

DICCIONARIO

ENCICLOPÉDICO

HISPANO-AMERICANO

MONTANER Y SIMON
EDITORES



3 1761 07289651 7



PRESENTED TO
THE LIBRARY

BY
PROFESSOR MILTON A. BUCHANAN
OF THE
DEPARTMENT OF ITALIAN AND SPANISH

1906-1946

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

<http://www.archive.org/details/diccionarioencic25vizu>



DICCIONARIO ENCICLOPEDICO

HISPANO-AMERICANO



10457

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO

HISPANO-AMERICANO

LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

EDICION PROFUSAMENTE ILUSTRADA

*en este de pequeños grabados intercalados en el texto y tirados aparte en bloques en las bellas ilustraciones de animales, vegetal y mineral; los instrumentos y utensilios, apilados, montados y desmontados, etc., etc., etc.;
planos de ciudades, mapas geográficos, moneda y medallas, etc., etc., etc.*

TOMO VIGÉSIMO QUINTO
APÉNDICE

10457
27.52

BARCELONA

MONTANER Y SIMON, EDITORES

CALLE DEL ARAGON, NUMEROS 309 Y 311

1889

ADVERTENCIA

El signo \circ colocado a la izquierda de la palabra que encabeza cada artículo, indica que el artículo ya tratado en el cuerpo de la obra y que por consiguiente no debe ser considerado como nuevo. Los artículos que no llevan aquel signo son enteramen-



HABIA: m. Z. d. Nombre con que ordinariamente se designan por los autores de Historia Natural, tanto en los de los guineas, las especies del genero *Saltator* Vieillot, que son aves del orden de los pájaros, familia de los tinámidos, tribu de los pitinos. Todas las especies de este genero tienen el pico grueso; las alas cortas; el dorso de color verde oliváceo; su cola es larga, luscamente biondeada, con las plumas laterales algo mas cortas que las medias o intermedias; las alas son cortas y muy redondeadas; los tarsos gruesos; el pico fuerte, alto, curvándose lateralmente y de punta casi recta, con los bordes muy hundidos y la arista dorsal ligeramente encorvada. Todas estas especies habitan en el Continente Sudán ericmo, y los guineas le dan este nombre de *habias*, que luego han propagado a *Yara* y los ornitólogos que se han ocupado de estos pájaros.

reputado y diseminado; por punto general se ha de advertir que las combinaciones naturales del agua dulce y el calcio no están bien definidas, como lo prueba, respecto de la que examinamos, el que en fórmula se escribe de diversas maneras; por otros autores escribe en



En los hornos de la Asa y el H. O. hallábase de continuo estos minerales, y puestos en los alamburinos de hierro, conteniendo minerales de cobre, cobalto, niquel y otros minerales, y procediendo la alteración, en sus composiciones, de arseniuros o sulfuros sencillos, pero de bastante complicados; así, es frecuente que contengan muchas bases hallándose mezclados con y entre sí substancias extrañas. En algunas localidades, como en el Hartz, en Sajonia, y en el Piamonte, presentan arsenatos de calcio de composición constante y definida; y aun cuando toman masas de estructura fibrosa ó cristalina muchas veces, son también productos de alteraciones de otros minerales. De este modo es como aparecen en los terrenos la turmalina, la pirita, la malaquita y la halidingerita. Preséntase esta última cristalizada, y sus formas son menudísimos octaedros truncados, los cuales derivan de un prisma recto romboidal; es, de los arsenitos de calcio naturales, el que menos agua contiene, y sus análisis dan, para 100 partes, 57.68 de arseniato calcio con 14.32 de agua, mientras que los otros dos minerales citados contienen de 23 a 25 por 100 de esta última, combinada, y perdiendo calentándolos en el tubo de ensayo a temperatura no muy elevada. Respecto de la síntesis de la halidingerita, la llevó a cabo Delafay empleando un sellísimo procedimiento; todo se reduce a disolver el carbonato de calcio con una disolución bastante concentrada de ácido arsenico a la temperatura ordinaria; la reacción es lenta, mas al calor de cierto tiempo vase formado de arseniato hidratado de calcio, idéntico al natural. Warrington, apelando al conocido método de las precipitaciones lentas, consiguió, de la propia suerte, un fosfato de calcio hidratado, cuya cristalización era en prismas rómbicos apiculados y constituía un cuerpo isomorfo con la halidingerita ó arseniato cálcico.

HAI DUONG: *Geog.* C. cap. de prov., Tonquín, Indochina francesa, sit. al S.E. de Hanoi, a orillas del Thai-Binh ó Song-Cay y en los 20° 57' lat. N.; 8 690 habits. Estación de vapores de las Mensajerías fluviales. Residencia y puesto militar. C. pequeña, pero limpia y bonita; su ciudadela era una de las fortalezas de primer orden del Delta; en la actualidad está medio destruida y no sirve para nada. El comercio local consiste principalmente en la exportación del *jaddy* y está en manos de los chinos. La provincia de Hai-Duong, una de las más ricas del Tonquín, está sit. entre la prov. de Bak-Ninh al N., la de Hai-Phong al E., la de Nam-Din al S. y la de Hung-Yen al O. Está dividida en cuatro *ou ó* prefecturas, que son: Binh-Giang, con Hai-Duong por cap., Ninh-Giang, Nam-Sach y Kinh-Mon. Su población es de 1 100 000 almas.

HAÍ FONG: *Geog.* Prov. del Tonquín, Indochina francesa, sit. entre la de Nang-Yen al N., la de Haí-Duong al O., la de Nam-Dinh al S., y el mar al E. Tiene unos 900 kms². Su población se elevaba en 1894 a 68 520 habita., de los cuales eran chinos 2 620 y europeos 900. Fuera de la e. de Haí-Fong, que forma una circunscripción administrativa aparte, sólo comprende esta prov. una sola prefectura, cuya capital o *toues* es Kien-Thuy.

HAI-FONG: *Gran*. Bajo la dominación francesa, esta c. se ha transformado y es hoy muy importante, con Tribunal, Cámara de Comercio, etc., etc.; consta de muy cerca de 20 000 habits. Según el príncipe Enrique de Orléans, hay en ella astilleros, diques, blancas casas rodeadas de follaje, parques, canales, y hasta un gran hotel coronado por una cúpula. En 1836 el empalmeamiento de la c. actual era un terreno fangoso, lleno de malubres y pantanos. A fuerza de energía, actividad y constancia, han logrado los franceses extraer las aguas y canalizarlas, secar el suelo y rellenar los huecos con piedras. Hoy día una a una por ejércitos de culies; desaguando los pantanos y extinguidas las fiebres, la ciudad ha perdido su mala reputación primitiva. En 1890 la población crecía de Hai-

El problema de la vivienda en la ciudad de México, en las últimas décadas, se ha convertido en uno de los temas más importantes. Sin embargo, el tema no se ha podido abordar de una manera integral, por lo que se han ido desarrollando programas aislados, que no han logrado tener un efecto significativo en la solución del problema de las viviendas. En este sentido, el programa de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Construcción, no es el único que se ha desarrollado en el país, sino que hay una gran variedad de programas que se han desarrollado en diferentes estados, cada uno con sus propias características y objetivos.

[illegible]

SACIENDA VIEJA: en el Poblado de la provincia Heredia, Costa Rica; 1000 habitantes.

[illegible]

El ADSRO es el centro del dist. y prov. de Raval-
 chik, situado en la zona de Chach;
 el distrito. A través de telas, granes y
 en las aldeas de la region y las tribus del
 El ADSRO es el centro de rep.

RES 1993-10-10: *Leg. M. en Médica*
1993-10-11: *Leg. M. en Médica*

El presente trabajo se realizó en el Centro de Estudios de Historia y Geografía de la Universidad de Cienfuegos, en el marco del Proyecto de Investigación "El desarrollo del turismo en Cuba, 1959-1990", financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONIC).

[illegible]

La época de este piso es verdaderamente interesante por la multitud de restos vegetales que denotan la existencia de una flora terrestre exuberantemente desarrollada, constituyendo verdaderas selvas en los bordes de los estanques y pantanos, que tan abundantes eran en dicha época, y constituyen los elementos de esta flora, además de una multitud de troncos de coníferas, bastantes ejemplares de los géneros y espe-

HARRIS, *Chelonia*. A un punto de la costa de las Indias Orientales de la América del Sur, en la zona de las islas de las Antillas, se encuentra un grupo de islas que forman parte de la zona de las Antillas. Estas islas son de gran importancia para el comercio marítimo, y se han convertido en un punto de encuentro para los buques de guerra y de comercio. En la zona de las Antillas, se encuentran las islas de las Antillas, que son de gran importancia para el comercio marítimo, y se han convertido en un punto de encuentro para los buques de guerra y de comercio.

En la zona de las Antillas, se encuentran las islas de las Antillas, que son de gran importancia para el comercio marítimo, y se han convertido en un punto de encuentro para los buques de guerra y de comercio.

En la zona de las Antillas, se encuentran las islas de las Antillas, que son de gran importancia para el comercio marítimo, y se han convertido en un punto de encuentro para los buques de guerra y de comercio.

En la zona de las Antillas, se encuentran las islas de las Antillas, que son de gran importancia para el comercio marítimo, y se han convertido en un punto de encuentro para los buques de guerra y de comercio.

HARRICANOW, *Geo.*, Río de las prov. de Quebec y Ontario, Canadá, inexplorado hasta ahora en la mayor parte de su cuenca. Creese que tiene su origen en la Alta de las Tierras, entre los 64 y 66 lat. N.; corre hacia el N.O., atravesando los lagos y formando rápidos, y a los 45° 30' lat. N. de curso vierte sus aguas en la ribera meridional de la Bahía James, extremidad S. de la Bahía de Hudson, cerca del puerto de Hudson Bay House. Se cree que gran parte de las Tierras que rodean el Harricanow y sus afluentes se pueblan por la colonización.

HARRISON, *Geo.*, Lugar del distr. de Nueva York, en el condado de Hamilton, sit. al E. de la ciudad de Albany, en el río del Fraser, que recibe aquí el río del Harr. En el punto de confluencia del río del Harr. en el río del Fraser, se encuentran las islas de las Antillas, que son de gran importancia para el comercio marítimo, y se han convertido en un punto de encuentro para los buques de guerra y de comercio.

HARRIS, *Chelonia*. A un punto de la costa de las Indias Orientales de la América del Sur, en la zona de las islas de las Antillas, se encuentra un grupo de islas que forman parte de la zona de las Antillas. Estas islas son de gran importancia para el comercio marítimo, y se han convertido en un punto de encuentro para los buques de guerra y de comercio.

En la zona de las Antillas, se encuentran las islas de las Antillas, que son de gran importancia para el comercio marítimo, y se han convertido en un punto de encuentro para los buques de guerra y de comercio.

HARTAU, *Geo.*, Península en la costa italiana de Mesina, Africa, litoral del Mar Rojo. Es una lengua de arena baja, de 21 millas de costa y 13 de ancho, que sale de tierra hacia el N.N.O. y termina en su parte del O. el límite oriental de la Bahía de Annesley, y al otro la costa más meridional del S. del Canal de Masana. La punta septentrional está completamente interceptada por sonoras y altas rocas y las de varias islas.

HARTMANN, *Roberto*, *Biog.*, Viajero y antropólogo alemán, N. en 1839, M. en Berlín a 20 de abril de 1893. Hizo los estudios de Medicina, y en calidad de médico, cuando ya poseía el título de Doctor, en compañía del conde Adalberto von Arnim, realizó por Africa un viaje (1859-60), del que nació su amor a los problemas antropológicos. En adelante estudió siempre las cuestiones africanas, y debió en primer término su fama a su obra titulada *Los pueblos de Africa*, de la que existe una buena traducción francesa. Fue uno de los directores de la *Zeitschrift für Ethnologie*, excelente revista en Berlín fundada en 1869. Como resultado de sus profundos estudios sobre las relaciones entre el hombre y el mono, afirmó que de un modo cierto nadie podía referir la especie humana a ninguna de las especies conocidas de monos. He aquí los títulos de otras obras suyas: *Plante que lam Nilotica*, *quas in Africa cum Johanne libro Lorenzi de Laponia facto collecti* (1862, en 4.º); *La Nigritia* (1876, en 8.º); *El gorila* (1880, en 4.º), etc.

HARVELA, *L. Zool.*, Género de moluscos del orden de los lamelibranchios, familia de los naútilos, descrito por Gray, y cuyos principales caracteres son los siguientes: manto con los bordes en parte remidos; sifones largos y remidos, protegidos por una vaina epibiontica; orificios franjeados; pie comprimido, sin huellas de aparato bisígeno; palpos triangulares; branquias desiguales y no prolongadas en el sifón branquial; concha delgada, trigona y adornada de costillas concéntricas; borde posterior estrecho y aquillado; dientes cardinales delgados; dientes laterales delgados y muy aproximados a los cardinales; borde cardinal doble; ligamento externo separado de la fosa del cartilago por una lamina testacea; seno pleural redondeado. Las especies de este género de moluscos son marinas, y viven enterradas en la arena de las playas. El tipo de ellas es la *Harvela elegans* Sowerby, de la Florida.

HASANI, *Geog.*, Isla del Mar Rojo, próxima a la costa arábiga. Su centro ó parte elevada se halla en la lat. 21° 38' 15" N.; tiene 4 millas de largo en direccion N.O.-S.E. y 2 de ancho; el centro y extremo N. de la isla 122 m. de altura, con declives que descienden gradualmente a una punta baja en su extremo S.; puede verse en tiempos claros desde la cubierta de un buque a una distancia de 25 millas. Está sit. a 10 millas de la costa, la que allí forma una profunda bahía al E., y en la que hay varios arrecifes y dos isletas. Al N.O. de Hasani, distancia 4 millas, un largo arrecife se une con el extremo N. de la isla. Este gran arrecife se extiende en quebrados manchones, piedras y bancos de arena hasta la distancia de 15 millas al N.N.E., con estrechos y peligrosos canales entre sí. Desde el centro de la isla Hasani, 6 1/2 millas al S. 43 18° O., hay un pequeño arrecife, que es el más occidental de una multitud de ellos sit. por fuera del lado O. de Hasani. Encuentrase espeso fondeadero cerca del extremo S.E. de la isla, con 18 á 27 m.; pero es preciso tener cuidado de no atracar demasiado junto al lado S.O., porque existe extenso arrecife y piedras que no velan, corriendo por fuera de la punta S.O. al S.E. a la distancia de 1 1/2 millas. El mejor fondeadero está a la vuelta de una punta S.E. junto a la c., que en algunos meses del año está habitada por la gente de tierra firme. El fondeadero, entente de la población, ofrece al rigor para todos los vientos. Algunos de los arrecifes pueden verse. El teniente Wellsted al vierte. En nuestro viaje desde Hasani a algunos bajos del S. observé que los

mariscos naturales tienen poca o ninguna gran porción de los arrecifes que llevan a conocerse por su exposición al mar, y sirven para mostrar los diferentes tonos de colores. Los pescadores de cuerneros, mariscos y agua se puede adquirir de los naturales, quienes las traen del continente, el que allí es rico en pastos y dátiles, pero es necesario tener mucho cuidado al hacer las transacciones con los naturales; también puede obtenerse agua, aunque no muy buena, en pequeños embudales, pero solamente en la estación de invierno. De algunos pozos próximos a la tumba de un rey; hay en las tumbas se encuentran aguas sobre. Durante la estación de los colores los arrecifes dejan la costa por esta isla, en favor a los grandes arrecifes del continente, y también para vender su grano, dátiles, etc., a los peregrinos que arriban a la localidad (*Terretero del Mar Rojo*).

HASIKI: *Geog.* V. JERIA MURIA, en este *Apéndice*.

HASTINGS: *Geog.* Condado de la prov. de Ontario, Dominio del Canadá; 6,950 kms.² y 62,000 habít.

HASTINGS: *Geog.* C. del condado de Adams, est. de Nebraska, Estados Unidos, sit. en la fuente del brazo occidental del Big-Blue y en los ríos de Lincoln a Denver y de Rockland a Grand Island; 16,000 habít. Activo comercio local. En 1880 era una aldea de 2,500 habít.

HASTINGS: *Geog.* C. del condado de Hawke's Bay, isla del Norte, Nueva Zelanda, sit. al S.O. de Napier, a orillas del Heretaunga Plains, alt. 100 del Ngimoro y en el río de Napier a Wellington; 4,000 habít. Centro de un rico distrito agrícola y pastoril.

HATILLO: *Geog.* Pueblo con ayunt. de la provincia de San José, Costa Rica; 1,200 habít., el ayunt. y 400 el pueblo. Cafa, maíz y caña de azúcar.

HATIN LUIS EUGENIO: *Bio.* Escritor francés. N. en Auxerre en 1809. M. en París en 1893. En la capital de Francia ejerció largo tiempo el oficio de corrector de imprenta. Solo mediano éxito alcanzó con sus primeras obras de Historia y Geografía, pero lo consiguió muy grande desde 1846 con sus publicaciones relativas al periodismo. Su *Historia política y literaria de la prensa en Francia* 1859-61, 8 vol., en 8.º es el fruto de un enorme trabajo, y una buena obra que todavía se consulta. Lo mismo sucede con su *Bibliografía histórica y crítica de la prensa periódica francesa* 1866, en 8.º. Son también muy apreciables estas obras del mismo autor: *Historia del periodismo en Francia*, 1631-1846 y 1853, en 16.º; *Los Gacetas de Holanda y la prensa clandestina en los siglos XVII y XVIII* (1865, en 8.º); *La prensa periódica en ambos mundos: ensayo histórico y estadístico* (1866, en 8.º); *Manual teórico y práctico de la libertad de la prensa: historia, legislación, doctrina y jurisprudencia* 1868, 2 vol., en 8.º.

HA TINH: *Geog.* Prov. del Anam, Indochina francesa. Extiende por la costa, desde la desembocadura del Kiu-Sot, próximamente hacia los 18° 30 lat. N., hasta el Cabo Bung-Kuina (17° 55 lat. N.); su límite en el interior se confunde con la gran cordillera anamito-lótica. Comprende cinco prefecturas ó fus: Duc-Tho, Hu-Thanh, Franh-Binh, Tranh Tinh y Lak-Bien.

HAUAAU: *Geog.* Este Archipiélago de la Polinesia es hoy una colonia de los Estados Unidos del Norte de América. Según se consigna en las Memorias anuales de la Sociedad Geográfica de Madrid, a principios de 1893 fué destronada por una revolución la reina Likohikani, terminando con ella la dinastía de los reyes Kamekama, que ha durado un siglo próximamente. El gobierno provisional a la sazón formado pidió la anexión a los Estados Unidos, y el Ministro americano en Hanaii proclamó el protectorado en 2 de febrero, de acuerdo con el presidente Harrison. La indiferencia del Senado americano, que no quiso resolver sobre la anexión, y el acceso a las funciones de Cleveland, enemigo de la manera como se estableció el protectorado, produjeron la anulación de este. Los partidarios de los Estados Unidos, en cuyas manos estaba el poder, para mejor conservarlo, evitando que nacieran ideas de independencia, proclamaron la República en 4 de julio de 1894, aniversario de

la independencia de los Estados Unidos, y proclamaron la independencia de la isla.

Según la Constitución que se dio en Hanaii, la primera que ha existido en el mundo, el archipiélago de la isla no constituyó un Estado independiente, sino que se le dio el carácter de un protectorado de los Estados Unidos. El archipiélago de Hanaii, con capital en Honolulu, tenía en 1894 una población de 100,000 habitantes, y un valor de 100,000 dólares en propiedades. Los habitantes eran de diversas razas, y se les dio el carácter de ciudadanos de los Estados Unidos. El archipiélago de Hanaii, con capital en Honolulu, tenía en 1894 una población de 100,000 habitantes, y un valor de 100,000 dólares en propiedades. Los habitantes eran de diversas razas, y se les dio el carácter de ciudadanos de los Estados Unidos. El archipiélago de Hanaii, con capital en Honolulu, tenía en 1894 una población de 100,000 habitantes, y un valor de 100,000 dólares en propiedades. Los habitantes eran de diversas razas, y se les dio el carácter de ciudadanos de los Estados Unidos.

Muchos japoneses y chinos acudieron en los últimos diez años al Archipiélago, donde era necesaria mano de obra para el desarrollo de la industria azucarera, con que se procuraba reemplazar la riqueza destruida de los bosques de sandalo. Como dondequiera que prosperan los amarillos su número aumenta extraordinariamente, tal afluencia llevó a alarmar a los que recibieron de buen grado trabajadores y a que se les dio un tratado en 1875 reconociendo a los súbditos del Japon el derecho de establecerse en el Archipiélago. Las autoridades de Hanaii se prestaron a resistir la invasora corriente amarilla, como los Estados Unidos vienen haciendo. En esto había perfecta solidaridad entre los gobiernos de Honolulu y de Washington. Fuente de emigración amarilla a los Estados Unidos por su situación intermedia entre el país de salida y el de destino, y la exuberancia en el mismo de trabajadores, convenia combatir allí mismo el movimiento, en sus orígenes, al gobierno norteamericano. Por eso sostuvo al de Honolulu en la resistencia a recibir inmigrantes japoneses. A fines de febrero de 1897 llegaron dos buques japoneses a Honolulu con un millar de trabajadores; los unos contratados por los plantadores, los otros que venían en busca de trabajo. Solo se autorizó a desembarcar a un corto número de ellos, la cuarta parte próximamente, prohibiendo que pisaran tierra los que no llevaban por lo menos 50 dólares, cuyo contrato no había sido previamente visado según las leyes del país. A pesar de las reclamaciones del consúl, los barcos debieron volver al Japon sus pasajeros. Después de haberse opuesto el gobierno de Hanaii al desembarque de amarillos por influencia del de Washington, ante las posibles reclamaciones y contingencias en el respeto internacional, era lógica consecuencia la declaración del protectorado de los Estados Unidos, que ofrecieron representantes de la República de Hanaii y aceptó Mac-Kinley. La ampliación definitiva de la esfera de acción de los Estados Unidos, después de tantas vacilaciones, implicaba el abandono de los principios que han informado la conducta de la República norteamericana en el exterior. Inició una política cuyas consecuencias no podían aún calcularse.

Otras consideraciones han influido también en que se pongan las islas bajo el pabellón americano, con manifiesto abandono del digno de Monroe. Los partidarios de la expansión de la actividad americana más allá de los límites del Nuevo Continente pensaban que la gran República del Norte tenía necesidad de una estación naval y de un punto estratégico en el Océano Pacífico, donde casi todas las islas de algún valor están ocupadas por potencias europeas. Cuando se decide la apertura de un canal interoceánico, había en dicho mar una afluencia extraordinaria de buques del Océano Atlántico y del

Océano Índico, y era necesario tener un punto de apoyo para el comercio y la navegación.

El archipiélago de Hanaii, con capital en Honolulu, tenía en 1894 una población de 100,000 habitantes, y un valor de 100,000 dólares en propiedades. Los habitantes eran de diversas razas, y se les dio el carácter de ciudadanos de los Estados Unidos.

Según la Constitución que se dio en Hanaii, la primera que ha existido en el mundo, el archipiélago de la isla no constituyó un Estado independiente, sino que se le dio el carácter de un protectorado de los Estados Unidos.

El archipiélago de Hanaii, con capital en Honolulu, tenía en 1894 una población de 100,000 habitantes, y un valor de 100,000 dólares en propiedades. Los habitantes eran de diversas razas, y se les dio el carácter de ciudadanos de los Estados Unidos.

El archipiélago de Hanaii, con capital en Honolulu, tenía en 1894 una población de 100,000 habitantes, y un valor de 100,000 dólares en propiedades. Los habitantes eran de diversas razas, y se les dio el carácter de ciudadanos de los Estados Unidos.

Según la Constitución que se dio en Hanaii, la primera que ha existido en el mundo, el archipiélago de la isla no constituyó un Estado independiente, sino que se le dio el carácter de un protectorado de los Estados Unidos.

HAUACIL: *Geog.* Estrecho de agua dulce, no del Mar Rojo, como se llama, pero del Archipiélago de Hanaii, es un seno ancho y profundo de 32 millas de largo, que se abre 5 millas al S. de Hanaii. Es un conjunto de islas y arroyos con canales entre ellos, pero poco como tales; hay buenos sembradíos, a sotavento de las islas más altas. A la espalda de la bahía de Hanaii se ven numerosas montañas y colinas, unas en cadenas, otras aisladas, como volcanes y mesetas. El único uso que como punto de navegación es el cerro Haina, que también es notable por su altura de 146 m. de altura, situada en la costa de la bahía, 10 millas al S.O. del pie de Hanaii. En tiempo muy claro se divisan las alturas de Abisinia, que van levantándose en series de otras hasta 3,015 m. La isla Hanaii es la más elevada de la bahía de este nombre, su cumbre es un volcán que se levanta a una altura de 218 m. y se halla casi en el centro de la bahía. Es de figura irregular, con 54 millas de N.E. a S.O. y 4 millas de ancho; la parte junto al mar es baja y de coral. Por fuera de su punta al E. hay una pequeña isla, muy por un arrecife que sólo puede ser cruzado en bote. Hay unas cascadas, choas de estruendo y algunos pozos de cascadas en una bahía cubierta al S.E. Los habitantes tienen un aspecto miserable (*Terretero del Mar Rojo*).

HAUDS-I-SULTAN: *Geog.* Lago, pantano o Lotic del Irak-Ay mi, Persia, sit. al S.S.O. de Behran y cercado de colinas por el N., S. y O. Esta dividido en dos cuencas: una de 20 kms. de largo, de O.N.O. en que su anchura es de 11 kms., a E.S.E. en que mide 18 kms. de ancho; de aquí parte hacia el N.N.E. un golfo estrecho, de orillas muy cortas y de 22 kms. de largo, de suerte que la orilla oriental del Lotic mide 40 kms. de S.S.O. a N.N.E. Por esta orilla desagua en el lago el Kara-Chai, río de 350 kms.

HAUERITA: *Min.* Bisulfito de manganeso, constituye una especie mineral, si bien del mineral, es considerada durante algún tiempo. Variedad de la alúmina o sulfato y tipo de manganeso, del cual distingue por contenidos en hierro, siendo la hauerita, respecto del manganeso, lo que es la pirita respecto del hierro. Tratada con un verdadero sulfato de manganeso, se convierte en sulfato de hierro, representando en la fórmula $MnSO_4$ y por eso se usa en la industria sulfato de hierro constituyendo un sulfato de manganeso de hierro, pero no es un sulfato de manganeso de hierro, sino un sulfato de manganeso de hierro.

HECALIA. *Art.* Género de insectos del orden de los himenópteros, sección de los heterópteros, familia de los hecálidos, descrito por Boisduval en 1828. Comprende cerca de setenta especies, con los siguientes caracteres: antenas de cuatro segmentos, con los segmentos tercero y cuarto muy gruesos y terminados en un apéndice; alas membranosas, con los nervios bien percibidos; abdomen corto y grueso; patas cortas y gruesas; cuerpo cubierto de pelos y de escamas; coloración variable, pero generalmente amarilla o roja; el macho es más pequeño que la hembra. Entre las especies más conocidas se citan: *Hecalia pectoratorum* (L.) y *Hecalia pectoratorum* (L.).

HECALIA. *Art.* Género de moluscos del orden de los gasterópodos, familia de los donacidos, descrito por Schumacher, y cuyos principales representantes son los siguientes: *Donax* (L.), *Donax* (L.), *Donax* (L.), etc. Los moluscos de este género son marinos, y viven en las playas, asociados en grandes grupos. Tienen el cuerpo ovalado, con la parte superior convexa y la inferior cóncava. El tipo de este género es la *He- calia pectoratorum* (L.), que vive en las playas templadas.

HECALIA. *Art.* Género de plantas (*Hecalea*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas, orden de las rosáceas, familia de las rosáceas, subfamilia de las rosáceas, tribu de las rosáceas, y subtribu de las rosáceas. Las especies de este género son marinos, y viven en las playas, asociados en grandes grupos. Tienen el cuerpo ovalado, con la parte superior convexa y la inferior cóncava. El tipo de este género es la *Hecalea pectoratorum* (L.), que vive en las playas templadas.

HEDIPNOO. *m. Bot.* Género de plantas (*Hedipnois*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas, orden de las rosáceas, familia de las rosáceas, subfamilia de las rosáceas, tribu de las rosáceas, y subtribu de las rosáceas. Las especies de este género son marinos, y viven en las playas, asociados en grandes grupos. Tienen el cuerpo ovalado, con la parte superior convexa y la inferior cóncava. El tipo de este género es la *Hedipnois pectoratorum* (L.), que vive en las playas templadas.

HEDELIA. *Art.* Género de insectos del orden de los himenópteros, sección de los heterópteros, familia de los hecálidos, descrito por Boisduval en 1828. Comprende cerca de setenta especies, con los siguientes caracteres: antenas de cuatro segmentos, con los segmentos tercero y cuarto muy gruesos y terminados en un apéndice; alas membranosas, con los nervios bien percibidos; abdomen corto y grueso; patas cortas y gruesas; cuerpo cubierto de pelos y de escamas; coloración variable, pero generalmente amarilla o roja; el macho es más pequeño que la hembra. Entre las especies más conocidas se citan: *Hedelia pectoratorum* (L.) y *Hedelia pectoratorum* (L.).

su muerte. Después de haber combatido con vigor la doctrina de la infalibilidad pontificia, se sometió (10 de abril de 1871) a las decisiones del concilio Vaticano. Ocupó un puesto distinguido entre los historiadores eclesiásticos de su época. Es muy conocida, sobre todo por la traducción francesa, su *Historia de los concilios* (7 vol.). Hele escribió también: *El concilio de Trento* (1844, en 8.), con un estudio sobre la Inquisición española; *Patrum apostolicorum opera* (1833, en 8.); *S. Bonaventura brevis compendium* (1845, en 8.), etc.

HEIDELBERGA. *f. Ast.* Asteroide número trescientos veinticinco, descubierta por el astrónomo alemán Max Wolf el día 4 de marzo de 1892. Aparece en el campo del anteojo como estrella de 12.^a magnitud; efectúa su revolución alrededor del Sol en cerca de seis años, a una distancia media tres veces y cuarto la de la Tierra, y describe una órbita cuya excentricidad es 0,149, y cuyo plano tiene, respecto del de la eclíptica, una inclinación de unos 8° 35'.

HEINRICH (GUILLERMO ALFREDO). *Biog.* Escritor francés. N. en Lyon en 1829. M. en la misma ciudad en 1887. Ingresó en la Escuela Normal 1848; viajó en seguida por Alemania; obtuvo el grado de Doctor en Letras (1855); se consagró al estudio de las literaturas extranjeras, y las enseñó desde 1859 en la Facultad de Lyon, de la que era decano honorario al ocurrir su muerte. Publicó: *La leyenda de D. Juan y sus diversas interpretaciones* (1858); *Del movimiento filosófico y literario en Alemania* (1865); *Historia de la literatura alemana* (1870-73, 3 vol. en 8.); *Las invasiones germánicas en Francia* (1871); *La leyenda jacobina y la crítica* (1878); *El P. Bidua y Alemania* (1884); *Francisco Coppe y sus obras* (1885), etc.

HELEOCARIDE. *m. Bot.* Género de plantas (*Heleocharis*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las monocotiledóneas, subclase de las apétalas, familia de las Ciperáceas, cuyas especies habitan en los países templados, y son plantas herbáceas, con las hojas todas radicales, envainadoras, con la vaina cerrada, y el limbo entero, estrecho y rectinerviado; flores hermafroditas dispuestas en espiga sencilla, con escamas empizarradas dispuestas en espiral, las dos inferiores mayores que las superiores y estériles; órganos reproductores rodeados por cinco ó seis cerditas hipoginas; tres estambres; un pistilo con estilo filiforme y caedizo, terminado por dos ó tres estigmas. Su especie más vulgar es el *Heleocharis palustris* R. Br., planta escaposita de 2 a 3 decímetros de altura, con la cepa larga y rastrera, de la que nacen cañas articuladas en la base, gruesas, esponjosas, cilíndricas, derechas y envueltas en su base por dos ó tres vainas truncadas oblicuamente; espiga parda, terminal, derecha y oblonga; escamas de las flores lanceoladas, escariosas en su margen, empizarradas, la inferior mucho más corta que las otras, redondeada en su ápice y abrazadora; dos estigmas; aquenios amarillentos-lisos, trasovados, algo comprimidos y redondeados en sus bordes. Florece de junio a julio, y habita en los lugares encharcados de toda Europa.

* **HELGCOLAND**. *Geog.* Isla alemana del Mar del Norte. Por ley de 14 de febrero de 1891 fué incorporada al reino de Prusia, y desde 1.º de abril del mismo año forma parte del círculo de Saderdithmarschen, prov. de Schleswig-Holstein. Tiene desde 1892 un laboratorio de Biología para el estudio de la fauna marina del Mar del Norte, y un monumento erigido al poeta Hoffmann de Fallersleben, que escribió allí su canción patriótica *Alemania, Alemania ante todo*. Las antiguas baterías inglesas que había en la parte N.O. de la isla llamada Oberland han sido reemplazadas por poderosas torres blindadas, armadas de cañones del mayor calibre, y por nuevas baterías fortificadas con casamatas subterráneas. Un túnel conduce desde la orilla S.E. al interior de la isla.

HELIA. *f. Zool.* Género de insectos del orden de los lepidópteros, sección de los heteróceros, familia de los pirálidos, descrito por Guenée, y que se distingue por los siguientes caracteres: antenas cortas, provistas de pelos pestañosos fasciculados en los machos, entre los cuales dos de ellos en cada artejo son más largos que los restantes pelos y se encorvan hasta tocar con el siguiente; palpos ascendentes encorvados, de ar-

que, si acaso tenía algún enemigo personal ó que-
ría deshacerse de alguno, le enviase a Jerusalén
y le vería volver, si volvía, roto y acordonado,
pues, sin duda, alguna virtud divina residía en
aquel templo. José, hijo de Jorion, dice que He-
liodoro renunció á la idolatría para abrazar des-
pués la religión judaica.

HELMHOLTZ (GERMAN LUIS FERNANDO):
Geog. M. en Charlottenburg a 9 de septiembre
de 1894. Desde su infancia había mostrado su-
perioridad en las ciencias, especialmente a las fí-
sicas. Estudió la Medicina por consejo de su pa-
dre. En Alemania fué objeto de una verdadera
manifestación internacional al verificarse en
1891 el septuagésimo aniversario de su naci-
miento. Era individuo del Instituto de Francia
y de la Real Sociedad de Londres. Algunos me-
ses antes de su muerte sufrió (julio de 1894) un
ataque apoplético. Una de sus últimas obras es
la titulada *Philosophische Aufsätze* Eduard Ze-
ller... *gerichtet* 1887, en 8.^o.

HELVEG LUIS NICOLÁS: *Biog.* Historiador
y teólogo danés. N. en Odense en 1818. M. en
Holstруп, cerca de Odense, en 1883. Comenzó
sus estudios en su pueblo natal, y los continuó
en la Universidad de Copenhague (1835), donde
hizo en dicho año y en el siguiente el examen
de Artes. Aprendió después la Teología (1840-
43); residió tres años como preceptor en Fionia,
de cuya Sociedad Literaria fué uno de los fun-
dadores, y uno de los redactores de su revista en
la parte crítica y literaria; se estableció al cabo
en Copenhague; ayudó á fundar la Sociedad de
Historia Eclesiástica de Dinamarca (1848); acep-
tó las doctrinas de Grundtvig; ejerció las fun-
ciones de capellán en una iglesia de Odense, y
luego en un hospital (1857); organizó una co-
munidad, y colaboró en la fundación de escuelas
libres. Era Doctor en Filosofía (1855) y en Teo-
logía. Colaboró en muchas revistas; editó obras
ajenas; tradujo la *Palaspa* (1855), y dió á las
prensas: *Historia de la Iglesia danesa desde la
Reforma* (1.^a edic., 1856-58; *Historia de la
Iglesia danesa hasta la Reforma* (2.^a edic., 1869-
82; *Los cabildos de las catedrales danesas, su
origen, su organización y sus funciones* (1855).

HELLANIYE (Geog. V. JURA MURIA, en este
Apéndic.

HELLWALD (FEDERICO ANTONIO): *Biog.*
M. en Toltz á 2 de noviembre de 1892. Dirigió
hasta 1882 la célebre revista titulada *Ausland*.
Su *Historia de la civilización*, en la que abun-
dan los puntos de vista originales, es obra muy
notable. También le dió en su patria gran fama
su *Historia natural del hombre*.

HEMAMEBA: f. Zool. Género de protozoos de
la clase de los esporozoarios, orden de los tra-
quifstidos, familia de los gimnosporidios, des-
crito por Grassi, y cuyos individuos son peque-
ñas masas ameboides, de forma irregularmen-
te redondeada, de unas 3 ó 4 milésimas de mili-
metro, que viven parásitas en los glóbulos san-
guíneos de los mamíferos, y especialmente del
hombre. Este género que se ha designado con
otros nombres, como el de *Plasmodium* y *Lave-
rania*, ha ocupado mucho la atención en estos
últimos años, desde su descubrimiento por los
estudios de Grassi y Laveran, pues se le achaca
la producción de las fiebres palúdicas, especial-
mente de la conocida con el nombre de *malaria*;
parece ser que cuando estos organismos penetran
en el cuerpo humano buscan albergue en un gló-
bulo sanguíneo, forman en él sus esporas, y éstas
continúan invadiendo nuevos glóbulos y origi-
nando acesos de fiebre característicos. Como es-
tos parásitos necesitan dos, tres ó cuatro días
para pasar las fases de su corta vida y entraren
en esporulación, de aquí la periodicidad de los acce-
sos.

Finalmente Grassi parece haber demostrado
que este parásito no se adquiere ni arrastrado
por el aire, ni con el agua que pueda beberse de
sitios pantanosos ó contaminados por el parási-
to, sino por las picaduras de los mosquitos de
certain especies de *Anopheles* y *Culex*, no to-
das, que le poseen y han adquirido en su vida
acuática del período de larva, y luego al picar
con su trompa penetran los parásitos en la piel
hasta ponerse en contacto con la sangre y pro-
ducen la infección. Para más detalles acerca de
la biología de estos parásitos, puede verse tam-
bién el artículo GIMNOSPORIDIOS de este *Apén-
dic.*

HELIODORO, m. Gen. de equino-
dermos, de la clase de los equinos, orden de los
equitidos, familia de los cilinrílos, descrito
por Deshayes, y cuyos caracteres más princi-
pales son los siguientes: cuerpo achatado,
brazos, prolongado anteriormente, provisto de
tentáculos sencillos, imperforados y sin dentien-
te; escápulos, dispuestos en arcos tras ó menos
reñados en la cara superior, pero espaciados se-
noidalmente en el peristoma, en el que ocupan
una cuarta parte del radio; peristoma pequeño y
profundamente. Este género, establecido desde hace
poco por Deshayes, viene á formar un paso
entre los *Cilindro* y las *Edinoceras*. La mayo-
ría de sus especies son árticas y viven en los
mares de las regiones heladas. Solo una es fósil, y
habita en los terrenos terciarios. Entre las actua-
les merecen citarse los *Heliodorus* *capensis*
Deshayes, de Australia, California y Veracruz;
el *H. agassizii* Agassiz, de Nueva Zelanda; el
H. quechuanus Deshayes, de las costas de Chi-
le; y el *H. castellanii* Hugué, del Brasil.

HELIODORO, *h. s.* Primer Ministro de Seleno-
polis, rey de Siria. Vivió en el siglo II
antes de Jesucristo. Fue enviado por el rey, su
amo, á Jerusalem para apoderarse de los teso-
ros que había en el templo. Habiendo declara-
do el objeto de su viaje al sumo sacerdote, éste
le hizo presente que los tesoros depositados en
el templo pertenecían, una parte de los tributos
que Harim, la sede de los y nieto de Tobías, re-
cibía y en calidad de representante para el mismo
rey Seleno, y la otra de las sumas que los par-
ticulares habían de la allí confiados en lo sa-
grado de la ley, y las cuales no se podía echar
nada sin violarlas, en lo presente las leyes de la
ciudad. Sin embargo, no atendiendo Heliodoro
á estas razones que le llevaba a cabo su comisión,
insistió en su propósito, y al día para entrar
en el templo y apoderarse de sus riquezas. Gran-
de fué el consternación de la ciudad, y particu-
lamente de los sacerdotes, al ver violado aquel
lugar sagrado por la planta impia de Heliodoro.
Mas como se creía que fíera un hombre terrible,
no le daban importancia, montado sobre un
trípode alto, el cual, habiéndole precipitado so-
bre Heliodoro, le hería con las manos, mientras
que los sacerdotes y otros brillantes de gloria
y vestidos de espléndidas vestiduras azotaban
con el látigo, que ya se derribó á sus
pies. Al caer al suelo del templo, cayó en una silla de
bronce, herido y moribundo. El pueblo acun-
dió á la plaza pública para que se le enterrase.
Después de la caída de Heliodoro, ofreció
nuestro autor, que aplaude con su pluma, hizo
el Dios y mientras sus oraciones se elevaban
al cielo, Heliodoro, en sus brazos, y venes con sus
manos, se le apareció de nuevo á Helio-
doro, y le dijo que podía ir al sumo
sacerdote. Una vez más se le había devuelto la
vida por su piedad, y él, cumpliendo la orden
de Dios, se levantó y volvió al mundo sus ma-
nos. Heliodoro, al ver que el Dios al cual des-
preciaba, se le aparecía, se echó á reír, y des-
pués de haberse burlado de las promesas riguro-
sas de Dios, se volvió al rey; y como
había que escoger á la persona
que lea y convierta de nuevo a la cristiandad, se dijo

que, si acaso tenía algún enemigo personal ó que-
ría deshacerse de alguno, le enviase a Jerusalén
y le vería volver, si volvía, roto y acordonado,
pues, sin duda, alguna virtud divina residía en
aquel templo. José, hijo de Jorion, dice que He-
liodoro renunció á la idolatría para abrazar des-
pués la religión judaica.

HELMHOLTZ (GERMAN LUIS FERNANDO):
Geog. M. en Charlottenburg a 9 de septiembre
de 1894. Desde su infancia había mostrado su-
perioridad en las ciencias, especialmente a las fí-
sicas. Estudió la Medicina por consejo de su pa-
dre. En Alemania fué objeto de una verdadera
manifestación internacional al verificarse en
1891 el septuagésimo aniversario de su naci-
miento. Era individuo del Instituto de Francia
y de la Real Sociedad de Londres. Algunos me-
ses antes de su muerte sufrió (julio de 1894) un
ataque apoplético. Una de sus últimas obras es
la titulada *Philosophische Aufsätze* Eduard Ze-
ller... *gerichtet* 1887, en 8.^o.

HELVEG LUIS NICOLÁS: *Biog.* Historiador
y teólogo danés. N. en Odense en 1818. M. en
Holstруп, cerca de Odense, en 1883. Comenzó
sus estudios en su pueblo natal, y los continuó
en la Universidad de Copenhague (1835), donde
hizo en dicho año y en el siguiente el examen
de Artes. Aprendió después la Teología (1840-
43); residió tres años como preceptor en Fionia,
de cuya Sociedad Literaria fué uno de los fun-
dadores, y uno de los redactores de su revista en
la parte crítica y literaria; se estableció al cabo
en Copenhague; ayudó á fundar la Sociedad de
Historia Eclesiástica de Dinamarca (1848); acep-
tó las doctrinas de Grundtvig; ejerció las fun-
ciones de capellán en una iglesia de Odense, y
luego en un hospital (1857); organizó una co-
munidad, y colaboró en la fundación de escuelas
libres. Era Doctor en Filosofía (1855) y en Teo-
logía. Colaboró en muchas revistas; editó obras
ajenas; tradujo la *Palaspa* (1855), y dió á las
prensas: *Historia de la Iglesia danesa desde la
Reforma* (1.^a edic., 1856-58; *Historia de la
Iglesia danesa hasta la Reforma* (2.^a edic., 1869-
82; *Los cabildos de las catedrales danesas, su
origen, su organización y sus funciones* (1855).

HELLANIYE (Geog. V. JURA MURIA, en este
Apéndic.

HELLWALD (FEDERICO ANTONIO): *Biog.*
M. en Toltz á 2 de noviembre de 1892. Dirigió
hasta 1882 la célebre revista titulada *Ausland*.
Su *Historia de la civilización*, en la que abun-
dan los puntos de vista originales, es obra muy
notable. También le dió en su patria gran fama
su *Historia natural del hombre*.

HEMAMEBA: f. Zool. Género de protozoos de
la clase de los esporozoarios, orden de los tra-
quifstidos, familia de los gimnosporidios, des-
crito por Grassi, y cuyos individuos son peque-
ñas masas ameboides, de forma irregularmen-
te redondeada, de unas 3 ó 4 milésimas de mili-
metro, que viven parásitas en los glóbulos san-
guíneos de los mamíferos, y especialmente del
hombre. Este género que se ha designado con
otros nombres, como el de *Plasmodium* y *Lave-
rania*, ha ocupado mucho la atención en estos
últimos años, desde su descubrimiento por los
estudios de Grassi y Laveran, pues se le achaca
la producción de las fiebres palúdicas, especial-
mente de la conocida con el nombre de *malaria*;
parece ser que cuando estos organismos penetran
en el cuerpo humano buscan albergue en un gló-
bulo sanguíneo, forman en él sus esporas, y éstas
continúan invadiendo nuevos glóbulos y origi-
nando acesos de fiebre característicos. Como es-
tos parásitos necesitan dos, tres ó cuatro días
para pasar las fases de su corta vida y entraren
en esporulación, de aquí la periodicidad de los acce-
sos.

Finalmente Grassi parece haber demostrado
que este parásito no se adquiere ni arrastrado
por el aire, ni con el agua que pueda beberse de
sitios pantanosos ó contaminados por el parási-
to, sino por las picaduras de los mosquitos de
certain especies de *Anopheles* y *Culex*, no to-
das, que le poseen y han adquirido en su vida
acuática del período de larva, y luego al picar
con su trompa penetran los parásitos en la piel
hasta ponerse en contacto con la sangre y pro-
ducen la infección. Para más detalles acerca de
la biología de estos parásitos, puede verse tam-
bién el artículo GIMNOSPORIDIOS de este *Apén-
dic.*

que, si acaso tenía algún enemigo personal ó que-
ría deshacerse de alguno, le enviase a Jerusalén
y le vería volver, si volvía, roto y acordonado,
pues, sin duda, alguna virtud divina residía en
aquel templo. José, hijo de Jorion, dice que He-
liodoro renunció á la idolatría para abrazar des-
pués la religión judaica.

HELMHOLTZ (GERMAN LUIS FERNANDO):
Geog. M. en Charlottenburg a 9 de septiembre
de 1894. Desde su infancia había mostrado su-
perioridad en las ciencias, especialmente a las fí-
sicas. Estudió la Medicina por consejo de su pa-
dre. En Alemania fué objeto de una verdadera
manifestación internacional al verificarse en
1891 el septuagésimo aniversario de su naci-
miento. Era individuo del Instituto de Francia
y de la Real Sociedad de Londres. Algunos me-
ses antes de su muerte sufrió (julio de 1894) un
ataque apoplético. Una de sus últimas obras es
la titulada *Philosophische Aufsätze* Eduard Ze-
ller... *gerichtet* 1887, en 8.^o.

HELVEG LUIS NICOLÁS: *Biog.* Historiador
y teólogo danés. N. en Odense en 1818. M. en
Holstруп, cerca de Odense, en 1883. Comenzó
sus estudios en su pueblo natal, y los continuó
en la Universidad de Copenhague (1835), donde
hizo en dicho año y en el siguiente el examen
de Artes. Aprendió después la Teología (1840-
43); residió tres años como preceptor en Fionia,
de cuya Sociedad Literaria fué uno de los fun-
dadores, y uno de los redactores de su revista en
la parte crítica y literaria; se estableció al cabo
en Copenhague; ayudó á fundar la Sociedad de
Historia Eclesiástica de Dinamarca (1848); acep-
tó las doctrinas de Grundtvig; ejerció las fun-
ciones de capellán en una iglesia de Odense, y
luego en un hospital (1857); organizó una co-
munidad, y colaboró en la fundación de escuelas
libres. Era Doctor en Filosofía (1855) y en Teo-
logía. Colaboró en muchas revistas; editó obras
ajenas; tradujo la *Palaspa* (1855), y dió á las
prensas: *Historia de la Iglesia danesa desde la
Reforma* (1.^a edic., 1856-58; *Historia de la
Iglesia danesa hasta la Reforma* (2.^a edic., 1869-
82; *Los cabildos de las catedrales danesas, su
origen, su organización y sus funciones* (1855).

HELLANIYE (Geog. V. JURA MURIA, en este
Apéndic.

HELLWALD (FEDERICO ANTONIO): *Biog.*
M. en Toltz á 2 de noviembre de 1892. Dirigió
hasta 1882 la célebre revista titulada *Ausland*.
Su *Historia de la civilización*, en la que abun-
dan los puntos de vista originales, es obra muy
notable. También le dió en su patria gran fama
su *Historia natural del hombre*.

HEMAMEBA: f. Zool. Género de protozoos de
la clase de los esporozoarios, orden de los tra-
quifstidos, familia de los gimnosporidios, des-
crito por Grassi, y cuyos individuos son peque-
ñas masas ameboides, de forma irregularmen-
te redondeada, de unas 3 ó 4 milésimas de mili-
metro, que viven parásitas en los glóbulos san-
guíneos de los mamíferos, y especialmente del
hombre. Este género que se ha designado con
otros nombres, como el de *Plasmodium* y *Lave-
rania*, ha ocupado mucho la atención en estos
últimos años, desde su descubrimiento por los
estudios de Grassi y Laveran, pues se le achaca
la producción de las fiebres palúdicas, especial-
mente de la conocida con el nombre de *malaria*;
parece ser que cuando estos organismos penetran
en el cuerpo humano buscan albergue en un gló-
bulo sanguíneo, forman en él sus esporas, y éstas
continúan invadiendo nuevos glóbulos y origi-
nando acesos de fiebre característicos. Como es-
tos parásitos necesitan dos, tres ó cuatro días
para pasar las fases de su corta vida y entraren
en esporulación, de aquí la periodicidad de los acce-
sos.

Finalmente Grassi parece haber demostrado
que este parásito no se adquiere ni arrastrado
por el aire, ni con el agua que pueda beberse de
sitios pantanosos ó contaminados por el parási-
to, sino por las picaduras de los mosquitos de
certain especies de *Anopheles* y *Culex*, no to-
das, que le poseen y han adquirido en su vida
acuática del período de larva, y luego al picar
con su trompa penetran los parásitos en la piel
hasta ponerse en contacto con la sangre y pro-
ducen la infección. Para más detalles acerca de
la biología de estos parásitos, puede verse tam-
bién el artículo GIMNOSPORIDIOS de este *Apén-
dic.*

HEMIGNATO: m. *Zool.* Género de aves del orden de los pájaros, sección de los tenuirostros, familia de los araeonotídeos, que se distinguen fácilmente por la forma de su pico, que a primera vista parece incompleto, pues la mandíbula superior termina por una punta sumamente fina, encurvada en forma de hoz y mucho más grande, hasta casi el doble en algunas especies que la mandíbula inferior; las alas son medianas y obtusas, con la cuarta remera más larga que las restantes, la cola muy corta y los tarsos cortos con los dedos largos; el plumaje es por lo general de color verde y amarillento en el vientre. Entre las varias especies de este género merece citarse el *Hemignathus leucotis* ó *brillante*, que seguramente es de las más hermosas especies de este género; tiene el dorso de color verde aceituna; la parte superior de la cabeza y el borde externo de las remeras verdoso; una línea que hay sobre el ojo, los lados de la cabeza y el cuello de color anaranjado; el pecho amarillo; el vientre del mismo tinte mas claro, y su parte posterior gris verdosa. Los pequeños tienen el lomo y la región ocular de color aceituna; la cara inferior del cuerpo de un gris verdoso claro y el vientre amarillo opaco. Las aves de esta especie miden 0m,17 de largo, de los cuales corresponden 0m,05 á la cola y 0m,01 al pico, que en la mandíbula inferior no tiene más que la mitad de esta longitud. El *Hemignathus boedius* es común en las plantaciones de bananos de la región del Ouhon. Viven en los bosques, aunque nunca se les ve posados en los árboles mas elevados, sino en los matorrales cerca del suelo. Se alimentan del néctar de las flores, que recojen merced á la forma alargada y pestanosa de su lengua, y comen tambien los insectos que se encuentran en el polen.

HEMOGALOL: m. q. c. y *Terap.* Este compuesto, lentamente introducido en *Terap.*, se obtiene tratando la sangre de los animales por el ácido pirogalico y lavando el producto obtenido de modo que se separe todo exceso de pirogalol.

Tiene color rojo pálido, carece de sabor, y es asimilable en forma casi extraordinaria.

El Dr. Kolbet ha experimentado con este producto y obteniendo una asimilación rápida, pero esta por sí sola no es el sistema más útil y difícil de las demás preparaciones nutritivas, porque hasta una cantidad de 100 gramos es mucho de beber, a pesar de estar en forma de leche.

El mismo autor con agua que, cuando se trata de dar un medicamento ferrogénico, no hay que tener demasiado en cuenta la cantidad de nata, sino también si el hierro se encuentra o no en un estado fácilmente asimilable. La hemoglobina en la perniciosa o el estado digestivo, su administración puede ser útil, pero contribuye poderosamente a restar el apetito, pero, de suerte que produce un rápido aumento de los glóbulos de la sangre, y también una mejora considerable del estado nutricional. Este medicamento es, asimismo, su acción en todas las enfermedades de carácter palúdico, la pobreza de la sangre en ferriallanamiento, como exantema nervioso, dolores de cabeza neuralgícos, dispepsia e insomnios.

Mer le aconseja sellos de 25 centigramos de hemoglobol, tres veces al día, por encima de las comidas, y también pastillas de chocolate que contengan igual dosis.

HEMOL: m. *Quina*, y *Trap*. El Dr. Kohert, agitando la sangre neutra ó neutralizada de animales de sangre caliente con agua y zinc en polvo, ha obtenido un precipitado que es una combinación de la hemoglobina y del zinc, llamada en un principio *zincoparahemolúina*. Se separa el zinc por precipitación, empleando el sulfuro de amonio, y finalmente se aparta el hemol por el ácido clorhídrico.

Polvo pardo, insípido, que a menudo contiene un poco de zinc, lo cual no modifica en nada su acción terapéutica.

El profesor Kobert ha observado que el hemol se disolvía rápidamente en el intestino. Lo ha usado contra la clorosis y las ulceraciones sanguiolentas del intestino, para obtener una pronta cicatrización.

Es tolerado fácilmente el hemol, aun por el estomago tan irritable de las cloróticas, las cuales lo asimilan con facilidad. El hemol se transforma en materias colorantes de la sangre, aunque los enfermos estn muy debilitados. En las orinas solo llega a encontrarse el 22,6 por 100 de la dosis administrada, mientras que la hemoglobina solo el 17 por 100 y la hematina el 10 por 100 de su dosis.

Se emplean sellos de 10 a 50 centigramos, para tomar dos o tres veces durante el día. Pastillas de chocolate ó tabletas comprimidas de 50 centigramos.

HEMOSPORIDIOS: m. pl. *Zool.* Familia de protozoos de la clase de los esporozoarios, orden de los braquiosporidios, estudiada y propuesta por Labbé, y que se caracterizan por ser esporozoarios alargados de unos 10 a 15 milésimas de milímetro, que viven en el interior de la hemática de los reptiles y anfibios. Se los puede considerar como gregarinas diminutas, monocitistas, de estructura simplificada en consonancia con su exiguo tamaño. Son de forma alargada, y están cubiertas de una capa ectoplasmaica muy delgada que constituye la envoltura externa de la célula, en la cual se puede apreciar una diferenciación fibrilar longitudinal que representa la capa de miofibras ó elementos contractiles de las gregarinas. El endoplasma es granelado y contiene un núcleo rodeado de una pequeña membrana que encierra la porción cromática. El parásito se fija en los glóbulos sanguíneos de los reptiles y anfibios, y se nutre a expensas de su masa, de tal modo que desde que penetra hasta alcanzar su desarrollo triplica su volumen, al paso que el glóbulo se decolora, se deforma y acaba por morir, no quedando más que la cubierta que encierra al parásito. Llegada a su madurez el parásito segrega una delgada cutícula, se enquistiza y comienza a producir esporas. Para esto su núcleo se divide por mitosis varias veces sucesivamente, y forma pequeños núcleos, que se acumulan en la periferia y se reparten por el citoplasma, se individualizan y forman los esporozo-

The *Staphylococcus aureus* isolates were typed by pulsed-field gel electrophoresis (PFGE) using the *Xba*I restriction enzyme. The DNA was digested with *Xba*I (BioLabs, Beverly, MA) and separated on 1% agarose gels. The DNA fragments were stained with ethidium bromide and visualized under short wave UV light. The DNA fragment patterns were compared and the isolates were classified into different PFGE types.

For the purpose of this study, the population of 9000 individuals was divided into 4 panels that were randomly chosen from the total population. The first panel was used as a reference data set, while the other three panels were used for testing the proposed algorithm. The size of the reference data set was 1000 individuals, and the size of the testing data set was 2000 individuals. The testing data set was divided into 10 folds, and the average performance was calculated for each fold. The performance was evaluated by the accuracy of the classification results. The accuracy was calculated as the ratio of the number of correctly classified individuals to the total number of individuals in the testing data set. The accuracy was calculated for each fold, and the average accuracy was calculated for the 10 folds. The average accuracy was 0.85 for the proposed algorithm, and the average accuracy was 0.80 for the baseline algorithm. The proposed algorithm outperformed the baseline algorithm in terms of accuracy.

Este denominación es un tanto ambigua, pues, como ya hemos visto, el término *protoplasma* ha sido empleado en la literatura biológica para designar a la totalidad de las partes celulares vivientes y a parte de las partes muertas y ajenas (*protoplasto*). También en protoplasma se ha pretendido incluir al hombre, lo cual, desde el punto de vista anatómico, es incorrecto, por no haber definido la proporción de células y partes de las denominadas *gimnoplasmias*.

[illegible]

HENDEK: *Grog.* C. del cantón de Aşa Pa'n, dist. de Bana, Anatolia, Turquía (as. 3000).

PAGE 6 OF 8

En la hermanita, entonces resultaría un mineral bastante intenso; su color variaría: hay ejemplares rosáceos y otros rojizos no muy oscuros, teniendo el polvo del cuerpo un matiz color de carne muy claro, casi blanco; el peso específico se representa en el número 3,63, y la dureza media es 6. De los análisis llevados a cabo, resulta la hermanita compuesta según indican las siguientes cifras, referidas a 100 partes de mineral: ácido silíceo 48; protoxido de manganeso 19,04; óxido de calcio 3,12, y óxido de magnesio 0,22. Sometiéndolo al vivo fuego del soplete el cuerpo que nos ocupa no tarda en fundirse, convirtiéndose en un vidrio obscuro; con el borax por reactivo, también al soplete, presenta las reacciones peculiares del manganeso; por vía húmeda le atacan, aunque poco, los ácidos minerales; el calcio, el hierro, el zinc y el magnesio constituyen en parte al manganeso en las rodonitas.

HERMAGORAS: f. *Herma*. Obispo y mártir cristiano del siglo II. Fue discípulo de San Marcos Evangelista, que le consagró primer obispo de Aquileya. Ha bebido en las evangélicas inspiraciones de los discípulos del Salvador, supo sellar con su sangre las verdades de la fe que predicaba, y se consagró a vivir en su heroica empresa por las ciudades y aldeas de Venecia y los horrores del tormento. La gracia del Señor le alentaba en su heroica y sacrificiosa; y no bien aparecían en las mil y heridas que los verdugos habían abierto en su cuerpo, volvía a predicar con el mismo fervor el nombre de Jesucristo. Los pueblos avilados de verdad escuchaban al apóstol del Señor con religioso entusiasmo y se convertían en tropel a la fe católica, pidiendo ser regenerados con las aguas del bautismo. Por último, el tirano, no pudiendo sufrir que este prelado quitase por más tiempo a sus dioses tantos partidarios, mandó prenderle y decapitarle en la misma ciudad de Aquileya, como se verificó, juntamente con Fortunato, su compañero y diácono, volando sus almas a recibir del Señor la corona del martirio. La Iglesia celebra su memoria el día 12 de julio.

HERMANITA: f. *Mina*. Silicato hidratado de manganeso, conteniendo leves proporciones de calcio y de magnesio; es una variedad, acaso la mejor caracterizada, de la rodonita, agrupándose como tal con los minerales denominados tobermorita y pectolita. Para entender como las diversas variedades pudieron haberse originado a partir de un silicato típico de manganeso, es necesario tener presente que éste, si de una parte, admite asociaciones con metales congéneres y sus combinaciones, generando así cuerpos semejantes a la hermanita, que contiene 13,23 por 100 de óxido de calcio, 1,95 de protoxido de hierro, 2,17 de óxido de magnesio y 6,95 de carbonato cálcico; de otra parte tiende a descomponerse al estar en contacto con el aire, produciendo de él una porción de minerales de color negro, ó a los menos pardo oscuro, entre los cuales se cuentan el hermanagran, la hipopita, la alagita, la rodonita, la pectolita, la disnita, la diadosita, la catapita, la notapita, la citingita, la torrelita, la apatita y la klipstienita, cuya composición química es sumamente variable e inconstante, dependiendo en definitiva de las condiciones ambientales que ha estado sometido el silicato de manganeso típico, generador de todos los cuerpos cuyos nombres que han apuntados. Pertenece la hermanita, que es mineral bastante escaso, al primer grupo de las variedades de la rodonita, originadas mediante cambios de poca entidad en su composición química, ó alteraciones de sus elementos cristales, y no es en modo alguno propiamente un género de mineralo, sino una variedad de un género bastante variable en la naturaleza, que consideramos, como tal, con forma de pectolita, pero con caracteres físicos, susceptibles de dos o tres, no bastante fijos y perfectos; es mi-

neral transilúcido, dotado de brillo vítreo ó nacarado bastante intenso; su color varía: hay ejemplares rosáceos y otros rojizos no muy oscuros, teniendo el polvo del cuerpo un matiz color de carne muy claro, casi blanco; el peso específico se representa en el número 3,63, y la dureza media es 6. De los análisis llevados a cabo, resulta la hermanita compuesta según indican las siguientes cifras, referidas a 100 partes de mineral: ácido silíceo 48; protoxido de manganeso 19,04; óxido de calcio 3,12, y óxido de magnesio 0,22. Sometiéndolo al vivo fuego del soplete el cuerpo que nos ocupa no tarda en fundirse, convirtiéndose en un vidrio obscuro; con el borax por reactivo, también al soplete, presenta las reacciones peculiares del manganeso; por vía húmeda le atacan, aunque poco, los ácidos minerales; el calcio, el hierro, el zinc y el magnesio constituyen en parte al manganeso en las rodonitas.

HERMELINDA: SANTA: *Liog.* N. en Brabant, de estirpe regia, pues los cronistas hacen descender a sus padres Hermeneldo y Hermeselda de la raza carlovingia. Su corazón, tan puro como simpático, se abrió desde la edad más tierna a los sentimientos de la virtud y del candor con tanta solicitud y eflicacia, que, si niña admitió a las gentes, fué después en la Orden Benedictina esplendente antorcha. Sus padres la amaban con loco frenesí, y para agradarla le permitían cuanto era de su gusto. Esta libertad a otra hubiera podido ser perjudicial; a nuestra santa la facilitó franca senda para adelantar en el camino del Señor. Así la vemos desde muy niña andar descalza con disimulado estudio, repartir su comida a los pobres y encerrarse a menudo en un cuarto, sin querer admitir la compañía de nadie, desconsolada de entregarse a solas a los actos de piedad y meditación. Cuanto podía conseguirse de ella en estas ocasiones era hablarla desde una ventanilla de cosas del Señor, y por ella recibía la santa su ordinaria comida. Sus padres toleraban estos actos, que llamaban travesuras de la niñez. Ejercitada Hermelinda en la práctica de las virtudes cristianas, vino el día en que sus padres pensaron colocarla en matrimonio. A pesar de su austeridad y de los cilicios con que martirizaba su cuerpo, nuestra santa estaba radiante de hermosura, realizada siempre por aquel tinte pudoroso que tan bien sienta en la frente de una virgen. Sin ser esquivia, era religiosa; y aun cuando en el fondo de su corazón pertenecía ya a Jesucristo, no reprochaba las diversiones de su casa, pues conocía que el mundo tiene sus exigencias con arreglo a ciertas categorías. Contentábase con no asistir a ellas, pretextando su ingenua piedad alguna excusa satisfactoria. Mas cuando sus padres le hablaron formalmente de su propósito, entonces Hermelinda, mostrándose con todos los sentimientos que la animaban, manifestó a los autores de sus días que desde muy niña pertenecía a Dios y que el matrimonio era un estado que no convenía a la castidad de su alma; que debía al Señor el cumplimiento de sus votos, y que como tanto la amaban no dudaba le otorgaban el placer de cumplirlos. Había tanta bondad mezclada con tanta entereza en las palabras de Hermelinda, que sus padres conocieron desde luego la inutilidad de toda coacción. Sin embargo, no podían renunciar tan fácilmente a las ventajas de un matrimonio para su hija, y aguardaron del tiempo lo que las reflexiones no hubieran en aquel momento alcanzado. Pero los años transcurrieron, y el fervor de Hermelinda fué en aumento y más manifiesto su retraimiento de la sociedad. Las amenazas de sus padres encendieron nueva llama en el corazón de la casta hija, y cuanto más se esforzaban en inclinarla al mundo tanto más Hermelinda se mostraba penitente, austera y devota. Fuerza fué, pues, a Hermeneldo y a Hermeselda acceder a sus deseos, cediéndola al efecto una pequeña hacienda que tenían en Bebeco, inmediata a la ciudad de Lovaina, a donde se retiró Hermelinda. Cerca de la iglesia se elevaba una casita sola y aislada, a propósito para el retiro y la oración. Nuestra santa establecióse en ella, y desde este momento sus días se dividieron entre la iglesia y aquel reducido hogar. Las penitencias, los ayunos y cilicios eran otros tantos incentivos de mayor mortificación; dormía sobre el duro suelo; andaba constantemente descalza, y pasaba todas las noches en vela, orando en la vecina iglesia. La práctica de estas virtudes y las abun-

dantes limosnas que hacía, si se atiende a sus pocos recursos, atraerón sobre ella las miradas de la población, pero no todas tenían un castas que no tuviese por que. Viajando a la corte de Hernán Cortés, halló a un niño orando en la iglesia nuestra santa, cuando supo por revelación divina que los ángeles se llevaban de torpede a un niño que se encontraba en la misma noche en la iglesia y a un niño que tenía clavos en las manos y pies, y que permitía su entrada a la santa, más sensible al sonido del oro que al de la cruz, había ido a los lados de los ángeles, mirando los ángeles, la puerta, la cruz del pelotón, que se hallaba, se había ido a la ventura a Hernán Cortés, y a marchar al instante a Melitón, donde los entones Melitón, donde se sujeta a la regla, observando y vivió bajo la obediencia de aquellos monjes, según se practicaba en aquella época. Hernán Cortés continuó en este retiro la serie de privaciones y austeridades que había empezado en Belén, hasta que cayó enfermo, y a los pocos días, los ojos del Señor, pues la su vida se bespunde que el cielo la favorece, con dones sobrenaturales. Puros y castos corrieron allí sus días, entre la oración, la humildad y la penitencia, hasta que el Señor la llamó a recibir el premio destinado a las santas. Señora la época en que expira la religión de San Benito, que su fiesta en 29 de octubre, las señas extraordinarias que se observaron sobre su sepulcro movieron la piedad de un buen hijo a llevarlo poco después de su muerte a una iglesia a su memoria en el mismo lugar en que fue sepultada, siendo después muy ilustre por los muchos milagros que la tradición había conservado. Hallan de esta virgen diferentes antiguos escritores de Flandes: Molano, Surio, Bucelino, Fr. Bernardo de la Peña y otros.

HERMENTARIA: f. *Asteron*. Asteroide número trescientos cuarenta y seis, descubierta por el astrónomo francés Charlois en el Observatorio de Marsella el día 25 de noviembre de 1892. Aparece en el campo del anteojo como estrella de 11.^a magnitud; efectúa su revolución alrededor del Sol en cerca de cinco años y una distancia media dos veces y tres cuartos la de la Tierra, y describe una órbita cuya excentricidad es 0,105, y cuyo plano tiene, respecto del de la eclíptica, una inclinación de 8° 47'.

HERMES (S. S. S.): *Bioq.* Martir cristiano, N. en Roma, M. martirizado a 28 de agosto del año 132 de nuestra era. Descendiente de padres opulentos y constituido en dignidad, ocupó Hermes la prebenda de su patria, tuvo la dicha de oír al Papa y mártir San Alejandro, y su doctrina le hizo comparar las inefables virtudes del cristianismo con las absurdas creencias de los paganos. Hallábase ya su cuerpo dispuesto a recibir la luz del Evangelio, cuando un hecho sobrenatural vino a alejar cualquier duda que pudiera mantenerle indeciso. Su esposa acababa de dar a luz un hijo muerto; inconsolable Hermes miraba con lágrimas en los ojos a aquel tierno vástago convertido en caláver, cuando se presenta San Alejandro y le devuelve la vida. Hermes, atónito, confiesa en el acto al Dios de los cristianos por único ver la luz, y recibe desde luego el bautismo, lo mismo que su esposa, Teofora su hermana y toda la demás familia. Da libertad a sus esclavos, reparte cuantiosos bienes entre los pobres, deja el gobierno de su hacienda al primogénito, y se dispone para el martirio. Adriano mandó prenderle, y entrególo al tribuno Quirino para que le custodiase en el más obscuro calabozo. Quirino, adicto a Hermes, aconsejaba a éste que volviese a la razón, mirando por lo que debía a su persona y a su alta categoría, a lo que contestó Hermes exponiéndole los milagros que había hecho San Alejandro, añadiendo que si no creía en sus palabras que pudiese una prueba, conviniendo al efecto en que si San Alejandro, preso en otra cárcel y encadenado, se presentaba a aquella misma noche a verle, se convertiría a la fe y confesaría el nombre de Cristo. El tribuno aumenta las guardias y toma toda clase de precauciones, a pesar de las cuales San Alejandro, guiado por un ángel en forma de niño de cinco años, reaparece, habla con Hermes, y sana en el acto a Balbina, hija del mismo Quirino. No podía dudar ya más el tribuno, ni su familia, ni su hija: todos se confiesan hijos de la luz y pregonan en altas voces la gloria del Crucificado. Dispuestos para el martirio, el car-

nero y la víctima, a la vez, son hechos a un mismo pedio, herminados de una misma cruz. A la mañana siguiente, y a la hora de la eucaristía, los dos sufrían juntos los tormentos de la cruz. Los Hernos y Hernos, con otros, ataca a cruces por las alas, y en el momento del martirio, los dos sufrieron la muerte. El cuerpo de la víctima fue enterrado en el Imperio de África, en 28 de agosto del año 132, día en que la Iglesia celebra su memoria.

*** HERMITAS - HERMITAS:** *Geog.* Es el grupo más meridional de las islas en que termina la América en la zona meridional de las Hérm. Herm. Hermos no es más que un grupo de islas situado en el extremo Hermitas, se halla en el extremo del mismo nombre que la isla. Estas islas se hallan constituidas por una roca con punta de pirámide y de desfiladero, en la cual la presencia de hierros es muy notable. Las montañas se elevan formando picos de 600 a 700 m. de altura, densamente cubiertos hasta 600 a 70 m. de su cumbre, por un manto de vegetación siempre verde, compuesta de varios especies de árboles, lo que los hace muy fáciles de ascender. Las islas Hermitas es alta y frías en el extremo oriental, pero de por donde suaviza hacia el Cabo West, que es bajo. Las islas de Wallaston y Hermitas tienen también cordones de montañas. El pico Kater tiene 500 m. sobre el mar, y es la tierra más alta de estas islas, con excepción del monte Hyllo. El paso entre estas islas es largo y profundo, las pocas rocas que hay allí se muestran sobre el agua o están señaladas por una estrecha mancha de saúcos. Algunas rocas se extienden hasta 2 cables hacia el S.E. de la isla de Chamtieler, a la entrada de la caleta de San Martín, pero no existe ningún peligro hacia el S. Las montañas orientales del grupo es la isla Decet, y vistales de el Oriente su apariencia no difiere mucho de las de Diego Ramírez. Frente al Cabo Decet, su punta S.E., hay varias rocas sobre el agua, y 2 millas al S.E. hay un grupo de puntas de rocas de 9 a 12 m. de altura. El pico Southsea, entre las islas Decet y Herschel, es muy angosto y está al extremo de un grupo de islas desmenuzadas. La *Alba Gardin*, de la misma zona de Ushuaia, navegó entre estas rocas y encontró que el mejor canal era el más cercano a la isla Decet, con no menos de 8 brazas de agua.

HERMOSINO Y PARRILLA: *FERNANDO:* *Bioq.* Escritor español, N. en Murcia, M. a 17 de abril de 1737. Fue corregidor de Huelva por los años de 1735. Escribió la obra titulada *Fernandinos históricos y geográficos y señores del aljama de Cartagena y reino de Murcia, con milicias breves de los reinos, villas y lugares que al presente le componen, y de otros señores que antes tuvo y al presente poseen, etc.*

HERMOSO: *LEON:* *Bioq.* Meteorólogo español, N. en Santa Cecilia del Alcor, Palencia, en 1841. M. en Lourdes, Francia, en julio de 1897. Fue conocido con el sobrenombre de *Noherlesoom*. Terminados los estudios de la segunda enseñanza se trasladó a Madrid, en cuya Universidad cursó casi toda la carrera de Leyes, siendo condiscípulos suyos, entre otros, Alejandro Pidal y Mon y Ramon Nocedal. La falta de recursos le obligó a ausentarse de Madrid sin terminar los estudios, marchando de administrador de unas fincas a la provincia de Córdoba, en donde se dedicó por completo a las ciencias astronómicas y meteorológicas. Algún tiempo después regresó a Madrid y entró a formar parte del personal del Observatorio. Pocos días antes del ciclón que se desencadenó en la capital de España el día 12 de mayo de 1888, Leon Hermoso escribió un artículo anunciando el fenómeno. Su trabajo no fué acogido por los directores de varios periódicos, y recordando la amistad que le había unido con Nocedal, fué a verle, a fin de que publicara sus pronósticos en *El Siglo Futuro*. El jefe de los integristas puso algún reparo a las pretensiones de su condiscípulo; pero accedió, por último, a sus súplicas, con dos condiciones: una que el artículo se publicase en forma de parte remitido por un astrónomo de Nueva York, y otra que ese trabajo lo firmara con un seudónimo. Como Hermoso no acostumbraba a usar ninguno, de o al alfilerio de Nocedal que hiciese un anagrama, y, barajando el nombre y apellido del astrónomo, convirtió Nocedal su nombre y apellido españoles en uno completamente extranjero, en el de *Noherlesoom*, con el que en adelante se le co-

mo. Leon Hermoso, a la vez, son hechos a un mismo pedio, herminados de una misma cruz. A la mañana siguiente, y a la hora de la eucaristía, los dos sufrían juntos los tormentos de la cruz. Los Hernos y Hernos, con otros, ataca a cruces por las alas, y en el momento del martirio, los dos sufrieron la muerte. El cuerpo de la víctima fue enterrado en el Imperio de África, en 28 de agosto del año 132, día en que la Iglesia celebra su memoria.

HERNANDARIAS DE PARADISA: *FERNANDO:* *Bioq.* Militar español, N. en Madrid, M. a 17 de abril de 1737.

HERNANDEZ: *FERNANDO:* *Bioq.* Militar español, N. en Madrid, M. a 17 de abril de 1737. Fue conocido con el sobrenombre de *Noherlesoom*. Terminados los estudios de la segunda enseñanza se trasladó a Madrid, en cuya Universidad cursó casi toda la carrera de Leyes, siendo condiscípulos suyos, entre otros, Alejandro Pidal y Mon y Ramon Nocedal. La falta de recursos le obligó a ausentarse de Madrid sin terminar los estudios, marchando de administrador de unas fincas a la provincia de Córdoba, en donde se dedicó por completo a las ciencias astronómicas y meteorológicas. Algún tiempo después regresó a Madrid y entró a formar parte del personal del Observatorio. Pocos días antes del ciclón que se desencadenó en la capital de España el día 12 de mayo de 1888, Leon Hermoso escribió un artículo anunciando el fenómeno. Su trabajo no fué acogido por los directores de varios periódicos, y recordando la amistad que le había unido con Nocedal, fué a verle, a fin de que publicara sus pronósticos en *El Siglo Futuro*. El jefe de los integristas puso algún reparo a las pretensiones de su condiscípulo; pero accedió, por último, a sus súplicas, con dos condiciones: una que el artículo se publicase en forma de parte remitido por un astrónomo de Nueva York, y otra que ese trabajo lo firmara con un seudónimo. Como Hermoso no acostumbraba a usar ninguno, de o al alfilerio de Nocedal que hiciese un anagrama, y, barajando el nombre y apellido del astrónomo, convirtió Nocedal su nombre y apellido españoles en uno completamente extranjero, en el de *Noherlesoom*, con el que en adelante se le co-

- HERNANDEZ ALONSO: *Fernando:* *Bioq.* Militar español, N. en Madrid, M. a 17 de abril de 1737. Fue conocido con el sobrenombre de *Noherlesoom*. Terminados los estudios de la segunda enseñanza se trasladó a Madrid, en cuya Universidad cursó casi toda la carrera de Leyes, siendo condiscípulos suyos, entre otros, Alejandro Pidal y Mon y Ramon Nocedal. La falta de recursos le obligó a ausentarse de Madrid sin terminar los estudios, marchando de administrador de unas fincas a la provincia de Córdoba, en donde se dedicó por completo a las ciencias astronómicas y meteorológicas. Algún tiempo después regresó a Madrid y entró a formar parte del personal del Observatorio. Pocos días antes del ciclón que se desencadenó en la capital de España el día 12 de mayo de 1888, Leon Hermoso escribió un artículo anunciando el fenómeno. Su trabajo no fué acogido por los directores de varios periódicos, y recordando la amistad que le había unido con Nocedal, fué a verle, a fin de que publicara sus pronósticos en *El Siglo Futuro*. El jefe de los integristas puso algún reparo a las pretensiones de su condiscípulo; pero accedió, por último, a sus súplicas, con dos condiciones: una que el artículo se publicase en forma de parte remitido por un astrónomo de Nueva York, y otra que ese trabajo lo firmara con un seudónimo. Como Hermoso no acostumbraba a usar ninguno, de o al alfilerio de Nocedal que hiciese un anagrama, y, barajando el nombre y apellido del astrónomo, convirtió Nocedal su nombre y apellido españoles en uno completamente extranjero, en el de *Noherlesoom*, con el que en adelante se le co-

1. Ca^{2+} and Mg^{2+} concentrations in the water were 1.0 and 0.5 mg/L, respectively. The pH was 7.0. The water was filtered through a 0.45 μm filter. The filtered water was then passed through a 0.22 μm filter. The filtered water was then passed through a 0.22 μm filter. The filtered water was then passed through a 0.22 μm filter.

$$\begin{aligned} & \text{where } \mathbf{A} = \begin{bmatrix} 1 & 0 & 0 \\ 0 & 1 & 0 \\ 0 & 0 & 1 \end{bmatrix}, \quad \mathbf{B} = \begin{bmatrix} 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 \end{bmatrix}, \quad \mathbf{C} = \begin{bmatrix} 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 \end{bmatrix}, \quad \mathbf{D} = \begin{bmatrix} 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 \end{bmatrix} \\ & \text{and } \mathbf{E} = \begin{bmatrix} 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 \end{bmatrix}. \end{aligned}$$

1. $\forall x \forall y (x \neq y \rightarrow \exists z (xRz \wedge yRz))$ (for all x and y , if x and y are distinct, then there is a z such that both x and y are related to z)
 2. $\forall x \exists y (xRy)$ (for all x , there is a y such that x is related to y)
 3. $\exists x \forall y (xRy)$ (there is an x such that x is related to all y)
 4. $\exists x \exists y (xRy \wedge yRx)$ (there are x and y such that x is related to y and y is related to x)
 5. $\exists x \forall y (xRy \wedge yRx)$ (there is an x such that x is related to all y and all y are related to x)
 6. $\forall x \exists y (xRy \wedge yRx)$ (for all x , there is a y such that x is related to y and y is related to x)
 7. $\forall x \forall y (xRy \rightarrow yRx)$ (for all x and y , if x is related to y , then y is related to x)
 8. $\forall x \forall y (xRy \wedge yRx \rightarrow x = y)$ (for all x and y , if x is related to y and y is related to x , then x and y are identical)

H. J. VAN DER VEGE, *Van der Zanden 15*, Nieuw-Meerland, Midden-Holland, aap.
Alders 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 8

[illegible][illegible][illegible]

1. *Chrysomela* (10 spp.)
 2. *Chrysomela* (10 spp.)
 3. *Chrysomela* (10 spp.)
 4. *Chrysomela* (10 spp.)
 5. *Chrysomela* (10 spp.)
 6. *Chrysomela* (10 spp.)
 7. *Chrysomela* (10 spp.)
 8. *Chrysomela* (10 spp.)
 9. *Chrysomela* (10 spp.)
 10. *Chrysomela* (10 spp.)
 11. *Chrysomela* (10 spp.)
 12. *Chrysomela* (10 spp.)
 13. *Chrysomela* (10 spp.)
 14. *Chrysomela* (10 spp.)
 15. *Chrysomela* (10 spp.)
 16. *Chrysomela* (10 spp.)
 17. *Chrysomela* (10 spp.)
 18. *Chrysomela* (10 spp.)
 19. *Chrysomela* (10 spp.)
 20. *Chrysomela* (10 spp.)
 21. *Chrysomela* (10 spp.)
 22. *Chrysomela* (10 spp.)
 23. *Chrysomela* (10 spp.)
 24. *Chrysomela* (10 spp.)
 25. *Chrysomela* (10 spp.)
 26. *Chrysomela* (10 spp.)
 27. *Chrysomela* (10 spp.)
 28. *Chrysomela* (10 spp.)
 29. *Chrysomela* (10 spp.)
 30. *Chrysomela* (10 spp.)
 31. *Chrysomela* (10 spp.)
 32. *Chrysomela* (10 spp.)
 33. *Chrysomela* (10 spp.)
 34. *Chrysomela* (10 spp.)
 35. *Chrysomela* (10 spp.)
 36. *Chrysomela* (10 spp.)
 37. *Chrysomela* (10 spp.)
 38. *Chrysomela* (10 spp.)
 39. *Chrysomela* (10 spp.)
 40. *Chrysomela* (10 spp.)
 41. *Chrysomela* (10 spp.)
 42. *Chrysomela* (10 spp.)
 43. *Chrysomela* (10 spp.)
 44. *Chrysomela* (10 spp.)
 45. *Chrysomela* (10 spp.)
 46. *Chrysomela* (10 spp.)
 47. *Chrysomela* (10 spp.)
 48. *Chrysomela* (10 spp.)
 49. *Chrysomela* (10 spp.)
 50. *Chrysomela* (10 spp.)
 51. *Chrysomela* (10 spp.)
 52. *Chrysomela* (10 spp.)
 53. *Chrysomela* (10 spp.)
 54. *Chrysomela* (10 spp.)
 55. *Chrysomela* (10 spp.)
 56. *Chrysomela* (10 spp.)
 57. *Chrysomela* (10 spp.)
 58. *Chrysomela* (10 spp.)
 59. *Chrysomela* (10 spp.)
 60. *Chrysomela* (10 spp.)
 61. *Chrysomela* (10 spp.)
 62. *Chrysomela* (10 spp.)
 63. *Chrysomela* (10 spp.)
 64. *Chrysomela* (10 spp.)
 65. *Chrysomela* (10 spp.)
 66. *Chrysomela* (10 spp.)
 67. *Chrysomela* (10 spp.)
 68. *Chrysomela* (10 spp.)
 69. *Chrysomela* (10 spp.)
 70. *Chrysomela* (10 spp.)
 71. *Chrysomela* (10 spp.)
 72. *Chrysomela* (10 spp.)
 73. *Chrysomela* (10 spp.)
 74. *Chrysomela* (10 spp.)
 75. *Chrysomela* (10 spp.)
 76. *Chrysomela* (10 spp.)
 77. *Chrysomela* (10 spp.)
 78. *Chrysomela* (10 spp.)
 79. *Chrysomela* (10 spp.)
 80. *Chrysomela* (10 spp.)
 81. *Chrysomela* (10 spp.)
 82. *Chrysomela* (10 spp.)
 83. *Chrysomela* (10 spp.)
 84. *Chrysomela* (10 spp.)
 85. *Chrysomela* (10 spp.)
 86. *Chrysomela* (10 spp.)
 87. *Chrysomela* (10 spp.)
 88. *Chrysomela* (10 spp.)
 89. *Chrysomela* (10 spp.)
 90. *Chrysomela* (10 spp.)
 91. *Chrysomela* (10 spp.)
 92. *Chrysomela* (10 spp.)
 93. *Chrysomela* (10 spp.)
 94. *Chrysomela* (10 spp.)
 95. *Chrysomela* (10 spp.)
 96. *Chrysomela* (10 spp.)
 97. *Chrysomela* (10 spp.)
 98. *Chrysomela* (10 spp.)
 99. *Chrysomela* (10 spp.)
 100. *Chrysomela* (10 spp.)

1. *Phragmites australis* (Cav.) Trin. ex Steud. (Common reed)
 2. *Phragmites communis* Trin. (Common reed)
 3. *Phragmites communis* Trin. (Common reed)
 4. *Phragmites communis* Trin. (Common reed)
 5. *Phragmites communis* Trin. (Common reed)
 6. *Phragmites communis* Trin. (Common reed)
 7. *Phragmites communis* Trin. (Common reed)
 8. *Phragmites communis* Trin. (Common reed)
 9. *Phragmites communis* Trin. (Common reed)
 10. *Phragmites communis* Trin. (Common reed)

1. 1990年12月25日，在“九七”香港回归前夕，香港各界人士纷纷发表文章，表达他们对香港前途的信心。

16. The following are the names of the persons who have been appointed to the various committees of the Board of Directors of the American Telephone and Telegraph Company, for the year ending December 31, 1914:

del siglo XVIII. Proprietario y ganadero en la zona de los Sotillos, desempeña en la corte diversos cargos: botanarriego y gaiteros. Por su nobleza y pertenencia en la cría del ganado la caballería, parte del jurado en la Exposición General de Agricultura en 1857. Escribe la obra *Tratado de la cría de los toros de la zona de los Sotillos*, en contestación a un artículo publicado en *El Correo de la Gaceta de España* del 12 de septiembre de 1849. Contra los inconvencientes que se exponen en el artículo aludido.

bellas o Hernández por experiencia propia
e intentado encontrar con una fundación una
parte del cuerpo de las reses, a fin de obtener
mayor número de crías. Sobre el ensayo practica-
do por Hernández emito dictamen la Junta de
Asesores de Madrid, no dando el hecho por
suficientemente comprobado.

* HERNÁNDEZ ANDRÉS, GERMÁN: *Biog.* M. en M. en A. y P. de mayo de 1894. A la Exposición de Bellas Artes en Madrid celebrada en 1897, lleva tres obras suyas: *Medea huyendo de Colcho*; *El álamo y Huila*. A la de 1899, en la misma capital, estas tres: *La hija del pescador*; *En la playa*; *Los niños*, y un precioso *Retrato*. Dña.

Buen nombre en la enseñanza, ya como jefe de la Escuela Central de Artes y Oficios, ya como profesor numerario de Dibujo de adorno y figura. Intervino como jurado o presidente en exposiciones para el profesorado artístico; informó a otros notables pintores sobre el mérito de muchos autores, y en Madrid pintó en todas

sa de San Francisco del Grande, el cual que representa *El Calvario*, obra que podría servir de testamento a un artista, como título suficiente a la inmortalidad, el legido individuo de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en el día de su recepción (29 de mayo de 1892) leyó un erudito discurso, en el que

desarrollabi este asunto: «La espléndida y hermosa naturaleza no oculta sus múltiples gracias a sus admiradores; mas es preciso estudiarla con amor, no contentarse a la contemplación pasiva de su exterioridad, sino profundizar y llegar hasta el principio vivificador que la anima, tener presentes las jerarquías establecidas en sus dife-

rentes producciones, buscar los tipos mas perfectos, y, por último, *saber escoger, y cultivar, y mejorar, intentar la realizacion de la obra de arte*. Le contestó en otro discurso escrito Francisco Fernández y González, En la Academia sueli Hernánle a José María Arvizal y Flores. Su discurso sobre *La Industria en la antigüedad*.

En 1877 leido en el Conservatorio de Artes, fue trucidado, por cuenta de los gobiernos de los respectivos países, alemán, inglés e italiano, con motivo de la muerte de Hernández, causada por una congestión cerebral, decía un periódico en Berlín: «Con German Hernández desaparece el arte español el último y más convencido re-

representante del clasicismo pictórico. Compañero de los precursores de Rosales, Manzano, Mercader, Gisbert, etc., su educación estética y su entusiasmo por el arte de la Grecia pagana le hicieron rechazar el romanticismo, que tan grandes triunfos había le proporcionar al eximio autor del *Testamento de Isabel la Católica*. — Y sin

El cargo de la nueva marcha que en aquel sentido se marcaba en el Arte, relegando al olvido a los maestros de la vanguardia, Gorman Hernández consiguió en su totalidad, frente a frente de los más ilustres representantes de la escuela romántico-realista, varias medallas de plata y de oro, por cuantos como el que representaba a *Socrates reprehendiendo a Alcibiades*.

— HERRERA ARIAS, ANTONIO: *Biog. Liter.* español. N.º en la villa de La Parra a 8 de febrero de 1847. Bajo la dirección del profesor Antonio Rodríguez recibió la primera enseñanza, a la que sus padres (tan padres de dedicación al

... pero bullendo en su mente
... del genio, muerde el arado y
... que escriba versos, y hacia versos
... la fealdad que guiaba una yun-
... a ver... llamaron la atención de
... las cosas más cultas, y torciendo la suerte
... y colocaron a Her-

En los años de estudiante en la escuela de la
"La Unión" en el territorio, siendo de-
sde su juventud, y después más tarde la
"La Unión" en la ciudad, en donde ha obtenido des-
de su llegada, ha sido de popular his-

a depositario de los fondos municipales. En tanto los años transcurrían, Hernandez Arias estudiaba a nuestros poetas, y seguía allí en un rincón los pasos de la política hasta tomar parte en la colaboración de varios periódicos de Extremadura, y últimamente de Madrid. Artículos y poesías suyas se han publicado en los periódicos de la localidad, mereciendo citarse entre estas las tituladas *A Julia* y *La reacción*. También ha escrito una novela que lleva por título *La mujer más dichosa del mundo*.

- HERNÁNDEZ BARBENA (GONZALO): *Biog.* Famoso capitán español. N. en el Arroyo de San Serván en 1449. M. en su patria. En su juventud abrazó las armas, y tuvo fama de valiente en la lucha contra los moros; pero su mayor renombre lo adquirió en la guerra de Granada, donde acompañó como alférez a las tropas de los Reyes Católicos, durante once años, hasta la toma de la corte de Boabdil, hecho en que despegó todo su arrojo. En las crónicas de aquellas guerras se cita su nombre con grandes elogios.

— HERNÁNDEZ CARRÓN (PEDRO): *Biog.* Marino español del siglo xv. Este y Alonso de Quintanilla celebraron con los Reyes Católicos un asiento sobre una expedición para la conquista de la Gran Canaria. Hernández Carrón tomó el mando de cuatro navios, bien provistos y equipados, para conducir á Canarias al jefe Juan Rejon, y auxiliáale en caso oportuno, y aportaron á las isletas á 6 de agosto de 1479. Antes de desembarcar á Rejon, asistió Pedro á la junta que convocó el obispo Juan de Frías, para tratar de conciliar algunos ánimos indispuostos, y no lo consiguió. Después de ella el gobernador de aquella isla determinó tentar una expedición marítima, y hacer el desembarco por la parte de Tirajona bajo las órdenes de Pedro Hernández Carrón. Se asegura que el obispo tuvo bastante ánimo para trocar el báculo por la espada ó mosque, y servir en ella de voluntario, siendo uno de los soldados que se acreditaron de más intrépidos. Ejecutóse el desembarco por Arguineguin sin el menor obstáculo, porque apenas los isleños divisaron los navios se retiraron á las cumbres, dando libertad á los españoles para penetrar el valle adentro y hacer un considerable pillaje de cebada, ganados é higos. Cuando los expedicionarios, cargados del botín, acordaban abandonar aquel país, y restituirse á las embarcaciones, tuvo cuidado el práctico de advertir al comandante Carrón que considerase bien el peligro á que exponía su gente, por notar que los isleños se reunían para cortarles la retirada en los desfiladeros. Pero no queriendo el comandante guiarse de los buenos consejos que le daba, respondió con castellana gravedad que él no tenía miedo á gentes desnudas, y prosiguió su marcha, echándole más de valiente que de reflexivo. Las gentes desnudas cargaron sobre los españoles en la mitad de una bajada, con tal ímpetu y gritería que parecía hundirse la tierra, sufriendo éstos inmediatamente una completa derrota y recibiendo el comandante Carrón en la boca una fuerte pedrada que le quebró los dientes. Como observaban los que estaban á bordo que sus camaradas huían hasta la ribera del mar, enviaron prontamente lanchas para recogerlos, y procuraron cubrir la retirada. Esta trágica expedición, que por haber sucedido el 24 de agosto pudiera llamarse la San Bartolomé de la conquista de Canaria, paró en regresar el armamento á Ginegüada; desembarcar los 100 heridos; irse el obispo á Rubiön de Lauzarote, y restituirse Pedro Carrón á España con sus navios, tan fastidiado de los canarios como de los conquistadores.

— HERNÁNDEZ ORTIZ, DUGO: *Biog. Escritor español del siglo XVI*. En 1519 fué nombrado, juntamente con Gregorio Gaitán, regidor de Toledo, para pedir al rey a nombre de la ciudad contra los agravios que sufría el reino. No siguió el partido de las Comunidades, antes obo en contra, como comisionado de los gobernadores del reino. Dice en su obra, que se citará después, que aunque personas doctas se pongan en a escribir la historia de estos sucesos, ninguno podrá dar la relación que yo, como testigo de vista, y porque se trataron las cosas más señaladas que entonces se ofrecieron así en suplicas al emperador y rey D. Carlos. *Escritió una obra que lleva por título Memorias de las cosas que hubo en el reino en tiempo de las Comunidades.*

— **HERNANDEZ PANIAGUA**: *Pedro*. Valeroso capitán español. N. en Plasencia en 1493. Deseoso de gloria, marchó Pedro Hernandez en la segunda expedición del capitán Francisco Pizarro, quien, frustrada su empresa en el Panamá, regresó a la península, y bien pronto floto tres navios con 180 hombres cada uno, y con ellos arribó por segunda vez a Iambay. Como jefe de uno de estos buques iba Hernandez Paniagua, el cual desembarcó con toda la gente en el Perú, y fue de los primeros en la pelea, hasta el punto de que en la batalla de Casanamarca fue donde ganó su buen nombre, cooperando eficazmente en la prisión del inca, que decidió los destinos del Perú y acabó con el Imperio de Atahualpa. Se halló en la fundación de la ciudad de Lima en 1535, y poco después se le vio figurar entre los parciales de Pizarro, y por consiguiente contra Almagro.

HERNANDEZ Y VELASCO: *Cándido*. *Eni.* General español contemporáneo. N. en Motril (Granada) a 4 de septiembre de 1846. Ingresó en el ejército, a los dieciséis años de edad, en 1 de agosto de 1862. Poco después de haber salido del Colegio de Infantería de Toledo, concurrió a la batalla de Alcolea (1868) y ascendió a teniente. Mas tarde luchó contra los carlistas en Cataluña, dió muestras de arrojo, fue herido, y se le nombró capitán. Destinado luego a Cuba, se distinguió allí mucho en varias acciones, y regresó a España con el empleo de comandante. Prestó durante un año servicio en el Ministerio de la Guerra; volvió a Cuba, ya como teniente coronel; ejerció por espacio de cinco años los cargos de comandante militar, alcaide corregidor y delegado de Hacienda en la isla de Pinos, y por antigüedad ascendió a coronel en 24 de junio de 1895. A su instancia fue destinado a las columnas que en Cuba operaban contra los insurrectos. Batiose con bravura en varias acciones, siendo de las mas notables la sostenida en la conducción de un convoy que salió del pueblo llamado la Encrucijada, y la posterior llamada de Paso Real, en la que, herido el general Luque, quedó Hernandez al mando de la columna y peleó con extraordinario arrojo. En los meses de abril y mayo de 1896 tomó parte en las operaciones contra Maceo en Pinar del Río, provincia en la que fue uno de los primeros jefes que batieron al cabeceilla mulito. Al año siguiente, en la misma provincia, venció é hizo prisionero a otro cabeceilla: Juan Rius Rivera. Hoy es general de brigada (junio de 1899), empleo que obtuvo en 1896. Ganó en 1897 la gran cruz del Mérito Militar y la gran cruz de San Hermenegildo. Reside en la península.

HERNÁN GALLEGOS: *Geogr.* Canal de la Patagonia. Comunica el Machado con el Lachillero y separa la isla Angamos de la península Singular. Su dirección media es al N.O.; no ofrece ningún inconveniente a la navegación, salvo en un punto inmediato al Machado, donde un grupo de islas estrecha su cauce dejando varios pasos de 1 a 2 cables de ancho. Todo el canal es profundo, y no contiene ningún surgidero recomendable.

HERO: *m. Zool.* Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los opisthobranchios, familia de los tritónidos, descrito por Loven, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo limaciforme, con un velo frontal en la porción cefálica; rinóforos sencillos sin estuche; tentáculos muy grandes y encorvados; penachos branquiales umbeliformes y extendidos; pie bastante grande y redondeado por delante; mandíbulas con la porción masticatoria denticulada; radula triseriada, con el diente central triangular, puntiagudo, y con los bordes denticulados; dientes laterales estrechos, triangulares y lanceolados. Las especies de este género son de pequeño tamaño, ó cuando más mediano, de cuerpo casi transparente, y viven flotantes en los mares del N. de Europa. Como tipo de ellos puede citarse el *Hero formosa* Loven, de las costas del Océano Atlántico.

HERRADO: *m. Art. y Of.* Operación de herrar ó de ajustar y clavar las herraduras a las caballerías. Esta operación puede hacerse de dos maneras: *a fuego* y *en frío*, es decir, con la herradura a punto de enrojecerse por el calor ó en su estado natural; para emplear el primer sistema, después de sujeto el caballo por el bocado, y si es necesario por el arial, se pone al fuego la herradura en la fragua, y cuando esta a punto de en-

rojecerse se saca y se aplica sobre el casco del animal, cuya mano o cuyo pie ha levantado, y presenta, un ayudante, la herradura quitada la parte del casco en contacto con ella, y así se adapta mejor, porque toma una especie de molde, hecha esto se clava en clavos de cabeza cuadrada, que entran normalmente al plano interior del casco, ó ligeramente inclinado hacia fuera; los clavos salen por encima del casco y *surrounding* un ayudante con las tenazas para contentar la cabeza del clavo, se remacha la punta. El hierro en frío no se diferencia del que se hace a fuego sino en que la herradura esta fría, pero hay que desquitar antes la parte vieja del casco y hacer el ajuste de la herradura, cuyo suelo debe ser enteramente liso; pero al desquitar hay que hacerlo con cuidado, pues es una obra no destructiva que no debe ir mas allá de lo estrictamente necesario para el ajuste de la herradura, en el caballo, un talón bien a retiro es un indicio de buen pie, por lo que no conviene estruñar los lados de las herraduras; la pilla del casco depende, en primer término, la resistencia de los pies de un caballo, y si no pasa con esta parte del pie el movimiento arrastrando de la parte superior del miembro, produciendo una marcha muy molesta. Hay que cuidar de que el filo del clavo se aleje de los tendidos vivos y sensibles del animal al introducirle en el casco, así como también que en las manos los clavos solo ocupen la primera mitad de los costados de la herradura, y al contrario en los pies, es decir, hacia el calcáñar. Por último, cuando se herra a fuego, debe prohibirse absolutamente que se aplique la herradura enrojecida, práctica vieja, causa de enfermedades y cojeras, que se sigue en muchos puntos.

Para terminar, vamos a indicar el medio de sujetar las caballerías por la aplicación de la electricidad, cuyo procedimiento constituye el *herrar eléctrico*.

Procedimiento empleado por el capitán Place para herrar los caballos riosos ó asustadizos, es esta una de las aplicaciones mas curiosas de la electricidad, que consiste en hacer pasar por la boca del animal la corriente de un pequeño cable de Ruhmkorff, alimentada por una pila de bicromato de potasa, cuyo zinc, mas ó menos sumergido en el líquido, permite graduar la intensidad de aquella, según el efecto que se observa en la fisonomía del animal por el ayudante que maneja la pila, y que se coloca frente al caballo; los dos polos del hilo inducido se unen al bocado partido del brialon, colocado en la boca del animal al efecto, los dos conductores, desmenuados de su envoltura por su extensión en una longitud de unos 3 centímetros, se colocan uno frente a otro sobre las ranuras ó hendiduras del frenillo y a distancia de 5 a 6 centímetros entre sí, cuidando de envolver previamente en un tubo de caucho flexible los hierros del frenillo, para lo cual conviene partir antes el tubo por una de sus generatrices, con lo que se facilita la operación; con esta envoltura, fija al hierro, se consigue aislar los extremos de los conductores, cada uno de los cuales lleva una ligadura de latón circular en su extremo para sujetar una esponja húmeda bajo aquella, cuya esponja, rodeando el bocado, asegura un contacto perfecto entre la pila y la boca del caballo. El efecto producido en los animales por el paso de la corriente es seguro, conservando la impresión con una sola vez que se aplique, bastando para corregir por completo a aquellos de los vicios indicados en un principio; no es peligroso el procedimiento para los animales, cuya tenacidad se vence con algunas inversiones rápidas de la corriente; pero antes de proceder al herrar conviene, en los caballos de temperamento irritable, nervioso ó impresionable, como suelen ser los de pura raza, producir sacudidas muy débiles y graduales, pues a la sacudida sigue un salto violento del caballo que trata de revolotarse y conviene seguir este salto en tanto que el ayudante sostiene al caballo del cabezal, haciendo cesar inmediatamente la corriente, en cuyo caso está dominado por completo el caballo, al que ya se puede coger el pie para herrarle. Con caballos gruesos, pesados y de un natural frugal, hay que hacer pasar la corriente primero muy débil, la que se aumenta poco a poco, cogiéndoles la pata en tanto se produce la acción; de ordinario el paso de la corriente sobre estos caballos, cuyas mucosas son menos sensibles, produce solo un ligero período de enrojecimiento

insensibilidad, rompiéndose luego.

* **HERRADURA**: *Art. y Of.* *Eni.* La parte de la obra, sea la herradura, que ha sido completa de los primeros trabajos de la obra, que se conocen en el arte de la herrería, y la articulación de los clavos en el talón del caballo, que hasta hace poco tiempo se hacía a mano, y que ahora se hace por medio de las máquinas.

En 1756 fue cuando el famoso profesor de la Academia de Artillería, M. Lavoisier, comenzó con el arte de herrar al caballo, y con el arte de herrar al caballo. Posteriormente han tenido lugar algunas mejoras que poco considerables, pero que han mejorado las condiciones de las herraduras, pero no en el modo, sin embargo, de hacerlas, y que se han seguido los procedimientos en el arte de herrar al caballo, esencialmente natural, y que han tardado mucho tiempo del exclusivo dominio de los veterinarios.

Hace próximamente unos diez años que se ha empezado a construir máquinas para herrar, y la fabricación de las herraduras, máquinas muy variables en su forma y condiciones, pasando de 50 el número de las inventadas.

El sabio veterinario Bouley decía, respecto a las herraduras hechas a máquina y con relación a las fabricadas en la notoria fábrica francesa de Chilly, lo siguiente: «Gracias a una máquina y a un organizado maquinista, pueden fabricarse en la fábrica de Chilly toda clase de herraduras, de todas las dimensiones necesarias y apropiadas para todos los casos, con la ventaja de resultar sumamente económicas».

A pesar de lo manifestado por tan distinguido veterinario, no dejó de obtener algunos resultados en aquella época la aplicación de las herraduras hechas a máquina; pero es cierto que desde han sido vencidos, y hoy puede decirse que la rutina ha sido derrotada en la industria de los adelantos mecánicos realizados en tan importante industria, en la que se obtienen algunos beneficios, que han de aumentarse a medida que la maquinaria, que en el arte de herrar se emplea, llegue a perfeccionarse hasta el punto que es de esperar.

La fabricación de herraduras, ya sea a mano, ya mecánica, hay que considerarla dividida en tres distintos períodos: 1.º Preparación de la barra de hierro rectificada, ó sea en unos espesores especiales. 2.º El forjado y latido, período de forma especial contorneada, de la herradura. 3.º El estampado, que tiene por objeto el practicar en el hierro los agujeros, cuadreros y prismáticos con el avellanado necesario, a fin de alojar las cabezas de los clavos.

En la fabricación mecánica el hierro sale preparado y con la sección necesaria de los laminados; el estampado se obtiene algunas veces a mano por los procedimientos ordinarios de la Veterinaria, ó bien por medio de máquinas estampadoras, tales como prensas ordinarias, prensas de excéntrica, martilloplanas, etc. Pero la operación mas delicada y de mayor interés es el forjado y latido, que es lo que forma el cuerpo al objeto de las máquinas de hacer herraduras, que con el mayor empeño se han procurado perfeccionar por los inventores.

Para dar a nuestros lectores una idea de los principales procedimientos y máquinas que se emplean en la fabricación mecánica de las herraduras, diremos algo sobre los principales tentos y máquinas de una de las principales fabricas francesas.

En los talleres de las forjas de Giron le se construyen 3000 herraduras por día, de diez horas de trabajo, o lo que es lo mismo, cinco herraduras por minuto, empleándose cinco máquinas para formar la herradura, una máquina preparatoria, una tiera para cortar en frío los trozos de hierro para cada herradura y un horno para calentar dicho hierro.

La primera máquina, por donde pasa el hierro después de calentado, es un laminador universal; en seguida pasa a la máquina forjadora, y luego por dos martillos pilones sucesivamente, concluyendo las operaciones con la de hacer en el hierro agujeros con un taladro. Para el manejo de estas máquinas se necesita un obrero para cada una de ellas, y otro que corta los hierros, los mete en el horno y los saca.

que se emplean, en la de mar-
cha y en la de vuelta; y en la de
vuelta se hace una nueva clasificación,
en la que se distinguen los que obran en
movimiento circular, los que obran en
movimiento rectilíneo, los que obran en
movimiento alternativo, etc.; con
los que obran en movimiento circular
se distinguen los que obran en movimiento
rectilíneo, los que obran en movimiento
alternativo y estos de movimiento

rectilíneo, los que obran por pre-
sión, los que obran por tracción, los que
obran por fricción, etc.; y en la de
presión se distinguen los que obran por
presión directa, los que obran por
presión indirecta, etc.; y en la de
tracción se distinguen los que obran por
tracción directa, los que obran por
tracción indirecta, etc.; y en la de
fricción se distinguen los que obran por
fricción directa, los que obran por
fricción indirecta, etc.

En las herramientas que obran por rozamiento
se distinguen las que obran por rozamiento
directo, las que obran por rozamiento
indirecto, etc.; y en las que obran por
presión se distinguen las que obran por
presión directa, las que obran por
presión indirecta, etc.; y en las que
obran por tracción se distinguen las que
obran por tracción directa, las que
obran por tracción indirecta, etc.; y en
las que obran por fricción se distinguen
las que obran por fricción directa, las
que obran por fricción indirecta, etc.

En las herramientas que obran por división
de la materia, según su modo de obrar, se
clasifican en tres clases: las que obran
por división directa, las que obran por
división indirecta, etc.; y en las que
obran por división directa se distinguen
las que obran por división directa
directa, las que obran por división
directa indirecta, etc.; y en las que
obran por división indirecta se
distinguen las que obran por división
indirecta directa, las que obran por
división indirecta indirecta, etc.

fic sobre la que se trabaja de ser casi para-
lela a la superficie de esta, y que el grado de
aguzamiento conveniente del obtenerse cruzan-
do la ena anterior, sobre la que desliza las vi-
ritas arrancadas.

En las tijeras y cizallas, que obran con movi-
miento circular alternativo, y en que se emplean
dos palancas con sus filos correspondientes que
se cruzan, los ángulos de filo pueden y deben ser
menos agudos, siendo el problema de un buen
corte el hacer que las caras que se hallan en con-
tacto tengan un contacto perfecto, es decir, que
sean superficies exactamente adaptables, y que el
clavillo las una perfectamente.

Los instrumentos de dientes se llaman sierras,
y de ellas hemos hablado; en otro lugar, obran
como una serie no interrumpida de herramientas
de filo, en que éste es de poca altura, y van arran-
cando, desgarrando la materia; el filo de los dien-
tes penetra en la masa y produce el corte, y al
marchar la sierra se produce el desgaste de la ma-
teria a ambos lados de cada diente; la finura
de los dientes y el ángulo que forma cada uno
de ellos está en relación con la cohesión de la
materia, así como el ángulo que cada diente ha
de formar con la superficie sobre que obra, pu-
diendo aquí repetirse cuanto antes hemos dicho
respecto de los filos en general. Aparte de las
sierras hay cepillos de dientes, y éstos no hacen
más que arrañar la materia y desgastarla, como
podría hacerlo una lima.

En las herramientas de punta, u obra ésta co-
mo una enña, al tiéndose paso á través de los
poros, separando la materia; movimiento rectili-
neo, u obra además por desgaste ó división late-
ral cuando, al propio tiempo que se ejerce pre-
sión para hacer que penetre la herramienta, se
obliga á ésta á girar, cual ocurre en los taladros.
En toda esta clase de herramientas hay que tener
muy en cuenta el ángulo del operador, y en
cuanto al que forma con la superficie en que tra-
baja no debe ser muy agudo, pues de lo contra-
rio resbalaría, sin producir efecto.

* HERRANZ (JUAN JOSÉ): *Biog.* Con buen éxi-
to se estreno en Madrid (12 de octubre de 1893)
en el Teatro de la Comedia la de Herranz, en
tres actos, titulada *El hogar moderno*. Años an-
tes Herranz, tras largo período de silencio, ha-
bía cosechado aplausos al dar a la escena (1889)
su comedia de *Las tres cruces*, imitación libre de
La bola de nieve. De este poeta ha dicho el Pa-
dre Blanco: «Casi al mismo tiempo que Catalina,
se daba á conocer con el drama histórico *La Vir-
gen de la Lorena* el fecundo poeta murciano don
Juan José Herranz. Pintando una vez más la
inmortal figura de Juana de Arco, no podía evi-
tar el recuerdo terrible de Schiller, y se contentó
con las superficiales bellezas de la forma. El au-
tor conocía las dificultades del género, y se con-
sagró al de costumbres en *La superposición del mar*,
El alma y el cuerpo, etc. Sin declararse abier-
tamente discípulo de Echegaray, se le acerca He-
rranz en el uso y abuso de los resortes trágicos
y en la sombría conformation de los persona-
jes.»

HERRENGUNDITA (de *Herrengrund*, n. pr.):
f. Min. Sulfato doble e hidratado de cobre y cal-
cio, de composición química bien determinada y
constante, es una verdadera especie mineralógi-
ca definida, si bien no abunda en los terrenos, y
puede considerarse mineral raro, formado ó cons-
tituido sólo en virtud de determinadas condi-
ciones de localidad, que en un punto determi-
nado puede haberlas. Dos minerales es preciso
asociar, en proporciones fijas, para constituir el
doble sulfato hidratado de cobre y calcio, el yeso
o sulfato cálcico y la eianosa ó sulfato cúprico,
que entra en cantidades bastante menores que el
primero, á lo cual debe el haber sido conside-
rada la herrengundita variedad cúprica del ye-
so; ahora, después de bien conocidos sus caracte-
res, hácese de ella una especie aparte, y como tal
describe los más acreditados tratados, por
mas que no siempre precisen sus propiedades.
Es cosa fácil obtener series enteras, tan exten-
sas como se quiera, de sulfatos dobles de cobre
y otro metal u otros, sin más que mezclar diso-
luciones de las sales simples en cantidades deter-
minadas y hacerlas cristalizar de modo conve-
niente; así se consiguen, entre otros, los sulfatos
de cobre y amoníaco, de cobre y potasio, de co-
bre y sodio, de cobre y magnesio, de cobre, mag-
nesio y amoníaco, de cobre y hierro, de cobre,
hierro y amoníaco, de cobre, hierro y potasio,

de cobre y cobalto, de cobre y níquel, de cobre, níquel y amoníaco, de cobre, níquel y potasio, de cobre y zinc, de cobre, zinc y magnesio, muchos de cobre y manganeso, uno de cobre y plomo, y otro de cobre y uranio, muchos tienen representada en variadas especies minerales; los mas son, no obstante, producidos por los artificios de la Industria, en particular aquellos susceptibles de aplicaciones. Presentase la hierrengranulita formando pequenitimos y todavia no bien determinados cristales, dotados del color verde propio de la esmeralda unas veces, y otros verde agrisado mas o menos obscuro, estos cristales forman incrustaciones en un conglomerado de naturaleza calcárea de Hettendorf, en Hungría. De los análisis practicales se deduce que el sulfato de cobre es hidratado de color blanco contiene en 100 partes: 24,62 de acido sulfúrico, 54,16 de óxido de cobre; 2,05 de xilo de hidrógeno, y 19,61 de agua. Contiene ya dicho, es producto de la asociación de la cinosa y el yeso, en las proporciones a que los anteriores nombres se refieren. Por el calor pierde su agua a temperatura bastante elevada, presentando al soplete los caracteres del cobre y del caliche, sus componentes; por via húmeda disuolviéndose en los minerales, dando disoluciones de color anulado mas o menos claro, dependiente de la proporción de sulfato cuprico que el mineral contenga.

HERRERA JOSE MARTIN DE: *Eccl.* Cardenal español. V. MARTIN DE HERRERA JOSE, en este *Apéndice*.

— HERRERA ALFONSO : *Biog.* Religioso y escritor español. N. en un pueblito próximo a la ciudad de Burgos a fines del siglo XV. En Burgos y en el convento de San Francisco tomó el hábito de la Orden de los Menores, pasando a la provincia de San Gabriel de Extremadura, y hacia 1527 a la de los Santos Evangelios de Nueva España. Allí, en el convento de Mejico, aprendió los diálogos indigenas, siendo guardián del monasterio y confesor durante la ausencia de Fr. Martín de Valencia. Asistió, como consultor, a la junta apostólica celebrada por iniciativa de Hernán Cortés, a presencia del mencionado P. Valencia, y en aquella esa misma edad muy avanzada. Escribió las siguientes obras: *Sermones dominicales* y *Sermones de santos*, ambas en idioma mejicano; *Carta al emperador Carlos V*; la firma como guarfian, siendo prior el P. Valencia, y en unión de otros ocho monjes, desde Guatitlán, a 17 de noviembre de 1532, y en ella se da cuenta al monarca del resultado de las misiones y grandes servicios prestados por Juan de Zumarraga, electo obispo.

- HERRERA, DIEGO DE: *Biog.* Religioso y escritor español. N. en Herrera, lugar próximo a Espinosa de los Monteros, en el partido de Villacayo, en el primer tercio del siglo xv. Fue admitido en el Colegio Viejo de San Bartolomé de Salamanca en 1411; era Bachiller en Teología. Pasó después a la regla de los Jerónimos, sin que pueda precisarse la fecha. En la religión fue tenido por muy docto en Artes y Teología, y fue memorable su virtud, talento, y, sobre todo, memoria, pues sabía recitar todos los *Epístolas* de San Pablo y toda la *Suma* de Santo Tomás; también adquirió fama de predicador. Siendo prior del convento de la Mejorada, fué, como otras veces, la reina María, esposa de Juan II, y aposentóse en el palacio que su padre, el rey de Aragón, había allí fundado; y como la reina le indicase su deseo de que abriera una puerta para poder pasar á misa al coro alto de los monjes, resistió á ello; y como alegase aquella señora que tenía bulas para poderlo alcanzar, replicó que podía hacerse, pero que en el momento que viera entrar por ella mujeres saldría por la otra con «sus monjes: la reina se resintió primero, mas luego alabó el celo del prior. Escribió las siguientes obras: *Glossa ó Inculcación del libro de Boecio de consolación*; *Glossa super Aristotelis Metaphysicorum libros*, etc.

— HERRERA (ALBERTO : *Biog.* Economista italiano. N. en Venecia en 1842. Descendiente de familia de origen español, fue educado Herrera en el Gimnasio de Santa Catalina, en Venecia, y recibió el grado de Doctor en Derecho y en Filosofía en la Universidad de Padua. La desconfianza política austriaca, que sabía que Herrera tomaba parte en los ocultos manejos para hacer independiente á Venecia, le condujo ante un Consejo de guerra. Al salir de la prisión a que había

sido condenado, colócase en el famoso folletín del *Liberal europeo*, que Durr y Ministro entonces de Instrucción Pública, mandó redactar de orden de Napoleón III, y que para uno de los períodos de la campaña del 1849. Durante el período que precedió a esta, fue Herrera uno de los más activos organidores de reuniones y conferencias, en que los derechos de Venecia y el intercambio de control del Austria. Decretada una vez más su exilio, y condenado a las prisiones políticas de Graciosa, Lulchany y Grot, recibió la orden del mismo tiempo que Venecia, y, gracias a algunos trabajos sobre Pesona a política económica y viciosos, fue en su día nombrado profesor de Economía política y del estudio del Instituto Técnico de Venecia. Después de salir de Milán, en donde desgraciadamente se casó, y más tarde a la Universidad de Nápoles, se aplicó a trabajos y conferencias intermitentes, ha contribuido en gran manera a despertar en Italia la vida industrial; es también un autor de palabra fácil y elegante. Ha publicado las siguientes obras: *Historia económica de los industriales venecianos*, *promedios sobre la agricultura*, *Cuadernos y documentos estadísticos*, *Atas comerciales*, *industrial y marítima del Estado veneciano*, *Industria veneta*, *Estudios de producción industrial*, *Historia de la Economía política italiana*, *Apuntes las divisiones económicas del siglo XIX*; etc.

— HEREDIA OLIVARES, GONZALO DE. *F. 66*.
Pchelado español. N. en Sevilla. M. en Valladolid el 20 de septiembre de 1579. Hijo de nobles padres, distinguióse no menos por lo sublime de su ingenio que por la bondad de sus costumbres. Fue maestro en Artes y Doctor en Teología, grados que le hicieron acceder á ser preboste con el arcidiacono de Trilvano y una canonja en la catedral de Burgos. Antes de tener la edad competente fué hecho, por gracia de la silla apostólica, obispo de Laodicea, dignidad que hizo brillar más con su exemplar conducta. Gobernó el archidiacono de Burgos por el arzobispo cardenal Pacheco, manifestando en su gobierno prudencia sólida y celo apostólico.

— HERRERA VENTECOR (LORENZO): *Rey*. Capitán español. N. en Cádiz. Floreció en el siglo XVIII. De este Lorenzo Herrera es el nuestro Gil González Dávila, en la vida y hechos del rey Felipe III, tratando de la solicitud que los moriscos tenían de sublevarse y de relacionarse con las potencias infieles, para que apoyasen sus maquinaciones, lo siguiente: «El primero que dio aviso á nuestro gobierno de las diferencias que hacían en la corte de Muley Hamete, rey de Marruecos, fué el capitán Lorenzo Herrera Ventecor, del hábito de Cristo, y regidor de Cádiz, que asistía en la corte de aquel moro, y me dijo que por donde se vino á saber fue que uno de los moros que pasaron á España con Muley Xeque fué el alcaide Alenquerim Bentoda, con quien los moriscos ascuraron el trato de su levantamiento, ofreciendo gran multitud de gentes, y que el rey Cidón acometiese por Ceuta. El capitán Herrera pasó á España, besó la mano al rey, y dio cuenta de lo que en Marruecos se trataba.» En la historia de Jerez se lee que por agosto de 1621 fué Herrera comisionado por la ciudad de Cádiz para entregar al Ayuntamiento de Jerez unas cartas del rey y del duque de Medina.

— * HERRERA Y OBES JULIO: *Rich. N.*, en 1842, y no hacia 1846. V. DUEÑAS VITO, t. X, pág. 250, col. 2.^a). Fue elegido presidente de la República en 1.º de marzo de 1890. Recibió el mando suplenido de manos de su predecesor, Tajés, y fue aquel día objeto de las aclamaciones populares. Acreditó sus altos propósitos al formar el primer Ministerio, casi por completo con personas que habían combatido su candidatura para la presidencia, y tuvo en 1892 por Ministro al general Luis E. Pérez, que había sido candidato al primer puesto de la República cuando triunfó Herrera. Nadie puso en duda la rectitud de su administración. Herrera suplantó a los males de la crisis económica que le legaron sus predecesores. En la presidencia de la República tuvo por sucesor, en 21 de marzo de 1894, a J. Eliarte Borda.

* HERRERIA: *Art. y Of.* Varios son los trabajos que corten, á cargo del herrero, pero todos ellos se pueden dividir en tres grandes grupos, que son: el trabajo de fragua, el de forja y el

[illegible][illegible]

El trabajo de los ayunales se hace al mismo tiempo, viviendo se dedican a las labores agrícolas, siendo sus principales operaciones las de *trillar, cortar, esparcir, pajar, volar, bregar, hacer chus y tomar los yajones*.

El fútilo puede hacerse a un costo variable, según sea con manillas de diferente calibre, de modo de sujetar el hierro la cable necesaria para su correcta decimiente.

Para cortar, según el grueso del hilo, se pueden emplear una o dos teladeras, las que se colocan en el punto que se desea cortar, y con las manijas al hueco, golpeando encima con un martillo.

La estampación es la acción de imprimir o de estampar. Por lo tanto, puede usarse un procedimiento general, que encuentra en las Artes no sólo el fundamento de aplicaciones. Ordinariamente se le aplica a dar a los metales, más o menos las formas que se quiere por medio de la acción de una o más, ya fuertes ó volantes, que obran sobre las superficies matrices de acero. La estampación se usa también a las piezas de poca resistencia, que se han de salir con gran limpieza, como lo que se usan tienen un espesor regular. Las piezas de dimensiones algo grandes la estampación exige que el metal tenga poco espesor y que este sea en láminas. No tratemos aquí de la fabricación de las *matrices*, ni de los cultivos y condiciones por estampación. Describamos sólo solamente una aplicación curiosa e importante de los procedimientos de la estampación.

Cobres es, en realidad — Una nueva industria que ha admiendo un gran desarrollo en los últimos años, es la de los cobres, los metales, en particular de los cuales se han podido obtener a precios extremadamente pequeños, alambres de gran calibre y de valor muy poco elevado. También lo que sigue, en su mayor parte, de un interés más íntimo, da lo a la Sociedad de Fomento Agrario de esta industria en la vecina República por el insistent Amador Durand:

«Todo el mundo sabe que para transformar en un objeto dado de esultura una lamina de color se extrae mano de su maleabilidad para obtener este resultado. La maleabilidad es la propiedad que posee el metal de estirarse y plegarse; pero estos dos efectos, aun con el auxilio de los trociscos, no pueden obtenerse sino en las condiciones de progreso en cuyas etapas no se pueden traspasar sin exponerse a que el metal se rompa por algunas partes y se debilita en otras, a semejanza del papel de filtrar el agua en un colador. Por consiguiente estos dos efectos, el pensamiento concebira la idea de un nuevo ensayo formal se pronuncian progreso y retroceso porcionadamente, y llegarán a la esencia de los relieves, le esultura de gran relieve, y de los

gría lo que se quiere. También se lava el pelo seco de un hombre, y ambos métodos pueden emplearse para tener un efecto más fuerte que el que produce el aceite lavando, pero en tal caso es preciso tener el mayor cuidado con estas lavas temerarias.

Las sienes y los muelles se templan generalmente del mismo modo, y padece por lo su elástico después del temple y del recocer por la reducción y el frote que experimentan al limpiarse, pulimentarse etc. Al concluir los trabajos de fábrica se les devuelve la elasticidad, principalmente por la acción del martillo y calentándolos en un fuego claro hasta el martillo de papa, el color se quita por medio del acido clorhídrico muy diluido, después de lo cual se lavan bien y se secan así secos.

Los muelles de los relojes se fabrican al muelle con hilo de acero de diámetro conveniente hasta que hay un largo de al menos tres pulgadas. Los instrumentos muelen también si han algn un una igualdad completa de espesor en todo su largo. Se agrietan sus extremidades, se agrietan por sus bordes con una lima suave, se atan en seguida, sin apretarlos, con un hilo metlico, y se exhiben en un fuego de brasas sobre una plancha metlica, se empujan en aceite y se someten a la acción de la llama. Luego se extiende el muelle en un cuadro oblongo de metal, semejante al que se emplea para las sierras, y se limpia y se pulimenta con esmeril y aceite entre dos pedruzcos de plomo. Su elasticidad en este momento parece completamente perdida, y se puede la lear en todas direcciones; pero esta elasticidad se le devuelve forjándolo de nuevo en un yunque muy pulimentado.

El color se le da en una plancha de hierro, bajo la cual arde una lampiulla de espíritu de vino. El resorte se pisa continuamente sobre un largo de 7 a 8 centímetros a la vez hasta que toma un viso anaranjado o azul obscuro en toda su extensión, según el gusto de los consumidores. Muchos de estos consideran, en efecto, el color como un objeto de adorno y no como esencial.

El último trabajo que el resorte experimenta es enroscarlo en espiral á fin de que pueda entrar en la cajita que debe contenerlo, operacion que se hace por medio de un útil, que consiste, principalmente, en un arbol de pequeño diametro y un manubrio, pero sin emplear el calor.

Los muelles de los volantes de los cronómetros para la marina, que tienen una forma diversa, se enroscan en el filete cuadrado de un tornillo que tiene un diámetro proporcionado a su espesor. Ambas extremidades del resorte se retienen por tornillos laterales, y el todo se envuelve cuidadosamente en una hoja de platino que se aprieta bien sobre el resorte con un hilo metálico. La masa se calienta en seguida en un peñazo de cañón de fusil tapado por una punta y sumergido en aceite, el cual templará el resorte casi sin destruirle, á causa de la exclusión del aire por la hoja de platino, que entonces se retira. El resorte recibe en seguida el color azul antes de quitarlo del hornillo en que está encurado.

El muelle de los volantes de los relojes ordinarios se deja muchas veces en el estado dulce; los de los relojes de valor se templan enroscándolos en un cilindro, y se tuercen luego en espiral pasándolos por entre una hoja tosea y el dedo pulgar, como cuando se quiere rizar una tira de papel.

Para templar los muelles de los carruajes se calientan pasándolos en el sentido de su largo en un fuego de fragua ordinaria, montada en bóveda, y se sumergen después en el baño de agua fría. Para recogerlos se calientan al rojo muy obscuro, y visible solamente durante la noche; de día se reconoce esta temperatura por medio de una viruta de madera que se apoya en el muelle, y que dele e entonces chispear; el enfriamiento se hace al aire. El metal tiene 13 milímetros 113 de espesor, y se considera de 15 á 16 milímetros como el límite al cual puede un el acero templarse convenientemente para hacer un muelle.

Un resultado curioso parecía haberse obtenido en estos últimos tiempos por M. Griset para el temple de las piezas gruesas, resultado que hace muy rara la rotura de las piezas por efecto del movimiento molecular del acero templado.

Consiste en apilar, ó más bien batir, por medio de una fuerte compresión en todos sentidos, las

per un colpo che non si era mai dato. E
che, tenersi così in attesa, era la più
per un colpo che non si era mai dato. E
che, tenersi così in attesa, era la più
per un colpo che non si era mai dato. E
che, tenersi così in attesa, era la più

[illegible]

Temple en pedruzcos. Con frecuencia se ve que los templadores envuelven sus piezas, antes de ponerlas al fuego, con antisépticos. Cuando estos son terrosos, no tienen mas objeto que preservar la superficie de la oxidación; pero muchas veces se componen de aceite, hollín, guano, etc., materias todas destinadas a dar carbonillo y producir en la superficie de una verdadera cementación que acerca la superficie de la pieza, que muchas veces no se compone más que de hierro, lo cual permite, como he visto en los armeros, darles un magnífico pulimento. Los aceites se transmiten en los talleres, pueden generalmente regenerarse por un procedimiento más reciente, cuyos resultados son ciertos y que parece satisfacer todas las condiciones. Nos referimos al temple del pausado de potasa. Una vez puesta al fuego la pieza envuelta con esta, el reducida a polvo se carboniza, y bajo la influencia de la potasa se efectúa la cementación con extraordinaria rapidez, y el pedazo de hierro así cubierto y templado se encuentra envuelto en una superficie de acero de excesiva dureza y susceptible del mejor pulimento.

Nuevo procedimiento de temple.—Un nuevo procedimiento de temple, ó más bien de endurecimiento de acero, debe próximamente, así lo creemos, mejorar notablemente esta difícil operación. Ya se ha ensayado con buen éxito en ciertos casos, y se refiere á un procedimiento demasado poco experimentado hasta el día, pero que debe dar magníficos resultados.

El cableamiento del acero es la parte delicada de la operación del temple, como ya hemos dicho, y la sola que el operario que emplea el acero puede vigilar, de manera que disminuya los accidentes y las roturas; no puede cambiar la naturaleza del acero las faltas de homogeneidad en el interior; al fabricante de acero corresponde entregar productos perfectos para los trabajos delicados, el grabado, etc.

Para mejorar el calentamiento del acero tratando de operar perfectamente, es preciso calentarlo en una temperatura invariable lo más conveniente, según su naturaleza. Este problema, insoluble con un horno alimentado con carbón, es, por el contrario, fácilmente soluble en el gas. Si, en efecto, se supone el acero envuelto en polvo de carbón y colocado en una mulla rodeada de gas incandescente, la temperatura de la mulla estará en razón de la influencia del gas regularizado por una llave. Se establecerá un estado de equilibrio en razón del número de explosiones producidas en cada instante, y del consumo por la radiación y arrastrado por los productos de la combustión.

Así se obtendrán temperaturas elevadas muy constantes, solución de un problema cuya importancia se puede apreciar por todos los empleos del vapor de agua para obtener temperaturas de 1° C. ó baños metálicos para las de 250 a 300. Por este sistema, el acero, calentado siempre a la temperatura más conveniente, se templará perfectamente sin que se haya corrido la eventualidad de que se rompa por un calentamiento exagerado.

La facilidad de combinar semejante aparato por medio de un mechero de gas del alumbrado nos parece debe hacerse fácilmente aplicable desde hoy sin aguardar á mañana, y preciso es esperar que el gas se venderá y se distribuirá de día por el cañico como se hace de noche para el alumbrado.

El primer caso se refiere a los aceros de alta velocidad, en los que el efecto de la temperatura de trabajo es de gran importancia. En estos aceros, el efecto de la temperatura de trabajo es de gran importancia, ya que el aumento de la temperatura de trabajo produce un aumento de la velocidad de corte, lo que a su vez produce un aumento de la vida útil del utensilio. Sin embargo, el aumento de la temperatura de trabajo también produce un aumento de la deformación por fluencia, lo que puede ser perjudicial para la precisión del trabajo.

Los taladros, lisadores y, en general, toda clase de herramientas largas y delgadas, exigen mucho cuidado y habilidad y deben sumergirse verticalmente en un agua que no contenga ningún cuerpo graso, retiradas en cuanto se han enfriado y volvéndas a sumergir en aceite vegetal más caliente, en el que se las deja el tiempo suficiente para que adquieran temperatura y dejarlas enfriar al aire libre, o mejor en el mismo aceite, con lo que con seguridad se evita su fractura. Cuando haya que templar una pieza en una parte de su longitud solamente no se la debe tener a la misma altura durante todo el tiempo de la inmersión, porque entonces se produce una línea de separación del metal templado y recocido tan marcada, que casi siempre se rompe por ella la herramienta, lo que no sucede si de tiempo en tiempo, y en tanto dura la inmersión, se sumerge rápidamente la pieza más de lo necesario, volviéndola a sacar hasta el punto en que debe terminar el temple.

Para asegurar que una pieza está bien templada, es preciso que antes de la operación se la haya limpiado perfectamente con la lima, sin fiarse del color del recocido.

En cuanto a los líquidos que se emplean para el temple, debe tenerse presente que no es el agua el único, según antes hemos dicho, y que esta puede ser de varias clases, variando la condición del temple con la naturaleza del líquido empleado, el cual puede ser el agua destilada, las de pozo, río, manantial, lluvia, de jaba, de sal amoníaco, de sal común, de pusuito potasico; puede estar fría o tibia, o templada con una capa de aceite; llevar disuelta goma arábiga, pudiendo también emplearse los aceites de comino, oliva, lino, de pesado, el sebo, los aceites sulfúrico, nítrico, clorhídrico y piroléneo, la orina, el estño ó el plomo fundido, el mercurio, etc.

Cuando se juzga la operaci6n del temple, suficientemente avanzada, se retira la pieza del líquido, se limpia una de sus caras con greda, esmeril o madera, de modo que se pueda juzgar del recodo que ha sufrido la pieza por el calor que toma la superficie, cuyo recodo se pro-vee simplemente por el calor que aún queda en la masa de la pieza, en la que aparece el progreso vanamente anillos colorados, y cuando estos han llegado al calor e invención se sumerge de nuevo la pieza en un líquido, teniendo este recodo por objeto desarrollar la elasticidad del acero y impedir que se desmorone al volver a salir, por ejemplo así, sus moléculas, sin haber desahucado los carac-

En el procedimiento llamado de inmersión el plomo destinado a la operación del emplomado se funde en una caldera, dividida en su parte superior en dos porciones por medio de una división o tabique. De uno de los lados de la división se cubre la superficie del líquido con una capa de arena cuar, o sea bastante pura, y la otra con una capa de sal amoníaco. En este último compartimiento es donde se sumerge la chapa metálica, que debe ser tan pura como sea posible; después se le hace pasar por debajo del tabique divisorio, retirándola luego del otro compartimiento y haciéndola atravesar así la capa de arena.

En determinadas fabricas se facilita la operación del emplomado del hierro por la adición de una pequeña cantidad de zinc, antimonio, cobre, etc., y en otras se empieza por estañar o galvanizar las chapas antes de introducirlas en el baño de plomo.

Como mezclas convenientes para la operación, se pueden emplear las siguientes:

- 1.^a Nueve partes de plomo, una de estaño y una de antimonio, que se funde bajo una capa de cloruro de sodio ó de bario.
- 2.^a Siete ó ocho partes de plomo y una de estaño, con una ligera adición de zinc y de antimonio.
- 3.^a Quince partes de plomo, tres de estaño, una de cobre y una de antimonio.

El conocido procedimiento de M. Zuburo consiste en hacer rebordes en la chapa previamente emplomada, calentarla hasta la fusión del estaño, y colar en seguida sobre la superficie el plomo fundido. Cuando la operación está bien hecha resisten las chapas preparadas por este procedimiento lo mismo el encorvado que el remachado y el batido, sin que por consecuencia de ello se separe el plomo del hierro: tal es la adhesión que adquiere el baño.

El procedimiento del Dr. Waechhausen y de H. Schmel ofrece notables ventajas para soldar el plomo con el hierro y otros metales. El cuerpo intermedio adoptado para esta soldadura es el cloruro de plomo. Por medio de un soldador convenientemente calentado se toma una cierta cantidad de esta sustancia y se aplica al sitio en que debe hacerse la soldadura, llegándose así fácilmente a soldar con el plomo, no sólo el plomo mismo, sino el zinc, el cobre, el latón y el hierro estañado ó emplomado.

El cloruro de plomo puede igualmente utilizarse con éxito como cuerpo intermediario para la ejecución por vía seca del enchapado ó forrado metálico en general. El objeto que haya de cubrirse del metal se pone sucesivamente al mismo tiempo en contacto con el cloruro de plomo fundido y con el metal con que se trate de cubrir, pudiendo efectuar de este modo enchapados ó revestimientos de estaño, zinc ó plomo sobre el cobre, latón ó hierro.

El procedimiento mas reciente para la fijación de placas de plomo sobre las paredes de las calderas es el de E. Ritter y C. Kellner, de Poldgora, cerca de Goitz.

En este procedimiento, que se funda principalmente en el empleo de la presión del vapor para aplicar el revestido metálico sobre la chapa que se trata de proteger, las dos superficies se enlazan por el intermedio de una sustancia que en frío se adhiere perfectamente á cada una de ellas; el punto de fusión de esta sustancia corresponde á una temperatura que difiere poco de la á que deben hallarse expuestos de ordinario los dos metales superpuestos, de tal manera que á esta temperatura se ablande fácilmente dicha sustancia lo suficiente, para que se preste á las deformaciones que se producen por efecto de la dilatación, sin perder su potencia de enlace.

Los detalles de aplicación del procedimiento tienen necesariamente que variar, según la naturaleza de los metales que hayan de unirse y la temperatura á que tengan que ser sometidos. Si se trata, por ejemplo, de revestir de plomo el interior de una caldera cerrada, ó recipiente de hierro, destinado á soportar una presión de tres atmósferas en un trabajo regular, se empieza por limpiar perfectamente la superficie interior, después se la cubre con una solución de cloruro de zinc y se la frota con polvos de zinc. En seguida se aplica una nueva capa de la solución, se frota de nuevo con los polvos y se repite esta doble operación hasta que el hierro esté suficientemente zincado. Hecho esto se prepara una alea-

En el procedimiento llamado de inmersión el plomo destinado a la operación del emplomado se funde en una caldera, dividida en su parte superior en dos porciones por medio de una división o tabique. De uno de los lados de la división se cubre la superficie del líquido con una capa de arena cuar, o sea bastante pura, y la otra con una capa de sal amoníaco. En este último compartimiento es donde se sumerge la chapa metálica, que debe ser tan pura como sea posible; después se le hace pasar por debajo del tabique divisorio, retirándola luego del otro compartimiento y haciéndola atravesar así la capa de arena.

En determinadas fabricas se facilita la operación del emplomado del hierro por la adición de una pequeña cantidad de zinc, antimonio, cobre, etc., y en otras se empieza por estañar o galvanizar las chapas antes de introducirlas en el baño de plomo.

Como mezclas convenientes para la operación, se pueden emplear las siguientes:

- 1.^a Nueve partes de plomo, una de estaño y una de antimonio, que se funde bajo una capa de cloruro de sodio ó de bario.
- 2.^a Siete ó ocho partes de plomo y una de estaño, con una ligera adición de zinc y de antimonio.
- 3.^a Quince partes de plomo, tres de estaño, una de cobre y una de antimonio.

El conocido procedimiento de M. Zuburo consiste en hacer rebordes en la chapa previamente emplomada, calentarla hasta la fusión del estaño, y colar en seguida sobre la superficie el plomo fundido. Cuando la operación está bien hecha resisten las chapas preparadas por este procedimiento lo mismo el encorvado que el remachado y el batido, sin que por consecuencia de ello se separe el plomo del hierro: tal es la adhesión que adquiere el baño.

El procedimiento del Dr. Waechhausen y de H. Schmel ofrece notables ventajas para soldar el plomo con el hierro y otros metales. El cuerpo intermedio adoptado para esta soldadura es el cloruro de plomo. Por medio de un soldador convenientemente calentado se toma una cierta cantidad de esta sustancia y se aplica al sitio en que debe hacerse la soldadura, llegándose así fácilmente a soldar con el plomo, no sólo el plomo mismo, sino el zinc, el cobre, el latón y el hierro estañado ó emplomado.

El cloruro de plomo puede igualmente utilizarse con éxito como cuerpo intermediario para la ejecución por vía seca del enchapado ó forrado metálico en general. El objeto que haya de cubrirse del metal se pone sucesivamente al mismo tiempo en contacto con el cloruro de plomo fundido y con el metal con que se trate de cubrir, pudiendo efectuar de este modo enchapados ó revestimientos de estaño, zinc ó plomo sobre el cobre, latón ó hierro.

El procedimiento mas reciente para la fijación de placas de plomo sobre las paredes de las calderas es el de E. Ritter y C. Kellner, de Poldgora, cerca de Goitz.

En este procedimiento, que se funda principalmente en el empleo de la presión del vapor para aplicar el revestido metálico sobre la chapa que se trata de proteger, las dos superficies se enlazan por el intermedio de una sustancia que en frío se adhiere perfectamente á cada una de ellas; el punto de fusión de esta sustancia corresponde á una temperatura que difiere poco de la á que deben hallarse expuestos de ordinario los dos metales superpuestos, de tal manera que á esta temperatura se ablande fácilmente dicha sustancia lo suficiente, para que se preste á las deformaciones que se producen por efecto de la dilatación, sin perder su potencia de enlace.

Los detalles de aplicación del procedimiento tienen necesariamente que variar, según la naturaleza de los metales que hayan de unirse y la temperatura á que tengan que ser sometidos. Si se trata, por ejemplo, de revestir de plomo el interior de una caldera cerrada, ó recipiente de hierro, destinado á soportar una presión de tres atmósferas en un trabajo regular, se empieza por limpiar perfectamente la superficie interior, después se la cubre con una solución de cloruro de zinc y se la frota con polvos de zinc. En seguida se aplica una nueva capa de la solución, se frota de nuevo con los polvos y se repite esta doble operación hasta que el hierro esté suficientemente zincado. Hecho esto se prepara una alea-

En el procedimiento llamado de inmersión el plomo destinado a la operación del emplomado se funde en una caldera, dividida en su parte superior en dos porciones por medio de una división o tabique. De uno de los lados de la división se cubre la superficie del líquido con una capa de arena cuar, o sea bastante pura, y la otra con una capa de sal amoníaco. En este último compartimiento es donde se sumerge la chapa metálica, que debe ser tan pura como sea posible; después se le hace pasar por debajo del tabique divisorio, retirándola luego del otro compartimiento y haciéndola atravesar así la capa de arena.

En determinadas fabricas se facilita la operación del emplomado del hierro por la adición de una pequeña cantidad de zinc, antimonio, cobre, etc., y en otras se empieza por estañar o galvanizar las chapas antes de introducirlas en el baño de plomo.

Como mezclas convenientes para la operación, se pueden emplear las siguientes:

- 1.^a Nueve partes de plomo, una de estaño y una de antimonio, que se funde bajo una capa de cloruro de sodio ó de bario.
- 2.^a Siete ó ocho partes de plomo y una de estaño, con una ligera adición de zinc y de antimonio.
- 3.^a Quince partes de plomo, tres de estaño, una de cobre y una de antimonio.

El conocido procedimiento de M. Zuburo consiste en hacer rebordes en la chapa previamente emplomada, calentarla hasta la fusión del estaño, y colar en seguida sobre la superficie el plomo fundido. Cuando la operación está bien hecha resisten las chapas preparadas por este procedimiento lo mismo el encorvado que el remachado y el batido, sin que por consecuencia de ello se separe el plomo del hierro: tal es la adhesión que adquiere el baño.

El procedimiento del Dr. Waechhausen y de H. Schmel ofrece notables ventajas para soldar el plomo con el hierro y otros metales. El cuerpo intermedio adoptado para esta soldadura es el cloruro de plomo. Por medio de un soldador convenientemente calentado se toma una cierta cantidad de esta sustancia y se aplica al sitio en que debe hacerse la soldadura, llegándose así fácilmente a soldar con el plomo, no sólo el plomo mismo, sino el zinc, el cobre, el latón y el hierro estañado ó emplomado.

El cloruro de plomo puede igualmente utilizarse con éxito como cuerpo intermediario para la ejecución por vía seca del enchapado ó forrado metálico en general. El objeto que haya de cubrirse del metal se pone sucesivamente al mismo tiempo en contacto con el cloruro de plomo fundido y con el metal con que se trate de cubrir, pudiendo efectuar de este modo enchapados ó revestimientos de estaño, zinc ó plomo sobre el cobre, latón ó hierro.

El procedimiento mas reciente para la fijación de placas de plomo sobre las paredes de las calderas es el de E. Ritter y C. Kellner, de Poldgora, cerca de Goitz.

En este procedimiento, que se funda principalmente en el empleo de la presión del vapor para aplicar el revestido metálico sobre la chapa que se trata de proteger, las dos superficies se enlazan por el intermedio de una sustancia que en frío se adhiere perfectamente á cada una de ellas; el punto de fusión de esta sustancia corresponde á una temperatura que difiere poco de la á que deben hallarse expuestos de ordinario los dos metales superpuestos, de tal manera que á esta temperatura se ablande fácilmente dicha sustancia lo suficiente, para que se preste á las deformaciones que se producen por efecto de la dilatación, sin perder su potencia de enlace.

Los detalles de aplicación del procedimiento tienen necesariamente que variar, según la naturaleza de los metales que hayan de unirse y la temperatura á que tengan que ser sometidos. Si se trata, por ejemplo, de revestir de plomo el interior de una caldera cerrada, ó recipiente de hierro, destinado á soportar una presión de tres atmósferas en un trabajo regular, se empieza por limpiar perfectamente la superficie interior, después se la cubre con una solución de cloruro de zinc y se la frota con polvos de zinc. En seguida se aplica una nueva capa de la solución, se frota de nuevo con los polvos y se repite esta doble operación hasta que el hierro esté suficientemente zincado. Hecho esto se prepara una alea-

flos de Anialucia, etc. Cedió hacia fines de 1864 a otros su pat. alegro para dicho teatro, en el que se mantuvo como director de escena hasta 1866. Durante algunas años, contrastado por los triunfos de Offenbach, interrumpió su carrera artística. Director de orquesta de Elorosa desde 1865, opuso a las obras de su rival otras muy celebradas: *L'El creux*, *Chéri-père*, *Los toreros*, etc., respectivamente estrenadas en 1867, 1868 y 1869. De ellas la primera, en tres actos, con letra de la propia de Hervé, contribuyó como ninguna a la reputación de su autor. Del mismo son: *La fantaisie de Saint-Clément* (1861); *El husar perdido* (1861); letra y música de Hervé, que rechazó y dio de nuevo esta obra a la escena en 1873; *Una fantasía* (1865); *Los caballeros de la Tabla Redonda* (1866), en tres actos; *El rey de Amatiou* (1868); *El pequeño Puerto* (1869); *El trono de Escocia* (1871), en tres actos; *Un caso Audino* (París, id.), antes en Londres estrenado en inglés; *La ciudad del Malabar* (1871), en tres actos; *Alfons de Nevers* (1873), en idem, letra y música de Hervé; *La belle Poule* (id.), en tres actos; *Estella et Nemorin* (1876), en id.; *La marquis des rues* (1879), en id.; *Antigone* (id.), en id.; etc. Hervé, después de haber aprendido la lengua inglesa con gran rapidez, marchó a Londres (1870), donde representó su repertorio y consiguio siempre ser aplaudido como actor y director de conciertos. Volvió a París en 1874, visitó de nuevo Londres, regresó a la capital de Francia en 1878, y al fin de su vida se hizo subdito inglés y se casó en Londres, ciudad que en dicho período fue su habitual residencia, aunque estrenaba en París casi todas sus operetas. De éstas quedaron de repertorio: *La mujer de papá*; *Lili*; *Mam'zelle Nitouche*; *Mam'zelle Gravoche*, y otras.

HERVIENSE: adj. *Geol.* Llámase así a un piso de los terrenos cretáceos propiamente dichos, que se halla comprendido entre las capas turonien-ses, por las que se halla cubierto, y los primeros estratos cenomanien-ses, sobre los que se presenta generalmente. Este piso fue conocido primeramente con el nombre de sistema herviense del geólogo belga Dumont, y sus yacimientos elásticos y menos disíntos son los que constituyen los dos horizontes superiores de Barrois en la llanada *tourtin* ó pingina de Flandes, y que se hallan constituidos por las dos formaciones de Mons y de Tournai, que no pueden considerarse como sucesivas, y que en realidad no están superpuestas, según afirma el geólogo Lapparent al decir que no es cierto que la *tourtin* de Montignies-sur-Roe, ó sea el antiguo herviense superior de Dumont, sea inferior a la de Mons, pues las relaciones de estos dos depósitos no se han establecido aún con bastante exactitud. Los braquiópodos, especialmente la *Terebratula herviensis*, abundan en el primero, así como la *Terebratula biplicata* y la *Illychnonella lumareki*.

La formación herviense en Mons está constituida por una marga glauconifera, generalmente con cantos rodados, y á veces con fósiles fosforizados y numerosos dientes de esenales, conteniendo como sus más característicos elementos paleontológicos el *Bellemnites planus* y diversas especies de *Ostrea*, como son la *O. lateralis*, *O. haliolidea* y *O. carinata*. La formación de Montignies-sur-Roe y de Tournai contiene la fauna de las areniscas del Maine, caracterizada por los radiolites, caprolinas, *Codiopsis donna*, *Catopygus columbarius* y otros, hallándose constituida la formación por una pingina muy coherente con gruesos cantos de areniscas y sammitas, y fósiles de superficie verdosa, rojiza ó amarillenta, no pasando su espesor total de 1,50 metro.

En el país de Herve este piso se halla constituido por las arenas verdes y esmecticas, en las que abundan cuerpos de origen bastante problemático, llamados girolitos, y á los que se unen como fósiles característicos el *Bellemnites quadrata* y *Scaphites binodosus* y *compressus*.

En la región belga las capas cretáceas en que está incluido el piso que des. rribimos, á causa sin duda de la proximidad de los macizos paleozoicos, se constituyeron por una formación verdaderamente litoral, acusada por la presencia de sedimentos arenáceos, originando una potente formación coronada por la creta, á la cual pasan las arenas insensiblemente por cargarse de ca-

liza, y decantando sobre la roca primaria por intermedio de una capa de arcilla negra. Las partes superiores de esta formación son las que constituyen, según la división de Dumont, el sistema herviense, y en algunas localidades, como Lonsberg, están constituidas por elementos graníticos de granito muy fino y no elástico, con elementos irregulares de arcillas de cantos, cuya situación no es, sin embargo, bien determinada, pues en realidad no hay una verdadera continuidad en la determinación de las partes correspondientes al piso herviense.

HERZEN ALEXANDRO. *Geol.* Fisiólogo ruso, N. en Vladimir en 1839. Nacido durante el destierro de su padre, con el compatrio su vida en este sin poder recibir una instrucción continuada, por verse obligado el emigrado político á cambiar frecuentemente de residencia. En tanto, sin embargo, medios de aprender el francés y el inglés; estudio Historia Natural en Londres durante los siete años que permaneció allí su padre; tomó el grado de Doctor en Medicina en la Universidad de Berna (1861); después emprendió un viaje científico á los países escandinavos, y visitó Noruega, el Cabo Norte e Islandia. De regreso en Londres publicó en lengua rusa su primer trabajo, titulado *Tratado popular de Zoología y de Anatomía comparada de los animales invertebrados* (1862). Al año siguiente viajando por Italia, se encontró con uno de sus profesores de la Universidad de Berna, Schiff, que era titular de la cátedra de Fisiología en el Instituto de Estudios Superiores de Florencia, y permaneció á su lado para continuar sus trabajos en su laboratorio. Nominado poco después adjunto al profesor, le sucedió en 1876. Publicó, además de la citada, las siguientes obras: *Los centros motorios de la acción refleja*; *Del por ntescance el hombre y el mono*; *Análisis fisiológico del libro albí trahamano*; *Lecciones sobre la digestión*; *La actividad psíquica y la conciencia*, etc.

* **HESITA:** f. *Min.* Teluro de plata, constituye un rarísimo mineral de los filones, como la argiro y la naumantita, que es un seleniuro argéntico muy notable; á la composición química de la hesita, ó teluro normal, corresponde la fórmula Ag_2Te . Como este mineral ha sido descrito en el cuerpo del Doctor Vito, habremos de limitarnos ahora á aducir nuevos datos acerca de sus caracteres, y ocuparnos en los procedimientos cuya aplicación ha permitido reproducir en los laboratorios, con bastante facilidad, la especie mineralógica natural. Pocas combinaciones metálicas del teluro halláanse formadas en los terrenos, y aun esas parecen proceder de los sulfuros correspondientes, mediante sustitución regular, y es curioso hacer notar cómo el teluro presentase en los terrenos unido sólo á determinados metales de las últimas secciones de las antiguas clasificaciones, y nunca á otros menos pesados; indicaremos, respecto del particular, la altaíta ó teluro de plomo, la coloradoíta ó teluro de mercurio, cristalizado en deformados cuboctaedros; la hesita objeto del presente artículo, y la petitaíta ó teluro de plata y oro de la forma $AgAu_2Te$. Todos estos cuerpos, á pesar de su extremada rareza y no hallarse nunca formando grandes cristales ni voluminosas masas, han sido muy bien estudiados; sus caracteres halláanse bien conocidos, y su reproducción artificial ó síntesis llegase á realizar sin grandes dificultades apelando á un método general y directo, aplicable, además, á muchos seleniuros metálicos y aun á varios sulfuros de metales que no se oxidan sino difícilmente calentándolos á elevadas temperaturas en contacto del aire. El procedimiento es debido á Margottet, y consiste en calentar los metales hasta el rojo oscuro, haciendo entonces que por ellos pase una corriente de nitrógeno muy puro y seco, que arrastra vapores de azufre, de selenio ó de teluro, según los casos; en tales circunstancias la combinación llévase a cabo con bastante lentitud, resultando bien cristalizados los sulfuros, seleniuros y telururos. Calentando, pues, laminas delgadas de plata pura, y al comenzar á enrojecerse se metiéndolas á la corriente de nitrógeno, volviendo de los vapores de teluro, formase la hesita, idéntica á la natural, cristalizada en octaedros regulares, agrupados á veces como cuentas de rosario. La aplicación del procedimiento exige, en ciertos casos, operar en el vacío; los resultados son los mismos, y se consiguen cuerpos de suma estabilidad y composición

haya que tenerse presente que el teluro es un monovalente, de tal forma que se combina en proporción de abundancia.

HESPERIPHONA f. *Zo.* Género de aves del orden de los pájaros, perteneciente á la familia de los corvidos, constituido por una especie, el *Hesperiphona hesperiphona*, que habita en las montañas de la cordillera de los Andes, en la América del Norte. Es un pájaro de tamaño mediano, con plumaje negro y blanco, y un pico fuerte y curvado. Se le ve en los bosques de la zona montañosa, donde se alimenta de frutos y semillas. Su canto es una serie de notas agudas y graves, que se repiten en una melodía sencilla. El *Hesperiphona hesperiphona* es un pájaro muy común en la zona montañosa de la América del Norte, donde se le ve en los bosques de la zona montañosa. Su canto es una serie de notas agudas y graves, que se repiten en una melodía sencilla. El *Hesperiphona hesperiphona* es un pájaro muy común en la zona montañosa de la América del Norte, donde se le ve en los bosques de la zona montañosa. Su canto es una serie de notas agudas y graves, que se repiten en una melodía sencilla.

La *Hesperiphona hesperiphona*, según Townsend, es común en los bosques de pinos de las regiones citadas, tanto que, según se dice, es difícil atravesar un pinar sin encontrar á guisa bandadas numerosas; son poco salvajes y menos desconfiados. Se la dicho, especialmente por Cooper, que permanecían todo el día tranquilos y silenciosos, y solo por la tarde, á la hora del crepúsculo, cantaban, pero en la ciudad no dice Townsend que oyo su canto a todas horas desde la salida hasta la puesta del sol. Lo que parece más cierto es, por el contrario, que á la caída de la tarde buscan ya las copas de los más ramosos pinos, se colaban en ellas y ya no se mueven para nada hasta el día siguiente. Su celo comienza en el mes de mayo, y entonces parecen más inquietos y agitados, trabándose frecuentes peleas entre los machos, que terminan, á pesar de estar armados de un pico tan robusto, sin lesiones graves y produciendo la huida del más débil.

Parecen ser muy sociales, o por lo menos pocas veces se les ve aislados; se alimentan de piñones y de frutos de otros árboles; pican en los frutos de las ramas mayores y de au caer a tierra los de las más pequeñas, saltando sobre la rama y agitando con sus movimientos hasta que el fruto se desprende. Comen muchas larvas, en particular las de una hormiga negra grande, y sin duda por esto se les ve posados en las ramas bajas de los linderos de los bosques, atisbando el piso de las hormigas. Su voz es chillona y se hace oír siempre que buscan de comer, como especie de señal de aviso invitando á sus compañeros. Hacia el mediodía suben los machos á las ramas más altas de los pinos y entonan su canto, que es bastante triste y monótono. Se le hace a un gorjeo que recuerda un poco al que lanza al comienzo de su canto el toro emigrante, pero no es tan dulce y el pájaro le interrumpe de pronto cual si le faltara aliento. Este canto, si en suma merece tal nombre, es fatigoso y desagradable; parece siempre que se espera el final, y la esperanza queda siempre chasqueada. Acerca de su modo de reproducir

4 centímetros, de color amarillento que vive en el África. Los *Hebeldes herosensis* y *gl.* conviven en Argelia, y se incluyen hoy en el género *Eupster* Serv.

HEULAND, CRISTIANO CONRADO: *Biot.* Mineralogistas alemanes. Por el año de 1792 vinieron a España los dos hermanos a tratar de la venta de la colección mineralógica de su tío Jacobo Forster, adquirida en 1783 para el Real Gabinete de Historia Natural por el precio de 315 365 reales, la cual pagada en efectivo y la otra mitad a cambio de colecciones de minerales de América y de España Cristiano fue nombrado en 10 de junio de 1794 colector de minerales, rocas y fósiles en América, y su hermano Conrado lo acompañó en calidad de ayudante. A este efecto se les dieron letatillas instrucciones, así como las ordenes necesarias para que fuesen asistidos en sus viajes por las autoridades de los territorios que habían de recorrer. Se embarcaron para su larga excursión en noviembre de 1794, y recolectaron gran número de ejemplares que remitieron en distintas ocasiones, acompañando la relación de sus viajes. Parte de estas colecciones está destinada al pago de la de Forster, y a recogerlas fue a Madrid en 1806 Enrique Heuland, sobrino también de Forster y mineralogista establecido en San Petersburgo. Los dos hermanos escribieron la obra titulada *Relacion historica y de clasificacion de los minerales hechos en la América meridional de 1795 y 1796 por Cristiano y Conrado Heuland, ambos comisionados por el rey nuestro señor a las Américas meridional y septentrional con el objeto de hacer colecciones de Mineralogía en el Gabinete de Historia Natural de Madrid*. Además de darse cuenta en esta obra de todo género de producciones naturales, se habla en ella de volcanes, rocas y minerales, dando noticias muy circunstanciadas y numerosas de las minas, su laboreo y beneficio de metales.

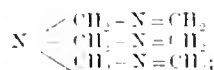
HEUREAUX, URBES: *Biot.* Actual presidente junio de 1899 de la República Dominicana. N. hacia 1850. En el ejército de su patria alcanzó muy joven el empleo de general. Elevado a la presidencia de la R. pública en 6 de enero de 1877, en ella se mantiene merced a sucesivas reelecciones, la última verificada en diciembre de 1896 para un periodo que comenzó en 27 de febrero de 1897 y que legalmente debió terminar en igual día de 1900. Por la paz que ha dado a la República, se le apellida *el Pacificador*. Amigo de España, no consintió, en el periodo de 1895 a 1898, que los insurrectos de Cuba organizasen una sola expedición, ni adquirieran armas en el territorio dominicano, por lo que el gobierno español le concedió la gran cruz de Isabel la Católica. Ha contribuido al desarrollo de los intereses materiales de su país.

HEXALOBOS: n. *Bot.* Genero de plantas (*Hexalobus*) perteneciente al tipo de las tinerogamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dialitiláceas, subclase de las dialitiláceas superovarias, familia de las Anonáceas, cuya única especie (*Hexalobus grandiflorus*) habita en el Senegal, y cuyos caracteres más notables son tener la corola de seis pétalos soldados entre sí y los carpelos libres; pefloración valvar.

HEXAMETILENOTETRAMINA: f. *Quim.* Cuerpo de composición expresa la por la fórmula



originado en la acción del aldehído fórmico sobre el amoníaco. Según todos los datos, su estructura de constitución es



pero como ya se indicará en su lugar, no se ha dicho aún la última palabra respecto a este punto.

La hexametenotetramina es sólida, bastante soluble en agua, alcohol, sulfuro de carbono y clorotorno, insoluble ó poco soluble en el éter ordinario. De las disoluciones alcohólicas se deposita cristalizada en sendos loscaedros romboidales, pertenecientes en realidad al sistema hexagonal. Ninguno de los disolventes de la hexametenotetramina se presta tan bien como el alcohol para efectuar su cristalización. En efecto, una parte del cuerpo objeto de estudio se disuel-

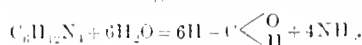
ve en siete de alcohol trío y en 11 de alcohol lavuendo, siendo, por lo tanto, el coeficiente de solubilidad doble en el primero en caliente. En la muestra en estudio permito obtener a la temperatura ordinaria disoluciones saturadas de concentración, y como no se pueden identificar, porque la menor solubilidad en caliente determina la formación de un depósito amorfo cristalizable de la hexametenotetramina, por lo que es necesario proceder a la evaporación completa, no al destilado, en caso contrario el producto se encuentra en un severo estado de impureza, y los efectos obtenidos son muy diferentes a los que se desean.

Sometiendo la hexametenotetramina a la acción del calor se descompone en su totalidad, operando en el vacío a una temperatura completa de 170 y 175°, se logra sublimar una pequeña porción que escapa a la descomposición.

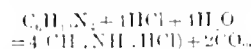
El peso molecular de la hexametenotetramina ha sido determinado por el método molar de Phipps, aplicado a disoluciones acuosas que contienen de 6 a 1 por 100 de substancia. Los que meos que se han ocupado de esta materia han llegado a diferentes resultados, deduciendo que el peso molecular es intermedio al que corresponde a las fórmulas $C_6H_{12}N_4$ y $C_6H_{12}N_4$. Como se ha indicado la primera fórmula es la correcta, fundándose los químicos para ello en la fórmula compuesta que ese cuerpo experimenta por la acción del agua y de los ácidos, según se dirá más adelante.

Delpine ha determinado los calores de combustión molecular a volumen constante, calor de formación y calor de disolución de la hexametenotetramina en el agua, a 15° y estas constantes están respectivamente expresadas por los números 1095, 85, 26,73 y 5,8 calorias. Los calores de formación del clorhidrato, sulfato, anhídrido, sulfato ácido hidratado, nitrato ácido y nitrato neutro, determinados por el mismo autor, son respectivamente, y expresados en calorias, 28,47, 16,8, 3,11, 31,63 y 19,69.

La hexametenotetramina se descompone con mucha facilidad, y únicamente se puede conservar largo tiempo en disolución acuosa. Hervida con una lejía de potasa de media concentración, aunque sea durante algunos minutos, no experimenta ninguna alteración; en cambio los ácidos minerales diluidos ó concentrados la descomponen fácilmente; se disocia parcialmente, destilando su disolución acuosa a baja presión, regenerando el aldehído fórmico y amoníaco, según se indica en la igualdad



Idéntica ó muy análoga es la descomposición que el mismo cuerpo experimenta por la acción de los ácidos diluidos, y en todo caso la diferencia estriba en la producción de pequeñas cantidades de metilamina. Las disoluciones de hexametenotetramina que han sido calentadas con un ácido, no reducen al nitrato de plata amoniacal. Si la calefacción con un ácido se hace en vaso cerrado, elevando la temperatura entre 100 y 120°, se obtienen, como productos de descomposición, metilamina, ácido carbónico y pequeñas masas porciones de la sal amoniacal correspondiente al ácido empujado; para el caso del ácido clorhídrico la reacción podría formularse



El ácido nítrico concentrado oxida profundamente a la hexametenotetramina, transformándola en ácido carbónico, agua, oxígeno y bióxido de nitrógeno; la oxidación electrolítica con el permanganato potásico conduce al ácido fórmico y amoníaco.

La hexametenotetramina puede obtenerse por una porción de procedimientos, entre los que pueden citarse: 1.° El de Bontleu, que si bien no se usa en la actualidad fué el primero que se conoció; consiste en calentar una disolución acuosa de aldehído fórmico y amoníaco ó hacer pasar una corriente de gas amoniacal sobre trioximetileno finamente pulverizado. 2.° Haciendo pasar por un tubo calentado al rojo una corriente de hidrógeno cargada de vapores de trimetilamina; con este procedimiento, además de la hexametenotetramina, se obtiene amoníaco, ácido cianhídrico y una porción de carburos per-

formentados a la vez de metano. Heuland y Bontleu, para contrarrestar la poca afinidad de los gases amoniacal y aldehído fórmico, se sirvieron de un aparato en el que se calentaba el amoníaco y el aldehído fórmico en un tubo con el fin de formar una mezcla homogénea, y se procedió a la reacción en un tubo de vidrio que se calentaba a la vez en su totalidad y en sus extremos, para que se completara y terminara la reacción. Los gases que salieron del tubo se condensaron en un refrigerador. Heuland y Bontleu, al proceder a la destilación de la mezcla amoniacal y aldehído fórmica, se sirvieron de un aparato en el que se calentaba la mezcla en un tubo con el fin de formar una mezcla homogénea, y se procedió a la reacción en un tubo de vidrio que se calentaba a la vez en su totalidad y en sus extremos, para que se completara y terminara la reacción.

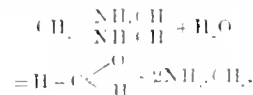
El método de Phipps, consistente en someter la sustancia a la acción del calor a la vez en su totalidad y en sus extremos, para que se completara y terminara la reacción. Heuland y Bontleu, al proceder a la destilación de la mezcla amoniacal y aldehído fórmica, se sirvieron de un aparato en el que se calentaba la mezcla en un tubo con el fin de formar una mezcla homogénea, y se procedió a la reacción en un tubo de vidrio que se calentaba a la vez en su totalidad y en sus extremos, para que se completara y terminara la reacción. Los gases que salieron del tubo se condensaron en un refrigerador. Heuland y Bontleu, al proceder a la destilación de la mezcla amoniacal y aldehído fórmica, se sirvieron de un aparato en el que se calentaba la mezcla en un tubo con el fin de formar una mezcla homogénea, y se procedió a la reacción en un tubo de vidrio que se calentaba a la vez en su totalidad y en sus extremos, para que se completara y terminara la reacción.

La hexametenotetramina, sometida a la acción de los cuerpos reductores, da lugar a una reacción muy complicada, cuyos resultados dependen especialmente de las condiciones en que se opera, como se deduce de las indicaciones que se hacen a continuación. Tiffait y Lavallois tratan 50 gramos de tornalobido de 74 por 100 con 62 gramos de amoníaco ordinario, alcohólico, en agua, hasta obtener un litro de la mezcla. A la mezcla así resultante se añaden 100 gramos de limaduras de zinc y la cantidad de ácido clorhídrico exacta para neutralizar el amoníaco que queda. La reacción se inicia y marcha bien en frío, pero al final se necesita calentamiento durante algunas horas, sirviéndose al efecto de un baño de María. Finalmente se satura por potasa cáustica y se destila por medio de una corriente de vapor de agua. Como productos se obtienen amoníaco que pasa primero, y metilamina, que se puede aislar en estado de pureza para conseguir mejor la separación, lo que se hace necesario por los productos que destilan en agua, aldehído fórmico, anhídrido, evaporar la disolución y separar los clorhidratos formados por medio del alcohol absoluto.

La reacción que, por el modo de esta manera, tiene lugar, no puede ser más sencilla; el tornalobido con el amoníaco origina hexametenotetramina, que por la acción del hidrógeno desprendido por el zinc y ácido clorhídrico se transforma en amoníaco y metilamina. En cuanto a la fama de verificarse la reacción, o bien los autores que pueden distinguirse dos tiempos: en el primero la hexametenotetramina formada por el hidrógeno no transformándose en metilenediammonetina, como se indica en la igualdad



y en el segundo este cuerpo se desdobla transformándose en aldehído fórmico y metilamina según la reacción



Effectuando Delpine la reducción de la hexametenotetramina con el zinc y el ácido clorhídrico

El hexametileno se obtiene en prismas blancos, transparentes, con un índice de refracción de 1.375. Se funde a 130° y se volatiliza a 140°. El compuesto es soluble en agua y en alcohol. Se descompone por la acción del agua y del alcohol, dando aldehído fórmico, dietilformol y amoníaco. El sulfato de hexametileno hidratado se obtiene añadiendo ácido sulfúrico gota a gota sobre una disolución de hexametileno en alcohol de 90 por 100. Se presenta este cuerpo en polvo cristalino blanco, con una molécula de agua, se disuelve en agua y en alcohol. Se descompone por la acción del calor, entre 130 y 140° pierde el agua y se volatiliza; entre 180 y 190° pierde el amoníaco y se solidifica de nuevo para sufrir la fusión ígnea a 188°.

Nitritos. — Se conoce el ácido, $C_6H_{12}N_4O_2$, y el neutro, $C_6H_{12}N_4NO_2$. El primero se obtiene por la acción directa del ácido nítrico concentrado sobre la hexametileno, operando en frío. Se presenta cristalizado en prismas blancos solubles en el agua, siendo su calor de fusión $-14^{\circ}C$. y el de combustión $957^{\circ}C$. La sal neutra se obtiene añadiendo ácido nítrico gota a gota sobre una disolución alcohólica de la base. Esta sal es poco estable y soluble en el agua, siendo el calor de formación, para la sal sólida y en estado de disolución, respectivamente, $+1360$ cal y $+560$ cal.

Fosfato. — Por la acción directa del ácido fosfórico sobre la hexametileno se obtiene un fosfato de composición expresada por la fórmula $5C_6H_{12}N_4 \cdot 6H_3PO_4$, que cristaliza en agujas blancas, con 10 moléculas de agua; su sabor es fuertemente ácido, y sometida a la acción del calor funde antes de los 200°, descomponiéndose completamente.

Cromato. — Tratando una disolución acuosa de hexametileno por ácido crómico, se forma un precipitado debido a un **dicromato**

que se presenta en prismas brillantes, transparentes, por los cuales se ven los cuerpos colocados detrás de ellos.

$Cr_2O_3 \cdot 2C_6H_{12}N_4 \cdot SO_4H_2$

Se conoce el neutro, que es anhidro, $C_6H_{12}N_4 \cdot SO_4H_2$.

Se obtiene por la acción del ácido nítrico concentrado sobre la hexametileno, operando en frío. Se presenta cristalizado en prismas blancos solubles en el agua, siendo su calor de fusión $-14^{\circ}C$. y el de combustión $957^{\circ}C$. La sal neutra se obtiene añadiendo ácido nítrico gota a gota sobre una disolución alcohólica de la base. Esta sal es poco estable y soluble en el agua, siendo el calor de formación, para la sal sólida y en estado de disolución, respectivamente, $+1360$ cal y $+560$ cal.



que se descompone por la acción del agua y del alcohol, dando aldehído fórmico, dietilformol y amoníaco. El sulfato de hexametileno hidratado se obtiene añadiendo ácido sulfúrico gota a gota sobre una disolución de hexametileno en alcohol de 90 por 100. Se presenta este cuerpo en polvo cristalino blanco, con una molécula de agua, se disuelve en agua y en alcohol. Se descompone por la acción del calor, entre 130 y 140° pierde el agua y se volatiliza; entre 180 y 190° pierde el amoníaco y se solidifica de nuevo para sufrir la fusión ígnea a 188°.

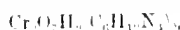
Nitritos. — Se conoce el ácido,



y el neutro, $C_6H_{12}N_4 \cdot NO_2H$. El primero se obtiene por la acción directa del ácido nítrico concentrado sobre la hexametileno, operando en frío. Se presenta cristalizado en prismas blancos solubles en el agua, siendo su calor de fusión $-14^{\circ}C$. y el de combustión $957^{\circ}C$. La sal neutra se obtiene añadiendo ácido nítrico gota a gota sobre una disolución alcohólica de la base. Esta sal es poco estable y soluble en el agua, siendo el calor de formación, para la sal sólida y en estado de disolución, respectivamente, $+1360$ cal y $+560$ cal.

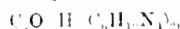
Fosfato. — Por la acción directa del ácido fosfórico sobre la hexametileno se obtiene un fosfato de composición expresada por la fórmula $5C_6H_{12}N_4 \cdot 6H_3PO_4$, que cristaliza en agujas blancas, con 10 moléculas de agua; su sabor es fuertemente ácido, y sometida a la acción del calor funde antes de los 200°, descomponiéndose completamente.

Cromato. — Tratando una disolución acuosa de hexametileno por ácido crómico, se forma un precipitado debido a un **dicromato**



que se presenta en prismas brillantes, transparentes, por los cuales se ven los cuerpos colocados detrás de ellos. Este cuerpo se descompone con facilidad cuando sobre él actúan los ácidos, y detona por la acción del calor.

Si en la obtención del dicromato se emplea exceso de ácido crómico, se obtiene si se introduce la hexametileno en una disolución concentrada de ácido, se obtiene un precipitado constituido por un **tetracromato**



que, separado y desecado a la temperatura ordinaria sobre ácido sulfúrico, se obscurece cuando se le calienta entre 40 y 50°, detonando violentamente si la temperatura se eleva entre 125 y 140°. La detonación se produce también por el choque, encontrándose entre los productos originales agua, óxido de cromo y pequeñas masas entabladas de carbilmina.

Tartrato. — Se forma tratando una disolución alcohólica de hexametileno por otra alcohólica también de ácido tartárico. Constituye un precipitado cristalino soluble en el agua y descomponible por esquelido a la temperatura de ebullición.

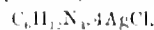
Peróxido. — Mezclando disoluciones alcohólicas de hexametileno y trimetilenol o ácido perácido, se obtiene el peróxido de composición expresada por la fórmula



que se presenta cristalizado en agujas amarillas y es fuertemente soluble en el agua, pero insoluble en el éter.

La hexametilenoamina forma con gran facilidad sales cuando se la hace actuar so-

bre las sales metálicas. Así, si a una disolución acuosa de nitrato argéntico se añade otra acuosa de hexametileno, se obtiene inmediatamente un precipitado debido a un cuerpo de fórmula $C_6H_{12}N_4 \cdot NO_3Ag$. Este cuerpo cristaliza en laminas rectangulares solubles en ácido nítrico y amoníaco. La potasa transforma a ese cuerpo en óxido de plata y hexametileno. La disolución amoniacal se reduce rápidamente por la elución; saturada esta disolución con ácido clorhídrico se obtiene un precipitado blanco agrio, que, cristalizado de sus disoluciones en amoníaco, se presenta en prismas muy duros de composición expresada por la fórmula



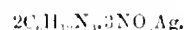
Este mismo cuerpo puede también obtenerse añadiendo nitrato de plata a una disolución reciente de hexametileno en ácido clorhídrico, y cristalizando en amoníaco el compuesto que se forma.

Sometiendo a la evaporación la disolución amoniacal del compuesto $C_6H_{12}N_4 \cdot NO_3Ag$, se obtienen productos de composición desconocida; pero si antes se ha saturado el líquido haciendo pasar por él una corriente de ácido carbónico, se obtiene un depósito de prismas brillantes debidos a un cuerpo de fórmula



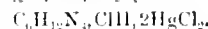
Este nuevo cuerpo se descompone por la acción del ácido nítrico caliente, encontrándose entre los productos de la reacción aldehído fórmico. Se disuelve en amoníaco y carbonato amoníaco; no se disuelve en el agua, a pesar de contener 15 moléculas de ésta, pero es reducido si se hace hervir con ella.

Por la adición de nitrato argéntico a una disolución acuosa de hexametileno se obtiene un precipitado debido a un cuerpo de fórmula $C_6H_{12}N_4 \cdot NO_3Ag$. Este cuerpo cristaliza en laminas rectangulares solubles en ácido nítrico y amoníaco. La potasa transforma a ese cuerpo en óxido de plata y hexametileno. La disolución amoniacal se reduce rápidamente por la elución; saturada esta disolución con ácido clorhídrico se obtiene un precipitado blanco agrio, que, cristalizado de sus disoluciones en amoníaco, se presenta en prismas muy duros de composición expresada por la fórmula



El nitrato mercurioso, de la misma manera que el de plata, se une a la hexametileno, originando un cuerpo blanco que contiene 10 moléculas de agua y responde a la fórmula $(C_6H_{12}N_4)_2 \cdot (NO_2Hg \cdot OH)_2$.

Cloromercuriato. — Se conocen dos: uno de fórmula $C_6H_{12}N_4 \cdot 2HgCl_2$, y otro



El primero se obtiene tratando una disolución acuosa y fría de hexametileno por cloruro mercurioso. Se presenta cristalizado en agujas sedosas con una molécula de agua, que funden a 208°, tomando color pardusco. A la temperatura ordinaria fija el bromo transformándose en una substancia pulverulenta amarilla que corresponde a la fórmula del cloromercuriato mas dos átomos de bromo. El segundo cloromercuriato se obtiene como el anterior, pero operando en disolución clorhídrica. Cristaliza en agujas blancas de aspecto sedoso con una molécula de agua. Sometiéndole a la acción del calor, sufre la fusión acuosa a 165°; a esta temperatura pierde el agua de cristalización y queda sólido, para fundir de nuevo cuando el termómetro marca 210°.

Tratando una disolución concentrada de cloruro mercurioso que contenga cloruro amoníaco, por una disolución acuosa e hirviendo de hexametileno, se obtiene un **cloromercuriato doble de hexametileno y amoníaco**, que corresponde a la fórmula



Este cuerpo cristaliza, por enfriamiento de sus disoluciones, en prismas, que a 200° se oscurecen sin fundir. Puesto en contacto con el bromo a la temperatura ordinaria, fija dos átomos del metaloide. Calentado con agua hasta alcanzar la temperatura de ebullición se descompone, dando aldehído fórmico, óxido mercurioso y cloruro amoníaco, reacción que también da el primer cloromercuriato descrito.

Yodomercuriato. — Es de composición análoga al cloromercuriato; se obtiene precipitando en caliente una disolución acuosa de hexametileno por yodomercuriato potásico, al que se haya añadido una pequeña cantidad de ácido acético. Se presenta cristalizado en pajitas de color amarillo dorado, que por fusión a 165° se transforman en un líquido rojizo.

Clorocromato, $C_6H_{12}N_4AuCl_3$. — Se obtiene tratando una disolución acuosa de la base por cloruro aurico. Se presenta cristalizado en papitas de color anaranjado insolubles en el agua, fuertemente solubles en ácido clorohídrico diluido. Este compuesto es muy poco estable, y su descomposición se verifica siempre perdiendo aldehído fórmico.

Yodobismutatos. — Se conocen cuatro, cuyas fórmulas son



que designamos con las letras α , β , γ y δ .

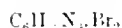
Yodobismutato α . — Se obtiene añadiendo una disolución tria de yodobismutato potásico al 5 por 100 sobre una disolución a masa de hexametilnotetramina que contenga 20 por 100 de base. Puede obtenerse también tratando una disolución alcohólica de yoduro de hexametilnotetramina por yodobismutato potásico en cantidad insuficiente. En ambos casos se obtiene un precipitado de color anaranjado insoluble en alcohol, pero se puede cristalizar perfectamente exantando con alcohol y ácido clorohídrico. Se presenta en papitas o laminillas hexagonales de un color rojo parecido al del cinabro, y funde a 190° descomponiéndose completamente.

Yodobismutato β . — Se presenta cristalizado en prismas anaranjados. Se obtiene dejando el yodobismutato anterior en contacto de las aguas madres de su preparación. El precipitado que se origina es de color verde oliva y se purifica por lavados con alcohol.

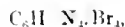
Yodobismutato γ . — Se origina por la acción del calor sobre una mezcla de yodobismutato α y yodobismutato potásico. Cristaliza en laminillas pertenecientes al sistema hexagonal, dotadas de color purpúreo.

Yodobismutato δ . — Se obtiene añadiendo una disolución acuosa de hexametilnotetramina sobre el líquido obtenido por doble descomposición entre el sulfato ácido de bismuto y el yoduro potásico, calentando a 60° y abandonando la masa durante algunos meses en un matraz ó frasco tapado. El yodobismutato δ se deposita en cubos anaranjados con 12 moléculas de agua, que pierde por la acción de un calor moderado, tomando color rojo bastante subido. Expuesta la sal anhidra al aire húmedo va recobrando poco a poco el agua de cristalización que había perdido, alquiritiendo de nuevo el color anaranjado primitivo.

Bromuros. — Se conoce un dibromuro



y un tetrabromuro



que, como sus fórmulas indican, son productos de adición y no de sustitución. El dibromuro se obtiene exponiendo el tetrabromuro a la acción del aire húmedo o de la potasa caustica; de ambas maneras pierde una molécula, ó, lo que es igual, dos átomos de bromo, y queda convertido en dibromuro. Puede obtenerse también por la acción del agua de bromo en cantidad justa sobre la base. Se presenta este cuerpo cristalizado en prismas bastante duros que no se disuelven en casi ninguno de los disolventes que se emplean de ordinario. Funde alrededor de los 200° descomponiéndose. Los álcalis a la temperatura ordinaria, y mejor en caliente, le descomponen formándose metilamina. El tetrabromuro se obtiene haciendo actuar vapores de bromo sobre la base deseada, ó también tratando una disolución acuosa de ésta por bromo ó agua de bromo en exceso. Si el tetrabromuro se quiere obtener bien cristalizado, se debe operar colocando bajo una misma campana dos capsulitas, una con bromo y otra con hexametilnotetramina. Los vapores de bromo que se desprenden son absorbidos por la base, que poco a poco se va haciendo líquida y acaba por transformarse en masa cristalina, que es necesario lavar con éter para separar el bromo libre que puede contener. El tetrabromuro obtenido por cualquiera de los procedimientos indicados constituye un polvo de color rojo ladrillo, que se descompone con facilidad cuando se trata por acetona ó agua hirviendo.

La poca estabilidad de estos cromatos se interpreta lo comúnmente que el bromo — tipo por lo menos parcialmente sobre el nitrógeno.

Yoduro. — Se obtiene en tratamiento de las bases con las de la serie de notetramina por yodo disueltos en alcohol y en yoduro potásico.

El compuesto que se origina sería *denotetramina tetrayodo*, según las cantidades que de cada cuerpo intervienen en la reacción.

El yoduro constituye un precipitado cristallino, de color verde, poco soluble en el alcohol insoluble en el éter. El tetrayodo se presenta en su estado en laminillas rosadas de color anaranjado rojizo, solubles en clorotorno, acetona y sulfuro de carbono, fuertemente descomponibles por el agua a la temperatura de ebullición.

El cloro, de la misma manera que el bromo y yodo, se une cuando actúa en disolución acuosa a la hexametilnotetramina, pero los compuestos que resultan son tan inestables que se descomponen rápidamente y no se han podido estudiar.

Se tratando de anhidrido sulfúrico seco una disolución alcohólica y caliente de hexametilnotetramina, se obtiene un compuesto de fórmula



Reemplazando el alcohol ordinario por el alcohol isopropílico o isobutílico la reacción se verifica de la misma manera, pero como disolvente de la base se emplea el alcohol metílico el compuesto formado corresponde a la fórmula

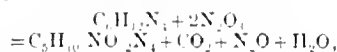


Por último, operando con disoluciones benéficas de hexametilnotetramina a la temperatura de ebullición, el cuerpo que se origina es de composición expresada por la fórmula $C_6H_{12}N_4SO$. El primero de estos cuerpos es blanco, poco soluble en el agua, pero lo necesario para comunicarle reacción francamente acida. Exposto a la acción del calor, ó tratado por ácido sulfúrico, se descompone, originando desprendimiento de anhidrido sulfúrico; si la descomposición se efectúa por medio de la potasa se produce amoníaco.

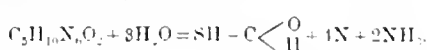
El segundo es amarillo, de color rojo, y se descompone con mucha facilidad, y el tercero es blanco, cristallino, soluble en agua, alcohol y bencina caliente. Sometido a la temperatura de 60° se descompone, originando productos muy complejos.

Sometiendo la hexametilnotetramina disuelta en ácido acético a la acción de los vapores nitrosos, se descompone completamente originándose un precipitado amorfo que, tratado por potasa, se destruye dando metilamina, y por ácido sulfúrico deja libre cierta cantidad de ácido nítrico. La reacción va acompañada de desprendimiento de nitrógeno, óxido de nitrógeno y anhidrido carbonico. De lo que acaba de indicarse podría deducirse la existencia de derivados nitrales de la hexametilnotetramina, y sin embargo no ocurre esto; lo que sí es cierto es que se conocen dos derivados de esta clase, que pue len referirse a la base que venimos estudiando; tales son la *dinitrosopentametilnotetramina* y la *trimetilenotritrosamina*.

Se obtiene el primero de estos cuerpos mezclando disoluciones acuosas de nitrito sodico y nitrato de hexametilnotetramina que contenga una pequeña cantidad de ácido nítrico libre. Se puede proceder también añadiendo la base sobre nitrito y tratando inmediatamente por ácido nítrico hasta que se desprendan vapores nitrosos; la adición de ácido nítrico se hará por pequeñas cantidades, de tiempo en tiempo y agitando fuertemente después de cada adición. La reacción que se verifica puede formularse



presentando el compuesto originado en prismas aciculares, solubles en agua caliente con descomposición parcial, en clorotorno y en alcohol hirviendo; su sabor es amargo y la reacción neutra. Sometida la dinitrosopentametilnotetramina a la acción del calor, experimenta á 207° la fusión con descomposición, que se manifiesta por la formación de metilamina y aldehído fórmico. Los ácidos diluidos la desdoblan, transformandola en aldehído fórmico, nitrógeno y amoníaco; esta reacción es puramente de hidratación, como pue dverse en la igualdad



en la reacción correspondiente a la de los ácidos diluidos.

El compuesto que se origina es de fórmula



Este cuerpo es de color blanco, fuertemente soluble en el agua, fuertemente soluble en el alcohol, fuertemente soluble en el éter ordinario y fuertemente soluble en el ácido clorohídrico diluido. Se presenta en agujas de color blanco, que se funden a 218° descomponiéndose.

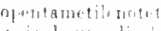
La proporción de los componentes en la separación de la misma es de 100 partes de agua y 100 partes de alcohol.

La trimetilenotritrosamina se presenta en forma de un cuerpo blanco, fuertemente soluble en el agua, fuertemente soluble en el alcohol, fuertemente soluble en el éter ordinario y fuertemente soluble en el ácido clorohídrico diluido.

El compuesto que se origina es de fórmula

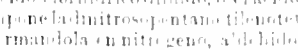
Este cuerpo es de color blanco, fuertemente soluble en el agua, fuertemente soluble en el alcohol, fuertemente soluble en el éter ordinario y fuertemente soluble en el ácido clorohídrico diluido.

La dinitrosopentametilnotetramina se ve reforzada en presencia de una disolución concentrada de yoduro potásico y yoduro de amonio, tomando de yodo, originando un compuesto de fórmula



que se presenta en cristales rojos insolubles en el agua y poco estables, por lo que al andar de los días mismos se descomponen, entendiéndose perdiendo aldehído fórmico. Tratado este cuerpo por los ácidos minerales concentrados, calentado entre 60 y 70°, o sometido a la acción de un choque violento, detona, encontrándose entre los productos de la descomposición, si la misma es originada por un ácido, aldehído fórmico, amoníaco, nitrógeno y yodo.

El ácido clorohídrico diluido, o el ácido acético, descompone la dinitrosopentametilnotetramina, transformandola en nitrógeno, aldehído fórmico y hexametilnotetramina. Pulverizada en presencia de un exceso de agua, y añadiendo sobre ella una ligera de sodio por pequeñas porciones, se obtiene una disolución que tiene la propiedad de reducir en caliente los líquidos empobrecidos; en esa disolución se encuentra una sustancia n.º 1 estudiada que se combina en caliente con el aldehído benílico, dando *benileno dinitrosopentametilnotetramina*. Este cuerpo, de composición expresada por la fórmula



cristaliza en agujas insolubles en el agua, solubles en clorotorno, éter ordinario y éteroma. Funde á 227°, y se desdobla por la acción de los ácidos diluidos, dando aldehído fórmico, aldehído benílico, hidrarina y amoníaco por simple hidratación. De la misma manera que con el aldehído benílico, se combina con el aldehído salicílico, originando *salicileno dinitrosopentametilnotetramina*, correspondiente a la fórmula $C_6H_{12}N_4NO_2N_3 + H_2C_6H_4(OH)_2$, que se presenta en agujas al ser cristalizada de sus disoluciones en una mezcla de clorotorno y éter ordinario. Este cuerpo funde sin descomposición a 218°; se disuelve en los álisis dandole quílos de coloración amarilla, y se precipita de estas disoluciones, sin alteración, por la acción de una corriente de anhidrido carbonico.

Reaccionando la dinitrosopentametilnotetramina con el aldehído metantróico en frío, se obtiene un compuesto análogo a los anteriores, que se presenta cristallizado en agujas de color anaranjado de oro, fusibles a 136°, de composición expresada por la fórmula



Con el aldehído cinámico se forma un compuesto

Se obtiene un compuesto cristalino, que se funde a 141°. Este compuesto es soluble en agua, alcohol y éter ordinario. Se presenta en forma de cristales blancos, que se descomponen por la acción del ácido clorhídrico en ácido fórmico, cloruro amónico y yoduro de la base primaria correspondiente, según se indica en la reacción general

Se obtiene también en forma de solución de hexametileno-tetramina con otra de yoduro de metilo; se separa en forma de reacción con más rapidez, que puede ocurrir suavemente; pero adviértase que el color debe ser muy moderado, porque produciendo mucho su acción se descompone el yodoetilato. Se presenta este cuerpo cristalino en las soluciones en el agua, poco solubles en alcohol, insolubles en éter ordinario, cloroformo y sulfuro de carbono. Funde a 190° descomponiéndose; precipita con el nitrato de plata el cloruro de este mismo metal; la transformación en *cloroplatinato*, compuesto que no se ha podido obtener, porque se descompone al evaporar su disolución. El *cloroplatinato* correspondiente es una substancia pulverulenta de color amarillo pálido, es insoluble en agua, alcohol y éter ordinario. Fúndese sin descomponerse a 295°.

El yodo metilato objeto de estudio se les dila en la acción del ácido sulfúrico diluido y caliente, dando agua, sulfato amónico y sulfato de una amina primaria. Las disoluciones acuosas o alcohólicas sufren reacción alcohólica en cuanto se las trata por óxido de plata, debido a la formación de metilamina y hexametenotetramina. De manera análoga actúan la potasa y la sosa.

Calentado este yodoetilato durante veinte ó veinticinco minutos con un gran exceso de agua acidulada con ácido clorhídrico al 10 por 100, se obtiene metilamina y aldehído fórmico. Las disoluciones acuosas de yodoetilato, tratadas por una solución de yoduro potásico yodurado, determinan la formación de un precipitado constituido por un *triyoduro* $C_6H_{12}N_4(C_2H_4I)_3$, que cristaliza en agujas de color verde fusibles sin descomposición a 141°. No se ha conseguido por ningún medio fijar más de una molécula de yoduro de metilo sobre la hexametenotetramina, siendo por lo tanto este cuerpo una base terciaria bien caracterizada.

De la misma manera que el yoduro de metilo, se une el de etilo originando el *yodoetilato* correspondiente, que se presenta cristalizado en agujas blancas perfectamente solubles en alcohol muy concentrado, fusibles con descomposición a 133°. Tratado este yodoetilato por una disolución concentrada de yoduro potásico yodurado, se obtiene un *tetrayoduro* que cristaliza con 10 moléculas de agua, que pierde si se le calienta a 67°, experimentando al mismo tiempo la fusión.

Yodoanilato.—Cristaliza en laminas nacaradas solubles en agua, dando líquidos de sabor amargo bastante intenso. Es insoluble ó poco soluble en alcohol, cloroformo y éter ordinario. Funde a 156° descomponiéndose, y corresponde a la fórmula $C_6H_5N_4(C_6H_4I)_2$. Se obtiene calentando una disolución alcohólica ó cloroformica de hexametenotetramina con yoduro de anilo; al mismo tiempo que el yodoetilato se obtienen pequeñas cantidades de dos productos básicos, uno que hierve a 95° y otro a 255 aproximadamente. Las disoluciones acuosas de yodoetilato, tratadas por yoduro potásico yodurado, dan lugar a la formación de un *triyoduro*, que es cristalino, de color verde obscuro, poco soluble en agua fría; se ablanda a 117°, y funde sin descomponerse a 127°.

Yodoalilo.—Para obtenerlo se desleía hexametenotetramina en cloroformo, se añade yodo de alilo y se calienta suavemente durante veinte ó veinticinco minutos. Por enfriamiento de la masa se obtiene cristalizado el yodoalilo, que se purifica lavándolo con el cloroformo frío. Este cuerpo cristaliza en prismas ortorrómbicos solubles en agua y alcohol, insolubles en éter ordinario y cloroformo. Funde a 148° descomponiéndose casi completamente, y presenta la mayor parte de las reacciones indicadas en los compuestos anteriores.

Cloroplatinato. $C_6H_5N_4(C_6H_4Cl)_2$.—Sólido, de color amargo, fusible a 192° con descomposición. Se obtiene operando con el cloruro de bencilo en las condiciones indicadas para el yodoalilo. El cloroplatinato correspondiente es un hidrato, de color amarillo y poco soluble. Se obtiene también en forma de solución de hexametenotetramina con otra de yoduro de metilo; se separa en forma de reacción con más rapidez, que puede ocurrir suavemente; pero adviértase que el color debe ser muy moderado, porque produciendo mucho su acción se descompone el yodoetilato. Se presenta este cuerpo cristalino en las soluciones en el agua, poco solubles en alcohol, insolubles en éter ordinario, cloroformo y sulfuro de carbono. Funde a 190° descomponiéndose; precipita con el nitrato de plata el cloruro de este mismo metal; la transformación en *cloroplatinato*, compuesto que no se ha podido obtener, porque se descompone al evaporar su disolución. El *cloroplatinato* correspondiente es una substancia pulverulenta de color amarillo pálido, es insoluble en agua, alcohol y éter ordinario. Fúndese sin descomponerse a 295°.

Se obtiene también en forma de solución de hexametenotetramina con otra de yoduro de metilo; se separa en forma de reacción con más rapidez, que puede ocurrir suavemente; pero adviértase que el color debe ser muy moderado, porque produciendo mucho su acción se descompone el yodoetilato. Se presenta este cuerpo cristalino en las soluciones en el agua, poco solubles en alcohol, insolubles en éter ordinario, cloroformo y sulfuro de carbono. Funde a 190° descomponiéndose; precipita con el nitrato de plata el cloruro de este mismo metal; la transformación en *cloroplatinato*, compuesto que no se ha podido obtener, porque se descompone al evaporar su disolución. El *cloroplatinato* correspondiente es una substancia pulverulenta de color amarillo pálido, es insoluble en agua, alcohol y éter ordinario. Fúndese sin descomponerse a 295°.

Se obtiene un compuesto cristalino, que se funde a 141°. Este compuesto es soluble en agua, alcohol y éter ordinario. Se presenta en forma de cristales blancos, que se descomponen por la acción del ácido clorhídrico en ácido fórmico, cloruro amónico y yoduro de la base primaria correspondiente, según se indica en la reacción general

Se obtiene también en forma de solución de hexametenotetramina con otra de yoduro de metilo; se separa en forma de reacción con más rapidez, que puede ocurrir suavemente; pero adviértase que el color debe ser muy moderado, porque produciendo mucho su acción se descompone el yodoetilato. Se presenta este cuerpo cristalino en las soluciones en el agua, poco solubles en alcohol, insolubles en éter ordinario, cloroformo y sulfuro de carbono. Funde a 190° descomponiéndose; precipita con el nitrato de plata el cloruro de este mismo metal; la transformación en *cloroplatinato*, compuesto que no se ha podido obtener, porque se descompone al evaporar su disolución. El *cloroplatinato* correspondiente es una substancia pulverulenta de color amarillo pálido, es insoluble en agua, alcohol y éter ordinario. Fúndese sin descomponerse a 295°.

El yodo metilato objeto de estudio se les dila en la acción del ácido sulfúrico diluido y caliente, dando agua, sulfato amónico y sulfato de una amina primaria. Las disoluciones acuosas o alcohólicas sufren reacción alcohólica en cuanto se las trata por óxido de plata, debido a la formación de metilamina y hexametenotetramina. De manera análoga actúan la potasa y la sosa.

Calentado este yodoetilato durante veinte ó veinticinco minutos con un gran exceso de agua acidulada con ácido clorhídrico al 10 por 100, se obtiene metilamina y aldehído fórmico. Las disoluciones acuosas de yodoetilato, tratadas por una solución de yoduro potásico yodurado, determinan la formación de un precipitado constituido por un *triyoduro* $C_6H_{12}N_4(C_2H_4I)_3$, que cristaliza en agujas de color verde fusibles sin descomposición a 141°. No se ha conseguido por ningún medio fijar más de una molécula de yoduro de metilo sobre la hexametenotetramina, siendo por lo tanto este cuerpo una base terciaria bien caracterizada.

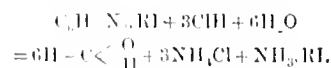
De la misma manera que el yoduro de metilo, se une el de etilo originando el *yodoetilato* correspondiente, que se presenta cristalizado en agujas blancas perfectamente solubles en alcohol muy concentrado, fusibles con descomposición a 133°. Tratado este yodoetilato por una disolución concentrada de yoduro potásico yodurado, se obtiene un *tetrayoduro* que cristaliza con 10 moléculas de agua, que pierde si se le calienta a 67°, experimentando al mismo tiempo la fusión.

Yodoanilato.—Cristaliza en laminas nacaradas solubles en agua, dando líquidos de sabor amargo bastante intenso. Es insoluble ó poco soluble en alcohol, cloroformo y éter ordinario. Funde a 156° descomponiéndose, y corresponde a la fórmula $C_6H_5N_4(C_6H_4I)_2$. Se obtiene calentando una disolución alcohólica ó cloroformica de hexametenotetramina con yoduro de anilo; al mismo tiempo que el yodoetilato se obtienen pequeñas cantidades de dos productos básicos, uno que hierve a 95° y otro a 255 aproximadamente. Las disoluciones acuosas de yodoetilato, tratadas por yoduro potásico yodurado, dan lugar a la formación de un *triyoduro*, que es cristalino, de color verde obscuro, poco soluble en agua fría; se ablanda a 117°, y funde sin descomponerse a 127°.

Yodoalilo.—Para obtenerlo se desleía hexametenotetramina en cloroformo, se añade yodo de alilo y se calienta suavemente durante veinte ó veinticinco minutos. Por enfriamiento de la masa se obtiene cristalizado el yodoalilo, que se purifica lavándolo con el cloroformo frío. Este cuerpo cristaliza en prismas ortorrómbicos solubles en agua y alcohol, insolubles en éter ordinario y cloroformo. Funde a 148° descomponiéndose casi completamente, y presenta la mayor parte de las reacciones indicadas en los compuestos anteriores.

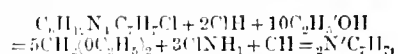
Cloroplatinato. $C_6H_5N_4(C_6H_4Cl)_2$.—Sólido, de color amargo, fusible a 192° con descomposición. Se obtiene operando con el cloruro de bencilo en las condiciones indicadas para el yodoalilo. El cloroplatinato correspondiente es un hidrato, de color amarillo y poco soluble. Se obtiene también en forma de solución de hexametenotetramina con otra de yoduro de metilo; se separa en forma de reacción con más rapidez, que puede ocurrir suavemente; pero adviértase que el color debe ser muy moderado, porque produciendo mucho su acción se descompone el yodoetilato. Se presenta este cuerpo cristalino en las soluciones en el agua, poco solubles en alcohol, insolubles en éter ordinario, cloroformo y sulfuro de carbono. Funde a 190° descomponiéndose; precipita con el nitrato de plata el cloruro de este mismo metal; la transformación en *cloroplatinato*, compuesto que no se ha podido obtener, porque se descompone al evaporar su disolución. El *cloroplatinato* correspondiente es una substancia pulverulenta de color amarillo pálido, es insoluble en agua, alcohol y éter ordinario. Fúndese sin descomponerse a 295°.

Es notable la descomposición que los yodoalcoholes de hexametenotetramina experimentan por la acción del ácido clorhídrico diluido. Según ha demostrado Delpine, químico, tantas veces citado, el ácido clorhídrico desdobra á esos compuestos dando aldehído fórmico, cloruro amónico y yoduro de la base primaria correspondiente, según se indica en la reacción general

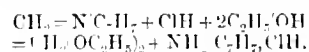


Como se ve, esta reacción constituye un precioso procedimiento para obtener las aminas primarias. El método resulta mucho mejor si, como indica el químico antes citado, se efectúa la descomposición en presencia del alcohol etílico, empleando al efecto para cada molécula de derivado yodoalcohólico tres moléculas de ácido clorhídrico y 12 de alcohol. La operación debe efectuarse de la manera siguiente si se quieren obtener buenos rendimientos:

Se introducen en un aparato destilatorio las cantidades teóricas de yodoalcoholato, ácido clorhídrico lo mas puro posible y alcohol de 95 por 100, y se calienta moderadamente hasta que en el líquido se formen dos capas perfectamente distintas y separadas. En estas condiciones se destila el formol que sobrenada, se filtra la capa inferior para separar la mayor parte del cloruro amónico tomado, que pasa al estado cristalino, y se trata el líquido por nuevas porciones de ácido clorhídrico y alcohol, empleando una tercera parte de las cantidades con que se ha operado anteriormente. Generalmente con tres tratamientos se completa la reacción. El residuo, que cristaliza por enfriamiento, se trata por exceso de potasa para dejar las bases en libertad, y se rectifican ó transforman en clorhidratos. La descomposición de los yodoalcoholes se verifica, según Delpine, en dos tiempos: en el primero se forma un derivado *metilínico* de la amina, según indica la reacción



y en el segundo la metilenoamina así originada se descompone por la acción de nuevas cantidades de ácido y de alcohol, en virtud de la reacción



En el caso particular á que se refieren estas reacciones, se ha logrado comprobar que, en efecto, existen las dos bases, puesto que tratando por un álcali el residuo de la destilación se llega á obtener la metilenoamina correspondiente, que constituye un líquido oleaginoso incoloro, insoluble en el agua y soluble en éter ordinario. Tratada esta base separadamente por alcohol y ácido clorhídrico, da lugar á la formación de formol en el primer caso y bencilamina en el segundo.

El yoduro de metileno actúa sobre la hexametenotetramina, originando un compuesto de fórmula $(C_6H_5N_4)_2(C_2H_4I)_2$, que se presenta cristalizado en agujas blancas solubles en agua, poco en alcohol, insolubles en éter, cloroformo y sulfuro de carbono, que funden sin descomposición á 165°. La reacción debe verificarse calentando con cloroformo, la mezcla de los dos cuerpos, en vaso cerrado, á 100°, durante dos ó más horas.

El yodoformo se combina con la hexametenotetramina, formando un cuerpo de composición expresada por la fórmula $C_6H_5N_4(C_2H_4I)_2$. El yodoformo se une á la base objeto de estudio con tanta energía que la desaloja de sus combinaciones con los fenoles, cloruros de ácidos y aldehídos.

La combinación molecular así originada se presenta en agujas muy poco solubles en agua, alcohol, éter, cloroformo y bencina, perfectamente solubles en el éter anilacético. Calentada á 178° se descompone violentamente. No actúa con el nitrato argéntico, pero se descompone fácilmente por la acción de los álcalis, ácidos diluidos y aun del agua. Fichengroun y Marcant han obtenido este compuesto pulverizando la base y el yodoformo solos ó en presencia de algún disolvente, ó también haciendo una mezcla con las disoluciones.

La hexametileno-tetramina (1) se funde a 110° con el clorhidrato de etilo dando lugar a la formación de un producto sólido blanco de composición expresada por la fórmula $C_6H_{12}N_4Cl_2$, que se disuelve en agua y alcohol, y no en la benzina y éter ordinarios. El mismo cuerpo se obtiene también, cuando se calienta en un tubo desecado a 100° el clorhidrato de la hexametileno-tetramina, si el clorhidrato de etilo reacciona sobre la base en las condiciones ordinarias. Se hace cristalar el clorhidrato formado, y las aguas madres, tratadas por ebullición, originan la precipitación del compuesto que se desea obtener, que en este caso se presenta cristalizado en agujas blancas muy delgadas. El cuerpo

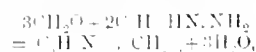


cualquiera que sea su procedencia, forma un cloroplatinato $C_6H_{12}N_4Cl_2O \cdot 4H_2PtCl_6$, que constituye una materia pulverulenta, amarilla, de color rojo, que retiene con bastante energía un molécula de agua.

El clorhidrato de fenilhidrazina en disolución acuosa reacciona en frío sobre la hexametileno-tetramina, dando *and. "col. "lehel de en"* *drizina*, separando el amino amónico y dando a temperaturas comprendidas entre 60 y 70°, la transformación es bastante rápida. La reacción que se verifica está representada en la igualdad



pero lo que en rigor ocurre es que la hexametileno-tetramina se descompone en primer término, dando aldehído fórmico y amoníaco, y el aldehído así originado es el que actúa sobre la fenilhidrazina para originar el compuesto antes indicado. Prueba de que las cosas se verifican de esta manera, es que Wellington y Tollens han obtenido el mismo cuerpo por la acción directa del aldehído fórmico sobre la fenilhidrazina, empleando 726 centímetros cúbicos del primero, en disolución 1:1 o 2 por 100, y 18 gramos y medio de fenilhidrazina; pasadas algunas horas se deposita la anhidrotormaldehído-fenilhidrazina bajo la forma de polvo amarillento, que por cristalización en una mezcla de tolueno y alcohol afecta la forma de tablas romboidales. La reacción que en este caso se verifica es



y por lo tanto el cloruro amónico obtenido en la acción del clorhidrato de fenilhidrazina sobre la hexametileno-tetramina procederá de actuar el amoníaco, que está en su descomposición, sobre el clorhidrato de fenilhidrazina; de esta manera queda la base en libertad, y actuando con el aldehído fórmico produce la reacción que Wellington y Tollens indican. La anhidrotormaldehído-fenilhidrazina funde sin descomponerse a 184°; el ácido clorhídrico la descompone con bastante rapidez, razón por la que no se ha obtenido el cloroplatinato.

La hexametileno-tetramina forma con gran facilidad combinaciones moleculares con los fenoles. Moschatos y Tollens han obtenido muchos de esos cuerpos haciendo una mezcla en frío de dos disoluciones acuosas: una de la base y otra del fenol correspondiente. La mayoría de estas combinaciones son poco estables, y se pueden obtener perfectamente cristalizadas.

La combinación obtenida con la hexametileno-tetramina y el *fenol ordinario* corresponde a la fórmula $C_6H_{12}N_4 \cdot 20C_6H_5OH$. Cristaliza en agujas fácilmente solubles en agua fría. Se descompone por la acción del calor antes de los 125°, y a temperatura bastante menor si se le adiciona ácido sulfúrico; como productos de descomposición se obtiene fenol, amoníaco y aldehído fórmico. La combinación con la *girsotepino* cristaliza, por enfriamiento de sus disoluciones en agua hirviendo, en agujas dotadas de mucho brillo, de composición expresada por la fórmula



que se descomponen a 140° completamente sin presentar indicios de fusión. Con la *resorcina* el cuerpo indicado es $C_6H_{12}N_4 \cdot 6C_6H_3(OH)_2$, que cristaliza en agujas de color rosado poco solubles en agua, alcohol y éter ordinario, descomponibles por completo a temperaturas próximas a los 200°. La combinación con la *libroptina* se presenta cristalizada en prismas bastante vo-

luminosos, insoluble en todos los líquidos, excepto el correspondiente a su composición, $C_6H_{12}N_4 \cdot 6C_6H_3(OH)_2$, que cristaliza en el *per. "col. "lehel de en"* *drizina* función molecular. Se obtiene cristalizado la fórmula $C_6H_{12}N_4 \cdot 6C_6H_3(OH)_2$ de sus cuerpos, cuando se calienta en un tubo desecado en partes iguales. La acción del ácido nítrico sobre el compuesto, a 160 y 170°, produce el nitrato de la hexametileno-tetramina, que cristaliza en un compuesto poco estable, que se descompone en moléculas de nitrato ordinario y en moléculas de ácido nítrico. Por la acción del ácido H_2SO_4 se combina la base y monóxido de carbono, originando un compuesto de fórmula $C_6H_{12}N_4 \cdot 6CO$, que cristaliza, insoluble en el agua y fusible sin descomponerse a 300° aproximadamente.

El ácido emulsiónico en disolución acuosa en presencia de una pequeña cantidad de ácido clorhídrico o sulfúrico se une a la hexametileno-tetramina, originando una mezcla de *col. "lehel de en"* *drizina* y *col. "lehel de en"* *drizina*, en cantidad de reacción



El amino-etonitrilo se forma en proporción de 1:1, y el otro cuerpo, cristalizado de sus disoluciones etéreas, se presenta en láminas cristalinas solubles a 75°, que el ácido clorhídrico forma un compuesto rápido en *col. "lehel de en"* *drizina*, que funde a 22°.

Si el ácido emulsiónico se hace actuar sobre la hexametileno-tetramina en presencia de una pequeña cantidad de ácido clorhídrico la reacción difiere mucho de la anterior, puesto que el compuesto originado es el *col. "lehel de en"* *drizina*.



que se presenta en pútlis solubles en agua y alcohol, fusibles a 126°. El ácido clorhídrico hirviendo desdoba a este nitrilo transformándolo en una mezcla de ácido glicólico, ácido aminoglicólico y ácido aminotriacético.

El amino-etonitrilo se obtiene de manera análoga, calentando una mezcla de nitrilo malónico y amoníaco en disolución acuosa.

Empleando exceso de nitrilo malónico se obtiene nitrilo y etonitrilo, cuerpo que, por otra parte, puede obtenerse tratando el etonitrilo producido por una mezcla de formaldehído y ácido clorhídrico. El alcohólico fórmico reacciona también sobre una mezcla de etonitrilo por ebullición, significando el producto que se obtiene en esta reacción, da lugar a la formación de glicocilo.

Constitución de la hexametileno-tetramina.—

M. Trillat admite para la hexametileno-tetramina una fórmula nítida de la que se ha venido empleando hasta ahora; se funda para ello en el hecho de que por la hidrogenación de esa base se obtiene metilamina. En apoyo de la hipótesis de Trillat se cita la existencia de un compuesto que corresponde a la fórmula $C_6H_{12}N_4$; se obtiene mezclando una disolución alcohólica de formaldehído con otra etérea de amoníaco. Cambier y Rivet han obtenido, tratando el formaldehído por amoníaco a -20°, un compuesto oleaginoso y muy consistente que se transforma en hexametileno-tetramina, y ha sido considerado por los químicos como un producto menos polimerizado, estando, por tanto, conformes con la hipótesis de Trillat.

Las determinaciones crioscópicas efectuadas con la hexametileno-tetramina han dado resultados poco satisfactorios; los números obtenidos varían entre 70 y 140, habiendo mayor tendencia hacia esta última cifra. Teniendo esto en cuenta y no olvidando la rapidez con que se disocia esa base, tanto en disolución acuosa como acética, se deduce que la fórmula $C_6H_{12}N_4$ debe ser adoptada con preferencia.

La mayor parte de las combinaciones etéreas de la hexametileno-tetramina responden a la fórmula $C_6H_{12}N_4 \cdot 6R$, y por lo tanto puede considerarse como la base monodéica. Además, la hexametileno-tetramina no se combina nunca con más de una molécula de yoduro alcohólico, siendo necesario que contenga un átomo de nitrógeno diferente de los otros tres. Por otra parte, no se ha logrado obtener un derivado nitrado de la base estudiada; luego todos sus átomos de nitrógeno son terciarios. Por último, el hecho de obtenerse productos de adición from los yoduros indica la necesidad de que existan dobles



Los átomos de nitrógeno de la hexametileno-tetramina, que respectivamente corresponden a la formación del *col. "lehel de en"* *drizina* y al *col. "lehel de en"* *drizina*, se indican en la fórmula anterior por los números 1 y 2. El cuerpo que se forma al calentar la hexametileno-tetramina con el ácido clorhídrico, que no puede ser el *col. "lehel de en"* *drizina*, es el producto de adición hexametileno-tetramina y ácido clorhídrico.

La reacción de la hexametileno-tetramina con el ácido clorhídrico en presencia de un catalizador, que origina la formación de un compuesto que se indica en la fórmula anterior, se verifica en la reacción de la hexametileno-tetramina con el ácido clorhídrico, que origina la formación de un compuesto que se indica en la fórmula anterior.

HEXAOMETILENODIAMINA.— $C_6H_{12}N_4$

El compuesto que se indica en la fórmula anterior, que es el *col. "lehel de en"* *drizina* y la hexametileno-tetramina, se indica en la fórmula anterior por los números 1 y 2. El cuerpo que se forma al calentar la hexametileno-tetramina con el ácido clorhídrico, que no puede ser el *col. "lehel de en"* *drizina*, es el producto de adición hexametileno-tetramina y ácido clorhídrico.



La hexametileno-diamina se disocia en ácido fórmico y en amoníaco, y en la reacción de la hexametileno-tetramina con el ácido clorhídrico, que origina la formación de un compuesto que se indica en la fórmula anterior, se indica en la fórmula anterior.

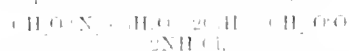


Por enfriamiento de sus disoluciones acuosas, hechas en caliente, se deposita cristalizado en prismas ó en cubos, según las condiciones en que la cristalización se efectúa.

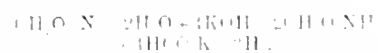
El cuerpo que se indica en la fórmula anterior, que es el *col. "lehel de en"* *drizina* y la hexametileno-tetramina, se indica en la fórmula anterior por los números 1 y 2. El cuerpo que se forma al calentar la hexametileno-tetramina con el ácido clorhídrico, que no puede ser el *col. "lehel de en"* *drizina*, es el producto de adición hexametileno-tetramina y ácido clorhídrico.



Calentando en ácido clorhídrico las disoluciones acuosas del cuerpo objeto de estudio, la cantidad total de nitrógeno contenido en la molécula se separa al estado de amoníaco, que, combinado con el ácido clorhídrico, da el cloruro amónico en la reacción que interviene el agua y se regenera el peróxido de hidrógeno.



Los ácidos también reaccionan con el cuerpo que se indica en la fórmula anterior, que es el *col. "lehel de en"* *drizina* y la hexametileno-tetramina, se indica en la fórmula anterior por los números 1 y 2. El cuerpo que se forma al calentar la hexametileno-tetramina con el ácido clorhídrico, que no puede ser el *col. "lehel de en"* *drizina*, es el producto de adición hexametileno-tetramina y ácido clorhídrico.



El peróxido de la hexametileno-tetramina, que se indica en la fórmula anterior, que es el *col. "lehel de en"* *drizina* y la hexametileno-tetramina, se indica en la fórmula anterior por los números 1 y 2. El cuerpo que se forma al calentar la hexametileno-tetramina con el ácido clorhídrico, que no puede ser el *col. "lehel de en"* *drizina*, es el producto de adición hexametileno-tetramina y ácido clorhídrico.

composición responde a la de un silicato de plomo y manganeso: procede de Chile, y la melanite-pita, sustancia amorfa que se presenta constituyendo masas de poca dimensión. Ello metálico o resinoso; puesto a la reacción, se encuentra en Grecia, y su composición química es la de un silicato anhídrico y normal de plomo y hierro. En cuanto a la hialoturmalita, ya hemos indicado al definir la que es un silicato de plomo y bario con ella no cristaliza propiamente, más prosélase en masas cuyas estructuras es cristalina muy irregular; parte de esto, son sus epíptiles de los cristallinos rectangulares bastante claros, sencillas y perfectas, tienen color agrisado obscuro, y lo mismo al soplar que por vía líquida presenta los caracteres poicilitares de sus componentes; la constitución es a proporción de un silicato doble con la cual por asociación constante, no abunda en los terrenos, y de sus yacimientos sólo se sabe que los ejemplares más finos hasta ahora conocidos proceden de Egipto, en Grecia, donde aparece unido al mineral a otros silicatos más o menos plomíferos, a los cuales se combina otro silicato metálico, los de hierro ó manganeso entre todo.

HIALOTURMALITA: m. *Geol.* Roca de estructura granítica, de tipo granítico, en la serie de las ácidas y grupo de las rocas antiguas. Esta roca, descrita con el nombre de *schorl* por los autores alemanes, de donde traían la roca de *charlo* los antiguos geólogos españoles, es una de las muchas rocas derivadas de las modificaciones de composición del granito, y así la turmalina, que es un mineral accesorio en el granito, se hace a veces habitual en algunas venas del mismo, y disminuyendo la cantidad del feldespato y de la mica se constituye la roca que describimos con el nombre de *hialoturmalita*, que está formada únicamente de cuarzo y de turmalina, á los que se une alguna vez la mica blanca, dando origen á una roca en la que se destacan perfectamente los dos elementos, por lo cual conservan tamaño bastante apreciable en la generalidad de los casos.

Esta roca tiene yacimientos analógicos á los de la hialomicta, y pertenece siempre á los elementos del terreno primitivo, siendo muy común en España encontrarla en todas las formaciones arcaicas, y especialmente en Galicia y las sierras de Guadarrama y Gredos.

Muy afín á esta roca, y más aún á la hialomicta, es la hialotulita, que puede decirse que es un agregado granítico de cuarzo y laminas de talco, viniendo á ser, respecto á la protogina, lo que la hialomicta á los granitos, y las tres rocas suelen sustituirse indistintamente las unas á las otras, no sólo en las formaciones arcaicas, sino en venas y filones de los terrenos primarios, especialmente del carbónico.

HIAS: m. *Zool.* Género de aves del orden de las zancudas, familia de las glaucópidas, que forman un tránsito entre los *Cursorius* y los *Phalaropus*. Tienen estas aves el cuerpo corto y grueso, el cuello corto, la cabeza mediana, mas pequeña que en los *Phalaropus*, el pico más corto que la cabeza, y fuerte, comprimido en los lados, de bordes cortantes y recogidos hacia dentro, desprendido en la base y de punta alta; la mandíbula superior encorvada y la inferior recta; los tarsos son largos, aunque mucho menos que en las otras aves de esta familia, y desnudos en bastante espacio por encima de la articulación tibiotarsiana; el número de dedos es de tres; las alas son muy largas y agudas y llegan hasta cubrir la cola; su primera remera es más larga que las restantes; la cola es mediana y redondeada; el occipite lleva un pequeño penacho; las plumas del dorso, que son bastante prolongadas, ocultan la cola hasta su primer tercio, y las cobijas subalares llegan, cuando el ala está recogida, hasta su borde interno. La especie más notable de este género es el *Hias angustatus*, á la cual los árabes llaman en su pintoresco lenguaje *arissador del corral*; tiene en la parte mas alta de la cabeza una anchura lineal nasocentral que se reune sobre la nuca con la del lado opuesto; una faja pectoral ancha y las plumas largas del dorso son de color negro intenso, del ojo existe una línea que se reune cerca del occipite con la del lado opuesto; la garganta y el vientre son blancos; el pecho y los costados de un rojo pálido; la rabadilla de un tinte amarillito isabela; las cobijas superiores de las alas y las escapulares de un color azul apizarrado claro ó gris ceniciento;

las remeras, excepto la primera, son negras y el centro y en la parte y blancas en la parte por delante de aquella, formando una anchura ancha que en anchura del ala es perfecta; el pico pequeño, las patas de un gris de plomo pálido, la ave mide 0'95 de largo, el ala 0'34 y la cola 0'08. La hias vive siempre al norte de Egipto. La *Hias angustatus* vive en las mangas del Nilo a partir del Cairo, y siempre con las del agua del Nilo es realmente su patria en el N. O. de África. También se ha visto en su presencia en los ríos del África occidental, y a veces en la Europa.

Esta ave, muy rara que en Egipto, parece ser sedentaria. Tiene para su alimentación de arena, y permanece en ellos muchas horas, no le obliga a basarse en el nuevo dominio. Todo el que ha recordado el Egipto conoce la *Hias* viva, ligera, ágil, alegre y enojosa, se la ve en pequeñas familias formando por la arena, volando sobre la superficie del agua y extendiendo sus alas hasta las rayas de blanco y negro. Su carrera es muy rápida y semejante a la de los phalaros, su vuelo es veloz y fácil, pero poco sostenido, pues apenas franquea el ave, sino el espacio que media entre un banco de arena y otro, rasando siempre la superficie del agua. Entonces, cuando vuela, es cuando deja oír un entre agudo, que constituye su canto, y también lo emite cuando se posa en el agua. Cuando el cocodrilo se cubre con la boca abierta, dicen los viajeros, y reproduce Grehm, que esta ave se introduce en ella y se le hurga de los parásitos, especialmente singuinales, que le molestan. Este relato lo hacen ya Plinio y Herodoto, denominando á esta ave *Trochilus*, y los autores posteriores han reproducido mucho en sus narraciones este hecho, que parece un poco fabuloso. Sin embargo hay mucho en ello de verdad; pues sin que medie ninguna simpatía oheística en consideración por parte del cocodrilo a esta ave, ellos es que le resulta ciertamente muy útil, pues, si no le la hostia, al menos de todo su cuerpo le limpia de los numerosos parásitos que le infestan, y es muy frecuente ver en las orillas anegadas del Nilo posado el cocodrilo en la arena y el *Hias angustatus* puesto sobre él, confiado en la torpeza de los movimientos del saurio y en su propia agilidad, quitándole las sanguijuelas y gusanos fijos a su cuerpo. Además, como esta ave es bastante desconfiada y vive siempre prevenida, el menor rumor, la vista de un hombre, la de una barca que llega por el río, la asusta, emprende la huida y avisa con sus gritos que, como se ha dicho, lanza al volar, al torpe cocodrilo, que entonces se apresura á echarse al agua.

Estas aves son exclusivamente de régimen animal, rara vez comen substancias vegetales, granos ó hierbas acuáticas, sino que siempre buscan moluscos, gusanos é insectos, y hasta pedruzcos de carne de animales muertos, pero no podridos. Su prudencia se reconoce aún más en la elección del sitio que escoge para hacer su nido. Aunque es ave muy común, rara vez se logra encontrar algún nido, pues eligen los sitios más solitarios, en los arenales más desiertos rodeados por el agua, y allí en la arena, enterrados en ella, ponen dos huevos de color amarillento rojizo, semejante á la arena que los cubre y rodea, y con un dibujo gris rojizo formado por puntos y rayas, que los hacen aún más difíciles de distinguir.

HIATY: *Geom.* Pueblo de la Rep. del Paraguay, sit. cerca y al N. de Villa Rica, al S. E. de La Asunción; 5890 hab.

HIATULA: f. *Bot.* Género de plantas perteneciente al tipo de las dicotilas, clase de los hongos, orden de los basidiomicetes, familia de los Agaricaceos, cuyas especies habitan en Cayena, sobre las tierras. Se caracterizan por tener el sombrero cónico, umbilicado, cubierto de estrías muy apretadas; el pedicelo hueco, angostado hacia su parte superior, con las laminillas libres y terminadas en punta, y las espigas híalinas y arriñonadas. Hasta hoy sólo se conocen un especie de este género.

HIBANTO: m. *Bot.* Género de plantas (*Hibanthus*) perteneciente al tipo de las tanacetáceas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotileoneas, subclase de las dialipétidas superovarias, familia de las Violáceas, cuyas especies habitan en las regiones tropicales de diversos países. Son plantas herbáceas, á veces sufruticulentas ó arbustivas, erguidas, con las hojas

opuestas y pecioladas, con flores blancas ó rosadas, y fruto pericarpio baccado, que se abre en cuatro valvas, y en cada una de ellas se halla un óvulo. En el cultivo se emplea para ornato, y en medicina, previene la diarrea, y es un remedio eficaz contra la disentería. En el comercio se vende en forma de polvo, y se emplea para la preparación de ungüentos y pomadas. En el cultivo se emplea para ornato, y en medicina, previene la diarrea, y es un remedio eficaz contra la disentería. En el comercio se vende en forma de polvo, y se emplea para la preparación de ungüentos y pomadas.

HIDALGO: f. *Bot.* Género de plantas perteneciente al tipo de las dicotilas, clase de los hongos, orden de los basidiomicetes, familia de los Agaricaceos, cuyas especies habitan en Cayena, sobre las tierras. Se caracterizan por tener el sombrero cónico, umbilicado, cubierto de estrías muy apretadas; el pedicelo hueco, angostado hacia su parte superior, con las laminillas libres y terminadas en punta, y las espigas híalinas y arriñonadas. Hasta hoy sólo se conocen un especie de este género.

HIDALGO TABADA: f. *Bot.* Género de plantas perteneciente al tipo de las dicotilas, clase de los hongos, orden de los basidiomicetes, familia de los Agaricaceos, cuyas especies habitan en Cayena, sobre las tierras. Se caracterizan por tener el sombrero cónico, umbilicado, cubierto de estrías muy apretadas; el pedicelo hueco, angostado hacia su parte superior, con las laminillas libres y terminadas en punta, y las espigas híalinas y arriñonadas. Hasta hoy sólo se conocen un especie de este género.

HIDALGO Y GONZALEZ: f. *Bot.* Género de plantas perteneciente al tipo de las dicotilas, clase de los hongos, orden de los basidiomicetes, familia de los Agaricaceos, cuyas especies habitan en Cayena, sobre las tierras. Se caracterizan por tener el sombrero cónico, umbilicado, cubierto de estrías muy apretadas; el pedicelo hueco, angostado hacia su parte superior, con las laminillas libres y terminadas en punta, y las espigas híalinas y arriñonadas. Hasta hoy sólo se conocen un especie de este género.

HIDATOGENAS: f. *Bot.* Género de plantas perteneciente al tipo de las dicotilas, clase de los hongos, orden de los basidiomicetes, familia de los Agaricaceos, cuyas especies habitan en Cayena, sobre las tierras. Se caracterizan por tener el sombrero cónico, umbilicado, cubierto de estrías muy apretadas; el pedicelo hueco, angostado hacia su parte superior, con las laminillas libres y terminadas en punta, y las espigas híalinas y arriñonadas. Hasta hoy sólo se conocen un especie de este género.

HIDATOGONAS: f. *Bot.* Género de plantas perteneciente al tipo de las dicotilas, clase de los hongos, orden de los basidiomicetes, familia de los Agaricaceos, cuyas especies habitan en Cayena, sobre las tierras. Se caracterizan por tener el sombrero cónico, umbilicado, cubierto de estrías muy apretadas; el pedicelo hueco, angostado hacia su parte superior, con las laminillas libres y terminadas en punta, y las espigas híalinas y arriñonadas. Hasta hoy sólo se conocen un especie de este género.

HIDATOGONAS: f. *Bot.* Género de plantas perteneciente al tipo de las dicotilas, clase de los hongos, orden de los basidiomicetes, familia de los Agaricaceos, cuyas especies habitan en Cayena, sobre las tierras. Se caracterizan por tener el sombrero cónico, umbilicado, cubierto de estrías muy apretadas; el pedicelo hueco, angostado hacia su parte superior, con las laminillas libres y terminadas en punta, y las espigas híalinas y arriñonadas. Hasta hoy sólo se conocen un especie de este género.

HIDATOGONAS: f. *Bot.* Género de plantas perteneciente al tipo de las dicotilas, clase de los hongos, orden de los basidiomicetes, familia de los Agaricaceos, cuyas especies habitan en Cayena, sobre las tierras. Se caracterizan por tener el sombrero cónico, umbilicado, cubierto de estrías muy apretadas; el pedicelo hueco, angostado hacia su parte superior, con las laminillas libres y terminadas en punta, y las espigas híalinas y arriñonadas. Hasta hoy sólo se conocen un especie de este género.

Fig. 1. *Min.*, Fosfato hidratado de calcio, formado por bien determinada variedad de la apatita triplita, que da nombre a la especie. En realidad el mineral cuyos cristales sonos y mides de los que constituyen un espécimen típico, en cuanto y el agua que contiene como cemento esencial de su estructura difiere en composición química respecto de la fosfata triplítica, con tanta o quinienta repartida en la naturaleza; y más considerado el asunto desde otro punto de vista, resulta que la hidroapatita es solo la variedad conteniendo cierta proporción de agua, nunca muy considerable, cuyo elemento le ha habido adquirido merced a las uniones puntuales de algunos de sus átomos. En agua, si bien es poca, en cantidad, impune el poder al fosfato triplítico hidratado, cambiando, por de pronto, más de sus condiciones, en especial las referentes a la forma, por ello tiénese por verdadera especie mineralógica bien distinta de la apatita ordinaria, un cuerpo con la misma guarda en el género de relaciones de estrecho parentesco, pues tratase al cabo de su inmediato generalidad cuando las condiciones propicias para la hidratación reanuncie, queda pronto determinado. No existió a jamás la hidroapatita, y ni siquiera presenta indicios de forma o de estructura cristalina; antes bien aparece constituyendo masas o concreciones micelulares, cuyo aspecto externo recuerda mucho el de la calcemolita, a la cual, solo por esta circunstancia, se asemeja; es cuerpo trisócido en alto grado; posee color blanco lechoso, muy claro; su peso específico está representado en el número 3,10, y la dureza apróxiase en 5,5; en cuanto a la composición química, resulta, como todas las apatitas, formada uniéndose, en proporciones equivalentes, el fosfato triplítico y el fluoruro cálcico con el agua, y así conviene la fórmula aceptada por todos los autores,



En su calidad de mineral hidratado, el que nos ocupa pierde su agua calentándolo en un tubo de ensayo a temperatura algo elevada; al fuego del soplete, aun siendo muy vivo, con grandísima dificultad llega a fundirse al cabo de cierto tiempo; calentado en un tubo con sodio metálico convierte en una masa negra, la cual, luego de roto el tubo, si es tratado por agua, desprende el olor característico del hidrógeno fosforado; humeado con ácido sulfúrico comunica a la llama color verde pálido; es soluble en los ácidos minerales, y la disolución en el nitrato precipita en blanco con el ácido sulfúrico, y en amarillo, operando en caliente, con el molibdato amónico. La hidrospatita ha sido hallada tan solo en Saint-Gérons, de los Pirineos.

HIDROBUCHOLZITA: f. *Min.* Silicato hidratado de aluminio, conteniendo sólo por accidentes pequesimias cantidades de protóxido de hierro y de protóxido de manganeso, pasando pocas veces del 1 por 100. Des Cloizaux incluye este mineral entre las variedades mejor determinadas de la silimanita, apuerciendo así relacionarlo con la monsolita, la fibrolita, la bamblita, la xenotita, la vortita y la bucholzita, aunque respecto de esta última substancia pudiera haber ciertas dudas. A primera vista parece que de ella debía derivar mediante fenómenos de hidratación, mas se tiene demostra lo que no existe propiedad alguna común á ambos cuerpos, ni tampoco resemblance entre ellos, claro y definido, el íntimo parentesco que debiera haber si sólo los diferenciase el agua; y aun de la contenida en el mineral estudiado en el presente artículo, no cabe decir si está combinada ó hállese sólo interpuesta de un modo mecánico en la masa del silicato aluminico casi puro que hemos referido á la silimanita típica. Se ha de notar también cómo las variedades de ésta aparecen originalmente las más veces mediante verdaderas alteraciones, no pocas veces causadas por el agua en condiciones especiales, pues no ha de olvidarse que los cristales de silimanita aparecen siempre implantados en el cuarzo, y es sabida la facilidad de semejante cuerpo para disgregarse merced al continuo influjo de las aguas y aun de los agentes atmosféricos ordinarios. Acaso por esto mismo es considerada la hidrobucholzita producto de alteraciones de un silicato aluminico bastante puro, conteniendo todo lo más 1,42 por 100 de protóxido de hierro y 0,28 de protóxido de manganeso. No se sabe si el mineral que nos ocupa cristaliza en formas regulares, ó si, con motivo de la alteración que

[illegible]

HIDROCANFORIL MALÓNICO (Ácido): alquilo-*ant.* Cuerpo de composición expresada en la fórmula racional:



que se presenta en agrupaciones cristalinas muy
duras, fácilmente solubles en agua caliente, al-
cohol y éter ordinario, poco solubles en agua
fría y bencina. Funde a la temperatura de 182°,
perdiendo ácido carbónico. Como su fórmula in-
dica, es ácido tribásico; la sal sódica correspon-
diente precipita a las sales de plomo, plata, ter-
ríticos y mercuríicas; no precipita en las sales
baríicas, cupricas, mercuríicas ni ferrosas. Calen-
tando a temperatura comprendida entre 180 y
190°, ó sea cuando se le intenta fundir, pierde
como se ha dicho, una molécula de ácido carbó-
nico, transformándose en ácido hidrocárbónico.
Las disoluciones acuosas de la sal trisi-
dica experimentan la misma descomposición, for-
mándose carbonato sódico.

Para obtener ácido hidrocantharalónico se procede de la manera siguiente: se hace una disolución de éter cantharalónico en alcohol poco concentrado y se diluye todo lo posible añadiendo agua, pero cuidando de no llegar a producir enturbiamiento. A esta disolución, después de enfriada suficientemente con hielo, y mejor con una mezcla de hielo y sal, se añade por pequeñas porciones amalgama de sodio al 4 por 100, y luego ácido sulfúrico en cantidad precisa para neutralizar la sosa que origina la amalgama de sodio empleada. Por término medio se deben emplear 150 a 175 gramos de amalgama de sodio por cada 5 de éter cantharalónico. Las porciones de amalgama deben añadirse muy de tarde en tarde, obteniéndose mejores resultados si hasta la adición total transcurren algunos días.

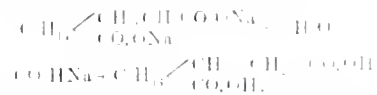
El líquido resultante, después de saturado por ácido sulfúrico, según se ha indicado, se filtra para separar el sulfato sódico que se deposita, lavando con alcohol el precipitado que queda sobre el filtro. Evaporando los líquidos machados juntos con los del lavado, se forma un depósito constituido por una substancia resinosa de color amarillento más ó menos pardo; en estas condiciones se satura por sosa cáustica, precipitando inmediatamente con el sulfato cupríco. El líquido filtrado contiene en disolución la sal cúprica del ácido hidro-cantoinfmalónico; para separar el ácido se trata por un ácido mineral energico y se agita con éter. Por evaporación de la disolución etérea se obtiene un residuo constituido por el ácido que se desea preparar, que al prin pío es oleaginoso y luego se transforma en masa cristalina. Para purificar este producto se hace hervir con agua, que disuelve al ácido y no á las materias resinosas que le acompañan; separadas éstas, basta el enturbiamiento de la disolución acuosa para que el ácido se deposite cristalizado, porque es poco soluble en agua fría. La purificación se completa disolviéndole en alcohol caliente, añadir indolenta bencina caliente como se pueda, sin llegar á producir enturbiamiento y enfriando lentamente para que el ácido cristalice en buenas condiciones.

La sal argéntica obtenida por doble descomposición entre la sal sódica correspondiente al ácido objeto de estudio, y el nitrato argéntico tratado por exceso de yoduro de etilo, da lugar a la formación del éter hidrocarbonilmaleico.

1. *La cultura de la memoria* es un concepto que se refiere a la forma en que una sociedad o grupo de personas recuerda y interpreta el pasado. Esta cultura se transmite a través de la educación, los medios de comunicación, los monumentos, los museos, entre otros.

[illegible]

- Se obtiene el dentado en el mismo índice en el malabónico a tiempo y en la compresión entre los 1 y 100, y el también el dentado en la misma zona en la el sódica correspondiente al mismo índice. En este caso la reacción se ve reforzada por la hidratación, aunque espontánea, es lenta en trozos de 10, disminuye da cuando la igualdad.



Este ácido cristaliza, por enfriamiento de sus disoluciones en el agua hirviendo, en laminaes solubles en etor, alcohol, bencina y agua hirviendo, inusibles sin descomposicion a 144°.

HIDROCIANITA: 1. *Min.* Sulfato anhidro de color rojo, derivado, al parecer, de la cinabrosa, especie mineralógica muy conocida, consistente en que el sulfato cupríco estable ese redujo en otros muchos cuerpos porque, calentado al segundo, pierde su agua, y deshidratándose se destruyeron sus cristales, convirtiéndose en una materia amorfa pulverulenta y de color blanco puro si se es el sulfato del cual procede, y es singular que en la notoria improbabilidad aplíquese el nombre de hidrocianita a un mineral que precisamente no contiene agua entre sus componentes. Su modo de génesis parece explicarse diciendo que el sulfato cupríco anhidro procede del Vesuvio, habiéndose hallado entre los productos de las erupciones de aquel volcán, y no solo formase en tales circunstancias el mineral que en el presente artículo estudiamos, sino originase, al propio tiempo, otro sulfato cúprico, exento de agua, y ya un tanto básico, cuya composición química responde a la fórmula Cu_2SO_4 . Llámase esta especie dololetanita, presentase formando diminutas cristales referibles al sistema monoclínico, su color es pardo, y tienen la propiedad de volverse azules en contacto del agua, por virtud de tener esos de hidratación, antes de disolverse en este líquido; tal acontece, de la propia manera, al sulfato cupríco anhidro artificial, y en ello fúndase su excelencia como reactivo para reconocer pequeñas cantidades de agua, y sus aplicaciones en industrias de hidratar el cloruro se trata con el fin de conseguirlo al pronto, que ya es lo más probable que los dos sulfatos, el colorado anhidro y otros dos en los productos volcánicos del Vesuvio, procedentes de las grandes erupciones de 1868, y que Siacchi estudió en sus memorias detalladas, hubyase acaso producido oxidándose a temperatura muy elevada, el sulfato de base; aunque se ha visto la hidrocinanita en otros los aislados, ni tampoco formando agrupaciones.

itimo de Panamá, para que los obreros tuviesen agua potable en abundancia.

Mas dejando aparte esta digresión, volvamos a ocuparnos del movimiento del agua que entra en la por las cañerías, y a la que se hace salir al agua salida para que el movimiento tenga lugar, salida que es lo que constituye una fuente, de las que algo se ha dicho ya en esta misma obra y en el artículo correspondiente, que debe consultarse. Las fuentes pueden ser de uso privado o de uso público; en las primeras el servicio se hace a domicilio en las viviendas de los particulares, y en este caso pueden estar a fluye abierta, o sin grifo o con él en el primer caso, el agua corre constantemente, y las leyes de la Hidráulica se verifican siempre de la misma manera, el movimiento del fluido no sufre alteraciones, en tanto que la presión o carga sobre el depósito quede sensiblemente constante; la *línea de presiones* o *línea de carga* en las cañerías será constantemente la misma, y tendrá *cero* por ordenada en el extremo de la cañería; no es este, sin embargo, por regla general, el sistema de distribución empleado, porque se pierde inútilmente un gran volumen de agua, siendo lo ordinario hacer la distribución por grifos, en los que termina cada cañería, con lo que toda el agua vertida se utiliza, y además no se corre el riesgo de ver inundada la habitación en que se halla colocada la fuente. En este caso la línea o conjunto de líneas de carga de una red cualquiera de distribución es muy variable, y depende su posición del número de grifos que en cada momento se encuentren abiertos, lo que hace variar el gasto por cada orificio en todos los momentos; pues siendo *uno* el diámetro del tubo de confluencia o cañería general, cuantas mas bocas de salida tenga menor volumen podrá salir por cada una.

Hechas estas indicaciones sobre las fuentes privadas, vamos a ocuparnos ligeramente de las de uso público.

En el tomo VIII, página 802, hemos hablado de las fuentes (véase), haciendo su reseña histórica; asimismo, en el artículo FONTANERÍA de este *Apéndice* nos hemos ocupado de la distribución de las aguas, pero aquí debemos hacer algunas consideraciones que completan un punto tan importante, cual es el que se refiere a las fuentes públicas.

Dos clases hay de fuentes públicas, según estén destinadas a satisfacer las necesidades de la población o sirvan sencillamente para ornato de paseos, calles y plazas de aquellas. Las primeras no presentan disposición alguna especial interiormente, llevando la terminación de la cañería con grifo o sin él, y en la parte inferior o base llevan un pequeño recipiente con una rejilla que permite el paso de las aguas sobrantes, las que de allí pasan al alcantarillado general.

Las fuentes de ornato o monumentales presentan formas y disposiciones especiales, más o menos bellas las primeras, más o menos complicadas las segundas, según el número de caños o chorros de agua de que constan; de ordinario llevan un tubo principal de alimentación, colocado en el suelo y a alguna profundidad, y del cual arrancan tantos otros tubos como caños y surtidores deba tener la fuente, y por medio de grifos o llaves de paso y retención, colocadas en el arranque de cada uno de estos tubos secundarios, se regula el chorro del agua en cada uno; boquillas adicionales colocadas en la terminación de cada uno de estos tubos, y con formas y dimensiones diferentes y combinaciones caprichosas, dan al chorro la forma y movimiento que se desea; en la base de la fuente hay un depósito que recoge toda el agua que arroja aquella llevando este depósito o estanque hasta determinada altura, en la que se colocan uno ó mas tubos de salida (*verdaderos de superficie*) que se terminan por una boquilla de regadera para que no se vean obstruidos por cuerpos extraños.

Las fuentes públicas de las poblaciones, según una Memoria leída por Bonney ante la Sociedad Literaria Filosófica de Manchester, son de una gran utilidad para la salud pública, porque con su acción pueden *zonarse* sensiblemente la atmósfera, prestando además frescura en el verano, absorbiendo grandes cantidades del polvo que flota en el aire.

«Una fuente de agua, dice, se puede considerar como un aparato electrohídrico, al salir por consecuencia de la fricción del líquido al salir por los surtidores desarrolla la acción eléctrica

ayudada materialmente por la conversión en parte del chorro en vapor, y por la pulverización de la parte restante. Es, por lo tanto, muy conveniente el establecimiento de este clase de fuentes en las poblaciones, por su contribución a mejorar considerablemente las condiciones higiénicas de aquéllas.

El movimiento de las aguas en el interior de los terrenos da lugar, no a caños de manantiales de que hemos hablado, sino a caños de régimen intermitente, por la acción de uno ó mas *señales*.

A. Sitos, constituyendo las *Planicies freáticas* en *intermitentes* y las *terras de aluvión* de que nos vamos a ocupar sucesivamente.

Manantial intermitente. En el tomo VIII, pag. 804 de esta misma obra, hemos hablado del aparato que en Física se conoce con el nombre de *tubo de intermitente*; pero nada se ha dicho de los manantiales que con carácter de intermitente nos ofrece la naturaleza, y cuya explicación debemos dar aquí, siendo muy diferente de la teoría de dicho aparato. Si por un canal *AC* (fig. 1) por filtraciones en la suela, llega constantemente agua a una caverna *B* en comunicación con el exterior por un sitio *CDE*, el agua



Fig. 1

irá llenando la capacidad *A*, y cuando llegue a la altura del vértice *B* del sitio, lleno este, correrá el agua por *E*, y si el gasto en este punto es superior al caudal que recibe *B*, continuará corriendo la fuente hasta dejar al descubierto toda la boca *C* del sitio, en cuyo caso cesará toda corriente al exterior; pero como no ha habido gasto alguno se va llenando de nuevo *B*, se repite el fenómeno anterior y la fuente *E* presentará una serie de intermitencias. Para que esto ocurra es necesario que el sitio consuma mas agua de la que suministra el canal *AC*, pues en otro caso la fuente tendrá un curso constante. El tiempo del intervalo de reposo de *E* es igual al que emplea el canal abastecedor en llenar la caverna hasta la altura del vértice *B* del sitio; la duración de la corriente depende del volumen de *B* hasta el plano *DE*, y del caudal de *A* que abastece en tanto da agua al sitio; conocidos los períodos, se puede hallar la relación del producto del caudal interior con el consumo del sitio; pues suponiendo que la velocidad en ambos es la misma, el calibre del sitio es al del canal abastecedor como el tiempo del período completo es al que funciona el sitio; una vez conocido el período completo, y en el que el sitio funciona, la diferencia será el tiempo de intermisión. Si el canal abastecedor aumenta su caudal por cualquiera causa la intermisión será más corta, y más largo el tiempo en que cese la fuente, desapareciendo la intermisión si el caudal de *A* aumenta de tal modo que iguale al gasto del sitio; y en cambio, si una sequía disminuye el caudal de *A*, al principio la fuente experimentará intermitencias muy cortas y cursos muy continuados; pero siguiendo la sequía la intermisión crecerá, y el curso disminuirá y hasta llegará a cesar, hasta que sobrevengan nuevas lluvias, detrimiendo de nuevo.

Las fuentes intermitentes de que hemos hablado se llaman *fuentes intermitentes simples*, y



Fig. 2

ro también puede haber *fuentes intermitentes compuestas*. Supongamos (fig. 2) que en un segun-

do depósito *A* que comunica con una caverna *B* por un canal *AC*, en la que se halla un sitio *CDE*, se va llenando de agua por filtraciones en la suela, y cuando llegue a la altura del vértice *B* del sitio, lleno este, correrá el agua por *E*, y si el gasto en este punto es superior al caudal que recibe *B*, continuará corriendo la fuente hasta dejar al descubierto toda la boca *C* del sitio, en cuyo caso cesará toda corriente al exterior; pero como no ha habido gasto alguno se va llenando de nuevo *B*, se repite el fenómeno anterior y la fuente *E* presentará una serie de intermitencias. Para que esto ocurra es necesario que el sitio consuma mas agua de la que suministra el canal *AC*, pues en otro caso la fuente tendrá un curso constante. El tiempo del intervalo de reposo de *E* es igual al que emplea el canal abastecedor en llenar la caverna hasta la altura del vértice *B* del sitio; la duración de la corriente depende del volumen de *B* hasta el plano *DE*, y del caudal de *A* que abastece en tanto da agua al sitio; conocidos los períodos, se puede hallar la relación del producto del caudal interior con el consumo del sitio; pues suponiendo que la velocidad en ambos es la misma, el calibre del sitio es al del canal abastecedor como el tiempo del período completo es al que funciona el sitio; una vez conocido el período completo, y en el que el sitio funciona, la diferencia será el tiempo de intermisión. Si el canal abastecedor aumenta su caudal por cualquiera causa la intermisión será más corta, y más largo el tiempo en que cese la fuente, desapareciendo la intermisión si el caudal de *A* aumenta de tal modo que iguale al gasto del sitio; y en cambio, si una sequía disminuye el caudal de *A*, al principio la fuente experimentará intermitencias muy cortas y cursos muy continuados; pero siguiendo la sequía la intermisión crecerá, y el curso disminuirá y hasta llegará a cesar, hasta que sobrevengan nuevas lluvias, detrimiendo de nuevo.

Fuentes intercalares. — Son fuentes en que se combina una corriente de agua continua y otra que intermite con otra de curso intermitente. Supongamos una caverna *BCE* (fig. 3) a la que llega el agua por uno o varios canales *AC*, y que parte del caudal del fondo un canal de excreción *DE*, y hay además un sitio *CDE*; si el agua que albeja a *E* es en mayor cantidad que la que sale por *DE*, habrá en *B* una corriente continua, pero se llenará la caverna y el sitio, y en el momento en que tiene en este la altura del vértice *B* saldrá también por este aumentando el caudal en *E*, y si el agua que entra en la caverna es inferior en volumen al gasto del canal de excreción *DE*, mas el que produce el sitio, se vaciará la caverna hasta el nivel de *C*, y después de correr el sitio disminuirá el caudal en *E*, repitiéndose este fenómeno de una manera periódica. Es fácil darse cuenta de que la *intercalación* o intervalo entre dos accesos depende del tiempo que emplea la corriente que abastece a la caverna, en llenar ésta hasta el vértice del sitio, protegiendo además al consumo del canal de excreción; luego el ex-

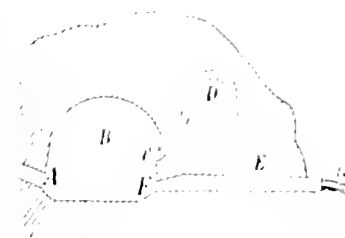


Fig. 3

so de gasto de la corriente abastecedora sobre el desagüe continuo del canal de excreción es el que sirve al sitio y proporcional al acceso de la intercalar, dependiendo, por lo tanto, los períodos de acceso de la abundancia de agua de la corriente abastecedora, de la altura a que se halla el vértice del sitio y de la capacidad de la caverna, de donde se deduce que el período de las intercalares no ha de ser mas constante que el de las fuentes intermitentes, porque la sequía o las lluvias pueden causar en algunas variaciones notables; la intercalación será muy larga, y muy corto el acceso si el agua que proporciona el canal abastecedor es poco abundante relativamente si la caverna tiene poca capacidad y si es considerable el calibre del sitio. A medida que aumenta el agua en el manantial interior, la regularidad de las demás circunstancias, la intercalación será mas corta y el acceso mas largo, y el curso de la fuente aumentará y disminuirá sucesivamente. Si en la corriente abastecedora aumenta el agua de manera que pueda salir al propio tiempo al consumo continuo y al del sitio, la fuente será uniforme.

También hay *fuentes intercalares compuestas*, que no son otra cosa que las fuentes intermiten-

HIDROFITA: f. *Min.* Silicato hidratado de magnesio, conteniendo a veces protóxido de hierro y sesquióxido de aluminio, en proporciones insignificantes, que llegan a lo sumo hasta el 2 por 100 tratándose de los minerales más impuros. Es, si no una variedad de la serpentina común, un mineral perteneciente al tipo de ésta, bien determinada por su composición química y demás caracteres, mas no fácilmente distinguible de otros individuos de la serie, á su igual formados por hidratos, más ó menos puros, del silicato de magnesio, en ciertas localidades tan abundante que llega a constituir por entero rocas y aun montañas, conforme acontece en ciertas localidades de los Pirineos y de los Apéninos. Se trata, por con-

significante, de una de tantas serpientes. La serpentina, a mayor abundancia de silicio, no muy abundante a ella asimilable, al igual de otras muchas, solo difieren en las cantidades en muchas ocasiones al color producido de ordinario por cierta proporción de los metales contenidos en su masa y/o células intimamente unidos. Deando aparte la tan conocida cuestión de si las serpentinicas son solo minerales en esta clase o de mas o menos perfecto en los cuales flotan, o están suspendidas, de delgadas fibras de otras materias ya con apariencia cristalina, la cual puede demostrarse por el estudio de buena parte de los individuos del grupo, resulta la hidrofilia colocada en las clasificaciones entre la dermatinita y la peninsita a modo de transito, lo una a otra serpentina, y parece un producto de alteraciones de un silicato primitivo, que debiera ser origen de ciertos minerales colocarse en el grupo, no pertenecientes a la categoría de las serpentinicas llamadas nobles, por ser translucias y poseer colores amarillos o verdes de diversos tonos, y matices. Distinguese la hidrofilita por contener gran cantidad de agua de hidratación, de la cual se desprende calentandola en un tubo de ensayo a no muy elevada temperatura; presente constituyendo la masa poco voluminosa, dotada de bien marcada estructura fibrosa y color verde montañ característico, según los analisis hechos, parece contener cierta proporción, no determinada todavía, de ácido vanádico. Al deshidratarse vuelve negra; sometida al fuego del soplete se empuja, y apenas llega a fundirse en los bordes si son delgados; con la disolución de sal de cobalto por reactivo produce el color rosa peculiar de los compuestos magnesianos; por via húmeda es en particular atacable empleando el ácido clorohidrico concentrado, pero no se forma gelatina de ácido silíceo. La hidrofilita es de las serpentinicas menos frecuentes, y solo ha sido hallada hasta hoy en Tal'erg, de Suecia.

* **HIDROGNOMONIA:** *Habr.* Sabido es que la cantidad de agua que llega a la superficie del globo, por efecto de la lluvia, las nieves, escarchas y demás meteoros acuosos, una parte corre libremente por las depresiones del terreno, otra se evapora volviendo lo a la masa que existe en la atmósfera, y otra se infiltra a través de las arenas, las gravas, las tierras y las hendiduras de las rocas, dando lugar a los manantiales en su misma acepción. La distribución del total de las aguas que a la superficie de nuestro planeta llegan entre estos diferentes empleos no es bien conocida, estando únicamente por completo comprobado, que la que corre libremente por la superficie, bajo la forma de ríos o arroyos, es mucho menor que este total, alcanzando únicamente, según observaciones de varios ingenieros, un cuarto o un quinto de aquel, si bien esta cifra nos parece algo exagerada. Las aguas que han penetrado a través de los terrenos siguen las direcciones en que encuentran menos resistencia para obedecer a la acción de la gravedad, descendiendo hasta capas ó masas impermeables, sobre las que forman mantos de agua, pudiendo en algunos puntos permanecer una parte de ésta en reposo, en tanto que la otra forma corrientes, cuyo régimen depende de la forma y pendiente de los terrenos. Se comprende perfectamente que, existiendo estos lagos y estas corrientes subterráneas, dondequiera que se presente un corte natural ó artificial que ponga al descubierto estas aguas se presentará un manantial, nombre que, según algunos autores, sólo debe aplicarse a los de carácter permanente, ó a lo más a aquellos que persisten durante la mayor parte del año; para que aparezca un manantial no es preciso que quede al descubierto la cabeza de la capa por que circula la corriente en un campo ó en una ladera; basta con que el terreno superior, ya sea de materiales detríticos ó de rocas porosas ó agrietadas, tenga un espesor que permita que la *carga de carga* pase por encima de la superficie; esto explica el fenómeno de encontrarse con frecuencia manantiales muy abundantes en mesetas ó montes mas elevados que los terrenos inmediatos.

Respecto del régimen interior de las aguas subterráneas, objeto principal de la Hidrogeología, vamos a dar algunas ideas ó á establecer algunos principios generales. La masa de agua que circula entre las capas subterráneas sigue unas veces los canales pequeños que encuentra, ó se abre ella misma á través de rocas permea-

bles, tiras cortas en fajas solamente, etc., etc., formando un manto de mas o menos extensa, y en otros casos, es, en fajas, se han encontrado por efecto del azar, y del poder disolvente y duriente del concho saliente para mejorar el nombre de arcas y rios, en terranos; pero que, la direcion de las capas impuso a los herrnantes, o fonde, hay, a raras o a menudo naturales, se forman verdaderos lagos, en comunicacion muchas veces con el exterior por pozos naturales o simas irregulares; hay, por lo tanto, en el interior del globo y a profundidades muy diversas, un sistema hidrográfico completo, cuyos detalles en model o a osos nos son completamente desconocidos, pero del que se puede juzgar en otros casos, ya sea por la observacion directa, bien por los efectos que se producen a nuestra vista, como pueden verse a raras o en algunos, entre los que se encuentran el fenomeno de la desaparicion brusca de algunos rios, y en algunos casos, su vuelta a la superficie de la Tierra, cual sucede en España en el Guadama, que a los 13 kms. de su origen, y cerca de Lugar Nueva, desaparece entre montes y maleas, corriendo oculto en una extension de unos 24 kilometros, para volver a presentarse en la superficie, enal si conlese por un sitio, al N.E. de Puimiel, bajo la forma de grandes pantanos embalsados de plantas acuaticas, llamados "es de la granera", V. GRADANA.

Cuando de los ejemplos que pueden citarse como fenómenos perfectamente conocidos, y que demuestran la existencia y movimiento de las aguas subterráneas, es el que se refiere a las fuentes intermitentes ó intermitentes, de que nos hemos ocupado en el artículo HIRONOMIA y de este *Agropolis*, por mas que dichas fuentes intermitentes no se deban en algunos casos, a la existencia de sitios interiores, sino a otras causas, tales, por ejemplo, la expansión de los gases o del vapor de agua, cual se observa en las *fontaines jaillantes*, es decir, de esas erupciones de vapor de agua a 100°, que se llaman *fontaines jaillantes* y que se escapan de las grietas del suelo, alcanzando a veces hasta 20 m. de altura, produciendo un ruido semejante al que daríamos su salida de una caldera, lo que infla la presión que sufren en el seno de la Tierra, y chorros de vapor que arrastran siempre diversos agentes que a esta elevada temperatura atacan mas ó menos las rocas inmediatas. V. FERNANDEZ, y los *geyseres* o sifoneros de agua hirviendo, tan pronto continuos como intermitentes, de inmenso caudal, formando columnas á veces de 18 pies de diametro por 150 de altura, como en los tan célebres de Islandia. V. GYSEYR. También es fácil explicar el efecto producido por las mareas, en los manantiales y en los pozos próximos a las costas, siendo la acción de aquellas variar la posición de la línea de carga correspondiente á cada corriente subterránea en comunicación con el mar.

Cuando la masa de agua que ha penetrado á través de terrenos permeables se encuentra comprendida entre dos capas impermeables, su régimen puede llegar á ser muy diferente del que corresponde á una corriente libre, sometida sólo á la acción de la gravedad: la presión, que en aquel caso ejerce sobre cada punto de la roca que la retiene esta medida por la diferencia de altura entre el punto de toma y el considerado, disminuida de la pérdida de carga correspondiente á la longitud recorrida, y si se abre un pozo en el terreno por debajo de la línea de carga de la corriente, hasta llegar á ella, el agua se elevará naturalmente, por efecto de dicha presión, hasta tomar la altura representativa de la presión, pudiendo quedar estacionada dentro del pozo, si la línea de carga no llega á la superficie, aparecer en ésta bajo la forma de manantial ó presentarse en forma de surtidor, constituyendo estos fenómenos las aguas artesianas. V. ANEXO. La determinación directa de la línea de carga, aun suponiendo conocida la posición de la capa permeable, no es posible: pues para ello se necesitaría saber el grado de permeabilidad del terreno y si el agua marcha formando arroyos uros, en lugar de mantos compuestos de multitud de delgados fileros; pero atendiendo á que este segundo caso debe ser el más frecuente, cual consecuencia natural de la manera como se mueve el agua, y el de más interés para la práctica, pues en el otro sería una rara casualidad poder llegar con la sonda á la estanca zona de la corriente, partiendo de esta base he-

lo posible $q_1 = \dots = f_1(q_1, \dots, q_n)$ y f_1 funciones de una variable, q_1, \dots, q_n variables de una clase \mathcal{C} de n -variables univariadas para n parámetros q_1, \dots, q_n de la familia \mathcal{C} de n -variables univariadas. Aparentemente, el caso $n=1$ debería ser el más interesante por el hecho de que f_1 es una función de las componentes q_1 de las perfiles q de \mathcal{C} y f_1 es una función de q_1 cuando q_1 es un perfil de \mathcal{C} y q_1 es un perfil de \mathcal{C} . Sin embargo, este problema no es trivial, pero está estudiado en el artículo de la quinta lista de referencias y tratados en diferentes artículos [8].

[illegible]

HIDROHALITA. *Na₂SO₄ · 10 H₂O*. Cloruro hidratado de sodio, conteniendo diez moléculas de agua combinada; procede de la sal común, que es su sal más anhidra, y el agua que en ella existe halla tan solo intersticio entre sus partículas. Encuéntrase la hidrohálita, que es mineral poco frecuente, cristalizada en láminas hexagonales sencillamente empujadas, las cuales pertenecen al sistema monoclínico, siendo isomorfas con los hidratos del bromuro y el yoduro de sodio. Ya a 30° C. a temperatura muy elevada, el cloruro sólido hidratado se liquida disolviéndose en su agua de hidratación, y temperaturas inferiores a 10° bajo 0° vuélvese eflorescentes los cristales y se desdregan en una atmósfera seca, convirtiéndose en polvo blanco formado de diminutos cubos de cloruro anhidro, cuya observación, delgada a flechas y ya algo antigua, demuestra como las sales calientes de heliones antes pueden tornarse eflorescentes colocadas en una atmósfera muy seca y a temperatura bastante baja.

A la composición química de la hidrohálita corresponde la fórmula $\text{Na}_2\text{Cl}_2\text{H}_2\text{O}$, y es cuerpo muy poco estable: según las investigaciones de Coquet, su descomposición a la temperatura ordinaria es inmediata, resolviéndose entonces en agua y cristales cúbicos de cloruro sódico anhidro, siempre que con el mineral que estudiamos se mezcla una traza siquiera de su generador. A veces, asegura el mismo autor que, sin causa aparente, realícese el fenómeno: a temperaturas más bajas le indica la hidrohálita no se descompone en presencia del cloruro de sodio anhidro. Esto parece indicar que su hidratación se forma a temperaturas muy bajas, acerca de cuyo asunto se han practicado numerosos e interesantes experimentos; la formación de un hidrato de cloruro de sodio se ha observado, hace ya mucho tiempo, en las disoluciones concentradas de sal común, y de los cristales constituidos de

Más adelante, al salir del depósito, el tubo de colisea se eleva y se inclina hacia el exterior, formando un ángulo de 45° con la horizontal. En la parte superior del tubo, se encuentra un flotador que sirve para indicar el nivel del líquido en el depósito. El tubo de colisea está graduado en centímetros y milímetros, lo que permite medir con exactitud la altura del líquido en el depósito. Este aparato es muy sensible y puede utilizarse para medir la altura del líquido en depósitos de diferentes formas y tamaños.

MATHEUS. Este aparato es muy sencillo y fácil de construir. Se necesita un tubo de colisea, un flotador y un depósito de líquido. El tubo de colisea se introduce en el depósito y se eleva hasta que el flotador toque la superficie del líquido. La altura del tubo de colisea en ese momento indica la altura del líquido en el depósito. Este método es muy preciso y puede utilizarse para medir la altura del líquido en depósitos de diferentes formas y tamaños.

El tubo de colisea se introduce en el depósito y se eleva hasta que el flotador toque la superficie del líquido. La altura del tubo de colisea en ese momento indica la altura del líquido en el depósito. Este método es muy preciso y puede utilizarse para medir la altura del líquido en depósitos de diferentes formas y tamaños.

El tubo de colisea se introduce en el depósito y se eleva hasta que el flotador toque la superficie del líquido. La altura del tubo de colisea en ese momento indica la altura del líquido en el depósito. Este método es muy preciso y puede utilizarse para medir la altura del líquido en depósitos de diferentes formas y tamaños.

El tubo de colisea se introduce en el depósito y se eleva hasta que el flotador toque la superficie del líquido. La altura del tubo de colisea en ese momento indica la altura del líquido en el depósito. Este método es muy preciso y puede utilizarse para medir la altura del líquido en depósitos de diferentes formas y tamaños.

El tubo de colisea se introduce en el depósito y se eleva hasta que el flotador toque la superficie del líquido. La altura del tubo de colisea en ese momento indica la altura del líquido en el depósito. Este método es muy preciso y puede utilizarse para medir la altura del líquido en depósitos de diferentes formas y tamaños.

El tubo de colisea se introduce en el depósito y se eleva hasta que el flotador toque la superficie del líquido. La altura del tubo de colisea en ese momento indica la altura del líquido en el depósito. Este método es muy preciso y puede utilizarse para medir la altura del líquido en depósitos de diferentes formas y tamaños.

El tubo de colisea se introduce en el depósito y se eleva hasta que el flotador toque la superficie del líquido. La altura del tubo de colisea en ese momento indica la altura del líquido en el depósito. Este método es muy preciso y puede utilizarse para medir la altura del líquido en depósitos de diferentes formas y tamaños.

Este aparato es muy sencillo y fácil de construir. Se necesita un tubo de colisea, un flotador y un depósito de líquido. El tubo de colisea se introduce en el depósito y se eleva hasta que el flotador toque la superficie del líquido. La altura del tubo de colisea en ese momento indica la altura del líquido en el depósito. Este método es muy preciso y puede utilizarse para medir la altura del líquido en depósitos de diferentes formas y tamaños.

Los hay de dos clases: uno que se utiliza para medir la velocidad de la corriente y otro que se utiliza para medir la altura del líquido en el depósito.

El primero de ellos es un flotador que se introduce en el depósito y se eleva hasta que toque la superficie del líquido. La altura del flotador en ese momento indica la altura del líquido en el depósito. Este método es muy preciso y puede utilizarse para medir la altura del líquido en depósitos de diferentes formas y tamaños.

El segundo de ellos es un tubo de colisea que se introduce en el depósito y se eleva hasta que el flotador toque la superficie del líquido. La altura del tubo de colisea en ese momento indica la altura del líquido en el depósito. Este método es muy preciso y puede utilizarse para medir la altura del líquido en depósitos de diferentes formas y tamaños.

El hidrometro más común, y que generalmente se usa más, es el *hidrometro de Woltmann*. Se compone de un árbol que tiene cuatro alas dispuestas como las aspas de los molinos de viento, y muchas ruedas y piñones que marcan con una señal el número de vueltas que da la máquina después de marchar un espacio de tiempo. Las ruedas pueden además engranarse con un tornillo sin fin fijo en el árbol, y descargarse las alas, según la voluntad del observador. Cuando se introduce el instrumento en el río el agua le imprime un movimiento de rotación, y puede calcularse la velocidad de aquella por el número de vueltas que ha dado el volante en cierto tiempo. Prescindiendo de la resistencia ocasionada por el rozamiento del árbol y de los ejes de las ruedas, la velocidad de la corriente es proporcional a la de las alas, que es la misma al número N de vueltas dadas durante la unidad de tiempo T , lo que es lo mismo, a $\frac{N}{T}$, siendo N el número de vueltas dadas en un tiempo T .

Se tiene, pues, la velocidad V de la corriente

$$V = c \cdot \frac{N}{T}$$

siendo c un coeficiente constante, determinado por la experimentación para el molino.

El valor del hidrometro. Decidimos es determinar las alturas de los líquidos contenidos en diferentes depósitos.

El aparato se compone esencialmente de una campana de hierro fundido, cuyo diámetro es de 10 centímetros, y que lleva en la parte superior un tubo de 4 centímetros sobre este orificio. En el interior del tubo hay un flotador que va a parar a una altura determinada. El líquido que

de penetrar en la campana por la parte inferior y transmitir su presión al aire contenido en su interior.

Si se hace descender este aparato en el depósito del líquido, el volumen de aire contenido en la campana se encuentra sometido a una presión, representada, evidentemente, por la altura total de la columna líquida. El tubo de colisea comunicando entonces esta presión a un cuadrante manométrico graduado convenientemente, de cuyas indicaciones se deducirá fácilmente la altura buscada del líquido. A medida que la altura del líquido en el depósito varíe la aguja del cuadrante manométrico variará, y sus indicaciones marcarán las variaciones de la altura del líquido.

Cuando el tubo de colisea sea muy largo, el aire que contenga puede modificar las indicaciones del hidrometro; en este caso se calcula por separado la corrección que debe hacerse por cada metro de aumento en la longitud del tubo. También puede influir algo en las indicaciones del aparato el aire disuelto en el agua ó en el líquido cuya altura se busca; pero el error debido a esta causa es muy pequeño, y puede despreciarse. El hidrometro funciona bien en todas las estaciones, lo mismo en los rigurosos fríos del invierno que en los fuertes calores del verano, y es un aparato suficientemente sensible para la práctica.

La gran sencillez del aparato y su gran sensibilidad le hacen muy a propósito para las aplicaciones. Puede aplicarse indistintamente a todos los líquidos. Dada la densidad del líquido, puede el director de una fábrica, por medio del hidrometro, tener en su gabinete la indicación del nivel del líquido más conveniente al objeto que se propone. Se usa con muy buen éxito en las fábricas de azúcar y en otras muchas industrias. Por él puede conocerse en cada instante la altura del caz en las fábricas hidráulicas; las alturas de las esclusas, la profundidad de los ríos, canales, y toda clase de depósitos de líquidos.

HIDROMETRÓGRAFO: m. *Fis.* Aparato eléctrico registrador que indica las variaciones del nivel del agua contenida en un depósito ó caldera. Se compone de un flotador, con una varilla en crenallera que engrana con los dientes de una rueda calada sobre el eje de un cilindro aislador, que puede girar libremente alrededor de su eje horizontal, y en cuya segunda base lleva una serie de dientes de diferentes longitudes. El movimiento del flotador se transmite por este medio al cilindro, cuyos dientes encuentran en sucesivamente, en su rotación, una punta metálica que cierra un circuito eléctrico, enviándose la corriente, en tanto dura el contacto, a un receptor telegráfico sistema Morse; cuando cesa el contacto de la varilla con los dientes del cilindro se corta el circuito, y cesando toda corriente no se observa señal alguna en el receptor, en tanto que, mientras dura la corriente, el trazador deja una huella de un punto ó de una raya más ó menos larga, según la duración del contacto, y por lo tanto del paso de la corriente, quedando escritas sobre el papel del receptor las indicaciones del flotador; la graduación del instrumento es tal, que en la punta de la banda de papel indica un centímetro de altura en el nivel del agua del depósito; las rayas pequeñas representan decímetros, y las rayas largas ó mayores acusan los metros. Este aparato permite, como se comprende por su descripción, registrar a grandes distancias, en una oficina central, los niveles del líquido contenido en diferentes depósitos, y al director de una fábrica vigilar desde su despacho la marcha de los distintos generadores de vapor que presten servicio.

HIDROMOTOR: m. *Eq.* El aprovechamiento de las corrientes de agua, sin necesidad de verificar grandes instalaciones de presas, canales de derivación y obras hidráulicas de gran coste, siempre fué el bello ideal de los que estudian la Mecánica aplicada, y desde hace muchos años se inventaron unos motores que utilizaban las corrientes, llamados *ruedas colgadas*, que consistían, sencillamente, en unas ruedas con paletas sumergidas en las aguas, y que, bajo la acción de éstas, se ponían en movimiento, haciendo girar la rueda; pero el sistema era deficiente, pues no se aprovechaba más que la fuerza de la primera capa de agua en un punto no más, produciendo escaso beneficio en el motor, y por ello no se aplicó gran cosa, aunque el mecanismo, en sus

de tal modo que, en su estructura, sólo se ve la estructura de la roca, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve. La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

Aunque la estructura de la roca es la que se ve, los cristales son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

por la estructura de la roca, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

La estructura de la roca es la que se ve, y no la de los cristales. Los cristales, por lo tanto, son pequeños y están muy juntos, y la estructura de la roca es la que se ve.

das las rocas contienen la llamada *agua de costra* retenida entre sus poros. Cuanto mas numerosos son estos, mayor es el poder absorbente de la roca; así, el yeso absorbe de 0,50 a 1,50 por 100 de agua de su peso; el cuarzo de una vena en el granito 0,08; la caliza unos 20, y la arcilla plástica de 19,5 a 24,5. Las sustancias minerales de apariencia más homogénea se dejan atravesar por los líquidos, y buena prueba de ello es la coloración artificial de las ágatas. Aumentando esta penetrabilidad con la temperatura, como lo han probado las investigaciones de Poiseuille, en las regiones profundas de la costra terrestre puede llegar a un grado en que constituya un poderoso agente geológico.

Cuanto al agua contenida en los cristales, se sabe que estos se hallan plagados de cavidades microscópicas que la encierran con sus gases y soluciones salinas desde la época de su formación.

Una interesante serie de experiencias realizadas modernamente por los Sres. Rogers han demostrado, como ya lo supieron muchos geólogos, que los minerales constitutivos de las rocas pueden disolverse en cantidad apreciable simplemente en el agua, y, como es natural, en mayor escala en el agua carbónica. Tal como se presenta el agua en su estado natural acarrea normalmente en disolución cantidades apreciables de sílice, silicatos alcalinos y óxido de hierro, aun a la temperatura ordinaria. Se comprende por esto que la mera interposición del agua en las rocas pueda dar lugar a cambios en su composición.

Además, muchos de los materiales solubles son disueltos y redepositados, cuando el líquido se evapora, bajo una forma nueva.

El poder disolvente del agua aumenta naturalmente con la temperatura; sin embargo, no necesita del concurso de una muy alta para producir importantes trabajos. Paulbrée ha probado que las aguas minerales de Plombières han dado lugar a la producción de coelitas estando a 50° C. no más. Experimentalmente ha probado que este poder disolvente y mineralizante crece con la temperatura y la presión, y otro tanto acontece al vapor de agua. El concurso de la presión es, sobre todo, de una eficacia inmensa para permitir al agua disolver una cantidad de materia mineral mayor que cuando está fría, y originar minerales que, como el feldespato y el dióxido, no se han reproducido con la sola ayuda del calor. M. Sorby, fundado en la existencia del ácido carbónico líquido en las cavidades de los cristales del granito, ha deducido que en muchos casos la presión, bajo la cual se ha consolidado, puede haber sido igual a la de una masa de roca superpuesta de 50.000 pies ó más de 9 millas de espesor, mientras que De la Vallée, Poussin, y Renard deducen de otros datos una presión de 87 atmósferas.

Ya hace mucho tiempo que, en contra de las teorías plutónicas entonces dominantes, había observado Scherer que varios de los minerales acompañantes del granito como accesorios son alterables a cierto grado de calor, y no podrían hallarse en él, ó al menos con los caracteres que ofrecen, si dicha roca se hubiera formado a una temperatura muy alta. De ello dedució que ésta debió hallarse en un estado de masa pastosa con mucha agua. De aquí arranca la teoría *hidrotermal*, que tanto desarrollo ha alcanzado después para la explicación del origen de muchas rocas eruptivas.

Se ha demostrado que la presencia de una cantidad relativamente pequeña de agua en las rocas cristalinas puede haber contribuido a suspender su solidificación y a promover la cristalización de sus silicatos a temperaturas considerablemente más bajas que su punto de fusión, y en un orden de sucesión diferente del de sus relativas fusibilidades.

El profesor Guthrie ha probado experimentalmente la influencia del agua en el descenso del punto de fusión de varias sustancias, llegando a la consecuencia de que el fenómeno de la fusión no es mas que un caso extremo de la liquefacción por disolución. A una temperatura elevada, el agua puede actuar, no sólo como un disolvente en el sentido corriente de la palabra, sino ser un componente de la misma roca, dándose en continuidad las dos funciones de disolvente y elemento mezclada en muchos casos a temperaturas no superiores a la de la fusión de estos cuerpos *per se*.

te a la familia de las Verbenáceas, cuya denominación sistemática es *Persea* *Abutilum* L.

HIERBA DE LA CUSIA: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Gramíneas, tribu de las agrostoides, y cuya denominación sistemática es *Perennis* L.

HIERBA DE LA CUCURBITA: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en el Perú una planta perteneciente a la familia de las Nictagináceas, la cual corresponde a la especie *Piscaria americana* L.

HIERBA DE LA KAVIA: *Bot.* Nombre vulgar con que se designan en España dos plantas muy diferentes. Una de ellas pertenece a la familia de las Crucíferas, y su denominación sistemática es *Thymus coccineus* L.; y la otra corresponde a la familia de las Labiadas, y su nombre científico es *Marrubium* *Thymus* L.

HIERBA DE LA LAGUNA: *Bot.* Nombre vulgar americano empleado para designar una planta correspondiente a la familia de las Convolvuláceas, y conocida entre los botánicos con el nombre sistemático de *Evolvulus* *alsinoides* L.

HIERBA DE LAS ANIMAS: *Bot.* Nombre vulgar mejicano empleado para designar una planta perteneciente a la familia de las Compuestas, subfamilia de las tubulíferas, tribu de las senecionídeas, y cuyo nombre sistemático es *Helianthus* *altissimus* L.

HIERBA DE LAS CINCO LLAGAS: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en las islas Filipinas una planta perteneciente a la familia de las Arantáceas, y cuyo nombre sistemático es el de *Centasea* *vulgaris* Nees.

HIERBA DE LAS CUYENTURAS: *Bot.* Nombre vulgar con que se designan dos especies de plantas pertenecientes a la familia de las Funariáceas, las cuales llevan los nombres sistemáticos de *Ephedra* *distachya* L. y *E. fragilis* Desf.

HIERBA DE LAS CICHARAS: *Bot.* V. CICHARERA.

HIERBA DE LAS CHINCHES: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Ranunculáceas, y cuya denominación científica es la de *Aconitum* *nigrum* L.

HIERBA DE LA SAGRA: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Leguminosas, subfamilia de las papilionáceas, tribu de las helictídeas, a la cual corresponde la denominación científica de *Securiger* *Coronilla* D. C.

HIERBA DE LAS HERIDAS: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en Méjico una planta perteneciente a la familia de las Umbelíferas, y cuya denominación sistemática es *Scaevola* *chilensis* Molina.

HIERBA DE LAS JUNTEJAS: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Labiadas, tribu de las tenerídeas, cuyo nombre científico es *Aloua* *Chamaecypariss* L.

HIERBA DE LAS LOMBRES: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en la América latina una planta perteneciente a la familia de las Loganiáceas, y cuyo nombre científico es el de *Synedrella* *aulanthoides* L.

HIERBA DE LAS LLAGAS: V. HIERBA DE LAS HERIDAS.

HIERBA DE LAS MATADURAS: V. HIERBA DEL CARNERO.

HIERBA DE LAS PARIDAS: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en las islas Filipinas una planta perteneciente a la familia de las Verbenáceas, la cual lleva el nombre científico de *Chelidonium* *curtiss* R. Br.

HIERBA DE LAS TORCIDAS: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Labiadas, tribu de las estaquídeas, y cuyo nombre científico es *Phlox* *Lychnitis* L.

HIERBA DE LAS SIETE SANGREAS: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una mata leñosa perteneciente a la familia de las Borragnáceas, y cuyo nombre sistemático es *Lithospermum* *fruticosum* L.

HIERBA DE LA TRINIDAD: *Bot.* Nombre vulgar con que se designan dos plantas muy diferentes. Es la una la *Hepatica* *triboloides* Chaix,

planta correspondiente a la familia de las Ranunculáceas, tribu de las anemoneas, y la otra la *Trifolium* *Picris* L., que pertenece a la familia de las Fabáceas.

HIERBA DE LA VACA: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en Chile una planta perteneciente a la familia de las Compuestas, y conocida entre los botánicos con el nombre sistemático de *Chenopodium* *altissimum* Molina.

HIERBA DE LA YCA: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en Chile una planta perteneciente a la familia de las Compuestas, la cual es conocida entre los botánicos con la denominación sistemática de *Chenopodium* *altissimum* Less.

HIERBA DEL CASOJO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Plumbagináceas, y conocida entre los botánicos con el nombre sistemático de *Plumbago* *auriculata* L. En Méjico aplica este mismo nombre vulgar a otras plantas muy diferentes, como son la *Althea* *maritima* Prostrata, Roem. et Schult. de la familia de las Amarantáceas; la *Adaphne* *prunifolia* H. et Kunth, de la de las Euforbiáceas; y el *Lythrum* *oblongum* Pursh, de la de las Lamiáceas.

HIERBA DEL CARNEIRO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en el Perú una planta perteneciente a la familia de las Leguminosas, subfamilia de las papilionáceas, y cuyo nombre científico es *Psoralea* *alutacea* L.

HIERBA DEL CHAVO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en Méjico una planta perteneciente a la familia de las Zygofiláceas, y que es conocida entre los botánicos bajo la denominación sistemática de *Julianoa* *caruaphyllata* Llave. En Chile la planta designada con este nombre vulgar corresponde a la familia de las Rosáceas, tribu de las drídeas, y es la especie que los botánicos llaman *Chamaecypariss* *Patb.* En el Perú este nombre corresponde a las especies *Jussiaea* *regens* L. y *J. Peruviana* L., de la familia de las Onagráceas. En Venezuela se llama así a otra especie del mismo género, la *Jussiaea* *antistolia* Lam.

HIERBA DEL CHADILLO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Cistáceas, la cual es conocida entre los botánicos con el nombre científico de *Helianthus* *altissimum* Pers.

HIERBA DEL CURE: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en Méjico una planta perteneciente a la familia de las Ternstrodiáceas, la cual es conocida entre los botánicos con el nombre científico de *Ternstroemia* *altissima* Schieb.

HIERBA DEL ESPANOL: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en el Perú una planta perteneciente a la familia de las Compuestas, la cual se conoce entre los botánicos con el nombre científico de *Flourensia* *Contrayeria* Pers.

HIERBA DEL DIABLO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en las Antillas una planta perteneciente a la familia de las Plumbagináceas, la cual se designa científicamente con la denominación de *Plumbago* *seuensis* L.

HIERBA DEL FLECO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Cladoniáceas, líquenes, y cuyo nombre científico es el de *Clenomyces* *coccifera* Ach.

HIERBA DEL GALLINAZO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en el Perú una planta perteneciente a la familia de las Labiadas, tribu de las monardeas, cuya denominación científica es *Scleria* *occidentalis* Sw.

HIERBA DEL CARRO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en la isla de Cuba varias especies pertenecientes a la familia de las Rubiáceas, género *Spermatocoe*, y principalmente el *Sp. rigida* Willd. y el *Sp. serotina* L.

HIERBA DEL HALÓN: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Compuestas, la cual es conocida entre los botánicos con el nombre científico de *Hypochaeris* *altissima* L.

HIERBA DEL HUETO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Solanáceas, tribu de las solanáceas, la cual lleva el nombre sistemático de *Solanum* *aviperum* L.

HIERBA DEL INDO: *Bot.* Nombre vulgar

con que se designa en Méjico una planta perteneciente a la familia de las Labiadas, tribu de las tenerídeas, y cuyo nombre científico es *Aloua* *Chamaecypariss* L.

HIERBA DEL MAYO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en Méjico una planta perteneciente a la familia de las Labiadas, tribu de las tenerídeas, y cuyo nombre científico es *Aloua* *Chamaecypariss* L.

HIERBA DEL PASTOR: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en Chile una planta perteneciente a la familia de las Compuestas, subfamilia de las tubulíferas, tribu de las senecionídeas, y cuyo nombre científico es *Helianthus* *altissimus* L.

HIERBA DEL PERRO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en Chile una planta perteneciente a la familia de las Solanáceas, tribu de las solanáceas, la cual lleva por nombre científico el de *Solanum* *aviperum* L. En América se conoce con este nombre vulgar a la *Solanum* *aviperum* L. R. Br., planta perteneciente a la familia de las Marantáceas.

HIERBA DEL SICAL: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Rubiáceas, tribu de las drídeas, y cuyo nombre científico es *Chamaecypariss* *Patb.*

HIERBA DEL SICAL: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en Méjico una planta perteneciente a la familia de las Malváceas, la cual lleva también por denominación científica el de *Malva* *altissima* L.

HIERBA DEL TAYAL: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Adiantáceas, la cual es conocida entre los botánicos con el nombre científico de *Adiantum* *altissimum* Moench.

HIERBA DEL TAYAL: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Labiadas, tribu de las tenerídeas, y cuyo nombre científico es *Aloua* *Chamaecypariss* L.

HIERBA DE LOS PIERROS: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en Méjico una planta perteneciente a la familia de las Solanáceas, tribu de las solanáceas, y cuyo nombre científico es *Solanum* *aviperum* L.

HIERBA DE LOS PIERROS: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Compuestas, subfamilia de las tubulíferas, y cuyo nombre científico es *Helianthus* *altissimus* Pers.

HIERBA DEL PASMO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en la América central una planta perteneciente a la familia de las Zygofiláceas, la cual corresponde a la especie llamada por los botánicos *Tribulus* *maritimus* L.

HIERBA DEL PASTOR: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Leguminosas, subfamilia de las papilionáceas, cuyo nombre científico es *Securiger* *Coronilla* D. C. En Méjico aplica este mismo nombre vulgar a la *Securiger* *Coronilla* D. C. H. B. et Kunth, planta perteneciente a la familia de las Euforbiáceas, tribu de las euforbiáceas.

HIERBA DEL PERRO: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa en Méjico una planta perteneciente a la familia de las Compuestas, subfamilia de las tubulíferas, tribu de las senecionídeas, y cuya denominación sistemática es la de *Helianthus* *altissimus* L.

HIERBA DEL POCO: *Bot.* V. HIERBA DE LA HERBAPUELA.

HIERBA DEL TORALOR: *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Compuestas, la cual es conocida entre los botánicos con la denominación sistemática de *Helianthus* *altissimus* L.

HIERBA DEL TOTOR: *Bot.* Nombre vulgar empleado en América para designar diferentes especies de plantas. En la isla de Cuba este nombre vulgar designa unas veces a la *Chamaecypariss* *Patb.*, que corresponde a la familia de las Euforbiáceas, y otras a la *Trifolium* *Picris* L., especie perteneciente a la familia de las Fabáceas. En Méjico la especie así llamada corresponde siempre a la que los botánicos llaman *Trifolium* *Picris* L., la cual pertenece a la familia de las Fabáceas.

familia de las Polygonaceas, a la cual corresponde la denominación científica de *L. spicata* L.

HIERRA TERREDA: Bot. Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Gesneriaceae. La gente la conocía entre los botánicos con el nombre sistemático de *Hydnora africana* Rich.

— **HIERRA PINO:** *P. l.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Primuláceas, y cuya denominación sistemática es *P. l.* *H. p.* *Hierr. p.*

— **HIERRA PURA.** *Id.* Nombre vulgar empleado en Chile para designar una planta perteneciente a la familia de las Vitáceas, y que entre los botánicos lleva el nombre científico de *Anisomeris frutescens* Moque.

HIERBA RACIMOSA; *Bot.* Nombre vulgar con que se designa una planta perteneciente a la familia de las Chenopiacées, y cuya denominación sistemática es *Chenopodium Botrys* L.

— **HIERRA RATO:** *Rut.* Nombre vulgar empleado en la América central para designar una planta perteneciente a la familia de las Menispermaceas, la cual es conocida entre los botánicos con la denominación sistemática de *Cassia-pis* *lanceolata* D. C.

HIERBA RATONERA: *Isol.* Nombre vulgar
 empleado en las islas Canarias para designar
 una planta perteneciente a la familia de las Ur-
 ticaceae, y cuya denominación científica es *La-
 rix tarai judaica* L.

— **HERPES ROJEI**: *Eol.* Nombre vulgar empleado para designar una planta perteneciente a la familia de las Crucíferas, tribu de las aliáceas, y cuyo nombre científico es *Clypeola Jonth. laspi* L.

— **HERBA ROMANA:** *Bot.* Nombre vulgar emplea lo para designar una planta perteneciente a la familia de las Compuestas, subfamilia de las tubulíloras, y cuya denominación científica es *Tanacetum balsamita* L.

— **HERIHA SANTA:** *Bat.* Nombre vulgar que generalmente se emplea como sinónimo de *Hurpa luena* en España, pero en América designa plantas muy diferentes á éstas. En Méjico la planta así llamada pertenece á la familia de las Lipéraceas, y lleva entre los botánicos el nombre científico de *Lipser sanctum* Sesse et Moq. En el Perú aplicase este nombre á diversas especies del género *Cestrum*, de la familia de las Solanáceas, como son el *Cestrum auriculatum* L'Herit y el *C. hedyotis* var. Dun.

- Hierba soldadora: V. Hierba pincel.

- **HIERRA TORA:** *Bot.* Nombre vulgar empleado para designar al *Orobanchae pruriens* Lsp. y otras especies correspondientes a la familia de las Orobanchaceas.

- HIERBA TOSERA; Bot. V. HIERBA PLUDA.

— **HIERRA TURCA:** *Bot.* Nombre vulgar empleado para designar dos plantas pertenecientes a la familia de las Paroniquiaceas, y cuyos nombres científicos respectivos son *Herniaria glabra* L. y *H. hirsuta* L.

- **HERBA TURNERAE:** Bot. Nombre vulgar empleado para designar una planta perteneciente a la familia de las Cistáceas, la cual es conocida entre los botánicos con el nombre científico de *Tuberaria variabilis* Wk.

- **HIERRA UNCIANA:** *Eot.* Nombre vulgar empleado para designar una planta perteneciente a la familia de las Leguminosas, subfamilia de las papilionáceas, y cuyo nombre científico es *Thermopsis rectum* Ser.

- **HERBA VAQUERA:** Bot. Nombre vulgar empleado para designar una planta perteneciente a la familia de las Escrofulariáceas, la cual es conocida entre los botánicos con el nombre sistemático de *Scrophularia sambucifolia* L.

- HIERBA VELLOSA: Bot. Nombre vulgar con que suelen designarse el *Ranunculus bulbosus* L. y otras especies del mismo género pertenecientes a la familia de las Ranunculáceas, tribu de las ranunculéas.

- **HERBA VERRUGUERA:** *Bot.* Nombre vulgar empleado para designar una planta perteneciente a la familia de las Borragneas, cuya denominación sistemática es *Heliotropium europaeum* L.

- HERBA VIGIERA: Bot. Nombre vulga

empleo la paridad de los precios planteada por este teorema, la cual afirma que los precios, expresados en las mismas unidades, deben ser iguales en los mercados i y j , $i, j = 1, \dots, I$.

Um parâmetro θ (Número de indivíduos de uma espécie) é estimado por meio de uma equação não linear, a qual é derivada da OLS, considerando a não linearidade da função, com base nos resultados de θ nos anos $t-1$.

HERCULOIA: *L. L. G.* Hierba de plantas *(L. L. G.)* perteneciente al tipo de las *Heracleas*, que incluye a las que pertenecen a las monomorfas y a las que pertenecen a las diploporas. En este caso, la planta de la *Heraclea* es una planta de las *Heracleas* que pertenecen a la familia *Heracleaceae*, cuyas especies son las que pertenecen a las *Heracleas* de la familia *Heracleaceae*, y algunas de las *Heracleas* que pertenecen a la familia *Heracleaceae*. Son plantas de las *Heracleas*, con las hojas planas, estrechas, enteras y pecioladas, y algunas de las *Heracleas* que pertenecen a la familia *Heracleaceae*. Tienen las espiguillas terminales en racimos o panículas multifloras; cada espiguilla es compuesta de tres flores; las dos inferiores son estériles, triangulares y ordinariamente anchales; y la superior hermódita, dividida y anchalada. Cada espiguilla tiene los glumíneos membranosos, anchales, castiguados, y cada flor dos glumíneos, de las que la interior es anchala y la superior provista de dos quillas; una sola en la flor hermódita, y dos glumíneos anchales, limpios, pedonados en un fondo lateral; el ovario está terminado por dos estilos, con estigmas plumosos, con los pelos ramosos y fasciculados; el fruto es un carpóside elongado, trilocular, asimétrico, ligeramente comprimido por ambos lados, lampiño y envuelto entre las glumíneas.

HIERRO (CUEVA DEL: *Gr. 1*). Es la que ha dado nombre al lugar de *Cueva del Hierro*, en la prov. de Cuenca. «Al pie de un cerro se ven unos peñascos que forman la boca de una cueva a cuya sombra suelen los ganaderos resaca el fuso del sol en las siestas del estío. Empiea la cueva estrecha, larga y oscura, de tal suerte que no se puede entrar sino con luz y a gatas. De este modo se camina un gran rato por piso y luego se como poco más de 30 pasos, al fin de los cuales se descubre una hermosa plaza muy ancha y alta de techo. Camínase por ella bastante espacio hasta que se encuentran unas peñas que dividen la cueva en dos ramos muy anchos y capaces. Seguí el de la derecha, por haberme dicho que había en ella una hermosa fuente, la que encuentro después de haber andado mucha mas distancia, que la que había caminado hasta dicha plaza. Está este fuente á la mano izquierda, en donde la cueva forma una mansión, como cierto cuarto separado de una sala. Se sienta á la portada unas las guías que sobre las peñas han formado arte; en lo mas alto de este cuarto se ve una pilafabricka por algunas partes de cal y canto aunque por el interior parece de piedra de una sola pieza, y yo la juzgue formada de la misma agua convertida en ella. A esta pila cae el agua gota a gota, destilándose del techo. Aunque en tration en mi compañía el regidor del pueblo y dos hombres mas con luces, no nos atrevimos a penetrar adelante más que un corto espacio. En tan profunda que nadie ha visto su fin, aunque lo han intentado.» El Sr. Cortázar supone que es un mina lo antiguo abierto para explotar una tierra ferruginosa que se halla en su fondo, analoga a otras que hoy día se emplean en la comarca para pintar frisos en las cistas. Puig y LITZKE, *Cavernas y sinas de España*.

- **HIJERO VIEJO:** *Geog.* V. del dep. de Petorca, prov. de Aconcagua, Chile, sit. en la orilla S. del río Petorca; 1 600 habits. En su término abundan los naranjos y limoneros. Es villa por decreto de 1.º de septiembre de 1871.

— HIERRO, AGUSTÍN DE: *Bion.* Jurisconsulto español. Floreció en el siglo XVI. Fue caballero de la Orden de Calatrava y Fiscal del Consejo. Intervino en este concepto en un ruidoso proceso seguido contra Juan Guillén, Guillermo Espinque, Valentín Prost, Guillermo Arnet y Eduardo Usual por haber muerto a traición y de caso pensado a Antonio Asikan. Este, enviólo como embajador e residente por el Parlamento de Inglaterra. Llegó a la baliza de Cadix en 15 de marzo de 1559 con intérprete y tres ómnibus riales, y no encontrándolo allí al duque de Medinaceli fue a buscarle al Puerto de Santa María; el duque le hospedó con grandeza y le envió a decir con la mayor atencionalidad que pudo:

The literature on the role of family in the development of children's social skills is extensive. Although there is a general consensus that the family is a primary source of socialization, the specific mechanisms and outcomes are still debated. Some researchers argue that the family environment, particularly the quality of parent-child interactions, plays a crucial role in shaping a child's social competence. Others suggest that the family's role is more indirect, influencing the child's development through the transmission of cultural values and social norms. The current study aims to explore these issues further by examining the relationship between family structure, parenting practices, and children's social skills.

[illegible][illegible]

HIGARES: *Gran*, Caserío del ayunt. de Maciñ, p. j. y prov. de Toledo; 46 habds. Est. sit. unos 6 kms. al N.E. de la c. de Toledo, a propiedad del duque de Veragua, y a noventa y una cuevas. Llamadas también de Ombrelas. Según consigna Puig y Larraz en su estudio sobre las cavernas de España, esta donostia que son artificiales y de no muy lejana época, según el informe del erudito vizconde de Peñafiel a la Academia de la Historia son entre otras subterráneas utilidades bastante en los siglos XIV y XV, y hoy abandonadas, pero habiendo sido objeto de controversia reciente, esto les ha dado cierta notoriedad. Son tres las cuevas llamadas *Caverna de Calablos* del sumario que, según dicen en el país, entraban en ellas los huribidos que en otras cuevas se alojaban. Es una gran caverna explotada para el sistema de la coque y pilas, es decir, de gran utilidad las empleasen en gran número. La principal habda el S.O., y la menor, hacia el N.E. La mayor es la del N.O. El S.E. es la menor.

que le ejer en una gran influencia sobre la salud pública, a causa de su insignificante altura con respecto a la gran masa de aire que contiene las atmósferas, en la que, por razón de su enorme pesantez se difunde, debe tenerse en cuenta que el gran incremento del humo producido por la industria en determinadas comarcas, debido a las facilidades que la localidad le proporciona, tanto para la adquisición de las primeras materias y exportación de productos elaborados, cuanto por la localización del personal obrero, que en un reducido espacio se concentra en edificios de humo considerable, que condensan las partículas de la humo, las vapores atmosféricos, y aglomeran por el aire en una dirección la que el viento concentra en un punto bastante enconchado entre las capas inferiores de la atmósfera, produciendo, por consiguiente, de los perniciosos que son dignos de tomarse en consideración, y prescribiendo los medios de combatir esta veritable contaminación pública, que afecta de una manera notable a las poblaciones industriales.

«Varias son las causas de inhabilidad producidas por el humo, entre las que podemos citar la intercepción de los rayos solares en una gran parte, habiendo por tal motivo más de un suceso que ocasiona sobre la nutrición, lo que resulta la dificultad del desarrollo físico de las poblaciones, y, por consiguiente, su insalubridad. Además, las partículas de cenizas arrastradas por el humo impurifican el aire y producen irritaciones en las vías pulmonares y la conjuntiva, cuya irritación mecánica se complica con otra química producida por los aceites empujados ligeros de la hulla, los cuales, además, producen generalmente un olor sumamente desagradable. Aparte de esto, todas las impuridades que arrastra el humo vienen a depositarse sobre las personas y objetos con detrimento de la limpieza, que es la base fundamental de la higiene. Finalmente, los diferentes gases procedentes de la combustión, tales como el óxido de carbono y ácido carbónico, y los procedentes de la fabricación, que algunos fabricantes suelen dirigirlos a la chimenea para desalojarlos del taller, son un nuevo peligro para la salud pública, que es preciso a todas luces remediar, dictando para ello medidas que son del dominio de la Higiene.

«Para remediar los inconvenientes y molestias que en las poblaciones industriales produce el humo de las fábricas, se han dictado algunas disposiciones oficiales, si bien puede decirse que a este objeto se concretan a la altura que debe tener la chimenea sobre los edificios más próximos; pero esta prescripción no corresponde estrictamente a lo que es de esperar, de lo que a la Higiene concierne, debiéndose, por lo que tienen el deber de velar por la salubridad pública, dictar otras disposiciones que resuelvan de una manera más satisfactoria el problema, ó sea la eliminación de todos los elementos perniciosos que emanan de las fábricas, evitando de este modo las molestias afeitas a ellas.

«Entre los medios más eficaces para llegar al objeto propuesto es una construcción de *hogares artificiales*, en los que se queman todas las partículas de carbón que son arrastradas por el humo, disminuyéndose así la producción de éste y demás gases de escape, que en otro caso se desprenden lentamente en la atmósfera.

«Los perjuicios que afeitan a la vez a la salubridad pública y a la higiene de los obreros pueden reducirse a cuatro clases: 1.º el incendio; 2.º las explosiones; 3.º los desprendimientos de gases o vapores nocivos; y 4.º los polvos procedentes de la fabricación.

«La primera clase de perjuicios, ó sea el riesgo del incendio, puede tener lugar en todas las circunstancias, independientemente de todo género de industrias; pero éstas, por sus condiciones especiales, se hallan más expuestas a provocar el incendio a causa de la multiplicidad e intensidad de los hogares establecidos en las fábricas, unido a las substancias inflamables que en ellas se manejan muy frecuentemente, y que son, puede decirse, la causa principal de dicho riesgo, del que hacen parte íntegra los edificios próximos.

«Los medios de prevenir este riesgo, tanto en lo que respecta a la salubridad pública, como a la comunicación a los edificios públicos, cuanto para la amunicación de los perjuicios que en el recinto de la fábrica pueden ocasionar, son mas bien objeto de los reglamentos de policía que de

la Higiene, pero por la razón de que con estos medios se previenen o evitan los perjuicios que ocasiona el incendio, haremos algunas indicaciones en adelante a este objeto.

«Debe procurarse en primer lugar que las chimeneas se hallen en sitios convenientes, y el resto de los edificios, tanto en la comunicación y en el aislamiento, como en el aislamiento.

«La chimenea debe estar provista de uno o más bombas para la extracción de cenizas, según sea su capacidad, y tener depositos de cenizas para poder acudir en un momento dado a la limpieza, que en el caso de incendio conlleva el fuego, evitando que tome incremento en tanto que se atiende a los exteriores.

«En la actualidad se emplean depositos ó sea tanques metálicos para la extracción de cenizas, y para evitar los riesgos de la explosión, se separan los depósitos de las chimeneas, y los depósitos de cenizas, la iluminación artificial debe hacerse con lámparas de seguridad ó lámparas de gas, y las chimeneas empotradas y que determinan la separación de la chimenea entre la chimenea y las substancias inflamables. Debe tenerse a la mano una chimenea, en caso de sujeción para separar en el caso de cualquier verificación, la chimenea de este modo no se deteriora el incendio. Y por último, debe prescribirse que los chimeneas y los talleres en que se fabrican dichas substancias se hallen construidos de materiales incombustibles, lo cual evita la propagación del incendio, no solo al exterior, sino también entre los diversos departamentos de la fábrica.

«En la actualidad se emplea con éxito el aparato de extinción Grinnell, que consiste en varias bocas de agua que comunican con las cámaras de conducción ó con depositos superiores, los cuales se hallan establecidos, lo que en tres horas, en la proporción de 100 a 200 m³, en los talleres, y están en conexión por medio de un obturador mantenido por una palanca sujeta a una aleación muy fusible, ó mejor con hilo, que se rompe con facilidad al contacto del fuego, determinando de este modo la alteración de las bocas de salida del agua de una manera automática. Para mayor precaución, pueden disponerse, por un mecanismo análogo, varios timbres de alarma ó indicadores, que adviertan inmediatamente el riesgo, para poder en este caso tomar las precauciones convenientes a fin de disminuir los perjuicios que pueden originarse.

«La segunda clase de riesgos, ó sean los de las explosiones, ya sean de las calderas de vapor, ya de los depositos de materiales inflamables, afecta también, no solo a los operarios que trabajan en la fábrica donde se produce el siniestro, sino además a las personas inmediatas a ellas, puesto que los cascotes o trozos que son proyectados al exterior por la fuerza de la explosión pueden ocasionar lesiones mas o menos importantes, siendo generalmente graves y acompañadas de quemaduras profundas.

«Lo mismo que hemos dicho anteriormente con respecto a las precauciones reglamentarias en los casos de incendios, debemos añadir que corresponden más bien a los reglamentos de policía, ya de los depositos de materiales inflamables, ya de los depositos de materiales inflamables, ya de los depositos de materiales inflamables, ya de los depositos de materiales inflamables.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Otra de las causas que pueden determinar las explosiones de las calderas son las incrustaciones salinas que en ellas se forman, a causa de la evaporación. En efecto, la costra salina que se forma al agua del contenido de la pared de la caldera, permitiendo en este caso el enfriamiento de la mis-

ma, en este caso, se produce la explosión. Se han propuesto para evitar este riesgo, algunas disposiciones, tales como la de que las calderas estén provistas de un nivel de agua que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

«Entre las calderas que se emplean para la caldera de vapor, se halla, en primer lugar, la que ha de estar provista de una *valvula de seguridad* que permita la salida del vapor antes de que la presión interior sea capaz de determinar la explosión. Deben, además, de estar provistas de un *nivel de agua* que permita observar a la altura que ésta se halla en el interior de la caldera, a fin de evitar que desborda por debajo de la superficie de caldeo, pues en este caso, hallándose el fuego en contacto con la caldera, en determinadas partes, donde el agua no absorbe la mayor parte del calor de este, llegarán dichas partes a enfriarse, determinando, al ponerse el agua en su contacto, una vaporización instantánea, aumentando la tensión interior de una manera brusca, y produciendo de este modo la explosión.

Se insinúa que la combustión de los vapores producidos en la extracción, bien sea en el mismo local, o bien se producen, o bien en otro de menor importancia a este objeto, al que se debe tener en cuenta en todo caso; pero también puede ser otro caso, pero que, hasta la fecha, no se ha resuelto, o por lo menos que se ha resuelto de una manera, por lo tanto, generalizado en la industria.

Se insinúa que la combustión de los vapores producidos en la extracción, bien sea en el mismo local, o bien se producen, o bien en otro de menor importancia a este objeto, al que se debe tener en cuenta en todo caso; pero también puede ser otro caso, pero que, hasta la fecha, no se ha resuelto, o por lo menos que se ha resuelto de una manera, por lo tanto, generalizado en la industria.

Se insinúa que la combustión de los vapores producidos en la extracción, bien sea en el mismo local, o bien se producen, o bien en otro de menor importancia a este objeto, al que se debe tener en cuenta en todo caso; pero también puede ser otro caso, pero que, hasta la fecha, no se ha resuelto, o por lo menos que se ha resuelto de una manera, por lo tanto, generalizado en la industria.

Se insinúa que la combustión de los vapores producidos en la extracción, bien sea en el mismo local, o bien se producen, o bien en otro de menor importancia a este objeto, al que se debe tener en cuenta en todo caso; pero también puede ser otro caso, pero que, hasta la fecha, no se ha resuelto, o por lo menos que se ha resuelto de una manera, por lo tanto, generalizado en la industria.

Se insinúa que la combustión de los vapores producidos en la extracción, bien sea en el mismo local, o bien se producen, o bien en otro de menor importancia a este objeto, al que se debe tener en cuenta en todo caso; pero también puede ser otro caso, pero que, hasta la fecha, no se ha resuelto, o por lo menos que se ha resuelto de una manera, por lo tanto, generalizado en la industria.

Se insinúa que la combustión de los vapores producidos en la extracción, bien sea en el mismo local, o bien se producen, o bien en otro de menor importancia a este objeto, al que se debe tener en cuenta en todo caso; pero también puede ser otro caso, pero que, hasta la fecha, no se ha resuelto, o por lo menos que se ha resuelto de una manera, por lo tanto, generalizado en la industria.

Se insinúa que la combustión de los vapores producidos en la extracción, bien sea en el mismo local, o bien se producen, o bien en otro de menor importancia a este objeto, al que se debe tener en cuenta en todo caso; pero también puede ser otro caso, pero que, hasta la fecha, no se ha resuelto, o por lo menos que se ha resuelto de una manera, por lo tanto, generalizado en la industria.

Se insinúa que la combustión de los vapores producidos en la extracción, bien sea en el mismo local, o bien se producen, o bien en otro de menor importancia a este objeto, al que se debe tener en cuenta en todo caso; pero también puede ser otro caso, pero que, hasta la fecha, no se ha resuelto, o por lo menos que se ha resuelto de una manera, por lo tanto, generalizado en la industria.

Se insinúa que la combustión de los vapores producidos en la extracción, bien sea en el mismo local, o bien se producen, o bien en otro de menor importancia a este objeto, al que se debe tener en cuenta en todo caso; pero también puede ser otro caso, pero que, hasta la fecha, no se ha resuelto, o por lo menos que se ha resuelto de una manera, por lo tanto, generalizado en la industria.

disminución de la población y la decadencia de la raza.

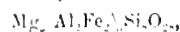
HIGRINA: f. *Quím.* Cuerpo de carácter básico bien marcado, que Wohler separó de las hojas de coca. Para obtener este alcaloide puede seguirse el método de Lossen, empleando al electrolitos líquidos procedentes de obtener la cocaína. Para ello se tratan esos líquidos por un exceso de carbonato sódico, agitando inmediatamente con éter. Separada la capa etérea y sometida a la evaporación, deja un residuo líquido de color pardo oscuro y reacción fuertemente alcalina, que es el producto conocido con el nombre de higrina. Este base se obtiene también, según se demuestra con facilidad, calentando la coca con lejías concentradas de sosa caústica, y mejor una lechada de cal.

La higrina es líquida y muy volátil; como ya se ha indicado, es de reacción fuertemente alcalina; el sabor amargo muy intenso, y de color que recuerda mucho el de la trimetilamina. En presencia del ácido clorhídrico, o cualquier otro ácido volátil, da humos blancos como si se tratara del amoníaco. Se puede destilar en presencia del agua, y también sola, sin que experimente la menor descomposición. No es venenosa aun a dosis relativamente grandes.

El alcaloide objeto de estudio se combina con los ácidos para dar lugar a la formación de las sales correspondientes, entre las que merece citarse el *clorhidrato*, que cristaliza perfectamente y es muy delieuescente; trata las sus disoluciones acuosas por cloruro platínico, se origina un precipitado amarillo constituido por un *cloroplatinato* que se descompone a la temperatura de ebullición del agua.

Tratando las disoluciones de cloruro mercuríco por higrina, se produce un enturbiamiento lechoso que, pasado algún tiempo, se transforma, no en precipitado, como era de esperar, sino en unas gotas oleaginosas muy densas.

HIGROFILITA: f. *Mín.* Silicato de aluminio y magnesio con sesquióxido de hierro en cantidades variables desde 10,16 a 12,76 por 100; contiene también a veces como impureza óxido de calcio, siempre en cortísimas proporciones; puede considerarse como una variedad de la cordierita, y asimilar el mineral a la misma, y mejor todavía a la pinita, que es uno de los más característicos productos de su alteración profunda, en cuya virtud alguno de los metales en el tipo específico contenidos es todo ó casi todo sustituido por otro, resultando ya un silicato en el cual el potasio domina, ó por lo menos iguala en sus proporciones al magnesio; aparte de esto, tan importante desde el punto de vista de la composición química, ya entra a formar parte del nuevo silicato generado mediante alteraciones de otro, el agua en cantidades suficientes para formar verdadero hidrato, si bien no puede afirmarse que se halla retenida mecánicamente interpuesta entre las partículas sólidas. Aunque generadas de diverso modo y por distintos mecanismos que la pinita, existen otras muchas variedades de la cordierita, que son otros tantos minerales, en cuya serie incluímos la higrofilita; son análogos a ella en cierto respecto, pero se diferencian, no obstante, por aquellas mismas entidades que marcan la individualidad de cada uno, contándose entre ellos la esteinholita, la falunita llamada dura, el pelion, la pelicrolita, la policroilita, la clorofilita, la aspariolita, la pranolita, la grupita, la peplolita, la ramnita, la piritolite, la gigantolita, la iberita, la cosita, la tricolorita, la perbergita, la veisita, laonselorilita, la eutaspilita, la pilargilita, la amalita y la no sumita. En cuanto a los productos de alteración de la cordierita típica son de dos especies, é importa decir como es uno de los silicatos menos estables y más sujetos a las influencias de los agentes exteriores: al primer grupo pertenecen la pelicrolita, la aspariolita, la esmarquita, la praseolita y la hidrolilita, las cuales marcan toda una serie de transiciones, desde el silicato anhídrido y doble de aluminio y magnesio, cuya composición está representada en la fórmula



cristalizado en el sistema rómbico, hasta el propio en un amorfismo, constituyendo una serie de minerales vítreos en los que hay ya desde el 4 al 10 por 100 de agua; en el otro grupo se incluyen casi todos los cuerpos antes citados, que están inmediatos a la pinita y hasta con ella

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

HIMENOCARPA: m. Bot. Género de plantas (*Himencarpa*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Rubiaceas, tribu de las *Alseceae*, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas alternas o dispuestas en roseta, con las flores axilares o terminales, en racimos o panículas; corola tubulosa, con el limbo casi acampanado, quinquelobado; estilo con las ramas lineales ensimadas en la terminación y con apéndices obtusos o agudos; apéndices apiculados al revés, con cuatro ó cinco ángulos y 15 á 20 costillas; vilano de sedas membranosas, escariosas y bilobas.

teas ensanchadas en laminas foliáceas, blancas, venadas y pecioladas que simulan sepalos petaloides; flores pentámeras con los lobulos del cáliz alejados, a veces desiguales; corola asaxifilada, bordada exteriormente, con proliferación valvar; cinco estambres incluidos, con las anteras introrsas, deliscentes por medio de grietas longitudinales, y con las células libres en su parte inferior; ovario infero, con dos células, coronado por un disco orbicular, pestañoso y con un estilo provisto de pestañas papilosas; ovulos numerosos fusiformes sostenidos por placentas abroqueladas; fruto capsular, coriáceo, con dehiscencia loculicida ó septicida, que se abre en cuatro segmentos cuculiformes invertidos; semillas numerosas, empizarradas, prolongadas en sus extremos en altas en forma de colas, con embrión pequeño y alburno.

HIMERANTO: m. Bot. Género de plantas (*Himeranthus*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopétalas súperovariadas, familia de las Solanaceas, tribu de las solanaceas, cuyas especies habitan en la República de la Plata, y son plantas herbáceas, vivaces, casi acules, con las hojas basales pecioladas, sinuosas ó casi pinatífidas, y las flores blancas, pedunculadas y situadas entre las hojas; cáliz casi foliáceo, aerescente, extendido sobre el fruto; corola con tubo largo ó corto y lóbulos valvares induplicados; estambres con los filamentos cortos y dilatados en forma de cruz; fruto en baya.

HINDAON: Geog. C. del reino de Yeipur, Rayputana, India; 12800 habita. C. en otro tiempo importante, y ahora muy decayda á causa de las invasiones de los maharatas. Fiesta religiosa anual á la que acuden 100000 peregrinos.

HIND KADAM: Geog. Isla del N. del Archipiélago de Suakin, Mar Rojo, costa africana, sit. en lat. N. 19° 23'. Es una isleta de coral coronada de malezas, elevada 4,5 m. sobre el nivel del mar y visible á 7 ó 8 millas. Está rodeada por un arrecife acantilado que se extiende á un cable al N., y no se encuentra en ella ningún fondo deadero. La frecuentan los pescadores de tortugas.

HINOJOSA (PEDRO DE): Biog. Capitán español, N. en Trujillo en 1489, M. en 1552. Partió en 1534 con la expedición de Hernando Pizarro, regresando del Panamá y volviendo á marchar al Perú, donde hizo proezas de valor, unidas á feroces barbaridades. La epopeya que comenzó con la entrada de las tropas de Pizarro en el Perú es notable. Llegó á contar por junto unos 500 soldados. Con tan escasas fuerzas, grandes por su ánimo y valor, se atrevió á atacar una nación que no dejaba de estar civilizada, que tenía su religión, su gobierno, su agricultura, etc. La batalla de Casamata, en que los peruanos, aturridos y solocados, abandonaron á su inea en manos del enemigo, decidió del destino del Perú y acabó con su Imperio. Atahualpa, hecho prisionero, fué juzgado á la manera de Europa y condenado al último suplicio, y con su muerte se vieron los españoles dueños de aquella región y se di ramaron por toda ella. Dispersos los indios hicieron variastentativas, pero todas fueron inútiles. Pedro de Hinojosa en todos estos trabajos llevó la parte más principal, porque Pizarro le distinguía de entre los demás capitanes, ya porque lo mereciese por su comportamiento, ya porque la amistad y el paisanaje le impulsieran este deber. En la batalla de Salinas fué Hinojosa uno de los que más se distinguieron; mas se retiró poco después de esta jornada á la ciudad de la Plata. En las alteraciones de aquel reino se puso á las órdenes de Vaca de Castro, y siguió luego á Gonzalo Pizarro como capitán y jefe de la armada, con lo cual se apoderó del Panamá, donde se hallaba cuando se presentó el Licenciado Pedro de la Gasca y le inclinó al partido del rey. Asistió á la batalla de Xaxahuana, retiróse á la Plata nuevamente, y enviado por el virrey Antonio de Mendoza á reprimir la rebelión de Sebastian de Castilla, fué víctima de una cobarde traición por el tan tristemente celebre Garcil-Tello, en 1552.

HINOJOSA GEDRÓN DE: Biog. Célebre magistrado español, floreció en el siglo XVI. Es Gedrón Hinojosa uno de los varones que menciona Juan de Barahona y de Padilla en su canción de elogio á Jerez y los jerezanos, y ciertamente uno de los hombres que enaltecen en alto

[illegible][illegible]

* HASSAR HASSAR (1901-1980), escritor, del Don-
A. de la literatura y de la vida. Dejó
A. de la literatura y de la vida. Dejó
A. de la literatura y de la vida. Dejó
A. de la literatura y de la vida. Dejó
A. de la literatura y de la vida. Dejó

dente está en las claudas la clorofenita, la lisiporita, la leucoprasita, la litita y la nigrosita. De los minerales que se hallase el silicato ferroso que se menciona y de ellas depende haber sido formada la litita de dos modos distintos: formando la litita, o bien se desmenua los en una traza, o bien se aglomera, y a ella y los basaltos de la zona de Rio Grande de la Sierra, halló Mac Collock, y a las lavas volcánicas de Quilbo y de San Juan, y a las lavas de la zona, halló Lanthmann un mineral de color verde aceituna, que hubo de llamarse lisiporita, como el que el peso específico de los minerales medidos estaba representado por el número 2,02, y el del mineral de la zona volcánica sólo alcanzaba a ser 1,80. Lanthmann, muy, con muy buenas razones, lo llamó, en un principio, las cecilitas, y varios autores hidratados epi-cristalinos, mas como no se cumplían los, originados mediante alteraciones de varios los minerales, llevadas a cabo casi siempre interviniendo el agua, en su doble papel de elemento disgregador y quimico; a la serie pertenecen y en él se incluyen, la bravasita, la catolita y silicato-aluminico manganeso, la glaucónita, en la cual el óxido silíceo está unido al hierro en estado ferroso y al potasio; la nontzonita, que es ya un silicato ferroso hidratado; la leucocita, el mas complicado de todos los minerales vecinos de las cecilitas, y a ellas bajo muchos aspectos comparables, y la clorotita, con todas sus variedades, entre las cuales se cuenta, en nombre ya ya indicado, la lisiporita.

Presentase este mineral, que no abunda en los terrenos, bien formando agujas cristallinas muy continuas, y por lo mismo no recibibles a sistema alguno determinado, bien en nodulos de estructura estalactítica fibrosa o amorfa; su color es verde, mas con la exposicion al aie tornase negro o pardo obscuro cuando menos; su peso específico varia entre 1,8 y 2, y en cuanto a la dureza es uno de los mas blandos minerales conocidos, al punto de rayarse sin esuerzo con la uña; en su composicion, referida a 100 partes, entran: acido silicio 33; protoxido de hierro 21,5; oxido de magnesio 3,5, y agua 42, cuyos números varian bastante. Calentado la hislopita en un tubo de ensayo, desprende su agua y se ennegrece; al fuego del soplete no tarda en fundirse, convirtiéndose en una suerte de vidrio de color negro, dotado de propiedades magnéticas variables.

HISTATITA: f. *Mn.* Titanato de hierro, representado por la unión del ácido tánico con el hierro al estado ferrico; considerase variedad bien determinada de la ilmenita, y como tal agrégase en la misma serie donde están la piromelaína, la paracolumbita, acaso la melonita y aun la propia pirotitanita, y eso que constituye un hierro titanato bastante impuro, por contener a lo menos del 19 al 15 por 100 de magnesia entre sus componentes. Bajo la denominación de hierros titanatos comprende diversos cuerpos cuya composición química revela que se hallan formados por la unión del sesquióxido de hierro con el ácido tánico en partes iguales para formar números representados todos en la fórmula TiFe_2O_6 ; hay, no obstante, hierros titanados en los cuales el ácido tánico es bastante menor, llegando en algunos hasta no pasar del 19 por 100; también sue en contener, a modo de asociar los componentes, si bien son poco constantes, insignificantes proporciones, casi nunca detectables, de manganeso y de magnesio. Los hierros titanados son bastante numerosos, y parecen derivar del oligisto en sentir de varios autores; ha de tenerse presente, además de la semejanza de funciones de los metales hierro y titanio, que, lo mismo que el sesquióxido del primero constituye una especie mineralógica bien definida formada por el oligisto, también lo es el titanio constituido por el ácido tánico puro, y se presenta en los terrenos de muy varios modos, no solo en muchos veces de los variamientos de colores azules de hierro; la semejanza de color, aun de los titanatos de hierro con el oligisto es también muy interesante, en formas persistentes al sistema ferrico, cuyos augures son los mismos que los de aquella especie; por eso se mezclan a los titanatos formados por el hierro, y a los titanatos de los otros metales, como al hierro, es el del hierro y del titanio, formando los compuestos que tratamos de denominar de graptos, llamadas orientitas por el mineralogista ruso, y esta última la histatita por el mineralogista alemán.

tita, bastante rica en ácido titánico. Al igual de todos sus congéneres, es cuerpo infusible al mas vivo fuego del soplete, sostenido durante largo tiempo; en caliente la ataca el ácido clorhídrico, dando un líquido de color amarillo poco marcado, el que, á su vez, calentado con hogas de estaño, adquiere por de pronto intenso color violeta, y áña liéndole agua se torna rosado. Hállase el mineral, siempre acompañado de otros buenos titanatos de variable composición, formando cristales unas veces, otras en masas de estructura compacta, y también en arenas redondeadas; abunda poco, pero está muy diseminado en las rocas y terrenos que forman su yacimiento.

HISTAZARINA: *H. quin.* Compuesto cristalizado en aguas de color anaranjado que se obtiene al mismo tiempo que la alizarina cuando se hace actuar el anhídrido itálico sobre la pirocatequinona en presencia del ácido sulfúrico concentrado. La práctica de la operación consiste en calentar durante cinco horas, a temperatura comprendida entre 140 y 145°, sirviéndose al efecto de un baño de arena, 10 gramos de pirocatequinona en presencia del anhídrido itálico, y 75 de ácido sulfúrico concentrado. El líquido de color oscuro que se forma se vierte, estando todavía caliente, sobre litro y medio de agua a la temperatura de ebullición. Filtrando la masa resultante se obtiene un residuo insoluble constituido por las oxiantraquinonas formadas en la reacción. Se lava con agua, y después de bien desecado se trata por alcohol hirviendo; la disolución alcohólica evaporada deja un residuo que, después de desecado, se trata por bencina hirviendo, que no disuelve más que a la alizarina. La parte insoluble contiene la histazarina, que se lava con acetona, purificándola por cristalización de sus disoluciones en ese líquido.

La histazarina es poco soluble en agua, alcohol, éter ordinario y demás disolventes usuales. Forma con los álcalis disoluciones azules; el amoníaco la disuelve también dando líquidos violados oxidados. Las disoluciones en el ácido sulfúrico concentrado son de color rojo sanguíneo. El cloruro fórico colorea de verde las disoluciones alcohólicas de histazarina. Estas disoluciones reducen en caliente al nitrato de plata, formándose un depósito de plata metálica. Tíñe de un color rojo muy pálido los tejidos con mordiente. El zinc en polvo transforma a la temperatura del rojo la histazarina en antraceno.

La histazarina da lugar a la formación de una combinación básica de color azul que se disuelve con dificultad en agua hirviendo; la *sal cálcica* es violada e insoluble en el agua. Reaccionando con el anhídrido acético e cloruro de acetilo, se obtiene *diacetilhistazarina* $C_{11}H_{10}O_6(OC_2H_5O_2)_2$, que se presenta cristalizada en agujas amarillas insubles a 200° sin experimentar la menor descomposición.

HITQUENIA: f. Bot. Género de plantas (*Hitchcockia*) perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las monocotiledóneas, subclase de las inferovéricas, familia de las Amonáceas, cuyas especies habitan en el extremo Oriente, y son plantas herbáceas con aspecto semejante al de las *Cúrcuma*, con las cuales tienen indudablemente gran afinidad, con las flores reunidas formando una espiga terminal, con brácteas coloreadas; estaminodios laterales semejantes a los lóbulos de la corola, pero algo más cortos; filamento estaminal estrecho y complicado y antera no espolonada, con dos células laterales separadas por medio de un conectivo petaloideo.

HIYA: *Genl.* Montaña de Nicaragua, sit. al O. del monte Salai y al S. del río Uani. En 1892 subió por ella el Dr. Mierisch. Tiene unos 2 000 m. de alt. y da origen a un río de igual nombre, atl. del río Grande.

* HOANG-HO: *Geog.* Las fuentes de este gran río de China fueron descubiertas por Prjevalsky en 1885. Hallóse en las montañas que dominan al O. la hembra pantanosa de Odon-Tala, hacia los 35° 15' lat. N. y 87° 59' long. E. El arroyo que da origen al Hoang-Ho atraviesa los pantanos de Odon-Tala, el lago Yarin-Nor, llamado por Prjevalsky *lago de la expedición*, y el lago Ochin-Nor, llamado por dicho explorador *expedición*. De este último sale definitivamente el Hoang-Ho, que corre primero hacia el S.E., rodea la cordillera de Anne Machin y se replica hacia el N., donde finé ya reconocido en 1880

por Prievalsky. El último punto del río que entonces pudo elevarse se halla a 2760 m. de altura, en los 35° 15' lat. N. y 101° 40' long. E. Madrid. El declive del río es de 1.60 m. en un trayecto de 500 kilómetros próximamente.

En septiembre de 1887, a consecuencia de abundantes y continuas lluvias, el Hoang Ho salió de su cauce, por el endorra desde 1862. Las inundaciones causadas por este río han sido siempre terribles. Seis veces en los últimos veinte años ha devastado el país, cambiando su curso interior. Una de ellas ocurrió en 1862, y el río se abrió paso hasta el Golfo de Pechili, 400 kms. más al N. de su antigua boca, sobre el Mar Amarillo. Y no es porque el gobierno imperial no vigile con tal esmero el cauce del río, puesto que tiene destinado un verdadero ejército para ello; pero en 1887, a consecuencia de la horrencosa otoñada, no sirvió precaución alguna: rompió el río sus diques, 64 kms. al E. de Chien-fong, desbordándose por un boquete de 1100 m. e inundando la parte oriental de la prov. de Honan y la occidental de la de Ngan-hoi. Cambio de nuevo su marcha, y hoy desahoga otra vez en el Mar Amarillo y conserva un lago en el país inundado, de más de 50 kms. de ancho. En cuanto a las pérdidas materiales, se sabe que quedaron destruidas más de 1500 poblaciones, y no bajo de millón y medio el número de las víctimas.

* **HOEDEIA:** *Geog.* Este puerto de la Arabia se halla en lat. de 11° 47' N., unas 5 millas al S. E. de Ras el Yedra: es una ciudad grande con cascas altas; el fuerte N. y los alminares de la mezquita grande son para los marinos marcas notables; el fuerte S., arruinado, apenas es visible. Hodeida es uno de los puertos de exportación de café; tiene un mercado considerable, donde pueden obtenerse provisiones. Hay abundancia de buena agua, que los naturales transportan afuera en sus botes. Los alrededores de Hodeida son menos áridos que el país que lo rodea, y tiene algunos jardines de palmeras.

HOEDEL EMILIO ENRIQUE MAXIMILIANO: *Biog.* Socialista alemán. N. en Leipzig a 27 de mayo de 1857. Fue decapitado en Berlín a 16 de agosto de 1878. Hijo natural de un tal Lehmann y de una joven de apellido Hoedel, casada después con un zapatero, Traber, usó Emilio Enrique sucesivamente estos tres apellidos. Fue su infancia de las más desgraciadas. A la edad de trece años fué condenado por robo a ser recluido en una casa de corrección; salió de ella en 1857, y fué colocado como aprendiz en casa de un hojalatero. Poco amante del trabajo, se dedicó a vender escritos socialistas en Leipzig, y después en Berlín, Baviera, Francfort y Colonia. También viajó por Hungría y Austria; la policía le expulsó de Viena, y él se marchó después a la Alsacia-Lorena. Iba de taberna en taberna, llevando una caja de música, al son de la cual reunía a los consumidores, vendiendo entonces su mercancía. De regreso en Berlín, después de asistir en Leipzig a dos meetings en que trató de la cuestión de Oriente y de la Commune de París, resolvió asesinar al emperador de Alemania. El día 11 de mayo de 1878, cuando el anciano Guillermo regresaba en carretela de su paseo de costumbre, y al ir a entrar en palacio, Hoedel, que le espiaba, disparó un tiro de revólver desde la acera en que se hallaba apostado, y después otros dos ó tres aproximándose al coche, mas el emperador resultó ileso. Detenido inmediatamente, manifestó haber querido suicidarse; pero la dirección del arma, mientras disparaba, desmentía este aserto. Hoedel no tenía cómplices, no se hallaba afiliado a ninguna sociedad secreta, ni pertenecía tampoco a la secta socialista cristiana, cuyos folletos vendía para vivir. Era sencillamente un desequilibrado. Sus doctrinas se resumían en esta declaración de principios: «¡Abajo todo! Es preciso que los ricos repartan sus riquezas; que todo el mundo trabaje igualmente; que el obrero sólo tenga dos horas de trabajo al día.» Conducido el 11 de julio siguiente ante el tribunal de Estado, Hoedel fué condenado a muerte.

HOEFMANIA de *Hofmann*, n. pr.: f. Bot. Género de plantas (*Hoffmannia*) perteneciente a la familia de las Rubiaceas, tribu de las genípeas, cuyas especies habitan en ambas Américas, y son plantas arbustivas, matorrales ó hierbas, a veces epífitas, con las hojas opuestas ó verticiladas, estipuladas, las flores dispuestas en cimas terminales y axilares, pediceladas ó casi senta-

das y de una ve, contrarias, con el perigonio ligeramente carinado, flores hermecitoditas, normalmente tetrameras, con los sépalos soldados formando un tubo, cuyo limbo está hendido en cuatro divisiones de longitud variable y provisto de lenguetas estipulares, a veces interpuestas con los lobos de la corolla, con los lobos los cortos, más o menos estrechamente empuñados, sustituyendo al número de cuatro, con las anteras intrínsecas y los filamentos libres, ovario inferior y en dos ó cuatro celdas multiovuladas, coronado por un disco capiteo y terminado por un estilo delgado con los lobos más o menos libres y desfilado. El fruto es carnoso, más o menos capsular, y contiene numerosas semillas pequeñas, retráctiles o con una superficie semibulbosa de hoyitos y provistas de albumen.

HOEFMANITA de *Hofmann*, n. pr.: f. Min. Resina de sílice, compuesta terminalmente de carbono, oxígeno e hidrógeno, cuya procedencia orgánica está bien definida, así que se con el succino o ámbar, y cuyo compuesto asemeja en cierto modo, ya refiriendo a los elementos que forman ambos cuerpos, ya mirando a su análogo origen por las demás propiedades se diferencian bastante, en particular atendiendo a los caracteres físicos. Perteneciente a la hoefmanita al gran grupo de las resinas fosilíferas naturales, en el que incluyen los astores, aparte del ya citado succino, que es el verdadero tipo de ellas, la tasmánita, con sus variedades la enosmita y la postonita, la muestonita, la hartina, con la coloretina y la xiloretina, la guayaculita con el antrocoeno y la ambrita, la jaulingita con la bungeíta, la propolisita con la melanguina, la pinesita, el nardino y la urandina, la whechrita, la alkita, la gedrina y la sahanita, y no le ostenta la bombicita hallada en un lignito de Castelnuevo d'Avance, en Toscana, formando cristales transparentes y desprovistos de todo color. Respecto del origen de todas estas sustancias, más o menos relacionadas con el ámbar, su yacimiento siempre en lignitos ó maderas fósiles que no han llegado a la carbonización completa, se admite que es la propia resina segregada por las coníferas y fosilizada como la parte leñosa de aquellos vegetales, y la doctrina tiene en su apoyo el hecho de haberse hallado resinas fósiles, ámbar en particular, al levantar la corteza de ciertos fragmentos de madera arrojados por el mar en las costas de Islandia. Además se ha visto en Aisna que el succino, y como el sus congéneres, las demás resinas fósiles, yacen precisamente en los lechos que dejan los carbonos minerales procedentes de plantas coníferas semejantes a las que hoy viven, y se distinguen por ser espesíes abundantes en resina; examinando las fibras de aquellos carbonos antes de calcinarlos, pueden observarse en ellas ciertos puntos de color amarillo claro, lo que demuestra cómo todavía hallábase impregnada de materias resinosas, por ellas mismas segregadas en sus funciones cuando vivían. Contiene el mineral objeto de nuestro estudio algo menos oxígeno que el succino, y se presenta la hoefmanita constituyendo pequeños ó imolores cristales transparentes y posee brillo resinoso; adquiere por frotamiento la electricidad con signo negativo; funde a menor temperatura que el ámbar; de su destilación seca resulta agua con aceite empírenmatico y ácido succínico; arde con llama brillante, dando olor nada desagradable. Como todas las resinas fósiles, yace la hoefmanita en los lignitos y se encuentra en uno que existe cerca de Siena, en Italia, aunque no abunda, ni forma nunca masas voluminosas.

HOEFMANN CARLOS DE: *Biog.* Político alemán. N. en Darmstadt-Hesse, a 4 de noviembre de 1827. Después de estudiar Derecho en Gießen y en Heidelberg, y de ejercer la profesión de abogado, fue nombrado consejero en el Ministerio de Hesse (1855) y director de Negocios Extranjeros (1857). Marchó con Bismarck a Londres, acompañándole como secretario a las conferencias para el arreglo de la cuestión del Schleswig-Holstein (1864), y fue el plenipotenciario de Hesse para la conclusión de la paz con Prusia después de la guerra de 1866. Encargado de la legación de Hesse en Berlín, é individuo del Consejo Federal del Norte (1867), cuando los sucesos de 1870 se declaró a favor del Imperio y fue encargado de llevar a Versalles el reconocido intento de vasallaje de su soberano, que le nombró presidente de su Ministerio (1872). En junio de 1876 recibió el nombramiento de presi-

dente de la cámara de diputados de Hesse. En 1878, el Ministro de Negocios Extranjeros, Bismarck, le envió a Suiza para que se entrevistara con el Sr. de A. de A. sobre la cuestión de la neutralidad de la América Latina. En 1880, se le encargó de ir a París para que se entrevistara con el Sr. de A. sobre la cuestión de la neutralidad de la América Latina. En 1881, se le encargó de ir a París para que se entrevistara con el Sr. de A. sobre la cuestión de la neutralidad de la América Latina. En 1882, se le encargó de ir a París para que se entrevistara con el Sr. de A. sobre la cuestión de la neutralidad de la América Latina. En 1883, se le encargó de ir a París para que se entrevistara con el Sr. de A. sobre la cuestión de la neutralidad de la América Latina. En 1884, se le encargó de ir a París para que se entrevistara con el Sr. de A. sobre la cuestión de la neutralidad de la América Latina. En 1885, se le encargó de ir a París para que se entrevistara con el Sr. de A. sobre la cuestión de la neutralidad de la América Latina. En 1886, se le encargó de ir a París para que se entrevistara con el Sr. de A. sobre la cuestión de la neutralidad de la América Latina. En 1887, se le encargó de ir a París para que se entrevistara con el Sr. de A. sobre la cuestión de la neutralidad de la América Latina.

HOEFMANSEGIA: f. Bot. Género de plantas (*Hoffmannsegia*) perteneciente al tipo de las heterogamas, múltiple de las angiospermas, y de las dicotiledóneas, subclase de las angiospermas, las superoarias, familia de las Leguminosas, subfamilia de las leguminosas, y de las leguminosas habitan en México y en la América Central, y son plantas herbáceas o sufruticosas, generalmente pequeñas y que se propagan por el género *Cleistanthus* por su parte y por tener los sépalos separados, más o menos empuñados y el pericarpio de sus legumbres nudo ó algo.

HOEFMEISTER GUILFIERMO: f. Bot. Naturalista alemán. N. en Leipzig a 18 de mayo de 1834. M. en Lüneburg a 12 de enero de 1877. Profesor de Botánica de Heidelberg en 1860, después en Tübinga (1872), se dedicó con especialidad a la Fisiología y a la Embriología vegetales. Su trabajo sobre la *Formación de la vida en las plantas* hace todavía autoridad. En colaboración con Bary, J. J. Pringsheim y Sachs, publicó un muy notable *Manual de Fisiología y Embriología*, cuyo primer volumen, escrito todo su mano, comprende la *Teoría de la nutrición vegetal* y la *Morfología vegetal* de la *Vegetación*. Sus trabajos de Embriología vieron la luz pública bajo el título de *Investigaciones sobre el desarrollo de las plantas superiores, y la formación de los tejidos de las coníferas*, etc.

* **HOGAR:** *Mag. y Art. y Of.* El hogar es uno de las partes más importantes de una habitación ó de un aparato de calefacción en cualquiera, porque en éstos es el que ha de producir la elevación de temperatura que se busca con cualquier objeto, y en aquellas el sitio en que tiene lugar el desarrollo de la fuerza que, almacenada después en la caja de distribución bajo forma de vapor, debe producir la marcha ó movimiento de la máquina; además, de su buena construcción y conservación depende el buen aprovechamiento del combustible empleado y la economía racional del mismo. Un hogar se compone de una puerta o tolva para la introducción del combustible; de una solera que impida que la temperatura de la puerta se eleve de un modo excesivo, de una rejilla para colocar el combustible, y cuyos barrotes están convenientemente separados a fin de que pueda circular entre ellos la cantidad de aire necesaria para alimentar la combustión, apoyados aquellos en soportes convenientemente dispuestos, y provistos de un mecanismo destinado a recubrir los residuos cenicientos del combustible empleado. Los hogares no deben tener demasiada profundidad, para que el combustible enveja lo de su alimentación y pueda escapar fácilmente todos los puntos del hogar, con los útiles de que haga uso, debiendo quedar entre la rejilla y el cielo del hogar espacio suficiente para que los gases de la combustión se puedan desarrollar con libertad. En el artículo de esta obra que lleva el mismo nombre (t. X, pág. 447) se hacen algunas otras indicaciones respecto de los hogares, indicaciones que, siendo muy breves, nos hacen insistir sobre este asunto, para

La migración de la raza de Neanderthal, se ha encontrado en Gibraltarr, y supervivientes suyos en todas las épocas hasta hoy, en toda Europa y hasta en Australia en la tribu de Adelaida; la raza de Cro-Magnon se ha encontrado, no sólo en Francia, sino también en Bélgica, Alemania, Berbería y Canarias, y Antón la descubrió en la Cueva de la Solana (Segovia).

Las emigraciones marítimas son las que ofrecen a los antecetonistas el argumento más sólido, á su entender, para demostrar que pueblos desprovistos de conocimientos astronómicos y de medios perfeccionados de navegación, como la brújula, no pudieron en modo alguno poblar América, y sobre toda la Polinesia; las condiciones geográficas, el régimen de los vientos y de las corrientes, debieron oponer una barrera infranqueable al hombre primitivo.

Por de pronto basta la simple inspección del mapa para comprender que una población habitada á recorrer el Archipiélago Malayo puede llegar con facilidad á Nueva Guinea, y de etapa en etapa recorrer toda la Polinesia, quedando fuera de ruta únicamente Nueva Zelanda y Sandwich; los estudios hechos acerca de los vientos y corrientes marítimas nos obligan á admitir que en ciertas épocas del año pueden fácilmente navegantes atrevidos, y que no temen perder de vista la tierra, llegar á los últimos confines orientales de la Polinesia partiendo del Archipiélago Indio.

Honacio Hale, antropólogo de la expedición científica de los Estados Unidos, resolvió el problema de la población oceánica trazando un mapa de las emigraciones ó navegaciones de los polinesios; los cantos históricos de los maoris, varias otras tradiciones, los estudios de Gaussin sobre la lengua polinesia, y diversos datos de múltiples orígenes, fueron recopilados por Quatrefages, que publicó un nuevo mapa y un libro en que se trata de esta cuestión en todos sus detalles.

El punto de partida fué la isla de Burú, entre Célebes y Ceram; el comienzo de la emigración poco antes de la era cristiana, y la fecha de la llegada á las islas Marquesas sería el año 419 de nuestra era, si nos atenemos á los cálculos de Quatrefages, Hale, etc., fundados en los cantos y tradiciones de las diferentes islas; parte de tales emigraciones se explicaría también por accidentes de mar, que son bien conocidos entre los naturales; las tradiciones de la mayor parte de las islas las suponen deshabitadas antes de la llegada de los polinesios.

La población de América se explica á su vez teniendo en cuenta la facilidad del paso por el Estrecho de Behring; la presencia en las dos orillas de poblaciones de la misma raza; más al Sur la corriente que arrastra hasta California muchos juncos japoneses; la corriente ecuatorial que produce efecto análogo á partir del Africa; los americanos, lejos de ser autóctonos, no tienen siquiera unidad de raza, lo que se explicaría perfectamente por la multiplicidad de orígenes de emigración; pero América ha tenido también su hombre emigratorio, que la pobló en toda su extensión, y á este propósito hace notar el señor Antón que los indígenas de América no pueden proceder de inmigraciones de los tiempos históricos, puesto que no conocían ninguno de los animales domésticos del Antiguo Mundo, á excepción del perro, y no es posible suponer que las tribus emigrantes, que poseían ya la oveja, la vaca y el asno, no los llevarán consigo; tampoco se puede admitir que estas inmigraciones prehistóricas procedieran exclusivamente del Asia pasando por el Estrecho de Behring, porque vemos que los caracteres físicos de los indígenas no se pueden asimilar por completo á los de los mogoles, sino que influye también la sangre blanca.

Entre los etnólogos de Norte América están hoy las opiniones bastante divididas; pues mientras el profesor Putnam cree en el contacto asiático-americano, Cushing supone que las semejanzas en arte é indumentaria son meros resultados de desarrollo psíquico, análogo bajo circunstancias parecidas, y el profesor Morse llega á la conclusión de que en la época del descubrimiento no había en América dialecto, arte, arma ni utensilio que estuviese en uso en el Viejo Mundo.

Las primeras emigraciones del hombre primitivo, que sirvieron para dejar poblado casi todo el haz de la Tierra que para ello sirviese, debieron cumplirse en condiciones verdaderamente

ideales para la de nación, ó sea país de nacimiento. Las causas de las emigraciones se comprenden desde el primer momento de examen; por el principio la persecución de la caza agota el territorio, y por otra parte el crecimiento de la población exige mayor cantidad de alimentos; además, las alteraciones climatológicas, los cambios de clima, ejercen influencia directa sobre en los vegetales, que sirven de alimento á los animales litológicos, sea en el organismo mismo de los últimos, diezmándolos ó forzándolos a emigrar, y de aquí que indirectamente resulte influida en el mismo sentido también la población humana. Causas análogas, si bien menos violentas y aminoradas en sus efectos, explican los casos de emigración de los pueblos pastores.

Las barreras insuperables contra tales emigraciones existen sólo en la imaginación de los hombres de civilización envejecida; si figuramos en seguida viajes rápidos y precedidos de un plan muy meditado, atrevidos en ayos de colonización; pensamos en la necesidad de ciertas condiciones de existencia, en el abandono inmediato de los proyectos fracasados. La naturaleza trabaja con otros medios, y realiza sus obras con más lentitud, tenacidad y seguridad. Las incultas tribus primitivas no sólo eran más frágiles y resistentes que nosotros, sino que obedecían también ciegamente las ordenes de su destino; no se espantaban ante las cifras de mortalidad, y sufrían con paciencia hasta que llegaba el día de la redención, es decir, de la aclimatación completa.

La posibilidad de la emigración en pueblos bárbaros, salvajes y primitivos, puede probarse también fácilmente por el examen imparcial de los hechos que narran las historias, algunas de ellas remotísimas, pero por eso mismo más convincentes. Distinguiremos dos casos, de los que el primero es el de las *emigraciones terrestres*.

Hoy sabemos que el hombre emigratorio venía ya al rinoceronte y al mamut; lo mismo en la antigüedad clásica que en los tiempos modernos, sólo vencer los obstáculos que le ofrecen las montañas, los pantanos, los desiertos, los grandes ríos; únicamente el hombre puede detener al hombre, y aun no siempre con eficacia, como lo proban la conquista de la India por los primitivos arios y la marcha invasora de los pámtes, que partiendo del centro de Africa avanzan hacia la costa en un frente de unos 100 kilómetros.

Pero un ejemplo reciente y bien concreto acabará de convencer. Hacia el año 1616 abandonó una horda de kalmycos los confines de la China y acabó por llegar á las orillas del Volga, donde el gobierno ruso les permitió gobernarse por sus costumbres patriarcales. Así vivieron de buen acuerdo hasta el momento en que la emperatriz Catalina nombró á uno de dos pretendientes para el mando de la horda, y, desechando al otro, convenció al pueblo entero, incluso á su rival, y la conspiración se llevó con tal misterio que escapó á la vigilancia rusa. En 5 de enero de 1771 se reunieron todos en la orilla izquierda del Volga, con las mujeres, los niños y los ancianos, carros y camellos, formando en conjunto más de 600000 almas. Catalina envió un ejército con orden de hacerles volver de grado ó por fuerza; los cosacos les salían al encuentro, diezmándolos sus huestes; se mataron los ganados y salaron las carnes para alimentarse con ellas; se abandonaban los inválidos, se quemaron los carros para calentarse; cada campamento se señalaba por centenares de cadáveres helados; en cinco meses recorrieron 700 leguas, y habían perecido 250000 personas; les erraban el paso sus tradicionales enemigos los baskires y kirguises; las poblaciones se levantaban en armas para defenderse contra aquellas masas de gente hambrienta, y el calor del verano llegó á producir tanta mortandad como los rigores del invierno, hasta que por fin en el mes de septiembre llegaron á las fronteras de China y el emperador Kien-Long pudo salvar a tiempo los restos fugitivos que aún subsistían. El exodo de los kalmycos presenta acumuladas todas las dificultades de la emigración, aun aquellas que no debemos suponer encontrasen las emigraciones primitivas, y, sin embargo, vemos que llegó al término de su viaje el pueblo constituido, sin perder su independencia, caracteres propios y vitalidad.

Aún podríamos citar hechos que demuestran la emigración de las razas del período emigratorio, como, por ejemplo, la raza de Canstadt ó de

anárquicos y obedeciendo a impulsos puramente individuales, vertiéndose a continuación en el proceso de diferenciación del hombre en razas, razas que, ni por la amplitud de variación natural en una u otra de ellas, ni por las condiciones de los países en que se forman, podemos admitir como absolutamente limitadas y excluyéndose unas a otras de un modo total.

«En una época en que el hombre posea las encadenadas de su sociedad, estaba ya esparcido por toda la Tierra habiéndole en innumerables grupos de escaso número de individuos en la masa, comparables a las pequeñas aldeas, parroquias, clonares, bandas de gitanos, etc., que hoy conocemos. Por el proceso social subsiguientemente se formaron grandes masas sociales de integración. No hay, pues, para los sociólogos centros de difusión a partir de los cuales se extiendan las razas primitivas sobre territorios antes deshabitados, sino *centros de atracción*, alrededor de los cuales se agrupan los individuos, hasta entonces estrechamente separados, para formar una tribu extensiva primitiva. Las semejanzas de lengua, usos, costumbres, etc.; las afinidades físicas, no descansan, según esto, en un origen común de una raza primitiva, única e idéntica, sino que son el efecto de la imitación, de la obligación por ella, del cruce y de la fusión. Nuestras razas actuales forman una mixtura de innumerables componentes étnicos.»

Por su parte, Horacio Hale dice que «si con los geólogos debemos admitir que un ser de forma de hombre y con algunas de sus facultades, incluso probablemente alguna capacidad de hablar, exista en el euternario hace decenas de miles de años, sin embargo, el hombre social, con todas las facultades humanas, incluso el lenguaje articulado, apareció solo hace siete u ocho mil años, y este hombre era completamente igual por su capacidad física y mental, aunque no por sus conocimientos, a cualquiera de sus descendientes.»

Hay que distinguir, por tanto, la dispersión primitiva ó emigraciones de los hombres, con la diferenciación consiguiente, su reintegración por la concentración alrededor de núcleos, dando origen á los pueblos, el aislamiento relativo consiguiente en estos y su caracterización, la difusión de los pueblos, sus emigraciones ó exolos, su penetración mutua y su fusión. De esta manera se evitará el confundir la mayor ó menor independencia que puedan tener los indios de América, por ejemplo, en cuanto á los orígenes de su cultura, ni siquiera en cuanto á la adquisición y fijación de los caracteres de raza; basta admitir dos posibilidades: la de que el hombre, en su condición inculta primitiva, fuese capaz de seguir en sus emigraciones al mamut y otros animales cuaternarios, y la posibilidad del transformismo como origen de las razas humanas, conservándose alguna uniformidad en la capacidad mental para el desarrollo de la cultura que explique ciertas analogías ó coincidencias en ésta.

El autoctonismo absoluto es antifilosofico, y la reducción de toda cultura a dos o tres centros de difusión es tener la vista limitada con las malhadada santeojerías del clasicismo grecolatino.

En la actualidad las emigraciones de tribus enteras se han limitado extraordinariamente, por la estabilidad que permite el grado de civilización representado por la agricultura, dando más regularidad y seguridad de alimento, á la vez que permite mucha mayor densidad de población en un territorio determinado, y limita también mucho la emigración el hecho de encontrarse en todas partes población humana poco dispuesta á dejarse suplantar en la posesión del suelo y sus producciones. Sin embargo, y dejando la explicación de las emigraciones parciales que sustituyen á la emigración total en los pueblos civilizados, aún tenemos ejemplos vivos de tribus errantes y nómadas actuales: tales son los botocondos, que los españoles dieron á conocer como errantes, buscando la caza por los inmensos bosques del Brasil; las charrúas, tobas y fueguinos; los apaches, que hasta hace poco recorrían las praderas de Texas y Nuevo México en persecución del bisonte; los bosquimanos, que se atreven hasta con el león; los naturales de Australia, viviendo de la carne del kanguru y del canguro; los negritos, y tantos más; pueblos nómadas son las tribus que pastorean en la Siberia y el Turquestán, los bo-húinos, los hotentotes, y, aunque en pequeña escala, los lapones; nómadas fueron también los judíos antes de la permanen-

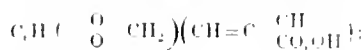
en el siglo y durante su exilio y los empujones castellanos traslucen de él. En la redacción del noticiario no he de olvidar la voz alzada en Astoria, que en el verano de 1848 trasladó a los franceses y a los canchales a un refugio temporal, en un cenoteo, y que a los dos días los expulsó al mar. El mismo año, en

Our second paper, by David Foray, discusses the role of the state in the creation of a national system of innovation. He shows that the state has been able to play a significant role in the creation of a national system of innovation in several countries, including France, Germany, Japan, and the United States.

HOMESTEAD. *Geog.* Lugar del condado de Arizona, en el Territorio de los Estados Unidos, situado al S.E. de la ciudad principal, en el condado de Yuma, en el Territorio de Arizona. Su población durante el censo de 1900, que producen anualmente 10,000 toneladas de.

HOMILITA: *L. Me.* Silicoborato de hierro y calcio, de composición química bastante complicada y no siempre fácil de establecer, contiene siempre agua, considerable, por esto mismo, mineral hidratado. Asimismo a la datolita y a la gadolinita, por ser con estas especies isomorfas, atendiendo a ello puede entrar en el grupo de las ceolitas calcicas, conforme entra el silicoborato calcico hidratado, al cual hemos referido el cuerpo objeto del presente artículo; aparte de la constitución química, el verbo rellenando las cavidades de ciertas tocas a cuyo expansis se ha formado, y la propiedad de aumentar mucho su volumen cuando se le calienta, el megar del soplete, son causas instantas para incluir a la homilita en la familia ceolítica, siempre al lado de aquellas minerales calcificadas de silicoboratos, los cuales bien pudieron haber sido sus inmediatos generadores. Siendo tan semejantes las funciones del silicio y el boro, y habiendo tan grandes analogías entre los ácidos boricos y silícicos, al extremo de corresponderse unos a otros, nos es extraño verlos unidos o asociados por vía química, constituyendo los complicados minerales que forman el grupo de los silicoboratos. Dos de ellos son particularmente notables, atendiendo a sus relaciones con el que aquí consideramos; es el primero la datolita ya nombrada, y sustituta de la combinación de una molecula de silicato de calcio con tres de borato del propio metal, cristalizando con otras tres de agua en formas pertenecientes al sistema monoclínico; la segunda la danburita, formada por otro silicoborato calcico, pero que contiene, aunque en proporciones pequenishimas, desquizado de hierro y sesquioxido de aluminio, y esta, perteneciente más, cerca de la homilita, sirviendo a modo de tránsito para llegar a ella desde el típico silicoborato de calcio puro; preséntase el que nos ocupa cristalizando en formas muy parecidas a octaedros ó que tienen su apariencia; mas pertenecen, conforme queda indicado, al sistema monoclínico, siendo manifiesto su isomorfismo con la datolita y la gadolinita; posee color pardo negruzco ó negro; su peso específico ascende a 2, y la dureza está representada en el número 5,5. Contiene la homilita en un tubo de ensayo se deshidrata, perdiendo toda su agua a temperatura ya algo elevada; al fuego del soplete bastante vivo no tarda en fundirse, luego de haber aumentado de volumen, convirtiéndose en una suerte de vidrio vidroso, comunicando al propio tiempo á la llama color verde; por vía húmeda le ataca el ácido clorhídrico, dejando como residuo ácido silícico en estado gelatinoso. Ha sido hallado el silicoborato de calcio y hierro tan solo en Stocko, cerca de Brevig, en Noruega, teniendo por obligados compañeros la melinita y la erdmannita.

HOMOCAFEICO Activo: adj. *Quím.* Cuerpo que se obtiene al estado de derivado metilénico tratando el piperonal por una mezcla de acetato sódico y anhidrido propénico. El ácido metileno- α -homocafeico así obtenido corresponde a la fórmula empírica $C_{11}H_{10}O_4$, ó sea a la racional:



no se disuelve en el agua, sí en alcohol y glicer. Se presenta cristalizado en prismas incolores que funden a 193° sin descomponerse. Con el ácido sulfúrico concentrado da una disolución de color pardo bastante turbia. El ácido n-etilno-homocéfalo funciona como monolusina. Las sales argentíca, cúprica, plúmbica y zincica son amorfas e insolubles. Las disoluciones amoníacas del ácido no precipitan con el cloruro bari-

10. The following table shows the number of people who visited the museum in each month from January to December.

[illegible]

1. The first group of people who are not in the labor force are those who are not in the labor force for any reason. This group includes people who are not in the labor force because they are not in the labor force for any reason. This group includes people who are not in the labor force because they are not in the labor force for any reason.

[illegible]

HC MOCONICO $\text{C}_{10}\text{H}_{16}\text{NO}_4$ (208,24) $\text{C}_{10}\text{H}_{16}\text{NO}_4$
de color blanco cristalino, a 25°C, n_D^{20} 1,4500,
 n_D^{25} 1,4470, n_D^{30} 1,4440, d_4^{20} 1,2000, d_4^{25} 1,1970,
solubles en agua y alcohol, poco soluble en
acetato de etilo. Se funde a 110°C. Se transforma a 158°C
fundido por medio de un aparato de enfriamiento
enfriando $\text{C}_2\text{H}_5\text{NO}$ como agente de enfriamiento.
Se volatiliza con separación de un líquido
azul. La transformación del ácido homocónico
en el anhidrido correspondiente se consigue rá-
pidamente evaporando las diálisis sucesivas
en alcohol concentrado. Hecho que sirve para
demostrar que el ácido homocónico es un ácido
oxilífilo muy próximo en su estructura al
verdadero glicol.

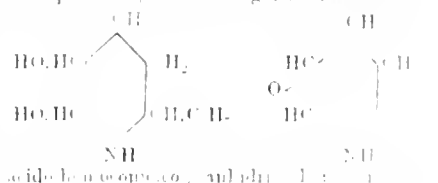
El único objeto de estudio no es venenoso, las combinaciones benéficas de los venenos venenosos son en la generalidad del caso no ofensivas; y como ejemplo honora el caso, si después se indicara, por el de los venenos homogéneos, también parte de este material.

Para obtener el ácido benzoico se calienta durante cuatro o cinco horas a temperatura de ebullición entre 170 y 180 mm una mezcla de benzoylformonitrilo y ácido clorhídrico concentrado. El producto de la reacción después de diluído con agua se trata por destilación en agua el residuo que se obtiene se expone a la presión atmosférica. La disolución se trata por peróxido de plata soluble, se agita con exceso de plata elemental, para una cantidad de anhídrido sulfúrico, y se evapora hasta sequedad. El residuo se disuelve en la menor cantidad posible de alcohol de 96°, y se precipita por adición de un gran exceso de etanol todo el ácido contenido en la disolución.

El ácido benzililhomocónico se prepara para efectuar la operación anterior se obtiene calentando por medio de una corriente de vapor de agua una disolución acuosa de benzililhomocónico a la que se ha adicionado otra acuosa también de permanganato potásico. Conviene operen con 10 gramos de benzililhomocónico disueltos en un litro de agua, a cuya disolución se añaden por partes unas porciones de 34 gramos de permanganato potásico disueltos en 350 gramos de agua. La reacción del calor debe durar de dos a tres días. La masa resultante de la reacción se trata primero por éter, agitando y separando la capa de solvente; después se añaden en éter metílico y se trata de nuevo por éter anhidro. Se añade este último disolvente por destilación, se hace hervir el residuo con éter al soluto y se cristaliza de sus disoluciones en agua o éter acetico.

El anhidrido correspondiente al ácido homocíclico es cristalino y soluble en agua, alcohol, éter ordinario, cloroformo, y especialmente en la ligroina; funde sin descomponerse a 55°. Hervido con agua de calita regenera el ácido homocíclico, siendo de notar que por el mismo con las demás tierras alcalinas, y aun con las ácidas mismas, no se regenera.

La constitución del ácido homogénico y de su anhidrido no han sido establecidas con exactitud; es muy posible que puedan expresarse por los esquemas siguientes o algunos análogos.



[illegible]

* HONDURAS, BRITÁNICA: *Geog.* Veintidós mil cuatrocientos setenta y cinco kilómetros cuadrados y 33 411 habi^{tes}, o sea 1,5 por km². En 1895 el tonelaje de los buques entrados y salidos de los puertos de Honduras Británica se elevó a 315 186 toneladas, de las cuales correspondieron a los buques ingleses 88 419. La marina mercante constaba de 211 buques con 5 304 toneladas.

Estos hornos también tienen el inconveniente de que los crisoles finecen prematuramente por su fondo, produciéndose roturas y derrames, in-

conveniente muy grave al tratar de metales preciosos.

El gasto de combustible en este horno viene a ser de 60 kilogramos por cada 100 de fundición obtenida; luego estas cosas que no son tan ventajosas que resuelven el problema de la economía en la fusión de metales en pequeñas masas.

El otro horno es tan antiguo y tan útil y de invención más moderna, y su autor, el Sr. Panadero, ha de ser persona muy competente en el arte de fundir metales, porque ha llegado al procedimiento de la fusión por distintos medios que los conocidos hasta el día, obteniendo grandes ventajas al haberse apartado de los sistemas conocidos.

Consiste su originalidad en que el trabajo de la fusión, que hasta ahora se venía a hacer haciendo la combustión y atañen las cargas por la parte inferior, bien con corrientes de aire aspirante, o bien por viento forzado, en el horno que nos ocupa se venifica en sentido inverso, es decir, que el viento forzado tiene la entrada por la parte superior del interior del horno, y en dicho punto es donde se desarrolla el fuego de fusión y reducción de los metales a fundir en el crisol. Este se halla situado sobre un simple ladrillo colocado en situ horizontal y en la mitad de la altura del horno, por cuya disposición queda la carga general bien soportada, sin ningún género de parrillas, quedan lo la mitad de la altura de este horno ocupada por el crisol y el carbón, y la otra mitad, que es la inferior, permanece totalmente desocupada para contener los productos de la combustión y conducir a éstos por las bocas de tiro, situadas en la parte inferior de todo el horno, que las conduce a una cámara envolvente, en donde todo el calorico es aprovechado para calentar el viento antes de que verifique su entrada en el interior, saliendo a la chimenea solo los humos naturales, por cuyos efectos resulta un ahorro humiento total del calor desarrollado por el combustible que se consume. Esto es debido a que el viento se inyecta por el mismo horno en estado caliente, con lo cual instantáneamente se desarrollan las mas altas temperaturas, envolviendo al crisol por todas partes y obligando a que bajen las escorias, las cuales caen en estado de fluidez a un cajón de corredera que forma el fondo general del horno, y con sólo resbalar hacia afuera dicho cajón caen al exterior, operación que puede verificarse en cualquier momento, sin que para ello haya que suspender las funciones de la fusión, que con este sistema son tan continuas y eficaces.

Se obtienen crisoladas en veinte minutos de tiempo con un gasto de 28 kilogramos de cok tratándose de metales que exigen las mas altas temperaturas.

Otra de las ventajas de este sistema es que, a pesar de ser de viento forzado, cuando llega la hora de descanso de los obreros que le manejan, y que el ventilador suspende sus funciones por cualquier incidente, no por eso pierde su acción el interior del horno, pues el mismo se forma un débil tiro con sólo abrir el fondo de corredera, y el orificio del centro que tiene la tapa superior, encontrándose siempre dispuesto para recibir el viento activo del ventilador cerrando el cajón y el orificio indicado, operación que se verifica en un minuto.

Resumiendo, diremos que en este sistema no sufren rotura los crisoles, que el gasto de carbón es muy poco y que las fusiones de los metales son muy rápidas, siendo su manejo cómodo y sencillo, ventajas que le recomiendan para que su explotación tenga porvenir y sean bien recibidas las patentes que le han sido concedidas en los principales países industriales.

HORNO ELECTRICO: Quím. é Ind. Mecanismo más o menos complicado que permite efectuar reacciones químicas por medio del calor producido con corrientes eléctricas de gran intensidad. Los aparatos que primero se emplearon para utilizar el calor producido por el arco eléctrico no permitían efectuar una separación completa de las acciones calorífica y electrolítica de la corriente; además, el carbón que se empleaba como electrodo, reduciéndose a vapor por la elevadísima temperatura que en el arco se produce, complicaba las reacciones de manera tan notable que poco útil pudo sacarse del nuevo medio de obtener elevadas temperaturas, mientras no se introdujeron las modificaciones convenientes para conseguir el objeto que los

químicos se proponían. Los hornos empleados por Despretz, Cowles, Graham y otros, a la hora del defecto antes indicado.

En el horno de Cowles, que durante cierto tiempo se empleó para la obtención del diamante, se utilizaba el arco eléctrico por un efecto que, aunque debidamente aprovechado en ciertos casos, el de metales que se venían de conductores. De manera análoga se halla construido el horno empleado por Acheson para la obtención del carburo de nitrógeno. Merisau ha estudiado con detenimiento cuanto a los hornos eléctricos se refiere, consiguiendo llegar a la construcción de modelos en donde las reacciones químicas son exclusivamente determinadas por la acción y forma de la corriente. Merisau ha adoptado las disposiciones adoptadas por el último de los químicos citados, la acción y forma de la corriente permite obtener, en perfecto estado de pureza grandes masas de algunos cuerpos que se habían creído intusibles a las mas altas temperaturas que se podían obtener. Todos los cuerpos conocidos se funden y volatilizan en el horno eléctrico, los compuestos mas estables estudiados en química inorgánica del quíeque, sea por disolución o por volatilización. Tan sólo resisten las altas temperaturas que merced al arco eléctrico se obtienen algunos cuerpos de estabilidad excepcional, como son los carburos, silicuros, y sobre todos los carburos metálicos. El horno eléctrico, por lo tanto, permite colocarnos en las condiciones de aquellas épocas geológicas en que todos los materiales que se han encontrados o gaseosos, verificados gracias a la obtención de compuestos que sólo pueden subsistir en los astros que se conservan a elevadísima temperatura. Según Merisau, el nitrógeno en aquellas épocas se encontraba al estado de nitruros metálicos, en tanto que el hidrógeno existía libre en un medio gaseoso compuesto que contendría cuando mas carburos de hidrógeno y algunos compuestos cianogénicos.

El perfeccionamiento que Merisau ha hecho del horno eléctrico ha servido para sentar las bases de una nueva industria de altas temperaturas, que con el tiempo ha variado por completo los procedimientos metálicos y se llegan a crear industrias desconocidas.

El fundamento del horno eléctrico consiste en colocar en una cavidad tan pequeña como sea posible, a cierta distancia y encima de la sustancia que se quiere calentar, un arco de gran intensidad. El principio no puede ser más sencillo, pero es necesario advertir que existen procedimientos algunos tanto diferentes para conseguir efectos idénticos intus por medio de la corriente eléctrica. En lugar de producir un arco encima y a distancia de la materia que se quiere calentar, se puede, como en la obtención del carburo de nitrógeno, producir una especie de circuito intercalando una resistencia; esta resistencia es, en general, el cuerpo que se quiere calentar, aunque también puede emplearse una sustancia semiconductor, tal como el carbon. La ley que rige la transformación de la energía eléctrica en luminosa interviene en estas circunstancias como en el caso del arco, y los resultados obtenidos son, en general, iguales, o difieren muy poco.

Si aplicamos el segundo método indicado se consigue eliminar toda causa de error debida a la acción electrolítica de la corriente; operando con una corriente alternativa los resultados son los mismos, pero la regularidad y rendimientos son mayores.

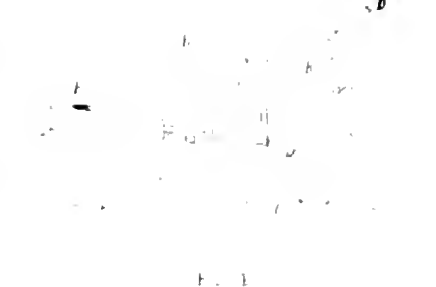
Horno eléctrico de Ducretet y Leclercq. — Consiste en un espacio cerrado de paredes refractarias, dentro del que se coloca un crisol a manera de coque (Fig. 1). La corriente se hace llegar por dos cilindros de carbono, móviles, que atraviesan los montes metálicos *B, B'*, que permite ponerlos en contacto o alejarlos cuanto se quiera. Los fenómenos de fusión y reducción, y en general las metamorfosis experimentadas por las sustancias que se exponen a la acción del arco, se pueden observar perfectamente, porque además de poner al aparato armaduras móviles se colocan en sus paredes láminas de mica que en cualquier momento permiten ver lo que ocurre en el interior.

El crisol puede elevarse o bajarse a voluntad del operador, porque descansa sobre un plano que comunica con el tornillo *C*. Esta disposición permite exponer la sustancia sobre que se opera a la acción más o menos directa del arco eléctrico.

Los materiales que se emplean para la construcción de este horno son: para el crisol, un tipo de carbón de tipo magnético, para el arco, un tipo de carbón de tipo magnético, para el arco, un tipo de carbón de tipo magnético, para el arco, un tipo de carbón de tipo magnético.

El horno de Merisau, que es el más moderno, se diferencia de los anteriores en que el viento forzado tiene la entrada por la parte superior del interior del horno, y en dicho punto es donde se desarrolla el fuego de fusión y reducción de los metales a fundir en el crisol.

El horno de Merisau, que es el más moderno, se diferencia de los anteriores en que el viento forzado tiene la entrada por la parte superior del interior del horno, y en dicho punto es donde se desarrolla el fuego de fusión y reducción de los metales a fundir en el crisol.



en lugar conveniente, pero no por el tipo del aparato. Este modelo del horno eléctrico es el más cómodo de todos para los ensayos de laboratorio que exijan temperatura muy elevada.

Hornos eléctricos de Merisau. — El primer aparato que empleó este químico consistía en dos ladrillos o para electrodos de cal viva que, superpuestos, se ajustaban perfectamente (Fig. 2).

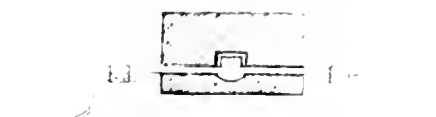


Fig. 2. Sección del horno eléctrico de Merisau.

El empleo de la cal presente ventajas e inconvenientes al emplearla como medio de obtener el procedimiento de arco eléctrico no empleando piedra caliza, y no solamente consiste en esto la ventaja, sino que el arco eléctrico no se desahoga en el segundo caso, poniéndose en contacto con los electrodos que están a temperatura elevada, y con el vapor de carbono, producen un desprendimiento continuo de cal viva al arco, que modifica en parte, y en la generalidad de los casos, las reacciones que se desean producir. El empleo de la cal tiene, en cambio, un grave inconveniente, y es la dificultad para encontrar bloques de cal que, no teniendo opacidades, sean homogéneos y del tamaño necesario que para la construcción de hornos eléctricos se requiere.

La parte o pieza superior del horno de cal viva está ligeramente abovedada por la parte que viene a caer encima de la cavidad que se hace en el bloque inferior para alojar el crisol. Como el excesivo calor desarrollado por la corriente no tarda en fundir la superficie de la cal, dando a gran pulimento, se obtiene un verdadero espejo que refleja perfectamente las radiaciones caloríficas sobre la cavidad inferior que contiene el crisol. Además, en cada bloque se ha en cavidades semicilíndricas, de diámetro suficiente para que al superponerse dejen hueco por donde puedan introducirse con holgura los carbonos que constituyen los electrodos.

Los electrodos se disponen de manera que sean fácilmente móviles, cosa que se consigue apoyándolos sobre sostenes o sobre antederos provistos de una cremallera; en estas condiciones se obtiene un horno de reverbero con electrodos móviles, disposición muy útil para establecer el arco y graduarlo a voluntad, simplifiando las experiencias de una manera notable.

Los carbonos que se emplean para la confección de los electrodos deben ser puros, y sobre todo, exentos de sustancias minerales; el material generalmente empleado es el carbon de retorta, elegidas las porciones que parecen mejores, se reducen a polvo y se tratan repetidas veces por ácido clorhídrico para separar el hierro que pudieran contener. Se lava inmediatamente con agua, se le calienta, y se aglomera en cilindros alabritando el alabritado en los cilindros. Al hornear sometiendo el carbon colocado en moldes a

de 100 a 150 voltios, y se emplea un cable de 50 centímetros de diámetro. La disposición de los electrodos es como se indica en la fig. 4.

Los hornos de gran potencia construidos en el extranjero para el uso de carbón, y que emplean la magnesia ultra pura, son de los que estos ensayos de preparación de la cal se han hecho, que es de 2,3 ó 3,5 centímetros, y al final puede ser de 2,3 ó 3,5 centímetros. Estando el interior del horno lleno de un vapor metálico buen conductor, puede establecerse un arco de 5 á 6 centímetros de longitud. En todo trabajo efectuado con el horno eléctrico de la gran longitud la magnitud del arco de manera que la resistencia sea aproximadamente constante.

Después que el horno eléctrico lleva algunos minutos de marcha los electrodos se entorpecen, las llamas que salen por orificios cilíndricos por donde esos penetran adquieren 40 ó 50 centímetros de longitud, hallándose coloreadas de rojo amarillento, debido al calcio; por último, estas llamas se traducen en abundantes humos blancos, debido a la cal que se volatiliza. El aspecto del horno en plena marcha se halla representado en la fig. 4.

En los primeros momentos de marcha se produce un ruido más o menos brusco, debido á cierta movilidad que posee el arco, pero después los valores metálicos aumentan la conductibilidad, el arco es regular, cesa el ruido y el calor llega al grado máximo. Una vez terminada la experiencia se observa que la parte del bloque superior que forma la bóveda se halla completamente fundido; empleando corrientes muy intensas la cal se funde, es urriendo poco á poco, y al enfriarse se encuentra formando estalactitas más o menos largas que tienen un aspecto parecido al de la cera.

La conductibilidad de la cal es tan débil, que en plena marcha del horno se puede colocar la mano sobre la cubierta sin que se sienta calor; como ya se ha indicado en otro lugar, esta propiedad es la que le hace preferible sobre todas las demás substancias que pudieran emplearse para la construcción de hornos eléctricos.

Después de cada experiencia el carbón del polo negativo se halla profundamente modificado en la forma, y andos, en una longitud de 10 ó 12 centímetros, se hallan transformados en grafito, cuyas laminillas se hallan perfectamente adheridas.

Moissan ha ideado una nueva disposición de horno eléctrico para evitar la acción de los gases sobre los productos sometidos al calor del arco eléctrico. El nuevo horno se conoce con el nombre de *horno de techo*. En las disposiciones anteriores ocurre, en efecto, que mientras dura la experiencia se produce ácido carbónico por causa de la descomposición del carbonato cálcico; ese cuerpo se transforma parcialmente en óxido de carbono al ponerse en contacto de los electrodos, y es este el cuerpo que ejerce influencia más directa en las reacciones que deben verificarse. Además, como no es posible evitar la presencia de cierta cantidad de humedad en la piedra calcárea, aunque se haya tenido mucho cuidado en la desecación, se produce oxígeno ó hidrógeno por causa de la disociación del agua, y el primero de estos gases, actuando con el carbón de los electrodos, produce más óxido de carbono.

Para evitar la acción de los gases y operar en



atmósfera de una composición determinada adopta Moissan la disposición representada en la fig. 5. Se toma un bloque de piedra

calcárea de gran potencia construido en el extranjero para el uso de carbón, y que emplea la magnesia ultra pura, son de los que estos ensayos de preparación de la cal se han hecho, que es de 2,3 ó 3,5 centímetros, y al final puede ser de 2,3 ó 3,5 centímetros. Estando el interior del horno lleno de un vapor metálico buen conductor, puede establecerse un arco de 5 á 6 centímetros de longitud. En todo trabajo efectuado con el horno eléctrico de la gran longitud la magnitud del arco de manera que la resistencia sea aproximadamente constante.

Después que el horno eléctrico lleva algunos minutos de marcha los electrodos se entorpecen, las llamas que salen por orificios cilíndricos por donde esos penetran adquieren 40 ó 50 centímetros de longitud, hallándose coloreadas de rojo amarillento, debido al calcio; por último, estas llamas se traducen en abundantes humos blancos, debido a la cal que se volatiliza. El aspecto del horno en plena marcha se halla representado en la fig. 4.

caliente equivalente a 100 cal. La cal se emplea en electrodos de 50 centímetros de longitud y de 10 centímetros de diámetro. La disposición de los electrodos es como se indica en la fig. 4.

Los hornos de gran potencia construidos en el extranjero para el uso de carbón, y que emplean la magnesia ultra pura, son de los que estos ensayos de preparación de la cal se han hecho, que es de 2,3 ó 3,5 centímetros, y al final puede ser de 2,3 ó 3,5 centímetros. Estando el interior del horno lleno de un vapor metálico buen conductor, puede establecerse un arco de 5 á 6 centímetros de longitud. En todo trabajo efectuado con el horno eléctrico de la gran longitud la magnitud del arco de manera que la resistencia sea aproximadamente constante.

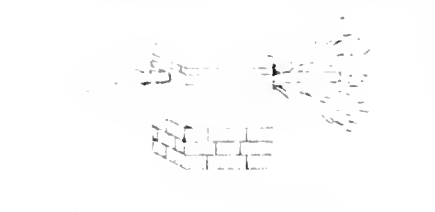


Fig. 4. Horno eléctrico para trabajos especiales.

acción de una temperatura elevada; la magnesia ultra pura se reduce a polvo lo más fino posible, se aglutina en una disolución diluida de carbonato cálcico, se lava perfectamente y se somete de nuevo a la calcinación en un horno de viento de los que proporcionen temperatura más elevada. Después de haberse lavado la cantidad de cal necesaria para formar pastas espesas, y se comprime como nubes en moldes apropiados, según se quieren obtener placas, discos, crisoles, etc. Los objetos así preparados se calcinan para que se sequen y endurezcan.

La magnesia obtenida por el procedimiento de Schilling no se contrae ni modifica las masas a las temperaturas que pueden obtenerse con los neógenos de viento; en el horno eléctrico se contrae, toma aspecto cristalino y aumenta su densidad y solidez notablemente. Según Dittler, a estas temperaturas tan elevadas la magnesia experimenta una polimerización; su densidad se eleva de 3,19 a 3,56 ó 3,78, pudiendo adquirir, como indica Moissan, el valor 3,65 si sufre la fusión completa.

Si las corrientes empleadas para la producción de cal en el horno eléctrico son de gran intensidad no pueden utilizarse hornos de cal, porque se inutilizan fácilmente por lo mucho que se volatiliza la materia de que está formado el horno. En este caso lo que se hace es practicar en la piedra caliza una cavidad en forma de paralelepípedo bastante grande, y se reviste con placas alternas de magnesia y carbón de unos 10 ó 12 milímetros de espesor; estas placas han de ser cuatro, y se disponen de manera que la magnesia esté siempre en contacto con la cal viva, para evitar la reducción de ésta y la formación del carburo de calcio, que tendría lugar si el carbón y la cal se encontrasen en contacto inmediato; como se ha indicado anteriormente la magnesia no se reduce por el carbón, y únicamente por la descomposición por volatilización. La parte superior del horno, es decir, la bóveda que se halla en el bloque superior, puede también revestirse con placas de magnesia y carbón, aunque no es indispensable; con practicar una cavidad elipsoidal de 3 á 4 centímetros de profundidad es bastante.

Manera del horno eléctrico.—Tratándose de los hornos de alto, es decir, de hornos de marcha continua, su manejo no puede ser más fácil. La cal tan gruesa que se quiere someter a la acción del arco eléctrico por el arco se introduce en el horno y al menos veces en la misma cavidad se coloca la piedra caliza; se colocan los electrodos en sus puntas correspondientes, se acercan hasta que las puntas se hallen a una distancia de 5 ó 6 centímetros, y se establece la corriente; después de algunos minutos, y permitiendo uno de los electrodos que se va acercando el otro poco a poco hasta que aparece el arco. Inmediatamente que se produce este se percibe penetrante el calor de entrada de gases, debido a la formación de ácido carbónico a expensas del nitrógeno que se encuentra en principio existe en la atmósfera del horno producido por la cal en su descomposición. El calor intenso en presencia del carbón de los electrodos entra por el horno y se produce un ruido que se percibe debido a la vibración de los gases que no están en

de aparecer. Mientras se observan estas fases deben tenerse los electrodos a la distancia a que ha sido necesario colocarlos para que se establezca el arco, porque estando aún el horno frío para extinguirse fácilmente el arco si se intenta la separación de los electrodos. En cambio, cuando la temperatura interior del horno es más elevada, se puede sin inconveniente obtener un arco mucho más grande alejando los electrodos a voluntad. Al principio de cada experiencia la longitud del arco es escasa; entre de un centímetro, y al final puede ser de 2,3 ó 3,5 centímetros. Estando el interior del horno lleno de un vapor metálico buen conductor, puede establecerse un arco de 5 á 6 centímetros de longitud. En todo trabajo efectuado con el horno eléctrico de la gran longitud la magnitud del arco de manera que la resistencia sea aproximadamente constante.

Después que el horno eléctrico lleva algunos minutos de marcha los electrodos se entorpecen, las llamas que salen por orificios cilíndricos por donde esos penetran adquieren 40 ó 50 centímetros de longitud, hallándose coloreadas de rojo amarillento, debido al calcio; por último, estas llamas se traducen en abundantes humos blancos, debido a la cal que se volatiliza. El aspecto del horno en plena marcha se halla representado en la fig. 4.

En los primeros momentos de marcha se produce un ruido más o menos brusco, debido á cierta movilidad que posee el arco, pero después los valores metálicos aumentan la conductibilidad, el arco es regular, cesa el ruido y el calor llega al grado máximo. Una vez terminada la experiencia se observa que la parte del bloque superior que forma la bóveda se halla completamente fundido; empleando corrientes muy intensas la cal se funde, es urriendo poco á poco, y al enfriarse se encuentra formando estalactitas más o menos largas que tienen un aspecto parecido al de la cera.

La conductibilidad de la cal es tan débil, que en plena marcha del horno se puede colocar la mano sobre la cubierta sin que se sienta calor; como ya se ha indicado en otro lugar, esta propiedad es la que le hace preferible sobre todas las demás substancias que pudieran emplearse para la construcción de hornos eléctricos.

Después de cada experiencia el carbón del polo negativo se halla profundamente modificado en la forma, y andos, en una longitud de 10 ó 12 centímetros, se hallan transformados en grafito, cuyas laminillas se hallan perfectamente adheridas.

Moissan ha ideado una nueva disposición de horno eléctrico para evitar la acción de los gases sobre los productos sometidos al calor del arco eléctrico. El nuevo horno se conoce con el nombre de *horno de techo*. En las disposiciones anteriores ocurre, en efecto, que mientras dura la experiencia se produce ácido carbónico por causa de la descomposición del carbonato cálcico; ese cuerpo se transforma parcialmente en óxido de carbono al ponerse en contacto de los electrodos, y es este el cuerpo que ejerce influencia más directa en las reacciones que deben verificarse. Además, como no es posible evitar la presencia de cierta cantidad de humedad en la piedra calcárea, aunque se haya tenido mucho cuidado en la desecación, se produce oxígeno ó hidrógeno por causa de la disociación del agua, y el primero de estos gases, actuando con el carbón de los electrodos, produce más óxido de carbono.

Para evitar la acción de los gases y operar en



Fig. 5. Horno eléctrico para trabajos especiales.

atmósfera de una composición determinada adopta Moissan la disposición representada en la fig. 5. Se toma un bloque de piedra

eficiencia de grano lo más fino posible y se corta bajo la forma de un paralelepípedo, de 10 centímetros de altura, 30 de longitud y 25 de ancho; las paredes de la cavidad interior, destinada a contener el crisol, se recubren de placas alternas de magnesia y carbón, como antes se ha indicado. La tapadera o cubierta *Z* se obtiene con un bloque de la misma magnesia, dando le el mismo ancho y largo y 60 centímetros de altura. Lo esencial en el aparato que venimos describiendo son los tubos de carbón, *A* y *C*, que atraviesan los bloques en dirección perpendicular a la de los electrodos *D* y *E*; estos tubos pueden tener un diámetro variable entre 1 y 1 centímetros, y se colocan a un centímetro del fondo del arco y a tres aproximadamente del fondo de la cavidad que contiene el crisol. Los tubos de carbón se deben preparar con muchísimo cuidado, sometiendo a una fuerte presión después de haberlos modelado en hallarse en contacto inmediato con la cal, y para conseguir esto se asilan por medio de una capa de magnesia. Si el tubo ha quedado bastante poroso, debe recubrirse de una capa de magnesia. La parte del tubo que penetra en la cavidad del horno, y que, por consiguiente, se halla expuesta a temperatura elevada, se transforma completamente en grafito, pero a pesar de la modificación el diámetro del tubo no varía sensiblemente.

Para evitar la acción del carbono sobre los compuestos que se someten a la acción del arco, se puede revestir el tubo de carbón interiormente de magnesia; en estas condiciones la experiencia se halla limitada por la vaporización de este óxido.

Para asegurar el buen éxito de la operación y mejor disposición del aparato conviene cerrar las extremidades de los tubos con tapones de magnesia, provistos de agujeritos para dar paso a los gases. La tapadera, o, mejor dicho, la adhesión de los tapones al tubo, se consigue por medio de una pasta hecha con magnesia y un silicato alcalino.

El horno eléctrico de tubo, tal como se acaba de describir, constituye un modelo muy interesante, porque permite estudiar las reacciones entre cuerpos gaseosos sometidos a las altas temperaturas proporcionadas por el arco eléctrico.

Horno eléctrico continuo.—Si en el horno anterior se disponen las cosas de manera que los tubos tengan una inclinación de 30°, nos encontramos con un horno de función continua. Si por la parte superior del horno, ó por una abertura lateral en plano inclinado, se hace caer una mezcla de óxidos metálicos y carbón en la parte sometida directamente a la acción del arco ó en el crisol, disponiendo las cosas de manera que el metal líquido escurra por los tubos, el horno podrá funcionar continuamente y sin interrupción, mientras que por otras causas independientes de la carga no haya que suspender la corriente. Con una corriente de 60 volts y 600 amperes se puede obtener fácilmente en un horno de tubo dispuesto para función continua 2 kilogramos de cromo por hora; el metal fundido se recoge en una cavidad practicable en piedra caliza, revestida interiormente con sesquióxido de cromo.

El metal obtenido en estas condiciones permanece líquido algunos minutos, durante los cuales el carbón que acompaña al metal reduce a cierta cantidad del óxido que recubre al crisol, experimentando de esta manera el cromo un principio de refinación.

Hornos de varios arcos.—El horno eléctrico continuo que se acaba de describir es de manejo difícil y no se presta a una producción regular en gran escala. Otro inconveniente es la poca solidez; después de reducido número de operaciones hay que dejarlo por inútil, a causa de la desagregación completa experimentada por los materiales que le constituyen.

El horno eléctrico apto para ser empleado industrialmente ha de ser de paredes interiores perfectamente refractarias, y con una inclinación suficiente para que pueda escurrir ó resbalar los compuestos que se fabrican. Se necesita además emplear varios arcos para regularizar y repartir el calor en una superficie mayor que la ordinaria de los hornos de laboratorio. Con este objeto se coloca en la parte superior el producto que se quiere someter a la acción del calor, por ejemplo las mezclas de óxido metálico y carbón en el caso de una adición metalúrgica, esta

mezcla, la cual acciona el motor de la máquina productora de metal, y el producto de la fusión se escurre hacia la parte inferior, en donde el arco eléctrico actúa. El producto de la fusión se escurre para que la reacción se continúe, y el metal se saca de tiempo en tiempo por el conducto superior, o se puede sacar por el inferior, como se desea.

El horno de tubo inclinado se puede construir con un arco eléctrico simple ó con varios arcos. Veinticuatro electrodos en principio, que en el tubo de tubo se emplean en plano inclinado, y que se voltan todos en la misma dirección, producen tres pares de electrodos, formando un horno provisto de cuatro arcos eléctricos, produciendo electrodos de cilindros de carbón, metálicos, o de grafito, produciendo una serie de arcos eléctricos de electrodos metálicos a propósito para la fusión de metales, y después de pronto se produce el arco.

Conviene antes de nada recordar que las acciones eléctricas en la industria química son muy diferentes del modo de actuar el arco eléctrico en este horno. Como es bien sabido, la acción del arco son los efectos de un voltaje y un corriente, la acción eléctrica en este horno es de un tipo eléctrico, y por lo tanto es la acción eléctrica a la que nos vamos a referir.

Si se dispone de un potencial eléctrico relativamente grande y se construye las extremidades de un conductor constituido por una distancia poco sensible, por ejemplo de centímetros, se observa que en un tubo la corriente determina la incandescencia de los electrodos y se establece el arco eléctrico por transporte de partículas del polo positivo al negativo. La fuerza electromotriz menor para producir el arco es de 30 volts aproximadamente. Practicamente se emplea para la producción de un arco eléctrico corrientes de una tensión nunca inferior a 50 ó 60 volts; con tensiones menores el arco se interrumpe con mucha facilidad.

La temperatura del arco puede deducirse de la ley de Joule; se sabe que es proporcional a la intensidad de la corriente y de la resistencia del conductor que sirve de electrodos. M. Vielle ha demostrado que la temperatura del carbón que constituye el electrodos positivo es constante, cualquiera que sea la corriente puesta en acción; las experiencias que condujeron al citado físico a esta conclusión fueron hechas con arcos producidos por corrientes de una intensidad variable entre 10 y 100 amperes. La temperatura del electrodos positivo puede ser de 3500°, calor suficiente para volatilizar el carbón, que, como es sabido, pasa de sólido a gas sin experimentar la fusión.

Un corriente eléctrica de fuerza electromotriz igual a un voltaje, con una resistencia de un ohm, una intensidad de un amperio, un watt equivale a 0,24 pequeña calorías, y un caballo eléctrico 736 watts, de donde resulta que el calor desarrollado en un segundo por un caballo eléctrico equivale a 0,175 grandes calorías. Disponiendo de una fuerza *E*, expresada en callos de vapor, el calor *C* desarrollado en el circuito exterior estaría dado en grandes calorías por la expresión $C = 0,175 E^2$, en la que E representa el rendimiento definitivo del conjunto.

Si *I* indica la intensidad en amperes, la cantidad de calor *C* expresada en grandes calorías, en 8 segundos, y en un circuito de resistencia *R*, evaluado en ohms, estará dada por la expresión $C = 0,24 I^2 R$. Resultando, por lo tanto, de estas indicaciones, que teóricamente un caballo-hora, que representa 2700 ó kilogramos, puede producir 635 calorías, prácticamente se puede admitir que un caballo-hora produce, por medio de una dinamo, una energía calorífica equivalente por lo menos a 500 calorías.

Como reacciones interesantes que se producen merced a la temperatura desarrollada por el arco eléctrico, merece citarse la combinación del hidrógeno con el carbono. Esta combinación parece ser debida a la unión del hidrógeno y el vapor de carbono producido por el calor del arco; puede ocurrir que en esta reacción intervenga una acción eléctrica analoga a la del eflorescencia que determina la combinación de los dos elementos convertidos en gases por la acción calorífica del arco, originando acetileno.

La síntesis acabada de citar ha descubierto por Berthelot, y se halla representada por la ecuación $2C + H = C_2H_2$. Esta unión directa se verifica con una disociación de calor considerable,

que es de 10000 calorías por molécula de C_2H_2 formada, y de 10000 calorías por molécula de C_2H_2 descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

La reacción que se produce en el arco eléctrico, y que se representa por la ecuación $C + H = CH$, es de 10000 calorías por molécula de CH formada, y de 10000 calorías por molécula de CH descompuesta.

pequeños de 2 a 4 litros de agua se cocinan fundiendo
nuevas porciones de leña mas de un 4 a 5 por 100
de la cantidad de leña necesaria para calentar la
cantidad de agua en contacto del agua, pero si la
cantidad de agua es de 5 a 10 litros, se descomponen
los gases en la parte superior del agua hirviendo. Las
partes de agua calientada se reducen a pocos
centímetros por encima del contacto del agua se
calienta entre 10 horas, dando hidrógeno
de 1 a 2 litros de hidrógeno.

Se efectúa calentando a 100° C. un trozo en masa de óxido de cobalto y carbon, la función no resultante se debe a la volatilidad. Para obtener el metal se reduce el óxido tratado en un poseñero del tipo A, presentándose en él en el molibdeno puro, obteniendo unos granitos muy finos y brillantes en polvo y tropezos al molibdeno que se obtiene por los otros procedimientos. El molibdeno puro puede obtenerse en una sola operación, por el método de la manera siguiente:

Se mezclan 10 partes de compuesto Me_2O con una parte de carbon de C y se mezcla la masa resultante, después de bien pulverizada y hecha lo más homogénea posible, se somete a la acción calorífica del arco, evitando la fusión completa del metal con el objeto de dejar una capa sólida en el centro de la gota, pues de lo contrario el sólido no líquida y se destruye con facilidad. En estas condiciones el metal obtenido no contiene carbono en cantidad apreciable. El rendimiento es mucho menor, pero la calidad del producto es más superior.

La densidad del molifideno puro es igual a 9 aproximadamente; este metal es tan maleable como el hierro, se lima y pulimenta con facilidad, se forja en caliente y no raya al enviro ni al vidrio. Talento con carbón en condiciones especiales se cementa, y por el temple da un acero de una dureza considerablemente mayor que la del molifideno puro, aunque no alcanza a la del acero a base de hierro.

Las tundições de molil de no poseu una densidad que varía entre 8,5 y 9, según la cantidad de carbono. Las más importantes son: una que contiene 5,5 por 100 de carbono, que es gris, y otra que contiene 2,5 de carbono, que es blanca y no puede humearse por su dureza.

El nitrógeno a temperatura elevada se disuelve al mismo tiempo en abundancia, al disolviéndolo por enfriamiento en forma de gránulo de la misma manera que la fusión de hierro. Si la cantidad de carbono disuelto por el nitrógeno es tal que llega a saturación, se forma un carburo de fórmula Fe_3C y su densidad igual a 8,9, que se representa cristalizado en agujas muy finas,

Calentando el molibdeno que contenga 4 por 100 de carbono en un crisol braseado internamente con óxido de molibdeno, se refina y puede entonces limarse y adquirir gran pulimento. La escarburación, que en estas condiciones se verifica a una temperatura muy inferior al punto de fusión, parece ser debida a la facilidad con que se difunden los vapores de ácido molibdico a través del metal. Andando el tiempo es muy posible que estas propiedades den lugar a importantes aplicaciones metalúrgicas hoy no previstas.

Si en un metal saturado de oxígeno, tal como el hierro, que se obtiene en el primer período del convertidor Bessemer, se quiere separar el oxígeno, se añaden cuerpos tales como el manganeso, que se oxidan más fácilmente que el hierro y se eliminan con la escoria. Hace algunos años se propuso reemplazar el manganeso por el aluminio. Este metal arde con mucha más facilidad, es decir, se apodera del oxígeno mejor que el manganeso, pero en cambio tiene el inconveniente de producir alumina, que se elimina con dificultad. El molibdeno parece ser el metal llamado a reemplazar con ventaja a estos dos metales, por la facilidad con que se transforma en óxido molibílico, que es perfectamente volátil en las condiciones normales de trabajo. El polvo de molibdeno que se ha intentado utilizar para este objeto no ha dado los resultados que era de esperar, porque queda encima del baño y arde, polvorizando antes de producir ningún efecto.

Se efectúa, como en los sistemas de producción sujeta por el control, el control de calidad es mucho más flexible y adaptable a los cambios. No se une con el control de calidad, se utiliza como los nutrientes, y se utiliza para permitirle obtenerle casi puro en

ma sola operacion. Tomando ciertas precauciones se obtiene, en una sola operacion un tungsteno que, sometido al analisis, resulta no contener mas que pequenissimas cantidades de carbono y calcio.

Extracción del urano.—Se logra con facilidad el nitrato de urano correspondiente. Como producto de la reacción queda una mezcla de suspendido y oxido verde de urano que tiene color parduzco mas o menos subido. Esta mezcla se pulveriza, se trata por ebullición en polvo, se comprime todo lo posible en un crisol de earbon, y se expone el todo a la temperatura proporcionada por el arco eléctrico; como resultado de la operación se obtiene fundición de urano, que se refina por los procedimientos ordinarios.

El fundición de mano presenta una propiedad curiosa, y es que, agitada en un mortaz de vidrio después de reducida a fragmentos de pequeño volumen, se producen chispas muy vivas e iluminantes, debidas a la combustión de pequeñas cantidades de materia. El fenómeno es mucho mas brillante si se proyectan limaduras de fundición de mano sobre la flama de un mechero de Bunsen.

Obtención del titano.— Si bien en la actualidad se considera a este elemento como un metalocido lo general es estudiarlo entre los metales, y por esto se estudia su obtención por medio del horno eléctrico en este lugar. La preparación del titano es mucho mas complicada que la de los compuestos anteriores, porque se necesita acumular en el menor volumen posible la mayor cantidad de energía calorífica que se pueda si se quiere obtener el titano fundido. Con una máquina de cuatro caballos, y trabajando sobre una mezcla de ácido tánico y carbon, se obtiene protóxido de titano; con una máquina de 45 caballos se forma nitrato de titano. Para obtener titano fundido se necesita trabajar con corrientes eléctricas producidas con una energía máxima de más de 100 caballos; en estas condiciones, el producto primeramente obtenido es una fundición de titano que contiene grandes cantidades de carbono; sometido este producto a la refinación, se obtiene un titano que no contiene más del 2 por 100 de carbono.

Las propiedades de la fundición de titanio difieren mucho de las que se asignan a las materias pulverulentas de color gris que llevan el mismo nombre. Constituye una masa de fractura blanda brillante y de dureza suficiente para rayar el cristal de roca y el acero; con el mortero de Allich se logra, no sin trabajo, reducirle á polvo. La densidad es igual á 4,87. Se combina con el fluor, desartollando calor y luz; no descompone al agua si no es á altas temperaturas; calienta lo á 800° en una atmósfera de nitrógeno azul le con intensidad, originándose nitruro de titanio; la propiedad es curiosa, porque es el primer caso bien definido de una combustión de un cuerpo simple en el nitrógeno. El nitruro de titanio corresponde á la fórmula Ti_3N_2 , y puede prepararse directamente con el horno eléctrico; se presenta constituyendo masas fundidas de aspecto parecido al del bronce, y tan duro que puede servir para rayar el rubí y tallar el diamante. La densidad es igual á 5,18. Este nitruro se combina fácilmente con el carbono, formando compuestos definidos; se combina fácilmente con el silicio y el boro, dando boruros y silicuros amorfos ó cristalinos tan duros como el diamante.

La temperatura á que funde el titano es muy elevada, como puede deducirse de las indicaciones que se han hecho acerca de su preparaci6n. Podria compararse á la del carbono, con la diferencia de que, sometido el carbono á temperaturas elevadas y á la presi6n ordinaria, pasa del estado s6lido al gaseoso sin pasar por el estado l6quido, en tanto que el titano, si bien se volatiliza, se puede liquidar en el horno eléctrico.

El titano aleado con el aluminio en la proporción de 30 á 40 partes de éste por cada una de titano, da un metal muy resistente que al mismo tiempo es muy poco denso. Es muy probable que con el titano unido al hierro se puedan obtener aceros de dureza superior á los que hoy se conocen.

En función de metales. *Fuero.* — Se efectúa por medio del horno eléctrico partiendo de los fosfatos naturales, siguiendo al efecto el método dado por Readmann y Parker; para ello se mezclan íntimamente los fosfatos naturales con car-

bono y arena y se someten a la acción del calor desarrollado por el horno eléctrico. El ácido silícico de la arena deja en libertad el ácido fosfórico formando el silicato correspondiente, y el ácido fosfórico, puesto de esta manera en libertad, es reducido por el carbono, dando el fosfuro, que destila y puede recogerse por condensación.

Para el buen éxito de la operación conviene emplear substancias que contengan la menor cantidad de hierro posible, porque de lo contrario una parte del fósforo que hay en la escoria al estado de fosfato de hierro sale de hierro. Con primeras materias puras, y con lucido bien la operación, se llega a obtener más del 80 por 100 del total de fósforo contenido en la mezcla.

Los hornos empleados en la obtención del fósforo son pequeños y se hallan provistos de una ventura para la salida de la mezcla y un agujero para extraer las escorias. Los vapores de fósforo salen por un tubo largo y van a parar a dos condensaciones de cobre, de dimensiones bastante grandes, el primero se halla lleno de agua caliente, donde los vapores de fósforo se condensan pasando al estado líquido, y el segundo se llena con agua fría para que el fósforo líquido que allí va llegando se solidifique. La escoria líquida que de tiempo en tiempo se hace caer a la parte interior del horno contiene pequeñas cantidades de fósforo. Cada vez que se saca la escoria se adiciona nueva cantidad de mezcla, de forma que la reacción es perfectamente regular y continua, resultando el fósforo obtenido mucho más barato y de calidad superior al fósforo bruto obtenido por los antiguos procedimientos.

Reproducción del diamante.—Moissan ha resumido la acción del arco eléctrico en los siguientes términos: bajo la influencia de la elevada temperatura producida por el arco eléctrico, todas las variedades de carbono, tanto el coke como el carbón de madera, el de retorta y el diamante, se transforman en grafito operando a la presión ordinaria. Es necesario hacer notar que la variedad de carbono conocida con el nombre de grafito se caracteriza por transformarse en ácido grafitico, cuerpo que es explosivo cuando se trata por ciertos compuestos oxidantes, tales como una mezcla de ácido nítrico y clorato potásico.

Poniendo en juego la presión la acción del arco sobre el carbono es muy distinta, puesto que en algunas ocasiones se obtienen diamantes incompletos y en otras verdaderos diamantes. Para obtener este resultado es necesario enfriar la fundición saturada de carbono a la temperatura elevada que se obtiene en el horno eléctrico, introduciéndola en un baño de plomo sostenido a una temperatura próxima a la de su punto de fusión; en estas condiciones la fundición comienza a solidificarse, como es consiguiente, por la superficie, resultando una corteza sólida, en cuyo interior permanece la fundición líquida; pero como la fundición, de la misma manera que el agua, aumenta de volumen al solidificarse, resulta que la porción líquida experimenta una presión considerable; en estas circunstancias una parte del carbono disuelto cristaliza por enfriamiento, constituyendo el diamante. Puede emplearse la plata en sustitución del hierro para disolver el carbono, porque también tiene la propiedad de aumentar de volumen al solidificarse.

La plata a la temperatura de fusión disuelve al carbono en cantidades muy pequeñas; a la temperatura que se obtiene en el horno eléctrico la solubilidad se hace mucho mayor. Si las disoluciones obtenidas de esta manera se dejan enfriar lentamente en el mismo horno y se disuelve luego la plata en ácido nítrico, se obtiene el carbono bajo la forma de grafito; pero introduciendo el metal fundido en agua se solidifica rápidamente la región exterior, y queda en el centro una porción líquida sometida a fuerte presión, como en el caso de la fundición de hierro. Si después del enfriamiento completo de toda la masa metálica se trata por ácido nítrico, queda como residuo insoluble bastante cantidad de diamante negro, unas veces en masas, relictos de la agrupación de cristales romboidales, y otras veces en placas, constituidas por la agrupación de cristales con aristas redondeadas. La densidad de estos cristales oscila entre 2,5 y 3,5.

Los diamantes obtenidos, tanto empleando la fundición de hierro como la plata, son muy pequeños y no pueden utilizarse en Joyería; pero, como dice muy bien Moissan, es posible que tra-

bajando con masas metálicas más consistentes y disponiéndolas de manera para variar la presión a voluntad, al mismo tiempo que se puede hacer variar en cantidad, tanto se pueda llegar a resultados más satisfactorios.

Obtención de carburo de calcio.—Ya se ha dicho el hábito de la fundición de los metales refractarios por medio del horno eléctrico, como por el de la retorta y en los vapores volátiles, se obtiene un carburo que no merece el nombre de carburo, sino el de cuerpo de carbono y metal, como el de hierro y el de calcio, y estos procedentes de la unión de los metales volátiles con el carbono como el carburo de calcio, tienen particular interés, se este momento, porque se sabe que con el que se llama y, en fin, como productos de la reacción por la acción de ciertos cuerpos los metales producidos. La diferencia más importante que a los carburos presentan en los de los metales volátiles es la facilidad con que se descomponen bajo la influencia del agua. En este particular se funden las aplicaciones que estos cuerpos han recibido en la Industria, dada la facilidad con que se obtienen por medio del horno eléctrico.

Los carburos de calcio, estroncio y bario se descomponen por la acción del agua, dando acetileno puro, según la reacción:



De todos los carburos correspondientes a los metales alcalinotérreos, el más importante es el de calcio.

Se obtuvo ese cuerpo por primera vez en 1862 por Wohler calentando a una temperatura elevada una aleación de zinc y calcio con carbón.

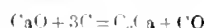
El producto obtenido de esta manera es amoro, muy impuro, y descompuesto por el agua no da más que pequeñas cantidades de acetileno.

Moissan observó que a la temperatura obtenida con el horno eléctrico el carbono reduce rápidamente al óxido de calcio, uniéndose el metal que queda en libertad al carbono de los electrolitos, formando un carburo líquido a la temperatura del rojo, que se puede recoger fácilmente.

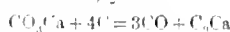
Dos años más tarde, es decir, en 1864, estudiando por medio del horno eléctrico la acción que el carbono ejerce sobre la cal a elevada temperatura, obtuvo el carburo de calcio puro y cristalizado, que tratado por agua origina vivo desprendimiento de acetileno puro con un rendimiento aproximadamente igual al indicado por la teoría.

Antes que Moissan, Wilson obtuvo con el horno eléctrico un carburo de calcio amoro y pulverulento sometiendo a la acción del calor una mezcla de cal y carbón, empleando exceso de este último para evitar la fusión de la masa; el carburo obtenido en estas condiciones no puede ser de composición definida. Moissan procedía de manera completamente opuesta a la de Wilson, puesto que operaba determinando la fusión completa de una mezcla de cal y carbón en cantidades prescritas por la teoría; en estas condiciones el producto originado es único, correspondiente a la fórmula CaC_2 y se transforma por enfriamiento en masa cristalina.

El procedimiento seguido por Moissan para la obtención del carburo de calcio se hace industrial con mucha facilidad: basta calentar a la temperatura del horno eléctrico una mezcla de carbón y cal viva, ó carbón y carbonato cálcico, si bien la primera mezcla da resultados mucho mejores que la segunda. Las reacciones que se verifican en uno y otro caso son bien sencillas, y pueden formularse:



para el caso de la cal, y



empleando el carbonato cálcico.

El carburo de calcio preparado industrialmente según el procedimiento de Moissan se presenta en masa fundida de color negro, bastante dura y de fractura cristalina, solo apreciable inmediatamente de haberse producido la ruptura, porque el vapor acuoso de la atmósfera ejerce al momento acción y determina la formación de una capa blanquecina de cal. El carburo objeto de estudio no se disuelve en ningún re-

activo, ni reacciona con el agua, pero a la temperatura ordinaria se descompone lentamente en el agua, produciendo acetileno y hidrógeno.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente. A la temperatura ordinaria se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El carburo de calcio se descompone en los metales volátiles correspondientes a la reacción:

$\text{CaC}_2 + \text{M} = \text{C}_2\text{M} + \text{Ca}$ en que M representa al metal volátil, y C_2M al carburo correspondiente.

El *Horn* es un tipo de ave que se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Se caracteriza por su plumaje blanco y negro, y por su comportamiento. Se alimenta de insectos y de plantas. Se reproduce en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su ciclo de vida es de unos 10 años. Se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su comportamiento es muy peculiar. Se alimenta de insectos y de plantas. Se reproduce en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su ciclo de vida es de unos 10 años. Se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su comportamiento es muy peculiar.

El *Horn* es un tipo de ave que se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Se caracteriza por su plumaje blanco y negro, y por su comportamiento. Se alimenta de insectos y de plantas. Se reproduce en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su ciclo de vida es de unos 10 años. Se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su comportamiento es muy peculiar. Se alimenta de insectos y de plantas. Se reproduce en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su ciclo de vida es de unos 10 años. Se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su comportamiento es muy peculiar.

El *Horn* es un tipo de ave que se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Se caracteriza por su plumaje blanco y negro, y por su comportamiento. Se alimenta de insectos y de plantas. Se reproduce en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su ciclo de vida es de unos 10 años. Se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su comportamiento es muy peculiar. Se alimenta de insectos y de plantas. Se reproduce en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su ciclo de vida es de unos 10 años. Se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su comportamiento es muy peculiar.

El *Horn* es un tipo de ave que se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Se caracteriza por su plumaje blanco y negro, y por su comportamiento. Se alimenta de insectos y de plantas. Se reproduce en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su ciclo de vida es de unos 10 años. Se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su comportamiento es muy peculiar. Se alimenta de insectos y de plantas. Se reproduce en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su ciclo de vida es de unos 10 años. Se encuentra en las zonas montañosas y en las zonas de alta montaña. Su comportamiento es muy peculiar.

HORNOS *Capo de la Hoja*. (V. HORN, en el tom. X. Es el extremo S. de la isla Horn u Horn, la más meridional del grupo de la Hermita. Visto desde lejos no hay nada admirable en la apariencia de este promontorio; pero al estar cerca del sol se hace más notable, por sus altas barrancos negros que miran hacia el S., y su altura, que se eleva a 417 m. sobre el mar. Una milla al Occidente del cabo hay tres rocas, generalmente sobre el agua, sobre las cuales la mar rompe siempre. También frente a la punta oriental de la isla Horn hay varias rocas pequeñas, todas sobre el agua. Según el *Percepero* de estos mares publicado por la Oficina Hidrográfica de Santiago de Chile, el tiempo frío y los días cortos hacen los meses de junio y julio desagradables, aunque tal vez sean los mejores para doliar el cabo hacia el O., porque entonces son frecuentes los vientos de los cuadrantes orientales. Los meses de verano, diciembre y enero son los mejores para pasar del Pacífico al Atlántico, aunque ese paso es tan corto y tan fácil que casi no se requiere elegir el tiempo. En esta estación se han hecho bonitos viajes al Pacífico avanzando al S. hasta los 60°. Para ir hacia el Occidente son preferibles los meses de abril, mayo y junio, en los cuales se han hecho buenos viajes manteniéndose cerca de tierra y pasando a la vista de la isla de Diego Ramírez. Los meses de agosto y septiembre son malos, y además se experimentan temporales fuertes con nieve y granizo en las vecindades del equinoccio. Se tienen noticias de que en esta temporada se han hecho buenos viajes al Pacífico dando vuelta por las inmediaciones del paralelo de 60°. Hay una corriente continua que tira hacia la costa del S.O. de la Tierra del Fuego, y en seguida a lo largo de ella hasta las islas de Diego Ramírez. La corriente toma después una dirección más oriental, rodeando el Cabo de Hornos hacia la isla de los Estados, y la parte S. dirigiéndose hacia afuera al E.S.E. Mucho se ha hablado de la fuerza de esta corriente; alguna persona creen que este es un serio obstáculo para pasar el Cabo de Hornos hacia el Occidente, mientras que otros niegan su existencia. Según lo experimentado por la *Beagle*, parece correr a razón de una milla por hora. Cerca de tierra, particularmente en la vecindad de los altos de las islas, la corriente es más fuerte, alcanzando su mayor intensidad con los vientos del O. y la menor con los del E., que a veces la hacen casi insensible. Parece correr desde la tierra, disminuyendo con esto los peligros de aproximarse a esta parte de la costa.

HORN *Capo de la Hoja*. (V. HORN, en el tom. X. Es el extremo S. de la isla Horn u Horn, la más meridional del grupo de la Hermita, extremo S.E. de la isla de Hoste, Archipiélago de la Tierra del Fuego. Mirado de E. a O., se eleva a un gran conito.

HOROMBE *Horombe*. (V. HOROMBE, en el tom. X. Es una montaña situada aproximadamente entre los 22° y 24° lat. S. y entre los 19° y 50° long. E. Madrid. Desde el punto de vista geográfico, dice el Dr. Catat, puede considerarse esta meseta como una especie de prolongación, hacia el S., del

gran macizo central, con la diferencia de que esta elevada comarca no es montañosa como el Huemala y el Etsileo, sino enteramente llana.

HORQUETA: *Geog.* Part. y pueblo del primer dist., Rep. del Paraguay; 6500 habít. Su industria principal es la ganadería.

HORVATOVIC *Jorge*: *Riot.* Militar y político austriaco. N. en Sloboditz. Confinos militares, a 29 de enero de 1835. Después de prestar sus servicios durante la campaña de Italia pasó a Serbia, en donde ascendió a Mayor en 1872 y a teniente coronel en 1875, poco antes de la guerra contra Turquía. En 28 de agosto de 1876 acudió a socorrer al general Tschernajew, seriamente amenazado por el ejército otomano cerca de Alexinat, y decidió la victoria de los serbios, lo que le valió ser nombrado coronel. Después de distinguirse todavía en la campaña de 1877-78, fue enviado como embajador extraordinario a San Petersburgo (1880); y hacia la conclusión de la guerra serbio búlgara (diciembre de 1885), llamado al mando superior del ejército serbio. Pero pudo bien pronto convencerse de que Serbia era incapaz de continuar la guerra, y se firmó la paz. En marzo de 1881 el rey Milano encargó a Horvatovic la cartera de Guerra; su proyecto de reorganización del ejército fue aceptado por la Skupschina, mas las dificultades financieras no permitieron ponerle en ejecución. Horvatovic presentó la dimisión en febrero de 1887.

HOSINO: *Geog.* C. del ken de Fukuoka, provincia de Tsikago, isla Kiusiu, Japón, sit. al S.E. de Fukuoka, al E.S.E. de Kumme, en la orilla dra. y valle superior de un afl. del Tsikugawa, tributario del Golfo de Simabara; 5800

HOUAKIL: *Geog.* V. HAVAKIL.

HOUBARA: 1. *Zool.* Género de aves del orden de las zancadas, familia de las ótidias, que se distinguen por presentar los siguientes caracteres: pico largo a proporción, medianamente grueso y muy deprimido en las dos terceras partes de su extensión a partir de la base; fosas nasales muy anchas y prolongadas en un surco hasta más allá del centro del pico; alas largas, anchas y sumamente obtusas; tarsos medianamente altos; pequeños pinces de plumas ocupan la parte superior de la cabeza, los lados y la parte inferior del cuello. El nombre genérico *Houbara* está tomado de una voz árabe con la que en el N. de África se designan indistintamente dos especies de ótidias muy semejantes entre sí, pero que pertenecen a dos especies diveisas: el *Houbara Macqueni* y el *H. undulata*.

El *Houbara Macqueni*, llamado también por algunos *acantada de collar*, presenta la parte anterior y los lados de la cabeza de color rojo agrisado y salpicado de pequeñas manchas pardas; el penacho de plumas de la parte superior de su cabeza es casi negro por delante y blanco por detrás; la nuca es blanquecina, con rayas pardas; el dorso rojo claro, estriado de finas rayitas negras; la garganta blanca; la parte anterior del pecho gris; el vientre blanco amarillento; a ambos lados del cuello lleva una especie de collar de plumas largas y sueltas de color obscuro; las alas tienen las remeras blancas en la base y negras en la punta; las timoneras son rojizas con dos fajas obscuras; el ojo amarillito y el pico de color pizarra; mide esta ave unos 90 cm. de largo, casi un metro de punta a punta de las alas, estas plegadas 0 m. 35 y la cola unos 0 m. 14; el collar es de observar que sólo le presentan en la época del celo, y desaparece después del apareamiento.

La *H. undulata* es de mayor tamaño que su congénere; el moño es completamente blanco; el collar no sale hasta las parótidas; las plumas de la región del buche son blancas, y las alas más pardas y obscuras.

La primera de estas especies vive en el Penyal y en el Alto Sund en la India, y también en las llanuras del Afghanistan, la Persia y Mesopotamia, y según dice Behm algunas veces en sus emigraciones se ha presentado en Alemania e Inglaterra, pero estas apariciones son sumamente raras.

La otra especie vive en Canarias, Marruecos, Argel, Túnez y llega hasta la Libia. En Canarias no se encuentra sino en Fuerte Ventura, y menos abundante en Lanzarote, pero á veces llega hasta España e Italia y Francia.

Su hábitat es el mismo para ambas especies, pues las dos se encuentran en las llanuras are-

to principalmente por mercancías industriales de poco valor, relativamente a su peso y dificultad en su manejo. Por consiguiente, la región industrial y comercial de Huelva que incluye su puerto puede considerarse como una comarca hasta hoy poco explotada, que empieza ahora a desenvolverse, con sostenido y progresivo desarrollo, su material riqueza, representada por importantes criaderos de minerales, por su proximidad a las ricas provincias extremeñas y de Andalucía, y por las facilidades enormes que ofrece a la navegación los estuarios del Odiel y del Tinto, hasta ahora en estado natural, sin haber sido modificados ni mejorados de ningún modo, ni en poco ni en mucho, por la mano del hombre. El porvenir de este puerto puede llegar a ser de suma importancia, incluyendo de manera muy eficaz, no solo en el desenvolvimiento de la notable riqueza de la región, sino en los intereses nacionales y del Estado. Se funda tan importante apreciación: 1.° En las condiciones excepcionales que naturalmente ofrece el puerto, por su gran extensión perfectamente abrigada, por lo anchuroso y profundo de la generalidad de sus canales y fondeaderos, y por lo ventajoso de su posición geográfica, para convertirse en un puerto capaz de abastecer a las múltiples necesidades de las corrientes de navegación modernas, realizadas por los grandes buques que surcan los mares. 2.° En la gran riqueza industrial que existe acumulada en la comarca, conteniendo grandes cantidades de azufre, cobre, manganeso y hierro. 3.° En la riqueza que existe en la región contigua a la anterior, abundante en hierro (Pedroso), carbón (Bémez), otros minerales (Azuaga) y los productos agrícolas de Extremadura y Sevilla, a la que puede llegar sin duda alguna el influjo del puerto. 4.° En la consideración de que allí donde existen reunidas las primeras materias de fabricación antes enumeradas, allí donde hay tantas facilidades de tráfico marítimo y terrestre, de que ya se ha hecho mérito, y donde se dispone de tantos terrenos de dominio público como representan las extensas marismas del Odiel y del Tinto, no puede menos de crearse con el tiempo una importantísima región fabril, productora de muchas y variadas manufacturas. 5.° En que deliendo correspondier necesariamente a toda corriente activa de exportación otra de importación, no podrán menos de crearse en el puerto de Huelva grandes depósitos de comercio, previstos en la legislación de Aduanas, de las materias que España importa de Europa y América, y otros de tránsito de los productos que la agricultura e industria españolas han de enviar a esos mercados.

El puerto de Huelva corresponde a las regiones marítimas de los ríos Odiel y Tinto, que nacen en las sierras de Aravena, dependientes de las estribaciones de la región S. del sistema orográfico de la cordillera Penibética. La influencia de la marea se hace sentir en el Odiel hasta el lugar denominado Pasada de la Llana, y en el Tinto hasta la llamada Pasada de las Tablas. La extensión de las regiones inundadas por la marea es de 28 kms. de longitud para el Odiel y de 23 kms. para el Tinto. Los buques de porte pueden navegar en el Odiel por el cauce grande, único que se comprende entre Punta Marina y la confluencia con el Tinto; su long. 7 kms., su anchura media en la amar 500 m., y su profundidad en este estado de marea varía entre 5,59 y 24,63 m. El Tinto es también navegable para grandes buques en la continuación del pueblo de Palos y la confluencia con el del Odiel; su long. 5 kms., su anchura en bajamar 600 metros, y sus profundidades en esta fase varían entre 5 y 10,45 m. Las dos regiones hidrográficas del Odiel y del Tinto confluyen hacia el lugar de la Cabeznela. Desde allí, ya reunidas, se dirigen a su desembocadura en el Atlántico. La longitud del cauce común es, desde la confluencia a la Cascajera, 2 kms., y desde ésta hasta el extremo del Calero de los Prácticos, último punto aligado, otros 2 kms. Las anchuras de estos dos trozos de cauce varían entre 408 y 830 metros, y sus profundidades oscilan entre 11,96 y 28,23 m. en bajamar. Por último, A continuación de la última parte de esta región se ofrece la que debe considerarse como constitutiva de la barra, existente a la entrada del puerto, con una longitud de 11,50 kms., formada por el bajo de Poniente, long. 10.000 m., y por el bajo de Levante, long. 1.500 m. De lo que precede resulta que el cauce inferior, único de la región Odiel, con el

correspondiente de la de Linto, y con el cauce común de la desembocadura, son los que dan lugar a la formación del puerto de Huelva; propiamente dicho, que por lo ya expuesto tenía un desarrollo longitudinal de 11,1 km, su anchura media en bajamar de 700 m, y su fondo en esta fase que varía entre 6,4 y 28,25 m, lo que da una superficie navegable por grandes buques, perfectamente adecuada a los puertos de cabotaje.

Se considera e morfológicamente en forma de dos arenas sueltas, mas a menudo amalgamadas, que, apoyandose en la costa firme en la línea que desembocan en las lavas, corrientes derivadas del mar interior del Océano del Tint, queda comprendida por la Isla Saltes a Poniente y por el bajo de Humilmen a Levante. Su longitud es de 14 kms., y su orientación general en sentido longitudinal E.S.E.-O.N.O. Se debe distinguir en ella tres elementos principales: el Bajo de Poniente, el de Levante y la canal por ellos comprendida. El bajo de Poniente tiene una longitud de unos 12 kms.; su anchura media es de 1.600 m. Su altura superficial es sumergible en todas las pleis, quedando únicamente fuera de este nivel, en los casos la formación en cordón litoral litoral del tipo de los Practicos, de una longitud de 1.800 m. La altura media del agua que cubre el bajo de Poniente es en las vivas ordinarias de 2 m., en las muertas de 1,10, velando en las bajamareas muertas una altura media de un m., y en las lavas muertas vivas la de 1,80. Presenta el bajo de Poniente, como accidentes notables, a lo mas del Cabezo de los Practicos ya mencionado, el canal de los Ladrillos, el de la Gola, y además la antigua canal navegable llamada del Piche Santo. La altura del bajo sobre la bajamar decrece en general desde el arranque hasta el final; su latitud disminuye de la misma manera. En sentido transversal presenta pendientes de 3 a 5 por 100, que bajan suavemente desde los cerros interiores; correspondientes a la canal, hacia el mar. La formación del bajo de Levante propiamente dicho empieza en la costa en la confrontación del extremo S.E. del Cabezo de los Practicos; de allí se extiende en forma alargada, de anchura suavemente creciente, hasta las inmediaciones del meridiano de las Luces de entulacion, en donde afecta una forma triangular, cuya base se apoya en la costa, alcanzando en esta región su máxima anchura de 1.400 m. Su longitud es de unos 11 kms.; hoy no vela a bajamar, es sumergible en toda su extensión, con una altura minima de agua a bajamar de un m. La superficie de su parte estrecha y alargada es irregular, con pendientes hacia la canal, decrecientes del origen al fin; por el contrario, la superficie de la parte triangular es muy irregular, presentando pozos, cabezos, picachos y puntas. Las arenas de este bajo son finas y del tamaño corriente en la costa, en sus playas y dunas. La canal queda naturalmente comprendida, en toda la región de la barra, entre los dos bajos de Poniente y de Levante que se acaban de describir. Su longitud 13 kms. Procede de considerarla dividida en cuatro trozos principales.

Primer trazo. — Desde la cascajera, arranque en la isla Saltes del brío de Poniente, hasta donde termina el Cabezo de los Practicos, de dirección rectilínea, paralela a la costa; su anchura, sensiblemente uniforme, es de unos 800 m. en la fase de baja; sus fondos varían en e-ta fase desde 4 á 16 m., siendo la cota corriente y ordinaria mayor de 9 m.; las orillas son bastante acantiladas.

Segundo trozo. — Desde la terminación del Cabezo de los Prácticos hasta la boca interior del canalizo de los Ladrillos: long. 3,500 m.; su anchura creciente hacia Levante varía de 800 a 1 000 m., con profundidades a baja de 4 a 12; la ordinaria es mayor de 8 m.

Tercer tramo. — Desde la boca interior del canal de los La Brilllos hasta la boca interior de la canal del Padre Santo: su longitud 3 250 metros, su anchura uniforme 450, con cotas a baja comprendidas entre 4 a 10 m., siendo la ordinaria de unos 8 m. La orilla izquierda, correspondiente al bajo Levante, es tendida; la derecha, perteneciente al de Poniente, es acantilada.

Cuarto trazo. — Desde la boca interior de la antigua canal del Padre Santo hasta la boca exterior, que constituye la boca de entrada, presenta dos alineaciones que forman un ángulo de 118°, saliendo al mar con una dirección próxima a N.S. verdadero en 1889, época en que se levanta

to el plano, la longitud total de muestreo es de 9 m., como se ilustra en la figura 1. En el primer punto de muestreo se toman 200 μ l. de la columna de presión norte (N), en el punto

Si se analizan las variaciones de la Ostracodon, varían de forma casi imperceptible con el tiempo, generalmente de una forma, la cual a un nivel lo más que se logra es un porcentaje de un diezavo de por ciento, pero a veces, al presentarse cambios, puede variar de forma considerable. Se ven en el interior de la concha, al avanzar, más o menos con la delimitación de un tiempo que constituyen la formación de la forma, en un caso de variación, cuando en otros tiempos, al avanzar, la concha no se puede observar una evidente variación, que hace variar en intensidades diversas los distintos tonos de la forma, desde la casi negra a la casi blanca exterior. Las variaciones son insensibles y pocas inadvertidas en la parte compuesta entre la cavidad y la cavidad del Pabre Santo. Por tanto, a excepción de considerarse las variaciones de la cavidad, en las variaciones, son grandes, continuas y apreciables en pocas días en el ritmo, o comprendido entre la cavidad del Pabre Santo y la cavidad de fuera, que constituye a la formación inicialmente in visible de la cavidad. En la cavidad, los venes de los bays varían en los bays temporales, hasta el punto de modificar la forma de los bays. La primariedad que se ve en los distintos puntos del día, la forma de los venes de cada temporal, y la intensidad de estas variaciones parciales es suficiente para alterar grandemente en el transcurso de pocos años la situación, forma, dirección y profundidad de cada bays.

Se han redactado tres proyectos de obras de mejora de la navegabilidad del puerto de Huelva, por los ingenieros Carlos Cortés, Luis Molina y Joaquín Rodríguez Ledo. Extractaremos a continuación el de este último. Establece que por ahora se empleen sólo los dragados en la mejora de la barra de Huelva. A masas del embarcadero del Estado, que vamos a describir, existen en este puerto los importantes muelles de hierro de las Compañías mineras de Tharsus y Río Tinto, en los que terminan los ferrocarriles de vía estrecha de estas minas, siendo, por lo tanto, en estos ferrocarriles que afluyen a Huelva, a los que hay que sumar el del Bañón, que termina en la próxima población de San Juan del Puerto, con un pequeño embarcadero para balandiar sobre el río Tinto. Estas numerosas vías de comunicación explican el gran tonelaje anual de este puerto, que asciende aproximadamente a 1.110.000 toneladas, en su inmensa mayoría de minerales de hierro, cobre y manganeso, siendo también importante el movimiento de vinos, lingotes y carbones. Dejando aparte todos los embarcaderos de propiedad particular destinados al embarque de los minerales de las grandes minas, describiremos el muelle embarcadero de mercancías de Huelva que está destinado al servicio público, y por el que transordan, además de las mercancías de comercio general de la localidad, los minerales de hierro, cobre y manganeso de gran número de pequeñas minas de esta provincia. El muelle de hierro, embarcadero de mercancías del puerto de Huelva, ha sido construido por la Junta de Obras del mismo, para el servicio de las mercancías de importación y exportación de la localidad, y de las que circulan por los ferrocarriles de Zafra y de Sevilla a Huelva, que así en su totalidad transordan por dicho muelle. Su construcción se ha efectuado por partes, en arreglo a las necesidades siempre crecientes del tráfico, constituyendo el conjunto de sus instalaciones una verdadera estación marítima, con extensos tinglados para depositar en tierra, y con poderosísimos medios para el transporte y transbordo de las mercancías, que permiten y hacen posible alcanzar cifras de tonelaje por metro lineal que exceden con mucho de las que arrojan las estadísticas de otros puertos. Está formado por una plataforma o calera de 155 m. de largo y 27,50 m. de ancho, unido a tierra firme por medio de un viaducto curvo de una sola vía y de 221 m. de largo, que enlaza con las de la zona de servicio. En la calera se divide esta vía en tres paralelas por medio de dos cambios situados en el viaducto, comunicándose además estas vías por un cambio triple y dos laterales de placas. A uno y otro lado corren dos vías de grúas en toda la longitud del muelle. Tanto el muelle como el viaducto de acceso están sostenidos por pilotes tubulares de fundición de 0,30 m. de diámetro



ITATING: *Goat*. Monte de la región oriental de la isla Panay, Filipinas. Según D. Enrique Abella, es el más elevado de todos los de la zona oriental, alcanzando 858 metros de altitud. Sus cumbres presentan formas muy recortadas y bizarras, que una vez vistas no pueden confundirse con las de ninguna otra montaña de la isla. Hacia el N.E. se destaca de su masa una divisoria de aguas entre el Tildazo de Capi y el Estrecho de la Concepción, en forma de cañón algo desigual, que se prolonga por las notables elevaciones de Alapaso 772 m. y Baco 597 m., y termina en la punta Bulcano, cerca de Carlos. En dirección O. parte otra divisoria entre el Tildazo de Capi y la cuenca del río Panay, en la zona en que corre el río Mayon, señalándose en los montes Lavagnin, Itimzin y cerros de Quimas, Agbubul y Saguisa. Por último, hacia el S., partiendo siempre del Itating, corre la mas larga y notable divisoria entre las aguas que van al Estrecho de la Concepción y las que afluyen a las cuencas de los ríos Panay y Jalur, la cual es eminentemente recortada y desigual, no sólo en sus direcciones, sino en sus elevaciones y notables depresiones. Puede seguirse desde el monte Alapaso 772 m.), Pitogo, Lantauan (440 m), Bellon, cerros del O. de Sara, montes Anito, Apapaná, Igeatmán, Caraitian, Aligamot, Upao, Agtaracan y Canipa-sán al Pari-Pari y Manguaquina, y cerros Agtambó, Andago y Salagit. En esta última dirección se enfilan luego por el intermedio del jalón orográfico del morón ó pequeño cerro de Sulangan, de Dumangas, los islotes llamados Siete Picaños, que están a la entrada del Estrecho de Ilo-Ilo, y la divisoria de aguas de la isla de Guimaras, desde punta Calangas hasta la de Lusarang, por intermedio de los cerros Pigacay, Sulang y Tigbi (*Descripción física de la isla de Panay*).

ICNEUMONIA: f. Zool. Género de mamíferos del orden de las fieras, familia de las vivérridas, tribu de las herpestinas, establecido por Isidoro Geoffroy Saint Hilaire, y cuyos principales caracteres, que los distinguen de los géneros afines, son los siguientes: palmas de las patas cubiertas en gran parte de vello; patas bastante elevadas, con cinco dedos en cada pie; pulgares cortos é insertos á bastante altura y hacia atrás; uñas bastante grandes, algo encorvadas y obtusas; mandíbulas con 20 dientes en cada una; orejas con la concha auditiva muy ancha y muy corta; hocico bastante prolongado; cola larga y algo ensanchada; pelaje compuesto de dos especies de pelos: los sedosos largos, fuertes y poco abundantes; los lanosos suaves, abundantes y visibles debajo de los sedosos. Las especies del género *Ichneumonia* habitan en el Africa, en casi todo el continente. Son de alimentación animal, especialmente in-sectívoros y carnívoros, y viven en madrigueras que saben excavar. Se incluyen en este género tres especies: El *Ichneumonia olivacea* L. G. Saint Hil., cuyo cuerpo es de color rojizo ceniciento muy poco variado, pasando a negrozco en la cara dorsal, y vive en el Africa

El sistema de iluminación que se emplea en el templo de Salamanca, y en el templo de Madrid, y el efecto es curioso y sorprendente; la llama se propaga rápidamente, formando como una serpiente de fuego que aparece breves segundos; al llegar a una buja se detiene bruscamente un instante, apenas apreciable, para partir de un salto a la buja inmediata, y de este modo hemos visto, en el templo antes citado, y en menos de un minuto, pasar, de la obscuridad casi completa, a la inmensa luz que producen más de 2000 bujas.

Iluminación interior de los pejes vivos. — Para terminar este artículo, vamos a hablar de una importantísima aplicación que hace ya algunos años se hizo en Alemania de la electricidad, cual es la de iluminar interiormente un sollo vivo, para observar los movimientos de la vida del animal; al efecto, se introdujo en el estómago del sollo, y por medio de una cuerda flexible, un hilo de platino atollado en el final y en comunicación con el receptáculo de vidrio en que se encontraba el pez; se hizo pasar la corriente eléctrica, la que al atravesar el hilo hizo transparente el cuerpo del pez, y de tal modo que a la simple vista se notaba la posición y movimiento de todos sus órganos, permaneciendo el sollo completamente tranquilo durante la operación, y cuando se retiró el hilo el pez volvió a nadar como antes de la experiencia. También en Francia se había hecho otro ensayo semejante por M. Trounev, que, para conseguir su objeto, se había valido de refletores policópicos.

El sistema de iluminación que se emplea en el templo de Salamanca, y en el templo de Madrid, y el efecto es curioso y sorprendente; la llama se propaga rápidamente, formando como una serpiente de fuego que aparece breves segundos; al llegar a una buja se detiene bruscamente un instante, apenas apreciable, para partir de un salto a la buja inmediata, y de este modo hemos visto, en el templo antes citado, y en menos de un minuto, pasar, de la obscuridad casi completa, a la inmensa luz que producen más de 2000 bujas.

Iluminación interior de los pejes vivos. — Para terminar este artículo, vamos a hablar de una importantísima aplicación que hace ya algunos años se hizo en Alemania de la electricidad, cual es la de iluminar interiormente un sollo vivo, para observar los movimientos de la vida del animal; al efecto, se introdujo en el estómago del sollo, y por medio de una cuerda flexible, un hilo de platino atollado en el final y en comunicación con el receptáculo de vidrio en que se encontraba el pez; se hizo pasar la corriente eléctrica, la que al atravesar el hilo hizo transparente el cuerpo del pez, y de tal modo que a la simple vista se notaba la posición y movimiento de todos sus órganos, permaneciendo el sollo completamente tranquilo durante la operación, y cuando se retiró el hilo el pez volvió a nadar como antes de la experiencia. También en Francia se había hecho otro ensayo semejante por M. Trounev, que, para conseguir su objeto, se había valido de refletores policópicos.

Iluminación económica. — En Inglaterra, buscando la economía del alumbrado de trenes, que tanto cuesta, se ha proyectado emplear en los carruajes de tercera clase, en lugar de los sistemas conocidos de alumbrado, un sistema excesivamente sencillo, y que consiste en pintar el techo de los carruajes con la pintura luminosa de Balmain, que produce, en la obscuridad de la noche y en los pasajes por los túneles, claridad suficiente para ver la hora que señalan los relojes de bolsillo y leer los anuncios fijados en las paredes de los coches.

Iluminación eléctrica móvil. — En Alemania, de 1887 a 1888, se hicieron importantes ensayos de instalaciones portátiles de luz eléctrica iluminando las maniobras de hombres y material necesarios para embarcar durante la noche, en numerosos trenes, un cuerpo completo de ejército, tratándose de la pequeña estación de Pisk; el cuerpo de ejército constaba de 45 000 hombres, haciendo la operación de embarque sin menor accidente en ocho horas, al calor de las bombas no quedaba un solo soldado en tierra, habiendo partido el último tren: bastaron para esto ocho focos móviles de luz eléctrica que se establecieron rápidamente, entrelazados por un circuito general de kilómetro y medio. Este sistema que le conseguimos estableciendo derivaciones en la línea general, y enlazando las lámparas en ella y en los puntos convenientes por medio de tornillos de empalme y conmutadores.

Iluminación instantánea. — En las grandes fiestas populares se cuentan las bujas, de los templos, conventos y hasta por millares de velas, la operación de encender con la caña y la cerilla, inerte mucho tiempo y muchos hombres, produce manchas en la ropa de los asistentes a la fiesta, por las gotas de cera que desprenden las velas, y se cansa mucha cera inútilmente, pues ha de comenzar a encender con tiempo suficiente para que, en el momento preciso, se encuentre alumbrado por completo todo el sistema de iluminación, tales inconvenientes se evitan con suma facilidad y gran economía.

Para explicar este fenómeno, debemos notar que juzgamos de la distancia de un objeto por una reunión de multitud de elementos; al alejarse un objeto nuestra acomodación cede de una cierta entidad, para adaptar el ojo a la nueva

luz, bastando, en el momento de comenzar la fiesta, aplicar una luz al cabo que está suelto, para que instantáneamente quede todo encendido. Este sistema, que se emplea en Roma, lo hemos visto aplicar constantemente en el templo llamado Cereara, de la ciudad de Salamanca, y aun en algún templo de Madrid, y el efecto es curioso y sorprendente; la llama se propaga rápidamente, formando como una serpiente de fuego que aparece breves segundos; al llegar a una buja se detiene bruscamente un instante, apenas apreciable, para partir de un salto a la buja inmediata, y de este modo hemos visto, en el templo antes citado, y en menos de un minuto, pasar, de la obscuridad casi completa, a la inmensa luz que producen más de 2000 bujas.

Iluminación interior de los pejes vivos. — Para terminar este artículo, vamos a hablar de una importantísima aplicación que hace ya algunos años se hizo en Alemania de la electricidad, cual es la de iluminar interiormente un sollo vivo, para observar los movimientos de la vida del animal; al efecto, se introdujo en el estómago del sollo, y por medio de una cuerda flexible, un hilo de platino atollado en el final y en comunicación con el receptáculo de vidrio en que se encontraba el pez; se hizo pasar la corriente eléctrica, la que al atravesar el hilo hizo transparente el cuerpo del pez, y de tal modo que a la simple vista se notaba la posición y movimiento de todos sus órganos, permaneciendo el sollo completamente tranquilo durante la operación, y cuando se retiró el hilo el pez volvió a nadar como antes de la experiencia. También en Francia se había hecho otro ensayo semejante por M. Trounev, que, para conseguir su objeto, se había valido de refletores policópicos.

* ILUSION: En el tomo X, pág. 749, se ha tratado ligeramente de la ilusión en general; pero asunto tan importante para la Física merece un estudio algo más detenido, principalmente en cuanto se refiere a las ilusiones de Óptica, puesto que, en rigor, en casi todo lo cuanto vemos hay una ilusión óptica, que sólo la educación de nuestra vista nos permite corregir en la mayoría de los casos, y por un trabajo instantáneo, inmediato e inconsciente, para deducir la realidad, habiendo otros en los cuales, por una causa cualquiera, este trabajo no se realiza, ó se realiza mal y nos vemos engañados, en cuyo caso sentimos la verdadera ilusión, es decir, en ocasiones los ojos más sanos y normales ven los objetos muy distintos de como son en sí, siendo la ilusión la falsa apariencia que presentan las imágenes. El sentido de la vista, como todos los demás, necesita una educación previa, que se procura instintivamente en una edad en que somos incapaces de darnos de ella cuenta, educación que contribuyen los demás sentidos, los cuales nos enseñan a juzgar de la forma de los objetos, así como de sus colores, posición, dimensiones y distancias.

La nota presentada hace algunos años por Augusto Charpentier a la Academia de Ciencias de París sobre las ilusiones relativas a la magnitud y distancia de los objetos, de que nos acordamos, ó a los que nos acercamos, es sumamente curiosa; al alejarnos de un objeto, con una velocidad regular y suficientemente grande, teniendo la cabeza vuelta en sentido contrario del movimiento, con la vista fija en el objeto de que nos separamos, en lugar de ver disminuir sus dimensiones y separarse de nosotros, nos parece que aumentan cada vez más y que se nos aproxima, observación que puede hacerse fácilmente, marchando en carruaje, por una alineación recta, suficientemente larga y mirando hacia atrás; la ilusión comienza a presentarse a unos 20 metros, aumentando en claridad con la distancia. Una ilusión semejante se produce en sentido inverso al aproximarnos a los objetos lejanos, cuya distancia a nosotros parece que aumenta y los vemos alejarse; pero la experiencia ha corregido, en gran parte, esta ilusión, que se presenta menos clara que la precedente, siendo aquella más marcada, por la falta de costumbre de marchar hacia atrás, lo que nos impide hacer la rectificación necesaria.

Para explicar este fenómeno, debemos notar que juzgamos de la distancia de un objeto por una reunión de multitud de elementos; al alejarse un objeto nuestra acomodación cede de una cierta entidad, para adaptar el ojo a la nueva

hombreros que más se haya un distinguirlo en otras ocasiones; así, se evita la alimentación por del fuego con el gas, que, mediante los tubos de goma, al romperse, aumentará la importancia del siniestro, y en cambio, al tenerlo metido, del que ya nos hemos ocupado en el artículo antes mencionado, es de gran utilidad, por la propiedad que tienen las telas metálicas de entrar los gases de la combustión que al través suyo pasan, y por lo tanto impedir el paso de las llamas. Como el error del contador todas las luces han quedado apagadas, es preciso que el alumbrado de pasillos y todas las dependencias, y principalmente las que han de atravesar el público, estén alumbrado con aceite de olivo con bujías, cuyo servicio debe tener a su cargo el encargado del contador del gas. Pinturas incombustibles para las de oraciones, muchas sillas, con las puertas abriendo hacia afuera, para que la aglomeración de gente no las cierre; pasillos cortos y muchos frentes en las amplias escaleras de tramos rectos.

El petróleo es un producto sumamente expuesto cuando no está bien refinado, como lo demuestra la frecuencia con que se repton incendios y explosiones de las barricas en que se guarda en los almacenes, por el descurto en los empleos al penetrar con luces encendidas en aquellos sitios sin toledar las precauciones, por lo cual Schlimmberger le fideó un medio para evitar o prevenir tales sinistros, mucho que, cuando menos, tiene la ventaja de ser de fácil elección: consiste aquél, según la instrucción que le presenta la Sociedad Higiénica de Francia con el título de *Extinción automática de los incendios de petróleo*, en colocar en cada barrica una botella grande con amonaco líquido, cuya botella, al alcanzarla las llamas, se rompe así como cuando se produce una explosión, derramándose el líquido que contiene, el que se evapora rápidamente, y cuyo vapor apaga automáticamente el fuego, sin necesitarse el concurso de otros agentes, ni mas esfuerzos.

Para prevenir la propension á la combustibilidad de los materiales que se encierran en los techos y otros gran les locales, conviene emplear, segun hemos dicho, barni es incombustibles, siendo la base de la gran mayoría de ellos el amianto; entre estas substancias se encuentran *amantinas*, debida á Albio Ceroni, fabricante romano; dicho cuerpo es un líquido que puede emplearse como apresto en telas, papeles, maderas, etc., y el cual se prepara uniendo al silicato de sosa ó potasa polvo de sal amoníaco, de talco, de caolín ó de otro mineral incombustible, cuyas substancias se disuelven, ó mejor dicho se mezclan ó amasan, con una cola cualquiera, hasta que resulte un líquido de la consistencia del barniz, el que se recomienda para la preparación de los tejidos que se emplean en las decoraciones; también se emplean, con igual objeto, los silicatos fusibles, que, impidiendo el contacto del aire con el cuerpo á que recubren, por fundirse y vitrificarse al alcanzar cierta temperatura, evitan la combustión, así como las disoluciones de alumbre, que al evaporarse el agua dejan cubierto el cuerpo con un barniz que produce igual efecto; y algunas otras sales que, convenientemente preparadas, producen los mismos resultados; no evitan los incendios en muchos casos, pero hacen muy lentos sus progresos, y las substancias recubiertas de estos cuerpos arden lentamente y sin producción de llama, siendo más fácil dominar el siniestro cuando se presenta.

Medios represivos. — Una vez presentado el siniestro hay que proceder á apagar el fuego con la mayor brevedad posible, localizándole en primer término para que no alcance proporciones colosales. En la extinción de un incendio hay que estudiar los cuerpos que sirven de auxiliares para producir la extinción, los aparatos empleados para lanzar ó aplicar dichos cuerpos, y los sistemas de localización. El oxígeno, que entra como uno de los elementos principales en la constitución de nuestra atmósfera, es, como sabemos, esencialmente comburente, y su acción es lenta sobre los cuerpos orgánicos en general y sobre los combustibles más especialmente; en el momento que se eleva la temperatura lo suficiente para que se provoque el incendio de aquéllos, la corriente de aire que se establece sobre el punto en ignición hace que el oxígeno, aviado de descomponer el cuerpo, de oxidarle, y renovar constantemente, se apodere rápidamente del combustible y le reduzca á cenizas, formándolo gaseoso.

a eleva la temperatura que, como menos densa, que el aire, en su ascenso natural favorece en consecuencia a renovar el aire atmosférico, que penetra en los puntos más bajos, por lo tanto, la primera que conviene en sensores sinistral, es la de la entrada del aire en la combustión, a ser posible, y solo en todo en el caso que la superficie de los cuerpos en combustión, que inmediatamente asía la combustión del aire, y para mejorar la renovación de la atmósfera, conviene que se localice el fenómeno en la salida, para que los primeros humos, surgidos de la atmósfera, se oxigenen, contienen los elementos volátiles, en los comienzos del fuego, arrojan sobre los combustibles, llenando las mallas, resacas y otros huecos, a los que se adaptan a las formas de aquellos, para interceptar la llegada del aire a su superficie, y extender sobre el incendio un líquido que produce el mismo efecto, ya por su naturaleza, si es impenetrable, o bien, por que al descomponerse por el calor o evaporarse de lugar a gases que, arrastrando al fuego calor en grandes proporciones, en el siglo con el agua, y creando atmósferas artificiales, al rededor del incendio, impidieran para la combustión, detengan aquel o lo extingan.

El elemento primero de que precisamos disponer con tal objeto es el agua, que se halla en abundancia en la naturaleza, y que es, por esto mismo, tan fácil de alcanzar en cualquier parte, y a bien escaso coste, y que, si gen hemos dicho antes, para vaporizarse absorbe una gran cantidad de calor; pero al hacer uso de ella hay que tener presente que, compuesta de hidrógeno cuerpo combustible y oxígeno comburente, si no se emplea en gran cantidad puede ser perjudicial por cuanto al descomponerse, al disociarse los gases, se alimenta el fuego, y esta disociación es muy fácil se produce cuando se proyecta en pequeña cantidad sobre un foco de incendio; el agua, al elevarse sobre el punto de incendio, hara resaca la llama y aun toda señal de fuego; pero siendo insuficiente la cantidad de agua vertida, el resto del combustible a que aquella no toco seguirá ardiendo, y con su llama envolverá a la parte que se habia apagado, la que arderá de nuevo y con mas violencia, por la descomposición del vapor de agua producido. Así, el agua del emplearse en grandes cantidades, tanto para sustituir a la mucha que se evapora, cuanto para entriar los cuerpos en combustión y suspender el fuego, y también para mantener sobre las superficies en ignición una capa de agua que intercepta la acción comburente del aire atmosférico. Cuando el incendio se presenta en una chimenea se procede como se indica en el artículo citado en un principio, ó bien se extiende cierta cantidad de agua sobre el fuego, con lo que, al transformarse en ácido sulfuroso, absorbe una gran cantidad de oxígeno, al propio tiempo que el cuerpo formado es impropio para la combustión y apaga el fuego; si el incendio es muy intenso y urge de apagar todo el hollín inflamado, se coloca un paño mojado en la abertura inferior de la chimenea, de modo que cuelgue todo alrededor; se sujeta al efecto sobre el tablero de aquella con cuerpos pesados, y, agarrándole por el medio con la mano, se humede profundamente y se retira con viveza, con lo que se produce en el tubo de salida una respiración que hace caer mucho hollín ardiendo, el que se apaga con agua, retirándole del lugar para que no vuelva a arder. Para llevar el agua a las partes elevadas de un edificio se emplean las bombas de incendios; pero á falta de estas y de bocas de riego é incendio, no queda otro recurso que conducirla á brazo en cubos, siendo los mejores los de mimbre vestido interiormente de acero ó hierro embreado, formados con un tejido de cuerda de cañamo muy tupido; los hombres dedicados al transporte deben formar cada uno en lugar de recorrer cada uno de ellos todo el trayecto que media entre el depósito de agua y el fuego ó la bomba, si es ésta la que se ha de alimentar.

No es solo el agua la que se emplea, según hemos dicho en otro lugar; la Compañía de Calefacción por medio del vapor, de Nueva York, cuyo objeto es distribuir calor y fuerza a la población, puede aplicar dicho agente a la extinción de incendios, si cuyo efecto las casas de los alrededores, unidas a la esfera general del vapor por tubos con llaves que puedan abrirse desde el exterior, al pe-

[illegible]

Entre las preparaciones recomendadas para ahogar el incendio en los primeros momentos, se puede mencionar las siguientes: en cada habitación se disuelven 10 kilogramos de soda en un 5 de sal amoníaco, poniendo la mezcla en botellitas de vidrio de color negro tapadas; las que al presentarse el incendio se arrojan con agua al fuego, para que estallen y al salir el vapor de agua produzca el efecto deseado. San Juan de Londres, ha encontrado una preparación de fuego que guarda el secreto con la cual el fuego se apaga instantáneamente.

Quando no hay agua ni otros líquidos de que echar mano para apagar un incendio se puede acudir a las tierras y es endros, que por su peso y viscosidad que se pegan al peso del agua que con el objeto apetecido, pudiendo también en el caso venturoso ante una preparación compuesta de las sustancias siguientes: pulv. de bicarb. de potas. 30 de carbon vegetal, 14 de clorato, peróxido de hierro, y en la siguiente preparación a las llamas al sobre el 6. 20 de sosa en cantidad suficiente para apagar rápidamente el incendio. Mallet y Süntheimer proponen una preparación compuesta de 6,35 de sulfato de magnesio, 0,25 de cloruro de sodio, 0,20 de sulfato de amonio, 0,15 de alumbre y 0,15 de boro. Hauser, de Viena, propone el empleo de alumbre calcinado y bicarbonato de sosa puro, pero también pulverizados, los que se reducen a pasta con el vidrio soluble sodio de 16 partes y se mezclan 10 partes en peso de alumbre con 15 de vidrio soluble, y separadamente las partes en peso de bicarbonato por 14 de vidrio se reducen estas pastas a pequeños globules, que se extienden sobre una plancha metálica colocada en una estufa a 20 ó 25 centígrados de temperatura para desecarlos, después de lo cual se pulverizan perfectamente, trándolos después, hechas estas se toman 23 partes en peso del polvo de clorato de bicarbonato, 25 del polvo a base de alumbre, 10 de cloruro de sosa en polvo y dos de bicarbonato pulverizado, pudiendo a su vez, en la cantidad de dos a 10 partes en peso de aluminato de sosa, para que el efecto sea mas rápido. En cada 29 litros de agua destinada a la extinción del fuego se disuelve un kilogramo de la mezcla, resultando un líquido de color lechoso que se conserva durante mucho tiempo, aumentando fuertemente las propiedades del agua para extinguir el incendio; este líquido, que del agua también para que resulte la mezcla, no es tan pronto congelable ni ataca a los metales y otros de la construcción a los accesorios de la sistructura.

Todas estas preparaciones tienen el inconveniente de no poderse emplear en las menores cantidades en que se emplea el agua y a su vez:

apertura de la boca, con fuerza tal que no permite la entrada del humo.

[illegible]

Los sacos o mangas de silvicultura son unas mangas de lienzo de 16 m. de longitud y 50 cm. anchos al menos de un metro, que llevan en su parte superior un bastidor formado por cuatro fuertes herreros de madera o hierro, para mantener la entrada abierta; dos de las barras son más largas que las otras, y pueden plegarse para el transporte; la parte interior de la manga está cerrada, pero por la parte superior, a voluntad, cuando el bombero ha llegado al punto de silvicultura, sube la manga por medio de una cuerda atada al bastidor, la empuja en la ventana, empujando en esta las barras más largas, que se pegan, además, por medio de una cuerda, que se introduce en la manga; las personas que se desea salvar y desenden dentro de ella, lastando el movimiento para amortiguar el descenso, si al poco tiempo se abren los cuerdos en la tela; los hombres que están en el suelo sostienen la manga la parte interior de la manga, para evitar el caído, en el caso de los inviduos que bajan, y sujetar por la parte inferior.

Un nuevo aparato hay hoy de salvamento de incendios, formado por una serie de tubos de hierro que se introducen en una chimenea, unos dentro de otros, como los de un auto-ófono de larga vista; el exterior, que en tierra todos los demas, se comunica con una bomba unida al aparato, y el interior va provisto de una pequeña silla, la maniobra de este nuevo salvavida, destinado á salvar personas y objetos desfilados desde los balcones de la casa incendiada, es fácil de comprender. Tan pronto como se necesite se da presión a la bomba, introduciendo agua en los tubos, la que los hace salir unos despues de otros, hasta la altura que se elija, sin pisando de un tercer piso, al que puede alzar este nuevo aparato. Convenientemente colocado el salvavida, la silla del último tubo podrá colocarse junto a la ventana ó balcón donde se encuentra la persona á quien se va á socorrer, la cual, tomando asiento en la silla, y sujeta á ella si es preciso, logrará su huida tan lentamente como se sea necesario, abriendo mas o menos una llave, dispuesta al efecto en el tubo exterior para la salida del agua y descarga del tubo, con lo que van descendiendo todos los tubos hasta hallarse el nuevo recogido todo el aparato, sin ningun daño para la persona que conduce. Este aparato, como las manzanas modernas, se lleva en carros especiales, tirados por caballeros. Como se ve, el aparato últimamente descrito esta basado en el mismo principio que la prensa hidráulica, cuya manera de funcionar es completamente semejante.

Todo el material de salvamento deberá estar, así como el de servicio de extincción, perfectamente corriente, dispuesto y pronto a funcionar al primer aviso, para lo cual, en los depósitos, se mojarán todos los días las mangas de las bombas, se engrasarán estas perfectamente y se examinarán las válvulas, palancas, aparatos, herramientas, etc., así como el estado de silbidos y herrajes de las catenarias, arneses y cerros, de modo que todo esté listo para el trabajo a cualquier hora.

$$f_{\text{eff}} = \frac{1}{2} \left(\frac{1}{f_1} + \frac{1}{f_2} \right) \quad (1)$$

conclusiones de la investigación.

[illegible]

Alarabres. — Son aparatos automáticos que anuncian la presencia de un incendio. Aparte del electróvaco, que hemos explicado en otro lugar, hay otros varios, como el de Hall, fundado en la propiedad que tienen algunas aleaciones metálicas de fundirse á una temperatura poco elevada, y consiste en una caja de madera hermeticamente cerrada, en cuyo interior hay dos toques de platino separados por un resorte hja por medio de una soldadura que se funde á una temperatura de 50 á 70° centígrados; cuando el recinto en que está la caja se enfrenta á esta temperatura se derrite la soldadura, se desprende el resorte, los dos toques de platino se ponen en contacto, y se cierra un circuito eléctrico que hace sonar un timbre, dando la señal de alarma. El avisador de Brigt, establecido en Londres en 21 centros de auxilio, está formado con 110 estaciones distribuidas en las calles, en cuyas uniones se han empleado 82 miles de hilos conductores; es, mas bien que un avisador, un sistema de avisos que tiene la ventaja de no necesitar aparatos de relojería, produciéndose la señal por la aplicación de una resistencia dada en el punto donde es necesario avisar; por medio de una bobina diferencial se hja la posición de este punto ó estación expeditora del aviso, y se puede enviar el cable al tren de auxilio.

Fabrizio. — Uno de los edificios en que el incendio es más peligroso es toda fábrica en que se emplea el vapor como motor, y en esta clase de locales hay que tomar precauciones especiales, que vamos a indicar. Lo primero que debe hacerse para proceder a sofocar el fuego en los talleres es bus- en el motor, donde las mas de

1. *Intervista* (interview)
 2. *Intervista* (interview)
 3. *Intervista* (interview)

den, de l'una a l'altra, i de l'altre a l'altre, de manera que no es pot dir que no hi hagi cap relació entre les dues. És més, el fet que el mateix individu pugui ser relacionat amb dos altres, i que aquests dos altres estiguin relacionats entre ells, no implica que el mateix individu estigui relacionat amb el resultat de la relació dels altres dos individus.

[illegible]

que se usen en la fabricación de los productos de la zona, que se usen en la fabricación de los productos de la zona, que se usen en la fabricación de los productos de la zona.

del área este, se han desarrollado en los últimos años un número de niveles de planificación que se han convertido en debates al interior y para el exterior de la institución.

Aunque el capitulo de los bonos se refiere al caso en que el comprador y el emisor son la misma persona o entidad, es necesario tener presente que en otro caso poner en custodia un bono no garantiza necesariamente al propietario la conservación de la bondad del mismo, ya que puede ocurrir lo contrario.

mentar e de 14,4% para 16,6% e o índice de
ducação, que, há dez anos, na pior das hipóteses,
não excede 10 pontos, mas no levantamento de
também não sobe, chegando a 10,6 pontos.

las precauciones inmediatas. Al mismo tiempo que se hacen estas operaciones se debe retirar a la madre del hogar y de la casa los niños y a los

por, centenales del agua de carbónes, lo
cin, que debe a riego laborioso, y a
de agua a todos los de la pampa, el cenozo

bor y el de vapor, pero también el de la velocidad de succión, sin que las presiones en los puntos de estrangulamiento de la válvula de succión sean iguales.

con los ministros que deán en la Presidencia del Poder Judicial, pues es vital tener un poder judicial independiente y no un proyecto de ley para crearlo como un proyecto de ley.

de aligerar de peso de repente; los doctores
saben hacerlo poco a poco, colocan la cabeza
de cuerda al extremo de la pierna que en un
momento se levanta y se levanta.

valvula, y entonces, tirando de ella, que para el contrapeso, saltadola poco a poco, con lo que en poco tiempo se puede desenganchar. Vaya, que la valvula de la bomba de la bomba de la bomba.

Retraducida la muestra, y al portar las vayas y flores sueltas de la cabecera, la desquero para el peligro que pudiera proceder de ella, y la consiguientemente poner en seguridad, quedando libre.

tores, para mayor seguridad, pueden abrirse las llaves de salida del agua descurriendo la cordera, lo que siempre es conveniente, antes de ir a jugar con las canchales, deben estar en

que, haciendo esto, va no puede reproducirse el peligro que se la salva lo.

gran seriedad y no valorar toda prueba en un preocuparse del número de afirmaciones que se hacen las dudas del valor, pues, por el contrario,

cuanto mayor y más persistente se conserve el salvador tanto más se rie el peligro de que todas las explosiones de enojo se produzcan en un

talmente del silencio que, al ser uno, sin otros
ruidos que el silencio haya en el mundo, se
chisporrotea precursor del estado estero del e

aquella, cuando se halla en corta distancia del interior de la caldera; en tales momentos el peligro se halla muy próximo por ser muy fácil

ese caso volu en de agua que q'ia a ag'ia n'o
necito en que se reubra m'sta' n'o n'ente de
vapor, con una t'ens'ion tan c'ia e' d'ine' n'o

La estalla en mil pedacos el conchito y
resistente y no se rompe!

no sea posible extinguirle con los recursos que se dispone, ó se ve que avanza hacia el peligro.

por de capas inclinadas, y colocándole de modo que su base le superior coincida con la línea de estratificación, se obtiene el valor del ángulo de inclinación. Es necesario colocarlo en una posición exactamente perpendicular a la dirección de la capa, y a esto no es posible tomar los medidos a depender de ellas el ángulo verdadero. Aparte de lo imperfecto de tales medidas en la mayor parte de los casos, estas resultan de utilidad escasa las mas veces, sino esenciales a las y a veces minúsculas. Al geólogo le importa más bien a qué la inclinación y marcha de las capas en las grandes masas que en puntos particulares, y estas no pueden someterse a medidas precisas, conviene, sobre todo, al explorador estar prevenido contra las apariencias engañosas, como es tomar por capas horizontales la sección transversal al plano de inclinación, que naturalmente siempre aparece de aspecto normal, o como confundir los movimientos locales, a veces meramente superficiales o hijos de la presión de capa, que reposan en ím, por inclinaciones verticales de todo el sistema.

Las crestas de los estratos que aparecen a la superficie se llaman *sierras*. Si las capas están perfectamente horizontales la dirección de los cabezos depende de las desigualdades del suelo y del distinto grado de sedimentación, que pueden producir notables sinuosidades desiguales.

Si los estratos se hallan inclinados, la orientación de las cortaduras está influida en parte por la dirección de estos y en parte por la forma del suelo, cuyos dos factores o condicionan estas series paralelas de crestas y valles que ondulán en la misma dirección que la de la inclinación de los estratos, produciendo una marcha ondulante, tan habitual en las regiones montañosas.

La amplitud de los crestones depende del espesor del estrato y del ángulo de inclinación.

El ángulo que la línea horizontal forma con la dirección de inclinación se llama *rebombó*. Coincide con los crestones cuando la superficie del suelo está perfectamente nivelada, y también cuando las capas son verticales; en todos los demás casos el rumbo y los crestones no coinciden exactamente, sino que los últimos van y vienen en torno del primero, según las oscilaciones del contorno del suelo. El rumbo puede seguir una línea recta ó encurvarse rápidamente en direcciones que corresponden a las inclinaciones de las capas.

Generalmente importa apreciar el espesor de los estratos, especialmente cuando aparecen en sección continua. En regla aproximada, aunque no rigurosamente exacta, puede aplicarse en estos casos, cuando el ángulo de inclinación es menor de 45°. El espesor real de una masa de estratos echados puede calcularse como $\frac{1}{2}$ de su espesor aparente por cada 5° de inclinación. Así, si un conjunto de capas se inclina con regularidad unos 5° en un espacio horizontal de 1200 pies, medios perpendicularmente al rumbo, su espesor actual será de $\frac{1}{2}$ ó 1 000 pies. Si la inclinación es de 15° el verdadero espesor será de $\frac{1}{3}$ ó sea 300 pies, y así sucesivamente.

Las superficies inclinadas de los estratos se nos presentan como continuación de rectas que se prolongan en la profundidad, pero desde luego se comprende que en realidad pueden serlo lo mismo de líneas curvas. No habiendo entre unos y otros un cambio de inclinación rápido, es evidente que las capas no surgen de la profundidad bajo el mismo ángulo que tienen en la superficie, y prolongando las líneas de estratificación se verá gráficamente que las capas tienen necesariamente que hallarse encorvadas. En este ejemplo los pliegues no son perceptibles, merced a la denudación superficial del terreno que ha arrastrado su parte superior; pero en otros casos pueden observarse algunos manifiestos, como acontece en los acantilados.

Las curvaturas se muestran á veces en los estratos horizontales ó suavemente inclinados en forma de una inclinación brusca y un recobro rápido de su anterior tendencia á la horizontalidad. Los estratos se encorvan de esta suerte y alcanzan al otro lado del pliegue un nivel más alto, llamándose á semejantes curvaturas *pliegues monoclinales*, á causa de que presentan un solo pliegue ó pite de él. Semejante estructura es la dominante en las capas constitutivas del cimiento de la península española, según lo han descubierto y demostrado las investigaciones de Macpherson. Sin embargo, esta no es la regla general en la estructura estratigráfica del globo:

en la mayor parte de los casos, el desplazamiento de la red hacia el derecho ha sido el punto más alto del largo período. Desde los años sesenta, la actividad de la minería ha sido más moderada y la explotación de los recursos naturales se ha vuelto más selectiva, pero la explotación de los recursos naturales sigue siendo una parte importante de la economía nacional.

Las especies involucradas en las relaciones de simbiosis mutualista son, por lo general, miembros de la misma familia, pero no necesariamente de la misma especie. Por ejemplo, las hormigas y las plantas que las atraen, que se refieren a las diferentes familias, pero que pertenecen a la misma especie. Los grupos de plantas que atraen a las hormigas, por lo general, pertenecen a la misma familia, pero no necesariamente a la misma especie. Los grupos de plantas que atraen a las hormigas, por lo general, pertenecen a la misma familia, pero no necesariamente a la misma especie.

Se llama *carbón* a la estructura que resulta del plasma e inversa en el plasma todo el sistema de estratos con regularidad en una dirección, electo que se presenta en un modo es a en los Alpes y acenta pedregos, traidos de compresión. Tan intensa ha sido a veces, y tan grande, la denudación posterior, que ciertas porciones de estratos carbonosos que en como s, habien sido incrustados entre las rocas jurásicas, y no se pueden distinguir de ellas sino mediante el estudio de los restos orgánicos que contienen.

En el plegamiento general de un distrito hay, por regla general, los doblados en que las presiones han obrado localmente con tal intensidad que los estratos han quedado arrugados y arrullados hasta ser casi imposible seguir una capa en particular a través del suelo perturbado. En pequeña escala se ven ejemplos de ello en las fallas y resquebrajamiento, donde las pizarras de hojas delgadas han sido arrugadas por masas pesadas de rocas más sólidas que las han penetrado. Pero donde, por regla general, esta estructura es más manifiesta, es en las zonas rítmicamente plegadas de las cadenas montañosas. Esas que han atravesado el extremo superior del lago de Lucerna han notado las sorprendentes rocas entornadas de cerca de Fluelen. Innumerables ejemplos, en igual y hasta superior escala, se admiran en los valles más abruptos de los Alpes suizos. Hay localidades, en las regiones sueltas a los esfuerzos de compresión en el grado que los Alpes, en que está la sílota profunda que los estratos se han arrugado hasta un punto verdaderamente increíble a través del distrito. Sembrantes efectos se ven en pequeño en las rocas pizarras, y sobre todo en el campo del náscopio en las secciones delgadas. Las montañas los ofrecen a veces, en gran escala, con reducción a una pasmosa delgadez de los estratos en los doblados.

Durante los esfuerzos de compresión a los cuales han estado sujetas las rocas, sus partículas constitutivas fueron comprimidas, alargadas y deformadas, como dijimos lo acreditaba a veces el reconocimiento de sus cantos y sus fisuras. La consecuencia más importante de este proceso es la producción de la estructura agrietada. Por virtud de ella las pegmatitas cristalinas groseramente nacidas pasan por estados sucesivos, en que los componentes han sido más o menos angulosos, a una piedra compacta, finamente hoaca, con una estructura particular filamentosa o estratada que es difícil distinguir de la estructura fluida de una roca volcánica. Este cambio se desarrolla más especialmente a lo largo de los grandes pliegues de empuje, pero puede observarse en toda la masa de la roca que ha sufrido las acciones que nos ocupan.

En muchos casos los glóbulos lenticulares de la roca primordial han quedado poco o nada afectados, al paso que las porciones que median entre ellos se han arrugado y recristalizado de un modo más o menos completo como verdaderas pizarras. Asimismo, en grande escala los pliegues anticlinales y sinclinales producidos en la primera fase de los procesos orgánicos se han encorvado, arrugado y comprimido unos contra otros, hasta borrar parcial o totalmente los primitivos accidentes.

INCLINOMETRO: m. *Fis.* Aparato empleado para determinar la intensidad de un campo magnético terrestre, ó inclinación magnética. Ideado por Weber, está fundado en el método de determinación de la intensidad de un campo magnético por la cantidad de electricidad inducida por el campo. Supongamos un campo magné-

For instance, a large number of studies have shown that the plasma levels of the following amino acids are elevated in patients with liver disease: alanine, aspartate, glutamate, glutamine, proline, and tyrosine. The plasma levels of these amino acids are also elevated in patients with renal disease. In contrast, the plasma levels of the following amino acids are decreased in patients with liver disease: arginine, glycine, histidine, isoleucine, leucine, methionine, phenylalanine, and valine. The plasma levels of these amino acids are also decreased in patients with renal disease.

cells, post-exposure to the virus, and the effect of casein on antibodies. The results of the experiment with casein are given in Table 1. The results of the experiment with casein are given in Table 1. The results of the experiment with casein are given in Table 1.

Analice la siguiente información y responda las preguntas que se le plantean.

$$\text{localisation of } E \text{ is } \text{localisation of } \mathcal{E}.$$

Year	%	1995
1996	11	

siendo λ el valor de la función λ .

Si, en el caso general, el primer elemento h de \mathcal{H} es Romano, a la h -ésima potencia de \mathcal{H} es constante, q la h -ésima de donde, \mathcal{H} es un h -elemento Romano, la primera, $P = P(h)$.

Conviene recordar que por el momento, en principio, la desviación que sufren los rayos al atravesar el medio no es el cambio de camino instantáneo, o en un solo desvío, sino la suma de los cambios de la magnitud comienza a moverse, en el galvanómetro ha sucedido la elongación para detectar la cantidad que se ha producido en la deflexión de la *columna de equilibrio*, que es la elongación que sufre una barra de hierro elástico cuando está curvada; en la inmensa mayoría de veces, y a veces sin ningún cambio perceptible de volumen, y es lo que se llama un pequeño radio, necesario para apartarse de gran precisión para observar la elongación.

Indicada la teoría descompones el aparato, compuesto de un arrete plano y de un arrete cónico, aislado, que puede girar alrededor de un eje horizontal generalmente. Si se hace deslizar, por pequeños e iguales incrementos, un arrete de ensayo, encerrando completa y exactamente un imán, se obtienen, en un galvanómetro de bistroto enlazado al arrete, deflexiones proporcionales a la intensidad del campo, según las diversas regiones del imán que obtienen sobre aquel, lo que proporciona un medio sencillo y sencillo para verificar la curva de repartición del magnetismo en un imán cualquiera.

INCrustACIÓN: *F's*, y *Mon.* En el t. V, pág. 810, se ha hablado de las incrustaciones naturales en las celdas, y, aunque no exactamente, de las artificiales que hacen de ellas. Antes como las incrustaciones de nidos, y, más tarde, pero no se ha dicho nada de otras incrustaciones más importantes, como, cuando son las que se producen en los depósitos de agua, calderas, tuberías, etc., y demás que son las más importantes, porque por ellas se perjudica mucho el servicio que de ellas se espera, y, en consecuencia, algunas veces, de verdaderas catástrofes. Hay que se produzca una incrustación es no tanto que el cuerpo inerte haya estado en contacto con el agua, y que, disuelta una parte de él, se metida a ella a determinados momentos, lo que sucede cuando se precipita sobre el cuerpo inerte, en contacto también con el agua de incrustación.

Los casos de incrustación son muy numerosos: todo el mundo sabe que las aguas que alzan en los pozos y las fuentes, contienen sales en disolución, cuya cantidad y naturaleza dependen de los terrenos por entre los que se han filtrado, cuyas sales suelen ser el carbonato y el cloruro de calcio de magnesia, el carbonato de hierro y los cloruros de sodio, calcio y magnesio, etc., etc.; los carbonatos solo son solubles en el agua pura, en exceso de ácido carbónico, y en una acidez al-

Estuaries and Coasts 2008, Vol. 31, No. 6, p. 1009–1019
© 2008 Estuarine Research Federation

	k	41	42
Dependientes del Ben gala,	322.56	3.294.37	
Idem del N.O.	1.000	7.274.91	
Idem de la región de . . .	1.000	4.261.28	
Idem de Madhya	86	3.400.62	
Idem de Ben Lay	178.819	8.056.298	
Idem de las Provincias centrales	1.000	2.169.511	
Ests. del Rayputia . . .	1.000	11.972.86	
Idem de la región de . .	101.614	10.318.81	
Baroda	21.334	2.416.36	
Handwala	21.419	11.537.016	
Mauri	72.351	4.917.691	
Cachemira	209.500	2.517.962	
Sikara	8.000	50.412	
Munjan	21.000	221.000	
Tribus del E. del Asam Lui y Kachin, Indo- china	10.000	120.000	
Ests. de los Chan . . .	200.000	1.700.000	
Islas Andaman y Ni- cobar	8.278	2.950.000	
Beluchistan	120.000	6.000.000	
Peluchistan ingles . . .	35.000	1.150.417	
Territorios de la fron- tera catibana	8.000	50.000	
Chatal y Duh	50.000	48.000.000	
Dependientes de A len protectorados			
Islas de Sumatra y Sonda y costa de los somalis, en Africa	200.000	2.658.000	

Según el último censo, 1890, las poblaciones de la India que contaban más de 50.000 habitantes eran:

Bombay.	821 761
Calcutta, von los arrabales.	810 756
Madras.	452 518
Hyderabad, Dekkan.	415 039
Lucknow.	273 028
Benares.	219 467
Delhi.	192 579
Mandaly.	188 815
Canton.	188 712
Bangalore.	180 566
Rangoon.	180 324
Lahore.	176 854
Allahabad.	175 246
Agra.	168 662
Patna.	165 192
Poona.	161 399
Jaipur.	158 905
Ahmedabad.	148 112
Amritsar.	136 766
Bareilly.	121 039
Meerut.	119 369
Srinagar.	118 066
Nagpur.	117 014
Howrah.	116 606
Baroda.	116 420
Surat.	109 229
Karachi.	105 199
Gwalior.	104 083
Indore.	92 329
Trichinopolis.	90 669
Malwa.	87 428
Jabalpur.	84 481
Peshawar.	84 191
Mirzapur.	84 130
Dacca.	82 321
Gaya.	80 383
Ambala.	78 299
Faizabad.	78 921
Shahjehanpur.	78 322
Larajal.	78 632
Ranipur.	76 733
Multan.	74 562
Mysore.	74 048
Rawalpindi.	73 795
Darbhanga.	73 561
Moradabad.	72 921
Bhopal.	70 338
Bhagalpur.	69 106
Ajmer.	68 843
Bharatpur.	68 663
Salem.	67 710
Jalaula.	66 202
Calicut.	66 078
Gorajpur.	63 622

2011.11.11

Shelburne	61.91%
Belcham	61.84%
Azizurik, K. I.	61.48%
Mattara	61.42%
Bwari	61.40%
Negeratone	61.31%
Hyland, Ch. I.	60.8%
Blanchard	60.6%
Chapman	60.52%
Moravsky	60.4%
Belmont	60.2%
Petrus	60.86%
Machin	60.79%
Schokel	60.8%
Lamore	60.40%
Kennedy	60.4%
Hans	60.79%
Rubin	60.6%
Alvord	60.58%
Fernan	60.45%

$$A_{m,1} = \{v_1, \dots, v_m\} \subseteq V.$$

América Latina y el Caribe 1997, 1998). Notese en estos últimos años algún progreso en la participación en agricultura, gracias a los esfuerzos de la Administración inglesa, que funde en los países latinoamericanos el uso de domos, la construcción de las cocinas, el empleo de máquinas, etc. Sin embargo, en algunas regiones no es posible vivir en, en ciertos casos, la miseria y el hambre a consecuencia de la guerra.

Según el *Survey of the Statistics of India*, de 1880, el 93,1% de las exportaciones de trigo salieron en el período de siete años de la manera siguiente: 140 372 toneladas las metras en 1881-1882; 106 981,8 en 1882-1883; 687 832 en 1883-1884; 760 240 en 1884-1885; 1 396 340 en 1891-1892; 160 081 en 1892-1893, y 617 708 en 1893-1894. La gran exportación de 1891-1892 se debió a las escasas cosechas de la Europa oriental; después las cosechas de los Estados Unidos fueron abundantes, los precios bajaron en Europa, y la demanda de trigo indio disminuyó. En el año de 1893-1894 había, en números redondos, 129 470 kms. de superficie real cultivada, o 911 655 de superficie fictiva con 112 181 de campos de dos cosechas anuales. El mismo *Survey of the Statistics of India* da para las semillas oleaginosas una superficie de 1 336 kilómetros cuadrados en 1892-1893, y de 86 298 en 1893-1894, siendo la normal 83 689. Las exportaciones fueron de 8 311 299 toneladas y 12 303 376 en los dos años respectivos. La mitad de la superficie real cultivada, o 911 655 de superficie fictiva con 112 181 de campos de dos cosechas anuales. El mismo *Survey of the Statistics of India* da para las semillas oleaginosas una superficie de 1 336 kilómetros cuadrados en 1892-1893, y de 86 298 en 1893-1894, siendo la normal 83 689. Las exportaciones fueron de 8 311 299 toneladas y 12 303 376 en los dos años respectivos. La mitad de la superficie del arroz se estima en 267 967 kms., de ellos 143 850 en Bengala, 25 220 en Madras, 24 705 en la Birmania, etc., y la media de las cosechas se eleva a 26 822 000 toneladas de arroz. En 1893-1894 la exportación por mar fue de 12 527 728 toneladas, ó sea un 12 por 100 menos que el año anterior, y un 33 por 100 menos que el año de 1891-1892. Las dos terceras partes de esta exportación salen de Birmania, y más de la mitad del total va a Europa y el resto a Ceilán y otros puntos del Asia. La superficie normal del algodón en toda la India es de 6 313 545 hectáreas; en 1893-1894 se elevó a 6 767 525, pero la cosecha fué menos que mediana, aunque superior en un 15 por 100 á la de 1892-1893, dio unos 629 725 toneladas ó cerca de 92 kilógs. por hectárea. Las exportaciones fueron 257 353 toneladas en 1884-1885, 279 815 en 1888-1889, 321 310 en 1889-1890, 224 739 en 1891-1892, 243 251 en 1892-1893 y 243 332 en 1893-1894. Partes del algodón se exportan á la China, y el resto á la Gran Bretaña. El cate de Madras, Maisur, Kurr, Travankor, Cochín, etc., ocupaba 105 420 hect. en 1888, 105 085 en 1892 y 109 688 en 1893. En las mejores plantaciones europeas da 375 kilógs. por hectárea y la mitad menos en las indígenas. Exportación: 15 842 621 kilógs. en 1893-1892, 15 298 859 en 1892-1893 y 14 159 708 en 1893-1894. Cuanto á la quina, había á principios de 1893-1894 en los Nidmiris del Madras un surtido de 164 290 kilógs. de corteza seca, y la cosecha del año dio 37 648 kilogramos. De la superficie general de 56 kms. que ocupa este cultivo, 1 320 hect. son plantaciones de la India. Exportación: 1 294 630 kilogramos en 1888-1889, 1 276 492 en 1892-1893, y

1 2 3 4 5

[illegible]

1983). One of the first studies to report on the incidence of C21-27 defects in the human population was by de la Cruz et al. (1979). In studies to compare the frequency of congenitally defective C21-27 units, 28058 males from the National Blood Transfusion Centre and 57000 other males from a different source were studied retrospectively. The frequency of congenitally defective C21-27 units was 1.4% in the first group and 0.4% in the second group. The frequency of congenitally defective C21-27 units was 1.4% in the first group and 0.4% in the second group. The frequency of congenitally defective C21-27 units was 1.4% in the first group and 0.4% in the second group.

En 1896 el Estado de Yucatán compró a los señores de N.O. de la Hidra H. un terreno de 14 hectáreas y las cecobas en un rancho de 100 hectáreas de largo por 640 de ancho. Este terreno está distribuido en Yalajup, de una propiedad de 125000 habitantes, 12000 están sembrados de maíz sostenidos por la cosecha de algodón y se cultivan también cultivos de la base de maíz como el frijol. En una reunión con el presidente de la municipalidad, el gobierno tuvo que sostener durante seis ocho meses la población en el rancho. El señalamiento del desplazamiento con el fin de dar una actividad a la población y el público en general, a la situación de la gente, me dio una impresión importante.

La estadística en 1892-93 para la India británica, menos Bengala, dio 115 735 345 cabales de ganado vacuno y 11 135 235 cabales de ganado ovino, y 1 075 327 cabales de ganado mular y asnos, 309 631 416 animales y 2 675 225 351 aves, de los que 310 130 en el Bengala. Se omiten las cifras correspondientes a cerdos y elefantes. El total incompleto de animales es, pues, de 106 315 790; todo para unos 15 millones de habitantes solamente: 11 474 135 menos Port Blair, Guatá, Achen y el Burma.

En 1893-94, 136 fabas, de algodón, en 94 en Bombay, con capital nominal de más de 312500000 ptas., tenían más de 130000 operarios, y consumieron unos 266280 toneladas de algodón que costaron unos 256 millones y produjeron 16630 toneladas de hilados, de los cuales se exportaron a la China, Japón y África 77110, 18500 se vendieron a los tejedores de la India, y en las otras 34580 se tejieron telas de algodón, 7 de las cuales fueron exportadas y el resto vendidas en la India. El valor total de los hilados y telas de algodón subió a unos 399 millones. En 1894-5 el número de fabas, subió a 144, y el de los hilados a 136580, y la capital al capital nominal de 316250000 ptas. En las fabas de veinte años, más de 28-29 en el Bengala, y con capital nominal de unos 875000 ptas., trabajaban 6000 personas. En 1894-95 el número de fábricas, con 75160 aleros y con capital de unos 93 millones. Ocho fabas, el papel producido por valor de 820000 ptas.; el año siguiente de 100. Las 21 fabas, de cerve, y dieron 251377 hectolitros, 6 sea 31891 más que el año anterior; en 1894-95 la cifra asciende a 28132 hectolitros, Es decir, más fabas, en 1894-95 eran seis de tejidos de lana, ocho de tejidos de seda, 75 de hilo de seda, dos de jalgón, 16 de cardados, 75 manducados de hilo y de bronce, en refinerías de petróleo en Euzmania, 12 refinerías de azúcar, 31 de café, 141 prensas de algodón, 14 de yute, 30 molinos de aceite, 146 fábricas de dinamita, 22 de hielo, 21 de tejas y vidrios, 15 fábricas de azúcar de leche, 16 de leche y 15 de

[illegible]

[illegible][illegible]

1. Aşağıdaki cümlelerin her birinde bir kelimeyi yanlış yazmış olanı bulunuz. Doğru yazılmış olanı altı çizgiye alınız. Yanlış yazılmış olanı düzeltiniz.

El A. S. N. ha elaborado un plan de trabajo que incluye:

1. Aumentar el número de investigadores en el campo de la nutrición.
2. Aumentar el número de investigadores en el campo de la nutrición.
3. Aumentar el número de investigadores en el campo de la nutrición.
4. Aumentar el número de investigadores en el campo de la nutrición.
5. Aumentar el número de investigadores en el campo de la nutrición.
6. Aumentar el número de investigadores en el campo de la nutrición.
7. Aumentar el número de investigadores en el campo de la nutrición.
8. Aumentar el número de investigadores en el campo de la nutrición.
9. Aumentar el número de investigadores en el campo de la nutrición.
10. Aumentar el número de investigadores en el campo de la nutrición.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
50 EAST LEXINGTON AVENUE, NEW YORK, N.Y. 10017-2453

En un momento en que el nivel del agua se eleva, el agua se desliza hacia el exterior, aproximadamente a una distancia de 10 cm, para volver a caer al interior, formando una cascada de unos 20 cm de altura. Los ruidos que se escuchan al salir y al caer del agua, así como el ruido que se produce al caer el agua sobre la arena, forman parte de la música que se produce en este espectáculo. En la arena, el agua se desliza hacia el interior, formando una cascada de unos 20 cm de altura. Los ruidos que se escuchan al salir y al caer del agua, así como el ruido que se produce al caer el agua sobre la arena, forman parte de la música que se produce en este espectáculo.

El tiempo entre deudas se maneja como un ciclo de estancamiento por debajo del mínimo demandado, a fin de permitir que el negocio se reestructure, cuya capacidad de endeudamiento se limita a las ganancias y complementa los ingresos, a fin de no generar más endeudamiento, sino en su medida y por los medios que su actividad permita.

El sistema anterior consiste en colocar la palanca de mando en la parte que lleva el cilindro y se halla en el interior de la cámara y la otra mitad al exterior, hallándose su eje colocado en una cara de esta y cuyo movimiento es hacia, con esta disposición, que el que se produce en el alambre de cobre del sistema anterior. Las variaciones de nivel se miden sobre un arco graduado por una escala en cada lado sobre el eje.

Otro sistema de flotadores es el flotador magnético de Selmann y Elmel, que se compone de un flotador hueco, de cobre o hierro, fijo a un vástago central de cobre, en cuyo extremo superior lleva un imán. El vástago se mueve dentro de un tubo de hierro, cuya parte superior lleva una correa plana de cobre, contra cuya pared frota el imán; al exterior de esta correa, y contra la pared que frota el imán, lleva una espira de alambre que sigue los movimientos del imán y del flotador, causada de la atracción magnética, marcando de este modo, el nivel del agua en la caldera sobre un círculo graduado en centímetros. Como complemento, lleva este medidor de nivel, sobre la caldera interior, dos silbato que funcionan bajo la acción de un tope colocado sobre el vástago del flotador, el cual toca a las palanquillas de las válvulas que cierran la comunicación del vapor con los silbato. Aliviando una u otra, se indica que el nivel del agua sea demasiado alto o demasiado bajo.

Hay otros varios sistemas de indicadores, de los que sólo citaremos el que consiste en un flotador ordinario cuya valva de estopa está reemplazada por un silbato de alarma, cuya valvula se abre al descender el flotador, dando salida al vapor, que choca contra el borde de un timbre ó una campana.

El de Chandre, compuesto de un flotador en forma de varilla terminada en una punta que entra en una ranura horizontal traída por un pequeño cilindro, el cual le imprime sus movimientos de rotación que se comunican a una aguja sobre su eje y que se mueve ante un cilindro fijo. La varilla de este flotador hace también funcionar dos silbatos de un conector de Semmling-Pinel.

fundamental entre los varios sistemas de indicadores con silbatores de alarma se encuentra el de D.Diot, que se compone de un flotador hueco, terminado en su parte superior por una válvula que controla la entrada del vapor en un silbato. Este silbato se halla empotrado en el interior de un cilindro que comunica con la caldera por medio de un tubo que penetra en el agua hasta el nivel normal en el que esta pueda adquirir, de modo que mientras el agua conserva su nivel normal llena el cilindro y el cilindro por efecto de la presión del vapor en su interior actúa en el flotador, haciendo que mantenga cerrada la válvula; pero tan luego como se eleva de la caldera al descender por la caldera en el tubo desciende también la columna de agua en el cilindro y en este caso es el flotador, por efecto de la válvula del silbato, que permanece abierta en tanto que vuelve a cerrarse el cilindro y en el cilindro y a hacer cerrar el flotador. A fin de poder limpiar el aparato, se halla en el tubo de comunicación provisto de una llave, que permite cerrarle y separarle cuando sea necesario.

Algunos constructores suelen colocar en las alderas, a unos 50 centímetros debajo del nivel ordinario del agua, unas rodajas, o un clavo, o

temache, de una aleacion insible á la mas alta temperatura que puede adquirir el vapor, cuya rodaja temache, con un una abertura practica en la caldera. El objeto de estas disposiciones es que el fuego como el agua hay, descendido del nivel normal y el metal ha adquirido una temperatura mas alta que la correspondiente á la tension de las chapas ó clavos fusibles, se funden estos, de donde salida al vapor, anunciando de este modo el exceso de nivel, y evitando al par que el vapor chapura una tension considerable; pueden pues, considerarse como valvulas de seguridad. Lo mas comun es colocar dichas chapas fusibles, para captar el fuego del hogar, cuando por efecto de un exceso de nivel del agua en la caldera, ó á causa de las incrustaciones, adquiere el cielo del hogar una temperatura muy considerable. Sin embargo, el exceso de las chapas fusibles tiene el inconveniente del mucho tiempo que exige su reposicion, siendo, por consiguiente, más á propósito los pernos atornillados, que son unas chapas de cobre en cuyo eje llevan un remache de plomo que se atornilla en un tablero practicado en la pared de la caldera. Este sistema permite remplazarlos con suma facilidad.

Indicadores de nivel en los depósitos. — Para señalar el nivel del agua que contienen los depósitos se emplean una porción de aparatos, que consisten en tubos de vidrio, flotadores ordinarios, provistos de un contrapeso que corre a lo largo de una escala indicadora, y otra variedad de sistemas que, por demasiado conocidos, omitimos, concretándonos aquí a dar una idea de algunos aparatos destinados a señalar en el lugar donde se halla colocada la máquina de alimentación el nivel a que debe estar la marea de dicha máquina, cuando ésta se halla distante del emplazamiento del depósito. A este efecto se han ideado varios aparatos eléctricos, entre los que citaremos únicamente dos: el de Lartigue y el de Vente, que indican el nivel por medio de señales acústicas y ópticas respectivamente.

El indicador de nivel de Lartigue se compone de un conmutador formado por una caja de ónita ó cristid, que contiene mercurio y se halla dividida en dos casillas por un tabique taladrado en su parte inferior por un pequeño orificio; en cada casilla penetra un alambre de platino, estableciéndose la corriente cuando los dos se hallan en contacto con el mercurio, ó sea cuando la caja se halla colocada horizontalmente. Este conmutador se encuentra colocado en el medio de una larga válvula que lleva, á uno de sus lados, un embudo colocado debajo del tubo de desague del exceso de nivel del depósito, y el otro un contrapeso que sostiene la báscula horizontal. En esta disposición, el aparato, tan luego como se llena el depósito y sale el agua por el tubo de desague, cae ésta en el embudo, le llena y hace inclinar la báscula, y el conmutador, cerrando de este modo el circuito de la pila, estableciendo la comunicación de la corriente con un timbre de alarma, ó mejor con la válvula de un silbato de vapor colocado sobre la máquina de alimentación, avisa de este modo al maquinista para que cese la marcha de aquella. Cuando cesa de salir agua del depósito por el tubo de desague y queda vacío el embudo vuelven á adquirir de nuevo la báscula y el conmutador la posición primitiva, y queda interrumpida la comunicación, cesando, por tanto, la señal de alarma, y hallándose dispuesto el aparato para hacer otra nueva.

El indicador sistema Verité se compone de un flotador que tiene una chafeta dispuesta de tal modo que, cuando el flotador llega a cierta altura, dicha chafeta levanta una pieza de hierro llamada *palanca*, que cae sobre una palanca de hierro, a cuya extremidad tiene una paletilla en contacto permanente con un imán poderoso. Tan luego como la *palanca* cae sobre la palanca es separada bruscamente la paletilla, produciéndose una corriente de inducción que hace levantar un disco colocado cerca de la máquina, en el que se lee: *Pleno*.

Indicador de presión.— Aparatos por medio de los cuales puede determinarse la fuerza desarrollada por una máquina de vapor, y que se emplea del modo siguiente: se atornilla por su base en la tapa del cilindro de la máquina, se abre el grifo, dejando que penetre el vapor en un cilindro de que está dotado el indicador, y dentro del cual se determina, por la entrada del vapor, la subida de un émbolo, cuyo descenso se verifica por medio de un muelle espiral; la vari-

E, se la cosa non è che del ingegno, non si può negare che la virtù comune non sia tanto più utile, quanto più comune. E per questo non si può negare che la virtù comune non sia tanto più utile, quanto più comune. E per questo non si può negare che la virtù comune non sia tanto più utile, quanto più comune.

[illegible]

For $\alpha \in \mathbb{R}$, let N^α denote the α -th order norm on \mathbb{R}^n .

[illegible]

El primer timbre del Sr. Deschamps, aplicado a la correspondencia de la Administración en los grandes departamentos de la Administración, en el caso de timbres de 5 centavos, de los timbres denominados, el timbre de 5 centavos, en el extremo de una pluma curvada hacia abajo, que al subir eleva el timbre, y el timbre de 10 centavos, que lleva el timbre al extremo de la pluma, y el timbre de 15 centavos, que lleva la pluma en el extremo de la cabeza de las cédulas, se halla un timbre en un hilo de lana, el cual, al inclinarse hacia adelante, en un ángulo suficiente a los indicados de los timbres, demuestra. Se comprende que el timbre del resorte de la pluma, al inclinarse hacia atrás, en un ángulo de 90 grados, o de una pluma, y que en el timbre, la inclinación correspondiente de $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{3}$ de la pluma, por dicho invento, en los timbres correspondientes. Los timbres de 15 centavos se halla un timbre de avorio, para llamar la atención sobre el estudio de depósito.

En las minas que forman los depósitos de agua del canchano de hierro de Lyon se estableció, hace tiempo un método debido á los Sres. Jousseu y A. Gussin, cuyo órgano especial es también un flotador bastante pesado unido á una cadena de Vanacanson, de cuyo otro extremo pende un peso menor que el del flotador. El eje de la rueda, que la cadena pone en movimiento, establece el juego de un conmutador, que envía una corriente por uno ú otro de los dos hilos de que consta la línea. El receptor, situado en la cascata de la bomba, es un cuadrante con dos needles como los de escape de aneuria, con los dientes curvados en sentido contrario, sobre las cuñas actúan las anclas—respectivamente á las armaduras polares de los electroimanes, cada uno de los cuales se enreda en relación con el hilo correspondiente de la línea. Cuando el nivel sube se eleva también el flotador, y el contrapeso arrastra la cadena, y al girar el eje de la rueda establece la corriente en uno de la pila con uno de los hilos de la línea, y la corriente, pasando por uno de los dos electroimanes del receptor, hace que la aguja del cuadrante gire una división, por ejemplo, a la derecha. Si el flotador continúa subiendo, á cada vuelta del eje de la rueda pasará una nueva corriente por el mismo hilo, y el cuadrante marcará tantas divisiones como vueltas haya dado dicho eje, y como cada una de estas vueltas corresponde á una altura determinada, se oirrá la por el flotador, fácilmente se deduce la del nivel del agua, ó mas bien esta altura está notada en las divisiones del cuadrante. Al bajar el nivel, y por consiguiente el flotador, el eje de la rueda gira en sentido contrario y establece la comunicación de la pila con el segundo hilo de la línea, y el electroimán correspondiente del receptor hace girar á la aguja de cuadrante en sentido contrario.

El periódico de París titulado *L'Electricité* publicó un sistema en 1881 que, al parecer, no es diferente del precedente más que en la disposición del conmutador.

Ya eran como los todos estos sistemas y otros, cuyos que han figurado en las diferentes Exposiciones generales, cuando M. Hardy recibió en el correo de este día un indicador de nivel en el primer puesto que abastecía de agua la ciudad de Saint-Etienne, y aunque pudo emplear cual quiere a este propósito, sin duda inventar uno mejor, pero debido es bastante ingenioso y representa una idea de no hacer uso del flotador. M. Hardy colocó sobre el tubo de desage una especie de barómetro, o más bien un verdadero barómetro de mercurio, en que el tubo estaba cerrado por la parte superior. Es evidente que el mercurio en el nivel de una sobre la superficie del agua, un contenido en la culeta, así como la altura del mercurio en el tubo del manómetro, y como esta altura puede de la que se tira e llega en el tubo, así como lo convenientemente el tubo, se puede conocer en cada instante el nivel del líquido. Pero la cuestión era bastante exterior a la del ingeniero del canal, los que es M. Hardy de un modo muy ingenioso, a bien bastante complicado, por me-

do de un transmisor y un receptor. El primero de dichos aparatos consiste en un reloj colocado encima del manómetro, y en tal disposición que una cadena de plata anillada a la garganta de una bobina, en relación con la rueda del minutero, avanza cada hora en una longitud determinada que es siempre la misma, introduciendo su extremo, formado por un hilo grueso de platino, en el hueco del manómetro, tocando más o menos pronto a dicho metal, según sea la altura de la columna mercurial.

El receptor es un cuadrante cuya aguja se mueve por medio de un electroman polarizado, de un modo semejante al anteriormente indicado.

En virtud de la disposición de los diferentes mecanismos de este sistema, y de las comunicaciones eléctricas necesarias, sucede que en el momento que empiezan el descenso de la cadena de plata se pone en movimiento la aguja del receptor, continuando esta señalando las diferentes alturas del agua mar adentro en el cuadrante, hasta que el cilindro de platino toca el mercurio, en cuyo instante la aguja y la cadena se detienen y encienden automáticamente su movimiento de retroceso, hasta colocarse en su posición primitiva, preparadas para la hora siguiente.

Se comprende que, para obtener estos efectos, es indispensable el empleo de mecanismos delicados y de bastante complicación; así es que el mismo Hardy, al establecer otro indicador en Saint-Chamont, simplificado considerablemente el aparato anterior, suprimiendo la parte que le hacía automático, y poniendo en movimiento la aguja y la cadena, empujando una serie de corrientes por medio de un manipulador, hasta que la aguja se detenga y señale la altura en el depósito, volviendo después a su posición primitiva, lo mismo que la cadena, por otra serie de corrientes de signo contrario.

El transmisor y el receptor del Sr. Pérez Blanco, jefe de Telégrafos, son de una gran sencillez, consiste el primero en una plancha metálica colocada a la altura conveniente en el estribo de un puente, de manera que quede perfectamente aislada, y el segundo en un timbre eléctrico ordinario unido a aquélla por un hilo de línea aérea o subterráneo, intercalados aquélla y el timbre en el circuito de una pila. Es evidente que, cuando el agua del río llegue a la plancha, se cerrará el circuito y el sonido del timbre anunciará esta circunstancia.

Los indicadores de nivel pueden prestar muy buenos servicios en algunas ocasiones: se hallan establecidos en algunos canales y depósitos de agua, y lo mismo pudieran aplicarse a los gases en otros, estableciendo la dificultad sólo en la elección; porque, como se ha indicado, son muchos en número, y no sería difícil discurrir otros adecuados a cada caso particular.

Cuando uno se quiere recibir aviso del momento en que el agua ó el gas llegan á una altura determinada, el sistema más conveniente es el del Sr. Pérez Blanco, u otro semejante, reducido á cerrar el circuito de una pila al través de un timbre ó de un indicador, como los cuadros de timbres domésticos; pero si es preciso seguir, digámoslo así, el aumento y la disminución de nivel, es preferible el flotado con cadena de Vaucausen, y un receptor de agua, porque de otro modo tendría que constar la línea de un minuto considerable de conductores. No es muy costosa una cadena de dicha clase con su correspondiente rueda, pero el todo caso puede sustituirse por una cuerda arrollada ó un tambor.

Como, por fortuna, las inundaciones no son frecuentes, y a veces transcurren muchos años de una a otra, en realidad no resulta ventaja el establecimiento de los indicadores eléctricos en los ríos que suelen desbordarse, puesto que, en la eventualidad de un acontecimiento que pueda o no tener lugar, habrá que conservar en buen estado los aparatos y la línea aérea o subterránea, por lo cual es más conveniente colocar en sitio a propósito una rueda dividida donde se pueda leer a cada instante, cuando llegue el caso, la altura de las aguas, para adoptar las disposiciones correspondientes y dar aviso por telégrafo a las poblaciones ribereñas que pudieran ser inundadas.

En los depósitos de aguas para el servicio de las poblaciones, de los ferrocarriles, cuando las bombas que llenan las cubas se hallan a bastan-

que a su vez, al ver a los indios y a la que a su vez, al ver a los indios y a la

que a su vez, al ver a los indios y a la que a su vez, al ver a los indios y a la

que a su vez, al ver a los indios y a la que a su vez, al ver a los indios y a la

que a su vez, al ver a los indios y a la que a su vez, al ver a los indios y a la

que a su vez, al ver a los indios y a la que a su vez, al ver a los indios y a la

que a su vez, al ver a los indios y a la que a su vez, al ver a los indios y a la

que a su vez, al ver a los indios y a la que a su vez, al ver a los indios y a la

y en consecuencia con el exterior, solo por dos

que a su vez, al ver a los indios y a la que a su vez, al ver a los indios y a la

que a su vez, al ver a los indios y a la que a su vez, al ver a los indios y a la

INES SANTA: *hija*. Virgen y mártir cristiana. N. en Roma. M. martirizada el 21 de enero

que a su vez, al ver a los indios y a la que a su vez, al ver a los indios y a la

talde, dobló sus rodillas y dirigió a Dios una

INFANTE, JUAN: *hijo*. Religioso español. N. en Jerez, Florencia en el siglo XV. Dijo en las

que a su vez, al ver a los indios y a la que a su vez, al ver a los indios y a la

* INFIESTO: *Geog.* La v. de este nombre tie-

cueva de la Virgen. Consiste, dice L'ing y Larraz, en una cavidad de 20 m. de alto por uno de ancho y unos 30 de fondo, abierta en su centro que forma en aquel sitio la margen superior del techo torru decliva hacia el O., siendo la pendiente de la estratificación de las espaldas del terreno. En esta caverna se hallan en las paredes, apenas á ambos lados de lo que por la misma llama boca, dedicadas á la de la Virgen y á la Virgen del Carmen, y la de la derecha á San José; y en el fondo de la cueva hay otra capilla en que se da culto á la Virgen de la Cueva, objeto de tradición al leyenda y de veneración en la comarca. Delante de la capilla de San José hay un monumento higuera, e inmediatamente al lado del Carmen un altar todo dentro de la cueva, así como en las confesionario y un púlpito, desde donde el cura de la parroquia se predica al pueblo, que se congrega en la cueva y en la capilla y púlpito que al otro lado del río se halla, y que es llamado el *Cristero de la Cueva*. Detrás de las capillas, y dentro también de la cueva, se alza la casa del capellán, con todas las dependencias necesarias á una casa de labor del país.

INFRACRETACEO, CEA: a la *Glo*. Manuse-
ast al sistema o terreno de la serie cretácica en el
grupo o era mesozoica. Comprendi- todo el con-
junto de pisos que se seccionaron de la termina-
ción de las capas oolíticas con el piso titánico o
sobre el cual desansa, hasta el depósito de las
capas cenomanienses, que forman ya parte del
sistema cretáceo propiamente dicho, y por el que
se halla cubierto.

Durante este período el movimiento de emersión de las altas latitudes de Europa, que ha sido el trazado característico de las capas ooliticas, se acentúa de tal modo que los sedimentos terrestres predominan entre los sedimentos marinos y las formaciones de la región mediterránea, que guardan el carácter pelágico o de verdaderos arrecifes análogos a los de la oolita, su cediendo en el período siguiente, o sea en el cretáceo, una verdadera depresión de las tierras continentales del N. de Europa.

El período infratrético se une íntimamente al colítico por el conjunto de sus características: su flora, en la que dominan las cicadas y las coníferas, siendo un desahogado a las dicotiledóneas angiospermas, tiene un carácter verdaderamente jurásico, encontrándose asociadas los pinos, los abetos y los cedros a multitud de especies pertenecientes a regiones tropicales, asociación que se presenta en las regiones septentrionales de Europa, atestiguando de un modo evidente que los climas terrestres ofrecían aún la uniformidad de las anteriores épocas: sin embargo, no podemos de hacerse notar que las formaciones de políperos que durante el período colítico se presentan hasta el grado 44 de lat. N. en el Yorkshire se han retirado sensiblemente hacia las latitudes del S., que las calizas de requenitas quedan en el período infratrético, y las equivalentes á las calizas de dicercatitos no se presentan más que en la zona mediterránea. Por estos datos parece posible afirmar que las condiciones climatológicas tropicales, que son las únicas que permiten el desarrollo de las formaciones coralinas, no se presentaban ya en la parte septentrional de nuestro hemisferio.

El dominio de la Tierra durante este período debió pertenecer indudablemente a los grandes *Dinosaurios* bípedos, provistos de caracteres bípedos que los hacen constituir a la vez un grupo intermedio entre las aves, los mamíferos y los reptiles; en los moluscos, aparte del relativo predominio de cefalópodos de vueltas desarrolladas, puede decirse que no hacen más que continuarse los tipos existentes en el período solitario; sin embargo, como se presenta un considerable cambio desde el principio del siguiente período, puede decirse que el fin de los tiempos infracrácicos ha presentado importantes modificaciones, cuyo exacto conocimiento no se podrá alcanzar hasta el día en que se conozcan los depósitos terrestres de esta última época.

En la fauna intraterrestre casi hay por completo los restos de mamíferos, y no es posible saber si han existido tipos nuevos que hayan sucedido a los que se presentaron ya en los estratos del Purbeck. Existen numerosos reptiles acompañados de tortugas y cocodrilos, que son los representantes algo tardíos de los géneros *Platysaurus*, *Techynosaurus* y *Iterodactylus*, dominando espe-

claramente el notable género *Zygane* a que es un *Z. c. c.* que ha perdido casi todos los caracteres que nos distinguen de los miembros de su parentesco más cercano, pero que conserva algunas de sus costumbres y hábitos de vida de su parentesco más antiguo.

[illegible]

En el grupo de los arietales se presentan multitud de formas, entre las que abundan las de los géneros *Isarcina*, con sus especies *Isarcina striata* y *subcylus*, ambos del piso beringiense; *Tripania crenulata*, del alto piso; *Tripania umbilicata*, del aptiense; *Isarcina salina*, del neocomiense; *Isarcina M. coli*, del Lower Grand Sand, y *Isarcina nitida* del neocomiense, entre las especies de aguas marinas, pudiendo citarse en las de agua dulce la *Unio Wealdensis*, que se encuentra acompañada en las aguas dulces de los gasterópodos de los géneros *Melania* y *Littidina*, a cuyo grupo pertenecen en las aguas marinas el *Cardium*, *Rostellaria*, *Myrcaria*, *Natica* y *Hydrobia*. En la familia de los canacócos se presentan sustituyendo a los dicatónidos del período cóctico, representando análogo papel los géneros *Lingula* y *Leptodonta*, con los subgéneros *Cana* y *Cyprina*, *Tricassia* y *Monoleucina*.

Al propio tiempo en las regiones mediterráneas se ve aparecer a los radiolitos, representados por las anhidritas, que tan importante papel han de desempeñar en el siguiente período.

De los equinodermos los erizos de mar fósiles abundan extraordinariamente en algunas capas, representados por los espátangidos, pertenecientes principalmente a los géneros *Trochaster* (*Echinopsidicus*), *Heteraster*, *Lysina*, *Echryopagus* y *Lysinus*. Los políperos tienen bastante menos importancia que en la época cólítica, abundando en cambio los foraminíferos, especialmente en las capas a que dan nombre las especies del género *Orbitolites*.

Hemos dicho ya que la flora no ofrece caracteres particulares y bien determinados que la separen de la del período anterior, estando constituida especialmente por helechos, cicadales y coníferas; entre los primeros predominan los géneros *Chionaria*, *Sphenoclea*, y otros, mientras que en las cicadales predominan los *Anomozonites*, *Gl. sagaxites*, *Podagrarites*, *Pter. phyllites*, etc.; y por último, en las coníferas están representadas por los géneros *Sequoia*, *Cupressites*, *Jun.*, *Ginkgo*, *Salisburya*, *Pinus*, *Cedrus* y *Abies*.

Desde la nomenclatura del eminente geólogo francés D'Orbigny se divide este período o terreno en cuatro pisos, que son, empezando por los inferiores ó más antiguos, el neocomiense, urgoniense, aptiense y albiense. Describos cada uno de ellos en este Diócesis, antes, señaláramos aquí la sucesión general de las capas intratrópicas en cada una de las regiones clásicas en que se presenta.

El carácter singular y particular de la región del Jura, donde se inician las capas intrínsecas por la caliza de la *Natica Leubuthi*, a la que se superpone otra caliza con grandes neireinas, que a su vez se porta la zona roja con argilas

The following lemma shows that the
 condition of \mathcal{A} being a primary ideal is
 equivalent to the condition that \mathcal{A} is
 a prime ideal.

[illegible][illegible]

En las más típicas, de las regiones alemanas, que es en el N.O., el infracarino está constituido del segmento medio armoso verdoso que forma la base, y a la que se superponen en unos puntos las arcillas verdices y los co-Hils, y en otros los condonoides y las arcillas de esta misma localidad. En la tipa superior se unifica la forma en, estando constituida por arcillas y margas que se diferencian paleontológicamente en el siguiente orden de superposición: arcilla de *Eol. Irmscheri*; arcilla de *Amm. Martini*; margas de *Amm. N.*; y arcillas de *Amm. Melchioris*; los dos últimos estratos están formados por las arcillas de *Leontes minimus* y el llamado *Flammenniers*.

INFRAIASICO, CA: adj. *Geol.* Llamase así a una formación o terreno que forma la base del sistema o período liásico en la serie de los terrenos jurásicos, y que en su más amplia y exacta acepción comprende todos los tramos que, descendiendo sobre las capas triásicas, se hallan cubiertos por los sinemunienses, que son las capas medias del período liásico; este mismo nombre se ha reducido en algunos casos a la representación de las capas intermedias entre el jurásico y el triásico, caracterizándose paleontológicamente por la *Striula costata*, siendo esta la opinión de los autores del mapa geológico de Francia, y en otros casos, siguiendo la autoridad de Lymerie, a las capas betangienses, que tienen por tipo a la descrita por dicho geólogo en la Bourgogne.

Descritas en la palabra *RUTIFENSE* las formaciones que exactamente corresponden a la primera de las denominaciones que damos a conocer, y tratado ya en el artículo *BRACIOFENSE* cuanto a la segunda correspondiente, nos limitaremos aquí a describir las formaciones que aun conservan íntegramente el mismo nombre de *infrabios* en propiamente dichos.

La arena y intrínseca de la Lorena, asimismo, por el geólogo francés Elie de Beaumont, señalando las que corresponden a la arena de Ve, tenen en la arena miuvén en la cuenca del Mosela a las areniscas de Kellange, y en el Luxemburgo la base de las areniscas llamadas de Martissant; en la Lorena este piso descansa sobre las margas abigarradas del keuper, y esta

Aplicando la ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

La ley de conservación de la energía en 1850

pacidad industrial, es lo que proporciona el campo en que se ejercita la acción del capital; pero la invención no da solamente los medios de colocación del capital, sino que le crea rápidamente, suministrando con gran energía la producción de la riqueza.

En un principio el hombre tenía que hacer con sus escasos recursos, para satisfacer las más urgentes exigencias de la vida, consumiendo en una pérdida su fuerza muscular, muy pequeña, sin embargo, para obtener escasos beneficios; pero el efecto de una rica imaginación, con los necesarios materiales para verificar multitud de actos imposibles a los demás seres orgánicos, no pudo menos de sentir la necesidad de suplir con los recursos de su imaginación, con su inventiva, la falta de fuerzas físicas necesarias para acometer las colosales empresas que adivinaba en la fantasía. Uno de sus primeros inventos fué la división del trabajo, aun cuando nos parezca que es de fecha reciente, y vamos a demostrar nuestro aserto. En los primeros tiempos de la Creación, el hombre, hemos dicho mal, un mismo individuo, tenía que cuidarse de labrar el campo, de labrar la caña o la pesca, de prepararla para su alimento, así como las pieles para el vestido, de labrar su choza, etc., trabajo imposible, aun cuando con la inmensa mayor energía de los hombres de aquellos tiempos comparados con nosotros; no tuvo otro remedio, impulsado por la necesidad, que dividir el trabajo, dedicándose los distintos individuos de una misma familia a ocupaciones diferentes, es decir, que nació aquí la división del trabajo, que tomando incremento dio lugar a pueblos dedicados a ocupaciones diferentes, labradores, pastores, cañadores, etc., y de aquí la invención del comercio, necesaria para el cambio de productos entre habitantes de una misma o de diferentes regiones. Una vez establecido un cierto régimen, después de un período de reposo para la fatigada imaginación de aquellos inventores embrionarios, cesaron de rendir las ventajas que sus primeros inventos les habían proporcionado, y al sentir nuevas necesidades, y ayudados las más de las veces por la casualidad que la Providencia, antes siempre, nos presenta de continuo para ayudar al hombre al servicio y mejorar las condiciones de la humanidad, comprendió que el trabajo manual era muy duro y de escasos rendimientos, que la mayor parte de los trabajos no podía ejecutarlos, y de este conjunto de circunstancias apareció un nuevo invento, después de otros mil que no hemos enumerado, porque fuera prolijo y no fué problema el tratar de hacerlos.

Inventada la primera máquina, estaba descubierta la industria; y conocidas las ventajas de aquella, vueta la imaginación por todas partes buscando nuevos campos en que desarrollar sus energías, se inventa una segunda máquina, tras de ésta la tercera y las mil y mil que desde entonces venimos aparecer constantemente; y todas estas máquinas, todos estos inventos, no son otra cosa que venenos de riqueza, venenos inagotables que permiten la transformación de la energía como el hombre quiere; a la escasa fuerza muscular ha sustituido la invención del hombre la invencible fuerza de la imaginación, que en el hilo de algodón polvora enlazado a varias hajas, al prender un calor, vueta rápido por todas partes, se detiene breves momentos en cada una para producir un nuevo manantial de luz y salir a otro punto, abandonando el anterior con la vida que le había dado, y el hombre, el ciego en un principio de sus necesidades, por la voluntad del Altísimo es hoy un creador, sino de energía, porque ésta no puede crearse, como no puede agotarse, sí de los medios de transformarla y utilizar esta energía.

De todo esto se deduce que la invención tiene una influencia poderosa sobre la abundancia de la producción y el bajo precio de los objetos fabricados, y en consecuencia sobre la riqueza social; porque si bien la economía política no llama mayor atención que a la relación entre la oferta y la demanda, como el productor no produce en tanto que el precio obtenido sobrepase al costo de producción, y en cantidad tanto más abundante cuanto mayor es la diferencia, resulta que el efecto de la intervención es el que forma la base fundamental del precio en venta de un objeto.

Los progresos de la invención encuentran su base en la oferta y los descubrimientos científicos, reducidos a la práctica manufacturera y

agrícola; por lo tanto, para desarrollar la invención es preciso estimular los trabajos de ciencia pura; pero la forma más habitual de que se ve la invención en la industria es la más distante de la ciencia pura, pues es principalmente la invención de las máquinas.

Siempre que nace una nueva máquina se hace una objeción paradójica contra ella; cualquiera que sea, se dice que con la nueva invención se causa una perturbación en el trabajo y quedan reducidas a la miseria multitud de familias; y de ser esto cierto forzoso fuera renunciar a todo progreso, sacando la consecuencia de que deben permanecer las máquinas, y así sería si la sociedad no supiese remediar los males que por el pronto pudiera producir un nuevo invento. A esta objeción damos lo que se dice siempre: una nueva máquina abarata el trabajo y aumenta la producción, bases ciertas de aumento de consumo, de aumento de riqueza, y por ende da origen a nuevas industrias; así es que, si por el momento se produce el trastorno consiguiente a aquellos efectos, bien pronto se establece un nuevo régimen que mejora las condiciones sociales; el efecto es el mismo que el que produciría en un agente de negocios que se manejara con quinientos poderes, con capital en relación con esta cifra, y bruscamente, por cualquier circunstancia, aumentara aquella cifra en mil poderes más: el trastorno inmediato sería horrible; pero cuán pronto se repondría de él y apreciaría los beneficios recibidos! Baste un solo ejemplo práctico para apreciar cuanto decimos. La invención de Arkwright da trabajo en Inglaterra a más de 2 millones de individuos, en lugar de los 50000 que antes se ocupaban en el trabajo del algodón; y los productos, que antes eran de unos 5 millones, pasan actualmente de 500.

Ahora bien: la sociedad tiene el deber de facilitar la penosa transición de un sistema antiguo de fabricación a uno nuevo, pero para realizarlo es preciso ante todas cosas que el gobierno, que puede ejercer esta acción social, conozca las crisis de esta naturaleza y estudie sus causas y sus progresos, toda vez que para curar un mal es lo primero conocerle; así sucedería si, en lugar de permanecer pasiva y extraña al progreso industrial, la Administración tratase de activarlo y desarrollarlo, al mismo tiempo que las utilidades resultantes de la invención proporcionarían parte de los medios necesarios para aliviar los padecimientos transitorios que causaría su adopción; la sociedad apela para ello a la experiencia, para indicar que, con razón a la concurrencia, al deseo de hacer fortuna y al cuidado de excitar a los inventores y multiplicar los proyectos, asegura a sus autores el beneficio de los resultados de sus trabajos por medio del privilegio de invención. Pero los industriales hacen de ordinario muy poco caso de las invenciones y de los nuevos procedimientos como medio de prosperidad, hasta el punto de haberse generalizado la frase de que es locura buscar la fortuna ensayando un descubrimiento por seductor que pareciera, causa suficiente ésta de aborto de muchos proyectos útiles. Generalmente los inventores gozan de poco capital, el que agotan ejecutando su invención y reconstruyendo las máquinas que, desembarazadas de los defectos que conservaban todavía las primeras construídas, no obtienen, de ordinario, su perfección antes de haberse agotado los fondos; el que toma esta máquina, que ha llegado ya a un cierto grado de perfección, acabándola, halla medio de hacer fortuna; pero el inventor casi nunca lo consigue, y solo en casos excepcionales, y después de largos trabajos y grandes disgustos, puede dar cima a su obra, y entonces comienza a luchar con los falsificadores, que se aprovechan de los beneficios de su invención, con tanta más facilidad cuanto que, no habiéndoles esto costado nada, hacen al inventor una competencia desastrosa.

Watt después de haber inventado la máquina de vapor quedó arruinado, y cuando su privilegio estaba a punto de expirar, sin que hubiera sacado aquel el menor provecho del descubrimiento industrial más admirable de los tiempos modernos, encontró a Bolton, al que se asoció, y por este medio obtuvo la recompensa a sus trabajos, pasando los últimos años en la opulencia y gozando del desarrollo industrial a cuya creación había contribuido.

Laboulaye se pregunta si de estar en Francia Watt hubiera encontrado un Bolton; por nuestra

... y que, por la dilatación, tiende a desarrollarse en la presencia de una fuga aumentada de temperatura de la espina, la lamina se enrolla sobre sí misma y se pone en contacto con la parte de un tornillo de contacto, y cuando comienza una corriente derivada en un momento entra el timbre, que entonces comienza a funcionar este aparato, tiene la ventaja de ser fácilmente transportable, acusar los instantes ante fugas y no necesitar liquido de la pila de la pila, que se halla ya fuera del aparato investigador, lo que no sucede con el de Vesell.

INIGO BALTASAR: *Emil*, sacerdote y matemático español, N. en Valencina 30 de mayo de 1660. M. en la misma ciudad 2 de diciembre de 1746. Obtuvo el grado de Doctor en Teología y un beneficio en la Iglesia metropolitana que residió hasta casi lo último de su larga vida, sin embargo de ser muchos años antes el decano de su parroquia sinóclero. Dedicó se después de sus estudios a la edición de las Santas Escrituras y de algunos escogidos autores de las historias eclesiásticas y de España; pero aficionándose después al estudio de las Matemáticas, se hizo eminente en todas sus partes. En 1687 tuvo en su casa una Academia de estas ciencias, a que concurrían los doctores Tomas Vicente Tosca y Juan Bautista Ordoñez, y en ella, después que el Dr. Inigo explicaba los asuntos que se proponían, discutía cada uno diversamente y con gran sutileza. Para observar el movimiento de la luna y sueti, y demás proyectiles, trabajó todo un año haciendo muchas experiencias. En la elección y practica de obras matemáticas era uno de los más eminentes de Europa. De cualquier metal hacían cosas primorosas, que exhibía en la habilidad de los más peñitos artífices, así le España como de Inglaterra y otras partes, para lo cual el mismo se ideaba y formaba de su mano los instrumentos proporcionados para cada cosa, dándole un temple tan fino que no se ha visto cosa semejante. Podría este grande hombre haber apuntado a lo menos lo mucho que había observado en la Física y Matemáticas; pero confiado en su bellísima memoria no lo hizo, y ella a lo último le faltó y quedaron privados de un gran tesoro de noticias curiosísimas los aficionados a estas artes. Enmendó con gran trabajo y primor todo el *Curso de Matemáticas* del P. Claudio Francisco Millet de Chales, de la Compañía de Jesús, corrigiendo, así las erratas de los impresores, como los errores que dicho Padre cometió por inadvertencia en el discurso de su obra, especialmente en las figuras matemáticas, en las cuales y en sus explicaciones hay muchas equivocaciones, que debieran enmendarse en caso de hacerse alguna nueva impresión. En la Aritmética había apuntado algunas observaciones singulares é ignoradas de todos.

IODAGRITA de yodo, y del gr. *agryos*, plata. *Min.* Ioduro de plata natural, constituye una especie mineralógica perfectamente definida y caracterizada, si bien escasa y poco repartida en los terrenos, formando uno de los minerales argénticos más raros, y también de los más ricos como tales. Cristaliza en el sistema hexagonal, y sus formas habituales son prismas modificados por una ó muchas pirámides hexagonales; el valor de sus ángulos es casi el asignado a los del grenoquit; es susceptible de una perfecta extinción fácil y muy perfecta. Respecto de los cristales, por cierto rarísimos, del mineral que nos ocupa, se han hecho meritisimas observaciones, que importa resumir aquí en breves palabras y sin desender al examen de ciertos primorosos experimentales. La iodaigrita presenta diversas particularidades físicas, tanto más interesantes cuanto que por su examen llegaron a conocerse muchos otros hechos. Mallard y Le Chatelier atribuyeron a la forma cristalina de la especie. Ya Ilexon hizo notar, hace bastantes años, que el yoduro de plata natural, cuando se calienta a temperatura no muy elevada, en lugar de dilatarse experimenta una contracción cubica, no compensándose el aumento del eje vertical sena por el del eje horizontal. Aparte de esto, como ya hemos dicho Lechmann que el yoduro de plata en el vapor, al solidificarse, en lugar de formar una lamina plana, suya la forma cubica. En estos dos experimentos, como ya hemos visto, Mallard y Le Chatelier, a

demostran que la iodaigrita, dotada de muy enérgica birrefringencia a la temperatura ordinaria, volúese súbitamente monorrefringente a la temperatura correspondiente a 146° centesimales, absorbiendo en semejante transformación 6,8 pequeñas calorías por gramo, lo cual equivale, en grandes calorías, a 1,6 por los 131,8 gramos, que representa el peso molecular. Partiendo de la relación de los ejes cristalográficos indicada por Zepharovich, ó sea 0,8196:1, y multiplicando por $\frac{8}{2}$ el primer miembro de semejante

relación, se tiene esta otra: 1,2291:1, bien poco diferente, y eso por exceso, de 1,2247:1, que es la determinada entre un eje ternario cubico y un eje binario. De aquí se deduce que la simetría hexagonal de la iodaigrita está muy próxima de la simetría cubica, y para que llegue a ella basta que se acorte el eje vertical, de suyo bastante largo; éste es precisamente, conforme hizo notar Ilexon, el hecho observado por Fieau, y que puede ser considerado a modo de preparación para el cambio cristallino operado a la temperatura de 146°.

No es la forma cristalina el modo habitual de presentarse la iodaigrita en sus contados y raros cristales; sus cristales, aunque bien formados, son de excesiva pequeñez. De ordinario constituyen masas de poco volumen, muy diseminadas, y también aparece formando laminas delgadas; cuando se ve cristalizado el mineral objeto del presente artículo está acompañado de otros minerales de plomo y plata y varias sustancias extrañas; la estructura es compacta ó laminar por punto general; es sustancia translúcida, dotada de brillo resinoso poco intenso, aun en las superficies recientes de fractura; hállase dotada de color amarillo de azufre y gris amarillento, cuyos tonos pasan á veces al verde por consecuencia de alteraciones superficiales no bien determinadas; el peso específico está representado en el número 5,7, y la dureza, igual á la del talco, corresponde al primer lugar de la escala de Mohs; el yoduro argéntico natural es flexible en extremo, tan blando que se raya con la uña, y puede además ser cortado con la navaja sin dificultad alguna; considérase combinación bastante estable y no alterable por los agentes que descomponen la mayor parte de las sales de plata; así, no experimenta la menor alteración en su color ni á la luz difusa, ni tampoco sometido á los rayos directos del sol en las condiciones ordinarias, diferenciándose en ello de los cloruros, y aun de los bromuros naturales de plata, calificados de especies mineralógicas y hallados en los terrenos con bastante poca frecuencia.

Respecto de la composición química de la iodaigrita, es menester indicar cómo depende mucho de los yacimientos y aun de las asociaciones del mineral con otros argénticos y plúmbicos. Ensayando unas muestras procedentes de Ricón de Laia, en las montañas de Algodones, á 12 leguas al E. de Coquimbo, en Chile, y cuyas partes más ricas tenían aún de 31 á 32 por 100 de arcilla, halló Domeyko estas cifras: plata 41,69 por 100, y yodo 53,10. Damour tuvo para sus análisis del mineral procedente de Chafareillo, yacente en medio de una ganga caliza y arcillosa, sea una materia cristalina, la cual presentaba una extinción fácil, derivando de ella laminas romboidales de poca extensión que contenían 45,72 por 100 de plata y 54,03 de yodo. Es singular otro análisis hecho por el ya citado Domeyko: sirve una materia argéntifera yodada procedente de la mina *Jula*, de Caracoles; contiene cosa de 6,61 por 100 de yoduro de plata; la masa principal contiene, en 100 partes, 37,56 de sulfuro de plata y 6,32 de cloruro de plata, y el resto del mineral se compone de 12,15 por 100 de galena y 33,06 de carbonato de plomo; el mineral tiene color negro azulado, á cuya circunstancia debe su nombre de *negrilla*; es cuerpo blando, poroso y esponjado, está envuelto por una suerte de costra más dura amatillenta, con el aspecto del oro, la cual no contiene ni yodo ni plata y está constituida, á lo menos en su mayor parte, por oxicluro de plomo y carbonato del propio metal.

Se representa la iodaigrita en la fórmula AgI ; calentada en un tubo de ensayo fúndese con la mayor facilidad á temperatura muy poco elevada, tomando color anaranjado bastante obscuro, el cual pierde, adquiriendo el primitivo del mi-

neral, cuando la masa se entra; al fuego no muy vivo del soplete, empleando el soporte de carbón, se reduce, quedando como testículo en el fondo de platina metálica. Por vía húmeda los ácidos nítricos y sulfúricos, emplea los hierviendo a baño de vapor argentino, con desprendimiento de vapor. Colocado el mineral sobre una lámina de zinc con algunas gotas de agua, aumentándose de volumen y se convierte en una masa de color gris; una tira de papel azul tornará empregnado de líquido azulado; al quemar con el soplete el ácido nítrico, o también exponiéndolo a la acción del cloro.

Vace la rolagrit transformando y mudos que atra-
viesan del tinna los filones, alznos de serpentina,
y hndase en Chile, en las minas de Algodones,
y en las de Puntro, cerca de Chinitillo; se
hay en varias localidades del Per; existe en Es-
paa en las famosas minas de Huendelaencina,
provincia de Guadalajara; en Mxico se encuen-
tra en Abarrn, cerca de Mazatlán, en Zacate-
cas, y en la mina llamada *Cerro Colorado*, de
Arizona, pero siempre en pequeas cantidades y
muy diseminada.

Ha sido objeto de varios estudios e investigaciones intereses antes la reproducción del yoduro de plata con los todos cuantos caracteres se asignan a la especie natural, y los resultados han sido satisfactorios; el procedimiento empleado por Deshayes es sencillísimo, y se reduce a obtener yoduro de plata amorfo mediante la doble descomposición entre una sal argentica y el yoduro potásico; el precipitado resultante, de color amarillento, después de bien lavado, se disuelve en ácido nítrico en una disolución de ácido yodhídrico o en una de nítrico mercurico; cuando el líquido se encuentra en el fondo de la vasija la biología cristalizada en tablas hexagonales, cuyas proporciones son exactamente las mismas de la especie mineralógica, y es en estos cristales artificiales donde primero se han observado los curiosos fenómenos al comienzo de este artículo indicados. Considerase la toconalita variedad del yoduro de plata, cuyo cuerpo es asimétrico susceptible de unirse a la plata córnea, para constituir un cloroyoduro, y a la bromargirita, originando un bromoyoduro; ambos cuerpos son especies mineralógicas.

IODOS: m. *Bot.* Género de plantas perteneciente a la familia de las Terebintáceas, cuyas especies habitan en las regiones tropicales de Asia, Africa, Oceanía y Madagascar, y son plantas arbustivas con las hojas opuestas, enteras, penninerviadas, y cuyas flores, reunidas formando cimas compuestas, son uni-sexuales, dioicas, provistas de cálculo ó sin él, y tienen un periancio alguna vez provisto en la base de una corona de sépalos y dividible en su cima en tres, y ordinariamente en cuatro ó cinco lobullos valvados, vellosos en su cara externa, reflexos ó revueltos; su andróceo consta de tres a cinco estambres alternos con las divisiones del periancio, con los filamentos algo aplastados, generalmente cortos, insertos debajo de un gineceo rudimentario, y con las anteras rectas ó reflejas, biloculares, introrsas y deliquescentes por medio de gránulos longitudinales; ovario inserto sobre un receptáculo ancho, biovulado, y coronado por un estilo corto, ensanchado, carnoso, disoideó ó casi arriñonado, cóncavo y con radios numerosos; fruto drupáceo, poco carnoso, envuelto en su base por el cáliz, y el cálculo persistente: la semilla contiene bajo sus tegumentos un embrión envuelto en un albumen carnoso y con los cotiledones toxi-cos; son arbustos muy desarrollados, trepadores, vellosos ó tomentosos.

IODINA: f. Bot. Genero de plantas perteneciente al tipo de las fanerógamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotilodóneas, subclase de las apicales inferovaricas, familia de las Santaláceas, cuyas especies habitan las regiones extratropicales de la América meridional, y son plantas arbustivas, con las hojas angulosas, romboidales, limpiñas y con los ángulos epinescentes; las flores dispuestas en cimas axilares, hermafroditas y con cinco estambres superpuestos a los cinco lóbulos triangulares y colocados del cáliz; ovario con tres óvulos insertos sobre una placenta central y recta.

IODOBROMITA: f. Min. Bromo y yodo cloruro de plata, constituye un mineral de suma rareza en los terrenos, al punto de ser tenido como verdadera curiosidad mineralógica muy buscada para

[illegible]

IOLITA del griego, violeta: *1. M. n.* Símbolo de aluminio, hierro y magnesio, contentiéndose como impurezas o asociados la cal y el potasio de manganeso; es uno de los silícatos llamados a los señores de los granitos y los gneis, perteneciente, por lo tanto, a las rocas ácidas. Se considera variedad del mineral denominado cordierita. Iolita; algunos autores tienen a la iolita como producto de alteraciones, poco conocidas y mal determinadas, del tipo específico, incluyéndola en tal sentido en la larga serie de cuerpos producidos al modificarse de algún modo el triplicado silicato de aluminio, hierro y magnesio; pues es de advertir que en sus alteraciones, llevadas a cabo de modo muy raro, producense muchos cuerpos, los cuales presentan todas las transiciones posibles entre el estado vítreo y el estado amorfo o pseudomorfo; la poli-roita, la esmarkita y la granolita, cristalizadas en prismas de seis, ocho y 12 caras, son minerales vítreos y ya contienen cosa del 4 al 16 por 100 de agua condensada; la pinita, en cambio, a pesar de su forma externa, es mineral amorfo y opaco; y la gigantolita, cristalizada en prismas romboicos de 12 caras procedentes de un granito de Finlandia, y la fallunita hallada en un esquisto taloso en forma de impurezas en prismas, agrúpanse, dentro de la misma serie de alteraciones, con la eisit y la pirangita. Puede representarse la composición química de la iolita, que al igual de su generador es mineral romboico, con la misma fórmula asignada a la cordierita, Mg, Al Fe, Si_2O_6 , y colorarla al lado de la variedad denominada ratto de agua, del cual se diferencia, sobre todo, atendiéndose a la coloración de violeta o azul bastante obscura peculiar del mineral que nos ocupa; su peso específico hallase comprendido entre los números 2.59 y 2.66 y la dureza entre 7 y 7.5; las proporciones de sus compuestos hallanse dentro de los límites siguientes: ácido silícico, 48.35 a 50.45 por 100; sesquióxido de aluminio, 31.70 a 32.95

1. *Pravda* (truth) is the highest value, the highest goal of human existence. It is the only value that is not relative, but absolute. It is the only value that is not subjective, but objective. It is the only value that is not temporary, but eternal. It is the only value that is not partial, but universal. It is the only value that is not limited, but unlimited. It is the only value that is not finite, but infinite. It is the only value that is not mortal, but immortal. It is the only value that is not corruptible, but incorruptible. It is the only value that is not defiled, but undefiled. It is the only value that is not stained, but unstained. It is the only value that is not tainted, but untainted. It is the only value that is not polluted, but unpolluted. It is the only value that is not contaminated, but uncontaminated. It is the only value that is not defiled, but undefiled. It is the only value that is not stained, but unstained. It is the only value that is not tainted, but untainted. It is the only value that is not polluted, but unpolluted. It is the only value that is not contaminated, but uncontaminated.

1. *Interpretation of the model.* The model is based on the assumption that the system is in a steady state. The model is based on the assumption that the system is in a steady state. The model is based on the assumption that the system is in a steady state.

[illegible]

Ben, para a morte, não se deu a morte. E, quando
 amon sigillo a ben, que vo a morte, e a
 coisa se se digne, a morte.

1.° El te tranisis se rige por las leyes de la inducción, que son las dos siguientes: 1.° Los puntos de los polos depositados y del electrómetro de prueba son proporcionales a la cantidad de electricidad que han atravesado por el conductor del lañor y 2.° Cuando varios electrodos están atravesados por la misma corriente, la suma de los diversos ángulos puestos en libertad son entre sí como los equivalentes que han sido estos polos.

El equivalente químico de un ion o de un electrolito es el peso de este último dividido por el número de electrones que se oxidan o reducen, o bien, el peso dividido o descompuesto por la unidad de cantidad de electricidad.

La unidad de la descomposición de un electrolito que puede producirse por acción de la corriente a través de la solución de electrolitos, según un papel análogo del de los iones de movimiento en las células de difusión convectiva. Se sabe que en el movimiento del electrolito en las membranas, a través de elementos que llevan cargas, los electrolitos de los contrarios, que pueden ser débiles, según Maxwell, la fuerza electrolítica, contra el momento de la introducción de los contrarios, los elementos de los positivos se orientan y el movimiento, y los elementos de los negativos lo hacen el anillo hipotético de Grotthius, esta polarización se produce, siguiendo las líneas de fuerza del campo creado en el movimiento de los electrolitos; si la intensidad de este campo es suficiente para vencer la atracción química del compuesto, los iones primarios de los electrolitos que van en libertad, momentáneamente en las moléculas intermedias del líquido no hay más que un cambio de elementos, lo que explica el por qué los productos de la descomposición los que se ven en los puntos de entrada y salida de la corriente.

La carga eléctrica transportada por seguir a por los iones positivos sale el cátodo, representa la intensidad de la corriente, lo que demuestra la primera ley de Faraday; y para ajustar la segunda, basta la suma de los equivalentes electroquímicos de los diversos electrolitos, tienen todos la misma carga eléctrica.

Según la teoría reciente de Clausius las moléculas están atrinadas de movimientos y choques provocan la disociación en los átomos componentes; pero estos se combinan con los átomos que han quedado en libertad, de las moléculas próximas, de modo que hay cambios continuos en todas direcciones; la corriente eléctrica encuentra estos movimientos, y lleva una gran composición definitiva que se hace sentir fuertemente en los electrodos.

ICHIOPSIDIO: m. *Ich.* Género de plantas *Ich.*
negundo perteneciente al tipo de las *Ich.*

[illegible]

abarcasi obtiene por doble descomposición metálica, a poca solubilidad en el agua; no cristaliza de la propia cristalinidad de este líquido, pero en recipientes en aguas minerales con un poco de ácido de agua que pesa a 100, coloreándose en amarillo blando a con óxido de cobre se transforma en un cuerpo que cristaliza en las formas dobladas, ate tu la en las solubilidad.

Se presenta cristalizado en prismas blancos de tal manera que se parecen a la mica; es insoluble en el agua fría, muy poco soluble en la caliente, pero la benzoína y el ácido etílico, lo mismo que el alcohol y los éteres volátiles, le disuelven con facilidad. Funde a 175° a menor temperatura se funde en vapor por el hecho suficiente diluido en una sustancia de composición equivalente a la fórmula $C_{11}H_{10}O_2$, que luego cristaliza en agujas que se ha designado con el nombre de *benzoína*, esta reacción va acompañada de desprendimiento de anhídrido carbónico. Con ácido yodhídrico a 100°, o por ácido en tubo cerrado, se forma yoduro de metilo y una masa carbonosa muy abundante. Calentado con potasa caústica hasta alcanzar la temperatura de fusión de la misma, se obtiene una mezcla de acetato y alcoholato potásico. Tratado en disolución acética por el monóxido de nitrógeno se va a gota, y al filtrarlo después se agita, se precipita un cuerpo de fórmula $C_{11}H_{10}O_2$, que se presenta en gran cantidad, solubles en alcohol y éter ordinario, insoluble en las leñas de almas, que al ser por encima de los 120° y cuya constitución es completamente desconocida.

Y se ha dicho que el ácido apílico se origina al diluir el apíol o isapíol con el permanganato potásico en disolución alcalina. Tratándose de obtener ese ácido en alguna cantidad, conviene partir del isapíol significando el procedimiento de Crechian y Silber. Para ello se toman 6 gramos de isapíol y se ponen en suspensión en 600 gramos de agua hirviendo; de ante mano se tiene hecha una disolución con 24 gramos de permanganato potásico en 1200 centímetros cúbicos de agua destilada, que se echa hasta la temperatura de ebullición y se va añadiendo poco a poco sobre la primera agitación continuante. La oxidación se inicia desde el momento que se ponen las dos disoluciones en contacto, pero es necesario terminarla por la acción del calor, siendo lo mejor colocar el material que contiene la masa líquida en un baño de María durante una hora ó hora y media. Se deja enfriar el líquido aludino así obtenido, se filtra para separar el óxido de manganeso que se deposita, y se trata por óter para separar el isapíol que no ha entrado en reacción. En este tratamiento, mejor que emplear de una sola vez cantidad relativamente grande de óter, es preferible proceder por pequeñas porciones repitiendo el tratamiento cuatro o seis veces; la eliminación del isapíol es así mas completa, y al mismo tiempo también se separa una pequeña cantidad de ácido apílico que se forma, debido a la oxidación incompleta del isapíol. En su trabajo después por ácido sulfúrico diluido en un volumen de agua el líquido aludino agitado por el óter, se deposita el ácido apílico, constituyendo un precipitado pulverulento de color amarillo; el líquido donde se ha efectuado la precipitación, tratado por óter, determina la separación de nuevas porciones de ácido apílico, que separado por filtración y reunido con el anterior se somete a la prueba vi. Para ello basta disolverle en el agua hirviendo en presencia del negro animal y enfriar la disolución; repitiendo esta operación tres o cuatro veces, si se juzga conveniente, se llega al obtener el ácido perfectamente cristalizado con una pureza comparable a la de un ácido.

Los más importantes son las sales que el ácido produce con los álcalis y con las bases; las sales ácidas ordinarias, como el tártaro, son solubles y sirven para obtener por doble descomposición las metales insolubles. La *alúmina* se separa por el alcohol después de haberse tratado por el ácido. El $\text{H}_2\text{O}_2\text{As}_2$ se obtiene tratando el trióxido de platino por una disolución acuosa de H_2O_2 y se precipita en cristales blancos y casi blancos; los *arsitos*, que resisten mucho a la oxidación, la *alúmina arsénica* se presenta en cristales blancos muy brillantes; se obtiene tratando con ácido percarbonato aleno un ácido arsénico de ácido oxígeno.

Calentando en tubos cerrados hasta alcanzar la temperatura de 100° apilato argentino con volumen de metilo, se obtiene el *der metilapoli-*co, que es poco soluble en el agua, mucho en éter, alcohol y ácido acético. Se le puede obtener cristalizando en agujas blancas por enfriamiento de las disoluciones acuosas hechas a la temperatura de ebullición; ya se ha dicho que se disuelve muy poco en este líquido, pero esta circunstancia determina una cristalización lenta, o mejor dicho la formación de pocos núcleos, dando por esta causa los cristales obtenidos mucho más perfectos y voluminosos. Funde a temperatura poco superior a 70° y se descompone sin volatilizarse.

Como productos que puedan referirse al ácido apíolico pueden citarse en primer término la *apíolona*, que según se ha dicho se forma haciendo actuar el ácido sulfúrico diluido en determinadas condiciones sobre el ácido apíolico. Ciarnic y Siller recomiendan para obtener este compuesto el siguiente procedimiento: se trata el ácido apíolico por quince a veis su peso de una disolución de ácido sulfúrico que contenga una parte de ácido y tres de agua, y se calienta el líquido resultante en tubos cerrados cuidando de sostener un grado de calor que oscile alrededor de los 135° durante cuatro ó seis horas. Como productos de la reacción se obtiene un líquido oscuro que, por enfriamiento, origina un depósito cristalino, y ácido carbónico que se desprende al abrir el tubo. La parte líquida, acompañada de los cristales que se forman en su seno, sometida a la acción de una corriente de vapor de agua, da por resultado la separación de la *apíona*, que se purifica haciéndola cristalizar del alcohol diluido las veces que se crea necesario. En estas condiciones el producto obtenido funde antes de los 80° y no tiene color.

La apíena posee olor aromático no desagradable, insoluble en el agua, cuyo vapor la arrastra, perfectamente, soluble en alcohol caliente, éter ordinario, acetato de etilo y ácido acético. Su reacción es neutra. Calentando durante algunos minutos su disolución acética con un exceso de bromo, da un *derivado del bromado* que se separa en forma de grumos amarillos cuando se proyecta sobre agua el líquido donde se ha formado. Disolviéndole en alcohol, y descolorando con el negro animal, se obtiene por evaporación del disolvente cristalizado en agujas blancas, solubles en alcohol caliente y éter ordinario, insolubles por completo en el agua fría. Funde á 100°, y se disuelve en el ácido sulfúrico dando coloración azul. El mismo derivado se obtiene por bromuración del aldehído apigénico.

Se conocen dos cuerpos de composición expresada por las fórmulas $C_4H_7(OH)_2OCH_3$ y $C_4H_7(OH)_2$, que Clamietin y Silber suponen derivados de un cuerpo llamado *apionol*, no conocido al estado de libertad y que es un tetraéno al que pueden referirse todos los derivados apiónicos. En este supuesto, los derivados antes dichos deberían llamarse respectivamente *dimetilapionol* y *tetrametilapionol*. Se ha adoptado, en efecto, esta manera de considerar las cosas, como se dirá al tratar de la constitución del isapíol y sus derivados; pero todo puede destruirse en un momento cuando se llega al conocimiento de la verdadera constitución de estos cuerpos.

El *dimetilapionol* es sólido, soluble en agua caliente, alcohol, éter ordinario y bencina; funde á 105°, hierve á 298°, y presenta la mayor parte de las propiedades de los fenoles. Se obtiene calentando el ácido apiónico con una disolución alcohólica de potasa. Los mejores rendimientos se consiguen operando de la manera siguiente: se toman 5 gramos de ácido apiónico, y mezclados con una disolución de potasa en alcohol que contenga 16 gramos de álcali y 20 centímetros cúbicos de alcohol alcohólico, ó por lo menos muy concentrado, se calienta á 180°, sosteniendo esta temperatura durante siete horas. Pasado este tiempo se abren los tulos donde se ha hecho la operación, se separa el alcohol destilando en baño de María, se añade agua sobre el residuo, luego ácido sulfúrico diluido hasta neutralizar por completo el álcali, y por último se agita con éter. Evaporando la disolución etérea que así resulta, se obtiene un residuo de color obscuro y consistencia de jarale concentrado que, por destilación, da el dimetilapionol. Se purifica este cuerpo cristalizándole de sus disoluciones en agua caliente.

El dimetilapionol puede caracterizarse por

traen la mezcla de ácido nítrico y ácido isocantónico, se trata en frío por una solución de carbonato sódico, que disuelve al ácido y no al ácido trilo. Como en el caso anterior, hasta tratar la disolución después de la separación del ácido nítrico por un líquido que contiene entre el ácido isocantónico y levogiro.

Se consiguen otros procedimientos para obtener ácido isocantónico levogiro, pero solo danenos a conocer dos más, uno de ellos a Jungblut y otro a Marsh, ambos fundados en su suposición del ácido isocantónico. El primero consiste en tratar este último por una ordinaria evaporación de las disoluciones resultantes se obtienen dos clases de cristales que pueden separarse procediendo de la siguiente manera: el primero que se deposita es el ácido canfónico dextrogiro, y después unos cristales muy voluminosos y transparentes constituidos por una combinación del ácido isocantónico levogiro y el éter. La separación mecánica de las dos clases de cristales se efectúa con mucha facilidad, porque expuestas al aire los últimos pierden el éter, volviéndose opacos, en consecuencia que permite distinguirlas. Se puede también tratar el ácido isocantónico por una mezcla de éter y clorofórmio, que disuelve más fácilmente al ácido isocantónico levogiro que al dextrogiro.

El otro procedimiento, debido a Marsh, consiste en someter el ácido isocantónico a la acción del cloruro de acido en estas condiciones el ácido canfónico dextrogiro se convierte en un hidrato, en tanto que el isocantónico no se altera.

El ácido *isocantónico dextrogiro* se obtiene calentando el canfónico levogiro con agua; el producto de la reacción, sometido al mismo desdoblamiento que el ácido isocantónico derivado del canfónico dextrogiro, conduce a la obtención de un ácido isocantónico de las mismas propiedades que el descrito anteriormente, excepción hecha del poder rotatorio, que es de la misma intensidad pero en sentido contrario.

Por último, el ácido isocantónico racémico se obtiene mezclando partes iguales de los ácidos dextro y levogiro.

ISOCARFA: *f. Ind.* Género de plantas (*Isocarpha*) perteneciente al tipo de las tanerogamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopetalas súperovarias, familia de las Compuestas, subfamilia de las tubulifloras, tribu de las helianthos, cuyas especies, en número de cinco, habitan en América, y son plantas herbáceas vivaces, con las hojas opuestas o alternas, erectas, y rizándose por que sus envuelvas tienen el receptáculo alargado y provisto de pajas que cubren a las flores envolviéndolas por su base, llegando las cabeceras a ser cónicas en la antesis; achenios muy pequeños y sin vilano.

ISOGLOSA: *f. Bot.* Género de plantas (*Isoglossa*) perteneciente al tipo de las tanerogamas, subtipo de las angiospermas, clase de las dicotiledóneas, subclase de las gamopetalas súperovarias, familia de las Acantháceas, cuyas especies habitan en la África tropical y en Malabar, y son plantas herbáceas sufruticosas, las cuales, en número de ocho o nueve, se caracterizan por tener el cáliz dividido en lacinias alternadas; la corola con el tubo corto y muy ensanchado en su parte superior; las anteras biloculares, cortas, sin espólio, casi transversales; las celias ováricas con dos óvulos en cada una, y el fruto capsular.

ISOCRISAZINA: *f. Quím.* Cuerpo obtenido en la acción del alcohol y ácido nítrico sobre la materia colorante conocida con el nombre de IA, que se forma al tratar por ácido sulfúrico concentrado la diornitroantraquinona. La operación se efectúa de la manera siguiente:

Se disuelve la materia colorante indicada en la menor cantidad posible de ácido sulfúrico concentrado; se trata la disolución que así resulta por nitrato potásico sólido hasta que adquiere color rojo obscuro, y se deja enfriar. Conseguido esto se añade con precaución un gran exceso de alcohol absoluto, y se calienta en baño de María hasta que cese el desprendimiento gaseoso que se inicia desde el primer momento; se filtra en caliente, se destila para aprovechar la mayor parte del alcohol, y tratando el residuo por el agua se obtiene un precipitado grueso constituido por una mezcla de benodioxiantraquinona e isocrisazina. Para efectuar la separación de es-

tos dos cuerpos se hace reaccionar el precipitado con agua de bario, quedando el ácido isocantónico en solución, en tanto que la isocrisazina queda en un residuo que puede ser tratado por el ácido nítrico, obteniéndose de este modo el ácido isocantónico, y se somete por último a la acción del alcohol.

La isocrisazina puede ser analizada por la acción antraquinona, en la que se emplea para la reacción el ácido isocantónico, y se somete a la acción del alcohol, quedando el ácido isocantónico en solución, y la isocrisazina en un residuo que puede ser tratado por el ácido nítrico, obteniéndose de este modo el ácido isocantónico, y se somete por último a la acción del alcohol.



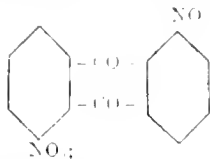
pero no se sabe el lugar que ocupa por los dos oxihidrilos, ni siquiera si están en los dos extremos de la misma cadena en un alcohol trío.

El cuerpo objeto de estudio es un sólido que se presenta cristalizado en agujas de color rojo oscuro, sólidas en alcohol, éter, éter y agua y a alto sublimar con éter. Las disoluciones acuáticas son de color rojo violado, carácter que diferencia a este cuerpo de la crisazina, que es insoluble en éter y agua. Las sulfonaciones son de color amarillento, y tratadas por agua precipitan su materia en la isocrisazina. Funde a temperaturas comprendidas entre 175 y 180 y no tiñe los tejidos ni en el auxilio de nitrato, y calienta la con anhídrido nítrico o cloruro benzoico da lugar a la formación de un derivado nitrado que se presenta cristalizado en agujas finísimas (163).

Como no es frecuente que en las colecciones de productos de los laboratorios, aunque tengamos carácter industrial, se encuentre la materia colorante de que se parte para obtener la isocrisazina, creemos indispensable indicar, siquiera sea a grandes rasgos, la manera de obtenerla partiendo de la *diornitroantraquinona*.



Este cuerpo, que se obtiene tratando la antraquinona o diornitroantraquinona por una mezcla de ácido sulfúrico y nítrico, cristaliza en agujas amarillas solubles en el agua, funde a temperatura superior a 300; el stannito potásico en presencia de un exceso de ácido le transforma en la dihidroantraquinona correspondiente. Su fórmula de estructura es



pero de nada sirve para llegar a conocer la constitución de la isocrisazina, por razones que ya se han indicado.

La diornitroantraquinona, cuyas principales propiedades se acaban de indicar, calentada a 200 con 15 veces su peso de ácido sulfúrico concentrado origina una reacción bastante enérgica que da por resultado la formación de cuatro materias colorantes cuyas propiedades generales son las siguientes: son materias fuertemente coloreadas, que sometidas a la acción del calor se subliman sufriendo descomposición parcial; pero no obstante, condensando sus vapores dan magníficos cristales de color rojo o azul violado. Calenta las con polvo de zinc hasta alcanzar la temperatura del rojo se transforman en antraquinona. Se disuelven sin alterarse en el ácido sulfúrico concentrado y en los álcalis. Si las disoluciones sulfúricas calentadas a 70 ó 80° se tratan por un nitrato alcalino hasta que el líquido adquiere color rojo obscuro, se hacen en estas condiciones con alcohol absoluto y se tratan por agua, se transforman cuantitativamente en las dioxiantraquinonas correspondientes. Esta propiedad es importante, como puede verse, es el fundamento de la obtención de la isocrisazina, siendo al mismo tiempo la única base sólida que hay para admitir que la isocrisazina es una dioxiantraquinona, como lo es la alizarina, isodizarina, xantopurina, quinizarina, antraquinona, crisazina, canfona, antraquinona, ácido isocantónico y benodioxiantraquinona.

Para separar las cuatro materias colorantes a que se ha hecho referencia, se deja enfriar el li-

quido de las disoluciones en alcohol, y se somete a la acción del alcohol, quedando el ácido isocantónico en solución, y la isocrisazina en un residuo que puede ser tratado por el ácido nítrico, obteniéndose de este modo el ácido isocantónico, y se somete por último a la acción del alcohol.

La isocrisazina puede ser analizada por la acción antraquinona, en la que se emplea para la reacción el ácido isocantónico, y se somete a la acción del alcohol, quedando el ácido isocantónico en solución, y la isocrisazina en un residuo que puede ser tratado por el ácido nítrico, obteniéndose de este modo el ácido isocantónico, y se somete por último a la acción del alcohol.



cristalizado de su disolución en alcohol, pero con éter, se presenta en forma de cristales de color rojo oscuro, y a alto sublimar con éter. Se les eleva y nada en el éter y en el alcohol, y al tratarlos con agua de bario se obtiene un residuo que puede ser tratado por el ácido nítrico, obteniéndose de este modo el ácido isocantónico, y se somete por último a la acción del alcohol.

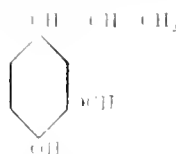
ISODEHIDRACETICO: Acción de la *acetona* (C₃H₆O) de comp. 100, que se produce por la acción de la acetona sobre el ácido isocantónico. Se obtiene en forma de un sólido de color rojo oscuro, funde a 175 y no tiñe los tejidos ni en el auxilio de nitrato, y calienta la con anhídrido nítrico o cloruro benzoico da lugar a la formación de un derivado nitrado que se presenta cristalizado en agujas finísimas (163).

Se obtiene el canfónico dextrogiro, tratando el canfónico levogiro por una mezcla de alcohol y éter, y se somete a la acción del alcohol, quedando el ácido isocantónico en solución, y la isocrisazina en un residuo que puede ser tratado por el ácido nítrico, obteniéndose de este modo el ácido isocantónico, y se somete por último a la acción del alcohol.

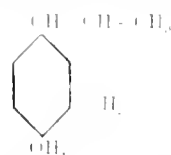
Tratado el ácido canfónico con álcalis, se obtiene un residuo que puede ser tratado por el ácido nítrico, obteniéndose de este modo el ácido isocantónico, y se somete por último a la acción del alcohol.

en los esbozos y muy abiertos; y la *L. parasitica* tiene los tubos y columnas sentadas a modo de placas, muy anchas y casi grisáceas y casi siempre con las puntas espoliadas y muy empujadas hacia el exterior. Los ejemplares de este género se encuentran en el lateral derecho, aun no muy cerca de la punta de ellos.

El Sr. ... No 1.º, q. 1.º, 1.º, en la del cuend
... con la ... del ... dicho p
... la ... en ... del p
... 1.º Siendo



la temperatura de construcción del cigenol, la cual es de 180°C. El Seta



resultando que la diferencia entre ambos cuerpos es sólo en la constitución del grupo H_1 .

Se o transmuta el isogeneto haciendo sufrir al e una transformación canónica por medio de los α (tal es en condiciones estrictas; se ha de probar, aunque no me dirigen al isogeneto en sus discusiones la puesta en el todo de ocurrir la transformación en isogeneto) es muy incompleta, en tanto que el punto con discusiones de esta naturaleza de la misma serie, para ser fides al α (tal es, en pende en pende a la trans, se consigue la transmutación con β , aunque no α tal).

Hartmann y Reimer recomiendan operar de la manera siguiente: se hace hervir en aparato provisto de refugio, durante veinticuatro, veintiseis horas, una mezcla hecha con 100 gramos de eugenol, 250 de paja y 500 de alcohol metílico. Termina la operación y evaporar el alcohol amoníaco por medio de una corriente de vapor de agua, se trata el residuo por ácido clorhídrico; el eugenol se deposita formando un líquido oleaginoso, que se purifica lavándole con agua primero y destilándole después.

Los mismos quince años que puede emplearse el alcohol metílico o etílico en sustitución del amilico; pero en este caso, para que la transformación sea completa, es necesario operar la expresión a temperatura comprendida entre 132 y 135°.

Se puede seguir otro procedimiento recomendado por Temann, que consiste en calentar durante veinte o veintinueve horas, a 110°, sirviéndose de baño de un baño de parafina, 10 partes de eugenol con una de lejía de potasa, con 10 partes de eugenol 25 partes de potasa con 10 partes de hidrógeno procurando separar, antes de añadir el eugenol, el carbonato potásico que por sí mismo es insoluble. Terminada la reacción se separa el alcohol, añadiendo por medio de una corriente de vapor de agua, y tratando el residuo por agua salina, la mezcla ácida se deposita el eugenol formando el producto así obtenido, se separa por decantación, se lava con carbonatos, se lava dos o tres veces, hasta que no contenga más de alcohol, y se destila arrastrando el alcohol por medio del vapor de agua.

Una vez más, el método que permite obtener iso-
eugénico el patrimonio del eugenido, efectuando la
recombinación y que se han po, teniendo bajo este
control, la venta y sobre las anteriores, es el de
la selección y el cruce, en la labor en la acción que
se efectúa en la cría, es la del eugenido. Los
genes del eugenido se eligen y se eligen que el euge-
nido, en la cría, se eligen y se eligen, en la cría, en la cría.

Algunos autores han reportado una disminución de la actividad de la acetilcolinesterasa por debajo del 50% cuando se administran dosis de 100 mg de los 225 esteroides por vía oral, lo que constituye el punto de partida para el estudio clínico de la paraclisis térmica en el tratamiento de la temiplegia y como resultado de la administración de los esteroides. A la hora de administrar los esteroides, el eugenol se descompone en la boca y la acetilsalicylica, transformándose en ácido salicílico, para y ácido acetico. La

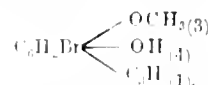
práctica de este procedimiento consiste en calentar, evitando continuamente, dos partes de eugenol con ocho de potasa, sostenida su fusión a la temperatura de 220°, procurando gastar el menor tiempo posible. La masa fundida, después de enfriada, se disuelve en agua, se echa el líquido volcándolo de hielo el recipiente que le contiene, se acidula con ácido sulfúrico diluido y se echa la masa líquida con éter. Evaporando la disolución en éter, después de lavada con una disolución de carbonato sódico, para privarla del ácido que pudiera contener, queda un residuo líquido o ceroso, constituido por isoeugenol, que se purifica destilándolo en el vacío una ó más veces, aunque en general basta con una.

El isoenzol, si cualquiera que sea su procedencia, es un líquido oleaginoso bastante espeso, poco soluble en agua, fácilmente soluble en alcohol y éter ordinario. El olor recuerda mucho al del eugenol, y la densidad a 150° es igual a 1,08. Hace alrededor de los 260° a la presión normal, pero si esta se reduce a 20 milímetros de mercurio la temperatura de ebullición desciende a 150°. El isoeugenol, sometido a un descenso de temperatura, se solidifica, afectando la forma de agrupaciones cristalinas, habiéndose observado que el isoeugenol obtenido siguiendo el procedimiento de Eukhomy y Carl Frey, y que ha sido purificado por destilación en el vacío, es el que con más facilidad se solidifica y cristaliza. En todos los casos el isoeugenol sólido funde con lentitud a la temperatura ordinaria. El índice de refracción del isoeugenol es muy elevado y varía según su procedencia, anomalía que puede explicarse admitiendo que en uno u otro caso no se halla completamente puro. Tiemann encontró para la lícea de retracción de un isoeugenol, procedente del eugenol, y considerado como puro, un valor igual a 1,572, con referencia a la raya D, como se acostumbraba a hacer de ordinario. Eukhomy encontró para un isoeugenol puro que había sido obtenido por síntesis 1,568, como valor del índice de refracción, referido también a la raya D.

El isoenzogeno expuesto a la acción del aire se altera mas o menos profundamente, tomando color anaranjado; esta transformación es mucho más lenta que la experimentada por el enzogeno en las mismas circunstancias. Las disoluciones alcoholes de isoenzogeno, tratadas por cloruro férrico, adquieren color gris verdoso; la reacción, además de ser característica, es muy sensible, por producirse con pequeñas cantidades.

El isoeugenol, sometido a la acción de los agentes de condensación, se polimeriza con mucha facilidad. Los ácidos minerales son los que mejor se prestan para producir estas condensaciones. Los productos de polimerización, obtenidos no se utilizan en la fabricación de la vainilla, y como casi toda la importancia del eugenol e isoeugenol estriba en que constituyen la primera materia para la preparación industrial de la vainilla sintética, que reemplaza en casi todas las aplicaciones a la vainilla natural, y se fabrica, como es consiguiente, en cantidades considerables, se comprende la importancia que tiene evitar la formación de los productos de condensación en la preparación del isoeugenol y sus derivados. Se conoce con exactitud las condiciones en que se originan algunos polímeros duros; su peso molecular ha sido determinado exactamente por el procedimiento erioscópico; su descripción se hará más adelante, como aparece al estudio del isoeugenol.

Tratando una disolución etérea de isoeugenol por bromo en la proporción de dos moléculas de este por cada una de isoeugenol, teniendo cuidado de enfriar mientras dura la adición de bromo, y evaporando después el éter con precaución, se obtiene un *residuo blanco de isoeugenol monobromado*, que cristalizado de sus disoluciones en el ácido acético funde antes de los 140° y corresponde a la fórmula



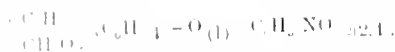
Efectuando la operación de tal manera que se evite todo desperdiciamiento de ácido bromhídrico, se puede conseguir fijar en solo una molécula de bromo sobre el isocimeno. El compuesto así originado, expuesto a la acción del aire, se altera con mucha facilidad: primero toma color violado, y después azul al oscuro. Se disuelve per-

para	a	A	nada	por ejemplo,
para	n	A	los	vecinos;
tales				
El	x	A	x	el pueblo
que	x	A		en el p ^o
p			x	nosotros.
que	x	A	x	después,
que	x	A	x	respectivamente,

entre 1,9 y 2,3. Por oxidacion en el ácido crómico o en el sublimato mercurico se transforma en metilbencidina, que es un cuerpo fusible a temperatura comprendida entre 154 y 156°.

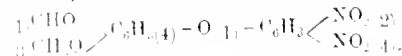
El compuesto en el necesario para preparar el compuesto que se usa de estudiar se obtiene haciendo actuar el cloruro de aluminio y yoduro de mercurio sobre el eugenol en presencia de NaCl . Al este cuerpo funde a 28° y destila en el vacío a 62° .

En el caso de $\alpha = 0$, la función de densidad de probabilidad, -Corresponde a la fórmula

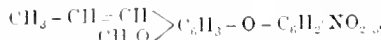


Para obtener este cuerpo se añade por pequeñas porciones una disolución alcoholica de potasa, hecha con 2,4 gramos de potasa y la cantidad necesaria de alcohol sobre una mezcla de 10 gramos de isocetanol y 12,4 de dinitroclorobenzeno disueltos en alcohol absoluto, que de antemano se ha calentado por medio del baño María por enfriamiento el éter dinitrobenílico del que se deposita cristalizado. Purificado este cuerpo por cristalización de sus disoluciones en alcohol absoluto, se presenta en agujas amarillas de color de mucho brillo, solubles en éter o huiro y ácido acético de concentración media, fusión sin descomponer a 130°.

Tratando el dimetilololenoato de isoeugenilo por los agentes oxidantes en presencia de cualquier disolvente, se obtiene una masa de color verde, constituida por un cuerpo fácilmente soluble en la acetona; tratando por ligroína la disolución acetónica y repitiendo varias veces la misma operación, se llega a separar casi en perfecto estado de pureza el éter dinitroclorolenoico de la vanilina, que se presenta cristalizado en agujas blancas casi dobles en el agua y ligroína, poco solubles en el éter ordinario, fácilmente solubles en acetona, como ya se ha indicado, y en ácido acético diluido. Este compuesto, según han demostrado Einhorn y Carl Frey, es idéntico al que se origina tratando una disolución alcohólica de vanilina por dinitrocloroleno en presencia de una disolución alcohólica de potasa. Su composición puede expresarse por la fórmula

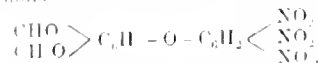


Pirato de isocengilo. — Su fórmula, fácil de escribir, dada la de los derivados anteriores, será



Se obtiene haciendo actuar el cloruro de pirilo sobre el isoengenol en presencia de la pasta; por enfriamiento de la masa resultante de la reacción se deposita con facilidad el pirato, que, purificado por cristalización de sus disoluciones en el ácido reactivo, se presenta en agujas prismáticas de color amarillito, fusibles sin descomposición antes de los 150°.

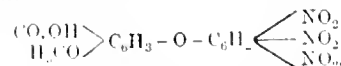
El pirato de isoeugenol por sí mismo carece de importancia, pero en cambio da por oxidación productos tales como la *pirilvanilina* y *acido pirilvanílico*, que son muy interesantes. Como mejor se efectúa la oxidación se opera con el ácido crómico en disolución acética; en este caso la *pirilvanilina* producida se presenta cristalizada en láminas fusibles a 115°, que, como las originales tratando las disoluciones alcohólicas de vainilla por cloruro de pirilo en presencia de la potasa caústica, corresponden a la fórmula



La pteridina en disolución alcohólica actúa sobre la pterilfenilhidra, desdoblándola en ácido pterico y vanilina. Tratada por fenilhidrazina en cantidad conveniente se obtiene la pterilfenilhidrazina correspondiente, que se presenta cristalizada en prismas de magnético color rojo fúlsido (187). Actuando con la anilina en la cantidad correspondiente a la teor., se produce la anilinaacompañada de la pterilfenilhidrazina correspondiente, que cristaliza en copias de color rojo mas ó menos intenso, fusión entre 175 y 180°, correspondiendo a la fórmula

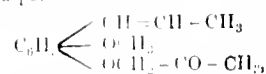


Otro de los productos originados en la oxidación del picro de isoengenol en el ácido picril-yanico



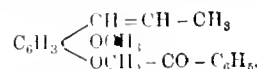
que se separa al estado de sal alcalina; tratando esta por un ácido mineral energético (sulfúrico ó clorhídrico diluidos), queda libre el ácido. Purificado este cuerpo por cristalización de la acetona se presenta en masas de color amarillo, constituidas por agrupaciones cristalinias solubles en alcohol, éter ordinario y ácido acético, fusibles á 1-5°. El ácido picrovanílico, calentado con potasa en disolución alcohólica, se transforma fácilmente en ácido pícnico y ácido vanílico.

Arctuni isocorymbol. — Cuerpo de composición
expresada por la fórmula



que se obtiene calentando en baño de María una disolución alcohólica de isoeugenol con cloro acetona y potasa cáustica. Terminada la reacción se separa el alcohol por evaporación, tratando inmediatamente el residuo por éter. La disolución éterea resultante se lava con lejías diluídas de sosa, hasta que, después de una fuerte agitación, el líquido alcalino no aparezca con color rojo. De esta manera se separan del éter una porción de cuerpos que acompañan al acetóniliseugenol, pero quedan algunos cuya eliminación tiene que efectuarse con el bisulfito sódico; en efecto, el acetóniliseugenol no se une al bisulfito, en tanto que las impurezas que le acompañan sí; de forma que, si la disolución éterea se agita varias veces con disoluciones de bisulfito sódico, quedará sólo el acetóniliseugenol. El líquido étereo obtenido después de estas series de tratamientos da por evaporación un líquido oleaginoso muy espeso, constituido por acetóniliseugenol bastante puro; este cuerpo no es arastalable por una corriente de vapor de agua, ni puede destilarse sin descomposición.

Penicillisocugenol. - Conocido también con el nombre de *isocugenolactotifenona*, más en armonía con su fórmula

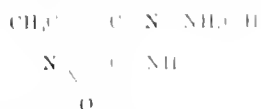


Se obtiene añadiendo por pequeñas porciones una disolución alcohólica de potasa sobre una disolución alcohólica calentada á la temperatura del baño de María de isoengenol (un gramo-molécula) y bromoacetilbeneno (otro gramo-molécula). Separado por destilación el total de alcohol empleado, queda un residuo que se trata con éter hasta conseguir su disolución completa. El líquido etéreo contiene la isoengenolacetofenona originada y una pequeña cantidad de isoengenol que no ha entrado en reacción; se separa éste agitando la disolución etérea con una lejía de sosa diluida, que se apodera de él. Verificada esta separación basta evaporar el éter ó destilarlo si se quiere utilizar, y queda como residuo el fenacilisogenol, que constituye un líquido oleaginoso de color amarillo pardo, que por la acción del tiempo se solidifica parcialmente; separada la porción sólida por el medio que se crea más adecuado, disolviéndola en alcohol metílico y haciéndole cristalizar de estas disoluciones, se presenta el fenacilisogenol en magníficas agujas blancas, que funden sin descomponerse á la temperatura de 83°.

Actuando el fenacilsosengenol con la hidrazina, da una *hidrazona* fusible alrededor de 115°. La *oxima* correspondiente funde a temperatura poco superior de 110°. Ambos cuerpos son de poca importancia, pero no ocurre lo mismo con los derivados que se obtienen por oxidación; entre éstos se encuentra la *fenacilvanilina* y el *ácido fenacilvanílico*, que son bastante interesantes. Podría emplearse para efectuar la oxidación del fenacilsosengenol cualquiera de los agentes de oxidación de uso corriente en las manipulaciones químicas, pero los mejores resultados se obtienen empleando una disolución de permanganato potásico al 5 por 100. La cantidad de fenacilvanilina producida en estas condiciones puede ser de un 24 a un 25 por 100 de la cantidad de fenacilsosengenol sometida a la oxidación, y se presenta cristalizada en agujas

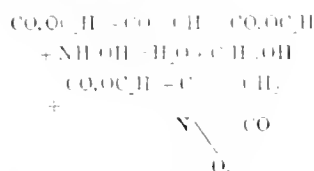
complejos preexistentes de la condensación del oxígeno con los ácidos grasos se condensa en la misma manera. Estas condensaciones se repiten durante estos tiempos; en el primero se forma ácido 3-oxima y en el segundo la tura oleína que es el anhídrido interno. Si el ácido que se condensa en otras condiciones, se ve que, al disminuirse, la misma reacción como ocurre en

La metilisoxazolona amida reacciona con el cloruro de diazotioácido dando un *éster amónico*:

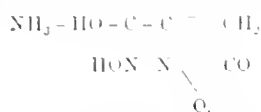


soluble en alcohol, que se presenta cristalizada en agujas amarillas que funden a 119° sin experimentar descomposición sensible; esta sal, tratada por ácido clorhídrico, pierde una molécula de amoníaco, transformándose en el líquido correspondiente a una metilisoxazolona análoga a la de Knorr y Kentes. Esta transformación permite darnos cuenta de la manera como se verifica la transposición de la oxima de la cinacetonas antes indicada.

Acido isoxazocarbenico. Se obtiene al esta lo de sal amónica cuando actúa la hidroxilamina en disolución amoniacal sobre el éter oxalacético; la reacción tiene lugar en dos tiempos: primero se verifica la reacción normal produciéndose un éter; pero este cuerpo no es estable en presencia del amoníaco o a causa del exceso de hidroxilamina empleado, y se transforma en la sal amónica del ácido hidroxámico correspondiente, o sea en sal amónica del ácido isoxazocarbenico. La reacción es:



de forma que lo que se verifica es tan solo una saponificación incompleta del éter oxalacético, puesto que hay separación de agua y alcohol. En la acción del amoníaco, hidroxilamina sobre el éter así originado hay también separación de alcohol, al mismo tiempo que se origina la sal amónica que corresponde a la fórmula:

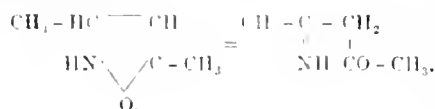


y se presenta cristalizada en prismas incoloros solubles en agua, insolubles en alcohol, fusibles sin descomposición a 158°. Las disoluciones acuosas son neutras, en contra de lo que era de esperarse dada su constitución; tratadas estas disoluciones por cloruro ferrico, dan coloración violada intensa.

Tratando el isoxazocarbenato amónico por un ácido energico queda libre el ácido correspondiente, que es sólido, pero que no se ha conseguido tenerlo cristalizado. Este ácido, tratado por ácido nítrico, se transforma en ácido cianoxidoacético y una pequeña cantidad de deriva lo isonitroso, que por hidratación se transforma en hidroxilamina y ácido dioximidocarbónico; este último pierde con facilidad agua y ácido carbonico, para transformarse en ácido cianoximidoacético.

Dimetilisoxazol.—Líquido incoloro y transparente que se forma en la acción de la hidroxilamina sobre la acetilacetona. También se encuentra entre los productos de condensación de la acetilacetona con el amoníaco. No se disuelve en el agua; posee a 15° una densidad igual a 0,955; su olor es fuertemente alcohólico, y hierve sin descomposición a 142°.

Haciendo actuar sobre la dimetilisoxazolona una disolución de sodio en alcohol amílico, fija una molécula de hidrógeno para transformarse en la imina correspondiente a la acetilacetona; en esta transformación pueden distinguirse dos tiempos: primero, formación de la oxazolona correspondiente; y segundo, formación de la imina por una transformación debida a la apertura de la cadena. Esta transposición se halla indicada en la igualdad



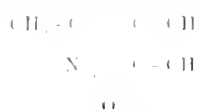
Se trata como el método común, pero no debe ser alterado, pues al efectuarlo se destruye la hidroxilamina y el ácido isoxazocarbenico, por lo que la reacción debe ser llevada a cabo en un solo paso.



Se trata como el método común, pero no debe ser alterado, pues al efectuarlo se destruye la hidroxilamina y el ácido isoxazocarbenico, por lo que la reacción debe ser llevada a cabo en un solo paso.

La oxima correspondiente a la acetilacetona, que se distila por el método de Knorr y Kentes, es un líquido incoloro, olor amoniacal, que funde a 82° sin experimentar descomposición.

Trinitilisoxazol. Resulta de sustituir los tres hidrógenos del acetilacetilacetol por tres grupos CH_3 de forma que la constitución del trinitilisoxazol es la siguiente:



Se origina este cuerpo calentando en tubo cerrado, hasta alcanzar la temperatura de 180°, una mezcla de nitroetano, amoníaco en disolución acuosa y una pequeña cantidad de carbonato potásico. Se puede el tener también condensando la hidroxilamina con la metilacetilacetona preparada por el método de A. Combes. El trinitilisoxazol es un líquido incoloro de consistencia siruposa, olor amoniacal y refracción 1,51. A 15° posee una densidad igual a 0,986; hierve sin descomposición a 171°. Merced a las propiedades básicas que este cuerpo tiene se condensa con algunos cuerpos, entre los que puede citarse los cloruros mercurio y amilo, dando combinaciones cristalizables. Sonetido a la acción de reactivos hidroxámicos, tales como la amoníaco, una de sodio en presencia del agua, fija dos átomos de hidrógeno para dar la imina correspondiente a la *acetilacetilacetona* (este cuerpo funde a 110°, hierve sin descomposición a 125° y se desdobra por acción del agua dando amoníaco y metilacetilacetona).

Acetilisoxazol.—Cuerpo sólido, cristaliza en aguas incoloras, fusibles a 44°, que puede hervir sin descomponerse a 150° si la presión es reducida a 20 milímetros de mercurio; si la presión es mayor se produce una reacción cuyo resultado es la formación de un polímero fusible a 280°, poco soluble en los disolventes neutros ordinarios. Se obtiene el aminometil-etilisoxazol condensando el propionilpropionitrilo con hidroxilamina bajo la influencia de la potasa.

Sonetido el cuerpo objeto de estudio a la acción oxidante del permanganato potásico o del nitrato sódico, se transforma en un *derivado azoico* que se presenta en cristales amarillos, solubles en alcohol y éter ordinario, que funden a 66° y detonan a mayor temperatura. Este derivado azoico no se disuelve en los ácidos, si en los álcalis, con coloración roja. No reacciona con el bromo; es reducido por el sulfhidrato amoníaco en disolución alcohólica, transformándose en un *derivado hidroxámico* cristalizado en agujas fusibles a 150°, que tratado por agua de bromo se oxida regenerando el derivado azoico de que procede.

El aminometil-etilisoxazol goza de la propiedad de unirse molécula a molécula con el bromo, dando un derivado tan inestable que basta ponerle en contacto del agua para que se descomponga dando bromhidrato y metil-etilisoxazol. Una monolécula de este último cuerpo se presenta en cristales voluminosos incoloros, fusibles a baja temperatura, que actuando en tracce de potasa se transforman fácilmente en un ácido de fórmula $\text{C}_4\text{H}_5\text{NO}_2$, que por pérdida de una molécula de ácido carbonico origina un producto perfectamente cristalizado. La bromometil-etilisoxazol, que a grandes rasgos se calcula de

Se origina este cuerpo calentando en tubo cerrado, hasta alcanzar la temperatura de 180°, una mezcla de nitroetano, amoníaco en disolución acuosa y una pequeña cantidad de carbonato potásico.



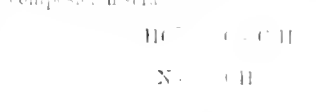
Se origina este cuerpo calentando en tubo cerrado, hasta alcanzar la temperatura de 180°, una mezcla de nitroetano, amoníaco en disolución acuosa y una pequeña cantidad de carbonato potásico.

Se origina este cuerpo calentando en tubo cerrado, hasta alcanzar la temperatura de 180°, una mezcla de nitroetano, amoníaco en disolución acuosa y una pequeña cantidad de carbonato potásico.

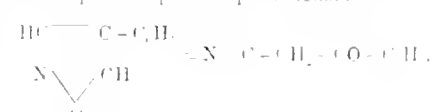


Se origina este cuerpo calentando en tubo cerrado, hasta alcanzar la temperatura de 180°, una mezcla de nitroetano, amoníaco en disolución acuosa y una pequeña cantidad de carbonato potásico.

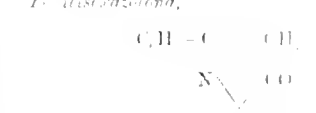
Se origina este cuerpo calentando en tubo cerrado, hasta alcanzar la temperatura de 180°, una mezcla de nitroetano, amoníaco en disolución acuosa y una pequeña cantidad de carbonato potásico.



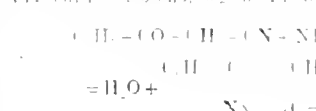
Se origina este cuerpo calentando en tubo cerrado, hasta alcanzar la temperatura de 180°, una mezcla de nitroetano, amoníaco en disolución acuosa y una pequeña cantidad de carbonato potásico.



Trinitilisoxazolona.



Se origina este cuerpo calentando en tubo cerrado, hasta alcanzar la temperatura de 180°, una mezcla de nitroetano, amoníaco en disolución acuosa y una pequeña cantidad de carbonato potásico.



Se origina este cuerpo calentando en tubo cerrado, hasta alcanzar la temperatura de 180°, una mezcla de nitroetano, amoníaco en disolución acuosa y una pequeña cantidad de carbonato potásico.

Ala Urdria, Perusa, 0709 km s v 0.06.2
1.3.11

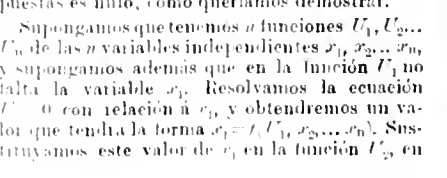
A delega-
 tion of
 the
 National
 Association
 of
 Manufacturers
 of
 Automobiles
 and
 Trucks
 has
 been
 sent
 to
 the
 city
 of
 Mexico
 to
 study
 the
 situation
 of
 the
 automobile
 industry
 in
 Mexico.

En 1897 el comercio de importación tuvo un valor de 1.192.100.000 ptas.; el de exportación 1.027.000.000. La mayor importación procedía de los datos de 1896 de

Industria	229 900 000 ptas.
Agricultura	144 800 000 „
Explotación	133 700 000 „
Actividad Financiera	131 300 000 „
Comercio Interior y Exterior	121 600 000 „
Resto	118 800 000 „

Subscriptions	170,300.000	1
Advertisements	160,000.000	2
Donations	153,100.000	3
Voluntary Contributions	121,100.000	4
Income from Investments	102,600.000	5

de artillería, 8.969 de ingenieros, 2.593 de san-



tal en Jerusalén, sube al templo y ofrece sacrificios al verdadero Dios, mientras el pueblo no cesa de cantarle alabanzas por haber salvado la ciudad tan milagrosamente. El sumo sacerdote le enseña entonces las profecías que van unidas a aquel acontecimiento (que es un las de Daniel). Al oírlo se ve retratado en los rasgos con que pintan al futuro compustador de la casa, y no duda ya del buen éxito de la empresa. El modo benevolente por el que actúa es depositario de tales oráculos, y como a los judíos antes de salir de Jerusalén a las clemencias sus privilegios.

JAEGER (1806-1884). Naturalista y médico alemán. N. en Burg-Wurtemberg a 23 de junio de 1802. Después de instalarse en la práctica marítima y en la En Zoología en Viena, fue nombrado profesor de Zoología en la Academia de Agricultura de Hohenheim y en el Polytechnikum de Stuttgart. A principios de 1884 dejó estos destinos para ir a ejercer en Medicina en esta ciudad. Es conocido especialmente por su teoría de las emanaciones emitidas por los animales y los hombres, los cuales, según él, producen los gustos, los instintos, y los enfermedades, muy importante en el desarrollo del individuo y en la herencia. El mundo sólo reacciona a esta teoría. Jaeger intenta en segunda instancia reformar en el tráfico pretendiendo que los sentidos de los gnomos y mágicos y que es posible emplear para la elección de los vestidos de la sociedad. Esta nueva teoría del arriesgado sólo no tuvo mejor éxito que la primera. Resta añadir que Jaeger es un ferviente discípulo de Darwin. Sus principales obras son las siguientes: *Tratado de los legados*; *París y el mundo*; *La teoría de Darwin en sus relaciones con la herencia y la región*; *Tratado de Zoología general*; *El descubrimiento del alma*, en donde expone sus teorías relativas a la emanación y, etc.

JAEN: *Geol.* Volcán de Nianguay, sit. en la cordillera de Chontres, a la rep. del camino de San Miguelito. Acayapa, entre los ríos de Tepeniguasapa y Oyate.

JAFER (GUTIÉRREZ): *Bion.* Famoso jurisprudente español, N. en Valencia. Floreció en el siglo XIV y principios del XV. Sucedió en el cargo de dicha ciudad en los años de 1388 y 1395. En nombre de ella fue la primera vez y asistió por embalsador a las Cortes de Monzon, y en el mismo año de 1388 vendió juntamente con su mujer, Violante Ripoll, y con su hijo Juan Jafér, el lugar de Altrara, del cual era señor, a Bonifacio Ferrer, hermano de San Vicente, por precio de 35 000 sueldos. Juntamente con Arnaldo Juan, letrado también de iguales créditos, escribió la obra titulada: *Lectura solemnísima super Tres Regni Valentie, Jacobii, et Alphonsi Regum*, etc.

JAHELUEL: *Geog.* Baños termales en el dep. de San Felipe, prov. de Aconcagua, Chile, sit. en la falda de un cerro del mismo nombre, unos 20 kms. al N.E. de San Felipe. Sus aguas son carbonatadas y sulfatadas, con temperatura de 21 a 22°.

JAIME (SAN): *Idem.* Martín cristino, Diácono de la ciudad de Lambesa, en la Numidia, mala concebia Jaime que no fuera puro, distinguiéndose sus actos por el perfume de santidad que respiraban. San Jaime y San Mariano, mas unidos por la fe cristiana que por el lazo de parentesco que entre ellos mediaba, pasaron a Numidia desde las más remotas provincias de Africa. Jaime tuvo por el camino una visión y aun cuando supo por ella que caminaba al martirio, el horror de los tormentos no retardo el curso de su carrera. Ambos llegaron a Mugus, cerca de Cirta, capital de la provincia, en donde la persecución se llevaba a cabo con el mayor encarnizamiento. Sabedor el prefecto de la llegada de estos dos amigos mando prenderlos y conducirlos a Cirta, en donde, por orden de los magistrados, sufrieron muchos tormentos. Jaime confesó, no sólo su religión, sino la calidad de diácono, circunstancia esta bastante para llevarle al patíbulo. A Jaime se le puso en el potro, y Mariano fue colgado por los pies sin que los tiranos consiguiesen oír de sus labios una queja ni la menor imprecación, siendo de nuevo conducidos a la cárcel, desoyunta los sus cuerpos y cubiertos de sangre y heridas. Los magistrados de Cirta, viendo la invencible fe de Jaime, Mariano y algunos otros compañeros, los enviaron al gobernador de la provincia, residente en Lambesa. Caminando por ásperas y escabrosas sendas,

[illegible][illegible]

JALAUUR: *Gran Río* de la región central de Panay, Filipinas. Seg. n. D. Enrique Alchica, en su *Descripción de la Isla de Panay*, nace este río a unos 1 500 m. sobre el nivel del mar, desprendiéndose de las vertientes orientales del monte Baloy por saltos sucesivos sobre las quebradas mesetas en que se va escalando la cordillera hasta llegar cerca de su primer afl. de importancia, llamado Alibunan. En este trayecto el río corre por entre enormes cantos aumentados a su lecho, unas veces impetuoso y otras embalsado, con aguas de subterránea profundidad para producir un hondo, y siempre estrechado entre altísimos cerros laterales, que a veces así parece que se tocan por su parte superior. De este modo el paso por estas regiones se hace poro menos que imposible, sobre todo si las laderas o quebradas mesetas laterales se encuentran cubiertas de espesísimo bosque, como sucede siempre. Además, todos sus afl. en esta zona participan del mismo carácter, desembocando algunos en el Jalauro, con grandes desniveles, en verdaderas cascadas. En la confluencia del Alibunan se presenta ya un vallecillo de más medio km. de anchura, y el río modifica su dirección media, que venía siendo exactamente oriental, cambiando en otra arrundada al E.S.E. hasta el pueblo de Passi. La parte llana y aluvial de este largo vallecillo está sit. al N. del cañe del río, y sobre ella se hallan el pueblo de Calitog y otros varios caseríos y barrios, desde el de Alibunan hasta el de Ausig, siendo las laderas por lo general de pendientes no muy pronunciadas. Las aguas de estigio, en este trayecto, ocupan unos 30 m. de altura y 60 centímetros de profundidad. En Passi recibe por el N. el importante tributario llamado Lumanang, y continúa hacia el S.S.E., pasando, entre San Enrique y Ibañan, por el fondo de un valle ancho y despejado de algunos kms.² de extensión. Antes de Dingle, las laderas se estrechan nuevamente, elevándose las de su margen izq. hasta formar la pequeña cordillera caliza que se extiende desde el Putian al Bulabog, ya cerca de Dingle, y sobre ella se levantan algunos cerros del río. En la ladera opuesta están sit. las canteras de Tinacuan. En Dingle las aguas ocupan en esta un ancho de 30 m. aproximadamente. Más allá de Dingle vuelven las laderas a suavi sus pendientes, separándose poco a poco hasta dejar entre sí, en término de Putatán, un valle extenso de formación aluvial, formado no sólo con los depósitos que conduce

[illegible][illegible][illegible]

JALPAITA: *Moner.* Sulfuro de los de plata y cobre, ya descrito en el cuerpo del *Diccionario*, por lo que en este lugar sólo habremos de completar con nuevos datos lo dicho en otra parte, componiendo de preferencia en relación las experiencias relativas a la reproducción artificial o síntesis de la jalpaíta, cuya composición química está representada en la fórmula

UNCLASS.

Deriva este mineral de la argirosa ó sulfuro de plata normal Ag_2S , cuyo cuerpo es susceptible de unirse al sulfuro de cobre para formar el que es objeto del presente artículo, y es de notar como este sulfuro del *lauro* const. tiene uno de tantos ejemplos de la asociación que nunca del sulfuro argirosa u otros minerales muy variados, generándose de esta manera sustancias de cierta complicación molecular, que tienen su representación en bien débiles especies mineralógicas, muchos de ellas explotadas como excelentes minerales de plata, como metal suelen contener a veces en proporciones considerables

En ello está la importancia industrial de los minerales sulfúricos argentíferos, bastante abundantes en Espido y ya en su antiguo lecho, conforme es un salco, pues la desulfatación se la practica aquí, se sigue de manera acertada, y constituye una industria nacional siempre próspera y adelantada. Al mismo va a la síntesis de la alfalfa, donde se da la reproducción artificial de este y otros cultivos del desierto, y plata ha sido Peralta, a caballo en 1877, por Margotté, en la delonimato bastante general y de aplicación nada trivial, fundido en las acciones del vapor de agua, se la plata y el cobre ligados, esto es, solo se ha extendido a los conjuntos doble, el mismo es

de los artesanos, carpinteros, albañiles, etc., que ganan de 38 a 47 yenes al día. Los salarios son el término medio de las salidas principales; en Yesso sueldos de 10 yenes, en Tokio una casa gana más que en Yesso.

La industria de la seda de importación en 1897 representó el 40 por ciento de las exportaciones, y el de exportación el 52 por ciento. En la importación figuró el algodón en rama, la Gran Bretaña con 6813152 yenes, la India con 149738, China con 126231 y los Estados Unidos con 2815681. En la exportación los Estados Unidos con 5325571, Holanda con 2758599, Francia con 2662323 y Alemania con 2165825. Entre los artículos importados figura en primer término, por su valor, el algodón en rama, azúcar y las máquinas; entre los exportados la seda y los tejidos de los hilados de algodón, la lula y el té.

La actividad de 1896 entró en los puertos del país en 2270 buques, con un total de 14777 toneladas. La marina mercante en 1897 de enero de 1897 constaba de 379 vapores con 217311 toneladas, y 165 buques de vela con 1548 toneladas. Hubo calenales 17000 embarcaciones en el puerto japonés.

Según el presupuesto de 1897-98, los ingresos ascendieron a 248799184 yenes, y los gastos a 248479966. Guerra y Marina consumen las mayores partes del presupuesto; entre el ordinario y el extraordinario corresponden a Guerra 66 millones y a Marina 77. La Deuda pública en 1.º de enero de 1897, fin del año económico japonés, ascendió a 113089217.

El ejército del ejército, en tiempo de paz, en 1898 constaba 412597 hombres, de los cuales 11118 correspondían a las reservas, 7666 al ejército permanente, 109197 a la segunda reserva, 2315 al voluntariado, 2836 a la Administración central y oficinas, 7984 a las Escuelas militares, 11698 a la Guardia Imperial, y el resto distribuido entre las siete divisiones del ejército activo.

La marina de guerra constaba de cuatro acorazados de esquadra, cuatro crucadores de vapor, 19 cruceros, tres corbetas, seis *ships*, 14 cañoneros, un aviso, un avisatorpedero y tres transportes en total 16 buques, con 545 cañones y 10000 tripulantes. Además 16 buques de guerra de construcción antigua, 27 torpederos de primera clase, dos torpederos de alta mar, 15 torpederos y 14 vapores pequeños. Se hallan en construcción varios acorazados, cruceros y torpederos que, una vez construidos, han de duplicar por lo menos las fuerzas marítimas del Japón.

El personal de la marina consta de un almirante, siete vicealmirantes, 11 contraalmirantes, 57 capitanes de navío, 99 capitanes de fragata, 102 capitanes de corbeta, 299 tenientes de navío, 125 primeros tenientes, 136 subtenientes, 32 aspirantes, 169 oficiales mecánicos, 159 médicos, 141 papeles, 69 oficiales de ingenieros navales, 558 suboficiales y 18492 marineros.

En fin de 1895 el Japón constaba con una población escolar de 1891935 alumnos, de los cuales eran mujeres 1255541. En 1892 estas cifras eran de 3299613 y 977744 respectivamente. En 1895, entre las escuelas primarias 2435223 niños y 1265132 niñas; a las escuelas medias ordinarias asistían 31999 alumnos, a las superiores o Liceos 4289, a la Universidad Imperial 629, a las escuelas superiores Militares y de Marina 25, a las escuelas normales ordinarias 6118, a las escuelas normales superiores 392, a las escuelas especiales y técnicas 1285, a la Escuela Superior de Imperio 2597, y a otras varias escuelas, donde la enseñanza es de grado inferior a la de las escuelas especiales, 65164. Había 661 escuelas de primera enseñanza, con 6636 maestros y 144 maestras. Los establecimientos de enseñanza del Estado eran la Universidad Imperial, la Escuela Normal Superior, la Escuela Media ordinaria y la Escuela de Música para niñas. La Escuela Normal Superior, la Escuela Normal Superior de mujeres, la Escuela Superior de mujeres agregada a la anterior, la Escuela Superior de Comercio, las seis escuelas superiores de artes, las dos escuelas de Artes y Oficios en Tokio, en Osaka, la Escuela de Bellas Artes, el Instituto de Superiores de Tokio, y la Escuela Agrícola de Sapporo, todas dependientes del Ministerio de Instrucción Pública. La Escuela Imperial de Nobles y la Escuela

de Hijas de Nobles, dependientes del Ministerio de la Casa Imperial; la Escuela Superior Militar, la Escuela de Aplicación de Artillería y de Ingenieros, la Escuela Militar, el Práctico Militar, las tres escuelas de oficiales monitores, suboficiales e Intendencia Militar, dependientes del Ministerio de la Guerra; las escuelas Superior de la Marina, Naval y de Mecánica, dependientes del Ministerio de Marina; las Escuelas Navales Comerciales de Tokio, Osaka y Hakodate, y la Escuela de Correos y Telégrafos de Tokio, dependientes del Ministerio de Comunicaciones. Las seis escuelas superiores o Liceos antes citados se hallan en Tokio, Sendai, Kioto, Kanazawa, Kumamoto y Yamaguchi. Las escuelas especiales públicas y privadas son: 16 de Medicina y Farmacia; 12 de Política, Administración, Derecho y Economía política; ocho de Ciencias; tres de Literatura y ocho de otras materias; las técnicas públicas y privadas son: 23 Agrícolas, 15 Comerciales y siete de Artes y Oficios. Las clasificadas como escuelas varias son: 339 de idioma japonés y chino, 149 de costura y trabajos domésticos, 134 de Matemáticas e inglés, 82 de Matemáticas solamente, 59 de Teneduría de libros, 15 de escritura, 11 de inglés, nueve de Comercio, siete de Veterinaria, seis de Pintura, cinco de alemán, cuatro de francés, tres de Derecho, dos de Farmacia, una de Medicina y 387 sin clasificar. Las bibliotecas públicas y particulares son 25, de las cuales 22 se hallan en Nippon. Sin contar la Biblioteca de la Universidad Imperial, que no figura en la estadística, el número de volúmenes que poseen estas bibliotecas es 399731 de libros japoneses y chinos, y 11303 de libros europeos. En 31 de marzo de 1897 los f.c. del Japón sumaban 4932 kms. de línea férrea, de los cuales 1017 eran de líneas del Estado.

Los t.c. del Est. son: la gran línea de Tokio a Kobe, las líneas de Takasaka a Maoyets, de Maibara a Ssuruga-Kanegasaki y Toyama, y los ramales de Utsu a Taketoyo, de Baba a Otsu y de Gijono a Yokosuka; están en construcción las líneas de Fukushima a Aomori por Akita, de Hirose a Yonago por Tottori, de Hirose a Kuré, de Hatsioyi a Nagoya, por una parte y a Nagano por otra, a través de la prov. de Linano, y en Kiu xiu la línea de Kagosima.

Las principales de las Compañías llevan los nombres de Hondo (la más importante de todas), San-Yo, Kin-xiu, Hokkaido-Tanko, Kuansi, Tikuho, Osaka, Kiomo, Koku, Sangu, Solu, Bantan, Hankai, Yyo, Samuki, Kusiro, Setzu, Sano, etcétera, según las regiones, islas, provincias y ciudades de sus respectivas redes ferroviarias.

La red de Hondo parte de Hirose, al S. (y puente de Akamaga-Seki ó Simonosaki) y termina en Aomori, muy al N., con ramales que van a Ikumo, Sikama, Ikeda, Sakai, Nara, Otsu, Niyagawa, Nagoya, Toyama (por Tsuruga, Fukui, Kanazawa y Takaoka), Taketoyo, Yokosuka, Hatsioyi, Ome, Kervagee, Tsiba y Sakura, Mito y Sendai (por Taira ó la costa E.), Niigata (por Nagano), Mayebé y Takasaki, Nikko, Aomori por Fukushima, bituración de la línea directa, después por Yonezawa, Yamagata, Sinyo, Yokote, Akita ó Irosaki, Siogama y Hatsinohe. Tales son los principales ramales de la gran línea que de S. a N. recorre las grandes ciudades de Hondo, Hirose, Kote, Osaka, Kioto, Gifu, Nagoya, Asuta, Sidsnoka, Yokohama, Tokio, Utsunomiya, Sirakava, Fukushima, Sendai y Morioka.

Yesso tiene la pequeña red que parte de Otaru ó Oturumai (o más exactamente de Tamiya ó Lemiya, cerca de Otaru en la costa O.), y Mororan en la costa S. (Bahía del Volcán), remonta el valle del Isikari y envía varios ramales a Sokatsito, Utsamai, Iksumbets, Horuui y Yubari (prov. de Isikari); y en la región oriental el t.c. del brazo E. ó izquierdo del Kusuri (provincia de Kusiro).

Nikoku no tiene aún más que dos cortos trozos, en la región de Matsuyama (prov. de Iyo) y en el *Isa* de Kagawa (prov. de Sanuki). Kiu-xiu tiene la pequeña red que parte de Moji y Kokura, en el Estrecho de Simonosaki, y pasa por Oita y Miyasaki al S.E., por Kumamoto y Kagosima al S., y por Saga y Nagasaki al S.O., con algunos ramales secundarios. Finalmente, en Formosa se construye la línea de Kelung á Tainan por Tuatutia, Sin-tek (Sin chen), etc.

Para el servicio de correos y telégrafos había 965 administraciones ó oficinas mixtas, 2770

za. El Japon tiene la obligacion de defender las partes meridionales y occidentales del Corea, y Rusia las demas zonas. El Corea tege el centro de Seul y sus alrededores. El Corea y Rusia tiene el derecho de establecer una linea telefonica de Vladivostok a Seul. Ninguno de los dos potencias tomaran el habito de un caracter financiero de otro tampoco en el consentimiento de otro. Ningun convenio complementario del anterior se firmen. En el 20 de abril de 1896, Los gobiernos rusos y japoneses confirmaron sus respectivos de la soberania e independencia absoluta de Corea y se comprometen mutuamente a abstenerse de toda interferencia directa en los asuntos interiores de dicho pais. Si uno solicitase el consejo y proteccion, ya de Rusia, ya de Japon, estas potencias se comprometen a no proceder sin previo acuerdo entre ambas.

JAQUETO Y ARCA JOSÉ : B. N. General de España. N. en la villa de Parequeña (en 1819). M. en Alcala de Henares (19 de septiembre de 1884). Procedente de la clase de cadete de caballería, tuvo entrada en el regimiento de caballería de Albuera en 18 de mayo de 1832. En 1.º de julio de 1836 ascendió a alférez; en octubre de 1837 a teniente; a capitán en agosto de 1838; a comandante en abril de 1839; en octubre de 1861 a teniente coronel; en septiembre de 1868 a coronel; en noviembre de 1873 a brigadier, y a Mariscal de Campo en abril de 1875. Durante los años de 1836 a 1849 estuvo en operaciones de campaña, asistiendo a muchos y distinguidos hechos de armas, entre ellos a la acción de 16 de abril del mismo de los indios años, en Alcasaneo y Lugo, y por el buen comportamiento que observó fue recomendado eficientemente, disponiéndose por Real orden de 31 mayo que se le tuviese presente para las propuestas en atención a haber sido uno de los primeros en atacar al enemigo con la mayor intrepidez, concurriendo a las acciones de Villarreal, Ayacu y Villar de los Navarros, en que resultó herido. En diciembre de 1848 fue comisionado para perseguir a la facción del cabecilla Blanco, que vagaba por la provincia de Burgos, y consiguió alcanzarla y batirla, haciendo algunos prisioneros y cogiendo 14 caballos, armas y efectos de guerra. En 2 de junio de 1849 asistió a la acción dada en las inmediaciones de Aspay contra las facciones reunidas en la provincia de Lugo, y por el merito contraído se le otorgó el grado de capitán. En 20 de febrero de 1854, hallándose en Zaragoza desempeñando una comisión de servicio, combatió con la escasa fuerza que tenía a sus ordenes la sublevación del regimiento infantería de Córdoba, y como muestra de real aprecio por su lealtad y mérito contraído se le otorgó la cruz de Carlos III. En 1865, a su ascenso a coronel, se le destinó a mandar el regimiento de la Princesa, con el que salió para el distrito de Andalucía en diciembre; en 7 de octubre de 1869 se le confirió el mando de una columna para perseguir a las partidas republicanas, a las que dio alcance en el pueblo de Setenil, batindiolas y cogiendo algunos prisioneros, caballos y pertrechos de guerra. Por estos servicios se le agració con la cruz roja de segunda clase del Mérito Militar, ordenándose además que este le fuese serviese de recomendación para sus adelantos en la carrera. Desde 1873 hasta la terminación de la guerra carlista perteneció al ejército del Norte, y ya al frente de su regimiento, ya al mando de una brigada, asistió a diferentes hechos de armas, entre ellos a las operaciones sobre Estella en los días 25, 26, 27 y 28 de junio de 1874; a las de Oteí y a batalla del mismo nombre, y a las del 1, 2 y 3 de febrero de 1875, que dieron por resultado el levantamiento del bloqueo de Pamplona. Por estos servicios se le recomendó con la cruz de tercera clase del Mérito Militar. En 14 de abril del año de 1876 se le nombró comandante general de la división de caballería del ejército de Castilla la Nueva, cargo que seguía ejerciendo a su fallecimiento. Además de los destinos mencionados, desempeño los de comandante general interino de la división de la Rivera, jefe de sección de la Dirección de Caballería dos veces, y jefe representante del arma. Se hallaba en posesión de los grandes cruces del Mérito Militar roja y de San Hermenegildo, de la placa y cruz sencilla de este orden, de dos rojas del Mérito Militar de tercera clase y una blanca, de las de Carlos III e Isabel la Católica. Como militar cumplió siempre Jaqueto con

may be identified today as defective. A local employment office in Vienna gave a certificate stating that the individual was not fit to work and that he had no part in the crimes. This certificate, together with a signed statement that the individual had been a victim of the crimes, was forwarded to the Federal Ministry of Justice in order to complete the individual's criminal record.

[illegible]

JARA BALGASUN: Geol. Localidad turística de la Mongolia septentrional, Imperio chino, situado en el valle del Oron, al N. del Seomg, a 8 S 8 O, del 1000 m de anchura lat. 28° lat. N., y 105° 16' long. E. Es un grupo de Jara Balgasun, sit. 2° kms. al N., N. O. de las de Khar-khorin, antiguamente mongol, se eleva en la 2ª línea de la orilla N. del Oron, y su conjunto forma una "entera", compuesta de numerosos casales de barro, con torres, estatuas, columnas, etc. La "entera" tiene un espesor de 2 kms.?, pero se prolonga al N. y S. por grupos de construcciones aisladas, que se anulan, diferentes anales.

JARAMILLO Y ANTRADE HERNÁNDEZ / 19
Capitán y navegante español. N. en Zúñiga,
1496. M. al caer en su patria a mediados del
siglo XVI. Fue militar de coraza en Flandes y re-
gresó a la península en 1529, participando para el
León en la expedición que hicieron los Alvaros.
Con ellos compartió las glorias y sufrimientos du-
rante treinta años, habiendo gozado fama de
valiente, no menos que de leal.

JARAO ó TUBUNGAN: *Geog.* Río de la isla de Panay, Filipinas. Es uno de los dos riuales del río Guimbal; el otro se llama río de Iglesias. Según Mella, el Jaro nace en el monte Ujara y baja, en dirección E., por terreno muy quebrado, pero poblado de numerosos caseríos, hasta el de Mislag, en que toma la de S.E. Me abraza el Tubungan baja en la del S., y tomando las aguas del Calantán y del Iglesias llega a Guimbal con unos 47 kil. metros de recorrido, sin ninguna particularidad que merezca consignarse. En su desembocadura presenta, en el fondo O., un brazo de 7 m. de ancho y 0.30 de profundidad, luego un arrenal de 200 metros, y después otro brazo de 20 metros de anchura é igual profundidad que el anterior.

JARAYES: m. pl. *Etnog. é Hist.* Tribus indígenas de la América meridional en la zona precolombiana. Vivían en las orillas del Paraguay, alrededor del lago llamado de los Jarayes. En tiricos, si rico se puede ser en la barbarie. Alumbaban en mantendimentos. No usaba ninguno de brillantes plumas con que adornarse en vestidos de gala y fiesta. Vestían hombres y mujeres delantales de cuantas blancas, y de las narices muchas iban envueltas en ligas rojas. Unos y otros se sentaban y se dormían en redes de algodón, no ya en el suelo. Tenían para la guerra, además de sus arcos y sus flechas, sus aríales y sus bocinas, sus prescas y sus penachos. Molaban y mataban el maíz. Los mensajeros de Aívar Negro, entraron allí en un pueblo de 1000 hogares y 600 hombres de guerra. Fueron conducidos a la mitad de una anchura de plaza, donde estaba sentado un cacique en medio de 300 tiricos. Alrededor de la plaza, dijeron por intérprete su embajada, y obtuvieron satisfactoria respuesta. No admitieron que en nada se les diese respeto al jefe; antes sólo se sirvieron que le obedecían. Los tiricos de la tribu de Jarayes, según un principio de verificación nacionalista, de organización política. De sentarse que no lo quisiera, a aquellos hombres más numerosos y más poderosos. Muchos de las escritas. Los ellos, más disparitadamente. Según Rufino Díaz de Guzmán, tenían los jarayes poblaciones de 70 000 vecinos, se dividían en tribus y naciones, y eran todos de gran docilidad y cultura. Las ex-

[illegible]

JAROSITA: f. *Mons.* Sulfato hidratado de potasio, conteniendo tres moléculas de agua por una; es producto de una reacción del sulfato ferrico, llevada a cabo en determinadas circunstancias, y por ende de la purificación de un mineral, lentamente alterado, como es sabido, en contacto del aire húmedo. De la jarosita ya queda hecha mención en otro lugar del *Proceso*, y solo resta completar algunas conclusiones expuestas, añadiendo nuevas pormenores relativos particularmente a las sales secundarias sulfatadas, llevada a cabo en el mismo mineral, todo bastante general, aplicable a las combinaciones del sulfato ferrico con otros sulfatos, los alúminos solo todo. La composición química del que nos ocupa está representada en la fórmula $\text{K}_2\text{Fe}_2\text{SO}_4 \cdot 6\text{H}_2\text{O}$ con otros átomos de hidrógeno, varias combinaciones del sulfato ferrico con el sulfato potásico, así, tenemos uno formado uniéndose una molécula de sulfato ferrico con dos de sulfato de potasio, y no contiene agua; otro, ya con nueve moléculas de agua, hallase constituido de esta forma:



otro cuya composición se representa en la fórmula



otro constituido por la escisión de tres moléculas de sulfato de hierro con dos de sulfato potásico, $2K_2SO_4 + 3Fe_2(SO_4)_3 \rightarrow 11H_2O$, y otro en el cual por una molécula de la sal de hierro hay dos de la sal potásica.



siendo de naturaleza en los de estos sulfatos, de los no de arran del sulfato orgánico normal, sino de un sulfato ártico básico, el mismo que se obtiene cuando la expresión verde del sulfato largo tiempo a las aguas minerales de la zona de este tipo. El mismo procedimiento empleó ya en 1962 por Mitscherlich para la síntesis de la aluminita a partir de la base de aluminio y potasio, es aplicable también al estudio de reemplazar

cual en la elevación de lava. Es terrible tal vez, por otra parte, distinguir entre los volcanes recientes y las rocas eruptivas antiguas. Estas últimas, en general, se han revelado como peligrosas para los habitantes modernos y contemporáneos que en ellas viven. Se debe evitar la actividad volcánica. Por el contrario, las actividades de los volcanes recientes se han convertido en algo así como un alfiler del mundo actual, y en otros montes famosos como un elemento importante de sus atractivos más antiguos. La población moderna ha aprendido a vivir con los volcanes y a utilizarlos como fuentes modernas de energía productiva sin disminuir la importancia de las grandes olas de lava arena y cenizas, estas cosas se convierten en las superficies de lava y cenizas y en orientes de lava y cenizas, también en puntos de vista. Los volcanes se han vuelto montes comerciales, en el reino de la lava. Si uno quiere Java su carácter montañoso, han publicado una lista sobre un catálogo de terremotos y actividad de la lava, regiones de sísmica y sísmicas, riesgos en sísmica y caos. Sin embargo tan considerable, que los terremotos recientes trabajos no hay duda de ellos mas que unas aproximadas. Cien veces 14 cimas (algunas de 3000 m de alt.) son el Semeru con 3796 m, el Slamet 3472, el Merapi 3055, el Sumbing (3386), el Rengas 3122, el Lawu 3046, el Welirang 3156, el Merapi 3117, el Sandoro 3145, el Argow 3088, el Tjerimai 3077, el Kepahur Alak Aik 3075, el Prambanan (3020), y el Pungung 3019. Hay algunas cimas que miden de 1000 a 3000 m, 56 de 1000 a 2000 y 22 que no pasan de 1000 ó sea, en conjunto, 131 volcanes. Todos han estado en actividad, ya en los tiempos históricos y anteriormente, y ninguno puede considerarse como definitivamente apagado. Algunos exhibían todavía gases, especialmente vapor de agua y ácido sulfuroso; de estos hay una legión. Otros han tenido en los tiempos históricos erupciones de materias solitas, corrientes de lava, arenas, cenizas y piedras: estos son 17, y entre ellos figura el tristemente célebre Krakatoa que habiendo estado en reposo por espacio de sesenta tres años antes de la terrible erupción de 1883, que costó la vida a 10000 personas y causó horribles estragos en las comarcas circunvecinas, especialmente en el Norte de Java. El viajero francés E. Chatelain ha descrito esta espantosa catástrofe después de haber visitado el teatro de la misma (V. KRAKATOA, en el t. XI). Nada, pues, más natural que ver ciertos volcanes, que puden extinguirse, entrar de nuevo en actividad, sobre todo los situados cerca de la costa o en el mar, porque en éstos puede realizarse más fácilmente la penetración de las aguas en el hogar volcánico, que parece ser la causa probable de las erupciones. La mayor parte de estas montañas afectan la forma de conos truncados, extrusivamente escarpados; algunos, han conservado su forma regular con un cráter en la cima, como el Semeru, el Sen lora, el Tjerimai y otros; pero á consecuencia de sucesivas erupciones podrán hundirse, como en otros muchos ha sucedido.

La población de la isla, y a muy numerosa, ha aumentado mucho en estos últimos años: en 1896 tenía 26 125 000 habi-., de los que 25 702 000 indígenas, 52 000 europeos, 261 000 chinos, 17 000 árabes y el resto de otras varias razas. Como la sup., según los últimos datos, es de 131 508 kilómetros cuadrados, resulta una densidad de 192 habi-., por km². Las anteriores cifras se refieren también a la isla Madura y á las pequeñas adyacentes al litoral. La sup. de la isla de Java, sin estas islas y sin Madura, es de 125 622 km². En cuanto a la población, la de las islas pequeñas se comprende en esta una de las correspondientes provs. de la isla; solo figura aparte la isla Madura, que tiene 1 792 514 habi-.; de suerte que la de Java, con las isletas adyacentes y sin Madura, es de 24 532 000 ha-its., distribuidos en las 21 provs. y ciudades siguientes: Baguelen, Banyumas, Bantam, Batavia, Besuki, Cheribon, Japara, Keliri, Kebu, Kravang, Malinn, Pasuruan, Pekalongan, Ponorogo, Probolinggo, Rembang, Semarang, Surabaya, Sinakarta, Tagal y Yogyakarta.

Las poblaciones que pasan de 100 000 habitantes son: Batavia, la cual, con 115 600; Surabaya con 125 000, y Surakarta con 104 600.

JAVALINA: *Geog.* Río de Nicaragua. Desagua en la orilla dra. del río Ochu-mogo.

[illegible]

JEAN NOUVEAU: *Geogr. Arén* ó *sima* del departamento de Vaucluse, Francia, sit. a 5 km. al N. de la frontera, 23 km. al S. de la fuente de Vaucluse, 7 km. al S. S. O. de Sault y 700 m. al O. de la carretera de Sault á Apt. Abocó en campo raso, dice su esplendor Mirel, en la granja de Nouveau y la de Florin. Tiene 103 m. de profundidad. Su boca tiene 5 m. de diámetro, pero se estrecha en seguida en forma de embudo, y á los 8 m. de profundidad solo tiene 1 m. de ancho. Es completamente vertical, y termina en un salón casi triangular de 20 m. de largo por 10 de ancho. El suelo es de arcilla roja y húmeda, mezclada con osamentas de animales.

JEJATIN o YEFATIN: *Geog.* Islas del Mar Rojo, situadas a 1/2 parte N. de este, entre y al S. del Golfo de Suez. Son cinco, y se hallan de 12 a 17 millas al S. de la isla Chidwan y de una a 7 de la tierra firme. Jejatin sería la segunda en tamaño y la más notable para los buques que navegan por el golfo, cerca del centro de la parte del E. tiene un pico de 100 m. de elevación. Desde el extremo N. de esta isla se extiende un arrecife al N.O. por una de 1 1/2 milla, que continúa la línea donde la isla, estrechando a la parte del E. Se encuentra a una profundidad de unos 2 cables de la parte del E. de la isla, y al E. también del arrecife del N. Jejatin Kobar tiene 6 millas de largo de N.O. a S.E. y 1 1/2 de ancho. Desde el extremo N. de la isla se levanta una cordillera de cimas agrestes que se eleva a 4 millas de S.E. F., que cerca de su centro alcanza una altura de 107 m. de elevación. La parte del S. de la isla es una llanura de coral de 1/2 milla de 2 a 6 m. de altura.

JEFERSITA: f. Mn. Silicio la ha tratado de aluminio y magnesio, conteniendo hierro al estado de protóxido en proporciones inferiores al 5 por

JEKATERINA SAUNA: *Geog.* Nuevo pueblo del N. de Rusia, sit. al N. de Kola. Tiene 180 hab., se ancha y gran profundidad en la su extensión, con excelentes condiciones militares, pues lo rodean altas montañas que fácilmente pueden fortificarse. Está libre de hielos durante todo el año.

YELTA, YELTA y YELTUGA: *Grass*. Rodea la Manducaria, afl. del Peñaflo Albesa, que se une al grande, tributario del Amor por la derecha. Es el mejor por las riberas, niños a veces que los muchachos y rusos comen con mucho placer en 1884. Famoso al de hoy, una planta con nombre la Yeltuga o Yeltugansk, y no la planta de los gerros que en años se cultivaba y plasmación a 200-300 personas. Aun fueron en nubes de todas partes y la Yeltugansk en una est. de de Riga, en la que no se aminoran ni flores y se aplican a ser sin penas. En 1886 las flores ton, una de, por el y el y la mandaron, pasando a la Aldea de los ranchos, y en ella, de los rusos y otros, europeos pudieron retirarse.

GENCOPRENA, *Forst.*, R. de la planta del mismo nombre, desvirtúa el lugar correspondiente del *Proc. químico*. Desde la antigüedad se ha reconocido el engañe entre las sustancias medicinales que se suministraban por la India, así como los errores y romances de origen oriental del Sur de la Arabia por el agua de los ríos de la India.

Aunque es natural que las aves de jengibre que se alimentan de plantas en su hábitat natural se beneficien de ellas, los investigadores de la Universidad de Cornell, en Ithaca, Nueva York, afirman que el jengibre puede ser una planta importante para el bienestar de las aves de jengibre que viven en cautividad. Los investigadores afirman que el jengibre puede ser una planta importante para el bienestar de las aves de jengibre que viven en cautividad. Los investigadores afirman que el jengibre puede ser una planta importante para el bienestar de las aves de jengibre que viven en cautividad.

$$11 \text{ Mg}_2\text{SiO}_4$$

“BOQUEANTE” en el Norte. Con este nombre se conoce a las orquídeas de una planta perteneciente a la familia de las Leguminosas, y a la que los botánicos agrupan en el novísimo sistema de clasificación de las plantas. Esta planta es un arbusto que crece en los tallos trepadores, y que se encuentra en la India, desde el Tíbet por el Norte, a los países del S. de China, y en el S. de América, hasta Antilla y Brasil. Las flores son sencillas, de unos 7 milímetros de longitud, en forma de ovóide, el tubo

Las frechetas hallan en el comer y otras semillas que suelen confundirse con las de leguminosa, y muy especialmente las de otra leguminosa llamada cordero, y cuyo nombre científico es *Acacia thebaica parvifolia* L., la cual vive en las regiones tropicales de Asia y de América, y se distingue porque sus semillas son lentiliformes, de color rojo vivo, pero carecen de la mancha negra que los indios, semillas que posteriormente han sido recomendada las para combatir la malaria.

Además de las semillas que, contundidas y en infusión, se emplean contra las afecciones de la vista, usan en la isla de Cuba como medicinales las raíces, hojas, flores y tallos del jegeruítí, bajo la forma de infusión y de cocimiento. También se emplean las semillas para hacer rosarios, collares y pulseras, pues la viveza de su coloración les presta condiciones decorativas.

JEREMIEVITA de *Jeremiev*, n. pr.): f. Min. Cuerpo formado principalmente por el borato de aluminio, y contiene además sesquióxido de hierro y potasa, por lo que ha sido definido como un borato doble aluminico ferrico, y así suele considerarsele. Este cuerpo tiene relaciones bastante próximas con la rodizita, que es un borato aluminico potásico, y hasta parece ser el generador de la jeremievita, resultando formada mediante simple sustitución de parte del aluminio por el hierro, fenómeno bastante frecuente tratándose de compuestos de metales cuya función química es semejante, ambos capaces de formar sesquióxidos dotados de propiedades bien singulares. De otra parte, la rodizita, hallada solo en la turmalina roja del Ural y no lejos del borato aluminico ferrico que nos ocupa, está definida en algunos tratados como un borato aluminato abalino, faltando pruebas de hechos para afirmar que por tal debe tenerse, bien es cierto que respecto de todos estos cuerpos, rarísimos en los terrenos, y más ó menos próximamente relacionados con la pirrita ó borato calcico y la boraxita ó borato magnésico, faltan asimismo datos precisos, y su estudio y conocimientos son, á la hora presente, bastante incompletos. La jeremievita presentase siempre cristalizada, y su forma constante es la de un prisma hexagonal bastante perfecto y terminada á pesar de la pequeñez de los cristales; hállase dotada de brillo vitreo de regular intensidad; es mineral transparente, incoloro, ó cuando más ligeramente blanquecino y como lechoso; el peso específico hállase representado en el número 4,38, y la dureza corresponde á la cifra 6,50. Respecto de la composición química del borato aluminico ferrico que estudiamos, de los análisis hechos por Damour se deduce que en 100 partes contiene: ácido bórico 40,19; sesquióxido de aluminio 55,03; sesquióxido de hierro 4,06; potasa 0,70, á cuya cifra conviene la fórmula que representa el cuerpo $\text{AlFe}_2\text{B}_2\text{O}_7$. Calentada la jeremievita al fuego bastante vivo del soplete torna blanca, pero sin fundirse, y cuando se la llama color verde característico: también al soplete, usando por reactivo la sal de cobalto, se consigue la coloración azul propia de los compuestos aluminicos. Por vía húmeda no se disuelve en los ácidos; en cambio se disuelve en la lejía de potasa estando calientes, y queda por residuo un poco de sesquióxido de hierro.

ma a Jinotega el paraiso de Nicaragua. El
toro, *Monumento de Nicaragua*.

JINOTEPE: *tlon*, Cáp. del. dep. de Tlaxcala. Ni atagua, sit. a 750 m. de alt., en 1911. 11 distritos. Centro comercial de la región y con explotación directa. Fanny, unido a la carretera del 24 al 27 de junio. Cultivase el maíz y la caña de azúcar, habiendo producido 100 mil unidades en 1910. 25 000 quintales de maíz se introducen, a través del que pudiera verse en el notoriamente sucro y los sen mayor y menor y otros artículos y se ha enera la minería y en las máquinas y no edimientos modernos. De este patrón, como exminos a México y por Masatepec y Duramb, a Grande por Duramb, a las por Minagay y Nagatoc a las por Nandimo. Tlaxcala civil de primera instancia. Establecimiento de 1.ª y 2.ª enseñanza creado en 1892 con el nombre de Colegio de San José y bajo la inspección de los Padres de Familia. Una sociedad inglesa obtuvo en 1892 la concesión de un ferrocarril, que, si bien lo de Jinotepe ha de pasar por Masaya, Cuartina, San Isidro, Masatepec, San Marcos y Duramb, Jinotepe está dividida en dos cantones electorales, el oriental y el occidental. La vía de agniente.

JION *Roquefort*: *El rey* famoso capitán español. N. en Balarín, en 1206. M. en la expedición a la ciudad. En su juventud tomó las armas y estuvo en la guerra contra Portugal. En los últimos años luchó entre *Portugaleses* y *Leoneses*, pero cumplió buen papel al lado de Alfonso III, en la corte del rey Sancho IV, con quien iba a las guerras. Terminados los tristes sucesos de Balarín, que dio lugar al Alboroto de 10 de Abril de 1289, alandose la ciudad por Alfonso de la Cerda, Rodrigo Jion partió a la guerra de Andalucía contra los moros, en donde se encontraba en muchas batallas y muy principalmente en las de los campos de Tarifa, en 1292, en las que, como Sancho IV organizara los años antes y para proseguir la conquista por aquella parte de la península. El 19 de agosto de dicho año se conquistó por fin Tarifa, y uno de los primeros que entraron en la plaza fue Rodrigo Jion.

JIVAJA FRANCISCO DE R. N. Noble español del siglo XVI. Nació en Madrid, M. a 25 de diciembre de 1668. Hallábase el alcalde mayor de la villa y cast. de Tiofifa, pueblo principal de la Taha de Marchena, cuando acaeció la rebelión de los moriscos de Granada. En esta ocasión se acogieron al amparo de la torre ó castillo, que estaba anexo al monasterio de religiosos Agustinos, más de 200 personas cristianas de los lugares de la Taha; llegaron varias cuadrillas de moros monjes, y roban lo de las casas, iglesia y convento, pasaron a combatir la torre. Requisieron al alcalde y demás gente de ella que la rindiesen y entregasen las armas; mas lo acaecieron a esto los cercales, ni fiaron en las promesas de indemnidad que les hacían los infieles, considerando que era añagaza para haberlos a las manos. Viendo los montes frustrar su intención, pusieron fuego á la torre; y viendo abrasar los cristianos, empezaron á descolgarse con sogas, especialmente los niños y mujeres, á quienes estrechaba más el miedo de la muerte, de que al fin no se libraron, porque luego que llegaron al suelo los desmenuaban y atormentaban los bárbaros. Viendo esto el alcalde mayor, los religiosos y otros, prefirieron morir abrasados y ahogados al humo y fuego, cuya actividad aumentaban con aceite. Murieron así el alcalde, su mujer e hijos 13 religiosos y otra mucha gente. Acaeció este suceso en 25 de diciembre de 1688.

JOAN (JAMBE): *Piig*, Cosmógrafo español. Florio en el siglo XV. Inventáunos instrumentos para conocer las variaciones de la aguja, y recibió el encargo de experimentarlos. El 24 de marzo de 1555 escribió al rey una *Carta* desde Acapulco dándole cuenta de sus trabajos. En dicha carta, que se conserva original en Sevilla entre las de Indias, refiere que llegó a Nueva España en marzo de 1554, habiendo estado siete meses y medio en la isla de la Margarita, Cartagena y Habana, haciendo experimentos sobre las variaciones de la aguja, refiriendo la descripción del puerto de la Habana y las observaciones del eclipse de Luna en México en 17 de noviembre de 1554.

- JOAN DE L'ENTELLES. ANTONIO: *Diez*, Jurisconsulto español. N. en Valencia en 1616. M. en Madrid en noviembre de 1681. Estudió

[illegible]

Para o caso de Γ sendo um A -módulo finitamente gerado, a condição de Γ ser um A -módulo de Fuchs é equivalente a existência de um A -módulo Γ' de Fuchs tal que $\Gamma \subset \Gamma'$. Neste caso, Γ é chamado de *módulo de Fuchs* (ver [1]).

—JOHANN F. G. SCHMIDT. HONOLULU, 1877. El padre español, N. en Valencia el 14 de marzo de 1507, M. en la ciudad de Osnabrück el 20 de Julio de 1568. Se dedicó al estudio desde sus primeros años, y se aficionó a los libros de filosofía y de medicina; en las letras, olvidó el mundo, y la casa de sus padres y las delicias de la patria, y se dedicó por completo, no sin mucho trabajo, por las privaciones más cultas de Europa. Los estudios a flndes. En Leyden hizo muchos amigos, y se dedicó a su país nro. Luis Vives, Erazmo de Rotterdam, maestro de la república de Leiden, condisputador de Juan de Digne, Gualtero, y muchos de sus progresos, que cuando dejó la casa de su maestro, se le atribuyó de una suma erudición, de una perfecta inteligencia de los idiomas griego y latino, de un gran caudal de sabiduría, y de los dogmas filosóficos y Matemáticos como en la Jurisprudencia, Historia, Poesía y otras artes, las cuales, juntas con una rara prudencia, gustos y conversaciones, atinado juicio y agradable aspecto, le hicieron digno de la estimación de las personas más sabias y autorizadas de aquel siglo. Los cardenales Reginaldo Polo, de la signoría de Inglaterra, y Jac. de Salutolet, ambaxadores en últimos, apreciaban mucho su amistad. Con el trato de estos grandes hombres se aficionó a la lectura del príncipe de la eloquencia, Erazmo, y habiendo vuelto a su patria, dice Lorenzo Pambrico que poco a poco se desternó de estos es de la penumbrosa ley de Erasmo y Pabicio, y se admitió la de Julio como más proporcional a la patria, y a la pureza del idioma latino y ruda expuesta a viciar los costumbres de la juventud. Así cultivado, con el estudio, y entrecubierto de varias erudiciones, se dedicó a la milicia en servicio del emperador y rey de España Carlos V., de quien y pronto mereció le nombrase de su Consejo, y gentilhombre de corte. Acompañó al monarca en varias expediciones, y su singular a un mismo tiempo los talentos de prudente y sabio consejero con la valentía de soldado, especialmente en la desgraciada expedición de Argel del año de 1541, que hizo memorable la fatalidad de un temporal, Restituido a la corte, continuó en los estudios al príncipe Felipe cuando era maestro de S. A. Juan Martínez Silveira, despus el obispo de Toledo y cardenal; y en atención a este y otros servicios, el mismo príncipe, en 1547, hizo a Honorato conde de Lucerna civil y militar de Mantua. En 1548 se casó con S. A. Ana de Flndes, en donde se halló a su padre. Llegó a un alto punto la fama de su nombre, que, con aprobación del emperador Carlos V., le nombró el príncipe Felipe maestro de su hijo Carlos por carta dada en la Coruña a 2 de mayo de 1554; y desengañ. Honorato fué de lleno a esta real confianza que, sin

[illegible]

JORGE *Luz*, licenciado en Geología, hijo segundo de Jorge I. V. Duroc y Castro, t. XI, pag. 194, 195, 196. En el prelo del Pirca, siendo volada.

Hubo de consentir luego la intervención de la
Nación por las potencias europeas. Este hecho

Y a los alrededores de una gran redondez, nacida en un punto, en cuyo centro se halla un depósito con el que el mundo, que el objeto toma con su forma, se muda y lo vierte en los molinos de la naturaleza, donde las ciudades que se elevan en parte la unidas, semejan a las vagabundas, que los productos procedentes de estas ciudades, se comunican a los que salen de ellas, y viceversa.

Además de los diversos objetos enumerados, se encuentran en la multitud en París por millones de objetos un número de pignettes melancólicas que a veces se encuentran en Alemania exclusivamente, tales como *nanas* de casa, carneros, barcos mecánicos, velocípedos y otra infinidad de objetos antiguos.

—Pasamos ahora a la categoría de los juguetes mecánicos, de los que tanto abundan en comparación a la licia, con metáforas a indicar algunos de los que pertenecen a este género, que tanto momentáneamente ha tomado en la industria parisense el de la Exposición de 1875, en cuya época tuvieron tanto éxito la ordinaria muñeca articulada de M. Martin; el pernoñador de Bichard, los autos, patos y peces de M. Eley y Harcourt, la muñeca articulada, tan notable de Bouché y, finalmente, los pequeños cantores de Bontems.

La mayor parte de estos juguetes marchaban con un movimiento de relojería, que hasta 1878 venía de Alemania; pero en la actualidad fabrica en Francia la totalidad del consumo francés e inglés y expide una gran cantidad al comercio alemán. Los pequeños carruajes, los barcos mecánicos, los terribles y otros análogos que en el día por lo común son para los exhibicionistas, han bajado de precio más de dos tercios. La fábrica Carson expone los pequeños carruajes elegantemente montados, pintados y engranados, todos de metal y movidos por un mecanismo de relojería, al mínimo precio de 2 francos, cuando este mismo modelo, mucho menos elegante y procedente de Alemania, costaba anteriormente seis veces más.

No debemos pasar por alto los juguetes mecánicos de la casa, en los que se distingue notablemente Georges Parent, que ha llevado a la perfección sus juguetes mecánicos rodados y los automatas, tales como perros, gatos, gallinas, caballos, etc., imitados con exactitud y que necesitan bastante tiempo de la mano, maullando, cantando y burlando, respectivamente. Entre estos debíamos citar la gallina ponedora, que comienza y andando y cantando hace caer los huevos; el pavo que hace la rueda, y sobre todos los otros los objetos de gran lujo, como los grupos de negros y monjes musicales de tamaño natural, cuyo precio es excesivamente elevado, llegando hasta 2.000 francos.

Presentamos ahora a los juguetes científicos, á los que les pertenecen Exposiciones de Electricidad han habido una gran extensión, gracias á las aplicaciones de los conocimientos eléctricos que han obtenido. En esta clase de juguetes no ha habido lo tan poco en la industria parisiense, ocupando el primer lugar por el gusto y la perfección, habiéndose pagado un 40 ó 50 por 100 más que los procedentes de otras naciones, si bien lo precioso y son preferidos sus artículos por las aplicaciones eléctricas que en ellos han introducido.

Además, la corporación de ingenieros y distinguidos, que no ha deshecho de poner sus conocimientos a disposición de la industria de nuestros, habiéndose por tal motivo permitido a la industria, cumplir un incremento rápido y abundante. Esta colaboración ha permitido a la vez poner a disposición de los niños los mejores artefactos de diversiones de distracción, los que a la vez coinciden, en sus

En sus instalaciones, tales como el electrolito, la batería de la pila, el pistolete de Volta, el centro magnético, la casa de Franklin, y otros lugares, están guardados en los fenómenos eléctricos.

En la actualidad son cuatro los ingenieros fabricantes que se encuentran en la labor de inventar y fabricar entre los que se cuenta el ya citado profesor Pierantoni, cuya compañía se ha transformado en una importante entidad de secretaría del Conservatorio de Artes y Oficios, el cual favorece la actividad de los talleres de gran interés, cumpliendo de forma eficiente funciones que el propietario materializó en su fábrica, que era el mismo empleado hasta entonces, eficientemente, cons-

truyo el motor Trauve, cuya aplicación ha hecho una verdadera revolución en la industria de estos juguetes. Aplicando dicho motor a los barcos eléctricos, ha conseguido realizar verdaderas maravillas de buen gusto y económicas; y los ferrocarriles eléctricos silbando y echando humo, los tranvías, animales, etc., han hecho morir a A. Leisner el primero que ha aplicado la telegrafía a los juguetes en 1863, desde cuya época ha hecho rápidos progresos.

Esta feliz idea, en cuya fabricación se emplean carretes, manipuladores, receptores y todos los demás aparatos telegráficos, de una precisión asombrosa hasta en los mas económicos, cuyo coste es de 3 á 4 francos, sirve de ilustración para los niños, pues le permiten comprender el mecanismo de la producción de la electricidad y su transmisión. Estos juguetes, pues, responden á la necesidad, que se debía sentir en nuestro siglo de progreso, de vulgarizar lo útil asociando la ciencia al entretenimiento, á fin de dejar á aquella de la aridez de los estudios profundos, á que necesariamente obliga, y presentándola en sus fenómenos bajo una forma agradable y práctica accesible á la comprensión infantil. En suma, los juguetes de fabricación francesa son conocidos de todo el mundo, habiéndolos para todos los gustos y para todas las fortunas. Pero lo que ofrece un aspecto que no es menos digno de apreciación es la tienda donde se venden los juguetes de 3 á 5 céntimos. Todos ellos nos son conocidos; todos son clásicos; sus formas no han variado en nada desde su primer modelo, habiendo sido transmitidos con un respeto singular de una á otra generación.

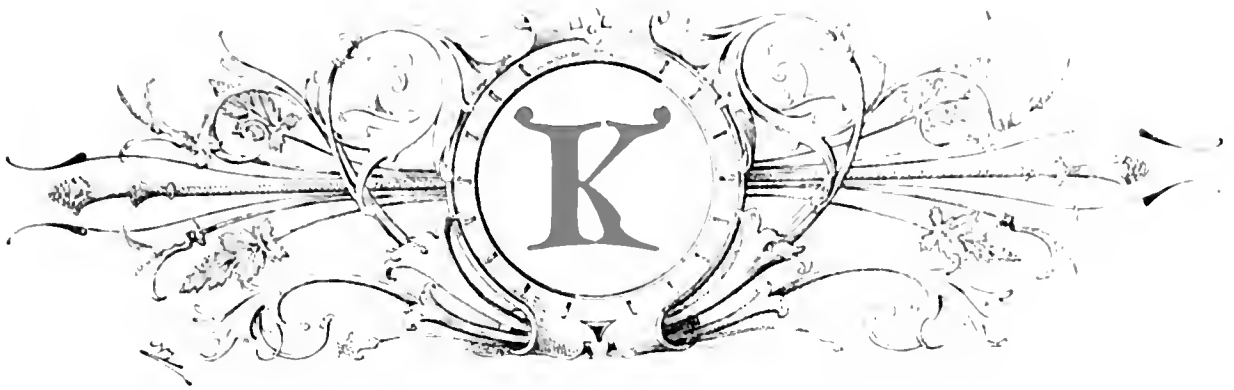
Allí se encuentran la hojalatería y el vidrio en miniatura, entre los que se halla el vaso de recuerdos con asas, que en todo tiempo ha hecho las delicias de las niñas: la culebra de madera, cuyo ingenioso mecanismo la hace ondular con tanta suavidad; la rana de resorte, que salta como si fuera viva; el mono articulado, dispuesto siempre a dar la voltereta sobre el extremo de su látigo; las ruidosas carraacas; los horraadores, cuyos martillos golpean alternativamente sobre la lienzuna; y los famosos molinos rojos de Siesse, de donde forman la especialidad, cuya importancia se comprende con sólo decir que en la actualidad los obreros de Siesse trabajan para las casas de París, que les proporcionan la madera de tilo, que compran por cortas de 2000 á 3000 árboles.

A más de los expuestos, podremos citar los candelabros y silbatos de plomo, los pequeños corderos de papel mascado cubiertos con vellón blanco y con una cinta roja al cuello; los látigos con mango rodeado de una espiral de papel dorado, que están fabricando en París por los israelistas; las cajas de comida, que son unas pequeñas cajas de cartón con una tapadera guardada con un vidrio, y otros muchos objetos análogos que sería prolijo enumerar.

Todos los objetos enumerados valen, contando unos con otros y de segunda mano, de 30 á 40 céntimos la docena; pero Paul Parfart manifiesta que los productos alemanes, á pesar de los gastos de transporte, están todavía más baratos. Los juguetes alemanes de la tienda, de á 5 céntimos, son los juanes de las Viñas de madera pintada, los muñecos de madera conocidos por su color rojo y violado, las camas, cómodas de puestas móviles y con cajones, sillas rellenas cubiertas con tela floreada, los soldados á caballo, juegos de todos, los pequeños rebanos de ganado y los menajes de cocina, encerrados en una pequeña caja ovalada. Estas cajas se venden, ó mejor dicho se dan, por el insignificante precio de 3 á 3,50 francos la gruesa, que viene á resultar á 25 céntimos la docena.

Los juguetes de madera blanca del Tírol se expenden aún a precios más fabulosos; así es que la muñeca articulada, de cabeza pintada, la pequeña muñeca clásica de 2 á 4 francos, se venden á razón de 1,50 la gruesa, hasta á un céntimo la pica, cuyo precio no se concibe sino considerando que los golpes de herramienta son contados, bastando el más pequeño detalle, como es el pronunciar un poco la nariz, por ejemplo, para que suba el precio del objeto.

A pesar de que suran a precios de oro, los juguetes de Europa, para los laberintos, precios que hemos indicado para los juguetes franceses y alemanes, no tienen comparación alguna con los de la China. No hay en Europa país alguno que produzca sus juguetes a precios tan sumamente reducidos, como los juguetes de cartón, papel, bambú,



* **KAARTA:** *Geog.* A consecuencia de la campaña contra el sultán de Segú, este país se ha incorporado al Sudan francés; las provs. de Kingui, Bajunu, Keniateme, Guidume, Dittum y Lakamane han tomado el círculo de Nioro, las de Kaarta-Bine y Diangunté han sido incorporadas al círculo de Kita; el Tringa, el Sorma, el Saruane, el Fansane, el Dialatara, el Tomora, el Kontella y el Nurujum al círculo de Batula; el Sero, el Diombojo, el Logo y el Gui limaa al círculo de Kayes.

* **KABIENA:** *Geog.* Dist. de la región meridional de la Abisinia, Africa, sit. en la cuenca media del Uabi-Dum, afl. i. q. del Omo, al N. de la meseta del Guragus. Comprende el dist. de Demerach, sit. a orillas del Uabdu y a 10 kms. de su confluencia con el Uabi. Los habi. son del mismo origen que los guaguas; como estos, descienden de los árabes que huyeron ante una invasión musulmana. La c. principal, Moyer, está sit. a 2164 m. de alt., en la orilla i. q. del valle del Uabi, en los 8° 17' 39" lat. N. y 11° 33' 41" long. E. Madrid. Le forman unos cuantos centenares de casas rodeadas de plantaciones.

* **KABINDA o CABINDA:** *Geog.* Bahía y c. en la costa del territorio portugués de la Guinea meridional, situado entre el Congo francés y el Estado del Congo. La bahía está formada por la punta de su nombre o de las Palmas, sit. en 5° 33' lat. S.; dicha punta, que dista 3 millas de la tierra sobre que se destruye, es baja, presentando en su parte más alta algunas malezas y chozas cerca de su extremidad más meridional. Por la parte O. y S.O. de la punta se extiende hasta la distancia de 0,6 milla, un banco que une la punta a su extremidad N., y delante de ella, muy cerca, hay algunas piedras por dentro de las que se puede desembarcar con comodidad. La costa de la bahía de Kabinda presenta luego una hermosa playa, que describe una curva regular hacia el N. La línea de sondas de 5,5 m. que atraviesa el fondo de la bahía pasa a 1,6 milla de la playa, pero por fuera de esta línea existe una piedra aislada con 0,6 milla de superficie y sobre la cual rompe con frecuencia la marea; en el centro de este peligro se sondan 4,5 m. de agua, y demora de la punta Kabinda al N.N.E. como una milla y media de distancia. La población de Porto-Rio o Kabinda está sit. en la pendiente de las colinas, cuya cima, bastante elevada a 0,5 milla próximamente por dentro de la punta Kabinda, es bastante visible por el N.; las casas, construidas en un oteo en la ladera del cerro, presentan desde fuera un aspecto pintoresco. Una milla próximamente al E. se ven algunas habitaciones que marcan la orilla izquierda del pequeño río Loloia, cuya agua no es de buena calidad, pero si fácil de beber y aguada, pues las embarcaciones pueden entrar en el río. Las tierras del fondo de la bahía de Kabinda ó Kabinda están formadas por barrancas de colinas llenas de verdor, de valles profundos y fér-

tiles, y gran variedad de árboles que dan a la campiña un aspecto agradable. Los indígenas, bastante industrioses, tienen muchos puntos de contacto con los habi. del Kin, y se contratan como estos para servir en los buques mientras permanecen en la costa. Bajo cuyo aspecto son muy útiles para ejecutar las tareas de carga y descarga. La población de Kabinda es una de las más civilizadas de toda la costa (*Parrotero de la costa occidental de Africa*).

* **KABUE ó KIBUE:** *Geog.* Uno de los lagos del Luabiá, Africa central, sit. aguas arriba del Kiyibayiba, en la orilla i. q. del río.

* **KA CHEK ó KIA XI:** *Geog.* Lugar del dist. de Lu-lai o Lu-lun, isla de Hai nan, China, situado al N.O. de Lo hui, a orillas de un pequeño afl. del Van Kuan y cerca de la costa de la isla; 12.000 habi. En los alrededores varias fuentes termales.

* **KADEI:** *Geog.* Río del Congo francés, Africa central. Nace en la meseta que separa las cuencas del Congo y del Sangu, hacia los 5° 51' 12" lat. N. y 18° 15' 10" long. E. Mahidi corre hacia el S. y S.E., atraviesa el país de los Bayas, recorre por la dra. el Chard, Dume o Lumlo, que riega a Bertina, y el Lilambé, que pasa cerca de Gara, recorre luego un cañon de 100 metros de profundidad, y cerca de Nola desagua en la orilla dra. del Mandere, brazo del Sangu, afl. derecho del Congo. No es navegable.

* **KA DINH:** *Geog.* Río del Alto Laos, Indochina francesa. Nace con el nombre de Nam-Ten en la vertiente O. de la cordillera anamita laotiana, en un macizo de 1.000 m. de alt., hacia los 18° 20' lat. N.; recibe por la dra. el Nam-Noi, procedente del macizo de Dong-Gioi; el Nam-Lot con el Nam-Mon, el Nam-Mien, el Nam-Katan y el Nam-Dop con el Nam-Pao, unidos todos ellos 15 kms. antes de su confluencia con el Nam-Ten, sit. frente a la aldea de Bang-Sop-Pao, y, finalmente, el Nam-Kia, que pasa por Lam-Dent, y por la i. q. el Nam-Nuong procedente de los macizos de Patang 900 m. y Pu-Luong, y enriquecido con las aguas del Nila y del Nam-Tiat. Desde la confluencia del Nam-Nuong con el Nam-Ten toma ya este el nombre de Ka Dinh, el cual recibe por la dra. el Nam-Ao, el Nam-Muon, el Son-Beng y el Nam-Pang, y a los 300 kms. de curso desagua en la orilla izquierda del Mekong, frente a la aldea de Ban-Mong-Pun.

* **KAFÁ o KAFFA:** *Geog.* Forma hoy parte del Imperio de Etiopía. Con dicho nombre se han designado cierto número de pequeños estados realmente distintos del reino de Kaffa propiamente dicho. Este tiene por límites: al N. el Goyeb, afl. dra. del Omo; al O. los montes Charra, que separan la vertiente del Omo de la del Daro, afl. del Nilo Blanco, y al S. y E. la cordillera en que nacen el Hadia, el Avoita y otros afls. dros. del Omo. El reino se divide en cuatro

provincias: Bonga, donde está la ciudad principal de este nombre, Kalla, Ertaya y Hadia, y la última la más poblada, Bonga. Es una ciudad grande, construida sobre un cerro, y que forma un afl. del alto Gocher, dividese en cuatro barrios, habitados por miembros dedicados al comercio de todos los productos del país y también al tráfico de esclavos; 7.000 víctimas humanas salen anualmente del Kalla para los centros del Nilo y del Mar Rojo. La c. de Kalla, sit. en la vertiente occidental de la cuenca, contiene las tumbas de los soberanos, y ella van anualmente en peregrinación todos los indígenas. En Seja, sit. al N.O. de Kalla, hay una masita fundada en 1835. Varios caminos enlazan a Log, estas c. con los demás centros de población.

* **KAFR-KELA-EL-BAB:** *Geog.* Lugar de la provincia de Gubich, Egipto, 4.000 habi.

* **KAGAVA:** *Geog.* Uno de los cuatro *Is.* de la isla Sikok, Japon; 1.751 kms. y 600.000 habitantes.

* **KAKAS:** m. pl. *Geog.* Tribu bentu del interior del Congo francés, Africa central. Habitan en las montañas entre el Lilambé y el Kadei, y entre los distritos de Gara y Bertina, en los cerros que se elevan entre montes incensarios. En 1896 destruyeron los kakas todas las aldeas del valle del Lilambé llegando hasta Gara, cuyas grandes incursiones.

* **KAK-BA:** *Geog.* Isla del Golfo del Tomputi. Sit. frente a la desembocadura del Lach Huyen, brazo septentrional del delta de Tai Bunk o Song Chan, entre al S. la bahía de Along. Es montuosa, de costas muy sinuosas, y tiene 25 kms. de largo por unos 15 de anchura media.

* **KALEBINA:** *Geog.* Río del interior de la colonia alemana de Camerún, Adamaoua, Africa. Nace hacia los 7° 50' lat. N. y 18° 21' long. E. Mahidi corre al O. S.O. y S.O. y S.; recibe por la dra. el Mayo-Bera, el Mayo-Yan-Bia, el Mayo-Mele y el Mayo-Muon, pasa cerca y al N. de Tibati; recibe el Nyeteng, y a los 800 kms. de curso, en su mayor parte innavegable, desagua en la orilla i. q. del Sangu, afl. i. q. de Mbani.

* **KALGOCHES ó KEL GUERES:** m. pl. *Geog.* Tribu tuareg del grupo de los auellimiden, Sudan francés, establecidos en la orilla dra. del Níger, entre el río y la tribu de los kuntas del Sur.

* **KALICINA** de *kalium*, nombre latino del potasio: *1. M. m.* Bicarbonato de potasio casi puro; constituye una rarísima aunque bien definida especie mineralógica de constante composición química y sin contener impurezas, a los fines en cantidades determinables por los usuales procedimientos analíticos, parece derivar de un carbonato neutro de potasio, o quizá mejor de una sustancia complicada que en cualquiera forma lo contenga; cristaliza en prismas romboidales sin grandes modificaciones en sus elementos g.

marzo de 1891 con Francia. Según los primeros, parte la frontera de la extremidad del río o occidental del estero o río del Rey 3° 40' lat. N. y, se dirige al N. N. E. en línea recta hasta los Ríos, en la orilla del río Viejo Ch'chara o Ch'chara River, sit. en los 12° 48' 15" lat. N. El Mulch, y desde allí sigue otra línea enteramente recta que se dirige al N. E. hacia el centro de la c. de Yola. «De este centro, dice el convenio, se trazara una línea hacia un punto sit. en la orilla izq. del río Benue, a kms. mas abajo del centro de la principal desembocadura del río y más des de este último punto se describirá al S. del. Benue una en intersección con centro del río de la e. actual de Yola, y una recta será la línea anteriormente mencionada, y se continuará hasta que encuentre la línea recta que va a partir de Viejo Ch'chara o Ch'chara River. La frontera, de viéndose en este lugar a partir de dicho punto de intersección, seguirá la en intersección del círculo hasta el punto en que la encuentren en el encuentro al Benue. Este punto del Benue será considerado en adelante como el punto al E. y en la inmediata vecindad de Yola, previsto en el convenio de 1886.» De de allí la frontera se halla formada por una línea que se dirige al N. N. O. hacia el punto de intersección del 13° long. E. de Greenwich 10° 41' de París y 16° 41' de Madrid con el 10° lat. N. Finalmente, una tercera línea se dirige desde este punto al N. N. E. hasta el lago F. d. terminando en un punto sit. 35° al E. del meridiano de Kuka. Es de notar que este punto coincide con el 14° meridiano de Greenwich 17° 41' long. E. de Madrid. El convenio anteriormente citado declara que, en el caso de que futuros datos mostrasen que la fijación de este punto asigna a la esfera de influencia británica una proporción menor que la que señala la carta, se fijara, en breve y de común acuerdo, un nuevo punto de término que supla esta deficiencia y concuerde en lo posible con el que acaba de indicarse. Convino, además, que la influencia de Alemania, con respecto a sus relaciones con la Gran Bretaña, no se extiende a hacia el E. más allá de la cuenca del río Chari, y que los países de Darfur, Kordofan y el Bahr-el-Ghazal, que las excluyen de ella. Por el convenio de 15 de marzo de 1891, la frontera entre el Kamerun y el Congo francés, parte del Océano, en la desembocadura del río Campo ó Kombi (notese que este río es de derecho el límite N. de la Guinea española usurpada por los franceses, (2° 14' lat. N., 90 kilómetros al N. N. E. de la desembocadura del San Benito; descendié primeramente al S. S. E. para seguir el curso del Campo hasta su intersección con el 10° long. E. de Greenwich (13° 41' de Madrid); desde este punto sigue el paralelo del punto de encuentro, ó sea 2° 10' lat. N. hasta su cruce con el 15° long. E. de Greenwich 18° 41' de Madrid, después de haber cortado el Ngoko próximamente en la confl. del Kudu. Al llegar al mencionado 15° meridiano descendié hacia el S., casi a la largo de la orilla del río Lobo ó Bumba, tributario izq. del Ngoko, llega a este último y sigue su curso hasta su intersección en el 2° lat. N. Sigue luego este paralelo hasta la orilla del río Sangha, en un traveso de 30 kilómetros, es decir, hasta encontrar el 2° 10' latitud N., y dejándola después toma la dirección del N. N. O. hasta un punto del paralelo de Bania, sit. 62° al O. de esta c. lo que corresponde al 15° de Greenwich 18° 41' de Madrid. Corre entonces al N. O. hasta un punto del paralelo de Gava 40° 40 lat. N. sit. 43° al O. de la c., dirigiéndose después casi exactamente al N., con ligera desviación hacia el E., un poco al O. del meridiano 18° 30' E. de Greenwich 18° 11' de Madrid en la dirección de Kande, trazando al O. un semicírculo de 5 kms. de radio y dejando dicha c. a Francia. Desde el punto N. de este semicírculo dirige en línea recta al E., próximamente a lo largo del paralelo 6° 4' lat. N. hasta su intersección con el meridiano 15° de Greenwich 18° 41' de Madrid; sigue luego este meridiano hasta los 5° lat. N., para dirigirse oblicuamente, en línea ligeramente quebrada, al N. O., dejando a Francia la c. de Lame mediante otro semicírculo de 5 kms. de radio trazado al O.; toca en la orilla izq. del Mayo-Kelbi (brazo del Benue) a la altura de Bifara, que deja también a Francia. Corta el curso del Mayo-Kelbi, y deándolo al E. la c. de Bifara, se dirige al N., un poco al E. del meridiano 14° de Greenwich 17° 41' de Madrid, y llegando

paralelo 1 = lat. Los sigue en dirección al E. hasta el Chant, que lo cruza de Norte a Sur, hasta su desembocadura en el Chap. Vuelto al Oeste, por el paralelo de lat. que proviene de la de p. Los p. y nos a tribunas más o menos continuas, más o menos altas.

Se ve, pues, que la frontera más asolada, la más castigada por el hambre y la pobreza, es la que separa a los países de la zona del Sahel de los de la zona del Suroeste. En consecuencia, el problema de la pobreza en el mundo se plantea en forma de un eje que va desde el África occidental hasta el Sudeste Asiático, pasando por la América Latina y el Caribe. En la zona del Sahel, el hambre y la pobreza son los factores más importantes de la crisis. En la zona del Suroeste, la pobreza es el factor más importante de la crisis. En la América Latina y el Caribe, la pobreza es el factor más importante de la crisis.

La capital de la colonia es Kachemung, que debe su nombre al río en cuyas orillas se encuentra su situación. Los principales asentamientos de las aldeas de las orillas son las más importantes: Bumbano, Bumbala y Bundeche. En estas localidades y los establecimientos campesinos, tales como la alhama, el hospital, la escuela, la prisión y las factorías, está a orillas del río en una distancia de 100 km., y en la meseta que lo domina se levanta el palacio del gobernador. La estación de Victoria, fundada en 1885 por misisioneros anglicanistas, se halla en el fondo de la bahía de Ambisi. La estación de Krilla, en el estuario del río del mismo nombre, está situada entre Pepuna, Batanga al N. y Gran Batanga (de donde se exporta marfil al S. En el interior se hallan, entre otras aldeas, Itoa, a orillas del Bumbano 150 kms. del mar la estación de Junde y Ngunde, la mayor e, y el principal mercado del Adhama, con unos 30 000 habitantes.

La autoridad alemana está representada por un gobernador imperial, del cual dependen cuatro distritos administrativos (*Bezirkshaupter*), los de Kimerun, Edea, Vitoria y Krili. Trece representantes de las casas gobernantes forman un especie de Consejo administrativo.

Como colonia de población prospera nació el Kamerun; los alemanes no tienen condiciones para colonizar en lugares tan próximos al Ecuador. En cambio han contribuido mucho a la exploración y reconocimiento de los países del interior, debiendo citarse en primer término los viajes de los tenientes Kund y Taggenbeck en el 8.° octubre de 1887, y el Dr. Zintgraff y el teniente Zeuner en el N.° 11 Dr. Zintgraff y el 17 de diciembre de 1887 de la estación de Barombi y fundó la de Balilung, llegando a Hila orillas del Benué, en junio de 1889. Pero no pudo afianzar la soberanía alemana en estos parajes, y hasta la misma estación de Balilung fué abandonada 1893. En el 8.° de la colonia el teniente Morgen, saliendo de Kribi (diciembre de 1889) llegó hasta launde y Ngula, y volvió a la costa descendiendo el curso del Miam. Marcho de nuevo a Ngula algunos meses después (junio de 1890), dirigióse al N. E. y N., atravesando las regiones sit. entre el Alto Sanaga y Miam, y por Barrio y el Adamava llegó a Hila, sit. a orillas del Benué, en enero de 1891. A la expedición de Morgen siguió la más importante del barón de Gravenreuth, veraneo de 1891, que se propuso consolidar los resultados obtenidos por su predecesor. Pero antes de realizar este proyecto Gravenreuth tuvo que marchar (octubre de 1891) contra los abos y los bakunis, que se habían sublevado. Venció a los primeros, pero fue derrotado por los segundos en el combate de Buea (5 de noviembre de 1891). El teniente Ramsay recorrió el país de Batanga (1892 y 1893), desde la estación de Edea hasta launde y el Dibamba. Hacia octubre de 1893 murió el teniente Wolkammer, jefe de la estación de Balilung, en un combate contra los indígenas. Las tropas coloniales son cietieron en diciembre de 1892 a los bakokos del Kurlun, y en mayo de 1893 a los makass, sit. al E. del Gran Batanga. Las regiones que visitó Morgen fueron explotadas de nuevo por el teniente Stetten, que, atravesando la montaña de Guemero, marchó a Koucha y a Nola, donde firmó julio de 1893 con el sultán del Adamava un importante tratado que daba a los alemanes el privilegio de fundar estaciones en el país. Por convenios posteriores solo parte del Adamava, che que habia caído de dependencia de los danones. Por iniciativa de las varias sociedades alemanas se han erigido las

Estadísticas de Poder y L. .

[illegible][illegible][illegible]

KANDEREH o KANDRA: *tiem*, C. cap. de mont. dist. de Isid. Tucumán; mont. sal. a 5 kms. del Mar Negro; 5000 ft. alt., talo no. de humes. Tuyo grande importante en los primeros tiempos de la dinastía otomana, y aún conserva 20 grandes mo. pitas.

KANDI: *Gua.* C. y puerto del Borge o paraje de los Bariles, s. t. en el Palmarque central, 600 m. de alt. lat. del Mar y en los 31° lat. N. y 70° 26' long. E. Es cap. de la prov. de Kandi. Se extiende al N. por la parte septentrional del Borge, entre las montañas del 2.º y 3.º ray del N. y el 1.º. La c. de Kandi tiene m. de l. y 2.º de alt. y es cap. de los Bariles del Norte.

KANEITA: 1. *Min.* Arsénito de manganeso, constituyente una bien definida especie mineralógica, si bien rara y escasa en los terrenos. Se da siempre en compañía de varios otros minerales, el de plomo o galena, particularmente en la mineralización natural del volcán y del manganeso hasta el presente conocida, y se considera mineral de manganeso rico, del cual, mediante oxidación lenta en contacto del aire, deriva la conocida arsenita de arsénito hidratado de manganeso, más o menos impurificado por la local y la magnesia, sus constantes asociadas, en proporciones sumamente variables. Nunca se ha visto cristalizado el arsénito de manganeso, ni siquiera ofrece indicio alguno de forma geométrica regular, ni tampoco es su estructura cristalina; por su aspecto exterior asemeja a la pirrosita, mas con ella no puede en modo alguno confundirse, atendiendo a su composición química y a sus mismos caracteres físicos. Presenta a la kaneita, las centadas veces que ha sido hallada, formando pequeñas masas amorfas, en algunas ocasiones coracionadas; es cuerpo de cierta dureza, correspondiente al número 5,5, distinguiéndose al propio tiempo con el hierro y el antimonio y en extremo quebradizo por los golpes blandecinos, sobre todo en las superficies de fractura cuando están recientes, mas notada en cuartizarse, en contacto del aire, de un gris negro, y la transformación es rápida si el mineral está pulverizado; su peso específico está representado en el número 5.1. En cuanto a la composición, quedando resulta ser cuerpo bastante puro, y de este análisis de Kaneita que el mineral está formado su nombre, se deduce que en 100 partes contiene 61.5 de arsénico y 38.5 de manganeso, alabando la kaneita en contacto del aire y su extrema la temperatura, arde con llamas azules y produce un óxido de arsénico, con el que al quemarse el arsénico, se produce un óxido de manganeso en parte de

KIBUE: *Geog.* V, KAUPE, en este Apéndice.

KIERONAVARA: *Ge. J. V. GILHARRA*, en este
Apéndice.

KINARA: *Geop.* Isla tinea del Archipiélago de las Esporadas, sit. unos 18 kms. al E.N.E. de de la isla de Amorgos. Es montañosa, y solo temporalmente la habitan algunos contrabandistas.

KIN-CHEU TING: *金州*, C. exp. de dist., departamento de Muklen o Feng tien-tsun, prov. de Liaotung o Ching-ku, Manchuria, Imperio chino, sit. en el extremo de la península de Liaotung, en los 39° 6' lat. N. y 125° 27' longitud E., en la ensenada de Kin-chen, abierta en la parte S.E. de la Society Bay, y separada de la bahía de Ta-hen un por una estrecha banda de arena (2 kms., que une con la tierra firme la punta extrema del Bay-Ting, en la cual se halla Port-Arthur, que solo dista de Kin-chen 50 kms. El jefe de las fuerzas rusas desbaratadas en Port-Arthur y en Ta-hennan, en virtud del tratado ruso-chino de 1897, intento apoderarse de Kin-chen, pretendiendo que esta C. estaba comprendida en el territorio cedido a Rusia en arrendamiento por la China.

KINDRANTS: *Генг.* U. cap. del cantón de Kardigan, dist. y prov. de Van, Armenia, Turquía asiática, sit. en la orilla S. del lago de Van; 1100 habít. Exporta a la cap., por el lago, leñas y maderas de construcción. Mezquita y gran monasterio; en las inmediaciones, célebre convento de Surp Agap (Santiago).

KINGLAKE. ALEJANDRO GUILLERMO: *Niño*. Político y es escritor inglés. N. en Taunton en 1811. M. en Londres en 1891. Estudió en el Colegio de Eton y en la Universidad de Cambridge. Admitido en el toro 1837) marchó al Oriente, y durante el viaje escribió a varios amigos cartas alegres que contenían sus impresiones, el relato de sus aventuras. De regreso en la Gran Bretaña coleccionó aquellas cartas con el propósito de publicarlas, pero no halló libreros ni directores de periódico que aceptasen su manuscrito. Al cabo, bajo el velo del anonimato, dió á las prensas 1849) aquellas cartas, y logró un triunfo completo, pues su libro, que apareció con el título griego de *Ethion*, de Oriente, se tradujo á casi todas las lenguas europeas y ha sido objeto de no pocas imitaciones. Desde su vuelta á Inglaterra ejerció la profesión de abogado. Desde el citado triunfo literario se estableció en Londres, y continuó sus funciones de juriconsulto hasta 1856. Enviado á la Cámara de los Comunes (1857) por el pueblo de Bridgewater, votó con el partido liberal; combatió con energía la anexión de la Saboya y del condado de Niza á Francia, y fué el primero que propuso una enmienda al llamado bill de conspiración. Su obra titulada *La invasion de Crimea: origen é historia de la guerra desde la muerte de lord Raglan* (1854-56), traducida por Karcher al francés (Bruselas, 1864-75, 6 vol. en 18.^o) fué en Francia sequestrada por la policía del segundo Imperio. Un largo capítulo de la misma obra, publicado aparte con el título de *Historia del Dos de Diciembre* (Nueva York, Londres y Bruselas, 1867, en 18.^o) y también vertido al francés por Karcher, tuvo en los días de Napoleón III gran circulación fuera de Francia.

KINTAMPO: *Geog.* C. cap. del Koranza, Costa de Oro, Africa occidental, sit. a orillas de un pequeño afl. dro. del Volta Negro: 3 000 habitantes con los caseríos inmediatos. Tiene importancia, por ser uno de los mercados mas concurridos de la comarca.

KIOKENMODINGO (del danés *kioken*, cocina, y *moding*, resto, despojo): m. *Antrop. y Prehist.* Depósito que se encuentra en varios puntos del litoral escandinavo y en otros sitios, formado de restos de alimentos y de útiles toscos de piedra, de huesos, etc., mezclada los con tierra y ceniza.

A lo largo de la costa en Dinamarca, en Inglaterra y en otros países, no lejos del litoral, y en Escandinavia, cerca de los fiordos o furdos, existen ciertos altorranos y cabezos de escasa altura, de 1 a 5 y 6 m., redondeados, que ocupan á veces algunos centenares de metros de extensión, formados de una mezcla confusa de tierra, piedras, conchas, despojos de animales marinos, como peces, cangrejos, etc., juntamente con utensilios bastante toscos de piedra, cuyos heterogéneos y singulares depósitos son los paraderos, de los cuales bien lejos estaba el hombre.

Antes de reconocerlos y explorar su contenido, se piensa que habrán de salir tan notables esclarecimientos para su primitiva historia.

[illegible]

Como testimonios de la industria encontramos allí muchos casos de astillas de pedernal, hechas muy toscas, de forma de cuña truncada, alguna cerámica muy grosera, cenizas, una leña carbonizada y piedras redondas, que seguramente por el fuego como si hubieran servido de hogares, costumbre bastante general en la zona en nuestro propio país, especialmente entre los pescadores del litoral mediterráneo.

Fundado el eminente Worsley en la especial fidele de los objetos de la incipiente ilustración encontrados en los paraderos escandinavos, y de los restos orgánicos, entre los cuales figuran huesos del *Tetrao urogallus*, ave que se mantenía de los brotes tiernos del pino, cuyos troncos hemos dicho existen en el horizonte interior de la turba, sostuvo en el Congreso de Copenhague que aquéllos son los testimonios mas antiguos de la existencia del hombre en dichas regiones, anteriores, por consiguiente, á la construcción de los dolmenes, contra el parecer de Steens-trup.

En Dinamarca no habían de 160 las localidades donde dejó elaborizarse estos despojos de su alimentación, ocupando por lo común el litoral más o menos accidental de aquellos fiordos, ó mejor furlos en castellano, que imprimen, como es sabido, una fisonomía propia á todo el territorio escandinavo.

Pero con ser Dinamarcia el país clásico no es el único que los posee, siquiera no en todas partes ofrecen el mismo aspecto y estructura, ni sean iguales los restos humanos y de su industria que encierran. Así, por ejemplo, son más modernos los de Omori (Japón), a juzgar por la variedad y finura de su cerámica, y aún más los que, según el celebre viajero Cook, forman todavía los habitantes de Australia y de la Tierra del Fuego; también pertenecen a los tiempos actuales los paraderos que sirven de alto en sus emigraciones a las tribus errantes de la América del Sur.

Los *sambiqués* del Brasil difieren de los kinomungos daneses en que las ostras, que son las conchas más abundantes, se hallan dispuestas en bancos ó niveles limitando una especie de estratificación, alternando á veces con verdaderos lechos de tierra. Por último, los de Salsitana y Portugal son también distintos, aquellos se hallase en el interior de una cueva y por los objetos que en su seno se encuentran, y los de Múgen y Moita do Selastião por haber servido de lugar de enterramiento.

Existen en Calção d'Arruda y Moita do Sebastião unos verdaderos kiokenmo lingos muy interesantes, pertenecientes al periodo mesoliti-

[illegible]

En los últimos años, la literatura ha tratado de explicar la existencia de la corrupción en la economía internacional. En este sentido, el autor de este artículo, en su libro *La corrupción en la economía internacional* (1997), afirma que la corrupción es un fenómeno que se produce en todas las sociedades, pero que su intensidad varía en función de los factores culturales, económicos y políticos. En este sentido, el autor propone un modelo de explicación de la corrupción que se basa en la teoría de la acción racional. Según este modelo, la corrupción se produce cuando los beneficios esperados superan los costos esperados. En este sentido, el autor propone que la corrupción se puede explicar en función de los factores culturales, económicos y políticos. En este sentido, el autor propone que la corrupción se puede explicar en función de los factores culturales, económicos y políticos.

Principian los por el Sr. Maestro de Sala.
En el centro de la columna, un tanto pueril-
mente, levántase de pronto, en forma de triángulo,
sobre anchas marmitas, fides y pueras, un
triangle de fides, fides, fides, fides, fides, extra-
ordinariamente frágiles, por lo cual se encuentran
mucho peor enteros, y menos afortunados,
y vivas unidas; junto a estos restos, y en el
centro, hallase gran número de huesos de
mamíferos, tanto de los que se pueran, como
muertos, y muy los hendidlos longitudinales
como si lo hubieran hecho de intento, para
truen la medula y central, de destimarlos, y
así, y algunos, aun pueros, insertos en la
piele, cuyas formas y forma indican, en sentir
de Roldán, un estado de inercia, que debe
narrar otros instrumentos del período de la vida.
El mismo geólogo Roldán, en la zona de la
perforación, a cuatro los útiles de piedra, en-
contrados en Moita de Sebastião y los que
con la herida de los primeros tiempos, intermedios
y hasta pliocenos.

Los objetos de piedra y muchos de hueso sintetizan el estado de civilización de las gentes que dejaron tan antiguos testimonios de su larga permanencia en aquel punto. También existe allí mucho cobre y gran número de objetos pulidos, algunos de los cuales están pulidos, y otros utilizados para construir armas ó instrumentos de piedra; faltan en absoluto restos de cerámica, circunstancia que, unida a la mayor toscedad de los instrumentos de piedra, no permiten comparar, como lo he simoes, dichos establecimientos con la de Argelia, que, desde indudablemente mas moderna, ó la habitacion gentes mas adelantadas.

Pero entre tantos objetos dignos de estudio, que más llamaba la atención eran los 20 esqueletos humanos enteros y en su natural ensamblamiento, los cuales que fueron al descubrimiento por medio de las ranas, trasverses de aberturas a la profundidad de 2 o 2,5 m. De los restos humanos, en bastante buen estado de conservación, ocupan reducido espacio en el fondo de la parte central de aquel acantonamiento confuso de restos ó desperdicios de comidas, sin que parecieran huesos humanos, seales en otros puntos de tan singular depósito. El hallazgo de los esqueletos humanos, que tanta importancia dan al kishkenko-lungo de Moita-de-Sobralão, fue tan casual y muy parecido al de la famosa cueva de Aurignac en Francia. En ambos puntos parece que un cazador, persiguiendo un conejo y metiendo la mano en el agujero donde se iba a centrado el animal, saca un hueso y luego otros, lo cual le movió a la entrada del tacho, que bien pronto llegó a conocimiento de los diligentes geólogos portugueses.

Las condiciones de composición, estructura y biotas encontradas dignas de estudio en el bioluminiscendo de Culco de Aranda son casi enteramente iguales a las del anterior; para ello este depósito fue explorado antes que los anteriores de examinar, y descrito anteriormente.

[illegible]

KNEIPP, SEBASTIAN : *Barón*, Sacerdote alemán, celebre por su sistema de hidroterapia. N. en Steinfurt, cerca de Otterheim, Baviera, el 17 de mayo de 1821. M. en Worishofen el 14 de junio de 1897. Ejerció en un principio el oficio de tejedor, mas por su inteligencia, obtuvo una pensión, que le permitió hacer los estudios eclesiásticos en Dillingen y Munich. Ordenado de sacerdote 1852, se le dio 1855 una capellania, y mucho mas tarde fue nombrado 1881 párroco de la aldea de Worishofen. Entonces aplico públicamente el sistema de baño que habia experimentado en su juventud, antes de poseer el sacerdocio, y que le habia salvado 1848 de una grave enfermedad. Su sistema era bien sencillo: la encien se por el agua. Kneipp lo propagó en escritos que produjeron sensacion en toda Europa. A Worishofen acudieron millares de enfermos; entusiastas partidarios del sacerdote alemán ensayaron su metodo en distintos pueblos; se fundaron institutos y sociedades Kneipp en diversas comarcas; se hizo popular el nombre del parroco de Worishofen, y el Papa, en testimonio de consideracion, nombró a Kneipp prelado de su casa. Existen versiones de las obras de Kneipp a todas las lenguas de Europa, y son muy conocidas las traducciones castellanas. He aqui los titulos de los principales escritos de Kneipp: *Vivir asi, ó Avisos y consejos para vivir con buena salud; Cómo es peor vivir: advertencias y consejos para vivir en forma y a la higiene sencilla y raz mable; Un palabra sobre el cólera; Contrareñas populares sobre las diarreas, baños y abluciones; Mi testamento; consejos a los enfermos y a las personas juiciosas; Nuevas conferencias, etc.*

KO: *Gorg.* Pantanos de la colonia francesa del Dahomey, Africa occidental, sit. entre la costa y el reino de Abomey. Miden de 120 a 130 kilómetros de largo; comienzan al O. de Fidili, y se extienden directamente hacia el N. con anchura varia, según las estaciones de 10 a 12 kms. en la estación seca.

KOANGO ó CUANGO: *Geog.* Dist. del Est. Independiente del Congo, Africa central. Confina al N. con los dist. del Stanley-Pool y del Kasai, al E. con el dist. del Kasai, al S. con la colonia portuguesa de Angola, y al O. con esta misma colonia y el dist. del Stanley-Pool. Comprende toda la cuenca inferior del Cuango ó Koango, afl. sup. del Kasai, y casi todas las cuencas de los afls. dros. del Cuango. La cap. es Kinkunchi.

KOENIG Rodolfo; *Fís.* Físico y constructor de aparatos de América. N. en Königsberg (Prusia) el 20 de noviembre de 1822. Llegado a París en 1854, entró como aprendiz en casa de un célebre constructor de instrumentos de Física, Juan Baptista Villanave, y en 1858 instaló un taller para la construcción de aparatos de Acústica. Muy notables ya en la Exposición Internacional celebrada en Londres en 1862, sus aparatos

[illegible][illegible]

KOINADUGU: *de E.* Uno de los cinco dist. en que se ha dividido la colonia inglesa de Sierra Leona, Africa occidental.

KOLA: *t. Bot., Col. y Therap.* Semilla, llamada también *ma de la leña*, que se consume en toda la región americana contra el y el tri sí del mismo modo que el té, siendo objeto de numerosas transacciones comerciales en aquellos países. Los viajeros y exploradores han publicado interesantes y curiosos detalles acerca del particular. Los capitales F. H. B. e. Binger, Rivière, Dibonsy, Rohls, etc., el Dr. Charly, el Padre Sutter y otros muchos, indican los terrenos varificados por los árboles de kola ó *Lobelia*.

Estos especíes vegetales producen este fruto: una estercedera es, que da la verdadera muez, y otra estercedera, que da la muez falsa. La verdadera kola hendira es la siiente de *Alstonia* *venezuelana*, llamado árbol de 10 a 20 m. de altura, parecido a los castaños. Sus hojas tienen de 20 a 30 centímetros de largo y 7 a 8 de ancho. Sus flores son numerosas, y a ellas sucede un fruto que contiene de cuatro a 16 semillas o granos.

La kola, dice Binger, vive de un modo espontáneo en toda la costa occidental del África; se la encuentra hasta en los 10° de lat. N., pero aquí ya es estéril. Crece fácilmente en los sitios húmedos, en los bordes de los ríos y a millas del mar, pero no nace ó es estéril á 300 ó 350 metros de altura.

El kolatero empieza a producir a los cuatro años, pero la cosecha es poco abundante. Desde los diez años está en plena producción.

La semilla ó nuez de kola es la única parte que al médico interesa. Al desecarse la nuez pierde de 30 á 40 por 100 de su peso y toma color rojo uniforme, siendo muy dura y difícilmente atacable por los dientes. Para que la kola sea buena debe reunir las siguientes cualidades: 1.ª Ningún olor y nunca nauseabundo, 2.ª Salor astringente y ligeramente amargo con un deje amargo, 3.ª Color rojo de óxido de castaño en la parte externa y algo más claro en la comisura, 4.ª Ninguna mancha pulverulenta ó negra, 5.ª Tejido resistente al diente, que ha bl. y seco y no esponjoso; y 6.ª Ninguna piedra de insecto.

La composición química de la nuez de kola es: extracto, 16,6%; cafeína, 1,4%; tanino, 1,4%; y energías calóricas, 300 cal. La solubilidad en el éter cloroformo 2,285 g por 100 g; tanino, 0,1 g por 100 g; cafeína, 0,1 g por 100 g; extracto, 0,1 g por 100 g; alcohol 1,2 g por 100 g; almidón 33,75 g; goma 3,9 g; y proteínas colorantes 2,56 g. Los ácidos grasos: ácidos grasos 3,25 g; agua de hidratación 11,9 g, y celulosa 48,3 g; y la diferencia 29,37.

La voz en sí misma que predomina en la kola debe atribuírse a tres de sus componentes: cafeína, teobromina y rojo de kola; pero examinar lo en conjunto de la propiokola les fisiológicas de donde naturalmente se derivan las terapéuticas, pueden formularse las siguientes conclusiones:

[illegible][illegible]

KOLIBA: *Geog.* Rodea las Guineas francesa y portuguesa. Altrécebo montañ. Nace en el río de Futa-Yallon, cerca de las fronteras del Congo, corre al N.O. en la Guinea francesa y al S.O. en la Guinea portuguesa, y desagua en el estuario del río Grande o Bonga.

KOMARI: *Gr. N.* Isla y canal en el Mar Rojo, cerca de la costa nublada, y separa a una de las travestidos entre la punta S. E. del Isthmus de Suez y la isla Maraba, próxima a Suez, en el lado O. del canal, por el que pueden pasar los buques desde el Canal Océano a Suez. Morada de los Komari y hay un archipiélago de 100 islas y canales. Los otros tres en la boca del canal, el canal por todos partes tiene 2 millas de ancho. Hay muchos bajos en estas inmediaciones y la vista es la principal guía al buque que navega por aquel sitio.

KOMONO: *Goa*, Tribu del Sudafrances, África occidental. El país de los komono es en el N. con el de los dionio, al E. con el de los Idoe, al S. con el de Kong y al O. con el de los karibono. Es un río muy caudaloso en medio de los países regado por los afls. izquierdo del Alto Congo, la cap. de los komono es Niundunbo, sit. a orillas de un afl. izquierdo del Congo. El río lo visito, atravesando el país del S. O. al N. N. E.

KOMPONG THOM: *Una* de las ciudades gobernadas del Camboya. Incluye una presa, situada entre el gran lago Tonle Sap y el Mekong hasta el 14. lat. N. Contiene las Seis montes de Kompong-Svay, Bant-Suang, Chikreng, Kompong-Lung y Prey-Keloy. La cap. Kompong-Thom, el gran monte, es una pequeña aldea.

KONAKRY y CONAKRY: *q. z. c.* cap. Isla Guineá francesa desde 1890. Está en la isla de Tomba, rodeada de arrecifes y en el lado del N. de los bosques marinos de esta costa. Un punto notable de la montaña. Tiene bonitos edificios, y un barrio llamado Noutoum, habitado por indígenas.

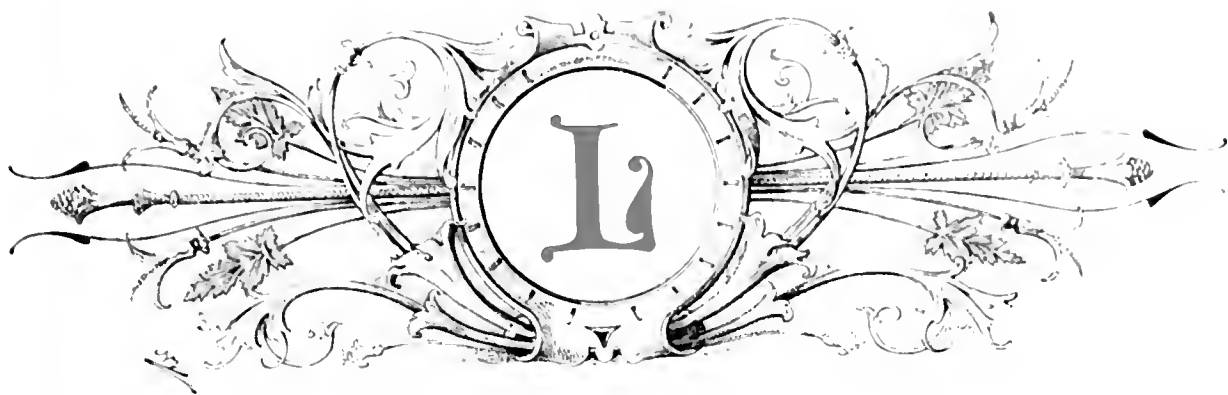
KONCHA: *Goniistius*, del Atlántico, Sudamérica central; en la bahía de Muxo Amelano, al sur del Estero de Pato, en las 7-10 fms. N. y 15-50 fms. E. El Estero de las grandes e, del Atlántico.

[illegible]

Tsad, y a 100 km. al N. de Tsad, en frente a la orilla del lago Tsad.
KUR YAN MURRYAN *Geog. C.*, cap. de canton, en el distrito de MURRYA.
KUR YAN MURRYAN *Geog. C.*, cap. de canton, en el distrito de MURRYA.
KUR YAN MURRYAN *Geog. C.*, cap. de canton, en el distrito de MURRYA.
KUR YAN MURRYAN *Geog. C.*, cap. de canton, en el distrito de MURRYA.

KUSKUNYUK *Geog. C.*, del Territorio asiatico, en el distrito de Esentari, prov. de Constantinopla, Turquía, sit. a orillas del Bostoro, cerca y al N. N. E. de Esentari. Su importancia ha aumentado mucho en estos últimos años.
KUTABAH KUTA *Geog. C.*, Bra o principal del canton, tributario del lago Tsad, Africa central.
KUT EL-AMARA *Geog. C.*, cap. de canton,

dist. y prov. de Bagdad, Turquía asiatica, sit. en la orilla dra. del Tigris, a la salida del Chhatt-el-Hai; 1200 habits.
KUTSIN *Geog. C.*, cap. del dist. y prov. de Calasim del Laos siames, zona de influencia francesa, Indochina, sit. al E. N. E. de Calasim, al pie de la vertiente occidental de la cordillera de Pu pan. El dist. cuenta unos 5000 habits., dedicados al cultivo del arroz.



LA, *ti* *ti* *ti*, el Misi, Sulan frances, sit. al O. de Yako, en la frontera del Kijisi y del Yatenga, 5.000 habi. Importante mercado.

LABANCO: m. *Zool.* Nombre vulgar con que en la isla de Cuba y gran parte de la América española se designa al *Larus americanus* Lath., ave del orden de las palmípedas, familia de las anátidas, cuyos principales caracteres son los siguientes: cabeza y cuello de un hermoso color castaño, sobre el cual se dibuja una taja verde que parte del ángulo de los ojos y se prolonga sobre la nuca, y una mancha semicircular colocada encima de ellos; el pecho es de color blanco salpica lo de multitud de puntos negros; el dorso está adornado de líneas transversales blancas y negras; cada una de las escupulas ostenta una mancha blanca en forma de media luna; las alas son pardas y en el centro llevan una mancha verde bastante marcada; cola con las timoneras pardo-oscureas; el pico es negro en la punta y azul en el resto, y el ojo pardo; la hembra se distingue del macho por el color ceniciento rojizo de su lomo, manchado de negro, y por el blanco sucio que colorea su vientre. Mide esta ave 0^m,52 de longitud total; desde el pliegue del ala hasta su extremo unos 0^m,26, la cola 0^m,10 y el pico 0^m,07.

El labanco es una especie eminentemente emigradora, y va todos los años desde la América del Norte a las Antillas, mientras que en el verano regresa al Norte y penetra hasta la bahía de Hudson. Inverna también en la Guayana y en el S. de la América del Norte, de modo que puede considerarse como especie propia de toda la América. Vive generalmente en los charcos y lagunas, tan frecuentes en la estación de las lluvias en aquellos países tropicales, pero se posa también en las ramas de los árboles, aun cuando no tanto como su congénere el *Huquico* (*Anas sponsa*). De cuando en cuando deja oír un pequeño silbido que no tiene nada de desagradable. Su nido lo hace en los árboles; á veces es frecuente en la Carolina verle aprovechar los agujeros que han hecho en los troncos los picos de gran tamaño, pero no se aparta nunca mucho del agua. La hembra cuida mucho de su prole y la conduce al agua, educándola con tanta solicitud como el pato común de nuestros climas. Son bastante confiados y muy curiosos, siendo fácil por esto cazarlos, pues cualquier objeto que no les parezca muy sospechoso llama fácilmente su atención, y se reúnen á su alrededor chillando y en gran número; así que de un disparo se pueden matar muchos.

LABBE LEON: *Bioy.* Cirujano francés, N. en Merlerault Orne en 1822. Interno de los hospitales de Caen 1853 y de París 1857. Doctor en Medicina 1861. Fue nombrado agragado de la Facultad en 1863, cirujano de los hospitales en 1864 y, finalmente, individuo de la Academia de Medicina en 1876. Gracias al admirable procedimiento que puso en práctica en la

famea operación de la laparotomía, hizo de la talla estomacal-gastrostomía una operación tan bien dirigida que todos los cirujanos de profesión pueden hoy practicarla con facilidad. Ha sido el primero en indicar el empleo de su procedimiento para establecer la fosa estomacal-gastrostomía, que Verneuil no tardó en realizar. Ha publicado numerosas Memorias y artículos, siendo los principales los siguientes: *De la coecolita; Lecciones de Gosselin sobre las hernias oblicuinales; Progresos de la cirugía en Francia; Tratado de los tumores benignos del pecho; Lecciones de clínica quirúrgica*, etc.

LABELLE: *Geog.* Lago del condado de Labelle, prov. de Quebec, Dominio del Canadá. Llamábase antes Maskinonge. Tiene 20 kms. de largo y 1500 m. de anchura máxima. Condado de la prov. de Quebec, Dominio del Canadá, así llamado en memoria del sacerdote colonizador Labelle. Ocupa la región oriental del antiguo condado de Ottawa, cuya parte occidental se llama Wright; 26.000 habi.

LABEOBARBO: m. *Zool.* Género de peces de la clase de los teleosteos, orden de los fisostomos, familia de los sirinidos, descrito por Ruppell, y que son peces muy afines á los barbos, de cuerpo prolongado y labios gruesos, con el interior provisto de un apéndice carnoso en forma de barbillas; tienen un radio espinoso no dentado, la aleta anal muy corta, con uno ó seis radios articulados, y la dorsal opuesta á las abdominales; los dientes faríngeos generalmente en tripe serie; la línea lateral extendida á lo largo de la línea media de los lados de la cola, y la vejiga aérea sin capsula ósea. Ruppell encontró en las aguas de Egipto una especie; después en Assam halló otra Mclelland, y Heckel describió una tercera en las aguas dulces de Calcuta.

El *Labobarbus nudioides*, á menos de los caracteres del género, se distingue por tener la barbillas inferior muy cónica, ancha en su base y casi dos veces tan larga como la del labio superior; los ojos son pequeños; la dorsal baja y cortada en escuadra; la anal más alta; la caudal con su borde muy escotado, y las ventrales pequeñas; la parte superior de la cabeza y del cuello son de un bonito color verde limón y el vientre de un amarillo de azufre claro; las aletas son de un verde obscuro; el labio superior de este matiz y el interior de color de carne; suele medir cuando mas unos 2 pies de longitud. Ruppell encontró esta especie en Gambia, donde parece abundar mucho. Su carne es de muy buen gusto y constituye un buen alimento. Otra especie de este género es el *Labobarbus waagidei*, que se diferencia principalmente del anterior por la forma de su hocico, que es más puntiagudo, y por sus labios más delgados; la cabeza es comprimida, las barbillas mas finas y las escamas bastante grandes; en el cuerpo predominan los colores plateado claro y brillante; la parte superior del hocico y de la cabeza son de un color azul ne-

gro, en el ángulo de cada ojo hay una mancha azulesca; los labios son carnosos y la caudal gruesa y puntiaguda. Esta especie no acostumbra á nadar y se mueve principalmente en las inmediaciones de la laguna.

LABERINTITIS del lat. *labyrinthus*, laberinto, y el sufijo *itis*, inflamación. *Lab. laryngis*, en el oído interno y laberinto, cuyos principales síntomas son: sordera intensa, vertigo y vómitos, simulando graves afecciones cerebrales en algunos casos.

LABIDO: m. *Zool.* Género de insectos del orden de los himenópteros, familia de los bombridos, tribu de los dolíidos, descrito por Jurine, y cuyos caracteres principales son los siguientes: antenas filiformes, inertes, ceras de la boca acodadas y terminadas en un especie de papada; la maza provista de espinillos pequeños; palpos maxilares únicamente de dos arteos; mandíbulas fuertes y robustas; la terna es: pie de pinza, concavas por dentro y convexas por fuera, ensu hialas en extremo y dentadas; cadera grande, robusta, peluda y con los ojos grandes y reniformes; protorax grande; meso y metatorax mucho mas pequeños; abdomen polimorfo, largo y cilindrico. Las especies de este género, aun cuando bastante numerosas, pues comprende una veintena de especies, son poco conocidas, ni en sus caracteres ni en sus costumbres; de muchas de ellas no se conocen mas que los machos, y muchos himenopterólogos incluyen el género *Labioides* entre los múlidos y no entre los bombridos, con los cuales, según Blanchard, tienen mas analogías. Todos sus especíes son procedentes de las regiones tropicales de la América del Sur.

LABIDCOSTOMO: m. *Zool.* Género de insectos del orden de los coleópteros, sección de los subpentameros, familia de los crisomélidos, descrito por Dejean, y que comprende mas de 20 especies, de las cuales 12 pertenecen á Europa, seis al Africa y dos al Asia. Entre sus especies más notables se cuentan las *Labidcostoma cornis*, *L. tridentata*, *L. laqueana* y *L. laticollis*, descritas por Fabricio. Todas las especies de este género tienen el protorax transverso y muy elevado por encima de sus ángulos posteriores; los elytros son de color amarillo pálido, mas estrechos que el protorax, y el resto del cuerpo es azul o verde; los una les tienen la cadera grande, provista de hemibras muy desarrolladas, largas y en forma de tenaza, y sus patas anteriores son mucho mas largas que las de las hemibras.

LABOR *Lex. Geog.* Pueblo y municipio, del distrito de Senenti, dep. de Cajal, Rep. de Honduras, sit. á 12 kms. de Senenti, en la falda del monte Merlon, 1.350 habi. Minedo plata.

* **LABORATORIO:** *Lex. Encic. t. M.* p. 230. De esta obra se ha hablado de los laboratorios.

El aparato consiste en una plancha de goma elástica endurecida y una lamina de vidrio. La placa de goma elástica tiene en el centro una pequeña depresión circular, con rebordes, imitando un asiento microscópico; la lamina de vi-

Aparte de los trozos de pilotes y otros restos de aquellas construcciones, se han hallado en el fondo de los lagos en que ellas existieron armas e instrumentos de las materias antedichas, cerámica más o menos ordinaria, objetos de adorno, puñales, etc., de hierro, trozos de tela, piedras de moler grano, frutos diversos, huesos de animales y cráneos humanos, todo lo cual ha sido estudiado por los respectivos especialistas.

Las armas e instrumentos de piedra caracteri-

vinera de Guanacaste, Costa Rica. Se ha
batientes el ayunt. Minas de oro, platino y co
bre.

[illegible]

Zalcedo acompañó en la tribuna, su hijo al impulso de un amor no tan grande de la fe como el de su hermano, que fue mantenido durante su estancia en prisión, y por su parte él, el representante de la piedad que los hermanos habían perdido, sus nombres en España, como el de la familia de Lambert y Lambert, no, no, hermanos, Ample, los tres pertenecían a los cristianos el libro de registro de su religión, no abolían por este el derecho de tratarlos como «los tres», uno que uno, uno el de Lambert, no se sabe por qué causa, la parte de él, en el campo, sino en que el libro. En este lugar se fundó después un convento de Trinitarios con la intención de santificar y en el se guardaba como gran reliquia un relicario de la parva que se dice plantó el mismo santo en aquel sitio, y que según el testimonio del P. Marín se conserva intacta enteramente.

te cono si a la una de p'muse. La ciudad de Zamora le tiene gran veneracion, la cual le da el nombre de la Cruz, y la Cruz de Zamora.

LAME: *Guinea*, C. del Congo franc. s. África central, sit. en la frontera oriental del Alamar, a 600 mill. s. o. n. del Mar Negro, por la ciudad de Lambe, en conf. de las bocas y peñas blancas del río. P. de C. del mismo nombre de gran actividad industrial, entre del Ad. y el, en el mar, s. de la Al. del p. de Congo franc. s.

* LAMMIE, J. C. The effect of prolonged
exposure to high temperatures on the growth
of the brown planthopper, *Lemaus mas* O.

La "comunidad" de los habitantes de la zona, en consecuencia, es el resultado de la interacción de los factores mencionados, y no necesariamente de la existencia de una "comunidad" preexistente. En consecuencia, la "comunidad" no es un concepto abstracto, sino que es un concepto concreto, que se refiere a la interacción de los factores mencionados.

[illegible]

[illegible]

La calzada de Mantahua iría hacia los rios que un accidente local, como lo ha hecho la carretera Durrant, pues las miradas del Chaco a la costa, en ciertos puntos, en donde la zona del istmo se abren, por las riberas y en las de San Juan, que de nuevo en la ribera derecha del Itoa 10 m. de espesor, y son de 1 m. de espesor mas antiguas que los fallos de la Unena, como lo ha demostrado el cita lo geologo cerca de San Juan.

LANGITA le *Langita*, n. pr. it. *Ma*: Sub-sulfato hidratado de cobre bastante puro, muy distinto de algunos otros minerales formados uniéndose el sulfato cupreo normal o cerusita a otros sulfatos, ordinariamente los de hierro, alceio o aluminio.

La Langita parece ser el resultado de la combinación del sulfato de cobre y nichel, con el del propionato, de donde resulta el sulfato básico, no ciertamente abundante en los terrenos, ni tampoco en ellos muy repartido; no es, en efecto, asimismo hallar aislado el mineral objeto de este artículo, pues tiene mucha tendencia a unirse al sulfato calcáreo, resultando de sus reacciones con el yeso la devinita y la hidrita, que son dos minerales bien definidos, aunque no de gran importancia; no que le atribuyese su origen a transformaciones de la cinabrita, a causa de tratarse de un cuerpo sumamente estable, y quizá mejor puede considerarse producido intermedio, generado en una fase particular de la oxidación lenta de la pirita de cobre, fenómeno en el cual, no sólo el sulfato cúprico, ni el hidratado tiene su origen, sino probablemente varios otros compuestos salinos con el mismo relacionado íntimamente. Preséntase la langita, siempre bien cristalizada, en forma de prismas romboédricos, cuyo ángulo mide $123^{\circ} 40'$, siendo los cristales bastante pequeños y susceptibles de dos extolaciones fáciles y perfectas; en dichos cristales son frecuentes la melas, semejantes a la que presenta el aragonito, y son casi típicos de esta forma del carbonato calcáreo. También ha sido hallado el sulfato cúprico básico que nos ocupa formando a modo de costras cristalinas; de todas suertes, los cristales se aglomeran o agrupan, constituyendo masas dotadas de estructura fibrosa bien marcada, á veces laminar, y otras concionada, siendo por lo general terrosa la superficie; el color es al vivo, mas por continuado influjo del aire tornase al verdoso; el peso específico varia de 3,48 á 3,50, y la dureza de 2,5 hasta 3. En cuanto á la composición química de la langita, los análisis de Pisani demuestran que en 100 partes de mineral hay: 16,77 de ácido sulfúrico; 65,22 de óxido de cobre, y 16,13 de agua, a cuyos números corresponde la fórmula $2\text{CuO} \cdot \text{SO}_2 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$. Calentada en un tubo de ensayo se deshidrata y cambia de color, volviéndose verde y luego negro; al fuego del soplete, con soporte reductor de carbón, da humos ácidos y un botón de cobre metálico; no se disuelve en el agua, mas es soluble en los ácidos minerales y en el amoníaco. La langita ya queda dicho que es cuerpo raro, solo hallado en Cornauilles, yaciendo siempre en un esquistos arcilloso y cerca de otros minerales de cobre.

* **LANG-SON:** *Heng.* Desde 1897 la c. de Lang-Son es cap. del primer territorio militar del Tonquin, que comprende, además del círculo de Lang-Son, los círculos de Monkai y Yen-The. Está sit. en los 21° 30' de lat. N. y 110° 21' de longitud E., a 20 kms. de la frontera china. En f. c. la une a Fui-Lang-Thuong, de donde parte la línea en construcción que ha de terminar en Hanoi. Otro f. c., también en construcción desde 1897, pondrá en comunicación a Lang-Son con Na-Chum, cabecera de la navegación del Long-Ki-Kung, y con Fong-Chen, c. china sit. a orillas del Ton-Kiang, bría del Si-King. El nombre de Lang-Son se hizo muy atinente en la historia contemporánea por los combates librados en sus alrededores. Después de la emboscada de

En el día general de la batalla de Tuyen-Kuan, el ejército de la tropa imperial china, que se componía de 100,000 hombres, preparó un ataque formidable y se lanzó contra el Fu-Son. Los chinos avanzaron en tres columnas, una por el centro, una a la izquierda y otra a la derecha, y la columna central, que era la más numerosa, se lanzó contra el Fu-Son. Los chinos avanzaron en tres columnas, una por el centro, una a la izquierda y otra a la derecha, y la columna central, que era la más numerosa, se lanzó contra el Fu-Son. Los chinos avanzaron en tres columnas, una por el centro, una a la izquierda y otra a la derecha, y la columna central, que era la más numerosa, se lanzó contra el Fu-Son.

LANOLINA de *lan* y el sufijo *ina*; *l. Qu'ón*, y *Terna*. Este ester colestérico, procedente de las sustancias queatinizadas, se extrae de la grasa de cordero, por la contine en abundancia por sapientifici n. Se encuentra también en gran proporción en el casco del caballo y en la piel del animal en uso.

Ha recibido recientemente la linolina grandes aplicaciones terapéuticas, por la propiedad que tiene de absorber el agua y la gran facilidad con

[illegible]

El guiso característico de esta zona es el pimiento, con dos ingredientes básicos: los azafrán y el tomate. En las cocinas de la zona, el pimiento se cocina lentamente en las papas, se le agrega la carne de res y se le agregan los ingredientes básicos: el azafrán y el tomate. En la zona de la zona, el pimiento se cocina lentamente en las papas, se le agrega la carne de res y se le agregan los ingredientes básicos: el azafrán y el tomate.

[illegible][illegible]

LANTANOCERITA de *antioquia* y *serbia*.
 21.5. Se trata de una especie de colorido lantano y
 yidimio, con agua y contenido de cerio y lan-
 taño, que se consigue a la vez y al proximado de la tierra
 simple en proporciones inferiores al 2 por 100.
 es una variedad de la cerita o cerita, pero que
 mineral de cerio del que se extrae cerio.

en el otro entra a enchufar una boquilla formada de dos partes: una en la punta, la tenera, terminada en tres hojitas de punta normal, para poder conectar el tubo en la dureza de tres, en el interior, y la parte que enlaza a aquella es con el conchabito está labrada en rosa y la segunda que a veces es un pequeño tubo muelle, como el primero, de forma como a ligeramente a la izquierda por la forma común, hallándose la otra labrada en tuercas al apusar está al final de la otra parte, la punta de la boquilla coprima a las láminas de punta e impide la salida de la moneda, que va a salir dentro del tubo, y para hacer uso de ella se va a la fuerza, sale la moneda algunos milímetros y vuelve a apusar la fuerza, quedando la moneda oprimida por la punta que la impide moverse.

En otros lapiceros la punta va sujeta por una pinza unida a un tubo librado en espiral, lo que ajusta en el botón interior que lleva el tubo, que forma el cuerpo del lapicero, y al dar vueltas a este, tienen los sujeta la boquilla. La parte móvil sale del tubo y entra en él, según el sentido del movimiento.

En otros modelos, un tapón embudo de neopreno y en un portabotón que lleva al costado un botón que puede salir por una ranura lateral del tubo protector y salir al exterior, el se lo don le se le empuja para que salga la punta fuera del tubo o penetre en él.

No es posible enumerar a la infinidad de molinos de laqueeros que se conocen, y de los que solo hemos dado idea de los mas comunes; todos tienen por objeto regarlar la punta del lápiz cuando no se hace de ella uso; es con li bon que el mecanismo que al efe to se emplea sea muy sencillo, y que forme un objeto de buen aspecto y pequeño volumen.

* LAPIZ: *Ibid.* En el t. XI, pag. 600, se han hecho algunas indicaciones acerca de esta clase de útiles, tan generali los hoy, y ahora vamos a hablar de la manera de fabricarlos.

Las mejores lámparas inglesas se preparan encerrando en prismas muy largos y delgados las masas del grafito impuro, previamente calcinado en vasijas cerradas y llevadas hasta el color rojo; estos lámpicos se guarnecen habitualmente con madera de ebra, tallándose también algunos trozos de plombarina, con cilindros ciertos que se pueden fiar en lapiceros metálicos.

El procedimiento seguido por Conte, y del que hemos hecho ligera mención en el artículo citado para la fabricación de sus lápices, que tal nombre y fama han adquirido, consiste en mezclar el grafito pulverizado ó la materia colorante que entra como elemento principal en toda la piz, con arcilla muy pura, completamente exenta de cal ó arena, y después en calentar la mezcla en vasos cerrados al calor rojo. La arcilla al endurecerse por la acción del calor adquiere una diversa consistencia, según se haya elevado más ó menos la temperatura, lo que permite obtener lápices de muy diferente dureza: la arcilla que se emplea se prepara por levigación y decantación y después se seca; se reduce el grafito á polvo impalpable así como la arcilla desecada, haciendo estas operaciones en un mortero de fundición; se hace la mezcla de las sustancias en proporciones variables, y se coloca bien oprimida en un crisol que se cubre con su tapa, colocándole en un horno en el que se calienta á un rojo más ó menos vivo, según el grado de dureza que se busca, y con esta calcinación el grafito adquiere mucha brillantez y una gran suavidad; la mezcla de las sustancias debe hacerse en seco, y las proporciones en que entran son de dos á tres partes en peso de grafito por una de arcilla, variando estas proporciones con el grado de dureza que se busca, ventaja ésta, así como la de la variación de la intensidad del calor, que ofrecen los lápices fabricados de esta manera, sobre los ingleses, además no presentan reflejos metálicos que pudieran dañar la vista del dibujante, y si quiere dárseles este brillo basta disminuir la cantidad de arcilla y elevar mucho la temperatura de calcinación.

Para conocer si el gráfita está suficientemente pulverizado, se mezcla en una tina con un poco de arcilla, se seca, se calamina y se corta con una cuchilla, observando si el corte aparece homogéneo, sin puntos alguno brillantes; en cuyo caso, así como cuando hay hojuelas de gráfita, hay que continuar la pulverización; cuando ya adquirió un grado suficiente de finidad se añade el resto de la arcilla y se incorpora todo so-

tiene un nivel de actividad un poco diferente hasta dentro de una población, puede tener una o dos veces más en un momento que en otro, pero las probabilidades de encontrarla en un determinado momento y en un determinado lugar son siempre las mismas. En el mundo actual, la población es más estable y más homogénea que en el pasado, y las probabilidades de encontrarla en un determinado momento y en un determinado lugar son las mismas. En el mundo actual, la población es más estable y más homogénea que en el pasado, y las probabilidades de encontrarla en un determinado momento y en un determinado lugar son las mismas.

Los molinos de viento que otrora vieron, clavados en vertical, almenados en sus bases, hoy se han convertido en una especie de barriles horizontales, que de la misma manera son de dimensiones reducidas, y sus ejes, que antes se apoyaban en los muros, hoy se apoyan en columnas de plomo, o de hierro. Usando ya, también, los materiales más modernos, se han hecho los ejes de aluminio, o de hierro, y en algunos molinos modernos, que los ejes son de aluminio, se utilizan un material metálico nuevo que los ejes no se de-
 dea.

[illegible]

Las larvas se suelen encontrar dentro de los anillos de madera, pero antes hay que calentarlo ligeramente y empujarlo en esta dirección, operación que les da cierta suavidad y tiende a disminuir el desgaste de la punta.

Agregando a la mezcla de ateuilla y grato cierta cantidad de negro de humo, se pueden obtener lápices tan negros como se desee. Tate y Humblot descubrieron que se puede aumentar la dureza de los lápices, sin alterar su elasticidad, empapando las barras en sales en disoluciones acuosas a diversos grados de concentración, y calcinándolas después como de ordinario, siendo preferible para este efecto el sulfato de s^a, los lápices más duros se preparan con una amalgama de plomo, antimonio y mercurio.

La colocación del lápiz en el cilindro a prima de madera es muy sencilla, y consiste en tomar la cubierta de dos traves en sentido de las generatrices, que se pegan después de haber alojado la barra en la ranura del mismo género. También se puede hacer esta operación a máquina, en la llevada por Roger. Esta máquina sierra las tablas de cedro del grueso a peticion y longitud igual a la de seis lapiques; un sistema de avellanador desgasta la madera en toda la anchura de la tabla, formando las superficies cilíndricas del exterior del lápiz, y una junta práctica la ranura al mismo tiempo; las barras de grafito se sitúan sobre la talía por medio de una tolva y se colocan en las ranuras; las tablas se limpian de coluete, se unen y se pegan sobre una hilera que las comprime, y a su salida, el lápiz ya terminado encuentra unas cuchillas que lo dividen a la longitud que dele es requerida.

LAPLANA. Lorenzo: *Ebco*. Militar español, jefe del cuerpo de Artillería. Floreció en el siglo XVIII. Fue el primero a quien encomendó el gobierno la dirección en grande escala de los trabajos de la Real Fábrica de Armas Blancas de Toledo. Esta comisión le recibió en 1777 y la desempeñó con su talento e ilustración en el arte, dando brillantes resultados prácticos. Entre los experimentos directos que se atribuyen a Laplana referentes al temple de los aceros, se recuerdan los que tenían por objeto averiguar la influencia que podía tener en el temple y recocido la temperatura variable del agua del Tajo, y el empleo de la herba, el aceite, el celo, etc. Los resultados fueron muy variables, y en consecuencia continuó dándose la preferencia al agua del Tajo para templear sus renombradas espadas y otras armas de corte y punta.

* LAPOINTE, SALVIANO: *Rioy, M. en Sonora*, cerca de Sens, en los últimos días de diciembre de 1894. Además de las obras citadas en otra parte, tomo IX, pag. 601, col. 3.ª, publicó: *Mezclas*, 1.ª ed., en 32.ª; *Las a. completas*, 1893, en 8.ª; *La a. vol. 1.ª*, 1897, en 16.ª; *La a. vol. 2.ª*, 1897, en 32.ª; *En la a.*, 1888, en 8.ª.

LAPOS LAFOCS: $t_{\text{c}} = 9$. Notables cuevas en el ter-

1. The Dingle plot of $\ln I$ versus $\ln \lambda$ is shown in Figure 1. The slope of the line is 1.0, indicating that the scattering is due to a single scattering mechanism.

[illegible]

LA PUERTA. Juan José de Alencar, Presidente de la Academia de San Fernando del Cuzco, en el año de 1854, con un gobernamiento todos los ramos de Humanidades y Matemáticas para el Perú, el Derecho natural y el de gentes. La edad se incorporó en 1857, el déficit en la cantidad de subteniente con el número 1 de Zepita. Desde aquí la época hasta 1859, año en que fue nombrado general, desempeñó diversos importantes comisiones militares, haciendo la entrega de la milicia por figuras a escala. En su hoja de servicios figuran en sus campañas y cuatro batallas campales, contra el extranjero. Durante la invasión del Perú por el general Santa Cruz estuvo destinado en Chile. Después de la batalla de Yungay volvió a su patria, y desde entonces acompañó los más destacados jefes. Faltó fueron los de prefecto de intendencia, Ministro de Guerra y Marina, diputado al Congreso Nacional, Ministro de Relaciones Exteriores, jefe de un Gabinete y vicepresidente de la República, concepto en el que desempeñó su valiente actividad en la presidencia durante unos meses de 1879. Tuvo parte en el combate del Callao, 2 de mayo de 1880, el almirante La Puerta en los buques de las ordenanzas.

LAQUESIDO: m. *Zoar.*, género de anfibios de la familia de los limnidos, descrito por Swinhoe, y cuyos principios característicos son los siguientes: ojos en número de 6 ó 8 casi iguales, en los lados de entrecorces del cuerpo, encorvados por delante y los laterales anteriores más aproximados a las mandíbulas que los intermedios; labio largo y oval truncado en su base, y más estrecho y redondeado en el apice; mandíbulas bastante cortas, anchas, sobre todo en su base, con el labio inferior apegado y el externo excavado y redondeado en mandíbulas con sus 2 uñales y manducantes; los maxilos hacia dentro; coxite grande y redondo y tan ancho como el abdomen; terebro estrecho y redondeado que por detrás, en su extensión, está redondeado; abdomen oval y con 10 segmentos; 11 miembros abdominales; patas largas y bastante robustas, las primeras las más largas, desde la 2.^a hasta la 10.^a y las del segundo y tercer pares más cortas.

Saxi y está establecido este género para una carpa o un pez que se encuentra en el Caño, y que el tamaño de los gnomos vecinos a ella para la unión entre sus especies. Esta especie le llama y el *La Saxi perca* Saxi, que mide pocas más de un centímetro de largo, es de color pardo antracino y constituye telas plumas desiguales en el suelo y en la riera de las paises.

LARAVIEDRA José Eladio de : *La 2.ª Mu.*

LA RIGOROSA Y LEAL MANIFIESTA: *Piety, Magnanimity*, N. en la ciudad del Ferrol en 1815; M. en Madrid el 4 de diciembre de 1880. Como sus estudios en la Armada como guardia marina (1814) obtuvo años después el empleo de capitán de navío (dictado de 1840), y era comandante cuando ocurrió su muerte casi repentina, a consecuencia, parece, de una distracción de perfecta salud. En su larga y rica militancia tuvo el mando de la lancha *Asisto*, del vapor *Reina de España*, de la división guardacostas de Cádiz, de los corbetas *Poeta* y *Fernandina*, y de los fragatas *Catete*, *Alanca* y *Revolución*. Ejerció el cargo de Mayor general del apostadero de las Filipinas; el de jefe de una división naval en las costas de Africa; el desembarco de varios cuerpos de ejército (1859-60); mandó la escuadra *Revolución* en la toma y operaciones de las islas Chiriquí, y concurrió a varios hechos de armas en la primera guerra carlista y en las campañas de Santo Domingo, México y Pacifico. Sueldo como comandante o como la vice-presidencia del Almirantazgo: fue Capitán General del departamento de Cádiz. Luego del de Cartagena, fue el mando superior de la escuadra del Mediterráneo, y también en el apostadero de las Indias. Se contó entre los senadores del reino en tres legislaturas. Poseyó la gran cruz de San Hermenegildo, la gran cruz de Isabel la Católica, la Gran Cruz del Mérito Naval y otras ganadas en los años de guerra.

El primer tripe por el hallazgo de Larrea, en la zona de Lens de Salinas, en el departamento del Jura, que se realizó en 1985 por un campesino rural vital en una tierra de patatas, consistió en hallar en unos 1.800 objetos de Larrea, pesando unos 600 kilogramos y se lo vendió en metros de un metro cuadrado y lo había sido adquiridos por el antiguo Zoológico de Santiago de Chile, la Excepción de

En el caso de la dendrografía, prescindiendo de su grado de asociación, puede decirse que el ordenamiento de las especies en los grupos se hace de acuerdo al grado de similitud entre ellas. En el caso de la dendrografía, el ordenamiento de las especies en los grupos se hace de acuerdo al grado de similitud entre ellas. En el caso de la dendrografía, el ordenamiento de las especies en los grupos se hace de acuerdo al grado de similitud entre ellas.

LASEGUE (JULIO ERNESTO): Biog. Médico francés. N. en París en 1816. M. en la misma capital en 1888. Dedicado en un principio á la enseñanza universitaria, terminó á los veintidós años de edad los estudios de Filosofía; pero atraído por las ciencias médicas, se consagró luego á ellas y obtuvo el título de Doctor en Medicina (1844). Sucesivamente ocupó los puestos de agregado de la Facultad de Medicina de París (1852), médico de los hospitales (1854), profesor de Patología (1867) y profesor de Clínica médica (1869). Fué individuo de la Academia de Medicina y médico director de la enfermería del Depósito de la prefectura. Gozó merecida fama en el ejercicio de su humanitaria profesión; y consagrado con entusiasmo al estudio de las enfermedades cerebrales y de la enajenación mental en todas sus formas, contribuyó poderosamente á los progresos de la Psicología judicial. En su revista titulada *Archivos generales de Medicina*, y en los *Anales Médico-psicológicos*, insertó artículos notables. En la Facultad de Medicina de París se considera clásico su trabajo sobre el delirio de las persecuciones. Escribió Laségue la introducción para el *Tratado de las enfermedades del estomago*, de W. Brinton; publicó con el

Dr. J. Regnaud *La Péninsule indienne*, 1877, en 8°. A l'heure actuelle de ces ouvrages : *De la géographie humaine*, 1877, en 8°. *Indes, les Indes*, 1878, en 8°. *La terre de la civilisation*, 1878, en 8°. *La terre de la civilisation*, 1878, en 8°.

LA SERRA Y BURGARIEZ PINZON. MA. 1.ª. *Rey General* y *capitán* en la *Real* *Sevilla* a 18 de diciembre de 1814. M. en Sevilla a 2 de junio de 1875. Hizo el ingreso solo en el ejército 18 de diciembre de 1816, en el empleo de regimiento de Cadix y como cadete. Hizo en las acciones de Talavera, Fuentes y Monteblanco (1819), en la que recibió una herida en la pierna izquierda de Juan, y en las de Ayllón y Montañas del Madroño en 1821 y 1823; en esta última como prisionero. Obtuvo el empleo de subteniente de infantería y después de los hechos de las armas 30 de septiembre de 1831, y en la primera guerra carlista 1.º en la batalla de Maella 1833, en la defensa de Lumbier 1834, en la línea de Aráiz de San Sebastián 1836, en el levantamiento del sitio de Bilbao y en la sangrienta batalla de Luchana, en la cual fue herido de grave la pierna izquierda. Ay en el empleo de teniente y concurre a las acciones de Puebla y Chaya, junio y julio de 1837, mostrando tal bizarría que en el campo de batalla se le concedió el empleo de capitán. Luchó poco en las de Larrea y Geta, en el sitio de Luchana y en Alcora. Por el brillante comportamiento que hizo 25 de diciembre, fiesta de la Virgen, ascendió a comandante. Después de haber asistido al sitio de Morella 1838, y a todos los sucesos y encuentros posteriores hasta la retirada del general Ormaiztegui de la batalla de la Borunda, en el estrecho de Port, en la batalla de San Marcos y en otros lugares, hasta la conclusión de la guerra civil, al ser licenciado para separarse del servicio activo a fin de curarse sus heridas, y permaneció en situación de inactividad hasta 1842. Contrató mas tarde a la defensa de Sevilla (julio de 1843), lo que le valió el empleo de teniente coronel, y al cabo de algunos años ascendió a coronel 12 de diciembre de 1851. Nombrado segundo Gobernador del distrito de Andalucía, tomó parte en los sucesos desarrollados en Cadix 1868. Antes se le había promovido al empleo de brigadier 26 de enero de 1853 y al de Mariscal de Campo 20 de septiembre de 1868. En días posteriores se le nombró Teniente General 9 de noviembre de 1871, su último empleo en la milicia. Era Capitán General de Andalucía cuando fue enviado al Norte abril de 1874, a las órdenes del general en jefe del ejército de aquella comarca. Tomó allí posesión del cargo de comandante general del segundo cuerpo, y en los reñidos combates que precedieron al levantamiento del sitio de Bilbao atacó por el centro la cordillera de Galdames, ocupó la línea derecha del río Somorrostro y toda la del ferrocarril, y llegó en movimiento ofensivo hasta Portugalete, donde se hizo dueño de la artillería y municiones de los carlistas. Mas tarde ocupó el puesto de director general de Artillería, y después a ejto el cargo de jefe del tercer cuerpo del ejército del Norte. Ganó a los carlistas la importante plaza de Luchana; les obligó a levantar el bloqueo de Irún, no sin sostener enconadas peleas en San Marcos y San Marcial, y a presencia de Alfonso XII efectuó las acertadas operaciones que dieron por resultado la conquista y ocupación de la línea del Arga. Lo dicho explica que se le concediera el título de *marqués de Irún*. Primer ayudante del rey desde 24 de febrero de 1875, y nuevamente director general de Artillería desde 11 de julio de 1877, fue Capitán General de Puerto Rico desde 16 de septiembre del último año citado hasta 16 de abril de 1878.

LASERPITINA: *l. quin.* Cuerpo de composición expresada por la fórmula $C_{12}H_{12}O_2$, que fué descubierto por Fehmann en las raíces de *Laserpitium latifolium*. En estado de pureza se presenta cristalizada en prismas romboidales incoloros, sin olor e insípidos, fáciles sin descomposición a 114°. No se disuelve en el agua; en cambio el cloroformo, benceno, esencia de trementina fresca, alcohol absoluto, etor ordinario y sulfuro de carbono la disuelven con mucha facilidad. Las disoluciones alcohólicas tienen un sabor amargo bastante intenso.

El compuesto objeto de estudio no se disuelve en los álcalis y en los ácidos diluidos, sí en los

applied to the system to be traded, and the expected capital gain from the sale of the technology is calculated as a function of the probability of success of the technology. The expected capital gain is then compared to the expected cost of the technology. If the expected capital gain is greater than the expected cost, the technology is traded. If the expected capital gain is less than the expected cost, the technology is not traded. The expected capital gain is calculated as a function of the probability of success of the technology, and the expected cost is calculated as a function of the probability of success of the technology. The expected capital gain is then compared to the expected cost. If the expected capital gain is greater than the expected cost, the technology is traded. If the expected capital gain is less than the expected cost, the technology is not traded.

0 11 00 11 00 0 11 00 20 11 00,
0 11 00 11 00 0 11 00 20 11 00

For the purpose of this study, the following hypotheses were formulated:

El aumento de la actividad en el lado derecho del tubo con la que el tubo se mueve hacia la izquierda, es una muestra de la naturaleza de la actividad.

Para obtener la serpentina, se trituran los cristales de *Zeolita* con *ácido sulfúrico* y se ponen en contacto durante algunos días, y a la temperatura y fuerza con el alcohol de 40° por ciento de alcohol que contiene a por lo menos el 50 por 100. Después del tratamiento tres o cuatro veces, se puntan las disoluciones alcohólicas sobrenadantes y se reemplazan en el bano de María, y se consiguen las serpentina completamente alcoholizada. El residuo se halla en contacto por dos horas, abundantemente, mismo durante varios días. La superior se transforma en una papilla cristalina que se separa y comparece en los papeles de filtro para la purificación de la papilla, se quita y obtiene así los cristales que se acumulan a las operaciones siguientes; después de un perfecto lavado con alcohol de poca concentración y lo más rito posible, se redissuelven en alcohol concentrado y se trata por disolución en alcohol de acetato de plomo, que determina la precipitación de una materia resinosa cristalina. Pasa a una corriente de ácido sulfúrico por el líquido claro, se elimina todo el plomo empleado en exceso al estado de sulfato; se dan tan solo filtrar para separarse sulfato, hervir durante un rato la disolución para desfogar el sulfidhídrico, y evaporando después lentamente, se obtiene la serpentina perfectamente cristalizada y pura.

En las mismas raíces de que se parte para obtener la serpentina, existe en pequeño cantidad una especie que no se transforma en ácido antracénico por oxidación.

LASSALA. MARTÍN: *León*, Jesuita español. N. en Valencia el 25 de diciembre de 1708. M. el 2 de marzo de 1806. Con un talento precoz, el estudio favorito de Lassala fueron desde joven las Bellas Letras, que empezó a cultivar con el mismo ahínco que su era en alabar la virtud y el retiro. Aprendió Gramática y Retórica en el Colegio de Jesuitas, y en el certamen que se celebró en 1751 en el Seminario de Nobles dio claras muestras de su talento por la Poesía y de su admirable levedad, pues dictó a un tiempo, y de repente, y sobre tres asuntos distintos, una poesía en latín, otra en griego y otra en castellano, cuando sólo contaba doce años de edad. Estudió después Filosofía en la Universidad de su patria, y puso el sello a la consideración de que gozaba entre sus discípulos con el modo brillante como defendió, las veces conclusiones públicas. Un ludo de Escalíbero en dicha Facultad, abanzó el instituto de San Francisco de Asís a la edad de diecisiete años de edad, después de haber pronunciado públicamente sus padres en el triunfo de esta vocación. Todo lo venció por el firme propósito del joven, y en 2 de octubre de 1754 visitó la catedral de Jesuita en el colegio de Tarragona. Concluyó el noviciado, sus superiores le enviaron al alayund a enseñar Gramática. Dos años estuvo enseñando en esta ciudad, ocupando los ratos de ocio en el estudio de la lengua griega y francesa, cuando pasó a Valencia cursar Teología. Brillantes fueron los actos públicos que sostuvo, así en esta ciencia como en las Matemáticas, que también había pronunciado; y con diez y siete veintidós años de edad le nombró el catedrático de Retórica del ya citado Seminario de Nobles de San Pablo. Los públicos certámenes que en el se celebraron entre los distinguidos discípulos que salieron de su clase, formaron el más bello elogio de su talento y aptitud para la enseñanza. En ella continuó en 1767, cuando le sorprendió la supresión de su Orden. Durante su profesora lo leyó varias Memorias en la Universidad de Valencia, notable

Le nombre de personnes qui ont été atteintes par la maladie est de 100. Le nombre de personnes qui ont été atteintes par la maladie est de 100.

[illegible][illegible][illegible]

FILASO DE CASTILLA. F. y v. s. c. *Luz de
los reyes pñ.*, N. en Madrid, Avogadro's.
LXVI. S. f. de Villanueva y Calles, co-
n en todo del campo de Crutinas y la Cofen de
Santiago, pas. e Alendal, o rano del en-
perfor Maximiliano II, le e. Cofen mayor,
asistiendo en los s. m. chis de p. y g. i.
tra, y después en el de mayor dono mayor
de su casa a un conit. Ma. Por testamento
otorgado en Su. a. 26 de mayo de 1579, vin el
el sefior de Andorra, que y en este n. u.
año por de Alendia, acompañando al arc.
Ana de Austria, hija de los expusos em-
brales, que venia a España a celebrar su ma-
trimonio con Felipe II. Este rey le confirió
mayor dono mayor, y en tal concepto asis-
tió la entrada y lloca que hizo en Madrid del
reina a 26 de noviembre de 1579, yendo delante
de los reyes de armas, y detrás Leonor de Co-
rúin, camara mayor.

LASSO DE LA VEGA 11110 : *Ing. Mena*

* LECONTE DE LISLE (CARLOS MARIA RENALDO): *Esor*. M. en París a 17 de julio de 1894. Había nacido en 24 de octubre de 1818. En su juventud insertó varios artículos en la *Revue des Deux Mondes*, diario falansteriano fundado por Victor Cousin; pero el buen éxito que halló en su primer volumen de versos, *Poemas antiguos*, le decidió a entregarse por completo a las musas. Sin embargo, dió a las prensas algunos trabajos de otro género (véase t. XI, pág. 688, col. 2.ª). No ocultó que era ateo, y de las colecciones de sus obras suprimió el poema existencial de la Pasión, compuesto en su juventud. Varias veces fué el poeta premiado por la Academia Francesa. Desde la muerte de Víctor Hugo, se le consideró por muchos como el primero de los poetas franceses contemporáneos. Era oficial de la Legión de Honor. Por esta se dió en este Diccionario alto que había traducido las obras

[illegible]

no puede por completo a este piso, está
cerca de Paris, está el allí denotando
cuerpo, que no habiendo allí descrito a
pública damos a conocer en este he
tudo el sistema en que está incluido e
una completa aventura alhondora de la e
Paris, desde las fuentes del Océo has
cuerpo de Poltius, apareciendo además
ocultados en los confines occidentales
cuerpo, por los que pasa a narse en la
cuerpo en la con las Ardenas divise
nación, según Gosselt, en nos capas:
base, formada por caliza mugosa de un
de 10 metros y en la que se encuentran
los *Marchésia*, los *mones gigantes*
los *Ammonites* y *Trochodonta* costado;
tercera superior hay otra caliza que se en
por el 1. *Plagiola*, que presenta 10 me
cuerpo en Hueso, y hasta 100 en los bo
de Mesa, estando constituido por una
menuda, e veces oolítica, que da en co
por los, y mas especialmente en las eces
Solán, una hermosa piedra de construc
ool y menuda, y en la que se presenta
capites subulatus, *Ichonites*, *gigante*
trochodonta y *Lechadula peruvialis*.
En el departamento del Moser pres
piso de 150 metros, iniciándose por un
terroso de color amarillo blanquecino que
ne antes una inmensa cantidad de polipe
cuerpo se encuentran las calizas terrosas
ticas, con mugas intercaladas que exi
Urbid de la boudina y el *Ammon*, *B*
terminas, por último, el piso por mas
amarillas de grano fino en oolitas y lim
páticas, presentando en ellas el *Lept*
Leptopieris y el *Arenobolus*.

En el departamento de Meurthe y
ha dividido el piso el *oolito* Bleicher y

[illegible]

ter *Hurghassonia*, que presenta de 4 metros de largo por 19 de alto, siendo características formas la *Bostrea lincolni*, *Valvula*, *Thais australis*, *Periwinkle* y *Haplo-*
gastrea, encontrándose asociado a la *Urosalpinx subulata*, *Urosalpinx circumata* y otras. La parte superior de esta zona está formada por caliza de políperos en la cual se encuentran espatos, que en el superior caracterizan a *Urosalpinx*, *El chabell*, constituido por la mayoría de los políperos y la caliza oolítica formada por las calizas caracterizadas así llamadas porque su grano es del tamaño de canchales, a las que se unen margas azules de *Thurmannella*; el estrato inferior es llamado de políperos. La parte inferior no ha recibido el nombre de caliza de espátos, así llamada por la gran cantidad de masas espáticas procedentes de los tallos de líperos, y esta formada por un tramo de calizas de espato oolítico en el que se pue-
den encontrar *Chamaea angustata*, y la parte inferior una caliza ferruginosa llamada piedra ro-
pentina y *Gerrillia siderita*.

La zona intermedia se caracteriza por los *Ammonites* *Sowerbii*, con un espesor de 6 á 8 metros, con una caliza arenosa a la que se unen margas arenosas, otras margas endurecidas fragmentos de rocas, siendo de naturaleza gres y bastante fosilífera en las que se pue-
den encontrar *Leptæa p. squamata*.

La zona inferior es la de los *Ammonites* *chicoensis*, de un espesor variable de 6 á 15 metros y que esta constituida por las margas arcillosas y margas duras, con cantos mezclados de fosilíferas calizas y mineral de hierro que les da color amarillo, explotándose el hierro y en las localidades de la cuenca de Nancey y encontrándose otros fósiles la *Ostrea calcaroleuca*, *pona reticulata*; el mismo horizonte se encuen-
tra en Larsenburgo, donde á veces la sído confunde con el mineral supraliásico de la *Trigonia* y la *Triglopho terebrina*, al cual se encuentran masas superpuestas.

Toda esta formación alcanza al N. de M. de 100 metros de espesor, estando en la zona casi exclusivamente por calizas, y profundo valle profundamente asurcado. Los peros disminuyen bastante por encima de N. donde ya no forman mas que bancos marginales en la parte superior de la caliza explotada para las construcciones, caliza que se descansa sobre calizas espáticas amarillas con intercalaciones de lechos de arena que atraviesan la zona de *Ammonites* *Murchisoni*.

filas para decir si un grupo de palabras con estas palabras, como el de la fila de arriba, es *cataplasma* ($\text{cat} + \text{plasma}$) o simplemente en Francia la distinción de la *cat* y la *pl* queda. Muñiz dice que puede haber voces significativas derivadas de *cat* y *pl* (como *cataplasma*, etc.) pero estas no le parecen derivadas de *cat* y *pl* en sí, sino de *cataplasma*, pero eso es lo que él mismo quiere decir. Los *cat* y *pl* en sí no son un número de palabras en sí, sino un número de palabras derivadas de *cataplasma*, pero eso es lo que él mismo quiere decir. Los *cat* y *pl* en sí no son un número de palabras en sí, sino un número de palabras derivadas de *cataplasma*, pero eso es lo que él mismo quiere decir. Los *cat* y *pl* en sí no son un número de palabras en sí, sino un número de palabras derivadas de *cataplasma*, pero eso es lo que él mismo quiere decir.

[illegible]

Las partículas modificativas o afijos que se adhieren a la raíz (*palab. raiz*) para hacerla variar de sentido forman también en su origen palabras significativas é independientes, como en castellano *estudiar*, *hablar*. Se le llama *que* estudiar *hablar*. Los afijos pueden colocarse delante de la raíz, como *in-*, *incapaz*, *n-* (*no me voy*, *en vacaciones*), y entonces se llaman *prefijos*; y pueden colocarse en terminación: tal es *-ante* en *valiente*, *-cho* en *amargo*, *-mente* en *vacacione*, y se llaman *sufijos*.

No hay que confundir con los afixos las partículas de la oración que en castellano se llaman *proposiciones* porque como en algunos otros idiomas se colocan delante del nombre; tales partículas se llamarán *proclíticas* cuando se coloquen después del nombre, pero se distinguirán siempre, no solo porque tienen sentido por sí, sino más fácilmente todavía por que conservan su acento, y sobre todo porque no muden de su sitio al acento del nombre; por ejemplo, *yo* en *quiero talo*. Por no tener esto en cuenta se ha exagerado el polisintetismo de algunos idiomas, cuando, en realidad, por la conservación de los acentos de cada componente se distinguen las partes de la oración mejor que las palabras de toda una frase en francés o en andaluz; por este mismo motivo de no dar ni hacer un acento á cada composición, y por no hacer diptongo donde le hay, lee el castellano un mal *el vascense*, no sabiendo decir *Basassin, Euzou, chaherab*.

Aparte de las modificaciones por forma gramatical, las palabras se transforman sin alteración del significado, ó para engendrar otras nuevas derivadas en correspondencia con una alteración de esta, así como puede tan bien alterarse el significado sin transformación de la palabra. Tales son las cuestiones que estudian la *Etimología* y la *Semántica*, cuestiones que se deben tratar históricamente y no con sofisterías de teorizante ni con reglas de otro idioma. La transformación se puede verificar por alteración, supresión, adición, trasposición de vocales y consonantes, según a los inherentes á la vida de cada fonema, bien este idioma, sirve para indagar el origen y la pertenencia de las palabras.

La derivación que le viene por reduplicación de la raíz, por modificación de su vocal o consonantes, por adición de sufijos y prefijos, por composición de dos o más palabras, de las que algunas con el tiempo puede perder su ex-

the \mathbb{A}^1 -homotopy theory of motivic spaces, see [10].

[illegible]

Las flechas indican los tipos de relaciones que se dan por lo general entre las variables, y los números indican la fuerza de las relaciones estadísticas.

[illegible]

También se podría explicar en muchos casos la procedencia de muchas palabras de la lengua a partir de las palabras significativas, como cuando el natayo dice *o-ti*, esclavo, por *yo*, y *tes-que-ti*, señor, por *ti*; el chino *o-ti* y el inglés *quét* pueden significar quieto, aquietar, equitativo, etc.; el malingo dice *o-ti* por *o*, por *o-ti* *o-ti* *o-ti* *o-ti*. Las palabras compuestas son también muy instructivas; así, cuando un negro grebo quiere expresar que está colérico, dice: *ho-ze-ti* *o-ti* *ho-ze-ti* *o-ti* *ho-ze-ti* *o-ti*; las palabras completas son *o-ti* *o-ti* *o-ti*, pero que la reduplica pronunciada es *o-ti* *o-ti* *o-ti*; por los australes dicen *o-ti* *o-ti* *o-ti* *o-ti* *o-ti* *o-ti*, *o-ti* *o-ti* *o-ti* *o-ti* *o-ti* *o-ti*.

La psicología del niño demuestra que la inteligencia se desarrolla independientemente de la asimilación de un lenguaje articulado.

El lenguaje no es más que una de las muchas manifestaciones de la vida mental de un pueblo, y tiene su vida propia. Ellos ha dicho con razón que, si algunos que en un pueblo no sabe contar más allá de tres porque no tienen más palabras numerales, deberían decir también que los franceses no saben contar más allá de 10 ó de 20 porque dicen *dix-sept* ó *quatre-vingt*. Lo mismo se podría decir de la pobre a o tripe a de denominaciones para los colores, ó en general para las casi exáctas al trias con que acostumbramos a calar en toda la realidad en pensando las sistemáticas, verdades de la fantesca. Las concepciones de existencia, las relaciones económicas y sociales, deciden de este modo, de modo que puede suceder que los hebreos, caldeos, griegos, romanos, que el paraíso, y consiguientemente como una prueba de gran torpe a mental el confundir en una sola expresión las ligeras diferencias de nati que puede presentar el retinto col colorido de las vacas.

Y nos da los pueblitos incultis sobre estos contrastes: el aldeano alemán á menudo designa el violón como *parle*; el japonés emplea generalmente la misma palabra *ao* para el azul y el verde.

Por un parte los salvajes bolivianos que hablan en idioma que y delieclamente construye, y por otra encontramos el fenómeno simple con sus 45 cráneos, que se encuéntranos al lado de cráneos de las de un tipo de cráneos, siempre sencillos y siempre inalterables, y, finalmente, en las mismas en un pueblo con el que, que los los sencillos de la civilización y de la cultura de Asia.

El término "cultura" puede tener un significado muy amplio, que abarca desde el arte y la literatura hasta las ciencias y las tecnologías. Sin embargo, en este artículo nos centraremos en el significado más amplio de la cultura, que incluye todos los aspectos de la vida humana que son el resultado de la actividad humana. La cultura es un fenómeno complejo y multifacético que se manifiesta en una gran variedad de formas, desde las más visibles y tangibles hasta las más invisibles y abstractas. En este artículo, exploraremos algunas de las formas más importantes de la cultura y su impacto en la sociedad humana.

Se suele, por ejemplo, atribuir al superlativo en los morfemas, antes o después de la flexión, el carácter de elemento de clase, pero no es así. En las palabras, it lios y yam, el sufijo *-n* no es productivo para formar *it lios-n* y *yam-n*, como en *cham*. No lo es porque en primer lugar, después de la flexión, no de los *it lios* y *yam* se trata ni puede serlo como *it lios* y *yam* lo es al ser palabras. Por lo tanto, *it lios-n* y *yam-n* no se forman, a diferencia de *cham-n*, con esta superlativación, por lo que resulta que el morfema *-n* no es el que los morfemas *it lios* y *yam* poseen en la primera flexión, sino que esta superlativación es la que da lugar, resultando el morfema *-n* el que los morfemas *it lios* y *yam* poseen en su segunda flexión, con el sufijo *-n* dando origen a *it lios-n* y *yam-n*.

[illegible]

El estudio de la heritabilidad de los caracteres en poblaciones de estas especies, como el pavo, por ejemplo, resulta muy variado en el análisis genético, debido a la existencia de los distintos caracteres, los cuales se ven más que considerados como caracteres de parentesco del ave, sino como caracteres en el cultivo, fines de crianza, etc. En este sentido, las aves se diferencian de los mamíferos, en que éstos se ven más que considerados como caracteres de parentesco del individuo.

y la Iglesia recorre su tránsito al día de hoy.

Las mes. SAN. La Iglesia parroquial de San Fermín, en Burgos, Merito de Exposición, en 1876, ofrece un ejemplo de construcción y arte, por el que San Fermín, por su valor, puede acompañar con su población a Andorra, entre los análogos en puntos de la península de los siglos, siendo las mes. el en un obelisco histórico, a los pobres las lun. san. que los Santos reogan, con tanta devoción, que San Eugenio, luego a contrariar una enfermedad, pronto y con el peso del trigo, que cargaba sobre sus hombros para transportarlo al altar, los mes. listaron, a los mes. listos. San. san. se construyeron en la primera, a la izquierda, se edificó en Burgos, donde existía, el palacio de Alfonso VI. Posteriormente fueron trasladados al palacio de San Andrés y de la Magdalena y en 1689 fueron transportadas sus cenizas con solemnidad a la capilla de Santa Catalina, llamada de Schagon.

* LESSEPS. FERNANDO, *conde de Bona*.
M. en su quinta de La Chesnaie. Fallece a 7 de
diciembre de 1894. Había calculado que basta-
rían 600 millones de pesetas para la construc-
ción del Canal de Panamá, y cuando falló el
proyecto, ya gastaba 1.500 millones, no se ha-
bía podido hacer un canal de esas dimensiones.
Desembolsó que gran parte del dinero se había he-
rido a manos de gente codiciosa, y a la honra
del que la prensa y los políticos habían tomado
para sí no poco de lo destinado al canal, y los
franceses fueron los primeros en luchar contra
Lesseps acusaciones burlescas. Pasó el año
los últimos años de su existencia en la quinta a
que le llevó su familia, quebrantado por los
achaque del cuerpo y los sufrimientos morales,
ajeno a las cosas del mundo y casi sin concien-
cia de su situación ni de su estado. El capital
de 150 millones de pesetas invertido en el Canal
de Suez representaba a la muerte de Lesseps
otro capital de 1.635 millones. Lesseps había su-
cedido en 1884 a Enrique Martin en la Acade-
mia Francesa.

LESUERIA: f. Zool. Género de "clentérica" los de la clase de los ctenóforos, orden de los beros, familia de los cilicóporos, establecido por Milne-Edwards, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo ovalar, compinnilo, con ocho costillas salientes, de las que cuatro no pasan más allá de la mitad de la longitud del cuerpo, con ocho filas de postrias vibrátiles y terminada en la cara inferior por ocho lobullos. Este género, dedicado a Lessueur, el compañero de viaje e investigaciones de Peron, por Milne-Edwards, no comprende más que una sola especie, *Lessueria cetera*, que es seguramente de las mejor descritas y conocidas. Pues Milne-Edwards dejó una descripción completísima de ella que ha ilustrado notablemente la historia natural de este grupo de animales. Esta especie es larga, próximamente de unos 2 centímetros, oval y fuertemente comprimida, de modo que presenta cuatro caras de desigual tamaño, o mejor dos caras y dos bordes, dispuestos simétricamente. Su extremo superior se presenta hinchado y formando una depresión profunda que asemeja la entrada a una cavidad interior, pero que no se presenta escotada y da nacimiento en su borde a ocho costillas verticales ligeramente salientes. Cuatro de estas costillas descienden hasta la extremidad inferior del cuerpo y ocupan la línea de unión de las dos caras mayores, mientras que las otras cuatro solo descienden hasta la mitad de la longitud del cuerpo. Unas y otras están provistas de una serie de diminutas paletas horizontales, merced a cuyo incessante movimiento avanza el animal. La conformación de la región interior del cuerpo es más complicada. Se perciben desde luego ocho lobullos redondeados en su extremo y separados entre sí por escotaduras muy pronunciadas. Cuatro tentáculos de forma cónica y mediana longitud nacen en los puntos de unión de los laterales lobullos. La abertura bucal ocupa la extremidad interior del cuerpo, y consiste en una ancha hondonura transversal comprendida entre los dos lobullos transversales y limitada a cada lado por los otros lobullos mayores. La entrada de la cavidad digestiva está estrechada por una membrana frágil, que forma una porción de pequeños pliegues apéndicees muy contractiles. Esta cavidad está colocada en el eje del cuerpo, y consiste principalmente

There is a large number of studies on the effects of the use of the computer in the classroom. The results are mixed. Some studies have shown that the use of the computer in the classroom can improve student achievement, while others have shown that it can have no effect or even a negative effect. The results of the studies are often influenced by the quality of the implementation of the technology in the classroom. The use of the computer in the classroom can be a powerful tool for learning, but it must be used effectively to achieve the desired results.

[illegible]

LETHBRIDGE *ciudad*, C. del territorio de Alberta, Dominio del Canadá, sit. a orilla del Belly River, uno de los brazos del Saskatchewan del Sur; 60.000 hab., R. mal de la ciudad. Dominio en el fer. Pacífico canadiense y a un tiro de vientos fer. que se terminados y otros en construcción, que se dirigen a los Estados Unidos y a la Compañía Británica en ambos sentidos. R. prof. 500 m. hab., grandes mares de hulla pertenecientes a los indígenas y a mineros que han ido de las montañas, desde la frontera de los Estados Unidos hasta la montaña del R. de la Pac.

LET SOMITA de *Letson*, n. p. 1. *Ma* Sulfato hidratado de cobre y alúmina, de cuya composición centesimal solo se sabe de cierta, que contiene seis moléculas de agua, de hidratación. El mineral que vamos a estudiar, como realmente es uno de tantos ejemplos de la asociación continua de dos sulfatos metálicos, los cuales, en el caso presente, constituyen dos dolomitas y bien caracterizadas especies mineralógicas, procedente, no del sulfato alúmina o de las dolomitas, originado el de cobre oxidándose el sulfato del propio metal en contacto prolongado con el agua y meteo y en las condiciones apropiadas para el fenómeno llamado vitrificación. Partiendo del sulfato de cobre típico, tenemos la una serie de sulfatos doble, bastante numerosa e importante, en la cual incluímos la letsonita, los principales términos de ella son: la cuprocianésita del Vesubio, que es un sulfato cúprico magnésico; la hercynéandita de Hungría, cuya composición química es la de un sulfato hidratado de cobre y calcio con 19,61 por 100 de agua; la hercynita de Bolivia o sulfato doble de cuprocianésita y la serpentina de Grecia o sulfato de cobre y zinc. Aparte de estas combinaciones, el sulfato de cobre unese al cloruro cúprico y forma de una parte el mineral denominado coelita, hallado solo en Comonvilles, y la euclorina procedente del Vesubio, llamada acaso de modo muy distinto.

Preséntase la letonmita constituyendo depósitos ó estratos de poca espesor, resultantes de la agrupación de cristallitos capilares, sebosos, dotados de magnitud de brillo intermetálico o nacarado en algunos ejemplares; a veces forma también masas pequeñas globulares o mamelónicas; su color es de celeste muy vivo, y según algunos análisis hechos por Perrey contenida en 100 partes: 360 sulfuro 14,17; sesquióxido de aluminio 11,00; sesquióxido de hierro 1,8; óxido de cobre 46,59; agua 23,06, y residuo insoluble 2,35, por donde el resultado mineral bastante complicado, y muy impuro, si bien raro y escaso en los terrenos mas sus mismas en parte se refiere a la procedencia de sulfato de cobre y aluminio y su origen es determinado las pititas de Krimgis en las endes residen cuantos elementos son posibles para constituir una substancia en la cual los reactivos por vía seca y por vía húmeda penen de manifestar sus elementos constitutivos. Ya queda el hecho como la letonmita compuesta de suma rareza, y solo se encuentra en Banat, de Moldavia, y en la mina *Grange* del departamento del Var, en Francia.

LEUCANERITA : *Mon.* Sulfato doppio e hidratato dei cationi biterre, contenendo solo uno ione selenio e uno ione tellurio. Le due porzioni per varietati del minerale denominato per la prima, e in tal concetto ogni paese con la corrispondenza

[illegible]

En un primer momento, el autor nos muestra la vida cotidiana de los campesinos de la zona de estudio, en un momento en que la agricultura ya no es su única actividad económica. Los campesinos ya no dependen únicamente de la agricultura para su subsistencia, sino que también se dedican a la ganadería, la artesanía, el comercio, etc. Esto les permite tener una vida más estable y segura, pero también les obliga a enfrentarse a nuevos desafíos y problemas. El autor describe cómo los campesinos han ido adaptándose a estos cambios, pero también cómo han perdido parte de su identidad y valores tradicionales. Finalmente, el autor concluye que la vida de los campesinos en la zona de estudio es una lucha constante por sobrevivir y mejorar su calidad de vida, pero también por mantener su identidad y valores tradicionales.

LEUCITA. *Witt.* Silicato aluminoso potásico, en el mundo también al menos constituye uno de los más importantes minerales constituyentes del inmenso grupo de los silicatos y entre los representantes de formación granítica, tanto pre como las erupciones volcánicas. De hecho, se ha encontrado en el interior del Quicmezaco, de la Sierra Contrata, los principales minerales de esta constitución, es decir, leucita, perlas y, en este lugar sólo, también los feldespatos entre otros exponentes, abundando en las rocas y en granitos, lo que refuerza en la opinión de los relativos a la síntesis o metamorfización útil de este silicato de aluminia y potasio, acerca de su uso, puesto en él se encuentran los principales componentes, dignos de ser conocidos, si quisiera, como también fundamentalmente de ser finalmente generalizados y aplicados a la leuca presente a las síntesis de numerosos especies minerales propias de la leucitización, en cuyas rocas se encuentran desde el primer leucitismo, pasando por los elementos secundales. Tan sólo la síntesis de la leucita en las rocas volcánicas, de las cuales se ha formado parte, siendo en las mismas uno de los componentes esenciales, y aparece constituyendo en las rocas grandes cristales y otras muy pequeñas, a veces sus formas bien se bien determinadas y hallase en las perlas correspondientes al primer grado de la consolidación. Asimismo, como se ha mencionado, se han recogido cristales de leucita en estas lavas entre los productos de solidificación de las mismas rocas erupción.

Hasta 1885, no había sido importante la explotación, y el establecimiento de la explotación del primer mineral de la Huasteca, lo consagró al azar, no, y primeramente con el mismo una serie de importantes minas, a las que ahora, no solo se les ha encontrado el sílicato aluminico potásico, sino también, sino varios otros productos de los que no tienen ni que en un momento de la explotación mineralógica alguna. El procedimiento es en Pánuco, brecha en cuanto se parte de la aluminosa, constituyéndose del mineral: sílice, alúmina, óxido de aluminio y potasio, los cuales se encuentran fundir, después de haber sido

de Alemania fuera de la clase y reemplazada, como por ejemplo en las lavas de Eriburgo y en las cenizas de Birsfeld, las abundantes cristallitas por una masa amorfa y a la olivina, que se presenta en las lavas homotitas de las islas Canaries, son unas rocas que algunos autores incluyen dentro de las que ahora llamamos. A este mismo tipo de rocas pertenecen las lavas de los montes Albano y de Capodi-Rotondo en Italia, encontrándose también en otra multitud de volcanes modernos, hasta en el mismo Vesuvio. A propósito de la presencia de un leucitofo en los conos metálicos, dice el geólogo alemán Richter que es evidente que, estando en íntimas relaciones estructurales con los basaltos lavas de dicha región, deben considerarse como debidos a los cristales de leucito. Las xenomorfosis de cerca de 15 centímetros de dimensión que se encuentran en aquellas rocas, especialmente las de la localidad de Wirsbühl, en Bohemia.

LEUCOKART CARLOS JOSE FERNANDO ROSENBLUTH, *Leuc. Zoológico* (Amán, N. en Helmsfeldt a 7 de octubre de 1876). Hizo sus estudios en Göttinga, en donde recibió de Karl Wagner el encargo de terminar su *Tratado de Zoología*. Agregado al Instituto de Fisiología de Göttinga en 1895; profesor después de Zoología y de Anatomía comparada en Gießen en 1899 y en Leipzig en 1909, ha estudiado particularmente y originariamente de los animales invertebrados, entre otros el micropío del huevo de los insectos, sobre todo de las abejas. 1878, los helmintos, los equinorinios, los nematodos, etc. Ha publicado las siguientes obras: *Contribución a la historia de los animales invertebrados*, en colaboración con Frey, en la que expone las relaciones morfológicas que existen entre los anélidos de Cuvier y los polipos; y crea una nueva división del reino animal: los *Leucoceros*, sobre el *polimorfismo de los individuos, sobre la naturaleza del sistema del tubo en la naturaleza*; *Antología y Fisiología comparadas*, con Borgmann; *Las relaciones ecológicas*, interpretación de la organización complicada de los simonarios, según el principio de la división del trabajo; *Las estirpes sobre la trichina spiralis*; *Los parásitos del hombre y las enfermedades que de ellos proceden*, uno de los trabajos más importantes sobre la materia, etc.

LEUCOBLASTO del gr. *Leucos*, blanco, y *blastos*, retoño; m. *Mod.* Corpúsculo esférico mononucleado susceptible de contracción amibol; carece de hemoglobina. Su genesis es por división y en virtud de una kariokinesis especial simplificada, terminando sus transformaciones en leucocito perfecto, en cuyo estado circula por la sangre junto con las hemáticas y las plaquetas.

LEUCOFIDO m. *Geol.* Roca perteneciente a la familia de las diabásicas, en el grupo de las plagioclásicas augíticas, clase de las feldspatitas, división de las rocas en masa y tipo de las compuestas.

Esta roca la incluyen los geólogos alemanes, y en particular el profesor Frey, como una variedad de la diabasa, pues de este modo ha sido descrita por Gumbel al describir las formaciones diabásicas del Fichtelgebirge, formando con ella la segunda de las divisiones que por orden cronológico de erupción distingue en aquellas rocas.

El leucofido está constituido por una masa fundamental de color bastante claro que se halla constituida por la unión del feldspato blanco sanurita y la augita verde como elementos principales característicos, a los cuales se agregan, figurando en mucho menor cantidad, la clorita y hierro titanado. Esta roca tiene una extensión realmente muy limitada, pues propiamente dicha no se ha descrito más que en la localidad citada.

LEUCOPIRITA del gr. *Leucos*, blanco, y *pirita* f. *Min.* Arseniuro de hierro que constituye una especie mineralógica perfectamente definida, isomorfa con la lolingita, que es otro arseniuro de hierro que contiene mayores proporciones de arsénico, se trata de un mineral importante desde el punto de vista industrial, por cuanto sirve para obtener el ácido arsenioso, que es susceptible de muchas aplicaciones; la lolingita y la leucopirita o pirita blanca tienen cierta semejanza con los sulfuros de hierro, aparte de que a ellos únense para constituir el sulfarseniuro denominado mispikel, ya de muy antigua conocida y utilizado. Presentase la leucopirita cristalizada

en clase de cristales y son cristales prismáticos, los cristales cuyo eje cristalográfico es [111] están en sus ejes paralelos a la *cleavage* [111] y [111] perfecta, su hábito de cristales de lolingita es el de un cubo y de regular intersección es normal completamente opuesto a la *cleavage* de lolingita, el cristal perfecto tiene a veces tonos grises, pero en general los del peso específico varía proporcionalmente a la proporción entre los átomos de hierro y de arsénico, como por ejemplo, el leucopirita o arseniuro de hierro, que forma el 50 por ciento de los elementos, aunque en proporción muy distinta, por ser un mineral de tipo modo en la naturaleza, intermedios, pero, si se atiende a los datos de la naturaleza, los ejes cristalográficos se separan y por un fenómeno de este tipo, por la cantidad de hierro que en la una de ellas contiene mucho de hierro, en este respecto, mientras la lolingita está bien representada en la fórmula FeAs₂, la leucopirita conviene esta otra, FeAs₃, en cuya virtud podría admitirse de ser arseniuro, cuando el mineral que nos ocupa es, además de un tubo de ensayo, grabando la acción del calor notase ya, sin ser muy elevada la temperatura, que se forma un sulfuro de arsénico, níquel de brillantes, el cual aludirse a la pared fría del tubo, el fuego del soplo, asumiendo parte de los gases, bien, produce buen pronto vapores arseniales, reconocibles por su olor alifático, el mismo tiempo el mineral se funde, convirtiéndose en un globulo metálico de color obscuro debido a la proporción de arsénico, por vía humida se muestra reactivo al ácido nítrico que disuelve el mineral, dejando solo como residuo ácido arsenioso blanco y pulverulento. A la leucopirita que le reventase la goyrita, la glaucopirita y la orleita, que son variedades silíceas, a su igual utilizadas para fabricar arsenico blanco.

LEUCOTEFRITA f. *Geol.* Roca basáltica de la familia de las agnitas y peridotitas, de estructura microlítica, tipo general traquítico, grupo de las básicas y serie de las modernas. Esta roca se caracteriza por presentar plagioclasi, a la cual se une la leucita como elemento esencial, y es en realidad una lava moderna que tiene por tipos las que se presentan en el Vesuvio, y que esta constituida petrográficamente por la unión de cristales de leucita, de augita, y de magnetita, a los que se unen como elementos característicos, pero no esenciales, en primer término el feldspato labradorita y algunas veces el olivino, estando incluidos estos cristales en un magma o pasta fundamental, constituidos por los mismos elementos mineralógicos, a los que se asocia también la neofita para formar el magma mineralítico, presentando también esta roca de un modo constante una cantidad de materia amorfa y cristales de leucita que son muy raras en inclusiones vitreas.

Incluyen algunos, siguiendo la autoridad de opinión del petrográfico alemán Rosenbluth, estas rocas dentro de la teofritas, pero en realidad hay una estructura bastante diferente para que puedan confundirse ambas especies, pues las teofritas son granofeloidicas y la forma porfírica suele faltar generalmente, del mismo modo que la pasta vítrea, tan abundante en las leucoteofritas, por lo cual más parece más acertada la opinión de los geólogos franceses Fouqué y Michel Levy, que dividen las teofritas de Rosenbluth en distintas especies.

La leucoteofrita presenta uno de sus más notables vaciamentos en Roca Montaña, en la Italia Media y muy cerca de Roma. En las erupciones del Vesuvio, que son ya completamente históricas, se señalan desde que se formó el centro del antiguo cráter de los Somma leucoteofritas, en las que los cristales de leucita son mucho más pequeños que los que presentan los leucitefilitos, que son rocas más antiguas, como puede establecerse con la exacta cronología de los materiales de las diversas erupciones, del cual lo vean, hallándose asociada la leucita a la augita y al feldspato labrador.

En Bohemia, según los estudios de Fouqué, a era de la cronología de las rocas eruptivas modernas, no se sigue el orden que hemos dado al conocer en el Vesuvio, pues las leucitefilitas forman, en unión con los leucitefilitos, la primera serie eruptiva, a la que siguen las neofitas, y las neofitas en segundo término, las fongilitas en tercero, y por fin los basaltos, en estado de las leucitefilitas son muy pocas y en rocas en olivino, hasta tal punto que Bilié y

de 20 de agosto de 1891, p. 181.

leucitefilitos.

LEUCOTRITA f. *Geol.* S. *Min.* Roca que contiene un gran porcentaje de leucite, y que se caracteriza por su estructura microlítica, tipo de las modernas. Esta roca se caracteriza por presentar plagioclasi, a la cual se une la leucita como elemento esencial, y es en realidad una lava moderna que tiene por tipos las que se presentan en el Vesuvio, y que esta constituida petrográficamente por la unión de cristales de leucita, de augita, y de magnetita, a los que se unen como elementos característicos, pero no esenciales, en primer término el feldspato labradorita y algunas veces el olivino, estando incluidos estos cristales en un magma o pasta fundamental, constituidos por los mismos elementos mineralógicos, a los que se asocia también la neofita para formar el magma mineralítico, presentando también esta roca de un modo constante una cantidad de materia amorfa y cristales de leucita que son muy raras en inclusiones vitreas.

Incluyen algunos, siguiendo la autoridad de opinión del petrográfico alemán Rosenbluth, estas rocas dentro de la teofritas, pero en realidad hay una estructura bastante diferente para que puedan confundirse ambas especies, pues las teofritas son granofeloidicas y la forma porfírica suele faltar generalmente, del mismo modo que la pasta vítrea, tan abundante en las leucoteofritas, por lo cual más parece más acertada la opinión de los geólogos franceses Fouqué y Michel Levy, que dividen las teofritas de Rosenbluth en distintas especies.

La leucoteofrita presenta uno de sus más notables vaciamentos en Roca Montaña, en la Italia Media y muy cerca de Roma. En las erupciones del Vesuvio, que son ya completamente históricas, se señalan desde que se formó el centro del antiguo cráter de los Somma leucoteofritas, en las que los cristales de leucita son mucho más pequeños que los que presentan los leucitefilitos, que son rocas más antiguas, como puede establecerse con la exacta cronología de los materiales de las diversas erupciones, del cual lo vean, hallándose asociada la leucita a la augita y al feldspato labrador.

En Bohemia, según los estudios de Fouqué, a era de la cronología de las rocas eruptivas modernas, no se sigue el orden que hemos dado al conocer en el Vesuvio, pues las leucitefilitas forman, en unión con los leucitefilitos, la primera serie eruptiva, a la que siguen las neofitas, y las neofitas en segundo término, las fongilitas en tercero, y por fin los basaltos, en estado de las leucitefilitas son muy pocas y en rocas en olivino, hasta tal punto que Bilié y

de 20 de agosto de 1891, p. 181.

leucitefilitos.

LEUCOTRITA f. *Geol.* S. *Min.* Roca que contiene un gran porcentaje de leucite, y que se caracteriza por su estructura microlítica, tipo de las modernas. Esta roca se caracteriza por presentar plagioclasi, a la cual se une la leucita como elemento esencial, y es en realidad una lava moderna que tiene por tipos las que se presentan en el Vesuvio, y que esta constituida petrográficamente por la unión de cristales de leucita, de augita, y de magnetita, a los que se unen como elementos característicos, pero no esenciales, en primer término el feldspato labradorita y algunas veces el olivino, estando incluidos estos cristales en un magma o pasta fundamental, constituidos por los mismos elementos mineralógicos, a los que se asocia también la neofita para formar el magma mineralítico, presentando también esta roca de un modo constante una cantidad de materia amorfa y cristales de leucita que son muy raras en inclusiones vitreas.

Incluyen algunos, siguiendo la autoridad de opinión del petrográfico alemán Rosenbluth, estas rocas dentro de la teofritas, pero en realidad hay una estructura bastante diferente para que puedan confundirse ambas especies, pues las teofritas son granofeloidicas y la forma porfírica suele faltar generalmente, del mismo modo que la pasta vítrea, tan abundante en las leucoteofritas, por lo cual más parece más acertada la opinión de los geólogos franceses Fouqué y Michel Levy, que dividen las teofritas de Rosenbluth en distintas especies.

La leucoteofrita presenta uno de sus más notables vaciamentos en Roca Montaña, en la Italia Media y muy cerca de Roma. En las erupciones del Vesuvio, que son ya completamente históricas, se señalan desde que se formó el centro del antiguo cráter de los Somma leucoteofritas, en las que los cristales de leucita son mucho más pequeños que los que presentan los leucitefilitos, que son rocas más antiguas, como puede establecerse con la exacta cronología de los materiales de las diversas erupciones, del cual lo vean, hallándose asociada la leucita a la augita y al feldspato labrador.

En Bohemia, según los estudios de Fouqué, a era de la cronología de las rocas eruptivas modernas, no se sigue el orden que hemos dado al conocer en el Vesuvio, pues las leucitefilitas forman, en unión con los leucitefilitos, la primera serie eruptiva, a la que siguen las neofitas, y las neofitas en segundo término, las fongilitas en tercero, y por fin los basaltos, en estado de las leucitefilitas son muy pocas y en rocas en olivino, hasta tal punto que Bilié y

de 20 de agosto de 1891, p. 181.

leucitefilitos.

LEUCOTRITA f. *Geol.* S. *Min.* Roca que contiene un gran porcentaje de leucite, y que se caracteriza por su estructura microlítica, tipo de las modernas. Esta roca se caracteriza por presentar plagioclasi, a la cual se une la leucita como elemento esencial, y es en realidad una lava moderna que tiene por tipos las que se presentan en el Vesuvio, y que esta constituida petrográficamente por la unión de cristales de leucita, de augita, y de magnetita, a los que se unen como elementos característicos, pero no esenciales, en primer término el feldspato labradorita y algunas veces el olivino, estando incluidos estos cristales en un magma o pasta fundamental, constituidos por los mismos elementos mineralógicos, a los que se asocia también la neofita para formar el magma mineralítico, presentando también esta roca de un modo constante una cantidad de materia amorfa y cristales de leucita que son muy raras en inclusiones vitreas.

Incluyen algunos, siguiendo la autoridad de opinión del petrográfico alemán Rosenbluth, estas rocas dentro de la teofritas, pero en realidad hay una estructura bastante diferente para que puedan confundirse ambas especies, pues las teofritas son granofeloidicas y la forma porfírica suele faltar generalmente, del mismo modo que la pasta vítrea, tan abundante en las leucoteofritas, por lo cual más parece más acertada la opinión de los geólogos franceses Fouqué y Michel Levy, que dividen las teofritas de Rosenbluth en distintas especies.

La leucoteofrita presenta uno de sus más notables vaciamentos en Roca Montaña, en la Italia Media y muy cerca de Roma. En las erupciones del Vesuvio, que son ya completamente históricas, se señalan desde que se formó el centro del antiguo cráter de los Somma leucoteofritas, en las que los cristales de leucita son mucho más pequeños que los que presentan los leucitefilitos, que son rocas más antiguas, como puede establecerse con la exacta cronología de los materiales de las diversas erupciones, del cual lo vean, hallándose asociada la leucita a la augita y al feldspato labrador.

[illegible]

En las montañas de la zona de los estratos y de los correspondientes a las diferentes posiciones.

Cuando predominan las arenas y los graviles las mejores especies de cultivos son: maíz y melón, el cual es de gran importancia, ya que está constituido por las mejores variedades, pues entonces las cosechas son muy buenas y de gran rendimiento.

Cuando los depósitos formados se presentan horizontales formados por arenas, graviles, limos, arcillas, y por conglomerados, entonces, además de los propios para el cultivo y de donde se reportan, son muy abundantes en pastos. En las valles encañados entre montañas y cerros y de los depósitos que se forman a expensas de la denudación de aquellos, son muy útiles, y la vegetación abundante en ellos de gran bondad.

Por último, la cuenca de grandes ríos y vertientes y de las arroyos, también en este terreno del interior.

Consequently, if the good superlattice of the rhombohedral form is a continuation of the tetragonal superlattice, then unit cells of rhombohedral form has distributed as $\frac{1}{3}$ of the unit cell of the tetragonal form. All the superlattices and sub lattices are, therefore,

En los estratos de la zona central de la zona estudiada, el tipo de litología predominante es la arenosa, formada por arena gruesa, mediana y fina, con abundante material orgánico, en forma de fragmentos de conchas, de los cuales sobresalen las de *Avicula*, *Astarte*, *Cardium*, *Nucula*, y otros, en menor cantidad. En la zona de la superficie del perfil, en especial en la zona de la zona de las arenas gruesas, se encuentran fragmentos de conchas de *Avicula*, *Astarte*, *Cardium*, *Nucula*, y otros, en menor cantidad. En la zona de las arenas finas, se encuentran fragmentos de conchas de *Avicula*, *Astarte*, *Cardium*, *Nucula*, y otros, en menor cantidad.

THE UNIVERSITY OF SHELTON, SHELTON, CONNECTICUT
 FORMERLY CONNECTICUT COLLEGE, NEW BRITAIN, CONNECTICUT
 CAMPUS: 1000 AVENUE OF THE MOUNTAINS, SHELTON, CT 06484

En la zona de la sierra de la Pila y cerca de Blanca, en las márgenes del Segura.

En Albacete hay tres manchas: en Carcelán, Villar y Hellín. Los depósitos de la parte occidental de la comarca murciana continúan al O. por Granada y Almería. Forman en el N. de esta el cerro Gordo, punto divisorio de las tres provincias: los cerros Gordos y el cerro Gavar, situados respectivamente al N.E. y N. de Vélez Blanco y Vélez Rubio, y las sierras de María y de Periate, que se extienden al O. de esas poblaciones y penetran en la prov. de Granada, donde llegan hasta cerca de los Márgenes y Cúbar de Baza.

Otro manchón de los de esta serie corre desde Huesca hacia el O. en el suelo granadino, y llega hasta constituir al N. La Sagra y al O. la sierra de Castil; continúa en la prov. de Jaén, con forma muy irregular, por el E. de Cazorla, donde tuerce al N., yendo hasta Pontones por las márgenes del Guadalquivir, y siguiendo después hasta el Yelmo del Segura, donde termina.

Del N. de esta parte una formación que atraviesa la prov. de Granada, por el Tocón, Montetío, Elora, Puerto López, Enallaz, Montillana y Monteflor, y se extiende hasta Rute y Calatayud, en Córdoba, y desde Alameda y Martos hasta cerca de Mesada, en la parte meridional de la prov. de Jaén. Se presenta con algunas soluciones de continuidad, producidas por la taja triásica de Mesada, ya descrita, y por varios depósitos terciarios de corta extensión.

También llega este manchón a la prov. de Málaga, donde comprende parte de los términos de Villanueva de Tapia, Villanueva de Algaidas y Archidona, reapareciendo al O. en manchas que forman la Peña de los Enamorados y las sierras de Almela, la Camona y el Humilladero, y la de los Caballos, cuya última mancha traspasa un poco la divisoria de Sevilla.

En esta provincia también aparecen los elementos jurásicos en Montellano, y al N. de este punto y en la vertiente meridional de la sierra de Algodonales, por la cual penetran en el suelo gaditano. Aún se presenta otra mancha entre Algodonales y Villamartin, relacionada con la anterior.

Otro grupo jurásico importante empieza también en Loja, al S.E. de esta ciudad, y llega en esa dirección hasta Alhama, desde donde, dirigiéndose al S. y tomando la sierra de las Calabras y la sierra Gorda, en la misma prov. de Granada, continúa después en la de Málaga por Alfarnate y Zafarraya, y por las sierras de Marchamos, Enmedio, Santa Ana, el Rey, el Saucedo, el Dormillo, las Calabras, el Torcal, las Chimeneas y Fuenfrías, y comprende además algunas manchas que aparecen en los términos de Villanueva del Trabuco, Villanueva del Rosario y Colmenar.

Termina la gran zona meridional por varios manchones importantes que se hallan en las provincias de Málaga y Cádiz, al S.E. de las últimas formaciones citadas. Constituye uno de ellos las sierras del Valle, de Abalagis y de la Guma; asoma otro entre Tela y Peña Rubin, en la sierra de Ortejeir, y se extiende hasta el espacio comprendido entre Serrato y Ardales; en Cañete la Real empieza el tercero, que se une al anterior en Cuevas del Becerro, y desde allí, formando uno solo, se dirigen al S.O., adquiriendo gran amplitud en la Serranía de Ronda, y extendiéndose entre Ronda, Grazalema y Gaucín. El último constituye gran parte de la sierra Espuela, al N. y al E. de Prado.

Aún merecen citarse algunas manchas que aparecen al N. y N.O. de Colmenar, entre Málaga y Almogía, en la sierra de Carratraca; en Ceñu, entre Gaucín, Estepona y la divisoria de Cádiz y Málaga; y en Gibraltar, desde La Línea hasta la Punta de Europa. La superficie total que ocupa el terreno jurásico en España es de 22 500 kilómetros cuadrados próximamente.

LIASIENSE: adj. *Geol.* Llámase así a un piso del terreno jurásico en la serie jurásica, dentro de la era secundaria, que se halla comprendido estratigráficamente entre el piso sinuiniense, sobre el cual descansa, y el torciense, por el que se halla cubierto, incluidos ambos en el sistema liásico.

Una de las regiones típicas para esta formación es la Larena, donde está constituido el piso por tres capas, que en conjunto forman una potencia de 70 a 80 metros, en cuya parte inferior se encuentran calizas y margas con *Ammonites* *Li-*

En la zona de la sierra de la Pila y cerca de Blanca, en las márgenes del Segura.

En Albacete hay tres manchas: en Carcelán, Villar y Hellín. Los depósitos de la parte occidental de la comarca murciana continúan al O. por Granada y Almería. Forman en el N. de esta el cerro Gordo, punto divisorio de las tres provincias: los cerros Gordos y el cerro Gavar, situados respectivamente al N.E. y N. de Vélez Blanco y Vélez Rubio, y las sierras de María y de Periate, que se extienden al O. de esas poblaciones y penetran en la prov. de Granada, donde llegan hasta cerca de los Márgenes y Cúbar de Baza.

Otro manchón de los de esta serie corre desde Huesca hacia el O. en el suelo granadino, y llega hasta constituir al N. La Sagra y al O. la sierra de Castil; continúa en la prov. de Jaén, con forma muy irregular, por el E. de Cazorla, donde tuerce al N., yendo hasta Pontones por las márgenes del Guadalquivir, y siguiendo después hasta el Yelmo del Segura, donde termina.

Del N. de esta parte una formación que atraviesa la prov. de Granada, por el Tocón, Montetío, Elora, Puerto López, Enallaz, Montillana y Monteflor, y se extiende hasta Rute y Calatayud, en Córdoba, y desde Alameda y Martos hasta cerca de Mesada, en la parte meridional de la prov. de Jaén. Se presenta con algunas soluciones de continuidad, producidas por la taja triásica de Mesada, ya descrita, y por varios depósitos terciarios de corta extensión.

También llega este manchón a la prov. de Málaga, donde comprende parte de los términos de Villanueva de Tapia, Villanueva de Algaidas y Archidona, reapareciendo al O. en manchas que forman la Peña de los Enamorados y las sierras de Almela, la Camona y el Humilladero, y la de los Caballos, cuya última mancha traspasa un poco la divisoria de Sevilla.

En esta provincia también aparecen los elementos jurásicos en Montellano, y al N. de este punto y en la vertiente meridional de la sierra de Algodonales, por la cual penetran en el suelo gaditano. Aún se presenta otra mancha entre Algodonales y Villamartin, relacionada con la anterior.

Otro grupo jurásico importante empieza también en Loja, al S.E. de esta ciudad, y llega en esa dirección hasta Alhama, desde donde, dirigiéndose al S. y tomando la sierra de las Calabras y la sierra Gorda, en la misma prov. de Granada, continúa después en la de Málaga por Alfarnate y Zafarraya, y por las sierras de Marchamos, Enmedio, Santa Ana, el Rey, el Saucedo, el Dormillo, las Calabras, el Torcal, las Chimeneas y Fuenfrías, y comprende además algunas manchas que aparecen en los términos de Villanueva del Trabuco, Villanueva del Rosario y Colmenar.

Termina la gran zona meridional por varios manchones importantes que se hallan en las provincias de Málaga y Cádiz, al S.E. de las últimas formaciones citadas. Constituye uno de ellos las sierras del Valle, de Abalagis y de la Guma; asoma otro entre Tela y Peña Rubin, en la sierra de Ortejeir, y se extiende hasta el espacio comprendido entre Serrato y Ardales; en Cañete la Real empieza el tercero, que se une al anterior en Cuevas del Becerro, y desde allí, formando uno solo, se dirigen al S.O., adquiriendo gran amplitud en la Serranía de Ronda, y extendiéndose entre Ronda, Grazalema y Gaucín. El último constituye gran parte de la sierra Espuela, al N. y al E. de Prado.

Aún merecen citarse algunas manchas que aparecen al N. y N.O. de Colmenar, entre Málaga y Almogía, en la sierra de Carratraca; en Ceñu, entre Gaucín, Estepona y la divisoria de Cádiz y Málaga; y en Gibraltar, desde La Línea hasta la Punta de Europa. La superficie total que ocupa el terreno jurásico en España es de 22 500 kilómetros cuadrados próximamente.

LIASIENSE: adj. *Geol.* Llámase así a un piso del terreno jurásico en la serie jurásica, dentro de la era secundaria, que se halla comprendido estratigráficamente entre el piso sinuiniense, sobre el cual descansa, y el torciense, por el que se halla cubierto, incluidos ambos en el sistema liásico.

Una de las regiones típicas para esta formación es la Larena, donde está constituido el piso por tres capas, que en conjunto forman una potencia de 70 a 80 metros, en cuya parte inferior se encuentran calizas y margas con *Ammonites* *Li-*

En la zona de la sierra de la Pila y cerca de Blanca, en las márgenes del Segura.

En Albacete hay tres manchas: en Carcelán, Villar y Hellín. Los depósitos de la parte occidental de la comarca murciana continúan al O. por Granada y Almería. Forman en el N. de esta el cerro Gordo, punto divisorio de las tres provincias: los cerros Gordos y el cerro Gavar, situados respectivamente al N.E. y N. de Vélez Blanco y Vélez Rubio, y las sierras de María y de Periate, que se extienden al O. de esas poblaciones y penetran en la prov. de Granada, donde llegan hasta cerca de los Márgenes y Cúbar de Baza.

Otro manchón de los de esta serie corre desde Huesca hacia el O. en el suelo granadino, y llega hasta constituir al N. La Sagra y al O. la sierra de Castil; continúa en la prov. de Jaén, con forma muy irregular, por el E. de Cazorla, donde tuerce al N., yendo hasta Pontones por las márgenes del Guadalquivir, y siguiendo después hasta el Yelmo del Segura, donde termina.

Del N. de esta parte una formación que atraviesa la prov. de Granada, por el Tocón, Montetío, Elora, Puerto López, Enallaz, Montillana y Monteflor, y se extiende hasta Rute y Calatayud, en Córdoba, y desde Alameda y Martos hasta cerca de Mesada, en la parte meridional de la prov. de Jaén. Se presenta con algunas soluciones de continuidad, producidas por la taja triásica de Mesada, ya descrita, y por varios depósitos terciarios de corta extensión.

También llega este manchón a la prov. de Málaga, donde comprende parte de los términos de Villanueva de Tapia, Villanueva de Algaidas y Archidona, reapareciendo al O. en manchas que forman la Peña de los Enamorados y las sierras de Almela, la Camona y el Humilladero, y la de los Caballos, cuya última mancha traspasa un poco la divisoria de Sevilla.

En esta provincia también aparecen los elementos jurásicos en Montellano, y al N. de este punto y en la vertiente meridional de la sierra de Algodonales, por la cual penetran en el suelo gaditano. Aún se presenta otra mancha entre Algodonales y Villamartin, relacionada con la anterior.

Otro grupo jurásico importante empieza también en Loja, al S.E. de esta ciudad, y llega en esa dirección hasta Alhama, desde donde, dirigiéndose al S. y tomando la sierra de las Calabras y la sierra Gorda, en la misma prov. de Granada, continúa después en la de Málaga por Alfarnate y Zafarraya, y por las sierras de Marchamos, Enmedio, Santa Ana, el Rey, el Saucedo, el Dormillo, las Calabras, el Torcal, las Chimeneas y Fuenfrías, y comprende además algunas manchas que aparecen en los términos de Villanueva del Trabuco, Villanueva del Rosario y Colmenar.

Termina la gran zona meridional por varios manchones importantes que se hallan en las provincias de Málaga y Cádiz, al S.E. de las últimas formaciones citadas. Constituye uno de ellos las sierras del Valle, de Abalagis y de la Guma; asoma otro entre Tela y Peña Rubin, en la sierra de Ortejeir, y se extiende hasta el espacio comprendido entre Serrato y Ardales; en Cañete la Real empieza el tercero, que se une al anterior en Cuevas del Becerro, y desde allí, formando uno solo, se dirigen al S.O., adquiriendo gran amplitud en la Serranía de Ronda, y extendiéndose entre Ronda, Grazalema y Gaucín. El último constituye gran parte de la sierra Espuela, al N. y al E. de Prado.

Aún merecen citarse algunas manchas que aparecen al N. y N.O. de Colmenar, entre Málaga y Almogía, en la sierra de Carratraca; en Ceñu, entre Gaucín, Estepona y la divisoria de Cádiz y Málaga; y en Gibraltar, desde La Línea hasta la Punta de Europa. La superficie total que ocupa el terreno jurásico en España es de 22 500 kilómetros cuadrados próximamente.

Ha sido ensayado y probado por el doctor V. H. Hunee en la 2.^a y 3.^a de las siguientes extensiones de la diatexis: en la 1.^a y 2.^a conviene vocarlo al ausculto de sus...

La dosis es de 2 a 3 gramos, 3 o 4 veces con la botella de Vittel o el equivalente. Para la nueva forma de administración, el pediatra debe consultar a Vicario.

LICINIANO o LUCINIANO: *Ver* el Diccionario Español, Florencia en el *Ver* y *Ver* la columna por sus vestos como en otros. En las letras sacras, San Isidoro habla de él con mucho respeto. El obispo de su diócesis le Catayá no cuenta la gloria de un pastor solo, pero y viziente, y como envenenado por una mano envidiosa de sus virtudes. Entre las personas que se conservan de las muchas que escriben, se halla uno que trata del *Supremo*, *Ver* *Ver*, y *Ver* y *Ver* a Eutropio, obispo de Valmar, y el Papa San Gregorio, en las que atribuye a él los libros y libros sobre Job, que San Hilario tradujo del griego. Dice un biógrafo que sus contestaciones a Epitimo de Tebe, de donde en la existencia de los espíritus, y su celo en el mundo, el mundo que se apoyaba en ciertas cosas que habían sido habiendo de bajar del cielo, inmortalizó con el nombre de Liciniano.

LUCMETO: m. Z. A. Gr. grande aves del orden de las pelreanas, tanto de los estratos de desecito por Wagner, y entre las principales especies son los siguientes: poco con la mitad de la superior muy prolongada y bastante dilatada por encima de la inferior, hasta rodearla, y un poco como alto; el área con plumas erectas, como una mancha de medio en el occipital; alas largas y agudas, que durante el reposo cubren casi más de la mitad de la cola, que es ancha, corta y truncada.

El género que es objeto de este artículo, por sus caracteres es muy ayn a las verdaderas arañas, pero la forma del pico y el desarrollo de su mandíbula superior forman un carácter fácil de observar que las separa por completo. El *Lienus natus* se caracteriza en la cabeza un moño pequeño, formado por plumas erectas que el ave puede levantar a voluntad; el macho y la hembra ostentan 11 lentos plumajes, que es de color blanco, con visos de anillo de azafrán debajo de las alas y en la zona inferior de la cola; las plumas de la cabeza, del cuello, y el plumón, son de color rojo bastante subido en la base y blancas en la punta; sobre la frente se nota una faja roja que baja hasta la base de la mandíbula inferior, pasando por encima del ojo a guisa de ceja; en el pecho, en su región superior, existe también otra banda transversal de igual color; el iris es pardo oscuro, rodeado de un círculo azul o gris pizarra; el pico amarillento y los tarsos de color gris ceniciento.

Según Gould existen dos especies de hemietos, uno que habita en la Australia occidental y la Nueva Gales del Sur y la otra en Port Philip y la Australia meridional. La más común de ellas es la primera, el *Licet's musicus*, que por lo general habita en la parte interior de la isla, con preferencia a las costas. Forma grandes bandadas; pasa las noches y las horas de mas fuerte calor en los arboles mas altos, y anda por la tierra el resto del tiempo. Corre a saltitos, pero bastante despacio, y su vuelo es muy rapido que el de los demás caratuidos. Los *Licet's* se alimentan de granos y principalmente de bulbos y tubérculos; les gustan sobre todo los de las orquídeas, buscándolos con afin y de enteriéndolos con su pico y patas. Su manera de reproducirse no ofrece nada de particular que difiera de la de los demás caratuidos; la hembra pone dos huevos blancos que suele depositar sobre un lecho de madera podrida, en el tronco hueco de algún género.

Es un ave que resiste con facilidad el cautiverio, y se importa a Europa con relativa frecuencia. Gould dice que los individuos cautivos se entristecen y son muy fácilmente irritables, aún más que los otros exóticos, que por lo general no tienen mucho de dóciles. Brinchan cuando mucho tiempo poseyó uno, y en más de un año ni aun reconocía a su habitual guardian, amenazándole siempre con su temible pico y no tolerando que se le acercara, ni mucho menos que le acariciase, pues en cuanto le veía se enfurecía. Cuando están irritados el pecho o moño de un culabrazo se despliega y levanta, al fin el pío amenaza todo, y lanzan estridentes gritos.

[illegible]

El DICO ORTHO es un programa de trabajo que permite la obtención de la información necesaria para el diagnóstico, el tratamiento y la rehabilitación de los pacientes con problemas de oclusión. El programa de trabajo se divide en tres partes: la primera describe los tipos de oclusión y los tipos de maloclusión; la segunda describe los tipos de maloclusión y los tipos de maloclusión; la tercera describe los tipos de maloclusión y los tipos de maloclusión.

Las especies de este género viven en las Indias orientales, y el tipo de ellas es el *Agavechelys*, que mide 2 ó 3 pies de largo, y su color es de un sujeto a bastantes variaciones, pero por lo general suele tener el dorso cubierto a la de color pardo, sobre cuyo tono se destaca un rayo o franja de un tono mucho más claro, formando un estecio de retículo; la porción abdominal es toda ella de un color blanco más o menos gris, algo más claro en los lados, y tirando a verde o amarillento en el resto. Vive esta especie, como todos las del género, en las Indias orientales, y se le encuentra generalmente en los bosques y terrenos húmedos cubiertos de espesura de árboles. A menudo se le encuentra atravesando el polvo de los caminos, persiguiendo a los lagartos, lagartijas y ranitas, de que suele hacer su principal alimento. Es muy ágil, y cuando los coge los aprieta entre sus musculosos anillos, dándole muerte con gran facilidad, y sin temor generalmente que le morderen con sus largos dientes. También persigue a los insectos y moluscos, los cuales puede cazar con suma facilidad, trepando y saltando. Puede legutinar. El *Agavechelys* de las Indias, durante la noche está oculto en las selvas, pero al día de los árboles, las cuales abandona cuando vuelve a reinar el buen tiempo. Muy notable, trata de matar con el morcandé, si se quiere coger; pero como ya hemos dicho, su mordedura no presenta nada de peligroso. Está con metivida, y su semejanza con la víbora, por causa de la guerra encarnada que le hace a los indios de los campos, que le reputan como serpiente venenosa.

LICODONTIDOS de *Pl. Cuba* n. m. pl. 171.
Familia de reptiles de orden de los ophiuros, suborden de los no venenosos, establecidos por Linnaeus y Bilron, y cuyos caracteres mas importantes son los siguientes: cabez. oblonga, por lo general, con hoc. o deprimido y redondeada; los escudos cefalicos regulares; los frontales posteriores de ordinario muy grandes; pupila casi siempre vertical y eliptica; dientes anteriores de ambas mandibulas mas largos que los restantes, salientes, pero no huecos ni venenosos, ni en comunicacion con glanulas venenosas; abertura de la boca susceptible de dilatacion; con surco laral; hueso enclavado nasal y suspendido del esfenomastoide o mastoideo, que a veces es aovile; cuerpo mediano cilindrico o mas dianamente comprimido.

Forman los lepidóptilos una familia bastante numerosa en géneros, y unas especies viven en Asia, Oceanía y África. Por su aspecto son tripalidos que pueden parecer venenosos, pues su cuerpo corto, cubierto algo triangular y patas largas, parecen mucho, especialmente en los géneros *Leptocryptus*, *Isobrya* y *Heliolepis*. Smith, en forma de tortas y larvas; pero a pesar de ello no son reptiles venenosos en el sentido que habitualmente se le da a esta calificación, pues sus picos colofiles no pueden verter en las heridas que producen el contenido de ninguna glándula.

[illegible][illegible]

P. n. n. - Es un insecto de color blanco y negro en la aleta, cilantro, hinojo, cardo y ajo ar.

Nota. Se indica de muchos nombres estaguardillo, palmarillo, citrino, entre otros, siembante humilde. 1 litro solo de la infusión de 1 litro de agua potable y 20 grs. de escoria de rom, cubren solo la ración en el peor estado.

[illegible]

La teca, en el interior de la cual se ponen en macetas 200 gramos de las raíces de la ruda, machacadas con las de otras plantas, las cuales se lavan con agua y se secan al sol. También, teniendo la raíz en este estado, se puede de nuevo, al calor de los rayos del sol, y se filtra; este hecer no se repite.

de las x y y , y que, por consiguiente, el límite de la primera es el mismo que el de la segunda. Pero, si se hace esta proposición: si x y y son variables tales, xy tendrá un límite, y si, en algún caso particular, x y y son constantes, xy será igual a la misma constante; pues pudiendo hacerse su valor el que se quiere, que sea la magnitud asignable, constante, no puede ser sino cero.

El límite de una suma entre variables, en desquero, es el límite de otra cualquiera entre sus límites, y el límite de una diferencia es igual al límite de las variables.

El límite de una suma es igual a la suma de los límites de las sumandos.

El límite de una diferencia es igual al límite de los límites del minuendo y del sustraendo.

El límite de un producto es igual al producto de los límites de los factores.

El límite de un cociente es igual al cociente de los límites del dividendo y divisor.

La proposición general que acabamos de establecer es el fundamento del método de los límites, que se puede formular así: cuando se quiere hallar una relación entre varias cantidades que pueden considerarse como límites de cantidades variables más sencillas, se hallará primero la relación entre estas últimas y los datos. Una vez obtenida esta relación, se tendrá otra de ella substituyendo a todas las variables sus límites, y se obtendrá así una relación entre las cantidades propuestas.

Las cantidades variables de quienes son límites, las propuestas pueden escogerse de muchas maneras diversas, y está de elección de la mayor importancia, puesto que de ella depende el que los cálculos sean muy sencillos ó muy complicados. Así, por ejemplo, en cada caso particular, aquellos que conducen a un cálculo más sencillo. Por ejemplo: si se busca la relación entre las superficies de dos círculos y sus radios, conviene considerar los círculos como límites de los polígonos regulares inscritos y circunscritos semejantes cuyo número de lados aumenta indefinidamente, porque la relación entre estos polígonos y los radios de los círculos es muy fácil de descubrir, al paso que sería muy difícil obtenerla si los polígonos se hubiesen supuesto de diferente número de lados ó no fuesen regulares.

Las cantidades que nos proponamos determinar pueden considerarse de diversos modos como límites de otras cantidades variables de una especie más sencilla. Todas estas cosas pueden reducirse a tres. Las cantidades pueden considerarse como límites de series, como límites de sumas de infinitamente pequeños, ó como límites de razones de infinitamente pequeños también. El primer punto de vista es el que se considera en el desarrollo de las funciones en serie; los otros dos constituyen el Cálculo infinitesimal.

El ejemplo que hemos considerado de los polígonos regulares inscritos en un círculo conduce a la circunferencia de éste como límite de una serie. Así lo resolvieron Euclides. Para aproximarse cada vez más a la superficie del círculo, este insigne geómetra aplicó como ahora, según hemos visto, por considerar el cuadrado inscrito, al cual agregó los cuatro triángulos que tienen por bases los lados de este cuadrado y por vértices los puntos medios de los arcos subtendidos. A esta suma agregó ocho nuevos triángulos, cuyas bases son los lados del octógono formado por los precedentes, y los vértices los puntos medios de los arcos subtendidos; y así sucesivamente. Luego prueba muy sencillamente que lo que queda del círculo después de quitar el cuadrado y la serie de triángulos que le haerse no menor que toda cantidad dada, y que, por consiguiente, por este procedimiento se tiene la agotar la superficie del círculo, de tal manera que en el límite el agotamiento sea completo.

De modo que Euclides no consideró directamente las superficies de los polígonos cuyo número de lados crece al infinito, sino lo que se agrega sucesivamente a la superficie de cada uno de ellos para tener el límite, de tal suerte que el círculo es como el límite de una suma de términos en número indefinidamente

creciente, de los que el primero es el cuadrado inscrito, el segundo la suma de los cuatro triángulos de primer orden, el tercero la suma de los ocho triángulos de segundo orden, y así sucesivamente.

Considerando de una manera general este procedimiento, de que hicieron bastante uso los antiguos, se ve que consiste en tomar primero de la cantidad propuesta una parte ó porción determinada de valoración más sencilla; luego en quitar de lo que queda una cantidad fija y de valoración fácil como la primera, lo que da lugar á un mayor resto del que se toma otra porción fija, y así sucesivamente. Si el resto ó residuo, después de un cierto número de operaciones de este género, se hace y mantiene por debajo de toda cantidad asignable, la cantidad propuesta puede considerarse como límite de la cantidad variable igual a la suma de los términos, en número indefinidamente creciente, que sucesivamente se van tomando, y que constituyen lo que se llama una *serie*.

A Arquímedes se debe la idea de considerar las magnitudes como límites de sumas de cantidades infinitamente pequeñas. En este procedimiento no se consideran las magnitudes como la suma de magnitudes individualmente invariables, como en las series, sino como la suma de cantidades variables cada una de ellas, y decrecientes hasta poder hacerse menores que cualquier magnitud dada. Demostraba Arquímedes que esta suma cuyo número de partes crece indefinidamente a medida que el valor de cada una de éstas disminuye, puede llegar á diferir de la cantidad propuesta en menos que toda magnitud asignable; es decir, según el lenguaje actual, demostró que esta cantidad era el límite de la suma de las cantidades decrecientes cuyo número aumenta indefinidamente.

Se llama cantidad infinitamente pequeña, ó sencillamente infinitamente pequeño, toda magnitud variable cuyo límite es cero; el procedimiento que acabamos de exponer, y del que hay que considerar inventor á Arquímedes, consiste en considerar las magnitudes como límites de sumas de infinitamente pequeños. Este procedimiento lo aplicaron los antiguos principalmente á la cuadratura de superficies y cubicatura de volúmenes, y modernamente se le ha dado un carácter general, constituyendo una de las ramas del Análisis infinitesimal, denominada Cálculo integral. V. CÁLCULO.

Por último, la idea de considerar la cantidad como límite de la razón de dos infinitamente pequeños, y su aplicación á la resolución de los problemas matemáticos, es debida á Descartes. Llegó á ella al tratar de resolver uno de los problemas más interesantes de Geometría, el de las tangentes, del que dió una solución general por primera vez. Este procedimiento constituye hoy otra de las ramas del Análisis infinitesimal, denominada Cálculo diferencial. V. CÁLCULO.

LIMNITA: f. *Min.* Hidrato férrico, considerado variedad de la limonita; contiene una proporción de agua bastante superior á la determinada por los análisis en el mineral tenido como tipo específico, y además es substancia muy impura, la cual tiene, como asociados constantes, el ácido fosfórico, acaso en estado de fosfato férrico, el ácido hímico, cuya intervención en el génesis de la limnita parece indudable, aun cuando se desconoce el mecanismo de las reacciones químicas originarias; y el manganeso, asimismo en estado de óxido. Concócese naturales, y constituyen bien definidas especies mineralógicas, tres tipos de sesquióxido de hierro hidratado: la goethita, conteniendo una sola molécula de agua; la limonita, que es el más abundante y suele contener hasta tres moléculas de agua; y otro mineral cuya composición química parece responder á la fórmula $Fe_2O_3 \cdot 2H_2O$; es cuerpo dotado de estructura fibrosa; su peso específico llega á 3,31 y parece análogo al grupo que so consigue tratando una disolución de cloruro férrico por amoníaco, desecando luego el precipitado rojo obtenida á la temperatura de 100°.

Partiendo del tipo de la limonita, se comprenden como pueden formarse muchas variedades, teniendo sólo en cuenta las importantes modificaciones que experimenta el hidrato férrico artificial con dejarlo únicamente en contacto del agua a la temperatura de ebullición por seis ó siete horas; el grado de hidratación cambia de modo notable; el color varía al mismo tiempo,

das. Los encajes de hilo se preparan cubriendo el exterior de una botella grande de cristal con una tela de hilo fuerte y con una tercera de una y media la que se cose plana, lo cual en su interior produce la botella así preparada, y por último, dentro, en un recipiente o tibia, y en tanto se frota la superficie exterior con un pedacito de franela con el cual se tacha el plomo, se cubre de pues con agua clara por el tiempo y se enrolla la botella, al salir del agua, entre dos toallas secas, sumergiendo bolas en agua de uña y volviéndolas a atollar; por último, al encender, todavía humeando, se quita de la botella, se la plancha entre dos telas de hilo. El tenerlo que se se ha mojado se pone arrojado y se hume y se envuelve en su primer estado se moja por el reverso, poniéndole por este lado sobre una plancha bien caliente, y por su toalla, la que expulsa el agua, y al salir un vapor por el tejido se para las fibras por ados y enredadas entre sí. Para limpiar los tapetes y alfombras se disuelve una piel de toro en 10 litros de agua y se mojan aquellos con una brocha impregnada en a este líquido; se bota la espuma que se hace desmenuzando pasando una brocha nuevamente impregnada en agua clara; después se seca con un paño de lana bien limpio; pueden emplearse por el mismo objeto soluciones muy diluidas de alumbre y sosa con agua, con lo que se avivan algunos colores de la alfombra o tapiz; la tierra de boticeros mojada con miel de vaca da también muy buenos resultados.

De los guant s nula tenemos que de ir, por haber dicho los mehos de laspiules en el articulo correspondiente. V. A. GASTILLO.

Para la limpieza de los muebles de madera se emplea una mezcla compuesta de dos partes de aceite de olivas y una de esencia de trépano, y se frota con un trapo empapado en este líquido, continuando el frote hasta que la superficie aparece seca; después se frota con valdes o badana seca hasta sacar el brillo propio de la madera.

Las esponjas de tocón adquieren con el uso mal olor, que se puede remediar fácilmente con una esmerada limpieza de aquellas, que consiste en lavarlas con zumo de limón, y después, fraccionado éste en pedruzcos, se dejan remojados con la esponja, dentro de un vaso en el que, y por encima, se vierte agua hirviendo, dejándolo todo en reposo durante un día, después de lo cual se enjuaga y exprime repetidas veces la esponja en el líquido, hasta que esté limpia, mudando luego el agua para aclararla perfectamente; el fúzo del limón no deteriora la esponja, cual sucede cuando se acidula el agua con ácidos más energéticos, como el sulfúrico o nítrico, que se emplean también con el mismo objeto.

Los cepillos se limpian frotando losos sobre un papel blanco, y mejor si es de estraza ó sin cola, puesto en el canto de una tábula ó de una mesa; si el cepillo tiene grasa se le mete por tres ó cuatro veces en lejía caliente ó en agua que contenga una décima parte de alcali volátil; se le friega desués con agua clara y se le seca.

Los espejos y cristales se limpian con vinagre blanco bueno, y después con agua clara, secándolos bien, y también restregándolos con un lienzo fino, húmedo, espolvoreado de añil, aclarándolos después y secándolos bien. También da excelentes resultados el blanco de España amasado con alcohol en forma de papilla clara, que se extiende con una esponja, tratando después de bien seco con un lienzo fino, que también lo esté; en lugar del blanco de España puede emplearse la *tierra podrida*.

Las limpiaras de petróleo se lavan por dentro y fuera con lejía caliente, dejándolas escurrir al sol o ante el fuego, y si se quiere hacer que una vasija pierda el olor a petróleo se lava con una lechada de cal y después con otra que contenga algo de hipo sulfato de cal.

Las pieles se espolvorean con harina, se acepillan a contrapelo y trotan luego con tranela, sacudiendo después la harina; en lugar de harina se emplea el salvado eficiente para las de *ardilla*, *chinchilla* y *chellina*, conviniendo siempre acepillarlas antes, quitarlas los forros y corregir las faltas de la piel; la piel de tonos muy claros se limpian con salvado amasado en agua caliente, en el que también se sumergen la tranela, con que se extiende, y para quitarlas luego la humedad se las trota con una muñequilla de muselina espolvoreada de salvado seco, y después con otra de magnesia calcinada.

[illegible]

Para iniciar y finalizar los cultivos, se utilizan perforadores con aguja de salado y una punta, y cuando la planta comienza a crecer, se le da un riego abundante de agua. Los cultivos se hacen en un medio de arena, de paja y en el fondo de la maceta se coloca un plástico con una maceta.

Para la limpieza emplease para el lavado un cubo lleno de leche con el yodo yodoconce en mucho litro, de 10 a 15 litros, de agua. Después de un minuto del lavado de la y, y después de lavar las clavas, se retiran las clavas y se lavan con una lavaj. Involucrala la yodoconce de un cubo de agua; es muy apropiado esta lavaj para limpiar anillos, sillones de cuero, etc., y a los que también se les saca el uso de la lavaj para limpiar con alcohol y tierra de Sosa. El cubo de cinco se puede limpiar luego de lavado en leche un trozo blanco, con el que se frota el cuero, y se des de el cubo esta misma, trozándolo con una trancha y una sierra al hilo.

El calzado de raso se limpia frotándole con un trapo limpio y fino humedecido en alcohol, y para quitar las manchas de grasa se emplea el éter y la benzina.

Las cintas de seda se lustran con una ligera disolución de café de pesado, que se aplica con una esponja, extendiéndolo la cinta o tela de seda en una mesa, sobre un papel blanco, colocándolo después de aplicar la disolución otro papel blanco encima y planchando el tolo al lilo.

Para las mantas de lana se emplea un bafio de agua de jabón con 12 a 15 gramos de sosa por litro de agua; se frota con un cepillo áspero y fuerte, se aclaran en agua, se tuercen para escurrir el agua y se tienden para acabar la desecación, y para evitar que se desgarren, al tenderlas se meten en un saco de lana con anillas en sus dos extremos, por las que se hacen entran dos palos, uno en cada extremo, y se tuercen entre dos personas, se sacan, aplanan y se meten

Para quitar las manchas de grasa, se frota sólo en el alabastro, basta meterle con talleo en polvo; pero cuando se trata de quitar el color amarillento que adquiere con el tiempo se lava con agua de jabón, luego en agua clara, y, por último, se frota con un trozo de piedra blanda, y se puede pulimentar con los tallos de la *calamagrostis*, ó con yeso ó talleo en polvo y con agujas.

Cuando los bustos, estatuas, bajos relieves, etcétera, de yeso, toman un color negruzco por efecto del polvo, se pueden limpiar fácilmente cubriendo la superficie con agua de almidón espesa, por medio de una brocha y después de secar al aire; después de seco se hace caer el almidón, que arrastra consigo el polvo.

El marmol, y principalmente el blanco, en contacto del aire, toma bien pronto un color amarillento que perjudica a su belleza, y se le puede devolver su nitidez lavándole con ammonia o puro o disuelto en agua y aclarándole después con agua clara. Para las esculturas se comienza por tapar los poros del marmol con una mezcla de aceite de clavelinas y cera virgen, que se aplica en caliente sobre la piedra, calentada también, por medio de calentadores de mano especiales, repitiendo la operación para fundir la cera que queda excedente; esta operación conserva al marmol de las manchas negras que la humedad produce en él, que generalmente notan en otras cosas que figúrense que en las quepueden se desarrollan. También puede limpiarse el marmol con una disolución de 60 gramos de cloruro de cal por litro de agua, la que se aplica con una muñequilla de trapo; al cabo de dos horas se lava con agua pura y se enjuaga, y si el objeto estuviera muy sucio, en lugar de muñequilla, se emplea un cepillo. Para quitar las manchas negras producidas por los figúrense de que hemos hablado hay que lavarle con una disolución alcalina; también se puede lavar primero con agua clara y después con una disolución de 60 gramos de ácido clorhídrico en 100 de agua, aclarándole después con agua como en 1. Las manchas de aceite salen mal, pudiendo enjuagarse

La porción de la leonesa que es en su mayor parte una gran zona de pastos que por los resultados de los estudios realizados en los últimos años, se ha comprobado que en esta zona se encuentran grandes yacimientos de carbón, hierro y otros minerales. En consecuencia, el estudio de esta zona es de gran importancia para el desarrollo económico y social de la región.

El estudio de esta zona se ha realizado en colaboración con el Instituto de Estudios Geográficos de la Universidad de Salamanca, y los resultados de este estudio se han publicado en el libro "Estudio geográfico de la zona de Linares", editado por el mismo Instituto. Este libro es una obra de gran importancia para el conocimiento de esta zona y para el desarrollo de la región.

El estudio de esta zona se ha realizado en colaboración con el Instituto de Estudios Geográficos de la Universidad de Salamanca, y los resultados de este estudio se han publicado en el libro "Estudio geográfico de la zona de Linares", editado por el mismo Instituto. Este libro es una obra de gran importancia para el conocimiento de esta zona y para el desarrollo de la región.

LINALES, FRANCISCO. Leonesa de esta zona, nacido en 1874 en Linares. Fue un destacado escritor y periodista. Su obra más importante es "La zona de Linares", una obra de gran importancia para el conocimiento de esta zona y para el desarrollo de la región.

mo, Linares, Guaymas y este de Catillo, que da un nombre a los lidos termale de esta zona. Por la top. se le incorpora el Cantón, que por la e. de este nombre; el top. se incorpora en las montañas situadas al S. de la constitución. A. Linares, en el t. XI. Linares tiene por límites al N. el río de Linares; al E. los Andes; al S. el río Longaví, que forma el departamento de Parral; y al O. el río de Guaymas, callejón de Delano, y el camino público que llega al pasaje de Duano en el Mañá. Se divide en 18 subdelegaciones, que son: Linares, Arroyos, Verbas, Buenas, Esperanza, Arroyo, Colón, Panmavida, Putagón, San Antonio, Arroyo de Salas, Anco, San José, Linares, Mocavida, Cotontor, Rodez y Piloco. Se dividen en dos municipalidades, a saber: Linares, con las subdelegaciones Linares, Arroyos, San Antonio, Vegas de Salas, Arroyo de Salas, Longaví, Mocavida, Cotontor, Rodez y Piloco; y Piloco y Putagón. 2. Verbas Buenas, con las subdelegaciones Verbas, Buenas, Esperanza, Arroyo, Colón, Panmavida y Putagón. Linares, capital del departamento y de toda la provincia, con 7.711 hab., ocupamos una gran zona en el medio del llano central, y a poca distancia del Putagón al N. y del Achibleno al S. La zona plana con plantaciones de naranjos que en un avencillos por sus cuatro costados, y en calles anchas y rectas. Dist. por f. c. 297 km. al S. de Santiago. Fue fundada en 30 de septiembre de 1755 por el presidente Ortiz de Rojas, con la denominación de San Javier de La Isla. En 1754 se le dio el título de Villa de San Ambrosio de Linares en honor del presidente D. Ambrosio O'Higgins, y del entonces intendente de Concepción D. Francisco de la Mora Linares Espinoza, *tierra de Chile*.

LINALES, GUSTAVO. Escultor español. M. en los comienzos del año de 1913. La más elocuente alusión a que de este es autor puede hacerse es recordar que en Valencia el autor de los famosos artesanos que aún hoy son la admiración de cuantos visitan el antiguo palacio de la Diputación, Audiencia territorial, y el oratorio de los valencianos, obra magnífica que Linares no tuvo la satisfacción de ver terminada.

LINALES, PEDRO. Escultor español, hijo de Gines. Floreció en el siglo XVI. Primeramente fue nombrado sustituto, y luego sucesor de su padre. La pericia de este artista se ve en los artesanos de la actual Sala de Abogados en la Audiencia territorial de Valencia, y en gran parte de la cubierta del Salón de Cortes. También el templo de Linares las tallas del Salón de Cortes, que aún son hoy la admiración de los inteligentes.

LINALES, FRANCISCO. Religioso y arquitecto español. N. en Gandía en 1622. M. a 2 de febrero de 1886. Fue jefe del convento de Franciscanos de Nuestra Señora de los Llanos de Alcorche. Hizo el proyecto y dirigió la construcción del citado monasterio, obra que terminó en 1672. Su fallecimiento fue ocasionado por un golpe que recibió en la frente estando paseando por el parque del convento, mientras otros compañeros jugaban a la barra, y riendo la desgracia de que a uno de ellos se le cayó encima y le cayó encima en la cabeza a Linares.

LINALES AGUIAR, FRANCISCO. Biog. Presidente de la Rep. de Venezuela. N. en 1827. Hijo de un general que se dio a conocer en la lucha contra España a favor de la independencia, supo distinguirse en el ejército venezolano por su bravura e ilustración. Afiliado al partido liberal, y en consecuencia con sus principios políticos, tomó parte activa en los sucesos que tanto agitaron a la República en 1859. Llegó a ser uno de las primeras figuras de la revolución liberal, jefe del pueblo y del numeroso ejército que se le unió, pues era ya general. Tuvo a su cabeza la revolución, cayó la dictadura de 1861, y Linares fue proclamado jefe del gobierno provisional de Aragua, y poco después, por unanimidad de votos, se vio elegido presidente de la república. Cumplido el período constitucional, se apartó Linares de la política activa, y se dedicó a la agricultura. M. en 1886. Tomó luego parte en la revolución de abril, y condecorada esta en 1874, ocupó el puesto de presidente del Estado

de Guzmán Blanco y el de primer designado para el Congreso Constituyente. En este último concepto, ejerció algunos días el poder Ejecutivo en 1874. Fue elegido presidente de la República en 2 de marzo de 1877. En este elevado cargo sucedió a Guzmán Blanco. Uno de sus primeros actos fue el de suspender una ley votada por el Congreso en 1874, ley que casi excluía de las aduanas a los vinos españoles y que admitía a los de Francia casi sin derechos. Así los de España pudieron importarse con las mismas ventajas que estos últimos.

LINARES RIVAS (AURELIANO). Biog. Volvió a ser Ministro de Fomento, sucesivamente, bajo la presidencia de Canovas y la de Azcarriaga, desde 1890 hasta octubre de 1897. Diputado a Cortes por la ciudad de la Coruña hasta la última disolución de Cortes, es presidente honorario, desde 1893, de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de la Coruña, y ha sido vicepresidente de la Comisión de Codificación de las provincias de Ultramar. Desde la muerte de Canovas, figuró Linares en el grupo de conservadores que se negaron a reconocer la jefatura de Silvela; pero se unió al partido de este último pocos días después de haberse confiado a Silvela (marzo de 1899) la presidencia del Consejo de Ministros. Es individuo de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Posee la gran cruz de Isabel la Católica desde 25 de junio de 1881, y la gran cruz de Carlos III desde 3 de noviembre de 1890. Fue durante algunos meses presidente del Consejo de Estado, desde 28 de octubre de 1895. Es un *Informe sobre foros*, y no sobre *foros*, la obra que escribió Linares, y que se cita en el t. XI de este Diccionario. Hoy (agosto de 1899) Linares reside en la capital de España.

LINARES Y POMBO (ARSENIO). Biog. General español contemporáneo. N. en Valencia a 22 de octubre de 1818. Habiendo obtenido por gracia 30 de noviembre de 1860 los honores de subteniente de infantería, no pudo, sin embargo, por sus pocos años, ingresar hasta 1863 en la Academia de Artillería, de la que salió al ser nombrado, por antigüedad, subteniente de infantería (1864), y por gracia natural obtuvo luego el grado de teniente (1868). Debió a méritos de guerra sus posteriores ascensos, hasta el de coronel. Contribuyó a sofocar en 1865, 1867 y 1868 los movimientos revolucionarios en los distritos de Andalucía y Castilla la Nueva. Logró disolver en 1869 algunas partidas carlistas en la Mancha, y combatió luego a los absolutistas en las Provincias Vascongadas (1871). Destinado al ejército de Cuba, en esta isla concurrió a los combates de San Pablo, Chareo Colorado y Rincon de Mogoy. Figuró en otras operaciones, y por enfermo regresó a la península en 1873. En el mismo año volvió a Cuba (noviembre) con el general Jovellar, y tomó parte en varias operaciones de la isla. Ya en España, en la que se hallaba a fines de abril de 1874, luchó contra los carlistas en los montes de Camarillas y en otros puntos. Ascendió a comandante por su heroico comportamiento en los combates dados (25-28 de junio) en las inmediaciones de Estella. Significó peleando contra los partidarios del absolutismo, hasta que se le destinó a Madrid (febrero de 1875). Varias veces salió de nuevo a campaña, y otras tantas prestó servicio en el Ministerio de la Guerra antes de emigrarse para Cuba. Saltó a tierra en la Habana (febrero de 1876); salió de la ciudad para las Villas, y con su batallón derrotó a los enemigos en muchos encuentros. De vuelta en la península, estuvo de guarnición en Cartagena. Con Jovellar se trasladó a las Filipinas; en Manila se le confió el mando del primer tercio de la guardia civil, y en Bulacán limpió de malhechores la península. Hallándose en Madrid cuando allí proclamaron la República algunas fuerzas militares dirigidas por Villacampa (19 de septiembre de 1868), ayudó a reprimir la rebelión y persiguió a los sublevados. Promovido a brigadier en 1889, partió de Madrid (28 de octubre de 1893) con un regimiento de los que formaban su brigada, y llegó a Melilla, donde hubo de proteger los trabajos del fuerte Sidi Gharach. A Cuba volvió en junio de 1895, y en la isla, antes de estallar la guerra con los Estados Unidos, realizó brillantes hechos de armas, que motivaron su ascenso a general de división. El gobernador militar de Santiago de Cuba cuando los norteamericanos bloquearon y sitia-

y su A. (1)
 A. (2)
 y. (3)
 y. (4)
 y. (5)
 y. (6)
 y. (7)
 y. (8)
 y. (9)
 y. (10)
 y. (11)
 y. (12)
 y. (13)
 y. (14)
 y. (15)
 y. (16)
 y. (17)
 y. (18)
 y. (19)
 y. (20)
 y. (21)
 y. (22)
 y. (23)
 y. (24)
 y. (25)
 y. (26)
 y. (27)
 y. (28)
 y. (29)
 y. (30)
 y. (31)
 y. (32)
 y. (33)
 y. (34)
 y. (35)
 y. (36)
 y. (37)
 y. (38)
 y. (39)
 y. (40)
 y. (41)
 y. (42)
 y. (43)
 y. (44)
 y. (45)
 y. (46)
 y. (47)
 y. (48)
 y. (49)
 y. (50)
 y. (51)
 y. (52)
 y. (53)
 y. (54)
 y. (55)
 y. (56)
 y. (57)
 y. (58)
 y. (59)
 y. (60)
 y. (61)
 y. (62)
 y. (63)
 y. (64)
 y. (65)
 y. (66)
 y. (67)
 y. (68)
 y. (69)
 y. (70)
 y. (71)
 y. (72)
 y. (73)
 y. (74)
 y. (75)
 y. (76)
 y. (77)
 y. (78)
 y. (79)
 y. (80)
 y. (81)
 y. (82)
 y. (83)
 y. (84)
 y. (85)
 y. (86)
 y. (87)
 y. (88)
 y. (89)
 y. (90)
 y. (91)
 y. (92)
 y. (93)
 y. (94)
 y. (95)
 y. (96)
 y. (97)
 y. (98)
 y. (99)
 y. (100)

[illegible][illegible]

Las especies de este género son mariposas pequeñas y propias de los matorrales templados cálidos, que viven en el Mediterráneo, como la *Leptochloa Ag.*; otras en Filipinas, como la *Leptochloa gillettii*; algunas en las Antillas y México, y la mayor en el Mar Rojo y Golfo de Adén.

LINDU: *Geog.* Lago de la isla de Celebes, India-holandesa, de cuya existencia se dudaba, y que ha sido visitado por Krill en octubre de 1907. Es de forma ovalada y se halla sit. a 190 m. de alt., en el principado de Signi, que es parte de la prov. ó residencia de Menado, a unos 35 kms. de la costa del Golfo de Tomini. Su est., el río de Palos, de agua en la bahía de este nombre.

LINOLEO *de una*, y el lat. *oleum*, aceite; *lin*, Tejo, Tejido imprescindible, a base de corcho y aceite. De invención bastante reciente se generaliza mas cada dia, aplicándose a multitud de usos, como alambras para habitaciones, para revestir los muros reemplazando al papel, para cubiertas ó toldos de carruajes, etc. Se prepara sobre un lienzo grueso, en el que se tiende una pasta formada por corcho pulverizado y aceite de linaza; esta pasta, con bastante consistencia, cubre a la tela por ambos lados y se deja para que pueda pasar por entre cilindros limadores, que hacen penetrar la pasta en el fondo y hacen al salir de los cilindros pasar al taller de estampación, en el que por los procedimientos ordinarios se aplican dibujos sobre una de sus caras y se pinta la otra, cumpliendo en esta el papel de colores variados, formando dibujos, nubes, etc. tipo, etc. El lienzo se fabrica de diversos grosores, se elige el que se prefiere, pero siempre pesa de medio milímetro y no llega a 2. Puede pintarse libremente, con cualquiera de los colores, o también, por ejemplo, a modo de bayeta, en pa-

En ese sentido, de hecho, la mise y est son una moneda la cual se usan como si significara "dinero" como el de los vayas, pero a cambio de la ayuda de los elementos extraños a la preparación, su uso es limitado y temporal, en el momento de la preparación del fundamento de las mortajas (V. S. 8. 0. 1) que también es el caso de V. S. 8. 0. 2, en el elemento 1, pero de una manera más limitada.

anal son de un amarillo dorado, y tienen cada una en su punta anterior una mancha extensa redondeada de un color negro bastante pronunciado; las pectorales son de color rojo amarillento y las ventrales blanquecinas; en la de un pardo obscuro a lo largo de las partes superior e inferior, blanquecinas en el pectoral y negro hacia la extremidad de los lóbulos. Se le llega a abarcar este pez una cantidad de unos treinta y tantos a cincuenta centímetros.

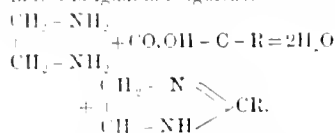
Extiende este cuerpo a lo largo del Océano en Algeiras, Malabar, Teneife, Gambia, Brasil, la Ascension y Cabo de Santa Elena, y penetra también en el Mediterráneo. En Nápoles es conocida con el nombre vulgar de *pesceiola*, que alude a su forma. Vive en el Mediterráneo a bastante profundidad; a veces se la pesca con los palangres a más de 100 metros. En los meses de febrero y mayo es más abundante, y se aproxima a las costas en pesquerías de pequeñas sardinas y de otros clipperidos. La carne, aunque no muy fina, y a veces en los países tropicales muy indigesta, se reputa como comestible.

LIRA Y CASTILLO MANUEL: *Lira*, Military y político español. N. en Madrid. Siguió la carrera militar, y después sirvió de Ministro de la corte de España en la República de Holanda, en cuyos Estados residió en 1672, cuando en 17 de diciembre firmó, a nombre de S. M., la Liga que hizo Holanda con España contra Francia. En el de 1673 pasó, por orden del gobierno de Flandes, con le de Monterrey, al ejército francés, a suplicar a S. M. Cristianísima, que no permitiese que sus soldados cometieran los sacrilegios hurtos que hacían en las iglesias. Por el mes de agosto asistió en el Haya, en calidad de Enviado extraordinario de España, para la alianza que se hizo con los Estados generales de las Provincias Unidas. En 1677, permaneciendo en Holanda, y atendiendo el rey a sus servicios, le hizo merced del hábito de Santiago, de que el Real Consejo de las Ordenes le desahució el título en 4 de mayo. Vuelto a España en 1679, por muerte de Bartolomé de Legasa le nombró S. M. su secretario de Estado de la parte de Italia, empleo que juró en el Consejo de Estado el tarde del Martes 28 de noviembre del mismo año, con gran consenso de Ministros y nobleza; y después secretario del Despacho universal de Estado, y como tal salió de Madrid el día 29 de abril de 1690, sirviendo, en el viaje que hizo a Valladolid Carlos II, para recibir a la reina Mariana de Baviera y Neuburg. Al año siguiente (1691), por varios disgustos que tuvo sobre el gobierno de Flandes, que desempeñaba su amigo el marqués de Gastañaga, se vio precisado a hacer dejación de su empleo, en papel que entregó a S. M. despidiéndose de asistirle en el despacho, y decía así: «Señor: Cien años he servido a V. M. con desperdicio de mi hacienda y de mi sangre. Siésoseme de la profesión militar a la política de las embajadas, y de esta a la del ministerio en los empleos de secretario de Estado y del Despacho universal, en que he continuado con el celo y desinterés de que tengo en V. M. mismo el más auténtico y más autorizado testimonio. De resultas de mis heridas me ha faltado enteramente la vista; y aumentando-me otros accidentes ya habituales y repetidos, que necesitan de larga y dudosa curación. No es culpa, sino mérito, mi propia inutilidad, que me obliga con violencia a representar a V. M. con respeto y dolor profundo, para no quedar con el cargo de querer proseguir en los que por falta de mi salud no soy ya capaz de ejercer, que es la última fineza que en servicio de V. M. puede dar de sí mi obligación y mi obsequioso reconocimiento. Espero de la suma justificación y grandezza de V. M. que reciba benignamente este sacrificio de mi amor y fidelidad, doliéndose del estado en que quedo, cargado de servicios, de obligaciones y de accidentes, etc.» El rey admitió la dejación, dándole plaza en el Consejo y Cámara de las Indias, la que disfrutó muy poco; pues sin embargo de ser de genio festivo, y de tener entera satisfacción de su justificación en el manejo de los empleos que había tenido, el verse sin el recreo sin achaques, y murió a pocos días. En el tomo II de los que se compone una obra francesa intitulada *Mémoires et considérations sur le Commerce et les Finances d'Espagne*, impresa en Amsterdam 1761, en 8.º, se halla traducido a la misma lengua un largo parecer de

este Ministro sobre el comercio de las Indias, escrito el día 10 de Carlos II, y que he publicado en el tomo I de mi obra, intitulada *Memorias de los señores de la corte de los reyes de España*, que se publica por vez y vez en Madrid, y que en la edición de 1761 se halla traducido a la misma lengua.

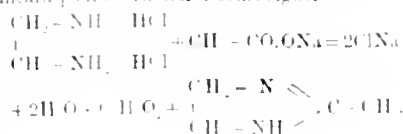
LIRELLI SALVATORE: *Lirelli*, astrónomo italiano. N. en Vercelli el 1.º de Mayo de 1734, y murió el 1.º de Mayo de 1791. En 1754, cuando era estudiante en la Universidad de Turín, se le dio a conocer al astrónomo Víctor Amadeo III, a quien se le presentó en el Colegio de Vercelli. A la edad de 18 años fue admitido en el Seminario de Novara, y después de haber oído en sus aulas, pero sin haberse graduado, como en la escuela de la Universidad de Turín, se le dio a conocer a los astrónomos que más le interesaban, y a Astrónomo. Compañero se en el Colegio de los extranjeros, y fue el primero en el Monte Rosa, no sólo por su elevación y sistema, sino de oro, plata y cobre. El conde Nicolò de Robilant, coronel de ingenieros, muy condescendiente con él, le mandó ir a Agnola a visitar el hermoso puente sobre el Sesia, y quedó tan complacido de sus conocimientos que le persuadió a que abandonara su pequeño pueblo natal y fijara su residencia en la capital del Piemonte. Su amigo le presentó luego a la Academia de Ciencias, y figura nuevamente y dotado por el rey de Cerdeña, Víctor Amadeo III, y en 1791 fue nombrado Lirilli director del Observatorio que se elevaba sobre el palacio de aquella corporación. Apasionado por la Astronomía, no solamente dirigió la forma material, sino que ideó la parte interior de esta magnífica obra del arquitecto Torregio sobre la planta del Observatorio de Milán, que Lirilli había frecuentado algún tiempo cuando estaba bajo la dirección del abate Cesari, y obtuvo del gobierno los fondos necesarios para dotarlo de muchos instrumentos, desconocidos hasta entonces en Turín. De modo que fue tan grande el celo que desplegó, tan vastos sus conocimientos y tan constante su aplicación, que debe ser considerado como el padre de la Astronomía en los Estados del rey sardo. En recompensa honrósele con el título de geógrafo real y con la misión de pasar a la isla de Cerdeña a levantar su plano topográfico, no ejecutado hasta entonces con mucha perfección. Cuatro años empleó en esta difícil e importante tarea; y habiendo regresado provisto de todos los documentos y materiales necesarios, la munificencia real le premió con un beneficio eclesiástico bastante pingüe, y del cual disfrutó hasta su muerte. Este sabio eclesiástico publicó las obras siguientes: *Mapa de la Italia Hungría, Transilvania, Esclavonia, Croacia, Bosnia y Serbia; Mapa de una parte de la Moldavia, Valaquia, Bulgaria y Rumania; Carta degli stati del Piemonte, data nel 1790, esaminate dall'Accademia di Torino, data nel 1790, e Michelotti, 1791; Carta astronomiche di Carlo Ferreri, ed. 1.ª del autor; Una carta geografica delle valli della Stura et di Aosta; Dizionario geografico, etc.*

LISIDINA: *l. quina.* Cuerpo perteneciente al grupo de las *glioxalidinas*, originado por la acción de la etilendiamina sobre el acetato sólido. La reacción, como todas las que tienen lugar con la etilendiamina y los ácidos orgánicos, se verifica con separación de dos moléculas de agua como indica la igualdad siguiente:



Pero en la obtención de las glioxalidinas no se emplean los cuerpos tal como se indica en la reacción anterior; se produce destilando con precaución una mezcla de clorhidrato de etilendiamina, y la sal sódica del ácido orgánico en proporciones indicadas por sus pesos moleculares.

En el caso de la lisidina la reacción que se verifica podrá formularse como sigue:



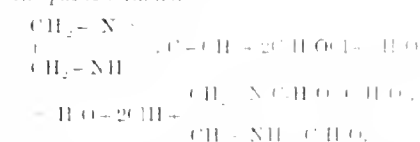
La base originada con el nombre de lisidina.



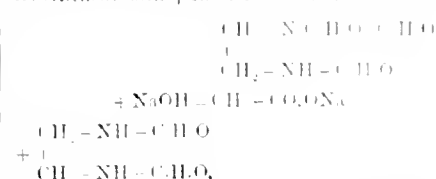
El clorhidrato de lisidina se destila en un baño de agua a 100.º, y se condensa en un recipiente que se mantiene a 0.º. El residuo que queda en el recipiente se destila en un baño de agua a 100.º, y se condensa en un recipiente que se mantiene a 0.º. El residuo que queda en el recipiente se destila en un baño de agua a 100.º, y se condensa en un recipiente que se mantiene a 0.º.



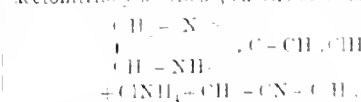
que en los laboratorios se emplea para la preparación de los derivados de la lisidina. El cuerpo de los derivados de la lisidina se destila en un baño de agua a 100.º, y se condensa en un recipiente que se mantiene a 0.º. El residuo que queda en el recipiente se destila en un baño de agua a 100.º, y se condensa en un recipiente que se mantiene a 0.º.



La acetilbis-etilendiamina se destila en un baño de agua a 100.º, y se condensa en un recipiente que se mantiene a 0.º. El residuo que queda en el recipiente se destila en un baño de agua a 100.º, y se condensa en un recipiente que se mantiene a 0.º.



La lisidina funciona como base débil, bastante intensa, cuyas combinaciones salinas son perfectamente definidas, estables y cristalizables. El clorhidrato obtenido por la acción de la base y el ácido clorhídrico se destila en un baño de agua a 100.º, y se condensa en un recipiente que se mantiene a 0.º.



Uniendo el clorhidrato de lisidina con el cloruro acético en la proporción de un mol en la del primero y tres del segundo, se obtiene un clorhidrato que, por calentamiento de las soluciones en agua hirviendo, se deposita cristalizado en prismas blancos que funden a 160.º sin descomponerse.

El clorhidrato



es soluble y cristaliza con facilidad en formas correspondientes al sistema elíptico.

El clorhidrato es muy importante, porque debido a su gran solubilidad, permite el uso de la lisidina como medicamento, substituyendo en muchos casos a la urea y a la creatina. El clorhidrato de lisidina se destila en un baño de agua a 100.º, y se condensa en un recipiente que se mantiene a 0.º.

edulcorante. Se disuelve en 18 partes de etanol ordinario hirviendo; en caliente se necesita una vez cada de 150. Funde a 100°; fundiéndose por enfriamiento en masas cristalinas. Se le somete a una temperatura de 200° al punto de fusión, pero en un momento de ebullición su amorfía y translucencia, hasta entonces en forma de una acuosa viscosa, va cambiando a un tipo de opacidad en efecto, el color amarillo, siendo de nuevo a la acción del etanol, sobre un exceso de etanol en el punto de ebullición, pero al volver al etanol, y haber sido enfriado, se obtiene de nuevo el ácido primitivo. El ácido al ser calentado por el fuego bien sublimase hasta que a ello someterle fuere sucesivamente a la acción del etanol. Sentido al destilación seca por levadura, levanta de agua y se transforma en el alcohol propilico de H. 90, que constituye un poco de algunos de los mas marcadamente acido.

Si la destrucción se da, o mejor dicho, si la descomposición por la acción del calor, tiene lugar en presencia del aire, se despiden abundantes humos blancos, al mismo tiempo que se percibe un olor anémico o azulado poco pronunciado. Las disoluciones alcohólicas de ácido litúrgico enrojece fuertemente la tintura azul de tornasol y desanancha la derecha el plano de polarización de la luz; la descomposición menor que la producida por los ácidos contenidos en la litina

El ácido itotónico se disuelve en el ácido sulfúrico concentrado, de donde se deposita en esta la amorte por adición de agua. El ácido clorhídrico a la temperatura de ebullición le convierte en una materia resinosa de color pardo análogo al ácido colológico. Por acción del ácido nítrico caliente se transforma en un compuesto de naturaleza ácida y color amarillo, que según Malaguti y Sarcau corresponde a la fórmula

$$C_{11} = N_0 \cdot O_0,$$

La potasa en disolución acuosa, aunque sea concentrada, y tanto en frío como en caliente, no ejerce acción sobre el cuerpo o objeto de estudio. Calentado con azúcar y ácido sulfúrico de escasa concentración, se produce coloración violácea; la reacción se produce con pequeñas cantidades de ácido, y puede servir para reconocerlo perfectamente.

El ácido litofílico se obtiene separándolo de los materiales que le contienen, aunque de ordinario se da la preferencia a los hercínios orientales, teniendo cuidado de elegir los que contienen mas ácido litofílico que hercínico; se distinguen unos de otros porque los primeros se funden por la acción del calor, en tanto que los segundos sufren un principio de cristalización y se cubren de cristallitos amarillos sin presentar el mas ligero indicio de fusión.

La obtención del ácido litofluico de los b-carorils se consigue tratándolos por alcohol hirviendo; se filtra la disolución alcohólica que resulta, y por enfriamiento se obtiene el ácido en crucescitas cristalinas bastante coherentes. Para purificarlo y descolorarlo se recomiendan dos medios: uno consiste en lavarlo con alcohol lo más frío posible para evitar pérdidas y por disolución, disolverlo después en alcohol caliente y cristalizar por enfriamiento en presencia del carbon animal, y el otro consiste en tratarle por una lejía alcalina para transformarle en la sal correspondiente, precipitarle por adición de ácido clorhídrico, cristalizándole del alcohol después de separado y lavado.

El ácido litofélico funciona como monobásico, combinándose con los metales da sales perfectamente estables y definidas, siendo las alcalinas solubles en agua y al ohol y las metálicas solubles en el alcohol con más ó menos dificultad. Pueden citarse los litofelatos potásico, sódico, amónico, argéntico, bórico y plúmbico.

Se obtiene la sal amoniaca saturando el ácido por la cantidad necesaria de amoniaco en disolución acuosa no muy concentrada. No se ha conseguido tenerla sólida, porque al evaporar las disoluciones se descompone por perdiendo todo el amoníaco; no mismo ocurre evaporando a la temperatura ordinaria en el vacío. Su disolución produce precipitados blancos con las sales plumbicas y argentícas.

Los hidrolatos potásico y sódico son amorfos y gomosos; se obtienen disolviendo el ácido en las lejías alcalinas correspondientes. Se disuelven en agua, alcohol y éter ordinario; son insolubles en las disoluciones concentradas de cloruro sódico. La sal sódica cristaliza por enfria-

[illegible]

Tuttavia, un'ulteriore ipotesi è che i processi di localizzazione di un'attività industriale, in un dato territorio, dipendano da un insieme di fattori che, oltre alla spinta verso la localizzazione in certe aree, operano anche in senso opposto, e che tendono a ridurre l'attrazione esercitata da certe aree, e che tendono a ridurre l'attrazione esercitata da certe aree.

[illegible]

(11) $\{1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10\}$.

* **LITOGENESIA** (H. A. Definióus, lincote en el Prolegomeno) es importante y necesario de la Geología es necesario dar a la litología hechos y leyes que se ha llegado en el estudio del origen de las rocas y sus elementos litológicos.

En conjunto, el mundo mineral tiene un rol predominantemente de apoyo de la industria ecológica; en detalle, el carbón es importante, comenzando por el estado molecular y terminando por el cambio químico que tiene lugar en la sedimentación, experimentando los cuerpos minerales una serie tan variada de metamorfosis que difícilmente pueden citarse todas, y a lo largo incrementamos las manifestantes y para demostrar que no se agotan los minerales de la ley de transformación que rige a todo cuanto existe, que así como nacen cada día los animales y plantas, se forman de continuo minerales y rocas.

Los cambios más sencillos son los de forma; podemos seguir paso a paso la transformación mineral por ver de cuantas modificaciones es susceptible antes de sufrir cambios químicos. Examinemos el cuarzo en el interior de una montaña; está cristalizado en la forma clásica del llamado cristal de roca; presenta sus ángulos bien definidos y es transparente, sin una mancha; el tiempo le hace salir a la superficie, ya por el desgaste de los vientos y las lluvias, ya por la acción del hielo, y a poca distancia del hombre: en un peñasco en el lavadero le da con él un precipicio, y en los choques repetidos se rompen sus aristas y se encuentra en medio de un terrano unido a otros fragmentos, constituyendo un canto. El agua de las lluvias convierte el terrano en un torrente; media el canto, se desmenuza, y nuestro cristal de roca, roto en pedruzcos, es arrastrado hacia el río en que desagua el torrente, formando al poco tiempo parte del lodo con que el río desbordado cubre los campos de las márgenes. Las pequeñas partículas de sílice son absorbidas por las plantas, y sirviendo éstas para la alimentación del ganado que pascan al interior de los animales, en cuyos tejidos se encuentran bajo una forma especial apropiada a la vida de los organismos. Muere el animal, y al descomponerse, las partículas que un día constituyeron limpio cristal de roca pasan, combinadas con otros cuerpos, á formar siliciosos varios, que á veces cristalizan en formas diversas, muy distintas de las del cristal de roca. Nuestras partículas de cuarzo pueden no formar parte del depósito fangoso, y en vez de sufrir las modificaciones que hemos anotado son transportadas al mar, se aglomera con otras, grava á una sustancia que las sirve de cemento, y caen al fondo formando en éste un depósito; ciertos animales marinos, para quienes la sílice es preciosa, toman aquellas partículas y fabrican con ellas un caparazón: los animales, con su caseo de sílice, se transportan á las playas, y en un golfo deprimido que la sílice al fondo, ya informe, después de haber prestado multitud de servicios; desmenuzada hasta lo increíble, al filtrarse al cauce del mar por las grietas del terreno con ella venida, y encontrando una zona terrestre de gran temperatura, con otros materiales atravesada la chimenea de un volcán se funde, y viene á formar lava viscosa que al irse

[illegible]

En muchos lugares se producen grandes depósitos de sodio, potasio y magnesio. En el Distrito de Chile y en Argentina, Francia, y en la América, y en otros lugares del Continente Americano, se encuentran grandes depósitos de carbonato de sodio, sal de Epsom. A guisa de Tibet y de California poseen grandes reservas de la sal.

Estas cristalizaciones pueden estudiarse con detenimiento en el laboratorio preparando soluciones concentradas de diversas sustancias y dejando que se evapore el agua a voluntad, es bien sabido que influyen mucho en la cristalización la concentración de la sustancia en la solución, la presencia de las impurezas de la solución, multitud de accidentes que en la naturaleza ocasionan el debastamiento de los cristales.

Al consolidarse las substancias volcánicas se producen también cristales, pero algunos de ellos a veces en algunas lavas de Ventana presentan la superficie lisa. Ponque y Michel Levy han producido artificialmente lavas con cristales de bentonita, argilita, talco, etc., sosteniendo largo tiempo ciertas masas oportunamente preparadas a temperatura próxima a la de la lava.

Les points en que se disposent les sources, les canchales, les gisiers, qui provient d'un aquifère peu ou très relevé, les font souvent des ôtres, etc., ne se point en estimant les précipitations en pleines pour la nature à paraître en cristaux.

Artificialmente se cristaliza en todas las sustancias. Menos en cuando se los estudios importantes de Pauling.

Cuando se da variedad ocurren en los números de la cola paso. Las más notables transformaciones son las quimicas, que dan lugar a nuevos números, y que a la ligera tratan en los parafos que siguen.

La más importante agente líquida es el agua, pues por su poder solvente y por la enorme extensión del globo puede disolver el agua en gran parte la mayoría del mundo mineral. La solubilidad aumenta en función de los factores físicos de la temperatura, la presión y la cantidad del líquido. No se puede hoy afirmar que un compuesto químico es insoluble; modifica la presión y pone en manos del geólogo mayores temperaturas y presiones mayores, dissolve un mineral más considerable e importantes. Así, por ejemplo, cuando se trata de un agua fuertemente cargada de sales, al bajar la temperatura, se elevando la temperatura hasta 200 °C, ha conseguido alterar químicamente el vidrio y obtener cristales de cuarzo.

la masa rocosa de Galicia, se encuentran con mucha frecuencia fragmentos de cuarzo y de feldespato empastados en las pizarras, minerales que provienen probablemente de la intrusión de una cristalina sobre que reposan.

Estos fragmentos, extraídos en cierto modo a la masa pizarrosa, se encuentran repartidos con gran irregularidad; en algunos casos apenas si se puede apreciar la presencia de algunos granos pequeños de cuarzo o feldespato, pero en otros el número aumenta de una manera extraordinaria, y entonces las pizarras se modifican hasta el punto de constituir no solamente verdaderas arenosas, sino también metidos compuestos de muchos elementos.

El principal fenómeno que chocó al observador recorriendo estas laderas es el aumento del estado cristalino que motivó la presencia de estos elementos extraños a la masa pizarrosa.

En los alrededores de Viveiro, villa de la provincia de Lugo, al N. de Galicia, las pizarras cambrianas afloran presentando una potencia considerable.

Toda la serie de colinas que separan esta villa de Ria del Barquero, situada entre la vertiente oriental de la península septentrional de España, conocida con el nombre de La Estaca de Vares, está formada por rocas que presentan una serie de fenómenos de las más interesantes.

Las pizarras, a la salida de Viveiro, son negras, lustrosas y de estructura ondulada, y es raro encontrar la menor partícula de cuarzo o de feldespato empastada en la masa pizarrosa.

Pero siguiendo el camino del Barquero, se perciben en seguida los granitos de cuarzo y de feldespato en las pizarras.

Poco a poco estos granos resultan más numerosos y de mayor volumen, y a mitad de camino, entre estas dos villas, abundan tanto que llegan a constituir la parte más importante de la roca.

A medida que este cambio se opera se observa que las pizarras se convierten en masas cristalinas, y hasta tal punto que muy a menudo resulta difícil saber si aún se debe considerar la roca como una simple pizarra feldespática o arcosa cámbria, o si no encontramos en presencia de una roca cristalina perteneciente a la serie arcaica.

Esta duda se acentúa más cuando se llega a los alrededores de la Ria del Barquero, y sobre todo a la proximidad del contacto del sistema pizarroso con la masa granítica que forma el promontorio de la Estaca de Vares.

En este punto la roca resulta de tal manera cristalina, que es extremadamente difícil, si no imposible, en algunos casos, poderla separar de un verdadero gneis de la serie arcaica.

Pero si el interés de estas rocas observadas sobre el terreno es grande, es aún mayor cuando se estudian al microscopio los detalles de su estructura íntima.

Entonces resulta posible seguir en sus detalles todas las fases por las cuales estas rocas han pasado y todo el conjunto de las metamorfosis que han sufrido, y en las cuales se puede observar toda una serie de fenómenos en todo análogos a los que nos hemos habituado a observar como caracterizativos de una manera constante las rocas eruptivas.

En efecto, sometiendo a un examen microscópico placas delgadas de estas rocas, procedentes de diferentes puntos de sus afloramientos, tanto de Galicia como de la vecina provincia de Zamora, se puede seguir en sus detalles una serie de hechos de la mayor importancia.

No solamente se puede observar, en estas diferentes fases, toda una serie de acciones recíprocas entre lo que se puede considerar como base fundamental de la roca pizarrosa y los fragmentos de minerales extraños que se encuentran empastados, sino a efectos dinámicos y químicos en extremo curiosos.

Estas acciones y reacciones, no solamente excitan la curiosidad del petrógrafo, sino que pueden explicar en muchos casos el modo por el que se han producido efectos análogos en las rocas, para las que toda idea de verdadera fusión resulta difícil de admitir.

Los dos extremos de esta serie de rocas son: de una parte una filita que empaqueta fragmentos de cuarzo y de feldespato, y de otra parte una micacita que, por el mayor o menor desenvolvimiento del feldespato, se confunde con el verdadero gneis.

El hecho más interesante que del simple examen de las placas delgadas de estas rocas se deduce a la vista de la actividad del desenvolvimiento de la feldespática primitiva, es el desarrollo de la feldespática primitiva, que se encuentra en parte en el estado activo y en parte en el estado pasivo. Este activo se manifiesta en la forma de cristales que se encuentran en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva, y en la forma de cristales que se encuentran en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva.

No solamente el cuarzo, sino también el feldespato, se observan en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva, y en la forma de cristales que se encuentran en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva.

Se observan siempre en la feldespática primitiva, en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva, y en la forma de cristales que se encuentran en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva.

Acertándose a la vez, en estas rocas, el fenómeno de la feldespática primitiva, que se encuentra en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva, y en la forma de cristales que se encuentran en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva.

Estudiando con atención estas transformaciones del cuarzo, se observan muchos hechos en extremo importantes.

Nos limitaremos a describir una de estas transformaciones, que se puede seguir en sus diferentes fases en una roca procedente de la Ria del Barquero.

Esta roca tiene la apariencia de un verdadero gneis, constituido por grandes laminas minerales de cuarzo opaco, mica negra y blanca en abundancia, y mucho feldespato.

El estudio de estas laminas de cuarzo al microscopio, se ve que están formadas en gran parte por cuarzo granulítico; pero presentan muy a menudo, en el interior, restos de contornos irregulares de cuarzo granítico de estructura homogénea.

Pero el hecho más curioso que se observa en la parte de la placa de estructura homogénea es que está llena de pequeñas agujas de rutilo, y que a la vez y a medida que la mica se desenvuelve en la parte granulítica, las agujas de rutilo desaparecen, presentando un fenómeno completamente inverso al que se observa con frecuencia en la descomposición de las micas, en que a expensas de estas se forma el rutilo.

En efecto, cuando se mira una de estas laminas de cuarzo con un espesor suficiente se observa la parte central llena de rutilo, mineral que persiste, aunque algo más voluminoso, en la primera aureola granulítica, pero en mica, mientras que en la tercera aureola, rica en mica, el rutilo desaparece por completo.

Las alteraciones del feldespato son también en extremo notables. En los dos procesos antes citados los modos de alterarse son también diferentes.

En el que corresponde al primer caso el feldespato parece agrietarse simplemente en el mismo lugar que ocupa, volviéndose opaco, y se disuelve en la materia pizarrosa, en la cual se desenvuelve clorita, de suerte que muy a menudo resultan rocas que es muy difícil separar, mientras están en placa delgada, de los partidos cuarcíferos.

En el proceso que corresponde a la formación del cuarzo granulítico resulta igualmente opaco, pero transformándose en gran parte en mica blanca con cuarzo.

En efecto, estudiando los grandes cristales de feldespato de estas rocas entre los cuales están los que poseen aún una acción bastante energizada sobre la luz polarizada; pero empleando aumentos suficientes, se ve que están rellenos de pajitas de mica blanca en extremo delgadas.

Cuando la alteración es más profunda, entonces se ve que se desenvuelve también una considerable cantidad de cuarzo granulítico, que forma laminitas y filamentos en el interior de la masa feldespática; la mica se encuentra como diluida en la materia pulverulenta que resulta.

Mientras que esta serie de fenómenos tiene lugar en el interior del feldespato, se ve que sobre sus bordes las pajitas de mica tienen una tendencia muy marcada a soldarse, y al mismo tiempo se observa que en el contacto con la subs-

trata pizarrosa se altera en forma de mica blanca y se pasa a una mica negra, como se ve en la figura 1.

En el caso de que el feldespato se altere en forma de mica blanca, se ve que en la parte central del feldespato se desarrolla una mica negra, que se encuentra en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva, y en la forma de cristales que se encuentran en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva.

En el caso de que el feldespato se altere en forma de mica blanca, se ve que en la parte central del feldespato se desarrolla una mica negra, que se encuentra en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva, y en la forma de cristales que se encuentran en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva.

Algunas veces se observa que el feldespato se altera en forma de mica blanca, que se encuentra en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva, y en la forma de cristales que se encuentran en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva.

En el caso de que el feldespato se altere en forma de mica blanca, se ve que en la parte central del feldespato se desarrolla una mica negra, que se encuentra en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva, y en la forma de cristales que se encuentran en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva.

Pero el hecho más curioso que se observa en la parte de la placa de estructura homogénea es que está llena de pequeñas agujas de rutilo, y que a la vez y a medida que la mica se desenvuelve en la parte granulítica, las agujas de rutilo desaparecen, presentando un fenómeno completamente inverso al que se observa con frecuencia en la descomposición de las micas, en que a expensas de estas se forma el rutilo.

En efecto, cuando se mira una de estas laminas de cuarzo con un espesor suficiente se observa la parte central llena de rutilo, mineral que persiste, aunque algo más voluminoso, en la primera aureola granulítica, pero en mica, mientras que en la tercera aureola, rica en mica, el rutilo desaparece por completo.

Las alteraciones del feldespato son también en extremo notables. En los dos procesos antes citados los modos de alterarse son también diferentes.

En el que corresponde al primer caso el feldespato parece agrietarse simplemente en el mismo lugar que ocupa, volviéndose opaco, y se disuelve en la materia pizarrosa, en la cual se desenvuelve clorita, de suerte que muy a menudo resultan rocas que es muy difícil separar, mientras están en placa delgada, de los partidos cuarcíferos.

En el proceso que corresponde a la formación del cuarzo granulítico resulta igualmente opaco, pero transformándose en gran parte en mica blanca con cuarzo.

En efecto, estudiando los grandes cristales de feldespato de estas rocas entre los cuales están los que poseen aún una acción bastante energizada sobre la luz polarizada; pero empleando aumentos suficientes, se ve que están rellenos de pajitas de mica blanca en extremo delgadas.

Cuando la alteración es más profunda, entonces se ve que se desenvuelve también una considerable cantidad de cuarzo granulítico, que forma laminitas y filamentos en el interior de la masa feldespática; la mica se encuentra como diluida en la materia pulverulenta que resulta.

Mientras que esta serie de fenómenos tiene lugar en el interior del feldespato, se ve que sobre sus bordes las pajitas de mica tienen una tendencia muy marcada a soldarse, y al mismo tiempo se observa que en el contacto con la subs-

trata pizarrosa se altera en forma de mica blanca y se pasa a una mica negra, como se ve en la figura 1.

En el caso de que el feldespato se altere en forma de mica blanca, se ve que en la parte central del feldespato se desarrolla una mica negra, que se encuentra en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva, y en la forma de cristales que se encuentran en forma de cristales en el interior de la feldespática primitiva.

Por el hecho de estar ya en estado de alteración, no puede ser primitivamente ocupado por el feldespato, el mineral nuevamente formado se conserva en la cristidina del feldespato de donde se ha originado, y algunas veces en las de cristidales que han sido reemplazadas por la epidota, conservando la estructura del plano de junta perfecta por los cristidos.

En el caso particular, no solo está demostrada la existencia de la génesis de la epidota, sino que se sabe que al tener lugar esta génesis, se halla en un estado tal de conservación que el feldespato se hallaba como hoy se encuentra.

En esta, ha de darse de estos portidos epidotales, se puede ver también, no solamente que la epidota es un producto secundario formado a expensas del feldespato, sino que los casos en que esta alteración llega a sus últimos límites no queda, en la nueva roca que resulta, ni siquiera un epídoto.

Me parece que, finalmente, para llegar a este punto, hace falta, no solo el que la cal haya reemplazado a la potasa y la soda del feldespato, sino también que las relaciones químicas de las hojas de los minerales en presencia hayan cambiado por completo.

Si, con todo lo que he referido, estas acciones secundarias se han producido cuando las rocas están en un estado sólido, me parece que la enseñanza que se debe sacar de ellas es la siguiente: La serie de las acciones que se observan en estos portidos hace falta admitir, no solamente una serie de movimientos moleculares en el seno mismo de la masa petrea, sino un transporte extraordinariamente notable de substancia a la manera.

Nuevos ejemplos de alteraciones secundarias en rocas sólidas no han sido mas que alargar milmente los límites de la nota; creemos que los ejemplos dados bastan para hacer ver en el caso particular de estas acciones secundarias que se refieren en el interior de una masa rocosa, diluida, para explicar la génesis de muchas rocas, en condiciones que pueden variar hasta lo infinito.

En estos portidos de Sierra Morena las alteraciones han tenido lugar en una escala tan enorme, y se llega tan a menudo a los límites extremos de estas alteraciones, que si por azar se encontrara uno en presencia de masas rocosas formadas exclusivamente por cuarzo y epidota, parecería a las que acaban de citarse, pero donde no hubiera el vestigio de paso intermedio hubiera desaparecido, se encontraría perplejo para poder distinguir la causa de su verdadero origen, y si lo por analogía podría afirmar que estas rocas son simples productos secundarios y no productos primarios.

Del conjunto de hechos que acabamos de estudiar de él, sin género alguno de duda, sacase la siguiente deducción: *En el caso de la mayor importancia en las rocas que, si no son sólidas, su estado de alteración no es de un tipo de común con el que se observa en una verdadera fusión.*

Hemos visto también que fenómenos y modificaciones de estructura, tenidos casi siempre como una propiedad exclusiva de las rocas eruptivas, pueden desenvolverse también en rocas sedimentarias como resultado de un sencillo juego de fuerzas químicas.

Se ha visto también que, en esta serie de metamorfosis, cambios de deceleración se han establecido en el exterior, y, como resultado, la roca, no solamente ha cambiado de estructura y aspecto, sino que hasta su composición misma se ha modificado, y nuevos minerales se han desarrollado en lugar de los antiguos, haciendo ver el constante trabajo proteico que se opera en el gran laboratorio de la naturaleza. Estos hechos demuestran con que evidencia hace falta avanzar en la tarea de descubrir el verdadero origen de las rocas cristalinas.

Hay que considerar el importante trabajo de Macpherson, que da un nuevo horizonte a las investigaciones antiguas, y que demuestra que no se trata de simples choques entre las rocas mas primitivas, sino de las energías moleculares que operan en la forma mineral.

Para completar estos apuntes de litogenesia, me parece que, uno de los cambios que sufren las rocas, es el de determinados agentes, tales como el agua, el calor, la presión, etc.

El agua atmosférica es un agente litogenético como lo es mineralogico; le ayuda en su labor el ácido carbónico que contiene; es también agente poderoso el agua termal. Las acciones que este líquido produce no son solo superficiales, alcanzan a veces grandes profundidades.

Las acciones químicas del agua atmosférica son principalmente: disoluciones, hidrataciones, oxidaciones y carbonataciones. De estas diversas acciones se ha tratado con la necesaria extensión en las palabras correspondientes del Diccionario, restando tan solo aquí tratar de las acciones generales no descritas.

Como el agua de lluvia contiene no poco oxígeno, es capaz de oxidar muchas de las sustancias sobre que actúa; sin embargo, esta reacción no tiene la trascendencia que a primera vista parece. Es muy susceptible de oxidación el protóxido de hierro; la magnetita, por influencia del aire, también se protoxida; el carbonato de hierro se transforma, por oxidación, en óxido de hierro hidratado limonita. Esta tendencia de los diferentes compuestos de hierro es germen de destrucción de muchas rocas en cuya composición entran; hasta la caliza y la cuarcita que parecen mas puras contienen el protóxido de hierro, que motiva su destrucción al oxidarse con tanta facilidad.

Por la oxidación los sulfuros se convierten en sulfatos solubles, que el agua misma arrastra. La piritita de hierro se transforma así en sulfato de hierro, y por oxidaciones ulteriores en limonita, quedando en libertad el ácido sulfúrico. El sulfato de zinc procede de la oxidación de la blenda; el de plomo de la galena, etc.

El petróleo, oxidándose, produce el asfalto sólido; en las rocas impregnadas de estos productos, por la acción prolongada del aire atmosférico, puede oxidarse completamente el carbono, y de negras transformarse en blancas, como sucede con la caliza astélica de Limmer.

El hidrógeno sulfurado produce ácido sulfúrico, partiendo de una oxidación; este proceso tiene gran importancia en la naturaleza.

Cuando actúa sobre los silicatos el agua cargada de ácido carbónico los descompone a la temperatura ordinaria con más ó menos rapidez, según exista mayor ó menor cantidad del ácido. Este se combina con las bases, produciendo carbonatos varios y dejando ácido silícico libre.

Los feldespatos, los antioles y los piroxenos están formados de silicatos de alumina ó de magnesia, y silicatos alcalinos de cal, de óxido de hierro ó de óxido de manganeso, descompuestos por el agente indicado, se transforman en carbonatos alcalinos, ó de cal, etc., sílice libre, y además los silicatos de alumina y de magnesia quedan casi intactos. Los carbonatos son arrastrados por el agua, la sílice también, y quedan inalterables los silicatos hidratados de alumina y de magnesia; el primero forma el caolín, de cuya formación ya nos hemos ocupado, y las arcillas; el segundo da lugar a que se formen serpentina, talco ó esteatita.

Por la presión se ha transformado la turba en la serie de carbones minerales, cada vez más coherentes, hasta la antracita, que es susceptible de buen pulimento.

Por la presión las arcillas adquieren muchas veces estructura hojosa; parece ser este efecto producido por las presiones laterales a que la roca está sometida. Tyndall obtuvo cera hojosa sometiendo esta substancia a presiones enormes. Conviene tener en cuenta que la hojiosidad no se produce solo por este medio; en las pizarras cristalinas es debida a la orientación de la mica en direcciones paralelas, lo que hace que la masa pueda extenderse fácilmente en la dirección en que la mica se halla acumulada. El paso de las rocas graníticas a las pizarras cristalinas es así muy fácil.

La presión deforma extraordinariamente las rocas, produciendo en la masa de éstas verdaderos movimientos. Merced a la presión pueden caminar en los glaciares masas enormes de hielo, pero no en conjunto, sino por un movimiento molecular, como el que produce la corriente de los líquidos; así lo han probado los experimentos de Tyndall. Deseñe á Tresca curiosas experiencias hechas con rocas sólidas, análogas á las que el celebre físico inglés hizo con el hielo. El hierro dulce, el plomo y otros metales, por la presión, sufren un movimiento molecular, hasta el extremo de producirse un sútil sólido co-

El agua atmosférica es un agente litogenético como lo es mineralogico; le ayuda en su labor el ácido carbónico que contiene; es también agente poderoso el agua termal. Las acciones que este líquido produce no son solo superficiales, alcanzan a veces grandes profundidades.

Las acciones químicas del agua atmosférica son principalmente: disoluciones, hidrataciones, oxidaciones y carbonataciones. De estas diversas acciones se ha tratado con la necesaria extensión en las palabras correspondientes del Diccionario, restando tan solo aquí tratar de las acciones generales no descritas.

Como el agua de lluvia contiene no poco oxígeno, es capaz de oxidar muchas de las sustancias sobre que actúa; sin embargo, esta reacción no tiene la trascendencia que a primera vista parece. Es muy susceptible de oxidación el protóxido de hierro; la magnetita, por influencia del aire, también se protoxida; el carbonato de hierro se transforma, por oxidación, en óxido de hierro hidratado limonita. Esta tendencia de los diferentes compuestos de hierro es germen de destrucción de muchas rocas en cuya composición entran; hasta la caliza y la cuarcita que parecen mas puras contienen el protóxido de hierro, que motiva su destrucción al oxidarse con tanta facilidad.

Por la oxidación los sulfuros se convierten en sulfatos solubles, que el agua misma arrastra. La piritita de hierro se transforma así en sulfato de hierro, y por oxidaciones ulteriores en limonita, quedando en libertad el ácido sulfúrico. El sulfato de zinc procede de la oxidación de la blenda; el de plomo de la galena, etc.

El petróleo, oxidándose, produce el asfalto sólido; en las rocas impregnadas de estos productos, por la acción prolongada del aire atmosférico, puede oxidarse completamente el carbono, y de negras transformarse en blancas, como sucede con la caliza astélica de Limmer.

El hidrógeno sulfurado produce ácido sulfúrico, partiendo de una oxidación; este proceso tiene gran importancia en la naturaleza.

Cuando actúa sobre los silicatos el agua cargada de ácido carbónico los descompone a la temperatura ordinaria con más ó menos rapidez, según exista mayor ó menor cantidad del ácido. Este se combina con las bases, produciendo carbonatos varios y dejando ácido silícico libre.

Los feldespatos, los antioles y los piroxenos están formados de silicatos de alumina ó de magnesia, y silicatos alcalinos de cal, de óxido de hierro ó de óxido de manganeso, descompuestos por el agente indicado, se transforman en carbonatos alcalinos, ó de cal, etc., sílice libre, y además los silicatos de alumina y de magnesia quedan casi intactos. Los carbonatos son arrastrados por el agua, la sílice también, y quedan inalterables los silicatos hidratados de alumina y de magnesia; el primero forma el caolín, de cuya formación ya nos hemos ocupado, y las arcillas; el segundo da lugar a que se formen serpentina, talco ó esteatita.

Por la presión se ha transformado la turba en la serie de carbones minerales, cada vez más coherentes, hasta la antracita, que es susceptible de buen pulimento.

Por la presión las arcillas adquieren muchas veces estructura hojosa; parece ser este efecto producido por las presiones laterales a que la roca está sometida. Tyndall obtuvo cera hojosa sometiendo esta substancia a presiones enormes. Conviene tener en cuenta que la hojiosidad no se produce solo por este medio; en las pizarras cristalinas es debida a la orientación de la mica en direcciones paralelas, lo que hace que la masa pueda extenderse fácilmente en la dirección en que la mica se halla acumulada. El paso de las rocas graníticas a las pizarras cristalinas es así muy fácil.

La presión deforma extraordinariamente las rocas, produciendo en la masa de éstas verdaderos movimientos. Merced a la presión pueden caminar en los glaciares masas enormes de hielo, pero no en conjunto, sino por un movimiento molecular, como el que produce la corriente de los líquidos; así lo han probado los experimentos de Tyndall. Deseñe á Tresca curiosas experiencias hechas con rocas sólidas, análogas á las que el celebre físico inglés hizo con el hielo. El hierro dulce, el plomo y otros metales, por la presión, sufren un movimiento molecular, hasta el extremo de producirse un sútil sólido co-

locuendo tro os de aquedes corpos en as ter-
neiras de uma poderosa natureza carnal.
Tales movimentos mudantes produzem em
cambio compo en la cultura de la tro y,
que a veces se vive en la tro y, y a veces que la
masa se vive en la tro y en la tro y de
termina!

Otros muchos de los puntos que se deben tan solo a las presiones que las naciones experimentan, ya violen ya no violen, el principio de la igualdad de los grandes y los pequeños, ya contra la independencia de los pequeños.

[illegible]

En muchas variedades, hechas todas se presentan partes característicos y a veces propiamente dichas, que constituyen diversas asociaciones en la masa total, el resto de la masa, constituyendo también otras de masa menor y de menor importancia dominante y estructural por sí mismas.

* **LITOLOGIA:** *Hol.* Definidatun s lo en el Diccionario esta rama la mas importante y mas caracterial de la Geologia, ainditene aqui una somera enumeracion de los problemas y los mto los propios de la misma.

El suelo que pisamos, y los elementos sobre los que nos amosa, ante los ojos de los judíos, se encuentran en estado, los por unos cuantos cuerpos llama los simples, por que hasta ahora no han podido descomponerse, y por otros que de las combinaciones de este se resultan.

No siempre ha tenido la Tierra la misma composición química; es más: puede estar en un momento atrás la consideramos: me parece decir, y es lo cierto, que los cuerpos químicos han ido apareciendo y dominando alguno de ellos a medida que se desarrollaba la vida de nuestro planeta: es un hecho innegable que viene a comprobar que, en lo inorgánico como en lo orgánico, los seres, a partir de una materia primordial, con el concurso de las circunstancias han adquirido una multitud de formas, variando de aspecto al principio de la naturaleza.

La Litología es distinta en el período geológico, pero la actual abarca casi todas las formas pétreas, pues en el suelo de hoy existen representaciones de las de todos los períodos pasados.

Examinando las grandes masas terrestres, las encontramos constituidas, o por un solo cuerpo químico, o por cuerpos químicos varios, con individualidad cada uno, de modo que en este caso la masa es agregado de elementos diversos. Si la masa es homogénea en su composición, no la será en su forma; el cuerpo que la constituye podrá presentar formas variadas.

Estas formas recien en el nombre de *minerales*, y el mismo nombre se da a los elementos varios de las masas terrestres heterogeneas; dada esta noción, podremos decir que las capas solidas del globo estan compuestas de minerales, y aun podremos agregar que los minerales son *las formas* con que los cuerpos quimicos se presentan en la naturaleza.

A esos agregados, ya homogéneos, ya heterogéneos, constituidos por minerales, les llamamos *rocas*, y las series de rocas que se suceden para formar la costra sólida de la Tierra reciben el nombre de *terrestres*.

Claro es que estas divisiones son convencionales, no tienen mas trasendencia que la de medios de division del trabajo para metolizar el estudio de la Litologia, pues, comprometido se veria quien quisiera en absoluto diferenciar el cuerpo quimico del mineral, y este de la roca.

De los 20 cuerpos simples o indefinibles que próximamente recone a hoy la química, los que desempeñan en la Tierra el papel más importante son:

$$\begin{aligned} \frac{\mathbf{N}_0}{\log N_0} &= o\left(\frac{1}{\log N_0}\right) \quad \text{and} \quad \frac{\mathbf{N}_0}{\log N_0} = o\left(\frac{1}{\log N_0}\right) \\ &= o\left(\frac{1}{\log N_0}\right) \quad \text{and} \quad \frac{\mathbf{N}_0}{\log N_0} = o\left(\frac{1}{\log N_0}\right) \end{aligned}$$

As a result of the above, the following theorem can be proved.

La siguiente es una descripción de la metodología utilizada en el estudio. El primer paso consistió en la selección de los temas de investigación, los cuales se basaron en los temas de investigación de la literatura científica y en los temas de investigación de la literatura de la práctica. Los temas de investigación fueron seleccionados en base a los criterios de relevancia, actualidad y originalidad. Los temas de investigación fueron seleccionados en base a los criterios de relevancia, actualidad y originalidad. Los temas de investigación fueron seleccionados en base a los criterios de relevancia, actualidad y originalidad.

De la descomposicion del olivino nos ha ocupado en otro lugar es la de la tianita y de los grandes nauyas serpentinicos.

De la diáscora se hacen espuelas y espigas, contienen mucho calórico de azúcar, las emplean a diferentes síntomas, en los casos de empujones, eritematosos de diversas partes y en erupciones de otras enfermedades, como el sarampión, las viruelas, sifilíticas, etc. Se emplea en la sifilografía al tener crásta venéreas, en los pechos, a veces en la cara, de los niños que contienen, a veces a otros de los erupciones de las, y en este estilo se tratan con las sifilomas más complicadas que se encuentran en los niños, y por lo tanto de los sifilomas, como abundan en las rocas los sífilotes, a veces en la acción de las aguas sulfúreas tiene gran importancia higiénica.

La acción química de las aguas, en cuyo ordena-
do se hallan los fenómenos de oxidación, hidratación,
etc., forma ciertos totales de dos clases: por una parte afecta las rocas, las desmenua y por
otra tanto las destruye; por otra parte forma
depósitos de detritus, es decir, precipita las solu-
ciones que el agua contenía, dando lugar a mu-
chas formaciones que van a ser sustituidas a las an-
teriores.

Las rocas que contienen cementos solubles, las areniscas y conglomerados, por la acción de las aguas quedan convertidas en rocas sueltas, que el viento o las aguas corrientes transportan luego.

Donde el efecto de la descomposición se manifiesta más claro es en las rocas del Espiríto, y en las gárrimas y en los basaltos y granoditas. El granito es en los climas húmedos alterado con una trinidad grande, se coagula el tellosato, se descompone a la larga la máca, y los granulos de cuarzo quedando sólo resultan, desde que la alteración comienza, disociados los elementos constitutivos de la roca, y se obtiene una especie de arena en que todavía brillan las laminillas de máca y existen partículas de ortosa a medio descomponer. Que a la humedade debe esto, resulta probado con solo averiguar que en San Petersburgo el granito se altera pronto, y en el desierto tarda mucho en descomponerse y se conserva perfectamente.

Los afloramientos de Barcelona presentan el tipo bien claro de esta alteración del granito en las haldas hay depósitos de arena granítica, de detritus de esta roca, que abundan no poco espesos; los peñascos en la superficie están completamente descompuestos, pudiendo separarse cristales hexagonales de máica que llegan hasta 3 centímetros de altura; la humedad de esta región es muy grande y favorece la formación de tales depósitos, sobre los que se cultiva la vid en muchos puntos.

La alteración alcanza a veces profundidades grandes: en el caso de San Martín de Monteban Toledo, la colonización existe a 80 m. de profundidad, en el Brasil se sitúan localidades en que llega a 100 pies.

La misma acción sufre el gusano tomado por los mismos elementos del granito. Las veas periódicas se convierten por completo en serpentina, como en la Serranía de Honda. El basalto se descompone también con mucha facilidad, dejando un residuo de silicatos de aluminio hidratados, ferruginosos y, alguna vez, argesitanos.

En el futuro, los países de América Latina y el Caribe deberán enfrentar una serie de desafíos que requieren una acción coordinada y urgente. Entre ellos, se encuentran:

No basta con la mere repetición de nombres naturales que las comunidades campesinas y campesinas de las zonas de desarrollo rural y la gente construyen la idea de estar viviendo en "Paradise" o "El Paraíso" (entretenimiento) o "Café" y la semántica de "Café" (Café, pues, necesariamente, en este término, está implícita la idea de espíritu, de vida, de movimiento, etc.).

[illegible]

El estudio de la vida del estudiante en la escuela para este trabajo se lleva a cabo en un nivel de forma y posibilita que los pensamientos y las superestructuras de las mismas se expresen en un pensamiento, un comportamiento y un modo de actuar dentro de la fuerza de los conocimientos que debe recibir el estudiante en la escuela, lo que le permite comprender los conocimientos que le han sido transmitidos y aplicarlos en la vida.

[illegible]

Dele volunarse antes le sirva al ampuo.

que se encuentran en los minerales cristalinizados, y si los minerales son estos minerales? 2. Tiene algún vestigio de materia fundamental vitrea o la carece? Si se le encuentra, la roca es ciertamente de origen volcánico. 3. Se halla algún vestigio de la desvitrificación de la base vítrea que en algún tiempo constituyó la totalidad de la roca? Sera prueba de desvitrificación la presencia de cuerpos con formas de colillos, bastonitos, plumas o agregados granulales o irregulares. 4. En qué orden han cristalizado los minerales. Esto se resolverá mediante el microscopio, observando que minerales están incluidos dentro de otros. 5. ¿Qué clase de alteración ha sufrido la roca? En gran número de casos, el estudio de las secciones ofrece señales evidentes de alguna alteración, como sucede con la transformación de los tellositos en caliza granular, de la augita en viridita y del olivino en serpentinita, mientras que la calcita secundaria, encaizo, epidota y ceolitas atraviesan en finas venas o llenan los intersticios de las rocas. 6. ¿Es la roca fragmentaria, y en caso afirmativo, ¿cuáles es la naturaleza de sus granos o fragmentos componentes? Se reconocera también si existe algún vestigio de restos orgánicos.

LIVADIA: *Geol.* Aldea sit. en la orilla S.E. de la península de Crimea, Rusia, cerca y al S. de Ialta, en el litoral del Mar Negro, Casa de Campo y Palacio Imperial, donde falleció en 1894 el emperador de Rusia, Alejandro III.

LIVINSTONITA de *Livinstone*, n. pr.: f. Min. Sulfoantimoniuro de mercurio, impurificado por contenido de óxido de hierro, en cantidades apreciables siempre por el análisis; se trata de un cuerpo bastante enroso e interesante, formado asociado a la estibina o sulfuro de antimonio con el cinabrio o sulfuro de mercurio; el primero de ellos tiene marcada tendencia para contraer semejantes alianzas o combinaciones, siendo entre ellas la única que mencionaremos la berlinita, cuyo mineral, que se presenta en masas cristalinizadas dotadas de estructura fibrosa, es un sulfoantimoniuro de hierro, contenido zinc y no pocas veces manganeso. Aparte de esto, los sulfoantimoniuros constituyen varias especies mineralógicas, de ordinario complicadas, pero que forman una serie bastante regular; algunas se benefician, y son de ordinario las que contienen plata, habiendo varias en las cuales no es escasa, y constituyen el objeto de adelantadas explotaciones mineras y metalúrgicas, de las cuales varias hay en España, y aun minerales antimoniales sulfoantimoniuros propios de nuestro país. De dos modos son los sulfoantimoniuros, según predomine en ellos el sulfuro de antimonio ó el ortosulfuro con el combinado: en la livinstonita predomina la estibina, y así el mineral que estudiamos tiene su aspecto y propiedades: preséntase en masas dotadas de muy marcada estructura fibrosa, cuyas fibras son queráticas, brillantes, del color gris del plomo, manchan los dedos, y dejan en el papel huella rojiza; y rojo al sermo es asimismo el polvo del mineral, cuya composición química es, según los análisis practicados, y refiriéndola a 100 partes, azufre 29,68; antimonio 53,12; mercurio 1,40, y hierro 3,70. Sometido al vivo fuego del soplo se descompone sin fundirse, y usando soporte reductor de carbón despidiendo gas sulfuroso; volatilízase el mercurio y queda un glóbulo de antimonio metálico muy agrio, rodeado de una aureola de ácido antimoníco; mezclado el mineral pulverizado con cal viva y calentado desprende mercurio, el cual puede condensarse por enfriamiento en menudas gotas dotadas de brillo metálico. Por vía húmeda la ataca en caliente el ácido clorhídrico concentrado, con desprendimiento de ácido sulfhídrico. Es la livinstonita mineral de gran rareza, sólo hallada hasta el presente en Chileanar, México, en compañía de otros minerales analógicos, y a su igual procedentes de la combinación de la estibina con otros sulfuros.

LIZAUZ (FRANCISCO): *Biog.* Militar español, N. en Rozas en 1498. Partió a las empresas del descubrimiento del Nuevo Mundo como secretario del famoso comendador Nicolás de Ovando, quedando poco después entre los capitanes que conquistaron las costas del istmo y las del Golfo

de México, en la conquista de los minerales cristalinizados, y si los minerales son estos minerales? 2. Tiene algún vestigio de materia fundamental vitrea o la carece? Si se le encuentra, la roca es ciertamente de origen volcánico. 3. Se halla algún vestigio de la desvitrificación de la base vítrea que en algún tiempo constituyó la totalidad de la roca? Sera prueba de desvitrificación la presencia de cuerpos con formas de colillos, bastonitos, plumas o agregados granulales o irregulares. 4. En qué orden han cristalizado los minerales. Esto se resolverá mediante el microscopio, observando que minerales están incluidos dentro de otros. 5. ¿Qué clase de alteración ha sufrido la roca? En gran número de casos, el estudio de las secciones ofrece señales evidentes de alguna alteración, como sucede con la transformación de los tellositos en caliza granular, de la augita en viridita y del olivino en serpentinita, mientras que la calcita secundaria, encaizo, epidota y ceolitas atraviesan en finas venas o llenan los intersticios de las rocas. 6. ¿Es la roca fragmentaria, y en caso afirmativo, ¿cuáles es la naturaleza de sus granos o fragmentos componentes? Se reconocera también si existe algún vestigio de restos orgánicos.

LIVADIA: *Geol.* Aldea sit. en la orilla S.E. de la península de Crimea, Rusia, cerca y al S. de Ialta, en el litoral del Mar Negro, Casa de Campo y Palacio Imperial, donde falleció en 1894 el emperador de Rusia, Alejandro III.

LIVINSTONITA de *Livinstone*, n. pr.: f. Min. Sulfoantimoniuro de mercurio, impurificado por contenido de óxido de hierro, en cantidades apreciables siempre por el análisis; se trata de un cuerpo bastante enroso e interesante, formado asociado a la estibina o sulfuro de antimonio con el cinabrio o sulfuro de mercurio; el primero de ellos tiene marcada tendencia para contraer semejantes alianzas o combinaciones, siendo entre ellas la única que mencionaremos la berlinita, cuyo mineral, que se presenta en masas cristalinizadas dotadas de estructura fibrosa, es un sulfoantimoniuro de hierro, contenido zinc y no pocas veces manganeso. Aparte de esto, los sulfoantimoniuros constituyen varias especies mineralógicas, de ordinario complicadas, pero que forman una serie bastante regular; algunas se benefician, y son de ordinario las que contienen plata, habiendo varias en las cuales no es escasa, y constituyen el objeto de adelantadas explotaciones mineras y metalúrgicas, de las cuales varias hay en España, y aun minerales antimoniales sulfoantimoniuros propios de nuestro país. De dos modos son los sulfoantimoniuros, según predomine en ellos el sulfuro de antimonio ó el ortosulfuro con el combinado: en la livinstonita predomina la estibina, y así el mineral que estudiamos tiene su aspecto y propiedades: preséntase en masas dotadas de muy marcada estructura fibrosa, cuyas fibras son queráticas, brillantes, del color gris del plomo, manchan los dedos, y dejan en el papel huella rojiza; y rojo al sermo es asimismo el polvo del mineral, cuya composición química es, según los análisis practicados, y refiriéndola a 100 partes, azufre 29,68; antimonio 53,12; mercurio 1,40, y hierro 3,70. Sometido al vivo fuego del soplo se descompone sin fundirse, y usando soporte reductor de carbón despidiendo gas sulfuroso; volatilízase el mercurio y queda un glóbulo de antimonio metálico muy agrio, rodeado de una aureola de ácido antimoníco; mezclado el mineral pulverizado con cal viva y calentado desprende mercurio, el cual puede condensarse por enfriamiento en menudas gotas dotadas de brillo metálico. Por vía húmeda la ataca en caliente el ácido clorhídrico concentrado, con desprendimiento de ácido sulfhídrico. Es la livinstonita mineral de gran rareza, sólo hallada hasta el presente en Chileanar, México, en compañía de otros minerales analógicos, y a su igual procedentes de la combinación de la estibina con otros sulfuros.

LIZAUZ (FRANCISCO): *Biog.* Militar español, N. en Rozas en 1498. Partió a las empresas del descubrimiento del Nuevo Mundo como secretario del famoso comendador Nicolás de Ovando, quedando poco después entre los capitanes que conquistaron las costas del istmo y las del Golfo

de México, en la conquista de los minerales cristalinizados, y si los minerales son estos minerales? 2. Tiene algún vestigio de materia fundamental vitrea o la carece? Si se le encuentra, la roca es ciertamente de origen volcánico. 3. Se halla algún vestigio de la desvitrificación de la base vítrea que en algún tiempo constituyó la totalidad de la roca? Sera prueba de desvitrificación la presencia de cuerpos con formas de colillos, bastonitos, plumas o agregados granulales o irregulares. 4. En qué orden han cristalizado los minerales. Esto se resolverá mediante el microscopio, observando que minerales están incluidos dentro de otros. 5. ¿Qué clase de alteración ha sufrido la roca? En gran número de casos, el estudio de las secciones ofrece señales evidentes de alguna alteración, como sucede con la transformación de los tellositos en caliza granular, de la augita en viridita y del olivino en serpentinita, mientras que la calcita secundaria, encaizo, epidota y ceolitas atraviesan en finas venas o llenan los intersticios de las rocas. 6. ¿Es la roca fragmentaria, y en caso afirmativo, ¿cuáles es la naturaleza de sus granos o fragmentos componentes? Se reconocera también si existe algún vestigio de restos orgánicos.

LIVADIA: *Geol.* Aldea sit. en la orilla S.E. de la península de Crimea, Rusia, cerca y al S. de Ialta, en el litoral del Mar Negro, Casa de Campo y Palacio Imperial, donde falleció en 1894 el emperador de Rusia, Alejandro III.

LIVINSTONITA de *Livinstone*, n. pr.: f. Min. Sulfoantimoniuro de mercurio, impurificado por contenido de óxido de hierro, en cantidades apreciables siempre por el análisis; se trata de un cuerpo bastante enroso e interesante, formado asociado a la estibina o sulfuro de antimonio con el cinabrio o sulfuro de mercurio; el primero de ellos tiene marcada tendencia para contraer semejantes alianzas o combinaciones, siendo entre ellas la única que mencionaremos la berlinita, cuyo mineral, que se presenta en masas cristalinizadas dotadas de estructura fibrosa, es un sulfoantimoniuro de hierro, contenido zinc y no pocas veces manganeso. Aparte de esto, los sulfoantimoniuros constituyen varias especies mineralógicas, de ordinario complicadas, pero que forman una serie bastante regular; algunas se benefician, y son de ordinario las que contienen plata, habiendo varias en las cuales no es escasa, y constituyen el objeto de adelantadas explotaciones mineras y metalúrgicas, de las cuales varias hay en España, y aun minerales antimoniales sulfoantimoniuros propios de nuestro país. De dos modos son los sulfoantimoniuros, según predomine en ellos el sulfuro de antimonio ó el ortosulfuro con el combinado: en la livinstonita predomina la estibina, y así el mineral que estudiamos tiene su aspecto y propiedades: preséntase en masas dotadas de muy marcada estructura fibrosa, cuyas fibras son queráticas, brillantes, del color gris del plomo, manchan los dedos, y dejan en el papel huella rojiza; y rojo al sermo es asimismo el polvo del mineral, cuya composición química es, según los análisis practicados, y refiriéndola a 100 partes, azufre 29,68; antimonio 53,12; mercurio 1,40, y hierro 3,70. Sometido al vivo fuego del soplo se descompone sin fundirse, y usando soporte reductor de carbón despidiendo gas sulfuroso; volatilízase el mercurio y queda un glóbulo de antimonio metálico muy agrio, rodeado de una aureola de ácido antimoníco; mezclado el mineral pulverizado con cal viva y calentado desprende mercurio, el cual puede condensarse por enfriamiento en menudas gotas dotadas de brillo metálico. Por vía húmeda la ataca en caliente el ácido clorhídrico concentrado, con desprendimiento de ácido sulfhídrico. Es la livinstonita mineral de gran rareza, sólo hallada hasta el presente en Chileanar, México, en compañía de otros minerales analógicos, y a su igual procedentes de la combinación de la estibina con otros sulfuros.

LIZAUZ (FRANCISCO): *Biog.* Militar español, N. en Rozas en 1498. Partió a las empresas del descubrimiento del Nuevo Mundo como secretario del famoso comendador Nicolás de Ovando, quedando poco después entre los capitanes que conquistaron las costas del istmo y las del Golfo

ha, Enay, a l'extremidad superior, en No-

Los machos están en algún islote que se encuentra muy cerca de la orilla del estuario, reduciéndose a un simple de presión rebullente que practican en la arena. Elber y Holbard dicen que si no encuentran ya su nido que Yá Behnha les ha tomado. Los machos son requemidos en proporción a la vida de las aves. Tienen el fondo amarillo verdoso y con cubiertos de manchas oscuras; cuando desahogan por lo negro con Negro albeo bastante. Como se ve fija la imagen y en el momento que el macho y la hembra se relacionan, el Hóllall cree que únicamente la verdad es que la hembra yase ven en el agua y como en el caso de la pluma, que corren entre las hietos, volando por sus padres. Si se asusta

LOBO. (Continúa.) *1.º* Lobo, Misionero portugués, N. en Lisboa en 1593. M. en la misma ciudad en 1678. Asistió la sotma jesuitica á la edad de dieciseis años, y, despues de haber concluido sus estudios con brillantez, enseñó las Ciencias en el Colegio de Coimbra, donde se hallaba quando 1621 recibió la orden de sus superiores de pasar á las Indias. Una navegacion muy mala obligó al buque á volver á Lisboa, punto de donde habia salido, y no pudo de nuevo emprender su viaje hasta marzo siguiente. Al fin, no sin inminentes riesgos, llegó Lobo en diciembre á Goa, y en esta ciudad permaneció un año estudiando Teología. Desearo internarse por Abisnina, partió con otro Jesuita en enero de 1621, y desembarcó cerca de Mombasa, dirigiéndose á su destino. Mas siéndole imposible adelantar el viaje por mar, pasó á Bia y se hizo á la vela en 3 de abril de 1625 con Alfonso Méndez, patriarca de Etiopia, y ocho misioneros. Ha iendo desembarcado en el puerto de Baylur, en el Mar Rojo, llegaron el 17 á Maigoia, término de su viaje. Lobo fue nombrado luego vicario general del reino del Tigre; pero temiendo con justo motivo las asechanzas del virrey, pasó á otra provincia y se dirigió á la corte en seguida. Cruzando el reino de Danot, y atravesando el Nilo á dos jornadas de su origen, regresó después al Tigre. Por desgracia, el emperador, que favorecia á los católicos, expiró, y desde luego se suscitó una violenta persecucion contra ellos. Los portugueses que se hallaban en el país fueron entregados en poder de los turcos, quienes los condujeron cautivos á Masena. En cuanto á Lobo, como su merito era mayor, mayor debia ser el castigo; por lo mismo mandó el emperador que le condujesen á la capital vivo ó muerto. Vióse precisado, pues, á remitir á sus compañeros y á escaparse por caminos extraviados. Arreiciando á cada momento mayor peligro, fué comisionado para pasar á las Indias á exponer á sus hermanos la situación de los cautivos. Al mismo tiempo que llenaba con su acostumbrado celo esta misión, adeanzó el virrey que enviaria una esquadra al Mar Rojo para levantar un establecimiento en Masena, luego que tuviese facultades y fuerzas suficientes para ello; al efecto el P. Lobo determinó pasar á Europa, embarcándose para Lisboa. Pero con dificultad podria citarse navegación más desgraciada: el buque que salió de Goa naufragó en las costas de Natal, y el P. Lobo, con los pasajeros que pudieron salvarse, permaneció siete meses en aquellos desiertos. A fuerza de ingenio y constancia lograron construir 10 chalupas, y, arrojadas al agua, muy pronto una de ellas fué sumergida por las olas; la del P. Lobo logró doblar el Cabo de Buena Esperanza y tomar tierra delante de Angola, despues de enarenta días de navegacion. Allí se embarcó el P. Lobo para el Brasil, mas al llegar á la costa fué preso por un corsario holandés, que se apoderó del buque y de toda la gente y los condujo á una isla desierta. Felizmente algunas barcas vinieron á la costa, y admitieron al P. Lobo, que pudo al fin desembarcar en el continente. Extenuado de hambre y quebrantado de fatiga llegó á pie á Cartagena de Indias, donde estuvo quince días aguardando ocasion para marchar á Europa. Embarcó de nuevo, pero al llegar al Cabo de San Vicente una furiosa tempestad puso al buque en el más inminente peligro; todos creian llegada su última hora, y esta vez no contaba el P. Lobo escapar con vida. Mas al fin, amainando la tormenta, arribó á Cádiz, de allí pasó á Sevilla, y pudo por ultimo entrar en Lisbon. La virreina escuchó bondadosa al Jesuita y le recomendó al rey de España. De Madrid partió Lobo para Roma, donde no le faltaron obstáculos que vencer de parte de San Santidad y de los cardenales, prevenidos contra los Jesuitas de la misión de Etiopia.

It is possible that such a low level of risk is not sufficient to justify the expenditure of resources on a large-scale screening programme. However, it is not possible to estimate the risk of a child being born with a serious congenital abnormality in the absence of a screening programme. The risk of a child being born with a serious congenital abnormality is estimated to be 1 in 100 in the absence of a screening programme. The risk of a child being born with a serious congenital abnormality is estimated to be 1 in 100 in the absence of a screening programme.

El número, por ende, de una potencia de ω es un \aleph -número, donde \aleph es la letra alemana para ℓ y debe tomarse como correspondiente a la \aleph -potencia de \aleph_0 , y, en consecuencia, es la única expresión que puede ser utilizada para denotar

LONGUITO: m. *tirol*. Elemento microscópico de las rocas, de los que ha sido caracterizado por el petrógrafo alemán Gimbel al hacer el estudio de las inclusiones, dentro de las cuales, y en el grupo de las cristalitas, están incluidos los bolonitos, que presentan una forma general elástica, un contorno y extremos redondeados, de los que a veces resultan, por el diverso grado de desarrollo, una varilla ó agujas llamados bolonitos, que suelen tomar formas más complejas por el encorvamiento que presentan ó por la presencia de varios de ellos, constituyendo elementos más complicados. Unas veces estos elementos presentan completamente transparentes, aunque encorvándose siempre, isótropos á la luz polarizada, y otras veces ligeramente teñidos por colores accidentales, y hasta negros y opacos, á causa de una costra ferruginosa que los cubre. De estos elementos parecen derivar á veces las triquetras, que son formas encorvadas y torcidas que se presentan en las obsidias y otras rocas volcánicas modernas.

de Doctor en Cánones, Teología y Jurisprudencia, recibiendo al poco tiempo la investidura de sacerdote. Con un ingenio sobresalientemente elocuente y con acendrados sentimientos de sus aprovechados estudios, inauguró su carrera eclesiástica de la manera más brillante. No siendo más que diácono había obtenido por oposición el curato de la villa de Albadá, y en los años sucesivos las odiosas intrigas opuestas a varios puestos eclesiásticos, entre otros el de canónigo lectoral de Sevilla. En 1802, también en concurso público, obtuvo en premio el curato del Sagrado de la iglesia catedral hispalense, y en 1805 fue nombrado examinador sinodal de la diócesis, estando ya por este tiempo desempeñando varias cátedras de la misma Universidad de Sevilla, donde de más tarde fue católico propietario y decano de la Facultad de Teología. No contaba todavía Cepero la edad de treinta años, y los triunfos conseguidos en su carrera le habían ya granjeado una alta reputación y el más elevado concepto. En 1808, al estallar la guerra de la Independencia, fue uno de los primeros que levantaron su voz desde el púlpito en pro de la causa nacional, y sus palabras, escuchadas con entusiasmo por el pueblo de Sevilla, llevaron la constitución de la Junta Suprema, tomando Cepero una parte de las más activas en todo lo referente a la defensa del país. Entonces fue nombrado tesorero de vicario general eclesiástico del ejército, que se puso bajo las órdenes de Castaños. Aceptó Cepero aquel puesto con preferencia á todo otro, para dar un testimonio de su ardiente deseo de servir personalmente á la patria, hasta el punto que su carácter sacerdotal le permitiera. Antes de estos sucesos se había también distinguido notablemente por su solicitud en promover las juntas parroquiales de caridad, dando con ello una prueba de sus bienhechores sentimientos, y una y otra circunstancia habían favorecido notablemente el crédito popular que disfrutaba, crédito que se aumentó considerablemente cuando la penuria y carestía del año 12, en el que dió las más altas pruebas de su actividad caritativa, en medio de los sufrimientos y vejámenes por que le hizo pasar el ejército francés durante su permanencia en la capital de Andalucía. Hasta esta época no había Cepero entrado de una manera directa á tomar parte en los negocios políticos, donde su nombre hubo de adquirir una justa celebridad. En 1813 fué elegido diputado por la provincia de Cádiz para las Cortes ordinarias de aquel año, y como orador fogoso y elocuente, y hombre de saber y conocimientos, se hizo desde luego en ellas un distinguido lugar. Sinceramente adherido á las ideas constitucionales, fué uno de los campeones más activos en luchar contra los amagos del partido de reacción, y por ello tuvo luego que sufrir las más sañudas persecuciones. Entronizado el absolutismo en 1814 fué preso y condenado á la pena máxima de reclusión, siendo violentamente arrancado de su casa en unión de Martínez de la Rosa, con quien vivía en Madrid. Puesto en camino para la Cartuja de Sevilla, á donde había sido destinado, salió de la capital preso en el mismo coche que conducía también á su íntimo amigo el célebre poeta Juan Nicasio Gallego, que iba destinado á la Cartuja jerezana. Cepero, aunque sin pretensiones de poeta, solía escribir algunos versos, y, al despedirse de su amigo á la puerta de la Cartuja de Sevilla, le improvisó un soneto. Después de esta separación los dos amigos siguieron en la más cordial armonía, comunicándose mutuamente sus citas y sus trabajos. Cepero, en la Cartuja de Sevilla, se dedicó al estudio de la cría de aves y de abejas, y reunió importantes observaciones que á su muerte preparaba para la prensa; pero se vió entonces acusado de sus émulos porque era visitado en su celda de personas y amigos respetables, y para aislarlo de toda comunicación le trasladaron al monasterio de Cazalla, haciéndole sufrir en el viaje un tratamiento tan duro como se podía dar al criminal más odioso. El sentimiento que le causaba esta traslación lo expresó entonces Cepero en un romance, en el que cuenta cómo fué sacado de la Cartuja de Sevilla sin permitirle recoger ni aun sus libros, y asimismo los estudios que en ella le ocupaban. Era allí constantemente vigilado de los monjes, y el pretexto de su traslación, que no tenía otro fin sino el aislarlo por completo y alejarlo de sus amistades y relaciones, fué el suponer que cuando de sus pajareras tenía figurado ridícula y escarnecida

mente al nobrara, acusación por demas extray-
gante y inoportuna de homines formales. Tuvo la
Cattedrale a dicho tiempo muchos de las mayores
prevenciones por parte de muchos de los monjes,
y sufrio no pocos disgustos y permaneciendo en
ella no obstante el estado de 1820. Inaugura-
do nuevamente una situacion constitucional fué
elegido diputado por las Cortes del 29 al 23 por
las provincias de Cadix y Sevilla, y aceptado el
representante de esta ciudad, por causa de su
vecindad, con arreglo a la ley de 18 de agosto de
1820 para estos casos. Cepero desempeño en
dichas Cortes el puesto de orador y fue en
ellas, como he habido sido en las del modo 4.^{to}, uno
de los individuos mas importantes de las forma-
tas. La prensa, sin embargo, le acusaba de que
habia perdido durante en larga reclusion el vigor
de las ideas que habia brillantemente sostenido el
año 1813; pero la conducta de Cepero entonces
fue de las mas nobles, dirigiendose en todas las
cuestiones a buscar la conciliacion entre los par-
tidos y a extinguir los odios y enemistades de
los sucesos pasados, conducta tanto mas laudable
cuanto que el mismo Cepero era uno de los que
mas motivos personales tenian para elmar con-
tra los enemigos politicos de aquella situacion.
Llegado el año 23, no le sirvió su noble proce-
der para dejar de ser nuevamente victima de la
intolerancia absolutista. Habia he ho animo de
dejar por completo la vida publica y retirarse a
una hacienda de campo que tenia en Sierra More-
na, donde habia reunido todos los objetos
que eran de su gusto y atencion a las letras y a
las Artes; habiendo tomado tan resueltamente
esta determinacion, que no quiso aceptar des-
tino alguno que pudiera estorbarle este proposito,
renunciando hasta tres veces el puesto de can-
tante de la catedral de Cadix, para el que fue nom-
brado apenas se inaugurara el periodo constitu-
cional. A pesar de este proposito y de su noble
conducta y proceder, su hacienda de campo fue
barbaramente saqueada por las tropas al solisti-
tas: su rica biblioteca, su monetario, sus cuadros
y coleccion de antigüedades y todos los objetos
de su estudio, alli con trabajo reunidos, fueron
completamente destrozados. El mismo Cepero,
que se hallaba a la sazón en su hacienda, salvo
milagrosamente su persona; pero no le sucedió
lo mismo en Sevilla, a donde huyo; alli fué
preso y trasladado públicamente entre bayone-
tas francesas a la cárcel de la ciudad, donde per-
maneció arbitrariamente hasta que la inculpa-
bilidad de su conducta obligó a sus contrarios a
darle libertad. Retirado nuevamente a su hacie-
nda de Sierra Morena, que habia comprado ínte-
gramente al crédito publico, pero cuya propie-
dad habia perdido, se entregó de nuevo y con
mayor afán al estudio y cultivo del campo, ha-
ciendo importantísimas observaciones, ensayos
y mejoras, que sirvieron para transformar aque-
lla inculta comarca, desde entonces y por su im-
pulsu convertida en una región agrícola-
mente productiva. Allí permaneció hasta 1834, año en
el cual tuvo que marchar a Jerez, por haber perdi-
do en esta ciudad al único hermano que tenía, y
de cuyos hijos se encargó como padre, para velar
por su educacion. Con este objeto volvió a es-
tablecerse en Sevilla, de cuya catedral fué nom-
brado canónigo, puesto que prefirió al de comi-
sario de los Santos Lugares, que entonces le ofe-
rió su constante amigo el conde de Toreno. Aca-
baba de desaparecer el antiguo régimen político,
y con esta ocasion le fué también devuelta la
propiedad de su hacienda de Sierra Morena, que
habia tenido que llevar en arrendamiento du-
rante todo aquel periodo, haciéndola producir
mas de 7000 duros, que le proporcionaron como pro-
prietarios los monjes de Cazalla. La muerte de su
hermano obligó a Cepero a dejar su retirada vi-
da y a tener que tomar nuevamente una parte
activa en los sucesos públicos. Verificada por
entonces la extincion de las Ordenes monásticas,
se encargó de salvar los monumentos artísticos
y literarios de los conventos de Sevilla, y los
servicios que prestó a esta ciudad en aquellos
momentos nunca serán bien elogiados. Nada se
perdió de cuanto mas importante encerraba en
este punto la capital de Andalucía, teniendo por-
ello que vencer el estorbo inmenso, a los que
opuso Cepero toda su influencia, su prestigio y
acti vida, llegando hasta el caso de enconarse
a levantar contra sí tumultos populares; pero su
excesivo amor a las Letras, a las Artes y a las
glorias del país le hicieron arrostrarlo todo, y a
esta decision debe Sevilla la conservacion de la

[illegible]

- LÓPEZ CHAVES (ANTONIO). *Idem*. General español. N. en Caliz a 30 de abril de 1771. M. en Orizaba 28 de noviembre de 1826. Fue cadete en el Real Cuerpo de Artillería, habiendo

en 8 de mayo de 1897. En 1898, en la guerra de Cuba, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1900, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1901, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1902, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1903, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1904, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1905, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1906, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1907, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1908, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1909, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1910, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1911, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1912, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1913, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1914, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1915, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1916, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1917, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1918, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1919, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1920, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1921, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1922, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1923, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1924, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1925, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

los que, en 1897, con su compañía dramática, se dio a conocer en la ciudad. En 1898, en la guerra de Cuba, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1900, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1902, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1903, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1904, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1905, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1906, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1907, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1908, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1909, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1910, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1911, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1912, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1913, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1914, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1915, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1916, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1917, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1918, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1919, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1920, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1921, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1922, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

En 1923, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1924, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo. En 1925, en la guerra de Marruecos, se distinguió por su valor y su patriotismo.

lo ha conservado su nombre en lugar preferente de la historia de Jerez, y honra su memoria como donde entre los patriotas eminentes de la ciudad. En 1667 había figurado también Lope al frente de la nobleza de Jerez, cuando se alzó de someter sus discordias personales a la decisión del duque de Medina Sidonia; y aparece, en el documento que estableció la paz hecha por el duque, firmando de los primeros y de donde tenía a su servicio por escuderos de a caballo Juan Bautista y Juan de Lara, por *donde se dio a Fernando*, por pajes a Alfonso y a Pedro, y por hombre de su hijo a Pedro de Salas, lo que revela su posición, rango y fortuna. Las prendas personales de Lope López eran por extremo distinguidas, y sus rasgos de nobleza y sencillez los de un cumplido caballero. Dotado al mismo tiempo de sentimientos religiosos los más puros, fundó en 1479 la capilla del Santísimo de la iglesia de San Juan de los Caballeros de Jerez, e instituyó en ella varias memorias.

LOPEZ DE CARRIZOSA FRANCISCO: Biog. Marino español. N. en Jerez de la Frontera. M. después de 1897. Entró en el cuerpo de guardias marinas en 16 de abril de 1776; en 1779 ascendió al grado de teniente, y al de alférez de navío en 1782. Llegó a ser capitán de fragata, habiendo obtenido los oficios anteriores de teniente de fragata y de navío en los años respectivos de 1787 y 1791. Sirvió en Europa y en América, y se distinguió principalmente en este último punto cuando la guerra con los ingleses, durante la cual se halló embarcado en el navío *Arrogante*, y con la escuadra del general Solano, siguiendo todas las operaciones de ella en Ultramar. Estuvo igualmente sirviendo por Europa en la escuadra del general Luis de Córdova, con la que dió muestras de oficio distinguido; y viajando bajo las órdenes del brigadier Morales, de América para Europa, en transporte de caudales y otras comisiones, se manifestó asimismo un marino de inteligencia y activo interés en el servicio. Fué también algunos años ayudante del Mayor general de la armada, y en 1791 capitán del puerto y encargado de subdelegación en el Puerto de Santa María, destino que le fué conferido con objeto de que atendiera a su salud, por entonces bastante quebrantada. Tuvo bajo su mando la fragata *Venus*, el paquete *Enlatia* y algunos otros buques.

LOPEZ DE CARRIZOSA Y GILES (MIGUEL): Biog. Político español contemporáneo, *marqués de Vuelabes*. N. en Jerez de la Frontera (Cádiz) en 1857. Estudió en Sevilla el Derecho y obtuvo allí el título de abogado (1874). Para completar su educación hizo varios viajes y residió algún tiempo en Francia e Inglaterra. Diose a conocer como político al ser elegido diputado a Cortes a un mismo tiempo por el Puerto de Santa María y Vigo (1884); logró en este último distrito la reelección (1886), y más tarde alcanzó en Jerez de la Frontera (1890) la mayoría de votos. Después tomó asiento en el Senado como representante de la provincia de Cádiz (1894). Afiliado al partido conservador, reconoció siempre la jefatura de Cánovas del Castillo, y fué, en los días en que este gobernaba, director general de Propiedades y Derechos del Estado y director general de Correos y Telégrafos. Ha mostrado desde su primera juventud gran afición a las cuestiones económicas. En el Senado fué (1894) secretario de la Comisión de Tratados de Comercio que, contrariando los deseos del gobierno, hizo imposible el arreglo comercial con Alemania. Subsecretario del Ministerio de Hacienda en los días en que era Ministro Juan Navarro Revilla, figuró luego como diputado a Cortes (1896) por Cádiz, Pontevedra y como senador (1898-1900) por Orense. En agosto de 1899 caballero de la Real Maestranza de Caballería de Ronda y vocal numerario del Consejo de Aduanas y Aranceles.

LOPEZ DE CARRIZOSA Y SANDE (BERNARDINO): Biog. Cardenal español. N. en Plasencia en 1523. M. en Roma 16 de diciembre de 1523. Desde niño le llevó su vocación al estudio de las sagradas letras; y aunque sus parientes y amigos le aconsejaban y trataban de persuadirle á que estudiase Cánones y Leyes, siguió el consejo de su tío Juan de Carraval, que entonces era cardenal de Sant' Angelo. En vida, pues, de su tío, y en el año de 1566, comenzó Bernardino á estudiar en Salamanca Artes y Teología. En 1472 se gra-

LOPE DE AYALA: BALFASAR: Biog. Poeta y político español. N. en un tiempo incierto. N. en la villa de Córdoba, antiguo pueblo de Extremadura y hoy de la provincia de Sevilla en el año de 1806. Hermano de Adalberto, estudió Leyes en la Universidad de Sevilla, y se dedicó desde su juventud a la carrera administrativa. Fué secretario del gobierno civil de Badajoz. En 1877 comenzó Balfasar a publicar en los periódicos de dicha capital, primero, y después en los de Madrid, muchas composiciones guardadas en su cartera, algunas de ellas muy bien pensadas. Balfasar I, por de Ayala ha figurado en la política española desde los sucesos de la Revolución de 1868, tiempo en que acompañó a su hermano en los puestes que aquel le confiara. Pero su nombre no ha tenido resonancia alguna ni aun en el Parlamento, donde apareció varios años, y en diversas legislaturas, ocupando un puesto digno del nombre que le prestaba su hermano Adalberto. Balfasar ha sido diputado, después de 1876, en la legislatura de 1877 a 78 y en la de 1878 a 80.

LOPEZ DE CARRIZOSA: ISIDRO: Biog. Caballero español. N. en Jerez de la Frontera. M. hacia 1498. Lope López de Carrizosa fue uno de los caballeros que más brillaron en la historia de Jerez, por su valor, su nobleza y patriotismo. Regió la ciudad, y luego uno de los primeros Ayuntamiento, hallase su nombre conservado en todas las historias de la población, como uno de los que más principal parte tomaron en todos los sucesos de la época. Antiguó se en su juventud con las guerras de los moros y las civiles, que por entonces agitaban a los cristianos, y dedicándose continuamente en ellas llegó en su edad madura y ser altamente respetado como hombre de estudio y de valor. Fue alcaide mayor de Jerez, en épocas diferentes, y sostuvo siempre en la ciudad el partido independiente, que rebela de toda influencia de los magnates de Andalucía. Su no por esta conducta disgustó a personas, y en 1471, cuando el marqués de Cádiz, con el título de corregidor que le había otorgado a Enrique IV, fue a posesión de Jerez para ponerla en sus contentos, las civiles con el duque de Medina Sidonia, Lope López que era a sazón alcaide, y que á la sazón se oponía a la independencia de su pueblo, se resistió tenazmente al marqués, y sostuvo en la población una lucha enarizada. Venieron á fin los tiempos del marqués, favorecidos por los parientes que tenía en la ciudad; pero Lope López se retiró a su casa, y después de una breve estancia en el exilio y hecho prisionero, y sus bienes confiscados y saqueados. Este he-

dió de Bachelier en esta ciencia sagrada, licenciándose en mayo de 1478 y tomó el grado de Maestro en 1480. Al siguiente año, el papa Sixto IV le nombró rector de la Universidad de Salamanca, pasando a Roma en 1482. En 1484 le nombró obispo de este año pronunció en la curia Pontificia y ante el Papa Sixto IV, una lección sobre la creación en la que demostró de sus notables conocimientos, vastos conocimientos y elegancia en el decir. Su ciencia y los amos de su arte le hicieron ser muy estimado y respetado y con motivo de la corte pontificia, Sixto le nombró cardenalmente en el año de los negros, que el Papa Inocencio VIII le nombró con el título de San Andrés y los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, se le nombraron en 1486 su empujón, como lo hizo de los asuntos en Roma en calidad de embajador. Después de la muerte de Inocencio VIII, se le nombró obispo de Eudora. El Papa Bernardino le vino para la entrada de los cardenales en el conclave del cual se le nombró el cardenal Alejandro VI, que más el Papa eligió, cuando López de Carvajal era obispo de Cartagena, le dió el apelo, como lo hizo en 1489 en el nombre de los cardenales y promovióle al título de *Santa Cecilia en Jerusalén*. Antes de haber sido obispo de Eudora, fue obispo de Cartagena, le dio el título de Asunción, siéndolo después de Salamanca, durante tres años, en 1523, en el exilado y en un tiempo de los papas placentinos. Alejandro VI le nombró su legado para mantener la ley entre el rey de los Romanos, los venecianos y el papa, le mandó ir a la corte de Alejandro VI, pero los cardenales y el pueblo romano, presidiendo de Roma, le dio que de Valentino y dejase a los papas el castillo de Sant Angelo, de un estado poseído, el duque entregó la fortaleza al cardenal placentino, con lo que pudo ya proceder libremente a la elección de nuevo Pontífice. Cuando murió Pío III, estuvo muy cerca de ser elegido Papa Bernardino, que desempeñó gran papel en las desavenencias que surgieron con la muerte de Alejandro VI. En 1507 Julio II le envió como legado a la corte del emperador de Alemania, Maximiliano; y teniendo el Rey Católico, Fernando, que gobernaba ya en Castilla por su hija Juana, que el cardenal se inclinase mucho al partido del emperador, pidió con instancia al Pontífice que revocase la legación al cardenal, como lo verificó en 1508. Este y otros disgustos que le dió el mismo Pontífice le precisaron a retirarse a Pisa. Por venganza o por ambición, mandando el partido de Luis XII, rey de Francia, del emperador Maximiliano y de los demás príncipes descontentos del Papa, se unió Bernardino a los cardenales de San Severino, de Rayona, de San Malen y de Cosenza, además de otros muchos prelados, con voz y pretensiones de constituirse en concilio general para tratar de la reforma de la Iglesia, y para proceder es el momento a la deposición del Pontífice. Protegiendo por el rey de Francia Luis XII y el emperador Maximiliano, y contando con el obispo de París y otros muchos de Francia, reuniéronse por último en Pisa, en forma de concilio general, y pronunciaron un cismático decreto por el que citaban y emplazaban al Papa, para que dentro del término de cuatro meses compareciese personalmente ante el conciliábulo, predicho por López de Carvajal y el cardenal de San Severino. El Papa, por su parte, para destruir este conciliábulo, convocó concilio en San Juan de Letrán, y mandando primeramente el de Pisa, envió a decir á los que lo formaban que en el término de cincuenta días compareciesen en Roma. Como no lo verificaran, les fueron concedidos otros veinte días y posteriormente nueve más, sin llegar á presentarse en ninguno de estos plazos, en vista de lo cual el Pontífice cerró y concluyó el proceso en su continuación a rebelión, y pronunció sentencia definitiva declarando á los cardenales y prelados que en Pisa se encontraban en forma de concilio por públicos excomulgados, cismáticos, herejes y anatematizados, privándoles de los capelos, dignidades y beneficios eclesiásticos, y al rey de Francia, por la parte que en ello había tenido, por privado del reino, y por anatematizado con todos sus implicados. Además, para destruir del todo la autoridad y crédito de los que formaban el conciliábulo de Pisa, despachó por toda la cristianidad sus breves, publicando los defectos y cualidades que en él concurrían. La ciudad de Pisa comenzó á inquietarse contra los congregados, quienes, teniendo una conmovión popular, se retiraron a Milán.

[illegible][illegible]

observadores, empleando un método uniforme, permitieron averiguar la longitud de muchas poblaciones y puntos importantes, justificando a su vez otras. Las instrucciones de López de Velasco para observar los eclipses se reprodujeron en 1578 y 1584, pues se dio importancia a la observación de uno de estos fenómenos, sino de cuatro fueran necesarios para determinar la situación astronómica de los pueblos de España y América. Además de la instrucción de que se lleva hecho un rito, escribió López de Velasco la obra titulada *Arreología o tratado de las Indias occidentales*.¹

- Lope de Velasco, Nicolas de Piñate, capitán y navegante español. N. en Sevilla de Leon en 1619. D. S. de 1692. En su nombre entre el de los españoles y aventureros que luchan con la expedición española a últimos del siglo XVIII a las tierras del Perú, en guerra siempre con las escuadras francesa, inglesa y holandesa. En la Exposición de Americanistas verificada en Madrid en 1881 se exhibieron, por Juan Murillo Rico, dos cartas de Lope de Velasco, en la primera de las cuales, se le da en Puertogaleto a 10 de abril de 1697, cuenta a Nicolas á su primo Domingo Lopez Escobar y Arguero las penurias por que pasó la escuadra española con motivo de las acedidas que le hicieron la francesa, que la perseguía a sangre y fuego en todos los mares que podía hacerle frente, siendo curiosa la relación que hace el autor del hambre y los trabajos que sufría y del naufragio que experimentó en sus viajes. En la segunda, dirigida desde el mismo punto, en 16 de mayo de 1697, refiere Lope de Velasco a su indicado primo, mas al pormenor, las hazañas de la escuadra francesa en las costas del Perú y el terror que logró imponer a las tropas españolas, faltas de armas, municiones y hasta de comestibles, encargando que le escriban a la ciudad de Trujillo del Perú, á su nombre, y, en su ausencia, al del maestro de campo Francisco Dumonte y Robledo, contador, juez, oficial de la Real Hacienda y Cajas de la ciudad de Trujillo, del Perú, etc.

- LOPEZ DE VELAZCO. JUAN : *Bio.* Religioso español. N. en la villa de Belorado a mediados del siglo xv. M. en 1523. Estudió Gramática en la villa de su nacimiento; pero llevado de su vocación, tomó el hábito Beneditino en San Pedro de Cardena de mano del abad Diego Ruiz, quien, viéndole virtuoso y aventajado, le encargó el oficio de superior y el de maestro de infantiles ó juniors, porque a la sazón había cátedra de Latinitud, a la que asistían algunos muchachos seculares. Adquirió tal fama en esta enseñanza, que el conde de Salin le mandó a sus hijos al monasterio para que allí recibieran aquella instrucción. De la cátedra de Humanidades salió elegido para enseñar en la Universidad salmantina, lo que hizo con gran aprovechamiento. La reina Isabel designó para que se encargara del gobierno de Cardena durante la ausencia del abad; pero noticioso de que se trataba de sujetar el monasterio a la congregación de Valladolid y de que algunos monjes, descontentos de la medida, trataban de elegirle abad, se retiró á San Benito de Valladolid; y, habiendo hecho profesión de voto de clausura, regresó á Cardena á los tres meses, llevando el oficio de prior para instruir á los monjes en las nuevas ceremonias, y una copia de las reformadas, hecha de su mano y otros libros. En 11 de julio de 1503 fué elegido abad, el primero de la nueva observancia. La Reina Católica dispuso gran protección á Cardena mereced al abad. En 1515 volvió á ser nombrado abad, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento. En todos los años de su prelación, no solo atendió al bien espiritual del convento, sino también á su mejora y bienestar temporal, reformando la fábrica de la iglesia con arcos para los órganos, enterramientos y capillas, trayendo de Florencia un cáliz sobredorado y ornamentos de fino brocado, mandando labrar otras alhajas y escribir nuevos libros para el coro. Velazco es autor del prólogo de la *Crónica del Cid*, conocida con el nombre de Velazco, monumento rapsódico que se formó en Cardena y que alcanzó varias ediciones.

— LOPEZ DE ZARATE ISIDRO: *Biog. Político* español N. en Madrid hacia 1605. M. en la misma capital a 7 de septiembre de 1669. Fué regidor de Madrid, calallero de la Orden de Santiago, secretario del Consejo Real de Hacienda,

[illegible]

POPE DE ZARATE. DON ANTONIO DE LOPEZ, español, N. en Madrid en mayo de 1644. M. en Lima, en capital de la ciudad, en mayo de 1697. Fué primer marqués de Arica y conde de la Sierra. Felipe IV, por real cédula de 12 de mayo de 1688, le honraba con el título de marqués de Santiago para su hijo mayor, que era Juan, pero estubo se lo quitó la corte de Felipe V en 1763, en que el marqués se casó con una hija de un conde de la corte de Francia. Obtuvo en la Orden la cruz de la cruz de la Orden del Azulechal, y fuera de ella la secretaría de Estado del Consejo Supremo de Guerra. El año de 1695, por el mes de julio, le nombró el rey secretario de Estado de la parte de Italia. Allí Lopez sirvió dos años, hasta que, en agosto de 1697, se le dio la secretaría del Despacho universal, con retención de la de Italia, mandando que les desdichase interinamente Gonzalo de Bustamante, marqués del Solar. Murió antes de cumplir los cincuenta y dos años de edad, e instituyó por heredera de sus bienes libres a María de Loyola, su mujer, por no tener hijos, y del título de marqués a su hermano Ignacio Lopez de Zárate, según testamento que otorgó en 5 de febrero del año de su fallecimiento, dándosele sepultura en la capilla de la V. G. Terera de San Francisco.

— LÓPEZ DE ZARATE, IGNACIO; *Biog. Politi*
co (español). N. en Madrid en noviembre de 1647.
Vistió la beca del Colegio Mayor del Arzobispado
en la Universidad de Salamanca. Por cédula de
2 de octubre de 1661 le concedió el rey el habi-
tato de Santiago, de que el Consejo Real de las
Órdenes le expidió título en 10 de febrero de
1666. Nominado gobernador de la ciudad de
Capua, en el reino de Nápoles, fué en aquel pun-
to consejero del de Santa Clara y su presidente.
A su regreso en España obtuvo las plazas de
Ministro de los Consejos de Guerra y Órdenes
en 1694; luego las del de Castilla y del de Italia,
y últimamente la de regente provincial del de
Nápoles. En 1698, por muerte sin sucesión de su
hermano Juan Antonio, secretario del Despacho
universal de Estado, heredó el marquesado de
Villanueva de la Sagra.

- LOPEZ DE ZARATE Y VARGAS (Diego José :
Rioy. Militar español. Floreció en el siglo XVIII.
Marqués de Villanueva de la Sagra y señor de
la casa de Vargas de Madrid, sirvió Diego José
a Felipe V desde alférez de Reales Guardias de
infantería española y de capitán de infantería,
agregado al Estado Mayor de la plaza de Ca-
diz. En estos servicios llevaba ya veinte años
en 1740, según él dice en un papel que dió a
la estampa en Madrid, intitulado *Exposición
genealógica de la ilustre cuanto antiquísima casa
de los Vargas de Madrid*, en que justifica ser la
suya el tronco principal de ella.

- LOPEZ DE ZÚÑIGA Y GUZMÁN (Joaquín Diego): *Reip.* Político español. N. en Madrid á 28 de abril de 1715. M. en la misma capital á 10 de octubre de 1777. Décimotercer duque de Béjar, conde de Lemus, etc., sirvió á sus reyes con el amor y fidelidad propios de su sangre por espacio de cuarenta años; fué gentilhombre de cámara y sumiller de Corps de Fernando VI hasta el fallecimiento de este monarca, ocurrido en 10 de agosto de 1759, habiendo recibido de él, además de otras finezas singulares, el collar del insigne Toisón de Oro, que le dio en 12 de abril de 1750. Carlos III le nombró ayo y mayordomo mayor del príncipe y señores infantes, sus hijos; le condecoró con el collar de la Real Orden de San Fernando, y en 1771 le creó gran cruz de la Orden española de Carlos III al tiempo de su institución, y le puso el collar en 7 de diciembre. Su cadáver fue sepultado en el real oratorio de San Felipe Neri.

[illegible]

— I. D. DE ARIAS. LEONARDO ZEVALLOS, músico y compositor español. N. en Madrid, 1. de octubre de 1844. Murió en la universidad de Pádua, enero de 1876. De la escuela de música del Conservatorio, obtuvo en virtud de oposición y por unanimidad (1876), la plaza de profesor titular del tercer regimiento de ingenieros, donde ocupó con igual empleo al primer regimiento, en mayo de 1877, por publicación de Maura. Con su familia había alcanzado grandes triunfos en Andalucía cuando pasó al primer regimiento. Después, en el último año, cayó enfermo en sus hogares en San Sebastián y más tarde en Bayona y Biarritz, donde obtuvo el primer premio y una medalla de oro para su fundación centenario internacional. 12 y 13 de agosto de 1883. Otra medalla de oro le dio la Universidad de Pádua en público certamen su pasado año. *La Gaceta* durante las fiestas del centenario de Gálvez. Nominado director de la Banda de música del cuerpo de Alabarderos, noviembre de 1885, cargo que ejerció hasta su muerte, causada por una afección cardíaca, siguió concurrendo a los certámenes nacionales y extranjeros, siempre ganando premios, uno en París, que le dio la gran medalla de honor. Dejó más de 80 pasos, dobles y otras innumerables composiciones, comedias, religiosas y de concierto. Siendo en Madrid profesor de oboe en la Orquesta del Teatro de la Zarzuela y en la Sociedad de Conciertos, escribió *un obando* para instrumentos de cuerda, primer destello de su inspiración, que se estrenó con aplauso en los Jardines del Buen Retiro. Desde que dirigió la banda del cuerpo de ingenieros procuró que en los conciertos se oyeran misas militares, y fue el primero que en España triunfó en esta empresa. El ciclo de Andalucía le inspiró las lindísimas marchas tituladas *La Gaceta*, escrita en Sevilla; *La Torre del Oro*; *Sevilla*, y otras que interpetaron las bandas del ejército y que se hicieron populares en España y fuera de ella. Al verificarse el matrimonio de Alfonso XII con la infortunada María de las Mercedes compuso Juanraz su célebre *Marcha nupcial*, estrenada en el Teatro de San Fernando, en Sevilla, ante un numeroso público, del que formó parte la Familia Real, y que acoñeció obra con entusiasmo. Por encargo del Municipio sevillano escribió una *Marcha retrospectiva* (año de 1880), interpretada, como su *Facta a mil tres descriptiva*, por todas las bandas militares de aquel distrito. En los días en que se celebraban las fiestas del centenario de Gálvez, además del premio alcanzado en Madrid, obtuvo a otro de la Academia gaditana de Ciencias y Artes por una *Sinfonía*, y uno más en la capital de España por la *Marcha nupcial*, tocada durante el festejo de la posesión civil por la plaza de Santa Ana. De las obras de orquesta compuestas por Juanraz recordamos: *La Cantata a Santa Teresa*, premiada por la Asociación Gaditana de Escritores y Artistas; el *Himno a los Artes*, al que adjudicó medalla de oro la Sociedad Económica de Colegas de Amigos del País; un *Concierto*

en Irlanda de una familia noble y en los reyes de aquel país. M. en 1181. Como antepuesta prueba de que Lorenzo había sido de buena ventura, anuncióse su nacimiento en un fenómeno, puesto que sirvió por casualidad a su padre y a un príncipe vecino suyo. A la edad de dos años, Lorenzo, movido de impulso divino, abatió el mundo y se retiró al yermo, y solo contaba veintinueve años cuando el esplendor de sus virtudes le designó para ser elevado al papado de Glendenech. Su gobierno fue la práctica de la virtud en la pequeña colonia de siervos del Señor; y como algunos de los siervos no podían avenirse a seguir la carrera de mortificación de que le daba ejemplo su jefe, se separaron de él, quedando así los restantes de la comunidad más avanzados en sus virtudes y en la observancia monástica. Una catedral exterior vino a ofrecer otro incentivo a la caridad de Lorenzo, pues durante tres meses fue el jefe de la provisión para los milanes necesitados. Estos actos de humanidad, y el haber tirado de los calamitantes que contra él se batieron sus enemigos, dió le tan gran crédito que, a la edad de treinta años, fue nombrado arzobispo de Dublín. En su lugar pontificó lo pudo Lorenzo después de toda la actividad de su celo en beneficio de la humanidad desvalida, pues la caridad tan frecuente de aquel reino habría llevado a sus diócesanos al último extremo de la desesperación si no hubiese acudido a su socorro. La misma caritatividad de este prelado. Al par que su nombre era benéfico a la vida de los pobres, la fama de su valor llegaba a las cortes de los soberanos y hasta al mismo Pontífice, pues muchos príncipes y otras personas constituidas en dignidad acudían a él en demanda de consejo. Los Padres del oncenavo concilio general de Letrán, celebrado en 1179, hicieron de él los mayores elogios por haber sido testigos de su sabiduría y celo durante las sesiones que celebró aquella asamblea. En recompensa al Señor le concedió el don de milagros, siendo muchos los que se operaron antes y después de su muerte. En la bula de canonización se enumeran, entre otros prodigios, el de haber resucitado a siete muertos. La Iglesia honra su memoria el 14 de noviembre.

LORENZO DE MENDOZA (ANTONIO): *Biog.* Marino español. N. en Jerez de la Frontera. M. en la misma ciudad a 2 de marzo de 1798. Perteneciente a una familia ilustre toda ella en el servicio de la arma, llegó a capitán de navío en 1784, habiendo dado principio a su carrera en 1748 y obtenido sus grados anteriores por ascensos rigurosos de escalafón. En 1776 era capitán de fragata y había adquirido su primer carácter de oficial en 1754, ascendiendo sucesivamente en 1757, 60 y 66 a los grados de alférez de navío y clases sucesivas de teniente de la armada. Prestó largos y distinguidos servicios en empleos de tierra y comisiones de navegación.

— **LORENZO DE MENDOZA** (JOSÉ): *Biog.* Marino español. N. en Jerez de la Frontera. M. en 1801. Siguió la carrera de la arma, y llegó a ocupar en ella el distinguido puesto de brigadier. Sirvió largamente a la nación desde 1750, año en que obtuvo el empleo de guardia marina, y demostró, en numerosos viajes y otras comisiones diferentes, su inteligencia práctica como marino y sus conocimientos como hombre de intención. Hallóse en corso muchas veces contra los argelinos, tomando parte en diversas refriegas y combates que dejaron su valor acreditado, y tuvo asimismo ocasión de asistir a otros hechos de armas navales, señalándose siempre en todos ellos de una manera distinguida. Cuando la primera expedición a Argel dio muestras de gran serenidad y valor en la lucha contra diversas baterías, y durante la guerra con los ingleses fue uno de los oficiales que más se distinguieron en América, encontrándose en los sucesos de Panzocola y Nueva Orleans y en la toma de la Habana. Después fue Lorenzo ascendido a capitán de navío con fecha de 1 de octubre de 1783. Sirvió por Europa en comisiones de mar y tierra muchos años, y estuvo navegando con varias escuadras, entre otras la mandada por el marqués de la Victoria, con la cual se halló en la venida de Carlos III de Nápoles para España, y en la conducción de una a otra península de varias personas reales. En 1795 fue por último elevado al grado de brigadier, y a los cincuenta y un años de servicios vino a terminar su larga carrera.

— **LORENZO DE MENDOZA** (ANTONIO): *Biog.* Marino español. N. en Jerez de la Frontera. M. en la ciudad de San Fernando. Perteneciente a una familia ilustre toda ella en el servicio de la arma, llegó a capitán de navío en 1784, habiendo dado principio a su carrera en 1748 y obtenido sus grados anteriores por ascensos rigurosos de escalafón. En 1776 era capitán de fragata y había adquirido su primer carácter de oficial en 1754, ascendiendo sucesivamente en 1757, 60 y 66 a los grados de alférez de navío y clases sucesivas de teniente de la armada. Prestó largos y distinguidos servicios en empleos de tierra y comisiones de navegación.

— **LORENZO DE MENDOZA** (JOSÉ): *Biog.* Marino español. N. en Jerez de la Frontera. M. en 1801. Siguió la carrera de la arma, y llegó a ocupar en ella el distinguido puesto de brigadier. Sirvió largamente a la nación desde 1750, año en que obtuvo el empleo de guardia marina, y demostró, en numerosos viajes y otras comisiones diferentes, su inteligencia práctica como marino y sus conocimientos como hombre de intención. Hallóse en corso muchas veces contra los argelinos, tomando parte en diversas refriegas y combates que dejaron su valor acreditado, y tuvo asimismo ocasión de asistir a otros hechos de armas navales, señalándose siempre en todos ellos de una manera distinguida. Cuando la primera expedición a Argel dio muestras de gran serenidad y valor en la lucha contra diversas baterías, y durante la guerra con los ingleses fue uno de los oficiales que más se distinguieron en América, encontrándose en los sucesos de Panzocola y Nueva Orleans y en la toma de la Habana. Después fue Lorenzo ascendido a capitán de navío con fecha de 1 de octubre de 1783. Sirvió por Europa en comisiones de mar y tierra muchos años, y estuvo navegando con varias escuadras, entre otras la mandada por el marqués de la Victoria, con la cual se halló en la venida de Carlos III de Nápoles para España, y en la conducción de una a otra península de varias personas reales. En 1795 fue por último elevado al grado de brigadier, y a los cincuenta y un años de servicios vino a terminar su larga carrera.

LORETINA: 1. *Quím.* y *Terap.* Es un derivado de la quinolina, descubierta por el Dr. Schinzinger, de Friburgo. Polvo cristalino amarillo, inodoro, poco soluble en el agua, el alcohol, el éter y los aceites.

Schinzinger emplea la loretina en todas las intervenciones operatorias. Durante la operación limpia la herida con compresas de gas seca esterilizada. Una vez hecha la sutura de la herida la cubre con algodón aséptico, que se empapa en colodión loretinal. Para las heridas cavitarias insula polvos de loretina, o bien las tapona con gasa loretinal. En los trayectos fistulosos introduce lámpas de loretina.

La curación de las heridas con el apósito loretinal se verifica asepticamente. No suele haber fiebre ni supuración. La loretina no es tóxica; no irrita la piel, ni produce eritemas ni eczema; por el contrario, puede curar los eczemas más inveterados. Ejerce favorable acción sobre los lupus. Así, Schinzinger ha curado muchos casos de esta afección haciendo esterilizaciones energicas con el líquido de nitrato de plata, seguidas de aplicaciones de colodión loretinal. El mismo autor ha obtenido excelentes resultados en el tratamiento de los forúnculos y flemones extensos de la mano y antelazo.

Por último, la loretina es muy eficaz contra la erisipela dictenaria de la pierna.

Sirve la loretina para preparar una telaloretinal, que se obtiene sumergiendo en una disolución de cloruro de calcio gasa empapada previamente en una disolución sólida de loretina. La loretina califica insoluble que aparece en estas condiciones se deposita bajo la forma de un polvo rojo imparable en las mallas del tejido. Esta telaloretina sirve para taponar las heridas.

Se emplea para mezclada con la magnesia calcinada, para espolvorear las heridas o los trayectos fistulosos. La disolución del 2 al 5 por

— **LORENZO DE MENDOZA** (ANTONIO): *Biog.* Marino español. N. en Jerez de la Frontera. M. en la ciudad de San Fernando. Perteneciente a una familia ilustre toda ella en el servicio de la arma, llegó a capitán de navío en 1784, habiendo dado principio a su carrera en 1748 y obtenido sus grados anteriores por ascensos rigurosos de escalafón. En 1776 era capitán de fragata y había adquirido su primer carácter de oficial en 1754, ascendiendo sucesivamente en 1757, 60 y 66 a los grados de alférez de navío y clases sucesivas de teniente de la armada. Prestó largos y distinguidos servicios en empleos de tierra y comisiones de navegación.

— **LORENZO DE MENDOZA** (JOSÉ): *Biog.* Marino español. N. en Jerez de la Frontera. M. en 1801. Siguió la carrera de la arma, y llegó a ocupar en ella el distinguido puesto de brigadier. Sirvió largamente a la nación desde 1750, año en que obtuvo el empleo de guardia marina, y demostró, en numerosos viajes y otras comisiones diferentes, su inteligencia práctica como marino y sus conocimientos como hombre de intención. Hallóse en corso muchas veces contra los argelinos, tomando parte en diversas refriegas y combates que dejaron su valor acreditado, y tuvo asimismo ocasión de asistir a otros hechos de armas navales, señalándose siempre en todos ellos de una manera distinguida. Cuando la primera expedición a Argel dio muestras de gran serenidad y valor en la lucha contra diversas baterías, y durante la guerra con los ingleses fue uno de los oficiales que más se distinguieron en América, encontrándose en los sucesos de Panzocola y Nueva Orleans y en la toma de la Habana. Después fue Lorenzo ascendido a capitán de navío con fecha de 1 de octubre de 1783. Sirvió por Europa en comisiones de mar y tierra muchos años, y estuvo navegando con varias escuadras, entre otras la mandada por el marqués de la Victoria, con la cual se halló en la venida de Carlos III de Nápoles para España, y en la conducción de una a otra península de varias personas reales. En 1795 fue por último elevado al grado de brigadier, y a los cincuenta y un años de servicios vino a terminar su larga carrera.

LOSA (JUAN): *Biog.* Religioso español. N. en Madrid a 18 de abril de 1750. M. a 22 de enero de 1816. Desde niño dio claras muestras de perspicaz ingenio, delicada sensibilidad y sentimientos religiosos. Desearo sus padres, que el germen de tan buenas dotes recibiera fácil desarrollo, le enviaron al Colegio de Padres Escolapios para que a la altura en virtud y letras. Notables fueron los progresos que hizo en la dirección de aquellos estudios; de modo que, sobresaliente en Retórica a la edad de diez y seis años, y acreditando con el tiempo la superioridad en el propósito de permanecer enteramente al mundo, constituyó el P. Felipe S. a propósito a la sazón de la proximidad, en vestigio del hábito de los Escolapios. Grande fue el dolor que le causó el ver en el mundo al joven Losa, y desde el principio el estudio del progreso paulino de su inteligencia; la virtud y la práctica de los deberes. Losa no estuvo nunca constante entre las vanas necesidades de su alma. Concluyó el noviciado en el colegio de Gerete, y pronunció en él los votos solomnes, continuó Losa el curso de su carrera, estudiando en varios colegios de la religión Filosofía y Teología. Terminó las seis tareas escolásticas, y penetrado de la importancia de los deberes de su estado, regresó a Madrid con la fama de un joven de mucho aprovechamiento, así en las ciencias como en el manejo de la piedad. Al principio de su

— **LOSA** (JUAN): *Biog.* Religioso español. N. en Madrid a 18 de abril de 1750. M. a 22 de enero de 1816. Desde niño dio claras muestras de perspicaz ingenio, delicada sensibilidad y sentimientos religiosos. Desearo sus padres, que el germen de tan buenas dotes recibiera fácil desarrollo, le enviaron al Colegio de Padres Escolapios para que a la altura en virtud y letras. Notables fueron los progresos que hizo en la dirección de aquellos estudios; de modo que, sobresaliente en Retórica a la edad de diez y seis años, y acreditando con el tiempo la superioridad en el propósito de permanecer enteramente al mundo, constituyó el P. Felipe S. a propósito a la sazón de la proximidad, en vestigio del hábito de los Escolapios. Grande fue el dolor que le causó el ver en el mundo al joven Losa, y desde el principio el estudio del progreso paulino de su inteligencia; la virtud y la práctica de los deberes. Losa no estuvo nunca constante entre las vanas necesidades de su alma. Concluyó el noviciado en el colegio de Gerete, y pronunció en él los votos solomnes, continuó Losa el curso de su carrera, estudiando en varios colegios de la religión Filosofía y Teología. Terminó las seis tareas escolásticas, y penetrado de la importancia de los deberes de su estado, regresó a Madrid con la fama de un joven de mucho aprovechamiento, así en las ciencias como en el manejo de la piedad. Al principio de su

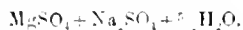
el de defender la República; que se lechaita de la unión de los republicanos, rechazada el día anterior; que confiaba en que esa unión sería duradera, que seguía siendo para todos los diputados y senadores un colega, y un amigo, y que como jefe del Estado no quería ejercer sus funciones en una altura inaccesible. Para la elección contra el 1.º de octubre el apoyo de todos los revisionistas, y también de todos los antirrevisionistas del momento fuevivo. Los periódicos intrínsecos se le citaron con la mayor dureza, le imputa suponer que está dañado, y lo ha vendido a un sindicato judío. La *Ligue des Patriotes* celebró en París una reunión en la que se pronunciaron vehementes discursos contra Loubet, y se acordó por unanimidad imponer su triunfo por todos los medios posibles y provocar manifestaciones tumultuosas en el caso de que, a pesar de todo, resultara Loubet elegido presidente de la República. Reunió en Versalles la Asamblea (18 de febrero de 1899, Loubet alcanzó el triunfo por 183 votos, contra 270 dados a Méline. Pocas horas después comenzaban en París las numerosas manifestaciones tumultuosas. Loubet, sorprendido de la significación que se le atribuía, hizo esta declaración el 19.º: «No tiene derecho a decir que yo soy socialista o antidreyfusista. Estoy y estaré siempre con la mayoría del pueblo francés, y en favor de la verdad, apoyada en la justicia». Dupuy, presidente del Consejo de Ministros, dio su dimisión y la de todo el Gabinete, mas continuó en el gobierno por voluntad del nuevo jefe de la República. Dirigió Loubet a la Cámara de Diputados y al Senado, día 21.º un mensaje, acogido con aplauso por diputados y senadores, en el que señalaba la necesidad de apaciguar los ánimos, procurar la unión y respetar igualmente todos los organismos esenciales de la sociedad: el Parlamento, la magistratura, el gobierno y el ejército nacional. El mensaje terminaba recordando que la República, además de asegurar la libertad y la paz, había fundado un gran dominio colonial y logrado preciosas alianzas. En París, en el bosque de Boulogne, un individuo disparó un tiro de revólver. 1.º de abril que dio la muerte a un caballero muy parecido al presidente de la República. Preso el asesino, declaró que su intención era quitar la vida al jefe del Estado y que deploraba el error. Hizo Loubet una visita oficial 22 de mayo a Dijon, donde pronunció varios discursos, uno contestando al obispo y otro dirigido al ejército. Con Dupuy, aceptando la invitación de la Sociedad Steeple Chase, concurrió a la fiesta dada en el hipódromo de Auteuil. El partido realista y el antisemita habían preparado una violenta manifestación, que en Auteuil se llevó a efecto, con ayuda de algunos individuos de dicha sociedad, entre los que se contaba el conde Christiani, que alzó su bastón 4 de junio contra el presidente de la República, cuyo sombrero llegó a rozar. El Senado, por 258 votos con 20, adoptó día 6 una calurosa adhesión al jefe del Estado, censurando los sucesos de Auteuil. Numerosas asociaciones sindicales y 235 grupos socialistas, secundados por todos los republicanos, como protesta contra el referido atentado, prepararon la grandiosa manifestación de simpatía de que Loubet fue objeto al concurrir día 11.º al hipódromo de Longchamps para presenciar las carreras de caballos. Pocos días después presentaron la dimisión Dupuy y sus compañeros. Tras laboriosa crisis, se organizó nuevo Gabinete (día 23.º) presidido por Waldeck-Rousseau. Aun vive este Ministerio (agosto de 1899). No contraría Loubet la política de aproximación entre Alemania y Francia, iniciada hace poco tiempo.

LOURDES: *Geog.* Colonia francesa del condado de Selkirk, Manitoba, Dominio del Canadá, sit. en la Pradera, allí muy fértil y recorrida por arroyos que vierten en la orilla dra. del Assiniboine o en la izq. del río Rojo. Fue fundada en 1888, y hoy la habitan unas 200 familias.

* LOUREDO: *Geop.* Lugno de atención es el templo de este lugar y parroquia (prov. de Orense, ayunt. de Maside). D. Gabriel Puig, en su *Descripción de la Tierra de Maside*, nos dice que pertenece al arte románico de transición, y en algunos detalles revela ya la influencia del ojival primitivo: así lo demuestran una ventana lateral en que el arco es ligeramente apuntado, y dos arcos en ojiva que dividen al interior el presbiterio. Así y todo, observase la persistencia

[illegible]

LOVEITA. de *Loew*, n. pr.: f. *Min.* Sulfato hidratado de magnesio y sodio, conteniendo unas cinco moléculas de agua de combinación, constituye una especie mineral, gica bien definida, cuyo genesis puede explicarse mediante la asociación equimolecular de la mineralita o sal de taluderio, que es el sulfato sódico nativo, y la epsomita o sulfato magnésico natural, cuerpos ambos muy abundantes en determinadas rocas y terrenos. La loveita tiene relaciones de inmediato parentesco con varios otros minerales, cuya composición química difiere poco de la que le está asignada, siendo entre ellos los principales: la bédita o sulfato sódico magnésico de la fórmula $H.Na.Mg.S.O_{10}$, que posee color rojizo; la simonita, procedente de Hilsstad, dotada de color azul la y de la misma composición pero más ó menos; y la nitroglaucomita, hallada en Papaya, de Chile, cuya composición química responde á la de un sulfonitrato hidratado de sodio. Advuértase por estos ejemplos que se trata, en suma, de sales dobles ó hidratadas, constituidas asociándose un sulfato alcalino con un sulfato terroso, ó bien, como acontece con el último de los minerales citados, el nitrato y el sulfato de sodio, y bueno es notar que en tales ocasiones elimínase agua, pues resulta la sal doble menos hidratada que cualquiera de las simples de cuya unión procede. Preséntase la loveita constituyendo masas de cierta dureza, extensibles al sentido ó dirección de las caras de un cubo emuldrático, sin que por ello quiepa afirmar que sea esta su forma cristalina, pues jamás se han visto cristales suyos aislados; es cuerpo transparente ó translúcido cuando más, dotado de brillo vítreo de regular intensidad; el color varía no poco, generalmente es amarillo de miel, pero hay ejemplares blúnequinos y también rojizos; su peso específico está representado en el número 2,37, y la dureza varía poco de 2,5 á 3 y depende de las impurezas del mineral; la composición química corresponde, según todos los análisis, a la fórmula $H.Na.Mg.S.O_{10}$, y, según otros autores a esta otra:



Hallase la **lovéita** en las minas de sal de Ischl, de Austria, asociada con otros minerales de composición química parecida, y á su igual formados en una gran masa de agua que disuelve las sales dobles en el punto de formarse y luego las abandona, cristalizadas ó en masa, cuando el líquido se evapora; retienen agua; y no se las puede privar de ella si no es calentando los minerales á elevada temperatura; algunas de ellas son también eflorescentes.

LOVEN, SUSAN LUIS: *Bíog.*, Naturalista sueco. N. en Estocolmo en 1899. M. en la misma capital en 1985. Hija de un albalde de su ciudad natal, hizo sus estudios en la Universidad de Lund; ganó el título de Doctor en Filosofía 1929 y obtuvo el de profesor agregado (1930). Después de haber recibido en Berlín las becas de Ehrenberg y las de Ritter, se dedicó al estudio de la fauna marítima de las costas escandinavas, y exploró el Mar Báltico, el del Norte, el Finnmark y las islas Svalberg, De-

[illegible]

en la cual se representa la lavogita en un tubo de ensayo por el cual se pasa agua, y al tomarse ambiente en la lavogita adquiere gran blancura es cuando se hace fuego del soplo, pero luego se reduce a cenizas de nitrato de cobalto, y al elevarse la temperatura, adquiere el color rojo, en las circunstancias mencionadas se produce el nitrato de cobalto, que se transforma de platino a la llama de un color rojo, y mirando la llama a través de un vidrio se observa la coloración violeta, que se produce al ponerse de potasio. Por vía húmeda se atacan los ácidos minerales, después de haber dado el mineral, si se disuelve en agua, se evapora, cristaliza el alumbre potásico, la lavogita en Talzra, Salses y en Talzra se reproduce por vía sintética las cristalizaciones a temperatura correspondiente, al hervir el alumbre el sulfato potásico con subsulfato de cobalto se obtiene alumbre ordinario en disolución, también se consigue hirviendo el precipitado obtenido con exceso de hidrato aluminoso y Debray ha tornado polvo cristalino de lavogita hirviendo una disolución de alumbre con zinc metálico, operando la reacción en un tubo de platino.

LOW: *Geac*. Puerto en la costa de la Isla de la Granja Grande. Es uno de los mejores lugares de cultivo de la especie, capaz para buena cosecha de semillas, y en el se puede encontrar la mejor calidad natural que produce en este tipo de cultivo. La semilla es de excelente calidad, leña, poca cantidad de agua, y se puede usar en otras y verduras silvestres. Se puede encontrar también algunas plagas y enfermedades de las semillas de las por los hacer de las semillas de las.

* LOWELL. Jacopo RUSSELL. *Los Angeles Times*, 18 de mayo de 1961. Alabado de los 18 siglos, incluido el 19, por haber variado a las prensas un poema que ya había sido rectado en Cambridge de aquí y allá. "El poema, *recado, adverbio*" (p. 139), en sí, los versos, los calificaron grandes méritos de concepción y fantasía, pero notaron defectos de ejecución, "un estilo en sus poemas titulado *la fantasía*" (p. 140) año. En cambio su *Legend of the*...

Dice el Mont de Marsán, convierte en com-
 acetos los aceites pirogenados, tales como los de
 alquitrán, resina y betún, por medio de diver-
 sas sales, sub-sales y óxidos metálicos, y espe-
 cialmente con el subacetato de plomo. Divi-
 de en una parte un peso de aceite pirogenado
 resina, al cual añade 96 partes de un acetato de
 plomo, que fabrica haciendo hervir una disolu-
 ción de tres partes de sal de Saturno en nueve
 de agua destilada, y proyectando en ellas dos pa-

tes de óxido de plomo semivitrificados bien pulverizados.

Tales son los hechos que eran conocidos, cuando en 1847 los señores Pán y Barro fueron en Francia un privilegio para obtener la liberación de los mismos de los impuestos de la renta, al que han o bien con la de la ciudad por la de un *neuro*.

El principio de su invención se funda en la destilación de la resina sobre cal, introduciéndola al mismo tiempo en el aparato destilatorio, a fin de purificarla, separándola de los aceites volátiles, que en la destilación se forma al mismo tiempo que el aceite. Destila la resina sobre cal en proporción de 10 a 100 por 100 del peso de la resina, y hasta tres veces, separando en tres mezclas con la este proporción, de 2 a 5 p. a 100 de cal, agitando todo el tiempo, y no introduciendo la cal sino poco a poco, para que todo el aceite se caliente.

Algunos rebrantes no han obtenido buenos resultados con el método anterior, y han temido que aumentar la proporción de esta a 10 por 100. Se comprende que una cantidad tan grande de materia sólida, incluso la temperatura tan poco elevada como la producida por el calentamiento de los gases, debe ser perjudicial y dar lugar a un enorme desperdicio de la fibra.

Este inconvenciente lo ha remediado M. Payn con la fabricación de la *paraffine*. Se destila la resina sin añadir cal, y separando los primeros productos, algaridos y algo viscosos, concierta el resto con 10 por 100 de sebo, 10 por 100 de talco y 5 por 100 de eal. Derrama el aceite en un tonel provisto de un agitador, añade el sebo derretido, después el talco y la eal. Después de cuatro o cinco minutos de agitación en la eal, el producto, que no tarda en solidificarse en las casas. El sebo, según Payn, impide que la grasa se endurezca en los ejes, y el talco evita que se haga demasiado dura.

Las disposiciones que sirven para utilizar las grasas se reducen en general a colocarlas en cajas de graso o en unas cavidades colocadas sobre el punto de contacto en que se efectúa el movimiento. El calor producido por este derrite la grasa y la hace correr sobre la pieza que está en movimiento.

Para emplear los aceites líquidos es preciso acudir á unos aparatos que solo permitan una salida lenta.

Citaremos el aparato siguiente, del Dr. Wolsey, que funciona por sí mismo de una manera continua, y que es notable por su sencillez. Una tacilla de estaño tiene un tubo abierto por los dos cabos, que sube hasta cierta altura sobre el fondo; se echa aceite en la tacilla y se toma una mecha de algodón, que se pone en el tubo y que se deja caer en el aceite. Esta mecha forma sifón en virtud de su capilaridad, y el aceite corre por su extremidad inferior sobre la pieza que ha de untarse, con una velocidad que depende de la longitud, del grueso y de lo mas ó menos compacto de la mecha; se suspende la evacuación del aceite apoyando sobre la abertura superior del tubo en un tornillo que pasa por la tapa de la tacilla. El doctor Ure ha puesto, en vez del citado tornillo, una varilla móvil en un bastidor, y a la cual se fija la extremidad superior de la mecha; para detener el aceite se levanta la varilla tomándola por el botón, hasta que la mecha no se moje ya en aquel; la extremidad inferior de la mecha está atravesada por un alambrito que sirve mas tarde para retirarla.

LÚBRIGAS (Cuevas): *Geol.* Tres cuevas situadas en el término de Torre-illa en Cameros, á unos 2 kms. al S.S.O. de la v. Según las descripciones de Pung y Larraz en su notable *Estudio sobre cavernas y sumas de España*, la cueva de Tómalos es la más inferior de estas cavernas, que se hallan en un elevadísimo risco, á orillas del Iregua y á unos 80 m. sobre el lecho del río. Para penetrar en ella hay que bajar desde la cumbre del collado por su parte oriental, donde tiene una de sus bocas; la otra, mucho más ancha, se abre hacia el paraje donde se encuentra la ermita de Nuestra Señora de Tómalos, ó sea en dirección al S.E.; y de ella una de aquellas partes una amplia galería, con céntrica próximamente de 20 m., que termina en un anillo elíptico de unos 8 m. de largo en su eje mayor. Sirve á los naturales para encerrar ganado, o por lo menos servía en otros tiempos. La otra cueva figura con los nombres de Lúbriga, Lulica ó Lolo-

bite a. El verdadero nombre parece ser uno de los primeros, es decir, *La Cueva*. Pero no siendo la otra más que un nombre interpretativo, no puede haber en el de la lengua, antes que en el de la otra, por lo tanto, el nombre tal como está en la lengua de Axtotlaxcayotl. He, a tres y a veintidós metros de la entrada, una senda que desciende a la parte de la boca de S. E. de la cueva, y al bajar, la ventolera es grande y el viento frío, orientado de S. E. a N. O. y a los grandes huecos en el suelo en el patio de lava, se sigue luego una galería en dirección O. y después a la distancia de unos 40 metros, y por consiguiente, se desciende al entrando a ella un poco a la izquierda que contiene estalactitas y estalagmitas que a veces dan vista a la entrada. En este punto la caverna parece de grandes dimensiones y tan alta que mece a una persona la altura del techo en su boca. En este punto, no parece terminarse la caverna, sino que, al bajar, la caverna caverna, la boca de los Murmullos, o de la Cruz del Humo, es la más elevada de las tres, por lo que el nombre general de *Labapaca* se encuentra en el centro. Según el Sr. Otey, parece la más extensa de las tres cavernas, y su boca es extremadamente amplia y profunda. La boca de su vestíbulo se halla toda cubierta por pilas de murmullos; desde este punto, parte un gran río de agua bastante pendiente, lleno de pedriscos del techo, que va a parar a un mechin de no muy grandes dimensiones, al fondo de productos estalactíticos, que asemejan cortinas arróchales. El suelo es de tipo estalagmítico, tan terso y lustroso que parece cristal, y está en declive hacia el medio de la caverna, en cuyo sitio hay una poza de agua de dos centras próximamente, llena hasta la mitad de agua limpia y cristalina. Lo restante de la cueva, según el Sr. Otey, a tenia como media legua de extensión, habiendo en esta distancia anchurosos y galerías diversos de diferente amplitud, presentándose en toda ella curiosos productos estalactíticos, que describe al por menor. Únicamente indicaremos, siguiendo su relato, que no sintió olor alguno fétido; que la temperatura era sumamente agradable, y que las luces parecían que no tenían bastante aire para brillar bien.

LUÇAS CARLOS JEAN MARIA : *Bien*, Jurisconsulto francés. N. en Saint-Berene en 1803. M. en París en 1890. En la capital de Francia figura como abogado desde 1825. Nombrado inspector general de prisiones 1839, se aficionó al estudio de las cuestiones penitenciarias. Fundó la Sociedad de Patronato para los jóvenes del departamento del Sena (1830) y la colonia agrícola penitenciaria de Val-d'Ayve, cerca de Bourges (1847). Suedió a Roederer en la Academia Francesa de Ciencias Morales y Políticas. Figuró entre los partidarios de la abolición de la pena de muerte. Publicó: *Del sistema penitenciario en Europa y los Estados Unidos* 1826-30, 3 vol. en 8.^o; *Del sistema penal en general y de la pena de muerte en particular* 1827, en 8.^o; *Colección de debates legislativos sobre la pena de muerte* (1830), en 8.^o; *Disertación sobre la usura* (id.); *De la reforma de las prisiones, o de la teoría del encarceramiento* 1846-38, 3 volúmenes en 8.^o; *Exposición del estado de la cuestión penal cararia en Europa y los Estados Unidos* 1841, en 8.^o; *El derecho de legítima defensa en la penitencia y en la guerra, y los Compases científicos internacionales reclamados para las tres reformas relativas al sistema penitenciario, la abolición de la pena de muerte y la civilización de la guerra* 1873, en 8.^o; *La conferencia internacional de Bruselas sobre las leyes y prácticas de la guerra* 1874, en 8.^o; *La pena de muerte y la unificación penal* (id.); *La escuela penal italiana y sus principios fundamentales* 1877, en 8.^o; *Del estudio anormal en Francia, de la represión en materia de crímenes capitales y de los medios de remediarlo* 1885, en 8.^o; etcétera.

LUCE AUGUSTO SIMÉON : *Nog*, Historiador francés. N. en Brettville-sur-Ay. Murió a 29 de diciembre de 1833. M. en París a 15 de diciembre de 1892. Hizo sus estudios en la Escuela de Letras, de la que salió 1858 después de haber defendido una tesis muy notable sobre la Jacquerie, con otras dos tesis ganó el título de Doctor. Asistió a la Universidad de Deux-Sèvres y luego de los Archivos nacionales, en los que llegó a ser jefe de sección, trató ya con ardor para hacer

At the top of the page, the text "Avec le soutien de" is followed by a list of sponsors: "Le Gouvernement du Québec", "Le Ministère de la Culture et des Communications", "Le Ministère de l'Éducation", "Le Ministère de la Santé", "Le Ministère de la Justice", "Le Ministère de la Sécurité", "Le Ministère de l'Environnement", "Le Ministère de l'Énergie", "Le Ministère de l'Agriculture", "Le Ministère de la Pêche", "Le Ministère de la Foreêt", "Le Ministère de la Santé", "Le Ministère de la Justice", "Le Ministère de la Sécurité", "Le Ministère de l'Environnement", "Le Ministère de l'Énergie", "Le Ministère de l'Agriculture", "Le Ministère de la Pêche", "Le Ministère de la Foreêt".

[illegible]

LUCENA (Luis : *En* Medico español : N. en Guadalajara en 1491. M. en Roma en 1572). Hizo sus estudios en Alcalá y Salamanca, graduándose de Doctor en Artes y Medicina en la escuela de Montpellier, tratada por españoles, y que tanto a los doctores como a los discípulos también españoles. En 1522 residió en Tolosa de Francia, donde publicó una obra de Medicina que le mereció grandes elogios. Retiróse poco después a España, y pasó a Roma a perfeccionarse en las Ciencias exactas por los años de 1535. Fué acogido en la capital del catolicismo con muestras inequívocas de gran distinción; se hizo amigo de los más importantes sabios italianos, y formó parte de muchas de las reuniones científicas y literarias que hacen el preludio de las modernas. Arduos, en el trato a Marcelo Cervini, que después fué Papa en 1559; al cardenal Bernardino Matteo; a Alejandro Mendicci; a Claudio Tolomei; a Gerolamo Filandrino; a Miguel Angel, y a otros no menos ingeniosos protectores de las Ciencias y las Artes, reunióse en el palacio del arzobispo Calabona, y trataban principalmente en sus sesiones de Matemáticas y Arquitectura, iniciándose en aquel centro del saber grandes ideas y realizando algunos útiles proyectos, como el de disponer que Jacobo Barozio de Vignola pudiese experimentar y discusir los monumentos antiguos de Roma. En muchos de estos hechos tuvo buena parte Lucena, cuyo juicio era respetado por todos.

LUCENQUI Y GARROTE. *WALTER: 1.* La Escritora española contemporánea. N. en Badajoz a 16 de mayo de 1847. Hizo con gran aprovechamiento los estudios de primera enseñanza elemental y superior en la Escuela Normal de Maestras de la ciudad capital por los años de 1862 a 1866, y los de profesora normal en la central de Madrid en 1871. En 1871 fue nombrada maestra de la escuela de niñas del Hospicio provincial de Badajoz, y en 1880 de otra escuela del Municipio. En ambas se distinguía por sus notables talentos en la enseñanza, dedicando merecidos honorarios por parte de la Diputación y Ayuntamiento, el cual la nombró para representante en el Congreso Nacional Pedagógico de 1882. Se trasladó en calidad de viajadora, entre los cuales son notables el estandarizado en honor para el Ayuntamiento de Madrid, el Expediente para la Comisión del mismo en el Centenario de Calderón de 1881, y un cuadro de papel picado, en medio relieve, representando un grupo de estudiantes, que obtuvo el primer

14 de agosto de 1858, en la villa de Sevilla, vertiendo en 1877. Perteneció a los artistas de los papeles de la época. En 1877, en la villa de Sevilla, vertiendo en 1877. Perteneció a los artistas de los papeles de la época. En 1877, en la villa de Sevilla, vertiendo en 1877. Perteneció a los artistas de los papeles de la época.

LUCIA (SANTA): *Biog.* Virgen y mártir cristiana N. en Sicilia en el siglo IV de nuestra era, a fines del imperio de Diocleciano y Maximiano. Desde niña purificó el alma de Lucía en la práctica de la virtud y en los ejercicios de la religión de Jesucristo. Huérfana de padre en la edad núbil, su madre Entisia, que la amaba entrañablemente, proyectó darla en matrimonio a un caballero digno de su mano que fuese, después de la muerte de su madre, su escudo y su protector. Lucía, que no deseaba el estado del matrimonio, iba dilando el plazo y dio con ello lugar a que Entisia, acometida de una larga y penosa enfermedad, abandonase interinamente su proyecto para atender a la curación de sus dolencias. La hija, que no se separaba un momento del lado de su madre, la prodigaba todos los auxilios que puede inspirar el amor filial; pero lejos de ceder la enfermedad de Entisia iba cada día agravándose, hasta el punto de que los médicos desconfiaban de su curación. Lucía, piadosa y tierna, tenía puesta su confianza en lugar más alto, y, a pesar del pronóstico de los médicos, no desconfiaba de la misericordia de Dios. El nombre de Catania cundía a la sazón por todas aquellas comarcas con motivo de los milagros con que la ilustraba Santa Agueda. De todas partes acudían enfermos para recibir sobre el sepulcro de la santa, que se conservaba en la ciudad, la salud y el alivio de los males del corazón. Lucía aconseja a su madre que vaya también a Catania a implorar el auxilio de Santa Agueda; y Entisia, cuya fe no era menos ardiente que la de su hija, consiente en ello. Tiene Lucía por la noche una visión celeste y sabe por ella que para la curación de la madre basta la virtud de la hija, porque el cielo la destina para ser antorcha resplandeciente en su patria. Lucía cuenta este inesperado sueño a su madre, y el Señor sella con una curación instantánea la verdad de la visión. Este beneficio animó a Lucía para pedir a Entisia que desistiera de su enlace, y que la dote reservada para su matrimonio fuese repartida entre los pobres de la ciudad. Era su voz tan elocuente al pedir esta gracia, y manaban de sus labios palabras de tan entrañable caridad, que poco le costó ver cumplidos sus deseos. Lucía reparte, pues, el valor de sus joyas entre los infelices, distribuye en limosnas su cuantiosa dote, y consagra luego a Jesucristo la virginidad de su alma y las aspiraciones de su corazón. Inaccesible al temor, practica públicamente la religión de aquel esposo a quien adora, esforzándose en atraer a la grey de Jesucristo a cuantos vivían en su patria encadenados en la idolatría. A censurada ante el prefecto Pascasio de profesar la religión cristiana por el mismo que aspiraba a su mano, y que inútilmente había solicitado separarla del número de las vírgenes del Señor, Lucía hubo de comparecer ante el juez para dar cuenta de sus creencias religiosas. La santa, imitando la noble constancia de tantos ilustres mártires y confesores que la habían precedido, sostuvo con Pascasio un largo interrogatorio, en el que reveló la entereza que debía esperarse de una hija de la Cruz, y enán arraigada estaba en su alma la verdad de la religión de Jesucristo. Como el prefecto la contradijese, replicando que todas las esperanzas en su Dios eran vanas quimeras y que más enana le tendría adorar a los dioses del paganismo y obedecer a los emperadores romanos, Lucía, poseída de santa indignación, le contestó que ella guardaría la ley de su Dios sin temor a los emperadores de la Tierra, tratando siempre de no ofender al del cielo a quien deseaba agradar, y que sus sofismas nada podían contra la verdad de las creencias de la santa, aun cuando la elocuencia y el artificio los atavisasen. Pascasio, encendido de cólera, no tuvo otra respuesta que prodigar el insulto, los desprecios, la injuria y la deshonra; mas la santa, que todo podía sufrirlo menos la mancha de su honor, le interrumpió diciendo que ella no iba en pos del oro infame como sus cortesanas; que había distribuido sus bienes y se había convertido voluntariamente en pobre de Jesucristo, y que no apetecía el trato de los jóvenes como lo hacían sus mujeres, pues siempre había huido de su compañía, porque el hábito de aquella juventud disoluta corrompía y su contacto laceraba el corazón virtuoso. El prefecto, creyendo dominar tan noble orgullo, mandó que la encerrasen en un lugar de prostitución para que en él fuese manchada; mas el Señor castigó a los que osaron clavar sus impu-

a 15 de septiembre de 1862. Aprendió el oficio de cerrero con el maestro Blas Doncel, y el de armero con un hermano de este llamado Antonio, y los artistas de mucho ingenio, Juan Lupo, que hizo muchas armaduras y cerraduras de seguridad notables y como no se habían visto, y el que muy bien de ar que en sus tiempos se superaba en estas obras, mas que el maestro, Sevilla, en la villa de la Vega. También se ocupa en la confección de instrumentos de cirugía y aparatos ortopédicos. Entre los mas notables que ha o se citan dos toreros y unos *toreros de las parpallas*. En 1857 fue nombrado maestro unido del Puque y Real Maestranza de Artillería de Badajoz.

LUCENO Y BECERRA TOMAS: *Biog.* Ha dado el teatro, en Madrid, además de las obras citadas en el tomo I, XI, pag. 1163, col. 2.ª, las siguientes: *Corra, y en Compañía* (Teatro de Lara, 7 de marzo de 1893, sainete en un acto); *La casa de El Trovador* (id., 1 de abril de 1896, id., id., precioso cuadro de costumbres de la época en que se estrenó *El Trovador*, de Garza Gutierrez; *Clari, Clari, o El portugués en Madrid* (Teatro Español, 19 de febrero de 1897, sainete de Quirinos de Benavente, hábilmente hilado por Luceno. Todas estas obras fueron recibidas con gran aplauso por el auditorio. El P. Blanco cuenta a Luceno entre los pocos autores cómicos que, a su juicio, saben hallar el efecto cómico, el chiste inspirado y la nota patética y popular, sin valerse, por lo común, de recursos ilustres y groseros.

LUCERNA: *Geo.* Pueblo y municip. del distrito de Seneuti, dep. de Copán, República de Honduras; 650 hab.

LUCIA SANTA: *Libro.* Martir cristiana. N. en Champagne, Francia. Habiendo recibido Lucía las aguas del bautismo con otros muchos compatriotas, todos juntos ejercitaban las prácticas del cristianismo. Descubierta la religión a que pertenecían fueron presos, y, cargados de cadenas, enviados a Roma, centro de la persecución de los cristianos. Rocio Varo, juez del tribunal, mandó que inmediatamente fuesen atormentados todos estos santos, hasta que a lorasen a los ídolos; mas rivalizaron de tal modo en constancia y valor, que el mismo Rocio Varo, convencido de que tan grande heroísmo sólo podía inspirarlo una religión verdadera, alzó sus ídolos y abrazó con la mayor efusión la Cruz del Salvador. Pública desde luego su conversión, fue asediado a los tormentos que sufrían aquellos santos, y, juntamente con ellos, condenado a muerte. La Iglesia recuerda su triunfo el 6 de julio.

LUCIA SANTA: *Biog.* Martir cristiana. M. a 16 de septiembre del año 303. En el Martirologio de Alón se lee que esta santa vivía honestamente en la vida, practicando los ejercicios de la religión cristiana, con un fervor que edificaba a cuantos la conocían. Mas ni la virtud ni las santas máximas que procuraba inspirar a su hija Eutropio causaban la menor impresión en el ánimo de éste; cada día eran más grandes los vicios a que se entregaba y más implacable el odio que tenía a los cristianos. Este hijo desnaturalizado llevó su impia obstinación a tal extremo, que acusó a su madre ante el emperador Diocleciano porque seguía la verdadera religión. Esta mujer anciana, puesta que había llegado ya a los sesenta y cinco años de edad, fue sumida en el fondo de una cárcel por orden del emperador, sufriendo en ella el trato más cruel con una perseverancia superior a sus años. Varios fueron los martirios para hacerla apostatar de la religión de Jesucristo; ni los azotes, ni el hierro, ni la pez ardiendo, pudieron lograr que titubeara un momento en sus creencias. Tan admirable constancia convirtió a muchas personas que habían acudido a presenciar los suplicios, entre los cuales se contaba un varón llamado Geminiano, que recibió el bautismo en la cárcel de manos del sacerdote Protasio. Al fin, cansados los verdugos de apurar en esta santa todo linde de tormentos, la degollaron juntamente con Geminiano por orden del cónsul Megilio. Sus restos fueron recogidos por una mujer llamada Modesta, que les dio honrosa sepultura. Al fin, al contar el martirio de estos dos santos, dice que se vio coronado de hechos portentosos, y que la intervención del cielo fué tan visible que muchos de los circunstantes no dudaron que la protección celeste los escudara.

LUCIA (SANTA): *Biog.* Virgen y mártir cristiana N. en Sicilia en el siglo IV de nuestra era, a fines del imperio de Diocleciano y Maximiano. Desde niña purificó el alma de Lucía en la práctica de la virtud y en los ejercicios de la religión de Jesucristo. Huérfana de padre en la edad núbil, su madre Entisia, que la amaba entrañablemente, proyectó darla en matrimonio a un caballero digno de su mano que fuese, después de la muerte de su madre, su escudo y su protector. Lucía, que no deseaba el estado del matrimonio, iba dilando el plazo y dio con ello lugar a que Entisia, acometida de una larga y penosa enfermedad, abandonase interinamente su proyecto para atender a la curación de sus dolencias. La hija, que no se separaba un momento del lado de su madre, la prodigaba todos los auxilios que puede inspirar el amor filial; pero lejos de ceder la enfermedad de Entisia iba cada día agravándose, hasta el punto de que los médicos desconfiaban de su curación. Lucía, piadosa y tierna, tenía puesta su confianza en lugar más alto, y, a pesar del pronóstico de los médicos, no desconfiaba de la misericordia de Dios. El nombre de Catania cundía a la sazón por todas aquellas comarcas con motivo de los milagros con que la ilustraba Santa Agueda. De todas partes acudían enfermos para recibir sobre el sepulcro de la santa, que se conservaba en la ciudad, la salud y el alivio de los males del corazón. Lucía aconseja a su madre que vaya también a Catania a implorar el auxilio de Santa Agueda; y Entisia, cuya fe no era menos ardiente que la de su hija, consiente en ello. Tiene Lucía por la noche una visión celeste y sabe por ella que para la curación de la madre basta la virtud de la hija, porque el cielo la destina para ser antorcha resplandeciente en su patria. Lucía cuenta este inesperado sueño a su madre, y el Señor sella con una curación instantánea la verdad de la visión. Este beneficio animó a Lucía para pedir a Entisia que desistiera de su enlace, y que la dote reservada para su matrimonio fuese repartida entre los pobres de la ciudad. Era su voz tan elocuente al pedir esta gracia, y manaban de sus labios palabras de tan entrañable caridad, que poco le costó ver cumplidos sus deseos. Lucía reparte, pues, el valor de sus joyas entre los infelices, distribuye en limosnas su cuantiosa dote, y consagra luego a Jesucristo la virginidad de su alma y las aspiraciones de su corazón. Inaccesible al temor, practica públicamente la religión de aquel esposo a quien adora, esforzándose en atraer a la grey de Jesucristo a cuantos vivían en su patria encadenados en la idolatría. A censurada ante el prefecto Pascasio de profesar la religión cristiana por el mismo que aspiraba a su mano, y que inútilmente había solicitado separarla del número de las vírgenes del Señor, Lucía hubo de comparecer ante el juez para dar cuenta de sus creencias religiosas. La santa, imitando la noble constancia de tantos ilustres mártires y confesores que la habían precedido, sostuvo con Pascasio un largo interrogatorio, en el que reveló la entereza que debía esperarse de una hija de la Cruz, y enán arraigada estaba en su alma la verdad de la religión de Jesucristo. Como el prefecto la contradijese, replicando que todas las esperanzas en su Dios eran vanas quimeras y que más enana le tendría adorar a los dioses del paganismo y obedecer a los emperadores romanos, Lucía, poseída de santa indignación, le contestó que ella guardaría la ley de su Dios sin temor a los emperadores de la Tierra, tratando siempre de no ofender al del cielo a quien deseaba agradar, y que sus sofismas nada podían contra la verdad de las creencias de la santa, aun cuando la elocuencia y el artificio los atavisasen. Pascasio, encendido de cólera, no tuvo otra respuesta que prodigar el insulto, los desprecios, la injuria y la deshonra; mas la santa, que todo podía sufrirlo menos la mancha de su honor, le interrumpió diciendo que ella no iba en pos del oro infame como sus cortesanas; que había distribuido sus bienes y se había convertido voluntariamente en pobre de Jesucristo, y que no apetecía el trato de los jóvenes como lo hacían sus mujeres, pues siempre había huido de su compañía, porque el hábito de aquella juventud disoluta corrompía y su contacto laceraba el corazón virtuoso. El prefecto, creyendo dominar tan noble orgullo, mandó que la encerrasen en un lugar de prostitución para que en él fuese manchada; mas el Señor castigó a los que osaron clavar sus impu-

ras miras las sobre la santa, y Lucea salió triunfante de esta prueba. Levada otra vez a la presencia judicial, condenó el pretor a la hoguera, mas tambien quiso le permitieran otra muestra de su omnipotencia sacándole de los elementos devorador. De consiguiente, en las llamas, ni la pez, ni el aceite, ni la festividad de tirón en el cuerpo de Lucea hicieron impresión. Mientras los verdugos se afanaban en atormentarla elevándola al cielo la santa humos de paz y de gloria, pidiendo al Señor un misericordioso para los abyectos, como le condenaban. Al fin, el pretor mandó se la colgara, y mientras la sangre salía de las heridas de su grande herida, fue echada a las llamas. La santa estuvo en la hoguera exhibiendo a los cristianos que presenciaban su suplicio, hasta que, exultante el cuerpo, su alma voló a las regiones celestes, creyendo la palidez de la virginal y delictiva. Sus restos fueron sepultados en la población, el de su nacimiento, en donde en la sucesivo se le edificaron dos templos, uno de tiro de su reciente y otro muy magnífico, para la población, en el lugar de su muerte. Su sagrado cuerpo fue objeto de extrañadanza y veneración conduciéndolo al calor de muchos días a la ciudad de Constantinopla, fue después llevado a Venecia. Hicieron conmemoración de esta santa los Martirologios romanos, el de Bala, Usuardo y Adon, el en el en el Pantheon en sus *Antologia* y otros varios. Comúnmente pintan a esta virgen con sus ojos en un platillo que tiene en las manos. Sus aetas no dicen la causa de este símbolo, y aunque algunos escritores han conjeturado que Lucea se sacó los ojos para poner en salvo su asistido de los dañados instintos de un joven, este hecho no esta justificado y puede decirse que carece de fundamento. Prescindiendo de esto, dicen los creyentes que es una verdad, confirmada por innumerables ejemplos, que el Señor concede a los enfermos la curación de las dolencias de sus ojos con la eficaz intervención de Santa Lucea.

LUCIGNANI (BENTÓ : *Ving.* Tenor italiano contemporáneo. N. en Roma á 6 de febrero de 1861. Estudió en la Universidad en la Universidad de la capital de Italia; y como luciera su hermosa voz entre sus amigos y condiscípulos, éstos le aconsejaron y convencieron para que se dedicase á la carrera del canto. Entónces se combó la dirección del maestro Wen esloa Persichini, de Roma, contra la voluntad de los padres de Benito, que desearon apartarle del camino del arte lírico, y tuvo además por maestro á Napoleón Mulsat. Al cabo de algunos años de estudio se estrenó con la ópera *La Fanciulla* en el Teatro de Spello (27 de septiembre de 1883), cuando allí se celebraba el centenario del patrono del pueblo. Logró aquella noche el más lisonjero éxito, y en seguida fué solicitado por las empresas más importantes de los teatros de todas las naciones. Cantó sucesivamente en Milán Teatro de la Scala, Turín Teatro Regio, Venecia Teatro Fénix, Lisboa Teatro de San Carlos, Berlín Teatro Real, Montevideo (Teatro de Solís), Buenos Aires Teatros Politeama y Argentino, Santiago de Chile Teatro Comunal, Valparaíso (Gran Teatro de la Victoria), Bucarest Teatro Regio y Olesca Teatro Nuevo Comunal. Luego en Barcelona inauguró en el Liceo la temporada de 1888-89, época de la Exposición. Al ocurrir la muerte de Gayarre contribuyó Lucignani en gran parte á salvar la crítica situación en que por tal desgracia se halló el Teatro Real de Madrid, donde obtuvo en *La Africana* tan brillantes triunfos que la empresa del citado coliseo le contrató para las temporadas de 1890 y 1891. En la primera de ellas oyó nutridos aplausos al cantar *Lucia di Lammermoor*, *Aida* y *Mefistofele*. Llamado en el título año de 1890 para inaugurar en Bilbao el nuevo Teatro de Gayarre, en su escena alcanzó ruidosas ovaciones, que se repitieron más tarde en otros teatros. Su repertorio es vastísimo. Lucignani se distingue aparte de las tres óperas más arraigadas, en *La Huanca*, *Elena*, *La Crezia*, *La Africana* y *Tom Tausar*.

LUCINIA: f. *Zool.* Género de insectos del orden de los lepidópteros, sección de los diurnos, familia de los ninfalídeos, descrito por Westwood en su género de los lepidópteros linneos, y cuyos principales caracteres son: los siguientes: cuerpo pequeño y delgado; cabeza pequeña; ojos ovales, desnudos; antenas bastante cortas, terminadas en una nuza bastante pronunciada, ovaloal, muy

[illegible]

LUDEÑA. FERNÁN GONZÁLEZ DE MONTAÑA y nieto suyo, N. en Madrid, M. en Lima en agosto de 15 de julio de 1634. Sirvió en la mar del Rey Felipe IV, y en el año de 1627 se hallaba de capitán de infantería. Por sus méritos le dio su casaca de hilo de rayas, y de él me hablo en el Orden de Santiago, título que el Rey le concedió. Las Orígenes le despachó hasta 15 de octubre de 1631. Murió soltero en la ciudad de Ludeña, y se le dio sepultura en la parroquia de San Sebastián, en la capilla de San José y Bautista. Fue este caballero aficionado a las Letras y particularmente a la Poesía, y escribió algunas comedias y entremeses. Lope de Vega le alaba en su *Luz del Teatro*.

LUOLAMITA de *Ludlow*, n. pr.: f. *M.*
Fosfato hidratado de hierro bastante puro, constituye una especie mineralógica bien determinada, cuya composición química no suele variar y cuyos caracteres están perfectamente definidos. Relacionase la ludlamita con otros fosfatos de hierro variados, minerales bastante repartidos en los terrenos y algunos de ellos de cierta importancia; es el primero la vivianita ó fosfato ferroso férrico, que contiene hasta 23,74 por 100 de agua, con sus asociados la melleita y la angulita; y vienen después: la denudita ó fosfato férrico aluminoso también hidratado, que contiene 12,10 por 100 de agua; el enaxeno, formado sobre la limonita de Bohemia y constituido por un fosfato férrico hidratado; preséntase en cristales aciculares dotados de brillo sedoso, y son bastante raros; constituyen variedades suyas la delvanina, la chalcociderita, el melanocloro, la beranmita, la caleoferrita, la globocrita y la enfirera andrewita; la chibronita, ya más compuesta, formada por un fosfato de hierro y manganeso asociado al fosfato de aluminio y a 15 moléculas de agua; la tripilita ó fosfato ferroso manganeso con magnesio, cal y fluor, y sus variedades la sarcopita, la finita, y la zwieselita, la heterosita ó fosfato hidratado ferroso manganeso; la triflinita, en cuyo mineral el ácido fosfórico aparece unido al hierro, al litio, al manganeso y al magnesio; la dikinsonita, que es un fosfato cuádruple de hierro, manganeso, calcio y sodio; la fairbairita ó fosfato de hierro manganeso y calcio, y aun muchos otros que sería prolijo enumerar y cuyo génesis parece ser común, pues sus diferencias originanse por haberse apropiado algunos de los elementos de los terrenos donde yacen. Aparece la ludlamita en sus muy contados yacimientos cristalizada en el sistema romboédrico, y los prismas que constituyen sus cristales tienen la apariencia de romboedros agudos sumamente pequeños; es cuerpo transparente, dotado de color verde característico de las sales ferrosas hidratadas; el peso específico es 3,12, y la dureza hállase comprendida entre los lugares tercero y cuarto de la escala comparativa. Quanto a la composición química responde a la de un fosfato ferroso hidratado, y contiene en 100 partes: ácido fosfórico 50,11, protóxido de hierro 32,76 y agua 16,97. Encontrada la ludlamita se deshidrata; al fuego vivo el óxido se funde convirtiéndose en un glóbulo metálico negro, dotado de cualidades magnéticas; es soluble en los ácidos minerales y se halla en compañía de la vivianita, quizá su generador, sobre una pirita en Cornwall.

LUDLOVIENSE: adj. *Geol.* Llámanse así al piso superior del terreno silúrico en la era primaria o

phare, e un step-by-step procedure
 che include: 1) un'analisi critica
 della letteratura su un dato tema;
 2) l'individuazione di un problema
 da risolvere; 3) la formulazione di
 un'ipotesi; 4) la progettazione di
 un esperimento; 5) la raccolta dei
 dati; 6) l'analisi dei dati; 7) la
 formulazione di una conclusione;
 8) la discussione dei risultati;
 9) la scrittura di un rapporto;
 10) la presentazione dei risultati.
 Il corso è tenuto in lingua
 inglese, e prevede una
 valutazione finale basata su
 un esame scritto e su un
 progetto di ricerca.

[illegible][illegible]

La arerisca de Bowton está inmediatamente cubierta por la llamada arerisca roja atigrada, a la cual se une por el color, separándose sin embargo, por los restantes caracteres más notables, por lo cual ya no puede considerarse, como antes se ha visto, como formando parte de la ciudad arerisca.

Evidentemente la arenisca de Bowton es una capa de transición entre los terrenos silúrico y devónico, pero presenta todos los rasgos en su mayor suma de caracteres y ataduras con el silúrico, a excepción de la presencia de los peces, por lo tanto, si en este período se considerase devónico, esperaríamos que existiera representación de las formaciones marinas devónicas en el Senegal, cosa que no ocurre, pues en el contrario esta región presentaría rasgos más típicos de una erosión de sus tierras que, por ejemplo, el terreno continental de la arena roja antigua, hace retroceder el mar hacia el E. y avanza

perfiles de fractura reciente, que es del tipo I, el peso específico de la muestra no es comparable al se halla comprendido entre los valores 4 y 4,5, y la dureza varía asimismo los 4 y 4,5. Respecto de la composición química, la muestra 1, por sus dudas químicas, se trata de determinar el Ca^{++} y Mg^{++} aquí, además de los Fe^{++} y Fe^{+++} que son más generalmente abundantes, se halla que en 100 partes contiene: Ca^{++} 10,0; Mg^{++} 1,19; Fe^{++} 70,88 y Fe^{+++} 8,01. La fracción del compuesto resultante.



ô biến

[illegible]

LUNU: *Geo.*, Río de Nienagua. Forma en el
Capitane el río Piya

LUOSSAVARA: G. J. V. GILLAVARA, en este
Anuario.

LUPININA: 1. *Quina*. Aléalo le de compoziție n expresată por la formula $C_{12}H_{19}NO_5$, conținută în lasemillas de *Lupinus*. Constitue una masă cristalina blanda, de sabor amar și intens și odor agradabil que recuerda el de algunos frutos. Se disuelve perfectamente en agua, alcohol, éter. Funde poco antes de los 70°, y se puede destilar sin que experimente la menor descomposición a temperaturas comprendidas entre 255° y 60°, siempre que se opere en un corriente de hidrógeno. Calenta a 209°, en talo cerrado, con ácido clorhídrico fumante, se obtiene un compuesto que, según su fórmula $C_{12}H_{19}NO_5$ indica, nada más difiere de la lupinina en los elementos necesarios para formar una molécula de agua. Este nuevo cuerpo, que también se produce en un 10-100 lupinina con ácido hídrico fosfórico, ha recibido por Boumurt el nombre de *anhydrolupinina*. Se presenta esta substancia constituyendo un líquido oleaginoso de color amarillito y reacc. francamente alcalina, que, sometido a un descenso de temperatura, se transforma en una masa sólida, amor a unas veces y cristalina otras. Posee odor fuerte y desagradable que recuerda el de la eleuthina, es decir, a la orina de ratón corrompida. Un n.º base con el ácido clorhídrico forma un *chlorhydrate* incoloro, cristalino y soluble, que por adición de cloruro platínico origina un *chlorplatinate* soluble en el agua y alcohol diluido, de cuyas disoluciones se deposita por evaporación y enfriamiento en laminas o tabletas cuadráticas rojas bastante grandes por lo general.

Tratando por sodio una disolución etérea de iugmina, o bien haciendo actuar ese metal sobre la iugina sostenida en fusión por un grado conveniente de calor, se observa desprendimiento de hidrógeno al mismo tiempo que se forma un cuerpo sólido y amarillo de composición expresada por la fórmula $\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_2\text{Na}$, muy análogo por sus propiedades al etilato de sodio, y que con facilidad se disuelve por la acción del agua en iugmina y sosa.

Para obtener la lupulina se tratan los granos de semillas que la contienen por alcohol de 40° Gay-Lussac a la temperatura de ebullición, y se evapora a sequedad en baño de María el extracto así obtenido. Como residuo de la evaporación se obtiene una masa gris negruzca que se trata por agua destilada; desecándolo la disolución con negro animal, y concentrando hasta consistencia

de parba, se deposita la l'ouma por entre
ment en muelones flares a l'ouma. Lo
obtenido que es necesario para la cristali-
zacion en un refrigerador, y en la lava
que empuja para la tina de lavados. En
fin, para lavar el material de las disoluciones
en lava.

[illegible]

Se obtiene el compuesto trielaborado a base, es más soluble y se presenta cristalizado en prismas bastante delgados y sencillos.

El nitrito es muy soluble en alcohol y agua, por evaporación de las disoluciones en agua, se recobran estos líquidos y se deposita, al fondo, una sustancia perteneciente al sistema de los reductores, no más clasificados.

El pirato es muy común en el delta poro en aguas poco profundas. En el agua las larvas de los piratas.

El contenido en talo cuando ligamos con yoduro de etilo hasta que la temperatura sea 60°C a 110°C , se consigue la formación de un compuesto de etilo yoduro que corresponde a la fórmula $\text{C}_{10}\text{H}_{18}\text{O}_2\text{I}_2$ y es muy soluble en el agua insoluble en alcohol concentrado y al soluto. De las disoluciones de estas se precipita este cuerpo cristalino formando se papillos blancos pertenecientes al sistema monoclinico. Tratando este yoduro por agua de hidrogeno se descomponen la hidrogeno base a talo y se descomponen quedando la hidrogeno base a talo monohidrato el hidrato orgánico se transforma en un hidrato, cuyas papillosas son idénticas a los hidratos de antraceno cuaternarios. Por lo demás la inter base se combina con el agua de hidratación dando un *ethere* soluble que cristaliza en papilas blancas de lustre marcado pertenecientes al sistema ortorombico, que se agitan formando al caer en las masas en otros equilibrios. El *ethere cristallino* correspondiente se presenta cristallino en aguas de color amarillento muy brillantes que continúan una molécula de agua de cristallación. Su tamaño es



El *el' reumato*, $\text{C}_6\text{H}_5\text{N}_2\text{O}_2 \cdot 2\text{C}_6\text{H}_5\text{AuCl}_4$, es amarillo, de bastante densidad y inerte sin descomponerse. Se disuelve con alguna dificultad en agua, de cuyas disoluciones puede depositarse en masa cristalina etilalagnonio. Calentando las disoluciones acuosas de este *el' reumato* se descompone, dando lugar a la formación de finas papitas anaranjadas de oro metálico.

La constitución de la lupinina es desconocida; únicamente se ha podido deducir, basándose en la acción del yoduro de metilo, que es un amoníaco terciario. Desde que Baunert resumió el estudio de este cuerpo, nadie se ha ocupado de él.

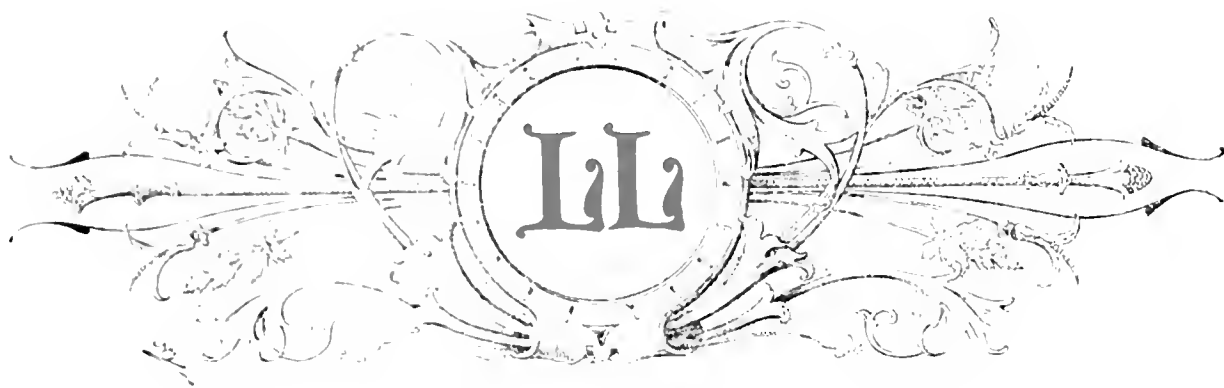
— *LEUPINAS* (*leu* = Nombre dado por Solinus y *lin* = Linaria) un género solo extraído del *Lupinus luteus* se ha demostrado su existencia en todas las partes de la planta, en cualquiera que sea su edad; las que cuentan solo cinco o seis semillas son las más ricas en lupulina. La composición de este cuerpo es sencilla y se expresa por la fórmula $C_{11}H_{15}O_2$, pero no puede afirmarse con

[illegible]

LUQUE Pierre / *Le langage des signes*, N. en 1 ed. en 1971, il est en 1971

Elaborado por el autor a partir de los datos de los cuestionarios. A los efectos de la comparación, se han expresado los datos en términos de la proporción de la muestra que ha respondido afirmativamente a cada una de las preguntas. En el caso de las preguntas de tipo "sí/no", la proporción se refiere al número de respuestas "sí" expresadas por la muestra.

[illegible]



LLABRES Manuel, del N. en

Manuel, del N. en... (text continues with biographical details of Manuel Labres, mentioning his birth in 1877 and his studies in Madrid and Paris).

... (text continues with further details of Manuel Labres' life and work, including his time in Madrid and his contributions to the field).

... todas sus imágenes. Entre estas la más conocida es la que se encuentra en el grupo de tamaño natural muy sentido, pero algo siné-

LLALLALAI *Geol.* Est. va, perteneciente al grupo de andes, prov. de Valparaíso, Chile, se halla en la unidad del tipo de Santiago a Valparaíso, a 87 kms. de uno y otro de ellos. Esta se sitúa en la zona S. del Aconcagua, a la entrada del valle de su nombre y edificada en pendientes de la antigua hacienda de Unión, con cuatro ejes y regular en su estructura. Se le debe su nombre a la circunstancia de ser una de las principales estancias del tipo, y el punto de reunión con el canal de los Andes. Se le concedió el título de villa por decreto de 6 de abril de 1877. El punto de Llallalai a los Andes, con una longitud de 10 kms., recorre las estancias de las Vegas, Chagres, San Roque, San Felipe y Curim, en la provincia, *Geol. de Chile*.

LLAMBIAS ANTONIO: *León*, Jurisconsulto, matemático y químico español. N. en Mahón, a 10 de agosto de 1798. M. en dicha ciudad a 24 de enero del año de 1854. Hizo en su patria los estudios de primera educación, y a la edad de trece años pasó al Colegio de San José, donde permaneció hasta 1814. De allí vino a Madrid, en donde se le estableció para su enseñanza y aprendizaje en las ciencias exactas y por lo común de la enseñanza. Curso Jurisprudencia en Madrid, graduándose de Doctor en esta Facultad en la Universidad Literaria de Valencia; dedicándose en Madrid al ejercicio de la abogacía, y sus méritos como abogado le acreditaron de buen jurista, distinguiéndose de profundo conocimiento de las leyes patrias y romanas y de la Filosofía del Derecho. Entre otras producciones de este género, le valió grandes elogios la brillante del tenor, en que alzó del patibulo a unos marinos, y en otros poemas que asesinaron a un oficial de la marina francesa, defensa que los más célebres juristas en altos de Francia y de los Estados Unidos de la América del Norte calificaron de noble, apresurándose a traducirla, y a publicarla en sus respectivos idiomas. Una honrada y entusiasta a toda prueba, un despendiendo de sus bienes y una modestia extraordinaria, fueron en su vida, que le recomendaron a cuantos le trataron. Recomendadle al tenor por su posición en la Ley, sobria del celebro, le dio la esfera de gran talento, de relevantes virtudes, muy entendida en la Pintura, que cultivó con gran inteligencia; en la Geografía, en varias lenguas extranjeras; señora, en fin de gran conocimiento en la Física, Química y Botánica, que aviendo constantemente a los ojos de los que le rodeaban, que acometió el estudio de la botánica, de estos ramos. Distinguiéndose también en la Física, en el estudio de la Geografía y matemáticas, habiendo publicado en su vida, a la par que una biblioteca propia, un precioso gabinete de Física,

con varios aparatos de su propia invención, y un laboratorio de Química provisto de todo lo que requieren las más delicadas investigaciones de esta ciencia. La Real Sociedad Económica Malagueña de Amigos del País, contó al salir y laborioso marino en el número de sus más beneméritos individuos. De lo mucho que escribió, sólo se tiene noticia de las obras siguientes: *Memorias sobre la alimentación por electricidad ordinaria, avec de conductores à branches*; *Memoria sobre el modo de administrar y emplear el cemento romano*; *Memoria sobre una nueva pila de dos líquidos con diatomeas, manijable como las de un solo líquido sin diatomeas*; *Defensa de los derechos de la ciudad de Mahón, contra la Memoria escrita por D. J. M. Quadrado sobre la residencia de la silla episcopal de Menorca*.

LLANDEILENSE: adj. *Geol.* Llámase así a un piso o formación del terreno silúrico en la era primaria ó paleozoica, que estratigráficamente, y dentro de la serie del silúrico inglés, está comprendido entre el piso arenigense, sobre el cual descansa, y las capas llamadas de Caradoc, por las que se halla cubierto.

Este piso hallase sin duda alguna comprendido por completo dentro de la fauna segunda, siendo la formación típica la misma de Llandeilo, que presenta un espesor de 400 m., se caracteriza por la *Crinoides* *Trilobites* y *Trilobites*, apareciendo además como formas comunes a las tres formaciones el *Asaphus* *Trilobites*, *Trilobites* *Caradoc* (este pertenece a la arenisca de Caradoc), *Orthids* *Calligramma*, *Strophomena* *grandis*, *Calligramma* *mundes*, *Litvates* *crinoides*, *Murchisonia* *simplex*, *Enomphalus* *condens*, *Mediolysis* *capensis*, *Palauster* *Caradoc*. La arenisca de Caradoc, además de los trilobitos, está caracterizada muy especialmente por el *Calligramma* *incerta*, *Orthids* *resperitilia* y *L. Enomphalus* *bilobatus*; esta arenisca es de color amarillo gris, haciéndose obscura y pizarrosa en algunas localidades. Cerca de Bala se han observado capas de caliza de 400 m. de espesor, separada por una especie de grava y pizarra; las inferiores, que han recibido el nombre de caliza de Bala propiamente dicha, tienen tan sólo 8 m.; la segunda, que tiene un carácter más local, tienen tan sólo 8 m. y se conocen con el nombre de calizas de Hirnant; en algunos puntos del distrito de Snowdon se hallan intercaladas capas o mantos de rocas feldespáticas que los geólogos ingleses consideran como eruptivas y contemporáneas de las formaciones de Caradoc. A la caliza de Bala corresponden en el Westmoreland las calizas de Coniston, caracterizadas por *Orthids* *Actonia* y *O. elegantula*, separadas de las pizarras de Skiddaw por unas rocas de origen eruptivo.

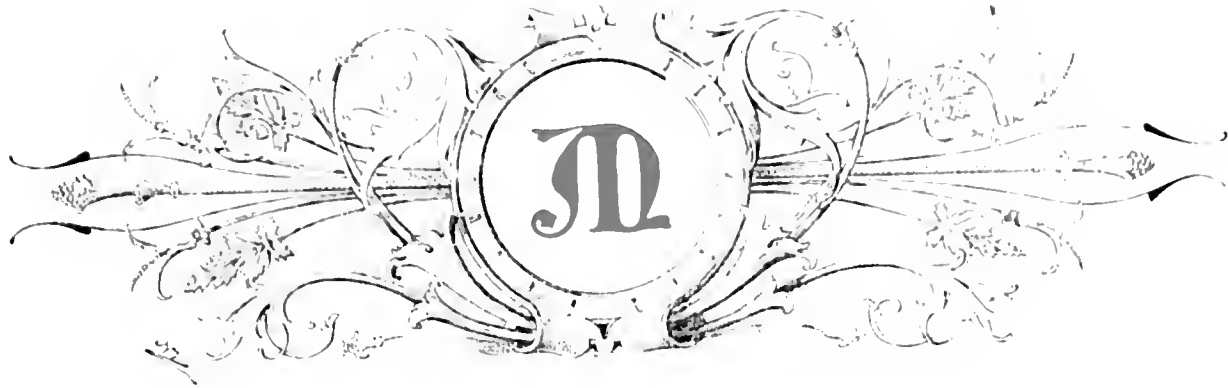
El geólogo Huchis ha reconocido tres zonas pertenecientes al Llandeilo en el condado de Pembroke, formadas en la base por pizarras con intercalaciones de rocas eruptivas láscas, con-

[illegible]

BLANCOS Y BERETE. ANTONIO DE LOS ANJES DE, este modo, *La caridad compasiva de los patrones para el cativo*. Entre el *cativo* y el *patro* *La caridad*; *La caridad* y *La caridad*; y *La caridad* y *La caridad*, que es lo que se quiere decir. A continuación, se sigue un período de un momento de un momento. Sigue en Madrid, en este de 1870, en el año, do el salto en la Escuela Nacional de Música y Declamación.

[illegible]

Manzano, como al río y descendiendo a él. Sigue luego la cañeta y quitada la nombrada Molcaque, con regular descendiendo por ella tres mil O. La frentura en los indios es del valle conocido, que van a Chayanari. A 9 millas, siguiendo la costa S.O. de Mucolpuy, está el río Compu, que es la punta más oriental de un gran tramo de esta costa. Inclinándose al N.E. de este cañón se encuentra la ruda Kuna, sin importancia. Luego desciende el río Huayllay, de regular caudal. Del O. al N. el río sigue a pocas millas de 3 millas al S. la punta y cañeta Condor con medicinas en su río. En los bosques vecinos abunda excelente madera de construcción, muy especialmente de teca. Un poco al N. de la cañeta desciende el río Chilli, que en su forma de varios arroyos de la cordillera de la Costa, llamada aquí cordillera de los Alcores. Desde punta Condor si se va 9 millas del S. el Cabo San Antonio, que es una punta con la de vida, pero saliente, en forma de vegetación. Resaldan el río a 100 m. (326 m.). Al S. del Cabo San Antonio se halla la de San Pedro, buelta al N. por el río solo cañón al S. por el Cabo que al Tiemo 7 millas de boca por 2 de suca. Su fondo es mediana los salitres arena, pero su cuenta del río expuesto al viento que producen los vientos del E. cuadrante. Contiene en su parte S. dos cañales, llama a Manzano y Huayllay. De Manzano está inmediatamente al E. de la punta de San Pedro, en capacidad reducida; y ella desciende al río al río de su río. La de Huayllay, que se encuentra



— **MARIAS Y CASASO, MANUEL:** *Biog. Gen.*
 ral español contemporáneo. N. en Teruel a 3 de
 noviembre de 1845. Ingresó en el Colegio de In-
 fantería a los catorce años de edad; marchó a
 Nuevo Mundo cuando contaba dieciocho; tomó
 parte en la campaña de Santo Domingo; pa-

después á Cuba, isla en la que permaneció trece años, y volvió á España con el empleo de teniente coronel y grado de coronel. Luchando contra los carlistas ganó el empleo de coronel, y llamado á Cuba por Martínez Campos resultó en aquella isla tres años, durante los cuales, por meritos contrados en la campaña contra los separatistas, obtuvo el empleo de brigadier y la gran cruz del Merito Militar. Un mes después de su llegada á España le confió el mando de la plaza de Melilla, puesto en el que se mantuvo tres años, y al que volvió transcurrido breve tiempo. Fierza el mundo militar de la plaza de Santiaña cuando fue ascendido á general de division. Trasladado entonces á Cartagena, desempeñaba en esta el mundo superior de establecido la nueva organica non militar, quedo entonces de segundo jefe del tercer cuerpo de ejército, y ocupó este puesto cuando los sucesos de Melilla en 1893 aumentaron la importancia militar de aquel mundo, que fue confiado á Macías (octubre). Los sucesos internos de su estancia en Melilla se habían construido los fuertes de Camellos y San Lorenzo, y se habían mantenido buenas relaciones con las tribus de la Alcazar y con otras non levanas. Ascendió á Teniente General el 3 de noviembre de 1893; fue nombrado Capitan General de Canarias; tuvo despues el mando del quinto cuerpo de ejército, y su sede á Gonzalo Muñoz en la capital y general de Puerto Rico (enero de 1898). Ocurrió en la isla los trabajos de defensa contra los norteamericanos, cuyo desembarco non pudo evitar. Firmado el protocolo que precedio á la paz con los Estados Unidos, entregó Macías á otro general 16 de octubre el mando superior de Puerto Rico cuando ya los norteamericanos se habían posesionado de todos los puertos de la isla. Embarcase para España, donde saltó á tierra en Cadiz. Pocos dias antes había sido designado para el mando del sexto cuerpo de ejército. Burgos, Provincias Vascongadas y Navarra, del que en seguida tomo posesión 5 de noviembre. Tales son sus servicios hasta el día agosto de 1899. Posee desde 1881 la gran cruz del Merito Militar destinada á premiar servicios especiales; desde 6 de abril de 1891 la gran cruz de San Hermenegildo, y desde 9 de noviembre de 1898 la gran cruz pensionada de la Orden del Merito Militar destinada á premiar servicios de guerra.

MACIEL FRANCISCO ANTONIO : *Rioj*, Filantropo uruguayo. N. en Montevideo en 1757. M. en 1807, deteniendo la misma ciudad contra los ingleses. Fundó con otros amigos la Hermandad de Caridad, 1783, que contaba entre sus fines la asistencia a los reos de muerte en sus últimos días. Fue también el fundador de un hospital público de Caridad, y en tanto que se construía el edificio tuvo en su propia casa a los enfermos. Costeo de su peculio todo el menaje y la botica del hospital. Tomó a Buenos Aires por los ingleses en 1806, figura Maciel entre los más despendidos suscriptores para reunir los fondos que necesitaban las fuerzas que habían de enviarse a libertar dicha ciudad; ayudó a reunir la tripulación de una escuadrilla formada por 11 lanchas cañoneras; alistó un gran número de jornaleros paraguayos que tenía en su establecimiento de saladero, y pagó de su bolsillo las provisiones para dicha escuadrilla. Autorizada su casa, como otras, por el gobierno español, para armar corsarios, cuando llegó el caso de reparar las utilidades del corso cedió Maciel al Hospital de Montevideo la parte que le correspondía. Antes de que los ingleses atacaran a Montevideo 1807, hizo a sus expensas trasladar a uno de sus establecimientos del campo los enfermos del hospital. Luchando contra los invasores 20 de enero, al frente de la quinta compañía de voluntarios de la plaza, halló la muerte no lejos de los muros de la misma.

MACKENZIE: *Geog.* Nombre moderno del inmenso territorio americano comprendido entre el Mar Polar Ártico al N., mar cuyas islas forman actualmente el Territorio de Franklin, las Roqueras al O., el Territorio del Athabasca al S. y el de Keewatin al E.; 1.395.000 kms. ² aproximadamente.

- MACKENZIE MORFET: *Biog.* Médico inglés. N. en Lentonstone condado de Essex a 7 de julio de 1837. Hizo en Londres sus estudios, que perfeccionó en Viena, Budapest y París, y se ocupó con especialidad en las enfermedades de la laringe. En 1862 se estableció en

Londres, fue médico del London Hospital, y se dio a conocer como un distinguido especialista. Fue el jefe de la atención médica sobre todo cuando la princesa Victoria le eligió para cuidar a su marido, el Emperatriz de Alemania, Federico, más tarde emperador Federico III. Estableció manteniendo la ciencia extranjera, produjo gran descontento entre los médicos alemanes de la corte, denuncian, descontento que algunos médicos franceses expresaron al principio no disminuyendo por el príncipe de Bismarck, tenía a la emperatriz, Victoria. Durante los últimos días del emperador Federico, Mackenzie estuvo presente, y ser el blanco de los malos procedimientos de sus compañeros alemanes, después de la muerte del emperador, que en cambio a consecuencia de un cáncer de la laringe, fue por ellos considerado ignominioso. En opinión de los doctores Bergmann, Goltz y otros, Mackenzie no fue a reconocer la naturaleza de la enfermedad, que en un principio pudo ser ataca la mediante una operación. A esto contestó el médico napolitano que ya había observado la naturaleza cancerosa del mal, pero que se había abstenido de manifestarlo únicamente por no desesperar ni al ilustre enfermo ni a la emperatriz Victoria; que la operación, muy grave, aconsejada por los médicos alemanes, consistió en la traqueotomía y extirpación parcial o total de la laringe, no ofreció, por otra parte, sino resultados poco favorables, añadiendo que se había limitado, cumpliendo con su deber, a prolongar los días del emperador, y sin dudarle de un modo positivo de la efectividad que el tratamiento no se había llevado a del todo, etcétera, y el desenlace fatal se había precipitado en las torpes maniobras de los doctores Braman y Bergmann en la operación de la traqueotomía que sufrió el emperador en el último período de su enfermedad. Contando a un informe de los médicos alemanes sobre la enfermedad de Federico III, ha publicado el Dr. Mackenzie una defensa titulada *La última enfermedad de Federico el Noble*, siendo también suyas las siguientes obras: *Tratado práctico de las enfermedades de la laringe, de la tráquea y de la faringe; del laringoscopio y su empleo; La disenteria, su naturaleza y tratamiento*, etc.

MAC KINLEY. GUILLERMO: *Bio.* Actual presidente, agosto de 1899 de los Estados Unidos de Norte American. N. en Mills (Estado del Ohio) a 24 de febrero de 1834. Sento plaza en el ejército mayo de 1861 al estallar la guerra de Seesion. Ingresó como soldado en el regimiento 13.º de Voluntarios del Ohio, y en el campo de batalla de Antietam fué nombrado oficial en premio a su heroico comportamiento. Las ordenes de Ruthertford B. Hayes, entonces coronel y luego presidente de la República. Aunque era Mayor cuando terminó la guerra, dejó la milicia (1869), estudió la Jurisprudencia y ejerció la abogacía en su país natal. Poco después fué nombrado procurador del condado de Stark; y como la magistratura no le agradaba, se dedicó a la política. Elegido miembro del Congreso en 1876, alcanzó el triunfo en todas las elecciones posteriores, hasta 1890, año en que fue derrotado por el candidato demócrata. Dijo a conocer como elocvente orador parlamentario en la legislatura de 1888, pronunciando un magistral discurso contra el *bill* propuesto por el representante del Estado de Texas, Mills, que expresaba los deseos de los diputados que pedían una reforma arancelaria bajo la administración de Cleveland. Más tarde concretó sus opiniones en el célebre *bill Mac Kinley*, que era un arancel muy proteccionista, el cual, por virtud de la aprobación dada al mismo por el Congreso Nacional Senado y Cámara de Representantes en sesión de 1.º de octubre de 1890, se convirtió en ley, que empezó a regir cinco días después. Habiendo preoconcedido *bill* a los pueblos y gobiernos de Europa, pues planteaba importantes cuestiones arancelarias. Su título era ya significativo: «Ley para la reforma de la Renta de Aduanas, modificando los derechos de importación, y en otros fines.» Para todos los países que mantenían relaciones mercantiles con la República norteamericana, la trascendencia de la nueva ley no consistía precisamente en la alteración de los derechos arancelarios, aunque era considerable, ni en la variación de las clasificaciones, con ser muy extensa, sino en las reglas

En la figura 1 se ve el aspecto interior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 2 se ve el aspecto exterior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 3 se ve el aspecto interior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 4 se ve el aspecto exterior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 5 se ve el aspecto interior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 6 se ve el aspecto exterior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 7 se ve el aspecto interior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 8 se ve el aspecto exterior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 9 se ve el aspecto interior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 10 se ve el aspecto exterior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 11 se ve el aspecto interior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 12 se ve el aspecto exterior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 13 se ve el aspecto interior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .

En la figura 14 se ve el aspecto exterior, que es el que se emplea para el trabajo. La manivela M se mueve y produce el movimiento de la manivela A y de la manivela B .



Fig. 1. - Perfil

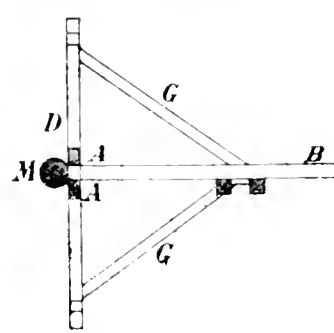


Fig. 2. - Planta

zo ejercido. La maniobra es muy fatigosa y tiene que hacerse por *andamios* o grupos de 20 á 25 golpes, a cada una de las cuales hay que descansar; cada andamada invierte unos ochenta segundos, con un descanso de otro tanto y una pérdida de veinte segundos, de manera que cada andamada invierte tres minutos.

Algunas veces, para evitar el inconveniente que presenta el gran número de ramales, se hace uso de dos cables, unidos a la maza y pasando respectivamente por dos poleas divergentes, con lo que se obtienen dos grupos de hombres para la maniobra. El trabajo se regulariza por el canto a compás y monotonía de un capataz, encargado de dirigir la marcha del piloto; este canto tiene gran importancia siempre que de un grupo de hombres se quieren obtener esfuerzos simultáneos; también la tiene muy grande guiar al piloto en su bajada, pues si se desvía de su dirección hay que arrancarle, perdiéndose así el fruto de un trabajo penoso; pero los obreros experimentados colocan entre las virgenes una cuña de espesor, oprimiendo luego el piloto con otra cuña por medio de una cuerda que le abraza y retiene alrededor de un garrote formando un *embrague*, sostenido por un muchacho en tanto dura la hincada, el que cuida de dejar á la ligadura el juego necesario para la cuña.

El sistema de ramales ó cordones empleados en la machina, que acabamos de describir, se han modificado en la fuerza se ha modificado en las machinas llamadas *machinas de torno ó de escape*. En éstas la extremidad de la cuerda que queda del lado opuesto de la maza se enrolla sobre un torno ó sobre un tambor, movido tan pronto por una manivela como por una rueda de manijas, ó por un motor cualquiera que permita elevar la maza á gran altura, hasta el extremo superior de las virgenes, que en este caso alcanzan hasta 4 ó 5 metros de elevación, y para la caída rápida de la maza se emplea un escape automático que puede pre-entar varias disposiciones.

La más antigua es la representada en la *fig. 3*; la maza M va suspendida de un gancho AB que lleva un ojo en E , con un anillo al que va atada la cuerda; el gancho lleva en el punto A una cuerda, y al llegar al límite de su carrera, tirando de la cuerda en dirección de la flecha G , se desprende el gancho, y libre la maza cae por su propio peso; en lugar de tirar con la mano de la cuerda G , se puede, calculando la longitud de ésta, fijar el otro extremo a un punto de la armadura, tal que, al llegar al límite de la carrera, puesta la cuerda en tensión hace girar el gancho y desprende la maza.

Esta disposición se ha modificado en la forma

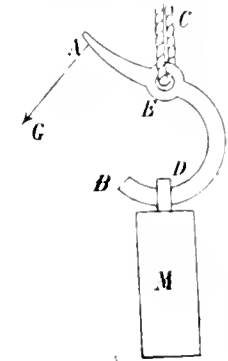


Fig. 3

indicada en la *fig. 4*, que consiste en una tenaza en que uno de los brazos G es vertical y lleva el anillo, al que se fija la cuerda que va á pavar al torno; el otro brazo, curvo, termina en C en una cola que entra en el ojo B de una palanca AB horizontal, perfectamente equilibrada, en esta posición, alrededor de un eje F ; la cuerda H que ha de soltar la maza se fija en el otro extremo A de la palanca y en un puente de la armadura; al tirar en la dirección de la flecha la palanca deja libre la tenaza, y por el peso del brazo DB se abre y suelta la maza.

El escape automático más en uso es el que hemos descrito en el artículo *PILOTE* (véase), tomo XV, y representado en la *pág. 460 (fig. 2)*.

Tanto este escape como el anterior, exigen un considerable período de tiempo para bajar y recoger la maza, habiéndose evitado este inconveniente con otro escape fundado en el desdoblamiento de las máquinas elevadoras; la rueda que levanta la maza se arrolla sobre el árbol de un tornillo de granjales con su trono, de manera que, en cualquier momento, se puede anular momentáneamente el peso de la maza sobre el pañón que engrana con la rueda dentada, y aquí,

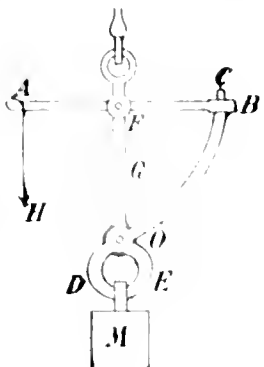


Figure 1

a su vez, es susceptible de recibir un movimiento de traslación horizontal, para engranar o desengranar, a voluntad, con la rueda para elevar la maza en ranura rueda y piñón, y al llegar aquella al límite de su carrera se desengrana el piñón después de apretar el freno, y saltando éste cae la maza libre y íntimamente.

Las mizas de esta clase de máquinas son mucho mas pesadas que las otras, llegando a 2 y hasta 3 toneladas, siendo generalmente 1000 kilogramos su peso.

La potencia de estas máquinas se calcula por la fórmula

$$I^3 = (I^2 + I + I) \cdot \frac{r^3 r'''}{r^2},$$

en la enal P es la potencia que actúa sobre la manivela del torno, r , r' , r'' y r''' son los radios de la manivela del piñón montado sobre el mismo árbol de la rueda de engranaje sobre el árbol del torno, con la que engrana el piñón anterior, y del torno respectivamente; q es el peso de la maza y q y q' , respectivamente, las resistencias debidas a la rigidez de la rueda sobre la polea y la que corresponde a la misma sobre el torno, habiendo despreciado en la fórmula anterior los rozamientos sobre los ejes y engranajes, rozamientos, por otra parte, fáciles de tener en cuenta.

MACHINQUI: *Group.* Una de las islas Chiquis y Marielchiqui, Chile. Forman un grupo compuesto de dos secciones, que se encuentran 9.5 millas al S.O. de punta Chulao y 3 al E. del morro Quicavi de la isla Chiloi. La sección oriental, Buta-Chanquis ó Chianquis Grande, consta de dos islas, y la occidental de cuatro. El canalizo que divide las dos secciones es bien hondo, corre casi de N. á S. y mide 1.5 milla de anchura. Las islas occidentales son altas, llegando hasta 100 metros de altitud; tienen poco bosque y están regularmente cultivadas y pobladas por más de 1 000 almas, todos descendientes de los antiguos indígenas y muy poco mezclados con los españoles. Hay un islote unido á la costa por medio de un arrecife sobre la punta S.E. de las Chianquis occidentales, y no se le encuentra fondo con 30 brazas de sonda; lea á 3 cables del islote; pero al buscar la entrada del canal que forman ambas Chianquis, se notó que el fondo disminuía rápidamente á 2 brazas sobre un arrecife que despierte la punta Piedras, inmediata al islote. Al N. de aquí se encuentra la boca de un caño que separa las dos islas occidentales, navegables solo por lanchas y botes. La punta N.O. de las dos secciones de las Chianquis despiden arrecifes, prolongándose por 1.5 milla el que destaca la occidental, pero se sondan 10 brazas en su extremidad. Esta profundidad se tiene cuando se halla un poco abierta la altura occidental de la isla Menlin con la punta rasa que despierte el promontorio occidental de las Chianquis. Las playas de éstas son muy ricas en mariscos de varias clases, especialmente en cholgas, tacas, navajuelas y pures, de los cuales se hacen grandes

[illegible]

* **MACHO:** *Lad. y. Tr. y. C.* En multitud de artes y oficios se emplean útiles que toman en esta palabra, de formas y objetos diferentes, según el fin que se trata de conseguir; en general se entiende por tal a todo que sirve en construcción de *la obra*, formando una parte esencial en aquella, formando una unidad, como el torno respecto de la madera, que es la *hembra*, la espiga en la caja y el macho en la caña, el anillo en la encañeta, el macho en la canchalla, y así sucesivamente. En carpintería las partes salientes de los cortes de la madera que quedan encajadas con otras piezas son los machos; en Cerrajería el macho la espiga de hierro que hay en el ojo de algunas cerraduras, y una respuesta se ajusta a las entres de las llaves. llamadas hembras; así como el botón saliente de las llaves machos, que entran en el ojo de una cerradura hembra. En la Forja y Herrería el *macho* en que se coloca el yunque pequeño, recibiendo el mismo nombre el martillo que usan los albañiles para labrar el latón, el hierro sobre el yunque, cuyo martillo suele tener un peso de unos 9 a 10 kilogramos. Son machos también en las obras que salen de estos artífices los barros de una verja o la unilla, que atraviesan á otros llamados hembras, pasando por los ojos que estas tienen labrados al efecto. En los molinos de viento el árbol principal del mecanismo. En la Casa de Moneda el macho es un sacabocados que corta las fichas que se han de acuñar. En Alfarería y Arquitectura el pilar de fábrica que sostiene el techo o en que se apoya un arco, ó se sostiene en los muros para fortificarlos, recibiendo el nombre de contratuerto si sobresale de alguno de sus paramentos, como si a el estuviere adosado. En fortificaciones es el torreón central que sirve de reduit ó de seguridad, y que, como mas alto y robusto, suele quedar dominando las ruinas de antiguos alcazates y castillos derribados por la acción del tiempo.

Pero de todos los ejemplos que pudiéramos presentar, el más importante, el que merece que nos detengamos en su descripción y funciones, es el macho de aterrajear, definido en el t. VII, pág. 43, de esta misma obra: es un tonillo templado, cilíndrico o algo cónico, con unas ramuras ó cortes longitudinales para dar salida a las virtudes. Compónese un macho de cabeza, vástago cuadrado, cuello tumbado y liso, y es fileteado; en el vástago cuadrado se ajusta el *di-cubrel* y para su manejo, que exige mucha fuerza,

El juego de machos de rosca consta de tres: uno conico, otro intermedio y uno de repasar.

Los filetes sobre los mismos machos son siempre perfectamente paralelos, produciéndose la forma cónica del macho intermedio y del cónico quitado la parte superior de los filetes en mayor ó menor cantidad; en el primero se hace esto solamente en una corta extensión, á partir de la extremidad interior, pero en el último se lleva á cabo en tanto grado que los filetes están completamente borrados en la parte interior del macho, y conservando sólo un corto número de la parte superior la profundidad debida. Esto permite la entrada, sin dificultad, al macho cónico en un taladro del diámetro exacto, no haciendo sus primeras revoluciones más que traer una rosca de profundidad suficiente para guiarlo hacia abajo, pero que, por la serie de ángulos cortantes que presenta durante su avance, cada uno de los cuales excede en una corta altura a su anterior, se quitan porciones sucesivas de la canal espiral por donde pasa, hasta que, salien-

1. *to be a delinquent* (to be a criminal)
 2. *to be a delinquent* (to be a criminal)

partido, donde continuaron con su actividad durante el exilio. En 1936, al iniciarse la guerra civil, se les dio el encargo de organizar los grupos de choque para combatir a los bandos de la derecha. Se les dio el encargo de organizar el movimiento de resistencia en el campo de prisioneros internados en el campo de concentración de Mauthausen, puesto que en ese momento los nazis los permitieron formar un comité de resistencia para organizar la vida prisionera y preparar la sublevación ante la posibilidad de un levantamiento popular. Después de haber vivido en la clandestinidad, sus actividades de producción y distribución de alimentos en el campo de concentración de Mauthausen, en 1940, se les permitió venderse con el dinero que se les permitía ganar en el trabajo a su familia, pero a cambio de la liberación.

El *deber* es el deber de cada uno de los miembros de la comunidad de acuerdo a su dignidad humana y a su libertad. El deber es el deber de cada uno de los miembros de la comunidad de acuerdo a su dignidad humana y a su libertad. El deber es el deber de cada uno de los miembros de la comunidad de acuerdo a su dignidad humana y a su libertad.

Materiales.—Las muestras de los tipos de humo obtenidos en el laboratorio y que con las correspondientes se obtienen en el rodaste forman los grupos siguientes:

1. Método de la teta. Método de suma de pesos y común, de menor dificultad y mayor precisión. En la forma que se ve para abrir los datos en los minutos de la teta, produciendo una serie igual de los el primer período de la teta.

Conforme presentamos en el cuadro 1, el monto de las importaciones de los tipos de mercancías que no se importan y reimportan es considerable y en este contexto los ejemplares de los libros se trabajan.

* MACHON: *Journal d'Arg. v. l'ouest*. L'écrit de apoyaros est un nom, qui se situe dans la partie supérieure de un cadastre, alguna lo ve las arroyos al o bien reñer a un nombre.

Los maderos no guardan proporciones arquitectónicas, como las columnas y pilastras. Se han usado mucho en la Edad Media en techos de edificios religiosos, y son los únicos apoyos en los opinales.

Los machos aislados mueren en la iglesia a la división de las nubes, y otros en los distintos caracteres en los varios períodos.

Tramontana y su modo de edificación. Las reducidas dimensiones de las iglesias y su sistema de construcción no exigían los techos más propiamente dichos, sino sencillas cubiertas cuando más sin embargo, en algunos casos, y principalmente donde es ascan las alturas a los medios de vitruviales, se construyeron muros cuadrados, cuadrados, por lo regular, con una imposta chaflanada, para sostener los arcos tormenteros.

Tercer período románico.— Los más comunes y los más sencillos son un simple cilindro o un prisma cuadrangular, y algunos veces hexágono, estriado y coronado de un abaco o de un capitel completo, en cuyo caso entra en verdadera plástica, y más a menudo tienen la forma de una columna, y á veces, pero muy raras, una plástica empotrada en cada frente, desde un tercio hasta la mitad de su diámetro, el cual varía con relación á las dimensiones del machón, y es generalmente menor que los fustes de éste, dejando perceptible más o menos sus esquinas, mientras que algunas veces las oculta completamente las columnas, convirtiéndose la planta del machón en una cuadrifolia. Algunos en la cara que mira á la nave mayor no tienen columnas, y otros, por el contrario, las tienen pareadas, sobre todo bajo los arcos formeros, y otros se convierten en una sola, aislada y robusta columna, sobre la que voltan los arcos torales y formeros.

En la época de transición se admiraron algunos cilindros guarnecidos de columnas, y muchos de planta entera, convertidos en cuadrilógos a causa de acodillarse las aristas sencillas del fuste, haciéndolo en el nudo cuatro u ocho ángulos entrantes. En ellos, así como en los frontes, se empotraron columnas, siendo siempre las de estos más robustas, por estar destinadas a sostener los arcos torales y tormentas, y las de los codillos más sveltas, por no tener otro destino que el de arriar a las archivoltes, ni de ninguna mas fuerte que el de un simple adorno. Apareciendo también en otras iglesias por ser los arcos y bóvedas posteriores, y haber quedado sin aplicación las columnas,

na. En el primer punto, y quizás el más

De la zona de

MADAGASCAR. Isla del Océano Indico.
El 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

Alrededor de 25.000 habitantes, lo que da una

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

bierto de grandes bosques, y los pueblos guerre-
ros que lo habitan se hallan todavía en el estado
primitivo. Así, cada paso hacia adelante en estas
regiones produce frecuentemente un combate.
Por lo tanto, por consiguiente, que la conquista
de este territorio sea larga y difícil.

Los tanals del dist. de Ikongo, los antau-
drays del círculo de Fuerte Delfin, los baras-be
y los tanas inmananos del de Faralanga, que com-
batían con verdadero coraje a los franceses, han
abandonado sus armas y sus refugios y se han
sometido, especialmente los jefes de los baras-be
e inmananos, Isambo e Imponimelina, converti-
dos hoy en altales de Francia, cuya autoridad
queda ya reconocida en las regiones de Ihosy,
Ikongo, Tanatano y Tsivory. En el E. y S.O.,
en el país de los sakalavas e indígenas del Me-
nalo, continuaba la lucha a principios de 1899,
a pesar de los éxitos de las armas francesas; los
rebeldes, dispersos, se refugiaban en lugares inac-
cesibles, para rehacerse de nuevo. Según las últi-
mas noticias se les persigue de cerca, y es de
esperar que en breve se verán obligados a ren-
dirse. En el N.O. la región de Antsahana (situa-
da entre el Betsiboka y el Mahajamba) parece
entieramente tranquila en la actualidad. Las tur-
bulencias que en estas comarcas se producen es-
tan motivadas por indios de Bombay y por co-
moranos de raza musulmana, que de esta suerte
se vengán de las pérdidas que han sufrido por
la definitiva toma de posesión de la isla por los
franceses. Desde tiempo inmemorial habían te-
nido el monopolio del tráfico de la costa O.,
donde hacían también la trata de los negros de
la costa oriental de Africa. Se han adoptado se-
veras medidas para impedir este tráfico. En re-
sumen, solo quedan por pacificar algunas partes
de la costa O. y el extremo S. de la isla. Este
éxito, verdaderamente inesperado, llevado a cabo
en tan corto tiempo y con reducidas tropas, hon-
ra sobrelmanera al ejército francés.

Dividese hoy Madagascar en territorios mili-
tares y prov. civiles. Los territorios militares
son los siguientes:

Primer territorio, que comprende el círculo de
Antsahana, antigua prov. de Marovato y Vo-
ninkongo, y el círculo de Anzoahobé.

Segundo territorio, que comprende los círculos
de Tsitahy y Mainariva, y los círculos anejos
de Arivonimamo y Betalio; los círculos indepen-
dientes de Antsahobé y círculo anejo de Maeva-
tanana, Anzoahobé, Ambarondrazaka y Mora-
manga; la prov. de los Betsileos, el círculo ane-
jo de Fuerte Delfin, y finalmente el territorio
Sakalava.

Tercer territorio, que comprende la e. de Ta-
nanariva.

Los territorios civiles son los siguientes:
Costa E. Diego Suárez territorio y municipi-
pio; prov. de Vohémar, Marosetra, Fenerive,
Santa María municip., Tanatava, Andovorana-
to, Mananjary y Farafangana.

Costa O. prov. de Nosy-be (y municip.), Ana-
lilava, Majunga y Tuléar.

La acción militar, invadiendo, dominando y
conquistando el país, favorece la obra científica.
Los viajeros o exploradores penetran en el inter-
ior, estudian regiones de las cuales se tenían
datos muy deficientes o inexatos, y se va com-
pletando así el conocimiento geográfico de la
gran isla africana. En los últimos meses de 1897
M. Durand hizo un reconocimiento en el distri-
to de Ambarimanga del Sur, donde habita la
tribu llamada de los antanals; hay en él un
valle muy fértil, con terrenos aptos para el cul-
tivo del arroz y para la producción de la cera
vegetal y cera de abejas; hacia los 21° de lat. S.
y 51° de long. E. Madrid. En diciembre de 1897
el teniente Barconier recorrió el Betsimisara-
ka, entre los 19° y 20° de lat. S., y hacia los 51°
de long. E. Madrid; exploró las cuencas de los
ríos Nesivola, afl. del Mangoro, Machora y Sa-
labona o Sakalina, tributarios del Mar de las
Indias. Hay en esta zona grandes bosques, y se
cultiva arroz, tabaco, café y caña de azúcar.
También a fines de 1897 el capitán de Thuy vi-
sitaron regiones hasta entonces casi inexploradas
en el S.O. de la isla, y principalmente el curso
del río Mangoky y algunos de sus afls. Gracias
a la expedición se ha podido completar el
mapa de Madagascar con los datos relativos a la
zona comprendida entre los 21° 3' y 22° 20' de
lat. S., y los 47° y 51° de long. E. Madrid. La
misión partió de Tamaratsoa el 25 de septiem-
bre de 1897, y avanzó hacia el N. hasta Midon-

MACHORLAND. MACHORLANDIA. (M.)

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

En el 1.º de agosto de 1898, los franceses, en el día de agosto de

Hacia España el maestrichtiense hace su aparición en los Pirineos occidentales, constituidos por la caliza margosa de Andignon, que contiene diversos fósiles, siendo los mas importantes *Hemipneustes*, *Urtuloma pentium* y *Ammonites Renburgicus*. En España se encuentra la especie des-

* **MAGALLANES** (TERRITORIO DE): *Geog.* El territorio chileno de Magallanes es la extensión comarca colonial é insular que forma la parte austral de Chile, y cuyos límites son: al N. el río Coman, que lo separa de la prov. de Maquiquilme y el paralelo 17° que pasa por la península de los Tres Montes, dividiéndolo de la provincia de Chiloé; al E. la Rep. Argentina por una línea que corre por la división de las aguas de la cordillera de los Andes hasta el paralelo 52°, desde donde continúa al Oriente hasta su intersección con el meridiano 70° O. Greenwich; de allí prosigue al S.E. por las cimas más elevadas de la cadena de colinas de esa parte y por la de los montes de Aymon y Dinero hasta terminar en la punta Dungeness, en la boca oriental del Estrecho de Magallanes. Desde este punto sigue la línea perpendicular al S., pasa por el Cabo del Espíritu Santo, corta la isla de la Tierra del Fuego hasta el Canal de Beagle, y continúa al E. por el mismo canal hasta salir al Atlántico; al S. y al O. el Pacífico. Se divide

MACDALENA: *t. Astero.* Asteroide número trescientos dieciocho, descubierto por el astrónomo francés Charles en el Observatorio de Marsella el 21 de septiembre de 1891. Aparece en el campo del antecroceno estrellado de E.A. con una profundidad su revolución alrededor del Sol en algo más de seis años a una distancia media tres veces la de la Tierra, y describe una órbita cuya excentricidad es 0,671 y cuyo plano tiene, respecto del de la eclíptica, una inclinación de 19° 33'.

TOMO XXV, *Année*

* **MAHIDE:** *Geop.* En el término de este ayuntamiento hay una cueva llamada del cristal. En cantada, de la Mora y de la Sierra Mora. Refiriéndose a ella, dice Tuzig y Larra que, según las descripciones de supuestos viajeros que dicen haberla visitado, no debe ser otra cosa que un soplo o gran cavidad del fondo de cuarzo blanco que forma, por dentro así, el nervio de la sierra Segundera. Llévalas por el deseo de visitar la ruinas en 1880 y 1883 al lugar de Mahide, en cuyo término se halla, según dicen, pero no podemos lograr ser nos facultar en guta que nos condujese al sitio donde se encuentra, por la obstinada y tenaz oposición del señor cura párroco de la localidad, venerable anciano, antiguo guerrillero de las guerras de independencia, que sin negarnos la existencia de la cueva, antes bien atribuirla ya a un embellecimiento del relato con pintorescas descripciones, crea de su deber impedirnos el acceso a punto por demás peligroso (*La crónica n.º 18 de Los Andes*).

MAHILAKA o MAILAKA *Geog.* Prov. de Madagascar, limitada al N. por el curso del Manimbao, al S. por el del Biboka y al O. por el Océano. Comprende los puertos de Mantirano, Manimbao, Ampandikohanimy y Soanania, todos sin importancia, a excepción de Mantirano, que está bien poblada y tiene activo comercio.

MAHOGANY: *Guia*, Rio de Nicaragua. Nace en la orillera de Volcan, corre por tierra de la Reserva Mosquitia, y vierte en la orilla dra. del rio Escondido.

MAHRACH: *Geog.* C. del dist. de Firozpur, prov. de Yalandar, Penjab, India, sit. al S.E. de Firozpur, en el brazo izquierdo del Canal Nival, deriva lo del Satley; 5 700 habít. Es la capital del *clau yat*, á que pertenece el maharaya de Patiala.

MAICHE (Luis): *Biog. Inventor francés. N. en* el Mans *Sarthe* 22 de junio de 1843. Desde un principio se dedicó al estudio de las pila eléctricas, siendo sus modelos usados en Telégrafos. Sus privilegios de invención sobre la Telefonía comprenden la Telegrafía y la Telefonía simultáneas; los microfones de transmisiones múltiples, aparatos para la instalación de grandes líneas internacionales, aéreas, subterráneas y submarinas. En 1880 verificó las primeras transmisiones desde Calais á Donvres. Ha perfeccionado los aparatos telegráficos con grandes cables submarinos, con el fin de duplicar el número de despachos. Como químico, es conocido Maiche por su sistema de extracción del almidón de arroz universalmente empleado, por numerosos trabajos de Química aplicada, y por el descubrimiento, en fin, de un medio de reproducir piedras preciosas, que permite obtenerlas de suficiente magnitud para ser empleadas en Joyería.

MAI-GUDO: *Geog.* Montaña de la región meridional de la Abisinia, Africa occidental, sit. al S. del reino de Yimma. Es la cima más alta de la comarca, pues se eleva a 3.500 m.

MAILLARD DE LA GOURNERIE. JUTIO ANIO
NIO RENATO : *Biog.* Ingeniero francés. N. en
Nantes á 20 de diciembre de 1811. M. en París
á 25 de junio de 1883. Alumno de la Escuela Po-
litécnica (1833-35), obtuvo el título de ingenier-
de puentes y caminos; fue ingeniero jefe de le
1864, es inspector general des le 1873. Figuró en
la Escuela Politécnica como examinador desde
1849; suplió en el Conservatorio de Artes y Ofi-
cios á Carlos Dupin, á cuya muerte recibió el
nombramiento de profesor titular de Geometría
descriptiva, y mereció ser elegido individuo libre
de la Academia de Ciencias (19 de mayo de 1873).
Fue oficial de la Legión de Honor desde 14 de
agosto de 1865, y representó al cantón de Loroux
en el Consejo general (Diputación provincial) del
Loira Inferior. Distinguióse como ingeniero (1844-
49), geometra (1850-73) y economista (1870-83).
José Bertrand, á nombre de la Academia Fran-
cesa de Ciencias, pronunció (29 de junio de 1883)
el discurso fúnebre dedicado á Maillard, en vo
Elogio hizo y publicó Laussedat, director del
Conservatorio de Artes y Oficios; y Renato Ker-
viler completó las noticias de ambos es-ritos en
otro titulado *La Biografía en la Academia de
Ciencias: Julio de la Gournerie*; *Noticia biográ-
fica* (Nantes, 1884, en 8.º). He aquí los títulos de
algunas importantes obras de Maillard: *Tratado
de Perspectiva lineal... con una teoría de los efec-
tos de perspectiva* (1859, en 4.º, con atlas; *Tra-*

tudo de t , no \mathcal{M} , a ser $\mathcal{M} \models \exists x (x \neq a \wedge \forall y (x \neq y \rightarrow \neg \phi(x, y)))$,
 $\mathcal{M} \models \exists x (x \neq a \wedge \forall y (x \neq y \rightarrow \neg \phi(x, y)))$ e, portanto,
 $\mathcal{M} \models \exists x (x \neq a \wedge \forall y (x \neq y \rightarrow \neg \phi(x, y)))$.

MAIMÓN MOUTAR / A la ciudad mexicana perteneció, N.º 10 del R.º. M.º. 1.º, el general Moutar, de la caballería de la Guardia Nacional. Sus más importantes hechos son la batalla y la persecución a los virreyes, luego la batalla con los ejércitos de Michoacán y la batalla de la Sierra Negra de las principales, aunque una de las que se celebró en México por la batalla. Los otros sucesos de la vida, sobre todo los de Benito Juárez, reasumió del poder que Maimón Moutar, que no lo hizo, lo hizo en 1876, por la situación y situación de México en su caso, que Maimón, hombre que vino, tenía convertida en batalla, con los ejércitos, ejércitos, ejércitos. Así, y no obstante, Maimón obligó a su hijo de su hijo, no me niego ni me niego a uno de los suyos, ni a que el mismo estuviera en gran peligro. Volvió a no haberlo, a ella, y, finalmente había sido detenido por completo de todo negocio público, se aseguró que fue el motor principal de la política en el campo de Michoacán, que por la conquista y la conquista poder e influencia, me a los niños a la lucha contra España, y que fue el verdadero proveedor de las hostilidades de las tribus de Guayana contra los españoles (1843). Pero por tal causa, el plan de Ayutla fue puesto en manos del general Martínez Campos, por la declaración de este, quien hizo que el preso fuera llevado a Langer, en cuya cárcel fue encerrado.

MAINDANG: *Gen.* Río de la isla de Panay, Filipinas. V. MAYON, en este *Ap. No.*

MAINE (ESTADO SUMMIT; *Id. L. V.*, SUMMIT
MAINE ENRIQUE, en este, *Id. en este*,

MAINIT: *Geog.* Localidad del distrito de Morong, isla de Luzón, Filipinas, notable por sus manantiales de agua termal. Hallanse estos a 6 kms. del pueblo de Bosoboso y a poca más de uno del barrio de San José, en el cauce del río Payaguan. Según los Sres. Abella, Vera y Rosario, entre todos los puntos en que las aguas termales afloran, el más importante, por su mayor termalidad, está situado en la margen izquierda del río Payaguan, a unos 15 m. de su orilla durante e está en E. Los demás manantiales brotan en el mismo cauce del río y se merchan más ó menos con sus aguas, disminuyendo su termalidad y mineralización. El agua es clara, transparente e incolora, con olor y sabor sulfúrico no muy pronunciado. Despide burbujas gaseosas no muy abundantes. Su temperatura es de 18° centígrados, y su densidad, corregida a 0° centígrados y a 760 milímetros de presión, es de 1,003141. Son aguas hipertermales, sulfúridas, nitrogenadas, salubritas, mixtas. Los usos balnearios a que pueden dar origen son variados desde el punto de vista técnico; pues excediendo su temperatura del límite máximo á que el agua se emplea en baño, pueden, previo enfriamiento gradual, obtenerse las distintas temperaturas y efectos que se consiguen de las aguas de su clase aplicadas bajo la forma de baño tibio y caliente. Para tomar las aguas de estos manantiales sería necesario estacionarse en el barrio de San José, hallado todavía por indios y nuevos cristianos. El clima de este barrio é inmediaciones de los manantiales es mucho más sano que el del pueblo de Bosoboso, sumergido, por decirlo así, en un ambiente confinado entre elevadas laderas y saturado por las emanaciones pabidas de su hermoso valle. La pobreza y escaso vecindario del citado barrio, y aun del pueblo de Bosoboso, hace que en ellos crezcan los elementos más necesarios para la vida; pero distando de estos lugares Morong, cap. del distrito, sólo unos 26 kms., no sería difícil acudir á esa población en demanda de aquellos recursos que previsan ante no llevase consigo el bañista. Des de Manila a Morong el viaje puede hacerse en pocas horas, y muy cómodamente, fletando una lancha ó bote de vapor y haciendo la travesía por el río Pasig y la laguna. Desde Morong delera continuarse el viaje por un camino de herradura de 26 kms. Este es aceptable durante el tiempo de secas. Bien á caballo, bien en carreta para las personas más delicadas. *Mainit* significa *cient.*

* **MAIPO:** *Gieco*. El departamento chileno de este nombre tiene por límites: al N. y N.E. los límites de la prov. de O'Higgins, a que pertenece; al S. los cerros de Chada y Angostura, y al

[illegible][illegible]

MAISONNEUVE: *La ley de la mayoría impone, de hecho, la dominancia del Canal de Suez sobre el 92,33 con el fin de lograr un cierto nivel de recombinaciones de totales.*

MAIZ: *Group.* Grupo insular de la Costa de los Mosquitos, América central, situado entre las bocanaras del litoral, entre la de Managua, centro de dos islotes designados que los nombres de Cornat y Corn Island y Little Corn Island.

"MAKALLA o MAKALLEH, *tierra*, Bahía y pueblo en la costa S. de la Arabia. Segun el *Atlas de la Géographie de la Arabie*, la del que se puede comprenderse comprendida en toda la extensión que me-
diante Ras Burum y Ras Makalleh; pero se ha dado mas especialmente dicho nombre a la parte oriental comprendida entre Ras o Ras Makalleh, que se divide en dos bahías al N. y al O. del cual, conocida bajo los nombres de bahías del E. y del O. La del O. es la que mas frecuentan los buques; propiamente hablando, es solo una pequeña entrada de la costa que tiene 1,80, 3,60 y 5,50 m. de agua. La población, situada al E., esta resguardada al O. por un arrecife, casi seco en bajamar, que sde como 9,50 milla de la costa. A corta distancia de dicho arrecife hay una piedra deoga l con 2,70 m. de agua, que exige alguna precaución al dirigirse a este puercador. La bahía del E. es muy poco visitada, a causa del oleaje que entra durante la monzon del N.E. En Makalla y sus alrededores el tiempo es en extremo cálido a mediados y en tierra se experimenta fuertísimo. Durante los meses de octubre, noviembre, marzo y abril, y por lo regular en junio y julio, suele haber brisas de fuerza y torales acompañadas de ligeras lluvias de agua, que contribuyen a refrescar la atmosfera. Makalla figura como una de las poblaciones de la costa meridional de Arabia en que mas activo es el comercio. Este consista, parte sobre una estrecha punta de tierra que sale hacia el S., y parte en una serie de lanchas calizas y rocas que detras de la población forman un m. de altura. En sus canchales hanse construido seis torres para la defensa de la ciudad. Casi siempre es tan notable serie de bahías, parches se levanta, a 300 m. sobre el nivel del mar, pudiéndose ver a distancia de 42 millas, la cima de Yal' Garat, cuya l. as es de 5000 m. y su nitad superior de 6000 m. por el fl. m. o. atravesado por vetas altas y prietas. La parte N. de la población esta compuesta en un terreno que en suave pendiente desende desde la base de las montañas hasta a la bahía y se halla limitada al O. por un muro que la rodea, viniendo hasta la playa y no dejando a la población otro acceso que una pequeña entrada. El gobernador habita un grandificio cuadrado; los demas del pueblo lo tornan

MALE... (text continues with historical and scientific details about the metal, its properties, and its use in various contexts, including references to different regions and historical figures).

MALE... (text continues with detailed scientific analysis of the metal, its chemical composition, and its physical properties, including references to various experiments and observations).

MALE... (text continues with further scientific details and references to various sources).

MALE... (text continues with historical and scientific details about the metal, its properties, and its use in various contexts, including references to different regions and historical figures).

MALE... (text continues with detailed scientific analysis of the metal, its chemical composition, and its physical properties, including references to various experiments and observations).

MALE... (text continues with further scientific details and references to various sources).

MALE... (text continues with further scientific details and references to various sources).

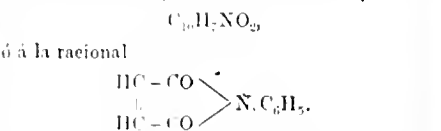
Nº	Al	Al	A
	fundidor	la hilera	
1	Plomo	Oro	Platino
2	Plomo	Plata	Plata
3	Oro	Cobre	Hierro
4	Zinc	Estafío	Cobre
5	Plata	Plomo	Oro
6	Cobre	Zinc	Zinc
7	Platino	Platino	Estafío
8	Hierro	Hierro	Plomo
9	Niquel	Niquel	Niquel

MALE... (text continues with historical and scientific details about the metal, its properties, and its use in various contexts, including references to different regions and historical figures).

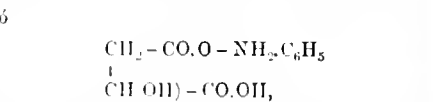
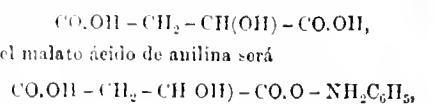
MALE... (text continues with detailed scientific analysis of the metal, its chemical composition, and its physical properties, including references to various experiments and observations).

MALE... (text continues with further scientific details and references to various sources).

MALE... (text continues with further scientific details and references to various sources).



MALE... (text continues with further scientific details and references to various sources).

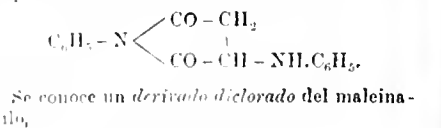


MALE... (text continues with further scientific details and references to various sources).

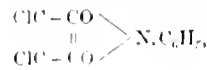
MALE... (text continues with further scientific details and references to various sources).

MALE... (text continues with further scientific details and references to various sources).

MALE... (text continues with further scientific details and references to various sources).



MALE... (text continues with further scientific details and references to various sources).

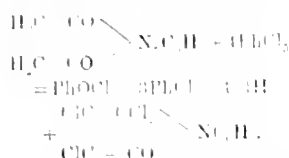


y el *clima* de este derivado, $C = H + C' - NO$. El primero de estos cuerpos ha sido obtenido por Kaurer haciendo reinar el peróxido de hidrógeno sobre el *suavinita* Co_2O_3 , en virtud de la reacción



Eliminan lo que destruyeron. El 60 por ciento de los foros que se formaron en la localidad de Santa Marta, destruyeron el residuo que en estas condiciones se encontraba haciendo hervir en el alcohol el procedimiento que a las 10 horas, cuando el dióxido de carbono hacia la forma de precipitado blanco, construyeron por cristallitos, que son finas láminas a hojitas, fáciles sin descomponer a 20°C, si bien se consigue de ordinario su sublimación antes de llegar a esa temperatura. Este dióxido se disuelve con facilidad en las soluciones de los causticos.

El cloruro del diclorano de amilo se obtiene haciendo actuar a 130° el peróxido de hidrógeno sobre el succinimilo, la reacción que en este caso tiene lugar difiere mucho de la que se verifica en la oxidación del dicloro de diclorano, como puede verse al servirlo la agitación.

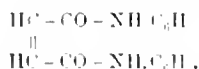


Este cloruro, que con facilidad se disuelve en cloroformo, sulfuro de carbono y acetona, se presenta cristalino en prismas fusibles alrededor de los 125°; destila a 179° si la presión se reduce a 11 milímetros de mercurio. Sometiéndolo a la acción del agua hirviendo se transforma con mucha lentitud en dióxido de carbono, perdiendo una molécula de cloroalcohol metílico en las mismas circunstancias se transforma en *clorometílico*.



que cristaliza del alcohol metílico en agujas fusibles a 110° ; hervido este por largo tiempo con una disolución de sódico clorídico en alcohol, experimenta la saponificación y se regenera el dicloromaleinano. Si la ebullición del dicloruro de dicloromaleinano se efectúa con alcohol etílico se origina el *ter distílico*, que cristaliza en prismas fusibles antes de los 100° .

La *maleinanilida*, originada al mismo tiempo que el maleinanilo en la destilación del malato ácido de anilina, corresponde á la fórmula racional

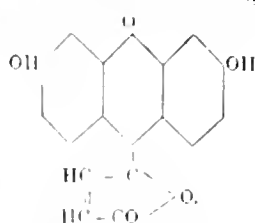


Se puede obtener también calentando en baño de María durante una ó dos horas una mezcla hecha con 25 partes de anhídrido maleico, 23 de anilina y 399 de agua. Esta anilina se presenta cristalizada en aguijas de bastante longitud, fusibles á 112°, difícilmente solubles en agua fría. Origina un derivado dibromado,



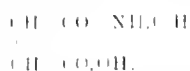
que puede obtenerse siguiendo el método de Michael, poniendo en digestión una disolución acuosa de dibromonitratado de anilina. Este derivado afecta al cristalizar formas tabulares y funde antes de los 140°.

El anhidrido maleico se une á la resorcina con la misma facilidad que á la anilina; el compuesto que de esta manera se origina, conocido con el nombre de maleinainorescina, corresponde á la fórmula de constitución siguiente:

TOMO XXV, *Appendice*[illegible]

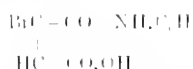
La reacción en el sistema aquí tratada por volumen de metileno en presencia de un fuerte exceso de este reactivo, es la siguiente: la hidrogenación de un α,β -insaturado que cristaliza en agua en forma de trihidrato en agua. La fórmula de este trihidrato coincide con la de la sustituyendo los hidrógenos de los exóclidos que figuran en el esquema del en su fundamento al reemplazarlos metileno CH₂.

El *acido dérmico*, que se origina en la accion de los dientes sobre el maldemanto, tiene por formula



Para el tenerlo se superfluida principalmente la maleinimida tratada al efecto con la temperatura y calentando en la cantidad de agua necesaria para obtener entre 130 y 150, el material maleinico que en estas condiciones se obtiene, tratado por la cantidad suficiente de agua sulfúrico o clorhídrico, de libre albedrío, se purificado por cristalización de sus soluciones (decoloración se presenta en prismas de color amarillo) solubles con mucha facilidad en agua fría y en la alúmina. Calentado este ácido con las alúminas sustancia concentradas, se decomponen la alúmina y el tratamiento de alúmina correspondiente.

Se conoce un ácido nucleínico en forma de, que se obtiene de aando en cantidad del, durante algunos días una disolución de la membrana de esta de milina. Se presenta e derivada cristalizado en prismas bastante voluminosos, completamente insulsoles en el ácido clorhídrico; su composición hallase expresada en la fórmula:



MALIABO: *Grav.* Rio de la isla de Pany, Filipinas. V. **MANUAY**, en este *Apéndice*.

MALIEDG: *Gen.* Ran herta de la jurisdicción de Angaité, dist. de Leonto, Lucán, Filipinas; en sus inmediaciones, en el paraje llamado Asín, orilla derecha del río Pulong, hallase un copioso manantial entre el aluvión del río. Segn. a los Stes. Alférra, Vera y Rosario, en la superficie de los cantos de ese aluvión se depositan otras 3.

linas a las cuales se debe el nombre de Asfir, saliendo con que se conoce aquel paraje. Las aguas son hipotermales sulfúricas sulfatadas sódicas. La falta de desprendimiento espontáneo de nitrógeno en este manantial es causa de que sus aplicaciones terapéuticas le hagan variar tan sólo de los manantiales. Queusitog y Cabab en su falta de empleo en inhalaciones; por lo demás, sus indicaciones son análogas a las de éstos. Situado este manantial aproximadamente a la misma altura en que esta situado el de Cabab, distinta, como el, de un clima fresco y agradable; pero el viaje a su yacimiento, aun para los habitantes del distrito, resulta menos cómodo y fácil, mientras las condiciones sociales de aquellas comarcas no vayan mejorando. Distra más de tres horas de Anzapot y unas dos y media de la rancharía de Mulidag. Casi a la misma distancia al N. se encuentran otras rancharías de tingüines, que ya pertenecen al distrito de Abra, y al E. otras de igarotes, que dependen de la comandancia de Bontoc. Fita, pues, situado este manantial casi en el límite de los tres distritos militares de Abra, Lepanto y Bontoc,

MALIETOA LAUPEPA: *Ejor.* Rey de las islas Samoa. Ignoramos la fecha de su nacimiento. M. a 1.º de septiembre de 1908. Sucedió a Malietoa Talavá, que falleció en 8 de noviembre de 1880. Fue llevado en agosto de 1907 a Camerun y luego a Jaluit (islas Marshall) a bordo de un

[illegible][illegible][illegible]

MALO MAVITO SAN: *K'ari*, Prelebo y con-
suejo cristiano, N. en Bretho, M. en Santos, 15
de noviembre del año 566. Fue educado por
San Brethand, de cuyas manos recibió los sacros
regeneradores del bautismo. Orden se de sacer-
dote, y pasó á evangelizar a los pueblos de la
América con el carácter de obispo regional o
Regio de su misión al undecimfruto, civiliza-
ndo á los habitantes de aquellos países salvajes
con la luz del Evangelio. Estas excursiones al-
traves de bosques impenetrables y entre pueblos
salvajes, no se hacían nunca sin exponer la vida
a grandes riesgos; mas, en las persecuciones que
sufrió San Malo mostró el temple de su alma
grande y el celo que le animó por la salvación
de las almas. Los milagros, que continuó in-
tercediendo las palabras del santo, llegaron al fi-
nal blando los corazones mas duros y atrin-
tencidos mas preocupados. Los habitantes de
la América del reise convencer de la santidad
de aquel varón apostólico, y San Malo pudo al-
fin fundar una iglesia en Aleth, donde fijó su re-
sidencia y gobierno con celo inextinguible su
querido grey. Su vida y su palacio entre estos
heros episcopales y la oración, la penitencia y el
ayuno, hasta que, conociendo que se acercaba el
termino de sus dias, renuncio su obispo y se
retiro para bien morir á Santos, donde expi-
rante fué en la fecha ya citada, dia en que la
Iglesia re'elra su memoria. San Malo gobernó la
Iglesia de Aleth por espacio de cuarenta años.

MALOMONAS: m. *Zool.* Género de protozoos de la clase de los flagelados, subclase de los enflagelados, orden de los fitoflagelados, familia de los euglenomonadidos, descrito por Parry y caracterizables por ser flagelados de cuerpo desnudo.

podía haber penetrado desde el mar por unas contracuevas ó grandes socavas que hay al extremo, á las cuales se llega con mucho peligro si se pasa por tierra.

Este lago de las Indias, dícese se comunica por túnel íntimo con el *Lago de las Maravillas*, que es el mas notable de todos; el anchurón en que se halla es considerable; de la masa de agua surgen varias y caprichosas estalagmitas, y de la bodega penden millares de estalactitis que se ven reflejarse en las aguas a la luz de las linternas. El lago de las *Estalactes* se encuentra mucho mas hondo, y solo pueden visitarlo los que tengan la cefalea bien segura, pues hay que hacer el descenso por escala de cuerda. En el fondo de sus aguas hay una concreción esponjosa de color a tobacco sumamente blanca, que los indios llaman *cofite*.

Cerca de este último lago ó charca grande se encuentra la *Sabida de los Ezequielos*, llamada así porque las innumerables ratas que poblaban las cuevas depositaban allí sus deyecciones.

En estas cuevas, como en las de Artá, hay que pagar por la entrada, siendo en las de Manacor mas subido el precio.

Según M. E. A. Martel, docto espeleólogo francés, que exploró esta cueva en 1896, la boca es un hundimiento del terreno en forma de embudo, abierto en los estratos de la caliza miocena superior, en cuyo interior se halla abierta la cavidad; durante mucho tiempo estuvo oculta la entrada de la caverna por las matas y arbustos, sin que na la denunciase su existencia. El acceso no es, por lo tanto, imponente: un hoyo en medio de una mesa casi horizontal, que se eleva 22 m. únicamente sobre el nivel del inmediato mar. Pero en cuanto se franquea la puerta de la tapia, colocada por el Sr. Moragues propietario de la cueva a unos 5 m. de la superficie, 17 de altitud, se encuentra el visitante en un amplio vestíbulo en rampa descendente iluminado por la luz del día.

Otro explorador, M. Vuiller, describía así esta famosa cueva:

«Mundo tenebroso y mudo, en el que las silenciosas fuerzas de la naturaleza, trabajando sin tregua durante millares de siglos, han creado maravillas que confunden la inteligencia humana. Las aguas de los lagos de su interior son oscuras o completamente dulces, según que están más ó menos inmediatas al mar. Se ha notado que su nivel desciende cuando soplan vientos de tierra, y que se eleva, al contrario, cuando soplan del lado del mar. El mayor es el *Lago de las Belicias*. Ann delante de él no se le ve: colúminas que se enlazan, pilastras que parecen sostener el techo, no es la caverna negra, es una muestra de una arquitectura de blanco marfil, una erigta subterránea de maravillosa riqueza, la visión de un mundo ideal que el pensamiento evoca, porque, á pesar de la precisión de las formas, todo es difuso, mármolico, casi sin cuerpo; es el palacio de las hadas de los enantos árabes, es un templo indio: esto no se parece á nada».

Los resultados de la exploración de Martel fueron los siguientes: «La extensión que se concedía á la *Cuerrada Prachi* ha resultado más que doblada; anteriormente las tres conoideas medaban con todas sus ramificaciones unos 800 á 500 m.; á estos hemos añadido 1200 tanto en pequeñas cavidades debajo de las *profunditats* y debajo del *talut* de la *Cuerra Blanca* (galería de 30 m. con un *passo* de 5 como en la cuarta rama, la cual nace en línea recta 500 m., desde la *centaura* del *Luz de la Gran Puigrosa* (ó sea el de los *Balustres*) hasta el fondo de la *Sala de Arxons*, sin tener en cuenta las salas y rotton de las laterales; los Sres. Herreros y Moraguan han dado á esta sección el nombre general de *Cuerra de las Franceses*.»

La *Cueva del Topock* es, por lo tanto, hoy una caverna de 2 kms. de largo de desarrollo total, dividida en cuatro ramas más: *Cueva Blanca*, *Cueva Negra*, *Cueva de Luis Salvador* (este moderno nombre recuerda la visita del archiduque en 22 de junio de 1880) y *Cueva de los Franceses*. La belleza incomparable de sus concreciones, la magnitud del *Lago de Miramar*, el número y la transparencia de las aguas de sus otros estanques, la hacen una de las más hermosas de Europa; puede colocarse entre las de *Adelsberg* y *Saint-Gauzin*, en Austria; *Ayetelek*, en Hungría; *Haus-sur-Lesse*, en Bélgica; *Lombriv*, *Paderac* y *Dargilin*, en Francia. Fácil y poco cos-

La tabla de muestreo se dispuso según el *diseño* factorial *repetido*.

Se prepara de la siguiente manera: Se toman 250 gramos de las hojas de *acropachia*. Se lavan y se las han sido puestas en practica. Se le agregan en uno de ellos de hacer la aguisma que se le agregan para lo cual se la amagobita en un agua y se le disuelta en agua a cliente. Se le agrega a del modo ordinario. A luego se añe la leña para formar el mortero. Para culir una paca y le cula ingerencia con una capi de agua. Se le compuesta y llama la Huevo Rock. Se le cula de con este otro procedimiento: Se le cula con una maxima de 2 libras de parafina, 4 de unacha, 4 de per y 2 de espíritu de hielolina. To lo esto se pone a un fuego muy suave para su disolución, excepto la leanzolina, que se añe despues que este mezclada lo demas. Como la mezcla es muy inflamable, se debe mantener lejos del fuego.

En el gran tanque del acmuelto de Clinton, del P. N. Central de New York, se empleó el procedimiento de la gran mampostería de ladrillo impermeable al agua, *por el método de Switzer*, consistente en aplicar a las paredes dos capas: la primera de una disolución de fátón en agua y la segunda de una disolución de alumbre en agua. Para la primera capa las paredes deben estar muy limpias y secas, y se da con una brocha chat el líquido al color de ebbellción. La proporción de la disolución es una libra de fátón para 4 $\frac{1}{2}$ litros de agua. Al cabo de veinticuatro horas la primera capa está seca y dura, y entonces se aplica la segunda, cuya proporción es 1 libra de alumbre por 18 litros de agua. Esta segunda capa debe de usarse durante veinticuatro horas, después de las cuales pueden aplicarse los pares de ejas, que se juzgan necesarios, atendiendo a la presión del agua sobre las paredes. En el tanque de Clinton se dieron cuatro pares de ejas, las que se creyeron adecuadas para la presión de 40 pies.

Otro, en todo consiste en evidenciar las partes de modo que todo agujero, hendidura o poro se impregne y tye con este compuesto: treintinueve partes; cola de árnica en polvo 10 partes; semolina y alabastro en un tinte una parte. Los ingredientes se mezclan a un fuego conveniente, y se menean con enfriado para que el compuesto resulte uniforme.

MAMPURSI: *G. n.* Región de la colonia alemana del Togo. Aldea o plantación, sit. en la orilla izquierda del Volta Negro, la oriental del Volta, entre los 20 y 21 lat. N. Es el extremo N.O. del Togo, y está comprendido en esta colonia desde el tratado franco alemán de 1897.

MANACOR: *Cerro*, La timosa *coro* de Ma-
nacor, *coro*! Duch, tiene su entrada, segun la
historia, Pedro y Lope, a unos 8 kms. de dis-
tancia de la villa, por cuyo este cerrada ha
sido la salida de la villa, y en su vestíbulo hay unos
pedregales de piedra y uno me he de manifestar
que, al salir, me tenenient, con el fin de que los
visitantes por el camino y se retirense antes
de entrar en la caverna. Los nombres con que
se han llamado a los distintos anephorones son:
1.º *De los Peñales*, 2.º *De la del Leon*, 3.º *De
los de la Cruz*, 4.º *De la de Pelona*, 5.º *De
los de la Cruz*, 6.º *De la de la Cruz*, 7.º *De la de la Cruz*,
8.º *De la de la Cruz*, 9.º *De la de la Cruz*, 10.º *De la de la Cruz*,
11.º *De la de la Cruz*, 12.º *De la de la Cruz*, 13.º *De la de la Cruz*,
14.º *De la de la Cruz*, 15.º *De la de la Cruz*, 16.º *De la de la Cruz*,
17.º *De la de la Cruz*, 18.º *De la de la Cruz*, 19.º *De la de la Cruz*,
20.º *De la de la Cruz*, 21.º *De la de la Cruz*, 22.º *De la de la Cruz*,
23.º *De la de la Cruz*, 24.º *De la de la Cruz*, 25.º *De la de la Cruz*,
26.º *De la de la Cruz*, 27.º *De la de la Cruz*, 28.º *De la de la Cruz*,
29.º *De la de la Cruz*, 30.º *De la de la Cruz*, 31.º *De la de la Cruz*,
32.º *De la de la Cruz*, 33.º *De la de la Cruz*, 34.º *De la de la Cruz*,
35.º *De la de la Cruz*, 36.º *De la de la Cruz*, 37.º *De la de la Cruz*,
38.º *De la de la Cruz*, 39.º *De la de la Cruz*, 40.º *De la de la Cruz*,
41.º *De la de la Cruz*, 42.º *De la de la Cruz*, 43.º *De la de la Cruz*,
44.º *De la de la Cruz*, 45.º *De la de la Cruz*, 46.º *De la de la Cruz*,
47.º *De la de la Cruz*, 48.º *De la de la Cruz*, 49.º *De la de la Cruz*,
50.º *De la de la Cruz*, 51.º *De la de la Cruz*, 52.º *De la de la Cruz*,
53.º *De la de la Cruz*, 54.º *De la de la Cruz*, 55.º *De la de la Cruz*,
56.º *De la de la Cruz*, 57.º *De la de la Cruz*, 58.º *De la de la Cruz*,
59.º *De la de la Cruz*, 60.º *De la de la Cruz*, 61.º *De la de la Cruz*,
62.º *De la de la Cruz*, 63.º *De la de la Cruz*, 64.º *De la de la Cruz*,
65.º *De la de la Cruz*, 66.º *De la de la Cruz*, 67.º *De la de la Cruz*,
68.º *De la de la Cruz*, 69.º *De la de la Cruz*, 70.º *De la de la Cruz*,
71.º *De la de la Cruz*, 72.º *De la de la Cruz*, 73.º *De la de la Cruz*,
74.º *De la de la Cruz*, 75.º *De la de la Cruz*, 76.º *De la de la Cruz*,
77.º *De la de la Cruz*, 78.º *De la de la Cruz*, 79.º *De la de la Cruz*,
80.º *De la de la Cruz*, 81.º *De la de la Cruz*, 82.º *De la de la Cruz*,
83.º *De la de la Cruz*, 84.º *De la de la Cruz*, 85.º *De la de la Cruz*,
86.º *De la de la Cruz*, 87.º *De la de la Cruz*, 88.º *De la de la Cruz*,
89.º *De la de la Cruz*, 90.º *De la de la Cruz*, 91.º *De la de la Cruz*,
92.º *De la de la Cruz*, 93.º *De la de la Cruz*, 94.º *De la de la Cruz*,
95.º *De la de la Cruz*, 96.º *De la de la Cruz*, 97.º *De la de la Cruz*,
98.º *De la de la Cruz*, 99.º *De la de la Cruz*, 100.º *De la de la Cruz*,
101.º *De la de la Cruz*, 102.º *De la de la Cruz*, 103.º *De la de la Cruz*,
104.º *De la de la Cruz*, 105.º *De la de la Cruz*, 106.º *De la de la Cruz*,
107.º *De la de la Cruz*, 108.º *De la de la Cruz*, 109.º *De la de la Cruz*,
110.º *De la de la Cruz*, 111.º *De la de la Cruz*, 112.º *De la de la Cruz*,
113.º *De la de la Cruz*, 114.º *De la de la Cruz*, 115.º *De la de la Cruz*,
116.º *De la de la Cruz*, 117.º *De la de la Cruz*, 118.º *De la de la Cruz*,
119.º *De la de la Cruz*, 120.º *De la de la Cruz*, 121.º *De la de la Cruz*,
122.º *De la de la Cruz*, 123.º *De la de la Cruz*, 124.º *De la de la Cruz*,
125.º *De la de la Cruz*, 126.º *De la de la Cruz*, 127.º *De la de la Cruz*,
128.º *De la de la Cruz*, 129.º *De la de la Cruz*, 130.º *De la de la Cruz*,
131.º *De la de la Cruz*, 132.º *De la de la Cruz*, 133.º *De la de la Cruz*,
134.º *De la de la Cruz*, 135.º *De la de la Cruz*, 136.º *De la de la Cruz*,
137.º *De la de la Cruz*, 138.º *De la de la Cruz*, 139.º *De la de la Cruz*,
140.º *De la de la Cruz*, 141.º *De la de la Cruz*, 142.º *De la de la Cruz*,
143.º *De la de la Cruz*, 144.º *De la de la Cruz*, 145.º *De la de la Cruz*,
146.º *De la de la Cruz*, 147.º *De la de la Cruz*, 148.º *De la de la Cruz*,
149.º *De la de la Cruz*, 150.º *De la de la Cruz*, 151.º *De la de la Cruz*,
152.º *De la de la Cruz*, 153.º *De la de la Cruz*, 154.º *De la de la Cruz*,
155.º *De la de la Cruz*, 156.º *De la de la Cruz*, 157.º *De la de la Cruz*,
158.º *De la de la Cruz*, 159.º *De la de la Cruz*, 160.º *De la de la Cruz*,
161.º *De la de la Cruz*, 162.º *De la de la Cruz*, 163.º *De la de la Cruz*,
164.º *De la de la Cruz*, 165.º *De la de la Cruz*, 166.º *De la de la Cruz*,
167.º *De la de la Cruz*, 168.º *De la de la Cruz*, 169.º *De la de la Cruz*,
170.º *De la de la Cruz*, 171.º *De la de la Cruz*, 172.º *De la de la Cruz*,
173.º *De la de la Cruz*, 174.º *De la de la Cruz*, 175.º *De la de la Cruz*,
176.º *De la de la Cruz*, 177.º *De la de la Cruz*, 178.º *De la de la Cruz*,
179.º *De la de la Cruz*, 180.º *De la de la Cruz*, 181.º *De la de la Cruz*,
182.º *De la de la Cruz*, 183.º *De la de la Cruz*, 184.º *De la de la Cruz*,
185.º *De la de la Cruz*, 186.º *De la de la Cruz*, 187.º *De la de la Cruz*,
188.º *De la de la Cruz*, 189.º *De la de la Cruz*, 190.º *De la de la Cruz*,
191.º *De la de la Cruz*, 192.º *De la de la Cruz*, 193.º *De la de la Cruz*,
194.º *De la de la Cruz*, 195.º *De la de la Cruz*, 196.º *De la de la Cruz*,
197.º *De la de la Cruz*, 198.º *De la de la Cruz*, 199.º *De la de la Cruz*,
200.º *De la de la Cruz*, 201.º *De la de la Cruz*, 202.º *De la de la Cruz*,
203.º *De la de la Cruz*, 204.º *De la de la Cruz*, 205.º *De la de la Cruz*,
206.º *De la de la Cruz*, 207.º *De la de la Cruz*, 208.º *De la de la Cruz*,
209.º *De la de la Cruz*, 210.º *De la de la Cruz*, 211.º *De la de la Cruz*,
212.º *De la de la Cruz*, 213.º *De la de la Cruz*, 214.º *De la de la Cruz*,
215.º *De la de la Cruz*, 216.º *De la de la Cruz*, 217.º *De la de la Cruz*,
218.º *De la de la Cruz*, 219.º *De la de la Cruz*, 220.º *De la de la Cruz*,
221.º *De la de la Cruz*, 222.º *De la de la Cruz*, 223.º *De la de la Cruz*,
224.º *De la de la Cruz*, 225.º *De la de la Cruz*, 226.º *De la de la Cruz*,
227.º *De la de la Cruz*, 228.º *De la de la Cruz*,

El nombre que tiene el torpe de los andinos, *achachani* o *achachani*, es del ido a que en el yino con el que se le pedidos, los Sres. Kim y L. de la Piedad, y el gran Jaime, de Matamoros el 11 de abril de 1878, a las diez y media horas de estar en la caveria, y se recibieron en la boca la frase: *En mi vida, esperanza, rendidos*, de la boca de la boca y se los echados.

El primero de los lugares se cree que se puede pasar en lancha, los que se perdieron recordando la vista unos trozos de madera podridos, de forma redondeada, restos quizá de una barca que

[illegible][illegible]

For the purpose of this study, the following hypotheses were tested:

[illegible][illegible]

Los resultados de la investigación han permitido
 la elaboración de un programa de actividades
 para la enseñanza de la matemática en la escuela
 primaria, el cual se encuentra en el anexo A.

[illegible]

As a result, the average number of children per woman is 2.1, which is below the replacement level of 2.1.

[illegible]

As a result, the authors conclude that the use of the proposed model for the analysis of the data obtained from the experiments is more effective than the use of the traditional model.

...the ...

$\frac{1}{2} \left(\frac{1}{2} \right) = \frac{1}{4}$

1. *Chlorophyll a* and *Chlorophyll b* were determined by the method of Arar and Collins (1971) using a Shimadzu 1601 UV-Visible Spectrophotometer.

El *mandril de tala* es un mandril de mordaza, de pequeñas dimensiones, que sujeta en su centro un vástago de barra, cuyo mango, prismático, puede reslizar á lo largo de las mordazas. Al dar al torno un movimiento de rotación, la barra muere en la pieza, que, como se halla fija, hace avanzar la herramienta.

Algunos otros mandriles se conocen, a lo más, de los explicados ligeramente; pero siendo estos los principales y más en uso, no creemos deber insistir más sobre este punto, bastando cuando llevamos dicho para comprender el verdadero objeto de tales útiles y las múltiples aplicaciones que en las Artes pueden tener.

Este suceso ha sido creado por el geólogo francés L'apoint tomando por tipo las margas de Méndon, que forman uno de los elementos más característicos de la base del terciario en la cuenca de París, en la cual se realizó una emersión de los continentes antes de iniciarse el depósito de los sedimentos eocenos en aquellas localidades, por lo cual estos descansan en estratificación discordante en las últimas capas cretáceas. La formación típica y de donde toma el nombre el suceso es la de Méndon, en la cuenca de París, donde está representada por las margas que descansan en estratificación discordante sobre las formaciones cretáceas, a causa, sin duda, de un movimiento de emersión mas ó menos largo que precedió al depósito de los sedimentos eocenos en la cuenca de París, pues cuando el mar, sucesivamente, volvió á ocupar estos lugares, procedentes del N., no pasó en su avance inferior del paralelo de Naulles y Reims; al S. de esta línea no se observan mas depósitos del sustrato tan pronto que algunas capas de arena dulce, de las cuales las más caracteres

Las tirabuznes, que tienen en sus tirabuznines, se aplican en el sistema llamado *dolles moers*, en el cual los libros no tienen los rebordes de sus dos costados, sino de tirabuznines, pero vueltos a diferente lado, se coloca una de las hojas en los tirabuznines en el sentido de la vertical, su lado irá a los cubos con unos cuantos clavos de zinc, y en el reborde que va hacia la parte exterior se enlaza la manilla; se coloca encima otra hoja, de modo que su reborde o tirabuznín interno se enlaza en el de estajo del de la anterior, y así sucesivamente. En la manilla de la hoja vertical de la esquadra está entada por la mitad, de modo que forma dos tirabuznines en sentidos opuestos; se emplea para la colocación de la cubierta por el sistema llamado *dolles moers*, en el que las hojas

de la vista y al pie hubábase enterado el almirante de lo que se intentaba en sus Oculórez que debían estar en el punto de vista. Grande tudianan un mes y medio de entusiasmo, pues las baterías no estaban en el punto de vista. Al propio tiempo que solo se hablaban de los torpedos como torpedos. Estos no torpedos como hecos consumados y ya me acordaba, dada la proximidad de una batalla, que se echaban una, podían explicar la victoria de la española, habiéndose también torpedos en el punto de vista. El fondo del puerto de San Juan de los Rios y unos 10 metros, circunstancia que la tomaran en consideración, pues tal punto de vista se veía de que parecieran las tripulaciones de los barcos al ocurrir a estos cruceros por el momento y por la demora injustificada del momento de las cuatro piezas Oculórez y la victoria de los torpedos extraño a todo el mundo. Las naves se dirigían a Cavite y fue a situarse en las ensenadas de Baguio y Caba, en los sitios donde hay menos agua.

El 1.º de mayo, al amanecer, entró la escuadra y vino en la bahía sin obstáculo ninguno; de naves sueltas, pues, los cruceros que se suponían en el punto de vista, el Corredor, en las bahías y en los islotes que defienden la entrada. Me acuerdo, como una versión más y de noticia de vista, la relación que del combate me contó el autor de las *Memorias*. «Llegué en pocos minutos al muelle y a las mullas, llenas de gente que presenciaba el desigual combate de las escuadras. La nuestra ocupaba la siguiente situación: el *Christina*, buque insignia, en la ensenada de Caba, acodado con el castillo de labor frente a Manila; el *Castilla* también acodado entre el *Christina* y Punta Sangley; por dentro de estos el *Don Juan de Austria* y el *Alfonso*, por la amura y aleta de labor del *Christina* respectivamente, los cruceros *Principe de Asturias* e *Isla de Cuba*, por la proa el aviso *Marques del Duero*, y en la ensenada de Baguio el *Manila*, *Pelusa*, *Loza* y cañonero *Melchor*, que se hallaban de reparaciones. Poco podía yo apreciar desde el sitio en que me encontraba, maxime estando casi siempre las escuadras envueltas en espesa y blanca humareda; pero de vez en cuando, dispudiéndose ésta, se distinguían las evoluciones de los barcos; luego en la materia, no podía deslucirlas con beneplácito y apreciaciones de valor; pero sí puedo decir, porque lo vi y conmigo los testigos de aquella triste escena, que nuestros barcos estaban a guisa, en disposición de que los enemigos no desaprovecharan en ningún proyectil, que no hacen evoluciones y que si alguno se movía, parecía que lo hacía asiduamente, por iniciativa sin duda de su comandante y no para obedecer a plan de termino. Me parecía que en aquellas horas nuestra había mucho valor, mucho, porque en realidad se necesitaba para aguantar más de cinco minutos la verdadera nula de proyectiles que enviaba la artillería de tiro rápido de los norteamericanos; pero se me figuraba también que al propio tiempo faltaba dirección, unidad de mando, de movimientos; que había, en fin, un lamentable caos en que la victoria y aumentaba nuestra derrota. Veo mucho luego por ambas partes, pero con enorme superioridad por la de los norteamericanos; la puntería no se puede apreciar. Las naves americanas evolucionan con libertad, se acercan y retiran sucesivamente; cada una lanzada envuelve en humo a los combatientes, y oírán exclamaciones de dolor a los que parecen a los plañtantes el desigual y encarnizado combate. ¡Cuántos habrán muerto ya! Ah, qué horrible desgracia! No poder acudir en ayuda de nuestros hermanos, de nuestros compañeros, que allí, a nuestra vista, luchan y mueren por la patria! Por qué, Dios mío, no dijes que al punto la victoria, que de ellos nos separamos, y tras en una humareda para que, nuevos y felices, pasados, se mar, va también todo, por la sangre de los combatientes! Serían las horas por el momento cuando cesó el fuego de la escuadra norteamericana. Habrían acabado ya con nuestra flota, o tendrían ellos a veras de con libertad que los impedían seguir el combate. Unos cuantos buques parecían en efecto que se habían retirado, pero, ¡ay! al volver la vista hacia las ensenadas de Baguio y Caba, oírán exclamaciones de humo que salían de la boca de los cañones, los tres arbol de Oculórez, la columna de la chimenea, y más cerca de Manila, embarrancado en la playa de Las Pinas, también ardiendo, el hermoso trans-

atlántico *Juliano*, barco indoloso que, lejos del combate, y sin tomar parte en nada, fué objeto de la crueldad de los americanos, que á mansalva le dispararon 'golpes' una lluvia de granadas. Lleno de pena y de rabia al mismo tiempo, me retiré de aquel sitio. Todo era en la ciudad comentarios sobre el combate; unos decían que dos ó tres barcos americanos tenían averías; otros que al *Pullmore* le había destruido las máquinas una granada que disparó la batería de Punta Sangley; otros, que habíamos tenido tantas y cuantas bajas; aquellos daban los nombres de las víctimas, y á todo esto la gente seguía sacando tops y nubles de la ciudad. Nada se sabe con certeza de la lucha; y, a excepción de la muerte del comandante del *Cristino*, Cadarso, y del capellán Novo, se ignoran también las bajas que hemos tenido. A las once y media la escuadra americana que había fondeado detrás de la línea de barcos mercantes extranjeros se dirige otra vez á Cavite, y á las once y tres cuartos rompe nuevamente el fuego. Los barcos que nos quedan, refugiados en el seno de Bacoor, no se mueven ni han en disparo alguno en auxilio del Arsenal, que no puede contestar al enemigo, por carecer, según me dicen, de defensas. A las dos de la tarde aparece en aquel bandera de parlamento, '¿qué habrá ocurrido?' Dios lo sabe, porque nosotros no tenemos todavía noticias de los sucesos de esta mañana, aumentando esta ignorancia el disgusto y la inquietud de la población. La fantasía popular funciona en toda su plenitud; unos dicen que Montojo ha capitulado el Arsenal y la plaza de Cavite y quemado los barcos que quedaban; otros que la escuadra americana se marchaba y había pactado con aquél para que las baterías del Corregidor y de las bocas no le hicieran fuego á su salida; nada se sabe cierto, y lo peor del caso es que no tengo noticia de que el general Agustín haya enviado persona alguna que se entere minuciosamente de lo que ocurre en Cavite, encerrándose en una privacidad que no se comprende en estas circunstancias.»

En el mismo día el comodoro yanquí, por medio del cónsul inglés, entregaba notas pidiendo todas las embarcaciones de guerra no apresadas y exigiendo que las baterías de la plaza no hicieran fuego sobre sus barcos. El general gobernador, Agustín, accedió á lo segundo. Además, el yanquí declaraba establecido el bloqueo de Manila. Se temía el bombardeo, y la plaza estaba dispuesta á defenderse; cuando se supo que Cavite estaba en poder de los enemigos, tropas y voluntarios querían marchar contra ellos. Pero no se llevó á cabo esta operación, porque evantos intentasen pasar desde Noveleta á la plaza hubieran sido barridos en el istmo de Dalabacán por la numerosa artillería de tiro rápido de los barcos enemigos. Dos de éstos habían intimado la rendición á las fuerzas que guarnecían la isla del Corregidor, las cuales la evacuaron, así como las del Fraile y Pulo Cavallo. Siguió la expectación en Manila ante el temor del bombardeo, y en Cavite las turbas de indios asesinaban á los españoles heridos, abandonados por los yanquis. Estos encontraron y levantaron el cable que ponía en comunicación á Manila con el resto del mundo. El gobernador general del Archipiélago tomó disposiciones para atender á la defensa de éste; autorizó el alistamiento de Milicias en todas las provincias, Milicias que, aun cuando su misión principal era el sostenimiento del orden, protección de los intereses públicos y privados, así como la defensa de la ciudad ó localidad donde tuvieran su residencia, podían ser movilizadas para acudir en casos excepcionales á donde el Capitán General considerase necesario su concurso, ya para el restablecimiento del orden, ó ya para la defensa de la integridad de la patria. Además, declarando que el gobierno español confiaba al afecto de los filipinos la defensa de su hogar, de sus bienes y del común territorio, halliendo concluido la época de sangrientos sucesos en un abrazo de unión y de concordia bajo el amparo de la bandera española a cuyo nombre se constituyó el fraternal caudín de una comunidad de siglos en una misma vida, leyes, religión é idioma, dispuso que con la denominación de Asamblea Consultiva de Filipinas se estableciera en la capital del Archipiélago un cuerpo consultivo para deliberar y para informar al gobernador general sobre los asuntos de carácter político, gubernativo ó administrativo que dicha superior autoridad estimase oportuno.

de Ligeros, correspondiendo sostener las que hay desde este puente hasta Páco a las fuerzas del segundo grupo, a las que se dio orden de retirarse, ocupándolas. En este momento se oyó una gritaría desentonada; son los americanos y los insurrectos que han ocupado las citadas posiciones de la primera línea y que celebran con estruendos *su huida* y su fácil triunfo. Sucorrose dos compañías de carabines de la reserva establecida en el cuartel de Malate, que fueron colocadas en las posiciones de la línea, consiguiéndose con descargas certeras detener el avance de los enemigos. Hecho esto, se entabló en la torre del convento de Malate la batalla, convenida con la plaza para anunciar que la línea había sido rota y rebatida. El general Arizmendi, que con su cuartel general había estado momentos antes, se vino en medio del peligro, se situó en el panteoncillo de Ligeros con una exposición de su persona, pues se hallaba de dicho punto perfectamente batido por el fuego enemigo. Ya que no podía llevar a sus soldados a la victoria, por culpas que no son suyas, los mató con su energía y tranquila actitud, y sostiene la situación en medio de náuticas descargas de fusilería y de morteros: un momento más, hasta cerca de las once. A esta hora se advierte que el enemigo, rebasando sin duda las posiciones de la segunda línea por más allá del puente de Ligeros, aprovechando se del bosque, amancaja seriamente el flanco izquierdo del primer grupo. Desde las seis y media de la mañana las tropas del teniente coronel Martínez Alcobendas habían sido ruidosamente atacadas por la artillería de tierra de los americanos y por numerosas fuerzas americanas y rebeldes, que hicieron un tritillo fuego desde sus trincheras, al paso que nuestras posiciones en un también entablaron por los cañones de la escuadra. Sostuvimos, sin embargo, el teniente coronel en sus posiciones, contentiendo a los asaltantes, hasta que viéndolo que en el primer grupo se iba la señal de retirada, se incendian los bloques 13 y 14, ordenó esta misma operación a sus tropas, haciéndolo primero la artillería después de tejidas descargas sobre el enemigo, y protegiéndola el personalmente con las fuerzas destinadas en la ermita de Sungalong, cometiendo sin embargo, la imprevisión de rebasar la segunda línea sin ocupar sus posiciones hasta el puente de Ligeros para enlazar con las defendidas por el primer grupo, como era natural y lógico que lo hiciera. Perdióse con esto un tiempo precioso, y cuando llegó la orden del general Arizmendi de sostener a todo trance la segunda línea, aunque las tropas, dando briosos ataques a la bayoneta, se apoderaron de algunas trincheras desalojando a los enemigos, ya no pudieron establecer el contacto, ni impedir, por consiguiente, que americanos e insurrectos se desbordasen por las espesuras del bosque, rebasando la última línea y amenazando envolver el flanco izquierdo del primer grupo y el derecho del segundo. Enterado el general Arizmendi de todo lo que sucedía, viendo la comprometida situación de sus tropas, amenazadas por los flancos, atacadas de frente por poderosa artillería y numerosas fuerzas americanas e insurrectas, y bombardeadas incesantemente por los barcos, iba acaso, a pesar de su reconocido valor y probada pericia, a disponer el repliegue general de todo el sector sobre Manila, cuando llegó la orden del general en jefe de que fuera a conferenciar a San Agustín y de que todas las fuerzas emprendieran la retirada por hallarse parlamentando la plaza. En efecto, a las once de la mañana, viendo el Almirante Dewey los destrozos que su artillería había causado y que nuestras tropas abandonaban la primera línea, se en el cuartel *Olimpia* la señal de rendirse a discreción. A esta señal contestó la plaza enarbolando en la Fuerza de Santiago bandera de parlamento.

«Después de una inútil discusión entre los generales Merritt, Jaenes y Tejero, en la que no hubo más remedio que pasar por cuanto quisiera el primero, pues nuestras tropas estaban ya desarmadas y un regimiento americano ocupaba la plaza de Palacio, el intérprete Sr. Casademunt leyó en el salón de Actos del Ayuntamiento, ante numeroso público y en medio de un silencio imponentemente triste, el siguiente tratado preliminar, que apenas si se parece al propuesto por nosotros.

«Tratado preliminar hecho en este día con relación á la capitulación del ejército español en

Filipinas: Hay detalles en un arreglo de 1 a una escala bilingüe.

el conjunto de los segmentos terminales;

rel. Los otros concluyentes de los Estados Unidos, y en consecuencia dependientes de Madrid, han aceptado el tratado de paz entre los dos Poderes. Los concluyentes se convencerán de esto por la lista de anexos.

227. Se le dan los 80% para las labores que incluye la recolección y venta de la planta y el potar, por falta de vegetación, no se toma en cuenta de los muestreos, se convierten en los cables forzados, que por guerra capitulan con los hombres de la zona, conservando los cables sus cables, anillos y cables, y depositando las tropas las sillas en un convento.

3. Todas las personas de la encuesta, fuere o no en el extranjero, ambos permitidos y no permitidos, viviendo en sus hogares los encuestados los hijos.

4.º Las tripas espolas permeaban en sus enuteles a los ordenes de sus pies.

1972. Las autoridades y las fuerzas de Norte América respetan e indemnizan a las personas, sus viviendas y la propiedad de los habitantes de México y sus suburbios.

1959. Los Estados Unidos, le frente, esta eficientemente industrial y aquellos otros de tu eficientemente de cuyo objeto sea la humanidad y el civil a non, continuará abiertos, le hacer lo en sus reglamentos, a menos que sea no libre por la totalidad de los Estados Unidos, sea a las circunstancias le reunirán.

57. Los sueldos de los militares y marinos serán pagados con los fondos del Tesoro especial, si hay bastante, y en el caso contrario serán auxiliados con lo que les corresponda a los prisioneros de guerra, según su jerarquía.

«8. La repatriación de los oficiales, soldados y familias será a expensas de los Estados Unidos, así como también la de los oficiales indigenas que deseen volver a España.

«10.° Las autoridades de los Estados Unidos harán todo lo posible por garantizar y asegurar las vidas y propiedades de los habitantes de Manila.

El artículo 7.º se entendera que es solamente para cubrir las raciones y recursos necesarios, los cuales serán determinados por los Estados Unidos.

«Relaciones completas de los soldados por er-
ropos serán entregadas a las autoridades de los Es-
tados Unidos, así como también listas comple-
tas de la propiedad pública y almacenes del Es-
tado.

La cuestión de la vuelta de las tropas a España, y los gastos que por ella se ocasionen serán determinados por el gobierno de los Estados Unidos en Washington.

«Las armasetas devueltaa a los soldados cuando lo determinen las autoridades de los Estados Unidos, y los oficiales conservaran las suyas. — *Wesley Merrit*, Mayor general, U. S. A. — *Fiermin Judeville*.»

MANINILA: *(bay.)* Río de la isla de Panay, Filipinas. Según D. Enrique Alcala (*Descripción de la isla de Panay*), desde el monte Tiguran, y recorriendo también las aguas del Inaman, baja hacia el N.O. y S.O., por terreno quebrado y abrupto y con recorrido muy sinuoso y desigual. Recorre por su margen izquierda dos notables afluentes, el Dumagat y el Maliabo, que nacen en el monte Agutayan, contrafuerte del Ipao, entrando poco después en un desfiladero que se abre y ensancha algo más arriba del barrio de San Martin, para desembocar en el Libalan después de 30 kms. de curso.

MANIPULADOR: m. *Fis. y Electr.* Parte de todo aparato telegrafico eléctrico, destinado a hacer las señales que se han de enviar a una estación inmediata.

Todo sistema de señales tiene por base la alternativa de la comunicación: é intermite y no la corriente de una pila con el receptor de la estación inmovilizada por el intermedio de la línea, y por consiguiente lo esencial del manipulador consiste en un botón metálico que está en comunicación con el alambre de la línea, otro que comunica con la pila, y un tope aísla lo de ambos; una varilla metálica montada sobre dicho botón y como eje, si se hace girar hasta que por su otro extremo toque a otro botón, pone la pila

Figure 1. The effect of the initial concentration of the monomer on the polymerization of α -methylstyrene initiated by TiCl_4 in CH_2Cl_2 at -78°C . The polymerization was carried out in the presence of 0.01 mole of TiCl_4 and 0.01 mole of CH_2Cl_2 in 10 ml of CH_2Cl_2 . The initial concentration of the monomer was varied from 0.01 to 0.1 mole/l. The polymerization was carried out for 10 min. The polymerization was carried out in the presence of 0.01 mole of TiCl_4 and 0.01 mole of CH_2Cl_2 in 10 ml of CH_2Cl_2 . The initial concentration of the monomer was varied from 0.01 to 0.1 mole/l. The polymerization was carried out for 10 min.

En consecuencia el sistema de

[illegible]

Los datos de los estudios establecidos en las dos estructuras se han comparado entre sí.

1-1

name. In ella son viciati i nomi di E , T , I le pile, E , K le reattanze in induttanze, γ , β , T vanno a essere γ , β , T rispettivamente.

Quem lo la varill del manipulador de H es
 bor en la posición $\langle i, d_i \rangle$ la corriente de la pila P
 y se el receptor H que es el i -ésimo y el i -ésimo
 $C_i \in AA$ a lo k y a k se el i -ésimo y el i -ésimo
 si la misma varilla $\langle i, d_i \rangle$ se el i -ésimo y el i -ésimo
 corriente queda interrumpida por la posición $\langle i, d_i \rangle$
 queda entre $\langle i, d_i \rangle$ y $\langle i, d_i \rangle$. Así, finalmente la corriente
 a H pero cuando la $\langle i, d_i \rangle$ que lo es el i -ésimo
 entonces mantiene la varilla en la posición $\langle i, d_i \rangle$
 y la estación H envía la corriente de la pila P
 solo cuando su varilla en la $\langle i, d_i \rangle$ y el i -ésimo
 los apuntes no están en la manipulación de
 deben estar colocados en las posiciones $\langle i, d_i \rangle$
 dispuesto a la cual a recibir las señales del otro
 y de a lo las pilas en el caso.

Manipulador automático. — Todo aquel que permite hacer la transmisión de un despacho sin la intervención directa de ningún empleado.

Como ejemplo damos el que representa la *figura 2*. El despacho se mueva en un tándor P con arreglo al sistema Morse, por medio de un sacileal que de a 1 unidades los signos, y se hace pasar esta tira entre el cilindro de código K y el resorte AK , que la oprime contra dicho cilindro. Un tándor D recoge la tira y la

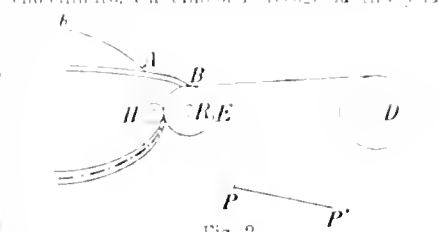


Fig. 2

hace avanzar a medida que da vueltas, y un rodillo H la guía para que se aplique al cilindro. El resorte metálico AE de palé A comienza con otro resorte, también metálico, EE' , que se apoyó sobre el rodillo E . Con esta disposición, si se hace girar la rueda D se arrastra el papel, y cuando pasa un taladro se establece la corriente, cerrándose el circuito por $IEFEBAI$, y se interrumpe cuando el papel sin taladrar se interpone entre E y E' .

Este sistema tiene la ventaja de que, una vez preparado el desecho, se puede transmitir con la velocidad que se quiera, y aquí es la estación como documento comprobante. El papel se taladra en un sistema de cilindros y de discos y de tambores análogos al manipulador de Morse, de las que una mira a los puntos y otra a las líneas sobre la tira de papel que se desarrolla bajo ellos.

Para evitar el defecto de ajuste que puede haber en el centro por la interposición del papel en los bordes de cada taladro, se ha imaginado componer el despacho en una ranura en la boiserie en la superficie de un largo cilindro de madera, valiendo para ello de unos cuños pequeños de metal encajados en esa ranura. Trajendo esos cuños unos en pos de otros, la ranura se forma el punto con uno, la raya con el

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

En el tipo de máquina de Singer y Weymouth, el punto de lanzadera es el tipo de máquina de Singer y Weymouth.

Máquinas con punto de lanzadera. — No son tan sencillas como las anteriores, pero permiten coser toda clase de tejidos por finos y rígidos que sean. Sus órganos esenciales son: una aguja vertical con un ojo cerca de la punta y dotada de un movimiento rectilíneo de traslación, alternativo y vertical, y una pequeña lanzadera de metal que corre debajo de la pieza que se cose, con movimiento rectilíneo alternativo horizontal, paralelamente al movimiento de la tela; un carrete en la parte superior lleva el hilo que pasa por la aguja, la que, al penetrar en el tejido, forma una mallita con el hilo del carrete, mallita que atravesada esta lanzadera por su interior, pasando un segundo hilo al subir la aguja arrastra consigo al hilo, apretando entre sí los dos hilos, que forman un nudo, y esto se repite á cada puntada, resultando la costura de muy buen aspecto por ambas caras, imitando un respunte ó serie de puntos millos entre sí por la parte superior, y por la inferior un hilo seguido cogido por los puntos ó mallas, apenas visibles, y engastadas en el tejido mismo. La aguja va cogida entre las dos pinzas del portaguas, que consisten en una barra horizontal que se mueve entre dos guías, verticales también, que no la permiten otro movimiento que el rectilíneo alternativo; un resorte fijo por su extremo al soporte de la máquina, y haciendo presión, por el otro, contra un tope del portaguas, hace que éste tienda á estar levantado constantemente; una excéntrica, de forma especial, apoyando contra el extremo superior del portaguas, le obliga á descender más ó menos, según la posición que ocupa, y á penetrar en el tejido, para salir por la acción del resorte cuando cesa la presión de la excéntrica, cuya forma debe ser tal que resulten repetidos periódicamente el descenso total, la emersión parcial, un reposo y la elevación total de la aguja, dando la excéntrica montada en un árbol animado de un movimiento de rotación uniforme.

La lanzadera es de metal, en forma de barquilla con pica y paja, y en su interior lleva una canilla, pequeño carrete que, por las puntas de su eje, se apoya en ella y gira llevando el segundo hilo; la lanzadera así dispuesta se mueve en una canal, la que en cada extremo lleva un dolo movido por una biela y un árbol de rotación que, á cada vuelta, la empuja produciendo una traslación de avance ó retroceso; en el avance la navecilla entra su proa en el anillo del hilo superior y la atraviesa, y en el retroceso forma el nudo; para que el hilo no se desprendiera del carrete con demasiada rapidez, se pasa por una serie de ranuras que lleva la navecilla y lo retiene con alguna tensión. Una rueda estríada que gira por debajo de la platina y en la muesca por donde penetra la aguja, y sobre cuyas estrías se apoya la tela, obliga á ésta á avanzar por movimientos simétricos é iguales; según la velocidad de esta rueda, llamada de *alimentación*, se obtienen los puntos más ó menos largos. El mecanismo motor lo forma un sistema de ruedas dentadas, sirviendo una de ellas, con un manubrio, de volante, ó bien se enlaza al volante, movido por un eje acodado á un pedal por una correa sin fin. Los detalles varían al infinito, según los fabricantes, pero la sucesión y simultaneidad de los movimientos es siempre la misma.

Máquina de punto de lanzadera, sin lanzadera.

— Una de las causas de destrucción de las máquinas anteriores es la lanzadera, y además las pequeñas dimensiones de la canilla obligan á reponer el hilo con frecuencia, por cuyas razones se pensó en sustituir la lanzadera por un carrete de grandes dimensiones, fijo ó móvil; pero, en este caso, de modo que, sin gran movimiento, pueda pasar por dentro de la mallita del hilo superior. En uno de los modelos el carrete va envuelto en una pieza cilíndrica terminada en punta cónica, á modo de un proyectil; en reposo descansa en esta envolvente en un apoyo semicilíndrico, y en su parte superior lleva un gancho de suspensión; un piñón mueve alternativamente una cremallera á derecha é izquierda. En tanto que la aguja se halla en la parte superior del tejido el carrete descansa en su cama, pero al bajar la aguja y formar la mallita el movimiento de la cremallera hace avanzar el carrete, que se suspende del gancho y pasa á través de la mallita; cuando la aguja se levanta y cobra el hilo el carrete vuelve atrás, suelta el gancho de suspensión y descansa de nuevo en la cama.

Siendo las máquinas Singer las que más sue-

En los casos de avería en marcha debe proceder siempre con energía y sin vacilaciones, que sobre el compimento de la seguridad del tren, la de los viajeros y la suya propia, le harían incurrir en graves responsabilidades.

La rotura de uno ó varios tubos se conoce inmediatamente por el descenso rápido del nivel de agua en la caldera, y debe en el acto tapar el tubo roto, si conoce desde luego cuál es; si no, debe aumentar la cantidad de agua en la caldera, abriendo las bombas, y disminuir el fuego, para hacer bajar la tensión del vapor y poder borrar el tubo ó tubos rotos, y si aún así no pudiese hacerlo, ó la rotura fuese de gran importancia, hasta retirar el fuego por completo, y teniendo ya el agua á poco elevada temperatura desaguar la caldera si preciso fuese, examinando si las chapas del hogar ó de los tubos tienen el cobre al descubierto y están quemados, hacer la reparación, á ser posible, protegiendo el tren con petardos sobre la vía á 800 metros por ambos lados, y comunicar el hecho al jefe del tren para que reclame máquina de socorro.

La rotura de una pieza del mecanismo se conoce inmediatamente, y obliga á parar la máquina, desmontando las piezas móviles del lado averiado y haciendo continuar la marcha con el mecanismo del que nada ha sufrido hasta la estación más próxima. Para esto se desmonta el sistema de bielas, haciendo independientes el émbolo y la caja de distribución, que se llevan hasta el extremo de su carrera en la marcha hacia adelante, se calza la varilla del émbolo en los paralelos y se sujetan bien todas las piezas que han quedado libres. Si la pieza rota fuese la polea ó barra de un excéntrico posterior, sólo se podrá quitar aquella, continuando la marcha sin ella, y la retirada de una máquina en estas condiciones debe hacerse remolcándola y sin abrir el regulador. Si la rotura ha tenido lugar en un émbolo ó una caja, y no es fácilmente visible, pondrá el maquinista la palanca de cambio de marcha en la última muesca de detrás ó de delante, abrirá los purgadores y luego el regulador, lo que dará á conocer dónde está la avería, que será, en el lado por el que sale el vapor, por los dos orificios á la vez; y para saber si el daño es en el émbolo ó en la caja pondrá la palanca del cambio de marcha en el punto muerto, y abiertos los purgadores y el regulador, si el vapor no sale por aquéllos, será el émbolo, y en caso contrario la caja, ó ésta y aquél. Si la rotura es de un muelle de suspensión, después de acenar las cajas de grasa, para elevar la del bastidor á la altura conveniente, puede continuar la marcha, disminuyendo la velocidad. En el caso de haberse roto un eje que no sea de ruedas motrices y que esté poco cargado, se alojan sus muelles y se levanta con las ruedas y cajas de grasa, acenando éstas, bien para que aquéllas no se apoyen en los rieles; las otras cajas de grasa se calzan también para no recargar los muelles útiles, y se desmontan las bielas y excéntricos, y se resguardan todas las piezas, para que no sufran roturas, al llevar la máquina á los depósitos ó talleres de reparación. Si es un eje motor muy cargado, habrá que aumentar el peso en el lado opuesto para ayudar á levantarlo, ó poner unas traviesas que se apoyen en las parihuelas de un vagón cargado, y se sustituye el eje por otro del mismo sistema, y á falta de esto por uno de los vagones de socorro.

A la primera señal dada que en la marcha observe el maquinista, indicio cierto de descarrilamiento, debe instintivamente cerrar el regulador, apretar los frenos si son automáticos, tocar el silbato para apretar los de mano, y mover la palanca de cambio de marcha para hacerla á contravapor, hasta que pare el tren, y una vez hecho esto, y vuelto á cerrar el regulador, examinará la naturaleza de la avería y consultará con el conductor las resoluciones que deben adoptarse, haciendo uso del telégrafo portátil, que debe acompañar al tren, ó mandando un peón á la estación más próxima á pedir socorro. Cubrirá con arena ó apagará el fuego, según crea más conveniente, visto el alcance del descarrilamiento; examinará con cuidado el estado de la máquina y la naturaleza de las reparaciones que es forzoso hacer; separará el tender de la máquina y del tren; quitará todas aquellas piezas que pudiesen estorbar las maniobras siguientes, acenando las cajas de grasa para la lubricación de los muelles, y aplicando los gatos levantará la locomotora primero, llevándola á la vía si es posi-

ble en el punto muerto, y apretados los frenos, cerrará las maniobras, en las estaciones, donde el maquinista hará silbar la máquina, para que con cautela y observar bien la posición de las agujas de cambio de vía, y al unirse al tren hacerlo con precaución, para evitar el choque y dañar el material, cuidando antes de salir de que el engancho de la máquina y tender del tren este hecho por el fogonero. Las palancas de las válvulas de seguridad deben estar en su posición atmosférica y media hasta media hora antes de salir el tren, momento en que se fijan en la posición reglamentaria.

Durante el viaje el maquinista debe permanecer en la platatorma de la máquina, muy próximo á las palancas del regulador, cambiándole marcha, silbato y freno, y, si este es automático, lo gerencia apoyado en él, para hacerle funcionar la menor novedad que observe. El fogonero le da de ir de pie sobre el tender, al lado del timón de este, observando y obedeciendo cuantas señales se hagan desde la vía al tren en marcha, pero lo que es forzoso á ambos conocer los reglamentos de señales, discos, petardos, etc., y para siempre que vea en la vía el color rojo, ó cualquier otro, ó mover rápidamente un objeto cualquiera.

Las señales que debe hacer un maquinista son: además del silbido de aviso en los casos que han indicado, al oír el pito del jefe de tren que le ordena marchar dar un largo silbido, antes de abrir el regulador, y durante la marcha uno ó más silbidos prolongados para mandar despar la vía, deteniendo la marcha; uno ó más silbidos prolongados para mandar despar la vía, deteniendo la marcha si hay algún obstáculo, hasta que este desaparezca, haciendo el mismo cuando vea algún disco cerrado, que no podrá traspasar hasta que se le haga la señal de *contravapor*; dos silbidos cortos para mandar apretar los frenos y parar el tren; para mandar alborar trenes un silbido corto, y para parar sobre una vía de apuntamiento, fuera de la estación, tres silbidos cortos. En el momento que oiga un petardo, debe parar.

Para las puestas inmediatas, que tiene que hacer antes de llegar á la señal que protege el resto de la vía, debe:

- 1.º Cerrar el regulador.
- 2.º Dar dos silbidos rápidos, fuertes y sonoros, para que se aprieten todos los frenos, cerrando á su vez el automático cuando el tren lo lleve.
- 3.º Invertir la marcha, esto es, poner la palanca de cambio á *contravapor*.
- 4.º Abrir el regulador para esto, sólo en el caso en que el tren no hubiera obedecido á las maniobras anteriores.

Cuando el tren este casi parado puede alojar los trenes y seguir marchando, á paso lento de hombre, hasta conocer la causa de la señal, y después de un kilómetro de recorrido en esta forma sin novedad podrá volver á la marcha normal, observando si se le hacen nuevas señales.

Si va algún tren delante, el maquinista del que sigue debe cuidar de que haya entre ambos al menos 1200 metros, acenando la marcha en los desmontes en curva y puntos donde no pueda ver el tren que le precede.

Para regular el tiempo necesario en las paradas ordinarias debe contar con el estado atmosférico, pues la humedad sobre los rieles aumenta las dificultades de la parada, estorbando la marcha regular en las rampas y pendientes.

Al llegar al límite del viaje el nivel de agua en la caldera debe ser muy elevado, el fuego en la caldera debe ser muy elevado, y la tensión del vapor la mínima posible.

En los atascos de doble tracción el maquinista debe, al salir del tren, el que le conduce y está encargado de hacer las señales.

En el caso de ocurrir alguna desgracia al maquinista durante la marcha le sustituye el fogonero, poniendo inmediatamente el tren y poniéndole á las inmediatas órdenes del conductor.

Si se rompiese el eje en un eje, dividiéndose el tren, el maquinista debe ir con precaución, para estar seguro de ser visto del resto de aquél al menos 250 metros, y sólo cuando haya parado esta parte se detendrá para hacer la nueva unión de ambos.

En los casos de avería en marcha debe proceder siempre con energía y sin vacilaciones, que sobre el compimento de la seguridad del tren, la de los viajeros y la suya propia, le harían incurrir en graves responsabilidades.

La rotura de uno ó varios tubos se conoce inmediatamente por el descenso rápido del nivel de agua en la caldera, y debe en el acto tapar el tubo roto, si conoce desde luego cuál es; si no, debe aumentar la cantidad de agua en la caldera, abriendo las bombas, y disminuir el fuego, para hacer bajar la tensión del vapor y poder borrar el tubo ó tubos rotos, y si aún así no pudiese hacerlo, ó la rotura fuese de gran importancia, hasta retirar el fuego por completo, y teniendo ya el agua á poco elevada temperatura desaguar la caldera si preciso fuese, examinando si las chapas del hogar ó de los tubos tienen el cobre al descubierto y están quemados, hacer la reparación, á ser posible, protegiendo el tren con petardos sobre la vía á 800 metros por ambos lados, y comunicar el hecho al jefe del tren para que reclame máquina de socorro.

La rotura de una pieza del mecanismo se conoce inmediatamente, y obliga á parar la máquina, desmontando las piezas móviles del lado averiado y haciendo continuar la marcha con el mecanismo del que nada ha sufrido hasta la estación más próxima. Para esto se desmonta el sistema de bielas, haciendo independientes el émbolo y la caja de distribución, que se llevan hasta el extremo de su carrera en la marcha hacia adelante, se calza la varilla del émbolo en los paralelos y se sujetan bien todas las piezas que han quedado libres. Si la pieza rota fuese la polea ó barra de un excéntrico posterior, sólo se podrá quitar aquella, continuando la marcha sin ella, y la retirada de una máquina en estas condiciones debe hacerse remolcándola y sin abrir el regulador. Si la rotura ha tenido lugar en un émbolo ó una caja, y no es fácilmente visible, pondrá el maquinista la palanca de cambio de marcha en la última muesca de detrás ó de delante, abrirá los purgadores y luego el regulador, lo que dará á conocer dónde está la avería, que será, en el lado por el que sale el vapor, por los dos orificios á la vez; y para saber si el daño es en el émbolo ó en la caja pondrá la palanca del cambio de marcha en el punto muerto, y abiertos los purgadores y el regulador, si el vapor no sale por aquéllos, será el émbolo, y en caso contrario la caja, ó ésta y aquél. Si la rotura es de un muelle de suspensión, después de acenar las cajas de grasa, para elevar la del bastidor á la altura conveniente, puede continuar la marcha, disminuyendo la velocidad. En el caso de haberse roto un eje que no sea de ruedas motrices y que esté poco cargado, se alojan sus muelles y se levanta con las ruedas y cajas de grasa, acenando éstas, bien para que aquéllas no se apoyen en los rieles; las otras cajas de grasa se calzan también para no recargar los muelles útiles, y se desmontan las bielas y excéntricos, y se resguardan todas las piezas, para que no sufran roturas, al llevar la máquina á los depósitos ó talleres de reparación. Si es un eje motor muy cargado, habrá que aumentar el peso en el lado opuesto para ayudar á levantarlo, ó poner unas traviesas que se apoyen en las parihuelas de un vagón cargado, y se sustituye el eje por otro del mismo sistema, y á falta de esto por uno de los vagones de socorro.

A la primera señal dada que en la marcha observe el maquinista, indicio cierto de descarrilamiento, debe instintivamente cerrar el regulador, apretar los frenos si son automáticos, tocar el silbato para apretar los de mano, y mover la palanca de cambio de marcha para hacerla á contravapor, hasta que pare el tren, y una vez hecho esto, y vuelto á cerrar el regulador, examinará la naturaleza de la avería y consultará con el conductor las resoluciones que deben adoptarse, haciendo uso del telégrafo portátil, que debe acompañar al tren, ó mandando un peón á la estación más próxima á pedir socorro. Cubrirá con arena ó apagará el fuego, según crea más conveniente, visto el alcance del descarrilamiento; examinará con cuidado el estado de la máquina y la naturaleza de las reparaciones que es forzoso hacer; separará el tender de la máquina y del tren; quitará todas aquellas piezas que pudiesen estorbar las maniobras siguientes, acenando las cajas de grasa para la lubricación de los muelles, y aplicando los gatos levantará la locomotora primero, llevándola á la vía si es posi-

aunque lo tenía en secreto, y el cual pesaba sobre él una gran cruz, y a la vez una gran luz. Marcelino y Marcos, sus hijos, no hubieron de ser los primeros en descubrirlo. No se tardó en descubrirlo, y el mundo entero se enteró de que existía un Dios que se revelaba a los hombres. Marcelino y Marcos, sus hijos, no hubieron de ser los primeros en descubrirlo. No se tardó en descubrirlo, y el mundo entero se enteró de que existía un Dios que se revelaba a los hombres. Marcelino y Marcos, sus hijos, no hubieron de ser los primeros en descubrirlo. No se tardó en descubrirlo, y el mundo entero se enteró de que existía un Dios que se revelaba a los hombres.

continúa y se la inextinguible deuda del amor divino que se agolpaba en la imaginación de los inveterados de la fe. Marcelino y Marcos, sus hijos, no hubieron de ser los primeros en descubrirlo. No se tardó en descubrirlo, y el mundo entero se enteró de que existía un Dios que se revelaba a los hombres. Marcelino y Marcos, sus hijos, no hubieron de ser los primeros en descubrirlo. No se tardó en descubrirlo, y el mundo entero se enteró de que existía un Dios que se revelaba a los hombres.

ilustres que cayeron en la persecución de Diocleciano confesando el nombre de Jesucristo, y cuya constancia celebraba la Iglesia en sus cánticos el 2 de junio. Marcelino era presbítero y Pedro exorcista; ambos consagrados a los deberes de su ministerio instruían a sus compañeros en la religión cristiana en el obscuro recinto de su cárcel. El carcelero Artemio, con su esposa Candida y su hijo Paulina, fueron otras de las conquistas que estos siervos del Señor ganaron para Jesucristo. Sufrieron ambos el martirio valerosamente después de haber abrazado la religión verdadera. Soteno, que era el juez que había mandado prenderles, irritado contra estos dos santos, porque ni las amenazas, ni la idea del martirio, ni el duro trato que recibían en la cárcel habían podido debilitar su ferviente celo, mandó conducirlos a un bosque apartado de la ciudad de Roma, llamado entonces Selva Negra, nombre que se cambió después en Selva Blanca o Cándida, y allí fueron degollados inhumanamente después de haberse dado el ósculo de paz y dirigido a Dios sus fervientes oraciones. Sus sagrados restos insepultos fueron recogidos por dos matronas romanas, Lucina y Firmia, y sepultados al lado de San Tilarcio mártir. San Damaso ha dejado consignada la historia del martirio de estos santos, la cual historia recogió del mismo veridugo que ejecutó la sentencia, llamado Donato, quien alijó después la idolatría y acabó santamente su vida. El emperador Constantino elevó a su memoria un templo en la vía Lavicana, y le dotó de rentas considerables; y en Roma existe también otra iglesia dedicada a estos santos. Algunas de sus sagradas reliquias fueron extraídas en tiempo del Pontífice Gregorio IV y llevadas a Francia. En las vidas de estos santos se han hecho prodigiosos obtenidos por su intercesión.

MARCELO (SAN) : Biog. Mártir cristiano. Hijo de padre idólatra y de madre cristiana, fué educado en esta religión con todo el cuidado que inspira el cariño de una buena y piadosa madre. Por consejo de ésta, no solo fué discípulo del Papa San Sixto, sino que, hallándose en Roma cuando estalló la persecución en tiempo del emperador Aureliano, partió a las Galias. Heráclido, prefecto de Argenton, descargaba toda su crueldad en los inocentes cristianos que había en su provincia, cuando llegó a dicha ciudad Marcelo. Sus curaciones milagrosas, el valor que infundía a los cristianos perseguidos, y el fervor y celo evangélicos que revelaban todos sus actos, llegaron a noticia del tirano, quien, mandando llamarle a su presencia, tuvo que oír de sus labios que pertenecía a la religión cristiana. Ni las amenazas ni los suplicios pudieron recabar de Marcelo el que se mostrase menos constante en la fe; a medida que los tormentos aumentaban, el invicto mártir redoblaba sus cánticos de alabanza al Salvador, hasta que cayó exánimo su cuerpo bajo la cuchilla del verdugo. La Iglesia honra su heroísmo y su fe en 29 de junio.

MARCELO (SAN) : Biog. Mártir cristiano. Todavía la cristiandad recuerda con honor los innumerables cristianos que fueron bárlamente sacrificados en la ciudad de Lyon y en Vienne en tiempo del emperador Antonino Pio. Hallábase en la primera el ilustre San Marcelo, cuando, desecho de continuar sus predicaciones evangélicas, más que para salvar su vida, huyó de Lyon en aquellos días y fué a anunciar la fe a los pueblos comarcanos. Dos años continuó propagando en Francia la luminosa doctrina del Salvador, cuando entró en la ciudad de Chalons, gobernada a la sazón por Prisco. Llegó a noticia de éste el fervor de San Marcelo, y llamándole a su presencia le manda que en el acto coma de los manjares ofrecidos a los ídolos, ó se prepare para la muerte. Vano alarde: San Marcelo ansía morir por Jesucristo, y la amenaza de Prisco más bien le halaga que le intimida; por eso, usando de una libertad santa, le reprende sin temor sus crueldades; le echa en cara su voluntaria ceguera, y le conjura a que renuncie un culto despreciable en pro para adorar al verdadero Dios. Emioso Prisco manda que en el acto le entierran hasta la cintura, y que descarguen sobre sus espaldas millos golpes. San Marcelo, que receló este martirio como una gloria anticipada, no cesa de exhortar al gobernador y a los satélites que le herían con la misma entereza, hasta que al fin, entre volutas de llamas, expiro pronunciando el dul-

MARCELINO Y MARCOS (SANTOS) : Biog. Santos cristianos. Nació en Roma, Marco de padre idólatra y de madre cristiana, y no tardando en descubrirse la religión cristiana. En su infancia, Marcelino y Marcos, sus hijos, no hubieron de ser los primeros en descubrirlo. No se tardó en descubrirlo, y el mundo entero se enteró de que existía un Dios que se revelaba a los hombres. Marcelino y Marcos, sus hijos, no hubieron de ser los primeros en descubrirlo. No se tardó en descubrirlo, y el mundo entero se enteró de que existía un Dios que se revelaba a los hombres.

MARCELINA (SANTA) : Biog. Virgen cristiana. Nació en Roma y vivió por los años 307. Fué hermana de San Androsio y Sotiro. Perteneció a una familia ilustre, pues su padre había desempeñado la prefectura de las Galias. Guía y muestra de sus hermanas, que la amaban con entrañable cariño, fue Marcelina aumentando en virtud a medida que avanzaba en edad, hasta el punto de poder servir de modelo a las vírgenes del Señor. Incluida al retiro, cubrióse con el velo de religión, que recibió de las manos del Papa San Liberio el día de la Natividad del año 352. La ceremonia se hizo en la iglesia de San Pedro y en presencia de un pueblo numeroso. El Pontífice rogó que se uniese a Jesucristo, se casó divino, y a vivir en la práctica de las virtudes cristianas, a cuyos preceptos se lejo. Marcelina, su vida, consagrándose a las austeridades de la penitencia con un fervor inextinguible. San Androsio la mandó que modrase en el último término de su vida el extraordinario rigor de sus virtudes, pues, rompiéndosele con repetidos esfuerzos de oración. Se ignora de hijo el año en que falleció, pero se sabe que sobrevivió al año en que murió, el cual terminó con el año 307. La Iglesia celebra la melita memoria de Santa Marcelina en 17 de julio.

MARCELINO Y PEDRO (SANTOS) : Biog. Mártires cristianos. Murió el año 302. Víctimas

ce nombre de Jesus. Les Matinolos les citent su memoria en 1 de septiembre.

[illegible]

MARCIANO SANZ / La Piedad, el amor y el sufrimiento. Nació en Gueña, M. el primer día del siglo. Fue consagrado obispo de Sucre, después de haber sido el único por el Apostol San Pedro. No había aún llegado la capital del Sur del Euzkadi, cuando entró en el San Marcialino a predicar la palabra divina. Su celo, inspirado en las grandes verdades que predicó en sus labios, y los sentimientos de pureza y caridad evangelica que brillaban en todos sus actos, hicieron tan honda la impresión en el alma de aquel hombre idólatra, que mil siglos al momento el error y el vicio comenzaron a regenerarse en las aguas del bautismo. A pesar de la persecución de que era objeto San Marcialino, ni su celo ni sus piadosos esfuerzos cesaron un momento, pues sólo muy bien este apostol que la corona del martirio era la mejor recompensa que podía obtener sus apostólicos esfuerzos. Y en efecto, el Señor permitió que después de haber llegado su siervo a una edad muy avanzada fuesen a pullos sus guardados con el tormento, que le hicieron sufrir los judíos en la isla de Sutil hasta que entregó su último aliento. Sus sagrados restos se conservaron en aquella isla hasta que, con motivo de la irrupción de los sarracenos, fueron trasladados a la ciudad de Gueta, donde todavía se veneran con exterior luminaria devoción. La Iglesia honra su memoria en 14 de junio.

— MARCIANO. SAN : *Rey*. Confesor cristiano. N. en Ciro, ciudad de Siria. M. en el año 357. Perseuente á una familia patriótica, y fue eruido en la corte del Imperio con toda la opulencia correspondiente al alto rango que su padre ocupaba en ella. Mas en medio, ilustrada su razón, pudo apreciar el valor de las cosas mundanas y el tesoro de virtudes que se abrigan en el desierto, renunció al trato de sus amigos y á las seducciones de la corte para retirarse al fondo de los desiertos de Galchis, en los confines de la Arabia. Allí, con sólo su amor á Dios, y en la reducida estancia de su celda, se entregó á las austeridades de una vida penitente, sujetando su cuerpo á rigurosos ayunos, y pidiendo al Señor la luz necesaria para caminar á sus ojos por el sendero de la salvación. Aunque su subsistencia estaba librada á la labor de sus manos, sus necesidades eran tan pocas que pasaba la mayor parte del día en la oración y la lectura de los libros sagrados, llegando su espíritu á adquirir un hábito tan profundo en la contemplación de las bondades divinas, que sin el menor esfuerzo concentraba en sí mismo y permanecía disenteros encamado. Difícil es descubrir las instigaciones de la que el corazón de San Marciano gozaba en estos momentos: superior á los lamentos, desolado el fondo de su alma, se elevaba á aquellas alturas cristianas que de entre otras regiones más puras, donde no soplan ni los vientosales de la pecunia ni la incesante perturbación de los espíritus. En este estado de tranquila actividad, las almas de sus oretas, como San Marciano, poseen el grande privilegio de llamarse sin mezcla en el análisis de esa vida rebel del mundo, para ennumerar e mas puras y fervientes hasta el trono del Eterno. Por eso y mas que en esas grandes lumbres de la solitud la sabiduría nana de sus re-

[illegible]

— MARIANO SAN : *Elon*, Presbítero romano, N. en Roma, M. a fines del siglo V. Significan sus padres a Constantino, donde fijaron los tres su residencia. Nutrió de los vendulos cristianas, era digno modelo de los fieles que se allegaban en aquella, quienes admiraban sus virtudes antes que resplandeciesen adornadas con el augusto exterior del sacerdocio. Su modestia en tan grande que se creía el mas indiano de los servidores de Dios, y fué preciso que el Patriarca de aquella iglesia desvaneciese los es ríquipes que en el ánimo de Mariano se oponían a que recibiese ofrendas sagradas. Elevado al presbiterato, creyó en el deber de aislar totalmente sus virtudes con la austeridad y la penitencia; y como la pobreza era una de las que mas malicia distinguía entre los pobres la cuantía de la pobreza que al morir sus padres le habían dejado. Estos sentimientos enérgicos movieron al Patriarca a nombrarle tesoro de ó mas ordoño de las rentas de su iglesia; y si los bienes de Mariano se convirtieron en su poder en dulce balneario para sus infelices, el tesoro de la iglesia de Constantino pasó en manos de su tesoro para dar mayor esplendor al culto, empobrecer sus altares y propagar el fervor religioso. Una vida tan pura como la de Mariano, lleva la constantemente en la práctica del bien, no pudo estar a cubierto de los tines de la maleficia; mas era tan existente la bondad del santo y tan pura la intención que brillaba en todos sus actos, que la enfermedad cayó por sí misma, y la curación de Mariano fué elstra la todavia mas con esta afortunada profecía. No le perdieron los amigos y otros heróes este triunfo, mas todos se arrojaron y estrellaron contra la inmundicia y la virtud de San Mariano. La virtud de este santo que se han impreso continúan multiplicando milagros con el Señor le ilustra y en vida, y que si no bastaron a desvanecer la temeraria temeridad de los disipulos de Arrio, disiparon para siempre en los altares de la iglesia. La claridad de la perpetua claridad de los fieles. Entre los santos de este edificio, el mas perfecto en su magnitud y vir-

[illegible]

minente de este obispo, y era su, mas la sangre de los martires fecundó la tierra, y el sol de su doctrina hace brotar de todos los volcanes los mas fervientes sentimientos de la religion cristiana. Poco importa, pues, que los paganos atesasen a San Marcos; que le acusasen por los viles; que, sin respeto a su virtud y a sus obras, le desmudasen y ayesasen publicamente; que el varan en su cuerpo penitentes pasos de la vida que, cubierto de heridas, y afeitado, en un copo de quemaduras, le hizo el sol parir que insectos veneniosos aviran en sus carnes; pero la intensidad de su dolor y de sus penas, con el orgullo aumentó el numero de los hijos de la cruz, y dio origen a San Marcos, para probar la heróica constancia de su corazón. Durante los atroces dolores del martirio la paz y la mansedumbre no se apartaron nunca de su semblante; sus miradas se volvian tristes y compasivas hacia aquel pueblo obscuro que perseguia en su persona la verdad y la cruz del cielo; sus palabras se dirigian a todos me clando sus exhortaciones con la caridad y el amor mas puros, y, lejos de evitar la muerte, la alegría que en su corazón proluera la idea del martirio hacaba sus labios de dulce sonrisa. Espectáculo tan raro y tan poco común en el orden natural empujó llenando de asombro al pueblo, y sintiéndose luego dominado por aquella fuerza moral, propia de la santidad de la causa que defendia San Marcos, fueron dilantándose sus sentimientos rancorosos, hasta que la razón recobró su imperio y el santo martir fué puesto en libertad. Para muchos infieles fué esta cruel escena una lección tan elocuente que abjurnon el error, y abraando luego la religion cristiana corrieron a ponerse bajo la direccion del santo pastor de aquella iglesia. Restituido a sus funciones episcopales, San Marcos continuó predicando la fe y ganando almas para Jesucristo hasta su muerte, ocurrida en tiempo de Jovino y Valente. Al principio pudo San Marcos estar continuando con las maximas de los semiarrianos, pero sus tormentos y su paciencia en el martirio, los elogios que de él hacen San Gregorio Nacianceno, Teodoro y Sozomeno, han dado lugar a creer a los escritores eclesiásticos que entró en la comunión ortodoxa á fines del reinado de Constancio, de modo que en muchísimas colecciones se le titula santo, y se le cita en 20 de marzo. Los griegos, en su menologio, han colocado a este varón insigne entre los santos más ilustres que florecieron en el siglo iv.

- MARCOS SAN : *Bien*. Matir cristiano. V.
MARCELLIANO Y MARCOS SANTOS.

MARCOVIA: *Geog.* Pueblo y municip. del distrito y dep. de Choluteca, Rep. de Honduras, sit. a la izq. del río Choluteca; 750 habits.

MARCULFO SAN: *Biog.* Abad y confesor cristiano. N. en Bayeux. M. en el año 558. Hijo de padres nobles, se distinguió desde joven por su celo en la propagación de las verdades del Evangelio. El rey Chilildeberto se emulaba sus piadosos esfuerzos con todo el poder de su autoridad real, contribuyendo además a la fundación de un monasterio en Nanteuil, cerca de Comtances, del cual fué este santo fundador y primer abad. Terminó dichosamente sus días en este retiro. En Corbeni, diócesis de Laón, se erigió una iglesia bajo la invocación de este santo, y dependiente de la de San Remigio de Reims, donde se conserva una parte de sus reliquias. Los devotos reclaman especialmente su eficaz intercesión en las enfermedades escrofulosas o lamparones. En dicha iglesia los reyes de Francia tenían la costumbre, después de su consagración, de ir a hacer una novena por sí o por sus sucesores a este santo glorioso, en reconocimiento de la especial virtud que tiene para la curación de dichas enfermedades. La Iglesia celebra su memoria el 1.º de mayo.

MARET (ENRIQUE LUIS CARLOS); *Teo.*, Predicador y escritor francés. N. en Alais en 1805. M. a 17 de junio de 1881. H. en París sus estudios teológicos en el Seminario de San Sulpicio, donde entró en relaciones con Dupanloup, Lacordaire, Lacroix, Huguonin, Dujout des Loges y Lavigerie. En el concilio Vaticano combatió por inoportuna la declaración de infalibilidad. Designado para obispo de Vannes en septiembre de 1860, fué, sin embargo, preconizado obispo de Sura; renunció la silla que le había ofrecido el gobierno, y fué nombrado canónigo de Saint-

[illegible]

MARFIA. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839

Este género, que es de los polares de más pequeño tamaño, comparable casi a los llamados papitos moscos, es propio de las Antillas y de la América meridional, y comprende un centenar de especies, entre las cuales citaremos la *Marphya rubinea* Less. y *M. Ricardo* Guérin, como más típicas entre las diversas que comprend.

La primera de estas especies, que mide unos 9 ó 10 centímetros de largo, tiene la parte superior de la cabeza verde somática, pasando a verde metálico encima del cuerpo y sobre las colgijas de la cola; pecho y base del vientre gris; lados del cuerpo pardosvioletos; remeras negras con reflejos violados; cola ahorquillada, bastante larga, negra, con reflejos violados; las timoneras intermedias verde dorado; garganta y lados del cuerpo embiertos de plumas de color metálico rojo encendido. La hembra tiene las partes superiores del cuerpo de colores menos vivos; las timoneras verdosas en la base, negras en medio y blancas en la punta; la garganta y la parte delantera del cuello del mismo color gris que el resto de las partes interiores, y el pico y las patas negros.

Esta curiosa especie vive en gran parte de América y las Antillas, y en el verano llega hasta el Canadá en el mes de mayo, para buscar en septiembre hacia el S. climas mas calientes, presentándose en esta época en la tierra caliente de Méjico y en las Antillas. En septiembre y octubre es muy común en la isla de Cuba, y se le ve con frecuencia volar de flor en flor buscando en ellas el néctar y los insectos que acuden también a ellas. Para recoger su alimento no necesita posarse, sino que, como hacen algunos himenópteros y lepidópteros, puede seguir su vuelo y el movimiento de sus alas sin moverse de un punto, y entonces introduce en la flor su lengua larga, bifida y cubierta de papilas, y penetrando hasta el fondo de ella recoge unas gotas de néctar, para repetir más lejos la misma operación con una y otra flor. Se posa en las ramas de los árboles, y casi siempre elige la misma para posar la noche, siendo entonces relativamente fácil el cogerle, pero no se le puede conservar mucho tiempo en cautividad, pues pierde su vivacidad y pronto muere.

La otra especie, *Margia Ricciardi* Gervais, tiene la parte superior de la cabeza de color negroceo poco vivo y el dorso de color verde metálico, dorado y rojizo; la garganta y el vientre, aunque con colores menos vivos, es verde con reflejos dorados. La mandíbula y las colijas de la cola son grises claros; las alas negruzcas; la cola larga y ancha, de color negro con visos metálicos, y el pico es negro en la mandíbula superior, rosado en la inferior y negro en la punta. Esta especie es sedentaria en gran parte de Méjico y de la isla de Cuba. Hace su nido artísticamente con filamentos vegetales lanosos que toma del *Ades pinnatus*, y le coloca en la bifurcación de las ramas de algún arbolillo. Visita también las flores, que con los insectos forman el alimento que necesita un ave tan diminuta. El nido

1. *Chlorophyll a* (Chl *a*)
 2. *Chlorophyll b* (Chl *b*)
 3. *Chlorophyll c* (Chl *c*)
 4. *Chlorophyll d* (Chl *d*)
 5. *Chlorophyll e* (Chl *e*)
 6. *Chlorophyll f* (Chl *f*)
 7. *Chlorophyll g* (Chl *g*)
 8. *Chlorophyll h* (Chl *h*)
 9. *Chlorophyll i* (Chl *i*)
 10. *Chlorophyll j* (Chl *j*)
 11. *Chlorophyll k* (Chl *k*)
 12. *Chlorophyll l* (Chl *l*)
 13. *Chlorophyll m* (Chl *m*)
 14. *Chlorophyll n* (Chl *n*)
 15. *Chlorophyll o* (Chl *o*)
 16. *Chlorophyll p* (Chl *p*)
 17. *Chlorophyll q* (Chl *q*)
 18. *Chlorophyll r* (Chl *r*)
 19. *Chlorophyll s* (Chl *s*)
 20. *Chlorophyll t* (Chl *t*)
 21. *Chlorophyll u* (Chl *u*)
 22. *Chlorophyll v* (Chl *v*)
 23. *Chlorophyll w* (Chl *w*)
 24. *Chlorophyll x* (Chl *x*)
 25. *Chlorophyll y* (Chl *y*)
 26. *Chlorophyll z* (Chl *z*)
 27. *Chlorophyll aa* (Chl *aa*)
 28. *Chlorophyll ab* (Chl *ab*)
 29. *Chlorophyll ac* (Chl *ac*)
 30. *Chlorophyll ad* (Chl *ad*)
 31. *Chlorophyll ae* (Chl *ae*)
 32. *Chlorophyll af* (Chl *af*)
 33. *Chlorophyll ag* (Chl *ag*)
 34. *Chlorophyll ah* (Chl *ah*)
 35. *Chlorophyll ai* (Chl *ai*)
 36. *Chlorophyll aj* (Chl *aj*)
 37. *Chlorophyll ak* (Chl *ak*)
 38. *Chlorophyll al* (Chl *al*)
 39. *Chlorophyll am* (Chl *am*)
 40. *Chlorophyll an* (Chl *an*)
 41. *Chlorophyll ao* (Chl *ao*)
 42. *Chlorophyll ap* (Chl *ap*)
 43. *Chlorophyll aq* (Chl *aq*)
 44. *Chlorophyll ar* (Chl *ar*)
 45. *Chlorophyll as* (Chl *as*)
 46. *Chlorophyll at* (Chl *at*)
 47. *Chlorophyll au* (Chl *au*)
 48. *Chlorophyll av* (Chl *av*)
 49. *Chlorophyll aw* (Chl *aw*)
 50. *Chlorophyll ax* (Chl *ax*)
 51. *Chlorophyll ay* (Chl *ay*)
 52. *Chlorophyll az* (Chl *az*)
 53. *Chlorophyll aza* (Chl *aza*)
 54. *Chlorophyll abz* (Chl *abz*)
 55. *Chlorophyll acz* (Chl *acz*)
 56. *Chlorophyll adz* (Chl *adz*)
 57. *Chlorophyll aez* (Chl *aez*)
 58. *Chlorophyll afz* (Chl *afz*)
 59. *Chlorophyll agz* (Chl *agz*)
 60. *Chlorophyll ahz* (Chl *ahz*)
 61. *Chlorophyll aiz* (Chl *aiz*)
 62. *Chlorophyll ajz* (Chl *ajz*)
 63. *Chlorophyll akz* (Chl *akz*)
 64. *Chlorophyll alz* (Chl *alz*)
 65. *Chlorophyll amz* (Chl *amz*)
 66. *Chlorophyll anz* (Chl *anz*)
 67. *Chlorophyll aoz* (Chl *aoz*)
 68. *Chlorophyll apz* (Chl *apz*)
 69. *Chlorophyll aqz* (Chl *aqz*)
 70. *Chlorophyll arz* (Chl *arz*)
 71. *Chlorophyll asz* (Chl *asz*)
 72. *Chlorophyll atz* (Chl *atz*)
 73. *Chlorophyll auz* (Chl *auz*)
 74. *Chlorophyll avz* (Chl *avz*)
 75. *Chlorophyll awz* (Chl *awz*)
 76. *Chlorophyll axz* (Chl *axz*)
 77. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 78. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 79. *Chlorophyll azz* (Chl *azz*)
 80. *Chlorophyll azaa* (Chl *aza*)
 81. *Chlorophyll abz* (Chl *abz*)
 82. *Chlorophyll acz* (Chl *acz*)
 83. *Chlorophyll adz* (Chl *adz*)
 84. *Chlorophyll aez* (Chl *aez*)
 85. *Chlorophyll afz* (Chl *afz*)
 86. *Chlorophyll agz* (Chl *agz*)
 87. *Chlorophyll ahz* (Chl *ahz*)
 88. *Chlorophyll aiz* (Chl *aiz*)
 89. *Chlorophyll ajz* (Chl *ajz*)
 90. *Chlorophyll akz* (Chl *akz*)
 91. *Chlorophyll alz* (Chl *alz*)
 92. *Chlorophyll amz* (Chl *amz*)
 93. *Chlorophyll anz* (Chl *anz*)
 94. *Chlorophyll aoz* (Chl *aoz*)
 95. *Chlorophyll apz* (Chl *apz*)
 96. *Chlorophyll aqz* (Chl *aqz*)
 97. *Chlorophyll arz* (Chl *arz*)
 98. *Chlorophyll asz* (Chl *asz*)
 99. *Chlorophyll atz* (Chl *atz*)
 100. *Chlorophyll auz* (Chl *auz*)
 101. *Chlorophyll avz* (Chl *avz*)
 102. *Chlorophyll awz* (Chl *awz*)
 103. *Chlorophyll axz* (Chl *axz*)
 104. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 105. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 106. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 107. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 108. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 109. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 110. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 111. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 112. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 113. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 114. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 115. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 116. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 117. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 118. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 119. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 120. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 121. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 122. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 123. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 124. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 125. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 126. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 127. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 128. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 129. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 130. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 131. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*)
 132. *Chlorophyll ayz* (Chl *ayz*

1. *Chlorophyll* (chlorophyll) is a green pigment found in plants and algae. It is responsible for the green color of these organisms and is essential for photosynthesis.

El 19 de mayo de 1994, el presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, en un discurso ante el Congreso de la Unión, anunció la creación del Sistema de Asesoría Presidencial (SAP), un organismo asesor del Poder Ejecutivo, cuyo objetivo principal era "proporcionar al presidente de la República una asesoría integral, oportuna y confiable en los temas de política pública, económica, social, cultural, ambiental, energética, científica, tecnológica, jurídica, de relaciones internacionales, de defensa y de asuntos militares". El SAP fue creado por el Consejo de Asesoría Presidencial, integrado por 14 miembros, encabezados por el

[illegible]

MARGIL DE JESUS. Fray Murgil nació el 17 de Religioso español. Nació en Valencia el 17 de febrero de 1677. Murió el 6 de agosto de 1746. Vestió el hábito de religioso de San Francisco en su patria, antes de la edad de diecisiete años. Distinguióse especialmente por su virtud y su extraordinario celo en la educación de los indios, de modo que, después de haber estudiado Teología y escolástica y Sagrada Escritura con particular provecho, pasó a las misiones de las Indias, ocupándose al propósito para elevar su indiano fervor religioso. Ideó a aquellas playas en 1694, y su vida a sus tareas el misionero de los indios, ocupándose desde luego sus trabajos apostólicos, tales como la vigia del reposo se avenía mal con el espíritu activo de Fray Murgil y sus sentimientos de amor y caridad. Contaba entonces veintinueve años; joven, con una confianza inalterable en Dios y ánimo esforzado y valeroso. Fray Murgil se internó en aquellas vastas provincias cercadas de peligros, venciendo a cada paso los obstáculos insuperables. El reino de Guatemala fue la gran leviata del Señor que por espacio de cincuenta y tres años cultivó sin descanso este animoso apóstol sus correrías. Le llevaron de uno a otro continente en busca de los bárbaros a quienes deseaba catequizar y enseñar las verdades del Evangelio. La vida del misionero en aquellos apartados climas era entonces una carrera continua de peligros y penitencias: el hambre, la sed, el cansancio, y a menudo el martirio, eran la recompensa del fervido apóstol que, sin tener a ningún peligro, corrió a compartir con los bárbaros su escaso maíz tostado y a enseñarles la única y verdadera religión del hombre. Cuando a fuerza de ternura y caridad Fray Murgil había alcanzado ganarse la confianza de un pueblo de salvajes, instruídos con ingenua paciencia, era hablando a sus sentidos, era exponiendo al espíritu lo que podía concebir su limitada comprensión. Los sentimientos de piedad y de amor que hizo brotar en aquellos sencillos corazones, dispuestos naturalmente al bien y a la virginidad, cambiaron por completo las costumbres de algunos pueblos, disponiéndolos de este modo a recibir las grandes verdades de la fe. Puesta la confianza en este misionero, los salvajes acudían a él atraídos del resplendor de sus virtudes, y no una, sino muchas veces, numerosas comitivas de 20, 30 o 60 bárbaros le seguían en pos, llevando las huellas por donde pasaba este apóstol de Guatemala. Innumerables fueron las conquistas que alcanzó en Talamancá, pues la historia de su vida nos cuenta que fueron más de 100 pueblos que regeró con las aguas del bautismo. Nos satisface de dimidiar sus correrías en la vida del Evangelio, de modo que vivieron reunidos en pueblos bajo un régimen más suave, deprimiendo la ferocidad de sus costumbres y levantando

en cuerpo y alma a Sítimas, príncipe de los demonios, y prometiendo y asegurándole de por medio de una celestial escritura que él le daría su propia sangre, y entonces para que él supiera que él se hallaba revestido de la divina Antigua, renegó de su religión, de la cruz, y de cruzes, por medio del nazco, a Sítimas, de momento que se le halla exigido, más, como de esto, en una de las inmediatas noches, y estos suceso, se le apure en sendos la cruz, en la Cruz vestida de blanco y con una corona virginal en la cabeza, en el sitio de la desgracia, la vista de aquella angelical virgen, el haberlo de su salvación virtud y resistencia a todos y a todas pasiones, y el contraste le su puridad con el actual suyo de inmediato y vilor del demonio, hicieron tal revolución en su mente que, al desatir, arrepentido de su falta, por la ve a Dios, pero creía imposible poder hacerlo mediante su infernal compromiso. Entonces estos sentimientos van a ver a una diosa, pidiendo de ser librado y vanme lo para recoger la celestial que le había hecho esclavo de Sítimas. El obispo le consoló, y después de verle arrepentido, invocando a Dios, su poder sobre el infierno le dio acaer hecho pedazos a los pies de Antonio, la celestial que tanto recoger ansiaba. Hecho esto, determino hacer gran penitencia en expiación de su culpa, y a todos sus bienes a los pobres y a todos a misericordia. Mientras esto sucedía, María y su madre, rogantes le daban agua bendita con ternura, y le daban de los que piden con tener de él del matrimonio, mas, ¡cuál fue su sorpresa cuando antes de expirar el tiempo vieron entrar en su casa a Antonio en traje de solitario, pidiéndolas perdón del escándalo que había causado, levantando el juramento a María y diciéndoles su resolución de vivir hasta su muerte en el retiro y penitencia. Al oír esto todos a su glorificación a Dios, y diéronle gracias por su excelsiva bondad para con los justos y pecadores... Aquí termina la leyenda, añadiendo solo que María después de esto vivió santamente hasta su muerte, resplandeciendo sus virtudes y mereciendo por ellas una corona en el cielo y veneración aca en la Tierra... Creen los PP. Bolandistas que esto, en vez de una historia real y efectiva, pudiera ser una de las leyendas que se ven escritas.

— MARIA SANTA : *Bien*, Martir cristiano. X, en el reino de Valencia. M. en agosto del año de 1181. Su padre era un riquísimo moro, señor de Pintarraces y Carlet, pero dependiente y tributario del rey de Valencia. Aquel tuvo cuatro hijos, dos varones y dos hembras, educados todos, como es de suponer, en la religión musulmana. Los varones fueron Hamete y Almanzor, y las hembras Zaidi y Zoraida. Hamete, como el mayor, era el más querido de su padre, y por su talento y discreción llegó a ser su confesor íntimo y árbitro de todos sus negocios. Ocurriesele mandar a Hamete con una embajada a Barcelona, y puesto éste en camino, Hamete le atendió en el monasterio de Poblet, primero de la Orden Cisterciense en España, que a la sazón estaba recién fundado por Ramon Berenguer. Entró allí por curiosidad, aficionóse al trato de los monjes, y desechando sus creencias a Lerida, determinó quedarse allí por algún tiempo. Era entonces abad Guimardo, varón sabio y muy espiritual, el cual pudo lograr que Hamete se fuese instituyendo en la religión cristiana, que aquí le encontraba buena y más racional que la suya. El resultado fué hacerse por fin Hamete cristiano y abrazar la vida monástica en dicho convento. Mucho lo sintió su padre cuando lo supo, y también el rey de Valencia; mas no pudieron impedirlo, por hallarse el hijo en tierra de cristianos e a quienes estaba en paz. Hamete, que en su bautismo tomó el nombre de Bernabé, no contento con haber el abrazado el cristianismo, como su celo no le permitía que su familia permaneciese en el error, pidió licencia al abad para ir a ver a sus deudos moros. Fué primero a Lerida, a casa de una tía suya, y la convirtió; pero su ciudad no estaba satisfecha hasta ver si podía hacer lo mismo con sus hermanas Zaidi y Zoraida, quienes amaba entrañablemente. Con este objeto fué a Carlet y halló muerto a su padre, y su tío en el señorio a su hermano Almanzor, que, aunque ya de distinta religión, le recibía cordialmente. Durante su estancia en la casa paterna se dedicó ociosamente a enseñar a sus hermanas las verdades de

[illegible]

— MARIA SANTA : *Rom.* Martir cristiana, N. en Portugal, M. en 1245. Persecución a la Orden de San Francisco, llena de piedad y celo, se fue a Tierra Santa a visitar el sepulcro del Señor. Reunió a los otros peregrinos llegó a Jerusalén, y siguiendo allí su regla de Teresia viva entregada a las obras de misericordia, cuando lo más del tiempo en la iglesia del Santo Sepulcro. Los mahometanos, al ver su pobreza, la derroban, y hasta llegó a familiarizarse con las mujeres turcas, ayudándolas en sus necesidades, procurando por este medio atraerlas a la fe del Cristo: ya que otra cosa no pudiese, sirviéndolas de partera, bautizó a los niños que ella iba a estar en peligro de muerte, dándoles así la eterna salvación. Llena al fin de buenas obras, encendió en el amor de Dios, y deseca de sufrir el martirio por su santo nombre, el Domingo de Ramos de 1245, acompañando a la procesión que acompañaban los erlos Franciscanos de Tierra Santa, desde Belage a Jerusalén, cantando el *Hosanna, Hosanna* al hijo de David, la sirva de Dios, no contenta con unir su voz a la de los demás, inspira la sin du la por el divino espíritu, con enco en público a declamar contra la secta de Mahoma, condenándola, y ensalzando, como única verdadera, la fe de Jesucristo. Los judíos, que la oyeron, incitaron a los mahometanos a que se ensen tamaño iniquia a su ley, no permitiendo que una mujer la cristiano, como ellos decían, diese semejante ejemplo, y escandiese la doctrina del profeta. Encometieron a los musulmanes a tales sugestiones, y habiéndola cogido y encarcelado, despues de vista su resistencia a desleñarse de lo que la libre propalado, entre injurias, domestos y malos tratamientos le llevaron a mal herida a la plaza fronte a la iglesia del Santo Sepulcro, y allí, encendiéndose una grande hoguera, la arrojaron al fuego, a cuya vocación el sumo sacerdote martir, volando su espíritu a la celeste morada. Algunos de sus testas, que perdonó el voto de

1. $\text{grad } \varphi = 0$ в \mathcal{M} и $\varphi = 0$ на $\partial \mathcal{M}$. Тогда $\varphi = 0$ в \mathcal{M} .
 2. Пусть $\varphi \in C^1(\mathcal{M})$ и $\varphi = 0$ на $\partial \mathcal{M}$. Тогда $\int_{\mathcal{M}} |\text{grad } \varphi|^2 dx \leq 0$.
 3. Пусть $\varphi \in C^1(\mathcal{M})$ и $\varphi = 0$ на $\partial \mathcal{M}$. Тогда $\int_{\mathcal{M}} |\text{grad } \varphi|^2 dx \geq 0$.
 4. Пусть $\varphi \in C^1(\mathcal{M})$ и $\varphi = 0$ на $\partial \mathcal{M}$. Тогда $\int_{\mathcal{M}} |\text{grad } \varphi|^2 dx \geq 0$.
 5. Пусть $\varphi \in C^1(\mathcal{M})$ и $\varphi = 0$ на $\partial \mathcal{M}$. Тогда $\int_{\mathcal{M}} |\text{grad } \varphi|^2 dx \geq 0$.
 6. Пусть $\varphi \in C^1(\mathcal{M})$ и $\varphi = 0$ на $\partial \mathcal{M}$. Тогда $\int_{\mathcal{M}} |\text{grad } \varphi|^2 dx \geq 0$.
 7. Пусть $\varphi \in C^1(\mathcal{M})$ и $\varphi = 0$ на $\partial \mathcal{M}$. Тогда $\int_{\mathcal{M}} |\text{grad } \varphi|^2 dx \geq 0$.
 8. Пусть $\varphi \in C^1(\mathcal{M})$ и $\varphi = 0$ на $\partial \mathcal{M}$. Тогда $\int_{\mathcal{M}} |\text{grad } \varphi|^2 dx \geq 0$.
 9. Пусть $\varphi \in C^1(\mathcal{M})$ и $\varphi = 0$ на $\partial \mathcal{M}$. Тогда $\int_{\mathcal{M}} |\text{grad } \varphi|^2 dx \geq 0$.
 10. Пусть $\varphi \in C^1(\mathcal{M})$ и $\varphi = 0$ на $\partial \mathcal{M}$. Тогда $\int_{\mathcal{M}} |\text{grad } \varphi|^2 dx \geq 0$.

La suma de los cuadrados de los coeficientes de la ecuación de grado n en x es igual a la suma de los cuadrados de los coeficientes de la ecuación de grado n en y , es decir, que $\sum_{i=0}^n a_i^2 = \sum_{i=0}^n b_i^2$. Como $\sum_{i=0}^n a_i^2 = \sum_{i=0}^n b_i^2$, se deduce que $\sum_{i=0}^n a_i^2 = \sum_{i=0}^n b_i^2$. Por lo tanto, la suma de los cuadrados de los coeficientes de la ecuación de grado n en x es igual a la suma de los cuadrados de los coeficientes de la ecuación de grado n en y .

MARIA DO CARMO, nascida em 19 de setembro de 1909, em São Paulo, Brasil.

en el t. II, pag. 971, col. 1.

MAHIANAS 11 de Maio de 1914. V. M. de
este dia.

[illegible]

de la República el general Manuel Comandante Jacinto Marín el 1880. El tratado de R. P. José Estébanes, San de la de San Martín, y no la topografía y estuvo en Pipera, que se dice que se hizo que a conservar se trataba de la ley. El tratado entre la República y el general Estébanes, causa de que se acompañen la causa de las disputas entre Marín y la República de las Américas. El general Estébanes al firmar la causa de las relaciones con Francia, la República y la causa de los tratados de amistad, comercio y comercio y en estos todos la causa de las causas, hizo tratados de extralimitación de las causas de los poderes. Desde la época de la independencia de la causa de los tratados de extralimitación de la causa de las causas. A causa de esta cuestión por Guatemala en 1880, los Estados Unidos de Norte América se presentaron para su arbitraje, pero Manuel Comandante Estébanes, declarando que solo se era al arbitraje lo dudoso, y que Manuel Comandante Estébanes para resolver sus dificultades por sí mismo. Renovada la disputa en 1893, que lo entonces felizmente terminada. Mas importante es otra obra diplomática de Manuel Comandante Estébanes, el tratado de los límites acordado entre Marín y la Gran Bretaña y relativo a la colonia inglesa de Belice. El Marín es un poeta de nueva inventiva y un excelente escritor castizo. Su verso es castizo. *América y el mundo* y de Edgar Poe, es la mayor de las obras de nuestra lengua, y es del mismo su drama titulado *La Acahuah*. En la obra de la causa de los poderes a los y en verso. Es individuo de la Academia Mejicana de la Lengua, y representante de la Real Española. Comandante del Gobierno mejicano, y continuó la Constitución, es el sustituto del presidente de la República en ausencias y vacantes.

Dr. MARISCAL Y RIVERO. José MARISCAL Y RIVERO, prelado español. N. en Madrid, la Frontón, en la segunda mitad del siglo XVIII. M. a 14 de mayo de 1836. Hijo de una familia de humilde fortuna, abrazó la carrera eclesiástica, habiendo llegado por sus distinguidos méritos a graduarse una elevada cónsule en el Estudio latino del y Filosofía en el convento de Santo Domingo de Jerez, y mereció a la protomáquina que le dispensara el doctor Juan Antonio de Soto para continuar el estudio de las Sagradas Letras, en las que, con su distinguido ingenio, llegó a adquirir una aplomada erudición. Ocurrióle luego por oposición una pinguetud. Tuvo fama la en la iglesia parroquial de San Miguel, con igni ordenarse de sacerdote y entrar a servir como capellán de coro en la iglesia colegiata. Muerto por este tiempo el doctor Soto, dejando Mariscal por heredero, reunió entonces este una fortuna que, aumentada con la herencia de una hermana de su protector, hubiera tal vez servido a otro para olvidarse del estudio y su carrera y entregarse completamente al ocio de la comodidad y la molición, pero en manos de este distinguido varón fué para el acrecentamiento de su activa laboriosidad. A poco de este suceso fue elegido para una prebenda de la misma colegiata, la cual estuvo disfrutando por algún tiempo, hasta que, trasladándose a Madrid, obtuvo allí el puesto de inquisidor honorario del llamado Santo Oficio. Más tarde pasó de con amigo y dignidad de chantre a la colegiata de San Felipe de Matina, y, últimamente, en 1818, fué promovido a la silla de Olivares, abadía *renunciaria*, con territorio inquisicional propio, que era entonces, y con atribuciones y categoría de dignidad episcopal. El doctor Mariscal, distinguiéndose notablemente en este puesto, mereció ser nombrado por el Pontífice Pio VII caballero de la Orden de la Espuela Dura y prelado doméstico de Su Santidad, con asistencia al Sacro Sello Pontificio, distinciones que revelan la consideración que había llegado a adquirir su nombre. Varón de ingenio claro, poseía Mariscal, al lado de excelentes dotes religiosas, conocimientos vastos en las ciencias divina y humana. Amó mucho el trato de los doctos, y fue además sincero profesor de la Agricultura y otras Artes. Últimamente, hallándose en una quinta de su propiedad, le sobrevino repentinamente la muerte en la fecha indicada.

MARISTANY Y GIBERT Fue albañil, Ingeniero español contemporáneo. N. en Barcelona en 1856. Hizo en Madrid sus estudios en la Escuela de Camión s. Ingeniero de la división de ferrocarriles del E. E. pronto pasó a prestar los servicios de su carrera en la Compañía del

[illegible][illegible]

MARMATITA (de *Marm.*, *ab.*, n. pr.; *l. M.*). Sulfuro de zinc perteneciente a la blenda, pero a la especie crítica de la cual se diferencian por contener hierro en notables proporciones. Son frecuentes en los terrenos y en las minas de la blenda las asociaciones de este sulfuro con el hierro en proporciones diversas, no siempre bien conocidas, y los minerales de esta suerte, cuando suelen ser homogéneos, de composición química fija y conocida, susceptibles de importantes aplicaciones, y por ello empleado en la obtención del zinc, cuando dichos minerales, por su riqueza, a ello se prestan. Estas variedades combinaciones se generan por virtud de las distintas funciones químicas de los metales en ellas contenidas, y aun podría invocarse el hecho de la semejanza del sulfuro de hierro con el de zinc, y cristalizar ambos en formas referibles al sistema cúbico, pudiendo, dentro del sistema, adoptar variis, regulares y notables algunas de ellas. Y es no menor tener presente que la forma primitiva del sulfuro de zinc, o sea el mineral llamado *varita*, no aparece jamás unido al sulfuro de hierro, y no constituye, por lo tanto, la asociación mineralógica en que nos ocupamos, la cual no es fija en lo referente a las proporciones relativas de ambos sulfuros componentes, pues es de advertir que, al igual de la marmatita, son sulfuros de zinc más o menos ferrosos la *crustota* y la *marcomolita*, a cuyos minerales es no menor añadir la complicada *varita*, formada por la asociación del sulfuro de zinc con el sulfuro de hierro y el sulfuro de cobre en proporciones no bien determinadas hasta ahora; según los autores, la proporción de hierro contenida en la blenda llega hasta el 15 por 100 o más; parece bien marcada la estructura laminar, y se cree formada uniéndose tres moléculas de sulfuro de zinc a una molécula de sulfuro de hierro.

$$n\text{ZnS} + \text{FeS}_2$$

Al fuego del supletorio permanece la natura de la inextinguible, y en plomando se parte en un torbellino en se reduce en el fondo en botón mortífero de colora de la escoria, dotado de la tropiezo de los magnéticos es no muy intenso, y a la vez, el botón de la de los animales es privativo, valiente, cuyo color, amarillo de la dentadura, tornase el rojo o por el contrario, por vía la mala su naturaleza reactiva es el ácido clorhídrico, el cual, como

[illegible]

[illegible][illegible][illegible]

En el mundo de hoy, el hombre no puede vivir sin la memoria. En el mundo de mañana, el hombre no podrá vivir sin la memoria. En el mundo de hoy, el hombre no puede vivir sin la memoria. En el mundo de mañana, el hombre no podrá vivir sin la memoria.

Se designa a todo material que, todo par ha de ser capaz de ser usado en el vuelo, como los instrumentos de medida, las bombas, los aparatos de comunicación, etc. Se designa a todo material que, todo par ha de ser capaz de ser usado en el vuelo, como los instrumentos de medida, las bombas, los aparatos de comunicación, etc.

[illegible]

MARTINEZ, E. 1961: *Indef. cosmógrafos*
[Indef. cosmógrafos] p. 111. Indef. cosmógrafos

teal, vivió en México, y redactó un parecer al rey sobre las ventajas y perjuicios que podrían traer el desclaustramiento, conquista y pacificación de las Californias, del cual hay copia en el Depósito Hidrográfico. Publicó la obra titulada *Reverencias a los tiempos y la era Natural de España*, trabajo que contiene el principio de la geología de Hernando Ruíz y la del Doctor Fernando Ruíz-Rincón, con las licencias del Viceroy y del arzobispo. En el primer tomo elegía el clima la Astronomía, y se lamenta de que en México se analen tan poco del cielo: los que, sin embargo, por la inclinación, buscan lo que solo hay en la tierra. En el primero de los cinco tratados de que se compone la obra explica la estructura del mundo y los elementos, la medición del tiempo, el calor y sus signos, los planetas, el lunario y las conjunciones y oposiciones. El segundo se ocupa en las regiones celestiales y trata del mar y de la historia de México. El tercero del clima físico de México, con un curioso estudio de las diferencias atmosféricas y celestes que allí se observan respecto de España, terminado en el cuarto y quinto con un breve tratado de Astrología natural y pronosticos atmosféricos.

- MARTINEZ JUAN : *Rioja*. Pintor español. N. en Gramailla en 1661. En su juventud fué militar, y estuvo en Sevilla, por los años de 1624, como soldado Zurbarán, con quien entró á aprender, y siguiendo con tan buen maestro su aprendizaje, pronto progresó en la enseñanza del dibujo y esculpido, llegando á contar obras de mano suya, y siendo ya en 1639 uno de los discípulos más notables de Zurbarán, pues estaba su nombre en la altura de Caro Távira y de Curián; y aunque no llegó jamás á la fama de Bartolomé de Ayala ni de los hermanos López Polanco, ni pudo pintar como Alfonso del Arco y Antonio Castillo Sacedra, que fueron los mejores discípulos de Zurbarán y todos compañeros de Martínez, acaso mereció debido á su corta vida, pues murió joven y cuando más esperanzas ofrecía en el difícil arte de la Pintura.

MARTINEZ LUCIANO: *Bion.* Físico y químico español. N. en Madrid á 8 de enero de 1807. M. á 1.º de diciembre de 1867. Muy niño aun pasó con sus padres á Valencia, y de allí á un pueblo de Extremadura, al amparo de un sacerdote amigo que le instruyó en las primeras letras. Con el deseo de adelantar en sus estudios, y sin recursos de ninguna clase, se trasladó á Madrid, en donde se acomodó de cribo en casa del ternerero de Palacio. El tiempo que le dejaban libre sus ocupaciones lo consagraba al estudio de las Matemáticas y de la Ciencias físicas y naturales, á que tenía gran afición. Por los años de 1832 asistió al curso de Doctrina de José Duró, y consta que entences se dedicaba á la pintura en miniatura. No contento con su destino, entró en casa de un ebamista, en donde hizo notables progresos por sus conocimientos en el Dibujo. Casó entences con Petra Barbieri, viuda de José Asen o. Con los productos de la charistería amplió Martínez su instrucción en el Dibujo, en las Ciencias exactas, físicas y naturales, y al fin obtuvo la cátedra de Física y Química en un colegio, y después la dirección de algunas minas particulares en Extremadura. Estaba en feccado con la cruz de entallero de Isabel la Católica. Escribió las siguientes obras: *Estudio sobre el alumbrado, y el método seguro para el reconocimiento de los minerales metalicos y el descubrimiento de sus minas; La verdad de Torrelaguna, y de sus minas.*

Dr. MARTINEZ AGUIAR (AGUSTÍN): *Líon*. Ingeniero de Minas español. N. en Burgos, M. en Madrid a 23 de diciembre de 1872. En noviembre de 1899 ingresó en la Escuela de Minas, siendo nombrado aspirante segundo del cuerpo en 25 de febrero de 1912. En 23 de octubre del año anterior había sido comisionado, por la Dirección General de Minas, a las órdenes del gobernador de Tolón, para practicar reconocimientos, descripciones y levantar planos de minas, pasando en 7 de marzo siguiente á auxiliar los trabajos de la secretaría de la expresada dirección. En 2 de noviembre de 1912 fué destinado a las minas de Almadén, donde ascendió á aspirante primero, y más tarde á ayudante segundo, y en 14 de enero de 1914 se le concedió Real licencia por término de un año, para pasar á Ultramar, en instancia de una empresa minera de Puerto Rico, permaneciendo siempre a las órdenes de la Dirección General de Minas. A su vuelta fué

[illegible][illegible]

El doctor se sumió a un profundo sueño, al volver al trabajo. El doctor se levantó, pero no se acordaba de lo que había pasado. El doctor se levantó, pero no se acordaba de lo que había pasado. El doctor se levantó, pero no se acordaba de lo que había pasado.

[illegible]

En el MASCAC de Puerto Rico, durante 1997, se
fueron produciendo 1040 unidades de los patentes
y 1100 de los trenos de los cuales se produjeron

various other authors, including the following:

anal es aseguran que los tiburones son muy aficionados al anidur, y donde se halla flotando un pedazo de esta resina es casi seguro encontrarlo rodeado por gran número de ellos, que lo roen. El fondo de la isla es generalmente sano; durante la monzón del N.E. el termómetro marca de 20 a 26° centígrados. La lluvia no es frecuente, pero juzgar por las enormes corrientes de

agua que se encuentran en toda la isla debe existir con abundancia en ciertas épocas. En general, Matsubuchi tiene aspecto montañoso, pero es baja en el centro y por su parte N. En las cimas de las montañas se desmenuzan multitud de picos cuya mayor altura es de 213 m., y de otros 129 la media. Al acercarse a la zona, viniente del N., del N.E., la montaña más notable es Yabeko Matsubuchi, de forma redonda en la cumbre es puntiaguda, y cuya elevación es de 189 m., sobre el nivel del mar, está en medio de un grupo de colinas más pequeñas, llamada una Pico del Agua. Casi todas las cimas son de forma no volcánica, excepto la hecha de algunas tierras llanas en las inmediaciones de Kaseyo. Las rocas árida e inculta, salvo los dos o tres palmar: de dátiles.

MASO Bartolomé J. Reg. General cubano contemporáneo. N. en Manzanillo en 1832. Formó parte en la guerra de los diez años, iniciada en 1868. Volvió al campo insurrecto en 24 de febrero de 1895, en 18 de septiembre del mismo año fue elegido vicepresidente de la República cubana, y presidente de la misma en 29 de octubre de 1897. Tenía en el ejército cubano el empleo de general de división. Como presidente dió en junio de 1898 una proclama, en la cual rechazaba la oferta que suponía que le hiciera el propuesto Blanco, Capitán General de Cuba, a nombre de España, para combatir a los norteamericanos.

* MASPERO GASTÓN CAMILO CARLOS: *En la* Signe contándose - septiembre de 1922 - entre los profesores del Colegio de Francia y entre los individuos del Instituto. Una de sus mejores obras es la titulada *Lecturas históricas: Historia antigua: Egipto, Asiria* 3.^a edic., París, 1928, en 8.^{va}, con muchos grabados.

MASQUELINITA de *Maskeleyar*, n. pr. *N. Min.*
Silicato de aluminio y calcio, conteniéndolo solo y potasio, es un mineral feldespático bastante notable por no haberse hallado nunca en la tierra y proceder de los meteoritos solamente, conteniéndolo algunos en proporciones bastante considerables. Procede de Shergotty, en la India, y contiene masquelinita un aerolito caído en esta localidad el día 25 de agosto de 1866, cuya piedra ha sido estudiada por el profesor de Viena, Tschermark, á quien son debidos nuestros conocimientos respecto del mineral objeto del presente artículo. No hay noticia, ó á lo menos á nosotros no ha llegado, de que el silicato en cuestión haya sido de nuevo hallado en otros meteoritos, si acaso su presencia en ellos es dudosa y no está bien consagrada; tampoco los caracteres individuales de la masquelinita se han estudiado lo bastante; no así la composición química, que conocemos por numerosos análisis, tan completo que permite asimilársela a una especie bien conocida. Por de pronto la naturaleza feldespática es indudable, en cuanto la composición química corresponde á un doble silicato de aluminio y calcio, solo impurificado por ligeras cantidades de álcalis, y en tal sentido la asimilarán los autores á un feldespato cálcico bien conocido. Como que la dicho, procede del meteorito de Shergotty, cuya piedra contiene hasta el 22,50 por 100 de su peso de masquelinita, y es una mezcla de augita y anortita con algo de hierro cromado, pirita magnética y trazas sólo de hierro niquelado; también parece contener apatita y titanita. Dió á conocer la composición química del meteorito de Shergotty Crook, cuyo análisis difiere bastante del practicado por Ludwig en 1871. El peso específico de la masquelinita está representado en el número 2,65, y según Tschermark contiene en 100 partes: ácido silíceo 56,3; sesquioxido de aluminio 25,7; cal 11,6; sosa 5,1, y potasa 1,3. Para el mismo autor se trata de una simple variedad de la labradorita, ó sea de un feldespato muy bien caracterizado, y para opinar así fundase en el análisis de una labradorita procedente de las mismas islas del Labrador, que contenía: ácido silíceo 56; sesquioxido de aluminio 27,5; sesquioxido de hierro 0,7; óxido de magnesio 0,1; óxido de calcio 10,1; sosa 5, y potasa 0,4, cuyos números se apartan poco de los anteriores, y el hierro y el magnesio pueden ser impurezas procedentes de los mismos yacimientos del mineral, cuya semejanza con la masquelinita es indudable.

* **MASRIERA** (José): *Biog.* Fue premiado con
TOMO XXV, Apéndice

molalla de terciopelo clavada en la Tapizadora general de Bellas Artes en Veracruz, y en un taller. A la izquierda, la misma Tapizadora, clavando el elástico. *Tapizadora en un taller de la Tapizadora general de Bellas Artes en Veracruz, y en un taller. A la izquierda, la misma Tapizadora, clavando el elástico.*

[illegible]

MASSE JULIUS MARIA VICTOR: *Biog.* Compositor francés. N. en Lorient a 7 de marzo de 1822. M. en París a 5 de julio de 1884. Hizo sus estudios en el Conservatorio de la capital de Francia, donde ganó el gran premio de Composición municipal 1-11. A su regreso de Roma compuso melodías y romanzas, algunas de ellas inspiradas por las poesías de la escuela moderna, sobre todo *Les Orientales* de Víctor Hugo. Después al teatro *La chaineuse vaible* 1852, y operas en un acto. Sus composiciones dramáticas posteriores tuvieron buen éxito, é hicieron del maestro uno de los representantes de la música francesa tal y ligera. Jefe de canto en la Ópera desde 1860, profesor de Composición desde 1866 en el Conservatorio de París, entró en el que su edificación, ingresó en la Academia de Bellas Artes 20 de enero de 1872 en reemplazo de Ambry, y fué nombrado el 2 de febrero de 1877 oficial de la Legión de Honor. He aquí el juicio de un crítico francés: «La lentitud de la frase melódica, la franquicia del rit-

[illegible]

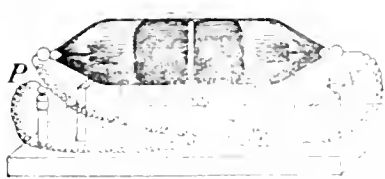
7. MASSENET. *Julio Evodio*. *La Traviata*. A lo mas de las obras en las que el compositor, en el XII, pag. 556-557, merece el reconocimiento de Massemet. *Manon*, opera en cuatro actos, representada en París a 19 de enero de 1884 en la Opera Comica, y no en el Grand Opéra, en un estreno hasta la noche del 24 de febrero de 1895, en que, reducida la obra a cuatro actos, se represento en el Teatro Red, cuyo estreno se hizo con bastante ruido; *La Traviata*, en un muy aplaudida en Viena al representarse por vez primera el 4 de octubre de 1895.

MASTIGAMEBA: *Z. t. t.* tiene la parte superior de la clase de los flagelados, sin embargo, es enclavado, ordenado los cantos, sin ser como los de las especies, establecido por F. S. *St. John*, que se caracteriza por ser muy elástico, los tentáculos sumamente blandos y deformables, y en sus cantos flagelo en la porción anterior, con la que se enclava en el tubo de uno de sus miembros, en forma, sino abierta sencillamente en la base del flagelo de modo tal que, mientras no traguen un alimento, no es perceptible. La vesícula pulcrin está colocada en la parte superior del cuerpo, y no en la inferior. El aspecto de este flagelo, cuando nada, no tiene especialidad alguna, no que le distinga notablemente de la forma común de las series de esta clase. No tiene ni siquiera un solo flagelo, y su cuerpo, poriforme, es de una forma perfectamente regular y lisa. Si bien entre los clados, servirse que no capturan alimentos. Después, en un momento dado, se le ve disminuir su tamaño, deformarse irregularmente, en fin, verla de los tendrillos irregulares y ramificales y mostrarle trepando, exactamente como un *St. John*, y no solamente se asemeja a un *St. John*, sino por su forma, sino que también, en ella, se ve a las partículas alimenticias, y no solamente las enclava en su boca, sino que también, cuando tiene que ir a capturar un alimento, se transforma de la forma de un tubo a la de una almendra. Uniendo la diferencia de las antenas del flagelo, que a veces, aunque inerte, durante esta metamorfosis. Después, al cabo de algunos minutos, la vesícula pulcrin se vuelve a recibir su forma regular y como si voliera a nacer en su flagelo. He este modo de vida presenta, alternativamente, dos aspectos: uno propio para moverse y trepar; flagelo, para nadar, formando entre estas dos clases de *St. John*, un tránsito muy curioso. Sin embargo, este tránsito no es nuevo, pues en los rhipidos encontramos su contrario, pues ciertos rhamphos no tienen más que un solo

der, la materia, cualquiera que ella sea, está sometida a varias fuerzas, cuyo efecto no es del caso ahora; atractivas sus unas, y repulsivas las otras, que obran simultáneamente sobre cada uno de sus elementos moleculares, del equilibrio de estas fuerzas, o más bien de los distintos estados moleculares, y de el equilibrio de estos, depende el estado en que la materia se encuentra, pero desde el estado más simple, en que las distancias intermoleculares se hallan en su mínimo, es lo que existe en los gases sencillos, si que en unirse algunas hasta a sus pariciones, induciendo en ellas, como se consignara, de las moléculas, la existencia de una y sólo para distinguir el estado, aunque se nos presenta, y propiedades que en tal estado tiene se convino en llamarlas *líquido*, *líquido* y *gaseoso*, pero se comprueba perfectamente que en la gama de distancias intermoleculares, en las que no falta un solo término, tiene que haber una continuidad indefinida más allá del estado gaseoso, y como se ha podido llegar a esos términos de la escala y se han observado en ellos las propiedades que antes no se habían encontrado en la materia, de aquí un nuevo estado, el *atómico*, y en que las moléculas se hallan a distancias inabarcables unas de otras, se repiten con gran frecuencia, y de aquí el llamado *estado atómico*, la que ha llegado a semejante estado, las moléculas de la materia en el estado gaseoso, se hallan en perpetuo movimiento continuo, chocando unas con otras real o virtualmente, así como con las paredes de la vasija en que están contenidas, y siendo recibidas por efecto mismo de estos choques, lo que hace que estos movimientos no se produzcan en línea recta, como sucedería en otro caso; la materia en tal estado se halla tan enredada la que sus distancias moleculares son muy raras y las moléculas van, por regla general, en línea recta de un lado al otro de la vasija que las contiene. Este estado es el de la materia, entr visto por Faraday, fué descubierto por Crookes, y se llega al estado se hace sufrir a los gases un enrarecimiento tal que sus moléculas solo se hallan sometidas a una presión de una millonésima de atmósfera; al llegar a este punto, asegura William Crookes que los gases dejan de ser tales, cambiando de estado, y los fenómenos que antes se pueden observar parecen dar como resultado la positiva determinación de un nuevo punto irregular en la escala de la dilatación, y este estado ultragaseoso corresponde a una mayor diferencia bien en la materia que ha de integrar mayor cantidad de fuerza viva. Para comprender lo que significa el estado radiante hemos de insistir sobre la hipótesis de Clausius, admitida hoy respecto a la constitución de los gases, a los que considera como la reacción de moléculas animales de gran cantidad de movimiento y tendiendo a moverse en línea recta; pero como en su camino encuentran cada una de estas moléculas a otras que le impiden seguir la dirección rectilínea, se producen en el interior de la masa esos choques y colisiones de que hemos hablado, sin que, en este continuo combate deje de observarse la marcha en línea recta en los pequeños trayectos que median entre dos choques consecutivos, trayectos en los que no encuentra la molécula otra alguna que la estorbe el paso, y que, por esto mismo, se llama *camino libre*; tomando la media de los caminos libres de las moléculas de un gas, se obtiene una medida de la acción de cada molécula libre; esta acción será tanto mayor cuanto menor sea la masa, de donde lógicamente se deduce que, cuanto menor sea la masa de un gas constante en volumen, el espacio libre en que cada molécula se mueve irá aumentando, las colisiones y choques disminuirán, y llegarán a anularse, si se alcanza tal punto de rarefacción que no queden en contrase dos moléculas, que pasan a un estado estéril. Claro es que estos puntos de paso de los líquidos a líquidos, de líquidos a gases y de gases a líquidos, no son más que relativos, puntos singulares, pues conforme a las condiciones dinámicas de la Ciencia los estados de fuerza son insuficientes, por cuanto la menor causa que produzca una variación en la fuerza viva cambia las propiedades de los cuerpos, y por lo tanto, en rigor de verdad, lo está; pero no aceptamos estos cambios como nuevos estados de la materia en tanto que no se aventan más las propiedades que a cada uno corresponden, perdiendo en intensidad las que son propias del otro, y cuando aumenta notablemente

la neta, y el total a crédito en la totalidad de deudas en proporción a los activos netos.

La función de una máquina que opera en el interior de un sistema aislado, es la de transformar la energía que entra en ella en una forma de energía que sale de ella. En un sistema aislado, la energía que entra en la máquina es la energía que sale de ella. La función de una máquina que opera en el interior de un sistema aislado, es la de transformar la energía que entra en ella en una forma de energía que sale de ella. La función de una máquina que opera en el interior de un sistema aislado, es la de transformar la energía que entra en ella en una forma de energía que sale de ella.



el polo negativo, y los extremos con el positivo (Fig. 10b). En el espacio oscuro se extiende hasta 24 milímetros de cada lado del disco.

Si se toman dos globos, y en uno de ellos se hace un vano de algunos milímetros de metereuro y en el otro se lleva la millonésima de atmósfera, y en cada uno se sujeta el polo negativo hacia el medio del ensambleamiento, donde se encuentra una pequeña capsa o capela alzo cónea, y el polo positivo se va sucesivamente en diferentes puntos, en el primer globo se puede el servir la línea de luz violeta que reúne los dos polos, que al moverse sigue el camino más corto para ir de un punto al otro; no sucediendo lo mismo en el segundo globo, pues en este los rayos van siempre a chocar con la pared opuesta, produciendo en ella una placa circular de luz verde y quedando lo oscuro el resto del globo.

La materia luminiscente se mueve en línea recta, según la antes dichos, y esto se prueba encerrándola en un tubo en forma de V, en cuyos extremos superiores se fijan los dos polos terminal de un circuito, y se observa que la llama en que se halla el electrolito negativo se ilumina por completo de luz verde (o de otro color, según el gas contenido en el tubo), los fines e, en tanto que la otra permanece oscura, deteniéndose bruscamente esta fosforescencia en el punto inferior al que concurren ambas ramas; también se observa la propagación en línea recta en tubos de otras formas, por cuanto, variando la posición del electrolito positivo, jamás cambia la dirección de la corriente, y solo sufre esta último cuando cambia la posición del polo negativo.

La materia radiante se detiene cuando a su paso encuentra un obstáculo, un cuerpo sólido, y en tal caso, las ondas de éste se proyectan en todas direcciones, y los efectos son diferentes, según que el obstáculo sea más o menos vil; en el primer caso se observa la sombra de que hemos hablado, en negro en el fondo luminoso del tubo, y a veces las partes de éste, en que ha choiado la materia radiante, llegan a ser menos sensibles a su acción; si, por ejemplo, se recorta en una hoja de aluminio una cruz, y se interpone al paso de la materia radiante, se observa la sombra en el fondo del tubo; pero si la cruz, sujeta al tubo por

[illegible]

Según hemos indicado, la materia que se eleva considerablemente la temperatura de los cuerpos, con quienes ella y a un los reacciona, tales, como el platino metálico, que puede llegar a fundirse, todos le demuestran que en la materia radiante en un globo de vidrio, con un polo negativo en vivo, que hace converger los rayos sobre un punto de platino individual, el cual al mismo un trazo casi imposible de separar, y la luz llega a fundirse en ocasiones, se separa una un ímán al globo, de la experiencia se está haciendo, los rayos se desvan y el platino debe de estar incandescente.

Los corrientes que proceden de los polos re-
gativos se repelen.

No es preciso una corriente de inducción para la producción de estos fenómenos. Basta la corriente de plasma en el canal de plasma que se presenta, sin siendo tampoco necesario que el tubo presente una preferencia a otro, porque todos, ya solos o en los pares, pueden llegar a tomar el estado diamagnético. Los tubos que se emplean para estos trabajos se doblan con de aluminio, los cables se soldan en electrolisis, se los enciende y se los enciende y se suelda el extremo a la lámpara.

[illegible]

MAULI. *Grav. V.* del dep. de Carelmapu, prov. de Llanquihue, Chile; 480 habít. Báñase en terreno bajo, extenso y llano, en la ribera S. del río de su nombre y a 6 kms. de su desembocadura. Dista 56 kms. al N.O. de Calbuco.

MAURA Y MONTANER (ANTONIO); *Biog.* Sin interrupción, ha seguido hasta hoy (septiembre de 1899) representando en el Congreso de los Diputados la circunscripción de Palma de Mallorca. Dejó la cartera de Ultramar y aceptó la de Gracia y Justicia. 1894) también bajo la presidencia de Sagasta. Con todos sus compañeros salió del gobierno marzo de 1895) a consecuencia de la actitud del ejército. No ha vuelto a ser Ministro. Es en Madrid desde 1897 vocal de la Junta Provincial de Beneficencia y presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación. Con Gamazo se apartó de Sagasta a fines de 1898, pero mantiene las ideas liberales. Muy aplaudido fué al dar en Madrid, en la Asociación de la Prensa (10 de febrero de 1899), una conferencia en que estudió *El porvenir naval de España*. Abiertas las Cortes en junio del mismo año, declaró Maura que la revolución era inevitable, y que si no se hacía en el Parlamento el pueblo la haría en las calles. Apoyó a las Cámaras de Comercio en su campaña económica.

MAURA Y MONTANER (BARCELONÉ); *Biog.* Elegido individuo de número en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la que es sucesor de Domingo Martínez Aparici, en el día de su recepción (9 de abril de 1899) leyó un discurso *Sobre la conciliación del renacimiento en España y el gradual calderónico*, llamado también *de bello dulce*. Graba Maura los billetes del Banco de España. Reside (septiembre de 1899) en Madrid.

MAURY (LUIS FERNANDO ALFREDO); *Biog.* M. en París a 13 de febrero de 1892.

MAUSER (FABIO); *Biog.* Inventor alemán contemporáneo. N. en Olenndorf a 27 de junio de 1838. Era muy joven cuando entró como aprendiz en la Fábrica Nacional de Armas establecida en su pueblo natal. Bien pronto comenzó a dedicar sus ocios al estudio de modificaciones en las armas que entonces se construían, y en estos ensayos descubrió ya su clara inteligencia, su espíritu observador y una asiduidad nada común. Marchó a Bélgica (1867) para ampliar sus conocimientos en las fábricas de armas de Lieja, y, transcurridos cuatro años, presentó al gobierno alemán su primer modelo de fusil y carabina, armas una y otra aceptadas y que se dieron al ejército de la confederación. Ha conseguido desde 1876 que China, Serbia, Bélgica, Turquía, la República Argentina, el Brasil, Chile y España adopten su sistema de armamento portátil, no sin haber introducido importantes modelos hasta llegar al aceptado en España, y que es para muchos, en su clase, el arma más perfecta de cuantas se conocen. El armamento de su sistema se construye en las fábricas de L. Loewe, con quien Mauser, director facultativo de esas fábricas, está asociado. El gobierno español con-

tra Nuguine se abre la rada de Llanquihue, que limita al N. por la punta de este nombre y al S. por la de Maquis. Inmediatamente al N. de esta punta desemboca el riachuelo de Llanquihue. El riachuelo se halla por los 36° 35' lat. S. Poco al S. de punta Maquis se encuentra la puntilla de Iglesia de Pielra, llamada así por tener una roca muy notable. Desde esta puntilla sigue al S. la ensenada de Colquecura, que termina en punta Achira. Esta ensenada tiene 4,5 millas de boca por una de saco, y destaca rocas y arrecifes hasta 5 cables de la costa. La población de Colquecura, abundante en recursos, está inmediata a la ensenada. De punta Achira sigue una costa limpia que inclina en dirección S.O. hasta la punta Monte del Zorro, que está a 5,5 millas al S. En la parte N. de este tramo desemboca el arroyo Colmallín, inmediato al lugarejo de este nombre. La punta del Zorro está por los 36° 15' lat. S. A 7,5 millas al S. se encuentra la punta Coeoy, que es escarpada, con rocas y un arrecife alzado como a 100 m. de ella. Entre ambos puntos se halla la puntilla Mela, a 4,5 millas de punta Zorro. La playa entre Zorro y Mela es limpia, y entre Mela y Coeoy arenosa. Inmediatamente al S. de punta Coeoy desagua el río Itata, que forma en su desembocadura el límite S. de la costa de esta provincia (Espinoza, *Geog. de Chile*).

MAULLIN; Grav. V. del dep. de Carelmapu, prov. de Llanquihue, Chile; 480 habít. Báñase en terreno bajo, extenso y llano, en la ribera S. del río de su nombre y a 6 kms. de su desembocadura. Dista 56 kms. al N.O. de Calbuco.

MAURA Y MONTANER (ANTONIO); *Biog.* Sin interrupción, ha seguido hasta hoy (septiembre de 1899) representando en el Congreso de los Diputados la circunscripción de Palma de Mallorca. Dejó la cartera de Ultramar y aceptó la de Gracia y Justicia. 1894) también bajo la presidencia de Sagasta. Con todos sus compañeros salió del gobierno marzo de 1895) a consecuencia de la actitud del ejército. No ha vuelto a ser Ministro. Es en Madrid desde 1897 vocal de la Junta Provincial de Beneficencia y presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación. Con Gamazo se apartó de Sagasta a fines de 1898, pero mantiene las ideas liberales. Muy aplaudido fué al dar en Madrid, en la Asociación de la Prensa (10 de febrero de 1899), una conferencia en que estudió *El porvenir naval de España*. Abiertas las Cortes en junio del mismo año, declaró Maura que la revolución era inevitable, y que si no se hacía en el Parlamento el pueblo la haría en las calles. Apoyó a las Cámaras de Comercio en su campaña económica.

MAURA Y MONTANER (BARCELONÉ); *Biog.* Elegido individuo de número en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la que es sucesor de Domingo Martínez Aparici, en el día de su recepción (9 de abril de 1899) leyó un discurso *Sobre la conciliación del renacimiento en España y el gradual calderónico*, llamado también *de bello dulce*. Graba Maura los billetes del Banco de España. Reside (septiembre de 1899) en Madrid.

MAURY (LUIS FERNANDO ALFREDO); *Biog.* M. en París a 13 de febrero de 1892.

MAUSER (FABIO); *Biog.* Inventor alemán contemporáneo. N. en Olenndorf a 27 de junio de 1838. Era muy joven cuando entró como aprendiz en la Fábrica Nacional de Armas establecida en su pueblo natal. Bien pronto comenzó a dedicar sus ocios al estudio de modificaciones en las armas que entonces se construían, y en estos ensayos descubrió ya su clara inteligencia, su espíritu observador y una asiduidad nada común. Marchó a Bélgica (1867) para ampliar sus conocimientos en las fábricas de armas de Lieja, y, transcurridos cuatro años, presentó al gobierno alemán su primer modelo de fusil y carabina, armas una y otra aceptadas y que se dieron al ejército de la confederación. Ha conseguido desde 1876 que China, Serbia, Bélgica, Turquía, la República Argentina, el Brasil, Chile y España adopten su sistema de armamento portátil, no sin haber introducido importantes modelos hasta llegar al aceptado en España, y que es para muchos, en su clase, el arma más perfecta de cuantas se conocen. El armamento de su sistema se construye en las fábricas de L. Loewe, con quien Mauser, director facultativo de esas fábricas, está asociado. El gobierno español con-

ter el río Negro, río Mañá, que la separa de la provincia de Llanquihue. El límite occidental de la provincia de Llanquihue, al S. el río Negro, que se halla por los 36° 35' lat. S. Poco al S. de punta Maquis se encuentra la puntilla de Iglesia de Pielra, llamada así por tener una roca muy notable. Desde esta puntilla sigue al S. la ensenada de Colquecura, que termina en punta Achira. Esta ensenada tiene 4,5 millas de boca por una de saco, y destaca rocas y arrecifes hasta 5 cables de la costa. La población de Colquecura, abundante en recursos, está inmediata a la ensenada. De punta Achira sigue una costa limpia que inclina en dirección S.O. hasta la punta Monte del Zorro, que está a 5,5 millas al S. En la parte N. de este tramo desemboca el arroyo Colmallín, inmediato al lugarejo de este nombre. La punta del Zorro está por los 36° 15' lat. S. A 7,5 millas al S. se encuentra la punta Coeoy, que es escarpada, con rocas y un arrecife alzado como a 100 m. de ella. Entre ambos puntos se halla la puntilla Mela, a 4,5 millas de punta Zorro. La playa entre Zorro y Mela es limpia, y entre Mela y Coeoy arenosa. Inmediatamente al S. de punta Coeoy desagua el río Itata, que forma en su desembocadura el límite S. de la costa de esta provincia (Espinoza, *Geog. de Chile*).

MAULLIN; Grav. V. del dep. de Carelmapu, prov. de Llanquihue, Chile; 480 habít. Báñase en terreno bajo, extenso y llano, en la ribera S. del río de su nombre y a 6 kms. de su desembocadura. Dista 56 kms. al N.O. de Calbuco.

MAURA Y MONTANER (ANTONIO); *Biog.* Sin interrupción, ha seguido hasta hoy (septiembre de 1899) representando en el Congreso de los Diputados la circunscripción de Palma de Mallorca. Dejó la cartera de Ultramar y aceptó la de Gracia y Justicia. 1894) también bajo la presidencia de Sagasta. Con todos sus compañeros salió del gobierno marzo de 1895) a consecuencia de la actitud del ejército. No ha vuelto a ser Ministro. Es en Madrid desde 1897 vocal de la Junta Provincial de Beneficencia y presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación. Con Gamazo se apartó de Sagasta a fines de 1898, pero mantiene las ideas liberales. Muy aplaudido fué al dar en Madrid, en la Asociación de la Prensa (10 de febrero de 1899), una conferencia en que estudió *El porvenir naval de España*. Abiertas las Cortes en junio del mismo año, declaró Maura que la revolución era inevitable, y que si no se hacía en el Parlamento el pueblo la haría en las calles. Apoyó a las Cámaras de Comercio en su campaña económica.

MAURA Y MONTANER (BARCELONÉ); *Biog.* Elegido individuo de número en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la que es sucesor de Domingo Martínez Aparici, en el día de su recepción (9 de abril de 1899) leyó un discurso *Sobre la conciliación del renacimiento en España y el gradual calderónico*, llamado también *de bello dulce*. Graba Maura los billetes del Banco de España. Reside (septiembre de 1899) en Madrid.

MAURY (LUIS FERNANDO ALFREDO); *Biog.* M. en París a 13 de febrero de 1892.

MAUSER (FABIO); *Biog.* Inventor alemán contemporáneo. N. en Olenndorf a 27 de junio de 1838. Era muy joven cuando entró como aprendiz en la Fábrica Nacional de Armas establecida en su pueblo natal. Bien pronto comenzó a dedicar sus ocios al estudio de modificaciones en las armas que entonces se construían, y en estos ensayos descubrió ya su clara inteligencia, su espíritu observador y una asiduidad nada común. Marchó a Bélgica (1867) para ampliar sus conocimientos en las fábricas de armas de Lieja, y, transcurridos cuatro años, presentó al gobierno alemán su primer modelo de fusil y carabina, armas una y otra aceptadas y que se dieron al ejército de la confederación. Ha conseguido desde 1876 que China, Serbia, Bélgica, Turquía, la República Argentina, el Brasil, Chile y España adopten su sistema de armamento portátil, no sin haber introducido importantes modelos hasta llegar al aceptado en España, y que es para muchos, en su clase, el arma más perfecta de cuantas se conocen. El armamento de su sistema se construye en las fábricas de L. Loewe, con quien Mauser, director facultativo de esas fábricas, está asociado. El gobierno español con-

Estos miriotes son fragmentos de los leones que adornaron los intercolumnios: relieves del triso, el trozo que representaba el combate de los griegos y de las amazonas, y restos de los que representaban la lucha de lapitas y centauros y carreras de carros, y un fragmento del grupo del basamento y las estatuas colosales de Mausoleo y Artemisa. El rey de Asia aparece

MAXITA: *Maxita*, Sulfocarbonato de plomo más ó menos alterado, que se relaciona bien con la susanita, la leadita y la calcopinita, cuando la composición de esta última resulta de la asociación del sulfato de plomo con el carbonato de plomo y sulfuro, en la manera representada en la fórmula $Pb(SO_4)_2 \cdot Pb_2(Cu_2O)_2$. Es bien sabido que al unirse los ácidos sulfúricos y carbónicos con el plomo originando dos especies minerales, que son verdaderos sulfocarbonatos, á los cuales corresponden la fórmula $Pb_2(SO_4)_2$, la cual puede así mismo escribirse

significando la combinación de tres moléculas de

MAYER. PRIMO ROMÁNICO: *La vida y la* médico alemán, N. en H. Prüm, 25 de noviembre de 1-14. M. en la misma ciudad, 16 de marzo de 1878. Después de recibir el grado de Doctor en Medicina se estableció en Ratisbona como médico al fondo de un buque mercante, permaneciendo de mayo a septiembre en la isla de Java. Allí tuvo ocasión de estudiar la influencia de las climas cálidos en el organismo humano. Reconoció que en estos climas la sangre venosa es de un color rojo casi tan claro como la sangre arterial, este fenómeno depende de que la sangre arterial, al atravesar los capilares, pierde menos O_2 que en los climas fríos, esto es, en los fríos, visto que el O_2 que necesita producir menor cantidad de calor. De regreso en el Wintergarten de Hildesheim estudió en la ciudad de su nacimiento. Mayer se dedicó a determinar la relación constante entre el trabajo mecánico y el calor $Q = A$ (ante Q cantidad de calor, A trabajo mecánico), siguió calculando la cantidad de calor producido por la combustión de los gases. Y pasó finalmente los resultados de sus investigaciones en los *Tratados de física* de Rudolf Weirler y Lillig, y después en su obra titulada *Wärmelehre* (teoría de las relaciones entre el calor y la fuerza). Ha trabajado también en los importantes efectos calóricos producidos por los motores eléctricos en la *Zeitschrift für Physik* y en la *Physikalische Zeitschrift* después de haber publicado *Lehrbuch der Physik* (libro de texto de física) en 1876. Es uno de los primeros en hacer preponderantemente el principio de la conservación de la fuerza viva, lo cual todavía constituye el principio de conservación de la energía.

MAYNARD ULLIS: *Eng. Sacerdotio y cri-*

el nombre de P. Medina, y por otro á las rivalidades que en contrabando entre luchaban los demás. Aceptado humildemente el puesto, para el cual ninguno era mas acreedor, se dispuso Medina á pasar á Madrid, para hacerse presente á la corte y dar principio á su gobierno. Pero apenas se supo en Valencia su elección, sus opuestos candidatos se apresuraron á volver para Madrid, y, validos de grandes influencias, obligaron al Nuncio de su Santidad á que anulara la elección, y se le pasó una orden al P. Medina para que no prosiguiese su viaje y se retirara al convento de Huete hasta nueva determinación. Antes de esto se le había propuesto la renuncia por sus intereses contrarios, y se le habían pedido rústicamente destinos, distinciones y destituciones, á que había siempre respondido este venerable, creando con una heconica frase que vino á hacerse célebre en las crónicas de la Orden, y que revela toda la entera y moralidad de sus intenciones: *Ecum inordinamus et disponamus*, frase que le valió muchos sinaslores y disgustos. No contentos sus emulos con lo que habían logrado, evitaron toda defensa y por parte del Padre Medina y recurrieron á la Santa Sede, quien, sorprendida, como el Nuncio español, aprobó la determinación de este y cayó sobre el electo general el vilipendio del que sostiene una determinación que se consideraba anticanónica. Intimamente persuadido, sin embargo, de la rectitud de sus precedentes, no quiso el P. Medina dar tampoco paso alguno en su favor, y, sorprendido con un resultado que su conciencia no esperaba, se afectó profundamente y murió poco tiempo después en Madrid, á donde se le había permitido trasladarse. Su entierro se verificó sin solemnidad alguna, porque hasta este extremo llevaron sus emulos el encono. Su muerte fué la de un justo, y las crónicas de la Orden refieren minuciosamente la humildad con que soportó el suceso que vino á acilurar su venerable vejez. Asimismo dan cuenta del profundo arrepentimiento que manifestaron después los autores de su desgracia, testimonio el más fehaciente de la injusticia de que había sido víctima. Fué el Padre Medina trigésimo tercero general de la Orden Mercenaria, y aunque ha habido algún escritor que lo ha excluido de la lista de los generales de la Orden, las crónicas más autorizadas lo cuentan como tal. Dejó escritos el P. Medina unos comentarios sobre Santo Tomás: *In tertiam partem S. Tomae commentariorum*.

MEDIO HUESO: *Geog.* Río de Nicaragua. Corre entre los ríos Melchora y del Raudal, y vierte en la orilla dia. del río San Juan.

MEDITERRANENSE de *Mediterráneo*, n. pr.): adv. *Geol.* Llámase así un piso ó formación que establece la transición del terreno oligoceno al terciario como dentro de la serie terciaria de la Europa central, no pudiendo exactamente señalarse la correspondencia cronológica y estratigráfica con los restantes yacimientos terciarios de las formaciones de Europa y América, habiendo que limitarla estratigráficamente, según lo han hecho los geólogos austriacos, entre las capas llamadas de Hartz, que forman el piso aquitaniense, sobre las cuales descansa, y el piso sarmático, que representa un grupo de capas miocenas marismasñas, por las que está cubierto.

Este piso tiene por yacimiento más típico el des Tito en la cuenca de Viena por el geólogo Von Hochstetter, y que forma parte de la cuenca terciaria que se extiende en las pendientes del N. y O. de los Alpes, y que se unen con las del Austria interior y la cuenca de Viena, que por prolongaciones hasta el N. y E. queda á su vez unida á las formaciones terciarias de Bohemia y Hungría.

En las cita las cuencas de Viena hállese representado este piso ó sistema por un conjunto de capas miocenas de origen nativo, que están esencialmente formadas de arenas y de cantos de variable tamaño, y á los que se unen la formación llamada tegel y la llamada caliza de Leitha, aunque en realidad esta última pertenece á la parte superior del mioceno.

Al considerar depósitos de rocas petrográficamente tan diferentes, es preciso admitir que, si se han formado á un mismo tiempo, ha debido ser en puntos diferentes de un mar muy extenso, y que son, por tanto, más que las zonas de diversas profundidades de una misma cuenca de sedimentación, no descansando, por tanto, las masas sobre las otras, sino las una al lado de las

los tantos calizos desprendidos de la Sonora, en el Vesubio, y tiene por asociadas a la anortita, la clauddina, el granate negro y la hornblenda; a la propia meionita referidos, y son y que todos susas mas o menos bien determinados, la anortita y la marialita; otro nombre de raro denominación *estaurolita*, es también asociada al anortita y a la clauddina, de color verde oscuro, engastado en una caliza del lago Balde, donde abunda, que la serie de las verneritas, de la andesita meionita uno de los tipos no es rara, tales, nimech, solo al tanto por síntesis, y solo en citar, tratándose de la república, en un artículo del mineral que nos ocupa, los intentos hechos hasta el presente con semejante objeto, pues aunque no haya un todo, gemelos, ni se haya encontrado un poco de meionita en la, lo averigua en las investigaciones hechas tiene ya un importante desde el punto de vista mas general de la síntesis mineralógica. En resumen en 1879 la serie de investigaciones, Fonque y Michel Levy, demostrando que un tipo y contiene la vernerita y anortita, en la primera, y sintetiza luego a met óleo recobido, se transforman integrando en una asociación íntima de anortita y labradorita. Por los años de 1882 y 1883 trató Bourgeois de reproducir la meionita simplemente por fusión y recobido operando con un botón solo calcico, tan solo consiguió diminutos cristales de anortita en corta cantidad, no observándose cristalizaciones regulares en el resto de la masa. En trozando un poco de masa, toda la masa mineral cristaliza, dando un cuerpo cuadrático muy arborizado, pero distinto de la meionita nativa, atendiendo al signo de la doble refracción. A pesar de este mal resultado, el mismo Bourgeois observó en un botón, procedente de haber fundido labradorita pura con fragmentos de mineral blanco, nódulos formados por anortita, asociada a un mineral cuadrático bastante birrefringente, semi-positivo y negativo; eran las dimensiones de estos cristales 0.000.05 de largo por 0.000.02 de ancho. La doble birrefringencia, mucho mas intensa que en los casos de la ghelenita y la melilita, y la ausencia de la magnesia entre sus componentes, hacen sospechar si se tratara de la meionita artificial, hipótesis muy fundada, es cierto, mas cuya demostración necesita nuevos hechos y experimentos directos, en los cuales se forme solo y bien cristalizado el silicato doble de aluminio y calcio.

MEJAN: *Geog. Course* del dep. del Loire, Francia. Su nombre, en el dialecto del Languedoc, significa *course del Medio*, por su situación entre tres gargantas profundísimas: la del Tarn al N. y O. y las del Tarnón al E. y el Jonte al S., ambos afls. i. q. del Tarn. Dicho río Jonte la separa, al S., de la *course* Negra, y el Tarn la separa, al N., de la *course* de Salvatierra. Hay en los grandes simas ó *cañes*, muchas inexploradas.

MEXICO ó MEXICO: *Geog. Segun el Anuario Estadístico de la Republica Mexicana*, publicado en 1898, la superficie de esta es aproximadamente de 1,987,324 milláreas kms.².

La mayor longitud de Mexico es de 2,994 kilómetros de N.O. á S.E., partiendo desde la confluencia de los ríos Gila y Colorado hasta la barra de Suchiate. La mayor anchura, de E. a O., es de 1,226 kms., partiendo de la boca del río Bravo á la del río Fuerte. La parte mas angosta es la del istmo de Tehuantepec, donde solo mide 216 kms. desde la barra de Coatzacoalcos a San Francisco del Mar.

La sup. de la Republica se distribuye del modo siguiente:

<i>Estados del Centro</i>	
	Kms. ²
Distrito federal	1 200
Aguascalientes	7 614
Durango	98 470
Guanajuato	29 158
Hidalgo	23 101
México	23 957
Morelos	7 184
Puebla	31 616
Querétaro	9 215
San Luis Potosí	65 586
Tlaxcala	11 132
Zacatecas	64 138
<i>Estados del Norte</i>	
Chihuahua	227 168

Coahuila	103 100
Nuevo León	9 100
Sonora	1 000 000
<i>Estados del Golfo</i>	
Tamaulipas	40 000
Veracruz	90 000
Yucatán	90 000
<i>Estados del Sur</i>	
Estado de México	151 100
Guerrero	10 000
Oaxaca	10 000
Chiapas	10 000
Campeche	10 000
Quintana Roo	10 000
Michoacán	10 000
Oaxaca	10 000
Sinaloa	10 000
Tepic-Territorio	10 000
Total	1 987 324
<i>Superficie de las Islas</i>	
Cardalupo-Golfo de Pacífico	98
Cebalos-Idem, Idem, Idem	34
Santa Margarita-Idem, Idem, Idem	144
Creciente-Idem, Idem, Idem	2
Revillagigedo-Idem, Idem, Idem	189
Fres Marias-Idem, Idem, Idem	2 22
Tiburón-Golfo de California	96
Angel de la Guadalupe-Idem, Idem, Idem	60
Montague-Idem, Idem, Idem	47
San Esteban-Idem, Idem, Idem	41
San Lorenzo-Idem, Idem, Idem	49
San José-Idem, Idem, Idem	1 00
Cerrillo-Idem, Idem, Idem	113
Santa Catalina-Idem, Idem, Idem	63
Monserate-Idem, Idem, Idem	18
Carmen-Idem, Idem, Idem	144
San Marcos	24
Partida-Idem, Idem, Idem	1
Comand. Mir-Guile	493
Muñeres-Golfo de Yucatán	4
Esperanza-Golfo de California	96
Otras pequeñas islas	82
Total	1 012

Superficie total de los Estados y Territorios	1 987 324
Superficie total de las islas	1 012
Total general	1 987 324

La población, según el censo de 20 de octubre de 1895, es de 12 680 863 habita., así distribuidos:

<i>Estados del Centro</i>	
Distrito federal	476 413
Aguascalientes	104 615
San Luis Potosí	568 449
Guanajuato	1 062 554
Hidalgo	558 769
Querétaro	238 551
México	841 618
Morelos	159 345
Puebla	134 112
Durango	295 125
Tlaxcala	169 804
Zacatecas	152 578
<i>Estados del Norte</i>	
Sonora	291 281
Chihuahua	292 771
Nuevo León	309 252
Coahuila	241 027
<i>Estados del Golfo</i>	
Tamaulipas	296 562
Veracruz	866 355
Tabasco	134 839
Campeche	88 362
Yucatán	298 569
<i>Estados del Sur</i>	
Michoacán	894 773
Colima	75 752
Guerrero	276 496
Jalisco	107 267
Oaxaca	849 009
Sinaloa	275 865

Coahuila	103 100
Nuevo León	9 100
Sonora	1 000 000
<i>Estados del Golfo</i>	
Tamaulipas	40 000
Veracruz	90 000
Yucatán	90 000
<i>Estados del Sur</i>	
Estado de México	151 100
Guerrero	10 000
Oaxaca	10 000
Chiapas	10 000
Campeche	10 000
Quintana Roo	10 000
Michoacán	10 000
Oaxaca	10 000
Sinaloa	10 000
Tepic-Territorio	10 000
Total	1 987 324
<i>Superficie de las Islas</i>	
Cardalupo-Golfo de Pacífico	98
Cebalos-Idem, Idem, Idem	34
Santa Margarita-Idem, Idem, Idem	144
Creciente-Idem, Idem, Idem	2
Revillagigedo-Idem, Idem, Idem	189
Fres Marias-Idem, Idem, Idem	2 22
Tiburón-Golfo de California	96
Angel de la Guadalupe-Idem, Idem, Idem	60
Montague-Idem, Idem, Idem	47
San Esteban-Idem, Idem, Idem	41
San Lorenzo-Idem, Idem, Idem	49
San José-Idem, Idem, Idem	1 00
Cerrillo-Idem, Idem, Idem	113
Santa Catalina-Idem, Idem, Idem	63
Monserate-Idem, Idem, Idem	18
Carmen-Idem, Idem, Idem	144
San Marcos	24
Partida-Idem, Idem, Idem	1
Comand. Mir-Guile	493
Muñeres-Golfo de Yucatán	4
Esperanza-Golfo de California	96
Otras pequeñas islas	82
Total	1 012

Las ciudades y villas que tienen mas de 20 000 habitantes son:

México	1 268 000
Puebla	225 000
Guadalajara	180 000
San Luis Potosí	160 000
Laredo	150 000
Mar del Puerto	140 000
Puebla	130 000
Zacatecas	120 000
Guanajuato	110 000
Mérida	100 000
Querétaro	90 000
Morelia	80 000
Oaxaca	70 000
Orizaba	60 000
Aguascalientes	50 000
San Juan	40 000
Durango	30 000
Veracruz	20 000
Tehuacan	10 000
Aguascalientes	10 000
Colima	10 000
Zapotitlán	10 000

Según el presupuesto general de 1896, los ingresos ascendieron a 52 750 000 pesos; los gastos a 52 672 448. Los presupuestos particulares de cada estado suman mas de 30 millones de pesos. A fines de 1895 la Deuda pública importaba 291 133 121 pesos.

El ejército en pie de paz, en 1895, constaba de 12 000 hombres. 22 000 de infantería, 2 000 de artillería y 7 000 de caballería. Para las necesidades se elevan las fuerzas a 150 000 hombres. La marina de guerra es muy reducida: 2 avisos, 2 cañoneros y un buque escuela, con un total de 100 cañones, 3 450 caballos y con 18 cañones. Se están construyendo 5 torpederos, 13 personal de 100 cañones de 500 hombres.

De las 100 cañones de México, 100 de infantería, 100 de artillería y 100 de caballería. En 1895, la revista *El Comercio* y *El País* *El Comercio*. El valor de los textiles importados en 1897 representó el 17.5 por 100 del total de las importaciones.

Antioquia	3930791
Bogotá	123787
Caldas	4135377
Cundinamarca	4939573
Guayaquil	2930791
Manizales	7394547
Medellín	2573775
Quindío	12800679
Riochicó	68135
Santander	331519
Socorro	63968
Tolima	131994
Valle del Cauca	2093149
Venezuela	56685
Yamora	19094
Zaragoza	229134
Albarracín	566808
Alcalá	8782048
Alcorcón	2985990
Alfaro	192244
Alfaro	480775
Alfaro	191881
Alfaro	14388
Alfaro	4566
Alfaro	4374

De las minas, además la producción a un valor de 100000 pesos (1897) en las siguientes:

Albarracín	149196
Alcalá	1371333
Alcorcón	17516833
Alfaro	110149
Alfaro	2977180
Alfaro	166253
Alfaro	244948
Alfaro	191723
Alfaro	2559085
Alfaro	101204
Alfaro	34569
Alfaro	954892
Alfaro	418062
Alfaro	177542
Alfaro	3879233
Alfaro	241997
Alfaro	459922
Alfaro	190294
Alfaro	255633
Alfaro	658349

Las leguminas de mayor producto fueron:

Alfaro	186358
Alfaro	192256
Alfaro	141882
Alfaro	165677
Alfaro	112146
Alfaro	156568

Después el año 1897 las minas ó concesiones ajenas ó platas tienen 987, a saber:

Concesiones	Concesiones
Alfaro	109
Alfaro	254
Alfaro	7
Alfaro	19
Alfaro	17
Alfaro	1
Alfaro	310
Alfaro	27
Alfaro	169
Alfaro	1
Alfaro	1
Alfaro	6
Alfaro	9
Alfaro	25
Alfaro	6
Alfaro	18
Alfaro	8
Alfaro	1
Alfaro	31
Alfaro	4
Alfaro	12
Alfaro	1
Alfaro	6
Alfaro	2

El mayor total en peso de los minerales es de 10617240, Talajón es el mayor productor, y en las haciendas de Alfaro y Alfaro 22139.

Primeros en ser conocidos los mejicanos con el Estado Unidos del Norte de América; hoy en día se han en la Gran Bretaña.

Alemania, Francia, España y Bélgica. Después de los metales preciosos, los artículos que por mayor valor se exportan son henequén, café, animales, tabaco, maderas, picles, plomo y cobre.

En el año económico de 1879 se entraron en los puertos de México 10527 buques con toneladas 1052900 de ellos 5442 vapores, con toneladas 3731323. La marina mercante en 1878 constaba de 17 vapores con 1081 toneladas, y 51 buques de vela de mas de 50 toneladas, con un total de 9317 de éstas.

En dicho año se explotaban 12463 kms. de ferrocarril y 15451 kms. de líneas telegráficas. Contando toda clase de vias ferreas, y con referencia al 31 de diciembre de 1897, había:

Ferrocarril de concesión federal	11526,852
Ferrocarril de concesión del Est.	171,012
Ferrocarril de concesión particular	389,470
Ferrocarril de concesión particular	121,754
Ferrocarril de concesión particular	884,855
Total	13684,913

MEKNAS: m. pl. Geog. Tribu de la región septentrional de Túnez. Vive en un país de montañas poco elevadas que se unen por una parte al macizo de Krumira y por otra a los montes de los Mogods. Son en número de 3500. Se creen desendientes de los primeros habitantes del país; los rasgos de su fisonomía revelan su origen berberisco.

MELAFIDICO: adj. Geol. Lláma-se así al último de los periodos de las rocas eruptivas antiguas que ha originado la formación correspondiente, llamada melafidica, y que cronológicamente está comprendida entre el período eruptivo porfídico y el principio de las erupciones modernas; y establecidos sus sincronismos con las formaciones sedimentarias, está comprendido entre el período permico y el triásico, correspondiendo, por tanto, casi de un modo completo, a toda una duración del período carbonífero. Petrográficamente está caracterizado por la presencia de los pódidos pardos de estructura fluidal, a los que se unen los pódidos y las rocas denominadas *pechsteins*, y en general por una multitud de rocas de naturaleza básica, extraordinariamente abundantes, constituidas principalmente por los melafidos de estructura compacta ó vacuolar, a los que se agregan los diabasos y las enfiditas y las variolitas, acompañados algunas veces de las serpentinas, generalmente como productos de alteración.

Una de las regiones en que más características y abundantes se presentan las rocas del período melafidico es en los Vosgos, donde están unidas a las serpentinas, ofreciendo generalmente una estructura vacuolar, y correspondiendo por completo a los empujes del período permico. Los Vosgos, así como la región de la Selva Negra, que presenta una constitución análoga, son un país clásico para las rocas derivadas de los melafidos, como los argilidos y las tobas porfídicas, que se presentan subordinadas a los pódidos petrosilíceos del tereno permico, y que comprenden los minúsculos del geólogo Elie de Beaumont, considerando que la arenisca de los Vosgos de granos cuarzosos, de facetas cristalinas muy marcadas, ha recibido del geólogo Dandrée el nombre de arenisca cristalina, y ha supuesto que tal aspecto es debido a su origen, relacionando con la formación de las tobas. La acción que presta a los argilidos de su silicio alcalino pudo dar origen a un líquido espeso de precipitar en el agua del mar y de los lagos, como actualmente se forma artificialmente, haciendo actuar el agua subterránea sobre el vidrio en la arenisca de los Vosgos; esta precipitación pudo realizarse en tales condiciones, que el óxido de hierro se conserva hidró. Aparte de la formación de las tobas, las rocas de este período no parecen que ejercieron en su proximidad ninguna acción metamórfica considerable, mientras que, por el contrario, por efecto del endomorfismo, los pódidos microgranulíticos del valle de Mirne, muestran una aparición variolítica con escamas de diversa extinción óptica, visibles al microscopio, y que han merecido, como todos los elementos de estas rocas, un notable estudio del geólogo alemán Rosenbach.

En España han sido señaladas varias rocas del período melafidico por los notables estudios de los geólogos Calderón y Macpherson, llevados a cabo especialmente en las formaciones eruptivas

MELAS ASFALTO: m. Mla. Betún f. sil. s. Mla. de proclama e dignidad al parecer, considerado variable del asfalto típico, en cuyo concepto agrupa-se con la turbanita, la latuilita, la albertita, la gradinita y la valúta, que son asimismo substancias resinosas, la es considerada tipo de los betunes - silos, o martillín de los solidos, y que no pocas veces forma tocas o filitas arenas, a la cual da nombre el español. Los betunes, en general, son cuerpos de cierta complicación; ninguno de ellos interviene en minerales inconductiles, y por eso se consideran completamente y dúctiles, los cenizas 2 por 100 de cenizas, formados de carbón en proporciones superiores de 75 por 100, contienen a lo

MELANCROCITA: f. *M. n.* Crenato de plomo que, derivando de la creoleña, tipo de todos los crenatos de plomo conocidos, no es variada.

Il 1975 è stato l'anno di una svolta decisiva per il partito. Dopo aver perso le elezioni regionali, infatti, l'Incaricato per la Campania, il professor Antonio De Santis, ha deciso di ritirare il partito dal giro del centro-sinistra, per concentrarsi su un fronte di sinistra unitario, al cui vertice si sono posti de-

MELGARES DE SECURA Y BAZAGO. MONTES
Buen. Perteneció al L. N. en Bañoz a 30 de junio
de 1824. En Madrid pasó los primeros años
de su infancia y recibió los conocimientos de las
primeras letras y de las cursos de Latinidad, tras-
ladándose después a Badajoz a proseguir los es-
udios de Humanidades y Filosofía en el Semi-
nario Conventual de San Athón. En 1841 se mat-
riculó en la Facultad de Farmacia, recibiendo
el grado de Licenciado en la Universidad Central
en 9 de diciembre de 1848. Por dicha época ya
había escrito *Melgar en verso*, y era conocido
como poeta y literato en todos los círculos de la
corte frecuentados por hombres de letras. En
Madrid cultivó la amistad de Pedro Calvo Asen-
sio, con ocasión de haber leído este algunos de

[illegible]

MELANTIA: f. Zool. Genero de insectos del orden de los lepidópteros, sección de los heteróceros, familia de los tóridos, descrito por Duponchel, y cuyos principales caracteres son los siguientes: antenas o finalmente sencillas en los dos sexos, algunas veces las del macho bifidas o ligeramente pectinadas; palpos labiales bastante cortos, que sobrepasan, sin embargo, la cabeza, al menos en la mitad de su longitud; anchos, con el segundo arteo erizado de pelos largos, y el último delgado, puntiagudo e inclinado hacia abajo; frons saliente; trompa larga; cabeza y torax teniendo siempre el mismo color que la base de las primeras alas, que es siempre más obscuro que el resto de su superficie; patas bastante largas; tibiae intermedias provistas de dos espinas muy largas y las posteriores de cuatro; tarsos proximalmente tan largos como la tibia, con el primer arteo un poco más corto que los cuatro segmentos reunidos, y los otros decreciendo gradualmente de longitud; uñas de los tarsos casi rectas, y muy pequeñas; alas redondeadas y enteras; orugas con sus extremos puntiagudos, sin túmulos, de colores variados y con la cabeza anaranjada.

Este género, cuyas especies fueron antiguamente parte de los grandes géneros *Homotrypa* y *Phalaena*, e incluido después entre las *Triphala* y *Ligaria*, fue, por fin, definitivamente limitado por Duponchel, que ha hecho de él una división particular, generalmente adoptada, que comprende, no citando más que las de Europa, una veintena de especies. To las son de pequeño tamaño, de color blanquecino con líneas o manchas de tonos más oscuros, pero de dibujos poco notables. Para llegar más fácilmente a la determinación de sus especies Duponchel formó grupos artificiales o subgéneros, cuyos principales caracteres expondremos brevemente: 1.º Especies cuyas alas superiores presentan en el medio una faja más o menos entera y tienen el abdomen con puntos, grupo en el que se incluyen seis especies, que se encuentran en gran parte de Europa, menos la *Melanthia Fritschianaria* Boisduval, de Cerdeña, y la *M. Strassandata* Hubner, de Suiza, tales como la *M. moniana* W.V., que tiene las alas blancas con una ancha banda parda y otra en el centro en forma de media luna, negra, y es muy abundante en agosto; la *M. oculata* Linneo, y la *M. fluctuata* L. 2.º Alas también con faja y abdomen sin puntos, grupo que encierra ocho especies, de las cuales las especies más comunes son las *Melanthia rubiginata* y *prostrata* W.V.; y 3.º Especies que no presentan faja alguna en las alas superiores, en cuyo grupo sólo existen las *M. albicincta* L. y *ulmiata* Fabricio, comunes en los bosques húmedos en los meses de junio y julio.

Todas estas especies viven al descubierto sobre los árboles o las plantas bajas, alimentándose del parénquima de estas y constituyendo á veces por su abundancia verdaderas plagas para el agricultor. Sus orugas se transforman en crisálidas entre las hojas arrrolladas, o en capullos terrosos que hacen al pie de los vegetales.

[illegible]

- MENA Y SALAZAR. Pedro: *León*. Militar y aventurero español. N. en Zalamea a 18 de marzo de 1818. A los dieciséis años de edad era teniente de la Guardia Real, distinguiéndose entre todos los hombres que después se señalaron en la política y con los cuales le unió siempre estrecha amistad. Fue Mena y Salazar ayuntamiento de Villanueva, y después secretario del conde de Ezepeleta, cuando éste era presidente del Consejo de Ministros; con los dos le unían vínculos de familia. Cuando cayó Ezepeleta, marchó con licencia a las Provincias Vascongadas. Estando en Vergara distinguió la división en el seno de su familia, y cuando la principal la guerra civil, se presentó en Arica al general Castañón, quien le nombró su ayudante, y se empleó activamente en perseguir a los carlistas, demostrando gran valor e inteligencia. Se distinguió notablemente en Agetitia, donde con 16 hombres derrotó a 700 carlistas, causándoles muchos muertos y heridos. A la caída de Ezepeleta, se retiró a Zalamea, y no quiso tomar parte en la política. Varias oficinas de la disuelta Guardia Real, entre ellos el después jefe general carlista Elío, estuvieron en Zalamea tratando de arrastrarlo a las filas carlistas, a lo cual se negó diciendo que había sido partidario de los Ezepeletas y que su lealtad le impedía reconocer otro jefe. Retirado a Zalamea se dedicó al estudio, aprovechando la magnífica biblioteca que lo habían dejado sus antepasados, y que aumentó y enriqueció con una buena colección de objetos arqueológicos. Por más que varios veces le brindaron con altos puestos no quiso aceptar, y siguió en su pueblo de lleno al estudio y educación de sus hijos, a los que inculcó su afición a las letras.

— MENA Y ZORRILLA ANTONIO: *Idiog.* M. en Madrid a 26 de febrero de 1895. Hasta el fin de sus días figuró en el partido conservador que dirigía Canovas del Castillo.

* MENABREA LUIS FEDERICO, *marqués de VALDORA, conde de r. Diox*. M. en Chamberí a 26 de mayo de 1896.

MENACANITA: *f. M. n.* Titanato de hierro casi puro, constituye una bien caracterizada variedad de la ilmenita, por cuya razón agruparla en particular con la isirina, no lejos de la serie donde están la hi-tatita, la piromelana, la paracolumbita, la morosita y aun la picrotitanita, que es un titanato de hierro que contiene del 10 al 15 por 100 de magnesia. Casi todos estos cuerpos se distinguen y caracterizan por el modo de presentarse en los yacimientos: partiendo de la ilmenita, que es el tipo de los titanatos de hierro, véase que cristaliza en romboedros, cuyo ángulo se mide por 55,43°, y observase, por ejemplo, que la erichtonita y la cibelotolana, dos variedades de cierta importancia, forman diminutos cristales que son muy agudos romboedros, implantados en el cuarzo, dotados de intenso brillo metálico y color negro acerado; con estos cuerpos titanatos podría quizá formarse un grupo, atendiendo a la cualidad, común a todos ellos, de la forma cristalina romboédrica, mas ó menos modificada. En otro grupo ó serie podrían ponerse sólo las variedades de ilmenita que no cristalizan y se presentan formando masas dotadas de estructura compacta ó en granos redondeados y como rodados, ó formando arenillas cual si hubiesen estado sometidas aquellas a grandes presiones; a este último grupo pertenecerían sobre todo la isirina y la menacanita. Todos estos minerales pueden asimismo ser considerados a modo de transitos para llegar á los subotitanatos, de los cuales es tipo la estena, ó a la complicadísima composición química de la mesandita. Otro

revela a conclusão: é que, de fato, apesar de a maioria da população não aceitar a implementação da pena capital, a maioria dos jurados, quando representados pelo júri, não hesita em votar em uma propensão a condenar a morte. Se não for isso, os jurados não teriam cometido o problema de jurados inocentes, e a população não poderia assumir uma posição não vivida a respeito da morte. Se não for isso, a realidade seria ainda mais horrível, e o sentido da vida dos jurados não seria mais do que o de um absurdo, de se permitir a execução de um condenado, e de não permitir a condenação de um assassino. Então, quando se trata de jurados, a realidade é que não há modo de distinguir entre o "sim" e o "não" do voto, e, em qualquer termo que se queira, o "sim" do voto. A morte de um criminoso é preferível de fato às outras opções, e, em qualquer termo, as que existam, a morte de um criminoso é estritamente melhor do que se não se tivesse uma verdadeira alternativa que se apresenta fora do voto.

[illegible]

MENDECUTE o MENDIZUT: *Guac.* Cueva en la prov. de Guipúzcoa. Refiriéndose a ella, dice Puig y Larraz que, aun cuando todos los que han citado esta cueva lo hacen con muchos detalles, no le ha sido posible llegar á averiguar el sitio verdadero en que se halla colocada; así, pues, se limita a consignar los datos que se dan el *Diccionario*, a *guac. hist. de la Arch. de la* 19^a así dicho libro:

«*Mendocino á Mendocino.*—Monte de Guipúzcoa, entre Albir, Alegria y Tolosa. Fuera del castillo se ve una pequeña y angosta abertura, por la cual con dificultad cabe un hombre, y por ella se da comunicación á una cueva, y en esta se descubren un campo espacioso y algunas cavernas en su circunvalación, y sigue al centro un encañado de 15 estados, y en él se ven pirámides cristalinas, formadas por el agua que destilan las peñas. Otra curiosa, y tanto mas digna de observarse cuando mayor es la dificultad y los sujetos que la han reconocido.»

MENDES (CATTOLIC) *Leop.* Literato francés, emigrado a París. N. en Burdeos en 1819. Fundó en París 1860 *La Revue Fantastique*, en la que publicó un drama en verso, *La noche de un año*, por el que, siendo menor de edad, fue condenado a dos meses de prisión y a pagar una multa de 500 francos. Contrajo matrimonio en 1866 con Juliet Gautier, de la que se separó tarde. Sucesivamente cultivó la Poesía, la novela y el teatro. Ha publicado varias colecciones de versos: *La doncella* 1863; *Il y enus* 1869; *Poemas*; *La corona de un transitorio* 1870; *Chants et échos* 1872, reunidos luego con el título de *Poésies* 1876, etc. De sus novelas recordamos: *Historia de amor* 1865; *Las horas vacías* 1877; y *La vida y la muerte de un clown* 1879. Ha dado Méndes al teatro: *Le port du Roy* 1876, comedia en un acto y en verso; *Justifié* 1877, drama en tres actos, y otras producciones. Desde 1876 dirige *La Revue publique de la Littérature*, revista semanal. El actor de preciosos talentos. Tuvo en julio de 1877 un duelo con Eugén-Picé. El suceso ha sido muy comentado, porque Méndes arrojó la espada y dijo: «

1. 1990年10月1日以前
 2. 1990年10月1日以后
 3. 1990年10月1日以前
 4. 1990年10月1日以后

[illegible]

Muñoz GUINOA, Luis: *Un escritor español*. M., en el r. de 1970. Por los años de 1747 comenzó a servir como paje a Carlos III. Herido en el combate de la Gola, 1755, participó activamente en la campaña contra los protestantes, 1759, y en la de los Países Bajos, 1759-67. Luego tuvo el cargo de mayor del m. de

MENDOZA Y LUNA GUANDE: *Diego*, Virrey de Méjico, N.º, a lo que se cree, en Sevilla. Floreció en el siglo XVII. Era marqués de Montes Claros y había sido asistente en Sevilla. Nombrado virrey de Méjico, hizo allí su entrada en 27 de octubre de 1693, siendo el décimo en la lista de los virreyes de aquellos dominios. De Nueva España pasó con igual cargo al Perú, entrando en Lima el 21 de diciembre de 1697. Es-

MEMORIA. A la memoria de R. G. Militar es el
N.º 10. La memoria es el siglo XV. Con
el tiempo se va en Albania, Italia y
la corte, a la corte en la memoria que abun-

1915

[illegible][illegible]

de la isla de Culima, encerrando
 a los *Aspidophis* y *Hoplo-*
 de los *Aspidophis* y *Hoplo-*, de s. m. de

[illegible]

En la zona de los cerros, entre otros árboles, se ven ya copes típicos de eucalipto, que se han ido plantando desde el fin del siglo pasado. El mado caldense, conocido por los verdes y violáceos y de una coloración que con algunas similitudes, el color de los cerros de los cerros, es un tipo de eucalipto que se ha ido plantando desde el fin del siglo pasado. El mado caldense, conocido por los verdes y violáceos y de una coloración que con algunas similitudes, el color de los cerros de los cerros, es un tipo de eucalipto que se ha ido plantando desde el fin del siglo pasado.

En el presente de la siguiente manera:
1.ª Zona: Las piedras interiores en un
corte de la zona del dolmen, nombre de villas
que se encuentra de la siguiente manera:
1.ª Zona: Las piedras interiores en un
corte de la zona del dolmen, nombre de villas
que se encuentra de la siguiente manera:
1.ª Zona: Las piedras interiores en un
corte de la zona del dolmen, nombre de villas
que se encuentra de la siguiente manera:

El problema es el orden cronológico real en que se sucedió la aparición de las potentes estratificación y el pinto, pues todavía se ignoran tanto de las capas esta semióticamente veladas, si ha sido introducida, en cuyo último momento constituirán la capa de estrato y de la de cualquier modo que esta sea, y los restos orgánicos encontrados la han sido en el mayor extenso del asentamiento de las mismas son la *intemperie antigua* y el *Nero* y los estratos en los edificios de

[illegible]

Los folios ardenenses están formados de un número n de una cuya fórmula corresponde a la semilla, y de una cierta parte de ella. Los folios de Longe se une la sílice al n de la fórmula de ellos: nite en un examen

[illegible]

En el primer momento, aparentemente estadístico, pero de la naturaleza que parecen haber venido a través, consistente de una vena, tal vez simple, que ha tomado una estructura, la cual a través de las condiciones es de un carácter más o menos, siendo el producto de un grupo de elementos gráficos, distribuidos en la naturaleza, y en la práctica.

dad, puede creerse que representan el piso acedense algunas formaciones. Así, en la provincia de Sevilla la serie de las micáceas y las tabeas hallanse cubiertas por filaditos lustrosos, algunas veces machiferos, sobre los que descansan potentes bancos de conglomerados, y pertenecen a todo esto se presentan los que podemos considerar como pertenecientes al piso que describimos, formado por pizarras arcillosas mezcladas con calizas y areniscas, donde se ha encontrado el género *Archaeoscutus*. El cámbico de la provincia de Ciudad Real, compuesto de pizarras micáceas y catinadas, generalmente machiferos y otroliteras, tal vez no representa el piso que describimos, pues en su parte superior, donde se han encontrado especies de trilobites pertenecientes al género *Elipsocephalus*, no está el machifero del piso acedense.

Donde alguna mas seguridad puede citarse es en las formaciones que presentan la fauna primordial en Asturias, que empezando en la Vega, formada por las pizarras y el gres de Ribadesella, se prolonga en La Gaceta, siendo sus caracteres litológicos completamente análogos a los de las pizarras de Bonineuz en la Bretaña; en continuándose allí los generos *Lurdares*, *Cenoceras*, *halles*, *Trochospira* y *Lingula*, presentando todo el sistema un espesor de 30 a 100 metros que contiene a veces unos 60 de caliza y una potente capa de mineral de hierro; por bajo de esta formación se manifiesta bien clara la columna deliente al piso andereuse, potentísima serie de 2000 m. de espesor formada por las pizarras de Ribadesella y las areniscas verdes,

MENIERE (EMILIO ANTONIO : *Biog. Médica*
francés, N. en París a 27 de noviembre de 1833.
Terminados sus estudios, se consagró particular-
mente a Menière a la Otolología, parte de la ciencia
médica en que su padre, el doctor Próspero Me-
nière, conocido como médico de la duquesa
Berri, se había creado una reputación. Emilio
Antonio ha llegado a ser uno de los médicos más
célebre más distinguidos de París; ha dado cursos
muy continuados en la Escuela Práctica de la
Facultad de París, y concurrido activamente a
la fundación de la Sociedad Francesa de Otol-
ología y Laringología. Se debe a Menière un
número de Memorias y trabajos que en su ma-
yor parte han visto la luz en los periódicos
publicaciones especiales, habiendo publicado a
más las obras tituladas: *De los medios terapéu-
ticos empleados en las enfermedades del oído;*
De la otitis del oído.

MENTIROSA. La: *Geog.* Cueva en término de Montistol (Barcelona), así llamada porque ella hace la fuente intermitente del mismo nombre. Se halla situada junto á la carretera que conduce el monasterio de Montserrat, á poca distancia de la villa. La entrada se verifica con dificultad, teniendo que hacerlo arrastrándose de costado, hasta que á poca distancia de la boca hay un ensanche y puede el explorador verse de pie derecho; el total de la longitud puede recorrerse por ésta, que más que cavidad debería llamarse grieta del terreno, es de 10 metros; á esta distancia cotta el paso una vez, viéndose por un agujero que tiene á un metro del suelo que el hueco continúa todo al otro lado del porón (*Uvernas y simas de porón*, por S. Puig y Lariay).

MERA: f. Zool. Género de equinodermos de la clase de los equinodermos, orden de los espatángidos, familia de los espatángidos, descrito por Michelin, y cuyos principales caracteres son los siguientes: caparazon abultado, ovalado, anulado, los sumamente estrechos, dando cinco aberturas profundas y estrechas, parten desde el vértice y quedan rodeadas por una pequeña faja de espacio peripetalico liso y provisto de poros y granulaciones; existe también otra pequeña zona lateral igualmente provista de poros en número de dos; boca de vista de aparato maxilar, limitada por dos dientes, uno superior y otro inferior, por otro inferior que avanza ligeramente hacia el superior, hasta casi cubrir su ápice; Michelin establece género con el *Spatangus athropus* de los autores, especie que ya Agassiz había incluido en el género *Schizaster*, pero que por la forma bastante nueva de sus anillos y de sus radios que les rodean se distinguen bien claramente de los demás géneros de esta familia, creyéndose así bien sobradamente la creación de un género nuevo.

[illegible]

El mismo se balsa está incluido en el paso llama lo an... creense por los geó... los que... a... de los dos capas que form... el paso que... describimos tiene otra formada por las arenas y... gravas con hetero... creos.

En Francia presentase e incluso en los departamentos del N. el llamado *marais de l'Yverme*, que está constituido por una especie de arena cuarzo y granatítica, cuya forma ofrece una multitud de formas tal cual de Ampu, en ciertos tipos, características del pánico inglés, como por ejemplo la *Panicum maritimum*, y la presencia de estos yacimientos del *Panicum maritimum* que se le cataloga en la clase del pánico. En la Argentina es difícil resolver el problema de la representación del anélido; que si bien son característicos los yacimientos superiores del anélido, es ya dudosa la asimilación, al subgrupo que describimos, de las arenas de las Llanas, que algunos autores consideran pertenecientes a la poca granatítica.

En el Rosellon ha sido señalado este subgrupo por los estudios del geólogo Bégout, publicados en 1884, y según el cual constituye sólo la base del piso marino, y por tanto el estrato número 1 de los siete en que se divide la serie pliocena de aquella región. Esta representación del piso por pequeños cantos y gravas, que a veces llegan a constituir una brecha bastante gruesa y cuyo espesor llega a tener 25 metros; esta forma no pertenece, sin duda, a una delta torrencial marino, y en los cantos de la parte superior de la formación se han encontrado ostras y polípetos, viniendo después un grupo de arcillas bastante arenosas muy ricas en fosiles. En el Languedoc, y especialmente en Montpellier, la base del plioceno esta formada por margas arenosas amarillentas, con *Uvicula Serrasi*, *Uvicula fastuosa* y otros fósiles, estando coronada por 30 á 50 metros de arenas amarillo-calecheo-silíceas y micáceas, con lechos de *ostrea undata*; en estas arenas se encuentran también abundantes restos de mamíferos, especialmente *Mastodon brevirostris*, *Rhinoceros megarhinus*, *Tayurus arvernensis* y abundantes restos de *Hipporion*. En la parte superior las arenas se transforman en margas que están coronadas por una pudinga de elementos calizos.

La formación tal vez más interesante de Francia es la de la cuenca del Ródano, pues el plioceno de esta región es extremadamente interesante, porque en él se muestran los últimos electos marinos. Hallase el piso en discordancia y estratificación con el mioceno, sobre el que descansa, y en las proximidades de Saint-Paul-Trois-Château se le encuentra inmediatamente encima de las areniscas turonianenses de la molsa, aumentando su espesor de S. a N. y de E. a O.; así, presentando 100 m. en Bonchet, sube a 300 cerca de Nijons y á 330 en Hauterive, lo que prueba que la formación ha participado por completo del movimiento de elevación que retiraba el mar de aquellas regiones; la verdadera representación de este piso corresponde a las capas llamadas de congerias, es decir, constituidas por margas, areniscas calizas y *tuza*, desarrolladas principalmente en Bellune, Thiers y Saint-Ferréol, y caracterizadas paleontológicamente por la presencia de *Congeris subcarinata*, *C. simplex*, *C. dubia*, *Melanopsis Matheroni*, *Melania Turanensis*, *Cardium Pellenense*, *C. diversum*, *C. Post. chi.*, etc.

Dentro de la misma formación del mesinense de la cuenca del Ródano están los limos y cielos de *Hipparion*, desarrollados en el marisco de Leberon, a 4 kms. de Gueuno, donde las margas tortonienses de agua dulce con *Helix christoli* están coronadas por un limo rojo que con-

[illegible]

MESINGITA: f. *Mss.* Carbonato hidratado de zinc, cobre y calcio, conteniendo una sola molécula de agua; considérase variedad del mineral denominado buratita, y en tal concepto se acompaña a la misma, á la cual falta muchos aspectos se asemeja, y suelen verse en los mismos minerales, cuyo origen es común, en sus abundantes y abundantes criaderos. Derivan los carbonatos dobles de zinc y otro metal que con el mismo tenga determinadas relaciones de parentesco de las cuales las aluminas y silicatos, cuyos minerales son hidrocarbonatos más ó menos puros, y se observa que crustos contienen cobre proceden de lugar donde hay malaquita, por ejemplo en Fresno, en la west de Altai y en Cerdeña; así representan la asociación del hidrocarbonato de zinc con el hidrocarbonato de cobre malaquita, al cual del que su color verde de muy varios tonos, y no tal en investigadores que consideren á estos carbonatos como doble, sino y aun tribásicos en no pocos casos; pues es de advertir que á ellos puede asociarse la cuprita, resultando un triple carbonato de zinc, cobre y calcio, y como estos met. des. son susceptibles de mutuas y regulares sustituciones, explícase bien que la constitución de variedades continuas, las cuales forman serie, uno de cuyos términos es la buratita, con el cobre y acompañado de sus variedades, hasta el presente poco estudiadas, sin duda por causa de su rareza y de que no es cosa fácil apreciar los caracteres de cada una, ni siquiera los que mejor se señalan en un fixedo de mineralogía. Al igual de sus congéneres suele presentarse la mesingita formando cristales aciculares, no reconocibles á ninguno de los sistemas regulares conocidos; hallase formada de bello nacarado bastante intenso, variando su color desde la unta negra al

[illegible][illegible]

Según indica Wiedner, calculando durante uno de los meses de la cosecha, el productor de una pequeña cantidad de azúcar, tal como la que se le vende en el mercado, solo obtiene el 10 por ciento de su costo de producción, el resto se reparte entre los intermediarios y el comercio.

El cloro de nitrógeno es un elemento químico que abunda en la corteza terrestre, en forma de cloruro de nitrógeno.

Se han dado algunos pasos hacia la integración de la familia de los polímeros en la economía, pero el futuro de la familia por sí misma, en un mundo de las cosas, es incierto. W. K. H. y sus colaboradores han estado trabajando en el desarrollo de un tipo de "plástico" que se puede utilizar como un material de construcción. El tipo de "plástico" que se está desarrollando es un tipo de "plástico" que se puede utilizar como un material de construcción. El tipo de "plástico" que se está desarrollando es un tipo de "plástico" que se puede utilizar como un material de construcción.

La prima cosa che la transizione del ciclo
controlla è la temperatura ambiente. La
temperatura è un parametro importante per
il ciclo di riproduzione e la sua regolazione
è la prima cosa che il sistema di controllo
deve fare. La temperatura ambiente è
regolata da un sistema di controllo che
regola la temperatura ambiente.

En la actualidad, la cerámica mesolítica en España es un tema que ha atraído la atención de los investigadores, especialmente en lo que respecta a su distribución geográfica y a su evolución temporal. Los hallazgos más recientes sugieren que la cerámica mesolítica en España es más diversa de lo que se pensaba anteriormente, con una gran variedad de estilos y técnicas de fabricación. Esto refleja la complejidad de la cultura mesolítica en la península ibérica, que no fue simplemente una etapa de transición, sino una fase culturalmente rica y diversa.

La cerámica mesolítica en España se caracteriza por su diversidad regional. En el norte, como en Galicia y Asturias, se encuentran cerámicas más gruesas y menos decoradas. En el centro y sur, como en Castilla-La Mancha y Andalucía, se encuentran cerámicas más finas y decoradas. Esta diversidad regional refleja la existencia de diferentes culturas mesolíticas en la península ibérica, cada una con sus propias tradiciones y técnicas de fabricación.

La cerámica mesolítica en España también se caracteriza por su diversidad funcional. Se han encontrado cerámicas que parecen haber sido utilizadas para almacenar alimentos, para cocinar, para almacenar agua, etc. Esta diversidad funcional refleja la complejidad de la vida mesolítica en la península ibérica, que no fue simplemente una vida de cazadores-recolectores, sino una vida más compleja y organizada.

La cerámica mesolítica en España es un tema que merece más investigación. Los hallazgos recientes sugieren que la cerámica mesolítica en España es más diversa de lo que se pensaba anteriormente, con una gran variedad de estilos y técnicas de fabricación. Esto refleja la complejidad de la cultura mesolítica en la península ibérica, que no fue simplemente una etapa de transición, sino una fase culturalmente rica y diversa.

La cerámica mesolítica en España es un tema que ha atraído la atención de los investigadores, especialmente en lo que respecta a su distribución geográfica y a su evolución temporal. Los hallazgos más recientes sugieren que la cerámica mesolítica en España es más diversa de lo que se pensaba anteriormente, con una gran variedad de estilos y técnicas de fabricación. Esto refleja la complejidad de la cultura mesolítica en la península ibérica, que no fue simplemente una etapa de transición, sino una fase culturalmente rica y diversa.

La cerámica mesolítica en España se caracteriza por su diversidad regional. En el norte, como en Galicia y Asturias, se encuentran cerámicas más gruesas y menos decoradas. En el centro y sur, como en Castilla-La Mancha y Andalucía, se encuentran cerámicas más finas y decoradas. Esta diversidad regional refleja la existencia de diferentes culturas mesolíticas en la península ibérica, cada una con sus propias tradiciones y técnicas de fabricación.

La cerámica mesolítica en España también se caracteriza por su diversidad funcional. Se han encontrado cerámicas que parecen haber sido utilizadas para almacenar alimentos, para cocinar, para almacenar agua, etc. Esta diversidad funcional refleja la complejidad de la vida mesolítica en la península ibérica, que no fue simplemente una vida de cazadores-recolectores, sino una vida más compleja y organizada.

La cerámica mesolítica en España es un tema que merece más investigación. Los hallazgos recientes sugieren que la cerámica mesolítica en España es más diversa de lo que se pensaba anteriormente, con una gran variedad de estilos y técnicas de fabricación. Esto refleja la complejidad de la cultura mesolítica en la península ibérica, que no fue simplemente una etapa de transición, sino una fase culturalmente rica y diversa.

lo menos, poner en duda semejante aserto, pues son muchas las cuevas y otros depósitos que contienen cerámica sin pertenecer de lleno al período neolítico, y otros del en considerarse como de tránsito, y de consiguiente llevan el sello local o indígena.

Con respecto, en la cueva de las Zancas, en territorio de la ciudad de Calatayud, encuentro Vilanova, en la expedición hecha en 1867, varios cacharros toscos, en unión de un hueso labrado y una mandíbula humana, sin vestigio alguno de hacas pulimentadas; en la llamada Lóbrega, de la sierra Cebollera, sucede otro tanto; es decir, que abundan en ella la cerámica, los huesos y utensilios sin rastro alguno de piedra pulimentada. En la cueva que se encuentra en la montaña de la Segura, de Asturias, junto al castillo de Murias, existen cuchillos de sílex, huesos y cerámica sin hacas neolíticas.

En la estación de Cúllas de Malavella, cerca de Gerona, también se encuentran cuchillos, puntas de lanza, una flecha, una espátula en hueso o cerámica, según noticias comunicadas por Chia, de cuya colección forman parte dichos objetos.

Pero entre todas las estaciones españolas, las más interesantes en este concepto, siquiera no estén representadas por cueva o gruta, son la de Argecilla y la de Jumilla; pues siendo de tránsito entre el período meso y neolítico, y conteniendo por lo menos dos tipos diferentes de cerámica, claro está que ni ésta, ni el hacha pulimentada, que allí ofrece mucho desarrollo, pueden reconocer su origen exótico ó de importación extraña, sino que ambas industrias llevan el sello indígena más acaudado.

Resulta, pues, de lo que acaba de indicarse, que las estaciones españolas del período mesolítico, con el que termina la industria de la piedra tallada, responden a tres desarrollos sucesivos normales, caracterizados, según el orden de su antigüedad, por las cuevas, en las que, como manifestación de la actividad humana, sólo se encuentran instrumentos de pedernal, siendo el cuchillo el más característico, siquiera no exclusivo; siguen aquellas en que ya aparecen objetos en hueso, y termina la serie por las que contienen además restos de cerámica. Y si a estas estaciones se agregan las que en rigor deben considerarse como de tránsito, tendremos, no sólo la serie completa del período mesolítico, sino también las que señalan el paso insensible al neolítico, con la particularidad, muy digna de tenerse en cuenta, de no encontrarse en la mas notable de todas las de nuestro territorio, esto es, en la de Argecilla, un solo instrumento de hueso. Circunstancia es esta que deberá servir de criterio para no conceder un valor demasiado absoluto en la clasificación de los tiempos, por lo menos de los depósitos prehistóricos, á la presencia ó á la falta de objetos de esta ó de la otra naturaleza ó forma, ya que en Argecilla se da el caso de encontrarse entre sus materiales la cerámica y hasta gran número de hacas pulimentadas en diferente grado de desarrollo, como testimonio vivo de un estado de civilización muy adelantado, de seguro posterior al empleo del asta de ciervo y hueso, sin existir en dicha estación el menor vestigio de objetos de esta índole.

Procediendo ahora á la descripción de las principales cuevas que figuran en cada una de las tres indicadas, debemos comenzar por la de Parpalló, que es la primera que exploró Vilanova en la provincia de Valencia, según dice su libro. Hallándose dicha cueva, habitación de los aborígenas de la comarca, en la faja occidental del gran macizo cretáceo llamado Mondúber, enclavado en el término municipal de la ciudad de Gandía, á corta distancia del pueblo de Barig, y toma un aforo de poca anchura en parte obstruida por un enorme canto desprendido de la bóveda, que conduce á una galería no muy grande, que marcha de la c. c. con una mayor anchura hacia el N., cuyo fondo veáase ocupado por un conito montón de escombros revueltos por los primeros incansables exploradores, quienes viéndolos enclavados en sus pesquisas en busca de incógnitos tesoros, destruyeron gran número de objetos, particularmente huesos de diversos animales, y destruyeron á piedras de chispa, según relato de los mismos, no pocos é interesantes instrumentos de pedernal.

Está no obstante, aún pudo recoger el diligente explorador algunos de ellos, que se conservan en el Museo Arqueológico, tales como cuchillos

... con raras verdes, cuyo espesor tan
discrepante, oscila entre 20 m.
... a pesar del poco desarrollo que
... formaciones oligocenas, pueden con-
... representantes del piso mesopo-
... limas de Henstead y los
... y Tracy. Las primeras hallanse
... a las llamadas capas de
... en *Heterocotturites*. La
... así como el
... de las masas de Fontaine-
... las masas de Fontaine-
... salobre, presentando
... en la par-
... la *Pecten Rotheri* y
... de Boyey Tracy
... que alcanzan un
... la flor de los lignitos
... particular, encon-
... como la *Asterosty-*
... algunas coníferas,
... los géneros *Palmat-*
... y *Chonetium*; el cua-
... y los bosques de la
... coníferas pare-
... de California.
... de Boyey Tracy ha sido consi-
... por el estudio de su
... pero para otros gé-
... para Credner, es meso-
... probablemente eoceno supe-
... En la isla Mull existen formaciones meso-
... durante las manifestacio-
... de esta isla ha sido atacada,
... en sus sedimentos el *Platynus*
... y otros.
... el mesopotamiense es
... por las tres capas in-
... que representan el oligoceno, y que son
... las arcillas verdes de Henis, caracte-
... la *Cytherea cuneata*, que es equiva-
... de las masas de ostias de la cuenca de
... de Cines. La segunda capa es
... el nombre de Vieux-Jone, equiva-
... de Jerey; y la tercera, que
... de Merigny, es la arena de cañitos
... de Klein, Spunwen y las arenas con *Tecton-*
... de Elbergh, con *Cerithium plicatum*, *Luci-*
... *Pecten Rotheri*, *Tectonidus*
... y otros varios, y
... espesor variable de 10 m.
... la Ale-
... de la Nette, donde cubre grandes exten-
... sin embargo, no es única al principio del sistema,
... salobres se pre-
... entre los marinos; pues mien-
... las capas de Eglon con *Ostrea ventralum*,
... *Platystrophia*, *Pecten Rotheri* y *P. sub-*
... constituyen los otros tipos la impor-
... de la Alemania del
... esta formación es tan extensa que puede
... desde los bordes del Elba hasta Cracovia,
... las capas, generalmente arenosas, de
... algunos rodados, algunas veces aglomera-
... formando una puzosca; abundan también
... en nódulos, y las arenillas y pi-
... generalmente ricas en
... y por último lignito, siendo este
... una textura y una composición muy
... El lignito forma de sus variedades, que
... de *Paraglypta*, que es ex-
... en Weissentels, utilizándose para la fa-
... de la parafina. Los nacimientos de lig-
... son una vez de forma lenticular y otras
... de una potencia variable de 2
... a excepción, alcanzan la gran
... en Meinen y 50 en Zittou; en Sa-
... en las proximidades de Ha-
... directa-
... El lignito está
... de coníferas, y en parti-
... de *Taxus*, *Agathis* y *Tacodrylon*
... en los alrededores del Harz; en los de
... en el *Chrysosplenium* podum,
... así como en los de Leip-
... y los *Talamites* y *Pe-*
... con esta flora las que pre-
... que sirven de
... que son raras en dicotiledo-
... a los géneros
... *Chamaenerium*, *Magnolia* y
... de diversas especies de pal-
... *Sabal*, *Phallicaria* y *Den-*

... el conjunto de esta flora es muy semejante
... a la que vive actualmente en la Luisiana, presen-
... algunas afinidades australianas e indias.
... las observaciones microscópicas de Cum-
... el lignito de las formaciones de Alemania
... constituido por una especie de felpo ó en-
... de restos de vegetales, en los que
... a las hojas de las gramíneas
... de los musgos con una cierta cantidad de agu-
... de coníferas; los elementos leñosos tienen mu-
... importancia, pues sólo se presentan en
... y muy poco alterados; y por último,
... por toda la masa del lignito un
... de granos de polen de diatomeas,
... de insectos y de espículas de diversas
... ofreciendo la totalidad de esta mezcla,
... de dicho autor, todos los caracte-
... de los depósitos de las turberas.
... otra formación clásica de la
... cuenca del río Mayence,
... este período estuvo eulítico por
... marinas, habiendo dejado depositadas
... las cinco capas siguientes:
... 5. Margas de cirenas propiamente dichas, de
... salobre, con intercalaciones lacustres
... por la *Cyrena sinistralis*, *Cerithium*
... *C. margaritaceum*, *Murex cons-*
... *Idanidius Lamarecki*, *Planorbis cornu* y
... *Anthracotherium alsaticum*.
... 4. Arenas marinas de Elsheim, con *Potami-*
... *Lamarecki*, *Tectonculus obovatus*, *Arvicula*
... *Stampliensis*, *Caridulomya Nycti* y *Cytherea in-*
... *crassata*.
... 3. Zona de la arcilla de septarias, con *Natica*
... *crassata*, *Leda Inshayesi*, *Cytherea splendida*,
... *Tectonculus angusticostus* y algunos restos de
... *Amphysile* y *Mallia*.
... 2. Arenas marinas que han recibido el nombre
... de Meersand, que se encuentran en Alzey
... Weinheim, con *Cerithium plicatum*, *C. Robla-*
... *Natica crassata*, *Tectonculus obovatus*,
... *Cytherea incrassata*, *Ostrea cyathula*, *O. callife-*
... *Antrocotherium magnus*.
... 1. La base de todo el mesopotamiense de esta
... cuenca, formada por bancos de ostras. Las mar-
... en las cuales empiezan a mostrar-
... los lignitos, indican el fin del régimen fran-
... marino del oligoceno y parecen perte-
... al subpiso crampéense, siendo sincrónicas
... con las formaciones de Ormay.
... El mesopotamiense de la Aquitania es de ori-
... gen marino y está representado por la caliza de
... asteria ó caliza de Bour, que es un potente
... banco de caliza basta amarillenta explotada en
... Saint-Macaire y otros puntos, y con-
... numerosas articulaciones de asterias y
... varios fósiles, tales como la *Natica crassata*,
... *Cerithium plicatum*, *C. trochlear*, *Trochus Buck-*
... *Colapleurus Delbosi*, *Echinogomphus piri-*
... *Echinogomphus Delbosi*, *Perister Ar-*
... *Archiacina armorica*, etc. Se consideran
... a ésta los faluns azules, las margas y
... calizas de Gaar y de Goraux, en las
... con *Natica crassata*, *N. angustata*, *Cerithium*
... *Chorpenieri*, *Tarbo Parkinsoni*, *Fusus*
... *guberosus* y numerosos mamíferos, entre los
... figuran varias especies de Biaritz. En el
... la caliza de asterias soporta 10 á 12
... de arcilla y de margas azules ó blancas, *Neritina*
... *Tarritella Ilesmaritzi*, *Cerithium cal-*
... *C. plicatum*, *C. margaritaceum*, *C. fa-*
... cerca de Bazas estas
... aumentan de espesor y contienen una
... de la *Ostrea cyathula*.
... Otra de las formaciones pertenecientes al piso
... mesopotamiense es la que se presenta en la cuen-
... del río Issoire, constituida por la caliza com-
... potamides, clásica ya desde principios
... del siglo, pues en el llamado mármol de Nonetta
... el geólogo Brongniart, en 1809, el *Po-*
... *Lamarecki*, fósil que abunda en las cerea-
... de Amillae, en las margas calizas que tie-
... un espesor de 20 metros, con nódulos ó riño-
... de melinita, encontrándose superpuestas es-
... calizas a las arenosas, y encerrando como fós-
... el *Rhipidura Indusini*. Por en-
... existe en Amillae y en Murat una caliza
... planorbis, presentando también
... *Planorbis Ramondii*; en el Cantal las margas son
... generalmente hojosas y deleznales, pudiendo
... hasta 50 hojuelas distintas en un espesor
... 2 a 4 centímetros, siendo delgada esta esquis-
... así como la de las margas de Limagne,
... a la abundancia de tallos de *Chosa destructa* y á
... los caparzones de *Cypris faba*.

... con raras verdes, cuyo espesor tan
discrepante, oscila entre 20 m.
... a pesar del poco desarrollo que
... formaciones oligocenas, pueden con-
... representantes del piso mesopo-
... limas de Henstead y los
... y Tracy. Las primeras hallanse
... a las llamadas capas de
... en *Heterocotturites*. La
... así como el
... de las masas de Fontaine-
... las masas de Fontaine-
... salobre, presentando
... en la par-
... la *Pecten Rotheri* y
... de Boyey Tracy
... que alcanzan un
... la flor de los lignitos
... particular, encon-
... como la *Asterosty-*
... algunas coníferas,
... los géneros *Palmat-*
... y *Chonetium*; el cua-
... y los bosques de la
... coníferas pare-
... de California.
... de Boyey Tracy ha sido consi-
... por el estudio de su
... pero para otros gé-
... para Credner, es meso-
... probablemente eoceno supe-
... En la isla Mull existen formaciones meso-
... durante las manifestacio-
... de esta isla ha sido atacada,
... en sus sedimentos el *Platynus*
... y otros.
... el mesopotamiense es
... por las tres capas in-
... que representan el oligoceno, y que son
... las arcillas verdes de Henis, caracte-
... la *Cytherea cuneata*, que es equiva-
... de las masas de ostias de la cuenca de
... de Cines. La segunda capa es
... el nombre de Vieux-Jone, equiva-
... de Jerey; y la tercera, que
... de Merigny, es la arena de cañitos
... de Klein, Spunwen y las arenas con *Tecton-*
... de Elbergh, con *Cerithium plicatum*, *Luci-*
... *Pecten Rotheri*, *Tectonidus*
... y otros varios, y
... espesor variable de 10 m.
... la Ale-
... de la Nette, donde cubre grandes exten-
... sin embargo, no es única al principio del sistema,
... salobres se pre-
... entre los marinos; pues mien-
... las capas de Eglon con *Ostrea ventralum*,
... *Platystrophia*, *Pecten Rotheri* y *P. sub-*
... constituyen los otros tipos la impor-
... de la Alemania del
... esta formación es tan extensa que puede
... desde los bordes del Elba hasta Cracovia,
... las capas, generalmente arenosas, de
... algunos rodados, algunas veces aglomera-
... formando una puzosca; abundan también
... en nódulos, y las arenillas y pi-
... generalmente ricas en
... y por último lignito, siendo este
... una textura y una composición muy
... El lignito forma de sus variedades, que
... de *Paraglypta*, que es ex-
... en Weissentels, utilizándose para la fa-
... de la parafina. Los nacimientos de lig-
... son una vez de forma lenticular y otras
... de una potencia variable de 2
... a excepción, alcanzan la gran
... en Meinen y 50 en Zittou; en Sa-
... en las proximidades de Ha-
... directa-
... El lignito está
... de coníferas, y en parti-
... de *Taxus*, *Agathis* y *Tacodrylon*
... en los alrededores del Harz; en los de
... en el *Chrysosplenium* podum,
... así como en los de Leip-
... y los *Talamites* y *Pe-*
... con esta flora las que pre-
... que sirven de
... que son raras en dicotiledo-
... a los géneros
... *Chamaenerium*, *Magnolia* y
... de diversas especies de pal-
... *Sabal*, *Phallicaria* y *Den-*

La caliza mesopotamiense lacustre de Cannes es realmente un travertino con ciclos y restos de *Thinopteryx trivittata*, presentando esa estructura bolita cerosa de Andely. La caliza de trigones y de paludinos en conteste de *Tribolium* y *rimus mayanensis* se presenta en diversos puntos de la cuenca del Lona, contienen los granos de cuarzo en un caliz a concheta, en otros p. n. como en Boubin-Lucy, se presenta en formas lenticulares meladas en las margas verdes, y en Vitry-sur-Loire se observan los de alba con silice. En el departamento del Allier tiene exacta representación la caliza de trigones, presentándose también el *Tribolium*, y abundan los restos de mamíferos, especialmente el insectívoro, *Ptilodactylus* y *Leptodactylus*, así como los ruminantes y los roedores, siendo de notar la completa ausencia de los caninos. Merecen fijar la atención los estudios del paleontólogo Filhol, según el cual los restos de mamíferos, de pájaros y a veces presentan huellas de los dientes carnívoros, y varios esqueletos de aves han sido encontrados en la posición natural de incubar sus huevos, por lo cual puede presumirse que la muerte de estos animales fué debida a enfermedades asfixiantes idénticas a las que en la actualidad producen la muerte de algunas aves en los alrededores de Montpelier, y en el mismo departamento del Allier.

El fondo del antiguo lago de Velay esta cubierto, como el distrito de Limagne, por una arcosa o arenisca blanca con gránulos de cuarzo y de tallos pato mezclados con algo de mica, empastados por un cemento arcilloso o síliceo, presentándose en esta roca una flora verdaderamente africana, con una palmeira, la *Labiophyllum microphyllum*, y un datilero, el *Talophyllum Amardi*, á los que se unen la *Pistia Michxlii*, *Mysicra crenulata* y *Comptosia Fougieri*; aunque por esta flora, que presenta muchas analogías con la caliza hasta parisiense, podrían considerarse estas arcosas como de dicha época, es mas lógico, siguiendo la opinión de L'Epargne, tomar con estas arcosas la base del piso mesopotamiense. Están separadas las arcosas desiertas por unas arcillas rojas y grises, sin fósiles de las margas amarillentas, con lances de hierro filiformes, conteniendo restos de *Tubochlamys*, y por encima de las mismas se hallan las potentes masas de las calizas y margas de *Renzon*, que ya pertenecen al piso aquitaniense.

El piso mesopotamiense está representado en el departamento del Gard por las tres capas o estratos que, según el geólogo Emilién Dumas, constituyen el piso sextiense, y que son en la base una caliza con margas cementiendo *Cyrena semistriata*, que llegan en Monteils a tener una potencia de 25 m., por cima de la cual tiene la caliza de Montredon con el *Pumobis crenus* y la *Linnæa equalis*, cuyo espesor varía de 15 á 20 m.; en la parte superior está una arenisca caliza con vegetales, á la que se unen margas y lignitos con *Antheus heriunus*, con espesor variable de 40 á 60 m. El piso mesopotamiense está representado en Provenza por depósitos lacustres y salobrenes, formando varias cuencas, entre las cuales son las mas importantes las de Aix y Marnosque; divídese en tres subpisos ó hiladas, constituida la primera por calizas blancas, con sílex, piromacros, margas y masas de yeso con diversos restos de pescados, tales como el *Smerdis aculeatus* y el *Lebias cephalotes*, algunos insectos y crustáceos como el *Cypripis*, y en la base de esta capa se encuentra también el *Leithium submargaritaceum*, teniendo esta capa por equivalencia en la cuenca de Apt las arcillas y margas yesíferas de Gargas, explotándose el yeso en algunos puntos y presentándose en otros yacimientos de azufre, como en Gondonnets. La segunda capa es de arena margosa amarillenta y de arenisca, y presenta una potencia de 10 á 15 m. de espesor; y por último, la tercera es una caliza compacta con lechos margosos, que presenta como fósiles característicos el *Cerithium margaritaceum*, el *Isotamias Lun.* y la *Leithium acensis*, siendo el desarrollo de esta capa de unos 20 á 26 m. de espesor. La flora de los yesos de Aix, estudiada por el botánico Saporta, hace comprender que el clima que en Provenza reinaba en aquella época tenía una temperatura y una sequedad muy extremadas, hasta el punto de suspender la vegetación durante la segunda mitad del estío y de despojarse los árboles por completo como lo realizan en invierno; el nivel de las aguas lacustres ofrecía variaciones considerables.

[illegible]

MESOTIPA: *Min.* Silio al hidratado de aluminio y sodio, perteneciente al tipo característico grupo de las ecclitas y agrupado en la serie de las ecclitas sódicas; su composición química, fija y perfectamente conocida, está representada en la fórmula $\text{Na}_2\text{Al}_2\text{Si}_2\text{O}_{10} \cdot 8\text{H}_2\text{O}$ y H_2O , y aun que el mineral queda incluído en otro lugar de Dióctos vivos, no obstante, será, para completar su estudio, indicio aquí nuevos pormenores referentes a muchos de sus caracteres, y también a los medios especiales utilizados con intento de reproducir este interesante especie mineralógica, no tanto por su abundancia, cuanto por su modo del tipo parte de una de la serie de silícates comprendidos bajo la denominación de ecclitas, cuyos minerales, de otra parte, son elementos esenciales de algunas rocas, en cuanto forman huesos y alveolos que hay en su masa, siendo este el único caso al único modo de hallarse en los terrenos cuantitativos especies mineralógicas se comprenden en el grupo. No es, por lo tanto, una excepción la mesotipa cuando a los elementos se trata; al igual de sus congéneres, las otras ecclitas, presentan algunas veces, aunque esto no es constante, asociada a la calcita y al aragonito en bloques y en drusas, particularmente en las venulas de algunas rocas volcánicas, y esta manera de presentarse algo podría servir para fundamentar ciertos procedimientos sintéticos; el génesis de estos minerales concurre a la hora presente bastante bien y creíase formados por vía húmeda, actuando el agua pura o mineralizada sobre materias telúricas, llevándose a término estas reacciones.

to participate in the program. The program is designed to help you learn more about the program and the services available to you. The program is designed to help you learn more about the program and the services available to you. The program is designed to help you learn more about the program and the services available to you.

[illegible]

MESTRE VASCO : *Fuero*, Pintor español, Floreció en el siglo XVI. Perteneció a la escuela de este modesto artista; pero, costumbre de él en el haberse presentado al concurso de pintar por la Diputación general de Valencia, en el primer concurso para pintar el Salón de la corte de la *Representación de los Reyes*, en el año 1564, que le presentó con el acierto que aun hoy, después de tres siglos, puede verse, le hicieron alardear por esta pintura mural 250 libras, continuó al concurso celebrado en la de septiembre de 1592, y se ganó en las condiciones que se le presentaron, el primer premio, sus compañeros Zarifin, Rodríguez y Bassa, Fructo de Roa, en la sobrepaja de figuras de tres, especialmente en los retratos, dentro de este grupo de un modo admirable.

METACHLORITA. *f. Mex.* Substrato basáltico, considerando variedad de clorita, y con un tipo agnóstico con la variedad antrófica. Los colores son ejemplo de la influencia del meta en la formación de los minerales; así, parte de la

de en el mar por el viento, las galeas y las piratas de cobre y hierro. En general los filones del

Antes de llegar a la aldea las labores de la *Pasecuquia* siguieron el criadero en todos sus piques con riqueza hasta ella, y habiéndose bifurcado el filón en su proximidad, ambos ramales fueron de potencia y riqueza uniformes hasta el

de en el mar por el viento, las galeas y las piratas de cobre y hierro. En general los filones del

enzante. Como la extinción de los filones suele efectuarse por una disminución gradual de aqué-

tencia con las micacitas a un kilómetro al N. de Ferrol; inclinan al 0.20 N. y contienen filipsita, calcoprita y otros minerales nobles, con una ley del 10 al 12 por 100, a unos 20 centímetros al N. asoma otro lecho paralelo, de unos 20 centímetros de espesor, en que se hallan los trabajos de explotación.

Entre las canchales de la serrada Almagrera, al S.E. de Hualaró Overo, se explota en el interior un filón de cuarzo con junta de óxido y carbonatos en proporción entales, y en las cabeceras del cerro Minale, del mismo territorio, hay señales de otras explotaciones de similar composición. Al contrario y en Almagrera acompañan filones de colúto.

Como curiosidad numismática, recordaremos que el cobre nativo en filamentos delgados se encuentra en varios filones de la Sierra Almagrera, en la mina *Tronadora* de Morata y en algunas de Cartagena.

Desde el monte de la Galea, próximo a Peñman, hasta el de la Rajita, cerca de Escobieras, y continuando por las costa hasta el puerto de Cartagena, los minerales colizos se crean en venillas y pequeñas bolsas, acompañados a veces de calcuña y como subproductos accidentales de las canchales y humbovercintillos.

Los más importantes se representaron en las pinturas agriselas o negrasas, alternantes con el lila pizanteño, de las Umbrias del arriero, donde se mezclaban con la galena y el hierro hidroxiado, el cobre gris, la pinta y los carbonatos.

Inclinaban estos criaderos de 50 a 80° al N., con espesores variables entre 25 centímetros y un metro, pero esterilizaban la poca profundidad.

En las vertientes del calero de Beldán a la rambla del Portus, cuesta del Celacero, y otros sitios inmediatos a Cartagena, se encuentran muchas de carbonatos sin valor industrial, ya en venillas cuarzoferuginosas, ya en las caras de junta de las piedras que aman; e igualmente careen de otros los carbonatos que impregnan otros minerales ó las piedras en Mazarrón, el barranco del Pozo, del término de Aguilar y de la Loma de Bas, donde están cristalizados en masas fibrosas ramificadas las vetillas de cobre gris y piritas de las Moreras y las Balsicas de Mazarrón, etc.

Los minerales de hierro se presentan en los cerriales de Cartagena y Macarrón. Hasta hace unos treinta años los óxidos de hierro eran utilizados como sustancias inútiles, exceptuando aquellos en que se sospechaba la presencia de la plata; pero en estos últimos tiempos, en cuanto adquirieron el valor que merecían aquellos minerales, se han exportado á Inglaterra en cantidades inmensas. Generalmente se presentan en grandes masas aisladas, destacadas en diferentes crestos por varios puntos de la sierra, pero también se encuentran en mantos regulares y en filones entre los filizos y las calizas superiores del Engarlo y del Calo de Palos.

Los minerales de hierro del cerro Negro del Portichuelo, en Maracón, se agrupan en masas aisladas, idénticas a los cerros Sancti Spiritu y los Cucones, de Cartagena, y en la cumbre de San Cristóbal: sobre aquel pueblo se reúnen en una red.

Excelentes criaderos de hierro hay en las lomas de Igne, Paracuelos, Puente de Calnegre y barranco de Benito Flores, en la loma de Bas. La mayor parte son masas irregulares que relleñan las cquedades de las calizas estratocristalinas, trisías?, á veces en contacto con el terciario; pero en la antigua mina *Armellita ó Rico*, sita en el extremo S. del la loma de Bas, cruzan las pizarras muy cerca de las rocas hipogénicas. Allí hay dos filones principales, fuertemente inclinados al N. 20° O., derivándose de uno de ellos tres ramales, y á veces aquellos se aproximan hasta menos de un metro de distancia. Varían mucho en su composición, pues con las hematites se asocian los hierros argentíferos, carbonates de cobre y plata antimonial, cloruro de plata y una arenilla ferruginosa, alguno de cuyos ejemplares llegó á dar hasta 99 onzas de plata por quintal castellano.

Entre la roca hipogénica de esa mina y el Pozo del Agua hay una zona rica en plata, que a los 35 metros de profundidad presentó curiosos cambios: las piritas de su caja se transforman en arcillas revueltas con trozos de mineral muy poco consistentes; los hierres esqueléticos sustituyeron

a los hidrocarburos, la pureza de los reactivos, y a la velocidad de dichos procesos. En may. respecto al último punto, se debe tener presente que, afortunadamente, en la mayoría de los casos, la velocidad de dichos procesos no es determinante.

[illegible]

Carbón de Madera. En la sierra de la Almenara, del término de Lora, y principalmente por las vertientes del S., hay otros yacimientos de hierro que han sido desde muy antiguo, y en estos últimos años, y que así en cimientos, pilas y las calas calafatas de escoria y astillas. Uno de los principales yacimientos es el de la mina *Fuente*, que abarca como de espesor en algunos puntos, y se prolonga en dirección N.O.S.E., a las minas de *La Puente*. Otros yacimientos se extienden en sentido diagonal al N.E. y la rambla de Morata, obviando a que la inclinación de los lomos desde hacia la vertical a la horizontal, y en la que se baja a las minas de los Ramos. El yacimiento es septentrional fuertemente en las vertientes del N. de la sierra por donde está situada la mina *Fuente*, cuyos afloramientos se prolongan a las montañas *Fuente*, *La Puente*, *Colorado* y *N. de los Ramos*.

Otros accidentes de la *Luz* la constituyen el manto explotado en las *Los Hornos*, *Santa Fe*, *El Tinto*, *Cinco*, *Una* y otras colindantes, y se señala un tercero en el cabezo de la *Luz* por las *Elotera*, *Fontal*, *Santa Fe* y otros, alcanzando en total una longitud de 7 kms. Seg. n. V. adelante, roba de 7 y medio n. ilones de toneladas la cantidad mineral de estos cerros lieros.

Estriados de Alhamilla. — Números estríados de minerales de hierro de excelente calidad, y casi siempre mas o menos manganíferos, existen en las sierras Alhamilla, Culata y de los Tulaibes y otras de la provincia de Almería. Aparecen principalmente en la zona de contacto de las rocas estratocristalinas y de las calizas triásicas, afectando mas o menos a aquellas, y observándose que las hemitirozitas y pargasitas acompañadas de oligisto, mica o cuarzo se incluyen en los trias, al paso que las del aragon son compactas, terrosas, algo silíceas y mucho menos abundantes, como puede observarse por ambas vertientes del cerro Culataivi, punto culminante de la Alhamilla.

Una faja ferruginosa interestratificada en las pizarras y en contacto con las calizas, inclinada al E. 30° S., se extiende desde la derecha del Aliso ó rambla de Lucasnena, pasa a las minas *Corralina* y *Guillermo* del paraje nombrado los Lóleres, continúa en las *Cheránitas*, y del barranco de la Serrata a las *Jaquey* y *Albarral* por la cueva del Pájaro, y se descubre de nuevo en *Fuencio*, *Favella* y *Albarral*, de Garnat.

En las cañadas de la Serena, al N. O. de Belar, se intercalan entre las euarcitas y pizarras eficientes gruesos mutes de hematitas manganíferas mezclados con oligisto y variscito, algunos de los cuales llegan hasta 12 m. de grueso. En las minas *Belar* y *Unión de Trencos*, sitas sobre la rambla de Belar, se alinean paralelos a la cumbre de uno de los montes, varios de los cuales atraviesan las pizarras del Barranco Serralico con variables inclinaciones al E. S. E.

Mantos de hierro micáceo y hematites jarda de algún interés encierra la caliza marmorea de Mayah; subordenada a las diáclasis y al estrato cristilino hay varias masas ferruginosas de considerable interés y de mayor importancia por ser en los cerros explotados desde 1861 en las colinas de Irapah y el calizo de Nueva Panagay, distante 2 kms. del embarcadero de Terreros, así como en la cuesta del Capitán, junto al camino de Aguilar.

También son mangáníferos y de algún interés las hematitas de las minas *Santo Mateo* y otras, éstas al pie del talco de las Herreñas, sobre la izquierda del río Almarora, termino de Cuevas de Vera.

1. *Leptocarpus* sp. (Mosses)
 2. *Belaschmina* sp. (Lichens)
 3. *Ophioglossum* sp. (Ferns)
 4. *Epiphyllum* sp. (Epiphytic
 flowering plant)
 5. *Chloranthus* sp. (Flowering
 plant)
 6. *Phlox* sp. (Flowering
 plant)
 7. *Phlox* sp. (Flowering
 plant)
 8. *Phlox* sp. (Flowering
 plant)
 9. *Phlox* sp. (Flowering
 plant)
 10. *Phlox* sp. (Flowering
 plant)

METAMORFISMO - o processo de transformação da matéria orgânica em matéria mineral. É o processo pelo qual a matéria orgânica é transformada em matéria mineral, através de processos físicos e químicos. O metamorfismo é um processo de transformação da matéria orgânica em matéria mineral, através de processos físicos e químicos. O metamorfismo é um processo de transformação da matéria orgânica em matéria mineral, através de processos físicos e químicos.

El metabolismo es un conjunto de reacciones y procesos que integran a la célula y a los organismos constitutivos de una comunidad. Se pueden clasificar en: la energía, que depende de la luz solar, la cual puede utilizarse para la fotosíntesis y la respiración completa; la presión, que coopera con la anterior y la resistencia de los organismos; el movimiento, el cual con las matemáticas que describe y la naturaleza de la materia, la cual puede obtener naturalmente a través de la mecánica clásica.

La roca transformada puede o no haberse cristalizado en su origen y haberse en un grado de metamorfismo muy diverso, potencialmente en los grados extremos siempre existe alguna huella del carácter primitivo de la roca.

A veces se han formado rocas minerales á la par que se separaba una completa cristalización y cambio de estructura de la roca. Así, la natrilita es evidentemente una arena compacta con láminas por una presión, o más frecuentemente por el depósito de las entre sí grandes, como una disolución parcial de estos granulos por el agua de infiltración, que les ha comunicado adherencia mutua. La pirrita arcillosa es un sedimento barroso en breteño y metamorfosándose en parte, que en mas sitios aparece restos orgánicos, mientras en otros, como bloques de mica y de otros minerales, se vuelve cristalina, hasta convertirse en una pizarra micosa,quistolítica, granítica, etc., a veces conservando aún los restos fosiles y hasta fosilizados por ellos minerales.

[illegible]

Otra alteración, muy visible en la obra, tiene que la atención a los cambios en la conservación de la obra a cada una de las etapas (*del 1 al 10*). Este cambio puede provenir de la necesidad de mejorar la calidad del agua del carbonato de calcio, que es necesario para producir un buen producto de la reacción. Este cambio puede provenir de la necesidad de mejorar la calidad del agua del carbonato de calcio, que es necesario para producir un buen producto de la reacción.

Como ejemplo, se notificará a la progenitora la transición de la maternidad a la paternidad. Cuando esta queda resguardada de la acción

que se produce en una masa de roca dada, depende de las condiciones que se dan en el momento principal del metamorfismo. Los factores que pueden influir en los cambios son: 1.º La temperatura, 2.º La presión, 3.º La acción de los fluidos, 4.º La acción de los gases, 5.º La acción de los líquidos, 6.º La acción de los sólidos, 7.º La acción de los vapores, 8.º La acción de los rayos, 9.º La acción de los campos magnéticos, 10.º La acción de los campos eléctricos, 11.º La acción de los campos gravitacionales, 12.º La acción de los campos de radiación, 13.º La acción de los campos de fuerza, 14.º La acción de los campos de energía, 15.º La acción de los campos de materia, 16.º La acción de los campos de tiempo, 17.º La acción de los campos de espacio, 18.º La acción de los campos de movimiento, 19.º La acción de los campos de reposo, 20.º La acción de los campos de cambio.

Los cambios que resultan de la transformación de las rocas en metamorfitas, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de estructura, 2.º Cambios de composición.

Los cambios de estructura son manifestados en dos formas: 1.º Cambios de tamaño, 2.º Cambios de forma. Los cambios de composición son manifestados en dos formas: 1.º Cambios de cantidad, 2.º Cambios de calidad. Los cambios de estructura y de composición, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de estructura, 2.º Cambios de composición.

Los cambios de estructura, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de tamaño, 2.º Cambios de forma. Los cambios de composición, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de cantidad, 2.º Cambios de calidad.

Los cambios de estructura, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de tamaño, 2.º Cambios de forma. Los cambios de composición, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de cantidad, 2.º Cambios de calidad. Los cambios de estructura y de composición, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de estructura, 2.º Cambios de composición.

Los cambios de estructura, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de tamaño, 2.º Cambios de forma. Los cambios de composición, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de cantidad, 2.º Cambios de calidad. Los cambios de estructura y de composición, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de estructura, 2.º Cambios de composición. Los cambios de estructura, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de tamaño, 2.º Cambios de forma. Los cambios de composición, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de cantidad, 2.º Cambios de calidad. Los cambios de estructura y de composición, pueden ser de dos tipos: 1.º Cambios de estructura, 2.º Cambios de composición.

exclamación y de fusión muy característicos. Unas veces la fusión alcanza alguno de los minerales componentes de la roca, y otras a la totalidad de ella. Entre los fragmentos de granito expulsados con las escorias por las antiguas alerías volcánicas de Avenima uno no presentan vestigios de alteración, otros están quemados como si hubieran estado en un horno, o fundidos en parte, con confusión, sin embargo, de sus componentes minerales. Según las observaciones de Bunsen, las tobas volcánicas y las fonolíticas se han fundido muchas veces en extensiones de muchos pies a los lados de los diques de dolerita que los atraviesan, presentando el aspecto de una obsidiana, efectos variados y curiosos producen la inyección de rocas semejantes en las rocas de carbon; mas veces le funden, dándole una estructura vesicular cuyas cavidades se rellenan después a veces de minerales infiltrados; otras producen la disminución de los elementos más volátiles y un gran endurecimiento del carbon ó su transformación en grafito.

Marasmo.— La conversión de la caliza granuda ordinaria en mármol cristalino ó sacaroideo es una de las que hay ocasión de ver con mas frecuencia en pequeña escala cuando una erupción ó dique ha invadido la roca.

En las zonas de metamorfismo de contacto en torno del granito y de otras masas eruptivas muchos minerales han cristalizado en el seno de la caliza alterada, como tremolita, zoisita, granate y epidota. Las rocas arcillosas sirven asimismo de matriz en tales circunstancias para la producción de concreciones y silicatos variados, como quastolita, andalucita, estamolita y cianita.

Producción de nuevos minerales.— Uno de los efectos de la intrusión de rocas eruptivas en los sedimentos ordinarios es el desarrollo en éstos de minerales cristalinos nuevos en la zona de contacto. Como es natural, estos minerales tienen una composición atin á la de la roca primordial; pero, indudablemente, se han realizado a largas intrusiones de sílice como resultados de alteración, tanto libre como en forma de silicatos. Se reconoce también en cierto orden de sucesión de dichas producciones de nuevas especies en las regiones dilatadas de metamorfismo de contacto. En el borde externo de la zona de metamorfismo las recombinaciones se manifiestan en muchas rocas arcillosas por la aparición de pequeños nódulos ó concreciones, que son reemplazados más lejos por silicatos en formas individualizadas, tales como la quastolita, la andalucita, la estauroлита y la cianita, mientras que hacia el centro se encuentra mica negra, que se extiende desde la periferia de la zona y alcanza un desarrollo predominante, acompañada frecuentemente de granate y otros silicatos.

Desarrollo de la hojosalidad.— Otro género de cambios metamórficos que afectan á la textura y estructura totales de las rocas es el referente á la producción de la hojosalidad, de que ya hemos tenido ocasión de hablar con motivo de los fenómenos de contacto del granito. En muchos casos parece que el efecto es producido por la inyección de un abundante material granítico, no meramente en la forma de filones ó diques, sino en diminutas hebras y láminas difundidas en la roca vecina, siguiendo generalmente los planos mas marcados de división, como los de estratificación, hojosalidad y extolación. Esta impregnación ó granitización, ha sido estudiada especialmente por Michel Levy y otros autores; de esta suerte se producen estructuras muy semejantes en la apariencia a la de muchos antiguos gneises.

Metamorfismo regional ó normal.— Así se designan las transformaciones que han afectado á extensas regiones sin que sus cambios manifiesten relación perceptible en materias eruptivas. No pueden en rigor llamarse metamórficas mas que aquellas regiones donde haya pruebas indudables de que sus rocas pasan á masas que no han sido transformadas ó que presentan caracteres que se sabe positivamente corresponden á otros sitios á la acción modificadora de sus rocas equivalentes. La extensión y caracteres de este metamorfismo son muy variables, y dependen ante todo de la constitución primitiva de las rocas y de la energía de los agentes. La alteración silicea se cambian en encañitas, pero á esto se reduce toda su transformación, al paso que las rocas compuestas de elementos feldespá-

tivos, han originado la acción de las mismas causas, a la producción de más, y por lo tanto, a otros minerales nuevos y extractivos secundarios, hasta que se transforman en verdaderas puzosas cristalinas por grado sucesivos e insensibles.

[illegible]

Otro carácter muy general en estas rocas es el de su simetría, siendo generalmente intenso, en el cual influyen a las logias no sólo las de sus diferentes componentes de un modo intrínseco, ó *phreaz* violentamente las lúlamas gruesas, de suerte que el efecto experimentado dificulta las inversiones para tratar el orden de sucesión de las capas. A estos caracteres de las rocas en cuestión hay que añadir el de su asociación muy frecuente con masas y venas o filitas capas o granito, sienita, pórfido cuarcífero, diorita, diabas u otras rocas mázicas.

En muchas regiones son tan abundantes las masas graníticas, y las píasas ofrecen una estructura tan generalmente cristalina o granodéica, que se ha e imposible trazar la línea divisoria entre estas dos clases de rocas, que pueden no ser en muchos casos mas que diferentes estados de una misma sustancia anterior, o el resultado de la granitización antes mencionada.

Grandes controversias han suscitado la cuestión de la formación y edad de las pizarras cristalinas. Unos geólogos han sostenido que estas rocas deben considerarse como porciones de la corteza primitiva y funlida del globo y considerada después. Otros ven en ellos depósitos químicos en el fondo de las mares primordiales; estos depósitos pueden haber experimentado ulteriores cambios moleculares, ó reacciones de sus elementos meclados con eliminación de agua y ácido carbónico, pero no transformaciones radicales. En fin, otra escuela, en vista de que los tipos mas cristalinol de la serie de las pizarras pasan gradualmente á rocas que son mucho menos cristalinas y que revelan un origen sedimentario, y a masas que lo son de uno eruptivo, sostiene que tales rocas son nié debates metamórficos de otras, tanto sedimentarias como ígneas, que han adquirido su estructura hojosa característica por acciones posteriores.

Una de las causas principales de la dificultad de esclarecer la historia de estas rocas estriba en que las pizarras cristalinas están separadas en la mayoría de los casos de todas las demás formaciones geológicas por un hiato inmenso. En vez de pasar gradualmente a ellas, repentinamente aparecen de un modo discordante y han sufrido enormes deformaciones antes del depósito de las rocas suprayacentes.

En la actualidad se presta mucha atención al estudio de las localidades donde las rocas sedimentarias y eruptivas ordinarias han adquirido una estructura cristalina y hojosa, y donde puede observarse la transición de unas a otras; de estas investigaciones se espera obtener mucha luz para el problema de las pizarras cristalinas.

Hoy reinará un acuerdo general entre los geólogos en cuanto a la huir como condición fundamental para la producción de las alteraciones minerales e incluso de las rocas: las perturbaciones de la corteza terrestre, de las que resultan compresiones, arrugamientos y fracturas de los materiales pétreos. Oportunamente hemos visto los efectos de estas acciones sobre las rocas, y no vamos a repetirlos ahora en particular. Notaremos sólo aquí que la presión ejercida sobre las rocas por los movimientos gigantescos de la costra ha sido tan grande, que hasta los materiales más sólidos y más resistentes han sido agrietados y removidos sus componentes minerales hasta producirse una estructura en su superficie parecida a la que hemos dicho es original o artificialmente en los metales y en otros cuerpos sólidos. La

[illegible]

Uno de los efectos más importantes de la deformación y transformación en pedregales, pizones y guijarros se refiere a su multiplica- ción, estímulo para la formación de nuevas formas y cas. En muchos casos han sido tan o más y tan intensas estas relaciones y la multiplicación de los elementos en nuevas conformaciones tan completas, que las estructuras no produci- das han empujado a las series de la deformación mecánica que preceden a ellas, que no han a dichas relaciones. El inverso también ocu- rre: la producción de nuevas formas a expi- a de las estructuras diminutas de las rocas metamórficas ha atraído muchos huesos sobre la influencia de la presión y estándolo en la producción de los elementos más comunes de las rocas metamórficas. Diversas conformaciones nuevas pueden haberse formado independientemente de tales relaciones, pero ninguna de estas. Así mismo ha ocurrido en las rocas sin acompañar la descomposición y de reproducción mineral.

Las transformaciones minero-metalúrgicas que se observan en el metamorfismo regional en las rocas clasificadas por G. H. Williams en tres grupos: 1.º, dispersión de una molécula en dos o más con la pequeña sustitución de materia, como en la formación de la sillarsita a expensas de la talnakhita; 2.º, reacción entre dos minerales contiguos, cada uno de los cuales aporta una parte de la sustancia necesaria para originar un nuevo compuesto intermedio más estable que los dos de donde se produce, al menos en las nuevas condiciones, como cuando se produce una zona de hornblenda entre cristales de olivino óligoclasita y plagioclasa; 3.º, reacciones químicas más o menos complejas y menos fáciles de explicar, como la formación del granate ó de la mica a expensas de materiales venidos de fuera y en circunstancias imposibles de precisar con certeza.

Ceballos, después de examinar los caracteres que ofrecen varias de las regiones estudiadas del neotomismo regional de diferentes continentes del globo, llega a las siguientes conclusiones generales:

1.º Existen vastas regiones en que las rocas cristalinas yacen sobre estratos fosilíferos y contienen capas intercaladas que contienen restos orgánicos, y, por lo tanto, ya lateral y ya verticalmente, a estratos sedimentarios inclusionales.

2.3. Estas pilas de cristidinas son en muchos casos los equivalentes modernos de lo que fueron en otro tiempo depósitos sedimentarios ordinarios, que incluan a veces rocas eruptivas asociadas.

3.ª— La alteración que han efectuado las rocas en el metamorfismo regional es semejante en sus estudios a la que revela el metamorfismo local alrededor de las penetraciones de granito, si bien ha alcanzado un grado de desarrollo muy superior al de este.

4.º El metamorfismo regional está en conexión directa con compresiones y tensiones intensas, y es generalmente más intenso donde las rocas han estado sometidas a mayores acciones mecánicas, como lo muestra el plegamiento, fracturamiento y compresiones de sus componentes minerales.

5.^a El desarrollo mecánico ha sido, generalmente, y acaso siempre, acompañado de necesidades que, a su vez, crean nuevos intereses, que no han producido continuamente la introducción de nuevos componentes, sino que han consistido principalmente en la recombinación de los que

En la zona de la península de Yucatán, las plantas de la familia *Convolvulaceae* son las más abundantes y se encuentran en casi todas las zonas de la zona de estudio. En la zona de la península de Yucatán, las plantas de la familia *Convolvulaceae* son las más abundantes y se encuentran en casi todas las zonas de la zona de estudio. En la zona de la península de Yucatán, las plantas de la familia *Convolvulaceae* son las más abundantes y se encuentran en casi todas las zonas de la zona de estudio.

[illegible]

El carácter principal de estas aves es el desarrollo de las tibiales por completo, al punto de que las tibiales más grandes se comportan de la estructura de los dedos de las aves. En primer lugar se ven los caracteres, especialmente los del pie, que se han convertido en una dirección diferente al ser más o menos jóvenes, después de haberse convertido en miembros en los que la estructura de las tibiales se han adquirido en la estructura de las tibiales más distintas. De otro modo una diáfana y una diáfana una ave que se han convertido respectivamente en piernas anfibias, por ejemplo, muchas veces con la tibia de la tibia de un ave.

$$\|V_j\|_{\infty} \leq C_{\alpha, \beta}.$$
$$\text{CH}_3\text{COOC} \begin{array}{c} \diagup \text{N} \\ \diagdown \text{N} \end{array} \begin{array}{c} \text{NH-CH}_3 \\ \text{N}_2\text{CH}_3 \end{array}$$
$$\text{C}_6\text{H}_5\text{NH}_2 \cdot \text{N} \cdot (\text{CH}_2\text{O})_2\text{H} \cdot \text{N} \cdot \text{NH}(\text{C}_2\text{H}_5)_2$$
$$\begin{aligned} & \text{C}_6\text{H}_5 - \text{CO} - \text{CH}(\text{CO}_2\text{OH}) + 2\text{C}_6\text{H}_5\text{N}_2\text{OH} \\ &= 2\text{C}_6\text{H}_5 - \text{CH}(\text{O}) \\ & \quad - \text{CO} - \text{C} \begin{array}{l} \nearrow \text{N} \\ \searrow \text{N} \end{array} \begin{array}{l} \text{NH}_2\text{C}_6\text{H}_5 \\ \text{N} - \text{C}_6\text{H}_5 \end{array} \end{aligned}$$
[illegible]
$$\begin{aligned} & \text{CH}_3\text{COCH}=\text{N.NH.C}_6\text{H}_5 + \text{C}_6\text{H}_5\text{N}_2\text{OH} \\ & = \text{C}_6\text{H}_5\text{CO.C} \begin{array}{l} \text{N.NH.C}_6\text{H}_5 \\ \text{N.N.C}_6\text{H}_5 \end{array} + \text{H}_2\text{O}. \end{aligned}$$
$$\text{C}_6\text{H}_5-\text{C} \begin{array}{l} \diagup \text{N}-\text{NH} \cdot \text{C}_6\text{H}_5 \\ \diagdown \text{N}=\text{N} \cdot \text{C}_6\text{H}_5 \\ \diagup \text{N}-\text{NH} \cdot \text{C}_6\text{H}_5 \end{array}$$
$$\begin{aligned} \text{CH}_3-\text{CO}-\text{C} \begin{array}{c} \nearrow \text{N}-\text{NH}_2\text{C}_6\text{H}_5 \\ \searrow \text{N}-\text{C}_6\text{H}_5 \end{array} + 2\text{H}_2 = \text{CH}_3 \\ -\text{CO}-\text{C} \begin{array}{c} \nearrow \text{N}-\text{H}_2\text{C}_6\text{H}_5 \\ \searrow \text{NH}_2 \end{array} + \text{C}_6\text{H}_5\text{NH}_2 \end{aligned}$$

Como se ve, en la reacción no interviene más que el hidrógeno, formando anilina al mismo tiempo que la hidrobilina y anilina. La base así originada funde a 183° sin descomponerse. La reducción en esta etapa con una disolución clorhídrica de cloruro estomoso conduce a la anilina con gran facilidad. Los derivados del metilbifenil forman cristales y pueden citarse la *sol salicil*, que cristaliza de sus disoluciones alcohólicas en prismas de magnífico color rojo, que contienen una molécula del disolvente, y se descompone con facilidad; la *phosica*, análoga a la anterior; la *arzonica*, es negra, amorfa, y se obtiene tratando una disolución alcohólica de la acetona por nitrato de plata amoniacal; y por último, la *eúptica*, análoga a la anterior, y que también se obtiene de la misma manera, sin más que reemplazar la disolución amoniacal de plata por el acetato de cobre.

de la voz, y la le-
de pr-
Fuerza
Un
dis-
de la

al tr-
bien, que e-
en las pastillas e-
tubo, y e-
están suspendidas de una regla
no, la e-
puede subirse o bajarse a voluntad,
tando a la presión en los puntos de con-
tacto, según la pila del mismo invento-
El aparato más antiguo, hasta ahora, es el de

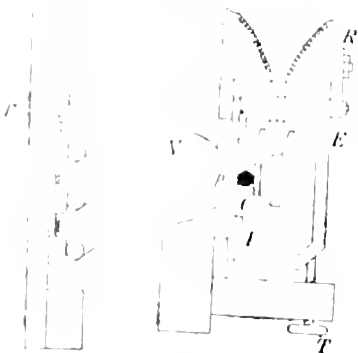
de carbón *a a*, que tiene unas prolongaciones
b b que se introducen en agujeros de unas reglas
E E de la misma sustancia, las cuales pueden
removirse directamente con los conductores, ó des-
cansa sobre prismas de carbón *p* alrededor de
las cuales se toman los contactos.

En otras disposiciones hay cuatro carbonos en
cada uno de los tres en T, ó dos huecos y dos soportes,
constituyendo un paralelogramo.

En el micrófono Jounaux, la placa vibrante
es una delgada tabla de pino de 2 1/2 milímetros
de espesor, en posición vertical, que sostiene
cuatro láminas de carbón, de 6 milímetros por
3, fijas con tornillos; dos prismas de carbón de
21-12 milímetros, fijos separadamente a los 10
los, están perforados por ocho agujeros cilíndri-
cos cada uno y colocados en dos series; sobre cada
agujero se aloja libremente un lápizcero afila-
do, de 6 milímetros, que, al mismo tiempo, se
apoya sobre una de las láminas; la corriente pen-
etra por uno de los prismas y sale por el otro,
después de haber atravesado las cuatro lám-
inas y lápizceros; es de gran sensibilidad y no es-
tupa.

El micrófono Van Rysselberghe está fundado
en sus observaciones, que demuestran que las va-
riaciones de resistencia de los contactos tienen
tanto más valor relativo y producen variaciones
de corriente tanto más considerables cuanto me-
nor es la resistencia total del circuito, debiendo,
según esto, emplearse pilas de escasa resistencia,
agrupando en cantidad todos los carbonos del
micrófono.

El micrófono Berthoin (*fig. 5*) se compone de
dos discos de carbón de retorta, *C, C'*, fijos en



Figs. 2 y 3

Tubo, y se emplean en las redes urlianas de
8-10 pares de tres carbonos, son de forma de la-
pizcero, los de ellos, que se pegan paralelamente
sobre una lámina de pino ó de arce, y el otro
es un semi cilindro suspendido de un hilo, y se
apoya sobre los otros dos por su propio peso,
aumentado con el de una barrita de cobre, que
se eleva sobre la parte plana del carbón.

El micrófono de Depinle (*fig. 2*) es sumari-
mente un fillo detrás de una tabla delgada de
pino, que hace de tapa de una caja rectangular,
sobre un verticalmente cuatro filas de pastillas
de carbón *p* algo convexas, y sobre estas unas
fijas ó pequeñas láminas sostienen los lápizceros
de carbón, obteniéndose de este modo buenos
contactos, sumamente ligeros, que evitan
que escape el aparato, como se dice
cuando deja percibir ruidos extraños.

Se instala con un receptor Bell, de
clonita, un timbre magnético que fun-
ciona con 10-60 ohms, y la caja que con-
tiene las pilas en forma de pupitre, aque-
lla para escribir.

La ventaja de estos transmisores es no exigir
la menor conexión, a la larga los carbonos se
desgastan y se altera el timbre de la voz, pero
basta dar ligeros golpes al aparato para renovar
las superficies de contacto. En cambio la mul-
tiplicidad de los contactos disminuye a veces la
claridad de la articulación, porque no todos los
contactos producen sus efectos concordantes.

El aparato Blake sólo lleva un contacto mi-
crofónico entre una gota de platino *p* (*fig. 3*), y
un trozo de carbón muy duro *C*, suspendido de
la escudilla *Z* por medio de resortes *R*; la gota de
platino se halla detrás de la tabla ó diafragma
metálico *L*, encerrado dentro de un anillo de
cobre que amortigua la acción de los sonidos
que no deben transmitirse, y se habla delante
del portavoz *V*. El aparato se arregla por medio
del tornillo *T*, que haciendo mover la escudilla
Z, suspenso de la del resorte *R*, modifica la presión
de las piezas en contacto, pudiendo darle una
sensibilidad tal que es posible transmitir, aun
deándose el que habla, a muchos metros del
aparato, pero el contacto es entonces muy pre-
cario y se producen con facilidad rupturas del
circuito que producen ruidos desagradables en el



Fig. 4

receptor, es decir, que escape el aparato; gene-
ralmente se da la *a* para su aproximación de la
voz, la *b* para la de 20 centímetros.

El micrófono de Hüllschke es de carbonos
finos (*fig. 4*), en cuyo interior se colocan
corpos ligeros, como escobas de cañizo, barbas
de plumas, etc., que puedan encorvarse por las
vibraciones producidas por la voz y las corrien-
tes eléctricas, los tubos se cierran con tapones

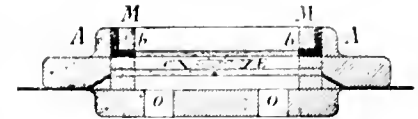


Fig. 5

una caja circular de ebonita *A*, por un anillo de
metal *M* y un aro de caucho *b*, estando su fondo
perforado por orificios *O* para que sea más fácil
la vibración de la placa inferior, la que lleva fijo
un anillo de ebonita *L*, de carbón de retorta
ligeramente triturado, a través del cual pasa la
corriente de uno a otro disco. Este aparato re-
sulta muy ligero y no se desahoga.

En 1881 apareció el llamado termomicrofono
de Ochorovickz, porque el calor desarrollado por
la corriente parece desempeña un cierto papel;
llamó mucho la atención desde el principio, por
los notables resultados, respecto a claridad é in-
tensidad de los sonidos, que con este aparato se
obtienen. El receptor es muy parecido al de
Oder, de que hemos hablado en el artículo Te-
lefono; tiene sus mismas dimensiones aproxi-
madamente, pero difiere mucho interiormente,
por cuanto lleva dos placas vibrantes dispuestas
a ambos lados de los electroimanes, diafragmas
libres por sus circunferencias de contorno. El
transmisor lo forman, en su esencia, una aglomera-
ción de materias metálicas pulverizadas, que
cierran el circuito, modifican la acción de la co-
rriente y adquieren gran sensibilidad de resis-
tencia eléctrica, que caracteriza su acción mi-
crofónica. Carece de carrete de inducción, siendo la
corriente de salida la que mueve directamente
el receptor.

El micrófono Hummings presenta alguna ana-
logía con el de Hülson, en el que se ha sustitui-
do el negro de humo de la granalla, excesiva-
mente móvil, por carbón diamantino, cuya masa
puede variar de resistencia entre límites mucho
más extensos. La corriente entra por un bloque
de carbón *C* (*fig. 6*) y atraviesa la granalla de
carbón que está dentro de la cápsula *B*, fija al
diafragma *A*, por la que sale la corriente; en-
bierta la cápsula por una placa, se puede regular
la presión de la masa pulverulenta por medio de
un tornillo *T*; cuando deja de funcionar con
claridad, por haberse unido la granalla, basta
una fuerte sacudida para refrescar los contactos
de aquella y que vuelva a funcionar regular-
mente.

Para las aplicaciones militares se emplea el
micrófono Biawhaug, que es un aparato de con-
tactos de carbón protegidos por un estuche tu-
bular de ebonita, que termina en forma recta
en una especie de tirabuzón sacalocados que se

para las aplicaciones militares para las líneas de
voz, y la le-
de pr-

La ventaja de estos transmisores es no exigir
la menor conexión, a la larga los carbonos se
desgastan y se altera el timbre de la voz, pero
basta dar ligeros golpes al aparato para renovar
las superficies de contacto. En cambio la mul-
tiplicidad de los contactos disminuye a veces la
claridad de la articulación, porque no todos los
contactos producen sus efectos concordantes.

El aparato Blake sólo lleva un contacto mi-
crofónico entre una gota de platino *p* (*fig. 3*), y
un trozo de carbón muy duro *C*, suspendido de
la escudilla *Z* por medio de resortes *R*; la gota de
platino se halla detrás de la tabla ó diafragma
metálico *L*, encerrado dentro de un anillo de
cobre que amortigua la acción de los sonidos
que no deben transmitirse, y se habla delante
del portavoz *V*. El aparato se arregla por medio
del tornillo *T*, que haciendo mover la escudilla
Z, suspenso de la del resorte *R*, modifica la presión
de las piezas en contacto, pudiendo darle una
sensibilidad tal que es posible transmitir, aun
deándose el que habla, a muchos metros del
aparato, pero el contacto es entonces muy pre-
cario y se producen con facilidad rupturas del
circuito que producen ruidos desagradables en el

receptor, es decir, que escape el aparato; gene-
ralmente se da la *a* para su aproximación de la
voz, la *b* para la de 20 centímetros.

El micrófono de Hüllschke es de carbonos
finos (*fig. 4*), en cuyo interior se colocan
corpos ligeros, como escobas de cañizo, barbas
de plumas, etc., que puedan encorvarse por las
vibraciones producidas por la voz y las corrien-
tes eléctricas, los tubos se cierran con tapones

una caja circular de ebonita *A*, por un anillo de
metal *M* y un aro de caucho *b*, estando su fondo
perforado por orificios *O* para que sea más fácil
la vibración de la placa inferior, la que lleva fijo
un anillo de ebonita *L*, de carbón de retorta
ligeramente triturado, a través del cual pasa la
corriente de uno a otro disco. Este aparato re-
sulta muy ligero y no se desahoga.

[illegible]

Fig. 4. - *Acetato triple de uranio, magnesio y sodio*

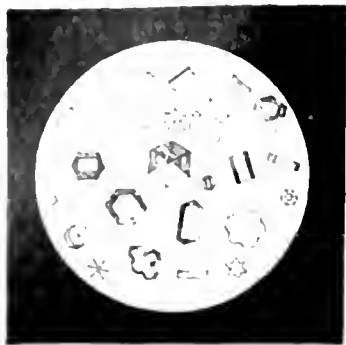


Fig. 4.

Algunas se reconocen al observar el contorno (Fig. 4), y otras toman aspecto globuloso. En todos los casos son bastante homogéneos y menos birefringentes que los que se obtienen al acetato de uranio solo.

Si la cantidad de sodio con que se trabaja es bastante considerable, aparecen cristales hexagonales que pueden medir más de 100 milésimas de milímetro. Esta reacción se produce con reactivos que tienen presencia del ácido cloroplá-

stico. El acetato doble de uranio y sodio corresponde a la fórmula $UO_2Na_2 \cdot 2H_2O \cdot 2H_2O \cdot 2H_2O$ y permite reconocer 0,5 micromiligramos de sodio. Se trata de un compuesto que al estar en solución se trata como una sal neutra. El acetato de uranio y magnesio se trata de una sal neutra de acetato de uranio. Los cristales que se forman (Fig. 5) son octaedros regulares, que muchas veces se presentan en las caras inversas, y otras se vuelcan al estar sobre las caras. Esta reacción es poco frecuente, pero cuando se trabaja bastante en presencia de reactivos, puede ser bastante preferible, ya que evita la necesidad de trabajar con la sal sola. En estos casos, cuando se trabaja con la sal sola, se debe tener en cuenta la reacción sobre el ácido cloroplástico, ya que los energéticos, un exceso de sales de sodio, y especialmente el ácido cloroplástico, impiden considerablemente la reacción, cosa que debe tenerse muy en cuenta en la investigación simultánea del sodio y del potasio.

La reacción más importante, que se trata de in-



Fig. 5.

En la práctica, cuando se trabaja con reactivos, se debe tener en cuenta la reacción sobre el ácido cloroplástico, ya que los energéticos, un exceso de sales de sodio, y especialmente el ácido cloroplástico, impiden considerablemente la reacción, cosa que debe tenerse muy en cuenta en la investigación simultánea del sodio y del potasio.

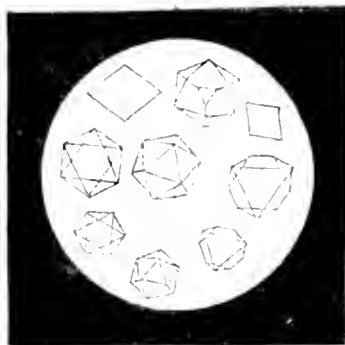
La reacción más importante, que se trata de in-

terferencia, es la que se produce al trabajar con reactivos. En la práctica, cuando se trabaja con reactivos, se debe tener en cuenta la reacción sobre el ácido cloroplástico, ya que los energéticos, un exceso de sales de sodio, y especialmente el ácido cloroplástico, impiden considerablemente la reacción, cosa que debe tenerse muy en cuenta en la investigación simultánea del sodio y del potasio.

El acetato triple de uranio, magnesio y sodio, que corresponde a la fórmula $UO_2Na_2 \cdot 2H_2O \cdot 2H_2O \cdot 2H_2O$, permite reconocer 0,5 micromiligramos de sodio. Se trata de un compuesto que al estar en solución se trata como una sal neutra. El acetato de uranio y magnesio se trata de una sal neutra de acetato de uranio. Los cristales que se forman (Fig. 5) son octaedros regulares, que muchas veces se presentan en las caras inversas, y otras se vuelcan al estar sobre las caras. Esta reacción es poco frecuente, pero cuando se trabaja bastante en presencia de reactivos, puede ser bastante preferible, ya que evita la necesidad de trabajar con la sal sola. En estos casos, cuando se trabaja con la sal sola, se debe tener en cuenta la reacción sobre el ácido cloroplástico, ya que los energéticos, un exceso de sales de sodio, y especialmente el ácido cloroplástico, impiden considerablemente la reacción, cosa que debe tenerse muy en cuenta en la investigación simultánea del sodio y del potasio.

Tratando por acetato de uranio una disolución de sodio que contenga magnesio se produce la misma reacción, pero en todos los casos el cloruro de platino impide la formación de los cristales, haciendo imposible determinar en una misma gota de problema el sodio y el potasio. Según se ha indicado anteriormente, ocurre lo mismo con el acetato urano-sódico.

El piroantimonato ácido de sodio corresponde a la fórmula $Sb_2O_3NaH_2O$, y se forma siempre que se trata una disolución neutra o poco alcalina de una sal sódica por el piroantimonato ácido de potasio. Los cristales que se producen (Fig. 6) son prismas bipiramitales y octaedros enantiomorfos. La reacción se verifica en ausencia de los metales alcalinotérreos y pesados, los metales alcalinos no la impiden. Para

Fig. 4. - *Acetato triple de uranio, magnesio y sodio*

obtener formas definidas es necesario operar con disoluciones muy diluidas, dejando que las gotas del ensayo y reactivo se evaporen espontáneamente, razón que explica por qué la marcha de la reacción es muy lenta. Operando con disoluciones concentradas la disolución es muy confusa, aparecen formas fusiformes, globuliformes, agregados filamentosos, pirámides, prismas, etc.

El sulfato sódico-bismútico tiene por fórmula $Bi_2O_3Na_2 \cdot 2SO_4$, y permite reconocer 0,04 micromiligramos de bismuto. Trabajando con disoluciones con entradas de sal sódica y sulfato ácido de bismuto se obtiene un precipitado aparentemente amorfo, pero la combinación se separa al estado cristalino si son diluidas y ligeramente aciduladas por ácido nítrico. La adición de este ácido hace muy lenta la marcha de la reacción, hasta tal punto que las disoluciones diluidas pueden permanecer líquidas durante algún tiempo; no obstante, calentando suavemente estos líquidos, no tardan en enturbiarse, y observado al microscopio el precipitado que se forma aparecen cristales bacilares cuya sección transversal mide 16 milésimas de milímetro y la longitudinal 50 ó más. Estos cristales ofrecen la doble refracción según un solo eje.

El sulfato ceroso en disolución concentrada da con las sales sódicas un sulfato ceroso sódico $SO_4 \cdot 2H_2O \cdot Na_2$, que se presenta en cristales agrupados en haces más o menos voluminosos, según las condiciones en que se trabaja. En la generalidad de los casos se produce hacia el borde de las gotitas un precipitado cristalino que se anula con un aumento de 600 diámetros resulta estar formado por aglomeraciones de granitos melocotinos y transparentes, cuyo aspecto es de romboedros muy agudos. La sensibilidad de este reactivo es bastante grande; pero su importancia es casi nula, porque el aumento que se

necesita para observarla con satisfacción y poder sacar algún resultado excede con mucho a los aumentos que en general dan los microscopios destinados a estos usos.

Notas. - Se puede reconocer al estado de cloroplatinato, fluosilicato, fosfomolibdato, sulfato bisantimonopotasico, bitartrato y perclorato. Las reacciones más generales e importantes son las dos primeras.

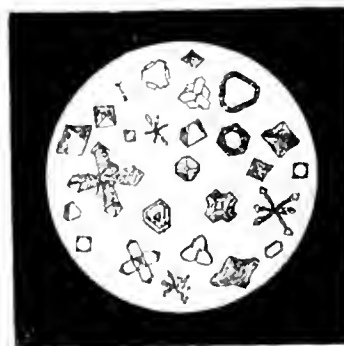
El cloroplatinato potásico corresponde a la fórmula $PtCl_6 \cdot 2CK$; se disuelve en 100 partes de agua, y permite reconocer 0,5 micromiligramos de potasio. Se determina la formación de este compuesto tratando cualquier sal de pota-

Fig. 5. - *Piroantimonato ácido de sodio*

sio por una disolución de cloruro platínico al 10 por 100 acidulada con ácido clorhídrico. El precipitado obtenido se halla constituido por cristales amarillos, muy refringentes, que afeetan formas de octaedros, cuboctaedros y algunas modificaciones de estas formas (Fig. 6) agrupadas en número de tres ó cuatro. Esta reacción es de las más precisas que pueden verse entre las microquímicas, pero no es decisiva más que en el caso de trabajar en ausencia del rubidio, cesio y sales amónicas. La presencia del ácido sulfúrico en alguna cantidad perjudica mucho la producción de esta reacción; puede evitarse este inconveniente saturándole con acetato sódico ó magnésico.

El fluosilicato de potasio, $SiF_6 \cdot 2CK$, se deposita en cristales pequeños, solubles en 800 partes de agua cuando se añade ácido fluosilícico a una sal de potasio en disolución diluida. Estos cristales (Fig. 7) pertenecen al sistema cúbico, siendo las formas más dominantes cubos que alguna vez se combinan con el octaedro, y rombododecaedros combinados también con el octaedro. En todos casos son incoloros.

Bien es recomendable emplear de preferencia al ácido fluosilícico el ácido fosfomolibdico. Para hacer uso de este reactivo basta añadir una gota de él sobre el líquido que se quiere ensayar, acidulando de antemano con ácido clorhídrico ó nítrico; evaporando a un suave calor, se forma un precipitado que, examinado al microscopio, resulta estar constituido por pequeños cristales pertenecientes al sistema cúbico, de color amarillo y de un poder refringente considerable. Estos cristales son tan redondeados que algunas veces parecen por completo esféricos (V. MOLIN-

Fig. 6. - *Cloroplatinato potásico*

PRO). Esta reacción debe ensayarse de preferencia cuando se trata de disoluciones fuertemente ácidas.

Para reconocer el potasio al estado de sulfato



Tritando las sales de potasio en disolución concentrada por el ácido tartárico se deposita el bitartrato potásico.



en cristales ortorrombicos de formas variadas, generalmente hemiedricos y muy rectos. Si el acido tartarico se sustituye por el perclorico o un perclorato soluble, se deposita el perclorato ClO_4K en cristales ortorrombicos poco solubles parecidos a los de bitartarato.

Rebido. Da las mismas reacciones que el potasio, siendo como para este la mas caracteristica su precipita ion al estado de cloroplutnato. No obstante lo dicho, este metal puede reconocerse perfectamente determinando la formacion del silicomolibdato.



empleando como reactivo una disolución con-

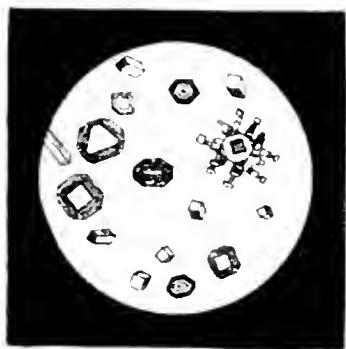


Fig. 7. - *Fau silvato pulisno*

centrada de silicomolibdato amónico. El mismo reactivo se emplea, como más adelante se indicará, para reconocer el cesio, pero los cristales de silicomolibdato de rubidio se distinguen de los análogos de cesio por ser más voluminosos. Además, para conseguir una precipitación instantánea con el rubidio es necesario no emplear disoluciones de riqueza menor al 1 por 100, en tanto que con el cesio se obtienen precipitaciones instantáneas con disoluciones al 1 por 300.

Cesio.—Se puede reconocer el cesio por medio del cloruro estannico, que produce con las disoluciones algo concentradas de cloruro de cesio un cloroestannato SnCl_4Cs_2 , insoluble ó poco soluble en el ácido sulfúrico concentrado. Cristalizada esta sal de sus disoluciones diluidas, se presenta en cubos, combinaciones del cubo y octaedro, y cristales tabulares procedentes de la deformación de los octaedros. Todas estas formas son perfectamente incoloras y regulares.

Por esta reacción pueden teóricamente 1,6 micromiligramos de cesio, y al mismo tiempo se puede distinguir perfectamente ese metal del potasio y rubidio. Para ello se evapora a sequedad el líquido que se quiere ensayar, elevando después más la temperatura para desalojar el amoníaco, si es que lo hay; se trata el residuo por ácido clorhídrico, y se añade al cloruro estánnico: los cristales que se forman en estas condiciones serán debidos al cesio, porque los cloroestannatos de potasio y rubidio permanecen disueltos en el ácido clorhídrico. El cloroestannato amónico es poco soluble en ácido clorhídrico; pero como las sales amoniacales habrán sido desalojadas por el calor, no pueden dar lugar a ninguna duda.

El cesio puede también ser reconocido, como se ha dicho anteriormente, al estado de silico-

moliendo a 100°C Al_2O_3 , SiO_2 y H_2O_2 empleando como reactivo el 5% de anhídrido fosforoso. Los cristales se precipitan más nítidos y característicos con disoluciones que contienen algo de ácido nítrico libre. El elemento que hace las sales de tallo precipitan con el mismo reactivo pero el primero de los cristales es el más característico, y a veces abunda en muchos más especímenes. Por esta razón no pueden ser usados como muestra diagnóstica de color, ya que tanto es muy sensible, y además muy precipa-

Por último, el esta puede ser oneroso al estado de cloroplatino suviendo como reactivo las disoluciones de cloroplatino por acción de las acidas de acido cloroplatino en un 100 de agua. En este ultimo caso la precipitacion es instantanea, y los cristales son aproximadamente tres veces mas pequenos que los del cloroplatinato de rubidio. Ademias, estos se depositan mas tarde.

Amónico.—Al tratar de la investigación del nitrógeno, determinando la formación de precipitados cristalinos, se indicaba lo suficiente para comprender como hay que proceder tratando-se de demostrar el amoníaco a sus compuestos; no obstante, aquí debe agregarse que puede también reconocerse el amoníaco determinando la formación de cristales de fosfato amónico magnésico, cuya fórmula es



necesitando 15 000 partes de agua para disolverse. Para ello se trata el líquido que se quiere examinar por fosfato sódico, y después de haber alcalinizado la disolución con sosa se añade un granito de sulfato magnésico; se forman al momento grumos de magnesio, pero si hay amoníaco aparecen los cristales característicos de fosfato amoníomagnésico. Para más detalles prácticos y forma de los cristales, véase más adelante *Monquísio* y la figura correspondiente.

Talio.—Se reconoce especialmente al estado de cloruro talioso $TlCl$, y al de β -cloruro $TlCl$. El primero de estos cuerpos es soluble en 100 partes de agua y permite reconocer 0,16 milicomiligramos de talio; el segundo 4 500 partes de agua para disolverse, y da una reacción tan sensible que permite reconocer 0,03 milicomiligramos de talio.

El cloruro talioso se deposita siempre que el ácido clorhídrico ó un cloruro soluble actúa sobre una disolución de sal taliosa; es un precipitado blanco, constituido por cristales derivados del sistema cúbico, agrupados formando rosetas ó cruces regulares (Fig. 8, a). Estos cristales son tan refringentes, que al observarlos con el microscopio parecen opacos. Disolviendo estos cristales en agua caliente se depositan por enfriamiento en cubos aislados perfectamente formados. El cloruro talico que se encuentra algunas veces entre los productos de reacciones microquímicas, formado especialmente al calentar el cloruro talioso con agua regia ó con las sales de oro ó indio, cristaliza en láminas hexagonales incoloras, de color gris claro (Fig. 8, b), mas solubles en agua que el cloruro talioso, de cuyas disoluciones cristaliza por enfriamiento, sin variar de forma; todos estos caracteres le distinguen perfectamente del talioso.

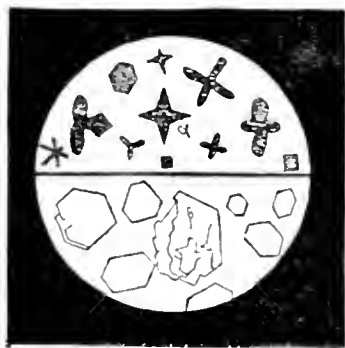


Fig. 8. — a) *Chlorotula* sp. 13' *Chlorotula*

El yoduro talioso se deposita lajo la forma de polvo amarillo cuando se tratan las sales de talio por yoduro potásico. Examinado con el microscopio, resulta estar formado por cristales muy pequeños pertenecientes al sistema cúbico.

[illegible]

de \mathbb{R}^n en \mathbb{R}^n est la relation d'équivalence



1. 9. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 84

zato. Se debe a la formación del primer H_2O en el globo platino, los metales pesados se obtienen por evaporación lenta de soluciones diluidas. Trabajando con elido pueden conocerse de esta manera 0,008 miligramos de talio. Con el aumento de la temperatura que se produce en el sistema, el primer cambio ofrece la ventaja de poderse controlar por la salida de un ácido; la potasa se transforma en cloruro, el fosfomolibdato de talio en molibdato talioso, que da oronas muy características. Las sales de talio en disolución acuosa, tratadas por cromato potásico, determinan la formación de un precipitado amarillo de cromato de talio, CrO_4^{2-} ; precipitado al que corresponde esta fórmula: $\text{Li}_2\text{CrO}_4 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$. Este compuesto resulta estar formado por cristallitos agrupados en estrellas de seis radios, que por la coloración de los cristallitos en magníficos cristales de dicromato talioso. Caso de no poderse formar el cloruro e yoduro de talio, puede ser muy útil esta reacción.

Por último, y según antes se ha indicado, el talio podría reconocerse formando el oxalato



soluble en 40 partes de agua; para ello basta tratar las sales de talio por ácido oxálico y evaporar luego espontáneamente el líquido que resulta. Los cristales que se producen son laminas incolores de contornos romboides, que examinadas con luz convergente presentan un eje óptico exocéntrico. Es muy probable que estas formas sean derivadas del sistema triclínico.

Caracteres.—Se determina principalmente al estado de *sulfito*, *sulfato* y *disulfato*. En determinadas condiciones se le precipita con el tioricloruro potásico, carbonatos alcalinos y tartrato sodopotasico o el de Seignette.

El sulfato cálcico, $\text{SO}_4\text{Ca} \cdot 2\text{H}_2\text{O}$, se disuelve en 150 partes de agua y permite reaccionar en 0,04 microgramos de calcio. Se forma y precipita este cuerpo siempre que se abandona la reacción espontánea una sal calera y solo lo que se ha tratado por ácido sulfúrico diluido. La formación de los cristales se favorece por adición de alcohol, que hace menor la solubilidad; en cambio disminuye notablemente la sensibilidad de la reacción con la presencia de ácidos energéticos. Los cristales de sulfato cálcico hidratado (*fig. 9*) son laminas cónicas o triangulares apiladas que algunas veces presentan caras piramidales, prismáticas o de cinco caras. Si las disoluciones con que se trabaja contienen mucho ácido clorhídrico los cristales son más pequeños, aciculares y agrupados en estrellas. Por adición de acetato sódico o amónico determina una nueva precipitación, acompañada, como es consiguiente, de la variación de formas; en este caso se presentan prismas apilados de caras terminales planas y cristales en forma de láminas, como los que ordinariamente presenta la gypsa o sulfato cálcico hidratado natural.

El sulfato de estroncio, SrSO_4 , se obtiene por precipitación del calcio en este estado de hidratación, porque el estroncio no da lugar a un precipitado, y con el calcio se obtienen romboides de $\text{CaSO}_4 \cdot \frac{1}{2}\text{H}_2\text{O}$. Las disoluciones son concentradas. El sulfato de estroncio se obtiene por precipitación del calcio con carbonato alcalino, y es perfectamente amorfo; se presenta como masa blanca, amorfa, que examinada al microscopio se ve formada por cristales muy pequeños. No obstante, si la precipitación se hace en caliente, se pueden reconocer perfectamente los cristales de $\text{CaSO}_4 \cdot \frac{1}{2}\text{H}_2\text{O}$ y cristales fibrosos agrietados. En presencia de un gran exceso de carbonato sódico se forma la *lanata sódica*, $\text{Na}_2\text{O} \cdot \text{CaO} \cdot \text{CO}_2 \cdot \frac{1}{2}\text{H}_2\text{O}$, que se presenta en forma de laminillas perfectamente definidas, que a veces se parecen a los cristales de $\text{CaSO}_4 \cdot \frac{1}{2}\text{H}_2\text{O}$ hidratado.

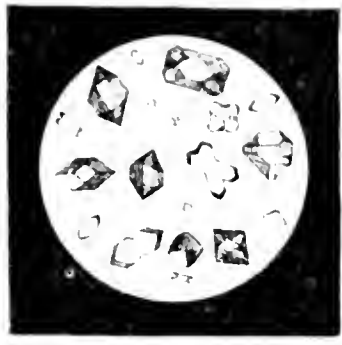


Fig. 11. — Celestina cristalizada en ácido clorhídrico diluido.

El tartrato de calcio, $\text{C}_4\text{H}_4\text{O}_6 \cdot \text{Ca} \cdot 2\text{H}_2\text{O}$, se forma por reacción de los carbonatos de calcio y estroncio con el ácido tartárico. Este compuesto se precipita en cristales, y al ser calentado se descompone en CaO y CO_2 , y al ser enfriado se vuelve a formar. Algunos de los cristales son combinaciones del prisma y una cúpula cuyo aspecto es de octaedro de CaSO_4 hidratado.

Al calentamiento del tartrato calcáreo se acude pocas veces, porque los tartratos de calcio y estroncio son isomorfos; además, las sales bariacas impiden hasta cierto punto la cristalización del tartrato calcáreo, y se originan cristales bacilares muy pequeños en lugar de cristales piramidales. El sulfato de estroncio, SrSO_4 , se reconoce al estado de sulfato, SrSO_4 , en el *tartrato de calcio de estroncio* al ser calentado.



Fig. 13. — Urateo estroncio precipitado en frío.

El sulfato de estroncio, SrSO_4 , es soluble en 2000 partes de agua y da una reacción que permite reconocer 0,2 miligramos de estroncio. Se precipita por el ácido sulfúrico en cristales muy pequeños, que examinados con fuerte aumento definen laminillas ortorrómbicas de *celestina* de contornos envilinos; algunas veces estas laminillas se quedan reducidas a un esqueleto diagonal. El sulfato de estroncio disuelto en ácido sulfúrico concentrado y caliente se deposita por enfriamiento, según indica Behrens, en cristales de la misma forma que los anteriores, pero de mayor tamaño. Disolviéndose en ácido clorhídrico de media concentración, procedimiento preferible y caliente, se deposita por enfriamiento en cristales de celestina (Fig. 12), perfectamente determinados y característicos. En las mismas condiciones el sulfato bario no se disuelve en cantidad apreciable en ácido clorhídrico; en cuanto al sulfato de calcio debe decirse que es soluble, pero da cristales de aspecto muy diferente.

Las sales de estroncio, tratadas por ácido oxálico en la ebullición, se han indicado para el calcio, dando en caliente cristales tabulares monoclínicos de contornos hexagonales ó rectangulares, y cuando en frío aparecen (Fig. 13) formas ortorrómbicas bien terminadas y algunos prismas monoclínicos o laminas monoclínicas como las que se depositan precipitando en caliente. La sal precipitada en caliente contiene una mezcla de CaSO_4 y SrSO_4 precipitada en frío. En ambos casos, para conseguir la formación de cristales bastante voluminosos, es necesario operar con disoluciones diluidas.

El tartrato de calcio permite reconocer 0,8 micromiligramos de estroncio. El urato de estroncio, $\text{C}_5\text{H}_4\text{N}_2\text{O}_6 \cdot \text{Sr}$, necesita 15000 partes de agua para disolverse y da una reacción que con dilución permite reconocer 0,1 micromiligramos de estroncio. Se forma esta sal siempre que se trata un compuesto de estroncio por un carbonato alcalino. Los cristales son fibrosos (*estroncinita*), y se agrupan en penachos parecidos a los del argóni, obteniendo en las mismas circunstancias.

Las sales de estroncio reaccionan con el tartrato de calcio dando lugar a la formación de un tartrato de amonio y estroncio correspondiente a la fórmula $\text{Sr} \cdot \text{SrO} \cdot \text{C}_4\text{H}_4\text{O}_6 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$. Los cristales, cuando en caliente y en disolución en agua, son tabulares, de muy poco espesor y contornos bien definidos; algunas veces aparecen superpuestos. Los mismos cristales se obtienen tratando los compuestos bariacos por el indicado reactivo; y existiendo analogías, por otra parte, entre algunas de las reacciones microquímicas del estroncio y del bario, no estará de más indicar con alguna precisión la manera de distinguir las sales de estos metales, aunque todavía no se conocen las reacciones de los compuestos bariacos.

Con el ferrocianuro potásico, según se ha indicado al hablar del calcio, las sales estronciacas no dan cristales tabulares cuadráticos, ni romboides amarillos, como lo hace el bario; se obtiene, por el contrario, un precipitado en el que nada más se observan granitos de mayor ó menor diámetro después de una larga evaporación. Por otra parte, el estroncio puede distinguirse del calcio tratando en caliente las disoluciones de estos cuerpos por ácido sulfúrico muy diluido; el calcio origina agujas finísimas de sulfato calcáreo hidratado, en tanto que el estroncio forma la celestina, que se presenta en pequeños cristales de contornos romboides pertenecientes al

sistema rómbico. Estas reacciones se deben a M. Streng.



Fig. 12. — Sulfato estroncio hidratado precipitado en ácido clorhídrico diluido.

El estroncio puede también reconocerse al estado de *crómico* $\text{CrO}_4 \cdot \text{Sr}$, que permite reconocer 0,5 micromiligramos de estroncio. Se puede emplear como reactivo el cromato ó dicromato potásicos, teniendo cuidado de trabajar en caliente, porque a la temperatura ordinaria se necesita media hora y más para que se inicie la reacción; en presencia del ácido acético tarda más tiempo. La mejor manera para obtener los glóbulos característicos del cromato estronciaco consiste en sobresaturar el líquido con una gotita de amoníaco, operar con que debe hacerse después de separar el cromato, si es que le hay; el precipitado producido es amorfo en un principio; pero redisuelto, merced al amoníaco, no tarda en depositarse en glóbulos característicos. Las disoluciones con que se trabaja deben concentrarse de antemano si están diluidas, y, en el caso de no haber zinc, la formación de glóbulos amarillos muy retringentes y bastante voluminosos indica con certeza la presencia del estroncio.

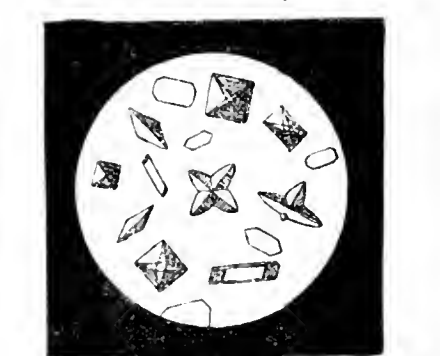


Fig. 13. — Urateo estroncio precipitado en frío.

A la reacción anterior, debida a M. Hausshalter, se puede agregar la de Boriéky, que consiste en tratar las sales de estroncio por el ácido fluorosilícico; por evaporación se obtienen cristales de fluorosulfato estronciaco $\text{Pb}_2\text{SiF}_6 \cdot \text{Sr} \cdot 2\text{H}_2\text{O}$, que es muy soluble. Estos cristales afectan la forma de

prismas, que en general se agrupan de diversas maneras; todos se hallan terminados por una arista inclinada y pueden afectar la disposición fibrillada. Esta reacción es de poco valor, porque es difícil distinguir los cristales del fluorosilicato estroncio de los del fluorosilicato cálcico.

Bario — Es uno de los metales que puede reconocerse por gran número de reacciones microquímicas. Como sus iones importantes figuran la precipitación al estado de *fluorurato, sulfato, cromato y tartrato* de *barita, antimonio y bario*.

Fig. 14. — *P. citreola* larva

El fluorosilicato bórico, $\text{SiF}_6 \cdot \text{F}_2 \cdot \text{Ba}$, se disuelve en 3 800 partes de agua y permite reconocer 0,09 microgramos de bario. Se determina su formación tratando las sales bariicas solubles por ácido fluorhídrico; los cristales que se obtienen (fig. 14) son prismáticos, terminando en sus extremos por caras inclinadas. En muchas ocasiones se obtienen romboedros agudos y formas elípticas ó globulares. Se puede sustituir el ácido fluorhídrico por fluorosilicato amónico, operando en presencia del ácido acético; las formas cristalinas obtenidas en este caso difieren bastante de las anteriores. Puede emplearse este reactivo en el caso de estar el bario junto con calcio ó estroncio, porque estos metales no son precipitados por él.

La precipitación del bario al estado de sulfato, SO_4Ba , soluble en 400 000 partes de agua, se obtiene sin más que tratar las sales solubles de bario por ácido sulfúrico diluido. El precipitado no es cristalino, pero disuelto en ácido sulfúrico concentrado y caliente se deposita por enfriamiento al estado de baritina, bajo la forma de laminas rectangulares y esqueletos cristalinos en forma de X.

La poca ó casi nula solubilidad de este sulfato en el ácido clorhídrico sirve para distinguirlo de los sulfatos cálcico y estroncio. Precipitando el bario con ácido sulfúrico, se pueden reconocer 0.05 de metal sin ninguna dificultad.

El cromato de bario, CrO_4Ba , es muy poco soluble en el agua, y constituye un precipitado de color amarillito pálido soluble en frío en los ácidos nítrico o clorhídrico, insoluble en el ácido acético; obtenido con disoluciones muy diluidas se observan con el microscopio cristallinos en forma de X, derivados del prisma isomorfo con los del sulfato bárico. De preferencia al cromato debe usarse el dicromato potásico para la precipitación.



Fig. 15. *Tritonobolus leucostomilobatus*

pitación, teniendo cuidado de añadir á las sales b4ricas, que deber4n ser 4cidas, acetato s4dico 6 am6nico, y aun 4cido 4rctico si se sospecha la falta de 4cido. En estas condiciones el cromato de bario se precipita en cuadrados y rect4ngulos

amarillos, cuyo tamaño puede alcanzar 100 micrometros. El cromato de estroncio no precipita y no se satura en absoluto. Los iones de estroncio pueden tenerse en cuenta en los análisis de uranio de largo.

Tratando una disolución acuosa de sal de riva por ebullición en seco, se obtienen por enfriamiento cristales blancos, cristales más o menos de poco peso. Sus contenidos en hidrógeno o hexa, en el, haciendo su análisis, obtiene los:

Estas laminas (*Fig. 15*) actúan fuertemente sobre la línea planificada y aparecen muchas veces laminadas y superpuestas, pero siempre bien distintas.

El tartrato doble de antimonio y bario corresponde a la fórmula $(\text{C}_4\text{H}_4\text{O}_6\text{Sb}_2\text{Ba}) \cdot 2\text{H}_2\text{O}$, es soluble en 248 partes de agua, pudiendo contener 0,15 miliequivalentes de bario.

Además de los reactivos indicados, se recomienda, para reconocer el bario, el ácido clorhídrico, carbonatos alcalinos, tetraammonio potásico y ácido tartárico.

El oxalato bórico, $C_2O_3Ba.H_2O$, se precipita por el ácido oxálico, dando formas distintas, según se agite en frío o en caliente. En el primer caso los cristales son aciculares, actúan mucho sobre la luz polarizada y se agrupan en estrellitas como los cristales de nieve, con haics $(\alpha, 16^\circ)$. Operando en caliente se obtienen laminares, con α ortorombicas parecidas a las del cloruro bórico. En ningún caso se observan formas octaédricas como con las sales cálcicas o estroncias.

Los carbonatos alélinos, y especialmente el carbonato amónico, originan con las disoluciones de sales baricas puras un precipitado constituido por estielas de poco tamaño muy características. En presencia de sales cálcicas, estrónicas



Fig. 16. — *Graphs of larva precipitation in*

El magnesio en este reactivo no tiene ningun valor, porque el precipitado se halla constituido por globulillos muy pequeños y nada característicos.

Tratando por ferrocianuro potásico disoluciones calientes de sales bájicas se depositan por enfriamiento rombocedros de color amarillo pálido, constituidos por un ferrocianuro doble de lario y potasio $\text{FeCy}_n\text{K}_2\text{BaH}_2\text{O}$, soluble en 28 partes de agua. Esta reacción es muy sensible, pero se asemeja á las dadas por el calcio y estroncio.

El tartrato potásico da con las sales bariacas concentradas y calientes, después del enfriamiento, esferulitos radiados de tartrato de bario.



Las sales estrónicas y calcicas dan en las mismas condiciones cristales determinables.

Glicinato. — Se obtiene una reacción característica de este metal tratando sus disoluciones salinas por cloruro de platino y evaporando en un desecador, porque los cristales de cloroplatinato de glicinato son muy higroscópicos. Estos cristales, que pertenecen al sistema tetragonal, se presentan como tablitas cuadráticas u octogonas (fig. 17), que se obscurecen entre los nicoles cruzados.

Tratando las sales de glucinio por ácido sulfúrico se obtienen por evaporación cristales de sulfato de glucinio pertenecientes al sistema tetragonal, que corresponden a la fórmula



solubles en su peso de agua.

Estos cristales se presentan en forma de escuadras más o menos regulares y actúan débilmente sobre la luz polarizada.

han sido alguna vez, pero como por
el camino, por el camino, por el
camino como la propia naturaleza.



11-15-01

[illegible]

Amnesia.—Puede reconocerse al estado de *distancia* o *argenteo* cuando en un momento, por casualidad, se recupera la memoria y el estado de *amnesia*. En todos los casos, y especialmente en los dos primeros, las formas o *temas* son netas y bien claramente.

Salidas de las reacciones en que se forma el fosfato amónico magnésico; mecan en este caso aquí decase que los cristales obtenidos son prismas ortorombicos terminados por una o quales muchas veces se presenta una hemiedria en las caras terminadas, que les da aspecto particular. Las formas cristalinis son mas perfectas operando con liquidos diluidos y en la ción lo mas alcalina posible. El fosfato amónico magnésico corresponde a la fórmula



es soluble en 15.000 partes de agua y produce una reacción tan sensible que permite reconocer sin dificultad 0,0012 microgramos de magnesio.

Las sales magnésicas en disolución diluida y



Fig. 18. *Caratteristiche di progetto* (a) con eccesso di
 potenza, (b) con potenza di calcolo minima.

neutra dan con el pirantimidato ácido de potasio un precipitado de *pirantimidato de sodio*, $\text{Na}_2\text{O} \cdot \text{Mg} \cdot 11 \frac{1}{2} \text{H}_2\text{O}$, constituido por láminas hexagonales *tráp.* 19 muy brillantes, que algunas veces se agrupan en rosetas o glóbulos.



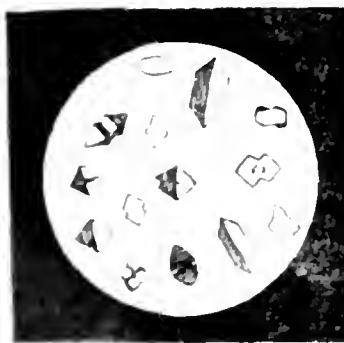
que se obtienen tratando la sales magnesia por ácido fluorosilícico, son compuestos combates.

comparativa de los resultados obtenidos en las diferentes reacciones. Se observa que el color de los precipitados varía considerablemente, lo que indica la presencia de diferentes compuestos. En algunos casos, el precipitado es de color rojo, en otros es de color blanco o grisáceo. Esto puede deberse a la presencia de impurezas o a la formación de diferentes compuestos durante la reacción.



Los resultados obtenidos en las diferentes reacciones son los siguientes: 1. Al tratar con H_2O_2 se obtiene un precipitado rojo. 2. Al tratar con H_2O_2 y H_2SO_4 se obtiene un precipitado blanco. 3. Al tratar con H_2O_2 y H_2SO_4 y H_2O_2 se obtiene un precipitado grisáceo. 4. Al tratar con H_2O_2 y H_2SO_4 y H_2O_2 y H_2O_2 se obtiene un precipitado rojo.

El color de los precipitados obtenidos en las diferentes reacciones es el siguiente: 1. Rojo. 2. Blanco. 3. Grisáceo. 4. Rojo.



Los resultados obtenidos en las diferentes reacciones son los siguientes: 1. Al tratar con H_2O_2 se obtiene un precipitado rojo. 2. Al tratar con H_2O_2 y H_2SO_4 se obtiene un precipitado blanco. 3. Al tratar con H_2O_2 y H_2SO_4 y H_2O_2 se obtiene un precipitado grisáceo. 4. Al tratar con H_2O_2 y H_2SO_4 y H_2O_2 y H_2O_2 se obtiene un precipitado rojo.

tanto, reducen menos sensible que la del carbonato y tiocianato, que permiten reconocer 0,01 miligramos.

El precipitado que da el cromato potásico con las sales de zinc es un cromato básico



que presenta formas análogas a las del cromato de cesio y se precipita en las mismas condiciones según H. H. H. H.

Por último, las disoluciones de sales zincicas, tratadas por fosfato sódico, dan un precipitado de fosfato de zinc, que al adicionarlo a sí mismo en contacto de su agua madre se transforman después de algunas horas en fosfato cristalino $\text{Zn}_3(\text{PO}_4)_2 \cdot 4\text{H}_2\text{O}$. Los cristales son láminas rectangulares características, según las descripciones de según un ángulo recto.

En el caso de algunas reacciones microquímicas de este metal; entre ellas puede considerarse como más importante la precipitación al estado de $\text{CrO}_4\text{Zn}(\text{OH})_2 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$, soluble en 1000 partes de agua. Para conseguir esta precipitación basta tratar las sales zincicas en dilución neutra o débilmente ácida por ácido oxálico o ácido cítrico. Si las disoluciones son diluidas se depositan cristales incoloros del sistema rómbico, que en general son prismas terminados por una arista inclinada (fig. 22). La reacción no se produce en presencia de alguna cantidad de zinc.

Con el titanio potásico se obtiene terricloruro de cadmio, que se presenta bajo la forma de cristales amarillos de aspecto cúbico, parecidos a los de terricloruro de zinc, pero de tamaño, por lo general, bastante menor.

Si a una gotita de disolución de cloruro de cadmio se añade una pequeña cantidad de amoníaco, de manera que los dos líquidos se difundan con mucha lentitud, se desarrollan después del primer momento cristallitos incoloros que ejercen notable acción sobre la luz polarizada. Muchos de los cristales presentan formas que pueden referirse al cubo, pero los más característicos son estrechitos de tres a cuatro radios terminados por pirámides agudas. Todas son debidas al cloruro de cadmio amoniacal, cuya fórmula es $\text{CdCl}_2 \cdot 2\text{NH}_3$.

Con el bicarbonato sódico, según se ha indicado en el lugar correspondiente del zinc, se produce una reacción que no tiene ningún valor, porque además de ser muy pequeños los cristales no tienen nada de característico.

Las sales de cadmio, tratadas por tiocianato amónico mercurico determinan la formación de *tiocianato cadmico mercurico*



que cristaliza en prismas rectangulares ó en cristales aguijados. En presencia del zinc esta reacción pierde todo su valor, porque nada más se produce tiocianato zincico mercurico.

Las disoluciones neutras ó débilmente ácidas de cadmio dan con el cromato potásico un precipitado amarillo de cromato,



que se presenta en pequeños cristales rómbicos ó prismáticos, ó aglomerados en forma de glóbulos.

Reduciendo con zinc las sales de cadmio se obtiene el metal en formas dendríticas y ramificadas apenas más ó menos características. Por último, con las sales de cobalto dan las sales de cadmio cristales mixtos de color azul claro.

Amidato.—Se reconoce y caracteriza al estado de *alumbre de cesio* y al de *fluoroborato de cesio*.

El alumbre de cesio,



se disuelve en 200 partes de agua, dando una reacción por la que pueden reconocerse 0,35 micromiligramos de aluminio. Se determina la formación de este compuesto añadiendo una pequeña cantidad de cloruro ó bisulfato de cesio á una disolución sulfúrica que contenga alumina; el dumbre se deposita en cristales octaédricos ó cubos bien determinados (fig. 23). El cloruro de cesio puede reemplazarse por otro de similar potencia, pero la sensibilidad de la reacción se reduce al menor. N. el hierro al estado de al hierro, ni el cromo, hacen lo que el aluminio.

Tratando las sales de aluminio por exceso de fluoruro amónico se obtiene un precipitado de fluoroborato amónico $\text{Fl}(\text{Al})_6\text{FINH}_4$, que observado al microscopio resulta estar constituido

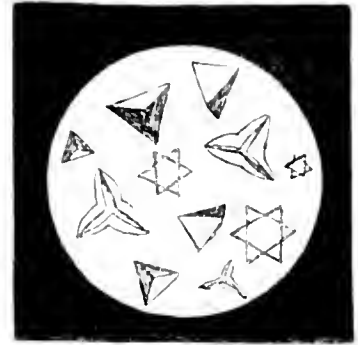


Fig. 21. — Carbonato sódico-zincico

por octaedros bien definidos y poco refringentes.

La sensibilidad de la reacción alcanza á reconocer 0,3 micromiligramos de aluminio, y puede ensayarse aun con líquidos muy diluidos. Los fluoruros de potasio, rubidio y cesio actúan con mas energía, pero dan cristales de menor tamaño.

El aluminio puede también reconocerse coloreando artificialmente su hidrato; para esto puede utilizarse el rojo del Congo, cuyas disoluciones acuosas tienen á la alumina hidratada, y á la temperatura ordinaria, de color rojo de sangre. Debe considerarse como principio general que las materias colorantes actúan mejor sobre el hidrato recientemente precipitado que sobre el mismo cuerpo desecado.

Cobalto.—Puede reconocerse este metal determinando la formación del *cloruro purpúreo cobáltico* ó del *nitrito cobáltico potásico*. Se consigue la formación del primer cuerpo tratando las sales de cobalto por exceso de amonio y después por permanganato potásico, teniendo cuidado de calentar durante algunos segundos; se añade un exceso de ácido clorhídrico, y se filtra

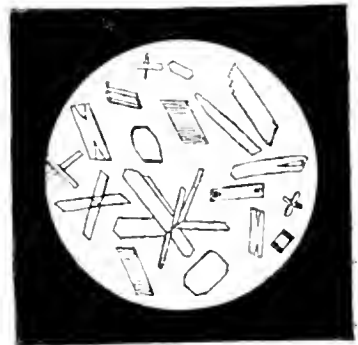


Fig. 22. — Oxalato de cadmio

en caliente si se juzga necesario. En estas condiciones, el cloruro purpúreo cobáltico,



se deposita en polvo cristalino de color violado purpúreo, constituido por octaedros ortorómbicos muy dióicos (fig. 24). Por esta reacción pueden reconocerse 0,2 micromiligramos de cobalto.

El nitrito cobáltico potásico,



se precipita en polvo amarillo, constituido por cristallitos cúbicos ó octaédricos cuando á las disoluciones calientes de sales cobálticas se añade un nitrito alcalino y ácido acético y se deja enfriar. Esta reacción permite reconocer 0,1 micromiligramo de cobalto.

El cobalto puede reconocerse también precipitándolo con el tiocianato amónico mercurico al estado de fosfato amónico cobaltoso y al de oxalato. Con el primero de estos reactivos dan las sales cobaltosas una reacción muy característica; los cristales obtenidos, tomando ciertas precauciones, son rómbos de color azul, agrupa-

dos en masas de forma particular o en esterilios erizados de puas. El amoníaco de colora a este cuerpo, pero el ácido acético regenera los cristales con su propio color. La cristallidad de esta reacción es bastante considerable, puesto que permite reconocer 0,3 micromiligramos de cobalto.

La precipitación del cobalto al estado de oxalato amónico cobáltico se consigue tratando las sales cobaltosas en disolución amoniacal por un exceso de amoníaco y fosfato al diluido. Los cristales que se producen corresponden a la fórmula



son alargados y pueden alcanzar una longitud de 100 micromilímetros operando en presencia de un exceso de cloruro amónico y amoníaco. Tratados simultáneamente por potasa y agua oxigenada, adquieren color pardo oscuro.

Las disoluciones de cobalto purgadas de níquel dan con el ácido oxálico un precipitado de oxalato $\text{C}_2\text{O}_4\cdot 2\text{H}_2\text{O}$ constituido por prismas rectangulares aplastados, que muchas veces se presentan agrupados en rosetas de seis ó mas radios.

Cromo. — La coloración que las perlas de bórax adquieren con los compuestos de cromo basta, en general, para demostrar la presencia de pequeñas cantidades de este cuerpo. Para provocar reacciones microquímicas es necesario transformar los compuestos del cromo en cromatos solubles, fundiéndolos con un exceso de nitrato y carbonato sódicos si fueran insolubles; la coloración amarilla de la masa, y sobre todo la del líquido obtenido tratando la masa fundida por agua, demuestra hasta la evidencia la presencia del cromo. Para más seguridad, en el líquido

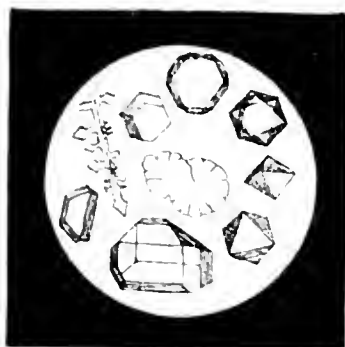


Fig. 23. — Alumbre de cesio

acidulado con ácido nítrico se puede caracterizar el cromo por cualquiera de las reacciones microquímicas dadas por el cromato potásico ó sódico, que se han indicado ó indicaran en los diversos metales, dando la preferencia a la formación del cromato de plomo ó dicromato argéntico por adición de una sal de estos metales. Como puede comprenderse, estas reacciones no pueden efectuarse en presencia del cloro.

Níquel. — Se reconoce precipitándolo al estado de *nitrito potásico-niquelico-plúmbico y fosfato amónico-niqueloso*.

Si las disoluciones amoniacales de níquel se tratan sucesivamente por nitrato potásico y acetato de plomo, dan un precipitado blanco subsales plumbicas insolubles; si en estas condiciones se añade una gotita de ácido acético, se separa un nitrito triple de níquel, plomo y potasio correspondiente a la fórmula



que constituye un polvo cristalino amarillo cuyas formas son parecidas a las del nitrito cobáltico potásico. La reacción se favorece notablemente calentando con suavidad; el precipitado es soluble en agua y ácido acético calientes. Por este medio se pueden reconocer 0,008 micromiligramos de níquel.

La formación del fosfato amónico niqueloso se consigue tratando las sales de níquel en disolución amoniacal por un fosfato alcalino; para obtener buen resultado se necesita operar en presencia de mucho amoníaco y cloruro amónico. Los cristales de fosfato amónico-niqueloso $\text{PhO}_2\text{NiNH}_4\cdot 6\text{H}_2\text{O}$ son de menos longitud que los del compuesto cobaltoso correspondiente, y no adquieren color pardo por adición de potasa y agua oxigenada. La cantidad de níquel que

puede reconocerse por esta reacción puede ser de 0,01 micromiligramo si se trabaja con cuidado y en ausencia del cobalto.

Las disoluciones de níquel dan, con el ácido oxálico, un precipitado de oxalato de níquel



constituidos por prismas muy pequeños pero característicos que no se emplean gran aumento. El precipitado se obtiene lentamente con el amoníaco concentrado, y después de algún tiempo por el depósito un oxalato de níquel amoniacal $\text{C}_2\text{H}_4\text{NiNH}_4\cdot 3\text{H}_2\text{O}$, en el que pueden reconocerse formas esteroidales o displicles y esmarcadas de contornos rombosos relacionados. El oxalato de níquel, en la medida de un exceso de oxalato potásico, forma la formación de cristales triunabales. La reacción con el ácido oxálico permite reconocer un micromiligramo de níquel.

Manganeso. — Se caracteriza perfectamente este metal por los medios ordinarios del análisis; pero como en algunas ocasiones puede ser útil su investigación por reacciones microquímicas, no estará de más indicar que se reconoce precipitándolo al estado de *oxalato amónico manganeso*



fosfato amónico manganeso



y *peróxido de manganeso* MnO_2 .

Las sales manganesas en disolución neutra ó débilmente ácida, tratadas por ácido oxálico, depositan después de algún tiempo cristales prismáticos incoloros agrupados en estrellas formadas por seis radios más ó menos complicados (Figura 25, n.º). Por este medio puede reconocerse un micromiligramo de metal, y operando en presencia de un exceso de amoníaco la sensibilidad es mucho mayor, puesto que sin ninguna dificultad se pueden reconocer 0,5 micromiligramos de manganeso.

La precipitación del manganeso al estado de fosfato amónico manganeso se consigue operando como se ha indicado en el cobalto y níquel para la formación del compuesto correspondiente, procurando evitar la rápida descomposición de las sales manganesas en disolución amoniacal. Los cristales que se producen alcanzan una longitud de 10 micromilímetros, son hemimorfos y parecidos a los de fosfato amónico magnésico; tratados por potasa y agua oxigenada conservan la forma primitiva, pero adquieren color obscuro. Con esta reacción pueden reconocerse 0,3 micromiligramos de manganeso.

La separación del manganeso al estado de bióxido se consigue evaporando sus compuestos en ácido nítrico y clorato potásico; tratándolo con cuidado se obtiene una película pardonegriza de peróxido de manganeso, fácil de lavar y reconocer más a fondo por cualquiera de las reacciones anteriores ó por la coloración verde que origina fundiendo esa substancia con carbonato y nitrato potásicos ó sódicos. Por este método pueden reconocerse 0,2 micromiligramos de manganeso.

Las sales de manganeso, tratadas por ácido fluorosilícico, dan cristales de fluorosilicato manganeso $\text{FC}_2\text{SiFC}_2\text{Mn}\cdot 6\text{H}_2\text{O}$, isomorfos con los fluorosilicatos de magnesio y de hierro. Se distinguen unos cristales de otros por medio del ácido sulfhídrico; la sal de hierro se ennegrece, la de manganeso adquiere color rosado y la de magnesio queda incolora, todo en el caso de que los cristales sean puros. Por acción del cloro los fluorosilicatos de hierro y manganeso adquieren color amarillo más ó menos pronunciado, en tanto que el de magnesio permanece incoloro. Estas indicaciones, de gran valor en muchos casos, se deben a Borieky.

Hierro. — Como el manganeso se reconoce perfectamente por los medios ordinarios, pero también se puede acudir a la microquímica para caracterizarle, precipitándolo al efecto con el *fluoruro amónico, ácido fluorosilícico y ácido clorhídrico en presencia de cloruro lúrico*.

El fluoruro amónico precipita con las sales férricas de la misma manera que con los compuestos de aluminio; el fluorotritio amónico que se obtiene corresponde a la fórmula



y se presenta en cristales octaédricos incoloros. Los fluoruros de sodio o litio precipitan globu-

los de pequeño diámetro, pero no se emplean. No empleando el exceso de ácido fluorosilícico se pueden adquirir un clorato de hierro de 0,5 micromilímetros, pudiéndose reconocer un micromiligramo de metal, y solo a los siete segundos de la reacción se produce el color rojo. En esta reacción puede separarse el cobalto operando en presencia del cloruro cobáltico y con sales férricas; el precipitado que se produce es de oxalato ferrico $\text{C}_2\text{O}_4\text{Fe}\cdot 2\text{H}_2\text{O}$, soluble en 250 partes de agua, y por el mismo con el microscopio resulta estar constituido por prismas de color amarillo verdoso, planas terminadas por cúpulas, y laminas rectangulares que algunas veces forman cruces (Fig. 25, n.º). Estos cristales pertenecen al sistema monoclinico.



Fig. 24. — Oxalato ferrico

cristales capilares curvados, pero no se emplean. No empleando el exceso de ácido fluorosilícico se pueden adquirir un clorato de hierro de 0,5 micromilímetros, pudiéndose reconocer un micromiligramo de metal, y solo a los siete segundos de la reacción se produce el color rojo. En esta reacción puede separarse el cobalto operando en presencia del cloruro cobáltico y con sales férricas; el precipitado que se produce es de oxalato ferrico $\text{C}_2\text{O}_4\text{Fe}\cdot 2\text{H}_2\text{O}$, soluble en 250 partes de agua, y por el mismo con el microscopio resulta estar constituido por prismas de color amarillo verdoso, planas terminadas por cúpulas, y laminas rectangulares que algunas veces forman cruces (Fig. 25, n.º). Estos cristales pertenecen al sistema monoclinico.

Las sales férricas tratadas por ácido fluorosilícico dan cristales de fluorosilicato ferrico



isomorfos con los de manganeso y magnesio. La manera de distinguir unos de otros se ha indicado en la reacción correspondiente del manganeso.

El hierro puede también reconocerse si se halla formando sales amoniacas precipitándolo al estado de *fosfato amónico ferrico*



muy parecido a la sal correspondiente del manganeso, y que se produce en las mismas circunstancias.

Algunos autores indican como reacción más sensible la formación del azul de Prusia por medio de las disoluciones de sales férricas y el ferrocianuro potásico. La reacción no es visible con disoluciones que contengan menos de 0,1 micromiligramos de hierro, pero pueden reconocerse 0,67 micromiligramos de hierro. No del empleo de exceso de ácidos enérgicos, porque, aun en ausencia del

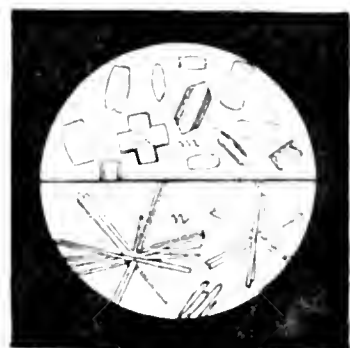


Fig. 25. — Nitrito ferrico

hierro, pueden producir el azul de Prusia, de composición al ferrocianuro.

Plomo. — Se reconoce precipitándolo con el *acetato de plomo* por el nitrito cobáltico en solución amoniacal y en cloruro oxálico. La primera y según la reacción son bastante sensibles, pero to-

parte, por polvo cristalino, y otra parte por laminillas de contornos rimbólicos dotadas de las mismas propiedades ópticas del tetra vanadato potásico. Por este medio se puede reconocer 0,1 micromiligramo de vanadio.



Fig. 29. - Vanadato ácido

Las disoluciones acuosas de los metavanadatos son incoloras; por la acción de los ácidos adquieren color amarillo. Si el ácido emplea lo es el acético en exceso, y en caliente se trata por nitrato argéntico, se obtiene por enfriamiento un precipitado de vanadato argéntico en el que se presentan cristales prismáticos alargados de color anaranjado, y haces ó estrellas que tienen 20 micromilímetros de longitud. Estos cristales se distinguen fácilmente de los del cromato de plata, por su tamaño y menor solubilidad en los ácidos. Esta reacción es, sin duda alguna, la más sensible de las citadas, puesto que permite reconocer 0,07 micromiligramos de vanadio.

Titanio. - Se reconoce convirtiéndolo en *fluotitanato alcalino*, generalmente á base de potasio ó rubidio. Se consigue esto fundiendo la materia objeto de ensayo con fluoruro sódico, disolviendo la masa fundida después de fría en ácido clorhídrico, y tratando por cloruro potásico la disolución ácida de fluotitanato sódico así obtenida; el fluotitanato potásico se separa con lentitud, afectando la forma de rectángulos, muchas veces truncados por sus ángulos, y en láminas hexagonales oblongas. Si el cloruro potásico se sustituye por el de rubidio, ó bien si se trata por cloruro de rubidio una disolución de cloruro

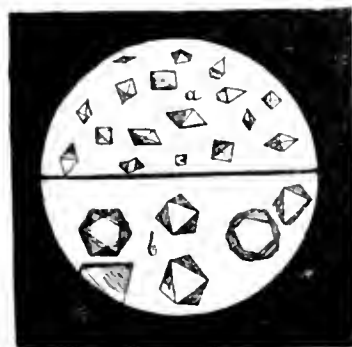


Fig. 30. - (a) Oxalato zirconico-potásico.
(b) fluorozirconato de rubidio

titánico que contenga fluoruro amónico y ácido clorhídrico, no tarda en aparecer el fluotitanato de rubidio en formas parecidas á las del potasio, pero más pequeñas. Con el cloruro de cesio la precipitación es instantánea y la reacción que se produce análoga. Estos fluotitanatos corresponden á la fórmula $\text{Fl}_2\text{Si}_2\text{F}_6\text{M}$, H_2O , y determinando su formación pueden reconocerse de 1 á 6 micromiligramos de titanio.

No obstante lo que se acaba de indicar, de ordinario se presentan grandes dificultades para demostrar el titanio por reacciones microquímicas. El examen microscópico de las formas cristalinicas que aparecen en las perlas azules de bórax trabajando con los compuestos de titanio en la llama de reducción, así como la formación de fluotitanatos alcalinos, no aportan datos suficientes para decidir la presencia del metal objeto de estudio cuando se halla en presencia de metales extraños. En este caso precisa acudir á una reacción coloreada de otro orden, que es de

extremada sensibilidad; basta tratar los hidratos precipitados de la mezcla de óxidos tercio procedentes del ensayo que se somete á ensayo por una pequeña cantidad de agua oxigenada para que aparezca coloración amarilla brillante si existen pequeñas cantidades de ácido titanico. Esta coloración es debida á la formación de un *ácido perótico* correspondiente á la fórmula $\text{TiO}_2\text{H}_2\text{O}_2$.

Zirconio. Para demostrar este elemento se puede proceder por vía seca y por vía húmeda. En el primer caso se sigue un método debido á MM. Michel Levy y Bourgeois, que consiste en fundir la materia objeto de ensayo, que generalmente es el zirconio, con un exceso de carbonato sódico; la operación debe efectuarse en un crisol de platino y á la temperatura del rojo blanco, ó por lo menos del rojo vivo. Después de fría la masa fundida se trata por agua acidulada, y si hay zirconio queda un residuo cristalino en el que pueden demostrarse gran número de laminillas hexagonales que algunas veces aparecen apiladas como las de mica. Estas laminillas son muy delgadas, de ordinario son incoloras, pero pueden tener color amarillento; se hallan constituidas por una variedad particular de zirconio Zeu.

Siguiendo los procedimientos por vía húmeda puede precipitarse el zirconio por el *oxalato monopotásico*, cristalizándole el estado de *fluozirconato potásico* y precipítalo al de *fluozirconato de rubidio*. En todos los casos se obtienen cristales característicos.

Las disoluciones de cloruro ó sulfato de zirconio tratadas por oxalato ácido de potasio originan un precipitado constituido por octaedros incoloros pertenecientes al sistema cuadrático (fig. 30, a), debidos á un *oxalato potásico zirconico* de fórmula $2\text{C}_2\text{O}_4\text{K}_2(\text{C}_2\text{O}_4)_2\text{Zr}_2\text{H}_2\text{O}$. Se distinguen estos cristales de los de oxalato estroncico, con los que pudiera confundirse, por su mayor solubilidad en ácido clorhídrico. Por esta reacción pueden descubrirse 0,06 micromiligramos de zirconio.

Para formar el fluorozirconato potásico basta fundir la zirconia con fluoruro de potasio y tratar la masa después de fría por agua caliente; por enfriamiento se deposita la sal originada en prismas rectangulares poco solubles en los ácidos fluorhídrico y clorhídrico. Por este medio se reconocen 5 micromiligramos de zirconio.

Fundiendo los compuestos de zirconio en fluoruro sódico, disolviendo la masa resultante en ácido clorhídrico ó sulfúrico y tratando por ácido clorhídrico, se obtiene fluorozirconato de rubidio $\text{Fl}_2\text{Zr}_2\text{Si}_2\text{F}_6\text{Rb}_2$, que cristaliza en octaedros incoloros muy refringentes, y algunas otras formas derivadas del octaedro (fig. 30, b). Si se parte de una sal de zirconio, tal como el sulfato ó cloruro, basta tratarla por fluoruro amónico y ácido clorhídrico, añadiendo después el cloruro de rubidio ó de potasio, que casi da la misma reacción. La cantidad de zirconio que puede reconocerse por esta reacción no es inferior á 0,5 micromiligramos.

Estáño. - Puede presentarse formando sal *estánica* y *estannosa*; en ambos casos se reconoce perfectamente.

Si la sal es estánica, en general el cloruro, basta tratar por cloruro de cesio para que se produzcan los cristales característicos de cloroestannato de cesio que se han dejado descritos al hablar de las reacciones microquímicas del cesio. Los cristales se producen aun en presencia de bastante ácido clorhídrico, y tratados por cloruro férrico adquieren color amarillo, que no pierden por mucho que se laven. La cantidad de estáño que puede reconocerse es de 0,45 micromiligramos.

Las sales estannosas en disolución neutra ó débilmente ácida dan con el ácido oxálico ó oxalato amónico un precipitado cristalino de oxalato estannoso $\text{C}_2\text{O}_4\text{Sn}$. Estos cristales afectan la forma de la letra H, ó son alargados con contornos trapezoidales; algunas veces afectan la forma de romboides y se agrupan formando estrellas (fig. 31).

Tratando las sales estannosas por arseniato potásico se obtiene un precipitado de arseniato estannoso $2\text{SnHAsO}_4\text{H}_2\text{O}$, en el que se destacan cristales muy característicos, que en general son laminillas que terminan en forma de fleco.

Torio. - Se precipita por el *ácido oxálico*, por el *carbonato amónico* y *sulfato cálcico*, y por la disolución de *sulfato de torio* por evaporación. En

dichos casos se detiene el crecimiento.

Antimonio. - Se reconoce por el ácido clorhídrico.

Los sales de torio en disolución neutra ó débilmente ácida, por el ácido oxálico, forman un precipitado cristalino de oxalato de torio $\text{C}_2\text{O}_4\text{Th}$, que cristaliza con contornos trapezoidales, y á veces genera prismas alargados en ángulo recto, terminados por los en ángulo agudo. En sus grupos cristales se ven en el centro un fleco, y en los extremos dos flecos, formando una especie de Y. Los cristales de oxalato de torio se reconocen por su forma, y por la reacción que producen con el ácido clorhídrico, que es de color rojo oscuro.

Tratando las sales de torio por el arseniato amónico se obtiene un precipitado de arseniato de torio $2\text{ThHAsO}_4\text{H}_2\text{O}$, que cristaliza en laminillas hexagonales oblongas, y en algunos casos en forma de estrellas.

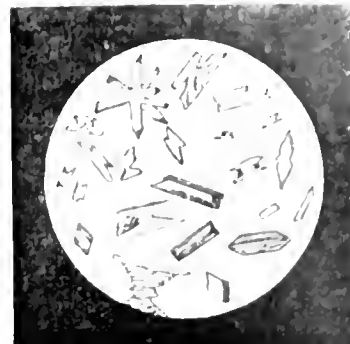


Fig. 31. - Oxalato estannoso

por rombos incoloros agudos y octaedros rombicos apastados. Esta reacción es muy sensible, puesto que permite reconocer 0,05 micromiligramos de torio sin dificultad.

Por evaporación de las disoluciones neutras de sulfato de torio se obtienen agregados característicos, constituidos por cristales fibro radiados de sulfato tercio $\text{SO}_4\text{Th}_2\text{H}_2\text{O}$, que observados con los ríodos cruzados dan las cruces negras de los esferulitos. Si la disolución que se evapora se halla acidulada con sulfúrico, se forman esferulitos y tabas, constituidas por fibras yuxtapuestas, al mismo tiempo que cristales rombos alargados y laminas cristalinicas tabulares truncadas en ángulo recto, terminadas por los en ángulo agudo (fig. 32). Esta reacción es precisa, pero poco sensible.

Las disoluciones de sulfato de torio tratadas por un granito de sulfato potásico dan, después de algunos minutos, laminas hexagonales incoloras, acompañadas de ordinario por laminas redondeadas y agregados globulares, debidos á la formación de sulfato tercio potásico



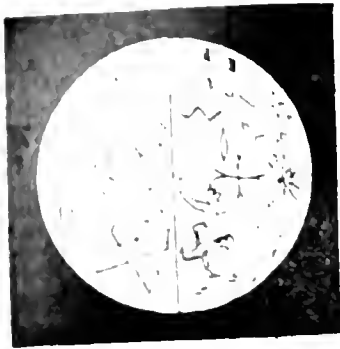
poco soluble en presencia de un exceso de sulfato potásico. En presencia del sulfato Na_2SO_4 en sustitución del potásico, se obtiene el sulfato



Fig. 32. - Sulfato de torio

doble correspondiente $\text{SO}_4\text{Th}_2\text{SO}_4\text{Na}_2\text{H}_2\text{O}$, que cristaliza en prismas de bastante longitud con terminaciones en ángulo agudo. Ambas reacciones se producen con facilidad.

Antimonio. - Es uno de los elementos que en



Las diluciones clorhídricas diluidas de sales de bismuto se tratan por cloruro de rubidio, dando lugar a la formación de un *chiruro doble de bismuto*, $\text{BiCl}_2\text{RbCl} \cdot 2,5\text{H}_2\text{O}$, que se precipita en láminas hexagonales del sistema trigonal muy voluminosas. Si esta reacción se efectúa en presencia del yoduro potásico, previamente añadido el cloruro bismútico, se produce una reacción peculiar: la gotita de ensayo, a medida que se deseca, da tallas, rombos y láminas hexagonales de hermoso color rojo. La sal que se forma en estas circunstancias es un *polihidrato de las sales y rubidos*.



La formación se puede acuciar para reconocer la independencia de bismuto sin gran dificultad.

Las sales de bismuto, tratadas por bisulfato potásico, dan lugar a la formación de *sulfato potásico*, ya des rito en su lugar correspondiente al tratar de las reacciones microquímicas del antimonio. La cantidad de bismuto que ha estado en la muestra puede apreciarse no es inferior a 0,1 miligramos, aunque se trabaje con muchísima cantidad y esmero.

La precipitación del bismuto al estado de subnitrato por el agua, por el ácido arsenico o algún ácido alélico, por el ácido fosfórico o fosfatos alélicos en condiciones especiales, así como la evaporación de las mismas sales de bismuto en presencia del ácido clorhídrico, dan otras tantas reacciones, por las que puede caracterizarse con mayor o menor dificultad el metal de que se trata.

Cerita. Se reconoce precipitando con el *ácido oxálico*, *carbonato sódico* y *sulfato sódico*. En casos especiales se emplea el formiato amónico.

Tratando en frío por ácido oxálico una disolución neutra o debilmente acida de sal de cerio, se forma un precipitado de *cerita cerosa*,



que al pronto es pulverulento, pero no tarda en volver a cristalizar. Estos cristales son prismas alargados, agrupados en haces, globulos y esferulitos, que acaban por ser cruces (*fig. 33, m*). En sustitución del ácido oxálico puede emplearse el oxalato amónico; en este caso, además de las finas deshechas, se observan laminillas romboidales con un ángulo agudo de 60°.

Efectuando la precipitación en caliente se forman laminillas muy delgadas de contornos romboidales, cuyo ángulo agudo es de 86°. Estos cristales tienen unas huellas en el sentido de las diagonales, que les dan el aspecto de sobres de carta (*fig. 33, n*).

Las sales cerosas, tratadas por carbonato sódico, originan un precipitado amorfo de *carbonato ceroso*, $\text{Ce}_2(\text{CO}_3)_3 \cdot 3\text{H}_2\text{O}$, que en presencia de un exceso de reactivo se convierte en cristallino. En él pueden observarse con facilidad globulos rodeados de puntas, y rombos alargados. El carbonato sódico produce la misma reacción con el oxalato ceroso y sulfato ceroso sódico.

Si una sal cerosa se trata por sulfato sódico se produce un precipitado blanco, constituido por cristallitos bacilares y lenticulares terminados en punta, debidos a un *sulfato ceroso sódico* que tiene por fórmula



El sulfato sódico puede reemplazarse en esta reacción por el potasio o taloso; en el primer caso se producen diseos hexagonales muy pequeños, y en el segundo laminillas incolores sencillamente hexagonales, bastantes y laminares, pertenecientes al sistema ortorombico probablemente.

Precipitando el cerio con el ácido oxálico pueden obtenerse 0,01 micromiligramos de metal precipitando con el carbonato sódico 0,01, y con el sulfato de mismo metal 0,02, siendo por lo tanto, esta última la reacción más sensible.

Habiendo reconocido para reconocer el cerio tratar las sales neutras al estado de sal cerosa neutra o debilmente acida por formiato amónico.

La forma de las mismas que se obtienen recordando al didimio pentagonal, y son resultado de aglomeración de prismas.

Lantano. Se reconoce, como el cerio, precipitando con el ácido oxálico, carbonato sódico y sulfato sódico.

El precipitado que se obtiene, tratando por ácido oxálico las diluciones de nitrato de lantano, es amorfo al pronto, pero después de algunos minutos se pueden observar perfectamente agujitas y rombos alargados, más o menos aglomerados, debidos al oxalato ácido.

La longitud de estos cristales puede ser de 50 a 60 micromilímetros; los aglomerados son de mayor tamaño.

El carbonato de lantano, precipitado en las mismas condiciones que el de cerio, y después de pasarlo una media hora, se transforma en cristallitos erizados de fórmula $(\text{CeO}_2)_2(\text{La}_2\text{O}_3) \cdot 3\text{H}_2\text{O}$, parecidos a los de sal cerosa correspondiente, pero más grandes.

Precipitando las sales de lantano en disolución diluida por el sulfato sódico, se verifica muy despacio si se opera en frío; en caliente la reacción marcha más de prisa, pero el precipitado que se obtiene es pulverulento. Con el sulfato taloso las sales de lantano producen sensiblemente la misma reacción que las del cerio, excepto en hecha del tamaño de los cristales.

Las sales de lantano, tratadas por una pequeña cantidad de ferrocianuro potásico, dan un precipitado constituido por pequeños rombos; empleando exceso de reactivo, se obtienen laminas hexagonales incolores. Si la adición de nuevas porciones de ferrocianuro se hace cuando ya se han presentado los rombos, puede observarse cómo estos se transforman con bastante rapidez en prismas opacos de forma análoga a la de los bariles empleados en el transporte de vinos y líquidos hidroalcohólicos.

Ensayando la primera y segunda de las reacciones descritas, pueden reconocerse 0,06 micromiligramos de lantano; con la tercera 0,04, y con la cuarta 0,1. Esta última reacción, si bien es menos sensible, es más importante que las otras, porque permite distinguir con facilidad el lantano del cerio; en efecto, este último, en disolución salina, produce con el ferrocianuro potásico un precipitado constituido por granitos transparentes de forma redondeada, ó cuadrangulares con los ángulos redondeados.

Didimio. Como el anterior, da las mismas reacciones que el cerio; pero las formas cristallinas que se obtienen difieren bastante en algunos casos, como se indica en el lugar correspondiente. La sensibilidad de la reacción es, en general, menor.

Las sales de didimio con el ácido oxálico dan un precipitado muy parecido al de oxalato de cerio; difiere, no obstante, en su menor densidad, y en que se transforma más rápidamente en cristales globulares erizados y cruciformes bastante voluminosos.

Precipitando el didimio por el carbonato sódico se obtiene la sal correspondiente de didimio, $\text{CO}_3(\text{Di}_2) \cdot 3\text{H}_2\text{O}$, que hasta después de media ó una hora no se transforma en precipitado cristallino, constituido por glóbulos incolores muy pequeños y poco refringentes, que por aglomeración se transforman en esferulitos de mayor tamaño, pero nunca en cristales aciculares ni tabulares como las sales de lantano y cerio.

Las sales de didimio dan, con el sulfato sódico, reacción idéntica a las del cerio y lantano.



Fig. 34. Ferrocianuro didimio-potásico

Lo mismo ocurre empleando el sulfato taloso.

Tratando por ferrocianuro potásico las sales de didimio se obtiene un precipitado cristallino de ferrocianuro didimio-potásico, $\text{Cy}_2\text{FeDiK} \cdot 4\text{H}_2\text{O}$, que en el momento de producirse nada tiene de característico; pero pasados algunos minutos se

ven aparecer laminas hexagonales, entre las que se encuentran muchas con lados concavos y formando rositas de seis hojas con estrías radiales que se van desarrollando hasta formar estrellas y arborizaciones caprichosas (Fig. 14). Observados de lado, estos cristales, su aspecto es com-

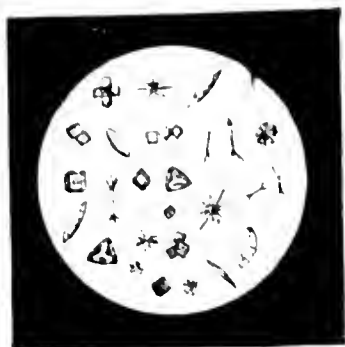


Fig. 35. *Peru cinerea cupressoides*, natural

pletamente distintos, pues se presentan como cajitas de las que se emplean para poner pildoras, con las bases convexas, o como polentas y gemelitos de los que se usan de ordinario en las camisas.

Itrea. — Se reconoce precipitandole con el *ácido oxálico* de sus disoluciones neutras ó débilmente ácidas y de sus disoluciones amoniacales. En el primer caso se obtienen, según las circunstancias, tres exalatos de itrio diferentes; todos son poco solubles en el agua bastante en un exceso de reactivo. Si la precipitación se efectúa en caliente se obtiene un precipitado amorfo que al poco tiempo se transforma en agregados globulares, haces ó estrellas, por aglomeración de láminas pequesísimas de contornos rómicos ó romboidales; después aparecen laminillas rectangulares, muchas veces ahorquilladas y superpuestas, de tal manera que forman rejillas. Por último, y siguiendo la evaporación, se forman laminillas cuadráticas ó octogonas pertenecientes al sistema tetragonal. Variando la concentración de las sales itricas, los resultados pueden ser diferentes.

Disolviendo en el carbonato amónico el oxalato de itrio, y tratando las sales de itrio por carbonato amónico hasta que se re-soluelve el precipitado originado en el primer momento, y añadiendo ácido oxálico u oxalato amónico después, se obtienen cristales de aspecto octaédrico, bastante característicos por las condiciones en que la precipitación se efectúa.

Procediendo con el ácido oxálico en las condiciones primeramente indicadas pueden reconocerse 5 mil romiligramas de litio, y en disolución amoniacal 0,03. La diferencia es, por lo tanto, bastante considerable, y no debe olvidarse.

Haushofer indica que en algunas ocasiones puede reconocerse el itrio transformándolo en sulfato y evaporando las disoluciones de esta sal; si se opera con líquidos concentrados se obtiene un depósito constituido por cristales tabulares bastante gruesos, y si las disoluciones son más diluidas los cristales son también tabulares, pero más delgados, de contornos rúmbicos y con los ángulos agudos truncados por lo general. En ambos casos la reacción es poco característica.

Erbio. — Da las mismas reacciones que el itrio, sin que hasta ahora se haya conseguido diferenciarlos por reacciones de esta índole.

Chlore.—Metal tan fácil de caracterizar por reacciones de cristales como por los medios ordinarios. Con el amoníaco, como es sabido, dan las sales cupricas una coloración azul intensa, y con el ferrocianuro potásico un precipitado de color castaño; la combinación de estas dos reacciones origina otra microquímica bastante sensible y característica. En efecto, tratando una sal de cobre disuelta en exceso de amoníaco por un granito de ferrocianuro potásico, y dejando evaporar en frío el amoníaco, se obtiene un precipitado de *ferrocianuro cuproso amoniacal*



quo se presenta cristalizado en laminitas de aspecto cuadrático ó romboico perfectamente defi-

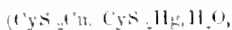
nidas y de color amarillo pálido. En muchas circunstancias no se obtienen más que bolitas, cretas o hacos formados por la aglomeración de finísimas agujas ($\sim 35^\circ$). Continuando la evaporación, tanto unos cristales como otros pierden el tamaño y se aglomeran al color rojo obscuro o violeta por el del crecimiento de sobre, pero consisten de la forma primitiva. De esta manera puede reconocerse 0,1 micra en un microscopio de color.

Por otros medios se reconoce el nombre, figurando entre los más importantes la participación por el *nitrito pefoxico* en presencia del acetato de plomo, por el *triacetato de plomo*, el *acetato* y por el *nitrito pefoxico* en combinaciones equivalentes.

Para ensayar la primera reacción conviene operar con disoluciones concentradas. Se trata la sal de cobre por nitrato potásico, se añade un exceso de ácido a cético, e inmediatamente un granulito de acetato de plomo. Pasado los primeros momentos, alrededor de la sal de plomo adquiere el líquido color antracino, después se enturbia, y por último se obtiene un depósito de *nitrato triple de plomo, cobre y potasio*, que se presenta cristalizado en cubos de contornos bien definidos, entre los que hay algunos que dejan pasar algo de luz aumentando u oscureciendo. La composición de estos cristales se halla expresada en la fórmula $2\text{NO}_3\text{Pb} \cdot \text{NO}_3\text{Cu} \cdot \text{NO}_3\text{K}$, siendo de advertir su parcial solubilidad en las aguas madres por la acción del calor; por enfriamiento se obtienen cristales de aspecto octaédrico, bastante voluminosos y de color negro brillante.

Esta reacción es bastante sensible, produciéndose con cantidades de cobre no superiores a 0,03 micromiligramos.

Las sales de cobre, tratadas por el tiocianato amónico mercurico en las mismas condiciones que las de cobalto y otras, dan un precipitado cristalino de *tiocianato cuproso rico*,



en el que se descubren formas de taba ó cristales fusiformes de color verde-amarillo que se agrupan de diverso modo, aunque en general lo hacen en estrellas poco regulares y de distinto número de radios. Las sales de zinc modifican notablemente esta reacción, que permite reconocer 0.1 micromiligramo de cobalt.

Para ensayar la reacción con el yoduro potásico se necesita partir de una sal cuprosas y como las que se manejan de ordinario son cúpricas, precisa efectuar la reducción en el momento de la precipitación, cosa que se consigue al instante tratando por sulfito sodico y ácido sulfúrico. Los cristales que se obtienen, debidos al *ambiente cúprico* que se forma, Cu_2I_2 , pertenecen al sistema cúbico y son de pequeño tamaño. Operando con sales cúpricas en disolución concentrada se puede evitar la reducción, porque directamente se forma el precipitado. El minimum de color que puede describirse por esta reacción es 0,05 micromiligramos.

Manshofer recomienda precipitar el colúe con el ácido oxálico; pero la reacción que resulta es de escaso valor, porque los cristales afectan formas globulares esféricas o elípticas, poco características, y además son de pequeño diámetro.

Plomo.— Se precipita al estado de *cloruro*, *yoduro*, *sulfato*, *crotonato*, *carbonato* y *carbonato*. Alguna vez puede ser útil reconocerle al estado de *nitrito*, que por evaporación de sus disoluciones se presenta en cristales bien terminados y bastante característicos.

El cloruro de plomo soluble en 135 partes de agua, obtenido precipitando con ácido clorhídrico una sal plúmbica, se presenta cristalizado en láminas rómbicas y agujitas prismáticas, que se agrupan paralelamente entre sí. Los cristales son mucho más netos y característicos si se redissuelve el precipitado en agua hirviendo sola o acidulada con clorhídrico, y se deja enfriar con mucha lentitud. El cloruro amónico puede impedir la formación de estos cristales, que por otra parte permiten reconocer 0,3 miligramos de plomo.

El yoduro de plomo (soluble en 235 partes de agua) obtenido por precipitación en las condiciones que se hace de ordinario, constituye un precipitado amarillo que, observado en el microscopio resulta estar formado por laminitas hexagonales amarillas y transparentes. Los cristales son más voluminosos y perfectos si se redissuelve la sal en agua hirviendo, acidulada con

action, y se deja enfriar lentamente, hasta el punto en que ya no se pueda observar la formación de la fase de β en el metal. Se repite el experimento con el metal de β en estado de equilibrio con la fase de α a una temperatura superior a la de la eutectica, y se observa que la fase de β se forma en la interfase de la fase de α con el metal de β .

[illegible]

El monóxido de plomo obteniéndose por la oxidación del dióxido de plomo es un polvo blanco amarrillo y sensibilmente higroscópico, susceptible de adherirse al papel, puede dividirse en un ácido nitroso y en un ácido nítrico, y el ácido nítrico por enfriamiento, se obtiene un depósito de NO_2 en el que dominan cristales prismáticos, el otro roo amarrillado. La base es un compuesto en ácido nítrico puede existir en forma de sales de plomo en disolución, la toxicidad es de 0.06 miligramos por gramo de plomo.

El carbonato de plomo obtenido por precipitación parece mucho a los carbonatos alcohólicos. Si la precipitación se ventila abundantemente se reconoce con facilidad agujeros esféricos de *cavitas*, que pueden alcanzar una longitud de 2-3 milíonales metros. La cantidad de plomo que puede ponerse de manifiesto por esta reacción es de 0,06 milíonales grs.

Los cristales de oxalato de plomo que se obtienen tratando por ácido oxálico a soluciones diluidas de sales plúmbicas neutras o débilmente ácidas son parecidos a los del cloruro del mismo metal; no obstante, pueden observarse folvas, agrupaciones cuaternarias y presnas rectangulares pertenecientes al sistema hexagonal.

El litio de plomo que se obtiene tratando los minerales plumbíferos por el método de cristalización mediante por ejemplo, como octaedros aplastados y talita triangulares o hexagonales, formas idénticas por completo las del anhidrido arsénico, de las que se distinguen tratando por ácido sulfúrico o hidrógeno clorurado en el primer caso se transforman en estibonidos de sulfato de plomo, y en el segundo en quierencolor negro, debido a la formación del sulfuro correspondiente.

En el estudio de las reacciones micro y uni-
cas del cobre se ha indicado la manera de pro-
ceder para reconocerle al estado de nitruro.



1 - ... de vidro de 1 litro, com 1 litro de água, e 1 litro de álcool.

de de plomo, cobre y potasio; resta aún decir que la reacción puede utilizarse perfectamente para detectar el plomo. La reacción alcanza gran sensibilidad, es bastante fácil de producir y muy característica.

Illo Hanslo'et se ha occupato e n deteni

ran lo con el nitrato de esta en dis. 1 con ácido se obtiene el nitrito doble correspondiente, que se presenta en laminas hexagonales, cuadradas y triangulares, con los verticos triangulares por lo general (Fig. 10, A). Operan sobre la sal de cobalto en disolucion amoniacal se obtienen cristales mas grandes, entre los que se distinguen las mismas laminas hexagonales, rodeadas de otras hojas y laminitas trapezoidales (Fig. 10, B). La solubilidad de esta reaccion varia con las circunstancias; empleando el nitrato potasico se pueden re. como 0,02 miligramos, ramos, menos cantidad con el de ceto en disolucion acida y 1,5 miligramos con el mismo en disolucion amoniacal.

Las sales de nitrato con el bioxalato potásico y demás oxalatos alcalinos originan un precipitado en el que se desdibujan las finas y de escasa longitud filamentosas de los oxalatos cobaltosos. Se pueden reconocer por este medio 0,1 milígramos de nitrato.

El tetraciano potasio a la vez aun con disoluciones muy diluidas de sales raras, dando un precipitado grueso de color amarillento-que a ligere y calor pasa por la accion del anionico. En presencia de metales que dan precipitados colorales, la reaccion no tiene ningun valor. Casi lo mismo puede decirse de la del oxalato, mas propia para separar el sodio que para reconocerle.

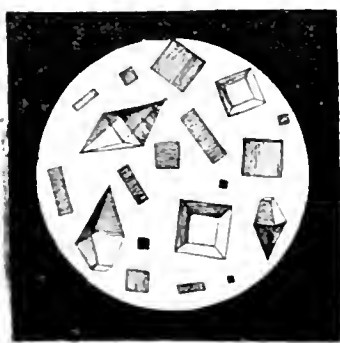
Paladio. — Hausherot recomienda precipitar este metal al estado de volúvo pulvisco, 1 P. l., tratándolo sus disoluciones por yoduro potásico. El precipitado que se obtiene es amorfo y grumoso; resultado en un exceso de reactivo de un líquido de color pardo rojizo, que por evaporación se transforma en globulitos rojos. Si la redisolución del precipitado se verifica en amoníaco se obtienen por evaporación cristallitos prismáticos amarillos que se entrecruzan en ángulo recto, formando como enrejados más o menos extensos y caprichosos. La cantidad de paladio que puede reconocerse por esta reacción es de 0,1 micromiligramo.

Tratando las sales de paladio por tiosianato amónico se produce una coloración pardusca; este líquido, tratado por sulfato talioso, origina un precipitado blanco-amarillento que, redisoluelto en agua caliente, se deposita por enfriamiento en rosetas rectangulares que se desarrollan formando laminitas que cambian de color. Con disoluciones diluidas se obtienen prismas rectangulares y crucetas pertenecientes al sistema cuadrático ortorrómbico. Se pueden reconocer por este medio 0,07 miligramos de paladio.

Por la acción sucesiva del cianuro mercurio y amoniaco sobre las sales paladicas se forma el cianuro de *pallmanonio* $\text{Pd}(\text{Cy})_2 \cdot 2\text{NH}_3$, que afecta la forma de cubos incoloros, susceptibles de poner de manifiesto 2 micromiligramos de paladio.

Osmio. — La sales osmícas o el ácido osmíco en disolución clorhídrica, trata las por cloruro de cesio, dan un precipitado blanquecino constituido por octaedros de color amarillo verdoso a álido. La cantidad de osmio que se puede descubrir de esta manera es de 0,1 micromiligramo.

El osmio puede también precipitarse al estado

Fig. 39. Y^2 vs. δ for $\alpha = 0$

de ósmio alcalin procediendo como luego se dirá; la reacción es nueve veces menos sensible que la anterior, pero debe preleírse en muchos casos. La manera de trabajar es la siguiente: se trata el peróxido de ósmio ó ácido ósmico por un exceso de potasa, después por nitrato potásico, ó mejor por alcohol; en este último caso, por reducción lenta del peróxido de ósmio, se forma

el ósmio y el osmio, OsO_4 , H_2O_8 , que se separa si las disoluciones son concentradas, forman octaédros octocubales de color amarillo. Si las disoluciones son diluidas, se adquiere a potasa caústica y se concentran; los cristales octaédricos no tardan en presentarse perfectamente nítidos y desmenuzados. Tienen un comportamiento sensible, hasta el punto de que pueden oxidarse a OsO_4 por nitrógeno u óxido de osmio, si se espesan de nuevo reduciendo completamente a eleción gran cantidad de sulfato amónico. Se oxidan en esta condición con un compuesto de fórmula $\text{OsO}_4 \cdot 4\text{NH}_3$, que presenta formación laminar de color azul, lo cual da que tienen gran tendencia a tornarse en las o pinnulas y cristales diminutos.

Trasero. Se resquea o precipitadole por el cloro de descolorido de *indigo carboxylic*. Tratadas las sales de indigo por cloro o monóxido de cloro a la formación de *chloro-indigo* o *chloro-indoxil* se resquea en el cloro con color rojo. Tratado esta sal del *por* cloro potasio o se se tienen cristales azules de color rojo al sumo del *indigo al chloro indigo potasio* H₂Cl₂ y se se al *indigo* minutos. Operando con el cloro de indigo la precipitación es casi instantánea y los cristales son de menor tamaño y tienen color rojo parecido al del *cintralio*. Con el cloro de cesio la precipitación es también inmediata, aunque se opere con disoluciones diluidas; los cristales son pequeños, pero perfectamente terminados.

Platino.—Se precipita de preferencia al estado de cloroplatinato alcalino sirviendo se al electrolito como reactivo de los cloruros de potasio, sodio y cesio. Con el cloruro de potasio se produce la reacción ya descrita al hablar de las reacciones microquímicas del potasio; los cristales octaédricos son amarillos y bastante voluminosos. La reacción tarda bastante en presentarse operando con disoluciones diluidas; si estas son al 0,1 por 100 de sal de platino, la reacción no aparece si no se toman ciertas precauciones. La cantidad de platino que por esta reacción puede ponerse de manifiesto es de 0,6 micromiligramos aproximadamente.

Con el cloruro de rubidio la precipitación es instantánea aun con disoluciones que contengan 0,1 por 100 de sal platina. Los cristales de *clor. platino de rubidio* son bastante mas pequeños que los de la sal potásica correspondiente, pero se reconoce sin gran dificultad la forma octaédrica. En cuanto al cloruro de cesio, puede decirse que, si bien produce precipitado instantáneamente con disoluciones diluidas, no conviene su empleo, porque se necesitan grandes aun entes para distinguir la forma cristalina con claridad.

Conviene advertir que el iridio y paladio, según se ha indicado en el lugar correspondiente, dan también en cloruros dobles isomorfos con el platino, siendo esto causa que puede conducir a errores lamentables; no obstante, hay que señalar las diferencias que entre unas y otras sales dobles resultan, atendiendo al color de los cristales: los cloroiridatos, y sobre todo el potasio, son de color pardo negrozco; los cloropaldiatos de color rojo obscuro, y los cloroplatinatos amarillos. Además se conoce una reacción microquímica también que permite distinguir perfectamente el platino del iridio; en efecto, tratando las sales platíneas por el sulfato talioso en presencia del ácido clorhídrico, se obtienen, operando con disoluciones diluidas, cristales octaédricos muy pequeños del cloroplatinato correspondiente, en tanto que las sales de iridio en las mismas circunstancias dan un precipitado grueso de color verde.

Puede ocurrir alguna vez tener que reconocer el platino al estado de sal platinosa, que generalmente será el cloruro, y en este caso es necesario determinar la formación del *cloruro platínico capricianoamónico* que corresponde a la fórmula



cosa que se consigue fácilmente tratando la sal platínica por una pequeña cantidad de sulfato cúprico, mucho cloruro amónico, y por último un exceso de aníaco; en estas condiciones, y pasados algunos segundos, se ven aparecer unas agujitas de color violado intenso que pueden adquirir una longitud próxima a 200 micrómetros. Esta reacción, que se puede observar perfectamente aun con aumentos inferiores a 100 diámetros, permite reconocer con facilidad 0,6 micromiligramos de platino. El cloruro de hidrógeno de la misma reacción que el platínico, pero el color rojo carmín de los cristales no permite dudar

1. *Chrysomelids* (see *Chrysomelidae*)

1. The first group of authors (e.g., [1, 2]) has shown that the use of a single, common, and simple model for the entire system is not only possible but also convenient. The authors of [1] have shown that the use of a single model for the entire system is not only possible but also convenient. The authors of [2] have shown that the use of a single model for the entire system is not only possible but also convenient.

[illegible]

1. The first step is to identify the problem or question that needs to be answered. This involves understanding the context and the specific requirements of the task.

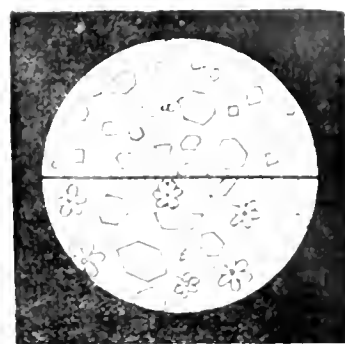


Fig. 10. A) $\sigma_{\text{eff}} = 10^{-3}$ g/cm²; B) $\sigma_{\text{eff}} = 10^{-2}$ g/cm²; C) $\sigma_{\text{eff}} = 10^{-1}$ g/cm²; D) $\sigma_{\text{eff}} = 1$ g/cm²; E) $\sigma_{\text{eff}} = 10$ g/cm²; F) $\sigma_{\text{eff}} = 100$ g/cm²; G) $\sigma_{\text{eff}} = 1000$ g/cm²; H) $\sigma_{\text{eff}} = 10000$ g/cm²; I) $\sigma_{\text{eff}} = 100000$ g/cm²; J) $\sigma_{\text{eff}} = 1000000$ g/cm².

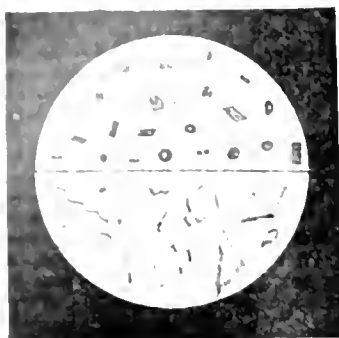
puestos de que se trata son atacados por el ácido sulfúrico, se tratan en un crisol de platino por este ácido, añadiendo de antemano una pequeña cantidad de sílice, si no la contiene el cuerpo que se ensaya, y se calienta hasta que comienzan a desprenderse vapores de ácido sulfúrico; el fluoro de silicio que se produce en estas condiciones se recoge en la superficie interna de una tapadera de crisol hecha de sílice con ácido sulfúrico diluido. El fluoro de silicio en contacto del agua se transforma rápidamente en sílice gelatinosa y ácido fluorosilícico, que se traslada a un portaobjetos protegido con balsamo del Canadá.

Si se trata de silicatos fluoríferos, no aptables para el ácido sulfúrico, es necesario fundirlos anteriormente con el doble de su peso de carbonato sódico, evaporándolos después con ácido acético. El mineral disgregado y transformado de esta manera se somete a la acción del ácido sulfúrico y demás manipulaciones indicadas anteriormente, hasta purificar el ácido fluorosilícico.

Una vez transformado el fluorocato a fluorosilicato, basta determinar la transformación de fluorosilicato a dióxido de bario, atendiendo a los datos en el estudio de las reacciones químicas de estos metales, para obtener las formas cristalinas características así indicadas. Precipitado al estado de fluorosilato sódico se pueden obtener 2 micro-miligramos de fluor, y al de fluorosilicato bario 0,7; en el segundo caso, si se logra una cristalinidad muy lenta, la sensibilidad se hace mucho mayor.

H_2O , $n = 1$. En la investigación de este material se ha encontrado que se debe preparar en un frasco bien limpiado y sellable, para evitar cualquier contaminación secundaria. Los disoluciones que contienen el cloro se acidulan cuando nítro para precipitar las sales, o bien se tratan por medio sulfúrico para obtener por destilación el ácido clorohídrico puro, que se precipita por el nitrito cloruro, nitratado y nitroso una solución de NaNO_2 para obtener los cloruros correspondientes, cuyas propiedades, desde el punto de vista microquímico, han sido estudiadas en su lugar. Precipitando con la sal tal como se puede tener, es 0,1 mueren ligeros de color; con el nitrato argentino 0,05 y con la sal plomica 0,5, siendo además los cristales nuevos característicos.

En la reacción con el yoduro de potasio, el telurio se precipita en forma de un precipitado amarillo.



menor, se hacen unos granitos de almidón, y después de tratarlos con potasio en estas condiciones que la forma el bromuro, que da a los granos de almidón un color amarillento o anaranjado.

Después de la utilización, para reconocer el telurio, se utiliza la propiedad que tiene de formar un precipitado amarillo cuando se mezcla con el yoduro de potasio. Después de la utilización, se describe al hablar de las reacciones de los compuestos del telurio. La reacción es muy característica, y sobre todo, el telurio se reconoce por reflexión, porque si se trata por refracción, parecen negros, en cuanto a la reflexión, basta decir que se reconocen sin dificultad 0,2 micromiligramos de yodo.

Los yoduros en disolución acuosa, aunque sea alélica, toman color rojo característico cuando se trata por una sal platínica, y después de la utilización se forma un precipitado cristalino de color rojo platino. Si la reacción tiene lugar en presencia de una sal potásica se obtiene un depósito constituido por cristales octaédricos de color rojo platino, debidos al *platino potásico*, que permite poner de manifiesto 0,2 micromiligramos de yodo.

Los yoduros con el sulfato talioso dan lugar a la formación de un precipitado amarillento de *teluro talioso*, análogo al del bromuro del mismo metal; se distinguen fácilmente estos compuestos por la propiedad que tiene el bromuro de disolverse en el agua caliente. Con el nitrato de telurio también produce los yoduros análogos a los bromuros; sin embargo, el bromuro es argéntico, aunque con alguna dificultad, se disuelve en amoníaco, en tanto que el yoduro es soluble.

La sensibilidad de las reacciones que se producen precipitando el yodo por el sulfato talioso o nitrato argéntico es aproximadamente la misma; la cantidad de metal que puede reconocerse es de 0,17 micromiligramos.

Oxígeno.—Hasta la fecha nadie se ha ocupado de investigar el oxígeno por reacciones microquímicas.

Reacción.—Para investigar este elemento se debe transformar en ácido sulfúrico o sulfato soluble por el procedimiento que se crea más convenientemente. En términos generales, puede decirse que todos los compuestos que contienen azufre en un número de oxidación se oxidan fundiéndolos con los nitratos alcalinos. Los sulfatos insolubles se deben hacer solubles fundiéndolos con carbonatos alcalinos. Para conseguir la transformación que se viene indicando son también de gran utilidad los procedimientos por vía húmeda. Teniendo el azufre en estado de ácido sulfúrico o sulfato soluble, se acidula con clorhídrico y se trata por cloruro cálcico para determinar su precipitación al estado de *sulfato cálcico hidratado*, cuyos caracteres microquímicos han sido indicados en el lugar correspondiente. Se puede emplear también como reactivo una mezcla de cloruro aluminico y cloruro de cesio para obtener el *alumbre de cesio* o sulfato doble de aluminio y cesio $SO_4 \cdot Al_2(SO_4)_3 \cdot 24H_2O$, ya descrito a propósito de las reacciones del cesio y del aluminio. La precipitación se puede hacer al estado de *sulfato plumbico, estroncio o bórico*, pero nada más conviene y proceder de esta manera cuando la cantidad de ácido sulfúrico es muy pequeña o se halla en disolución diluida.

Precipitando el azufre al estado de gypsa o sulfato cálcico hidratado se reconocen con facilidad 0,3 micromiligramos de azufre; al estado de alumbre de cesio 0,2, y al de sulfato plumbico, cristallizándole después en ácido clorhídrico o sulfúrico, 0,06.

Selenio.—Se han indicado algunos métodos que permiten investigar con más o menos facilidad el selenio entre ellos figuran la reducción del ácido selenoso por el magnesio y la precipitación por medio del yoduro potásico al estado de tetrayoduro de selenio; pero en rigor, tanto estas reacciones como otras que pudieran citarse, no conducen a formas cristalinicas tan características, ni permiten asegurar con certeza la presencia de este elemento. De todo lo dicho se deduce que trata base de reconocer el selenio, lo mejor de todo es recurrir a las reacciones ordinarias, el elemento sus compuestos despiden caloridad en presencia del aire, los sublimados de selenio o anhídrido selenoso, la precipitación del telurio por el anhídrido ácido sulfúrico, etc., reacciones que suficientes para demostrar pequeñas cantidades del metal en cuestión.

Teluro.—Se caracteriza por las reacciones ordinarias: sublimando el telurio o anhídrido teluroso, precipitando el telurio por anhídrido sulfuroso, etc., no olvidando que estas reacciones son casi idénticas a las dadas por el selenio.

Calentando en tubo abierto las combinaciones del telurio, se obtienen dos sublimados: uno negro, constituido por telurio, y otro incoloro o ligeramente amarillento de anhídrido teluroso. Observando con el microscopio ambos depósitos se observa que el telurio afecta la forma de glóbulos por lo general, pero muchas veces se reconocen cristales romboidales (fig. 41a), que pueden reflejarse al cubo ó al prisma recto rectangular. En el depósito de anhídrido teluroso se observan en algunas ocasiones grupos de cristales alargados y laminas de contornos romboidales, cuyo ángulo agudo es igual a 45° (fig. 41b). Este anhídrido se disuelve con facilidad en ácido clorhídrico, de cuyas disoluciones se obtiene tratando por disolución acuosa de anhídrido sulfuroso un depósito de telurio en grumos de color pardo obscuro o en películas que presentan abundantes fisuras.

Aparte de lo indicado, se conocen otras reacciones de carácter puramente microquímico, todas fundadas en llevar el telurio al estado de anhídrido teluroso y precipitarlo de sus disoluciones ácidas o alcalinas por tal ó cual reactivo, como se indica a continuación.

Las disoluciones clorhídricas de anhídrido ó ácido teluroso que sean bastante concentradas, tratadas por cloruro de cesio, dan lugar a la formación de un *cloruro doble* Cl_2TeCs_2 , llamado también *cloroteluro de cesio*, que se presenta cristallizando en octaedros de color amarillo (figura 19), bien terminados y característicos, fáciles de distinguir del cloroplatinato de cesio porque son menos refringentes, más voluminosos y disociales por la acción del agua. Tratados por nitrato potásico se ennegrecen, carácter que permite distinguirlos de la sal estéril correspondiente. La cantidad de telurio que puede reconocerse por esta reacción es de 0,3 micromiligramos.

Las disoluciones alcalinas de ácido teluroso, tratadas por yoduro potásico en bastante cantidad, y luego por ácido clorhídrico, producen una coloración pardamarillenta, al mismo tiempo que se forma un depósito cristallino constituido por rombos, láminas hexagonales y tabas, debi-

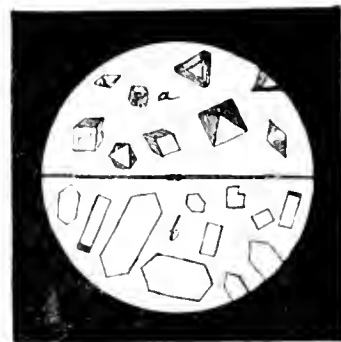
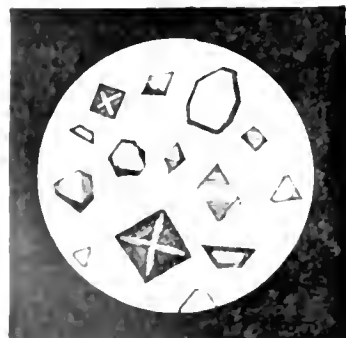


Fig. 43. — (a) Nitrato de bario. (a) Nitrato de cinchonina

das al *tetrayoduro de telurio*. Estos cristales son negros por refracción, y de color obscuro por reflexión. Esta reacción, por la que pueden descubrirse 0,6 micromiligramos de telurio, sirve también para reconocer el telurio en presencia del selenio. Si se añade ácido clorhídrico y yoduro potásico a una disolución que contenga un seleniuro y un telurato, se precipita primero el tetrayoduro de telurio, y después por la acción del calor el tetrayoduro de selenio, formando un anillo de color rojo. El selenio puede separarse sublimando el precipitado, porque el yoduro de telurio se vuelve gaseoso a una temperatura bastante más elevada que el yoduro de selenio.

Nitrógeno.—Como en el caso de los demás metaloides, y especialmente del hidrógeno, no es el nitrógeno libre lo que se trata de descubrir, sino sus combinaciones, y especialmente aquella en que aparece formando *ácido nítrico, nítrico, amoníaco y nitrosos*.

Si se trata del ácido nítrico libre, se procederá como luego se indica: si de un nitrato, se destila



En la reacción con el yoduro de potasio, el telurio se precipita en forma de un precipitado amarillo.

con ácido sulfúrico; en el líquido que se obtenga se encontrará el ácido nítrico, que tratado por agua de barita y evaporándose deposita el nitrato básico, que cristaliza en cubos y octaedros aplastados, como los del alúmina ordinario (fig. 13). Puede tratarse el ácido nítrico por un granito de cloruro cálcico para reconocerlo por medio conveniente el cloro que quedará.

Las sales solubles de arsenio dan con el ácido nítrico o nítrico en disolución un precipitado de *nitrito de arsenio*, que se presenta cristalizado en laminas rectangulares o hexagonales micelares, derivadas del sistema romboico (fig. 14), b), algunas veces según el eje de simetría.

Para reconocer el nitrógeno combinado al estado de nitrato, se trata por ácido sulfúrico una pequeña cantidad en presencia de yoduro potásico y algunos granitos de almidón; por la acción del ácido nítrico sobre el yodo queda yodo en libertad, que actuando con el almidón da la consabida coloración azul que permite reconocer 0,25 micromiligramos de ácido nítrico.

Para reconocer el nitrógeno al estado de amoníaco, se calienta la sustancia objeto de ensayo con una pipeta y se hacen actuar los gases desprendidos sobre una disolución de sulfato magnésico, a la que se añade inmediatamente una pequeña cantidad de fosfato sódico; si hay amoníaco no tardan en aparecer los cristales de *fosfato amónico magnésico* en el seno del fosfato magnésico, que es amorfo. Se pueden también emplear para la demostración del amoníaco, una vez separado por destilación, todos los reactivos que se usan en la investigación de las sales potásicas, exceptuando el ácido clorhídrico. Entre todos ellos se prefiere el cloruro de platino-ácido cloroplático, por la facilidad con que se forma el *cloroplatino amónico*, cuyos cristales son de idéntico aspecto que los de la sal potásica correspondiente, y permiten reconocer 0,1 micromiligramo de NH_3 .



Fig. 14. - Fosfato amónico-magnésico.

Si se quiere evitar la destilación del amoníaco, se puede utilizar la reacción que las sales amoniacales dan con el cloruro mercurio en presencia de la potasa cáustica. La cantidad de amoníaco que de esta manera puede descubrirse es de 0,5 micromiligramos, pero es de advertir que el precipitado de cloruro de mercurio, que se forma, $\text{HgCl}_2 \cdot \text{HgNH}_2$, es difícil de observar.

Si se quiere evitar la destilación del amoníaco, se puede utilizar la reacción que las sales amoniacales dan con el cloruro mercurio en presencia de la potasa cáustica. La cantidad de amoníaco que de esta manera puede descubrirse es de 0,5 micromiligramos, pero es de advertir que el precipitado de cloruro de mercurio, que se forma, $\text{HgCl}_2 \cdot \text{HgNH}_2$, es difícil de observar.

Hallándose el nitrógeno formando cianuros, se reconocen con facilidad; en efecto la mayor parte de los cianuros se descomponen por la acción de la potasa cáustica; en estas condiciones, basta calentar el líquido, fuertemente alcalino, con una pequeña cantidad de mezcla de los cloruros ferroso y férrico, y añadir ácido clorhídrico en cantidad necesaria para neutralizar el álcali, y aparecen inmediatamente los grumos de azul de Prusia. Para efectuar la reducción del cianuro mercurio se necesita añadir, después de la potasa, una laminita de hierro que no tenga siquiera indicios de oxidación. Procediendo como se acaba de indicar, se reconocen sin dificultad 0,07 micromiligramos de cianógeno.

Fósforo. Se transforma el metalóide, cualquiera que sea su estado, en ácido fosfórico, y se trata por molibdato amónico en disolución fuertemente nítrica; pasados algunos minutos, o calentando, si no se quiere esperar tanto, se precipita el *fosfomolibdato amónico*, dando formas idénticas a las del fosfomolibdato potásico; es decir, los cristales pertenecen al sistema cúbico y son de color amarillo, pero sus ángulos diedros

y poliedros resultan tan redondeados que a veces pierden aspecto cúbico. Esta reacción es de tal sensibilidad que permite reconocer 0,015 micromiligramos de fósforo. Debe advertirse que para conseguir una cristalización neta y característica se hace necesario separar de antemano la silice, si es que en el ensayo la contiene, porque en las mismas condiciones da un precipitado análogo. Otro tanto puede decirse del ácido arsénico.

Se reconoce en el estado de fosfomolibdato amónico por el medio que se ha indicado anteriormente precipitando el molibdato de fosforo transformado en ácido fosfórico al estado de *fosfato amónico magnésico*. Si se trata de un fosfomolibdato soluble se transforma en soluble fundiéndolo con un carbonato alcalino, y se trata una gotita de la disolución acuosa por otra que contenga sulfato magnésico, cloruro cálcico y un poco de amoníaco libre. Tomando las precauciones necesarias para que la mezcla de las gotas se efectúe lentamente, no tardan en depositarse el fosfato amónico magnésico (fig. 15), cuyas características coinciden al hablar de la reacción correspondiente con las del magnesio.

El ácido arsénico origina en las mismas circunstancias cristales debidos al *arsenato amónico magnésico*, idénticos, por lo que a la forma se refiere, con los obtenidos en la investigación del fósforo; conviene, por lo tanto, reconocer de antemano las condiciones en que se trabaja, y en todo caso proceder a la separación del arsénico por medio de una corriente de ácido sulfhídrico. Si esto no se hace, se presenta el problema de distinguir el fósforo del arsénico, caso que tan solo se puede resolver tratándolo en ausencia del cloro. En estas condiciones se disuelve la sal amoníaca, agitando en la menor cantidad posible de ácido acético, y se añade al líquido que resulta nitrato argéntico; si se trata del ácido fosfórico, se obtiene el fosfato argéntico constituyendo pequeños granitos de color anaranjado; con el ácido arsénico los cristales toman otras formas y son de color blanco-lavado. Esta reacción no puede aplicarse a una mezcla de los dos ácidos, porque se obtiene un precipitado en el que las dos sales se encuentran amoníacas y no se consiguen cristalizar por ningún medio.

Arsénico. Se transforma por el medio que se cree más adecuado en ácido arsénico o arseniato soluble, y se precipita al estado de *arseniamolibdato amónico*, *arsenato amónico cálcico* o *arsenato amónico magnésico*. Se consigue lo primero tratando una disolución del arseniato por molibdato amónico disuelto en ácido nítrico; pasados bastantes minutos, si no se ha tomado la precaución de calentar, aparece el precipitado de arseniamolibdato análogo al de fosfomolibdato.

La precipitación al estado de arseniato amónico-cálcico se consigue tratando las disoluciones de arseniato, saturadas con amoníaco, por una mezcla de cloruro amónico y cloruro cálcico; la precipitación se verifica con bastante rapidez, y los cristales originados presentan el aspecto que los de fosfato y arsenato amónico-magnésico, de los que se distinguen por ser bastante más voluminosos; operando con disoluciones diluidas se obtienen como formas dominantes talas de hemiedria poco manifiesta, que pueden adquirir una longitud igual a 15 ó más micromilímetros.

Indudablemente, el mejor medio de reconocer el arsénico, una vez transformado en arseniato, es precipitándolo al estado de arseniato amónico magnésico, sal que se obtiene en las mismas condiciones que el fosfato correspondiente; para obtener buenos cristales es necesario trabajar con líquidos perfectamente transparentes. El arseniato de que se trata, disuelto en ácido acético, según se ha indicado en el fósforo, se transforma, por adición de nitrato argéntico, en el arseniato correspondiente, ya descrito al hablar de las reacciones microquímicas de la plata, y representado en la fig. 16. Determinando la formación del arseniato amónico cálcico, se aprecian fácilmente 0,04 micromiligramos de arsénico; con el arseniamolibdato amónico 0,25, y con el arseniato amónico magnésico 0,01, y aún menos cantidad.

Calentando los conqueos arsenicales en un tubo abierto, se obtiene en las partes tras del mismo un depósito de *anhidrido arsenioso* que, observado con el microscopio, resulta estar formado por octaedros o cubos bien terminados. Algunas combinaciones del arsénico, y especialmente las disoluciones alcalinas de anhídrido arsenioso, tratadas por ácido nítrico de media

de extracción, dan por evaporación cristales como los anteriores. En el caso de que el anhídrido arsenioso se encuentre en el fondo de la disolución, se debe calentar la disolución por medio de un baño de agua, para que el anhídrido arsenioso escape del líquido por acción a la atmósfera.



Fig. 16. - Fosfato de platino.

La destilación de los gases de arsénico en presencia de anhídrido arsenioso en un tubo cerrado llega a ser en el 0,1 miligramo de arsénico.

Se consigue la reacción microquímica que produce el arsénico y arseniato por el método descrito en la investigación de fósforo, pero en la investigación de fósforo se emplea el cloruro potásico. El *fosfato de platino* se puede separar por medio de sulfato cálcico de fósforo, que no se disuelve en el agua, y se opera como se indica en la investigación de fósforo. En el caso de que el arsénico se encuentre en el fondo de la disolución, se debe calentar la disolución por medio de un baño de agua, para que el anhídrido arsenioso escape del líquido por acción a la atmósfera.

Si se quiere la mezcla de arsénico y arseniato, se mezcla al estado soluble la sustancia por investigar con la mitad de su volumen de fluoruro de amoníaco, y se calienta en aparato dispuesto de manera que se pueda recoger con facilidad el producto que se sublima; se disuelve el sublimado en agua, se filtra, se trata por cloruro cálcico para eliminar la silice, y queda en el líquido claro el fluoruro de boro, que condensado con fluorhídrico se ensaya como en el método de fósforo.

Para investigar el boro siguiendo el procedimiento de Belens, se calienta la sustancia, hecha polvo, con una mezcla de los ácidos fluorhídrico y sulfúrico, elevando la temperatura hasta alcanzar el punto de ebullición de este último ácido. La operación debe hacerse en un crisolito de platino, y el producto que destila se recoge sobre la tapadera de la capsula, en la que se habrá colocado una gotita de ácido sulfúrico muy diluido; si hay boro, la gota se cubre de ácido fluorhídrico. El líquido destilado se evapora a 120° durante algunos minutos, se añade después una gotita de agua y inmediatamente se coloca sobre el portaobjetos para tratarlo por un granito de cloruro potásico. Por evaporación se obtienen cristales de fluoroborato de potasio soluble en 70 partes de agua, que se representan



Fig. 16. - Fosfato de platino.

formando laminas de contornos romboicos o hexagonales micelares y con un ángulo agudo igual a 77° (fig. 16). Algunas veces los ángulos agudos y más especialmente los obtusos, de ciertos cristales aparecen truncados. Si se opera con disoluciones concentradas, los cristales se alar-

Colaboro en *Der Dank*, órgano de la comunidad fundada. Dejo muchas obras, en las que cito en este libro como A. T. M. H. (página 11, col. 1.ª y 2.ª). Merecen también mención, además de las indicadas, mis obras: *Arceobates* *ethi.*, Nueva York 1829, 2.ª ed., en 8.º; *Le Sphacel*, en la *progr. de la*, en 8.º; *Antropología y* *Le*, en 8.º, etc.

MICHEL Y RIVERO. Mús. 11. *La* General español. N. en la Ciudad de Caceres el 4 de enero de 1799. Ingresó en el servicio militar, como cadete, en febrero de 1817, en el regimiento de infantería de Mallorca. Hizo oír su voz en la guerra de la Independencia, asistiendo a las batallas de Bailén, Bayona, Durango y España de los Montes. Fue tuvo en el sitio de Ciudad Rodrigo, donde quedó prisionero del ejército francés, y pudo volver a España en 1814, es apalio del depósito de prisioneros. Hizo después de la guerra civil, asistiendo a la batalla de Berastain y a la toma de su puente, a la batalla de Atorón, y con otros hechos de armas no menos gloriosos para su historia militar. En 24 de septiembre de 1834 es enviado a brigadier. Puso a este empleo cuando murió.

MICHELIS. JOSÉ ALEJANDRO JAVIER. *Pres.*
Escritor francés. N. en Roma en 1813. M. en
París en 1892. Hijo de un holandés y de una
francesa, fue en su niñez llevado a París, capital
en la que hizo en el Liceo de San Luis sus estudios.
Vino por Alemania, donde se aficionó a la
literatura, y resolvió en Bélgica antes de escribir
su *Historia de la literatura francesa y holandesa*,
que si en la primera edición constaba de cuatro
volumenes en la tercera 1865-76 tuvo 10 en
8.º. Esta obra, aunque muy discutida, es una de
las principales de su autor. Detramo viva la
Michelis sobre la historia secreta del gobierno
austriaco y la política del mismo país. Era el
moir bibliotecario de la Escuela de Bellas Artes
en la capital de Francia. Además de lo dicho
publicó *Estudios sobre Alemania* 1839, 2 volu-
menes en 8.º; *Historia de las ideas literarias en
Francia en el siglo XIX y de sus orígenes en los
siglos anteriores* 1842, 4d. id.; *Legislación*
1844, en 8.º; *La triplicación de la historia en
Europa desde el siglo V hasta el XVI* 1853, en
18.º; *El capote femenino La vida de los negros
en África* 1853, en 12.º; *Cuentos de las montañas*
1855, en id.; *Historia secreta del gobierno
austriaco* 1859, en 8.º; *Los anabaptistas de los
Países* 1860, en 12.º; *Cuentos de la noche de
Enero* 1861, id.; *Historia de la política austriaca
de 1806* 1861, en 8.º; *Austria en la cuestión polaca*
1863, en id.; *Principios políticos* 1865, en 12.º; *El conde de los mirlos*,
su biografía y su política 1871, en 8.º; *Los de-
rechos de Francia sobre la Alsacia y la Lorena*
id., id.; *Historia de la guerra franco-prusiana
y de sus orígenes* 1872, en 8.º; *París por In-
glaterra* (id., id.); *El arte flamenco en el Este y
el Medio-Oeste* de Francia 1877, en 8.º; *La Invasión
prusiana en 1792 y sus consecuencias* 1889,
en 12.º; *Un Puck y sus discursos* id., en 8.º
mayor); *Memorias, su vida y sus obras* 1883,
en 12.º; *El mundo de lo común y de la risa* (1887,
en 18.º), etc.

MIDLETONITA de *Middleton*, n. pr. t. *Mio.*
Resina fosil, considerada variedad del succino o
ambar, tipo de todo este linaje de compuestos
procedentes de los vegetales resinosos pertene-
cientes al grupo de las coníferas, cuya composi-
ción química ha experimentado notables cam-
bios, hasta que las plantas convertidas en
lignito más o menos perfecto, sin que las resinas
que segregan hayan cambiado, uno ser su aspec-
to externo y consistencia. Dentro del género res-
ina, y como subordinada los al tipo específico del
ambar, están la bombicita y la homanita, que
son dos especies bien determinadas, y luego viene
una serie de variedades, entre las cuales se
encuentra, como de las principales, la middletonita;
son éstas: la tasmánita, con la enosmita y la
sostonita; la hartina, con la belotonia y la xi-
lotenita; la guayaquilita con el antioxeño y
la ambrita; la janlungita con la berongelita, la
piropista con la melanquina, la pansita, el me-
rindo y la enanelosmita, la weelerita, la alprita,
la duxita, y por último la eshanrita. Depen-
den las variantes de estos cuerpos y su propia
individualidad de pequeños cambios de prope-
dades, debidos casi siempre a las condiciones del
medio y a las de los lignitos en que ya en, y se
hallan aislados mediante acciones del agua, pues

[illegible]

MIDSUMI: *U. ex. U.* A puerto del *U. ex. U.* Toyama, prov. de Isum, Honshu, Japón, sit. a N O. de Toyama, en la costa O. del Golfo de Toyama Isumo-Uma, 12000 hab.

MIGNUMITA: 1. *Mn.* Óxido ferroso hidratado, óxido silino de hierro casi puro, considerado la variedad de la magnetita, cuya composición química tiene, y en tal concepto agrupase con la vixnita y la clino magnetita, que son otras dos bien determinadas variedades de la antigua pólita magn.

Estos cuerpos no suelen abundar en los terrenos, y donde los hay constituyen excepciones menudas de hierro, sin embargo y sus propósitos de dar productos de la mejor calidad. En punto general es difícil distinguir y diferenciar unos de otras las citadas variedades, por carecer de datos precisos que marquen su invariabilidad mineralógica, químicamente mejor que varíola les propiamente dichas son alteraciones distintas de un solo mineral, dependientes de modificaciones que aquel experimenta en los diferentes medios de sus yacimientos, de modo que no pueden afectar, en la mayoría de los casos, sino a lo externo, y muy poco a la composición química; es menester tener en cuenta cuando de las variedades del óxido magnético se trata, que este puede ser alterado por el solo contacto del aire; y aunque no pase de la superficie la modificación, le hace experimentar determinables cambios, no son menores las alteraciones de los óxidos y cementos de las rocas, donde suelen hallarse empotrados sus cristales, y proceden de estos determinados productos de alteraciones y neoclitas, por lo general de aspecto opaco, en los cuales no suele advertirse siquiera in fiuto de la forma geométrica propia del generador. Es la magnimita mineral, que si cristaliza lo hace en el sistema cúbico, y al estar constituyendo octaedros, de los cuales rondan los óxidos combinaciones de ambos con las caras del cubo; es susceptible de una extensa homocritia, tiel y perfecta; posee bello metalismo y color negro. El peso específico varía de 4.6 a 5.29 y la dureza de 5.5 a 6.5, dependiendo ambas cualidades, no solo de las impurezas, sino de las mismas diferencias de composición química entre las variedades; resulta también el cuerpo combinándose el protoóxido de hierro con el sesquióxido del propiometal, y así en su fórmula Fe_2O_3 , y como resulta de su propia constitución, suelen los autores asimilarlo al caspita. La cualidad magnética, que posee muy intensa y a veces polar, es, en su carácter distintivo de este cuerpo, el cual solo al calentarlo mucho tiempo llega a fundirse, en plomo el mas vivo fuego del soplete, y tiene por sí invente el ácido clorhídrico concentrado. Si el hábito se cristaliza, formando masas de estructura grandulosa compacta, y también en formas irregulares.

MIGUEL Pintor: *Rey, Pintor y revolucionario* judío. Vivió en el siglo XVI. Acabó en Valencia en el primer año de movimiento de la Germania, pienso en lo entre sus a legatos que había llega lo el tiempo de la plenitud de las promesas hechas por Dios mismo a Daniel, y que había de venir el Mesías, no en forma de Mesías de hombre, e libertados del cautiverio. Una

[illegible][illegible][illegible]

MILANO OBRENOVICH; / 1. [illegible] 1914

y viviendas. La vida morosa se había concentrado en torno de las dos lagunas de Parang y Ligan, con el bloqueo marítimo en el mar y la falta terrestre; pues dificultaba el trayecto marítimo de esclavos en otras islas los moros debían buscarlos en las tierras limítrofes y en estas los moros iban amparándose de la fuerza española. Por Occidente una trocha marítima, desde la bahía Pangul hasta Parang en la bahía Ligan, si no impedía el tráfico de las depredaciones de los moros en tierra de los españoles, y su comercio con los comerciantes y contrabandistas de Sibanguay y Sindang en Parang. Por el N. E. las relaciones de los moros con los españoles, que partiendo de Pangul iban subiendo por tierras de montes y montañas, molestaban a los moros, haciéndoles huir de la posesión de esclavos por fuerzo a astucia y la recudencia de tributos que recibían los infieles, los malhechores. Por el S. E. se ven en las regiones del Mar Grande, los moros mangian lomos, llevaban de cepa a cada su independencia, personificada en el último datto Utra, muy superior a los sultancillos de aquella región. Estos, al amparo de los españoles, le iban perdiendo el miedo y lo obedecían, y todos juntos, por lo tanto, el poder de resistirnos; y así de la Cotta de Parang nuestros fuertes y destacamentos dominaban el curso bajo del río Grande, que es la región más poblada. Pero no estaba alcanzado el necesario equilibrio entre el prestigio español y la audacia malhechora, y en Mindanao no había condiciones suficientes para una vida civilizada. Weyler recibió del gobierno autorización para hacer lo más indispensable. Empezó el general por reedificar y completar la trocha de 28 kms., que cierra el paso a los moros por el O., y terminados los fuertes que la constituyen en mayo de 1890 por el ingeniero Gayo, adoptó inmediatamente disposiciones eficaces contra el sultan y dattos del seno de Sindang, contra los moros de Sindang y contra los costeros de las dos bahías Illana e Iligan. Columnas de voluntarios por tierra, y los cañoneros por mar, se encargaron de esta misión, que dio los resultados apetecidos en mayor o menor escala. Weyler creyó que Zamboanga, actual capital político-militar de la isla, estaba mal situada, y empezó a preparar otra en Parang-Parang, un poco al N. de Pollok y Cotta. Las obras necesarias empezaron en junio de 1890, y estaban terminadas al poco tiempo. Después visitó el general todo el curso del río Grande hasta la laguna de Liguasan, y allí dispuso algunos cambios de puestos fortificados. Y con esto y reforzar las guarniciones para hacer posibles las excursiones en los sendos rados de acción, creyó el general tenerlo todo dispuesto para empujarla contra los moros de Lanao, pero era preciso esperar la vuelta de la monzón seca, ó sea hasta enero próximo, y fuese a Manila a esperarla. Los moros, que sentían la tormenta, no quisieron aguardarla impasibles, y rompiendo por la trocha de Tueran, hacia septiembre, después de degollar un destacamento en ella, corrieron hacia las fechorías por tierra de subanos. Por la misma época los malanos, por el N., hicieron irrupción en el pueblo de Manticao, robando y llevándose esclavos de aquella reducción. Y para demostrar en general el espíritu de resistencia hostilizaron las obras de Parang-Parang, y en Baras mataron a un español. La estación y otros sucesos obligaron a Weyler a tener paciencia; con el buen tiempo llegó la noticia de nuevos asaltos a los pueblos de Tagoulit y el Salvador, si bien en este punto los bravos cristianos bisayas de aquel antiguo distrito supieron castigar a los moros por su cuenta. Pero al cabo el 22 de abril de 1891 llegaba al nuevo puerto de Parang-Parang la escuadra española con el general y los 1250 hombres que habían de realizar las operaciones.

Empezaron estas ocupando en la bahía Illana los puntos de Baras y Malabang, de gran importancia, porque además de privar a los moros de las ordinarias vías para su comercio marítimo daba a los nuestros sólida base de operaciones contra el S. de la laguna. Poco sangre fue preciso derramar para que los moros illanos se mostrasen por el momento dispuestos a la sumisión, y ésta hubiera sido más completa si hubiese podido explotarse la victoria obtenida en Maradig el 30 de mayo, en la que se hicieron a los moros muchos muertos, y entre ellos un sultán y como una docena de dattos. Pero ya en esta época había arreciado la gripe de tal suerte

que no quedaba un solo europeo activo en las columnas, y en total no más de 1000 enfermos, poblados en el hospital de Parang. Los españoles tenían una columna que partió el 1.º de junio de 1891, y la columna de Malabang con el coronel D. Eduardo Gallego, que partió el 1.º de junio de 1891, y la columna de Parang con el coronel D. Eduardo Gallego, que partió el 1.º de junio de 1891. Cuando se pudiese hacer una columna móvil no habría inconveniente en que se avanzara a un golpe a los moros por el N. El general, en 1890 y por el momento, se trasladó a Iligan, y la división sustituida en tres columnas, por el coronel D. Eduardo Gallego, por ambas columnas, por el S. se avanzó a la Cotta de Parang, para distraer a los illanos. El 14 ya hubo combate con algunos centenares de moros en la orilla del río de la del Agus y a la vista de la laguna. El 19 se obtuvo una venturosa victoria en la orilla, quedando junto al hermoso pueblo de Maratui en el que se destruyeron cotta, fortines, montes, cascas y cabañas. Pero al amanecer las lluvias torrenciales y urgía terminar la campaña, empezando las postimeras del buen tiempo en fortalecer el curso del río recorrido. El 17 de septiembre acabaron las operaciones.

Pocos meses después de terminar Weyler su campaña, cambió la nación de gobierno, y no tardó en ser relevado por el general Despujols; suspendiéndose durante los años 1892 y 1893 la ejecución del pensamiento de Weyler, y todo lo que se hizo fue avanzar desde el fuerte Weyler, en Monungán, hasta las posiciones de Pantar y Cabasaran. La primera a 15 kms. de Monungán, dos días de marcha, se ocupó sin resistencia; la cotta de Cabasaran exigió un combate en el que se distinguió el capitán de ingenieros Escario, que fue el primero en asaltar la cotta.

De las campañas que siguieron nos da noticia un capitán de ingenieros, el ilustrado escritor D. Eduardo Gallego. A Despujols sustituyó el general Blanco, quien en 31 de marzo de 1894 se encargó del mando en jefe del ejército, que se componía de cerca de 3000 hombres, de los regimientos 70, 71, 72, 73, 74 y de ingenieros, disciplinarios y artillería, declarándose abierta oficialmente la campaña, siendo jefe de la división el comandante general de Mindanao, general Parado.

Ligan fue la base de operaciones, y Maratui el objetivo. Era preciso hacer el paso del río Agus. Se llevaron a cabo varios trabajos para reunir enantos elementos exigía la campaña y para facilitar la marcha y el ataque, y a fines de abril, y previos los oportunos reconocimientos y consiguientes combates, de no gran importancia, comenzaron las obras del campamento de Uluana, capaz para 1000 hombres, sit. a unos 2 kms. de Pantar, muy cerca de la cotta Cabasaran.

Oficialmente no se declaró abierta la campaña hasta el 1.º de marzo de 1895. Durante el año de preparación los moros hostilizaron con frecuencia a nuestras fuerzas, atacando las desiertas y aguadas, tratando de sorprender convoyes, o bien reuniéndose en número considerable los de alguna ranchería de la laguna para atacar los fuertes o las columnas de trabajo, motivando tan continuas provocaciones alguna expedición para castigar las rancherías a que pertenecían los culpables. Entre los muchos combates librados en este período de tiempo menciono Gallego los de mayor importancia, que fueron librados los días 3 y 5 de junio en Tonimod; la sorpresa de 9 de julio en Danar, y la emboscada de la laguna de Kalagman el 21 de julio.

El 3 de junio se apoderaron nuestras tropas de los atrincheramientos que tenían los moros en Pinba, Panco y Tomamod, y el 5 saltaron el refugio de Nanapan; destruyeron las obras que habían hecho los moros y se retiraron a Uluana. El 9 las fuerzas que de Monungán habían salido a trabajos fueron atacadas cerca del fuerte de Danar por más de 400 moros, trabándose un sangriento combate al arma blanca en el cual nuestras tropas lucharon con extraordinario valor, siendo rechazado el enemigo con grandes pérdidas, dejando en el campo 27 muertos, armas y efectos. Las pérdidas de los nuestros fueron un oficial y 13 de tropa muertos, y dos oficiales y 45 individuos de tropa heridos.

El día 21 atacaron nuestras tropas en cuatro columnas a más de 1000 moros emboscados cerca de Calagman, librándose un glorioso comba-

te en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 22 de junio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 23 de junio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 24 de junio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 25 de junio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 26 de junio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 27 de junio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 28 de junio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 29 de junio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 30 de junio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 31 de junio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000.

El día 1.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 2.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 3.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 4.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 5.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 6.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 7.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 8.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 9.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 10.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 11.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 12.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 13.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 14.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 15.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 16.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 17.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 18.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 19.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 20.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 21.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 22.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 23.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 24.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 25.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 26.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 27.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 28.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 29.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 30.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000. El día 31.º de julio se libró un combate en el que fueron muertos 1000 moros, y heridos 1000.

La expedición de Mindello, que se organizó en 1897, tuvo como objeto la conquista de la isla de San Vicente, Archipiélago de Cabo Verde, y la anexión de la isla de San Vicente a la colonia de Cabo Verde. La expedición fue organizada por el general Rios, que salió del campamento en la mañana del 17, pernando en los altos de Vato, y continuando la marcha hacia Tugayas el 18, cuando ya existía próxima a la laguna una fuerte corte defendida por multitud de moros. Ordenando por el coronel Marina que marchara a la vanguardia el asalto, fue rechazado por la fuerza de moros, yéndose a la necesidad almorzar en el pitapeto, que tenía a su lado un muelle de agua. Por no llevar la columna al día se encargó a la compañía de ingenieros de tomar posesión de la laguna, realizada con éxito al día siguiente por el capitán Briones, muerto por el enemigo al ser el primero en coronar la brecha. Al día siguiente, huyendo de un lance al azar, se retiraron a la laguna, y después al asalto, con su tropa la cotta, en la que entraron casi novecientos moros y sus hijos. Incendiada y arrasada la laguna, y muertos muchos moros, se retiraron a la cotta, y la columna a Marahui, pernando de nuevo en Vato el 18. El levantamiento de la isla de Luzón a fines de agosto de 1897 motivó la proyectada salida de fuerzas de Mindanao para reforzar las escuadras de aguas de Luzón, y se pasaron los regimientos 73 y 74, compuestos de ingenieros, las tres de artillería de plaza y las dos baterías de montaña. Con tan notable disminución de fuerzas, los comandantes de las unidades de todos los trabajos, y a fin de no perder entre las guarniciones de Luzón, de lo cual no tardaron en darse cuenta los moros, que rebolaban en aquel momento, y viniendo a agravar considerablemente la situación la sublevación de la tercera compañía disciplinaria que se pasó a las tropas de Cagayan y Tundad, al día siguiente, y el forzoso desarme de la columna, se retiró con las fuerzas comprometidas, y se dio orden que la brigada presidencial, en consecuencia, se retiró a la laguna, y se pudo ser imposible en parte, cuando los disciplinarios se pasaron a las tropas de Cagayan y Tundad, y se retiraron a la laguna. Para pasar

La expedición de Mindello, que se organizó en 1897, tuvo como objeto la conquista de la isla de San Vicente, Archipiélago de Cabo Verde, y la anexión de la isla de San Vicente a la colonia de Cabo Verde. La expedición fue organizada por el general Rios, que salió del campamento en la mañana del 17, pernando en los altos de Vato, y continuando la marcha hacia Tugayas el 18, cuando ya existía próxima a la laguna una fuerte corte defendida por multitud de moros. Ordenando por el coronel Marina que marchara a la vanguardia el asalto, fue rechazado por la fuerza de moros, yéndose a la necesidad almorzar en el pitapeto, que tenía a su lado un muelle de agua. Por no llevar la columna al día se encargó a la compañía de ingenieros de tomar posesión de la laguna, realizada con éxito al día siguiente por el capitán Briones, muerto por el enemigo al ser el primero en coronar la brecha. Al día siguiente, huyendo de un lance al azar, se retiraron a la laguna, y después al asalto, con su tropa la cotta, en la que entraron casi novecientos moros y sus hijos. Incendiada y arrasada la laguna, y muertos muchos moros, se retiraron a la cotta, y la columna a Marahui, pernando de nuevo en Vato el 18. El levantamiento de la isla de Luzón a fines de agosto de 1897 motivó la proyectada salida de fuerzas de Mindanao para reforzar las escuadras de aguas de Luzón, y se pasaron los regimientos 73 y 74, compuestos de ingenieros, las tres de artillería de plaza y las dos baterías de montaña. Con tan notable disminución de fuerzas, los comandantes de las unidades de todos los trabajos, y a fin de no perder entre las guarniciones de Luzón, de lo cual no tardaron en darse cuenta los moros, que rebolaban en aquel momento, y viniendo a agravar considerablemente la situación la sublevación de la tercera compañía disciplinaria que se pasó a las tropas de Cagayan y Tundad, al día siguiente, y el forzoso desarme de la columna, se retiró con las fuerzas comprometidas, y se dio orden que la brigada presidencial, en consecuencia, se retiró a la laguna, y se pudo ser imposible en parte, cuando los disciplinarios se pasaron a las tropas de Cagayan y Tundad, y se retiraron a la laguna. Para pasar

No se le combatió, sin embargo, y entre los varios ataques que sufrieron nuestras tropas durante esta época, el del 12 de julio de 1897 a las fuerzas de la 2.ª compañía disciplinaria mandada por el teniente Bernabé, y el del 18 de julio a la columna de Tugayas. Hallándose a pocas leguas en los trabajos del camino a unos 2 kms. de Las Piedras, en el punto denominado la Cortadura, estando custodiadas las armas por un grupo de disciplinarios, cuando pasaron de un grupo de moros que habían llegado los días de mercado. Los moros estaban a caballo para transitar por las montañas, y nos utilizados por nosotros, y cuando se les dio de improviso sobre los vigilantes de las montañas, en columnas 26 bajas y llevando 7 fusiles, sin que fuese posible su persecución por haberse tirado por un enorme escarpado de la derreda del camino, y en el que la vegetación frondosísima, culta, completamente de la vista e imposible en absoluto la marcha. Fue castigada la ranchería de Tugayas, a la que pertenecían los atacantes, se organizó en Marahui una columna de 1200 hombres del 73, artillería, disciplinarios e ingenieros, al mando del general Rios, que salió del campamento en la mañana del 17, pernando en los altos de Vato, y continuando la marcha hacia Tugayas el 18, cuando ya existía próxima a la laguna una fuerte corte defendida por multitud de moros. Ordenando por el coronel Marina que marchara a la vanguardia el asalto, fue rechazado por la fuerza de moros, yéndose a la necesidad almorzar en el pitapeto, que tenía a su lado un muelle de agua. Por no llevar la columna al día se encargó a la compañía de ingenieros de tomar posesión de la laguna, realizada con éxito al día siguiente por el capitán Briones, muerto por el enemigo al ser el primero en coronar la brecha. Al día siguiente, huyendo de un lance al azar, se retiraron a la laguna, y después al asalto, con su tropa la cotta, en la que entraron casi novecientos moros y sus hijos. Incendiada y arrasada la laguna, y muertos muchos moros, se retiraron a la cotta, y la columna a Marahui, pernando de nuevo en Vato el 18. El levantamiento de la isla de Luzón a fines de agosto de 1897 motivó la proyectada salida de fuerzas de Mindanao para reforzar las escuadras de aguas de Luzón, y se pasaron los regimientos 73 y 74, compuestos de ingenieros, las tres de artillería de plaza y las dos baterías de montaña. Con tan notable disminución de fuerzas, los comandantes de las unidades de todos los trabajos, y a fin de no perder entre las guarniciones de Luzón, de lo cual no tardaron en darse cuenta los moros, que rebolaban en aquel momento, y viniendo a agravar considerablemente la situación la sublevación de la tercera compañía disciplinaria que se pasó a las tropas de Cagayan y Tundad, al día siguiente, y el forzoso desarme de la columna, se retiró con las fuerzas comprometidas, y se dio orden que la brigada presidencial, en consecuencia, se retiró a la laguna, y se pudo ser imposible en parte, cuando los disciplinarios se pasaron a las tropas de Cagayan y Tundad, y se retiraron a la laguna. Para pasar

La expedición de Mindello, que se organizó en 1897, tuvo como objeto la conquista de la isla de San Vicente, Archipiélago de Cabo Verde, y la anexión de la isla de San Vicente a la colonia de Cabo Verde. La expedición fue organizada por el general Rios, que salió del campamento en la mañana del 17, pernando en los altos de Vato, y continuando la marcha hacia Tugayas el 18, cuando ya existía próxima a la laguna una fuerte corte defendida por multitud de moros. Ordenando por el coronel Marina que marchara a la vanguardia el asalto, fue rechazado por la fuerza de moros, yéndose a la necesidad almorzar en el pitapeto, que tenía a su lado un muelle de agua. Por no llevar la columna al día se encargó a la compañía de ingenieros de tomar posesión de la laguna, realizada con éxito al día siguiente por el capitán Briones, muerto por el enemigo al ser el primero en coronar la brecha. Al día siguiente, huyendo de un lance al azar, se retiraron a la laguna, y después al asalto, con su tropa la cotta, en la que entraron casi novecientos moros y sus hijos. Incendiada y arrasada la laguna, y muertos muchos moros, se retiraron a la cotta, y la columna a Marahui, pernando de nuevo en Vato el 18. El levantamiento de la isla de Luzón a fines de agosto de 1897 motivó la proyectada salida de fuerzas de Mindanao para reforzar las escuadras de aguas de Luzón, y se pasaron los regimientos 73 y 74, compuestos de ingenieros, las tres de artillería de plaza y las dos baterías de montaña. Con tan notable disminución de fuerzas, los comandantes de las unidades de todos los trabajos, y a fin de no perder entre las guarniciones de Luzón, de lo cual no tardaron en darse cuenta los moros, que rebolaban en aquel momento, y viniendo a agravar considerablemente la situación la sublevación de la tercera compañía disciplinaria que se pasó a las tropas de Cagayan y Tundad, al día siguiente, y el forzoso desarme de la columna, se retiró con las fuerzas comprometidas, y se dio orden que la brigada presidencial, en consecuencia, se retiró a la laguna, y se pudo ser imposible en parte, cuando los disciplinarios se pasaron a las tropas de Cagayan y Tundad, y se retiraron a la laguna. Para pasar

Declarada la guerra con los Estados Unidos en abril de 1898, destruida nuestra escuadrilla en las aguas de Cavite, rebeldes en masa los tagalos, fué preciso atender a las Bisayas con las fuerzas que habían quedado en Mindanao, y casi desguarnecida quedó esta isla. Firmada la paz, los yanquis se impusieron como dueños del Archipiélago, que aún no dominan; las tropas españolas de Mindanao se habían reconcentrado en Zamboanga, y allí estuvieron combatidas de continuo por los indígenas, hasta que al gobierno español le plugo, en abril de 1899, darles orden de repatriarse. Y así lo hicieron, no sin haber tenido pérdidas sensibles, entre ellas la del general González Montero.

*** MINDELLO: Geol.** Esta población de la isla de San Vicente, Archipiélago de Cabo Verde, se halla en la ensenada más oriental de Porto-Grande; cuenta con 5077 habita., en su mayoría negros, empleados en las compañías de carbón. Hay un pequeño fuerte denominado de El-Rei, sit. al N., sobre un cerro. En el extremo del muelle de la Aduana de Mindello, y sobre un candelabro de hierro, se exhibe una luz fija roja, elevada 4,8 m. sobre el nivel del mar, y que con tiempo claro debe verse a 3 millas. Esta luz con frecuencia resulta inútil por ocultarla los buques que fondean delante de ella. Los dos cables que comunican con la isla de la Madera y Rio de Janeiro en la an con tierra en la cala más N. de la parte oriental de Porto-Grande. Se han tendido dos cables adicionales desde la parte N. de Porto Grande, que comunican con la isla de la Madera y Fernando respectivamente. También hay comunicación telegráfica con la costa occidental de Africa (*Perrotero de las islas de Cabo Verde*).

MINERAL: Geol. Tratado en el Diccionario todo lo relativo a los mismos, excepto el concepto geológico, como *minerales petrográficos* de las rocas, añadiremos aquí las ideas y hechos más generales acerca de esta manera de considerar los minerales.

Preséntanse los minerales formando parte de las rocas en cuatro estados diferentes.

Los minerales son esenciales o accesorios, originarios o secundarios, en las rocas. Todos los minerales esenciales son elementos constitutivos originarios de las rocas, pero no todos los originarios son esenciales.

En el grito, algunos minerales, como el topacio, berilo y esfena, se presentan en circunstancias que muestran claramente haber cristalizado estas substancias con entera independen-

[illegible]

El mismo mineral es en ocasiones elemento original y secundario en una misma roca. El cuarzo, por ejemplo, se presenta a veces en ambas condiciones, que suelen diferenciarse de un modo muy señalado; así, en algunas lejititas cuaríferas existe primitivo en grandes rodeados o dolos piramidales, que con frecuencia encierran cavidades llenas de flúido, y secundario ó a cristales en venas reticulaciones y otros agregados irregulares. Con frecuencia los minerales accesorios se presentan en cavidades donde han tenido espacio para cristallar fuera de la masa general, siendo de esto buen ejemplo las cavidades amebas o espacios libres tapizados de cristales bien desarrollados de minerales no esenciales en las rocas que suelen hallar, en los granitos por ejemplo. Las venas de secreción que atraviesan muchas rocas cristalinas, especialmente de la serie granítica, son testimonio de la separación en su origen de ingredientes minerales de magna general de una roca.

En algunos casos toman los minerales las formas concrecionales, según se observa principalmente, aunque no de un modo exclusivo, en las rocas que se han producido en el seno del agua. Ciertos minerales poseen debida tendencia a estas formas, como la siderita, que constituye nódulos abundantes mezclados con arcilla y materia orgánica entre depósitos de limo consolidado; la sílice también origina concreciones irregulares de jernal en el seno de depósitos calizos constituidos principalmente por restos de organismos marinos, y otro tanto hace la misma caliza.

Los minerales secundarios son resultado de cambios acaecidos en las rocas después de su consolidación, debido casi invariablemente a la acción de las aguas que circulan por los mares. Están situados en las grietas, hendiduras, planicie de fisuras y cavidades de las rocas, y especialmente en los pequeños espacios que separan unos grandes minerales de otros sitios por donde el agua circula con facilidad produciendo su mayor efecto. Los canales acuosos, de algunos metros de ancho en ocasiones, han sido gradualmente ocupados por el depósito de material en sus dos paredes laterales. Las cavidades formadas por la expansión del vapor en las lavas antiguas amigdaliformes ofrecen lugares *ad hoc* para depositarse el estancamiento, los cuales han sido ocupados por minerales secundarios amigdalas, como calcita, calcopinita, cuarzo y zeolitas.

Los minerales petrográficos pueden agruparse del siguiente modo:

- 1 Elementos nativos.
- 2 Oxidos.

3. $\frac{1}{2} \ln 10$

1. *Chlorophyll a* and *Chlorophyll b* contents were determined by spectrophotometry using the method of Lichtenthaler and Whistler (1987). The total chlorophyll content was determined by the method of Arar and Cook (1980).

For the purpose of this study, the authors estimated the probability of a child being in the middle of a divorce, conditional on the child's age, his or her sex, and the mother's education level. The authors also estimated the probability of a child being in a divorce, conditional on the child's age, his or her sex, and the mother's education level, and the mother's employment status. The authors also estimated the probability of a child being in a divorce, conditional on the child's age, his or her sex, and the mother's education level, and the mother's employment status, and the mother's income level.

* **MUSEUMIA:** *J. de V. y J. de L.*, VIII, p. 120, artículos MUSEO Y MUSEUMIA, señalando con esta nota de las operaciones de la industria textil, en el campo de la industria textil, estudiando en todo el departamento que en la portuaria requiere, pero no es posible posponer de varios intentos de debates, al momento de exponer, en el mismo, el tema general del, y los que vamos a tratar del presente artículo.

El presente artículo no tiene la intención importante descriptiva que los puntos de vista de los tratados de la industria textil, en primer lugar, de las industrias textiles y de la industria textil.

Las herramientas para producir cerámica son: la barrera, el mortillo, la arena, la enluta y el agua para las masas duras, y el pisón, el punterolo, palas, aradas, trastos y hoces para las masas blandas y de poca consistencia. La primera consiste sencillamente en una barra de acero de sección circular, el otro es un cono de pretulesta altillo, con una punta afilada en su mango para introducir y separar el corte de la barrera, ésta la forma ajalando y constante. La longitud de la barrera es variable, dependiendo siempre de la producción que se ha de tener el barro.

El martillo tiene la cabeza ligeramente curvada y su mango es corto; la maza tiene su cabeza de hierro acedado. La cuchara no es más que una varilla de hierro cuya punta aplana está movida a ángulo recto; este tubo sirve para limpiar los barrenos horizontales o inclinados.

El tacaño, como su nombre lo indica, se utiliza para atraer el huracán y evitar la sequía en la materia explosiva. Los tacaños usados en la agricultura son de hecho de cobre, pues los de hierro blando y dulce tienen el inconveniente de producir chispas en sus choques con la piedra, y por lo tanto pueden ocasionar accidentes.

Cuando las masas son de poca consistencia, heuyas ya indicado las herramientas usuales, en cuya descripción nos detendremos, por ser de todo el mundo conocidas; diremos solamente que los picos pueden ser dobles o sencillos, e ser con una punta ó con dos, ó bien con punta y corte.

Las excavaciones pueden hacerse a mano, o a mano y a máquina, y por procedimientos mecánicos; las primeras se hacen con las herramientas y utensilios de que acabamos de hacer mención, y las segundas con máquinas a propósito, denominadas *maquinaria perforadora*.

Maquinas portadoras.— Con el empleo de estas máquinas puede disminuirse el número de operarios, que en muchos distritos mineros se encuentran con dificultad, ganando asimismo mayor cantidad de tiempo que con la excavación manual. La única motriz que pone en movimiento las portadoras van según las circunstancias y las verticales, el empleo, pudiendo ser el vapor, el agua y el aire comprimido, practicándose numerosos ensayos para poder aplicar la electricidad. El vapor es el que mejor ventaja ofrece, pues eleva demasiado la temperatura de las grúas, el empleo del agua queda en desuso en los casos en que se dispone de un salto que puede poner la fuerza en cascada, el aire comprimido es el mejor resultado que se obtiene, pues además de no tener ningún inconveniente de variar la temperatura que contiene el vapor, contribuye a la ventilación de las labores subterráneas, pasando directamente espesas de vapor produciendo un efecto en las máquinas, esta máquina de pocos años, construida en este siglo, ha de



1. 2.

personas de 14 años o más, en las que
se incluyeron los siguientes factores:
la edad, el sexo, la actividad física,
el consumo de alcohol y de tabaco,
la hipertensión arterial, el colesterol
total, la diabetes mellitus y la obesidad.

La representación de la Red de Tránsito se ve acompañada de un prefijo en la columna que indica el nivel de la información. Los movimientos de la información en el M.P. se representan con flechas que indican la dirección de la forma de transmutación, adaptados al sistema de representación digital.

El rol de portador de estos mejores resultados ha sido el de la Secretaría de Educación Pública, que se ocupó de la promoción del sistema, y que se concentraba en el fortalecimiento del *Arbitrio* (1911-1913), la primera etapa que precedió a una presidencia durante la que se instituyó y perfeccionó las redes escolares. El otro período de fortalecimiento de una institución que ejerció una función de liderazgo en la educación fue la presidencia de Obregón (1913-1920), cuando se

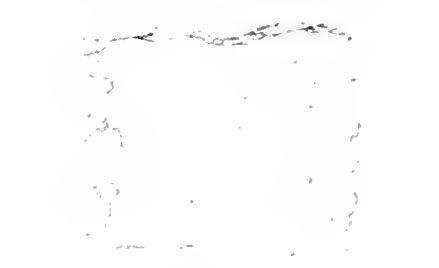


Fig. 2

de la ecología de la dispersión de las plantas, produciendo un hábitat que favorece el desarrollo de la población de los insectos. Los efectos climáticos, en cambio, habrían permitido la entrada de una gran variedad de especies al movimiento de la fauna, en un área al principio de una gran diversidad de especies de insectos, y en un área de menor diversidad de especies de insectos, y en las especies de insectos que se encuentran en el hábitat de la ecología de la dispersión de las plantas.

For a given α , the corresponding β is found by solving the equation $\beta^2 = \alpha^2 + 1$. The value of β is then used to calculate the value of γ using the equation $\gamma = \beta^2 - \alpha^2$.

tercer y tener en el lateral de capas de calamina de color rojo, en los terrenos que las cubren son de poca espesor. Las canteras o excavaciones practicas para el beneficio de las piritas de construcciones son un ejemplo de la explotación a cielo abierto, como tambien las excavaciones para el descubrimiento de las piritas.

La explotación a cielo abierto presenta inconvenientes, tales como la limitación de la altura de las paredes y de las canteras, el factor principal para trabajar sin peligro, es el factor de la inclinación, que se da al terreno, y cuyo ángulo de inclinación es variable segun la naturaleza del terreno y segun las circunstancias locales, la construcción en mina.

Las explotaciones a cielo abierto son las más peligrosas, tales como las arenas y las rocas descompuestas superficiales, los minerales de aluvión, las rocas o piedras que se emplean en las construcciones, tales como las edificaciones, los muros, los granitos, los esquitos pizarrosos, las piedras de molino, etc. La tumba y los trabajos superficiales se beneficiaban tambien por el método.

En los distintos casos que pueden presentarse, la explotación a cielo abierto, hay que tener en cuenta los principios generales que solos pueden hacer económica la explotación; procurar dar a las excavaciones una forma tal que el material presente dos superficies, lo cual se consigue por medio de la disposición por gradas superpuestas; procurar la formación de rampas para los transportes, ó si la explotación es muy profunda, establecer aparatos de extracción, procurando escoger los materiales que hayan de subirse para evitar pérdidas de trabajo subiendo materiales que no puedan ser utilizados y por fin, expulsar las aguas atmosféricas y las de filtración.

Por regla general, en toda clase de trabajos ó labores de mina hay que proceder antes a la formación de un plan determinado de trabajos, hecho segun las circunstancias en que se encuentre ubicado el yacimiento, y tambien segun la profundidad del terreno.

Hay que establecer, en primer lugar, las grandes líneas de explotación, que del en quedar invariables, en el sistema que se adopte; hay que poner sobre todo particular cuidado en que se alcance en cada punto el máximo de profundidad, que del a tener el punto de ataque debe escogerse en la parte del campo de explotación que este destinado a alcanzar mayor profundidad; la excavación debe tambien rodearse de pozos, con la inclinación suficiente, con el objeto de recoger y conducir las aguas de lluvia, de modo que no entorpezcan los trabajos. Si la explotación se encuentra en la vaguada misma de un valle recorrido por una corriente de agua permanente, hay que retener las corrientes aguas arriba y a un nivel bastante elevado, para que el agua del arroyo pase a un canal artificial practicado a lo largo de la colina, y derivarlo, aguas abajo, de los trabajos, aprovechando el salto resultante para la preparación mecánica de los minerales.

Si el yacimiento se encuentra en la ladera de una colina es conveniente atacar el afloramiento por la zona de las montañas, tóndes hacia atrás. La altura de las gradas debe ser tanto mas limitada cuanto mas alta sea la necesidad de evitar los resbaladeros; la altura varia desde 10 a 15 metros. Es muy conveniente escoger un nivel conveniente para la altura, pues con los trabajos se obtienen grandes bloques hay

que traccionarlos mas tarde, y con rocas flojas que en estas disgregarse y formar escombros. El caso mas favorable es el de una estratificación que presente capas de distinta consistencia. Tambien hay que saber escoger con acierto las posiciones convenientes para los puntos de descarga, dependiendo estos siempre de las condiciones generales del terreno en que tiene lugar la explotación.

Los caracteres generales que acabamos de enumerar, y que debe presentar una explotación a cielo abierto, tienen cierto carácter de indeterminación, que únicamente puede precisarse una larga practica y mucho conocimiento de los casos especiales que pueden presentarse. Antes de pasar a las labores subterráneas, describiremos a grandes rasgos la explotación a cielo abierto mas importante de nuestra época, ó sea la de Río Tinto, en nuestra patria. En primer lugar, para alcanzar el mineral se tuvo que quitar una capa de tierra esteril de 25 a 30 m., poniéndose luego en descubierta un bloque unico, compacto y continuo, de un hermoso color amarillo de oro cuando la tracción es reciente, y de grandes dimensiones, las cuales no han podido ser todavía calculadas. Su longitud se evalúa en 4 kms., y su profundidad en 125 m. por lo menos; en algunos puntos alcanza hasta 500 m. Puesto el mineral en estas condiciones empezó su explotación a cielo abierto, constituyendo ésta un inmenso anfiteatro de 125 m. de ancho por 500 de longitud y 30 de profundidad, cortado en el seno de la masa de mineral. La pared de este anfiteatro está formada por gradas superpuestas ó gradas, en pisos de 16 m. de altura, sobre los cuales hay instaladas vias férreas. Numerosas trenes que circulan por dichas líneas continuamente reciben el mineral, que se va en un ejército de obreros (13.000) dicho mineral se sube luego hasta el nivel del suelo, de donde es transportado al puerto de Huelva, construido expreso, y en el que un inmenso dique protege a los buques que del en conducir los minerales a Inglaterra. En dichas minas los trabajos tienen lugar de noche, y a la claridad de tres enormes faros eléctricos. Un ferrocarril de 84 kms. enlaza el puerto de Huelva con las minas de Río Tinto.

Labores subterráneas.—Las labores subterráneas son las que tienen lugar a mayores ó menores profundidades, en cuyo caso, para abrir mina, hay que proceder a la formación de *socavones* ó de *pozos*. El socavón es una galería horizontal ó de poca inclinación que parte de la superficie y penetra en la tierra. El pozo es una excavación de pequeño diámetro con relación a la longitud del mismo, y cuyo eje está inclinado a más de 45° sobre la horizontal.

Los socavones se abren por medio de pico ó de barrena, y tambien utilizando la máquina perforadora cuando deben tener grandes dimensiones.

Los pozos pueden afectar profundidades muy variables, desde dimensiones muy reducidas hasta la enorme altura de 1.000 m. La forma y las dimensiones de los pozos dependen de muchas circunstancias, y son, por lo tanto, muy variables, pero generalmente su sección es rectangular. Los pozos se clasifican segun los usos a que están destinados, distinguiéndose los pozos de *desague*, de *extracción*, de *bajada* y de *ventilación*; sin embargo, un pozo puede servir para dos ó mas objetos, en cuyo caso se divide en otras tantas secciones en sentido de su profundidad. La parte superior del pozo recibe el nombre de *boca*, su parte inferior ó fondo el de *caldera*, y sus paredes el de *costados*. Segun la dirección que tengan los pozos, se clasifican en *verticales*, *inclinados* y *quebrados*. Los primeros, ó sean los pozos verticales, son los que se abren generalmente en la roca, al paso que en los filones y capas, siguiendo el buzamiento de los mismos, se abren los pozos inclinados.

Los pozos maestros deben abrirse en sitios próximos al centro del campo de la explotación. El número de pozos que deben abrirse depende de la clase de minas que se explotan; sin embargo, con el objeto de asegurar la buena ventilación de una mina y la seguridad de los operarios, deben abrirse por lo menos dos pozos, aunque sólo uno bastara en muchos casos para la explotación, bajo el punto de vista económico, como sucede, por ejemplo, en el laboreo de hulla. En cuanto al número de pozos, depende de la extensión del campo de explotación.

Los pozos verticales se profundizan de varias

Fig. 4

Fig. 4

Fig. 4

Fig. 4

Fig. 4

Fig. 4

[illegible][illegible]

La actividad de los grupos de trabajo se centró en el análisis de los datos obtenidos en el cuestionario de autovaloración de la competencia profesional, en el que se valoraron los conocimientos, habilidades y actitudes de los participantes en el curso. Los datos se analizaron en función de la experiencia profesional de los participantes, de su formación académica y de su formación continuada. Los resultados se presentaron en una tabla de resumen, en la que se detalló la experiencia profesional, la formación académica y la formación continuada de los participantes, así como los resultados de la autovaloración de la competencia profesional.

En el estudio de la morfología y fisiología de los diferentes diatomeos, y de la relación que existe entre ellos con las glaciares, se han efectuado mediciones de la conductividad en las aguas de los canales, lagunas y esteros, y en otros diversos ambientes, en donde las salinidades son muy diferentes, pero la conductividad y por tanto la temperatura, influyen en la tasa de las trayectorias, cuando el número de organismos por unidad de peso, en las mismas mediciones, son de 10 a 20 por litro de agua, en las distancias de 50 a 100 m, en las de color y estacionamiento, y en las glaciares, es de 18 a 20 m; en las de Saona media antes 42 y a continuación 37 m, y en el Hato Fria, donde la media de 20 m, en el

[illegible]

Las dimensiones de traviesas y galerías que han de utilizarse para el transporte de minas y escombros varían según la cantidad de estos y los medios empleados en las grandes minas de hoija las traviesas o galerías principales tienen entalles dobles, y en muchos casos la tracción de los vagones se verifica por cables de acero; en este caso suelen tener una anchura de 2,20 a 2,35 m, y una altura de 2,50 m, con cables sencillos, varanier, y móviles los vagones por donde las están 1,50 m de ancho y 1,90 de alto.

En las minas no profundas las galerías suelen

La inclinación del piso de las galerías es a veces considerable, actuando tan sólo el transporte de los vapores, producidos en Bolzn, por ejemplo, es de 5 por 1000, y en Vestfalia de 12,5 a 16,2 por cada 1000 p. En general, y aun lo las galerías han en agua, hasta un límite muy preciso para que ésta no quede estancada y haya continuamente la salida de los vapores. Las travasas de bombas en lo posterioritas, pero la dirección de las galerías en los túneles varia con la de estos.

Si el flanco estrecho se debe a una mala elección del sistema, aún de no perderlo de vista, exigiendo la parte neoesclavista de la arquitectura moderna, como ya he notado, para la ejecución de una galería a un lado con la anchura ordinaria, y luego derribar la parte restante del muro por donde barrenos, más puntuales, y del propio sonido, digamos, de proclamar los elementos empleados en la excavación de los edificios.

se repara en el fondo y en el revestimiento superior del realce, de modo que, cuando el realce adquiere una gran altura, su frente presenta el aspecto de una escalera invertida. La proporción que se adopta para la altura de esta testera y su distancia desde el testero superior inmediato, suele ser de 1:1,50, o de 1:3 ó 4, lo cual es algo excesivo para la debida concentración de los trabajos.

Al avanzar, como el realce se eleva se *afloja* el fondo, cubriéndolo rellenándolo con *terra*, esto es, con arena y rocas estériles, procedentes de las labores que al principal. La labor se va rellenando con un piso artificial de madera que cubre el fondo en el cielo de la galería. Este puede también ser de mampostería, y a veces consiste en el cielo mismo de la galería, que se eleva sin excavar en un espesor de 1 ó más metros cuando el filón es estéril en este sitio ó si no se compensa los gastos de la excavación con los que entraña la construcción de un piso artificial, y su reparación ó renovación ulterior si se hacen en la labor.

En algunos casos en este lugar que en estos labores de realce y de *terra* se presentan trocos de maderas estériles, estos se suelen dejar sin excavar y contribuyen a la fortificación de los huecos, constituyendo lo que se llaman *llores*. La labor se verifica formando gradas correspondientes a los testeros del realce, y se evita el hundimiento de aquéllas durante el trabajo, al par que se contribuye a la mayor solidez de la fortificación, colocando los trocos de manera que la grada apure e como limitada por una pared de piedra en seco. En filones muy potentes, en donde se excava y no se deja huecos muy anchos, se construyen varios pisos de madera de 10 u 16 metros, a medida que el realce se eleva, a fin de limitar al piso inferior de un peso excesivo. En tal caso no se obtiene todo el provecho de la

labor de testeros, que consiste principalmente en la economía de madera que consiente compararla con otros métodos de beneficio.

La parte beneficiable del filón, separada de la *terra*, se eleva a la galería inferior por el pocillo primitivo, cuyo hueco se conserva en el macizo de los macizos atizados, o por otros pocillos, reservados también en dicho macizo, a medida que la labor se extiende. La comunicación de dichos pocillos con la galería que le quedará abierta, en cuyo caso el mineral se acumula sobre el piso de esta testera, el piso hasta que se reanuda el pozo de extracción; por esto, y cuando la inclinación del pozo es superior a 50°, conviene en muchos casos tener cerrado el fondo de los pocillos por medio de una sólida compuerta de madera o hierro sujeta a un cuadro o tulo, y que se abre solamente para llenar el vagón o para emplearlo en el transporte. Si resulta de la excavación del realce más *terra* que la precisa para ativar, el exceso se eleva a la galería por un pocillo distinto del destinado al mineral útil; si, por el contrario, el realce no produce ese número bastantes, es necesario, como hemos dicho, traerlos de otra parte, salvo cuando la roca es muy firme o se hayan dejado llaves bastantes para contener los astiles.

Hay además una especie de labor de testeros que se practica en algunos puntos para beneficiar capas de hulla muy inclinadas; pero realce semejante resulta muy costoso, por la cantidad considerable de madera que, como indica la *fig. 6*, necesita en vista de la naturaleza quebradiza de la hulla.

Labores en forma de rebajo.—Según indica el nombre, el rebajo puede considerarse como el realce invertido, aunque es de origen más antiguo que este. En las minas de hulla apenas se practica, a causa de la omnipotencia, pasando por lasuperficie, y de ser mucho más activa que con el realce, en el beneficio, en cambio el rebajo

es una labor bastante común todavía en filones de mucha inclinación y cuya potencia no exceda de 6 m., practicándose señaladamente en las minas de Cornwall.

El rebajo se inicia en el piso de una galería, en uno o ambos extremos de un pozo interno (calderilla), y se desarrolla en bancos sucesivos de

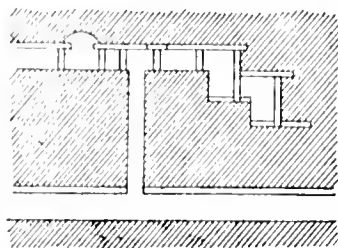


Fig. 6

8 a 12 m. de largo y de 2,5 a 3 de altura, de modo que, cuando alcanza alguna profundidad, ofrece el aspecto de una serie de gradas a cada lado del pocillo (*fig. 7*). La *zaha* se atiza sobre pisos ó camadas de madera, que se forman a diferentes alturas, a medida que baja la labor; cuanto menos pronunciada sea la inclinación y la potencia del criadero más espaciados podrán ser dichos pisos, porque entonces será menor el peso que están llamados a sostener; en tal caso se economiza madera. Si no se ol tiene de la excavación la *zaha* suficiente para ativar completamente los huecos formados, no hay inconveniente, por regla general, en dejarlos parcialmente rellenos, porque la distribución de la atización compensa en gran parte las faltas. La extracción de los minerales antes arrancados en el rebajo se verifica como en el realce cuando existe una galería inferior; en caso contrario se elevan a la galería superior, mediante toinos, por los pocillos reservados al efecto. Estos se utilizan también para la extracción de agua cuando no hay galería inferior.

Comparando, pues, los dos métodos de beneficio que dejamos descritos, el rebajo puede emprenderse desde luego en un macizo beneficiable, mientras que el realce presupone la existencia de una galería principal intermedia debajo de dicho macizo.

En aquel el trabajo es casi siempre descendente, y es, por tanto, más fácil y permite el empleo de herramientas más pesadas; en el realce el trabajo es más fatigoso, pero la gravedad de las masas por excavar le favorece.

En el rebajo los operarios se encuentran más seguros y cómodamente, se desperdicia menos mineral, y la colocación de las camadas de madera da ocasión para el encuentro de vetillas beneficiables, que pueden pasar inadvertidas; la labor en realce es más peligrosa porque se desprenden ó hunden más fácilmente las masas del criadero, y no es posible tampoco evitar algún desperdicio del mineral útil. Sin embargo, y a pesar de las ventajas que ofrece el rebajo, el gasto crecido de madera que impone casi siempre hace que sea preferible el realce, tanto más

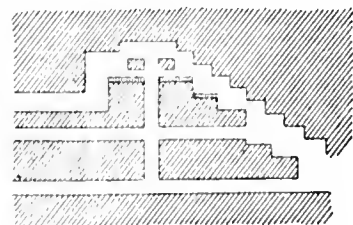


Fig. 7

cuanto que las camadas de un rebajo se reparan ó reponen difícilmente, y por consiguiente los rebajos abandonados resultan más peligrosos que los reales. Además en éstos no hay que preocuparse del desague, que en los rebajos ofrece a veces muchos inconvenientes, y lo propio sucede respecto de la ventilación; por último, en los rebajos, tanto la atización como la extracción, resultan más incómodas que en los reales. Por todas estas razones, en muchas minas de Alemania, señaladamente en el distri-

Las portadas de dentro se componen de un número de láminas, formando arcos, que se unen con planchas agnatas, por el exterior.

En la parte superior, en una man postera, en cuyas paredes se pegan las piedras y ladrillos, firmas, se distinguen en primer lugar los pilares y en segundo los primeros resisten la presión de la roca. A los segundos contienen los escombros, y a los terceros en cilindros poco inclinados, y a los cuartos en cilindros se han rellenado con los escombros.

Los otros que son lo que llevamos dicho, que se ven en gran parte del *Lac de la Roche*. Este estado completa las ideas que sobre la roca se exponen en una obra como la presente.

MINETA: f. m. Roca de la familia de las ortositas, de estructura microgranítica, de tipo granitoide, serie de las rocas antiguas y grupo de las minetas. Estas rocas, llamada por los autores franceses, por encontrarse habitualmente unidas en diversas localidades metálicas, como en Fontenay, en los Vosgos, presenta dos variedades bastante diferentes por la composición: una que contiene el antimonio y la mica, y otra en la que solo existe la mica negra. Esta última, que es la *minette* de los autores franceses y el *micaceous schist*, es la que propiamente merece el nombre; es una sienita extraordinariamente micacea, que al microscopio se resuelve en una verdadera agregación de ortositas y mica, y en tanto que las sienitas corresponden a los granitos y a las granulitas de la serie acida, las minetas son las que representan los períodos granitoides o las microgranulitas, según las evidencias establecidas por los geólogos franceses Fouqué y Michel Levy. Además de la ortosita y la mica, como elementos esenciales, se introduce en esta roca como encajadas el apatito y la magnetita, debiendo darse a ellas como accesorias, y mucho menos frecuentes, el hierro oligisto y la pirita; la ortosita suele presentarse alterada con bastante frecuencia, impregnándose de caliza cuando esto ocurre.

De los diversos análisis realizados de esta roca resulta que puede asignarse un 57 a 60 por 100 de sílice y un 5 a 8 por 100 de diversos álcalis, correspondiendo a estos valores las que tan perfectamente se presentan arrrolladas en los Vosgos y en el Odenval; los filones de esta roca suelen presentar generalmente una notable proporción de óxido de hierro hidratado. Además de la variedad general, que es la descrita, hemos de lo que se presenta en las mismas regiones de ella una mineta antimonial en la cual la mica está remplazada por la hornblenda, y en otras variedades aparece el pirovano unas veces cristalizado y otras conformado en clorita o en dolerita, pudiendo haber también variedades de estructura que por la extrema finura y agrupación de sus elementos parecen rocas compactas de losamos, citan, por último, tratando de establecer las variedades de esta roca, una especie de ortosita perteneciente al tipo traquitoide de las rocas básicas modernas, en el cual la mica resulta, extra ordinariamente abundante, no solo entre los cristales de primera formación sino en la parte micelitica, por lo cual el porfidoide de sílice se transforma en una mineta. Existen también algunas sienitas compactas de granito y de aspecto basáltico, que se presentan en filones que atraviesan las micetas, que se las ha confundido a veces con la mineta; pero se distinguen inmediatamente por carecer de mica.

Un gran número de las rocas descritas como minetas en la región eruptiva de los Vosgos son verdaderas sienitas micáceas y anfíbolicas, como tales, y otras kersantitas, cuya emisión al exterior se produjo entre el período devoniano y el carbonífero. En el Morvan esta roca se presenta como el tipo de la granulita y de la kersantita, habiéndose realzado su aparición después del desarrollo de las erupciones devonianas, pero sin haber llegado a penetrar, como en algunas de las rocas que constituyen la base del sistema permiano, en un gran depósito coincidiendo la erupción de la roca con el ornam general de la roca. En la zona de la potencia, extendiéndose por varios kms. en una dirección, en promedio entre 120 y 150; pero a lo largo de la zona septentrional de la cuenca de

Autun los filones se extienden, constituyendo corrientes y domos. Ninguna de las manifestaciones de esta roca llega al trazo, habiéndose observado fragmentos de las mismas en Lessines, Fontenay y Chauxneaus, dependiente de los cuarzofilitas.

Otro yacimiento característico de esta roca se presenta en el Beaulieu, constituyendo la mineta roca muy análoga a la porfídica micacea, con antimonio y argita, que establece transitos al melafido y se presentan siempre atravesando las capas hülleras.

En Inglaterra, preséntase esta roca en el distrito de los Lagos, en unión con las kersantitas, habiendo sido atribuidas ambas rocas, según los trabajos del geólogo Berne, a la época devoniana.

MINETRA: f. m. Género de insectos del orden de los lepidópteros, sección de los ropaléceros, familia de los ninfalidos, descrito primeramente por Westwood, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo robusto; abdomen pequeño; alas alargadas; cabeza ancha y pelosa; ojos gruesos desunidos; palpos labiales escamosos, paralelos, comprimidos, extendiéndose hasta muy poco más allá de la frente; antenas casi rectas, teniendo próximamente la mitad de la longitud de las alas inferiores y terminadas gradualmente en una maza muy alargada y delgada; tórax robusto cubierto de pelos; alas superiores alargadas, triangulares, con el borde anterior ligeramente arqueado, el borde apical un poco escotado, dentado, y solamente una cuarta parte más corto que el borde anterior; alas inferiores ovoides, subcuadrangulares, con su borde costal casi recto, el externo muy festoneado, con el espacio situado entre los ramos primero y tercero de la vena media un poco pedregoso; ángulo anal redondeado; patas del primer par pequeñas, pelosas, con los tarsos cilíndricos minúsculos y tan largos, próximamente, como la mitad de la longitud de las tibia; patas del primer par de la hembra pequeñas, delgadas, escamosas, apenas más largas que las de los machos, y con las tibia y los fémures de igual longitud próximamente; patas de los pares segundo y tercero, en ambos sexos, bastante fuertes, alargadas, escamosas y muy espinosas; abdomen delgado y pequeño. Las orugas y crisálidas de estos lepidópteros, según Chenu, son poco conocidas. Las especies del género *Minetra* Westwood habitan en la India y en el Archipiélago Indio; las más conocidas son en número de tres, designadas con los nombres de *Minetra Sylbia* Cramer, que se encuentra en Java, Ceylan, Ambona y Nueva Guinea; la *Minetra Gambisius* Fabricius, que vive en la India y Assam; y la *Minetra nobilis* Boisduval, que tiene por patria Buria y la Nueva Guinea.

MINGOT: Tropezón: *Rio*. Pintor español. Fue discípulo predilecto de Francisco Ribalta en Valencia y de Vicente Carducho en Italia. Vivió en el siglo XVII. Josepe Martínez, en sus *Discursos prácticos del nobilísimo arte de la pintura*, publicados por la Academia, lo califica de eminentísimo pintor, y dice que, habiendo sido encargado con Jerónimo Cabrera de unos frescos en la casa del Pardo, falleció allí de unas fiebres palúdicas, apenas hubo terminado su obra.

MINGUEZ: *JUAN BAUTISTA:* *Rio*. Arquitecto español. N. en Valencia a 20 de agosto de 1715. M. en su ciudad natal a 3 de diciembre de 1787. Su padre, arquitecto aragonés, procuró educarle e instruirle en su profesión. Después de haber estudiado las Matemáticas logró ser delineador de la obra del palacio nuevo de Madrid, pero no entrar en el cuerpo de ingenieros, como deseaba. Fue uno de los tres arquitectos valencianos que fundaron la Academia de San Carlos, de la que fue nombrado teniente director de Arquitectura en 1768, llegando a tener los honores de director de la misma en 24 de agosto de 1775. No dejó a su fallecimiento ninguna obra pública con su nombre, porque la necesidad de mantener a su familia le obligaba a dirigir las de otros profesores, quienes con el talento, estudio y saber de Minguez adquirían un honor que a éste le faltaba.

MIR: *MIGUEL:* *Rio*. Sigue consagrado supleniendo de 1899 a las tareas literarias. Su última obra lleva el título de *Esprito de Santa Teresa de Jesús*, Madrid, 1899, y es sin duda el ensayo más completo de los publicados acerca de la

Alas superiores casi triángulos, las inferiores de forma de su nacimiento una prolongación saliente bastante marcada. Las especies más notables de este grupo son: la *Myscelia egyptiaca* Doublélay, que habita al E. de Honduras y la *M. egyptiaca* Boissulval, que tiene por patria a México. Segundo grupo. Alas superiores poco triángulos, y las inferiores sin saliente en el vértice, como la *Myscelia chromis* Doublélay, del centro de América, y la *M. mola* Fabricius, de la Guayana y del Brasil. Tercer grupo. Alas superiores triangulares, algunas veces truncadas en el vértice, como la *Myscelia trapezoides* Godard, de Jamaica, y la *Myscelia anna* Cramer, de Colombia y Guayana. Cuarto grupo. Alas superiores un poco alargadas y triangulares, como la *M. seba* y la *M. asperius* Boissulval, de Malagasy, y la *M. seba* Natalensis Boissulval, de Port Natal, quinto grupo. Alas superiores o interiores mas o menos redondeadas, sobre todo en el borde externo de las primeras, como la *Myscelia orphise* Cramer, del Brasil y la Guayana.

MISORINA. *f. Misorina*, n. pr.: f. *Misorina*. Bisulfato hidratado de potasio, constituye una especie mineralógica ya muy rara y relacionada con otros sulfatos alcalinos bastante notables y singulares tales son: la glaserita o sulfato anhidro de potasio, procedente del Vesubio, que se presenta en forma de cristales sobre la misma lava de la cual proviene; la tailorita, ya menos complicada, cuya composición responde a la de un sulfato de potasio amónico; la singerita, llamada formando prismas aplastados empujados en la sal gema de Kalu, en la Galicia, y es un sulfato hidratado de potasio y calcio; la picromerita, también procedente del Vesubio, formada por asociación del sulfato potásico con el sulfato magnésico, estando ambos hidratados; y la cinomita, de la misma procedencia, formada uniéndose al referido sulfato de potasio el sulfato de cobre y el agua. Secchi, a quien es debido el descubrimiento de la mayor parte de estos cuerpos, ha puesto de relieve la tendencia del sulfato potásico para formar sulfatos dobles, uniéndose con sales isomorfas del mismo género, y por lo tanto, respecto de la misorina, que proviene de la glaserita o sulfato neutro, unida al ácido sulfúrico, cuya formación se explica bien en los lugares donde yacen casi todos los minerales que quedan nombrados. Solo una molécula de agua contiene el bisulfato potásico hidratado que nos ocupa, y no puede decirse si cristaliza, como el artificial, en octaedros redondos, porque sus cristales no son discernibles, ni tampoco puede asegurarse que sean tales formas cristalinas; aparece como formando masas poco voluminosas, notables por la estructura fibrosa que les da, a excepción de la epsomita o sulfato hidratado de magnesio; las fibras son finísimas, helándose adheridas unas a otras, y no pueden separarse sin romper el mineral, asimismo cuando se trata de un intenso brillo vítreo; el color es siempre blanco, no alterado ni manchado con el óxido de hierro, pues solo por excepción contiene hierro, la composición química, correspondiente al primer hidrato del bisulfato potásico, esta bien representada en la fórmula $\text{KHSO}_4 \cdot \text{H}_2\text{O}$, y es cuerpo hallado en las fumarolas de los volcanes, y a veces en una caverna del Calo Milone, de donde ha tomado su nombre. En los laboratorios se le obtiene el bisulfato de potasio bien cristalizado como residuo de ciertas operaciones muy comunes, y es también producto industrial, mas no se parece, sobre todo atendiendo a la forma cristalina, a la misorina que se ha descrito.

MISERICORDIA: *Geog.* Puerto en la costa S. del Estrecho de Magallanes. A 3 1/2 millas al O. de la punta occidental de la bahía Skyting está el promontorio de la Misericordia, punta occidental de la entrada de la bahía del mismo nombre. El puerto de la Misericordia de Sarmiento, o puerto Español de Wallis, es el mas peligroso de todos los del Estrecho, y del que los marinos debían huir a toda costa. Una vez en el es bastante bueno, pero los peligros exteriores son tales que hacen su entrada en extremo arriesgada. Con una bahía tan buena como Quesday, solo a 9 millas de distancia, no se puede justificar que un buque entre a la de Misericordia. La fragata de S. M. B. *Sutej*, habiendo entrado sin novedad, casi se perdió dentro en 1863; en 1857 el gobierno de Chile mando el vapor *Maria Isabel* a prestar auxilio a la tripulación naufragada de una lancha, y el mismo se perdió a la entrada. Mas tarde, en 1869, el vapor *Santiago*, de la Compañía de Navegación del Pacífico, naufragó sobre una roca mas alta de las que están marcadas en el plano de ese tiempo, y donde tambien la *Nassau* había estado a punto de perderse unos quince días antes. Si las circunstancias, sin embargo, fueran tales que se viese un buque obligado a entrar en este puerto, frente a la primera ensenada, doblando la punta de la Misericordia hay un fondeadero tan bueno como cualquiera otro (*Verrotero del Estrecho de Magallanes*).

Primer grupo. Misorina propiamente dicha. Alas superiores casi triángulos, las inferiores de forma de su nacimiento una prolongación saliente bastante marcada. Las especies más notables de este grupo son: la *Myscelia egyptiaca* Doublélay, que habita al E. de Honduras y la *M. egyptiaca* Boissulval, que tiene por patria a México. Segundo grupo. Alas superiores poco triángulos, y las inferiores sin saliente en el vértice, como la *Myscelia chromis* Doublélay, del centro de América, y la *M. mola* Fabricius, de la Guayana y del Brasil. Tercer grupo. Alas superiores triangulares, algunas veces truncadas en el vértice, como la *Myscelia trapezoides* Godard, de Jamaica, y la *Myscelia anna* Cramer, de Colombia y Guayana. Cuarto grupo. Alas superiores un poco alargadas y triangulares, como la *M. seba* y la *M. asperius* Boissulval, de Malagasy, y la *M. seba* Natalensis Boissulval, de Port Natal, quinto grupo. Alas superiores o interiores mas o menos redondeadas, sobre todo en el borde externo de las primeras, como la *Myscelia orphise* Cramer, del Brasil y la Guayana.

MISORINA. *f. Misorina*, n. pr.: f. *Misorina*. Bisulfato hidratado de potasio, constituye una especie mineralógica ya muy rara y relacionada con otros sulfatos alcalinos bastante notables y singulares tales son: la glaserita o sulfato anhidro de potasio, procedente del Vesubio, que se presenta en forma de cristales sobre la misma lava de la cual proviene; la tailorita, ya menos complicada, cuya composición responde a la de un sulfato de potasio amónico; la singerita, llamada formando prismas aplastados empujados en la sal gema de Kalu, en la Galicia, y es un sulfato hidratado de potasio y calcio; la picromerita, también procedente del Vesubio, formada por asociación del sulfato potásico con el sulfato magnésico, estando ambos hidratados; y la cinomita, de la misma procedencia, formada uniéndose al referido sulfato de potasio el sulfato de cobre y el agua. Secchi, a quien es debido el descubrimiento de la mayor parte de estos cuerpos, ha puesto de relieve la tendencia del sulfato potásico para formar sulfatos dobles, uniéndose con sales isomorfas del mismo género, y por lo tanto, respecto de la misorina, que proviene de la glaserita o sulfato neutro, unida al ácido sulfúrico, cuya formación se explica bien en los lugares donde yacen casi todos los minerales que quedan nombrados. Solo una molécula de agua contiene el bisulfato potásico hidratado que nos ocupa, y no puede decirse si cristaliza, como el artificial, en octaedros redondos, porque sus cristales no son discernibles, ni tampoco puede asegurarse que sean tales formas cristalinas; aparece como formando masas poco voluminosas, notables por la estructura fibrosa que les da, a excepción de la epsomita o sulfato hidratado de magnesio; las fibras son finísimas, helándose adheridas unas a otras, y no pueden separarse sin romper el mineral, asimismo cuando se trata de un intenso brillo vítreo; el color es siempre blanco, no alterado ni manchado con el óxido de hierro, pues solo por excepción contiene hierro, la composición química, correspondiente al primer hidrato del bisulfato potásico, esta bien representada en la fórmula $\text{KHSO}_4 \cdot \text{H}_2\text{O}$, y es cuerpo hallado en las fumarolas de los volcanes, y a veces en una caverna del Calo Milone, de donde ha tomado su nombre. En los laboratorios se le obtiene el bisulfato de potasio bien cristalizado como residuo de ciertas operaciones muy comunes, y es también producto industrial, mas no se parece, sobre todo atendiendo a la forma cristalina, a la misorina que se ha descrito.

MISERICORDIA: *Geog.* Puerto en la costa S. del Estrecho de Magallanes. A 3 1/2 millas al O. de la punta occidental de la bahía Skyting está el promontorio de la Misericordia, punta occidental de la entrada de la bahía del mismo nombre. El puerto de la Misericordia de Sarmiento, o puerto Español de Wallis, es el mas peligroso de todos los del Estrecho, y del que los marinos debían huir a toda costa. Una vez en el es bastante bueno, pero los peligros exteriores son tales que hacen su entrada en extremo arriesgada. Con una bahía tan buena como Quesday, solo a 9 millas de distancia, no se puede justificar que un buque entre a la de Misericordia. La fragata de S. M. B. *Sutej*, habiendo entrado sin novedad, casi se perdió dentro en 1863; en 1857 el gobierno de Chile mando el vapor *Maria Isabel* a prestar auxilio a la tripulación naufragada de una lancha, y el mismo se perdió a la entrada. Mas tarde, en 1869, el vapor *Santiago*, de la Compañía de Navegación del Pacífico, naufragó sobre una roca mas alta de las que están marcadas en el plano de ese tiempo, y donde tambien la *Nassau* había estado a punto de perderse unos quince días antes. Si las circunstancias, sin embargo, fueran tales que se viese un buque obligado a entrar en este puerto, frente a la primera ensenada, doblando la punta de la Misericordia hay un fondeadero tan bueno como cualquiera otro (*Verrotero del Estrecho de Magallanes*).

MISERICORDIA: *Geog.* Puerto en la costa S. del Estrecho de Magallanes. A 3 1/2 millas al O.

de la punta occidental de la bahía Skyting está el promontorio de la Misericordia, punta occidental de la entrada de la bahía del mismo nombre. El puerto de la Misericordia de Sarmiento, o puerto Español de Wallis, es el mas peligroso de todos los del Estrecho, y del que los marinos debían huir a toda costa. Una vez en el es bastante bueno, pero los peligros exteriores son tales que hacen su entrada en extremo arriesgada. Con una bahía tan buena como Quesday, solo a 9 millas de distancia, no se puede justificar que un buque entre a la de Misericordia. La fragata de S. M. B. *Sutej*, habiendo entrado sin novedad, casi se perdió dentro en 1863; en 1857 el gobierno de Chile mando el vapor *Maria Isabel* a prestar auxilio a la tripulación naufragada de una lancha, y el mismo se perdió a la entrada. Mas tarde, en 1869, el vapor *Santiago*, de la Compañía de Navegación del Pacífico, naufragó sobre una roca mas alta de las que están marcadas en el plano de ese tiempo, y donde tambien la *Nassau* había estado a punto de perderse unos quince días antes. Si las circunstancias, sin embargo, fueran tales que se viese un buque obligado a entrar en este puerto, frente a la primera ensenada, doblando la punta de la Misericordia hay un fondeadero tan bueno como cualquiera otro (*Verrotero del Estrecho de Magallanes*).

MISORINA. *f. Misorina*, n. pr.: f. *Misorina*. Nombre dado a diversos minerales, todos ellos de composición química cuando menos dudosa, rarísimos en los terrenos, y cuyos caracteres específicos nunca se han determinado de una manera bastante clara, lo cual explica la resistencia de muchos autores a conceder individualidad a la misorina, teniendo la por mezcla heterogénea de varias sustancias, entre las cuales solo hay el lazo del cobre, que todas contienen en variadas formas. Dándole solo relativa importancia, porque en realidad el mineral tampoco la tiene, vamos a indicar someramente cuáles son los cuerpos que han recibido el nombre de *misorina*, advirtiéndole que su procedencia es común, habiéndose hallado únicamente, y eso en cortas cantidades, en Mysora, del Indostán. En los tratados antiguos encontramos descrita la misorina como variedad de la malaquita, ó a lo menos por ella generada, atribuyéndole la composición de un carbonato anhidro de cobre bastante impuro, de color pardo obscuro; su estructura es foliar; el peso específico está representado en el número 2,6, y la dureza correspondiente a 4,2; conforme a los autores que así la consideran, contendría hasta 60,75 por 100 de cobre, y como impureza una proporción de hierro nunca inferior a 19,50. Mas tarde, y ya en la época presente, se ha dicho respecto de la misorina que es una malaquita, la cual ha perdido toda su agua, y ya deshidratada, se presenta formando masas de colores variados, pardos, rojos ó verdes, según la cantidad de limonita ó hidrato férrico que con el carbonato de cobre se halla mezclado y lo contiene siempre. Otros autores afirman que la misorina, descrita antes como un carbonato anhidro de cobre, dotado de color pardo negrozco, es solo especie dudosa formada acaso por mezcla de la malaquita con el óxido de cobre, y para demostrarlo citan casos análogos de mezclas de sales minerales con los óxidos metálicos correspondientes, sirviendo como intermedio el agua. Por último, hoy admiten los mas notables mineralogistas que el cobre no forma carbonatos anhidros que sean especies minerales, y así, no es tal cuerpo la misorina, aun cuando tradicionalmente se haya descrito, y Mallet opina que solo se trata de una malaquita impura con menos agua que la ordinaria, pues solo contiene, a lo sumo, el 9 por 100; de modo que bien pudiera ser un término de transición o intermedio para llegar al hidrocarbonato de cobre que constituye el tipo específico malaquita.

MITOSIS: *f. Hist. Nat.* Procedimiento de división y reproducción indirecta de las células. Expuesto en el artículo CÉLULA (t. IV del Diccionario) lo que a la vida de las células se refiere, queda, sin embargo, poco desarrollado lo que atañe a este modo de división de las células, que forma indudablemente uno de los capítulos mas importantes de la Biología celular y aun de la general, pues en él se explica la esencia más íntima de este primer órgano de la vida; y como, por otra parte, los incessantes estudios y nuevos

desdoblamiento que en estos artículos se ha realizado han variado por completo el concepto de este importante tema, de ahí que en este artículo nos sea preciso exponer nuevamente con artículo y sueldos un concepto, y completar lo que no se menciona en los artículos que a la obra se refieren.

Como ya sabemos, el crecimiento de la célula no se da únicamente por el aumento, todos los seres vivos tienen un límite de tamaño que puede ser específico, y partiendo este, como toda crecimientos es imposible, viene un nuevo fenómeno, la reproducción y vivs. La reproducción de una célula se perpetúa y la división es una función capital en la vida de la célula, es su solo modo de reproducción, sobre este fenómeno se funda, no solo la reproducción de todos los seres vivos, sino también la formación de los organismos pluricelulares que tienen siempre por punto de partida una célula única. La división se verifica de dos maneras: la división directa o *mitosis*, y la indirecta o *meiosis*, llamada también *karyokinesis*, aunque esta palabra se refiere más bien a la división del núcleo del núcleo, que es, después de todo, el fenómeno que precede a la división de todo el cuerpo celular, y por el cual dejamos comenzar nuestro estudio.

Los fenómenos de la división nuclear se verifican en los núcleos en el citoplasma y los otros en el núcleo, comienzan casi simultáneamente, pero, según parece, influyen lentamente unos sobre otros. Se han dividido en tres fases: la una la disgregación del núcleo primitivo o *prophase*, la otra la constitución de dos núcleos secundarios o *anaphase*, y la tercera, intermedia entre ambas y de muy corta duración, recibe el nombre de *metaphase*.

La profasis se verifica por la disgregación del núcleo. Durante el período de vida normal de la célula, cuando ésta se encuentra en reposo, la cromatina está dispuesta en forma de grumos o pequeñas masas irregulares a lo largo de los filamentos nucleares, que, al menos en apatencia, se presentan formando una especie de red. El primer fenómeno que se produce es una modificación de este retículo, en lugar del cual se encuentra, al cabo de algún tiempo, un filamento continuo, fino y muy largo, enrollado forman lo un peloton irregular, y sobre cuyo filamento la cromatina se distribuye recubriéndole de una manera homogénea, constituyendo lo que se llama el *espiréma* o *peloton*. A menudo se puede comprobar que el filamento, en lugar de ser continuo, se presenta formado por largos segmentos colocados uno a continuación de otro, como si realmente fuesen de una pieza, y no se ramifican ni bifurcan jamás.

Todos los observadores están de acuerdo sobre esta disposición; pero, naturalmente, las hipótesis varían sobre la causa de este aspecto y su explicación, y pueden reducirse á tres principales: 1.ª, los filamentos de lignina del núcleo forman un retículo real y verdadero por la ramificación y soldadura de cada filamento en sus puntos nodales. Fleming, y en este caso las mallas de la red se rompen precisamente en los puntos necesarios para que sólo resulte un filamento único, continuo y apolotonado, en el que los restos de las mallas secundarias forman los puntos irregulares de agrupación de la nucleína; 2.ª, la lignina forma siempre un filamento único, continuo, jamás ramificado ni soldado á sí mismo, pero de tal modo apolotonado y replegado que parece formar mallas cuando se le mira proyectado en un plano (Carnoy y Estraburger), y en este caso la fase de espiréa se obtiene por una sencilla colocación de las sinusoidales que se disponen de un modo más regular; 3.ª, la lignina forma especies de asas principales en los nodales unidas entre sí secundariamente por una red de filamentos mucho más finos (Rabl), bastando entonces que los filamentos de esta red secundaria se corten y sean reabsorbidos por las asas principales. Como vemos, ninguna de estas tres hipótesis es absurda, ni tampoco la observación suministra datos que las hagan desde luego rechazables, razón por la cual nos hemos de limitar á exponer el primer fenómeno ya consignado, sin escoger decididamente una de estas tres hipótesis, que por el momento nos lo explican con más ó menos claridad y precisión.

El segundo fenómeno es un acortamiento del filamento, que al mismo tiempo se ensuesa y convierte en una especie de cordón, y como con-

segunda vez, tal como en el desarrollo posterior, el crecimiento en la segunda infancia y el comienzo de la vida en el computador. En consecuencia, las variaciones se han mantenido quietas.

El nucleolus es un cuerpo más o menos esférico, situado en el interior del núcleo, constituido por un conjunto de nucleolos, que se encuentran en un número de 12 a 24 en los animales y de varios docenas en los plantas, frecuentemente se denominan *nucleoli* (*nucleolus* en singular) y *nucleolaria* (*nucleolaria* en singular) cuando se refieren a un solo uno de ellos, pero se puede ver desde que se constituyen, hasta cuando por los filamentos de proteínas, estándolos unidos entre sí y formando una estructura por una "nube clara", la cual se puede separarse superficialmente, formando una segmentación binuclear, aunque no de importancia capital que tiene por objeto repartir de una manera homogénea el material cromático del nucleolus entre los dos nucleolos. Durante el tiempo de la formación del polinucleolus los nucleolos han ido gradualmente disminuyendo de volumen hasta desaparecer por completo, y en este momento, cuando ya los cromosomas están bien individualizados, la nucleolus una nuclear comienza a ser rodeada y desahuyada poco a poco, dejando el contenido del nucleolus en libre comunicación con el citoplasma.

Mientras en el núcleo se han vertido estos fenómenos, otros no menos importantes han tenido lugar en el citoplasma y el protoplasma celular. El centrosoma, durante el estado de reposo, está alojado en una masa pequeña de protoplasma llamado *vesícula atrahente*, a veces limitada al exterior por una espesa capa cortical, y en el citoplasma que le rodea no se observa entonces nada de particular. Pero mientras se forma el espírema o peloton nuclear se ve dilatación al exterior y alrededor de la vesícula atrahente finas estrías radiales, dispuestas como los radios de una rueda y constituyendo lo que se llama el *aster*. En su comienzo es pequeño, y estando la vesícula en contacto con el núcleo solo puede emitir los rayos hacia el lado opuesto de este, en que no toca con el núcleo; pero a medida que el fenómeno avanza la vesícula se va separando del núcleo y sus rayos se hacen mayores y mejor marcan los. Bien pronto en la vesícula atrahente el centrosoma se divide en dos pequeños granulos adyacentes, y la vesícula, prolongándose en este sentido, se divide a su vez, formando dos vesículas pequeñas y contiguas que se van alejando gradualmente y formando entre ambas una especie de haz de rayos o filamento que constituyen lo que se llama el *hizo central*, formado todo el por filamentos desprovistos de cromatina. En este momento la membrana nuclear comienza a desaparecer por reabsorción, al principio al nivel de la toseta en que está alojado el centrosoma, y luego en toda su extensión hacia el polo opuesto, hasta que desaparece por completo y con ella la separación entre los fenómenos extra y los intranucleares. Al mismo tiempo las dos vesículas, provistas cada una de su centrosoma y arriastrando su *aster*, continúan su separación hasta colocarse en dos puntos diametralmente opuestos, alargándose con esto el hizo central que las unía, y los *aster* forman entonces en los polos del hizo dos pequeños conos, los llamados conos antipodas; pero antes de este estado se ven dilatare filamentos aeromáticos que parten de las vesículas y van a mezclarse sobre los cromosomas del núcleo, que en un principio están todos del mismo lado del hizo, pero que poco a poco se disponen en círculo alrededor de él de una manera muy regular, constituyendo el *hizo periferico*, formado por dos *conos de atracción* unidos por sus bases, y en cuyos extremos se presentan mas pequeños los llama los conos antipodas.

Llegada la célula a este estado comienza la *metáfase*, período muy corto que no comprende, como las otras fases, una serie de fenómenos sucesivos, sino un solo estado denominado también *metáfase*. En este momento la figura nuclear se compone de cuatro partes: 1.°, los *polos*, que comprenden cada uno un *centrosoma*, una *vesícula de cartilago* y un *aster*; 2.°, la *metáfase*, que se irradia en el citoplasma en la región opuesta al *huso*; la figura que forman estos dos *aster*, uno en cada extremo, constituye el *antaster*; 3.°, el *hiso central*, constituido por filamentos, que van de un polo al otro; 4.°, los *cinetomas* ó *aurículas metafásicas*, dispuestas en círculo, regularmente alternados, de cada uno de la so central y fuera de

Algunas de las monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

Algunas de las monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

En el Museo de la Moneda, se encuentran también algunas monedas de este tipo, que se encuentran en el Museo de la Moneda, son las siguientes: una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos, y una de plata, de 176 gramos, y una de oro, de 176 gramos.

El crisol que contiene el metal fundido, de encima del horno, y baja luego, hasta tanto que el anillo de que están guarnecidos los bordes superiores descansa en un círculo. Entonces es cuando se desprenden las tenazas de la grúa. Uno de los operarios coge con una mano el mango de un manubrio, y con la otra el otro manubrio. Cuando este manubrio gira tira del cartón, de manera que se coloque el primer molde debajo del gallette del vaso de fusión, y en seguida y sucesivamente se llenan los otros moldes. La primera porción de metal fundido se recibe en una cuchara pequeña de hierro, y se reserva para el ensayador; después se toma una segunda muestra del centro del vaso, otra tercera del fondo, y todas tres se examinan.

Las barras, que próximamente tienen 0,25 de largo, 0,18 de ancho y 0,05 de espesor, se someten al laminado.

Laminado.— La barra obtenida por la fundición se lleva al laminador para regularizarla. Preciso es que esta máquina esté construida con mucho esmero para que de resultados satisfactorios, y preciso, no tan sólo que los cilindros giren perfectamente alrededor de su eje de figura, sino que los diámetros sean bastante grandes (los rodillos ingleses tienen, por lo menos, 90 centímetros de circunferencia), y que las ruedas motrices, en fin, tengan un considerable desarrollo, pues con un laminador movido por piñones pequeños se obtienen sensibles abolladuras, correspondientes a cada uno de los dientes de engranaje, efecto que, sin duda, se debe a las variaciones del esfuerzo, variaciones poco sensibles con velocidades un tanto considerables, como las de la fabricación de la moneda de Londres, que producen de 30 a 35 m. de lámina por minuto.

El laminador tiene cuatro pares de cilindros, cada uno de los cuales se pone en movimiento por sus ruedas especiales; compónese, pues, de dos sistemas de ruedas y de cilindros. Las dos barras están colocadas paralelamente, y reciben su movimiento de la máquina de vapor. Después de haber así pasado por el cilindro cuatro o cinco veces, se encuentra el metal reducido a 0,005 de espesor y aumentando su ancho en cerca de cuatro veces el que tenía la barra de metal fundido. Para hacer desaparecer el color producido por el calor se frota estas hojas con un ácido debilitado, y luego se las corta en tiras estrechas, en el sentido del ancho de la hoja, por medio de cizallas circulares, para poder someterlas a la operación del tirado, con la ayuda de la máquina de que vamos a ocuparnos.

Se pone en movimiento por una rueda de engranaje que se encuentra en la punta de la barra principal del laminador. Compónese de un encaje de hierro que sostiene dos ejes paralelos, los que se mueven juntos por medio de dos ruedas de engranaje. La inferior de estas ruedas engrana con otra de mayor diámetro. En la extremidad de las dos barras se fijan dos discos, cuyos bordes están en contacto. La tableta sobre la cual se colocan la hoja para presentarla a la cizalla tiene un reborde o guía fija que sirve para dirigir el metal y regularizar el ancho del trozo que se quiere cortar. Los tornillos que sujetan esta guía están fijos en agujeros ovales, de manera que permiten un completo ajuste. El operario tiene la hoja de plano sobre la superficie y la empuja hacia las cizallas, que se apoderan de ella y la van arrastrando, en tanto que la cortan en toda su longitud. La parte cortada no se encorva, como sucede cuando se emplean tijeras ordinarias, por la razón de que se han colocado detrás de los cortes sobre los puntos de apoyo que la sostienen derecha. Detrás del montante que sostiene los ejes de los ejes de los cortes hay una tuercas en la que se introduce un tornillo, del cual se hace uso para mover un disco y tener su corte en contacto con el del otro disco.

Después de haber recortado las tiras se colocan éstas de nuevo en un laminador más perfecto que el laminador desbastador y a frío, con el objeto de obtener un espesor igual. En este momento es cuando el operador ensaya cada pedazo con un calibre ordinario de acero. Los bordes de este calibre son muy cortantes y forman un ángulo, de manera que, introduciendo el borde de la tira en la muesca, se determinará exactamente el espesor por la profundidad a la cual penetra, observando las divisiones marcadas a este efecto en el calibre.

1. $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2} = \frac{1}{4}$
 2. $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2} = \frac{1}{4}$
 3. $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2} = \frac{1}{4}$
 4. $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2} = \frac{1}{4}$
 5. $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2} = \frac{1}{4}$
 6. $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2} = \frac{1}{4}$
 7. $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2} = \frac{1}{4}$
 8. $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2} = \frac{1}{4}$
 9. $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2} = \frac{1}{4}$
 10. $\frac{1}{2} \times \frac{1}{2} = \frac{1}{4}$

MONEMITA. *1. Min.* Carbonato anhidro de zinc, bastante puro, considerado variedad bien determinada de la esfenita, y como tal agrupado en la familia de las esfenitas.

En la naturaleza existen dos carbonatos de zinc: el clinocluro y la cinconita, al que se refiere por su composición y propiedades la monciminita, y la hebridita, el cual es representativo de la cinconita.

* MONESCILLO (ANTONIO): *Bion*, M. en Toledo a 11 de agosto de 1897. En Madrid se interpretó en el Teatro del Príncipe Alfonso (19 de marzo de 1898), una *Salve*, música de Mancini.

tratamiento la monilita a la fibrolita, y un simple llamale, no sin cierta proporción, atendiendo a su procedencia, fibrolita de Monmit. De todas maneras su origen está en la citada silimanita, de cuyo mineral parece derivar, no por alteraciones en su composición química, como cristina y demás cualidades esenciales, sino mediante cambios de estructura de ciertos elementos, produciendo a los mencionados respectivos, dependientes de las del medio en que el mineral se halla y de sus particulares movimientos. Tiene de común la forma con el tipo específico, pues los dos minerales cristalizan en el sistema rómbico; los prismas de la silimanita, cuyo ángulo vale 111°, por excepción en cristales terminados, son largos y acuminados, para formar la monilita el acamallamiento, sin duda a causa de las presiones a que los cristales puerhan haber estado sometidos, se ha hecho mayor y más frecuente en toda la superficie de los cristales, y sucede que tomando, deformándose, el aspecto de masas compactas, pero formadas de muy delgadas y resistentes fibras, a causa de cuyo entrecruzamiento irregular el cuerpo resulta dotado de gran elasticidad tenazidad, aprovechada en el caso de la fibrolita para constituirse con ella numerosas útiles de piedra. Es el cuerpo que nos ocupa extirpado con facilidad; su fractura, desigual, pónese entre los minerales traslucidos, su brillo es vítreo, y el color gris mas o menos amarillento y también pardo; el peso específico corresponde al número 3,23, y la dureza varia entre 6 y 7. Respecto de la composición química, los análisis dan los números siguientes: ácido silíceo 39,06 por 100; sesquioxido de aluminio 59,53; protoxido de hierro 1,42, y protoxido de manganeso 0,28. Sometiendo la monilita al más vivo fuego del soplete, largo tiempo sostenido, no se funde ni experimenta cambio alguno; también es inatacable, apelando a la vía húmeda, por los mas energicos ácidos minerales concentrados y en caliente. Se encuentra asociada a las otras silimanitas en sus mismos yacimientos.

MONROY Y ORELLANA. HEENAN O HEENAN.
 10 DI. : *El P.* Militar español. N. en Plasencia,
 Floreó en el siglo XV. Señor de la villa de Mon-
 roy, tuvo Hernando muchas guerras con su pri-
 mo el señor de Belvis, llamado también hermano
 de Monroy, porque cada uno de ellos decía per-
 tenerle el mayorazgo del otro, y se vió situado
 en su castillo de Monroy por 2400 hombres,
 habiendo acudido en auxilio del *Gigante*, ó sea
 señor de Belvis, el entonces maestre de Alcantara,
 su tío, y su hermano el *Chivero*. El *Rezudo*, que
 así llamaban á Hernando por sus grandes y gru-
 sos labios, se defendió con extraordinario valor
 de sus tres poderosos contrarios por espacio de
 siete meses, á pesar de la poca gente con que te-
 nía guarnecido su castillo. Por la noche salía á
 los campamentos enemigos, que eran tres, cada
 uno de 800 hombres: el uno compuesto de la
 hueste del señor de Belvis, otro capitaneado por el
 maestre, y el tercero á cuyo frente se encontraba
 el valeroso *Chivero*, y en todas las salidas el *Re-
 zudo* les causaba gravísimo daño. Después de los
 siete meses de cerco y reñimientos, forzado ya
 de hambre, se rindió y entregó al maestre de Al-
 cántara, que le llevó prisionero á su villa de Bel-
 alcázar. Estas parcialidades llegaron á noticias
 del rey Enrique IV, quien mandó al maestre que
 le diese libertad. Libre el *Rezudo*, reunió gente
 de sus parciales é hizo una llamada falsa dando
 á entender que iba á reconquistar su castillo de
 Monroy; mas retrocedió hacia Belvis, á donde lle-
 gó furtivamente la Noche Buena de 1455, al tiem-
 po que el señor de Belvis y el *Chivero* estaban en
 la iglesia oyendo maitines, y por sorpresa se apo-
 deró del castillo. Las gentes del maestre y las de
 señor de Belvis le pusieron cerco inmediatamente;
 mas los del castillo, que eran las gentes del
Rezudo, lo defendían valerosamente. El de Bel-
 vis envió entonces á llamar á la gente de guerra
 para que le socorriera en el cerco de Belvis que
 había perdido. Advertido de ello el *Rezudo*, y de-
 jando guarnecido á Belvis, parte con fuerza de los
 suyos á Monroy, cae de noche sobre el castillo, y,
 antes que amaneciese, este y la villa volvieron á
 su poder, pero los que dejó guarneciendo á Bel-
 vis se rindieron luego por el hambre. Los dos
 primeros continuaron luego sus guerras y disen-
 siones. Una vez en que el conde de Goria había
 enviado un escuadron de 120 caballos que se lle-
 varon robados los ganados todos de Plasencia
 y de Malpartida, el *Rezudo*, movido á compasión

salido de Placencia con el escudero que le habia servido de criado, y vino a las once del albegio a donde se le aguardaba, y con él el conde de Toros, que llevaba consigo a su hijo y otros señores en un lienzo de bayeta, que le habia recubierto para las partes, por donde Toros, que era compañero de su madre, no podía tener secretos de su madre, del Rey, y volvió con los señores de la ciudad con derrotas, como en las revoluciones que se entraron Montoy con Placencia con los señores y los prisioneros, que dio la guerra a todos los señores en el albegio de la ciudad. Este hecho ocurrió por los años de 1469. Después de otros acontecimientos con que el Rey se dio a conocer a sus hermanos, reges de Portugal y su noble y de sentimientos, los Reyes Católicos le hicieron capitán de los tercios de la armada de Extremadura, y con las de Cáceres y Trujillo entró a hacer la guerra a Portugal, donde volvió a Extremadura, siendo conde mayor con los hermanos, cuando se le dio el alcaide de Toledo y el marqués de Ayamora, pajes del rey, de Portugal, a la obediencia de los Reyes Católicos en 1477, y a la ciudad de Vila, que iba a entregarse de la ciudad de Trujillo, fue enviado al Rey, por los mismos reyes, en carta autografa de la reina Isabel I, fechada en la ciudad de Toros a 24 de octubre del citado año. Después de la conquista de Granada, sobrevino la conflagración por donde, valerosamente

MONROY Y ZUNIGA. ANTONIO: *Leop.* Militar y poeta español, N. en la ciudad de Plasencia en 1571. Antonio no se distinguió, como sus parientes el *Perdo* y el *Clacero*, matando moros, ni conquistando castillos, ni ganando batallas, pues su acción en la milicia fue mas modesta, por esto debe su nombre, mas que á las armas, á las letras, por haber cultivado las musas con sobrado ingenio y escrito versos que no hubieran desdenado darle su paternidad Lope de Vega y Cervantes. Estudió en Salamanca, y entró a servir en la infantería española en 1591, siendo en tiempos del rey Felipe III capitán de su guardia, y en el de Felipe IV coronel de tercios. Con este empleo se fué a su ciudad natal, de la que fue su alicerz mayor y concejal perpetuo de su Ayuntamiento. Desde joven era Monroy aficionado a las Letras. Había estudiado primeramente en Salamanca, y las perfeccionó en las obras de los clásicos, que habia aprendido a la perfección. En 1611 publicó una elegia a la ombra de las obras del poeta Luis Carrillo y Sotomayor, composición que es de las mejores que tuvo Monroy entre las publicadas por entonces. Es de suponer que ya era conocido su nombre entre los literatos, y sus composiciones habian logrado alguna respetabilidad desde los comienzos del siglo XVII, cuando, en 1614, al publicar Cervantes su *Fuoge del Turbano*, le prodigó merecidos elogios, y el mismo Lope de Vega, en su *Loured de Apolo*, cita su nombre y le elogia por sus buenas poesías. Estos dos hechos dan lugar á creer que Monroy publicó en los principios del siglo XVII, si es que no lo hizo en los últimos años del XVI, algunas composiciones, tal vez comedias, quizá autos sacramentales, y posible es que de todo un poco, pues no es de suponer que se admitiesen versos suyos para las primeras paginas de las obras del poeta cordobés, ni que Cervantes ni Lope de Vega le celebrasen, á no ser ya un poeta muy conocido entre los hombres de Letras en España. En el teatro de Madrid se representó en 1616 una comedia titulada *La maya con*, conquistada por don A. M. Z., iniciales que corresponden perfectamente al nombre y apellidos de este poeta, y dos años mas tarde se puso en escena del mismo autor *Amor es que mata* y *Unas obras*, comedias las dos que merecieron aplausos. Entre las poesías inéditas que se conservan de Monroy hay composiciones de varios generos, pero en su mayoria en borradores escritos de primera intención y con los defectos que son consiguientes. Acaso la mas acabada de todas ellas sea la titulada *Octavas a la Magdalena*.

MONSALVE DIEGO DEL: *Bion*, Caballero español. N. en Zamora. Floreció en el siglo XVI. Hijo de ilustre familia, era Monsalve caballero de Calatrava, Maestre de Campo y gobernador de Pisa. Ganó fuertes y castillos, y fue uno de los 12 caballeros elegidos por el emperador Carlos V para lidiar con otros 12 franceses y decidir la guerra con Italia. Vino desde Grecia a Zamora a retar a Diego de Zamarriges, que había ofendido a su padre, y tuvo efecto un de-

[illegible][illegible]

A los países que han ampliado su producción de este artículo, por lo que a nosotros han sentido este producto, le dedicamos de las monedas fuertes y la inversión en los países que las producen.

Las clasificaciones de los mamíferos actuales han sido siempre muy variables, en su principio completamente arbitrarias y diferentes, como con Grobney, Smith, Huxley, solamente con diferencias, pues en ellos no existía el de la clasificación natural de los caracteres, y finalmente, en teniendo a ser más naturales y mejor es, Olin, se han publicado más de 25 clasificaciones distintas y buena prueba de que ninguna satisface las exigencias de la ciencia, es que cada uno expone la suya propia sin reconocer autoridad a las anteriores. Pero, en fin, como este trabajo de clasificación resulta de verdadera crítica, cada uno también aporta una perfección en el grupo de arena que añade a esta obra, y a medida que son más recientes son menos diversas.

Entre estas últimas clasificaciones merece citarse muy especialmente la de Davaine, que significa por su originalidad debe ser conocida. Para Davaine las palabras *normal* y *anormal* (*typical*) carecen de precisión científica y deben abandonarse, por lo cual las dos grandes divisiones que establece en su clasificación son las *formas desviaciones sencillas del tipo normal* y *desviaciones de desarrollo* y las de la primera categoría, y las lesiones originadas por una lesión patológica de las semillas.

Las primeras son para el *anomal* a; y las segundas al *normal* b, es decir, que no tienen regla, que carecen de sistema. Las *anomal* a, las de lo que he dicho que son modificaciones del organismo, ofreciendo caracteres diferentes de los del tipo específico o natural, y cuyo origen es anterior a la metamorfosis o evolución que constituye el ser bien desarrollado. Las *anomal* b, o c, son anomalías más tardías, que ocurren durante la evolución y llevan el sello de una lesión patológica primordial. Como ejemplos ver, tiene de bueno esta clasificación que se refiere a la génesis y origen de las monstruosidades, y será a muy aceptable si se desvirtúa no hubiese sido tan diferente, pues luego en los grupos interiores incurrir en los mismos repeticiones, y en relación a monstruosidades muy diversas.

Parece una propuesta por su parte tantas modificaciones a la constitución de Gess y que lo ha variado por completo, y la marcha que sigue, como más natural, es ofrecer un órgano cualquiera, estar ahí y se en determinar siempre que es posible la causa de extinción de *G.* comenzando por los aparatos de las funciones de relación y terminando con los de reproducción.

Esta clasificación es también la seguida por Guinand y Blane, que son los dos autores de las obras más recientes de esta materia (*Proas de Touraine*, por J. Guinand, París, 1893, y *Les antiquités de l'Anjou et les manoirs*, por J. Blane, París, 1893).

Dividen primero las monstruosidades en anomalías y en construcciones. Las primeras en sencillas y complejas, y las segundas en sencillas, dobles y triples.

Las anomalías sencillas pueden referirse a las siguientes divisiones:

de la montaña, y en la parte superior de la misma se encuentra el cerro de la Cruz, que es el punto más elevado de la zona. En la base de la montaña se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona. El pueblo de la Cruz está situado en la parte superior de la montaña, y en la parte inferior de la misma se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona.

Monte de la Cruz. En la parte superior de la montaña se encuentra el cerro de la Cruz, que es el punto más elevado de la zona. En la base de la montaña se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona. El pueblo de la Cruz está situado en la parte superior de la montaña, y en la parte inferior de la misma se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona.

Monte de la Cruz. En la parte superior de la montaña se encuentra el cerro de la Cruz, que es el punto más elevado de la zona. En la base de la montaña se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona. El pueblo de la Cruz está situado en la parte superior de la montaña, y en la parte inferior de la misma se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona.

Monte de la Cruz. En la parte superior de la montaña se encuentra el cerro de la Cruz, que es el punto más elevado de la zona. En la base de la montaña se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona. El pueblo de la Cruz está situado en la parte superior de la montaña, y en la parte inferior de la misma se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona.

Monte de la Cruz. En la parte superior de la montaña se encuentra el cerro de la Cruz, que es el punto más elevado de la zona. En la base de la montaña se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona. El pueblo de la Cruz está situado en la parte superior de la montaña, y en la parte inferior de la misma se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona.

Monte de la Cruz. En la parte superior de la montaña se encuentra el cerro de la Cruz, que es el punto más elevado de la zona. En la base de la montaña se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona. El pueblo de la Cruz está situado en la parte superior de la montaña, y en la parte inferior de la misma se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona.

Monte de la Cruz. En la parte superior de la montaña se encuentra el cerro de la Cruz, que es el punto más elevado de la zona. En la base de la montaña se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona. El pueblo de la Cruz está situado en la parte superior de la montaña, y en la parte inferior de la misma se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona.

Monte de la Cruz. En la parte superior de la montaña se encuentra el cerro de la Cruz, que es el punto más elevado de la zona. En la base de la montaña se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona. El pueblo de la Cruz está situado en la parte superior de la montaña, y en la parte inferior de la misma se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona.

Monte de la Cruz. En la parte superior de la montaña se encuentra el cerro de la Cruz, que es el punto más elevado de la zona. En la base de la montaña se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona. El pueblo de la Cruz está situado en la parte superior de la montaña, y en la parte inferior de la misma se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona.

Monte de la Cruz. En la parte superior de la montaña se encuentra el cerro de la Cruz, que es el punto más elevado de la zona. En la base de la montaña se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona. El pueblo de la Cruz está situado en la parte superior de la montaña, y en la parte inferior de la misma se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona.

Monte de la Cruz. En la parte superior de la montaña se encuentra el cerro de la Cruz, que es el punto más elevado de la zona. En la base de la montaña se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona. El pueblo de la Cruz está situado en la parte superior de la montaña, y en la parte inferior de la misma se encuentra el pueblo de la Cruz, que es el principal núcleo de población de la zona.

convoca solo a los más jóvenes. En caso de guerra se formarían además ocho baterías de montaña. A los designados para este servicio se les cita de vez en cuando para hacer ejercicio.

MONTERO FELIPE JENARO: *Biog.* Médico español. N. en Coria en los últimos años del siglo XVIII. Estudió en Salamanca, y en su juventud desempeñó gran papel en la política local de Extremadura. Afiliado al partido liberal, organizó la Milicia Nacional de Coria y se opuso tenazmente a las soluciones que en aquella comarca presentaban los partidarios del absolutismo, al par que colaboraba en los periódicos de Badajoz y Cáceres propagando sus ideales, y en las revistas médicas de Madrid y Cádiz, donde frecuentemente daba a luz sus estudios y observaciones profesionales. Las persecuciones que le valiera su decidido amor a la libertad le hicieron abandonar forzosamente su patria, pasando a Madrid, donde ejerció la Medicina largos años, entrando a prestar sus servicios en la casa de Alba, cuyo duque era entonces partidario de las soluciones más liberales del Gabinete presidido por Espartero. Felipe se distinguió en sus últimos años por su afición a la ciencia y su amor al estudio. Más de una vez fué celebrado su nombre por el sabio Pedro Mata, que reconoció en el médico extremeño a uno de los profesores por él más admirados.

MONTERO DE LA VANDA FRANCISCO: *Biog.* Famoso militar español. N. en Villagonzalo a principios del siglo XVI. Fué hijo del alférez Pedro Montero, que tanto renombre alcanzó en la guerra de Granada. Siendo Montero de la Vanda capitán, y en contrando en Filipinas, marchó a la costa del Japon con dos compañías de tropa por el mandado; y hecho prisionero, los japoneses lo sacrificaron bajo la acción de los más crueles martirios, como a muchos de sus compañeros de expedición.

MONTERO RIOS EFRENIO: *Biog.* N. a 13 de noviembre de 1832 (V. t. XIII, pags. 393-94). A él deben su existencia las Camaras de Comercio, lo que explica que sea presidente honorario de la de Santiago y de la de Madrid, y que, habiendo hecho Montero una visita a Sevilla, la Cámara de Comercio de aquella ciudad celebrase (19 de enero de 1894) en su honor un banquete. Por aquellos días estuvo también en Malaga, Córdoba y otras ciudades andaluzas. Vicepresidente del Real Consejo de Sanidad desde 1893, presidió el Senado en 1894 y 1895, hasta la caída del Gabinete Sagasta en marzo de este último año. En dicho período se le concedió el collar de la Orden de Carlos III (12 de febrero de 1891), y el Toisón de Oro (30 de agosto de 1895). Nombrado vocal de la sección primera lo civil de la Comisión General de Codificación, obtuvo en 1898 la presidencia de la referida primera sección. Fue en 1897 y 1898 presidente del Consejo de Instrucción Pública. Recolró el cargo de presidente del Senado al abrirse el Parlamento por los mismos días en que comenzaba la guerra con los Estados Unidos, y en aquel puesto se mantuvo hasta la formación del Gabinete Silvela (marzo de 1899). Sin perder tan importante cargo, presidió en París la comisión española que, con otra norteamericana, ajustó el tratado de paz con los Estados Unidos. Hecho esto regresó a Madrid, a donde llegó en 17 de diciembre de 1898. Renunció la presidencia del Senado a fin de poder libremente intervenir en la discusión del citado tratado de paz en dicha Cámara; pero el Gabinete Sagasta no admitió la renuncia (16 de febrero de 1899). Hoy octubre de 1899 sigue concurriendo entre las primeras figuras del partido fusionista.

MONTERO Y CALVO (AETURO): *Biog.* M. hacia 1890.

MONTERO Y MORALEJO FELIX: *Biog.* Literato español. N. en Madrid en 1820. M. en la misma capital a 25 de septiembre de 1885. Pasó su juventud entre Coria, Cáceres, Jarandilla y Jerte. En Jarandilla recibió su primera educación y en Coria estudió la segunda enseñanza, empujándole luego la carrera de Farmacia, que terminó con todo lucimiento. Dedicándose en sus mejores años a las letras, y con especialidad al periodismo, redactó y colaboró constantemente en varios periódicos de Madrid, Sevilla, Vitoria, Badajoz y Alicante, en cuyas capitales había vivido a intervalos y en cortos pe-

de la ciudad de San José, Costa Rica, en el año de 1878. En 1879, fue nombrado profesor de la Universidad de San José, y en 1880, fue nombrado director de la misma. En 1881, fue nombrado ministro de Fomento, y en 1882, fue nombrado ministro de Hacienda. En 1883, fue nombrado ministro de Justicia, y en 1884, fue nombrado ministro de Instrucción Pública. En 1885, fue nombrado ministro de Fomento, y en 1886, fue nombrado ministro de Hacienda. En 1887, fue nombrado ministro de Justicia, y en 1888, fue nombrado ministro de Instrucción Pública. En 1889, fue nombrado ministro de Fomento, y en 1890, fue nombrado ministro de Hacienda. En 1891, fue nombrado ministro de Justicia, y en 1892, fue nombrado ministro de Instrucción Pública. En 1893, fue nombrado ministro de Fomento, y en 1894, fue nombrado ministro de Hacienda. En 1895, fue nombrado ministro de Justicia, y en 1896, fue nombrado ministro de Instrucción Pública. En 1897, fue nombrado ministro de Fomento, y en 1898, fue nombrado ministro de Hacienda. En 1899, fue nombrado ministro de Justicia, y en 1900, fue nombrado ministro de Instrucción Pública.

MONTUJO Y TRILLO, *Profesor de Bot.*, M. en 1878. N. en el Pinar del Río, Cuba, el 29 de mayo de 1878. M. en Madrid, el 19 de febrero de 1879. Fue nombrado profesor de la Universidad de San José, Costa Rica, en el año de 1878. En 1879, fue nombrado profesor de la misma. En 1880, fue nombrado profesor de la misma. En 1881, fue nombrado profesor de la misma. En 1882, fue nombrado profesor de la misma. En 1883, fue nombrado profesor de la misma. En 1884, fue nombrado profesor de la misma. En 1885, fue nombrado profesor de la misma. En 1886, fue nombrado profesor de la misma. En 1887, fue nombrado profesor de la misma. En 1888, fue nombrado profesor de la misma. En 1889, fue nombrado profesor de la misma. En 1890, fue nombrado profesor de la misma. En 1891, fue nombrado profesor de la misma. En 1892, fue nombrado profesor de la misma. En 1893, fue nombrado profesor de la misma. En 1894, fue nombrado profesor de la misma. En 1895, fue nombrado profesor de la misma. En 1896, fue nombrado profesor de la misma. En 1897, fue nombrado profesor de la misma. En 1898, fue nombrado profesor de la misma. En 1899, fue nombrado profesor de la misma. En 1900, fue nombrado profesor de la misma.

de la ciudad de San José, Costa Rica, en el año de 1878. En 1879, fue nombrado profesor de la Universidad de San José, y en 1880, fue nombrado director de la misma. En 1881, fue nombrado ministro de Fomento, y en 1882, fue nombrado ministro de Hacienda. En 1883, fue nombrado ministro de Justicia, y en 1884, fue nombrado ministro de Instrucción Pública. En 1885, fue nombrado ministro de Fomento, y en 1886, fue nombrado ministro de Hacienda. En 1887, fue nombrado ministro de Justicia, y en 1888, fue nombrado ministro de Instrucción Pública. En 1889, fue nombrado ministro de Fomento, y en 1890, fue nombrado ministro de Hacienda. En 1891, fue nombrado ministro de Justicia, y en 1892, fue nombrado ministro de Instrucción Pública. En 1893, fue nombrado ministro de Fomento, y en 1894, fue nombrado ministro de Hacienda. En 1895, fue nombrado ministro de Justicia, y en 1896, fue nombrado ministro de Instrucción Pública. En 1897, fue nombrado ministro de Fomento, y en 1898, fue nombrado ministro de Hacienda. En 1899, fue nombrado ministro de Justicia, y en 1900, fue nombrado ministro de Instrucción Pública.

MONTUJO Y TRILLO, *Profesor de Bot.*, M. en 1878. N. en el Pinar del Río, Cuba, el 29 de mayo de 1878. M. en Madrid, el 19 de febrero de 1879. Fue nombrado profesor de la Universidad de San José, Costa Rica, en el año de 1878. En 1879, fue nombrado profesor de la misma. En 1880, fue nombrado profesor de la misma. En 1881, fue nombrado profesor de la misma. En 1882, fue nombrado profesor de la misma. En 1883, fue nombrado profesor de la misma. En 1884, fue nombrado profesor de la misma. En 1885, fue nombrado profesor de la misma. En 1886, fue nombrado profesor de la misma. En 1887, fue nombrado profesor de la misma. En 1888, fue nombrado profesor de la misma. En 1889, fue nombrado profesor de la misma. En 1890, fue nombrado profesor de la misma. En 1891, fue nombrado profesor de la misma. En 1892, fue nombrado profesor de la misma. En 1893, fue nombrado profesor de la misma. En 1894, fue nombrado profesor de la misma. En 1895, fue nombrado profesor de la misma. En 1896, fue nombrado profesor de la misma. En 1897, fue nombrado profesor de la misma. En 1898, fue nombrado profesor de la misma. En 1899, fue nombrado profesor de la misma. En 1900, fue nombrado profesor de la misma.

MONTUJO Y TRILLO, *Profesor de Bot.*, M. en 1878. N. en el Pinar del Río, Cuba, el 29 de mayo de 1878. M. en Madrid, el 19 de febrero de 1879. Fue nombrado profesor de la Universidad de San José, Costa Rica, en el año de 1878. En 1879, fue nombrado profesor de la misma. En 1880, fue nombrado profesor de la misma. En 1881, fue nombrado profesor de la misma. En 1882, fue nombrado profesor de la misma. En 1883, fue nombrado profesor de la misma. En 1884, fue nombrado profesor de la misma. En 1885, fue nombrado profesor de la misma. En 1886, fue nombrado profesor de la misma. En 1887, fue nombrado profesor de la misma. En 1888, fue nombrado profesor de la misma. En 1889, fue nombrado profesor de la misma. En 1890, fue nombrado profesor de la misma. En 1891, fue nombrado profesor de la misma. En 1892, fue nombrado profesor de la misma. En 1893, fue nombrado profesor de la misma. En 1894, fue nombrado profesor de la misma. En 1895, fue nombrado profesor de la misma. En 1896, fue nombrado profesor de la misma. En 1897, fue nombrado profesor de la misma. En 1898, fue nombrado profesor de la misma. En 1899, fue nombrado profesor de la misma. En 1900, fue nombrado profesor de la misma.

MONTUJO Y TRILLO, *Profesor de Bot.*, M. en 1878. N. en el Pinar del Río, Cuba, el 29 de mayo de 1878. M. en Madrid, el 19 de febrero de 1879. Fue nombrado profesor de la Universidad de San José, Costa Rica, en el año de 1878. En 1879, fue nombrado profesor de la misma. En 1880, fue nombrado profesor de la misma. En 1881, fue nombrado profesor de la misma. En 1882, fue nombrado profesor de la misma. En 1883, fue nombrado profesor de la misma. En 1884, fue nombrado profesor de la misma. En 1885, fue nombrado profesor de la misma. En 1886, fue nombrado profesor de la misma. En 1887, fue nombrado profesor de la misma. En 1888, fue nombrado profesor de la misma. En 1889, fue nombrado profesor de la misma. En 1890, fue nombrado profesor de la misma. En 1891, fue nombrado profesor de la misma. En 1892, fue nombrado profesor de la misma. En 1893, fue nombrado profesor de la misma. En 1894, fue nombrado profesor de la misma. En 1895, fue nombrado profesor de la misma. En 1896, fue nombrado profesor de la misma. En 1897, fue nombrado profesor de la misma. En 1898, fue nombrado profesor de la misma. En 1899, fue nombrado profesor de la misma. En 1900, fue nombrado profesor de la misma.

MONTUJO Y TRILLO, *Profesor de Bot.*, M. en 1878. N. en el Pinar del Río, Cuba, el 29 de mayo de 1878. M. en Madrid, el 19 de febrero de 1879. Fue nombrado profesor de la Universidad de San José, Costa Rica, en el año de 1878. En 1879, fue nombrado profesor de la misma. En 1880, fue nombrado profesor de la misma. En 1881, fue nombrado profesor de la misma. En 1882, fue nombrado profesor de la misma. En 1883, fue nombrado profesor de la misma. En 1884, fue nombrado profesor de la misma. En 1885, fue nombrado profesor de la misma. En 1886, fue nombrado profesor de la misma. En 1887, fue nombrado profesor de la misma. En 1888, fue nombrado profesor de la misma. En 1889, fue nombrado profesor de la misma. En 1890, fue nombrado profesor de la misma. En 1891, fue nombrado profesor de la misma. En 1892, fue nombrado profesor de la misma. En 1893, fue nombrado profesor de la misma. En 1894, fue nombrado profesor de la misma. En 1895, fue nombrado profesor de la misma. En 1896, fue nombrado profesor de la misma. En 1897, fue nombrado profesor de la misma. En 1898, fue nombrado profesor de la misma. En 1899, fue nombrado profesor de la misma. En 1900, fue nombrado profesor de la misma.

último Estado subiera a la presidencia Francisco Puellos. Volvió en aquella época Montúfar a Costa Rica, cuyo presidente, José María Castro, le nombró rector de la Universidad y Consejero de Estado. De acuerdo con Castro redactó el *Quinto Anuario*, periódico en el que defendió ideas políticas avanzadas. Luego tuvo que huir al Salvador, y el gobierno de este país le envió al Perú con el carácter de Ministro plenipotenciario. Bruno Carranza, presidente de Costa Rica, le dio la cartera de Relaciones Exteriores, y el presidente Tomás Guardia le respetó en el mismo cargo. En su desempeño ajustó Montúfar varios tratados, uno de ellos el importantísimo de límites con los Estados Unidos de Colombia. Más tarde fue rector de la Universidad y del Instituto Nacional y catedrático de Derecho internacional. Al renunciar estos cargos recibió las credenciales de Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de la República de Guatemala en Madrid, donde terminó su misión a mediados de 1876. Ya en aquel tiempo era muy conocido como escritor, historiador y jurista, y se contaba entre los individuos de la Sociedad Geográfica de Madrid y entre los correspondientes de la Academia Española, de nuestra Academia de la Historia y de otras sociedades literarias extranjeras. Creemos que hoy (octubre de 1899) Montúfar vive en Guatemala.

MONZIE (EUGENIO DE), *Biog.*, Historiador francés. N. en Ponteil (Dordogne) en 1837. M. en Sarlat en 1885. Colaboró en la *Revista de Francia*, *Le Correspondant*, *Le Foyer* y la *Revista del Mundo Católico*. Dejó inéditas dos obras: *La capitulación de Sedan* y la *Historia del Período*. Además de otras, dio a las prensas las siguientes: *Historia de Richelieu*; *La jornada de Richelieu*, con mapas y documentos oficiales; *El sitio de Metz*; *La campaña de Francia*, etc.

MONZO (PEDRO JUAN), *Biog.*, Matemático español. N. en Valencia a mediados del siglo XVI. M. en 1605. Hizo sus estudios en la Universidad de dicha ciudad, llegando a ser catedrático de Artes. El rey de Portugal, Juan III, que creó la Universidad de Coimbra, le llamó para explicar en competencia con el doctor parisiense Nicolás Grucio. Adquirió Monzó gran fama, y cuando volvió a Valencia fue nombrado catedrático de Sagrada Escritura y después elector y canceller. En 23 de abril de 1599 sostuvo una conclusión en el paraninfo de la Universidad delante de los reyes y del archiduque Alberto; fue nombrado canónigo en el mismo año. Monzó se propuso reunir la doctrina matemática que nos dejaron los antiguos, ya para facilitar su estudio ilustrándola y librándola de las cuestiones metafísicas a que se la había unido, ya, según opinión de un historiador, para partir de un punto conocido en busca de ulteriores descubrimientos. De todos modos, Monzó comprendió que el estudio de las Matemáticas debía ser el fundamento de las Ciencias. Escribió las siguientes obras: *De locis apud Aristotelem Mathematicis*; *Elementa Arithmeticae ac Geometriae ad disciplinas omnes Aristoteleam praeferunt dialecticam ac philosophiam, apprimere necessario ex Euclidis decriptis*; este libro es lo que se llamaba Aritmética filosófica, verdaderas instituciones en que, suponiendo sabidas las operaciones que constituyen la parte práctica, se explicaban las propiedades y formas de los números y sus relaciones con la Geometría, limitadas entonces a lo que se llamaban números figurados, a las analogías y a las proporciones; *Compendio y renovación del astrólogo de D. Juan de Rojas, según el cómputo gregoriano*.

MORAES BARROS (PRUDENTE DE), *Biog.*, Presidente de la República del Brasil. N. hacia 1850. Siguió la carrera del foro, y como político se dio a conocer en 1884 abogando en las Cámaras por la abolición gradual de la esclavitud. Tomó parte activa en la revolución que derribó al Imperio (1889), y en 15 de noviembre de 1891 sucedió a Floriano Peixoto en la presidencia de la República. Dió entonces un manifiesto en el que prometía el respeto a todas las libertades, y en el que anunciaba que ejercería una severa intervención en la Hacienda pública. Legalmente dejó la jefatura de la nación en 1898, año en que le sucedió Manuel Ferraz de Campos Sales. Posee Moraes el título de Doctor, y cuando fue elegido presidente era senador por San Pablo y presidente del Senado. En 1889 y 1890 había disputado inútilmente a Fonseca el cargo de presidente de la República.

(1) $\mathcal{A} = \{A_1, \dots, A_n\}$ is a family of n sets, $n \geq 1$, and
 (2) \mathcal{A} is a σ -algebra, i.e. \mathcal{A} is closed under countable unions and complements.

* MORET Y PRENDERGAST. SIGLO XIX.
Izda. Desde 1893 la ciudad de Santiago de
Chile viene representando por un senador y dos
diputados a la ciudad de Zaragoza en el Congreso de
los Diputados. Era Ministro de Fomento en
París ochenta y tres años antes del año de
1893 con los individuos del gabinete de
Creye se que en ellas las ideas comerciales
cial entre las dos naciones. En Madrid en e-
circulo Mercantil una conferencia celebrada en
de 1893 en que trató de la historia económica de
los Estados Unidos en los últimos setenta años
y defendió la necesidad de una política liberal
en asuntos arancelarios. Poco después en el Ateneo
de la capital de España, ha sostenido su
so 24 de febrero el resumen de las conferencias
arancelarias dadas en aquel centro. Vuelto a
que él mismo es partido, el insensato, en uno
del primer año, y visitó la ciudad de Zaragoza
encabezado por el lateral número 22 de al-
mo de este día uso en defensa de los prin-
pios demócratas. No mucho más tarde estu-
vo en la corona y en el Ferrol agosto. Pudiendo
con otro discurso 22 de noviembre. Las ta-

que el ancho de 0,95 a 1 m., de altura (fig. 7).
 El sistema de las vigas que sostienen los vagones
 no es el mismo en todos los muelles, pero en general
 las vigas se apoyan sobre los pilares y se fijan a los
 vagones por medio de los ganchos que se ven en
 la figura 7. En algunos muelles se han empleado
 vigas de hierro, pero en la mayoría de los casos
 se emplean vigas de madera.



Fig. 7

Las vigas en el lado opuesto a las vías, si
 se emplean de hierro, bastará suarlas por
 su parte superior y soldar el edificio hasta
 su fondo del mismo hierro. Esta operación,
 en el primer sistema, solo podría hacerse quitán-

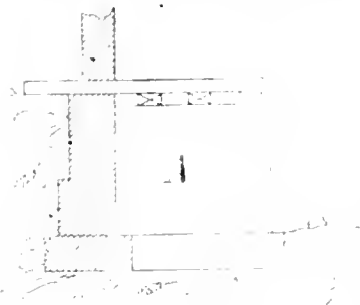


Fig. 8

do mercancías y dejando el piso libre hasta las
 puertas del lado de vía.

La disposición que se da a los andenes salien-
 tes es muy variada. Las figuras 8, 9 y 10 indi-
 can las disposiciones más generalmente usadas.

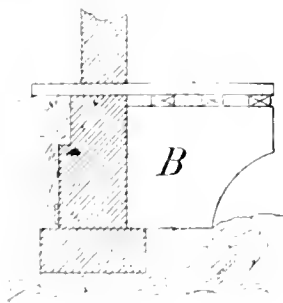


Fig. 9

La figura 9, por disposición de este en sostener
 el edificio con vigas de hierro. La figura 9, por
 disposición de este en sostener el edificio con vigas
 de hierro. La figura 9, por disposición de este en sostener
 el edificio con vigas de hierro.

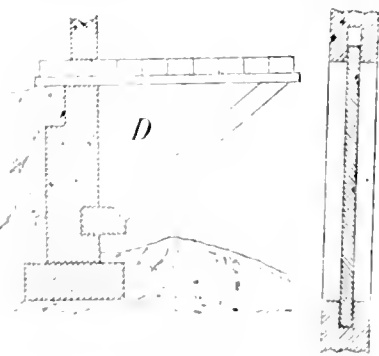


Fig. 10 y 11

nes de madera. Las de continuas tienen el incon-
 veniente de que los choques pueden desviar las con-
 junciones y dar lugar a la caída de mercancías.

La construcción de los andenes y piso del al-
 macén se hace del mismo modo que la de los
 muelles. Las puertas de los almacenes, tanto para
 su fácil manejo, como también para no desperdi-
 ciar el sitio libre que necesitan para girar, si-
 guiendo el mismo sistema que en las puertas de

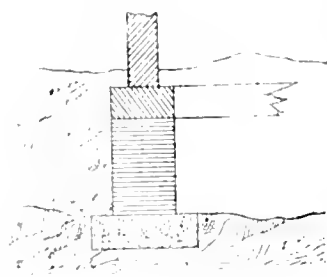


Fig. 12

los vagones cerrados, se hacen generalmente de
 un bastidor de madera y tablas que rellenan los
 huecos; en el larguero interior llevan ruedas ó
 patines que resbalan en guías metálicas fijas al
 suelo; el superior una lengüeta que, sencilla-
 mente, entra en una ranura del dintel. Para
 poder abrir o cerrar las puertas, cuando se apilan
 las mercancías sobre los muros cerca de estas,
 se han colocado algunas veces en el paramento
 exterior de los muros (fig. 11); esta disposición
 tiene el inconveniente de que las puertas se de-
 terioran muy pronto; lo mejor es encajarlas en
 los muros, tapando con tabiques que enrasan los
 paramentos, de modo que al abrir la puerta que-
 da por completo en el interior de la pared.

La ventilación se verifica por las puertas, por
 vidrieras que también se suelen colocar, por lin-
 ternas, y sobre todo por las ventanas; éstas de-
 ben colocarse altas, para que no las tapen las
 mercancías apiladas contra las paredes.

Los techos se hacen de madera, hierro, zinc,
 plomo, tejas, etc.; deben tener dispuestos cana-
 les para recoger las aguas y evitar que caigan
 sobre los vagones y carros de tierra.

Las armaduras se hacen según las luces, de

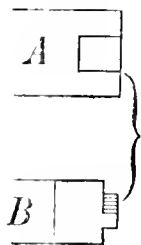


Fig. 13

madera ó hierro, ó bien se emplean sistemas
 mixtos. Cuando son los cuchillos de tirantes, se
 suelen aprovechar para disponer góndolas en la
 parte superior.

Respecto a las fundaciones, nada tenemos que
 decir; solo advertiremos que en algunos casos se
 han aprovechado del sistema para mejorar la di-
 stribución. Por ejemplo (fig. 12), estando el te-
 rreno firme a alguna profundidad, se ha fundado
 sobre pilares y arcadas, se han construido cue-
 vas, que se ventilan por huecos en las bóvedas,
 y se baja á ellas por rampas, sirviendo así de
 depósito á ciertas mercancías.

Por último, diremos que acompaña á todo al-
 macén una ó dos dependencias, que son general-
 mente rectangulares, de pequeñas dimensiones;
 sus paredes están casi tomadas de vidrieras;
 sus techos son planos y sirven para el despacho
 de talones. Su colocación es casi siempre á la
 cabeza de los almacenes A (fig. 13). Otras veces,
 sobre todo cuando los almacenes son estrechos,
 tienen estas dependencias el mismo techo que el
 edificio, y su servicio de entrada B con una es-
 calera independiente, para salvar la altura de
 los muelles. Todo lo que hemos dicho relativo
 á las puertas, ventanas y despacho de talones, y
 sobre todo lo relativo á construcción, es aplica-
 ble a los demás sistemas que ahora vamos á in-
 dicar; por esta razón, expondremos únicamente
 las diferencias que solo se refieren al modo de
 ejecutar el servicio.

Segundo sistema.—Con objeto de evitar los

Los muelles deben tener escaleras de acceso en diferentes puntos; su nivel en la parte de tierra debe ser tal que los carros ó vagones puedan cargar y descargar de nivel, para lo cual conviene

MULAG: *Geog.* Lo dilalá en la isla de Cebú, notable por sus manantiales de agua mineral y termal. Según Abella, Vera y Rosario, a una hora de Cúncer, por el camino de Herradura, que hacia el N.O. se dirige al caserío de Guadalupe, se llega al paraje denominado Mulag, en el cual, no lejos de un arroyo y al pie del cerro Cú, angun, hay un varios manantiales de agua mineral y termal, entre los que desuellan, como mas importantes y copiosos, los que tienen las temperaturas de 33 y 34.50 c. El agua es clara, trasparente, incolora, y de olor y sabor ligeramente sulfhúrico. La temperatura del manantial mas copioso, que me el que analizé la composición que formalan los citados señores, resultó de 33 c. No despende turbujas gaseosas. Se clasifican a estas aguas como hipertermes sulfhúricas bicarbonatadas calcicas. Poco frecuentes estas aguas, a causa sin duda de su gran aislamiento, son, sin embargo, utilizadas en la actualidad en la siesta como para el trataniento de dol terminados reumáticos, dermatos, afecciones y de los pulmones. Siendo el par uno de los pueblos mas importantes de la isla, claro es que en el que len encontrarse toda clase de recursos; pero la distisen que hay desde el pueblo al manantial por un camino malo, y la falta de elementos que pueden hallarse en el mismo manantial, hacen por ahora muy molestos el empleo de estas aguas, a no ser que el ba-

[illegible][illegible]

procedente sobre todo de Moribita y el anacronismo en cristales aciculares de hulla y en tonos sáxos color anillo de oro, en gran parte se cree proviene de la filitita, en el momento en que se hallaron ya de la forma monomorfa y en su composición, en la que cada partícula contiene las variedades de estos cuerpos minerales que los minerales denominados alabastro, berilo, cloruro, barrita, alodonta y glaucofano. Después hay todavía los fosfatos terrosos y los que contienen el manganeso entre sus átomos, y en el primer grupo encuentranse la ludanrita y la strangita, y en el segundo los bien conocidos esferas minerales que son fosfatos de los y en múltiples, como la childanrita, la tripilita, la luterita, la trifilita, la dihidrosmita, la turbitilita, la flovitita, la triploidita, la almadenita y la demitachita, la mayoría de cuyos minerales han se formado por condensación de las conclusiones en sus átomos, los cuales han modificado el tratamiento de la materia original por la asociación de otros átomos, de ordinario al aluminio, en los terrosos y a veces al germanio de metales pesados, como en el caso en el caso de la ludanrita, que es un fosfato de hierro bastante impuro, como el tipo estroncio, cuando la naturaleza arrastra en el caso en otros es pertenecientes al sistema mineral, es, siendo los prismas y un poco de los cuerpos alabastro, de los cristales de una sola extinguido, los cristales se pulverizan y se presentan como finos y azules, mas en contacto del aire rápidamente se tornan amarillos, al ser el ser el peso en la muestra de 25 y la muestra es inferior a 25, el color del cuerpo permanece el de color de esmeralda, tornándose azulado al medio vivo del sol por la luz y por los gases virtuales con el alabastro de la triploidita magnética y a la medida de los átomos de los átomos, y por lo ser reconocido al ácido osmónico al líquido resultante por sus reactivos especiales.

MULTILATERO: m. *Geom.* Sistema de *n* rectas de un plano que satisfacen en á ciertas condiciones.

de color amarillento en un esmalte de color negro, que representa del propio color, dotada de un brillo que en su ya de cierta intensidad, pasa a la opaca, atacando los ácidos minerales, y al ser calentado se disuelve en parte y que al ser calentado, dando silicio, insoluble, en esmalte, que es como el óxido perfecto. La mineralita se la encuentra pocas veces, en los terrenos, y se encuentra de la botenita, que es la mineralita, se encuentra en la oligoclase de Mülenberg, cerca de Mülenberg, en Sajonia; se encuentra con uno de los minerales mas ricos en silicio, y de otro, y de cerio.

MURQUISONITA: *L. M. M.* Silicato doble alu-
minoso, que tiene, en su composición química es-
tricta, la misma asignada para la ortosa, y es, de com-
posición, una de sus mejor determinadas varie-
tades, estando en la serie donde están la pa-
rilita, la valcaymita, la virsigita, la cristita,
la pectita, la coetita, la loxoclasa, la meionita,
la peritaxa y algunos otros cuerpos mas o me-
nos raros. Se trata, por consiguiente, de un verda-
dero pedespato potásico bien caracterizado; no
se distinguen las diferencias de la murquisoni-
ta, de la existencia de cambios de composición
química, ni de variantes, en la forma cristali-
na, ni en el dicho de modificaciones de los cris-
tales, en cuya virtud han adquirido propiedad
de espe falsitas, características del mineral
del que se trata en este artículo; la apariencia de las
formas es igual para el tipo específico y para la
variedad; no se apartan mucho tampoco las pro-
piedades físicas, ni aun las externas, de esta
importante característica del cuerpo reside
en el sentido ó dirección de las exfoliaciones, que
no es la misma de la ortosa. Es esta susceptible
de dos exfoliaciones, la primera perfecta y fácil,
nos da la segunda, y aun de otra tercera su-
mamente difícil de observar, pero no el su-
ficiente para estudiarla, esta tercera exfoliación
en la murquisonita, su sentido es perpendicular á
ella, y forma con la base del cristal un ángulo
medido por 100,50 entre el eje del mineral
que nos ocupa es el color paulo, con los reflejos
analogos a los que se observan en la variedad
denominada piedra de sol. Hallase compendi-
da la composición química del mineral entre las
siguientes linitas, según se deduce de muchos
análisis: ácido silícico 61 a 68 por 100; sesqui-
óxido de aluminio 1 a 2; óxido de potasio 7 á
14; óxido de sodio 13 a 20; óxido de calcio 0,3 á
2; magnesia y protoóxido de hierro 0 á 1, y su
fórmula, prescindiendo de los elementos acci-
dentales y asociados, suele escribirse



Calentado el mineral al vivo fuego del soplete llega a fundirse con muchísima dificultad, convirtiéndose en un vidrio ó esmalte de rugosa superficie, así como si tuviera burbujas; puesto en un alambre de platino humedecido con una disolución de cloruro de calcio, calentado en la flama y mirada esta á través de un vidrio azul, adviértase el color púrpuro ó característico de los compuestos potásicos; por vía húmeda es insoluble en los ácidos débiles minerales, aunque se calienta en éntales hirviendo. No suele ser mineral frecuente la murquismita, y la clase de continuo asociada a otros feldspatos del grupo de la ortosa.

MURRA, *tiemp.* Río de Nicaragua. Nace en el cerro Pans; su orilla dia. es paralela á las montañas de Uapi, y desagua en el río Escudido. Aflor del dep. de Nueva Segovia, Nicaragua. Tiene solo unos 250 cabuts., pero es importante como dist. minero. Hallan-se en él las siguientes tierras de oro: *San Rafael, Jesús, Carolina, Managua, Esperanza, San José, Independencia* 2 onzas de oro por tonelada y *Providencia* 2 onzas por tonelada.

MURRAY: *Geog.*, Isleta del Océano, sit. al S. de la Nueva Guinea inglesa, al E.N.E. del Cabo York del Queensland, Australia, a la cual ha sido incorporada 10° 5' lat. S. y 147° 16' longitud E. de Madrid; 406 indígenas y algunos misioneros. Es de origen volcánico y está rodeada de arrecifes.

MUSCOVITA. *Min.* Silicato hidratado aluminoso potásico, conteniendo como asociados diferentes cuerpos que son: el hierro, el magnesio, el calcio, el sodio y el fluor, todos en varias y muy grandes proporciones; constituyendo el tipo de las nuevas potásicas, y es un subgénero.

dentro del grupo general de las micas; en torno de la muscovita incluye Tschermak varias especies mineralógicas, como son: la muscovita propiamente dicha con su variedad la tongita; la lepidolita ó mica litúica, que contiene de 5 á 6 por 100 de óxido de litio; la daunmíta, con 11 por 100 de potasa; la paragonita, que sirve de pauta á la distena y á la estaurotita de San Gotardo; la octaquerita ó muscovita barítica; la mica ardita ó talco endurecido de los esquistos cristosos del Tirol; y la sericita, que abunda en los esquistos metamórficos de Tannos y de las Ardennas, en los cuales se hace notar por el brillo sedoso al que debe su nombre, las entrelazadas fibras que la constituyen y su color variable del verde al amarillo; parece ser mezcla de talco y biotita; ha sido confundida también con el talco, de cuyo mineral distínguese atendiendo á la cantidad de potasa en la sericita contenida.

A pesar de llamarse potásicas las micas comprendidas en el subgénero muscovita, sólo contienen de 1 á 2 por 100 de potasa más que las otras, de las cuales distingüense particularmente atendiendo á lo insignificante de las cantidades de magnesia que encierran y á que en ellas es bastante mayor la proporción de ácido silícico que en las micas magnesianas; la composición química de la muscovita está representada en la fórmula $K_2H_4Al_2Si_6O_{20}$, sin los elementos accidentales, y su análisis da los números siguientes, refendiéndose á 100 partes: ácido silícico 45,5; sesquioxido de aluminio 36,5; sesquioxido de hierro 1; protóxido de hierro 1; óxido de magnesio 0,5; óxido de calcio 0,3; óxido de potasio 9; óxido de sodio 0,7; agua 5 y fluor 0,13. El color de la muscovita es blanco, gris, pardo, verde claro, violeta y amarillo, y suele presentar tonos distintos, según se mira por reflexión ó por trasmisión, formando la separación de sus ejes ópticos un ángulo de 36 á 41°. Calentada en tubo de ensayo desprende agua ácida por el ácido fluorhídrico; es poco fusible empleando el mas vivo fuego del soplete; en un alambre de platino humedecido con disolución de cloruro de calcio, y sometido el mineral á la llama, produce la reacción característica de los compuestos potásicos; por vía húmeda la atacan muy ligeramente los más energicos ácidos minerales, sin llegar á formar nunca la gelatina de ácido silícico con estos minerales.

* MUSEL El : *Geog.* Según datos del ingeniero D. Fernando García Arenal, que extraeta la Dirección General de Obras Públicas en su última *Estadística* (1898), remonta á 1855 la fecha de los primeros estudios hechos en la concha de Gijón, en la parte próxima á la caleta del Musel, para tratar de establecer, al abrigo del Cabo de Torres, un puerto de refugio. Interrumpidos durante varios años fueron reanudados en 1860, terminándose el proyecto en 1862, y siendo aprobado en 1865. El Estado no hizo para llevar á efecto las obras más que otorgar dos concesiones, una á D. Próspero Alburquerque y otra á D. José Ruiz de Quevedo. Este último comenzó algunos trabajos para instalar el taller de bloques y otras dependencias, pero tampoco llegó á emprender la construcción del puerto de refugio, por cuyo motivo un Real decreto de 6 de junio de 1879 declaró caducada la concesión, y se mandó alirir una información á fin de resolver si las obras que habían de llevar. se á cabo con el fin de mejorar el puerto de Gijón serían las proyectadas en el Musel ó otras distintas. Para esta fecha la Junta de Obras del Puerto de Gijón tenía casi terminado el proyecto de ensanche y mejora del mismo, hecho cumpliendo el artículo 1.º de su Reglamento, y autorizado además por la superioridad por Real orden de 12 de octubre de 1877.

Esta circunstancia hizo que el proyecto se tramitase con la información y pasase a informe de la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos, de la Junta Superior Consultiva de Marina, y del ingeniero autor del proyecto del Muelle, para volver segunda vez a la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos en época en que habían sido anulados los efectos del Real decreto de 6 de junio de 1879, respecto a la caducidad de la concesión del Muelle, por lo cual la Junta Consultiva creyó que no debía ocuparse del expediente informativo, y limitó sus consultas al proyecto de ensanche y mejora del puerto de Gijón, que aceptó en principio, proponiendo algunas modificaciones. Compendien-

do que la mejora y ensanche en el puerto de Gijón era una obra cuya urgencia no podía discutirse, la Dirección general de Obras públicas, después de haber aceptado que se proyectase desde luego la construcción del dique del N.º, para lo cual fué autorizada la Junta de Obras del Puerto por Real orden de 1.º de noviembre de 1881, dispuso no hacer sino una modificación del traído del dique S.º, según se acordó en Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos. Veniendo algunas dificultades y no pudiendo resolverse a la Junta el 1.º de octubre de 1883, se pesetas durante seis años, todo para indicar que al fin el ensanche del puerto iba a realizarse, cuando por Real orden de 11 de noviembre de 1884, en virtud de autorizar la subasta de las obras, se dispuso que se hicieran nuevos estudios en la parte oriental de la concha, y que se reformase el proyecto de puerto de refugio del Muelle tras haberse cumplimentado los del N.º, resultando convenientemente, como ya habíamos dicho en su informe el Marqués de Marina. Según la misma Real orden, tanto el ensanche del puerto de Gijón como el del Muelle oriental ha de tener el fin de dar el objeto comarcal y de refugio, hasta donde las condiciones naturales de unos emplazamientos lo permitiesen. Estos nuevos estudios se terminaron en 1886.

Pero el primitivo proyecto del Muelle resultaba insuficiente para un tráfico de importancia, por no disponerse en él de la superficie necesaria indispensable para el establecimiento de muelles adecuados. Desde el punto de vista de refugio el informe del Ministerio de Marina confirmó que no podía aludarse con días de temporal, con todos los vientos del tercer cuadrante, que son los más frecuentes, ni con muchos del cuarto. Debe añadirse que, para la navegación de vapor, sería también peligrosa la entrada, cuando no imposible, a causa de la rampante que se produce por fuera y sobre el bajo litoral. El Rendimiento.

El proyecto del Muelle reformado, por tener la boca en la parte más limpia y más honda de la concha, puede abarcar con temporales del tercero y cuarto cuadrantes, aunque en muchos casos no puede vivir por delante, como es necesario para llegar al sitio en que se proponen las obras. Desde el punto de vista comercial, se dispone de mayor superficie de carga y aunque no sea grande el desdicho, todavía podría proporcionarse espacio para el fondeo y para operaciones de carga y descarga del tráfico probable del puerto de Gijón. Pero esto, que puede conseguirse en el mar, no se alcanza en tierra, donde la topografía del Cabo de Torres presenta un obstáculo casi insuperable al establecimiento de las dependencias y servicios necesarios para las tareas de un puerto importante, sobre todo si se tiene en cuenta que las principales mercancías serán carbones, minerales y hierros, y que las primeras necesitan grandes superficies para vías, apartaderos y depósitos.

Resuelto el emplazamiento definitivo que debe darse a este puerto de refugio, se aprobó en 30 de octubre de 1891 el proyecto de las obras del primer grupo, que comprende un dique al N.º y un muelle de ribera en dirección N.º, próximamente. Se subastaron las obras del espigón, cuya longitud es de 1.054 m. El acceso resulta difícil por lo escarpado de la montaña, y parece indispensable la ejecución del dique al N.º, que ha de llegar hasta el arranque del espigón, y cuyo presupuesto de contrata es de 3.503.171 pesetas. Se inauguraron las obras en 8 de agosto de 1892.

El dique del N.º, en construcción, está presupuesto en 10.596.317 ptas., y hasta fin de 1896 se habían abonado 906.316. Se adjudicaron las obras en 6 de mayo de 1892. El plazo de ejecución es de doce años. En 1896 se trabajaba también en el muelle de ribera, presupuesto 2.865.000 pesetas. En ese año había 222 m. lineales de muelles construidos.

* **MUSEO: Bellas Artes y Arqueol.** Desde la publicación del artículo que lleva este título en el tomo XIII, los centros docentes allí mencionados han sufrido modificaciones de organización, han recibido aumentos notables, algunos han sido instalados en nuevos locales, y otros que no existían se han abierto al público, tanto en España como en el extranjero, y todo ello exige, por consiguiente, ser registrado en estas columnas.

MUSEOS DE ESPAÑA. En Madrid, durante

los últimos cinco años, por el tema expuesto, los Museos importantes han sufrido de espanto, y en el siguiente.

MUSEO DE BELLAS ARTES. En 1896, el Ayuntamiento de 1896, en virtud de la ley de 1.º de octubre de 1896, que autoriza al Ayuntamiento de Madrid a que, con el fin de mejorar el Museo de Bellas Artes, se construya un edificio para el Museo de Historia Natural, se dispuso que se hicieran nuevos estudios en la parte oriental de la concha, y que se reformase el proyecto de puerto de refugio del Muelle tras haberse cumplimentado los del N.º, resultando convenientemente, como ya habíamos dicho en su informe el Marqués de Marina. Según la misma Real orden, tanto el ensanche del puerto de Gijón como el del Muelle oriental ha de tener el fin de dar el objeto comarcal y de refugio, hasta donde las condiciones naturales de unos emplazamientos lo permitiesen. Estos nuevos estudios se terminaron en 1886.

A. Finalmente dichos cuadros han sido reestructurados a una galería baja, por estar situados en las inferiores salas, una importante reforma en sus techumbres.

Otra modificación, la más trascendental de todas, es la que se ha llevado a cabo con motivo del centenario de Velázquez. El día 1.º de junio último, 1892, se ha del nacimiento del gran artista español, se inauguró solemnemente, con asistencia de S. M. la Reina y SS. AA., la nueva sala ovalada, con el título de *Sala de Velázquez*, por ser ésta la obra del Museo, dedicada a obtener los cuadros de Velázquez dispuestos en serie cronológica, de modo que ellos trazan la historia de la paleta del artista; y en una sala contigua, dispuesta en un cuerpo lateral construido de intento, el cuadro de *Las Meninas*, solo y a su luz, ó sea luz lateral, para que pueda ser apreciado su efecto de perspectiva aérea. En la gran galería, ante la entrada de la sala de Velázquez, se han reunido los cuadros atribuidos al maestro, los retratos conestros, en que hay trazos de su mano, y las copias, mas las fotografías de los Velázquez que hay en el extranjero, dibujos y documentos con la firma del artista. Todas estas saludables innovaciones son comienzo de una nueva y rigurosa colección sistemática de los cuadros de nuestro Museo Nacional, que así responderá mejor a su fin docente. Se ha publicado un catálogo ilustrado de la Sala de Velázquez.

MUSEO DE PREHISTORIA NACIONAL. Con motivo de las Exposiciones Históricas Americana, Europea y Etnográfica, celebradas en conmemoración del descubrimiento de América en 1892 y 1893 en el Palacio construido para la Biblioteca y los Museos Nacionales, se fueron trasladando a las salas de este amplio local muchas de las colecciones de dicho Museo, el cual se instaló definitivamente en algunas de ellas tan pronto como terminaron las Exposiciones, y el día 5 de julio de 1892, con asistencia de S. M. la Reina. La indicada instalación definitiva ocupa 28 salas, 15 de ellas en el 1.º piso, y las restantes en el principal, por la parte del edificio que da a la calle de Serano y contiguas. La distribución de las colecciones obedece a un orden sistemático que tiene por base la cronología y la antigua y constante división del Museo en cuatro secciones.

La sección primera, Prehistoria y Edad Antigua, con mas de 18.000 objetos, comprende ocho salas con la siguiente clasificación: sala 1.ª, antigüedades prehistóricas; 2.ª, antigüedades egipcias y orientales; 3.ª, antigüedades ibéricas y celtibéricas, comprendiendo las grieco-ibéricas recogidas en diversos puntos de la costa oriental de España; 4.ª, griegos, etruscos y romanos; 5.ª, cerámica griega, etrusca e italo-

greco-italiana; 6.ª, cerámica romana; 7.ª, cerámica visigoda; 8.ª, cerámica árabe.

La sección segunda, Historia, comprende 15 salas con la siguiente clasificación: sala 1.ª, historia general; 2.ª, historia de España; 3.ª, historia de América; 4.ª, historia de Asia; 5.ª, historia de África; 6.ª, historia de Europa; 7.ª, historia de Asia; 8.ª, historia de África; 9.ª, historia de Europa; 10.ª, historia de Asia; 11.ª, historia de África; 12.ª, historia de Europa; 13.ª, historia de Asia; 14.ª, historia de África; 15.ª, historia de Europa.

La sección tercera, Etnología, comprende 15 salas con la siguiente clasificación: sala 1.ª, etnología general; 2.ª, etnología de España; 3.ª, etnología de América; 4.ª, etnología de Asia; 5.ª, etnología de África; 6.ª, etnología de Europa; 7.ª, etnología de Asia; 8.ª, etnología de África; 9.ª, etnología de Europa; 10.ª, etnología de Asia; 11.ª, etnología de África; 12.ª, etnología de Europa; 13.ª, etnología de Asia; 14.ª, etnología de África; 15.ª, etnología de Europa.

La sección cuarta, Geografía, comprende 15 salas con la siguiente clasificación: sala 1.ª, geografía general; 2.ª, geografía de España; 3.ª, geografía de América; 4.ª, geografía de Asia; 5.ª, geografía de África; 6.ª, geografía de Europa; 7.ª, geografía de Asia; 8.ª, geografía de África; 9.ª, geografía de Europa; 10.ª, geografía de Asia; 11.ª, geografía de África; 12.ª, geografía de Europa; 13.ª, geografía de Asia; 14.ª, geografía de África; 15.ª, geografía de Europa.

La sección quinta, Historia Natural, comprende 15 salas con la siguiente clasificación: sala 1.ª, historia natural general; 2.ª, historia natural de España; 3.ª, historia natural de América; 4.ª, historia natural de Asia; 5.ª, historia natural de África; 6.ª, historia natural de Europa; 7.ª, historia natural de Asia; 8.ª, historia natural de África; 9.ª, historia natural de Europa; 10.ª, historia natural de Asia; 11.ª, historia natural de África; 12.ª, historia natural de Europa; 13.ª, historia natural de Asia; 14.ª, historia natural de África; 15.ª, historia natural de Europa.

La sección sexta, Historia Natural, comprende 15 salas con la siguiente clasificación: sala 1.ª, historia natural general; 2.ª, historia natural de España; 3.ª, historia natural de América; 4.ª, historia natural de Asia; 5.ª, historia natural de África; 6.ª, historia natural de Europa; 7.ª, historia natural de Asia; 8.ª, historia natural de África; 9.ª, historia natural de Europa; 10.ª, historia natural de Asia; 11.ª, historia natural de África; 12.ª, historia natural de Europa; 13.ª, historia natural de Asia; 14.ª, historia natural de África; 15.ª, historia natural de Europa.

La sección séptima, Historia Natural, comprende 15 salas con la siguiente clasificación: sala 1.ª, historia natural general; 2.ª, historia natural de España; 3.ª, historia natural de América; 4.ª, historia natural de Asia; 5.ª, historia natural de África; 6.ª, historia natural de Europa; 7.ª, historia natural de Asia; 8.ª, historia natural de África; 9.ª, historia natural de Europa; 10.ª, historia natural de Asia; 11.ª, historia natural de África; 12.ª, historia natural de Europa; 13.ª, historia natural de Asia; 14.ª, historia natural de África; 15.ª, historia natural de Europa.

[illegible]

En la sala de la trampa son de entre una sociedad de Almadalén y algún hienno no ya de Rio de Janeiro. La sala de Escritura con la *Ilustração* catófica, el grupo *Amoroso*, el *Alvares*, el *Castro*, el *Correio*, de Solís, estatua de los reyes D. Juan y D. Isabel II, de *Alvares*, el *Correio*, por Valentim; *Três*, por *Silva*; *Alvares* de *Luiz Martins*; *Le Fructon*, de *Luiz Martins*; *Paul de Blay*. Este Museo austero y simplemente con las obras nuevas que el grupo catófico que responde las Exposiciones de 1895, y como director fue D. Pedro Alvares, el católico D. José Fernando, el *Correio*.

En el *Amoroso* y *Amoroso* en el pabellón de la Exposición de 1895, el católico A. Alvares, el católico.

[illegible]

En el mundo de la *Art Storie*, — Hay
una gran variedad de salvia, — una y
otra, — de colores azules y rosas.

En el mundo de la *Art Storie*, — Hay
una gran variedad de salvia, — una y
otra, — de colores azules y rosas.

de la mitología prehistórica de diversos puntos de la península.

16. $\{f, g, h, \dots, V, \dots, n\}$. Encierra material de consulta y mobiliario, carteles geográficos, mapas, fotografías, objetos científicos y arqueológicos, fotografías y dibujos de monumentos, esculturas, pinturas, etc. Estas colecciones, y los materiales de enseñanza que allí se organizan, dan a la escuela gran importancia docente.

En 1844 salió a luz el *Catálogo del Museo Arqueológico Tarragonense*, según le dio el nombre el distinguido arqueólogo Hernández Sanahuja, y continuó lo por D. Angel del Arco. Hace este catálogo que el volumen de la historia del Museo, y como en él, en 1844, la colección del estudio D. Vicente Riera, que a este donó, y fue instalada en otros objetos que pudieron reunir en el Museo llamado el *Palacio*, por cuenta y bajo la supervisión de la Sociedad Económica. Tras el traslado del Museo en 1851 al que poseía la Sociedad Arqueológica Tarragonense, y después de varias vicisitudes que me instaló en 1869 en el edificio que ocupa. Esta bajo la inspección de la Sociedad de Monumentos, y la dirección y custodia de un archivo lo del cuerpo de Archiveros, B. I. técnicas y Arqueólogos del Sr. Arco. El sistema de clasificación adoptado es el mismo vigente en el Museo Nacional. Sus fondos están repartidos, por consiguiente, en tres secciones: la primera corresponde a la Edad Antigua, representada por objetos prehistóricos, restos de arquitectura clásica, entre ellos hermosos capiteles que el Sr. Sanahuja clasificó como etruscos, y un buen trozo de fidejo del templo de Augusto, varios sarcófagos romanos, uno formado de testis, otro de mármol con un relieve que representa el *Lecho de Tros opino*, otro de piedra, cristiano, etc.; esculturas griegas, tales como un Apolo arcaico, un Baco joven y una Venus de la escuela de Praxíteles; esculturas romanas, entre ellas el torso de una Pomona; un relieve que representa un sacrificio; bustos de los emperadores Adriano, Trajano, Lucio Vero y Cómodo; la estatua colosal no completa del patricio Valerio Graciano, y otras piezas notables; trozos de muro con restos de pinturas decorativas, de gusto grecorromano; colección epigráfica copiosa y de gran interés histórico local; cerámica griega, etrusca, saguntina ó tarragonense, romana; vidrios romanos; objetos de hueso y de marfil; bronces, entre ellos un lampadario (V. PROSC. y CANCELARRO, t. III y IV); notabilísimos y numerosos utensilios, los más de estos de hierro; diversidad de objetos; piezas de industria; armas romanas y mosaicos, dos importantes: el de la *Mohava* y el del *Triunfo de Baco*. Entre las piezas del menestaje religioso se registra la campana de bronce desmenuada en abril de 1894, notable. Estas colecciones de la antigüedad constituyen la riqueza del Museo de Tarragona. Se registran en ella 2960 objetos. La sección segunda, más modesta por el número, lo es más aún por la escasa importancia de las piezas, que son fragmentos arquitectónicos y esculturas cristianas de los siglos medios y del Renacimiento; pinturas en talla del monasterio de Poblet, y otras; algunas inscripciones, escudos heráldicos; piezas de orfebrería; documentos paleográficos y sellos, antic cuantos árales de todo género. La sección tercera es el monetario, en el que se incluye el que pertenece á Hernández Sanahuja. En la serie de monedas autonómicas son de notable la de *Cez*, antiguo nombre de Tarragona.

Museo Provincial de Antiquidades de Barcelona.— Sigue en el mismo local, capilla de Santa Agueda, y pocos han sido sus aumentos. Hay en él las mismas tres secciones que en el de Tarazona. Mas que en él, abundan en el de Barcelona las antigüedades de la Edad Media, y hay de primer orden, especialmente, restos arquitectónicos y pintados, en tabla. De la antigüedad romana son notables el monedero del *Procon*, algunos monumentos en relieve, alguna estatua y la rica colección epigráfica. Abanca el catálogo de las piezas arqueológicas al número 1479. La sección de Numismática se compone del metaneo le Sdat, y el antiguo fondo del Museo, que se compone de monedas y medallas, de estruchadas, monedas y curiosas. Dirige el Museo D. F. Elías de Molins.

Una catedral Histórica.— Dependiente del Ayuntamiento de Barcelona, e instalado en un edificio del Parque, bajo la dirección de D. Carlos de Botarguill, que prepara el catálogo. Comprende las siguientes secciones: Prehistórica, compuesta

de armas e instrumentos del Camp. Bartet, de Vilatorrada del Panadés, de Murcia y Albuera (objetos donados por los hermanos Siret), de Soria y de varias procedencias extranjeras. La sección romana comprende antigüedades de Ampurias, depositadas por el Sr. Soler y Ferrer. La sección de objetos de las Edades Media y Moderna se compone de pinturas, armas suizas y catalanas, etrusca, representada por platos catalanes con decoración azul de los siglos XVI y XVII, azulejos valencianos y otras piezas curiosas, hitos, piezas de indumentaria y colección de figurines que permiten seguir la historia de la moda desde 1820 a 1888, e instrumentos músicos. El monetario está formado por las colecciones de Martorell y Peña: monedas españolas de la Edad Media y Moderna; Pujol y Camps: monedas de Emporion; J. A. Sora: españolas medievales y modernas; J. Oliveres (españolas, y A. Pedraza: romanas, hispano-lencinas, hispano-romanas, visigodas y medievales de Girona), de los obispos de Vich y de los condes de Urgel.

Museo. *Zoogeológica-artística. El capital de Vich*, fundado por la ilustrada iniciativa del obispo de aquella diócesis, y actualmente de Barcelona, D. José Morgades, é inaugurado en 7 de julio de 1891. El catálogo apareció en 1893; comprende 3400 piezas, repartidas en cinco grupos, que son: Protohistoria, Arte pagano, Arte cristiano, Arte mahometano y Etnografía. En la colección protohistórica, que comprende las tres Etades de Piedra, Bronce y Hierro, hay curiosas piezas de Carmona y de Cataluña, incluso del llano de Vich. Entre las antigüedades romanas es interesante la colección de baños con mareas y los vitrios de Ampurias. El fondo principal del Museo, que le coloca en primera línea entre los de España, es el de antigüedades cristianas. Comienza la serie por las pinturas, primero 12 retablos originalísimos, como acaso no los tiene ningún Museo de mundo, pintados por un procedimiento muy parecido á la encáustica, y correspondientes á los siglos X al XII; siguen las pinturas del período gótico, en tabla, colección muy numerosa y de sumo interés; luego las del Renacimiento y de los siglos XVII y XVIII, de modo que la historia de la Pintura puede hacerse como estudio de conjunto. También es notable la colección de orfebrería litúrgica, en la que figuran muchas cruces, copones y otras piezas esmaltadas, paces grabadas y repujadas, cálices de fina labor, etc., de los siglos XI al XVII. Entre los marfiles figura una preciosa placa bizantina y un díptico gótico. La colección de imágenes en madera y alabastro es muy numerosa. Viene luego la preciosa colección, también única, de indumentaria litúrgica, compuesta de bordados y tejidos, ósea casullas, dalmáticas, capas pluviales, eucalicés, mitras, frontales, escudos, vestidos de imágenes, paños de atril, cortinas, lolsas, almohadas, guantes y zapatos de obispo, colección que permite seguir la historia de aquellas industrias desde el siglo XI hasta el XVIII, y que comprende algunas piezas notabilísimas, como la mitra núm. 374, con bordado que representa la Anunciación, y los frontales del siglo XV. La colección de muebles litúrgicos se compone de arquetas-relicarios, sillones plegables del siglo XVI, una bandeja para petitorio, de madera pintada, del siglo XIV, y un quitasol ó umbra del siglo XVIII, para acompañar el Viativo. Hay además una colección de hierros, cruces, candeleros y candeleros, palmatorias, antorcheras, coronas de luz y piezas diversas, de los siglos XIII y XVIII; y otra de bronce y cobres, compuesta de campanas, lámparas y bandejas de petitorio, con figuras repujadas. Termina la parte religiosa con una colección de insignias religiosas, crucifijos de rosarios, cruces de Caravaca, señales de cofradía y una copiosa serie de medallas de devoción. La parte civil, menos numerosa, comprende alhajas, medallones y esmaltes de otros, relojes y otros objetos; prendas de vestir, ó sean jubones, pañuelos bordados, escofetas y redeceillas, calzados, medias, peinetas, abanicos, etc., en su mayoría del siglo XVIII y principios del XIX. Después figuran en el catálogo tapices, mueblaje, en el que se distinguen las áreas de novia, arquillas, camas, baseros, sillones, sillas y taburetes, cornucopias, instrumentos de música, relojes, ucecas y palillos de hacer cabeta, y otros muchos objetos; tampoco faltan lozas de reflejo metálico, lozas polícoras de fabricaciones catalana y valenciana, vasijas vidriadas, azulejos catalanes y va-

[illegible]

On the basis of the above information, the following conclusions can be drawn:

- (1) The Fe^{2+} concentration in the soil solution is not a good indicator of the degree of iron deficiency in the plant.
- (2) The Fe^{2+} concentration in the soil solution is not a good indicator of the degree of iron deficiency in the plant.
- (3) The Fe^{2+} concentration in the soil solution is not a good indicator of the degree of iron deficiency in the plant.

[illegible][illegible]

te lo ves; antigas edades, fêmeas, sobrias, e
de elles, antano, a l'hoje, antigas e novas, e
das e das ditas, e fêmeas e rapazes, e os e os
arteiros e fêmeas, e antigas e novas, e
las que plodum non las e fêmeas e rapazes,
e os e os Antano, e antigas e novas, e
nôas. E a l'hoje, e antigas e novas, e

coligos, son interesante, después de haber visto los antropólogos orientales que a menudo se refieren a los negros; primero los de blanco con el

Las arcas y, después, los de mármol con relieves pintados de la época alejandrina, que son casi excepcionales; los denominados *arcas de la familia de los panchira* y de *Alondra*, por estar este representado en el relieve principal y otros relieves heroicos. Después viene la numerosa serie de estelas de Trajano y Marco Aurelio, y varias estatuas, unas arcas de tribales, y por último

otra del Buen Pastor. La sala de bronce es un tri-
ma calca a la tibia "sala 4", con estatuas de atletas,
joyas de Troya, una patera de laqueso y pie-
zas varias curiosas. Siguen dos salas de vasos
pintados y figuras de lauro de Myrina. Hay de-
mas una colección incipiente de antig. egipcias. En
antinas, armas de los emperadores romanos. En
Redas, antig. egipcias y piezas del arte turco, como
figuras de marquetaria, lamparas de marquetaria,
azules, telas, etc. Tambien se guardan anti-
cunarios.

Museo Nacional de Atenas. — Es de los más interesantes del Europa, y su visita es indispensable a los que deseen conocer de un modo completo la historia del arte griego. Este templo, con las colecciones que antes se guardaban en el templo de Teseo y en otras dependencias, el edificio, construido por el Estado, se inauguró en 1874, aunque la obra no terminó hasta 1889. El director de tan importante centro, Sr. D'wyat, no termine los trabajos de instalación y clasificación de las colecciones hasta 1894, y en 95 publica el catálogo. Este Museo, antes llamado Central y al ora Nacional, está destinado a contener las antigüedades que se desentranen todo el reino de Grecia, y como por cierto recibir allí digno allegre. El edificio puede servir de modelo para los de sus semejantes de toda la Asia; su planta es un gran rectángulo con un patio en el eje y dividida por entre, de donde se abren los dos patios, en términos de los cuales hay galeries perimetrales que sirven de desdoblamiento a las 23 que forman a walls. Las salas reciben luz de altos y rasgados y vitrales. Tan vasto local contiene las siguientes colecciones: cerámica, donación del Sr. D'winnon, con fines bucáres, sobre todo una estatuilla de mujer con incrustaciones de plata, anillos y tirantes pintados a la encausta, S'cia micénica, as. Placas de bronce, en forma de colección espléndida y rica de piezas de oro, por valor de 100.000 francos, que regala el Doctor S'chman en Micenas y Tirinto, lo descubierto en el monte Pelion, cerca de Nauplia, en Menidi, Argos y en otras varias localidades; estos hallazgos consisten en objetos de adorno, cerámica y utensilios domésticos, todo ello de la época más primitiva de la historia griega, de la civilización llanada de

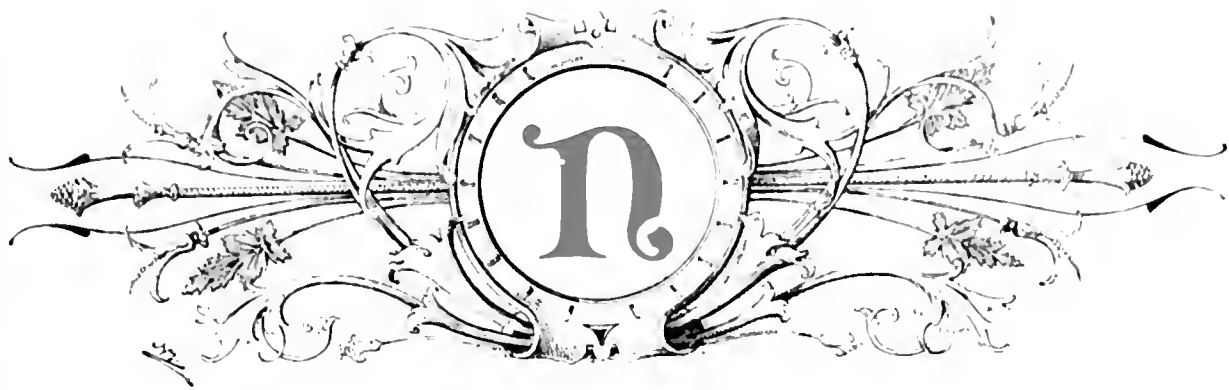
que en su uso, forma, tamaño y demás circunstancias de los huesos, al fin Montillet que los huesos del mango y se usaban a la manera de instrumentos. La materia principal que se usaba era el pedernal, aunque a veces se empleaban instrumentos en alabedon, jaspe, cuarcita y de otros; su tamaño varia, pero por lo común los raspadores tienen 40 milímetros de anchos por 80 de largos, y las puntas 34 milímetros de esta época es geológica, pues se encuentran en las aluviones, en la superficie de las grutas, y su extensión hasta hoy es bastante considerable, teniendo como origen, en primer a su descubrimiento, el valle del Somme, y en particular Amiens, donde se presentan el bello yacimiento de Saint Acheul y el de Montiers, aparte del de Abbeville, clásico por los yacimientos de Boucher de Perthes. En el Norte de Francia abundan las trazas de esta cultura tanto en aluviones como en cavernas, y en las montañas del Sena, tal vez por haber sido la más abundante y explorada, se citan numerosas estaciones guineenses, así como en Normandía y Bretaña. En la orilla del Loire hay yacimientos verdaderamente notables, como el de las grutas del Faur, que presentan una sucesión completa, desde la gruta del gran oso, habitación mustieriense, guirrida de hiena, habitación solutrense y guineense, no sólo en la época romana y actual, guirrida de lobos y zorras.

En Bélgica y en el valle del Meno, en la encana del Meno, citándose entre otras las celebres grutas de Engis y Engellouk; en Alemania solo se ha señalado en algunos aluviones y grutas, y en Polonia, Moravia y Suiza se han señalado algunos yacimientos. No escasea en Inglaterra, como lo prueban los descubrimientos de Evans y otros autores, y en Italia, ademas del importante yacimiento de Olmo, se han señalado desde 1850 otros varios. En España la mayoría de las estaciones exploradas por Vilanova, Góngora y otros diligentes prehistoriólogos, que se han descrito como de la época mesolítica y de transición, pueden incluirse en esta, aunque no se haya realmente ningún estilo de conjunto acerca de las mismas.

MUTSUHITO: *Bioq.* Actual emperador del Japón, o tal vez de 1899. N. en Kioto a 3 de noviembre de 1852. Es hijo del emperador Komei-Tenno, que murió en 1897, y de su esposa Asako, que vivió desde 23 de enero de 1884 hasta 11 de enero de 1897. Su edicto a su padre. Pertenece a una dinastía que, si se ha de creer a los japoneses, reina desde hace más de 2.550 años. Es caballero de la Orden española del Toisón de Oro y de la Orden prusiana del Aguila Negra. Contrajo en 7 de febrero de 1886 matrimonio con

tuko, nacida en Kioto a 28 de mayo de 1850, hija del difunto Tadaka, de la casa Fuyiwaru Ichijo. Su mujer le ha dado un hijo: el príncipe Aeshihito Harunomiya, que vino al mundo en Tokio a 31 de agosto de 1879, y fué declarado heredero del trono en 3 de noviembre de 1889; y cinco hijas, que nacieron en Tokio en las fechas que aquí se indican: Masako Tsunoni-miya 30 de septiembre de 1888; Fusako Kane-nomiya 28 de enero de 1890; Nobuko Fumi-nomiya 7 de agosto de 1891; Toshiko Yasu-nomiya 11 de mayo de 1896; y otra cuyo nombre ignoramos (21 de septiembre de 1897). Subió Mutsuhito al trono después de haber quedado vencido el *taicun*, ó autoridad espiritual, representante de la tradición y el feudalismo. Adquirió una cultura completamente europea, y se mostró ambicioso de gloria militar. Por uno y otro concepto ocupará lugar preferente en la historia del Japón; pues si en orden de tiempo es el primer monarca constitucional del Imperio, es también el primero que ha extendido la influencia política de su país al Continente Asiático, y el primero que ha logrado que su nación sea respetada y aun temida por todas las grandes potencias de Europa y América. Trasladó (1868) la capital del Imperio desde Kioto á Tokio, y dió á su pueblo una Constitución, la misma por que hoy se rige, en 11 de febrero de 1889. Así transformó el Japón en una Monarquía constitucional y hereditaria. La Constitución establecía dos Cámaras: la de los Pares y la de Representantes; una y otra inauguraron sus tareas en noviembre de 1890. Pocos años después declaraba Mutsuhito la guerra á China (1894), y confiaba el mando de las fuerzas japonesas al general Yamagata, al cual, á su salida de Tokio, acompañó hasta Yokohama. Vencedor en aquella lucha, adquirió y conserva para su nación el rango de potencia de primer orden.

MUZAFFER ED-DINE: *Rey.* Actual soberano de Persia. Octubre de 1899. N. en Teherán a 25 de marzo de 1853. Es hijo de Nasr ed-dine, a quien sucedió en 1.º de mayo de 1896. Usa el título de *clach in clach*, es decir, rey de reyes. Pertenecía a la dinastía xiíta de los Kayars, la cual gobierna desde 1794. Ejerce una autoridad absoluta. Su monarquía es hereditaria. Es Muzaffer el quinto soberano de su dinastía. Tiene seis hijos y 11 hijas. Los primeros son: Mohammed Ali Mirza, heredero presunto, que nació en 21 de junio de 1872; Malik Mansur Mirza, cuya fecha de nacimiento ignoramos; Abul Fath Mirza, que vino al mundo en 1.º de noviembre de 1881; Abul Fazl Mirza, nacido en octubre de 1883; Husein Kuli Mirza, que nació en mayo de 1894; y Nasr ed-din Mirza, nacido en 4 de mayo de 1896.



NABAS (Véase: *Rien*). Prelado español. N. en Mérida en 1726. M. en los primeros años del siglo actual. Estudio Teología en el Seminario Conciliar de San Athon, en Badajoz, y más tarde pasó a la Universidad de Salamanca, donde cursó la carrera de Derecho, graduándose de abogado, y e. en la carrera por algún tiempo en Madrid. Su educación mística y su vocación religiosa le hicieron comprender bien pronto que su verdadero estado era el monacal, y, joven aún, tomó el hábito de la Orden de Predicadores, dedicándose desde aquel día a la cátedra sagrada y sobresaliendo en ella a la altura de los mejores oradores místicos de su tiempo. En 1780 Carlos III le nombró su capellán y predicador honorario, y poco más tarde fue agraciado con el cargo de individuo de su Consejo. En 1792 fue propuesto para un obispado, y con este motivo se celebraron en Mérida grandes funciones.

NABUZARDAN: *Rien*. General de los ejércitos de Nabucodonosor y gran maestro de su palacio. Vivía en el siglo VI antes de J. C. Dirigió el sitio de Jerusalén y tomó la plaza, mientras su soberano se hallaba en Babilonia. A la presencia de su rey envió a Seleucías con los prisioneros más principales, y después de saquear la ciudad y el templo los redujo a cenizas. Se apoderó de los vasos sagrados, destruyó el mar de cobre que en el santuario existía, y rompió las dos gruesas columnas y todas las cosas difíciles de conducir por su magnitud. Reunió en seguida todos los prisioneros en Ramá, y habiendo visto entre ellos a Jeremías y Baruc, les dio libertad y les permitió ir donde quisiesen, pues esta era la orden del rey. En cuanto a los demás prisioneros, fueron conducidos a Babilonia, quedando Gedolías en el país para gobernar los infelices restos del pueblo de Judá. Algunos han creído que Nabuzardán dio a Jeremías el arcón de la alianza, el candelero de oro, el altar de los perfumes y el de los panes de la propiciación, y que el profeta fue a ocultar todos estos objetos en una cueva del monte Nebo, situado en la tierra de Moab; pero esta opinión es muy controvertible, y no se halla en la Sagrada Escritura el menor dato en su apoyo. Cuatro años después de tomada la ciudad de Jerusalén, y mientras Nabucodonosor se hallaba ocupado en el sitio de Tiro, devastó Nabuzardán la Judea y condujo a Babilonia 745 cautivos, en venganza de la muerte dada a Gedolías. Este nuevo cautiverio acabó de aniquilar el país, casi del todo desierto. En seguida marchó contra los amonitas y se apoderó de su capital, asoló el país y llevó prisioneros a Babilonia a su rey y sus príncipes.

* **NACAOME**: *Geog.* Dist. del dep. de Choluteca, Rep. de Honduras. Comprende los municipios de Nacaome, Amapala y San Francisco de Coray, con un total de 7 600 hab. Se le llama también dist. de Victoria. La cap. es la c. de Nacaome, con 1 500 hab. sit. a orillas del río Guasirope, no lejos del Océano Pacífico

y á 66 kms. de Choluteca. En su término hay minas de oro, plata, cobre y estaño, buenas maderas de construcción, mucho ganado y cultivos de caña de azúcar, vainilla, zarzaparrilla, algodón y otros. En esta c. se reunió la Asamblea federal de los Estados que constituyeron la Dieta centro-americana.

NACARINA de nacar: f. *Indust.* Preparación empleada en la Industria para obtener reflejos sobre el cristal o el vidrio imitando las iriscaciones y reflejos del nacar. Se obtiene esta especie de pintura o barniz disolviendo dentro de un frasco suficientemente grande, y en un litro de agua, 220 gramos de sulfato de magnesia con 180 del de zinc, 140 de goma arábiga pulverizada, 100 de sulfato de cobre y 10 de sulfato de hierro caparrosas azul y verde respectivamente. Se comienza por disolver la goma, y después, colocando el frasco en el baño de María, se colocan en aquél los demás ingredientes hasta obtener la disolución completa, que se decanta, y una vez fría se puede aplicar sobre las piezas que quieren nacara, a cuyo objeto se limpia perfectamente el cristal ó el vidrio con alcohol y tierra podrida, se seca bien, y, una vez seco, se agita fuertemente el frasco que contiene la nacarina, y se vierte en una taza ó en un plato la cantidad estrictamente necesaria que deba usarse; se moja una esponja en la preparación, y con ella, ó mejor aún, con una brocha o pincel, se aplica sobre el cristal preparado según dijimos antes. Al comenzar a secarse aparece una hermosa cristalización transparente del más maravilloso efecto.

El mismo resultado, y aplicada de la misma manera, produce una preparación que difiere poco de la anterior, pues á un litro de agua coriesponden 220 gramos de sulfato de zinc, otro tanto del de magnesia, 70 de goma arábiga pulverizada, 40 de sulfato de hierro, igual cantidad del de cobre y 5 gramos de acetato de plomo, que en el comercio se conoce con el nombre de sal de saturno; se disuelve por agitación en el frasco, se decanta, y puede emplearse en la forma ya indicada.

* **NACION**: *Antrop. y Ethol.* Estudiado en el Diccionario el concepto de nación bajo el aspecto del Derecho y de la Política, es preciso añadir aquí los datos que la Antropología y la Etnología aportan á este concepto de nación, que ante todo es sociológico, y solo secundariamente puede hoy estudiarse bajo un aspecto meramente político, siendo puramente cronológica la primacía que estos estudios han ganado hasta hoy.

De la unión de la familia, y del aumento posterior de la tribu, han resultado siempre, y en primer término, las primeras hordas de conquistadores, en las que se halla el núcleo germén de la nación, hordas que á veces establecen el régimen militar bajo la voluntad suprema del rey, como en Babilonia, donde todo el reino es colono; los Imperios asiáticos fueron teóricamente tan

despóticos, pero el rey era, en absoluto, una ley, á que voluntariamente se le sometía la multitud, y algo parecido sucedió en el Imperio de los incas del Perú y en el de los faraones en Egipto, donde el rey era dueño y señor de todos y todas, pero con leyes paternales y regales comunistas.

La cultura de un pueblo, á medida que avanza, va desligando al suelo en que se ha desarrollado, y crea nuevos órganos que sirven mas á los elementos del movimiento que á los de la radiación; podría decirse que el labrador sentía cierta debilidad natural por su pacatitud natural con las armas y por su amor á la posesión y á la fijeza de residencia que del día al día y del espíritu de empresa. La mayor suma de fuerza política la encontramos entre los cazadores y los pastores, en muchos conceptos señalados como antipodas del labrador, especialmente entre los segundos, que armonizan la movilidad con la aptitud de aparecer reunidos en masas, y la fuerza con la disciplina. Las causas de esto son también naturales y fáciles de comprender, pues en ellos predomina aquello que hace difícil al labrador desenvolver sus fuerza, la falta de fuerza, la movilidad, el ejercicio de la fuerza y del valor, y la habilidad en el manejo de las armas. Así que las más fuertes organizaciones políticas de los pueblos semicultos son producidas por combinación de estos elementos; el pueblo chino, agricultor, está dominado por los manchúes después de haberlo estado por los mongoles; los persas están en poder de soberanos turcos; los egipcios vivieron sometidos á los hititas, árabes y turcos en el interior del Africa los nomadas wahabíes han fundado los más vigorosos Estados de la península y Hueros; los aztecas subyugaron á los toltecas. De modo que las menos fértiles mesetas y las comarcas más inmediatas no fueron tan propicias al desarrollo de la civilización y formación de Estados porque ofrecieron un clima más fresco y mas ventajosas condiciones para la agricultura, sino que la fuerza conquistadora y el hesiva de los nomadas se vino á enlazar con el trabajo activo del agricultor.

Sin embargo, para que la conquista sea realmente efectiva, ha de ser de esta naturaleza: el interés personal del conquistador vino al de su pueblo, y subsiste y triunfa el pueblo indígena a pesar del exterminio de sus gentes y aldeas. Es muy general el origen de dinastías de origen bárbaro; pero los grandes Estados sin más unión que la fuerza coercitiva se derrumban con facilidad, y de ello tenemos muchos ejemplos en Asia y Africa. La conciencia nacional no brota hasta que entran en consideración los intereses morales de los pueblos; por esto en casi todos los países que representaban grandes unidades políticas hallamos diferentes nacionalidades, primero superpuestas, y después yuxtapuestas, en los pequeños Estados se puede mucho tomar, dado el principio, una sola estirpe de población.

En algunos casos, tribus distintas se reúnen y

La copulación puede efectuarse de cuatro maneras distintas, y en cada una pueden existir subtipos, naptalinas, que difieren en la estructura de los grupos laterales, en las propiedades físicas y químicas, y en las nomenclaturas.

La naptalina simétrica, obtenida de sus disoluciones en alcohol, se presenta en agujas blancas, que se disuelven en alcohol, éter, benceno, cloroformo y benzol. Se funde a 275°. En amilina, nitrobenzina y nitrato de etilo, sin descomponerse, se disuelve a 100°. Sus disoluciones en la amilina y en el nitrato de etilo tienen fluorescencia azul. El ácido sulfúrico le disuelve con efervescencia; el ácido osmónico, tal vez, en parte, pero no con efervescencia. El color violado rojo.

Se obtiene la base objeto de estudio tratando la naptalina simétrica por β -naptilamina, en la cual se verifica la reacción de agua y amoníaco, como se indica en la ecuación:



pero es necesario advertir que se origina, además de la α, β -naptalina, notable cantidad de su isómero la α, β -naptalina simétrica. Para conseguir buenos resultados conviene atenderse al siguiente método operativo. Se disuelven 15 gramos de nitrato β -naptilamina, 15 de naptilamina y 20 de clorhidrato de β -naptilamina en un litro de alcohol, y se hace hervir la mezcla durante algunas horas. Por enfriamiento se obtienen los depósitos, que constituyen por un clorhidrato, y, después de lavar con éter, se hace hervir en agua para separar las sustancias que le van pegando. La parte insoluble en el agua se halla constituida por una mezcla de los clorhidratos correspondientes a la α, β -naptalina y a la α, β -naptalina simétrica. La separación de estas bases no es tan sencilla, como se trata por el método de las libelulas en libertad, y luego se lava con alcohol, la naptalina simétrica se disuelve por completo, en tanto que la α, β -naptalina queda insoluble.

La α, β -naptalina corresponde a la fórmula de constitución:



funciona como base bastante energética, uniéndose con los ácidos para formar las sales correspondientes, entre las que puede citarse el α, β -naptalina, que cristaliza en agujas de color rojo obscuro, solubles en el agua, solubles en alcohol, con color rojo. Forma un α, β -naptalina que cristaliza en agujas blancas, con reflejos violados, solubles en alcohol y alcohol débil, dando líquidos de color rojo obscuro sin fluorescencia.

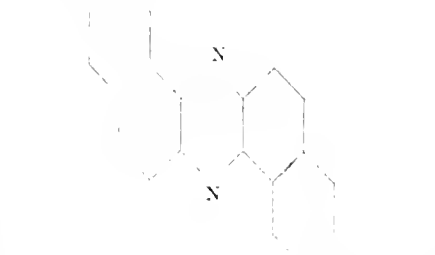
α, β -Naptalina simétrica o naptalina. — En condiciones especiales se consigue cristalizar en agujas amarillas que funden a 275°, volatilizándose sin descomponerse a mayor temperatura. Se funde lentamente y se enfría su naptalina en agujas amarillas de bastante longitud, si la volatilización es rápida, se funde a 100° en un líquido oleaginoso que se solidifica rápidamente en masa sólida amarilla. Se disuelve bien en el éter ordinario y alcohol, y en el alcohol, éter y benceno. Las disoluciones poseen fluorescencia azul. El ácido sulfúrico concentrado la disuelve formando color violado oscuro. Se disuelve en el agua para el análisis, y se puede separar si la cantidad de agua es suficiente para la consideración.

La naptalina se obtiene principalmente por la reacción de la β -naptilamina con el naptaleno y el naptaleno. De la β -naptilamina se obtiene desti-

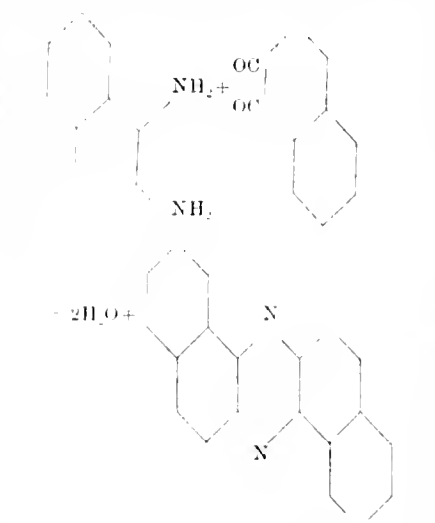
llando el naptaleno con polvo de zinc; haciendo hervir la β -naptilamina con litargirio; calentando una disolución alcohólica de β -naptilamina con naptaleno y clorhidrato de β -naptilamina, y oxidando una disolución acética de β -naptilaminonaptaleno con el dicromato potásico.

Algunos de estos procedimientos son bastante expeditos y dan buenos resultados, pero en general para obtener la naptalina disimétrica en alguna cantidad, se utiliza otro procedimiento, que consiste en tratar la β -naptilaminonaptalina por el naptaleno; el manual operativo consiste en lo siguiente. Se disuelve el clorhidrato de β -naptilaminonaptalina en la menor cantidad posible de agua, favoreciendo el efecto la disolución por la acción del calor; después del enfriamiento se añade ácido acético, cristalizado en cantidad aproximadamente igual a la de β -naptilaminonaptalina, y diez veces su peso de ácido acético cristalizado. Se extrae la mezcla resultante por medio de una mezcla de hielo y sal, y se añade la β -naptilaminonaptalina en disolución acética también cristalizada. Separado el producto de la reacción, que está en depositado, se deseca por la acción del calor, se disuelve en naptaleno hirviendo, y, después de tritilar la masa, se trata por una mezcla de alcohol y benceno, que disuelve el naptaleno y deja a la naptalina cristalizada en agujas.

La naptalina disimétrica corresponde a la fórmula:



y por tanto la reacción que lo origina, partiendo de la β -naptilaminonaptalina y la β -naptilaminonaptalina, será la expresada a continuación:

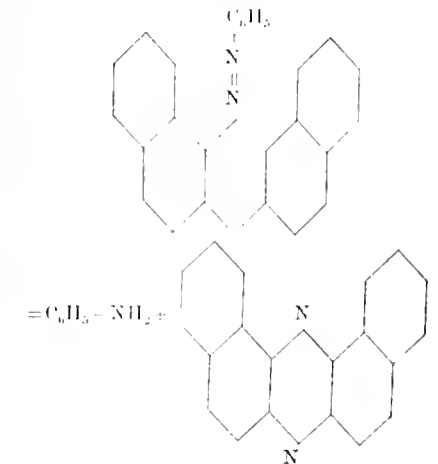


La manera de soldarse los dos núcleos naptálicos, originándose al mismo tiempo el núcleo γ -diazínico, no puede ser mas original ni mas sencillo; los dos hidrógenos de cada amidógeno con el oxígeno de cada grupo acetónico CO forman agua, quedando de esta suerte valencias libres que determinan la unión de los núcleos naptálicos, sirviendo de intermedio la γ -diazina. Por un mecanismo también muy sencillo se origina la naptalina disimétrica partiendo de la β -naptilaminonaptaleno- α -naptaleno; hay separación de amilina y queda la naptalina formada.

α, β -Naptalina simétrica. — Sólida, soluble en alcohol, benceno y ácido acético cristalizable. De las disoluciones alcohólicas, que poseen magnífica fluorescencia azul, se deposita cristalizada en agujas que funden sin descomponerse a temperatura comprendida entre 240° y 255°. Las disoluciones bencénicas poseen también fluores-

cencia azul; las acéticas verde. La naptalina simétrica tiene mayor importancia que sus isómeros estudiados anteriormente, porque muchos de sus derivados, que por cierto se obtienen con gran facilidad, son materias colorantes pertenecientes a los grupos de las melánicas, indolonas, eurolinas y eurolas, que son de grandes aplicaciones.

Se forma naptalina simétrica haciendo actuar la nitrato- β -naptilamina sobre la β -naptilamina; al mismo tiempo se obtiene α, β -naptalina, como ya se ha indicado en otro lugar. Tratándose de obtener la base en alguna cantidad, se acude de ordinario a la acción del ácido clorhídrico concentrado sobre la β -naptilaminonaptaleno a benceno; la reacción que se verifica es:



NAFTEÍNA: f. Min. Hidrocarburo natural semejante a la esencia de terebentina en cuanto a la composición química, y clasificado entre las ceras fósiles a cuyo grupo pertenece, a pesar de no estar bien conocidas sus propiedades, ni siquiera marcando el carácter individual de esta sustancia, sumamente rara y poco frecuente en los terrenos, propia tan sólo de los muy ricos en turba o de los depósitos formados por esta materia, en los cuales la nafteína se ha originado, teniendo por generador la materia leñosa de las plantas resinosas incluidas en la familia de las Coníferas. El cuerpo que es objeto del presente artículo tiene analogías con varios tipos muy característicos de las ceras fósiles; se relaciona primeramente con la hatchetinita, de la cual puede considerarse variedad no bien definida, y de un modo menos inmediato con la esquenerita, que se presenta formando menudísimos cristales pertenecientes al sistema clino-rómbico, hallada en las hendiduras de una madera bituminosa extraída de los lignitos de Vitznau, en Suiza, y la ozocerita o parafina natural, verdadero tipo, y modelo de las ceras fósiles, hallada formando masas, a veces voluminosas, en el gres terciario de los Cárpatos, en Moldavia, en el Cáucaso y en otras localidades; es de color verde puerro por reflexión y pardomarrillo o rojizo por transparencia. No atendiendo a la composición química, pues carece de oxígeno, sino por el aspecto, y atendiendo a algunas propiedades externas, es como se llaman ceras a estos cuerpos, que, careciendo de oxígeno entre sus componentes, son en extremo blandos, hasta el punto de dejarse cortar con la navaja, y tan poco densos que, al igual de la nafteína, nadan en el agua pura; su aspecto es el de la cera ordinaria, carecen de brillo o tienenlo poco intenso, y funden a temperaturas muy variables, por lo general bastante bajas; su riqueza en carbono también cambia mucho, relacionándose con el origen, y alguno de estos hidrocarburos tiene cerca del 80 por 100 de su peso de aquel elemento, respondiendo al grado de carbonización de la madera generadora; no se disuelve la nafteína en el agua; tampoco es soluble en los álcalis, y tiene por disolventes el alcohol, éter y los aceites grasos, entre los neutros; también se disuelve en los ácidos sulfúrico y nítrico empleándolos concentrados. Perteneciente el cuerpo denominado nafteína a la indefinida serie de sustancias minerales de origen orgánico formadas en la lenta transformación de la parte leñosa de determinados vegetales, cuya última me-

gion del cráneo y de todos las fracciones de la cara, que la que más interés y caracteres presenta en el estudio antropológico y craneométrico. El índice comprendido la nariz en la región anterior o norma facial, en la cual puede considerarse constituido por sí sola la llamada región nasal, estando limitada por las suturas que separan del frontal, los maxilares y los huesos de la cavidad orbitaria, correspondiendo a los puntos de los más importantes puntos de articulación en la medición del cráneo, como son: el punto o punto nasal, representado por la letra N y situado en la depresión de la raíz de la nariz y punto de encuentro de la sutura fronto-nasal con la interna, y siendo el más importante punto de los establecidos en la cara, pues todos los autores y escuelas le admiten como el punto superior de la cara.

El espinal o subnasal está situado en el centro o base de la espina nasal, no en la terminación de la misma, y señala el borde inferior de la abertura nasal en el punto medio de la misma.

Entre pueden también en esta región algunos puntos de la orbitaria, como son: el dacrio, que está situado en el punto en que la sutura lacrimo-nasal encuentra a la nasofrontal en el ángulo interno de la órbita, aunque, según el profesor Minowier, el verdadero dacrio de Broca es el de la escuela alemana, ó sea el lacrimal posterior, que a veces se une al anterior por la parte hoz del canal lagrimal, en cuya parte posterior se halla situado; no otros, sin embargo, seguiremos la notación clásica, que tiene la ventaja de estar más extendida y ser más fácil de determinar.

Los medidos de la región nasal ó de la nariz varían mucho, según el criterio de los autores, limitándonos a dar aquí idea de las generalmente adoptadas por todos, y que pueden considerarse clásicas en el estudio de la misma, y de las cuales son las más importantes las medidas que se destinan a calcular el índice nasal, que es de todos los caracteres y constantes antropométricos el que después del índice cefálico tiene mayor importancia para la caracterización de un cráneo ó de una raza.

La *medida* ó altura de la nariz desde el nasio al borde inferior de la abertura, perpendicularmente en el borde medio y base de la espina nasal, no en el vértice o extremo de la espina, que aumenta la medida y es muy variable.

La *anchura* ó latitud nasal es la separación máxima de los bordes laterales de la abertura tomada horizontalmente.

La *anchura mínima* de las nasales es la tomada en la sutura nasomaxilar en el mayor estrechamiento de los dos huesos nasales; algunos llaman a esta medida latitud media, por hallarse entre las otras dos.

De los huesos nasales toman algunos las latitudes *superior* en la sutura nasofrontal, que no debe confundirse con la interorbitaria, que es mayor y más externa, y la máxima *ó inferior* en su terminación al empezar la escotadura; pero son innecesarias, así como la longitud *mediana* ó máxima en la sutura internasal, y la *anchura* ó lateral en la nasomaxilar.

El profesor Turk, de Budapest, ha publicado, en el año de 1898, un nuevo método para la caracterización craneológica de la nariz, por el cual se realiza el estudio de los huesos nasales y el dorso de la nariz, que hasta hoy apenas han sido estudiados de un modo sistemático. El estudio del dorso de la nariz fue iniciado por Hilgendorf, que, según Denitz, tomaba con papel dicha medida y la ponía como arco de la cuerda interorbitaria; Topinard y Merikowski realizaron algunos trabajos empleando el último instrumento, fundado en el principio de Hilgendorf.

El estudio del dorso de la nariz se funda en la siguiente observación de que sólo en el hombre se eleva y sobresale por encima del plano de la cara, pues en todos los animales, ó sea a su nivel, formando la denominación de *estegorrio*, ó se halla aún más bajo y profundo, como deprimido, en los *astegorrios*.

Procede determinar primero la línea de perfil medio de la cara, que es la determinada por la recta de unión del basio y el *acantio*, como llamamos al extremo de la espina nasal, que no corresponde, por tanto, con el punto espinal; denotando como el punto inferior medio y extremo de los huesos nasales, y llama saliente ó elevación de

la nariz a la distancia del nasio a la línea nasio-acantia, haciendo la determinación de la perpendicular por un medio gráfico de resolución del triángulo N.R.A.; pero atendiendo a la relativa dificultad del método, lo ha sustituido por el cálculo del *índice de altura* mediante la fórmula $NR + RA \times 100$, que da siempre valores superiores a 100.

Con estos datos, y operando en 3.000 cráneos, los valores de las cuatro medidas son:

| | | |
|----------------|-------------|-------------|
| Anchura. | 17 á 32 mm. | = 16 - 29 |
| Distancia N.R. | 8 á 33 | = 26 - 47.3 |
| " R.A. | 18 á 48 | = 26 - 47.3 |
| " N.A. | 32 á 62 | = 31 - 56.4 |

y hacen lo igual a 100 la desviación total de 8 á 62, calcula las parciales en partes de ella, obteniendo las cifras de la última columna.

En la característica descriptiva de la región nasal son variadísimas las observaciones que pueden hacerse, siendo las principales las que se refieren a la forma de los huesos, y sobre todo a la de la altura y escotadura inferior, que presenta cuatro tipos principales: en forma acorazonada, como en el dibujo y borde cortante, en los europeos; redondeada y borde obtuso, en América; dividida en dos labios ó rebordes la escotadura, en muchos negros, y acanalada sin borde, ó éste escurrido y continuándose con el borde alveolar, como en los monos, en algunas razas inferiores; lo relativo al dorso, espina y huesos, ya lo vimos en la norma lateral. Dole estudiarse el saliente de los huesos, que es un carácter de verdadera importancia según recientes estudios de Topik.

Al hacer el reconocimiento craneográfico por el método de las normas, aprécianse varios caracteres de la nariz relativos a su desarrollo en el plano anteroposterior é incluidos en el estudio de la norma lateral ó de Camper, siendo el más importante de todos ellos el que se refiere a la salida de la espina nasal inferior, que apareciendo nula en los monos superiores llega a presentar en el hombre hasta un centímetro de salida en los cráneos que corresponden al número 5 de la escala ó división propuesta por Broca para el reconocimiento de este carácter. También se aprecia en el estudio de esta norma la salida de los huesos nasales en su extremidad inferior libre, y la forma de los mismos con el método propuesto para el estudio del dorso anteriormente indicado. Reconócese igualmente la depresión de la raíz de la nariz, dando origen, cuando es bastante exagerada, a la salida de la glabella de un modo muy marcado.

Algunas veces se aprecian en el reconocimiento de la norma superior ó vertical ciertas particularidades de desarrollo de los huesos nasales, de los cuales no se ve en la generalidad de los cráneos más que la extremidad inferior, así como tampoco se distingue más que la punta de la espina nasal inferior, salvo en los casos de prognatismo subnasal, en los que se ve parto del plano inferior de la cavidad nasal en la parte correspondiente al atrium. En la región nasal se han fijado algunos de los puntos y vértices de los planos de orientación y ángulos del cráneo; así, el plano horizontal de Francfort tiene su punto anterior en la extremidad de los huesos nasales; en el ángulo occipital de Dauventon los dos métodos para apreciarle fijan uno de sus planos en la región nasal; así, en el método antiguo está fijado en la parte media de la abertura nasal, donde la corta la línea tangente al borde inferior de las órbitas, y en el método de Broca se fija la aguja en el nasio ó raíz de la nariz.

Va dijimos que el índice de la nariz, ó mejor de la abertura nasal, en el esqueleto, es, después del cefálico, el más importante, y aun aventaja á aquél en la clasificación de las razas; sus factores, iguales para todos, son: $\frac{\text{Latitud} \times 100}{\text{Altura}}$, y su distribución y nomenclatura, según Broca y Francfort, es la siguiente:

| | | |
|------------------|------------|-----------|
| Leptorinos. | hasta 47,9 | hasta 47 |
| Mesorinos. | 48 á 52,9 | 47 á 51 |
| Platirinos. | más de 53 | 51 á 58 |
| Hiporplatirinos. | | más de 58 |

En España los valores absolutos de sus diámetros son 58 y 39 milímetros la altura y 30 á 18 la latitud; los de los índices 64 y 34 en los individuos y 54 y 40 en las provincias; y ha-

borrosidad y civismo de uno de los más distinguidos abuelos del toro de la República El mismo Flores, en nuevo decreto, 1.º de febrero de 1868, declaró a Navaya como el único ungüento. Este decreto fue apelado y se desdobló por el Senado y Cámara de Representantes. En aquellos Navaya católicamente. El doctor civil de la Universidad Mayor de la República Oriental, Debas, es el primer abogado, el doctor civil de Comercio, el de Medicina, civil y la ley hipotecaria. La Cámara de Comercio preside el Uruguay después del uso de la ley general. Flores, padre de los tratados, editados. Empezó una violenta persecución por varios períodos, hubo de venir Navaya a la detención de su obra. Tuvo como principales impugnadores al doctor Vicente Lel del Torre en Buenos Aires y al doctor José P. Ramírez en Montevideo. Lel del Torre acaló en 1870 en la fama completa y popularidad para los famosos impugnadores del Código civil. Si este Código civil fue una obra para los diversos del Código civil, sirvió también para poner de relieve las contradicciones que Navaya poseía como periodista de nuevo y autor castro. En sus publicaciones y continuas, hay abundancia de comentarios, una y del otro, una y del otro, impresas en el extranjero en forma de folletos con los títulos de *La mala fe de Navaya*, *El Código civil y la reforma del Dr. Flores*, *La sociedad conyugal de los Flores*, etc., son mandadas por profesores y estudiantes tales es su valor científico. Siendo presidente de la República el doctor Ellauri, discípulo de Navaya, este último, por acuerdo de las Cámaras reunidas en Asamblea general, fue nombrado 1872 Ministro del Superior Tribunal de Justicia. Elegido diputado por el departamento de Durazno, y habiéndose presentado al estudio del poder legislativo el proyecto de Código rural, Navaya influyó en la Cámara para que se publicara y promulgara el referido Código. En el mismo año, cediendo a los vehementes deseos del presidente de la República, aceptó el puesto de Ministro secretario de Estado, lo que le obligó a dejar los debates de la Cámara. Fundó, en la época de su Ministerio, la Facultad de Medicina de la Universidad de Montevideo. 15 de diciembre de 1875, primera de su género en aquella República. Pocos meses después cesó en el cargo de Ministro. Solicitó la jubilación que le correspondía por sus servicios al país, y en los últimos meses de su existencia trató de reparar su fortuna mediante el ejercicio de la profesión de abogado.

* NASA: *Pesc.* Definido en el t. XIII, página 753, este aparejo o arte de pescar, vamos a dar una idea de él más completa, toda vez que su uso es tan general. Esta especie de sacos, formados por mallas de hilo o construidos a modo de cestos de juncos, nimbres u otra madera flexible, están entretejidos de manera que, permitiendo el libre paso del agua por entre las mallas del tejido, retenga, sin embargo, a los peces por medio de una boca, cerca de un arco, que se va estrechando hasta el fondo a manera de manga. Es este arte de los más antiguos e ingenuos, ignorados: quién fuese su inventor, pareciendo verosímil que se deba a la casualidad, como casi todos los inventos; acaso un cesto, abandonado en las orillas del mar o en las riberas de algún río, permitiría observar que en aquel se habían introducido varios peces, quedando en seco y apasionados al retirarse las aguas, siendo este origen el más natural y sencillo, fundándonos para ello en la observación de lo que vemos que ocurre constantemente: cuando las mujeres van al río o a la playa a limpiar o lavar pescado o carne, atraídos por el cebo, acuden multitud de peceriles que, por coger un pequeño o quien perceptible desperdicio, se arrojan entre las manos de la que está lavando la carne o la pesca, y pierden allí la libertad y la vida; hecho éste que, presenciado por la humanidad, ávida siempre de advertir un provecho propio cuanto le ofrece la naturaleza, le sugirió la idea de mejorar el procedimiento que era casualidad le ofrecía, corrigiendo y rectificando la cesta, construyendo la nasa actual, de la que ligeramente se ha hablado en el t. XV, pág. 282, columna 2.ª de esta misma obra, y correspondiente al artículo *Pescav*.

También se llama *nasa* a una red en forma de botellón con un aro de madera en la boca.

La nasa de nombre de la nasa, y de la nasa, de que deriva el término nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos.

NASMYTH. *Ing.* General de protoplasma de la boca de los peces, en la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos.

NASMYTH. *Ing.* General de protoplasma de la boca de los peces, en la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos.

NASOIDEOS. *Ing.* General de protoplasma de la boca de los peces, en la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos.

El elemento desprovisto de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos.

NASCAU. *Ing.* General de protoplasma de la boca de los peces, en la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos. La nasa de la boca de la nasa, y de la nasa, es un instrumento de pesca que se usa en las costas para la pesca de los peces y los mariscos.

que el hombre puede salvarse; si en lugar de esto, al salir del agua, eleva un poco su pecho para aumentar el volumen, y con brazos y piernas hacia adelante, en sentido opuesto a la gravedad, se le puede por punto de apoyo de aquellos miembros, como hacen los hombres y animales que se ahogan, y podía marchar en la dirección que quisiera.

Los animales tienen más facilidad que el hombre para nadar, porque su peso y su modo de moverse en el agua, ya en nada mudan su situación natural, pues hallándose hacia el centro de gravedad del elemento, tienen su cabeza fuera del agua, no sufriendo de lo que el hombre, cuyo centro de gravedad se halla en el pecho, por estar en la cabeza, experimenta que se sumerge si no hace esfuerzos para evitarlo.

Hoy en día publicó un libro titulado *Arte de nadar*, en que demostraba, con figuras, que ya antes que el habundado reglas de este arte el inglés Edward Bigley y el alemán Nicolas Weyrauch, como es no había hecho más que copiar.

El fundamento es que si el miedo influye para que el hombre se vaya a fondo, no es en rigormente la causa principal; si se lanza al agua un animal y un niño recién nacidos, el primero flota y el segundo se hunde, por que la estructura y la configuración del último son muy diferentes. Principalmente en cuanto a la posición del centro de gravedad. En el hombre la cabeza tiene un peso excesivo con relación al resto del cuerpo, por la abundancia de masa ósea que contiene, siendo más fácil la natación en la mujer que en el hombre, por la menor cantidad de dicha substancia que contiene.

Además, en la cabeza humana abundan los huesos y partes carnosas, creciéndole de cavidades llenas únicamente de aire, pues la nariz y los oídos se llenan de agua inmediatamente que en ella se sumerge la cabeza. En los bultos la cabeza tiene pocas sesas, abunda en cavidades llenas de aire, siendo su peso proporcionalmente menor que el del resto del cuerpo, no costándole trabajo abundante mantener su nariz y boca fuera del agua, y respirando, por lo tanto, con libertad, sin temor de ahogarse.

En el hombre el arte de nadar se adquiere con la experiencia y la práctica, que consiste principalmente en mantener fuera del agua la cabeza, dejando en libertad la nariz y la boca, bastando esto, pues el peso total del hombre es igual al del volumen de agua que desaloja; de manera que, según los principios de la Hidrostatica, le basta el mas leve movimiento que, o aumente su volumen o vaya en dirección opuesta a la de la gravedad, para que se mantenga flotando, en equilibrio.

En fin, correspondiente de la Academia de Ciencias de París, hizo imprimir en Estrasburgo, en el pasado siglo, una obra en la que examinó por que nadan los animales naturalmente, en tanto que el hombre necesita un aprendizaje, estudiando las diferentes estructuras del ser humano y de los animales, si bien son diferentes sus movimientos de los de Brisson, que antes habíamos citado, y dice que el nadar los brutos nace de que el movimiento natural que hacen para salir del agua es el movimiento propio para sostenerlos a flote; y con efecto, un animal de cuatro patas nadando es como marcha por tierra, favoreciendo los mismos movimientos que al andar sobre suelo firme, no sucediendo esto con el hombre, por el esfuerzo que haría para caminar en el agua, conservando la misma posición que cuando marcha por tierra firme, esto serviría para hacerle sumergir.

Mas dejando esto aparte, veamos como se consigue la natación en el hombre, cuyo acto está referido a tener una gran serenidad y conservar en el estado de reposo, para poder llevar la voluntad a ordenar los movimientos necesarios para la conservación del equilibrio; el que no tiene algarazas, y a por que no hay suficiente fondo y solo puede tomar tierra cuando quiera y salir del agua, ya por su natural apolono, nadando en el elemento. A es que lo primero para aprender la natación es colocarse en un sitio donde el cuerpo y el hombre de pie, no le suba de la cintura, para que, presindiendo del miedo, se acostumbre al agua y a ejercer en ella su voluntad, para lo cual basta tenderse boca arriba en la misma tranquilidad que se haría en una cama, se arrebata el pecho, es decir, aumentando su volumen, siendo suficiente el aire que

ocupan los pulmones, y el del estómago e intestinos, para sostenerse, siendo lo único que cuesta algún trabajo tener a flote los pies, en los que, hasta adquirir la practica necesaria, pueden colocarse unas vejigas llenas de aire; para sostener el cuerpo pueden emplearse, por el que no sepa nadar, los cintos y chalecos salvavidas ó las vejigas y calabazas llenas de aire y contradas, bajo los brazos y en la cintura, con lo cual, por desordenados que sean los movimientos que se hagan, es imposible sumergirse.

Para marchar en el agua, aun cuando también puede hacerse en la postura indicada, es posición mas natural, y en que menos se trabaja, boca abajo; y en esta postura se extienden los brazos hacia adelante, con las manos unidas por las yemas de los dedos, formando cufia, en el primer momento, y en seguida se separan a la vez, tornando con cada brazo, al separarse, un arco de círculo lateral, y con las manos bien abiertas contra el agua, a manera de remos; estos movimientos se avientan con piernas y pies, que se encogen cuando los brazos se estiran hacia adelante, y se abren, empujando los pies contra el agua, a medida que se retiran las manos; al llegar las manos a su mayor separación se vuelven de nuevo al agua y se las vuelve a la primera posición, haciendo otro tanto con los pies.

El movimiento de los brazos es de tres tiempos: a la partida, las manos unidas, en la forma indicada y hacia la barbilla, el primero; en el segundo extender los brazos hacia adelante, sin desunir las manos; y en el tercero separar los brazos lentamente, con las palmas de las manos hacia abajo, describiendo cada una un cuarto de circunferencia, para hacer después que vuelvan a su primitiva posición. Los movimientos de las piernas tienen otros tres tiempos, en relación y correspondencia con los de los brazos: en el primero, y estando encogidas las piernas, extenderlas hacia los lados; en el segundo acercarlas, y en el tercero recogerlas, tomando la posición de salida.

No es esta la única manera de nadar, pero sí la más natural y cómoda; se puede nadar a lo perro, con un fuerte y rápido manoteo, que hace el procedimiento sumamente fatigoso. Se puede nadar a brazadas ó a la marinera, alternando, en el trabajo ambos costados del cuerpo, lo que permite un gran avance con escaso cansancio; pero para ello es preciso saber nadar a la perfección; consiste el procedimiento en lanzarse al agua de costado, con el brazo de debajo recto y delante de la cabeza, en tanto que la pierna del mismo lado, encogida, se tiende rápidamente y con fuerza proporcionada al avance que se quiera dar; se retira el brazo, recogiendo toda el agua posible, a manera de remo, y en cuanto se ha vuelto a tocar al cuerpo en dirección de los pies se da media vuelta al cuerpo, y se repiten con el otro costado, los mismos movimientos. Cuando el agua está serena y no hay miedo de chocar contra ningún obstáculo se puede nadar boca arriba, que es sumamente cómodo, pero cuyo inconveniente consiste en no ver lo que hay delante, por lo que conviene, de vez en cuando, volverse, para distinguir el espacio y evitar un choque con la cabeza, del que resultaría el perecer ahogado. Para nadar en esta posición se echan los brazos por encima de la cabeza, y después se abren y llevan en semicírculo a la vez hacia el cuerpo, chocando las manos contra el agua a manera de remos, a la vez que las piernas, encogidas en un principio, se utilizan apoyándose los pies en el agua, con lo que empujan el cuerpo hacia adelante.

Para nadar, de cualquier manera que sea, es lo primero saber echarse al agua, pues una caída de plano sobre la espalda ó el pecho produciría un golpe como el dado violentamente con una fuerte tabla, pudiendo ser causa de una muerte inmediata ó mas ó menos próxima. Cuando hay suficiente fondo, y sin obstáculos que pudieran producir un accidente, es lo mejor tirarse de cabeza, porque se cae en posición para bracear inmediatamente, y para lanzarse de este modo se levantan los brazos por encima de la cabeza, con las manos unidas en forma de cufia; se encogen las piernas, y haciendo la flexión rápida se da medio salto mortal, para caer bien verticalmente sobre la punta de los dedos; una vez en el agua, para volver a la superficie se levantan las piernas alternativamente, como para subir una escalera, haciendo lo propio con los brazos pegados al cuerpo, y con las palmas de las

manos hacia adelante, y con brazos y piernas hacia adelante, en sentido opuesto a la gravedad, se le puede por punto de apoyo de aquellos miembros, como hacen los hombres y animales que se ahogan, y podía marchar en la dirección que quisiera.

Los animales tienen más facilidad que el hombre para nadar, porque su peso y su modo de moverse en el agua, ya en nada mudan su situación natural, pues hallándose hacia el centro de gravedad del elemento, tienen su cabeza fuera del agua, no sufriendo de lo que el hombre, cuyo centro de gravedad se halla en el pecho, por estar en la cabeza, experimenta que se sumerge si no hace esfuerzos para evitarlo.

Hoy en día publicó un libro titulado *Arte de nadar*, en que demostraba, con figuras, que ya antes que el habundado reglas de este arte el inglés Edward Bigley y el alemán Nicolas Weyrauch, como es no había hecho más que copiar.

El fundamento es que si el miedo influye para que el hombre se vaya a fondo, no es en rigormente la causa principal; si se lanza al agua un animal y un niño recién nacidos, el primero flota y el segundo se hunde, por que la estructura y la configuración del último son muy diferentes. Principalmente en cuanto a la posición del centro de gravedad. En el hombre la cabeza tiene un peso excesivo con relación al resto del cuerpo, por la abundancia de masa ósea que contiene, siendo más fácil la natación en la mujer que en el hombre, por la menor cantidad de dicha substancia que contiene.

Además, en la cabeza humana abundan los huesos y partes carnosas, creciéndole de cavidades llenas únicamente de aire, pues la nariz y los oídos se llenan de agua inmediatamente que en ella se sumerge la cabeza. En los bultos la cabeza tiene pocas sesas, abunda en cavidades llenas de aire, siendo su peso proporcionalmente menor que el del resto del cuerpo, no costándole trabajo abundante mantener su nariz y boca fuera del agua, y respirando, por lo tanto, con libertad, sin temor de ahogarse.

En el hombre el arte de nadar se adquiere con la experiencia y la práctica, que consiste principalmente en mantener fuera del agua la cabeza, dejando en libertad la nariz y la boca, bastando esto, pues el peso total del hombre es igual al del volumen de agua que desaloja; de manera que, según los principios de la Hidrostatica, le basta el mas leve movimiento que, o aumente su volumen o vaya en dirección opuesta a la de la gravedad, para que se mantenga flotando, en equilibrio.

En fin, correspondiente de la Academia de Ciencias de París, hizo imprimir en Estrasburgo, en el pasado siglo, una obra en la que examinó por que nadan los animales naturalmente, en tanto que el hombre necesita un aprendizaje, estudiando las diferentes estructuras del ser humano y de los animales, si bien son diferentes sus movimientos de los de Brisson, que antes habíamos citado, y dice que el nadar los brutos nace de que el movimiento natural que hacen para salir del agua es el movimiento propio para sostenerlos a flote; y con efecto, un animal de cuatro patas nadando es como marcha por tierra, favoreciendo los mismos movimientos que al andar sobre suelo firme, no sucediendo esto con el hombre, por el esfuerzo que haría para caminar en el agua, conservando la misma posición que cuando marcha por tierra firme, esto serviría para hacerle sumergir.

Mas dejando esto aparte, veamos como se consigue la natación en el hombre, cuyo acto está referido a tener una gran serenidad y conservar en el estado de reposo, para poder llevar la voluntad a ordenar los movimientos necesarios para la conservación del equilibrio; el que no tiene algarazas, y a por que no hay suficiente fondo y solo puede tomar tierra cuando quiera y salir del agua, ya por su natural apolono, nadando en el elemento. A es que lo primero para aprender la natación es colocarse en un sitio donde el cuerpo y el hombre de pie, no le suba de la cintura, para que, presindiendo del miedo, se acostumbre al agua y a ejercer en ella su voluntad, para lo cual basta tenderse boca arriba en la misma tranquilidad que se haría en una cama, se arrebata el pecho, es decir, aumentando su volumen, siendo suficiente el aire que

ocupan los pulmones, y el del estómago e intestinos, para sostenerse, siendo lo único que cuesta algún trabajo tener a flote los pies, en los que, hasta adquirir la practica necesaria, pueden colocarse unas vejigas llenas de aire; para sostener el cuerpo pueden emplearse, por el que no sepa nadar, los cintos y chalecos salvavidas ó las vejigas y calabazas llenas de aire y contradas, bajo los brazos y en la cintura, con lo cual, por desordenados que sean los movimientos que se hagan, es imposible sumergirse.

Para marchar en el agua, aun cuando también puede hacerse en la postura indicada, es posición mas natural, y en que menos se trabaja, boca abajo; y en esta postura se extienden los brazos hacia adelante, con las manos unidas por las yemas de los dedos, formando cufia, en el primer momento, y en seguida se separan a la vez, tornando con cada brazo, al separarse, un arco de círculo lateral, y con las manos bien abiertas contra el agua, a manera de remos; estos movimientos se avientan con piernas y pies, que se encogen cuando los brazos se estiran hacia adelante, y se abren, empujando los pies contra el agua, a medida que se retiran las manos; al llegar las manos a su mayor separación se vuelven de nuevo al agua y se las vuelve a la primera posición, haciendo otro tanto con los pies.

El movimiento de los brazos es de tres tiempos: a la partida, las manos unidas, en la forma indicada y hacia la barbilla, el primero; en el segundo extender los brazos hacia adelante, sin desunir las manos; y en el tercero separar los brazos lentamente, con las palmas de las manos hacia abajo, describiendo cada una un cuarto de circunferencia, para hacer después que vuelvan a su primitiva posición. Los movimientos de las piernas tienen otros tres tiempos, en relación y correspondencia con los de los brazos: en el primero, y estando encogidas las piernas, extenderlas hacia los lados; en el segundo acercarlas, y en el tercero recogerlas, tomando la posición de salida.

No es esta la única manera de nadar, pero sí la más natural y cómoda; se puede nadar a lo perro, con un fuerte y rápido manoteo, que hace el procedimiento sumamente fatigoso. Se puede nadar a brazadas ó a la marinera, alternando, en el trabajo ambos costados del cuerpo, lo que permite un gran avance con escaso cansancio; pero para ello es preciso saber nadar a la perfección; consiste el procedimiento en lanzarse al agua de costado, con el brazo de debajo recto y delante de la cabeza, en tanto que la pierna del mismo lado, encogida, se tiende rápidamente y con fuerza proporcionada al avance que se quiera dar; se retira el brazo, recogiendo toda el agua posible, a manera de remo, y en cuanto se ha vuelto a tocar al cuerpo en dirección de los pies se da media vuelta al cuerpo, y se repiten con el otro costado, los mismos movimientos. Cuando el agua está serena y no hay miedo de chocar contra ningún obstáculo se puede nadar boca arriba, que es sumamente cómodo, pero cuyo inconveniente consiste en no ver lo que hay delante, por lo que conviene, de vez en cuando, volverse, para distinguir el espacio y evitar un choque con la cabeza, del que resultaría el perecer ahogado. Para nadar en esta posición se echan los brazos por encima de la cabeza, y después se abren y llevan en semicírculo a la vez hacia el cuerpo, chocando las manos contra el agua a manera de remos, a la vez que las piernas, encogidas en un principio, se utilizan apoyándose los pies en el agua, con lo que empujan el cuerpo hacia adelante.

Para nadar, de cualquier manera que sea, es lo primero saber echarse al agua, pues una caída de plano sobre la espalda ó el pecho produciría un golpe como el dado violentamente con una fuerte tabla, pudiendo ser causa de una muerte inmediata ó mas ó menos próxima. Cuando hay suficiente fondo, y sin obstáculos que pudieran producir un accidente, es lo mejor tirarse de cabeza, porque se cae en posición para bracear inmediatamente, y para lanzarse de este modo se levantan los brazos por encima de la cabeza, con las manos unidas en forma de cufia; se encogen las piernas, y haciendo la flexión rápida se da medio salto mortal, para caer bien verticalmente sobre la punta de los dedos; una vez en el agua, para volver a la superficie se levantan las piernas alternativamente, como para subir una escalera, haciendo lo propio con los brazos pegados al cuerpo, y con las palmas de las

[illegible]

- * NAVARRO VILLOSLADA, FRANCISCO: *Rioy. M.* en Viena (2 de mayo de 1875). Cuando falleció seguía afiliado al partido carlista. El Padre Blanco elogia sus obras de novelista en estas líneas: «Todas las prendas que solicita el género, lo verídico de la narración, el conocimiento y dibujo de las figuras, y sobre todo

aquele acórdão base a fim de estabelecer a existência de uma situação de emergência, de modo a permitir a aplicação da Lei nº 10.196/2001, que dispõe sobre a proteção civil em caso de desastres naturais.

[illegible]

— * NAVARRO Y MIRANDA. GUILLERMO. *Compositor*. *León*. He aquí los títulos de varias de sus obras en Madrid estrenadas con buen éxito: *El soldado de la paz*, 1914; *El caso del padre*, 1914; *El hijo*, letra de los poetas Navarro y Herrera, música del maestro Santiago Martín; *La gran Recolección*, 1914; *La gran Comedia* y tres óperas, música del maestro Roldán; *La gran Comedia*, Martín, 1895; *La gran Comedia*, compositor; *San Felipe María*, Teatrillo de Colón, 1896; *Virje con el príncipe*, un argumento de escueto de *Los hijos de los reyes*, música del maestro Brull; *La comedia*, Apollo, 1895; *La comedia*, letra de los señores Navarro y Castellón, música de Santo María, Sigco Navarro, octubre de 1899, escribiendo ya el teatro.

— * NAVAERO Y RODRIGO CARLOS : / 16. Sigue figurando, según de 18.º en las señalizaciones por derecho propio. Es presidente del mariado de la Cámara de Comercio de Madrid. Aunque afiliado al partido socialista, tiene tiempo que no interviene de modo activo en la política. Posee la gran cruz de Carlos III desde 12 de febrero de 1961.

* **NAVEGACION:** *Antrop.* y *Etnol.* F. puesto en el mundo por el relativo a la parte geográfica, el estudio de la navegación, es preciso para conocer el origen y variaciones de este arte en las diversas razas humanas, según lo enseña la Antropología y la Etnología.

El maricón azul aparece en el escalón superior del lado de la navegación, en forma de un niño del Mar del Sur se mete en el agua, con un coco, y un botante fluye sus brazos de una orilla a la otra, cuando su cuerpo se levanta, en forma de un pez, que llama su caballo de madera, los australianos ven los barcos, en forma de los sobre trajes portugueses y no indios, y las manos, mientras que los pesadores indios de California, van a cazarlos en un río de un río, mudados en forma de huaca, sentados en el de los niños en Nilo.

Se llaman a los indios americanos que en las riberas conviven en las felices y pacíficas de sus tiendas, e a ninguno de los que dentro de ellas mantienen extendidos sus brazos en el cielo, como los barcos de la zona, cubiertos de papel de Mesopotamia, y sobre el Severn y el Somo, los pescadores traían a los ríos. El río de la espada sus barcos de cuero, hechos hoy de un an-

El primer resultado de esta investigación es el que el sistema de gestión de la información en las empresas de la zona de estudio, en su mayoría, no cumple con los requisitos mínimos necesarios para ser considerados como tales, y en menor medida, de los requisitos para ser considerados como sistemas de información empresarial. Los resultados de esta investigación se comparan con los obtenidos en la zona de San Lorenzo, en el Estado de Puebla, en un estudio anterior, en el que se encontró que el 40% de las empresas de esa zona no cumplían con los requisitos mínimos para ser consideradas como sistemas de información empresarial, de los cuales el 10% de ellas no cumplían con los requisitos mínimos para ser consideradas como sistemas de información empresarial.

En fin, solo resta decir que para el ego-
centrista, el papá, el abuelo, los abuelos
de tanto tiempo atrás, los tíos, los hermanos
del N.O. y con sus hijos, los sobrinos, los
sínticos, el amor, la familia, la comunidad
de todos los seres que habitan en esta in-
finitud de planetas y mundos son el con-
cepto de la dignidad y el amor son el con-
cepto de poder. De la dignidad y el
amor son los valores que se han perdido.
Son como en las películas, cuando se ve un
ser humano en las películas, cuando se ve
los naturales de las películas. Los seres hu-
manos de la película, los seres humanos
de la película, los seres humanos de la peli-
cula. Los seres humanos de la película, los
seres humanos de la película, los seres hu-
manos de la película, los seres humanos de la película.

[illegible]

Nuestros amigos de la casa y en el comercio de los negocios. Lavados y secados, se ponen en una olla de barro con sesenta pesos de queso en chicha, se dan los cuartos de la olla y se les da fuego por unas horas, se sacan y se les da un baño de vapor y a continuación se lavan y se secan, espinalde por el sol y por los pesos del horno se sacan y se cubren con el papel de cera y se modelan en el horno de barro, es así para que por el peso del horno y por el vapor de la madera, que se le cubre por el interior. Los espinales que se cubren con el papel de cera se dan los cuartos de la olla y se les da fuego por unas horas, se sacan y se les da un baño de vapor y a continuación se lavan y se secan, espinalde por el sol y por los pesos del horno se sacan y se cubren con el papel de cera y se modelan en el horno de barro, es así para que por el peso del horno y por el vapor de la madera, que se le cubre por el interior.

Las 1000 pilas de madera son útiles para seguir

[illegible]

Uno de los más notables yacimientos de esta época es la cueva de Santillana de la Mar, situada cerca de esta villa en la provincia de Santander, y descubierta en 1875 por Santolía, quedando después por Vilanova, Hualde, Quiroga, Torres Campaño, Lemus, Anton Reyes y nosotros mismos. Forman la cueva seis extensas galerías que llegan en hasta 600 m. de desarrollo, y de las cuales la más interesante es la exterior, cuyo suelo está formado por una tierra negra en la que contienen restos de huesos de multitud de animal, cerumen, dientes y molares de los depredadores y caracoles marinos, y diversos instrumentos de pedernal y cuarzo laminado; los huesos pertenecen principalmente al caballo, perro, cerdo y un pequeño roedor, siendo de notar el esqueleto casi completo de un *Homo sapiens* hallado en el fondo de la última galería. Los instrumentos son hachas y cucl

Se vive de transición este yacimiento entre los genuinamente cuaternario-antigos ó de la época de la raza de Neanderthal y los del cuaternario moderno, en que se hallan los restos de la de Cro-Magnón, y análogamente los caracteres del cráneo son intermedios entre ambos tipos,

que se cruzan el cuerpo en decolant, así los beitas, que llevan simplemente una y a la espalda; y los diós, que toman la cintura una cada de ternera, la entrelazan formando una especie de peine alrededor de los hombros como los barnues y nidos. Los otros tribus los jóvenes solteros y en desahús, como en los vorurios, que solo llevan el nido oblongo. En casto to las ellas es descomento el oblongo y los demás objetos por la cintura. Los alba como cuando solo uno es este de los alba. El uso en las vayas y un gran sombrero de paja en las landas, el calzado es también en vayas. Los nidos, brizletes y diós en el tribu son muy diferentes, el peine lo lleva a consisten en un vaho hecho a torn algunas tribus, que llevan el alba en una en las enteras, en tanto que en otros que se la vayas e elba completamente al rape, bien en los sexos o en una, el tribu lo lleva en la cintura, se una detención, el tribu de la misma. El tribu y las misiones se usan macho entre los negros del África subsahariana, como en la vayas las tribus son diversos nidos. Algunas poblaciones usan el bato con el alba interior o sentir. Los nidos en las en las y en las alas de la nido, e incluso también bastante extendido la en las tribus, que se realiza con motivo de determinadas fiestas, practica también algunas veces la estación del nido.

La habitación presenta de un modo general la forma en U, y de columna, con una puerta a la y una *alcoba* verdaderamente misérrima; generalmente las casas se reúnen en grupos, rodeándose de empalizadas con o medio de tierra. En la alimentación predomina generalmente los negros africanos la cantidad a la calidad, haciendo muy pocas comidas, pero extraordinariamente copiosas, siendo muy dados a los licres fuertes y a los productos de sabores ares.

La constitución familiar es tal que la mujer se halla rebujada en la completa condición de cosa, apreciada sólo por la utilidad que pueda reportar, y especialmente, si es estéril, se la somete a la más extrema esclavitud. La esclavitud es una institución social completa que se considera como natural e indispensable, si bien en algunos tiranos los esclavos son relativamente bien tratados y forman parte de la familia misma. No es la más variable que sus formas de gobierno: a veces impera el más terrible despotismo; otras hay una rigurosa limitación del poder real; en algunas se presenta una ausencia casi completa de gobierno, como en los sotos y lambiques, y en algunas hay establecida una verdadera oligarquía republicana. Comúnmente el derecho de sucesión al trono es colateral, y a veces el soberano es electivo.

La religión dominante es el puro y simple animismo, y aun los convertidos al monoteísmo permanecen en un actitudismo impenitente, no aceptando en general de las religiones más que el rito y la forma externa, pues los sortilegios y el empleo de amuletos constituyen siempre el fondo de sus creencias. Psicológicamente el negro es un niño, presentando sus virtudes y defectos; es incapaz de una atención sostenida, goza de una excelente memoria y carece de regularidad en sus acciones. Es vanidoso en exceso, perezoso é imprevisor, casi siempre, y charlatán infatigable aun en las más apuradas situaciones.

En ninguna parte, dice Cone, han alcanzado los negros el verdadero progreso de una verdadera civilización superior, pues no toman del blanco más que la satisfacción de sus instintos, jamás el desarrollo de su inteligencia.

El conjunto de las razas negras forma un grupo menos avanzado en evolución, no sólo que las razas blancas europeas, sino que las razas braquicéfalas amarillas; la capacidad craneana, las diversas proporciones de las medidas cefálicas, la importancia de la cara, el ángulo estenoideal, así como el mandibular y el sínfisis, el pronatismo, la forma de la pelvis, la proporción de los miembros y otros muchos caracteres, asignan a este conjunto de razas el lugar menos elevado de la escala humana. No forman, sin embargo, una unidad étnica, y nada más falso que hablar de una raza negra como de una blanca ó de una amarilla, pues lo que existe son razas negras, bastante diferentes las unas de las otras.

[illegible]

NEIS m. Z. L. Género de celenteros de la clase de los tentáculos, orden de los bandedes, descrito por Lessson, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo estrecho, corto, de en forma de *cometa*, el contorno en el polo superior y al centro ancho entre en el inferior; eje de la cavidad lateral, el estrecho, lloviendo en ambas caras de pestañas que forman una fila circular, incompleta, libre en ambos extremos; una fila de placas vitálicas circunscribe los lados y los tentáculos la fila y apical del animal.

Blainville, en sus anotaciones a la Historia Natural del viaje de la *Cope*, dice que este género es muy semejante a las *Ides*, y no le separa de ellas; pero Lesson, estudiando mejor estos animales y teniendo presentes los dibujos de los ejemplares recibidos en el viaje del citado barco, creyó deber separar este género, que hoy aceptan todos los zoólogos. Se diferencián sobre todo de las *Ides* y otros géneros afines por la disposición de las filas de paletas verticales características de los Erobóides, y que aquí en este género son en número de ocho, cuatro más en las en el medio y otras cuatro algo más laterales que siguen el contorno de los angulos más largos y se prolongan hasta los bordes de la gran altura inferior. El tipo y única especie de este género, que describe Lesson, es el *Agassizoides*, cuya diagnosis es la siguiente: cuerpo poco consistente, de color blanco hialino, surcado por líneas entrecruzadas de amarillo, con tonos metálicos y amarillo más claro, y con las paletas vibrátiles irisadas. En el viaje de circumnavegación de la *Cope*, se describe este polipo en los siguientes términos: «El 18 de marzo de 1824 observamos en el golfo llamado de Puerto Jackson, en Sy. Inev, este zoofito, que el dibujo del *Atlas de la Copeille* representa en su tamaño natural. La forma que afecta es la de una cinta cuyo bisel estuviese escotado en forma de corazon; en medio de este bisel que bordea dos filas de pestañas contiguas, en la escotadura y en medio del animal, existe una altura muy pequeña. Este borde es muy delgado, pero el animal, a medida que se parte de esta altura, se enguasa gradualmente hasta la terminación de su cuerpo, la cual está provista de una gran altura cuyos bordes, también delgados, están guarnecidos de paletas irisadas. Dos filas de pestañas guinecen los angulos agudos de los lados, cuya cara es plana, así como las caras anterior y posterior del animal, las cuales tienen además una doble fila de pestañas a proximidad entre sí libres, cerca de la gran altura, y membranas formando un semicírculo cerca de la escotadura del extremo coniforme.» La consistencia de este animal es muy escasa, y la deficiencia de medios para la construcción de esta clase de animales tan gelatinosos no permitió, en la época en que se hizo el citado viaje, conservar fácilmente ejemplares bien preparados para poder observar los caracteres, pues estos procedimientos no se han descubierto hasta los recientes trabajos del comandante Lo Bianco en la estación zoológica de Nápoles, y por esta razón la descripción es algo insuficiente y oscura. El color de este zoofito en sus dos caras planas, que son las mayores, es blanco hialino, sembrado de un gran número de verrugas más oscuras que se entrecruzan y confunden. En los lados la coloración es amarilla con reflejos metálicos, y presenta también verrugas de un amarillo más

| Descrição | Quantidade | Valor unitário (R\$) | Valor total (R\$) |
|-------------------------|--------------|----------------------|-------------------|
| 1. Material de consumo | 100 | 1,00 | 100,00 |
| 2. Material de consumo | 200 | 2,00 | 400,00 |
| 3. Material de consumo | 300 | 3,00 | 900,00 |
| 4. Material de consumo | 400 | 4,00 | 1.600,00 |
| 5. Material de consumo | 500 | 5,00 | 2.500,00 |
| 6. Material de consumo | 600 | 6,00 | 3.600,00 |
| 7. Material de consumo | 700 | 7,00 | 4.900,00 |
| 8. Material de consumo | 800 | 8,00 | 6.400,00 |
| 9. Material de consumo | 900 | 9,00 | 8.100,00 |
| 10. Material de consumo | 1.000 | 10,00 | 10.000,00 |
| Total | 5.000 | | 50.000,00 |

[illegible]

NEMATOCISTIDOS: m. pl. Zool. Orden de protozoos de la clase de los esporozoarios, subclase de los amoebozooides, cuyos principales caracteres son los siguientes: esporozoarios de cuerpo largo y delgado formados por una sola célula, diatenuela que viven enquistes, pero no enquistados en células, sino implantados libremente de continuo en los tejidos, en la superficie de las diversas cavidades orgánicas, que formando generalmente como una mata, la célula vive en sus filamentos, fuertemente proliferando a simple vista.

En cuanto a su construcción, prefieren compártese con las anélidas lumbrícolas, forma común en varios tipos de suelo, pero el origen de ella, sobre todo por la falta de una verdadera pulsatil. Su cuerpo muchas veces es una masa de forma irregular, otras presenta una banda o borde peribérico más denso que el resto de la masa endoplasmiática, que constituye un estoma que a su superficie la diferencia formando una membrana protectora. Las capes no son transparentes, hialina, y en ellas penetran las granulaciones de la capes laxante, que, como derivados de productos de la nutrición, se presentan a la forma de pequeñas sinus vesicales de sustancias grasas y almidonáceas, y a veces, con caracteres del género de vida de estos esporozoarios, cristales de lumatoidina procedentes de la sangre del animal sobre el cual viven parásitos. Los núcleos son muy numerosos, están contenidos exclusivamente en el endoplasma y no ofrecen grandes particularidades respecto a su estructura, aunque por su número forman una verdadera excepción a los demás protozoos.

están reunidas formando grupos pequeños, que se encuentran en el parolito encerrado en una membrana y agrupados ocupando sobre la membrana del cuerpo el sitio que cubría el parolito en su estado normal.

Después de salir de la espora los filamentos en forma de hilos, y después las polares se distienden, formando un cilindro, y de este modo pueden imbricarse y estar muy juntos como tropecen, formando el cuerpo de la evolución de la espora, que es el parolito parásito. Estas esporas que se desmenuzan al por la ruptura de la capsula del parolito, y salen al exterior, o pueden, al salir, permanecer primitivo, pasar vivas á la vida libre, y las vivas de la espora, por su parte, al salir, y la masa protoplásmica ameboides que las rodea, se extiende en los tejidos, y de este modo se incrementa el número de sus parolitos, que repiten la forma primitiva de los parolitos.

El estudio de sus nativos estilos no comprende más que el estudio de los microsporidios, entre los que se encuentran algunos de los más notables los siguientes: *Alveolus* Blatschli, parásito de los peces *Chelodactylus* Minga ind; *Thelophania* Hennrich, parásito de los crustáceos; *Nesomera* Nodding y *Leptotheca* Thoburn.

N. MAUSIENSE: adif. *Chel.* Ilomense, así á un género de la piscinoceniense, en los terrenos terciarios de la cuenca miocénica ó secundaria; hallándose por ende ó estratigráfica y cronológicamente el parolito no viéndose entre las divisiones de la evolución de la piscinoceniense, que se encuentra en la parte inferior el valangienense, sobre cuyas capas descansan y en la parte superior el luterario, formado por calizas que cubren y se forman en que ahora describimos.

El parolito o bionquino mausiense ha recibido este nombre por encontrarse desarrollado en las cenizas de Nimes, en el Medioli de Francia, deliéndose su denominación y caracterización en los estudios del geólogo D'Sarnau (Alard), publicado en los *Bulletins* de la Sociedad Científica Natural de Nimes en 1879. Corresponde este subgrupo a la zona de los ammonites terciarios y a la de los belemnites aplastados, pudiendo distinguirse en el mismo dos estratos que se distinguen entre sí por el color de las capas, los filos que los caracterizan; la inferior está constituida por margas de color rojo, que se desarrollan en una veintena de metros, en los que abundan los ammonites terugienses, y se caracterizan por el *Belemnites latus*; la superior está constituida por margas de color amarillo de 15 metros de espesor, y en la que se presenta el *Belemnites pistilliferus*.

Además de los fósiles característicos de cada uno de los estratos, se presentan en esta zona el *Platystrophia*, *E. P. planum*, *E. Gorsei*, *Platystrophia* y *abrupta*, *Ammonites gracilis*, *A. subquadratus* y *A. subtrilobatus*, á los que pertenece, aunque mucho menos frecuentes, la *Leptotheca* *planifolia*.

NEMESIO: SANCTI ROMI, Martir cristiano. M. natural, c. en Roma a 25 de agosto del año 254 ó 256. San Nemesio y su hija Lucila vivían en Roma al servicio de la religión cristiana, el primero en calidad de diácono. Toda la vida se dedicaba en hacer obras meritorias al Señor y enterar día y noche cánticos de alabanza. En su virtud le era respetada de todos los cristianos, y sus bellos sentimientos eran citados como modelo. Mas llegó el día en que debió verse de la vida su vida. El emperador Valeriano le mandó de orden de persecución contra los cristianos, y como tantos otros, fueron también presos. Nemesio y Lucila, Constantes en la fe, y enteramente dispuestos á vender su salvación por una vida en la esclavitud, los satélites del tirano se pusieron á interrogar de sus labios ni una palabra vana, ni una menor sombra de apostasía. Hicieron de la tortura, y dispuestos á padecer la cruel cautividad una vez y otra su religión y sus virtudes se encendieron hasta el momento en que fueron degollados en la ciudad de Roma.

NEMOURS: JEAN CAUD - FELIER RAFAEL DE OBERLIN, natural de la A. M. en Versailles á 26 de mayo de 1816.

NENETTA: *Asteroides* número docecientos treinta y nueve, descubierto por el astrónomo francés Charles en el Observatorio de Marsella el 19 de marzo de 1890. Aparece en la zona del anticlo como estrella de 12.

NEOBERGITA: f. *Min.* Fosfato hidratado de magnesio, conteniendo tres moléculas de agua y solo por accidente pequeñas cantidades de fluor; se relaciona, en cierto modo, con el grupo de las vagneritas, aunque no puede incluirse en el mismo, ni ser tenido como vagnerita, por contener azufre con ella; mejor se relaciona con la hobbitina, que es el tipo de los hidratos naturales del fosfato de magnesio; y con la heneburgita, que es un fosfoborato hidratado magnésico amónico conteniendo seis moléculas de agua. Es de alvortin que todas ó casi todas estas especies minerales, cuya composición química es fija y constante, tienen análoga procedencia y se generan por virtud de los mismos fenómenos, interviniendo de continuo la materia orgánica; pues cuantos fosfatos magnésicos van nombrados proceden del guano, ó á lo menos en el guano tienen sus yacimientos de continuo, aunque no suelen presentarse abundantes. Respecto de la neobergita ó *neobergite*, aparece por lo general cristalizada; sus formas habituales son tablas pequeñas bastante delgadas y aplastadas, como si hubiesen estado sometidas á presiones considerables; refiérense bien al sistema rómbico; el peso específico y la dureza no están todavía determinadas; el color es blanco más ó menos amarillento, lo mismo que los otros fosfatos hidratados de magnesio de la propia manera generados, y la composición química del que es objeto del presente artículo es tal, que le corresponde la fórmula $MgHPO_4 \cdot 3H_2O$; por vía húmeda, lo mismo que empleando las acciones del calor, presenta todas las reacciones características de sus compuestos; y en cuanto á sus yacimientos, están solo en el guano de Victoria, en América, única procedencia del fosfato hidratado de magnesio que estudiamos. A pesar de estar tan mal conocidos y poco determinados los caracteres específicos de la neobergita, su reproducción artificial ha sido objeto de algunos estudios importantes; así, Delray logró sintetizar el fosfato hidratado de magnesio mediante la sencilla digestión del ácido fosfórico con el carbonato de magnesio; el líquido resultante se filtra, y luego se evapora á temperatura de 100°; el mineral resulta, en este caso, formando pequeñísimos cristales tabulares. Mejores resultados se consiguen acaso, porque la cristalización es más clara y regular, haciendo hervir, durante algún tiempo, el fosfato ácido de magnesio con el carbonato puro del mismo metal, y cristallizando por evaporación á baja temperatura el líquido claro después de filtrado; en ambos casos el cuerpo obtenido presenta los caracteres todos del mineral.

NEOCOMIENSE: adj. *Geol.* Llámase así al piso inferior y más antiguo de la serie de los terrenos cretáceos, dentro de la era secundaria ó mesozoica, y que estratigráficamente y cronológicamente se halla comprendida entre las últimas capas del piso titónico, perteneciente á los terrenos jurásicos y sobre las cuales descansa, y las capas pertenecientes al piso miocénico, por las cuales se halla cubierto. Fué creado este piso en el año de 1835 por el celebre geólogo Thurmman, derivando el nombre de la antigua denominación latina *Neocomium*, hoy Neuchatel, en Suiza.

Este piso fué aceptado en la división sistemática del geólogo francés D'Orbigny, y marca la época á que corresponde, el movimiento de emersión de las altas latitudes de Europa se acentúa bastante, continuando el ya iniciado durante el período oolitico, hasta el punto de que la mayoría de los sedimentos son de agua dulce, que exceden en desarrollo á las de origen marino; durante este tiempo las formaciones mediterráneas conservan el carácter pelágico y forman verdaderos arrecifes y cordilleras que se elevan en diversos puntos.

La formación clásica de este piso se presenta en el macizo de los montes del Jura, donde fué estudiado primeramente por el geólogo Mont Mollin, y posteriormente por Thurmman, y merece especial mención porque está conquistado únicamente de depósitos marinos que establecen la transición entre las formaciones pelágicas infra-retácicas mediterráneas de la zona mediterránea y los sedimentos de la cuenca de París, don-

no escaseando en la península, se hallan en las diferentes comarcas nombres distintos, que a veces nos llevan a ver. En otros países antiguamente ya existían las tuberías y los platos como estas tuberías propias de este período, más por desgracia hasta el presente se lo han visto en distintas actitudes de la existencia de los mismos en nuestra territorio, y en cuanto a las tuberías no sabemos si en el seno de esta forma de combustible han sido desechados o instrumentos del menaje de la vida.

El rigor, y se an el orden de importancia, debiámos comenzar este relato en España por las cuevas túnicas que rodea y por la última descubierto en los alrededores de la ciudad de Alcoy, por cuanto en aquella, como en esta, ha sido encontrado huesos palmitales en unión de eschellos, de las y objetos en huesos; pero antes de elstricto orden de antigüedad, tenemos que decir la descomposición de andas e tallas, así como la de ciertos dolmenes, para lo que el único periodo de tránsito entre los últimos momentos de la piedra y el comienzo del uso de los metales, supuesto que en to los los menemon los antes figuran también eljet s de cobre y a veces hasta de bronce.

Figuramos ya definitivamente en la relación de los descubrimientos hechos en la península referentes al período exclusivamente metálico, sin mezcla alguna de metal, comenzaremos por los de la región atlántica, que ciertamente son dignos de especial mención.

En el Museo provincial de Gerona figuran muchas hechas pulimentadas procedentes de distintos puntos de aquel territorio, acerca de todo lo cual importa sobremanera discurrir, siquiera sea por breves instantes, pues así los objetos como sus respectivos yacimiento ofrecen circunstancias muy dignas de conocerse.

Por de pronto échase de ver que en medio del carácter general que ofrecen en la península las hachas pulimentadas observanse dos variantes muy significativas, presentandose la mayor parte de ellas con los bordes redondos los y mas o menos abultados, al paso que otras son mucho más delgadas y con los bordes planos, lo cual les comunica un aspecto como cuadrado, con tendencia a imitar el tipo dominante en las hachas escandinavas. Este rasgo, mas frecuente en las hachas germánicas, sin ser peculiar y exclusivo de dicha provincia, pues algunas existen con idéntico carácter, procedentes de Alcoy y Tíjola y de otros puntos, acusa cierto progreso en este ramo de industria, como lo acredita el repetirse idéntico carácter en las hachas de cobre, que son las que inmediatamente siguieron á las de piedra pulimentada. Indica así modificación un mero capricho del arteño en busca de formas más elegantes, como natural desarrollo del arte, ó será quizá resultado de relaciones comerciales ya entonces posibles con los países del Norte? Ambas explicaciones pueden admitirse, quedando siempre subsistente el verdadero progreso en el ramo realizado, y de consiguiente la menor antigüedad de las mencionadas hachas planas.

Otra observación, no menos curiosa que la anterior, es la relativa al uso frecuente que hicieron los antepasados del basalto para labrarlos; pues si bien nada tiene de extraño que abundando en Olot, Castellfollit, Cerdas de Malavella, etc., se sirvieran de la mencionada roca para este ramo de industria, no por esto deja tal circunstancia de formar contraste con lo que se observa en Italia y Francia, donde a pesar de abundar el basalto en los montes enganosos de Paluzza, en Bolzano, en los montes laicales de Roma, en las islas Lipari, de Sicilia, y en Auvernia, las hachas fabricadas con esta roca son muy escasas.

También se sirvieron aquellos habitantes de la serpiente, siquiera no se haya visto en todas aquellas colecciones ningún bicha de esta piedra que pueda compararse por su belleza con la que figura en uno de los cuadros presentados por el Sr. Vilanova en la Exposición minera procedente de Jaén.

Pero entre todas las hachas del Museo de Gerona, la que más llama la atención es una pequeña de jale oriental, es decir, de una piedra problemática respecto a su origen, pues no habiéndose encontrado hasta el presente ningún criadero en Europa, la existencia en distintos puntos del territorio de dichos instrumentos hace a muchos sospechar si se recibirán del ex-

tremo Oriente, bien tuesen las lanchas valen a las
das, y por lo tuesen la pue lla como matete pue
tuelo.

[illegible]

Aunque hemos nombrado a los periodistas muertos, que tanto enriquecieron la cultura y a la del catolismo, y sobre todo la de la nación, es necesario que se recuerde su gran sacrificio, no sólo por los que relatan el desastre, sino por la población, que se seña le en el artículo que el señor P. Llanas inserta en el número 5 del año II del *Boletín de la Academia Mexicana de Ciencias*, correspondiente al 26 de febrero de 1933.

Contenida el duriente, le soltamos por consiguiente la importancia de aquel territorio, uno de los mas interesantes de Cádiz, bajo el punto de vista prehistórico, fundado en que, exceptuando de los grandes hallazgos procedentes de Poblet, hechas por D. Casimiro Girona, y otra recogida por aquel en el pueblo llamado Estany, próximo a la villa de Moyá, todos los objetos de esta índole existentes en el Museo proceden de Villanueva o de sus alrededores. Luego da cuenta del hallazgo de un hacha o pico la que le fué enviada de donita, que por sus dimensiones cubra el lugar intermedio entre las de Poblet y de Matía Nova. Encontre dicho útil en la finca que el marqués de San José en Calatell, entre este pueblo y el mar, asiento de una población romana, probablemente la denominada en el Itinerario de Antonino *Stalabum Novum*, que por sea hermosas termas, lugar del yacimiento del hallazgo, en unión de objetos romanos, a propósito de cuya circunstancia discute largamente el autor del artículo. En Cádiz de Malavella sucede cuanto, pues también hanse encontrado instrumentos neolíticos, y quizás mas antiguos en las termas romanas, con utensilios de la época, sin que por esto se confundan lo convenientemente histórico con lo prehistórico.

Tocante al otro descubrimiento á que se refiere el P. Llanas, le aquí como lo relata este con la claridad y sencillez que distinguen todos sus escritos.

Los utensilios y dijes hallados junto al arroyo de la Masía Nova pertenecen a la última época de la edad neolítica o a los comienzos de la histórica; nada más perfecto y acabado que las hachuelas allí halladas, en número de cinco; un punzón, dos proyectiles esféricos de sílex, un collar de pequeños cilindros dioníticos y algunos fragmentos de productos de alfarería son los útiles encontrados en la estación vilanovense. Pero lo que les da importancia es que fueron extraídos de cinco sepulcros ocupados aún por los esqueletos.

Posee D. Juan A. Iruja un ladrillal junto al arroyo de la Masta Nova, a poca distancia de la calzada que desde Villanueva conduce a Siles, donde la extracción de la arcilla puso en evidencia varias piedras toscas de gran tamaño; y levanta una una de ellas de 2 metros de largo por 1 de ancho, se advirtió que cubría a otras puestas verticalmente formando un cuadrilátero, dentro del cual se veían restos humanos. Profundizados los huesos por los operarios, solo encontraron una hachuela de piedra, que es la más hermosa del Museo. Noticioso de ello, el señor trasladó al lugar del sepulcro, donde vi que habían destruido otros tres de cuatro, pudiendo aún recabar tres cráneos completos, cuatro hachas, un punzón y varios fragmentos de tesca cerámica. Sobre la piedra que servió de base sepulcral había puesto una capa de tierra de 1,75 metro de espesor, dando a los sepulcros el aspecto de dolmenes, pero sin poder determinar la raza de gentes que los edificara; solo la presencia de los útiles podría dejar creer que se trataba de los hombres de la última época de la piedra pulimentada.

El examen de los cráneos dió al P. Llanos el resultado de un índice cefálico de 72 á 73,8 y 73,9.

Es decir, que todos son dolicocefalos, iguales á los de la raza que poble en la Edad de Piedra al S. de Francia, va que Broca y Prunier Roy en-

containing only low to medium frequency components ($\omega < 10$ rad/s).

El *Libro de los Reyes* y otros manuscritos de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en particular el *Libro de los Reyes*, han sido objeto de una gran atención por parte de los investigadores. En este sentido, se han publicado numerosos estudios sobre el texto, la historia y la transmisión de este libro. Entre ellos, cabe destacar el trabajo de J. G. Barja, *El Libro de los Reyes*, publicado en Madrid en 1974, y el de J. G. Barja y J. G. Barja, *El Libro de los Reyes*, publicado en Salamanca en 1984. También se han publicado estudios sobre el texto, la historia y la transmisión de este libro, como el de J. G. Barja, *El Libro de los Reyes*, publicado en Madrid en 1974, y el de J. G. Barja y J. G. Barja, *El Libro de los Reyes*, publicado en Salamanca en 1984.

Son salud de la república, y de las naciones, las exploraciones que se hacen en el mundo, y en de persona tan inteligente, como el Sr. D. Juanes, que da cuenta de ellas, y de las cosas que son interesantes.

Por lo, con efecto, en la presente se han levantados los volos a bordo del C-130 Hercules de Obot, pudiendo en 1978, la desmontar de 10 montantes importantes, y de a su vez el de este por lo, la primera montaña montante es el menor del distrito, el cual de Santa Rita, Girona, conocida en el nombre de la *Edad del Hierro*, como se puede comparar en las de otros montantes, el cual son pequeño, pues que solo mide 2,7 m de altura, el lado más ancho es de 0,8 m, y se encuentra de 0,9 m en la base y 0,20 m arriba.

Al terminar la descripción de la *Leira del Lobo*, adverten a sus autores que en el mismo valle donde crece este naranjo, y a cierta distancia de él, encontráronse un hacha pulimentada y una cota de bronce.

Pueden verse en la mencionada reseña del descubrimiento hecho en el llano de Calatrilla, distinto municipio de Capache, distante de Olot poco más de 60 kms., de una importante estación por los objetos allí encontrados, y de dos dolmenes, el de Valderromana, Barcelona, conocido con los nombres de *Teira y Joda*, antiguamente, y *Lay Teira*, y el de *Lup-sa Chon*, del llano de Vilh.

En otros puntos de la provincia de Gerona, Barcelona y Tarragona, encontramos muchas barbas pulimentadas salidas de la superficie, pero sin duda procedentes en su origen de monumentos megalíticos que la acción del tiempo destruye, de las cuales figura una tónica sobre en el Museo de Gerona, procedentes de Vallfoguera de jade oriental de Fobla de Ripoll; otra de jade común, con planos laterales y de poco espesor, encontrada en Bellanura; otras muchas de basalto y serpentina del valle de Eix de Olot y de la Garriga; Barcelona; las hay planas y con los bordes rectos y cortados, halladas en Villarito; y otras de Montegim, del Pla de Vich, sin duda del delant antes mencionado. El precedente de Ripoll existe una de basalto, notable por sus dimensiones, pesa más de 0,22 m. de largo; las hay también de Vall de Rives y de muchas otras partes.

A un kilómetro al Oeste de la boca de la Puda (río de El Quiquero) encontramos también afeitos en una canchales de edificaciones, en la base del famoso Montecristal, dos preciosas lavas de diatrita de 0,15 y 0,25 metros de largo por 0,055 y 0,065 de ancho respectivamente.

De la provincia de Huesca remitieron hace poco tiempo al Museo de Historia Natural de Madrid un hiel compacto de basalto algo de compacto, en concepto de ser un aerolito ó piedra meteórica, de no haber visto caer, lo cual no es cierto, pues en la materia de que está hiel y en la forma que ofrece permiten creerlo.

111.- Olajipo E. Zapater, de Allirac, n. 10, cogió en distintos puntos de la provincia de Tumbuc y variada colección de hacas pulmentadas, de diorita y sausmita la mayor parte y de formas variadas. Procede de un dolmen en territorio de Mirandil, en la misma provincia, que es muy hermosa, también de diorita, el cual el arqueólogo Ferrer y Julia. Parecía que en el mismo dolmen existían vasijas de

En las estatuas de Alcey y de Moravia, las que se dan a cuenta más adelante, en las que estas son tan no objetos de cobre; en las hachas de Granada las descubiertas por D. Santiago Morero en la antigua Illiri, hoy Liria, en un que en dibujadas en la lamina primera de la 15 que ilustran la interesante obra de D. Aureliano Ibarr y Mancom publicaron, en un interesante estacion en Alicante en la 16.

En la provincia de Murcia los Sres. Cano y de Caceres han logrado reunir, respectivamente, una colección de las las neolíticas muy interesante, por ser de diferentes estaciones, como monedas y de huesos explorados en la parte de nuestro suelo. Guirao dice que en el territorio mismo algunos en la cañada de San Pedro, existente en las sierras meridionales de Almería y Murcia; otras proceden de la falda de la sierra de Canasos, propia de suya, y no pocas de las de los montes de Chigén, Caravaca y Moravia. También posee el mismo Guirao unos vasos de cerámica, enteramente iguales a los de la cueva del Tesoro, de Melara, que debieron servir en no objetos de adorno.

En la zona del Cúbar, a un kilómetro de Lorca, en el cerro de unos peñascos en lomos de tierra, se encuentran, de que cubren un dolmen, y en el mismo dolmen, una capa de ceniza y arena, y en ella varias hachas de diorita y objetos de pedernal, cuchillos, flechas, sierras, etc., y algunas en una tesa y huesos humanos, totalmente descompuestos, que no pudo haber sobrevivido; otros de conchito o liendre y de yeso. De las 100 hachas que posee Cano y de Caceres en el territorio de Lorca, encontradas en el cerro de la escasa profundidad: las hay de las siguientes, desde 0,06,32 de largo hasta 0,10, de ellas 85 son de diorita, 26 de cuarzo negro, 9 de arenisca, 10 de petrosiles, 8 de pizarra sílica, 3 de serpentina, una de caliza y otra de dolerita, roca volcánica. También tiene pluma de las apiladas y de bordes rectos, y una magnífica de jaspe negro de 0,06,35 de largo, procedente de la cueva de la Moneda (Calasiput).

Residente en este aquirió el Museo Arqueológico, entre otros objetos prehistóricos, dos hachas de diorita, muy notables, no solo por sus extrañas dimensiones, que no han de 0,09,40 x 0,06,50, sino por la singular escotadura del borde o extremidad más ancha que las divide en dos, comunicandoles un aspecto tan extraño que no recordamos haber visto otro igual.

De la provincia de Almería del en citarse las hachas pulimentadas descubiertas en algunas cuevas en unión de otra ininidad de objetos, en enterramientos antiguos, por los hermanos Siret y Fitte, ingenieros belgas.

En el pueblo de Albuera y en Tijola también se encuentran, en una cueva en aquel, y en sepulchros en los alrededores de este, según Bolea, varias hachas de diorita.

Si de Almería pasamos a la contigua provincia de Granada, veremos allí reunida una de las mejores colecciones de hachas pulimentadas y de otros objetos no menos curiosos recogidos por el diligente y malogrado Góngora, quien la vendió al Museo Arqueológico de Madrid, en cuya sección prehistórica a pueden estudiarse. El número de objetos de esta interesante colección es de 169, figurando en primera línea hachas, palas, cincelos, etc., de diferentes especies de piedras, predominando entre ellas la dolerita, el pedernal, el jade y hasta la pizarra arcillosa. También entre ellos los hay de bordes rectos y apilados, como la de Tijola y algunas de Alcey y Cerro; varios otros en un solo corte y de donde el en la extremidad más ancha.

Entre estos objetos, con los famosos de España, que por su gran perfección han hecho su honor al arte de su prehistórica antigüedad, en enterrados en varios puntos de Andalucía, y muy especialmente en algunas cuevas y enterramientos megalíticos que existen en las provincias de Granada, Málaga, Jaén, etc.; mas por desgracia, la mayor parte de ellas al día no se del en dirección de Granada, quien reciba los objetos por y a de modo de obsequio de sus amigos, y algunos por compra.

A una distancia del dolmen grande de Bilar, a una distancia de unos otros dos de 15 y 20 metros, respectivamente; pero su enterramiento, a pesar de que el principal

se exploró, al parecer, por una sociedad minera buscando tesoros.

Continuando el relato de dichos monumentos indica Góngora el llamado del Hoyon, no lejos de Alcalá la Real; otro en las Majadas del Heraldo, y uno cerca del camino de Ilora á Alcalá; luego habla de la piedra Cayaba y de la margen del Camello, que por lo visto son dos montes situados á corta distancia de aquellos pueblos; señala otro dolmen al O. de Laca, en las cercanías de Huelago, en el llamado Tolla de las Viñas, y algo más allá, inmediato al camino de la Cruz del Tío Cogollero, los muchos que existen en el llano de los Fiales *recte acrios y más de anteposición mabí*. Cuando visité por primera vez aquellos lugares, e-ribie el mismo la cecicia de los jornaleros se ocupaba en desmenuzar un dolmen; huesos esparcidos, pedazos de vasos rotos y algunas armas de cobre, que recogí con el mayor anhelo, eran el fruto de semejante profanación. En otros cuatro dolmenes, de los muchos que allí existen, dispuse hacer excavaciones, sacando dos puntas de cobre, algunos fragmentos de vasijas de barro, un cráneo humano entero, una sortija de cobre, huesos y y dos flechas. En el tercer dolmen explorado dice haber visto hasta ocho cráneos, pero sin poder recogerlos ni copiarlos.

En la margen izquierda de la cañada de Jaén existe un campo de dolmenes destrozado, y otro no lejos de los baños de Aliem y Gorafe, á la derecha del río Gor el del Cortijo de las Ascencias, del cual procede uno de los más notables cráneos extraídos por Góngora. Construcciones análogas existen en varios puntos de Sierra Nevada, especialmente cerca de Hinejeja y Verja.

Uno de los más notables yacimientos de esta época es la cueva del Tesoro, en la punta de Torre Molino, á 10 kms. de Málaga, explorada por el Sr. Navarro, que recogió innumerables ejemplares de objetos de pedernal, un hacha pulida y diversos objetos de adorno, dientes y huesos de jabalí, con una olla parecida á la del frontal en Bélgica, extrayéndose también de la cueva hasta nueve cráneos.

De la provincia de Huelva recogió el Sr. Garay martillos de diorita y útiles de asta de la explotación de antiguas minas en Odiel y Thariss.

En Galicia, los estudios de los Sres. Murguía, Rúa y Villamil han dado á conocer numerosos restos neolíticos, describiendo las cuevas del rey Cuntino y la Furada dos Cas, así como multitud de dolmenes que considera como altares, y piedras de sacrificio que reciben en el país el nombre de arcas y antas, así como algunos túmulos á que se llaman mamoa, no siendo de olvidar los restos de habitaciones lacustres de diversos puntos de Galicia.

En Asturias existen varios dolmenes, siendo el más notable de todos el de Cangas de Onís, explorado en el año de 1871, y del cual se obtuvieron diversas armas de piedra y algunas de bronce, para el cual bien pudiera sacarse el cobre de la mina del *Milagro*, cerca de Onís, del cual proceden algunos cráneos muy curiosos.

NEONINFA: f. Zool. Género de insectos del orden de los lepidópteros, sección de los ropalóceros, familia de los satíridos, descrito por Westwood, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo pequeño peloso; alas grandes, poco ó nada distantes, uniformemente coloreadas por encima y más ó menos ocladas por debajo; cabeza pequeña muy ligeramente peluda; ojos medianos, desnudos, apenas peludos; antenas muy cortas, formadas de artejos poco alargados, anillados de blanco, terminadas por una maza alargada y medianamente robusta, en la que los artejos son muy cortos; palpos labiales medianos ó casi largos, densamente cubiertos por delante de pelos alargados y sedosos y con el artejo terminal alargado y muy delgado; tórax oval muy finamente peludo; alas superiores grandes, enteras, franjeadas de pelos muy finos; borde costal ligeramente arqueado; ángulo apical completamente redondeado; borde apical convexo y vez y media tan largo como el costal; ángulo posterior redondeado; borde interno casi recto; venas muy poco marcadas; alas inferiores subtriangulares, con el borde costal arqueado y su ángulo externo redondeado; ángulo anal bastante obtuso; borde externo entero y franjeado de largos pelos; patas del primer par del macho muy pequeñas, plumosas, revestidas de pelo

centiales del globo demuestra el ahorro de
transporte que facilitó el Canal de Nicaragua
en explotación:

De Nueva York á San Francisco de California
15 700 millas por el Cabo de Hornos, y por
la vía de Nicaragua 1300.

De Nueva York á Acapulco 16 000 millas por
el Cabo de Hornos, y por la vía de Nicaragua
3 000.

De Nueva York á Melbourne 13 800 millas
por el Cabo de Hornos, y por la vía de Nicaragua
9 000.

De Nueva York á Honolulu 15 000 millas por
el Cabo de Hornos, y por la vía de Nicaragua
6 000.

De Nueva York al Callao 16 300 millas por
el Cabo de Hornos, y por la vía de Nicaragua
3 800.

De Nueva York á Valparaíso 9 400 millas por
el Cabo de Hornos, y por la vía de Nicaragua
5 600.

De Nueva Orleans á San Francisco de California
16 000 millas por el Cabo de Hornos, y por
la vía de Nicaragua 1 200.

De Liverpool á San Francisco 15 600 millas
por el Cabo de Hornos, y por la vía de Nicaragua
7 600.

De Liverpool á Valparaíso 9 400 millas por el
Cabo de Hornos, y por la vía de Nicaragua
7 700.

De Liverpool al Callao 16 500 millas por el
Cabo de Hornos, y por la vía de Nicaragua
6 500.

De Nueva York á Hong-Kong 11 000 millas
por el Cabo de Buena Esperanza, y por la vía
de Nicaragua 10 700.

De Nueva York á Yokohama 15 200 millas
por el Cabo de Buena Esperanza, y por la vía
de Nicaragua 9 800.

De Nueva York á Melbourne 12 800 millas
por el Cabo de Buena Esperanza, y por la vía
de Nicaragua 9 600.

De Liverpool á Melbourne 13 500 millas por
el Cabo de Buena Esperanza, y por la vía de
Nicaragua 11 500.

De Liverpool á Yokohama 14 500 millas por
el Cabo de Buena Esperanza, y por la vía de
Nicaragua 11 800.

NICOLAS FAUSTINO : *Diego*. Grabador español contemporáneo. N. á 1.º de noviembre de 1829. Distinguido discípulo de la Academia de San Carlos de Valencia, se dedicó este artista á Grabado, y desde hace algunos años comparte los negocios mercantiles con el cultivo de las Bellas Artes, siendo su establecimiento el lugar predilecto de los inteligentes, y sus vitrinas la obligada exposición de cuanto notable producen los pintores valencianos. Entre sus varios trabajos, lo más sobresaliente que se conoce es un retrato de Velázquez y un estudio á buril titulado *La lectora*, verdaderamente primorosos. También merece especial mención una medalla en cuyo anverso figura una calceza con casco que lleva por cimera el león alado, y alrededor inscripción *Alonso Mercantil de Valencia*, y en el centro del reverso *Premio al mérito*, orlado coronado de laurel.

NICOLAS II : *Lion*. Actual tsar de Rusia (octubre de 1899). Los hechos de su vida anteriores á su elevación al trono están ya consignados en este DICCIONARIO. V. I. XIII, pag. 952, columna 3.ª. Sucedió á su padre, Alejandro II, que murió en 1.º de noviembre de 20 de octubre en el calendario ruso de 1894. Usa los títulos de emperador y autocrata de todas las Rusias, tsar de Moscú, Kiev, Vladimir, Novgorod, Astracán, Polonia, Siberia y Quersoneso Táurico, señor de Pskov; gran duque de Smolensko, Iaroslavo, Volhínia, Podolia y Finlandia; príncipe de Estonia, Livenia, Curlandia, etc., etc. jefe de los regimientos de la Guardia Preobrazhensky, Semionov, Smolow y Panlow; del regimiento de Cazadores de la Guardia; del regimiento de Granaderos de la Guardia; de los regimientos primero y tercero de Finlandia y de cuatro batallón de Tiradores de la Guardia; de un regimiento de Guardias á Caballo; del primer regimiento de Cornacas de la Guardia; del segundo regimiento de Huíanos de la Guardia; del regimiento de Húsares de la Guardia; de un regimiento de Cosacos de la Guardia; del primer regimiento de Granaderos de la Guardia Iekimovskaw Emperador Alejandro III; del duodécimo regimiento de Granaderos Astracán;

de monterero regimiento de Granader. Titulán, del segundo regimiento de infantería Sotaya y del 118.º regimiento de infantería Novosheiskí, del décimo sexto regimiento de tiradores, del primer regimiento de Prusianos en la Academia Militar; del quinto regimiento de Prusianos de la Guardia; Curianov, del sexto regimiento de Dragones de la Guardia; Lavoyevich, del octavo regimiento de Prusianos Suabios; del 46.º regimiento de Prusianos de la Guardia; de la primera sotana de la Guardia de la Granada Kuban y de la tercera sotana de la Guardia de Cosacos del Tercio, de la primera brigada de Artillería de la Guardia, el batallón de Jaqueadores de la Guardia. Los nacimientos de todos los hijos se inscriben en el registro civil en la villa de Vilna, del primer regimiento de infantería Moscú, del segundo regimiento de infantería de la Guardia, del 81.º regimiento de infantería Siberiana, del primer batallón de tiradores de la Siberia oriental, y del 43.º regimiento de Dragones de Nueva Novgorod; respectivamente del regimiento austriaco de lanceros Imperiales Nicolás II número 5, y de los regimientos de infantería Alemandel Emperador de Rusia números 2 y 61; jefe del regimiento prusiano de Granaderos de la Guardia Alejandro Emperador de Rumanía, y del regimiento prusiano de los sues Niños Il Emperador de Rusia, primero de Austria-Hungría, Sr. primer capitán del segundo regimiento de dragones de la Guardia de Hesse número 24, y del regimiento británico de dragones Royal Scots Greys número 21, alférez de la Jefatura, de la Orden del Águila Negra, etc. En San Petersburgo contrajo matrimonio el 29 de noviembre de 1891 con Alicia Victoria Elena Luisa Beatriz, princesa de Hesse y del Rhin, nacida en Darmstadt el 6 de junio de 1872, hija de su nacimiento hasta el día 2 de noviembre de 1894, fecha en que ella o la religión ortodoxa griega y en que tomó el título y nombre de gran duquesa Alejandra Teodorovna; hija de Luis IV, gran duque de Hesse y del Rhin, que vivió desde 1867 hasta 1892, y de su esposa Anicia, princesa de la Gran Bretaña y de Irlanda, que nació en 1843 y murió en 1878. Su esposo le ha dado dos hijas: la gran duquesa Olga Nicoláievna, que en San Petersburgo vino al mundo a 15 de noviembre de 1895, y la gran duquesa Tatiana Nicoláievna, nacida en Peterhof a 10 de junio de 1897. Petenecé Nicolás II a la dinastía de los Romanov-Holstein-Gottorp, en cuya posteridad masculina, y por extinción de esta en la femenina, es hereditaria la corona. La herida que en el Japon recibió fue causada al entonces tsarévich en la ciudad de Otsu a 11 de mayo de 1891. De aquel viaje y de aquel suceso dijo un periódico: «En los círculos de la alta sociedad de San Petersburgo produjo mala impresión el hecho de dar al tsarévich, como compañeros en su viaje de instrucción, no varones sesudos, sino juvenitos bien conocidos por sus ligerezas. — El príncipe Bariatinski, único personaje formal y grave, era impotente para contener la proterva osadía de los amigos del tsarévich, y entre ellos y los príncipes — pues también acompañaba a su hermano el gran duque Jorge Alejandrovitch, hijo segundo de los emperadores — estaban frecuentes disputas y luchas á *bok y ring*, es decir, a pañales y con llave inglesa, en las cuales llevaba siempre la peor parte el gran duque Jorge, el mas débil de la comitiva, quien recibió fuertes golpes que le obligaron á interrumpir el viaje; y a causa de estas luchas, y de las que, por igual motivo, estaban entre la oficialidad del buque *Pamiat Azova*, el comandante de éste, desesperado, estuvo en cierta ocasión a punto de suicidarse. — En el Japon los jóvenes viajeros en todo pensaron menos en visitar y estudiar detenidamente aquel pintoresco e interesante sino país; y en la ciudad de Otsu, como los príncipes y sus amigos entrasen en un templo (*shinto*) a hora indebida, entablaron seria lucha con los guardianes del sagrado recinto, y uno de éstos hirió en la cabeza al tsarévich.» Dió éste por término lo su viaje de instrucción al desembarcar el 23 de mayo de 1891 en el puerto de Vladivostock Siberia para regresar á San Petersburgo. Pocos días antes de la muerte de su padre, se encargó de la trona imperial. Al subir al trono publicó un manifiesto dirigido a los Finlandeses, prometiéndoles respetar su religión, sus leyes fundamentales, sus derechos y privilegios. También su Ministro de Negocios Extranjeros, Giers, que desde lejána fecha ejer-

El 1.º de mayo, en un momento de las epopeyas de la construcción del novísimo 1891, el zar, con agio de los festejos de su cumpleaños, se le concedió el interior y el exterior, con el fin de ir a la capital de la Rusia del Sur, a San Petersburgo, la ciudad del momento más importante, no sólo dentro de la Rusia, sino de Europa, para ocuparse de la telegrafía, y en particular de la línea de la Rusia del Sur, que iba a unir la ciudad imperial de San Petersburgo con la ciudad de Moscú. En el mes de mayo de 1891, contra viento y marea, a través de los Ministros, Ploshchinsk, el conde, nombrado ministro de la agricultura, y el conde de Shchegolev, ministro de la agricultura, se le concedió el interior y el exterior, con el fin de ir a la capital de la Rusia del Sur, a San Petersburgo, la ciudad del momento más importante, no sólo dentro de la Rusia, sino de Europa, para ocuparse de la telegrafía, y en particular de la línea de la Rusia del Sur, que iba a unir la ciudad imperial de San Petersburgo con la ciudad de Moscú. En el mes de mayo de 1891, contra viento y marea, a través de los Ministros, Ploshchinsk, el conde, nombrado ministro de la agricultura, y el conde de Shchegolev, ministro de la agricultura, se le concedió el interior y el exterior, con el fin de ir a la capital de la Rusia del Sur, a San Petersburgo, la ciudad del momento más importante, no sólo dentro de la Rusia, sino de Europa, para ocuparse de la telegrafía, y en particular de la línea de la Rusia del Sur, que iba a unir la ciudad imperial de San Petersburgo con la ciudad de Moscú.

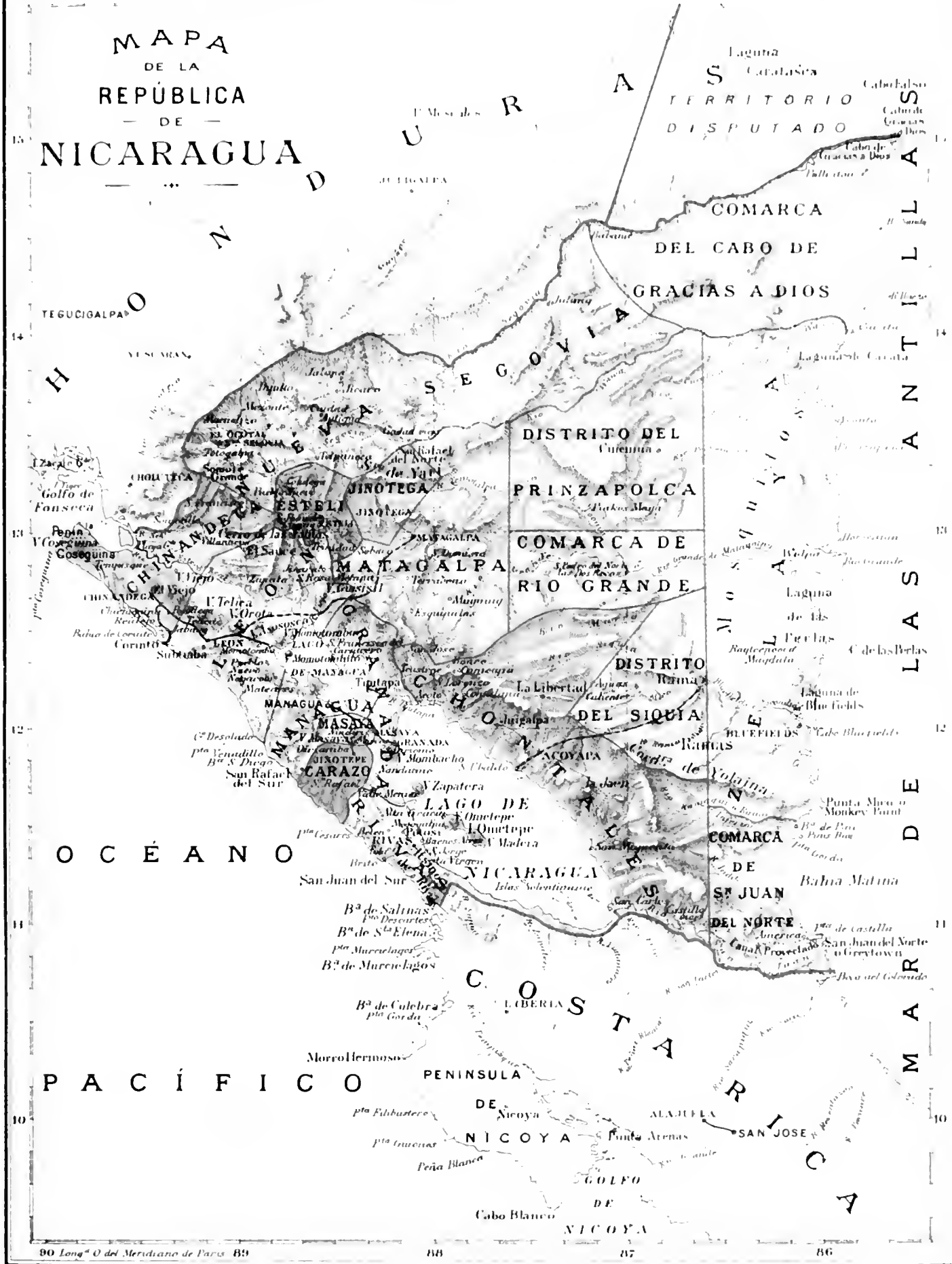
El 10 de octubre de 1911, cuando el ejército de Huerta se encontraba ya en la zona de Toluca, el presidente de la república, Francisco I. Madero, se encontraba en San Antonio de las Calles, en el Estado de Coahuila, cuando recibió la noticia de que el ejército de Huerta se encontraba ya en la zona de Toluca. Madero se encontraba en San Antonio de las Calles, en el Estado de Coahuila, cuando recibió la noticia de que el ejército de Huerta se encontraba ya en la zona de Toluca.

* NICOLAU Y PARCUDY. *Teoría de la Música*. M. en San Sebastián. Compuesta a 14 de agosto de 1895.

NICOMELANA: L. *Mex.* Sesquioxido de níquel, e constituye una bien determinada especie mineralógica, cuya composición está ahora conocida y es perfectamente fija, correspondiendo a la fórmula que representa la nicomelana, de esta manera expresada: NiO . Se encuentra a la delgada, que exhibe anilindro, de la totalidad de níquel y oxígeno, al de las demás partes de la misma fórmula. Es el que nos ocupa en virtud de su naturaleza, tanto por su verdadera rareza mineralógica, como por su uso para las coloraciones, y el de su propiedad de las minerales nativas de níquel, no explotadas a causa de su misma rareza y escasez y tataria. No indican los autores si el sesquioxido de níquel aparece cristalizado o si figura en combinaciones de forma regular o de estructura cristalina, forma que en las masas homogéneas, dotadas de estructura compacta, sin alteraciones bastante fuertes de las fibras; esto no obstante, y a causa de su permanencia por ser sus miembros, y por ser observaciones directas bastante precisas, se asigna al mineral objeto del presente artículo una simetría cubica o octaédrica mas o menos perfecta, sin llegar a constituir en ningún caso cristales siquiera imperfectos; su color es pardo muy obscuro, negro, y en algunas ocasiones agrisado, en el tono peculiar del plomo, ni el peso específico ni la dureza están determinados, y en lo que concierne a la composición química, es la del sesquioxido de níquel obtenido por vía seca en los laboratorios, y cuyo aspecto difiere no poco del peculiar de la nicomelana. Tampoco se indica nada respecto de las yacimientos, a los cuales de un modo preciso, solo sabemos, y esto puede explicarse hasta cierto punto el genesis del sesquioxido de níquel, que se encuentra siempre acompañado de los compuestos naturales de propio metal, a cuyas expensas puede haberse formado. Para enterarnos de esto necesitamos tener presente e inmediatamente con estos sulfuros de níquel, a los cuales se refiere tipo la indolita, son alterados en cantidad el aire, produciendo óxidos sales, entre las cuales entran es el hidrosulfato o azufra y el sulfato hidratado o morenita, dos especies halladas en el Estado de Oregón, en la provincia de la Columbia, y precisamente ya dicho sobre un sulfuro de níquel, que es su incho generador; y de la propia manera se ha constituido la bunsenita o protoxido de níquel anilindro de la forma NiO , cuyo mineral, transparente cuando se narra en laminas delgadas, cristaliza en pequeños ovoides regulares, dotados de hermosas coloraciones de la propia suerte, en un sulfuro de níquel, que no

NILO SAX : *Biog.* Religioso italiano. N. en la Calabria hacia el año 910. M. á 26 de septiembre de 1605. Hizo notables adelantos en los estudios á pesar de la general ignorancia que dominaba en su época; y si bien la afección con que se dedicó á estudiar las Letras sagradas parecía presagio de una vocación eclesiástica, prefirió al retiro del mundo el estado del matrimonio. Naturalmente piadoso y amigo de las virtudes, tan bellas fueron alejándose insensiblemente de su corazón, hasta el punto de entregarse sin rebozo á los desvaríos de una vida disipada. Nilo no era ya aquel joven cuyas costumbres formaban el encanto de su familia y la admiración de la ciudad. Mas la muerte de su esposa, llenando de dolor su corazón, hizo nacer de nuevo en él aquellos nobles sentimientos que brotaron en mejores días. Nilo abrió entonces los ojos; y viendo el hondo precipicio á que corría la salvación de su alma, movido, pues, del arrepentimiento, abandona á sus amigos, renuncia para siempre los halagos de una vida perdida, y corre á llorar en el fondo de un monasterio los extravíos de su mocedad. En este retiro Nilo se consagró noche y día á la oración, á la penitencia y á las prácticas más austeras; el cilicio, el ayuno y la vigilia elevaron su alma á tan grande perfección, que era citado en la comunidad como el maestro más digno de guiar á los demás por el camino de la santidad. Cuando hubo purificado su alma en el erisol de la penitencia, sus superiores le permitieron retirarse á un bosque cercano á fijar su residencia junto á una pequeña capilla de San Miguel. Allí, abismado en la contemplación de las cosas celestiales, sin más testigos que Dios y las unidas paredes de su celda, atesoró tanta copia de merecimientos que pronto atrajo sobre él las bendiciones del Altísimo. La santidad de su vida y la salubridad de sus consejos se extendieron á grandes distancias y llamaron á su celda las personas más ilustres en nobleza y en dignidades eclesiásticas. Este siervo de Dios, que desde la montaña alumbraba con su virtud y santidad aquellas almas, no debía vivir mucho tiempo aislado. Varios también eminentes por la pureza de costumbres y su celo religioso acudieron presurosos á su lado á gobernarse por su ejemplo y á perfeccionarse en las vías del Señor. Así se formó una comunidad religiosa, cuyos individuos vivían en separadas cabañas y se reunían para los necios de piedad bajo la dirección de

MAPA
DE LA
REPÚBLICA
— DE —
NICARAGUA



santa, especie de abuelo a pullos y viceversa, de los del Señor. Mas las frecuentes moniciones de los sacroscenos, interrumpiendo la paz de aquella soledad, obligaron a estos solitarios a abandonar su morada. Nulo, sin sus queridos auxilios, se retiró al monte Tasmán, desde donde, años en el monasterio de Serpente, se volvió punto al mar, fingiendo al fin su muerte, a los pocos días en Fingaloo, donde la gente del monasterio de Natoberraty, falleciendo en consecuencia, murió a la vez. La Iglesia celebra sus virtudes el 26 de septiembre.

[illegible]

NINHUE: *Chusquea* del dep. de Tarma, prov. de Maule, Chile, 3000 mts. Hallase en el declive del cerro de su nombre y a las orillas del departamento. Se cultiva en 1875 y da 27 hectómetros d S. E. de Quimilón.

" NINHUALEC" NINHUALAC. En la Estación de la Patagonia es puerto de los indios, comienza el Moraleda con el Canal y continúa entre las islas Melchor y James. La boca del canal tiene arrierías a uno y otro lado, pero no dificultan la entrada siempre que el tiempo esté claro y pueda verse en la tierra. El canal se dirige primeramente al E. por 3 o 4 millas, y en seguida al N. N. E. por otra corta distancia. En este punto se encuentra una isla que divide el canal en dos, dejanlo el mejor y mas ancho al lado N. En todo este trayecto no hay otro fondeadero que puerto Concha; pero, según los prácticos del lugar, se puede encontrar puerto en un estero de la isla Kent, a la entrada del Canal Pichirupa. A 200 m. de cada lado de la isla del medio del canal se somitan mas de 50 fathoms; pero es preciso no acercarse a menos de esta distancia de su costado N., porque existe una roca con 2 a 3 brazas de agua unido a ella. Desde este punto el canal sigue primeramente al E. N. E. y en seguida al N. E. Cuatro millas al Oriente de la isla del medio, frente a una mancha blanca de la ribera N., hay una roca generalmente visible y que sólo se oculta en las grandes mareas; tiene muy poco sargazo y puede pausarse con seguridad a 200 m. de ella por uno y otro lado, sobre 12 brazas de fondo. Dos millas mas adelante de esta roca hay, en la costa N. de este canal, una caleta de buenas dimensiones, pero sólo con 2 brazas de agua, y media milla mas al Oriente se encuentra el puerto Gatos. Inmediato a la costa S. del canal, y como 4 millas al Oriente de puerto Gatos, hay dos islotes que despenden piedras ahogadas hasta 2 cables de distancia, pero dejan lo siempre un canal espacioso al lado N. El canal sigue limpio hacia el Oriente hasta comunicar con el Moraleda, y sólo merece mención una roca ahogada que se halla a una milla al N. 20° E. de la isla del Paúl. Llamada roca Westoff. El puerto Concha es un excelente puerto, sit. en la costa N. de la entrada occidental del canal, en la isla James. Está formado por una isla chica que lo abriga por el O., y que está separada de la James, por el N., por un canal angosto. Este puerto termina en una playa de arena muy somera que inutiliza gran parte de la bahía. Se puede largar el ancla en sbrasas al abrigo de la isla chica. Puerto Gatos, extenso y abrigado, se halla en la medianía de la costa N. del Canal de Ninualac y contiene un excelente fondeadero (*Directorio de los canales de la Patagonia*).

NIN-YUAN; *Chin.* Nombre dado en 1890 a la ciudad de Kulya por los chinos.

NIO: *Gnom. C.* y puerto del Ton de Kagawa, prov. de Saumki, isla de Sikok, Japon, sit. al O.S.O. de Takumats, a orillas del Seto-Utsi o Mar Interior, llamado allí Bingo-Nada; 6600 habts.

NIPISSING: *Geog.* Condado o gran dist. de la prov. de Ontario. Donde se encuentra el lago, llamado así por el gran lago del mismo nombre, tributario del Hurón por el río Francis. Es una vasti-

sin embargo, el 11 de septiembre de 1981, el entonces ministro de Educación, Jorge Laport, declaró que "Mitterrand, en el momento de salir al mundo, no tenía un color político, era un blanco en el que se podía escribir lo que se quisiera". A su vez, el presidente de la Unión Cívica Radical, Raúl Alfonsín, declaró que "Mitterrand es un blanco en el que se puede escribir lo que se quiera".

[illegible]

NIQUIOMO: *Geg.* Cueva en la isla de Palma, Canarias, sit. en la falda del peñón llamado el Roque de Niquímo, mirando al S.O. El acceso a ella por un gran boquete que por la parte del N.E. tiene una escalera de madera de 20 grad. y la cual va a dar a una cueva y pedregosa que termina en un perfecto arco, obra de la naturaleza, de 40 varas de alto. La altura de la cueva, es decir, del anclamen hoy reconocido, es de 50 m., y ofrece su techo la forma de una especie de media naranja, con una cúpula elevada próximamente en el centro; el suelo es llano y tiene 5 m. de ancho por unos 12 de largo. Toda la cueva está rodeada, siendo el agua solamente la que de la cual se forman charcos, que luego se sumen por una grieta, habiendo en el pos. la grieta de que van a salir a distancia de una legua, en el paraje que llaman La Gotera, cerca de la Merina Puig y Larraz, *Cabreria y sus islas de España*.

MISARD, MARCO FERNANDO CARLOS: *León*, Libertador, granero, hermano de Juan María Nogales Desales, N., en el castillo del Sena, Costa de Oro, a 10 de enero de 1898. M. repentinamente a 17 de julio de 1899. Al salir del colegio trató de adquirir una fortuna en el comercio, mas pronto se dedicó a la *Paesía*, y poco después dejó esta por la prensa. Dijo a conocer por una *Epístola a los amigos* (1899), publicada por los jefes de la escuela con anterioridad por el mismo autor. Sirvió éste (1891-1901) en la casa del rey Luis Felipe, y trabajó en la redac-

TITILARDO SA. 1911. 1912. 1913. 1914. 1915. 1916. 1917. 1918. 1919. 1920. 1921. 1922. 1923. 1924. 1925. 1926. 1927. 1928. 1929. 1930. 1931. 1932. 1933. 1934. 1935. 1936. 1937. 1938. 1939. 1940. 1941. 1942. 1943. 1944. 1945. 1946. 1947. 1948. 1949. 1950. 1951. 1952. 1953. 1954. 1955. 1956. 1957. 1958. 1959. 1960. 1961. 1962. 1963. 1964. 1965. 1966. 1967. 1968. 1969. 1970. 1971. 1972. 1973. 1974. 1975. 1976. 1977. 1978. 1979. 1980. 1981. 1982. 1983. 1984. 1985. 1986. 1987. 1988. 1989. 1990. 1991. 1992. 1993. 1994. 1995. 1996. 1997. 1998. 1999. 2000. 2001. 2002. 2003. 2004. 2005. 2006. 2007. 2008. 2009. 2010. 2011. 2012. 2013. 2014. 2015. 2016. 2017. 2018. 2019. 2020. 2021. 2022. 2023. 2024. 2025. 2026. 2027. 2028. 2029. 2030. 2031. 2032. 2033. 2034. 2035. 2036. 2037. 2038. 2039. 2040. 2041. 2042. 2043. 2044. 2045. 2046. 2047. 2048. 2049. 2050. 2051. 2052. 2053. 2054. 2055. 2056. 2057. 2058. 2059. 2060. 2061. 2062. 2063. 2064. 2065. 2066. 2067. 2068. 2069. 2070. 2071. 2072. 2073. 2074. 2075. 2076. 2077. 2078. 2079. 2080. 2081. 2082. 2083. 2084. 2085. 2086. 2087. 2088. 2089. 2090. 2091. 2092. 2093. 2094. 2095. 2096. 2097. 2098. 2099. 2100. 2101. 2102. 2103. 2104. 2105. 2106. 2107. 2108. 2109. 2110. 2111. 2112. 2113. 2114. 2115. 2116. 2117. 2118. 2119. 2120. 2121. 2122. 2123. 2124. 2125. 2126. 2127. 2128. 2129. 2130. 2131. 2132. 2133. 2134. 2135. 2136. 2137. 2138. 2139. 2140. 2141. 2142. 2143. 2144. 2145. 2146. 2147. 2148. 2149. 2150. 2151. 2152. 2153. 2154. 2155. 2156. 2157. 2158. 2159. 2160. 2161. 2162. 2163. 2164. 2165. 2166. 2167. 2168. 2169. 2170. 2171. 2172. 2173. 2174. 2175. 2176. 2177. 2178. 2179. 2180. 2181. 2182. 2183. 2184. 2185. 2186. 2187. 2188. 2189. 2190. 2191. 2192. 2193. 2194. 2195. 2196. 2197. 2198. 2199. 2200. 2201. 2202. 2203. 2204. 2205. 2206. 2207. 2208. 2209. 2210. 2211. 2212. 2213. 2214. 2215. 2216. 2217. 2218. 2219. 2220. 2221. 2222. 2223. 2224. 2225. 2226. 2227. 2228. 2229. 2230. 2231. 2232. 2233. 2234. 2235. 2236. 2237. 2238. 2239. 2240. 2241. 2242. 2243. 2244. 2245. 2246. 2247. 2248. 2249. 2250. 2251. 2252. 2253. 2254. 2255. 2256. 2257. 2258. 2259. 2260. 2261. 2262. 2263. 2264. 2265. 2266. 2267. 2268. 2269. 2270. 2271. 2272. 2273. 2274. 2275. 2276. 2277. 2278. 2279. 2280. 2281. 2282. 2283. 2284. 2285. 2286. 2287. 2288. 2289. 2290. 2291. 2292. 2293. 2294. 2295. 2296. 2297. 2298. 2299. 2300. 2301. 2302. 2303. 2304. 2305. 2306. 2307. 2308. 2309. 2310. 2311. 2312. 2313. 2314. 2315. 2316. 2317. 2318. 2319. 2320. 2321. 2322. 2323. 2324. 2325. 2326. 2327. 2328. 2329. 2330. 2331. 2332. 2333. 2334. 2335. 2336. 2337. 2338. 2339. 2340. 2341. 2342. 2343. 2344. 2345. 2346. 2347. 2348. 2349. 2350. 2351. 2352. 2353. 2354. 2355. 2356. 2357. 2358. 2359. 2360. 2361. 2362. 2363. 2364. 2365. 2366. 2367. 2368. 2369. 2370. 2371. 2372. 2373. 2374. 2375. 2376. 2377. 2378. 2379. 2380. 2381. 2382. 2383. 2384. 2385. 2386. 2387. 2388. 2389. 2390. 2391. 2392. 2393. 2394. 2395. 2396. 2397. 2398. 2399. 2400. 2401. 2402. 2403. 2404. 2405. 2406. 2407. 2408. 2409. 2410. 2411. 2412. 2413. 2414. 2415. 2416. 2417. 2418. 2419. 2420. 2421. 2422. 2423. 2424. 2425. 2426. 2427. 2428. 2429. 2430. 2431. 2432. 2433. 2434. 2435. 2436. 2437. 2438. 2439. 2440. 2441. 2442. 2443. 2444. 2445. 2446. 2447. 2448. 2449. 2450. 2451. 2452. 2453. 2454. 2455. 2456. 2457. 2458. 2459. 2460. 2461. 2462. 2463. 2464. 2465. 2466. 2467. 2468. 2469. 2470. 2471. 2472. 2473. 2474. 2475. 2476. 2477. 2478. 2479. 2480. 2481. 2482. 2483. 2484. 2485. 2486. 2487. 2488. 2489. 2490. 2491. 2492. 2493. 2494. 2495. 2496. 2497. 2498. 2499. 2500. 2501. 2502. 2503. 2504. 2505. 2506. 2507. 2508. 2509. 2510. 2511. 2512. 2513. 2514. 2515. 2516. 2517. 2518. 2519. 2520. 2521. 2522. 2523. 2524. 2525. 2526. 2527. 2528. 2529. 2530. 2531. 2532. 2533. 2534. 2535. 2536. 2537. 2538. 2539. 2540. 2541. 2542. 2543. 2544. 2545. 2546. 2547. 2548. 2549. 2550. 2551. 2552. 2553. 2554. 2555. 2556. 2557. 2558. 2559. 2560. 2561. 2562. 2563. 2564. 2565. 2566. 2567. 2568. 2569. 2570. 2571. 2572. 2573. 2574. 2575. 2576. 2577. 2578. 2579. 2580. 2581. 2582. 2583. 2584. 2585. 2586. 2587. 2588. 2589. 2590. 2591

[illegible]

NITRATO DE BARIO. *Min.* El nitrato de bario natural, con título rarísima y no bien conocida (especialmente en nomenclatura), y es uno de los nitratos hallados nativos en los terrenos ó disueltos con las aguas, y de ellas obtenidos mediante evaporación formando otras veces cristalizaciones sobre sus mismos generadores. Es una sal barica, fácil de obtener, de uso tanto en los laboratorios como experimentalmente, y también en la industria para fines diversos, aunque no muy extendidos hasta el presente. En este cuerpo, quizá mejor que en ninguno de los caracteres específicos, interesa conocer la íntima relación y los fenómenos concurrentes entre los nitratos ligados con los del génesis del nitrato común ó nitrato de potasio, el tipo de los hallados en los terrenos, que constituyen las llamadas nitreras naturales, verdaderas y muy importantes en el linaje de compuestos salinos, producidos al cabo de la fermentación nitrítica, en la intervención precisa de ciertos organismos, verdaderos generadores del nitrato y de cuantos minerales se le asemejan; intervienen asimismo compuestos calizos, y así el nitrato calcáreo ó nitrato calizo, que también de tal modo se llama, es un cuerpo intermedio ó antecedente obligado para llegar al de potasio, y se comprende bien que, si a los minerales calizos, carbonatos y sulfatos, les acompañan otros de bario, cosa bastante frecuente, pues hay calizas con viterita y yesos con baritina, haya de formarse el nitrato barico en aquellas mismas circunstancias en las cuales formase el de calcio, el de potasio y el de magnesio. Es la nitrobarita una sal sumamente rara, que se presenta bien cristalizada en formas pertenecientes al sistema cúbico; no contiene agua de hidratación, su color es blanco, tiene brillo poco intenso, y a su composición química conviene la fórmula

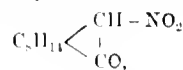


disuélvese muy bien esta sal en el agua, y el líquido resultante, desprovisto de todo color, da abundante y pesado precipitado blanco tratándolo con ácido sulfúrico, presentando además todos los caracteres peculiares de los compuestos de bario; sobre las ascuas, ó al fuego no muy vivo del soplete, dilagra con cierta violencia, avivando la combustión. En la industria y en los laboratorios se obtiene fácilmente el nitrato de bario, idéntico al natural, de modo harto fácil, sencillamente atacando con ácido nítrico el sulfuro ó el carbonato de bario, filtrando la disolución y evaporando el líquido claro; son los cristales muy perfectos, algunos hasta transparentes, y todos bien formados, aunque no suelen tener gran tamaño los conseguidos, sobre todo manteniendo ciertas cantidades de disolución barítica.

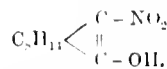
NITROCALCITA: *f. Min.* Nitrato de calcio, constituye una especie mineralógica rarísima encontrada aislada, pero que se encuentra continuamente, aunque en cantidades mínimas, mezclada con el nitrato de potasio ó nitrato común, a cuya formación contribuye en las nitreras de todo género, pudiendo afirmarse, por lo tanto, que el nitrato de calcio, también llamado cal nitrada y sal piedra terrosa, está generándose de continuo allí donde se produce, asimismo sin interrupción, del nitrato, mediante aquellas influencias eléctricas unidas al trabajo de los microorganismos de la fermentación nitrítica, conforme lo han demostrado, en estos últimos años, muchas y muy notables investigaciones en tal sentido encaminadas; gracias a ellas explícase el génesis de los nitratos naturales, pocos en número, entre los cuales encontramos: el de potasio ya nombrado y el de sodio, sumamente abundantes, objeto su explotación de grandes industrias y utilizados tanto en la fabricación del ácido nítrico, cuanto en calidad de fertilizantes abonos. La nitrocalcita es obligado anteceder para llegar al nitrato de potasio, tanto en la formación natural como en las nitreras llamadas artificiales; aparte de esto, vaciando, es menester indicar otro quizá menos conocido, pero acaso más rico, de esta notable sal de calcio, con ignando aquí un hecho ya observado por Berzelius, y es la presencia del nitrato de calcio en proporciones determinables, disuelto en las aguas de Estocolmo, y hasta evaporadas para que la sal cristalice; pero lo general es verla constituyendo eflorescencias sobre muros antiguos, muy húmedos y expuestos a emanaciones nitrogenadas ó amoniacales; cristaliza en la nitrocalcita en prismas hexagonales

bien determinados, que forman agrupaciones variadas; es cuerpo dotado de color blanco más ó menos puro, dependiente de las substancias que suelen acompañarle; tiene gran avidez para el agua, al punto de contarse entre los minerales más delinquentes o coqueos; lo mismo el nitrato sólido que sus disoluciones poseen sabor amargo y fresco a la vez; es también soluble en el alcohol; la composición química corresponde al nitrato anhídrido de calcio, y se representa en la fórmula $(\text{Ca NO}_3)_2$. sometida la nitrocalcita a las acciones del calor dilagra como todos los nitratos, y a más elevada temperatura se descompone, dejando un residuo de color blanco, pulverulento, formado enteramente de cal viva, siendo esta reacción un medio de obtenerla muy pura. Las disoluciones acuosas del nitrato calcáreo precipitan en blanco por el oxalato amónico, y el precipitado es soluble en los ácidos nítrico ó clorhídrico; presenta además todos los caracteres peculiares de los compuestos calcícos.

NITROCANFÓRICO *Adm.* adj. *Quím.* Derivado del alcanfor ordinario sustituyendo un hidrógeno por el grupo NO_2 , de forma que se trata sencillamente del nitroalcanfor; pero como sus propiedades ácidas son tan marcadas y las sales que forma tan definidas y estables, más generalmente se le conoce con el nombre de ácido que con el de nitroalcanfor. Se conocen dos ácidos nitrocanfóricos isoméricos que se designan con las letras α y β ; se obtienen al mismo tiempo haciendo hervir una disolución alcohólica de alcanfor cloronitrado con el par zinc-cobre. El ácido α corresponde a la fórmula



y el β á la



Para separar estos cuerpos se vierte el producto de la reacción anterior sobre cuatro ó cinco veces su peso de agua acidulada con clorhídrico, se lava con agua abundante el precipitado que se origina, disolviéndolo después con una lejía de soda con auxilio del calor. El alcanfor cloronitrado que no ha entrado en reacción queda de esta manera insoluble y se puede separar por filtración. La disolución alcalina contiene los ácidos α y β nitrocanfóricos, que se precipitan tratando por ácido clorhídrico; se lava el precipitado con alcohol de poca concentración y se disuelve en alcohol de 95° hirviendo. Por enfriamiento de esta disolución se deposita cristalizado el ácido α , en tanto que el β queda en el líquido madre. Se purifica el primero cristalizándolo del alcohol por segunda vez, y luego de la bencina.

El ácido α -nitrocanfórico es sólido que se presenta cristalizado en prismas incoloros del sistema ortorrómbico. No se disuelve en agua, sí en alcohol concentrado y caliente, éter ordinario, clorofórmio y bencina; es de notar que al efectuar la disolución en este último líquido se produce notable descenso de temperatura. A la temperatura de 100° fundese, dando un líquido incoloro que lentamente va adquiriendo color amarillo aunque no se eleve más el grado de calor. A 160° se descompone lentamente, enfriándose con rapidez y sin dejar residuo a mayor temperatura.

Proyectando ácido nitrocanfórico sobre una superficie cualquiera calentada al rojo, detona con alguna violencia; lo mismo ocurre calentando su vapor. Las aptitudes explosivas de este derivado nitrado habían sido previstas por la teoría atendiendo a su calor de formación. Su calor de combustión a volumen constante es de 1370 calorías y su presión constante 1371, observándose, como es consiguiente, poca diferencia entre ambos datos.

Las disoluciones del compuesto que se viene estudiando desvían fuertemente hacia la izquierda el plano de polarización de la luz. El poder rotatorio varía notablemente con el disolvente empleado, y con la concentración dentro de un mismo disolvente las variaciones persisten; con disoluciones bencénicas al 0,676 es igual a -140° ; para 1,30 por 100 a -134° ; para 2,506 por 100 a -102° , etc. En disolución alcohólica, a la concentración de 3,33 por 100, $[\alpha] = -75^\circ$.

El ácido nitrocanfórico no se combina con la naftalina, como lo hace el ácido pícrico. Con la

benzina se sospecha que haya en ella un fundido en el gran descenso de temperatura que acompaña a su disolución en este líquido; no se ha conseguido llegar a la separación de ninguna especie definida de estos dos líquidos, pero las variaciones observadas en el poder rotatorio indican la existencia de un fenómeno.

Las disoluciones alcoholicas del ácido clorhidrico, tratadas por el cloruro ferrico, dan coloracion roja, como si se tratara del sulfato de potasio. La reaccion ensayada con el agua como disolvente conduce a la formacion de un precipitado rojo, en todos los casos lo que se forma es la sal ferrica, que es soluble en alcohol y no en agua.

Calentando con agua, en tubo cerrado y a 100°, el cuerpo objeto de estudio, ya, despues de algun tiempo, una pequeña cantidad de amoníaco y acido nítrico. Si la temperatura se eleva a 200° se origina una masa negra ex. mchena de descomposicion mas profunda. Calentado con granalla de zinc y alcohol, se transforma en acet. ex. mchena y amoníaco. Las disoluciones en alcohol absoluto, hervidas con acido clorhidrico, dan lugar a la formacion de un clorhidrato correspondiente a la formula $C_6H_5(NO_2)Cl$; si la reaccion se verifica con alcohol de 60° ligeramente acidulado con acido clorhidrico las cosas ocurren de manera muy distinta, puesto que se llega a la formacion del triammonitrole. Por último, suprimiendo el alcohol y efectuando la ebullicion con 10 veces su peso de acido clorhidrico concentrado, se origina amonitrole.

La mezcla de los ácidos sulfurico y nítrico en cantidades equimoleculares, disuelve al ácido a-nitroclorhidrico, con notable elevacion de temperatura; tratando la disolucion resultante por agua se produce bióxido de nitrogeno, al mismo tiempo que se origina anhídrido clorhidrico y el ácido correspondiente.

El a-nitroaleantor, según se ha dicho, funciona como un verdadero ácido, y como tal entorpece fuertemente la tintura al de tornisol, descompone con energia a los carbonatos, da sales perfectamente definidas y cristaliza las que se presentan a las dobles descomposiciones, se combina con los alcoholes dando los éteres correspondientes, y, en una palabra, presenta con claridad todos los caracteres asignados a los ácidos. Tanto los éteres como los a-nitroamtoros desvían hacia la derecha el plano de polarizacion de la luz. Los últimos, sometidos a la accion del calor, se descomponen rapidamente sin deflagrar, desprendiendo olor de mirra intenso y característico. Los nitroamtoros corresponden a la formula general $C_6H_4(NO_2)OM$, y su estudio se hace a continuacion.

a. *Nitroamtoro amoníaco*. - Se obtiene directamente disolviendo el ácido en una disolucion acuosa de amoníaco. Es soluble en agua y alcohol; de ambas disoluciones se deposita por evaporacion en agujas que se agrupan formando cruces. Es de color amarillo; tratado por lejía de potasa desprende amoníaco, aun en frio.

a. *Nitroamtoro sódico*. - Solido que se presenta en cristales parecidos a los de clorhidrato de morfina. No se disuelve en éter ordinario, sí en agua, y sobre todo en alcohol caliente. Su poder rotatorio es igual a +280°. Se podría obtener directamente tratando el ácido por lejías diluidas de sosa, pero generalmente se prepara por doble descomposicion entre el nitroamtoro zincico en disolucion alcoholica y el carbonato sódico puro en ligero exceso; se filtra para separar el carbonato de zinc que se precipita; el líquido claro se evapora hasta sequedad en baño de María, y se disuelve la masa solida que resulta en alcohol al absoluto hirviendo para que cristalice por enfriamiento. La cristalización puede tambien efectuarse de las disoluciones acuosas.

a. *Nitroamtoro potásico*, $C_6H_4(NO_2)OK$. - Solido soluble en el agua, de cuyas disoluciones se deposita por evaporacion lenta en agrupaciones cristalinicas a manera de crucesitas formadas por agujas brillantes de aspecto nacarado. Se disuelve tambien en alcohol caliente, pero no en el éter. Las disoluciones desvían fuertemente hacia la derecha el plano de polarizacion de la luz. Se obtiene como la sal sódica, o descomponiendo directamente el carbonato sódico por el ácido a-nitroclorhidrico.

a. *Nitroamtoro arsenico*. - Se presenta cristalizado en agujas blancas que se descomponen

fácilmente por la accion de la luz. No se disuelve en el agua, si en alcohol concentrado y en éter. Se obtiene al disolver el clorhidrato de a-nitroaleantor en agua y en alcohol, o al compenar. Son eticas estas sales al calentarse a color rojo antes de fundir; esta descomposicion da a ser vertida en agua. Se obtiene por el método de descomposicion entre una disolucion alcoholica y el cloruro ferrico, o el nitrato de a-nitroaleantor. Se purifica cristalizándolo del alcohol.

a. *Nitroamtoro calcio*, $C_6H_4(NO_2)OCa$. - Se obtiene por dobles descomposiciones entre el clorhidrato de a-nitroaleantor y el cloruro de calcio. Se opera en disolucion acuosa de ambos sales, calentando para que la reaccion marche mas; los cinco o seis grmcs. permanecen en ebullicion, pero hirviendo durante largo rato se va depositando el a-nitroaleantor de color rojo; todo lo que forma se cristaliza por enfriamiento. Este sal se disuelve en alcohol concentrado en el agua fría; he hecho en alcohol caliente, de donde se deposita por enfriamiento cristalizado y anhidro. No se disuelve en alcohol en éter ordinario.

a. *Nitroamtoro barico*. - Se obtiene como la sal cálcica correspondiente. Se presenta constituyendo un precipitado gelatinoso poco soluble en agua fría, mas en la caliente, mas en alcohol concentrado a la temperatura de ebullicion. Evaporando las disoluciones acuosas hechas en caliente, se deposita esta sal en grmcs. como los del tataro blanco, que no contienen agua, pero en ningún caso se consigue tenerla cristalizada.

a. *Nitroamtoro zincico*. - Cinco o seis grmcs. que se presenta cristalizado en laminas hexagonales pertenecientes al segundo sistema, bastante voluminosas y con una molecula de agua de cristalización. El color de estos cristales es blanco, y su dureza tan esesa que pueden rayar a perfectamente con la uña. Expuesto al aire seco pierde el agua de cristalización que contiene y se efforesce. Se disuelve con dificultad en el agua y éter ordinario, perfectamente en alcohol caliente. Su poder rotatorio es dextrogiro, igual a +275°. Esta sal, la más importante de cuantas forma el ácido a-nitroclorhidrico, porque permite obtener con facilidad las sales correspondientes a otras bases, según se ha indicado, se prepara haciendo hervir una disolucion alcoholica de aleantor clorhidrico con granalla de zinc que se haya recubierto de color precipitado; conviene que el aleantor clorhidrico se halle disuelto en alcohol de 80° para el buen éxito de la operacion. Después de quince o veinte minutos de ebullicion se filtra, y cuando ya se ha entrado la disolucion alcoholica se agita con polvo de zinc, con objeto de conseguir la precipitacion del color de la combinacion eúptica originada. Se evapora acto continuo hasta sequedad, sirviéndose de un baño de María; se lava el residuo con éter purgado de alcohol, para separar la resina, y queda como residuo la mayor parte del a-nitroamtoro de zinc originado, que es necesario purificar. Se consigue esto disolviéndolo en alcohol que tenga por lo menos 90°, operando a la temperatura de ebullicion y dejando que la cristalización se efectúe por evaporacion espontánea. En otras condiciones los cristales que se obtienen son bien terminados, pero muy pequeños.

a. *Nitroamtoro cuprico*. - Por evaporacion espontanea de sus disoluciones alcoholicas se presenta en cristales de color verdoso, que contienen una molecula de agua. No se disuelve en ese líquido, si en alcohol y éter ordinario, dando líquidos de color pardo rojizo. Se obtiene tratando una disolucion acuosa de a-nitroamtoro solido por sulfato de cobre en ligerísimo exceso; separado el precipitado que se obtiene, se purifica cristalizándolo del alcohol.

a. *Nitroamtoro ferroso*, $C_6H_4(NO_2)OFe$. - Cristaliza en laminas hexagonales isomorfas con las de a-nitroamtoro zincico. No se disuelve en el agua, si en alcohol concentrado, éter y lejía. Las disoluciones alcoholicas de esta sal tienen color rojo granate; agitadas en presencia del aire pasan al rojo sanguineo, debida a que la sal ferrosa pasa a ser ferrica. Esas mismas disoluciones tratadas por lejía de potasa, originan un precipitado de color verde. Se obtiene el nitroamtoro ferroso de la misma manera que la correspondiente de zinc, es decir, haciendo actuar directamente el hierro sobre una disolucion de aleantor clorhidrico en alcohol de 80 a 85°.

a. *Nitroamtoro cobaltico*, $C_6H_4(NO_2)OCob$. - Se obtiene como el anterior. Se presenta en cristales de color rojo granate. Se obtiene al compenar el clorhidrato de a-nitroaleantor con el cloruro cobaltico.

a. *Nitroamtoro nítrico*, $C_6H_4(NO_2)ON$. - Se obtiene al compenar el clorhidrato de a-nitroaleantor con el cloruro nítrico. Se presenta en cristales de color rojo granate. Se obtiene al compenar el clorhidrato de a-nitroaleantor con el cloruro nítrico.

a. *Nitroamtoro arsenico*, $C_6H_4(NO_2)OAs$. - Se obtiene al compenar el clorhidrato de a-nitroaleantor con el cloruro arsenico. Se presenta en cristales de color rojo granate. Se obtiene al compenar el clorhidrato de a-nitroaleantor con el cloruro arsenico.

No obstante a lo que se ha dicho en el artículo del a-nitroaleantor, puede ocasionarse confusión como he de las venas que se refieren al ácido clorhidrico dando un compuesto de la forma:



que se presenta en cristales extraordinariamente duros. Se obtiene haciendo hervir durante tres o cuatro minutos, calentando a la temperatura ordinaria durante una hora o treinta horas una mezcla de a-nitroaleantor, de éter ordinario y ácido clorhidrico. El clorhidrato originado se precipita por adición de agua, y una vez separada se hace cristalizar de sus disoluciones en la benzina, porque empleando el alcohol se descompone rápidamente.

Este clorhidrato es insoluble en el agua fría, se disuelve poco en el agua caliente, pero este líquido a la temperatura de ebullicion se descompone. Calentado a 60° una gota de alcohol de este clorhidrato con cloruro ferrico, tienen la calidad de acidular la disolucion, se produce una coloracion rojiza muy intensa. Los ácidos y líquidos hidr. alcoholicos se descomponen de tal manera, que una parte se hidrata y otra pierde agua, polimerizándose en el sentido de aparecer la funcion éterica. Con el nitrato de plata da lugar a la doble descomposicion, resultando como es consiguiente, el nitrato de plata y nitrato del a-nitroaleantor.

Ácido 3-nitroamtorico. - Se presenta cristalizado y blanco, soluble en alcohol, lejía y éter de petróleo. Funde poco antes de los 85°. Insuelto en alcohol desvía hacia la derecha el plano de polarizacion de la luz, habiendo sido concentrado $[\alpha]_D^{20} = +7.5$ para las disoluciones al 3.3 por 100. Por el contrario, disuelto en la benzina es levogiro, resultando para disoluciones de igual concentracion que la alcoholica $[\alpha]_D^{20} = -7.5$.

El ácido 3-nitroamtorico se altera con mucha facilidad; a la temperatura de fusion adquiere color amarillo; calentado algo mas se vuelve rojo. Bajo la influencia de las lejías concentradas de potasa da lugar a la formacion de nitrato potásico. Es atacado por el cloruro de calcio y da coloracion roja de sangre en el cloruro ferrico, reacciones que, en union de otras propiedades de este cuerpo, presenta, han conducido a asignarle una formula distinta de la que al principio se le habia dado. En efecto, este ácido da la reaccion de Liebermann, que caracteriza al grupo NO_2 ; por otra parte, el desdoblamiento que experimenta por accion de la potasa induce tambien a creer que se trata de un derivado nitroso, o de un nitrado; pero como al mismo tiempo reacciona con el cloruro ferrico la reaccion de Liebermann

El agua es el medio que permite distinguir el aceite de la leche, ya que el primero, se encuentra aligerado al emulsionarse con la leche, formando en el agua; la sal común, en cambio, no es soluble.

[illegible]

tiene con un triángulo disolviendo su anhidrido en el agua, el cuerpo compuesto con el nombre de nitrato amónico, o nitrato de la alúmina, generándose la base de sosa, que tiene su forma la al sodina correspondiente, que tratada por ácido clorhídrico da lugar a un triángulo al ácido. Seguidamente por filtración de triángulo, en su secera conveniente, se produce el triángulo de los dos disoluciones en alcohol de poca concentración y caliente, pronto se encuentran pronto las disoluciones para que nos al triángulo.

Se presenta este cuerpo cristalizado en prismas de color amarillo, que funden a 150° en descomponiéndose, puesto que pierden agua. Oxidado durante largo tiempo en una mezcla hidroalcohólica, se descompone lentamente con pérdida de agua, para transformarse en su anhídrido ó nitrocrómico 1,2,3.

Entre los compuestos salinos originados por este ciclo al unirse con las bases, figura en primer término la *clorhidra*, cuya fórmula es



porque si bien el ácido no contiene más que un grupo carboxílico, el hidrógeno carbonílico es también sustituable por metal. Se obtiene esta sal disolviendo el ácido en una lejía alcalina de soda, o mas generalmente tratando en caliente la nitroacetina por la cantidad teórica de alcohol sodado. Cristalizada de sus disoluciones en alcohol absoluto de poca concentración, se presenta en prismas bastante voluminosos, de color rojo, poco solubles en alcohol absoluto, que a dolos en con lajidez expuestos al aire higroscópicos.

La colapso cristaliza en agujas rojas con tres moléculas y medio de agua, que pierde a los 100°; la argentic es insoluble y de color rojo purpúreo. Se descompone por el doble de descomposición con gran facilidad.

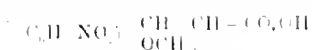
Me es importante que los compuestos salinos antes mencionados es el derivado *alantolico* del ácido salicílico en sí. Corresponde a la fórmula



Y se le puede considerar como resultado de la oxidación del nitrato de nitrógeno metiloximinico con el alcohol metílico, o sea como el *nitroalcohol metílico*. Se obtiene haciendo actuar un alcohol metílico de yoduro de nitrilo sobre el nitrato de nitrógeno metiloximinico, evaporando el yoduro de nitrilo del ácido yodometílico, que se purifica por destilación de sus diluciones alcohólicas.

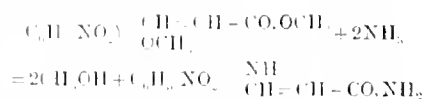
El sólido que se presenta en prismas solubles en el ter eotérmico, variables en su composición a 100°C . Los cristales se forman, regenerándose el color rojo cuando se les sujeción al calor del eotérmico, y se desprenden, porque transformándose en el líquido, cuando se de ordinario se resquebraja y se desmenuza al estar en laño de ser y durante cuatro o mas horas el derivado durante con una disolución alcohólica de potasio y con una solución de 2 por 100, siendo el alcohol

de 700 g. Gay-Lussac, reemplazando en la saponificación anterior la sosa por el carbonato sódico, y efectuando la operación en las mismas condiciones, se obtiene ácido nitrocinámico y una pequeña cantidad de *ácido metilhidroxumarínico*.



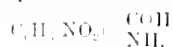
que cristalizado en alcohol se precipita en laminas fusibles a 135°. Este nuevo ácido, calentado suavemente con una disolución muy diluida de carbonato sodico, se saponifica completamente generando el ácido nitroquinámico.

Por último, y para terminar las indicaciones que se hacen acerca del derivado lúmetico del ácido nitroamínico, resta decir que, sometido a la acción de una temperatura comprendida entre 176 y 180°, en presencia de una disolución alcoholica de amoníaco saturada a 0, se transforma en amida correspondiente al ácido nitroamidoamínico, separándose alcohol metílico, según se indica en la reacción:



que se verifica en esas condiciones.

Acidrido amidoammonico o nitrocinmarina 1,2,3. — Compuesto de que se parte para obtener el ácido correspondiente, originado, según se ha dicho, por la acción del calor sobre ese ácido en presencia de los líquidos hidroalcalinos. Corresponde este cuerpo a la fórmula



y se presenta, cuando ha sido cristalizado de la leucina, en prismas voluminosos, y del alcohol en aguijitas muy finas que funden antes de los 200°. A la temperatura de ebullición de las lejías alcalinas, ó disoluciones de carbonatos alcalinos, se disuelve dando líquidos de color anaranjado; tratada estas disoluciones por ácido clorhídrico, se deposita el ácido α -nitrocinámico.

Se obtiene esta nitrocumarina de la manera siguiente: se calienta durante unas tres horas á temperatura comprendida entre 170 y 180° una mezcla hecha con 15 gramos de anhídrido nitrosalícílico, 23 de acetato sódico y 22 de anhídrido acético. El producto originalo por la reacción que se verifica se disuelve en ácido acético al 50 por 100, se filtra, y por enfriamiento de la disolución, que habia debido verificarse en caliente, se deposita la nitrocumarina cristalizada. Se purifica este producto cristalizándole repetidas veces del ácido acético diluido y caliente.

Ácido β -nitrocamárico. — Se presenta formando cristales de color amarillo poco solubles en alcohol frío, mas en el caliente. sometido a la acción del calor funde a 242°, descomponiéndose completamente si se sostiene a esa temperatura durante algún tiempo. Calentado con los líquidos hidroalcohólicos, no se descompone como su isómero α . Esta propiedad, la forma cristalina y la temperatura de fusión, son los únicos caracteres que diferencian a los ácidos isómeros. Se obtiene el ácido β -nitrocamárico saponificando su derivado monometílico, que a su vez se obtiene calentando el aldehído metilnitrosalicílico, insólido a 180°. El producto de la reacción se trata por una lejía de sosa diluida y caliente, y la disolución que así resulta, tratada por suficiente cantidad de ácido clorhídrico, da un precipitado constituido por el ácido metilnitrocamárico, que cristalizado del alcohol se presenta en prismas amarillos fusibles a 193°, que resisten la acción del carbonato sódico a la temperatura del baño de María sin sufrir la menor alteración; no ocurre lo mismo con la sosa caustica, que le saponifica tardando más ó menos tiempo, transformándole en el ácido correspondiente, ó sea el β -nitrocamárico, como se ha indicado.

Los compuestos salinos originados por este ácido carecen de importancia, pero se conoce, además del derivado metílico que a grandes rasgos se trata de indicar, otro *dimetílico*, que es tan digno de resaltar; se obtiene este último tratando por volúmen de metilo en disolución etérea la sal argentina del derivado metílico anterior. Cristalizado del alcohol se presenta en agujas fusibles a 82°. Calentado con carbonato sódico se saponifica parcialmente, transformándose en derivado monometílico; la saponificación con so-

un informe detallado sobre la situación de aquellas minas e ingenios, señalando los medios de hacerlas más productivas, tanto para los propietarios como para el Tesoro. El silencio del virrey sobre este extremo; la oposición que este metalurgista experimental en sus proyectos por parte de la diputación de mineros; las continuas atribuciones que eran objeto los alemanes; los hrelos que acerca de ellos se daban en edificaciones de heréticos, judíos y brujos; y el tema, siempre explotado en todos los progresos de la Industria, de que el establecimiento de máquinas que los expedicionarios se proponían tener por objeto reducir los medios de subsistencia del obrero, hicieron á los alemanes sospechosos y aborrecidos de los propietarios y los hacendados. Así que Helms, menos sufrido o más contrariado que sus compañeros de comisión, y quebrantado en su salud, pidió, y concediéndose, no sin cierta repugnancia por parte del virrey, su regreso á Europa; embarcándose en el Callao á fines de 1792, y doblando el Cabo de Hornos arribó á Cádiz en mayo de 1793. Llegado á Madrid, solicitó que se le diese lo estipulado en el contrato; y después de grandes dilaciones obtuvo una módica pensión vitalicia que disfrutó en su país, publicando en 1798 un *Diario* de su viaje á la América meridional, que fue traducido al inglés y al francés. Mothes no era más afortunado en sus empresas que sus dos compañeros de comisión. Destinado al asiento de minas de Guayaquil, ejecuto varias labores que, según informes tal vez urdidos en el seno de aquella conspiración contra toda reforma, dieron funestos resultados, con pérdida de crecidos capitales. Tantas contrariedades, tanta oposición, y acaso también tanta injusticia, indujeron al barón de Nordendlicht á pedir su regreso á su patria en 1798, petición que promovió una Real orden para que por el virrey se abriese una información sobre la utilidad y servicios de los alemanes en aquel reino, no habiéndose hecho nada en cumplimiento de aquella soberana disposición. Insistiendo el director en su súplica, se previno al virrey, en otra Real orden de 17 de noviembre de 1803, que informase con individualidad sobre los méritos contraídos por el recurrente á favor de la minería y las utilidades conseguidas por su instrucción, para poder determinar Su Majestad con conocimiento de causa la pensión vitalicia que debía darsele. El virrey, oyendo previamente al Tribunal de Minería, y conformándose con su dictamen, informo diciendo que la comisión de los mineralogistas alemanes no había correspondido á las miras y esperanzas de Su Majestad; que aunque el barón no carecía de conocimientos en la metalurgia, los cuales hubieran podido ser útiles á la instrucción pública, no tenía genio á propósito para enseñarlos y proporcionarlos; y, en fin, que la comisión podía darse por terminada, mandándose que sus individuos se retirasen á Europa por haber cumplido con exceso el tiempo de su contrata. Este expediente pasó en octubre de 1806, con todos los antecedentes á que había dado margen la expedición alemana, á informe de una junta compuesta de José de Barra, del Consejo Real y fiscal de Hacienda; José Pablo Valiente, del de Indias; Domingo García Fernández; Juan Peñalver, de la Junta de Comercio y Moneda; Manuel José Quintana; Benito de la Mata Linares; Ramón Pesada y Soto, y Francisco Angulo. Esta junta, en un luminoso y razonado dictamen, fechado en diciembre de 1807, confirmó la opinión del Tribunal de Minería y virreyes del Perú, proponiendo que la comisión se diese por cumplida y terminada, señalando á los expedicionarios alguna asignación que, sirviéndoles de auxilio para el resto de su vida, fuese tambien como una señal de estimación y aprecio, si no por las utilidades que proporcionaron, á lo menos por los esfuerzos que habían empleado en procurarlás. Se ignora cuáles fueron los alemanes que, después de veinte años de afanes, de luchas, de odios y persecuciones, recibieron las cédulas para regresar á su patria. Tal fué el resultado de la expedición mineralógica del barón de Nordendlicht, debido, no á la incompetencia de los comisionados, que hartos títulos reunían para demostrar su ilustración y valimiento, sino á la falta de plan para su realización; al carácter de la raza sajona, puesta en pugna y frente á frente con la raza latina; al desconocimiento de las condiciones locales en que aquí los extranjeros iban á encontrarse de improviso; á la ten-

otras especies en la zona al lado de la su-
perficie en las... (text continues with scientific details)

... (text continues with scientific details)

... (text continues with scientific details)

| | |
|-------------------|------|
| Colareses... | 25 |
| Humares... | 25 |
| Velos... | 10 |
| Melares de las... | 12,7 |
| Alas... | 5,2 |
| Ros... | 7,1 |
| Falares... | 4,4 |
| Melares... | 1,4 |

... (text continues with scientific details)

... (text continues with scientific details)

... (text continues with scientific details)

... (text continues with scientific details)

... (text continues with scientific details)

... (text continues with scientific details)

NORTHBROOK: *Geog.* Estero en el Estrecho
de Madrid... (text continues with scientific details)

NOSEANA de Nose, n. p. 1. Min. Nombre
... (text continues with scientific details)

... (text continues with scientific details)

[$\text{Na}_2\text{CaAl}_2\text{Si}_2\text{O}_{10}$]+[$\text{CaNa}_2\text{K}_2\text{SO}_4$]

... (text continues with scientific details)

*** NOSI BE:** *Geog.* La isla francesa de Nosi-
Be... (text continues with scientific details)

NOTACANTHINA: *f. Zool.* Género de insectos
... (text continues with scientific details)

más corto que el tercero, y éste cilíndrico y ma-
yor que los restantes; estilo muy pequeño y casi
nulo; escudo con dos puntas; abdomen oval y
bastante ancho; venas de las alas onduladas; cé-
lula marginal dividida por una vena transversa;
e ingla submarginal cerrada; porción basilar del
borde externo del ala provisto de sedas cortas y
rígidas.

El género *Notacanthina* fué separado por Mac-
quart de las *Tetanocera*, de las cuales es tan di-
frente por su aspecto y caracteres que se hace
difícil concebir como ha podido estar incluido
entre sus especies. La longitud del tercer artejo
de las antenas, mucho mayor que el segundo,
lo mismo que el saliente de la boca y la neuvia-
ción de las alas, le separan por completo de di-
cho género, y aun le hacen incluir en otra tribu
distinta de los ortalinos.

El tipo de este género es la *Notacanthina bis-
pinosa* Fabr., que mide unos 3 milímetros de
largo y es de color negro de acero; la cabeza es
amarilla; las puntas del escudo largas y gruesas;
las patas tienen los fémures negros, las tibias
amarillas y los tarsos de este mismo color, con
la punta negra; las alas son amarillentas, con
manchas pardas y nebulosidades pardas.

Esta especie vive en la América meridional, y
es frecuente durante la buena estación. La larva
vive en las substancias orgánicas descompues-
tas.

NOTIFILA: *f. Zool.* Género de insectos del or-
den de los dípteros, sección de los braquíceros,
familia de los mícidos, descrito por Fallen, y
cuyos principales caracteres son los siguientes:
epístoma casi desnudo; frente provista de sedas
bastante largas y fuertes; antenas con el segun-
do artejo grueso, terminado en una seda, y el
tercero inclinado y oval; abdomen oblongo y de-
primido; alas provistas de una punta saliente en
el borde externo; segunda vena transversal apro-
ximada al borde interno.

El género *Notiphila* fué descrito por Fallen y
Meigen, pero Macquart le limitó con mayor pre-
cision reduciendo el número de las especies en
el comprendidas, y dejando solamente las espe-
cies de cierto tamaño, bien distintas de otras
menores que se incluían, por no poseer los ca-
racteres enumerados anteriormente, sobre todo
el segundo artejo de las antenas, provisto de una
seda en su terminación. Aun así forma un gé-
nero bastante numeroso, pues comprende más de
15 especies. Todas ellas viven habitualmente en
los sitios húmedos, carácter al cual hace refe-
rencia el nombre de estos insectos.

Como tipo de ellos podemos citar la *Notiphila
cinerea* Fallen, que mide unos 3 milímetros ó
poco más; es de color rojizo aleonado; la frente
de un pardo ferruginoso, las antenas pardas, con
el tercer artejo amarillo en la base; el tórax de
color de óxido del hierro, con dos filas de sedas
más oscuras; el abdomen encendido, con tres
manchas de reflejos metálicos a cada lado; las
patas rojizas con los fémures negruzcos, y las
alas hialinas.

Generalmente se encuentra a esta mosca en
los sitios húmedos y sombríos, posada sobre el
Equisetum palustre. Merecen también citarse,
por ser muy frecuentes, las *Notiphila riparia*
Meig., *N. stupicola* Rob. D., y *N. fulvicornis*
Rob. D.

NOTTAWAY: *Geog.* Río de la prov. de Quebec,
Dominio del Canadá. Formando dos ríos: el
Waswanipi, que nace en la vertiente occidental
de la Altura de las Tierras, recoge las aguas que
le tributan los afl. de los lagos Abatogomaw,
Chibiogomaw, Oltiogomaw y otros muchos; corre
hacia el O., atraviesa el lago Waswanipi y se
inclina luego hacia el N.O., hasta terminar en
el lago Matakami; y el Mekiskan ó Megiskan
(casi desconocido hasta que en 1895 lo exploró el
celebre geólogo Bell), que recorre también varios
afl. de lagos, corre hacia el O. y N., atraviesa el
lago Shalakoma, forma rápidos y cascadas, una
de ellas de 10 m., recorre por la dra. el río del
Matrimonio un poco al N. del 49° paralelo, y
se une finalmente al Waswanipi para formar, al
salir del lago Matakami, el río Nottaway ó río
de los Iroqueses. Este corre hacia el N.O., atra-
viesa el lago Saskamiea, llega al rápido de los
Iroqueses, forma en seguida multitud de vio-
lentos *rachs*, y al pasar el 51° lat. N. se hace
sensible a la marea, y por un ancho estuario
vierte en la Bahía James, parte S. de la de Hud-
son.

Europa, y en las montañas de los Alpes, donde se ven con la misma abundancia que en las montañas de España. En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España.

En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España. En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España.

En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España. En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España.

En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España. En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España.

En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España. En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España.

En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España. En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España.

En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España. En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España.

En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España. En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España.

En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España. En las montañas de España, y en las montañas de los Alpes, se ven con la misma abundancia que en las montañas de España.

NUMULITICO SAN: *Elogio*. Martir cristiano, M. en la segunda mitad del siglo III. Este y otros muchos cristianos compañeros suyos vivían en África, cuando el emperador Valeriano suscitó contra la Iglesia de Cristo la más cruel persecución. Presos por los paganos, y presentados al tribunal del prefecto, Numidico, que por su nacimiento y sus virtudes era el más distinguido, los animó a que confesasen la verdad de la religión cristiana. La constancia con que se negaron a abjurar sus creencias les valió la palma del martirio, pues fueron arrojados al fuego, donde perecieron, excepto Numidico, que por un milagro evidente de la Providencia salió vivo de las llamas, pero no sin muchas quemaduras, que la ternura de su hijo procuró curar con el mayor cariño. Ordenado después de presbítero en la iglesia de Cartago por el obispo San Cipriano, consagró con todo su celo al ejercicio de este ministerio, en el cual falleció colmado de virtudes y milagros. Los Martirologios sitúan su memoria en 9 de agosto.

NUMULITICO, CA: adj. *Geol.* Llámase así al piso o formación del terreno eoceno en la era ó serie de los terciarios, que cronológicamente se halla comprendido entre el fin de las formaciones secundarias y las capas pertenecientes al rizo oligoceno, que forma el segundo de los terrenos terciarios. Esta indeterminación de los límites del mismo, que más bien que un piso, es una formación que abarca la misma extensión que el terreno eoceno, representando una serie de capas que algunos han llamado también del eoceno sud ó mediterráneo, ocurriendo en esto algo análogo a la formación cretácea, en que hay una *series* correspondiente a la parte septentrional de Europa y otra a la meridional, si bien aquí aún es mayor la separación, porque la *series* septentrional ó mediterránea se diferencia además por ser por completo de origen marino, contrastando con la otra que es de origen lacustre.

En el eoceno caracteriza la formación análoga a la numulítica el grupo de las hipurites, que determinan la *series* alpina, y en el eoceno las *Ammonites* dominan por completo, mereciendo dar su nombre a la formación, pues en algunos puntos forman exclusivamente las potentes capas que constituyen el terreno; análogamente, las particularidades petrográficas del cretáceo alpino se repiten en el terciario inferior mediterráneo, apareciendo las calizas duras y cristalinas, que faltan por completo en las formaciones del Norte.

La *series* alpina ó meridional del terreno eoceno o numulítico es uno de los más importantes fenómenos geológicos, pues se encuentran

potentes sistemas de capas formadas exclusivamente por ejemplares del género *Nummulites*, que varían de tamaño desde el de una lenteja a una pieza de 10 céntimos, presentando estos animales una abundancia sin ejemplo en el número de individuos. La repartición del terreno numulítico es bastante grande, pues sus rocas y elementos petrográficos se presentan en una zona casi sin interrumpir, y con la mayor regularidad, desde España y Marruecos a lo largo de los bordes mediterráneos, por los Alpes, los Carpatos, los Apeninos, Grecia y Turquía, el Asia Menor, Persia, las Indias orientales, y hasta la China y el Japón; en una palabra, se extiende este terreno desde el uno al otro extremo del Antiguo Continente, ocupando una zona aproximadamente paralela a la templada del hemisferio Norte. La formación constituye parte de las más elevadas montañas, cuya elevación ha determinado potentes dislocaciones y cambios de estratificación, á veces en alturas superiores á 3000 metros.

Las capas numulíticas están constituidas por calizas compactas de colores grises, amarillos y rojizos, y la casi totalidad ó mayor parte de su masa está formada por ejemplares del género que le da nombre, y no es raro que la masa caliza que une y sirve de cemento esté reemplazada por arena, ocasionándose entonces una verdadera arenisca numulítica; y de modo análogo cuando la sustitución se realiza por el óxido de hierro, originándose los minerales de hierro oolítico, como ocurre en diversas localidades del S. de Baviera.

Claro es que la caracterización paleontológica de este piso se debe al género típico, pero el estudio de sus especies ha permitido establecer diversos horizontes dentro de la formación; además de estos foraminíferos, se encuentran en algunas capas especialmente un gran número de bivalvas y gasterópodos que pertenecen también a los depósitos terciarios de Inglaterra y de la cuenca del Sena, y gracias á su estudio ha podido establecerse que las capas mediterráneas de numulites corresponden en conjunto al terreno eoceno, y que pueden dividirse en varias zonas que representan las divisiones debidas á su origen y caracteres.

La zona numulítica inferior se presenta más típicamente en las cercanías de Biarritz, al pie de los Pirineos orientales, donde constituyen el nivel más inferior de toda la formación, que muy cerca de ella alcanza á 2000 m. de altura; y, según el geólogo alemán Credner, es equivalente a la formación eocena de la arcilla de Londres y á las arenas superiores del Soissonnais; este horizonte inferior no ha sido encontrado hasta el día en las formaciones de los Alpes.

A la segunda zona numulítica pertenecen las capas medias de Biarritz, las de los Alpes suizos de Burgerstock y otras diversas localidades; este grupo parece que corresponde exactamente á las capas que constituyen la llamada caliza hasta de París, y en el abundan las rocas ferruginosas y las areniscas glauconíticas, y los numulites son tan abundantes que exceden á los de las restantes formaciones y se presentan hasta 70 formas de otros fósiles idénticos á la caliza basta.

La tercera forma numulítica es la mejor desarrollada en los alrededores de Niza, en los bordes mismos del Mediterráneo, repitiéndose la formación en los Alpes del Oeste y en la Baviera meridional; la formación parece equivalente á las arenas y areniscas de Beauchamps y á la arcilla de Barton de las formaciones inglesas, con las cuales presenta esta tercera zona más de 50 especies de fósiles comunes á ambas, además del *Nummulites variolarius*.

La cuarta zona numulítica se presenta en los Alpes de la Baviera meridional, inmediatamente encima de la capa inferior; forman parte de ésta las capas numulíticas con vegetales de Reitem-Winkel, que son sincrónicas de las capas hulle-ras de Haring, situadas en el Tirol, capas que se aproximan bastante al oligoceno por la presencia de las formas del terciario reinante, por lo cual algunos autores la incluyen por completo dentro del oligoceno. Algunas zonas de esta cuarta capa son exactamente iguales en el borde S. de los Alpes, como en Ronca, y en los Alpes calizas en la región llamada Diablerets.

La *series* mediterránea del eoceno no se presenta sólo en las capas numulíticas, sino que constituye además una formación que ha recibido de los geólogos austriacos y alemanes el nom-

El indio es un animal que enciende me-
gascho. Wellon, y efectivamente no hay que-
ble sin fuego, se ha dicho, es cierto, que los
tesuinos, así que lo conocían y hacían uso de
el, general, el medio de el tenerlo, por lo que
los nubes, se encargaban de tener antorchas
encendidas, y se encargaban emprendiendo lue-
gos, Arces para buscar el de otra tribu; así
siempre cada familia llevaba un cono de bank-
ga, que arde lentamente, como la yesca. «Si
consideramos que el trabajo de la madera y la

«Si de Colón el tabaco; en el Asia oriental se fuma
y la el opio, y en el Oriente musulmán el haschieh»

los kunchafales, chukihues y coriaños se emborrachan con la infusión de *Amantillan*, y los kiowas comen *mesal*, la bebida de los *Chiriguano*. Según Tschudi, en Sud América usan una *Urtica* de los Andes para preparar la *tempe* con que se emborrachan.

Entre las tisanas estimulantes, el té, aporreado al principio por los monjes budistas del Asia central como una droga a propósito para disuadir el sueño y permitiendo dedicarse a sus deberes religiosos no fatados, fue, según parece, introducido en China como el té y se extendió principalmente por la Mongolia y Tartaria, el este procedo de Arabia y fue difundido por los musulmanes, así como el chocolate, usado por los indígenas de las Antillas, los azeres y los mayas, fue difundido por los españoles; en el Senegal, Sudán y Congo utilizaban la kola (*Stemodia africana*); en el Uruguay, Paraguay, Río de la Plata y Chile el mate, para el que se utilizaba todavía la calabaza primitiva, hoy más o menos repñaja la de plata, y de la que todos los contendidos sorben la infusión consecutivamente por el mismo cántaro; en el Brasil se consume la guaraná, y en el Perú, Ecuador y Colombia la coca.

En todos los países por donde se difundieron los pulayes se usaba el buyo o tel; en el Perú la coca; en África la nuez de kola; en Nueva Zelanda la resina kauri (*Lumnitzera*); en Arabia el kat (*Thausrus*); en el N. de Siberia resina de pino (*tuanka* o *cañu-lá*), y en Oriente la almuirga.

Si en el párrafo anterior hemos visto difundido por todo el globo el conocimiento de unos u otros medios de embalar, se, y el que se usaba, citase, no menos general es el conocimiento de las plantas propiamente venenosas en cada país, como lo indica, entre otros casos, el procedimiento por el que resulta inofensivo el maiz, el cultivo de la palahua, lechuga, adormidera, cicuta, etc., etc. «A pesar del extraordinario desarrollo de las Ciencias, no se ha encontrado ninguna planta indígena verdaderamente venenosa que no fuera ya conocida de muy antiguo y utilizada como tal.»

Los pueblos que se limitan á recoger los productos naturales, sin intervenir en la producción, sin sembrar ni criar, por fuerza tienen que buscar su alimento en la caza y la pesca, pues ya hemos dicho antes que el hombre no es exclusivamente fitófago. El cazador salvaje tiene perfectamente a bien lo y agurado el olfato, tanto como la vista y el oído: sabe distinguir las huellas, rastros, pistas y pasos, apreciando el número, tamaño, especie, edad y sexo de los animales que persigue; para volver á los suyos se guía por el Sol, la configuración del terreno y las varetas que troncha como señal; imita los gritos de los animales ó construye reclamos, como el que los indios kiowas usan para el corzo, se distrae con pieles de animales; se reúne con gran número de compañeros para dar grandes batidas en cerco; adiestra animales que le avienen en la caza, como el perro, el huén, el halcón, las aves marinas y hasta el leopardo; prepara trampas, cepos, lazos, redes ó ligas; el pescador de la Tierra del Fuego forma empalizadas ó presas para detener los peces en la bajamar; el salvaje del Amazonas utiliza plantas narcóticas, y muchísimos otros flechaz cuvenenadas; el arjón está también muy generalizado; ciertos salvajes matan también los peces con el arco y la flecha;

of the \mathbb{C}^n and the n -torus, the n -torus is the only one.

[illegible]

Fuera de los yндіanos, podemos contar entre los pueblos cazadores a los negritos, parte de los papuas, apaches, charrúas, etc., y entre los pueblos predominantemente pescadores los esquimales, samoyedos, kamchadales y foginios.

Sin el ardo de la distinción que se la quiere establecer entre pueblos cazadores y pescadores, por la caza y/o de animales domésticos en los primeros considerémoslos como salvajes ó montañeses, hay que hacer una excepción por lo que se refiere al perro.

Es el animal doméstico conocido más antiguo, el más domesticado, por consiguiente, y el más común por toda la superficie del globo; se le encuentra ya en los paraderos, *kloquennodindges* de Dinamirra, así como en los palafitos no fértiles de Suiza; según H. Temmer, pertenece a una raza de talla media, esbelta y elegante, de hocico craneal espaciosa y redondeada, órbitas grandes, hocico corto y poco puntiagudo, dientes en serie regular, parecido, en fin, al tablero y al elefante, enteramente distinto del lobo y el chacal; en la época de los metales aparecen razas más grandes y fuertes, parecidas al dingo o al perro lobo, que pueden muy bien haber sido introducidas de fuera; no parece, pues, probable la opinión de Eulón, ni la de Geoffroy Saint-Hilaire, de considerarle originado por el lobo ó chacal, sino que hoy la mayor parte de los naturalistas creen que en cada país ha sido domesticada independientemente una especie salvaje indígena. En Egipto se ven representadas ya dos razas distintas: el lebrez, y perros elatos con orejas colgantes.

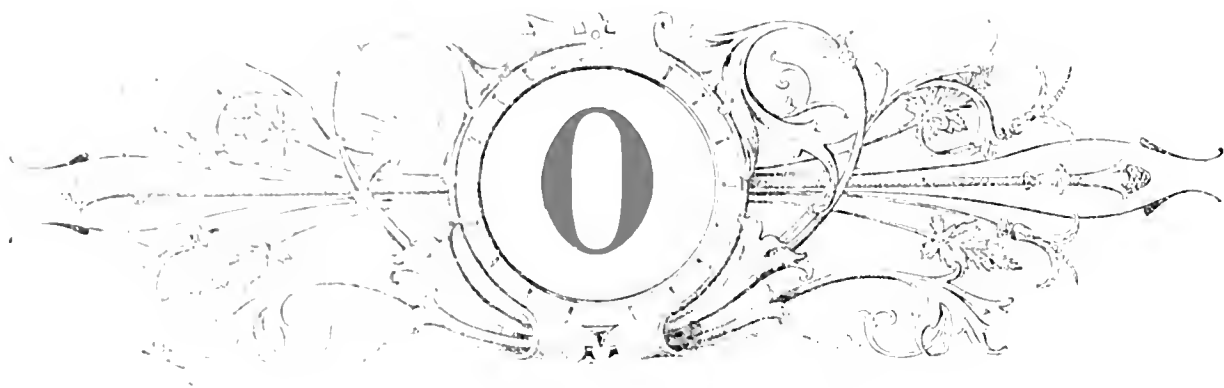
En cuanto al procedimiento de la domesticación:

[illegible][illegible]

Los indígenas neolíticos de Australia utilizaban un gran cantidad de especies de batata que descendían del *Dioscorea* nativo que vegetaba en la zona. La capa por debajo del suelo y crecía volviendo a colonizar el hoyo; la raíz y el primer rudimento de cultivo le permitían producir más de un cultivo en donde aún no crece nada semejante.

La simultaneidad de la vida de cayul con los primeros ensayos de labranza se perpetúa en los pueblos por medio de la división del trabajo entre el hombre y la mujer, lo que implica algo de inquieta vida de las tribu primitivas, exigiendo una relativa sedentecidad en tal caso ya no todo se reúne a la lusera y recoger sin sembrar ni labrar.

NASALAND: *Gen.* Nombre aplicado a parte de las posesiones en los Estados del África central. Es el país situado al O. del lago Nesa y al N. del Zambesi.



OBAYDIA (Obeidiah).—Hijo de la Obaydia. Nació en la ciudad de Jerusalén, en el año 1170. Murió en la ciudad de Jerusalén, en el año 1170. Obaydia fue un gran sabio y un gran hombre de bien.

OBAYDIA ADORNO (Obaydia Adorno).—Hijo de la Obaydia. Nació en la ciudad de Jerusalén, en el año 1170. Murió en la ciudad de Jerusalén, en el año 1170. Obaydia Adorno fue un gran sabio y un gran hombre de bien.

OBERTOS DE VALETO (Alvaro Obertos de Valeto).—Fundador de la Orden de los Hermanos de la Cruz. Nació en la ciudad de Valencia, en el año 1170. Murió en la ciudad de Valencia, en el año 1170. Obertos de Valeto fue un gran sabio y un gran hombre de bien.

...sus fines, para que se levantara en la ciudad de otra Cartuja en el término de Jerez. En la sesión de la pisa a disposición del Padre Torres, y aseguró este obediencia con toda fidelidad, por continua obediencia en Sevilla antes del año Alonso Ruiz de Torres, en el día 15 de mayo del mismo año de 1463. La vel de Alvaro Obertos que se dice a des de luego principio a la fundación, y su ánimo que se venía en el término de su ciudad natal, pero había lo los monjes sevillanos abogando otros proyectos, el asunto se fue dilatando algunos años, durante los cuales Alvaro Obertos, cumpliendo su obediencia, fue cobrando a la Cartuja de Sevilla los bienes que poseía, aunque haciéndolo parcilmente y con la cláusula de ser para la fundación. Los monjes le ofrecieron el burla en el valle de Sidiña, término del Puerto de Santa María; y como esto no dejara satisfecho el deseo de Alvaro Obertos, se reservó en la cesión de cada uno de sus bienes el usufructo vitalicio de todos ellos. Instándole a que cediese este usufructo, sin el cual era imposible el dar principio a la obra; y habiendo persistido a ello, mientras no se designase un punto del término de Jerez, refiriéndose que fue al fin determinado por un hecho milagroso el sitio que definitivamente se eligió. Buscando luego el propósito hallábase Alvaro Obertos en el prebitero de la Cartuja, cuando hubo de aparecerse un ángel, que le designó aquel mismo sitio para edificar la fundación. Ha acompañado de los priores de las Cartujas de Sevilla y del Pábrax, convalidados que habían ido a el capítulo de la Orden para entenderse con Obertos en el asunto, y fue creído por ellos que aquel venerable anciano no había sido otro que el Abad de San Pedro, protector de su religión. Creyendo y admirados del suceso, decidieron fundar allí, donde ya existía una ermita que recordaba otra de los portentosos, y de la cual tomó luego el monasterio la misma advocación. Acordado ya en todo, se pidió permiso al cardenal Pedro Mendoza, arzobispo que era de Sevilla, y al conde de Jerez, que lo era el marqués de Cádiz, Rodrigo Ponce de León, y en 17 de diciembre de 1478 se puso la primera piedra de la obra, con asistencia de Alvaro Obertos y de los monjes que habían ido a constituir el nuevo monasterio, dependiente por entonces del de las Cartujas de Sevilla. Alvaro Obertos concurrió a toda la obra, y durante ella asistía y ayudaba a los operarios. El censo se conservó en el monasterio de Cartuja con que tenía por su mano el agrado obispo. También fue conservado el devocionario con que se usaba, engastado en plata y en el cual, formando un relicario en cruz, presentaba memoria cuyo primer se ignora en la actualidad. Algunos días antes de su muerte llamaba a P. Ferrn de Herrera, y confesase que, estando en burla con él, su ciudad Elvira Rodrigo, en los días de su ermita, y entretanto se veía la cruz y las alhajas y burlas, que fueron

valuados en 20.000 castellanos. Después de su muerte, esta mujer, dirigida por un canónigo y un escribano, puso pleito a los monjes, presentando un testamento en que Alvaro Obertos le dejaba grandes legados. No llegó a sentenciarse el pleito, pero el canónigo fue penitenciado y el escribano sin crédito privado de oficio. Muy luego presentó e tambien un manuscrito alegando ser hijo de Obertos y de la misma Elvira; pero esta negó el tal parentesco, y el hecho quedó desmentido. Las averiguaciones a que dieron lugar estos sucesos sirvieron de testimonio justificativo para hacer patente la vida ejemplar del fundador. Alvaro Obertos murió, y su nombre, como ha dicho uno de los historiadores de la Orden de Cartujas, es digno de estar escrito en mármoles y bronce por toda la duración de los siglos. Fue enterrado en la capilla Mayor de la Cartuja, donde aún se ve la lápida que cubre su sepulcro, con su figura, como queda dicho, delineada en traje de guerrero. No gravó al monasterio con sustragos de ninguna clase, pero el capítulo general de la Orden se los concedió amplísimos, y animales, cubriendo su sepulcro, los días para ello señalados, con un tapete de terciopelo carmesí, bordado con sus armas, que eran las de los Morlas, y con muchas luces y flores, y sobre el el devocionario de verso del difunto, de que ya se ha hecho mención. El monasterio de la Cartuja jerezana es celebre por su grandiosidad, y el fundador de un monumento tan importante vivirá siempre con una gloriosa memoria y ocupará una de las páginas mas ilustres en la historia de la población.

OEOK (Ogok).—Ya no es la cap. de las posesiones francesas de la Africa oriental; ha perdido, pues, toda su importancia. Hoy (1899) la capital de la Colonia o Protectorado de la Costa de los Somalis es Djibouti.

OCAMPO Y MATA (Bartolomé de).—*Biog.* Prelado e inquisidor español. N. en Madrid. M. a 22 de septiembre de 1793. Entró en el año de 1665 en la venerable Congregación de San Pedro de sacerdotes naturales de Madrid, siendo entonces agente general del Supremo Consejo de la Inquisición, fiscal del Tribunal de la Corte y letrado de la cámara del Inquisidor General Diego de Arce. En 1666 fué fiscal de la Inquisición de Herrera, de donde pasó a inquisidor del reino de Aragón, y en 30 de abril fué uno de los inquisidores que recibieron a Carlos II en la Casa del Tribunal de Zaragoza, llamada la Alhajería, que está fuera de la ciudad. Luego pasó a inquisidor del Tribunal de Toledo, y siendo el mas antiguo de él asistió en 30 de junio de 1682 al auto general de fe que se celebró en Madrid a presencia de Su Majestad. Fué después ministro del Tribunal de Corte. En 2 de julio del mismo año su venerable congregación le eligió por su cabecera, cargo que no pudo aceptar por no permitírselo el inquisidor general. En 1683 fué nombrado fiscal del Consejo Supremo, y últi-

inamente inquisidor de él, empleo que salvó la vida al año de 1693, en que le presentaron por su culpa. Después de la visita Iglesia de la Encarnación, cumplió que aceptó el día 6 de abril, y sus servicios le dio la gracia en 1. de junio, y le dio el cargo de decaes solo tres años, pues, en general, fué intímamente, por su virtud y piedad, le celebraban en su propia Iglesia.

OCAÑA Y ALARCÓN (Cav. Fern. — *En* 3. Militar español. N. en Madrid. Vio en el siglo XVII. Sirvió de capitán en la Contienda a Mayar; fue secretario de las Cortes militares, siendo capitán de la de Santia go, y goberno la Secretaría de Guerra y de Estado de Castilla por orden de Felipe IV. Después fue secretario de cámara del Consejo Supremo de Indias, y de la Junta de Guerra de ellas por las provincias del Perú, y los Negocios Nativos, en lo que se vivió en 1633. Era un soldado gentil hombre de boca del archiduque Alberto, quien en la batalla de la futura sucesión de su correspondencia, y como sirvió a las infantas Isabel, Leonor y Margarita, monja en las Descalzas Reales de Madrid, que le dio poder y privilegio testar por ella, en el duque de Villahermosa y el conde de Mayar del Convento; y le ordenó de Su Majestad a su Sr. Donato, hijo del emperador Rodolfo, religioso del mismo convento. En el Ayuntamiento de la villa, como regidor de mayor, tuvo mucho poder y autoridad, y así fue capitán de sus milicias; compró y unió a su mayora go la villa de Pozuelo de Alarcón, de la jurisdicción de Madrid.

* OCCIPITAL: *Al tript.* A los caracteres anatómicos de este hueso soldado en el Duro y alto, es preciso añadir los antropológicos que mas principalmente se toman en el mismo, y de los cuales el primero, sin duda alguna, es el ángulo occipital, o sea "la que forma un plano que correspondi al del agujero occipital, con otro que se considera como el plano horizontal natural del mismo, ó sea el llamado plano de mirada, y que aproximadamente se calculo que correspondi al determinado por una linea que va desde el opistio o punto posterior del occipital hasta el borde inferior de la orbita, y se midió el ángulo por medio de un aparato llamado goniómetro occipital de Daubenton, por ser este antropólogo el primero que midió y empleó el ángulo de inclinacion del occipital, aunque su primitiva medida ha sido modificada y dado lugar a otras varias.

Consta de una semi-elipse metálica, en uno de cuyos extremos se articula un cuadrante móvil en el mismo plano que la armadura, ó sea el medio del craneo; el borde del cuadrante correspondiente al 0° y está en la línea de la aguja indicadora, que á su vez lo está en la de la aguja exploradora, que enclufada en el otro extremo se sitúa en el punto nasal ó el inferior de la órbita, mientras que la línea 0° del arco se coloca en la dirección del plano del agujero occipital, fijo en el opistio ó borde posterior por un tornavento metálico que sobresale de dicha línea y queda de ese modo el centro del cuadrante coincidiendo con dicho punto. Ahora bien: como al subir ó bajar la aguja exploradora lo hace en igual continuidad de giro que la del cuadrante, marca en el la inclinación del plano determinada por ellas sobre el del agujero occipital. Sin variar la posición del instrumento, y llevando solo la aguja exploradora al nasio, se mide el otro ángulo hoy en uso, llamado de Broca, y corriendo el t. j. hasta el punto anterior ó basio el ángulo basilar, y todo ello en mediodiminuto. En los casos en que el ángulo de Daubenton sea negativo no le marca la aguja del cuadrante, pero la curva del arco metálico está calculada para que marque en este caso un número, del que, restando 100, nos da el ángulo buscado, por corresponder á los 100 el borde del arco cuando la aguja marca el 0 de la escala.

En estudios de Antropología zoológica se usa un goniómetro rectangular especial para medir este ángulo occipital en los animales.

A veces basta fijar el punto en que cortarfa a la cara el plano del agujero occipital prolongado, sin determinar el número de grados de su inclinación. Para esto sirve el nivel occipital, que es una barra encovejada en su parte terminal y en disposición de que, colocando su parte recta en el plano del agujero, venga la terminación de la curva, que lo está en la misma línea que la recta, a situarse sobre un punto determinado

de la canchaya que El cañal ha hecho al momento
casi por una regla no debe esperar a que el canchayo de la aldea
con un poco de punto suela de la canchaya.

[illegible]

La situación del *cyanocephalus*, como ya, la situación de su pluma, además de un carácter zoológico interesante, es un buen dato más, pues vemos que la escala que en la serie animal determina la posición más anterior interior, continúa en el hombre por una gradación que sigue de las raíces negras interiores a las blancas superiores.

En las aves, caballo y delante el agujero es posterior, y su plano vertical en los cuadrúpedos, y especialmente en los carnívoros, se adelanta, viniendo a colocarse en una situación intermedia, con una inclinación de 45° por los antropoides se hace más anterior, de 26° a 32°, aproximándose a la horizontal, y ya en el hombre adquiere esta y la pasa, dándose planos de inclinación antero-superior y ángulos muy negativos. Salimos en relación con las diversas posiciones del agujero están en relación con la actitud y equilibrio de la cabeza, según el cual el hombre se separa por completo del resto de los mamíferos.

Ya Sommering afirmaba que en los negros la situación del agüero es posterior, y Wyman, y más categóricamente Brea, dicen el modo de apreciar este resultado por el empuje del ángulo de Daubenton, y modificándolo, dándole más precisión, por el último, abandonando la medida de la situación del lasio por la directa, o del ángulo que forma el plano del agüero con otros dados. Por la situación podemos afirmar que el centro del agüero está situado en la mitad posterior del ríñete total y su posición es independiente de la delgada ó sea en etalia del cráneo, que en las razas blancas y amarillas es más anterior que en las negras, pero con muy pequeñas variaciones, y con razas que son patológicas por este carácter.

La *inclinación* ya es más importante dentro de las razas, pues los valores límites son más amplios, y las razas se distinguen con cierta regularidad dentro de una variación de 36%, desde -16, hallado por Broca en un auverniés, y -15 por Atanadi en un grupo como, hasta +14 de un parisiense y un javanés y el +34 señalado por nosotros. Hay que notar, sin embargo, que en cada grupo de razas se repiten algunos valores, pues en las blancas varían de -16 á +14. El límite es igual en las amarillas, siendo el negativo de -6.

Ângulo de Incidência: α

- 3, 3 Guipuzcoanos.
- 6 Bretones, esclavos, París, mercaderes.
- 1 París, siglo xiii, asturianos.
- 2 Corsos, turcos, mongoles, gallegos.
- 3 Eabiles, egipcios.
- 4 Guanches, japones.
- 5 Arabes, chinos.
- 6 Esquimales, hotentotes, australianos.
- 7 Jivaneses, polinesios.
- 8 Negros.
- 9 Nubios.
- 24 Canelo del Perú deformado.

El ángulo de Broca, llamado basilar, cuyo centro es el basio en vez del opistio, da una separación de 14 de los antropoides al hombre, pues de 45 en aquellos baja a 26 en los niños, y hasta 11 en los esbozos y juvenios.

* OCEANIA: *Geog.* En la Geografía política de

1. $\mathbf{e}_1, \mathbf{e}_2, \mathbf{e}_3 \in \mathbb{R}^3$ are linearly independent
 2. $\mathbf{e}_1, \mathbf{e}_2, \mathbf{e}_3$ are all perpendicular to each other
 3. $\mathbf{e}_1, \mathbf{e}_2, \mathbf{e}_3$ are all unit length
 4. $\mathbf{e}_1, \mathbf{e}_2, \mathbf{e}_3$ form a right-handed basis
 5. $\mathbf{e}_1, \mathbf{e}_2, \mathbf{e}_3$ are the columns of the identity matrix

1. The Agency is
 2. a "State" under
 3. the law, and has
 4. the right to sue
 5. and be sued in
 6. court.

1. *Don Juan de Austria*, by Antonio de Guebara, 1578. A young
 Portuguese nobleman, Don Juan de Austria, is the illegitimate son of
 Philip II of Spain. He is a brilliant military leader who leads the
 Spanish fleet to victory in the Battle of Lepanto in 1571. He is
 a complex character, a mix of idealism and pragmatism. He is
 a man of great courage and a strong sense of duty. He is also a
 man of great intelligence and a strong sense of humor. He is a
 man who is not afraid to stand up to his father, Philip II. He is a
 man who is not afraid to die for his country. He is a man who is
 not afraid to love. He is a man who is not afraid to be a
 man.

Al estar en el momento de la muerte, el testamento de un individuo es un reflejo de su estado de conciencia y de su comportamiento. En el caso de la santa viuda, el testamento refleja la vida que él ha vivido con su esposa, San Antonio de San Román, en los años de su convivencia, en el campo de Granadilla, El Estero y Teocapul, donde se dedicaron a todas las labores. Por tanto, el testamento es un reflejo de su vida y de su conducta, y fundó la fiesta de San Ildefonso en memoria de haber sido crucificado en esa día. En 19 de mayo de 1951 fue promovido al milenario de Charcas, en donde concluyó su vida, dejando a la última memoria de sus virtudes y ejemplos individuales de su conducta.

OCROMCHAS—m. Zool. Género de protozoos de la clase de los flagelados, orden de los ciliados, suborden de los filiflagelados, familia de los ciliomonadidos, descrito por Vasyletski, y cuyos principales caracteres son los siguientes: flagelado de forma ovalada, semi-integrado en su aspecto por una *Zonitella*, desprovisto de la cavidad de tal modo que no existe ni bien ni de alguna continuidad en sus tegumentos, y que se desplazan alguna vez invaginando de los mismos que marcan una fimbria. Los tegumentos son muy delgados, y el flagelo lo posee a ventilar movimientos, casi anuloideos, sostenido en su superficie, y caminando sucesivamente de forma por la plasticidad de su protoplasma al estar provisto de dos flagelos insertos en el polo anterior de su cuerpo, y en el centro y no en movimiento cambia el flagelador; el uno de ellos es un largo como el otro, que se inserta dorsal y en una estatura que ofrece en la parte anterior del cuerpo. Existe una sola lamina de neoplasma, formada por una sustancia elástica y una cavidad a un pigmento espiral, como sucede en muchas algas, y de un color amarillo verdoso; dicho pigmento es semejante a la clorofila y puede ser disuelto por el alcohol, quedando solo entonces el verde de la clorofila. En la parte superior del cuerpo existe un estigma central y un núcleo grande, vesiculosos y de color pálido, y en la posterior una vacuola pulcril.

Estos flagelados viven en el agua dulce y aun cuando merced a sus movimientos cilíndricos, pueden adquirir formas sólidas, su principal modo de alimentación es filtrar el agua, a través del igual de las pinzas, nutrirse de por microbios y también merced a la claridad de su luminosa corpúscula, una sustancia amarilla que no es, como en otros flagelados (*Chlamydomonas*, etc.), totalmente transparente, sino una sustancia gruesa, protéica, soluble en el agua, que les da cuerpo a la leucosina y forma granulecitas que llenan casi todo su cuerpo. Se reproducen por división longitudinal en estado libre, o a una envoltura gelatinosa que les forma en ciertas ocasiones un quiste protector. Su tamaño es muy considerable, pues el *Chlamydomonas* y el *Chlamydomonas* no mide más de 10 micras, el de *Chlamydomonas* de 100 micras.

O CROULEY Pedro; Ing. Agrônomo — 67.

las de Barcelona, fue destruido y quemadas sus
 escrituras. Antes de un mes había crecido el justado
 el valor catalán su capital, y cada uno cuidó
 de asegurar las posesiones y las esrituras tal-
 ladas. Olon y sus hijos al fin se presentaron al
 rey Lotario, que se halló con él, y luego, el cual
 le recibió favorablemente y escribió un decreto
 por el que hizo saber a todos los señores de la
 santa Iglesia, sus señores, presentes y futuros,
 que con el tal monasterio de San Gaudete, to-
 do lo que por precepto de sus predecesores, Car-
 lomagno y sus sucesores, por esrituras de otros
 cristianos, quemadas en la ruina de las paga-
 nas posadas, se halla las posesiones, permitio
 Olon y a sus sucesores tenellas bajo las formulas
 del uso, y que, puestas a los abades, clérigos
 monjes, sucesores, según las reglas de San Be-
 nato. Esta confirmación fue hecha en el palacio
 de Compiègne en el año de 927, treinta y uno del
 reinado del Lotario. En el mismo año Olon
 otra confirmación, sin duda por los plomos que
 le movieron. Por una esritura de cambio hecha
 entre el monasterio de Rodas y un tal Guinstrim-
 en 5 de febrero de 995, se sabe que ya era
 obispo Olon, pues firma la esritura hecha en
 dicho año y año ocho del reinado de Hugo, en
 estos términos: *Olon, abbas sancti marci episcopus Lug-*
duensis, et eiusdem sancti marci archidiaconus

Des de este hasta el año 1002 no se hallaba noticia alguna de este obispo, pero en este último año se halla una bula emitida de Silvestre II a Odón, confirmatoria de cuanto poseía la iglesia de Gerona en aquel condado, en el de Besalú y Penaltà. En 1004 el obispo Odón se quejó en juicio de que el conde poseía contra justicia la parroquia de San Pedro de Montagudo y la de San Felix de Beuta, sien lo como eran de la iglesia de Gerona. Oyóle el conde con gusto y examinó con cuidado si era cierto lo que alegaba el obispo, y averiguada la verdad, las cedió a este y a los canónigos que estaban allí con él, que eran 12. En el año siguiente pidió al mismo conde las iglesias de Fortella y Angelaquer, alegando derecho a ellas por la definición que años atrás había hecho el obispo Wigo. En 8 de diciembre consagró por abad de Besalú al monje Adalberto, que sucedió a otro Adalberto en dicha abadía. En la Junta de obispos celebrada en Barcelona en 1009 se trató de la expedición de Cordoba, verificada al año siguiente, en la cual murieron el obispo Odón de Gerona, Accio de Barcelona y el conde Urgel Ermengando, saliendo gravemente herido Arnulfo de Vich, que no tardó en morir.

* O'DONELL: *Geog.* A unos 3 1/2 kms. de este pueblo (prov. de Tarlac, Luzón, Filipinas), yendo hacia la cordillera, y al pie de los cerros Cosipén y Marangla, corre un arroyuelo llamado Mapali, de aguas tibias y calientes que, después de verter en otro conocido con el nombre de Malibi, desemboca en el río Capatian o de Patlin. Las aguas de Mapali son calientes ó tibias hasta su confluencia con el Malibi, porque provienen de varios manantiales y resurgencias hipotermiales y termiales que afloran en el paraje llamado Canan. En el más alto y copioso de todos ellos las aguas alcanzan 55° cent. de temperatura y emiten abundantes burbujas gaseosas, estando el terreno en sus inmediaciones tan descompuesto que puede introducirse en algunos sitios una estaca mas de 2 metros sin esfuerzo alguno. Corren luego las aguas termiales en dirección S.E., apareciendo en las inmediaciones de la corriente varios brotes, siempre más ó menos calientes, entre los cuales aparece uno muy copioso, a los 200 m. aguas abajo, con 55° c. de temperatura, sobre el cual existía un cobertizo de caña y cagon cuando la comisión de cuyos informes tomamos estos datos visitó esos lugares. Más abajo el arroyo tuerece al E. para desembocar en el Malibi. Por el camino del pueblo al S.S.E. de los manantiales, se encuentra, a poco mas de 1 1/2 kms. el río Capatian, con excelentes aguas potables muy tibias, de 5° hidrotimétricos. Las del Malibi, que se atraviesan a la mitad de este trayecto, tienen 8° hidrotimétricos y mucha menor velocidad. Por el aforo de los manantiales se hicieron en el arroyo Mapali dos atajos, por bajo de los lugares en que ascendían los de 55° y 55° c. de temperatura, esquivando los sitios más apropiados, y se revestieron con arcillas plásticas para evitar en lo posible las pérdidas por filtración. Haciendo que las aguas saliesen de esos atajos por vertedero, el manantial superior, de 55° cent. de termalidad,

primero 1,130 por segundo — en 56 centavos — y a por hora y el último de 25 centavos por segundo al censo de los porfirinos. En consecuencia, tratándose no sólo de la explotación sino del salable. Si no se tiene el manantial abundante dependiente de la explotación. Su tiempo normal es de 7 años, pero en los momentos de mayor explotación todos los días empiezan con la explotación, y para dar una idea más clara que puede ser tratada, veintidós minutos en su caso, cuando ya he llegado a las horas de la mañana, pero es preciso parecerse a partir de la salida en movimiento para servir a los viajeros, tanto respectivamente, como al modo de vida, ya que se dice que. Durante los días del mes de mayo, aunque la columna de humo continúa sobre el manantial, es muy alta y volátil y en la zona misma de las montañas y en las montañas grandes, que están atravesadas, tanto en las montañas noroccidentales, producidos por el fuego, que existe todavía en Camán, como a la distancia, con que en este bosque penetran las brisas de la vana, que, retroceden los lugares desgraciados durante los hornos de mas calor. Hoy que esperan, pues, que las condiciones de temperatura y de salubridad de aquel paraje mejoran y se reconstruyen cuando ese bosque vaya desapareciendo. Hoy mismo, en la ladera opuesta al apatim, sobre los otros próximos a los cerros Tavagay y Taogay, podrían elegirse para construir viviendas sitios sanos y agradables no expuestos a las emanaciones directas del bosque. En el pueblo de O'Donnell, que tan poco dista de los manantiales, pueden obtenerse los recursos más indispensables para la vida; pero de todos modos, la cercanía del terremoto y de Taihué, capital de la provincia, facilitaría la obtención de cualquier auxilio extraordinario que pudiera necesitarse. El viaje al manantial puede hacerse desde Manila en ferrocarril hasta la estación de Capas, y en carro o a caballo desde esta municipal, pasando por O'Donnell. Este camino, de 21 y 1/2 kms. de longitud, podría arreglarse a muy poca costa para el tránsito de carruajes, como ya lo estuvo en épocas anteriores (*Momentáneos memorandos*, *Filipinas*, por E. Abella, J. de Vera y A. de Rosario; publicación oficial).

* O DONNELL Y ABREU (CARLOS): *Liberal*. Es octubre de 1899 general de brigada, procedente del arma de caballería, desde 1889. Re-obra en marzo de 1895 la cartera de Estado en un Gabinete presidido por Canovas, y, asesinado éste, la conserva en el gobierno presidido por Aznaraga hasta 1 de octubre de 1897, fecha en que se organizó un Ministerio liberal bajo la presidencia de Sagasta. No ha vuelto a ser Ministro. Desde la muerte de Canovas es jefe de un grupo de conservadores que presta su apoyo en muchas cuestiones al Gabinete Silvela-Fidal-Polavieja. Dichos conservadores tetuanistas son los llamados del Santo Sepulcro. El duque de Tetuan, para sumarse con los ministeriales, exige que en el gobierno actual no predomine el ultranacionalismo. Ha representado a España en la Conferencia Internacional de La Haya para disminuir las guerras y sus males. Signa figurando como senador vitalicio. Gentilhombre de cámara con ejercicio y servidumbre desde 2 de febrero de 1862, posee la gran cruz de San Hermenegildo no pensionada desde 5 de diciembre de 1889, y el collar de Carlos III desde 12 de febrero de 1894.

ODONTOCLAMIDE del gr. *odon*, *δόντος*, diente, y *κλαιο*, *κλαιο*, manto : m. *Zool.* Genero de infusorios de la clase de los ciliados, orden de los holotricos, familia de los gimnostomas, descrito por Cuvier. La forma es ovoidea, algo irregular, de dorso abombado y desnudo de pestañas, y con la cara ventral plana y ciliada, ancho por arriba y estrechado por debajo, formando una especie de apéndice caudiforme; la extremidad superior se encorva un poco hacia la izquierda, pero sin llegar a formar, como en otros generos, tales (*Asynula*), un pliegue lateral; la boca está situada en la cara ventral, en la primera cuarta parte de su longitud, y lleva una fila de pestañas algo más gruesas que las otras, que forman una zona dorsal rudimentaria que se dirige encorvándose de la cara hacia la extremidad superior, algo inclinada a la izquierda; la faringe está provista de una armadura especial muy desarrollada; todo a lo largo del tubo que la forma existe una serie de *tricuspid* ó filamentos largos y rígidos alargados entre el tegumento y el

[illegible]
$$2\text{Al}(\text{Ph})\text{O} \rightarrow \text{N}(\text{Al})\text{H}.$$

Existe asimismo otro uso, en el que el prefijo de aluminio con el sufijo de propinco, y el de sodio, constituyen un mineral perfectamente mineral denominado esmeralda. Cuanto a la esmeralda, presenta un color antracita, sin el menor indicio de coloración geométrica, ni siquiera de estructura cristalina, pues tiende a compacta; el color es azul verdoso, bien diferente del peculiar de la variedad portuguesa. Vary su peso específico entre los valores 2.60 y 2.70, correspondiendo la densidad al sexto lugar de la escala comparativa, la estructura química corresponde a la de un fosfato hidratado de aluminio de la forma



y contiene, a guisa de impasto, cierta y variable proporción de barro. Puesto en un molde en yeso, y calentado la elobolitura, el barro no muy elevada temperatura, de grado suficiente de agua, y cuando en su color se noten poco pronto al vivo ingo del sol que no se calienta, se alienta el mineral se descompone, se pone en el olor de las substancias minerales que se forman, la cual revela su origen por via humeal, y se hace hervir en agua cuando la elobolitura se trata con los ácidos. Esta constituida por fragmentos de dientes y osamentas desmenuzados, que hanflase pulverizados de testado de barro, y en no pocas ocasiones, se ha notado que se ha formado la tal sustancia a virtud de espensas de los dientes del *Mastomys* que se han encontrado que se observase en Sancho de Gasconia. No es el desmenuamiento de diente, antes se halla entre los minerales raros, y de los antiguos, la turquesa no es tan poco de los mas frecuentes; sirve, no obstante, para sustituirla en a guisa de sus colores y aplicaciones.

ODONTOLOGIA del pr. cóngr. de los dentistas y de su tratado : I. Tratado de las enfermedades dentarias.

ODONTOSFERA: f. Zool. Género de radiolarios de la clase de los radiolarios, perteneciente a la

nen las mejores coloraciones, por ejemplo, una onza de cuartera se colorea de amarillo paja con 1¹/₂ grs de una de caxido puro de titanio, de amarillo grisáceo con 1 gr de titanio negro y con 1 gr de porfirina de Casio el tinte rojo.

La pasta se moldea antes de ser hecha el fuego, en moldes homólogos a patrones de hierro de 4 pulgadas de largo por una pulgada de ancho, limados por una de sus extremidades, de modo que presenten el relieve de un diente de lobbe diminuto. Si en el que tiene la forma de los dientes naturales, se hacen en el centro, y en un punzón o estampa, los filos de los dientes, se toman dos horas, lell, antes de retirarse y se continúa de modo que tenga una pulgada en anchura, e en algunas y el material se endurece y estando un sobre un yunque o las de basten de 10 a 15 libras, un peso, y cuando la ligiere la forma casi exacta del punzón se recorta el sobrante, se extrae el nuevo, se lima para dejar un poco de altura en medio de las partes laterales, y cuando se tienen varias de estas e nechas preparadas se sellan con listones de zinc, limpiando el interior en piedra pomez pulverizada y con el agua para quitar todo el oxido que pudiera haber.

Para hacer el variado de las que se toman una porción de la misma que va a formar la cubierta colorada y esmalte, y se la pone a secar hasta que tenga la consistencia de la almagre de alfilerero, en cuyo estado se extiende con el dolo una delgada capa del espesor de cuatro naipes sobre la concha de latón, la que se llena despues con la base hasta enrasarla de nivel; despues se toman dos hilos de cobre o latón, de una pulgada de longitud y $\frac{1}{2}$ de linea de diametro, y haciendo desde el medio del diente hasta su talón o raíz, una ranura vertical de 3 a 4 lineas de profundidad en la pasta, aun blanda, se colocan con unas pinas pequeñas los hilos de cobre, y a cada hilo de estos, en el medio del diente, pequeñas alfileras de platino, de $1\frac{1}{2}$ linea de longitud por $\frac{1}{4}$ de anchura, dándoles la dirección conveniente; se coloca luego un tercer cabo de platino en el fondo de la ranura y por debajo de las abrazaderas, y se ponen a secar los dientes, así mollos los, por espacio de algunas horas, retirándolos despues de haber quitado los cabos de cobre; se quitan las rebabas que pueda haber y se les pone a cocer en un horno de porcelana, colocándolos de manera que no puedan recibir un calor fuerte, a fin de que se conserve bien el principio colorante de los óxidos que entran en el esmalte.

Después de salir del horno pasan las piedras al dentista, que debe tallarlas, lo que hace por la acción de una piedra de afilar, de asperón basto y duro, labrada en forma de disco de 12 a 20 pulgadas de diámetro, y montada en mollejo como la de los amoladores, debiendo tener perfectamente planas sus caras verticales, y colocada en un cajón de plomo, con su tapa, para recoger en aquel los dientes que se escapan de las manos al trabajar. Es necesario además un torno como el de los talladores de cristal, en el que puedan colocarse piedras de distinta dureza, de unas 6 pulgadas de diámetro por 10 líneas de espesor, que se mojan cuando trabajan. También pueden emplearse muelas de hierro dulce, labradas por su canto en forma de lima de grano muy fino, siendo preferibles estas, porque se desgastan menos que las de piedra. Con el torno se hacen también los taladros en los molates, pudiendo emplear para ello un útil de acero, o una punta de diamante, que es mejor.

Los dientes pueden tallarse en todos sentidos, excepto por la superficie que lleva el esmalte. La que no debe tocarse, porque perderían aquel; sin embargo, si el brillo de este fuera exagerado, se rebaja frotándolo ligeramente con polvos de piedra pómez extendidos sobre una gamuza ó sobre una muela de madera, empleándose esta cuando las piezas resultan muy abultadas, perfeccionando el trabajo con la lima y la arena blanda de esmalte.

Estudia la ya la talla de los dientes, vamos a ocuparnos ahora de la manera de montarlos. Es lo primero preparar de una manera conveniente el sitio que deben ocupar; tomar el modelo exacto por dientes próximos y hacer el diseño de los de la mandíbula opuesta, para obtener la más perfecta semejanza entre unos y otros, operación aquella que se suele ejecutar empleando una preparación compuesta de 10 partes de cera por una de trementina; pero esta, a la presenta el inconveniente de que, al sacarla de la boca, sule

[illegible]

La pasta, ya preparada y lista, se rehancha con un dedo caliente y se cubren los dientes de la boca de la persona con un molde de cera que se aplica en la pasta en la cintura; no es necesario rehanchar, con las manos se le da una forma al molde ante la de las mandíbulas, y se introduce al molinillo que ha de servirse de ella, al que la coloca entre las dos mandíbulas y la oprime con toda su fuerza, con lo que quedan impresas en las huellas de la dentadura y en las, y forma el molde, que se coloca en un vaso de agua y de la boca de cobre, plata, con su mango, para que el molde no se deforme, se pone este en agua fría, a fin de no hirierele, se saca del agua y se coloca sobre una superficie plana, para cuando el molde tomar un contramolde de yeso; cuando el molde, sujeto con una cinta de alfileres compuesta de tres y veinte de longitud bien batida, se la endurecido, se desprende la cinta y se retira la cera con agua caliente, pero enfriada que está no toque al yeso, que se disolverá en parte; algunos prefieren quitar la cera con un coque y mas y por la acción del fuego, al que se aproxima para reblandecerla.

Terminado el modelo de yeso, para preparar el molde, de nuevo se hace fundir cera ordinaria, y, retirándolo del fuego cuando está a punto de solidificarse, se va tendiendo con un pin el por capas sobre el modelo, al que antes se ha untado con aceite para que no se pegue la cera, la que ni puede verse muy del todo en gran cantidad, porque estaría expuesta a fundirse parte de la pasta del modelo. También se hacen moldes de antio, y otro de metal, para los dientes se sigue el mismo pre elimiento, y para los segundos se coloca el modelo en una caja humedecida, es decir, de barro mojado de esta tierra, y después de oprimir la pasta por todos lados, para agnitar las cavidades, se vierte en la caja el metal fundido: este procedimiento es aplicable al caso en que los dientes están muy al descubierto.

La colocación de los dientes artificiales se hace unas veces con ejes ó espigueros, otras con planchitas metálicas, y otras sobre bases del colodión de caballo marino, en las que se mantienen por medio de ligas duras, resortes ó ganchos, variando la aplicación de estos medios de sujeción en arreglo á la disposición del sitio que antes ocupaba el diente natural.

Se llama *diente con eje ó espigón* al diente natural que se ha asenado por la raíz, casi á la altura del cuello, y cuyo canal se ha redondeado para recibir un tornillo de platino u oro, pudiendo emplearse para espigueros las maderas duras de América, horadando el diente desde su base hasta la extremidad, y de este modo pueden ajustarse los dientes sueltos de igual manera, y acoplar las piezas á la base de caballo marino y á los incorruptibles, soldandolos á su extremidad.

Los dientes con eje ó espigón exigen, como hemos dicho, que se corte el diente natural al nivel del cuello, y después horadar la raíz que queda en la bochasta donde se pueda envolver el diente en un poco de cera para que, apretando, se le abra en la cera grata la forma de la sección de la raíz, haciendo después con un cortaplumas algunos cortes desiguales para que entre con más fuerza en la raíz, rodeándola luego con un poco de algodón, hilo o seda, y metiendo en la epilimia de la corona exterior del alambro blanco, que es la más aplicable a este objeto para la aplicación de los dientes con eje ó espigón, es estricto y esencial que la raíz sobre que han de aplicarse este perfectamente sana, pues de lo contrario hay necesidad de acudir a medios extraordinarios y exponer al paciente a accidentes que tienen que causarle grandes molestias; cuando no se pueden emplear

La *Chamaea* es una planta su-
perior, que crece en las montañas
de Sierra Nevada, y en las montañas
que rodean al lago de San Carlos.
La *Chamaea* es una planta que per-
siste en las montañas de Sierra Nevada,
y en las montañas que rodean al lago
de San Carlos. La *Chamaea* es una
planta que crece en las montañas de
Sierra Nevada, y en las montañas
que rodean al lago de San Carlos.
La *Chamaea* es una planta que per-
siste en las montañas de Sierra Nevada,
y en las montañas que rodean al lago
de San Carlos. La *Chamaea* es una
planta que crece en las montañas de
Sierra Nevada, y en las montañas
que rodean al lago de San Carlos.
La *Chamaea* es una planta que per-
siste en las montañas de Sierra Nevada,
y en las montañas que rodean al lago
de San Carlos. La *Chamaea* es una
planta que crece en las montañas de
Sierra Nevada, y en las montañas
que rodean al lago de San Carlos.

Las *Leishmanias nativae* de Ecuador pertenecen a las formas de *Leishmania* que se ven en la mayoría de los países de América. Se las encuentra en la piel humana, pero en otros muchos animales, como el perro, el gato, etc.

Las plantas de *Sedum rosea* que se encuentran en los dientes artificiales son semejantes a las de platino, y definen la enfermedad de la siguiente manera: "La enfermedad de los dientes artificiales es una exantema, y cuando es profunda el sarpullido cubre a menudo los dientes naturales."

Los ganchos son unos pequeños trozos de oro o de platino en forma de alfiler, redondos, semicirculares o aplastados, soldados a machucos en las piezas artificiales, y en sus extremos sirven para fijar las piezas a los dientes, pródios, a los que remitan los alfileres.

Los resultados difieren sensiblemente de los gan-
chios, y se hacen más profundos que en los
últimos, siendo bastante largos y a menudo
se ven los dientes más distantes de las piezas utili-
zadas.

Aparte de las piezas simples, de que ya he hablado de compuestas, se conocen en la mecánica dental otras piezas llamadas *coronas*, y que en otro idioma, del mismo origen, se llaman coronas, o coronaciones de las anteriores o simples. Se tallan en caballo marino con chapas metálicas como las piezas simples, y se modelan y se hacen de una manera completamente semejante, pero por la cual no insistimos más en este asunto, pues no haríamos otra cosa que repetir un gran parte de cuanto llevamos dicho hasta aquí. Cuando se han de hacer piezas compuestas con dientes incorruptibles, del en estar estos dientes guineados con tres pequeñas alfileras, que hay que colocar en ellos al modelarlos y antes de sonetearlos a la ección, hallándose sujetos en un pequeño talle de metal para poderlos sostener convenientemente sobre las piezas artificiales o sobre las dentaduras.

Por último, y para terminar, nos queda que hablar del caucho, del que se ha hecho y excelentes bases y dentaduras completas, y de piezas simples y completas se usa mucho en el diente, teniendo el color de las encías cuando chinitilla, fundiéndose a estas bases las piezas según hemos dicho, a las bases hay que agregar un y añadir que quite por completo a la boca en forma de tenazas que dará gran estabilidad. Para obtener una vez dentro de la boca se tira esta y los labios se hace una aspiración, que extrae el aire comprime lo entre la base y la boca y se adheren perfectamente para quitar la base, por el contrario, para quitar la base, que se penetra los dientes en la boca y se cae y la persona se puede desprender la dentadura. Estas se llaman *caucho para el caucho*, por la manera de colocarlo y despegarlo.

Las perfecciones humanas con que de poco tiempo acá, se ha enriquecido la mente infantil, han realizado un verdadero progreso en el arte del docente, que se encuentra hoy a una grande altura, gracias a los poderosos medios de que se dispone en la actualidad.

[illegible]

temperni manganeso ni zinc; en cambio de estos no se tiene bastante hierro y sosa, en proporciones considerables esta última, y de ahí se llega al mineral natroexa sódica.

CELAQUENITA *el. Man.* Nombre aplicado a un grupo de minerales distintos, ambos escasos en los terrenos, de composición química poco diferente y perteneciente al género mica. Llamam algunos autores, con el nombre de celaquenita a una sola variedad, por su composición química; pero, generalmente, al sub género de la muscovita, y en tal caso la agrupan con la damurita, cuya proporción en potasa llega hasta el 11 por 100; con la celaromita, que constituye la ganga de la celatolita y la distena del San Gotardo; con la margaridita o talco endurecido de los esquistos cristalinos del Tirol; y con la sericitita, tan notable por la intensidad de su brillo sedoso; no se trata, en rigor, de una variedad determinada de la mica ovata, sino de un mineral asimilable a este tipo de la mica, conforme lo son los minerales análogos en la mica, en los que, a la mica potásica, agregándose otros elementos, los cuales marcan la individualidad de cada uno de ellos, y dependen dichos elementos de las condiciones de los yacimientos, cuando no de muelas muy homogéneas con otras materias, por tratarse al cabo de determinados productos elaborados en fenómenos propios del metamorfismo. Así se explica bien que la celaquenita sea mirada a manera de una muscovita barrita, en cuanto presenta muchos y evidentes los caracteres propios de semejante cuerpo; mas faltan los datos positivos de los análisis para fijar sus proporciones y manera de hallarse, mezclados ó combinados, con el mineral. En el otro sentido, aplícase el nombre de celaquenita a una bien definida variedad de margarita, y se coloca en tal concepto en serie formada por la merilita, la corundilita, la distena, la celrita, la gilbertita, la talcilita, la lerilita, no lejos de la complicadísima dullita, tenida ya como producto de la descomposición de la margarita primitiva; sería entonces un suceso de producto intermediario, ó mineral en tránsito entre el género mica y el grupo de celoritas, ó mejor entre las primeras y las últimas, ya bien caracterizadas. Respecto de caracteres del mineral saliese que es de los transparentes liminares, sumamente fácil de examinar, dotado de color blanco más ó menos pálido y brillo nacarado intenso; sus láminas son un poco quebradizas, cuyo hecho indica que se trata ya de una mica perfecta; la dureza y peso específico son los de la muscovita típica; calentada la celaquenita al vivo fuego del sol se tarda largo tiempo sostenido, se hincha bastante, aumenta de volumen, pero sólo con grandísima dificultad llega a fundirse; por vía húmeda, atenta el empleo de los ácidos minerales en agua s. Hallase en compañía de otros minerales análogos, pertenecientes, como ella, al bien conocido grupo de las micas.

OENINCENSE: adj. *Geol.* Llámase así al piso correspondiente al terreno miocénico e ía o serie de los terrenos terciarios, y a la formación suya en la cual es típico, y de donde ha recibido el nombre; hallase comprendido tetratéicamente entre el piso helvético, el cual descansa, y el subapenino, perteneciente ya al terreno mio ceno, por el cual se cubierto.

La realidad clásica, y de donde tomo el
 bre, dado por Fabre y Heer, que le dieron
 necer en la descripción geológica del canto
 Ginebra, publicada en 1850, es el de Oenit
 lidad situa la cerca del lago de Const
 Esta incluido este piso dentro de la form
 general de la molasa suiza, correspondi
 las formaciones de agua dulce superiores, y
 tro de ellas presenta un carácter que ind
 blemente permite considerarla como una
 mación verdaderamente lacustre, y que p
 ramente se hizo notar por haber-se descu
 en ella el célebre fósil considerado como
 de los primeros hombres gigantes-cos, y
 s, denotando denotará *Homo diluvii testis*
 que resulta, establecido por el gran anat
 Cuvier, e mo una siamandra de gigantes
 naves, a la cual denominó *Andrias Scheuch*
 y cuyo representante actual se ha encuent
 el Japón, habiendo recibido el nombre d
Andrias japonicus.

las molas marinas superiores de Berna y Friburgo, y la forma una arenisca á la que se une la curiosa roca llamada Nagelluk poligénico, y además margas y calizas, entre las que se intercalan algunas capas de lignito, haciendo patente el carácter lacustre de esta formación por la presencia de los gnetos *Helle*, *Planorbis*, *Limato* y *Unio*. Las capas de Oeningen, en los bordes mismos del lago de Constanza, están formadas por calizas que se presentan en placas extraordinariamente ricas en fósiles, principalmente insectos y peces, entre los que el más abundante es el género *Leuciscus*, y algunos reptiles: pero lo que principalmente distingue á este yacimiento es su flora, verdaderamente célebre después de los estudios del botánico Heer, el cual ha descrito cerca de 500 especies, entre las cuales se presentan buen número de formas europeas mezcladas con tipos asiáticos, africanos, australianos y hasta americanos. No es menos importante la capa inferior, la cual, á la gran importancia de la flora, sustituye la de la fauna, principalmente en el grupo de los insectos, hasta el punto de haberse llamado capas de insectos las de la parte inferior; y en ella se distinguen hasta 250 hojas diferentes, que permiten juzgar de la propia variación de estaciones, indicando la primavera la flor del alcanfor, el estío los frutos del álamo y del olmo, y el otoño los del alcanfor y el *Diospiros*; los árboles más comunes en el yacimiento son el *Acer trilobatum*, *Populus multabilis*, *Juglans acuminata* y un *Podagronium*, cuyos frutos se presentan asociados á las alas y restos de hormigas, siendo bastante raras las palmeras. Del estudio de los anteriores elementos ha deducido el célebre botánico Heer que en la localidad de Oeningen existía en aquella época un clima análogo al que hoy presenta el Japon meridional ó la isla de la Madera, y que corresponde á una temperatura media anual de 18° á 20°.

La melasa de agua dulce se presenta algunas veces bajo el estado de grava con cantos volguenses, como ocurre en Delemont, donde se ha encontrado el *Mastodon angustidens*, *Dinotherium giganteum* y *Acrotherium incisurum*. Este mismo nivel debe ser colocada la caliza de agua dulce con la flora de Oeningen, que se presenta en Höggen subordinada á todas fosilíferas, y coronando el yeso de *Mastodon angustidens* de Hohenhowen, que á su vez cubre al *Nassauellus* con cantos jurásicos que parecen provenir de Bale y de Argelia.

Además de la descrita, que pertenece a Eppelsheim, hay en la cuenca del río Mayenza, en Alemania; las de Ingerdorf y de Belvedere, en la cuenca de Viena; los lignitos de la Vesarabia; los lignitos de Ilms de Sanbrignes, y otros en Aquitania; las gravas de Puy-Connay en América, y el modo Teisel de Baden, en Alemania.

De todas estas formaciones pueden describirse los llamados salins de Sanbrignes y de San Just de Marsacq en Aquitania, que están formados por arcillas en las que se encuentran como fósiles característicos la *Neurostoma cataphracta*, *Ranelia brevipeta*, *Ancillaria glandiformis* y *Strophodon calathratum*; estas margas presentan gran afinidad con las formaciones oenigenses de Italia, así como los llamados salins amarillos azules de Sima, Salles y Ortez, localidades del Bordesado, y en las que se encuentran como fósiles importantes la *Voluta Lamberti*, *Neritina*, *Cardium discrepans*, *Cardita Fontainei*, *Ostrea crassissima*, *Pecten scabrellus* y otros varios. Otro yacimiento clásico del oenigense es Puy-Comy, en Auvernia, que está situado a unos cuarenta kilómetros de Aurillac, y compuesto de capas rodadas y grava, de naturaleza cuarzosa, mezcladas con arcillas blancas, y donde se encuentran como fósiles *Elphinothium gigantum*, *Hipparion gracile*, *Machairodus cultridens*; la potencia de esta formación es de 1 metro, y descansa sobre una capa basáltica que recubre margas lacustres caracterizadas por el *Potamides Lamarekii*; esta formación se presenta en el Vivarais, donde la llamada meseta de Coiróns está formada por una capa de basalto que descansa sobre capas de ceniza volcánica con fragmentos de rocas que forman la región; en Auvigues estos depósitos, colocados inferiormente a los basaltos, presentan restos de *Machairodus cultridens*, *Rhinoceros Schliermacheri*, *Hipparion gracile*, *Thalassius Amalthens* y otros varios restos que constituyen una fauna completamente oenigense.

2 y manchas del 16. Fúndase este método en que, si el pigmento es característico de cada raza, lo será en sus tres modos de distribución, y su diversidad puede indicar los cruces; pero en la parte técnica iridológica es indudablemente más completo el método de Bertillon.

La gama de Witchoff comprende las categorías gris azulado, pardo claro, pardo obscuro y negro; la de Topanari es como sigue:

Obscuros

1 Negros y oscuros de todos los matices.

Intermedios

2 Verdes, grises, azules.

3 Pardos.

Claros

4 Azules, gris claro y claros de todos los matices.

El Doctor Beddoe, teniendo en cuenta que el color azul se debe a la carencia al soluto de pigmento en las capas anteriores al negro de la coroides, y que su mayor ó menor intensidad u obscuridad resulta de la mayor ó menor transparencia de dichas capas, une todos los tonos del azul y del gris en los ojos claros, separando de ellos los tonos claros de otros matices de la siguiente manera:

Claros

Azul claro, azul, y azul obscuro,
Gris claro, gris, y gris obscuro.

Tonos oscuros

Verdes.
Gris pardusco.
Pardo claro.

Obscuros

Pardos.
Castaños.
Pardo obscuro.
Negros.
Pardos marrón.

Bertillon, conforme con el anterior, distingue dos grupos primordiales: los fundamentos ó impigmentados (claros de Beddoe), y los pigmentados ó pardos (marrón), considerando todos los demás como mezcla de ellos, y aceptando cuatro variedades de pigmentación, que son: amarilla, anaranjada, castaña y parda; aprecia en el iris dos zonas: la *aureola* central, papilar y centripeta, y la *periferia* ó centrifuga, admitiendo en ambas tres tonos: el azul, intermedio, y pizarra ó gris.

El color pálido no es verdadero claro, sino estriado de blanco.

El cuadro siguiente expresa los siete números distribuidos en grupos:

Sin pigmento

1 a) Azul; b) intermedio ó violeta; c) pizarra.

Con pigmento

- 2 Amarillo.
- 3 Anaranjado.
- 4 Castaño.
- 5 Pardo (marrón).
- 6 Pardo irisado ó verdoso.
- 7 Pardo puro.

Asimila Bertillon los verdes á los castaños y los grises al azul amarillado ó azul pálido; violeta si son claros, y azul violeta si son oscuros; los llamados negros son intensidades extremas de los diversos matices. Generalmente marcan acordes la intensidad del pigmento y su extensión hacia la periferia; si hay aureola, se escribe como denominador — castaño —; si un elemento azul

domina, se escribe el otro en paréntesis; y si el primero llega á cubrir el segundo, se subraya aquél. En resumen, las fórmulas descriptivas de los colores del iris constan de cuatro líneas, que son:

1.º Número de clase, que se expresa por una ó más cifras, según la certidumbre de la observación.

2.º Aureola, que puede ser de forma dentada, concéntrica ó radiante, color amarillo, ana-

rampado, castaño ó pardo, y de tono claro, medio ó oscuro.

3.º Periferia azul, intermedia ó violeta, y pizarra, á veces verde y de uno de los tres tonos.

4.º Particularidades, cuando se presentan.

Así, la fórmula

$$\frac{1}{2} \frac{1}{3} \frac{1}{4} \frac{1}{5}$$

indica un ojo castaño intermedio, con la aureola concéntrica de tono medio, con la periferia intermedia verde clara y sin particularidades.

La observación con la escala de Bertillon, en que se distinguen cuatro matices (pardo, verde, azul y gris) y cinco intensidades en cada uno, a partir de la más oscura la más clara, se hace teniendo en lado de mirar de frente. Es de advertir que los colores de la escala se alteran con el tiempo, principalmente en los largos viajes por mar, y además se va notando bastante desmido y ligereza en la confección de estas escalas, como se podría demostrar con ejemplares de adquisición reciente.

El color del iris, como el de la piel y el del pelo, varía en las primeras edades, obscuriendo algo generalmente, por lo que las estadísticas escolares no dan resultados verdaderamente comparables con las fundadas en observaciones de adultos. Las estadísticas de color en los pueblos blancos deben fundarse de preferencia en el del iris, por definirse mejor que el de la piel y el pelo, y por ofrecer mejores condiciones de equilibrio en el mestizaje de razas rubias con morenas; en caso de utilizarse los tres elementos pueden hacerse después grupos de combinación, reuniendo, por ejemplo, la piel oscura, el cabello, bigote y barba rubios y los ojos azules en un tipo, y considerando como productos de mestizaje la combinación de alguno de estos caracteres con los de otro grupo.

Utilizando nosotros Hoyos Sáinz y Aranzadi, *Lecciones de Antropología*, 1899, los datos tomados por los jueces de instrucción y militares que acompañan las requisitorias y llamamientos de los delinquentes y desertores, podemos dar algunas noticias sobre la repartición del color de los ojos en las 18 provincias de España, exceptuando las islas Canarias. Si bien no corresponde a la población normal la presente estadística, compuesta de 3261 observaciones, puede asegurarse que las diferencias son nulas, pues la variación del tipo delincente, si existe, se hará en todos casos con igual relación a cada tipo regional. La exigida omisión de la observación también se cumple por la misma multiplicidad de los observadores, que, sin ideas ni prejuicios, coinciden en la apreciación de los caracteres bajo un criterio general en toda España; y así vemos que todos aceptan la misma división, que si no fuera uniforme y equivalente no daría resultado alguno en la distribución geográfica de sus términos.

En principio, puede afirmarse que la coloración del iris es más oscura y fuerte en España que en el resto de Europa, pues únicamente los números correspondientes á intensidades medias y oscuras tienen verdadera representación, porque aunque se presentan las otras es en número pequesísimo y aislados los diversos casos. Agrupando en tres categorías por la intensidad, de tal manera que se incluyan en los oscuros, no sólo los calificadas de tales en las requisitorias, sino también los pardos, tenemos:

| | | |
|--------------------|----------|------------|
| Oscuros, | 6 grupos | 53 por 100 |
| Medios, | 3 » | 27 » |
| Claros, | 14 » | 20 » |

donde se ve el predominio de los oscuros, aun con una escala y con terminología hecha, por así decirlo, para España; pues si aceptamos la de Beddoe, por ejemplo, los oscuros llegan á 80,9 por 100 y los verdaderamente claros sólo á 17,7, variando, según las regiones, del modo siguiente la proporción de oscuros:

| | |
|--|--|
| Oscuros, así clasificados en las requisitorias | |
| 20,7 por 100 | |

| | |
|----------------------|------|
| Galicia, | 27,0 |
| Aragón, | 26,3 |
| León, | 25,1 |
| Andalucía, | 23,8 |

Coloración de los ojos

Por el Dr. V. G.

| | |
|------------------------------|------|
| Vasco-Navarra, | 19,5 |
| Aragón, | 19,4 |
| Castilla la Vieja, | 19,2 |
| Asturias, | 19,1 |
| Murcia, | 19,0 |
| Castilla la Nueva, | 18,9 |
| Extremadura, | 18,8 |
| León, | 18,7 |
| Valencia, | 18,6 |
| Galicia, | 18,5 |
| Cataluña, | 18,4 |
| Andalucía, | 18,3 |
| Granada, | 18,2 |

No pudiendo presentar un tipo, como en la

| | |
|------------------------------|------|
| Vasco-Navarra, | 19,5 |
| Aragón, | 19,4 |
| Castilla la Vieja, | 19,2 |
| Asturias, | 19,1 |
| Murcia, | 19,0 |
| Castilla la Nueva, | 18,9 |
| Extremadura, | 18,8 |
| León, | 18,7 |
| Valencia, | 18,6 |
| Galicia, | 18,5 |
| Cataluña, | 18,4 |
| Andalucía, | 18,3 |
| Granada, | 18,2 |

parte sería por no poder considerarse como definitivas las conclusiones, vemos la distribución provincial y regional de la coloración de los ojos.

Los ojos y de coloraciones, así se presentan se dividen en 19,3 por 100, y los ojos claros en 24 provincias que pasan esta proporción, la cual de las cuales figura Cáceres con más de 25, y Segovia, Toledo y Caceres con más de 20, formando el núcleo de esta coloración en las provincias del Centro, Aragón y Extremadura, y dando la siguiente agrupación de regiones:

Azules: 19,3 por 100

| | |
|------------------------------|------|
| Castilla la Nueva, | 19,5 |
| Aragón, | 19,4 |
| Extremadura, | 19,0 |
| León, | 18,9 |
| Castilla la Vieja, | 18,8 |
| Baleares, | 18,7 |
| Valencia, | 18,6 |
| Cataluña, | 18,5 |
| Andalucía, | 18,4 |
| Granada, | 18,3 |
| Vasco-Navarra, | 18,2 |
| Galicia, | 18,1 |
| Murcia, | 18,0 |
| Asturias, | 17,9 |

Los ojos *grises* comprenden varias coloraciones derivadas del azul y verde, con alguna mezcla o aureola castaña y parda, que impide que aparezca el azul de un modo limpio y neto; forman una región perfectamente limitada, que comprende la media media y alta del Ebro, o sea Aragón, las provincias vascas y Navarra, y Logroño, Burgos y Santander, es decir, las que se ofrecen á las invasiones europeas que entran por el centro y O. del Pirineo, sitio de donde irradian los ojos grises, que en Navarra pasan de la tercera parte, y en las provincias limítrofes de la cuarta por término medio, bajando luego á 10 por 100 en Castilla la Vieja, y á los valores de la siguiente tabla en las restantes regiones:

Grises: 6,0 por 100

| | |
|------------------------------|------|
| Vasco-Navarra, | 27,0 |
| Aragón, | 26,3 |
| Castilla la Vieja, | 25,1 |
| Baleares, | 24,8 |
| Murcia, | 24,7 |
| Asturias, | 24,6 |
| León, | 24,5 |
| Castilla la Nueva, | 24,4 |
| Cataluña, | 24,3 |
| Galicia, | 24,2 |
| Valencia, | 24,1 |
| Granada, | 24,0 |
| Andalucía, | 23,9 |
| Extremadura, | 23,8 |

Uniendo los azules y grises en un grupo que se conserva homogéneo, y cuyos valores aumentan y son más constantes sus límites, vemos aparecer una región de ojos claros, en forma an-

señalada en la naturaleza, y en la que se han observado los fenómenos de cristalización, siendo por vía seca y a temperatura muy elevada, sirven para dar luz acerca del génesis del hierro oligisto en la naturaleza, y al propio tiempo constituyen la base de los modelos y más perfectos no todos de su síntesis ó reproducción artificial. Respecto de lo primero, solo hemos notado que los procedimientos generadores son varios, pero más que el punto de partida lo constituyen los mismos materiales ferruginosos, aunque tratados de diverso modo, para que resulte el oligisto a modo de producto secundario ó accidental de otras reacciones químicas, conforme puede advertirse en las observaciones hechas por Kuhlmann, tratando de regenerar la manganesa, utilizada para obtener cloro; otras veces cristaliza el óxido ferrico procedente de alguno de sus hidratos, cuando no es producto de las descomposiciones del endorrito que constituye el hierro espático, tratado conforme tiene indicado el famoso Bousingault.

Citan los autores, en primer término, los memoriales y clásicos experimentos de Gay-Lussac, referentes a la síntesis y formación del oligisto en los volcanes; estos trabajos datan de 1823, y su importancia no es preciso enunciarla; ellos inauguran un método fecundo en resultados y muy general, tratándose de la reproducción de ciertos minerales. El fundamento del mismo reside en las acciones del vapor de agua, á temperatura muy elevada, correspondiente al rojo vivo, sobre el cloruro ferrico, asimismo en estado de vapor, con lo cual resulta formado el sesquióxido de hierro; en otros experimentos realizados en la misma época se hacía pasar, también al rojo, vapor de agua sobre una mezcla de sulfato de hierro y cloruro de sodio. Aparte de esto, el propio Gay-Lussac ha demostrado que el cloruro de sodio se descompone por el vapor de agua en presencia de los silicatos, desprendiéndose ácido clorhídrico, cuyo gas se desprende abundante, hecho de la mayor importancia, porque explica la formación del ácido clorhídrico en los volcanes, y cómo el cloruro sódico puede servir de barniz para la loza y el barro.

En muchos casos, cuando menos, se han puesto en claro las condiciones y circunstancias en las cuales se origina el sesquióxido de hierro, empleando los generadores en estado gaseoso y á temperatura bastante elevada. En 1833 realizó Haldat la misma síntesis apelando á distinto procedimiento: su método consistía, esencialmente, en hacer actuar el vapor de agua sobre un alambre de hierro enrojecido; resulta el mineral cristalizado en romboedros de rara perfección, cuyo tamaño alcanza hasta 2 milímetros. Cuando la temperatura se eleva más del grado indicado, en lugar de formarse el sesquióxido de hierro produce el óxido ferrico ferrico, que constituye el hierro magnético, demostrándose en semejante hecho la influencia del calor en las acciones del vapor de agua sobre el hierro, en las circunstancias que se han indicado.

Trató Schumann de aplicar un procedimiento por vía húmeda á la reproducción artificial del hierro que estudiamos, y, contrariamente á lo observado respecto del sesquióxido de aluminio, sólo obtuvo, aplicando su método general, una variedad de oligisto, amorfa é inatacable por el ácido nítrico; procedió calentando en tubos cerrados, y á la temperatura comprendida entre 150 y 250°, el sesquióxido de hierro precipitado, mezclado tan sólo con agua pura; en otros casos empleaba diluciones de cloruro de sodio ó cloruro de calcio, y en otros experimentos, al mismo fin encaminados, valióse de las reacciones efectuadas en caliente, por vía húmeda y bajo presión, entre el cloruro ferrico y el carbonato de sodio ó el carbonato de calcio. De 1851 datan los trabajos de Durocher, relativos al mismo asunto de la síntesis del hierro oligisto, si bien los resultados son poco concluyentes, en cuanto no se consigue solo y aislado el sesquióxido de hierro; mas la reacción utilizada permitió al experimentador citado el tener juntos dos de los términos de la serie de oxidación del hierro: todo el sistema consistía en poner á la doble descomposición, llevada á cabo á temperatura elevada, entre el cloruro ferrico y el carbonato amónico. De 1853 son los experimentos de Daubrie, relacionados con los de Gay-Lussac, que inauguraron la serie que nos ocupa; el tuvo este profesor buenos cristales de sesquióxido de hierro con sólo hacer actuar el vapor de cloruro ferrico sobre la cal viva, calen-

los compuestos, como en aquel procedimiento de Haldat. Sin embargo los principales ruidos, como no lo es de su origen, y en este caso de oligisto producido en la naturaleza, se refieren á los modernos han dicho *Allegri*, observando rastros de antiguo óxido de hierro en la composición de ciertos minerales. No así, en A. y C. de la leche, se encuentra el año de 1876, en un depósito, en el que se hallan las esferas, de las endes de S. y N. en un examen de 100 y de 87, en el de las que llevan la ley de Oligum. La composición viene, pues, á confirmar las conclusiones de Allegri. Muchas de estas monedas antiguas, que se encuentran en una época relativamente reciente, pero las hay de ellas que se encuentran en interiores, o por lo menos contemporáneas á la guerra napoléonica. En consecuencia, debe existir una vez á de que se vala para la cuestión de numerario la composición química de que nos habla repetidamente la historia.

OLIGISTO: *Mn.* Sesquióxido anhidro de hierro, cuya composición química se expresa en la fórmula Fe_2O_3 , y se encuentra en la naturaleza. De este importante mineral de hierro se trata ya en el cuerpo del presente Diccionario, por cuya razón aquí solo ampliaremos con nuevos pormenores lo entonces dicho, comprendiendo de preferencia en la síntesis ó modo de reproducción en los laboratorios esta especie mineralógica, y objeto de la mayor industria. El uso de continuo en ciertos filones coníferos, y también formados en las montañas, se ve en las rocas sedimentarias, y lo hay asimismo en las cristalinas y en ciertos filones ó cuarcos, noticiosos. No es raro el oligisto en las rocas eruptivas, sobre todo en las que forman parte de la serie ácida, y existe, de la propia manera, en los volcenes, formando entonces una variedad peculiar de este mismo yacimiento. Sembrado modo de hallarse útil lo el sesquióxido de hierro, principal mineral explotable de este metal, demuestra como es uno de los cuerpos más diseminados en los terrenos, porque se halla en todos ellos afectando las más variadas formas, que constituyen otras tantas variedades del mineral objeto del presente artículo; así, su conocimiento, á la hora presente, muy completo, y desde el punto de vista de la síntesis es de las especies cuya reproducción llevase á cabo empleando métodos generales, aplicables luego á otros cuerpos.

De un modo accidental se ha visto cristalizado muchas veces el hierro oligisto, en formas pertenecientes al sistema romboédrico así, Hansmann cita el caso de su presencia en las fundiciones de un horn alto en Altenau, del Harz, y Efferts ha descrito los cristales formados en un horno de obra y barro de Oranienburgo; sobre una arilla salbófera, formándose cristales muy singulares de oligisto en un incendio accidental en un bosque de las inmediaciones de las minas de Wiedel, en la Galia austríaca. Habiendo calentado Kuhlmann una gran mezcla de creta en polvo y cloruro de manganeso muy ferruginoso, con objeto de regenerar la manganesa, fabricando al propio tiempo cloruro de calcio, encontró adherida á la pared del horno el mineral que la operación una goela llena de hermosos y bien formados cristales de sesquióxido de hierro puro. De su parte, von Hochstetter tiene indicio la presencia de los mismos cristales romboédricos, aunque pequeñísimos, en el hierro de sulfato de sodio de Hinchay, y Bousingault ha demostrado en 1876 la presencia del hierro oligisto formando una suerte de depósitos cristallinos en las laderas de un horno de R. en las Pueras Orientales, cuyo horno ha sido destinado al beneficio metalúrgico del hierro llamado espático, que es otra variedad de sesquióxido.

Como se ve, son numerosos los casos en los que mediante de forma las reacciones químicas, indispensables en ciertas metalurgias ó en otras grandes industrias, cristaliza y se forma el hierro oligisto, presentando plásticos caracteres que se reconocen en los ejemplares recogidos en los diferentes terrenos donde se halla y en sus principios de su formación. De una parte los hechos observados, de los cuales solo hemos consignado los que revisten mayor importancia, y de

otra las condiciones especiales en que se han observado a ellos los fenómenos de cristalización, siendo por vía seca y a temperatura muy elevada, sirven para dar luz acerca del génesis del hierro oligisto en la naturaleza, y al propio tiempo constituyen la base de los modelos y más perfectos no todos de su síntesis ó reproducción artificial. Respecto de lo primero, solo hemos notado que los procedimientos generadores son varios, pero más que el punto de partida lo constituyen los mismos materiales ferruginosos, aunque tratados de diverso modo, para que resulte el oligisto a modo de producto secundario ó accidental de otras reacciones químicas, conforme puede advertirse en las observaciones hechas por Kuhlmann, tratando de regenerar la manganesa, utilizada para obtener cloro; otras veces cristaliza el óxido ferrico procedente de alguno de sus hidratos, cuando no es producto de las descomposiciones del endorrito que constituye el hierro espático, tratado conforme tiene indicado el famoso Bousingault.

Citan los autores, en primer término, los memoriales y clásicos experimentos de Gay-Lussac, referentes a la síntesis y formación del oligisto en los volcanes; estos trabajos datan de 1823, y su importancia no es preciso enunciarla; ellos inauguran un método fecundo en resultados y muy general, tratándose de la reproducción de ciertos minerales. El fundamento del mismo reside en las acciones del vapor de agua, á temperatura muy elevada, correspondiente al rojo vivo, sobre el cloruro ferrico, asimismo en estado de vapor, con lo cual resulta formado el sesquióxido de hierro; en otros experimentos realizados en la misma época se hacía pasar, también al rojo, vapor de agua sobre una mezcla de sulfato de hierro y cloruro de sodio. Aparte de esto, el propio Gay-Lussac ha demostrado que el cloruro de sodio se descompone por el vapor de agua en presencia de los silicatos, desprendiéndose ácido clorhídrico, cuyo gas se desprende abundante, hecho de la mayor importancia, porque explica la formación del ácido clorhídrico en los volcanes, y cómo el cloruro sódico puede servir de barniz para la loza y el barro.

En muchos casos, cuando menos, se han puesto en claro las condiciones y circunstancias en las cuales se origina el sesquióxido de hierro, empleando los generadores en estado gaseoso y á temperatura bastante elevada. En 1833 realizó Haldat la misma síntesis apelando á distinto procedimiento: su método consistía, esencialmente, en hacer actuar el vapor de agua sobre un alambre de hierro enrojecido; resulta el mineral cristalizado en romboedros de rara perfección, cuyo tamaño alcanza hasta 2 milímetros. Cuando la temperatura se eleva más del grado indicado, en lugar de formarse el sesquióxido de hierro produce el óxido ferrico ferrico, que constituye el hierro magnético, demostrándose en semejante hecho la influencia del calor en las acciones del vapor de agua sobre el hierro, en las circunstancias que se han indicado.

Trató Schumann de aplicar un procedimiento por vía húmeda á la reproducción artificial del hierro que estudiamos, y, contrariamente á lo observado respecto del sesquióxido de aluminio, sólo obtuvo, aplicando su método general, una variedad de oligisto, amorfa é inatacable por el ácido nítrico; procedió calentando en tubos cerrados, y á la temperatura comprendida entre 150 y 250°, el sesquióxido de hierro precipitado, mezclado tan sólo con agua pura; en otros casos empleaba diluciones de cloruro de sodio ó cloruro de calcio, y en otros experimentos, al mismo fin encaminados, valióse de las reacciones efectuadas en caliente, por vía húmeda y bajo presión, entre el cloruro ferrico y el carbonato de sodio ó el carbonato de calcio. De 1851 datan los trabajos de Durocher, relativos al mismo asunto de la síntesis del hierro oligisto, si bien los resultados son poco concluyentes, en cuanto no se consigue solo y aislado el sesquióxido de hierro; mas la reacción utilizada permitió al experimentador citado el tener juntos dos de los términos de la serie de oxidación del hierro: todo el sistema consistía en poner á la doble descomposición, llevada á cabo á temperatura elevada, entre el cloruro ferrico y el carbonato amónico. De 1853 son los experimentos de Daubrie, relacionados con los de Gay-Lussac, que inauguraron la serie que nos ocupa; el tuvo este profesor buenos cristales de sesquióxido de hierro con sólo hacer actuar el vapor de cloruro ferrico sobre la cal viva, calen-

lignitos verdadera importancia para la industria alemana, que utilizó a sus diversas variedades con los nombres de *acalache*, lignito fibroso y terroso, carbón de marismas y una variedad particular del país que la recibió el nombre de *preussita*, empleada para la fabricación de la patalla, y que se distingue por su escaso peso, notadamente esponjosa y color amarillo, siendo también el tipo de materia semejante a la *pey*.

Los lignitos forman a veces depósitos irregulares en forma de lentejas o en capas que llegan a alcanzar verdadero desarrollo, pues en Meissen existe una de más de 30 metros, y en Magdeburgo otras varias de 20; las capas no son uniformes, sino que presentan, por el contrario, extremadas variaciones, no siendo raro encontrar varios lechos de lignites superpuestos, como ocurre en Rixtedt, donde se presentan cinco, y en Muschan seis.

La formación oligocena lignífera de Sajonia presenta un característico depósito horizontal de 50 a 10 metros, que recubren las formaciones sedimentarias más antiguas, y en el cual pueden distinguirse los siguientes miembros:

1. Arcilla plástica blanca ó de color gris claro, de 10 a 12 metros de potencia, y que contiene numerosos cristales de yeso.
2. Zona de los nódulos, formada por arenas ligníferas en una capa arenosa arcillosa de 20 centímetros á 2 metros de espesor, conteniendo nódulos cuyo peso oscila entre una libra y un quintal, de contorno variado y formado de cuarzos compactos y finamente cristalinus, en las cuales se encuentran grandes cristales de cuarzo más ó menos completamente desarrollados; de este nivel provienen los nodulos diluviales y aluviales extendidos por toda Alemania profusamente, especialmente en la parte N.
3. Lecho lignífero inferior, de 2 á 3 metros de potencia, que algunas veces aumenta y hasta puede dividirse en dos por la interposición de una capa de arena.
4. Arena cuarzosa pura, formada por numerosos cristales de cuarzo de pequeño tamaño, á los que se unen hojuelas de mica, apareciendo todo ello impregnado por óxido de hierro, carbonato de cal y ácido silícico, que á veces constituyen un verdadero cemento que empausa las arenas.
5. Lecho lignífero superior de 1 $\frac{1}{2}$ á 3, y aun a 5 metros de potencia, siendo los lignitos terrosos y puros, y estando á veces separados entre sí por capas de arena.

Por encima de los anteriores depósitos se encuentran las formaciones oligocenas posteriores.

Al principio de este período la llanura baja del N. de Alemania, y las dos bahías de la parte S. de ella unidas, debían formar una región cubierta de lagos de agua dulce, de marismas y de turberías, en la que se desarrollaba una exuberante flora sub tropical, viviendo en sus aguas multitud de peces y moluscos. Grandes masas de madera flotante llegaban á las lagunas, formando deltas que originaban los lignitos en unión con las plantas desarrolladas en el mismo sitio. El principal elemento de estos lignitos es la madera de las coníferas, y más especialmente de las cupresneas, encontrándose en las capas de lignito del Hart, troncos de *Taxus Aylex* y *Taxosplea Gayeri*, así como en Siberia el *Cupressinophum ponderosum*, *protuberis* et *hypoleuca* y de *Taxus Aylexii*, y cerca de Leipzig se han encontrado la *sequoia euatlant*, *Lobodites Lamnary* y *Etula*. Mientras que los lechos de lignito están formados por las coníferas, las arenas y arcillas que los acompañan contienen de ordinario numerosos restos de angiospermas, especialmente de hojas, pertenecientes a los géneros *Cercis*, *Laurus*, *Cinnamomum*, *Magnolia*, *Fraxinoides*, *Ficus*, *Sassafras*, *Alnus*, *Acer*, *Juglans* y *Etula*; las palmeras están representadas por los géneros *Sabal*, *Flabellaria* y *Thamnia*, presentando en conjunto esta flora una vegetación análoga á la que hoy tienen la Florida y la Luisiana.

Formaciones marinas de Egehu: las tierras cubiertas por los depósitos que acabamos de describir fueron posteriormente transformadas en el fondo de un mar en el que se depositaron sedimentos, constituyendo las formaciones que llevan el nombre de depósitos oligocenos inferiores del Egehu ó arenas de Magdeburgo, que son extremadamente ricas en animales marinos, especialmente moluscos.

La serie de capas conteniendo ámbar en Sam-

Respecto de la síntesis ó reproducción artificial del olivino, añadiremos aquí algunos pormenores relativos á los experimentos hechos, no sin que concurran por un éxito satisfactorio. Se ha acudido á un procedimiento directo, consistente en fundir juntos los silicatos considerados elementos constitutivos de los cuersos á cuya serie pertenece el que nos ocupa; así hizo Berthier en sus experimentos de 1823, y más tarde aplicó á los mismos cuersos sus clásicos procedi-

ONCÓMERO: m. *Zool.* Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los heterópteros, familia de los edelénidos, descrito primeramente por Say, y cuyos caracteres más importantes son los siguientes: cabeza estrecha por delante, formando una escotadura bastante grande; esternas pequeñas; antenas largas, cilíndricas; el primer artejo más corto que los demás, sobrepasando ó llegando al menos al borde anterior de la cabeza; pico largo que llega casi hasta la inserción de las patas intermedias; pronotum con los bordes aplanados, más ó menos arqueados; los ángulos posteriores salientes, pero redondeados, cortados oblicuamente por detrás de estos ángulos, con el borde posterior ligeramente arqueado y no muy avanzado sobre el escudo; sin quilla esternal; escudo prolongado en punta muy aguda sobre la membrana de los élitros y hasta más allá de la mitad del abdomen; lito con su membrana separada de la parte coriácea por un reborde elevado y de forma semicircular, de modo que el conjunto de las dos membranas ofrece la forma de un corazón; la porción membranosa con numerosas venas, 16 á 20 rectas y fuertes, y no prolongada hasta más allá de la mitad del abdomen; este ancho, desbordando á cada lado de los élitros; punta ventral, fuerte y larga, extendiéndose hasta las patas anteriores en forma de lanza, ancha en su base; región anal de las hembras bastante pequeña; placa anal de los machos igualmente pequeña, estrecha y escotada circularmente en su extremo; patas fuertes, las anteriores un poco más pequeñas que las intermedias;

cielo. Por mucho tiempo se ha creído que las maderas, por ejemplo, eran opacas, sin embargo, el descubrimiento de Newton ha hecho ver que los rayos X pasan a través de las maderas, como de muchos otros cuerpos que son tan opacos. Ello que también se ha verificado por otros, en la práctica, es que como las que preparan los batidores de oro es transparente, siendo verificado a través de él para

Y así se ve, en esta fotografía, el resultado de la resolución, pues cuerpos tan simples como el diamante están siempre ahí, pero se ve a plena luz del día, vista por la luz, cuando el carbono, que tiene la misma composición, es casi absolutamente opaco, porque una molécula tan pesada como el carbono, este colocado entre los cuerpos opacos, y una masa de cristal que es casi diáfana; que el agua y el aceite, transparentes ambos, al mezclarse producen un cuerpo semioptico; que el vino de Champagne, tan transparente, al desmenuzarse las burbujas de un gas transparente, como el ácido carbónico, se hace turbio; que el papel lo sea cuando sus poros están envueltos de aire, y al taparlos con un lamina de acetato se hace transparente, son fenómenos que por mucho tiempo han llamado la atención de los físicos, sin acritar con la explicación de los hechos.

Deja Brissón en 1891 que así todos los hombres y muchos filosos, como el pueblo, tenian la preocupación de que un cuerpo opaco es tenebroso porque no admite luz al nito de sus poros, y porque está lú. Se vea si pudiese por ellos, de parte a parte, y al tráside destruir esta idea dice que, exceptuando los primeros elementos de que se componen los cuerpos, no hay un cuerpo en la naturaleza que no sea accesible y penetrable por la luz: que la luz atraviesa el agua y los demas líquidos simples; que penetra las chapitas de oro, plata y cobre, desmilita y tin delgadas que están en equilibrio con los líquidos corrosivos en que las pone en disolución; que los cuerpos que nos parecen mas simples como la arena y la sal, son transparentes, y los mismos cuerpos, por poco compuestos que estén, admiten facilmente la luz a proporción de la uniformid y del reposo de sus partículas; que el vidrio, el cristal, y principalmente el diamante, casi no se componen sino de hermosas arenas y de algunas sales mas o menos finas, por cuya razon no oponen muchos obstaculos al tránsito de la luz; pero que no sucede lo mismo con una esponja, con una pizarra, con un pedizo de mármol; que todos estos cuerpos que llamamos opacos, colocados entre el Sol y nuestra vista, reciben, á la verdad, la luz como unas cribas, pero la desvian, la embotan, é impiden que llegue simplemente hasta el ojo.

Según los cartesianos, la opacidad de un cuerpo proviene de que los poros de este cuerpo no están rectos ó situados directamente los unos al extremo de los otros, ó mas bien que no son permeables por todas partes. Brissot añade que se pueda conceder que, para que un cuerpo sea transparente, es preciso que sus poros sean rectos, ó á lo menos permeables en toda su longitud; pero se le ocurre la duda de por qué el agua, cuyas partículas son tan fáciles de conocer, es transparente, para lo cual siempre ha de tener sus poros rectos y permeables en todos sentidos, en tanto que el papel y los paños de oro son impenetrables á la luz, y por consiguiente, según los cartesianos, no han de tener sus poros derechos, y procura otra explicación por el mismo ó parecido camino iniciado por aquellos, explicación que no deja de ser curiosa. Dice que todos los cuerpos tienen muchos más poros y vacíos

los cuerpos tienen más los poros y varios de los que se necesitan para que una infinidad de rayos pueda atravesarlos en línea recta sin encontrar a ninguna de sus partículas sólidas: en efecto, dice, el agua es 10 veces más ligera, es decir, más rara que el oro, y, sin embargo, el mismo oro es tan raro que las emanaciones magnéticas lo atraviesan sin ninguna dificultad, y que el mercurio penetra fácilmente sus poros, que también penetra el agua por compresión: luego se sigue que el oro tiene más poros que partes sólidas, y con mayor razón el agua: luego parece que la opacidad de un cuerpo no proviene de que le falten un número de poros derechos, y si más bien, según los filósofos newtonianos, de la desigual densidad de las partículas ó de la magnitud de los poros, que están vacíos ó llenos de una materia diferente de la del

[illegible]

Newton pretende, en el libro II de su *Optica*, que la opacidad de los cuerpos proviene del gran número de reflexiones que en sus partes internas sufre la luz; pues según él, entre las partículas de los cuerpos opacos y entre las de los cuerpos *claros* hay muchos espacios vacíos o llenos, de medios de densidad diferente de la de estos cuerpos; de donde deduce que la principal causa de la opacidad es: ó la discontinuidad de las partículas de los cuerpos opacos, ó la diferente densidad de las partículas que los componen, porque hay cuerpos opacos que se vuelven transparentes cuando se llenan sus poros de una sustancia cuya densidad es igual, ó a lo menos se acerca mucho a la de las partículas de estos cuerpos, lo cual sucede con el papel mojado ó dado de aceite; cuando está seco sus poros se

[illegible]

4. The second step is to compare the results of the two experiments. In the first experiment, the data are compared to the theoretical predictions. In the second experiment, the data are compared to the results of the first experiment. This step is repeated until the results are consistent.

[illegible][illegible]

Si se admite, con los antiguos, la ya de-terrida teoría de la emisión, el fluido, en abo-
una cantidad menor sobre un cuerpo, el digamos, le
atravesará o no, pasando por entre sus poros en
cantidad mayor o menor, según la resistencia
que en el cuerpo encuentre esta sustancia, que
se opone a la primera acción, ira acumulando
parte de aquella fuerza a la luz, siendo el ob-
stáculo por el cuerpo; y si al llegar a la otra signifi-
cación del cuerpo ensayado, la opuesta a la otra
por la cual entre, si conserva una energía su-
ficiente, saldrá del cuerpo disipando de tanto
en tanto representa la energía consumida, y el
cuerpo mismo como menos transparente o trans-
lúcido; si le agotó toda su energía antes de
salir del cuerpo, este será opaco; mas como la
energía se va gastando a medida que la ha atrave-
sado las capas sucesivas, podrá suceder que el
cuerpo considerado sea opaco por su espesor y la
materia que lo forma no lo sea, cual está lo
que que en gases, con el oro; pero todo esto im-
portando poco a los sentidos, que solo
pueden juzgar por la sensación que reciben, no
por la realidad del fenómeno.

De aquí se deduce que solo serían capaces los cuerpos en que no existiera la porosidad; pues siendo la materia impenetrable, la resistencia en la superficie sería infinita; no habiéndal serción de luz, y toda ella se reflejaría sin la menor pérdida sobre la superficie del cuerpo opaco.

La consecuencia de esto es que no hay energías opacas, y que la opacidad no es sino una propiedad relativa.

Mejor es poniendo de la tona de la emisión, que sólo un mínimamente estubo de la tónica que cancela, vergüenza a las no demás teorías de las modulaciones.

No hay vacío en el espacio libre, en estado de corte, llenando todos los vacíos que dejan los densos cuerpos, incluso los espacios intermoleculares.

Interes, que en conexión de cierta manera, comienza a vibrar en determinado sentido y a medida que los nervios y el movimiento especial del cuerpo, este movimiento se transmite por el mismo a todos los cuerpos en relación de contacto con él, siguiendo las leyes generales de la Mecánica; si en el camino que sigue la vibración se interpone un cuerpo, aunque era sensible a la influencia de este movimiento, entra en una vibración y una vibración de la misma especie que la causa que la produce; pero esta vibración, por las mismas leyes de la Mecánica, encuentra mayores resistencias en la masa del cuerpo que el estar en libertad, porque tiene que poner en movimiento una masa mayor; la vibración se torna menos intensa, e iría disminuyendo de intensidad a medida que va recorriendo

se deduce que serán tales todos aquellos que se obtienen en el cráneo puesto en la posición que le corresponde en el vivo, y que se obtienen por proyección, que, como se dice, son las medidas que se toman en un objeto en celdas a diferentes planos sobre los que se han perpendicularizadas u oblicuas, según sea la posición de la zona o central.

Además de estas proyecciones hay una porción de caracteres que se llaman de *caracteres*, que no se pueden estimar por mediciones, y para los cuales es indispensable tener en cuenta la disposición natural del cráneo, y estos son los que se refieren a los contornos del cráneo, curvas parciales, y a todos los demás caracteres de forma.

Los estímulos se toman por medio de las normas, que no son más que la apreciación de las partes y zonas de un cráneo miradas en una dirección determinada, y que están también en el grupo de los caracteres estéticos.

El nombre de estímulos le pusieron Lignonard porque, refiriéndose a la forma que nuestra tradición indoeuropea ha esculpido como representación del sentimiento de lo bello, nos dan estos caracteres lo que forma la belleza de la figura humana, su vida propia, la que le da corrección y expresión en una actitud natural, fisiológica, conforme al objeto. Atómase Lignonard en la introducción del sentimiento estético personal para el análisis de estos caracteres con la autoridad de S. P. Hensen, que sostiene que no hay una orientación constante para todos los cráneos, sino que cada uno tiene la suya propia, que es preciso descubrir por esta intuición o sentimiento estético.

Sin disentir ahora las condiciones y valor de las consideraciones de *orientación* del cráneo en Craniometría, y repitiendo tan solo que para todo el sistema de las proyecciones es preciso orientar de antemano la posición del cráneo según su plano de referencia, enumeraremos los principales aparatos que para fijar esta posición se han ideado.

Del *craniostat* ya se habló al describir el estereógrafo, en el que es un aparato indispensable para fijar la posición del cráneo que se dibuja; es un soporte metálico y pesado que lleva una columna, a la que se une un resorte de acero, que puede graduarse por un tornillo de presión; en la columna resalta y se fija por un muelle, y mejor, en el modelo que hemos construido, por un tornillo de presión, el soporte del cráneo, *à l'ibelle* de los franceses, que es una pieza de madera en forma de escaña en cuya rama vertical está tallado el canal para fijarle a la columna, y en la horizontal, suficientemente ancha para que puedan descansar en ella los cóndilos occipitales, lleva una alarga lera terminada por una lamina vertical de acero que se fija en la posición necesaria para que el extremo de dicha lamina sirva de apoyo al punto alveolar o medio de los incisivos superiores. Así dispuesto el aparato, introducida por el agujero occipital la columna, que debe ser graduada, descansa el cráneo por los tres puntos que determinan el plano alveolo occipital.

El *craniostato* sirve para determinar el plano de los ejes orbitarios, y consta en su totalidad de tres partes: primera, base o soporte, la cual por una placa de madera sobre la que van unas piezas destinadas a dar al cráneo la posición debida, y son: un soporte cúbico, sobre el que reposan los cóndilos occipitales, y una aguja que atraviesa horizontalmente una pieza de madera, estando su punta exactamente en el mismo plano superior del soporte cúbico que viene a fijarse en el punto alveolar, de modo que resulta horizontal el plano alveolo occipital. Detrás del soporte, y para fijar los cráneos que se inclinan hacia atrás, una pieza en forma de cuña que se mueve entre dos laminas laterales de atrás á adelante. Una vez fijado el cráneo, hay que colocar el *orbistato* ó segunda parte, que consiste en una barra que por un resorte elástico, equilibrado por dos laterales que llevan unos toques ó piezas metálicas, en medio de las cuales va un agujero para introducir las agujas orbitarias una vez colocada, de modo que los dos toques se fijan en la parte superior e inferior de la órbita, correspondiendo entonces el agujero al eje de la misma. Las *aguja orbitaria* llevan un botón ó toque que se fija en el orbitostato, habiendo introducido las agujas en el agujero orbitario; otro botón, colocado á 10 centímetros del primero, sirve para medir con una escuadra graduada la

altura sobre el plano del quíbrado de los puntos de los ejes orbitarios del centro de la órbita óptica. A continuación viene el *orbistato* que sirve para medir la altura sobre el plano del quíbrado de los puntos de los ejes orbitarios del centro de la órbita óptica.

El *craniostato* y el *orbistato* sirven para determinar la posición del cráneo en el plano de la órbita óptica, y para medir la altura sobre el plano del quíbrado de los puntos de los ejes orbitarios del centro de la órbita óptica.

El principal de los métodos es el *proyector*, que sirve para proyectar el cráneo en el plano de la órbita óptica, y para medir la altura sobre el plano del quíbrado de los puntos de los ejes orbitarios del centro de la órbita óptica. El *proyector* es un aparato que sirve para proyectar el cráneo en el plano de la órbita óptica, y para medir la altura sobre el plano del quíbrado de los puntos de los ejes orbitarios del centro de la órbita óptica. El *proyector* es un aparato que sirve para proyectar el cráneo en el plano de la órbita óptica, y para medir la altura sobre el plano del quíbrado de los puntos de los ejes orbitarios del centro de la órbita óptica.

Fundase su método en la necesidad de fijar un buen sistema de proyección del cráneo, centrado con relación a un punto, y respecto al cual se miden las longitudes y la orientación de cada punto craneal y se fija su posición respecto a tres líneas. El plano de proyección ha de cumplir en el espacio una situación orientada, con constante, y parcellosa precisa: 1.º Un craniógrafo en que pueda adoptar el cráneo todas las posiciones; 2.º Un instrumento para orientar el plano de proyección según una dirección fija; y 3.º Un notador geométrico para establecer la intersección del plano de proyección con el plano medio anteroposterior del cráneo. El primero es un complicado aparato mecánico, que puede verse en la figura 9.º de su obra, y que será imposible e inútil describir. El aparato céntrico no es el que preciso, porque solo por las medidas lineales no es imposible obtener las leyes de la curvatura del cráneo, que son muy variables, para lo cual es preciso poder medir las distancias de longitud y altura entre dos puntos vecinos de una curva a una decima de milímetro aproximadamente, cosa que solo puede lograrse con un aparato óptico, que en esencia es un anteojo telescópico adaptado á este uso particular. La unión de los aparatos craniógrafo y céntrico no va hecha sobre una mesa o tabla perfectamente nivelada, que lleva un marco ó bastidor graduado, que sirve para fijar la posición de los instrumentos.

Su procedimiento operativo, que se resume en la obtención de grafos ó dibujos, es relativamente fácil: primero fija el cráneo según el cráneo medio anteroposterior, colocando ya vertical ó en posición primaria, ya horizontal en la secundaria, ó bien apoyado sobre el occipucio en la terciaria; de este modo se verifica su orientación para proceder a su medición craniométrica, que consiste en dirigir el eje del anteojo, fijado por el retículo, a cada uno de los puntos del cráneo que quiera medirse, y ver luego las distancias recorridas en cada movimiento para fijar un punto, ya sean éstas lineales ó angulares. El punto de partida de las latitudes es el plano medio y el de las longitudes el nasio, situándose como positivos las superiores y como negativos las inferiores al él; el origen de las alturas es el basio.

Las medidas forman tres grupos: el primero, de las que se toman estando el cráneo en la posición secundaria apoyado de lado; el segundo, en la primaria sobre la base, da las distancias de puntos situados en el plano medio; y el tercero, en igual posición, la de los puntos situados fuera de este plano, ó sean los laterales; el número de las medidas es de 22 en el primero, 17 en el segundo y 32 en el tercero.

Se comprende inmediatamente que el uso de los símbolos será casi una necesidad en tan com-

pleto y variado sistema de mediciones. El *proyector* es un aparato que sirve para proyectar el cráneo en el plano de la órbita óptica, y para medir la altura sobre el plano del quíbrado de los puntos de los ejes orbitarios del centro de la órbita óptica.

El *proyector* es un aparato que sirve para proyectar el cráneo en el plano de la órbita óptica, y para medir la altura sobre el plano del quíbrado de los puntos de los ejes orbitarios del centro de la órbita óptica. El *proyector* es un aparato que sirve para proyectar el cráneo en el plano de la órbita óptica, y para medir la altura sobre el plano del quíbrado de los puntos de los ejes orbitarios del centro de la órbita óptica. El *proyector* es un aparato que sirve para proyectar el cráneo en el plano de la órbita óptica, y para medir la altura sobre el plano del quíbrado de los puntos de los ejes orbitarios del centro de la órbita óptica.

Los diagramas, que en el objeto final del método trigonométrico, pueden ser, en realidad, que se construyen solo con las medidas lineales, en las órbitas, por el craniógrafo, y en la posición primaria, por el céntrico, y en la posición secundaria, por el céntrico, y en la posición terciaria, por el céntrico.

Con el método de la proyección precisa, determinar de antemano los datos de referencia, uno horizontal que pasa por el basio, y uno perpendicular al centro de la órbita óptica, y uno perpendicular al centro de la órbita óptica, y uno perpendicular al centro de la órbita óptica.

El empleo de los notadores trigonométricos, su mayor ventaja, que trata de hacer de la craniometría un método exacto, solo ordena a los laterales las leyes de la construcción del cráneo, y las fórmulas de sus asimetrías y de las asimetrías. Por eso la sustitución de las medidas lineales por las aplicadas a cada uno de los segmentos por sí mismos, es el mismo espíritu que entra en el método de la craniometría, y la proyección de las medidas, y de aquí la adaptación a un plano de referencia, ya provisto por el craniógrafo para sistema de proyección a él correspondiente.

[illegible]

La *U. c. c.* tiene el mismo tipo subhemisférico, marcada de los primeros dientes en su relinde y de los terceros en su libre; ó al menos fibrosa, que viene de estas esotra luras encorvándose por la cara interior de la umbrela, hasta unirse con el pedículo o manubrio que pende en forma de tronco cónico. El color es verde amarillento, ó centineto. Vive esta especie en las montañas de Acarigua y parte de Oca.

ORNITITA: 1. *Mia*. Fosfato hidratado bicalcico, conteniendo cinco moléculas de agua: es una variedad de la brusita, que se agrupa en torno de esta con la metabrusita, la zangita, la piropnaita, la pincblanita, la sombrerita, la glabapatita, la pégmatita y el guano. Partiendo del tipo de la apatita ó fosfato de calcio, hay una serie de hidratos, sumamente interesantes desde el punto de vista mineralógico, que comienza en la hidropatita, para llegar á la brusita y sus derivados, entre los que se cuenta la ornitita, y éstos, su vez, semejan tránsitos ó intermedios entre el puro fosfato calcico mas ó menos rico en fluoruro y cloruro del propio metal, y los fosfatos débiles ó hidratados de calcio y aluminio, que constituyen los minerales denominados cinelita y tavistopita. Todos ellos tienen su origen en la apatita típica, substancia modificable mediante las influencias solo ella ejercidas por las ma-

termas contenidas en las raíces de la yuca, y de las cuales puede también formarse, entre otras modificaciones, a veces general y a veces localizadas, dobles y de calcio y otros metales, también de nitratos en los procedimientos de elaboración de sus alimentos, reproducidos artificialmente en las plantas, muy a menudo consistentes hasta el tener de las moléculas singulares que no tienen ni peso atómico ni peso molecular en ninguna especie mineral (1). De ahí, por lo que a la titulación por el método de precipitación, se trata de un análisis que puede ser aplicado al líquido, cuya composición y estructura corresponden a la fórmula $\text{CaH}_2\text{P}_2\text{O}_7$ (1). De ahí, se puede pasar a un fosfato de calcio semejante al de la urinita, sin más que añadir una molécula de hidrógeno molecular que da lugar al ácido hipofosforoso $\text{H}_2\text{P}_2\text{O}_6$, cuya composición mineral correspondiente ya es la fórmula $\text{H}_2\text{CaP}_2\text{O}_6$. Estos resultados, sin embargo, por ser veros, y si se hace en formas referibles al sistema mineralógico, por lo general constituyen másas con resonancias, pero no las moléculas, a un punto de que incluso cristales apolares de sus ya existentes en minerales de los del mineral, por donde se advierte que una materia orgánica debe haber intervenido en su genesis. La cantidad de agua mineral total de cada caso eleva hasta el 25 o 26 por 100 a representación en moléculas, que el mineral puede por lo tanto tener una elevación al 100 y vivo hasta el completo se funde, si se coque con mucha dificultad; calenta la urinita con solo metanol en un tubo cerrado convirtiéndose en una masa negra, la cual, humedecida, despierta el olor de hidrógeno fosforado; y mineral sólido en el ácido nítrico, y el líquido incoloro resultante precipita en blanco con el ácido sulfúrico, y en amarillo, estando caliente, con el nitrato de amoníaco.

* ORO: *Lehigh*. Segun Mortillet y otros antropólogos, fue el oro el primer metal conocido, aun antes que el mismo cobre, siendo utilizado por los hombres prehistóricos en delgadas plaques que obtenían mediante el martillo. Entre los más antiguos objetos de este metal, pueden citarse unas espadas de pendientes encontradas en Suiza y en Francia, especialmente en los plátanos de la Edad de la Piedra y el Bronce; se han encontrado también en los túmulos y domos de Francia collares en laminas de oro, y en analogos yacimientos prehistóricos del Mediodía se han encontrado gruesas cuentas del tamaño de una aceituna, de oro macizo, aglomeradas en su mayor longitud, como si para ser ensartadas formando collar, siendo estos objetos de una época intermedia entre las piedras y los metales, lo cual ha servido para que algunos autores pretendan establecer una primera edad del oro, siquiera sea con muy limitado caracter. El oro servia como motivo de adorno en los objetos prehistóricos, como lo demuestran mangos de puñal en bronce, adornos con pequeños clavitos de oro, que se han recogido en diversos puntos de Bretaña y de Inglaterra; en algunos puños de espadas denevas aparecen delgadas hincelas de oro que parecen cubrir los puños fundidos en bronce, y por último pueden citarse como singulares objetos prehistóricos unos vasos encontrados en Escandinavia.

Son numerosos los collares de oro y los especiales objetos de adorno con el nombre de torques, de los cuales se han encontrado algunos en los castros y demás construcciones prehistóricas de Galicia, así como en las aras o gaitas que constituyen los dólmenes de Extremadura. En diversas sepulturas prehistóricas de Francia, y en las tumbas de Hallstatt, se han encontrado fibulas de oro macizo; un bonín del Sena inferior, grandes braceletes; en otro de Nemtalit discos de variable tamaño, y en Castione una notable espiral, formada por alambre muy bien obtenido; en los túmulos de Hlesidy una especie de pinzas y clavos de oro; en Fanchin y otras localidades de Suiza un notable pendeloque de este metal; en la tertulia de Emilia, en Italia, hilos de varios tamaños, análogos a los encontrados con laminas y pendientes en algunos yalafitos suizos. Una colena y rida del mismo metal procede del túmulo de Cunoet, en Finisterre, y diversas espirales y laminas de las construcciones lacustres de Motin, en Suiza, debiendo por último citarse a hilos de los túmulos de Magni, en Francia, diversos adornos y joyas de iguales ya-mientos, en Gulin, en los Baños Pirineos, y un botón de cobre recubierto de oro encontrado en Esh-i Dinamirca.

[illegible]

CRUCEMA del gr. $\kappa\rho\upsilon\varsigma$ "contra" y $\epsilon\mu\alpha$ "poner",
generación de $\epsilon\mu\epsilon$ "ante" y $\epsilon\mu\epsilon$ "ante" y $\epsilon\mu\epsilon$ "ante" por
la importancia de algunos y las más de los traductores
de la célula y las constitutivas y sus más de los
que se, en la que han intervenido y por su diámetro
de las células y algunas y sus más de los.

Que por la creencia, no sucede la formación de las montañas, como ordinariamente se cree, donde, situó el origen y formación de los continentes y relieves terrestres, y de las grandes dislocaciones que han contribuido a formar las cadenas montañosas que, como alpinos, pinos y de él encue, por ejemplo, han contribuido principalmente a la formación del actual aspecto exterior de la Tierra, tal y como la presenta la ciencia moderna, a expensas de *Los Alpes, Los Andes y las Montañas de Siberia*, que son las obras que principalmente se exponen los principios fundacionales de la Creencia.

La Tierra se encuentra sometida, como todo el cuerpo de la naturaleza, a leyes generales, y por lo tanto su actividad se refiere al conjunto, y que, al imprimir modificaciones, afectan a esta totalidad del ser. Para los principios filosóficos fundamentales el volumen del cuerpo lo hace al caso, y la Tierra, a pesar de su volumen, se le llama el impreso e incluye referencias a los seres generales.

En la *Geogenesia* se da puerco teter en cuenta, no solo las causas de índole particular que condicionan mas ó menos profundamente la morfología de la Tierra, sino también las causas generales a las cuales se debe esta morfología.

Así lo han entendido en todo tiempo los hombres pensadores; y aun cuando algunos llegaron a considerar la acción de las aguas como una primera, como un poder de fuerza bastante para lograr las modificaciones del conjunto, la denominó el criterio de atribuir estas modificaciones a la acción de una masa central inmensamente, aquí se narra por la costra sólida, juguete de las expansiones del fuego central. Con este criterio la acción del agua, la acción del aire, la de los seres vivos, son particularidades dinámicas, de volcanismo a liquidez capital importante, su estudio es el de la extensión, y debe parecer al de las otras acciones geológicas; el aire, el agua, los seres vivos, han ido formando terrenos con las mas terribles vicisitudes cuando en el centro del fuego central se ha encargado de levantarlos, arruinarlos y romperlos, para los volcanistas, si aumentaba la temperatura con la profundidad, es una prueba del fuego central; si brota una fuente caliente, si surge un géiser, se ve la mano poderosa del fuego descendente; si trepidación y asolamiento y villas un terremoto, aluse producción con el trueno un volcán; si se agita, es porque alborota; para los partidarios de esta doctrina la verdadera providencia es el fuego; lo eterno, la revolución geológica; lo mas común, el cristianismo.

Elademás un principio general como axiomático, tiene el inconveniente de que, si se undiese a noche, la ciencia sufriría un profundo quebranto, por lo cual principio general estaban suseditas a las particularidades.

En la Geología comienza a mudarse la hoja; ha surgido un principio, no de los enjujes del volcanismo, sino de nos modesto vuelo, le acción mas lenta y continuada. Los geólogos ex-

Let $\mathbf{f}_1, \mathbf{f}_2, \mathbf{f}_3, \mathbf{f}_4, \mathbf{f}_5$ be the five functions defined by

$$\mathbf{f}_1 = \begin{pmatrix} 1 \\ 0 \\ 0 \\ 0 \\ 0 \end{pmatrix}, \quad \mathbf{f}_2 = \begin{pmatrix} 0 \\ 1 \\ 0 \\ 0 \\ 0 \end{pmatrix}, \quad \mathbf{f}_3 = \begin{pmatrix} 0 \\ 0 \\ 1 \\ 0 \\ 0 \end{pmatrix}, \quad \mathbf{f}_4 = \begin{pmatrix} 0 \\ 0 \\ 0 \\ 1 \\ 0 \end{pmatrix}, \quad \mathbf{f}_5 = \begin{pmatrix} 0 \\ 0 \\ 0 \\ 0 \\ 1 \end{pmatrix}.$$

As before, $\mathbf{f}_1, \mathbf{f}_2, \mathbf{f}_3, \mathbf{f}_4, \mathbf{f}_5$ are linearly independent. In fact, they form a basis for \mathbb{R}^5 . To see this, let \mathbf{v} be an arbitrary vector in \mathbb{R}^5 . Then \mathbf{v} can be written as a linear combination of $\mathbf{f}_1, \mathbf{f}_2, \mathbf{f}_3, \mathbf{f}_4, \mathbf{f}_5$ as follows:

$$\mathbf{v} = \begin{pmatrix} v_1 \\ v_2 \\ v_3 \\ v_4 \\ v_5 \end{pmatrix} = v_1 \begin{pmatrix} 1 \\ 0 \\ 0 \\ 0 \\ 0 \end{pmatrix} + v_2 \begin{pmatrix} 0 \\ 1 \\ 0 \\ 0 \\ 0 \end{pmatrix} + v_3 \begin{pmatrix} 0 \\ 0 \\ 1 \\ 0 \\ 0 \end{pmatrix} + v_4 \begin{pmatrix} 0 \\ 0 \\ 0 \\ 1 \\ 0 \end{pmatrix} + v_5 \begin{pmatrix} 0 \\ 0 \\ 0 \\ 0 \\ 1 \end{pmatrix} = v_1 \mathbf{f}_1 + v_2 \mathbf{f}_2 + v_3 \mathbf{f}_3 + v_4 \mathbf{f}_4 + v_5 \mathbf{f}_5.$$

Thus, $\mathbf{f}_1, \mathbf{f}_2, \mathbf{f}_3, \mathbf{f}_4, \mathbf{f}_5$ form a basis for \mathbb{R}^5 . The matrix \mathbf{F} whose columns are $\mathbf{f}_1, \mathbf{f}_2, \mathbf{f}_3, \mathbf{f}_4, \mathbf{f}_5$ is

$$\mathbf{F} = \begin{bmatrix} 1 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 1 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 1 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 1 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 1 \end{bmatrix}.$$

Since \mathbf{F} is the identity matrix, $\mathbf{F}^{-1} = \mathbf{I}_5$. The matrix \mathbf{A} whose columns are $\mathbf{a}_1, \mathbf{a}_2, \mathbf{a}_3, \mathbf{a}_4, \mathbf{a}_5$ is

$$\mathbf{A} = \begin{bmatrix} 1 & 1 & 1 & 1 & 1 \\ 1 & 1 & 1 & 1 & 1 \\ 1 & 1 & 1 & 1 & 1 \\ 1 & 1 & 1 & 1 & 1 \\ 1 & 1 & 1 & 1 & 1 \end{bmatrix}.$$

Since \mathbf{A} is the matrix of all ones, \mathbf{A}^{-1} is the matrix

$$\mathbf{A}^{-1} = \frac{1}{5} \begin{bmatrix} 1 & -1 & 1 & -1 & 1 \\ 1 & -1 & 1 & -1 & 1 \\ 1 & -1 & 1 & -1 & 1 \\ 1 & -1 & 1 & -1 & 1 \\ 1 & -1 & 1 & -1 & 1 \end{bmatrix}.$$

Thus, the matrix \mathbf{B} whose columns are $\mathbf{b}_1, \mathbf{b}_2, \mathbf{b}_3, \mathbf{b}_4, \mathbf{b}_5$ is

$$\mathbf{B} = \mathbf{F} \mathbf{A}^{-1} = \frac{1}{5} \begin{bmatrix} 1 & -1 & 1 & -1 & 1 \\ 0 & 1 & -1 & 1 & -1 \\ 0 & 0 & 1 & -1 & 1 \\ 0 & 0 & 0 & 1 & -1 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 1 \end{bmatrix}.$$

El primer punto de la agenda es el tema de la "reforma de la justicia", que se refiere a la necesidad de mejorar el acceso a la justicia y la eficiencia del sistema judicial. El segundo punto es el tema de la "reforma de la educación", que se refiere a la necesidad de mejorar la calidad de la educación y la formación de los recursos humanos. El tercer punto es el tema de la "reforma de la salud", que se refiere a la necesidad de mejorar la calidad de la atención médica y la cobertura de los servicios de salud. El cuarto punto es el tema de la "reforma de la vivienda", que se refiere a la necesidad de mejorar la calidad de la vivienda y la accesibilidad a los servicios básicos. El quinto punto es el tema de la "reforma de la energía", que se refiere a la necesidad de mejorar la eficiencia energética y la sostenibilidad del sistema energético. El sexto punto es el tema de la "reforma de la agricultura", que se refiere a la necesidad de mejorar la productividad agrícola y la sostenibilidad del sector agrícola. El séptimo punto es el tema de la "reforma de la industria", que se refiere a la necesidad de mejorar la competitividad industrial y la sostenibilidad del sector industrial. El octavo punto es el tema de la "reforma de la infraestructura", que se refiere a la necesidad de mejorar la calidad de la infraestructura y la accesibilidad a los servicios de transporte. El noveno punto es el tema de la "reforma de la cultura", que se refiere a la necesidad de mejorar la calidad de la cultura y la accesibilidad a los servicios culturales. El décimo punto es el tema de la "reforma de la ciencia y tecnología", que se refiere a la necesidad de mejorar la calidad de la investigación científica y tecnológica y la accesibilidad a los servicios de innovación.

[illegible]

La oferta de estas viviendas ha sido en general muy baja, terrestre, aunque por lo que se puede inferir de la encuesta, incluso de los años 1962, 1963, 1964 y 1965 y de los datos para los años 1966 y 1967.

Al mismo tiempo, el sistema de sellos postales de duplicar en todos los tiempos la forma de los relieves, estos sellos, por no tratarse de postales artísticas, y habiendo de haberlos en cantidad, se imprimen de a veces en grandes cantidades, por lo que en ellos, a veces, se han podido encontrar en la misma lámina de impresión.

Tanto ante la escuela como en la vida, el niño rechaza la interferencia del grupo. Entiende que en su mundo tales cosas, semejantes a las que venía haciendo en la niñez, no le pertenecen. La forma de su vida del núcleo familiar, en primer lugar, le ha disminuido el volumen de la familia. En los niños pequeños, con la pérdida de la madre, se pierden importantes relaciones y con ellas el soporte de la estructura psicológica. La pérdida de la madre, por lo tanto, disminuye el volumen de la familia, por lo que el niño se siente inseguro y se preocupa por la pérdida de la madre. El niño se preocupa por la pérdida de la madre, por lo que el niño se preocupa por la pérdida de la madre.

Ambed los dages se son mençat a d'elles diferents activitats culturals i d'oci, i en el moment, les activitats se valen fer amb control. El paper és d'orientar a les grans de ciutat, a les zones se situen les principals activitats d'oci i cultura.

La ciencia geológica recibió un impulso grande con los estudios de Elie de Beaumont. Aunque en un principio de carácter más volcánico, el estudio geológico francés reunió los datos y el sistema de la geología en el terreno de los movimientos de las grandes corrientes, la tectónica, y al mismo tiempo se ocupó de la tectónica en el campo con gran constancia en todos los períodos geológicos. La tectónica geológica, en el sentido que la entendimos hoy, nació del estudio de tan fuerte expresión del terreno que se comienza a darse como compuesto de una tectónica plástica, no teniendo en cuenta la

... y, al mismo tiempo, miles de millones de seres humanos, que se encuentran en la misma situación, se ven obligados a vivir en condiciones de extrema pobreza y de extrema miseria. En consecuencia, el mundo entero se enfrenta a una crisis de conciencia y de valores que exige una respuesta urgente y eficaz. La comunidad internacional debe actuar de inmediato para abordar esta crisis y garantizar que todos los seres humanos tengan acceso a una vida digna y plena.

[illegible]

Las hembras, después de su primera muda,

tienen el cuerpo cubierto por encima de las alas excavadas de un color blanco, letrino se comecadas longitudinalmente en seis filas de nueve o laminas proximalmente cada una. Están divididas en dos por una sutura longitudinal, y unas protegen y cubren a las otras, formando una especie de prisma que parece de vidrio, sostenido en el extremo del abdomen. La parte interior del cuerpo está también protegida por esta sustancia. Basta un ligero friccionamiento para desprenderla al insecto, reduciéndose a polvo los curiosos elementos. Entonces se ve al insecto, negro como

ronse a venderme tan caro, casi todo, de un terreno presentando nuevas cosas que me ofrecían la inserción de las lánminas, pero sin mostrar nada y sin que le afecte lo más mínimo su perla. Al cabo de muchas semanas volvió a ver en la foto del mar no payable, y por fin me lánminas me dispusieron, pero en cantidad nada a la nueva serpiente tan blanca y abundante en la planta, a un mar no payable en los indios, y a un mar no payable en el mar.

Una vez terminado el apostrofo, que me, generalmente al comienzo de la primavera, se

[illegible]

15. a) q not a integer

huevo aun no avivado. Cuando las larvas han adquirido bastante crecimiento en este su o, que podía compararse con el de los mariposales, salen de el y se desparriaman sobre las *Euphorbia characias* y *palustris*, en las que luego se encuentra el adulto. Si faltan estas dos plantas se agarran a cualquier otra, pero entones prosperan poco y su postura es poco numerosa. Bajo las hojas de las plantas van sufriendo las mudas sucesivas cinco ó seis veces; la primera un mes después de su salida, y cuando dejan su antigua piel salen de ella sin el barniz ceroso, pero pronto se recubren de el, y á los tres ó cuatro dias son ya negruzcos é iguales á los adultos. En el mes de septiembre, después de la tercera ó cuarta muda, es cuando aparecen los machos á adultos y alados, y siempre en corto número, mucho menor que el de las hembras. Se le ve correr ágiles por la planta, de una á otra hembra y siempre con las alas levantadas. Para fecundarlas se pone en su dorso, y con el pequeño aguijón en que termina su abdomen atraviesa la capa de cera y vierte el espermia en la hembra. Terminada su tarea se retira al pie de la planta entre las hojas caídas ó entre las piedras, se cubre de una materia algodonosa y muere. Las hembras, en cambio, aun después de fecundadas pasan otra muda, y los frios las obligan ya á buscar también un refugio bajo las piedras para incubar sus huevos, saliendo sólo al exterior algunos dias excepcionales en que el sol luce como en verano.

En cuanto á la materia que forma estas liminas, á pesar de su aspecto harinoso, no es más que una verdadera cera, como ella espaz de fundirse, de artir y de disolverse en los líquidos mismos. Una larva de un cochinillo se introduce á veces en el interior de estos sacos ovígeros, y destruye las crías, saliendo luego en busca de nuevas víctimas.

El tipo de este singularísimo género, y la única especie común en Europa, es la *Orthocentrus l.*, llamada también *O. chloratus* por Bosc, por la planta que prefiere, pues Linneo la llamó *Coccus urticae* por creer que siempre se encontraba sobre la ortiga, cuando esto es un hecho excepcional.

noticia Prig y Larraz en sus estudios sobre *Cavernas y sima de España*. La cueva de la Padriña hallase situada al O. de la y. su entrada es bastante estrecha, ensanchandose despues, aunque no muy considerablemente; contiene abundantes productos estalactíticos. La cueva de los Tejones esta al N.O. de la población, habiendo recibido este nombre por crearse y habitar en ella dichos animales. Su acceso es sumamente penoso, pero su interior es muy pintoresco á causa de las muchas estalactitas y estalagmitas que contiene. Las cuevas del Río ó de Otigosa se hallan á unos cuantos centenares de pasos del pueblo, á orillas del rio del mismo nombre que éste. Según Lartet, algunas ofrecen condiciones de habitabilidad; pero á su juicio, el hombre no ha buscado nunca en ellas refugio. Por el contrario, Madoz, por referencia de los habitantes del país, indica que en época de disturbios políticos han sido usadas, en varias épocas y tiempos, por los que mataban de cindir la acción del bando imperante, dándoles algunos nombres, conocidos por los habitantes de las cercanías, de los personajes que en distintas y algunas bien remotas fechas las han habitado durante largos periodos.

ORTIGUEIRA SANTA MARIA DE: *Geog.* Villa cab. del ayunt. de su nombre y del p. j.: 1 116 habits. de hecho y 1 452 de derecho dentro de su enseo, según el último censo, rodeada de pobladas aldeas y caseríos.

Está sit, a la orilla del Cantábrico, bordeando, desde la falda de un pequeño cerro, el sendero-tornal por uno de los numerosos recodos de su dilatada y tranquila vía; con regular abrigo de los vientos N. y N.E., secos y no poco frecuentes, y exposición más abierta a los del S. y S.O., duros, aunque templados, dominantes y nuncios casi siempre de lluvias.

El progreso material de esta v. ha sido rápido de veinte años a la fecha, merced al mayor desarrollo de sus vías de comunicación, antes dificultísimas, al impulso poderoso recibido recientemente por la industria salazonera de los puertos pesqueros vecinos, Cariflo y Espasante, y al apoyo que a ella continúan toda prestan sus numerosos hijos, voluntariamente emigrados al otro lado del Atlántico.

Constituyen la población unas 400 casas, en

La agrupación de estas casas, que, al igual que las de regular anchura, rectas y sin torcedores en su mayoría, perfectamente adosadas, alfiles de aceros y al natural, desfilan, no obstante, en grupos de invierno, empujados de sillera, con lentes, asientos y al mado con muela; si un pasode vermiculada, la perpendicular a la muela, con asientos como los y se trata de una gran diversidad; dos fuentes lavadores en los extremos; tres fuentes más de hierro y otras de sillera en el centro.

Como edificios públicos pueden citarse la Catedral conciliar de la provincia, el moderno hospital de San Roque un buen «centro» con capilla y depósito para autopsias; la capilla de la Magdalena; el amplio convento que fue de Pontificales, en el cual está instalada actualmente como tal la Casa Consistencial, Juzgado de lo Contencioso, hemos ya dicho, expusimos por una 500 este edificio, y unido al mismo, expusieron sus magníficos cimientos, la tina, imperando las líneas toscanas con elementos dóricos, dignos de atención por sus dimensiones, esletra torre y puro estilo arquitectónico del Renacimiento. En su interior, entre otros buenos altares, ha sido siempre muy admirado por los inteligentes el que se encuentra en el crucero de la fachada, llamado del Rosario, cuyo retablo está hecho en nogal, ornado de ornamentación barroca. Entre ella y dispuesta, y de una ejecución primorosa. Sus imágenes son también dignas de mucho elogio, sobresaliendo la del Padre Eterno, que se apoyó en el timpano de coronamiento, el grupo de la Visitación, que ocupa el segundo metro, y el San José del niño de la cruz, del primer, otras todas de admirable factura que recuerdan las del período clásico. Después de su autor, aunque se supone le haya sido el insignie maestro gallego Gregorio Heintande, que falleció en 1648, Piznones de ser mencionado, su vecino de altura mayor, obra de Juan Rodríguez Estayada, nuestro compatriota del pasado siglo, si bien le quitamos el mérito la capa de pintura que le cubre, cuyo defecto no tiene el rigor del Rosario.

Además del batallón de 1.ª instancia, tiene la villa Aduna, Oficina de telégrafos, Administración de correos, Ayudantía de Marina, post, la guardia civil y carabineros, totales 1.100.

Algunos autores, especialmente los alemanes, consideran como ortotípicos a ciertos vocablos que aparecen en más de un idioma, pero que los cuales denominan los geólogos franceses *homotéticos*, pero estas raíces representan el desarrollo partiendo de los elementos constitutivos de la familia, a los que también se les denomina número de elementos, distinguiéndose, así, en los elementos menores, las variables de homotetia, mixta y acenta. Las raíces enteras estas raíces como los equivalentes franceses ortotípicos de los que nosotros, conteniendo los elementos o plantillas de mixta, de acenta y de homotetia y presentan una estructura particular, perteneciendo a este grupo a unas raíces de la familia de la telégrafica. La estructura general dominante en la masa fundamental es mixta, existiendo entre otros muy raramente restos de una base acenta o mixta.

ORTONICO m. — El nido de aves del orden de los psittacos, familia de los psittacidos, descrito por Temminck, y cuyos principales caracteres son los siguientes: promaxilarmente corto, casi recto, encajado en el dorso, con púmula y porción total de las costillas reducidas, con las quinta y sexta tenares mas largas que las demás y casi iguales entre sí; cola larga y las puntas de las escamas de las timoneras prolongadas mas allá de las barbillas, de modo que la cola termina en una serie de filamentos rigidos; tarsos largos; dedos robustos y bastante prolongados, con las uñas robustas, largas y muy poco encaovadas; tamaño mediano y colores obscuros poco vistosos.

La familia de los membridos no está formada más que por los generos *Memura* y *Orthura*, pero presenta entre sí tantas diferencias que Gray propuso separarlos en dos tribus, y desde entonces todos los ornitólogos han respetado esta división, pues las plumas de la cola en las remeras son muy variadas y justifican realmente el nombre de ave lira con que se la suele designar, mientras que en el genero *Orthura* se reduce a fibras rígidas, prolongadas y desprovistas de la notable belleza de aquellas preciosas aves. La única especie de este genero es el *Orthura squamirostris* Temm., que se distingue por su cuerpo esbelto, cuello de mediana extension y bien destacado del cuerpo, cabeza mediana, con las plumas del occipicio mas desarrolladas, pero sin llegar a formar un verdadero moño; alrededor de los ojos existe un espacio casi desnudo de plumas; las alas son cortas y muy concavas, con la quinta y sexta remeras mayores que las demas; la cola es larga, casi cuneiforme y termina en una especie de espinas o filamentos rígidos, formados por los escapos de las plumas que salen más allá de las barbas, caracter á que se refiere su nombre específico, como el generico denota la particularidad que presentan sus uñas de ser largas, y sobre todo rectas; el plumaje que cubre su cuerpo es lacio y abundante, de color gris, tirando a violado, mas claro en el vientre, algo rojizo en la garganta y pecho y con algunas manchas grises en las colas primarias de las alas; el iris es pardo, el espacio desnudo alrededor del ojo rojizo, y el pico gris azulado. Esta especie, lo mismo que las *Memura*, se encuentra en Nueva Gales del Sur, pero no en toda ella, sino mas bien sólo en su región central hasta la bahía de Moretones.

Las costumbres de estas aves no son fáciles de observar, porque son aves salvajes que viven en las más intrincadas breñas que cubren las colinas y barrancos de aquellas salvajes regiones, invadidas por una vegetación exuberante por la humedad del suelo, siempre cubierto de fango y de restos vegetales en descomposición. Es una verdadera desesperación para el naturalista el cazarlo que la persigue divisarla a lo lejos siempre por parejas y verla desaparecer así que oye el menor ruido. Por todas partes oír su voz penetrante y chillona que tiene algo de burla y desafío, como si estuviese persuadida de la dificultad con que se la alcanza. Si el observador tiene la felicidad de divisarla, la podrá ver en lo alto de las colinas o junto al borde de los barrancos, posada en un montón de tierra ó en una piedra, con su hembra al lado y generalmente con su cola levantada. Su voz es sonora, su grito de llamada agudo y su canto variado, pues es ave que imita como muchas el canto de otros pájaros del bosque; a veces parece oírse el ladrido de un perro ó el grito de un niño, pero es la voz de esta ave. Cuando oírse tiende su

rola, basculante e controlada por um sistema de
helicóptero com o intuito de manter o nível
elevado de estabilidade, mesmo em condições
mentres de operação, e proporcionar um grau
de conforto e segurança para os passageiros.
O sistema prevê a utilização de sensores de
pressão que detectam a pressão que se propa-
ga no interior da cabine de passageiros, a qual
é regulada eletronicamente.

[illegible]

ORTORAMA. En 1.ª. Segundo propósito para trazar un dibujo, copia del natural. Si en una un objeto cualquiera, un paisaje, una casa, a través de un medio transparente, un vidrio plano, por ejemplo, fácil es, con un estileto o pluma o con un lápiz, trazar sobre el vidrio los contornos todos, y hasta los menores detalles del objeto; pero el efecto así producido no será tan fácil trasladable al papel, lo que si se consigue con el *ortorama* u *orthorama*, según se llaman algunos aparatos que están fundados exactamente en el mismo principio; como el problema es ya nuevamente poder pasar el dibujo obtenido en el efecto a un papel cualquiera, y para ello lo difícil es estilizar únicamente en la rigidez de la lámina de vidrio, todo está reducido a sustituir esta por otro cuerpo que reúna las condiciones a que exija el efecto, el ortorama se compone de un bastidor que lleva tendida una gasa fina y fuerte, que puede ser metálica; el bastidor va montado a charnela sobre una tabla que lleva, a charnela también, un montante que termina superiormente en una মিলা o ventanillo, tanto el bastidor como la mina se levantan sobre el plano, quedando en posición normal a él, quitando la tabla que los lleva montarse sobre un triángulo sencillo. Colocado el aparato en posición frente al paisaje que se desea reproducir, y aplicando el dibujante el ojo a la মিলা colocada delante de aquel, verá el paisaje a través de la gasa con todos sus detalles; y con un lápiz blanco, claridad por ejemplo, si la gasa es de un color obscuro, podrá trazar todas las líneas del dibujo sobre la gasa, y una vez obtenido aquel, se separa el bastidor ó la gasa de la tabla, se coloca debajo un papel poligráfico con la cara pintada hacia la mina y en contacto con el papel sobre el cual se quiere hacer la reproducción, y con un estileto o lápiz duro se van pasando todos los contornos dibujados en la gasa, y se obtendrá, en el papel que está debajo la reproducción apetecida, aun cuando no se tenga noción alguna de dibujo.

ORTORRINCO: m. *Zool.* Género de aves del orden de los pájaros, sección de los tennirinos, familia de los troquílidos, descrito por L. Reiche, y cuyos principales caracteres son los siguientes: pico recto, apenas tan largo como la calca, tubuloso, cilíndrico y deprimido en la base, en la punta de la mandíbula inferior algo marcada; plumaje del vértice prolongado en los machos en un mechón que termina en una sola pluma, cola con plumas anchas; alas largas y agudas; pies muy pequeños, de dedos y dígitos; tarso plumoso, más corto que el dedo medio; dedos externos nulos en la base por una pequeña membrana, los machos con plumas de color casi metálico en el cuello y pecho.

Las especies de este género pertenecen a pájaros son notables por su escaso tamaño y por los colores metálicos que ostentan en los plumas. Como ejemplos del género, describiremos algunos ejemplares de sus especies más conocidas (*Chalcophaps indica* Lesson, y el *Chalcophaps indica* Lesson, y el *Chalcophaps indica* Lesson).

El primer aspecto a tener en cuenta es el número de latidos por minuto de la parte superior del cuerpo, que puede ser de 60 a 100 latidos por minuto. Este número puede variar ligeramente entre las personas y también puede variar a lo largo del día. Sin embargo, si el número de latidos por minuto es superior a 100, esto puede ser un signo de una enfermedad cardíaca o de una enfermedad pulmonar.

[illegible]

La colita es parte de la *Colletes* (*Colletes*) *sericea* Germars, especie también conocida en la zona. El macho tiene la parte superior de la cabeza negra, el rodeado de una franja blanca, el pecho blanco o dorado y rojo. La argentea, el vientre negro del cuello y algo del pecho también, verde metálico, y esta misma tintura en las antenas; las alas, cuando no cubren el pecho, son blancas y las colitas de la base son de color blanco; las alas casi grises, las alas sin negras, la cola blanca, ancha, negra con pelos de vidrios, el primer anillo en la mandíbula superior, rosado en la emboca y obscuro en la punta; la mandíbula presenta ocos; los maxilares son rosas; la base de todas las tibiae, por encima es verdeja; la argentea, la primera delante del pecho y el vientre son de color gris verdeja; detras de la cola o lleva una mancha blanca, y el pico es todo negro.

Esta especie es más selectiva en la dieta, y todo el año vive en el Golfo de México y las Antillas. Sus costumbres, originales a las de la especie anterior, y hace su nido, directamente con una especie de la que, a la del fin de la *Asola* es *exposita*, y le coloca a la futura céntrica de las pajas de un arbusto. Este nido es muy pequeño y lo contiene más que dos huevos. Los pequeños al nacer tienen el pecho corto y muy poco plumas, pero pronto el joven todo su desarrollo y vuelan con sus padres.

JOSE RYAN Y VAZQUEZ Tomes. *Acta*. Sigue figurando, octubre de 1929, entre los Tenientes Generales en situación de reserva. Esos la gracia de Isabel la Católica de octubre de 1904 y, en 1905, la gracia de San Fernando (1905), por su sinada, desde 3 de marzo de 1872 y, a 200 años del Monte Militar, destinava a pro servicios de guerra, desde 1872.

* OSCAR II: *Fing.* Rey de Suecia y Noruega. Usó noviembre de 1929. Los títulos siguientes: almirante de la marina alemana y almirante danés, coronel propietario del regimiento de infantería austriaca número 10; Doctor honorario de las Universidades de Bolonia, Leyden y Viena; Doctor honorario, en Filosofía, de la Universidad de Erlangen; Doctor honorario, en Derecho, de la Universidad de Oxford; Doctor honorario de todas las Facultades de la Universidad de Viena; individuo de la Academia Imperial de Ciencias de San Petersburgo; caballero de la Jarretiera, de la Orden Española del Toisón de Oro y de la Orden del Águila Negra. Ayuda a fomentar los intereses morales y materiales de su país y a gozarse conforme a la voluntad de su pueblo, su reinado señalando una época de prosperidad para sus Estados.

* OSCILACION: *A*, *M*, y *F*lectr. Si suponemos un punto material pesado A en O , se puede observar, permaneciendo constantemente sobre una curva fija AE , y que se le suelta desde un punto C de la curva, en virtud de la acción de la gravedad, descenderá apoyado sobre una curva, dependiendo la velocidad en cada punto de la diferencia de nivel entre el punto C y el punto en que se encuentre el considerado punto A .

en de
cuerpo
de
velocidad
del pun

B

N

I

1.8.1

an

de la

N

N

A la vez, como que el punto material se mueve en un círculo, la velocidad v es tangente a la trayectoria en el punto, y la aceleración a es radial, dirigida hacia el centro. Por lo tanto, la velocidad v es perpendicular a la aceleración a . Además, según demuestra la Mecánica, la fuerza motriz es igual al producto de la masa del móvil por la aceleración que produce, ó sea

$$F = m \frac{dv}{dt}$$

En el movimiento curvilíneo varía la aceleración tangencial es la derivada segunda de s , sea

$$F = m \frac{d^2s}{dt^2}$$

Además, según demuestra la Mecánica, la fuerza motriz es igual al producto de la masa del móvil por la aceleración que produce, ó sea

$$F = m \frac{d^2s}{dt^2}$$

en cuanto a la fuerza eléctrica, es

$$F \sin \theta = mg \sin \theta$$

en valor absoluto, y es negativa por ser opuesta a los espacios crecientes; por lo tanto

$$-mg \sin \theta = m \frac{d^2s}{dt^2}$$

o bien

$$\frac{d^2s}{dt^2} = -g \sin \theta$$

que representa la ecuación diferencial del movimiento. Para integrarla es preciso hacer desaparecer una de las funciones de t ó θ ; pero se elimina fácilmente poniendo por s su valor en función de θ , que se obtiene de la forma de la trayectoria. Si θ y hallando la derivada segunda con relación a t , será

$$\frac{d^2s}{dt^2} = l \frac{d^2\theta}{dt^2} = -g \sin \theta$$

valor que, colocado en la ecuación antes escrita, será

$$\frac{d^2\theta}{dt^2} = -\frac{g}{l} \sin \theta$$

resolviéndose en esta forma más cómodamente para ello basta multiplicar por $2 \frac{d\theta}{dt}$ después de lo cual todo al primer miembro, lo que dará

$$2 \frac{d\theta}{dt} \frac{d^2\theta}{dt^2} = -\frac{g}{l} \sin \theta \frac{d\theta}{dt}$$

después de haber puesto el arco en lugar del seno, sin grave error, por ser los ángulos pequeños, e integrando, llamando c a una constante

$$\left(\frac{d\theta}{dt} \right)^2 = \frac{g}{l} (\theta^2 - c^2)$$

de donde

$$\frac{d\theta}{dt} = \sqrt{\frac{g}{l} (\theta^2 - c^2)}$$

y separando variables

$$\frac{d\theta}{\sqrt{\theta^2 - c^2}} = \sqrt{\frac{g}{l}} dt$$

integrando da

$$\frac{1}{c} \ln \left| \frac{\theta + \sqrt{\theta^2 - c^2}}{\theta - \sqrt{\theta^2 - c^2}} \right| = \sqrt{\frac{g}{l}} t + c_1$$

siendo c_1 una segunda constante correspondiente a la segunda integración, y de aquí se deduce

$$\theta = c \operatorname{sen} \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t + c_1 \right) = c \cos c_1 \times$$

$$\operatorname{sen} \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t + c_1 \right) \times t + c \operatorname{sen} c_1 \cos \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t + c_1 \right) \times t;$$

y llamando A y B a los coeficientes constantes

$$\theta = A \operatorname{sen} \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t + B \right) \cos \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t + B \right) \times t,$$

que es la integral general que buscábamos; si se multiplica por l , observando que $l\theta$ es s , y llamando M y N los productos Al y Bl , resulta la ecuación de los espacios

$$s = l\theta = M \operatorname{sen} \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t + B \right) \cos \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t + B \right) \times t + N \cos \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t + B \right) \times t; \quad (1)$$

la de las velocidades se obtiene hallando la derivada primera de esta última, y será

$$v = \frac{ds}{dt} = M \left(\sqrt{\frac{g}{l}} \cos \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t + B \right) \times t - N \left(\sqrt{\frac{g}{l}} \operatorname{sen} \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t + B \right) \times t \right); \quad (2)$$

En estas ecuaciones hay que determinar los coeficientes M y N , atendiendo a las condiciones iniciales del problema; basta, para esto, expresar que, para un tiempo *cero*, la distancia del móvil al origen es la , siendo a la semiamplitud y l la longitud del péndulo, y que en este punto la velocidad es nula, y se tiene entonces

$$M = a \quad N = la = a,$$

siendo a la semiamplitud; y poniendo estos valores en las ecuaciones (1) y (2), resultan las ecuaciones de los espacios y de los tiempos determinadas

$$s = a \cos \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t \right) \times t; \quad v = -b \operatorname{sen} \left(\sqrt{\frac{g}{l}} t \right) \times t,$$

habiendo representado por b el coeficiente

$$a \sqrt{\frac{g}{l}}.$$

No entramos en la discusión de estas ecuaciones, porque nos llevaría demasiado lejos. Hemos examinado el caso de una oscilación de pequeña amplitud, y podríamos examinar de la misma manera el caso de una amplitud cualquiera, caso que no examinamos para no alargar demasiado el presente artículo.

Oscilaciones eléctricas.—Cuando se descarga un condensador en una dirección determinada, va esta descarga seguida, generalmente, de otra en dirección opuesta, á la que sigue otra en la primitiva dirección, y así sucesivamente, constituyendo esta serie de descargas verdaderas oscilaciones, pero de brevísima duración; así, por ejemplo, en la descarga de la botella de Leyden se producen gran número de descargas de sentidos opuestos, en las cuales la corriente oscila de una á otra dirección, como lo hace un péndulo en su movimiento. Se supone que estas oscilaciones perturban el éter, dando origen a ondulaciones análogas á las de la luz, si bien no se han podido producir hasta ahora lo suficientemente cortas para que afecten a la retina, habiéndose podido observar que son susceptibles estas ondas de refractarse y reflejarse, habiendo ciertas substancias, opacas unas y transparentes otras, para ellas. Esto hace ver la posibilidad de que el hombre llegue algún día a producir oscilaciones eléctricas bastante frecuentes para obtener la generación directa de la luz.

Las corrientes inducidas van también acompañadas de ordinario de oscilaciones de otra índole, que son las oscilaciones de potencial, las que acaso puedan provenir de verdaderas oscilaciones de la corriente, que cuando corre en el mismo sentido aumenta el potencial, y le disminuye cuando marcha en sentido contrario. Si uno de los extremos del hilo inducido se pone en comunicación con tierra, y en esta disposición se corta el circuito inductor, el otro extremo del hilo que conduce la corriente inducida sufre inversiones rápidas de potencial. Las oscilaciones de la corriente en un circuito abierto pueden ir acompañadas de des-

La velocidad v es tangente a la trayectoria en el punto, y la aceleración a es radial, dirigida hacia el centro. Por lo tanto, la velocidad v es perpendicular a la aceleración a . Además, según demuestra la Mecánica, la fuerza motriz es igual al producto de la masa del móvil por la aceleración que produce, ó sea

p

θ

$$M = \frac{1}{2} B$$

La velocidad v es tangente a la trayectoria en el punto, y la aceleración a es radial, dirigida hacia el centro. Por lo tanto, la velocidad v es perpendicular a la aceleración a . Además, según demuestra la Mecánica, la fuerza motriz es igual al producto de la masa del móvil por la aceleración que produce, ó sea

[illegible]

CHACORA (1907-1977) *Z* — Presidente de la Cámara de Comercio y Fomento Industrial de Chile en 1958. Miembro de la Academia de Ciencias Económicas y Sociales de Chile. Miembro del Consejo de Administración de la Empresa Nacional de Fomento y del Consejo de la Empresa de Fomento y del Consejo de la Empresa de Fomento y del Consejo de la Empresa de Fomento.

[illegible][illegible][illegible]

tal, y a veces en el período cuaternario, y en el del noholoceno. Mas así que tuvo lugar el hecho de ser nombrado por Boule, y a él se refirió el título en otra Memoria, que dió lugar a este libro, el concepto de la formación de la especie humana se agolpaba en esta, sino que el congreso de Bruselas, 1872, varios años después, se preocupó para someterlos a su examen, y a él se refirió la comisión nombrada por la Academia, y se celebró en él en reconocer la autoría de Boule, y los otros, y como a pesar de haberse producido esas cosas, no se resolvieron exactamente, ni definitivamente debido al verdadero sentimiento de los autores, a ordenes que se les dio de retirarse en Bruselas una sesión del Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistóricas, la cual realizóse en 1873, fué usado para manifestar el grandísimo interés que el solo anuncio de que en la capital del reino francófono se resolvería definitivamente la cuestión del hombre terciario despertó en toda Europa, de cuyos pueblos acudieron un número de eminencias antropológicas y arqueológicas, geológicas y paleontológicas, y entre ellos, muchos de presenciar el debate, y para las discusiones y saber el definitivo resultado de asunto que tal gravedad revestía.

El congreso, dado, como era natural, la debida importancia al mencionado problema, nombró en una de las primeras sesiones una comisión de seis, pero en lugar de informar acerca de la autenticidad de los objetos que se conservan en el rico Museo de Lisboa y sobre las condiciones de su yacimiento, cuyo fin organizase una expedición de todos los congresistas a Ota y Alentejo, donde los geólogos portugueses dicen haber encontrado las piezas justificantes del litigio.

Reclutad el viaje y examinadas con detenimiento las huellas y otros utensilios de piedra, la emisión son etícol al Congreso, en la sesión solemne presidida por los reyes D. Luis y D. Fernand, el reo de la dotación cuyas condiciones fueran primarias, si no en todos los objetos sometidos a su examen, pero lo menos en algunos, de un terreno esas verdaderas señales de autenticidad, como producto de una mano inteligente y segunda, que el depósito en que se encuentran pertenece al terreno terciario. Abierta discusión acerca de ambos extremos, ofrecieronse algunas dificultades para aceptar el primero de parte de los Evans y Winchew; y en cuanto al segundo intento apuntar algunas dudas, fundadas en que ni la naturaleza geográfica, ni el aspecto que ofrece la formación de Ota, se parecen lo mas mínimo a las andeagas de España, y si mucho a la diluvial de San Isidro y otros puntos.

Para apartar estos aspectos del litigio, presenté a otro que en rigor aún entraña mayor trascendencia; pues presumiendo de la edad relativa y absoluta de ambos depósitos, y aun tanto de barato que pertenecieran los dos al mismo territorio, el punto capital que quedaba por resolver era el verdadero yacimiento de los objetos aludidos; pues mientras Bellucci y Mottilet afirmen que el instrumento de pedernal encontrado por el Sr. Cotteau era por cierto, formalmente del terreno por hallarse empotrado en él, siendo, de consiguiente, como importante de la sedimentación de sus materiales, la inmensa mayoría de los geólogosistas pudimos advertir que no sólo lo aquel, sino los restantes utensilios hallados en Ota, están en la superficie, y por lo tanto que no eran terciarios. Esta opinión fué fuertemente confirmada por el distinguido geólogo y antropólogo Sr. Cotteau en un escrito publicado con motivo de la Asamblea que la Academia Francesa y el Progreso de las Ciencias celebró en Estrasburgo en 1885, después de lo cual he hecho en mi geología el estudio de la tibia localidad de Thénac, y en cuyo informe, publicado en la misma obra, que se ha publicado en el tomo de los descubrimientos de Bourges, el autor insiste en que los objetos de Ota pertenecen al cuaternario y en cuanto a los encontrados por Bellucci en Auvérnia, dice que el terreno de Flacourt y sus rios terciario o cuaternario, pero que la geología de Francia y el estudio de la misma extraordinaria en

El 40 por ciento del territorio es el de la década años atrás. Hay 40 años en un mismo tiempo uno de los grupos más importantes del hombre terciario el cual representa a los pelesnales tallados intencionalmente según la opinión de una gran parte de los arqueólogos y antropólogos.

Ahora bien: estudiando los tipos humanos del cuaternario, los vemos tan distintos que ocurre preguntarse si, necesitando tanto tiempo para la diferenciación de las razas, es posible que aquellas del período cuaternario hayan tomado su origen del hombre primitivo dentro de este período, o si mas bien el primer hombre apareció en el terciario.

Schussler y Tanbach trajeron el convencimiento de que el hombre vivía ya en la Europa central durante el período interglacial y sabía fabricar armas de piedra; pero verdaderas pruebas de una existencia anterior, todavía no las poseemos.

Los desentramientos de Desnoyers, Delaunay, Capellini, Ducker y Sansón, interpretados por sus autores como incisiones, taladros ó escotaduras hechas por mano del hombre, ayudado con instrumentos apropiados, en huesos de animales de la época terciaria, han perdido ulteriormente gran parte de su valor, por haberse demostrado en unos casos que no procedían de terrenos terciarios, y en otros que tales incisiones se debían á mordeduras de roedores ó de tiburones, á embestidas de peces espadas, á los golpes de pala del excavador, etc.

Menos problemáticos son los hallazgos de artefactos de pedernal; en el Congreso Antropológico de 1867 presentó el abate Bourgeois varios de estos instrumentos procedentes de Thenay, formación caliza de la Beauce, tránsito del eoceno al mioceno; pero las opiniones quedaron muy divididas respecto al carácter intencional de la forma de tales piedras. Cosa análoga ocurre con las piedras encontradas por Ribeiro en el Tajo (Portugal), Ramos en Auillac (Francia), y Neithing en Germania India.

Los esquistos de Savona y Castelmodolo no parecen inequívocamente terciarios; por lo menos hay dudas en lo que se refiere a la remoción anterior del terreno. En cambio en América van las cosas más en favor del hombre terciario; en los le las canchales de El Doncello encuentro Boyce, en 1883, un omópodo, una clavecula y varias vertebrales; en Tuolumne se hallaron una mandíbula y un trozo de cráneo bajo las lavas de Table Mountain; Withney encontró el famoso cráneo de las *Calaveras*, junto con tibia, tarso, peroné y estremo a 139 pies de profundidad, on terreno generalmente tenido por terciario. Instrumentos parecidos a los de Thenay se encontraron en las arenas terciarias de Covr's Creek y en las orillas del South Platt; escotaduras, incisiones y taladros en huesos dentados fósiles, mastodontes e *Hipparion*, así como utensilios de pedernal y puntas de obsidiana descubiertos por Amaglini en las Pampas, no los tiene Burmeister por terciarios.

Terminaremos este asunto con las siguientes palabras de Dawkins: «Los monos superiores a que se han encontrado en el mioceno y plioceno de Europa reman en algunos casos los caracteres de distintas especies de las hoy existentes, pero no muestran ninguna tendencia a los caracteres humanos; del mismo cóntrase que el estudio de los restos fósiles arroja tan poca luz sobre las relaciones entre el hombre y los animales como los documentos históricos. El historiador empieza sus trabajos con la civilización superior de Asiria y Egipto, y apenas puede presumir cómo se alcanzó aquella; el paleontólogo encuentra los vestigios del hombre en las capas diluviales, y tampoco puede hacer más que presumir cómo llegó al grado de cultura que hacen suponer los utensilios encontrados. Solo que la Paleontología ha demostrado que el hombre es más antiguo de lo que se presumía el historiador, pero ninguno de los dos ha contribuido en algo para la resolución del problema de su origen. Falcener ha hecho notar que los comienzos del hombre no se deben buscar en Europa, sino en los trópicos, probablemente en Asia, pero en el estado actual todavía no tenemos la clave.»

OTILIA: 1. *Astrea*, Asteroide número enatrocientos uno, descubierto por el astrónomo Max Wolf el día 16 de marzo de 1895. Aparece en el campo del antiguo cometa estrella de 13.^a magnitud; efectúa su revolución alrededor del Sol en cerca de siete años a una distancia media de este astro tres veces y tercio la de la Tierra, y describe una órbita cuya excentricidad es 0,040 y cuyo plano tiene, respecto del de la eclíptica, una inclinación de 6° 6'.

OTOCISTO ¹ del gr. οἰς, ὠτός, oído, y κίστις,

Lo notable que se observa en el ácido oxálico es que goce de propiedades ácidas, no contenidas como las demás ácidos orgánicos el grupo funcional COOH . El segundo, como se observa en la fórmula del ercepto al este estudio, ha sido reemplazado por el $\text{CO} \cdot \text{NH}_2\text{OH}$, donde los hidrógenos oxidados, no tienen la propiedad de poder ser sustituidos por los radicales metálicos simples y conjuntos, dando, a excepción, como las demás, se presenta a las dobles lesiones posiciones.

El ácido oxálico (amónico) es dil. ácido, esto se deduce de su fórmula, y se prueba por la existencia de una sal argentina correspondiente a la fórmula $\text{C}_2\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_4$.

No obstante, las sales de amonio no contienen mas que un átomo de metal, por esto se conservan reacción ácida, ya se disuelven con dificultad en agua fría.

Las demás sales son insolubles y detonan por la acción del calor con mucha mayor violencia que el ácido. Entre las más importantes figuran las sales de potasio, $\text{C}_2\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_4\text{K}$, $\text{C}_2\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_4\text{Na}$, $\text{C}_2\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_4\text{Ca}$ y $\text{C}_2\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_4\text{Ba}$. La primera corresponde a la fórmula



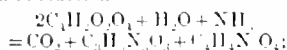
se obtiene por acción directa del ácido sobre la base, y cristaliza del agua hirviendo en manojos blancos. La sal de calcio, de composición análoga a la anterior, cristaliza en tablitas microsscópicas. La base, $\text{C}_2\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_4$, Ba, constituye un polvo cristalino que observado al microscopio resulta estar constituido por cristallitos lenticulares agrupados en forma de cruces o rosas. La calcaria, $\text{C}_2\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_4\text{Ca}$, es un precipitado gelatinoso que se agrega formando un polvo cristalino. Las sales argentíca y zincíca tan solo se citan porque, como la calcaria, demuestra la dibasicidad del ácido; para que detone la primera basta calentarla a 100° bruscamente.

OXALURAMIDA: f. quim. Amida correspondiente al ácido oxálico obtenida la primera vez por Rosin y Schischkoff, que le dieron el nombre de *oxalura*, atribuyéndole la fórmula



Análisis posterior, verificados por químicos notables han dado resultados acordes, permitiendo deducir la verdadera fórmula, $\text{C}_4\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_5$, que corresponde a la oxaluramida.

Los químicos que descubrieron esta amida la obtienen tratando una disolución de alloxana por ácido cianhídrico primero y amoníaco después; al mismo tiempo que la oxaluramida se forma ácido dialúrico ó dialurato amónico, según se indica en la reacción



como es natural, siempre que se haga intervenir un exceso de amoníaco, el ácido dialúrico no se puede encontrar libre. El ácido cianhídrico no interviene en la reacción teórica ni prácticamente, puesto que se encuentra exacta la cantidad de el empleada, en el líquido que queda después de separar la oxaluramida.

Se puede también obtener esta amida acompañada de alcohol, fundiendo una mezcla de oxametano y alcohol. No obstante lo expedito de este procedimiento debe emplearse el anterior, que además de dar buenos rendimientos tiene otra ventaja, y es que, sustituyendo el amoníaco por etilamina, propilamina, anilina, teludina, etc., se obtiene etiloxaluramida, propiloxaluramida, feniloxaluramida, etc., amidas entre las que se encuentra alguna que tiene importancia.

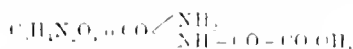
La oxaluramida es una substancia pulverulenta, blanca, poco ó nada soluble en agua fría, algo mas en la caliente, de cuyas disoluciones se deposita cristalizada en aguas muy finas. Hervida largo tiempo con el agua se transforma en oxalato y oxalato amoníaco. Tratada en frío por potasa se forma oxalato de calina, al mismo tiempo que se descompone amoníaco; efectuando la reacción en caliente se forma oxalato. La oxaluramida se disuelve en ácido sulfúrico concentrado, de donde es precipitada sin alteración por el agua.

Feniloxaluramida.—Se obtiene, según se ha dicho, como la oxaluramida, sin mas que reemplazar el amoníaco por anilina. También se puede obtener calentando suavemente una mezcla de anilina y ácido parabánico reducido a polvo fino; transformada la mezcla en masa cristalina

se lava con agua caliente y se lava con agua fría, y así sucesivamente hasta que el líquido que queda al lavar sea casi incoloro. La masa cristalina que queda al lavar se lava con agua caliente y se lava con agua fría, y así sucesivamente hasta que el líquido que queda al lavar sea casi incoloro. La masa cristalina que queda al lavar se lava con agua caliente y se lava con agua fría, y así sucesivamente hasta que el líquido que queda al lavar sea casi incoloro.

La feniloxaluramida es un polvo cristalino blanco, con luz amarillenta, soluble en agua fría, soluble en agua caliente y en alcohol. Se obtiene a una temperatura de 100° C. en un tiempo de 10 minutos, entre las que se encuentran en la cantidad de 100 gramos, con potasa cáustica y amoníaco.

OXALURICO: $\text{C}_4\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_5$, f. quim. que le da nombre se presenta formando un polvo blanco y poroso, soluble en el agua y de sabor ácido bastante pronunciado. Sus disoluciones acuosas, entre en la tintura azul de tornasol, neutraliza a las bases perfectamente y descompone a los carbonatos, formando en algunos casos las sales de que luego se hablará. Son tratados a una ebullición prolongada con el agua se descompone, dando lugar a la formación de urea y ácido oxálico. Calentado a 200° C. tres veces su peso de oxígeno de testero, pierde los elementos de una molécula de agua y se transforma en oxalúrico ó ácido puránico. Se obtiene ese cuerpo, cuya composición se halla expresada en la fórmula



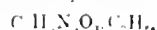
generalmente al estado sólido, en las siguientes circunstancias: 1. Al estado de sal amoníaco, hirviendo largo tiempo las disoluciones amoniacales de ácido parabánico por entumamiento de la disolución resultante, después de haber conseguido la transformación, se obtiene una masa cristalina de oxalurato amónico. 2. Al estado de sal calcaria, neutralizando las disoluciones acuosas de ácido parabánico por el carbonato cálcico. 3. Al estado de oxalurato amoníaco, disolviendo el ácido úrico en el nitrato diluido, neutralizando con amoníaco el líquido ácido y evaporando hasta conseguir que la sal amoníaco cristalice. 4. Haciendo actuar el ácido clorhídrico y clorato potásico sobre la guanina; y 5. Exponiendo las disoluciones acuosas de guanina a la acción del oxígeno.

Entre todos los procedimientos se prefieren aquellos que conducen al oxalurato amónico, de cuya sal se separa el ácido tratado de sus disoluciones acuosas calientes por ácido sulfúrico centrado y enfriando con la mayor rapidez posible para que se deposite el ácido en pequeños cristales, que se purifican lavándolos en agua fría.

Entre los compuestos salinos que forma el ácido oxalúrico al combinarse con las bases, figuran las sales *amoníaca*, *amónica* y *calcaria*.

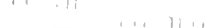
La primera, $\text{C}_4\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_5\text{NH}_4$, importante tan solo por ser la forma en que se obtiene el ácido, se presenta existiendo en aguijas pequeñas, que aparecen agrupadas en estratos; se disuelve en el agua, siendo estas disoluciones de reacción neutra. La segunda se obtiene por doble descomposición entre la anterior y el nitrato argentino, formando grumos blancos que se disuelven en el agua hirviendo sin alteración, cristalizándose después por entumamiento en aguas sedosas. La sal calcaria se presenta en cristales transparentes muy brillantes, que contienen dos moléculas de agua de cristalización. A 15° necesita cerca de 500 partes de agua para disolverse, y tan solo 20 á la temperatura de ebullición; se obtiene, según se ha visto antes, saturando las disoluciones acuosas de ácido parabánico por carbonato cálcico, ó por doble descomposición entre el cloruro cálcico y el oxalurato amónico.

Se conoce el *oxalúrico* del ácido oxalúrico, que se obtiene, no directamente y siguiendo los métodos ordinarios, como era de suponer, sino tratando por cloruro de oxalúrico un notable exceso de urea. El cloruro indicado corresponde á la fórmula $\text{C}_4\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_5\text{Cl}_2$. La masa resultante de la reacción se lava con agua bien fría, y el residuo constituido por el éter en cuestión,



se lava con agua caliente y se lava con agua fría, y así sucesivamente hasta que el líquido que queda al lavar sea casi incoloro. La masa cristalina que queda al lavar se lava con agua caliente y se lava con agua fría, y así sucesivamente hasta que el líquido que queda al lavar sea casi incoloro. La masa cristalina que queda al lavar se lava con agua caliente y se lava con agua fría, y así sucesivamente hasta que el líquido que queda al lavar sea casi incoloro.

La oxalúrica es un polvo cristalino blanco, con luz amarillenta, soluble en agua fría, soluble en agua caliente y en alcohol. Se obtiene a una temperatura de 100° C. en un tiempo de 10 minutos, entre las que se encuentran en la cantidad de 100 gramos, con potasa cáustica y amoníaco.



de lo que es el



de fórmula $\text{C}_4\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_5\text{NH}_4$, se obtiene el oxalato de urea, $\text{C}_4\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_5\text{NH}_4$, que se obtiene con el ácido oxálico y el ácido oxálico, quitando una molécula de agua al oxalato de urea,



se obtiene el oxalato de urea, $\text{C}_4\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_5\text{NH}_4$, que estando otra vez en el agua al oxalato amónico,



se obtiene al ácido oxálico,



OXANSCOPIO: m. f. s. Aparato destinado a la reproducción fotográfica de un objeto cualquiera, aumentado o disminuido en sus dimensiones. Se funda en el mismo principio que la linterna mágica y el catóscopo, y a veces estas palabras, y por desgracia, se confunden. El primero se compone de dos tubos convergentes que se encuentran bajo un determinado ángulo; el extremo anterior, que produce la imagen, lleva en la parte libre el foco luminoso, con un reflector parabólico que reúne los rayos en un haz, y recorriendo el tubo en la dirección del eje de este arreglo, en el vértice del ángulo que ambos tubos forman, en cuyo punto se coloca la imagen que se trata de reproducir y proyectar, imagen que, recibida por un objetivo fotográfico colocado en el segundo extremo, sale amplificada por el otro extremo.

El oxanoscopio de doble tubo lleva dentro del tubo anterior, convergente con el primero, el que lleva un tubo eléctrico para evocar la iluminación del objeto, cuya imagen resulta de este modo mucho más clara y neta en sus detalles.

Estos aparatos se llaman oxanoscopios eléctricos, porque el foco luminoso se produce por una corriente eléctrica, siendo el coste de producción de la luz de unos 75 centinos de peseta por hora, y se obtiene por una batería que puede producir corriente por esta no de mas tres horas, que, como se ve, es un tiempo mas que suficiente para una representación total para el estudio de los objetos naturales, y principalmente para hacer observaciones microscópicas con mucha facilidad, pudiendo ampliar los objetos observados, hasta el grado que se quiere, convenientemente para el estudio del conjunto y de los detalles.

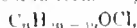
OXANTRANOL: m. quim. Cuerpo sólido cristalino en aguas de color amarillo verdoso, que se disuelven fácilmente en alcohol, éter y benceno.

miento con el líquido hidroalcohólico se hará por pequeñas porciones, repitiendo la operación se observe disolución del producto dado. En el líquido alcohólico se halla disuelto el derivado del oxantranol; para precipitarlo se trata por agua, y luego por ácido hidrógeno. Se purifica el producto así obtenido de la manera siguiente: después de secarlo por papeta interior se disuelve en la menor cantidad posible de bencina, y la disolución bencínica se evapora a 10 volúmenes de éter de petróleo; en estos éteres el antranol, que se disuelve poco en el éter de petróleo, se deposita en la forma de un estado cristalino y por lo tanto en pedruzcos.

Los derivados alcohólicos del oxantranol son sólidos, incoloros, solubles en alcohol y bencina, insolubles en el agua, éter de petróleo y lejías alcalinas. Se disuelven en el ácido sulfúrico concentrado, dando líquidos de color amarillo rojizo por lo general, pero la disolución y acromianción de ambos en la composición, puesto que pierden una molécula de agua. Igual pérdida experimentan si se tratan por cloruro de acetilo, pero no se transforman en derivados acéticos, como era de esperarse.

No se combinan con la hidroxilamina ni con la fenilhidrazina, a pesar de contener en su molécula el grupo acetónico. Sonetivos a la clonificación con ácido yodhídrico y fosforo rojo se transforman en hidrocarburos antraquinónicos, correspondientes a la fórmula $C_{16}H_{10}$; como mejor se consigne esta reducción se empleando por cada parte de derivado alcohólico tres de ácido yodhídrico de densidad igual a 1.7 y dos de fosforo rojo. La transformación que se acaba de indicar nada tiene de particular, dada la manera de actuar el ácido yodhídrico en presencia del fosforo, ó sólo si se opera en tubo cerrado; pero lo que sí llama la atención es que es el hidrocarburo susceptible de dar la reacción recíproca, es decir, que trata los por agentes oxidantes regeneran el oxantranol de que proceden; el ácido crómico a la temperatura ordinaria, estando disuelto en ácido acético, es el oxidante que mejor se presta a esta transformación. El mismo cuerpo, actuando en caliente, determina la formación de antraquinona, porque el resto alcohólico sufre la combustión completa y desaparece.

Los éteres del oxantranol, calentados con pentacloruro de fósforo, se transforman en cloruros correspondientes a la fórmula general

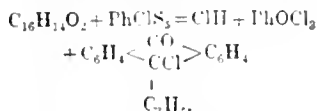


que se pueden obtener perfectamente cristalizados; gracias a su solubilidad en el éter de petróleo, se separan perfectamente del derivado alcohólico que no haya sufrido la transformación. Estos cloruros son sólidos, y tan poco estables que basta calentarlos con agua para que pierdan cloro al estado de ácido clorhídrico, regenerándose el éter de oxantranol.

Los derivados alcohólicos más importantes del α -oxantranol son los que se estudian a continuación:

Metiloxantranol. — Obtenido por el método general indicado, se presenta cristalizado en prismas amarillentos, fusibles sin descomposición a 187°. Es bastante estable, separándose bajo este concepto de la regla general. Por la acción reductora del fósforo y ácido yodhídrico se transforma en hidruro de antraeno, sin que se forme la menor cantidad de derivado metílico.

Etiloxantranol. — Homólogo inmediato superior al anterior, correspondiente a la fórmula $C_{18}H_{14}O_2 \cdot C_2H_5$. Sólido que cristaliza en agujas rómicas, fusibles a 107°. A mayor temperatura destila una parte sin descomponerse; la destilación puede ser completa reduciendo la presión. Con el ácido yodhídrico y el fósforo da *hidruro de etilantraceno* $C_{18}H_{14}$. Hervido con amoníaco y polvo de zinc, se transforma en *etilhidroantranol*. Es atacado por el ácido nítrico con formación de un derivado dinitrado; también actúa sobre el bromo en disolución acética, dando un producto cristalizado y fusible a 123°, que el ácido crómico convierte en antraquinona. Con el cloruro de fósforo reacciona, formando el cloruro $C_{18}H_{12}ClO_2$, según se indica en la igualdad



La combinación va acompañada de gran des-

prendimiento de calor, y para separar el producto en la forma de la base se trata por éter de petróleo, mas resultante de la reacción. Por evaporación se obtienen cristales que funden poco antes de los 100° sin descomponerse.

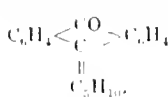
La *etiloxantranol* corresponde a la fórmula



se presenta en láminas en pedruzcos, fusibles a 107°. Se altera al contacto con el agua, por lo que en el pentacloruro de fósforo se trata con éter de petróleo, fusibles a 123°, y se separa con el ácido nítrico en pedruzcos rómicos.

La *isomiloxantranol*, que se separa de los anteriores, que se presenta sólido, en láminas en láminas rhomboidales, fusibles a 123°, insolubles en agua y éter de petróleo, solubles con dificultad en alcohol y bencina. Se obtiene hirviendo antraquinona con bromuro de anilina y un poco de potasa caustica. La operación se efectúa en aparato con refrigerante de enfriamiento, y se calienta en 100 gramos de antraquinona 100 gramos de alcohol de 25° Gay-Lussac, 70 gramos de potasa caustica, 50 de bromuro de anilina y 2 1/2 litros de agua. Se hierve durante doce o quince horas, o mas si se juzga necesario para la buena marcha de la reacción. Se destila el bromuro de anilina que queda en exceso, se hace pasar por el residuo una corriente de aire para descolorarlo, se filtra y se trata el precipitado por una pequeña cantidad de alcohol caliente. Con este tratamiento la antraquinona que podía haber quedado sin reaccionar se elimina por no disolverse en alcohol. La separación y purificación del isomiloxantranol contenido en la disolución alcohólica es muy sensible; basta tratar por agua, desecar el precipitado que se obtiene, disolverlo en la bencina y precipitarlo de nuevo por el éter de petróleo.

El ácido sulfúrico concentrado actúa en frío sobre el isomiloxantranol, dando lugar a la formación de isomilenoantranol, que corresponde a la fórmula



Si el ácido sulfúrico actúa en caliente las cosas ocurren de manera muy distinta; operando a la temperatura de 110° se forma un cuerpo de composición expresada por la fórmula $C_{16}H_{10}O_2$, que cristalizado de sus disoluciones en el ácido acético se presenta cristalizado en agujas amarillas fusibles a 206°; sus disoluciones alcohólicas presentan vistosa fluorescencia verde; sus disoluciones en ácido sulfúrico concentrado tienen color rojo cereza y poseen fluorescencia roja. El cuerpo a que nos venimos refiriendo, sometido a la acción del ácido yodhídrico y del fósforo, se transforma en un hidrocarburo de fórmula $C_{16}H_{10}$; oxidado con el ácido crómico da lugar a la formación de un cuerpo soluble en lejías de soda hirviendo, que se presenta cristalizado en agujas amarillas fusibles a 157°.

El bromo, actuando sobre el isomiloxantranol, origina un bromuro que cristaliza en prismas de sus disoluciones alcohólicas, fusibles a 129°, con señales aparentes de descomposición.

Benciloxantranol. — Se obtiene este cuerpo, cuya composición se halla expresada por la fórmula $C_{20}H_{18}O_2 \cdot C_6H_5$, hirviendo durante mucho tiempo una mezcla hecha con 10 partes de antraquinona, 10 de zinc en polvo, 15 de potasa caustica, 10 de bromuro de bencilo y 200 de agua. La separación del producto originado se logra de manera analoga a la indicada en los homólogos anteriores. El benciloxantranol es sólido, cristaliza en laminillas solubles en alcohol, bencina y ácido acético, fusibles a 146°.

Sometiendo a la temperatura de 70° una mezcla hecha con tres partes de benciloxantranol y nueve de ácido sulfúrico, se obtiene una viva pero rápida reacción; dejando enfriar el producto, tratándole por alcohol y precipitando por el agua la disolución alcohólica resultante, se obtiene el cuerpo conocido con el nombre de *dihidrobenzoantranol*, que corresponde a la fórmula $C_{16}H_{10}O_2$. Purificada esta substancia por repetidas cristalizaciones del alcohol, se presenta cristalizada en agujas de bastante longitud y color amarillo, perfectamente solubles en alcohol y ácido acético, fusibles a 127°. Actuando el bromo en disolución acética sobre el dihidro-

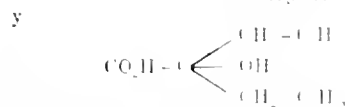
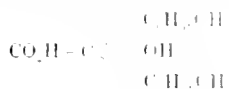
benzoantranol se trata de la siguiente manera:

Se toma 100 gramos de $C_{16}H_{10}O_2$ y se le agregan 100 gramos de alcohol de 25° Gay-Lussac, 70 gramos de potasa caustica, 50 de bromuro de anilina y 2 1/2 litros de agua. Se hierve durante doce o quince horas, o mas si se juzga necesario para la buena marcha de la reacción. Se destila el bromuro de anilina que queda en exceso, se hace pasar por el residuo una corriente de aire para descolorarlo, se filtra y se trata el precipitado por una pequeña cantidad de alcohol caliente. Con este tratamiento la antraquinona que podía haber quedado sin reaccionar se elimina por no disolverse en alcohol. La separación y purificación del isomiloxantranol contenido en la disolución alcohólica es muy sensible; basta tratar por agua, desecar el precipitado que se obtiene, disolverlo en la bencina y precipitarlo de nuevo por el éter de petróleo.

Se toma 100 gramos de $C_{16}H_{10}O_2$ y se le agregan 100 gramos de alcohol de 25° Gay-Lussac, 70 gramos de potasa caustica, 50 de bromuro de anilina y 2 1/2 litros de agua. Se hierve durante doce o quince horas, o mas si se juzga necesario para la buena marcha de la reacción. Se destila el bromuro de anilina que queda en exceso, se hace pasar por el residuo una corriente de aire para descolorarlo, se filtra y se trata el precipitado por una pequeña cantidad de alcohol caliente.

Se toma 100 gramos de $C_{16}H_{10}O_2$ y se le agregan 100 gramos de alcohol de 25° Gay-Lussac, 70 gramos de potasa caustica, 50 de bromuro de anilina y 2 1/2 litros de agua. Se hierve durante doce o quince horas, o mas si se juzga necesario para la buena marcha de la reacción. Se destila el bromuro de anilina que queda en exceso, se hace pasar por el residuo una corriente de aire para descolorarlo, se filtra y se trata el precipitado por una pequeña cantidad de alcohol caliente. Con este tratamiento la antraquinona que podía haber quedado sin reaccionar se elimina por no disolverse en alcohol. La separación y purificación del isomiloxantranol contenido en la disolución alcohólica es muy sensible; basta tratar por agua, desecar el precipitado que se obtiene, disolverlo en la bencina y precipitarlo de nuevo por el éter de petróleo.

Se toma 100 gramos de $C_{16}H_{10}O_2$ y se le agregan 100 gramos de alcohol de 25° Gay-Lussac, 70 gramos de potasa caustica, 50 de bromuro de anilina y 2 1/2 litros de agua. Se hierve durante doce o quince horas, o mas si se juzga necesario para la buena marcha de la reacción. Se destila el bromuro de anilina que queda en exceso, se hace pasar por el residuo una corriente de aire para descolorarlo, se filtra y se trata el precipitado por una pequeña cantidad de alcohol caliente. Con este tratamiento la antraquinona que podía haber quedado sin reaccionar se elimina por no disolverse en alcohol. La separación y purificación del isomiloxantranol contenido en la disolución alcohólica es muy sensible; basta tratar por agua, desecar el precipitado que se obtiene, disolverlo en la bencina y precipitarlo de nuevo por el éter de petróleo.



considerándole en la primera como el ácido dicresnilglicólico y en la segunda como el ácido dicresnilglicólico, y en la tercera como el ácido dicresnilglicólico, y en la cuarta como el ácido dicresnilglicólico.

El ácido oxatolúico funciona como monodisociante; los compuestos salinos que forman al combinarse con la base son poco importantes. Como curiosidad pueden citarse los sales *oxatolúico y oxatolúico*, que son insolubles y se presentan formando precipitados cristalizados; los dos últimos contienen cuatro moléculas de agua.

OXAVERITA: 1. Min. Silicato hidratado de potasio y calcio, derivado de la apatita, es, pues, una verdadera zeolita, perteneciente al grupo de las potasio aluminas en el cual predomina, además del tipo específico en el cual la oxaverita pertenece, la cristallina rómica, cuya composición química está representada en la fórmula $H_2CaK_2Al_2Si_2O_{12} \cdot 4H_2O$ y la gismonita cuadrática, de la cual es sándalo.



Distínguense estas dos especies de la correspondiente al mineral objeto del presente artículo en que este no contiene al aluminio, respectivamente de su misma composición. Las dos especies, y mientras unos autores las consideran como un silicato hidratado de potasio y calcio, unido al fluoruro de potasio y se representa, $H_2K_2CaSi_2O_{12} \cdot 4H_2O$, otros, como la fórmula, opinan que se trata de un cuerpo al que corresponde esta otra fórmula, $H_2K_2Ca_2Si_2O_{12} \cdot 4H_2O$, y, por consiguiente, excepto de la y el fluoruro alcalino; mas lo particular, lo mismo tratándose de la apatita típica que de sus variedades, es que, sin ser silicatos aluminosos, presentan los mismos caracteres de las zeolitas, y como ellas se extiende sometida al vivo fuego del soplete. No son menos singulares sus cristales, cuya simetría cuadrática es sólo aparente, según las mejores observaciones, y algunas caras de los cristales hallados de tal modo desarrolladas que les dan un aspecto tabular; hay en ellas muchas otras modificaciones; pero no se presentan en la especie típica o especie propiamente dicha que en sus variedades, entre las cuales incluiremos, además de la que estudiamos, la albina, el xirocloro, la gholita y la dolomita,

calor es, en efecto, necesario para que la reacción se inicie, pero una vez iniciada esta continúa por sí misma, y llega a ser completa cuando el tiempo necesario, que por lo menos debe ser de veinticuatro horas. Terminada la reacción se satura con ácido clorhídrico la amonodimetilaminina producida, operando en ella que es necesario hacer intervenir 60 gramos de ácido, da las las centígrafas empleadas de primeras materias, se eliminal el alcohol por destilación, y se precipita la materia colorante adicionando cantidad suficiente de sal comùn.

Las disoluciones acuosas del negro sólido, tratadas por un ácido clorhídrico, dan lugar a la formación de un precipitado azul obscuro; con las lejas de sosa el precipitado que se produce es negro violáceo. El mismo colorante se disuelve en agua sulfúrica concentrada, dando líquidos de color negro que, tratados por la misma cantidad de agua, pasan al violado casi negro.

El negro sólido se utiliza para tñir de negro azul la el algodón con mordiente a base de tanino.

Azul de guilina. — Corresponde a la fórmula

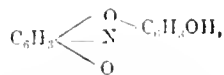


Se obtiene tratando el clorhidrato de nitrosodimetilamina por ácido gálico, cuerpo de fórmula



que se origina en la acción del amoníaco sobre el tanino en presencia del bisulfito amoníaco. El azul de guilina comercial constituye una pasta de color verde obscuro que se disuelve en agua en corta proporción; estas disoluciones tienen color azul bastante brillante, y se vuelven rojizas por acción de ácido clorhídrico. El ácido sulfúrico concentrado la disuelve con color rojo. Este materia colorante tñe de azul la lana con mordiente a base de cromo.

Azul fluorescente. — Carece de importancia esta materia colorante, que puede tñir la seda y la lana de color azul, con fluorescencia rojo-obscura bien apreciable. Se obtiene esta substancia, cuya composición se halla representada por la fórmula



haciendo actuar el bromo sobre la resorufina. El producto que circula en el comercio con el nombre de *azul fluorescente* es la sal amoníaca correspondiente a la tetrabromoresorufina.

Azul de Nil. — Materia colorante derivada del metanildifenol, que circula en el comercio bajo la forma de polvo cristalino de color verde y brillo bronceado, insoluble o poco soluble en agua fría, algo soluble en el caliente, y sobre todo en el alcohol. Estas disoluciones son de color azul muy brillante; la acuosa, tratada por ácido clorhídrico, da lugar a la formación de un clorhidrato que se deposita cristalizado en agujitas verdes por reflexión y violadas miradas por refracción. Las disoluciones acuosas del azul de Nil que contienen el 1 por 1000 de materia colorante, tratadas por lejas concentradas de sosa, dan un precipitado de color rojo que se disuelve en el éter ordinario, dando un líquido anaranjado pardo que presenta una fluorescencia verde bastante intensa. Las disoluciones de la materia colorante que estamos estudiando, en ácido sulfúrico concentrado, son de color amarillo con ligero viso azulado; por adición de agua el color pasa al verde.

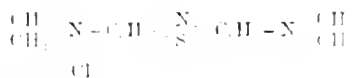
Se obtiene el azul de Nil haciendo actuar la naftilamina sobre el nitrosodimetilamidofenol, derivado que por lo general es necesario preparar como operación preliminar. Para ello se disuelven cinco partes de metanildifenol en 15 de ácido clorhídrico que contenga el 32 por 100 de ácido real; se añade hielo hasta conseguir que la temperatura descienda a 6°, y luego se trata por tres partes de nitrito sódico que de antemano se hayan disuelto en cinco partes de agua. La reacción se verifica en frío y con relativa

rapidez; el derivado nitroso original se convierte en clorhidrato, tiende a separarse del estado clorhidrato que se separa por filtración, y después de lavarlo se deseca y comùn se crea más convenientemente.

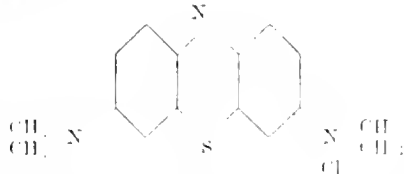
La reacción en el nitroso dimetilamido metanildifenol en el agua de reacción es bastante completa y a veces se llega a obtener cantidades de este mismo producto con el mayor rendimiento de la serie de reacciones, pero se notan algunas variaciones.

En un recipiente de fondo grueso el tubo se lava con agua y con el clorhidrato de clorhidrato de ácido sulfúrico, de manera que el contenido sea de 100 y 1000 gramos. En la solución se añaden 100 gramos de nitroso dimetilamido metanildifenol, poco a poco, y se agita con un agitador que en los primeros momentos se ve muy enérgico, pero después va perdiendo fuerza de tal manera que es necesario ir agitando hasta 100 y sosteniendo esta temperatura tres o cuatro horas, o más si se desea concentrarlo. Se filtra hasta que el termómetro marque 60°, y en este cond. por se añaden 12 o 13 kilogramos de agua agitando bien, y luego 500 gramos más; precipitan entonces una nueva cantidad que se hace durante algunas horas. Terminada esta, y cuando la temperatura del líquido ha descendido a 60°, se filtra para separar el producto insoluble, que se escurre primero y deseca después en una cámara a esta temperatura; la se halla compuesta entre 50 y 60%. Para transformar esta materia en sulfato se trata por ácido sulfúrico concentrado y se agita a 60°, en la proporción de una parte de ácido por cada una de substancia. Se proyecta por pequeñas porciones la parte resultante en agua; se deja en contacto de esta un día para otro, se filtra, y se lava el producto sólido con una disolución de sulfato sódico al 10 por 100, con objeto de eliminar el ácido que hubiera podido quedar libre, y se deseca el producto.

Azul de metileno. — Materia colorante que se presenta formando un polvo pardo o de color azul obscuro y lustre bronceado, muy soluble en el agua y poco en alcohol. Corresponde a la fórmula siguiente:



ó lo que es igual,



es, por lo tanto, un cloruro de amonio; material, y no un clorhidrato como se había creído al principio. Contiene tres moléculas de agua, de las que pierde dos a 100° y la tercera a 150°. Los alcalis no dejan la base del azul de metileno en libertad; se consigue separarla con el oxido de plata, de la misma manera que se hace con cualquier otro amonio en ternario. El ácido sulfúrico concentrado disuelve el azul de metileno dando un líquido de color verde amarillento que se vuelve azul por adición de agua. El ácido clorhídrico no ejerce acción sobre las disoluciones acuosas de azul de metileno; con el yoduro potásico se forma un yodhidrato poco soluble que se deposita en su mayor parte; recogido y lavado puede disolverse en agua hirviendo, de donde se deposita por enfriamiento en agujas bronceadas.

Los agentes reductores que funcionan en disolución ácida transforman el azul de metileno en tetrametilidilamido diidilammina, que se oxida rápidamente en contacto del aire, regenerando el colorante de que preceda.

En Tintorería se consumen grandes cantidades de azul de metileno, pero nada más se usa para tñir el algodón con mordiente a base de tanino. Los colores que se obtienen son azules de distintos matices, que resisten bien la acción de la luz y repetidos lavados con jabón. El resultado obtenido con la lana y seda dista mucho de ser lo que se dice del algodón.

El azul de metileno puede obtenerse por va-

procedimientos entre otros:

1.º *Procedimiento de M. Ch. y el.* — Se funde el nitroso dimetilamido metanildifenol en el primer grado de la escala de la temperatura, y se añade el ácido sulfúrico.

2.º *Procedimiento de M. Ch. y el.* — Se funde el nitroso dimetilamido metanildifenol en el primer grado de la escala de la temperatura, y se añade el ácido sulfúrico. Se agita con un agitador que en los primeros momentos se ve muy enérgico, pero después va perdiendo fuerza de tal manera que es necesario ir agitando hasta 100 y sosteniendo esta temperatura tres o cuatro horas, o más si se desea concentrarlo. Se filtra hasta que el termómetro marque 60°, y en este cond. por se añaden 12 o 13 kilogramos de agua agitando bien, y luego 500 gramos más; precipitan entonces una nueva cantidad que se hace durante algunas horas. Terminada esta, y cuando la temperatura del líquido ha descendido a 60°, se filtra para separar el producto insoluble, que se escurre primero y deseca después en una cámara a esta temperatura; la se halla compuesta entre 50 y 60%. Para transformar esta materia en sulfato se trata por ácido sulfúrico concentrado y se agita a 60°, en la proporción de una parte de ácido por cada una de substancia. Se proyecta por pequeñas porciones la parte resultante en agua; se deja en contacto de esta un día para otro, se filtra, y se lava el producto sólido con una disolución de sulfato sódico al 10 por 100, con objeto de eliminar el ácido que hubiera podido quedar libre, y se deseca el producto.

3.º *Procedimiento de M. Ch. y el.* — Se funde el nitroso dimetilamido metanildifenol en el primer grado de la escala de la temperatura, y se añade el ácido sulfúrico. Se agita con un agitador que en los primeros momentos se ve muy enérgico, pero después va perdiendo fuerza de tal manera que es necesario ir agitando hasta 100 y sosteniendo esta temperatura tres o cuatro horas, o más si se desea concentrarlo. Se filtra hasta que el termómetro marque 60°, y en este cond. por se añaden 12 o 13 kilogramos de agua agitando bien, y luego 500 gramos más; precipitan entonces una nueva cantidad que se hace durante algunas horas. Terminada esta, y cuando la temperatura del líquido ha descendido a 60°, se filtra para separar el producto insoluble, que se escurre primero y deseca después en una cámara a esta temperatura; la se halla compuesta entre 50 y 60%. Para transformar esta materia en sulfato se trata por ácido sulfúrico concentrado y se agita a 60°, en la proporción de una parte de ácido por cada una de substancia. Se proyecta por pequeñas porciones la parte resultante en agua; se deja en contacto de esta un día para otro, se filtra, y se lava el producto sólido con una disolución de sulfato sódico al 10 por 100, con objeto de eliminar el ácido que hubiera podido quedar libre, y se deseca el producto.

En el procedimiento de M. Ch. y el. se separa de la paramedimetilammina, sino de una indanina conocida con el nombre de *azul de Indanina*, analógicamente al producto de oxidación de la amilodimetilammina, que se obtiene haciendo actuar la nitrosodimetilammina sobre el dimetilidilammina. Disponiendo de esta indanina, la obtención del azul de metileno no ofrece dificultad de ningún género. Se cubren con su peso de agua a temperatura comprendida entre 150 y 180°, cuando esa el desecamiento de ácido sulfúrico, que es muy violento en los primeros momentos, se trata la masa resultante por ácido clorhídrico diluido y caliente, que disuelve a todo no se el agua, que por la fuerza en exceso no la reacción; se filtra para separar este, y se trata por cloruro férrico para obtener el azul, puesto que el líquido ácido contenga en disolución la base de la materia colorante.

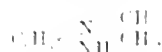
La modificación introducida por M. Ch. y el. en el procedimiento de M. Caro tiene por objeto no emplear más que la mitad del nitrito sódico que se necesita en este método para convertir la dimetilidilammina en derivado nitroso, puesto que llegando se al verde de Feindol por reacción verificada entre la dimetilidilammina y su derivado nitroso no se necesita de este último en tanta cantidad como en el anterior procedimiento. Además, significando M. Ch. y el. se consigue otra ventaja, y es la de tener que reducir la nitrosodimetilammina, resultando, por lo tanto, menos costo la práctica.

4.º *Procedimiento de M. Ch. y el.* — Se funda en las condiciones siguientes:

1.º Preparación del ácido sulfúrico



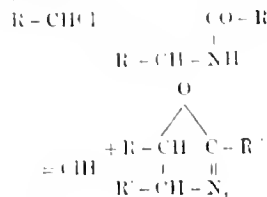
que se oxida en la amilodimetilidilammina en presencia del bisulfito sódico, el agua de la reacción se agita por el producto de oxidación de la paramedimetilidilammina, cuerpo de color rojo correspondiente a la fórmula



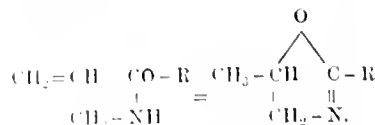
2.º Transformación del ácido sulfúrico en un producto de los procedimientos siguientes:

a. Oxidación del ácido tiosulfónico por el dicromato sódico en presencia de la dimetilidil-

das β -halogenadas puede comprenderse en la siguiente igualdad:

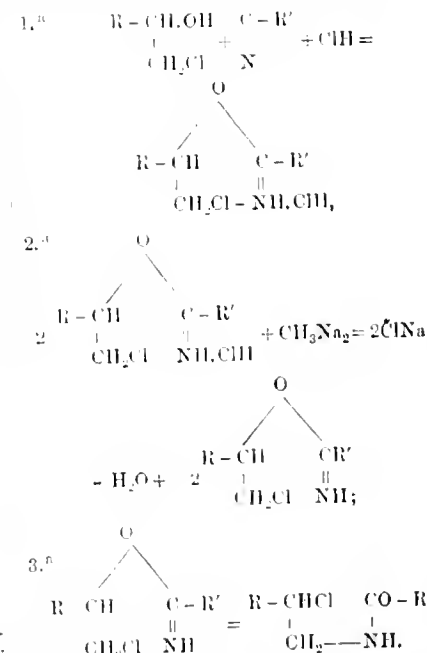


y de las alilandas

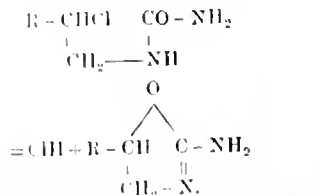


Se obtienen también sintéticamente las β -fulvulinas haciendo actuar las monoclorhidrinas de los α -glicoles sobre los nitrilos en presencia de ácido clorhídrico. En la reacción que se verifica pueden distinguirse varias fases: en la primera se obtiene un clorhidrato de éter imida uncead al grupo alcohólico de la monoclorhidrina. Tratando este clorhidrato por una disolución de carbonato sódico se obtiene en estado de libertad el éter imida, lo que constituye la segunda fase del procedimiento. Por último, abandonando este éter a sí mismo, experimenta una transformación isomérica y se transforma en amida β halogenada, que ya hemos indicado como se cambia en β furazolina.

Las tasas de esa transformación quedan expresadas con claridad en las igualdades siguientes:



Las α' -amino- β -furazolininas, ó sean las β -furazolininas en que el átomo de hidrógeno que ocupa el lugar α' ha sido sustituido por un grupo NH_2 , se obtienen condensando las ureas α' -halógenoalcohólicas ó α' -hidroxialcohólicas. El mecanismo de esta condensación se indica en la igualdad



Las ureas necesarias para esta condensación se pueden obtener tratando por cianato potásico los clorhidratos de las aminas α -cloradas ó α -hidroxiladas, ó bien hidratando las ureas sustituidas por radicales alifáticos ó vinílicos.

Las β -fucazolinás α' -hidroxiladas ó α' -sulfi-
hidroxiladas se obtienen condensando las α -hidro,



U.S. DEPT. OF AGRICULTURE

[illegible]

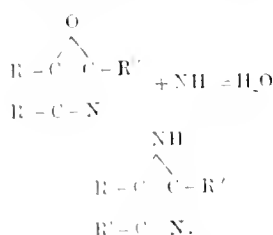
...la en la actualidad ben omula sobre el prome-
...de en la actualidad ben omula sobre el prome-
...de en la actualidad ben omula sobre el prome-

* α and β are not interconvertible.[illegible][illegible]

Se llega al mismo resultado efectuando la condensación en dos tiempos, y sobre todo tratándose de dos aldehídos diferentes: primero se condensa uno de los aldehídos con el ácido cianhídrico, y después se hace actuar el producto cianhídrico en la otra molécula de aldehído. Este procedimiento es mucho más fecundo que el anterior, los aldehídos alifáticos, gracias a él, un gran número de oxalatos sustituidos,

Independientemente de los dos procedimientos antes mencionados, los derivados del oxalol que se acaban de indicar pueden tenerse los derivados del oxazol en que el átomo de hidrógeno que ocupa el lugar a la sido reemplazado por un grupo NH_2 , condensando las acetonas α -halogenadas o α -hidroxiladas con la urea; la reacción se verifica según el mecanismo indicado, separándose agua y ácido carbónico en el primer caso, y tan solo agua en el segundo.

Los oxazoles sustituidos son cuerpos cuya estabilidad es notorio carácter de que en general gozan los compuestos de cadena cerrada. La verdad de lo que se dice se comprende fácilmente, con solo ver como resisten la destilación con el polvo de zinc. Por sus propiedades resultan compuestos muy semejantes a los derivados correspondientes del 3-pirazol; la analogía entre unos y otros es perfecta. Se ha logrado la transformación de unos compuestos con otros haciendo actuar sobre los oxazoles una disolución alcohólica de amoníaco a temperatura que varía con las circunstancias, y especialmente con el compuesto de que se trate. El mecanismo de la transformación no puede ser más sencillo: el átomo de oxígeno de los oxazoles es reemplazado por el grupo divalente NH, tomándose agua a expensas de los otros dos átomos de hidrógeno del amoníaco; de esta suerte el 3-oxazol queda convertido en 3-pirazol, según se indica en la igualdad



Relaciones tan estrechas como entre los oxazoles y β -pirazoles existen entre los primeros y los β -tiadiazoles; todo cuanto acerca de esto pueda decirse, se comprende recordando que los β -tiadiazoles se obtienen sintéticamente, lo mismo que los oxazoles, sin más que reemplazar las amidas por las tiamidias, cuya fórmula general es



Los derivados del núcleo β -fuzolizina son producto de las amidas β -oxi ó β -halogenoalcoholes. Las amidas β -cloradas y β -bromadas son poco estables, y en muchas circunstancias se transforman espontáneamente en clorhidrato y bromhidrato de la β -fuzolizina correspondiente. Las que no experimentan esta transformación espontánea, basta calentarlas con una disolución alcohólica de iotasa.

La escasa estabilidad de las amidas β halogenadas da plena claridad de la manera cómo se obtienen directamente las β -furazolininas cuando se hacen actuar los cloruros o anhídridos de ácidos sobre las amidas β halogenadas. Al mismo resultado se llega con facilidad condensando con el ácido sulfúrico las vinil α -alilamidas.

El mecanismo de la condensación de las ami-

hacia el interior, y en la zona superior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos.

En la zona inferior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos. En la zona superior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos.

En la zona inferior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos. En la zona superior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos.

En la zona inferior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos. En la zona superior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos.

En la zona inferior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos. En la zona superior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos.

En la zona inferior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos. En la zona superior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos.

En la zona inferior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos. En la zona superior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos.

En la zona inferior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos. En la zona superior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos.

En la zona inferior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos. En la zona superior, que es de color rojo, se encuentran los restos de los animales marinos.

que le componen permite establecer la relación con las formaciones clásicas, por lo que se puede determinar cada una de ellas por sus caracteres geológicos, que se describen las siguientes:

1. *Formación de la zona superior*, constituida por una capa de 1,50 m. de piedra de sílex, que se presenta la *Ustrina Gregaria* y la *Ustrina*.

2. *Formación de la zona inferior*, constituida por una capa de 5 m. de espesor, que se presenta la *Ustrina Gregaria* y la *Ustrina*.

3. *Formación de la zona superior*, constituida por una capa de 1,50 m. de piedra de sílex, que se presenta la *Ustrina Gregaria* y la *Ustrina*.

4. *Formación de la zona inferior*, constituida por una capa de 5 m. de espesor, que se presenta la *Ustrina Gregaria* y la *Ustrina*.

5. *Formación de la zona superior*, constituida por una capa de 1,50 m. de piedra de sílex, que se presenta la *Ustrina Gregaria* y la *Ustrina*.

6. *Formación de la zona inferior*, constituida por una capa de 5 m. de espesor, que se presenta la *Ustrina Gregaria* y la *Ustrina*.

En la región del Jura septentrional, el oxfordiense, poco desarrollado en el Franco Condado, aparece cerca de Besencon constituido por la zona del *Ammonites* *transversarius*, y conteniendo núcleos de hierro y continuándose por la zona del *Ammonites* *transversarius*, que en conjunto forman el suyo inferior. La parte superior alcanza una potencia de 100 m. y esta forma la zona de las calizas de *Ammonites* *transversarius* y *Ammonites* *transversarius*.

En la zona del Jura septentrional, el oxfordiense, poco desarrollado en el Franco Condado, aparece cerca de Besencon constituido por la zona del *Ammonites* *transversarius*, y conteniendo núcleos de hierro y continuándose por la zona del *Ammonites* *transversarius*, que en conjunto forman el suyo inferior.

En la zona del Jura septentrional, el oxfordiense, poco desarrollado en el Franco Condado, aparece cerca de Besencon constituido por la zona del *Ammonites* *transversarius*, y conteniendo núcleos de hierro y continuándose por la zona del *Ammonites* *transversarius*, que en conjunto forman el suyo inferior.

En la zona del Jura septentrional, el oxfordiense, poco desarrollado en el Franco Condado, aparece cerca de Besencon constituido por la zona del *Ammonites* *transversarius*, y conteniendo núcleos de hierro y continuándose por la zona del *Ammonites* *transversarius*, que en conjunto forman el suyo inferior.

En la zona del Jura septentrional, el oxfordiense, poco desarrollado en el Franco Condado, aparece cerca de Besencon constituido por la zona del *Ammonites* *transversarius*, y conteniendo núcleos de hierro y continuándose por la zona del *Ammonites* *transversarius*, que en conjunto forman el suyo inferior.

En la zona del Jura septentrional, el oxfordiense, poco desarrollado en el Franco Condado, aparece cerca de Besencon constituido por la zona del *Ammonites* *transversarius*, y conteniendo núcleos de hierro y continuándose por la zona del *Ammonites* *transversarius*, que en conjunto forman el suyo inferior.

En la zona del Jura septentrional, el oxfordiense, poco desarrollado en el Franco Condado, aparece cerca de Besencon constituido por la zona del *Ammonites* *transversarius*, y conteniendo núcleos de hierro y continuándose por la zona del *Ammonites* *transversarius*, que en conjunto forman el suyo inferior.

de la región estaban ocupados por una rica fauna de *Ammonites*, que vuelven a presentarse en los yacimientos del tipo mediterráneo; así, la zona que caracteriza esta fauna es el equivalente pelágico de las capas de *Ostrea deltoidea* del golfo angloparisiense.

También es variable el aspecto del piso oxfordiense en la región mediterránea, pues desde su base hasta la del infrahietácea los sedimentos parecen haberse sucedido sin ningún desorden ni alteración, y los sedimentos pelágicos están formados siempre bajo iguales condiciones, lo que ha originado que la fauna sea casi continua, reproduciendo tipos muy poco diferentes los unos de los otros. Debido a estas circunstancias, ofrece verdadera duda la existencia de los pisos superiores del oxfordiense; pero esta laguna se concilia mal con la ausencia de toda prueba directa de la emersión del macizo alpino durante el período correspondiente, oponiéndose también la perfecta concordancia de las calizas cretáceas con las calizas jurásicas que le sirven de base.

No es verdaderamente fácil hallar la representación del piso oxfordiense en las formaciones jurásicas de Alemania, si bien, teniendo en cuenta las condiciones estratigráficas, puede establecerse con la parte superior del llamado Jura pardo, especialmente en las capas compuestas de arcillas, con el *Ammonites* *transversarius*, y en algunas capas le sustituye el *A. Lambertii*. En la Baviera oriental la base de la formación descrita por Gumbel corresponde a este piso, estando constituido por la zona del *A. transversarius* y la *Waldheimia impressa*. En el Hambóver este piso ha sido determinado por los geólogos Credner y Struckmann, según los cuales las capas del piso se encuentran formadas por el *Ammonites* *transversarius*, a las que suceden capas de arcilla con el *Ammonites* *Lamberti* y el *A. ornatus*, que corren en 7,50 m. de unas capas llamadas de Hersum, correspondientes al oxfordiense superior y que se caracterizan por la presencia del *Ammonites* *transversarius*, *A. ardensensis*, *Waldheimia impressa* y *Tyrphosa dilatata*.

OXIACANTINA: f. quím. Alcaloide de fórmula $C_{12}H_{15}N_2O_2$, que se encuentra en la raíz de *Berberis vulgaris* acompañando a la berberina; existe también asociada a la misma substancia en la raíz de *Berberis Aquifolium*, que nace espontáneamente en los Estados Unidos. El nombre de oxiacantina fué introducido por M. Seroy para designar una materia amarilla contenida en la especie *Crataegus oxyacantha*.

La oxiacantina se presenta formando un polvo amorfo, blanco, que pasa al amarillo por la acción de la luz. Poco soluble ó insoluble en el agua, soluble en el alcohol frío, mucho más en el caliente, de tal manera que necesita para disolverse en frío 30 partes de alcohol concentrado y tan sólo una si se opera a la temperatura de ebullición de ese disolvente; no obstante esta diferencia de solubilidad, la oxiacantina no cristaliza por enfriamiento; para tenerla cristalizada es necesario dejar evaporar espontáneamente las disoluciones alcohólicas. El éter la disuelve también mucho más en caliente que en frío; el clorotormo, ligroína y líquidos grasos la disuelven con mayor ó menor facilidad. Cristalizada del alcohol ó en estado amorfo contiene una molécula de agua después que ha sido desecada por exposición al aire. Sus disoluciones, tanto acuosas como etéreas ó alcohólicas, poseen reacción básica bien manifiesta, sabor muy amargo y se alteran más ó menos por la acción de la luz. Funde á 139° á mayor temperatura se descompone, dando amoníaco y substancias empiromáticas. Precipitada de sus sales por el amoníaco, se redisuelve en exceso de reactivo; la potasa también la disuelve en esas condiciones, pero no los carbonatos alcalinos ni el carbonato amónico. Los ácidos minerales concentrados la descomponen, siendo digna de citarse la acción del ácido nítrico, que actuando en caliente produce, primero una materia resinosa, después ácido oxálico, y por último un cuerpo que por adición de agua se precipita formando grumos de color amarillo. El ácido yódico es reducido por la oxiacantina, quedando el yodo en libertad, como ocurre con otros alcaloides.

Para obtener oxiacantina se opera de la manera siguiente: las aguas maderes procedentes de obtener la berberina se tratan por carbonato sódico, y el precipitado obtenido, después de bien lavado, se disuelve en ácido clorhídrico, sa-

por agua, é inmediatamente se le hiela para separar un éter acetilacético que hierve a 180°. A este éter se añade agua en cantidad necesaria para disolver la cuarta parte, y después amalgama de sodio por pequeñas porciones hasta que desaparezca la caputule agnosa de color rojo que existía; de esta manera la hidrogenación del éter acetilacético es completa y se repite en corto tiempo.

El líquido que resulta de purificar la hidrogenación es lentamente añadido a la saturación por la cantidad necesaria de alcohol hidrático, y se calienta a 110° y se eleva la temperatura a 115° o 120°. El residuo se trata por alcohol hirviendo, y la disolución alcoholica de los sólidos filtrada en caliente, se deja enfriar, con lo que se obtiene un precipitado constituido por pequeñas cantidades debidas a la sal de zinc del ácido 3-oxibutírico. Purifica la cristalización en tres disoluciones, si se estima convenientemente, se le descompone por ácido sulfúrico diluido, se extrae del líquido acuoso el ácido 3-oxibutírico que contiene por medio del éter, y la cristalización del líquido para obtener separado el ácido, que, como en el anterior procedimiento, se deseca en el vacío.

El ácido 3-oxibutírico es líquido muy espeso, que no se ha podido cristalizar por ningún medio. Es arrastrado con mucha dificultad por el vapor de agua, á temperaturas comprendidas entre 120° y 130° comienza a descomponerse, desprendiéndose agua. Sométido a la destilación seccada un producto en el que existe una pequeña cantidad de ácido oxibutírico, y algunos creen que una lactida difícilmente soluble en el agua, líquido que le comunica propiedades ácidas; neutralizado ese producto con carbonato de zinc, no se tornan inmediatamente cristales; es necesario evaporar á temperatura superior a 100°, y entonces se forman los cristales mezclados con sal amorfa. Lo que ocurre en la destilación es muy posible que sea una transformación análoga a la que experimenta el ácido succínico para convertirse en lactico, ó una simple deshidratación con formación de ácido crotonico; ningún extremo se halla comprobado.

Entre los compuestos salinos que el ácido 3-oxibutírico origina al combinarse con las bases, figuran las sales de sodio, plata y calcio. La primera es cristalina; se consigue tenerla anhidra cristalizándola de sus disoluciones alcoholicas y desecándola a 110°; es muy delieuescente. La segunda se obtiene por doble descomposición entre la anterior y el nitrato de plata; se presenta en masas cristalinas aciculares, que no se descomponen por la acción de la luz. La tercera se obtiene saturando el ácido con carbonato cálcico en presencia de agua en cantidad necesaria para disolver la sal que se origina; evaporada las disoluciones en baño de María se obtiene un jarale muy soluble en el alcohol, que, evaporado rápidamente en baño de aire, se transforma en una masa cristalina poco soluble en el alcohol absoluto. Las demás sales son amorfas por lo general é insolubles, excepción hecha de la sal zincica y plumbica, que no son importantes.

El ácido 3-oxibutírico da la serie de éteres que le corresponde, figurando como más importantes el éter *oxilico*, que, tratado por una disolución acuosa de amoníaco, da lugar a la formación de *amibutiramida*,



base que, uniéndose con el ácido clorhídrico, da un *clorhidrato*, y éste con el cloruro de platino, dando un *cloroplatinato* que cristaliza en agujas de color anaranjado, solubles en el agua, poco solubles en alcohol é insolubles en el éter ordinario.

Acido 7.—Cuerpo de reacción ácida débil, por lo que es difícil saturarlo con los carbonatos alcalinos. Las sales de calcio y bario cristalizan con dificultad; por oxidación se transforman en ácido succínico. Se obtiene por la acción del hidrógeno naciente sobre el cloruro de succinilo; el compuesto que se forma es la lactona del ácido 7-oxibutírico, que, hervida con agua de cal ó de barita, se transforma, fijando una molécula de agua, en el ácido objeto de estudio. También se puede obtener transformando en cianhidrina la bromhidrina del trimetilenoglicol; esa cianhidrina, tratada por potasa, se descompone, dando ácido 7-oxibutírico.

Este procedimiento es preferible al anterior por sus resultados.

de *ácido 7-oxibutírico*. Se purifica el éter por los métodos ordinarios. Tratando el ácido 7-oxibutírico por potasio fundido potasio en exceso, se obtiene el 7-oxibutírico, que, hervido en alcohol absoluto, se deseca en el vacío. Se obtiene el ácido 7-oxibutírico por la acción del hidrógeno naciente sobre el cloruro de succinilo; el compuesto que se forma es la lactona del ácido 7-oxibutírico, que, hervida con agua de cal ó de barita, se transforma, fijando una molécula de agua, en el ácido objeto de estudio. También se puede obtener transformando en cianhidrina la bromhidrina del trimetilenoglicol; esa cianhidrina, tratada por potasa, se descompone, dando ácido 7-oxibutírico.

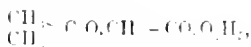


que se obtiene haciendo reaccionar el éter con potasio fundido. Se purifica el éter por los métodos ordinarios. Tratando el ácido 7-oxibutírico por potasio fundido potasio en exceso, se obtiene el 7-oxibutírico, que, hervido en alcohol absoluto, se deseca en el vacío. Se obtiene el ácido 7-oxibutírico por la acción del hidrógeno naciente sobre el cloruro de succinilo; el compuesto que se forma es la lactona del ácido 7-oxibutírico, que, hervida con agua de cal ó de barita, se transforma, fijando una molécula de agua, en el ácido objeto de estudio. También se puede obtener transformando en cianhidrina la bromhidrina del trimetilenoglicol; esa cianhidrina, tratada por potasa, se descompone, dando ácido 7-oxibutírico.

Se deseca en el vacío, durante cuatro o cinco semanas, acetona, alcohol hidrático y alcohol anhidrico; pasado este tiempo se hace hervir la mezcla en un aparato provisto de refrigerante ascendente durante tres días consecutivos, evaporando por último en baño de María hasta que desaparece por completo el olor acetílico. En estas condiciones se agita varias veces con éter el líquido acuoso, y reunidos los líquidos etéreos se evaporan hasta expulsar por completo al éter, y se sigue concentrando para eliminar el ácido formado de la disolución acuosa, que se obtiene como residuo. Se trata éste por agua, se satura con carbonato de zinc, teniendo cuidado de hacer hervir el líquido; se filtra en caliente, y por evaporación de la disolución transparente se obtiene el oxibutírico de zinc, que, recogido en un filtro, y después de lavarlo con agua fría á 60°, se descompone con el ácido sulfúrico. La disolución acuosa del ácido, después de expulsado el hidrógeno sulfurado por ebullición, colocada sobre un desecador con ácido sulfúrico, se transforma, después de algún tiempo, en una masa cristalina constituida por la aglomeración de agujas de bastante longitud, ligeramente coloreadas de amarillo.

El ácido oxibutírico es sólido y cristalino en agua, según se acaba de indicar. Estando bien seco se sublima á 500°, circunstancia que permite obtenerlo químicamente puro. El ácido sublimado funde á 70°, no solidificándose hasta que la temperatura ha descendido á 75°. Si se coloca, aunque sea nada más durante tres minutos, en atmósferas que contengan vapor acuoso, desciende notablemente la temperatura de fusión. Es ácido poco energético; la sal barica cristaliza con facilidad, siendo soluble en agua y alcohol de poca concentración. La *calcica* se disuelve nanchísimo en el agua, bastante en alcohol absoluto y nada en el éter ordinario. La *zincica* se presenta cristalizada en laminillas brillantes que contienen dos moléculas de agua; necesita, á 15°, 100 partes de agua para disolverse, siendo casi insoluble en alcohol.

Al ácido que se acaba de indicar del éter referirse un compuesto, de reacción ácida también, correspondiente a la fórmula



y conocido con el nombre de *ácido clasi oxibutírico*, que se obtiene hirviendo en disoluciones alcoholicas de potasa el ácido bromoxibutírico. Es líquido poco soluble en el agua hirviendo; su densidad á 0° se iguala á 1.02, y hierve sin descomponerse á 1-0. Es de reacción ácida bastante energética; se combina con las bases y se descompone los carbonatos alcalinos, dando lugar en uno y otro caso á la formación de sales, entre las que pueden citarse la *argídica*, que cristaliza en laminillas blancas por enfriamiento de sus disoluciones acuosas hechas á la temperatura de ebullición; la *barica*, que contiene una molécula de agua; la *plumbica*, que cristaliza en pris-

mas, y la *calcica*, que cristaliza en agujas. Se obtiene el ácido clasi oxibutírico por la acción del hidrógeno naciente sobre el cloruro de succinilo; el compuesto que se forma es la lactona del ácido clasi oxibutírico, que, hervida con agua de cal ó de barita, se transforma, fijando una molécula de agua, en el ácido objeto de estudio. También se puede obtener transformando en cianhidrina la bromhidrina del trimetilenoglicol; esa cianhidrina, tratada por potasa, se descompone, dando ácido clasi oxibutírico.

Se deseca en el vacío, durante cuatro o cinco semanas, acetona, alcohol hidrático y alcohol anhidrico; pasado este tiempo se hace hervir la mezcla en un aparato provisto de refrigerante ascendente durante tres días consecutivos, evaporando por último en baño de María hasta que desaparece por completo el olor acetílico. En estas condiciones se agita varias veces con éter el líquido acuoso, y reunidos los líquidos etéreos se evaporan hasta expulsar por completo al éter, y se sigue concentrando para eliminar el ácido formado de la disolución acuosa, que se obtiene como residuo.

Se trata éste por agua, se satura con carbonato de zinc, teniendo cuidado de hacer hervir el líquido; se filtra en caliente, y por evaporación de la disolución transparente se obtiene el oxibutírico de zinc, que, recogido en un filtro, y después de lavarlo con agua fría á 60°, se descompone con el ácido sulfúrico. La disolución acuosa del ácido, después de expulsado el hidrógeno sulfurado por ebullición, colocada sobre un desecador con ácido sulfúrico, se transforma, después de algún tiempo, en una masa cristalina constituida por la aglomeración de agujas de bastante longitud, ligeramente coloreadas de amarillo.

El ácido oxibutírico es sólido y cristalino en agua, según se acaba de indicar. Estando bien seco se sublima á 500°, circunstancia que permite obtenerlo químicamente puro. El ácido sublimado funde á 70°, no solidificándose hasta que la temperatura ha descendido á 75°. Si se coloca, aunque sea nada más durante tres minutos, en atmósferas que contengan vapor acuoso, desciende notablemente la temperatura de fusión. Es ácido poco energético; la sal barica cristaliza con facilidad, siendo soluble en agua y alcohol de poca concentración. La *calcica* se disuelve nanchísimo en el agua, bastante en alcohol absoluto y nada en el éter ordinario. La *zincica* se presenta cristalizada en laminillas brillantes que contienen dos moléculas de agua; necesita, á 15°, 100 partes de agua para disolverse, siendo casi insoluble en alcohol.

Al ácido que se acaba de indicar del éter referirse un compuesto, de reacción ácida también, correspondiente a la fórmula

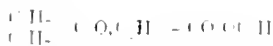


se obtiene hirviendo en agua el ácido butírico, derivado del ácido crotonico, y desecando por el método ordinario. El ácido sublimado funde á 70°, no solidificándose hasta que la temperatura ha descendido á 75°. Si se coloca, aunque sea nada más durante tres minutos, en atmósferas que contengan vapor acuoso, desciende notablemente la temperatura de fusión. Es ácido poco energético; la sal barica cristaliza con facilidad, siendo soluble en agua y alcohol de poca concentración. La *calcica* se disuelve nanchísimo en el agua, bastante en alcohol absoluto y nada en el éter ordinario. La *zincica* se presenta cristalizada en laminillas brillantes que contienen dos moléculas de agua; necesita, á 15°, 100 partes de agua para disolverse, siendo casi insoluble en alcohol.

OXICAPRILICO. Ácido caprílico, que, por la pérdida de los cuerpos ácidos correspondientes, da la fórmula en purio $\text{C}_{11}\text{H}_{20}\text{O}_2$. Entre los figuran el *Panico* simple que *ácido caprílico*, y el *ácido isocaprílico*, que se nombran en latín.

El ácido oxicaprílico se presenta cristalizado en laminillas incolores poco solubles en el agua, nada en el alcohol y éter, así como en el éter ordinario. Se obtiene por la acción del hidrógeno naciente sobre el cloruro de succinilo; el compuesto que se forma es la lactona del ácido 7-oxibutírico, que, hervida con agua de cal ó de barita, se transforma, fijando una molécula de agua, en el ácido objeto de estudio. También se puede obtener transformando en cianhidrina la bromhidrina del trimetilenoglicol; esa cianhidrina, tratada por potasa, se descompone, dando ácido 7-oxibutírico.

Este procedimiento es preferible al anterior por sus resultados.



haciendo reaccionar el éter oxalico con vapor de isopropilo en presencia del zinc se obtiene:

de la que se obtiene un líquido oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, y el resto se volatiliza.



El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

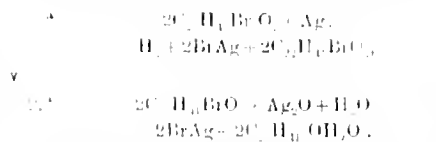
El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El producto oleaginoso, que se deposita en la parte inferior del tubo, se volatiliza al ser calentado, y el resto se deposita en la parte superior del tubo.

El mecanismo de la reacción que se verifica entre el óxido de plata y el diluente citado es sencillo: el óxido de plata se separa en primer término ácido hidrídrico del ácido dibromacético, convirtiéndolo de este modo en un ácido monohidratado, donde el óxido entra en funciones por segunda vez, reemplazando el átomo de bromo por un hidrídrico. Las dos fases de la reacción que se formula se puede seguir así:



El producto oleaginoso, originado en virtud de estas reacciones, se halla acompañado por un ácido sólido; la separación de esos cuerpos se consigue transformándolos en sal de lario y tratando por éter; el oxígeno de lario se disuelve, en tanto que la sal correspondiente al otro ácido queda insoluble. El oxígeno de lario, descompuesto por la cantidad precisa de ácido sulfúrico, da el ácido oxifenilacético libre y completamente puro.

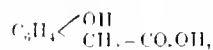
El ácido sólido, que se origina al mismo tiempo que el oxifenilacético, se presenta en granitos cristalinos, solubles con dificultad en alcohol frío. Sometido a la acción del calor funde a 127° sin descomponerse, transformándose por enfriamiento en una masa compacta y cristalina. Este cuerpo ha recibido el nombre de *ácido dioribénico*; corresponde a la fórmula $C_{10}H_{14}O_4$ y deriva directamente del ácido dibromacético. Se puede obtener también haciendo hervir el ácido oxifenilacético con potasa; la sal originada es



lo que demuestra que se trata de un ácido monobásico.

Las sales de amonio y potasio cristalizan con facilidad; la de sodio funde a 205°, y se presenta en granitos cristalinos bastante solubles en el agua.

OXIFENILACÉTICO (Acido); adj. Quím. Cuerpo de composición química, expresada por la fórmula empírica $C_{10}H_{14}O_4$, ó por la desarrollada



que puede existir bajo tres formas isoméricas distintas, correspondientes a las posiciones que pueden ocupar, con respecto al núcleo benzoico, el grupo oxhidrídrico y el $\text{CH}_2 - \text{CO.OH}$. Se conocen dos de esos isómeros, que son los llamados *ácidos orto y para-oxifenilacéticos*.

Acido orto. — Se presenta cristalizado en prismas de bastante longitud, incoloros y muy brillantes; no se disuelve en el agua fría, muy poco en la caliente; el alcohol y éter le disuelven con facilidad. Sometido a la acción del calor funde al rededor de los 145° sin descomponerse. Calentado con potasa se descompone, dando lugar a la formación de ácido salicílico. Las disoluciones acuosas, tratadas por cloruro férrico, toman primero color pardo, que después pasa al negro. Para obtener este cuerpo se parte de la sinálina, efectuando la serie de operaciones siguientes:

Las disoluciones acuosas de sinálina, cuerpo de composición expresada por la fórmula



se tratan por una disolución de nitrato de plata; recogido por filtración, y después de bien lavado el precipitado que se origina se somete a la acción del ácido sulfhídrico; la reacción que se produce es bastante complicada; su mecanismo no se ha explicado satisfactoriamente, pero lo cierto es que como productos finales se obtienen azúcar, sulfato ácido de una base conocida con el nombre de *sinapina*, correspondiente a la fórmula $C_{10}H_{11}NO_6$ y el nitrilo del ácido orto-oxifenilacético. La separación de estos cuerpos se consigue con facilidad merced al éter; este líquido apenas si disuelve al azúcar; en cambio disuelve perfectamente al nitrilo mencionado, dejando insoluble al sulfato de sinapina. Evaporada la disolución etérea, y descompuesto el residuo por la potasa, se obtiene, como es de suponer, amoníaco y ácido orto-oxifenilacético. Se purifica cristalizándolo de las disoluciones alcoholadas una o más veces.

El ácido ortoxutenilácico es un sólido blanco, su fórmula molecular es $C_{10}H_{10}O_6$ y su peso molecular es 210.06. Se manifiesta, tanto por la acción que ejerce sobre los papeles nativos como por la acción que ejerce sobre las bases, y se compone a los carbonatos alcalinos. Las sales que en estos casos se originan son de uso común y pueden utilizarse. La *ortoxutena*, que cristaliza en prismas apilados largos con cuatro caras, al ser calentada se disuelve poco en el agua fría y algo en la caliente. Por tal *ortoxena* se encuentran en estado en prismas triángulos con una cara plana de agua. La *ortoxutena* es atóxico, blanca, poco soluble en el agua fría y muy molesta; basta calentarla en agua para que se descomponga antes de llegar a la ebullición de su líquido.

Interes e conocer por lo menos las propiedades más importantes del nitrilo correspondiente al ácido que se ha resino, ya que se obtiene el ácido en ese estado como en su lugar se ha indicado. El nitrilo en cuestión es sólido, cristaliza en lóamns brillantes de tamaño regular, pertenecientes al sistema ortorrombico, se disuelve perfectamente en alcohol, éter y benceno a la temperatura de ebullición, y es muy poco ó nada soluble en el agua fría. En de 60°, bien componiéndose a mayor temperatura. Reduce con facilidad al nitrato de amoníaco, pero no a los líquidos euforácicos.

En la parte. Cristaliza de sus disoluciones acuosas calientes, se resaca en agujitos brillantes muy trágiles. Se disuelve bien en éter, trata, mejor en la caliente, al alcohol y éter. El alcohol clorohídrico disminuye y mucho la solubilidad de este en él en el agua, hasta el punto de precipitarlo una cantidad de un 1 por 100. El agua hasta ser neutra. Funde a 45°. Sus disoluciones alcohólicas, tratadas por cloruro férrico, producen una coloración gris violada que pasa al verde gris. Es monobásico; algunos de sus sales son importantes, y se desdibujan más adelante.

El ácido paraoxilénilnitrótico fue descubierto por Salkowski en los productos de putrefacción de la lapa y de la serina bajo la influencia del *Bacillus subtilis*. Según Baumann, se encuentra en pequeña cantidad en la orina del hombre. Para obtenerse se recurre a la acción del ácido nítrico sobre el ácido paramidolactico. La manera de efectuar la operación es como sigue: disuelto el ácido paramidolactico en un exceso de ácido sulúrico diluido, se añade la cantidad de nitrato potásico indicada por la teoría, y se calienta hasta conseguir la ebullición del líquido. Cuando ha cesado todo indicio de reacción se deja enfriar la masa, se filtra y se trata por ether el líquido claro. Por evaporación de la disolución eterea resultante se obtiene el ácido paraoxilénilnitrótico, que es necesario purificar, porque va acompañado de un producto nitrado en cantidad no despreciable. Se consigue una purificación completa destruyendo ese compuesto nitrado por medio del hidrogeno obtenido en estaño y ácido clorhídrico, transformando el ácido paraoxilénilnitrótico en sal de plomo y descomponiendo esta por medio del ácido sulúrico.

Entre los compuestos salinos originados por el ácido que se acaba de estudiar está la sal amónica, que se presenta cristalizada en aguijas muy finas, perfectamente solubles en el agua. Estas disoluciones no precipitan por los sulfatos de cobre, zinc y cadmio; con el nitrato de plata producen una precipita blanca amorfa de color blanco, soluble en gran cantidad de agua caliente, cuya composición se halla expresada por la fórmula $C_4H_8O_4Ag$.

Las disoluciones concentradas de la sal amoniacal, tratadas por acetato de plomo, dan lugar a la formación de un precipitado blanco, soluble en un exceso de agua hirviendo y en exceso de acetato de plomo; las últimas disoluciones abandonadas a sí mismas determinan la formación de unos granitos cristalinos duros, y después se depositan cristales de aspecto triclínico dotados de mucho brillo, correspondientes a la fórmula $(\text{C}_2\text{H}_3\text{O})_2\text{Pb} \cdot 2\text{H}_2\text{O}$; los granitos tienen por fórmula $(\text{C}_2\text{H}_3\text{O})_2\text{Pb}$, es decir, que la diferencia entre unos y otros consiste en el agua de cristalización.

La *salsolita* está formada de cristales tabulares muy solubles que contienen cuatro moléculas de agua; destilada con cal sodada, da paracetol.

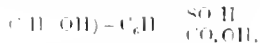
OXIPROPILBENZOICO *Acido* *o* *ald.* *Quen.*
 Cuerpo que se origina al mismo tiempo que el
 ácido tereftálico al oxidar el ácido cumínico por

[illegible]

El ácido fólico actúa como protoprotector de la vitamina B₁₂ al reducir a un grado que le conviene la oxidación de la vitamina B₁₂ al ácido cianídrico, el cual es muy tóxico. En la operación de la planta de la industria se desactivan tres partes de la vitamina B₁₂ en una de la vitamina B₁₂ que se consume en el día. Se requiere una densidad igual a 1.25, y se calienta el líquido resultante hasta a 100° para matar las pequeñas porciones microscópicas de parásitos, aumentando todavía que se debe media hora en un baño. El final de la operación determina la cantidad de vitamina B₁₂ que debe emplearse, pero que cuando el reactivo ya no se desactiva, se debe media hora en el líquido alcohólico para eliminar la vitamina B₁₂ que debe emplearse. La oxidación oxidante que debe emplearse, pero que cuando el reactivo ya no se desactiva, se debe media hora en el líquido alcohólico para eliminar la vitamina B₁₂ que debe emplearse. Las condiciones se deben controlar, se debe controlar para descomponer el exceso de parásitos, se debe controlar la oxidación, y por último se agitan varias veces la muestra para eliminar la vitamina B₁₂ que debe emplearse. Los ácidos oxipropilencólicos y formol que el ácido el alcohol de la oxidación oxidante. Reunidos los líquidos etílicos se procede a su evaporación que puede ser en un baño de agua, y el residuo sólido se lava con agua constituido por la mezcla de ácidos y alcohol. La separación de estos cuerpos se consigue tratando por agua caliente que deja insoluble al alcohol, y en tanto que por enfriamiento de la disolución resultante se deposita en alcohol y puro el ácido oxipropilencólico.

Los compuestos sólidos originales por el ácido oxipropilbenzoico son poco importantes; pueden usarse, no obstante, las sales *carbamatos*, *carbamatos* y *ammonio*. La primera se obtiene por doble de composición entre el nitrato de plata y una sal alcalina del ácido oxipropilbenzoico; se presenta formando un precipitado cristalino, poco soluble aun en el agua hirviendo, que contiene una molécula de agua por cada centímetro de sal. La segunda, obtenida también por doble descomposición, es un precipitado amorfo de color azulado que poco a poco se va transformando en granitos cristalinus que contienen tres moléculas de agua; por último, el oxipropilbenzoato plumbico obtenido con el acetato de plomo y la sal amónica del ácido oxipropilbenzoico es un precipitado amorfo insoluble en el agua; calentado con ella, experimenta la fusión sin disolverse sensiblemente.

Acetia oxipropylsulfat. negro.



— Se obtiene al estado de sal de potasio oxidan-
do con permanganato potásico el cinammosulfo-
nato o el metilcinnamieno α -sulfonato potásico.
Esa sal, que corresponde a la fórmula



se presenta cristalizada en agujas ó en diminutas ortorombicas con dos moléculas de agua, que pierde por simple exposición al aire seco. Calentada con ácido clorhídrico concentrado, adquiere la propiedad de fijar directamente el bromo y las demás compuestos salinos originados por este ácido careen de importancia.

OXLEY: *town*, C. del condado de Stanley, Colonia de Queensland, Australia, sit. cerca y al S. S. O. de Brisbane, en la orilla izq. del Oxeck Creek, cerca de su confluencia en la orilla derecha del Brisbane y en el f. c. de Brisbane & Ipswich; 7,800 habít., con el *township*. Ciudad del condado de Bolatato, Colonia de Victoria, Australia, sit. en las orillas del curso inferior del King, afl. a q. del Owens; 850 habít., con el *township*.

OZARQUITA L. W. C. Sibara (Lichstein) 1.

[illegible]

La cabeza de los peces es delimitada, o bien de los mandíbulas, familia de los oxipolios, desdoblada. Dejando, y cuyos parientes más cercanos son semejantes: guano blando, fusiforme, de cáscara delgada y provista de dos tubérculos laterales, divergentes y separados hacia arriba; la ovejuna, cal: esbazo muy largo, formado de dos partes distintas, de las cuales la anterior es más gruesa y más corta y se presenta fuertemente abultada antes de unirse a la segunda parte, que es larga y filiforme; ventriculo bien presentable; intestino ensanchado en su origen; bazo en la cavidad con una vena y terminada en apéndice; la escama sencilla muy liza y variable en la anchura correcta; la longitud del individuo, una aproximación al exterior; vula abultada, situada en el extremo posterior de la cavidad; con ductos apilados; pericardio de la vula; tres grandes y reducidos.

Este género, como ya se expresó, el especie de *Reithrodontomys* que presenta el esqueleto de esta figura es muy distinto de los demás asquidos y de los otros ratos, tanto por la estructura como por la forma de la estructura bucal, provista solamente de dos incisivos y no de tres, como en los otros oxíricos. No comprendiendo, sino una sola especie, el *Reithrodontomys arizonae* Rudolphi, que mide el tamaño de milímetros de largo y la altura de un centímetro. Los huesos son el peine de milímetros de milímetro de largos. Vive este especie por sí con el intestino de diversos tipos de gusanos, y según guardarla la especie de esta por *Reithrodontomys* es la misma que el de *Reithrodontomys* en *Reithrodontomys* de la *Reithrodontomys*, pero habiendo sido observadas en diversos tipos de gusanos, y existiendo las diferencias que el ha auto hace, re-claro, bien puede ser un género diverso.

oxigenada comercial. Dando 0.1 por 100, como piezas corriente del kilogramo de esta resulta que, valiéndole el ozono a 2,50 por ciento, 0.10 de este equivale a 0.10 de ozono comercial. El ozono tiene, por consiguiente, un peso no inferior al de la agua oxigenada y el "borde" chlorero de cal. Todos estos cálculos resultan suponiendo que por cada cal de la hora se obtengan 20 gramos de ozono, es a un 2 por 100 del rendimiento, tomo, y esto se eleva al 4 por 100, el kilogramo de ozono resultará a 10 o 15 céntimos, y no habrá descolorante que pueda hacerle competir.

Tratado el problema económico que se plantea al querer utilizar las propiedades del ozono, indicaremos las aplicaciones más importantes que ha recibido. Es insustituible en las operaciones de blanqueamiento donde se trata de producir una oxidación; la mezcla química, el tiñido de manganeso y ácido sulfúrico, el cloro nítrico, etc., de un siempre resultado de una acción oxidante. Con el ozono, como puede comprenderse, no ocurre esto; su acción desde este punto de vista es comparable a la del agua oxigenada o a la de la corriente eléctrica empleada directamente.

Blanqueo de tejidos.—La preparación de las telas se hace lo mismo que se las tiene a hacer su tir el solarlo. Una vez hecha esta preparación, y antes de introducir el tejido en las cámaras de ozono, se impregna ligeramente en un ácido clorhídrico o esencia de trementina. El modo de utilizar estas sustancias es, como todo, pero es innegable que lavarse de una manera extraordinaria la acción desahogante del ozono. El tejido empacado de cualquiera de esas sustancias, y convenientemente humedecido, se hace penetrar en las cámaras que continúan el ozono, donde se hace permanecer doce o más horas.

La atmósfera en las cámaras de ozono es tal, que no es posible permanecer en ellas ni un minuto; la absorción del ozono por el tejido es tan rápida, que a los pocos minutos de introducir éste se puede penetrar sin inconveniente.

En vista de estos resultados, podrá creerse que el uso del ozono como descolorante de los tejidos se hallaría definitivamente adoptado; pero aparte de un grave inconveniente, que más adelante se indicará, se ha observado que las fibras textiles se atizan mucho por el trata-

miento con ozono. Los efectos producidos en el objeto le viene en la causa de esta acción. La velocidad de la transformación es proporcional a la superficie expuesta del objeto, por lo que los efectos de este tratamiento son más graves en los objetos de mayor superficie, como por ejemplo, en el algodón. Se puede evitar la transformación de los cuerpos con ozono, haciendo que éstos estén en la atmósfera de ozono, pero en vez de estar en contacto con el ozono, como en el caso de los tejidos, que se encuentran en el líquido. Así, como se ve en el procedimiento de blanqueo, el ozono se puede utilizar para blanquear los tejidos, pero no para blanquear los cuerpos sólidos, que por lo general son impermeables y de mucha resistencia a la acción del ozono, pudiendo sufrir varias veces el mismo tratamiento.

Blanqueo de la lana.—En el caso de la lana, el ozono y del agua de cloro se utilizan en el blanqueo del tejido. En el caso de los productos que de él se derivan tal como la celulosa, resultados dignos de llamar la atención.

El ozono asociado al agua de cloro parece dar como resultado un resultado con positivas ventajas al exponerlos a la acción del cloro se sabe que es debido a la formación de ácido clorhídrico en virtud de la reacción $2\text{Cl}_2 + \text{H}_2\text{O} = 2\text{HCl} + 2\text{HOCl}$, en tanto que el ozono se transforma en oxígeno como la misma reacción indica.

Blanqueo de la seda.—Por lo general, la seda se blanquea muy débilmente, vertiéndola sobre moldes especiales para obtenerla en molinos laminados, y exponiéndola durante el tiempo suficiente a la acción directa de los rayos solares; el ozono reemplaza con ventajas la acción del sol; el blanqueo se hace mucho más rápido, necesitándose pequeñas cantidades de ozono, circunstancia que hace recomendable el procedimiento en muchos casos.

El obstáculo más grande que ofrece el ozono para destinarle al hecho a las operaciones de blanqueo que se acaban de indicar es su naturaleza gaseosa, que lleva apareada en sí las dificultades para transportarlo. Este grave inconveniente no se ha evitado hasta la fecha, y por lo tanto el ozono se debe obtener en el mismo sitio donde se ha de utilizar, haciendo a la vez la instalación conveniente. Lo grave de esto se comprenderá sabiendo que la instalación necesaria para producir kilogramos y medio de ozono

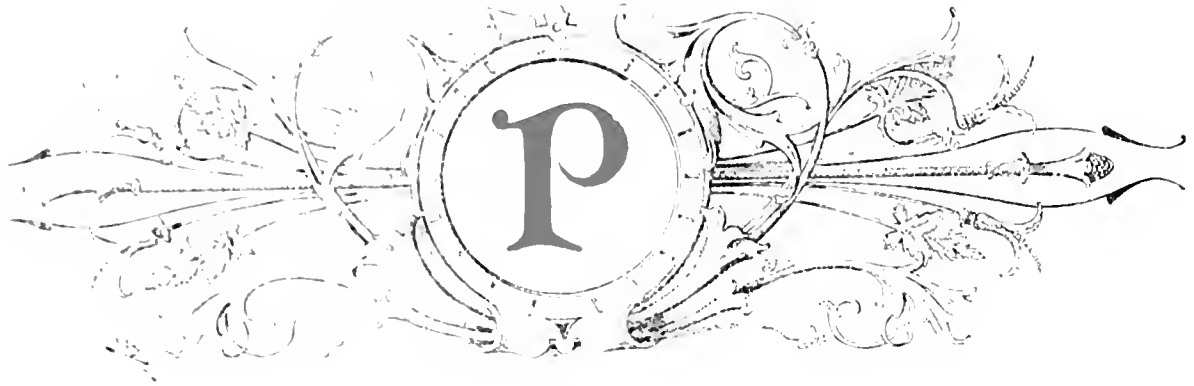
costa entre 150 y 200 pesos, y que el costo de la electricidad necesaria para producirlo es de 100 pesos por hora. En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos.

En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos. En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos. En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos.

En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos. En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos. En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos.

En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos. En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos.

En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos. En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos. En consecuencia, el costo de la instalación y de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 250 pesos, y el costo de la electricidad necesaria para producir 100 kilogramos de ozono es de 100 pesos.



PACINOTTI, ANTONIO.—N. en 1782, en Madrid, España. Falleció en 1861, en Madrid, España. Fue un químico y físico italiano que se dedicó a la investigación de las propiedades de los gases y la electricidad.

PACINOTTI, ANTONIO.—F. en 1861, en Madrid, España. Fue un químico y físico italiano que se dedicó a la investigación de las propiedades de los gases y la electricidad.

PACINOTTI, ANTONIO.—F. en 1861, en Madrid, España. Fue un químico y físico italiano que se dedicó a la investigación de las propiedades de los gases y la electricidad.

PACINOTTI, ANTONIO.—F. en 1861, en Madrid, España. Fue un químico y físico italiano que se dedicó a la investigación de las propiedades de los gases y la electricidad.

PACINOTTI, ANTONIO.—F. en 1861, en Madrid, España. Fue un químico y físico italiano que se dedicó a la investigación de las propiedades de los gases y la electricidad.

PACINOTTI, ANTONIO.—F. en 1861, en Madrid, España. Fue un químico y físico italiano que se dedicó a la investigación de las propiedades de los gases y la electricidad.

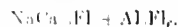
de los gases y la electricidad, le acometió un accidente repentino, del cual sucumbió inesperadamente.

PACINOTTI, ANTONIO.—F. en 1861, en Madrid, España. Fue un químico y físico italiano que se dedicó a la investigación de las propiedades de los gases y la electricidad.

PACINOTTI, ANTONIO.—F. en 1861, en Madrid, España. Fue un químico y físico italiano que se dedicó a la investigación de las propiedades de los gases y la electricidad.

galo del gobierno italiano, hizo presente que desde 1861, es decir, más de diez años antes que Gramme, había construido su compatriota un aparato que presentó allí Gavi, y que difiere muy poco de las máquinas Gramme en uso; justo es reconocer esta prioridad. El jurado concedió a Pacinotti una medalla de honor.

PACINOLITA del gr. *παίνω*, helar, y *Αλλος*, piedra; l. *Mn.* Fluoruro hidratado de aluminio, sodio y calcio, relacionado con la chiolita y la tomsenolita sobre todo, que casi tiene su misma composición química; parece derivar del importante mineral denominado eriolita, ó sea del fluoruro doble natural de sodio y aluminio, empleado en la metalurgia de este último, y también usado, en otras ocasiones, como fundente. Pruébanse las indicadas relaciones entre la eriolita y la pacinolita ó pacinolita en que ambas especies suelen aparecer juntas en los yacimientos de la primera, que es la más abundante y también la que más interesa, desde los puntos de vista mineralógico é industrial. Aún pudiera tenese el mineral que nos ocupa como asociación de la ya nombrada eriolita con la fluorina ó fluoruro de calcio, también llamado espato fluor, dada la tendencia del fluor á formar fluoruros dobles, de cuyos cuerpos son buen ejemplo las especies aquí nombradas, las cuales hasta parecen transitorias ó intermediarias entre los compuestos alcalinos fluorados y las combinaciones del fluor con el calcio ó el aluminio. Con los fluoruros dobles naturales suelen hacerse dos grupos, comprendiendo en el primero, que es el de los anhidros, la eriolita, la chiolita y la prosopita; y en el segundo, que es el de los hidratados, la tomsenolita y la rabtonita. Tocante á la pacinolita, mientras unos la incluyen en la primera serie, sostienen otros que pertenece á la de los fluoruros dobles hidratados. Es un mineral que se presenta formando pequenísimos cristales, pertenecientes al sistema del prisma monoclinico, del cual derivan; posee color blanco puro, y su aspecto es el de la nieve; el peso específico está representado en el número 2,9; la composición química, prescindiendo del agua, está bien representada en la fórmula



Calentando el cuerpo que nos ocupa en un tubo de ensayo, desprende vapores dotados de marcado carácter ácido; pulverizado el triple fluoruro de aluminio, sodio y calcio, y calcinado en seguida, emite densos vapores blancos, soluble en ácido clorhídrico. Es cuerpo bastante raro en los terrenos, hallado tan sólo en Groenlandia y en cuaderos de su generador la eriolita; minerales análogos, en cuanto á la composición química, y de la misma procedencia, son la gersulita y la lagemanita, aunque este último es considerado sólo mezcla; en cuanto á la tomsenolita, que es también un fluoruro triple de aluminio, calcio y sodio, contiene bastante agua,

PAILLERON EDUARDO: *Biog.* Poeta francés. N. en París en 1834. M. en abril de 1899. En su juventud entró como pasante en el estudio de un notario. Allí, dedicado a la abogacía, hubo de pasarlo quizás obscuramente su vida si el poeta Pedro Dupont, conecor de sus aptitudes

literarias, no le hubiese animado a escribir para el teatro. En París, en el Odeón, se estrenó, con regular éxito, su primera comedia: *Le capitaine* (1860), en un acto, y en el mismo año dio el poeta a las prensas su libro de *Poésies complètes*, en 18... sátiras en verso. Lo común veríamos triunfar con su segunda comedia: *Le capitaine*, en dos actos y en verso, estrenada y representada de 1861 en el dicho teatro, y que dio a su autor señalado puesto entre los primeros dramaturgos de su época. Con igual fortuna se representó en el Teatro Francés, movimiento de 186... extra comedia, en dos actos y en verso, del mismo autor: *Le capitaine*, en cinco actos y en verso, de una luz y de much... En cuanto el público del Odeón acogió favorablemente (enero de 186... *Le capitaine*, en tres actos y en verso, escrito por Pailleron. Este primer la prima su comedia en un acto titulado *Le capitaine*, en tres actos, estrenada (movimiento de 186... en el Teatro del Gimnasio, y que dio motivo para exhibir en un curso literario las bellezas y algunos defectos. Mas tarde, en la que lleva el título de *Le capitaine* (186... en cuatro actos y en verso, obtuvo por la misma un triunfo que antes había conseguido solamente en la poesía y la elocuencia. Dio a la escena en días posteriores: *Le capitaine* (1872, drama en tres actos, *Le capitaine* (1873, comedia en un acto; *Le capitaine* (1875, drama en tres actos; *Le capitaine* (1876, drama en tres actos; *Le capitaine* (1877, drama en tres actos; *Le capitaine* (1878, drama en tres actos; *Le capitaine* (1879, drama en tres actos; *Le capitaine* (1880, drama en tres actos; *Le capitaine* (1881, drama en tres actos; *Le capitaine* (1882, drama en tres actos; *Le capitaine* (1883, drama en tres actos; *Le capitaine* (1884, drama en tres actos; *Le capitaine* (1885, drama en tres actos; *Le capitaine* (1886, drama en tres actos; *Le capitaine* (1887, drama en tres actos; *Le capitaine* (1888, drama en tres actos; *Le capitaine* (1889, drama en tres actos; *Le capitaine* (1890, drama en tres actos; *Le capitaine* (1891, drama en tres actos; *Le capitaine* (1892, drama en tres actos; *Le capitaine* (1893, drama en tres actos; *Le capitaine* (1894, drama en tres actos; *Le capitaine* (1895, drama en tres actos; *Le capitaine* (1896, drama en tres actos; *Le capitaine* (1897, drama en tres actos; *Le capitaine* (1898, drama en tres actos; *Le capitaine* (1899, drama en tres actos; *Le capitaine* (1900, drama en tres actos; *Le capitaine* (1901, drama en tres actos; *Le capitaine* (1902, drama en tres actos; *Le capitaine* (1903, drama en tres actos; *Le capitaine* (1904, drama en tres actos; *Le capitaine* (1905, drama en tres actos; *Le capitaine* (1906, drama en tres actos; *Le capitaine* (1907, drama en tres actos; *Le capitaine* (1908, drama en tres actos; *Le capitaine* (1909, drama en tres actos; *Le capitaine* (1910, drama en tres actos; *Le capitaine* (1911, drama en tres actos; *Le capitaine* (1912, drama en tres actos; *Le capitaine* (1913, drama en tres actos; *Le capitaine* (1914, drama en tres actos; *Le capitaine* (1915, drama en tres actos; *Le capitaine* (1916, drama en tres actos; *Le capitaine* (1917, drama en tres actos; *Le capitaine* (1918, drama en tres actos; *Le capitaine* (1919, drama en tres actos; *Le capitaine* (1920, drama en tres actos; *Le capitaine* (1921, drama en tres actos; *Le capitaine* (1922, drama en tres actos; *Le capitaine* (1923, drama en tres actos; *Le capitaine* (1924, drama en tres actos; *Le capitaine* (1925, drama en tres actos; *Le capitaine* (1926, drama en tres actos; *Le capitaine* (1927, drama en tres actos; *Le capitaine* (1928, drama en tres actos; *Le capitaine* (1929, drama en tres actos; *Le capitaine* (1930, drama en tres actos; *Le capitaine* (1931, drama en tres actos; *Le capitaine* (1932, drama en tres actos; *Le capitaine* (1933, drama en tres actos; *Le capitaine* (1934, drama en tres actos; *Le capitaine* (1935, drama en tres actos; *Le capitaine* (1936, drama en tres actos; *Le capitaine* (1937, drama en tres actos; *Le capitaine* (1938, drama en tres actos; *Le capitaine* (1939, drama en tres actos; *Le capitaine* (1940, drama en tres actos; *Le capitaine* (1941, drama en tres actos; *Le capitaine* (1942, drama en tres actos; *Le capitaine* (1943, drama en tres actos; *Le capitaine* (1944, drama en tres actos; *Le capitaine* (1945, drama en tres actos; *Le capitaine* (1946, drama en tres actos; *Le capitaine* (1947, drama en tres actos; *Le capitaine* (1948, drama en tres actos; *Le capitaine* (1949, drama en tres actos; *Le capitaine* (1950, drama en tres actos; *Le capitaine* (1951, drama en tres actos; *Le capitaine* (1952, drama en tres actos; *Le capitaine* (1953, drama en tres actos; *Le capitaine* (1954, drama en tres actos; *Le capitaine* (1955, drama en tres actos; *Le capitaine* (1956, drama en tres actos; *Le capitaine* (1957, drama en tres actos; *Le capitaine* (1958, drama en tres actos; *Le capitaine* (1959, drama en tres actos; *Le capitaine* (1960, drama en tres actos; *Le capitaine* (1961, drama en tres actos; *Le capitaine* (1962, drama en tres actos; *Le capitaine* (1963, drama en tres actos; *Le capitaine* (1964, drama en tres actos; *Le capitaine* (1965, drama en tres actos; *Le capitaine* (1966, drama en tres actos; *Le capitaine* (1967, drama en tres actos; *Le capitaine* (1968, drama en tres actos; *Le capitaine* (1969, drama en tres actos; *Le capitaine* (1970, drama en tres actos; *Le capitaine* (1971, drama en tres actos; *Le capitaine* (1972, drama en tres actos; *Le capitaine* (1973, drama en tres actos; *Le capitaine* (1974, drama en tres actos; *Le capitaine* (1975, drama en tres actos; *Le capitaine* (1976, drama en tres actos; *Le capitaine* (1977, drama en tres actos; *Le capitaine* (1978, drama en tres actos; *Le capitaine* (1979, drama en tres actos; *Le capitaine* (1980, drama en tres actos; *Le capitaine* (1981, drama en tres actos; *Le capitaine* (1982, drama en tres actos; *Le capitaine* (1983, drama en tres actos; *Le capitaine* (1984, drama en tres actos; *Le capitaine* (1985, drama en tres actos; *Le capitaine* (1986, drama en tres actos; *Le capitaine* (1987, drama en tres actos; *Le capitaine* (1988, drama en tres actos; *Le capitaine* (1989, drama en tres actos; *Le capitaine* (1990, drama en tres actos; *Le capitaine* (1991, drama en tres actos; *Le capitaine* (1992, drama en tres actos; *Le capitaine* (1993, drama en tres actos; *Le capitaine* (1994, drama en tres actos; *Le capitaine* (1995, drama en tres actos; *Le capitaine* (1996, drama en tres actos; *Le capitaine* (1997, drama en tres actos; *Le capitaine* (1998, drama en tres actos; *Le capitaine* (1999, drama en tres actos; *Le capitaine* (2000, drama en tres actos; *Le capitaine* (2001, drama en tres actos; *Le capitaine* (2002, drama en tres actos; *Le capitaine* (2003, drama en tres actos; *Le capitaine* (2004, drama en tres actos; *Le capitaine* (2005, drama en tres actos; *Le capitaine* (2006, drama en tres actos; *Le capitaine* (2007, drama en tres actos; *Le capitaine* (2008, drama en tres actos; *Le capitaine* (2009, drama en tres actos; *Le capitaine* (2010, drama en tres actos; *Le capitaine* (2011, drama en tres actos; *Le capitaine* (2012, drama en tres actos; *Le capitaine* (2013, drama en tres actos; *Le capitaine* (2014, drama en tres actos; *Le capitaine* (2015, drama en tres actos; *Le capitaine* (2016, drama en tres actos; *Le capitaine* (2017, drama en tres actos; *Le capitaine* (2018, drama en tres actos; *Le capitaine* (2019, drama en tres actos; *Le capitaine* (2020, drama en tres actos; *Le capitaine* (2021, drama en tres actos; *Le capitaine* (2022, drama en tres actos; *Le capitaine* (2023, drama en tres actos; *Le capitaine* (2024, drama en tres actos; *Le capitaine* (2025, drama en tres actos; *Le capitaine* (2026, drama en tres actos; *Le capitaine* (2027, drama en tres actos; *Le capitaine* (2028, drama en tres actos; *Le capitaine* (2029, drama en tres actos; *Le capitaine* (2030, drama en tres actos; *Le capitaine* (2031, drama en tres actos; *Le capitaine* (2032, drama en tres actos; *Le capitaine* (2033, drama en tres actos; *Le capitaine* (2034, drama en tres actos; *Le capitaine* (2035, drama en tres actos; *Le capitaine* (2036, drama en tres actos; *Le capitaine* (2037, drama en tres actos; *Le capitaine* (2038, drama en tres actos; *Le capitaine* (2039, drama en tres actos; *Le capitaine* (2040, drama en tres actos; *Le capitaine* (2041, drama en tres actos; *Le capitaine* (2042, drama en tres actos; *Le capitaine* (2043, drama en tres actos; *Le capitaine* (2044, drama en tres actos; *Le capitaine* (2045, drama en tres actos; *Le capitaine* (2046, drama en tres actos; *Le capitaine* (2047, drama en tres actos; *Le capitaine* (2048, drama en tres actos; *Le capitaine* (2049, drama en tres actos; *Le capitaine* (2050, drama en tres actos; *Le capitaine* (2051, drama en tres actos; *Le capitaine* (2052, drama en tres actos; *Le capitaine* (2053, drama en tres actos; *Le capitaine* (2054, drama en tres actos; *Le capitaine* (2055, drama en tres actos; *Le capitaine* (2056, drama en tres actos; *Le capitaine* (2057, drama en tres actos; *Le capitaine* (2058, drama en

PAILLETTE ANTONIO ADRIANO: *Líder*, Ingeniero de minas frances. N. en San Quintín, departamento del Aisne, a 9 de marzo de 1809. M. en París a 17 de marzo de 1858. Dedicóse al estudio de las Ciencias naturales al lado de sus padres, que poseían un establecimiento industrial, y pasó a la Escuela de Minas de Saint Etienne, concluida su carrera, fue director de las minas de Huelgoat y Poullemonen, en cuyo laboratorio se dedicó a la química analítica. Después pasó a Italia, y recorrió en 1837 los Pirineos orientales de Francia y Cataluña, dando a luz un año después, en los *Annales des Mines*, el fruto de sus investigaciones. Consagró el último tercio de su vida a las Ciencias metalúrgicas en España, y tuvo en Asturias diferentes minas y la rica a su cargo, especialmente la de aceros de Pola de Lena, que montó con arreglo a los adelantos modernos. Deseñó también a Paillette los viajes que a España hizo Verneuil, que tanto contribuyeron a enriquecer la geología de nuestra nación. Era Antonio Adriano individuo de la Sociedad Geológica de Francia, caballero de la Legión de Honor y de la Orden de Carlos III, comandante de la de Isabel la Católica, etc. Escribió las siguientes obras: *Ensayos químicos de algunos carbonos de Asturias*, etc.; *Mineral de cobre arcuentero de Lorcillejas, cerca de Pon, concejo de Cabañes (Asturias)*; *Aceras históricas sobre la minería antigua del principado de Asturias*, etc.; *Observaciones químico-mineralógicas sobre la Fuente Santa de Nuxa, principado de Asturias*, etc.

PAIPIBRIES: *Geog.* Tribu principal de los negros agni, sit. en la colonia francesa de la Costa del Marfil, entre el río de San Pedro al O., el de Lahu ó Bandana al E., el mar al S. y la meseta de los Goro ó Poros al N. Son los más genuinos representantes de la raza agni. Sedice que los demás indígenas los llaman papibries, ó sea *país de los blancos*, porque entre ellos hay muchos allinos. Dividense en gran número de confederaciones, que comprenden uno ó varias aldeas gobernadas por un jefe electivo, que á veces es una mujer, y cuyo poder está limitado por un Consejo público.

PAJAN: *Geog.* Pueblo del cantón de Jipijapa, prov. de Manabí, Rep. del Ecuador; 500 habitantes, y el ayunt. 6 500. Dista 40 kms. de Jiji-

Томо XXV. 1976 г.

JaJa, Venkatesh, and Rao have also published a book on the topic of *Designing the User Interface: Principles and Techniques*, published by Addison-Wesley.

[illegible]

PAJOL CARLOS PEDRO VICTOR, *conde de*: *Lieut. General, pintor y escritor* frances, N. en París en 1812. M. en mayo de 1891. Hijo póstumo de un general del primer Imperio, hizo sus estudios desde 1830 en la Escuela de Saint-Cyr, distinguiéndose en las campañas de Abich, donde fué ayudante del general Negrier; tomó parte en la guerra de China, durante la cual ejerció las funciones de jefe de Estado Mayor de la caballería de la Guardia; le dio contra los prusianos a la vista de Metz en los días de la guerra franco-alemana, y fué hecho prisionero. Dedicó sus aficiones a la Pintura, y expuso sus cuadros en el Salón de París. A los 40 años la imprenta: *Lieut. general en 1873*, 3 vol. en 8.°, con atlas; *Klber, su vida, su correspondencia*, 1877, en 8.°; *Las guerras bajo Luis XIV* (1881-85), 7 vol. en 8.°, con atlas.

* **PALACIO** MANUEL DEL: *Riog. N.*, al decir de algunos, en 1831. V. t. XIV, pag. 597, columna 2.^a. Fué bautizado en el castillo entonces cañete y mas tarde general José de Santa Pau. Retirado del ejército poco después su padre, que había sido soldado voluntario en la guerra contra los ingleses y compañero del *P. grande* en la de la Independencia, obtuvo un destino civil. Pasó el futuro poeta sus primeros años en Segor y Valladolid, donde a los doce se graduó de Paléfilosofo. Hubo de interrumpir su carrera por haberse trasladado con su familia a la Corona y no juzgar esta conveniente, atendiendo a su edad y a lo difícil y costoso del viaje, que con-

[illegible]

— * PALACIO. FICHERO DE: *Rev. Hallada-*
se en la Plaza de Teros de Madrid, presenciando
entre burocras una letrada, cuando el al-
cornoado y herido por un leonero que saltó la ta-
rriera el 6 de julio de 1899. De Palacio (dicho)
el Pobre Blanco: Infinidad de actores, cuyos
sobresalientes y perances de todos los días re-
tundan los periódicos de Madrid, y con repen-
tes, fuertemente en los asuntos y caracteres, no le
faltan nuevos puntos de vista para considerar
unos y otros a distinta luz. Los chistes que es-
pontáneamente brotan de su pluma no se
distinguen por la delicadeza y el esmero, pero
en su traza mental llevan un brillante gra-
do de suziedad, como reprochamientos hasta
del exceso del lenguaje popular. Palacios tiene
la fama de ser novicio de 1899 en Madrid
(V. t. XIV, p. 597, col. 2.ª).

—FALGOUT, ALBERTO (n. 1874). Ingeniero y arquitecto español. N. en Follón (Lleida, 1874). Cursó en gran aprovechamiento los estudios de la facultad de Ciencias Exactas obteniendo el título de Ingeniero de Obras Civiles en la Escuela de Ingenieros, y ganó en la Escuela de Arquitectura de Madrid el título de arquitecto (1898). Después de haber formado parte de varias comisiones oficiales y de haber dirigido la construcción de muchos edificios particulares, marchó a París para estudiar allí la Higiene y sus aplicaciones a la Arquitectura. Volvió a través el plano de monumento a Góngora, consistente en una imponente torre de gran diámetro sobre una base de sus si se redujera, ser a la mayor obra arquitectónica de todos los tiempos, sin excluir las pirámides de Egipto y la Torre Eiffel. A Palacio se eleva en la estación del Mediodía en Madrid; tres puentes sobre el río Nervión, y otras muchas obras importantes.

— PABLO DE GARCIA DE VILLAS, O FRANCISCO JAVIER, *conde de las Alamos y San Roque*, título de conde, fundado en 1856, desde 1870. Obtuvo en 17 de marzo de 1884 la gran cruz de

creta es, por otro contera la arena y las arenas blancas, que con el segundo horizonte.

Incluso en la base de los terrenos cretácicos, en el subpiso superior, se encuentran los marlones, que en la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

que la arena de la caliza de Hainin, de la que se encuentran arenas marinas del tipo de la caliza de Mons y las arenas verdes cretácicas.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

En la base de la formación superior, en el piso superior, se encuentran los marlones.

das margas estroncianíferas de Meudón, que son de color blanco, de consistencia untuosa al tacto, y contienen 20 por 100 de carbonato de estronciana, 75 de carbonato de cal, y los 5 restantes de arcilla; su espesor es de varios metros, y pueden distinguirse en las mismas dos horizontes: el de la base, que contiene nodulos de una caliza muy dura, de color amarillento, y de apariencia rodada, siendo los fósiles más característicos el *Cardium bignonioides*, *C. manducoides*, *Cardium manducoides*, *Cardium parvius*, *Cardium* y *Valvula* etc., pareciendo proceder todos ellos de la destrucción de una caliza marina contemporánea de la caliza de Mons, en Bélgica; el horizonte superior presenta concreciones blancas atravesadas por fisuras, y rodadas de arcilla verde, estando caracterizado paleontológicamente por la *Valvula aspera*, *Bullina Rillensis* y *Helix hemisphaerica*, es decir, los mismos fósiles que encierra la lamstra de Rilly, cerca de Reims.

A este piso pertenecen las llamadas arenas de Bracheux, que se encuentran a poca distancia al N. de París, descansando en general sobre la creta, de las que solo las separa una capa horizontal de pedernales no rodados, cuya superficie esta cubierta por una sustancia vercosa y que presentan algunos decímetros de espesor. En Bracheux las arenas son glauconicas, alcanzan una docena de metros y contienen *Ostrea bignonioides*, *Cardium bignonioides*, *Cardium manducoides*, *Cardium parvius*, *Cardium* y *Valvula* etc., pareciendo proceder todos ellos de la destrucción de una caliza marina contemporánea de la caliza de Mons, en Bélgica; el horizonte superior presenta concreciones blancas atravesadas por fisuras, y rodadas de arcilla verde, estando caracterizado paleontológicamente por la *Valvula aspera*, *Bullina Rillensis* y *Helix hemisphaerica*, es decir, los mismos fósiles que encierra la lamstra de Rilly, cerca de Reims.

La capa anterior constituye la llamada glauconia de la Fere ó glauconia inferior de la cuenca del Aisne, que está formada de una arena de grano muy fino con numerosos puntos verdes de glauconia y una pequeña cantidad de materia arcillosa o caliza; kallase directamente superpuesta a la creta, tiene unos 6 m. de espesor, y encierra los restos de un mamífero, que es el *Archaeopteryx lithographica*, presentándose algunas veces aglomeradas, constituyendo una arenisca que recibe el nombre de *lutitea*. En la mayor parte de la Picardía, entre los ríos Oise y Somme, la parte inferior del sustrato se corresponde al piso que describimos y está formado por la glauconia inferior, que ofrece la división siguiente:

D. Marga verdosa de Marquellise, caracterizada por la *Ostrea bignonioides*, y presentando rifones ó nódulos de color blanco de unos 5 á 6 metros de espesor, así como los dos siguientes.

C. Arenas claras ó amarillentas bastante conciliadas y con cantos en la base: corresponde al horizonte fosilífero de Bracheux.

B. Arenas ó arenas blancas ó de color verde muy claro, bastante abundantes en restos de conchas, y cuya principal localidad es Gannes.

A. Arenas glauconicas sin fósiles, con un conglomerado de pedernales verduscos en la base; es de unos 7 m. de espesor y la más constante de las cuatro.

A medida que se avanza hacia el S. siguiendo el río de la oriental de la llamada isla de Francia, se ve el piso paleoceno variar de caracteres; por encima de la creta, y reposando sobre una capa de marga gris blanqueza con pequeños cantos de color negro, se ven aparecer: 1.º Una zona inferior formada de 10 m. de arenisca de color gris amarillento, dispuesta en tres bancos con abundantes impresiones vegetales y restos de troncos perforados por agujeros; estas areniscas están separadas por bancos de arena gris explotados para la fabricación de los vidrios en Canflours. 2.º Arenas silíceas de 10 á 12 m. de espesor, y conteniendo la riquísima fauna de Chalus sur Vesle, que encierra, entre otras especies, la *Lymnaea plicata*, *Cardium regibienensis*, *Cardium Edsursi*, *Ostrea eversa*, *Valvula depressa*, *Fulgur*, *Leptostrea*, etc. 3.º Arenas enarazosas llamadas arenas de Rilly, de 12 m. de espesor, y a veces completamente blancas, pero mas generalmente de colores violáceos y rosados, encerrando lechos de cantos rodados y hallándose separada de la zona precedente por una capa de arena ferruginosa aglutinada con impresiones de fósiles marinos. Esta última zona es considerada por Caroz como equivalente á todas las llamadas arenas de Chalus sur Vesle. Por encima de estas arenas aparecen las margas y calizas de Rilly, de un espesor variable de 3 á 4 m., encerrando *Thais gigantea*, *Valvula aspera*, *Cy-*

claus Rillyensis, Helix hemisphaerica y Caelostoma Arnouldi.

PALEOFIRO. m. *Geol.* Roca perteneciente a la familia de las plagioclásticas, de tipo granitoide, en la serie de las rocas neutras y grupo de las antiguas. Esta roca tiene sus tipos primitivamente por el petrográfico, sabiendo, además, que la dio a conocer estudiando los perfiles antiguos. Llamada en Alemán *Alte Schiefer*, que por algunos habían sido incluidos como un apéndice a las dioritas, entre otras y por otros varios en la petrología diorítica con bastante menos fundamento, porque se supuso por completo de este tipo de roca, que no contiene cantidad alguna de cuarzo, lo cual le hace bajar considerablemente su cantidad de sílice, pasando del grupo de las rocas neutras, en que está incluido el paleoide, al grupo de las rocas básicas, en que deben incluirse las porfiritas dioríticas sin cuarzo.

Los elementos petrográficos más o menos característicos de esta roca son la plagioclás de cuarzo, la hornblenda y mica magnésica, y las que se encuentran en cantidad muy poca, las pefías, la ortosa, magnetita, apatito y titanita; de estos elementos la hornblenda es el elemento de color verde al amarillo o pardo, presentándose muy rica en inclusiones, en que se encuentran de la hornblenda magnésica de granos frangibles, los cuales en su mayor parte son de granos de cuarzo y de titanita. Esta roca se encuentra también a la epidiorita en las formaciones cambrias y silúricas de diversos puntos de Alemania.

PALEOLITICO. CA: adj. *Prehist.* y *Antiq.* Llámanse así a un periodo de la Edad de la Piedra en los tiempos cuaternarios, dentro, por consiguiente, de los geológicos, que en la clasificación más general y completa, debida al geólogo francés Mortillet, forma el segundo de los periodos de la Edad de la Piedra, hallándose, por tanto, entre el periodo colítico o de la piedra laseada, y el neolítico o de la piedra pulida.

Caracterízase principalmente este periodo por las particularidades industriales de los instrumentos que en él se encuentran, y habiendo sido ya a limitación en una de las primeras clasificaciones prehistóricas, como fue la dada por el paleontólogo Lartet, el cual incluyó dentro de este periodo tres épocas, caracterizada cada una de ellas por una forma diferente que, enunciadas según su antigüedad, son: la primera la época del gran oso o el oso de las cavernas; la segunda la época del mamut, y la tercera la del reno; pero después de un verdadero análisis de esta división, se ha demostrado que a veces coexisten los representantes de estas tres faunas, por lo cual es imposible caracterizarlas por la presencia de los citados animales; y además existe el inconveniente de que los diversos yacimientos, según su naturaleza, presentan diferentes especies de esta clase de animales, pues cada uno de ellos vivía en un lugar diferente, dominando, por ejemplo, el mamut en las llanuras y el oso dentro de las cavernas. El principio fundamental paleontológico para la clasificación fue sustituido por el principio industrial, según el cual se caracterizan las divisiones por el diverso progreso industrial que se presenta en cada uno de dichos periodos, y estas son las que en la actualidad admiten la generalidad de los paleontólogos y prehistógrafos.

Acercos de la edad o periodo paleolítico en la península ibérica, dice Vilanova: «Descartado, pues, el antropopiteco terciario en la península, pues en parte alguna aparecen sus despojos ni los restos de su primitiva industria, veamos si hay algún mayor fundamento para admitir la existencia de nuestra especie desde que, según la teoría evolutiva, debía ser ya su representante hombre perfecto. En la época cuaternaria, que es cuando Mortillet cree realizado el hecho, en manera alguna sería razonable negar la existencia de nuestra especie en la península, siquiera los hallazgos correspondientes al mencionado periodo ofrezcan un carácter muy singular, que consiste en el escaso número de localidades o yacimientos donde aquéllos se han realizado, pues que, en rigor, solo en la formación fluvial y en muy pocos puntos, tales como San Isidro en España, y en Foja, Torres Velas, Viniro, Izirra y Encorta de Corvo en Portugal, han aparecido hasta hoy objetos paleolíticos. Hecho es este muy notable, y contrasta singularmente con lo que se observa en Francia, por ejemplo, donde de dichos instrumentos toscos de la piedra ta-

llada abundan en diversos puntos del territorio.

La extracción de este subtipo de punto cerámico de los que abundan la corteza del antro piteco por los geólogos, al decir de Mortillet *Le Paléolithique*, pues de ser este cierto, luego el tipo de paleolítico, no variaría, y dentro de los siglos de existencia en el mundo de la especie humana, la cultura de este en varios puntos del territorio sería enriquecida de modo que, al no ser como ahora, se podría decir, por sus propios despojos y los de sus contemporáneos, en lo que nadie puede negar.

La verdad es que los objetos que figuran en el libro de actas del Congreso de Lisboa, como de pertenencia terciaria o de la edad de Oka, casi todos llevan el sello de cuaternario, si se exceptúa, sin embargo, el hallazgo de la hoja, que constituye el tipo de San Isidro, según al decir, en cierto modo, al decir de Mortillet, que hasta el presente solo en la nueva comunidad se ha encontrado en Portugal.

En la magnífica colección del Instituto Geológico de Lisboa, datan unos cuantos hallazgos angulados, astillas y otros vestigios del periodo paleolítico encontrados en las acedias de las arribas mencionadas.

Por lo que respecta a España, la cual ora el más o ya la mayor de los tres objetos que representa la formación datada, y en ella, no obstante su gran desarrollo en todo el territorio, solo en la zona del Manantiales y en la localidad de San Isidro del Tago, es donde se han encontrado con toda seguridad. El *delirio*, que sirve de asiento a Madrid, en la ladera izquierda del Manantiales, por la derecha se extiende considerablemente en dirección O. E. Llámanse en ella enclavada la famosa localidad de San Isidro, descrita en discusiones de clasificación sobre las margas blancas del terciario mioceno, llamados *calizas* por los autores, formando aquellos depósitos horizontales de acarreo con los lances trinitarios un ángulo no muy pronunciado, el servandose la existencia de algunos remanentes, y en especial el celebrado del Santo, en el punto de contacto de ambas formaciones. El espesor que alcanza el depósito de acarreo es de 21 m. próximamente, y como quiera que la caliza terciaria se halla a 20 m. sobre el nivel medio de las aguas, resulta que la meseta con que aquí termina esta a 41 m. sobre el río, que es próximamente la altura de los puntos culminantes de la capital.

Pero no es lo más importante de esta formación el desarrollo que alcanza, sino el que los objetos de la primitiva industria yacen, por lo común, en el horizonte más bajo, lo cual exigía la intervención de un espacio de tiempo muy superior al que hubo de transcurrir en las localidades clásicas del extranjero, pues especialmente en Amiens, Saint Acheul, Moulin Quignon y otras, en Francia, apenas si los instrumentos paleolíticos se encuentran a 8 y 9 m. de profundidad. Y como quiera que el estado y tamaño de los materiales indican claramente un régimen casi siempre normal de las aguas, de aquí la mayor antigüedad de los objetos que en San Isidro yacen.

Antes, enpero, de explicar algunas especiales condiciones que el yacimiento de aquí nos ofrece en dicho centro paleolítico, conviene dar una idea de la naturaleza y estructura de dicha formación.

En San Isidro, lo mismo que en los niveles desmontes que en estos últimos años se han practicado en Madrid, solo se encuentran, como era de esperar, conocido el procedimiento a que delen su existencia esta clase de depósitos, los restos más o menos alterados de las rocas graníticas, porfiritas, enarzos y gneissas de la cordillera inmediata, donde tiene su origen el Manantiales. Esto no obstante, ocurre que apenas si entre todos estos materiales aprovecho el hombre alguna que otra vez la canchita para fabricar los objetos de su primitiva industria, prefiriendo en la inmensa mayoría de los casos el pedernal, que tenía que buscar en Valdeca y Vialva, pues en Madrid mismo, si se encuentra hoy, es por haberlo transportado el hombre para construir las murallas y para otras necesidades, como claramente indica el símbolo y leyenda de las armas de la capital; era aquí un eslabón sacando chipsas de un pedernal; decía ésta: *mis muros de fuego son.*

»Sin duda que el hombre, al dar el primer gol-

pe, al usar el pedernal con el que se cortaba, se propuso comprender la ventaja de sus conocimientos.

En la actualidad, la cultura de este tipo de paleolítico, no variaría, y dentro de los siglos de existencia en el mundo de la especie humana, la cultura de este en varios puntos del territorio sería enriquecida de modo que, al no ser como ahora, se podría decir, por sus propios despojos y los de sus contemporáneos, en lo que nadie puede negar. La verdad es que los objetos que figuran en el libro de actas del Congreso de Lisboa, como de pertenencia terciaria o de la edad de Oka, casi todos llevan el sello de cuaternario, si se exceptúa, sin embargo, el hallazgo de la hoja, que constituye el tipo de San Isidro, según al decir, en cierto modo, al decir de Mortillet, que hasta el presente solo en la nueva comunidad se ha encontrado en Portugal.

En la magnífica colección del Instituto Geológico de Lisboa, datan unos cuantos hallazgos angulados, astillas y otros vestigios del periodo paleolítico encontrados en las acedias de las arribas mencionadas.

Por lo que respecta a España, la cual ora el más o ya la mayor de los tres objetos que representa la formación datada, y en ella, no obstante su gran desarrollo en todo el territorio, solo en la zona del Manantiales y en la localidad de San Isidro del Tago, es donde se han encontrado con toda seguridad.

En la magnífica colección del Instituto Geológico de Lisboa, datan unos cuantos hallazgos angulados, astillas y otros vestigios del periodo paleolítico encontrados en las acedias de las arribas mencionadas. Por lo que respecta a España, la cual ora el más o ya la mayor de los tres objetos que representa la formación datada, y en ella, no obstante su gran desarrollo en todo el territorio, solo en la zona del Manantiales y en la localidad de San Isidro del Tago, es donde se han encontrado con toda seguridad. El *delirio*, que sirve de asiento a Madrid, en la ladera izquierda del Manantiales, por la derecha se extiende considerablemente en dirección O. E. Llámanse en ella enclavada la famosa localidad de San Isidro, descrita en discusiones de clasificación sobre las margas blancas del terciario mioceno, llamados *calizas* por los autores, formando aquellos depósitos horizontales de acarreo con los lances trinitarios un ángulo no muy pronunciado, el servandose la existencia de algunos remanentes, y en especial el celebrado del Santo, en el punto de contacto de ambas formaciones. El espesor que alcanza el depósito de acarreo es de 21 m. próximamente, y como quiera que la caliza terciaria se halla a 20 m. sobre el nivel medio de las aguas, resulta que la meseta con que aquí termina esta a 41 m. sobre el río, que es próximamente la altura de los puntos culminantes de la capital. Pero no es lo más importante de esta formación el desarrollo que alcanza, sino el que los objetos de la primitiva industria yacen, por lo común, en el horizonte más bajo, lo cual exigía la intervención de un espacio de tiempo muy superior al que hubo de transcurrir en las localidades clásicas del extranjero, pues especialmente en Amiens, Saint Acheul, Moulin Quignon y otras, en Francia, apenas si los instrumentos paleolíticos se encuentran a 8 y 9 m. de profundidad. Y como quiera que el estado y tamaño de los materiales indican claramente un régimen casi siempre normal de las aguas, de aquí la mayor antigüedad de los objetos que en San Isidro yacen. Antes, enpero, de explicar algunas especiales condiciones que el yacimiento de aquí nos ofrece en dicho centro paleolítico, conviene dar una idea de la naturaleza y estructura de dicha formación.

En San Isidro, lo mismo que en los niveles desmontes que en estos últimos años se han practicado en Madrid, solo se encuentran, como era de esperar, conocido el procedimiento a que delen su existencia esta clase de depósitos, los restos más o menos alterados de las rocas graníticas, porfiritas, enarzos y gneissas de la cordillera inmediata, donde tiene su origen el Manantiales. Esto no obstante, ocurre que apenas si entre todos estos materiales aprovecho el hombre alguna que otra vez la canchita para fabricar los objetos de su primitiva industria, prefiriendo en la inmensa mayoría de los casos el pedernal, que tenía que buscar en Valdeca y Vialva, pues en Madrid mismo, si se encuentra hoy, es por haberlo transportado el hombre para construir las murallas y para otras necesidades, como claramente indica el símbolo y leyenda de las armas de la capital; era aquí un eslabón sacando chipsas de un pedernal; decía ésta: *mis muros de fuego son.* Sin duda que el hombre, al dar el primer golpe, al usar el pedernal con el que se cortaba, se propuso comprender la ventaja de sus conocimientos. En la actualidad, la cultura de este tipo de paleolítico, no variaría, y dentro de los siglos de existencia en el mundo de la especie humana, la cultura de este en varios puntos del territorio sería enriquecida de modo que, al no ser como ahora, se podría decir, por sus propios despojos y los de sus contemporáneos, en lo que nadie puede negar. La verdad es que los objetos que figuran en el libro de actas del Congreso de Lisboa, como de pertenencia terciaria o de la edad de Oka, casi todos llevan el sello de cuaternario, si se exceptúa, sin embargo, el hallazgo de la hoja, que constituye el tipo de San Isidro, según al decir, en cierto modo, al decir de Mortillet, que hasta el presente solo en la nueva comunidad se ha encontrado en Portugal.

En la magnífica colección del Instituto Geológico de Lisboa, datan unos cuantos hallazgos angulados, astillas y otros vestigios del periodo paleolítico encontrados en las acedias de las arribas mencionadas.

en Andalucía paralela al valle del Guadalquivir, el Eburico marino de Andalucía es muy variable en dos regiones, de las cuales la de la provincia de Córdoba, en el sector del N. de la península, corresponde al nacimiento de las calizas compactas, euforíticas, de tipo montañés, al paso que la gran zona de jurásicos andaluces con otras rocas subandinas, y penetrada de empujones de granito y porfíricos de la provincia de Huelva, en que se halla la zona puntalera de Río Linto y de canchales análogos, corresponde al sector S.

Habríase conformado antes estas tornanones con las similitudes por el tamaño de sus rocas, pero el hallazgo de especies en otros sitios de 2000 m en las planicies de la región hunde-jaños hacia el este punto.

Si se le elige un organismo de sus inmensas faunas marítimas, en cualquiera de las veintio especies que existen, se puede encontrar Aspidurus y en San Juan de los Ríos, en la zona de Villavieja del Río, en la proximidad de Sevilla, que es la zona meridional de Europa, corresponden, según recientes investigadores, el *Aspidurus* medio y tiene una flora en un todo idéntica a la de la zona fluvio-laguna, siendo en esta abundante como el *Chironomus salinarum*, el *Scheuchzeria palustris*, el *Hydrobia* y muchas *Signatus* característicos.

Existen en España dos grandes centros exportadores, y unas pocas escasas depósitos locales y de menor extensión. El primero de aquellos los constituyen Asturias, Lugo, A Coruña, etc., y las provincias de León y Palencia. Ordo a Otero de Duena's, y el segundo la provincia de Cantabria, términos de Villaharta, Espiel, Belmez y Fuente Ovejuna, continuando hasta la de Badajoz. Entre los depósitos de menor extensión figura en primer término el de San Juan de los Abadeses, en la provincia de Gerona, que es altamente fosilífero. A estos siguen otros de menor importancia en las de Lorla y Barcelona, este último perteneciente al *culba*, según recientes descubrimientos del P. Almera, los de Puerto Llano, Ciudad Real, San Virgen de Barros (Burgos) y Villanueva del Río Sevilla.

En Portugal se conocen tres regiones carboníferas distintas: una en el distrito de Leiria, ocupando los conchales de Porto de Mas, Bataíha, Leiria y Pombal; otra en el distrito de Coimbra, concejo de Ligeira; y la tercera en los distritos de Gondomar y Castello de Pa-taira.

PALESTINA: *Geop. é Hist.* El hecho culminante en estos últimos tiempos ha sido la visita que en 1898 hicieron a este país los emperadores alemanes. Guillermo II se erige en protector de los cristianos, inaugura un gran templo dedicado al Salvador, y obtiene del sultán, para regalo a Su Santidad, el terreno donde estuvo la casa en que murió la madre de Jesús. Pero los católicos alemanes, como declaró el arzobispo de Colonia en la Asamblea general de la Asociación Germánica de Tierra Santa, no quieren estar sometidos al protectorado de otra nación europea. «Bastanos y sobrinos con la protección de nuestro emperador; y protegidos por él, recibiremos el derecho de custodia que, como católicos, nos compete ejercer en los Santos Lugares. Allí trabajaremos por la gloria del catolicismo, y también por el prestigio del Imperio.»

Y que los alemanes trabajan con ahínco y perseverancia en esas regiones de Asia occidental, demostrarlo cumplidamente Pierre Milé en un excelente estudio que acaba de publicar en los *Annales de Géographie*. Recuerda que la inmigración germana en Palestina, de carácter religioso, data de 1868, época en que un tal Cristóbal Hoffmann llevaba ya algún tiempo predicando en Wurtemberg una nueva reforma. Excitaba a los Londres obrar cristianamente, dejándose de oraciones, que eran, según él, formulas vacías. Les recomendaba además que se comparan en trabajos manuales y que fueran a vivir lo más cerca posible del templo de Jerusalén, donde Jesús iba a aparecer muy pronto, pues estaba próximo el día del Juicio final. Los discípulos de Cristóbal Hoffmann, los Templarios alemanes, fueron en un principio wurtembergeses de las clases inferiores, la mayor parte albanos. Instaláronse primeramente en Haifa, cerca del Cabo Carmelo. Surgió un cisma, y Hoffmann, dejando en Haifa 300 fieles, a los cuales se habían unido otros 200 alemanes que no reconocían su

[illegible][illegible]

El gobierno alemán ha prestado en 1900, por otra parte, cuantos esfuerzos que en su mano para atraerse a estos indolentes. Como ejemplo el simple agente consular de Jaffa por un consul de guerra, eximido a los Temples del servicio militar en tiempo de paz, y fundándose dispensa de él en tiempo de guerra, saca con orgullo que afortunadamente modos de vida « todos pueden acreditarlo. » Como en presa de colonización agrícola en pequeña escala, los resultados de la obra a menudo por los Temples han sido excelentes. Deben a la mano del superior de los individuos que forman a los grupos, moralidad maliciosa, a su vez, en convicción religiosa, un tanto exaltadas. « Son, por decirlo así, convertidos de mañana mis esperanzas, no hejes que se repita con. » Constituyen una importante base de influencia para el gobierno de Berlín. Hoy tiene Alemania en Palestina intereses nacionales que defender, y se atribuye al emperador de Alemania el propósito de pedir al sultán importantes concesiones de tierras para enviar a ellas nuevas colonias. De otro punto muy interesante trata Mille en su cita a través de la colonización judía, cuando se va de la Jerusalén, dice, « a mayor de las gentes que encontras visten una extra ordinaria hospitalidad mas de como polaca, y llevan en la cabeza un casquete de piel de conejo o un feto sobre el filo negro de fieltro blando, bajo el cual aparecen, entre largos y graciosos bigotes, en vez de entre dos rostros, simlantes macilentos, de color pálido y enfermizo, tinte especial muy menudo de los médicos que asisten a los escombros de nuestras grandes ciudades. Son los judíos de Polonia, de Rumania y de Bulgaria. Tienen la que los judíos de Europa vuelven sus ojos a la ciudad de David. Muchos de los que aún conservan la fe de sus antepasados al igual la esperanza, ya que debe vivir, a lo menos de morir en aquella, pues como, según creencia general de los judíos, el Juicio final ha de verificarse en el valle de Josafat, parecen que si mueren lejos de Jerusalén temen que no recoger por falta de tierra todo el camino que separa sus tumbas de aquel valle. Es, pues, muy natural que muchos israelitas prefieran hacer su vida y al aire libre. Ellos *no* existía, por tanto, mucho antes de que se hallase de él, y antes que otros israelitas se reuniesen en Congress para pronunciar diócesis y re-agrupaciones.

En 1982, según datos oficiales del gobierno turco, había en Jerusalén 23.112 judíos, en Safed 6.650, en Tiberíades 3.210, en Jata 2.970, en Hebrón 1.129, y otros 11.850 distribuidos en Gasa, Ramleth, Bait y, en total, 43.541. La tradición religiosa del antiguo judaísmo atrae a la Jerusalén de día en día mayor número de israelitas. Estos hacen allí la acción de ciertos

[illegible][illegible][illegible]

Entre las modernas exploraciones en esta región de Asia, cita Beltrán y Riquelme (*La Geografía*) en 1898, la dirigida por el teniente de marqués Oufsen, que realizó en el lugar importantes trabajos topográficos. Durante el verano levantó los planos de varios lagos: el Indun, Yaxil, Tus, etc.), y a veces comarca en que abundan las aguas termales sulfúreas. En comunicación directa a la Sociedad Geográfica de París en 5 de noviembre de 1898, y también en Chorko, pequeña aldea situada en los 7. 32. 42 lat. N. y 71. 37. 35 long. E. París, de 1900 adelante:

«En el curso de la explotación que he hecho con el botánico de la expedición, desconocidos y hasta heremitas montañas del Pirineo suboccidental, hemos hallado ochocientos, grandes y pequeños, cuyos habitantes viven en comunicación con el mundo que les rodea. Brodan día de la tierra montes terribles salitrosos, cuyos saltados se elevan de 12 a 30 m. El terreno circunvecino asemeja al del Yellowstone Park. Estas fuentes son un santuario para los indígenas, muchos de los cuales acuden diariamente a beberse en sus aguas.»

PANARTO: m. *Z. Z.* Género de protozoos de la clase de los radiópolos, subclase de los radiolarios, orden de los peripartarios pinnocelidos, establecido por Haeckel: organismo monoecito, consistente en una masa de protoplasma encerrada exteriormente por una especie de concha perforada por multitud de agujeros, dividida en cuatro partes por tres estrechamientos y formada las dos partes extremas una especie de conos puntiagulos que, sostenidos por una especie de bastoncillos o espículas, se implantan sobre las dos porciones medias que forman dos masas esféricas. A través de los agujeros numerosos simos de esta concha pueden salir del exterior los pseudopodos radiantes que emite el animal. En el interior de su protoplasma, y dividiendo a este en dos partes, existe en una capsula central doble, de la misma forma, próximamente que el esqueleto externo, y en la cual se encierra el protoplasma intracapsular, que también, por los poros que presenta a esta según la concha o capsula central, comunica con la masa protoplasmica extracapsular. La forma alargada de esta capsula central, aparte de ser un caracter fácil de apreciar en los protozoos de este grupo, implica ya un crecimiento desigual en la masa interna del radiolario. Los pseudopodos son cortos y rígidos, nada anastomosables; el núcleo esta situado dentro de la capsula ventral y falta toda vacuola pulsátil. Viven estos radiolarios pelagios en los mares, y no mide su concha externa mas de 0^m.31, ó algo menos.

El ekel, en su *Monografía de los radiolarios*, con este género y otros varios, entre ellos los *Pericanartus*, *Panicium*, *Peripanicum*, *Lanarium* y *Peripanarium*, formaba la familia de los panartidos, en la que consideraba tres formas principales: los *Panartus*, *Panicium* y *Lanarium*, según la forma de sus espinas terminales; y luego una derivación de ellos, que designaba anteponiendo la preposición *Pari*, albededor, aludiendo á que en ellos había, rodeando la concha descrita como externa, otra de forma semejante, de modo que estaban provistos de un doble esqueleto.

PANDEA: f. Zool. Género de celentéreos medusarios de la clase de los polipomedusas, orden de las medusas ceraspédotas, familia de las ocedinidas, establecido por Lesson, y cuyos principales caracteres son los siguientes: umbrela redondeada o cónica, surca la a lo largo por tubos venturales que se dirigen al borde, del cual parten en igual número tentáculos simples bastante largos y poco numerosos, pues no son mas que en número de ocho a 16; porción nuclear de mediano tamaño, con cuatro lóbulos soldados; abertura en el polo inferior de la umbrela ancha y lisa; las medusas de este genero son todas de mediano tamaño, pues no miden más de unos 4 centímetros de diametro y viven en todos los mares. Tres especies incluíó Lesson en este genero, y son: la *Pandea conica*, *P. rotunda* y *P. subulterior*, de las cuales, como ejemplo, sólo describiremos la primera. La *Pandea conica* Quoy et Gaym., que tiene la umbrela cónica con 16 radios y 16 tentáculos, es de color blanco hialino con el núcleo rojizo, en comunicacion con un cortísimo funículo en el que se abre una boca provista de cuatro lóbulos cortos y de color rosado; el borde del

disco, alternando con los tonos rojos, lleva un patchwork de epitelios sensitivos de color rojo azulado, en cuyo interior se halla el Óvulo. El disco de la someridad. Aves este especie en el MacKenzie, por ejemplo, se reñen los ojos y el cuerpo entero en el invierno, cubiéndose de un color rojo. Aves se cubren también en invierno con una capa de un color rojo amarillento. En el invierno, cuando se trata de conservar el calor, se cubren con una capa de color rojo amarillento, cubiéndose de un color rojo amarillento. En el invierno, cuando se trata de conservar el calor, se cubren con una capa de color rojo amarillento, cubiéndose de un color rojo amarillento.

PANDERMITA. *L. M. L.* Borato hidratado de calcio, muy sereno ante el ataque a la comp. sin quinizar y aun a ciertas propiedades de flocos, a la primera, de cuyo mineral se considera la variedad mejor determinada y casi única, aproximase, en tal concepto, a la laysanita por su color, que es un borato hidratado de calcio, conteniendo seis moléculas de agua, con su variedad la localita; y a la esfinita o boracitacalita, cuyo mineral compuesto, en cuanto al borato hidratado de calcio y sodio, su principal componente, monese a asimismo el grupo de potasio, el elemento de sodio, el sulfato de calcio y el sulfato de sodio; y aunque muy raras, sus minerales análogos la tobernita y la esfionomitita, cuya formación es la misma: la pandermita, hallada en Pandema, de Turquía, conserva localidad y por ende el nombre. Diferenciase de la primera típicamente por la composición química, siquiere las variantes sean epídoras, y también por los caracteres externos, naciendo unos y otros la individualidad mineralógica del cuerpo en el presente artículo estudiado. De la pandermita no puede decirse, en rigor, que sea mineral cristallino, en cuanto ni sus formas geométricas son referibles a ninguno de los 8 sistemas regulares conocidos, ni siquiera son discernibles, ya a primera vista, ya por extinciones, ni tampoco que sea sustancia amorfa, a semejanza de otros boratos naturales, quizá menos frecuentes en los terrenos, aun siendo poco el que estudiamos. Es un cuerpo micro cristallino, que se presenta en masas dotadas de estructura compacta, siendo su fractura concélebre; es cuerpo bastante translúcido, de color lilavado o menos puro; su peso específico corresponde al número 2,38, y la dureza al número 3 de la escala de Mohs; del análisis he hecho el siguiente resultado, para la composición química de la pandermita, los siguientes números, referidos a 100 partes de mineral: ácido bórico 50,1, cal 32 y agua 17, conviniéndole la fórmula

$$\text{H}_2\text{CaBo}_2\text{O}_2$$

Calentada en un tubo de ensayo, desprende agua y se deshidrata por completo; al vivo fuego del soplete se extingue y funde, desprendiendo burbujas, convirtiéndose en un esmalte blanco rugoso que al enfriarse cristaliza; la llama adquiere en esta operación el color verde peculiar de los compuestos de ácido fólico; por vía líquida disuélvese en el ácido clorhídrico, y en el líquido incoloro resultante puede fácilmente reconocerse la sal agregando a sus partículas reactivos. En su ya indicado yacimiento forma la pandemita ribones, y se halla en un yeso negro muy empapado, bastante cercano o próximo a varias tragantas.

PANDOLFINI FRANCISCO: *Emil*. Cantante italiano. N. en territorio de Innesse. Si Bía en 1888. Contratando la voluntad de sus padres, que pensaban dedicarle al comercio, para lo cual hizo el futuro artista sus estudios en Palermo, aprendió el canto en Florencia, donde tuvo por maestro al renombrado Vannuccini, y recibió excelentes consejos del famoso Ronconi. Hizo en Pisa su estreno en el teatro 1869, y en adelante caminó de triunfo en triunfo. Las obras de

[illegible][illegible]

* PANDOV Y VALLE, J. *El Sr. D. Juan de Dios de la Cruz Roja*. Madrid, 1937. 144 p. 16.50. En un libro de este género, el autor, que es un médico, ha tratado de dar una idea de la Cruz Roja, pero no se ha limitado a una descripción de la institución, sino que ha tratado de dar una idea de la Cruz Roja en España, y en el extranjero, y de su historia, y de su organización, y de su trabajo, y de su importancia, y de su futuro. El libro es muy interesante, y muy útil, y muy necesario, y muy oportuno. En él se ve que la Cruz Roja es una institución que ha sido muy útil, y muy necesaria, y muy oportuna, y muy importante, y muy futura. En él se ve que la Cruz Roja es una institución que ha sido muy útil, y muy necesaria, y muy oportuna, y muy importante, y muy futura. En él se ve que la Cruz Roja es una institución que ha sido muy útil, y muy necesaria, y muy oportuna, y muy importante, y muy futura.

PANGA: *Arceuthobium* castalis del Arribui-
n, al. del del Gorg. Atrio a natural situ en
1.820-2.000 m. N. y 30° al. long. E. de Mel. el.
Mil en 10 m. de altura y en tener el del de,
d. e. Stanley, por la m. al. pendiente de las
aguas antes de llegar a las lagunas, desagua
sobre rocas de granito formando cuatro torrentes,
el m. importante de los arroyos tiene 60 m. de
anchura.

PANIAGUA. Antioqueño. Militar español. Nació en Antioquia, en el Puesto de Juventud, actualmente las Guinías, con treinta años de edad de veintidós cuando se alistó en los tercios españoles. En el año 1637, estaba su nombrado en el pleito de capitán. Hizo la guerra en la América contra los indios portugueses cuando la emancipación de este reino del dominio de España, y estuvo en la defensa de la plaza de Badajoz cuando le sitiaron los portugueses, haciendo prodigios de valor.

PANONICO: alj. G. L. Llinas está en piso del
tercer. Llinas en la serie de los panonicos.

* PANZANO: *Geog.* En el término de este lugar (Huesca) hay varias cavernas, de las que da

PAPILINA: *El Zo'* Género de esponjarios de la clase los filoesponjarios, orden de las condosponjas, sección de los monoactinóides, familia de las suberitoides, descrito por Oscar Schmidt, y cuyos principales caracteres son los siguientes: esponjas macizas no ramificadas, cuyo esqueleto está formado por espículas sencillas generalmente megascleras de la forma de filostilos, sin megascleras ni conos, desprovistas asimismo de raras canalicul, con las espinas vitales curvilíneas unidas entre sí por estrechos canales que con un fin directamente con el espongioestio, y con los osculos colocados en prolongaciones papiliformes, con las espinas no largas, son escleritas fibrosas, de filamentos finos, y s. borrosas en la porción de las papilas poco elásticas y blandas, y en cuyo extremo están los osculos. Su color es generalmente amarillado en el exterior y más rojo en el interior. A veces se forman alrededor de los osculos lo mismo que en escleritas, y en tonos sencillos, en forma de delgado *calamarius*. Cuando se parte una de estas esponjas es frecuente encontrar en el interior la cual se la cual se la desarrollada, de ordinario el *calamarius*.

No se puede dudar, ni aproximar, ante cualquiera, la fecha de la invención del papiro delida a los egipcios. Varenus habla de los romanos al siglo IV antes de nuestra era, pero esto es un error con relación a lo que estrabón afirma de que Cnidos Terentius halló en sus canchales un entre de papiro que contenía líneas de Nueva escritura en papiro y semitica. En el año 1790, a la la también, entró esta escritura por S. J. de la, rey de Egipto, en un papiro del siglo de la, y nos con estos en sí en una leyenda que no hay en los papiros una aparición de la escritura del papiro. En el Louvre, Paris, se ve en *Actuales de papiro*, En el XVIII, muestra papiros con el del siglo XVIII antes de nuestra era, en la opinión más generalmente aceptada. Hay un cupón en cuenta de la fecha, muestra que el papiro era conocido en Atenas 496 años de J. C. y aun cuando se ha visto una encaja se introdujo en Roma, según se sabe.

siglo antes de Jesucristo, pero ya en el siglo IX tenía en Roma grandes talleres en que se fabricaba el papiro con un procedimiento. Un explorador austriaco, procedente de Egipto central, llevó a Viena el primer ejemplar de papiro de unos 1000 años, y en sus pocas cartas manuscritas, descubrió en él caracteres y jeroglíficos semejantes a los antiguos relativos a unos 2700 años antes de Cristo, es decir, del siglo XIV al de Cristo. En el siglo IX, en Egipto, en estos documentos se empleaban ya los idiomas distintos bien escritos, bien dibujados, resultando de ellos dos hechos notables: el primero, la destrucción de la antigua escritura, que los egipcios escribieron; los primeros fabricantes de papiro, y de que Gutenberg tiene el mérito de haber empleado en su imprenta, para imprimir los caracteres, un dibujo al microscopio varios documentos de los recogidos por el doctor Karabek, al que menos referían los antes, se encuentran restos de la escritura de los tiempos viejos que demuestran que los egipcios conocían ya la fabricación del papiro por métodos semejantes a los hoy día empleados, utilizando los trozos como primera materia en el primer término; y en segundo, se comparó con toda certeza que habían usado de modelos de escritura, con símbolos, caracteres y no tivos de adeles, tanto en sus caracteres simbólicos y jeroglíficos como en la ornamentación general de los trajes y paramentos de su grandiosa arquitectura.

En Egipto, y principalmente en Alejandría, parece que en todo tiempo se hizo un gran comercio de papiros, y que estaba monopolizado por el gobierno; la dinastía griega prohibió su exportación, obligando con esto a los demás pueblos a buscar otras sustancias propias para la escritura, prohibición de donde se vino al pergamino, según hemos dicho, en el artículo correspondiente, que del mismo consultase, y cuya prohibición tuvo por causa la envidia de Ptolomeo II contra Eumenes, rey de Bizancio; parece que este rey quiso tomar una biblioteca que pertenecía a la casa de Alejandría; y para impedirle el comercio de la escritura de tal proyecto quiso privarle del papiro, y Eumenes se aprovechó del papel de piel o pergamino. Cuando era mala la cosecha de papiro escaseaba el papel en toda Europa, habiendo esto producido, durante el reinado de Teodoro, un motín en Roma, lo que obligó al Senado a regular la distribución del papiro por un decreto: se nombraron comisiones para que distribuyeran a cada ciudad una provisión de papiro proporcionada a sus necesidades. En tiempo de los Antoninos progresó el comercio de papiro. Apulio dice que el escriba con una caña del Nilo sobre papiro. San Jerónimo, a principios del siglo V, demuestra la actividad de fabricación y comercio de este producto; en Occidente tenía grandes impuestos la importación del papiro, y las quejas contra los aumentos de estos impuestos se hicieron tan vivas que decidieron a Teodisio, rey de los visigodos, a dejar libre a Italia de dicho impuesto, siendo por esto felicitado por Casiodoro, por cuanto era el papiro un objeto de primera necesidad. En Italia se sirvieron de él hasta el siglo XI de nuestra era, lo que hace pensar que los árabes, dueños del Egipto, continuaron su comercio, pero ya en el siglo siguiente puede decirse que se perdió la fabricación, sino la reemplazó definitivamente por el pergamino y por el papel de algodón.

Se conocen varias especies de papiros, que no vamos a enumerar. El *hieracius*, de 13 del ancho, 69,251, era el más blanco y fino, y no pulido para escribir sino por una de sus caras; y después se le llamó *cinta augusta*; y el *hieracius* el *hieracius*, del mismo ancho, y que tenía un nombre de la esposa de Augusto; el *hieracius*, llamado por una hoja de cada uno de los anteriores; el *hieracius*, de 10 dedos de ancho, y el *hieracius*, de 9 dedos de ancho, y el *hieracius*, de 17,3; el *hieracius*, procedente del sol, de menor calidad; el *hieracius*; el *hieracius*, de 10 dedos para el comercio; el *hieracius*, de 10,116, que era muy barato, y se reservaba para escribir, y se empleaba para escribir los que se usaban para el comercio; el *hieracius*, de un material tan importante.

PAPIROGRAFO: es el arte de escribir en el papiro. Su preparación es la siguiente: Se

conviene a pulir de un barniz resinoso un pliego de papel fino, y después de seco se escribe o dibuja la composición que se ha de reproducir, haciendo uso de una tinta formada por una disolución de sosa caústica algo coloreada para poder distinguir los trazos; la sosa obra como reactivo, que al actuar junto la preparación real del papel, convirtiéndole en jabón; en esta disposición se coloca el papel, con el escrito hacia arriba, en un baño de agua, la que penetra en las partes atravesadas por la sosa y hace que los trazos o líneas escritas, se hinchen o abulten, sobresaliendo en relieve. Se saca el papel del agua, una vez conseguido esto, y se coloca extendido entre dos hojas de tela fina para enjugarle; se le vuelve al baño de agua en igual forma, pero empleando otra agua limpia, en la cual flota la hoja, y se enjuga bien de nuevo para quitarle los últimos restos de las partes jabonosas.

Después de seco queda un elisé o patrón de estarcido en el que el fondo es impermeable, y los trazos, despojados de todo barniz, resultan muy porosos y dejan libre paso a todo líquido. Para emplearle se puede usar una disolución de anilina en glicerina, con la cual se humedecerá una almohadilla o fragueta de terciopelo que sirve de molde, y sobre la que se coloca, con la cara hacia arriba, el elisé formado, el que toma por la parte posterior, y después de una ligera presión, una pequeña parte de la tinta de anilina, suficiente para la reproducción de algunos ejemplares, para lo cual se coloca el elisé sobre la hoja en blanco, y se pone en un libro copador ó entre hojas de papel, que formarán una almohadilla, y pasando a la prensa del copador se obtendrán con rapidez copias, cuyo número podrá llegar a 600, y todas con bastante claridad y limpieza dando tinta al elisé cuantas veces sea necesario.

* **PAPUDO:** Hist. Este puerto de Chile dio nombre al desigual combate librado en 26 de noviembre de 1865 entre la corbeta chilena *Esmeralda* y la goleta española *Corvalonga*. El entonces guardia marina y capitán de navío de la armada española D. Víctor María Concas, publicó en 1896 la relación del combate, en que tomó parte a bordo de dicha goleta. Unas 4 millas separaban a ambos buques, cuando la *Esmeralda* izó la bandera inglesa, y puso dedichada la proa a la goleta. Ya más cerca, el comandante de la *Corvalonga*, don Luis Fery, consultó a sus oficiales, soñando una esperanza, si creían que, caso de ser una corbeta de la estación inglesa, se atendería al ver que se la esperaba en actitud hostil; contestaron aquellos unanimemente que no, pues lo pequeño del buque justificaba la precaución, así que le apuntaron los dos cañones por el costado de estribor, y Fery ordenó que fuera cada cual a su sitio. Eran las diez de la mañana; el día estaba hermoso; el viento S.O. bonancible, y solo quedaba la mar tendida del mismo S.O., aún engrosada por el último temporal.

La *Esmeralda* avanzaba rápidamente con su bandera inglesa izada, puestos los tapabocas de su artillería, y dirigiéndose a la popa de la goleta alcanzó la aleta de babor, a pesar de tener ésta todo el timón a la banda para caer sobre estribor y no perder a la corbeta del campo de tiro de las apuntadas colisas. Una vez sobre la aleta, *alcanzó a la bandera inglesa* con un cañonazo con tal y tapabocas, que cayó a pocos metros de la popa, seguido inmediatamente de toda la andanada de estribor, que barrió a cuantos estaban a popa de la goleta, escolta de banderas, gente de la caña de respeto, timoneles y el oficial, que era Concas. Se había tirado el primer cañonazo, que tanto repugnaba al Almirante. Lo tiró el enemigo, y es lógico que lo tirara cuando le conviniera. Los dos timoneles, uno atravesado la pierna de un astillazo y el otro con una sin piel, fueron a curarse por turno y siguieron en su puesto hasta el fin del combate.

Mientras tanto, metía la goleta todos su timón a babor y cambiaba de banda las pesadas colisas; pero de más mar cha y mejor gobierno el enemigo, cogió la aleta de estribor y descargó inmediatamente la segunda andanada, arrojando la bandera inglesa e izando la chilena, tapando la primera a la segunda en el momento de enfriarse su costado con el blanco humo de la segunda descarga. Ya caía a su vez la goleta sobre estribor, y, al cambiar la colisa de proa, la mar del

S.O., que la hacía balancear furiosamente, la descentró, tardando veinte minutos en poder hacer uso de ella, lo que obligó a Fery a dejar un cañón a cada banda, quedando así reducidos aún a menos fuerza de la poca de que disponían. En el empeño de la maniobra, la metralla del enemigo, franco el paso por la ancha porta, diezmó la desamparada dotación de la colisa de la *Corvalonga*. Entre otras bajas, allí murió el preferente Antonio Rosas, al que un proyectil acribó la cabeza, y cuyos pedazos hicieron levemente al altérz de navío Jácome, comandante de la batería, y al guardia marina Bustamante, que en ella estaba. El enemigo había vuelto a la aleta de babor, en donde descargó la tercera andanada sin que pudieran los españoles hacerle entrar en el campo de tiro, puesto el timón a la banda hacia ya tiempo. Visto por Fery que no era posible desalojar a la *Esmeralda* de su puesto, aun a riesgo de un abordaje, siguió el movimiento sobre babor, y al recibir la cuarta andanada se pudo contestarle el primer cañonazo disparado por la colisa de popa.

Desde el principio del combate se había entablado éste a una distancia de 150 a 200 m., circunstancia no sólo desfavorable, por las malas condiciones de la goleta, sino que dominaba por completo desde la cubierta del enemigo, ni aun podían los marinos españoles en sus movimientos arriesgar un abordaje, pues a poca de jarro hubiera sido barrida antes la descubierto tripulación. Tan cerca era el combate, que dos veces fueron a popa los trozos de abordaje con sus oficiales Gurra y Cincinégui, sin que el enemigo lo intentara, como desde luego hizo bien, dada la incontestable superioridad que tenía sobre su adversario. Durante esta parte del combate el enemigo sostenía un vivísimo fuego de fusil, pero no produjo ninguna baja: el de cañón era de doble proyectil, de bala y metralla, malísimamente dirigido, sin lo que no hubiera quedado un hombre vivo de la dotación de la goleta *Corvalonga*. Se explica, sin embargo, algo de ello; pues obligados los españoles a mantener la proa al S.O. por el estado de la mar y por el afán de acortar la distancia a Valparaíso, la *Esmeralda* tenía que atravesarse y balanceaba al presentar su campo de tiro.

Visto el resultado, y que se había podido tirar un cañonazo, trató Fery de emprender el combate del conocido modo de dar la vuelta redonda; pero la *Esmeralda* les llevaba más de seis millas de marcha, y era un sueño el pensar disponer del combate: así que, cambiando de aleta, siguió el impune cañoneo: vista cuya inutilidad puso Fery la proa a Valparaíso, su última esperanza. Inútilmente siguió la *Esmeralda* cañoneando de aleta a aleta, caía la tripulación española sin objeto, ni la, mas remota esperanza, y sin que en todo el combate pudieran disparar más que tres tiros: de ellos dieron dos, uno a proa y otro en la botavara. La colisa de proa vio morir a un fogonero, que relevó a Rosas, y cambió tres cables de cañón, uno de ellos el condestable Campos, con una horrible herida en la cara, sin poder tirar un solo tiro, a pesar de haber picado los aparejos del bote, que tapaba parte de sus fuegos, y cuyo bote, acerbillo a balazos, se sumergió en seguida. Imposible, era, pues, pensar en salvación humana; después de 50 minutos de lucha, tenía la *Corvalonga* 25 bajas entre muertos y heridos y casi todo el resto magullado; solo podía seguir aumentando el número de mártires, pues no había medio de disparar un tiro. ¿Era la *Corvalonga* un buque que no podía batirse en la mar? Llamó Fery a los oficiales, y acudieron al puente Gurra, Jácome y Cincinégui. Acordaron lo que no había más remedio que acordar: la rendición; pero no inmediata, sino cuando el buque no pudiera caer en poder del enemigo. Al efecto corrió Gurra a la máquina para echar el buque a pique, y así dio orden al maquinista, yendo en seguida con Cincinégui a la cámara del comandante para arrojar al agua toda la documentación, libros de señales, etc.

Por desgracia, Harris, el primer maquinista, era inglés, y no aplió a su deber cuanto correspondía a la honradez de su compromiso. Se procedió a abrir el condensador; pero esa faena, tan sencilla en todos tiempos, y por la que tantos buques se han visto en peligro, no es fácil funcionando la máquina, pues por cada agujero que dejaban los tornillos salía un chorro de agua hirviendo que achicharraba a los fogoneros, y

la presión de la bomba de aire, torcieron la plancha desprendida por un lado, hacia ambos dife-
el destomillarla por completo. El tiempo era
precioso, pues seguía el combate, o mejor dicho,
el cananeo, y el segundo ya aguantaba, que lo era
el cuitito Jaime Domenech, propuso quitar los
grupos de invención y seguridad, que era lo logi-
co, a lo que, no sólo se negó Hatters, sino que tu-
vieron un serio altercado, y abandonando Domenech la máquina por un mal entendido lo espantu
de subintención. Gürry y Domenech, que ha-
bían avisado de arrojar al agua los documentos,
se tiraron a la máquina. En la tarde, por más
que había seguido la máquina en movimiento,
la manta era todavía mojada, una vez abierto el
condensador el movimiento en la cubierta, al
arrojar al agua papeles y armamento, no podía
pasar inadvertido al enemigo, que estaba a tiro
de pistola; así que, sin cesar de hacer fuego, se
abalaron, y a la voz intimó la rendición. Se arrojó
la bandera; pero para ganar tiempo se pacion
los papeles del primer bote, uno que quedaba,
y fue llevado a la *Esmeralda* con un pretexto:
intil decirlo, pues del costado del enemigo vi-
no un bote con un primer teniente, unos 10 hom-
bres y maquinistas, bote que llegó al estado de
la goleta casi sin armamento. Al llegar el enemi-
go a bordo, el caso estaba terrible, a balazo-
una en el timón, toda la maniobra controla
y perdidos todos los botes; respecto a la máqui-
na, estaba abierto el grifo de seguridad de pa-
py todos los grupos pequeños, pero el condensador
aun no estaba, y se trabajaba en el otro grifo
de seguridad y los de las calderas, a pesar de
lo cual el enemigo estuvo dos días sin doninar
el agua. Empezó en seguida el traslado de la
tripulación, y luego la *Esmeralda* se dirigió al
puerto del Papudo. Nuestras bajas fueron cuatro
muertos y 21 heridos. La *Esmeralda*, la nave
vencedora en este combate, era una goleta de
alto bordo construida en Inglaterra, que monta-
ba 18 cañones de á 32 cortos y dos Withwort a
cargar por la enlatá; el andar del buque era de
11 $\frac{1}{2}$ millas. Nuestro desventurado bote era una
goletilla que no andaba mas de 4 á 5 millas, con
calderas milas y viejas, que solían desdondarse
con frecuencia, y, por todo armamento, tenia
dos cañones homeros de 68, y cuyo montaje era
inmuable con balance y en las circunstancias
ordinarias en que debe usarse.

PAQUINOMO: m. *Zool.* Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los heteropteros, familia de los piratidos, establecido por Klug, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cabeza triangular; cuello corto y grueso; ojos muy gruesos; esternas nulos; antenas largas, de cuatro arteos, con arteo basal muy diminuto; pieo corto y muy arqueado; su primer arteo muy corto; el segundo el más grueso y el tercero agudo y cubriendo enteramente el escudo, con un surco transversal en medio entre los ángulos humerales y otro surco longitudinal en el lóbulo anterior antes del transversal; eliotros tan largos, y próximamente tan anchos, como el abdomen en los machos, notablemente más cortos y más anchos en las hembras; alas mucho más cortas y más estrechas que los eliotros; fémures anteriores enormemente abultados, canaliculados por debajo para recibir la tibia, y este canal dentado á cada lado; tibias con una foseta esponjosa. El tipo de este género es el *Paquinomus picipes* Klug, insecto de unos 2 centímetros de largo, de color negro intenso, con la parte inferior del cuerpo y las patas rojizas, el cual habita en el S. de Africa.

PARACOLOMBITA: f. *Mim.* Titanato de hierro, perteneciente al grupo de la ilmenita, y en este con espto se agnupa con la histatina, la piromelana y la picrotitania, que es un hierro titanato, conteniendo ya de 10 á 12 por 100 de magnesia. Como todos los demas individuos de la serie, es propia de los esquistos cristalinos y de las rocas basálticas, y se distingue este mineral en placas delgadas en que sus granos están rodeados de una suerte de cubierta agriada ó amarilla cuyos bordes aparecen como sombreados; las proporciones de hierro son variables, y á veces tan exiguas en determinables ilmenitas que prácticamente se consideran ácido titaníco puro. Forma el grupo una verdadera serie de compuestos de titanato anhídrido de hierro, cuya composición química no es constante, y forman dos especies mineralógicas constituidas por la erichtonita y la ilmenita, en cuyos cuerpos, a

[illegible]

* PARADA Y SANTIN. José: *Bio.*, Sigue en Madrid, noviembre de 1929, desempeñando la cátedra de Anatomía artística de la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, en la que fue alemn secretario hasta 1896. En la Exposición Universal de Lyon 1894 se adjudicó una tercera medalla a su cuadro *Le cabaret*. Dio Pán el en el Ateneo de Madrid una interesante conferencia el 20 de diciembre de 1894 sobre *Les scènes la cour et ses relations con el arte de la Pintura*. Poco después obtuvo en 1895 los honores de jefe superior de Administración, libro de gastos, V. t. XIV, pag. 844, col. 3.ª.

PARADERO: m. *Trehis*. Son los paraderos ó *kjulet* *ambinap*. Llamados, para baptismo del nombre, escandinavo, *kólkambinn*, yacimiento que no corresponden solo á la época neolítica, sino que empiezan en el cenetario antiguo, y se presentan como los más sencillos y primitivos yacimientos artificiales. Para los los llamamos nosotros, porque fueron descritos y estudiados, antes que por los salios del Norte, por nuestros historiadores de Indias del siglo XVII, en las relaciones acerca de los puertos del litoral atlántico de la América del Sur, *Saoluquis* llamamos los brasileños y *estercos* los portugueses, que los han estudiado también en la metrópoli y en su antigua colonia.

Consisten los paraderos en mas acumulaciones de restos de coccina y alimentacion, que eso significa su nombre escandinavo, que llegan a constituir montones y aun monticulos, generalmente de poco mas de un metro de altos, aunque pueden subir a 2 ó 4, y de 20 á 300 m. de largo por 6 a 10 m. de ancho. Constituyen estas acumulaciones muy diversos materiales, pero en primer termino conchas de moluscos conestiles, consumidos por tribus de alimentacion ictiofaga por excelencia, aunque se mezclan restos y huesos de diversos animales, como rano, castor y aun el perro, que aparece en estos yacimientos, y treclados con ellos objetos de piedra tallada o pulida, segun la época á que correspondan, hueso, y a veces metal, como en Dinamarca.

Distribuyense los paraderos en las costas, y se han encontrado, no solo en Suecia y Dinamarca, sino en Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Brasil, Japón y otros diversos puntos, pues en todos ellos se ha dado la existencia de tribus ribereñas que formaban verdaderos montones con los restos de sus comidas.

En España, descartada la indicación, sin parecer alguna, de Palomar de Argeçilla, en Guadalupe, hecha por Vilanova, no hay resto alguno de estos yacimientos; pero son en cambio verdaderamente clásicos y notables los de Portugal, estudiados, entre otros, por Ribeiro y Oliveira

En un mundo en el que la tecnología avanza a un ritmo vertiginoso, el mundo de los negocios también se ve profundamente afectado. Las empresas deben adaptarse a un entorno en constante cambio, donde la innovación y la eficiencia son clave para sobrevivir y prosperar. Este artículo explorará algunas de las tendencias más importantes que están moldeando el futuro de los negocios y cómo las empresas pueden prepararse para enfrentarlos.

En el primer momento, los cambios en los tipos de uso del suelo en las zonas de estudio de México y Colombia, se explican por la necesidad de ampliar la frontera agrícola, para satisfacer la demanda de los consumidores internacionales, y en consecuencia de que el proceso de desarrollo económico de cada país dependa, en parte, de la exportación de materias primas y productos agrícolas. En Colombia, el sector agropecuario, por su parte, es el principal sector de exportación, y por lo tanto, por lo que el crecimiento de la agricultura es una prioridad para el país. En México, el sector agropecuario, por su parte, es el principal sector de exportación, y por lo tanto, por lo que el crecimiento de la agricultura es una prioridad para el país.

Completamente apegado a la cultura de América Latina y a la estructura organizativa de las empresas norteamericanas, cuyo diferente grado de adaptación a los distintos escenarios latinoamericanos es hoy y mañana, creemos que es un buen intento de unir lo mejor de la experiencia tecnológica de una fabricación local e indígena realizada en largos espacios de tiempo.

Muchos huesos de caballo y toro primitivos, de ciervo, perro y otros mamíferos, algunos de ellos patines para extraer el lactano, comparten la riqueza de dicha estación.

Piedra la importancia de la de Anguilla, no estará de más que a lo anterior le anteponga al menos algunas reflexiones destinadas a esclarecer la trascendencia que en realidad entraña. Por de pronto interés de lo que aquí se dice es que aquello no ha figurado enteramente, ya que ni siquiera un solo ha sido humano. Y entre los efectos acentuados de consiguiente, tal vez en ella uno de los más notables que Montúfar señala como propios del período tolemaico, se refiere a que la piedra pulimentada, a saber: que tenía la forma que en el presente encuentra, existe siempre, cualquiera que sea el grado de perfección que obtenga, en lugares ó en monumentos funerarios.

La única explicación que de esta singular circunstancia se puede dar, es la de que el suceso que allí se dio lugar, fue el de la reunión de los esclavos, sin embargo, tampoco es posible admitirlos, por cuanto la ausencia absoluta de los restos humanos lo contradice, pues en estadios como la creva de Río, de que esta operación pudo verificarse, y a la luz de lo que se menciona en el texto y hasta losos huesos encontrados, como es el caso que ni por asenso se advierte en Argüello.

De lo dicho puede deducirse, o que el fin en aquella estancia no tiene de los riesgos distintivos del período anterior, y por consiguiente que pertenece al de tránsito entre este y el anterior, o que es sólo un absoluto de decir que es la estancia final y no el fin del período tal en la ausencia de ella en los hechos literarios.

En cuanto a que la industria de la cerámica de la platera quedó fuera, resultado de la importancia de tales comunidades o por razones superiores en el desarrollo de su cultura, y que la platera sobre todo no se hubiera presentado en períodos anteriores, al menos lo esperamos de que los ejemplos que citamos en contra de la rotunda afirmación podrían quizás ser general a más refractario de la razón que nos asiste.

Por otra parte, la presencia en Argoñ de dientes, huesos y otros restos del toro, el caballo primitivo, del ciervo común, que, segun

Examinados por el antropólogo Oliveira los cráneos existentes en los paraderos, resulta que los indios son dolicocefalos y los negros raquiocéfalos, de donde podría suponerse la sucesión de dos razas. La última, según el primer general, supe-rior y más inteligente, los dejó en el estado de barbarie por la enfermedad. Sin embargo, él era entusiasta en este punto al asunto. La mayor consecuencia y propósito, también, siendo el deseo de que se apoye el dictaminio juicio para cuando se haya realizado mayor suma de territorios.

Por vía de síntesis, al estudio de los papeles he-
cho por Rabeno, surtió este las siguientes con-
clusiones:

1.º No encuentran los en el terreno termitio que le sirve de base y las mayores que una montaña, todos los cantos y los instrumentos tallados que allí se encuentran fueron o habieron de ser transportados de otras localidades y lo prueban por el hecho de:

2.ª Todos los casos de eucritia que allí se encuentran conservan la havel senectut a posible con los de la forma no diluvial y de las capas bajas.

c) Las pepineros en hillos de sílex y las piedras planas de arenis a nueves han sido llevados desde Añeta a Tam.

4.º Los cuclidos son pequeños, de labio imperfecto, y en general no tienen necrótica, a diferencia con los de las cavernas y dolmenes del período neolítico de Portugal.

5.ª En ninguno de estos depósitos se han encontrado hechas pulimentadas, ni el menor vestigio de cerámica ni de objetos de alomo.

6.º Tampoco ha podido describirse señal alguna que pudiera hacer sospechar la práctica del canibalismo o de la antropofagia en aquellos aborígenas.

7.ª En ningún paralelo se ha encontrado rastro alguno de animales domésticos, si se excepta alguna mandíbula de perro.

PARADOXIENSE: adj. *Geol.* Llámase así a un piso perteneciente a la parte inferior del terreno cámbrico, y que constituye una de las primeras representaciones de las capas sedimentarias hallándose colocado sobre las formaciones areníscas y enluto por los estratos del piso celestiniense, el cual forma con el paradoxiense las dos grandes divisiones del terreno cámbrico, constituidas por el geólogo inglés Lapworth y propuesto también por Linnarsson para formar la primera capa ó masa inferior del cámbrico de Escandinavia, que con el de Lugátora han servido de norma para la descripción de este piso.

Considérese, en general, puede subdividirse este piso en tres partes o zonas que son: superior, constituida principalmente por arenas y pizarras, en las que se encuentran como elementos fósileros más característicos el *Orthid Holsi* y la *Obolite sagittalis*; media, compuesta de asperones negros, en cuyas masas se presentan el *Paralobites Purtili* y el *Amosites sagittalis*; y la inferior, compuesta de areniscas o a guijeros de color gris con *Lara terribilis* *Hicksi*, *Obolite sagittalis*, *Amosites Purtili* y *Conochia coenobita*. En todas las partes del subpiso paradisiense se encuentran distribuidas las diversas especies de trilobites del género *Trypanus*, que puede decirse que es fósil característico y que limita el subpiso.

En la península escandinava tiene su exacta representación el subtipo paradoxidense, que presenta como carácter general la tendencia a tomar un aspecto de formación arenacea y dolomítica con más ó menos seguridad sobre las areniscas del género *Emblen* y está representado por la división interior del paradoxidense, constituido por abundantes pizarras negras aluminíferas mezcladas con algunas capas calizas, y que se divide, análogamente a la formación inglesa, en dos partes: la interior, que es la de que nos ocupamos, llamada *Regis conoricharum* ó paradoxidense propio, y que se encuentra constituida por pizarras aluminíferas y que comprenden de alto á abajo las siguientes zonas que Linnarsson y Trullberg han distinguido en las formaciones de Escania.

A Zona del *Agnostus brevipes*, de 1,50 metros de espesor, coronada de otros 2 de pizarra aluminífera.

B Zona de *Paradoxides Forchhammeri*, llamada caliza de Andrarum, con un solo metro de espesor, pero muy fosilífera, pues encierra

[illegible][illegible]

$L = L_0$ (radio de la esfera) $\rightarrow L = 0$, es
nada por el momento de parax y en la esfera
radio $L_0 = 100$ cm. \rightarrow No.

[illegible]

El orden citado es el que se presenta en el valle del Mense, incluíndose todas las capas hasta el S.; pero Gusselle no pretende afirmar que éste es el orden cronológico real en que se ha sucedido la aparición de los potentes estratos que forman el terreno, pues todavía se ignora si la serie de estas capas es tal como aparece vertical o si ha sido invertida, en cuyo último caso las pizarras constituirían la capa o estrato más antiguo. De cualquier modo que esto sea, los únicos restos orgánicos encontrados hasta hoy en el paraje indicense del departamento de las Andinas son la *Othobacina antiqua* y el *Nerites californicus*, encontrados en los fangos, varios decímetros de espesor, que constituyen los estratos de Lumbay; el *Protocrinus socialis* ha sido reconocido en Revin y en S'ow'ot; el *Fophaia lumbayensis* hallado en S'ow'ot y Falpay; el *Enthothophus californicus* y el *Rhinidictyon pulchrum* de S'pa, y finalmente se han citado algunas lenguas procedentes de Lermem, por lo que Dewal ha podido establecer la identidad de las pizarras de tejado de Lumbay con las de Ilamberis y la semejanza de las capas de Revin con las de la *Lanula flava*, y, según esta hipótesis, el piso descrito sería el que representa la zona de Lumbay, y el resto al denominarlo es cambiándose, pero hasta poderse hacer positivas pruebas no puede afirmarse por completo la asimilación presentada.

Los filones paraxolixienses están formados de una sustancia infecciosa cuya textura corresponde a la de la sericita, y de una cierta parte de clorita y cloritoiles a la que se une la silice al estado de cuarzo o de calcodonita; en un examen microscópico de las placas talladas de dichas rocas se observan, con 100 diámetros de aumento, los siguientes elementos cristalinos, aguias de estaurotidas, pequeñas pajas de filitas, mica, diamonita, otalrita, sericita y clorita, rutilo, titanita, granate, cuarzo en granos, edrita, clorito, pirita, magnetita y sustancias carbonosas; los cristales parecen haberse formado antes del endurecimiento de la pasta que le sirve de cemento o cava. Conviene señalar la presencia, en el paraxolixense de las Ardenas, de filonitos, que se hallan irregularmente estratificados en medio de las parras y que parecen haber sido venas y filones horizontales de una vena silicoide eruptiva que ha tomado una estructura brechiforme a causa de las condiciones especiales de su salida al exterior, siendo el producto de la

As a result, the system is not able to find the correct path to the goal. In the *graph* module, the *findPath* function is used to find the shortest path from the start node to the goal node. A *graph* object is created with the start and goal nodes, and the *findPath* function is called. The function returns the shortest path as a list of nodes. The *graph* module also provides a *shortestPath* function, which is a convenience function that takes the start and goal nodes as arguments and returns the shortest path. The *graph* module is a useful tool for finding the shortest path between two nodes in a graph.

It is important to note that the above results are obtained under the assumption that the system is in a steady state. In the case of a transient process, the system will exhibit a different behavior. For example, if the system is initially at rest and a step input is applied, the system will exhibit a transient response. This response will be characterized by a rise time, a settling time, and a steady-state value. The rise time is the time it takes for the system to reach a certain percentage of its steady-state value. The settling time is the time it takes for the system to reach a certain percentage of its steady-state value and remain there. The steady-state value is the value that the system approaches as time goes to infinity. In the case of a transient process, the system will exhibit a different behavior. For example, if the system is initially at rest and a step input is applied, the system will exhibit a transient response. This response will be characterized by a rise time, a settling time, and a steady-state value. The rise time is the time it takes for the system to reach a certain percentage of its steady-state value. The settling time is the time it takes for the system to reach a certain percentage of its steady-state value and remain there. The steady-state value is the value that the system approaches as time goes to infinity.

PARADOXITA: 1. Mineral silíceo anhidro de aluminio y potasio, perteneciente a la familia de los silicatos potásicos, en forma de gemas de 8 a 10 cm. de longitud, formando a su vez cristales en forma de láminas o de pedregales sencillos, con un milímetro y medio de espesor, de color blanco, amarillo y a veces naranjas, algunos con tonos rosados o rojos, cristales casi siempre ya rotos, con una gran proporción de pedregales y fragmentos de pedregales de varios tamaños. Es más abundante en forma de vena de ortosa, y con el tal forma una con la vena de ortosa, la natroita, la parafita, la ortita, la perlitita, la colita, la leucosita, el leucosilicato, la norrita y la lausitita, entre otros, detidos de en otros pedregales, se distinguen, no obstante, ciertas similitudes de la ortosa, cuya estructura es más compacta, redondeada y se refleja de manera más distinta, con la perlitita, el petrosilix y otros, los despiden, semejantes que se reflejan también al tipo de la ortosa. Y no solo por la estructura, se distingue la paradoxita, sino que al no atendiendo a su procedencia, que no se halla, como la primera, en todos los pedregales y de las trinitas, ni se ve, al igual al del segundo de los materiales citados, en tener sus granitos, formados en parte de una de pedregales y de otros, ni menos pertenecer a terrenos triniticos y volcánicos, a semejanza de la perlitita, la colita y la piedra pomez, es una ortosa más en una de los tipos de pedregales de aluminio y parafita, sin que para generalizar este experimentación, en un grupo de pedregales silíceos, ni perdido nada de su forma, ni de sus elementos esenciales, por donde resulta que la individualidad mineral de la ortosa que consideramos con gran claridad, no es en claro. Su composición química, recuadrada en partes, hallase comprendida entre los siguientes límites, según los análisis realizados: óxidos de silicio de aluminio 17.20, potasio 7.44, sosa 1.16, calcio 3.24, magnesio y potasio de hierro 0.61, y se representa en la fórmula general de las ortosas, $K_2Al_2Si_2O_{10}$. Los cristales son monoclínicos, alargados, exfoliados en dos direcciones, rotados de lado y tico, con fractura conchosa desigual, translúcidos, y por excepción transparentes, de colores variables, blancos y rosados opacos. Al fuego vivo del soplo, en un crisol de platino llega a fundirse el mineral, dando un vilorio negro azulado, su pulverización en un almirez de platino ha medido lo conducho, en el cloro cáustico, presenta a la flama las reacciones de las sales potásicas.

PARAGONITA (del gr. παράγος, "compañero",
f. M. S. Síncato hidratado de aluminio y silicio)

perteneciente al género mica e incluido en el subgénero de la muscovita, de cuyo mineral es una variedad de las mejor determinadas, y en tal sentido se incluye en las clasificaciones con la esterlingita, la bihmita, la lamaita, la preguaita, la lepidocrita, la amita, la enfilita, la chihuita, la pectolita, la necrita, la pterolita y la olivina; pero las relaciones más íntimas e inmediatas de la paragonita son con la demerita o mica lamitizada, cuya riqueza en potasio la eleva por encima de la oeliquerita, que es una mica de la familia de la margarita o talco en forma de prisma del Tirol, y la sericitita, que se encuentra en medio de los esquistos meta-sedimentarios de las Ardenas, en los cuales es distinta de la mica por el brillo sedoso de sus entrelazamientos, y por su color, que varía desde el verde al amarillento; es mineral de transición, y por lo tanto me clasifica en proporciones totales a ignorar de la muscovita con la bihmita. Es la paragonita esencialmente una mica sodica, al que en el evento de litio y de fluor, y muy semejante a la muscovita típica, atendiendo en particular a la composición química, aunque ya en otros caracteres notase bien la indicada semejanza. Por ejemplo, teniendo sus cristales la apariencia monoclinica de la muscovita típica, su ángulo mide 79°, y en los cristales son menos frecuentes las macas y hasta raras los agrupamientos y reuniones de estas, tan fáciles en otras clases de micas; es cuerpo transparente o translucido, fácilmente extensible, obteniéndose láminas de suma delgadez sin mucho esfuerzo; el peso específico y la dureza son los de la muscovita típica, y respecto de la composición química está representada en la fórmula $H_2NaAl_2Si_2O_{10}$, que es la de la especie tantas veces citada, en la que el potasio ha sido integralmente sustituido con el sodio. Cuando la paragonita en un tubo de ensayo, a temperatura bastante elevada, despiden toda su agua, que luego de condensarse presenta reacción neutral; al mas vivo fuego del soplete, con grandísima dificultad llega a fundirse al cabo de mucho tiempo, y comunica a la llama el color amarillo intenso propio de los compuestos sodicos; por vía húmeda es en parte atacada por el ácido clorhídrico concentrado, prolongando el contacto con el reactivo. Hallase la paragonita constituyendo casi toda la ganga de la estaurotita y de la distena del San Gotardo, y no es abundante.

* PARAGUAY: *Geog.* República de la América del Sur. Tiene 233100 kms.² de extensión superficial. En 1895 contaba 132000 habi., y en 1897 se hacía subir esta cifra a 600000. Había 17000 extranjeros, y de ellos unos 1500 españoles. Los datos modernos sobre riqueza pecuaria son muy superiores a los que se consignaron en el tomo XIV. En 1894 había 2102680 cabezas de ganado vacuno, 211916 caballos, 31614 mulos y asnos, 30352 certeros, 33514 cabras y 39513 cerdos. En dicho año la importación ascendió a 2756000 pesos oro, y la exportación a 12229000 pesos papel aproximadamente 2050000 pesos oro. El mate, las pieles, las maderas y el tabaco son los principales artículos que se exportan. En 1897 la cap. la Asunción, tenía 15000 habi., había ocho colonias, a saber: San Bernardino, con 501 colonos; Nueva Granja, 85; Villa Hayes, 278; Colonia Nacional, 848; Nueva Australia, 92; Veinticinco de Noviembre, 912; San Cosme, 154; Elisa, 126.

Según D. Manuel G. Jove (*Lib. de la Soc. del G. de Madrid*, tomo XLI, 1899), la institución pública se halla bastante desarrollada, y se divide en primera, segunda y superior, siendo la primera obligatoria y gratuita. Sostiene el presupuesto del Estado, según los últimos datos de 1897, 358 escuelas con 680 profesores, a las que asisten 25000 alumnos de ambos sexos. La enseñanza primaria o secundaria se da en diferentes colegios, a semejanza de nuestros Institutos, uno en la Asunción, cap. de la República, y los otros en los departamentos o distritos, como Villa Rica, Villa Concepción, etcétera, para la enseñanza de estudios como preparatorios para la superior de Facultad en la Universidad. Este centro docente, creado muy recientemente, pues su fundación data de 1870, tiene su residencia en la cap. de esta República, componiéndose de cuatro Facultades: Derecho y Ciencias sociales, Medicina, Matemáticas y Notariado, con el número de profesores y cátedras necesarios, bajo la dirección de un rector

nombrado por el gobierno. Existe además en la cap. un Seminario Conciliar, fundado en 1881, en el que se reciben y se preparan para la carrera eclesiástica bastantes jóvenes.

El ejército de la República, que tan importante papel hubo de desempeñar en la guerra que este país sostuvo con la Triple Alianza, dejando grabadas con letras de oro páginas heroicas para su historia, cuenta ahora en los principios de su organización. Aun cuando en las Ordenanzas militares de 1877 se detallan sus elementos componente, estableciendo el principio del servicio obligatorio para todos los ciudadanos desde los veinte hasta los treinta y cinco años, puede decirse que ni esta disposición se cumple de un modo estricto, ni se guardan los preceptos organicos, dado lo exiguo de su contingente armado. La infantería se compone de un solo regimiento o batallón de unos 400 hombres. La caballería de un regimiento de lanceros y tiradores, fuerte de 200 caballos, poco mas o menos, y la artillería de dos baterías de ametralladoras y cañones de tiro rápido, con unos 150 artilleros. Los cuerpos auxiliares de médicos, farmaceuticos, oficiales de Administración militar, son en número muy escaso. El material, sobre todo en artillería, es bastante bueno, y la disciplina, marcialidad y condiciones del personal son inmejorables, pues el soldado paraguayo, como el español, es sufrido en la marcha, valiente hasta la temeridad en el combate y sobrio en la alimentación. La marina puede decirse que no existe, habiendo sólo un reducido número de buques para la vigilancia y custodia de las capitanías de puertos.

Las rentas generales de la nación están constituidas principalmente por el producto de las aduanas, el de la venta de tierras públicas y arboles, papel sellado, patentes de comercio y otras de menor importancia. El presupuesto general del Estado para el año de 1898 se halla calculado en 6559301 francos de ingresos y 4305866 de gastos. Las aduanas de la República produjeron durante el año de 1897 la suma de 4950511 francos, siendo 391665135 por importación y 1033660 por exportación.

Además de la vía fluvial que pone al Paraguay en comunicación con Buenos Aires y Montevideo, y por la que hace sus transacciones comerciales con Europa, tiene una línea de camino de hierro inaugurada en 1861 que, partiendo de la Asunción, llega hasta las inmediaciones del río Pirapó, recorriendo una distancia de 178 kms. Existen varias concesiones de líneas férreas, que en su día han de poner en comunicación directa al Paraguay con la Argentina y el Brasil. También sus rios del interior y algunos caminos carreteros, conservados, en parte, del tiempo de la dominación española, son utilizados al presente por la arriera del tráfico interno del país y conducciones hielateras. Una línea telegráfica que de la Asunción llega hasta el Paso de la Patria pone en comunicación al Paraguay con la Argentina y el Uruguay, y por consiguiente con Europa, valiéndose del cable que une a aquellos con el Viejo y Nuevo Continente. La correspondencia postal de y para Europa es conducida por los vapores que semanalmente vienen de los puertos del Plata, así como la del interior de la República, cuyo servicio comprende unos 247 kms., se hace igualmente por los vapores de cabotaje y demás líneas que se dedican al tráfico comercial. El Paraguay forma parte de la Unión postal desde 1881.

La Administración municipal ejerce en la capital por un llamado Consejo deliberante y un Departamento ejecutivo, desempeñado éste por un funcionario denominado Intendente, con facultades análogas a las de nuestros alcaldes, cuyo nombramiento lo hace el presidente de la República. El Consejo municipal o deliberante se compone, en la Asunción, de seis concejales titulares y seis suplentes, elegidos por cada distrito electoral, renovables por mitad anualmente, y en los pueblos o distritos del campo cuatro de los primeros y dos de los segundos, renovables igualmente cada año. El empleo de concejal, como cargo público, es irremunerable y obligatorio, a no ser por justa causa. La municipalidad tiene a su cargo todo lo concerniente a la administración y gerencia de los intereses comunales; las competencias de jurisdicción entre ellos y cualquiera otra autoridad son resueltas ante el Tribunal Superior de Justicia. El Intendente municipal promulga y ejecuta las Ordenanzas

municipales, aplica las multas a sus infractores, provee a la limpieza, saneamiento y ornato público de las ciudades, representa a aquéllos en cuestiones de orden oficial, nombra y separa los funcionarios municipales, menos el contador, tesoro y secretario, que compete al Consejo pleno.

El territorio de la República se divide en 84 partidos, agrupados en 23 distritos. Aparte figura la cap. con tres distritos, llamados de San Roque, Encarnación y Lambaré-Recoleta, y con población de unos 40000 habi.

La c. de la Asunción, cap. de la República, tiene 11000 edificios, entre los que descuellan el Palacio del gobierno, catedral, que como el antiguo cabildo, hoy Palacio legislativo, data de la dominación española, así como la inspección de policía y muchas casas particulares de hermoso aspecto y sólida construcción. Tiene un teatro, cárcel, tres mercados, varios Bancos, un asilo de mendicidad, un hospital civil y otro militar, tres cementerios, uno de ellos perteneciente a la colonia española, y multitud de comercios y tiendas de buen aspecto. Sus calles, en general, tienen pavimento empedrado, y cruzan la ciudad varias líneas de tranvías. Hay también comunicación telefónica. Es lástima que su alumbrado, muy deficiente, así como la absoluta carencia de alcantarillado y surtido de aguas, vengán a descomponer el hermoso conjunto de su perímetro y contornos, que le hacen residencia muy agradable y tranquila por su temperatura y salubridad. Existen varios periódicos de diaria información.

Primer distrito. — Comprende los partidos de Villa Concepción, Horqueta y Belén, con 19668 habi., considerándose el más importante de la República por sus producciones. Elige un diputado, y sus principales industrias son la hierba mate, maderas, tabaco, caña de azúcar, café, maíz, naranjas y mucha fruta; abunda en excelentes pastos, y por consiguiente en ganados, con buenos yacimientos de hierro y cal.

Segundo distrito. — Comprende los partidos de San Pedro, Rosario, San Estanislao, Itacurubí del Rosario, Unión, Lima y Tacuatí, con una población de 21686 habi. Elige un diputado y un senador. Producciones de sus ricas selvas y extensos hierbales hacen de este distrito uno de los mejores del país, abundando en ganado, maderas, café, caña de azúcar, naranjas y tabaco.

Tercer distrito. — Comprende los partidos de Altos, Caacupé, Yabaté, Atira, Emboscada, Arroyos y Esteros, reuniendo unos 24537 habitantes. Elige un diputado. Sus principales producciones son: maderas, frutas, café, naranjas y limones, maíz, arroz y mandioca, debiendo a la abundancia de sus pastos la de ganados, cuyo número de cabezas de caballar, lanar y vacuno ascendió en el pasado año a más de 12000. Es muy industrial, pues se distingue en la fabricación de miel y aguardiente, así como en el cultivo del algodón, guayabas, etc. En el partido de Altos se halla la magnífica colonia llamada San Bernardino, hermosa residencia para viajeros, enfermos, etc.

Cuarto distrito. — Comprende los partidos de Barrero Grande, Piribetuy y Caraguatá, con 16094 habi., distinguiéndose entre sus muy abundantes producciones la de sus ganados, cuyo número se calcula en 14000 cabezas de caballar, lanar, cabrio y de cerda. También tiene muchos plantíos de caña, tabaco, coeos, naranjas, algodón, maíz, etc., hallándose en sus bosques, muchos aún no visitados por el hombre, panteras, tigres y jagalies.

Quinto distrito. — Comprende los partidos de San José, Ititimi, Valenzuela e Itacurubí de la cordillera, con 21731 habi., y en él se hallan, igualmente que en el anterior, inmensos bosques, donde se encuentran ejemplares que producen excelentes maderas de cedro, quebracho, lapodeo, urunday, y llaman la atención por su tamaño y corpulencia. Elige un diputado y un senador. Sus producciones, además de la enunciadada, son: mandioca, frutas, caña de azúcar y naranjas.

Sexto distrito. — Comprende los partidos de Ajos, Caaguazú, Carayao y San Joaquín, con 10155 habi. Elige un diputado; sus producciones principales son: hierba mate, maderas de diferentes clases, maíz, mandioca y algodón.

Séptimo distrito. Villa Rica. — Comprende un solo partido, uno de los más ricos y florecientes de la República, con 19364 habi. Posee in-

Environ. Health Perspect. 101:103-108 (1992).
H. A. H. S. O. C. M. (Health and Safety Commission) is
responsible for the overall management of the
case in the public interest, and the respective health
and safety and environmental protection and
pollution control authorities are responsible for
the implementation of the measures recommended
by the Commission. The Commission is
responsible for the overall management of the
case in the public interest, and the respective
health and safety and environmental protection
and pollution control authorities are responsible
for the implementation of the measures recommended
by the Commission.

[illegible][illegible]

una manera tan constante que no se puede sino
es gozar mis derechos de ciudadano. Yo esta
canta además de declamarse
de un modo que sus amigos
Ello ninguna representación
hacia el gobierno. Si en el
entín la base del de este
goal gobierno de la rep
un proyecto de ley p
puede que el
principes de la rep
hace los dios de
ro, salió de la rep
protesta de la contra
servicio de la rep
mona para el gub
cer en el estab
sustentación política
juntito nombrado

PARISIENSE: El *cl. 6^o* de la casa de número del terreno es uno compenente en la arquitectura, que estratificación de acuerdo a halla incluido entre las formas y los patrones, identicas al piso tengriense, por tener la base del piso oligoceno, y por el que estratificación y los estratos del piso terciario, que se encuentran en el mismo terreno. Este piso en el libro el nombre del *cl. 6^o* pensarse de la casa de número considerado como tres tipos: las imitaciones correspondientes a la casa de la casa, de la casa, efecto, se hallan las que no se hallan en la casa se incluyen en el *cl. 6^o* de la casa.

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

linar, l'edifici i la casa y el palacete. Delante del portico hay un patio con una multitud de paseos, a los que se accede por arcos y los enlomos de boj, y se terminan con una hilera de escarpadamente en el que se ven en las plantaciones de boj hay representaciones diferentes figuras de animales, en el centro y otras, entre estas divisiones se puen en plantas de a. m. to, alrededor hay un pasadizo con plantas de verdura y espichos, en el centro de la casa se pasa a un pasadizo en forma de arco, en el centro esta un cuadro de boj, y otros muchos cuadros y en los de diferentes direcciones; el todo está cubierto por muros revestidos por una carpintería de boj, y de verdor que vende por el hermoso por la naturaleza, como el resto por el arte los campos, los vegetales y las plantas a la vista. « Por su parte, Quintiliano dice: que es una cosa agradable hay que una plantación al tres chillo que se ve alameda de cualquier parte que se la mire. Por esto se ve la importancia que ya en lo antiguo se daba a los parques.

Vino el renacimiento con el mismo gusto, por regla general, que las generaciones pasadas, pues sin recurrir a las formas de Italia y Francia de esta época, vemos hoy en día uno que en nuestra patria de México se conoce con el nombre de *gusto de la república* en el estilo de los jardines de Esmirna se imita el alto y ancho con pómicos vestidos de boj, rosales, yedra y pasotrices; ellos muy ligeros y simétricos, tota al mismo ancho, dividiendo el cuadro en otros más pequeños, con recuadros setos de boj, recortado todo a la misma altura; a veces y otros árboles, recortados también en forma de bolas, con sus copas totas de igual altura, de igual diámetro, del mismo desarrollo, hermines sencillos almendres con sollavos en forma de U; de trecho en trecho, a distancias exactamente medidas, un grupo de bojes recortado en forma de sillan; otro otro queriendo imitar una columna que no imita; dentro de los cuadros grandes, pasos microscópicos de boj recortado simulando lavandas, toles iguales, tres espaldas al frente, otros tres a cada costado, una fuente central en los jardines de la izquierda, otra a la derecha y en posición simétrica en los de la derecha; otra fuente central adosada a un muro que sostiene una rampa circular por cada lado; otras dos del mismo gusto y estilo, pero más modestas, que, como subtemas, dejan en medio a la anterior.

Esta regularidad, esta simetría, no se encuentra en la naturaleza, no es propia del parque. Este gusto no ha podido prevalecer en nuestra época; y aun cuando hoy en los parques entra por mucho el arte, se deja a la naturaleza cierta libertad en su desarrollo, como se puede observar en el mismo parque de Madrid, y muy especialmente en el del Palacio de la Granja, San Ildefonso, en la provincia de Segovia, a 12 kilómetros de la capital, cuyo parque y Palacio Real fué mandado construir por Felipe V. en 1721, en el que, al lado de una naturaleza rica y espléndida, dentro de aquel rincón de la sierra, y como sirviendo de enlace entre el parque y el palacio, hay un verdadero lujo en fuentes, estatuas, bancos, etc.; en el parque de Madrid, también con su gran estanque, aunque no lealmente se ha hecho perder aquel recordamiento que le daba el antiguo antepecho, del que solo se conserva el frente principal, sus frondosas enramadas, cuadros de flores, mezcla del amancruento de que antes hemos hablado y de la drácula libertad que hoy se da a la vegetación, son una prueba de la modificación del gusto en la construcción ó reforma de estos sitios de recreo. Por lo demás, ya en el t. XI, pag. 87 de esta obra, hemos indicado las diferencias y pequenías que existen entre parque, jardín, etc., al hablar de los jardines, y nada nuevo sobre esto punto podríamos añadir aquí.

PARQUES NACIONALES DEL CANADA: *Geop.*
A imitación de los Estados Unidos, el gobierno canadiense ha formado en varias regiones del vasto territorio del *Dominion* *parques nacionales* ó terrenos reservados que han de servir de *parque* y lugar de recreo, exceptuando la caza y pesca.

De estos parques son los principales los siguientes:

El Parque de las Montañas Rocosas ó Rocky Mountains Park of Canada, creado también Parque Nacional de Banff, constituido, por orden

de 29 novembre au 1^{er} décembre, en attendant
de commencer à exposer nos deux tableaux
vraisemblablement les deux premiers d'une série
de quatre, relatifs au rôle prépondérant
de l'Europe dans l'histoire mondiale.
Le 2^e décembre, nous aurons, en outre,
une conférence sur le thème : « L'Europe
et le monde », par S. D. David, Prof.
à l'Université de Cambridge.

On the other hand, the only two cases in which $\text{On}(a) \in \text{On}(b)$ are $\text{On}(a) = \text{On}(b) = \text{On}(N)$ or $\text{On}(a) = \text{On}(b) = \text{On}(N) \cup \text{On}(N)$. The first case is excluded by the hypothesis that $\text{On}(a) \neq \text{On}(b)$. The second case is excluded by the hypothesis that $\text{On}(a) \neq \text{On}(N)$. Therefore, $\text{On}(a) \neq \text{On}(b)$ implies that $\text{On}(a) \neq \text{On}(N)$ and $\text{On}(b) \neq \text{On}(N)$. This completes the proof of the lemma. \square

El *El Estero de la Muerte* (Fig. 1) es un sistema de drenaje, de carácter efémero, que cubre una gran zona del lado norte, formando provisorialmente el curso de los arroyos que penetran en el Gran Norte, en la vertiente S.E. de la montaña Teneo, en sus frentes, a fines del verano de esta parte del sistema, tendiendo, más allá del límite del Teneo, a ser un río, que penetra en el fondo de una cuenca al interior del río del Inabla, tributario del río Río y este, a su vez, del río del Otawá. Se atribuyen para fines en uno de los puentes un punto de confluencia de las lavas antiguas, entre paises graníticos y en un lado de ellos, paises, españoles, del río Teneo, en un lado y el otro, de la gran extensión, la noche de la cascada de San, en una zona del río Oculito a su salida del lago Teneo.

El *Parque Nacional de la Laguna de Maiz*, creado por el gobierno de la provincia de Chiriquí, tiene unos cuarenta al N.N.O., de donde, en pais estéril, salvaje, pintoresco y embuelto de bosques, lagos y toras, en torno del lago de San Lorenzo y en las dos orillas del río así llamado, afluyen las del río San Lorenzo. Ocupa próximamente la tercera parte del territorio comprendido entre el San Lorenzo, el Sagunay y la C. de Guaymas, al lago San Juan, a sesenta kilómetros, Manabá y pesca, caza y erocio de la regimintado recientemente.

[illegible]

- **PALMA ARIAS:** *Don* Presidente de la República de Colombia, N. en Parichaca, departamento de Santander (Colombia), en mayo de 1825. Con varias intermitencias, ejerció dicho cargo desde 1.º de abril de 1876 hasta 31 de marzo de 1878.

* PARRAL Y CRISTÓBAL (Luis): *Reg.* En virtud de comiso, ha trasladado en los censos del año de 1809 a la catedral de León y a Castellón del Instituto de segunda enseñanza de Valladolid. Añ. ocup. noviembre de 1809. Licha catedral.

PARTENIA: f. Z. l. Género de arañas de la familia de los aridos Kech, y cuyos principales caracteres son los siguientes: Cerecillo grande, ancho, dispuestos en tres líneas: una anterior, un poco encorvada, formada por cuatro ojos, de los cuales los laterales son más pequeños que los in-

En el caso de las aves, el comportamiento de las hembras al elegir pareja puede estar influenciado por la presencia de machos de la misma especie. En algunas especies, las hembras prefieren machos que muestran comportamientos de cortejo más elaborados, como el canto o la exhibición de plumas brillantes. En otros casos, las hembras pueden elegir machos basándose en características físicas, como el tamaño o la fuerza.

[illegible]

PASAJE *Ch. Pineda*, del cantón de Machala, provincia del Oro, República del Ecuador. Con 13 años. Min. de crecimiento: 60 cm; peso: 10 kg; color: blanco y negro; de nacimiento.

[illegible]

No es un caso como la e-nesson, un verdadero préstamo que sirvió de gránula para formar palabras de nuestra lengua, como el caso de los reinos de los chichos, los ingenios de la Florida y el castaño común de chas, y en el que

Томо XXV, 1979

$\mathcal{F}(\mathcal{A}) = \{f \in \mathcal{F}(\mathcal{A}) \mid f \text{ is a } \mathcal{F}(\mathcal{A})\text{-module}\}$ and $\mathcal{F}(\mathcal{A})$ is a $\mathcal{F}(\mathcal{A})$ -module.

H. L. V. S. 11

Hence $\mathcal{S} = \mathcal{S}_1 \cup \mathcal{S}_2$.

En Inglaterra el patigoniense está formado por las copas de Boxey Tree, compuesto de arenas y arcillas lignitíferas cuya potencia varía de 0 a 10 metros, presentándose en ellas una flora muy interesante, en la que se encuentran, entre los helechos, el *Lastaria styriaca* y *Leontopteris longitarsis* de las coníferas la *Sequoia Confertia* y de los géneros *Falmacites*, *Quercus*, *Laurus*, *Cinnamomum* y otros, es, pues, una flora completamente tropical, y en sus bosques debían abundar animales análogos a la *Sebania angustata* de California. Acerca de este yacimiento, que nosotros consideramos patagóniense, se han discutido dudas, pero otros autores lo han considerado eógeno, griegense o formado sólo el eógeno superior, siendo esta la opinión de Gaudner. Se han encontrado depósitos iguales en la isla de Mull, y cuyo origen es contemporáneo con las

En el Baró esido el patagónico se presenta con unido por filamentos con hilos de lana blanca, pudiendo citarse con el nombre de

[illegible][illegible]

De los resultados de los ensayos que se realizaron en el laboratorio, propiamente de ensayo, se puede decir que el sistema de pavimento en el que se usó la capa de asfalto de Macind, en una presentación innovadora, permitiendo de los aspectos químicos. Se concluyó que la aplicación de la bitumen en forma de película sobre que se va a utilizar, previamente, se tiene que en una capa de asfalto de 2 a 3 centímetros de espesor, de dimensión de esta y de un centímetro de espesor, aplicado sobre la gravilla, a una temperatura de una primera capa de bitumen, el espesor de 2 a 3 centímetros de espesor, por grandes trozos, que se machacan en separamientos oblicuos, con la ayuda de la primera capa de bitumen, se tiene una segunda, de un espesor de 6 a 8 centímetros, de la misma manera y en tantas direcciones diferentes a las de la primera, y así, hasta esta capa se la tercera, se tiene una nueva capa de bitumen asfáltico, terminado por gravilla, en la muestra se utilizó, cuyo espesor de 1 a 2 centímetros de espesor, en la forma de pavimento terminado, por encima de la capa de asfalto se colocó y la gravilla, en la que se gravilla, se reblandece por los efectos del calor y resulta un pavimento muy sólido y se concluyó, principalmente, por el ensayo que se realizó.

Los pavimentos de espumas tienen buen firme, y se emplean como material de tránsito, procedentes del tránsito de camiones de carga o liviano, que se parten al trazo de los frentes de metros, recobrándolos con un metro y se colocan sílica y caliza a ser posible, y de lo contrario se machacan calizas, et in fin, de después, este sistema de trabajo de tránsito funciona bastante bien, en algunas ciudades en que se ha empleado.

Los patrimonios se construyeron por ellos, pero si en la época de la construcción se construyeron en la época por una fundación o por un vecino de la familia, en el caso de los Estados de Indiana, se han hecho en los cuartos de un maestro de la familia, o en la familia al mismo nivel, y de esa manera se han construido las que se avanzan a los Estados con claves de un tiempo, por lo que se han de otro nivel, se forman en los países vecinos, que darán un momento a los Estados, los Estados de designación por el primer nivel, los Estados de designación de los Estados, según los Estados explicados al final de las cuentas de los Estados de los Estados.

Illegible text in the second line of the page.

los pavimentos que pueden construirse sobre suelo artificial, solo puede hablar aquí de los de mica entre las piedras naturales; los de yeso, hormigones y los de vidrio entre las piedras artificiales; los entablados y los de corcho entre los materiales vegetales, así como los enramados y los de alambre y hierro entre los metálicos.

Con respecto al estudio por los pavimentos de mica, cuando el suelo o asiento del pavimento es de madera, le constituyen en general las vigas o viguetas de suelo, separadas unas de otras entre sí, y llenando el espacio que dejan, bien por el revestido de tablillo, o bien por un enajalo de barro, los hillos huecos ó yesones, entablados por el entablado y consolidados por mortero, de yeso por regla general, y sobre este conjunto es sobre el que hay que colocar el pavimento, en el que, como se puede suponer, no se admiten ya las losas ni los adoquines, cubos, cantos ni nada ni la piedra partida, quedando solo que examinar los casos siguientes:

1.º *Suelos de madera.*—Con objeto de dar luz a las cuevas se emplean algunas veces cristales gruesos de mica para el pavimento, y entonces el piso, que en los casos ordinarios sale como consta del *corte vaso*, de la habitación interior, el suelo ó armadura y el pavimento ó haz superior, ocupa los espacios dejados por los maderos de piso, estando la mica colocada en maderos de madera ó hierro, que se clavan, ó mejor se atornillan al suelo, para poder retirar aquellos cuando convenga.

2.º *Suelos de hierro.*—Muy semejante, para el objeto que nos ocupa, el suelo de hierro al de madera, no difiere la colocación de los materiales del pavimento más que en que la capa de yesones ó cascote de relleno ha de cubrir las vigas en un espesor de algunos centímetros, para que no haya choque de las piezas con el hierro, lo que podría ocasionar su rotura. Cuando se trata de los pavimentos de mica, estos se ajustan por bastidores de hierro a las cabezas de las jácenas.

Puede también en todos los casos hacerse lo propio, dejando en el pavimento el hierro al descubierto, apoyándose a él en las cabezas interiores de jácenas y en los botes de enajado, con lo que resulta un pavimento mixto muy ligero, y que si está bien ejecutado resulta agradable en extremo.

Cuando el suelo es metálico solo se emplean como piedras artificiales los productos cerámicos, y ya hemos explicado la construcción de esta clase de pavimentos, que es la misma en este caso, y algunas veces los suelos de vidrio como se ve en los mercados de la Cebada y Mostenses, de Madrid, y en multitud de edificios en que, para dar luz a los pisos subterráneos, se ponen, bien en los espacios que forman calle del mercado en aquellos, ó en puntos determinados, ó una fila corria de vidrios ó una verdadera lucerna, y también a veces, como en el Hotel del Crédito Lyonés, en París, se forma un pavimento todo de vidrio; este último tiene hasta 600 m², que iluminan dos pisos subterráneos bajo el vestíbulo y la sala de Pasos Perdidos. El pavimento en estos casos le constituyen baldosones de vidrio de un espesor de 3 á 4 centímetros; el piso del hotel citado le forman vidrios de 33 milímetros de espesor, y tiene un peso por metro cuadrado de baldosa de 75 kilogramos.

En las fabricas de Saint Gobain se hacen baldosones de vidrio con peso de 9 kilogramos por baldosa, que, muy semejantes á los tarugos de las vías públicas, pueden soportar el peso de los carruajes, y son útiles para los pavimentos de portales, bajo los que pueden tar las cunetas, alumbradas por este medio. Estos vidrios tienen un coeficiente de rotura, por flexión, de 250 kilogramos por centímetro cuadrado de sección.

Los enlatados de yeso.—Esta clase de pavimentos se construyen de diferentes maneras. Pünger aconseja hacer un enlatado de 2,5 kilogramos de cal viva con dos trozos de cal viva, 250 gramos de goma arábiga y suficiente cantidad de agua, para que se disuelva todo por completo, vertiéndolo después en un tonel lleno de agua, con cuya mezcla se amasa el yeso que se lava lo mejor en el pavimento, el que se extiende sobre el suelo preparado, bien horizontal y formando una capa de unos 2 centímetros de espesor, la que se puede colorear con agua en que se haya lavado hollín de chimeneas, dejándole luego en reposo por dos días; con esta agua se moja el pavimento terminado, y cuando

está seco se frota con paños secos, ó mejor con cepillos; también puede enrasearse, según se acostumbra en algunos países, como en las Provincias Vascongadas. Puede teñirse también la pasta empleando, para amasar el yeso, agua de color en la que se haya diluido el color del tinte.

Pünger, en sus *Víjenes alrededor del mundo*, recomienda el pavimento que se emplea en algunas casas de Balsein, cerca de Bombay, en la costa de los Moratras, cuyo pavimento le forma una pasta de piedra blanda machacada, que se mezcla con yeso pulverizado, aceite secante y cenizas de huevo; la pasta se tiende sobre el piso y se apisona bien, resultando sumamente fuerte, liso é igual, muy brillante, y quedando como una losa mica, que no tiene igual en otras clases de pavimentos.

En algunas regiones de España (Andalucía y otras) y Francia, una vez tendido el yeso, y antes que termine el endurecimiento de la pasta, le dan una mano de sangre de toro, que se incorpora en parte y forma cuerpo con aquella cuando termina la cristalización, a cuya pasta le da una gran consistencia, en tanto que, en otros países, se tiende sobre el pavimento de yeso, aún fresco, un mortero de cal y arena.

Mejor que este sistema es el de mezclar intimamente seis partes de yeso de la mejor calidad con una de cal grasa recientemente apagada y tamizada después, y amasando la mezcla con agua, como de ordinario, se tiende; cuando está bien seco se le baña con una disolución de sulfato de hierro ó del de zinc; el óxido metálico se separa del ácido precipitándose, y al propio tiempo se forma sulfato de cal, que con aquel cierra los poros de la pasta del pavimento, que queda blanco si se empleó sulfato de zinc, y, si el de hierro, primero aparece verdoso, pasando después al color característico del sesquióxido de hierro; el pavimento es unas veinte veces más resistente á la rotura que el yeso ordinario, y se obtiene el máximo de dureza si se ha batido bien y rápidamente la pasta al fabricar el mortero y se ha empleado la menor cantidad de agua; la disolución de endurecimiento debe estar muy concentrada, hasta la saturación es lo mejor, haciendo que la acción del baño sea de dos horas y no más, para que no se desmorcene; después de este baño se dan otros, cada uno de los cuales debe durar el mismo tiempo ó poco más. Si después de seco el baño ferruginoso se le da una mano de aceite de linaza con litargio, toma el pavimento un color semejante al de la caola, y se hace bellísimo si se baña después con barniz copal; la capa de yeso debe tener unos 6 centímetros de espesor.

Hemos hablado antes incidentalmente de los pavimentos de vidrio, cuya construcción es sencilla; se emplean baldosas de este material que se apoyan en hierros de simple T, en los que se sujetan con mástic de vidriero; las baldosas deben tener un espesor de unos 33 milímetros al menos, siendo el peso por metro cuadrado de las losas de este espesor 75 kilogramos.

En Inglaterra se hacen pavimentos de piedra artificial en forma de losas y adoquines, formado por cemento Portland amasado con escorias procedentes de los altos hornos; para hacer la mezcla se sigue un procedimiento especial, en que juega el principal papel una disolución alcalina que constituye el secreto de los fabricantes. Las ventajas del sistema son: la facilidad de construir piezas de formas y dimensiones apropiadas á los objetos á que se destinan; formar una superficie granular que impide todo resbalamiento; ser impermeable á la humedad y muy refractario para los grandes cambios de temperatura, lo que se debe á las escorias y al Portland.

Los enlatados son pavimentos de madera que tienen una gran aplicación como pavimento corriente en las provincias del Norte de España, especialmente en la costa Cantábrica; se forman colocando directamente sobre los maderos de piso tablas generalmente de chilla de 279 milímetros de ancho por 23 de grueso y longitud de 1^m,950 á 2^m,508, ó las que del marco del país, que no bajen del grueso indicado; bien acepilladas por el haz y los cantos, y recorridas, se cortan todas de igual longitud, que ha de ser tal que, colocadas en sentido normal á los maderos de piso, vengán sus dos extremos á caer en la línea media de uno de dichos maderos; después, con clavos, juntas de París ó tornillos, se fijan las tablas, poniendo sobre cada madero tres clavos, ó por lo menos dos, y de modo que las juntas á lo

largo alternen. Los clavos que se empleen han de ser de cabeza plana, cabeza en ala de mosca ó sin cabeza, y los tornillos de cabeza embutida, para que no presenten resaltes en el piso, y si se emplea otra clase, ó no se quiere que queden aparentes las cabezas, con el herrón que se abren en las tablas taladros más anchos que las cabezas, en las que aquellas se alojan, y después de embutida la cabeza se taja la caja abierta con clavijas ó tapones de madera encolados. La *fig. 1*

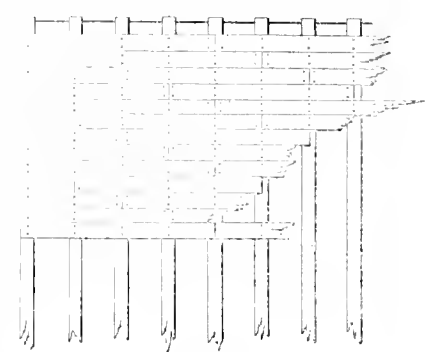


Fig. 1

presenta en planta un trozo de enlatado de esta especie.

Las tablas sin otra sujeción que los clavos ó tornillos se alabeaban muy pronto, y quedaría el pavimento destruido en poco tiempo por efecto de los cambios atmosféricos y del agua necesaria para la limpieza del suelo, y es por lo que en los países citados, una vez terminada la colocación de las latas, se las pasa repetidas veces paños mojados en aceite común, para que, absorbiéndole bien, se hagan impermeables, y después se da con una brocha ó muñequilla otra mano de aceite de linaza, y ya seco se procede al encerado, pasando una muñeca mojada en cera fundida, y se tiende con igualdad; este pavimento se lustra después con cepillos de mano, ó bien otros que los naturales del país se ponen en los pies á modo de chinelas, y patinando sobre el piso le abrillantan, operación que, por hacerse á diario, la del abrillantado, va desgastando la capa de cera, que se repone de tiempo en tiempo; pero ya no se emplea en la misma forma, sino que, con un cerote compuesto de incienso y cera blanca intimamente unidos, se frota con fuerza, reblandeciendo antes esta pasta un poco al fuego, pues resulta excesivamente dura; se abrillanta después con el cepillo.

Aun con el encerado acaban las tablas por alabearse y desmorirse, y así conviene colocarlas á media madera en sentido longitudinal, como demuestra (*fig. 2*) el corte transversal de un trozo del entarimado, y para colocarlas se coloca

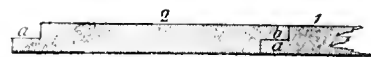


Fig. 2

primero la tabla 1 con su rebajo *a* hacia el exterior, y encima la tabla 2 solapando á la anterior por el rebajo *b*.

Puede construirse un excelente pavimento con los desperdicios del corcho partidos en menudos pedazos y aglomerados con asfalto, lo que produce una excelente mezcla, según hemos apuntado en otro lugar, pudiéndose hacer con ella baldosas, ó cubrir toda la superficie de una habitación, á fin de evitar las juntas; resulta un pavimento sumamente ligero, impermeable, insonoro, atámano y elástico, que resiste muy bien los cambios de temperatura.

PAVÓN (FRANCISCO): *Biog.* Capitán y navegante español. N. en Badajoz en 1540. Partió con Pedro de Alvarado en una expedición para la América, y fué uno de los capitanes de más confianza que contaron los jefes de aquella gloriosa conquista. Las principales hazañas de este capitán se registran en la conquista y descubrimiento de Nicaragua, Honduras, Guatemala y otras del centro de América. Descubrió el río *Sarapiquí*, y escribió sobre él una relación.

PAYÁN (ELISEO): *Biog.* Presidente de la República de Colombia. N. en Cali á 1.º de agosto de 1825. Elegido vicepresidente, ocupó la presi-

media patilla, ó sea la parte que corresponde al arco cigomático, con lo cual exagera la estrechez de quijada; así como el andaluz, dejándose las patillas de boca de hacha, exagera su gran desarrollo mandibular.

En China, Indo-China y países comarcanos, se dejan crecer las uñas hasta una longitud monstruosa, como símbolo de nobleza ó para significar una vida ascética. Los peines son conocidos de los polinesios, negros ó hiperbóreos; los pies rojas usan cepillos de raíces, piñas ó puerco espín.

* PEIXOTO (FIORIANO): *Biog.* M. en Río de Janeiro en uno de los últimos días de junio de 1895. Cesó en 15 de noviembre de 1894 en el cargo de presidente de la República del Brasil. Sus partidarios organizaron en Río de Janeiro, en enero de 1895, diarias manifestaciones que provocaron verdaderos conflictos. Corrió al mes siguiente por el Brasil el rumor de haber sido descubierta una conspiración de Peixoto. Poco después se abrió una información (abril de 1895) para castigar los actos de crueldad realizados por la policía durante la administración de Peixoto. Este influyó en los destinos de su patria hasta el fin de sus días. V. tomo XIV, página 1165, col. 3.^a.

* PEKÍN: *Geog.* Está enlazada actualmente, mediante una vía férrea, por una parte con Tientsin, y por otra con Pao-Ting. La primera línea, prolongada hoy hasta Chan-hai kuan y proyectada hasta Nin-chuang, pone á la cap. de la China en comunicación directa con la Manchuria, mientras que la segunda línea, que actualmente se prolonga hasta Ching-ting, es un fragmento de la futura gran línea Pekín-Han-keu-Cantón. Existe también una línea pequeña de unos 20 kms. que enlaza á Pekín con los distritos mineros del Oeste. Los políticos chinos que, instintiva ó reflexivamente, defendían el aislamiento del Celeste Imperio, el partido tradicional opuesto á toda ingerencia del elemento europeo, los *tetrados* que movían y excitaban á las masas contra la monstruosa locomotora y otros *diabólicos* inventos de los *barbaros de Occidente*, han tenido que ceder. El ferrocarril es uno de los medios poderosos de que se valen estos últimos para penetrar por todos lados en China y para internarse en sus más recónditas provincias. Después del desastre que sufrió en la contienda con el Japón, China ha perdido sus energías y no resiste ya á la ola europea; si en 1877 las hubo para destruir, por orden imperial, el ferrocarril que unía á Xangae con Wusung, ahora el gobierno de Pekín se muestra propicio á toda exigencia y otorga concesiones á gobiernos y compañías extranjeras, y con ellas las ventajas ó privilegios industriales y comerciales que garantizan el buen éxito de la empresa ó los intereses particulares de la potencia favorecida.

Al famoso virrey Li-hung-chang debió China la construcción de otro ferrocarril, el de Tien-tsin á Chan-hai-kuan, línea de 276 kms. que prestó grandes servicios al gobierno chino durante la guerra con el Japón. Era el único ferrocarril que existía en China en 1896. En este año el Celeste Imperio se rindió á las exigencias del progreso y de la vida internacional; en el mes de febrero autorizó la construcción del ferrocarril de Tien-tsin á Pekín, y el 10 de mayo de 1897 llegaba la primera locomotora á la capital de China. En junio de 1898 se otorgó á un sindicato belga el gran ferrocarril central de China, de Pekín á Han-ken, que atravesará de N. á S. las provincias de Pe-chi-li, Ho-nan y Hu-pe, y si se prolonga hasta Cantón recorrerá de N. á S. toda la China. Desde Pekín, ó mejor dicho, desde Lukochino, está ya construida la línea hasta Pao-ting-tu. Desde allí se dirigirá á Ching-ting, desde donde partirá un ramal á la rica cuenca hollera de Ping-ting, atravesará el río Amarillo, cerca de Ming-chi, por un puente de 1300 m., y franqueará, á través de varios túneles, la divisoria de las cuencas del Hoang-ho y del Yang-tse. La construcción de la línea deberá terminar en 1903.

El gran ferrocarril de Tien-tsin á Chin-kiang, que ha de unir á Pekín con Xangae, será una obra anglo-alemana. En efecto, el *Deutschasiatische Bank* y la *Hong-Kong-Shanghai-Banking Corporation*, firmaron en 18 de mayo de 1898, en Pekín, en nombre del sindicato anglo-alemán, el tratado provisional referente al ferrocarril de

Tien tsin a Chingkiang. El trabajo, sin embargo, en que se fijará también el imperio de los vapores, tanto que el Imperio chino ha de ser capaz para cubrir los gastos de construcción de tal obra, no podrá limitarse hasta a tanto como el Imperio chino los trabajos de otros pueblos que el Imperio que pretenden de Tien tsin. Los vapores de la obra será atendidos Chingkiang y no habrá de ser construido por la sociedad americana del sinuato, tendrá un canal de navegación, el trabajo mencionado Tsien Tsien, hacia las orillas de Yangtsé-kiang, frente a Chienkiang, que será construido por la sociedad americana sinuato, tendrá un canal de navegación. R. Beltan, *Republ. Int. de China*, 1898.

PELAYA SASTA / *La Virgen y el cristianismo*. En el reinado del emperador Teodósio vivía en Egipto la virgen *Avra*, en Pelaya. Vivía á fines del siglo III y en los condenos del IV. Oyo hablar de la doctrina de Jesús, y se propuso abrazar la religión de los cristianos. Su deseo le hizo ver en sueños a un obispo bautizando, y luego que despertó salió de su casa a decir lo que iba a ver a su marido, y buscando el obispo se hizo bautizar. No pudo el obispo bautizarlo por mucho tiempo la religión que había abrazado, fue descubierta por su familia y por el prefecto de la ciudad. No contentos su familia con multarlo, y viendo que ni los ruegos, ni súplicas ni las amenazas podían apartarlo de Dios, le presentaron ante el juez idolatra porque la intimase y aun castigase si no volvía a su idolatría creencia. Delante del juez, con modesta alegría cristiana, confeso de nuevo a Jesucristo y de testó a los ídolos, manifestando que antes de volver al error moría cien veces. Vista por el juez su decisión a pesar del aspecto del suplicio que le presentó, y cuya presencia solo servía para fortificarla en su fe y creencia, la mandó meter dentro de un bucy de bronce, nutriendo así, martirizada. La Iglesia dedica a su memoria el día 1 de mayo.

PELAYO SAN : *Blas*, Mártir cristino del siglo III. Durante el reinado del emperador Numeriano, tenia en la c. de Constanta la inspección de vigilancia contra los cristianos un juez comisionado al efecto, llama lo Evifeso, intolrante en sumo grado y sanguiento perseguidor de los que profesaban la fe de Cristo. Pelatado Pelayo a esto juzo como iniciarlo en la doctrina cristiana y hel observador de la misma, hel mando prender y encerrar cargado de grillos y cadenas en una obscura y hel honda mazmorra. Y como le alvirtiesen que Pelayo pasaba su soledad y sufrimiento lleno de alegría y maldiciendo a los ídolos, al paso que cantaba alabanzas al Dios de los cristianos, hizo que le sacasen de la prisión y que, azotándole cruelmente, le suspendiesen del cuello, y que en este suplicio le rasgasen las carnes con pías de hierro, y así lo verificaron los verdugos. Mas como viesen el vigor con que todavía alababa a Dios y que se curaban instantáneamente sus heridas, le metieron en una caldera de agua hirviendo, de la que también salió ileso. Visto esto, lo echaron un lazo a los pies y le arrastraron por toda la ciudad; pero como a n con tan cruel suplicio con-ervase la vida y dirigiese paces al cielo, le degollaron. La Iglesia dedica a la memoria de este santo mártir el día 28 de agosto.

PELECOPSIO: m. *Zool.* Género de arañas de la familia de las linfidas, descrito por Koch, y cuyos principales caracteres son los siguientes: ojos en número de ocho: cuatro en una línea anterior, desiguales, brillantes, y colocados en la parte anterior de la región cefálica, y los dos laterales más elevados sobre una especie de tubérculo más encurvado; los cuatro siguientes formando un cuadrado irregular y también colocados sobre tubérculos, pero más pequeños; libro corto, más ancho que alto, truncado o redondeado en el ápice; patas maxilas con los exopodios fuertes, ensanchados, excavados en su base interna, abarcando parte de labio, y cuadrados y divergentes en el extremo; tercero y cuarto artejos de los mismos en forma de espáchoneitos que se cubren el uno al otro; órgano copulador muy grande, oval, con la superficie hojosa y con aspecto de una pluma; coxoste grande, deprimido, ensanchado y redondeado por detrás, más estrecho, pero redondeado y tuberculoso por delante; abdomen globuloso, terminado por hilera largas y salientes; patas de

[illegible]

Como tipo de este género citamos a *L. longipes* de Arthur Koehn, que se encontra em grande parte de Europa.

PELEO *SYN. : Rana*, Olisipo y martir en el mo-
león en el campo de la elección por los años
de 302. Veturio, jefe de las tropas que guberna en
la ciudad de Tiro, en Fenicia, hizo una cruel
carnicería en los cristianos, inventando atro-
ces tormentos para martirizarlos. Adornaron a los
martires algunos fieles, que desearon imitarlos,
y muy especialmente San Pileo, Olisipo y a los
otros de su grey; y tanto se esforzaron ellos, y de
tal modo combates a la falsedad de los reyes y la
verdad de Jesucristo, que en el mismo día 2.^o
de febrero, en que le recuerda la Iglesia, padeció
el martirio en la expresada ciudad, en unión de
los santos obispos Titano, Silvano, Nefeo y del
presbítero Zenodice, que al miran como el más
que atormentado el hero. Veturio,

—PRIMO SAN: *Laag*, Obispo y mártir cristiano. M. martirizado el 1 de septiembre del año 311. Verifica la laudable persecución de la Iglesia, tocó a muchos cristianos la condena de no trabajar a las minas de Palestina, entre ellos a algunos obispos y sacerdotes. Recordó, en aquel sitio, formar un cenitery, en donde los ministros del santuario celestial le enseñaron el oficio de la misa y dirigir la practica, por consejo de sus compañeros de trabajos. Escribiéndole lo esto el gentílico gobernador cuando se lo entregó, a fin de evitar que continuasen así, dispuso a los cristianos: mandando una parte a cumplir las condenas a las minas de Chipre, otros a las del monte Lalimo, y otros a diversos puntos; pero como se recogiese por los más culpables al obispo San Peleo y a sus compañeros San Luis y San Elias, también obispos, él demandó serlo en ellos su rúbrica con mandados a la hoguera, y meron quemar los vivos en Palestina en la fecha arriba expresada.

PELEUSIO SAN : *San Pelobitero* y mártir cristiano del siglo III. Su vida ejemplar de la Iglesia de Alejandría, admirada ya a este santo varón por su virtud; así es que logró muchas conversiones a fe de pecho de los sacerdotales gentiles, que procuraban evitar su propaganda evangélica. Empero, como en aquel tiempo, bajo el reinado del emperador Diocleciano, se recordase una cruel persecución contra los cristianos, los ministros de los falsos dioses en Alejandría encontraron el medio de librarse de un enemigo que tanto daño hacía a Júpiter y demás divinidades paganas; y cuando contra él, le episcoparon y presentaron a los jueces como el mayor enemigo de su religión, y como un agitador que trastornaba el orden y la tranquilidad pública con sus predicaciones, interrogaron al santo si él es el juez; y como vierna contrariado, en cuanto a la parte religiosa, la querrela de los sacerdotes concluyó con su muerte a Peleusio, que la sufrió en cuando a Jesucristo en la misma ciudad de Alejandría, lo que fortificó a los fieles de aquel país.

sotapados y lineales, tienen carácter elíptico, e incluso, en su longitud, una semejanza o menor a elíptica aplanada, pero no circular, y que su alargamiento se verifica en el plano menor de dicha sección, por lo cual los trópicos de Primer Rey, no se conocen ni bien las direcciones principales de tales curvas. Hoy se dice que las secciones laterales del pelo, son desde los pueblos de Lengua y Lengua de Abajo, como los chinos, americanos y europeos, que continuándose uno de los diámetros, se continúan a la forma elíptica y ovalada, se presentan en secciones intermedias en las razas blancas europeas, y estrechándose la asimetría, se hacen muy elípticas y aplanadas en los negros, habitantes y pueblos de cal. No es así en el de Langua,

La forma de las secciones es en "U", oval ancha, oval estrecha, arrimada, lobulada, angulosa, etc.; el diámetro mediano se obtiene dividiendo los dos máximos y mínimo, porponiendo tres, y dividiendo por dos la suma y el índice, tomando siempre como 100 el diámetro máximo; varía de 28 en los papíros; a 100 en los moños, pero sus límites ordinarios son 40 y 60, estando el grupo medio, que corresponde a las razas blancas, entre 60 y 70.

| | |
|---|---------|
| Mínimo absoluto, un papa | 28 |
| Papías | 33 |
| Hotentotes | 33 a 50 |
| Cafres, negros de Africa y negritos | 50 a 60 |
| Tasmanios, polinesios y austrálicos | 60 a 70 |
| Árabes, cabillas, afganos e indostanes | 60 a 70 |
| Alemanes, irlandeses y griegos | 70 a 75 |
| Vascos, fineses y japoneses | 70 a 75 |
| Esquimales, guineos y malayos | 75 a 80 |
| Chinos, cochinchinos, japoneses, tibetanos y americanos del Norte | 80 a 90 |
| Sudamericanos | 95 |
| Máximo frecuente en los mongoles | 100 |

Como se ve, puede ser un buen carácter seril por las variaciones individuales de 70 unidades y étnicas de 50, aparte de que la simple lectura del cuadro nos hace ver la distribución de las razas en dogas en valores próximos. Hay autores que afirman que no es la sección la que da la forma arrollada al caballo, sino la estructura del folículo, que, según Stewart, en el negro es largo, y la porción del caballo en el introducido se incurva formando un semicírculo en forma, como ocurre en la lana de los carneros, según Sanson.

debe en realidad de los caracteres, según vamos in-
dicando. La calaña y peinados presentan grandes
variaciones, según las razas y los pueblos; y es-
pecialmente las primeras, consideradas como
más naturales, pueden agruparse en varios tipos
que nos servirán de comparación y norma en
las tras: primero, tipo asiático-americano, de
larga calaña, lisa, fuerte y sin señal algu-
na de ondas ni espinales, de color obscuro y lustre
cero característico. Segundo, pelo ondulado,
cabello, suelto y flotante, que es claro en los an-
glo-esandinavos y el seno en los ibero-berberes;
parecido es el aspecto de los ainos y al-
gunos polinesios, aunque por la cantidad y el aban-
dono en el peinado les da un carácter especial.
Tercer tipo, rizado, en curvas dobles y cortas,
excepcional en Europa y común en los mulatos y
australianos; cuando el desarrollo es excesivo,
como en los caninos, el aspecto es de una gran
masa redondeada que envuelve la calaña, como
en algunos microcefalos. El cuarto tipo, que se
llama por los franceses en *coir-nillo*, y *wool
heads* por los ingleses, y que podríamos tra-
ducir en *estropajo ó desmenuñado*, es una variedad
de las razas negras de pelo lanoso, que al mismo
tiempo es largo, y no mal cuidado, para man-
tener hueco y flotante, como puede verse en mu-
chos chiquillos vagabundos de las grandes po-
blaciones; suele verse en los caltes, habitantes
de Nueva Guinea, y los somalis. El último tipo,
verdaderamente enortijado y lanoso, que forma
los grupos de los eriocomos y lotocomos de
Haeckel, es propio de los negros y presenta dos
categorías: la general de los neocaledonios y
africanos, cuyo pelo está distribuido ó aglomera-
do en toda la calaña, y la que se agrupa en
islotas, como el vellón de los carneros, y se pre-
senta en los hotentotes y algunos bosquimanos,
tasmanios y andamanitas, que los franceses lla-
man *cabellera en grana* ó *pimiento*; este es el
grupo de negros *afrechos* de Haeckel.

De los ya citados mapas de Gierland y Luddecko se pueden formar agrupaciones por este carácter, y se ve que tienen el pelo largo en los dos sexos: en América sobre todo, los pieles ro-

As a young South American, I am happy to see the Atlas of the Americas by our countrymen. Such a book is a good idea, particularly for our young people, who are so interested in the Americas. I hope you will publish more such books, for example, drawing maps of the Americas that present the traditional picture of the world as it is, to the young people.

En la literatura, el delirio del autor se manifiesta de pluriestilo en A. y en V. A. en sus relaciones con los textos, en sus temas, en su lenguaje, en su A. y en su escritura, pero en la obra conjunta de los dos, del A. y de V. A., se observan, a veces, los intentos de V. A. de quebrar los límites de su escritura, como en el caso de los poemas de E. y S., así como, en otros, de V. A. que se permite, a veces, no obedecer, los límites, sino que se permite, a veces, ir más allá, como, por ejemplo, en el poema de A. y R. en Asia Menor, "Tú eres el día de los chiles y el mar negro".

Todo vale y todo depende de cada quien en las cosas, tiene el pecanito, pero es un constante dato etnográfico con los países salvajes y no los civilizados, pues hay tribus en África que llevan un panadero propio y en otra tribu, el padre de su mamá y aun meses, en consonancia con su duración de varios años; todos los viajes, es decir, en notables y extrañas formas, ya indables a varios adornos, como cuernos, plumas, conchas, etcétera, aunque no del enésimo sorprendemos su recordación las peinadas de algunas épocas históricas y vemos las que hoy mismo pone en práctica una modalidad, incluída lentamente es una reminiscencia de las edades primitivas.

El pelo en la clasificación de las razas, — No es de extrañar que elemento tan primordial, y que presenta caracteres de una constancia relativa, hayase utilizado por los antropólogos, y antes por los viajeros, en la clasificación de las razas humanas; pues desde Herodoto se tuvo en cuenta, como se puede ver ordenando que dicho historiador, al hablar de los éreos de Jerges, dividía a los negros en africanos de cabello liso y asiáticos de cabello liso. Muy posteriormente Santh-Vincent distribuyó sus 15 especies de hombres en los dos grupos de biotípicos ó de cabello liso, y ulotípicos o lanoso. De las clasificaciones modernas, las de Huxley y Haeckel son casi exclusivamente fundadas en el sistema peloso, pues admiten el tipo biotípico con los grupos xantóide de los pueblos rubios, melanoide de los morenos del Mediterráneo, mongoloide y austroloide, y el de ulotípicos con los xantóides de orientales y loto-omeos. Sin conceder tan extrema importancia al pelo, Tojman le toma en cuenta para su clasificación, y, según él, distingue tres grupos de raza, que son: 1.°, asiático-americano; cabello recto, liso, grueso, de sección circular, apenas desarrollado en el cuerpo y cara; 2.°, negro de Africa y Oceanía; pelo crespo, liso, y amarillo; y 3.°, que es muy complejo, razas de Europa, Australia y nulos, con caracteres intermedios en la forma, distribuyen y sección. Por último, la clasificación natural de Cuatrecasas, que viene á ser una ampliación de la de Bory Saint-Vincent, no deja olvidado este carácter en la distribución de sus troncos, razas y familias.

PELLECONITA: f. *Mon.* Hidrato de óxido manganeso margonito y colre, acerca de cuyo origen y procedencia hay distintas opiniones. Muchos incluyen la pelleconita en el grupo del Vad, formado, conforme es sabido, por la mezcla, en proporciones muy variables, de óxido hidratado de manganeso con otras varias sustancias, y la asociación de tales hidratos con el protoóxido de colre forma el mineral denominado lampadita, al que asimismo el que nos ocupa, la espuma de manganeso, la granofilita, y aun la pispulita, que contiene de 19 a 32 de óxido de níquel alto, pertenecen asimismo al grupo con la casilita y la litioberita. Esta clasificación no parece sino engañosa, ni muy exacta, ni ajustada a las peculiaridades individuales de la pelleconita, mineral raro, escaso en los terrenos, y que solo puede tener de común con los incluidos en la serie del Vad el estar formado por un hidrato del óxido salino de manganeso, intimamente mezclado con el protoóxido de colre, a lo cual debe el haberlo considerado variedad de la lampadita, porque no es, en efecto, continuación definida y constante, sino asociación mecánica, tan íntima y homogénea cuanto se quiera, de los óxidos metálicos en

a) *Pravda* (Truth) 60%
 b) *Pravda* (Truth) 50%
 c) *Pravda* (Truth) 40%
 d) *Pravda* (Truth) 30%
 e) *Pravda* (Truth) 20%
 f) *Pravda* (Truth) 10%
 g) *Pravda* (Truth) 5%
 h) *Pravda* (Truth) 0%
 i) *Pravda* (Truth) 0%
 j) *Pravda* (Truth) 0%
 k) *Pravda* (Truth) 0%
 l) *Pravda* (Truth) 0%
 m) *Pravda* (Truth) 0%
 n) *Pravda* (Truth) 0%
 o) *Pravda* (Truth) 0%
 p) *Pravda* (Truth) 0%
 q) *Pravda* (Truth) 0%
 r) *Pravda* (Truth) 0%
 s) *Pravda* (Truth) 0%
 t) *Pravda* (Truth) 0%
 u) *Pravda* (Truth) 0%
 v) *Pravda* (Truth) 0%
 w) *Pravda* (Truth) 0%
 x) *Pravda* (Truth) 0%
 y) *Pravda* (Truth) 0%
 z) *Pravda* (Truth) 0%

El estudio de los cambios en la estructura de la población por sexo y edad, en el tiempo, permite conocer la evolución de la estructura demográfica, para lo cual se han elaborado los índices de masculinidad y feminidad, que expresan la proporción de hombres y mujeres en la población, respectivamente, en relación a la población total. No obstante, en estos índices se han considerado los datos de la población total, en los que se han incluido los niños, niñas y adolescentes, por lo que no se han podido apreciar los cambios en la estructura de la población por sexo y edad, en los adolescentes, en los que se han considerado los datos de la población total, en los que se han incluido los niños, niñas y adolescentes, por lo que no se han podido apreciar los cambios en la estructura de la población por sexo y edad, en los adolescentes.

* PELLICERINI CARLO, *La vita di Napoleone*, Anco. V. I. XIV, p. 1115, col. 2. « Il mio ribelle scenderà per le piane, e si unirà con me l'1801. Il talun capo epistolare, il quale non può essere un prete, si è fatto un'idea di una monarchia in forma di repubblica, e si è messo a fare il governo a piacere, e non a dovere, senza potersi assicurare del pieno intendimento dei suoi disegni. Invece, Bonaparte, che si presenta come candidato, non è che un'ipotesi. A proposito della Repubblica francesca, che si è un'idea del 1801, si legge, in seguito, che...

PELLICER DE CESAU. Hija, a los 7 años, Militar español. Nació en Madrid en 1929. Murió en 1972. Fue guerrillero de la zona de Su Montaña. Con ella se sirvió en la guerra de Cataluña, a 27 de noviembre de 1939 y continuó hasta 1978, principalmente de alférez de la compañía de ceramias de Antonio Pellicer, su tío, y después de aventurado y entretenido en las galeras de España y armada naval del Océano. Halló en la zona de Monzón, en la batalla y rotura que se dio al enemigo solo en Lerma, en las sierras de Pajolaguer y Añanente, en la guerra capitán de España, en los sucesos que tuvieron por batallas estas de Cataluña, sucesos de Tarragona, batalla y encuentros con la armada francesa sobre los presidios de Toscana. Uno de ellos que se alzó en Lerma al ser otro de Orbitala, y se halló solo en sus rotinas en la batalla que se dio al príncipe Tomás. Encontróse en las alteraciones de Naxos; mostró su valor defendiendo un puesto que el enemigo intentó romper, y rompió una mina, o en la primera ligera que penetró en estos servicios no tuvieron otro premio que el de una merced de habito que se le halló de lo en 1942 en la Orden de Santiago, de la que no uso por alta beneficencia.

PELLICER DE CESSAU Y VELASCO MANUEL
Illeg. Nació en el N. en Madrid a 9 de
 mayo de 1698. M. en su casa a capital a 24 de
 noviembre de 1733. Servió a Carlos II en la
 guerra militar, y siendo ya capitán en 17 de mayo
 de 1697, le hizo coronel de mil 1.100 en el
 ejército de las tres banderas, lo que continuó
 hasta el año de 1707, en que partió de Toledo
 para la gobernación de Murcia y de Segovia,
 dando a 8 de agosto, se le concedió de mayor, man-
 tención a sus meritos, en la Gran de Santiago.
 Después fue teniente de coronel general de la
 artillería y de caballería de España; y habiendo
 servido en Flandes, Milán y otras partes, se re-
 tiró a Madrid, en donde continuó en el servicio
 de la casa Real con el empleo de gentilhombre
 de la cámara de Su Majestad, y con el asistido a las
 Cortes del reino de Francia, en 1711. Orléans
 los empleos de vizconde general de la Ciudad de
 Santiago de la provincia de Castilla la Nueva,
 Mérida y Campos de Montiel, y el de teniente
 de comendador de toda la tropa que había en ten-
 encia en Madrid. Fue individuo de la Real Aca-
 demia de la Lengua, y uno de los que trahieron
 en el *Illeg.* *Illeg.*, y en otros enargos. M. en 1733.

PEÑUELAS Y FORMOSA. — En 1873, al morir el Sr. D. N. García, el Sr. D. M. de Medina, el 20 de setiembre de 1878, Formosa es un capto, ya habiéndolo sido dos veces antes, o tuvo el diploma de ingeniero de minas. Rico en ciencia, en saber, de mesa y de cetro, agudo y sólido, se pudo ver en su patria y en otros países merecia sus excelentes trabajos, en los que desahoga sus profundos conocimientos. De sus obras es notoria la mas notable de la titulada *Tratado de minas de Chile*, que goza de popularidad y que es muy estimada por los efectos por su modo de lo sencillo y bien ordenado, por sus exactas y muchas disposiciones. Interviniendo en la política municipal, a otros cargo que era el de ocurrir su fallecimiento. Pronunció notables discursos en el Congreso de Chile y en un viaje hasta conseguir que se diera la enseñanza agrícola en los Institutos de segunda enseñanza. En un luminoso discurso pronunciado en 1877 expuso el proyecto de una asociación agrícola bajo los auspicios de la digna y vinda de Medinaceli, y no fue menos importante su contribución sobre la Agricultura española, dada en la Universidad de Madrid pocos meses antes de su muerte. Llegó al fin de sus días bien lo ingeniero jefe de minas del distrito de Maipo, y vocal de los Reales Consejos de Agricultura y Sanidad. Antes habia sido director general de Obras Públicas.

— PRON Y CONTRERAS, JOSÉ : *El fin*, Poesía y médico mexicano. N. en Merida de Yucatán en enero de 1843. Comenzó sus estudios en edad temprana, y los hizo con rara aplicación, lo que le permitió recibir a los diecinueve años el grado de Doctor en Medicina. Ya en aquel tiempo dedicaba sus ocios a las Bellas Letras, logrando en el teatro de Merida aplausos para tres producciones dramáticas, no exentas de deleitos, pero que mostraban en el autor dotes nada vulgares para aquel género literario. Deseoso de mejorar su institución científica, volvió a cursar la Medicina en la Facultad de Méjico, callando que poseía el título de Doctor, que había obtenido en el Yucatán. Mas tarde ganó por oposición el cargo de médico-director del Hospital de Beneficencia de San Hipólito, y con tal amor desempeñó estas funciones que antes de 1890 estaba considerado como el primero de los médicos alienistas de su país, que los tenía muy notables. Hasta dicho año había compuesto 11 dramas, estrenados con buen éxito, sobre todo los titulados *Hasta el cielo* y *La hija del rey*. Como poeta lírico había publicado un tomo de *Novelas históricas mejicanas*, que, a juicio de un crítico, que leen figurar al lado de las mejores joyas de la literatura castellana.

En general la peperita está constituida por una verdadera toba de color pardo-olusco y de

[illegible]

El cita lo geólogo Julián Col en entre las pe-
peritas las escorias que se observan estratifica-
das entre las capas de *Helle Kaumli* y las mar-
gas de *Melania aquitana*, que se encuentran
por toda la Moldavia; constituyeron colonias que
hubieron por largo tiempo objeto de discusión en-
tre los geólogos a causa de las capas de basalto
que en ellas se observan, y que los unos conside-
ran un depósito muy reciente, pues las mis-
mas son contemporáneas de las margas de *Helle* y las
otras de los basaltos de las mesetas, mientras
que los otros las consideran como depósitos
posteriores de la misma edad. La raya inyec-
tada entre capas estratificadas y la otra que corre
horizontalmente por la superficie. La capa inferior,
que termina en punta por uno de sus extremos,
no parece exactamente paralela a la segunda,
sino más bien como una corriente de intru-
sión inyectada y aproximadamente según la direc-
ción de las capas; pero en algunos puntos se observa
un gran filón vertical de basalto, que excede del
nivel de la primera capa y viene a terminar
constituyendo una tola entre aquella y la se-
gunda, al nivel de la terminación de este filón
la caliza lacustre contiene numerosos trozos de
pequeño tamaño de basalto, observándose en
otras localidades y en el mismo horizonte frag-
mentos de escoria esponjosa, que in dudablemente
pueden atribuirse a proyecciones contemporá-
neas a la vez al depósito de las capas encaja-
das y al basalto del filón. Analizando estas rocas
se han encontrado en las escorias hechas las cris-
talizaciones de argemón y la los las ayudado

[illegible]

[illegible]

PERAL Y CABALLERO. I.—*Av.*: Bon, M. en Merina a 23 de mayo de 1895. A la capital de Cuba le mandó para que le extirpasen un tumor que tenía en la cabeza, confundiéndolo en la petición del doctor Bergmann. Sufrió la dolorosa operación, y, cuando la herida estaba curando, una fiebre pasó a término a la vida del sabio electricista. Había éste ingresado en el Colegio Naval a 1.º de junio de 1865, y había sido declarado guatillo marino en diciembre de 1866. De sus años de instrucción merece recordarse uno en que le volvió de Cádiz a Manila, volviendo a España por el Cabo de Buena Esperanza. A bordo de las marino, marchó a Cuba 1872 como segundo comandante del cañonero *Pardo*. Tomó parte en varios hechos de armas, entre los que se contó un desembarco en Nuevititas, donde con 12 marinos atacó al enemigo, desalojándole de sus posiciones y rescatando parte del botín que los cubanos habían cogido. Figuró en la guerra filipina, y luego sirvió hasta 1882 como estalero de Cuba y Filipinas. En diciembre de 1884 le nombraron profesor de Física y Química en la Academia de Ampliación de Marina. Continuó dedicándose al estudio de estas Ciencias, y en 1886 se le permitió a la navegación en un buque de guerra, en proyecto que no hizo realidad a causa del conflicto entre España y Venezuela. Después de las Carolinas le hizo el gobierno de España descubrir su invención de la "lámpara de vida", referida en el *Boletín de la Marina*, t. XV, p. 79, col. 1.ª. Cursó en 1891 en la armada una teniente de mar con el grado de alférez. Su calavería le valió el apodofo de "el diablo". Murió en el cementerio del Escorial a 23 de mayo de 1895.

PERALTA ALONSO en : *Boq.*, Pírcado español, N. en Arquimía - América. Poseedores los padres de Alonso de darle una educación propia a su elevada clase, y de los destinos que estaba llamado a desempeñar, le enviaron a España a seguir su carrera literaria, lo que hizo en efecto, distinguiéndose mucho en el estudio de las Leyes y Cánones, que cursó en Salamanca con notable aprovechamiento, captando el afecto de sus maestros y de sus condiscípulos. Decidido ya entonces a abanzar la carrera eclesiástica, hízose en ella notable por su religiosidad y buenas costumbres, mereciendo al regresar a su país que el rey le agraciase con la dignidad de arcediano de la iglesia de Mejiro, puesto que ocupó, desempeñando con mucho celo y acierto. Nombrado por o después inquisidor de aquel país, continuó en este nuevo puesto mereciendo el afecto de sus súbditos. Sus grandes méritos y sus notorias prendas influyeron sin duda en que fuese presentado posteriormente para la iglesia de Las Chancas, o del Río de la Plata, silla que llegó a ocupar y gobernar por algunos años.

— PÉREZ ALA SANCHE DE: *L'op.* Prelado español del siglo XIII. Su nacimiento le brindaba un brillante porvenir; si hubiera querido seguir la carrera de las armas; mas prefirió los estudios, y no le fué por cierto contraria la suerte. Distinguióse desde joven entre los mas aventajados, y mereció siempre el aprecio de sus maestros y condiscípulos. Dedicado á la carrera eclesiástica, aceptó este estado con verdadera vocación, haciéndose notar por sus virtudes y buenas costumbres. Cuando por la muerte de su paciente Arnaldo de Peralta, ocurrida en 1271, fué elevado á la silla de Zaragoza, procuró Sancho seguir las huellas de su antecesor, trabajando en la reforma de las costumbres del clero, remitiendo sínodos y dando constituciones á propósito para tan laudable objeto. Procuró que se cumpliesen en los príncipes donativos de su antecesor, y quizá á sus esfuerzos se debió que muchos de ellos continuasen después por muchos siglos como una costumbre inmemorial en la iglesia de Zaragoza. Su elevada posición le obligó á tomar una parte bastante activa en los negocios políticos de su tiempo, y quizá á esto debió su inesperada muerte; pues cuando todos esperaban lundamente una era de venturas, legítima consecuencia de gobierno tan acertado, falleció en Zaragoza, dejando un grato recuerdo en el corazón del clero y de todos sus diocesanos.

— PERALTA MARTÍN: *Biog.* Prelado español. M. á 12 de abril de 1156. Era obispo de Pamplona en 1127, año en que asistió á las Cortes que en este año celebró la reina Blanca. Duró treinta años su gobierno, los que, si bien fueron abundantes en sucesos políticos, lo fueron harto escasos en los eclesiásticos, habiendo solo memoria de una constitución que se formó en aquella época en 1135. Esta constitución es la que llama Sanlúcar *estatuto del ordinario*, u oración canonical, en la que ordenó el prelado que cada canónigo tuviese diariamente para su sustento 10 denarios o reales y 20 el prior, que entonces se consideraba como una renta bastante pingüe. También se sabe que en aquella época se unieron al monasterio de Roncesvalles varias parroquias de la diócesis de Pamplona; porque habían decrecido tanto las rentas de aquella abadía, que necesitó éste y otros donativos para continuar sosteniéndose. A consecuencia del fallecimiento de este prelado, ocurrieron algunas revueltas en el reino de Navarra sobre el nombramiento de su sucesor.

- PÉREZ ALFA JUAN): *Biog.* Prelado español. N. en la villa de Mendizorria, perteneciente al reino de Navarra. M. en la villa de Mayna á 5 de octubre de 1629. Estudió Humanidades y Filosofía en Pamplona, y Teología en Alcalá de Henares. Tomó el hábito de religioso de la Orden de San Jerónimo en el convento de San Lorenzo del Escorial en 13 de febrero de 1587, y profesó en manos del prior de esta casa. Fué colegial en el ya citado Colegio de Alcalá, donde enseñó Teología, comenzando á predicar con universal aprobación; también fué catedrático de Artes y de Vísperas de Teología en el referido colegio. Efecto en 1612 prior del monasterio de San Lorenzo, gotó en aquella casa por espacio de siete años, aumentándola en lo espiritual y temporal. Felipe III le presentó para el obispado de Sigüenza de Tuy, y, electo ya, se halló presente á la muerte de este monarca. Consagróle en la

capilla Real el obispo de Burgos, siendo asistentes los obispos de Badajoz y Mérida. Felipe IV le trasladó al obispado de Zamora, en el que se distinguió promoviendo diferentes obras, en particular los sepulcros de San Lorenzo y San Atilano, que casi de nuevo reedificó. De esta iglesia fue promovido a la metropolitana de Zaragoza, en cuyo arzobispado dio numerosas limosnas, y comenzó el convento de Capuchinos de aquella ciudad. Hallándose en la visita de su diócesis enfermó en la villa de Mayna, falleciendo en la fecha arriba expresada.

—PERALTA Y CÁRDENAS (ENRIQUE): *Biog.* Prelado español. N. en Madrid, M. a 20 de noviembre de 1679. Fué colegial de los Manriques de Alcalá, c. de la que salió para inquisidor de Cuenca, y de allí a presidente de la Inquisición de Valladolid, en donde permaneció algunos años. Tuvo la dignidad de Maestrescuela de Salamanca; y habiendo vacado la iglesia de Almería, le presentó el rey para ella; tomó posesión en 1655 y la gobernó hasta 1659, en que fué promovido a la de Palencia. Dejó en ella monumentos de su piedad y religión, haciendo algunas obras, y fundando varias memorias y rentas en el cabildo; visitó gran parte de su diócesis. Por el año de 1663 se le dió el arzobispado de Burgos, en cuya iglesia se ejerció en muchas obras de caridad. Fundó en ella una capilla de San Enrique con todos los adornos posibles de arquitectura y sillería primorosa, poniendo un capellán mayor y seis menores para su servicio. Reparó el convento de Santa Polonia, de monjas Benitas.

- PERALTA Y CÁRDENAS (ALONSO): *Biog.* Embajador español. N. en Madrid por los años de 1590. En 18 de enero de 1622 le concedió el rey el hábito de Santiago. Pasó al reino de Nápoles, en donde obtuvo los empleos de regente de la vicaría de la ciudad de Nápoles, estatístico de la de Mesina, ministro de los Consejos colateral ó Estado y Guerra de aquella corona; y vuelto á España, fué del Consejo Supremo de las Indias y de su cámara. Después fué, en calidad de embajador ordinario, á la corte de Londres, en donde se hallaba en 1655, en que de orden del monarca llegó á aquel reino por embajador extraordinario el marqués de Leyden, general de las naos de Flandes, y gobernador de Dinquerque, á visitar á Oliverio Cromwell, protector de Inglaterra. Ambos embajadores firmaron á 21 de mayo del mismo año una Memoria presentada á Cromwell sobre la buena correspondencia y amistad entre las dos coronas, y la renovación de los tratados de paz. En 1656 estaba de paso en Bruselas, viniendo á España después de haber vivido dieciséis años en Inglaterra.

PERANEMIDOS: m, pl. *Zool.* Familia de protozoos de la clase de los flagelados, orden de los eulflagelados, suborden de las euglenas, establecido primeramente por Klebs. Los paranémidos son flagelados semejantes a los astícidos, de cuerpo incoloro, desprovisto de clorofila, y por tanto de alimentación animal, y no saprofítica como aquellos. Se alimenta de partículas sólidas que introduce en su citoplasma por medio del flagelo. La faringe se abre en medio de un orificio bastante ancho, en el que queda al descubierto el citoplasma, de modo que encaminadas allí las partículas alimenticias por el flagelo, que en sus ondulaciones describe una especie de cono, originando una pequeña corriente ó torbellino que arrastra hasta el vértice las partículas alimenticias, éstas se ponen en contacto con el protoplasma de la abertura faríngea y son absorbidas. Además, la faringe está hendida longitudinalmente, de tal modo que su orificio de entrada no es solo un agujero redondo, como en casi todos los flagelados, sino una hendidura vertical. El flagelo está inserto, no en el fondo, sino en la pared dorsal de este canal. También existe una especie de aparato faríngeo formado por dos bastoncillos rígidos, de una substancia proteica solidificada, que convergen el uno hacia el otro, ó en algunos géneros hasta llegan á unirse y quedan dispuestos como las dos ramas de un diapason. Este aparato, considerado durante mucho tiempo como un esófago, está rodeado por el citoplasma, y se dirige hacia arriba en dirección de la boca para sobresalir un poco en la superficie de la membrana de la faringe al lado del orificio de ingestión, formando, quizás, una especie de riel ó guía á lo largo de la cual caminan los elementos, ó quizás contribuye en cierto

1810, M. en 1811. Jurisconsulto y poeta español. N. en 1759. Sobrino de Don Juan y Francisco, y mayorazgo que fue de su abuelo, dedicóse a la carrera de las Leyes, estudio jurisprudencia en Sevilla, y establecido luego en Jerez como primer agente de su casa, se consagró a las atenciones de esta y al cultivo de las Letras. No hubo de ejercer nunca su profesión de abogado, sino alguna vez en favor de la amistad o del desvalido, mereciendo sin embargo entre los jurisconsultos del territorio la consideración de una capacidad distinguida en el conocimiento del Derecho. Moesto por demas en sus aspiraciones eludido siempre toda participación de negocios políticos, y vivió constantemente entregado a sus afectos de familia y al cultivo de sus atenciones literarias, señalándose como aventajado poeta lírico y dramático. De su mérito en este sentido escribía en una ocasión la célebre Fernán Caballero, diciendo que era *poeta poco de la prosa, pero castizo, noble, elevado y energico*. Su *juicio* que, por ser de escritora tan persistentemente renombrada, se ha creído un deber dejar consignado. Desde Jerez, donde constantemente residió Grandallana, colaboraba en periódicos literarios de Sevilla y de Madrid, y dio a luz, tanto en estas poblaciones como en la prensa jerezana, algunos artículos de erudición histórica, y principalmente diversas composiciones poéticas. Compuso también algunas obras dramáticas, y una de ellas se representó alguna vez con buen éxito en el teatro de Jerez. Algunos de los escritos históricos de Grandallana publicados en periódicos hacen referencia a su pueblo natal. Sus poesías fueron coleccionadas por el mismo e impresas en un tomo con la siguiente portada: *Poesías de Francisco Perez de Grandallana*. Era Francisco Grandallana caballero maestrante de Sevilla, individuo del Colegio de Abogados de Jerez, consultor honorario de marina e individuo de la Sociedad Económica Jerezana.

— PÉREZ DE GUZMAN EL BUENO (PEDRO ALONSO). *Biog.* Escritor español, decimoquinto duque de Medina Sidonia. N. en Madrid a 25 de agosto de 1721. M. en Villafraña del Panadés a 6 de enero de 1779. La diligente y sabia educación que recibió en la niñez, y sus dotes naturales de ingenio, piedad y dulzura, produjeron un caballero perfecto y digno de igualar a sus gloriosos antepasados. Fue estudioso y versado en las lenguas latina, francesa e italiana; instruido en la Jurisprudencia, en la Historia, en las Matemáticas, y mucho mas en la Poesía, que fue su pasión dominante; diestro en el manejo de las armas, en el montar, danzar y otras habilidades correspondientes a un caballero de sus esclarecidas circunstancias, y amigo de los sabios. Felipe V le hizo en 21 de diciembre de 1738 su gentilhombre de cámara. En 19 de febrero de 1750 le nombró el rey caballero mayor de la infanta María Antonia, duquesa de Saboya, para que la acompañase y sirviese hasta la raya de Francia, encargo que desempeñó con el mayor acierto y ostentación. En 31 de diciembre de 1753 recibió el collar del Toisón de Oro, y en 28 de febrero de 1754 fue nombrado caballero mayor de la reina María Bárbara. Con este empleo, después de la muerte de S. M., pasó a Barcelona a recibir a la reina María Amalia, a quien sirvió hasta 1760, en que falleció María. En 1765 fue nombrado caballero mayor del príncipe de Asturias, y después del rey Carlos III, por muerte del duque de Medinaceli, acaecida en enero de 1768. En este año, por la de Mariana Pacheco, marquesa de Villena, sucedió en el condado de Aguilar de Campo, marquésado de la Elisela, y Señorío de Belmonte. En 1771, año en que fundó el monarca la Real y distinguida Orden de Carlos III, le creó gran cruz de ella, y en 7 de diciembre, en que se formalizó, recibió el collar. Poseyó siempre una librería muy exquisita; fue conocido dentro y fuera de España entre los literatos por uno de ellos, de suerte que los embajadores y otros extranjeros le visitaban, y con los demás mantenía siempre correspondencia. La Real Academia Española, la de Agricultura de Galicia, la Sociedad Vascongada de Sevilla y la de Madrid, le despatcharon sus cartas. En 1749 le admitió en su seno la Real Sociedad de Ciencias de Londres, escribiéndole

una carta llena de elogios, siendo el duque uno de los primeros españoles que lograron entrar en aquel sabio cuerpo. Concedida la licencia para pasar a París, emprendió su viaje por la costa de España; y al llegar cerca de Villafraña del Panadés, a 7 leguas de Barcelona, en la venta que llamaban de los Monjes, le acometió un accidente apoplético, del que falleció al mes del ataque. Escribió varias poesías y cartas en verso; tradujo del francés la obra titulada *Entretencimientos sobre la Pluralidad de mundos*, de Fontenelle; *La Efigenia y Agamenon*, tragedia de Racine; *Hernán Cortés*, tragedia de Alejo Vitor.

— PÉREZ DE LAZARRAGA (CRISTÓBAL). *Biog.* Predador español. N. en Madrid, en la parroquia de San Martín, en 1599. Tomó el hábito de San Bernardo en el convento de San Pedro de la Espina, en el Señorío de Vizcaya, de mano de su abad, Alonso Carrillo, en 6 de febrero de 1618. Ya profesó en el colegio de Meira tres años, y en el de 1622 pasó al colegio de Salamanca, y por esta Universidad se graduó de Licenciado y maestro. Fue también calificador del Consejo de la Inquisición; sustituyó la cátedra de Filosofía Moral y leyó muchas materias de Teología; regento la cátedra de Santo Tomás, la de Prima y Escoto, la maestría y abadía en su colegio de aquella ciudad. Después de servir a la religión en estos y otros puestos, le presentó el rey en 1639 para el obispado de Chiapa. Consagró en el noviciado de la Compañía en 2 de julio el cardenal Agustín Spinola; pero sin salir de la corte fue promovido a obispo de Cartagena de Indias, puesto de que tomó posesión en 26 de noviembre de 1640. Visitó en persona tres veces su obispado.

— PÉREZ DEL BOTE (FERNÁN). *Biog.* Militar español, muy conocido en el siglo XIII. N. en Plasencia en 1217. Fernán se hizo notar por la parte que tomara en las guerras que sostuvo Fernando III contra los moros. A las órdenes de aquél sirvió mas de quince años; niño aún, salió a la guerra con un pariente que comandaba las fuerzas que operaban contra los moros de Extremadura. En 1259 tornó a su patria y tomó parte activa en todos los sucesos más notables que se desarrollaron en sus tiempos. Con Pérez Monroy era personero de la ciudad, y en 1262 recibió para ella el privilegio del rey Alfonso X para que las huestes concejales de Plasencia pudiesen guardar sus fronteras sin la intervención de todos ni tropas reales. Fernán Pérez del Bote era célebre con su lanza en los torneos, y muy dado a las fiestas del galanteo.

— PÉREZ DE MONROY (XUÑO). *Biog.* Caballero español. N. en Plasencia por el año de 1260. M. en 1326. Su nombre figura en las guerras que Sancho sostuvo contra Aben-Jucef. Estuvo en los campos de Sevilla, Jerez y Puerto Real, donde alcanzó gran fama, y asistió a la conquista de Tarifa, que se ganó el 21 de septiembre de 1292. Mas tarde aparece su nombre con el título de abad de Santander y señor de la villa de Valverde de la Vera, que le diera el rey Sancho. Fundó en Plasencia el hospital llamado de Santa María ó de doña Engracia de Monroy, y el mayorazgo de la casa de Monroy, y falleció siendo conseyero del rey Alfonso XI. Su cuerpo fué sepultado en el hospital que asimismo fundó en Valladolid en el artabal de San Juan. Dejó a su hermano Fernán Pérez la parte que el tenía en Monroy y Talaván, y todas sus casas que él mandó labrar en Plasencia, conocidas luego por *la casa de los dos torres*.

— PÉREZ DE MONROY Y RODRÍGUEZ (HERNÁN O HERNANDO). *Biog.* Famoso candillo español del rey Alfonso XI. N. en Plasencia por los años de 1300. Era conocido generalmente por el nombre de *el Fueroso Adalid*, según unos, ó por el de *el Adalid placentino* según otros. La historia de este personaje extremado se remonta a los primeros días de la Reconquista de Extremadura. A últimos del siglo XII, recién fundada la c. de Plasencia por Alfonso VIII, se trasladó a ella con gentes de otros reinos un Hernán Pérez, de quien los poetas y romanceros han cantado proezas infinitas. De la familia de este rico señor descendió Pérez de Monroy y Rodríguez. Distinguióse en el servicio de los reyes Alfonso XI y de su hijo Pedro. *Fueroso Adalid*, como se le llama en cierto romance del siglo XV, sirvió con su persona y vasallos al rey Alfonso en la batalla de Tarifa, cerco de Algeiras y sitio de Gi-

ma carta llena de elogios, siendo el duque uno de los primeros españoles que lograron entrar en aquel sabio cuerpo. Concedida la licencia para pasar a París, emprendió su viaje por la costa de España; y al llegar cerca de Villafraña del Panadés, a 7 leguas de Barcelona, en la venta que llamaban de los Monjes, le acometió un accidente apoplético, del que falleció al mes del ataque. Escribió varias poesías y cartas en verso; tradujo del francés la obra titulada *Entretencimientos sobre la Pluralidad de mundos*, de Fontenelle; *La Efigenia y Agamenon*, tragedia de Racine; *Hernán Cortés*, tragedia de Alejo Vitor.

— PÉREZ DE LAZARRAGA (CRISTÓBAL). *Biog.* Predador español. N. en Madrid, en la parroquia de San Martín, en 1599. Tomó el hábito de San Bernardo en el convento de San Pedro de la Espina, en el Señorío de Vizcaya, de mano de su abad, Alonso Carrillo, en 6 de febrero de 1618. Ya profesó en el colegio de Meira tres años, y en el de 1622 pasó al colegio de Salamanca, y por esta Universidad se graduó de Licenciado y maestro. Fue también calificador del Consejo de la Inquisición; sustituyó la cátedra de Filosofía Moral y leyó muchas materias de Teología; regento la cátedra de Santo Tomás, la de Prima y Escoto, la maestría y abadía en su colegio de aquella ciudad. Después de servir a la religión en estos y otros puestos, le presentó el rey en 1639 para el obispado de Chiapa. Consagró en el noviciado de la Compañía en 2 de julio el cardenal Agustín Spinola; pero sin salir de la corte fue promovido a obispo de Cartagena de Indias, puesto de que tomó posesión en 26 de noviembre de 1640. Visitó en persona tres veces su obispado.

— PÉREZ DEL BOTE (FERNÁN). *Biog.* Militar español, muy conocido en el siglo XIII. N. en Plasencia en 1217. Fernán se hizo notar por la parte que tomara en las guerras que sostuvo Fernando III contra los moros. A las órdenes de aquél sirvió mas de quince años; niño aún, salió a la guerra con un pariente que comandaba las fuerzas que operaban contra los moros de Extremadura. En 1259 tornó a su patria y tomó parte activa en todos los sucesos más notables que se desarrollaron en sus tiempos. Con Pérez Monroy era personero de la ciudad, y en 1262 recibió para ella el privilegio del rey Alfonso X para que las huestes concejales de Plasencia pudiesen guardar sus fronteras sin la intervención de todos ni tropas reales. Fernán Pérez del Bote era célebre con su lanza en los torneos, y muy dado a las fiestas del galanteo.

— PÉREZ DE MONROY (XUÑO). *Biog.* Caballero español. N. en Plasencia por el año de 1260. M. en 1326. Su nombre figura en las guerras que Sancho sostuvo contra Aben-Jucef. Estuvo en los campos de Sevilla, Jerez y Puerto Real, donde alcanzó gran fama, y asistió a la conquista de Tarifa, que se ganó el 21 de septiembre de 1292. Mas tarde aparece su nombre con el título de abad de Santander y señor de la villa de Valverde de la Vera, que le diera el rey Sancho. Fundó en Plasencia el hospital llamado de Santa María ó de doña Engracia de Monroy, y el mayorazgo de la casa de Monroy, y falleció siendo conseyero del rey Alfonso XI. Su cuerpo fué sepultado en el hospital que asimismo fundó en Valladolid en el artabal de San Juan. Dejó a su hermano Fernán Pérez la parte que el tenía en Monroy y Talaván, y todas sus casas que él mandó labrar en Plasencia, conocidas luego por *la casa de los dos torres*.

— PÉREZ DE MONROY Y RODRÍGUEZ (HERNÁN O HERNANDO). *Biog.* Famoso candillo español del rey Alfonso XI. N. en Plasencia por los años de 1300. Era conocido generalmente por el nombre de *el Fueroso Adalid*, según unos, ó por el de *el Adalid placentino* según otros. La historia de este personaje extremado se remonta a los primeros días de la Reconquista de Extremadura. A últimos del siglo XII, recién fundada la c. de Plasencia por Alfonso VIII, se trasladó a ella con gentes de otros reinos un Hernán Pérez, de quien los poetas y romanceros han cantado proezas infinitas. De la familia de este rico señor descendió Pérez de Monroy y Rodríguez. Distinguióse en el servicio de los reyes Alfonso XI y de su hijo Pedro. *Fueroso Adalid*, como se le llama en cierto romance del siglo XV, sirvió con su persona y vasallos al rey Alfonso en la batalla de Tarifa, cerco de Algeiras y sitio de Gi-

— **PÉREZ GARCÍA, JOSÉ**: *Biog.* Marino español del siglo XVI. N. en la villa de la Fronteira. Su nombre y apellido venían a ser en la guerra de las canchales, por el exceso de armas y el delirio de la guerra, siendo a la nobleza que era de la villa de la Fronteira, mantuvo la familia Pérez García, y todos los años tuvieron por costumbre ir a África, navegando por el Atlántico, y después, cuando a su costa,

se les ofrecían grandes servicios a los reyes de España y Portugal, y principalmente a los de España, se les ofreció la distinción. En 1526, se situó la plaza de los negros la plaza de África, que era de los portugueses, González García, que andaba costando con sus naves, y el suero de la ciudad y contribuyó a salvar la plaza, hecho que el rey de Portugal le regaló un infinito, remitiéndole directamente a la plaza de África, y así se lo manifestó. A este suceso le acompañaron varios otros, y entre otros sus amigos Martín Davila y Charles de Valera, quienes tomaron parte en uno de los sucos que más extendieron el comercio y el comercio de González Pérez. Ocurrió que, hallándose en la misma África, concitaron un desato con tres tiragantes moros, blancos, Bengali, Eñen y Benhalla, y los tres jerezanos espionaron hasta cinco meses el cumplimiento de su patria, para lo este tiempo se volvieron a Jerez, y los moros remitieron un nuevo cartel provocativo. El asunto se hizo público a todo el mundo, y el emperador expidió un decreto para cortar el lance, decreto que evitó la vuelta a África de Martín Davila y Valera, pero no de González Pérez, que, hallándose en el mar con un galión y los patches suyos, acudió inmediatamente a África y allí, con el consentimiento del desato, pero no consiguió tampoco que acendieran sus contrarios a realidad. En vista de lo valeroso que González Pérez se portó en África, el emperador le perdonó el haber contravenido sus órdenes, danle la otra cédula en Valladolid a 17 de marzo de 1527, en la cual hacía altos elogios de las hazañas de González. Conseguido el perdón, volvió a Jerez, pero su genio aventurero no se le quitó la quietud, y muy luego, con motivo de la hazaña de Tínez, armado de sus carabelas, y con sus deudos, amigos y servidores a su costa, marchó a incorporarse en África con las huestes de Carlos V. Allí tomó parte en todos los movimientos y operaciones de la toma de Tínez, distinguiéndose siempre entre los primeros por su esfuerzo y su valor. Se hizo principalmente notable por el atrevimiento y bizarría con que salvó en el choque de una escaramuza a Juan Méndez de Haro, señor del Carpio, que había perdido el caballo y estaba para caer cautivo, cuando se guio de dos escuderos lo arrojó González Pérez de entre la turba de los contrarios que le rodeaban, y sobre todo por un desato que llevó a cabo con permiso del emperador y delante de todo el ejército con un moro principal de Tínez, a quien dejó muerto en el acto, y cuyas ropas y bastón de mando, que llevaba, recogió González por trofeo. El emperador por este hecho colmó de distinciones y elogios el valor de González Pérez, quien, juntamente con Fernando de Padilla, fue representante del pueblo de Jerez en aquel famoso hecho de armas. Cuando el lance del señor del Carpio perdió González su famoso caballo, que se llamaba *Alcaidía*, y en el trance del desato fue herido en un muslo de una lanza, y se le hubo de arrojar un moro de los que acometían a su vencido competidor. En el año de 1531 emprendió también a la desastrosa expedición de Argel, con dos naves de su propiedad, las cuales se perdieron, naufragando con ellas un parte de sus tripulaciones, conquistas en la guerra de jerezanos. González salvó su vida, y fue el único de los que saltaron primero en el agua, y así participó de los grandes trabajos que se emprendieron de las tropas, y donde se dio notablemente entre los que más se distinguieron por su sostenimiento. Después de este suceso, volvió a su patria, donde, como ya se ha dicho, González Pérez poseía una gran fortuna, buena guarnición y famosa casa, y a la vez, se ocupó en las inmediaciones de la villa de la Fronteira, en el edificio que hoy forma el centro de la villa de *Diezmo de la villa*, y luego se fue a vivir en bolegas. Poseyó también la torre de Gizon, y asimismo el lugar de la *Moja de la villa*, que adquirió en 1555 por otros bienes con Pablo N. Pérez de Villavicencio.

n parente. Era Gonzalo gentil persona, esplenido y li cial, gran jinete y muy diestro en el manejo de cañas, apreciándose de tener siempre en su caballería a los mejores caballos de la población. Su casa era el amparo del necesitado, y en su comando útil se proyectaba en la ciudad, en el que el primero en interesarse por su realización.

— **PÉREZ GAY, FRANCISCO**: *Biog.* Presbítero y músico español. N. en San Martín de Malta, pueblo de la provincia de Laredo, a 19 de julio de 1766. M. en Avila a 7 de febrero de 1859. La inclinación y buenas disposiciones que desde sus primeros años mostró Francisco hacia la Música, animó a sus padres a proporcionarle esta carrera. Con tal motivo pidieron estos, y obtuvieron, su ingreso en el Colegio de Seises de la catedral de Laredo, en donde, desarrollada con el estudio y la práctica su antigua afición, no tardó en adquirir los conocimientos necesarios para hallarse en estado de hacer oposición a las plazas que por entonces se hallaban vacantes en varias catedrales. Organista y maestro de capilla consumado a pesar de su corta edad, se presentó como opositor a una plaza de las de primera clase en Tortosa, y después a otra de Barcelona, donde se puso al frente de una escuela de música. Practicó además ejercicios de oposición en Tarragona en el monasterio de San Juan de la Peña, de cuya capilla estuvo encargado interinamente, y en las catedrales de Valladolid y Segovia. Poco afortunado en todos estos actos, no tardó en comprender que, a pesar de todo su mérito, nunca sería atendido mientras no hubiese desempeñado la plaza de maestro de capilla en alguna catedral, pasando después, como por vía de ascenso, a otra de las que desataba obtener este puesto. Presentóse, pues, a oposición, y obtuvo este cargo en la catedral de Alhambra, siendo después trasladado, previos los correspondientes ejercicios, a la de Avila en 11 de marzo de 1791, plaza que desempeñó hasta su muerte. Reunió un numeroso catálogo de obras de Música, entre las que se encuentran muchas misas, salmos, motetes, lamentaciones y misereres, en particular una grande colección de villancicos festivos y serios para la Natividad, escritos para solo, dúo, terceto y coros; compuso también muchos del Santísimo Sacramento, que abundan en gusto, gravedad y unión. En 1827 publicó unos *Elementos de Música* que merecieron la mejor acogida, y a su muerte, que fué muy sentida, dejó un curioso manuscrito sobre el canto llano.

— **PÉREZ MONROY (FERNÁN)**: *Biog.* Político español. N. en Plasencia en 1220. M. en 1289. En su juventud fué militar y estuvo al servicio del rey Fernando III, con quien hizo la guerra contra los moros. En 1260 organizó, juntamente con su pariente Fernán Pérez del Bote, las llamadas huestes municipales de Plasencia, recabando dos años más tarde del rey Alfonso X el privilegio de que el Consejo placentino pudiese guardar sus fronteras, sin que se guardasen por el rey. Fué Pérez Monroy prisionero de la ciudad por muchos años, y contribuyó poderosamente a las obras de su defensa, hasta su muerte. Su cuerpo fué sepultado en el monasterio de San Leonardo, que después se llamó de San Marcos, situado extramuros de Plasencia.

— **PÉREZ MORALES (EMILIO)**: *Biog.* Jurisconsulto y literato español. N. en Miraflores a 24 de marzo de 1841. Cursó la primera enseñanza en el Instituto provincial de Cáceres, y estudió Derecho en las Universidades de Madrid y Sevilla, graduándose en ésta en 1864. Desde esta época ejerció con lucimiento la carrera en Trujillo primeramente, de donde fué alcaide en 1871, y después en Cáceres, de cuya Diputación provincial formó parte en 1872, habiendo sido también juez de primera instancia en Logroño de 1869 a 1870. Sus trabajos más célebres en el foro son los *proyectos* formados con motivo del asesinato del juez municipal de Píscual en 1877, el del robo y asesinato cometido en Mérida en 1881, el instruido en 1883 con ocasión del patricidio cometido en una de las alquerías de Las Hurdes, y otros no menos importantes. En 1860, cuando terminaba sus estudios, comenzó a darse a conocer en el periodismo, tomando parte desde entonces en la colaboración y redacción del periódico *El Pueblo*, *El Eco de Extremadura*, *La Crónica de Extremadura* y *La Crónica* (Badajoz). Sus trabajos en estas publicaciones han sido puramente literarios, pudiendo citarse de él algunas poesías.

— **PÉREZ OLIVA (FERNANDO)**: *Biog.* Sabio hebreo español. N. en Córdoba en 1457. M. en 1533. Distinguióse desde luego por su amor al estudio; hizo grandes adelantos en las Ciencias y abrazó la vida monástica, en que fué modelo de austeridad y penitencia. Después de haber obtenido varios cargos en su Orden en España, fué enviado a Roma y admitido en el palacio de los Pontífices León X y Adriano VI. Prestó en dicha corte grandes servicios, siendo muy útiles sus conocimientos en las lenguas griega y hebrea, tanto para los grandes negocios que entonces se agitaban en interés de la Iglesia, como para las cuestiones de culto y dogma con que se hallaban mas inmediatamente relacionados. Muertos los Papas que habían sido sus favorecedores, Pérez Oliva no quiso continuar en la capital del mundo católico y regresó a su patria, en la que obtuvo la mejor acogida, y no tardaron en ser aprovechados sus méritos y conocimientos, siendo nombrado rector de la Universidad de Salamanca, una de las más célebres de Europa a la sazón. Pérez Oliva desempeñó este cargo con acierto y celo, no decayendo, durante su administración, de su antiguo esplendor aquel establecimiento, que todavía sobrevivía a la ruina de la Monarquía. Pero lo que más aumentó la reputación de este religioso fué que, nombrado ayo de Felipe II, príncipe a la sazón, dejó a él el tierno vástago, heredero de la corona de ambos mundos, aquella sólida educación y aquellas raras cualidades que fueron, y continúan siendo todavía, la admiración de cuantos se proponen estudiar el carácter del fundador del Escorial. Después de haber desempeñado este cargo y otros muchos con no menos tacto e inteligencia, falleció Pérez Oliva con muchos años que merecían. Tradujo muchas tragedias del griego, entre las que se citan: *La venganza de Agamenon* y *Hecuba afligida*, que se encuentran en la colección titulada *El Laurus español*; escribió también dos tragedias originales, las primeras quizá que se publicaron en castellano, y otras tres obras en forma de diálogo, tituladas: *Sobre la dignidad del hombre*, *Sobre las riquezas* y *Sobre la castidad*.

— **PÉREZ REYDO (NARCISA)**: *Biog.* Poetisa española. N. en Santiago de Compostela (Cornua) a 4 de mayo de 1849. M. en la Cornua a 19 de junio de 1876. Nerviosa, débil, molestada desde sus primeros años por frentes palpitaciones de corazón, hubiera muerto muy niña sin los cuidados de sus padres. La vida del campo, algunos cortos viajes y la proscripción absoluta de todo estudio, contribuyeron poderosamente a su regular desarrollo. Dicha privación le molestaba mucho, pues desde pequeña mostraba ansia de saber. Cuando Narcisa ya tenía de diez a once años cedió el padre algo a sus deseos, y en pocos días la niña aprendió a leer bien y escribir medianamente; esto y las labores de manos, que le gustaban mucho, constituyeron toda su enseñanza. Desde niña descubrió especialidades dotes intelectuales y morales. Según su padre, una «a una alma tierna, sensible y eminentemente religiosa, un corazón generoso, de temple superior y entusiasta por todo lo grande y noble. Lo malo y lo mezquino no existían para ella, y la herían cruelmente la inconsecuencia y la ingratitud. Su precoz talento carecía completamente de cultivo. Nada sabía, pero apreciaba todo con admirable perspicacia, y discernía con singular acierto en las cuestiones más graves y profundas, propendiendo siempre a embellecerlas y poetizarlas. Poseía, en fin, verdadera presencia. De gustos é inclinaciones en extremo delicados, de inocentes costumbres, de carácter sencillo y melancólico, dedicábase en el trato íntimo de la familia y de los amigos, y su conversación era inagotable, amena y jovial, no desdennando los chistes de buen género. Al trazar las primeras letras compuso los primeros versos, que recogió su padre. Diciérase a la imprenta aquellas producciones con el título de *Cantos de la infancia* (1865), y dos años después, tras una fiebre que la tuvo dieciséis días al borde del sepulcro, el *Devocionario infantil* (1867), formado de oraciones cortas y en verso, a fin, según ella, de que los niños rezasen y significasen con gusto la misa sin cansarse ni distraerse. Dedicó la poetisa este librito al entonces príncipe de Asturias (Alfonso XII), y en Madrid lo puso en manos de Isabel II en mayo de 1867. Más tarde salieron a luz sus *Hojas perdidas* (1874), colección de varios juguetes

completamente móviles, y en un movimiento helicoidal, es decir, en un movimiento por la dirección del eje de revolución. Los cilindros se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

Las partes móviles, y en especial las perforadoras, se fijan en la base, y se giran en las direcciones.

de aceite, que se componen de ralladuras de jabón, y de carbonato de potasa, cuyas dos substancias se mezclan intimamente, agregando después alumbre calcinado y pulverizado, y triturado, también en polvo y tamizado; el todo se mezcla y amasa bien, formando pasta espesa; se moldea en forma de pastillas y se deja secar, reduciéndolas después a un papel de estanco; seisan molandolas en agua y frotando sobre la mancha, y después con un cepillo y agua clara se quita el pulen formado y se seca luego con un lienzo fino, expugnando por último la mancha al sol.

Para hacer desaparecer la fetidez del aliento, que es frecuente en algunos individuos, se suelen confeccionar unas pastillas compuestas de 75 gramos de extracto de, en polvo, con 25 de extracto de raíz de valeriana, otro tanto de ácido bórico perfectamente pulverizado y 65 gramos de azúcar; se mezclan perfectamente en un mortero, y se aromatizan con la tintura de vainilla en cantidad suficiente, asociándolo todo con un macilago ó solución de goma hecha la pasta, procurando que resulte una mezcla muy igual, se moldea en cajas de hoja de lata que tienen divisiones del tamaño y forma que deben tener las pastillas, cuyo peso suele ser de 10 centigramos.

Las pastillas aromáticas higiénicas se componen de 250 gramos de polvo de eisco, otro tanto de clavillo, igual cantidad de estoraque, 8 gramos de mirra, 30 de raíz de lirio de Florencia bien pulverizado, quina de coriandro y 30 de goma arábiga, debiendo hallarse todos los componentes bien pulverizados y tamizados. Se combinan por disolver la goma arábiga en medio vaso de agua clara, con cuyo líquido se amasan perfectamente las demás substancias, formando una pasta que se divide en conos de pequeñas dimensiones, que se dejan secar colocado uno de estos conos sobre un platillo se enciende por la punta, y el humo que produce, de un olor sumamente agradable, no sólo sirve para perfumar las habitaciones que le reciben, sino que se asegura que destruye la polilla, y aun algunos individuos le consideran y emplean como antiséptico.

De otras varias clases de pastillas pudiéramos hablar, pues la Perfumería se está ocupando constantemente en nuevos inventos, pero juzgamos suficiente lo que llevamos dicho.

Otro producto muy común es el *collorem* ó *collorem*, del que nos vamos á ocupar en este párrafo.

El *collorem* se deriva de *cold*, indiferente, en inglés, y *cream*, crema. Pomada para suavizar la piel y prevenir los grietas. Varias son las fórmulas que se conocen de este cosúctico, que tanto se usa hoy en la Medicina y en el tocador; su invención no es moderna, puesto que el antiguo *crabum Galeni* ó creato de Galeno tiene la misma base que alguno de los que hoy se emplean. Vamos á indicar algunas fórmulas:

1.^a Una de las más sencillas se compone de 500 gramos de aceite de almendras dulces, 500 de agua de rosas, 90 de esperma de ballena y 60 de cera blanca; como se ve es un cosmético, pero de poca dureza, casi una pomada, pues la cera entra en pequeña proporción. Se prepara fundiendo á fuego lento la cera y la esperma en el aceite; se vierte la mezcla en un mortero caliente y se bate sin cesar hasta que se enfríe, incorporando luego y del mismo modo el agua de rosas; se deposita en botes de boca ancha.

2.^a Muy parecido al anterior es el siguiente: 150 gramos de aceite de almendras dulces, 35 de esperma de ballena, 30 de agua de rosas, 15 de cera blanca, 8 de agua de Colonia y 1 de tintura de benjuí; es más blando que el anterior, y se fabrica como aquél.

3.^a Aceite de almendras frescas 50 gramos, 20 de agua de rosas, y 10 de cada una de las substancias siguientes: cera blanca nueva y esperma fresca de ballena; 10 gotas de esencia de rosas; 5 de tintura de benjuí y 2 de tintura de azahar; la esencia y la tintura se agregan cuando ya la masa está casi fría, batiéndolo todo bien en el mortero para hacer la mezcla.

4.^a Aceite de almendras dulces 25 gramos; agua de rosas 10; de esperma de ballena y de cera blanca 5 de cada ingrediente; cinco gotas de esencia de rosas; otro tanto de tintura de benjuí y una de tintura de ámbar. Como se ve, es bastante semejante al anterior y se confecciona del mismo modo.

5.^a *Collorem á la vaselina*.—Se funden al baño de María, en 180 gramos de aceite de almendras dulces, 100 de vaselina blanca, otro tanto de grasa de cerdo fina, 60 de esperma de ballena, y de cera blanca y estearina 20 de cada una. Cuando la mezcla está bien líquida y batida se echa en un mortero de porcelana ó mármol, agitándola continuamente hasta que se entrie, y se añaden 4 gramos de borato sódico disuelto en 50 de agua de rosas, se mezcla bien, y por último se agregan y baten bien con la masa 5 de esencia de mil flores.

6.^a Otro *collorem á la vaselina* se obtiene fundiendo al baño de María 20 gramos de cera blanca con 10 de esperma de ballena, 100 de vaselina y 18 de polvo de jabón; se pasa la mezcla líquida al mortero, en que se bate, y una vez fría la masa se agregan 50 gramos de agua de rosas y 11 gotas de esencia de rosas, batiendo bien hasta que se endurezca.

7.^a *Collorem á la glicerina*.—Llamado también *americano*; se compone de 64 gramos de aceite de almendras dulces, en el que se funden, al baño de María, 8 de esperma de ballena y 4 de cera blanca; se pasa al mortero, en que se bate bien, y se agregan un gramo de borato sódico disuelto en 24 de agua de rosas, y 8 de agua de azahar, agregando otro tanto de glicerina, batiéndolo todo bien hasta el completo enfriamiento.

8.^a *Collorem francés*.—Se compone de 40 gramos de mucilago ó jalea de membrillo, que se funden con 10 de ácido estéarico y 1 de jabón de almendras amargas; se pasa al mortero, se agregan 2 gramos de glicerina y se bate bien, hasta que ya frío pueda empaquetarse en lotes de boca ancha, como se hace con todos los compuestos cuya composición hemos dado, y otros de fórmulas más ó menos complicadas, las que no presentamos porque no creemos deber insistir más sobre este asunto.

PERGENTINO (MARTÍN).—Bicq. Mártir cristiano. Viva en el siglo III de nuestra era este glorioso santo en Arezzo, con su hermano San Lorenzo, y, aunque sumamente jóvenes, abrazaron las máximas evangélicas con tal fe, que fueron modelos de virtud y de piedad. Perseguidos en su época los cristianos por la tiranía del bárbaro emperador Decio, fueron presos ambos hermanos y llevados al tribunal del presidente Tibreio; procreo este, viéndolos aún niños, disuadirles de sus creencias; y como viese su constancia en la fe del Nazareno y que nada podía sacar de ellos en honor á los ídolos, mandó que se les atormentase cruelmente. En medio del atroz suplicio predicaron los dos santos la religión de Jesucristo de una manera tan elocuente y persuasiva, que hicieron más de 400 conversiones. En vista de todo esto mandó el presidente que se les degollase, seguidos de todos los convertidos que habían sido bautizados. Esta horrible degollación de tanto mártir parece que se hizo en la expresada ciudad el año 250 de nuestra era, sin duda el 3 de junio, en quo la Iglesia le recuerda.

PERICLINA: f. Min. Silicato anhidro de aluminio y sodio, perteneciente á la familia de los feldespatos ó incluido en el género feldespático. No se trata, en rigor, de una variedad propiamente dicha de la albíta ó feldespato sódico normal, sino de una particular apariencia de esta misma substancia, debida á las circunstancias peculiares de la localidad de su yacimiento; como el tipo específico, aparece cristalizada la periclina en formas pertenecientes al sistema triclínico; mas en la forma, ó mejor en sus modificaciones, reside la primera diferencia entre ambos minerales: los cristales de la albíta propiamente dicha aparecen, por punto general, macledos de un modo tan singular y característico, que la modificación ha recibido el nombre de macla de la albíta. Con hemiedrias se ven asimismo los cristales de periclina: pero la modificación que implica la macla es distinta y propia tan sólo de este especial feldespato sódico, aunque en ambos casos la forma modificada sea referible á la típica y fundamental del sistema triclínico. En los dos minerales la fractura es desigual; son susceptibles de una exfoliación fácil y perfecta, y otra que lo es bastante menos, dirigida en un sentido distinto, y algunas caras de los cristales más perfectos presentan muy marcadas estrías paralelas; su brillo es vítreo en general, y nacarado en las superficies de exfoliación y de fractura reciente; son los cristales de

PERFUMERIA. *Art. y Of.* En el tomo XV,

1.^a 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

[illegible]

El piso superior consta de cueillas, calis, margas, yoso y sal gema con alternaciones de arenisca, contenido *Ambolites*, *Lophos* y *Ophiletes*; las esquinas marinas llevan *Lecithoceras*, *L. holotoma*, *L. adyrum*, *Succinea*, etc.

En la cordillera del Pirí el tránsito del carbónico se efectúa por el paso de Atitlán, compuesto de arenas, de puldras calizas, muelas y arcillas purpúreas, con *Lesula laticosta*, *Kirkbya peruviana*, *Proetus cuneatus*, *Streptelasma* y otros. La zona que Atitlán es interesante, especialmente por la mezcla de *Stenotritus andinosus* con los primeros ammonitos bajo el aspecto de *M. carinata* a *Sagueria Atitlensis*.

En Sionita, país clasico para este terreno por la regularidad con que se presenta, merecen de parte de los Sres. Muey y Gemitz el nombre de *dyas*, que no todos aceptan, por la presencia de dos niveles, a saber: el eclesteín marino, cubriendo al rothliegendes luenstei; este se llama así por formar sus interías, que son atenienses, conglomerados y pirras arcillosas, en la base del permo, el muro estiel de las pirras bituminosas y obijas; en Bavira alcanza este horizonte hasta 2.000 metros de espesor. En Sionita el paso del carbonio al rothliegendes se verifica por pizarras que llevan peces, *Amocia* *lus Iuchin*.

En Musfeld el piso superior, o sea el Zechstein, se ha hallado tan desarrollada, que los geólogos lo dividen en tres niveles: el superior, compuesto de arena y alabastro de yeso y arcilla roja, de grutas pardas y a veces con intercalaciones de caliza y dolomita; el medio, de caliza magnésica, caliza fétida, canchales, yeso imbricado, sal gema y cenizas dolomíticas con *Mytilus Hausmanni*, *Gastrea eratothyma* y *Schiz. obscurus*; y el inferior, verdadero vaciamento de moluscos fosiles, conste de la caliza arcillosa, a la que por excelencia llaman Zechstein, de pizarra bituminosa y conglomerados, con arenisca, caliza y arcilla pizarrea.

Uno de los puntos más notables de Europa para el estudio penológico es Autún, no lejos de Chalóns del Sona, Francia, y donde ofrece tres horizontes ó pisos, y entre cada uno mismo interés, no tan solo por su varia la estructura, sino muy especialmente por los singulares restos orgánicos que en su seno se encuentran.

El piso inferior, de 150 a 200 metros de espesor, consta de pizarras bituminosas negras, continuación de las superiores carboníferas, llevando en su seno una flora mixta de *Sigillaria* y *Halechias* que establece el tránsito de ambos terrenos. El piso medio alcanza sobre 300 metros, también de pizarras, y los restos de plantas, tales como *Calopteris conferta*, *Tubulopteris obtusiloba* y *Calamites gigas*, son características del permico; por último, el piso superior, compuesto de pizarras alternando con areniscas y conglomerados, alcanza un espesor de 500 metros, y encierra restos que, enal los *Calopteris*, *Peltzia* y *Halechia*, son propios de dicho terreno.

A mas de todo esto, alternan varias veces, con las pizarras que se explotan y que corresponden a los dos pisos inferiores, bancos regulares de caliza magneica de mas 70 centimetros de espesor, conteniendo en su seno restos de moluscos lacustres.

Entre los bancos de arcilla de aquel período superior aparecen troncos silíceos de helechos arbóreos, *Lepidodendron*, que vimos en la reunión extraordinaria de la Sociedad Geológica de Francia en 1876, restos tal vez de la flora carbónica arrastrados por las corrientes en tiempos posteriores hasta el fondo, donde se depositaron los materiales del terreno que estamos describiendo.

de braves en mathématiques. Sans cela, j'aurais dû me contenter d'un bon point, à l'instar de la plupart des autres, et d'un bon point, cela n'est ni plus ni moins qu'un bon point. Voilà, c'est tout. Je n'ai rien de plus à vous dire, et je vous prie d'excuser ma bêtise.

La respuesta a tales cuestiones debe ser la de que el mundo es un tiempo y una extensión, en el mismo sentido en que lo es el espacio; pero que, al contrario, no tiene sino una sola dimensión, la del tiempo, y que, por ende, sus partes son las partes de un todo continuo, en los términos antes dichos. La parte paralela al eje que representa el tiempo, al principio desquecechamos, para dar lugar a los ejes de cuasos, es precisamente la materialización de los otros terrenos, o dicho de otro modo, de los ejes de los testutis, aunque aquí se le nombra también, se extingue por completo antes de comenzar el elemento de los materiales primarios, sin ser reemplazado por sus representantes por otros seres sino en su condición de materia. Por eso que la vida se extingue en el pérmico, o que este pecaba por una crisis, de la tal vez a las monetosas salidas de los dinosaurios, especialmente del grupo de los pariticos, que impiden el desarrollo de los seres orgánicos, o que, por lo menos, era poco favorable su existencia. Precisamente quiso el autor de los paisajes terrestres que ilustran la obra de donde tomamos estos datos, poner de relieve esta circunstancia en el período que estamos describiendo, en el cual figura una extraordinaria erupción que cubrió el terreno, al través del cual se vertieron espandiendo el caos y el desorden mas espantoso en todos sus alrededores, formando con las porciones desprendidas grandes islotas que se desmenujaron junto a la orilla de aquel mar, a través de cuyas agitadas aguas se ven surgir enormes hervideros, especies de fumarolas que, activan o la evaporación, determinan terribles lluvias. Yo no diré que dejan de contribuir otras causas mas o menos poderosas a la pobreza botánica y zoológica del terreno en cuestión; pero lo cierto es que el hecho existe, pues a duras penas llegaron a 200 ó 300 las especies que lo eran entonces. Atendido el carácter que ostentan plantas y animales distintivos del pérmico, dígame que representan el mundo paleozoico o antiguo, próximo a terminarse o a extinguirse, sin ser todavía comienzo de la vida que ha de sucederle, pues esto se hallaba reservado para el terreno que ha de denominarse de tras o tríplico resurgimiento, si se quiere.

Las plantas terrestres son las dominantes, y corresponden a las familias de las Gramíneas, de las Compositas, de las Calamitas y de los Helechos; las algas son pocas y de escasa importancia. Entre ellas las hay que crecen en el fondo del devonico, figurando en primera línea el *Calamites gigas*, y además las *Ammonoites*, las *Platophyllites*, *Schizophytes*, *Neuramites* y *Tidius capus*, representados todos por numerosos especies. El *Acroporaria*, precedente el carbónico, se conserva en el terreno posterior, en el que existen también varios *Cholithes*, al paso que las *Leptodendras*, las *Sargáceas* y *Stenaria*, tan abundantes en el carbónico, casi cesan por completo. Junto con apellidos singulares helechos silíceos de que dimos cuenta al hablar de Arctón, en encuentran en varias localidades de Alemania, Sajonia y Bohemia troncos enormes de coníferas también convertidos en sílice, no siendo raro tampoco el encontrar ramas y piñas de una conífera llamada *Ulmusko-Franchi*, convertidas en pirita de cobre.

En cuanto a la fauna, es, si se quiere, algo más variada que la flora; y aunque tampoco es rica, ofrece un sello especial, distinto de cuanto hasta aquí hemos visto, por lo extremo curioso.

Por de pronto, los organismos inferiores se hallan muy escasamente representados; los protozoos y epiquidernos apenas existen; los moluscos abundan más, en especial los voantos, típicos de los géneros *Chloroglypha* y *Abacostes*; de los briozoos el género *Pennestella* es especialmente característica del piso llamado del Zechstein. Los moluscos braquiópodos, y en particular los del género *Proetus*, especie *horvathi*, del *Spartaco aculeatus*, *Stropharia* *flavescens*, *Trochodonta* *canalis*, *Lampadula* *sedgwicki* y otros, abundan bastante.

Entre los acalatos o lamelibranquios aparecen ya algunos géneros que, apuntándose del tipo pa-

Die beiden ersten Aussagen sind gegeben, es gilt also $\mathcal{A} \vdash \mathcal{B}$. Es ist nun zu zeigen, dass $\mathcal{A} \vdash \mathcal{B} \rightarrow \mathcal{C}$ gilt. In die dritte Implikation kann man nun die zweite implizieren und erhält $\mathcal{A} \vdash \mathcal{B} \rightarrow (\mathcal{B} \rightarrow \mathcal{C})$.

Los peces pertenecen en su mayor a una de las dos grandes categorías de peces óseos y cartiláneos, siendo los primeros los más abundantes. Los peces óseos y los cartiláneos se diferencian en la estructura de sus huesos y otros tejidos. Los peces óseos, como el bonito, el atún, el salmón, el chubasco y otros, se diferencian de los cartiláneos de espermatozoos en la estructura de su esqueleto. En parte, los muchos peces óseos convierten sus esqueletos en otras especies de cartiláneos, y éstos están mejor adaptados a las condiciones de la vida. En primer lugar, el cuerpo del cartilágeno es más ligero y promueve la natación, y en segundo lugar, los cartiláneos, como pergamino, han de parecerse a los peces óseos, pero no a los que viven en el agua. La estructura externa y la estructura interna de los peces óseos difieren en la estructura de los huesos, pero en la estructura de los huesos, por lo tanto, los materiales depositados en el fondo del mar.

Peto no son los peces, los seres más notables que en esta era su seno el terreno primero en aquella localidad clásica y por demás amena en los fastos de la historia de la fauna, se encuentran abundantes y regios de organización en extremo curiosa e interesante. Figuran entre los primeros los *Trilobites* de aspecto singular, diáfano, los *Trilobites petrii*, los *Trilobites petrii*, el primer *Tetrapoda* hasta el presente descubierta, y las primeras que se admistran en la actualidad que en *Ammono* se leñen, a ver la obra ya iniciado de estas animadas, que si bien pertenecen a la gran división de vertebrados, lo son, digámoslo así, a medias, supuesto que en ellos las vertebrales o piezas del esqueleto no son completas que apenas merecen ser consideradas como tales. Pero lo más curioso de la fauna, y en el propio estrato se encuentran otros seres, en las vertebrales completas como si se tratara de animales superiores, tales como se conocen el *Tetrapoda separata*, por un lado, y por otro, por tener sólidas las piezas de la columna vertebral, pues no otra cosa significa el *Tetrapoda* o *Tetrapoda* griego.

Por cierto que la coexistencia de estos dos tipos de vertebrados, de los cuales uno representa el estado emocional, mientras que el otro se ostenta y proyecta, hasta el punto de contrariar y combatir de unos referentes al otro y progresivo desarrollo de los otros mismos, que se encuentran susmas decréscos paritímicos, lo que no excluye ni contradice, en su conjunto de tiempo, lo suficientemente grande y rico que por modo gradual, y actuando las leyes de la omnipotencia por la vida, de la herencia y de la selección natural, que dicha dectra invoca, hubiera pasado el ambiente a su perfecto y completo,

[illegible]

a veces, como he tenido ocasión de recoger en Aftan, ciertos campesinos, responsables muy curiosos, que me han revelado que copulaban, para que sus hijos crecieran perfectamente, y a la vez, más sano, ha servido para letar a los animales, forma y dimensiones felicitosa, y a los animales que los producen, y a los animales de que se mantienen, y a los animales que los animales eran letar a los animales de que se mantienen.

Los datos apuntados referentes a la cultura tan remota de los elmi-
narios, son un suceso de lo y, y que se conservan
en relieve, y otros en relieve, por haber
quedado en su mente la impresión que que-
da. No son raras en singular vestigios, ha-
biendo en términos técnicos *surroundings*, en
la historia de la Pungia, en Hoenelle de Bo-
naria y en Oshat de Sajonia.

Falta, sin, en resumen, los rasgos más salientes de la composición mineral o geognóstica, del aspecto topográfico y de la vida correspondiente al período y a la historia terrestre que se llama terciario permico.

Respecto a la existencia de este terreno en la península no ha dejado de discurrir algo, suponiendo algunos haberlo encontrado, como le ocurrió a S. Hultén en su famosa *Memoria d' Asturias*, si bien este dato, haya sido invalidado por Barrios, quien refiere a la caliza de cañones del terreno anterior el pequeño manchon que a priori se pertenecer al permico. Tal es la masa de caliza del puerto Seve, que, según aquel, apoyó en estratificación discordante formando un pliceno sinclinal sobre el eubónico. Las razones alegadas por el geólogo francés citadas son en mi concepto de tal peso, que no puede admitirse la existencia del terreno de que se trata en Asturias, no obstante el gran desarrollo que allí alcanzan, según pueda dicho, el que le precedió, y cuyo último enlace obliga a algunos autores a formar de los dos el terreno permocubónico.

En lo restante de España y Portugal no sé que se haya detenido por nadie con precisión la existencia del terreno de que se trata, siquiera haya fundados motivos para sospechar que correspondía a dicho periodo de la historia del globo gran parte del terreno montañoso y sumamente pueblado de las provincias de Granada, Málaga, Almería, Murcia y Alicante, que algunos consideran alternativa y sucesivamente como metamórfico, silíceo y triásico, por más que nadie haya encontrado hasta el presente el menor vestigio fosil en la roca fundamental de toda aquella parte de nuestro suelo, circunstancia que deja por resolver el litigio.

Tampoco son más claras las relaciones que tan interesante formación de sedimento de naturaleza dolomítica con gran cortejo mineral guarda con otros depósitos anteriores y posteriores, para poder precisar con certidumbre su verdadera posición en la serie. Lo único que en este concepto puede a lucirse como dato importante, es el haber encontrado el ingeniero belga D. Luis Siret, no lejos de Mazarrón y Murcia, la caliza carbonífera con el fósil característico *Fusulina cylindrica*, sirviendo de base al terreno de que se trata, de cuyo hecho, ha e poco comunicado, se infiere que este es posterior; y por más que esto no sea bastante para calificarlo como pérmico, contribuyen otros rasgos distintivos para resolver el asunto, según vamos a ver. Por arriba he visto en Albatraz y Treviñte la enorme masa de caliza dolomítica al ir a formar la terminación de la famosa cordillera que comienza en Motril cubierta por el terreno terciario miocénico superior ó pliocénico marino, muy rico en fósiles.

De modo que la cosa, por lo visto, es bastante clara y no poco problemática aún, pudiendo alegar que solo por la especial índole de los marcos que lo componen y por sus accidentes e intrínsecos me inclino, con el amigo Botella, a considerar de todos los restantes terrenos de la lavita, mién propuesta.

El elemento principal geognóstico de dicho terreno, es la caliza, en sentido geográfico, que, debido a su espesor enorme que mide, sobre todo en la A y para, es la caliza magistral, de esta altura que la y aspera al tecto, tal de contribuir a la creencia, como me de una vez la especie. Su coloración es parúlax gris, y a veces algo roja, debida al peróxido de hierro, y también a la presencia del cinabrio,

a que aquella sirve, digámoslo así, de ganga, pues el ho mineral penetra en toda su masa, siendo objeto de no muy productiva explotación.

Grande, pero harto difícil de determinar, es la cantidad de cinabrio que existe en las entrañas de la Alpujarra; pues por desgracia se halla tan descubierto, que a no ser en aquellos puntos donde la sonda hábilmente dirigida acuse la existencia de algún gran depósito o boisada no se debe intentar nada, pues los gastos superarán de seguro a lo que se obtenga de beneficio. Y lo singular y digno de mencionarse el cinabrio se encuentra en sierra Nevada de California, en muy parecidas circunstancias a las que acaban de indicarse en los montes que están estrechamente relacionados con la sierra Nevada granadina, no siendo ciertamente estas las únicas semejanzas que existen entre las mencionadas comarcas de España y América; no debiendo, por otra parte, e hai en olvido que españoles fueron los que aplicaron en el Nuevo Mundo los nombres que llevan los montes californicos, recordando, sin duda, los que habían visto en la patria, bien ajenos de sospechar que la ciencia, andando el tiempo, habia de descubrir tan curiosas analogías. El cortejo mineral que acompaña a la dolomía de la Alpujarra no se limita al cinabrio; también aparece el hierro limonita, de excelente calidad, en bancos o capas, alternando con la caliza magnética, los cuales se ven en extensión muy considerable en el corte casi perpendicular que ofrece el terreno en la ladera abrupta del N. y N.O., yendo a apoyarse sobre los materiales antiguos, probablemente siluricos, de sierra Nevada. También se encuentran, pero en distintas condiciones de ya imitando el cobre, el cobalto y otros minerales que no se beneficien lo mismo que el hierro, entre otras poderosas razones por la falta de vías de comunicación.

Todo esto se observa en la Alpujarra; pero en sierra de Gador, por ejemplo, que representa uno de sus ramales más importantes, existen abundantes criaderos de yeso y de azufre que se explotan en gran escala, sobre todo el último, al que con fundado motivo se le debe conceder la paternidad del primero, supuesto que éste es resultado de la acción de las reacciones químicas que se verificaron en el seno de la caliza al ser atravesada por los gases o por las aguas que depositaron el azufre. Fenómeno es éste que vemos repetirse en Lorca, en Libres, Conil y otros puntos en tiempos muy posteriores, es decir, en los terciarios.

En confirmación de estas estrechas relaciones entre el azufre y el yeso, puede aducirse el hecho curioso, y en todos los sitios indicados bastante frecuente, de verse bonitos cristales de aquella a través de las transparentes paredes de éste, lo cual significa que el cuerpo elemental, que en sus combinaciones dio origen al sulfato cálcico hidratado, se quedó encerrado en su seno.

En sierra Alhuanilla existen otras señales claras y patentes de una notable mineralización, pues a más del rico cenolero de hierro que se explota, y que tuve el gusto de ver en la excursión que hice por la provincia de Almería en 1881, existen allí, y también en Alhama la Seca, unos manantiales que, como el de Lanjaron, en el extremo opuesto de la Alpujarra, el de Carratraca y otros del territorio de Málaga, hubieron de contribuir, sin duda alguna, a formar estos depósitos metalíferos, conocida como es la acción de dicho agente, sobre todo cuando interviene además una alta temperatura, en todas estas operaciones de dinámica terrestre.

En algunos puntos de la sierra de Gádor el Sr. Botella indica enormes incrustaciones dolomíticas, producto directo e inmediato de manantiales magnésicos, muy abundantes por lo visto en aquellos tiempos antiguos.

Cuando del territorio de Almería pasamos al de Murcia y Alicante, las variadas estratificaciones de la famosa cordillera ofrecen, como en aquellas, muy parecidos accidentes orográficos y de composición, es decir, ricas minas de hierro, plata, galena argentífera y cinabrio, como se ve en el centro minero de Cartagena y en las cercanías de Orihuela, donde dichas substancias se hallan en íntima y estrecha relación con la salida de las rocas eruptivas, que forman lo que se llama el *Oriñol*, pequeño monte cónico de aspecto volcánico, sin serlo, pues la roca que lo

constituye es más bien anfíbolica, el cual, situado entre dos altos estribos de la caliza dolomítica del pérmico, presenta todo el aspecto, visto desde cierta distancia, de lo que llamaban Dutrovy y Elie de Beaumont un cráter de erupción.

Siguiendo el rumbo hacia el E., en el sitio llamado las Ventanas de Albatera, donde el terreno terciario marino se presenta levantado hasta la vertical, formando un imponente mural-lón, largo de más de un kilómetro y de bastantes metros de altura, apoyando sobre los materiales pérmicos, éstos se ven dislocados y con claras señales de profunda matamorfosis, determinada por la mayor de las erupciones dioríticas que yo conozco en la provincia de Alicante, y que tal vez sea contemporánea de otras muchas que he visto entre los materiales del trias; pero como la caliza dolomítica de Albatera es anterior, no debe causar extrañeza el ver los efectos que la roca hipogénica determinó en todo lo que era más antiguo.

La roca dominante en todo este terreno sufrió en algunos puntos profundas alteraciones, como, por ejemplo, cuando la vemos convertida en sulfato de cal hidratado y en mármol sacaroideo, como sucede en Macaé, al pie de la Tetiea de Iacares, en la sierra de Filabes. La influencia de los diversos agentes que sobre ella obraron en distintas épocas, determinó también la penetración en su masa, a no engendrase en el seno de la misma, de cristales de dolomita, cuyo color oscuro, semejante al de la ternelita, destacándose del fondo claro comunica a la roca el aspecto de una especie de pólido, en cuyas condiciones la vi en la Virgen del Saliente, en territorio de Albox.

A más del elemento geognóstico calizo y dolomítico, que forma, por decirlo así, la base de este terreno, alternan con sus estratos en algunos puntos otros materiales, como conglomerados, y sobre todo la pizarra arcillosa de color verdoso, delido, sin duda, á la presencia de algún compuesto de cobre, desempeñando tal vez el oficio del verdadero *Kupferschiefer* de los alemanes, pero sin metal explotable.

Vese, pues, cuán curiosa y variable es la composición mineral y geognóstica de aquella cordillera que llamamos de la ó de las Alpujarras, pues en singular y plural se la designa, y que bien puede tomarse como el punto culminante y más intrincado de uno de los accidentes orográficos más importantes del S. de España, sin perjuicio de considerarlo extendido al E. y O. en numerosas estribaciones, no siempre continuas. Cuando se fija la atención en el dato que acaba de reseñarse brevemente, y en el no menos interesante de la estratigrafía de que vamos á tratar, parece hallarse bien justificada la controversia que ha motivado su estudio, y hasta la perpiedad con que la reherimos al terreno pérmico, faltos de datos positivos, que no son otros sino los paleontológicos, para determinar con certidumbre su verdadera posición en la serie.

Qualquiera que sea el punto donde se examinan los materiales del terreno en cuestión aparecen en el mayor desorden, siendo harto difícil precisar el rumbo, que varía á cada instante. Otro tanto sucede con la inclinación ó buzamiento, el cual se presenta desde casi la línea horizontal hasta la perpendicular, ofreciendo á menudo las capas tales ondulaciones y repliegues que es de todo punto imposible orientarse. Para ver todo esto basta fijar por un momento la atención en la sierra de Orihuela, y más aún en las estribaciones de Callosa de Segura, donde reina el desorden más extraordinario y caprichoso en aquellos estratos de rocas cavernosas, con infinidad de oquedades enormes y hasta verdaderas cavernas. Pero la cosa sube de punto, hasta revestir el carácter de verdaderos caos, en la Alpujarra y en sierra de Gádor, viéndose, no tan sólo trastornada la disposición de los estratos en su rumbo y buzamiento, sino que también con frecuencia, abiertos algunos montes como una granada, diríase que no siendo firmes los cimientos habían cedido sus materiales deleznales y poco consistentes á impulsos de fuerzas subterráneas ó por efecto del secular enfriamiento, cuando no al propio peso de la parte superior. En algunos sitios el agrietamiento adquiere proporciones tales, que es peligroso elevarse sobre aquellas rocas que apenas tienen entre sí trabazón.

El período en el cual se realizan tan importantes transformaciones alabrea, no sólo el depósito de las capas carboníferas, sino el de las permíacas: las primeras deben su nombre al predominio de la hulla, y las segundas a la gran extensión superficial que alcanzan en el conlado de Perm en Rusia, y actualmente se ha reconocido por todos los autores que la época permíaca no es, desde el punto de vista físico y orgánico, más que una prolongación de la carbonífera, por lo cual ha fundado Lippert la época denominada permocarbonífera con la unión de las dos. Este sistema es en las formaciones europeas, que son las mejor conocidas, susceptible de una triple división; en la base hay un piso en que dominan las formaciones marinas y cuyos representantes terrestres contienen a veces capas de hulla antracítica, por lo cual ha recibido el

Los demás articulados del período permiano art-honífero pertenecen a los maripones, miriápodos, arácnidos, anfípodos y escorpiones, dándose i-tarse especialmente los géneros *Acanthobius*, *Nectobius*, *Anthyraclomus*, *Linnæus*, *Pse-c-pius* y *Campopneus*; los trilobites, que forman un grupo verdaderamente espléndido en épocas anteriores, hacen su última aparición en el per-mio-art-honífero con los géneros *Phillipsia* y *Gri-mothylis*. Los anélidos presentan el género *Spi-*

Las Compositaceas, representan a hoy por el humilde lechuguín, formalmente a la peregrina flor grande alada, como el *Lepidodermis* y *Syntherisma*, de tronco cilíndrico y con tallos longitudinales, a las que se une a *Chrysanthemum*, de un solo a veces a tres 40 m. de altura. Los helioscos, si es de esta que a pertenecen a las géneros *Helipteris*, *Heliotropium* y *Helianthus*, hasta de 15 y 18 m. de altura, y las conistacas, que tampoco bajan de 4 a 5 m. de elevación.

PERMUTADOR: n. *Fis.* Conmutador para la maniobra de las campanas eléctricas. Desde 1886 la Compañía de Hierro-utiles del Oeste de Francia emplea este conmutador, que aplica a las campanas mixtas el sistema Siemens modificado, de igual hebra, campanas que golpean golpes sencillos, y accionadas por pilas, y que van movidas por una pequeña máquina electro-magnética. Orléans, en tanto que la compañía antes citada emplea campanas análogas a las anteriores, provistas del motor Porel y Marx, compuesto de un electroimán, movido alrededor de un eje horizontal, entre los polos de un poderoso imán en herradura que presenta el electroimán en estudio de polos, y sus dos polos, frente a los dos del imán fijo, al que sirve de armadura; para separarse de este imán se da media vuelta de manera a presentar al manubrio, que arrastra en su movimiento al carrilete inducido, llevándole en el mismo sentido por medio de una uña o gancho, pendiendo en tensión un resorte que lleva el aparato; el manubrio, que forma parte de la masa de este conmutador, por la cual, en un disco aislado, y por consiguiente con el extremo del hilo inducido, se dirige sobre sí mismo, y al llegar al extremo de su carrera la uña se apoya sobre un tope, aislado de la masa del carrilete, y su resorte sufre una flexión que le hace abandonar el diente del disco aislado, en cuyo momento otro resorte actúa sobre el carrilete, al que arrastra de izquierda a derecha, es como al disco, está obligado a correr, mientras dura esta acción únicamente, después se vuelve a llevar el manubrio al punto de partida, y la uña vuelve a enganchar en el diente del disco aislado.

En las estaciones de este tipo, en donde la corriente del inductor se dirige en una dirección, o en las estaciones intermedias, en plena vía, en las que la corriente ha de marchar a la vez en los dos sentidos, es suficiente unir el inductor a la línea por un cable, pudiéndose también intercalar el contacto de la línea, el inductor y el relé en esta columna dentro de una estación, pero en las estaciones de tres líneas, como en las que se ven en la corriente por el relé, en cualquiera de las líneas, al cambiar según, el inductor se coloca en la línea que se desea, y entonces es cuando hay que poner el relé para intercalarlo en el inductor, que puede ser de una o de varias líneas, según el uso a que se des-

ta. El interruptor de los Precioses se compone de una lámina L , cuya tapa T lleva al exterior los contactos 1, 2, 3, 4, 5, y 6, de los cuales el 1 y el 5 van unidos a la una de las dos

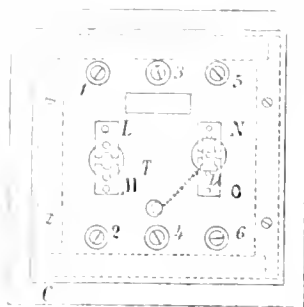


Fig. 1

líneas, los 2 y 6 a tierra, y los 3 y 4 al inductor; además lleva la tapa T cuatro laminas metálicas, L , M , N y O , bastante gruesas y aisladas, que pueden reunirse por una llave II (figs. 1 y 2) de cobre, terminada al exterior por un botón y un alfiler B (fig. 2); las laminas interiores M y O de la II , 1, están en comunicación con uno de los lados del inductor por el contacto 3, y las N y L con tierra por los contactos 2 y 6; en el interior lleva la plancha o tapa T los resortes flexibles, unidos de una manera permanente con las líneas por los contactos 1 y 5, los que en estado de reposo se apoyan sobre dos laminas

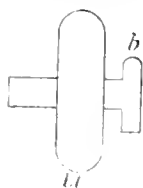


Fig. 2

metálicas unidas y fijas a un muelle aislador, y unidas a los contactos 2 y 4, en cuya posición comunican con tierra.

Cuando se coloca la llave II en uno de los orificios que separan las laminas L y M ó N y O , reúne las dos laminas correspondientes, lo cual hace comunicar con tierra el contacto 4 del inductor; además, el extremo de esta llave apoya sobre uno de los resortes de que antes hemos hablado, cuya parte inferior, por la presión de la llave, abandona la lamina en que se apoya, y toca a otra que hay debajo y comunica con el contacto 3 del inductor, quedando la línea comunicada a tierra y unida al contacto del inductor, que ya está intercalado en la línea.

Como se ve por la ligera descripción que he dado, este permitidor es extremadamente sencillo, y puede manejarse con una sola manobra esta llave, que puede ser de un solo con la línea a que se quiere dar la señal, sin suprimir las relaciones de las líneas, y es de donde resulta que en caso de dar la línea en las indicaciones previstas para el mismo, no que la aislada la estación, sino que se intercala en ella de otras señales; pues si no se intercala la llave II del permitidor, la corriente que pasa por la masa del inductor, siempre que se haya vuelto a colocar la manivela del inductor en la posición normal de espera, que es a la derecha. Este

permite con completa la instalación de las campanas de aviso accionadas por un inductor, muy ventajoso sobre las pilas, cuyo gusto supone, así como el de su conservación, ocupando mucho menor espacio que una batería de pilas ó elementos.

PEROWSKAJA SOSTA-LWOWNA: *Biog. Revolucionaria rusa*, N.º en San Petersburgo a 13 de septiembre de 1883. M. a 15 de abril de 1881. Hija de un elevador funcionario, recibió una esmerada educación en un Gimnasio de jóvenes de la capital. Adepta furibunda de las teorías nihilistas, abandonó a la edad de diecisiete años la casa paterna decidida a consagrarse a una causa que identificaba con la del pueblo. Ya institutiva, ya enfermera, hizo una activa propaganda; arrestada por primera vez en 1873, fué puesta en libertad bajo fianza. En 1879 fué otra vez presa, pero logró escapar. Al siguiente año tomó parte en la tentativa de Hartmann para hacer volar el tren imperial. Finalmente Sosta dio la señal para lanzar la bomba que causó la muerte del emperador Alejandro II (13 mayo de 1881). Presa, fué ahorcada en San Petersburgo con sus cómplices el día 15 del siguiente mes de abril.

PEROXIPROTEICO *Acido: Quím.* Producto originado en la oxidación de la albúmina de huevo por el permanganato potásico; si la oxidación es poco intensa, da un ácido nitrogenado y sulfurado a la vez, conocido con el nombre de *ácido oxiproteico*; pero si la oxidación es más profunda el ácido originado contiene un átomo menos de azufre, y ha sido designado con el nombre de *ácido peroxiproteico*. Se presenta este cuerpo amorfo y de color blanco, fácilmente soluble en agua y alcohol. No se coagula por la acción del calor, ni es precipitado por el tanino, ácido fosfotúngstico ni ferrocianuro potásico. Calentado con hidrato bórico, da lugar a la formación de amoníaco, de los ácidos sulfuroso, fórmico, oxálico, isoglicérico, glutámico, amidoglicérico y benzoico, así como a pequeñas cantidades de bencina y pirrol; de todos estos productos el más abundante es el ácido oxálico, que se encuentra en la proporción de un 20 por 100. El término medio de los distintos análisis efectuados con el ácido peroxiproteico conduce a los siguientes resultados:

$$C = 46,22; H = 6,43; N = 12,30; S = 0,96; O = 34,09,$$

cifras que, comparadas con las obtenidas para el ácido oxiproteinasulfónico, que son

$$C = 51,21; H = 6,89; N = 14,59; S = 1,82; O = 25,54,$$

demuestran que la cantidad de azufre ha disminuido, en tanto que la de oxígeno ha aumentado; por lo tanto, si la albúmina y ácido oxiproteinasulfónico derivado de la albúmina sin desdoblamiento contienen dos átomos de azufre, e, ácido que estudiamos no contiene más que uno, conforme al principio se había apuntado al indicar su origen.

En un principio se creyó que tan sólo con la albúmina de huevo, soluble ó coagulada, sometida a la acción del permanganato potásico en disolución alcalina, se obtenían los ácidos oxiproteinasulfónico y peroxiproteico; pero después se ha demostrado que la albúmina del suero, soluble ó coagulada, la fibrina de ciertas procedencias, la caseína y la conglutina, pueden experimentar la misma transformación. Las peptonas y la propeptona no sufren la oxidación en esas ni en otras condiciones, y no originan ácidos de esa naturaleza.

El ácido peroxiproteico se puede obtener partiendo de la albúmina ó del ácido oxiproteinasulfónico; en el primer caso, la albúmina se somete a la acción del permanganato potásico en disolución alcalina y en frío, hasta que, tomando una porción de la masa líquida y filtrada, no dé precipitado al ser tratada por el ácido sulfúrico. Conseguido esto, que en general ocurre después de un mes, se agrega alcohol para decolorar el permanganato, que debe quedar en exceso; se neutraliza con ácido acético el líquido alcalino resultante, y se precipita el ácido originado al estado de sal de plomo, mediante la adición de acetato plúmbico. Recogido el precipitado que se forma se lava con agua, se pone en suspensión en este líquido y se descompone por

la cantidad precisa de ácido sulfúrico, para dejar libre el ácido peroxiproteico.

Empleando el ácido oxiproteinasulfónico, la obtención del precipitado no es tan larga; bastan en general ocho ó diez días. Todo estriba en disponer de ese compuesto, cosa que por lo general no ocurre, y por consiguiente es necesario una operación preliminar, que conducirá a buenos resultados procediendo con arreglo al siguiente manual operatorio: 300 gramos de albúmina de huevo ó de suero en disolución acuosa se dejan en contacto durante tres días con 170 gramos de permanganato potásico disuelto en 8 litros de agua. Separada por decantación, y mejor por filtración, la masa líquida, se trata por ácido sulfúrico en exceso, lo que da lugar a la formación de un precipitado abundante constituido por el ácido oxiproteinasulfónico. Se purifica este cuerpo lavándolo con agua fría primero, y después precipitándolo por el ácido clorhídrico de sus disoluciones amoniacales. El ácido así obtenido constituye un polvo blanco, que necesita más de 27.000 partes de agua para disolverse. Los carbonatos alcalinos, el agua de cal y de barita, y algunos otros cuerpos de naturaleza básica le disuelven con facilidad, dando líquidos incoloros y transparentes que poseen reacción ácida bien marcada. El nitrato de plata, el yodomercurato potásico, así como el tanino y ácido tannocólico, precipitan a ese cuerpo. Desvía hacia la izquierda el plano de polarización de la luz, siendo su poder rotatorio igual a $-75,8$ referido a la raya D del sodio, como se hace de ordinario. Calentado a 40° con pepsina, en presencia de una pequeña cantidad de ácido clorhídrico, se transforma en un compuesto soluble é inestabilizable que presenta reacción ácida muy intensa; se consigue llegar al mismo compuesto efectuando la digestión con pepsina neutra, pero se tarda mucho más tiempo.

Con los caracteres apuntados no es fácil confundir los ácidos peroxiproteico y oxiproteinasulfónico; no obstante, si alguna duda existe, el desdoblamiento que por la acción de ciertos reactivos experimenta este último dirá con certeza cuál es el compuesto de que se trata; en efecto, el ácido oxiproteinasulfónico, tratado por hidrato bórico a 170° , según el método de Schützenberger, da lugar a la formación de pirrol, amoníaco, metilamina, ácidos carbónico, oxálico, acético y sulfuroso, sin que se produzcan indicios de fenol, indol, tirosina ni ácido aspártico. Fundido con potasa en cápsula de plata, sometido a la putrefacción en contacto de la infusión pancreática, no origina fenol, indol ni ácidos aromáticos; el núcleo aromático que contiene el ácido oxiproteinasulfónico se puede poner de manifiesto bajo la forma de bencina, fundiéndolo con los álcalis en aparato destilatorio ó bajo la forma de ácido benzoico, oxidándolo profundamente con el permanganato potásico, y mejor con el ácido crómico ó mezcla de dicromato potásico y ácido sulfúrico. Como se ha visto en otro lugar, no es necesario acudir a estas reacciones extremas para poner de manifiesto el núcleo benzoico del ácido peroxiproteico, porque basta calentarlo con hidrato bórico para obtener ácido benzoico entre otros productos que se originan al mismo tiempo.

* **PERRO:** *Trichis*, y *Etnol*. Al estudio zoológico y zootécnico del perro, expuesto en el Diccionario, añadiremos aquí algunas palabras acerca de su origen prehistórico y de su empleo por los pueblos salvajes, ó sea de los datos que la Etnología general ha dado a conocer acerca del empleo y domesticación de este animal.

Sin embargo de la distinción que se ha querido establecer entre pueblos cazadores y pastores, por la carencia de animales domésticos en los primeros, considerados como salvajes ó montañeses, hay que hacer una excepción por lo que se refiere al perro.

Es el animal doméstico más antiguo conocido, el más domesticado por consiguiente, y difundido por toda la superficie del globo, se le encuentra ya en los paraderos de Dinamarca, así como en los palafitos neolíticos de Suiza; según Rutimeyer, pertenecía a una raza de talla media, esbelta y elegante, de bóveda craneal espaciosa y redondeada, órbitas grandes, hocico corto y poco puntiagudo, dientes en serie regular, parecido, en fin, al faldero y al de muestra, enteramente distinto del lobo y el chacal; en la época de los metales aparecen razas más grandes

método para el trazo de la perspectiva de un punto, y por lo tanto de la de una figura cualquiera situada en el plano de proyección, como vamos a ver. Se unen a y a' con la línea de tierra, L y L' con el punto principal que en la fig. 1



Fig. 2

es a y a' , M la proyección del punto cuya perspectiva se desea obtener, y e la proyección ó pie de la estación desde este punto se traza la el paralela á $L-L'$ igual á la altura de la estación, y los puntos e y e' unidos con M darán las em y $e'm$; si la fig. 3 representa el plano en el que se va a trazar la perspectiva, en el cual $L-T$ es la línea de tierra, $H-I$ la de horizonte, qp la traza del plano principal y P el punto de vista, transportando la distancia pe (fig. 2) de p á f (fig. 3), y levantando en ésta la perpendicular fm á $L-T$

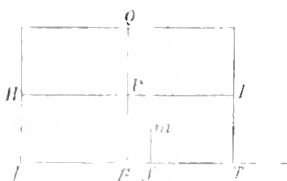


Fig. 3

igual á pe (fig. 2), el punto m (fig. 3) será la perspectiva buscada.

El aparato que nos ocupa tiene por objeto hacer estas construcciones.

El instrumento, prescindiendo del material de que se construya, se compone de dos reglas ó brazos M y M' (fig. 4) unidos por articulación, en M cuyo punto lleva un punzón trazador. Sobre estos brazos pueden deslizar cuatro piezas, situadas respectivamente en los cuatro puntos e , e' , f y f' , de cuyas cuatro piezas las dos primeras pueden deslizar en la ranura de una regla, que



Fig. 4

por su eje JK está representado en el esquema de nuestra figura, y las otras dos, situadas en f y f' , pueden deslizar en otra regla, cuyo eje es $L-T$, y que debe siempre á la anterior. La pieza e se fija en el punto del plano topográfico que representa el pie de la estación; la regla JK paralela á la traza del cuadro, la $L-T$ sobre la línea de tierra, la pieza e' se fija á una distancia te del punto e , igual á la altura de la estación, sujetando e' con un tornillo de presión; la f va unida á una varilla que puede deslizar á lo largo de la regla $L-T$, á la que se conserva siempre paralela; la pieza f' muestra en su movimiento á un sistema de puntos como $ABDEFGHI$, para lo cual se unen f' y f á través un manguito que lleva un eje KL en el punzón, fijándolo en el punto conveniente con un tornillo de presión. La cuadrícula $ABDEFGHI$ está en otra varilla paralela á $L-T$, atravesada por la alfilería del pantógrafo, sobre la cual se desliza en el punto conveniente, por donde también se presiona.

El sistema que antecede se compone de dos reglas, AB y DE , unidas en A ; de dos escuadras por el ángulo derecho, BDI y CDF , articuladas con las anteriores, con B y C respectivamente,

te, y con eje de giro común D ; de dos brazos, GH y GI , articulados en G y unidos por articulación á las escuadras en los puntos E y F , medios de GH y GI ; estos brazos son iguales entre sí e iguales al doble de cada uno de los brazos AB , AC , CD , DE , DF , con lo que las figuras $ABDC$ y $DEFI$ son paralelogramos, ó mejor dicho rombos, cuyos lados son iguales en uno y otro; y como los ángulos alrededor de D valen en total cuatro rectos, y los BDE y CDF son rectos, BDC y IDE son suplementarios, como lo son también los ABD con EDF y los DEG con EDF , es decir, que los rombos tienen sus correspondientes diagonales, á ángulo recto las del primero con las del segundo, y por lo tanto las líneas que unieran B con C , E con F y H con I , serán perpendiculares todas á $L-T$.

Hecha la descripción del instrumento, si para trazar una perspectiva se coloca la traza del cuadro sobre el plano paralelamente á uno de los lados del tablero en que aquel se encuentra, y la regla JK del instrumento se fija con un tornillo de presión al borde del tablero, y la regla $L-T$ paralela á sobre la traza del cuadro, si se hace mover el puntero colocado en M paralelamente á $L-T$, el movimiento Me produce el de todo el sistema, pero no varía la longitud fj ni las Hf y Ih , y el lápiz colocado en H ó en I trazará una paralela á $L-T$, perspectiva de una recta de frente, en el plano. Si el puntero M , como la regla $L-T$, debe hallarse fija al tablero, se mueve en sentido vertical, la distancia fj disminuye ó aumenta, según que M baje ó suba, y la diagonal AD disminuye ó aumenta también en la misma magnitud que ha variado fj ; y como DH es igual á AD , ésta habrá variado, exactamente como aquella, en sentido vertical.

Cualquier otro movimiento de M se puede considerar como compuesto de los dos anteriores.

No podemos entrar en más detalles sobre el uso de este instrumento, bastando con lo que hemos indicado para que se comprenda la utilidad que puede prestar en el trazado de perspectivas dedicadas á un plano, ó de un plano deducido de una perspectiva.

PERSPECTÓMETRO: m. *Top.* y *Persp.* Aparato destinado á facilitar el empleo de las perspectivas. Su construcción es sumamente sencilla: sobre una hoja de papel, ó otra substancia cualquiera se traza un rectángulo $AECD$ (fig. 1), que representa el cuadro de las perspectivas; se prolonga el lado horizontal inferior AB ; se traza la vertical media PE , y á uno y á otro lado del punto E , en que corta á AB , se marcan las divisiones, en el mismo número de partes iguales de AE y EB , y se llevan magnitudes iguales á una de estas divisiones sobre la prolongación BE , con lo que se habrá formado la escala de perpendiculares al plano del cuadro $ABCD$; uniendo los puntos $A-1-2...$, $B-10-11-12...$, 19 , con el punto E se obtendrán las perspectivas $PE...$, $PE...$, $PE...$, $PE...$ de dichas perpendiculares; por los puntos en que dichas líneas encuentran á la vertical CE del cuadro se trazan las horizontales $HI...$, $GI...$, $AI...$, que con las anteriores formarán una cuadrícula, la que se completa uniendo los puntos $G...$, $H...$, en que las horizontales cortan á la vertical opuesta AD con el punto P . Las longitudes PD y PE son iguales á la línea focal ó línea de distancia de la perspectiva, y E y D son los puntos de distancia (*V. PERSPECTIVA*). La serie de paralelas y normales al plano del cuadro que forman el aparato constituyen la perspectiva de una red de cuadrados en que puede hallarse encerrado un plano, lo que permite dibujar la perspectiva de dicho plano en el aparato por

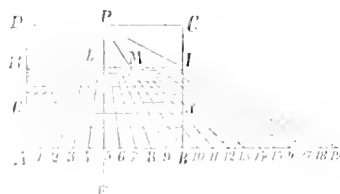


Fig. 5

el método de las cuadrículas, ó viceversa, teniendo la perspectiva de un plano, levantar este plano, como veremos después.

Para trazar la perspectiva bastará cuadricular el plano, formar un perspectómetro con los elementos de distancia focal, puntos de vista y di-

mensiones de la cuadrícula, y si en la misma escala ó en otra, reducida ó ampliada de la primera, en el plano, se numeran los cuadrados de la cuadrícula, en los que haya puntos ó líneas del plano se numeran asimismo, con números iguales, las perspectivas de dichos cuadrados, y dentro de cada una de estas perspectivas se dibujan á ojo las líneas del plano, pudiendo también servirse de un compás ó de una escala para la figuración de muchos puntos, se tendrá la perspectiva buscada.

El perspectómetro puede ser de papel, pero es más conveniente, cuando se trata de resolver el problema inverso del que hemos examinado, construirle de una substancia transparente, como la mica, el talco ó el vidrio.

El segundo problema que hemos indicado, y del que ahora nos vamos á ocupar, tiene por objeto, dada una perspectiva cualquiera, formar el plano correspondiente; problema el más útil para el ingeniero, como veremos después, pues se consigue, con una perspectiva que puede ser fotográfica, transportarla para formar un plano topográfico. Este problema se divide en otros dos, que son: transportar al plano topográfico figuras conteniendo sus planos horizontales, y hacer este transporte cuando las figuras se hallen en planos perpendiculares ó oblicuos al cuadro; y no se considera el caso de planos paralelos, porque la perspectiva sería la traza de dicho plano sobre el del plano.

Todo estará reducido, para el primer caso, á trazar el plano de la cuadrícula deducido de la perspectiva, y para ello bastará, sobre una línea igual ó proporcional, representativa de AB , trazar (fig. 2) la perpendicular central PE ; á derecha é izquierda tomar magnitudes

$$51-43-32... 56-67-78,$$

iguales entre sí y proporcionales á las del mismo nombre de la figura 1 y en igual número; levantar, en los extremos A y B (fig. 2), las perpendiculares AH , BI iguales á AB , y medir HI , con

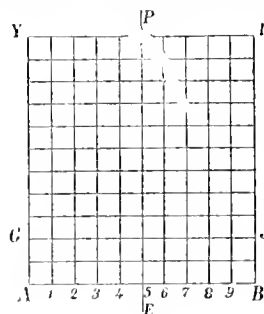


Fig. 6

lo que el cuadrado $AEHI$ de la figura 2 será el plano del trapecio $ALME$ (fig. 1); por los puntos $1-2... 9$ levantar las paralelas á AH y BI , que serán el plano de las convergentes de la figura 1, y dividir los lados AH y BI (fig. 2) en el mismo número de partes que AB , y trazar las horizontales, tales como GS , paralelas á AB , con lo que se tendrá en la figura 2 el plano de la cuadrícula de perspectiva de la figura 1, bastando para completar aquella, si no fuese suficiente, aumentar el número de mallas con la prolongación de las líneas necesarias, y el trazado de las verticales equidistantes ó trozos de ellas que sean precisos.

Este es el procedimiento general de perspectiva; pero como la aplicación más importante del perspectómetro es á la topografía fotográfica, obtenida la fotografía de un plano se colocará el perspectómetro transparente sobre dicha fotografía, de modo que el punto de vista P (fig. 1) se encuentre sobre el punto principal de la fotografía, y la línea DC paralela á la línea de tierra, quedando ésta dividida en partes iguales por las convergentes del instrumento, y con esto no hay más que seguir el procedimiento antes indicado.

Cuando las figuras que haya que transportarse encuentran en planos perpendiculares ó oblicuos al cuadro, lo primero es hallar las trazas del plano de la figura sobre el plano principal y el del cuadro, para después deducir, con el auxilio de estas líneas, la forma y posición de la figura en el plano; pero el procedimiento es lar-

[illegible]

PELITZA 1. *Mer.* El oro de oro y platino constituye un mineral, y el término utilizado en lo referente a la composición química, sumamente raro en los terrenos, sino usual a la variedad de la hesita o teluro de platino, en cuyo sentido se a rrupe en la e t t u t a t q u e p u e d e t o m a r como sustancia intermedia entre la hesita y la hesita y la calaverita o teluro de oro, derivando del primitivo de dichos cuerpos, por haberse sustituido la parte de la platino en el oro, y no por tener estos dos metales "una misma" estructura química, sino una vital y esencial diferencia. De la forma como se presenta la pelitza puede darse bastante idea, se durante bastante tiempo, que los teluros de platino o de oro en cantidades, y como tales, suceden raras en despojos en muchos trabajos de no la, a la vez como luego hallarse ejemplares en Venezuela que en cristales de cierto volumen y en la parte de los cristales e isomorfos, con la estructura y símbolo químico de platino, aparte de los cristales, presentase el mineral que nos ocupa en masas poco voluminosas, dotadas de estructura granada bien marcada, brillo metálico y color gris aplomado, es cuerpo maleable, y susceptible de cortarse con la navaja; el peso específico no está lejos de 8,80, y la dureza rara vez alcanza el número 3. En cuanto a la composición química, demuestran los análisis que contiene hasta 25 por 100 de oro y 11 a 17 de platino. Al fuego del soplete, empleando soporte reductor de carbón, da vapores de teluro y deja un botón metálico formado de platino y oro metálico; suele representarse en la fórmula

Ag, Au Te.

En 1877 logró Margottet reproducir los diferentes telururos de oro aplicando a todos ellos el mismo procedimiento, consistente en someter las laminas de aquel metal, calentadas en el vacío a la temperatura correspondiente a 449 centesimales, a los vapores de telurio; las combinaciones resultaban cristalinizadas; operando con aleaciones de oro y plata en las proporciones antes indicadas, no es menester llevar a cabo las operaciones en el vacío; obtiense, empero, varios telururos dobles de oro y plata de composición química muy variable; consisten en dodecaedros romboidales bien determinados, dotados de brillo metálico; todos poseen color negro, y son los más fusibles aquellos que contienen mayor proporción de oro; en la naturaleza sólo se halla de estos compuestos la petzita, y nunca en grandes cantidades ni en masas voluminosas; mas siendo cuerpo tan raro tiene su importancia, en cuanto es mineral de tránsito ó intermediario entre las combinaciones naturales del telurio con la plata y el oro.

PEYRÓ URREA **JUAN** : *Lion*. Pintor español. N. en Villanueva del Grao á 7 de mayo de 1847. Siendo muy niño entró de acólito en el convento de Nuestra Señora del Puig, y era tal su instinto artístico y facilidad para el dibujo, que persona para él muy respetable, augurando un brillante porvenir al futuro pintor, le aconsejó que hiciera sus primeros estudios en la Academia de San Carlos de Valencia, lo cual verificó con tanto lucimiento que dejó admirados hasta á sus mismos maestros. Entusiasta del pintor Francisco Domingo, entró en su estudio para perfeccionarse, siéndole luego al extranjero, donde permaneció hasta 1871, época en que regresó á España para presentar en la Exposición cuatro cuadros, de los que le premiaron con medalla de plata uno titulado *La lección del sótano*, que adquirió el duque de Bailen. En la de 1876 obtuvo una segunda medalla por *La expedición á Cantarjeja*, episodio militar en la guerra civil trasladado al lienzo de una manera maravillosa. Este cuadro lo adquirió el gobierno, lo mismo que el premiado en 1875 con el título *Al las armas*, que figura hoy en el Museo Nacional con el número 221. Otro de sus cuadros más importantes, aunque no de los mejores, mé el título de *Alfonso*.

[illegible][illegible]

PEZIZONICO: m. *Zool.* Género de arañas de la familia de las migáridas, descrito por Eugenio Simon, y cuyos principales caracteres son los siguientes: los ocho ojos casi iguales entre sí, agrupados sobre un mamelon en la parte anterior del escotele, y dispuestos por grupos a los lados de este mamelon, quedando dos más gruesos en el medio y tres a cada lado formando una especie de puñeteros; labio muy pequeño, rudimentario, inserto bajo las maxilas y soldado a él en el esternon; artejos basílicos de las patas maxilares cilindricos, no ensanchados en paletas; palpi sumamente largos, pediformes, armados, en el macho, por debajo, de una punta roja y afilada; órgano copulador terminado en punta larga y retorcida; mandíbulas horizontales, con la uña fuerte, robusta, y encorvada y replegada del todo en un canal sin dientes; escotele voluminoso, ovoideó, del mismo ancho que el abdomen; patas largas y delgadas, con las uñas terminales retráctiles; híteras en número de cuatro, dos más largas que las otras dos, insertas en la punta del abdomen; color obscuro, pardorrojo, con rayas más claras algunas de sus especies, y con el cuerpo cubierto de pelos fuertes y rígidos. Son arañas de mediano tamaño, propias de los países tropicales, pues que cazan su presa á la catarina, y construyen una especie de capullo de forma irregular, de seda blanca, entre las hojas ó debajo de las cortezas de los árboles. Todas son americanas, y entre sus especies más notables citaremos: los *Pezizonyx scabra* Walek., del Brasil; *P. laevis* Koch., de San Juan; *P. transversalis* Koch., de Santo Tomás y *P. Guyanensis* Walek., de Guayana.

* PEZUELA Y CEBALLOS. JUAN MANUEL DE
TA: *R. n. Vive* diciembre de 1899, a enco-
traba intelectual activo. V. t. XV, pág. 305,
col. 1.º. Es autor del *Elmo fangoso*, *La Pastora*
de la Vega, publicado en las *Memorias de la*
Academia Española, año 2.º, tomo 7.º. Su
versión de *La Jerusalén conquistada* se publica
en Madrid 1855, 2 vol. en fol. Cultivo en sus
mejores años la Poesía, no tanto por la espontá-
nea originalidad, cuanto por la reflexiva y pe-
nosa tarea de traductor, que desempeña a juicio
del Padre Blanco, «con tanta constancia como
escaso fruto». Rindió en su juventud tributo a
la moda bucolica, aún no desterrada cuando la Pe-
zuela dió al público sus primeros ensayos con el
nombre de *Juanito*. Renunciando a estos juegos
infantiles, hizo la traducción árabe citada, me-
nos indigna del original y de la literatura cas-
tellana que las dos obras anteriormente conoci-
das. El trabajo del conde de Cheste, a pesar de
su mérito intrínseco y del lujo tipográfico con

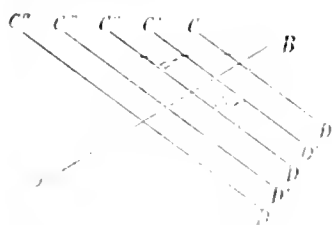
[illegible]

toque, y conviniendo en que cada cuerda debe colocarse en el $\frac{1}{n}$ de su longitud, preciso es evidentemente, llevar a un mismo lado de la línea AB todos los $\frac{1}{n} - 1$ de las ordenadas calculadas, y al otro lado de la línea AB todos los $\frac{1}{n}$ de estas mismas ordenadas, lo cual da a la vez la línea de los puntos extremos de las cuerdas de primer y de último del cable flete.

Esta tracción de la cadena es la misma para todos los filamentos, y al uno de los cuales adopta el largo de golpe que cree mas conveniente.

Apresúmonos a decir que en las notas siguientes debe alterarse la calidad del carácter, introduciendo algunas modificaciones que permitan limitarla, operación que se hace por medio de cuerdas que tienen un hilo enrollado, y a que vamos hemos referido, es de un por medio de cuerdas que después de haberlos enrollado los hilos se cargan tanto más, y tanto más enojados graves son los sonidos que del en por medio. Estas cuerdas se preparan por medio de una especie de tornio.

Las energías se montan por lo general fuertemente, enganchándolas por sus extremidades en unos cilindros de hierro llamados *clavos*, y los cuales se introducen a continuación en la armadura; pero se tiene la precaución de hacer pasar las



10. 33

cuerdas sobre puntas, en derredor de las cuales se desvían, a fin de determinar bien el punto en que comienza la parte vibrante de cada una de ellas.

Entre estas dos extremidades, según hemos indicado, están las cuerdas divididas por las puntas que tiene el caballete, por medio de las cuales forman cuerpo con este y con la tibia. En cuanto a la mayor ó menor tensión que á las cuerdas debe darse, se regulariza por la rotación de las clavijas, que se giran á derecha é izquierda por medio de una llave. Es la operación más familiar de los aficionados, que con frecuencia presenciaban el trabajo de los afinadores.

El mecanismo es la parte sobre la cual difieren más esencialmente los autores, concibiese, en efecto, que se presenten mil medios para que el esfuerzo del dedo del pianista produzca el golpe de un martillo, destinado a hacer vibrar las cuerdas.

La mecánica inglesa es la más generalizada, aunque no sea la mejor, porque no presenta toda la delicadeza de tanto que el artista puede buscar; su gran ventaja consiste en la baratura á que puede establecerse.

Sin entrar en los detalles de la disposición de un mecanismo, que los límites de este artículo no nos permite desarrollar completamente, vamos a dar una idea de ella, indicando las condiciones principales que debe llenar un mecanismo, y marcando por un perfil cual es el juego de la mecánica que preferimos a todas las demás.

La primera condición indispensable es que la mecánica funcione sin hacer ningún ruido, y de aquí la necesidad de hacerla de madera, y guarnecer todas sus partes con lana y con pieles, para amortiguar los choques y atenuar los ruidos producidos por el rozamiento.

El juego de la mecánica debe combinarse de tal manera, 1.º, que el muelle toque la cuerda cuando el dedo la toca; la tecla; 2.º, que se retire por sí mismo luego que la ha tocado la cuerda; 3.º, que quede suspendido en tanto que el dedo pisa la tecla; 4.º, que el apagador se levante por el mero hecho de la percusión; 5.º, que vuelva á caer cuando el dedo deja la tecla.

El mecanismo cuyo perfil damos llena todas estas condiciones.

Vemos, en efecto (fig. 4^a), que cuando el punto

Tales propiedades del punto Z (extremidad de la pila lateral) y de la veta XY (de la pila a Z) se obtienen formalmente a partir del martillo de densidad de Y a Z . Existen, en efecto, tres elipses que pasan por el punto Z y por el punto Y y que son tangentes a la veta XY en el punto Y .



1. 4

la celda, y vuelve a caer en la parte KL que da comienzo la celda en seguida.

Si el dolo continúa, episodio la teta vuelve a caer el muelle por su propio peso, ayudado por el resorte *TC* y permaneciendo suspendido a la mitad de su carrera por medio de la pila *M* queda cumplida la condición teórica.

Al mismo tiempo, por el momento he hecho la rotación de la encuesta *THH* en donde el punto *Z* gira la barra *KF* en donde de α , y el ganador deja su posición de descenso para permitir que la encuesta *vibre* queda cumplida la condición en esta

Cada una de las piezas, levantando el dedo, recobra su posición primitiva, y el apizado *A* se aplica sobre la cuerda, hacia la cual le llama el resorte *RS* queda cumplida la condición quinta.

Según hemos dicho, deben estar guarnecidos todos los centros de rotación para que el juego de las piezas no produzca ruido, y sus posiciones de los mismo deben ajustarse en la forma antes, por la misma razón, de almohadillas de lana. Para dar una idea de los ejes de que bajo este concepto se trata, enunciamos el subcaso en que los centros de rotación se guarnecen interiormente de caudín, bien que no tenga mas que 2 milímetros de diametro, todo comprendido, de y guarnición.

Según ya hemos dado á entender, preciso es prestar mucho cuidado en la manera de ajustar un mecanismo, á fin de que el muelle toque la cuerda en el punto más favorable para la vibración, y preciso es, asimismo, para alargar la cuerda, que el apagador se coloque en el punto que menos se preste á los sonidos armónicos, lo cual se obtiene á fuerza de tanteos.

Estas dos condiciones son muy propias para sorprender a las personas extrañas a la fabricación del piano, y un hecho digno de atención: las diferentes naturalezas de sonido que produce una cuerda, según que se golpee en tal o cual punto de su longitud; del mismo modo se pueden producir involuntariamente tonos secundarios muy desagradables, según que se apaga ó no una cuerda en tal o tal punto de su largo.

Indispensable es, pues, ajustar el mecanismo de manera que el muelle de cada cuerda la toque en el punto conveniente, y preciso también disponer las láminas de los apagadores de manera que cada una de las láminas del apagador la ataque lo mejor que sea posible. La mejor o peor calidad de los sonidos de un piano puede muchas veces no depender, en gran parte, sino de la mejor ó peor combinación de estas disposiciones.

Como precede se refiere al ajuste del mecanismo y del telar lo, pero todavía resta regularizar el juego de las telas de manera que queden a una altura, a igual distancia y de modo que por igual se bajen. Admitimos que la mecánica está bien regularizada y la que exige que los escapes C desciendan, sin intervalos, en la parte de las telas E ; que todos los ganchos semejantes a M están separados y espaciados de H , de modo que todos los marillos se retiren de las cuerdas a una misma distancia después de la percusión.

The \mathcal{H}_2 norm of the system $\mathcal{H}_2(\mathcal{G})$ is defined as the square root of the trace of the controllability Gramian \mathcal{W}_c of the system, i.e.,

$$\mathcal{H}_2(\mathcal{G}) = \sqrt{\text{tr}(\mathcal{W}_c)}.$$
 The \mathcal{H}_2 norm of the system $\mathcal{H}_2(\mathcal{G})$ is also defined as the square root of the sum of the squares of the singular values of the system, i.e.,

$$\mathcal{H}_2(\mathcal{G}) = \sqrt{\sum_{i=1}^n \sigma_i^2(\mathcal{G})}.$$
 The \mathcal{H}_2 norm of the system $\mathcal{H}_2(\mathcal{G})$ is also defined as the square root of the sum of the squares of the singular values of the system, i.e.,

$$\mathcal{H}_2(\mathcal{G}) = \sqrt{\sum_{i=1}^n \sigma_i^2(\mathcal{G})}.$$

Enfin, les résultats nous ont permis de constater que les femmes ont une plus grande connaissance des services de santé que les hommes. Elles ont également une plus grande connaissance des services de planification familiale. Elles ont également une plus grande connaissance des services de santé que les hommes. Elles ont également une plus grande connaissance des services de planification familiale. Elles ont également une plus grande connaissance des services de santé que les hommes. Elles ont également une plus grande connaissance des services de planification familiale.

El encanto de estos diferentes "bienes" va a la parte de la "diferenciación" de los contenidos artísticos, porque es precisamente en las partes más delicias de los grandes contenidos, una timidez y cautela.

El oficio del alcaide es entonces indispensable, á fin de poder farse en sus apremios.

Un ave complemento de l'any es a l'altre
del instrument, que tindrà tot el seu valor.

La construcción de un plano de longitud, tal como estos primarios, que son otros tantos otros estudios, se empuja, y dilata, a lo largo de la incertidumbre de los procedimientos, esta incertidumbre ha prosperado mucho desde hace algunos años. Aludamos que después de la creación del plano recto 1827, el plano curvado, cuya forma horizontal y reducida en su longitud por los procedimientos de que hemos hablado da una idea, se ha abandonado completamente.

Como pines de dimensiones reducidas no se tallan ya sino los verticales, cuya arandana es vertical, sea que las cuerdas sean también verticales, sea que estén inclinadas horizontalmente. Estos últimos se han llamado y son conocidos por *pinos rectos y oblicuos*. Son distintos entre sí, en lo que se refiere a las cuerdas verticales, a las cuales se ha dado el nombre de *pinos rectos*. Como se comprende, en efecto, que por muy alto que sea un pino, no tendrán las cuerdas más las longitudes indispensables, en tanto que en los pines de cuerdas oblicuas predomina la diagonal de un rectángulo, de 19,50, permitiendo así el gran desarrollo de las cuerdas de las octavas bajas.

En el día no es incierta la lucha entre estos dos géneros de pianos, siendo el primero de todas las oldiemas el de mas potencia o potencia sonora.

En cuanto al piano de celia, no puede mantenerse el uso de un instrumento tan antiguo en su forma sino en beneficio de la construcción, y sobre todo porque su construcción no presenta los nil obstáculos que el del piano vertical. Los progresos de este último son otras tantas posibilidades nuevas para la construcción, al lado de, por años, se reunían en el piano vertical la industria del piano.

Este tiempo llega, cuando el pino recto comienza a perder de su timbre la potencia de su ruido de que es susceptible el pino de coya, si bien es cierto que con exclusión de toda otra buena calidad.

Hacia esta hora tienden los esfuerzos de todos los constructores, y como consecuencia, puede considerarse en cuanto concierne al pino de cola y a al pino de media cola, a un punto bastante no que ninguna de las vertientes del pino de cola, aunque sí sus inconvenientes, por la irregularidad de su forma. A esto no sólo se está llegando ya con los países de Europa,

radica, y han llegado a Rusia en Europa y
Siberia y en América.

En la actualidad, el piano ya no es sólo un instrumento de salón, sino que ha adquirido una importancia decisiva en la vida musical de la ciudad. En la actualidad, el piano ya no es sólo un instrumento de salón, sino que ha adquirido una importancia decisiva en la vida musical de la ciudad. En la actualidad, el piano ya no es sólo un instrumento de salón, sino que ha adquirido una importancia decisiva en la vida musical de la ciudad.

ANEXO I. Llamado *F. S.* Varios son los aparatos que se llaman con este nombre, pero pueden clasificarse en dos grupos: *receptores* y *emisores*. En la obra se encuentra al primo los unos, y otros en los segundos. La acción del *receptor* hace persistir el sonido, en tanto que se tiene apoyado el dedo en la tecla. Entre los primeros se encuentra el *receptor* de Carpentier, que puede aplicarse a todos los pianos sin deteriorarlos en lo mas mínimo, siendo un aparato casi independiente del piano, y su parte principal, una especie de receptor sistema Moise, en el que hay tantas cuerdas cuantas teclas tenga el piano ó cuantas cuerdas se quieran inutilizar el transmisor se coloca en el pequeño estado vacío que que la debajo de la tecla y se presta forma lo dicho transmisor por una plumbina que tiene tantos re-ortes como palancas hay en el receptor, y dispuestos de modo que cada uno se coloque debajo de una tecla, y comprendiendo, entre todos, todos los de la escala que se trata de grabar.

Cuando se posa el dedo sobre una tecla, al bajar esta hace descender al resorte que le corresponde, estableciendo un contacto que no cesa hasta que se levanta en libertad la tecla, en cuyo momento el resorte recupera y se levanta a su posición le equilibria; en tanto esta optimizado el resorte se establece una corriente que pasa por la pila o correspondiente del receptor, y esta obra sobre una cinta banda de papel movida por un pequeño motor eléctrico acciona lo por seis vueltas a la res, y produciendo un movimiento uniforme, lo que se consigue por la acción de un volante y un aparato de fuerza centrífuga, llevando la banda de papel una velocidad de 3 metros por minuto, ó sean 5 centímetros por segundo.

El papel pasa sobre un cilindro con gargantas que forman una serie de ondulaciones, cubiertas constantemente con una tinta grasa que proporciona un tintero rodillo colocado en la parte superior; por debajo del papel, y bajo cada una de las ondulaciones, hay un estilo móvil por un electroimán; cada electroimán va unido al correspondiente resorte de contacto por el hilo conductor, y los de todas las telas forman un pequeño cable, al que se le agrega un hilo más para que sirva de hilo de vuelta común á todas las telas; cada vez que el de lo se apoya en una nota se establece la corriente, según hemos dicho, obra el electro que atrae su armadura, y en ella al estilo que lleva unido y que se apoya sobre el papel, imprimiéndole contra la ondulación del cilindro, con lo que se produce un trazo más ó menos largo. El ancho de la banda de papel corresponde á 3 milímetros por cada nota, de modo que para tres octavas, ó 37 notas, la banda tiene 12 centímetros, dejando la diferencia, entre este número y 111 centímetros que le corresponden, como margen de la banda. En este modo cada nota está representada por un trazo, cuya posición, respecto á los bordes del papel, corresponde á su altura tónica, en tanto que su longitud representa la duración. La altura y longitud de las gargantas del cilindro se hacen una misma viva, va marcando sobre el papel una serie de líneas continuas y paralelas, formando un polígono, análogo al pentagrama musical, con toda la extensión de la banda. Este sistema demuestra la colocación de

El sistema de la computadora su aparato con un sistema de almacenamiento, que permiten reproducir y almacenar las obras registradas por el autor.

del instrumento de puros eléctricos, que
se le ha dado el nombre de *luz* este nombre,
debido al apellido de la Píez, y, según an-
tes llama, persigue, hasta todo el tiempo
que se proyecta la luz de la nota correspon-

Bajo cada una de las teclas, que no difieren en nada de las comunes, se coloca un hilo de platino, muy corto, en posición vertical, y debajo hay una capsula con mercurio; estando la tecla en libertad el alambre de platino está fuera del mercurio, pero al descender penetra aquel en la capsula; y como el metal contenido en ella comunica con el polo positivo de una pila, se establece la corriente. Debajo de cada cuerda hay un pequeño contacto formado por un resorte de platino arrollado en espiral, y en comunicación con el interruptor correspondiente; la otra extremidad del grupo de cuerdas que forman una nota y unida al hilo del electroimán, y todos los electros comunican con el polo negativo de la pila. Las cuerdas de cobre están unidas á un manguito de hierro dulce soldado en la dirección del electro. Al apoyar el dedo sobre una tecla la corriente llega á los tres resortes de platino correspondientes, pasa por las cuerdas al electroimán, y vuelve á la pila; pero como el electro atrae á las cuerdas se interrumpe la corriente al contacto de los resortes, al quedar las cuerdas libres vuelvo á establecerse, y de este modo se hallan las cuerdas en constante vibración, como la armadura de un temblador. Los sonidos que se obtienen son los del violín, violoncelle y contrabajo.

PIANOGRÁFO: m. *Miq.* Aparato e-ejitor de los sonidos musicales. Esta especie de melógráfo se dele al ingenio de Aquiles Paríse, quien por primera vez le presentó en la Exposición de Filadelfia de 1876, mereciendo como premio una medalla; posteriormente, en la Exposición Universal de París, en 1889, se presentó también, produciendo una verdadera revolución entre los compositores, habiendo merecido el honor de ser adquirido por el maestro Gounod. Todos los diarios de París, refiriéndose al *Giornale di Sicilia*, hicieron grandes elogios de esta ingeniosísima máquina, diciendo *Le Monde Industriel* que es extraordinariamente ingeniosa y que transcibe simultáneamente la música en el mismo momento en que es inspirada por su autor. La *Revista Popular de Conocimientos Útiles* le describe de este modo:

«Sobre una hoja de papel de música, que se desarrolla automáticamente, viene a inscribirse la partitura, que es ejecutada al piano, ó en otro instrumento cualquiera. Al mismo tiempo un metrónomo va trazando las líneas divisorias que constituyen cada uno de los diferentes compases de que se compone el trozo musical.

«Este aparato se coloca sobre el piano ó se pone en comunicación con cualquier otro instrumento, y funcionando en seguida por medio de un sencillo aparato de relojería queda la música al mismo tiempo impresa.

«Será, pues, en adelante este instrumento un aparato indispensable á los compositores, puesto que, mediante él, podrán escribir la música al mismo tiempo que es inspirada por su genio artístico.

«Légrand, en un artículo apologético publicado en el *Progrès Artistique*, dice que «Grand, Leo Delibes y otros innumerables de nuestros artistas han visto el aparato pianógrafo y se han quedado maravillados. No dudo, ni por un momento, el afirmar que se trata de la más notable de las invenciones presentadas en la Exposición Universal de 1889, cuya invención está destinada a producir una verdadera revolución en el arte musical.»

PIAUSITA: f. *Mio.* Resina fósil perteneciente al grupo de la piropirrita, de cuyo cuerpo se considera bien determinada variedad, en cuyo concepto suelen agruparle los autores con la melantquina, el marindio y la uracelaina; es cuerpo poco frecuente y de caracteres poco marcados, de suerte que su individualidad aparece confundida con la de otras resinas semejantes, pertenecientes al mismo tipo específico. Tiene analogías con la opalina de las arcillas de Londres, la enosmita de los lignitos de Baviera, la

tasmanita, propia de un esquistó laminar de Tasmania, notable por contener azufre; la hartina, fusible á la temperatura de 210°; la ambrita, de color gris amarillento, propia de Nueva Zelanda; y el retinasfalto, de color pardo amarillento y brillo ceroso, que aparece formando nódulos de rugosa superficie en la turba y el lignito. Todos estos cuerpos se relacionan en particular con el succino ó ámbar amarillo, tipo de todas las resinas fósiles, de cuya especie, bien caracterizándola, derivan en último término ó tienen cuando menos la misma procedencia. Son, como todas las resinas, cuerpos ternarios, compuestos de carbono, hidrógeno y oxígeno, idénticas á las segregadas por las plantas coníferas; en realidad no tienen distinto origen las resinas fósiles de las producidas actualmente; aquéllas aparecen de continuo, como las actuales, en la masa del leño de las plantas coníferas, en particular de los lignitos y maderas que los originan, que han permanecido enterradas en lugares húmedos, y en particular en las inmediaciones del mar ó de aguas saladas. Confírmase esto precisamente en la piasita, cuyos yacimientos están en los lignitos de Weissenfeld, donde hasta el presente se ha hallado tan sólo: forma masas poco voluminosas, dotadas de color gris más ó menos terroso; es cuerpo muy frágil, al punto de que entre los dedos puede reducirse á polvo, y sus granos se adhieren unos á otros como si estuviesen cubiertos de una capa de cola; el peso específico, inferior al del agua, varía de 0,49 á 0,52, y respecto de la composición química ya queda dicho cómo es cuerpo ternario, y se representa en la misma fórmula del tipo específico,



sometida la piansita á las acciones del calor, se funde sin descomponerse á temperatura un poco superior á la que corresponde á 100°; arde luego con llama blanca fuliginosa, dando olor ambarrino, y no deja residuo alguno. Aunque por el aspecto difiere grandemente esta resina del verdadero ámbar, algo se le asemeja atendiendo á su origen, por más que el mineral descrito contenga mas oxígeno y pueda arder con mayores facilidades.

PICADERO ELECTRICO: m. *Fis.* Carrera de caballos mecánicos movida por la electricidad. Es uno de tantos juegos de azar que se presentan, y ha funcionado en Niza, desde 1892, con gran éxito. En un gran circo ó hipódromo hay trazadas, por medio de vías de hierro, diferentes pistas concéntricas, por las que pueden correr unos caballitos de madera montados sobre ruedas, y que llevan cada uno, en el interior del cuerpo, un pequeño motor eléctrico que puede tomar velocidades diferentes: el motor es del sistema Rechiniewski, y va en la parte posterior del cuerpo de la figura; la electricidad se toma de un dinamo del mismo sistema Rechiniewski, de doble arrollamiento, y está puesta en acción por un motor de gas de fuerza de 12 caballos; en conexión eléctrica con la plancha en que se encuentran los carriles, llega al motor de cada figura, de una manera análoga á como ocurre en los tranvías eléctricos. Los caballos son seis, de colores diferentes, que corren por otras tantas vías de carriles concéntricas, y los seis motores que impulsan á aquellos se hallan montados en derivación. Para regular la marcha de cada uno de los seis motores hay un conmutador principal para la dinamo, otros seis conmutadores que corresponden uno á cada motor, un reostato de excitación de la dinamo, y otros seis reostatos individuales, y todos estos aparatos, así como la máquina eléctrica y el motor de gas, se hallan fuera de la vista del público, y los reguladores del movimiento, de que ya hemos hablado, se hallan servidos por un maquinista ó vigilante, que debiera estar alejado del picadero para no disponer las velocidades de los caballitos á su gusto, atendiendo á las apuestas, convirtiéndose en tahr.

PICADO Y ANGULO (CAYETANO): *Biog.* Marino español. N. en Jerez de la Frontera. Entró en el servicio de la armada con el empleo de guardia marina en 14 de mayo de 1792; ascendió a alférez de fragata en 1798 y al de igual clase de navío en 8 de diciembre de 1804. Viajó por los mares de la península y de América, embarcado en los navíos *España*, *Glorioso*, *Firme* y *Fulgencio*, en la fragata *Minerva*, bergantín *Príncipe de la Paz*, goleta *Postillón* yucas *Bri-*

Alta y Justa, y tuvo bajo su mando a las 150 monarcas, con las que se distinguió en 1891 en Cuzco y Ayacucho, protegiendo las operaciones del ejército en la guerra con España. Sirvió el gran tiempo también en las batallas de Matucana, y, finalmente, en el asedio de Cuzco y a *Yanac*, que mandó a la intrepida Ayacucho, montó a bordo del mismo en el combate de Hualgayoc, figurando entre los yacuchos en el papel de un indio, como glorioso soldado.

PICTITA. *P. H.* Nombre en plectro pita de signar un fósforo. La fractura de hierro, bastante mal determinado en la pita, ante su compresión química y piritizante, viene a ser un derivado de mineral de hierro carbonoso, perteneciente al grupo de los fosfatos y no a hidratos distintos por muchos conceptos de la vivianita y de la dentrita. Se ha estudiado respecto a contenido hasta 1,60 por ciento de sílice, lo que se llama la deriva la pita del carbono, que cristaliza en formas variadas de formas de limos, se los y color amarillento oca, la fractura sobre la limonita de la que procede a eso, está relacionada con la deriva, sin, etc. Los dos tipos de hidratación, amonio, opaco, de color castaño, a muy mineral refrense, por ser variedades suyas, la chalcocitrita, el manganito, la ferromita, la calcocitrita, la glaucosita y la andrewsita, notable por contenido color; con la limonita y con la, transparente, de color verde, con la chalcocitrita, mineral ya más complicado formado mediante la asociación de dos moléculas de un fosfato de hierro y manganeso con un fosfato aluminico y 16 de agua; con la tripilita, así llamada por ser susceptible de tres oxidaciones; es un compuesto fosfato ferroso, manganeso, con magnesia, cal y fluor, de cuyo mineral son variedades la sarcopita, la tancrita y la wadsworthita. Relacionase, ya mas de lejos, con la heterosita o fosfato hidratado terroso manganeso, la trinitina o fosfato complica-simo de hierro, manganeso, litio y magnesio, del cual son variedades la tetraclita, la tripilita de Norodwiel, la limonita y la pseudohipita; la duckenmeyer, de color verde aceitunado, cuya composición química responde a un cuadruple fosfato de hierro, manganeso, calcio y sodio; la tancrita en cristales blancos o pajizos, constituidos por el fosfato hidratado de hierro, manganeso, calcio y sodio; la tripilita, en masas cristalinas o fibrosas de color amarillento o parduzco, que es fosfato de hierro y manganeso; la alandrita de Limoges o fosfato de hierro, solo impurificada por la sosa que en ciertas proporciones contiene; y la dermbachita, que es un fosfato sulfato de hierro y plomo. A esta larga serie de cuerpos, cuya base es el fosfato hidratado de hierro mas o menos sencillo, se ha de agregar tambien, y no parece ser de los mas impuros, la pectita, cuyo mineral, calentado en un tubo de ensayo, se deshidrata a temperatura ya algo elevada, y lo mismo al fuego del soplete que acudiendo a la vivianita, presenta bien manifiestos los caracteres especiales de sus compuestos principales.

PICNOTROPO: m. *Min.* Silicato hidratado de magnesio, terrefilo, atendido lo a su composición química, a la serpentina, y considerado variedad de la serpentina común, al igual de muchos otros cuerpos semejantes, la mayoría poco abundantes en los terrenos, formados en ellos por molificaciones, las más variadas, de un silicato magnésico normal o primitivo, que contiene tan sólo dos o tres moléculas de agua combinadas, y se representa en la fórmula general $H_2Mg_3Si_4O_{20}$, o bien de esta otra manera: $H_2Mg_3Si_4O_{20}n$. Para entender como han podido formarse el picnotropo y sus congéneres, es preciso recordar un solo punto la constitución física de la serpentina típica: no se trata de un mineral cristalizado en formas geométricas regulares, ni tampoco de un cuerpo que pueda decirse amorfo, en el sentido estricto de la palabra; es, empero, un mineral coloide formado por otros filinosos, mas cuyas fibras tienen, cada una de por sí, su individualidad; pero no se reúnen como los otros minerales, antes bien permanecen a veces entrecruzados o enlazados, suspendidos en la masa coloide de la serpentina formada a sus expensas: pudiendo este sistema tener multitud de apariencias por solo cambios de colocación de los elementos filinosos, comprenden las distintas estructuras de las varias serpentinatas, sus distintas coloraciones y los cambios reconocidos luego como caracteres distintivos en cada variedad. Esto aparte de las varian-

tes de la especie en peligro de extinción. La parte anterior del cuerpo es amarilla con una línea dorsal amarillada precediendo de una línea roja. Los miembros son amarillos. El cuerpo es más largo que ancho, con la cabeza no tan alta como el cuerpo. Los ojos son grandes y brillantes. Las patas son amarillas. El cuerpo es más largo que ancho, con la cabeza no tan alta como el cuerpo. Los ojos son grandes y brillantes. Las patas son amarillas. El cuerpo es más largo que ancho, con la cabeza no tan alta como el cuerpo. Los ojos son grandes y brillantes. Las patas son amarillas.

PICO. *Fig. 109.* La herramienta que con este nombre se emplea para lavar y arrancar de tierras, es un útil de hierro con boca cuadrada y templa y un mango de madera, el cual termina en punta por la boca, y en su otro extremo lleva un agujero o ojo convenientemente colocado para sujetarlo al astil, y termina en una mocha; generalmente es una barra que se empuja hacia el astil, siendo su longitud de 10 a 15 centímetros; el astil, de madera de corte cuadrado, es recto y tiene de 60 a 80 centímetros. Se hace uso de él en los desmontes de terrenos sumamente duros, con la consistencia de la roca, para abrir tozas, en las que se colocan cueros a martillo para separar parte de los primeros; si el terreno es excesivamente duro se golpea sobre la mocha de la herramienta por medio de un fuerte martillo de hierro. Pesa de 3 a 4 kilogramos próximamente.

También los campesinos hacen uso de esta herramienta, aunque de util muchísimo más largo, pues tiene de un metro a 1,20; en cambio el mango es más corto, pues apenas llega a medio metro; se introduce el pico por entre las juntas de dos cuñas ó adarques, y apalmando con el mango se remueven y sacan las piedras, por unidades que se encuentran en el piso.

Los enteros usan dos picos: uno de forma de martillo, de hueso, con dos bocas en punta para machacar, y montado en un mango corto de madera; y el otro de barra de hierro recta por el lado del mango y en arco de enredo el opuesto, terminado en punta triangular muy aguda; pesa de 3 a 4 kilogramos, se maneja a una o dos manos, y se destina al trabajo de desbaste de las piedras, así como también se emplea para calaminar en las rocas, para hacer la explotación de canteras en el sistema de pistoles.

— Pico. En *Geog.* Refiriéndose a esta isla, Archip. de las Azores, el *Forbaker* que trata de D. Luis Bayo en 1834, dice que, aunque todas sus tierras son de muy alta elevación, las más altas se hallan en la parte occidental, casi todo en forma de la montaña que por excelencia se llama El Pico, la cual tiene 2322 m. de altura sobre el nivel del mar; es de figura de cono truncado y remata en un pitoncillo muy agudo, que en días claros puede avistarse a distancia de 96 millas desde la cubierta de cualquier embarcación. La falda de la montaña, hasta la mitad de su altura, está revestida de viñas; la cuarta parte siguiente es de arbustos, y la última y superior es toda de piedra cubierta de una hierba muy corta. Aunque por lo general los que hablan del Pico dicen que es inaccesible, no es así, y en prueba de ello, dos oficiales de la fragata *Tegeth*, en 1788, subieron hasta el pie del pitoncillo con el fin de ascender en que remata, con ánimo de llegar a la cuspide, y con un tedio que llevaban marcar los puntos notables de todo el archipiélago, pero de la operación, que hubiera sido tan útil, se le estorbó el haberse cubierto de nubes la cumbre del Pico, lo cual suele suceder con mucha frecuencia. A la subida pasaron una noche en una de las grandes cuevas que hay como a los dos tercios de la altura, donde encon-

[illegible][illegible]

PICOASA: 9000. Poble: el centre de l'edifici
Vigne, poble de Montany, República de França;
1000 habitants.

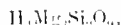
PICON. — *En el octavo.* — *El* *Fr. Fr.* Vive en Madrid, según me ha informado de otros colegas literarios, y vive en el distrito de la plaza de San Juan de los Ríos, en el número cuatro. Es uno de los 20 de la categoría de los individuos que no me he dado a conocer de la Academia de la Lengua, y en esto se diferencia del resto de los literatos. Del noveno, el Sr. Fr. Fr. Blanco, no me he enterado. Ya he conocido sus obras. Aparece en las revistas con una sencillez, una sinceridad a toda prueba, y un humor sano, libre de los doctrinismos, servilidades y monismos tantas de los que no se enteran ni eligen de manera entre Cristo y Barrabás. Es un crítico y un periodista hábil, libre de los prejuicios de la buena sociedad, vigor y rapidez notorios, y con otros puntos de vista nuevos y sorprendentes. No se lo entiendo y trato de entenderlo también de las demás Bellas Artes, y me va mal.

En Todo lo que tiene Píson de intrínseco en las ideas y de mística en Religión y en Moral, lo tiene de tanto en las obras de los autores más nobles con su manera de pensar. En tal concepto, la vida de sus ojos y predilección por la vida, en vez de parcial e injusta, es una muestra de benevolencia, y sin duda de una gran diversidad. Al exponer la vida de los mismos, consorcio entre los autores, se ve el brillo y la brillantez de sus obras, y en sus novelas, v. t. XV, y en sus obras.

PIERANALEIMA: f. *Min.* Silicato hidratado de aluminio y calcio y solo perteneciente al grupo de las colinas y clasificado entre las sodio-silicatos, como la analcima, la gmelinita, la fensitita, la fensitita, la mesolit, la mesolit y la picrofilita. Aunque la individualidad mineralógica del mineral que nos ocupa está bien determinada, atendiendo a la composición química del mismo, y también a la forma cristalina, suele considerarse derivado de la analcima, y pertenecer a este silicato hidratado aluminico sodico-calcico; en tal sentido forma a modo de serie con la embolita, la eucalcinca, la dozanita, la fensitita y la trianita, cuyos cuerpos, no muy frecuentes en los terrenos, son variedades bien definidas del tipo de la analcima, del que alguna de ellas se diferencia atendiendo al carácter particular de las extirpaciones de sus cristales, que son de gran volumen en muchas ocasiones y bastante perfectos. Menos lo son los de la pieranaleima, los cuales refierense, en apariencia, al sistema siliceo, como a todas las analcimas, presentando de ordinario combinaciones del trapecio con elementos de un hexaedro, distintas de las observadas en el tipo específico, y que se han en depender de la composición química del mineral; es susceptible de una sola extirpación, y es bastante difícil e imperfecta la estructura desigual o concoidal, también imperfecta; suele presentarse en cristales transparentes o translúcidos, dotados de brillo vítreo, a veces incoloros, por lo general blancos, y también con ligero tinte rojizo; el peso específico es algo inferior a 2,30 y la dureza está indicada en el número 5,5. Tocante a la composición química, es de notar cómo en la analcima típica es el calcio un elemento variable; y aunque se ha definido la pieranaleima considerando la colita sodio-calcica, resulta que muchas veces el calcio está totalmente sustituido con el magnesio, y en los análisis más completos se indica que contiene hasta un 10 por 100 de magnesio, y tan poca cosa que solo llega a 0,15. Calentado el mineral en un tubo de ensayo, desprende toda su agua a temperatura ya un poco elevada, y al deshidratarse no experimenta su aspecto cambio alguno. Al vivo fuego del soplete se hincha mucho, adquiere color blanco y se extirpa; continuando las acciones del fuego no tira en fundirse, y se convierte en un vidrio transparente; por vía húmeda su reactivo es el ácido clorhídrico, que disuelve parte de la pieranaleima, sobre todo si no ha sido calcinada, dejando por residuo ácido silíceo en estado coposo o gelatinoso. El mineral descrito hallase cristalizado en Toscana, y se llama *analcima magistral*.

PIROFLUITA: f. *Min.* Nombre dado a un silicato hidratado de magnesio, perteneciente al bien caracterizado y numeroso grupo de las serpentininas; considerase, en tal sentido, variedad de la serpentina común, y a la misma se refiere, con otros muchos minerales de los más variados aspectos, que a veces forman totalmente la masa de determinadas rocas, las cuales, por esta razón, llámase con mucha propiedad serpentininas. La existencia de las numerosas serpentininas con ellas se explica bien atendiendo solo a un género o modo de formarse; fuera de una sola variedad, el crisotilo, ninguna tiene verdadera individualidad cristalográfica; cuantos silicatos hidratados de magnesio refierense a la serpentina, y a ellos se refieren, por punto general, de estructura más o menos esquista, hojosa o fibrosa, y algunos de ellos presentase francamente amorfos; en algunas variedades cristalizadas, ó a lo menos cristalinizadas, se estudiando con detenimiento las formas características de las serpentininas en ciertas serpentininas, se ha visto que los cristales no son iguales, es decir, propios del mineral e inherentes a su constitución química, sino que pertenecen a otros varios, más o menos relacionados con el primitivo sil-

cato magnésico, y ahora admítase que los llamados cristales de ciertas serpentininas tienen su origen en fenómenos de pseudomorfosis, perteneciendo sus formas características a varias piroxenas, a algunos antioles, y más determinadamente a la enstatita y al peridotito, no siendo difícil conjeturar cómo esto pudo haber acontecido. Examinando las serpentininas todas, se ha llegado a admitir que son verdaderos minerales coloides; una masa, ni cristalizada ni cristalina, con el aspecto y estructura que pudiera ofrecer una resina dura, tiene en su interior en suspensión numerosas fibras, más o menos entrelazadas, constituidas por aquellos mismos cuerpos que han originado el silicato hidratado de magnesio. Es la picrofilita, al igual de todas las serpentininas conocidas y no incluidas en el grupo de las llamadas nobles, cuerpo dotado de estructura fibrosa ó escamosa bien marcada, con fractura desigual, opaco, amorfo, dotado de muy poco intenso brillo graso, y color gris verdoso casi siempre; su composición química, representada en la fórmula general de todo el grupo,



hallase comprendida entre estos números: ácido silíceo 11 a 43 por 100; óxido de magnesio 41 a 44, y agua 13 a 18; no es cuerpo abundante, y su formación debe a mal conocidas y nunca profundas modificaciones del tipo específico, causadas quizá por las condiciones del medio ó de los yacimientos, cuyos elementos hasta pueden sustituir parte del elemento magnesio de las serpentininas.

PIROSMINA: f. *Min.* Silicato hidratado de magnesio, conteniendo una sola molécula de agua en su masa; antes se consideraba este mineral como una variedad de la serpentina propiamente dicha, y en tal concepto agrupábase con la esveizerita, la bovenita, la marmolita, la picrofilita, la antigorita, la retinalita, la vorhanscrita, la bastita, la baltimorita, la metaxita, el crisotilo, la termofilita, la dermatina, la hidrofilita, la jenkinsita, la deweyita la cerolita, la gimnita, la niquelgimnita, el xilotilo, la xilita, el picrotropo, la picrofilita, la picrofilita, la conilita, la acuaropita, la zoblicita y la limbaquita. Nuevos estudios é investigaciones respecto de los silicatos hidratados de magnesio hallados en los terrenos, hicieron que se extendiese más todavía el género serpentina, comprendiendo en el mismo cuantos minerales así compuestos existen, desde aquellos que tienen forma cristalina propia y definible hasta las masas amorfas de los minerales coloidales, los cuales no poseen facetas sino cuando las toman, por virtud de fenómenos de pseudomorfosis, sustituyendo a otros cristales. Entonces, dentro del género serpentina, se incluyen el talco, con la piedra ollar y la esteatita, cuantas serpentininas quedan ya citadas, la magnesita ó espuma de mar, y como tránsito ó intermedio entre estas substancias, todas ellas amorfas, la villarsita, la saponita y la picrosmina, que tienen individualidad propia y bien determinada. Distinguese esta última de la serpentina, a la cual durante mucho tiempo se ha referido por la composición química y por la forma, porque el mineral que estudiamos cristaliza en bien formados prismas rómbicos, cuyo ángulo mide 117°, 18', susceptibles de una sola extirpación fácil y perfecta; posee brillo ceroso poco intenso, y color blanco agrisado ó blanco amarillento; rara vez son translúcidos sus nada frecuentes cristales; el peso específico varía de 2,59 a 2,66, y la dureza hallase comprendida entre los números 2,5 y 3, calificándose entre los minerales blandos. Respecto de la composición química, tiénese por averiguado que está bien representada en la fórmula $\text{H}_2\text{Mg}_2\text{Si}_2\text{O}_6$. Calentada la picrosmina en un tubo de ensayo, desprende toda su agua, y al deshidratarse se ennegrece; al vivo fuego del soplete se emblanquece, y sosteniéndolo mucho tiempo, con dificultad llegan a verse fundidos los bordes, siendo muy delgados; humedecida con disolución de nitrato de cobalto y calentada, adquiere el color rosado propio de los compuestos magnésicos. Por vía húmeda le ataca el ácido clorhídrico, pero sin formarse gelatina de ácido silíceo. No abunda en los terrenos y se halla la picrosmina asociada con diversas pseudomorfosis, las más cercanas de las formas pseudomórficas.

PIROTEFROITA: f. *Min.* Complicado silicato anhídrido de magnesio y hierro, impurificado por

la cal, el protóxido de manganeso y el sesquióxido de aluminio; pertenece al género peridotito, y se asimila a la tefroita, de cuyo mineral parece ser una variedad, entrando por consiguiente en la categoría de los peridotitos esencialmente ferrosos. La picrotefroita tiene relaciones con muchos otros minerales, también incluidos en el género peridotito; tales son: la glinquita, la hialosiderita, procedente de las alteraciones del silicato típico, que presenta irisada la superficie, hallase dotado de color pardo; la torsterita ó silicato de magnesio casi puro, procedente de la Somma, que se presenta formando cristales de color blanco; la batraquita, en forma de masas dotadas de estructura granular, extoliables, de color azulado, amarillo ó verdoso; la monticelita y su congénere la batraquita, cuya composición química es la de silicatos normales de magnesio y calcio; la fayalita, peridotito negro, dotado de brillo metaloide, en el cual casi todo el magnesio ha sido sustituido con el hierro; la hortornolita, todavía más rica de este último metal; la rospita, muy semejante a la picrotefroita, pero que contiene hasta 10 por 100 de óxido de zinc, y las alteraciones del peridotito que constituyen los minerales denominados limbilita, chusita y sideroclepta. Todos estos minerales, y algunos otros que con ellos tienen relaciones de parentesco por la composición química, pertenecen al género peridotito; y aunque muchas veces no es posible señalar de una manera concreta su característica individualidad, refiérense a un silicato típico de magnesio, de tal suerte constituido que parte, ó casi todo este metal, puede, según las circunstancias, ser sustituido con el hierro primeramente, y luego con el calcio y el manganeso, pues los peridotitos aluminicos son raros y resultan de asociaciones, mal conocidas a la hora presente. Solo por excepción cristaliza la picrotefroita, que es mineral bastante escaso en los terrenos; en sus yacimientos suele aparecer formando masas poco voluminosas, dotadas de bien marcada estructura laminar, y color negro ó pardo sumamente obscuro; su composición química refiérese a la del tipo de la tefroita, y así contiene en 100 partes: 29,50 de ácido silíceo; 36,95 de protóxido de hierro; 30,07 de protóxido de manganeso; 1,70 de magnesia; 0,18 de cal, y 1,72 de sesquióxido de aluminio. Sometido el mineral al vivo fuego del soplete, por algún tiempo sostenido, se funde, convirtiéndose en una suerte de escoria negra, dotada de propiedades magnéticas; por vía húmeda ataca el ácido clorhídrico y se forma gelatina de ácido silíceo. Sus contados yacimientos están formando capas en los de magnetita.

PIROTITANITA: f. *Min.* Titanato de hierro, bastante impuro, en cuanto parte de este metal está sustituido con el magnesio; refiérese no obstante al tipo de la ilmenita, de cuyo cuerpo es una de las mejor determinadas variedades, y se relaciona, de modo más ó menos directo, con la iserina, la menacanita, la histatita, la piromelana, la paracelomblita y otros minerales, siempre raros, que son asimismo variedades de la ya nombrada ilmenita, generadas mediante distintos aspectos de ellas, modificaciones de su estructura y modo de presentarse en la mayoría de los casos, sin que afecten, a no ser contadas veces, a la composición química, conforme acontece en el presente caso, ó a la forma cristalina, que es todavía menos frecuente verla modificada. Desde el hierro oligisto, verdadero tipo de los sesquióxidos de hierro naturales, hasta la ilmenita, hay toda una serie de compuestos, a cada punto más titanados, hasta llegar a aquel donde se contienen, en partes iguales, el sesquióxido de hierro y el de titanio, ejerciendo este último funciones ácidas; formase de este modo la ilmenita, romboédrica como todos los hierros titanados, entre los cuales incluyen los autores, á guisa de obligado precedente del que nos ocupa, la richonita con su variedad de cibicelofana, y debe notarse que es el oligisto mineral romboédrico y trimorfo el ácido titánico natural, que constituye los minerales denominados rutilo, anatasa y broquita. A su vez el titanato de hierro puede ser modificado; parte muy apreciable de este metal es entonces desalojada, y ocupa su lugar otro con el mismo relacionado por lazos de estrecho parentesco; en el caso presente el metal es el magnesio, y así definimos acertadamente la picrotitanita diciendo que es una ilmenita que contiene magnesia en proporciones variables del 10 al 15

[illegible]

JOANNES ET MARIA FECERUNT
HOC OPUS IN ERA MCCLII

De modo que nos da los nombres de quienes mandaron hacer la pila, o sea sus principales donadores, y la fecha, año de 1114 de J. C. Efectivamente, la traza y adorno de la pila corresponden al estilo románico, que imperaba en el siglo XII. Después, durante el período ojival, fué muy corriente una forma de pila más lúbrica, pues es de pirámide invertida, con relieves figurativos alusivos al Sacramento del Bautismo. Todavía se conservan de estas pilas en algunas catedrales y antiguas iglesias de España.

La pila de agua bendita, siempre colocada a la entrada de las iglesias, no tuvo en los siglos medios importancia artística como la pila bautismal. Quizá, como supone Viollet le Duc, las primeras pilas de agua bendita fueron de metal, y por haberlas fundido no se conservan. Las de pie Ira son muy pequeñas, en forma de pirámide invertida, y carecen de exornos o detalles que les presten especial interés. En los tiempos modernos el arte barroco dió a las pilas de agua bendita interés artístico, haciéndolas de metal o de mármol, cuando no de una gran cenefa natural, y poniéndolas por apoyo alguna figura de ángel o algún motivo ornamental, columnilla, etc.

PILPAI Ó PIDPAI: Leng. Fabulista indio, también llamado *Pischun-Saria*. No hay noticias de su vida. A nosotros han llegado fabulas sugas en su versión, con los títulos de *Pandeha-Tantro* (los cinco libros) y de *Himnái-hu* (consejos de un amigo). El *Pandeha-Tantro*, traída en lengua pelvina 540 años después de J. C., por el médico Barsuye, fue después traída al árabe en 770. La versión árabe, a su vez, fue traducida en griego, en hebreo y en persa moderno. Las traducciones griega y hebrea han sido publicadas con una versión latina. Una de las traducciones persas de 1520 sirvió de base para una

the \mathbb{R}^n vector space. Furthermore, the dimension of the space of all linear transformations from \mathbb{R}^n to \mathbb{R}^n is n^2 . For $n = 2$, the dimension of the space of all linear transformations from \mathbb{R}^2 to \mathbb{R}^2 is 4. For $n = 3$, the dimension of the space of all linear transformations from \mathbb{R}^3 to \mathbb{R}^3 is 9.

[illegible]

PIMENTEL FRANCISCO : *El* N. Filólogo mejicano. N. en Aguas Calientes, capital del estado del mismo nombre, en 1832. Merced a una inextinguible laboriosidad, adquirió una vasta erudición y pudo escribir no pocas obras muy conocidas y apreciadas en la América española, donde están consideradas como modelos en su género. Es la más extensa e importante de ellas el *Quindones de la lengua mexicana*, que le dio enviable fama y mereció honrosas citas y expresivas alabanzas de ilustres filólogos del Viejo y del Nuevo Mundo. Se han agotado varias ediciones de este amosísimo libro. Son del mismo autor: *Memorias sobre la obra de la lengua de Moctez*, un brillante estudio sobre *El arte de la palabra* dedicado a la *República*; *territorio*; gran número de artículos biográficos y críticos sobre los poetas mejicanos; otros relativos a la historia de Méjico, insertados en el *Pícaro*, *crónica de la historia y geografía*, publicado por Antrades muchas disertaciones y de tamen leídos en la Sociedad de Historia Natural; un folleto sobre *La poesía crítica de los mejicanos*, de gran valor; una *Historia de la literatura de Méjico, a lo largo de la historia*, que preparó para la imprenta en 1886, y los *Estudios literarios*, título de otra obra que desaba inquirir en el mismo año, y que debía comprender importantes enumeraciones históricas, literarias, lingüísticas y de Economía política.

— PIMENTELA GUÍZONES. Pedro José : *Biog.*
General español, marqués de Miraval, comte de

[illegible]

PINA: *(Ayer)* En el camino, le estábamos
proveyendo de Castellón de la Plana, se dio la ma-
y a que se ote en el artículo correspondiente, re-
firiéndose a la curia de la zona y a la que
una que muy conocida en la zona, pero no
silo nuna exploración, completando, se lo
lomos de ella que tiene una entrada gran-
s, clara, nuna casa elegante y avaluando
de diferentes colores, y se terminan en una
lerías que se ignoran donde concluyen. Se ob-
servan grandes grietas en el terreno en las in-
diaciones de la cueva, abunda y a ellas se
penetrarse por otro punto más b de los mis-
mos montes de Gudiña, con el que tienen co-
municación, en las laderas; los llaman can-
caus de Gudiña.

—PRIMERAS FRASES.—En la *Religión* española, No enclere de la *Historia*. Me gusta la mitad del siglo XVII. Profeso en el convento de su pueblo natal, del que soy gran beneficiario, y su pueblo y yo, y yo y su pueblo, en la guerra de la independencia, fuéron usenando hasta la muerte a los señores de la Orden, habiendo sido por el mal de Andalucía, después de haber general de Portugal e Indias, y por el mal general de la Orden de todas las provincias de España. Ojalá grande favor y prestigio en el arte de la guerra, donde reside. Algunos años con el cargo de procurador general, y, no sé qué, me vine a su pueblo natal, trabé de la caridad del orden, hice el cuerpo del nautir San Marcos, con ello por general, en el teatro, y lo hice a la iglesia de su advocación de Jerez, para que el cuerpo del santo nautir se conservase en la capilla que este tenía en la iglesia de San Marcos.

— **7 DE AGOSTO DE DOMINGO** — **MADRID** — *El Financiero*.
Muerte de María del 11 de noviembre de 1897. En
Madrid, estreno con gran aplauso en el Teatro
de la Comedia, 12 de enero de 1897. En
gran número de representaciones, su obra

PINNA DE PINNA (FERNANDO): *Rioy*, Patriota español. N. en la villa de Almadral á 29 de enero de 1800. M. á 17 de junio de 1888. En 1814 pasó á Madrid al lado de su hermano, el P. Juan, de la Orden de Alcántara, á la sazón capellán penitenciario de los reales hospitales General y de la Pasión, de la corte. En ella estudió la carrera de Farmacia, que terminó siendo un joven que no pudo tomar el título, y regresó en 1821 á su patria. Sirvió desde entonces en la Administración provincial, juntamente con su amigo Pedro Montañó, quien después fué un célebre actor. Por la parte que Pinna de Pinna temara en la provincia en la organización del partido liberal en su primera época, quedó impurificado como tantos otros al advenimiento al poder del partido absolutista, y cuando murió Fernando VII se ocupó con mucha actividad en la organización de la Milicia nacional de Badajoz, siendo oficial de ella desde los primeros momentos. Al estallar la guerra civil, cuando las facciones de Gómez y Cabrera invadieron la provincia, se formaron en Badajoz y Cáceres batallones de movilizados, que después se llamaron de francos; Pinna de Pinna mandaba el de tiradores primero, y el de francos después, que operó en la línea de la Mancha, donde se presentaron las facciones reunidas de Gómez y Cabrera, intentando atacar á Almadén, defendido por el batallón que mandaba Pinna de Pinna, con algunas escasas fuerzas de la superintendencia minera de la localidad. Doce mil hombres componían las tropas carlistas, que atacaban á una villa murada de grande radio y poblada toda ella por un vecindario en su mayoría carlista; treinta y dos horas de ataque pudo resistir aquel puñado de valientes que mandaba Pinna de Pinna, hasta que al fin cayeron prisioneros vencidos por

amón de su padre y otros literatos de Plasencia, fue transportado a América, incluido de allí a las islas Marianas, donde no llegó a efectuarse, permaneciendo algunos meses en el castillo de San Sebastián de la bella plaza. En abril de 1881, cuando don Juan González Herrando se encontraba en el castillo federal *El Pío*, se produjo un cambio de mando, y don Juan publicó un artículo que fue leído en la tribuna, en el que con tal motivo se le dio el título de Pintor Sánchez. Desde entonces, Pintor, sin embargo, continuó su actividad y dedicación del período, que se le mantuvo como cargo de autoridad en su departamento. En 1879, fundó *El Pío*, un periódico de intereses materiales y literarios, se le distinguió por su actividad literaria, mereciendo por ello las censuras y multas de la época. En la revolución de dicho período ha tomado gran parte el elemento filosófico Urbano González. Sereno, en mayo de 1881 dio Pintor a la ciudad pública, y en esta, ter político, declarándole defensor del ideal republicano federal, a que no ha dejado de rendir culto. Pintor Sánchez, y en abril de 1881 le dio nuevamente a su periódico el título de *El Centro de Estética*. Ha sido de los primeros y más fieles paladines de la coeducación republicana, una vez constituida la república borbónica, lo que le ha ocasionado disgustos y contradicciones hasta entre sus mismos amigos políticos, que apreciaban las cosas de distinto modo y juzgaban sus actos cada cual mas por pasiones locales o intereses personales que atienden a los fines políticos que en la mejor manera perseguía. Las ideas políticas de Pintor Sánchez, sus trabajos en el comité federalista y en el de coeducación, llevados a cabo en la ciudad de Plasencia, le acarrearon también persecuciones sin cuento. Además de la que sufrió en 1897, en otras épocas posteriores ha tenido continuas denuncias y causas criminales en la prensa, con otras molestias y vejámenes, por defender sus ideales republicanos y liberales. En 1873 fue elegido albalde presidente del Ayuntamiento de Plasencia, cargo que renunció en enero del siguiente año, cuando la Asamblea Nacional, emanada del sufragio universal, fue disuelta en Madrid por el general Pavía al frente de la fuerza armada. En 1880 fue elegido concejal, cargo que desempeñó a satisfacción, haciendo una brillante campaña administrativa.

* **PINTURA:** *Indist.* y *Antrop.* Estudiado en el Diccionario el concepto estético y la técnica histórica de este Arte, analizaremos aquí el estudio de su origen prehistórico y etnográfico, tal como resulta de los modernos estudios antropológicos.

En las cavernas del Mediodía de Francia, y correspondiendo a la época del renacimiento, cuando aún no había desaparecido del país el mamut, se han encontrado, a la par que esos mismos signos que muy delosamente pueden aceptarse como caracteres de verdadera escritura, numerosas muestras de unas aptitudes artísticas verdaderamente sorprendentes y de un profundo espíritu de observación, hasta el punto de hacer de ellas un arte que muchos de estos dibujos son superiores a las ilustraciones de algunos libros modernos de Historia Natural, y que hay que contestar que mas de la mitad de las copias que se han hecho de estas obras para publicarlas están por encima de los originales.

Entre los numerosos ejemplares que se pueden encontrar, verdaderamente notables por sus toques de artistas que parecen falsificaciones modernas, son los dibujos tan perfectamente caracterizados por la especie, la edad y el sexo, por la actitud, el movimiento y de las proporciones interiores, y en algunos el mamut grabado en un marfil de la cueva de la Magdalena, más exacto, según el Dr. H. de la Bédol por un comerciante de la época, que el grabado en el año de 1894; un renacimiento grabado sobre una asta en la cueva de Tucay, en Suiza, en una actitud llena de vitalidad, por encima de las piernas de un bicho levantado, lo que da una cierta ingenuidad y nos recuerda un primer ensayo del artista, tal de decir también por cierto atrevimiento,

exageración de líneas y ejecución acabada que en el se notan. Los prehistóricos no procedían como niños, sino como artistas, bosquejando las imágenes antes de trazar los contornos definitivos; así se ven en un caballo al trote, trazado sobre un enoplato (Lagerie Basse), trazos ligeros, y corregidos en ellos ciertos detalles; las piernas varias veces dibujadas, y un trazo más profundo como definitivo; un ligero raspado hubiera hecho desaparecer el bosquejo.

Los hombres de la edad del renacimiento conocían también ciertas materias colorantes, como la hematita roja y el bióxido de manganeso, que, mezclados con grasa, les servían para pintarse el cuerpo, como luego lo hicieron los pictos en la Gran Bretaña, y aun hoy los pieles rojas; M. Piette recogió en terreno cuaternario guijeros con manchas rojas simétricas, líneas paralelas o entrecruzadas, y otros dibujos muy sencillos, que nos indican los primeros rudimentos de la Pintura; en una gruta artificial tallada en la creta, y correspondiendo a la época neolítica, en la Champagne, se descubrió una figura femenina esculpida, con nariz prominente, ojos rellenos de una materia negra y un collar con medallones pintados de amarillo. En España existe también una cueva, la de Altamira, en Santillana del Mar, donde el Sr. Santolá descubrió en el techo unas líneas negras que representan formas de animales antiguos; pero estos dibujos no deben ser prehistóricos, porque el Sr. Antón ha hecho observar que en el suelo hay grandes pedruscos, al parecer desprendidos del techo en época no muy lejana.

Extraña Lubbock que mientras los esquimales y ciertas tribus de Australia saben pintar con propios colores en las paredes de las cavernas figuras humanas y animales, en otras ha observado Oldfield que únicamente comprenden los dibujos en que los detalles se exageran de modo que para dar la imagen de un hombre hay que agrandar desmesuradamente la cabeza.

Lo mismo ocurre en los grupos de los niños, que limitan la representación del hombre a una cabeza con piernas y brazos, y en la cual la boca, nariz y ojos suelen ser desproporcionados; si añaden el tronco prescinden del pescozo, y ya superponen unas partes a otras, como si fueran transparentes, al modo de la lucha de renos de los prehistóricos o los hombres a caballo de los indios, o ya colocan separado lo que en el objeto está superpuesto, por miedo a cortar la cabeza para dibujar el sombrero, por ejemplo; estuvo en poco que no le costase la vida a un dibujante el retrato de un cacique por no haberle puesto los dos ojos en la figura de perfil, y hasta en los grandes monumentos de centro y Sud-América podemos ver los perfiles con los dos ojos; también es frecuente colocar la nariz en el perfil y todo lo demás de frente, así como encajar los brazos en el borde del tronco o cruzarlo por completo.

La tendencia a dibujar el hombre y los animales mirando siempre a la izquierda, es debida a que, siendo la mano derecha la que hace los trazos, resultan más fáciles las convexidades hacia la izquierda, y los detalles mas interesantes no se ocultan a la vista con tanta frecuencia durante la ejecución.

El escorzo era desconocido de los egipcios y etruscos en sus pinturas murales, donde la cabeza y las piernas aparecen de perfil, y los hombros y ojo de frente, viéndose de éste la carúncula, lo que le da más apariencia de rasgado. En las figuras de los babilonios, asirios y persas, y en Egipto con la invasión de los hiksos, se ve la desproporción de unas figuras a otras, como por ejemplo arqueros que llenan con su cuerpo el parapeto asirios, o un rey gigantesco entre guerreros egipcios, y en las figuras prehistóricas tampoco se tienen en cuenta las dimensiones relativas de los varios modelos. Las pinturas murales egipcias, y las de los primitivos vasos etruscos, carecían en absoluto de claroscuro, como hoy mismo las fotografías iluminadas para soldados y mineras, que no comprenden el sombreado del traje y lo consideran como manchado; los chinos usan el claroscuro con excesiva purquedad, por considerable cosa de poco momento; los contornos de las figuras de los egipcios carecían del relieve muscular, predominando las líneas rectas, al paso que los etruscos preferían las actitudes violentas y movidas. Las líneas curvas convexas, la musculatura exagerada y señalándose ya algunos detalles de relieve en

el interior de la silueta por sencillos trazos. La perspectiva no se utilizó en la antigüedad hasta el año 416 antes de Jesucristo, y entonces únicamente para la escenografía, y aún hoy los chinos lo tratan con poco respeto, porque pintan, no como se ve, sino según se conoce; el paisaje no apareció hasta el siglo I, y Denham, en sus viajes por el Africa central, refiere la imposibilidad de hacer reconocer un paisaje a un indigena muy inteligente y que comprendía bien las figuras humanas y animales; tampoco se utilizaba la perspectiva aérea; en los frescos griegos falta la perspectiva de los colores, y la distribución de luz y sombra se hacía aisladamente para cada figura, de modo que los cuadros o figuras eran, mas que otra cosa, imitación del bajo relieve.

Dice Bechholol: «El niño dibuja de memoria; y como tiene una escasa idea de lo que quiere dibujar, simboliza tanto mas cuanto menos desarrollado está su espíritu de observación. Presume dibujar un hombre o un caballo, y su imaginación se lo hace ver como ve la niña una criatura completa en un envoltorio de trapos anudado, que quiere ser la cabeza de una muñeca. Para la verdadera apariencia de sus obras de arte es ciego; las percepciones de sus sentidos están falseadas por una excesiva mezcla con apariencias, como el adulto dice que una lejána colina es verde porque puede comprobar que está cubierta de esped, y éste en la cereanía aparece verde. Sólo cuando empieza a comparar su obra con el original se puede observar en él un progreso en la representación.»

Así como el niño es simbolista es el salvaje realista, y manifiesta en el arte la observación, buena vista y destreza adquiridas en la lucha por la vida, razón por la cual decae aquel en los pueblos pastores y agrícolas. No carece tampoco el arte salvaje de la correspondiente simetría, oposición, graduación, ritmo y armonía.

Es notable la ingenuidad de la composición en las pinturas egipcias, que más que otra artística constituyen narraciones figuradas a escrituras pictóricas en hileras o renglones, en que las cabezas, las piernas y los brazos están hechos por patrón; tampoco el artista prehistórico sabía agrupar; ponía en fila, y con el mismo tamaño, cualquiera que fuese su edad, sexo y especie, los diferentes animales; á veces invertía los tamaños poniendo una anguila y una cabeza de caballo mayores que un hombre, mezclaba varias cabezas y hacía bosquejos en diferentes direcciones sobre la misma pieza.

En cambio, dice Ernst Grosse: «Mucho menor ha sido la limitación en la industria artística: un vaso rojo del Perú, un arco perfectamente proporcionado y lindamente pulido de Guayana, una hacha de acero incrustada de cobre ó latón de las Kasai, una cuchara hallada en figura de jirafa de los cafres, una maza ó un yelmo de plumas de Oceanía, son en sí obras de arte en toda la extensión de la palabra. En el arte del trazado superan los pueblos llamados incultos á los civilizados, tanto técnica como artísticamente. Ayudado por el bordado, domina en las garniciones de cuero y algodón en el N. y Poniente de Africa, en parte también en Norte América, no siendo muy numerosa la escala de colores, pero con un gusto pictórico muy bien acabado. Los africanos del O., en particular los hansa, muestran en la elección de colores para su traje mejor gusto que algunos europeos; las indianas, producto de la industria mecánica sin asomos de arte, las rechazan dignamente.

»Precisamente por el color se caracteriza una región. El rojo chillón, blanco y negro, son los preferentes en las islas inmediatas á Nueva Guinea. El N.O. de América es una de las regiones más multicolores, y por lo mismo tanto mayor el contraste con el vecino Magmut, cuyas máscaras son todas blancas, grises y de un pardo sucio, como si se hubiese pasado de un prado primaveral al invierno.»

En el dibujo decorativo podemos desentrañar reminiscencias difíciles de comprender á primera vista; así, por ejemplo, los adornos en zizás de los cacharrros son un recuerdo del primer procedimiento de fabricarlos con cestas, y el florecimiento de la Esterería inspira á los somalis sus dibujos de líneas rectas y curvas, que alternativamente eubren y son cubiertas por otras. Así como nosotros solemos representar una lejána bandada de aves por una repetición de la V ó la Y, así también se pueden interpretar muchas líneas

act. clavas, en el provincia de... lo, apunte de esta, la pítima, al... muchos de sus congéneres e inter... de la química orgánica, que constituyen... de fuentes imputas y por... su empujamiento en... otras influencias; de donde resulta... de una magnezita... entre las y ciudades...

...hidrato de magnesio... en los terrenos, más... de Breithaupt... alguna vez hallada en... siempre amorfo el mineral... estructura es compacta, la... se pega a la lengua, aunque no... las arcillas; distiñese... y por resistencia para dejarse... el peso específico, poco... y el color suele... un poco agrisado. La composición... entre los límites...

...siguientes, que se... a 100 partes del mineral... óxido de magnesio... para su fórmula H_2MgSiO_4 . Calentada la pítima en un...

...agua, y al deshidratarse se empuja al vivo y sostenido luego del soporte con dificultad llegan a verse fundidos sus bordes, si son delgados; humedecida con solución de sal de cobalto, y luego calentada, toma el color rosáceo característico de los compuestos de magnesio sometidos al mismo tratamiento; por vía húmeda ataca en particular el ácido clorhídrico concentrado. Es frecuente ver este silicato de magnesio penetrado por el carbonato del mismo metal y acompañado en sus cavidades por la calcificación.

PIPERAZINA: *1. 7. diamina.* Derivado hexahidrogenado de la 7. límina, conocido desde el año de 1853, en que fue obtenido por Clouz haciendo actuar el bromuro de etileno sobre el amoníaco; la reacción que se verifica es bastante compleja, y entre los productos originados se encuentra la piperazina, cuya constitución fué establecida por Hofmann. Con lo indicado basta para escribir la fórmula de constitución de la piperazina; por que siendo derivado hexahidrogenado de la 7. diamina,



V. el artículo DIAZINA, en este *Apéndice*, no podrá menos de estar representada por el esquema



Se halla en las siguientes circunstancias:

Al estado de libertad: 1.º Haciendo actuar el bromuro de etileno sobre la etilendiamina. 2.º Reduciendo por el sodio y el alcohol, ó por la sosa y el polvo de zinc, el etilenoamida, cuerpo conocido también con el nombre de *benzidrido 7. amoniacal*. 3.º Tratando por ácido nítrico el tetraetilhidro-7.iazina, dietilpiperazina, que da lugar a la formación de un derivado nítrico correspondiente a la fórmula; este derivado se transforma por la acción de la potasa caústica en paranitrosófenol y piperazina. 4.º Condensando la sulfonación de la acetaldéhidra con ácido clorhídrico, se obtiene un producto que, reducido por el sodio en presencia de ácido clorhídrico, se transforma en piperazina; 5.º Tratando la 7. diazina en las condiciones de Schreiner, se llega con relativa facilidad, según Wolff, a la formación de la piperazina.

Al estado de hidrato: 1.º Haciendo actuar el cloruro de calcio sobre los hidratos de dietilnitroamina y trietilnitroamina; y 2.º Calentando a 25° el hidrato de etilendiamina; se transforma en un hidrato de amoníaco y clorhidrato de piperazina; este producto se elimina al calentarse.

La piperazina se emplea industrialmente en grandes cantidades, debido a su importancia como agente terapéutico y el uso que se hace de al-

gunos de sus derivados, pero el procedimiento no se conoce; los industriales que explotan sus propiedades lo tienen en secreto. Lo que casi puede asegurarse, sin temor a equivocación, es que no puede fundarse en las anteriores reacciones, porque resultaría a un precio muy superior al que se vende en la actualidad.

De todas suertes la piperazina del comercio no es pura; y como en el laboratorio no se obtiene ese cuerpo por lo general, es necesario someter a piperazina industrial a una purificación, en el sentido de privarla de un hidrato que siempre le acompaña. La tendencia de esa base a formar el hidrato es grande, y una vez originado es tan estable que no se descompone completamente, o lo que es igual, la piperazina retiene agua, aunque se la desque sobre potasa fundida; la eliminación completa del agua no se consigue más que tratándola con sodio a la temperatura del baño de María.

La piperazina pura es sólida a la temperatura ordinaria, funde a 116°, dando un líquido incoloro que por lento enfriamiento se transforma en una masa cristalina, constituida por la aglomeración de laminillas que después presentan el punto de fusión a 104°. Es deliquescente en alto grado, soluble en agua con gran facilidad y lo mismo en alcohol, e insoluble en el éter; no obstante, las disoluciones acuosas de piperazina no precipitan por adición de éter, como era de esperar. Funciona como base débil y muy energética; absorbe rápidamente, no solo el vapor acuoso de la atmósfera para formar el hidrato, sino el ácido carbónico, formando el carbonato correspondiente. Sus disoluciones acuosas ó alcalinas, tratadas por yodobismutato potásico, dan lugar a la formación de un precipitado rojo escarlata, constituido por pequenitas agujas poco solubles en caliente y completamente insolubles en frío.

Se combina con el ácido nítrico ó fenol ordinario, actuando en disolución etérea, formando un *dinótol* que se presenta cristalizado en prismas fusibles a 100°, perfectamente solubles en el agua. De la misma manera se combina con la hidroquinona, pero tan solo con una molécula, formando la *piperazina-hidroquinona*, cuerpo que, sometido a la acción del calor, funde a 195° sin experimentar descomposición.

Como se ha dicho la piperazina es de reacción fuertemente básica, y por lo tanto neutraliza con energía a los ácidos para formar las sales correspondientes, entre las que pueden citarse el *clorhidrato*, *picrato*, y especialmente el *urato*. El primero de estos cuerpos corresponde a la fórmula $C_4H_{10}N_2 \cdot 2ClH$, se presenta cristalizado en laminillas cuadráticas muy solubles en el agua y poco en alcohol; uniéndose con el cloruro de platino se forma el *cloroplatinato*, que cristaliza en agujas amarillas muy solubles en el agua caliente y poco en alcohol, aun a la temperatura de ebullición; de manera análoga al cloroplatinato se origina el *cloromercuriato*, $C_4H_{10}N_2 \cdot 2ClH \cdot Cl_2Hg$, que cristaliza en pequenitas agujas que se agrupan formando estrellas muy solubles en el agua caliente, de donde es precipitado por adición de alcohol, lo que pone de manifiesto la poca solubilidad en este disolvente orgánico.

El picrato de piperazina cristaliza en agujas amarillas muy solubles en agua, tanto caliente como frío, insolubles ó poco solubles en alcohol.

El urato, importantísimo por su gran solubilidad en el agua, se obtiene con gran facilidad saturando la base por ácido nítrico; necesita a 17° tan solo 50 partes de agua para disolverse, en tanto que el urato lítico, que es el urato mas soluble entre los metálicos, necesita, a 19°, 368 partes para ser disuelto.

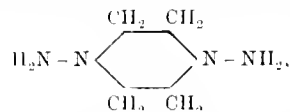
Por la circunstancia de no poseer la piperazina propiedades cáusticas, y por ser tan soluble su urato, se utiliza como agente terapéutico, reemplazando a la litina en el tratamiento de las afecciones gotosas.

En algún tiempo se confundió la piperazina con la espermina, principio básico que existe normalmente en el esperma humano al estado de fosfato doble de calcio y espermina; pero Schreiner ha demostrado que, si bien ambos cuerpos son parecidos por el olor y por sus propiedades físicas y químicas, son dos cuerpos diferentes. Confundiendo la piperazina con la espermina, se le atribuyeron propiedades altamente vivificantes y marcada acción sobre el sistema nervioso,

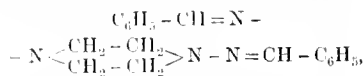
creyéndose debidas estas acciones a supuestas propiedades de la piperazina de activar la oxidación ó combustiones que se verifican en el interior de los tejidos; experimentos recientes efectuados por Duclaux no han demostrado el pretendido poder vivificador del compuesto que estudiamos, quedando tan solo reducidas sus acciones a la eliminación del ácido nítrico, como se ha dicho.

Puesto que la piperazina se usa como agente terapéutico, no carece de interés saber como se elimina una vez introducida en el organismo, así como saber demostrar su presencia. Respecto al primer punto, puede decirse que, siendo la piperazina base tan estable y su urato tan soluble, se elimina por completo, es decir, desaparece del organismo con facilidad por la vía urinaria. Introduciendo 3 gramos de piperazina en las vías digestivas, la mayor parte queda eliminada en el transcurso de algunas horas; pero no obstante, pasados cinco ó seis días se puede demostrar su presencia en la orina procediendo de la manera siguiente: se trata la orina por sosa para precipitar el fosfato de calcio que siempre contiene, se filtra, se acidula debidamente el líquido claro con ácido clorhídrico, se calienta a 10°, y en estas condiciones se agregan algunas gotas de yodobismutato potásico; la orina normal da un precipitado amorfo, y filtrando rápidamente se obtienen por enfriamiento, si hay piperazina, unas agujitas cristalinas de color rojo escarlata, debidas al compuesto insoluble en agua fría que la piperazina forma con el yodobismutato potásico, y que se ha indicado en otro lugar.

Tratando el clorhidrato de piperazina por una disolución concentrada de nitrato sódico, se obtiene un *derivado dinitrado* en los grupos NH, que funde a 158° sin descomponerse. Reducido este cuerpo por el zinc en polvo y ácido clorhídrico, se obtiene una *dihidrazina* de composición y constitución expresadas por la fórmula



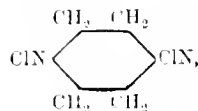
que se presenta sólida, fusible a 100°, con punto de ebullición a 228°, de acción tan marcadamente reductora, que descompone al líquido de Fehling aun en frío. Combinándose esta dihidrazina con el ácido clorhídrico, da lugar a la formación de un clorhidrato soluble y cristalizado; el derivado dibencénico es insoluble en la mayor parte de los disolventes orgánicos neutros y aun en el ácido acético, que resiste temperaturas superiores a los 320° sin entrar en ebullición ni presentar indicios de descomposición. La dihidrazina que venimos estudiando se combina con dos moléculas de aldehído benéfico, originando un compuesto de composición expresada por la fórmula



que cristaliza en laminas pequeñas.

Por sustitución del hidrógeno de los grupos NH de la piperazina, se obtiene también un derivado *diacético* y otro *dibencénico*, que se presentan, el primero sólido, fusible a 139°, que hierve a 310° descomponiéndose, y el segundo en cristales rómbicos transparentes fusibles a 191°. Se obtiene el derivado diacético haciendo actuar sobre la piperazina el anhídrido acético y acetato sódico seco. El derivado dibencénico se prepara tratando la base por el cloruro de benzoilo disuelto en agua.

No son los cuerpos que se acaban de indicar los únicos derivados por sustitución en los grupos NH de la piperazina, sino que se originan otros muchos, entre los que pueden citarse, por su mayor importancia, la *dicloropiperazina*, *dimetil* y *diethylpiperazina*. El primero de estos cuerpos,



se obtiene tratando las disoluciones acuosas de piperazina por una disolución de cloruro de calcio; se obtiene un precipitado constituido por el derivado en cuestión, que es muy poco soluble en

Al lado de la piperazina ya es necesario estudiar una porción de compuestos, conocidos con los nombres de *fenilglicocilpiperazina*, *fenilglucocilpiperazina*, etc., entre los que se encuentran algunos de verdaderos derivados de la piperazina que originan, sustituyendo los hidrógenos de los grupos NH o CH, en los derivados.

La *fenilglicocilpiperazina* dicha no se conoce en forma pura, sino como derivados más o menos sencillos, sustituyendo los hidrógenos de los grupos NH del núcleo piperazínico, por grupos como *fenilglicocilpiperazina*, *fenilglucocilpiperazina*, etc.

La *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$ - Compuesto básico muy soluble en la benzina y ácido acético concentrado, en el éter ordinario y nada en el agua; funde antes de los 150°, y no obtiene la forma de prisma. Bischoff y Nastvogel haciendo acción del hidrógeno sobre el éter monoclórico de la fenilglicocilpiperazina en presencia del acetato sódico de la fenilglicocilpiperazina, obtiene, o mejor dicho, la fenilglicocilpiperazina en disolución acética, el polvo de zinc. La fenilglicocilpiperazina se transforma por la acción de la potasa en la fenilglicocilpiperazina en un compuesto cristalino en prismas incoloros fusibles 116°, que bien podría resultar ser la *fenilglicocilpiperazina*.

La reacción que se verifica es de hidratación; en ella solo interviene una molécula de agua, cuyo efecto es romper el núcleo piperazínico o la piperazina enagando la función amida, transformación que fácilmente se explica comparando la fórmula de la fenilglicocilpiperazina,



con la de la fenilglicocilpiperazina,



Esta reacción es importantísima, y no es la única que se citará de este cuerpo, puesto que con mucha frecuencia, según se tendrá ocasión de ver, derivados de la piperazina se convierten en derivados de la glicocila.

La *fenilglucocilpiperazina* $\alpha\beta$ - Se obtiene haciendo actuar el éter monoclórico sobre la etilendiparacresilamina. Funde a 175-180°; tratada sus disoluciones acéticas por ácido nítrico hasta saturación, se transforma en una mezcla de diparacresilpiperazina y un derivado nítrico fusible a 175°. Oxidada con el ácido crómico da diparacresiltriacipiperazina, y sometida a la acción de la potasa en disolución alcohólica se hidrata, rompiéndose el núcleo piperazínico para dar lugar a la formación del ácido paracresiltriacipiperazina.



reacción análoga a la que, en iguales circunstancias, da la fenilglicocilpiperazina, como fácilmente se comprende.

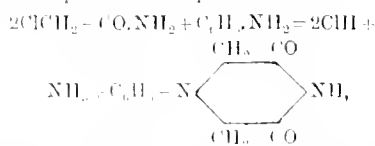
La *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$ - Cuerpo básico que se presenta pulverulento y de color blanco, insoluble en el agua, poco soluble en el éter ordinario y de petróleo, mucho en el alcohol, clorotorno, benzina, sulfuro de carbono y ácido acético. No puede obtenerse partiendo del éter monoclórico, como era de esperar, dadas las condiciones en que se producen los compuestos anteriores, pero se obtiene con facilidad reduciendo la diacipiperazina correspondiente: un CO de este sufre transformado en H_2 , que dando forma a la diacipiperazina. Con este cuerpo tiene grandes analogías la *fenilglicocilpiperazina*, que cristaliza en láminas romboidales insolubles en agua y ácido clorhídrico, soluble en alcohol, clorotorno, acetona, etc.

La *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$ - Lo mismo que la *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$ es conocido por los derivados de la fenilglicocila, y nótese que la *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$ no hay ni siquiera uno que se pueda derivar de la fenilglicocila, como todos son derivados de la fenilglicocila. Se obtiene en estado de libertad los derivados de la *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$ y $\alpha\gamma$; esta última se deriva también con el nombre de *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$, que también se conoce libre.

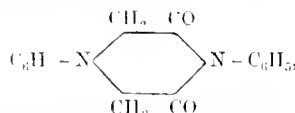
La *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$ - Compuesto básico, fusible a 258°, que se obtiene haciendo actuar el ácido oxálico descendiendo sobre la etilendiparacresilamina. Se puede obtener también sometiendo a la acción del ácido crómico la diacipiperazina de manera que se produzca una oxidación poco profunda. Este cuerpo se disuelve poco en alcohol, éter ordinario, benzina, ligroína y sulfuro de carbono; en cambio el clorotorno y el ácido acético le disuelven en grandes cantidades a la temperatura ordinaria. Por lo demás, carece hoy de importancia un compuesto cuyas reacciones no están estudiadas.

La *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$ - Base fusible a 282°, que se presenta cristalizada en láminas incoloras solubles en el ácido y anhídrido acético, anilina y nitrobenzina, insolubles en agua, alcohol, clorotorno y demás disolventes neutros orgánicos. Se obtiene haciendo actuar el ácido oxálico seco sobre la etilendiparacresilamina. Número de posición del compuesto que se acaba de estudiar es la *di-3-nattildiacipiperazina* $\alpha\beta$, que se presenta cristalizada en agujas incoloras; la forma cristalina, y el presentar un punto de fusión bastante más elevado que la anterior, permite distinguir estas bases porque la acción de los disolventes es idéntica. Fueron estudiadas por Bischoff hace algunos años, sin que desde entonces se haya adelantado nada en su conocimiento.

La *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$ - Según antes se ha indicado, es conocido este cuerpo en estado de libertad; se obtiene por la acción del calor sobre una mezcla de monoclóricoacetamida y anilina; la reacción que se verifica puede formularse

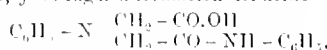


pero las cosas distan mucho de verificarse como esta igualdad indica, puesto que al mismo tiempo se forma la amida de la fenilglicocila. La *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$, estudiada por P. J. Meyer y Bischoff, constituye un cuerpo cristalizado en prismas incoloros que funden sin descomposición a 158°; da lugar a la formación de un derivado difenílico

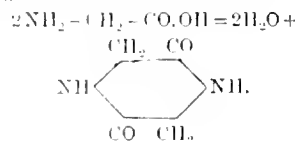


bastante importante, que no es más que la fenilimida del ácido fenilimidodiacético.

Se origina difenildiacipiperazina, aunque en pequeña cantidad, haciendo actuar la anilina sobre el éter monoclóricoacetamida; se ha explicado la formación de este cuerpo admitiendo que antes se origina ácido fenilimidodiacético, que actuando luego con la anilina da el derivado difenílico; da cierto viso de verdad a esta hipótesis el hecho de poderse obtener el mismo derivado partiendo del inicado ácido y la anilina. La difenildiacipiperazina $\alpha\beta$ es sólida, y se presenta cristalizada en agujas sedosas, solubles en alcohol concentrado y éter ordinario, fusibles poco después de los 150°; sometida a la acción de la potasa en disolución alcohólica se rompe el núcleo piperazínico, y da lugar a formación del ácido

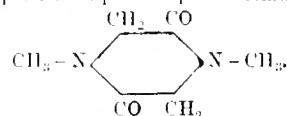


monanilida y ácido fenilimidodiacético, que por otra parte puede obtenerse, según lo ha hecho Reibitt, haciendo actuar el ácido monoclóricoacetamida sobre la anilina en presencia del agua. Este ácido, según han demostrado Bischoff y Hunsdörfer, regenera la piperazina si se calienta a temperatura superior a su punto de fusión. La *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\gamma$ - Se la considera como anhídrido de la glicocila, porque se le puede suponer originado por la unión de dos moléculas de ella separándose agua, según se indica en la reacción

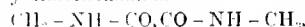


Se obtiene disolviendo en agua fría glicocilato de etilo; pasados algunos minutos se obtiene un depósito constituido por láminas incoloras muy solubles en alcohol y agua caliente, fusibles a 280° sin descomposición. Posee propiedades básicas muy débiles; uniéndose con el ácido clorhídrico, da un *clorhidrato* soluble perfectamente cristalizado.

La *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$ - Se obtiene por la acción del calor sobre la sarcosina, razón por la que se conoce también a este cuerpo con el nombre de *anhídrido de la sarcosina*. Las condiciones en que se forma son las siguientes: sometiendo la sarcosina a la acción del calor, comienza a fundir cuando el termómetro marca 210-215°; a 220 la fusión es completa, pero va acompañada de descomposición, que se manifiesta por un desprendimiento simultáneo de agua, amoníaco y dimetilamina. El residuo que queda después de haber estacionado el calor en el grado indicado durante el tiempo necesario para que se verifique la descomposición, se puede destilar perfectamente a mayor temperatura sin que se descomponga, porque se halla constituido por difenildiacipiperazina $\alpha\beta$, que funde a 150° y hierve a 350. Se presenta este anhídrido cristalizado en prismas incoloros solubles en el agua, de composición expresada por la fórmula



Tratado por agua de bromo da un producto de adición descomponible con facilidad y cristalizado en prismas de color rojo, que pierde todo el bromo por simple exposición al aire. Hervido con ácidos clorhídrico o sulfúrico diluidos regenera la sarcosina; el mismo resultado se obtiene fundiéndole con potasa. Oxidado con el permanganato potásico, da lugar a la formación de ácido málico y dimetiloxamida



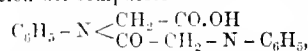
Se une con el ácido clorhídrico dando un *clorhidrato* que, combinado con el cloruro de platino, origina un *cloroplatinato* de la fórmula



que cristaliza en láminas hexagonales con cuatro moléculas de agua, o nada más con dos si se ha hecho cristalizar de sus disoluciones alcohólicas. Forma también un cloraurato y un cloromercuriato.

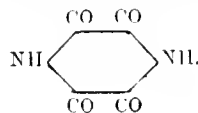
La *fenilglicocilpiperazina* $\alpha\beta$ - Cuerpo cristalizado en agujas blancas insolubles en el agua, solubles con dificultad en alcohol y éter calientes; funde a 263°. Se origina en una porción de circunstancias, entre las que se pueden indicar: 1.º Haciendo actuar la anilina sobre la cloroacetilglicocila. 2.º Por la acción del monoclóricoacetato de etilo sobre la anilina, procedimiento análogo al anterior. 3.º Por la acción del calor sobre la fenilglicocila; y 4.º Haciendo actuar la potasa sobre la bromoacetanilida: este procedimiento resulta muy expedito y da buenos resultados, razón que le hace preferible sobre las demás.

La difenildiacipiperazina $\alpha\beta$, calentada con disoluciones alcohólicas de potasa, da lugar a la formación del compuesto



conocido con el nombre de *fenilglicocilfenilglicocila*, que funde poco antes de los 130°. El ácido nítrico fumante le convierte en un derivado dinitrado muy poco soluble en agua y demás disolventes neutros, fusibles con dificultad porque se descompone, que, reducido por el sodio, estaño y ácido clorhídrico o polvo de zinc y ácido acético se transforma en un producto diamidado que cristaliza en láminas romboidales bastante voluminosas.

Para terminar lo que al estudio de la piperazina se refiere, diremos que se conoce la tetradiacipiperazina, resultado de sustituir los cuatro grupos CH_2 que existen en el núcleo piperazínico por cuatro carbonilos CO , ó sea



Este cuerpo ha sido obtenido por W. A. Bennett oxidando con el ácido nítrico una mezcla de acetona y la dióxido de niquel y purificando la sustancia, a su isotermia de 35°. Se presenta como un polvo gris, formado en laminitas cubiéndose a veces en la mayor parte de las disoluciones de acetona orgánicas solubles. A una temperatura de 100° y en un tubo, se transforma en oxígeno y la dióxido de níquel, a su tiempo en exceso de acetona, formando un líquido que se convierte en ácido nítrico al añadir agua.

PIRAERA *Gün. Pich. 57* let. de Camba-
laria, dep. de Guayas. Rep. de Honduras. 1.000
habits.

[illegible]

PIRALOLITA: *L. Moen.* Nombre empleado para designar dos minerales distintos y distintos, considerando a su composición química, tanto como al conjunto de sus otros caracteres. Se ha llamado piralolita un cuerpo bastante raro, muy escaso, homogéneo, se ignora si amorfo o cristalizado, que no es compuesto cuando definido, sino mezcla homogénea e íntima de dos especies mineralógicas perfectamente como las y muy escasas en los terrenos, una de ellas susceptible de alteraciones por prolongado contacto del aire y del agua. De una parte un hidrato del ácido silícico, el que mejor representa la sílice gelatinosa en la naturaleza, el opalo, mineral formado por excelencia y no susceptible de cristalizar en ninguna circunstancia; de otra parte el felfespato, un silicato doble de aluminio y un metal alcalino, el potasio en el caso de la ortosa, que si bien cristaliza, es susceptible de toda aquella serie de cambios y transformaciones a cuyo término están todas las variedades de arcilla; pues bien, en ciertas condiciones todavía indeterminadas, el opalo y el felfespato ortosa se mezclan de la manera más íntima constituyendo un mineral de perfecta homogeneidad, que sería la piralolita, formada entonces, si se quiere, por un silicato de aluminio, más o menos aluminoso, rico de ácido silícico, que retendría también un poco de agua, también mejor mezclada, que lo combinada, en este especial caso. En otro sentido, el nombre de piralolita se aproxima a una piroxena perteneciente al tipo del diopsido, y es, por consiguiente, un silicato anhídrido de calcio y magnesio, pobrísimo de hierro, hasta el punto de que los mejores ejemplares solo dan al sumo el 1 por 100 de protoxido de hierro; su composición química estaría comprendida entre estos límites, referidos a 100 partes: ácido silícico 54 a 55; óxido de calcio 24 a 25; óxido de magnesio 18 a 19; protoxido de hierro 1 a 1.5, y sesquioxido de aluminio, 0.2 a 2, cuyos números están representados en la fórmula $Ca Fe_2 Si_2 O_6$; tendría entonces todos los caracteres del diopsido; al fuego vivo del soplete no tardaría en fundirse, convirtiéndose en un vidrio de color blanco ó grisáceo; por vía húmeda no se disolvería en los ácidos minerales energicos y concentrados; su forma cristalina sería monoclínica, y estaría colocado el mineral entre los que constituyen la dilatada serie de las piroxenas. Si los nuevos estudios podran decidir si los que hoy creemos minerales distintos son un solo cuerpo, ó a cuál de ellos se ha de aplicar con propiedad el nombre de piralolita; de todos suertes, tratase de una substancia rara, formada por accidente, y cuyas analogías con otras ni están bien conocidas, ni es tampoco cosa fácil conjeturarlas.

PIRAMEIS: m. Zool. Género de insectos lepidópteros de la sección de los ropalóceros, familia de los ninfálidos, tribu de los vanesinos, establecido

Comprende a los heteromiris de este género de las cuales uno, el *Thysanotus*, es completamente cosmopolita, y las demás se encuentran en diversos países del Antiguo y del Nuevo Mundo. La citada especie es una bonita especie de color con las alas y ventres unos de color azul y los otros alba-ferrugíneos. Las superiores en las con el disco central por grandes manchas azules, grises, rojas y en algunas partes blancas y muchas blancas de los cuales la inferior es mayor y está atravesada por las nervaduras. Las alas inferiores son palidas, saliendo de atones azules, con una mancha oscura y una fijación terminal a manera de una serie de gruesos puntos negros. Las una especie común en Europa todo el año, desde mayo a octubre, pero algunas, por excepción, es muy rara. Vuela rápidamente y se suele posar sobre las flores de los cereales. Vive en toda Europa, en el N. de América, en el N. y S. de África, en la isla de Java, en Nueva Holanda, en la cual los individuos son más pequeños, y en otros países, pues se ha comprobado que a veces emigra atravésando el mar. Entre otras especies de este genero citaremos los *Thysanotus subulenta* L., de Europa y Asia, y *T. hantoni* Fabr., de América.

PIRAMO DE CANDOLLE ALFONSO LUIS PR.
 PRO: *Biot V.* CANDOLLE ALFONSO LUIS PR.
 PIRAMO DE en el t. IV, pag. 126, col. 34.

PIRARGILITA: *P. M. a.* Silicato de aluminio, hierro y magnesio, conteniendo casi siempre, como impurezas, minúsculas proporciones de cal y protóxido de manganeso, contadas veces apreciadas o determinables por los métodos analíticos. Pertenecen a la clase de los silicatos accesorios de las rocas ácidas, y está incluido el mineral en la familia de los correspondientes a los granitos y gneiss; se incluye entre las variedades de la esmeralda, aunque todavía, en la serie numerosa de los minerales, algunos de ellos bastante importantes, producidos en sus alteraciones más o menos profundas, porque es bien sabido como la esmeralda está sujeta a cambios de composición química, por influencia de los agentes atmosféricos y bajo las acciones de los propios elementos de las rocas que constituyen su yacimiento, y de las cuales procede toda su alteración, la forma correspondiente al tipo específico.

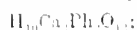
con las posibilidades de alteraciones de la morfología por lo que se maneja una serie de ideas, en la cual se advierten a las transiciones posibles, desde las existentes en los estados de vida, y pasando por muchas formas del estado vítreo, hasta el estado amorfo o semi amorfo; a cambio la composición química y la forma y cambian también las propiedades del cuerpo, observan-

PIROAURITA: f. Min. Nombre de un mineral bastante poco frecuente en los terrenos...

escaso en su seno y accidentado. En la acerea de la coquería, donde prima el calor, al hay todavía bastantes cristales de pirroclasa, por lo que, pese a la sujeción a los análisis, no puede afirmarse que sea un compuesto definido y homogéneo. Se la mezcla, más o menos, con la de los determinados cuerpos que se encuentran en ella, y, a veces, especies minerales que se introducen accidentalmente en la coquería, como el magnesio, el sesquióxido de hierro, etc. La pirroclasa, que acerca del estado de hidratación, se encuentra en la molécula del mineral hidratado, y, a veces, se presenta en no pocas dudas. Por lo tanto, se puede considerar formado asociándose los óxidos de hierro y el de magnesio, en la coquería, se define como un óxido hidratado de hierro y magnesio, interviniendo en su génesis, de acuerdo con la hipótesis de hidrato de magnesio, y la hipótesis de la limonita, que son los más aceptados hidratos ferrosos naturales; los elementos de ambos cuerpos, y los minerales y gases que suelen acompañarlos, justifican hasta cierto punto la hipótesis; mas un análisis de la pirroclasa, debido a Lelstrom, ha demostrado que contiene el mineral determinada, si bien no es considerable, proporción de ácido carbónico; los análisis de los líquidos para la composición química del cuerpo son los siguientes: sesquióxido de hierro 2,42 por 100; óxido de magnesio 31,01; agua 41,56 y ácido carbónico 7,24, en cuyo caso, y para admitir las consecuencias de estos resultados, procediera de cambios y transformaciones a la vez de la sílice y de carbonato de hierro, y de la globulita ó carbonato de magnesio, dando lugar a alguno de sus bien conocidos hidratos de hierro, si se trata de un mineral de transición, producto de la descomposición y alteraciones de otros y de la mezcla de los elementos de los mismos, que en semejantes cambios resultan libres. No están bien conocidos, ni se han determinado con el preciso rigor, los caracteres individuales y específicos de la pirroclasa, pero se sabe formando laminillas delgadas, cuya apariencia es hexagonal y el aspecto cristallino, el tallo de poco intenso brillo y color amarillo, pero bien marcado. Calentada en un tubo de ensayo pierde su agua a temperatura poco elevada, y se torna de color pardo; con el vivo fuego del soplete no se funde y se convierte en una suerte de escoria de color negro, dotada de propiedades magnéticas; por vía húmeda le atrae el ácido bórico, produciéndose, empleándolo caliente, ligera efervescencia, y en el líquido resultante reconocerse bien el hierro y el magnesio por sus reactivos peculiares. Hasta el presente sólo se conoce un yacimiento bien determinado de la pirroclasa, el cual está situado en Langham, en Wernlan.

PIROCLASITA: f. Min. Fosfato hidratado de calcio, constituye un mineral poco frecuente, relacionado, de una parte con la apatita, y de otra con el guano, cuya procedencia orgánica está bien reconocida y determinada. Refiérese a la brushita, tipo específico de los hidratos del fosfato cálcico, que contienen cinco moléculas de agua combinada, y por variedad suya es tenida, y así forma serie con la metabrushita, la ermitita, la zenita, la piroguanita, la somberita, la glaukopatita, la spidulita y el mismo guano, a cuyos minerales es menester añadir la citrolita y la tavistockita, como verdaderos fosfatos hidratados de calcio y aluminio, que sirven a modo de tránsito intermedio entre las apatitas propiamente dichas y las vagneritas verdaderas, formadas por el fosfato de magnesio, asociado ó no, según los casos, al fluoruro de este metal. En el grupo se incluyen, además, la colotana y la isoclasa, dos fosfatos cálcicos asimétricos hidratados, cuya composición química no ha sido bien determinada y cuyos caracteres individuales tampoco se pueden apreciar en conjunto, aparte de que no es cosa singular uno de otros cuerpos muy semejantes, como en fenómenos análogos y en sus caracteres, que rara vez se manifiestan en toda su plenitud, aunque su origen sea común y derivado de un tipo específico de la apatita, que es el fosfato triácido, asociado con el fluoruro de calcio, para formar un mineral importante en los terrenos y objeto de explotación en muchos casos, y su empleo como potente materia abrasiva artificial, de frecuente uso en la América. Como perteneciente al tipo de la brushita, la piroclasa considerase cuerpo monoclínico, en cuanto a la forma crist-

alina, si bien los cristales no son prismas aislados; constituyen, por el contrario, masas poco voluminosas y concrecionadas, formadas por cristales aplastados, sumamente menudos, dotados de color blanco o amarillento si está el cuerpo impuro; su peso específico es 2, y la dureza corresponde a 2,5. Contiene hasta el 26 por 100 de agua, y su fórmula es la del tipo específico,



calentado el cuerpo a temperatura un tanto elevada, puede perder su agua; no se funde al vivo fuego del soplete; humedecido con ácido sulfúrico comunica a la llama color verde pálido; después de deshidratado, el sodio metálico lo reduce a fustura de calcio, mas oscura, descomponible por el agua, despidiendo característico olor alíaco; por vía húmeda su mejor disolvente es el ácido nítrico, y el líquido resultante precipita en amarillo con el molibdato amónico; concentrado y neutralizado, se demuestra la presencia del calcio por el precipitado blanco que produce con el oxalato amónico.

PIROFOSFALITA: f. Min. Fluosilicato aluminico, considerado variedad del topacio, y que en tal concepto agrúpanse con la picnita ó topacio bacilar; de todas las apariencias del mismo, es acaso la menos frecuente en los terrenos, si bien en sus contados yacimientos preséntase cristalizado en formas definidas y bastante perfectas; sus cristales son, por ventura, los más sencillos del fluosilicato aluminico, pero no constituyen el verdadero topacio empleado en la joyería y estimado por piedra de adorno. No presentan tampoco las inclusiones acenosas, á veces hasta con dos líquidos, ni las gaseosas, formadas por el ácido carbónico ó hidrocarburos observadas con frecuencia en los topacios del Brasil, y en ello reside uno de sus principales caracteres, siendo asimismo de notar las asociaciones con otros silicatos, más ó menos fluoríferos, pertenecientes al grupo ó familia de las micas, que en este respecto, y aunque algo de lejos, pueden relacionarse con la pirofosalita, cuyo mineral puede presentarse de dos modos distintos. Por punto general véase constituyendo cantos rodados, de forma casi esférica y de poco volumen, dotados de estructura bastante compacta; mas á veces cristaliza, como el tipo específico, en formas referibles al sistema rómbico, presentando el prisma primitivo poco modificado; son susceptibles de una exfoliación fácil y perfecta en la dirección de la base; una lámina procedente de la misma, observada con el microscopio polarizante, presenta dos ejes ópticos bastante separados, cuyo plano es paralelo á la menor diagonal del prisma; posee intenso vello vítreo; la fractura es concoidea, imperfecta y desigual; á diferencia del topacio típico, los cristales son opacos, tienen color blanco verdoso y se hallan constantemente cubiertos por hojuelas de mica; el peso específico se acerca á 3,50, y corresponde la dureza al octavo lugar de la escala de Mohs. La composición química, bien determinada, hallase comprendida entre los límites marcados por estos números: ácido sílice 22 á 25 por 100; sesquióxido de aluminio 54 á 58; silicio 5 á 6,5 y fluor 11 á 17,5, que se traducen de ordinario en la fórmula $5\text{Al}_2\text{SiO}_5 + \text{Al}_2\text{SiF}_6$, en cuyo símbolo queda expresada la constitución molecular del cuerpo; sometido al más vivo fuego del soplete, durante largo tiempo sostenido, no se logra ver ni fundida ni alterada la pirofosalita, y por vía húmeda es asimismo muy resistente y no la alteran los más energéticos ácidos minerales concentrados y calientes. Se distingue del topacio del Brasil por no ser el mineral descrito piroeléctrico en ningún caso, y sus yacimientos están en Suecia; en ellos tiene por constante asociado la mica, procedente quizá de alteraciones de granitos ó de gneis muy micáceos.

PIROFORA: f. Zool. Género de arañas de la familia de los saltícidos, descrito por Koch, y cuyos principales caracteres son los siguientes: ocho ojos dispuestos en tres líneas, la primera formada por cuatro, de los cuales los dos intermedios son más gruesos y más salientes que los laterales; segunda línea casi á igual distancia de los anteriores y de los superiores; ojos posteriores muy separados, pequeños y distantes entre sí; mandíbulas de los machos tan largas como el cosetele, deprimidas y horizontales; cosetele grande, elevado, abombado, cuadrado ó un poco más estrecho por detrás; abdomen con el pedúnculo muy largo, cilíndrico, casi filiforme, y las

hileras muy cortas y ocultas; patas bastante cortas, sobre todo las del segundo y tercer par, y las más largas las del cuarto: todas ellas delgadas, menos las del primero que suelen ser algo engrosadas. Las especies de este género son poco numerosas, tan sólo unas cuatro, y todas europeas. Son arañas de tamaño poco menos que pequeño, de color obscuro, con el abdomen la mitad negro y la mitad rojo, y las patas blancas y negras. Cazan su presa á la carrera ó saltando sobre ella cuando está desprevenida; tienden hilos, no hacen verdaderas telas, y busean su abrigo en capullos sedosos que construyen con un tejido fino y transparente. La más notable de sus especies es el *Piropora semirufa* Koch, que vive en el S. de Europa. El macho de esta especie tiene las mandíbulas y su uña de una longitud excesiva, lo cual le da un aspecto muy singular. Se la encuentra en tierra corriendo entre las matas, y por su aspecto recuerda más bien una hormiga que una araña. Las otras especies europeas son la *P. helvetica* Koch, la *P. ciliensis* Koch y la *P. tyrolensis* Koch.

PIROGUANITA: f. Min. Este mineral, definido como un hidrato del fosfato de calcio, de indeterminada composición química, es considerado de dos modos distintos, atendiendo en ambos á su origen y modo de formarse en los terrenos. Para algunos es una variedad de la brushita, tipo específico de las apatitas hidratadas, que contienen, á los menos, 25 por 100 de agua, y cuya composición química está indicada en la fórmula $\text{H}_{10}\text{Ca}_2\text{P}_2\text{O}_{12}$; otros, empero, la consideran variedad del mismo género, llegando hasta incluirla entre los componentes inmediatos de tan complicada substancia. Ambas opiniones se concilian sin esfuerzo, teniendo en cuenta, sobre todo, cómo el ya citado guano se desdobra; compóñese de una parte mineral y de otra orgánica, de la cual no hemos de tratar ahora; contiene agua en proporciones que no bajan del 11 por 1000, osteolita, que es una muy impura apatita, dotada de la propiedad de adherirse á la lengua como si fuera una arcilla, y brushita ó fosfato hidratado de calcio; como se ve ésta y la piroguanita tienen un mismo origen, en cuanto proceden del guano y en sus yacimientos se encuentran solamente, formando parte integrante de los mismos, uno de los cuerpos en calidad de fosfato triácido, y el otro en la de fosfato hidratado cálcico, que es á modo de tránsito para llegar al fosfato soluble monocalcico, que no tiene representante en ninguna especie mineralógica. Es, por lo tanto, la piroguanita un derivado ó variedad del guano, y al propio tiempo, teniendo en cuenta la composición química que se le atribuye, un aspecto particular de la brushita típica; entre estos cuerpos y la apatita se puede colocar la hidroapatita, que es también un hidrato del fosfato de calcio. Al igual de sus congéneres, no se presenta el mineral que nos ocupa cristalizado en formas aisladas ó cristales sueltos bien terminados, sino constituyéndose masas dotadas de estructura concrecionada más ó menos perfecta, resultantes de la aglomeración de menudísimos cristales, cuyas formas parecen referirse á un prisma monoclínico apenas modificado, si no es por accidente. Es reconocible la piroguanita, no sólo porque conservando algo de materia orgánica denuncia el origen al desprender productos amoniacales cuando se la calienta mezclada con cal viva, sino también porque sus disoluciones en el ácido nítrico, á veces acompañadas de ligera efervescencia cuando se hacen en caliente, precipitan en amarillo tratándolas con otras de molibdato amónico. Ya quedan indicados los yacimientos, que son los mismos del guano, y se ha encontrado á veces en el interior de la masa de éste.

PIROMAGNETISMO: m. Fis. Alteración de la sensibilidad magnética de una masa bajo la influencia del calor, ó desarrollo de nuevas propiedades magnéticas por la acción de este agente; el hierro y el níquel son dos cuerpos que modifican en gran manera sus propiedades magnéticas por una elevación de la temperatura. Estas propiedades se han utilizado por los físicos para obtener generadores y motores que, por estar accionados por el calor, reciben el nombre de *piromagnéticos*. En 1887 Edison ideó un generador piromagnético, en el cual las alteraciones que sufre el campo magnético, destinadas á la producción de corrientes inductoras, se deben á variaciones de temperatura. Se compone el aparato

de ocho elementos idénticos, y los cuatro a cada uno por un electroimán de brasa horizontal, y cuatro polos hay un cilindro de pivote en el tubo de rollo llevado por un carrete de brasa, en el que se los ocho carretes agrupados en cuatro, formando un elemento cerrado, en lazo de un anillo de Grammer; el palastro en el tubo de rollo, el carrete forma un tubo que le sirve de eje, en el que se los cuatro polos horizontales, y en los extremos dos ejes horizontales de hierro dulce, que se convierten, así en las piezas polares comunes a los ocho electroimanes, en los ejes, y por su centro pasa un anillo nuevo vertical, que puede girar, y el cual, en su rotación, muestra una gran placa semicircular de arena electretiva, que sobre un eje está unido a un tubo de brasa, el palastro, tubo en el que se coloca el eje de un horno, con un aparato de planta que, al principio, que actúa a la combustión, lanza los productos de ella por los cuatro tubos, que pueden irse sustituyendo alternativamente al desmenuzarse, elevándolo hasta el tipo su temperatura de rollo que, en cada instante, hay cuatro tubos que se alimentan y otros cuatro que se enfrían produciéndose dos corrientes electretivas, en sentido opuesto, siendo la línea de comunicación paralela al borde tubular del obturador semicircular. El anillo lleva un disco aislador llevado por otros segmentos o carretes opuestos, para recoger la corriente, siendo la línea de separación de aquellos paralela también al borde del obturador, llevando ocho resortes que tocan sobre estos segmentos, y a los los resortes al elemento cerrado del inductor y comunicando cada uno de dichos dos segmentos con los cuatro carretes que llevan corriente del mismo sentido, pudiendo asemejarse a los dos polos del inductor, cuyas dos mitades puede decirse que se hallan reunidas en cantidad. Los dos segmentos metálicos comunican, respectivamente, con dos collares de latón aislados del anillo, sobre los cuales dos escobillas recogen la corriente.

Edison, en el mismo año de 1887, ideó un motor que también llamo *parafusador*, y que está basado en el mismo principio que el aparato que acabamos de describir. Se compone de una armadura de hierro, a la que se imprime un movimiento de rotación producido por las variaciones de su estado magnético, debidas a los cambios bruscos de temperatura; suele ser de delgados tubos de hierro dulce, de paredes delgadas y poco diametro; que le giran alrededor de un eje vertical y entre los polos de un electroimán horizontal; por este haz de tubos se lanza una corriente de aire caliente que eleva al rojo su temperatura; sobre el eje de rotación del haz tubular, y por encima de este, hay una pantalla plana y dispuesta de tal manera que uno de sus extremos queda próximo a uno de los polos, en tanto que el otro extremo se acerca al polo opuesto. Al girar el haz tubular pasan los tubos por debajo de la pantalla, que al cubrirlos no permite el paso al aire caliente, y se imanan por influencia los que están cubiertos, en tanto que otros permanecen descubiertos y elevándose la temperatura no pueden imanarse, produciendo la elevación de temperatura una disminución en el campo magnético, cuyo fenómeno produce la rotación. El aire que se destina a la combustión en el hogar pasa primeramente por los tubos que cubre la pantalla y los enfría, calentándose el suficiente para llegar a una temperatura bastante alta al pasar al hogar. Un motor de esta clase, con peso aproximado de 579 kilogramos, desarrolla unos tres caballos de fuerza; como se ve por este dato, es bastante económico.

PIROMELANA: f. *Mm.* Titanato ferrico, perteneciente al bien determinado grupo de los hierros titanatos, y considerado variedad de la ilmenita, el mas perfecto de todos ellos; se incluye con la hastatita, la paracolumbita, la molibita y la picrotitinita. Es el mismo el origen de todos estos cuerpos, y provienen de la mezcla isomorfa del sesquioxido de hierro y el oxido de titanio ejerciendo funciones acidas, y se entiende que, cambiando las proporciones de los componentes, se originen los diversos hierros titanatos hasta llegar al tipico ya citado, en el cual son iguales las cantidades de los cuerpos de los; para constituir la piromelana y sus congeneres han intervenido dos especies minerales distintas, de cuya union proceden al cabo; son estas de hierro oligisto o sesquioxido de hierro puro y an-

[illegible]

PIRON: *G. c.* De este río le la prov. de Segovia da noticia muy completa el docto geólogo D. Daniel de Cárter en su *Peregrinación por las montañas de la provincia de Segovia*. La forma en el puerto de Mal Agostó de los arroyos que nacen a corta distancia uno de otros corren en direccion a N. O. y el junínt mucho el lavadero de linas de Alfoño, antes de unirse á menos de un km. de Santo Domingo de Peñín; constituido así el río sigue por Losana, Peñas Rubias, Paray y Villavieja, y a corta distancia de Monzonillo cambia de rumbo hacia el O., para elevarse al N., junto a la ermita de Santa Agueda, y cruzar los términos de Madrid, San Bart., la Fiesneda y Remolón, saliendo de la tierra segoviana para juntar sus aguas con las del Cega, 2 kms. al septentrion del lindero provincial, habiendo corrido mas de 6 miriámetros. Ahora hechos en el Píru cuando este sale de la prov., han dado un volumen medio de 1 m. por segundo para cada mil del río.

Los atls. del Pirón, no celebrado por Municipal en su epigrama a la vez, comenzando por los que tributaban por la orilla dia., son:

El arroyo de Licentera, que, recogiendo las aguas procedentes de los granitos que dominan la cumbre de Nuestra Señora de la Sierra, bajan, unas por Pelayos y otras por Sotos Altos, á reunirse al río junto al casero de Calatillas, cerca de Fresno de Cuelar, desemboca en el Pinar el arroyo Maluco, que nace en los altos de Sanquillo y Aguilañuente, y corre por fuente Pelayo y Navalmanzano, donde absorbe el regajo de Zarzosa del Pinar, continuando por el N. de San Martín, Mueñan y San Bual, para perderse en el río, junto con el arroyo de Neros, en el sitio antes citado. También al Pinar por su margen dia, el arroyo Terminió, originado entre las rocas de Sancho Nudo, y que, después de regar la vega de El Arroyo de Cuelar, rec 26, 2 kms. por bajo de Chañe, el arroyo del Pitalo, que viene desde Gomei Gervacio y Chañe, para, unidos ambos, desaguar en el río, 300 metros de La Puente Blanca.

El río del Palenque, desde los altos de Pasadilla, corre hacia la Adrada de Pirim, y desagüa entre Losuay y Peñas Rubias, en la izquierda del río Adre y también al mismo río de que venimos hablando, por la margen izquierda a 3 kms. por bajo de Villaveja, el afluente de Palenque, que nace en el granito de Aldehuela, baja por La Higuera y La Mata de Quintanar, y sigue por Cabaña-Pimillos y Es-

[illegible]

naat del 19e Meridional de la Nueva Zelanda, on es debatint el fet de vendre en tantes vegades més rebuïdades de color porcel·lana.

[illegible]

PIRORETINA.—*P. del.* Nombre de la resina fosforescente y no combustible encontrada en los terrenos de posita carbonífera de carbón, hidrogeno y azufre, en una cantidad bastante grande en su parte orgánica y por ende en los compuestos resinosos mejor conocidos, tales como el asfalto en el compuesto de que se trata y de donde el de estas resinas fosforescentes y las plantas coníferas aforadas. Se trata de un grupo de tintos a la luz de una resina, también fluida resinas de y con este grupo se leen agrupar las resinas con la resina de claram, las resinas de la resina, cuyas resinas se separan y constante del tipo de la resina, si que se provenga del mismo origen, que está en los límites y variadas, más o menos no ligados por su prolongado contacto con las aguas, en este caso en las saladas, en cuyas inmediaciones se ven hallarse es el producto de la formación de compuestos hidrocarburos superiores, tales como los cuerpos de que se trata aparecen de continuo formando neas, y por excepción en el interior de las variadas, tras el límite y no diluirse en el mismo, se componen en cualquier elemental, y todo en el cuanto, su mismo aspecto exhibe a la resina actuales, segregadas o exhaladas por la

nito en los teatros de la corte, donde jugó en la representación de casi todo el repertorio europeo. Uno de los encantos que le atraían durante siempre en la escena a Pizarro, se debió a la exactitud y buen gusto en el vestir y a la exacta terminación personal de sus papeles. Pero no le daba el arte dramático los solos mayores que se acababan de exponer, pues su modo de actuar como actor distinguido, se ofreció ya siempre como el de uno de los mejores y más sabios directores en el arte. Nombrado profesor del Conservatorio de Música y Declamación, ocupó muchos años este puesto, siendo discípulos suyos todos los más distinguidos actores que han salido de aquel establecimiento. Suprimidas después las clases de Declamación en el Conservatorio, Pizarro se puso al frente de la escuela que se abrió entonces por el expresado del Teatro Español, y, como a esta, la continuó particularmente en su casa, reuniéndose de la escena y consagrándose exclusivamente a la enseñanza, para que no dejara de existir en la nación, como así lo debe el mismo, algunos mélos de arte, aunque para ello tuviera que hacer grandes sacrificios por su parte. En esta noble y patriótica tarea se hallaba ocupado el ilustre Pizarro, cuando vino a sorprenderle la muerte. Hallándose su entierro el Teatro Español de color de negro, y desde sus balcones uno uon coronó los actores y las actrices. De su pluma se han visto la luz pública las dos obras tituladas: *Reflexiones sobre el arte de la Declamación y Poesía dramática* el 1.º de octubre de 1879, y la *apertura de la clase de Declamación* en el Teatro Español. A su fallecimiento se ocupó ya en escribir un tratado sobre Declamación.

PLACIDO SAN : *San* Martín cristiano. M. martirizado en la año 299. Soldado de profesión, tuvo Placido la idea de conocer la verdad evangélica y de confesarla, de suerte que fue separado de las filas, y se le condenó, con alguno de sus compañeros de su misma creencia, a trabajos forzados en las termas del emperador Diocleciano. Acomulaba en sus penidumbres su compenetración, condenado a esclavitud como él, y ambos se fortalecieron cada vez mas en la fe de Jesucristo, en lo que les ayudaba y aun alentaba Anastasio, presbítero de Roma, que fué también aprisionado. Cuando sus verduges de tenerlos en aquellas penidibles y de no conseguir su conversión a la idolatría, los condenaron a muerte, que experimentaron los tres en Roma, con otros varios fieles, razón por lo que les recuerda la Iglesia el día 11 de octubre.

PLACOSTERNO: m. *Zool.* Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los filocéfidos, descrito por Amyot, y cuyos principales caracteres son los siguientes: ojos gruesos y salientes; esternas muy aproximadas a los ojos; antenas de cinco artejos casi tan largas como el tórax, con el primer artejo corto, el segundo un poco más largo que el tercio y el quinto ligeramente claviforme; prothorax ancho, con los bordes laterales en parte denticulados y los ángulos posteriores prolongados notablemente, formando un saliente rectamente truncado en su extremo; esternón presentando entre la base de las cuatro patas posteriores un par de patas; membrana de los élitros bastante clara, con las nerviaciones longitudinales regulares y no destacándose sobre un fondo distintamente colorado; abdomen con un surco longitudinal por debajo y una punta poco avanzada en la base, la cual penetra en la escotadura de la placa esternal; placa anal de los machos escotada en semicírculo; tibias posteriores rectas. El tipo de este género es el *Placosternum taurus* Fabr., insecto que mide poco más de 2 centímetros, de un color gris amarillento manchado de pardo, con el vientre amarillento. Las patas amarillentas punteadas de pardo, y en los fémures, cerca de la base, dos anillos pardos. Las antenas son del mismo color que las patas. Este insecto habita en Java e islas cercanas.

PLAGIACANTIDOS: m. pl. *Zool.* Familia de rizópodos de la subclase de los radiolarios, orden de los monopilirios, establecidos por Hertwig, y que se caracterizan sus individuos por ser radiolarios con el esqueleto muy poco desarrollado, reducido a tres ramas interiores en forma de tres pies, cuyas ramas son senillas, no ramificadas, rectas, equidivergentes, dispuestas en un plano horizontal, dirigidas una hacia adelante

[illegible]

PLAGIOCIFFALIA J. Mull., *Ammonoidea* voluta-
na que se representa en el conchó, y que se halla
en un apilamiento que forma la columna de
los tubos del ovido crumino, con un grosor
de dos diámetros albinos mayores, o al menos
posterior.

[illegible]

F. 01 100

F. Oñ

para la anterior, v

O. Ed. . 100

O. Fi

para la posterior, siendo el diámetro del numerador el menor de los dos.

PLAGIOCTRITA: f. *Mn.*, compendiando sulfato hidratado de aluminio, hierro, níquel y calcio, conteniendo 24 moléculas de agua; se refiere, en cierto modo, a la halotrichita ó alumbre de pluma, que es un alumbre férrico típico; constituye una substancia cristalina de marcado aspecto fibroso, formada por asociación química del sulfato de aluminio con el sulfato ferroso y 24 moléculas de agua; con este cuerpo se asocian, a lo que parece, en pequeñas cantidades, otros sulfatos metálicos, y en especial el de níquel y el de calcio ó yeso. Definido así el mineral que nos ocupa, bien se comprende cómo es producto accidental o secundario de determinadas reacciones químicas, en las que intervienen acaso sulfuros metálicos, capaces de oxidarse en contacto del aire húmedo y mediante las lentas acciones del oxígeno que contiene; también puede considerarse el mineral que estudiamos como variedad de la ya citada halotrichita, en cuyo caso las substancias extrañas en el alumbre de hierro contenidos serían sólo impurezas debidas al contacto del tipo específico con distintos minerales metálicos, que podrían contenerlas entre sus elementos, hechas con frecuencia repetido, en particular si, con en el caso presente, se trata de sulfatos isomorfos de metales pertenecientes a la misma familia, o a grupos muy cercanos é intimamente relacionados por la semejanza o similitud de las funciones químicas. Se relaciona la plagiocitríta con la pisa ó sulfato férrico aluminico hidratado, que es el verdadero alumbre.

[illegible]

1991, 1992, 1993

Cuando el mineral al que se refiere hay vivo del todo se puede contar con él, y ya, empleando soporte plástico, de cualquier tipo, el mineral también penetra en la muestra, de tal que queda un glóbulo de tinta en el punto de entrada. No es la plagioclasa del sistema silíceo la que forma los abundantes, y se encuentran, en compañía de sus generadores, de alguna de ellas, en Wollastberg, en el Hartz, donde se halla su principal yacimiento.

* **PLANE.** *Mar.* Parte tras ancla del fondo de la viga de un buque; esta formada por la viga y el alma que se conectan que en la base, al centro, en forma normal; los constructores dan un punto al inicio del nombre y plan de distribución general entre una y otra de ellas. La viga, en forma de pulsera, se puede dividir en un sentido longitudinal del eje de la viga, y en el otro sentido, en la parte superior, el cual puede ser este nombre y el otro.

[illegible]

PODADERA: *Fig. 1.* Para hacer la poda de las plantas leñosas, esto es, la corta de determinadas ramas de los árboles, se emplean podaderas de dimensiones variables con el grueso y resistencia de las ramas; esta formada, cualesquiera que sean sus dimensiones, por un hierro acerado que tiene dos bocas, una en forma de media luna y otra recta ó *de pica*, como las hachas; generalmente termina en un mango de hierro hueco, cilíndrico ó rectangular, al que se ajusta una vara larga y recta, sujetando aquella a ésta con dos clavos; se maneja desde el suelo, izando la pcrecha.

También los viñadores tienen una podadera de mango corto y menores dimensiones que la podadera forestal que hemos descrito, y cuyas formas son las que aparecen en los grabados de la página 866 del tomo XV de esta misma obra y artículo correspondiente.

PODER: *Vig.* Esta fuerza, o mas bien, esta propiedad, hay que considerarla en Fisis, y principalmente en Electricidad, bajo muchos conceptos diferentes, alguno de los cuales debemos dar a conocer: poder de las puntas, poder inductor especifico de los dieléctricos, poder multiplicador de un *shunt*, poder termoelectrico, poder director de un iman, poder proyector, poder condensante, poder electrostático, poder inductor, poder rotatorio, etc., etc., etc.; estas son las propiedades que vamos a estudiar en el presente articulo.

Poder de las puntas.—En un conductor eléctrico terminado en punta, las líneas de fuerza que emergen de esta forman un túo común de fuerza cuyo vértice lleva una carga igual a la de la base, de manera que, en la punta, la densidad adquiere un valor excesivo, y la presión electrostática solicita, a las electricidades de distinto nombre, a combinarse rápidamente a través del medio que las separa. Franklin fué quien primero observó el poder de las puntas, por las

e a sua estrutura. A sua capacidade de controlar a informação que pode ser comunicada ao público, ou o tipo de informação que a sociedade pode obter, é um indicador da sua capacidade de controlar a informação que entra e sai do sistema. Este controlo pode ser exercido de forma direta ou indireta, e pode ser exercido de forma seletiva ou não seletiva.

Such an extension can be achieved by requiring a superalgebra to be a superalgebra over the field of real numbers, and to have a nontrivial action of the complex structure J on the odd part of the algebra.

the new wealth of information available for the study of the providers of care, a more complete picture can be obtained of the characteristics of the providers and the conditions of the members of the family.

Es fácil, en la realidad, encontrar un ejemplo de un dieléctrico que, sin el conductor, la misma capacidad. Para esto hay que encontrar un condensador de capacitancia C y dos conductores planos infinitos por los que el dieléctrico, al primarse el área y la geometría del "cable", que sus armaduras, separadas, se hallen en contacto con tierra. Luego, en los armaduras libre del primer al potencial V , y poniéndole en contacto con un electrolitro cuyos electrolitos se hallen a potenciales iguales y contrarios, y sea d la distancia entre el cable; reanamos en segunda las armaduras libres de ambos conductores, por un conductor; como la carga inicial del primer condensador se reparte entre ambos, el potencial disminuye a se convierte en $\frac{1}{2}$ descendiendo

Figure 1: The model

| | |
|----------------------------------|-----|
| Parafina, | 1,0 |
| Vidrio, | 1,8 |
| Antico, | 2,2 |
| Lbonit, | 1,0 |
| Esencia de trementina, | 1,0 |
| Charcuton, | 1,0 |
| Anhidrido carbónico, | 1,0 |
| Sulfuro de carbono, | 1,0 |
| Aire, | 1,0 |
| Acido carbónico, | 1,0 |
| Hidrógeno, | 1,0 |
| Gas del aluminado, | 1,0 |
| Acido sulfuroso, | 1,0 |

La comparación de las cifras de la tabla anterior con los índices de refracción \bar{n} y \bar{n}' de las mismas sustancias, para la luz, demuestra que las primeras son sensiblemente proporcionales a las segundas; y como el índice de refracción de un medio es inversamente proporcional a la velocidad de la luz en este, resulta que las capacidades específicas inductivas de los cuerpos, o poderes inductivos específicos, son inversamente proporcionales al cuadrado de las velocidades de la luz en los mismos, o sea

$$x^2 + y^2 + z^2 = 1, \quad x^2 + y^2 + z^2 = 1, \quad x^2 + y^2 + z^2 = 1, \quad x^2 + y^2 + z^2 = 1, \quad x^2 + y^2 + z^2 = 1.$$

La determinación del poder inductor específico es sumamente interesante, por cuanto los cables submarinos transmiten con tanta mayor rapidez cuanto menor capacidad inductiva tiene su envoltura. Este es un argumento poderoso para demostrar que la acción eléctrica produce una deformación de las moléculas del aislante, tal vez que se transmite a los diversos aislados con energías muy diferentes, mientras que si fuese una acción directa a distancia la transmisión se haría igualmente á través de todos los aisladores.

Propiedad electróptica.—Propiedad que poseen algunos dieléctricos de hacerse birrefringentes cuando se les somete a una deformación eléctrica intensa, según descubrió Kerr en 1875. Si en una placa de vidrio (fig. 1), perforada con dos orificios paralelos a su cara mayor y uno frente a otro, se colocan dos varillas C y D , metálicas, en comunicación con un cable de inducción, y se hace caer sobre la placa un haz de luz rectilíneo y polarizado, con una inclinación

CYPAC HAYBAGS - 50 LBS.

de 45 cm, respecto a la línea que sirve de guía, el haz presenta el mismo aspecto, a los 60 cm, que la luz polarizada, obteniendo además, un vidrio, grande de la misma proporción al corte de parafina, el cual se puede utilizar en cualquier caso, como la bendina y el sulfuro en un bote; Röntgen ha experimentado con los cristales no mencionados las experimentos de la misma manera, y así, cuando los cristales eran una lámina de 3 milímetros de espesor, la altura de las imágenes, de las que se trataba, se redujo a la mitad, en un tercio, entre cuando se principiaba a trazar cuando los cristales que polarizaban la luz, quedaban al aire libre, y cuando la luz se polarizaba por reflexión, con un ángulo más suave, que es el posible por la vista.

Continuando con sus discursos, el congresista de la izquierda, que lleva su nombre, ha manifestado que la conciencia política de la democracia no es sólo una cuestión de extensión numérica, sino también de calidad, y que, a través de la participación directa del ciudadano de la base, se puede lograr una transformación radical de la sociedad.

[illegible]

$$i = 1, \dots, N$$

de donde

$$t = 1 \quad \text{and} \quad t = 2 \quad \text{and} \quad t = 3$$

el factor α es el que recibe el nombre de α -factor.

tras de 141 milímetros por 22 milímetros, y la veta situada a 1 centímetro de la base. El tubo líquido hacia atrás, semejando al piquete, es bifurcado y flexuoso en una longitud de 10 milímetros, y después dividido en cuatro ramas largas y abundantes que parten del centro de un ensanchamiento oval, la base de que mide unas 7 centésimas de milímetro, y la punta una punteada. Esta especie es común en los reptiles que viven en el desierto de las grandes llanuras de las montañas de la América del Norte, en todos los países.

POLIDIMITA. *Polimita*. Sustancia metálica bastante dura, por ende se le confiere la forma, antimonio y arsenico en un verdadero sulfato múltiple o mixta, la cual de sulfuros metálicos, cada uno de los cuales es, por sí mismo, especie mineralógica bien determinada. En la formación de la polidimita han intervenido, por consiguiente, la luz, el agua y el viento, que es el sulfuro de níquel, la urta de hierro, la estibita o sulfuro de antimonio, y el sulfuro de arsénico, como se ve a la vista que los metales hallados en el mineral que nos ocupa hallase, segúnamente unidos por su afinidad por el cobre. Para mejor entender cómo pudo haberse constituido el tipo tan complicado, es menester recurrir a la naturaleza o sulfuro de níquel hallado en la naturaleza mezclada con hierro, cobre y otros metales. En esta, aparte de esto, la urta de hierro a forma sulfuros múltiples, algunos de ellos verdaderos y bien definidos especies mineralógicas de ellas son ejemplo la linca, cuya composición química responde a un triple sulfuro de cobalto y la granita o sulfuro de níquel, bismuto, cobre, hierro y plomo. A la urta de níquel se refiere la polidimita, considerándola varietal suya, y esbrián sus diferencias en la composición química, mal determinada, y a la que parece no muy constante en esta última; otra diferencia está en la forma cristalina; porque idénticas el tipo específico aparece en cristales capilares pertenecientes al sistema romboidal, el mineral que estudiamos cristaliza en octaedros bastante perfectos, aunque no de gran tamaño, ni con modificaciones de ninguna clase; posee brillo metálico de regular intensidad; su color es gris bastante obscuro, sin el más leve tono amarillento; el peso específico es aproximado a 7,30, y la dureza corresponde a 3,5; en el rayo, rebátase a polvo con golpes de martillo. La composición química no se ha determinado, y faltan análisis precisos para fijar la identidad de la polidimita en un tubo de ensayo produce un ligero sublimado de sulfuro de arsénico de color rojo, y a veces también de arsénico metálico; al vivo fuego del soplete, empleando soporte reductor de carbón, despiden humos arsenicales y antimoniales en pequeña cantidad, y el mineral se funde convirtiéndose en un botón metálico, casi negro, agrio y quebradizo, dotado de propiedades magnéticas bastante intensas; por vía húmeda su mejor disolvente es el agua regia, y resulta un líquido dotado del color verde de los compuestos de níquel, en cuyo líquido reconocese este, el hierro, el antimonio y el arsénico. No abunda en los terrenos la polidimita, y sus yacimientos conocidos hallanse en Grunau y en Sayn Altenkirchen.

POLIDINIDOS. *pol. Zool.* Orden de protozoos de la clase de los flagelados, sección de los dinoflagelados, que se caracterizan por ser dinoflagelados desnudos, desprovistos de coraza, con el cuerpo alargado, cilíndrico, redondeado por los extremos, con o sin surcos transversos casi cilíndricos, con su extremo izquierdo apenas más elevado que el derecho, reunidos por un surco longitudinal común, largo y estrecho, que recorre de alto a bajo toda la extensión del cuerpo. En el extremo interior de este surco se implanta un flagelo longitudinal, a veces doble, y cada surco transversal lleva un flagelo horizontal alargado en el resalte que ofrece. En el interior existen en un corto número de núcleos accesorios, que pueden compararse, según Bergh, a los micro-núcleos que ofrecen muchos invertebrados ciliados, como las opalinas por ejemplo. En la capa exterior del ectoplasma existen numerosos tricocistos formando una excepción notable entre todos los flagelados. Estos tricocistos están formados por una cápsula en forma de ánfora, y en su interior llevan, como los nematocistos de los celenterados, un filamento arrollado en espiral; sin embargo,

se trata de un pedículo de la base de un hilo, como en el caso de los nematocistos de los celenterados, pero en este caso el hilo es más grueso y el pedículo es más largo. Los tricocistos están formados por una cápsula en forma de ánfora, y en su interior llevan, como los nematocistos de los celenterados, un filamento arrollado en espiral; sin embargo, se trata de un pedículo de la base de un hilo, como en el caso de los nematocistos de los celenterados, pero en este caso el hilo es más grueso y el pedículo es más largo.

No es por tanto, como se ha supuesto, un tipo de vida, sino un tipo de vida, como en el caso de los nematocistos de los celenterados, pero en este caso el hilo es más grueso y el pedículo es más largo.

POLIGAMIA. *Poligamia*. El estado en el que un individuo de una especie se une a más de una hembra, o a más de un macho, o a más de uno y otro sexo. Este estado se encuentra en muchos animales, especialmente en los mamíferos, aves, reptiles, peces, insectos, etc. En los mamíferos, la poligamia es más común en los animales salvajes que en los domésticos. En las aves, la poligamia es común en algunas especies de aves de corral y en algunas especies de aves silvestres. En los reptiles, la poligamia es común en algunas especies de serpientes y en algunas especies de lagartos. En los peces, la poligamia es común en algunas especies de peces de agua dulce y en algunas especies de peces de agua salada. En los insectos, la poligamia es común en algunas especies de abejas, avispas, etc.

Las causas de la poligamia son muchas y variadas. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender un territorio o de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales.

La poligamia es una forma de vida que se encuentra en muchos animales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender un territorio o de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales.

El matrimonio de un hombre con una sola mujer es mucho menos frecuente que el de una sola mujer con muchos hombres. En los tiempos modernos, la poligamia es considerada como una forma de vida que se encuentra en muchos animales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender un territorio o de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales.

La prohibición de uniones entre individuos de la misma clase, tribu o familia, trajo consigo la exogamia, o sea el matrimonio con mujer de tribu o familia extraña, considerando lo contrario como un incesto. Algunos atribuyen el origen de la exogamia al deseo de evitar las relaciones entre las mujeres del mismo campo, prohibiendo toda relación entre los dos sexos de la tribu, de modo que los muchachos tuviesen que buscar la mujer fuera en un período muy avanzado pudo también ser expresión de alianzas permanentes en el poder de los pueblos. En algunos casos llega al extremo de que los padres hablan diferente idioma que las madres, como ocurre en los cuiles. La prohibición de casarse entre parientes o personas del mismo apellido, *tabú del clan*, está muy extendida en el África oriental y occidental, en Asia, en la India, en Turquía, Siberia, China, Australia, Melanesia y las dos Américas, y en muchos pueblos toman la mujer siempre de la misma tribu extraña.

En la primitiva dispersión, y aislamiento con-

secuencia, la poligamia es una forma de vida que se encuentra en muchos animales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender un territorio o de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales.

No es por tanto, como se ha supuesto, un tipo de vida, sino un tipo de vida, como en el caso de los nematocistos de los celenterados, pero en este caso el hilo es más grueso y el pedículo es más largo.

POLIGAMIA. *Poligamia*. El estado en el que un individuo de una especie se une a más de una hembra, o a más de un macho, o a más de uno y otro sexo. Este estado se encuentra en muchos animales, especialmente en los mamíferos, aves, reptiles, peces, insectos, etc. En los mamíferos, la poligamia es más común en los animales salvajes que en los domésticos. En las aves, la poligamia es común en algunas especies de aves de corral y en algunas especies de aves silvestres. En los reptiles, la poligamia es común en algunas especies de serpientes y en algunas especies de lagartos. En los peces, la poligamia es común en algunas especies de peces de agua dulce y en algunas especies de peces de agua salada. En los insectos, la poligamia es común en algunas especies de abejas, avispas, etc.

Las causas de la poligamia son muchas y variadas. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender un territorio o de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales.

Los poligenistas sostienen que la diversidad entre las razas humanas es mayor que la que se encuentra entre los animales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender un territorio o de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales.

Es preciso tener presente, además, que la aptitud de la especie humana para la poligamia es mayor que la de la mayoría de los animales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender un territorio o de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales.

Con respecto a la poligamia, es preciso tener presente que la aptitud de la especie humana para la poligamia es mayor que la de la mayoría de los animales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender un territorio o de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En algunos casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales. En otros casos, la poligamia es el resultado de la necesidad de defender a la hembra de los machos rivales.

peño los cargos más importantes de la armada, tanto en la península como en Ultramar, habiendo arbolado la insignia en cuatro mares en la mar, y más de sesenta en el interior de departamentos. En el Consejo, que Estrecho y el Centro Trénico y en otros consejos, es el vicepresidente. Estaba agraciado con las grandes cruces de Carlos III, Isabel I, Fernando VII, San Hermenegildo, Marito Napoléon, y Coronas de Italia; cruz de San Fernando; fue caballero de la Orden de San Carlos y de la Orden austríaca de Francisco José, y como también de la Orden portuguesa de Cristo. Posee las medallas de Atrien, de Carlos III y Pio IX, y era benemérito de la Patria.

POLO DE BERNALDE, Luis: *Geog.* Diputado español contemporáneo. N. hacia 1845. Entró en la carrera diplomática en 1872. Al año siguiente obtuvo el nombramiento de agregado en la legación española de Washington, donde vivió a las órdenes de su padre, vicealmirante de la armada, que intervino en la celebre cuestión del apresamiento de *l'Albatros*. En Washington fue secretario de la legación hasta 1881. Sirvió luego como Encargado de Negocios en París y Lisboa, y, asumiendo a Ministro residente en 1891, ejerció el cargo en el Brasil y más tarde en el Cairo. Hacia más de tres años que en Madrid ocupaba en el Ministerio de Estado el puesto de jefe de la sección de Comercio y Consuados, cuando sucedió, febrero de 1898, a Dupuy de Lôme como Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de España en Washington. Declarada en abril del mismo año la guerra entre España y los Estados Unidos, se trasladó al Cuzco y de allí a nuestra península. En ella fue subsecretario de Estado cuando era Ministro el duque de Almodovar del Río. Por decreto de 27 de febrero de 1899, marchó a Lisboa como Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de primera clase. En diciembre de 1899, Ministro, consueja, creó el habitado y rey de armas de la Orden del Toison de Oro. Desde el 30 de junio de 1898 la gran cruz de Isabel la Católica.

POLOÑIA: *Geog.* V. RUSIA, en este Apéndice.

POLO NORTE: *Geog.* Muy interesantes son los datos, estudios y observaciones que se expusieron en el Congreso Geográfico Internacional celebrado en Londres en 1895, y de cuyas tareas dejó cumplida noticia el delegado de España, D. Rafael Torres Campos, en su Memoria oficial.

Refiriéndose a la exploración ártica, el almirante Markham, antiguo oficial del *Alert* de la expedición Nares, que halló el Mar Paleocristico, alcanzó la lat. 83° 20' 26" en 1876, indicó con muchos pormenores los caminos que deben seguirse para hacer una nueva expedición al polo Norte. Habló del Estrecho de Smith, del Canal de Wellington, de Spitzberg, de la Tierra Francisco José, de las islas de Siberia y del Estrecho de Bering. Piensa que la Tierra Francisco José es el mejor punto de partida.

El general norte-americano Greeley, jefe de la expedición al polo Norte, que alcanzó la latitud de 83° 24' en 1882, encomiando el valor y la importancia de las exploraciones árticas, dijo que éstas han pasado por tres fases: la fase comercial, cuando en el siglo XVI los descubrimientos de Chanceller hicieron nacer la compañía moscovita y dieron a Inglaterra la inmensa ventaja de las relaciones comerciales exclusivas con las potes antes inasequibles de Rusia; la fase geográfica, por la cual nuestro siglo ha comenzado, y que produjo las grandes expediciones en busca de Franklin, de resultados geográficos muy valiosos; y la fase científica, que se ha manifestado en la segunda mitad de nuestro siglo, y que predomina a tal punto que una expedición no puede hoy apoyarse sino en la condición de ser científica. Hizo también notar que en el momento las industrias árticas han crecido al aumentar con 300 millones de duros, gracias a los balleneros holandeses, ingleses y americanos.

Importante es el motivo de las dificultades para llegar al polo Norte. Cuatro son los caminos señalados: el de Spitzberg, seguido por Parry, el de Nueva Zembla, de Payer; el del Estrecho de Smith, de Kane, Hayes Hall, Nares y Greeley; y el del Estrecho de Bering, seguido por la *Jeannette* y por Nansen.

Después de los intentos de Hudson, Phipps y Burchen para alcanzarlo por el mar al E. de Groenlandia, que no pasaron de Spitzberg, el inglés Parry, que se puede considerar el primer explorador de las regiones árticas en el siglo XIX, llegó a la latitud de 82° 45' por la vía de Spitzberg en 1827. Inútiles fueron sus esfuerzos para atravesar por agua el sobre el hielo el gran banco que le cerraba el paso. El banco se movía hacia el S., y creyó que para conseguir su propósito sería preciso hacer la expedición durante los meses de abril y mayo, en que debía ser continuo y estar inmovil, y valerse de renos en vez de perros.

El almirante ruso Wrangel no pudo comprobar esto en su expedición al N. de Siberia (1821, 1822 y 1823), en la que vió la tierra que lleva su nombre. Las masas de hielo estaban rotas y eran arrojadas en diferentes direcciones, en vez de formar una masa fija y continua. Llegó un momento en que los hielos estaban separados por grandes espacios libres; pero los vientos los empujaban con tal violencia que constituían un grave peligro para los viajeros. Si en un mar poco profundo y defendido de los vientos y las olas por las costas de Siberia pasaba esto, no se podía esperar encontrar el banco continuo al N. de Spitzberg, donde el mar tiene gran profundidad y ejerce su acción destructora las olas y las tempestades. Además, allí se divide en dos la rama oriental de la corriente polar, rodea las costas de Spitzberg y empuja los barcos y los trineos que se dirijan hacia el N. Teniendo en cuenta las facilidades que se encontraban caminando paralelamente a la costa de Groenlandia, propuso avanzar en este sentido, como después se ha hecho.

En 1873, 30 de agosto, Payer y Weyprech, austriacos, hallaron la Tierra Francisco José navegando al E. de Spitzberg. El *Tegethoff*, que los conduca, arrastrado por los hielos, se vió detenido al encontrar tierra. Dieron el nombre de su barco al primer cabo que divisaron. Abandonaron el barco cogido por los hielos, invernaron, penosamente volvieron en trineos y canoas, y fueron recogidos por pescadores rusos. Demostró este viaje que al E. de Spitzberg domina la influencia del Gulf-Stream y no la de las corrientes polares. El *Tegethoff* marchó hacia el N., hacia el N.E. y hacia el N.O. sucesivamente, hasta que el invierno lo cogió en el banco. Más allá del Cabo Higely (82° 5') vieron una gran cantidad de agua libre en la que podía navegarse.

Averiguado que el acceso a la Tierra Francisco José es relativamente fácil por el N., y que el deshielo se produce allí pronto, se ha considerado como estación de partida conveniente para las exploraciones en la región boreal. De aquí la propuesta de establecer en estos parajes una estación para el reconocimiento de los mares al N. de la Tierra Francisco José, y según el estado de los mismos, organizar la expedición en trineo si el mar estaba helado, ó en barco si se le hallaba libre. La posibilidad de hacer de la tierra descubierta por los austriacos una etapa para las expediciones árticas, de acceso relativamente fácil por la dirección S.N. de las corrientes que arrastran los buques, y elevan durante algunas semanas la temperatura del mar en tales términos que lo desembarazan de hielos, es un resultado importante de este viaje.

El año siguiente Payer reconoció la isla, y llegó al Cabo Higely (82° 5').

En 1880 y 1881, un inglés, Leigh Smith, visitó dos veces la Tierra Francisco José, y perdió su barco en el segundo viaje.

Jaekson siguió este camino en julio de 1891, en el *Windward*. En Elinword, cerca del Cabo Flora, en dicha Tierra Francisco José, tomado como punto de partida y centro de aprovisionamientos, hizo observaciones interesantes. Bloquentado por los hielos, no pudo avanzar al N.

Recordaremos que Kane, americano, había descubierto el Estrecho de Smith, entre la Groenlandia y la Tierra de Grinnell, y dió a conocer las costas occidentales de Groenlandia entre 77° y 82° (1854). Hall, también americano, pasó más allá, llegó al Canal Robeson, a 82° 16' de latitud (1871). Nares, inglés, con el *Alert* y el *Discovery*, reconoció las tierras que se extienden al E. y al O. del Canal Robeson (1871-76). Invernó a la extremidad septentrional del mismo, y desde allí el teniente Adrich, que pertenecía a la expedición, siguió la costa de Grinnelland hasta 82° 10', y afirmó que esta tierra no debía

llegar al polo. Beaumont reconoció la punta N.O. de Groenlandia, el Cabo Britania. El teniente Markham, oficial del *Alert*, que se dirigió al N., encontró el mar cerrado por una barrera de viejos hielos (Mar Paleocristico), llegando en trineo el 12 de mayo de 1876 hasta 83° 20' 26" latitud N., la máxima hasta entonces alcanzada. En virtud del descubrimiento de Markham consideró Nares inabordable esta vía. Greeley, de la marina americana, mandaba la expedición que alcanzó en 1882 latitud más al N. de la fijada por Markham en 1876. El teniente Lockwood y el sargento Brainerd tomaron en una isla groenlandesa la latitud de 83° 24'. Como resultado de las expediciones de Nares y de Greeley, pudo afirmarse que la costa de Groenlandia y la de entreteño no llegan al polo.

Pearry, explorador americano, ha regresado en 1891, después de un nuevo infructuoso viaje en que quedó 150 millas al Sur del punto alcanzado por Lockwood y Brainerd. Huracanes de nieve, muerte de los perros por fatiga, alteraciones de circulación en los hombres al alcanzar altitudes de 8000 pies, y agotamiento de víveres, impusieron el regreso, no sin determinar la extrema costa N.E. de la Groenlandia, que es más alargada de lo que se creía, y recoger colecciones zoológicas y etnográficas, dos soberbios meteoritos y gran copia de observaciones meteorológicas regularmente perseguidas.

Se ha intentado también alcanzar el polo por los mares de Siberia. Gustavo Lambert, como consecuencia del viaje que hizo a dichos mares por el Estrecho de Bering en 1865, sostuvo la conveniencia de esta vía, en la cual no había tierras y se encontraba mar libre, la Polinia, reconocido desde las primeras expediciones del siglo (Wrangel, 1823 a 1825), que él vió también a los 72° de latitud. Long, americano, siguió esta vía con el ballenero *Nilo*, sin hallar paso franco, y dió su nombre al estrecho entre la Siberia y la Tierra de Wrangel y a una montaña en ésta. La misma vía siguió la expedición de la *Jeannette* al mando del teniente americano Le Long, emprendida en julio de 1879, y que tuvo fin trágico, por cozer y aplastar los hielos a los 77° 15', cerca de las bocas del Lena, la embareación, cuyos tripulantes se repartieron en tres botes, pereciendo unos, entre ellos Le Long, en medio de horribles sufrimientos, que relata con sencillez y conmovedora elocuencia su diario, hallado junto al cadáver, y salvándose otros, que relataron el siniestro.

Por las observaciones contradictorias de los viajeros queda sin resolver el problema del mar polar; no sabemos si éste es libre y permite el acceso de embarcaciones, ó si en el extremo del eje terrestre se halla un gran casquete de hielo.

El sabio geómetra Juan Plena, de Turín, ha demostrado por el análisis matemático el acrecentamiento de la intensidad del calor solar hacia los dos polos, cuya temperatura media debe ser más alta que la de los círculos polares. Al mismo resultado llega Hikson. Partiendo de consideraciones físicas y astronómicas, ha concluido Gustavo Lambert que el polo Norte recibe en los meses de junio, julio y agosto la misma temperatura que el paralelo de 66°. En el sistema de isothermas de Humboldt, la temperatura no se regula por la distancia al Ecuador.

Los polos de frío no coinciden con los de la rotación terrestre. Uno se encuentra en las tierras de Siberia; el otro en las islas al N. del Continente Americano. Más allá la temperatura debe ser menos baja, y puede existir el mar libre. M. Blanchard ha deducido su existencia de la emigración regular de ciertos palmípedos, que no podrían vivir durante toda una estación sobre el mar eternamente congelado.

En favor de la hipótesis del mar libre hay numerosos é importantes testimonios. El ballenero *Seorsen* entró en 1806 en un mar libre de hielos al N. de Spitzberg. Parry, Becher, Wrangel, Ingfield, Penny, Kane, Hayes y otros, han afirmado la existencia del mar libre alrededor del polo. El doctor Peterman cree que todos los hechos de geografía de corrientes, de arrastre de hielos y de madera le permiten afirmar la existencia de un vasto mar navegable en verano; y el comodoro Maury, el más gran hidrógrafo de nuestro tiempo, piensa lo mismo.

Contra la teoría del mar libre hay la gran objeción que resulta del descubrimiento de Markham; pero bien podría suceder que la barrera de hielos antiguos no ocupase más que una pe-

una vida de hielo. En la zona de los hielos, desde el N. de Spitzberg y que se da una gran variedad de formas. La teoría de Nansen es que el hielo de su viaje hacia el polo no se completa, aunque la teoría de Peary es que el explorador hasta el polo.

Según la teoría de Nansen, el hielo del polo no se completa, sino que se crea y se destruye continuamente. Nansen y Peary, en sus viajes, encontraron que el hielo no es homogéneo, sino que se forma en diversas formas, algunas de ellas muy grandes y otras muy pequeñas. Nansen, en su viaje, encontró que el hielo no es homogéneo, sino que se forma en diversas formas, algunas de ellas muy grandes y otras muy pequeñas. Nansen, en su viaje, encontró que el hielo no es homogéneo, sino que se forma en diversas formas, algunas de ellas muy grandes y otras muy pequeñas.

La disposición de capas de agua fría y agua caliente es muy complicada. Hasta los 50 m. de agua se encuentran a 1.500 C. Después la temperatura disminuye hasta 0.44 a 0.50 m. Disminuye hasta resultar inferior a 0° a 1.00 m. Por debajo hasta 1.70 a 2.000 m. En el fondo sube a 0.64. En resumen, en 2.000 m. de espesor hay 2.145 est. una temperatura interior de 0.9. No puede sostenerse la afirmación de que el mar y la tierra en sus proximidades libre de agua caliente. Si la encontramos, su anchura, una espesa capa de agua de 7 m. de espesor, en temperatura inferior a 0°.

Es de notar la temperatura extraordinariamente fría que se observa en los veranos. Está generalmente cerca de 0°, y si alguna vez se eleva la columna termométrica a algunos grados por encima de 0°, la máxima observada fue 1° 14 C. Como se ha afirmado un contraste entre las regiones polares, caracterizando la del N. por la existencia de un verdadero verano, que falta en la del S., en retención de esta idea se puede decir que a gran distancia de las costas la región boreal es tan fría como la austral.

Apenas se observan nubes. La atmósfera es una seriedad del desolante. La impetuosidad seriedad del tiempo, dice Nansen, y la rareza de la vida ambiente, hacen del interior ártico un verdadero desierto y contribuyen a aumentar la soledad y la monotonía del paisaje que rodea a los pasajeros del *Fram* y tuvieron que ser de un desolante sobre los espíritus.

El hielo en las altas latitudes boreales exploradas se continúa, no se intermite; pero los vientos y las mareas lo dislocan sin cesar y ocasionan las presiones temibles que el *Fram* ha podido resistir. Nansen ha estudiado el hielo marino en gran presión. La atmósfera y las mareas observadas. Considera que las presiones son debidas a las mareas y se producen generalmente en el momento de la luna nueva. Las presiones ocasionan una serie de crestas, formadas por los flujos acumulados, especie de cadenas de alturas que dificultan el avance, y al pie de las cuales hay grandes de aguas libres, muy embarrasadas para los viajeros, obligados por ellas a dar grandes rodeos.

La Biología ha venido Nansen a combatir los desahucios de Nordenskiöld, que afirmaba que las plantas a temperaturas inferiores a 0° no crecen. Ha encontrado numerosas algas y diatomeas, que forman manchas oscuras sobre la superficie del hielo, e infusiones que se alimentan de ellas.

Según la teoría de Nansen, la navegación submarina por el polo no es posible, sino que se crea y se destruye continuamente. Nansen y Peary, en sus viajes, encontraron que el hielo no es homogéneo, sino que se forma en diversas formas, algunas de ellas muy grandes y otras muy pequeñas.

La vida en el polo es muy difícil. Los animales que viven en el polo son muy pocos. Los animales que viven en el polo son muy pocos. Los animales que viven en el polo son muy pocos. Los animales que viven en el polo son muy pocos.

Como los hielos boreales no están enteramente cubiertos de hielo en toda su extensión, sino que entre grandes espacios libres entre los bancos y los campos de hielo, el barco submarino podría salir fácilmente a la superficie para llevar a cabo observaciones y hacer acopio de aire respirable. El submarino navegaba a flor de agua en el mar libre, y solo al aproximarse a los *icebergs* se sumergía para pasar de la zona de estos, que en un poco ordinariamente. En ciertos casos se podía hacer saltar los obstáculos flotantes con dinamita, a la manera como los torpederos submarinos hacen saltar los acorazados, y sin exponerse a los riesgos que estos corren de ser volados por un torpedo enemigo, toda vez que los pedruzcos del *Fram*, de reducidas dimensiones, no son tan fáciles. En el pozo se podía emplear un escudo de torpederos submarinos para hacer saltar el hielo y abrir a través de éste paso a buques ordinarios del tipo del *Fram*, como en guerra se ha de saltar las montañas para dejar trincheros en las carreteras y caminos de hielo. Las grandes dificultades con que se tropieza en la navegación submarina son la orientación y la visibilidad. Para una expedición al polo Norte estas dificultades no tienen importancia, son secundarias, toda vez que no hay más que dejarse guiar por la aguja imantada para no equivocarse en la dirección, estando el polo magnético muy cerca del polo terrestre. La visibilidad se reemplaza por avisadores eléctricos de contacto para reconocer los escollos o islotes submarinos.

En 1896 también Jorge Goula proyectó una expedición a las regiones árticas por etapas, empleando en ellas todo el tiempo y todo el dinero que sea preciso. Se establecieron un depósito avanzado con toda clase de material y de víveres, que se renovarían cada seis meses. Partiendo de este punto, se establecerían otros escalonados para transitar los víveres recibidos del primero.

El teniente Peary preparaba, con la aprobación y apoyo de la Sociedad de Geografía Americana, una expedición ártica. Su plan consistía en seguir la costa occidental de Groenlandia hasta la estación habitada más septentrional, procurarse allí cinco o seis familias para fundar una nueva estación lo más cerca posible del polo y en sitio donde pueda llegar un vapor sin grandes dificultades. Dicha estación se abastecería por tres años, a fin de evitar la escasez si el vapor encargado de la reposición de víveres no pudiese llenar su misión por un obstáculo cualquiera. Se calculaba que podría situarse a 570 a 600 km. del polo. Desde ella esperaría Peary el momento en que fuera posible un viaje en trineo. Contaba con poder hacer 10 kms. por día próximamente, y calculaba que sería posible ir al polo y volver en setenta u ochenta días. Nansen encontró en algunas partes hielos donde era posible marchar como se proponía el viajero americano, pero también se vio detenido por hielos immanejables. La expedición costaría unos 77 000 francos, pero el gasto sería menor si la estancia no se prolongaba durante varios años.

El proyecto de Andrée, aplazado por las razones antes indicadas, comenzó a realizarse en 1897. El 11 de julio Andrée, acompañado de Strindberg y de Frankel, se embarcó en el globo *Globe*, *Águila*, y partió a las dos y media de la tarde de la isla de los Daneses, en Spitzberg, en dirección al polo. El globo se dirigió hacia el N.E. en virtud del viento S.O. que se sabía que reinaba en aquellas regiones por el *Skræskund*, barco encargado de llevar a los expedicionarios. Se recibió solo un despacho por paloma mensajera hallada por un pescador noruego que cazaba la foca en el extremo N. de Spitzberg, anunciando que el globo había llegado sin novedad al paralelo 82° y que seguía en buenas condiciones su marcha hacia el E. Jackson regresó de la Tierra de Francisco José sin noticia alguna del paso del globo, habiendo dejado en la estación del Cabo Flora víveres y vestidos para que los puedan aprovechar si a ella llegan los expedicionarios.

En Rusia y el Canadá se estaba a la expectativa, habiéndose dado órdenes para que en lo posible se vigilase en las soledades vecinas al Océano Glacial.

Había en los hombres de ciencia mucha desconfianza sobre la posibilidad del regreso y verdadera ansiedad por conocer la suerte de los expedicionarios. Como la incomunicación con las regiones polares es completa durante el invierno,

desde septiembre, no era extraña la falta de noticias en los primeros meses. Se discute si habrán caído al N. de América, después de atravesar el casquete polar; si, empujados hacia el S.E., habrán desembarcado en la Siberia septentrional, ó si habrán descendido con el banco de hielo, arrastrados en este hasta la costa oriental de Groenlandia, como lo fueron los restos de la *Jeannette* y recientemente el *Fram*. El sabio meteorologista Nils Ekholm, que tiene un conocimiento profundo de los fenómenos atmosféricos de las regiones árticas, por él estudiados en Spitzberg, ha publicado en el *foletín de la Sociedad de Geografía de Estocolmo* un interesante artículo en que, partiendo de los datos conocidos, indica el itinerario probable de los viajeros.

En el momento de la partida el globo llevaba una velocidad de 41 kms. por hora, según el testimonio de los marinos que presenciaban la ascensión. Continuando con esta velocidad a las veintitres horas habrían llegado al polo, y a los tres días y medio después de la salida se habrían encontrado en el Estrecho de Bering. No sucedió así, porque el telegrama, a la altitud de 82°, estaba fechado el 15 de julio al mediodía y treinta minutos. En cuarenta y seis horas sólo había avanzado 225 kms. al N. de la isla de los Daneses, ó sea la quinta parte de la distancia hasta el extremo del eje terrestre. Cree Ekholm que del 11 al 13 de julio un ciclón atravesó el Océano Glacial del O. al N.E. de Spitzberg. El 11 el centro de la depresión barométrica se encontraba al N.O. del archipi. el 12 pasaba por la costa N. de Spitzberg, y, continuando su marcha hacia el E., cubría el 13 la Tierra Francisco José. Como es bien sabido, en el centro de la mínima depresión barométrica ó ciclón reinan brisas variables ó calmas, y alrededor los vientos soplan de la periferia hacia el centro de la depresión, según trayectorias curvas cuya concavidad está vuelta del lado del centro ciclónico. Pues bien: Andrée, empujado por un viento fresco, que venía del N., en la isla de los Daneses, y probablemente más al N. del S.E., debió llegar algunas horas después de la ascensión al centro del minimum barométrico, es decir, a una zona de calmas ó de vientos variables, donde permaneció inmóvil durante algún tiempo, veinticuatro horas por lo menos, hasta que, habiendo saltado una brisa entre el N. y O., empujó el *Águila* hacia el E. 10° S. el 13, en que aparece fechado el despacho a mediodía. Parece probable que un poco más tarde los exploradores hubieran sido empujados hacia el N.E. En la tarde del 13, y quizá durante los días siguientes, reinaron vientos entre S. y O. en la costa N. de Spitzberg, determinados probablemente por la aproximación de un nuevo ciclón que se movía con la misma trayectoria que el primero. En virtud de esto, Andrée debió ser empujado hacia una alta latitud y llegar al centro del segundo ciclón, donde quedó de nuevo inmóvil. El itinerario del globo debe tomar una serie de ángulos. No habiendo podido salir de la zona polar, como ésta es inmensa y los aeronautas no llevaban víveres más que para cuatro meses, es muy problemático que hayan alcanzado la Siberia, el Norte de América ó la Tierra Francisco José, donde hubieran encontrado el depósito de víveres de Jackson.

Lo cierto es que ninguna noticia positiva hay de Andrée y sus compañeros. Como ya se ha indicado anteriormente, el 20 de julio de 1897 el ballenero *Alba* se apoderó de una paloma mensajera que Andrée había soltado dos días después de su partida con la noticia siguiente: «13 julio, 12 horas, 30 minutos noche, 82° 2 latitud N., 15° 5 long. E., buen viaje hacia el E. Todo bien a bordo. Es la tercera paloma. — Andrée.» Es la única señal de vida que ha dado el audaz explorador, y por desgracia ya temiéndose ya con fundamento que sea la última.

En octubre dijose en Noruega que unos marineros naufragos habían oído gritos de angustia en las islas Danmands, costa O. del Spitzberg. Los pescadores de Vardo aseguraban que a unas 8 millas al N. de las citadas islas se veía un objeto de extraña forma y de color rojizo oscuro. Se creyó que este objeto podía ser acaso el globo de Andrée y que las voces en demanda de socorro las proferían Andrée ó alguno de sus compañeros. El gobierno noruego decidió enviar una expedición, y equipó el vapor *Victoria*, que fué al Spitzberg y regresó el 20 de noviembre

proyecto. En 16 de agosto de 1898, el teniente de navío G. Andrup, acompañado de dos naturalistas, Ch. Kruse, botánico y geólogo, y K. Pedersen, capitán del buque, que había salido de Copenhague a bordo del vapor "Fregat", que hizo rumbo hacia Angkor, estableció una estación establecida en 1893 en la costa occidental de Groenlandia. El buque "Fregat" estaba a 50 millas de dicha estación.

El 20 de Angmagsalik, el teniente Andrup, después de haber estado en la estación, se dirigió al buque a su destino. El buque "Fregat" estaba a 50 millas de dicha estación. El 20 de Angmagsalik, el teniente Andrup, después de haber estado en la estación, se dirigió al buque a su destino.

El teniente Andrup pensaba invernar en dicha estación y en la primavera próxima emprender un viaje al N. en un reconocimiento, desistiendo de la tierra y el banco de hielo. Las noticias recibidas por este explorador servirán para establecer el plan de campaña de una segunda expedición que en 1900 se establezca en el Scoresby Sund y se dirigirá en seguida hacia el S., a fin de completar el levantamiento completo de esta parte de la costa groenlandesa.

El capitán Sverdrup, segundo que fue de Nansen en su última expedición polar, se propuso en la tripulación de Groenlandia y avanzar cuanto hacia el N. Manda el ya celebre *Fram*, propiedad del gobierno noruego, que subvenciona la expedición. En 21 de junio de 1898 el buque de Christiania; el 1 de agosto llegó a Upernivik, y al siguiente día prosiguió su viaje. Esto había sido lento. Vientos adversos y tempestades continuas lo empujaron hasta más allá de las Feroe y de la Islandia, y el buque, que marcha violentamente y lucha mal contra los vientos contrarios, no pudo llegar a Copenhague hasta el 30 de julio. En 19 de dicho mes encontró los primeros hielos en los alrededores del Cabo Farewell, y siguió caminando a través de ellos durante dos días. No mejor su situación en la costa occidental de la Groenlandia, en la cual parece que Sverdrup ha invernado.

Gracias a la generosidad de Harmsworth, que sufragó también los gastos de la expedición de Federico Jackson a la Tierra de Francisco José, el teniente norteamericano Peary ha emprendido la nueva exploración en la Groenlandia septentrional. En 2 de julio de 1898 hizo a la mar en Nueva York, a bordo del *Windward*, el 15 de agosto se encontraba en el Estrecho de Smith, habiendo encontrado en Port Foulke los carbones que le llevó el *Hope*. Refiere el capitán de este buque que le costó gran trabajo efectuar su viaje de regreso, y que el invierno se anunciaba con bastante anticipación. Estima, pues, que el *Windward* ha debido invernar en estas regiones, porque Peary había manifestado su propósito de ordenar el regreso hacia el 20 de agosto si no se modificaban antes las condiciones de los hielos. Estaba, por otra parte, prevista la eventualidad de una hibernación, pues forman parte de la expedición cinco familias de esquimales y 60 perros.

En mayo de 1899, y a bordo también del *Andrup*, se dirigió hacia el N. E. de Groenlandia. Iba con la esperanza de encontrar a Andrup y a sus compañeros, y abedir en aquella costa entre los 73 y 76 de lat. N. Si en esta región no encontraba huella de los viajeros, avanzaría hasta el Cabo Bismarck.

El doctor Thoroddsen ha continuado sus exploraciones en Islandia. Durante el verano de 1898 estudió la región del Hochland, que se extiende al N. del Borgarfjord, en la parte O. del Landheill. En la base occidental de esta cúpula halla la descubierta dicho viajero una serie de antiguos cráteres, origen de una enorme cascada de lavas, el Hallmundahraun, que cubre el espacio comprendido entre este glaciar y el Frossaell. En el curso de esta expedición el doctor Thoroddsen exploró los dos grandes glaciares de Islandia occidental, el citado Frossaell y el Landheill. Del primero descienden cinco es-

trías, y del segundo, algunos de los cuales acaban en cascadas cónicas. En la vertiente N. O. de la montaña descubrió Thoroddsen nueve montañas de los cuales alcanzan a 1000 metros. Al N. O. de Langjökull, en las montañas del Storisdalur, del Arnarvatnheill y del Landheill, señala Thoroddsen la existencia de lavas antiguas, origen preglaciario se halla una gran cantidad de estrías y por la presencia de una enorme cantidad de cantos erráticos.

Después de esta exploración visitó Thoroddsen los valles del Borgarfjord y la región comprendida entre el Langjökull y Reykjavik, especialmente el macizo de Ok. Es éste una enorme cúpula de lavas preglaciares. Varias de las corrientes a que ha dado origen llenan los valles próximos, especialmente el Flokdalur, lo que prueba que estas depresiones son anteriores a la gran extensión de los glaciares. Las lavas preglaciares próximas a Reykjavik no proceden del Ok, como hasta ahora se había creído. Thoroddsen recorrió después el Landareykjadalur, el Skoradalur y los lagos llamados Reydarvatn y Hvalvatn. Estas enuevas parecen haber sido labradas por los glaciares. Thoroddsen ha completado su viaje con el estudio del Reykjanes. Esta campaña pone fin a la gran obra a que ha consagrado su vida. El ilustre naturalista ha logrado terminar la exploración de Islandia después de diecisiete años de impenso y perseverante trabajo. Su empresa geográfica figurará entre las más fecundas que ha llevado a cabo un solo hombre, sin el concurso de ningún colaborador.

Citaremos también la misión arqueológica del capitán Daniel Brunn en Islandia y en las Faeroe. Después de haber explorado las Faeroe, prosiguió sus investigaciones sobre la antigua arquitectura indígena en la región meridional de Islandia (Orskakke y Reykjanes). Encuentranse en esta región construcciones arcaicas de piedra en forma de cúpulas llamadas Fjarlorge, y las ruinas de un *guard* sobremano interesante. Desde Reykjavik marchó Brunn a recorrer la región occidental de la Islandia. En las orillas del Bredefjord estudió varias tumbas de la época pagana, y en Akreyri descubrió una fortaleza, construida sobre un cerro, y que data probablemente del siglo XI. Practicando excavaciones en todas las ruinas que encontraba a su paso, iglesias, cementerios, etc., ha recogido este arqueólogo una colección de antigüedades tan numerosa como interesante. Atravesó luego la Islandia desde la costa N. a Reykjavik, y trazó una carta en grande escala de la zona en que se hallan los manantiales termales y los géiseres.

En mayo de 1899 partió de Italia, para emprender nueva exploración de las regiones árticas, el príncipe Luis de Saboya, duque de los Abruzzos, hijo del que fué rey de España, Amadeo I. Le acompañan el capitán de fragata Cagni, el conde Quirini, teniente de navío, el doctor Cavalli Molinelli, Giacomo Cardenti y Simón Canepa, marineros de guerra; Petigas, Fennollet, Olliere y Savoye, guías de montaña. Van a bordo del *Stella Polare*, que en los primeros días de junio, desde las costas de Noruega, hizo rumbo hacia la Tierra de Francisco José. La expedición se ha organizado con gran esmero, y va surtida de todo cuanto se considera necesario para una empresa de esta índole. Tripulan el yate diez marineros, escogidos entre los más prácticos en los mares boreales, varios arponeros, cazadores de focas, y un esquimal para cuidar las trallas de los trineos; total 20 hombres. Llevan 1500 cajas de diversos tamaños y peso de 25 kilogramos, a fin de que, en caso de necesidad, puedan ser transportadas a hombros. Dichas cajas, clasificadas en cuatro grupos, contienen víveres, vestuario y equipo, material científico, cosas útiles, pero no de imprescindible necesidad. Distingúense los grupos por su color, y cada caja lleva a un lado su número correspondiente, en relación con un índice, donde se detalla su contenido. El color negro designa los víveres, que son arroz, patatas, legumbres y carnes en conserva y sólidas, galleta (250 cajas), 1000 botellas de vino para solemnizar los grandes acontecimientos, pues las bebidas a pasto, sin contar el agua, serán el té y el café; el alcohol está prohibido. Con los de los hombres van los víveres para los 120 perros esquimales. Entre los objetos útiles, pero no indispensables, ó sea la parte recreativa, figuran juegos de naipes, damas, ajedrez, lotería de cartones, grófonos y fonógrafos, y unas cuantas guitarras y mandolinas. El 21 de julio la expedición había llegado al Cabo Flora, y el 26 hizo rumbo hacia el N.; el 6 de agosto entraba en el mar libre y se proponía invernar en los 81° 30' ó más al N. de la Tierra de Francisco José.

El Observatorio Central de Física de San Petersburgo prepara dos expediciones a la región boreal. Una de ellas se dirigirá al Spitzberg, para proceder, de acuerdo con otra expedición sueca, a la medida de un arco de meridiano, y

para hacer también observaciones meteorológicas y magnéticas durante un largo período de tiempo. La segunda expedición tiene por objeto explorar la Tierra de Sannikoff, al N. de la Nueva Siberia.

La Sociedad de Geografía de Filadelfia ha tomado la iniciativa para realizar el proyecto del geógrafo W. Melville. Trátase de determinar exactamente la dirección de las corrientes del Océano Ártico y comprobar la existencia de una corriente circumpolar. Por medio de barriles flotantes de forma especial se investigará la dirección de los hielos desde el mar que se supone libre, por lo menos en algunos veranos, hacia las Tierras de Francisco José y del Spitzberg, ó hasta la corriente que pasa a lo largo de la costa oriental de Groenlandia y dobla el Cabo Farewell. Es de suma importancia para los balleneros, y en general para la navegación en tan altas latitudes, averiguar si existe ó no esa corriente circumpolar que pone en comunicación las aguas del Atlántico con las del Pacífico.

Los barriles son de madera, en forma de husos parabólicos con extremidades cónicas, a fin de evitar la presión de los hielos. Los rodean fuertes aros de hierro, y miden 36 pulgadas de largo y 12 de diámetro interior. Dentro de cada uno va una botella con indicación de la fecha y lugar exacto (long. y lat.) en que se echó al agua. Se promete una recompensa al que después de haber encontrado algún barril lo presente en la oficina hidrográfica de la Sociedad de Geografía de Filadelfia, declarando la longitud y latitud del lugar donde lo hubiere hallado. Se cuenta con el concurso de los capitanes balleneros y del servicio de la marina americana para lanzar los tonelillos.

Al dar cuenta de este proyecto, el *Boletín* de la Sociedad de Geografía de Filadelfia publica el discurso pronunciado por el comodoro Melville con motivo de la conferencia del doctor Nansen. El orador se complace en señalar que sus observaciones durante la expedición de la *Jeannette* coinciden en gran parte con las de Nansen. Sabido es que este último se inspiró para su proyecto en la derivación de los hielos, comprobada por la tripulación de la *Jeannette*. Pero el comodoro Melville estima que, para introducir un buque en el *pack* ó masa de hielo, y dejarlo derivar con los hielos, no es menester partir de Noruega. Nansen perdió muchos meses marchando a lo largo de las costas antes de llegar al río Alaneck, donde hizo rumbo hacia el N. para alcanzar el *pack*, próximamente en el lugar donde zozobró la *Jeannette*. Conviendría penetrar en el Océano Glacial por el Estrecho de Bering (R. Beltrán y Róquide, *La Geografía* en 1898).

* POLO SUR: *Geog.* Refiriéndose a las regiones australes, consigna Torres Campos en su citada *Memoria* que entre los geógrafos modernos predomina la idea del Continente Antártico, pues como se demostró en el Congreso de Londres es creencia bastante general que las tierras vistas entre los horizontes brumosos del Mar del Sur, Enderby, Luis Felipe, Victoria y Adelia son las costas de un continente circumpolar.

La continuidad del banco de hielo a modo de franja de un continente viene a confirmar la indicada hipótesis. Teóricamente, conforme a la ley de la oposición diametral de las salidas y de las depresiones en el globo — que se apoya en el hecho de que casi todas las tierras tienen sus antípodas en el Océano (sólo la vigésima parte de ellas, España comprendida, que corresponde a Nueva Zelanda, tiene antípodas en superficies continentales), y en que las unidades continentales, anexas en el N., terminan en punta hacia el S., — corresponde al Océano Glacial Ártico una masa continental como la que se supone descubierta. Conocida la profundidad del mar, y cómo disminuye a medida que se adelanta hacia el S., parece indicar este hecho la proximidad de un macizo terrestre considerable.

La expedición del *Challenger*, que reanudó los trabajos científicos en estas regiones, interrumpidos desde la expedición Ross a la de Nares — no habiéndose hecho entre ambas otras descubrimientos que los debidos a balleneros, — sin atravesar la barrera de hielos antárticos navegó frente a ellos, hizo importantes sondeos hasta los 66° 40' y extrajo con la draga muchos cantos graníticos diseminados por los hielos flotantes, que debían proceder de una tierra próxima. Fundándose en esto, Murray afirma la existen-

en el Continente. Anteriormente, el extremo del socavamiento en las tierras bajas, aluviales, con una extensión de 14 a 15 km (Fig. 2).

Sobre la extensión de la zona de control, el representante uruguayo hizo los cálculos de la siguiente manera: de una zona de 200 metros de ancho por 100 metros de profundidad, el factor de control es de 200 metros cuadrados por hora, lo que equivale a 200 metros cuadrados por hora por 10 kilómetros, es decir, al Sr. A. de Australia, que controla 200 kilómetros cuadrados por hora, le queda la mitad de la zona de control, es decir, 100 kilómetros cuadrados por hora, lo que equivale a 100 metros cuadrados por hora por 10 kilómetros, es decir, al Sr. B. de Australia, que controla 100 kilómetros cuadrados por hora.

Después de haber estado en un viaje de exploración a lo largo del río, los exploradores regresaron a la ciudad de Fort William, en el condado de York, en Ontario. Allí, el 15 de octubre de 1894, se celebró una reunión pública en la que se discutió la posibilidad de establecer una reserva para los indios de la Tierra de Fort William. La reunión fue convocada por el Sr. J. H. McLeod, un comerciante de la zona. En la reunión, se leyó un informe del Sr. J. H. McLeod, en el que se decía que los indios de la Tierra de Fort William estaban sufriendo graves dificultades económicas y que necesitaban una reserva para poder subsistir. El informe también decía que los indios de la Tierra de Fort William estaban sufriendo graves problemas de salud y que necesitaban una reserva para poder recibir atención médica. La reunión terminó con la decisión de establecer una reserva para los indios de la Tierra de Fort William. La reserva fue establecida en 1895 y se la llamó la Reserva de la Tierra de Fort William. La reserva cubre una zona de 1.200 hectáreas y está situada en el condado de York, en Ontario. La reserva es administrada por el Gobierno canadiense y los indios de la Tierra de Fort William.

El capitán y su mujer, y los demás, con el *Albatros* y otros dos pequeños buques, han visitado una tierra nueva llamada Oseir, la que debe ser la costa oriental de la Tierra de Graham, desde el norte después la Tierra de Fow, y por el sur, y en la anterior, y un poco al N. la Isla Wetten, después la latitud 68° 14', límite de su exploración. Al regreso encorrió al N. E. de la Tierra de O.

por el H. Islas en los volúmenes en actividad, y los de los nombres de Christensen, Lomb, Berg y Soderstrom. En resumen, las expediciones nacionales han hecho conocer tres grupos de tierras. El más es el Sederholm, al S. de la América, comprende la Tierra Victoria, S. de la América, en parte de la costa septentrional y de la costa oriental hasta las 75-80° de latitud, y las tierras que se extienden a lo largo del círculo polar, Adelia, Chilo, Sibbald, etc., cuya costa septentrional sólo ha visto solamente en su extensión en ellas, ignorándose su enlace y su extensión hacia el S. El grupo de tierras al S. de América comprende las Tierras Joinville, Luis Felipe, Palmer y Graham, la Tierra Alejandro I y la Tierra Oscar II, que es tal vez la costa oriental de la Tierra de Graham, y el grupo de islas volcánicas vistas últimamente por Larsen. El tercer grupo comprende la Tierra Enderly y la Tierra Kemp, situadas en el círculo polar, al S. E. del Cabo de Buena Esperanza, que no han sido vista más que por el N. El enlace entre estos tres grupos es hoy por hoy una nueva hipótesis.

En los grandes intervalos que separan los tres grupos se han reconocido dos espacios de mar libre: el uno al E. de la Tierra Victoria, en el cual Ross penetra hasta 78° 30' 30" ; el otro al S.E. de la Tierra de Graham, por el cual Weddell avanzó hasta 74° 15' , y el *Jagaa* hasta 78° 10' . En el intervalo entre la Tierra de Enderby y la Tierra de Wilkes, solo el *Columbia*, al mando de Nares, ha pasado el círculo polar en 1871.

Después de un lapso de tiempo en que se ha hecho poco, presta interés en los mares vecinos al polo Norte, ahora que es llegado el momento de emprender de un modo sistemático y con grandes recursos la exploración de las regiones heladas del S. De las Sociedades de Geografía de Londres, de Hamburgo y de Nueva York, las propuestas han pasado a los congresos de Geografía.

Con gran empeño se sostuvo en la asamblea de Londres, por verduhadas autoridades científicas, la necesidad de exploraciones antárticas. El presidente del Congreso, Marthaus, el sábio profesor de Hamburgo, Neumayer, doctor del Observatorio Imperial alemán, que viene laborando cuarenta años trabajando por promover la causa.

[illegible]

En un momento de realizar la expedición y cuando que se siga, la cuestión es muy compleja puede darse por averiguado que lo mismo ha de ser siguiendo el meridiano del Cabo de Hornos al de Nueva Holanda o el de Kerueland. Por los los primeros caminos no pasa los en primer término, se ha considerado algo más recientemente en las vias del Ballenero Austral hasta una de la Tierra de Graham del Antártico hasta la Tierra Victoria. Los geógrafos alemanes del (*Königliche*) prefieren el camino al S. de Kerueland, según se deducen marítimamente de los datos de Berlín, el más del mundo de 1876, así se figura con gran confianza en expediciones simultáneas por el camino de los tres caminos mencionados, anticipándose a los hechos científicos más adelantados de los tiempos modernos. De Sir Joseph Hooker en las exploraciones de la región antártica tienen tres principales objetivos: fijar el mapa verdadero del polo en el fin del S.; conocer la naturaleza física de la región; y descubrir los elementos geográficos que han venido a regirlos. El Doctor John Murray cree que existen en las regiones de volcán y calor para ser descubiertas las regiones antárticas son impuestas a la acción del continente que debe haber sido las volcanes. El fondo del mar según las observaciones hechas en el viaje del (*Challenger*) ofrece abundancia

[illegible]

helo. Estaban rodeados de fragmentos de hielo, habían penetrado en el mar de hielo que James Ross llamó "el mar del Terror", y el Terror, Victoria y la corbeta, entre las ballenas de las comarcas de la Nueva Zelanda, que hubieran podido ser muy abundantes. Los petreos blancos en gran número, los cuervos y las gaviotas tenían en el mar una gran particularidad ya notable por sí misma. No creo que estas heridas sean comunes a las demás de otras, pero en la zona de exploración del hecho. Cuando se penetró en el hielo compacto, la temperatura del aire era aproximadamente 17° C. Los pinguinos los rodeaban en gran número. Se vieron en gran número. El 11 de diciembre, a las 11:41 y a long. de 164° E. de Greenwich, en las islas Balleny, las masas de hielo aumentaron considerablemente en dimensiones, y algunas de estas rocas de hielo llevaban la huella de la tierra. El hielo era tan espeso y tan firme, que un buque que contase solamente con velas no habría podido resistir. Aun con el vapor se corrían riesgos considerables, porque frecuentemente se encontraban salidas. Para evitar esto se navegó hacia el E., siguiendo el itinerario del *Leviathan* y del *Terror*. El día de Navidad la expedición vio el sol de media noche a la lat. de 66° 47' y a la long. de 174° 8' de Greenwich. A media noche del 31 de diciembre, concluyó el día, el sol brillaba todavía. Después de treinta y ocho días de trabajo para abrirse paso a través del hielo compacto, se alcanzó un gran espacio de mar libre y en calma. Fueron directamente hacia el Cabo Adare en la Tierra Victoria. Comenzaron a distinguirlo el 15 de enero. El Cabo Adare se eleva a una altura de 1300 a 1400 pies; es una gran masa de basalto. Divisaron la costa de Victorialand, que se extendía hacia el O. y hacia el S. hasta perderse de vista. Algun S. de los picos embiertos de nieve y de hielo se aproximaban a 1000 m. de altitud sobre el nivel del mar. Un pico volcánico de 2500 m. aproximadamente estaba a menos de 100 m. que los demás y ofrecía señales de reciente actividad. El 18 de enero divisaron la isla Possession, donde James Ross había llegado cincuenta y cuatro años antes y plantado el pabellón británico. Encontraron inmensa cantidad de pinguinos, y una gran extensión de terreno, que cubren de 150 ha. próximamente, estaba recubierta de una espesa capa de guano que servía de gran interés para la Australia. En las rocas de la isla, sit. a 71° 30' de lat., y a la altura de 30 pies, más al S. del límite reconocido de la vegetación en las tierras australes, se encontraron plantas. El 20 de febrero adelantaron más al S. y vieron la isla Coulman, llamando Cabo Oscar, en honor del rey de Suecia y Noruega, a la punta E. de dicha isla, por haber tenido lugar su descubrimiento el día del aniversario del nacimiento del soberano. El 22 se encontraban a 71° de lat., y no dividiendo ballenas se decidieron volver hacia el N. en dirección al Cabo Adare, donde desembarcaron, siendo los primeros seres humanos que pisaban aquel territorio. El lugar en donde desembarcaron era una especie de península que formaba verdadero dique de cerramiento de una bahía. El cabo estaba cubierto de inmensas bandas de pinguinos, que hacían sus nidos hasta 300 y 400 m. de altura. Desembarcamos un destacamento, que encontró también algunas señales de vegetación y colección de ejemplares de rocas. Borchgrevink pudo recoger en el Cabo Adare un fragmento de roca granítica formada por cuarzo, feldespato y granate, y una go que confirma la hipótesis de Murray y de Murray probable la existencia alrededor del Cabo Adare, no de un grupo de islas volcánicas, sino de una verdadera tierra constituida por un grupo de terrenos antiguos. En el interior del viaje notó temperaturas relativamente bajas, y encontró gran número de cachalotes. La temperatura mínima observada más allá del Cabo Adare fue de 5° C. bajo 0. La máxima fue de 7.5° C. sobre 0. Todo el tiempo que permaneció a guisa de hielo compacto, la temperatura se había mantenido un poco más alta.

Según la observación de la expedición Ross, había una temperatura que iba más baja a la inmediación de la Tierra Victoria, lo cual hace pensar si la temperatura del continente del S. habrá aumentado en los últimos cincuenta y cuatro años, dan lugar al desarrollo de la ve-

getacion. Es difícil que la apariencia de vegetación presentada por la isla Posesión escapara a la observación de los sabios que formaban la expedición del *Erbus* y del *Terror*. Parece indudable que una corriente caliente que se dirige hacia el N. funde los hielos más allá del círculo polar del Sur, y abre el camino por el cual J. Ross y Borchgrevink penetraron en la bahía de la Tierra Victoria, protegida por el Cabo Adare de los hielos, cuyo movimiento es hacia el N.E. Algunos ejemplares de rocas recogidos hacen creer que podrían encontrarse minerales de un gran valor económico en el Nuevo Continente.

Uno de los descubrimientos importantes que cree haber hecho el explorador es la posibilidad de invernada segura para un buque en el Cabo Adare. Considera que toda expedición científica que se envíe en esta dirección debería tomar el cabo dicho como centro de operaciones. En él pueden hacerse toda clase de observaciones que sirvan para el progreso de la Meteorología, rama de la Ciencia que exige por excelencia investigaciones en las regiones polares del Sur. Haciendo uso de perros y trineos, espera que puede llegar desde dicho punto al polo Sur magnético, calculado por Ross a la lat. 76° y la long. 142° E., para lo que no había que recorrer más de 300 kms. Solamente por las investigaciones sobre el magnetismo terrestre la expedición científica alemanía resultados importantes. Piensa el viajero que el Continente Antártico debe tener una extensión doble que la de Europa, y que en él pueden encontrarse numerosos ejemplares de animales desconocidos. La existencia de pinguinos, los viejos nidos de éstos y la vegetación vista, indican que hay más vida en las tierras antárticas de la que se pensaba. Para resolver tantos importantes problemas hace falta, concluye Borchgrevink, una expedición al Cabo Adare. Ha llegado el momento de hacerla, y nada podría justificar el retraso en realizarla. El mismo se ofreció a ponerse al frente de un destacamento de desembarco para pasar el invierno en aquel sitio.

El Congreso hizo una gran ovación al intrépido viajero. El presidente, Clements Markham, encareció la importancia de los resultados obtenidos y la admirable manera de presentarlos. El Dr. Neumayer hizo valer el hecho de que una pequeña embarcación de vapor haya podido penetrar tan lejos en las regiones polares del S. y reunir tan gran número de preciosas observaciones, para concluir que hay facilidades para resolver el gran problema antártico. El almirante sir Erasmus Ommanney se felicitó de haber vivido lo bastante para estrechar la mano de un hombre que ha pisado el gran continente del Sur, teniendo la suerte de demostrar que la exploración de las regiones antárticas puede ser llevada a cabo con menos riesgos y más probabilidades de éxito de lo que se pensaba, y propuso que los hechos aducidos se pusieran en conocimiento de todos los gobiernos civilizados. El Dr. Murray no cree que desde la época de la expedición Ross haya habido un cambio de temperatura en estos parajes. Considera el descubrimiento del guano en el Cabo Adare, donde los pinguinos viven regularmente, como de la mayor importancia y señal indudable de la posibilidad del estacionamiento de un grupo de exploradores. Estima como un dato precioso saber que puede invernar allí, y cree que el interior de este continente, bloqueado por los hielos, podría estar libre de ellos y ofrecer a la investigación una flora y una fauna. A propuesta del profesor von den Steinen, que llevaba la voz de un comité para proponer resolución para la materia, se acordó mancomunadamente declarar que el Congreso considera la exploración de las regiones antárticas como la más importante de las exploraciones que puedan emprenderse. En razón de los descubrimientos que podrían resultar de tal expedición científica para casi todas las ramas de la Ciencia, el Congreso recomienda que las diferentes sociedades científicas que existen en el mundo se apresuren cada una, según los medios de que disponga, para que esta obra sea llevada a término antes de la conclusión del siglo.

Dadas las opiniones emitidas en el Congreso, nada tiene de extraño que en 1896 se acentuara el movimiento científico para la exploración de las regiones antárticas, que ha preocupado bastante menos que el descubrimiento del polo

Norte. Como consecuencias de él se forman proyectos numerosos y se llevan a cabo expediciones.

En Alemania, por iniciativa del profesor Neumayer, director del Observatorio Naval de Hamburgo, se constituyó una comisión para el estudio de la exploración del polo Sur, la cual decidió que se efectuara una expedición de tres años, partiendo de las islas Kerguelen, con dos barcos de 400 toneladas, uno para hacer investigaciones y otro que asegurase las comunicaciones. Coordinando los estudios hechos en esta región completamente desconocida sobre Meteorología y magnetismo, con los realizados en los Observatorios de El Cabo, de Melbourne y de la isla Mauricio, se espera obtener importantes resultados.

Ernest Bunge, de la Sociedad de Geografía Comercial del Havre, propuso una expedición científica y comercial francesa al polo Sur, notando que las islas Kerguelen, a seis ó siete días de vapor de Madagascar, serían una excelente base de operaciones para investigaciones científicas y sobre pesquerías. Sus ricas turberas y la abundancia de carbón harían la invernada en ella muy soportable y poco costosa. Estas islas, por largo tiempo deshabitadas, tienen sin duda porvenir. Como, según Borchgrevink, hay abundancia de ballenas en los mares antárticos, las islas Kerguelen, a juicio de Bunge, podrían servir de estación ventajosísima para balleneros franceses.

De Inglaterra partió una expedición para la Tierra Victoria bajo la dirección de Borchgrevink, el primer explorador del Continente Antártico, que Ross no pudo abordar. Formaban parte de la expedición 12 salios encargados de investigaciones especiales. Se contaba con los perros de la expedición Peary, que estaban en el Jardín Zoológico de Londres. Según el plan trazado se dirigieron a Melbourne, y desde este punto al Cabo Adare, en la extremidad N. de la Tierra Victoria ó a la isla Coulman.

En Bélgica, el teniente Gerlaeche y el astrónomo Stroobants, prepararon otra expedición que a bordo del *Belgique*, y dirigida por el primero, salió de Amberes el 16 de agosto de 1897, y llegó a Punta Arenas, en el Estrecho de Magallanes, el 1.º de diciembre de dicho año. El 14 el *Belgique* abandonaba el fondeadero de Punta Arenas, dirigiéndose al Mar Antártico. Marchó primeramente por los canales Cockburn y del Beagle hacia la estación argentina de la Tierra del Fuego, Lapataia, donde, merced a la benevolencia del gobernador argentino, que puso a disposición de los expedicionarios el depósito de carbón instalado por él en dicho lugar, pudo proveerse de combustible. El personal científico de la expedición aprovechó el tiempo transcurrido en el fondeadero de Lapataia y en las bahías intermedias, en que hubo necesidad de detenerse para no navegar de noche en aquellas aguas sembradas de escollos, estudiando la fauna, la flora y la geología de esta región tan interesante como poco conocida.

El 1.º de enero de 1898 dejó el *Belgique* la rada de Hushuait, sit. cerca de Lapataia, con propósito de salir a alta mar por el E., pasando la noche en el fondeadero de Haberton, donde un antiguo misionero inglés ha establecido una granja y una factoría. Pero antes de que el *Belgique* hubiese podido alcanzar la bahía de Haberton anocheció casi por completo y el buque fué a dar contra una roca sumergida, sobre la cual quedó encallado hasta la mañana siguiente. Este accidente no tuvo otra consecuencia material que la pérdida de la provisión de agua, que hubo necesidad de arrojar para aligerar el buque. El *Belgique* se dirigió entonces a la bahía de San Juan, isla de los Estados, para hacer aguada. El 14 de enero abandonó este fondeadero, encaminándose a las Shetlands del Sur.

En el camino se practicaron siete sondeos y se procedió a determinar las temperaturas del mar a diferentes profundidades. El sondeo más profundo tuvo lugar el 15 de enero en los 55° 50' S. y 63° 19' O. de Greenwich; era de 4 040 metros la profundidad del mar en dicho paraje.

Entró después el *Belgique* en el Estrecho de Bransfield con tiempo brumoso y brisa fresca. El 22 sopló fuerte viento con amagos de tempestad por la parte del N.E. El marinero Wieneke, de Christiania, que cometió la imprudencia de suspenderse fuera de bordo, fué arrebatado por una ola, siendo inútiles cuantos esfuerzos se hi-

Las pólvoras sin humo á base de nitrocelulosa son de gran estabilidad, habiéndose demostrado que la pólvora Vieille resiste perfectamente la influencia de cualquier clima sin experimentar la menor alteración; no puede decirse lo mismo de las pólvoras á base de nitroglicerina, porque contienen este cuerpo, que es volátil, aunque en escaso grado, tiene tendencia á evaporarse poco á poco; y si bien es verdad que las cantidades de nitroglicerina que se pierden de esta manera son muy pequeñas, se conoce perfectamente en las propiedades de la pólvora. Además, si las pólvoras sin humo á base de nitroglicerina se someten sucesivamente á la acción de una atmósfera saturada de humedad y de una atmósfera caliente y seca, se demuestra

que experimentan un grado de nitidez y claridad bastante considerable, si bien en algunas especies algunas veces. Por otro lado, se observan con el vapor de agua en la columna de la totalidad de nitidez, pero en las especies naturales, estas circunstancias, que se observan, hacen volar el efecto de la claridad y nitidez, como en un medio que produce la claridad y nitidez, como en un medio que produce la claridad y nitidez.

[illegible]

Tanto el nombre de estas pólvoras indica, no puede en latino al que nace; los primeros de su combustión son vapor de agua, nitrógeno, óxido de carbono y anhídrido carbónico; tan solo el vapor de agua produce una lluvia, que se disipa en pocas segundos, sobre todo si estamos en la costa. No es necesario que la combustión produzca el enfriamiento de las armas; es más, ventajoso, importante sin duda estas pólvoras.

Para prender fuego a las pólvoras sin humo es necesario empujar los muelles en la cámara, es decir, utilizarlos para la pólvora negra; cuanto a este punto se refiere es importante, dada la influencia que la inflamación ejerce en la acción balística de los explosivos; siempre que la inflamación se encuentra impedida por la pequeña de los intersticios que subsisten en la carga, intersticios que no pueden ser mayores que el tamaño de los granos de pólvora, en lugar de ser uniforme, se localiza en ciertos puntos, la presión se distribuye de una manera irregular por todo el espacio ocupado por la pólvora, y se originan fenómenos ondulatórios y acciones tan energicas que en ocasiones pueden determinar la ruptura de las camisas de fuego. Estos inconvenientes se evitaron desde que se pusieron en uso las pólvoras coloniales sin humo, el punto de la carga por la es de triángulos o triángulos muy apilados distantes por del elemento al eje de la cámara destinada a contener la pólvora.

Las pólvoras coloradas actúan por superficies paralelas; la velocidad media de combustión, tomando como presión máxima aproximada 2 500 kilogramos, varía entre límites muy extensos, según la composición de la pólvora; puede considerarse como igual a 5 o 6 centímetros por segundo para las pólvoras de nitrocelulosa pura, en tanto que se eleva a 20 o 24 centímetros para las pólvoras a base de nitroglicerina poco compactas. En todos los casos, la velocidad de combustión es menor que para las pólvoras negras pardas, circunstancia que obliga a no dar a los granos de pólvora a base de nitrocelulosa más de 2 o 3 milímetros de diámetro, y a 12 a las pólvoras a base de nitroglicerina. Por esto, cuando se dan cargas como las necesarias para cañones de gran calibre, es preferible dar a las pólvoras sin forma laminar o fuertemente ondulada, en caso contrario surgen graves inconvenientes por las dificultades que se presentan para conseguir una combustión uniforme y que no se produzcan fenómenos ondulatorios.

Como antes se ha indicado, la velocidad de combustión en las pólvoras sin humo es menor que en las negras, pero es de advertir, en cambio, que esta velocidad varia mucho con la presión y crece en muchas veces más que en las pólvoras negras, entre instancias muy dignas de tenerse en cuenta.

La combustión normal o completa de las polvoras sin humo, tales como se efectúa en determinadas condiciones de presión, se ha observado en los ejercicios de tiro al blanco que la pólvora se descompone de manera distinta a como lo hace cuando, dentro del tubo, es necesario para comunicarla a gran velocidad a los proyectiles. No efectuando la pólvora más que un trabajo insignificante, se producen vapores nitrosos perfectamente perceptibles por el color y el olor; la pólvora en estas condiciones no experimenta combustión normal; será necesario dar-

se ha de observar que, en el primer caso, el efecto de la política de precios se limita a la reducción de la oferta de los productos en el mercado, lo que genera un desequilibrio entre la oferta y la demanda. En el segundo caso, la política de precios no sólo afecta a la oferta, sino también a la demanda, lo que puede generar un efecto de reducción de la demanda que compensa, al menos en parte, la reducción de la oferta.

Otros defectos se pueden asignar a las polvoras a base de nitrato de amonio: tales son los que resultan de la selección de una mezcla que produce y distribuye que las de las otras polvoras. Aun cuando se supone la deseabilidad del humo y los motivos de los que han contribuido a que se prefieran de ordinario las polvoras a base de humo, como punto a favor de su menor energía. Resulta, sentando por 100 la potencia de la pólvora A, que de guerra, las potencias de las polvoras sin amoníaco a base de humo, con y nitrato de amonio, son expresadas, respectivamente, por los números 25 y 31; las ventajas en el almacenamiento, por el punto de fusión de la segunda, las ventajas prácticas de la primera. En resumen, las ventajas y las inconveniencias de las polvoras nitrato de amonio son: precio menos elevado; mayor igualdad de peso; detonación en las armas con mayor rapidez; aplicación más expedita y menor estabilidad.

Se ve, por lo que antecede, que los inconvenientes de las polvos nitrocelulósicos son mayores que las ventajas, el precio es favorable a su empleo, pero por lo general, está en un estado de latente para entrar en el punto de vista industrial, lo cual depende de las circunstancias que también entra en su favor, pero puede llegarse a los mismos resultados empleando cargas de nitrocelulosa un poco mayores. El inconveniente mayor de las polvos nitrocelulósicos es, sin disputa alguna, la poca estabilidad, debida a la volatilización de la nitroglicerina que intercala en el medio, no tan empacado, mas que en la proporción de alcohol que se le agrega, resulta contraproposición, es decir, un menor consumo de energía, pero resulta a cambio, la necesidad de intervenir en la fabricación de las polvos si se forma un cuerpo tan dañino y peligroso como la dinamita, tratada sin existir necesidad mayor, que a dicho blígue.

ácidos, bases, sales, etc. Son, por lo general, líquidos, sólidos, volátiles, incoloros, inodoros, no tóxicos, etc. Los nitratos de sodio, de potasio, de calcio, de amonio, etc., nitratos de potasio, de bario y de plomo, etc., son los que se emplean en la fabricación de pólvoras. De la obtención de todos estos cuerpos se ha tratado en los artículos que les corresponden; tan sólo es en nuestro objeto mencionar en este lugar los procedimientos que de ordinario se siguen para obtener el nitrato líquido y el nitrato amónico, y señalar también en la fabricación de las pólvoras sin humo destinadas a la guerra, y por consiguiente, que los nitratos de sodio, de potasio, de calcio, de bario, de plomo, etc., no forman parte de las pólvoras de guerra.

El primero se obtiene por el método compo-

[illegible][illegible]

u pulverizarla en un mortero de ágata, y a las mismas partes, agregando a cada uno de los tres el 10 por 100 de pólvora.

La polvora de Blumau, que es una mezcla de desechos de pólvora y de nitroglicerina, es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora. Es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora.

La polvora de Blumau, que es una mezcla de desechos de pólvora y de nitroglicerina, es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora. Es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora.

La polvora de Blumau, que es una mezcla de desechos de pólvora y de nitroglicerina, es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora. Es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora.

La polvora de Blumau, que es una mezcla de desechos de pólvora y de nitroglicerina, es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora. Es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora.

La polvora de Blumau, que es una mezcla de desechos de pólvora y de nitroglicerina, es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora. Es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora.

La polvora de Blumau, que es una mezcla de desechos de pólvora y de nitroglicerina, es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora. Es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora.

La polvora de Blumau, que es una mezcla de desechos de pólvora y de nitroglicerina, es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora. Es de color negro, y se compone de los desechos de la pólvora y de la nitroglicerina, que se agregan en la misma proporción que la pólvora.

a la nitroglicerina tiene sus inconvenientes, por lo que según se ha observado en la obtención de la dinamita-goma, producto constituido por nitrocelulosa, o mejor dicho, por una disolución de nitroglicerina en alcohol, la pólvora que contiene el 10 por 100 de esta última materia, es suficiente para solidificar la nitroglicerina; la adición de mayores cantidades de fulmicotón produce la formación de mezclas incompletas que contienen nitroglicerina libre, resultando, por consiguiente, productos difíciles de manejar, y más de poner en uso.

La primera operación que se efectuaba en la obtención de las polvoras nitroglicerizadas consistía en mezclar los componentes a baja temperatura, empleando por cada parte de fulmicotón 100 partes de nitroglicerina a temperaturas inferiores a 10°; este cuerpo no actúa sobre la celuloza; tan sólo la empapa o impregna uniformemente. Conseguido este efecto, se separaba el exceso de nitroglicerina dejándola escurrir, ó por medio de la prensa, que era más práctico y rápido; la masa resultante se malacaba calentándola a 60°, temperatura a que se verifica la disolución del fulmicotón en la nitroglicerina. Sin dificultad se comprenden los inconvenientes de semejante manera de proceder: manejar nitroglicerina en grande cantidad, teniendo que proceder después por una serie de operaciones delicadas a su separación parcial, es exponerse a accidentes horribles. Comprendiendo así, no se tardó en abandonar el anterior procedimiento para seguir el de Lundholm y Sayers, que se indica a continuación:

Se funde el nuevo método en operar la combinación del fulmicotón y nitrocelulosa en cantidades cualesquiera en presencia de un líquido que no disuelva a ninguna de las dos materias. Los resultados de esta manera obtenidos no pueden ser más satisfactorios, puesto que se ha conseguido incorporar a la nitroglicerina hasta el 90 por 100 de fulmicotón, resultando productos perfectamente homogéneos. La práctica del procedimiento es como sigue: se reduce el fulmicotón a pasta fina, agregándole el 30 por 100 de agua, y se coloca en un recipiente de palastro, donde se eleva su temperatura a 60°. En estas condiciones se inyecta una violenta corriente de aire para mantener el fulmicotón en suspensión, de manera que resulte un líquido lechoso homogéneo, y allí se va haciendo llegar poco a poco la cantidad de nitroglicerina que se quiera incorporar, finamente dividida, haciéndola llegar al fondo del recipiente por medio de un inyector de aire comprimido. Cuando la absorción ha sido completa, cosa que se reconoce observando el líquido, donde no debe existir nitroglicerina libre, se deja escurrir la masa para separar el agua, y se pasa varias veces por un laminador para darle la forma cilíndrica, al mismo tiempo que se separa mayor cantidad de agua; se separa el resto de ésta por evaporación a temperatura de 60°, haciendo entretanto uso del laminador si se quiere darle forma de placas, y se obtiene una masa perfectamente homogénea que se corta, dando a las placas el tamaño que se quiera, ó bien se hace uso de una máquina especial, compuesta de un cilindro provisto de agujeros cónicos en el fondo y su correspondiente pistón para comprimir la pasta, que se coloca en el interior; rasante al fondo del cilindro pasa una enchilla cuyo número de revoluciones puede graduarse a voluntad, destinada a cortar en trozos más ó menos grandes los cilindritos de pólvora, que van saliendo por la parte interior del cilindro depósito. De esta manera se obtienen los discos en que se presenta la balística.

La polvora sin humo de Abel y Dewar, conocida con el nombre de cordita, según se ha dicho, está formada por 37 partes de algodón pólvora de guerra, 49 por 100 insolubles, 58 de nitroglicerina y 5 de vaselina, suprimiéndose esta última en la fabricación de polvoras destinadas a tirar al blanco. El algodón pólvora de guerra, que es insoluble en el alcohol etéreo, es también insoluble en la nitroglicerina; pero si se hace intervenir un disolvente común a los dos cuerpos se forma un celuloide que persiste después de evaporado el disolvente, principio en que se funda la obtención de la cordita. El disolvente empleado es la acetona, en proporción de 20 kilogramos por cada 100 de mezcla.

La acetona, utilizada en la obtención de la cordita, se obtiene industrialmente sometiendo el acetato cálcico a la destilación seca; el acetato

se obtiene como producto secundario en la destilación seca de la madera: es de color gris obscuro, contiene alrededor de 80 por 100 de acetato verdadero y algunas materias alquitranadas; dadas las condiciones en que se toma este acetato, se obtiene la acetona a un precio sumamente reducido. El aparato donde se efectúa la destilación seca del acetato se reduce a una caldera de fundición provista de un agitador potente y el correspondiente agujero de limpieza. Los vapores que se desprenden pasan primero a una cámara, donde se depositan las materias sólidas arrastradas mecánicamente, y luego a un refrigerante apropiado. El producto obtenido se rectifica adicionándole una pequeña cantidad de sal para retener el ácido acético en aparatos análogos a los empleados para la rectificación del alcohol. Partiendo de 100 kilogramos de acetato cálcico de riqueza igual al 80 por 100, se obtienen 22 kilogramos de acetona bruta, que se quejan en 21 después de rectificada. Squibb ha propuesto actualmente un procedimiento para obtener industrialmente la acetona, que consiste en hacer pasar los vapores de ácido acético por un tubo de hierro dentado al rojo, animado de movimiento de rotación horizontal alrededor de un eje. El procedimiento da resultados bastante satisfactorios, pero el producto resulta a más precio que el obtenido con el acetato cálcico; sin embargo, en algún caso puede preferirse el procedimiento de Squibb, porque tiene la ventaja de poderse aplicar de manera continua, cosa que no ocurre con el procedimiento del acetato.

Obtengase la acetona como se quiera, la destinada a la fabricación de polvoras sin humo ha de reunir las siguientes condiciones: incolora, transparente, miscible con el agua en todas proporciones, dando un líquido transparente; su densidad a 15° igual a 0,89, perfectamente neutra, contener por los menos 98 por 100 de acetona pura, no dejar ningún residuo a 100° y destilar a 58° por lo menos el 95 por 100. No debe contener más de 0,1 por 100 de aldehído; agregando un centímetro cúbico de acetona sobre 100 de una disolución de permanganato potásico al 1 por 100, se debe obtener un líquido que se conserva coloreado después de dos minutos de contacto. Todas estas condiciones pueden resumirse en una, cual es la de emplear un producto puro.

Hechas estas indicaciones, que no estarán de más, sobre la fabricación y condiciones que debe reunir la acetona, pasaremos a indicar de la manera más breve posible la obtención de la cordita. Para esto se mezcla a la mano el fulmicotón desecado y la nitroglicerina, y colocada la mezcla en un malaxador se añade la cantidad en otro lugar indicada de acetona, procediendo inmediatamente a una agitación metódica, que debe durar de tres a cuatro horas. El malaxador donde se efectúa esta operación es de bronce; tiene dobles paredes, entre las que se hace circular agua fría; envoltura de madera con uniones de caucho y un mecanismo especial a manera de los conocidos en otras industrias con el nombre de linternas, que permite seguir la marcha de la operación sin que se evapore nada de líquido. Dada la sensibilidad de la glicerina para el choque y el rozamiento, ha sido necesario adoptar una disposición especial en el eje que sostiene las paletas de agitar; en efecto, este eje no toca en las paredes del malaxador, hallándose separado del metal por 2 milímetros de juego; por disposición adecuada, las materias que pueden ser arrastradas por el árbol de giro, después de haberse infiltrado por el espacio libre que existe entre el árbol y las paredes, se recogen en unos platillos, de donde son devueltas sin pérdidas de ninguna especie al malaxador.

Como queda dicho, la malaxación dura de tres a cuatro horas; transcurridas éstas, se introduce la vaselina y se continúa la malaxación durante el mismo período de tiempo. En esta parte de la operación la masa se vuelve pastosa, adquiere color pardo claro y tiende a producirse una temperatura superior al punto de ebullición de la acetona, que, como sabemos, es de 56°; a todo trance debe evitarse tal elevación de temperatura, cosa que se consigue sin dificultad haciendo que el agua fría circule por la doble pared con velocidad suficiente. Como término de esta operación se obtiene la cordita en masa; queda tan sólo darle forma y privarla de la acetona que contiene, cosa que se consigue procediendo como se indica a continuación:

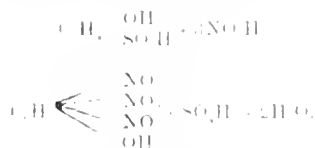
El producto, tal como sale del molinos, se introducen en moldes de madera, donde, al comprimirlo suavemente con un pistón de madera también, se le da aproximadamente la forma del cilindro de una prensa, donde se le da de color para continuación. Los bloques así obtenidos se introducen en el cilindro de la prensa se lava el embolo lentamente y suavemente con agua caliente sale por un orificio situado en la parte interior en forma de cilindro, como se ilustra, donde el orificio distantes entre si contienen los varas prismática, y en la base se encuentran de distintos diámetros. En la prensa se realiza la ejecución de la estructura. En la parte superior

las personas en la zona, y en el momento de la explosión, el ruido que se produjo fue tan fuerte que se oyó en las zonas aledañas. El ruido que se produjo al momento de la explosión fue tan fuerte que se oyó en las zonas aledañas. El ruido que se produjo al momento de la explosión fue tan fuerte que se oyó en las zonas aledañas.

It is not clear how the authors justify the use of the term "cognitive" in the title of their paper.

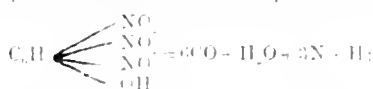
| | |
|---|---------------------|
| Pólvora de fusil | 12 centavos de peso |
| Pólvora para cañón de tiro rápido de 12 centímetros | 16 centavos de peso |
| Pólvora para cañón de tiro rápido de 15 centímetros | 16 centavos de peso |
| Pólvora para cañones de grueso calibre | 16 centavos de peso |

tres partes y media de ácido nítrico y una
parte de fenol en la que

[illegible]

Por contrinamiento el ácido piroico originado se precipita formando una masa amarilla, que después de desmenuada se lava con una pequeña cantidad de agua. Generalmente, y por los usos a que se destina este ácido, se le purifica cristalizándolo. La del agua hirviendo, pero si se quiere que quede en perfecto estado de pureza se transforma en sal sódica, que después de bien cristalizada y lavada se descompone por el ácido sulfúrico. Siempre que es posible se emplea en la obtención del ácido piroico ácido nítrico procedente de la precipitación de nitroglicerina o nitrocelulosas: la economía que se obtiene es considerable, ya que se explica el haber adoptado esta práctica en muchas fábricas militares de pólvoras.

Las propiedades del ácido perclórico, considerado como explosivo, son muy curiosas. Sométido a la acción del calor funde perfectamente, y precipitando por pequeñas porciones se puede sublimar en grandes cantidades, ó calentarlo hasta que se detona con una violencia extraordinaria. Arde sin dificultad en atmósfera libre; pero si los gases desprendidos se acumulan y la presión llega a adquirir cierto grado, la combustión simple se cambia en detonación con todos sus terribles efectos. La sensibilidad para el choque no es muy grande, sobre todo estando fundido; para hacerle detonar se emplean muchos fuertes de piedra de plomo, que a su vez se ponen en acción por un celo de fulminante. Además, ha de hallarse contenido en recipientes de paredes resistentes; de esta manera establece una presión suficiente y la detonación tiene lugar con una violencia extrema, produciendo efectos desagregantes mayores que con la dinamita, cosa que no debe extrañar, puesto que la velocidad de detonación es doble en el ácido perclórico que en la dinamita. Respecto a los productos originados en la descomposición, nada puede decirse con certeza; no contiene oxígeno para que se verifique una combustión completa, pero sí para convertir a todo el carbono en óxido de carbono y al hidrógeno en agua. Algunos autores creen representar aproximadamente la descomposición bajo su in las causas por la ecuación



pero en rigor no ocurren las cosas así, porque se demuestra la presencia de metano, anhídrido car-

El presente artículo se refiere a la política de salarización implementada en los últimos años en los centros de enseñanza superior de la Universidad de La Plata por el Ministerio de Educación y Ciencia. Los datos que se presentan corresponden a los últimos años de la década de los ochenta, cuando se produjo la implementación de la política de salarización en la Universidad de La Plata, y al año 1990, cuando se produjo la implementación de la política de salarización en la Universidad de La Plata.

[illegible]

Además de las flores blancas y trinitarias, las
cupulinas poseen otros colores: rojo, blanco
y los de los pastos aromáticos, tales como el
cañal, el canchama, la trinitaria y el
vidio penetrando del exilio, le tendrá y

Se ha intentado muchas veces sustituir el trabajo con por el aumento de la fabricación de las polizas sin humano, pero los resultados no han sido, más o menos, los que se buscaban con tal sustitución. La principal que no este legando a ella es que las costas varían. El costo del alumbrado sería mucho más venturoso que el de la matronchulos, porque los explosivos que con el se fabricasen en la industria serian mucho mas estables que los actuales; que as resultaría de precio algo mas elevado, pero como en alguna otra ocasion se ha indicado, esto no seria momentaneamente dañal a que esos cuerpos se destruyan; la seguridad en su empleo y la vida de las personas que han de manejarlos, son en circunstancias que desde todos puntos de vista deben preferirse al dinero.

Polyborus y *eridias* = Algunos indicaron se hacen acerca de estos cuerpos en el artículo ya citado del cuerpo del *Diccionario*; pero no es posible pasar sin decir algo acerca de las polvoras pteratadas, dada la importancia que han adquirido de algunos años a esta parte.

Se debe entender por pólvoras picratadas aquellas en cuya composición entran derivos de los nitratos de fenoles, ó hidrócarburos. Entre estos cuerpos es sin duda ninguna el de mayor importancia el ácido picrico y los picratos. Según Remaki, se conoce desde el año de 1190 un explosivo base de ácido picrico; se obtenia en aquellos tiempos haciendo actuar una mezcla de agua regia y ácido sulfúrico sobre aceite de alquitran bruto; se forma una mezcla de derivados nitrados y cloronitrados, cuyas propiedades las explosivos fueron reconocidas por los alquimistas del siglo xv, que indicaron la posibilidad de poder sustituir con ella á la pólvora, que ya entonces era bien conocida. Estas experiencias cayeron en el olvido más completo, y tan sólo hace unos cuantos años se ha intentado utilizar las propiedades de el ácido picrico y sus sales para obtener pólvoras propulsivas y explosivos desintegrantes. El último punto ha quedado completamente resuelto con el desbrimiento de la melinita; pero se ha desistido de obtener explosivos propulsivos picratados, por los excelentes resultados que se han obtenido con las pólvoras á base de nitrocelulosa. Además, el ácido picrico y sus sales no parece que se presten mucho á la obtención de explosivos de esa naturaleza.

La obtención del ácido pícrico destinado a la fabricación de explosivos difiere, en general, de los procedimientos empleados en los laboratorios, y aun de los industriales; por eso vamos a dar en este lugar algunas ideas relativas a esa preparación en grande escala, tal como se hace en las fabricas de explosivos.

Se obtiene el ácido pícrico partiendo del ácido fenolsulfónico; se obtiene este calentando a temperatura comprendida entre 100 y 120° una mezcla de partes iguales de ácido sulfúrico concentrado y fenol, o ácido fénico puro, en calderas de fundición provistas de agitadores y doble fondo, para poder calentar por medio del vapor. La operación se da por terminada cuando, tratando por agua una porción de la masa líquida, no se obtenga depósito de ácido nítrico. Teniendo el ácido fenolsulfónico, la obtención del pícrico no puede ser más sencilla: se disuelve el derivado sulfónico en la cantidad precisa ó estrictamente necesaria de agua, y la disolución resultante se trata por ácido nítrico de 1,40 de densidad, tal como se recoge en las vasijas de gres utilizadas en la industria de ese ácido, en la proporción de

que al fin, en el exilio, a oración y de las lágrimas, se reconciliaba el torturado alma con la religión austera y severa que él mismo entre las mismas religiones había profesado. Sabiendo la santa el martirio de San Poncio, se encendió de tal modo que se entregó en amor de Dios, y se entregó a la vida por su vida por su vida. En el momento del convento y del gobernador musulmán, poniéndose a este, le manifestó su entusiasmo que era una cristiana. Al ver el heroico Dios, que Mahoma era el del odio y un impostor miserable, se dio en los infiernos como a todos los que se seguían su maldita doctrina. La Virgen en esta provocación no buscaba más la corona del martirio, que ambicionaba la mayor felicidad a que podía aspirar, lo sentía, pues entrecorrido el fatídico mundo al ver tratar tan malamente a su propia promesa, discurría de modo alguno a los viragos de que disponía que deseara inmediatamente a aquella mujer. Aleste Poncio al oír la sentencia y al ver que se separaban los favores a elevarla, lejos de indignarse, sino echó sobre él una mirada de compasión; rogó a Dios que se le permitiera verla, y llena de gozo levantó sus manos al cielo, dando gracias a Dios por haberle permitido cuanto deseaba. Arrojada la santa a la puerta del altar, fue degollada, y los viragos arrojaron al Guadalquivir el cuerpo de la virgen; pero unos pobres braceros cristianos, que lo vieron, le sacaron del río y le dieron sepultura en un lugar convenientemente recordado por los fieles.

PONCE DE LEON MANUEL: *Biog.* General español. N. en Madrid a 12 de diciembre de 1719. M. 14 de septiembre de 1741. Fue coronel del regimiento de infantería de Córdoba y brigadier de los reales ejércitos. Pasando a la guerra de Italia, que en el año de 1742 se emprendió con la reina de Hungría y el rey de Cerdeña, mandó los ejércitos albanos en el Piemonte, campo de Centall, inmediato a Coni. Fue poco más de un año noveno duque de Arcos, es decir, lo que heredó por muerte de su hermano mayor Joaquín.

PONCE DE LEON JOSÉ: *Biog.* Marino español. N. en Jerez de la Frontera. M. prematuramente en el puerto de Veracruz, en América, en 1768. Sirvió distinguidamente en el cuerpo de la marina, donde ingresó de guardia marina en 1734. Puesto dilatados servicios en Europa y América, y fue por algunos años subinspector de batallones de marina en Cartagena de Indias. En 1760 ascendió a capitán de navío, y en esta graduación murió. Era caballero de la Orden de San Juan.

PONCE DE LEON JOAQUÍN: *Biog.* General español. N. en Jerez de la Frontera. M. en 1788. Siguió la carrera de las armas, y llegó en ella al alto puesto de general. Principió a servir en la corte como jefe del monarca, y en 1744 fue capitán de caballería en el regimiento de Alcántara. En 1751 pasó a las Guardias de Corps, y en la guerra con Portugal, a mediados del pasado siglo, se distinguió brillantemente como comandante de escuadra, ascendiendo en 1763 al grado de brigadier. Fue luego por sus servicios elevado a general con el empleo de Mariscal de Campo, que obtuvo en 1770, y en esta alta graduación continuó hasta su muerte. Tuvo gran favor en la corte, donde se hizo apreciar por sus méritos y carácter, y el monarca le distinguió predilectamente, habiéndole nombrado en 1777 generalísimo de escuadra, puesto que desempeñó al lado del infante Gabriel Antonio, de quien fué muy altamente estimado. Era caballero de la Orden de Alcántara, y fue en ella comendador de la villa de Bozas.

PONCE DE LEON Y SPINOLA JOAQUÍN: *Biog.* General español, octavo duque de Arcos. N. en Madrid a 10 enero de 1719. M. 24 de agosto de 1743. En 1729 sirvió como capitán de dragones de la Reina. En 1730 se le dio la guerra de Italia, y se le dio el mando de la batalla librada en Campo Santo en 1731, falleciendo poco después a consecuencia de las graves heridas que en ella recibió. Contrajo el grado de Mariscal de Campo de los reales ejércitos poco antes de su muerte.

PONCE DE LEON Y SPINOLA ANTONIO: *Biog.* General español, undécimo duque de Arcos. N. en Madrid a 3 de octubre de 1726. M. en Aranjuez a 13 de diciembre de 1789. En 1745 empezó a servir como cadete en el regimiento de dragones de la Reina. En 2 de febrero de 1749 le hizo el rey capitán del mismo cuerpo, y pasando a Italia, a la guerra que en 1742 se emprendió con la reina de Hungría y rey de Cerdeña, se halló en la memorable batalla de Campo Santo, en 8 de febrero del año de 1743, dando pruebas de su espíritu marcial, por lo que fué promovido a coronel del cuerpo. Asistió a la inesperada sorpresa de Veletri en 11 de agosto de 1744, y en 30 de diciembre fue ascendido a brigadier. No mostró menos valor en el paso del Tanaro, en la difícil salida y retirada de Parma, en la horrosa batalla de Plasencia, dada a 16 de julio de 1746, en la del Tíber a Boffotredo, y en otros innumerables reencuentros que se ofrecieron, despreciando su vida por el honor de las armas españolas. En 12 de abril de 1747 ascendió a Mariscal de Campo, habiendo sido ayudante real del infante Felipe. A 22 de julio de 1750 se le confirió la comandancia en jefe e inspección privativa de la brigada de carabineros reales. En 1752 fué nombrado capitán supernumerario de la compañía española de Guardias de Corps, con retención del gobierno de los carabineros, hasta que en el siguiente año se le dió en propiedad. Después fué Teniente General, sirviendo con este empleo en la guerra de Portugal. En todo este tiempo se intituló duque de Baños; pero habiendo muerto en 1.º de diciembre de 1763 su hermano Francisco, sucedió en la gran casa de Arcos. A 16 de febrero de 1764 le dió el rey el collar del Toisón de Oro, y en 1771 el de gran cruz de la Orden de Carlos III. En 1772 pasó a Nápoles de orden del soberano a tener en la pila a la princesa María Teresa Carlota, brillando en esta ocasión su magnificencia y celo por el real servicio. A su regreso a España fué nombrado Capitán General de sus reales ejércitos, alcaide del Real Sitio del Pardo, y en 1777 consejero nato del Supremo de Guerra.

PONCE Y CERDA FRANCISCO: *Biog.* Militar español del siglo XVIII. N. en Jerez de la Frontera. Era perteneciente a la Orden militar de Calatrava, y fue familiar y alguacil del llamado Santo Oficio. Tomó una parte activa en la guerra de Sucesión cuando el advenimiento al trono de Felipe V, señalándose en varios hechos de armas como capitán de caballos. Fué el primer coronel que tuvo el regimiento de milicias provinciales de Jerez al ser creado en 1734, y murió a poco de ocupar este puesto, siendo de edad ya más que septuagenaria. Su severo carácter y rigida excentricidad le dieron cierto renombre, y en Jerez fué conocido con el apodo de *el Caribbe*, palabra que da una idea del exagerado concepto que se tenía en la población de sus singulares condiciones.

PONCIANO SAN: *Biog.* Mártir cristiano del siglo II. En el reinado de Antonino vivía en Espoleto el santo varón Ponciano, predicando el Evangelio, exhortando a los gentiles a que se convirtiesen a la fe cristiana y se apartasen de los ídolos. Preso como sedicioso y blasfemo, le atormentaron de mil maneras; y como persistiese en su predicción, le condenó Fabiano, juez gentílico, a andar sobre brasas muy encendidas, de las que salió sin detrimento alguno. Visto esto, le colgaron en el potro con garfios de hierro enclavados en sus carnes; y como tampoco esto le causara la muerte, le encerraron en un hediondo y húmedo calabozo, en el que tuvo el consuelo, según las actas, de que le visitasen y consolasen los ángeles. Sacándole de este infierno le arrojaron a los leones; pero como éstos también le respetasen, le bañaron con plomo derretido, y por último le degollaron. El día 19 de marzo le recuerda el catolicismo como uno de sus heroicos mártires.

PONCIANO SAN: *Biog.* Mártir cristiano. Viviendo en Roma, tuvo Ponciano la suerte de que en una parálisis que le acometió fuese curado milagrosamente por San Eusebio, a pesar de hacer muchos años que se hallaba en aquel triste estado. Al ver Ponciano tan maravillosa cura puso atención a las palabras de consuelo que le dirigió San Eusebio, y convencido de la verdad de su doctrina y la falsedad de los dioses que adoraba, abjuró la idolatría y se convir-

tió a la fe de Jesucristo. No se contentó Ponciano con haber conocido la verdad del Evangelio, sino que se dedicó a predicarla a todos sus amigos y parientes; y como esto lo hiciese públicamente, y confesase a todo el mundo que era cristiano, llamó la atención de los gentiles, que le prendieron como a perturbador del orden público. Llevado a la presencia de los jueces, confesó ser cristiano tan pronto como fué preguntado; y negándose a adorar a los ídolos, fué degollado con otros compañeros que alcanzaron la palma del martirio. La Iglesia católica celebra la memoria de este santo el día 2 de diciembre.

PONCIO SAN: *Biog.* Diácono de la iglesia de Africa. M. en el año 260 de nuestra era. Hijo de una familia acomodada, tuvo Poncio tan esmerada educación que a los veinte años, no sólo era un doctor científico y literario en las materias de instrucción que entonces se enseñaban, sino que también había adquirido el conocimiento de muchas lenguas, con cuyo auxilio había podido conocer la doctrina y costumbres de muchos países. Pasaba la cristianidad por su segundo siglo, época en que la persecución y la muerte amenazaba por doquier a los fieles defensores de la fe de Jesucristo, y en la que por esta razón era necesaria una creencia muy arraigada para no huir de los peligros que corría el que aparecía como afiliado a la bandera de la Cruz. Como la fe de Poncio no podía ser más completa, lejos de retraerse del camino que tantos peligros en lo humano le presentaba, como viese con los ojos del alma al fin de él abiertas las puertas de la gloria, emprendió hacia ellas su marcha con la mayor decisión; y conociendo que la carrera de la Iglesia podría acortarle más que otra el camino, la abrazó con el mayor entusiasmo. Hecho diácono, su gran talento y su extraordinaria erudición le dieron a conocer bien pronto en toda la iglesia de Africa como una capacidad muy recomendable; y su acrisolada piedad, unida a su ardiente caridad y a la dulzura de su carácter, le granjearon el cariño y consideración de los fieles. Estuvo al servicio de su amigo el prelado San Cipriano, obispo de Cartago, al que jamás abandonó en la persecución y destierro que sufrió, acompañándole con el amor de hijo hasta su muerte, después de la cual escribió un libro de la vida de este santo, escrito que elogió San Jerónimo. Deseoso de alcanzar la corona del martirio, la buscó de todos modos; pero se ignora si consiguió su deseo, sabiéndose sólo que murió en el año citado. La Iglesia católica le recuerda el 8 de marzo.

PONCIO (SAN): *Biog.* Prelado francés. Cuando era novicio este santo varón, nunca trataba sino con la gente de mejor opinión y fama de santidad; y aunque fuesen viejos se relacionaba amistosa y familiarmente con ellos, dejando de hacerlo con los jóvenes sus contemporáneos, algunos de ellos amigos suyos. Tuvo amistad íntima con su maestro de novicios, que le enseñaba el modo como había de servir a Dios, y de él adquirió Poncio el espíritu admirable con que después ilustró su Orden. Ejercitándose, pues, Poncio, en todas las virtudes, pasó algunos años en la religión, dando tan buenos ejemplos que, siendo joven aún, fué elegido abad del monasterio de Grandesele, una de las filiales de Claraval; y después, por muerte de Ganfrido, fué trasladado a Santa María de Claraval, de la Orden del Cister. Allí suplió muy bien la falta de los cuatro santos que habían presidido aquella casa, a saber; San Bernardo, San Roberto, San Frastredo y San Ganfrido, de los cuales se mostró dignísimo sucesor en todo. Nombrado obispo de la ciudad de Claromonte se condujo en esta dignidad prudentísimamente, guardando sobre todo en el palacio y en medio del pueblo la modestia y gravedad del estado monástico que había profesado, sin desnudarse jamás ni del hábito exterior de la cogulla blanca ni del interior, adquiriendo en la religión muchas virtudes y buenas costumbres.

PONEROBIA: f. *Zool.* Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los heteropteros, familia de los reduvidos, establecido por Amyot, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cabeza redondeada, casi sin prolongación cónica que sobresalga de los ojos; cuello bastante corto; antenas con el primer artejo mucho más corto que la cabeza, abultado en el extremo, el segundo grande y el tercero y el cuarto casi de igual longitud y más cortos que el se-

POSADILLO Y POSADILLO (1800-1877). *Biog.* Mismo español. N. en Matanzas. 1.º de mayo de 1840. M. a manos de los franceses de Ponapé (dominios de España) en 1857. Ingresó en el Cuadro Naval de la Armada, fue nombrado guardia marina y en mayo de 1856 y de primer alférez en 1857. Alférez de navío de 1856. En 1857, en un día de navío, septiembre de 1856, en el buque de primera clase "Atrevida", su primer viaje a Filipinas, en el que capituló la fragata "Noviembre" y se le dio el empleo en la Armada. Hizo un segundo viaje a su primer viaje a Filipinas, en el que transbordó a los buques de guerra "Atrevida", "Kallio", "Fos" y "Fos". Desempeño varias comisiones en Filipinas, algunas entradas y salidas en Manila, Macao y otros puertos; regresó a España en 1860; puesto servido en los buques "Atrevida", "Fos", "Fos", "Fos" y otros; se le dio el empleo en la fragata "Atrevida" de 29 de mayo de 1861; tomó parte en las operaciones de guerra en Cuba, en el reconocimiento y combate de Altagracia, en el bombardeo de Valparaíso y en la toma de las fortificaciones del Callao, manteniendo la batería principal del buque y contribuyendo a la captura del capitán del vapor "Atrevida" de Manila, en el que iban ocho oficiales, 126 soldados y marina de la Armada. Volvió a nuestra península en septiembre de 1863, y embarcó en el vapor "Atrevida", como segundo comandante, tuvo a su cargo importantes comisiones en el Mediterráneo. No fueron de menor valor sus servicios como relator y traductor del Depósito Hidrográfico, puesto que se le confió por Real orden de 26 de febrero de 1867. Embarcose luego en la "Atrevida" en mayo de 1871, y más tarde en la "Atrevida" como ayudante de desembarco; recibió pasaporte para Cuba, y en esta isla tuvo la segunda comandancia del "Churrin". Posteriormente, por orden del Almirantazgo, tomó el mando del cañonero "Sociedad", llevó a feliz término difíciles comisiones; vino con frecuencia entre Nueva España, Cayo Contes, Cabañal, Cardenas y otros puntos de la costa cubana; y habiéndose dispuesto que pasara a Batavia, se le intimó el 1.º de septiembre de 1873. La máquina del "Sociedad" y el buque se estrelló en la costa, entre Punta Blanca y Cabo Corrientes, atrástrado por mar gruesa, a pesar de haber dado fondo con las anclas; salvóse toda la tripulación y la caja de caudales. Absuelto libremente Posadillo por el Consejo de guerra que se reunió en la Habana el 1.º de diciembre, y que acordó que no sirviera al marino de nota desfavorable en su carrera la pérdida del cañonero, continuó en Cuba, ya mandando el cañonero "Cabañal", ya como ayudante mayor del arsenal de la Habana. De regreso en España, noviembre de 1875, ocupó, como de otro, los puestos de oficial especial del Consejo de Estado, comandante del "Sociedad" a Cuba, segundo comandante de la "Fos", comandante del cañonero "Fos" y de la "Fos", gobernador de las islas Carolinas orientales con residencia en la de la Ascension o Ponapé. Fue el primer gobernador que España tuvo en dichas islas. Allí, desde abril de 1877, hubo no pocos disgustos entre Posadillo y el misionero norteamericano Deane o Doann. Al amanecer del 1.º de julio se sublevaron los indígenas contra la dominación española, y en esta lucha pereció en la batalla el gobernador. Este, a juicio de muchos que lo trataban, poseía excelentes cualidades, instintivo nada común, caballerosa distinción y decidez. Algunos le consideraban intrínseco en asuntos religiosos, y presentaba una intransigencia como principal origen de sus disputas con el pastor metodista; otros le notaban un gran espíritu de tolerancia, y suponían que la causa de sus desavenencias con Deane o Doann era otra muy distinta, siendo esta, en su opinión, que el gobernador asesinado se había casado. Estuvo Posadillo condecorado con la Cruz de San Fernando de 1.ª clase del Merito Naval, y con la de 2.ª clase de la misma Orden, con las distinciones roja y blanca; poseyó la Cruz de San Fernando de 1.ª clase, y se le declaró benemérito por sus hechos en la campaña de Cuba.

POSENITA (1800-1877). Resina fósil, fórmula, como tal, compuesta de su clase, mediante la oxidación de los átomos análogos o semejantes a la resina de fenol, que se trata, por consiguiente, de una resina mineral de origen orgánico vegetal, compuesto ternario de car-

bono, hidrógeno y oxígeno, telerible, por sus caracteres individuales, al succino o ámbar, tipo de todas las resinas fósiles conocidas, entre las cuales se cuentan como especies bien determinadas la copalina, de la fórmula $C_{10}H_{10}O_2$, en forma de un líquido dotado de brillo ceroso; la enosina, cuya composición química responde a la fórmula $C_{10}H_{10}O_2$, procedente de los lignitos de Biviera y que exhala al arder agradable olor de alcanfor y romero; la hastina, de la misma fórmula del ámbar $C_{10}H_{10}O_2$; la tasmánita, resina fósil entera que contiene azul entre sus componentes $C_{10}H_{10}O_2$; la ambrita de Nueva Zelanda, bastante mas oxigenada que los cuerpos anteriores, representada en la fórmula $C_{10}H_{10}O_3$; la propisita, también procedente de los lignitos en los cuales forma masas de color gris y aspecto terroso, cuya composición química es la correspondiente a la fórmula $C_{10}H_{10}O_3$; y el retinastalito, que en los lignitos y turbas forma nódulos redondeados de rugosa superficie y color amarillo o pardo amarillento. Dentro de estos tipos especímenes, caben muchas substancias cuyo aspecto recuerda el de la resina, análogas tocante a su composición y propiedades a las materias segregadas por las plantas coníferas actuales. Todas se han tomado de la propia manera; y aunque las materias leñosas han experimentado hondos modificaciones hasta transformarse en lignito más o menos perfecto, en su interior conservan sin alterarse las reacciones las resinas ó materias resinosas en su propia masa elaboradas en el transcurso de las funciones de la vida vegetal. Así, la posepita aparece de continuo en aquellos lignitos que han estado durante largo tiempo enterrados en lugares húmedos, ricos de turba, ó sumergidos en aguas saladas y pantanosas; es cuerpo de cierta consistencia, un poco más ligero que el agua; el color pardo bastante obscuro, algunas veces pardo-amarillento; se funde a temperatura superior a la de 100 ° y arde con llama blanca, despidiendo olor aromático y agradable; es de las resinas fósiles menos comunes, y no ha recibido aplicaciones; contiene poco oxígeno, y por eso da lugar al quemarse sin guardar el menor residuo, lo cual excluye toda substancia mineral retenida en la masa del cuerpo. Yace en algunos lignitos particulares, que representan un grado inferior en la formación de este cuerpo, bajo la influencia de la humedad, ya que sumergidos se hallan de continuo en el agua.

POSTEL (VICTOR CARLOS AUGUSTO). *Biog.* Sacerdote y escritor francés. N. en Conterne (Orne) a 22 de febrero de 1823. M. en Niza a 7 de febrero de 1885. Educóse en París, donde tuvo por condiscípulos a Segur y Ernesto Renan. Hecho sacerdote, fué vicario en Abbaye-aux-Bois y en Santo Tomás de Aquino. Mas tarde ganó el grado de Doctor; salió de Francia; obtuvo el título de misionero apostólico, y residió en Argel como vicario general. Ya en aquel tiempo era canónigo honorario de Nancy. Vivió poco tiempo en Atria. Tráslase a Roma; sirvió allí de preceptor a los hijos del príncipe Borghese; habito luego en Sicilia; marchó a Lisboa como capellán de la embajada de Francia, y en los últimos años de su vida ejerció en Niza las funciones de capellán de las religiosas Ursulinas. Un ataque cerebral puso en pocas horas fin a su existencia. Dejó numerosos legados para los pobres y las instituciones caritativas, y 19 volúmenes manuscritos e inéditos formaron su legajo al arzobispo de Besançon. En el *Polybiblion* insertó muchos artículos, no pocos dedicados a las obras de instrucción cristiana y de piedad. Colaboró en otras muchas revistas y periódicos. Publicó mas de 109 volúmenes, varios de los cuales, en latín, son muy útiles al clero. Fué protonotario apostólico y camarero secreto de Su Santidad. He aquí los títulos de varias de sus obras: *Historia del Antiguo y Nuevo Testamento* (1856, en 12.º); *La Biblia y de sus destinos* (1857, en 18.º); *Sicilia* (id., en 8.); *La Biblia sobre los monjes y los religiosos* (1848, en 18.); *La moral evangélica* (1860, en id.); *La Biblia de Rossi, sacerdote romano* (id., en 12.); *La Iglesia católica y la esclavitud* (1861, en 18.º); *Valiente platonista, ciudadano, amigo del pueblo* (id., id.); *Historia de la venerable María Cristina de Saboya* (1863, en id.); *Santa Teresa* (1864, en 32.); *Roma en su vida actual, en su vida católica, en sus instituciones populares* (1865 y 1867); *La vida cristiana* (1867, en 18.); *Nuestra Señora de Pontania* (1872, en 12.); *Un rural en busca del me-*

por gobierno (1872, en 18.º); *Historia de la Iglesia* (5.ª edic., 1873, en 12.º); *Thesaurus sacerdotis, in usum pie precandis* (1874, en 32.º); *Los dolores de la vida, la muerte, el purgatorio; esperanza y consuelo* (1877, en 12.º); *Historia de Santa Angela Merici y de toda la Orden de las Ursulinas* (1878, 2 vol. en 8.). Postel hizo una edición expurgada de las *Memorias del mariscal de Bassompierre* (1856, 2 vol. en 12.º), y tradujo del italiano y del español buen número de obras religiosas.

POTASIMETRIA: f. Tec. Ciencia que se ocupa en descubrir las falsificaciones de las potasas comerciales por la sosa. El procedimiento, debido a O. Henry, se funda en la propiedad que la potasa tiene de formar con el ácido perclórico una sal completamente insoluble en el alcohol, en tanto que la sal correspondiente de sosa lo es en extremo; el alcohol, pues, se emplea como reactivo para precipitar la potasa; se obtiene del modo siguiente: calientase con precaución, en un crisol de platino, cloruro de potasa, hasta tanto que cese el desprendimiento de oxígeno; la materia se trata por veinte veces su peso de agua hirviendo, se filtra en una calza de lana y se deja enfriar, perturbando la cristalización por medio del movimiento. El percloruro de potasa se deposita en granitos blancos y brillantes, que se lavan con un poco de agua fría y se secan en una estufa. En seguida se reducen a polvo fino, el cual se coloca en una probeta, en cuyo fondo se ha echado mercurio, y se deslie en 5 ó 6 partes de agua pura; en una retorta de arenisca se pone, por otro lado, una mezcla de 1 ½ partes de arena fina pura y 1 ¼ partes de cal fluatada y 2 de ácido sulfúrico concentrado; al cuello de la retorta se adapta un tubo de desprendimiento, cuya otra extremidad va a desembocar bajo el mercurio, colocado en la probeta, en cuyo caso se calienta la retorta, se desprende ácido hidrosulfúrico, que atraviesa el mercurio, va a ejercer su acción sobre el percloruro de potasa, forma fluosilicato gelatinoso de potasa infusible, y pone en libertad el ácido perclórico; una vez terminada la reacción se echa la masa producida en un cuadrángulo de tela, se lava con agua destilada y se saturan las aguas de lavado con carbonato de sosa cristalizado; se filtra ó concentra el licor en el baño de arena hasta la consistencia gelatinosa; se diluye luego con su peso de alcohol a 37°, se calienta ligeramente y se filtra. Evaporando con precaución la solución alcohólica de perclorato de sosa así obtenido, produce cristales blancos circulares. V. POTASIMETRIA.

Indicaremos ahora cómo se opera el ensayo potasimétrico.

En varios puntos del barril de potasa que debe ensayarse se toman algunas muestras que representan 250 a 300 gramos, se mezclan en seguida, y se las reduce a un polvo fino tan pronto como sea posible. De este polvo se separan 50 gramos, los cuales se tratan en frío por 100 gramos de agua destilada, se filtra con cuidado, y la solución se introduce en una pequeña probeta graduada en 50 partes iguales.

1.º Se toman primeramente, empleando una pipeta graduada, 10 medidas de esta solución, que representan 5 gramos de la potasa que se quiere ensayar, y que se someten aparte al ensayo alcalimétrico, conformándose en todas sus partes a lo que hemos dicho; luego se anota el grado alcalimétrico obtenido.

2.º Por otra parte se toma una medida del líquido ya indicado, que representa un gramo de la potasa que debe ensayarse; se satura por medio del ácido acético en ligero exceso; se hace vaporizar casi hasta sequedad, y se trata el residuo por medio del alcohol a 37° frío; se filtra, sin perder nada; los sulfatos, cloratos y silicatos alcalinos quedan en el filtro. A este líquido, que representa el acetato, el carbonato de potasa y aun el de sosa de la potasa que se quiere examinar, es al que se añade gota a gota la solución titulada de perclorato de sosa, en tanto que se distingue un precipitado, añadiéndolo con mucha lentitud, cuando se aproxima hacia las 40 ó 50 medidas del tubo.

Este número indica, para un gramo de potasa examinada, los centésimos de carbonato potásico puro.

Ahora bien: conociendo, por una parte, por medio del ensayo alcalimétrico, la cantidad de ácido sulfúrico que satura esta potasa, fácilmente

biblioteca Populares, en la Cruz Roja y en otras asociaciones semejantes. Desde el punto de vista de la actividad de primera instancia poseo el secretariado de la Suprema Corte de Justicia (1874), en el que, sin abandonar las obligaciones anteriores, a mi cargo imponía, empujando hacia adelante, a donde recopilaba todos los decretos y leyes nacionales desde 1819 hasta 1874. En ese mismo tiempo, desde los años, dando por resultado una colección de multitud de volúmenes. Al mismo tiempo redacté el Reglamento interno de la Intendencia de Buenos Aires, que era entonces uno de los mejores, está el documento célebre del mundo. Perteneció a estos apuntes que: Unión Histórica; Sociedad Antropológica de Buenos Aires, Sociedad Estadal de Bolivia, Artes, Instituto Histórico de Francia, Sociedad Antropológica de Atenas, Academia de Historia, Facultad de Filosofía; Instituto de Colombia, Sociedad Literaria de Gallos, Sociedad Numismática de Toluca, Sociedad Bolívar, Río de la Plata, Sociedad Francesa de Letras, con un puñado de Academia de Historia de Francia, Academia de las Ciencias de Roma, etc. No habiendo transcurrido más de sesenta de su llegada a Madrid, los combates aprendiendo la muerte, creemos que a los treinta y seis años de edad, Embalsamado su cadáver, lo llevamos a Buenos Aires.

PRÁIA: Grao. Enseñada y v. en la isla Terceira, Archip. de las Azores. Entre las puntas de los Bajos y Malmerendi hace la costa una gran enseñada, en forma de media luna, que tiene próximamente una milla de abaco desde la batería de Santa Catalina hasta la del Espíritu Santo, distancia en la cual corre una hermosa playa, en cuya mitad septentrional hay una muralla que sirve de defensa a la v. de Praia y al único paraje accesible que existe en toda la isla. La v. de Praia, de la cual toma nombre la enseñada, es hermosa y de buen caserío, y está en el extremo septentrional de la playa, enfrente de un fuerte llamado del Puerto á causa de estar construido sobre una puntilla de arena que resguarda de los vientos del S. E. y del S. una caletilla de 1 á 2 m. que sirve de refugio á las lanchas del país. La muralla mencionada corre desde ella hacia el S. guarneciéndola por las baterías de la Luz, de las Chagas, de San Juan y de San Antonio, y poco más allá termina en un arroyo que desagua antes de llegar á un fuerte llamado de San Caetano y que se ve sobre un montecillo de arena. Al S. del fuerte de San Caetano se derrama un arroyo, formando un gran ciénaga ó marisma que se extiende hasta el fuerte de San José, que está á 2,5 cables al O. de la citada batería de la punta de Santa Catalina. El lugar del Cabo-da-Praia se halla á corta distancia al S. del fuerte de San José y como á una milla al E. y N. E. del pico de Favres; comunica con la v. por un camino que va por detrás de todas las fortificaciones mencionadas, y no está muy lejos de la boca de un tercer arroyo que desagua inmediatamente al E. del expresado fuerte. La enseñada de Praia es limpia, de mucho fondo y buen tenero de arena, y no ofrece inconveniente para tomarla. Puede contener una escuadra resguardada de todos los vientos de los cuadrantes tercero y cuarto, pero sin ningún abrigo de los del primero y segundo (*Derrotadero de las islas Azores*).

PRAT (NABUISO : *Biol. V. Cotta* PRAT NABUISO), en el t. V, pág. 527, col. 3.^a.

PRAXEDES SANTA : *Bioq.* Virgen cristiana. N. en Roma, M. a 21 de julio del año 194. Ardiendo el corazón de la santa en el vivísimo fuego de la caridad, además de pasar su vida en la oración y mortificando su cuerpo con ayunos y penitencias, se ocupaba diariamente en hacer obras de caridad gastando sus riquezas con los pobres, y muy especialmente con los que eran perseguidos por profesar la religión cristiana. Visitaba a los enfermos y a los encarcelados, consolandoles y socorriéndoles con el mayor amor, y después de los martirios se complacía en ir a los lugares del suplicio a recoger la sangre de los martires y enterrar sus cuerpos, en visitando la suerte que les había cabido de morir por la fe de Jesucristo. Los cristianos virtuosos y los peregrinos tenían en su casa un cómodo hospedaje, y en ella encontraban cuanto podían desear para el consuelo de sus almas y de sus cuerpos, pues que se les decía la santa misa, comulgaban, y se les mantenía hasta con regalo.

[illegible]

PRELUDIO — En el curso del siglo XIX, la idea de que el trabajo era la fuente de la riqueza se convirtió en la base de la economía política. Los economistas, como el francés Jean-Baptiste Say, el inglés David Ricardo y el alemán Karl Marx, se basaron en esta idea para explicar la producción y el intercambio de bienes. Sin embargo, la idea de que el trabajo era la única fuente de la riqueza se volvió cada vez más cuestionable a medida que la tecnología y la ciencia avanzaban. En el siglo XX, los economistas comenzaron a cuestionar la idea de que el trabajo era la única fuente de la riqueza. Los economistas como John Maynard Keynes y Ludwig von Mises argumentaron que el capital y la tecnología también eran fuentes importantes de la riqueza. En el siglo XXI, la idea de que el trabajo era la única fuente de la riqueza se ha vuelto aún más cuestionable. Los economistas como Paul Krugman y Joseph Stiglitz han argumentado que el conocimiento y la innovación también son fuentes importantes de la riqueza. En el futuro, la idea de que el trabajo era la única fuente de la riqueza probablemente seguirá siendo cuestionada.

$$f = \frac{1}{2} \left(\frac{1}{100} + \frac{1}{100} \right) = \frac{1}{100}.$$

Si el que vende no esita una cantidad de dinero D , sin la cual V , en ello su honor o su vida, de la de alguno de los suyos, y no encuentra otro medio de procurársela que enajenando aquel objeto, o si, por cualquiera de los accidentes del comercio se han, al mercado una gran masa de productos iguales al precio D , mientras que D , el precio será D ; si la diferencia $D - D$ es igual o menor que $\frac{100}{n}$, queda decir que no se la obte-

nido interés alguno, ó que el tanto por ciento se ha reducido; pero si $P - P'$ es mayor que $\frac{100}{100}$,

la diferencia entre $P = P_{\text{máx}}/I_0$ y $\frac{1}{100}$, ó sea $d = \frac{1}{100}$, sea una perdida efectiva, porque este

querá decir que D es menor que C . Si, por el contrario, la necesidad de adquirir obliga a pagar un sobreprecio C' sobre el precio P , se vende más caro de lo justo.

Más dejando aparte esta digresión, vamos a ocuparnos del precio en la forma que habíamos anunciado antes. Tomando, como de ordinario se hace, la unidad monetaria como unidad de apreciación de un objeto ó servicio cualquiera, el precio es el dinero que se paga ó recibe por tener ó ceder el dominio, más ó menos restringido, de una cosa ó persona; pero este dominio, tratándose de las cosas, puede ser absoluto, dentro de lo que permiten las leyes generales del Estado, ó restringido á ciertos y determinados servicios, constituyendo el *precio en renta* y el *precio en renta*; y en cuanto á las personas, el precio no puede referirse más que á servicios prestados en determinadas circunstancias, ó en usos especiales. Desde el momento que se paga ó estipula un precio, hay un contrato entre partes: de una el prestador que recibe el precio de la cosa ó servicio cedido ó prestado, y de otra el comprador ó usufructuario que, á cambio de la cosa, entrega el precio convenido; do aquí el que el precio tenga que estar sometido á las leyes generales de contratos; y por tanto el precio debe ser cierto y justo, esto es, que no puede haber precio si no hay servicio, ó no es posible cederle, y que sea además tal que no resulte grande engaño para ninguno de los contratantes; y se entiende por tal cuando el error cometido no excede de la mitad del precio estipulado, y si llega á esta cantidad se dice que hay *lesión enorme*, y *lesión enorme* cuando excede de aquella en una cifra apreciable, estando en todo caso obligada la parte beneficiada á rescindir á la perjudicada del exceso recibido, ó de lo contrario á rescindir el contrato. El precio no es el valor; pues si tal sucediera, nunca se daría el caso de lesión; á prevenir y evitar esta, á acercarse en lo posible con el precio al valor de la cosa deben dirigirse

La ley de la oferta y la demanda, que es la ley que rige a todos los mercados, también rige a los mercados de valores. En un mercado libre, el precio de los valores se determina en función de la oferta y la demanda. Si la oferta es mayor que la demanda, el precio de los valores tiende a bajar. Si la demanda es mayor que la oferta, el precio de los valores tiende a subir. La ley de la oferta y la demanda también explica por qué los precios de los valores pueden ser volátiles. Si hay una gran cantidad de compradores que quieren comprar un valor, el precio puede subir rápidamente. Si hay una gran cantidad de vendedores que quieren vender un valor, el precio puede bajar rápidamente. La ley de la oferta y la demanda también explica por qué los precios de los valores pueden ser diferentes en diferentes mercados. Si la oferta y la demanda son diferentes en diferentes mercados, los precios de los valores también serán diferentes.

El precio de un objeto cualquiera depende del de los materiales empleados y de su mano de obra, y este del de las máquinas o aparatos empleados en la fabricación y del de los jornales de los obreros en ella invertidos, así como del tiempo necesario para la tenencia del objeto, y todos ellos de la amortización del capital aplicado a la construcción o fabricación de la cosa.

El precio en venta depende del costo de la cosa misma y denegito o de lucro, no que pague de sufrir; y por mas que algunos quieren hacerle variar con la utilidad que puede prestar, no creemos justo entre este factor en la apreciacion de la cosa vamos a algunos suaves suavemente de estas utilidades; pero antes diremos que se llaman *gastos de venta* aquellos que *se necesitan y gastan en producir* y a los gastos que no pueden eliminarse de una manera general y seguita, a los que no representan gastos necesarios para el trabajo, a los que pertenecen a diferentes operaciones o fabricaciones distintas no se pueden dividir para asignar a cada una la parte que le corresponde, y a los que suplen los sueldos del asunto no afectan a la cosa misma como necesarios, pero que por la marcha ordinaria del negocio son indispensables, y comprenden los alquileres de almacenes, cuadras, estancias, talleres o terrenos para la fabricacion, coste de maderas que no son especialmente asignables a determinadas tablas, pago de contribuciones, los de escrituras de contratos o arrendamientos, de canon, de patentes de privilegios, fango, alambra, etc., impuestos sobre anuncios, etc. De estos los hay constantes, como los impuestos de todo genero; otros son variables, como los de administracion y rendimientos; y otros accidentales, como los de contratas de liquidacion de obras, de arrendamiento de locales, etc., no debiendo nunca confundirlos

[illegible]

Hay que tener presente que los cuadros de precios son un instrumento de carácter más importante, de la contratación, visto entre el viejo error de que el Estado hace esos contratos a riesgo y ventura, es decir, a cambio al contratista el precio íntegro del presupuesto, lo que es, a veces, hecha, en la práctica, representa, y a veces, una aceptación del contrato, y no es necesariamente, sino que lo que se contrata son los precios, y a veces el presupuesto, abonándose al contratista la cantidad de obra que entregue, en condiciones, pero a un precio, es decir, que el contrato en el cuadro, de hecho lo del importe de la obra, queda entre ambas partes, por esto de que, como el cuadro de precios es importante, y a veces posible hacerle un mal uso, es necesario el cumplimiento, pues, de el depende el costo de las obras, tienen presente que el mismo no hay que emplear con los precios, que se suponen van a ser útiles que con los demás, se a veces ocurre que, precisamente los precios cuyo uso no se había imaginado, son los principales de la obra.

PREECE W. H. *—* *Ing. Electricista* (ingl.). N. cerca de Carnovon en 1834. Discípulo del Real Colegio de Landis, estuvo algún tiempo en las oficinas de un ingeniero; pasó en 1853 al servicio de una compañía telegráfica, y en 1857 fué nombrado ingeniero del telegrafo de las islas de la Mancha. Electricista en el título de 1877, ingeniero consultor del gobierno inglés; individuo del Consejo de la Sociedad Real, del Instituto de Ingenieros Civiles, de la Sociedad de Ingenieros Telegrafistas, de la Institución Real, de la Asociación Británica y del Consejo del Colegio Real, ha dado varias conferencias científicas en las reuniones de estos institutos o sociedades. Se le deben diversos inventos: telégrafo duplex 1855, señales en miniatura movidas por la electricidad con objeto de asimilar las señales eléctricas a las señales exteriores en las vías ferreas 1862, aplicación de la electricidad a las necesidades de la telegrafía doméstica 1864, señales de para la en los caminos de hierro movidas por la electricidad 1865, perfeccionamiento de las señales en las vías ferreas para anular los efectos de los relampagos 1873, y comunicación entre vivieres y conductores 1882. Preece ha publicado con Sivewright el *Text book of telegraphy*. En octubre de 1889 fue nombrado comendador de la Legión de Honor.

* PREJANO: *Gran*. En el término de esta villa (Logroño) hay cráteres de hulla. Según el ingeniero D. Rafael Sánchez Lozano, en la vertiente dra. del barranco de San Yuste ó San Tuste, cerca de la confl. con el G. Lina, asoman cinco capus cuyo espesor varía entre 0,9, 20 y 25 m., separados entre sí por espacios de 14, 10, 27 y 25 m. respectivamente, a las cuales hay que agregar otras varias de menor potencia en el mismo barranco. Desde esta ladera pueden observarse los terrenos de las labores mineras en la vertiente dra. del citado barranco. El terreno secundario aparece apoyado en el carbonífero, formando en la localidad la escarpada altura de Peña Redonda, que dista de Prejano 1300 metros en línea horizontal, y se eleva sobre el mismo 438, según resulta de los trabajos topográficos practica los por el ingeniero de minas D. D. de Abad. Los carbones de Prejano arden con llama larga ligeramente raiza durante siete minutos dentro de la muila; producen un 60 por 100 de excelente cok. Las cenizas son ferruginosas, por la pirita de hierro que contiene el combustible. El consumo se ha limitado a surtir la fabrica de sulfato de sosa que hace años se estableció en Lodosa de Navarra, y que funciona solo corto tiempo; a las de aguas de Munilla y Enciso; a las destilerías de aguarliente de Quel, Antol y otros pueblos, y a las caleras y veredas de Amedillo (*Descripción física, geológica y minera de la prov. de Logroño*).

[illegible]

pres en lienle del hierro, consideramos como componente accidental. Colóndolo la premita en un tubo de ensayo, se disolvió, perdiendo todo su agua a temperatura poco elevada; al fuego bastante energico del soplo, sostenido alg un tiempo, se hacia mucho, aumentando de volumen, luego se funde completamente, en vidriándose en un esmalte de color blanco y muy rugoso superficial por via que me la atacó el ácido clorhídrico concentrado, mas no se forma gelatina de hierro síliceo. En virtud de modificaciones de los cristales y de cambios en la composición química originase algunos variedades, algunas de ellas importantes, como son, por ejemplo, la celadita, la leilita, la jessonita, la clorastodita y otras varias.

PRENITOIDE: 1. *M. o.* Silicato a un nico el cicio sumamente complicado, per con tener, casi siempre, sesquioxido de hierro, magnesia, protoxido de manganeso, y, de continuo, potasa, soda y cierta cantidad de agua; pertenece al genero venetita, y su composi n varia notablemente con las condiciones de los yacimientos y las acciones que los elementos de los mismos ejercen de continuo sobre el silicato primitivo. Pertenece la prenitoida a la misma serie en la cual se incluyen otros muchos minerales de composi on analoga: tales son la elbaerstorita, la esquelbergita, la glaucofilita, la pasanita, la cuscantita, la paralogita, la nitulita, la ateriasita, la zuberinita, la volorita, la algaenita, la terenita, la micarela, el dipiro de Meji o, la teneosopilita, la excederrosa, la crisvita y la sanavitita, entre cuyos cuerpos minerales es digno hallar, a primera vista, propiedades diferentes, ni siquiera marcar, respecto de cada uno de ellos, los caracteres esenciales de su propia individualidad; pertenecen a un genero mineralogico cuyos principales elementos constitutivos son el acido silicio, el sesquioxido de aluminio y la cal; pero, en primer termino, las relaciones del oxigeno del acido, con el de las bases, cambia mucho, y luego al primitivo silicato, agreganse otros cuerpos, tambien en cal, es diferentes, que proceden de los yacimientos sin duda alguna; siendo minerales prismaticos, sus cristales hallanse a esta punto modalidades, y a veces mas o menos laras y no formas geometricas regulares; re lucidos cuantos cuerpos hemos citado a tres o cuatro especies, es punto menos que imposible sealar los que verdaderamente

[illegible][illegible]

[illegible]

La Junta de Gobierno de San Luis, al tener conocimiento de la Administración provincial para sus gastos ordinarios y extraordinarios, y de los presupuestos que los generales del Estado le suplican, tienen correspondencia al Ministerio de la Gobernación, como lo a los demás Ministerios si lo estimasen conveniente, según previenen la Ley y Reglamento de 1865, y se le hacen en los veinte primeros días del mes de octubre de cada año por el gobernador, quien los presenta al último a la discusión y aprobación de la Diputación provincial, la que debe votarlos antes del 2.º de noviembre en que los levante, y una vez devueltos, este día a aquel, si no hubiesen sido devueltos, los remite el gobernador antes del 30.º al Ministerio correspondiente. A la formación de los presupuestos ordinarios precede la de los correspondientes a Instrucción Pública y Beneficencia, que sirven de base para la relación de apellidos, debiendo las dependencias provinciales formar sus paralelos los suvos. Los presupuestos provinciales de gastos se dividen en tres secciones, que son: *gastos electorales, artísticos y literarios y obligaciones y otros de la provincia*; la primera sección se divide en ocho capítulos, que son, por su orden: *el electorales, para el pago de los sueldos de los jefes, de los empleados y de los gastos de la segunda sección comprende cuatro capítulos, que son: *funcionarios de instrucción, de beneficencia, carreteras, otros diversos y otros sueltos*; y la sección tercera con el solo capítulo de *resultados por alteración de ejercicios cerrados*. El capítulo 1.º de la primera sección comprende, por artículos, gastos de personal y material de las Diputaciones y Consejos provinciales, así como los de las Contadurías de fondos, los que ocasione el examen de cuentas municipales y pósitos, los de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, sueldos de archivistas y depositarios, gastos de construcciones civiles, de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos, los de cualquier operación crea la por las leyes, sueldos de ingenieros, ayudantes, arquitectos y delineantes, los del personal de los ramos de montes, médicos de baños, etc. En el capítulo 2.º figuran los honorarios de reconocimientos de quintos y semejantes; los que ocasione el servicio de buques; los de publicación e impresión del *Boletín Oficial*; las listas de electores de diputados a Cortes y provinciales y los que a dichas elecciones se refieren, y los de estancias públicas. El capítulo 3.º lleva incluidos los gastos de personal y material de conservación de Obras públicas, comprendidas en el plan general del gobierno, ya estén sostenidas solo con fondos provinciales, o también con los de Ayuntamientos en unión de los primeros; las sumas con que haya de contribuir la provincia para construcción, reparación y conservación de travesías de pueblos cuyo vecindario no pase de 8 000 almas, carreteras del plan general del gobierno, construcción de un presidio correccional en la capital de la provincia si va no le hubiere, y reparación y conservación de fincas provinciales. Al capítulo 1.º pertenecen: el pago de contribuciones de bienes provinciales, pensiones legalmente concedidas, intereses y amortización de empréstitos provinciales legalmente contratados, pago de obligaciones o servicios contratados, el de censos, donaciones reconocidas y liquidadas y cargas de ins-*

Población y agricultura. También los Ayuntamientos, como el Estado y las provincias, hacen sus presupuestos anualmente, comparando en ellos los gastos de un año con los de otro. En ellos se cuentan lo que han de hacerse, así como el ingreso de los destinados a cumplirlos, los que pertenecen a la conservación de su seno, y que son serapagos ordinarios ó extraordinarios; en los primeros figuran los gastos de conservación y arreglo de la casa pública, los de policía urbana y rural, policía de seguridad, intencion primitiva, administración, custodia y conservación de las fincas, bienes y derechos del pueblo, los de establecimiento y creación de servicios municipales para ornato y arreglo de las plazas públicas, ornato de las plazas del vecino, etc., como apertura y vallado de toda clase de campiñas, enrejado, alumbrado y embalsamado, paseos y arbolados, establecimiento de aguas, establecimiento de balnearios, lavaderos, casas mercaderos y mutuales, ferias y mercados, instituciones de instrucción, beneficencia y similitud, edificios municipales, obras públicas, vigilancia y guarnición, personal y material de dependencias y oficinas, pensiones, censos, cargas de justicia, delitos, locales preventivos de socorro contra incendios, salvamento en los naufragios marítimos, subvención al *P. ben. Oficial* de la provincia todos los municipios, y a la *Guaceta de Madrid* los de cada un de partido y pueblos de más de 2000 habitantes, contingente del Mu-

[illegible][illegible]

beneficios que ellos mismos confesaban le habían, y todos le abrazaron llenos de entusiasmo, procurando enlazarlo de sus heridas. Completamente desangrado, y lleno de gozo al ver libre a su pueblo, falleció en la fecha arriba mencionada. La Iglesia celebra la memoria de este santo el día 21 de agosto.

— **PRIVADO SAN:** *Proc.* Mártir cristiano. Viviendo en Roma este santo con los primeros años del siglo III de Jesucristo, tuvo una enfermedad que cubrió todo su cuerpo de espantosas llagas, que le curó milagrosamente el Papa Sixto III. Sumamente piadoso, se empujaba mentalmente en la oración, y procuraba atraer almas al cielo con buen ejemplo y persuasión. En la persecución contra los cristianos decretada por Alejandro Severo, advirtieron los gentiles su conducta cristiana y poniéndole por sospechosos. Confesando el santo su religión en cuanto fue preguntado, quisieron obligarlo a prestar adoración a los ídolos; pero como se resistiese a los ruegos y a las amenazas, encolerizados los verdugos le sacaron a las puertas de Roma y le azotaron con nervios empunados, hasta que expiro. La Iglesia católica celebra la memoria de este santo mártir el día 28 de septiembre.

— **PRIVAT DESCHANEL:** *Am. Sci. E. Sp.* Físico y químico francés. N. en Allene, Lot-et-Garonne, el 22 de agosto de 1821. M. en Vanves a 15 de octubre de 1883. Alumno de la Escuela Normal (1841-44), enseñó la Física en varios colegios y liceos de provincias, saliendo todo en el de Limoges, y luego en el Liceo de Luis el Grande, en París. Más tarde fue inspector de la Academia de la capital de Francia, y en enero de 1872 quedó al frente del Liceo de Vanves. Poseyó la cruz de la Legión de Honor. Escribió: *Conqu Coast de Física* (1855, en 8.º); *Curso elemental de Mecánica* (1857, y 6.ª edic., 1874); *Memorias sobre las teorías exigidas para el examen del bachillerato en Ciencias, parte literaria y parte científica* (1858, en 18.º), en colaboración con sus compatriotas Focillon y Sarrailh; *Curso elemental de química, segunda parte: Metalurgia y química orgánica* (1865, en 12.º); la primera parte es obra de Focillon; *Diccionario general de ciencias físicas y aplicadas, comprendiendo las Matemáticas, la Física y la Química, la Mecánica y la Termodinámica, la Historia Natural y la Medicina, la Agricultura* (1865-67, 2 vol. en 8.º mayor), obra en la que colaboró Focillon; *Tratado elemental de Física* (1868, en 8.º); *Noiones elementales de Física* (1874, en 12.º), en colaboración con Pichot.

— **PROCONIA:** *f. Zool.* Género de insectos del orden de los himenópteros, sección de los homópteros, familia de los tetrágónidos, descrito por Lepelletier y Serville, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo alargado y lineal; cabeza prolongada en cono ancho, redondeado en el extremo, sin surco longitudinal en el vértice; ojos pequeños, poco salientes; estenomas un poco más distantes entre sí que los ojos, colocados al nivel de la línea anterior de estos últimos y bastante separados del borde anterior de la cabeza; antenas insertas en una cavidad, cerca de los ojos, con su seda terminal larga, casi tanto como la mitad del cuerpo; protórax transversal, ligeramente abombado, arqueado por delante y anchamente escotado por detrás; escudo triangular bastante grande; élitros lineales más ó menos coriáceos, más largos que el abdomen y redondeados en el extremo; alas casi tan largas como los élitros; abdomen con los bordes aplanados; patas delgadas, las posteriores más largas que las otras; las cuatro anteriores casi cilíndricas, provistas de una doble fila de finas espinas colocadas en la parte superior; las posteriores prismáticas y también por debajo con una doble fila de espinas, pero mucho más fuertes y largas y terminadas por una porción de espinas alrededor del extremo de la tibia; tarsos de tres artejos: el primero tan largo, cuando menos, como el segundo y tercero reunidos, y el tercero provisto de dos uñas gruesas y cortas. El tipo de este género de insectos es la *Proconia obtusa* Fabricio, que mide algo más de un centímetro de longitud, y es negra, con el extremo de los élitros transparente y aluminado; la cabeza es de color ferruginoso, con su borde anterior redondeado y muy obtuso; la parte superior del abdomen y las patas son de color más claro. Esta especie vive en el Brasil y Guayana.

— **PROCORO SAN:** *Zool.* Género de insectos del orden de los himenópteros, familia de los homópteros, subfamilia de los Apistoles en el sistema de Lepelletier y Serville, y de los tetrágónidos en el de Lepelletier y Serville, que se caracterizan por tener el surco longitudinal en el vértice de la cabeza; antenas insertas en una cavidad, cerca de los ojos, con su seda terminal larga, casi tanto como la mitad del cuerpo; protórax transversal, ligeramente abombado, arqueado por delante y anchamente escotado por detrás; escudo triangular bastante grande; élitros lineales más ó menos coriáceos, más largos que el abdomen y redondeados en el extremo; alas casi tan largas como los élitros; abdomen con los bordes aplanados; patas delgadas, las posteriores más largas que las otras; las cuatro anteriores casi cilíndricas, provistas de una doble fila de finas espinas colocadas en la parte superior; las posteriores prismáticas y también por debajo con una doble fila de espinas, pero mucho más fuertes y largas y terminadas por una porción de espinas alrededor del extremo de la tibia; tarsos de tres artejos: el primero tan largo, cuando menos, como el segundo y tercero reunidos, y el tercero provisto de dos uñas gruesas y cortas. El tipo de este género de insectos es la *Procoro obtusa* Fabricio, que mide algo más de un centímetro de longitud, y es negra, con el extremo de los élitros transparente y aluminado; la cabeza es de color ferruginoso, con su borde anterior redondeado y muy obtuso; la parte superior del abdomen y las patas son de color más claro. Esta especie vive en el Brasil y Guayana.

— **PROCHUS:** *m. Zool.* Género de mamíferos del orden de los lagomorfos, sección de los rodentívoros, familia de los zigomorfos, descrito por Lebon, y cuyos principales caracteres son los siguientes: antenas tan largas como el cuerpo; labios terminados en los maxilos, ya en toda su longitud o solamente en parte de ella, las de la hembra sencillas o ligeramente dentadas en el ápice de los dientes, separadas, casi dobladas y no llegando más que al epistoma; trompa corta; alas superiores bastante anchas, las inferiores más cortas, torax escamoso, con tres espaldas cortas y poco aplanadas, abdomen cilíndrico, el cual en ambos sexos, mucho más grueso y más corto en la hembra que en el macho, espaldos de las tiras posteriores casi nulos; aspecto de la zona durante el reposo; uñas gruesas, cortas y redondeadas, provistas de manojitos de espinas cortas, largas y peroceros en su punta; lo mismo que las de las zigomorfos cilíndricas, cilíndricas, encerradas en un capullo cónico de tejido ligero.

Se como en algunas especies de este género, entre los nidos citamos el *Prochus strobilatus*, cuya uña es común en el *Prochus strobilatus* y en el *Prochus strobilatus*; es de color verde, con la cabeza y las patas escuras negras, y las patas membranosas blancas; su dorso lleva dos tiras longitudinales de manchas negras, y a cada uno de los lados entre una serie de puntos blancos; los labios por una línea negra y flexuosa. Aparece esta especie entre la mitad de junio y primeros de julio en los sitios áridos de los bosques en las vertientes de las colinas. Se posa de preferencia sobre diversas plantas de granito *Stellaria*, y de aquí el nombre específico con que se la designa por la mayoría de los autores. El *Prochus strobilatus* Esper presenta a lo largo del dorso manchas romboidales negras; la línea flexuosa que limita los puntos blancos de los costados es doble, y la cabeza es negra. La cristida de esta especie es de color más pálido y tiene la teroteca o envoltura de las alas termina en una prolongación. Citamos también como especies comunes de este género el *Prochus amplexibart* Bagle, que a veces ha causa los destrozos en la viña, sobre todo en Italia; el *Prochus pruni* Fabr., cuya larva se encuentra en los ciruelos y la encina; el *Prochus salicis* Bonard, que vive en los matorrales; y el *Prochus rubi* Fabr., el *Prochus pruni* Fabr., que es el tipo de este género, tiene las alas superiores de color verde obscuro por encima, con la base salpicada de verde o rojo casi metálico. La cara interior, lo mismo que las dos caras de las alas inferiores, son de color pardo negro; el color del cuerpo es parecido al de las alas del primer par; las antenas son de color blanco verdoso y pectinadas hasta el extremo. Mide esta especie con las alas extendidas unos 3 y centímetros.

— **PROCLUS:** *Proc.* Prelado y mártir cristiano. Las virtudes cristianas de Proclus le valieron ser consagrado obispo de la ciudad de Narni, en Italia, en el siglo VI de nuestra era. Después de haber gobernado su Iglesia durante muchos años con el mayor acierto, y de haberle servido a sus diócesis con su piedad y de sus virtudes. Totila, rey de los godos, enemigo de los que no profesaban la religión del heresiario Ario, le mandó degollar, con lo que se puso en el caso de merecer la corona del martirio que describe. La Iglesia católica le recuerda el 1.º de diciembre.

— **PROCLUS:** *Proc.* Prelado y confesor cristiano. M. en los primeros años del siglo IV. Obispo de Verona, varón de especial virtud y santidad, dejó Proclus su nombre a la ciudad en el país que edificó, y el cual le recuerda

— **PROCLUS:** *Proc.* Prelado y mártir cristiano. Las virtudes cristianas de Proclus le valieron ser consagrado obispo de la ciudad de Narni, en Italia, en el siglo VI de nuestra era. Después de haber gobernado su Iglesia durante muchos años con el mayor acierto, y de haberle servido a sus diócesis con su piedad y de sus virtudes. Totila, rey de los godos, enemigo de los que no profesaban la religión del heresiario Ario, le mandó degollar, con lo que se puso en el caso de merecer la corona del martirio que describe. La Iglesia católica le recuerda el 1.º de diciembre.

— **PROCLUS:** *Proc.* Prelado y mártir cristiano. Las virtudes cristianas de Proclus le valieron ser consagrado obispo de la ciudad de Narni, en Italia, en el siglo VI de nuestra era. Después de haber gobernado su Iglesia durante muchos años con el mayor acierto, y de haberle servido a sus diócesis con su piedad y de sus virtudes. Totila, rey de los godos, enemigo de los que no profesaban la religión del heresiario Ario, le mandó degollar, con lo que se puso en el caso de merecer la corona del martirio que describe. La Iglesia católica le recuerda el 1.º de diciembre.

— **PROCLUS:** *Proc.* Prelado y mártir cristiano. Las virtudes cristianas de Proclus le valieron ser consagrado obispo de la ciudad de Narni, en Italia, en el siglo VI de nuestra era. Después de haber gobernado su Iglesia durante muchos años con el mayor acierto, y de haberle servido a sus diócesis con su piedad y de sus virtudes. Totila, rey de los godos, enemigo de los que no profesaban la religión del heresiario Ario, le mandó degollar, con lo que se puso en el caso de merecer la corona del martirio que describe. La Iglesia católica le recuerda el 1.º de diciembre.

— **PROCLUS:** *Proc.* Prelado y mártir cristiano. Las virtudes cristianas de Proclus le valieron ser consagrado obispo de la ciudad de Narni, en Italia, en el siglo VI de nuestra era. Después de haber gobernado su Iglesia durante muchos años con el mayor acierto, y de haberle servido a sus diócesis con su piedad y de sus virtudes. Totila, rey de los godos, enemigo de los que no profesaban la religión del heresiario Ario, le mandó degollar, con lo que se puso en el caso de merecer la corona del martirio que describe. La Iglesia católica le recuerda el 1.º de diciembre.

— **PROCLUS:** *Proc.* Prelado y mártir cristiano. Las virtudes cristianas de Proclus le valieron ser consagrado obispo de la ciudad de Narni, en Italia, en el siglo VI de nuestra era. Después de haber gobernado su Iglesia durante muchos años con el mayor acierto, y de haberle servido a sus diócesis con su piedad y de sus virtudes. Totila, rey de los godos, enemigo de los que no profesaban la religión del heresiario Ario, le mandó degollar, con lo que se puso en el caso de merecer la corona del martirio que describe. La Iglesia católica le recuerda el 1.º de diciembre.

ma; aparato genitil de la mujer; espuela larga de la infantería; y la seda más gruesa, pero mucho más suave que esta especie en el intestino de la seda, y otra especie también típica es el algodón. Dupl., diferente. La familia de los insectos y su tegumento es el algodón. El uso del *Silvestris*.

EDAD. El *Age* y *Age*. Estudia la edad de la vida, el concepto jurídico y la edad de la vida, por la legislación presenta la edad de la vida, es absolutamente precisa en las verdaderas bases naturales y en la vida de la misma en los pueblos incivilizados, tal como la presentan los estudios de *Sociología* y de *Antropología* etnográfica.

Respecto del robo y del hurto es muy general que no se considere como inmoral, siempre se sepa que fuera de la tribu; tal es el caso entre los esquimales y los negros respecto de los animales, y lo mismo sucedía entre los antiguos germanos; entre los indios un profesor de robo es honrado y bien pagado; los cadetes admiten el robo como prueba de destreza; los chalcidinos constatan el mérito del fraude en los negocios; los pueblos tienen por pecados a los ladrones porque no son ladrones de ganado, entre los koches no es delito el robo; para los árabes el robo a mano armada es honoroso.

Entre los indios del Brasil la propiedad del suelo es de la tribu, es la uno de cuyos individuos tiene el usufructo de la caza, pesca, etc., hasta donde una toca, árbol, torrente o muga artificial señala el límite de la propiedad de otra tribu, castigándose en ciertos casos con la muerte al extranjero que pise la raya casado, y así se explica la desgracia de muchos exploradores europeos; los negros de Guinea, para hacer imposible un sitio al intruso inmigrante, llevan tantos rebaños y establecen tantos puestos de ganadería que los rebaños, huertas, pastos y casa de agua, que, en su todo de tanta molestia, y viendo el terreno de hecho devastado, resuelve abandonar. La propiedad de la caza, el ajuar y la fuerza recaída es de la familia que la construye y ocupa, es de propiedad individual lo que cada cual usa o lleva consigo, armas, adornos, vestidos, etc. En las comunidades de los lugares que tanto contribuyeron a constituir el Asia y la Europa, y cuyas huellas se conservan en Inglaterra, España, Suiza, Rusia y otras naciones, no solo los terrenos de caza, pesqueras, praderas con pastos y montes de arbolado fueron tenidos en común, sino que las familias ni aun poseían los campos laborales en común y repartidos de tiempo en tiempo entre aquellas, tanto que su patrimonio no alcanzaba más allá de la casa y del jardín anejo. Cosa análoga sucede en gran parte de la Nigeria y en América, incluso en el Imperio de los incas.

Con el tránsito del matriarcado al patriarcado gana en importancia la familia a costa de la gente; en vez de ser preferido el hijo menor para conservar por más tiempo en las casas el ascendiente de las madres, se prefiere el mayorazgo, que a veces sustituye al patriarcado en vida de este para dar mayor robustez a la casa, y lleva consigo deberes de compensación y protección a sus hermanos menores; que le sea el mayorazgo masculino, como en los esquimales, o puede ser de cualquiera de los dos sexos. El respeto que la conciencia popular exige para la unidad de origen de la familia, se revela, por ejemplo, en las encerradas al viudo o viuda que se vuelve a casar.

La idea de una propiedad primitiva se revela en el orden de que los bechuanas paguen a los esquilanes con una parte de lo que cazan, con sus animales muertos primitivos del territorio, y en el No superior las tribus y son estancos tan suaves a propiamente como en España las tierras de la tribu y los pueblos, pues los peces y semillas de los son la base de su alimentación; en cambio los pueblos no tienen más importancia que como sustento del ganado.

Por otra parte, la idea de un terreno inculco se origina en la propiedad primitiva territorial en los mayas, en los incas, en los aztecas, etc., este patrimonio agrícola representa una acumulación de trabajo, un capital y como este trabajo acumulado no ha de comenzar de nuevo con el seso, explícate por sí misma la continuidad de la propiedad por la herencia y la importancia que para esto tiene

el parentesco de sangre. Pero en el trabajo intervienen todos los individuos de la familia o casa, de donde la comunidad es casi patriarcal, manteniéndose la herencia o hacienda indivisa a través de las generaciones sucesivas en la casa por medio de la institución del mayorazgo, por la figura o heredado estivo, etc.

El cultivo más intensivo y la mayor densidad de población consiguen aproximar las casas y se forman cavidades locales de cooperación, como en las antedichas lomas, estoyas, seranas o hileras, las hermandades de pasto de Campos, la herencia, Ruente y los Tejos para los pueblos altos, piras y cultivos de coñados, el matorral y el pasto de las almas en la montaña y la herencia de pan en el concejo; la propiedad privada no aparece separada del bien común en el siglo XVII en Irlanda, donde al extinguir un lugar se hace a nuevo reparto entre los demás lugares del clan; en Llanabes (Flecos de Europa) hay jubilos de veinticuatro años, y en multitud de pueblos de España al lobo de la propiedad privada existe la colectiva, o esta sujeta a repartos periódicos, al trabajo o al aprovechamiento en común.

Con demasiada precipitación han achacado ciertos misioneros anglosajones al comunismo, que no exige de cada cual el uso de toda su fuerza en el trabajo, la causa de ciertas malas cualidades de carácter, como el alimento de la mitiga; en la osiosidad de los samoanos hay disposiciones dirigidas concienzudamente contra la excesiva acumulación de capitales y que pueden haber ejercido una acción benéfica en la Polinesia; combínase con ellas la filiación femenina y la gineocracia o el matriarcado para impedir que la herencia salga del grupo gentilicio materno. Así se originan las organizaciones políticas que tanto chocan al europeo, acostumbrado a dar más importancia al solar que a la casta; un castigo nacido en una determinada isla y que al mando de los naturales de otra hace la guerra a sus paisanos; pero es que éstos no tienen nada que ver con la parentela materna de aquél.

En cambio, como achaque del individualismo extremado, se suele computar la impaciencia por la explotación, que hace degenerar en escoriales muchos suelos fértiles, aunque también habría que cargarla a la imprevisión y a la ignorancia; los italianos y alemanes mutilan indignamente los árboles que les quedan, y les dan el aspecto de estacas o de escobas; los franceses del centro y los vengeros de Granada mutilan el olmo para dar las hojas al ganado menor y calentar el horno con las ramas, no dejando más que renacuajos, espárragos o monstruos; y el sauce blanco, uno de los más hermosos árboles de la Europa oriental cuando crece en libertad, no se ve más que en forma de tronco cavernoso, de gruesa cabeza rugosa erizada de chamarasca, ejemplos todos que hacen ver en un injusto es con los vascos Vinon al denigrarles por tal proceder con el roble, como si fuera especial del país, siendo así que el peral es más venial que en muchas otras regiones de Europa; como ejemplo más radical se ven en la Carolina y Alabama partes conquistadas a bosques vírgenes hace menos de medio siglo convertidas hoy en eriales del dominio de las bestias feroces, todo lo cual hace a Reclús exponer la consideración de que donde el suelo se idea la imaginación se extingue, los espíritus se empobrecen, la rutina y el servilismo se apoderan de las almas y las disponen a la somnolencia y a la muerte. En China y los países mediterráneos de civilización vieja es muy común el que los bosques estén reclusos en los últimos rincones de las montañas, dejando aparecer la calvicie de la tierra, y todo lo más, donde el cultivo está abandonado, se forman matorrales que no llegan a repetir la vestidura primitiva, cuando no se descarna aquella dejando al descubierto el espinoso en las sierras pedregosas.

Los pueblos pastores nómadas dan menor densidad de población que los hotelmotos y labradores; pero exigiendo su patriotismo mejor custodia la cohesión de las familias es mayor, y de aquí la importancia del régimen patriarcal. Su mayor fuerza orgánica los suele transformar en guerreros saqueadores y esclavizadores, y el trabajo llega a ser más deshonroso que la rapina; cuando los nómadas pastores se convierten en nómadas agricultores, quieren respeto a su propiedad. Con un espíritu de sedenteridad más desarrollado reemplaza al saqueo la conquista, a la esclavitud la servidumbre feudal, y a la opresión económica de la ciudad la del campo.

La cohesión orgánica que da la disciplina y subordinación de los tripulantes a un patrón experimentado, convierte fácilmente a los pueblos navegantes en expoliadores de los costeros del continente, y más tarde en comerciantes; la piratería de origen normando privó, por ejemplo, a los vascos de la pesca del bacalao en Terranova, e hizo decaer la pesca de la ballena vizcaína. Con la aparición de la moneda quedan la producción y el productor en manos del mercader, y el territorio susceptible de enajenación a merced de la primera; el inquilino o arrendatario corre el peligro de convertirse en braccero sin hogar ni porvenir (Pellegrini), cayendo en el nomadismo del esclavo que cambia a cada momento de dueño y de suelo.

La herencia, salvo los casos en que la familia continúa viviendo con la propiedad indivisa bajo la dirección del mayorazgo, como sucedía en Europa hace cerca de mil años respecto de los terrenos dejados en feudo, y en las Provincias Vascongadas, donde se ha venido realizando en la forma de quedar el hijo mayor con la casa y la heredad, dejando a los demás que se busquen la vida; en otros casos se divide entre todos los hijos, o sólo entre los varones, como en la Australia occidental, mejorando en ciertos casos al mayor con el derecho de primogenitura.

Las reglas antiguas, modificadas por nuevas circunstancias, hay que reconocer que han podido producir resultados que jamás previeron sus autores, y así el cabeza de familia llega a poseer el caudal de la familia para sí propio o en su exclusivo provecho. En Inglaterra y en Navarra el poder de la voluntad llega a ser tan grande, que, en principio, un hombre puede dejar sus bienes a quien le plazca; pero en la práctica esta libertad tiene sus limitaciones en los sentimientos morales y en la opinión pública. La costumbre de la división se llevó en la Edad Media al extremo de repartir el reino entre sus hijos. En las ciudades inglesas de Hackney y Edmoumton se observa otra costumbre, según la cual las tierras del abintestado pasan al hijo menor; este derecho del más joven, subsistente en varios puntos de Europa, Asia y Norte de Australia, es una ley racional en las colonizaciones donde hay aún muchas tierras que tomar, y los hijos, según crecen y se casan, van a buscar nuevas propiedades, mientras el hijo menor queda cuidando a su padres, por lo que los mongoles le llaman el guardador del hogar.

PROPORCIÓN: *Antrop.* El concepto matemático de proporciones tiene una de las más importantes aplicaciones en Antropología, determinando la comparación de diversas regiones entre sí, y especialmente de medidas longitudinales del mapa con la total del mismo, ó sea la talla tomada como 100, y expresando, por consiguiente, los restantes la proporción centesimal respecto a ella.

La aplicación de las proporciones en Osteometría sirve para determinar la de los huesos entre sí con la talla, y daremos aquí los más comunes para que sirva de ejemplo:

Talla = 100

| | |
|------------------|------|
| Húmero | 19,5 |
| Radio | 14,1 |
| H + R | 33,7 |
| Fémur | 27,5 |
| Tibia | 22,1 |
| F + T | 49,6 |

Varias

| | |
|-------------------------------|-------|
| H + R: F + T = 100 | 69,73 |
| Radio: Húmero = 110 | 73,93 |
| Tibia: Fémur = 100 | 79,72 |
| Radio: F + T = 100 | 29,54 |
| Húmero: F + T = 100 | 40,41 |
| Clavicula: H = 100 | 64,73 |

El tipo medio, resultante de la combinación de todos los valores medios, ha sido estimado de muy diferentes maneras: hay quien lo adopta como tipo de belleza, aun deducido de una población muy mezclada, y hay quien le niega todo valor de idealidad estética, siquiera se le dedujese de una serie relativamente homogénea.

Entre los que se alistan en esta última opinión, hay quienes, además de confundir en sus razonamientos el ideal de inteligencia, de moralidad, de fortaleza, de valentía, etc., que son

[illegible][illegible]

Para contestar a esto, estoy con pie en los alrededores de ellos, mucho más cercano a las enterradas, he buscado de las observaciones en el pueblo ensalada por nuestro elaborador Amable.

Pero, aunque la experiencia, en el sentido estricto, ha de ser a priori de lo que que des-
tina los conceptos de los contornos del
tipo medio, no de menos su replata objetiva
con el común. Nace la comparación del tri-
ángulo rectángulo de la obseción matemática
que da mayor valor a una abstracción que a
los fenómenos naturales, sin darse cuenta de que
estos nunca son astrictos; nos obtenemos la media
de varios triángulos rectángulos es obtener la
media de varios ideales que concuerden exacta-
mente en la pre-establecida magnitud de un ángulo, y
que son completamente independientes en los
demás caracteres, independientemente que sea al-
suelo aplicar a la morfología de un ser orgánico.
Además, las mas de las medidas antropomé-
tricas son simétricas, y sus magnitudes están en
común a unas con otras, aun en las monstruosi-
dades o aberraciones, ver la aberración patológi-
ca; así que podemos tranquilizarnos respecto a
la pretendida imposibilidad o a la falta de belle-
za del tipo medio.

Es cierto que no en todos los casos coincide el tipo medio con el ideal; pero esto se comprende perfectamente, porque los pueblos no están constituidos por razas inmutables, sino que estas se adaptan al ambiente, al mismo tiempo que se perfeccionan o degeneran; y porque en los pueblos complejos las razas que los componen tienden a fundirse, sin que en la mayoría de los casos se haya realizado por completo tal fusión. razón por la que persisten largo tiempo como ideales los tipos físicos de las razas primitivas; así, por ejemplo, la observación de que la estatura media no es una hermosa estatura, se explica perfectamente en unos casos por las condiciones desfavorables del ambiente que influyen en aquella, y en otros casos por la elevada estatura de una raza superior, que impone más eficazmente su ideal estético que su herencia fisiológica, dada su escasa motricidad y plasticidad.

El ideal plástico se ha querido fundar otras veces en consideraciones geométricas, divisiones angulares y circulares de Hay, sección dorada de Zeising, múltiplos de una parte del cuerpo en teorías anatómicas de Caras, estableciendo después la coincidencia con las proporciones de las obras maestras del Arte, coincidencia que nada demuestra, porque las desviaciones son poco considerables a causa de las escasas dimensiones absolutas de las divisiones, y porque los puntos elegidos no lo son por relaciones intrínsecas, sino arbitraria y sostenidamente, como resultado de la coincidencia; como dice muy bien Harkness, cualquier sistema de división que se adoptase, aunque fuera el de proceder por unidades, nos daría puntos anatómicos especiales y concordantes.

Por consiguiente, creemos que el tipo medio de una buena serie homogénea de edad, sexo, salud y origen, contera la medida con el ideal, que no estas elucidaciones geométricas *a priori*. No quiero esto decir que la bella física revista las proporciones exactas del tipo medio, sin pérdida de su presencia, se presta éste a una variación mayor o menor, según la mayor o menor dependencia de las magnitudes entre si y la importancia de estas como causas típicas, y esta variación no es precisa que siempre vaya a

As previously mentioned, the presence of a large number of differentially expressed genes provides a strong indication that the two populations have diverged. However, to determine whether the observed differences are due to the presence of a single gene or a cluster of genes, we performed a cluster analysis of the differentially expressed genes. The results of this analysis are shown in Figure 1. The cluster analysis revealed that the differentially expressed genes are grouped into two main clusters. The first cluster contains genes that are up-regulated in the *hsp70* population, while the second cluster contains genes that are down-regulated in the *hsp70* population. This result suggests that the differentially expressed genes are not randomly distributed, but rather are organized into distinct clusters. This finding is consistent with the hypothesis that the differentially expressed genes are involved in a common biological process.

En el presente artículo se describen los aspectos más relevantes de la metodología de la investigación en el campo de la salud pública, con énfasis en la metodología cuantitativa. Se describen los tipos de investigación cuantitativa, los tipos de diseños de investigación cuantitativa, los tipos de muestreo, los tipos de instrumentos de recolección de datos, los tipos de análisis de datos cuantitativos y los tipos de inferencia estadística.

Aparte de los datos de la misma noche, que le proporcionamos variando la velocidad por la diferente marcha del crecimiento en la diversa parte del campo, las también varió conforme a la estatura y a otras condiciones dentro de la misma noche.

Como ejemplo de variaciones de proporciones consignaremos las de la relación de la longitud de la nariz respecto al intervalo ocular, que depende en el tipo medio del castaño claro o vasco de $1:1\frac{1}{2}$ o con relación a la distancia entre los ángulos externos de los ojos poco más de la mitad ($\frac{1}{2}$), llega en algunos casos individuales a las proporciones extremas de $1:1\frac{1}{2}$ y $1:2$, respectivamente. En los tipos medios de los castaños oscuros las proporciones de $1:1$ y de $1:2$, y que puede considerarse que en la mayoría de los casos oscila entre $1:1\frac{1}{2}$ y $1:2$, dentro de estos límites y a más que la nariz depende menos de los caracteres de hocico e intervalo ocular, grande se expresa por una probabilidad tan grande como de $1:10$ a $1:100$. Bien puede admitirse amplia libertad en las relaciones de proporciones con relación al tipo vasco, siempre que la distancia entre los ojos y la longitud este en armonía con aquellas magnitudes. Es de advertir que desviaciones pequeñas del tipo medio, variando las proporciones en diferentes sentidos los, muy bien pueden concurrir insensiblemente a otro tipo de bello, correspondiente a un pueblo distinto; por lo que, si queremos conservar una variación el tipo del primer pueblo, deberemos contrarrestar la aproximación al segundo en un carácter por el mayor apartamiento en otros caracteres, así, por ejemplo, si en el vasco nos parecemos un poco a la nariz, la boca y la mandíbula, y agrandamos los ojos, se verán una aproximación al extremo, que finalmente podremos contrarrestar agrandando el ángulo facial y retirando hacia atrás y afuera las mejillas. Si todos los caracteres de un tipo al variar lo hicieran aproximadamente a los de otro tipo distinto, nos bastarían diferencias casi tan pequeñas como las de $\frac{1}{10}$ para pasar de las formas del vasco al del extremo; sería difícil sino reconocer la fisonomía del país en la mayor parte de sus naturales, cosa que, afortunadamente, no sucede.

Analógicamente las observaciones podrían hacerse con los demás elementos de interés estético, teniendo siempre en cuenta las advertencias de Hurler. La de pl. Anat., de que son más importantes las diferencias de medidas comparando la diferencia en la longitud de la parte media, que no como milésimas de la estatura o en valor absoluto que la comparación de la base con longitud de la protuberancia en situación, y que tiene mayor influencia estética la comparación de las partes entre sí, que la de aquellas con el total. Se debe procurar también, si se quiere e importa en la atención de los artistas, sustituir las telas mates opacas, con frunciones sencillas, por se prestan mejor a la práctica del Arte y las aparecen un color expuesto con suficiente aproximación.

El empleo de proporciones que, apoyado en los datos científicos, ofrecemos a los artistas, se refiere al hombre joven en el momento de llegar a la plenitud de su desarrollo, haciendo la idealidad de que en la figura entera aparezca la cabeza demasiado pequeña, por la antebrazo o actividad que exige el método de Broca horizontal de la nariz al oído.

[illegible][illegible]

La *Amorpha* es más de 10 y 15 cm de altura, a billa a la defoliación, es un arbusto, pero crecientemente, que en el momento de floración, Vero y Delano y Zein-ming, al momento sin ver a los machos de machos de 1, hasta casi 2, donde los machos de la especie de la estatua y a la altura de los machos, algunos machos se parecen los machos de la tumba, contiene 1, 2 machos.

Comparamos con la longitud total de la muestra de los h_i la longitud total de la muestra de los h_i obtenida al aplicar el desdoblamiento de la muestra de los h_i en la muestra de los h_i y la muestra de los h_i obtenida al aplicar el desdoblamiento de la muestra de los h_i en la muestra de los h_i .

[illegible]

La altura de la $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{3}$ unidos es de $\frac{1}{2}$ del tronco, e decir, más de la estatura; del oído al hombro van $\frac{1}{2}$ de la anchura de los hombros. La anchura del hombro total de la cabecera es una vez y $\frac{1}{2}$ mayor que el tronco; igual a $\frac{1}{2}$ de este es el diámetro glabeo-ilíaco, ó sea del entrecodo al origen del musculo de la nuca. La anchura del labio superior es igual a $\frac{1}{2}$ de los labios.

La anchura anteroposterior máxima de la cabeza es el transverso máximo, suman un poco más que la curva otirosinúsia, y el primero, $\frac{1}{2}$ parte por 3, da un poco más que la curva otirosinúsia; el frontal glabeo-ilíaco; el diámetro glabeo-ilíaco, más el transverso superauricular suman casi tanto como la curva transversa superauricular; la porción preauricular de la circunferencia horizontal representa $\frac{1}{4}$ del total.

El $\frac{1}{2}$ está próximamente a la mitad de la distancia entre el labio superior y el occipucio, conforme a Camper y Gerdy.

La relación del diámetro transverso máximo al anteroposterior máximo de la cabeza varía de $\frac{1}{2}$ a $\frac{1}{3}$, sien lo muy frecuentes las relaciones de $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{3}$; la anchura en los oídos con relación al diámetro anteroposterior glabeo-ilíaco varía de $\frac{1}{2}$ a $\frac{1}{3}$.

La anchura de la frente con relación a la mayor de la cabeza es de $\frac{1}{2}$ oscilando entre $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{3}$, y con relación a la anchura de la cara es de $\frac{1}{2}$; esta última en los arcos cigomáticos es los $\frac{1}{2}$ de la cabeza y algo más de los $\frac{1}{4}$ de la altura de la cara, oscilando de $\frac{1}{2}$ a $\frac{1}{3}$; comparada con la altura otirosinúsia, varía desde los $\frac{1}{2}$ a $\frac{1}{3}$; la anchura de la *canthalia* es los $\frac{1}{2}$ de la mayor de la cara, oscilando entre $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{3}$, y sien lo mas veces menor que mayor que la de la frente. La distancia entre las *arcellos* $\frac{1}{4}$ de la mayor anchura de la cara y más de tres veces la anchura de la nariz; si la distancia del labio superior al plano de los ojos se divide en 10 partes, la meñilla está en la tercera división, mas atras que el oído por consiguiente.

La distancia de la barbilla al ángulo de la mandíbula es los $\frac{1}{2}$ de la que hay entre los dos ángulos, mientras que la del ángulo a la raíz de la nariz es poco mayor que la de ésta a la barbilla; estas dos distancias quedan naturalmente escorzadas en los dibujos de frente y de perfil, y por tanto se reducirán en sus dimensiones.

La mitad de la altura de la cabeza se hallaría por bajo de los ojos, y estos están a $\frac{1}{2}$ de longitud de la cara; la frente ocuparía $\frac{1}{4}$ de la cara. La misma altura tendría la cabellera, y lo mismo la barbilla desde el borde del labio inferior.

Si se divide la distancia de las cejas a la barbilla en seis partes la primera división va por el borde del párpado interior, la tercera por encima de la base de la nariz y la cuarta por el borde del labio inferior; a quella distancia es un poco menor que la anchura mayor de la cara ó biogoniática; la frente hasta la raíz de la nariz es casi tanto como esta.

La longitudinal otirosinúsia varía de $\frac{1}{2}$ a $\frac{1}{3}$ de la otirosinúsia; la de la *nariz* desde la raíz a la base del labio superior no llega a $\frac{1}{2}$ de la cara, oscilando entre algo mas de $\frac{1}{4}$ a $\frac{1}{3}$, y alcanzando unos $\frac{1}{2}$ de la anchura biogoniática y la mitad de la anchura de la cara al nivel de los ojos; la anchura de la nariz con relación a su altura es de $\frac{1}{2}$, oscilando entre $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{3}$, y siendo escasamente mayor que la interauricular, con varación de su relación entre $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{3}$; el ancho, más el relieve de la nariz desde la unión con el labio, sumarian casi tanto como desde los ojos a la línea unión; y si el relieve se cuenta con las alas, casi tanto como las cejas a la misma unión.

La anchura de cada *gogo* es casi $\frac{1}{2}$ de la biogoniática, oscilando entre $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{3}$; excede a aquella anchura la interauricular en $\frac{1}{2}$ por término medio, si bien a veces se igualan, y otras el exceso llega a $\frac{1}{2}$.

La *basia*, que es igual que su distancia a la barbilla es mas ancha que la latitud interauricular más la mitad de la palpebral, y poco más que la *gogo* y media aquella; generalmente abarca grande corresponde intervalo ocular grande, y vice versa.

El ángulo facial otirosinúsia-auricular es de 76° 18', variado de 66° a 86°, y el otirosinúsia-auricular, por término medio, es de 71° 18', y variará de 66° a 82°.

PROST. GAUDET AUSTRON: *Biog.* Escritor francés. N. en Metz á 11 de agosto de 1817. M.

en París a 15 de julio de 1896. Dióse á conocer por sus estudios históricos sobre la Lorena. Fundador de la Sociedad de Arqueología é Historia de esta última comarca; individuo y presidente de la Sociedad Francesa de Anticuarios, á la que legó 100000 francos; é individuo del Comité de Trabajos Históricos, dió al Instituto de Francia otros 100000 francos. Anexionada Metz al Imperio alemán se estableció Prost en París, y sus declaraciones en la causa seguida contra Bazaine produjeron viva sensación. La lista de sus obras ó una mas de siete columnas en el *Diccionario biográfico del Mosela*, escrito por Quepat. Colaboró Prost en varias revistas. En la titulada *Revista de Questions Historiques* insertó dos importantes Memorias: *Los cronistas renecianos* (1882 y 1883). Con el título de *La Lorena y Alemania* escribió la notable introducción á la obra publicada por Berger-Levrault. Tres de sus mejores libros son: *Los Estudios sobre la historia de Metz* (1865, en 8.º); *Corneilio Agripa, su vida y sus obras* (1881-82, 2 vol. en 8.º); y *La catedral de Metz* (1885, en 8.º).

PROTASIO (SAN): *Biog.* Prelado y confesor cristiano. M. a 21 de noviembre del año 338. Educado en la religion cristiana abrazó Protasio el estado eclesiástico, consagrándose enteramente al servicio de Dios y al bien de sus almas. Nombrado obispo de Milán, se hizo admirar en toda Italia por su virtud y profundo saber; rayó tan alto en la elocuencia sagrada, que los herejes, contra los que peleó sin tregua, llegaron á temerle de tal modo, que huyen de entrar con él en polémicas ni discusiones. Sus declaraciones constantes por la mejora de las costumbres, y su energía para defender la doctrina católica, llamaron la atención de los hombres más sabios de Italia y del gobierno; y así es que se le respetaba, considerándole un fuerte campeón con quien no podían medirse las fuerzas fácilmente. Asistiendo al concilio de Sárdica, en Italia, que se celebró á instancias del emperador Constancio, defendió en él con calor y decisión la causa de San Atanasio, y propuso cánones tan excelentes para el bien de la Iglesia católica que, indignados los herejes, se separaron del concilio no creyéndose con fuerzas bastantes para combatirlos. El emperador Constancio se honró con la amistad de este prelado, y el Papa Julio I le manifestó muy ostensiblemente su afecto y cariñosa amistad, que también obtuvo de los prebostes más notables de su tiempo.

PROTEITA: f. *Min.* Silicato anhídrido de calcio y magnesio, conteniendo además gran proporción de hierro, sustituyendo á buena parte de este último; constituye, en algunas rocas ácidas, uno de los elementos esenciales de las mismas, y en este concepto se incluye en el bien conocido y numeroso género de las piroxenas, y dentro de él en el grupo ó subgénero del diópsido, al cual pertenece, por más que, respecto de la composición química, y atendiendo preferentemente á las proporciones del hierro, que al estado ferroso contiene, difiere bastante la proteita del tipo específico del referido diópsido, y esto es causa de acercarla más á un diópsido muy ferroso, constituido por el mineral denominado salita; para ello se invocan, además, otras razones, fundadas en ciertas propiedades del mineral que nos ocupa, tales como la forma, la estructura y el modo particular de presentarse en sus contados yacimientos. Pudiera acaso ser mirado el mineral á modo de tránsito entre el verdadero diópsido y la dialaga, que es una piroxena á la vez ferrosa y aluminica; pero mas hierro contiene todavía la proteita, y por ello se relaciona, no ya con la musita, sino mejor todavía con la baikalita, hallada formando masas de color verde sombrío en las inmediaciones del lago Baikal, del que recibe el nombre; y la coccolita, que forma también masas dotadas de marcada estructura granular y color verde a citrino. También guarda relaciones con la atalita, la faserita, la malacolita, la pirgoma, la lawrowita, la linquita, la brasilaquita, la acantoite, la ciclopaita, la koubinita, la pirrolita, la vargasita, la ronselabrita, la hostonita y la violana, variedad aluminifera de color violáceo, cuyos cuerpos se refieren todos al tipo específico del diópsido, y del mismo derivan, por modificaciones de la composición química especialmente. En cuanto á la proteita, vésele de continuo, no constituyendo cristales aislados más ó menos perfectos, referibles, como los de su generador, al sistema monoclinico, sino en masas,

cuya estructura es laminar muy manifiesta; posee intenso brillo vítreo; es translúcida casi siempre, y de obscuro y acentuado color verde aceitunado; su peso específico no pasa de 3,3, y la dureza está próxima al número 6; respecto de la composición química es la del tipo de la salita, y contiene cantidades de protóxido de hierro que no suelen bajar del 20 por 100. Al vivo fuego del soplete se funde pronto, convirtiéndose en un vidrio ó esmalte de color verde, algunas veces con tonos agrisados; por vía húmeda es mucho más resistente y no la atacan los más enérgicos minerales concentrados. No es mineral que abunda mucho en los terrenos, y suele hallarse, acompañando á otras piroxenas semejantes y también muy ferruginosas, en Suecia sobre todo.

PROTH (MARIO): *Biog.* Literato francés. N. en Sin (Norte) á 2 de octubre de 1832. M. en 1891. Individuo de una familia originaria de la Lorena, hizo parte de sus estudios en el *Liceo de Metz*; inauguró su carrera de periodista en el *Gaulois* (1859), y con Carlos Derode fundó en el mismo año la *Revista Internacional Cosmopolita*, que apareció en Ginebra y París. Colaboró sucesivamente en gran número de periódicos políticos, ya de París, ya de las provincias y aun del extranjero, y en algunos periódicos teatrales discurrió las cuestiones artísticas y literarias. Después de la revolución del 4 de septiembre de 1870 ingresó en la redacción del *Journal officiel*. Fué individuo de la comisión encargada de ordenar los papeles y la correspondencia de la familia imperial hallados en las Tullerías. Poco después pasó (13 de octubre) como bibliotecario al Ministerio del Interior. En París quedó prisionero á consecuencia de la insurrección del 18 de marzo de 1871. Recobró la libertad á los seis días, y se adhirió á la Liga de unión republicana, que intentaba una conciliación entre los beligerantes. Perdió luego (noviembre de 1872) el cargo de bibliotecario. Como secretario, ó como delegado, tuvo parte en los trabajos de diversas Exposiciones y en el Congreso Internacional Literario de 1878. Dió á la imprenta: *A los jóvenes: cómo se lucha* (1861, en 8.º); *Cartas de amor de Mirabeau, precedidas de un estudio sobre Mirabeau* (1863, en 18.º); *Siluetas de la Revolución* (1864, en 8.º); *Los vagabundos* (id., en 12.º); *El boulevard del crimen* (1872, en 8.º); *El Papado, historia de Gregorio VII* (1873, en 8.º); *Viaje al país de los pintores* (1875-79, 4 series, en 8.º); *Alfredo Niquet* (1883, en 12.º); *Carlos Floquet* (id., id.), etc.

PROTOBASTITA: f. *Min.* Silicato anhídrido de magnesio, de composición química muy complicada, por contener de ordinario asociado hierro en estado ferroso, aluminio y hasta leve porción de agua; las cantidades de estos cuerpos varían, en cuanto el hierro procede de la sustitución nada regular de parte del magnesio por este metal; el aluminio, en forma de sesquióxido, se origina de los yacimientos ó de las rocas donde se encuentra el mineral, y el agua está acaso mecánicamente retenida entre las partículas del mineral. Trátase de un mineral perteneciente al grupo de las llamadas piroxenas rómicas, por cristalizar en este sistema, y además por no contener el calcio entre sus elementos, á no ser en proporciones muy exiguas, no siempre determinables, y se refiere determinadamente á la enstatita, hasta el punto de confundirse con ella, y tómanse ambos minerales como uno solo y único, pues, en realidad, mejor que dos cuerpos distintos son apariencias nada mas de una sola substancia. Indican, sin embargo, algunos autores cierta diferencia esencial referente á la estabilidad y cambios químicos de que puede ser susceptible; á lo que parece, dentro de la composición general indicada, y sin que de ella cambie cosa alguna, se comprenden en realidad dos cuerpos, dando el nombre de enstatita al más tipo é indescomponible en las condiciones ordinarias, y reservando el de protobastita para otro silicato de magnesio, mineral primitivo, susceptible de hidratarse admitiendo mucha agua y convirtiéndose en la variedad de serpentina llamada bastita, con la cual quieren establecer una diferencia entre dos cuerpos análogos ó muy semejantes, atendiendo á otros caracteres. Distinguiríamos, admitiendo este modo de pensar, la enstatita hallada en algunos meteoritos y la que forma parte integrante de la bezolita de los Pirineos, de la protobastita de las serpentinatas, por derivar de esta última la encontra-

PROTOE: m. Zool. Género de insectos del orden de los lepidópteros, sección de los papilioneros, familia de los mimálidos, descrito por Westwood, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo pequeño y bastante delgado; alas grandes, las interiores ligeramente cauliformes; palpos aplicados contra la cara; cabeza tan ancha como el tórax y peluda; ojos gruesos y desnudos; antenas tan largas como la mitad de la longitud de las alas inferiores, rectas, delgadas, terminadas gradualmente en maza alargada; palpos labiales escamosos, cortos, elevados y un poco compunidos; tórax pequeño y peludo; alas superiores grandes y triangulares; borde anterior ligeramente redondeado; borde apical casi recto, muy ligeramente festoneado y de las tres cuartas partes próximamente de la longitud del borde anterior; borde interno casi recto y tan largo como el borde apical; alas inferiores un poco ovales, con el espacio comprendido entre las extremidades de la segunda y tercera ramificación de la vena media prolongado, formando una ola corta, ancha, encorvada hacia afuera, y presentando dos festoneaduras bastante profundas entre la cola y el ángulo anal; patas del primer par del macho muy cortas, peludas, con las tibias más cortas que los femures, y los tarsoalgo más largos que las tibias, uniarticulados y cilíndricos; patas del primer par de la hembra cortas, escamosas, con las tibias de las dos terceras partes de la longitud de los femures, y los tarsos tan largos como las tibias y ensanchados; patas de los pares segundo y tercero medianamente ensanchadas, largas y escamosas, con las tibias tan largas como los femures, rectas y espinosas. Este género no comprende más que una especie, designada con el nombre de *Prothoe Franckia* Godart, que vive en los bosques de la isla de Java.

* **PROYECCION:** *Antrop.* Expuesto en el Diccionario al concepto matemático y las aplicaciones a la Construcción, Ingeniería y Mecánica de este método, añadiremos aquí la importantísima aplicación que en Antropología se hace del sistema de las proyecciones antropométricas y craneométricas.

Este fenómeno método fué creado en realidad en su aplicación al vivo por el genio de Broca, y aplicado hoy por todos los observadores, tal vez con propósito de hacerlo único en la técnica, cosa que podría desearse; pues siendo constantes entonces todos los errores de la observación, podrían considerarse como nulos y compararse todas las medidas obtenidas por los diversos

[illegible]

En las heladas débiles la altura del cielo es la vertical desde el borde superior del nublado hasta el vértice.

Con los anteriores datos se construye el triángulo facial; trazando la línea a de longitud conocida, y señalando el punto a de los vértices del triángulo; ahora, marcando en la línea a a una distancia a desde el otro vértice, tenemos el pie de la perpendicular en la delimita a ; es la altura del triángulo que se determina por la altura auricular del oído; se resta la longitud del triángulo a que es la línea facial anterior, y a la posterior para tener el triángulo, en el que su ángulo anterior de vértice en a es el ángulo facial. Con los anteriores datos ya salen en el método para calcular el índice de prognatismo y sus diversas clases, dado por la proyección facial (a a) a la altura = 100, existiendo unas tablas que nos dan el ángulo en función del índice.

B. Teniendo los pies juntos. — Para estas, como para las anteriores, el pie izquierdo debe estar desahogado, apoyado contra el plano del antepié derecho, con los talones juntos y pegados al muro, separando anteriormente de unos 15 centímetros los dedos de los pies: es una posición adecuada para la cuadrada militar.

La más interesante de todas, y que habia que tomar en toda la servación, aun no usando el método de las proyecciones, es la talla obtenida manteniendo horizontal el eje a nivel del suelo, por lo cual se refiere generalmente algunos milímetros de altura total, y los tallos milimétricos manifiestan los aleamientos en posición oblicua, en vez de en horizontal aleamientos de arcos, como los sintéticos y naturales aleados al nitrógeno. En esta medida se excluyen los casos de dinamismo y gigantismo, excluyéndolos de las series generales, pero incluyendo en el número de las series también al nitrógeno, estudiando la talla por la oxidación, y también se excluyen por ciento de las exclusiones por defecto de la misma, pero es preciso tener en cuenta una gran cantidad de causas de error, por lo que en varios los resultados finales; es preciso, cuando el estudio es solo de este carácter, seguir a las grandes series, y en España los resultados provinciales ser an milísimos.

3.º *Tallo*.—Es la altura total desde el suelo a un plano tangente al vértice o parte superior de la calera. Indispensable esta medida, son muchos los estudios que sobre ella se han hecho aplicados a diversas razas, dividiéndose por ella en cinco grupos: 1.º, muy altas, más de 1,75 centímetros; 2.º, altas, 1,65; 3.º, medias, 1,5; 4.º, pequeñas, 1,50; y 5.º, muy pequeñas, 1,40 y 1,30.

Per scri'la, talla un caràcter en cret d'aprox.

It is important to note that the above results are based on the assumption that the data are normally distributed. If the data are not normally distributed, the results may be biased. Therefore, it is important to check the normality of the data before using the above methods.

[illegible]

Algunas tribus del Brasil consideran como una vergüenza y el ver comer a otro o comer en común en presencia de otra persona; el gallo que se lea a las horas de comer, y en muchas tribus se derrochan los frutos, o se comen fuera de las amistades o en una comida en común, como los artesanos y artistas se sienten mal al ver a los vendedores, y muchas gentes sienten horror, repugnancia o vergüenza de dejarse retratar, es decir, de ceder su imagen. Esta vergüenza, que no se limita a las manifestaciones sexuales, debe tener en su fondo algo de común, y entonces hay que intentar explicarlo por el deseo de querer proteger lo acto vital importante contra las interrupciones fortuitas, y por el que empuja al querer reafirmar una parte importante del cuerpo contra miradas insidiosas o omnipotentes, contra la ceguera o mal de ojo, contra el envenenamiento del hijo.

La circunstancia de que no es el varón a pesar de que sus crías las le exponen a más erisiones derivativas la maledad, quien más cubierto se presenta, sino la hembra; y la de que generalmente la mujer es la se que mata más que las machos, hacen considerar a Rabelais, Schmitt y Acheili, como uno de los primeros motivos de tales castigos. Los celos del marido, que procura controlar los sentimientos de su mujer a las miradas ausentes del patriarca; la mujer que a la debe aparecer ante los hombres como un ser humano sin sexo, y a la se le obliga se pone de su parte para evitar las miradas de rivalidad, que dificultan la vida y desarrollo de la generación de tribus y pueblos. Por esto la sociedad mira con desconfianza y hasta violenta ignorar la existencia del instinto sexual, lo considera como algo peligroso, y en su enfrentamiento hace des anisar la moralidad.

La mujer gana en libertad, independencia y estima social con ser de un solo hombre, y da gran valor a lo que contribuye a expresar y afirmar esta unidad: de aquí su estimación por su trabajo y su casa. Una *chico-cadete* nunca se presenta con la cabellera descubierto.

PUEBLA DEL CARAMAÑAL: *Geog.* Su puerto está situado en la ensenada del mismo nombre de la y de Aroa, al O. de la misma, cerca de la punta Callo y al E. de la población. Es el puerto más seguro de dicha r.a. por ser espacioso y abrigado la ensena y con buen fondo de 100. Las primeras obras, proyectadas por el ingeniero D. Celestino de Uribe, consistían en dos muelles de 60 x 10 m. y de 30 x 20, un espigón de 150 x 10 m. y mampostería de 160 x 10 m. y un acón y de 160 x 8 m. el presupuesto ascendía a 231 207 pts. En 1892 se terminó un muelle de 100 x 10 m. que costó 31 701 pts. Cuando este puerto en interés local, obtuvo una subvención del Estado de 75 por 100 de su presupuesto, la parte que le correspondió abonar al Ayuntamiento por dicho muelle ha sido de 19 662 pesetas, la cantidad en 1896 era de 23 m.

Puentes de acero.— Tanto para disminuir el peso de los puentes metálicos, como para dificultar el ataque de las acciones atmosféricas, se pensó hace algunos años en sustituir al hierro, de que se habían construido en gran número, por el acero, de mucha mayor resistencia y que permitía, por lo tanto, obtener la misma solidez con menor cantidad de material, siendo éste además mucho menos oxidable; pero los primeros ensayos de puentes de acero, que se hicieron en Holanda, dieron muy mal resultado, siendo causa de que se abandonara la idea, lo que retrasó por algunos años el empleo de dicho material en construcciones de esta clase; sin embargo, como esto se hallaba en oposición con lo que la razón natural dictaba, se trató por varios ingenieros de estudiar las causas á que obedecía el mal éxito obtenido, lo que sólo podía provenir de una de dos cosas, ó de ambas á la vez: de la naturaleza del material empleado, ó del mal empleo de éste por desconocimiento de sus propiedades; desde luego se echó de ver que, puesto que el acero no es otra cosa que un hierro carburado, como lo es la fundición, y que ésta resiste mal los esfuerzos de flexión y tracción, por ser muy dura y quebradiza, acaso al acero, tal como se fabricaba, le ocurría lo propio; y con efecto, el acero empleado, además de duro y quebradizo, era de una textura muy desigual, estaba faltó de homogeneidad, y además que, como la fundición, para resistir presiones, en dovelas, se había de encontrar en condiciones muy diferentes. Ya se han construido puentes de fundición construídos por dovelas, ya llenas, ya formadas por una serie de barras que, á modo de jaulas, llenaban el objeto, con mucho menor peso; pero para seguir este sistema era preferible emplear la fundición, de coste mucho menor; así, pues, lo que convenía

intensidad total, estando el aparato en funcionamiento el aparato, en el centro de la escala o Leclanché; además, el galvanómetro en el puente AB se puede poner en derivación sobre el hilo grueso o por un teléfono, para evitar la resistencia al paso de la corriente y, al mismo tiempo, menos sensible. En estas condiciones están compuestas las cajas de resistencias, cuyas resistencias resisten a una corriente de 10, 100, 1000 $ohms$; cada una de ellas es llamada *de capacidad*, como se las llama a veces, que permiten formar las resistencias de cualquier valor entre 1 y 1000 $ohms$; el hilo grueso forma la resistencia que se quiere medir. El método consiste en modificar las resistencias variables hasta que marque *cero* la aguja del galvanómetro, en cuyo caso la resistencia de AB se obtiene de la última ecuación (1), y se obtiene:

$$R = \frac{b}{a} \cdot \frac{1}{c}$$

en cuyo valor son conocidos los tres elementos a , b y c . Al hacer aplicación del puente de Wheatstone conviene lanzar la corriente a los brazos del puente antes de hacerle pasar al galvanómetro, a fin de evitar la extracorrente de corriente, por lo cual se ha usado una llave U en



Fig. 2

la U de doble contacto sucesivo, y así, cuando se apoya la mano sobre la llave se unen los contactos A y B y se cierra el circuito de los brazos, y un instante después se unen los C y D y cierran el puente.

Cuando la resistencia desconocida está comprendida entre 1 y 1000 $ohms$, se eligen iguales resistencias a y b ; si aquella pesa de 10000 $ohms$, la relación $\frac{b}{a}$ se hace igual a 10 ó a 100; y si, por el contrario, es menor que un ohm , se hace $\frac{b}{a}$ igual a 0,1 ó a 0,01.

Si se conoce la resistencia d y la longitud del hilo AB exactamente, basta mover el punto B hasta que el galvanómetro marque *cero*, y las longitudes AB y BC darán la relación $\frac{a}{b}$ sin necesidad de conocer estas resistencias; mas para esto es necesario que el hilo AB sea de una resistencia absolutamente uniforme en todos sus puntos.

Varios son los aparatos que se han ideado para realizar el puente de Wheatstone, pero el más usado es el que se llama de *hilo dividido* ó *partido de cobre de oro*, debido a Forster, en el cual las dos ramas a y b (fig. 1) son dos bandas de cobre, de resistencia despreciable CB y CD (fig. 3, cortadas en su medio, para recibir, la una en c la resistencia que se va a medir, y la



Fig. 3

otra en d una resistencia conocida, como un puente magistral, de un tipo de *ohm* legal, establecido en los contratos con el auxilio de capacidades de oro, generador; los otros dos brazos ó ramas son los AC de hilo de mallecor, tendido entre una regla UV ó escala, dividida en milímetros, y sobre la cual resalta un contacto A , con sus bornes de $\frac{1}{16}$ y un topete o malla que le hace tocar al hilo. En un pequeño intervalo

de tiempo, los polos de la pila P van respectivamente a A y a C , y el puente contiene el galvanómetro G en B y D ; un conmutador de mercurio T permite invertir las resistencias B y c . Se mueve la correa y el cursor A hasta que, apoyándolo sobre el manubrio, quede en *cero* el galvanómetro, en cuyo momento $c = \frac{b}{a} \cdot \frac{T}{S}$, obteniéndose el factor $\frac{T}{S}$ por la graduación de la regla.

En lugar del puente de correa se pueden emplear las cajas de resistencia, que forman entonces el puente de Wheatstone, que es una caja, cuyo esquema está representado en la fig. 4, que

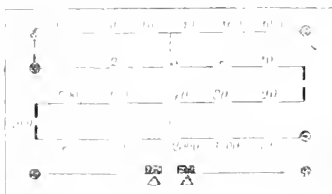


Fig. 4

contiene una serie de carretes de resistencia creciente, y cuyo hilo es, generalmente, de mallecor ó de una aleación formada por 66,7 partes de plata y 33,3 de platino, porque la resistencia de cualquiera de las dos aleaciones varía muy poco con la temperatura. El hilo arrollado es doble, para que se pueda disponer de dos corrientes paralelas, iguales y de sentidos contrarios, para impedir toda inducción; los carretes se hallan dentro de una caja recubierta por una placa de ebonita, sobre la que se fijan unas bandas de cobre bastante gruesas para que su resistencia sea despreciable, y a cada una de estas bandas se fija un cabo del hilo del carrete anterior y otro del siguiente, final aquel y principio este de dichos carretes; las bandas sucesivas (fig. 5) se hallan separadas por pequeños agujeros que se



Fig. 5

pueden tapar con clavijas metálicas para establecer la conexión, debiendo tener las clavijas un mango aislador. Cuando todas las clavijas están colocadas, se forma una banda continua conductora, por la que pasa la corriente sin tocar a los carretes, que ofrecen mayor resistencia. Las resistencias de los carretes son las indicadas en la fig. 1, ó bien siguen la misma ley que los juegos de pesas 1 - 2 - 2 - 5 - 10 - 20 - 50 - 100 - 100 - 200 - 500 - 1000, etc. Esta forma de puente resulta, acaso, menos cómoda que la anterior, pero es más rigurosa, porque el primer modelo supone que el hilo de mallecor es de resistencia uniforme, lo que rara vez se realiza, por el desgaste que produce la correa. La figura esquemática adjunta (fig. 6) representa

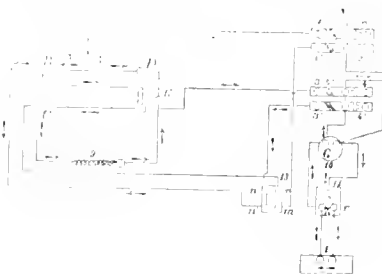


Fig. 6

una instalación completa para la medida rápida de las resistencias por medio del puente de Wheatstone, en el cual un elemento de globo sistema Daniell produce la corriente; AB , BC , AD son tres brazos ó ramas del puente, y la cuarta es la resistencia y desconocida; en 13 hay una llave de doble contacto sucesivo que hace pasar la corriente a través de los brazos del puente en primer término, y después al galvanómetro colocando en *shunt*.

El puente o mesa de Desmoules, destinado a medidas industriales, es sumamente práctico; el aparato contiene todos los órganos necesarios; a un costado los dos botones de contacto A y B (fig. 7) a que se sujeta la pila, y entre ellos el botón E de la llave de dos contactos sucesivos; a los tornillos de contacto de C y D se une la resistencia que se va a medir, y en el centro de la mesa el galvanómetro G , cuyo cuadrante puede girar de modo que se lleve el *cero* bajo la punta de la aguja. En la mesa hay, además, un puente de Wheatstone y un *shunt* para hacer variar el valor de los carretes del puente.

Para las medidas industriales es muy portátil el puente de Woodhouse y Rawsac, de forma circular, en que las dos ramas ó brazos de proporción las forman dos hilos de una aleación de plata y platino, arrollados a dos roscas labradas en la superficie de un cilindro de ebonita, y unidos a los otros dos brazos, uno por su extremidad inferior y otro por la superior, y sobre el cilindro que lleva las roscas se mueve un anillo que lleva en su interior un resorte y una argolla de contacto, con los cuales se pueden poner en comunicación los dos hilos de plata, uno de los cuales se alarga, en tanto que se acorta el otro, al hacer girar al anillo; la graduación que da la relación $\frac{T}{S}$ rodea el aparato, que lleva en el

cilindro cuatro carretes de resistencias 0,1 - 1 - 10 - 100 $ohms$, que se pueden intercalar, por medio de clavijas, sobre uno de los brazos del puente;

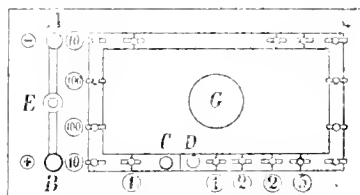


Fig. 7

además lleva las llaves de contacto para hacer las conexiones con la pila, galvanómetro magistral ó resistencia tipo y resistencia que se va a medir; al aparato se une un galvanómetro estático de dos carretes, uno muy resistente y otro de hilo grueso, que se pueden sustituir sin más que levantar el vidrio y el cuadrante, para introducir el carrete en la caja donde las comunicaciones se hacen automáticamente, y en la base se puede instalar una resistencia de carbón, de un megohm, que sirve de magistral, y todo instalado en un estuche cilíndrico.

Los aparatos hasta aquí descritos no pueden emplearse para calcular resistencias pequeñas, porque la de los contactos, en sus botones correspondientes, se suma a la del conductor, que se mide y resulta apreciable en las pequeñas resistencias, en cuya apreciación se puede cometer un error notable, y en este caso hay que emplear métodos que permitan eliminar dicha influencia, habiéndose ideado por lord Kelvin un aparato, en el cual la barra metálica B , cuya resistencia se busca (fig. 8), va cogida entre cuatro enchillos a , b , c , d , alejados entre sí distancias conocidas; la resistencia magistral R es un hilo grueso de mallecor colocado en posición paralela a una regla dividida ó escala, sobre la que pueden deslizar dos cursores UC ; tanto el magistral como la resistencia que se busca se intercalan en el circuito de una pila P , que pue-

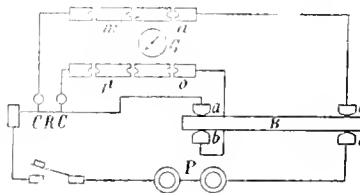


Fig. 8

de desarrollar una corriente variable entre 5 y 15 amperes; en derivación sobre el circuito se intercalan cuatro resistencias m , n , p , q y un galvanómetro G muy sensible, que hace el papel de puente entre aquellas; estas resistencias, iguales a 10 ó 1000 $ohms$, se eligen de modo que satis-

obispos sus homilias; desde el *Lib. II* se promueven sus deberes. Desde el *Lib. III* se trata de la moral y de la salvación de las almas, de donde se deducen los deberes de los párrocos de nuestros días. En el *Lib. IV* se trata de la moral y de la salvación de las almas, de donde se deducen los deberes de los párrocos de nuestros días.

De la historia de la arquitectura que las distintas clases de pulpitos han sufrido en su evolución artística, se puede decir que en un tiempo, o al menos en los siglos *XIII* y *XIV*, para leer y predicar, se usaban los pulpitos de madera, y en los siglos *XV* y *XVI*, para leer y predicar, se usaban los pulpitos de piedra, y en los siglos *XVII* y *XVIII*, para leer y predicar, se usaban los pulpitos de bronce. En el *Lib. I* se trata de la historia de la arquitectura que las distintas clases de pulpitos han sufrido en su evolución artística, se puede decir que en un tiempo, o al menos en los siglos *XIII* y *XIV*, para leer y predicar, se usaban los pulpitos de madera, y en los siglos *XV* y *XVI*, para leer y predicar, se usaban los pulpitos de piedra, y en los siglos *XVII* y *XVIII*, para leer y predicar, se usaban los pulpitos de bronce.

Al volverse en España en el siglo *XIII* la liturgia, cambiaron algo las prácticas religiosas. En consecuencia, entonces, los pulpitos se hicieron de piedra, y en los siglos *XV* y *XVI*, para leer y predicar, se usaban los pulpitos de piedra, y en los siglos *XVII* y *XVIII*, para leer y predicar, se usaban los pulpitos de bronce.

Según los *Anales de los Reyes* y *Museo de la Historia de España*, el movimiento de expansión de las comunidades monásticas en el siglo *XIII* fue una consecuencia de los frailes Dominicos, en su calidad de predicadores, uno sin los demás. En el *Lib. I* se trata de la historia de la arquitectura que las distintas clases de pulpitos han sufrido en su evolución artística, se puede decir que en un tiempo, o al menos en los siglos *XIII* y *XIV*, para leer y predicar, se usaban los pulpitos de madera, y en los siglos *XV* y *XVI*, para leer y predicar, se usaban los pulpitos de piedra, y en los siglos *XVII* y *XVIII*, para leer y predicar, se usaban los pulpitos de bronce.

En las iglesias de Italia son las que conservan los pulpitos más antiguos, esto es, de los siglos *XIII* y *XIV*, y son de piedra, mármol o bronce. El de la catedral de Siena data del *XIII*, está sostenido por columnas que se apoyan sobre leones, y su barandilla está adornada con relieves que representan la Natividad. También se citan como ejemplares notables y antiguos, los que en la catedral de San Marcos de Venecia, en la de San Miniato de Florencia, y en la capilla Real de Palermo.

En las iglesias del N. de Francia desde el siglo *XIII* se dispusieron jubes a la entrada de los templos. Entonces el pulpito no era más que un pedestal de madera, cerrado con barandilla por los lados y cubierto por delante con un tapiz. En el siglo *XIII* los Dominicos construyeron en las iglesias de las naves, una reservada al coro de los sacerdotes y al servicio divino, la otra para el pueblo, y en la causa entien la Viollet-le-Duc. En el siglo *XIII* los Dominicos construyeron en las iglesias de las naves, una reservada al coro de los sacerdotes y al servicio divino, la otra para el pueblo, y en la causa entien la Viollet-le-Duc. En el siglo *XIII* los Dominicos construyeron en las iglesias de las naves, una reservada al coro de los sacerdotes y al servicio divino, la otra para el pueblo, y en la causa entien la Viollet-le-Duc.

Lorenzo del Escorial. El pulpito de refectorio más antiguo que se cita en Francia es el de la catedral de San Martín de Champ. También en Francia, por los siglos *XIV*, *XV* y *XVI*, pulpitos dispuestos para predicar al aire libre, en claustros y cementerios, y aun en la vía pública. En Francia subsiste uno del siglo *XVI* en el claustro de la catedral de Saint Die, curioso también porque tiene tornavoz, y otro de fines del siglo *XV* en uno de los ángulos de la iglesia de San Leger, en la cual, también con tornavoz de forma piramidal. Los pulpitos al aire libre siempre se construyeron de piedra, y bien se comprende que en algunas ocasiones los sustituyó un sitio eminente, una plataforma, una escalinata, donde improvisada su tribuna algún fraile por el mero hecho de subirse allí para dominar a su auditorio. Las catedrales de Estrasburgo y de Besançon conservan pulpitos de piedra del siglo *XVI*; el de Estrasburgo de gran riqueza de trabajo.

En España, acaso los pulpitos más antiguos que se conservan son los de las iglesias de Santiago del Anibal y de Santo Domingo el Real de Toledo, que datan de la segunda mitad del siglo *XIV* o de principios del *XV*. Ofrecen estos pulpitos la particularidad de ser obra de mudéjares, por lo cual consiste su decoración en labores de gusto árabe y andaluz labores de gusto ojival, mezcla de elementos artísticos que suele denominarse *estilo mudéjar*. Ambos son de labra, y los adornos de yesería. El pulpito de Santiago está en la nave central y al lado del Evangelio, junto al machón del arco mayor del crucero, en el cual no ha sido tomado espacio para completarlo el de la tribuna. Esta es de forma poligonal, ofreciendo a cinco lados desiguales; se halla sostenida por una columna de mármol, cuyo capitel, decorado con hojarasca, ostenta un escudo con una concha. Del capitel arranca un cuerpo como mensula facetada, con labores ojivales, y sobre él descansa propiamente la tribuna, cuyos lados o entrepaños están enmarcados con baquetones de profusa labor, y toda ésta estuvo polieromada. Por el borde, ya gastado, de la tribuna, corre una inscripción, hoy ilegible, trazada en caracteres morales dorados sobre fondo azul. Tiene este pulpito tornavoz, por desgracia falta de su remate, y facetado como la tribuna, igualmente decorado, con un festón de arquillos apuntados en su borde inferior, y, en suma, análoga forma que los doseletes, tan abundantes en el estilo ojival.

De igual forma y disposición, con su columnilla, su especie de mensula facetada, de labores góticos, el antepecho de cuatro lados desiguales encaja los de lucernas, cada uno separado por un cable funicular que los circueve, es el pulpito de Santo Domingo el Real de dicha ciudad, donde se conserva la tradición de que desde el predio en 1411 San Vicente Ferrer. Hállase en el refectorio del convento, junto al muro del Norte. En una escoba que sostiene la imposta del borde se lee esta inscripción, trazada de relieve en letras monacales: VOX : CLAMANTIS : IN : DESERTO : PARATE : VIAN : DOMINI. No tiene tornavoz.

Los rejeros, cuya industria alcanzó tan grandes vuelos artísticos por los siglos *XV* y *XVI*, construyeron pulpitos de excelente labor, algunos de los cuales se conservan, y se ve que los convirtieron en un accesorio o detalle especial de las inmensas rejeras construídas para cerrar el frente de la capilla mayor de las catedrales. Ejemplo bien notable es el pulpito de estilo gótico labrado con la magnífica reja que cierra el crucero en la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación las puertas de Segovia; le adornan primorosos labores y el lettero *Ar. Maria*. En la catedral de Salamanca construyeron pulpitos, al mismo tiempo que la reja, los leigos Dominicos Fray Francisco de Zalamea o de Salamanca, Fray Juan y otros artífices. Los mejores pulpitos de hierro que hay en España son los de la catedral de Avila, los cuales se hallan colocados a la entrada de la capilla Mayor, están dorados, lo que les da vistoso aspecto, y afectan forma hexagonal. Se distinguen a primera vista por la diferencia, sin duda intencional, del estilo, que es gótico en el que se halla del lado de la Epístola, y del Renacimiento plateresco en el del Evangelio, lo cual en lieva que fueron construídos a principios del siglo *XVI*, acaso por Juan Francés, que labró la reja del coro y la valla que atravesaba el crucero. Ambos pulpitos apoyan en un

soporte, que en el de gusto gótico es un elegante balaustre y en el otro afecta la forma de un elegante candelabro sobre pedestal dorado. La base de cada pulpito es poligonal, y en los ángulos, a modo de ménsulas, destacan en el primero delinies y en el segundo guílos. Los tableros del antepecho, dividido cada uno en dos cuadrados y una a intermedia, se ven separados en el pulpito gótico por contrafuertes y en el plateresco por columnillas, y contienen, respectivamente, tracerías, figuras de Apóstoles y grutescos, más escudos de la Iglesia en ambos. Las barandillas llevan análogos adornos en las juntas de los escalones. Los pulpitos de la catedral de Toledo están a los dos extremos de la reja de la capilla Mayor, junto a los pilares de la fábrica; son iguales, de bronce, de estilo plateresco, que luce en ellos su característica profusa ornamental. Los hizo Francisco de Villalpando, al mismo tiempo que la reja, por 86 112 reales 17 maravedises de vellón, y aparte el dorado a fuego. Se supone por tradición que su bronce es parte del que había empleado D. Alvaro de Luna en el sepulcro que en vida se mandó hacer en la capilla de Santiago de la misma catedral.

También hay notables pulpitos de talla. Nuestro Museo Arqueológico Nacional posee un excelente ejemplar, que procede del refectorio del convento de San Isidoro de León, y data de principios del siglo *XVI*. Está formado por tableros cuya talla ofrece tracerías góticas, y en algún trozo grutescos platerescos; la planta es un hexágono. En la catedral de Barcelona el pulpito es de talla, gótico también, y forma parte del conjunto decorativo de la sillería del coro, al extremo o cabecera de ella por el lado del Evangelio. Está sobre uno de los asientos de la dicha sillería, al que sirve de doselete, según indican los arcos que festonan por abajo los tableros que constituyen los lados del polígono. Adornan sus ángulos contrafuertes y pináculos y los tableros, entre nuevos contrafuertes y bajo doseletes figuras de santos. Fue tallado, como la sillería (véase SILLERIA en el tomo *XIX*), a fines del siglo *XV*. Poco posterior, y de más importancia que los de muchas catedrales, es el pulpito de estilo plateresco existente en la parroquia de Santa María de Aranda de Duero. Tiene figuras talladas en los tableros, columnillas en los ángulos, y el tornavoz es de dos cuerpos, con hornacinas que contienen figuras y lleva otra por remate. Notabilísimos son los pulpitos de la catedral de Córdoba; ofrecen la particularidad decorativa de que al pie de ellos se ven esculpidos en gran tamaño los símbolos de los Evangelistas; en el pulpito del lado de la Epístola el león y el ángel, y en el del lado del Evangelio el águila y el toro. Además, junto al tornavoz, destaca de bulto redondo la figura del Espíritu Santo, que parece descender a iluminar al predicador.

También se libraron pulpitos de piedra y mármol. La catedral de Sigüenza conserva, junto a los dos pilares que limitan el ingreso de la capilla Mayor, dos pulpitos de alabastro cuyos antepiechos están esculpidos, el del lado de la Epístola de estilo gótico y el del lado del Evangelio de estilo plateresco, ostentando el primero las armas del cardenal Mendoza y el segundo la jarra de azúcares que constituye el timbre heráldico del cabildo.

En el siglo *XVI* se hicieron muchos pulpitos de mármoles oscuros, jaspes rojo y negro en combinación, formando recuadros los lados del polígono, pero sin figuras ni adorno alguno esculpido, sino solamente las formas arquitectónicas. Existen de tales pulpitos muchos ejemplos, como son los de la parroquia de San José de Madrid. Por último, debemos citar, por su riqueza, los dos pulpitos que Fernando VII costó e hizo colocar a ambos lados de los machones de la capilla Mayor en la iglesia del Monasterio del Escorial; son de alabastro y preciosos mármoles, con montura, esto es, columnillas, pasamanos y aplicaciones escultóricas de bronce dorado. Dirigió su construcción D. Manuel Urquiza; los medallones que adornan los tableros fueron ejecutados por el platero Peñal, y contienen, los del lado de la Epístola, las figuras de los cuatro doctores y las armas del monasterio; en el del otro lado los cuatro Evangelistas y las armas reales. Los tornavoces, sostenidos por columnillas, como en los pulpitos portátiles, están coronados por cúpulas de labor catala, todo de bronce dorado, y llevan por remate las imágenes de la Fe y la Religión. El coste de estos pulpitos

PÚPULO. SAN JUAN, Martes. Continuo de los
acontecimientos del siglo diecinueve. Cuentan la persecución
de Placido como una de las más atroces que
padecieron los cristianos en los cuatro primeros
siglos de la Iglesia. Ahora si la puede considerarse
la una de las más atroces que nuestra tierra le persequen
en el presente, no es en las más sangrientas
de los siglos. No se comprende, pues, si es, viva
Púpulo, la fe o el ejemplo de virtud a sus conculca-
dos, o si es el ejemplo de su tirir la tiranía de
los sacerdotes, de los tales obispos, abjuró de
la fe cristiana, y se entregó en este mundo, y se pro-
puso enseñar la doctrina de Jesucristo. Su con-
fianza en la fe cristiana no pudo menos
de atraer la atención de los idólatras, quienes,
viendo que Púpulo insultase tan abiertamente
sus cosas, le declararon a sus sirvientes
que lo matarían y perturbar de las costum-
bras del pueblo. Llevado ante los jueces a quien
estaban encomenado juzgar a los cristianos,
los de intimidarse, su fe le dio nuevos bríos
y se negar a Jesucristo, con lo que, indigna-
dos los jueces, le condenaron al tormento. En
este momento amontigó con el sufrimiento el valor
cristiano de Púpulo, antes bien creció de tal
modo que, entremetidos los verdugos, buscaron
tantos malos juzgaron mas a propósito para
hacerle padecer; y llegó a ser tan bárbaro el tor-
mento, y a manifestar Púpulo a sus compañeros
tanta entera de alma, que algunos de los que
lo atormentaban, creyéndolos divinizados, y por
lo tanto con una fuerza sobrenatural, abando-
naron el suplicio, y se convirtieron a la fe que
y a ellos confesaban llenos de gozo en medio de
tan atroces tormentos. Después de tan espanto-
sa escena, viendo los verdugos que no podían
conseguir que desisen de alabar a Dios, les hi-
cieron degollar. La Iglesia de fier a San Púpulo
el 25 de febrero, día en que fué martirizado con
sus compañeros.

PURPUREOCROMICO, CA: adj. *quím.* Para el no supeito conocimiento de los compuestos purpureocromicos, conviene agregar a lo dicho acerca de ellos en el tomo XVI de este Diccionario las nociones siguientes:

E. clonno purpureocrômico,

$$\text{ClCr}_2\text{O}_7\text{NH}_4 \cdot \text{Cl}_2$$

se obtiene con facilidad siguiendo el método de M. Christensen, que parte del diromato potásico; se comienza reduciendo este cuerpo por medio del alcohol, operación que exige tratar de antemano las disoluciones acuosas concentradas y calientes del diromato potásico por ácido clorhídrico, para dejar en libertad al ácido erúico; se termina la reducción merced al hidrógeno desprendido con el zinc y el ácido clorhídrico; la disolución azul que se obtiene en estas condiciones, tratada por cloruro amónico, se somete a la serie de operaciones que han quedado indicadas en la exposición del procedimiento debido a Jørgensen.

Este cloruro da disoluciones acuosas de color rojo violado que se alteran con facilidad por la acción de la luz, dando lugar a la precipitación de hidrato cromoico; acumulando con un ácido mineral enérgico, se consigue dar mayor estabilidad a ese cloruro. El amoníaco disuelve al cloruro objeto de estudio, pero calentado con este álcali se destruye. Las disoluciones acuosas y recientes de cloruro purpúreo-cromoico dan lugar a la formación del clorocloruro y bromocloruro purpúreo-cromoico si se tratan respectivamente por los ácidos clorhídrico y bromhídrico. Las mismas soluciones, tratadas por yoduro de potasio, originan un cloroyoduro; por ácido hidroclorosoilícico, un silicio, cloruro de platino, etc., da las sales ácidas, onientes, que se las puede suponer originarlas sustituyendo los cuatro átomos de cloro que contiene por radicales de igual ó equivalente valencia. Las sales más importantes son el *hexafluoroclorato*, *hexafluoroclorato*, *iodomercuriato*, *nitrato*, *perclorato*, *perbromato*, *sulfato ácido* y *ferrocianuro*. Entre las sales más importantes se indi-

El mineral, ya descrito en otro lugar, posee a 14 Å una reflexión igual a 207. El fluorosilicato, $\text{CaF}_2 \cdot 2\text{H}_2\text{SiO}_3$, se disuelve muy poco en el agua, menos en el ácido hidrofusosilícico; se obtiene a la acción del ácido sobre las disoluciones acuosas del cloruro, y se presenta cristalizado en laminitas ó tablitas rombicas de color rojo fuerte, isomorfas con el fluorosilicato purpúreo-blanco. El volúmen-curvatura corresponde a

La fórmula $\cdot 1.0 \times 10^3 \text{NH}_4\text{Hgl}_3$ es un precipitado voluminoso de color amarillo terroso, constituido por la aglomeración de agujitas microscópicas amarillas; se obtiene tratando una disolución del cloruro por otra de yodomercuriato potásico, o sea por yoduro mercurio disuelto en la cantidad estrictamente necesaria de yoduro potásico; no se disuelve en el agua; por el contrario, un exceso de ella le desdola. Si al obtener el yodomercuriato anterior se emplea el yoduro mercurio disuelto en un gran exceso de potásico, se obtiene otro yodomercuriato de composición expresada por la fórmula

$$\text{Cl}_2\text{Cr}_{10}\text{NII}_{10}\text{I}_2\text{HgI}_2$$

que se presenta cristalizado en láminas romboides de bastante longitud y color rojo lila, que el agua no desdobra con tanta facilidad como al anterior.

El nitrato se obtiene disolviendo el cloruro en ácido sulfúrico diluido a la temperatura de 30°, y agregando esta disolución a un exceso de ácido nítrico concentrado; enfriado a 0° por medio del hielo, se obtienen unos octaedros de color rojo carmín que se purifican lavándolos con ácido nítrico diluido primero y con alcohol concentrado después. Una precipitación más perfecta se consigue haciéndole cristalizar por enfriamiento de sus disoluciones en agua hirviendo aciduladas con ácido nítrico; pero en este caso una parte del producto se convierte en sal roseo-crómica.

El sulfuro corresponde a la fórmula

$$(\text{Cl}_2\text{Cr}_2 \cdot 10\text{NH}_4)_2\text{S}_2$$

se obtiene tratando las disoluciones acuosas de cloruro púrpúreo-crómico por sulfuro amónico, y precipitando inmediatamente por alcohol. Conviene, para obtener resultado de la operación, em-

viene, para el buen resultado de la operación, emplear un sulfuro amónico lo más polisulfurado que sea posible, y en este caso el sulfuro cloropurpúreo rómico originado se deposita constituyendo precipitado cristalino comparable al oro

muro *bromopurpureocromico*, que es el más importante de todos,

Se formula se deduce de la del cloruro sin más que reemplazar el cloro por el bromo, ó de la general anterior reemplazando R_1 por Brj. Se obtiene este bromuro haciendo hervir con ácido bromhídrico concentrado el hidrato cloropurpúreo-crómico. Se puede obtener también, y es lo más general, siguiendo los métodos de Jørgensen y Christensen, reemplazando el ácido clorhídrico y cloruro amónico por ácido bromhídrico y bromuro amónico. Se presenta formando un polvo cristallino de color violado que, examinado con el microscopio, resulta estar constituido por octaedros regulares derivados del cubo. Se disuelve en el agua, no en alcohol. Las disoluciones acuosas tienen color rojo violado; en frío se descomponen lentamente por la acción de la luz; en caliente la descomposición es rápida. Calentado con agua ligeramente amoniacal se transforma algo antes de llegar á la ebullición en bromuro róseo-crómico: si el calor se hace actuar en presencia de la sosa, llegando hasta la ebullición del líquido, se descompone completamente, con formación de bromuro alcalino y depósito de hidrato crómico. El hipoclorito sódico en frío produce con el bromuro purpúreo-crómico una reacción enérgica, cuyo resultado es la formación de ácido crómico, desprendiéndose todo el nitrógeno al estado de libertad. Además de los caracteres apuntados, el bromuro de que se trata, en disolución acuosa, da las siguientes reacciones: con el ácido clorhídrico diluido, precipitado cristallino de color rojoviolado; con el ácido nítrico, precipitado del mismo ó parecido color que el anterior; con el ácido hidroflossilico, nada; con el clóridoplatínico, precipitado color ganuza; con el yoduro potásico, precipitado violado-rojizo; con el cromato potásico, precipitado de color rojo ladrillo; con el cloromercuriato sódico, precipitado de color rosa; con el bromoplatinato sódico, precipitado anaranjado obscuro; con el yodomercuriato potásico, precipitado color ganuza. En algunas de estas reacciones se originan sales bromopurpúreo-crómicas, que en general carecen de interés, si bien pueden indicarse algunas que sirvan para formar concepto de ellas: tales son el *cloruro*

$(\text{Br}_2\text{Cr}_2 \cdot 10\text{NH}_3)\text{Cl}_4$,

que cristaliza en octaedros; en igual forma se presenta el *nitrito* $(\text{Br}_2\text{Cr}_2 \cdot 10\text{NH}_3)(\text{NO}_2)_4$. El *bromoplatinato* $(\text{Br}_2\text{Cr}_2 \cdot 10\text{NH}_3)(\text{PtBr}_6)_2$ es de color pardo amarillado, poco soluble en el agua; agitado largo tiempo con ácido bromhídrico se descompone, dando bromuro de platino y bromopurpurrocromico.

Compuestos yodopurpurrocromicos. — Corresponden a la misma fórmula que los anteriores, sin más que reemplazar el cloro o bromo por yodo; el más importante es el yoduro purpurrocromico $(\text{I}_2\text{Cr}_2 \cdot 10\text{NH}_3)_4\text{I}_4$, que se obtiene haciendo hervir yoduro roseocromico con ácido yodhídrico concentrado. Constituye un polvo cristalino de color violado poco soluble en el agua, insoluble en alcohol y ácido yodhídrico diluido. Los compuestos más importantes que a este yoduro se refieren son el cloruro $(\text{I}_2\text{Cr}_2 \cdot 10\text{NH}_3)_4\text{Cl}_4$, el bromuro $(\text{I}_2\text{Cr}_2 \cdot 10\text{NH}_3)_4\text{Br}_4$ y el *nitrito*

($\text{I}_2\text{Cr}_{23}\cdot 10\text{NH}_3$)(NO_3) $_4$.

El primero es pulverulento, de color rojo violado, soluble en el agua con color violado, que poco a poco se va perdiendo por su transformación en sal roseo-crómica; se obtiene tratando el yoduro por ácido clorhídrico de media concentración, filtrando y lavando el residuo insoluble con agua primero y alcohol después. El bromuro es precipitado de color azul violado formado por octaedros pequeños, y por último el nitrato es pulverulento y de color amarillo pardo.

PURVAKARTA: *Geog.* C. cap. de la prov. de Kravang, isla de Java, Indias holandesas, Archipiélago Asiático, sit. al S.E. de Batavia, á orillas del Vi-Kao, all. del Tarum; 5 700 habits.

PURVOREYO: *Grog.* C. cap. de la prov. de Bagnelen, isla de Java, Indias holandesas. Archipiélago Asiático, sit. en la orilla izq. del Bogovento, tributario del Océano Indico, y en el f. c. de Batavia á Probelingo; 12 000 habits.

* PUVIS DE CHAVANNES (PEDRO): *Biog. M.* e en París á 25 de octubre de 1898 (V. t. XVI, pág. 673, col. 1.^a). Comenzó en dicha capital á

exponer sus obras artísticas en la gran ciudad que presenta en el Salón su cuadro *L'entré dans l'école*, París el Centro de la Unión Artística en París, pinto *P'le de l'école*; entre otros principales e laboratorios del arte en París, *Palais Municipal*, hecho para decorar el interior de su casa los desgraciados y en un Momento por las inundaciones. Después de esto viajó a Meissenau, fue secretario general de la Sociedad Nacional de Bellas Artes en Francia. Ne es el "Artista" que se dedicó a la pintura. Apenas adquirió fama en los salones de arte, aplicó todos sus esfuerzos a encontrar una fórmula artística propia personal, apartándose de las convenciones ordinarias. De aquí que sus primeras tentativas no innovaron. En primer lugar las puertas del Salón permanecieron cerradas, que con frecuencia atrayendo. Venció el ideal, que en esos días había adoptado, luchando con el mundo, y en 1871, le otorgó la Legión de Honor. Algo influyeron en Puvis sus estudios sobre el joven en París, cuando cursaba las bellas artes en el Liceo de Enrique IV, antes de que un viaje a Italia descendiera su vocación artística. Por breve tiempo había sido discípulo de Delacroix. Entre sus memorias al figuraban siempre la decoración de los Museos de Marsella, Amiens, Lyon y Ruano; lo del antiguo teatro de la Sorbona y el Palais Municipal de París, y los hermosos frescos de la historia de Santa Genoveva en el Panteón. La pintura de historia, religiosa y la simbólica tuvieron en Puvís un inspirado representante, dentro del gusto y de los procedimientos modernos. Como a Puvís muy a fondo el arte del dibujo, como lo acreditaron sus numerosos estudios expuestos en las galerías del Campo de Marte, en París; pero debili fuertemente simplificarlo, y ajustarlo en armonía de la forma sintética. Su gran cultura intelectual se mostró en la intensidad del efecto de sus grandes composiciones simbólicas, en ellas, si algunos detalles se prestan a la censura, la concepción del conjunto se inspira con gran elevación y se expresa con admirable sencillez, gracias al perfecto concierto de la previsión en lo real y de la vaguedad en lo soñado, o sea a la dichosa unión de lo natural con lo ideal. Sobre siempre como colorista, esta sobriedad de color, con la armonía de los tonos, fue una de las entidades originales que hicieron de él el jefe de la pintura decorativa contemporánea.

[illegible]

- PAPA GREGORIO DE LA ZONA, Cardenal Francés, N. en el país de Flandes, M. en Aviñón, a 14 de febrero de 1804, Curando, desde muy joven, se consagró a Dios, vistiendo la cogulla de San Bento, de la celebre congregación del lin, en la que tenía un hermano, el actual monasterio de San Florencio, cerca de Marmontier. Alcalde de algún tiempo sucedió a su hermano en la misma abadía, a la que hizo grandes mejoras, y marchó a Roma con objeto de visitar los Santos Lugares. El Papa Gregorio XI, que por en

[illegible][illegible]

PYRAMO DE CANDOLLE *Atropis* 1841,
Proc. Zool. Acclimat. Assoc. Lond. 1: 100.
 PIERRE, *Recherch. Ichth. IV*, fig. 126, pl. 2.



QUADRADO *José María*: *Geog.* M. en Palma de Mallorca a 6 de julio de 1896. Gran disgusto causó en la ciudad y en todas las Baleares la noticia de que había sido jubilado del cargo de archivero. Fue el verdadero fundador del archivo histórico de Mallorca. Con inusitada pompa se verificó su entierro, al que asistieron representaciones del Ayuntamiento, la Diputación, los centros científicos y literarios, las redacciones de todos los periódicos de Mallorca, la Marina, la Música, las Artes e Industrias. La provincia costeó unos solemnes funerales por el eterno descanso del alma de Quadrado. 9 de julio de 1896. Inicióse la idea de erigir un monumento a su memoria, y el Ayuntamiento de Palma acordó dar por nombre a la plaza de la Consolación el apellido del historiador; colocar su busto en el Salón del archivo histórico, y una lápida conmemorativa en la casa en que vivió y murió Quadrado; adquirir todas sus obras para el archivo, y publicar por cuenta de la ciudad todos los escritos del erudito menorquín. En Ciudadela costeó el Ayuntamiento la lápida conmemorativa que se colocó (27 de julio) en la casa en que nació Quadrado. V. t. XVI, pág. 653, col. 2.ª

QU APPELLE: *Geog.* Río del Territorio de Assiniboia, Dominio del Canadá. Es un tributario del Assiniboine, y no lejos de su orilla derecha se halla la pequeña c. de Quappelle, del condado de Quappelle Sur, con unos 2 000 habi-
tantes, estación en el t.c. del Pacífico. Hacia el N. está el fuerte del mismo nombre, que perteneció a la Compañía de la Bahía de Hudson.

QUEENSLAND: *Geog.* Esta parte ó colonia de la Australia tiene, según los últimos datos estadísticos, 1 739 721 kms.² y 184 700 habi-
tantes. En 1897 hubo 11 313 nacimientos, 5 423 defunciones, 29 110 inmigrantes y 25 479 emigrantes. La ciudad de Brisbane tenía 109 913 habitantes en 1896. Los ingresos de la colonia, según el presupuesto de 1896-97, ascendían a 3 613 159 libras esterlinas, y los gastos a 3 694 264. La Deuda su-
cumbía a 34 522 371 libras esterlinas. La im-
putación en 1896 representaba un valor total de 7 179 000 libras esterlinas; la exportación 1 161 000. En 1897 se explotaban 3 935 kms. de t.c. y 16 135 de líneas telegráficas. Circularon por el comercio 17 590 700 cartas y tarjetas postales y 11 655 399 periódicos y otros impresos.

Continúa desarrollándose la industria minera, figurando en primer lugar el oro. El valor del producido extraído, hasta fin de 1896, de los yacimientos del Queensland, se estima en unos 1 600 millones de pesetas, oro. En 1896 se obtuvieron 15 922 286 gramos de cuarzo aurífero y 292 016 de bauxita; trabajaban en las minas de oro 2549 mineros.

El ejército de la colonia en 1897 constaba de 3 836 hombres, de los cuales pertenecían 189 al ejército regular, 1 965 a la milicia y 1 742 al servicio voluntario y de reserva.

En estos últimos años se acentúa la tendencia a separar el Queensland en tres colonias más ó menos autónomas, á semejanza de los Estados Unidos. El proyecto se aprobó ya en primera lectura el 4 de noviembre de 1897, pero solo tuvo un voto de mayoría; y como faltaron á la sesión diputados contrarios á la disgregación, se aplazó la votación definitiva. Cada una de las tres colonias habrían de corresponder á las tres divisiones fiscales organizadas en 1888: la del Sur, hasta la desembocadura del riachuelo Kolan en el Pacífico, tiene 542 031 kms.² con 268 784 habi-
tantes. (en 1891, y comprende los antiguos dist. de Moretón Este y Oeste, Darling Downs, Maranoa, Warrego, Gregory Sur, Wide Bay y Burnett; la del Centro, desde el río Kolan al Cabo Palmerston, tiene 511 260 kms.² y 46 857 habi-
tantes, los dist. de Port Curtis, Leichhardt, Kennedy Sur, Mitchell y Gregory Norte; y la del Norte tiene 648 116 kms.² con 78 077 habi-
tantes, y corresponde á los dist. de Kennedy Norte, Burke y Cook.

QUEFEQUILITA: *E. Min.* Silicato hidratado de aluminio, procedente de las alteraciones de otros silicatos más complicados, y de la mezcla, más ó menos íntima, de los productos que de ellas resultan, hasta llegar a las arcillas propiamente dichas. En rigor es, como tantos otros cuerpos en el género arcilla comprendidos, uno de tantos productos de la disgregación química y mecánica de ciertos silicatos dobles de aluminio y otro metal alcalino ó alcalinoterroso, llevada á cabo en contacto del agua y mediante sus prolongadas influencias y acciones de todo linaje. A pesar de su proximidad á las arcillas propiamente dichas, no es confundible con ellas, ni siquiera refiérase á su tipo específico, antes forma un grupo separado, con otros minerales, no tan blandos, aunque la misma sea su procedencia y análoga su composición química, en cuanto á la naturaleza de los elementos constitutivos, pero no á sus cantidades relativas, de cuyas variantes se originan, al cabo, cuantos minerales califican de hidratos de un silicato aluminico, el cual, asociado con otros, forma todos los feldspatos conocidos. Refiérase por muchos conceptos la quefequilita al mineral denominado haloisita, y en tal concepto se agrupa con la galepita, la tuesita, la oraviezita, la severita, la glosococilita, la litomarga, la glagerita, la nerts-
quinsita, la montmorillonita, la delanionita, la confolensita, la lencinita, la midina, la melop-
sita y la nedelichita. Algunos autores, teniendo en cuenta la mayor resistencia que opone á la raya el mineral que nos ocupa, comparado con los demás del grupo, la han llamado litomarga dura, no sin cierta propiedad. Como el tipo específico de la haloisita, no cristaliza el silicato hidratado de aluminio que nos ocupa; antes bien aparece siempre amorfo en los filones de contacto donde se halla, y sin la menor traza de estructura cristalina; su aspecto es terroso y muchas

veces compacto, y suelen aparecer en las superficies de fractura, que es concoiden, capas concéntricas teñidas por óxidos metálicos, los cuales pueden dar á la masa del cuerpo colores verdosos, amarillentos ó rosáceos; se adhiere á la lengua, aunque con poca intensidad; posee brillo ceroso poco intenso; su peso específico pasa de 2, y es la dureza superior á la asignada para el yeso. Cuando se le calienta en un tubo de ensayo pierde toda su agua, obscurciéndose al deshidratarse; humedecido el mineral con la disolución de la sal de cobalto, y sometido al fuego del soplete, adquiere color azul característico; por vía húmeda ataca la los ácidos minerales, y en particular el sulfúrico: al igual de las demás haloisitas, suele contener pequeñas cantidades, á veces, no determinables por el análisis, de hierro, manganeso, magnesia, cal y potasa.

QUEILHAUITA (de *Keilhau*, n. pr.): *Min.* Silicotitanato de calcio, conteniendo hierro, aluminio, manganeso, itrio y cerio, como asociados constantes ó impurezas, que proceden de los mismos yacimientos del mineral y de las rocas donde suele hallarse por punto general, siempre bastante diseminado. Es cuerpo muy complicado y de poco constante composición química, al punto de que se ha puesto muchas veces en duda la pureza del cuerpo que nos ocupa; tan disconformes son los resultados numéricos de los análisis, en gran parte relacionados con las procedencias del mineral. Es la queilhanita ó keilhanita substancia muy relacionada con el silicotitanato de calcio más típico que constituye la esfena; pero en modo alguno puede tenerse como variedad suya, antes bien constituye una especie mineralógica aparte, con sus caracteres propios, por más que no abunda en los terrenos ni sea frecuente. Preséntase en ellos de dos maneras distintas: unas veces forma masas compactas poco voluminosas, y otras cristales poco claros, los cuales son prismas clinorrómbicos, isomorfos con los cristales de la ya citada esfena; son frecuentes las maclas, y á pesar de no ser bien discernibles los cristales pueden hacerse en ellos dos exfoliaciones bastante perfectas, claras y sencillas; la fractura es desigual, y tallado el mineral en láminas delgadas suele aparecer bastante translúcido; posee brillo vítreo, resinoso en las superficies de exfoliación recientes, y color variable, pardorrojizo ó pardonegro, y el polvo es amarillo sucio; varía el peso específico entre 3,52 y 3,73, y la dureza hállese comprendida entre los números 6 y 7. Respecto de la composición química, ya se dijo que es complicada y poco fija; y teniendo en cuenta los análisis de Erdmann y Scherer, está representada en los siguientes números, refiriéndola á 100 partes: ácido silícico 30; ácido titánico 29,01; sesquióxido de hierro 6,35; sesquióxido de aluminio 6,09; cal 13,92; itrio 9,62; óxido de cerio 0,32, y protóxido de manganeso 0,67. Al vivo fuego del soplete se funde con variable fa-

QUENA: El Zúloaga negro de un lado de la cabeza de los acúleos, orden de los labranquias, (Anallatid) de los gastrocuerdos, está formado por Phillipson, y cuyos principales caracteres son los siguientes: tubos del manto gruesos y reunidos en la zona ventral; sáculos largos, nidos y con los orificios temporales por pequeño, digitiforme, con un surco poco desarrollada y desprovisto de liso; branquias estrechas, designales, prolongadas en el sitio branquial, la externa más corta que la interna; palpas telodermicas; en la pinuala, regular, inequívoca, o en epitelio de la gular y con uniforme lustre en la abertura del interior; anillos y pedúnculos, pinnas; los ventrales a veces ligeramente sinuados; los laterales sencillos sin dientes, ligeramente alargado externo; impresiones de los miositos adyacentes designales y separadas; seno palmar profundo, tubo adventicio no constante, palmar.

claviforme, irregular, designadamente alabado y presentándose en el extremo posterior más o menos estrangulado. Las conchas de este género son marinas y viven en las rocas, en las cuales hay en grandes cantidades de un centímetro de diámetro y más, pero no en multitud; dichas conchas están metidas en un depósito calizo que se encuentra a veinte metros del mar y se halla en la parte superior, que tiene una forma de concha de un S. Algunas especies son también en las conchas de las ostras y en las de los moluscos. El tipo es *Quenelita* de *Chen* y las *Testellina*; pero también *Quenelita* y *Spengler* le redujeron a una especie, pero a muchos compuestos de una especie, que viven en las rocas. En la parte de la China y Océano Pacífico, como en la *Testellina* *Chen*, y la *Testellina* *Chen*. Se encuentra también fósil en los terrenos terciarios.

QUENEBELITA: f. *Min.* Nombre dado a un mineral comprendido en el grupo de la perilita, si bien de composición química bastante más complicada que el tipo del olivino, por ser bastante pobre en magnesio, alúmina y cal, y en cambio rico en hierro y manganeso, a cuya circunstancia debe que se haya definido la quenebelita como un silicato ferruginoso manganeso, conteniendo sólo trazas, muchas veces, de sesquióxido de aluminio y de magnesio, aproximadamente, por consiguiente, al tipo de la testellita, con cuyo mineral tiene, bajo muchos aspectos, grandes semejanzas. En primer término su origen parece ser el mismo, aunque ambos cuerpos proceden del perilito típico y característico, solo que en el caso presente buena parte del magnesio ha sido reemplazado con el hierro y manganeso, y además son los cuerpos citados perilitos sumamente ricos de hierro, conforme se ha demostrado en cuantos análisis de los mismos se han hecho, y son muy numerosos, por tratarse de cuerpos importantes, los cuales, si no abundan en los terrenos, tampoco son en ellos muy escasos. Como el perilito, no tiene una composición química fija, antes bien, mediante influencias del medio principalmente, el originario silicato de magnesio y hierro está modificado de modo continuo, se comprenden la formación de muchas variedades, todas ellas relacionadas entre sí, y alguna de ellas, a ejemplo de la hidrosiderita, de color pardo, con iridaciones bien marcadas en la superficie, procede ya de descomposiciones más o menos intensas del perilito típico. Partiendo del silicato magnésico, casi puro pero que constituye los blancos cristales de la forsterita del Vesubio, pueden establecerse relaciones de parentesco no muy lejanas entre la quenebelita y otros perilitos más o menos perfectos; tales son: la boltonita, procedente de algunas rocas calizas especiales, en cuya masa hallase formando agregados granulares, exfoliables, de color gris azulado, amarillento o amarillo verdoso, a cuyo mineral pueden también agregarse los dos silicatos de calcio y magnesio denominados monticelita y bratschkita; la fayalita o perilito negro, apenas magnésico, puesto que la casi totalidad del magnesio ha sido reemplazada con el hierro; la horntonita, quizá aún más rica en hierro; y la rospertita, muy parecida al mineral que estudiamos, pero que contiene hasta 10 por 100 de óxido de zinc; y los cuerpos denominados lindita, chusita y silicoolepta, cuya generación está explicada porque constituyen productos de más profundas alteraciones de perilito típico. En la sustitución de uno de sus elementos esenciales con el hierro y el manganeso ha tenido, pues, su origen más probable la quenebelita.

No puede decirse de la quenebelita que se presenta en sus cristales y yacimientos formando cristales perfectos y bien determinados, referibles a cualquiera de los tipos de sistemas regulares almidados, ni tampoco que sea cuerpo o mineral amorfo en el estricto sentido de la palabra, de las minas suele hallarse en los terrenos terciarios y a veces sustancia amorfa o casi amorfa, y forma otras veces masas poco voluminosas, dotadas de bastante perfecta estructura cristalina, sino que por eso en ellas se determinan en tales formas, y es particular que, cuando tal cosa contiene, las dichas masas cristalinizadas se desmenuza en una fácil y perfecta exfoliación en el sentido paralelo a las caras de un prisma recto romboidal, cuyo ángulo está

medido por 115°; y esta circunstancia parece indicar ya como tendencia a cristalizar en formas geométricas perfectas, si bien no han llegado a determinarse por entero, y solo hay de ellas un suero de orientación particular de los elementos o partículas cristalinas del cuerpo; es su fractura conchoidal imperfecta; nunca se le ve siquiera translucido, sino opaco, aun tallándolo en laminas de poco espesor; el color varía mucho, y puede ser gris de diversos tonos, rojizo, pardo y también verdoso. El peso específico, poco considerable, varía entre límites bastante apartados, desde 3,7 a 4,12, y la dureza está representada por 6,5; la composición química, si se admite que la quenebelita es un silicato ferruginoso manganeso, conteniendo como impurezas sesquióxido de aluminio y magnesio, corresponden a la fórmula $MnFeSiO_3$; pero los análisis de Pisani demuestran que contiene en 100 partes: 29,50 de ácido silíceo; 36,95 de protóxido de hierro; 30,07 de protóxido de manganeso; 1,70 de magnesio; 0,18 de cal, y 1,72 de sesquióxido de aluminio. Sometido el mineral al vivo fuego del soplete no tarda en fundirse, y se convierte en un glóbulo o botón de color obscuro dotado de propiedades magnéticas de intensidad variable; por vía húmeda ataca el ácido clorhídrico, dejando por residuo ácido silícico en forma gelatinosa. Ya va indicado cómo no es mineral abundante en los terrenos, y hallase en el granito de Hunnam y en los yacimientos de hierro de Dummora, en Suecia. Aunque el mineral descrito no ha sido reproducido de un modo regular y apelando a procedimientos bastante generales, su reproducción accidental ha sido hecha en 1883 por Lespeyres, en la fábrica de Milspe, cerca de Schwelm, en Vestfalia; procedía del afinado del acero, y como los otros perilitos, aparecía en las escorias, en cuya masa veíanse cristales tabulares de quenebelita, poco semejantes a las masas cristalinas naturales.

QUENGOTITA: f. *Min.* Antimonio-sulfuro de plata, que contiene de ordinario asociados, en variables y nunca considerables proporciones, cobre, plomo y hierro; es una variedad bien determinada de la miargirita, y en tal concepto agrúpanla los autores con el mineral denominada hipargirita, el cual guarda relaciones de parentesco muy inmediato con el tratado en el presente artículo. Procede esta substancia de la estibina o sulfuro de antimonio nativo, asociada con el sulfuro argéntico, casi en iguales proporciones de las asignadas para el tipo específico, aunque cambiando, según las localidades y las condiciones peculiares de los yacimientos, los metales asociados y considerados agregados a elementos accidentales. Se trata, en suma, de uno de tantos casos en los cuales hallase modificada la argirosa mediante su combinación con otros sulfuros metálicos de diversa función química, y tratándose de la plata, síbese cómo son frecuentes las asociaciones de sus sulfuros con el arsénico, el antimonio y el plomo, formando minerales de cierta complejidad, muchos de ellos objeto de grandes y adelantadas explotaciones industriales, cuyo objeto primordial es el beneficio de la plata, que en proporciones variadas y a veces considerables contienen.

Bien se comprende, por otra parte, cómo, partiendo del tipo específico de la miargirita, las distintas variedades, entre las cuales cuentanse la quengotita o kenngotita, han de formarse, o por la diversa naturaleza de los cuerpos asociados al antimonio-sulfuro de plata, o por variantes, a veces muy notables, entre las proporciones de los elementos considerados esenciales. A semejanza de la miargirita es el cuerpo que nos ocupa mineral rómico, cuando afecta forma cristalina definida, cosa poco frecuente; pues lo general es verlo en no muy voluminosas masas dotadas de estructura hojosa poco marcada, y brillo poco intenso, metalóide; es mineral opaca, cuyo polvo presenta matices de color rojo obscuro. Calentado al fuego del soplete, empleando soporte reductor de carbón, primero decrepita, y luego fácilmente se funde, produciéndose los humos característicos del óxido de antimonio, y si continúa las acciones del calor durante bastante tiempo se consigue un glóbulo o botón metálico de plata pura; le ataca por vía húmeda el ácido nítrico concentrado, y queda por residuo una mezcla de azul y óxido de antimonio; tratado el mineral con lejía de potasa bastante concentrada, ésta disuelve el sulfuro

de antimonio y queda una suerte de polvo negro como residuo. Se encuentra el mineral, asociado al tipo específico de la miargirita, en algunos de sus criaderos, y procede, según queda ya indicado, de modificaciones del antimonio-sulfuro de plata.

QUENIA: f. *Zool.* Género de protozoos de la clase de los infusorios, orden de los holotricos, sección de los gimnostomas, descrito por Quenstedt, y cuyos principales caracteres son los siguientes: animal poco menos que microscópico, de un cuarto de milímetro de longitud, de cuerpo alargado y prolongado hacia arriba, formando una especie de cuello, cubierto uniformemente de pestañas en todo su cuerpo, menos en la parte superior, que lleva una cintura de pelos más largos; la boca queda colocada en el extremo superior del cuerpo, que se presenta algo prolongado; carece de peristoma y se abre sencillamente en el tegumento, quedando durante el reposo contraído y sin presentar más que una especie de agujero, pero que cuando funciona puede dilatarse mucho; la faringe es cónica, bastante larga y armada de tricocitos o células urticantes que el infusorio puede lanzar a su voluntad sobre sus presas, paralizando sus movimientos por el líquido que contienen; la vesícula pulsátil es grande, bien aparente y situada bastante hacia detrás; se presenta rodeada de un sistema de vacuolas colectoras que no se perciben sino mientras funcionan, pues su existencia no es constante; el núcleo está compuesto de dos partes de talla y significación distinta, situadas una junto a otra en el endoplasma: el macronúcleo y el micronúcleo; el primero voluminoso, redondo é inmóvil, de estructura homogénea y sin vestigios de cromosomas; el segundo muy pequeño, móvil y granuloso.

Viven estos infusorios en las aguas marinas, sobre todo en los charcos é infusiones de algas, y se reproducen por división seguida de una fase de conjugación. La *Cheniatorda* L. es el tipo de este género.

QUENLITA: f. *Min.* Hidrocarburo natural, procedente de determinados lignitos que han permanecido largo tiempo enterrados en lugares húmedos ó cubiertos por aguas saladas; tratase de un mineral de dudada procedencia orgánica, unido por lazos de inmediato parentesco a la licetilita, y relacionado por consiguiente con la recetina, la filoretina, la dinita y la esquerita; tampoco está muy distante de la hartita, y en tal concepto forma serie con la branquita y la ixolita. La circunstancia de haber aparecido la quenlita en los lignitos, ha hecho considerarla, si no como una resina fósil perfecta, y en algún concepto asimilable al ámbar, a modo de resina incompleta, y por eso figura en ciertos tratados en un apéndice al género resina. Para serlo, además de faltarle el aspecto característico, carece de oxígeno, y es cuerpo binario, de composición bastante fija, y por ello entra mejor en el grupo bastante numeroso de las ceras fósiles, y es, en este concepto, de las mejor caracterizadas, atendiendo a su aspecto y propiedades externas, en particular a la escasa dureza, que consiente moldear el cuerpo con la mayor facilidad. Acaso procede de cuerpos ternarios, formados durante las funciones de la vida de las plantas coníferas productoras del lignito, en cuyo caso entiéndese su parentesco con las resinas, ó es quizá residuo de complicados compuestos orgánicos, producido en su natural destilación ó interviniendo determinadas y complicadas reacciones pirogenadas. La quenlita suele presentarse de modos muy varios y con apariencia distinta; véase constituyendo plaquitas ó laminas de excesiva delgadez, las cuales presentan cierta apariencia cristalina, y pueden quizá referirse al tipo del sistema rómico; otras veces constituye a modo de granos amorfos, dotados de estructura compacta, los cuales únense y forman pequeñas estalactitas; su color es blanco-amarillento claro; es sumamente blanda, y el peso específico, inferior al del agua, está representado en el número 0,88; la composición química fija corresponde, según los análisis practicados, a la fórmula



Sometida la quenlita a las acciones del calor cambia de estado y se funde a la temperatura comprendida entre 107° y 114° centesimales, y a los 200 destila experimentando ya un comienzo de descomposición; se disuelve algo en el alco-

[illegible]

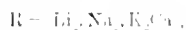
QUIJADA Manuel, de 72 años. Predicador español. Alcaide del mayor de los Fueros de Oñate, diócese, hijo del monasterio de Huerta. Después de haberse ejercitado en virtud y literatura en su religión, pasó a la Universidad de Salamanca a la enseñanza pública, en que llegó a tener la cátedra de Filosofía moral y fue considerado de las mayores honras. Carlos III le dio el obisepado de Mondoñedo, de que tomó posesión en 17 de diciembre de 1799, y que gobernó con mucha vigilancia y celo de la dignidad. Doto los mairinos y solemnidad del glorioso Patria San Bernardo; y habiendo dado pruebas de su pastoral soleritud falleció en su iglesia, siendo sepultado en la capilla Mayor.

QUILBRIQUENITA: 1. *Mn.* Compuesto mineral definido como un sulfuro de plomo, que contiene, como esencial y constantes, el antimonio y el arsénico, el cobre, el hierro y el zinc, si bien estos otros metales entran en proporciones variables y tan pequeñas que son siempre o casi siempre menores del 1 por 100, a lo menos tratándose del hierro y del zinc. Pertenece, de consiguiente, la quilbriquenita a aquel grupo de minerales a cual sirve de tipo la geocronita, y aun es considerada como una de sus variedades mejor definidas, en cuyo concepto se agrupa con la schulzita y con el sulfuro de plomo de Absm. No lejos de estos cuerpos está la megínzita, que es ya un bien definido sulfuro de plomo y antimonio, de composición química constante, y resultado de asociaciones de la galena con la estibina, que puede tenerse como el primer término de la serie importanteísima donde se colocan minerales como la bouazenta, la plaginita, la jamesonita, la ziniquenita y la koboldita, que contienen entre sus elementos esenciales el plomo, el azufre y el antimonio. Dentro del grupo de la geocronita, que de todas las especies nombradas es la más próxima a la galena, el mineral que nos ocupa es uno de los individuos mejor caracterizados, y de los que se presentan, no obstante, con mayores complicaciones en su composición química, pudiendo considerarse generado mediante asociación química de varios sulfuros metálicos, en la uno de los cuales tienen su individualidad propia, mas no son comunes sus funciones, por pertenecer a metales que las tienen tan diversas como las del plomo, el antimonio y el zinc. Cuando aparece existiendo la quilbriquenita afecta, como el tipo específico, la forma de un prisma recto romboidal; pero de ordinario véasele, en sus contornos yacimientos, constituyendo masas de estructura compacta bien formada; es mineral opaco, dotado de características brillo metálico y color gris aplomado o al sesno; su peso específico es algo superior a 6, y la dureza no llega a 3. Al fuego del soplete no ofrece dificultades para fundirse, y al cambiar de estado presenta las reacciones peculiares del plomo, del antimonio, del azufre y del arsénico, que suele contener en proporciones superiores al 4 por 100. Sus relaciones con la geocronita típica están bien demostradas por hallarse juntos ambos minerales, cuya circunstancia puede indicar asimismo la comunidad de origen; Sals, en Suecia, y algunas localidades españolas, son las más in-

partindo-se destes subgrupos triplas e, em seguida, ϕ e ψ são mapas ϕ e ψ em \mathcal{C}_m em base no dual de \mathcal{C}_m de modo que ϕ e ψ sejam ϕ e ψ . É possível encontrar um elemento ϕ e ψ em \mathcal{C}_m tal que ϕ e ψ sejam ϕ e ψ .

[illegible]15. *Myrica*[illegible]

en la cual puede ser



dependiendo del medio las cantidades relativas de cada uno de estos elementos, y siendo de ellos el litio el más constante. Sometiéndola a la quema al fuego vivo del soplete, no tarda en fundirse bienándose mucho, y al propio tiempo comienza a la llama intensa y característico e olor rojo por vía húmeda es mucho más resistente, y así permanece sin experimentar alteraciones sensibles en contacto de los más energéticos ácidos minerales. Las semejanzas del cuerpo con algunos feldspatos determinados hace presumir que sean los mismos sus iones o genes.

QUILOMONAS: m. Zool. Género de protozoos de la clase de los flagelados, sección de los fitoflagelados, fundido en los cromonemas, descrito por Lichenberg, y cuyos principales caracteres son los siguientes: forma semejante a la de las euglenas, de color viscoso, con los tegumentos blandos y deformables, que permiten al animal variar movimientos ameboides, carece de las estrías contractiles características en los euglenitos, y también de boya y alíngula, son desmollables, pues en su lugar solo se encuentra una pequeña depresión en la cual se alojan los flagelos de distinto tamaño; el estigma es raído y ubicado en la porción terminal del cuerpo, el núcleo grueso, viscoso y de color pálido, y la vesícula pulsátil es múltiple y se halla en la porción superior cerca de los flagelos. A diferencia de los demás cromonemas, los no tiene placas cromoplasticas ni gránulos de almidón, y en lugar de alimentarse holótroficamente, como los vegetales, tomando el ácido carbónico, vive saprofitamente absorbiendo las materias en descomposición, y no forma gránulos de almidón. La especie típica de este género mide 12

As a result of the above, we have the following theorem.

[illegible]

* QUÍMICA: En el artículo que usted puede ver sobre el uso del litio en el diagnóstico del trastorno bipolar, V. M. Ballester, J. M. L. Pineda y C. M. L. de la Cruz, nos hacen saber que los puntos tan importantes como son la *farmacología* y la *farmacocinética* y, como estas cuestiones de las drogas, no se puede presumir, no se habían expuestas en ninguna otra parte de la revista, por lo que, al leer este artículo, nos parece muy oportuno incluirlo en este lugar, si no es de lo contrario, que así como tan interesantes se me han puesto, que no se trata de litio, sino de la extensión, se que la solución es clara y extendida para que puedan venir partiendo provecho a las personas que se dedican a la lectura de estos trabajos.

En quinto lugar, como es lógico, el que en realidad representa a los representantes, es el autor de la representación, es decir, la persona que se representa, es decir, el representado. En consecuencia, de un lado, el autor de la representación, es una persona física o jurídica, que en la práctica, es una persona que en la vida real, se representa a sí misma, o a una persona o entidad que él mismo representa. La nota importante por lo tanto, es que la representación, es la representación de una persona o entidad, que en la vida real, se representa a sí misma, o a una persona o entidad que él mismo representa. En consecuencia, de un lado, el autor de la representación, es una persona física o jurídica, que en la práctica, es una persona que en la vida real, se representa a sí misma, o a una persona o entidad que él mismo representa. La nota importante por lo tanto, es que la representación, es la representación de una persona o entidad, que en la vida real, se representa a sí misma, o a una persona o entidad que él mismo representa.

Las analogías y diferencias que existen entre los elementos se advierten con extraordinaria sencillez por medio de las fórmulas. Observando las cuatro fórmulas primeras de las 15 escritas al tratar de demostrar como en las fórmulas se halla expresada la ley de los equivalentes, observaremos la semejanza de los cuatro elementos halógenos. Todos ellos se combinan con el hidrógeno en la relación sencilla de átomo á átomo, de volumen á volumen; que en el estado gaseoso las combinaciones respectivas ocupan dos volúmenes, suma de los que corresponden á los elementos en estado de libertad, y por lo tanto en su formación no hay concentración. Sustituyendo el hidrógeno por los metales resultan las sales cuyas fórmulas manifiestan con toda claridad su semejanza y confirman la que existe entre los cuatro halógenos. Las cuatro fórmulas que siguen expresan las combinaciones de los metales con los ácidos: azufre, selenio ó telurio, necesitan dos de hidrógeno.

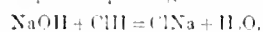
nao pela combinacao selectiva entre as variáveis, mas devido a falta de representatividade da amostra, o que pode ser observado a partir da comparação entre os dados atuais e os dados de 1996, quando a amostra foi maior.

En la búsqueda de un modelo teórico de la interacción de los factores ambientales y biológicos en el desarrollo de la enfermedad, se han propuesto tres tipos de modelos. El primero es el modelo de interacción, en el cual se propone que el efecto de un factor ambiental sobre la enfermedad depende de la presencia o ausencia de un factor biológico. El segundo es el modelo de modificación, en el cual se propone que el efecto de un factor ambiental sobre la enfermedad depende de la presencia o ausencia de un factor biológico. El tercero es el modelo de mediación, en el cual se propone que el efecto de un factor ambiental sobre la enfermedad depende de la presencia o ausencia de un factor biológico.

De la idea expone de los fines que se persiguen las químicas usadas en la actividad experimental, sencillas un con tanto, eliminando de leyes y relaciones, que impuso a la universalidad de los lenguajes, las convierte en reclusos, un insustituible para la progresos químicos. En la actualidad no reportan en las familias, tanto ventajas como para los en el estudio de las que se atribuyen a la noición del átomo, pero no la de ser la formación por descomponer la importancia de la notación química, que con solo una oración permite descubrir multitud de relaciones y leyes inter-sustancias.

Las fórmulas químicas, no solamente sirven para representar cualitativa y cuantitativamente los cuerpos simples y compuestos, las reacciones y leyes de que antes se ha hecho mención, sirven también para expresar las acciones que entre ellos tienen lugar, cosa que se consigue por medio de las *ecuaciones químicas*, que especialmente se refieren a los fenómenos de combinación y descomposición, según más le comprendiese fácilmente.

Se entiende por *igualdad química* a la reunión por medio del signo $=$ de dos expresiones que representan respectivamente los cuerpos que intervienen en una reacción y el resultado de ésta. Por regla general las ecuaciones químicas tan sólo tienen por fundamento el principio de la conservación de la materia; por lo tanto, la misma cantidad de materia que entra en una reacción habrá después de ésta; la representación de este hecho ha de ser necesariamente una igualdad. Como en Matemáticas, se llama primer miembro de la igualdad a todo lo escrito a la izquierda del signo $=$, y segundo miembro a lo que está a su derecha. Los cuerpos que intervienen en la reacción o resultan de ésta se separan unos de otros por medio del signo $+$ ó $-$, según los casos. Así, por ejemplo, la acción que se verifica entre la sosa y el ácido clorhídrico, cuyo resultado es la formación de cloruro sódico y agua se expresará por la igualdad siguiente:



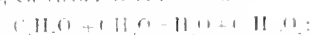
Pero estas igualdades no sirven para expresar con exactitud los fenómenos de combinación ni los de descomposición; ambas categorías de fenómenos están subordinadas, no sólo al principio de la conservación de la materia, sino que también lo es al de la energía, y por lo tanto en la expresión escrita de estos fenómenos es necesario poner de manifiesto el equilibrio que por tales conceptos existe en todo cambio químico. En el estado actual de la Ciencia, se puede en muchos casos dar cabida en las igualdades químicas a la cantidad de calor absorbido o desprendido, pero de ninguna manera a las demás manifestaciones de la energía; son, por consiguiente, muy imperfectas las igualdades químicas actuales, que solo expresan el principio de la conservación de la materia. Mas no por esto dejan de ser utilísimas; las igualdades químicas, lo mismo que las fórmulas, ponen de manifiesto las relaciones de origen y analogías de los cuerpos, facilitan la inteligencia de los fenómenos químicos, ahorran al mismo tiempo mucho trabajo a la memoria, pues con su auxilio pueden expresarse en poco espacio multitud de hechos que son a veces consecuencia de una fundamental base de todos ellos. Así, por ejemplo, por medio de las igualdades químicas se ve con claridad que los distintos procedimientos de obtención

[illegible]

Históricamente, la fórmula química de una sustancia, las ventosas propiedades físicas y químicas de la misma y el hecho de que en ella intervengan átomos de los mismos elementos, se han considerado como tres cosas diferentes. En consecuencia, para determinar la fórmula de un compuesto se halla su composición centesimal por métodos del análisis, se divide la cantidad que en las partes hay de cada elemento por su peso atómico, y se obtienen de esta manera tantos cocientes como elementos distintos entran en el compuesto; estos cocientes están entre sí en la misma relación que el número de átomos de cada elemento que hay en el compuesto, se reducen a enteros de los cocientes, si no lo son, y éstos son los exponentes respectivos en la fórmula en la fórmula del cuerpo. De esta manera se llega por lo general a una fórmula molecular terminada, es decir, a que un mismo cuerpo puede tener cuantas fórmulas se quiera; pero de todas ellas sale la verdadera a aquella que, reemplazados los distintos átomos por sus pesos atómicos, multiplicados por los exponentes de los símbolos, y sumadas estas cantidades, dan una suma igual al peso molecular del cuerpo de que se trata. De lo que de todo esto que, antes de determinar la fórmula de una sustancia, es necesario proceder a la investigación de su peso molecular.

Las fórmulas, tales como se acababan de establecer, no le más indican los elementos que forman un cuerpo y la proporción en que se encuentran; pero los químicos no se han dado por satisfechos con esto; han querido dar un paso más, pretendiendo llegar a saber en qué otros grupos se encuentran en la naturaleza, los elementos que se tienen entre sí. Un ejemplo lostray una demostración la necesidad de dar a las familias ese nuevo aspecto, es como para poner de manifiesto la naturaleza que se puede llegar a demostrar la existencia de ciertos grupos en el interior de la misma naturaleza.

El ácido láctico, $C_3H_5O_3$, se une con el alcohol metílico CH_3O , dando agua y lactato de metilo, en virtud de la reacción:



y re-hipo-amente este butirato se puede desdoblarse bajo la influencia del agua re-oluciendo el alcohol metílico y ácido butírico.

El ácido fórmico (CH_2O_2), y el alcohol butílico ($\text{C}_4\text{H}_9\text{O}$), dan lugar a la formación del formiato de butilo, según la reacción:

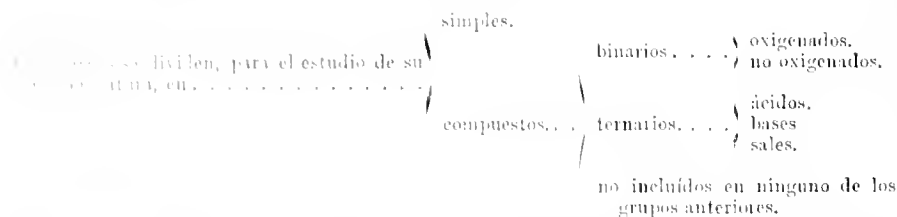


Luego el butilato de metilo y el formiato de butilo se expresan por la misma fórmula empírica $C_4H_8O_2$; la molécula contiene el mismo número de átomos, y, sin embargo, ambos compuestos difieren totalmente, no solo por las propiedades físicas, sino por los productos del desdoblamiento.

pueden ser inorgánicos y orgánicos, en algunos para estos últimos al ser inorgánicos se les llama en el lenguaje de la química, pero en la nomenclatura y completa que hasta la fecha se ha adoptado, por todas las naciones, la nomenclatura internacional, y para los orgánicos se usa la nomenclatura primitiva, en la que en algunos casos se usa la nomenclatura, pero, si bien se halla en algunos casos, en los temas actuales, o por el uso de las nomenclaturas introducidas,

sencille, y facilidad, aparte de no haber nomenclatura fundada en otros principios que la sustituya.

NOMENCLATURA DE LA QUÍMICA INORGÁNICA. — Los cuerpos que se estudian en esta parte de la Química son de naturaleza y propiedades bastante diferentes; para que la exposición de su nomenclatura resulte fácil, conviene exponerla con arreglo al siguiente cuadro:



Los nombres sencillos. Su nombre consta de una sola palabra, derivada por lo general del latín o griego, que expresa una propiedad importante del cuerpo, y, en los casos que ha sido posible, la propiedad exclusiva o característica. Así, tenemos *ácido*, de engendrador de ácidos; *hidrógeno*, de engendrador de agua; *cloro*, por su color amarillo verdoso; *azul*, por su olor repugnante; *verde*, por el color verdoso de sus vapores; *aragon*, de su inactividad, etc., etc. En algunos casos el nombre de los cuerpos simples recuerda el lugar de su descubrimiento, el cuerpo de donde se le extrae por primera vez, el nombre de algún astro, etc., etc. Sirvan de ejemplo los nombres de *calcio*, *cobalto*, *mercurio*, *selenio*, *teluro*, *niobio*, *niobio* y otros.

Compuestos binarios oxigenados. — Resultan de la unión del oxígeno con un metaloide o un metal. Se nombran con dos palabras: una genérica de *óxido*, y otra específica, que es el nombre del elemento unido al oxígeno en genitivo o adjetivado. Ejemplos: *óxido de zinc* o *óxido zincico* (combinación del oxígeno con el zinc); *óxido de carbono* o *óxido carbónico* (combinación del oxígeno con el carbono), etc.

Cuando un mismo cuerpo se combina en varias proporciones con el oxígeno, se indican las cantidades de la combinación por medio de los prefijos sub, mono, sesqui, bi, tri, tetra, penta, etc., que significan, respectivamente, $\frac{1}{2}$, 1, $\frac{3}{2}$, 2, 3, 4, 5. Así decimos: *subóxido de plomo* (Pb_2O), *óxido de plomo* o *óxido de bario* (BaO), *óxido de hierro* (FeO), *sesquióxido de hierro* (Fe_2O_3), etc.

En el caso de que un cuerpo forme tan sólo dos combinaciones con el oxígeno, se pueden emplear las terminaciones *oso* y *ico*, que se aplican al nombre específico, para indicar la menor ó mayor cantidad de oxígeno. Así decimos: *ácido arsenioso* (H_2O) y *ácido arsenico* (H_2O_3), *óxido cuproso* (Cu_2O) y *óxido cuprico* (CuO), etc.

Algunos óxidos, tales como el Fe_2O_3 , se consideran como resultado de la unión del ferroso FeO ó protoóxido de hierro con el ferrico Fe_2O_3 ó sesquióxido de hierro, y tanto en este caso como en todos sus análogos se les denomina con la palabra genérica *ácido* seguida de la específica, formada con los nombres de los dos óxidos que se consideran unidos. Así decimos: *ácido ferroso*, *ácido cuproso* o *cuprinico* (Mn_2O_3), etc.

Existen una porción de óxidos, generalmente alóidos de metales, que tienen la propiedad especial de combinarse con el agua originando ácidos. Estos cuerpos hacen excepción a la regla general, y el nombre genérico de óxido se cambia por el de *anhídrido*, tomando lo como específico el de los ácidos que engendran al unirse con el agua. Ejemplos: *anhídrido fosfórico* o *anhídrido fosfórico*, *anhídrido bórico*, *anhídrido sulfúrico*, *anhídrido telúrico*, etc. Se dirá de los compuestos que se combinan con el agua, al unirse con el agua, originando directamente a los ácidos fosforoso, arsenioso, etc., sulfuroso é hipocloroso. Algunos de estos cuerpos el nombre de *ácido* se les da directamente.

Compuestos binarios no oxigenados. — Resultan de la combinación de un metaloide con otro metaloide, o de un metaloide con un metal y de un metal con otro metal, siendo abundantes ambas categorías de cuerpos.

Al compuesto resultante de la unión de dos metaloides se le da el nombre genérico, tomado del elemento más electropositivo terminado en *uro*, y el específico formado con el elemento más

electropositivo en genitivo o adjetivado. Lo mismo se obtiene el nombre de los compuestos formados por un metaloide y un metal; el nombre del metaloide se hace siempre terminar en *uro*. Ejemplos: *sulfuro de estroncio* o *sulfuro estroncio* (combinación del azufre y el estroncio); *cloruro de plata* o *cloruro argéntico* (combinación del cloro con la plata); *nitrato de magnesio* o *nitrato magnésico* (combinación del nitrógeno con el magnesio), etc.

Las cantidades de los elementos que entran a formar parte de estos compuestos binarios se expresan como para el caso de los óxidos, anteponiendo al nombre genérico ó específico numerales griegos ó latinos. Ejemplos: *tricloruro de fósforo*, *pentacloruro de fósforo*, *carburo tetrahídrico*, *nitrato trihídrico*, *tetracloruro de carbono* etc.

Se exceptúan de la regla anterior los compuestos binarios no oxigenados que tienen carácter electropositivo; en este caso la combinación *uro* se cambia por *ido*. Así, en vez de *cloruro de platino*, se dice *clorido platínico*; por *sulfuro de carbono*, *sulfido carbónico*; por *trisulfuro de arsénico*, *sulfido arsénico*, etc.

Muchos de los compuestos cuya nomenclatura se está estudiando, tales son las combinaciones que forma el hidrógeno con algunos metaloides, son verdaderos ácidos; su nomenclatura se expone al lado de la de éstos.

Las combinaciones binarias formadas por dos metales pueden nombrarse siguiendo la regla general de los compuestos binarios no oxigenados, como, por ejemplo, *iridio de platino* al compuesto de iridio y platino; *estannuro de hierro* al compuesto de estaño y hierro, etc.; pero generalmente se las conoce con el nombre de *alcalinos*, al que se agregan los nombres de los metales que las forman. *Alcalina de plata y cobre*, *alcalina de oro y plata*, etc. Si alguno de los metales que entran en la aleación es el mercurio reciben el nombre de *amalgamas*, y en este caso no se nombra el mercurio. Ejemplos: *amalgama de potasio*, *amalgama de sodio*, *amalgama de oro*, etc. Son muchas las amalgamas que se conocen, y algunas tienen gran importancia.

Compuestos ternarios. Ácidos. — En la actualidad se considera como á tales a los compuestos hidrogenados cuyo hidrógeno puede sustituirse total ó parcialmente por los metales para formar sales. Si son solubles, tienen un sabor agrio más ó menos intenso y enrojecen la tintura azul de tornasol.

Se dividen los ácidos en *oxácidos* é *anhídridos*, según que contengan ó no oxígeno. Los primeros estarán, por lo tanto, formados por la unión de un metaloide al oxígeno é hidrógeno, y los segundos por un metaloide é hidrógeno.

Ácidos. — Su nombre se compone de la palabra genérica *ácido* y la específica que se forma con el nombre del cuerpo unido al oxígeno é hidrógeno, dándole la terminación *ico*. Como *ácido carbónico*, al formado por el carbono; *ácido bórico*, al formado por el boro; y *ácido silíceo*, al formado por el silicio.

Si un mismo radical da lugar a la formación de dos oxácidos, se da la terminación *oso* al menos oxigenado y la de *ico* al más oxigenado. Como *ácido arsenioso* y *ácido arsenico*, *ácido selenioso* y *ácido selenico*.

Si el mismo radical origina más de dos ácidos, caso que ocurre con frecuencia, se nombran dos conforme a la regla que se acaba de indicar, formando los nombres de los demás anteponiendo

a los nombres específicos los prefijos *hipo* é *hiper* ó *per*, que quieren decir, respectivamente, menos ó debajo, y más ó sobre.

Como ejemplo pueden citarse los ácidos de la serie clórica, cuyas fórmulas, procediendo de mayor a menor grado de oxidación, son:



Designándose el segundo y tercero, respectivamente, con los nombres de *ácido cloroso* y *ácido clórico*, el primero y cuarto serán, respectivamente, los ácidos *hipocloroso* y *perclórico*. Series análogas se obtienen con el bromo, yodo y algunos otros cuerpos, entre los que pueden citarse los ácidos originados por el fósforo; éstos son cuatro, de composición expresada por las fórmulas PhO_2H_3 , PhO_3H_3 , PhO_4H_3 , PhO_5H_3 , llamados, respectivamente, ácidos *hipofosforoso*, *fosforoso*, *hipofosfórico* y *fosfórico*.

Hidrógenos. — Son compuestos binarios resultantes de la combinación del hidrógeno con un metaloide, tal como el fluor, cloro, bromo, yodo, azufre, selenio ó teluro. Su nomenclatura debió, por lo tanto, ser estudiada con la de los compuestos binarios no oxigenados; pero dado el carácter ácido de estos cuerpos, se dejó la formación de sus nombres para este lugar. El nombre genérico es la palabra *ácido*, y el específico se forma con una palabra que exprese los dos elementos que forman el hidrógeno, es decir, el nombre del metaloide terminado en *hídrico*. Como *ácido clorhídrico*, *ácido sulfhídrico*, *ácido telurhídrico* y *ácido fluorhídrico*, ó bien, como se decía antes, *clorohídrico* ó *hidroclórico*, *sulfohídrico* ó *hidrosulfúrico*, etc.

Bases. — Compuestos resultantes de la hidratación de los óxidos metálicos generalmente, se pueden definir diciendo que son *hidratos metálicos cuyo radical* (simple ó compuesto) es susceptible de sustituir al hidrógeno de los ácidos para formar sales. Por lo tanto, según se desprende de esta definición, las bases son resultado de la unión de un metal con el oxígeno é hidrógeno. Las bases solubles tienen sabor más ó menos pronunciado á lejía; obrando directamente sobre las tinturas azules vegetales las enverdecen, y si actúan sobre las enrojecidas por los ácidos les devuelven el color azul si están en cantidad suficiente para neutralizar al ácido.

Se nombran las bases con la palabra genérica *hidrato* é *hidrático*, y la específica formada del radical metálico en genitivo ó adjetivado. Ejemplos: *hidrato de potasio* ó *potásico*, al compuesto KOH ; *hidrato de plata* ó *argéntico*, al compuesto AgOH ; *hidrato de bario* ó *bórico*, al BaO_2H_2 .

Si en lugar del oxígeno contienen las bases azufre, selenio ó teluro, se llaman *sulfobases* ó *sulfhidratos*, *selenibases* ó *selenhidratos*, *teluribases* ó *telurhidratos*, compuestos que pueden suponerse derivados de la sustitución parcial del hidrógeno de los ácidos sulfhídrico, selenhídrico é telurhídrico por los metales.

Sales. — Son los cuerpos resultantes de la sustitución (total ó parcial) del hidrógeno básico de los ácidos por los radicales metálicos (simples ó compuestos). Se dice hidrógeno básico de los ácidos, porque no todo el hidrógeno que contiene un ácido se puede sustituir por metal; así, por ejemplo, el ácido hipofosforoso PhO_2H_3 contiene, según su fórmula indica, tres átomos de hidrógeno, y sin embargo nada más uno es sustituable; el fosforoso PhO_3H_3 contiene también tres hidrógenos, y sólo dos son sustituibles. Del primero se dice que es *monobásico* y del segundo que es *dibásico*; de forma que la basicidad de un ácido se determina por el número de átomos de hidrógeno que pueden ser reemplazados por metal.

Las sales, como todo cuerpo compuesto, se nombran con dos palabras: una genérica, que se forma con la específica del ácido cambiando la terminación *oso* por *ito* y la *ico* por *ato*; y la otra específica, que se forma con el nombre del metal en genitivo ó adjetivado. Los ejemplos siguientes aclaran la regla:

Hiposulfato de sodio ó *sódico*, sal formada por el ácido hiposulfuroso y sodio; *persulfato potásico*, la formada por el ácido persulfúrico; *nitrato bórico*, la formada por el ácido nítrico; *perclorato cálcico*, la formada por el ácido perclórico; *molibdato amónico*, la formada por el ácido molibdico.

Si el metal es de los que forman dos óxidos básicos se le adjetiva haciendo terminar en *oso* la que corresponde al menos oxigenado, y en *ico*

la que corresponde al mas oxigenado Asi, se dice sulfato mercurioso, su fórmula es HgSO_3 , el sulfato ferrico, su fórmula es Fe_2O_3 .

Los azules polítricos pueden tener una o varias sales, según el número de hidrógenos que sean sustituidos por metal, para designarlos se anteponen números griegos (α para el número del metal, para indicar el número de átomos de este que entran en la sal. Por ejemplo, el carbonato de calcio tiene tres hidrógenos sustituibles, según sean uno, dos o los tres reemplazados por sodio, se dirá los tri, di y mono sodio carbonato. Véase *fuente citada*).

Si to los los hidrogenos basicos de un ácido han sido sustituidos por metilo, el ácido se convierte en *neutral*, si que le sigue por sustituir otros hidrogenos básicos se obtiene ácidos neutros, anteponiendo la denominación de la partícula, si se trata de un ácido, así como se lo ha sido sustituido en la hepteno, como en el que se trata de el compuesto $\text{SO}_2\text{H} \cdot \text{C}_6\text{H}_5$ llamado *ácido sulfónico*.

En algunas ocasiones se unen dos sílabas sencillas para formar una compuesta que se concuerda con el nombre de sílabas *dobles*. Se oye, tiene el nombre de estas unien lo los nombres de ambas sílabas, como por ejemplo: *cloro-platina-platinosa*. Si en estos cuerpos se supone que una sílaba finit como ácido y otra como base, como por ejemplo en el sal doble formada por el cloruro platinoso y el cloruro potásico, se le designa mejor finit como se acaba de indicar, o se le cloruro platinoso potásico; pero algunas veces se supone una radical ácido, especial en cada caso, y los nombres se establecen con arreglo a lo dicho en la nomenclatura de las sales sencillas, así el compuesto anterior se llama cloro-platinato potásico. De la misma manera se forman los nombres de cloromercatos, cloromercúricos, etc.

Las sales que resultan de sustituir el hidrógeno básico de los ácidos polibásicos por dos metales distintos se llaman también dobles; su nombre se obtiene agregando al genérico derivado del ácido los nombres de los metales que la forman, como, por ejemplo, Sr_2HfH_2 , sulfato potásico amónico y $\text{Pb}_2\text{O}_2\text{N}_2$ nitrato solo único.

NOMENCLATURA DE LOS COMPUESTOS. NO INCLUIDO EN LOS GRUPOS ANTERIORES. — Llamaremos que debe consil rarse en este grupo de cuerpos son los *radicales*, entendiéndose por tales los grupos moleculares en que, que ha alguna valencia por saturar. Los nombres que reciben estos cuerpos son varios los, tomándose su raíz del cuerpo, don le se extrae, del que se supone, que le compone, de algún derivado importante, o de cualquiera propiedad. Si el radical es de carácter electonegativo se le hace terminar en *ilo*, y si es electropositivo en *on*, como *nitrilo*, *nitrósilo*, *sulfurilo*, etc.; *amonio*, *tolonio*, *arsonio*, etcétera. Los compuestos que estos radicales forman con los elementos químicos, o combinándose entre sí, así como los que resultan de sustituir el hidrógeno de algunos ácidos por dichos radicales, se nombran como los compuestos binarios formados por cuerpos simples, o como si fueran sales formadas por radicales metálicos.

Por último, resta indicar que algunos cuerpos formados por la unión de tres o más elementos se nombran, como si fueran binarios, con una palabra genérica formada con los nombres de los cuerpos más electronegativos terminada en *uro*, y el nombre específico formado con el cuerpo más electropositivo. Así, se dice *óxido* (*oxide*) *robo anti-monio* al cuerpo formado por la unión del oxígeno, cloro y antimonio; *sulfoseleniuro potasio* al formado por el azufre, selenio y potasio, etc.

NOMENCLATURA DE LA QUÍMICA ORGANICA.—Como ya se ha indicado en otro lugar, el estudio de los compuestos del carbono es en la actualidad extensísimo; y tal fué la acumulación de funciones en una misma molecula, que los antiguos procedimientos de nomenclatura se hicieron insuficientes en poco tiempo, debido al rápido desarrollo de esta rama de la Química. Se establecieron nuevas convenciones para poder asignar nombres a los cuerpos a medida que se iban descubriendo; pero la confusión que al poco tiempo se produjo era tal, que con frecuencia se encontraban descritos con nombres completamente distintos cuerpos de idéntica composición y propiedades. Esto está lleno de cosas dicho por resultado de la reunión del Congreso Internacional de Ginebra, cuyos acuerdos son los que aquí se van a exponer, porque a na la conduciría hacer

una norma, significa para el uso de la te-
levisión, no es su fin.

[illegible]

2. Hay que apunte a en los mundos de los los derivados de muros y candelinas racionales con que multiplica y divide y exponen en los asques y postales.

4.ª) Formar o destruir los nombres según la fórmula química, separando, si es, se puga necesito, cada una de las funciones sucesivamente las funciones según un orden variable.

Antes de pasar a la exposición de la denominación, es de todo punto indispensable indicar la acepción o significación que es necesario dar a algunas palabras de uso frecuente, como son: *reserva*, *resistencia*, *corriente*, *resaca* y *resaca*. No interpretan la misma manera estas palabras los autores que han escrito sobre el idioma orgánico, y esta diversidad de criterios debe desaparecer en este lugar, para que las reglas de la nueva nomenclatura ataquen en la mayor generalidad posible, y sobre todo para que sean útiles

Primer = Por tal debe entenderse un grupo de átomos suficientemente estables porque pueda transportarse sin modificación de su naturaleza a otro como si se tratara de un cuerpo simple. Como e ejemplos pueden citarse el *ácido metálico*, *metálico*, *metálico*, y otros muchos que se incluyen en el desarrollo de este artículo.

Reserva o grupo.—El conjunto de atamos que los entre sí que carece de existencia real, y que nosotros separamos con la imaginación de una molecula. Con o ejemplos pueden servir: el *carbón*, *carbón*, *carbón*, etc.

Esqueto. — Entendiéndose por tal, en un cuerpo de cadena abierta, al conjunto de átomos de carbono directamente unidos entre sí; en los cuerpos de cadena cerrada debe considerarse como esqueto al conjunto de elementos que forman la cadena cerrada, teniendo en cuenta la manera como están enlazados.

Nucleón = Compuesto de cadena cerrada que puede ser modificado por sustitución, dando derivados de tal naturaleza que, por otros reacciones, pueden reproducir el compuesto primitivo. Como ejemplos de nucleos se pueden citar: la *tauerina*, *cinco*, *tufo*, etc.

El Congreso le dió el voto por unanimidad el convenio siguiente: *Ayeras de las proesas*, es decir, a los concurrentes de una junta, es tal el espíritu en el que se quiere organizar una "breve historia", es decir, tal y como se le concibe por el momento en todas las partes, decir, es y trata los generales de una vez, la "historia" es la que los autores a ligura en la "historia" de memoria en la "Memorias", entre y a través, el año de oficial, ni la "historia" que cubre la "historia" de una de adopción.

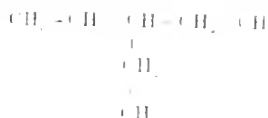
La importancia de este convenio es grande. Desde luego las series de observaciones que lo llevan a nomenclatura podrían hacerse, por lo heterogéneas que resultan las palabras, y aun su difícil pronunciación en muchos casos, desaparece, porque en virtud del anterior convenio se trata de una nomenclatura mejor escrita que hablada, y destinada a servir para unificar y hacer más racional el estudio. El nombre oficial ser-

consequently, are not the same as the \mathcal{H}_∞ norm, which is the maximum singular value of the transfer function matrix. The \mathcal{H}_2 norm is the square root of the trace of the controllability Gramian, which is the integral of the product of the state transition matrix and the input covariance matrix over the infinite time horizon. The \mathcal{H}_2 norm is a measure of the average energy of the system, while the \mathcal{H}_∞ norm is a measure of the maximum energy of the system. The \mathcal{H}_2 norm is a more appropriate measure of the system's performance than the \mathcal{H}_∞ norm, as it takes into account the system's dynamics and the input covariance matrix. The \mathcal{H}_2 norm is also a more computationally efficient measure than the \mathcal{H}_∞ norm, as it can be calculated using the controllability Gramian, which is a matrix of size $n \times n$, while the \mathcal{H}_∞ norm requires the calculation of the maximum singular value of the transfer function matrix, which is a matrix of size $m \times m$.

1. *Содержание* 1
 2. *Введение* 2
 3. *Глава I. Общие сведения о теории* 3
 4. *Глава II. Методы исследования* 4
 5. *Глава III. Результаты исследования* 5
 6. *Глава IV. Заключение* 6
 7. *Литература* 7
 8. *Приложение* 8
 9. *Список литературы* 9
 10. *Список таблиц* 10
 11. *Список рисунков* 11
 12. *Список формул* 12
 13. *Список терминов* 13
 14. *Список сокращений* 14
 15. *Список источников* 15
 16. *Список литературы* 16
 17. *Список таблиц* 17
 18. *Список рисунков* 18
 19. *Список формул* 19
 20. *Список терминов* 20
 21. *Список сокращений* 21
 22. *Список источников* 22
 23. *Список литературы* 23
 24. *Список таблиц* 24
 25. *Список рисунков* 25
 26. *Список формул* 26
 27. *Список терминов* 27
 28. *Список сокращений* 28
 29. *Список источников* 29
 30. *Список литературы* 30
 31. *Список таблиц* 31
 32. *Список рисунков* 32
 33. *Список формул* 33
 34. *Список терминов* 34
 35. *Список сокращений* 35
 36. *Список источников* 36
 37. *Список литературы* 37
 38. *Список таблиц* 38
 39. *Список рисунков* 39
 40. *Список формул* 40
 41. *Список терминов* 41
 42. *Список сокращений* 42
 43. *Список источников* 43
 44. *Список литературы* 44
 45. *Список таблиц* 45
 46. *Список рисунков* 46
 47. *Список формул* 47
 48. *Список терминов* 48
 49. *Список сокращений* 49
 50. *Список источников* 50
 51. *Список литературы* 51
 52. *Список таблиц* 52
 53. *Список рисунков* 53
 54. *Список формул* 54
 55. *Список терминов* 55
 56. *Список сокращений* 56
 57. *Список источников* 57
 58. *Список литературы* 58
 59. *Список таблиц* 59
 60. *Список рисунков* 60
 61. *Список формул* 61
 62. *Список терминов* 62
 63. *Список сокращений* 63
 64. *Список источников* 64
 65. *Список литературы* 65
 66. *Список таблиц* 66
 67. *Список рисунков* 67
 68. *Список формул* 68
 69. *Список терминов* 69
 70. *Список сокращений* 70
 71. *Список источников* 71
 72. *Список литературы* 72
 73. *Список таблиц* 73
 74. *Список рисунков* 74
 75. *Список формул* 75
 76. *Список терминов* 76
 77. *Список сокращений* 77
 78. *Список источников* 78
 79. *Список литературы* 79
 80. *Список таблиц* 80
 81. *Список рисунков* 81
 82. *Список формул* 82
 83. *Список терминов* 83
 84. *Список сокращений* 84
 85. *Список источников* 85
 86. *Список литературы* 86
 87. *Список таблиц* 87
 88. *Список рисунков* 88
 89. *Список формул* 89
 90. *Список терминов* 90
 91. *Список сокращений* 91
 92. *Список источников* 92
 93. *Список литературы* 93
 94. *Список таблиц* 94
 95. *Список рисунков* 95
 96. *Список формул* 96
 97. *Список терминов* 97
 98. *Список сокращений* 98
 99. *Список источников* 99
 100. *Список литературы* 100



se llamara σ^2 y σ en vez de 180° y 180 .
 trisecimetro, al



et al., 1997; *et al.*, 1998; *et al.*, 1999).

[illegible]

se le dan una *subsidia*ción, que le dan, por consiguiente, suprimidos los términos *es* y *que*.

isolóptero. El radical isopropilo $\begin{smallmatrix} \text{H} \\ | \\ \text{C} \\ | \\ \text{H} \end{smallmatrix}$ - CH será el α de la etila, y el solomilo $\begin{smallmatrix} \text{H} \\ | \\ \text{C} \\ | \\ \text{H} \end{smallmatrix}$ - CH = CH será el β de la etila, etc.

En general, no se necesitan considerar ni las sustituciones normales y ni otras, porque ya tratándose de un radical primario, no puede entrar como sustituyente ni en el primer caso, ni en la evidencia larga que contiene, por lo menos sustitutos de carbono, y por lo tanto, el es proleto enteramente de constar de la

[illegible]

En el análisis de este programa, desafortunadamente, se ha considerado, el empleo de las letras griegas para designar la posición de las sustituciones en el

interior de la molécula, $\text{CH}_3 - \text{CH}_2 - \text{CH}_2 - \text{CH}_2 - \text{CH}_3$ los del anterior principio, tenemos:



2.º En el caso de una sola rama:



3.º En el caso de cadenas simétricas, como en el caso de una cadena principal, se debe indicar la rama que el átomo de carbono se halla en ella. En el caso de una rama, se debe indicar el número de la rama que el átomo de carbono se halla en ella. Ejemplo:



4.º En el caso de:

5.º En el caso de una rama principal, se debe indicar la rama que el átomo de carbono se halla en ella. En el caso de una rama, se debe indicar el número de la rama que el átomo de carbono se halla en ella. Ejemplo:

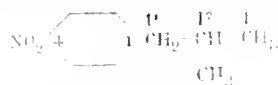


A menos autores prefieren reemplazar el acento por un signo de índice, en cuyo caso el cuerpo interior sería:



resultando ventajosa esta sustitución bajo el punto de vista tipográfico.

6.º El mismo sistema de nomenclatura se adopta para las cadenas laterales, enlazadas con cadenas principales. Como ejemplo puede ponerse:



metil-3-nitropentano, etc.

El conjunto de estas resoluciones constituye una nomenclatura completa de los hidrocarburos saturados; pero no obstante, conviene hacer algunas observaciones. Ocurre con bastante frecuencia que puede determinarse de dos maneras la cadena más larga en el esqueleto hidrocarbonado; tal sucede con el etilidil-propilmetano, que puede escribirse como se indica a continuación:



En el primer caso se llama *etil2-metil3-pentano*, y en el segundo *etil2-metil3-pentano*. Por razones que más adelante se han adoptado el segundo procedimiento, resultando el principio o regla general siguiente:

7.º En el caso de una rama principal, se debe indicar la rama que el átomo de carbono se halla en ella. En el caso de una rama, se debe indicar el número de la rama que el átomo de carbono se halla en ella. Ejemplo:

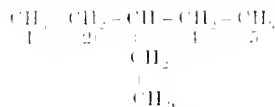
que juega el mismo papel que el hexágono de la tereftalato en la serie aromática; además el conjunto de átomos de carbono formados por este núcleo y las cadenas laterales forma un esqueleto invariable, al que se podrá hacer sufrir por sustitución todas las modificaciones posibles sin que la cadena larga y sus ramificaciones cambien de forma.

A la anterior consecuencia hay que agregar otra, y es que la serie de hidrocarburos se modifica profundamente adoptando los convenios anteriores; en efecto, no habrá más que un butano y un pentano, que serán los hidrocarburos de cadena normal. Los otros carburos se consideran como derivados de éstos, sustituyendo uno ó más átomos de hidrógeno por hidrógenos más o menos complicados. De esta manera la investigación del número de isómeros posibles de un carburo en C_n se hace muy fácil. Supongamos, en efecto, que se trata de encontrar el número de carburos posibles en C₆. La primera cuestión que se presenta es saber cuál es la cadena más corta que puede originar a un carburo en C₆. Evidentemente es el butano, y el solo carburo en C₆ que de él puede derivarse es el tetrametilbutano



porque un butano no puede tener una cadena lateral de dos en dos átomos de carbono; en caso contrario sería un derivado del pentano.

Los carburos en C₆, derivados del pentano, pueden proceder de los metilpentanos o de los trimetilpentanos; no hay más que un etilpentano posible, por la misma razón que no hay más que un etilbutano; es el etil-3-pentano



que origina los derivados metílicos: metil-2-etil-3-pentano y metil-3-etil-3-pentano. Los trimetilpentanos son cuatro: trimetil-2,3,4-pentano, trimetil-2,2,4-pentano y trimetil-2,3,3-pentano, y no puede haber más.

El hexano origina el etil-3-hexano y los dimetilhexanos 2,2,2,3,2,4,2,5,3,3 y 3,4.

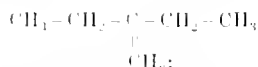
Con el heptano se pueden obtener tres derivados monometílicos, los metilheptanos 2,3,4.

Por último, no puede existir más que un octano, carburo normal en C₈, resultando, por lo tanto, 18 isómeros.

Hidrocarburos no saturados. — Los convenios adoptados han sido los siguientes:

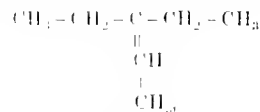
1.º En los hidrocarburos no saturados, de cadena abierta, que han solo poseen un doble enlace, se reemplazará la terminación *ano* de los hidrocarburos saturados por la terminación *eno*; si existen dos enlaces dobles se terminará en *dieno*; si tres en *trieno*, así sucesivamente. De donde se deduce que al cuerpo $\text{CH}_2 = \text{CH} - \text{CH}_2 - \text{CH}_2 - \text{CH} = \text{CH}_2$ se llamará *eno*, al $\text{CH}_2 = \text{CH} - \text{CH}_2 - \text{CH}_2 - \text{CH} = \text{CH}_2$ antes conocido con el nombre de *biétilo*, *heptadieno* 1,5, de forma que los lugares ocupados por los dobles enlaces se expresan por el número del primer átomo de carbono donde se encuentran.

Pero supongamos que se trata del dietileteno simétrico

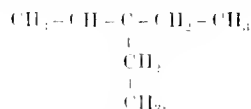


qué nombre habrá que asignar a este carburo no saturado cuyo enlace etilénico se encuentra en una cadena? En el Congreso de Ginebra no fué advertido, y por lo tanto tampoco resulta esta dificultad. Infortunadamente, y siguiendo estrictamente el convenio anterior, se le debe dar el nombre de *metil3-penteno* 3,3; pero los inconvenientes que se presentan adoptando esta nomenclatura son grandes. En primer lugar se origina ambigüedad; la palabra *metilo* no significa en este caso que existe una cadena lateral en CH₃, sino que en el esqueleto completo existe una cadena lateral con un solo átomo de carbono. La terminación *eno*, seguida de las cifras 3,3, significa que ese grupo metílico ha sufrido una modificación que le ha transformado en

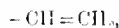
metano por sustracción de un átomo de hidrógeno; pero como la terminación *eno* seguida de una cifra expresa que la cadena principal contiene un doble enlace, según la regla anterior, resulta que la terminación *eno* está por completo fuera del objeto para que ha sido introducida, aparte de la necesidad que hay de emplear dos cifras para designar el lugar del doble enlace. Esta dificultad, que como en los carburos no saturados aparece con todas las funciones situadas en una cadena lateral, puede evitarse fácilmente haciendo experimentar al término que expresa la presencia de una cadena lateral la modificación que se ha convenido hacer en el nombre de la cadena misma cuando se modifica por sustitución u otra causa; de forma que en el ejemplo anterior se dirá *meteno* 3-pentano; de esta manera son respetadas las reglas anteriores, que se refieren a dar el nombre del núcleo, ó sea de la cadena más larga y cadenas laterales, reservando los prelijos y sublijos para designar la función, tanto en la cadena principal como en las laterales. Las dificultades se aclararán cuanto sea posible, haciendo entrar el enlace etilénico en la cadena principal. Así, el carburo



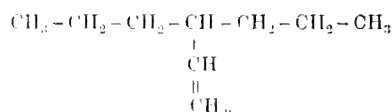
que se llamará, escrito en esta forma, *meteno* 3-pentano, se le dirá *etil3-penteno* 2, escribiéndolo de esta otra:



En el caso que el doble enlace colocado en la cadena lateral de lugar a un residuo de la forma

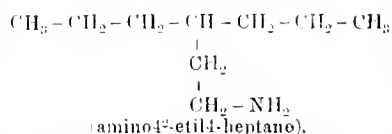
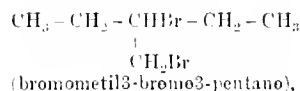
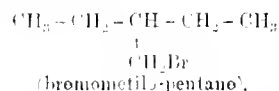


como en el hidrocarburo siguiente,



se le llamará *etil4-hepteno*.

El mismo sistema se puede generalizar y aplicar para los derivados halogenados, amidos, etc., uniendo siempre a la indicación de la cadena lateral el prelijo ó sublijo que exprese la modificación que ha sufrido. Así, tenemos en los ejemplos siguientes:



2.º Los nombres de los hidrocarburos de triple enlace terminan en *ina*, *diina*, *triina*, etc.

Así, por ejemplo, el bipropargilo



será *hecatrina* 1,5, y su isómero



hecatrina 2,4, y lo mismo se hace con los demás compuestos de esta naturaleza.

3.º Si en un hidrocarburo existen simultáneamente enlaces dobles y triples, se emplearán *enina*, *dienina*, etc.

4.º Los hidrocarburos no saturados se numerarán como los hidrocarburos correspondientes saturados. En caso de ambigüedad, ó en ausencia de cadena lateral, se dará el número 1 al carbono

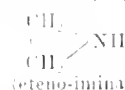
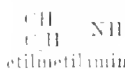
13.^a Se conservan las designaciones actuales para las series de los ácidos.



14.^a Los derivados de las series de los ácidos también se designan con el subfijo *oxima* cuando se derivan de la hidroxilamina. Así, se designa el compuesto *oximidilaminato* $\text{CH}_3 - \text{CO} - \text{NH} - \text{CH}_3$ como *acetil-metilamino* y *acetil-metilamino* como *acetil-metilamino*. Ejemplo, *acetil-metilamino*.

15.^a Los derivados de las series de los ácidos se designan con el subfijo *oxima* cuando se derivan de la hidroxilamina. Así, se designa el compuesto *oximidilaminato* $\text{CH}_3 - \text{CO} - \text{NH} - \text{CH}_3$ como *acetil-metilamino* y *acetil-metilamino* como *acetil-metilamino*. Ejemplo, *acetil-metilamino*.

16.^a La nomenclatura de los compuestos derivados de la hidroxilamina se designa con el subfijo *oxima* cuando se derivan de la hidroxilamina. Así, se designa el compuesto *oximidilaminato* $\text{CH}_3 - \text{CO} - \text{NH} - \text{CH}_3$ como *acetil-metilamino* y *acetil-metilamino* como *acetil-metilamino*. Ejemplo, *acetil-metilamino*.



17.^a Se conservan la nomenclatura de las formilas, oximas, estíbios y sulfonilos.

18.^a Los compuestos derivados de la hidroxilamina por sustitución de hidrógeno del oxhidrilo se designan con el subfijo *hidroxilamina*. Las oximas se designan por medio del subfijo *oxima* al nombre del hidrocarburo correspondiente. Por lo tanto, las oximas derivadas de los aldehídos, y las que se obtienen partiendo de las acetonas, tendrán el mismo nombre; la diferencia estriba, por lo tanto, en la cifra que indica la posición del grupo NOH en la cadena. Como ejemplos se pueden citar la *ketonoxima 1* y la *ketonoxima 2*.

19.^a Los nombres amidas, imidas y amidoximas se conservan en la nomenclatura, pero de los derivados del hidrocarburo y no del ácido. Así se dirá *acetilamida* en lugar de *acetamida*, etc.

20.^a El término *guanídico* no se conserva y emplea como subfijo para los derivados alcoholícos de la urea; los derivados por sustitución ácida se llaman ácidos.

Como sabemos, la urea corresponden a la fórmula $\text{CO} - \text{NH}_2$, pudiendo resultar los derivados por sustitución en el mismo grupo NH_2 , o en los dos grupos diferentes. Para hacer una distinción de estos derivados, se designan los átomos de nitrógeno con las letras *a* y *b*; en el caso de que los radicales constituyentes no sean iguales se nombra primero el grupo más complicado. Así se dirá *acetil-bis-metilurea* del cuerpo



Esta nomenclatura sirve perfectamente para designar los proilos, la acetilurea,



la *urea*, etc., el ácido barbitúrico,



será la *urea* o *ácido barbitúrico*.

Los cuerpos derivados de la hidroxilamina de urea se designan con los nombres lineales y diureas; los derivados de la hidroxilamina de ácidos

ureicos; las designaciones uránico y úrico desaparecen por lo tanto.

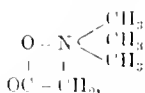
Las aplicaciones de estas reglas no ofrecen en general dificultad, pero tratándose de los derivados de ácidos dibásicos, que presenten a la vez la función ureica y ácido ureico, se necesita crear una nueva palabra; se obtiene esta agregando al subfijo *ureico* la terminación *oico* característica de los ácidos. El cuerpo



se llamará *ácido etanureídico*.

21.^a Se conserva el subfijo *amidina* y el término genérico *guanidina*. Los diferentes guanidinas se nombran como los derivados sustituidos de la diaminourea. Los derivados de las amidoximas, amidoimas y guanidinas pueden nombrarse fundándose en principios convencionales análogos a los precedentes. En el caso de las guanidinas se emplean las letras *a* y *b*, si la sustitución ha tenido lugar en el mismo grupo NH_2 , o *a* y *b* si los dos grupos diferentes.

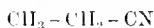
22.^a Las betainas se designan con el subfijo *betaina*.



(etanoltrimetilamina).

23.^a Los derivados de la serie grasa en que el grupo NH_2 forma parte de la cadena principal se designan con el nombre del hidrocarburo y el subfijo *nitrilo*; cuando el grupo CH_3 forma parte de una cadena lateral, no se ha establecido convenio alguno. En la serie cíclica los compuestos que contienen el grupo CN se designan con el subfijo *ciano*.

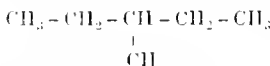
El subfijo agregado al nombre del hidrocarburo puede indicar lo mismo una modificación en la cadena principal que en las laterales, resultando por consiguiente una dificultad. Para evitar esto se ha convenido en llamar *metanitrilo* al residuo CN , y proceder de la manera siguiente; cuando el grupo CN se halle colocado en la cadena larga se agregará al nombre del hidrocarburo el subfijo *nitrilo*, como por ejemplo



(propano-nitrilo),



(hexano-dinitrilo); pero si ese grupo forma parte de una cadena lateral se agregará el subfijo al nombre de la cadena lateral; así, el cuerpo



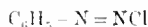
se llamará *metilnitrilo 3-pentano*.

La designación *ciano* para los cuerpos de la serie benéfica que contienen el grupo $-\text{CN}$ presenta el grave inconveniente de dar dos nombres distintos a una misma función, según el lugar que ésta ocupe en la molécula; además, no indica con la claridad suficiente la sustitución o modificaciones sufridas por la cadena principal, cosa que los nombres metil, etil, propil... nitrilo indican perfectamente.

24.^a Se conserva la nomenclatura corriente para las carbilaminas. Los derivados isocianícos se designan con el subfijo *carbonimida*, quedando, como es consiguiente, suprimidos los nombres de isocianícos, esencia de mostaza, isosulfocianíco, etc. Así, se dirá al cuerpo $\text{CO} = \text{N} - \text{C}_6\text{H}_5$ *etilcarbamimida*; al $\text{CS} - \text{N} - \text{O}_2\text{H}_5$ *etil-tiourea-carbonimida*.

25.^a Se da el nombre de cianatos a los verdaderos éteres que por saponificación dan ácido cianato a alguno de los productos de hidratación. A los sulfocianatos se les llamará *tiocianatos*.

26.^a No cambia en nada la nomenclatura corriente de los derivados nitrados. Se conservan también las denominaciones *azo*, *diazo*, *hidrazo*, *azoxi*, empleadas en los derivados diazoicos, pero se introducirán notables modificaciones en la denominación de éstos. Así, al cuerpo



se llamará *cloruro de diazobenceno*. En los azoicos se nombrarán sucesivamente los dos grupos unidos entre sí por los dos átomos de nitrógeno separados con la partícula *azo*, fundándose en principio análogo al adoptado en la nomenclatura de los éteres óxidos. Como ejemplo pue-

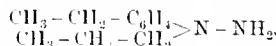
ponerse el cuerpo $\text{C}_6\text{H}_5 - \text{N} = \text{N} - \text{C}_6\text{H}_4 - \text{CH}_3$ (tolueno-azo-benceno).

Para los derivados dos veces azoicos, tal como $\text{C}_6\text{H}_5 - \text{N}_2 - \text{C}_6\text{H}_4 - \text{N} - \text{O}_2\text{H}_5$, se dirá *benceno-azo-benceno-azo-benceno*.

27.^a Las hidrazinas simétricas se consideran como derivados hidrazínicos, y se denominan como tales. Las hidrazinas asimétricas se designan con los nombres de los radicales que contienen, seguidos del subfijo *hidrazina*. Debe entenderse por hidrazinas simétricas las que derivan de la hidrazina $\text{H}_2\text{N} - \text{NH}_2$ por dos sustituciones verificadas una en cada grupo NH_2 ; si las dos sustituciones tienen lugar en el mismo grupo, resultan las hidrazinas asimétricas. Ejemplo de las primeras es el *benceno-hidraza-metano*



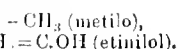
y de las segundas la *etilfenil-propil-hidrazina*



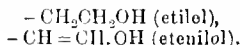
28.^a Las hidrazonas se nombran reemplazando la terminación al *ona* de los aldehídos ó acetonas por el subfijo *hidrazona*. Resulta de esta regla que las hidrazonas derivadas de los aldehídos y de las acetonas tan sólo se diferencian por la cifra que indica la posición de la función en la cadena principal, como ocurre en las oximas.

Radicales. - Se han adoptado acerca de ellos las proposiciones siguientes:

1.^a Los nombres de los radicales monovalentes, derivados de los hidrocarburos por sustracción de un átomo de hidrógeno, se harán terminar en *ilo*. Esta terminación sustituirá a la *ano* en los hidrocarburos saturados, y se agregará el nombre completo del hidrocarburo en los casos que no sea saturado.

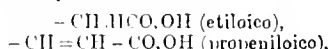


2.^a Los radicales de función alcoholica, es decir, aquellos que procedan de los alcoholes por sustracción de un átomo de hidrógeno directamente unido al carbono, se designarán agregando la partícula *ol* al nombre del hidrocarburo correspondiente.

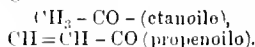


3.^a Los radicales derivados de los aldehídos se designan como los de los alcoholes, reemplazando el *ol* por *al*.

4.^a Los radicales de ácidos que conserven la función ácida, ó sea los derivados del ácido correspondiente por eliminación de un átomo de hidrógeno directamente unido al carbono, se designarán también con la terminación *oico*. Por el contrario, los que derivan del ácido por separación del oxhidrilo carboxílico se denominarán transformando la terminación *oico* en *ilo*. Ejemplos de los primeros son:



y de los segundos



5.^a Siempre que dos radicales estén unidos al mismo átomo, se anuncia primero el más complicado.

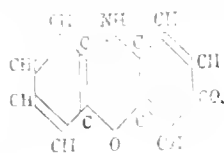
Serie cíclica. Nomenclatura de los compuestos formados exclusivamente por núcleos benéfnicos. - Entendiendo por núcleo la cadena cerrada que por el medio especial de estarlo imprime un carácter determinado al compuesto de que forma parte, se deduce el siguiente convenio, marcado con el número 55 entre los acuerdos del Congreso: En todos los compuestos cíclicos, las cadenas laterales solidadas al núcleo serán consideradas como grupos sustituyentes para todos los efectos de la nomenclatura. El nombre del núcleo carbonado será el correspondiente al carburo fundamental; y como éstos pueden reducirse a tres, los designaremos con los nombres de *benceno*, *naftaleno* y *antraceno*.

Aceptado el convenio que antes indicamos, relativo a las cadenas laterales, los nombres de éstas han de estar de acuerdo con las bases de la nomenclatura de la serie acélica; así, el *carboxilo* será el grupo *metiloico*, por ser la cadena lateral *metilo* convertida en carboxilo; el grupo *OH* tendrá siempre la partícula *ol*, etc. Para in-

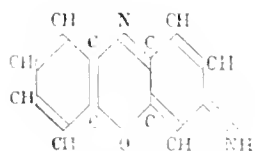
la enseñanza de dicha asignatura. Heidehlberg. Los primeros trabajos de Heidehlberg y Hermann han versado sobre las propiedades físicas y ha conseguido determinar las constantes moleculares que los productos de estas reacciones conmensurables. Resolviendo las dificultades experimentales en el análisis de la quinina y de los derivados triterpénicos, se ha podido determinar la estructura, sobre todo en lo que respecta a la reflexión en los cuerpos transparentes y en los mercurios. En electrolisis de las sales de las quininas que se producen en la solución en agua los hilos conductores y los vasos de paredes porosas. Ha demostrado que el paso de los líquidos a través de las paredes porosas, provocado por la corriente eléctrica, no depende de la estructura del líquido, sino de las paredes de los tubos capilares de las paredes porosas, a través de los cuales se escapa el líquido. Ha reconocido, por consiguiente, que el fenómeno análogo se produce en los tubos de vidrio suficientemente estrechos. Por último, Heidehlberg ha estudiado los cambios de volumen que experimentan los cuerpos a consecuencia de la electrolisis, experimentando la acción de la electrolisis en las propiedades ópticas de los cuerpos, pero sin obtener resultados concluyentes.

QUINDI o QUINDI: *Quina*, Puerto del 14, distrito de la República del Paraguay; 8.200 habitantes.

QUINOXAZONA: *Quina*, N. de la que contiene un átomo de nitrógeno, no conocido en este tipo de heterociclo, introducido en la ciencia por Mohlan, para referir a él un gran número de materias colorantes, cuya constitución y estudio se hace muy difícil no considerando a las que derivan por sustitución de la quinoxazona.

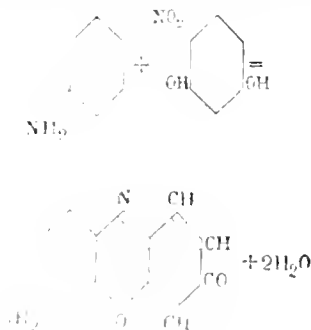


quinoxazina



en algunos casos. Las materias colorantes derivadas de estos núcleos se corresponden perfectamente por su constitución con las indolinas o indolinas, con la diferencia de pertenecer éstas a las diazinas y aquellas a la difeno 7-furodihidroquina.

Quinoxazona. — Deriva lo conocido también con los nombres de *resorufina* y *6-metilnitrosodifenil-7-furoquina*, que se origina en pequeñas cantidades cuando se trata la quinona diclorada por una disolución alcohólica de resorcina. El mecanismo de la reacción, cuyo resultado es la formación de la aminquinoxazona, se halla indicado en la igualdad siguiente:

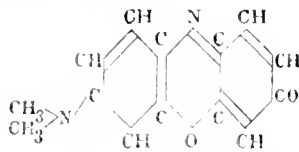


La quinona o quinoxazona funciona en esta reacción como un derivado de la anilina.

La aminquinoxazona obtenida por este procedimiento se purifica con mucha dificultad; parece que el procedimiento de purificación que da mejores resultados es transformarla en sulfato, que se cristaliza en el agua en presencia del negro animal.

Quinoxazona o dimetilresorufina. — Cuerpo sólido que se presenta en cristales blancos, solubles en agua hirviendo, con color rojo violado, fácilmente soluble en alcohol frío, al que da color carmín, con fluorescencia roja, en el éter con color rosa, y en la bencina dan líquidos amarantados con fuerte fluorescencia amarilla. El ácido acético de todas concentraciones, y los ácidos minerales diluidos, disuelven a la dimetildiamidquinoxazona, produciéndose líquidos de color rojo fucsina; los ácidos clorhídrico y sulfúrico concentrados adquieren color azul oscuro, que por adición de suficiente cantidad de agua se vuelve rojo.

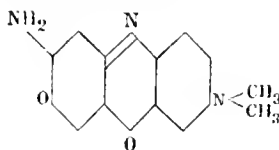
La materia colorante que estamos estudiando corresponde a la fórmula



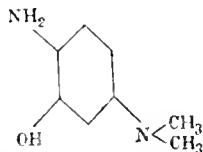
como puede comprenderse fácilmente, dado el nombre con que se le designa, se origina haciendo actuar el nitrato de anilina en disolución sulfúrica sobre la dimetildiamidquinoxazona. Para obtenerla en alguna cantidad, conviene seguir cualquiera de los dos procedimientos siguientes: 1.º Haciendo actuar la nitrososorcina sobre el metilmetilaminofenol. 2.º Tratando la nitrosodimetilanilina por una disolución acética de resorcina. Ambos procedimientos se deben a Mohlan, químico que se ha ocupado del estudio de estos cuerpos.

La dimetildiamidquinoxazona funde a temperaturas algo superiores a los 250°, pero al mismo tiempo se sublima y descompone. Se emplea como materia colorante a pesar de su elevado precio, porque las disoluciones alcohólicas comunican a la seda, sin intervención de mordiente, su color y fluorescencia; el tinte que así resulta es de matiz muy agradable y resiste bastante a la acción de la luz.

Dimetildiamidquinoxazona. — Cuerpo del que conviene partir para la obtención del anterior, que corresponde a la fórmula



Se obtiene reduciendo por una disolución clorhídrica de cloruro estannoso el nitrosometilaminofenol: se obtiene primero la amida correspondiente ó sea el aminometilaminofenol

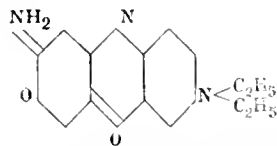


que en presencia de una molécula de derivado nitroso no alterado hay reacción, separándose una molécula de agua, quedando de esta suerte original la dimetildiamidquinoxazona. Este cuerpo se presenta, por evaporación de sus disoluciones alcohólicas, formando cristales de color gris acerado, fusibles sin descomposición a 223°. Se disuelve con facilidad en el agua hirviendo, dando un líquido de magnífico color azul. Se utiliza este cuerpo como materia colorante por la propiedad que tiene de teñir directamente a la seda, operando en baño acético, de color azul violado con fluorescencia pardo-rojiza.

Dimetildiamidquinoxazona. — Menos importante que la anterior, es materia colorante sólida, poco soluble en el agua aun a la temperatura de ebullición, pero los líquidos resultan con color azul bastante intenso. Se disuelve perfectamente en alcohol, éter, cloroformo y demás disolventes orgánicos neutros, de donde se deposita, por evaporación ó enfriamiento, cristalizada en agujas dotadas de mucho brillo, fusibles a 211°, comenzando a los 200° a emitir vapores lentamente,

circunstancia que permite purificarla por sublimación.

La dietildiamidquinoxazona corresponde a la fórmula



como fácilmente puede comprenderse, dado el nombre con que se le designa, y se obtiene reduciendo con el cloruro estannoso en disolución clorhídrica el nitrosometilaminofenol; el mecanismo de la reacción es el mismo que ha quedado indicado en la dimetildiamidquinoxazona.

QUINTANO (ANTONIO DE): *Biog.* Marino español. N. en la villa de Fuente del Maestre en 1776. M. en Sevilla en 1839. Entró a servir Antonio de Quintano en la armada como guardia marina en 1793; navegó en las cuatro partes del mundo, é hizo después varios viajes en redondo a América y a Filipinas. Ascendió más tarde a capitán; mandó una corbeta, tres fragatas y un navío, y después la división naval que operó en 1833 sobre las costas de Galicia y Portugal. Se halló en varios combates y acciones de guerra, y desempeñó multitud de cargos a satisfacción del gobierno. Era caballero de Justicia de la Orden de San Juan, y tenía las grandes cruces de San Fernando y Carlos III.

QUIÑONES (FRANCISCO MARIANO): *Biog.* Político portorriqueño contemporáneo. N. en San Germán (Puerto Rico) hacia 1830. Educóse en Alemania, y más tarde en Francia é Inglaterra. Individuo de la celebre Junta Portorriqueña de Información en 1866, votó, como individuo de ella, la abolición de la esclavitud y la autonomía económica y administrativa de la isla. Fné diputado a Cortes, y prestó siempre su concurso a todas las reformas en Puerto Rico. Demócrata sincero, relusó (1871) la gran cruz de Isabel la Católica y el marquesado de San Germán. No intervino en las disputas de las dos ramas del partido autonomista portorriqueño. Permaneció alejado de las luchas políticas, y pidió con insistencia la concordia entre todos los liberales. Concedida la autonomía a Puerto Rico, el general Macías, a la sazón gobernador general de la isla, dió a Quiñones, en los comienzos del año de 1898, la presidencia del gobierno local. Con los otros Ministros portorriqueños, firmó Quiñones la protesta contra la intervención de los Estados Unidos en la guerra de Cuba y su lucha con España. Vencida ésta en la contienda, cedió a los Estados Unidos la isla de Puerto Rico, desapareció Quiñones de la escena política.

QUIÑONES Y CARO (JOSÉ SEVERO): *Biog.* Político portorriqueño contemporáneo. N. en Hoyo Mula en 1838. Perteneció por su padre a una de las primeras familias de Puerto Rico, y por su madre a la del celebre general Caro, conquistador de Santo Domingo. Estudió el Derecho en las Universidades de Sevilla y Madrid. En esta última fué discípulo de Segismundo Moret y otros que luego figuraron en la Revolución de 1868. De regreso en Puerto Rico, defendió con energía las ideas liberales y autonomistas. Hizo gran propaganda; pronunció elocuentes discursos, y pronto sus paisanos le confiaron muchos cargos populares y electivos. A propuesta de Moret, Labra, Escobiza y otros representantes de la citada Antilla, concedieron las Cortes de España un amplio régimen liberal para la Diputación y Municipios portorriqueños. Aplicadas estas reformas, Quiñones fué elegido diputado provincial, y llegó a ser presidente de la Diputación. Ocupaba este último puesto cuando en la isla desambaró, poco menos que de incógnito, el general Simón, con el mandato de destituir al general Simón Latorre y abolir las leyes liberales. Protestó Quiñones, así del golpe de Estado que acababa de realizarse en Madrid, como del que consumaba el general Sanz en Puerto Rico; agotó todos los recursos de la ley; y cediendo por último a la fuerza, se retiró a su hacienda de Hoyo Mula. Dejó pasar muchos años sin mezclarse en la política. Trabajó en cambio con pasión como abogado, y adquirió gran crédito como orador forense y sobre todo como criminalista. A fines de 1897 fué nombrado inten-

[illegible]

quiere. El 10 de mayo de 1861, el General
García, jefe de la columna de San Juan, ordena al
Comandante de Batallón de Artillería, en la
Calle de la Cruz, que se le acompañe en la
columna de San Juan, y el del batallón
de Artillería, el puesto de Uagüi,
en el camino de Napo, y
de Castillo a Uagüi,
y el de Uagüi al de Uagüi, con
una columna de piezas de artillería,
y el de Uagüi al de Uagüi. Después
de haber tomado las armas de la
columna de Napo, el Cuse o el Cuse.

[illegible][illegible]

este mar, pero e pavorosamente se reúnan con las del género *Lorinda*, como había hecho Phillips, al mirar las analogías que entre sí presentaban y las diferencias que las separaban de los otros moluscos. Otras especies las incluí en otros antiguos en el género *Cardium*, otros es menos limitado que hoy. Pero como Cuvier, Deshayes, tomando por tipo las especies recogidas por Chéron, formó el género *Chlorocardium*, que se separa claramente de los demás cardídeos, principalmente por la forma y estructura de la charnela, que en los moluscos del género *Erucaria* nunca presenta los apéndices en forma de cuclión que sirven de inserción al ligamento. Este, ancho y en cierto modo montado sobre el borde cardinal, se asemeja en algo al que ofrecen los *Ostreaformis*; pero en este género existe una placa ósea que en vano buscaríamos en la *quercina*. Además la impresión paleal es sencilla en este género, y en las *Erucaria* y *Ostreaformis* es flexuosa, lo cual anuncia una profunda diferencia en la estructura íntima de estos moluscos. Viven estos moluscos en los agujeros hechos por otras especies perforantes, en las rocas, en las valvas de conchas muertas o en los tubos vacíos de las *Serpula* y otros anélidos, así que a veces su forma es algo irregular; se encuentran en el Pacífico y en el Gran Océano, y entre sus especies notables citarémos la *Chlorocardium subcardiphoris* Montaguí y la *Chlorocardium* Deshayes.

QUIROS Luis : *Bilbao*. Jesuita español y misionero cristiano. N. en Jerez de la Frontera. M. en la Florida. América, a 4 de febrero de 1571. Fue de los que vistieron la sotana en los primeros tiempos de la Compañía, viviendo bajo el generalato de San Francisco de Borja en 1565. Fue rector del Colegio de Albarracín, fundado para catequizar á los moriscos de aquella comarca, y en el mismo año antes referido fué enviado á la Florida para predicar y extender en aquellos países el Evangelio, en compañía de otros siete compañeros. Vencidos por un indio apóstata, fueron todos ellos sacrificados en aquellas inhospitalarias tierras, donde tantos españoles derramaron su sangre cuando la conquista, y por la que dejó tan esclarecido su nombre el intépido Alvar N.ñez.

QUÍOSITA: f. *Min.* Sulfuro de hierro bastante puro, conteniendo mucho arsénico, sin llegar a ser sulfuroarsénico; considérase variedad bien determinada de la marcasita ó sulfuro blanco de hierro, y como tal agrúpanse con la leuchiquita ó sulfuro de hierro, que contiene mezcla de pirita arsenical en la proporción de 1 por 100; con la crocita ó hierro sulfurado epizénico, y con la versquiza de Moldavia, en cuyo mineral aparecen el hierro y el azufre unidos al agua. En cantidad la quírosita, y los minerales a ella semejantes, hanse formado por circunstancias especiales de los medios ó yacimientos peculiares suyos, y sus asociaciones del tantas veces nombrado sulfuro de hierro con un sulfuro de arsénico, cuyos cuerpos, mejor que combinados, hallábase en estado de mezcla, y no siempre íntima, ni en proporciones fijas ó determinadas; de esta manera se concibe la existencia de numerosas variedades de marcasita, y en la pinitomas arsenicales, hasta llegar al mispiquet, que es el prototipo de los sulfuroarsénicos de hierro; y bien se entiende cómo así debe haber sucedido, con sólo indicar la existencia de semejante linaje de compuestos, pero abundantes en los terrenos, no siendo los últimos extremos de la serie, y algunos ellos tan raros como el que nos ocupa, hallado solamente hasta el presente en la mina llamada *Brievins*, cerca de Annaberg, en Sajonia. Casi todos estos minerales tienen importancia industrial; pues si bien ninguno de ellos puede utilizarse ni ser beneficiado como mena de hierro, sirven, por las modificaciones de que son susceptibles, para fabricar el sulfato ferroso; de su calcinación proviene el anhídrido sulfuroso utilizado en la fabricación del ácido sulfúrico, y de las piritas más ó menos arsenicales procede también el ácido arsenioso, cuyos usos industriales son bien conocidos. Poras veces aparece cristalizado el mineral que nos ocupa, y cuando afecta formas geométricas son las mismas de la especie típica, y en ser tan frecuentes las nacidas, su color es amarillo blanquecino; posee brillo metálico; es mineral quebradizo, y su peso específico y dureza difieren poco de los asignados para la marcasita. Elenta el mineral en tal ó en ensayo a tiempo.

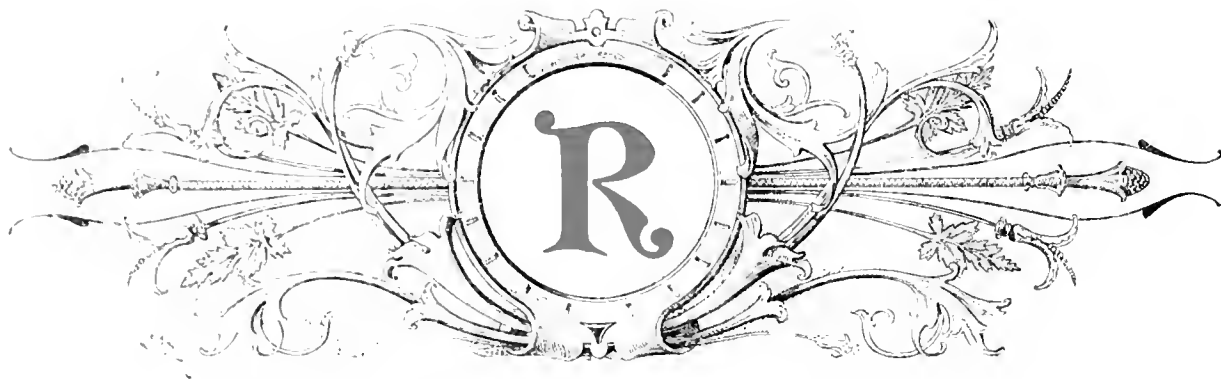
ratura ya un tanto elevada, da un sublimado de azufre y de arsénico metálico; en tubo abierto desprende gas sulfuroso y se sublima ácido arsenioso, de color blanco, y lo propio acontece al fuego del soplete, usando llama oxidante y soporte de carbón; es fusible, resultando un globulo metálico, de color grisúlo, dotado de propiedades magnéticas. Atácala por vía húmeda el ácido nítrico, dejando un residuo de azufre, y en el líquido se puede demostrar el hierro y el arsénico.

QUIROTECTIDOS (de *quirotocto*; m. pl. Zool., familia de moluscos de la clase de los celalópodos, orden de los decápodos, establecida por D'Orbigny, y cuyos principales caracteres son los siguientes: celalópodos de cuerpo alargado, con 10 brazos; aletas terminales de forma triangular; brazos tentaculares muy largos, no retráctiles; brazos sexiles medianamente alargados, provistos de cípulas denticuladas; aparato de resistencia formado de una cavidad cartilaginosa de mameones laterales sobre el tubo locomotor ó sílen, y de un saliente que corresponde á éste en la cara interna del manto; una placa cartilaginosa oblonga en la región cervical; aberturas acúferas bucales bien perceptibles; gladio delgado y estrecho, gelatinoso y terminado en punta. Las especies de este género son celalópodos notables por el gran desarrollo de sus brazos, lo cual les permite cazar su presa desde bastante lejos. Son pelágicos, y viven en aguas templadas del Mediterráneo y del Atlántico. Entre sus géneros los dos más notables son: los *Chirotoctis*, tipo de esta familia; los *Histiotoctis*, y los *Calliocten*.

QUIROTEUTO: n. *Zool.* Género de moluscos celalópodos de la subclase de los diliranguios, orden de los decápodos, familia de los cirro-fúntulos, establecido por D'Orbigny, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo largo y estrecho; cabeza alargada; brazos sentados, largos, reunidos únicamente en la base, desiguales, llevando dos filas de ventosas ó címpulas provistas de un pedúnculo bastante largo y de círculos de papilas córneas bilobuladas; brazos tentaculares desmesuradamente largos, no retráctiles, provistos en toda su longitud de pequeñas ventosas no pedunculadas, y terminados en una maza provista de cuatro filas de ventosas pedunculadas; aletas terminales subredondeadas; infundíbulo sin válvulas; gladio alargado, delgado y estrechado en su parte media.

El enorme desarrollo de los brazos tentaculares a éstos cetáceos una fisonomía sumamente particular; la forma de sus epaúlas pedunculadas y provistas de círculos de papilas córneas no es menos extraña; valiéndose de la gran longitud de sus brazos y de estas ventosas, pueden sujetar su presa desde una respetable distancia. Comprende este género únicamente dos especies que viven en los mares europeos, en el Atlántico y el Mediterráneo: los *Chirocenthis Bonaplandi* Ver. y *Chir. Teromii* Ver.

QUIRVANITA: f. *Mia.* Silicato hidratado de aluminio, hierro y magnesio, cuya composición química es bastante complicada y no constante; tiene ciertas semejanzas con los minerales comprendidos en el género clorita, y mejor todavía con un apéndice al mismo, en el cual suelen colocarse los autores cierto número de silicatos hidratados de aluminio, hierro y magnesio, que acostumbran a presentarse formando escamas de color verde, cuya apariencia es hexagonal; y si bien en cierto respecto el mineral que estudiamos apartase de la regla, colócase, no obstante, en tal lugar, atendiendo a sus relaciones con la delestita o tierra verde procedente de muchos porfidos; la afrosiderita, tan rica en protóxido de hierro, que llega a contener hasta 44 por 100 de este cuerpo; la estilipnomelana, y sobre todo la turingita, de cuyo cuerpo es considerado la quirvanita la única variedad mejor definida, y en tal concepto se agrupa con la ovelita, la escotiolita, la ecaladonita, la palagonita y la estigovita, no lejos de la verinita, mineral amorfo que presenta muy heterogénea estructura y hermoso color azul; es un silicato hidratado de aluminio, hierro, magnesio y calcio, de variable composición química, hallado en los Pirineos. Respecto de su génesis y modos de formación, cabe indicar que el mineral objeto del presente artículo es producido mediante alteraciones de otros, y meزة íntima de los produ-



RABANOS. Los: *Geol.* En el término de Bayona, según se halla en la Cueva de Asa. Según consigna Puig y Llaure en su obra *Los Rabanos de la Sierra de Asa*, está situado en las derivaciones meridionales de la sierra de Santa Ana, a la orilla izquierda del Duero y frente al pueblo. Su boca es próximamente elíptica, de unos 2 metros de altura por 1,50 de anchura; en ella da principio una galería de 16 metros de longitud, pero inclinada en sentido descendente, y de amplitud y elevación bastante variable para transitar en cunicular. Siguiendo por varios anclamientos, mas o menos espaciales, de forma irregular, situados a niveles poco distintos y comunicados entre sí por unas gradas o escalones naturales y por pasos angostos, algunos de los cuales sólo pueden salvarse caminando a rastras en ciertos sitios. Entre esos anclamientos es notable el *Salón de los Murciélagos*, así llamado por el gran número de estos animales que allí buscan albergue, y cuyo excruciente se aminoraba en cantidad suficiente para ser objeto de aprovechamiento, destinando como alono en las huertas del pueblo. En otro anclamiento próximo a la galería de entrada existe un pequeño depósito de agua potable, de forma hemisférica y de un metro próximamente de diámetro, en cuyo borde se levanta aislada una estalagmita que semeja una figura humana de tamaño natural, por lo que a aquel sitio es conocido con el nombre de *Escalón de la Estalagmita*. Alimentan este depósito las filtraciones del techo y de los lavaderos de la cueva, y el agua que de él rebosa corre por el suelo a perderse en una sima de profunda y descomulgada que se abre a poca distancia. La cueva tiene una longitud de 200 a 250 metros, y en la de su terminación parten de ella varios raudales divergentes, uno de los cuales vuelve a comunicarse al exterior, también sobre la margen izquierda del Duero, por una abertura mas angosta y en sitio mas difícilmente accesible que la de entrada.

RABDAMINA. Del gr. *πάθος*, varilla; f. *Zool.* Género de protozoos de la clase de los rizopodos, entre los foraminíferos imperforados, también de las arenáceas, establecido por Sars, y que se caracteriza por la presencia de los siguientes caracteres: forma redonda imperfecta, cuya cavidad interior se rodea de una concha tuberculada y formada por partículas extrañas, principalmente de esponjarios de las formas globulares, filiformes y filotas, y caparzones de naturaleza diversa, aglutinados en la superficie de la concha por el protoplasma superficial, y en el interior, mas o menos fuertemente entrecruzados, formando una estructura muy semejante a la de la arena, que no presenta poro alguno por donde el protoplasma pueda salir o entrar, antes bien la presenta tan bien marcada: forma masas mamelonares ó reniformes, nunca de gran volumen, y tan blandas que manchan los dedos de negro; es mineral sésil, y en este

extremo, y a menudo insertándose por el otro en una parte central abultada que hace el papel de cámara central. El crecimiento de la concha de estos foraminíferos se comprende fácilmente, pues a medida que crece la parte viva va fijando y conglutinando nuevas espículas mediante el cemento quitinoso que segrega, cuyas partículas proceden frecuentemente de restos de las presas de que se alimenta. Algunas de las especies de este género, en el que todas son marinas, llegan a medir hasta unos 20 milímetros. Entre las mas notables merece citarse la *Rhabdammina alabasterum* Foll., en contraria por el marqués de Follen en las campañas del *Travailleur*, barco francés enargado del estudio de los grandes fondos del Golfo de Vizcaya, a más de 4000 metros de profundidad, entre el cieno del fondo.

Con este género y con los siguientes, *Jacutella* Brady, *Bathysiphon* Sars, *Marsipella* Normann, *Aschemoneella* Brady, *Hyperamina* Brady, *Rhabdammina* Brady, *Sagenella* Brady, *Bellina* Carp, y *Haliophysoma* Boverbank, forman los zoólogos la tribu de los rabadamininos.

RABDOLITA. Del gr. *πάθος*, varilla, y *λίθος*, piedra; f. *Min.* Nombre dado a un mineral raro y de composición química bastante complicada y poco constante, incluido en el grupo del Vad. Hallase formado por la mezcla ó asociación química, que esto no está bien averiguado, del protóxido de manganeso con el protóxido de cobalto, ambos cuerpos hidratados, uniéndose a ellos, en variadísima y nunca considerables proporciones, el protóxido de cobre, el sesquióxido de hierro, el óxido de bario y la potasa, y así perteneciendo, dentro de la serie de los cuerpos comprendidos bajo la denominación de Vad, al grupo de la asbolita, al cual este mineral sirve de tipo específico, y en tal sentido se relaciona con el caracolito, y no se pone lejos de la substancia llamada *mananachia* en la nomenclatura alemana, cuyo cuerpo es un óxido hidratado de plomo y manganeso, conteniendo a modo de impurezas hierro y cobre; tampoco está lejos el mineral que nos ocupa de la cladoanita, cuya composición química responde a la de un óxido hidratado de manganeso y zinc, que se presenta formando menudisimos cristales tabulares de color negro de hierro, y es compuesto muy raro en los terrenos. A la hora presente se ignora si la rabadolita es verdadera combinación química, ó si se trata sólo de una mezcla íntima y homogénea de variados óxidos metálicos, cuya mayor parte consiste en los protóxidos de cobalto y de manganeso, y para considerarla tal mezcla sirve de argumento que de esta manera se hallan también constituidas las diversas especies de Vad análogas a ella, es la rabadolita mineral amorfo, sin indicios siquiera de estructura cristalina, antes bien la presenta tan bien marcada: forma masas mamelonares ó reniformes, nunca de gran volumen, y tan blandas que manchan los dedos de negro; es mineral sésil, y en este

sentido puede cortarse con la navaja; el color es pardo ó negrozco; represéntase el peso específico en el número 2,21, y la dureza iguala a la del talco y corresponde al primer lugar de la escala. Calentado el mineral en un tubo de ensayo desprendiendo agua, sin experimentar modificaciones al deshidratarse; al fuego vivo y sostenido del soplete no se funde; usando como reactivos, también por vía seca, el bórax ó la sal de fósforo, se consiguen, con el fuego de reducción, perlas teñidas de color azul. Por vía húmeda es su disolvente el ácido clorhídrico, con desprendimiento de cloro. Aunque las proporciones de los principales componentes varían mucho, se puede admitir que las de protóxido de manganeso tienen como límite 40,05 por 100, las de protóxido de cobalto alcanzan a 19,45 y las de agua 21,24, según los mejores resultados analíticos.

RABDOFANA: f. *Min.* Fosfato de didimio muy complicado, por contener muchos de los metales contenidos en las llamadas impropiedades tierras raras, y así en este cuerpo se han caracterizado, y hasta muchas veces determinado, mínimas cantidades de lantano, erbio, cerio, itrio y cuerpos análogos, mas nunca se ha reconocido el fluor, a cuya circunstancia es debido el separar la rabadofana de la monacita propiamente dicha, aunque pudiera, desde otros puntos de vista, tener con ella determinadas relaciones y hasta ser considerado el mineral que nos ocupa a modo de uno de sus derivados más importantes. No falta, sin embargo, quien la determinado, y no en estado de mezcla, sino combinado, el elemento fluor en un complicadísimo mineral bastante cercano del que estudiamos, hallado en Korarfort, cerca de Falhorn, en Suecia, y que es un fosfato de cerio, el cual aparece formando masas laminares exfoliables, y también cristales ya de buen tamaño, cuyos ángulos son los mismos de las formas propias de la monacita típica y bien determinada. Otros autores, atendiendo a los caracteres esenciales del fosfato de didimio, lo han considerado variedad de la criptolita, cuyo cuerpo forma cristales aciculares empotrados en la apatita de Arendal, y no es sino uno de tantos productos de modificaciones de la monacita; en este caso se aproximaría la rabadofana a la fosfocerita, y ambos cuerpos no estarían muy apartados de la turnerita, otra monacita, de la idosita, la monita, la cerdita y la monacitoide. También cabe relacionar el mineral objeto del presente artículo con la xenotima ó fosfato de cerio e itrio, cuya composición química parece responder bien a la fórmula $(Y,Ce)Ph_2O_8$, prescindiendo de los elementos ó asociados accidentales; la relación se funda en un carácter tan preciso como es la igualdad de forma cristalina, puesto que la rabadofana y la xenotima son minerales isomorfos; pero como esta última especie y el zircón ó silicato de circonio son también isomorfos, resulta que semejante propiedad se hace extensiva a tres cuerpos, cuya composición química, en

cuento a la naturaleza de los cuerpos que los forman, difiere notablemente, siendo el del tipo mineral cristalina; los tres minerales aquí en consideración son diminutos octaedros, pertenecientes al sistema cúbico tritrico, pero no bital, al que se relacionan ya a primera vista. Y no sólo en el caso presente de la xenotima se ven los cristales empotrados en la masa de otros minerales como la apatita, que con ellos se relacionan por ser fosfatos, más o menos hidratados y clorados de metales que tienen funciones químicas análogas, sino que se le ve también formando parte de las arenas monometálicas, cuyo empleo en la industria ha tomado en estos tiempos mucho desarrollo, por parte de ellas, mediante largos y débiles tratamientos, se extrae la primera materia útil para fabricar los mangitos de los molinos A. C. y sus similares. Es, pues, la rabdotana, mineral euclático, asimilable por su grado de isomorfismo a la xenotima, y relacionada con la monacita o fosfato de cerio en otro sentido, hasta el punto de poder ser tenida como una monacita particular, en la que el metal dominante sería el didimio y no el cerio, conforme acontece en el caso del tipo específico tantas veces nombrado; cuerpo transmutado de oolinita, hallase dotada de brillo resinoso bastante intenso y mareado, y posea color variable, dentro del marr. parduzco, bien distinto del que es peculiar del fosfato rico en cerio y lanfano; el peso específico es en extremo variable entre límites muy apartados, y depende de los asociados al fosfato primitivo, siempre muy numerosos y por todo extremo variables; la dureza varía entre los números 5 y 6 de la escala comparativa de Mohs. Respecto de la composición química, nada seguro puede afirmarse; no hay concordancia alguna entre los análisis efectuados, y son numerosos, ni se han hallado siquiera dos ejemplares en este respecto comparables. Sometiendo la rabdotana al fuego del soplete, sosteniéndolo largo tiempo y siendo la temperatura elevadísima, apenas da indicios de cambio de estado, y así establece entre los minerales infusibles. Por vía húmeda es asimismo muy resistente al cambio, y solo empleando ácido clorhídrico muy concentrado se observa levisimo ataque después de haber prolongado largo tiempo el contacto. No obstante la complicación química del mineral, fundándose en el isomorfismo, se entiende como puede ser reproducido por vía sintética la rabdotana. Fundiendo el fosfato amorfo de cerio é itrio, cuya obtención es fácil, con un exceso de cloruro de itrio, se consigue la xenotima cristalizada en agujas delgadas ó sueltas, cuyas facetas hallanse dotadas de brillo extraordinario, y pertenecen al sistema euclático como las naturales; de la propia manera, se comprende que, fundiendo el fosfato de didimio con cloruro de erbio, haya de conseguirse en forma análoga la rabdotana, cuyos caracteres serían en este caso los mismos del mineral hallado en Minsk y en Arendal.

RABDOGENIDOS: m. pl. *Zool.* Subclase de protozoos de la clase de los esporozoarios. El tipo morfológico de este grupo de animales está representado por un organismo uni celular parásito de forma redondeada, constituido por una masa citoplásmica que encierra un núcleo, y provisto de una membrana flexible, pero fija y absolutamente continua, sin boca, ano, pero excretor u orificio alguno. Allí no existe ni vacuola alimenticia, ni vesícula pulsátil, ni apéndices como los sendopodos, pestañas u flagelos de otros protozoos. El esporozoio de la clase de los rabdogénidos puede reproducirse alguna vez por división, pero de ordinario su reproducción solo tiene lugar por esporulación, es decir, que el protoplasma se divide en un cierto número de partes, las esporas provistas cada una de un núcleo salido del núcleo primitivo, y limitada cada una por una membrana protectora. Este esporozoio, y este es quizás el carácter más constante de todos los rabdogénidos, tiene una forma definida, alargada y generalmente arqueada, pero nunca amebioide. Estos esporos no dan nacimiento, directamente al menos, a una forma igual a la del adulto de que proceden, sino que producen un organismo protoplásmico nuclear o esporozoio, que luego, metamorfoseándose, reproduce la forma del adulto. To los los protozoos de este grupo son parásitos de animales muy diversos, y aun se presentan también en condiciones de existencia diferentes, unos en el intestino, como las gregarinas,

refers to the fact that the \mathcal{H}_∞ norm is not a linear functional of the input-output map.

En la zona estudiada se encontraron 14 especies de ranas que se las ha llamado Pezón, en un momento $Z = 1.5$ y en otros momentos $Z = 1.0$ y $Z = 0.5$ de forma variable entre sí, y a $Z = 0.5$ y $Z = 0$ de otros en un momento $Z = 1.0$ y $Z = 1.5$ y $Z = 2.0$ comprendiendo un gran número de las especies, por lo que a grandes rasgos, a los $Z = 0.5$ y $Z = 1.0$ y $Z = 1.5$ y $Z = 2.0$ se les denominaron las subespecies.

BAUDOGORGIO: n. m. Género de protozoos de la clase de los rizopodos, perteneciente a los ciliados, orden de los peritricos, familia de los flagelados, descrito por Reuss, y a veces confundido con este género. Son los siguientes: *Baudogorgia* puede hallarse formada por una serie de células o por tres dispuestas en una línea recta y en una sola fila, de la figura cúbica o de un cuadrado, por lo común, o en filas o guilas longitudinales en el caso de *B. ciliata*, un aspecto triangular o cuadrado al comenzar a desarrollarse en su sección transversal. Las células se disponen a lo largo de un eje, hacia la continuación de otra, de modo que la parte superior de una célula sirve de fondo para la célula siguiente, y así se repite hasta la separación entre unas y otras. No se ven en su parte superior una sola lámina cilíndrica, perteneciente por completo a la célula subyacente, que es la más antigua; la anchura es compacta, aparecen las a y acortada por multitud de diminutos poros, por donde salen los pseudopodos que en el animal contienen en estos pseudopodos en la parte superior de la última célula existe una abertura a veces rodeada por un reborde o macho de medio mes ó menos largo, que constituye la Fimbria o boca del animal, por donde salen pseudopodos más cortos y gruesos. El protozoos que nos ocupa contiene y por ser un bionmifero muy notablemente semejante a los del género *Lagena*, tipo de esta familia, pero en su crecimiento produce nuevas cámaras o células y constituye un organismo politalamo. Las especies de este género son de pequeño tamaño y viven en los mares, siendo trececientos en las arenas del fondo.

RABDOMONAS: m. *Zool.* Género de protozoos de la clase de los flagelados, orden de los entolagelados, familia de los astosidos, descrito por Friesenius, y cuyos principales caracteres son los siguientes: protozoos de forma ovaloidea, alargada, de tegumentos medianamente resistentes, que apenas permiten movimientos metabólicos ó ameboides, con la ténazca pequeña, cónica y terminada en una punta aguda, cuyo fondo, muy estrecho y pequeño, queda casi oculto por la base del flagelo, que se inserta precisamente en este punto, dejando únicamente al descubierto un pequeñísimo espacio ocupado por el poro que forma la prolongación de la vesícula colectora en que desagua la vacuola pulsátil. Este orificio es sumamente pequeño y no está tampoco en comunicación con el ectoplasma que forma la masa del cuerpo del flagelado, y por tanto no es útil para la ingestión de los alimentos, pues éstos, ni podrían pasar por tan estrecho orificio, ni menos ser asimilados, no poniéndose en contacto con la masa protoplásmica, de modo que, según las observaciones de Kaulke, este flagelado sólo puede absorber sustancias líquidas que penetran por el poro, ó más generalmente por imbibición y ósmosis a través de la membrana que cubre sus tegumentos del mismo modo que una planta toma del suelo las sustancias nutritivas. De este modo necesita vivir en aguas cargadas de sustancias orgánicas en descomposición, y por eso sólo se los encuentra en las aguas casi corrompidas. La reproducción se verifica por división longitudinal. El flagelo es muy largo y delgado, y por sus movimientos ondulatorios hace moverse al diminuto animal. La especie más notable del género *Rhabdomonas* es la *Rh. terre* Kl., de forma bastante alargada, con el flagelo algo más corto que el cuerpo y de color verdoso. Se encuentra en las aguas en descomposición, y mide más 10 milésimas de milímetro.

RACAVA: m. *Zool.* Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los heteropteros, familia de los pentatomidos, establecido por Anyot y Seville, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo redondeado, casi semicircular por detrás y más ancho que por delante, bastante deprimido; cabeza muy ancha, saliente y re-tamente truncada por delante, con el borde anterior escotado y formando si-

$$m(s) = \frac{b_1 b_2 s^2 + b_3 s + b_4}{c_1 s^2 + c_2 s + c_3} \quad (1)$$

RACEMOCARFORICO *Acetosa* y *Quercus*
Grupo de compuestos racémicos que se encuentran
en el H. O. en el C. H. O. que se originan al
hacer una reacción en pesos iguales de los ámbi-
entales de dextro y levogiro. Cantidad re-
lativa por primera vez oxidación de ámbi-
entales; después se le demostró su proyección
en una porción de circunstancias que luego se
indicaban.

El ácido racemotérico α, α' , llamado también *racemotónico*, se presenta en cristales al dedoblar; según Chantrel pertenece al sistema del prisma del monoclinico, no presenta indico del monorindico de la misma. Le debe al ácido en el 295°, no fundiendo a menos que la actitud sea un punto de fusión bastante mas baja. Su solubilidad es menor que la de los ácidos que le originan en efecto, 6.9 partes de agua no disuelven mas, que un de ácido racemotónico en agua, tanto que la misma cantidad de agua, 29.4 disuelve 6.26 partes del ácido de tigris y 4.95 del levogiro. La solubilidad en otros líquidos es mayor: 19 partes de alcohol disuelven 23 del ácido racemico, 100 de éter y 28 de amilo.

El calor de combustión del ácido racémico, métrico, referido a la molécula de H_2O , es de 2501.560 calorías, cifra que es superior en 18.440 calorías a la suma 2483.120 de los calores de combustión de la molécula de ácido métrico y de trióxido de carbono, y de la del hexóxido de P_2O_5 1235.540 calorías, cuya suma forma el ácido métrico. De estos datos se deduce que en la formación de una molécula de ácido métrico métrico por la unión directa de una molécula de ácido métrico dextrogiro y otra de hexóxido hay una absorción de calor igual a 18.440 calorías. Esta conclusión es muy curiosa después de los resultados obtenidos por Chandaud, quien ha demostrado que al hacer la mezcla de dos disoluciones alcoholicas saturadas de los ácidos cambóricos dextro y levo se eleva la temperatura a 36° después de los despus por enfriamiento el ácido racémico métrico formando un precipitado blanco.

El ácido acético anfrónico puede obtenerse, como se ha indicado, por medio de un destilado, y también, como indica el mismo autor, oxidando el alcohol de espiro; pero pueden seguirse otros procedimientos, como son los de Jungfleisch, Armstrong-Tilden y A. Haller. Consiste el primero en calentar entre 150 y 350 °C. el alcohol a destilarse con una pequeña cantidad de agua. En el segundo se procede oxidando el carbono preparado por acción de ácido sulfúrico.

co sobre la esencia de trementina, el alcanfor inactivo así obtenido, sometido a nueva oxidación, da origen a una nueva especie de señal, dando origen a una especie de compensación. Haller ha demostrado que oxidando el alcanfor el sulfuro se obtiene el mismo ácido.

Las compuestas silíceas originadas por el ácido rúbeno, en su oxidación con las bases son por lo común estables; así, un tubo puede utilizarse para la producción de silicio cristalizado en agua, y así, con los, en un peso de agua diez veces mayor que el suyo.

RADIOFONO. del *lit. radi, rayo, y fono, sonido.* Al aparato que produce un sonido al mismo tiempo que radiaciones luminosas, calóricas y eléctricas. Según sea la naturaleza de la radiación que produce el sonido del aparato, se le llama radiofónico, y de aquí la división que ha hecho Cornu de los radiofonos en *radiofonos, radiofónicos y radiofónicos*. Refiere la tradición que los egipcios, al estar de Mamon, situados en la antigua Tebas egipcia, a la salida del Sol, cuando sus rayos en un sobre este objeto, salían de su boca como los atomos, fenómeno perfectamente natural, pero que entre el vulgo ignorante y creyente se tenía por milagroso, contribuyendo al respecto que profesaban a sus dios; de dicha estatua quedan aun algunos restos, mas ignoramos si conserva dicha propiedad; pero es perfectamente lógico el fenómeno, pues las vibraciones del cuerpo se transmiten, y se transmiten en efecto, a la materia que forma la estatua de granito; la elevación desigual de temperatura, por otra parte, en los diversos puntos de la estatua, produce dilataciones parciales, que dan origen a movimientos moleculares semejantes a los del instrumento de Tlevelan. Sabido es que, cuando se ponen en contacto dos cuerpos a temperaturas muy diferentes, se resaca un sonido especial y característico, y cuyas vibraciones, con el citado instrumento, se pueden hacer perceptibles a la vista. Bastante para ello, en la caja *A* del instrumento (ver *fig. 1*), que es metálica, poner una barra *B* terminada en dos bolas; el peso de la barra hace las vibraciones más lentas, y es fácil observar el balanceo de la barra y las bolas; la caja de apoyo *C* se pone al calor rojo, y la caja *A* se coloca fría en una Tyndall, para hacer visibles estas vibraciones, coloca en el centro de la



caja metálica un pequeño disco de plata bruñida, sobre el que envía un haz de luz eléctrica que, reflejada, va a caer sobre una pantalla; tan pronto como el hierro caliente se halla en contacto con la masa fría de plomo, se ve oscilar en la pantalla el rayo reflejado de luz.

De las tres clases de radiofonos en que Cornu los ha dividido, según hemos dicho antes, se presenta en esta misma obra un tipo, el *radiofono a la luz* (ver *fig. 1*, VIII, pág. 623), correspondiente al primer grupo. Entre los del segundo se puede citar el *termofono* o *termoradiofono* de Prece, que no es otra cosa que un telégrafo compuesto de un diafragma, en cuyo centro se halla un tubo muy fino de platino, unido por su otro extremo al interior del mango del aparato; la corriente eléctrica de un transmisor pasa por este hilo, cuya resistencia hace aumentar su temperatura, variando la esta con los cambios de intensidad de la corriente, dando lugar a una serie de dilataciones y contracciones que hacen vibrar al diafragma.

Respecto de los actinofonos, que seguimos no se conoce hasta el día aparato alguno de esta clase.

Además, existen otros radiofonos en los que la transmisión no se hace indirectamente, en el tubo de Cornu, sino directamente, del que hemos hablado ya.

RADIOGRAFIA. del *lat. radi, rayo, y grapho, describir.* La fotografía obtenida por los rayos Roentgen. En el artículo Rayo, de este *Apéndice*, damos a conocer los rayos X o rayos

Roentgen, descubiertos a principios de 1896, cuya aplicación principal es obtener fotografías del interior de algunos cuerpos opacos a la luz natural, pero que se hacen transparentes a la modificada por los tubos Crookes. El material necesario para la obtención de estas fotografías es un manantial de electricidad, que puede ser una batería de elementos Edison-Lalande (dos o tres elementos, o cinco o seis de bicromato de potasa, etc.); en la *fig. 1* *P* es la batería, pudiendo también emplearse pilas secundarias acumuladores o la corriente que proporciona una

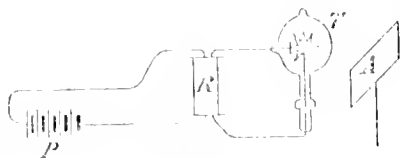


Fig. 1

fabrica cualquiera de electricidad. La corriente de la pila o manantial se lleva a un carrete de Rhumkoll *R*, transformador destinado a convertir una corriente de gran gasto y de pequeña presión en otra de gasto menor y gran presión. La corriente se lleva por el hilo corto y grueso del carrete, en el cual está el interruptor automático que determina las alternativas de la corriente inductora, cuyas variaciones producen otra inducida en el alambre fino y largo del carrete, cuyos extremos se unen a los terminales, cátodo y ánodo, de un tubo Crookes *T*. El carrete debe tener potencia suficiente para producir en el aire una chispa de 8 a 10 centímetros de longitud. El tubo Crookes puede tener formas diferentes: los primeramente empleados eran (*figura 2*) de forma de pera alargada; el cátodo *N*

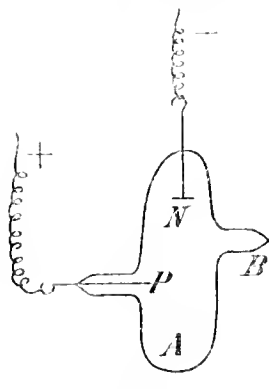


Fig. 2

se hallaba en la parte superior; el ánodo *P* al costado, terminado en punta de platino, en tanto que el cátodo terminaba en un disco de aluminio; al frente había una punta afilada, con un orificio, que se sumergía en una trompa de mercurio para producir el vacío relativo necesario, y una vez obtenido se soldaba la punta a la lámpara; presentaba varios inconvenientes, y entre ellos la dispersión de los rayos. Este inconveniente lo evitó Colardeau haciendo uso de una ampolla en forma de cilindro de pequeño diámetro *C* (*fig. 3*), cerrado en sus dos extremidades;

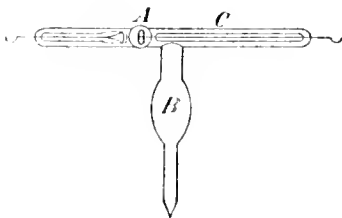


Fig. 3

el cátodo cerraba exactamente este tubo, y el ánodo se hallaba al costado, como en el anterior; la superficie que producía los rayos X, a la que llamaba *anticátodo* *A*, era un disco muy pequeño, y las radiaciones producían chisps mucho más claros; el tubo tenía las dimensiones de un ci-

garillo de papel y estaba unido a una ampolla *B* o depósito suplementario, para evitar grandes alteraciones en la presión; el inconveniente principal de este tubo es que se calienta rápidamente y se hace poroso. Hoy se emplean ampollas en las que los rayos Roentgen se producen por el encuentro de los rayos catódicos, con una pantalla de metal colocada en el interior del tubo, que hace el papel de anticátodo; estos tubos reciben el nombre de *focus* (*fig. 4*); en estas ampollas se da al cátodo *N* una forma cóncava, tal que el foco de los rayos catódicos se encuentre sobre la platina *P*, que hace el papel de anticátodo, y en estas condiciones la intensidad de los rayos Roentgen que se producen es poco considerable.

También se emplean tubos de gran rendimiento en rayos X, que se alimentan por corrientes de inducción de gran potencia, que pueden

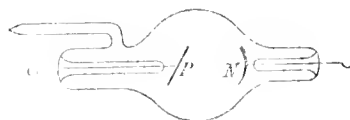


Fig. 4

dar en el aire chispas de 40 centímetros de longitud; entre estos tubos se puede citar el bianódico de Ségni (*fig. 5*), que tiene dos polos positivos o ánodos: uno, *P*, formado por un espejo de platino, recibe los rayos catódicos emitidos por el cátodo *N* y los transforma en rayos X, como en los tubos *focus* o *de foco*; y el otro, *A*, es un espejo cóncavo, cuya misión es reunir y enviar todas las radiaciones que escapan a la acción del espejo de platino, y al efecto se halla colocado en el punto de donde salen los rayos X, emitidos por la lámina de platino; el hilo positivo se bifurca para alimentar el doble polo, y el negativo es único; este tubo es de efectos muy poderosos, que permiten ver la laringe, la columna vertebral, las costillas y todo el cuerpo de una persona, siendo posible obtener radiografías muy claras de las diversas partes del tronco con toda clase de detalles.

A una distancia de 10 a 12 centímetros del tubo, cualquiera que se emplee, se puede colocar la parte que hay que observar, y delante la pantalla *A* (*fig. 1*), o bien el cuerpo que se ha de observar, dentro de una caja de madera, a la distancia indicada, y delante se coloca la placa fotográfica.

La disposición que se adopta generalmente es colocar sobre una mesa la placa fotográfica cubierta con otra de aluminio, y sobre ésta la mano o el objeto que se trata de reproducir; el tubo radiante está suspendido encima; o una abra-

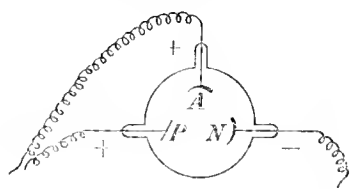


Fig. 5

zadera que puede resbalar a lo largo de un vástago vertical, para que se acerque o aleje del objeto, y gira alrededor del vástago para tomar la posición más conveniente.

En lugar de tubos Crookes se puede emplear una lámpara productora de rayos Roentgen o X, cuya invención es debida a los americanos, pudiendo en brevísimo tiempo obtenerse fotografías sumamente claras, bastando cinco segundos para conseguir una fotografía de la mano de un hombre.

Como el cristal es muy opaco para los rayos X, Woodward, profesor de la Universidad de Harvard, ha ideado una lámpara de aluminio que es muy transparente a esta clase de luz; la lámpara está reducida a un cono de plancha de aluminio de $\frac{1}{4}$ de milímetro de espesor, cerrado en su base por una lámina de vidrio unida al cono por un aro metálico; el cátodo le forma un disco de platino, con inclinación tal que resulte paralelo al plano tangente del cono, y unido al polo negativo del carrete de inducción por un hilo metálico que atraviesa la base de la lámpara; el ánodo va colocado en la parte superior,

dras del fondo y a los objetos sumergidos a poca profundidad en el canal de la Mancha y Mar del Norte, y hasta ahora no ha sido citada de las costas de España.

RAF DOMONAS: n. Zool. Género de protozoos de la clase de los flagelados, orden de los flagelados, familia de los raphidomnados, establecido por Steen, cuyos principales caracteres son los siguientes: flagelado semejante por su aspecto a una enguina, esto es, de cuerpo piriforme y color verdoso, debido a la presencia de una capa superficial con abundantes granos de protoplasma, de tegumentos blandos, limitado por un protoplasma o periplasto grueso, retingente y opacitante, cubierto por una película membrana muy delgada y extensible que permite al flagelado realizar movimientos metabólicos, y aun en cierto grado ameboides; carece de caparazón y de estigma; en el extremo superior, en lugar de presentar, como las *Enguina* y la mayoría de los flagelados, un embudo o depresión fondeada bastante profunda, no ofrece sino una pequeña depresión, en la cual se insertan dos flagelos casi iguales, entre los cuales el fondo de esta depresión parte un canal bastante corto, que representa morfológicamente la faringe de los enguinos, pero tan pequeña que es inútil para engullir las mas diminutas presas, y que solo sirve de canal excretor de una vacuola colectiva grande que recibe los líquidos expulsados por la vacuola pulsátil, situada cerca de ella y rodeada por una corona de vesículas formadas por pequeñas. En la parte mas inferior se encuentra el núcleo, y además en la capa del protoplasma existen algunos tricocistos o diminutas espinillas puntiagudas formadas por una sustancia aluminosa dura y consistente. Merece la pena la presencia de la clorofila el flagelado vive holotípicamente, como los vegetales del grupo de las algas, absorbiendo las materias disueltas en las aguas y tomando el ácido carbónico para formar sus principales tejidos. Para reproducirse se rodean de una envoltura gelatinosa, pierden sus flagelos y retraen su cuerpo, que se divide en dos o mas partes. Viven en el agua dulce, y no miden mas de unas 60 milésimas de milímetro.

RAFIDOSOMA: m. Zool. Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los heteropteros, familia de los emesidos, descrito por Amyot, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo muy alargado y filiforme; cabeza pequeña, cilíndrica, con una prolongación en el medio que sobresale hasta mas allá de los ojos, tanto como lo que queda desde éstos hasta el borde posterior de la cabeza; ojos muy pequeños globulosos, poco salientes y separados por un surco transversal poco marcado; esternas no aparentes; antenas insertas en el extremo de la cabeza y de cuatro artejos: el primero muy largo, sin contar el ligero artejo rudimentario que esta en su base; los tres siguientes juntos y mas cortos que el primero; el segundo y tercero de igual longitud, y el cuarto, que este segundo del tercero por una nudosidad, un poco mas largo que el precedente; pico recto, delgado, que llega hasta la inserción de las patas anteriores, con su segundo artejo muy largo, y el primero y tercero muy cortos; torax largo, cilíndrico, con sus tres segmentos de igual longitud; élitros y alas nulos; abdomen muy alargado, lineal y canaliculado por encima; patas muy delgadas y muy alargadas, como en las *Leucosticta*, las intermedias un poco mas cortas que las otras; tarsos pequeños de dos artejos y de igual longitud.

Burmeister confundió este género con los *Leucosticta* de Laporte de Castelnau, suponiendo por los insectos sometidos a su examen, que pertenecían este género, no eran mas que larvas de dichos *Lophophorini*, por carecer de alas y de élitros, siendo los que no los tienen nunca ni los machos ni las hembras.

La larva de este género es la *Euphrosoma Eurycera* Amyot, que mide unos 21 milímetros de largo. Es de color pardo grisáceo y bastante uniforme. En el extremo de la cabeza existe en esta especie una mancha puntiforme mas oscura que el resto de la base de las antenas y compuesta de cinco pecuqueñas manchas. Esta especie procede del Cabo de Buena Esperanza. Burmeister indicó, sin nombrarla concretamente, una especie de *L. phaeoptera* en esta larva, que debe ser la especie que nos

ocupa, y por eso Amyot, al rectificar su error, le dedicó el nombre de esa especie.

RAFILITA: f. Min. Silicato anhídrido de calcio y magnesio, conteniendo cierta proporción de protóxido de hierro, cuyo cuerpo sustituye en parte al calcio; incluyéndose el cuerpo objeto del presente artículo, atendiendo a la composición química y a que las relaciones del oxígeno del ácido con el oxígeno de las bases es 2:1, en el grupo de los anfíboles, por tratarse, al caso, de una bien determinada variedad, de la tremolita, en cuyo concepto forma serie con la calamita, la nordensquilita, la edinita, la cimitina, la pectolita, la antiohlita hidratada, la kolschanskit, la paligorskyita y la vadimilita ó tremolita sódica. No debe confundirse estos cuerpos con otros asimismo incluidos como variedades de la tremolita, tales como el jade, el elastio, el amianto, el cuerno, el cartón y el corcho de montaña, así como también la bisolita. Los primeros, entre los cuales hemos colocado la rafilita, son las variedades propiamente dichas de la tremolita, generadas por modificaciones más ó menos apreciables de su composición química, que en ocasiones llegan hasta la adición de ciertos elementos como la sosa, ó de ciertas proporciones de agua, cuya función bien pudiera ser la de un protóxido metálico, y el caso es frecuente en determinados y nada sencillos silicatos naturales. Los segundos sólo representan variados aspectos de la tremolita típica, diversos estados de agregación de sus partículas, que se traducen en cambios de estructura, y con el jade la tiene comparta, son filosos el asbesto y el amianto, y los otros cuerpos nombrados presentan el aspecto que sus nombres indican. Son raras los cristales del cuerpo que nos ocupa, y además, cuando se encuentran, tienen pequenísimos tamaños; pertenecen, como los de todos los anfíboles, al sistema del prisma clino-rhombico; aparece con más frecuencia, aunque no es mineral abundante, constituyendo masas basales ó radiadas, susceptibles de fractura conchoidal imperfecta, translúcidas, dotadas de intenso brillo vítreo, y color blanco, verdoso ó agrisado; el peso específico es próximamente 3, y la dureza no pasa de 5,5. La composición química refiere a la tremolita típica, y así puede representarse en la fórmula general de este cuerpo, RO.SiO_2 , siendo



Sometido el mineral al fuego intenso del soplete, se funde con ebullición y se convierte al fin en un vítrio de color blanco; por vía húmeda es muy resistente y no le atacan los mas enérgicos ácidos minerales, aun usados concentrados y calientes. Encuéntrese algunas veces en las dolomitas del San Gotardo, y cuando cristaliza está por lo común asociado a una turmalina muy oscura.

RAFIRRINA: f. Zool. Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los homopteros, familia de los fulgíridos, descrito por Laporte de Castelnau, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cabeza con la punta prolongada en un filamento delgado que se prolonga hacia arriba; oviscapto de las hembras recto, aplanado, un poco mas ancho en el medio y con las dos lóminas que lo forman dentelladas por encima; ojos pequeños y poco salientes; esternas algo mas distantes entre sí que los ojos, colocados en la línea que pasa por el borde anterior de ellos, pero bastante separados del borde anterior de la cabeza; antenas insertas en una cavidad cerca de los ojos, con su estilo terminal algunas veces mas largo que la mitad del cuerpo; protórax transversal, ligeramente abombado, arqueado por delante y escotado en su borde posterior; élitros estrechos, más ó menos coriáceos, mas largos que el abdomen, redondeados en el extremo; alas casi tan largas como los élitros; patas largas y delgadas, las posteriores aún mas prolongadas y espinosas por encima, y las tibias anteriores un poco abultadas en el ápice. Las especies del género *Raphirrina* son todas exóticas, pero muy notables por la manera verdaderamente rara de terminar su cabeza, que forma una especie de filamento. Antes formaban parte del género *Fulgoria*, del cual las separó Laporte de Castelnau, y el mismo Linneo creía que podrían emitir luz, como se atribuye a la *Fulgoria lanterna*, y denominó a una de las especies que hoy se incluyen en este género *Raphirrina (Fulgoria) phosphorea*. El tipo más común de

las especies que en este género se incluyen es la *Rh. fusciata* Fall., que mide 1 1/2 centímetros próximamente de largo; es de color ferruginoso, pardo reluciente por encima, con una faja longitudinal amarilla a cada lado del borde de la cabeza; el protórax está punteado de amarillo, y los élitros llevan dos bandas transversales amarillas dirigidas oblicuamente, y otra del mismo color longitudinal, que se loira cerca del ápice de los élitros; la parte inferior del cuerpo y de las patas es también de color amarillo. Esta especie vive en el centro y N. de la América meridional.

RAGA: (IGNACIO): Biog. Dibujante español. Floreció a mediados del siglo XVIII. Entre los trabajos que de este modesto artista se conocen, es considerado como el mas digno de mención el retrato del reverendo Pablo Jacinto Segura, de la Orden de Predicadores, que grabado por Planes figura en la segunda edición del *Norte Crítico*, impreso en Valencia en 1736. Este artista fué muy estimado en el reino de Valencia en la época que se cita.

RAGITA: f. Min. Arseniato hidratado de bismuto, bastante puro y exento de ácido fosfórico y de urano, constituye un rarísimo mineral, mal conocido todavía y poco estudiado, al punto de permanecer ignorada, ó a lo menos incierta, su composición química cuantitativa, según son contradictorios los análisis que de la ragita se llevan hechos. Trátase de un producto de oxidación del arsenio de bismuto, formado á expensas de las alteraciones del mismo en presencia del oxígeno atmosférico y de la humedad del aire, ó bien se ha constituido á expensas de la descomposición frecuente de ciertos minerales metálicos muy complicados, los cuales contienen asociados sulfuros, arseniuros y antimonios diversos, y que suelen ser más ó menos bismutíferos algunos de ellos, si no es producto del desdoblamiento de algunos arseniats dobles, escasísimos en los terrenos, y de los que suele formar parte integrante el de bismuto en determinadas ocasiones. En este sentido relacionamos la ragita, principalmente, con la valpurgita de Schueclerg, en Sajonia, la cual está constituida por un arseniato hidratado de urano y bismuto; sus cristales, pequenísimos, tienen la forma de un prisma doblemente obliquo, y hallanse dotados del color amarillo de la cera; acaso este cuerpo sea el generador del arseniato hidratado de bismuto que nos ocupa, por cuanto contiene en proporciones fijas y determinadas, y del mismo es aislable si el arseniato de urano se elimina en cualquier forma; aparte de la valpurgita, se relaciona, aunque no tan de cerca, el mineral que estudiamos con la attelestita, cuyo cuerpo, mejor que combinación química, es una mezcla íntima y homogénea, en proporciones no averiguadas todavía, de arseniato de bismuto y fosfato de hierro, procedente, al igual de los compuestos semejantes, de Schueclerg, en Sajonia. Existe además, y se relaciona perfectamente con los que van citados, la mixita de Joachimsthal, especie mineralógica bien determinada, constituida por un arseniofosfato hidratado de bismuto y cobre en proporciones fijas y constantes; es de color verde esmeralda ó verde azulado, y se presenta formando incrustaciones cristalinas sobre el bismuto ó óxido de bismuto, el cual parece ser su generador; al igual de los otros compuestos arsenicales hidratados del bismuto, la ragita desprende agua, calentándola en un tubo de ensayo; con el vivo fuego del soplete, empleando soporte reductor de carbón, produce humos amoniacales, y queda un depósito amorfo de óxido de bismuto; por vía húmeda es su mejor disolvente el ácido nítrico, y en el líquido resultante pueden caracterizarse este metal y el arsénico.

RAGUSA: (AGUSTO FEDERICO LUIS, duque de): Biog. V. MARMONT (AGUSTO FEDERICO LUIS, *Viesse de*) en el t. XII, pág. 446, col. 2.ª.

* **RAIGAL:** Carp. y Mad. Es la parte de los troncos de los árboles y de las maderas de construcción después de haber separado aquellos del *foam* ó trozo que queda en tierra, que es lo que recibe el nombre de *raigal*; es la que tiene mayores dimensiones de todo el árbol, de madera más dura por regla general, y como más compacta menos expuesta á padecer por la humedad; es también la de mayor densidad; por todas estas condiciones, en los postes telegráfi-

[illegible]

* **RAJA.**—Es la que se saca de un leño o madero resultando la parte sin cortar las ramas; varías son las que se emplean para hacer un madero, sea por el objeto obtener maderos enteros, sea por el mismo uso de cuñas de madera o fierro, que se colocan en la culeta del madero, estando este vertical, se golpea en la culeta, dando lugar a un madero. Hay otro de las maderas que pueden emplearse para una pequeña carga de pavón en un toldo, lo hecho en la forma en la culeta a birla de ro. Las rajas de en una, noble, que no ataca, son muy útiles para cajas de repños, que del encor de madera entera, a las que el capillo da la forma conveniente. La leña de maderas duras conviene también que se de rajas enteras, por que presenta asperezas, fibras sueltas, etc., en que la llama puede colarse; la leña de sornas demasiado regular en su superficie y sirve para el trabajo con la amoladora, de los desperdicios de la madera, rajas muy útiles, empleadas como leña.

RALSTONITA: *L. M.* Complicado fluorato hidratado de aluminio, calcio, magnesio y sodio, constituido acaso mediante la asociación química de los fluoruros de calcio, aluminio, sodio y magnesio, que constituyen los minerales denominados fluorina, eriolita y sebeita. Añadiendo que los fluoruros de aluminio y otros cuerpos pueden ser anhídros o hidratados, en este último grupo, y cercano de la turmalinita, que contiene dos moléculas de agua, es menester colocar la ralstonita, que contiene seis moléculas del mismo cuerpo; este cuerpo se relaciona con la eriolita, la prosopita y la flusita, formadas asimismo por fluoruros múltiples anhídros. De todos ellos, y del propio mineral objeto del presente artículo, es general lo más ó menos inmediato el doble fluoruro de aluminio y sodio constitutivo de la eriolita, á cuyo mineral, ahora tan utilizado en la metalurgia del aluminio, pueden unirse otros fluoruros de metales alcalinotérrosos y terrosos, muchos de los cuales constituyen por sí mismos especies mineralógicas bien definidas que gran de materia y propia individualidad. Poscela también muy señalada la ralstonita, en particular atendiendo á la composición química, fija y constante, porque tocante á la forma cristalina no son tan precisos los caracteres. Los cristales semejan octaedros pertenecientes al sistema cúbico; mas examinando con luz convergente estos cristales, los cuales son siempre pequeños, vese lo mismo que los de dos ejes, y presentan además los agrupamientos tan característicos de ciertos granates; su color es siempre blanco, y el peso específico corresponde al número 2,62. Respecto á la composición química, los análisis demuestran que los elementos reconocidos y determinados en el mineral pueden estar agrupados de la manera que indica la fórmula



Calentado el mineral en un tubo de ensayo á temperatura un poco elevada, produce un sublimado abundante de color blanco puro; al fuego del soplete, empleando como soporte la pinza de platino, no se funde; solo se enblanquea, y al propio tiempo comunica á la llama color amarilllo, particular de los compuestos sodicos. Nunca se halla sola en sus yacimientos de Groenlandia, únicos conocidos hasta el día, la ra'stonita, sino en compañía de las ya nombradas eridolia y turmonolita, con cuyos cuerpos tiene grandes relaciones, en cuanto la primera puede ser su verdadero generador, y sólo se diferencia de la segun-

THE FORTIFIED LAYERS (1990) by Richard
 B. Sewall, Jr. and Robert M. H. Sherris.

RAICOST, M. and MONTAUDO, S. 1991, *Journal of Molecular Catalysis*, **72**, 131–139. Only the *Monomers of Methyl Methacrylate* (H. G. Elias, ed., Butterworths, London) were considered, since the *Monomers of Styrene* (G. Montaudo, ed., Butterworths, London) were not available in the laboratory. Results of the copolymerization of the *Styrene* (G. Montaudo, ed., Butterworths, London) with the *Monomers of Methyl Methacrylate* (H. G. Elias, ed., Butterworths, London) are reported in the literature (Montaudo et al. 1989).

RAMÓN DE CASTILLA, *En el nombre de Dios*, Madrid, 1990, M. de Riquer, ed. de la Colección "A la luz de la historia", en Alianza, 1990. 200 páginas. 1.150 pesetas. ISBN 84-207-0710-2. Este libro, de 1990, es por lo tanto el más reciente en Madrid, que en el momento de escribir estas líneas, ya tenía su Segunda edición en los Estados Unidos, traducido al inglés por Enrique de la Cruz. En el libro, el autor, legista en Zaragoza, Enrique de la Cruz, trata el asunto, que para contar la historia, promueve el papel del arcebispo de Huesca, y en particular el del obispo de Huesca, 1111, y en particular, que se menciona de Teate, del Obispo de la Marca, de la influencia en Aragón, ya a su propio monarca, ya a su familia, que era noble y príncipe de Alegría. En el libro se menciona de Caspe, con Francisco de Aranda y Berenguer de Bardají, representó 1112 al citado monarca de Aragón y como compromisos se abría, en el final, al voto de San Vicente Lebrero, el cual ha sido, en 1105 y en su condición jurídica que la corona petitoria, el infante de Castilla D. Fernando, nieto de Pedro IV, sobrino del rey Martín, y por consiguiente el más próximo pariente de este último monarca. También el obispo de Huesca, para que la depositara en el archivo del reino aragonés, una de las tres actas que se levantaron de la última sesión celebrada por los compromisos. También fue de legalgo paralelo a D. Fernando la notitia de su sucesión, y asistieron tarde a la coronación del citado monarca. Tras la batalla de la silla episcopal de Lerida, y enviado a Italia, se le confió el gobierno de Sicilia, y el Papa Martín V le hizo cardenal en 1123. Poco después era Ramón arcebispo de Tarragona. Invitado por Alfonso V para que volviese a España y se convirtiera de consejero en sus disputas con Castilla, regresó el arzobispo a nuestra península; aconsejó la paz; consiguió una tregua de cinco años, y en seguida marchó a Roma, donde falleció a los ochenta y cinco años de edad, siendo enterrado en la basílica de San Juan de Letrán.

* **RAMAL:** *Chant.* En las maquinas de mano ó fuerza animal cada uno de los ramales se une al otro extremo de la cuerda que lleva la maza y que se usa para elevarla, para lo que á cada ramal se pone un hombre: en número de 15 ó 20, á la vez del cuatro que les dirige, y que va hablando, tirando todos á la vez, soltándolos del mismo modo, para que descienda la maza con todo su peso sobre el pilote, tableta, etc., que se está clavando, produciendo, por la violencia del choque, el efecto que se busca.

También se llaman ramales á cada uno de los grupos de fibras, que ya de esparto, cáñamo, pita, alambre, seda, etc., entran en la fábrica por de una cuerda, sogá, o trenza, y lo mismo si se trata de las que hacen las mujeres con sus rebellos en el peine; en las trenzas se hace un tejido con los ramales, que se trabajan como si fue una fibra única; en las cuerdas y cordones los ramales deben estar torcidos en sentido contrario del torcido general de la cuerda, con lo que, por la elasticidad propia de las fibras, que tienden á rectificarse, se entran en unos ramales con otros, entendiéndose con fuerza. Es un medio, aunque muy antiguo y conocido de todos, muy ingenioso, de utilizar las propiedades propias de la materia, que una vez puestas en juego, obran por sí, independientemente de toda acción.

— FAMILIAZUYA: FOMENKO, Leonid Leonidovich. / 1. Militant español. N. en Leningrado, Rusia, 1917. En 1939 se alistó en el Ejército Rojo y participó en la primera gran batalla de la guerra civil española, la batalla de Brunete. Fue el maestro de la independencia de la zona republicana y se halló en las grandes batallas, en donde tuvo el honor de morir. Fue enterrado en un sitio digno su nombre, el cementerio de la zona uno de los más grandes de la batalla de Brunete. Fue enterrado en el cementerio de la zona de justicia en la Gran Guerra. Su nombre de guerra y su línea es: "el héroe de la batalla de Brunete".

—RAY. II. DE AMÉRICA. L. 15. — Poeta español. N. en Madrid a principios del siglo XVIII. Creció desde niño en la casa del arcediano obispo de Toledo, Bernardo de Sanjay y Riquelme, que le estimó mucho y le facilitó su secretaría y muy cómodo empleo en que tardó en salir al duque de Fernán, Francisco, conde de Sanjay y al conde de Aguilar. Fue poeta de una viciosa concepción, notado de muchas afecciones nerviosas y de una prolífica sujeción que con él crecía, y de ve a una comedia la repetía a la otra, siendo con tal motivo llamado para tener a cargo el de la biblioteca de su teta, de los dos tomos de los escritores de su tiempo. Recompensado por un libro intitulado *El libro de los poetas de España*, y a la vez, está en su producción, asimismo como de otros poemas. También escribió: *Memorias de la casa de los señores de Alarcón, conde de Vega*. En la *Biografía* de la casa de Vega hay un *discurso*, y otro en la de Montalván.

— RAMÓN DE HARO, Duque de Alcalá, Caballero de España, N. en Madrid, falleció en el siglo XVI. Señor de la casa de Rumbos y visado de Bornos, fue Diego Rumbos por el cual viene conocido por su mucho esfuerzo y valor, que le dieron el sobrenombre de *caudillo de los grandes fueros*. El emperador Carlos V le nombró alcaide del fuerte de Saldaña, sirvió valerosamente al rey Felipe II en las guerras, y en la defensa de los muros de Granada, defendiendo su alcaidía con una poca gente de los principales de Navarra el año de 1565, en que se atacaron los muros de las granías, que eran los fuertes pertenecientes a su fortaleza. Al siguiente día, y por el mes de abril, cuando Juan de Austria

paso a la ciudad de Granada, en el otoño de apaciar el levantamiento, el cual Diego en todos los años que se acordó, en alguna vez contra los moros, y los de los años. En 25 de mayo de 1617, se dio a la ciudad de Alcazar de San Juan, y del lugar de Pinillos del Rey, y de San Silobricha, reñiendo a los de la ciudad de la batalla, y cautivando 50 moros. Ramírez siempre usaba de la montura de la ciudad de Felipe II en la batalla de San Juan, pasando por el de la ciudad de Ramírez con un trompetista a unos cuantos moros, diciendo si había tres capitanes de los moros que juntos quisiesen pelear con los de la ciudad de la batalla, propusieron que no aceptaron juntos ni solos. Fue grande y excelente jinete de a caballo y muy diestro en torear, como las lanzas era a cara, a golpe, y sin como ni burla el caballo. Escribió un libro de *estrategia* en que comprende la *batalla y la guerra*, y trata de la naturaleza de los caballos, de las señas que han de tener para ser buenos, de sus enfermedades y cura, como se han de entrenar, de la disciplina de trenos, de las enfermedades de caballos, del modo de pelear de bida y breta, con lanza y alarga, y modo de andar con los toros, etc.; el libro quedó manuscrito.

RAMÍREZ DE HARO (Diego): *Biog.* General español del siglo XVII. N. en Madrid. Desde niño sirvió de aventurero en las armadas reales. Distinguióse valerosamente en diferentes ocasiones, tanto que en la jornada del Brasil se le hizo capitán de arcabuceros, y el general Francisco de Toledo le puso en la vanguardia. Hizo una salida al enemigo con 500 mosqueteros, y marchó a recibirle Diego con 56 hombres, siendo el primero que le dio la cara. Faltó al mejor tiempo la pólvora y guerra, y valieron de las espadas; pero siendo las fuerzas tan desiguales, a poco quedaron solos 11 hombres con Ramírez, que peleó animosamente hasta que una bala envenenada que le entró por el pecho dio con él en tierra. Procuró levantarse; pero no pudiendo, permaneció en el suelo dando voces y animando a los suyos por cerca de tres horas. Acabado el combate, para extraerle la bala y curarle le hicieron por las espaldas otra herida más peligrosa y penetrante. Restituida aquella bala al rey, dió la vuelta a España gobernando el galán *San Fernando* y las banderas de infantería que venían en él. Después fue alcaide de la Casa Real del Pardo; gobernador del generalato de la costa del mar por el conde-duque de Olivares, y luego maestro de campo perpetuo del tercio de los galones de la carrera de Indias, señalándose en todas las ocasiones que se ofrecieron. El año de 1642, a 15 de septiembre, le hizo el rey vizconde de Bornos, y en 22 de junio de 1644 conde del mismo título. En 1657 vino en la flota de Indias que traía Diego de Egués, y llegó en 22 de febrero al puerto de Santa Cruz de Tenerife, en donde salvó la plata y gente de la invasión de la escuadra inglesa, mandada por Blake, y quemó todas las nuestras naves para que no las tomase el enemigo. Pertenecía a la Orden de Alcántara, cuyo hábito usó desde 1617.

RAMÍREZ DE PRADO (Alonso): *Biog.* Presbítero español. N. en Madrid por los años de 1590. Fue presbítero arciano de Ubeda, oidor de la Real Audiencia de Sevilla, después de la Real Chancillería de Granada, de donde pasó al Consejo Supremo de las Indias, del que en el año de 1665 era deano, asistiendo como tal en 31 de octubre a las honras que en la iglesia real de la Encarnación se hicieron por Felipe IV. Escribió varias obras muy eruditas con estos títulos: *Sobria, sive fons et vivarium; Quoniam veritas, sive politica; Illustrationum legalium, sive duarum; Quoniam Oeconomica jurídica; De summe inter fratres; De Romanorum Legum, sive auctoritate*, y otros muchos manuscritos de varias *l. e. e. e.*

RAMÍREZ DE PRADO Y GUZMAN (Catalina María): *Biog.* Literatura española. N. en Zafra a fines del siglo XVI. La mayor parte de su juventud la pasó en Llerena con unos parientes que tenían una escuela, en donde parece que escribió sus poesías con posesiones. Catalina tenía un chozón, y no le faltaba inspiración, y maneaba la pluma como los buenos poetas de la corte de Felipe IV. Escribió un libro denominado *El Fletamento*, en un manuscrito existente en la Biblioteca Nacional, título *la Parana española*, colección de poesías y curiosidades de los

ingenios españoles en el siglo XVII, se copian muchos curiosos versos de Catalina, por la lectura de los cuales puede adivinarse el estilo de la poetisa extremeña, es burlesco y su musa ingeniosa, no faltándole rasgos plausibles.

RAMÍREZ DE SAAVEDRA (Enrique): *Biog.* Político y literato español contemporáneo, cuarto *de la casa de Rivas, marqués de Anión, de Anión y de Villavieja*. N. hacia 1830. Es hijo del famoso duque de Rivas, autor de *Don Álvaro*. En Sevilla, ciudad en la que su padre se estableció en 1844, recibió la primera educación, y estudió la Filosofía y el Derecho. Terminó su carrera en la Universidad de Madrid, graduándose de Licenciado en ambos Derechos. Muy joven era cuando comenzó a publicar artículos y versos en los periódicos de la ciudad capital andaluza. Usaba el título de marqués de Anión cuando en Madrid le eligió concejal (1857) y nombrado primer teniente de alcalde. Por la misma época, representando en las Cortes al distrito de Hinojosa del Duque, tomó parte muy activa e importante en las tareas parlamentarias. No por esto desmintió sus aficiones literarias: en las veintidós que se celebraban en casa de su padre y en la del marqués de Molins se dio a conocer como poeta, leyendo sus mejores composiciones, entre las cuales figuran las tituladas: *A un árbol, Humo y ceniza, Dos ángeles, Morilla* y otras, que le dieron fama. Ingresó luego en la Academia Española (1864) como individuo de número, y nombrado (1866) Ministro plenipotenciario en la corte del rey de Italia, a la sazón establecida en Florencia, por sus servicios en este cargo obtuvo el de senador vitalicio. Destonada Isabel II, envió Saavedra su dimisión de Ministro plenipotenciario al gobierno provisional (1868), y se estableció en París al lado de la familia real española. Después acompañó a Alfonso XII en su viaje a España (enero de 1875), mas no quiso aceptar ningún puesto, prefiriendo una vida retirada, que le permitió consagrarse exclusivamente al cultivo de las Letras. Representó a la reina regente en la coronación del poeta Zorrilla en Granada (1889). Hoy (enero de 1900) es senador vitalicio y gentilhombre de cámara. Está condecorado con la gran cruz y collar de Carlos III, y con otras cruces de Ordenes extranjeras. Ha publicado varias obras en prosa y verso. De ellas recordamos: *La crónica de Hieron II; Historias novelescas; La hija de Alimón*, leyenda; *Sentir y sufrir*, colección de poesías, etc.

RAMÍREZ DE VARGAS (Diego): *Biog.* Caballero español. N. en Madrid. Aún vivía por los años de 1296. Poseyó la casa de su padre, y por ella el castillo de Ribas y patronato de la iglesia de Nuestra Señora de Atocha, y sirvió al rey Alfonso el Sabio, siendo uno de los ricos hombres de su tiempo en Castilla. El año de 1267 poseía en tenencia la villa de Madrid por el rey, a cuyo empleo de alcaide daban entonces el título de señor. También sirvió al rey Sancho, y en la menor edad de Fernando IV; en 1296 le envió la reina María para que se metiese en la villa de Mayorga en compañía de García Hernández de Villamayor.

RAMÍREZ DE VARGAS (Baltasar): *Biog.* Militar español. N. en Madrid. M. por el año de 1570. Gozó un mayorazgo que fundó su tío Alonso Pérez de Robles, tesorero de la Santa Iglesia Magistral de Alcalá, y tomó posesión en dicha ciudad el 16 de agosto del año de 1527. En la Casa Real tuvo el puesto de continuo. Pasó a las Indias con su hermano Melchor Ramírez, y sirvieron los dos en la conquista y pacificación de aquellos dominios, hallándose en el ejército que formó Baca de Castro contra Diego de Almagro, y en la batalla en que fué desbaratado. Acudió después Baltasar a la rebelión y tiranía de Pizarro, bajo el mando de Gasca, que pasó al Perú a su pacificación, hasta el 9 de abril de 1548, día de la batalla, en que quedó preso Pizarro.

RAMÍREZ VAS (Francisco): *Biog.* Médico español. N. en Santoña a 7 de abril de 1818. Hechos los primeros estudios en varios puntos de España, siguió Francisco la Medicina en el Colegio de San Carlos de Madrid, con el aprovechamiento que demuestran las notas de sobresaliente que mereció en su larga carrera. Apenas concluida ésta, intereses de familia y el amor a la patria de sus padres, que lo fué también de adopción para él, le hicieron establecerse en Oli-

venza, que bien pronto reconoció la fortuna que le había cabido al contar con dicho profesor médico, confiándole poco después la titular y el Hospital de Caridad, plazas que conservó hasta su fallecimiento. Además, y como ayudante honorario que era de Sanidad Militar, tuvo a su cargo la asistencia facultativa de la fuerza de caballería, de guarnición en aquella plaza, así como también venía desempeñando desde su juventud la subdelegación de Medicina y Cirugía de aquel partido judicial. Si como médico tuvo una práctica acertadísima, que le hizo adquirir un nombre y reputación dignos de aprecio, aun entre sus compañeros de la provincia de Badajoz, como escritor empleó también con provecho el tiempo. Fué director y fundador del periódico *El Estudiante Médico*, que empezó a publicarse en 1.º de enero de 1855, y colaboró en *El Siglo Médico, El Tabellón Médico, La Correspondencia Médica*, etc. Publicó también un *Tratado de Higiene* y algunos otros trabajos, aparte de escritos que hizo por entretenimiento en el género cómico. La galanura de la frase y lo florido de su estilo, además de la profundidad de conceptos expresados en sus escritos médicos, hacen más amena la lectura de éstos. Pertenecía a varias corporaciones médicas de España y del extranjero; entre las primeras se hallaban la de Medicina y Cirugía de Sevilla, la Médico Quirúrgica Matritense, el Instituto Médico Valenciano y la Academia de Ciencias Médicas de Badajoz, y entre las segundas estaba la de Ciencias Médicas de Lisboa. Se hallaba condecorado con las cruces de Carlos III e Isabel la Católica, con la de segunda clase de Beneficencia y la de Filipinas, ésta y la primera libres de gastos por sus extraordinarios y especiales servicios. A la gloria alcanzada mediante el talento, la abnegación y la virtud es a la que debió su fama el modesto médico de Olivenza, que siempre tuvo amor y cariñosa filantropía para el enfermo y el necesitado, que buscaba en el concurso de su ciencia alivio a sus padecimientos. En justificación de esta verdad, bastará consignar que en el año de 1855, cuando la invasión del cólera morbo en la ciudad de Olivenza, hizo Francisco Ramírez cesión espontánea de su sueldo para crear un hospital de coléricos, de cuya asistencia facultativa se encargó solo, así como de toda la ciudad, gratuitamente, hasta la completa desaparición de la epidemia.

RAMÍREZ Y FERNÁNDEZ FONTECHA (Antonio): *Biog.* Médico y político español contemporáneo. N. en Cádiz a 20 de enero de 1855. Estudió en su ciudad natal las materias de la segunda enseñanza, las de la Facultad de Medicina y las de la Facultad de Ciencias; en estas dos últimas ganó el título de Doctor. Tuvo a su cargo en dicha capital la cátedra de Química inorgánica; tomó parte activa en las tareas del Congreso Médico reunido en Madrid en 1878; fué elegido vocal de la comisión permanente de aquel Congreso, y se trasladó a Honduras (1881) para dirigir el Colegio Nacional de segunda enseñanza en la capital de la República. Allí se captó las simpatías del jefe del Estado, a quien prestó sus servicios facultativos como médico, y al desarrollarse los sucesos políticos de 1883, aunque vivió apartado del gobierno, se unió por la amistad al general Enríquez Gutiérrez y a los personajes más influyentes de Honduras. Intervino más tarde en los asuntos de la Administración pública, ya por sus trabajos en la dirección de Obras públicas, ya por los que realizó en otros importantes ramos. Como propietario y director de *La Nación*, periódico de gran circulación en la América central y el primero de Honduras, hizo en 1887 una brillante campaña política con motivo de las elecciones presidenciales, en las que alcanzó el respeto de sus mismos adversarios. Elevado a la presidencia de la República el general Luis Bográn, llamó a su lado a Fontecha, a quien nombró rector de la Universidad Central y presidente del Consejo Supremo de Instrucción Pública, para que, con el concurso del literato y Ministro Rafael Alvarado, verificase la reforma completa de la enseñanza. Confióle además la misión de contratar en Europa un profesorado inteligente y laborioso para los establecimientos públicos de Honduras, así como la adquisición de libros de texto y de escogido material de enseñanza. A principios de 1890 había ya Fontecha contratado en España a varios ingenieros, maestros, etc., nombrados para desempeñar importantes cátedras en los primeros centros de en-

señanza de Honduras. Era en dicho tiempo, no solo rector de la Universidad Central y presidente del referido Consejo, sino también presidente de la Academia Nacional. Un año antes, en 1889, había representado oficialmente en París al gobierno de Honduras. En esta ley, Barrios labora en todas las empresas de la construcción de Bográn que, representadas en un proceso se dirigen a un fin que parece que en ellas fueron la Universidad Central, el Consejo de Artes y Oficios, los mercados de la capital y el Teatro Nacional. Como en Miami, como uno de los representantes de la América central, al Congreso se le va con Hispano por lo que su reciente recuerdo en el día de 1889. En la ley de legado de la República de Honduras.

RAMIRO, SACERDOTE, Religioso Beneditino español. No se sabe con certeza el año en que el pueblo de su nacimiento, un tiempo el nombre de sus padres, siendo su monasterio de la zona, en León que desgracia la Reconquista, no afortunadamente de los Gormanos. Monje o se va sintiendo en el misterio de San Gerardo de León, de virtudes heroicas, y lo suficientemente instruido en Letras, bien por el abad San Vicente desgracia sobre sus hombros el peso del gobierno espiritual, para poder el de la casa, a la que heven en la palabra de Dios, contra los herejes, y se señalan la verdadera y santa doctrina, disputan con ellos, y convirtiendo lo con lo uno y con lo otro muchas almas a la fe católica. El obispo de Pamplona Primbencio de San Ibañ, hablando de San Gerardo en las fundaciones, dice que era prior de glorioso abad un varón de no menos virtud y ánimo. Llama lo Ramiro, nombre gozo de nacido el cual no desvirtuó ni desvirtuó su monasterio con la muerte de su abad, antes, como buen soldado, tomó la voz de su capitán y la de ensa de la fe católica, huyendo lo rostro a los enemigos y esperar ndolos a la batalla, que San Vicente los anunció la noche de su martirio para el día siguiente, apareciendoles cuando to los los nombres estaban en maldades, animando a los esforzados y avisando a los flacos para que huyesen. Otro día, después del martirio de San Vicente, presentíronse los herejes con ira infernal, determinados a destruir y asolar el monasterio. San Ramiro y algunos santos, que dicen eran doce, salieron a la misma puerta y lugar de su abadía, donde su abad había sido martirizado, con ánimos muy enteros de morir por la fe. Empezaron en seguir la con ellos los enemigos y los hicieron pedazos, entrando después en el monasterio, en donde quemaron y abrasaron cuanto había.

RAMÓN NONNATO SAS : *Fing.* Cardinal español. N. en el lugar del Portell, en la provincia de Lerida, en enero del año de 1200. M. en Cardona á 31 de agosto de 1240. En una mañana del mes de enero del citado año de 1200, algunos vecinos del lugar del Portell agrupábanse en la iglesia alrededor de una ilustre dama atendida de un paroxismo: sacaronle en brazos y lleváronla examine a los de su esposo, quien, por mis esfuerzos que hizo, no consiguió libralla de la muerte. Adigilísimo el consiguiente mundo en aquel transito terrible, envió á buscar á su dueño el vizconde de Cardona, que no lejos de allí se hallaba, el cual acudió apresuradamente á enjugar sus lágrimas y á prestarle el consuelo apetecido. Al llegar el vizconde y ver el exáster de su puértil con síntomas de hallarse en el último mes de su embarazo, que lo sorprendió de que na la se hubiese intentado por salvar al feto; y enterado de la falta de persona habida para el caso, sacó un puñal y operó tan acertadamente que á los pocos momentos tenía en brazos un hermosísimo niño libre de milagrosamente por su mudo. Llevado por el mismo á las aguas bautismales, se posele al niño el nombre de Ramón, que era el del vizconde, añádiéndosele el de *Non nat*, que en lengua castellana quiere decir *no nacido*, voces equivalentes á las latinas *non natus*. Desde sus primeros años comprendió el niño Ramón el camino de la perfección, que sin sentir le iba alejando del mundo antes de haber entrado en él. Cuando su padre se advirtió de ello, ya era difícil obligarle á retroceder, intentándolo, no obstante, con el fin de que su hijo le descansara en el cuidado de su hacienda. Creyendo embarazar la empresa de Ramón, le envió á una granja aislada en la que tenía numerosos rebaños, á los cuales sirvió de pastor. El ilustre vástago de los Cardonas cre-

[illegible]

7. TABOROV, Y. CAJAL, P. V. 1960, 1972. Studies on Mexican insects. I. The genus *Chenobrycon* (Coleoptera: Meloidae) and its relation to *Hypocnema* and *Amara* (Coleoptera: Hymenoptera). *Deutscher Entomologischer Verein*, Hefenreihe der Deutschen Entomologischen Gesellschaft, 1960, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633,

RAMOS. PAVES FORTIQUERO / J. C. MONTAÑÉS
partido N. en la zona de Aguas, en el 2.º de julio
de 1876. Luego, su actividad continuó libre-
proveyéndose en enero de 1876, como parte en la
campaña del Norte, buque y mulo con cargo de ma-
nifestar por servicios de guerra, y a cambio ga-
tuamente en enero de 1876 por su labor de com-
portamiento en la isla de San Martín, donde,
de resultado gravemente enfermo. Años posterior-
mente de este suceso se pasó en la Comandancia y
a principios de 1872 obtuvo, al volver al país,
el empleo de capitán de dicho instituto en la
isla de Cuba. Sus servicios en las instituciones
de Reino His y Colon son muy dignos de tenerse
en cuenta. A su actividad y energía se debe aser-
que el territorio confirió a su valiente que ha en-
tre breves tiempo impuso de millo flores, habien-
do logrado destruir, en término de Jacey Gran-
de, la partida de criminales que mandaba Ma-
rtego, a *Tigüey*, al que dio muerte en el
combate. Por este hecho se le recompensó con la
cruz roja del Mérito Militar. Destinado luego a
mandar el escuadrón que operaba contra las par-
tidas facciosas capitaneadas por Aguirre, supo
empañar acertadamente los medios de que dispo-
nía, logrando, al filo de un mes de constante
persección, hacerle caer en una celada, que dio
por resultado la muerte del valiente y anda-
luz, hijo nuestro y de tres de sus compañeros de aventura-
ris, y el apoderarse de 14 prisioneros. El capi-
tán Ramos fue entonces afecto con este motivo
de sinceras demostraciones de simpatías por par-
te de las primeras autoridades y del vecindario
de la isla de Cuba, reeompensa la mas estimable
para un oficial.

— RAMOS CARRIÓN. MÚSICA: *El fin*. Además de las obras citadas en este Diccionario, t. XVII, pag. 195, col. 2.ª, ha dado en Madrid a la escena con buen éxito, en los teatros y fechas que se citan, las siguientes producciones: *El cholero blanco*, Felipe, 26 de junio de 1891, en un acto, música de Chinea; *El fin*, comedia, Lara, 5 de noviembre de 1895, juguete como lírico, música del mismo autor; *Aquí, aquí, aquí y a la par*, de Apolo, 23 de mayo de 1897, pasillo y comico-lírico, también con música de Chinea; *La tumba del tío*, Lara, 27 de octubre de 1899, pasillo como, etc. Es de Miguel la novela *Zarzuela*, Madrid, 1899, que ha merecido no pocos elogios de la crítica. En las zarzuelas de Ramos se adivina a veces si la de los efectos escénicos y la muestra en los argumentos de la metatitula i n. No se afirma que el poeta es exclusivo y preferentemente el género serio, así es bien de lo muy antiguo para tributo a las variedades lúbul y de espectáculo, como lo demuestra su zarzuela de *Los saleros del rey*, de *Alcazar*. Ningún libretista español ha igualado a Ramos en el sermón y perseverante propósitos, y, vizcaino, nuestro incipiente teatro lírico. Del poeta como lo ha dicho el P. Blanco: «Miguel Ramos Carrón, olvidando el ateísmo de los grandes modelos y el arte difícil de la soltura natural, se afana, al empeño por hacer ver a toda costa, meritos y virtudes inaccesibles a la apreciación de la multitud. *Don e Leonor*, *Cardelino con su tía*, *Los señores*, *El fin*, *La tumba del tío*, y en general los juguetes, pasillos y comedias que bastan de su fecundamiento, no descubren estar o no dificultad de ninguna especie, como engendrados al calor de una musa infatigable. Ramos Carrón es un vástago legítimo de la antigua epica española, con la savia de Quevedo, Tirso de Molina y Don Ramón de

[illegible][illegible]

* RAMPOILLA DE TINDARO MATTEO. *Id. g.*, Sigue, enero de 1999, en Roma, ejerciendo el cargo de secretario de Estado y también, por parte del Colegio de Cardenales. En 1839, se le impone, por integristas y carlistas, el principal responsable de la política de León XIII, según indica los entonces delencinados y, al decir, a los poderes constituidos. V. t. VII, pág. 119, col. 1.^a.

* RAMSES II: *Top.* Rev. de Egypte. Su moneta, descubierta por Maspero, se conserva hoy en el Museo de Ginebra. V. tomo XVII, pag. 111, col. 1.3.

RAMULINA: L. Zool. Género de protistas de la clase de los triptopodos, subclase de los ciliados, orden de los pterodados, familia de los lagénidos, establecido por Rupert Barlow, y cuyos principales caracteres son los siguientes: forma tubular de forma externa, raramente irregular, constituido por un tronco proporcionalmente corto y grueso, del cual, desde su base, salen uno y otro lado ramilletes cortos, que se dirigen en el primer momento en lares muy cortos, por cuyos ápices, lo mismo que en los casos extremos del tronco, existen alveólos por donde salen los senopleuros más gruesos, que otros más finos, los emite el protoplasma por los extremos en muy diminutas distancias, formando en el centro de su simetría. Esta forma es original de una serie de células, cada una de ellas, y variable y dispuestas en series, formando la *Trileptocaula*, diámetro en las primeras células, que son las más antiguas, de tamaño que, siendo algo ultra y gruesas, disminuyendo hacia ellas, enltran en parte a las más antiguas. Además cada célula se divide en parte por el fondo de la célula que la sigue, de modo que todas ellas, menos la primera, son en cierto modo un ampliato y no que un separa a unas de otras sino por una serie de uniones que pertenecen a la célula anteriormente formada. Las células siguientes a las primeras presentan una serie de tubos o ramilletes que dan al foraminífero que nos ocupa el aspecto ramificado, y que sirven para fijar el foraminífero. La forma de la protoplasma se encierra en el fondo y llega a abarcar a veces más de una decena de tubos, sin enlazarlos, siendo así que emite, que son largos y delgados. Se encuentran las especies le este género en los mares templados.

Es de advertir que algunos de los, siguiendo la opinión de Brady, separan este género de la familia de los *hagmidos*, y lo sitúan con el solo otro nuevo en la que denominan de los *ramulifloros*.

FRANCÉS Y ES. DON C. HERNÁNDEZ: *Pol. Pos.* Político y periodista. Nació en la Casa de la Moneda, el 131 de julio de 1854. Es hijo de don C. R. Hernández y Villanueva, de quien heredó el título de marqués. Posee el título de abogado y es individuo de la Academia de Ciencias de la Historia y Jurisprudencia. Posee un gran número de publicaciones, como lo atestiguan sus campañas en *El Político*, de la que ha sido redactor, en *El Comercio* y *La Libertad*, periódicos que dirigió sucesivamente en *El Tiempo*, diario por el que trabajó que dirigió hasta que fue nombrado secretario de la presidencia del Consejo de Ministros, marzo de 1890, ha detenido siempre la pluma de Francisco Silvea. Ha sido en varias legislaturas diputado a Cortes por Santa Cruz de Tenerife. Hoy sigue ocupando un puesto en el Congreso, como diputado provincial de Madrid, como representante para la fundación de Asilo de las Mercedos y para el mejoramiento del Colegio de la Paz. Hoy suero de 1900 ocupa el citado puesto de su secretario.

RAMOS, S. Y. VILLANUEVA (MANUEL : *Biog.*) Político y diplomático español, *alias pseudó. Casa Real* : N. hacia 1824. M., víctima de una revolución carlista, en Ciudad Real a 15 de noviembre de 1877. Hijo de una distinguida familia cántabra, tomó parte activa en la revolución de 1854 y en las más importantes luchas parlamentarias del reinado de Isabel II. En la prensa participó con su gran talento y su espíritu de acometividad en *« El Torero Español »*. Hizo gran notoriedad su ducado en Ros-Rosas, a quien hizo un largo pleito. Ramos formó parte de la mayoría de la Cámara popular, presidiendo por Martínez de la Rosa, en las sesiones del gobierno de O'Donnell y Posada Herrera. Representó a España en Río de Janeiro 1866-67. Luego a su cargo sucesivamente las legaciones de España en Berna, Frankfurt, el ducado de Nassau, los grandes ducados de Hesse-Darmstadt y de Baden, y el reino de Wurtemberg; pasó a Berlín como Ministro plenipotenciario 1867-67, y ejerció las mismas funciones 1868 en Viena, Munich y Stuttgart. Destroza la Isabel II, ocupó por aquellos días en Madrid el puesto de gobernador civil. Poco después aceptó la embajada de Londres, en la que permaneció hasta 1872, guiando en aquella capital tantas simpatías que, al cesar en el cargo, fue obsequiado con un banquete de despedida, dado en su honor por el príncipe de Gales, el cual no había hecho esta distinción con ningún diplomático. Como representante de España se trasladó en 1874 a Italia, y en el reinado de Alfonso XII, como en la memoria de Alfonso XIII, volvió a ser embajador en Londres. Faltó y obtuvo su jubilación en 1895. Pasó el resto de sus días atendiendo al restablecimiento de su quebrantada salud. Su cadáver fué trasladado a Calatayud.

RANGEL. Dicho: *Lien*, Capitán y navegante español. N. en Almuendralejo á principios del siglo XVI. A los diecinueve años marchó á América en busca de aventuras, y en el Perú primero, y luego en el Nuevo Reino de Granada, se hizo celebre, no tanto por su valor como por sus crueldades contra los pobres indios, y aun también por su codicia, pues fue que adquirió mucho oro y algunos bienes por medios no muy licitos. Origen fueron estas cosas del proceso formado contra él y otros compañeros suyos, y del que pareció lo siguió mal.

RANO: m. *Zool.* Género de arañas del orden de los araneidos, familia de los salticidos, establecido por K. H. y cuyos principales caracteres son los siguientes: ojos desiguales y dispuestos en tres filas, la más anterior completamente oculta, la media por encima de ojos poco separados entre sí, de los cuales los intermedios son de doble tamaño que los laterales y ocupan toda la porción correspondiente a la otra; segunda fila formada por los 8 ojos sumamente pequeños que se tocan casi en las laterales interiores; línea posterior también formada por otros dos ojos y muy separada de las filas anteriores; mandíbulas gruesas, cortas y verticales; patas maxilas cortas y anchas, con el tercero y cuarto arbores, en los machos apenas tan largos como gruesos, y el

arjeto terminal ovoide, cubriendo por completo el órgano copulador, que es bastante aplanado; coselete casi cúbico, tan ancho como largo y como alto; abdomen más pequeño que el coselete y puntiagudo en la parte posterior; patas gruesas, muy cortas y casi iguales; color metálico y brillante; cuerpo casi siempre desprovisto de pelos y de escamas; tamaño pequeño, pues no pasa generalmente de 3 milímetros. Viven estas arañas en el Archipiélago Malayo y en América. No comprende este género más que cuatro especies: tres de ellas, los *Rhano, flavipera* Koch, *Rh. abdita* Koch y *Rh. nigrita* Koch, se encuentran en las islas Bitang, de la Malasia; y la otra, *Rh. caprea* Sm., es propia del Brasil. En esta última especie el cuerpo es corto, tan largo como ancho y casi cúbico; los tegumentos que en las demás arañas de esta familia, son de color verde metálico semejante al cobre, y no llevan pelos ni escamas de otros colores; las patas son annillas, y tan cortas que solo con dificultad se las percibe cuando se examina por debajo al animal.

RANVIER, LUIS : *Biog.* Fisiólogo francés. N. en Lyon en 1835. En 19 de agosto de 1875 fue nombrado profesor titular de Anatomía general en el Colegio de Francia. En 29 de abril de 1886 fue elegido individuo de la Academia de Medicina, y en 21 de enero de 1887 individuo de la Academia de Ciencias en la sección de Anatomía y de Zoología. Ranvier es además director adjunto del Laboratorio de Histología en la Escuela de Estudios Superiores. Ha publicado las importantes obras que siguen: *Tratado teórico de Histología; Lecciones sobre la histología del sistema nervioso; Lecciones de Anatomía general sobre el sistema muscular; Manual de Histología y Anatomía*, en colaboración con el doctor Cornil, etc.

RANZANIA: f. *Zool.* Género de gusanos de la clase de los anélidos, orden de los poliquetos, familia de los quetopéideos, descrito por Claparede, y cuyos principales caracteres son los siguientes: lobulos cefálicos muy pequeños; segmento bucal ensanchado, formando dos grandes lobulos salientes provistos de dos cirros tentaculares muy pequeños y casi atrofiados; cuerpo dividido en dos regiones, una anterior depauperada, con los parápodos sencillos y comprimidos, provisto de un manajo de sedas y labelliforme; región posterior casi redondeada, con los parápodos compuestos de dos renos: el superior dorsal foliaceo en la mayoría de ellos; en los restantes cilíndrico ó conico y con las sedas sencillas; remo ventral doble y armado de gran número de sedas unificoras.

El tipo de este género de gusanos es la *Ranzania sagittaria* Claparede, cuyo cuerpo mide aproximadamente 20 centímetros de largo, y es muy bien delgado con respecto a su anchura. El lóbulo cefálico en esta especie es cónico y lleva dos ojos; los segmentos torácicos carecen de los ganachos que suelen existir en otros quetoptéridos. 13 de los segmentos llevan parapodos con remos dorsales y cilíndricos, y 11 con estos mismos apéndices foliáceos. Este gusano vive enterrado en la arena a escasa profundidad, asomando solo la punta de la cabeza. Es frecuente en el Mediterráneo.

RAPET ALON JACOB: *Bilog.* Pedagogo francés. N. en Mirebel Ain, en 1805. M. en París en 1882. Terminados sus estudios, viajó por Alemania para completar su instrucción. Sucesivamente fue director de la Escuela Normal de Pétigueux, inspector primario (1847) es inspector general de Instrucción primaria (1861). Encargase la organización del Museo Escolar (1872) a Rapet, que poseyo una rica biblioteca escolar, luego adquirida por el gobierno francés. La Academia Francesa de Ciencias Morales y Políticas le adjudicó el premio Balphen, destinado a la persona que más contribuyera a la propagación de la enseñanza primaria. Dejó Rapet mérita su Memoria sobre el *Sistema de Instrucción y de educación de los niños*, por la que obtuvo el primer premio en un concurso académico 1848. Insertó artículos y Memorias en *La Educación*, el *Boletín de Instrucción Primaria*, el *Journal des Instituteurs*, la *Revista de la Academia de Ciencias Morales y Políticas*, etc.; figuró entre los colaboradores del *Diccionario de Pedagogía*, y continuó la *Historia Natural de*

Francia, comenzada por su padre. Además público: *De la influencia de la supresión de tornos en los hospicios de expósitos sobre el número de infantiles* (1846); *Curso de lengua francesa* (1852, 1 vol. en 12.), con Michel; *Manual popular de Moral y de Economía política* (1858), premiado por el Instituto; *Manual de legislación y de administración de la Instrucción primaria* (1860), y *Curso de estudios de las escuelas primarias* (1862).

RAPETTI (EL CONDE PEDRO NICOLÁS): *Diog.* Historiador francés. N. en Bérghamo en 1812. M. en 1885. Doctor en Derecho (1841), sostuvo una tesis muy notable sobre la *Condición de los extranjeros en Francia*. Formó parte del profesorado del Colegio de Francia (1841-48), en el que enseñó Derecho canónico y Derecho romano. Para defender los intereses coloniales de los franceses, fundó un periódico: *La Francia de l'Extremar* (1869). Dirigió otro de efímera existencia: *La Asamblea Nacional*. Fue secretario de la comisión especial encargada de reunir la *Correspondencia de Napoleon I* (1858 (9, 28 volúmenes en 4.°). Publicó *Les livres de justice et de pitié*, según el manuscrito único de la Biblioteca Nacional de Francia, y agregó á ellos un glosario de voces antiguadas, por Chabaille (1840, en 1.°). Además imprimió: *Antonio Leumestre y su nuevo historiador*, Oscar de Vallée (1857, en 16.°); *La defección de Marmont en 1811* (1858, en 8.°), con gran número de documentos inéditos ó poco conocidos, un resumen de los juicios de Napoleón I sobre el Mariscal Marmont, etc.; *Algunas palabras sobre los orígenes de los Bonapartes* (id., en 12.°).

³ **RAREFACCIÓN:** *Fís.* Los gases, así como los líquidos, tienen que obedecer a dos fuerzas, á saber: la de pesantez, y las acciones moleculares.

Pero en los gases las acciones moleculares obran de una manera enteramente distinta que en los sólidos y en los líquidos. En éstos son atractivas; en los gases repulsivas; es decir, que las moléculas, en un fluido uniforme, propenden constantemente a separarse unas de otras hasta encontrar un obstáculo, es decir, fuerzas contrarias, que las contengan y condensen.

Por lo tanto, la rarefacción, llevada hasta lo infinito, sería el estado natural de los gases, á no existir en la naturaleza fuerzas suficientes para oponerse á una expansión indefinida.

Diffícil es comprender á primera vista la tendencia de los gases á enrarescerse constantemente, y á los entendimientos vulgares ocurre desde luego la objeción de que no sería posible que los gases ocupasen vasija alguna si ejercieran sobre sus paredes una presión que no tuviera más límites que la resistencia de esas mismas paredes. En efecto, supongamos una botella llena de aire; el gas que estuviera en ella contenido tendería á enrarescerse con una fuerza tal que no podrían la paredes resistirla, y se quebraría la botella si fuera de ésta existiese el vacío y no hubiese aire también. Pero téngase presente que, á causa de la misma dilatabilidad, el aire exterior encuentra también, para penetrar en la botella, una resistencia en la fuerza de expansión del gas interior, la fuerza interior se equilibra con la exterior, y las presiones contrarias ejercidas sobre las paredes de la botella se hallan en condiciones de equilibrio.

La fuerza repulsiva del aire exterior se halla contenida con la fuerza repulsiva del interior, y este equilibrio de las presiones es tan notable, que para demostrarlo basta un experimento sencillo. Bajo el recipiente de la máquina neumática pongase una vejiga mediada de aire, dense algunos golpes de émbolo, y al momento se advertirá que dicha vejiga se va hundiendo hasta adquirir todo el volumen de que es susceptible; se extiende como si en ella se insulase aire con mucha fuerza, hasta que el aire en ella contenido hace fuerzas sobre las paredes, y las rechaza desde el momento en que por el juego de la máquina se quita del recipiente el aire que se opone a tales tendencias. Si en lugar de vejigas colocásemos una vasija de vidrio delgado cerrada con un corcho, al hacer el vacío veríamos saltar el corcho, ó quizás quebrarse la vasija.

Esta presión ejercida sobre las paredes de la vasija que lo contienen se llama *elasticidad*, *fuerza elástica* ó *tensión*.

La elasticidad de los gases es infinita. Un muelle, que es elástico mientras está comprimi-

de las simples, esta constituida esta roca, atendiendo a su composición mineral y a su constitución mineralógica, por el óxido de calcio carbonato doble del calcio y magnesio, y ha recibido el nombre que lleva por su presentación especialmente en la región que se llama *Caralita*, lleva la, en Turingia, formando cristales escarpados y picos de formas muy variadas. La estructura particular de esta roca es muy peculiar, y por su aspecto parece en algunas visiones una escoria, aunque realmente se presenta a en el origen de su estructura cristalina, sino las acciones disolventes que actúan sobre la mezcla de los elementos de desigual solubilidad, como el ácido carbónico y la dolomita, han disuelto al principio y anulado sus elementos, dejando por sus variedades que han originado la particular estructura de esta roca; a veces se presenta una vez la laminación de partículas cristalinas que resulta de la desagregación de los elementos por los de la roca propiamente dicha.

Las cavidades y poros de esta roca se presentan formando cristales o cristales que tapian el interior, toma a los de dolomita, y en general son muy escasos los elementos accesorios que hay en esta roca, y solo por excepción, en los yacimientos de Campo Largo, se encuentran cristales de tremolita, humilina verde, corindón rojo, talc y pirita, y en las procedencias de Linenthal se presentan diversos minerales metálicos, y principalmente la blenda, pirita, telurio, etc.

La composición normal media de esta roca es muy variable, pero se puede considerar que el tipo medio le presentan los ejemplares que tienen 53,04 de carbonato de cal y 43,96 de carbonato de magnesia, existiendo una completa serie de rocas en que los dos elementos entran en las proporciones más variables. No es fácil distinguir hasta qué punto la roca debe ser considerada como un aglomerado de individuos de dolomita ó como una mezcla de individuos cristalinos de dolomita y calcita, y aun en muchas ocasiones como una mezcla de cristales de calcita y globulita ó magnesia.

En las rocas procedentes del sistema jurásico la estructura se hace más cristalina, aun en los casos en que alternan con calcitas compactas; pero aun cuando por la estructura se parecen a las calcitas, se diferencian esencialmente de ellas en que los granos, examinados al microscopio, no presentan nunca, ó solo muy rara vez, las estrías o rayas de la hemitropía, que caracterizan a los elementos cristalinos de la calcita; así se distingue la calcita sicarioleá blanca de Canara de las raivacas de Campo Largo, San Gotardo y Linenthal. Donde los caracteres morfológicos y físicos no bastan para distinguir las dos rocas en las de grano fino, hay que acudir a los caracteres químicos. Además de los elementos accesorios antes citados, se encuentran en estas rocas las muy variables cantidades de carbonato de hierro, sílice y substancias carbonosas y bituminosas, que de un modo general hacen variar el color de la roca, ordinariamente blanco, en amarillo sucio, pardo y gris.

* RAYO: *Fis.* En el tomo XVII, página 181 de este mismo tomo, nos hemos ocupado del *rayo* o *luz* del cielo, y ahora nos vamos a ocupar de los rayos luminosos, y más principalmente de los descubrimientos últimamente, gracias a los importantes trabajos de Roentgen, a cuyos rayos se les conoce con el nombre de rayos X. Si, para no ser comprendido por la idea, aceptamos, solo por un momento, la teoría de la emisión, y se imagina la trayectoria recorrida por una partícula luminosa, se puede observar que será igualmente seguida por una serie de partículas, emitidas sucesivamente, por el mismo punto del cuerpo luminoso, en las mismas condiciones; esta trayectoria es la que constituye un rayo luminoso, y, por consiguiente, en un medio absolutamente homogéneo, esta trayectoria tiene que ser rectilínea, y así que las resistencias del medio, siendo nulas, no hay razón para que se produzca la menor desviación, toda vez que no hay una fuerza que desvíe al rayo de su dirección primitiva, como si el medio atravesado por el rayo fuese heterogéneo, pues se dirigirá siempre por el camino que le ofrece la menor resistencia, y así como sucede en la atmósfera que nos rodea, la densidad va aumentando progresivamente y segun esta ley constante, desde las capas superiores hasta la que estamos en, el rayo luminoso va sufriendo una refracción al atravesar

en la capa infinitamente pequeña, atmosférica, aproximándose cada vez más a la vertical, y en este caso, cuando el rayo no parte del cenit, en cuyo caso es rectilíneo y vertical, su trayectoria es una curva cuya concavidad vuelve hacia la Tierra. El *hor. luminoso* es el conjunto de rayos emanados simultáneamente del mismo punto, conjunto que es un cono cuando el foco se halla a una distancia finita, y se puede considerar como un cilindro si el foco, cual sucede con los cuerpos celestes, se puede considerar a una distancia infinita. Si en una pantalla que oculta el foco se abre un pequeño orificio pasará por este un haz, y si se recibe sobre otra pantalla blanca el espacio iluminado será tanto mayor cuanto más distante se encuentre la pantalla del orificio; en este principio se funda la cámara oscura y sus aplicaciones a la reproducción, reducción y ampliación de las imágenes. Si suponemos un haz cilíndrico cuyo diámetro se reduce indefinidamente por el estrechamiento del orificio practicando en la pantalla, pero cuyo orificio no llega a anularse, el haz tenderá constantemente a convertirse en un rayo luminoso; sin embargo, cuando el orificio es excesivamente pequeño, cuando baja de cierto límite, se observan fenómenos complejos; la luz se extiende con la disminución del orificio, agrandándose cada vez más el haz proyectado, y no se llega jamás a obtener un rayo aislado, de donde parece deducirse que lo que hemos llamado rayo luminoso no existe; sin embargo, se acepta la frase, por su comodidad, en el tecnicismo, pero debe entenderse que se refiere siempre a un haz cilíndrico de radio infinitamente pequeño.

El fenómeno observado se comprende perfectamente si se recuerda que la luz no es un cuerpo que se lanza, sino un movimiento vibratorio del éter; este movimiento se transmite en línea recta en un medio homogéneo; al encontrar una pantalla taladrada parte del movimiento se transforma, anulándose a la vista, y solo la parte que atraviesa la pantalla sin obstáculo es la que puede apreciarse, en tanto que por el orificio quepa la onda no sufrirá alteración en su marcha; pero si el estrechamiento es tal que la onda se modifique, al salir del orificio sufrirá la consiguiente reacción, reacción que será tanto más energética cuanto mayor haya sido la contracción.

Hasta 1896 no se conocían otros rayos luminosos, aparentes ó apreciables a nuestra vista, que los del espectro solar, por mas que se sabía la existencia de *rayos actínicos*, que son los del extremo violáceo del espectro, y los ultravioletáceos, es decir, aquellos en que las ondas etéreas son de vibración más rápida y de mayor actinismo ó influencia en las acciones químicas; a estos rayos ultravioletáceos se les llama rayos de Becquerel, del nombre de su descubridor, y en ellos las vibraciones transversales del éter tienen un período y una longitud de onda sumamente cortos; generalmente son emitidos por substancias fluorescentes que han estado antes expuestas a la luz; los rayos Becquerel tienen, en cierto modo, la propiedad de los rayos X, de que después hablatemos.

Si en un tubo de vidrio cerrado, y en cuyo interior terminen dos hilos que exteriormente se unan a los contactos de un carrito de Ruhmkorff, se hace el vacío hasta un cierto límite, y en esta disposición se pone en acción el carrito, la chispa eléctrica encendrán fenómenos luminosos más ó menos complejos, que hace mucho tiempo eran ya conocidos por los efectos que producían sobre el líquido eléctrico ó en los tubos de Geissler. Pero si en ese mismo tubo se lleva el vacío hasta el último límite a que es posible llegar, como hizo W. Crookes, al hacer saltar la chispa el fenómeno se modifica, observándose alrededor del polo negativo un espacio obscuro, en tanto que en las inmediaciones del otro polo el tubo se hace fluorescente, al propio tiempo que se observa, en el espacio que a ambos polos separa, una serie de estratificaciones luminosas muy brillantes, en tanto que, haciendo saltar la chispa en el vacío absoluto no se observan semejantes efectos, lo que demuestra que se necesita, para que tales fenómenos se observen, que haya una cantidad muy pequeña de gas; esto lo explicaba Crookes admitiendo que en el tubo se encontraba la materia en un cuarto estado, que se conoce con el nombre de *materia radiante* véase, en cuyo caso las moléculas podían recorrer libremente el espacio en que se encontra-

ban contenidas, y haciendo pasar por esta atmósfera la corriente eléctrica, esta llevaba, del polo negativo ó cátodo, hacia el polo positivo ó ánodo, todas estas moléculas, que iban a chocar con fuerza contra la pared del tubo, produciendo una especie de ruido y continuando bombardeo, suficiente para provocar la fluorescencia particular atribuida a estos rayos especiales, que se llaman *rayos catódicos*, cuyas propiedades principales son, según ha demostrado Crookes, que se separan del cátodo en línea recta, cualquiera que sea la posición del ánodo; que solo se producen en vacíos muy elevados, pero no absolutos, de modo que en el tubo se encuentra la materia en estado radiante; que se produce luminiscencia en los gases enrarecidos y fluorescencia ó fosforescencia en las paredes de los tubos en que se halla encerrada la materia radiante, así como en los cuerpos sólidos que pudieran encontrarse en el mismo tubo; que un imán los desvía de su trayectoria rectilínea, exactamente lo mismo que si se tratara de una corriente eléctrica que pasara por un conductor; que las partículas del material que forman los electrodos dentro del tubo pueden concentrarse en un punto, dando al cátodo la forma de un espejo cóncavo, ó distribuirse de diferente modo, dando al cátodo las formas convenientes, según han demostrado Morton y Hammer.

A la teoría de Crookes se la conoce con el nombre de *teoría del bombardeo*, y dicho sabio ha demostrado, por multitud de experiencias a cual más ingeniosas, sirviéndose principalmente de su fuerza viva para hacer girar un pequeño molinete colocado en el interior del tubo, que las moléculas marchan del cátodo al ánodo; por procedimientos análogos se ha demostrado que marchan en línea recta y que son divididos por un imán; pero Crookes no creyó nunca que pudieran transmitirse fuera del medio radiante de los tubos, habiendo demostrado Lenard en 1895 que los rayos catódicos podían atravesar algunos cuerpos y propagarse en los medios gaseosos ordinarios; cerrando, en efecto, el tubo Crookes por una lámina de aluminio muy delgada, pero impermeable a los gases, pudo anular la presencia de estos rayos mas allá de la placa de metal, ó hizo constar que se transmitían en el aire y en el vacío.

Del descubrimiento de los rayos catódicos a los rayos X ó rayos Roentgen, no hay más que un paso. A principios del año de 1896 se anunció que Roentgen ó Roentgen, profesor de Física de la Universidad de Wurtzbourg, había descubierto unos rayos invisibles a nuestros ojos, pero que impresionaban las placas fotográficas y que atravesaban la mayor parte de los cuerpos hasta entonces considerados como opacos, agregando que no parecían susceptibles de reflexión ni de refracción; la placa fotográfica necesitaba entonces unas tres horas de exposición para impresionarse; pero continuados trabajos de todos los físicos, consiguieron reducir el tiempo de exposición a una fracción de segundo; en un principio se creyó que sólo cuerpos de escaso espesor podían ser atravesados por semejantes rayos, habiéndose visto después que se puede obtener la fotografía de los órganos más profundos, y que atraviesan muchos cuerpos, la madera por ejemplo, cualquiera que sea su espesor.

Roentgen ha demostrado después, y aquí está la parte principal de su descubrimiento, que en un tubo de Crookes, y en el punto preciso en que los rayos catódicos van a golpear al vidrio, se desarrolla esta nueva especie de rayos, que son como derivados de los anteriores, reconociendo que no son los rayos catódicos, de los que se diferencian notablemente por sus propiedades; su descubridor llamó modestamente *rayos X* a estas nuevas emanaciones (?) ó vibraciones, del nombre con que en la Ciencia se designa de ordinario a una primera incógnita, toda vez que hasta entonces incógnita era la naturaleza de tales rayos. Las propiedades principales de estos rayos son: pasar más ó menos fácilmente a través de ciertas substancias (es notable, por ejemplo, que para ellos el vidrio con plomo es opaco, y en cambio el aluminio es transparente); producir fluorescencia ó fosforescencia en determinados cuerpos; producir efectos actínicos sobre las placas fotográficas, es decir, que son rayos químicos; descargar de electricidad un conductor aislado, y producir fuertes dermatitis y otras perturbaciones penitentes y dolorosas en la piel, y hasta inflamaciones en los tejidos de los ani-

males expuestos con frecuencia o la falta de tiempo a estos ritos, hacen que el público no sirva, por nuestra parte, en un empleo que en el mundo del público de Madrid está ya consagrado a la hora de presentar su mano a la actividad teatral, y es porque se observan su constante inactividad de ellos, que tuvo que abandonar tal ocupación, pues le produjo un temblor en la columna lumbar, como que sometía a la experiencia.

Estos rayos Röntgen no pueden ser reflejados ni refractados, en lo que se asemeja a los rayos catódicos; pero, al revés de lo que con ellos ocurre, no pueden ser desviados por la acción de un imán, según lo es, en la práctica, la descarga de un tubo con electrodos que a su paso emiten.

Ante el ancho campo que se presentaba en el desahogado de esta gran plaza de la luz, Roentgen los aplicó con éxito a los abortos anormales o no, en muchos casos. Si estos se aplican a la luz natural, la anchura del fondo es la reproducción del esqueleto a veces vivientes, con lo que la prestación es perfecta, como a las mujeres a la luz natural, y se debe volver principalmente a la Medicina, a los que se examina el interior de un parte del cuerpo, o en la que se supone que hay un aborto extraño, o una deformación, una tumoración, y precisa, si existe, el punto en que se encuentra, para llevar a la luz investigaciones quínicas, sin molestia inútilmente al paciente, o poner el remedio en el punto preciso en que es necesario.

La imagen del cuerpo a la luz natural, recibida en una pantalla, o la fotografía que se obtenga, se presenta en la forma siguiente: un tonito mas ó menos claro, en el que se diluye el cuerpo opaco, pero atravesado por los rayos Röntgen, como en una penumbra, y las partes opacas a los rayos X en sombra, de matices interiores, que permiten apreciar la disposición interior que se trata de estudiar. Así se ha realizado, en mas de una ocasión, el punto en que se encuentra una bala que hay que extraer, donde se halla la fractura de un hueso, la desviación de un músculo, etc., etc., etc. Así, en un trozo de madera, se puede averiguar si hay incrustación de metal, y sus dimensiones y posición; así se puede saber el contenido de un estuche cerrado, etc. No es este el momento de exponer los procedimientos que hay que seguir para obtener imágenes y fotografías de cuerpos expuestos a los rayos X ó Röntgen, para cuyo estudio aconsejamos al lector consulte trata los especiales; hay otra cosa seria salirnos del cuadro de esta obra, alabando más el presente artículo. V. RADIOGRAFIA.

* **RAZA:** *Antrop.* Expuesto solamente en el Diccionario lo relativo a la definición, caracteres generales y clasificación de las razas humanas, es preciso añadir aquí los más generales datos acerca de la *constitución* y *dispersión* de las mismas, mediante el estudio de las emigraciones y colonizaciones de los grandes grupos étnicos, así como de la yuxtaposición y *misión* de las diversas razas que según la Antropología pueden considerarse como primitivas, para dar por resultado las derivadas o secundarias, a las que en el último análisis pertenecen todas las actuales razas que pueblan la superficie de la Tierra, y que son las únicas que hoy conocemos.

La imperfección del esta-
do social primitivo, la
carencia de recursos que hoy podemos utilizar
para los grandes viajes, no es óbice a la posibi-
lidad de la diseminación; antes al contrario, los
pueblos agricultores son necesariamente sedenta-
rios; los pastores necesitan condiciones especia-
les para fijarse en un país, y los pueblos ca-
zadores (condición primitiva de la humanidad, según to-
das las escuelas), forzosamente tienen que vivir
errantes, necesitan ancho espacio, y cuando la
población aumenta tienen que separarse las tri-
bus o destruirse unas a otras, cambiando de país
conforme a las emigraciones de la población ani-
mal, y conforme al agotamiento ó abundancia de
la caza.

Son, pues, características de los pueblos pastores, que llevan vida nómada, y de los pueblos cazadores, que viven errantes, las grandes y lejanas emigraciones: mientras que los labradores, representando un período de cultura más avanzado, envían solamente el excedente de la población a nuevas tierras, y serán, por tanto, colonizadores. Así el amor al suelo patrio únicamente aparece en un pueblo agrícolo, sedentario, sustituyendo a la idea de tribu la de nación, ó

[illegible][illegible]

La vida de un individuo comienza en un punto, y sus otros comienzan simultáneamente, y se generalizan. Las modificaciones prácticas, no experimentales, de las vivencias, en el individuo, que obedecen a un fin, en la vida, las vivencias de su destino, no se agotan en una aceptación mortalidad, y sus otros comienzan a la vez, llegando a la vida, en la redención, es decir, a la afirmación completa.

La posibilidad de la emigración a un país de bárbaros, salvajes y primitivos, puede ser vista también totalmente por el ex contrario, cuando los hechos que narran las historias, algunos de ellos bastante sinuos, pero al mismo tiempo concluyentes. Distinguimos dos series, de las que el primero es el de la *emigración a la selva*.

Hoy sabemos que el hombre contemporáneo vive ya al alucinante y al mutante, lo mismo en la antigüedad clásica que en los tiempos modernos: sabe vencer los obstáculos que le oponen las más altas montañas, los volcanes, los grandes ríos; únicamente el hombre puede derrotar al hombre; y aun no siempre, como lo prueba la conquista de la India por los primitivos arjos y la marcha invasora de los paumes, que partiendo del centro de Africa y en la dirección la costa en un frente de unos 100 kilómetros.

Para un ejemplo reciente véase Hien y el efecto actualista de convencer. Hacia el año de 1916 al invadir una horda de balmukos los confines de la China y acabo por llegar a las orillas del Molgu, donde el gobierno ruso les permitió quedarse por sus costumbres patriarcales.

Así vivieron de buen acuerdo hasta el momento en que la emperatriz Catalina cambió a uno de los pretendientes para el mando de la herida, y despreciado el otro, convenció al pueblo entero, incluso a su rival, y la conspiración se llevó con el misterio que escapó a la vigilancia rusa. El 15 de enero de 1771 se reunieron todos en la orilla izquierda del Volga con las mujeres, los niños y los ancianos, carros y camellos, formando en conjunto más de 600000 almas.

Castrolin envió un ejército con orden de hacerles volver de grado o por fuerza; los escacos les salieron al encuentro, diezmandoles sus huestes; se mataron los gaudos y se salvaron las carnes para alimentarse con ellas; se alondoraron los inválidos, se quemaron los carros para edentarlos; cada campamento se salía por centenares los cadáveres helados; en cinco meses se recomieron 700 leguas y habian perecido 250 000 personas; los cerialan el paso sus tradicionales enemigos los baskires y kirguises; las poblaciones se levantaban en armas para defenderse contra aquella marea de gente hambrienta, y el calor del verano llegó a producir tanta mortandad con o los rigores del invierno, hasta que por fin, en el mes de septiembre, llegaron a las fronteras de China, y el emperador Kien-Long pudo salvar a tien po los restos fugitivos que aún subsistian. El exodo de los kalmuks presenta acumulada todas las dificultades de la emigración, aun aquellas que no del emigras suponen, en contrasen las emigraciones primitivas, y sin embargo vemos que llegó al término de su viaje el pueblo constituido, sin perder su independencia, caracteres propios y vitalidad.

Aún podríamos citar hechos que demuestran la emigración de las razas del período cuaternario, como por ejemplo la raza de Canstadt ó de Neanderthal, que se ha encontrado también hasta en Gibraltar, y supervivientes suyos en todas

[illegible]

El punto de partida de la investigación fue el estudio de los mitos y cuentos de la zona, el comienzo de la investigación se dio antes de la independencia, y ya con la llegada de los hispanos. Marquetines son y los cuentos de nuestra zona, si nos atenemos a los cuentos de quetzales, Huec, etc., todos en los mitos y tradiciones de los diferentes islas, parte de tales emigraciones se explican también por los cambios en el mar, que son hechos enteros de los naturales; las tradiciones de la mayor parte de las islas las suponen desahucias, antes de la llegada de los polinesios.

La población de América se explica así, ve-
niendo en cuenta la movilidad del país, por el
Estrecho de Behring; la presencia en las dos
costas de poblaciones de la misma raza, más a
la corriente que muestra hasta Colombia, in-
dios y negros, y negros; la corriente oceánica,
que produce efecto análogo a partir del Atlán-
tico, americanos lejos de ser autóctonos, no tienen
siguiera unidad de raza, lo que se explica
perfectamente por la multiplicación de emigra-
ciones de enigmáticos; pero América ha tenido también
su hombre autóctono, que la población de
extensión, y a este prototipo le han añadido
los indígenas de América no pueden proce-
der de emigraciones de los tiempos históricos,
puesto que no conocían ni guano, ni los indios
donde los del Antiguo Mundo, a excepción del
perro, y no es posible suponer que las tribus
emigratorias, que poseían ya la casa, la vida y
el asno, no lo llevarán consigo tanto como
de ahí que estas emigraciones procedan
por el Atlántico, exclusivamente del Asia, pasando
por el Estrecho de Behring, porque vemos que
los caracteres físicos de los indígenas no se pre-
sentan así, sino por completo a los de los negros,
sino que incluyen también la sangre blanca.

Entre las etnografías de North America están hoy las etnografías basadas en las lenguas, mientras el profesor Pittman vive en el contacto asiduo con el norteamericano, Fushling supone que en las lenguas americanas e indioamericanas son negros los resultados de la estratificación social, analoga a la de las etnografías de las lenguas, y el profesor Merce Figuera la confusión de que en la época del descubrimiento no había en América dialecto, arte, agricultura, industria, como estuviere en uso en el Viejo Mundo.

Las primeras enigraciones del hombre primitivo, que sirvieron para dejar poblado casi todo el hábitat de la Tierra que para ello sirviese de alimento, se cumplieron en condiciones verdaderamente anárquicas y obedeciendo a impulsos puramente individuales, verificandose a continuación de

inmigrante, que ya hemos estudiado en el capítulo de aclimatación, de la aptitud del individuo y de la del Estado a que éste se halla sometido.

La colonización, como la emigración, no se dirige individualmente a un punto del mapa del globo, sino que, teniendo en cuenta las mayores o menores dificultades del medio, se dirige a la zona y país de origen, y se concentra en una zona, pues, aunque sea las más veces por los puertos, por las líneas ferroviarias y por las corrientes marítimas, si bien en otros últimos tiempos, dada la rapidez de las vías de comunicación, y, en fin, las excepciones son a la regla, las emigraciones de los chinos se dirigen también a una misma ciudad o a una misma zona, por la Oceanografía. América, la emigración de los Estados Unidos se dirige a China, a gentes, en fin, esas, es a esas, a gentes y de más del septentrion, es de las Repúblicas hispano-americanas emigración, sino, es a gentes, Entre los estos países, por los emigraciones concurren a poblar los nuevos y por los pueblos los podemos dividir de tres clases, los que, eliminados, por de pronto, a los que, donde la emigración de su sistema sea desfavorable, lo que debe en forma regular, a conseguir que hiciese un plan para cada país, se bus a evitar el exceso de la emigración por la limitación de la protección, tampoco a los pueblos colonizadores los que hemos visto anteriormente, por el mero hecho de dar su contingente a la emigración; pero, como a la vez es aquel que lleva al nuevo país, no solo el contingente personal, sino con el sus costumbres, sus creencias, idioma, literatura y demás manifestaciones de su especial civilización; así, que podemos dar tal edificativo al pueblo español y al inglés, pueblos virtuosos que emplean y gustan su exceso de vida en ensanchar su campo de acción.

Es menester no confundir las aptitudes del pueblo con las del Estado, tergiversando los meritos del uno con los de ectos del otro; así, los primeros colonos de Norte America eran hndos de su patria en busca de libertad religiosa, y siguieron los irlandeses en busca de libertad economica, sin que el Estado ingles pueda pretender la verdadera paternidad, y gran parte del éxito colonial de este pueblo se debe a la sencillez de su lengua. Tampoco hay que olvidar que, en opinion de escritores ingleses de reputacion seria y bien aquirida, el *yamboo* criollo de los Estados Unidos presenta ciertos instintos singulares más exaltados que en sus parientes de Europa; que el criollo de Nueva Zelanda, influido sin duda por el clima, se hace haragán, imprevisor y excesivamente amigo de diversiones, y el de Australia muestra un horror excesivo a la vida del campo, comprometien lo la vida de la colonia por no haber sido lo el ingles a traer, educar e instruir al indigena en la vida agrícola, para lo que es mucho más capaz de lo que el colono preten lo hacer creer, y ejemplo fehaciente es la colonia del P. Silva; por eso la atencion a la vida campestre y pacifica que en Sud America muestra los vascos y los alemanes es una garantía de estabilidad de aquellas colonias, en que se mantiene el idioma natal con todos sus encantos.

Por su parte, el doctor Muschback dice, a propósito del imperio colonial español, que «a pesar de las grandes riquezas que desde el descubrimiento del Potosí salían para España, el país nunca se enriqueció, porque desaparecieron enseguida en las dos grandes simas de la Iglesia y el fisco, y porque sobrepagaban demasiado los servicios personales a las otras ramas de la producción; podemos añadir que no dejaron de contribuir los piratas europeos al agotamiento de tales riquezas».

Los sacerdotes de España en pro de la joven América, manifestos y palpables aparecen en el hecho de que las colonias hispano-americanas son de todas las regiones del globo las que mayor número de animales domésticos han recibido de la metrópoli, las que más pronto los han tenido y en menor tiempo, así como también han albergado el mayor número de especies domésticas vueltas a la independencia con una rapidez y vitalidad que sólo se comprenden bien en aquella *tierra de la libertad*, don le coexisten ó se mezclan tal cúmulo de razas sin aniquilamiento de ninguna.

En cambio los emigrantes que se alejaron de su patria por espíritu emprendedor o por perte-

In a vector space, the set of all linear combinations of a set of vectors is called the **span** of that set. The span of a set of vectors is the smallest subspace containing all the vectors in the set.

[illegible]

Si en un hijo, no siempre y en absoluto, se pueden encontrar los rasgos de la familia, el hijo siempre es un individuo que en muchos casos se ha formado fuera del hogar familiar, pero no necesariamente en el proceso de la educación corporativa, valiente y consciente, del Dni. En fin, un hijo que vive en un mundo de las Masas, es a la vez un niño de la expansión del mundo, un niño que busca y a la vez intenta escapar de los estímulos, metilíticos, así como la excesiva moralidad se sostiene en parte por la antiliteraria acompañada de la consideración de la importancia de verse como lo ante las mayores por personas, y también contribuye la evidente falta de cariño a sus hijos.

Por su parte, lady Edith Blayd escribe a los miembros, aborregados de las Antillas, como en un momento de las cutes, viciados y tímidos, era, a la vez que premió en la extirpación, no del alma a la criminalidad de los esclavos, sino a la delandad inherente a su raza, contribuyendo también a ello los estragos de la viruela, la peste y la violencia de la siembra y la enemidad de los curules, y luego con bal, heno y que reza, que desahucio las islas cuando arribaron los españoles. No hemos de negar que en los primeros tiempos de la colonia se cometieron actos de criminalidad y cohecho, pero la leopardo del tiempo, del que ni con mucho se veían libres las demás naciones europeas, y que en el siglo actual, dista ya los como actos de severidad y necesidad, se han repetido en las colonias de Argelia, la India, Madagascar, Australia, Tasmania y el territorio de los pieles rojas.

Hay también otros ejemplos, en que se habla impropriadamente de extincción, siendo verdaderamente una absorción que, conservando la raza o herencia física, extingue el pueblo, la lengua, la cultura indígena; e empleo de ello tenemos en los guanches, vivientes hoy, aunque se llamen canarios como sus demás paisanos. No faltar en este punto tampoco la saña contra los españoles por haber destruido las civilizaciones del centro y Sur de América; pero cuanto más deere se estudia la existencia de México, tanto menos inclinado se siente uno a usar los nombres de reina y emperador con referencia a tales dos alianzas de empires, y a quella civilización está ya en decadencia cuando chocaron con ella Cortés y Pizarro; las figuras titánicas en las rocas de Niágara eran ya inabituables e inimitables para los indios del tiempo de la conquista, y se había perdido su tradición.

Tampoco están en lo cierto los vanguardistas. Estos colonizadores al suponer que dan tola a su civilización a la colonia, sin medir, en cambio, un ápice de la cultura indígena; porque así como las masas, en vez de ampujarse, suelen anegarse en el misterio, repitiéndose varias veces en descendientes típicos, como sucede en las tantas gráficas y gélogos antillanos, también la cultura indígena se manifiesta en las modifi- caciones que imprime a la de la colonia, y no de otra suerte se explican diferencias como las que experimentan, por ejemplo, a las distintas len- guas románicas; con más razón tola se pue- de decir que no la hubiese sustituido ni com- pletado la regla de cultura, cuando persiste, a lo más de muchos usos y costumbres, la lengua indígena.

El resultado físico de la criollización y el mestizaje lo hemos estudiado ya, y aun hemos indi-

M. C. C. Veiga e A. C. Veiga
se sentem menos responsáveis por suas
ações, apesar de terem recebido a informação
pelas empresas antes de fazerem a compra
ou suplantarem a identidade da empresa.
Se pudermos lidar com a situação de forma
correta, tudo bem.

Por su parte, el empuje económicamente hacia afuera del que no tiene que ver con la política exterior, la existe con más o menos regularidad en el mundo industrial y la integran, en sus relaciones y puntos de contacto, las instituciones de la economía mundial, cuando por innegable, como vive de su tráfico, está en el comercio exterior, grosso y fino, de superstitioses diferentes de las de la *colonia*. Pero, constantemente con algunos de los acaesitos ilusiones, diálogos, con Hamilton H. de, que en las Repúblicas puramente americanas, que hoy la civilización nos interrumpe de América Latina, donde los americanos se han unido el 1901 por la ley de la población, en la vida económica, en el número de inmigrantes y el comercio se han dado la industria y del comercio, en la política de la guerra, que la propensión hacia el comercio es consiguiente superior entre nosotros, se ha dado la guerra de Sesostris y la esclavitud en la presión de los Estados Unidos, pero en la relación mucho en la economía, como el comercio y la transacción de los Estados Unidos, la presión agrícola y otras cosas, si un poco, del populismo, que no parece tener el mismo elemento histórico como en la economía, como en la estructura del modo de la vida, en el progreso, aunque sea, muy en el fondo, en el sentido del desarrollo de la economía mundial.

[illegible]

REA: El Zócalo de la ciudad de crista es de color de los isopalmes, se ven en los tres pedos, la milia de los tumbidos, establecimiento por el cual y cuyos atributos caracteres son los siguientes: atributos del primer par grandes y terminando por dos aumentos multirruindas; atributos

tos manganesos, los cuales hallamos en abundancia y abundantes en determinadas regiones, aunque se trata de minerales que no se utilizan actualmente en el arte de la cerámica, pues pueden experimentarse en la fabricación de cerámica con otros minerales que contienen ácidos silíceos y sean susceptibles de ser vitificados. Conviene artificiosamente en la fabricación de los artículos manganesos, y hay que tener en cuenta los silíceos, bitásticos y trivalentes, y en la fabricación de estos artículos la redondez de la redondita, calentada a la temperatura correspondiente a 700 centesimales, disuélvase en ácido fosfórico que ha permeado la redondita en contacto con el carbonato de manganeso, se obtiene un fosfato bimetalico de la redondita con seis moléculas de agua; el rendimiento es pequeño, pero se consigue en masas enterales añadiendo alcohol al líquido hasta producir enturbandamiento persistente; por el reposo, y al cabo de cierto tiempo, vense las partes de la vasija donde se hace el experimento tapadas en su interior de cristales separables, va de el volumen, que se lavan con agua fría, cuyo líquido no los afecta en lo mas mínimo; calentando estos cristales en las mismas aguas de lición, a la temperatura de 100°, se transforman en otro fosfato mas básico todavía, representado en la fórmula



la cual corresponde precisamente a la composición química de la redondita que estudiamos; el líquido donde se la ha constituido el nuevo fosfato queda muy ácido, y contiene a la vez ácido fosfórico y un manganeso el nuevo fosfato es muy estable, persiste a temperaturas de 140 y 150°, y a los 250° se descompone, perdiendo dos moléculas de agua y resultando un fosfato trimanganeso monohidratado.

Puede obtenerse el mismo fosfato con tres moléculas de agua, formando gránulos cristalinos sumamente brillantes, haciendo hervir una disolución de ácido fosfórico, emplea en exceso, con carbonato puro de manganeso. Haciendo actuar a temperatura elevada el cloruro de manganeso sobre los fosfatos del propio metal consiguen fosfatos tribásicos anhidros, nunca clorofosfatos, porque la influencia del agua los bimetalicos pasan a trimetalicos, y este fenómeno no sucede si el agua no tuviese acción alguna sobre ellos, en cuyo caso la formación de los clorofosfatos sería evidente y necesaria, como sucede tratándose del fosfato de calcio ó del fosfato de plomo por ejemplo. Explican los hechos apuntados la síntesis de la redondita, reproducida en un caso deshidratando el fosfato trimetalico que contiene seis moléculas de agua, y obtenida en otro directamente por las acciones del ácido fosfórico diluido sobre el carbonato de manganeso. Naturalmente, aparte del fosfato hidratado de manganeso que nos ocupa cristalizado en menudas corchetas pertenecientes al sistema rómboico, sin modificaciones sensibles de la forma típica; su color es rosado, semejante al de las sales manganesas, y cuando contiene bastante hierro ó ha estado en contacto del aire cierto tiempo vuelve a obtenerse algunos ejemplares se han recogido de color blanco amarillento; calentado el mineral que nos ocupa, pierde su agua y se descompone a temperatura bastante elevada; presenta al soplar del soplete los caracteres peculiares del manganeso, se disuelve en los ácidos minerales débiles, y en el líquido son asimismo característicos el manganeso y el ácido fosfórico, empleando reactivos especiales. Ya queda dicho que es la redondita cuerpo raro, del cual solo se conoce en la actualidad un solo y único yacimiento.

REDONDITA. *M. Fis.* Fosfato hidratado de aluminio, en el cual gran parte del aluminio es sustituido por el hierro, como si fuese este mineral. Se conocen las especies de transición entre la cavita, tipo de los fosfatos hidratados de aluminio, y la redondita, que es la especie típica de los fosfatos trimetalicos naturales; aparte del hierro es el hierro el elemento constante del mineral que nos ocupa, y contenido en proporcio-

nes algo superiores al 2 por 100; también suele contener cantidades mínimas de cal en estado de fosfato, pues existen ciertas relaciones entre las apatitas y las cavitas, quizá por ser el mismo elemento el generador de ambos. Como una variedad de variedad de cavita es considerada la redondita, cuyo mineral, por su composición química y sus caracteres, aparece en primer término relacionada, de una manera íntima, con la barrandita, siendo los dos cuerpos fosfatos aluminosos y hierro; también se relaciona con la fischerita y su variedad la peganita, respondiendo la composición química de estos dos cuerpos a la del fosfato hidratado de aluminio típico, mas se caracterizan por su color verde claro, o blanco verdoso tan solo en determinadas ocasiones, y pueden la redondita y su congénere la barrandita colocarse al término de la serie donde están la kapaquita, el estriegiseño, la planerita, la cereleolarita, la caleavavita y la zefarovichita, cuyas variedades representan alteraciones y cambios del primitivo fosfato hidratado de aluminio, producidas, o por adición de algunos componentes, el fosfato calcico y el fluoruro de calcio entre ellos, o mediante sustituciones, no siempre regulares, del aluminio con el hierro en estado ferroso, perteneciendo a este grupo la redondita, si bien en ella las proporciones de hierro, si no superan, igualan, a lo menos, a las de aluminio; cristaliza, como la especie típica, en formas pertenecientes al sistema rómboico, aunque los cristales ni son frecuentes ni perfectos; con más frecuencia se la ve en masas globosas radiadas, constituidas por fibras que son separables unas de otras; posee brillo poco intenso, es susceptible de varias exfoliaciones, su color es amarillento, el peso específico es algo inferior al número 1, y la dureza no llega a 2,5. Calentada la redondita en un tubo de ensayo se deshidrata, y al perder su agua se obscurece bastante; no se funde al vivo fuego del soplete; por vía líquida disuélvenla los ácidos minerales enérgicos, y en el líquido resultante pueden caracterizarse el ácido fosfórico, el aluminio y el hierro sin dificultad.

REDONDO. *Geog.* En el término de este ayuntamiento (Palencia) se halla la sima, enana ó salida del Cobre. Según Puig y Larraz, considérase esta caverna erróneamente como origen del río Pisuerga, pues lo que únicamente hace es atravesarla en toda su longitud, que es de unos 900 a 1.000 m., despidiéndose por la llamada *sima*, sita a unos 800 m. del verdadero origen del río. La sima del Cobre es, pues, una de las bocas de la caverna, por donde no ha tratado nadie de penetrar, y consiste en una pared ó dique semicircular formado por las calizas cuencistas del triás, que intercepta el paso a las aguas, y al fin de la pared se ve una abertura de 10 metros de altura por 4 de ancho; pero luego angosta, descendiendo con rápida pendiente, y el paso se hace tortuoso y difícil, llegando a ser casi completamente impracticable. A corta distancia de la entrada termina la caliza triásica y se presenta la carbonífera, enajada de tallos de *enerinos*. La otra boca, más conocida, y por la que generalmente se penetra en la caverna, es la llamada por unos *cueva del Cobre* y por otros la salida del Cobre. Abre ésta en la ladera de un cerro, y por una de las bocas de su anchurosa abertura, de unos 6 m. de ancho por 10 ó mas de alto, se precipita, formando vistosa cascada, el Pisuerga, que poco mas adelante ya ha sido aprovechado por la industria utilizando otros saltos que ofrece; entrase con facilidad en el vestíbulo de la enana, vasto anchurón de elevada bóveda y gran amplitud, y de él se pasa a la galería por cuyo fondo corre el río encajonado en la estrecha y profunda madre que el mismo se ha labrado en la caliza carbonífera; el piso asiente poco a poco, y el río parece cada vez más profundo y su canal más estrecho; los anchurones se suceden, ofreciendo vistosos aspectos los unos, lígubres y negros, entre los otros, hasta que a los 760 m. de la boca se estrecha la galería de tal modo que no es posible pasar más adelante (*Cavernas y simas de España*).

REELECTROMETRO. *m. Fis.* Aparato que indica el sentido ó intensidad de una corriente. Ideado por Marianini en 1833 se ha perfeccionado después por Melsens, y se destina principalmente para estudiar el sentido ó intensidad de las corrientes eléctricas producidas por las exhalaciones. No es otra cosa que un carrete en cuyo in-

terior hay un alma formada por varias varillas ó alambres de hierro, ó mejor de acero, pero completamente privadas de todo magnetismo; sobre el carrete hay colocada una gruesa brújula, dispuesto aquel de tal modo que la aguja imantada de la brújula sea exactamente normal al alma del carrete. Si se hace pasar una corriente cualquiera por el carrete, las varillas del interior se imanizan y desvían la aguja de la brújula de su posición ordinaria de equilibrio, acusando esta desviación el paso de la corriente, su sentido, y la intensidad, por el lado en que la aguja se inclina y por el ángulo de la desviación. Al terminar cada experiencia se someten las varillas de acero al rojo vivo, de modo que pase la temperatura del punto crítico, a fin de conseguir la completa desimanización de aquéllas.

Para estudiar las corrientes producidas por las exhalaciones se une al carrete a dos puntos de la barra del pararrayos, ó mejor a dos puntos de un conductor paralelo y a poca distancia de aquella, pues de otro modo se correría el riesgo de que el hilo del carrete se fundiera; así, la corriente que recorre el carrete es una corriente inducida de menor intensidad que la que atraviesa el pararrayos. Este reelectrómetro se halla establecido en el Observatorio del monte Ventoux con el indicado objeto, y también se emplea en la red telegráfica belga para el estudio de las corrientes que circulan por las líneas, en cuyo caso va unido a la línea por una derivación.

REEMPLAZALÁMPARAS AUTOMÁTICO. *m. Fis.* Aparato destinado a reemplazar, en una distribución de energía eléctrica para el alumbrado, una lámpara que se funde ó apaga, por otra nueva ó por una resistencia equivalente, y esto de una manera automática. Cuando en una red de alumbrado se funde una lámpara, las condiciones de la corriente á que aquélla pueda afectar se modifican, y es necesario reponer esta parte de la red al estado que primitivamente tenía, bien colocando inmediatamente otra lámpara nueva, bien intercalando una resistencia que sustituya la de la lámpara destruída; esto se hace de ordinario á mano, lo que puede ser causa de perturbaciones en la distribución por el tiempo que se pierde en las operaciones; y para evitar tales inconvenientes Gerard ha ideado el aparato que nos ocupa, que se compone de un electroimán recto, de hilo fino, que se coloca en derivación al lado de cada lámpara; dos cápsulas de hierro, llenas de mercurio, van colocadas debajo, formando parte de una segunda derivación, en la que se halla la lámpara de repuesto, ó resistencia equivalente, que ha de hacer sus veces; los dos cubiletes ó cápsulas llenas de mercurio están aislados cuando la lámpara primera funciona; y por lo tanto, no habiendo corriente en la segunda derivación, la lámpara de repuesto no funciona. El electroimán lleva una armadura que, por medio de un gancho, sostiene un travesaño de hierro, al que se fijan dos vistagos cilíndricos, de hierro también, y cuando la primera lámpara está encendida la corriente que pasa por el electro que se halla en derivación es muy pequeña é insuficiente para atraer la armadura; pero si se apaga ó inutiliza la primera lámpara, cortada la corriente principal, se dirige toda por la derivación, el núcleo del electro se imana fuertemente, atrae á la armadura, que oscila, y abandona al travesaño y cilindros de hierro á él unidos, los que caen dentro de los cubiletes y cierran la segunda derivación, con lo que la lámpara primera queda reemplazada por la segunda ó por la resistencia que ha de sustituir á aquélla, y esto en un brevísimo espacio de tiempo.

REENHOLD (Jorge Pauli): *Biog.* V. PAULI (Jorge Reenhold), en este Apéndice.

* **REFRACCIÓN.** *Fis.* En el t. XVII, pág. 286 hemos hablado de la refracción de una manera general; en el t. XI, pág. 1239, la hemos estudiado más particularmente en la luz; y en el t. XIX, pág. 516, en cuanto se refiere al sonido; pero nada se ha dicho de la refracción del calor y de la electricidad, que nos proponemos estudiar aquí.

Refracción del calor. — Los rayos de calor que penetran en un medio diatérmico, según la naturaleza de éste y la manera de penetrar en él, pueden sufrir ó no una verdadera refracción. Si el rayo ó haz de rayos calóricos cae perpendicularmente sobre la superficie del medio no hay

2. El enfriamiento que se produce no es perpendicular a la superficie, sino que el enfriamiento se produce en un movimiento helicoidal, lo que da lugar a una mayor rapidez de enfriamiento. La agitación del líquido, al salir por el tubo *b*, acelera el enfriamiento. En estos casos, la evaporación se produce en un medio poco agitado, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación.

3. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación.

4. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación.

5. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación.

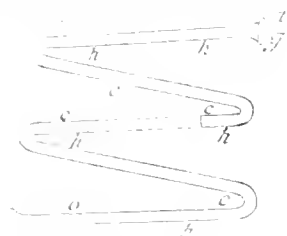


Fig. 1

6. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación.

7. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación.



Fig. 2

8. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación.

9. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación. La agitación que se produce en cuanto a la evaporación, se produce sucesivamente los aparatos, lo que da lugar a una mayor rapidez de evaporación.

Las figuras 5, 6 y 7 representan en una disposición particular, debida a Wheeler, que ha dado al aparato el nombre de condensador de Arquimedes. Se compone, como lo representan las figuras, de placas horizontales contenidas en un vaso cilíndrico. El líquido caliente, que llega a la parte superior por el tubo *a*, recorre todos los intervalos que se encuentran entre dichas planchas por un

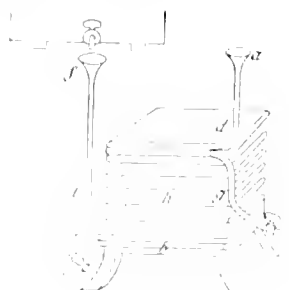


Fig. 3

movimiento helicoidal, para salir a la parte inferior por *b*. El agua fría, por el contrario, llega por el centro y penetra por el tubo *g* hasta la parte inferior del aparato, desde donde vuelve a subir a lo largo de las espiras hasta la parte superior, por la cual sale por un sifón colocado en *f*.

Las disposiciones que acabamos de indicar se aplican más ó menos completamente en la Cera-

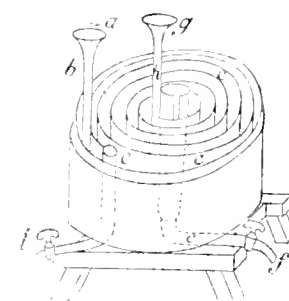


Fig. 4

vecería para enfriar el mosto, a fin de determinar prontamente la fermentación, pues un enfriamiento demasiado lento perjudica la calidad de la cerveza. Otras veces se consideraba haberse hecho bastante con ponerla en vasijas de poca profundidad y de una gran extensión, y acelerar la acción de la evaporación agitando aire.

Aparatos en los cuales se obtiene el enfriamiento por evaporación. Los aparatos que preceden ofrecen la gran ventaja de utilizar el calor del líquido que debe enfriarse, el cual sirve para calentar agua para nuevas evaporaciones, razón por la cual son estos aparatos los más convenientes, siempre que se disponga de las cantidades suficientes de agua fría; pero hay precisamente un caso importante, en que la insuficiencia del agua fría es la que hace necesario enfriar rápidamente la caliente; este caso se presenta

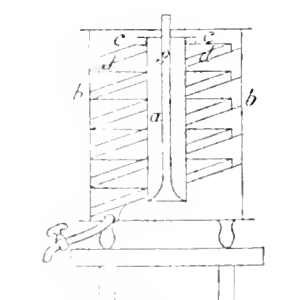


Fig. 5

en las máquinas de vapor y en las calderas de coque, en el vacío, por el vapor, cuando no se dispone más que de cantidades insuficientes de agua fría para la condensación.

Las condiciones que en estos casos hay que llenar para un enfriamiento rápido, consisten,

evidentemente, en elevar la evaporación a su máximo; 1.º, multiplicando las superficies; 2.º, dando una gran velocidad a la corriente de aire que lame dichas superficies. En la fig. 8 damos

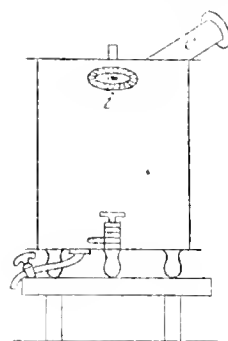


Fig. 6

una disposición que satisface estas condiciones, y que felizmente es imitada en los edificios de graduación de las salinas. El agua caliente, llevada a un receptáculo superior, desciende a lo largo de enerdas pasadas por agujeros hechos en

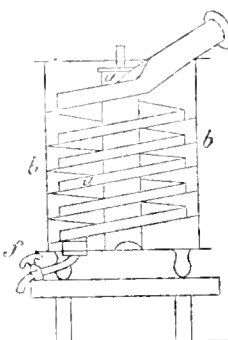


Fig. 7

el fondo de este receptáculo. Una corriente de aire, activada por un ventilador, pasa por entre estas enerdas, y es arrastrada a una chimenea, llevándose consigo una reducida parte de agua, cuya evaporación enfria la que cae en el receptáculo inferior.

En este aparato se pierde el calor del agua, y también la cantidad de agua vaporizada. Degrand ha inventado un aparato en que ha tenido

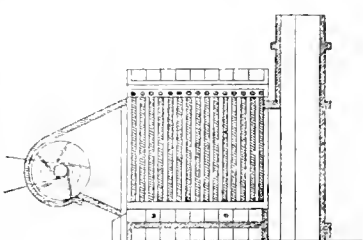


Fig. 8

la feliz idea de condensar el vapor que sale de los aparatos de coque por el frío que produce la evaporación de los primeros zumos, evaporación que en este caso todo es beneficio, puesto que produce una primera concentración.

REGADERA: *Fis.* En el tomo XVII, página 293, hemos hablado del útil que se conoce con el nombre de regadera, y ahora nos vamos a ocupar de un fenómeno sumamente curioso, que se puede observar con un pequeño aparato que, por su analogía con el citado útil, ha recibido el nombre de *regadera eléctrica*, y que consiste en un vaso de latón, de pequeñas dimensiones, provisto en su fondo de multitud de tubos capilares; si se llena de agua, ésta, si sale, caerá gota a gota y lentamente; pero si se suspende el aparato así dispuesto del conductor de una máquina electrostática, y se hace funcionar la máquina, el agua se electriza y se la ve salir inmediatamente formando delgados filetes continuos y divergentes, como lo haría una regadera común

que produce la vida en el planeta. Los organismos unicelulares, como las bacterias, los protozoos y los algas, son capaces de reproducirse asexualmente, es decir, sin necesidad de machos y hembras. En estos organismos, una sola célula puede reproducirse y dar origen a una nueva generación de organismos idénticos. En los organismos multicelulares, como los animales y las plantas, la reproducción requiere la participación de células especializadas llamadas gametos. Los gametos masculinos y femeninos se fusionan durante la fecundación para formar un cigoto, que se desarrolla en un nuevo organismo. Este proceso de reproducción sexual asegura la diversidad genética y la adaptación de las especies a su entorno.

Las observaciones micrográficas en hembras parecen probar que hay identidad entre los tejidos primordiales de la regeneración y el adulto y la formación de los tejidos en el embrión. En uno y en otro caso los elementos de los tejidos se forman desde el principio de los elementos, que originan tejidos tras la regeneración y se organizan y diferencian en los tejidos definitivos.

[illegible]

En todos los actos de regeneración, los órganos de un animal muerto se crean a expensas de los órganos que han sido respetados. Cuando el útero completa su calveza, cuando la célula del agüto se crea de nuevo, ó las patas de un insecto, ha sido preciso que el otro órgano que la lo se regenera, con sus vasos, sus nervios, etc.

en sentidos y sus huesos; pero no es eso el troya a qué aludimos, la pesada, es la exaformación, sino que, por el contrario, el estudio verificado parece que le es contrario. Así, pues, es imposible que los organismos en su totalidad, o al menos los organismos en sus partes elementales, los microorganismos, como en la vida sin límite fijo, puedan escapar a la ley de la inmortalidad. La vida, en los organismos de tierra, por ejemplo, se repite cada tres meses o tres veces, y en los organismos acuáticos en todos los casos los organismos son más pequeños y débiles que los terrestres.

La singularidad casi inexplicable, la reproducción con mucha frecuencia tanto más frecuente cuanto la porción sustrada es más considerable. Como tanto Reaumur hacia el experimento de separar solamente la pata de la pata de un caracol, la pata no se regeneraba; y si, por el contrario, arrancaba todo el miembro, la regeneración era segura. Siendo la regeneración, lo mismo que la generación, una exageración de la propiedad de nutrición, es lógico que se verifique con mayor prontitud y facilidad cuanto más joven sea el individuo, y por eso casi todos los fenómenos se observan en el período larvario. Las salamandras jóvenes reproducen sus patas más fácil y completamente que las viejas. La cola cortada de un renacuajo vuelve a crecer con rapidez cuando la fase larvaria del renacuajo es más avanzada; pues si se corta próximo ya el período de la adultez de este órgano, no se regenera. Los insectos no pueden regenerar sus patas y antenas, y las larvas en cambio lo hacen con facilidad.

REGINA SANTA: *Blag.* Religiosa de la Orden de San Benito en el monasterio Donaniense. Esta tiempal y virtuosísima santa fué reina en el nombre y reina en la sangre, pues era sobrina del rey P'pino. En su primera juventud tuvo por marido, obediendo a sus padres y a su tío el rey, al conde Adelberto, del cual tuvo 10 hijas, a todas las cuales hizo monjas de la Orden de San Benito, consagrándolas a Dios con raro ejemplo de piedad, no mirando en la sucesión de su casa a cosas o intereses de la Tierra para sus queridas hijas. Las puso en el monasterio de Santa Maria y San Martín Donaniense, que ella fundó, y después de muerto su marido tomó ella también el hábito, sujetándose a una de sus hijas, la beata Reginfreda, que era la abadesa, y dándole la obediencia en su profesión, viviendo con grande humildad y observancia, y muriendo allí santamente, donde existe su santo cuerpo con gran veneración.

* **REGISTRADOR:** *Et.* Después de la definición en general, sumamente sencilla, del t. XVII, pag. 368, sólo se ha ocupado esta obra de la persona encargada de hacer un registro, y ahora es preciso que hablemos de los aparatos que llevan el nombre de registradores, y que inscriben de una manera continua las variaciones y fases de un fenómeno. Son innumerables, como se comprende perfectamente, porque dependen del fenómeno que se desea registrar y de la manera de funcionar el aparato: termómetros, barómetros que se llaman *termógrafos* ó *barógrafos*, á los que hemos dedicado artículos especiales; manómetros registradores, odógrafos ó registradores de marcha, etc. Pueden estar accionados por el fenómeno mismo, por la gravedad, como los impulsados por un aparato de relojería, ó por otro agente cualquiera. En la imposibilidad de estudiarlos todos, ni siquiera de hacer una ordenada clasificación, nos vamos á ocupar solamente aquí de los más útiles por la electricidad y de los que registran los fenómenos eléctricos, y eso con gran brevedad. Entre los otros tipos se estudian, como el número de ellos en diferentes artículos de esta obra. Entre los registradores eléctricos se encuentran los electrodiapasones y cronógrafos, los termómetros, electrometros, etc.; de ninguno de ellos, ni de otros muchos que tienen nombre, como los, podemos tampoco ocuparnos, pues ya existen sus monografías ó artículos especiales, y sólo vamos á describir algunos de los que por su sencillez con un nombre propio y exclusivo son.

Registrador de la marcha de los acumuladores. — Monta un cilindro, con tal objeto, un amperímetro Deprez, la bobina de un péndulo, cuya aguja indicadora lleva, a su extremidad, un trazador que va señalando su marcha sobre una tira de papel que, impulsada por un movimiento de re-

lación, se enrolla sobre un cilindro, con movimiento uniforme; también ha empleado la balanza registradora, la balanza Richard, obteniendo resultados sumamente exactos; las placas del acumulador van suspendidas de uno de los platillos de la balanza, colocando pesas en el otro, pesas que representan la tasa, y cuidando que, al comenzar la observación, se halle el primer platillo en la parte más baja de su carrera; los movimientos del fiel se transmiten á un trazador, que señala en una hoja la marcha de aquél. En tanto se carga el acumulador sufre una pérdida del 373 por 100, a consecuencia de la desulfatación de las placas; al completarse la carga el peso queda constante, y durante la descarga se presenta el fenómeno inverso, ó se puede regular la sensibilidad de la balanza por medio de un contrapeso fijo á la cruz, y hacer que baje ó se eleve exactamente un milímetro por cada 3,73 gramos, que corresponden al amperímetro-hora.

El amperímetro registrador de Richard hermanos está formado por un electroimán con dos carretes, cuyos núcleos, de hierro dulce muy puro, se imanan al paso de la corriente por el hilo conductor, y actúan sobre una paleta doble de hierro dulce, montada sobre un eje paralelo al de los carretes; la superficie del agua está alabeada ó inclinada con relación al plano que pasa por la extremidad de los núcleos, bastando transmitir los movimientos del eje á un trazador.

Registrador eléctrico de la salida del sol. — Es un instrumento sumamente curioso, que cierra el circuito de un aparato registrador en el momento en que sobre el primero actúan los rayos solares. Consiste (fig. 1) en un termómetro diferencial de aire, en el que la capacidad interior se halla cubierta de negro de humo, hallándose separado el aire de ambos recipientes por una columna de mercurio; al sentir el aparato la influencia de los rayos del sol, como la cámara inferior está ennegrecida, el aire que contiene se dilata más que el de la superior, y el mercurio de la columna central sube y establece el contacto entre los dos electrodos A y B del instrumento, se cierra un circuito, y la corriente de una pila local pasa al registrador haciendo mover su trazador.

Registrador de las desviaciones de un galvanómetro. — Richard, para registrar las desviaciones del galvanómetro Deprez, emplea un aparato fundado en el mismo principio que el amperímetro Deprez y Carpentier; la paleta móvil lleva la aguja indicadora, que siempre la acompaña, y además, sobre el mismo eje, una varilla vertical terminada en la parte superior por un trazador, que no es otra cosa que una pluma cargada de tinta á base de glicerina, y cuya pluma se apoya sobre un tambor, al que va enrollada una banda de papel cuadrículado, en el que va dejando la huella de su marcha; el tambor está animado de un movimiento de rotación uniforme, impulsado por un aparato de relojería; las líneas horizontales del papel representan los tiempos, y la pluma va trazando una curva que representa las desviaciones en función del tiempo.

Froelich, para presentar ante numeroso auditorio la forma de las curvas producidas por las corrientes periódicas, emplea un sistema sumamente ingenioso, que consiste en enviar la luz de una lámpara de arco AB (fig. 2), en forma de

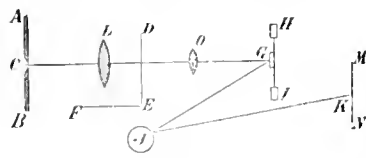


Fig. 2

haz convergente, gracias á las lentes L y O, sobre un pequeño espejo G, unido al diafragma H, de un teléfono, sobre el que se hacen obrar las corrientes que se tratan de estudiar; el haz reflejado GJ cae sobre un prisma J, cuyas caras están cubiertas por espejos planos y animado de un rápido movimiento de rotación alrededor de su eje; el haz JK, reflejado por este prisma, cae

sobre una pantalla translúcida MA, que cuando el aparato ha de convertirse en registrador se reemplaza por una placa fotográfica, en la que quedan impresas las ondulaciones. Cuando la velocidad de rotación del prisma J se ha regulado convenientemente con relación al período de las corrientes que se tratan de representar, los espejos se mudan con bastante rapidez, y se dibujan sobre la pantalla, ó en la placa fotográfica, en virtud de la persistencia de las imágenes, curvas que figuran las ondulaciones de las corrientes.

Gerard, para registrar los movimientos rápidos, cuales son las oscilaciones del enadro de un galvanómetro, emplea también un procedimiento fotográfico; la chispa ó corriente secundaria de un carrete de inducción se hace pasar por una especie de lámpara formada por un carbón C (fig. 3), y un grueso hilo de magnesio A; las interrupciones del circuito primario del carrete B se regulan por un electrodiapason D, que posee un determinado período de vibración. El haz lu-

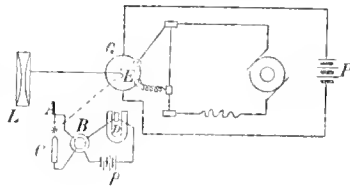


Fig. 3

minoso se refleja en un pequeño espejo cóncavo E, de un galvanómetro G, atravesado por corrientes de variaciones rápidas, y el haz reflejado por dicho espejo se concentra por una gruesa lente biconcava, que forma una imagen de la chispa, sobre una hoja de papel sensibilizado, tendido, ya sobre un cilindro animado de un movimiento de rotación, bien sobre una tabla vertical animada de un movimiento uniforme descendente; en dicha hoja queda impresa una curva de puntos, una vez que se revela la imagen, por los procedimientos fotográficos. Trazando, por los puntos de esta curva, normales al movimiento del papel, se gradúa el eje de los tiempos en intervalos de duración igual y determinada. Cuando no es necesario conocer el valor de dichos intervalos y se busca sólo obtener el eje de los tiempos dividido en intervalos de duración igual, puede sustituirse el diapason por el resorte interruptor de un carrete de Ruhmkorff. Para obtener una chispa bien clara y limpia se puede agregar una botella de Leyden, en derivación, con relación á los contactos secundarios; la chispa del interruptor de la corriente primaria se recoge en un condensador de capacidad suficiente para que no moleste en la experiencia.

Registradores de marcha en los trenes de los ferrocarriles. — La Compañía de París-Lyon-Mediterráneo, en Francia, emplea, para comprobar la velocidad de la marcha de sus trenes y ver si está conforme con los itinerarios aprobados, un registrador, compuesto de seis electroimanes unidos á un bastidor vertical; cada electroimán mueve una varilla, á cuyo extremo lleva una pluma cargada de tinta de glicerina, y las seis plumas, á sólo 10 milímetros una de otra, y colocadas en la misma línea, van trazando sobre una hoja de papel cuadrículado, animada de un movimiento de traslación, con velocidad de 5 milímetros por minuto, una línea. Cada electroimán comunica con un pedal fijo sobre la vía, y de este modo, al pasar un tren y apoyarse sobre el pedal, cierra un circuito, que contiene una pila y el electro correspondiente, y la pluma marca un trazo; como los pedales se encuentran á distancia conocida unos de otros, la distancia de los trazos producidos por las seis plumas da á conocer la velocidad.

La Compañía de Orleans emplea el registrador Salouré Richard, formado por una rueda de delgados dientes, que gira con una velocidad de 24 vueltas por hora; un pequeño electroimán, provisto de un estilo trazador, se engancha en la rueda cuando el electroimán es atravesado por una corriente, y, en tanto pasa ésta, el trazador, arrastrado por la rueda, traza una ordenada sobre el papel cuadrículado, enrollado á un cilindro registrador, que va animado de un movimiento uniforme de rotación, impulsado por un aparato de relojería. A lo largo de la vía hay dos pedales, que han de ser pisados por las ruedas

* **REGISTRO:** *Art. y Of.* En los relojes, el registro, pieza o mecanismo que sirve para modificar la marcha, haciendo que adelante o retrase, respecto del movimiento que tenía, para que la marcha se acomode al medio día medio, varía con el sistema de la máquina; en las péndulas el registro es una tuerca que se atorilla al extremo saliente del vástago que sostiene la lenteja, y que al atorillarse acorta la longitud de la péndola, alargándola al destornillarse, haciéndola marchar con más velocidad en el primer caso, y con menos en el segundo; en los péndulos compensadores de mercurio el mercurio mismo, que en mayor ó menor cantidad, se vierte en los depósitos, ó un émbolo colocado en el fondo de aquéllos; en los relojes de espiral una manivela que corre sobre un cono graduado en el, que sirviendo de índice puede graduar su movimiento, y que por el otro extremo lleva una pieza que

REGRESION: t, Z^{-1} . En la evolución de los animales se consideran dos factores sucesivamente importantes: el perfeccionamiento sucesivo de los órganos y su regresión, que dan por resultado que las formas vivas actuales sean completamente de naturaleza y aspecto y origen nuevas especies, según nos demuestra la teoría evolutiva. Generalmente, en Biología se ha considerado siempre dando gran importancia al desarrollo y perfección de los órganos, sin fijarse gran cosa en el importante papel que en la evolución de las formas vivas desempeña la evolución. Modernos estudios, realizados por biólogos tan notables como A. Dobyn, el fundador de la Estación Zoológica de Nápoles; Leake, Duthiers, Demoor, Misary y Van der Veldhe, han hecho ver la importancia de este factor, cuya sola aplicación ha bastado en algunas ocasiones para ilustrar multitud de cuestiones de Biología, y hacer abandonar en otros caminos en cierto

Para ello los humanos principalmente en la transformación biogénica de los órganos, dando a un lado la estructura de estos órganos en los primeros seres que existieron de una serie, pues la Paleontología nos da muy poca, y aun la historia de su desarrollo en el tiempo, que suele ser más desproporcionada y más difícil y concreta nos sobre todo a órganos humanos en un mismo individuo, y para tal fin un buen tipo de nuestros apéndices del cuerpo como tipo de nuestro estudio. Todos ellos son, en suma, construidos la'o un mismo plan, el órgano tipo consta de un primer segmento que se une al cuerpo, *pedúnculo*, y que lleva la *triquia*, el *colicélio* y el *coronólio*, divergentes provistos cada uno de cierto número de átic

ajos al propodio, y cada uno en su turno junto al cuerpo y al segundo maxilipodo. Examinemos sucesivamente los apéndices que forman el cuerpo del crustáceo, y en ellos no encontraremos a excepción de los maxilípedos, que tienen esta misma estructura, ningún apéndice adaptado a diversas funciones. En el propodio se ha desarrollado el primer maxilipodo. En el abdomen, en cambio, los apéndices se han adaptado a llevar a cabo una función respiratoria, y en el extremo posterior se ha atrofiado. En el extremo anterior, el apéndice ha formado las aletas de los crustáceos, y en los peces se han ensanchado y la aleta dorsal, el pso, y las laminas que forman el propodio y el endopodio no son múltiples, sino de una sola pieza. En los apéndices primarios abdominal del macho en el crustáceo, se presentan transformaciones: se presentan en los crustáceos formando una especie de canal.

En el abdomen, el exopodio y la branquia. Los miembros torácicos también poseen nuevas transformaciones: salvo el tercer maxilipodo, que es muy semejante al apéndice, todos los demás están en más o menos transformados; cuando el exopodio está muy desarrollado el endopodio se atrofia y viceversa, en cambio la polia no puede faltar, y en los crustáceos están bastante desarrollados, como en el segundo y tercer maxilipodos, la branquia es la que se reduce de volumen. En las mandíbulas tenemos también una peculiar observación: una pieza, el propodio, está muy desarrollada, y las otras atrofiadas, y en las antenas son el exopodio y el endopodio los desarrollados, al paso que en los ojos es el propodio el desarrollado y los otros faltan. En suma, hay una compensación en el desarrollo de una parte del apéndice con respecto a las demás, y no evoluciona progresivamente una sin que otra u otras entren en regresión.

Si examinamos también, no ya los miembros regredidos en una misma especie, sino los homólogos de una misma serie, veremos que uno dentro del mismo plan de estructura como el mismo miembro, el apéndice a las diversas funciones, el desarrollo de una parte supone la atrofia de las otras; y a veces las extremidades de todos los vertebrados, para evitar un trabajo tan largo, las extremidades dentro de un grupo más reducido, por ejemplo en los équidos, que para que en el desarrollo los demás se han atrofiado, y en algunos esta compensación entre las extremidades de un topo, las de un murciélago y las de un mono; el número de huesos y su disposición es semejante, pero en el murciélago se han desarrollado extraordinariamente los dedos para formar el ala, y las piezas del cuerpo y metacarpo son muy reducidas, mientras que en el topo los dedos son cortos y la mano grande, y el mono tiene la mano prensil. En suma, veremos, por mucho que generalicemos la comparación, que toda modificación va acompañada de regresión más o menos notoria.

En todos los animales encontramos órganos en regresión, y cuanto más elevado es el animal mayores son los vestigios de esta degeneración. En el hombre, cuya anatomía es hoy tan perfectamente conocida, el número de órganos de regresión es considerable.

El hombre desciende probablemente de otros animales de sistema piloso más desarrollado, el dedo que en el hombre queda es el vestigio del sistema piloso degenerado. En los dientes, la llamada muela del juicio, cuyo desarrollo se retrasa, y una a veces se suprime, de tal modo que en pocos los individuos que las tengan todas se encuentran desarrolladas en cuanto a número y estructura, no es sino otro caso de órgano de regresión. En el esqueleto, los cuerpos vertebrales tienen las epífisis terminales atrofiadas, los costillos se han reducido en número; los huesos de los brazos y coxales se han atrofiado; los huesos de la mandíbula, la apófisis coracoides, los huesos de la mano y de la pierna, y tantas otras partes del esqueleto, representan órganos reducidos. En el sistema muscular, los músculos de la mano y de la pierna, los músculos de la cavidad corporal, etc., son ejemplos de esta regresión, son órganos que existen, pero sin función, por haberse atrofiado.

En el sistema nervioso podemos encontrar numerosos ejemplos de regresión, pero nos limitaremos a citar la pérdida del plexo, que representa el tercer ojo de ciertos saurios, el *filum terminale* de la médula espinal y muchos ganglios

nerviosos. En el aparato visceral encontraremos el ciego y su apéndice vermiforme, las venas intercostales con sus valvulas, precisas en los cuadrípedos, en que quedan verticales, y la sangre ha de subir contra la gravedad, é inútiles en la posición bipeda del hombre, que las hace quedar horizontales, el cuerpo de Wolf del riñón, la próstata, la glándula tiro y el cuerpo tiroideo, etc., y en los órganos de los sentidos el rudimento del tercer párpado y el órgano de Jacobson.

Si hiciésemos igual examen en la serie animal, que sería ciertamente muy interesante, pero demasiado extenso para los límites de este artículo, veremos siempre órganos en regresión, y cada vez más abundantes a medida que subíamos en la escala animal. En los animales parásitos veríamos una regresión aún más profunda, hasta el punto de que, siendo las larvas ágiles y perfectas, y conservando a veces, como sucede en ciertos crustáceos, los machos su estructura complicada, las hembras parásitas pierden todo órgano, y no quedan reducidos más que a estómago y ovarios, como sucede en la *Saccalina*, parásita de los *Carcinus*, ó en las *Lernaeas*, parásitas de los peces. Otras veces la vida sedentaria en los animales desprovistos de movimiento produce iguales efectos; así, el percebe adulto (*Pollicipes cornuolus*) es un ser degenerado con respecto a su larva *nauplius*, y las *Isidias* lo son aún más con respecto a las suyas, que tienen una organización tan elevada que hasta ofrecen rudimentos de neuroesqueleto con su cuerda dorsal.

Ahora hemos de examinar si existe una ley que regule siempre esta regresión de los órganos y por qué causas se realiza. Según Lamarque, en la regresión de los aparatos caídos en desuso se observa que las estructuras más recientes y más especializadas son las primeras en desaparecer, y los caracteres fundamentales son los que quedan por mayor tiempo persistentes. La degeneración sigue una marcha muy rápida, mientras que las disposiciones primordiales ofrecen una persistencia tanto más marcada cuanto más antiguas son. Pero contra esta ley formulada por Lamarque se levanta la opinión que en su reciente libro *La evolución regresiva* sostiene Demoor y Marsart, que prueban con multitud de ejemplos y datos que esto no suele ser exacto. Así sucede, como detenidamente explican en su citado libro, con la degeneración del ojo pineal de los saurios, en el que lo primero que desaparece es lo que primero se formó; lo mismo sucede en la regresión de los ojos de los crustáceos ciegos que viven en los grandes abismos del mar, ó en la regresión de los arcos branquiales del embrión humano, en el cual la regresión no sigue la marcha inversa a su aparición, sino que las partes que no han de tener uso, porque el adulto no tendrá branquias, sino pulmones, serán las primeras en desaparecer, aun cuando esos vasos sean también los primeros formados en el embrión y aun en la serie filogénica.

El orden de desaparición y regresión de los órganos no está basado en esa ley, demasiado universal para que pueda ser precisa, sino en las necesidades de la evolución, en la falta de uso y en la falta de espacio y nutrición por el órgano que sustituye al antiguo y se desarrolla con más fuerza. En general el órgano en regresión, si persiste con su antigua forma y volumen, sólo será un estorbo para el animal; y si necesita sin uso la misma nutrición que antes, no permitirá el desarrollo necesario al órgano que se adapte a la nueva función.

Réstanos ahora examinar si los órganos que han sufrido una regresión pueden luego reaparecer, tomar de nuevo su antiguo desarrollo y recobrar su primitiva función ó otra nueva. Según Dollo (*Les lois de l'Evolution*), los órganos que han sufrido regresión no podrían reaparecer; pero, sin embargo, aunque en pocos casos, esto puede suceder. La Teratología y la Embriología dan pruebas fehacientes de esta reaparición. En la teratología del caballo, por ejemplo, se encuentran tipos en los que los dedos I, II, IV y V están completamente desarrollados como en sus antepasados bípedos. La hipertrofia en el hombre, que no es sólo un carácter raro ó de fenómenos, es decir, un caso teratológico, sino un carácter de ciertas razas, como los ainos del Japón, prueba que puede presentarse de nuevo un sistema completamente en regresión. En los casos patológicos señalados por Willet y Walsham

se ha encontrado en los niños un hueso que une el borde marginal del omoplato a la séptima vértebra cervical, hueso que no encuentra su análogo sino en el subescapular de los batracios anuros. Estos diversos casos, ó bien los casos hereditarios de polidactilia ó mamas supernumerarias, se consideran generalmente como casos atávicos, y hay que notar que, según Féré (*La famille neuropathique*), las familias degeneradas y neuróticas son las que con más frecuencia presentan en su prole estos fenómenos de atavismos teratológicos hereditarios ó no. Muchos más casos podríamos citar, estudiando sobre todo el desarrollo embriológico de los animales, por ejemplo en los crustáceos malacostráceos; pero esto alargaría demasiado los límites de este artículo, y hasta con lo ya expuesto para probar que, aunque difícil y raro, es posible el que los órganos en regresión puedan reaparecer. Aún es más raro que si el órgano reaparece vuelva a hacerlo con su misma función; pero tampoco es esto imposible, como veremos en los siguientes ejemplos. En los músculos de la piol, los de la oreja, existen en el hombre, aunque generalmente en regresión y reducidos a fibras delgadas y completamente inactivas, pero también sabemos que algunas veces ciertas personas pueden mover más ó menos las orejas, sobre todo si se ejercitan en ello, de modo que cuando el músculo ha reaparecido y salido de su estado de regresión vuelve en este caso a recobrar su antigua función. Otro ejemplo de vuelta a las formas y funciones perdidas nos suministran las especies de *Figures* ó ermitaños que viven en los abismos del mar. En las formas del litoral, estos curiosos crustáceos es sabido que ocultan su abdomen en las conchas de ciertos gasterópodos (*Purpura*, *Uccinus*, *Trochus*, etc., etc.), y a consecuencia de reducir su abdomen a un espacio arrollado en espiral se deforma, se arrolla en espiral, se hace asimétrico, y faltan en todo ó en parte los apéndices de uno de los lados del cuerpo, según el sentido en que se arrollan. Las especies que viven en los grandes fondos en que las conchas son raras se procuran otros abrigos ó prescinden de ellos, y entonces el abdomen y sus apéndices recobran su primitiva simetría. Aún es más frecuente que si el órgano reaparece lo haga adaptado ó otra función; pero aun en estos casos la explicación es difícil, y no deben admitirse sino con cierta desconfianza. Por ejemplo, en el *Birgus Latro*, crustáceo terrestre que sube a los cocoteros en Oceanía, las branquias están atrofiadas, la cavidad branquial se ha vascularizado, y de este modo, según Semper, á expensas de la membrana de la cavidad branquial se ha formado una especie de pulmón. En otros crustáceos, las *Artemias*, se ha logrado hacerles cambiar de forma, según se les hace vivir en agua dulce ó en agua marina; así, la *Artemia salina* de las salinas no es más que un caso de adaptación al medio en que vive, y las generaciones que se producen, según se las adapta al agua del mar, ó á la salobre ó á la dulce, presentan caracteres especiales, órganos variados que las hacen una nueva especie, pero cuando vuelven á su antiguo medio, al agua del mar, recobran sus primitivos caracteres.

En conclusión, podemos resumir en los siguientes términos los resultados generales que suministra el estudio de la regresión:

Toda evolución es á la vez progresiva y regresiva. Las transformaciones de los órganos de los seres vivos van siempre acompañadas de regresión. Se prueba la universalidad de la evolución regresiva, sea por el método de la comparación, ó sea mostrando que todos los organismos llevan órganos en regresión casi completamente atrofiados, pero que prueban que en sus antepasados existieron con todo su vigor y desarrollo. La evolución regresiva no se opera en un orden determinado, y no constituye en modo alguno, como se había sostenido, una vuelta al estado primitivo. Es cierto que á veces, cuando una misma causa de disolución obra con igual intensidad sobre todas las partes de una institución ó de un organismo, las estructuras más complejas y más delicadas son las que desaparecen las primeras; pero no se puede erigir en regla general que las estructuras más complejas sean las más recientes, y que por consecuencia la regresión se haga siempre en sentido inverso de la progresión. La evolución regresiva es irreversible; esto es, salvo raros casos, los órganos desaparecidos no vuelven á recobrar su desarrollo, ni, si por ca-

so raro reaparecen, recorriendo ordinario su misión antigua ni desdiseñan en otra nueva. La evolución regresiva tiene por consecuencia la limitación de los medios de subsistencia, y, en momentos o épocas de crisis, si es principal que, a veces quizás aun una sola vez, en el individuo se reanuda por la existencia en la organización social y adaptación a la vida, y también la lucha existencial o lucha por la existencia entre los individuos o grupos de un ser. Las causas o razones de la evolución regresiva son principalmente la mutabilidad de la función, la inadaptación de la nutrición y la falta de espacio para habérsela de ocupar un órgano sin uso en el cuerpo de un ser. El organismo que ha de ser de función y la pérdida de su utilidad futura, aunque ya persiste, sin embargo, si uno u otro de los factores de la regresión, y a veces los tres, se ven, no sólo haciendo desaparecer el órgano.

Finalmente, ahora hemos de hacer notar que estos principios de estructura social de campo de la Biología no son sólo los que a esta ciencia le son propios, sino que, lo mismo que la evolución progresiva, se aplican a la Sociología como a la Biología, y tras de tantos otros, han resonado ya para emplear también para la interpretación de muchos fenómenos sociológicos; y aunque en este aspecto no nos corresponde recomendarlos a quien hizo este terreno interesante la cuestión el libro que ya hemos citado, publicado en 1896 en la *Bibliothèque de la Bibliothèque* por Demour, Massart y Vanderweide, que lleva por título *L'évolution reproductive de l'individu et de la race*, que,

* **REGUERA:** // *ca.* Este canal se abre con la laya o azada en la tierra de huertas o jardines, para distribuir el agua para el riego de las eras o cuadros en que se halla dividido aquí; aunque de pequeña importancia representa una verdadera distribución, que requiere hacerse con algún estudio y detenimiento para que el agua del riego llegue a todas partes, desaprovechándose la menor cantidad posible, teniendo, al efecto, en cuenta que, como la tierra de la reguera absorbe alguna cantidad, el camino que se elija para llegar a cualquier punto debe ser el menor posible; para el riego se empieza por llevar el agua a la última era, que la reguera sirve una vez llena; se descubre la siguiente con la azada, tapando con la tierra arrancada del caballo la parte de reguera que ya no se ha de utilizar, y abriendo el portillo en el punto más próximo al depósito; a la vez siguiente se hace el riego en sentido inverso, es decir, empezando por la primera era que encuentra la reguera a su paso, y que se halla abierta desde el riego anterior.

REGULO SAN : *Obispo, Prelado y confesor cristiano.* San Regulo salió a predicar el Evangelio por los pueblos de Europa. A este fin, y tomando el oficio de los Apóstoles, dirigióse al país de Senlis, que, ofuscado en las ideas más absurdas y oscurecido por la ignorancia, prestaba adoración a los ídolos, consiguiendo conquistar con su elocuencia muchas almas a la religión del Crucificado. Hacia al propio tiempo por hijos San Dionisio en el centro de las Galias, en las que diariamente pedían las aguas del bautismo millares de convertidos; y como los jefes de la Iglesia vierten lo perfectamente que San Regulo les imitaba, nombraron a este bienaventurado obispo de Senlis, cuya diócesis gobernó con piedad y con caridad los restantes días de su vida. La Iglesia católica recuerda su memoria el día 30 de marzo.

— REGULO SAK : *Bing*. Prelado y mártir cristiano. M. sacrificado en el año 542 de nuestra era. Regia la grey cristiana en Africa el obispo Régulo, varón de gran santidad, cuando fue enviada esta parte de la Tierra por los godos. Viendo llegar a su diócesis a esta turba de asoladores enemigos de la fe cristiana, quienes, por medio de los ministros de su santuario, predicaban una religión herética que pretendía destruir la de Jesuérsto para entronizar la doctrina de Arrio. Régulo, con ánimo heroico, la combatió, defendiendo con tanto celo y esfuerzo la fe católica que, cansados los arrianos de tener entrente enemigo tan tenaz, que mermaba diviniamente sus filas con la elocuencia de su predicación, se conjuraron contra él, y arrojándole violentamente de su silla episcopal le banzaron de su diócesis con los más brutales tratamientos. Régulo, resignado, se dirigió a Italia con dos de sus compañeros de apostolado, con ánimo estorzado de continuar sus trabajos evangélicos doquiera que la mano de

[illegible]

REICHARDT, EDUARDO : *La Química Agrícola* alemán, N. en Kambiaré a 19 de octubre de 1877. Después de estudiar Farmacia en Alburquerque preparador de W. Lombardi en Jena, encargado del curso de química en el Instituto Agrícola de E. Schulz en dicha ciudad profesor titular en 1892 y director de la división química de la Estación de Investigaciones. Se le deben las siguientes obras: *Sobre las propiedades de Stenassurth; que actúa en la agricultura y el análisis del agua de la Estación de la Higiene y de la Industria; Los minerales, aceites desinfectantes; El uso de los aceites calientes para el tratamiento de la piel; El uso de la potasa del ácido carbónico de la caliza de la coque; Sobre la obtención de gases por los efectos sólidos, en donde se demuestra que el óxido de hierro y la arcilla están en ácido carbónico en gran cantidad para de a que se desprenda de nuevo, lo cual permite la disolución de los carbonatos de cal y de magnesio y del fosfato de cal en el suelo; Los gases de la piel y el agua de nieve y de la piel, absorción de gases por el agua; Sobre la ymeritina, hidrato de carbono análogo a la gelatina, contenido en el nabo, etc.*

REICHTA: *f. Min.* Carbonato de calcio muy puro, considerado variedad perfectamente determinada de la calcita, a cuyo mineral es, por muchos conceptos, asimilable, atendiendo a sus caracteres más principales; así es que no se puede decir de un modo sencillo a cuáles en cuya virtud puede definirse la individualidad mineralógica del cuerpo objeto de este artículo. Se incluye la reichita en el mismo grupo donde están la prunella, el ragoullit, la sericolita, el francamito, la neotipa, la estromianocalcita, la hematoconita, la sideroconita, la ridolita, en las cuales denominaciones pudicia y puritica. Ya más de lejos se relaciona el mineral en el grupo tan, que es un carbonato calcico que contiene magnesio, sin llegar a ser carbonato del calcio y magnesio; con la calcimangita y la tetradita, otros minerales, muy poco frecuentes en los terrenos, contienen variables cantidades de manganeso, con la plumbocalcita, en cuyo cuerpo, asimismo raro, es siempre determinable el plomo. A estas variedades de la caliza, aunque esta ya muy apartada de la que nos ocupa, se la debe agregar la hidrocónita, cuya composición química responde a la de un carbonato hidratado de calcio, conteniendo indeterminadas proporciones de agua; no cristaliza, y se presenta en sus yacimientos formando masas pulverulentas fácilmente desagregables. En realidad, las diferencias existentes entre la reichita y el tipo específico al cual pertenecen los autores son sólo aparatosas, no se refieren ni a modificaciones de la forma, ni a cambios, siquiera sean leves, en la

[illegible]

log, y la Etnografía a su vez, uno inmenso de las religiones de los salvajes.

La primera cuestión que se presenta es la de si todos los pueblos tienen una religión, ó si en su estado salvaje, como los instantes salvajes, no hay nada que se pueda llamar idea religiosa. La respuesta es que sí, y lo mismo que respecto a la idea del alma y del fuego; es decir, que en el mundo se ha encontrado jamás un pueblo que careciera de semejantes atributos. En los pueblos que afirman la existencia de espíritus, como las de Australia, en tales pueblos, sin noción del Ser Supremo, como los de su culto, ídolos, templos ni sacrificios, sin distinción entre lo natural y lo sobrenatural; sin siquiera opinión ni observación, como ninguna, nos cuentan que los espíritus son a veces atacados de una enfermedad que les da la viruela y que la atribuyen a un espíritu maligno, que extrae en los paños de una cochinilla roja, que es un animalo tóxico para Buddha; que en algunas reuniones bienales de Queensland se inyectan algunos jóvenes para curar a cierta enfermedad malhechora; los hechurmas, supuestos que designan las sombras ó manes con la palabra *malhechor*; los payaguas, ateos según Azares, creen, según el mismo, alguna noción de otra vida, y los *lamelas* creen en un ser que premia a los buenos y castiga a los malos. Tales confusiones nacen del criterio errático en punto al concepto de religión, a la manera que los conquistadores años *Lumbum* *obere*, sin dioses, a los indígenas de la India, y los griegos calificaban de ateos a los primeros cristianos; otra dificultad se origina de la aversión que sienten los salvajes para dar al infierno y del temor extrínseco de ver la lista de detalles de su culto, y como el mundo de los dioses, que parecen temblar ante el Dios de los dioses; los *antimenes*, por ejemplo, evitan hasta el hacer oír al extraño los groseros nombres de los dioses del Nilo blanco y los isleños de Vanuatu ven turbado, según las citas de Kaiman, Bern-Rallet, Lejean y Sparr, el ser religioso bien precisos. Se ha querido calificar de ateos a los budistas, pero mal puede convenirles este calificativo, a los que creen en dioses y en demonios, a los que construyen templos, han hecho una institución de la oración, creen en la vida futura y en la remuneración.

La primera idea del alma nace de la consideración de la diferencia entre el cuerpo vivo y el cuerpo muerto, de la causa de la vigilia, el sueño, desmayo, catalepsia, enfermedad ó muerte, los sueños y las visiones; de aquí la admisión de un principio vital, de una inteligencia o mente, y de una fantasma, visión, sombra, forma o imagen, que identificados dan la idea del alma fantasma, comparada a un vapor, una nube, una sombra, un hilito, un soplo; aparece en los ensueños, es causa de la vida del pensamiento y de la voluntad, se separa del propio cuerpo en los ensueños para recorrer otros países, le abunda en la muerte, y sigue después de esta influyendo, penetrando, dominando en el cuerpo de otros hombres, animales y aun objetos inanimados. Los tismanos tienen palabras diferentes para el alma y la sombra; lo mismo los algonquines, los quechuas, los zulús y lacabars; los aravicos designan con el mismo nombre el alma, la sombra y la imagen; los abipones identifican también con ellas el eco; los basutos llaman sombra al alma inmortal, y creen que, si el alma cae sobre el río, puede un cecchillo apoderarse del hombre por su sombra; de aquí se originan los cuentos del hombre sin sombra, como el papá de Villena. Los caribes confundían el alma con la vida y el corazón; la unión del alma con la sangre predomina en los papías y en las semitas; los naensis de la Guayana afirman que el alma es la niña del ojo; en la América central y en Java la misma palabra designa la vida y respiración; ciertos esquimales emplean tres palabras, la sombra y el aliento. En el mundo de los sueños se ve también bastante claro el origen de estas ideas, como en el último suspiro de su muerte, como en los habitantes de Fidshi, que afirman que el alma y la sombra del espíritu se separan al morir, y el primero va a los mundos de los muertos, los alrededores del lugar de la muerte; los malgaches creen que el espíritu despierta en el hilito vital se transforma en aire, y que el fantasma persiste; los algonquines creen en el alma de los sueños

y otro que está más unida con el cuerpo, y para la primera, después de la muerte, depositan alimentos junto al cadáver; otras tribus distinguen el alma racional y el alma animal; en Germania creen a la vez el alma ó mariposa del enfermo para devolvérsela; los *extasis* se consideran en Australia como viajes al mundo de los espíritus; los tagalos no despiertan a un hombre dormido, porque está ausente su alma; las expresiones *ir de sí y volver en sí* indican también reminiscencias de algo parecido; las doctrinas de apariciones individuales ó colectivas, la doble vista, las visitas de los muertos ó de los moribundos, son también muy generales, así como el horror a continuar habitando la morada del difunto, sobre todo si éste ha muerto violentamente. Es muy común también la creencia de que las mutilaciones del cuerpo alcanzan al alma, por lo que el australiano corta el dedo derecho de su enemigo muerto, para que el alma no pueda dispararle una sombra de lanza; los chinos de un ingenio de Cuba cayeron en la monomanía del suicidio, y el remedio más radical fué sencillamente cortar la cabeza y las manos a los suicidados. Es muy general dar al alma atributos materiales, aunque más ó menos etéreos y sutiles, y de aquí, por ejemplo, el dejar abierta la ventana en el momento de la muerte. Los andamanes admiten en el hombre un espíritu y un alma; ambos sobreviven a la muerte; el primero es negro, causa de las buenas acciones; la segunda roja, causa de las malas acciones.

La muerte nos rodea por todas partes en la naturaleza, pero no podemos observar la cesación de nuestra propia existencia; de aquí que muchos pueblos no tengan palabra que signifique morir, sino únicamente ser matado, es decir, que la muerte se considere siempre obra de un agente externo; su analogía con el sueño, desmayo y catalepsia, en combinación con las apariciones de difuntos, sirve a la mente primitiva de comprobante para creer en la continuación de la vida del alma. Esta vida de ultratumba, en consonancia con las propiedades materiales, aunque sutiles, etéreas y vaporosas, que se le atribuyen al alma, ha de tener también algo de material, siendo como una continuación de la presente; los minois creen que el alma inmortal alterna entre la vida en el otro mundo y la reencarnación en éste; de aquí se deriva la doctrina de la transmigración ó metempsicosis, que prevalece en Oriente, y la de la vida independiente del alma después de la muerte; la primera, en su forma de reencarnación en un nuevo cuerpo humano, constituye una especie de resurrección terrestre y le sirve para explicar la semejanza fisiológica de los descendientes, los signos del nacimiento, la existencia de tribus lejanas hablando el mismo idioma, la llegada de hombres blancos considerados como espíritus de sus muertos reencarnados, etc. Los zulús y dinkas no creen en la resurrección de los muertos, pero creen en sus fantasmas; en las islas Tonga la vida futura es el privilegio de los nobles únicamente; en Niagraña creen que el alma de los malos se aniquila por completo; en Fidshi creen en la mortalidad del alma de los esclaves; en Guinea creen que el gran juez condena a los malos al aniquilamiento de sus almas; en las regiones turánicas del Asia se cree que los espíritus de los muertos que no han recibido sepultura revolotean por los alrededores del sitio donde está abandonado el cadáver, como el alma de Garibay.

Las ceremonias fúnebres suelen tener por base la idea de que el cuerpo no se ve inmediata y definitivamente abandonado por el alma, ó de que por lo menos conserva todavía cierta importancia para ésta; de ahí el cuidado que se toma por los cuerpos de los difuntos, dejándoles la choza ó caverna por morada, ó quedando insepulto el cadáver por unos días entre los negros, y por un año entre los indios; la momificación ó embalsamamiento, indicio de la creencia en la continuación de la vida material; el enterramiento en sepulcros con signos que permitan reconocerlo, indicio de la creencia en la resurrección; la cremación, usada entre los indios, griegos y romanos, y en la Edad del Bronce en Europa, como costumbre germana ó preclava, indica, por el contrario, la creencia en una sombra puramente inmortal; la exposición en un catafalco, en las torres del silencio, etc., para que el aire ó las aves los consuman, indica la creencia en la transmigración. En algunos pue-

blos hay la creencia de que el alma volverá temporalmente al cuerpo que ha entrado en descomposición, y á este objeto los negros del Congo hacen en la tumba un conducto que se dirige á la boca del cadáver, y todos los meses se introducen por aquél alimentos y bebidas. Los bodos del N.E. de la India celebran un banquete fúnebre en que se hace la ceremonia de romper toda relación con el difunto; los magos de Assán celebran cada mes un banquete fúnebre, en que se depositan sobre las tumbas alimentos y bebidas; en el cementerio del P. Lachaise, en París, se ponen hojaldres y dulces en los sepulcros.

Ciertos pueblos, como los algonquines, potawatomis, ciertos negros del Congo, estonios, y aun algunos modernos espiritistas ingleses, creen que el fantasma devora realmente los alimentos materiales ofrecidos; los maoris, indígenas mejicanos, indios y chinos, exponen una idea menos grosera, diciendo que se nutren del vapor, perfume esencial ó espíritu de los alimentos; los antiguos eslavos, en sus banquetes funerarios, tiraban bajo la mesa trozos de carne y derramaban vino creyendo oír á los espíritus y verles nutrirse de las emanaciones de la comida, por lo que no recogían lo que caía al suelo; los cochinchinos creen que las ánimas se nutren de la esencia ó substancia, y no de las formas de los manjares; en el Japon colocan la ofrenda de arroz y agua en una cavidad hecha expresamente en una de las piedras del sepulcro, y poco les importa que los pobres y los pájaros se apropien los accidentes del arroz, porque queda la substancia.

De estas creencias pueden considerarse originados los banquetes fúnebres y las ofrendas que hoy persisten en muchos pueblos civilizados puramente como símbolo; en Rusia se repiten los banquetes fúnebres los días 9.º, 20.º y 40.º del fallecimiento, y en las Provincias Vascongadas llegaron á mostrar tal derroche estos banquetes en la Edad Media que el Fuero tuvo que poner coto, así como al abuso de las planifieras, a pesar de lo cual persisten aquéllas en forma de colación, aunque únicamente como costumbre, sin significación ninguna, buscando el pueblo la explicación del hecho en la necesidad de obsequiar con un refrigerio al acompañamiento que se ha molestado en venir de caseríos muy distantes. En el valle de Campó de Enmedio se coloca un carnero sobre la sepultura, inmediatamente después del entierro, para comerlo más tarde. En el N. de España cada vecino tiene un lugar en la iglesia parroquial, donde hasta hace muy poco tiempo se sepultaba, y en el espacio que cubre la sepultura de sus parientes coloca todos los Domingos un paño, velas ó cerillas encendidas durante los Oficios divinos, y la ofrenda de pan, que recoge el cura, por más que ahora se sustituye en algunos pueblos el pan por monedas de cobre.

Para el viaje al otro mundo hacen los australianos y araucanos los enterramientos en canoas; otras tribus enlajan una canoa dentro de la tumba, y en otros lugares se da á la sepultura la forma de buque; los clavos remachados de las sepulturas de la Edad de Hierro simbolizan también canoas; para este viaje se hace que acompañe al difunto su mujer, como sucedía en la India, Persia y Fidshi; sus criados ó sus esclavos, como entre los caribes y aschantis, lo cual nos horroriza á los europeos, pero á los salvajes les parece muy natural, por la poca estimación que hacen de la vida; al difunto acompañan varios animales entre los esquimales, aztecas é indios; al guerrero europeo acompañaba su caballo, y todavía en 1781 se enterró en Treves al general Federico Casimiro con su caballo; los hombres prehistóricos de Cro-Magnón y de Furlloz depositaban con el cadáver sus armas, adornos, utensilios y provisiones; en tiempos posteriores á los prehistóricos se sustitúan las provisiones por una moneda para comprarlas, y más tarde sirvió ésta para pagar el pasaje, como aún hoy en Irlanda; los prehistóricos de Menton pintaban de rojo el cuerpo de los adultos, y según Cartailhac más bien los huesos ya descarnados, y se dejaba provision de cosmético junto al cadáver en una cavidad expresamente hecha para el objeto. En ciertos pueblos, más que la idea de un viaje, predomina la de estancia, por lo que la tumba tiene por dentro la forma de casa, que los indios transforman en túmulo y los griegos en templo ó mausoleo; forma de casa tienen también las

Monoteísmo. — En el culto de los antepasados, y también con las diversas categorías y genealogías de dioses, se llega á admitir uno como progenitor, erialor ó hacedor supremo; pero en la mayor parte de los casos más se trata de eriar que de crear, pues la mente de los bárbaros no suele comprender la creación de la nada, sino la generación ó el artificio, á partir de la materia prima, del caos, de las tinieblas, del mar, etcétera, etc. Al jefe supremo de los dioses se suele le figurar listo, astuto, maligno y amigo de bromas pesadas, á semejanza del caeico, ó, si su antigüedad es debida á su mayor antigüedad, que

taninos desecrable, el cual se... a la ion de... movimiento... con el rod... basta, por lo tanto, con lo... se compren... de la manera... por lodenias, y... aplicadas e in... destinadas a... en las, entos y m... ha de hacer... en proclina, a voluntad... angolpe suave... que no profundiendo so... en el de... cuando... relces sumamente... noche, sin necesidad de... ni en el... la hora.

Las sonerías eléctricas se componen de un... forma lo por uno ó dos curres, a... el hilo de pila; un timbre o... un muelle tiene... el timbre; el hilo de... pasar por los arrietes, va a un... con el martillo; el eje de este... al pasar la co... el circuito por un botón enal... la línea, pasa por los arrietes al botón en contacto con la palanca del martillo, y por este eje y a la pila; pero en cuanto sucede... la barra de hierro dulce que forma el núcleo del electromo, y al inmanarse lo... la armadura, que atrae con fuerza al martillo, el que produce al caer un golpe fuerte sobre la campana; pero en el momento mismo, como se ha separado la varilla del martillo del botón en que se apoyaba, y por el que se transmitía y circulaba la corriente de la pila, esta se interrumpe, el circuito queda cortado, la barra de hierro dulce de los curres pierde su imitación, se aleja del martillo, en libertad, y entonces el muelle resaca sobre sí mismo y separa al martillo de su posición, llevándole a la primitiva, y por tanto al contacto con el botón de línea, con lo que queda inmediatamente cerrado de nuevo el circuito, repitiéndose los mismos fenómenos en tanto que se tiene en presión el botón o fundador, produciéndose un repique rápido y enérgico en la sonería; en las sonerías de los timbres. V. TIMBRE. de los edificios públicos conviene colocar un cuadro indicador en el centro y al lado de la sonería, cuyo cuadro independiente de la sonería, pero en comunicación con todos y cada uno de los botones de la línea, correspondiendo cada uno a una ventanilla del cuadro, hace mover al paso de la corriente un número que aparece en la ventanilla que corresponde al botón que ha hecho funcionar al timbre o sonería; de esto ya nos ocuparemos en el artículo ultimamente citado, pues nos saldríamos del objeto del presente de hacerlo aquí, y entonces haremos las indicaciones necesarias para la instalación de estos aparatos, necesarios en toda transmisión eléctrica.

REMUSAT, PABLO LUIS ESTEBAN DE: *Biog.* M. a 21 de enero de 1897. V. t. XVII, página 369, col. 1.ª. Dióse a conocer por los artículos científicos que insertó en la *Revista de Ambos Mundos*, en la que colaboró desde 1854; en el *Diario de los Debates*, del que fue redactor desde 1857; en el *Journal d'Agriculture* del Alto Garona, etc. Pocos días antes 17 de enero de 1897, de su fallecimiento había logrado la elección como senador por el Alto Garona. Figuró desde 1899 entre los individuos liberales la Academia Francesa de Ciencias Morales y Políticas. Además de lo dicho en este Diccionario, publicó: *Théâtre* 1877, en 8.º, drama inédito de Carlos de Remusat, con prefacio y notas; *La vie de Remusat* 1878, en id., drama inédito del mismo autor; *Mémoires de l'abbé de Remusat* 1882-1892, 1879-80, 3 vol. en 8.º; *Cartas de la casa de* 1884 hasta 1881, 1881, 2 vol. en 8.º.

RENDON, FRANCISCO: *Biog.* Diplomático español. N. en Jerez de la Frontera. Vivió a principios del siglo XVI y principios del XIX. A pesar de su corta vida en la historia de la patria, en su embargo, Francisco, en pocas palabras, es el más ilustre de los que alguna vez hubo en la historia de la patria. No le hubo a Francisco de satisfacer el convenio que su casa le ofrecía, y desde muy joven se dio a buscar otra fortuna, combatiéndose en las costas de comercio en

Cádiz; allí adquirió algunas relaciones, y mediante ellas consiguió trasladarse a los Estados Unidos de América, llevando a su servicio el consul español de Filadelfia. La confianza que inspiró a éste, y las aventajadas dotes que le distinguían, le hicieron dando a conocer en el consulado, hasta el punto de llevar el solo todos los negocios, entonces importantísimos, de aquella dependencia. Muerto el consul, y entablada a la vez la guerra de la Independencia de aquellas colonias inglesas, que han venido a constituir la nación más importante de América, y en cuya libertad la política y las armas españolas tanto contribuyeron con su intervención al resultado definitivo, Rendon fué nombrado consul, y tomó una parte, la más principal, en aquellos asuntos, cupole el poder ser considerado como uno de los agentes más activos que tuvo la nación española en aquel tan trascendental acontecimiento. Vuelto a España después de terminados aquellos sucesos, y mereciendo toda la confianza del gobierno español, fué nombrado gobernador y superintendente general de rentas en la provincia de Zacatecas, de Méjico, donde permaneció algunos años, sirviendo a su patria con distinguido celo e inteligencia.

RENDON Y SARMIENTO (ANTONIO): *Biog.* Religioso español de la Orden de la Merced. N. en Jerez de la Frontera. M. en el Cuzco. Floreció en el siglo XVI. Doctor en Teología, y gran predicador, dejó la reputación de su nombre a sus nobles hechos en América, donde acompañó a Diego de Almagro en la conquista de Chile, y fue allí uno de los primeros y más importantes propagadores de la fe cristiana, y el fundador de diferentes conventos de su Orden, como los de Valdivia, Osorno, Santiago y la Concepción. Hallóse en multitud de hechos militares de la conquista de Arauco, ejerciendo su sagrado ministerio, y puesto en aquellas regiones otros numerosos servicios a su patria. Alexuzó una larga vida, y murió lleno de merecimientos después de haber sido por dos veces provincial de los Mercedarios de aquella región.

RENIERA: f. Zool. Género de espongiarios de la clase de los fibrospongiarios, orden de las queratospongas, familia de los renieridos, descrito por Nardo, y cuyos principales caracteres son los siguientes: esponjas incrustantes de forma irregular, que constituyen placas ramificadas sobre las piedras, con numerosos ósculos, de ectosoma sencillo desprovisto de coanosomas, y cuerpos extraños con el esqueleto formado por espículas y fibras de esponjina que cementan entre sí las espículas, que son siempre oxias y estilos sin microcleras de ningún género. La esponjina forma mallas rectangulares, algunas veces triangulares ó poligonales, que en sus nudos contienen una sola espícula aguda que se une en la punta a otra por la esponjina de la malla siguiente; poros inhalantes numerosos; cámaras vibrátiles eripilares; desarrollo por una gástrica cilíada que se fija, forma una especie de raigón y reproduce en pequeña la forma de la esponja madre, aumentando de tamaño por gemaciones y divisiones nuevas. El género *Reniera* encierra una porción de especies, comunes en las costas de los mares europeos. Como principales, por ser más vulgares, citaremos las siguientes: *Reniera Noronhai* O. S., de color amarillo con tonos rosáceos cuando está viva, que se encuentra en el Canal de la Mancha; *R. calva* Nardo y *R. aqueductus* O. S., frecuente en el litoral del Mediterráneo; como también las *R. cratera* O. S., de Nápoles, y *R. porrecta* O. S., muy común en el puerto de Marsella; y finalmente las *R. indistincta* Bow, y *R. similans* Bow., comunes en las costas de la Bahía de Vizcaya.

RENIERIDAS (de *reniera*): f. pl. Zool. Familia de espongiarios de la clase de los fibrospongiarios, orden de las queratospongas, caracterizadas por ser esponjas cuyo esqueleto está compuesto por espículas de la forma de oxias y estilos dispuestos en haces ó aislados, pero siempre trabados entre sí por una red de esponjina. Carecen de microcleras, y las cámaras vibrátiles son eripilares. Comprende esta familia numerosos géneros, entre los cuales citaremos, como más principales, los siguientes: *Petrosia* Vorn., *Reniera* Nardo, *Falcidium* Schmidt, *Stylina* Topsent, *Amphorina* O. S., *Eumastia* O. S. y *Petitia* O. S. Todas ellas son formas incrustantes, que viven en los mares a poca profundidad, en fondos generalmente fangosos ó rocosofangosos.

* RENOUF (PEDRO LE PAGE): *Biog.* M. en 1897 (V. t. XVII, págs. 414, col. 3.ª). En 1842 abjuró el protestantismo y se declaró católico. Desempeñó desde 1884 hasta 1886 las funciones de inspector de las escuelas. En dicho último año ocupó el puesto de conservador de las antigüedades egipcias y asirias en el Museo Británico.

RENERIA: *Geog.* En el término de esta villa (Ginipizcoa) se hallan las cuevas de Aitzibart. Según Puig y Larraz, son cuatro cavernas cuyas bocas se abren en la ladera meridional del monte de este nombre, á diferentes alturas. La situada en la parte más baja de la falda tiene una entrada muy angosta: su longitud es de unos 25 m., y más que caverna es, puede decirse, una grieta del monte. La segunda se halla unos 4 m. más allá y hacia el E.; su boca es un hueco irregular: 16 m. de ancho por 8 de alto; sigue un corredor de 55 m. de longitud, y se penetra en un anchurón de 34 m. de largo por 16 de amplitud, pero de escasa elevación, pues no tiene más de metro y medio de altura en los puntos en que es mayor la elevación, estando formado el techo por un lastrón ó liso de caliza; todavía ofrece mayor profundidad, aunque de cierto no se sabe, pues por lo cenagoso del piso y el tener que avanzar arrastrándose no se ha continuado la exploración más adelante. Abre su boca la tercera, que es la de mayores dimensiones, á unos 40 m. de la base del monte; la entrada, de forma ovalada, tiene 7 m. de altura en el centro; da acceso á un espacioso vestíbulo de 25 m. de largo por 18 de ancho, con una altura de 8 m.; á la izquierda de éste (N.O.) hay un agujero que comunica con una estancia de 14 m. de largo por 6 de ancho y 3 de alto, y de ésta se pasa a otra, cuya capacidad vendrá á ser como la cuarta parte de la que la precede. Siguiendo la galería que se encuentra en el vestíbulo, enfrente de la boca, se encuentran diferentes anchurones, y á los 60 m. del principio de esta galería se divide en dos, que van á terminar á un mismo punto, con un desarrollo no muy considerable. A una distancia de 70 m. próximamente del punto de reunión la galería se estrecha y forma rápido declive, difícil de recorrer, que va á parar á un anchurón, el cual presenta en su piso una ancha grieta, bastante profunda, en cuyo fondo hay agua; salvada esta cortadura, vuelve á estrecharse el paso en gran manera durante unos 20 m., pero continúa éste sensiblemente horizontal. Después, con dimensiones muy pequeñas, descendiendo rápidamente, encontrándose al final un recinto no muy grande, en el que brota un eseso manantial, cuyo curso es muy limitado, desapareciendo por una grieta del piso, y terminándose aquí la cueva practicable. Toda la superficie de esta caverna hallase adornada por numerosas concreciones de todas clases, siendo muy abundantes las estalactitas y estalagmitas de caprichosas formas. Tiene de longitud unos 254 metros. Encima de la anterior se halla la entrada de la cuarta caverna; la boca, de irregular contorno, tiene 7 m. de alto. La cueva mide en conjunto unos 23 m. de largo (*Cavernas y simas de España*).

RENERIA (PEDRO DE): *Biog.* Militar español. N. en Montañez en 1484. M. en 1560. Partió para América á las órdenes del general Diego de Velázquez, quien á su vez acompañaba á Colón en su segundo viaje al Nuevo Mundo. Hallóse en la conquista de Cuba y Santo Domingo, siendo uno de los fundadores de las colonias de San Salvador y de la Habana. Diego de Velázquez le nombró su lugarteniente y le llevó á la campaña famosa del Yucatán y de Méjico, cuando encargó á Hernán Cortés de la conquista de este reino. Pedro de Rentería fué un valiente militar, y tenía condiciones de político; por esto quizás fué necesario para con Velázquez y los jefes principales de nuestras tropas en América. Murió dejando buen nombre en la historia de la conquista del Nuevo Mundo.

RECORDIO: m. *Fis.* Aparato destinado á introducir en un circuito eléctrico longitudes diferentes de alambres, para modificar las resistencias. En rigor no es más que una forma especial del reostato de Pouillet, no siendo éste el único recordio que se conoce. El recordio de Wheatstone se compone de dos cilindros paralelos, uno de latón y otro de madera, labrado en espiral; á su extremo hay un anillo de cobre, al

que está unido un alambre fino, lo que en el cilindro de madera lleva, como he dicho, los una curvatura en espiral, y a que se añada el cilindro para después sobre un cilindro más grueso, y a una nivelación le hacen girar los dos cilindros a la vez, en el mismo sentido y con el velo cilindro que hace que, al girar el cilindro, se desdoble en el uno se enrolla en el otro, y así de un, que la longitud del hilo resistente, que es el que queda sobre el cilindro, se va el hilo que se va, por el que se halla el hilo, y a la fuerza de la resistencia, por un cilindro, y así de un cilindro.

El resaca no P'auillet, compuesta de un halo metálico (en un rayo) y uno de color extrínseco, va unido a un α y a un β que se desdoblaron de este compuesto en la etapa posterior del soluto. El halo, este se desdobló en los compuestos iguales, obteniendo α y β en la etapa posterior a la de la etapa anterior. El halo, el α y el β se resisten 14.

Otro record me lo hizo en el año 1964, en la ciudad de Lima, dos días después de haberse iniciado allí en un torneo por primera vez el campeonato de la provincia de Tarma, lo enfrenté con un jugador de la zona, y una coreografía de un tipo de danza de notorio carácter satírico sobre ambos jugadores, siendo despreciable su nivel técnico, lo que se intentó con un guapeo poco afortunado, el coreógrafo, al duplicar la distancia de los jugadores de centro a centro, una clavi permitía poner el recordillo que nos ocupaba en cuatro minutos, como ocurre en la mayor parte de los torneos.

REOFAX: m. f. m. Género de protozoos de la clase de los m. opodis, orden de los foraminíferos imperforados, familia de los litidiforinos, descrito por Montfort, y cuyos caracteres distintivos son los siguientes: El foraminífero poliaurico con las cámaras dispuestas en una línea ligeramente incurvada con ten lencil al espiral, y con la concha formada por la aglutinación de partículas extrañas, granos de arena, diatomeas, espículas, etcétera, trabadas por un cemento quitinoso, y engrosada al interior por los restos sólidos de las presas devoradas por el rícipolo, cuyas puntillas se adaptan en la cara interna de la concha, formando láminas irregulares que se entrecruzan de la manera mas variada y llenan la cavidad interna de múltiples tabiques que alteran la disposición de las cámaras primitivas, pero sin llegar a presentar la disposición laberintica que presentan en el genero *Elphidium* Linn., que es el tipo de la familia. Estos foraminíferos presentan la concha al exterior, aunque rugosa, desprovista de poros, y los sendos polos o se sienten por los dos extremos de la concha. La reproducción parece hacerse por division del nucleo, agregandose a cada partícula una porción del protoplasma y saliendo luego al exterior por el extremo de la concha. A veces tambien el cemento quitinoso de la concha es en parte reabsorbido, y la concha se fractura en pedruzos, pero no tantos como los nuevos individuos formados. El crecimiento del nuevo esqueleto se hace por la adicion de partitulas a una lida que el protozoo va aumentando de tamaño, compendiandose al mismo tiempo las cámaras interiores. Los especis de este genero viven en el fondo de los mares, pero algunos han sido tambien encontrados en terrenos terciarios.

REOTOMO: m. *Fis.* Interruptor automático para abrir o cerrar, rápidamente, un circuito. En general están destinados los reotomos a cerrar o romper un circuito automáticamente y de una manera periódica y regular. El interruptor Foucault, de mercurio, es un verdadero reotomo, y se compone de un electroimán, cuya armadura está unida al extremo de un vástago horizontal que lleva en su otro extremo dos puntas verticales de platino que penetran en dos recipientes o cubilotes casi llenos de mercurio; el vástago horizontal va sujeto por una varilla flexible, a la que hace oscilar más o menos rápidamente por medio de un contáctico, cuya posición puede variar a voluntad. La corriente de una pila lo al pasa a un conmutador Ruhmkorff, atraviesa el cubilote, el vástago horizontal y la varilla flexible, yendo al electroimán o carrete Ruhmkorff, a que se aplica. Antes que el aparato comience a funcionar las puntas de platino no tocan al mercurio, pero se hallan muy próximas a él; al oprimir el extremo de la varilla horizontal se cierra la corriente local, se imana el núcleo del electro, que atrae su armadura, se inclina con ella la varilla

[illegible][illegible]

En la realidad, la marcha de la corriente de la lavadora se compone de una serie de interrupciones de los polos de los carretes. Los polos de los carretes se manejan por medio de un interruptor, el cual puede ser controlado por un relé, o bien por un botón, o por un interruptor de regulación de potencia, o por los cables en el cableado indirecto, y, a veces, directamente, sobre un interruptor. Así, para el control de los carretes sensibles, por ejemplo, los polos de los carretes controlados por los interruptores, el interruptor se maneja directamente, por lo que un interruptor puede ser controlado, tanto directamente, dos carretes de hilo grueso, como por la corriente de un cableado por un interruptor, o bien, uno y que lleva un pequeño cableado. Los carretes tienen el cableado que se maneja directamente, se regulan en sentido contrario, y la longitud que puede oscilar entre ellos, es activa y pasiva de los polos y repulsa por el otro, el carrete, por lo que está en derivación en el interruptor. La corriente principal de la dinamo, atraviesa el rectificador y los carretes de hilo grueso antes de llegar al caril. En la marcha normal la longitud esta atravesada por un carrete, repulsa por otro, y solicitada en sentido contrario por un rectificador, y al ganchito de que hemos hablado sujeta una varilla vertical que tiene cerrado el rectificador, al disminuir la corriente de un modo sensible disminuye la inmersión de los carretes, el ganchito abandona la varilla, que suelta al interruptor, continuándose la comunicación de la dinamo en el caril.

Se conoce con el nombre de *electrólisis* a un conjunto de fenómenos constantes, de tipo electroquímico, que se producen al hacer pasar una corriente eléctrica a través de una sustancia, líquida o sólida, que sea un conductor. El fenómeno de la electrólisis se produce al hacer pasar una corriente eléctrica a través de una solución acuosa de un electrolito, o a través de un electrolito fundido. En la electrólisis, la corriente eléctrica produce la descomposición de la sustancia que se somete a ella. En el caso de la electrólisis de una solución acuosa de un electrolito, la corriente eléctrica produce la descomposición de la sustancia en sus componentes. En el caso de la electrólisis de un electrolito fundido, la corriente eléctrica produce la descomposición de la sustancia en sus componentes. En ambos casos, la descomposición de la sustancia se produce en los electrodos. El electrodo positivo se llama ánodo y el electrodo negativo se llama cátodo. En la electrólisis, la corriente eléctrica produce la descomposición de la sustancia en sus componentes. En el caso de la electrólisis de una solución acuosa de un electrolito, la corriente eléctrica produce la descomposición de la sustancia en sus componentes. En el caso de la electrólisis de un electrolito fundido, la corriente eléctrica produce la descomposición de la sustancia en sus componentes. En ambos casos, la descomposición de la sustancia se produce en los electrodos. El electrodo positivo se llama ánodo y el electrodo negativo se llama cátodo.

REOTROPO: m. *F.* Convertidor ó Mache o inversión. Se conocen varios reotropos, que son verdaderos interruptores. Entre ellos merece citarse el que se conoce con el nombre de *reotrope de Missin*, del nombre de su autor y del elemento principal del aparato, que se compone de una rueda de vidrio o ebonita, en cuya circumference hay una cinta de color de la rueda de donde se engrana, con los dientes igualmente separados; dos resortes, *colados* a cada lado de la rueda, comunican con el centro y, al girar aquella, uno de los resortes actúa contra la parte continua de la banda, en tanto que el otro encuentra alternativamente los dientes metálicos y la superficie del vidrio, produciendo en los mismos periodos la corriente o su interrupción. Es, como se ve, un verdadero reotrope. Véase esta palabra, que se ha aplicado al elemento de inducción de Missin y Bregno, los que también emplean otro reotrope, formado por tres ruedas montadas sobre el mismo eje, para invertir la corriente inductora y recoger, de platino separadas, las corrientes directas y las inversas.

En la actualidad, el empleo de un interruptor de gran velocidad, formado por una pequeña bobina magnética, en la cual el volante, de unos cinco centímetros de diámetro, tiene en su circunferencia 60 hendiduras rellenas de elástico; un resorte, que se apoya constantemente sobre la

[illegible][illegible]

minicio en Granada, aunque era general y su exaltación en la península, no hubo en él el mérito de un solo suceso designado, como en el ejemplo de Saratón en 1869 a la Milicia Nacional. Muerto de la Gueira, 29 de abril de 1870, en un Gabinete presidido por Sagasta, como posteriormente el cargo de Director General de Administración Militar, en el aspecto de los servicios al Estado, y tras haber sido General en 1882, presidente del Consejo Superior de Guerra y Marina, Posada y la Península en junio de 1886, es decir, muy poco antes de su muerte. Al ocurrir esta, era General y Comandante en jefe y se le vio en el ejército. Posada y la Península, las grandes cruces de Isabel la Católica, de Carlos III, de San Hermenegildo, del Marito Militar blanco, y de Cristo, esta de Portugal. Los Ayuntamientos de Granada, Guadix, Baza, Almería y Fuentelvieja, le han nombrado hijo adoptivo por los servicios que había prestado en 1869, a la causa del reino.

* RHATIKON: *G. o.* Este macizo montañoso pertenece a los Alpes Réticos, perteneciendo al O. por el collado del Spün en el valle del Rhin posterior, se extiende al E. por las comarcas de Suiza, de Italia y de Austria hasta Innsbruck. Según Mr. Henri Comolli (1897), el collado *Alpen Grausau*, 1897, su altitud media es de 2600 m., siendo su punto culminante, el Seeaplana, 2669 m., o 2682 A. Al O. del Seeaplana se ven los escarpes de Tann der Püncher Schrotten, con la Zilinspitze, 2561 m., la Hornspitze o Kurze Grog, 2540 m., el Tschingel, 2544 m., el Nackerth o Schutzhilspitze, 2570 m., el Granspitze Hinter, 2577 m., Vorder, 2601 m., y el Falknishöhe, más generalmente Falknis, 2566 m., Ruhe Berg, 2552 m., Al E. del Seeaplana, el Zirmenkept, 2669 m., o 2684, los Kirchhilspitz en 2541, 2555 y 2429 m., la Drusenfluh, 2820 m., y la Salsfluh, 2820 m. No lejos de aquí, en el Plasseckenpass y hasta el Schlappenerloch, la línea divisoria de sciende hacia el S. a Rhätikon oriental — señalada por el Freizeberg, 2774 m., el Maderishorn, 2830 m., y el Calanda de Sais, 2560 m., cuyas formaciones geológicas son antiguas — las del macizo vecino, el del Silvretta.

De la cordillera principal se separan hacia el N. seis estribaciones perpendiculares a la arista, y cuyas cimas afectan las formas más diversas: suaves pendientes cubiertas de bosque, como el Triesnerberg; aristas cortadas por profundos tajos, como los Drei Schwestern (2.108 m. al O.); pirámides imponentes como el Säulenkapf (2.498 y 2.516 y 2.504 m.); el Zimbspitz (2.640), pertenecientes a la ramificación más importante que se destaca en el centro del Scesaplana. Estos ramales forman seis valles transversales, singularmente pintorescos; verde esmeralda tapiza su suelo, regado por cristalinos arroyos, y a través de las profundas gargantas que los rodean se descubren amenos y deliciosos paisajes. Estos valles se llaman, de O a E., de Samina, Gampardona, Brand, Rells, Gauer y Gampadelz. Los tres últimos convergen hacia Schruns, en el centro del Montañón (valle del Ill., país muy visitado por los turistas, así como Brand, celebre por el Scesaplana y el Lunersee.

Las cadenas secundarias, al S. del Rhatikon, no constituyen, propiamente hablando, estratos laterales; son más bien cimas anchadas en forma de pirámides truncadas y cubiertas de verdor; Vilan de Seewis (2 379 m.), y Gvrenspitz (2 397 y 2 402 m., que dejan entre sí los tres valles del Taselinerbach Grusch), Schraubach (Schiers), y Partnum ó Sant-Ant-nien Kublis, el más curioso, cerrado por un circo de montañas coronadas por las abruptas escarpas del Sulzfluh y del Scheidfluh (2 630 y 2 633 m.). A través de este macizo, desde el Sant-Luziensteig al O. 727 m. hasta el Schlappinerjoch (2 260 m.) al E., hay nueve collados ó gargantas que ponen en comunicación el cantón de los Grisones (valle de Prätigau) y el Vorarlberg. Las citadas cadenas son:

1.º. Hilitikon occidental, cadena del Falknis. Los Jees Furkli 2 352 m., de Jenius ó de Seewis, por Störvis, al Saminathal; Auf den Platten 2 328 m., de Stürvis al Gamperdonathal, con el Bettlerjoch 2 111 m., que une el Samina con el Gamperdonathal; los dos Furka, Grosse (2 367 m.), Kleine 2 238 m., que desde el Alpe Fasons, más arriba de Seewis y desde ambas partes del Hornspitze, se dirigen hacia el Gamperdonathal.

[illegible][illegible]

RHODE, G. and G. A. RONA, en el V. VIII del Diccionario y en este *Boletín*.

RHODESIA: *Gran Región del África tropical*. Al Sur, sit. en el interior, al N. de los dominios ingleses del Cabo. Le ha dado nombre el famoso Conde *Robert Cecil Rhodes*, ex Ministro de la Colonia del Cabo y vicepresidente de la *Compañía Británica del S. del Africa*, y director de la *Compañía privilegiada* *Chartered Company*, a las cuales se concedió la administración de los territorios de que se trata, y que continúan con el Africa oriental portuguesa y el Transvaal al E., y con el Estado del Congo y el Africa occidental alemana al O. Por concesión Real de 29 de octubre de 1889, se otorgó a la *British South Africa Company* la administración del territorio situado al S. de los ríos Zambesi y Chobe hasta los límites de la Colonia del Cabo. En febrero de 1891 se emancipó a la dicha *Compañía* de la administración de los territorios comprendidos en la esfera de influencia inglesa al N. del Zambesi, exceptuando el N. de Namal, o sea el dist. del O. del Nansa, llamada oficialmente desde 1893 *British Central Africa*. En un principio la *Compañía* sólo ejerció dominación inmediata en el país de las naciones; después de la guerra con Lotungu la logró la completa posesión del país de los matabeles ó matebeles.

Rhodes es indudablemente el hombre de mayor prestigio en el África meridional inglesa, y con sobrado motivo se ha dado su nombre al país en que dominan las Compañías por el diti- gilas o impulsadas. Fracasó la tentativa del doctor Jameson V. TRANS-VAST, t. XXI, preparada y costeada por Rhodes, que tuvo que dejar su puesto de primer Ministro y la dirección de la *Chartered*. Pero conservó toda su influencia en el país, reprimió la insurrección de los matabeles, y en abril de 1898 la citada Compañía lo estableció en sus funciones de director. Ahora pone todos sus empeños en enlazar por vía telegráfica y eléctrica a través de la Rhodesia y de la región de los Lagos, los dominios del Cabo y del Egipto. La *African Transcontinental Telegraph* es la línea, cuyo fundador y principal accionista es Rhodes, resuelto tender 4284 kms. de cable telegráfico entre Salisbury, cap. de la Rhodesia, y Fawad, completando así el sistema telegráfico entre el Cabo y el Mediterráneo.

El Egipto prolongará su línea hasta Faxedá, y la Colonia del Cabo ha construido la suya hasta Mafeking, entre estos dos puntos extremos está la sección que corresponde a la *Chartered Company*, y que reúne toda la extensión de sus territorios, y el resto será construido por la *Transcontinental Company*. La línea entera entre el Cabo y Alejandría tendrá de longitud unos 10300 kms., distribuidos de la manera siguiente: 1160 la sección del Cabo a Mafeking; 3363 la del Egipto prolongada hasta Faxedá, y 5671 la parte de la *Chartered Company* y de la *Transcontinental Company*.

En la actualidad la línea está ya terminada y en explotación desde Salisbury a Karonga, al N. de la costa occidental del Nansa. Un tele-

[illegible][illegible]

Modelo de la cultura de la ciudad de Nueva York, en el que los inmigrantes y los nativos se mezclan. Nació, que había emigrado a Nueva York, y se casó con una mujer de la ciudad. Los hijos de esta unión eran personas que crecieron en la ciudad, pero no pudo tener una tregua para volver a su tierra, y era de los de los que quedaban en la ciudad. Los flujos en varios puntos de la vida de los...

Hoy, pues, el tren va directamente desde el club a Bulungaya, puntos separados por una distancia de 1350 millas; y se está construyendo el ferrocarril entre Bulungaya y el Zaire, es decir, el Bulungaya - Abernethy, en la línea ferroviaria del Tanganika, hay unas 2000 millas; no se vendirán ni hoy en poder de los europeos, lo distando que hay desde el club al gran lago africano, a 650 2200 millas. Pero en Abernethy comienzan las dificultades, no técnicas de construcción, sino políticas. Aquí el club británico,

En efecto, al O. del Tanguin se extienden los territorios del Estado Independiente del Congo; al E. se halla el África oriental alemana. Pueden evitar los ingleses que el f. c. pueda sobre- saltar suelo extraño por medio de vapores que tra- man viajeros y mercancías en Alcorán y los transporten al extremo N. del lago; pero al llegar allí de nuevo hay territorio congolés, el de los alez, y alemán a la dra., entre la frontera del Congo y la mitad meridional de la costa O. del Victoria.

Congoleños y alemanes pueden construir la sección de vía que una los t. c. ingleses del Uganda con el extremo N. del Tanganika, pero esto no agrada a los ingleses, que quisieran ser dueños absolutos de todo el t. c. del Cabo a Alejandría.

Ya en el Uganda, el E. c. entra de nuevo en territorio inglés según el viaje que el navegante hace entre el lago Alberto Eduardo al O. y el Victoria al E. sigue por el E. del Alberto Nanyo y la orilla del Nilo, de la que se separa para ir al occidente y cruzar el Sobat, punto de confluencia de ambos ríos, no lejos de Fawda, y continúa por la N. del Nilo hasta Jartum. Por la parte del N. los angloegipcios han prolongado su vía hacia el E. de la gran curva del Nilo, desde Udi-Halta a Abi-Humel y Berber; desde Alexandria hasta esta última localidad solo hay que hacer un transbordo en Lukser, punto en que la vía de 1,65 m. sustituye la de 1,56. Para recorrer todo este trayecto sólo, sin embargo, en la vía Udi-Halta con Asuan. Entre Berber y Jartum se halla la vía en construcción casi terminada.

Cecil Rhodes y nuestra gran actividad e infatiga
de para realizar sus propósitos. Necesita también
los canales entre el Sudafrica y el Uganda en
condiciones ventajosas para Inglaterra, y nece-
sita también habilitar recursos para impulsar las
obras del Cabo a Inglaterra y de Inglaterra
a Bulgaria. En Londres solicita del gobierno

periodo una garantía de interés para el capital invertido en la empresa, y para que la obtiene. En Borchers se trata de una gran internacional y una privilegiada que quiere explotar en terreno fértil, el Congo, el país que media entre los dos grandes de las posesiones británicas: el Sudafrica y el Sudafrica. El propósito, y consigue el propósito, es que la línea telegráfica pase por el Congo, pero no a la logia respectiva, sino a la que hasta la fecha no puede ser el Congo, el que tomara la vía a partir de la frontera N. del N. island. Ni el Congo ni el Sudafrica parecen dispuestos a complacer a Inglaterra, y probablemente la gran línea transafricana, en parte, alemana ó congoleza.

El 12 de mayo de 1949 la Junta General de Accionistas de la *Chartered Company*, y la Compañía le que para elevar desde el 8, las 10 millas de caminos había que construir 1217 kilómetros. El trabajo está ya hecho hasta el Tancitaro, y la línea puede construirse al precio de 22.000 francos el km., lo que da 75 millones para la obra entera. Pídanse, pues, hacer un empréstito de 75 millones de ptas., al 4 por 100, y añádanse a la proporción la *Banco de la República* y la *Chartered Company*. No se pueden construir más de unos 220 kms. cada año, y hay que tender a unos 1400 kms. de vía para alcanzar las fronteras de los territorios ingleses del N.; se necesitan, pues, cuatro años ó cuatro y medio para acabar la línea. Las Compañías de las minas de oro han proporcionado ya recursos su-

entes para construir los primeros 210 kilómetros. Piomani, en suma, Rhodes hacer un empréstito de 75 millones de ptas.; pero como no hace falta del luego a toda esta cantidad, se ira constituyendo el capital durante cinco años, a 15 millones en cada uno, y en realidad en cuatro puesto que la primera emisión se hace en el acto y la segunda dentro de un año. Al capital otorgado se le garantiza un interés de 4 por 100. Es decir, que si una persona a quiere obligaciones por valor de 2500 francos entregará 500, sobre los cuales obtendrá un interés de 4 por 100. Se adoptó por aclamación el proyecto de M. Rhodes.

Si ha disuelto lo mu ho en Inglaterra el valor productivo y económico de la Rhodesia. Según M. Bryce, es, entre todos los países de África, el que ofrece más brillante porvenir. Por los pastos y la Agricultura figurará en primera línea, y tiene asegurado un importante movimiento comercial, aun admitiendo que carezca de minas de oro, como aseguró M. Blake en un artículo publicado en marzo de 1918 en la *National Review*. Antes el mismo Blake pintó con los más negros colores la conducta de Inglaterra en el África austral, declarando las matanzas con que se reprimió la insurrección de los natabels. Ahora, cuando lo de tema, sostiene que no hay en la Rhodesia más que un yacimiento de oro insignificante. Funda su aserto en la propia experiencia, pues ha recorrido el país durante quince meses, hablando con los ingenieros y con los más antiguos colonos. Aun sin la experiencia personal, bastarle la conducta de la Compañía del África del Sur para acreditar su opinión. Dicha Compañía ha dispuesto de to la clase de medios para inquirir la existencia de los conocidos filones auríferos, ha enviado peritos y ha hecho practicar investigaciones; pero no ha dado puélica la a los informes, lo que, ciertamente, no hubiera omitido si hubiesen sido favorables las conclusiones de aquellos. Añade, finalmente, Blake: «Constante, por el testimonio de persona recién llegada de Bulungwe, que los buscadores de oro abandonan el país.» A falta de oro, por lo a labor en la Rhodesia otras fuentes de riqueza y prosperidad; lo niega también Blake, pero se da a admitir, como Bryce, que adquiere gran desarrollo la cría de ganados y el cultivo del algodón, «en llanuras aisladas por la ficción de vastas aridas y desiertas.»

En estos últimos tiempos han explorado territorio de la Rholesia el conde Ernesto de Hoyos su pariente el conde Secheny. Después de haberse internado en el país de los matabeles, recorrieron las vías de Mozambique por Bulawayo, Charter, Fort Salisbury y Umtalo. En el mismo territorio ha hecho M. Schlichter importantes investigaciones geográficas y arqueológicas, llegando hasta el centro del Matabeleland del Maximaland.

Gibbons en la confl. del Cuando y el Zambese, cerca de la frontera alemana, ó sea en Gazungula. Al remontar el último de los citados rios me traíendo su itinerario y rectificando la situación de los raudales y cascadas. El río cesa de ser navegable unos 35 kms. aguas abajo de la confl. del Gury; la corriente es tan impetuosa, y tan numerosos los raudales, que desistí Gibbons de alcanzar el río Kafue para dirigirse por el N. a la región de los lagos. Se detuvo en el país de los baroteses, y se propoñia reconocer el Cuando y el Kuito, que vienen de las mesetas de Angola, sin prescindir de su grandioso proyecto, que es atravesar todo el Continente Africano, desde la región del Cabo hasta el Cairo. Había salido de Inglaterra el 26 de mayo de 1898, á bordo del vapor *Imperi*, dirigiéndose hacia China, situado en una de las bocas del Zambese. Además del Mayor Gibbons, la expedición se compone del capitán Quicke, capitán Alexandre, teniente Stevenson, Hamilton, doctor G. Smith, ingeniero Weller y los Sres. Rend y Oliver Haig. Conducían tres embarcaciones, dos de ellas de aluminio, construídas expreso para navegar por ríos y lagos, y en condiciones tales que pueden utilizarse para acampar. Calculaba el Mayor que en enero habría terminado su expedición en el Zambese. Como se ha dicho, llegó marzo y aún no había salido de dicha región.

Eduardo Foa, que ha atravesado el Continente desde la costa oriental hasta las orillas del Atlántico (agosto 1894 á noviembre 1897), remontó el Zambese por la colonia portuguesa del Moambique y por la Rhodesia británica hasta la confluencia del Aioanga ó Loanga, afluente de aquel río por la orilla izquierda. Durante más de un año exploró los territorios, hasta entonces poco conocidos, que se extienden al N. del Zambese, al E. del lago Bangweulu y al O. del Nansa, trazando una importante red de itinerarios. Con el estudio de esta región prestó Foa un señalado servicio á la Geografía. Navegó despues en el Nansa, y pudo rectificar y completar las observaciones de anteriores viajeros. En el *Nesaland* reconoció la abrupta meseta de 1500 á 1800 m. de altitud que se alza al N. O. del Nansa y forma la divisoria de aguas entre las cuencas del Atlántico y el Indico. Es la region en que se hallan las fuentes del Congo. Baján desde la meseta multitud de riachuelos que forman los ríos Chavi y Chambezi, y vierten éstos en el lago Bangweulu, del cual sale el Luapula, origen del caudaloso río Congo. Las gentes que allí viven figuran entre las más salvajes del Africa; su aspecto, su fisonomía, pone ya en guardia, pues basta verlos para comprender toda la ferocidad de estos negros. Los combates entre tribus son continuos y terribles; los sacrificios humanos frecuentes, práctica común la antropofagia, y por la más ligera falta imponen como pena la mutilación. Y sin embargo, hay allí misioneros católicos, los Padres Blancos, que con exposición de la vida han acometido la difícil empresa de civilizar á aquellos desgraciados.

Desde el punto de vista científico, el viaje de For ha sido muy fructuoso. Ha completado numerosos itinerarios y trazado 138 nuevos en la región comprendida entre el Zambese y los lagos Nansa y Tanganica, rectificando la situación de este último. (R. Beltrao y Róspide, *Estado geográfico-político del mundo en 1899*).

RIANA (LA): *Geog.* V. VELLILA DE GUARIO, en este *Apéndice*.

RIANT (EL CONDE PABLO): *Bion*, Escritor francés. N. en París en 1836. M. en San Mauricio (Suiza) a 16 de diciembre de 1888. Era muy joven cuando tomó asiento en el Consejo general (Diputación provincial) del Sena y Oise; mas antes puso los trabajos eruditos a la política, y se dio á conocer en 1865 por dos tesis que sostuvo para el doctorado y que en seguida dió á las prensas. Una de esas tesis es latina y se titula *Hymno moechano, archiepiscopo Casariensi et postea hierosolymitano patriarcha, disquisitio critica* (París, en 8.^o). La otra, escrita en francés y titulada *Expediciones y peregrinaciones de los escandinavos á Tierra Santa en tiempo de las Cruzadas* (id. en id.), fué completada en 1869 con varios documentos y un índice. Fundó el conde Pablo en 1875 la Sociedad del Oriente Latino, que prosperó rápidamente merced á su hábil dirección, y á la que se debe la publicación de importantes textos y la de los *Archivos del Oriente*

Latino, colección en la que colaboró Riant, que vio algunos de sus trabajos traducidos á otras lenguas. Insertó muchos escritos en la *Revista de Questions Historiques*, en el *Bolletín de la Sociedad de Historia de París*, en las *Memorias* y el *Bolletín de la Sociedad de Anticuarios de Francia*, en el *Polybiblion*, del que fué casi fundador, pues trazó el plan y trabajó en la publicación de esta revista; en la *Biblioteca de la Escuela de Chartes*, en las *Memorias de la Academia de Inscripciones*, en el *Bolletín Monumental*, en la *Revista de Gascuña*, y en varias revistas sueltas é italianas. Miembro del Instituto de Francia desde 1879, vivió casi siempre alejado de esta corporación, pues sin escasa salud le obligaba á residir en Monthey (Valais) ó Rapallo (Liguria). Dejó inéditos varios trabajos importantes. En ellos, como en los publicados, mostró tres cualidades: orden y claridad en la exposición, vigor irrefragable en la argumentación, y un minucioso cuidado en los textos. Además de lo dicho, dió á las prensas: *Petrí Casertensis dyaconi liber de locis sanctis seu descriptione Terre Sancte et totius terre premissonis itinerarium* (Nápoles, 1890, en 4.^o), publicación hecha por los manuscritos de Nápoles y de Monte Casino. — *Exuvie sacre Constantinopolitane* (Génova, 1877, 2 vol. en 8.^o), serie de documentos litúrgicos, históricos y epigráficos de gran importancia. — *Alexii I Comneni Romanorum imperatoris ad Robertum I Flandrie comitem epistola spuria* (Ginebra, 1870, en 4.^o). — *Inventur critico de cartis historicis de las cruzadas* (id. 1881, en 4.^o). — *Estudios sobre la historia de Bethlehem*, iglesia de Italia (Génova, 1888, en 8.^o), etc.

RIAÑO Y MONTERO (JUAN FACUNDO): *Biog.* Arqueólogo y escritor español contemporáneo, N. en Granada en noviembre de 1828. En las Universidades de Granada y Madrid hizo los estudios de las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras. Luego desempeñó en la Universidad de Granada la cátedra de lengua árabe, y, desde que ocupó aquel puesto, su nombre apareció constantemente en el movimiento científico español, ya como profesor y académico, ya en el libro, las revistas ó los periódicos, ó persiguiendo el mismo fin, el progreso del saber, en altos puestos de la Administración ó en el seno de la Representación Nacional. Ganó por oposición (1863) la cátedra de Historia del Arte en la Escuela Superior de Diplomática establecida en Madrid, y la ocupó hasta 1888, año en que se le nombró Consejero de Estado y Ministro de lo Contencioso. Desde 1869 y 1880 respectivamente, pertenece, como individuo de número, á las Reales Academias de la Historia y de San Fernando, y en los trabajos de una y otra ha colaborado siempre con asiduidad, bien en las discusiones de las juntas ordinarias, bien con informes ó en las tareas de las comisiones de que forma parte. Encargóse en 1877 del Museo de Reproducciones Artísticas, del que hoy es director gratuito y honorífico. Dicho Museo presta grandes servicios á la enseñanza. Los que le visitan, los que en él trabajan copiando, modelando ó fotografiando, hallan cuantas facilidades desean, y en sus salones encuentran reunidas las reproducciones de las más importantes obras que nos quedan del arte clásico, cuya numerosa colección se enriquece todos los años, así como también las de la Edad Media y el Renacimiento. Con razón se ha dicho que contados Museos de Europa ofrecen los elementos y facilidades que el Español de Reproducciones, el cual es vivo reflejo de los gustos, aficiones y carácter de Riaño, del amor de éste á la Ciencia y de su constante afán por extenderla y propagarla. Director general de Instrucción Pública desde 1881 hasta 1883, es Riaño hoy (enero de 1900) Consejero de Instrucción Pública y una de las primeras autoridades de España en materias artísticas y arqueológicas. Ha sido diputado á Cortes, y en el Senado ha tenido la representación de la Universidad de Granada. Sigue figurando entre los consejeros-ministros del Tribunal de lo Contencioso, y es individuo del Instituto Arqueológico de Berlín, del de Roma y de otras sociedades de su patria y extranjeras. En revistas y periódicos de varias naciones, sobre todo en los de España é Inglaterra, ha publicado multitud de artículos, en que estudiaba cuestiones históricas ó arqueológicas, ó en los cuales daba á conocer las riquezas, olvidadas ó desconocidas, del gran Arte español ó de nuestras artes industriales. A esto

debe el ser individuo de la Sociedad de Anticuarios de Londres. Investigador de los conocimientos científicos en su país, propagador de los glorias del mismo en los ajenos, ha procurado traer a España las ideas que agitan la mente de los pensadores de otras naciones, e impartir el gusto por benéficos centros de enseñanza, y estableciendo allende los Pirineos, en el Reino de Aragón, un taller de artistas a la imitación de los españoles. Ha conseguido también que se formen en la academia naciente corporaciones científicas de varios países y las nuestras. En Inglaterra publica estas dos obras: *Spanish industrial arts* (Industrias artísticas españolas), y *early Spanish Music*, que en castellano podríamos titularlas *Artes industriales españolas antiguas*, y *Edad Media Musical*. Es autor, Richard Mayhew,

* RIBADEDEVA. — 7). En el término de este ayunt. ovie la selchida la nueva de San knete, río de Santo Medo. Seg. n. const. n. Ping y l. riaz en su estudio sobre la *característica de la pañes* de gran les dimensiones, y está al lado de la cmita del mismo (suto), unos 1000 m. al N.E. de Pimango; contiene y adantes estalactitas y est dagnitas. El y esos es direch a causa de la fuerte pendiente de la senda, que p. val al S.E. del laro, como unos 50 m. de ch, y que es necesario salvar con muchas precauciones. La nueva tiene varios compartimentos, y p. val p. ar de uno a otro hay que arrastrarse y penetrar con dificultad por estre hos coñderos, algunos de solo 60 centímetros de amplitud. En ca la uno de los grandes anchurones que se encuentran, y que no tienen menos de 80 m. de largo por 30 de ancho, se ven grandes estalactitas y est dagnitas, que en ciertos sitios forman caprichosas agrupaciones. En el segundo de estos salones hay como una gran estura, que recuerda la de Nelson en *Tratado square* de Lon les, y este nombre le han puesto algunos visitantes. La caverna tiene el suelo en de livo, oyéndose al final el ruido de las olas sobre las rocas de la costa.

* **RIBA DE SAE LICES:** *Geop.* En el territorio de este lugar (Guadalupe), se halla la cueva llamada de los Cesares. Según Puig y Lluís es una vasta cavidad situada en la orilla izquierda del río, a la entrada del *Estrecho*; delante de la cueva, que está abierta en caliza, hay un número de cimientos de piedra seca, entre los cuales se ven trozos de barro que parece romano. La entrada de la cueva es muy grande, y en su vestibulo se encierra un rebán de ovejas. A derecha e izquierda se ven agujeros típicos con piedras para que no se metan las ovejas; pero el agujero que da entrada a la cueva principal no está tapado, á pesar de lo cual no se encuentran excrementos de ovejas más que en los primeros 15 ó 20 metros. En un principio la galería es estrecha y baja; el piso muy fangoso, lo mismo que las paredes, que son completamente negras. A unos 30 pasos de la entrada ya la galería se hace a la vez más elevada, interrumpida de vez en cuando por anchurones en que se ven estalactitas y estalagmitas, todas de color negro, no debido al humo, como sucede en otras cuevas, sino que es suyo propio, como se ve en la fractura fresca. A unos 100 metros de la entrada las estal. titas desaparecen y no se ven mas que rocas desnudas, que no son tan hñmefas como las primeras. Esta cueva no ha sido reconocida completamente, pues aun el Sr. Gómez, á quien debe Puig esta descripción, no llegó más que hasta una profundidad de unos 200 metros, á causa de haberse derramado el aceite de uno de los candiles; en el país dicen que en el fondo de la cueva hay un punto lleno de huesos, y que las paredes están llenas de serpientes enroscadas, que sin duda serán *Ammonites* (*Cavernas y Minas de España*).

RIBADESELLA: *Grog.* De la cueva así llamada ha dado noticia recientemente D. Gabriel Puig en un estudio sobre *Stupas y cuevas de España*. Hállase a la orilla de la ría, enfrente de la villa y en terreno perteneciente a la parroquia de San Miguel de Lécio; fue descubierta en 1869. Consiste en una gran cavidad de planta próximamente elíptica, cuyo suelo forma en el centro una meseta, desde la que va des-endiendo irregularmente hacia las paredes, constituyendo por el E. un precipicio, y cuyas paredes, estrechándose con bastante regularidad desde el suelo al techo, dan por resultado una bóveda elipsooidal que termina en una claraboya en el centro. Las

dimensiones principales de este anchurón se midieron de 1.80 metros de N. a S. y 1.50 de E. a O. La anchura, a la que podríamos llamar intrínseca de la gran bóveda, 2.0 metros, que en la parte del E. y del pie del conito de la bóveda la hemos considerado como un conito, constituyendo por lo tanto, una dimensión de 4.30 metros. En la actualidad, los conitos principales son el conito principal de la bóveda, y el conito del N. y el conito principal de la bóveda al N.E. El conito de la parte de la gran bóveda, con base de 1.50 metros, muy inclinada, que se eleva hacia el N. y forma, naturalmente, un segundo anchurón de 1.50 metros, en el que, en parte, la galería, que se extiende hacia el E. terminando en la gran bóveda, y en parte, sobre ella, pero como la bóveda, por lo común en este anchurón, hacia el N. Los estratos sobre los son muy propicios y espesos, pero en un grupo de rocas estratificadas, en columnas y columnas, presentes en forma de por medio de un medio, y a veces, en algunas agujas, a las que la imaginación de los visitantes se les enciende de la gran bóveda. La gran bóveda, con el exterior, presenta al N.E. del anchurón principal en el fondo del precipicio, el ángulo al N.O. por pocos y galerías tortuosas y estrechas, a pesar del hecho de la primera y, con de la roca, a un altura que solo permite el acceso en la mano baja, por encima en la parte del S. La bóveda, que da motivo a este anchurón se ve en la base de *Leontopodium alpinum*, la comuña en la de Collera, señalada por Schulz como yacimiento de huesos fosiles. Los Sres. Roda y Delgado y Muñirán, que la exploraron detenidamente en 1871, no encontraron nada, ni aun indicios, no permitieron esperar resultados interesantes en exploraciones múltiples.

* RIBA PALACIO VICENIA : *Biog.* N. en México a 16 de octubre de 1832. V. 2. M. en Madrid a 16 de noviembre de 1896. V. 2. t. XVII, pag. 586, col. 1. °. Fue en la capital de España, hasta su fallecimiento, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de México. También era ali presidente del Consejo de Bellas Artes. Hacia el fin de sus días reunió sus producciones poéticas en un tomo que tituló *Mis versos*, y en el mismo mes en que acabó su vida terminó la impresión de otro libro en que juntó sus conocidos y celebrados *Cuentos del y por el*. Un cáncer a la garganta fue la causa de su muerte. En Madrid fue enterrado su cadáver sepultura en el cementerio de la sacristía de San Justo.

REBAS: *Geog.* Cuevas sit. en el término de Camporós, Gerona, en los ríos que forman el estrecho conocido con el nombre de Las Cuevas, por cuyo fondo corre el Freser ó Fraser y a poca distancia de Gerona a Puigceida. Dichas cuevas se ven una a cada lado del precipicio, abiertas en roca viva y a una altura de unos 200 m. es imposible el acceso a ellas, a lo menos por los ríos que se presentan. Al pie de uno de los ríos, al lado del río, se abre un agujero que dicen en el país es el punto por donde se entra; sin embargo, no ha sido factible el penetrar a ninguno de los que han tratado de explorarlo. Aunque no hay la tradición de haber estado habítadas, no puede precisarse, ni aproximadamente, la época. Pineda, en su *Crónica*, describe el estado en que se encontraba en su tiempo. Puig y Larraz, *Las cuevas y sótanos de España*.

RIBAUCCOURT: *Ing.* Químico español. Vivió a fines del siglo XVIII, se dedicó al estudio de la Farmacia, aplicándose con especialidad a la Química, en cuyas prácticas ejerció en el Laboratorio de Baume, agregado a las secciones del profesor Rouelle, donde aprendió todo lo que se sabía en esta ciencia a fines del siglo pasado. Siendo su padre artífice platero, le llamó la atención el mal éxito de ciertos procedimientos, tales como los de alonación y ajatado, sin que pudiese darse cuenta de las causas, que no alcanzaba a investigar la rutina con que se practicaba aquel arte. Ya impuesto en la Química, ayudó con sus consejos a su padre; y conociendo lo importante que sería para los plateros, una obra que tratase de los procedimientos químicos que practican, quiso primero redactar por sí mismo, como así lo hizo en las lecciones públicas que dio en su laboratorio durante seis años y bajo la autoridad del gobierno. De este modo, y haciendo un extracto del *Dictionnaire* de Macquer y de las obras de Bayen, Sage, Baume, Tillet, Arret y Moiveau, compuso su obra de *Elementos de química*.

[illegible][illegible][illegible][illegible]

haber da lo teln. conclusión al negocio para que habían sido enviados, y por ello le suplicaba, como única merced, que, comprendiendo con la justa petición de sus legos y con su reputación, que anteponía a todas las riquezas del mundo, se sacara, pues, todo en justicia, estaba obligado a satisfacer sin dilación ni molestia el deseo de Rosellón. Nególe el rey Carlos de España la constitución que le pedía el valeroso capitán de Ribera, quien añadió que daría la batalla a los que no lo habían recibido la vapilla, y a las que no le aporrecía, como pensaba, de la guerra por las armas, el combate de Rosellón, por lo que se consideró a la vez por el más fuerte contrario y enemigo. En estas últimas palabras partió de la presencia del rey, quedándose admirado, y a los grandes acompañados. De regreso en España, el 1.º de mayo de 1766 le hizo capitán de su guardia de caballería y le envió con un ejército a los puertos de Cantabria y confines de Celtiberia, para que los defendiese de los enemigos, en el cual encargo se cumplió con tal animo y prudencia que alcanzó renombre de gran capitán.

— RIBERA JOSÉ ANTONIO DE: *Biog.* Político español. N. en Madrid a 9 de julio de 1694. M. a 11 de diciembre de 1766. Empezó a servir en la Tesorería Mayor, de donde pasó a oficial de la secretaría de Estado del despacho Universal de la Real Hacienda, y en ella fue secretario del rey con ejercicio de decretos y privilegio de gobernar los ayres, sobre cualquier otro sueldo. En el año de 1733 se le hizo merced de hábito, y en el de 1734 se puso el de Santiago. Siguió en la secretaría sus grados hasta el de oficial mayor, y en 1747 pasó al Consejo de Hacienda con el empleo de secretario de cámara en sala de Millones y secretario de la Real Junta de Tabaco. Últimamente asumió a la primera secretaría del Consejo de Hacienda, en que permaneció hasta que murió. Fue Ministro desinteresado, ingenuo, político y de gran don de gentes, que se mereció también por su mucha caridad, por lo que fué muy sentida su falta de todos, y particularmente de la Real Academia de San Fernando de Madrid, que desde el día 11 de agosto de 1754, en que se le eligió su individuo de honor, experimentó el acierto de tan digna elección en Literatura. Asistió a los actos académicos.

— RIBERA JOAQUÍN DE: *Biog.* Marino español. N. en Madrid en 1732. A los dieciséis años de edad, en el de 1749, fue nombrado oficial segundo del Ministerio de Marina, y pasó al Ferrol, en donde antes del año se le promovió a oficial primero, ejerciendo de comisario de guerra para los pagos y demás que se ofreció en aquellos arsenales por espacio de doce años, hasta 1761, año en que se le destinó a Cádiz para continuar su servicio. En 1764 fue nombrado contador principal de la Flota de Nueva España que llevó el jefe de escuadra Agustín de Idiáñez y Borja, y a su vuelta a Cádiz, en abril de 1767, se le hizo comisario de marina. En 1776 se le destinó a servir en Cartagena de Levante, en donde permaneció hasta que en septiembre de 1779, por Real orden, se le confirió el Ministerio general de Intendencia del Bloqueo Marítimo de Gibraltar, que desempeñó con aprobación general hasta enero de 1782, fecha en que se le mandó relevar en tan penoso trabajo y que pasase a Cádiz, y luego a Cartagena. Después fue a Madrid con la solicitud de dedicarse hasta su último aliento en el servicio de su monarca, imitando a sus mayores. La función que recibió en su primera edad, y la experiencia adquirida en cuarenta años de servicios, viajes y expedición de negocios, le proporcionaron un extenso caudal de conocimientos y una vasta ilustración, circunstancias a las que debió el haber escrito varias obras, con estos títulos: *Suertes políticas de Europa*, escrito político; *Proyecto general para construcción de un canal de navegación y canales y posadas; Proyecto y descripción de la ciudad de un orden real; Observaciones sobre la guerra de España en todos sus frentes*, y *La ley general para verificación del censo de las casas de viviendas en Madrid*.

— RIBERA Y PELLICER JUAN DE: *Biog.* Ingeniero español. N. en 1811. M. en Madrid a 24 de septiembre de 1880. Poesía ya el título de ingeniero de caminos, canales y puertos cuando fue comisionado en 1848 por el Ayuntamiento de Madrid para que, con el ingeniero Juan Rufo, examinase los diferentes proyectos presentados

para surtir de aguas a dicha capital. De acuerdo con su compañero entregó al año siguiente el proyecto, que, aprobado, empezó a realizarse en agosto de 1851. Con tal motivo se publicó entonces una *Memoria*, a la que acompañaba la nivelación general de Madrid, y el plano de curvas horizontales que demostraban la relativa elevación de todos los puntos del terreno sobre el nivel del Manzanares. Falleció Rufo, no se juzgó a Ribera con suficiente categoría oficial para la dirección del Canal de Lozoya, y se confió el cargo a García Otero, a la sazón director general de Obras Públicas; en la terna propuesta al gobierno por el Consejo de Administración de la Compañía, ocupaba Ribera el segundo lugar. Encargado este último de trazar sobre el terreno, en un trayecto de 73 kms., la línea que habían de seguir las aguas, marcando los desniveles de túneles, sifones y acueductos, hizo todo el trabajo en seis meses. Después, como jefe en la segunda mitad del canal, que comprende desde el río Guadalupe hasta Madrid, dirigió las obras de más importancia, como fueron los acueductos de la Sima, Retmetas y el Colmenarejo; el sifón de Bodorcas, de 1500 m. de longitud, y el depósito del Campo de Guardias. Diez años hacía que Ribera había concebido el proyecto de abastecimiento de aguas a Madrid, cuando, por voto unánime del Consejo de la Compañía, fue nombrado director en jefe de las obras. No había fondeos para terminar la empresa, y la opinión pública se había declarado enemiga del proyecto que en un principio acogiera con gran entusiasmo. Ribera, con el mayor celo é inteligencia, venció todas las preocupaciones, y restableció el crédito del canal ejecutando en brevísimo plazo nuevas é importantes obras, merced a las cuales llegaron las aguas a la capital de España. Fue además autor de un proyecto para el riego de los campos de Madrid con las aguas del Lozoya, de un plano de la misma villa; de las obras para los jardines de la plaza de Oriente, y de la reforma del *patrimonio del Retiro*, hoy Parque de Madrid. En su cuerpo era inspector general de primera clase al ocurrir su fallecimiento.

— RIBERA Y SANS JOSÉ: *Biog.* Médico y cirujano español contemporáneo. N. en Tivissa (Tarragona) a 18 de febrero de 1852. Cursó la segunda enseñanza en el Instituto de Alhucir, en el que ganó el premio extraordinario del título de bachiller. Significó los estudios de Medicina y Cirugía en la Facultad correspondiente de la Universidad de Granada, y todos los años, y casi en todas las asignaturas, obtuvo los premios ordinarios. Por premio extraordinario alcanzó el título de Licenciado (1876), y en los ejercicios para el grado de Doctor se le calificó de sobresaliente. Había sido, por oposición, alumno interno de la Facultad de Medicina de Granada. Mas tarde logró estos triunfos: premio *Morales* 1881, en la Academia Médico-Quirúrgica de Madrid, por su Memoria titulada *Gravidez, complicaciones y partería de los hidróceles*; premio *Portilla*, en la misma Academia (1882), por su Memoria sobre el *Diagnóstico diferencial de los tumores del abdomen*; premio *Morales*, concedido 1885, en concurso por la Real Academia de Medicina de Madrid a su Memoria intitulada *Juicio crítico acerca del tratamiento médico-quirúrgico de los urticarios*; medalla de oro y título de individuo correspondiente, otorgados por la citada corporación 1886, en nuevo concurso, a Ribera, como autor de la Memoria en que hacía el *Estudio de las relaciones recíprocas entre los estados morbosos generales y las lesiones quirúrgicas*. Redactor de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*; colaborador de la edición española de la *Enciclopedia Internacional de Cirugía*, escribió eruditas monografías acerca de la *Rubia*, las *Afecciones carbunculosas*, etc. Dió a las prensas sus *Estudios clínicos de Cirugía infantil*, y adicionó con notas originales que llenan 600 páginas *La Ciencia y el Arte de la Cirugía*, obra del Dr. Erisehsen. Sin dejar su activa colaboración científica, ejerció su profesión en Granada y luego en Madrid. Tomó parte en las oposiciones a la cátedra de Patología quirúrgica, vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad Central, y por unanimidad fué propuesto (1882) en tercer lugar. Médico de Guardia del Hospital del Niño Jesús, en Madrid, desde 10 de enero de 1878, a propuesta de la Real Academia de Medicina, ascendió allí a médico de número y fué nombrado posteriormente (1.º de mayo de 1885)

director facultativo de aquel establecimiento benéfico. En él tuvo a su cargo una sala de Cirugía, en la que practicó muchas y difíciles operaciones, de las que merecen especial recuerdo las artrectomías y resecciones subperiosteas. Fué el primero que en España extirpó el bazo (1886) a un niño de diez años, en presencia de Cereus, San Martín, Olóz y otros muchos distinguidos cirujanos, que hubieron de reconocer en Ribera las cualidades de los grandes operadores. Mereció el primer lugar (1887) para la plaza de médico de la Cárcel Modelo de Madrid, y en virtud de reñidas oposiciones con otros cuatro médicos notables hubo de ser propuesto (13 de diciembre de 1888) para la cátedra de Clínica quirúrgica de la Universidad Central, vacante por fallecimiento de González Encinas. Sigue ocupando (enero de 1900) este puesto, y es desde 1894 individuo de número de la Real Academia de Medicina.

— RIBERA Y VARGAS (PEDRO): *Biog.* Político español. N. en Madrid. Floreció en el siglo XVI. Fué paje del emperador Carlos V, continuó de la Casa Real de Castilla, gentilhomme de boca del emperador Maximiliano, y después, por merced de Felipe II, gobernador de las ciudades de Antequera, Lorca, Cartagena y Murcia, con título de Capitán General para los acometimientos de guerra que se ofreciesen. Conociendo su gran prudencia, por cédula de 28 de mayo de 1573 se le mandó ir a Barcelona a componer las diferencias que había entre el prior Fernando, virrey de Cataluña, y Sancho de Leyva, general de las galeras de España, y evacuó completamente su comisión con mucha sagacidad y cordura. Por este servicio le hizo Su Majestad gobernador de Soria, donde en su tiempo se ofrecieron asuntos muy importantes, a que acudió con toda puntualidad; por lo que, obligado el rey, escribió de su propia mano al presidente de Castilla, en ocasión en que se le tomaba residencia, diciéndole que bien podía encargarse de cosas mayores.

RIBO (ALEJANDRO): *Biog.* Pianista español contemporáneo. N. en Valls (Tarragona) en octubre de 1878. Era niño cuando sus padres se establecieron en Barcelona. Allí residió, casi sin interrupción, hasta fines de 1897. Muy pronto descubrió su afición a la Música. Comenzó el estudio de este arte bajo la dirección de Salvador Sala, su único maestro español en el piano. En Barcelona se dió a conocer siendo muy joven, tocando varias veces en público, algunas de ellas con el fin de proporcionar recursos a los establecimientos benéficos, y de día en día mostró mayor dominio y precisión en la técnica del instrumento, motivo por el cual fué pensionado por el Ayuntamiento de Barcelona para que completara su educación artística en París. Trasladóse en septiembre de 1896 a la capital de Francia con el propósito de ingresar en el Conservatorio; mas no logró ser admitido, porque, faltándole sólo un mes para cumplir los dieciocho años, y estando prohibida la admisión de los que hubieran cumplido dicha edad, inventaron pretextos que dilataron su entrada y dieron tiempo a que un ruso ocupara su puesto. Sin desmayar por esto Ribó prosiguió sus estudios, ya sin otra dirección que la de su propio talento, y en vísperas de un nuevo viaje a París dió en Barcelona (16 de octubre de 1897), en la sala de conciertos llamada de Estela y Bernareggi, una sesión musical en la que alcanzó un gran triunfo. Luego en París, oyendo a eminentes profesores, realizó en breve plazo rapidísimos progresos. Reconocido por aquellos maestros el mérito indiscutible del concertista catalán volvió éste a su patria, y en Barcelona y Tarragona entusiasmo al auditorio en repetidas ocasiones. Igual resultado alcanzó en Madrid en el concierto privado que dió (6 de junio de 1899) ante personas muy inteligentes, y en el concierto público posterior celebrado (día 13) en el Teatro de la Comedia. He aquí el juicio de uno de los oyentes: «Toca Ribó con exquisita delicadeza, siente la poesía de la música que interpreta, posee una agilidad verdaderamente pasmosa, y domina el mecanismo de su arte de un modo admirable. — En los pasajes de fuerza hace gala de un vigor y de una seguridad pasmosos, y recuerda a veces la manera de Rubinstein.» Ignoramos la actual residencia (enero de 1900) del concertista.

* RIBOT (ALEJANDRO FÉLIX JOSÉ): *Biog.* No era ya Ministro cuando declaró (marzo de 1896) en la vista contra Dupás, agente de policía en-

RINK, ENRIQUE JUAN: *La zona Norte*. Bogotá, N. E. en Copenhague en 1846 y 1847. Hizo sus estudios en la Academia de San Carlos, en la Escuela Politécnica de Copenhague y completó su instrucción en Alemania en 1847 y 1848. Después de tomar parte en el viaje de circunnavegación de la corbeta *Albatros* (1845-47) fue en cargo del primer jefe del gobierno civil de esta región de las islas Nicobar. Su primer viaje a la Groenlandia, en 1848, le condujo definitivamente a ella de la carrera científica de Rink, quien permaneció durante veintiséis años en las costas nórdicas de la isla. Sus intensos estudios de esta región le han dado un gran conocimiento. De 1848 a 1865 estuvo al frente de la inspección de la Groenlandia oriental, en 1871 fue nombrado director de la Sociedad Real groenlandesa de Copenhague, cargo que desempeñó hasta 1884, retirándose definitivamente a Copenhague en 1886. Se le deben numerosas publicaciones sobre la gran tierra polar, con especialidad las siguientes: *Den nordgeografiske karte af Grønland, med en statistik af de der indboende, samt et udsnit af dens natur og landbr.*, etc.

RINOCIFA *Lin.* Coleoptero de insectos del orden de los arqueopteris, se encuentran en la familia de los libélidos, está distribuido por Kamburi, y cuyos principales caracteres son los siguientes: ojos bastante gruesos y no fuertemente separados entre sí, lo cual hace que la cabeza parezca estrecha; epinotus muy ancho y saliente; labio dividido hasta la base en dos porciones triangulares, estrehas y obtusas; palpos labiales bastantes estrechos, en su último artejo mucho más corto, y con el argulo interno prolongado y terminado por dos espinas o una sola, pero bufida; último artejo delgado, filiforme, casi cilíndrico y próximamente tan largo como los que le preceden; patas bastante largas, finamente pestañosas, con las uñas de los tarsos no divididas sensiblemente en el extremo; alas bastante estrechas, con sus nervación s finas y no un retículo variable, con venas poco onduladas y el pterostigma triangular; porción humeral del ala mucho más corta que la radial; arándices superiores más sencillos que en los libélidos; abdomen más corto que las alas y apenas más largo. Las hembras difieren de los machos en la terminación del abdomen y sus apéndices.

Las *Rhinoceros* las tienen el cuerpo corto, y el abdomen, en las machos, adelgazado hacia el extremo, con los apéndices superiores delgados; las alas son largas, ordinariamente estrechas; las patas con la cara inferior de las tibiae recubierta de una materia blanca membranosa. Todas sus especies tienen las larvas acuáticas, y cuando adultos viven también cerca del agua, posadas en las hierbas o en las cercanías del arroyo o charco en que vivieron sus larvas. Comprende este género, según Rambur, unas ocho especies, todas exóticas, de las cuales citaremos las *Rhinoceros rutilans* Ramb., *fulvicornis* Guer., de Cochinchina, *nitellus* Ramb., de Java, *perforata* Perch., de Cochinchina, *heterostigma* Ramb., de Java, *infusata* Ramb., de igual procedencia, y *tincta*, de Oceanía. Como tipo de ellas describiremos únicamente la *Rhinoceros rutilans* Ramb., que mide próximamente 4 centímetros de punta a punta de las alas; es de color negro; la cabeza y el protórax llevan por debajo dos manchas; el tórax tiene dos manchas en la región anterior, una línea en la región humeral, dos laterales y una posterior menos visible de color rojizo amarillento más fuerte que las de los lados; las patas son de color negrozco, pero por la cara interna presentan una gran mancha blanquecina; las alas superiores son bastante anchas, transparentes, de color vórdeoso; las inferiores más cortas, más anchas y redondeadas en la punta; su color es dorado brillante, por encima con tonos de color de fuego, y de azul brillante en la base; además están en su porción posterior bordeadas de verde y con el extremo de la parte basilar un poco transparente; las inferiores son de color de fuego, rutilantes, y con algunas manchas azules en los bordes. Esta especie, notable por sus vivos y variados colores, vive en Java, Borneo y Sumatra, y si no llama la atención por su tamaño, que no mide más de 5 centímetros de largo, sí es de admirar por sus preciosos colores.

RINO Y HURTADO PRIMO : *Bion.* Médico y escritor español. N. en Villa del Rey a 8 de junio de 1808. M. en Barcelona a 15 de diciembre

[illegible]

* **REÑON:** *Zool.* Estudiado en el artículo correspondiente del t. XVII del *Pue.* por autor, que se refiere al riñón humano en cuanto a su histología, funciones y patología. Tendrá que ampliarse el artículo en este *Atend.* completándolo con lo referente a su desarrollo y estructura en la serie animal.

Primamente hemos de estudiar la manera de formarse este aparato en los vertebrados, para comprender mejor su estructura y las diferencias que ofrece en los distintos grupos de esta clase. Comenzaremos nuestra tarea por los leptocefalos y los ciclostomos, los cuales presentan estados que no conducen directamente a las formas que encontramos en los vertebrados de los demás grupos, sino que son, por decirlo así, eslabos, de unión tentativas que aun no han marcado el camino de la evolución de estos órganos. Se encuentra, a semejanza de lo que se ve en ciertos gusanos, que las glándulas genitales del *amphioxus*, situadas en las paredes de la cavidad del cuerpo, no son fecundables sino por la naturaleza de sus productos, y que, estando desprovistas de conductos especiales, dichos productos caen a la cavidad general del cuerpo, del cual salen por un orificio particular. En los ciclostomos los conductos de las glándulas faltan igualmente, y las glándulas quedan envueltas en un pliegue del mesenterio; pero a diferencia del *amphioxus*, en algunos de ellos, en los petromizontidos, se presentan ya bien separados los aparatos genital y urinario. En los mixínidos, como el *Ideliscus*, en un canal longitudinal, se halla situado a cada lado del cuerpo, recíbre de trecho en trecho canales transversales cortos dirigidos transversalmente y formando una especie de asa, que en el lado más externo ofrece un estrechamiento muy marcado, en el que un pelotón de vasos sanguíneos forma un glomérulo. En los petromizontidos los canales urinarios tienen un volumen mucho mayor y ocupan el último tercio

Tanto en la parte glándular de los riñones primordiales como en los conductos excretores de este sistema, varía las células de Mallier, se observan semejanzas y variaciones morfológicas, en las que será de lugar centrar, en virtud de las cuales el aparato excretor reviste formas que son características en los diversos grupos de vertebrados. Un aspecto tan muy importante se observa para los sexos en la diferenciación de las glándulas gonadales, según los individuos, algunos en testículos, otros en ovarios, y algunos en ambos sexos simultáneamente en este caso.

En los testículos como en los ovarios, los testículos en estos animales, pues generalmente el canal de Mallier se transforma en conducto deferente, al excretor en conducto deferente. Mientras se reduce a la parte glándular de los

genital y sus anejos y exterior de parte del riñón primitivos, y en otros animales le ocupa parte de la superficie ventral, variándose en estructura y número de orificios en los distintos grupos de la escala, pero no siempre son nuevos y diferentes de los naturales, que pueden ser primitivos o secundarios en esta parte.

En los animales inferiores, en celostomos, ya en los peces, y después en los riñones primitivos de los animales superiores o teleosteos el riñón primitivo es un canal que avanza a cada lado del aparato genital hasta la cloaca, con su parte anterior dilatada, cuyo canal representa los riñones primitivos, que después forma, al salir de su parte posterior, los glomérulos o aparatos primitivos. A expensas de estos se forma el riñón permanente, que en el pez se prolonga unas veces casi toda la longitud del cuerpo, y en otros que otras solo queda dilatada en la parte de la región media posterior, y en algunos en los glóbulos hasta la cola. Los teleosteos varían en los salarios a lo largo del borde anterior y en los teleosteos a lo largo de la parte anterior del riñón, desembocan en un canal común, aunque en los salarios está en relación con el canal de los órganos genitales masculinos en la parte posterior de la cloaca, disposición que se observa también en los ganoides. En los teleosteos se puede observar asimismo esta reunión en un canal impar que desemboca bajo el aparato genital o detrás de él, pero siempre detrás de la apertura anal. En diversos puntos de su trayecto los canales excretorios de los riñones presentan ensanchamientos a veces considerables, que forman las *claves de la cloaca*. Estos ensanchamientos pueden encontrarse en cada ureter (celosteo), y en el punto de reunión de los ureteres o bien algo más lejos del sitio de reunión, como sucede en los *Clupea* y en muchos teleosteos, o está parte común del ureter puede prolongarse en los peces formados por la dilatación de los mismos canales, como en las *Sparidae* y *Lepidosteus* entre los ganoides.

La parte anterior de los riñones que primero aparece en los anfíbios es incompleta, se une al aparato genital mucho, queda en estado rudimentario en la cloaca excretor del riñón primitivo. Su parte posterior, que constituye la porción más importante, aunque variable por su extensión, se asemeja mucho por su situación a las riñones de los peces. Cuando la porción anterior no está todavía unida al aparato genital más allá de la cloaca, la que presenta esta conexión, la cual indica su dependencia de la anterior. Fue la presentarse bajo la forma de una masa coherente o alargada y separada en un cierto número de porciones colocadas las unas detrás de las otras. Los conductos excretorios se encuentran en dos estados que, aunque muy diferentes al parecer, pueden reducirse a uno análogo. Todas las partes de los riñones primitivos desembocan desde luego en el canal excretor de los riñones primitivos, que corre lateralmente y se une de la porción más anterior, disposición que se encuentra en algunos anfíbios, como el *Leptodactylus*, mientras que en otros los canales excretorios transversales se reúnen entre sí para desembocar en el extremo del canal de los riñones primitivos. El nuevo conducto formado por esta reunión es el que va hemos señalado con el nombre de canal secundario de los riñones primitivos, y el primitivo se une al aparato genital del macho.

Los riñones definitivos se desarrollan sobre los canales excretorios de los riñones primitivos y se encuentran en su terminación en la cloaca bajo la forma de un bulto. El canal renal así formado sale, saliendo y emitiendo en su extremo posterior se dilata formando los ureteres, que se unen a la porción terminal del intestino. Al mismo tiempo la diferenciación de los riñones definitivos comienza en los reptiles y en los peces en el extremo de los canales excretorios primitivos y constituyen un aparato primitivo, un canal propio o ureter, que se une a la cloaca. En los reptiles y aves, como en los teleosteos, semejanza con los de los peces, pero en su forma y volumen. Colocados en la parte anterior de la cloaca, el canal secundario de la cloaca se extiende más por el cuerpo. En las aves los glóbulos del riñón penetran en las cavidades profundas

que separan las apófisis transversales de las vértebras, y se dividen generalmente en tres lóbulos unidos entre sí. Los ureteres suelen estar dilatados en el borde interno del riñón, y reciben el trocho en trocho grandes canales renales oblicuos y quelonios, ó están rodeados por todo el peritrima del riñón y parece que salen de su extremo sanrios y hemidosanrios. En las aves solo una pequeña parte queda incluida en el interior del riñón; el resto es libre. Los ureteres no presentan ensanchamiento en forma de vejiga; solo en los sanrios, quelonios y anfíbios existe un rudimento, ya en la parte de la cloaca, que parece ser el resto de una vesícula alantoides más desarrollada. En las aves filia enteramente la vejiga y en los demás reptiles; pero en aquellas el líquido de la orina es absorbido por el intestino terminal, y solo queda una parte mezclada con sedimentos blanquecinos que es arrojada con los excrementos, lo cual da lugar a la creencia vulgar de que las aves no tienen función urinaria.

En los mamíferos, salvo pequeñas diferencias respecto a la separación del canal primitivo y constitución del uréter definitivo, las cosas pasan como queda ya descrito. Los riñones definitivos nacen en el extremo del canal renal formado por desdoblamiento del primitivo; en un principio su superficie es lisa; luego se hace algo desigual a consecuencia de la división del peritrima cortical en lóbulos; en cada uno de estos lóbulos los canales urinarios convergen en una papila saliente, la pirámide a la que conduce el canal excretor general del lóbulo formando el cáliz. La reunión de cálices forma la pelvis, y de ella sale el conducto excretor del riñón o uréter. El número de lóbulos es muy variable; son muy numerosos en los cetáceos, en los cuales quedan separados y distintos. Los pinnípedos tienen menos, y en los demás mamíferos su número es todavía mucho menor. En algunos mamíferos, como se ve en los osos y en las nutrias, los lóbulos quedan separados. En otros la fusión de todos los lóbulos les da un aspecto especial, su superficie se presenta llena de jorobas (elefante, huez, hiena, etc.), que en ciertos mamíferos solo se observa cuando son jóvenes, pues luego la soldadura total hace que presenten la superficie lisa ó solo con pequeños surcos, pero siempre la división se conserva en el interior por el diverso número de pirámides más ó menos soldadas. Los ureteres formados por los canales renales, luego de su separación de los conductos excretorios del riñón primitivo, penetran en la cavidad del alantoides, situada en el abdomen del embrión. Después, más adelantado el feto, a expensas de ella se forma la vejiga de la orina, que en su comienzo aún tiene conexión con el canal umbilical, y que cuando éste se obtura persiste formando el ligamento vesiculoumbilical, y finalmente, estableciéndose su comunicación con la uretra, queda constituido todo el aparato excretor.

En los otros tipos de animales no existen verdaderos riñones; en los moluscos están reemplazados por el órgano Bojano; en los artrópodos por los tubos de Malpighi, que terminan en el intestino y parte de un tejido conectivo en los insectos, y en los crustáceos por la glándula verde y los riñones branquiales, recientemente descritos por Cuenot; en los gusanos el aparato acuífero y sus órganos segmentarios, tan análogos al riñón primitivo de los vertebrados, representan el aparato excretor; en los equinodermos el aparato acuífero realiza en parte esta función, y aun en los protozoos se ve desempeñada por la vacuola pulsátil, que rara vez falta en estos animales (esporozoarios).

RÍO (ANDRÉS MANUEL DEL). *Biog. Naturalista español*. N. en Madrid á 10 de noviembre de 1765. M. á 23 de marzo de 1849. Hizo sus estudios de Latinitad y lengua griega en el Colegio de San Isidro, y, terminados aquéllos, se dedicó á la Literatura y Teología, graduándose de Bachiller en esta Facultad en la Universidad de Alcalá, apenas cumplidos los quince años. Poco después sostuvo, bajo la dirección del renombrado José Solano, un curso público de Física experimental, y por Real orden de 13 de junio de 1782 fué nombrado alumno de la Academia de Minería de Almadén, adquiriendo allí las primeras nociones de Geometría subterránea y Minería práctica, que explicaba el fundador

de aquella escuela, Enrique Cristóbal Storr. El extraordinario talento y las brillantes dotes del joven del Río llamaron de tal modo la atención del Ministro Gardoqui, que le designó y pensionó por Real orden de 2 de julio de 1784 para pasar al extranjero y completar su instrucción en las Ciencias exactas, físicas y naturales y sus aplicaciones, con el propósito de fundar en España un Colegio de Minería á la altura de los adelantos de aquel tiempo. Cuatro años permaneció del Río en París, cursando la Química con el célebre Darcet, y la Medicina é Historia Natural con otros distinguidos profesores, y transcurridos aquéllos, se trasladó en 1788 á Sajonia, cuna de la Minería europea, y en donde los que al estudio de la naturaleza en aquel tiempo se dedicaban recibían el perfeccionamiento de la Ciencia con la palabra del ilustre Werner. De sus labios oyó del Río los secretos de la Orictognosia y la Geognosia, y terminados estos estudios en la escuela clásica de Freyberg pasó á la de Chemnitz, en Hungría, á fin de adquirir con Lempí la enseñanza de la Geometría subterránea, y con Rupert la Química analítica y metalúrgica, siendo en estas asignaturas condiscípulo del barón de Humboldt y de Luis Lindner, profesor después de del Río en el Seminario mejicano, y distinguido médico y naturalista. En 1791 pasó del Río á Inglaterra, visitando los principales establecimientos metalúrgicos, y especialmente Cornwall, proponiéndose entonces la dirección de algunas empresas mineras, lo que no aceptó por haber recibido del gobierno español en 1793 el nombramiento de catedrático de Química del Real Seminario de Minería de Méjico, para donde salió á fines del citado año de 1793, llevando consigo los aparatos y utensilios necesarios para establecer el laboratorio que su asignatura reclamaba. En aquel establecimiento científico, cuna de trascendentales reformas en la Minería mejicana, plantel de sabios ingenieros como Chovel, Valcárcel, Tejada y otros muchos, encontró del Río á su compatriota y antiguo conocido en Sajonia, Fausto de Elhuyar, encargado desde 1792 de completar y consolidar la obra del Seminario iniciada por Velázquez de León, y para lo cual había reclamado la ilustrada cooperación de Andrés del Río. Encargóse éste, á instancia de Elhuyar, de la cátedra de Mineralogía, cuyo curso inauguró en 1794, demostrando en su desempeño, no sólo la alta capacidad que todos le reconocían, sino también las buenas y copiosas fuentes en donde había adquirido el caudal de sus conocimientos científicos. Fué entonces del Río el apóstol de la Mineralogía en el Nuevo Mundo, llevando incesantemente á la prensa, en libros, folletos y periódicos, cuanto en sus aulas explicaba y cuanto en las ricas minas de aquel extenso país descubría. Su amor á la Ciencia era extraordinario, y las horas que lo dejaba libres la enseñanza las ocupaba en corregir las ediciones de sus obras, ó en investigar en su laboratorio químico la composición de algunas especies mineralógicas hasta entonces desconocidas. En 1797 publicó el primer tomo de la *Orictognosia* para uso de los alumnos del Colegio de Minería, obra que terminó en 1805, dando á conocer en este intervalo, en su traducción de las *Tablas mineralógicas de Karsten*, la composición de algunos minerales raros, como el *plomo pardo* de Zimapan, en donde manifestó existía una substancia nueva que denominó *pancrónio* y *aritrónio*, y que los mineralogistas europeos dieron á conocer, treinta años después, con el nombre de *vanadio*. Era del Río al mismo tiempo uno de los redactores de la *Gaceta de Méjico*, y en sus columnas aparecen, durante el gobierno virreinal, numerosos artículos críticos, científicos y literarios, que á todo alcanzaba la profunda ilustración del sabio profesor, si bien como crítico no falta quien le moteje de sobrado mordaz y no del todo desapasionado. Distinguióse también del Río como ingeniero metalúrgico, estableciendo en Cuacmalán, estado de Michoacán, la primera ferrería que se vió en aquel suelo mejicano, y que el huracán de las pasiones políticas derribó en 1810; así como la máquina de columna de agua que, á semejanza de las que había visto funcionar en Hungría, montó en la mina de Morán, en el Real del Monte. Consagrado Andrés del Río al estudio de los minerales y de las minas, en un país rico en bellezas y en ejemplos de esta clase; dedicado desde el origen del Colegio de Minería á difundir la enseñanza y á enriquecer su gabi-

ute la restauración del primitivo en la misma forma que el otro, en las restauraciones parciales en el interior y exterior y en las partes de la nave y construcciones de la capilla y el templo, etc. En las ventanillas y en las bóvedas y parte de la nave central, conforme a M. H. O. realizó con acierto y con el más difícilísimo proyecto de total de las grandes pilas totales de la nave central, y la parte de las bóvedas secundarias; proyecto y realización de toda la nave central de la grande del cruce, ventanillas, balaustrada exterior del abside, etc. Un biógrafo escribe: «De tan gran importancia era la obra de las grandes bóvedas del cruce, y tales dificultades, y temores despertó su ejecución, que el gobierno de S. M., alarmado por infundados rumores de inminentes siniestros, envió a León una comisión facultativa que, después de examinar detenidamente el estado de aquellas bóvedas, midió un informe pericial que devolvió la tranquilidad a los mismos tan sin razón alarmados, como lo demostro enfáticamente poco tiempo después el Sr. Ríos; contraviniendo expresa orden de la superioridad llevo a cabo el total desmantelamiento de la nave, plenamente convencido de la solidez de una obra que era resultado de sus concienzudos estudios, y tan completamente su éxito que ni aun los movimientos que en tales casos suelen sobrevenir se produjeron.»

Finalmente comprendió Ríos la demolición y reconstrucción del hastial O., conservando en su proyecto los principales elementos que constituían a aquella fachada; y con el fin de dar forma al pensamiento general de armaduras y vidrieras, cuando le sorprendió la muerte. Dirigió también en los últimos años de su vida, la restauración del monasterio de San Miguel de Escalona, y del famoso templo de Santa Cristina de León, proyecto de Velázquez y la del Instituto de Gijón. Dejó inéditas muchas obras sobre Historia del Arte, Estética y Arquitectura, y compendios de preciosos dibujos: *Las ruinas de León*, 2 vol., con 100 láminas al color; *Monumentos de las capillas de Santa Clara*, 1 vol., con 10 láminas; *La catedral de León*, obra que contiene la descripción, historia y restauraciones del solitario templo; *Neuro. Pictorial de Arquitectura de las catedrales oquiritarias*, 4 vol.; *Monumentos de la Arquitectura*, un vol.; *Pueblos y El Arte de la Arquitectura*, escrito que fué premiado por la Real Academia de la Historia; *Temple de la Catedral de Tordesillas*, un vol.; *Temple de la Catedral de Tordesillas*, un vol.; *El Arte en todas sus manifestaciones*, y otros libros, sin contar varias obras filosóficas, poéticas y dramáticas. Un listado de número de las Reales Academias de San Fernando, de la Historia y Sevillana de Buenas Letras, fue individuo correspondiente del Instituto prusiano de Arqueología en Roma, vicepresidente de la Comisión de Monumentos de la provincia de León, caballero y comendador de la Orden de Carlos III.

RÍOS Y LAMARCA JOSÉ DE LOS: *Biog.* Español. N. en Avila (Santander) a 20 de marzo de 1892. M. en la ciudad de Lugo a 8 de mayo de 1884. Hizo los estudios de Cánones en la Universidad de Valladolid. En 1876 se graduó de Bachiller. En 1879, de Licenciado. En 1882, con la calificación de *cum laude*, nombrado oficial mayor de la secretaría del arzobispo de Toledo por el Sr. arzobispo, que regía aquella archidiócesis, y al mismo tiempo también el cargo de canónigo de la catedral de Alcalá de Henares (1880), y en 1882, con el puesto de oficial de la secretaría, fue el de secretario intimo de S. M. en la Real Audiencia y Clero del reino. En 1883, fue nombrado vicario general de la Real Audiencia de Alcalá y metropolitano de León, para los obispos de Cuenca, Segovia, Salamanca y Valladolid, sede esta última vacante por el metropolitano. Presentado por el arzobispo de León, para la diócesis de Lugo, y en 1884, para la de Lugo, y habiendo sido prebendado por el papa, recibió en Madrid la consagración episcopal en la iglesia del monasterio de las Salesas, a 24 de mayo de 1885.

Desde aquel tiempo hasta el fin de su vida estuvo casi siempre en su diócesis, cuyos pueblos visitó repetidas veces, y en la que dejó recuerdos en el Seminario, la casa de ejercicios espirituales, el palacio episcopal y varios templos. Poseyó la gran cruz de Isabel la Católica y la portuguesa de Cristo. Cuando falleció era senador.

RÍOS Y MENDOZA FRANCISCO DE: *Biog.* Español. N. en Madrid. M. en Granada a 16 de marzo de 1677. Tomó la cogulla del Cristo en el Real monasterio de Valdeparaiso. Estudió en el Colegio de Alcalá, y después pasó a Salamanca, en donde se graduó de Doctor en Teología en 1643 y de Artes en 1659. Obtuvo en Salamanca las cátedras de Escoto y Durando, la de Filosofía moral y Vísperas de Teología, siendo en esta Facultad reconocido por asombro de aquellos Atenas española. Después de haber ocupado los puestos más honoríficos de su congregación, le hizo su predicador Felipe IV, de la Junta de la Inmaculada Concepción, y gran prior del sacro convento y milicia de Calatrava. En 1667 fué presentado para la mitra de la iglesia de Badajoz, que gobernó hasta el año de 1672, en que sucedió a Diego Escolano en el arzobispado de Granada, de que tomó posesión a 28 de julio de 1673. Fué varón consumadísimo en virtudes y letras, de alto talento y acertadísima comprensión para el manejo de los negocios, de costumbres suaves y apacebles, observador puntual de la religión que había profesado, conservando en su persona hasta los últimos años la pobreza y rigor monástico, en cuanto el esplendor de la dignidad le permitía. Dejó ordenado que se trasladasen sus cenizas al monasterio de Valdeparaiso, a la capilla que para entierro de sus padres y suyo había hecho fabricar, mas no se verificó el traslado hasta el año de 1688.

RÍOS Y VILLALBA RODRIGO AMADOR DE LOS: *Biog.* Hizo sus estudios en la Universidad Central hasta obtener el grado de Licenciado en la Facultad de Derecho civil y canónico y el de Doctor en la de Filosofía y Letras. A la vez que estaba al frente del *Boletín* de José María Fernández de la Hoz, ingresaba en el cuerpo facultativo de Bibliotecarios, Archiveros y Anticuarios, y era destinado al Museo Arqueológico Nacional, en el que hace pocos años, en 1891, tenía a su cargo la sala de Arte Mahometano y de Estilo Mudéjar, en atención a sus profundos conocimientos en las Artes, la Lengua y la Epigrafía árabe-españolas. Ha sido sucesivamente sustituto en la cátedra de Historia crítica de la Literatura Española en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, y profesor auxiliar encargado de los Principios generales de Literatura, Historia crítica de España y Literatura española en la misma Universidad. Recibió del gobierno español el encargo de estudiar las inscripciones árabigas de España y Portugal, y es académico profesor de la Academia de Jurisprudencia y Legislación, correspondiente de la Asociación de Arquitectos civiles y Arqueólogos portugueses, de la Academia de Ciencias de Lisboa, y de las Sociedades Económicas de Amigos del País de Málaga, Córdoba y otras provincias. Como individuo de número sucedió el 17 de mayo de 1891 en la Academia de Bellas Artes de San Fernando al marqués de Molins. Colaborador literario de numerosas e importantes publicaciones, como el *Museo Español de Antiquidades* y la *Revista de la Universidad Central*, heredero de las aficiones de su padre D. José Amador de los Ríos, cuenta entre sus principales obras las siguientes: los dos volúmenes de *Murcia y Burgos* en la obra de España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia; y su discurso de recepción en la Academia de San Fernando, relativo a *Las pinturas de la Alhambra de Granada*, al que dió contestación Francisco Asenjo Barbieri. Vulgarizó Ríos la historia del pueblo musulmán en España, juntando la erudición con el arte, en su narración titulada *Al-Andalus al-Musur* (1885), es decir, *El palacio encantado*, y en *La leyenda del rey Berramo* (Barcelona, 1890), en la que pintaba con negros colores al monarca granadino condenado a muerte por Pedro I de Castilla. Hoy (enero de 1900) es jefe de tercer grado del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios. Pertenece también a la Academia Sevillana de Buenas Letras. Véase t. XVII, pág. 696, col. 2.ª.

RIOZ Y PEDRAJA MAXFEL: *Biog.* Químico español. N. en Valdeilla, cerca de Santander,

a 1.º de enero de 1815. M. en Madrid a 22 de marzo de 1887. Hijo de un modesto farmacéutico de su país natal, hizo en la capital de España con singular aprovechamiento los estudios de la Facultad de Farmacia hasta obtener el título de Doctor, mereciendo como estudiante figurar en el libro de premios del referido centro de enseñanza en los años de 1835 y 1836. Obtuvo después el nombramiento de catedrático de Física y Química del Instituto Provincial de Santander (1840); volvió a Madrid (1843) como profesor agregado a la Facultad de Medicina; pasó a la misma Facultad en Cádiz (1844), y allí residió poco tiempo, porque se le dió en propiedad la cátedra de Química orgánica aplicada a la Farmacia, cátedra entonces (1845) establecida en Madrid, y de la que, por tanto, fué el primer propietario. Había llegado, por concursos sucesivos, a catedrático de término cuando, por unánime propuesta de tres altos cuerpos: el Consejo de Instrucción Pública, la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, se le trasladó a la cátedra de Análisis química aplicada a las Ciencias médicas, correspondiente al doctorado de Medicina y Farmacia. Dió esta enseñanza desde 1866 hasta el fin de sus días. Practicó gran número de análisis de aguas minerales de España, y realizó trabajos jurídicos de Química legal muy importantes. Creemos que con el Dr. Masarnau intervino en la investigación toxicológica del puñal con que el cura Merino hirió a Isabel II (1852), arma entregada, por orden del tribunal competente, al examen de peritos químicos. Dió gran originalidad a estos escritos suyos: *Discurso* leído en la Universidad Central al inaugurarse el curso académico de 1852 a 1853; *Discurso* de ingreso en la citada Academia de Ciencias; *Discurso* para inaugurar (1883) las sesiones en la Academia de Medicina. Poseyó la cruz de Isabel la Católica y la de primera clase de Beneficencia; fué mucho tiempo Consejero de Sanidad; presidió el Colegio de Farmacéuticos de Madrid; perteneció desde 1874 hasta su muerte al Consejo de Instrucción Pública; y después de haber sido rector de la Universidad Central (1877-81), ocupó hasta su fallecimiento el puesto de decano de la Facultad de Farmacia.

RIPAROCROMO: m. Zool. Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los heterópteros, familia de los ligeidos, descrito por Curtis, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo alargado, plano por encima; cabeza pequeña, triangular y prolongada en punta por delante; ojos muy pequeños, globulosos, poco salientes; esternas colocados muy cerca de los ojos, compuestos; antenas con el primer artejo corto, muy grueso, el segundo más largo que los otros, el tercero ordinariamente mayor y notablemente más grueso que el cuarto; pico bastante grande y delgado, prolongado hasta la inserción de las patas del segundo par, con los cuatro artejos que le forman casi iguales entre sí; protórax cuadrangular, transverso, con los ángulos anteriores redondeados y apenas pasando de la línea de los ojos, y con sus bordes cortantes, membranosos y levantados formando una especie de reborde; escudo triangular bastante grande; élitros con la membrana generalmente dura, con sólo cinco nerviaciones longitudinales más ó menos curvas ó sinuosas en la base y sin unir por ninguna vena transversa; patas bastante cortas, casi de igual longitud; fémures anteriores notablemente engrosados; tibias provistas de pocas espinas. El género *Rhyparochromus* consta de un corto número de especies europeas, pero que en cambio se observan sus individuos en gran abundancia, pues son especies muy comunes en nuestros climas. Como tipo de ellas citaremos el *Rhyparochromus pini* L., insecto pequeño, pues no mide más que unos 7 milímetros de largo; es de color negro; el protórax presenta a cada lado un filete estrecho de color pálido que aún se estrecha más en la región anterior; en su disco lleva una banda transversal más clara que toca en el borde posterior del protórax; los élitros, en su porción membranosa, ostentan una mancha romboidal negra y un punto blanco detrás de la misma. Esta especie es muy común en verano sobre los pinos, tanto en el tronco como entre el ramaje.

RIPIDODENDRO: m. Zool. Género de protezcos de la clase de los flagelados, orden de los eulgelados, suborden de los monadinos, familia de

los oligomastigidos, establecido por Stein, y que se reconoce fácilmente por los siguientes caracteres: colonia de flagelados de aspecto cilíndrico, en la cual cada individuo se rodea y habita un largo tubo gelatinoso, trunco en el extremo y reunido en casi toda su longitud al tubo adyacente, de modo que, adelgazándose en la base, forman una especie de alfileres cuyos bordes presentan numerosas hendiduras en los puntos en que las soldaduras de los tubos no son completas. Cada uno de los flagelados que forman esta bonita colonia ocupa el extremo de un tubo, y es un monadino de forma ovónica. Los tegumentos poco consistentes que permiten movimientos metabólicos y casi ambulantes, le hacen existir ni la faringe, y únicamente cuando los movimientos de sus flagelos ponen en contacto una partícula alimenticia con un punto cualquiera de su cuerpo se forma en él una vacuola alimenticia que la engloba, y con una cantidad de agua penetra en la masa del ectoplasma; los flagelos son en número de dos, largos, castaños con insertos en la porción superior del cuerpo; la vacuola pulsátil en estos flagelados se encuentra cerca de la base de los flagelos y el núcleo en la porción más inferior, y es bastante voluminoso y provisto de un nucleolo bien perceptible. Para formarse estas colonias, uno de los individuos de una colonia ya formada, que por sus movimientos puede penetrar más o menos en el tubo en que habita, llega a desprenderse de él y a nadar en libertad, pero bien pronto se fija al fondo a un objeto cualquiera y comienza a segregar un tubo transparente y gelatinoso; luego este flagelado se divide transversalmente, formando un nuevo individuo que produce su tubo correspondiente unido lateralmente al anterior, y así, por la formación de nuevos individuos que producen nuevos tubos, se origina la colonia. El tipo de este género y única especie es el *Rhipidogorgia splendens* Stein, cuyas colonias llegan a medir 3 milímetros de alto, presentan una coloración azulada con los individuos que la forman, verdosos, y se encuentra, aunque pocas veces, en las aguas dulces.

RIPIIDOGORGIA f. Zool. Género de celentéreos de la clase de los antozoos, subclase de los alcionarios, orden de los gorgonáceos, familia de las gorgonidas, establecido por Valenciennes, y cuyos principales caracteres son los siguientes: polípero plano en forma de abanico, provisto de un eje córneo grueso que se implanta en el fondo, fijándose a las piedras y objetos sumergidos por una ancha base; forma luego un tronco corto y grueso, y después se ramifica siempre en un solo plano, formando los ramitos, anastomosados entre sí, un retículo muy complicado. El eje córneo está envuelto por un cenosarco coriáceo cuya ectodermis lleva numerosas espículas calizas ó escleritos alargados, espinosos en su superficie y más gruesos en el centro, dispuestos horizontalmente en dirección del eje. En este cenosarco están colocados los pólipos, que son pequeños, y se implantan formando dos series en el plano mismo de la ramificación del polípero. Cada pólipo de éstos está provisto de ocho tentáculos pinados y presenta una boca, de la que se origina la faringe, que termina en la cavidad gástrica, dividida en sectores por ocho tabiques que, partiendo desde las paredes del pólipo, se dirigen radialmente a la faringe, llevando en su porción inferior en el borde libre los órganos genitales.

Las ripidogorgias forman uno de los políperos más vistosos y curiosos por su figura filariforme, su delicada arborización y su tamaño, que en algunos casos excede de 70 centímetros. Nada más hermoso, dicen los viajeros, que verlos a través de las tranquilas aguas tropicales, como preciado adorno de los tesoros marinos. Su delicado dibujo, junto con los vivos colores que le matizan cuando está vivo y con las mil florecillas que forman los polítipos, hacen un juego admirable con el tinte de las aguas y los colores brillantes de los peces que pasan bajo las ramas del polípero. Aun después de muerto, sero, cuando sus pólipos no se presentan sino como verrugas desecadas y su cenosarco como una masa gris pardusca llena de arrugas, se utiliza como un adorno, y como una curiosidad digna de figurar, no sólo entre los ejemplares de un Museo, sino aun entre los más artísticos adornos.

Varias son las especies que comprende este género, pero la más común es la *Rhipidogor-*

gorgia splendens Stein, que se encuentra en el Mar Rojo.

RIPIDIO m. f. Género de peces de la subclase de los teleostei, orden de los acantopteros, familia de los percúlidos, establecido por Cuvier y Valenciennes, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo oblongo, elevado con la piel con espinas, pero pocas que no se elevan al tercio, sino que quedan altas en su porción dorsal, y pocas ó ninguna en las aletas, con dientes y distintos vertebrales y vértebras y desprovisto de dientes en la parte superior del espinoso; aleta dorsal con su porción posterior espinosa y poco ó nada alta y variable en cuanto a longitud y altura, elevada con las espinas muy pequeñas, seriales y con ocho ó diez radios; pectorales anchas, modicadas, de la cual el radio es poco ó nada alto.

El género *Rhipidogorgia* Cuvier y Valenciennes, de peces de tamaño más que mediano que viven diseminados desde la América tropical hasta el cabo de Buena Esperanza, incluye como en el tipo a la especie más típica de este género, el *Rhipidogorgia splendens* Stein, conocido con el nombre vulgar de domello, y del cual talía ya Parra en el siglo pasado, en su descripción de varias peces de *Historia Natural de la Isla de Cuba*. El tener el cuerpo en la apuntamiento desprovisto de espinas y cubierto de una mucosa, tal que le hace muy resbaladizo, es lo que ha motivado esta extrínseca denominación por parte de los pescadores canarios. Esta especie es bastante por presentar, además de los caracteres enumerados en la descripción del género, los siguientes: cuerpo oblongo, casi elíptico, terminado por una cola robusta y poco esmosa; línea lateral continua, pero muy poco marcada; dientes pequeños poco salientes y muy numerosos; porción blanda de la dorsal elevada y mucho más desarrollada que la espinosa; aletas verticales no es esmosas; aletas pectorales con los radios inferiores divididos; aletas abdominales con cinco radios; con seis radios branquiestegos; piezas operculares aserradas; color gris rosáceo. Esta especie vive a bastante profundidad y no es muy frecuente; su carne, aun cuando no muy apreciable, es comestible.

RIQUEL JUAN: *Léog*. Caballero español. N. en Jerez de la Frontera. Vivió en el siglo XV. Fue regidor de la ciudad, cargo que ya desempeñaba en 1451, y luego uno de los primeros Veinticuatro de la población cuando se formó el Municipio en 1464. Desempeñó en este mismo año el cargo de alcalde mayor, y lo fue también en el de 1468, que se recuerda en los anales de la ciudad por haber habido una gran contienda entre los caballeros jerezanos con motivo de los juegos de cañas. La ciudad había estado siempre dividida en bandos sostenidos con motivos diferentes: y con ocasión de las contiendas y guerras entre el duque de Medinaceli y el marqués de Cadiz, Juan Riquel fue uno de los que capitanearon en Jerez el partido de este último. Fue quien le facilitó con sus patrales en 1471 la entrada y toma de Jerez al marqués, teniendo bajo su custodia la alcaidía y guarda de la puerta Rota, y figuró constantemente en las contiendas de los patrales de estos grandes, sufriendo en ellas algunos reveses importantes, pero desquitándose también a su vez en otras. El mariscal Fernando Alías, partidario del duque posesionado de la villa de Zahara, hacia frecuentes irrupciones en el término de Jerez, y en una de estas taló los campos y propiedades de Juan Riquel, llevándose muchos ganados de este. Tan luego como la noticia llegó a la población, salió Riquel con los suyos y los caballeros Davila, Vera, Calvete de Baza y demás partidarios del marqués, y llegaron todos hasta las cercanías de la villa del mariscal, de donde se llevó Riquel, en remuneración de lo que había perdido, 300 cabezas de ganado. Era Riquel uno de los propietarios y ganaderos más ricos de la población, y sus caballos tenían fama en el reino, habiéndoselos pedido más de una vez los reyes, según aparece de una de estas peticiones reales, hechas por los Reyes Católicos. Cuando la entrada de éstos en Jerez en el año de 1477, Juan Riquel fue uno de los caballeros Veinticuatro elegidos para llevar una de las varas del palacio en el cual hicieron los reyes su entrada en la ciudad, y ya antes había ido a felicitar a los monarcas en Córdoba en representación del pueblo de Jerez. Sirvió también, como toda la nobleza jereza-

na en las guerras de Portugal, y murió en el campo de batalla en el primer sitio de Lisboa.

RIQUENA ALFONSO: *Alfonso*. N. en Jerez de la Frontera. Vivió en el siglo XV. Fue regidor de la ciudad, cargo que ya desempeñaba en 1451, y luego uno de los primeros Veinticuatro de la población cuando se formó el Municipio en 1464. Desempeñó en este mismo año el cargo de alcalde mayor, y lo fue también en el de 1468, que se recuerda en los anales de la ciudad por haber habido una gran contienda entre los caballeros jerezanos con motivo de los juegos de cañas. La ciudad había estado siempre dividida en bandos sostenidos con motivos diferentes: y con ocasión de las contiendas y guerras entre el duque de Medinaceli y el marqués de Cadiz, Juan Riquel fue uno de los que capitanearon en Jerez el partido de este último. Fue quien le facilitó con sus patrales en 1471 la entrada y toma de Jerez al marqués, teniendo bajo su custodia la alcaidía y guarda de la puerta Rota, y figuró constantemente en las contiendas de los patrales de estos grandes, sufriendo en ellas algunos reveses importantes, pero desquitándose también a su vez en otras. El mariscal Fernando Alías, partidario del duque posesionado de la villa de Zahara, hacia frecuentes irrupciones en el término de Jerez, y en una de estas taló los campos y propiedades de Juan Riquel, llevándose muchos ganados de este. Tan luego como la noticia llegó a la población, salió Riquel con los suyos y los caballeros Davila, Vera, Calvete de Baza y demás partidarios del marqués, y llegaron todos hasta las cercanías de la villa del mariscal, de donde se llevó Riquel, en remuneración de lo que había perdido, 300 cabezas de ganado. Era Riquel uno de los propietarios y ganaderos más ricos de la población, y sus caballos tenían fama en el reino, habiéndoselos pedido más de una vez los reyes, según aparece de una de estas peticiones reales, hechas por los Reyes Católicos. Cuando la entrada de éstos en Jerez en el año de 1477, Juan Riquel fue uno de los caballeros Veinticuatro elegidos para llevar una de las varas del palacio en el cual hicieron los reyes su entrada en la ciudad, y ya antes había ido a felicitar a los monarcas en Córdoba en representación del pueblo de Jerez. Sirvió también, como toda la nobleza jereza-

RISTORI ALFONSO: *Alfonso*. N. en Jerez de la Frontera. Vivió en el siglo XV. Fue regidor de la ciudad, cargo que ya desempeñaba en 1451, y luego uno de los primeros Veinticuatro de la población cuando se formó el Municipio en 1464. Desempeñó en este mismo año el cargo de alcalde mayor, y lo fue también en el de 1468, que se recuerda en los anales de la ciudad por haber habido una gran contienda entre los caballeros jerezanos con motivo de los juegos de cañas. La ciudad había estado siempre dividida en bandos sostenidos con motivos diferentes: y con ocasión de las contiendas y guerras entre el duque de Medinaceli y el marqués de Cadiz, Juan Riquel fue uno de los que capitanearon en Jerez el partido de este último. Fue quien le facilitó con sus patrales en 1471 la entrada y toma de Jerez al marqués, teniendo bajo su custodia la alcaidía y guarda de la puerta Rota, y figuró constantemente en las contiendas de los patrales de estos grandes, sufriendo en ellas algunos reveses importantes, pero desquitándose también a su vez en otras. El mariscal Fernando Alías, partidario del duque posesionado de la villa de Zahara, hacia frecuentes irrupciones en el término de Jerez, y en una de estas taló los campos y propiedades de Juan Riquel, llevándose muchos ganados de este. Tan luego como la noticia llegó a la población, salió Riquel con los suyos y los caballeros Davila, Vera, Calvete de Baza y demás partidarios del marqués, y llegaron todos hasta las cercanías de la villa del mariscal, de donde se llevó Riquel, en remuneración de lo que había perdido, 300 cabezas de ganado. Era Riquel uno de los propietarios y ganaderos más ricos de la población, y sus caballos tenían fama en el reino, habiéndoselos pedido más de una vez los reyes, según aparece de una de estas peticiones reales, hechas por los Reyes Católicos. Cuando la entrada de éstos en Jerez en el año de 1477, Juan Riquel fue uno de los caballeros Veinticuatro elegidos para llevar una de las varas del palacio en el cual hicieron los reyes su entrada en la ciudad, y ya antes había ido a felicitar a los monarcas en Córdoba en representación del pueblo de Jerez. Sirvió también, como toda la nobleza jereza-

RITA DE CASIA SANTA: *Rita*. Religiosa de la Orden de San Agustín. N. en Jerez de la Frontera, uno de los castillos de Castro en la Andalucía, en 1476. M. a 22 de mayo de 1487. Desde muy niña la piedad que germinó en su tierno corazón la distinguió entre todas las niñas de las cercanías y se la miraba con respeto, pues que sus conversaciones siempre eran de Dios y de las cosas santas. Deseara de ponerse al grado de las ascetas del mundo, manifestándose desde su infancia religiosa y de crecer. Dios su virginalidad, pero oponiéndose a esto severamente sus padres, que querían casarla, pero no contravenía a sus mandatos y disgustos, aunque con la mayor repugnancia, consintiendo al fin en casarla con un hombre, tan torpe como de mala costumbres, y a quienes sus padres, sin despreciar los de las apuraciones, tal vez el diablo, le presentaron como el yerno que llenaría sus deseos. Dieciocho años de matrimonio vivió la sierva del Señor con a piel hombre, que más pudiera considerarle un tirano que un esposo, desahogando sus quejas y sufriendo sus malos tratos con suma paciencia y humildad. Tuvo dos hijos en su matrimonio, y los amó tiernamente. La desahogada vida de su marido no podía menos de proporcionarle un doloroso tormento, pues, que le asechaban vivas a sus alcañanes y a los amigos de sus torpes libertades. Ruego Rita a Dios por el alma de su marido, y también por sus asesinos; pero habiendo observado que en el corazón de su hijo se sembraba la vergüenza, trató con ellos cuando fueron a la universidad, y dar la maldad, por hacerlos a los asesinos, y procuró del mal en lo posible sus exhortaciones amorosas. Viendo que ni sus ruegos, ni sus súplicas, ni sus lágrimas, eran tenidas en cuenta por sus hijos para mudar de intención, suplicó a Dios, con terroroso heroísmo que se llevase a sus hijos a los montes de que cometiesen semejante delito, habiendo tenido el consuelo de ver que éstos iban formando una idea, y que repentinamente los llamó el Señor librando a su sierva del tirano que tenía de la salvación de sus almas. Fue completamente Santa Rita, desde consagrarse.

Dios en el monasterio de Santa María de la Alameda de Casia, de la Orden de San Agustín, pero

ninal formando un ángulo casi recto con el borde interior; ongas gruesas, cortas y coriáceas, adelgazadas en los extremos, veniéndose a con 16 patas; la cabeza un poco oblicua, grande por delante y más gruesa que el cuello. A veces sobre plantas bajas en los valles de los ríos. Las crisálidas son gruesas con la cabeza tuberculosa, se suspenden por el tubo y se mueven por un hilo del medio del cuerpo. El tipo de este género es la *Blattaria* de *Th. Guenee*. A veces se encuentra viviendo sobre los árboles de *Thaunus*, *Leucaena* y *Albizia*. La especie *Th. Guenee*, *Blattaria* es peculiar de la punta de las alas unos 22 milímetros. Las alas posteriores son de color amarillo pálido, en las líneas en el medio poco o muchas veces subtruncadas, y una mancha redonda de color más negro en el borde superior de la parte anterior, y una mancha sobre la cual se ven dos puntos blancos simétricos que forman una especie de arco. El borde terminal está tendido, negro, dirigiéndose sobre el cual se dilata ligeramente la vena subterminal, formando líneas blancas y coriáceas y muy aproximadas entre sí en el extremo de este borde terminal existe un punto negro; las alas posteriores son de color gris blanco bastante uniforme. Esta especie es muy común en junio y julio en casi toda Europa. Los puercos están en desarrollo de esta especie que en pequeñas cantidades bastante raras. La oruga que vive en los prados y campos, es de color verde aterciopelado; lleva una mancha vascular gris oscura y dos sub-lorsales muy anchas, continuas y de color blanco mate. Los pelos son negros. La cabeza es del mismo color del cuerpo y está sembrada de puntos blancos; esta oruga es muy semejante a la de ciertos tentípedos que son himenópteros, es peregrina, torpe y se mueve muy poco. Cuando quiere transformarse hilla alrededor del sitio que debe ocupar una tela muy floja, como si fuese la trama de un capullo, se coloca en medio y rotea con un hilo la parte media de su esqueleto, y luego su último anillo abdominal, y una porción transversal de estos dos círculos, quedando la crisálida suspendida en medio del aire, y formando este modo curioso de suspensión un tránsito entre las crisálidas sencillamente suspendidas y las que se encierran en un capullo, pues su tela puede considerarse como un capullo incompleto. La crisálida es de color verde, y presenta, como la oruga, dos manchas sub-lorsales onduladas, finas y poco sinuosas que no llegan hasta el protórax. A esta especie *Guenee* añadí otra, descubierta por el N. de la América septentrional, y a la cual llamo *Rivula propinquata* por su semejanza con la anterior.

ROA BARCENA JOSÉ MARIA : *Biog.* Literato mejicano. N. en una de las ciudades del Estado de Veracruz hacia 1830. Buscando más ancho campo á su inteligencia, se trasladó 1853 á la ciudad de Méjico. Colaboró en *El Universal* y *La Cruz*; dirigió más tarde *El Eco Nacional* y *La Sociedad*, y dió firme base á su reputación literaria al publicar su *Catálogo de Historia de Méjico*, que es, á juicio de los que la conocen, su obra más profunda, y la que supone mayor trabajo. Llevado de su especial amor á los estudios históricos, concibió la idea de poner en verso varios de los sucesos más culminantes de la historia de su patria. Decía Roa: «Los que acuden á la literatura de otros países en busca de instrucción y solaz, bien es que den una ojeada á la propia, que, en su ramo de Historia, contiene bellezas de primer orden á juicio de los más sabios críticos. Los anales de Tula, Texcoco y Méjico en los días precedentes á la conquista española no deben ser desconocidos de los actuales habitantes del antiguo Anahuac, y antes de estudiar la ascendencia y el origen de los pueblos extraños parece que convendría estar al tanto de todo aquello que dice relación con el nuestro. Al pensamiento contenido en las líneas copiadas obedeció su aplaudida obra poética titulada *Legendas mejicanas*, preciosa colección de tradiciones y cuentos. Del mismo autor es el poema *Vasco Núñez de Balboa*, por algún crítico calificado por joya de la literatura hispano-americana contemporánea. Correcto prosista y elegante poeta, Roa ingresó 1879 en la Academia Mexicana. Las *Legendas mejicanas* tuvieron segunda parte: *Cuentos y baladas del Norte de Europa*; y tercera: *Composiciones diversas* Méjico, 1862).

ROBERT (AUGUSTO FRANCESCO : *Di G. Poeta*[illegible]

Según en el *Boletín* que el Sr. B. publicó en 1899, en la península y en el distrito de Barcelona, en el número XVIII, pág. 746, columna 1.ª, dice: «El Ayuntamiento de la ciudad de Barcelona, en los últimos años del reinado de Alfonso XIII, cuando en que estuvo afiliado al partido monárquico, se acordó, llamado por Cárlos del castillo, Aceptó en 1898 el *Boletín* del general Pelayo, y habiendo este obtenido, marzo de 1899, la cédula de Guerra en el Gabinete, consensuado, por medio por Silveira, pocos días después Robert me nombrado diable de Barcelona. Como al día siguiente publicase su nombramiento le calificaron de reaccionario, desdichado los periódicos, hubo de salir al relictar de uno de ellos que era partidario serviente de la descentralización administrativa, pero que, lejos de profesar ideas separatistas, era entusiasta defensor de la unidad de la patria, y que en su gestión como alcalde se manifestaba ajenos a la política. Con esta similitud en toda España la conferencia dada por Robert en la noche del 14 de marzo de 1899 en el Ateneo de Barcelona. Hizo, en dicha conferencia, el estudio de las riquezas de distintas regiones de la península, y afirmó que a distañaba la pertenencia el rango de labora privilegiada; negó que en España se hubiese logrado la unificación nacional, y se declaró francamente regionalista. A fines de 1899 dejó la alcaldía de Barcelona para no autorizar los embargos a los industriales que resistían el pago de los tributos.

ROBERTA: *f. Astrea*, Asteroide número trescientos treinta y cinco, descubierto por el astrónomo Staus el día 1.º de septiembre de 1892. Aparece en el campo del anteojo como estrella de 11.ª magnitud; efectúa su revolución alrededor del Sol en cerca de cuatro años a una distancia media dos veces y media la de la Tierra, y describe una órbita cuya excentricidad es 0,175 y cuyo plano tiene, respecto del de la eclíptica, una inclinación de 5° 7'.

ROBIOU FÉLIX : *Eng.* Historiador francés. N. en Rennes en 1818. M. en la misma ciudad á 3 de febrero de 1894. Admitido en la Escuela Normal 1840 después de haber hecho por muchos estudios, obtuvo el diploma de agregado 1847 y el de Doctor en Letras 1852; para practicar la enseñanza en varios Liceos, y ocupó luego un puesto en la Facultad de Letras de Estrasburgo, pero allí permaneció poco tiempo, por haber sido aquella ciudad arrebatada á Francia. Pasó entonces á la Escuela de Estudios Superiores, poco antes fundada por Victor Emory, y en ella dio lecciones desde 1871 hasta 1874. En este último año, a solicitud suya, fué trasladado á la Facultad de Rennes, en la que, si en un principio explicó como encargado de un curso 1875, notándose en hacerlo como profesor titular 1877. Tuvo sucesivamente en su cargo las cátedras de Historia e Instituciones de Grecia. Individuo correspondiente de la Academia Francesa de Inscripciones y Letras 1882 y de la Sociedad de Anticuarios de Francia, consagró su atención sobre todo á la Arqueología egipcia. Insertó innumerables artículos en distintos periódicos, como las tituladas: *Annales de l'Ecole archéologique*; *Le Correspondant*; *Miscelanea*; *Melange*.

[illegible]

ROBERTO SANZ / El Hijo de la Cruz de San Benito. N. en In. lateral. M. 17 de mayo de 1159. Deben haber sido de la vida una gran aversión los patios y diversiones mundanas, y tan inclinado a la meditación, que constantemente tenía en la cabeza, en las puntas más retiradas de su casa, ya en los solitarios paseos, entregado siempre a la oración y al estudio, ó practicado alguna obra caritativa. Con tales inclinaciones se dedicó a la carrera teológica. Llegó que terminó sus estudios preparatorios recibió las órdenes sagradas, y tan pronto como fué hecho sacerdote, le presentó para un curato de la diócesis de Yucatán. De él se entonces al curato espiritual, y en mucho parte al temporal. Los sus parientes y la familia con tanto celo, amor y humildad, le obligaba a capacitarse al punto de la vida civil. Ve a verse su doctrina, por lo que a él se le atribuye la confirmación de la fe en el corazón de sus feligreses, y que por lo tanto era uno de los que en presencia tan necesaria y de fidelidad y firmeza del Hijo del mundo. De él curato, con gran sentimiento de aquellos felices, pareció en el Hijo de la Orden de San Benito, San Benito, en algunas de sus Hermanas en 1157, en el monasterio de Nueva Unión, en el que se por lo momento el rigido de la vida y disciplina, para lo que fue un modelo de él, en el primer que el tuvo tal dignidad en la vida de la Orden Penitencia. En su deseo de propagar la religión, fundó varias abadías y otras andaba los hombres, se profesaban la verdadera ciencia vivió en la amistad más tierna con San Bernardo y otros varones doctos de la época, procurando alentarlos y alentando a la vida espiritual.

RCCA. Jorge. *Idem*. Presidente de la R. P. de Argentina. V. t. XVII, p. 77, y la misma L. Hizo sus estudios de medicina en

laguatero. Siendo conde y conde de 1871 en la batalla de Santa Rosa, un punto del ejército, sublevó a los soldados contra la figura del general Mitre por el desmoronamiento que el campo de batalla había sufrido, y a la vez, lo que únicamente quedaba de los militares. Ni antes ni después de la guerra se sublevó nunca contra el gobierno. Este es el caso de confiado la misión

ROCKALL; *Green*. Esta isla, prescindiendo de la forma, es la última tierra de Europa en el Atlántico. Sus primeros informes publicados en 1790, en el *Edinburgh Journal*, dista 297 kilómetros de Saint Kilda, la más occidental de las Hébridas, a 12° de la costa occidental de Islandia, entre los 57° 36' lat. N. y 13° 14' O. Es una gran roca cubierta de guano que varía en forma y tiene una vela de navío, y que en su mayor parte mide 100 metros. Es la punta más occidental de Europa, el mesete submarino que forma las S. O., N. E., se extiende hasta una gran roca a 180 m. y está separada de las islas por algunos marítimos de 20 m. Entre las islas, la más alta llamada recientemente la isla de los ingleses, Miller Christy, que, por su local, 1 ventajosa que

— ROCHA (TOMÁS : *Idiog.* Médico y cosmógrafo español. N. en Gerona. Floreció en el siglo XVI. Dr. en Medicina y Artes, explico Tomás Rocha Matemáticas en la ciudad de su nacimiento. En una de las obras que escribió se propuso refutar las opiniones asentadas por Agustín de Sesa respecto de la conjunción máxima de 1521, y analizando párrafo por párrafo su obra, contesta á todas sus afirmaciones. La conjunción máxima de dicho año tenía asustados á muchos astrólogos, y se entabló una gran disputa sobre si realmente había ó no que temer grandes calamidades, discusión que, sostenida en el terreno metafísico y astrológico, ofreció poco de notable desde el punto de vista científico. Además de la citada publicación, que tiene

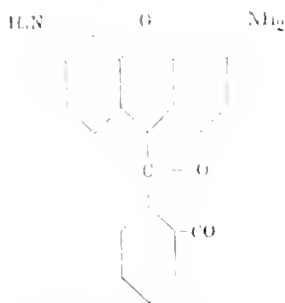
7. RODA ó RHODE: *Grog. ant.* Juzgamos conveniente ampliar las noticias que sobre esta antigua ciudad de España expusimos en el tomo XVII, con los muy interesantes datos geográfico-históricos que consigna el ilustre anticuario Delgado en el tomo III de su monumental obra relativa á las *Medallas autónomas de España*. Dícenos que en los primeros siglos anteriores á la era cristiana, al remontar la costa N. de Iberia, antes de llegar á las Galias, hallábase el navegante, después de traspuestas las islas Medas, con una extensa playa formando una imperfecta herradura que circundaba al que hoy denominamos Golfo de Rosas. En el indicado derrotero aparecía principalmente el islote de Paleópolis, y delante de él la desembocadura del Clodianss el Ter, discuriendo junto á un

otero sobre el cual podría divisarse una buena parte de la famosa ciudad genova Emporion o Indica. Mas allá, y casi en el centro de la ensenada, venía al mar sus aguas el Sambre o Fluviu, señalándose en el punto de la boca del río la corriente del Tichis. La Muga, que es una agüta a Rhode. La existencia de la misma Rhode junto a la desembocadura de la Muga es obvia evidencia, y no cabe admitir, según Deloche, la especie creada por Puy, es que cuando fue primitiva Rhode fue fundada en la vertiente de la montana que forma el pueblo de Sals de Mar, y en la meseta llamada La P. Rhodes donde, dice, aparecen aún, en los vestigios que se notan ser parte de edificios antiguos. El Puy Rhodes no es un lugar apropiado para la fundación de ninguna colonia, siendo, por otro lado, muy fácil entender que Rhode, a pesar de estar situada en la desembocadura del Tichis, pudiera llevar su nombre a la otra vertiente de la cordina á cuyo pie se levantaba, y en el lado al alto y al monasterio de Benet es en San Rhode Rhode, que fue fundada en un cerro al pie de la cordillera, más tierra adentro. Lo que es probable de la fundación de Rhode la relega la crítica moderna del siglo xvi al vi antes de la era de cuya fecha datan las primeras colonias griegas de Occidente; pero al está este hecho crítico que se contrarie el texto de Estrabon, cuando nos dice que los rodios, antes de la institución de las Olimpiadas, en sus excursiones hasta Iberia fundaron a Rhode, ocupada después por gente de Massilia, que así se llama contra en la toponimia de Emporion). Lo cierto es que los rodios, antes de que fuera fundada Emporion por los focenses de Massilia, tomaron asiento en tierras de Iberia, junto a la desembocadura del río la Muga. No debe, empero, preocuparnos el que los autores antiguos escribieran el nombre de la Rosas griega con alguna alteración, pues como hizo notar acertadamente el Sr. Botet, el nombre que los griegos dieron a la colonia fue *Rhobé* (*Rhoda* la latinizado, según la denominan Seymo Chio, Estrabon y Tito Livio, con alguna variante en los códices, ya que en ellos también se lee *Rhodope*, Ptolemeo le añade el calificativo de ciudad, resultando *Rhobépolis*, y Plinio, confundiendo esta población con otra de las talias, la llama *Rhoda inessa*.

Los colonos de Rhode, siendo los primeros extranjeros que arraigaron en la Indigecia, debieron preparar el terreno al rápido desarrollo de Empurion, que, fundada posteriormente, contó bien pronto con singular poderío mercantil. La fundación de la ciudad tocense dentro del Golfo de Rosas y a unos 6 kilómetros de Rhode era para esta segura amenaza de que el nuevo pueblo debía eclipsarla muy luego. Hallábase la colonia rodia muy lejos de su patria, mientras Empurias, menos lejana de su cuna, encontraba en los compatriotas de Massalia los medios de alcanzar pronta prosperidad, y de esta suerte concluyó por absorber á Rhode, como imperio en el comercio de la costa desde el Pireno hasta Himeroscopium Denia. Su consideración de suburbio de Empurias es quizá la causa de que no se mencionen sus hechos en las historias, ya que de ella no conocemos mas en aquellos tiempos que la toma de Rhode por el consúl Marco Porcio Catón, 195 años a. de J. C., en cuyo recinto sostuvieron los españoles el primer empuje contra la conquista romana. No se leen otras noticias de la ciudad de Rhode. Los escopios sedimentos que espase la Muga en sus continuadas avenidas han levantado el terreno, ocultando quizá los cimientos de la población. Cimientos tan sólo podremos encontrar de ella, ya que después de haber sido víctima de iguales devastaciones que Empurias, á la natural destrucción de los tiempos, si algunas construcciones tal vez descollaban del suelo, han tenido en la fortificación su demoleedor más porfiado. Sobre Rhode y sus cercanías han pesado siempre desde la Edad Media los rigores de su posición militar guardadora de la bahía, pues desde el siglo XIII, en que Ramón Berenguer levantó un castillo en Rosas para ayudarse en su empresa de domar á su turbulento feudatario el conde de Empurias, Ponce Hugo II, hasta la toma de los fuertes de Rosas por Convien Saint Cyr en diciembre de 1808, la historia viene ocupándose de la villa al narrar las operaciones militares que en diferentes épocas han hecho objetivo de sus defensas. Las fortalezas han exigido siempre para el juego de la artillería el despejo comple-

[illegible]

RODAMINA. *Fig. 10.* Refiere este nombre, no a las quinque tintas que forman el rodio en el antiguo y que en el nombre de Rodamina han sido desvirtuados en el cuerpo del Dyeo-mat, sino a una serie de materias colorantes de naturaleza básica, raras a la primera del mundo en su molécula, que se obtienen a menudo en el cambio de tintas sobre los devorados de helios de los tractados tintados. La primera rodamina conocida fue obtenida hace doce años por M. Gaudier, que consideró estos cuerpos como fluoruros parafinados. Su composición es bastante compleja, hasta decir que la rodamina más sencilla corresponde a la fórmula siguiente:



que se llamaba, siguiendo la nomenclatura propuesta por Leclerc, *Alumina 3.4 amida*, ó tan solo *3.4 amida*; pero, según se podrá observar, no se han adoptado estas denominaciones.

Las rodaminas son insolubles en el agua; los productos comerciales solubles que circulan con el nombre de rodaminas simplemente son los clorhidratos de estas bases. Los compuestos salinos de los homólogos inferiores se disuelven en el agua con color rosa; los correspondientes a homólogos superiores son insolubles. Los derivados fénilicos de los homólogos inferiores son, por el contrario, insolubles en el agua, aun al estado de sal; el color varía del rojo violado al violado azul. La rodamina, por lo que a la solubilidad y el color se refiere, presentan grandes analogías con los derivados de la resanilina. Las disoluciones de las sales correspondientes a las rodaminas se caracterizan perfectamente por la fluorescencia, que puede variar del amarillado al rojo intenso; esta fluorescencia es mas brillante y se observa con mayor facilidad en los tejidos sobre la soda.

Las rodaminas en estado libre son de matiz anaranjado; introduciendo grupos alcoholicos en su molecula el color pasa al rojo carmin, presentando en estado seco magnifica fluorescencia amarilla. Una alcoholizacion mas profunda obtenida por la accion del acido clorhidrico gaseoso sobre una disolucion al alcohol de la rodamina la transforma en *anisalinas*, materias colorantes de matiz mas violado que las rodaminas de que proceden. La potencia colorante de las rodaminas es mucho mas intensa que la de la fluoresceina; sus colores son de un brillo incomparable y una solidez muchisimo mayor que las eosinas.

Los derivados formados de las tioraminas son materias colorantes. Introduciendo en las materias colorantes objeto de estudio grupos funcionales simples o sustituidos, el color se combina en rojo violado y aun azul, haciéndose insolubles, y sobre todo si se trata de los homólogos infe-

[illegible][illegible]

Todos estos coloridos encontrados en el nido italiano son muy fluorescentes. La intensidad con la que los habíamos en los otros nidos no ejercen influencia sensible, ni en el cambio de color de los derivados ni en la solubilidad, como lo han demostrado algunos químicos, entre ellos Leconte.

Las piroclorinas más utilizadas en la preparación de las redaminas son: el ácido itálico, el succínico y los derivados alcohólicos del metadimandol. Estos últimos, cuyo tipo, ya muy importante, es el metadimetilamandolol, pueden prepararse por los métodos siguientes:

1. Introduciendo directamente los grupos metílicos en el metanilato, obtenido fundiendo con los álcalis el ácido metasulfónico



2.º Sometiendo a fusión aleatoria los derivados sulfónicos de las anilinas terciarias, tales como el ácido dimetilaminometasulfónico.

3.7. Haciendo actuar las mismas grasas sobre la resorcina. La dimetilamina, por ejemplo, actúa sobre la resorcina, dando lugar a la formación del metaldimetilamiloferol; en las mismas circunstancias el moniaco origina metuamidoferol.

No obstante lo dicho anteriormente, pueden obtenerse las rotamano-sin pasar por los derivados dihidrológicos del nartamandoleno. En efecto, haciendo actuar el pentaborato de tetroso sobre la fluoresceína ordinaria, se obtiene un elemento de composición expresada por la fórmula racional:



Al añadir a la mezcla la temperatura disminuyendo a dióxido de nitrógeno sobre este producto, es reemplaza el cloro por el nitrato de la amina, obteniéndose de esta suerte una hidamina dióxido de nitrógeno. Este procedimiento, que evidentemente es más complicado, y por lo tanto menos expedito que la reacción del anhídrido itálico sobre los derivados del cloruro de los metales alcalinos, puede ser empleado industrialmente.

Indudablemente, el procedimiento más práctico para obtener la rodamina, tanto en el terreno de la Industria como en el laboratorio, consiste en hacer actuar el anhidrido ftálico sobre el im-

metadimetilamidofenol obtenido por el segundo procedimiento de los tres antes indicados; de esta manera se obtienen productos de superior calidad a los preparados por los métodos anteriores, dado el poder de coloración extraordinario de estos cuerpos, que han contribuido a que se les considere como colorantes de primera importancia, y en algunos casos, como colorantes de primer orden, en un importante artículo de la industria.

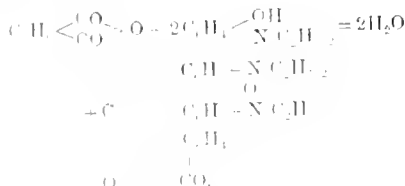
En la descripción de las rodaminas, se han mencionado las más importantes de ellas. Para proceder a conocer la obtención de la rodaminas, se debe considerar el papel que juega en la preparación de estas materias colorantes.

La rodaminas se obtiene el metadietilamidofenol de la manera siguiente: se introducen en un balón de dióxido de carbono en 105 de ácido sulfúrico fumante que contenga 30 por 100 de ácido sulfúrico, manteniendo entre 10 y 50 la temperatura de la mezcla hasta que, tomando una porción de la masa, se disuelva completamente en el agua alcalinizada; en estas condiciones se separa el exceso de ácido sulfúrico y se transfiere en un balcón el derivado sulfónico original. Recogida la sal cálcica se somete a un tratamiento con el carbonato sódico para transformarlo en sal sódica, que corresponde a la fórmula $C_{12}H_{11}N_2SO_3Na$.

Como en su lugar se ha indicado, la transformación de los derivados sulfónicos de aminas terciarias en derivados alcohólicos del metadietilamidofenol se consigue por medio de la fusión con un álcali. En el caso presente de la fusión del ácido dietilamidometasulfónico se efectúa con sosa en las condiciones siguientes: en una caldera de fundición se calienta, hasta conseguir la fusión, 5 kilogramos de sosa cáustica y 1 de agua, y cuando el termómetro marque 270 se van añadiendo por pequeñas porciones otros 5 kilogramos del dietilamidometasulfonato potásico perfectamente seco y pulverizado. Terminada la fusión, o lo que es igual, cuando la formación del sulfato ha llegado al punto de ebullición, se vierte la masa resultante sobre agua acidulada procediendo por pequeñas porciones. Se filtra para separar las impurezas que se depositan al estar la masa de grumos resinosos, y se trata la disolución resultante por bicarbonato sódico; el dietilamidofenol se deposita en estas condiciones formando un líquido oleaginoso que se solidifica rápidamente transformándose en masa cristalina; se decanta, se agota la parte líquida por el éter, y se rectifica por destilación en una corriente de anhidrido carbónico seco. El producto que pasa entre 276 y 281° es el más puro y el que únicamente debe recogerse, quedando las otras porciones para ulteriores operaciones.

El metadietilamidofenol se obtiene de la misma manera tomando como punto de partida la dimetilaminas; es sólido funde a 4° y hierve alrededor de los 267 sin descomponerse, circunstancia que permite purificarlo por destilación.

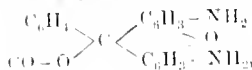
Rodamina B.—Se obtiene tratando el metadietilamidofenol por anhidrido ftálico; la reacción que se verifica puede formularse como sigue:



En la industria se opera esta transformación de la siguiente manera: en una caldera de fundición, esmaltada en su interior, y provista de un agitador y dispuesta de manera que se pueda calentar con baño de aceite, se introducen 10 partes de metadietilamidofenol y 12 de anhidrido ftálico, y se calienta hasta que el termómetro marque 170 a 175°, temperatura que se sostiene durante cuatro o cinco horas en presencia de una atmósfera constituida por gas nitrógeno. Terminada la reacción se deja enfriar, y en este caso el residuo en estado especial, especialmente por el ftálico de rodamina, se solidifica transformándose en una masa cristalina de color

verde con reflejos metálicos. La rodamina en estas condiciones podría constituir artículo de comercio cristalizándola del alcohol, pero es preferible transformarla en clorhidrato, cosa que se consigue tratando el producto bruto resultante de la fusión por agua amoniacal en cantidad suficiente para dejar la base en libertad y disolver el ácido ftálico al estado de sal amoniacal; separada de esta suerte la rodamina se disuelve en la bencina, y la disolución resultante se trata por ácido clorhídrico diluido y caliente; separado por decantación el líquido acuoso, por enfriamiento da lugar a la precipitación del clorhidrato de rodamina en cristales verdes con aspecto bronceado. Se consigue llegar al clorhidrato puro por medio de una segunda cristalización.

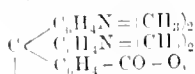
También se puede obtener la rodamina B partiendo del metadietilamidofenol. Tratando este cuerpo por anhidrido ftálico en presencia de un exceso de ácido sulfúrico, que resguarda al grupo NH_2 de toda alteración, se forma una rodamina de composición expresada por la fórmula



en la que se pueden introducir grupos metílicos o etílicos por los procedimientos ordinarios. Este procedimiento no se usa. La rodamina es sólida; se presenta cristalizada, en cuyo caso es verde, o bien pulverulenta, con color rojo violado; las disoluciones muy diluidas son fuertemente fluorescentes. Es muy soluble en alcohol; diluyendo estas disoluciones, aparece una fluorescencia intensa que, por la acción del calor, desaparece, produciéndose otra vez por enfriamiento. Tratando por ácido clorhídrico las disoluciones acuosas, se obtiene un depósito constituido por cristales verdes debidos a un clorhidrato, en tanto que el líquido adquiere color rojo, que pasa al rojo violado añadiendo un gran exceso de agua. La sosa a la temperatura ordinaria, y actuando en pequeña cantidad, no produce cambio sensible en las disoluciones acuosas de rodamina, pero calentando se forma un depósito de copos rosáceos; empleando exceso de sosa la precipitación se verifica en frío, y los copos de color rosa que se forman se disuelven en el éter ordinario y bencina, dando líquidos incoloros. Calentando la rodamina con un exceso de sosa cáustica, se desprende olor a metilamina. El ácido sulfúrico concentrado disuelve a la rodamina dando líquidos de color pardo amarillento, que por adición de agua en cantidad conveniente se vuelve rojo escarlata; la adición de agua en cantidad excesiva cambia el color en rojo violado.

Como materia colorante, la rodamina es una sustancia preciosa; con ella pueden darse a la lana y seda matices rojoviolados que resisten perfectamente a la acción de los agentes atmosféricos. La propiedad que hace más estimables estos colores es el hallarse dotados de la fluorescencia característica de la rodamina. El algodón puede teñirse de rojo violado con la materia colorante de que se trata, pero es necesario emplear mordiente a base de tanino, pasando después el tejido por el baño de emético, y no resulta color fluorescente; sobre el algodón engrasado la fluorescencia persiste. En Tintorería se emplea con mucha frecuencia la rodamina para reforzar los matices obtenidos sobre el algodón por la alizarina.

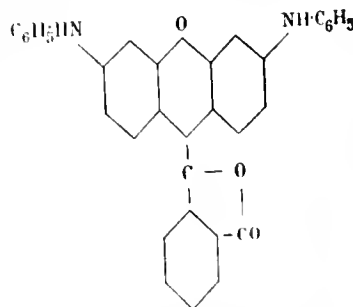
Rodamina S.—En el comercio circula esta materia bajo la forma de polvo cristalino de color obscuro, soluble en el agua, dando líquidos rojos con fluorescencia amarilla; tratadas estas disoluciones por sosa cáustica, se descoloran después de algún tiempo. Se prepara la rodamina S, cuya composición está dada por la fórmula



calentando durante tres horas a la temperatura de 170° una mezcla hecha con 10 kilogramos de ácido succínico, 24 de metadimetilamidofenol y 4 de cloruro zincico. Pasado el tiempo indicado se deja enfriar la masa, se pulveriza y se disuelve en ácido clorhídrico caliente; se filtra en caliente, y por enfriamiento del líquido claro se deposita la rodamina S cristalizada en agujas de

color pardo. Esta materia colorante se une con poca energía a las fibras de origen animal; en cambio tiñe perfectamente al algodón sin mordiente, empleando baño ligeramente acidulado con acético y calentando a 40-50°. El poder colorante de esta rodamina es mucho mayor que el de la derivada del ácido ftálico, propiedades que la hacen muy estimable.

Difenilrodamina.—Si en la rodamina, cuya fórmula se ha dejado indicada al principio, se reemplaza en cada grupo NH_2 un átomo de hidrógeno por el radical fenilo C_6H_5 , nos encontraremos con la difenilrodamina, cuya fórmula será



Esta materia colorante se obtiene haciendo actuar el anhidrido ftálico sobre la metaoxidifenilamina ó monofenilmetaaminofenol, procediendo como se indica a continuación: en una caldera de fundición esmaltada se mezclan 15 partes de monofenilmetaaminofenol ó oxidifenilamina de Calu con 10 de anhidrido ftálico y otras 10 de cloruro de zinc; se evita el acceso del aire por el medio que se crea más conveniente, y se calienta hasta que la temperatura se eleve a 160 ó 170°, teniendo cuidado de mantener la masa en constante agitación. Después de cuatro ó seis horas puede cesar la acción del calor, porque la reacción ha terminado; se procede al enfriamiento de la masa, se reduce ésta a fragmentos poco voluminosos, y se pone en digestión con amoníaco para separar el cloruro de zinc y el exceso de anhidrido ftálico que contiene. El residuo obtenido en estas condiciones se halla constituido por la difenilrodamina, que se purifica lavándola primero con agua amoniacal y con agua sola después.

La difenilrodamina obtenida según se acaba de indicar forma una masa pulverulenta de color obscuro, insoluble en agua aun a la temperatura de ebullición; el éter ordinario la disuelve con dificultad; lo mismo ocurre a la bencina. Las disoluciones bencénicas son incoloras; tratadas por lignoína se deposita la difenilrodamina formando grumos azules. El alcohol caliente disuelve perfectamente a la rodamina que estamos estudiando; las disoluciones alcohólicas tratadas por ácido clorhídrico adquieren un color violado muy intenso. El ácido sulfúrico concentrado disuelve a la difenilrodamina, tomando color rojo vinoso. Las disoluciones alcohólicas amoniacales, tratadas por zinc en polvo, se descoloran con mucha rapidez, originándose la leucobase correspondiente a la materia colorante de que se trata; la adición de ferriocianuro potásico hace reaparecer con rapidez la coloración primitiva; análoga acción ejercen otros agentes de oxidación.

La difenilrodamina no tiene importancia en Tintorería, por su insolubilidad y la dificultad de obtener con ella teñidos aceptables; pero sometida a la sulfonación da lugar a la formación de materias colorantes, tales como las conocidas con los nombres de *violaminas*, violeta ácido sólido R, violeta ácido sólido B, etc., algunas de ellas citadas ya en otro lugar, que son de la mayor importancia. La transformación de la difenilrodamina en derivado sulfónico soluble se efectúa en la industria con mucha facilidad, según se indica a continuación:

Cada parte de difenilrodamina se introduce en tres ó cuatro partes de ácido sulfúrico fumante que contenga de 20 a 30 por 100 de anhidrido, procurando evitar toda elevación de temperatura, circunstancia que obliga a operar rodeando con hielo el recipiente que contiene el ácido.

La rodamina se debe mantener en continua agitación en el líquido ácido y a la temperatura ordinaria, hasta que una porción de la masa sólida se disuelva completamente en agua alcalini-

na, procediendo como se indica a continuación: se disuelve una parte de colorina S, conocida por algunos con el nombre de *colorina*, en cinco partes de alcohol etílico, se añade la disolución a 9, se empleando para ello la mezcla de hielo y sal, y se satura con un exceso de gas ácido clorhídrico. Después algunos días se separa el ácido clorhídrico en un baño de María, se disuelve el residuo en agua, y se precipita, si así se desea, mezclando con el cloruro sódico. La eterificación que se efectúa en estas condiciones conduce a las colorantes que tienen más afinidad por el algodón, y especialmente para el algodón blanco.

Para terminar con el estudio de las colorantes se refiere haremos una ligera reseña de las *colorantes*, cuerpos que se obtienen por la acción del calor sobre una mezcla del ácido dióxido de carbono en ácido dietilmetilaminato en presencia del cloruro de zinc. El rodaminol propiamente dicho se obtiene también, al mismo tiempo que la rodamina, haciendo actuar la dietilamina sobre la fluoresceína, pero generalmente en su obtención se prefiere el primer procedimiento, que se pone en práctica de la manera siguiente:

Cincuenta partes de ácido dióxido de carbono se mezclan con 25 de dietilmetilaminato y 60 de cloruro de zinc anhidro, y se calienta durante cuatro o cinco horas a 150-160°. La masa que así resulta, después de fría, se trata por una mezcla de alcohol y ácido acético, se disuelve la materia colorante, que en esas condiciones queda insoluble, en una lejía alcalina débil, y se precipita por el cloruro sódico. El precipitado se redissuelve en agua hirviendo para separar las impurezas que le acompañan, se reúne el líquido con las aguas madres saladas que antes quedaron, y se precipita por un ácido.

El rodaminol se combina con los álcalis, dando sales perfectamente solubles en agua y alcohol, con color rojo y magnífica fluorescencia verde amarillenta; tiene a la seda de color rojo, y a la lana, en baño ácido, de color de amapola muy subido.

Calentado el rodaminol con dietilamina directamente, previa la acción del pentacloruro de fósforo, se transforma en rodamina.

Los rodaminos, así como otro grupo de materias colorantes conocido con el nombre de *rodanenses*, no tienen ningún valor industrial; es posible que algún día sean utilizadas sus propiedades tintoriales, pero actualmente son cuerpos que nada más se conocen en los laboratorios.

RODANENSE: adj. *Prehist.* Llámase así a una de las épocas prehistóricas comprendida en la Edad de los Metales, y que cronológicamente ha sido precedida de la época llamada *ebenense*, que establece la transición de la piedra al bronce, y que en las regiones septentrionales de Europa, y especialmente en nuestra península, corresponde a un modo aproximado, al mayor desarrollo del cobre, y que fué seguida por la época llamada *meringense*, que establece igualmente la transición del bronce al hierro. Esta época, y las dos entre que se halla incluida, han sido creadas por el eminente antropólogo francés Ernesto Chantre, en su gran obra publicada del 1875 al 76 acerca de los estudios paleontológicos en la cuenca del Rodano; pero diversos prehistoriadores no admiten la existencia de épocas intermedias o de transición, puesto que la Edad del Bronce, por ejemplo, en Occidente no presenta un carácter único y exclusivo del comienzo al fin, por lo cual Mortillet da a la Edad del Bronce el nombre de período bohemio, y la divide en una época llamada *ardannense* (del martillado), y en otra denominada *mogienense* (del fundido), pero que en todo caso no corresponden a los verdaderos límites de la época rodanense de Chantre.

Como el bronce es la aleación o mezcla de nueve partes de cobre y una de estaño, supone su empleo un conocimiento de la fusión y las propiedades de las aleaciones lo bastante práctico para uno de los metales que en la naturaleza no se encuentran juntos, si bien es cierto que el cobre y el estaño habían llamado antes la atención del hombre primitivo que el hierro, y que la necesidad de ellos los exige la fusión ordinaria de ambos con un poco de carbón, en tanto que la del hierro requiere operaciones ya más complicadas.

Para ilustrar la discusión de los orígenes del

bronce han estudiado los arqueólogos la diferencia que hay entre la fundición fija o permanente de objetos de este metal y la fundición ambulante, pues la primera exigía moldes en piedra para variar las piezas, y la segunda usabalos de arena, siendo probablemente una reminiscencia de la segunda los caldereros húngaros ambulantes, que recorren toda Europa fundiendo y componiendo objetos de bronce y cobre.

El origen del bronce se ha confundido hasta hoy con el general de los metales; pero acerca del mismo, en concreto, sostuvo Nilson desde 1862 que en la Europa central y septentrional la introdujeron los fenicios, opinión desarrollada por Rougemont con datos meramente históricos y lingüísticos, pero combatida bien pronto, en particular por Mullenhot y Worsae, que considera que llegó a Europa, no por un pueblo invasor, sino por una gran corriente comercial que se dividió en dos ramas, una meridional, por Grecia y Roma, y otra la de las sepulturas de Hungría y del Norte, que posteriormente, y al cabo de largo tiempo, fué reforzada por la del Sur.

Mullenhot sustituye los dos períodos de Worsae por dos provincias: la oriental y la occidental; y Montelius, del Museo de Stockholm, trata de fijar su origen, y los divide en seis períodos. El celebre naturalista suizo Morlot calcula la fecha de introducción del bronce en Suiza, por datos geológicos, en más de 2900 y menos de 1200 años; y el profesor Guillion, por otra serie de consideraciones, calcula dicha fecha en 6700 años.

La industria caracterízase por el predominio de objetos de bronce, aunque no desaparece por completo, ni mucho menos, la piedra pulida y hueso, cuyas formas copian los instrumentos toscos y mal trabajados de los primeros tiempos del metal. El bache adopta la figura que hoy tiene, con su embo y su filo, siendo unas veces sujeta por dos asas laterales, y otras encajada en el mango por una caja o mortaja; el dardo, la flecha, cuchillos y demás siguen, apareciendo la espada; entre los instrumentos de adorno abundan los pendientes, fibulas y anillos, y como cosa notable deben citarse las trompas o *lours* de las turberas escandinavas. Es incalculable el número y variedad de pequeños objetos de adorno que en todas partes se hallan, y en ninguna tal vez en tan gran número y variedad como en el Sudoeste de España, donde también aparecen objetos de oro y plata, sobre todo ésta, que abundaba en el país. La cerámica se perfecciona, adquiriendo formas más esbeltas y elegantes, a las veces recargadas de adornos.

Como una secuela del descubrimiento del bronce, y al observar las escorias de su fundición, descubriéndose el vidrio, que no es más que un silicato de sosa y potasa mudo a otros de hierro o cobre que le dan color verde o azul.

Como cuadro de su cultura puede decirse que modifican y mejoran el traje y el tejido; por consiguiente, cultivan muchas plantas y elaboran productos secundarios, como pan, aceites, etc.; forman sociedades relativamente numerosas, y construyen viviendas de diverso género, recintos fortificados, como en Almería, donde se ven hasta restos de un acueducto para traída de aguas. Entierran sus muertos de muy diversos modos, ya en sepulturas, ya en tinajas o cajas especiales; otras veces los queman, y todo ello muestra un culto, probado igualmente por amuletos, objetos votivos y utensilios con que entierran los muertos, como preparándolos para un largo viaje.

A la utilización del fuego a la fundición y obtención de los metales, y a la mezcla o aleación de éstos, débense los progresos de las razas primitivas en estas edades en las que la industria, el estado social y la vida toda del salvaje primitivo, se modifican profundamente. Disentense hoy los orígenes del metal en Europa, que unos suponen nacido y desarrollado en ella, y otros como importado por emigrantes orientales, probablemente de raza análoga a la de los gitanos de la actualidad; fundanse los primeros en la insensible transición y mezcla del arte e industria de la piedra pulimentada al bronce, pues que juntos se encuentran en la mayoría de los yacimientos, como los palafitos y turberas, en la abundancia del cobre, y aun el estaño, en la Europa occidental, y especialmente en España, cosas ambas de mucho peso en esta opinión. Afirmar otros el origen indio del bronce considerándole

como el primer metal usado, introducido en Europa por una raza de pequeñas manos que trabaja los metales, y de la que los gitanos pueden ser los representantes degenerados y supervivientes, como M. Bataillard ha tratado de probar, aunque, según creemos, sin éxito, en sus notables trabajos sobre esta raza.

Las teorías en este sentido abundan, entre ellas las de Nilson, Hoernes, Virehow, Tomaschek, Muller y Mortillet, estudiadas por el Doctor Niederle, que supone que fué importado del Asia por diversas vías: una, la mediterránea, que le implantó en Grecia, Italia y Francia; y otra por el Danubio y el Mar del Norte, que lo llevó a la Europa central y septentrional, donde se modificó por influencias locales. En España va unida esta cuestión a la existencia de una época del cobre, de que trataremos.

Continúanse en esta época la mayoría de los yacimientos estudiados, y son más particularmente de ella las turberas y habitaciones lacustres con algunos dólmenes, apareciendo algunos que no existían en las anteriores edades, pero con un carácter muy variado, merced al progreso en la instrucción, que ya aparece como un verdadero arte y se dedica especialmente a la construcción de sepulturas, que son muy variadas, sin olvidar las viviendas.

Independientemente de las características formas descritas, preséntanse los ya citados *kistens* o cistas, que son como cajas de piedra, reducción del dolmen; la simple fosa, recubierta ó no, de las que unas son horizontales y largas, hallándose el esqueleto extendido; otras cúbicas, en las que se halla como sentado y en cuclillas; y otras verticales, el pozo o cisterna funeraria, al que se descolgaban los cadáveres, y que se transforma en el silo y en la cueva al aumentar de tamaño y contener varios cadáveres.

Otras veces el sepulcro consistía en la conveniente colocación de lajas de pizarras, dejando un hueco, donde se colocaba a lo largo el difunto, como se observa en la Fuente del Alamo, no lejos de Cuevas de Vera, donde descubrieron los Sres. Siret otro modo de conservar los restos no incinerados humanos, junto con notorias riquezas neolíticas y de metal, colocándolo todo en grandes tinajas, costumbre que se observa en otros países, pero que los mismos afortunados exploradores dicen no atreverse a creer que haya sido importada por un pueblo extranjero, inclinándose, por el contrario, a considerarla como indígena, sobre todo en la zona Argar, cuyo habitante se hallaba en las mejores condiciones para ello.

Constituye aquél un enterramiento distinto de todos los que se conocen; pues aunque parecido a la conservación de las cenizas, según se advierte por lo común en los túmulos, ofrece la diferencia capital de que las vasijas donde se guardaban en éstos los restos de la incineración son pequeñas, como las de Ruguilla (Guadalajara), de Albos (Almería), y de otros varios puntos de la península, mientras las otras son grandes y proporcionadas al objeto a que se destinaban, supuesto que con frecuencia contenía cada tinaja más de un cadáver, y además vasijas, armas, útiles, adornos, etc.

¡Iremos, por último, la *choucha* de Argelia, que es una torre de 2 a 3 m. de altura, formada de varias capas de piedras superpuestas, y ordinariamente cubierta de una gran piedra. Los hipogeos subterráneos o construcciones funerarias, y las catacumbas, galerías o excavaciones utilizadas como necrópolis, establecen ya el paso a los monumentos históricos.

Como enterramientos que no es fácil colocar definitivamente en la Prehistoria o en la Historia se hallan por todas partes, consistiendo generalmente en sarcófagos tallados en una roca, atribuidos, en España generalmente, a moros y romanos, y de los cuales se hallaron algunos de extraordinarias proporciones en la necrópolis de Espinilla (Santander), conteniendo una especie de hoz ó segur muy característica; en Cataluña se han descrito varias con el nombre de *sifas*.

Se concibe que las habitaciones hasta ahora descritas no corresponden más que a pueblos exclusivamente dedicados a la caza y pesca; pero al aumentar y variar sus ocupaciones, al aparecer el pastor y el agricultor, no respondían a las nuevas necesidades que les obligaban a vivir cerca de los pastos ó de las tierras, en habitaciones que han desaparecido en general, conservándose

transformándola en bromuro rodocrómico básico: $(\text{HOCr}_2, 10\text{NH}_3, \text{OH})\text{Br}_2$. H_2O , igual transformación experimental si se hierve con ácido bromhídrico diluido. El ácido bromhídrico concentrado, actuando a la temperatura de 100° , se convierte en bromuro rodocrómico.

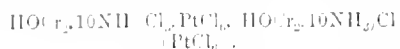


El bromuro rodocrómico básico posee un sistema de reacciones muy numeroso y característico, y es tan exacto que permite reconocerle con facilidad y no confundirlo en ningún caso con los demás compuestos cromónicos, que por ser muy numerosos.

El ácido clorhídrico, actuando sobre las disoluciones acuosas de bromuro rodocrómico, establece al que conviene tener este cuerpo puro en sus reacciones, determina la formación de un precipitado debido al cloruro correspondiente; los ácidos bromhídrico y nítrico producen el mismo resultado. El bromuro de platino determina la formación de un precipitado rojo-escarlata que, mirado con una lente, y mejor al microscopio, resulta constituido por agnijas agrupadas en forma de cruces. El bromomercuroato de potasio origina un precipitado voluminoso de color rojo, formado por agnijas cruzadas. Con el ácido hidrotiosilúico se produce un precipitado amorfo de color rojo. Con el cromato potásico neutro precipitado voluminoso, ordinariamente amorfo, de color amarillo pálido algo pardo. Con el dicromato potásico precipitado amarillo amorfo, que dejado reposar en la obscuridad se transforma en agnijas de bastante longitud con color rojo ladrillo. El ditionato potásico produce un precipitado rojoviolado de pequeñas agnijas. El ferrocianuro potásico precipitado voluminoso amorfo de color rojo poco intenso. Con el ferrocianuro potásico el precipitado es muy abundante, gelatinoso y de color gamuza; y por último, el protosulfato sódico produce un precipitado rojo amorfo que se disuelve fácilmente en un exceso de reactivo.

Cloruro rodocrómico normal. — De fórmula análoga a la del bromuro, que se obtiene según en las reacciones de éste ha quedado indicado, tratando por ácido clorhídrico las disoluciones acuosas del bromuro, aunque más generalmente se obtiene partiendo del hidrato crómico y ácido clorhídrico concentrado, efectuando las mismas manipulaciones y en el mismo orden que se ha dicho en la obtención del bromuro. Se presenta este cuerpo cristalizado en agujas de color rosado, que necesitan, a la temperatura ordinaria, 40 partes de agua para disolverse; la disolución resultante es de color carmín y da las mismas reacciones que las disoluciones acuosas del bromuro, cosa que nada tiene de particular dada la analogía de estos compuestos, así como la del cloro y bromo, más algunas propias que se indican a continuación:

Con el cloruro platínico en disolución diluida un precipitado cristalino de color anaranjado de composición bastante complicada, según se indica en la fórmula



El cloruro de oro origina un precipitado de agnijas anaranjadas. El de estaño da agujas rojas. El mercurio rojo, que ordinariamente no es cristalino. El oxalato amónico produce un precipitado de color carmín y aspecto cristalino, que examinado al microscopio resulta formado por magníficas laminas hexagonales.

El cloruro rodocrómico normal es mucho más estable que el bromuro; pierde el agua con facilidad, pero resiste durante un día la acción de una temperatura de 125° sin que experimente la menor alteración. El nitrato de plata le hace perder todo el cloro, que, como es natural, se precipita al estado de cloruro argéntico. Con el oxalato de plata se obtiene una disolución de color rosado en la que se ha podido demostrar la existencia de carbonato rodocrómico; tratando por alcohol esta disolución se deposita un residuo oleaginoso de color rojo, que por ebullición de agua nítrica da precipitado de nitrato rodocrómico, al mismo tiempo que se observa desprendimiento de anhídrido carbonico. El óxido de plata, a través sobre el cloruro rodocrómico normal, en presencia del agua, determina la formación de un líquido azul muy inestable que contiene hidrato rodocrómico.

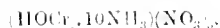
Entre todas las sales dobles que el cloruro rodocrómico forma al unirse con otros cloruros, merecen mención, además del cloroplatinato cuya fórmula ha sido ya indicada, el cloraurato



que cristaliza en agujas anaranjadas con dos moléculas de agua. Para obtenerlo en buenas condiciones se añade cloruro de oro a una disolución saturada y fría de cloruro rodocrómico, lavando con alcohol el precipitado que se forma. sometido este cloraurato a 100° de temperatura, pierde las dos moléculas de agua que contiene.

Yoduro rodocrómico normal. — Se obtiene de manera análoga al bromuro y cloruro; se disuelve con la intervención del calor si es necesario como metálico en ácido yodhídrico de densidad igual a 1,7; se agrega a la disolución yoduro amónico y amoníaco; se hace pasar a través de la masa una corriente de aire para producir oxidación, y el precipitado cristalino azul, que se obtiene en estas condiciones, se lava primero con amoníaco y luego con ácido yodhídrico. El yoduro así obtenido, $(\text{HOCr}_2, 10\text{NH}_3)_2\text{I}_2$, se presenta cristalizado en prismas de color rojoviolado, con una molécula de agua que pierde por la acción del calor. Se disuelve con alguna dificultad en el agua fría, siendo insoluble en alcohol y ácido yodhídrico. Da las mismas reacciones que el bromuro y cloruro, y algunas otras que carecen de interés.

Nitrato rodocrómico normal,



— Cuerpo cristalizado en agujas de color rosáceo, poco soluble en el agua, insoluble en el ácido nítrico diluido. Calentado a 100° se descompone, cambiando el color rosa en azul; si el calor se hace actuar en presencia del aire se transforma, con incandescencia debida a la gran cantidad de calor que se desarrolla en óxido crómico. Calentado con ácido nítrico diluido se transforma incompletamente en nitrato roseocrómico; el ácido nítrico concentrado y caliente lo descompone, dando lugar a la formación de nitrato amónico y óxido crómico. Se obtiene este cuerpo tratando las disoluciones acuosas de cloruro o bromuro por ácido nítrico diluido; el precipitado que se forma se lava con alcohol y se deseca a la temperatura ordinaria. También puede obtenerse partiendo del cloruro rodocrómico y el carbonato argéntico como en otro lugar se ha indicado, pero es más económico y expedito el procedimiento anterior.

Las disoluciones acuosas del nitrato rodocrómico se prestan a las mismas reacciones que las de bromuro y cloruro. Con el cloruro de platino da lugar a la formación de un precipitado cristalino de color anaranjado y composición expresada por la fórmula



Sulfato rodocrómico normal. — Se obtiene tratando por ácido sulfúrico, y después por alcohol, una disolución acuosa de cloruro. Corresponde a la fórmula $(\text{HOCr}_2, 10\text{NH}_3)_2(\text{SO}_4)_2$ y se presenta cristalizado en tablas cuadráticas de color carmín fuerte con dos moléculas de agua; se disuelve con dificultad en el agua fría, de donde es precipitado por el alcohol, lo cual demuestra la insolubilidad en este último líquido.

Tratando las disoluciones acuosas de cloruro rodocrómico por ditionato sódico se obtiene la sal correspondiente, es decir, el ditionato rodocrómico normal cristalizado en prismas ortorrómbicos, que, como el sulfato, contiene dos moléculas de agua, disolviéndose mal en este líquido.

Compuestos rodocrómicos básicos. — Indicada su fórmula general, falta describir las más importantes, figurando en primer término el bromuro, que se obtiene procediendo como si se tratara del rodocrómico normal; el polvillo azul que se deposita al pasar la corriente de aire por el líquido amoniacal bromurado es precisamente el bromuro rodocrómico básico



se lava rápidamente con amoníaco, después con alcohol amoniacal, y por último con alcohol concentrado, desecándolo por exposición a una corriente de aire frío y seco.

Obtenido como se acaba de indicar, el bromuro

rodocrómico básico es pulverulento y de color azul obscuro a simple vista; observado con el microscopio resulta estar formado por agrupaciones de pequeños octaedros. Es muy poco estable; lentamente a la temperatura ordinaria, y con mucha rapidez si se calienta a 100° , se descompone con pérdida de amoníaco. Se disuelve poco en el agua, pero lo bastante para comunicarle reacción alcalina y color azul, que va pasando al rojo porque se forma bromuro eritrocromico básico. El alcohol no disuelve ni trazas del bromuro que estamos estudiando. El ácido bromhídrico diluido lo convierte, actuando en frío, en bromuro rodocrómico normal.

Cloroyoduro rodocrómico básico. — Constituye un precipitado cristalino de color azul poco soluble en el agua fría, insoluble en alcohol. Para obtenerlo se disuelven 6 gramos de cloruro rodocrómico normal en 150 centímetros cúbicos de amoníaco, y se agregan a esta disolución 18 gramos de yoduro amónico disueltos en 150 centímetros cúbicos de agua; el precipitado que se forma, lavado con agua y luego con alcohol, es el cloroyoduro rodocrómico



muy poco interesante.

Hidrato rodocrómico básico. — Se ha indicado su formación al hablar del cloruro rodocrómico normal. En general se obtiene disolviendo ese cloruro en los álcalis; produce las reacciones siguientes:

Con el alcohol concentrado da precipitado azul cristalino. Con el yoduro y bromuro amónicos precipitados cristalinos azules. Con el hiposulfito sódico precipitados cristalinos azules. Con el cromato potásico precipitado amorfo de color gamuza. El oxalato amónico no produce efecto sensible. El ferrocianuro, precipitado amorfo de color azul; con el ferrocianuro el color del precipitado es azulado verdoso. El ditionato sódico produce un precipitado de ditionato rodocrómico básico que luego estudiaremos. El fosfato y pirofosfato sódicos dan precipitados de color rojizo, que se disuelven en exceso de reactivo produciendo líquidos violados; por último, el hidrato rodocrómico básico produce un precipitado azulado verdoso, generalmente amorfo con el cloroplatinato sódico amoniacal.

Ditionato rodocrómico básico. — Corresponde a la fórmula $(\text{HOCr}_2, 10\text{NH}_3, \text{OH})(\text{S}_2\text{O}_8)_2, \text{H}_2\text{O}$. Se presenta sólido, de color azul, insoluble en agua, amoníaco y lejías alcalinas. Se obtiene tratando por un exceso de ditionato sódico las disoluciones amoniacales o alcalinas de cualquier sal rodocrómica normal; el precipitado así originado se lava primero con agua y después con alcohol, desecándolo a la temperatura ordinaria.

El ditionato rodocrómico básico se descompone lentamente, aunque se le conserve en recipientes cerrados; la descomposición se pone de manifiesto por un desprendimiento de amoníaco y el cambio del color azul en rojo. Es posible que en esta transformación se origine una sal roseocrómica.

* **RODOLFO:** *Geog.* Los territorios situados al E. de este lago africano fueron visitados en 1897 por el viajero Darragón. Corresponde dicha comarca a zona poco explorada aún, y respecto a la cual no están de acuerdo los viajeros ni los geógrafos, como lo demuestra la controversia entre el citado Darragón y Roncagli. Supone éste que incurrió aquí en graves errores al determinar longitudes y latitudes; afirma que los lagos Pagade y Chahalla están representados con dimensiones y contornos erróneos, y llama, en fin, la atención sobre el hecho de atribuirse Darragón el descubrimiento de accidentes geográficos tales como los lagos Pagade y Gardulla (Chamo y Regina Margarita), que eran ya conocidos desde la expedición Bottego (1895-97). Lo cierto es que muchos de estos lagos, mejor ó peor situados, con nombres más ó menos distintos aparecen en mapas anteriores a 1897; tal sucede, por ejemplo, con el lago Abbasi. En el mapa de África que forma parte del *Atlas* de Stieler hay un lago Abba; en el publicado en 1895 por la Sociedad de Geografía de París figura el lago Abbala. Según Darragón, el lago que los alemanes llaman Abba Sel es el lago Pagade; el Abbasi es otro, y se halla situado al S. del lago Lamina ó Chahalla, del que está separado por una lengüeta de tierra. Declara el citado viajero que nunca presumió ser el descubridor del Pagade ó Reina Mar-

guita, jous qu'en primeramente le vio au
M. d'Abbadie en 1847.

También han sido exploradas recientemente las regiones que se extienden al S. y O. del Lago. En efecto, en 1898 el capitán August, segundo jefe de la expedición en el Seno de Moultrie, el mayor Macdonald, y el capitán del "Cochon", hacia el N., exploraron la laguna que se extiende a lo largo del Finquel al E. de él, y por la margen oriental del Lago Rodolfo, dando la vista de la mano con las expediciones precedentes del N. Dicho lago se extiende hasta el E. del N. y a lo largo de la ribera oriental hay una gran zona de lagunas separadas del lago por franjas de arena. Se ven algunas palmaras rodeadas de agua y en parte sumergidas, prueba evidente de los avances del lago hacia el O. El Finquel, cuyo curso superior tiene gran caudal, nace al E. del lago, pues se pierde en los atreinales. A distancia de unas 5 millas del lago mide 0,5 de milla de ancho, y sus orillas están cubiertas de espesos bosques. Hay algunas zonas de terrenos de aluvión, cultivados por los turkmanas. El río Omo, que vierte en la parte N. del lago, y al que los indígenas el nombre de Murtoni, es el más famoso de esta parte del Atrix, después del Nilo, y tal vez el único tributario perennial del lago. Los indígenas le llaman Naurim. En sus aguas abundan los peces, cocodrilos e hipopótamos, y en las lagunas del litoral hay muchas aves acuáticas. R. Beltrán y Roldán, *La Geografía*, 1899.

RODOSFERA: f. Zoól. Género de radiolarios del orden de los piliolarios, familia de los centroroides, descrito por Haeckel, y cuyos principales caracteres son los siguientes: radiolario de forma esférica, con el esqueleto formado por tres cápsulas concéntricas, sólidas, orbiculadas por multitud de orificios, una de las cuales limita la cápsula central y las dos otras externas y concéntricas con la misma; la parte blanca del radiolario es una masa esférica protoplásmica, pero dividida en dos regiones: la una en la cual queda el núcleo encerrado en una cápsula que presenta numerosos orificios por los cuales comunica el protoplasma intracapsular con el situado fuera de la cápsula, que es más reticular y lleno de vacuolas; la cápsula central queda limitada por una de las tres con las esqueléticas con numerosos agujeros que se corresponden con los poros de la cápsula, y las dos mas externas quedan en la masa del citoplasma, pudiendo entrar sendoporos por los orificios que presentan; el protoplasma extracapsular encierra una porción de diminutas algas de color verde o amarillento, las *Zooecanthellas*, que viven simbioticamente con el radiolario, y una multitud de cuercillas, ó granulaciónes de una sustancia refringente semejante al almidón, que constituye los materiales de reserva del radiolario. Si estas algas quedan en libertad por la muerte del radiolario adquieren un flagelo y nadan cierto tiempo en libertad, pero sin poderse reproducir hasta que logran penetrar en el cuerpo de otro radiolario, en el cual encuentran las condiciones necesarias de existencia y proliferan. Viven estos radiolarios pelágicos en los mares templados, y no llegan á medir más de unas centésimas de milímetro de tamaño.

RODRIGO SANZ: *Biog.* Mártir cristiano. N. en Cabra, provincia de Córdoba (Andalucía). M. martirizado á 13 de marzo del año 587. Instruido en la religión cristiana, y después de hechos los estudios necesarios, fué promovido á la dignidad de sacerdote. Tenía dos hermanos, cristiano el uno y mahometano el otro. Una noche, en que encolerizados en su disputa llegaron á las manos, quedó vencido, cansado y destellado de fuerzas el santo sacerdote, siendo después maltratado a golpes por la gente perdida que andaba en compañía de uno de sus hermanos, hasta el punto de quedar descoyuntado y llegar casi á la muerte. Hallando-e el santo mártir sin hablar sentido, le hizo poner su hermano en unas andas como si estuviera muerto, y le mandó pasear en hombros por todas las calles y plazas de Córdoba, y conforme á su bien ideada intriga iba diciendo detrás de él que este, compungido con la visita de Dios, había elegido ya el culto de la fe de ellos, y hallándose en lo último de su vida, como veían, no había querido pasarse sin hacerlo saber. Después de algunos días recobró Rodrigo su salud y fuerzas, vuelto ya de la enfermedad que le había ocasionado el maltrato

[illegible]

— Roberto G. SAN JUAN, Religioso español. N. en la Ciudad de San Benito, N. Mex. el año de 1709, M. el 20 de septiembre de 1789. Presentado ya como abad del monasterio de Silos el año 1742, fué Rodrigo sumamente rico y favorecido de los reyes Fernando VI y Carlos III. Habiendo llegado al pueblo de Silos el infante Alfonso concluyendo preso, contra montes, a un escudero disimuladamente acusado de cierto delito, que merced a su amistad con el pueblo, y quedando a continuación libre de sus cadenas, se refugió en el convento de que era abad Rodrigo. Apenas los montes se dieron cuenta de la falta acentuada en su fuga, y tratándole sacarle a la fuerza de su refugio, mas el santo abad Rodrigo fuere a ver al infante y le suplicó que no permitiera que la inmundicia de su convento fuera alzada, tanto mas cuanto que la libertad del escudero habia sido un milagro patente de Santo Domingo. Penetrado el infante de la verdad de lo que le decían, contestó que habia determinado matar a aquel hombre pero ya que Santo Domingo le libertaba, no pensaba ir en contra la voluntad del cielo, añadiendo que fuese con la buena ventura, y que por su parte no recibiría daño alguno. Acto continuo dio cuenta al rey del portento sucedido, a la vez que de la conversaci6n tenida con el abad, ponderando mucho su santidad y prudencia: el monarca quiso conocerle, y le hizo muchas mercedes y grandes donaciones para su monasterio. Muerto el rey Fernando, continuó Alfonso X favoreciendo al convento. Cuando emprendió la guerra contra Aragón mandaba un cuerpo de ejército por la Rioja, hacia las fronteras de aquel reino; apartóse un día de las tropas y se fué al monasterio de Silos a ver a su buen amigo el abad y a consultarle acerca del resultado de aquélla expedición. Encomendóle Rodrigo que pusiera en manos de Dios el éxito del negocio y que no abrigara temor alguno. Hizo el rey toda una noche orando delante del sepulcro de Santo Domingo de Silos, y fuéle revelado que saldría triunfante en la empresa, venciendo a todos sus enemigos en el corto espacio de tres meses. Habiéndose realizado la divina promesa, ordenó el monarca, en agradecimiento, que cada día se dijese una misa por su intención delante del altar de Santo Domingo. Cansado ya Rodrigo de la vida activa, y deceso de mayor perfección, hizo renuncia de la abadía, y en 1276 se retiró a una celda, donde falleció al cabo de cuatro años.

RODRIGUES DE FREITAS (José de Freitas):
Biog. Criador y periodista português. N. en Oporto a 21 de enero de 1810. M. en la misma ciudad a 27 de julio de 1896. Su padre, veterano de las guerras a favor de la libertad, quiso hacerle clérigo y le obligó a seguir varios cursos en el Seminario y a vestir la sotana en algunas fiestas.

[illegible]

— Por el capitán FERNANDEZ DE NAVAGANTE español, N. en Huelva, M. en 17 de septiembre de 1595. Estaba cuando se le contrató en Sevilla. Tráslase su viaje a América, y fué de pillado navar en la América del norte del continente de la Nueva España por el descubrimiento de las islas Filipinas al bajar del golfo de Leizuri. Muró en la mar al volver a Nueva España para establecer un nuevo derrotero. Es rico la relación de este viaje, describiendo las conquistas de Legazpi, anotando sus observaciones sobre la variación de la aguja y seis derroteros de navegación de Nueva España a Filipinas, y señalando sus longitudes hasta el 14 de septiembre de 1595, día en que, por entonces ya, fue sustituido por Rodrigo de Espinosa, que acudió a reemplazar aquel derrotero.

Don Juan Antonio Páez entró en N. en 1795, figuró en la Academia de San Carlos de Valencia entre los discípulos aventajados, llegando á profesor de Física

— RODRÍGUEZ DE MONROY (TOMÁS): *Biog.* Canónico y escritor español. N. en Madrid. Floreció en el siglo XVII. Fué canónigo de la iglesia de Avila, inquisidor de la ciudad de Granada y otras partes, y últimamente del Consejo de la Suprema y general Inquisición, plaza que servía en 10 de diciembre de 1650, en que entró por congregante de la Venerable Congregación de San Pedro de sacerdotes naturales de Madrid, constando por los acuerdos de ella que en 11 de diciembre de 1652 dió cuenta el capellan mayor de haber enviado dos congregantes á dar á Su Majestad la enhorabuena de haberle nombrado á Rodríguez presidente de la Real Chancillería de Valladolid. Escribió la siguiente obra: *Diligencias que se hicieron en Roma para restituir en los Esercicios la afirmativa, que se habia quitado*.

— RODRÍGUEZ GIMÉNEZ, JUAN : *Bio.*, Pintor español. N. en Jerez de la Frontera a 6 de febrero de 1765. M. en Cádiz a 26 de noviembre de 1830. Hijo de una familia humilde, creció Juan Rodríguez, como sus padres, el oficio de tahonero en sus primeros años, dando con ello motivo al apodofo sobrenombre con que era conocido. Desde su más tierna edad dió claras muestras de su inclinación artística, y hubo de sufrir muchas veces duras reprensiones por el tiempo que al parecer malgastaba pintando en carbonles las paredes. Estos primeros dibujos, y su inclinación persistente, fueron llamando la atención de padres y extraños, siendo por último tomado en serio su aplicación. Un religioso

RODRÍGUEZ LAGUNILLA, SANTIAGO: *León*, Marino y político español contemporáneo. N. en Palencia en 1846. Por oposición ingresó en 1862 en el Colegio Naval. Nombreado guardiamarina de segunda clase en 1863, empezó a navegar, y sirvió a bordo, salvo cortas licencias, durante veintidós años. En la fragata *Narciso*, a las órdenes de Morúa N. a., concurrió al bloqueo de los puertos de Caguama, Caldera y Valparaiso; a la victoria de Abtao; al bombardeo de Valparaíso y al combate del Callao. A bordo de la *Alonso* sirvió en 1867 en las costas del Bra-

[illegible]RODRIGUEZ SAN PEDRO, FÁUSTICO • *Id.*

[illegible]

y no tardó la fama en hacerse lenguas para publicar su modestia, su castidad, su piedad y su caridad por con los pobres. Como cuando llegó a morir, la virtud y la caridad de Rosendo eran ya proverbiales en todas las aldeas, a pesar de que sólo contaba con la voluntad de sus paisanos, no con la voluntad de Dios, que por medio de la caridad en el mundo admitirla. Ocupando Rosendo la silla episcopal de Compostela, mandó desde luego: puso su centro en enseñar a sus discípulos los principios y prácticas de la caridad, y en inculcarles el amor a las virtudes de la caridad, y en especial a la caridad, que es la caridad de todos. Si bien la continua ocupación de la caridad le hacía para dirigir las almas por el camino de la perfección no le dejaba tiempo para alguna ociosa, su vida era una vida de caridad, a fin de entregar mejor a la caridad la caridad y a la caridad. No pudiendo resistir a tan ardientes deseos, mandó construir el monasterio de Celanova, y luego que estuvo concluido, se fue a él con otros monjes a hacer una monasterio. Grande alegría tenía Rosendo al ver cumplidos sus deseos de vivir y poder morir en la soledad; pero vacante por aquellos tiempos la silla episcopal de Compostela, fue trasladado a ella San Rosendo, quien emprendió el gobierno de aquella diócesis con la misma piedad y celo que tuvo en Dundo. Ausentóse de Galicia el rey Sancho; y aprovechando los normanos, que acechaban las costas del Cantábrico, la falta de gente armada en aquella parte de Galicia, la invadieron repentinamente causando mil estragos. Continúa San Rosendo más en Dios que en las fuerzas de que podía disponer, se presentó a los normanos con los fieles que quisieron seguirle, y dioles tan bruto ataque que los normanos abandonaron Galicia con la más a precipitación que la habían invadido; y no contento con esto, dió contra los moros, que aislaban el Portugal confinante con Galicia. Como no pudiese resistir Rosendo la idea de vivir en la soledad, a fin de conseguirlo definitivamente hizo dimisión del obispado, y se retiró a un monasterio de Celanova, en el que fue modelo de pobreza, de humildad y de penitencia. Aun cuando le repugnaba el mando y deseaba vivir siempre en la obediencia, no por lo menos de ejercer algunos años el cargo de abad. Conociendo el santo que se acercaba el fin de su vida, ansioso de unirse a su Dios le vió con alegría, y se dispuso a la muerte con la resignación del justo. Su sepulcro fue glorificado por los muchos milagros. La Iglesia celebra su fiesta el día 1.º de marzo.

* **ROSSELL (RAMÓN):** *Bioq.* M. en Madrid a 20 de noviembre de 1898. En los últimos años de su vida, en la capital de España, trabajó en el Teatro de Lara, donde tomó parte en los estrenos de *Los hermanos*, *El señor gobernador* y *Zoraida*, obras todas que le proporcionaron muchos aplausos. Figuró en Madrid en 1897 en la compañía del Teatro Clásico, luego llamado Nuvo Teatro, en el que interpretó uno de los papeles de *El señor gobernador*, saladísima comedia, antes citada, escrita por Ramos Carrión y Vital Aza. Víctima de terrible dolencia, que llegó a mermar la claridad de sus facultades intelectuales, falleció en la fecha arriba consignada. A su entierro asistió gran número de amigos, compañeros y admiradores del actor, y ante los restos de Apolo, la Zuzuela, la Comedia y el Español se depositaron artísticas coronas y se arrojaron sobre el carro mortuario ramos y flores por las actrices. V. tomo XVII, pág. 942, 943.

ROSSI (JUAN BAPTISTA DE): *Bioq.* M. en el palacio de Castel Gandolfo, a 20 de septiembre de 1891. Entre sus últimas obras figuran estas dos: *Biblioteca de la Academia* (1884, en 1.º); *Del arte de la pintura* (1888, en 8.º).

* **ROSSI (FRANCESCO):** *Bioq.* M. en Pescara Italia, a 10 de mayo de 1896. V. t. XVII, pág. 953, col. 1.ª. Muy joven cuando sus padres, al verse en dificultades, quisieron hacerle estudiar el derecho. Leíó de él algunos libros, se contrató en una compañía de cómicos, con los que interpretó papeles de galán joven en Génova (1846). Milán y Turín, logrando en poco tiempo gran reputación. Después de su primera campaña

artística en París (1855), recorrió toda Europa cosechando grandes triunfos. Dio a conocer en Viena el teatro de Goldoni; volvió a París (1860), que le aplaudió en el papel de *Fausto* y otros ya citados en este Diccionario, y varias veces estuvo en Madrid. En esta última capital entusiasmo siempre al auditorio, sobre todo por los años de 1868 y 1869, época en que también se presentó al público de Lisboa. Las obras en que se distinguió más en Madrid fueron: *Hamlet*, *Edipo*, *El rey Lear*, y alguna otra de su vastísimo repertorio. Llegó con justicia a figurar entre los más eminentes actores de su época; mereció el solo nombre de *Talma italiano*, y se vió solicitado por los empresarios de Viena, Londres y San Petersburgo. Era, además de actor notabilísimo, buen autor dramático. Escribió: *Adela*, drama, para la Ristori; *Los hijos*, comedia social; *La oración de un soldado*, drama, etc. Impulsó además un libro de *Estudios dramáticos* y unas Memorias a las que dió el título de *Cuarenta años de vida artística*. Fue caballero de varias Ordenes. Adquirió una modesta fortuna, que le permitió vivir con holgura. Suena víctima de unas anginas complicadas con un ataque de influenza.

ROSTAND (EDMONDO): *Bioq.* Poeta y autor dramático francés. N. en Marsella en 1868. Hizo parte de sus estudios en París. Seguí la carrera de Derecho, pero su vocación por la Literatura interrumpió los áridos estudios y, consagrado a las musas, publicó en 1890 sus primeros versos *Musardines*. En 1892 se representó en la Comedia francesa *Les Romanesques*, comedia en tres actos y en verso, que fué una revelación de su talento poético; en la Renaissance estrenó en 1895 Sarah Bernhardt la pieza en cuatro actos y en verso *La princesa Leontine*, y en abril de 1897 obtuvo un brillantísimo éxito en el mismo teatro su evangelio en tres cuadros y en verso *La Samaritana*, que interpretaron Sarah Bernhardt y Brémont. Grande fué el triunfo obtenido por el poeta, y por entonces un ilustre crítico, hablando de Rostand, decía a sus lectores: *Retened bien este nombre, que será grande un día*; predicción que no tardó en confirmarse, pues en 28 de diciembre del mismo año obtenía Rostand en el Teatro de la Porte-Saint Martin, con su comedia heroica *Cyrano de Bergerac*, uno de los mayores triunfos escénicos que un autor puede alcanzar. Toda la concurrencia, visiblemente conmovida y calurosamente entusiasmada, saludó con unánime aclamación al poeta que, después de tantos pesimismo, socialismo, ibsenismo, etc., psicológicos, trascendentes, etcétera, etc., venía en toda la línea sin otras armas que las antiguas, la acción y la poesía, que parecían relegadas a los arqueológicos museos para reposar eternamente sobre sus polvorientos laureles. Rostand, con el tipo de Cyrano, fanfarón y quimerista, enamorado y tierno, a ratos alegre, a ratos melancólico, de intrépida bravura y de heroico sacrificio, ha encarnado en una acción sencilla é interesante el alma de la verdadera poesía, y ha bordado las escenas de la obra de pensamientos y frases que, en alas de una fácil, fresca y luminosa versificación, han volado de los labios de los actores al corazón del público. Cuando en España reñan la más en carneada batalla clásicos y románticos, disputándose el centro de la Literatura, decía Alberto Lista que no existían en paridad sino dos géneros literarios: el bueno y el malo. La tragicomedia de Edmondo Rostand, ó comedia heroica como él la titula, ateniéndose a la clasificación del maestro Lista, pertenece al género bueno, al que deleita, al que conmueve, al que entusiasma a quien la ve representar y a quien la lee. Traducida la obra *Cyrano de Bergerac* al castellano por los señores Tintorer, Vía y Martí, fué representada por primera vez en el Teatro Español de Madrid en los primeros días de febrero del año de 1899, alcanzando un éxito no menos brillante que el obtenido en París en su primera y sucesivas representaciones.

ROSTOVSKY (ALEXANDRO BORISOVICH) LOBANSKY: *Bioq.* V. LOBANSKY-ROSTOVSKY (ALEXANDRO BORISOVICH), en este Apéndice.

ROSTRILLO: *Plat.* Del conjunto de perlas de dimensiones variables, comprendidas entre la perla gruesa ó de elección y la menuda ó aljófar, los plateros hacen tres divisiones principales: en *rostrillo grueso*, *cabal* y *menudo*; en el primero entran 500 granos por onza, 600 en el *cabal* y

700 en el *menudo*; además se llama *medio rostrillo grueso* la perlería que cuenta 850 perlas por onza; si entran 1200 se llama simplemente *medio rostrillo*, y el intermedio, ó de 1000 granos, *medio rostrillo mejor*.

Pudiera parecer algo vaga esta clasificación, pero hay que tener presente que antes de hacerla se hace una separación ó escogido, de modo que las dimensiones de los granos de cada grupo varían muy poco entre sí, por más que no sean exactamente iguales, como se exige a las perlas de elección, pero que no puede haber las diferencias que se observan en las de rebusco ó aljófar, y por lo tanto se puede decir que el peso de cada grano difiere poco del medio que le corresponde en cada grupo; así, siendo el quilate en las piedras preciosas $\frac{1}{120}$ de onza ó 212 miligramos, el peso medio de una perla de rostrillo grueso será $\frac{4480}{120} = 37,33$ miligramos; el de una de rostrillo

cabal 7,466...; el de una de rostrillo menudo 6,4; el de un grano de medio rostrillo grueso 5,27; el de uno de medio rostrillo mejor 4,48, y el de una perla de medio rostrillo 3,733... miligramos, lo que no quiere decir que sean éstos los pesos exactamente, pero sí que difieren poco de ellos, y la diferencia es realmente despreciable.

También se llama rostrillo, entre plateros, la guarnición de rayos y estrellas con que se enucadra el rostro de algunas imágenes, especialmente de la Santísima Virgen, Madre del Salvador; estos rostrillos suelen ser de plata, y algunas, aunque pocas veces, de oro y piedras preciosas, y es la copia del adorno que han usado las mujeres en determinadas épocas, por más que sea la forma de rayos, que quieren tal vez significar destellos de la divinidad.

ROTHÁN (GUSTAVO): *Bioq.* Historiador francés. N. en Estrasburgo en 1824. M. en Suiza en 1870. Abrazó muy joven la carrera diplomática, y sucesivamente fué secretario de embajada en Berlín y Florencia. Después de haber sido cónsul general en Francfort, ocupaba el puesto de Ministro de Francia en Hamburgo cuando estalló la guerra franco-prusiana (1870). Firmada la paz, se apartó de las funciones públicas y se consagró a la redacción de obras históricas, que le dieron merecida fama. Dejó estudios poco numerosos, pero muy importantes para la historia contemporánea. He aquí sus títulos: *Los orígenes de la guerra de 1870 y La política francesa en 1876* (1879, en 8.º). — *Recuerdos diplomáticos: El asalto del Luxemburgo; El preludio de la guerra de 1870* (1882, en 8.º). — *Recuerdos diplomáticos: Alemania é Italia, 1870-71* (1884-85, 2 vols. en 8.º).

* **ROTHSCHILD (LIONEL NATÁN, barón de):** *Bioq.* M. en Londres a 3 de junio de 1879 (véase t. XVII, pág. 964, col. 1.ª). Fné desde 1836 hasta su fallecimiento el jefe de la opulenta casa de banca conceída en todo el mundo por la razón social de *A. M. Rothschild y Sons*. Dirigió todas las grandes operaciones que tuvieron por objeto allegar cuantiosos recursos al Estado en Inglaterra. Fné jefe del sindicato que anticipó (1854) al gobierno de la Gran Bretaña 16 millones de £, y prestó señalado servicio a su patria dando la enorme suma necesaria para la compra de las acciones del Canal de Suez. Ocupado toda su vida en los cálculos y las combinaciones, halló siempre tiempo para ejercer la caridad.

— **ROTHSCHILD (EL BARÓN FERNANDO DE):** *Bioq.* Político inglés. N. en París en 1839. M., víctima de un síncope, en el señorío de Waddesdon a 17 de diciembre de 1898. Pertenecía a la rama vienesa de la célebre familia de banqueros, y era bisnieto de Meyer Anselm Rothschild, tronco de la familia; nieto de Natán Meyer Rothschild, que en 1797 estableció la casa de su apellido en Londres; y segundo hijo del barón Anselmo Rothschild. Educóse en Viena, y habiendo arriesgado sus intereses en los negocios de su familia se trasladó a Inglaterra (1860). Allí cultivó el Arte, por el que sentía gran afición. Contrajo matrimonio con su prima Evelina, hermana de lord Rothschild. Vindo en 1886, en memoria de su esposa erigió y dotó espléndidamente el Hospital Evelina para niños enfermos. Dedicóse con entusiasmo al *sport*, a la Agricultura y a coleccionar obras de Arte, de las que llegó a poseer verdaderos tesoros. Trece años después comenzó a intervenir en la política, y representó la división de Aylesbury hasta su

y por razones del momento. A considero apóstol de sus aspiraciones políticas. En la Rúa Figuerola a trabajar asiladamente, siempre con grave riesgo de su vida, para derribar la situación errática de los viajes a diferentes países y a los Estados, a instituir y armonizar los intereses de los pueblos, y, preparado el terreno, se lanzó al movimiento el 26 de marzo de 1848, dando nuestro testimonio de aquellos días de recordación tan dolorosa, de las pruebas de serenidad y arrojo, de las luchas intestinas, a numerosos amigos y compañeros. Sofocados también estos intentos, intentó Rúa Figuerola eludir las persecuciones que le sucedieron, marchando a la Coruña, en donde fue arrestado en el momento de su llegada, y en donde le esperaban duras y dolorosas pruebas. Entregado en manos de las autoridades que en 1846 le habían nombrado con el calado; funcionando los Comités de guerra; humeante todavía la sangre de las nobles víctimas del Carral; comprobada la participación del proceso en los acontecimientos de la capital de España; descubierta la trama revolucionaria que en la Coruña había de secundar el grito dado en la corte, tenía Rúa Figuerola que seguir muy en breve las huellas de algún indulto que, sepultado también en el humedo recinto de aquella ergástula, pasó de los brazos de nuestro infortunado conspícuo a las filas de un nuevo cortejo que le conducía al patíbulo. Largo tiempo siguió Rúa Figuerola con la incertidumbre de su destino, demostrando la serenidad de su alma y su indomable entereza en los trabajos literarios a que en medio de su encierro se consagraba. Entonces escribió un drama en tres actos intitolado *Torrel, a cor amor se muere*, que, no publicado, fue un cambio político inesperado devolvió la ansiada libertad a nuestro prisionero, y volvió a Madrid a consagrarse otra vez a la defensa de sus doctrinas, fundando, bajo el patronio del excelentísimo patricio Mendizábal, el periódico *La Nación*, que tan alto concepto disfrutó en el palenque de la prensa periodística de aquel tiempo. Por entonces llegó a la estampa sus *Observaciones sobre los nuevos proyectos de reforma constitucional* de Bravo Murillo, escritos con aquella valentía de expresión, con aquellos atavíos de lenguaje, con aquella convicción política y aquella riqueza de detalles y atrevidas imágenes que marcaban sus escritos. Nuevas y violentas persecuciones se le abalaron contra la prensa liberal, y Rúa Figuerola volvió otra vez precisado a ocultarse hasta que estalló el movimiento de 1854. Triunfantes los principios por los que tantos años había esmerado en luchar, exento de otra ambición que el triunfo de las ideas liberales, creyó suficientemente recompensados sus esfuerzos con la dirección de la *Gaceta*, que desgraciadamente disfrutó muy corto tiempo, siendo arrebatado por la muerte a las esperanzas de su patria y de su partido. Además de las citadas, escribió las siguientes obras: *La cascada del Tejo*; *Paseo del Ulla en San Juan de Caceres*; *Monte Encanto*; algunos, aunque no acabados, manuscritos, entre ellos una novela del tiempo de las Comunidades, y una historia de la prostitución en todas las edades y naciones.

RUBIALES, MIGUEL DE: *Biog.* Escultor español. N. en Madrid. M. en la misma capital por los años de 1702. Uno de los discípulos de Pedro Alonso de Rubiales, escultor excelente, como lo manifiesta la mayor obra que de esta clase se encontró en Madrid, ó sea el paso del Descendimiento de la Cruz de Nuestro Salvador Jesucristo, que se hallaba en el Colegio de Santo Tomás de Padres Dominicos, capilla de Nuestra Señora del Rosario, propio del gremio de esparteros. También otras obras, como el paso de San Juan Bautista, que asimismo existía en la iglesia del Santo Domingo, y la imagen de Nuestra Señora de la Soledad, que se veneraba en su capilla. También el relieve del convento de la Merced Calzada.

RUBIO, PABLO DE: *Biog.* Militar y patriota español. N. en Badajoz en 1817. Entró a servir por la carrera de las armas, desde sus primeros años, luchó con la oposición de sus padres, con intentos de dedicarle a la Medicina, pero no pudo evitar la segunda enseñanza en el Seminario de San Atón, en Badajoz, y hasta el tercer año de Medicina en la Universidad de Sevilla. En 1840 se alistó en las filas de

la Milicia nacional, y, previos los requisitos que se exigían, obtuvo el empleo de alférez de milicias. En 1847 era teniente del regimiento de infantería de Mallorca. Hizo toda la campaña de Portugal en el ejército que mandaba Manuel de la Cueva. Sus simpatías por las ideas liberales, y la amistad que le unía con determinados hombres del entonces partido exaltado, le hicieron aparecer como sospechoso ante los hombres del moderantismo imperante en 1848, y por esto acaso, ó tal vez porque tomase alguna parte en los sucesos de 1848, en que por dos veces los primeros republicanos españoles, dirigidos por el marqués de Albaida, se lanzaron a la rebelión, Rubiales y Pardillo, con otros oficiales de su regimiento, fué encerrado en un calabozo, sufriendo ocho meses de prisión, y después de amnistiado quedó de reemplazo, fijando su residencia en Madrid. Al lado de Nicasio Gallego, Juan Peyronet, Gabino Tejado y otros afamados literatos vivió Rubiales algún tiempo consagrado al periodismo, alentado por sus aficiones literarias, y con especialidad a la literatura dramática. En 1850 se embarcó para la isla de Cuba, como teniente del regimiento de infantería de la Reina, entrando en campaña muy luego, portándose bizarramente en la acción del Morrillo, mereciendo por ello el grado de capitán. Dos años después, y á consecuencia de cierto disgusto que tuvo con el jefe de su cuerpo, pidió la licencia absoluta, siendo llamado a Méjico por Antonio López de Santa Anna, quedando de capitán ayudante suyo é ingresando en el Estado Mayor del ejército mejicano, donde bien pronto ascendió a teniente coronel. En 1853 hizo toda la campaña contra los Estados insurrectos del Sur de Méjico, al lado del presidente de la República, ocupando siempre los puestos de más peligro, y en los noventa días que duraron las operaciones se batió de sol á sol, entró en los pueblos incendiados por los indios y ganó varias ciudades. A poco de terminarse la campaña del Sur, ya coronel, regresó Rubiales á España para contraer matrimonio, siendo nombrado agregado militar de la legación de Madrid y dedicándose desde el primer momento á estudiar los nuevos armamentos y el progreso de la artillería española, y redactando la Memoria que le encargó su gobierno. En 1855 cayó de la presidencia de la República Santa Anna, y Rubiales presentó la renuncia del empleo y cargo que desempeñaba. Presentó al general O'Donnell solicitando volver á las filas del ejército español, lo cual consiguió con el empleo de capitán graduado, como ayudante, en el batallón de cazadores de Arapiles. Poco después sobrevino la campaña de Africa, y Rubiales figuró en ella desde sus primeros momentos hasta la toma de Tetuán. Por su brillante comportamiento obtuvo el empleo de capitán por la acción del 9 de diciembre de 1859, y el grado de comandante por la de Cabo Negro en 14 de enero de 1860. Cuatro años más tarde volvía al ejército de la isla de Cuba, donde desempeñó el cargo de jefe cajero del Depósito de cumplimiento de la Habana. El general Lersundi le nombró en 1867 jefe de policía de la Vuelta de Abajo, con la misión de exterminar á los bandidos que poblaban aquella comarca, con los que logró acabar en nueve meses, pasando después como jefe del detall y destinado al regimiento de España, número 5, de guarnición á la Habana. En noviembre de 1868 estalló la insurrección de Cuba y salió á campaña acompañando al general Balmaseda, que le dejó de Mayor de plaza en Manzanillo y jefe de las columnas provisionales de voluntarios y licenciados que diariamente se batían para abastecer la plaza y echar al enemigo, siendo varias las acciones en que se halló, y teniendo que establecer un telégrafo de señales para comunicaciones de día y de noche con los buques de guerra. En 1869 le encargó el general Dulce la organización del batallón de voluntarios movilizados denominado de la Habana, número 5, terminando en seis días su cometido y embarcándose para la jurisdicción de San Juan de los Remedios. Empezó las operaciones de campaña con la toma de Mayagüez, que le costó tres horas de combate, librando de una muerte segura á 33 españoles voluntarios, sitiados por más de 1000 insurrectos dentro de una casa rodeada de combustible para prenderle fuego, y salvando á la vez al pueblo del incendio y saqueo con que hubiese sido castigado por el enemigo. Llamado á la Habana por el general Caballero de Rodas, éste le encargó

la organización y mando del batallón quinto de movilizados, denominado Guías de Rodas, que en muy pocos días preparó para entrar en campaña; pero cuando más orgulloso se encontraba de su obra fué súbitamente relevado por el jefe militar, que pocos meses antes había mandado otro batallón que fué deshecho por los insurrectos á los pocos días de presentarse á operaciones; y este hecho, unido á otros de peor índole que por él habían pasado, le obligaron á presentarse á Caballero de Rodas, quien dispuso embarcarlo para la península como *inconveniente en la isla*. Rubiales regresó á España en tanto que se le instruyó sumaria por la catástrofe sufrida por su batallón durante el mando del jefe que le sustituyó, continuando la causa cuatro años y fallando el Supremo Consejo de Guerra y Marina la absolución más amplia para Rubiales. En 1873 volvió á Cuba, encargado de algunas fuerzas, regresando poco después á la península para fijar su residencia en Barcelona, en donde desempeñó varias comisiones. Un año después era destinado á mandar el batallón de la reserva de Valladolid, y á la disolución de éste se le confió el primer batallón del regimiento de Málaga, que operaba en el ejército del general Moriones, en la guerra contra el carlismo. Quedó en 1876 de reemplazo con el grado de coronel por el liberamiento de Pamplona en 3 de febrero de 1875. Cuatro años después se le destinó de primer jefe del batallón de depósito de la Puebla de Sanabria, ascendiendo á coronel en 1882, pasando á mandar las zonas y comandancia militares de Zafra y Vinaroz. En 1886 pidió su retiro, abandonando la carrera antes de tiempo, después de cuarenta y tres años de servicios. Era comendador de Isabel la Católica, caballero de San Hermenegildo, con cruz y placa, de la Orden de San Fernando con cruz de primera clase, de la del Mérito Militar con cruz de segunda, hallándose también condecorado con las medallas de honor por la campaña de Africa y la de Cuba y con la medalla de Alfonso XII, habiéndosele declarado tres veces benemérito de la patria. Escribió las comedias tituladas *Cuando vale un paso á tiempo* y *Mi última calaverada*, estrenadas en el Liceo de Badajoz con estrépitosos aplausos.

RUBIO (AGUSTÍN): *Biog.* Músico español contemporáneo. N. en Murcia á 18 de febrero de 1858. Estudió en su pueblo natal la primera enseñanza, y la segunda en Madrid hasta recibir el grado de Bachiller. En su país adquirió algunos conocimientos musicales, y luego en la capital de España recibió, en la Escuela Nacional de Música, lecciones de violoncello, dadas por el profesor Castellanos. Terminó de modo brillante sus estudios en dicha Escuela, y fué pensionado por Alfonso XII para completarlos en Alemania. Discipulo de Hausmann en Berlín, no sólo le admitió su maestro en la *Hoch Schule*, en la que sólo tenían entrada los artistas ya formados, sino que le dió el puesto de primer violoncellista entre otros 18 de diversos países que figuraban en la orquesta de sus alumnos. Una enfermedad le detuvo en Berlín cuando pensaba regresar á Madrid para tocar en la Sociedad de Conciertos (1888). Después, con Tragó, Fernández Arbós y con Gálvez, dió en Oporto (febrero de 1889) tres sesiones de música clásica. Con Arbós, Tragó y Albéniz se hizo en el mismo año aplaudir en dos conciertos celebrados en el Ateneo de Madrid; y con Arbós, Tragó, Gálvez y Urrutia cosechó en la primavera de aquel año nuevos laureles, siempre tocando el violoncello, en las sesiones de música clásica verificadas los Viernes en el Salón Romero de la capital de España.

— **RUBIO GIL DE RODA (MANUEL):** *Biog.* Literato español. N. en Aldeanueva del Camino á 1.º de diciembre de 1823. De niño mostró Manuel afición á las Letras, no obstante hallarse dedicado á las faenas del campo; también por afición aprendió á manejar varios instrumentos, llegando á ser un buen panderetólogo, que acompañó en varios conciertos al violinista Fortuny. Apasionado por la Música, la Declamación, la Poesía y el Baile, descoló siempre en todos los círculos de recreo de su país, figurando en Andaluza, andando el tiempo, en las buenas estudiantinas, tocando la flauta, hasta que, enterada su familia, se le prohibió su último proyecto de tocar en Gibraltar, Cádiz, Málaga, Granada, Almería, Jaén, Cartagena, Murcia, Alicante, Valencia, Barcelona, Zaragoza y Madrid, excursión que realizaron sus compañeros en el verano

| Siberia | | | |
|------------------------|-------------------|------------------|------------|
| Amur, p. | 18 570 | 0,4 | |
| Iemiseisk, | 19 902 | 0,2 | |
| Irkutsk, | 506 517 | 0,7 | |
| Irutsk, p. | 229 557 | 0,1 | |
| Tomsk, | 1 478 184 | 1,4 | |
| Tomsk, p. | 1 929 092 | 2,3 | |
| Tomsk, p. | 651 771 | 1,1 | |
| Tomsk, p. | 291 731 | 0,07 | |
| Tomsk, p. | 28 166 | 0,1 | |
| Total | 12 118 489 | 5,727 090 | 0,5 |

Asia central

| | | | |
|--------------------------|------------------|------------------|----------|
| Amur, p. | 501 073 | 678 957 | 1,2 |
| Amur, p. | 92 342 | 1 150 111 | 17 |
| Semirechensk, p. | 68 963 | 877 317 | 12 |
| Semirechensk, p. | 178 182 | 685 167 | 1,4 |
| Semirechensk, p. | 391 393 | 990 167 | 2,5 |
| Semirechensk, p. | 501 658 | 1 473 818 | 3 |
| Semirechensk, p. | 156 167 | 453 123 | 1 |
| Semirechensk, p. | 134 850 | 372 193 | 0,7 |
| Semirechensk, p. | 369 137 | 641 091 | 1,7 |
| Total | 3 501 908 | 7 721 684 | 2 |

Barones que pasan de 500 000 hab.: . . .

| Europa | | | |
|-------------------------------|-----------|--|--|
| Sin Petersburg, | 1 267 023 | | |
| Mos., | 1 095 693 | | |
| Vars. Vil., | 638 268 | | |
| Odessa, | 405 611 | | |
| Liub., | 315 209 | | |
| Riga, | 282 913 | | |
| Kie., | 217 432 | | |
| Jarkow, | 174 816 | | |
| Vilna, | 159 568 | | |
| Smolensk, | 137 192 | | |
| Katow., | 131 508 | | |
| Yekaterinoslav, | 121 216 | | |
| Bucarest del Don, | 119 889 | | |
| Astrachan, | 113 601 | | |
| Tula, | 111 048 | | |
| Chelimer, | 108 790 | | |
| Nijni Novgorod, | 95 124 | | |
| Nikolaiew, | 92 660 | | |
| Symaria, | 91 672 | | |
| Minsk, | 91 404 | | |
| Voroneje, | 84 116 | | |
| Kovna, | 79 543 | | |
| Orenburgo, | 72 716 | | |
| Derjinsk-Dunaburgo, | 72 231 | | |
| Yaroslavl, | 70 610 | | |
| Orel, | 69 858 | | |
| Jerson, | 69 219 | | |
| Vitolsk, | 66 113 | | |
| Jitomir, | 65 152 | | |
| Revel, | 61 578 | | |
| Liflan, | 61 505 | | |
| Rielostok, | 63 927 | | |
| Penza, | 61 851 | | |
| Volsavetria, | 61 811 | | |
| Oranostok, | 59 539 | | |
| Kremenchug, | 58 618 | | |
| Tsimbise, | 55 967 | | |
| Yekaterinburgo, | 55 188 | | |
| Vinnovo-Vosensensk, | 53 919 | | |
| Berdichev, | 53 728 | | |
| Tver, | 53 177 | | |
| Poltava, | 53 060 | | |
| Ruski, | 52 896 | | |
| Novo-Cherkask, | 52 605 | | |
| Tuzimog, | 51 965 | | |
| Sébastopol, | 50 710 | | |
| Liublin, | 50 152 | | |

Rusia total

| | |
|---------------------------|---------|
| Liub., | 160 645 |
| Vladivostok, | 156 114 |
| Liub., | 112 253 |
| Liub., | 82 051 |
| Yekaterinburgo, | 65 697 |
| Novo-Cherkask, | 61 996 |
| Sébastopol, | 54 990 |
| Tomsk, | 59 430 |
| Irkutsk, | 51 431 |

Según el censo de 1898, los gastos y los ingresos en rublos, igualmente en otros, en 1 371 000 000 rublos. En 1.º de enero de 1900 la deuda era de 6 161 339 992 rublos, y los intereses y gastos de la misma a 272 092 732. En el presupuesto de gastos sólo

una parte la sujeta a ésta, la del Ministerio de la Guerra, con 288 868 664 rublos. Siguen en importancia: el Ministerio de las Vías de Comunicación, con 264 877 232; y el Ministerio de Hacienda, con 211 188 038.

El efectivo total del ejército en tiempo de paz, comprendidos los cosacos, las tropas de Finlandia y las indígenas de Caucasia, pero sin el cuerpo de aduanas, los gendarmes y las tropas de la Marina, asciende a 36 000 oficiales y 860 000 hombres, ó sea 896 000 hombres. El ejército territorial, en tiempo de guerra, asciende a 2 millones de hombres. El efectivo aproximado del ejército ruso en tiempo de guerra es el siguiente:

| Tropas de campaña | | |
|------------------------|---------------|------------------|
| | Oficiales | Soldados |
| Infantería, | 19 300 | 981 000 |
| Caballería, | 3 900 | 1 0 000 |
| Artillería, | 3 000 | 100 000 |
| Ingenieros, | 800 | 40 000 |
| Tren, | 400 | 25 000 |
| Total | 27 400 | 1 269 000 |

| Tropas de reserva | | |
|------------------------|---------------|----------------|
| Infantería, | 10 700 | 650 000 |
| Caballería, | 2 500 | 100 000 |
| Artillería, | 900 | 30 000 |
| Ingenieros, | 200 | 9 000 |
| Total | 11 300 | 789 000 |

| Tropas de fortaleza | | |
|------------------------|--------------|----------------|
| Infantería, | 2 500 | 170 000 |
| Artillería, | 1 200 | 82 000 |
| Ingenieros, | 300 | 10 000 |
| Total | 4 000 | 262 000 |

| Tropas de refuerzo | | |
|------------------------|--------------|----------------|
| Infantería, | 4 400 | 270 000 |
| Caballería, | 800 | 40 000 |
| Artillería, | 600 | 30 000 |
| Ingenieros, | 100 | 6 000 |
| Total | 5 900 | 346 000 |

| Defensa nacional | | |
|----------------------------------|---------------|------------------|
| Infantería, | 9 500 | 686 000 |
| Caballería, | 350 | 22 000 |
| Artillería, | 450 | 28 000 |
| Ingenieros, | 100 | 4 000 |
| Total | 10 400 | 740 000 |
| Aduaneros de frontera, | 1 000 | 34 000 |
| Efectivo total, | 63 000 | 3 410 000 |

En 1898 la escuadra de guerra del Báltico constaba de 211 buques, con 294 820 toneladas, 1545 cañones y 348 tubos lanzatorpedos. Los principales buques eran 9 acorazados de escuadra y 10 cruceros acorazados de primera clase. Además para el servicio del Mar Negro había otros 66 buques y 7 acorazados de escuadra) con 118 762 toneladas, 435 cañones y 137 tubos lanzatorpedos; para Siberia 29 buques con 14 427 toneladas, 123 cañones y 34 tubos; para el Mar Caspio algunos cañoneros y vapores de ruedas. En total, los barcos de alto bordo acorazados que posee la marina rusa son 26, sin contar 24 acorazados guardacostas. El personal de la Marina constaba de 41 915 hombres, de ellos un almirante general, 12 almirantes, 19 vicealmirantes, 35 contraalmirantes, 91 capitanes de navío, 213 capitanes de fragata, 633 tenientes de navío, 235 subtenientes, 88 ingenieros navales, 299 maquinistas y 395 médicos.

En cuanto al comercio, la exportación de mercancías representó en 1896 un valor, en rublos, de 6 933 100; la importación 5 891 810 000. La mitad ó más de este comercio se hace con Alemania (190 170 000 importación y 185 368 000 exportación) é Inglaterra (111 309 000 importación y 160 903 000). Los artículos por mayor valor importados son algodón, máquinas, hierro y te. En la exportación figuran en primera línea los cereales y harinas, el lino y las maderas.

En los puertos de los mares Blanco, Báltico, Negro y Azof entraron, en 1896, 11 880 buques con 9 416 609 toneladas. La marina mercante rusa en dichos mares constaba, en 1.º de enero de 1898, de 391 vapores y 1 755 buques de vela. A fines de dicho año se explotaban 44 497 kiló-

metros de f. c. y se construían 11 947. Las líneas telegráficas del Estado y particulares sumaban 154 278 kms.

Han empezado ya los trabajos para construir el Canal de Riga á Jerson, entre el Báltico y el Mar Negro. Utiliza los ríos, y de sus 1 600 kilómetros de curso sólo unos 200 serán en absoluto canal abierto por la mano del hombre. Calcularse que las obras quedarán terminadas hacia 1903. A orillas del canal habrá puertos de relativa importancia, además de los extremos citados, á saber: Jabobstadt y Dunaburg, en el Duna; Lepel, Bonsof y Bobruisk, en el Beresina; Kief, Pereyaslaw, Cherkasi, Kremenchug, Wernhednoproswk, Iekaterinoslaw, Alexandrowsk, Nikopol, Bereslaw y Alechki, en el Dnieper. Dada la profundidad del canal (8,50 m.), podrán navegar en él los grandes transatlánticos y los acorazados de guerra. Acrecerán la importancia mercantil de esta gran vía canales accesorios ó derivados, que han de enlazarla con varias estaciones de f. c.

Al N. prolongase hasta Arjánguel el f. c. de Vologda á Iaroslavl; así, toda la zona del Volga, es decir, el centro de Rusia, queda unida con el gran puerto ruso del Mar Blanco. En la extremidad occidental de la costa Murmana, cerca de Noruega, en el Mar Glacial, se ha construido un nuevo puerto, próximo á la moderna ciudad de Alexandrowsk, que ha de sustituir como capital á Kola. En aquel lugar el mar está libre de hielos durante casi todo el año. Conceden los rusos mucha importancia económica y militar al nuevo puerto, cuya profundidad consiente que en él puedan fondear buques de gran calado; la marina mercante estará en mejores condiciones para traficar en la costa septentrional de Europa, y la marina de guerra dispondrá de una excelente base de operaciones sobre el Atlántico, sin las dificultades y los peligros que en caso de guerra podría hallar en el Báltico. Es verdad que en cambio habrá de luchar con los inconvenientes propios de aquella glacial zona, con sus largas noches, con sus espesas nieblas y violentas tempestades de nieve.

En 1896 circularon por los correos de Rusia 273 990 000 cartas, 53 911 000 tarjetas postales, 244 461 000 periódicos, impresos y muestras sin valor, y 17 573 000 cartas con valores declarados, que importaron en junto 20 509 737 000 francos.

Hist. — La historia contemporánea de Rusia se resume en los trabajos que se realizan para el mejor conocimiento y estudios de los vastos territorios que constituyen tan extenso Imperio, y en los avances de la soberanía y de la influencia eslava en el Continente Asiático, donde lucha, hasta ahora ventajosamente, con el poder de la Gran Bretaña.

Laboran sin cesar en Rusia seis secciones de la Sociedad Imperial de Geografía, y las Sociedades de Naturalistas fundadas en muchas poblaciones del Imperio. La bibliografía geográfica rusa es de gran importancia por el método y por la novedad de las obras, y entre las más recientes deben mencionarse los estudios de Bonch sobre los glaciares del Cáucaso occidental, el mapa de los bosques ó montes de Rusia trazado por Koeppen, y las observaciones de Leyst sobre la distribución del magnetismo terrestre. La *Zemlevedeniye* de la Sociedad Geográfica Rusa nos da noticia de los trabajos de Starkoff en Finlandia y en el gobierno de Arjánguel, donde hay grandes bosques, mesetas y ríos, y hasta entidades de población, como Rebole, que no aparecen representadas en los mapas.

Un viajero francés, Paul Labbé, ha recogido datos muy curiosos acerca de los pueblos que viven en la región oriental de Rusia, especialmente de los baxkires de los gobiernos de Ufa y Orenburgo. Hay allí tribus nómadas entre las cuales tan escaso valor tiene la tierra que hasta hace muy poco tiempo vendían hectáreas de terreno por unos cuantos metros de tela ó media libra de te. Se consideraban dueños y señores de la estepa, y de ella disponían á su antojo. Intervino el Estado, formó parcelas, y reservándose buena parte distribuyó el resto entre las poblaciones sedentarias. Allí, pues, no ya los agentes naturales, sino la acción tutelar del Estado, transformó el suelo. Aquellas llanuras casi desiertas, áridas y tristes, se van convirtiendo en campos cultivados de cereales; los hábitos de la población se modifican; el nómada se hace agricultor.

El vasto Imperio moscovita, iniciador de las

Conferencias del desarme ó de la paz universal que ahora se celebran en la Haya. 1929, no desarma sus tropas, sino que, al contrario, mantiene 500 000 hombres en las fronteras alemanas, aumenta su escuadra, compra y construye fusiles y cañones para poder poner en pie de guerra 2 millones de soldados, manda hacer grandes maniobras en la Prusia, crea nuevas escuelas militares y construye ferrocarriles para llevar rápidamente tropas a la India y a la China. La expansión rusa no se detiene; va llegando hasta las costas orientales de Asia, y no tardará en llegar al Golfo Pérsico.

La colonización rusa ofrece caracteres especiales; empuja estableciendo líneas que fortifican que señalan los límites de la región que se proponen dominar; avanza de las líneas y se ensancha el territorio ganándolo en el seno mismo de las colonias de población eslava, espartana, asiática entre la población indígena; estas colonias aumentan en número y en habitantes, y cuando ya en el país predominan los rusos se hace otro avance. Por este procedimiento han penetrado los rusos en Siberia y en el Turquestán en el censo de valores sino de los costumbres, de excepcionales aptitudes, así para defender las fortalezas y rechazar a los indígenas como para cultivar las tierras. En contacto con conquistadores y conquistados, los hábitos de estos se modifican y poco a poco se asimilan con aquellos. Los mas refractarios a esta asimilación son los tartaros. Pero mas o menos todos los pueblos del Asia occidental han sido accesibles a la influencia rusa, que ha ido extendiéndose de O. á E. hasta el Mar de Ojotsk, el Mar del Japon y el Mar Amarillo; de N. a S.E. hasta el Turquestán y las altas montañas del Asia central. Forman así los dominios rusos una gran masa compacta poco vulnerable a los ataques de fuerzas marítimas, y poblada por 130 millones de almas; la suren ya vías ferreas de gran valor estratégico, y hay en ella excelentes bases de operaciones contra los territorios ingleses ó sometidos á la influencia de la Gran Bretaña. Inglaterra no se hace ilusiones: comprende el peligro, y procura de antemano compensar la posible pérdida de tan ricos dominios con la adquisición de otros, proyectos á que, sin duda, se refirió Dilke al hablar de los planes de la diplomacia inglesa.

Si hacia Oriente, mediante la conquista y la colonización militar, Rusia procura fundir en su propia raza la de los pueblos tartaros y manchuísimos, no olvida en Occidente su misión esclavista. El problema de razas y nacionalidades tiene excepcional importancia en su vasto Imperio, que ha llegado á ejercer soberanía sobre pueblos distintos. El Gran Ducado de Finlandia conservaba régimen especial de privilegio á autonomía; un decreto imperial febrero de 1899 lo declara sometido á las mismas leyes que los demás territorios ó gobiernos rusos. Ideas, raza, lengua, religión, instituciones históricas, todo es distinto en Finlandia; ahora, confundido este país desde el punto de vista político y administrativo en la masa de los dominios rusos, empieza el fin de un pueblo que desde que se separó de Suecia había conserva lo su constitución, y era uno de los países más felices y prósperos del mundo. Se inicia ya dura política contra los enemigos de la rusificación, y muchos finlandeses emigran á América.

Rusia e Inglaterra, que contendián acerca de sus respectivas zonas de influencia en China, están ya, por ahora, de acuerdo. Con fecha 28 de abril de 1899, Sir Scott, embajador del Reino Unido en San Petersburgo, daba cuenta al conde Muravief, Ministro ruso de Asuntos Extranjeros, de la declaración siguiente:

«La Gran Bretaña y Rusia, inspiradas por un sincero deseo de evitar en China toda causa de conflicto sobre aquellas cuestiones en que tienen opuestos intereses, y apreciando la importancia del movimiento económico y geográfico que se ha producido en ciertas regiones del Imperio chino, han estipulado el siguiente acuerdo:

31.º La Gran Bretaña se compromete á no solicitar, ya por sí misma, ya por súbditos ingleses, ya por cualesquiera otros, ninguna concesión de f. c. al N. de la Gran Muralla de China; compromiéndose, además, á no oponerse directa ni indirectamente á ninguna demanda relativa á intereses de f. c. en la mencionada región que sea apoyada por el gobierno ruso.

2.º Rusia, por su parte, se comprometo á no solicitar por sí misma, ni por medio de

s. Solitos rusos ni por ninguno bellos, como a algunos en la cuenca de Yangtze-Kiang; con promesas, además, a no poder concretar ni dadas tan sólo a ninguna demanda de concesión que apoye en la nomenclatura reg en el go. Llamón 188.

No temiendo, en manera alguna, lesionar las partes contrarias, la intención de que el tratado los derechos soberanos de China, no infringiera los tratados existentes, no dejando de reconocer al gobierno chino el presente derecho, que, al evitar la formación de conflicto entre aquellas potencias, ha sido censado por la opinión del extranjero y favorece los intereses primordiales de China. San Petersburgo, 18 de abril de 1899.

Carlos S. Scott

Si ven de cumplimiento. El anterior convenio de rotas adicionales relativas a la línea de Cheu-ku-kuan hacia Nanchuan, cuyo texto es el siguiente:

En el fin de completar la acción los estipula-
dos en este la, relativos a la participación de los
estudiantes chinos en el *tercer* congreso que ha de
construirse y celebrarse en China, he querido
coincidentemente recordarlo en la presente nota, como
en el acuerdo se refería solamente a la li-
nea de Chan Kai-Shek (Ning-chiao), por cuya
institución ha contraido ya un empréstito el go-
bierno chino con el Banco de Xing-tse Hong-
Kong, en nombre de la *Leidchong-tschang-tschang-
guthen*.

El convenio general, establece lo que por las anteriores notas, no podía destinarse en manera alguna a los derechos adquiridos mediante el sueldo de la emprestitoria; y el gobierno chino podía nombrar a la vez un ingeniero inglés y un interventor europeo para vigilar la construcción de la línea e investigar el empleo de los fondos que a ella se destinan. Pero entendiéndose bien que este hecho no puede constituir un derecho de propiedad o de fiscalización por parte del extranjero, pues la mencionada línea seguirá siendo china, estará sometida a la inspección del gobierno chino y solo podrá hipotecarse o enajenarse a una compañía china.

En el respeto a la línea ancha de Liao Hei-chan a Shun-fu-tung, además de las restricciones mencionadas se ha convenido en que la construya la misma China, quien podrá permitirse algunos errores europeos, no precisamente ingleses, y inspeccionarla periódicamente, y comprobar y certificar que los trabajos se han ejecutado en debida forma.

«El presente convenio especial no puede limitar en manera alguna el derecho que tiene el gobierno ruso de apoyar, si lo juzga oportuno, demandas de subsidios ó establecimientos rusos, relativos á concesiones de ferrocarril que, partiendo de la línea principal de Manchuria y dirigiéndose S.O., hayan de atravesar la región en que se construya la línea china que ha de terminar en Sin-min-ting y Ning-huan. — San Petersburgo, 16-28 de abril de 1899. — Carlos S. Scott.»

La prensa inglesa acogió favorablemente este convenio, pero bien pronto cambió de tono al saberse que Rusia había pedido a China la concesión de una vía férrea destinada a enlazar su litoral de Manchuria con Pekín. Disentido el asunto en la Cámara de los Comunes, el gobierno inglés no pudo menos que responder que la demanda no infringía en nada el convenio estipulado entre las dos potencias, en el cual no se hallaba previsto el caso en cuestión, por no estar Pekín en la cuenca del Yangtse. Los ingleses confiaban en que China no accediese á la petición de Rusia; pero los ingenieros rusos se prepararon desde luego á comenzar los trabajos de estudio, y China optó por resignarse. Toda la región X, del Imperio chino, incluso Pekín, era definitivamente bajo la influencia rusa.

En resumen, Rusia posee los puertos Amur y Ta-lien-tsun, toda la Manchuria y la Mongolia; es decir, 4 500 000 kms. de territorio, con 19 millones de almas, quedan de hecho bajo su dependencia; lleva, además, sus ferrocarriles hasta el mismo Golfo de Pe-chili, y dispone así de la capital del Imperio (Beltrán y Rozpille, *La Geografía* en 1898).

RUSSEL JACOBO: *Zoog.* V. LOWRIE JACOBO
Russel en el t. XI, pág. 1146, col. 3.^a, y en
este *Arrendio*.

RÚSTICO SAN : *Biog.* Martir cristiano del siglo I. Entre los muchos santos que produjo la culta Grecia, fué uno de ellos San Rústico. Cuan-

São Domingos Arquipélago, e
 de São Paulo para a Roma, e o Pontífice
 o nomeando a Hado, e a puerícia de
 São Paulo, e o seu conpanha a São Paulo,
 e o seu conpanha a São Paulo, e o seu
 conpanha a São Paulo, e o seu conpanha a São Paulo,

[illegible]

El 1.º de mayo, San Esteban, Mártir y Confesor del siglo II, Confesor, Virrey de Egipto y Firmo en la fe, de la ciudad de Itaca, en medio de sus superlativos, defendió, venciendo a sus opositores, su importante misión de la doctrina moral a los apóstoles del Egipto, y a los que se trataban de apostatar, por lo que a falta de otro recurso, le fue preciso huir de la ciudad, refugiándose en un lugar, y a grandes del peligro y a posos, se le alcanzó a la voz del arrepentimiento, y se le profirió de su voz, previendo, abundaron su santidad, y en consecuencia se fueron cristianos. Rematado la sazón en el vasto Imperio romano el emperador Maximiano, acortado empuje de los cristianos, y gobernando en su nombre en Verona, el preconsul Anulino, a quien se verificó la conversión de los santos; y cuando Anulino, siguiendo los sanguinarios ordenes de su amo, se refirió a los cristianos por todo el territorio de su mando, no por eso se atemorizaron; antes al contrario, hicieron alarde de su cristianismo públicamente. A usades por ello, el preconsul les hizo llevar a Verona a su presencia, y como ante su autoridad se atreviesen a consultar a los idólos y a contraer las excelencias de Jesucristo, envió a los se llamaron, el tirano Anulino les condenó a terribles tormentos, que sufrieron en honor no, y les mandó cortar la cabeza, como se efectuó en Verona. La Iglesia recuerda la memoria de estos santos el día 9 de agosto.

- Rústico. SAs : *Pedro*, Martín cristiano, N. en Ciller, Córdoba, M. martirizado el 12 de junio del año 92. Calixtino, presidente por el emperador Domerciano, había ordenado la mas atroz persecución contra los cristianos. No solamente se contento con dar muerte a el a Rústico, sino que antes se complació en atormentar a la niña Patricia, que contaba de tres á cuatro años de edad, de los brazos de su padre, a la que mandó quitarle la vida por haberle antes dlo por su boca la fe que antes de Rústico, Los cristinos, en su a costumi a la piedad, los dieron sepultura, la cual fue hallada el día 26 de octubre del año 1624, y, abierta que fue, hallaron el esqueleto grande de San Rústico y el pequeño de Santa Patricia, su hija, los cuales fueron sacados y lleva los a la ciudad. La iglesia metropolitana de Ciller celebra el triunfo de los dos santos el día 12 de junio, y su sagrada invención el 26 de octubre.

— EL SIGLO (SAX : *Id.* Martir cristiano del siglo v. La persecución decretada contra los cristianos por el arriano Hunnerico, rey de los vándalos, fue de las más sangrientas. Dio ordenes muy duras para que se destruyesen todos los monasterios, a fin de evitar que volvieran á reunirse en ellos los fieles. Uno de éstos se hallaba situado cerca de Capta, y cuando los sicarios devastadores se dirigieron á cumplir las ordenes de su rey, encontraron en el Alectio y á otros seis religiosos compañeros. Desalojados de su casa para destruir la, y se les llevó á Cartago, en donde, puesta adelante el tribunal que juzgaba á los católicos, se les hicieron ligeras promesas, abandonando su feencia, abrazaban el arrianismo con todas sus consecuencias; pero Alectio y sus seis compañeros, que detestaban aquella herejía y estaban firmes en la fe, despreciaron la brillante posición que se les ofrecía, y defendieron al hereje Arius y confesaron que abrazaban

al Dios de los cristianos en su mala fortuna, y a las bendiciones que han merecido del Supremo Señor de cielos y tierra. A vista de obstinación tan decisiva el Emperador ordenó encerrar en un hediondo calabozo en el que se fortificaron en una alcazaba. Los católicos de la ciudad, se arrojaron a las guardias y burlando la vigilancia de los árabes, lograron visitar a los santos, pero no se atrevieron a llevarles socorros, pero al saber que las autoridades del rey, mandó en consecuencia a los santos y redoblar la vigilancia, imponiendo severas penas a los guardias que permitieran que se les visitase. Viendo Hunnerico que

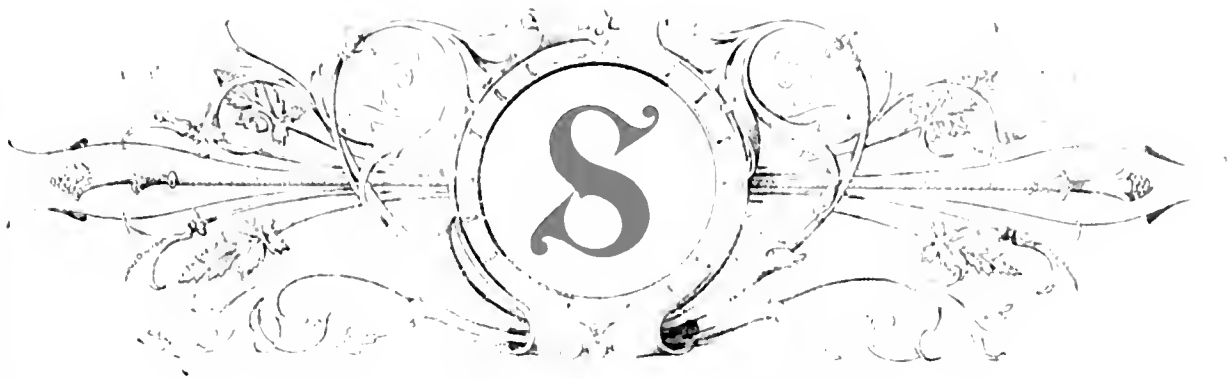
con semejantes rigores se acentuaba más el valor y la fe de sus víctimas, y no lograba vencer su resistencia, resolvió darles muerte cruelísima, creyendo que a presencia de este castigo los católicos se atiarían bajo las banderas arianas. A este fin mandó disponer un buque viejo que ya no servía para uso alguno en la mar, y metiendo en él a los santos les mandó pegar fuego dentro del mar. Así se verificó, pero quedó asombrado cuando vio que por mas que se hizo no fué posible hacer arder la nave. En vista de esto, y sediento de venganza les hizo apalear inhumanamente con las remos, y luego que los mataron á

fuerza de golpes los arrojaron al mar. Las benéficas olas sacaron los cuerpos de San Rústico y de sus compañeros a la orilla, y los cristianos, apoderándose de ellos, les dieron honrosa sepultura.

La Iglesia recuerda la memoria de estos santos el día 14 de agosto.

RÜTHERFORD HAYES: *Biog.* V. HAYES (Rutherford) en el t. X, pág. 115, col. 1.^a.

RUVUVU: *Geog.* Río del Africa oriental, al que algunos han considerado como origen del Nilo. V. RUANDA, en este *Apéndice*.



SAADI: *Biog.* V. SADI, en este *Apéndice*.

SAAVEDRA ENRIQUE: *Biog.* V. RAMIREZ DE SAAVEDRA ENRIQUE, en este *Apéndice*.

— SAAVEDRA BARBA, LOPE DE: *Biog.* Médico y metalurgo español. Vivía en el siglo XVII. Se sabe que ejercía la Medicina por los años de 1632 en las minas de Guanacavelica, y que se dedicaba a la investigación de criaderos, oficio que distinguía a los que lo ejercitaban con el nombre de *buscones*. No sería solo Saavedra un aventurero de minas, puesto que llamando su atención la forma imperfecta de los hornos empleados en la destilación de los minerales de Guanacavelica, llamados *jarcas*, discurrió hacer la condensación valiéndose de un aparato ingenioso que, si no es enal ha llegado hasta nosotros, conserva, sin embargo, rasgos de su primitiva originalidad, y ha sido un adelanto importantísimo en la metalurgia del azogue, que demuestra los conocimientos superiores al nivel científico de su tiempo en el médico de Guanacavelica. Saavedra dedicó su invento al rey en 1633, y se consiguió que se estableciesen en Guanacavelica los hornos que recibieron el nombre de *busconiles*, derivado del antiguo oficio de su autor, recibiendo en recompensa, por acuerdo del minero de aquella villa y por tres vidas, el 2 por 100 de todo el azogue que sacase por su invento. Esta merced se incorporó a la Hacienda hacia 1689, por fallecimiento de Saavedra y de un hijo suyo, en la travesía que hacían a España, con objeto, sin duda, de reclamar nuevos beneficios por la aplicación de sus hornos en las minas de Almadén, que en 1616 había hecho Juan Alonso de Bustamante. Sábese, sin embargo, que Sebastián Saavedra Barba, hijo de Lope, estuvo en las minas de Almadén en abril de 1664 para poder fundar su solicitud en las ventajas obtenidas por el nuevo método de destilación, por lo que se infiere que los hornos que indebidamente llevan el dictado de su introductor Bustamante eran los que ideó y estableció en Guanacavelica Lope de Saavedra, y que hoy se usan todavía, sin que los modernos adelantos de la Química metalúrgica tengan mucho que corregir y menos que censurar en aquellos aparatos de un sabio e ignorado metalurgo del siglo XVII.

— * SAAVEDRA Y MORAGAS (EDUARDO): *Biog.* En la Academia de la Lengua ingresó, como individuo de número, en 28 de diciembre de 1875. A su discurso contestó en otro, a nombre de la Academia, Antonio Canovas del Castillo. Es Saavedra uno de los autores del vigente plan de estudios para la segunda enseñanza, publicado por Pidal, Ministro de Fomento, en Real decreto de 26 de mayo de 1899. Censurado este plan con viveza dentro y fuera del Parlamento, Saavedra lo defendió en el Senado, del que signe formando parte (febrero de 1900). V. t. XVIII, pág. 14, col. 3.ª.

SABANDO JULIAN MANUEL DE: *Biog.* Escri-

tor español. N. en Tolosa (Gironda) hacia 1839. M. en Madrid a 15 de febrero de 1899. Hizo sus estudios de modo brillante en Salamanca y ganó el título de honor en la licenciatura en Derecho. Luego se trasladó a Madrid y cultivó la literatura dramática. Con buen éxito se estrenó su comedia titulada *Arribos de un instante* (1857), y fue también aplaudida la de *El sacristán del Escorial* (1859), esta estrenada por la compañía de Julián Romero; pero Sabando no tenía el carácter necesario para el teatro, no siempre fácil, con artistas y empresarios; así, quemó sus originales y decidió no volver a escribir para el teatro. Dedicóse también al periodismo. En *La F.*, periódico madrileño, distinto del que con el mismo título apareció mucho más tarde, insertó Sabando su primer artículo, que fue denunciado, si bien el Jurado absolvió después al autor. Colaboró algún tiempo en *La Marina*, y renunció a esta colaboración para ser (1856) uno de los redactores de *La España*, en la que hizo su mejor campaña periodística. Al comenzar la guerra en Italia se encargó (1859) de la crónica de aquella famosa lucha; adquirió con tal motivo varias obras selectas extranjeras que trataban de asuntos militares; estudió aquellos libros, y comenzó a escribir con soltura, como si poseyera consumada pericia militar. Sus artículos en *La España*, atribuidos al Teniente General Antonio Remon Zarco del Valle, director general de ingenieros, que gozaba de reputación europea como militar, obtuvieron acogida extraordinaria, especialmente desde que, habiendo negado durante diez días la exactitud de los telegramas que siempre anunciaban para el siguiente la batalla, y habiendo afirmado resueltamente que anunciaba cuando debía darse, apareció *La España* diciendo lo que menos se esperaba: «Hoy se dará una gran batalla en las márgenes del Tesino»; y a las nueve de la noche se recibió, en efecto, el telegrama en que se daba noticia de la batalla de Magenta. Defendió Sabando con tesón y desinterés, durante tres años, con la pluma, la causa del Papa y de Francisco II; más como supiera que otro se apropiaba sus artículos, y que el que esto hacía acababa de recibir, por mano de Bermúdez de Castro, que había sido representante de España en Nápoles, la encomienda de la Orden de Francisco I en premio a sus trabajos, no volvió Sabando desde el día siguiente a nombrar al ex rey de Nápoles, con lo que puso al agradecido la nota de ingrato, dado que estaba en la defensa tan pronto como había recibido la condecoración. En aquel tiempo, a causa de su pertinaz defensa del Papa y de los príncipes italianos destronados, prohibió Napoleón III que en su Imperio entrase *La España*. Escribió en ella Sabando hasta la muerte del periódico (30 de septiembre de 1868), que tuvo veinte años de existencia. Transcurridos dos meses ingresó en la redacción de *El Siglo*, nuevo periódico que desapareció en julio de 1869. Redactor único de la *Carta a los amigos*

histórica, publicó en *La España* (1.º febrero de 1870), fue en este periódico promotor y redactor hasta que aceptó su dirección en la *Carta*; en este tuvo desde los comienzos del año de 1871 la *Carta* que en febrero de 1876 dejó de publicarse. Por la misma época colaboró en otros, siempre en defensa del lazo de Isabel II y la herencia todo en forma de novela; dos estudios históricos: *Los tres trances* y *La catástrofe de Salamanca*; el primero apareció en *La Nación*, y el segundo en *El Eco de España*, y posteriormente en *La Epoca*. De la relación de este último diario, en edición tomo Sabando parte desde 1880 hasta principios de 1884. Aunque se cuentan en 1899 el número de artículos que dio al público, solo uno firmó en la prensa diaria; la biografía de su maestro de lengua griega, el cardenal obispo de Santiago, Miguel Garriga Cuesta; esta biografía se insertó en *La Nación* (1891). A Sabando se refieren estas frases de Carlos Luis de Cuenca: «Prescindiendo de la satisfacción que hubiesen podido proporcionarle algunos de sus campañas periodísticas, y el efecto de algunos de sus artículos, con especialidad el publicado en *La Libertad* al día siguiente de proclamada la República, y cuyo lema era *La República para los españoles*, el recuerdo que más le regocijaba es el de haber salvado para la religión y el arte, solo con una carta publicada en *La España* y otra particular al propietario del periódico, todas las dos al entonces Ministro de Gracia y Justicia, D. Santiago Fernandez Negrete, el convento de Santo Tomas de Avila, granioso monumento del siglo XVI. Como obra de dichas cartas, Isabel II compró el convento y lo cedió en usufructo al obispo de la diócesis. Tuvo Sabando algunos empleos. Después de haber ejercido en Madrid durante diez años la abogacía, fue nombrado promotor fiscal del juzgado de la Latina (1863); y al siguiente año, como recompensa a los servicios que *La España* había prestado a varios Gobiernos, oficial de la secretaría del Ministerio de Fomento, cargo que ejerció hasta el triunfo de la Revolución en 1868. Volvió en el reinado de Alfonso XII a dicho Ministerio, en el que se le confió el Negociado Central (1875), y pasó luego a la Inspección General del Ministerio de Hacienda, en la que sirvió al Estado hasta la formación de un gobierno fusionista en febrero de 1881. Habiendo recordado el poder los conservadores, obtuvo el nombramiento de presidente de la Junta de Pensiones Civiles (2 de enero de 1884), y en noviembre del mismo año el de presidente ordenado de pagos de la Junta de Cuentas Pasivas, que renunció al constituirse otro Gabinete fusionista después del fallecimiento de Alfonso XII.

SABAS SAN: *Biog.* Abad y fundador, N. en Capadocia. M. en Constantinopla a 5 de diciembre del año 531. Entró a los ocho años en un monasterio, retirándose al cabo de diez a hacer vida solitaria en una cueva, donde permaneció

concha se hace reabsorbiéndose en varios puntos el cemento quitinoso que los tubos, desmenuándose allí la cubierta y formandoDavis particulares a su esqueleto. Este género tiene también representantes fosiles, pero las especies fosiles no son sencillamente monoditamas, sino que están formadas por cambras monoditamas unidas, y finalmente, de modo que la cubierta sea descubierta, y es común para todas las especies lineales, soldándose por el tubo final, de modo que el tubo final de una se suelda al tubo dorsal de la que le precede.

Rhumbeir ha hecho un esticho muy detenido de una especie de este género que ha dado lo gran luz acerca de la biología de este grupo. Se ve en el estado anterior, cuando la *Succinea* es joven tiene una concha primitiva de un milímetro de diámetro, formada de granitos de arena y espículas de esponjas y de otros diminutos. Pero muy pronto por fuera de ésta se forma una segunda que crece mucho más, de modo que la primera queda pegada a ella como si fuese un pequeño tubérculo. Esta segunda concha crece más tiempo a la definitiva, no tiene boca, y los granos que la forman están dispuestos irregularmente sin orden alguno, lo cual da a su superficie un aspecto muy desigual. El animal no comanda con el exterior mas que por exposiciones se alapa de las que pasan por entre los intersticios que hay entre los granos de arena, de modo que en este estado es un foraminifero perfecta lo, y dicha forma ha sido así descrita por F. E. Schulze como un género nuevo, *Pseudospira*, ignorando las evoluciones que la unen con la *Succinea*. Después de este estado poco a poco el foraminifero va arreglando nuevamente su concha, orientando los granos de arena y las espículas de modo que al exterior formen una concha casi lisa; al mismo tiempo se forma una boca en el extremo de un prolongamiento poco saliente y rónico, y desde entonces los orificios por donde pasaban los pseudopos se cierran, quedando así formada la concha definitiva.

Delage agrupa con el género *Sacramina* los géneros *Pilulina* Carp., *Technite* la Norman, y *Loxosphra*, y torna con ellos, como también lo hace Brady, la tribu de los sacaminos.

SACANA: *I. Zool.* Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los heteropteros, familia de los pentatomílo, descrito por Amyot, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo muy plano; cabeza también muy plana, estrechada por detrás formando una especie de cuello; por delante prolongada, casi recta, con el borde anterior redondeado, esotilo en medio formando dos folíolos; ojos casi pedunculados, muy salientes, redondeados, con una espina gruesa y fuerte delante de cada uno de ellos; antenas de cuatro artejos: el primero, que llega casi al borde anterior de la cabeza, cilíndrico como los siguientes y mas grueso que ellos; el segundo un poco mas corto que el tercero; pieo tan largo que llega casi al extremo del abdomen: el primer artejo encaja en su origen en una ranura de la porción interior del cuello y arrancando desde detrás de la base de las antenas; el segundo artejo muy largo y el cuarto el mas corto; protórax transversal y rugoso, lo mismo que el esendo, el cual llega hasta el extremo del abdomen y está profundamente esotilo en ambos lados al nivel de su mitad, redondeado en el extremo y cubrien lo la membrana de los elitros; bordes laterales del protórax espinosos; elitros con la porción coriacea mas larga que la membranosa; abdomen con los lados folíolos y dentados como una sierra y prolongados por fuera de los elitros; vientre suredo en el medio por un pequeño canal longitudinal; patas de mediaña longitudinal, sin espinas, y que están provistas de pelos largos y poco abundantes, lo mismo que las antenas.

Las especies de este género viven en casi toda la América meridional, debajo de las cortezas de los árboles. Como tipo de ellas, merece citarse la *Nachana depressa* White. Mide este insecto unos 18 milímetros, y sus caracteres son los siguientes: color amarillo pálido mezclado de rojizo cubierto por encima y por debajo de puntos hundidos de color ferruginoso; dos tubérculos más elevados que los otros en la base del escudo; tres dientes aplanados agudos a cada lado del protorax, el último más fuerte, tocando al ángulo posterior y dirigido hacia él; antenas y patas amarillas con manchas pardas; machos y hembras.

may be sequenced either as a 16-pair end or as a
 30-mer. The cost of sequencing is \$1000 per

SACASA Rodríguez, José, Presidente de la República de Nicaragua, N. en la ciudad de Chinandega, departamento del mismo nombre, en 1874. Hizo en la Universidad de Estudiantes de primer y segundo año de licenciatura en la Facultad de 1900, donde conoció a Juan Pablo Amador, el doctor de Medicina, hoy y en la época de Doctor, después de haber obtenido el título, afirma que le dio gran influencia. Perdió en la vida, como un conservante, importantes cargos, y fue sustituido por el presidente y general Francisco en 1918, y la presidencia de la república fue el primer y las condiciones, con entusiasmo, S.

que no puede leer. Es una imprenta que, desde el punto de vista de su funcionamiento, se halla en condiciones para ser utilizada en trabajos de imprenta. Llegó a las diferentes las sugetas en el interior del terreno y se compró el edificio de Sr. X. que, por dificultades que don Juan de Dios no pudo su que se suspendiera de sus obras, se le compró la máquina de imprenta del Sr. X. y, con el consentimiento regular de los dueños, viscosos del terreno, el nacional que, desde las afueras de aquel lugar y continuó a los importantes servicios de transporte, con la apertura de la ruta del Matagalpa, pasó en continuo y en un departamento, el que, por lo que explotaba, con el resto del país, se hizo activamente los estudios de un terreno que, habiendo de beneficiar a la industria y a la agricultura. En el mismo período de tiempo, el nuestro gran solicitud por la extensión de la enseñanza y dictó en las provincias de los establecimientos de instrucción pública, bajo la capital de la República, una excelente política urbana, y acordó muchas concesiones de tranvías, ferrocarriles y otras empresas. Así por unanimidad, las juntas populares de Nicaragua le eligieron presidente de la República para el período comprendido entre los años de 1891 y 1894. Verificado el escrutinio y la regulación de los sufragios por la Comisión Mixta de Senadores y Diputados el 13 de enero de 1891, dio lugar 979 votos a Sacasa y 9 a la candidatura de oposición. Sacasa creó en propiedad las funciones de presidente hasta 1893. Como Costa Rica, Guatemala, Honduras y el Salvador, estuvo Nicaragua representada, por el delegado que nombro Sacasa, en la Junta de Tegucigalpa el 18 de septiembre de 1890 para discutir el proyecto de Guatemala, según el cual los cinco Estados debían tener representación diplomática única. Los delegados adoptaron el proyecto, que fue sancionado por los presidentes de los cinco Estados, octubre de 1890. Realizó en 12 de octubre de 1891 una tentativa de asesinato contra el presidente Sacasa: el culpable fue detenido.

* **SACERDOCIO:** *Ethos*, y *Prokhis*. Expuesto en el Diccionario el concepto filosófico y estudio de esta institución en las civilizaciones clásicas, y más principalmente en el cristianismo, es preciso dar a conocer, siquiera sea de un modo muy sumario, el origen del sacerdocio en los pueblos salvajes y bárbaros, igual en los animistas que en los politeístas y monoteístas, pudiendo verse que la distinción de la institución corresponde solamente a la diversa forma del concepto religioso.

Los etnógrafos y los viajeros han descrito muy minuciosamente las prácticas de los exorcistas magos, santones y demás hombres dotados de alguna facultad sobrenatural entre las gentes en que viven en las diversas tribus del África negra, del Asia prehistórica y prearia de América, de Australia y de Polinesia.

Fuera del concepto moral de las verdaderas religiones, de líase exclusivamente a evocar y conmutar los espíritus, a consultar los posados, a anunciar los cambios de tiempo, las bienandanzas en la paz y las victorias en la guerra, y a utilizar talismanes y supercherías, presidiendo lo mismo las pruebas judiciales que los sacrificios, sirviendo de oráculos y transmitiendo la voluntad de los Seres Supremos, actuando de médicos para combatir, fuera de la Terapéutica y de la Ciencia, las más diversas enfermedades, y usando siempre palabras, cantos, danzas, ruidos, ejercicios violentos y los medios más diversos para ejercer sus diversas funciones. La mayoría, indudablemente, de estos sacerdotes creen en su ciencia y su poder, sobre todo cuando la borrachera, el ayuno, las emociones, los gritos

The first movement of the symphony consists of a single melodic line, which is played by the violin. The melody is simple and beautiful, and it is the only one of its kind in the entire work. It is a melody that has been passed down from generation to generation, and it is a melody that has inspired many composers.

[illegible][illegible]

Arrojando el poder tan terrible y múltiple en los pueblos salvajes los sacerdotes Noem, al más alto grado de potencia, y así, en Nagadi, el gran dios-pa de la serpiente mandó, no solo sobre el pueblo, sino sobre el rey; en Iernano le dio el soberano pontífice y consagra a los mismos reyes; y por último, el Chitome del Congo redujo a la fidelidad del poder sacerdotal: si encasos su autoridad absoluta pena y castiga a su gusto; ni individuo ni rey disputan sus ordenes; de investidura a los gobernantes, y el mayor la honra que puede tener un personaje del país es ser apacible o recibir puntajes del mismo sacerdote; el Universo no subsiste mas que por su voluntad; y es mas, que un rey, un papa, un lama, un dios, por lo cual es preciso evitar que ni por un solo momento deje de existir la institución, para lo cual el sucesor tiene bien a punto lo estrangulante a tiempo, del mismo modo que se la a con los bues Apis y los sacerdotes de Noem.

SACOCIRO: m. Zool. Género de gránulos de la clase de los pterópodos, perteneciente los poliquetos, familia de los sacociridos, estableciendo por Roder, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo alargado, vermiforme, formado por numerosos anillos, contractil y de forma variable, por la poca consistencia de sus tegumentos; cabeza poco desarrollada, con el lóbulo cefálico redondeado y trígono; cara inferior más desarrollada y provista de dos filamentos antenales del tipo largos; región occipital provista en el medio de un surco en el que se implantan numerosas células vibrátiles y que se presenta interrumpido cerca de la nuca; altura bucal al longitudinal; segmentos del cuerpo casi iguales, tan largos como anchos, provistos de un haz de sedas o gúelos protegidos por un estrecho tubúculo formado por una membrana rectilínea; extremidad posterior del cuerpo dividida en lóbulos, en los cuales se implantan unos tubérculos a modo de ventosas y los enter-

semejantes a las de las sanguinuelas en cuanto a su forma: sexos separados.

Los *Saccocercis* fueron encontrados primeramente en el Mar Negro, y después por Marión, el sabio fundido, y director del Laboratorio Zoológico de Fiume, cerca de Marsella, en el Mediterráneo, y es muy posible que se encuentren también en el Océano; hasta ahora no se ha descubierto que una sola especie, el *Saccocercis* Bolle, que mide de 26 a 80 milímetros, cuyo tipo es largo y estrecho, contractil.

En los nemertinos, los segmentos son muy cortos, y llevan todos, a excepción solamente del primero, dos filos laterales de sedas sencillas; el tubo cefálico está provisto de dos manchas oculares y de dos largos tentáculos que penden de la cara inferior de dicho tubo; detrás del segmento bucal existen dos grandes fosetas provistas de pestiñas vibrátiles dirigidas transversal y oblicuamente. El gusano se agarra a los cuerpos del fondo con ayuda de la boca, que funciona a manera de una ventosa. Los anillos son más anchos que largos cuando el animal se contrae. Los parapodos no son membranosos, sino que forman un tubo o vaina que envuelve las sedas de cada par. La extremidad posterior del cuerpo termina en una especie de ventosa.

Con este género y su única especie se forma una familia aparte, pero cuya colocación es muy difícil dentro del grupo de los anélidos; pues al paso que la existencia de las ventosas le aproxima a los hirudíneos, las sedas de su cuerpo parecen sus analogas con los quetópodos, y las fosetas cilíndricas le dan mucha semejanza con los nemertinos. Es, pues, un grupo excepcional, hasta ahora encontrado pocas veces, y que cuando sea más estudiado y conocido su desarrollo se podrá colocar mejor en la grande y variada agrupación que forman los gusanos.

Con este género y su única especie se forma una familia aparte, pero cuya colocación es muy difícil dentro del grupo de los anélidos; pues al paso que la existencia de las ventosas le aproxima a los hirudíneos, las sedas de su cuerpo parecen sus analogas con los quetópodos, y las fosetas cilíndricas le dan mucha semejanza con los nemertinos. Es, pues, un grupo excepcional, hasta ahora encontrado pocas veces, y que cuando sea más estudiado y conocido su desarrollo se podrá colocar mejor en la grande y variada agrupación que forman los gusanos.

SACODERO: m. Zool. Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los heterópteros, familia de los reduviidos, descrito por Spinola, y cuyos caracteres principales son los siguientes: cabeza un poco abultada y redondeada; tubérculos antenales cortos y muy aproximados a los ojos; borde anterior de la cabeza un poco prolongado en forma de guseta quequilla entre las antenas; vértice con un surco transversal detrás de los ojos, y con dos cuernos o tubérculos puntiagudos colocados detrás de la base de las antenas; cuello corto; ojos gruesos, pero apenas salientes; esternas grandes, muy separadas el uno del otro y colocadas detrás de los ojos; antenas con su primer artejo largo, el segundo corto, el tercero mucho más largo que éste y los otros largos y semijuntos; pico bastante delgado, arqueado, que llega apenas a la inserción de las patas anteriores, y con el primer artejo casi tan largo como el segundo; protórax abultado, vesiculoso, más o menos elevado en el dorso y que se extiende también tanto por delante como sobre el escudo; elitos mas largos que el cuerpo, con su parte coriacea muy corta y la membrana presentando las dos células ordinarias muy cortas y menos desarrolladas que en los demás géneros de este grupo; abdomen bastante corto, oval, con los bordes algo levantados y apenas más largos que los elitos o un poco más estrechos; patas de mediano tamaño, las anteriores más cortas y las posteriores más largas que las intermedias; femures muy poco o nada abultados; las cuatro últimas tibias, sobre todo las dos posteriores, ensanchadas en el medio, fijas solamente de dos artejos aparentes. Las especies de este género son todas exóticas y propias de los países tropicales de la América meridional. Como tipo de este género describimos el *Saccodera vesiculosa* Pert., cuyos caracteres son los siguientes: color pardo ó negro; los dos cuernos de la cabeza bastante grandes, inclinados hacia atrás, amarillos; el surco transversal, colocado detrás de los ojos, también amarillo y formando un cordón de este color alrededor de la cabeza; vejiga torácica muy abultada y en forma de anillo, formada por la prolongación de las dos membranas laterales en punta redondeada un poco encajada, en figura de media luna por detrás; dos manchas de color blanco, harinosas, a cada lado del protórax, á veces poco perceptibles; borde anterior del abultamiento del protórax redondeado ó excavado; patas negras; algunas veces las coxas y los femures anteriores amarillentos; un anillo amarillento en los cuatro femures posteriores en medio, y la ex-

tremidad de las tibias amarillentas; tibias posteriores muy ensanchadas en su mitad y muy peludas; antenas pudas. Esta especie es común en el Brasil y Guayana.

SACONEREIS: m. Zool. Género de gusanos de la clase de los quetópodos, orden de los peliquetos, familia de los silidos, cuyos caracteres son los siguientes: cuerpo alargado, deprimido y de numerosos segmentos; tubo cefálico bien perceptible, con los palpos antenales poco salientes; faringe con una corona de dientes sinuosos formando una especie de círculo; palpos en número de tres, moniliformes, ó más bien cirrosos, pues llevan a los lados unos apéndices cirriformes patulados; segmentos primero y segundo con cirros en la región dorsal y mas pequeños que los segmentos siguientes; cirros dorsales nulos; parapodos sencillos, cortos y con sedas variables; formas sexuales poco diferentes entre sí y con la antena o palpo medio bien desarrollada; la faringe sin armadura de dientes, y las sedas formando hacedillos capilares insertos en la región superior.

El género *Saconereis*, descrito por Muller, ha sido, a causa de sus variaciones sexuales, confundido con otros géneros, *Antolytus* Clap., *Nereis*, *Aliphanis*, etc.; pero los caracteres indicados los distinguen sobre todo en las formas que han alcanzado la sexualidad de todos ellos, pues ya desarrollado, pero aun no maduro su aparato reproductor, su forma es muy semejante a la de los *Silids* y *Nereis*, y solo en su madurez sexual es cuando alcanzan su forma definitiva.

El tipo de este género es el *Saconereis Julgula* Mull., gusano marino de pequeño tamaño, pues rara vez alcanza mas de 1 1/2 centímetros de longitud; tiene generalmente, cuando alcanza todo su desarrollo, unos 32 a 40 segmentos. Es de color rojo ferruginoso; su tubo cefálico es transversal, oval, dividido en tres lobulillos, de los cuales el de en medio es doble de largo que los dos laterales, entre los cuales se presenta bastante saliente, pero unido a ellos en la base; las manchas oculares son de color rojo; las antenas, en número de tres, filiformes, inarticuladas y de longitud desigual, pues la de en medio es mucho mas larga, pues llega hasta el segmento noveno; los cirros laterales de los segmentos son cortos, apenas tan largos como ancho el cuerpo, y tambien inarticulados; las sedas son pequeñas y filiformes en la punta. Esta especie, encontrada primeramente en el Atlántico, ha sido tambien hallada en el Mediterráneo, generalmente entre las algas y piedras del fondo.

SACRIFICIO: *Antrop.* y *Etol.* Trátalo en el Diccionario el concepto filosófico y religioso del sacrificio, y expuesta allí la representación y la historia del mismo en las naciones y razas pertenecientes al cristianismo, y que le llevan por tanto a cabo guiadas por su espíritu religioso, preciso es completar lo allí expuesto con el concepto antropológico y social del sacrificio, investigado en las razas y en los pueblos que viven en un grado inferior de civilización, demostrando así la verdadera universalidad de este acto y su interés como carácter étnico.

Conociendo son muchos ejemplos de la costumbre de dejar alimentos para los muertos; y si tuviéramos espacio, podríamos duplicar su número. Podríamos tambien aducir ejemplos de los motivos que para ello tenían diversos pueblos: por ejemplo los naturales de la Baja California, «donde los sacerdotes piden víveres para el viaje del espíritu: los curas de Méjico, quienes después del fallecimiento de un hombre «colocaban alimentos sobre piquetas en los campos, por temor de que fuesen á buscarlos los rebaños que en vida le pertenecieron»; los damaras, que llevan víveres á la tumba de un pariente, le ruegan que «coma y este alegre», y en cambio «invocan su bendición y su concurso.» Pero bastará recordar al lector que las razas salvajes, aun cuando no den las mismas razones de sus usos, todas concuerdan en hacer ofrendas de alimentos y de bebidas á los muertos. Un hecho del que ya hemos presentado ejemplos, pero que debemos recordar aquí, porque afecta á nuestro actual objeto, es la repetición periódica de estas ofrendas, en ciertos lugares con intervalos bastante cortos, y en otros al cabo de un periodo de tiempo bastante largo. Cuentase que entre los naturales de la isla de Vancouver «los parientes del muerto quemaban salmón y era algunos días después del fallecimiento.» En el país de los

Mosquitos «la viuda está obligada á proveer durante un año de víveres la tumba de su marido.» Entre estos extremos hay gradaciones que forman una verdadera escala. Por último, si respecto á prácticas de esta clase agregamos las de los kareus, por ejemplo, y las razones que de ellas dan, á saber, que se creen rodeados por los espíritus de los finados, «á los cuales deben apagar con ofrendas variadas é incesantes;» no podemos menos de reconocer el punto en que los presentes funerarios tocan á los sacrificios religiosos.

El parentesco de estos usos es evidente si se observa que en uno y otro caso, al mismo tiempo que las ofrendas ordinarias, se hacen ofrendas conmemorativas. Los kareus, de que acabamos de hablar, que hacen habitualmente ofrendas, celebran tambien fiestas en honor de los muertos, y en ellas invitan á los espíritus á beber y á comer. Lo mismo sucede entre los bodos y los dhimals: Hodgson nos dice que «en la recolección ofrecen frutos y aves á sus parientes difuntos.» El uso de estas ofrendas anuales existe en muchos países; las renuevan en el mes de noviembre los naturales del valle de Méjico, que en dicha época depositan animales, comestibles y flores en las tumbas de sus parientes y amigos; los renuevan en agosto los pueblos, quienes ponen entonces granos, pan, carne, etcetera, «en los sitios frecuentados por los muertos.» Existe aún esta costumbre entre los chinos, como existía entre los antiguos peruanos y los aztecas.

Además de las ofrendas hechas á los muertos en diversas épocas después del fallecimiento; además de estas fiestas anuales en honor de los difuntos, hay otras ofrendas que se renuevan en circunstancias que inspiran la idea de hacerlas. Saint John nos dice que, «cuando un dayak del litoral atraviesa un cementerio, arroja á él un objeto que cree grato á los muertos.» Según Anderson, los hotentotes que pasan por un lugar donde hay sepulturas echan en él una ofrenda y piden la protección del espíritu. En las islas Samoa, en las que se cree que los espíritus de los muertos vagan por los bosques, «las gentes que penetran por el interior cuando trabajan esparcen por aquí y por allá alimentos, como una ofrenda de pan, y pronuncian una ó dos palabras para implorar su protección.» Vemos cómo las ofrendas fúnebres se aproximan algo más, en el sentido de los sacrificios habituales, con la costumbre de poner aparte para el muerto una porción de comida. Entre los toguinos, nos dice Leeman, «sucede á menudo que los naturales, cuando comen ó beben alguna cosa, tiran parte, diciendo que la envían a sus antepasados difuntos.» Malcome refiere que los bhils, cuando se les da una bebida, no dejan nunca de verter algo sobre el suelo antes de beber. Como sus antepasados difuntos son sus dioses, no es dudoso el sentido de esta costumbre. Así nos dice Smith que los araucanos derraman parte de su bebida y arrojan al suelo algunos alimentos antes de comer y beber. Finalmente, según Drury, los virimbirs de Madagasear, al sentarse para comer, «toman un pedazo de carne y lo tiran por encima de su cabeza diciendo: esto para el espíritu.» Análogas costumbres tenían las antiguas razas históricas.

No es raro hallar la confesión del motivo por el cual en un principio se han hecho ofrendas al cadáver y después á la tumba, y de que se celebran de vez en cuando fiestas y se aparte cada día una porción de manjares. Leemos en Livingstone que un beroté que padecía de la cabeza decía: «Mi padre me riñe porque no le doy nada de lo que como.» Le pregunté, añade el narrador, donde estaba su padre: «con los boninos (los dioses), replicó.» Los kafes, según Gardiner, atribuyen todo acontecimiento desagradable al espíritu de un muerto, é «inmolan un animal para conciliarse su favor.» Los amazulus hacen lo mismo: «aquí tenéis para que comáis, dicen; espíritus todos de nuestra raza, acércalos. No digo á uno aquí tenéis para que comáis, porque sois celosos, sino que digo: tú, fulano, pones é este hombre enfermo, llama á todos los espíritus, y venid todos á comer estos alimentos.»

Por el motivo, como por el ofreeimiento, la ofrenda de alimentos y de bebidas á los muertos tiene su analogía en la ofrenda de alimentos y de bebidas á una divinidad. Nótese los puntos de semejanza.

Al muerto, como al dios, se da una porción de comida. Kook nos dice que en las islas Suifuich, antes de comenzar a comer, los sacerdotes recitan una especie de plegaria y después, entre enmudecidos al dios. Lo mismo sucede entre los griegos de Hionco, que entre los príncipes de Kook; da parte ofrecida a los dioses del vino que se derrama y de la carne que se tira en la mesa del festín, y en respuesta de lo que él les salvó al caer a los espíritus de los interwados.

Lo mismo puede decirse de los sacrificios considerables que se hacen en multitud de ocasiones. Los sacrificios que se hacen para dar gracias, para propiciar a los dioses, se hacen aquí a los espíritus, a los malos dioses. Cuando vemos a un jefe ir a matar a otro jefe para alejar para él la guerra que empiezo el arribo de un antepasado difunto, recordamos que el rey Almonon directo un día y el rey de los moches Al poderoso hijo de Saturno, cuando entre los amazules, después de una alabanza a ese jefe, sucede que el jefe de la población oye en sueños una voz que le dirige estas palabras: «Tómame, es que después de haber sido favorecidos con tanta grande cantidad de alimentos, no me dais las gracias.» Y que al despertar sacrificaba los amantigos, espíritus de los muertos, su sueño no lo difiere de la obediencia. Las primeras que en otras partes se hace a las divinidades. Otra vez refiere su sueño en estos términos: «Sacrifiquemos un pecador, no sea que el litongo se mate y nos haga morir.» Y esto nos trae a la memoria que varios pueblos sacrificaban a los pecadores para alejar la colera divina.

La identidad no es menos completa entre los sacrificios que se hacen en épocas fijas. Como antes hemos visto, entre la oblaciones hechas a los muertos las hay anuales, que corresponden a las fiestas establecidas en honor de los dioses. Además, en ambos casos se toman por regla los fenómenos astronómicos.

La hostilidad se revela también en los objetos ofrecidos; son los mismos en tanto lo permite la naturaleza del país. En uno y otro caso se emplean bueyes, cabras, etc.; en uno y otro caso se usa pan y tortas; en uno y otro caso se hacen libaciones de la bebida local, de vino donde le hay, de chicha en los pueblos americanos, de cerveza en los de África; en uno y otro caso se quema incienso y se ofrecen flores. En una palabra, se ofrece todo lo más precioso que se tiene, comprendido el tabaco. Ya hemos visto a un jefe africano tratar de ganar su el favor de los dioses vacíos en su honor su tabaquera. Entre los cañarios, cuando se invita a los espíritus para comer, se les pone aparte cerveza y tabaco en polvo. Ni siquiera hallamos diferencia en la preparación de la ofrenda. Vemos ofrecer a los espíritus, como a los dioses, alimentos crudos y otros cocidos.

Aún hay otra semejanza que notar. Se dice que los espíritus y los dioses se aprovechan de la misma manera de los sacrificios, y que con ellos experimentan igual placer. En *Le Flutteur*, el motivo que da Júpiter para favorecer á Troya es que en sus altares no han faltado nunca los banquetes y las libaciones que le son delidos. En *La misère* Minerva va en persona á recibir la ternera asada que se le ofrece, y recompensa al autor del sacrificio. Así, pues, los alimentos destinados á los dioses y los destinados á los antepasados son ofrecidos de la misma manera y producen los mismos efectos.

Finalmente, cosa significativa, sucede á veces que no se puede distinguir ninguna diferencia en la forma de los sacrificios ofrecidos á los espíritus y á los dioses. Los isleños de Sandwich depositan víveres delante del muerto lo mismo que ante la imagen de los dioses. Entre los egipcios, «las ofrendas presentadas á los muertos eran semejantes á las oblacones ordinarias en honor de los dioses». Guardábanse las momias en cámaras, de donde oficiales del rango inferior las sacaban para llevarlas delante de un altar en que el sacerdote sacrificaba. Sobre este altar «se ofrecían libaciones é incienso, tortas, flores y frutas.»

Innegable es, pues, la existencia de una acción nunca interrumpida entre los alimentos depositados en los cereos de los muertos y los sacrificios religiosos en general. Se ve bien claro que los últimos se derivan de los primeros por gradaciones observables, y se ve aun mejor por la persistencia de los mismos rasgos esenciales en el sacrificio.

[illegible]

SACUDIDA ELECTRICA. *Electric Shock.* Es el efecto producido sobre el sistema animal por una brusca variación de potencial. La sacudida puede ser *estática* o *dinámica*, según que se produce por la descarga disruptiva de un cuerpo cargado de electricidad estática o por el paso de una corriente a través del ser que la sufre, y que forma parte, en serie, del circuito por que se ha de circular la corriente.

Sacudida estática.—Si se coloca al paciente sobre un tanquillo con pies de vidrio, para aislarle de tierra, y se pone en comunicación con la superficie conductora, y el otro electrodo, de forma esférica, que corresponde al condensador cargado de electricidad, se aproxima al cuerpo, se produce la descarga disruptiva, cuyos efectos son muy variados, según la carga del condensador. Si al conductor de una máquina electrostática se aproxima un dedo o la mano se siente un ligero pinchazo, con como tem nerviosa, y produciéndola por la sacudida; si aislado el individuo de tierra, y en comunicación con una máquina en carga, se aproxima un cuerpo cualquiera en comunicación con tierra, se produce el mismo efecto, sintiéndose el pinchazo en la parte del cuerpo a que se ha aproximado el conductor; y si este ha sido la mano de otro individuo no aislado, este siente también la sacudida al saltar la chispa. De la misma manera, si varios individuos coizados de las manos forman una cadena, y el que está en uno de los extremos coge un condensador, una botella de Leyden por ejemplo, por la armadura exterior, y el del otro extremo la va a tomar por el gancho que comunica con el interior, se produce la descarga á través de todos los individuos que forman la cadena, los que sienten una fuerte sacudida, que se hace notar principalmente en las articulaciones, siéndole más energía en los codos, y todos á la vez, como si obedecieran á una voz de mando, dando un salto, quedando después con un cansancio, que dura algunas horas. El choque mortal del rayo no es más que una sacudida á alta potencialidad; la cantidad de electricidad que produce la sacudida es pequeña, pero de gran intensidad; se halla á una tensión en rúe, y su efecto es tan grande, porque la descarga se produce en un tiempo muy corto; el rayo no se puede producir artificialmente; pues nuestras máquinas electrostáticas no pueden producir descargas de esta naturaleza; mas aun cuando fueran capaces de producir una descarga mortal, difícilmente lo harían en un momento determinado. La sacudida estática se emplea en Electroterapia para el tratamiento de determinados padecimientos ó enfermedades.

Siendula dinámica.— Como la estática, e incluso más, la siendula dinámica va acompañada de dolor, contracciones musculares violentas y commociones nerviosas; es mucho más temible que la siendula estática, siendo las corrientes continuas las que producen efectos menos intensos, en tanto que las de forma alterna son verdaderamente temibles, siendo las pulsatorias un término medio entre las anteriores; el potencial es el elemento que ejerce mayores efectos en la siendula, si bien la intensidad de la corriente hace sentir su influencia. El desarrollo que ha tomado el transporte de energía eléctrica ha de-

[illegible]

Las condiciones generales para que se produzca una descarga la llamada, de un conductor a otro, o de un conductor a tierra, que resume Occomber, con el hilo de la víctima en el suelo, toca el conductor descuido o cualquier pie a metálica, en caso de no estar ya con el hilo, pues en este caso se trata de una descarga de alto potencial; si el circuito es completamente metálico y se halla en perfecto estado de conductibilidad no habrá corriente directa, y aun en el caso de una corriente alterna, y la corriente derivada, aun cuando por el hilo, será suficiente para ocasionar la muerte, ni que en los tejidos en contacto con el conductor; pero si el circuito es imperfecto y en un punto mas o menos distante del individuo que toca el hilo se halla este en contacto con tierra, una parte de la corriente atraviesa el cuerpo de la víctima, impulsada aquella por una fuerza electromotriz, mas o menos elevada, según que el contacto con tierra se halle mas o menos distante, variando del mismo modo la intensidad de la descarga, que depende de la mayor o menor diferencia de potencial. Un solo contacto con tierra, en un circuito de transmisión de energía, no perturba sensiblemente la marcha de aquel, pero se encuentra la línea en disposición de descargar una corriente sobre cualquier individuo que se ponga en contacto con ella; mas si éste se verifica en un sitio próximo la descarga es de escaso potencial, y resulta poco peligrosa, ocurriendo lo contrario si *la tierra*, es decir, el contacto con tierra, se halla distante del en que se toca al conductor, resultando la descarga muy peligrosa y de funestas consecuencias. Si la diferencia de potencial entre los terminales de una calificación es E , que aquella tiene L metros de longitud y que a l metros de la dinamo hay un contacto con tierra, al tocar el hilo, a una distancia d del contacto con tierra, la fuerza electromotriz de la descarga que produciría la sacudida sería

[illegible]

fórmula que demuestra que cuanto mayor sea d mayor será la cantidad, puesto que los términos de la tracción son constantes.

Un circuito de alta potencia, de corriente pulsativa o alterna, en que haya varias *tierras*, le comparo a un hombre en una celda de polvora, lo que se entienda con velas encendidas, con riesgo inminente para el que á él se acerca; en el sistema de corrientes alternas el circuito de alta tensión se halla solo en conexión con los transformadores, y ocurre con frecuencia que en éstos el circuito primario se pone en conexión con el secundario, que penetra en las habitaciones, y en tal caso este circuito secundario presenta los mismos peligros que una tierra a gran distancia, hay riesgo de la vida y de incendio; esto obliga á ejercer una gran vigilancia para evitar tales

taños con tierra, vig lancia sobre la línea y sobre los transitorios, sin embargo hay ganancia alguna de ser el el que aproximarse a la línea.

SACULINA (L.). Género de crustáceos del orden de los isópodos, su orden de los isópodos, de los peltogastros, establecido por Latreille, y cuyos principales caracteres son: los miembros crustáceos parados de cuerpo irregular, dividido por una especie de saco o *dino*, que se prolonga en las patas, sin placas calcáreas, y en las patas, de forma alta, redondeada, y en las patas, terminados en un extremo en un pelo y por el opuesto ó anterior en un diente, que penetra en la cavidad del cuerpo del hueso que le lleva, y se divide en una potencia de ramificaciones que rodean las vísceras y sustancia orgánica de que se nutre el animal.

Las *Saculina* forman uno de los casos más notables de degeneración por la vida parásita, pues en ellas el animal queda reducido a un saco sin visceras que el aparato reproductor, apenas si por su aspecto puede decirse que se trata de un animal, pues más bien parece una ramificación del cuerpo del hueso que la soporta, y solo por el chupador ó raíces que penetran en él se alimenta y absorbe los jugos ya elaborados; fuera de esto, ni apéndices, ni esqueleto, ni más órganos que los reproductores existen en estos entos parásitos. Las *Saculina* son hematófagas, y en el saco que forma su cuerpo se encuentran testículos y ovarios. Estos forman seis u ocho masas digitadas, y están en relación con glándulas rudimentarias que forman su aparato excretor. Estas ramificaciones terminan en fondo de saco, y su cavidad interna, que constituye la glándula, está tapizada por una membrana quitinosa que se adapta a todas las anfractuosidades que presenta este ovario; llegada la época de la postura de los huevos la membrana se desprende por completo y sale al exterior con los huevos, formando una envoltura protectora que constituye para ellos una especie de cavidad incubadora. De los huevos salen larvas de *Nannulus* normales, como las de los demás isópodos, y que pasan por una fase de *Cypris*, en cuyo estado se fijan ya al hueso que las ha de soportar, una Porcelana, ó más generalmente un crustáceo braquiuro, y sobre todo el *Carcinus mones*. La larva se sujeta por medio de sus antenas prehensiles. En este estado el abdomen de la larva es rudimentario y contiene los ovarios, que forman una especie de apéndice bifido. El segmento cefálico de la larva, según Delage, se desarrolla solo y se transforma en una bolsa quitinosa que conti ne los ovarios y se prolonga en una especie de cámbula puntiaguda por la cual su contenido es en cierto modo inyectado al hueso. La masa del cuerpo se ha hecho de este modo endoparásita y se desarrolla a expensas de los tejidos invadidos, y en este estado la *Saculina*, joven aún, se alimenta por medio de prolongaciones en forma de raíces que se desarrollan a sus expensas, a lapidándose a la superficie de las visceras atacadas. Aun cuando son hermitañosas, la primera serie de huevos es fecundada por machos complementarios, de aspecto igual al de las larvas de *Cypris*, que viven fijos en este período sobre las hembras. Las demás generaciones se producen ya por la misma *Saculina* hermatroditicamente.

De este género se conocen varias especies, de las cuales citaremos como tipo la *Saculina carinata* Thomp., la cual es de cuerpo ovoideo, tuberculoso en el extremo, con el orificio palal bastante prominente; mide 18 milímetros de alto por 12 de largo, y vive fija al abdomen del *Carcinus*. Esta especie es frecuente en todos los isópodos de Europa, desde Noruega al Estrecho de Gibraltar. Entre las otras especies europeas citaremos la *Saculina aculeata* Frisso, del *Isopoda* de la S. *Bea* del Kossm. del *Grup* de la S. *purpurea* Thomp. En opinión de Richioud, las *Saculina* no se fijan sino en el abdomen de *Polypterus* Ritke transformándose en la compresión del cuerpo entre las patas del hueso, compresión que no se puede observar en los *Polypterus*, porque viven parásitos de los *Polypterus*, cuyo abdomen es blando; pero en el *Isopoda* existen diferencias, en cuanto a la forma y al desarrollo, que no pueden observarse en la *Saculina* por Richioud.

SACHER-MASOCH (L. OROLD DE). Biog. Celbre literato austriaco. N. en Lemberg (Galizia) a 1.º de enero de 1835 ó de 1836. M. en Lemberg a 6 de marzo de 1895. Comenzó sus estudios en la casa paterna; más tarde aprendió el Derecho en las Universidades de Praga y de Gratz, figurando entre los alumnos más brillantes; ganó en Gratz el título de Doctor cuando solo contaba diecinueve años; estuvo algún tiempo agregado a dicha Universidad para la enseñanza de la Historia; publicó entonces su obra titulada *La insurrección de Gante bajo Carlos V*; y aunque su libro adquirió celebridad, molestado Sacher por los juicios de que era objeto, creyendo además haber hallado mala acogida en la opinión, renunció al magisterio y se consagró exclusivamente a la Literatura. Ya había fijado a la imprenta una novela. Aunque miró siempre con amor la Historia, debió sobre todo su fama a las obras de imaginación. Amigo de Francia, a la que prodigó las muestras de simpatía en todos los periódicos en que colaboraba, sus producciones tuvieron gran acogida en dicha nación. Muchas de sus novelas se tradujeron al francés, idioma en el que el mismo Sacher publicó algunas. Buen número de sus escritos se insertó en la *Revista de Ambos Mundos*. Tal sucedió con la novela que lleva el título de *El leopardo de Caim*, cuya primera parte, *El amor*, apareció en 1870 y fué muy discutida. Sus cuentos y novelas son bosquejos ó acertadas pinturas de un juicioso realismo; abundan en estas producciones las peripecias, y en ellas el autor alardea de ruso ó de ruso, adversario del germanismo. A las censuras de la crítica respondió Sacher en su libro *Del valor de la crítica* (Leipzig, 1875). He aquí los títulos de sus obras más conocidas, ajenas de las citadas: *La decadencia de Hungría*, y *Maria de Austria* (Leipzig, 1861); *Historia de la corte rusa* (id., 1873-74); *Historia del amor en varios siglos* (id., 1874); *La propiedad* (id., 1877), segundo volumen del *Leopardo de Caim*; *Kamitz* (id., 1873, 2 vol.), cuadro notable de la civilización de Austria en el siglo XVIII; *Ideal de nuestro tiempo* (3.ª edición, Berna, 1875), obra señalada por sus tendencias antigermanicas; *El emisario*, *Historia milanesa* (Leipzig, 2.ª edic., 1873), relato animado de la vida polaca en Galizia; *El viaje de Federico el Grande* (id., 2.ª edic., 1866), comedia; *La mujer divorciada* (Halle, 2.ª edición, 1872); *El errante*; *Don Juan de Kolomna*; *Frinke Ralabán*; *Marcela*; *Los prusianos de hoy*; *Un testamento*; *Basilio Humen*; *El Paraíso en el Distrito*; *El nuevo Job*; *El cenajo de las mujeres*; *El gabinete negro de Lemberg*; *Recon* (Leipzig, 1888, en 8.º), etc.

SACHS (JULIO DE). Biog. Botánico alemán. N. en Breslau a 2 de octubre de 1832. Hizo sus estudios en Praga de 1851 a 1856, al mismo tiempo que desempeñaba el cargo de ayudante del fisiólogo Purkinje. Obtuvo una cátedra en la Academia de Agricultura de Poppeldorf en 1861, en la Universidad de Friburgo en 1867, y en la de Wurzburg en 1868. Han versado sus investigaciones sobre la nutrición de las plantas, la actividad asimiladora de la clorófila, el movimiento de las sustancias asimiladas en el tejido vegetal, la influencia del calor y de la luz en el crecimiento de las plantas, y el mecanismo de este crecimiento. Ha publicado las siguientes obras: *Manual de Fisiología experimental de las plantas*; *Tratado de Botánica*; *Cursos de Fisiología vegetal*; *Historia de la Botánica desde el siglo XVI hasta el año de 1860*.

SADI ó SAADI. Biog. Poeta persa. N. en Chiraz en 1184. M. en 1291. Tomó el nombre de Sadi porque su padre, Abulá, estaba al servicio del sultán del Farsistán, Sad-Ben-Zengui. Huérfano, muy devoto y estudioso, hizo 15 veces la peregrinación a la Meca; recorrió con frecuencia a pie una gran parte del Asia; después fué a establecerse cerca de Chiraz, en una ermita, en donde se ocupó de religión, y en donde compuso las obras que hacen su gloria. Murió cargado de honores y de años. De sus escritos se notan: el *Gulistán* (país de las rosas), en verso y en prosa, de un estilo lleno de gracia y brillantez, que trata de la conducta de los reyes, de las costumbres de los derviches, del amor, de la juventud, etc.; el *Rostán* (jardín), poema en 10 libros y en verso, que lleva más el sello de las ideas místicas del autor; el *Pend-Naméh*, ó

manual de instrucciones morales. Las *Obras completas* de Sadi fueron publicadas en Calcuta (1691-95, 2 t. en fol.) y en Bombay (1851). El *Gulistán* se tradujo al alemán. El *Pend-Naméh* fué traducido al latín por Gentius (1651, en fol.), al francés por Du Ryer (1634) y por Defremery (1858). El *Rostán* se vertió al holandés y al alemán por Garcin de Tassy.

— **SADI CARNOT** (MARÍA FRANCISCO). Biog. V. CARNOT (MARÍA FRANCISCO SADI) en el tomo IV, pág. 751, col. 2.ª, y en este *Apéndice*.

* **SAELICES**. Geog. En el término de esta v. se hallan las cuevas llamadas de *Cabeza del Griego* y de *Segobriga*. Según las describe Puig y Llarraz en su notable *Estudio sobre cavernas y simas de España*, la primera hallase poco distante del pueblo conocido con aquel nombre; tiene unos 100 m. de fondo practicable; es muy poco húmeda, y ha debido ser habitada en tiempos remotos. La de Segobriga se abre frente al cerro de Cabeza del Griego, donde se hallaba edificada la antigua Segobriga, media legua hacia el Occidente, en la hacienda llamada de Villalba, situada en las colinas de caliza cretácea que á ambos lados de Jigüela se encuentran. La cueva tiene su entrada á unos 85 m. sobre el nivel del río, siendo necesario descenderse por un pozo de 2 m. de profundidad por 0.º, 50 de diámetro; síguese después un estrecho caño de unos 40 metros de largo, donde no se puede pasar sino arrastrándose, ó mejor dejándose deslizar á beneficio de su fuerte pendiente. Luego ensancha la cavidad, pudiéndose marchar de pie derecho; en esta parte se hallaron huesos de extraordinaria magnitud y restos de personas y animales. Pásase después á un pequeño anchurón que, según las observaciones, debió servir de cocina á los habitantes primitivos de la caverna, en cuya estancia se han hallado también numerosos restos de personas y de animales. A esta sala va á terminar una galería, cegada en parte, donde se encontró el primer esqueleto entero, perteneciente a un hombre de alta estatura. Dejando á la derecha esta pequeña galería, se baja por la central hasta un sitio en que se bifurca. El ramal de la izquierda se convierte á corta distancia en amplísimo anchurón, donde abundan escombros, cacharros y huesos, ó habitaciones en que con dificultad caben más de dos personas y en las que se encuentran con frecuencia muros ó tapias, levantadas, sin duda, para preservarse de las corrientes de aire ó de la invasión de los animales. Según Capelle, lo que más llama la atención en el vasto salón que sirve como de centro á esta región de la caverna es una especie de dolmen formado por una gran lápida ó laja, puesta de plano sobre dos peñas que habían protegido los restos de dos esqueletos arrastrados por las agnias, el uno de un adulto y el otro de un niño; dicha laja se halla unida á los cantos que la sustentan por medio de arcilla, y junto con los huesos se hallaron granos de trigo carbonizados. El ramal de la derecha, que viene á ser la continuación de la galería central, sigue bajando en rápida pendiente y va ensanchándose cada vez más; de él parten galerías y caños á derecha é izquierda, atraviesa anchurones de diferentes dimensiones y acaba de repente en un gran salón, que sirve de receptáculo á una profunda balsa donde se acumulan las agnias que producen los estilecidos de las paredes y techo de la caverna. Esta mide en conjunto 82 m. de desnivel desde la boca hasta la terminación, y la galería principal tiene 166 m. de long.

SAENZ HERMÚA (EDUARDO). Biog. Caricaturista español, más conocido por el pseudónimo de *Mecachis*. N. hacia el año de 1860. M. en Madrid en julio de 1898. Terminados los estudios de la segunda enseñanza, se matriculó en la Facultad de Medicina; pero al segundo año, después de unos huérfanos exámenes, renunció á ser médico, porque no sentía vocación por el arte de curar. Cifrando todas sus ilusiones en el arte pictórico, ingresó en Madrid (1879) como alumno en la Escuela Superior de Pintura, donde fué discípulo de Federico de Madrazo y Luis Rivera; mas pasados dos cursos hubo de poner fin á su educación artística en la citada Escuela, obligado á ganar el sustento diario. Comenzó á dibujar caricaturas para *La Broma*, famoso periódico satírico mal-hileño de carácter político y de ideas republicanas; de aquel semanario pasó al *Madrid Cómico*, y más tarde, con José Gil y Campos, notable escritor festivo, fundó (no-

[illegible]

mayor número de ellas pudo citarse por nombre. Viase lo que el caricaturista don Alejandro Larribubia: «*Muchacha*», ha sido nuestro en este difícilísimo género; puede considerarse como el sucesor de Ortega y dedicarse al culto de la mujer; ha tenido una *comedia* y una *tragedia* en el mismo suya. Sabrá encontrar el culto fidedigno de las personas y cosas, y con el tipo «naturaleza de los defectos», las aprensiones y debilidades de esta humana lud también de que se sufre, su modo era franco, según, sus tipos, tonos de la realidad, «pañolinos»; con una raya de toda la intención y plausibilidad, «*ser*», y en las historias se ve siempre al artista genial, humano, ríspido, delicioso, que insinúa en la vida de la sereno y hace teatro la notricomedia, que aun en los casos más serios de la vida puede encontrarse. «Originalidad, gracia, ingenio, fino espíritu de observación, y como el muchacho de Bilbao, es lo que necesita el caricaturista. *Muchacha* posee todas estas cualidades.» Con buena fortuna como escritor dramático. Son extremas estas obras teatrales: «*Sí; Tula; El furor; La farsa; El bello; Paorano; El barón de Alcarria; Los cuacos*, y otras. Varias de ellas, especialmente las tres primeras, alcanzaron en varios teatros muchas representaciones. Pejó Sant en la mayor pobreza a su esposa y a varios hijos pequeños. Recibió en Madrid sepultura en el cementerio de la Almudena.

SAETA: *Tec.* Esta arma se compone de una asta delgada, provista en uno de sus extremos de una punta de hierro y una lengüeta, y guardada de plumas cortas en la otra extremidad, para que, disparada al arco, huela el aire sin separarse del plano vertical, en el que se encuentran el punto del disparo y el blanco. La flecha usada en la antigüedad y en la Edad Media, como proyectil lanzado por diferentes artefactos, ha sido completamente abandonada desde la invención y desarrollo de las armas portátiles de fuego.

El arco y la flecha se usaron desde la más remota antigüedad; su forma ha variado en muchas ocasiones, pero en el fondo venía á ser lo mismo. En la actualidad se halla en uso en Persia, Tartaria, China, Africa, America y Oceania; en Europa el ejército ruso ha conservado hasta hace poco el uso de estos proyectiles. Todo el mundo conoce, siquiera de oídas, las flechas envenenadas propias de los pueblos primitivos y salvajes. Las puntas de las que usaron los escitas y griegos eran de bronce, y tenían tres aristas como las bayonetes. Se han encontrado muchas de esta clase en las ruinas de Persópolis y Maraton. «Los barbaros», dicen los escritores clásicos, usan flechas con barbas y envenenadas. El veneno de estas flechas se llamó *toxiferum*; de su relación con el arco y este nombre se aplicó después á toda clase de sustancias tóxicas.

»El asta era de madera pulimentada, caña ó bambu. La de las flechas que usaban los egipcios tenía 22 á 31 pulgadas de largo.»

Los monomorfos ofrecen dibujos de flechas con barbas. En los tiempos de Homero se envenenaban también en ocasiones las flechas. Las de esta clase de los indios de la Guayana se arrojan al impulso de un soplo dentro de un tubo. Se hacen las puntas con la madera del árbol *cocarito*, que es muy dura; tienen estas de largo unas 9 pulgadas, y se montan sobre astas de 1 á 5 pies de largo; la punta se envenena con el *curai*, y el extremo que sale de la flecha lleva un poco de algo blando, que al caer como pistón dentro del tubo. El alcance es de 10 metros.

Los malayos usan para puntas espinas fuertes de pescado, siendo aquellas, por lo tanto, aserradas. También los indios del Soshone, en la

América Latina. Se trata de un libro que ofrece una excelente introducción a la historia y la cultura de la región, pero que también puede servir como una guía para el lector que desea profundizar en el estudio de la historia y la cultura de América Latina. El libro está dividido en tres partes: la primera trata sobre la historia y la cultura de América Latina, la segunda sobre la historia y la cultura de América Latina, y la tercera sobre la historia y la cultura de América Latina. El libro es una excelente introducción a la historia y la cultura de América Latina, pero también puede servir como una guía para el lector que desea profundizar en el estudio de la historia y la cultura de América Latina.

La composición de las venenosas es variable, pero en los bismuthes y bismuthatos, el principal componente venenoso es el bismuto. En el Sulfato de Ammonio, el principal veneno es el ácido sulfúrico. Los Cloruros de los metales pesados que le confieren a los venenos de los polvos de la pintura, en su mayor parte, es el plomo, en sus sales, el cual produce los efectos de la plumbismo, en forma de la enfermedad de la plumbismo, las heces en un momento en el cual el color de las heces después de un día de la enfermedad venenosa, se tornan de color negro y en el momento en que el color de las heces se torna de color negro, en parte debido a este tipo de plumbismo, también fuertemente alérgico de la enfermedad de la plumbismo, las heces han el color negro. A menudo, el color negro de las heces en un venenoso, también puede ser producido por una heces que reacciona con los metales para la preparación del *copropigmento*, que es, sellado el veneno propiamente. Se puede hacer de la heces con las heces, hasta que la sustancia es idéntica a otro aspecto de color, la preparación se hizo, según se asegura, en un organismo humano. Es muy probable que la preparación de esta porción se del al al mismo.

De eso que los autos preparan a su vez, el viento de las flechas abundando un grande hoyo en el suelo, en el que colocó un ligado de vasa y después serpientes de cascabel, es orpiones, escorpiones y tarántulas. Echan e inquietan estos animales hasta enfurecerlos, haciendo que se mueran unos a otros hasta quedar extenuados. El ligado de vasa se empapa de humo y se mecen por todos ellos desprendido, y cuando empieza a descomponerse se impregnan las flechas y se las da a seguir a la sombra.

Los indios del Chaco y Barbaresco son el veneno de la rata, que se obtiene colocando a un sapo amarillo, que en el país se era con cierta abundancia en los pantanos, sobre cenizas calientes, y reanagando el humo viscoso que despiden su piel. Se dejan libres los sapos antes de que mueran, con el fin de utilizarlos otra vez. También se usó en el Chaco el veneno deculetras, se con-
se asegura,

"SAETABI ó SAETABIS: *theop. anal.* Según D. Antonio Delgado, esta c., hoy lativa, estuvo sit. sobre una alta colina rodeada de muros y con ciudadela ó acrópolis: fué celebre por su industria de manufacturas de tejidos de hilo, como lo atestiguan Catulo y Silio Itálico, diciendo este que *Saetabis se venant pinta des peritunda* (se adornaban las de la *Arca Flore*). Es notable la coincidencia de que su nombre, según Richard, sea semítico (contenido y significado *hina* = *hina* ó *hina*), lo cual hace suponer que en la antiq. no haya denominación, que se llaman en la de Saetabi cuando generalizan esta industria, porque los pueblos existen antes de que su civilización se perfeccione.

tenido modelos celíticos y bilíngües, de tal tipo estructural, especialmente las de mayor módulo, llevándolo como símbolo de zona un círculo tras de la cabeza de un cogito. La cabeza ilicita está a veces dividida, y se observa alguna aliteración libre.

SAFENA: 1. *Zool.* Género de celentéreos de la clase de las polipomedusas, orden de los anélidos o medusas a rósopides, establecido por L. S. Scholtz, y cuyos principales caracteres son los siguientes: una tela con uniforme, hemisférica o subglobulosa, provista únicamente de dos tentáculos marginales; una inferior del disco exorhinal, con el pedúnculo sencillo en el vertice, cónico y ligeramente encurvado; estómago interno y central. Blainville caracterizó este género de un modo algo distinto que la diagnosis que antecede, que copiamos de la *Historia Natural*

[illegible]

de un grupo de investigadores de la Universidad de Toronto, Canadá, que han estudiado el comportamiento de los peces de mar que viven en las profundidades de las fosas oceánicas. Los investigadores han observado que los peces de mar que viven en las profundidades de las fosas oceánicas tienen una estructura ósea que les permite resistir la enorme presión que existe en esas zonas. Los investigadores han observado que los peces de mar que viven en las profundidades de las fosas oceánicas tienen una estructura ósea que les permite resistir la enorme presión que existe en esas zonas.

[illegible]

antenas tres veces mayor que el tercio y cinco que el segundo; los próximos al de cefálico; oio imbricados, etc. Esta especie, no solo se encuentra peluda, sino también comensal en la cavidad bucal de los sápidos, y es frecuente en las costas de N. y des.

SAFRANINA. *Safranina*. Materia colorante roja artificial. La industria por M. Perkin, utilizó el dicromato para teñir las sedas. En la actualidad son muchas las materias colorantes que se usan en el nombre genérico de *safraninas*; pero antes le exponer ideas generales acerca del grupo, para procederle a estudiar con algún detenimiento la safranina propiamente dicha, descubierta por Perkin, porque es la más importante a su estudio, y refiere a los demás colorantes del grupo, en sus procedimientos de obtención, así como en las hipótesis que se han establecido para llegar al conocimiento de su constitución, se marca perfectamente el progreso realizado en estos últimos años por la Química en general y la orgánica en particular.

El primer procedimiento que se conoció para obtener la safranina era más de laboratorio que industrial, y consiste en lo siguiente: en un matraz o recipiente apropiado se coloca una mezcla de 3 toluidina y anilina; se añade una pequeña cantidad de alcohol, e inmediatamente se hace pasar a través de la masa líquida resultante, y por medio de un tubo largo y abierto, una corriente de vapores nitrosos procedentes de mezclar una parte de ácido con ocho de ácido nítrico en un matraz aparte, o bien de dejar actuar a gota a gota una solución de ácido nítrico fumante. Durante el tiempo que pasa la corriente conviene agitar de tanto en tanto la masa en recepción, evitando por medio apropiado toda elevación de temperatura si no se quiere obtener carbonización del producto. Los vapores nitrosos se harán actuar hasta que la masa haya adquirido un color pardusco rojo, y colocada una porción de ella sobre un vidrio de reloj cristalizado inmediatamente. Llegado este momento se tiene una masa constituida por una mezcla de diazotolueno y diazobenzena, que es necesario oxidar para transformar en safranina; con este objeto puede emplearse el dicromato potásico o el ácido arsénico, que es lo más general, procediendo como se indica a continuación:

Colocada la mezcla de los derivados de la benzina y tolueno antes mencionados en un recipiente apropiado, se añade el ácido arsénico por pequeñas porciones y de tiempo en tiempo, para evitar una elevación brusca de temperatura, y se calienta después de terminada la adición del ácido en baño de arena hasta que aparezca coloración violada. Se obtienen buenos resultados empleando para cada 50 partes en peso de la mezcla de derivados diazoicos 10 ó 15 partes de ácido arsénico suponiendo que contenga el 72 por 100 de ácido seco. Operando con estas cantidades, y consecuentemente la aparición del color violado, se hierve toda la masa con agua de cal, que no disuelve la materia colorante violada, y que, por lo tanto, queda depositada en el fondo, pero si a la safranina se filtra a través de lana sobre la que se la deposita una capa de arena, se satura el líquido claro con ácido clorhídrico, y se añade un exceso de cloruro sódico para precipitar la safranina que existe en la disolución. El producto así obtenido se purifica disolviéndolo en el agua, de donde se vuelve a precipitar por adición de sal común. La operación esta se repite dos ó mas veces.

El procedimiento que se acaba de describir, lleno de defectos y proporcionando escasos rendimientos, no podía subsistir, razón que obligó a introducir en el profun las modificaciones al tratar de utilizarlo para obtener safranina en grandes cantidades. Desde luego la corriente de vapores nitrosos que la suministraba, produciendo esos gases en el seno mismo de la masa sobre que han de actuar, no podía ser un nitrito y el ácido clorhídrico en su consecuencia, y en virtud de otras moléculas que se introdujeron en el anterior procedimiento, quedaba convertido en el siguiente: en calderas de fundición esmaltadas y provistas de doble fondo, para hacer circular agua fría, se coloca una mezcla de 3 toluidina, anilina y nitrito potásico. Sobre la caldera se dispone un embudo de llave, se coloca sobre el ácido clorhídrico, y poco a poco, con objeto de evitar una reacción muy enérgica, se deja caer sobre la mezcla anterior, teniendo cuidado de agitar constantemente. Los vapores nitrosos producidos al actuar el ácido

con el nitrito reaccionan con la toluidina y anilina, y se obtiene como resultado final la misma mezcla de derivados diazoicos indicada en el primer procedimiento. Se añaden nuevas cantidades de 3 toluidina y anilina, de manera que queden en exceso, y después de oxidar incompletamente la masa total por ácido arsénico se suprime la corriente de agua fría, para reemplazarla por otra de vapor con objeto de elevar la temperatura; la corriente de vapor debe suspenderse; o lo que es igual, la acción del calor se considera como suficiente cuando tomando una pequeña cantidad de la masa en reacción se disuelve en el alcohol, dando una coloración violadorrojiza. Llegado este momento se disuelve el producto después de frío, empleando generalmente 100 partes de agua por cada una de materia; se filtra por arena para separar algunas materias alquitranadas que acompañan a la colorante, y se termina la oxidación con el dicromato potásico, empleado por lo regular en la proporción de 3 con respecto al peso de la materia bruta.

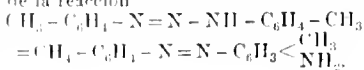
La oxidación con el dicromato debe verificarse a la temperatura de ebullición, dándole por terminada cuando la coloración roja sea muy intensa. En estas condiciones se añade lechada de cal en cantidad suficiente para neutralizar el ácido, y el líquido claro, desembarazado de las materias grises y pardas que se precipitan, así como del hidrato de cromo, arseniato y arsenito de cal, se hace pasar por filtros prensas ó por filtros formados de algodón, que se encuentran colocados entre el recipiente donde se ha efectuado la disolución y el que va a recibir el líquido filtrado. Obtenida de esta manera una disolución de safranina perfectamente filtrada y en relativo estado de pureza, se precipita por adición de cloruro sódico y se recoge sobre filtros.

Si se quiere obtener una safranina más pura, se disuelve de nuevo el precipitado anterior en agua alcalinizada con sosa; se filtra, se satura con ácido clorhídrico, y se vuelve a precipitar con la sal común.

Podrían indicarse modificaciones al procedimiento últimamente descrito, cuyo objeto ha sido disminuir la serie de operaciones en unos casos ó de obtener mayores rendimientos en otros; pero es preferible entrar en el procedimiento industrial general de obtener safraninas, describiendo en particular las operaciones que comprende la obtención de la safranina ordinaria.

Industrialmente se obtienen las safraninas oxidando una mezcla constituida por una molécula de paradiamina y dos de monamina. Las paradiaminas se obtienen reduciendo los derivados amidoazoicos, en cuyo caso resultan mezclas con monaminas, de las que se separan con mucha dificultad; pero alarmadamente en la Industria no se efectúa nunca esta separación, porque es de todo punto necesaria la presencia de dos moléculas de monamina. Conocida esta noción fundamental, se puede decir, en términos generales, que la fabricación de la safranina comprende tres operaciones importantes: preparación del derivado amidoazoico; reducción de este para transformarlo en diamina, y oxidación; pero como la safranina ordinaria ó comercial procede de la oxidación de una mezcla de para-cresilenodiamina y ortotoluidina, las operaciones que en este caso tendremos que describir serán: 1.ª Preparación del amidoazotolueno. 2.ª Reducción que conduce a la mezcla antes indicada; y 3.ª Oxidación de la mezcla para formar la safranina.

La primera operación se efectúa en calderas de fundición esmaltadas en su interior, donde se colocan 10 parte de toluidina, cuatro de ácido clorhídrico y 50 de agua. A esto se añade con precaución, y procediendo por pequeñas porciones, 2,2 partes de nitrito sódico disuelto en 16 ó 17 de agua. Si la operación se conduce bien, y sobre todo, si se ha tenido cuidado de enfriar con hielo mientras dura la adición de nitrito, se forma en primer término diazotolueno, que reaccionando sobre la toluidina da lugar a la formación del diazamidotolueno, que se disuelve en el exceso de toluidina empleada. Una parte del derivado amidoazotolueno se convierte a medida que se forma en derivado amidoazoico, en virtud de la reacción



Para que la transformación indicada por esta reacción sea completa, es necesario sostener la temperatura de la disolución del derivado amidoazotolueno entre 40 y 50° durante un tiempo que no baje de cuatro ó cinco días; se juzga de la marcha de la operación haciendo un ensayo á la cata de tiempo en tiempo, agregando alguna vez pequeñas cantidades de agua hirviendo. Mientras se observa desprendimiento de nitrógeno, no puede darse la operación por terminada.

En la obtención del amidoazotolueno se puede proceder de otra manera, que, si bien tiene algunos inconvenientes, en cambio exige un tiempo más corto: consiste en tratar exactamente dos moléculas de toluidina por una de nitrito sódico. Una vez separado el derivado amidoazoico se disuelve en la cantidad conveniente de toluidina, efectuando la transposición como en el caso precedente.

La segunda operación, es decir, la reducción del amidoazotolueno, se consigue merced al hidrógeno desprendido por el de zinc en polvo y ácido acético ó clorhídrico. Se efectúa la transformación en recipientes que pueden ser calentados por una corriente de vapor de agua, introduciendo primero el derivado azoico mezclado con el ácido, y luego el polvo de zinc por pequeñas porciones. Se da por terminada la operación cuando la disolución del derivado azoico ha sido completa; en este caso el líquido se halla constituido por una mezcla de clorhidrato de toluidina y cresilenodiamina.

La oxidación se efectúa generalmente por medio del dicromato potásico. En frío se produce una coloración azul verdosa, debida á la formación de un producto intermedio; operando en caliente ese producto se desdobra, dando safranina y una materia negra insoluble formada á expensas de la anterior, disminuyendo, como es consiguiente, el rendimiento. La oxidación se puede efectuar en medio neutro ó en líquido fuertemente ácido; en todos casos se hierve la masa líquida hasta la completa reducción del dicromato empleado. Conseguido esto se añade una lechada de cal, para precipitar el cromo y zinc al estado de óxidos; se filtra por el medio que se crea más conveniente, y se trata el líquido claro por cloruro de sodio para precipitar la safranina; las aguas madres quedan fuertemente coloreadas, debido á una precipitación incompleta de la safranina, cosa que ocurre siempre aunque se empleen grandes cantidades de sal común. Se hace pasar el líquido por filtros prensas, y se desecan las tortas de safranina que quedan en la parte superior para darlas inmediatamente á la venta. En el comercio circula también safranina en pasta, que se prepara por los procedimientos habituales.

La safranina comercial puede purificarse, según antes se ha indicado, precipitándola con el cloruro sódico de sus disoluciones en sosa cáustica, después de saturadas con ácido clorhídrico; pero es preferible operar según el siguiente procedimiento, que conduce á resultados más excelentes: se disuelve la safranina comercial en alcohol absoluto, calentando en baño de María para favorecer el cambio de estado; se filtra después del enfriamiento, y se precipita la disolución alcohólica por tres ó cuatro veces su volumen de éter ordinario absoluto; el precipitado que se obtiene es cristalino y está constituido por el clorhidrato de safranina; basta disolverlo en agua ó alcohol, y cristalizarlo, para obtener un producto químicamente puro.

Para obtener la materia colorante objeto de estudio en estado cristalino, sin el tratamiento con alcohol y éter, basta disolver el producto comercial en agua hirviendo. El líquido filtrado deja depositar por enfriamiento una masa cristalina que se purifica por cristalizaciones sucesivas, teniendo cuidado de agregar á cada cristalización que se efectúa una pequeña cantidad de ácido clorhídrico, porque las sales de safranina pierden con mucha facilidad el ácido en presencia del agua.

La safranina comercial es el clorhidrato de la base llamada verdaderamente safranina; es soluble en el agua y alcohol é insoluble en el éter. Para obtener la base en estado de libertad no basta tratar su clorhidrato por un álcali, dada su solubilidad en el agua; es necesario descomponer la disolución acuosa del clorhidrato por el óxido de plata; de esta manera se forma cloruro de plata, que se precipita, y queda la safranina

el diazotolueno, se forma un compuesto igualmente en unido a toluol. En las condiciones en que se opera en la industria, el producto que se forma en mayor cantidad es el unido a toluol.

Se puede preparar, también, después de lo expuesto, la fenosafranina, antes mencionada para expresar el colorante de la safranina, pero el diazotolueno que se forma, no pudiendo existir en las condiciones de la reacción, se transforma inmediatamente en anhídrido y nitrógeno.

Se sabe también, que actuando el ácido nitroso sobre el β -toluidina, se origina una y diversos compuestos isomeros. Este cuerpo, actuando con otra molécula de β -toluidina, perdiendo el oxígeno, da lugar a la formación de la safranina, produciéndose agua al mismo tiempo. Las reacciones que indican estos hechos pueden formularse como sigue:



La producción de la safranina se puede concebir sin que intervenga para nada el cuerpo intermedio $\text{C}_6\text{H}_4\text{N}_2$, admitiendo la formación del β -toluidina $\text{C}_6\text{H}_4\text{N}$, cuerpo que, en efecto, se origina en la acción del ácido nitroso sobre el β -toluidina. Dos moléculas de diazotolueno, formando se sueltan bajo la influencia de un cuerpo oxidante, perdiendo cuatro átomos de hidrógeno y eliminándose una molécula de anhídrido, quedando de esta suerte originada la safranina como se indica en la ecuación

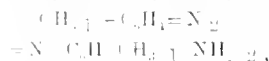


Si en lugar de operar con la β -toluidina para se trabaja con una mezcla constituida por tres partes de β -toluidina y una de anilina, la reacción se verifica en virtud de la igualdad

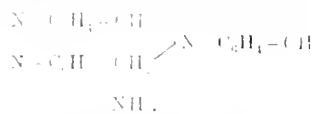


En la práctica, en estas las condiciones de trabajo, puesto que en vez de emplear β -toluidina para se utilizan las anilinas pesadas que se obtienen destilando alrededor de los 200°; estos productos contienen de 70 a 75 por 100 de α -toluidina.

Después de los trabajos de Wurtz, Nietzki observó que, calentando el *orto*-nitrodiazotolueno, cuerpo de composición expresada por la fórmula



con el clorhidrato de anilina y alcohol, y calentado a 169°, se obtiene una materia colorante roja análoga a la safranina. Witt, algún tiempo después, no solamente confirmó las observaciones de Nietzki, sino que estableció con claridad la naturaleza de los productos formados. Calentando entre 150 y 200° este anidrodiazotolueno con alcohol, en presencia de una pequeña cantidad de clorhidrato de *orto*-toluidina, obtiene la safranina y *resileno*ilamina. Witt atribuye a la safranina, atendiendo a este modo de formación, la fórmula de estructura



El descubrimiento de la fenosafranina, que no contiene ningún grupo metílico, se encargó de demostrar que la anterior fórmula no es verdad, puesto que en ella existe un metilo CH_3 y dos grupos metilénicos.

Witt fué el primero que conoció el procedimiento de formación de las safraninas, oxidando una mezcla de *para*-resilenoilamina y *toluidina*. Poco tiempo después demostró Bindscheller que este método es general; oxidando por el método ordinario una mezcla constituida por una molécula de *para*-resilenoilamina y dos de clorhidrato de *orto*- β -toluidina, se obtiene la safranina ordinaria. Con la dimetil-*para*-resilenoilamina y el dimetil-*para*-toluidina se obtiene una safranina metilada muy inestable; si la oxidación de esa mezcla se efectúa con trióxido, se obtiene un producto para el cual se le da de metilo que, calentado en disolución a su solución clorhidrato de anilina, se transforma en una safranina de tinte violáceo muy resistente, dotada de una fluorescencia muy intensa.

Continuando Nietzki sus trabajos, llegó a establecer cierto número de hechos que aportaron nuevos datos acerca de la formación y constitución de las safraninas. Como sabemos, la fenosafranina se obtiene calentando *para*-resilenoilamina y anilina en la proporción de un gramo-molécula de la primera y dos de la segunda; el mismo resultado se obtiene reemplazando la anilina por una mezcla de dos *toluidinas*, y la *resilenoilamina* por otras *dianilinas* de la serie *para*. En cambio para la producción de safranina, en contra de la opinión de Bindscheller, no se pueden emplear mezclas constituidas por una sola molécula de *para*-dianilina y dos de monoamina de la serie *para*. La *para*-resilenoilamina no da lugar a la formación de safraninas con las secundarias o terciarias solas.

Si la *dianilina* que se hace entrar en reacción contiene radicales alcohólicos sustituidos en un solo grupo NH_2 , hay formación de safranina; si, por el contrario, los radicales alcohólicos se hallan en distintos grupos NH_2 , no se forma materia colorante. Esto explica por qué la *dianilina* $[\text{NH}_2(\text{C}_6\text{H}_4)_2\text{N}(\text{CH}_2)_2]_2$, derivada de la nitrosodimetilanilina, puede reemplazar a la *resilenoilamina* en la formación de las safraninas, en tanto que la *para*-resilenoilamina dietilica simétrica, $\text{C}_6\text{H}_4\text{NH}(\text{C}_2\text{H}_5)_2$, no da safranina colocada en las mismas circunstancias.

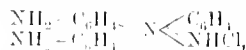
La *para*-diamidodifenilamina, que se obtiene reduciendo el negro de anilina, da safranina oxidada en presencia de una molécula de cualquier monoamina primaria. Por otra parte, oxidando una mezcla constituida por cantidades equimolares de dietil-*para*-resilenoilamina, dietil-anilina y anilina, se obtiene una safranina trietilica. La fenosafranina, compuesto al que se refieren casi todas las discusiones de la fórmula de estructura, por ser la safranina más simple, contiene dos grupos NH_2 probablemente en la misma posición que los de la *para*-diamidodifenilamina. Atendiendo a las reacciones que le originan, se deduce que la fenosafranina debe



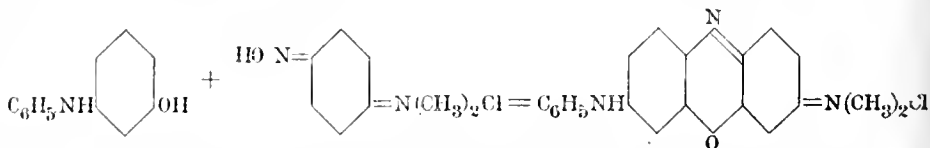
Por lo que a la formación de las safraninas por oxidación de una mezcla de *dianilina* y monoaminas se refiere, el nitrógeno de la *para*-dianilina debe ocupar el núcleo de la amina primaria que entra en reacción en posición *para*, puesto que no se obtiene safranina oxidando una mezcla de *para*-resilenoilamina y *para*-toluidina. De este hecho se deduce que la *diamidodifenilamina* contiene los dos grupos NH_2 en posición *para* por referencia al nitrógeno central.

La fenosafranina, además de los dos grupos NH_2 , contiene un grupo básico análogo al grupo amonio, como resulta de los hechos siguientes, demostrados por Nietzki: tratada la fenosafranina por acetato de sodio y anhídrido acético, da lugar a la formación de un derivado diaético ya citado, que conserva las propiedades básicas. El clorhidrato de fenosafranina, tratado por nitrato de sodio, forma un cuerpo diazoico que no contiene más que un grupo $\text{N}=\text{N}$ y es base débil.

El grupo sulfonable y básico que la safranina contiene se ataca con más dificultad por el ácido nítrico que por el anhídrido acético. La fenosafranina puede fijar dos átomos de hidrógeno para formar un cuerpo incoloro, hecho que está acorde con la existencia del grupo $\text{N}=\text{N}$ en la molécula de safranina. Nietzki atribuye a la fenosafranina la fórmula de estructura



considerándola como un derivado de la *trifenilamina*. Trabajos posteriores de Nietzki y Bindscheller han demostrado que la fenosafranina no corresponde a la fórmula $\text{C}_{12}\text{H}_{16}\text{N}_4$, sino a la

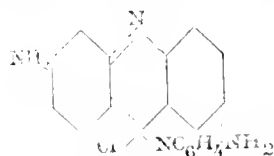


Como se ve, el grupo nitroso entra en posición *para* por razón al grupo NH_2 sustituido. Si se opera en condiciones tales que para nada inter-

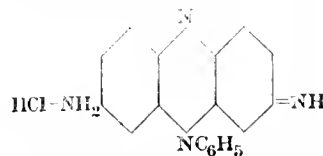
$\text{C}_{12}\text{H}_{16}\text{N}_4$, resultado que está en desacuerdo con la fórmula de estructura antes escrita. Por otra parte, sometiendo la *trifenilamina* a una serie de reacciones efectuadas en las condiciones más variadas, reduciendo y oxidando los productos formados, no se han obtenido mas que materias colorantes violadas sin la menor relación con las materias colorantes del grupo de la safranina.

En la actualidad la constitución de las safraninas se ha demostrado hasta la evidencia; puede decirse que la Química orgánica ha entrado en un período tan feliz, que no solamente se han logrado resolver satisfactoriamente cuestiones que en otro tiempo han quedado en el montón de lo ignorado después de largas y acaloradas discusiones, sino que tomando por base los trabajos realizados para deshacer errores ó explicar alguna reacción, se ha llegado al conocimiento de nuevas é interesantísimas materias, que después han llegado a constituir la base de industrias provechosas.

Todos los trabajos realizados en los últimos años acerca de las safraninas, y también de otro importante grupo de materias conocido con el nombre de *indolinas*, han tenido por fundamento la demostración de la fórmula simétrica de la safranina, refiriéndose esta simetría a la posición de los átomos de nitrógeno. La fórmula dada por Nietzki,

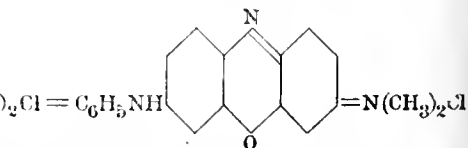


para representar la composición de la fenosafranina, ha sido reemplazada por la



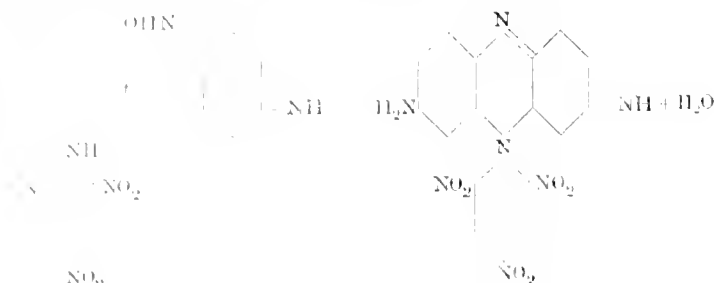
M. C. Ris fué el primero que consideró posible la representación de la safranina por una fórmula simétrica, apoyándose en los hechos siguientes: oxidando una indamina con la monoacetil-*para*-resilenoilamina, obtuvo una acetaminosafranina que, saponificada, da una safranina cuyas propiedades colorantes no difieren de las safraninas ordinarias; de esto dedujo que el tercer grupo NH_2 no se halla en grupo cromógeno azínico, porque ejercería influencia sobre el matiz del colorante, sino que debe encontrarse en el radical fenilo sustituido en el nitrógeno azínico; su fórmula resulta, por lo tanto, simétrica. M. Lambert, haciendo actuar una *para*-nitrosanilina sobre la metaoxidifenilamina, ó oxidando este último cuerpo con una *para*-dianilina, ha obtenido materias colorantes que llama *safraninas*, dotadas de propiedades y reacciones análogas a las de las safraninas. Condensando los derivados alcohólicos de los metaaminofenoles ó cresoles con el clorhidrato de nitrosodimetilanilina ó la quinona diclorimina, se obtienen colorantes básicos de magnífico color azul. Si en esta reacción se sustituyen los alcoholes metaaminofenoles por los metaaminofenoles sustituidos por restos aromáticos como la metaoxidifenilamina, se obtienen materias colorantes negras fuertemente básicas, que pueden referirse al grupo de las oxazinas, aunque son de fórmula más complicada. Una de estas materias colorantes se encuentra en el comercio con el nombre de *negro sólido*.

Se origina ese colorante condensando las metaoxidifenilaminas con el clorhidrato de nitrosodimetilanilina en virtud de la reacción



venga ningún ácido mineral, la reacción se verifica de manera muy distinta: el grupo nitroso de la nitrosodimetilanilina entra en posición *para*,

una Tabla en donde se ve con arreglo a la siguiente igualdad:



admitiendo la fórmula asimétrica de Nueve no podía cerrarse la columna, y en la columna se efectuó la formación de la situación, como es consiguiente.

SAGARCIA: f. Zool. Género de antozoos del orden de los actinarios, familia de los actinarios, orden de los sagarcios, establecido por Gosse, y cuyos principales caracteres son los siguientes: tubo en forma de columna gruesa y lisa, adherente en la base, con la abertura hacia el interior y con los ángulos gonodiales y gonodiales poco orientados; tentáculos numerosos, cortos, sencillos, lisos y sencillos, estriados y distribuidos en tres ó cuatro cellos; bolsos marginales poco desarrollados; acúscos sencillos y con sus aberturas cerca del margen superior.

El género *Sagarcia* es uno de los más notables dentro de la familia de los actinarios por el gran número y variedad de las formas que presenta, tanto que muchos zoólogos le han dividido en subgéneros, como *Sagarcia*, *Sagarcia*, *Sagarcia*, etc., cuyos caracteres no son fáciles de precisar. Sin embargo, las especies de este género actinarios generalmente idénticas de colores vivos y variados, y detalles de todos hemisféricos, cuando se las mira imprudentemente causan un vivo espasmo en las manos del que las toca. Cuando se les molesta hacen salir sus tentáculos, que son largos filamentos cargados de nematocitos que están en comunicación con los repliegues mesenteriales, y que el animal hace salir al exterior ó contraer por unos poros que existen en la columna, proximalmente en el primer tercio de su altura. Como tipo de este género describiémos la *Sagarcia viduata* Wright, que tiene la columna blanquecina ó amarillorosa, muy aplanada en la base del mar. En la base presenta 24 tabas principales, en el interior de las cuales se pueden ver otras tres más estrechas. El disco está estrecho lo concentrado en líneas blancas pardas y de color de aceituna que alternan entre sí, ó prelominan, según los individuos, las de un color con las de otro. Los tentáculos son filinos y están a formados de una fila longitudinal de color blanco opaco ó de dos filas longitudinales pardas. Mide esta especie unos 8 centímetros de largo por 2 de ancho, y los tentáculos unos 4 centímetros cuando están bien extendidos. Vive esta especie en nuestras costas, especialmente en la Cantabria, y en casi todos los mares de Europa. En la bahía de Santander es muy frecuente encontrarla en los bancos arenosos ó *sablos* a muy poca profundidad, ó entre los charcos que de la marea, y fragmentos de conchas ó enterrada en la arena, sobre todo la variedad *Sagarcia* de Gosse. A la menor alarma se retrae y penetra más honda en su agujero, siendo preciso excavar para poderla sacar entera. La columna es gruesa y muy liza y cilíndrica, pero en sus extremos es estrecha y excavada en el interior de la parte para poderse agarrar á la arena, cuando se trata de salir y se eleva a flor de agua, como los tentáculos como una flor. Tanto en la columna como en la *Sagarcia* *viduata*, *Sagarcia* *viduata*, *Sagarcia* *viduata* y otras especies de este género.

SAGARCA: f. Zool. Género de protozoos de la clase de los rizopodios, subclase de los radiolarios, orden de los cenopodios, familia de los testos, establecido por Hackel, y cuyos principales caracteres son los siguientes: radiolarios provistos de una concha esquelética externa formada á expensas de la porción fibrosa del protoplasma extracapsular, incrustada en su superficie de materias minerales, dispuestas en tallitos ó varillas nazas muy delicadas que forman una especie de celosía, cuyas mallas son triangulares, pero que se disponen por grupos de siete unidas por el vértice, de modo que en la periferia sus bases forman un hexágono. El protoplasma extracapsular es muy reticular, y por entre los huecos de las mallas emite numerosos pseudópodos, cortos y poco ramificados; la capsula central tiene la forma de un esteroide de revolución aplastado en los polos, como se dice del globo terráqueo, pero de modo más marcado, pues el diámetro polar es un tercio más corto que el ecuatorial. Dicha capsula está provista de dos membranas, la una externa muy gruesa, la otra interna muy delgada, pero bastante resistente, ambas de una substancia, por sus caracteres, muy semejante á la quitina. Estas membranas en el animal vivo están aplicadas exactamente una contra otra; pero según Delage, en los radiolarios de este grupo, cuando se los trata por los diversos reactivos usados en las manipulaciones micrográficas, se desdoblaron y separan. La superficie de la capsula es lisa y sin poros y presenta únicamente tres aberturas bastante grandes. Una, la abertura principal, situada en el mismo polo inferior; las otras dos, *orificios accesorios*, están situadas á derecha é izquierda del polo superior, y por consecuencia en la corona del esteroide. Las tres se prolongan en un pequeño tubo que comienza siendo cónico, sigue luego cilíndrico y termina abierto en su extremo en el protoplasma pericapsular, que forma una capa más espesa que de ordinario. Los tubos de

los orificios accesorios son cortos y rectos; el del orificio principal es mucho más largo, ondulado, y en su terminación se dispone formando un mamelón a modo de embudo cuya superficie se presenta acanalada, como formada por unas 60 baguetillas iguales entre sí, que no parecen pertenecer ni á la membrana interna ni á la externa de las que forman la capsula, y que en opinión de Hackel serían mieleros que servirían, por sus contracciones ó dilataciones, para abrir ó cerrar la capsula.

El protoplasma intracapsular es notable por presentar en su masa numerosas vacuolas, que contiene cada una de ellas una ó varias gotas de grasa agitadas por un movimiento browniano. El núcleo es muy grueso y llena la mitad ó más de la capsula; es también de forma elíptica, aunque más aplanado que la capsula, y contiene numerosos granulos cromáticos dispuestos en red.

El protoplasma extracapsular al nivel del orificio principal forma una masa gruesa, más densa y más oscura, constituyendo lo que Hackel llama un *feetio*, más voluminoso que la capsula y rodeándola en gran parte. Está formada esta masa por elementos muy heterogéneos, pero todos muy ricos en pigmento. En el se encuentran: 1.º, células comparables á las *Zooxanthellas*, algas parásitas que miden unos 20 milésimas de milímetro, de color verde pardusco y con su membrana y núcleo; 2.º, masas pigmentarias de tamaño tan grande como las anteriores, ó menores, hasta una milésima de milímetro, que por su reunión forman casi todo el *feetio*; 3.º, células de unas 50 milésimas de milímetro, semejantes por su color á las primeras, pero con un gran filamento arrollado en espiral como los nematocitos. El papel y significación de este órgano es muy dudoso; pues mientras unos creen que no es más que un conjunto de algas simbióticas, otros creen que no es sino un agregado de materiales de excreción, resto de las presas digeridas por el animal, ó un pigmento en el que no se observan las células descritas, como supone Karavief. Cuestión es ésta que, al parecer, reclama nuevos estudios.

Las especies de este género viven pelágicas en los mares, como casi todos los radiolarios, y llegan á medir de un milímetro á dos y medio, tamaño verdaderamente gigantesco en este grupo de radiolarios.

Hackel, en su *Monografía de los radiolarios*, agrega á este género otros varios, que según su sistema llevan nombres análogos al del tipo descrito, como *Sagosphera*, *Sagosena*, *Sagosena*, *Sagarsarium*, *Sagarium*, *Sagidium* y *Sagoplegma*, y forma con ellos la familia de los *Sagosferidos*. Los caracteres de estos géneros son un poco artificiales, y por esto no hemos de entrar en su detallada descripción; bástenos consignar que sólo difieren del tipo descrito por la estructura de las mallas esqueléticas de la concha externa, pues por su organización, tamaño y vida no se diferencian del género descrito.

* SAGUNTO: *Geog. ant. y Numism.* D. Antonio Delgado, en su nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España, cita 11 de Sagunto, á saber: 15 ibéricas, 11 bilingües ibérico-latinas, 8 autónomas latinas, 4 latinas imperiales y 3 de omónia entre Sagunto y Segóbriga. Afirma el citado autor que las monedas ibéricas se encuentran con más frecuencia en el antiguo reino de Valencia, y muy especialmente en Sagunto. Las monedas antiguas y las bilingües es preciso procurarlas á los coleccionistas del mismo territorio, y las que atribuye á omónia entre Saguntum y Segóbriga se encuentran, no sólo en el mismo reino de Valencia, sino también hacia Cuenca y Guadalajara. La transmisión de la leyenda ibérica a nuestros caracteres latinos da el nombre de *Arx*, que significa lo mismo que *Arx*; con este nombre ó otros análogos, como *Larisa*, dado á muchas poblaciones de la Grecia y del Asia Menor, y que se conserva aún en varios puntos del Líbano, se quiso demostrar que el lugar así denominado era fuerte por naturaleza y por arte; así, pues, cuando la importaron los iberos en España, debieron darle una significación análoga. El nombre de *Arx* fué genérico á muchos pueblos de nuestra península, y por excelencia lo darían á Saguntum. Este nombre parece provenir de Sago, Sego ó Sakeo, y en la España antigua se encuentran varias ciudades en cuyos nombres entró por composición aquella palabra: Segóbriga, Segovia, Segea y Sa-

* SAGASTA: f. HISTORIA DE ESPAÑA: *Rep.* Como jefe del partido de la izquierda, combatió en 1868 los proyectos de los ministros del Gabinete conservador, y en 1870 el monopolio de la sal. Para conseguir la abolición de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, llegó el 6 de junio de 1897 un discurso en la *Historia de las Academias*, al que contestó en el discurso el duque de la Victoria. En 1901 presidió la organización Sagasta un Ministerio liberal, que en 1 de oc-

En resumen, creo Delgado que los primitivos habitantes del territorio se llamaron a sí mismos acaeos, y que la capital en el de estos pueblos se denominó *Arca*, por lo que esa la fortificaron más adelante, muy pronto de la bella *Arca* con *Arca*. En cuanto al numerario, los arcaes tenían moneda reconocida de Saguntum existiendo el caduceo Loricis: era de plata de un módulo pequeño sí, pero contemporena a las más antiguas de Imperio, Massilia y Gales, del mismo módulo, anterior a la segunda guerra púnica. El P. Flórez dijo también que poseían un empuje de estas monedas de plata. Tiene la cabeza o petonelo que se encuentra en las más antiguas monedas conocidas. En las de Etruria circula el comercio que aquí los nave, antes que en los de Etruria peripura, que es esencial en estos no luseos; en las piezas antiochianas de Roma y del Lucio se halla también, y como en otros de ciudades marítimas de Sicilia y de la costa Tirrénica. Se atribuye generalmente al culto de Venus; pero no pudiera ser que en los más antiguos tiempos, a falta de moneda para las transacciones, se usara de conchas pequeñas de determinado color y figura para el cambio, como hoy acontece a varios pueblos del Asia, y que andando el tiempo, cuando usaron moneda acuñada, procurasen imitar en éstas el tipo y el empuje? Parece esto más presumible que atribuirlo al símbolo de divinidad, cuando precisamente en los tiempos en que se acuñaron estas monedas por las ciudades de Sicilia y de la costa Tirrénica, no es verosímil que tirufasen culto a la Venus grecorromana. En cuanto al tipo, fué enterisimo del delfín, era un símbolo de la raza Tirrénica y tal vez de la Ibérica. Siguen en antigüedad las monedas que llevan por un lado la cabeza Ibérica y por el otro el jinete con la lanza; parecen acuñadas en una época contemporánea a la segunda guerra púnica. Cuando el pueblo saguntino se hizo aliado de los romanos, procuró imitar en sus monedas los mismos tipos usados por los moradores de la Ciudad Eterna. La cabeza galeada es igual a la de Roma, figurada en los denarios de la República; la pira idéntica a la que vemos en los ases y sus fracciones. Pero el símbolo que constantemente ofrecen las monedas de Saguntum es el caduceo, atribuido permanentemente de Mercurio, como emblema de la Paz y del Comercio. Lo adoptaron los saguntinos para marcar su amistad y antigua alianza con Roma, ó ya, como cree el P. Flórez, simbolizando el Comercio, que en Saguntum florecía por su situación propicia para plaza de mercado y de ferias por mar y tierra. Siguiendo la opinión de Flórez, apoyada en la autori la del peritísimo Eckhel, lleven la ceca de SAGNT-INV, que se observa inscrita en algunas de las de este libre de gran módulo a los lados de la cabeza de Roma, debe interpretarse *Saguntina Ibérica*, como más adelante se lee en las de las emperadoras del bajo Imperio INVI-TA-ROMA. Acoge Delgado esta interpretación con desconfianza, pues no le parece que el dictado de invita le conviniere tanto, como otro más expresivo para demostrar su valor y fidelidad para con el pueblo romano, también porque en los tiempos antiguos, en que supone fueron estas monedas acuñadas, no se acostumbraba usar estas denominaciones; y por último, porque si bien en algunas monedas se encuentra partida la leyenda en aquella forma, en otras parece una sola palabra SAGNTINV, pues no está separada la T de la I por el punto indispensable en aquel caso.

Entre las bilingües aparece asimismo otro gran módulo con leyenda circular, con nombres, acaso, de magistrados: los ejemplares que vió Delgado de estas monedas, así como las dilujadas por Flórez y por Loricis, se encuentran en mal estado, y por lo tanto no se atreve aquél a interpretar los caracteres que las componen. De todas maneras, puede afirmarse que por algún tiempo, durante la dominación romana, conservó Sagunto su autonomía, gobernándose por magistrados indígenas, que se preciaban de conse-

El camino que se ha trazado desde el centro del continente africano hacia el mar, es el más directo y el más seguro. Es muy verosímil que existan yacimientos de petróleo en esta gran extensión de territorio tan fértil y tan productivo desierto de Atacama. Además, conviene no olvidar que en el trayecto del Sahara, y dividiéndolo en tres partes casi iguales, hay dos grandes países montañosos, ricos y cultivables: el Abaggar y el Air.

La Cámara de Comercio de Argel acepta y apoya a los puntos de vista y argumentos de Leroy-Beaulieu. En un informe hace pocos meses redactado por Simián, se recuerda que, no ha muchos años, la idea de establecer un f. c. a través del Sahara considerábase como una verdadera quimera. El escepticismo del público no desanimó a los promotores del proyecto. Los acontecimientos pasados, la construcción del Transahariano por los rusos, así como los audaces trabajos llevados a cabo con éxito por los ingleses en sus colonias, demuestran que aquellos no se dejaban llevar de vanas ilusiones. Esa empresa preocupa ya a la opinión pública, que la ve posible, y aun se apasiona por ella, merced al gran interés político que satisface.

Los ingleses observan con cierta curiosidad recelosa todos los movimientos de los franceses en el Continente Africano. De ello es fácil convencerse leyendo sus periódicos, en los cuales se encuentran detalles de sorprendente precisión sobre la topografía de las regiones exploradas por los viajeros franceses; sobre los centros que, según ellos, podrían formar la base de un trazado de f. c. sobre las mejores vías seguidas por las caravanas a través de las inmensidades del Sáhara, desde el N. del África hasta el lago Tsad. Principalmente se preocupan del proyecto de f. c. que enlaza Argelia con el lago Tsad por una parte y con Tombucto por otra.

Aparte la cuestión política, los ingleses no disminulan la inquietud que desde el punto de vista puramente comercial les inspira la posición de los franceses en las inmediaciones de las comarcas que ellos poseen. Conéctese, en efecto, que por la situación que poco a poco va tomando Francia en los alrededores del lago Tsad, podrá llegar un día en que queden aislados los territorios ingleses del Níger, con grave daño de su comercio y gran ventaja para el francés, que monopolizará las principales vías de acceso al Níger y al mar. Es de notar, además, que las comarcas que rodean al lago Tsad son probablemente las más fértiles, y por tanto las más ricas en pastos y en ganados. Si hemos de creer a los ingleses, que indudablemente deben de estar bien enterados, la región del Tsad es el centro político y religioso, y sobre todo el verdadero foco de la influencia comercial en el Sudán. De aquí el interés de los franceses en instalarse sólida y definitivamente en tan coliciada región, a donde les ha llevado el valor de sus exploradores, preparándose tal vez un glorioso porvenir.

Otro escritor francés, Broussais, hace observar que el África, situada a un día de Marsella y dos de París, por Argel, es un mercado importante que Francia debe abrir a sus productos, cueste lo que cueste. Todos los informes que recogen las misiones exploradoras convienen en que hay en el centro africano regiones muy fértiles en que abundan productos de primera necesidad que hoy pide Francia al mundo entero. Debe haber también en el Sáhara importantes fuentes hulleras y ricos productos minerales que la misión Foureau-Lamy se ha encargado de buscar. Además, como ya se ha indicado, existen allí maseos montañosos relativamente ricos y poblados, el Hoggar ó Abaggar y el Adag del Anclimiden. Si Francia lleva su f. c. hasta el Tsad, podrá apropiarse el monopolio comercial de todo el interior del Continente Africano. Por la vía del desierto alluirán a Argelia los productos del centro de África, que por el puerto de Argel y el Mediterráneo irán a buscar seguros mercados en las grandes plazas mercantiles de Europa.

Hace constar Simián que, de los tres departamentos argelinos, el último, desde el punto de vista del avance de sus f. c. hacia el interior, es el de Argel, y la Cámara de Comercio reconoce que donde más penetra la vía férrea hacia el S. es en el dep. de Orán; pero como los acontecimientos obligan a considerar como más urgente la construcción de la línea en dirección del Tsad, concede la prioridad al proyecto Biskra-Uargla.

prolongación del f. c. de Philippeville, en el departamento de Constantina. Sin embargo, declara que ha de hacer todos los esfuerzos posibles para que a la vez se construyan vías de penetración en el dep. de Argel. La cap. de Argelia debe ser y será, pronto ó tarde, por la fuerza de las cosas, la cabeza de la línea Transaharense. Multitud de razones justifican esta previsión. Las principales son: su situación topográfica en el punto central de la costa N. africana; la frecuencia y la rapidez de sus comunicaciones con Francia, especialmente con Marsella, donde converge todo el comercio de Europa; en fin, motivos de carácter estratégico, pues Argel se halla más apartado de las fronteras que los demás puertos africanos.

Como es natural, la Cámara de Comercio de Orán no opina lo mismo que la de Argel. Inspirándose, según dice, en los intereses generales del país, propone que el f. c. Transaharense vaya desde Orán a Ain-Sefra, de allí al Tuat y al Tidikelt por Igli y el valle del Guad Mesaura, para terminar en Tombucto.

Véase el siguiente resumen de los trazados propuestos, según lo expone Bonty:

Trazado occidental. — Longitud total desde Orán al Níger, en Fosaye ó Tombucto, 2400 kilómetros. — Sección ya explotada, de Orán a Yenien-bu-Resg, 550. — Sección de Yenien-bu-Resg a Igli, cuyos trabajos conviene emprender en seguida, 250. — De Igli al Tuat, 460. — Del Tuat al Níger, 1110. — Cálculo probable de los gastos de construcción en la línea de Yenien-bu-Resg al Tuat, 56 000 000 de francos. — A lo largo de la línea, hasta el Tuat, el f. c. servirá a 349 aldeas ó ksurs con 1909173 habihs., y contando las poblaciones ó gente que de ellas depende 7 041 173 habihs. — Número total de palmeras en la zona 11 100 000, cuya producción mínima puede estimarse en 270 000 toneladas, las que, transformadas en toneladas kilométricas, teniendo en cuenta las distancias que han de recorrer, dan 196 500 000 toneladas kilométricas. Esta cifra será una de las bases del producto de la explotación, sin contar los viajeros.

Trazado central, que converge con el oriental en Uargla. — De Argel a Uargla, 689 kms., así distribuidos: en explotación, 159; de Berruagua a Laghuat, 300; de Laghuat a Uargla, 250. — Cálculo probable de los gastos de construcción entre Berruagua y Uargla, 36 000 000 de francos. — No hay datos sobre la población, palmeras, producción y tráfico.

Trazado oriental. — Longitud total de Philippeville al Tsad, 3129 kms. — Detalle: De Philippeville a Biskra, línea explotadora, 289. — De Biskra a Uargla, proyecto estudiado y realizable, 340. — De Uargla a Tamasinin, país poco conocido, sin agua, 400. — De Tamasinin a Amguil, como el anterior, 250. — De Amguil a Bir Garama, país desconocido, 450. — De Bir Garama a Agades, desconocido, 650. — De Agades a Barrua (Tsad), desconocido, 750. — Cálculo probable de los gastos de construcción de Biskra a Uargla, 25 000 000 de francos; de Uargla a Barrua, 375 000 000; en total, 400 000 000. — Informes incompletos sobre la población, palmeras, producción y tráfico.

Los datos que preceden bastan para comprender las dificultades de la empresa en las secciones meridionales, sobre todo en la línea del Tsad. No es de extrañar, pues, que a pesar del entusiasmo que tan gigantesco proyecto despierta en la mayoría de los franceses, y a pesar de las relativas facilidades que ven Leroy-Beaulieu y otros apóstoles del Transaharense, aún no se haya dicho la última palabra sobre esta cuestión, y no deje de tener aquél adversarios, algunos de tanta autoridad como M. Bernard, el secretario general de la Sociedad de Geografía de Argel, resuelto enemigo del f. c. de Sáhara. Así lo declaró en el último Congreso de Sociedades francesas de Geografía. «En toda cuestión, decía, no hay más que dos ó tres buenas razones en pro y en contra. Una vez dadas es conveniente callar, so pena de no decir más que tonterías. Las razones en pro del Transaharense han sido elocuentemente expuestas: permitidme, pues, que indique las razones en contra que me parecen más poderosas. Hay en el Sáhara tierras ricas que cultivar, comercio alguno que merezca fomentarse ó industrias que poder crear? Sería temerario afirmarlo, cuando los hechos lo niegan del modo más terminante. El Sáhara es la tierra más desheredada que hay en el mundo.

Desde el punto de vista económico, conviene recordar los numerosos yacimientos de fosfato y yacimientos de que la Argelia y Túnez,

Ouedy, no obstante, el sendero al S. S. San. Pero este comercio solo toma la vía al S. S. Para cuando se le cierran las costas del Atlántico,idental de Africa. Por otra parte, la navegación interior del comercio fluvial en sí, la única que puede supeditarle en el caso de que hubiéramos a la navegación al interior. El tráfico que sigue siempre por el río de la vía al S. S. es el fluvial, por ser más barato. Es necesario, por lo que en llegando a Tombuctú y al S. S. se ha resuelto ya el problema, sea como sea, que hallan en las lides del Congo, y a tomarse la pena de hacer un camino de este al Hay. A lo que, aunque en un día, y a través de un camino, conducen a las estancias, no son, siempre las que menos valen. Si nos damos cuenta de la posesión de la Nueva Guinea, por ejemplo, y en Madagascar, lo hemos hecho, atendiendo a un valor propio, intrínseco, y no por que permitían el acceso a otros centros. Por el contrario, en el Congo y en el Senegal, hemos buscado, sobre todo, el acceso a las magníficas redes fluviales del Congo y del Niger. En el Egipto tenemos un país rico por sí mismo, y que además nos abre el camino del Yunnan y los magníficos países de la China meridional. Pues bien, no tengo inconveniente en decirlo: *le chemin conduit à l'Etat*. No haya de creerse por esto que la Argelia me interesa una posesión despreciable; tiene, indudablemente, su valor propio, y avalor tal que sigue siendo la más hermosa joya del imperio colonial de Francia. Pero nos es, en manera alguna, la puerta de nuestro imperio africano. Lo que hace falta es acabar de una vez con la cuestión del Tuit, uno de los centros de población sedentaria más importantes que encierra el Sahara. Hablar del Transahacense, es comenzar la casa por el tejado. Antes de pensar en llegar al Salón, es independientemente de este fin remoto, es menester explorar el Sahara, y construir ante todo, t. e. s. shuén. Dejemos a un lado por el momento la cuestión de saber si t. e. Llegar a Tombuctú o al lago Tsad; contentémonos con que llegue al Tuit, Laghat y Tuggurt. »

Que lo, pues, demostrado en el Congreso á que nos referimos, o sea en el que las Sociedades francesas de Geografía celebraron en Argel el marzo de 1899, que no hay un milí la respecto á la conveniencia y posibilidad inmediata de construir el t. e. Tiansauiense; pero se hubo perfecto acuerdo sobre estos tres puntos: ocupación de Tnat; prolongación de las líneas que penetran hacia el Sahara en los tres departamentos argelinos — es decir, t. e. saharauenses, pero no, por ahora, transaharianes. — y reconocimiento y estudio científico del Sahara, entre el Atlas y el Níger, al N. de Tombuctú.

Prosiguen las exploraciones y estudios de los franceses en el *Sihara aarab* y oriental Gamarra, Tuat, Tidikelt, que pretenden agregar al *Sihara argelino* propiamente dicho, como parte de sus dominios y con el doble fin de asegurar sus comunicaciones con Tombuctu, el Air y el lago Tsad, y de acrecer su influencia y sus medios de acción en el Imperio de Marruecos.

Los oficiales franceses Leperrine y Germain fueron a In-Salah en abril de 1895. Han formado un itinerario completo de 662 kms., en escala de 1 por 200 000, que pasa por Ain-el-Adrek, Guad-Alfises, Ain-Suf, Moudler-Suf, Hasi-Meylag y Atinet-Sisa. La posición de In-Salah, ya rectificada por Foureaux, resulta, según este itinerario, 52 kms. al E. con ligera inclinación al S. de la que generalmente se le ha venido asignando.

Harry H. Johnston ha explorado el *Sahara tunecino*. En el invierno de 1897-98 viajó la isla Yerba ó de los Gelles, de la cual pasó al continente, donde, después de recorrer la meseta de Matmala, penetró en la región del Yeril, muy abundante en fuentes termales, razón por la cual es allí frecuente el nombre de *El Hammam*. Sabido es que los romanos utilizaron gran número de estas fuentes: hoy las aprovechan los actuales habitantes, no sólo como medicinales, sino también para el riego. Distribuidas sus aguas en multitud de canales fertilizan magníficos oasis, en los que se obtienen las mejores dátiles del mundo. Johnston regresó por Gafsa; al N. de Gafsa y de Sfax casi desaparece la palmera, á excepción de aquellos parajes donde el hombre la ha aclimatado: el aspecto del país cambia por completo, el terreno es más quebrado y el clima más húmedo. R. Beltian y Ró-

SAINT-AUBIN. ALEXANDRE : *Acad. Pintor* contemporáneo, N. en Madrid hacia 1860. Hijo de una distinguida familia francesa, estudio en Passy. Muy joven volvió a España, donde desarrolló sus dotes artísticas, que le han hecho pintor y músico notable. Como pintor, ganó en la Exposición de 1895, en Madrid, una tercera medalla, y tuvo votos para una segunda. A él se debió el pensamiento de la Exposición Artística en Madrid abierta a 24 de febrero de 1897 en los patios del Ministerio de Ultramar, pero a costa del *Heroldo de Madrid* diario, y cuyos productos se destinaron a los heridos de Cuba y Filipinas. En aquella Exposición presentó Saint-Aubin un cuadro suyo: *Los segadillas*, adquirido por la Reina Regente, y en el que sobresalen la gallardía y vigor de la composición, verdaderamente gayosa, y la neta de color. El graba lo reprodujo este cuadro en *La Ilustración Española y Americana* (1897, t. I, pag. 114) con el retrato del autor. Este había llevado en Madrid sus primeras composiciones pictóricas a las Exposiciones celebradas en 1886 y 1888 por el Círculo de Bellas Artes. En la primera figuraron dos cuadros suyos: *Un paseo* y *Una sorpresa*; en la segunda sólo un cuadro: *Una segadora*. A la Exposición General de Bellas Artes en la misma capital celebrada en 1897 llevó dos obras: *La haba encantada*, que le valió una segunda medalla, y *La catedral del trabajo*. Creemos que Saint-Aubin reside hoy (febrero de 1900) en la capital de España.

* SAINT-SAËNS CAMILO: *L'ion*. He aquí la lista, no completa, de sus producciones musicales. Música instrumental: cinco conciertos para piano, tres para violín y uno para violoncello, todos en acompañamiento de orquesta; dos sonatas para violín y piano; quinteto en la menor; serenata para piano, violín, viola y cello; trío en la mayor; sonata en do mayor para violín y quinteto en sol menor para violín y piano; violín, viola y quinteto; serena para piano y violín; piano, violín y viola; trío en la menor; trío; capriccio para piano y quinteto; trío en sol menor. Música de orquesta: *L'opéra d'Hamlet*.

SAINZ Y ROZAS Juan Asensio de Zúñiga y Asteasuain, veterinario español del presente siglo. Nació en Oñate (Burgos) el día 26 de noviembre de 1817. Murió en Zaragoza en abril de 1899. Licenciado en Medicina y Farmacia y en el Instituto de operaciones, aparatos y vendajes, Teófilo de los ejércitos de la guerra de la independencia y de los ejércitos de la restauración, y reconocido como el fundador de la Escuela de Veterinaria de Zaragoza. Después de haber estudiado las ciencias de la Gramática Latina en los cursos ordinarios de 1841 a 1849 inclusive, estudió los cinco años de la carrera de Medicina veterinaria, y previó el oportuno examen de valiadidad sobre el título de veterinario de primera clase en 21 de julio de 1849. En virtud de posesión de nombramiento de tercer año de la Escuela de Veterinaria de Zaragoza, por Real orden de 16 de octubre de 1850, habiendo tenido posesión de su destino en 25 de diciembre. En 13 de enero de 1852 se le expidió el título de catedrático de tercer año. En 1856 publicó un nuevo tratado del *Arte de hacer uñas* por arte, arreglado a las circunstancias de nuestro país, el cual consta de 361 páginas en 4.^{ta} edición, con 29 láminas intercaladas en el texto, y copias del natural, habiéndose impreso en 22 de noviembre de 1859, por la Dirección General de Instrucción Pública, adquirida en 197 ejemplares de dicha obra de la cual se han hecho dos ediciones más. En el año de 1869 dio a luz un *Tratado de la anatomía y fisiología del caballo*, arreglado a la legislación vete-

las siguientes obras: *Historia Natural de la Provincia de Zaragoza*, de M. L. Salazar y Gálvez; *Historia Natural de la Provincia de Zaragoza*, de M. L. Salazar y Gálvez.

SALAZAR Y GÁLVEZ, M. L. (1755-1825). Arqueólogo e historiador español. N. en Reggio (Calabria). A los 18 años se trasladó a Madrid para sus estudios en Nápoles, donde se dedicó a la arqueología y a la historia. Fue profesor de Historia en la Real Academia de la Historia. Sus obras más importantes son: *Historia Natural de la Provincia de Zaragoza*, de M. L. Salazar y Gálvez; *Historia Natural de la Provincia de Zaragoza*, de M. L. Salazar y Gálvez. Fue profesor de Historia en la Real Academia de la Historia. Sus obras más importantes son: *Historia Natural de la Provincia de Zaragoza*, de M. L. Salazar y Gálvez; *Historia Natural de la Provincia de Zaragoza*, de M. L. Salazar y Gálvez.

SALBANDA, M. L. y J. J. En el tomo XVIII, pag. 159 de esta misma obra, al hablar de la salbanda se le ha considerado únicamente bajo su aspecto geológico; pero como en la explotación de los minerales de todo género tiene una gran importancia, por cuanto da a conocer la presencia y la terminación de un filón, es forzoso que de este accidentemos ocupemos, por cuanto se refiere a sus aplicaciones prácticas en los trabajos de exploración y reconocimiento que constantemente tiene que practicar el ingeniero de minas. Las salbandas son, puede decirse, las capas en que se encuentran encerrados los filones, y proceden, como se dijo en el artículo anterior, del metamorfismo de la roca, producido por la acción del filón; si este no se hubiera presentado, la roca que ocupaba el lugar mismo de la salbanda no hubiera sufrido alteración y la salbanda no existiría; de aquí que el ingeniero, al observar una salbanda, es decir, una capa metamórfica en un terreno cualquiera, debe presumir la existencia de un filón, bien entendido que este hallazgo ha de ir acompañado de otros caracteres, como la presencia de ciertas rocas que acompañan de ordinario a los filones que se buscan, etc., en cuyo estudio no corresponde entrar en el presente artículo.

Por lo general, al penetrar un filón en un terreno lo ha hecho bajo la acción de poderosas influencias que han dado lugar a trastornos y desplazamientos del terreno, los que se suelen acusar por fallas y quebradas, por mas que estas últimas no reconozcan siempre la misma causa, como veremos dentro de breves momentos, y de aquí que el estudio de las quebradas sea tan importante como el de las salbandas, por lo que vamos a hablar de aquellas ligeramente.

Una quebrada es una dislocación grande, una abertura del terreno, bastante profunda y estrecha, que suele reconocer causas bien diferentes y puede ser debida a un accidente geológico, como un movimiento interior del suelo que, agrietando la roca de que esta formada, no ha podido rellenarse posteriormente, ya a un crecimiento de parte del terreno, que al separarse del resto la ha producido, ya a una falla, etc., observándose a menudo de esta clase sobre todo en los terrenos calizos; pero por lo general es debida a la densidad producida por las aguas, que corriendo por una vanguardia mas o menos resistente y con velocidad suficiente, van poco a poco socavando el fondo y penetran cada vez mas, como cortando el terreno, observándose este efecto en suelos de poca consistencia y en las laderas de las montañas, donde, siendo mas fuertes las pendientes, la acción del agua y de sus arrastres es mas enérgica. Cuando una obra cualquiera ha de cruzar una quebrada, es muy conveniente hacer sondajes que sirvan no solo para señalar su profundidad en puntos distintos de diversos perfiles, tanto longitudinales como transversales, sino que se necesite al propio tiempo conocer su estructura, el tal, forma, etc., y estudiar detenidamente, por trabajos practicados en distintas épocas, la causa que la dio origen, y si esa causa ha cesado, y la quebrada ha tomado ya su forma definitiva, o si esta todavía en estado de formación, para proceder a las obras de defensa contra nuevas alteraciones, o a laur de ella o a laur de des-

aparecer si es posible; si el movimiento, caso que aquella tenga este origen, no ha terminado, se deberá salvar con una obra de carácter provisional, a la que no sustituirá la definitiva en tanto no se este cierto de que no ha de sufrir la quebrada nuevas modificaciones.

Las quebradas, cuando toman mayores dimensiones transversales, forman valles, puertos o gargantas, cuyos planos pueden hacerse con todo detalle; pero en otro caso el plano horizontal por curvas de nivel o normales resultaría muy confuso en la quebrada, y convendría, por una línea de referencia, sacar fuera del conjunto la cota o cotas más protuberantes, así como las de la superficie, y hacer además el número de perfiles transversales necesario para tener una perfecta idea de la importancia de aquella, así como su perfil longitudinal. A veces las quebradas ofrecen un verdadero paso, ensanchándose convenientemente para cruzar una estribación o una divisoria, y en ocasiones conviene hacer desaparecer una de las paredes de la quebrada, cuando aquella se presenta, como una roca aislada de gran volumen sobre un acantilado o en la pendiente ladera de una montaña; muchos puntos hay en España en que se ha hecho esto mismo, y aun hoy se conocen esos puntos por los nombres de *peña quebrada*, siendo rara la provincia en que no se encuentra por lo menos algún sitio que reciba esta denominación.

Nos hemos detenido mas, tal vez, de lo que debieramos, en el estudio de las quebradas, donde pueden presentarse salbandas aflorando en sus cortes, porque en los trabajos de primera exploración es donde pueden encontrarse, no queriendo esto decir que se encuentren, pues la quebrada, según hemos dicho, puede reconocer diferentes causas; por lo demás, nos limitaremos a las indicaciones anteriores, únicas que pueden hacerse en una obra de esta índole y con carácter general.

SALCEDO Y ANGUIANO (GASPAR): *Biog.* Signe febrero de 1900 en posesión de su empleo de Mariscal de Campo de artillería de la armada, el cual se le concedió en 1894 (V. tomo XVIII, pag. 191, col. 1.ª). Es senador vitalicio desde 1896. También figura entre los vocales del Centro Consultivo del Ministerio de Marina.

SALDAÑA (MANUEL DE): *Biog.* Filósofo y profesor de idiomas español. N. en Olivenza en el año de 1653. Estudió Literatura en Madrid y se dedicó al profesorado, en el que tuvo un buen nombre; pero sus relaciones de familia en Lisboa, acaso sus aficiones literarias, le llevaron a los calabozos de la Inquisición en 1678. Dos años pasó en su prisión este ilustre profesor, para salir en el auto de fe celebrado en la plaza Mayor de Madrid el día 30 de junio de 1680, presidido por el rey Carlos II, y en el se le leyó la sentencia condenándole a veintiseis años por judaizante confidente, confiscándole los bienes, poniéndole el hábito y encerrándole en la cárcel perpetua e irremisiblemente, entregándole a un calificador para que lo instruyese con cuidado en los misterios de la fe.

SALES (CRISTÓBAL): *Biog.* Arquitecto español. N. en Valencia a 1 de agosto de 1763. M. en los primeros años del siglo actual. Estudió en la Real Academia de San Carlos de la ciudad de su nacimiento, de la que fue luego socio de mérito. Tanto se distinguió en sus estudios y proyectos arquitectónicos presentados en los certámenes, y siempre premiados, que la ciudad le nombró, cuando solo contaba veintinueve años de edad, su arquitecto mayor. Posteriormente lo fue también del claustro universitario, del Hospital provincial, del duque de Medinaceli y de otros varios cuerpos. Formó el plano y dirigió la construcción de la Casa Vestuario de la ciudad. Hizo también el plano, proyecto y obras del Matadero general; las del cementerio para todas las parroquias, cleros, comunidades y particulares; la renovación completa de las cárceles de San Narciso, ya desaparecidas por las exigencias del ensanche interior de la c. Formó los planos y proyectos, aprobados por las Reales Academias de San Fernando y San Carlos, del actual Teatro Principal de Valencia. Y entre otras muchas obras que sería prolijo enumerar, hizo el proyecto de pantano para Torrente; los de las Casas Consistoriales del Villar y de Algemesí; los de las cárceles de Denia, Alendia de Vea, Puebla de Benaguasil, y los cementerios de Catano-

ja, Benifayó, Puzol, Puig, Masamagrell, Paterna, Ribarroja, Chiva y otros. En 1784 fue nombrado director de la carretera real de Zaragoza, y formó el proyecto y planos de la de Castellón a Morella.

SALGADO Y GUILLERMO (JOSÉ): *Biog.* Médico español. N. en Madrid a 30 de abril de 1811. M. en los baños de Alhama de Aragón a 28 de mayo de 1870. Recibió el grado de Bachiller en Filosofía en 1832; en Medicina y Cirugía en 1833; el de Licenciado en esta Facultad en 1837, y el de Doctor en virtud de la Real orden de 10 de octubre de 1843. Desde 1846 desempeñó el cargo de médico director en varios establecimientos balnearios de España. Fue vocal de la comisión encargada de redactar el reglamento de aguas minerales en 9 de abril de 1856; juez del tribunal de oposiciones a 1 años en 1853, 1858 y 1874, servicios por los que se le dieron las gracias de Real orden en 11 de febrero de 1854, y la cruz de Carlos III en 26 de noviembre de 1859; vocal de la primera Comisión del *Anuario de las aguas minerales de España* en 1876, cargo que renunció; fundador y primer presidente por aclamación de la Sociedad Española de Hidrología Médica; individuo de la de París desde 23 de abril de 1866; declarado digno de premio, por el Consejo de Sanidad, por su Memoria de Caldas de Oviedo, en sesión del 11 de febrero de 1851, declaración confirmada por el gobierno en 28 del mismo. Declaróse también de mérito para su carrera el descubrimiento del azoe en Caldas de Oviedo, en 9 de febrero de 1849, como se ve en la Real orden publicada en la *Gaceta* del 16 de febrero de 1856; y fue recompensado por S. M. con las gracias en otra Real orden del 7 de julio de 1869, por la determinación de la eueña y región hidrográfica de Fitero. Dió a conocer las aguas de Cestona, modificando su concepto científico, en una Memoria que mereció ser publicada en la *Gaceta de Madrid* del 7 al 12 de junio de 1843, y en una relación impresa por encargo del propietario, y también inserta, por orden de la Junta Suprema de Sanidad, en la *Gaceta* del 14, 15 y 16 de diciembre de 1845; descubrió el azoe en Caldas de Oviedo, el selenio y el arsénico en Carratraca, las confervas de estas aguas, describiendo la *sulfuraria carratrachense*, y presentando ejemplares de esta especie en cristales que se conservan con una de las Memorias del autor; halló el azoe, el arsénico y el antimonio en Alhama de Aragón, prestando en todos estos balnearios eminentes servicios científicos, industriales y humanitarios; y fue propuesto por la Real Academia de Medicina, en 4 de mayo de 1871, para la medalla de oro en el concurso para la adjudicación de los premios que expresa el artículo 7.º del Reglamento de Baños de 1868; mas la medalla no se le adjudicó, ni tampoco la pensión inherente a ella, por no haber dado á luz la Real orden en la *Gaceta*, a pesar de hallarse extendida la minuta y decretada su publicación. Nombrado en 28 de mayo de 1869, en comisión con el inspector general de minas, Amalio Maestre, para investigar si los pozos que se abrian á cierta distancia de los baños de Fitero podían comprometer sus manantiales, en 10 de mayo de 1861 lo fué en unión del geólogo Casiano del Prado, como motivo de los trastornos ocurridos en el manantial de Carratraca y de su oposición al proyecto del ingeniero jefe de minas de la provincia, para proponer los medios de reparación; y más tarde, en 29 de mayo de 1871, formó parte de la comisión de ingenieros para las obras de captado, gestión oficial que le proporcionó grandes sinsabores, pasando al de Alhama, en donde no fué más afortunado, a pesar de sus merecimientos, por efecto de una desconcertada reglamentación. Fundó en Carratraca la verdadera beneficencia balnearia en perjuicio de sus intereses. Practicó experimentos, probando la identidad del calor de las aguas minerales con el ordinario, y que la electricidad no es la causa de la acción medicinal de los manantiales. Por su asistencia gratuita y esponsión a los enfermos del cólera de 1855 en Oviedo, en donde fué contagiado con grave riesgo de su vida, obtuvo la cruz de Epidemias por Real orden de 1857, habiendo sido declarados sus servicios de mérito en su carrera por Real orden de 5 de marzo de 1856, á propuesta del Consejo de Sanidad.

SALLAS (RAFAEL): *Biog.* Médico y antropólogo español contemporáneo. N. en Anglés

barbaro a su colaborador, ingratos amigos y a sus maestros de Oriente y de Occidente, los ven por encima del hombro y tienden de nuevo ante el porvenir de la cultura una quipud de las larvas de esta parte del mundo, no pueden suplantar a las ideas sientiendo el latido de la Tierra.

Sí el carácter personal es el de Shy Jordan, la herencia personal es la del individuo adulto heredado de las adquisiciones mentales hechas por su nacimiento y desarrollo; el carácter de las razas será lo que está o hayan adquirido de su historia como patrimonio mental; pero como allí donde podemos seguir la historia nos encontramos con raras y deformidades, y que al aprender a nuestra vista por primera vez, lo hicimos en un verdadero torbellino de nuestra ayes y compensaciones nativas biológicas y mentales, el carácter que prácticamente podemos estudiar no es el de las razas, sino el de los pueblos.

Gran parte de lo que constituye este carácter adquiere el individuo, no de nacimiento, sino de ambiente familiar y de vecindad, en su infancia, y del ambiente social en su juventud, por lo que tendrá tanta más consistencia cuanto más tiempo pudiere el período de la infancia y cuanto más hecho este de ideas yרגות. El carácter no se forma de sin sentir muchas cosas por la solidaridad en que vive con la comunidad, y la educación eficaz es la que por sí misma elipare e moldea un ejemplo, con las buenas costumbres de la casa y del pueblo; por eso en los países en que son muy escasos los casamientos prematuros, los niños son mejor educados; no porque sus padres saben más cosas, sino porque han tenido más tiempo para formar su carácter, y los niños siguen siendo susceptibles de continuar educándose hasta más tarde, mientras que, donde los niños adquieren pronto el modo de ser de los mayores, estos siguen siendo niños toda la vida, y como uno de sus rasgos de carácter es la inconsistencia.

Influye también mucho en el carácter el género de vida. El *advent* es una sociedad losquímica se le tacha de desconsiderado, indisciplinado, y que decide todo por la inclinación del momento, hay que tener en cuenta, como circunstancia atenuante, su vida de exilado en un país desolado, lo que desarrolla sus aptitudes individuales, pero no los instintos sociales; en cambio la vida de los pueblos hiperbóreos es una excelente educadora para las virtudes sociales, y se desarrolla el valor a la par que la previsión. El espíritu de campamento, la independencia personal y la libertad local, que Topinard y otros autores señalan a los herberticos, pueden depender de su vida de terruño; la tendencia de los irlandeses a dividirse en bandos por un quitame allá esas pajas, y aunque Engel quiera ver en los banderiscos reminiscencias de los antiguos gentiles consanguíneos con sus indios de raza, puede depender también de la causa antes indicada y de la organización económica correspondiente. Los pequeños estados africanos se dividen por sí, bajo el influjo de las relaciones de paz y utilidad, en innumerables cantones: los exóticos son polígamos, y cada uno de los muchos hijos que tienen quiere su parte de tierras y ganado; si el crecimiento de la propiedad impulsa la buena armonía entre Lot y Abraham, tanto más en estos pueblos, donde la codicia personal del hortelano aparece en primera línea; el exótico pone en parangón su feudo con cualquiera de los mayores Estados del mundo; solamente un déspota, una persona de superioridad, de capacidad y sin miramientos, un conquistador que reparta botín, puede fundir un gran reino y ser un Napoleón negro.

Más freenente es la formación de grandes rebaños de hombres bajo un gobierno patriarcal en los pueblos pastores, y de su organización económico-social, como de su nomadismo, pueden considerarse derivados ciertos rasgos de su carácter: la haraganería, aversión al trabajo manual, espíritu aventurero, tendencias a la irrupción y rapiña, guerra y conquista, con la consiguiente esclavitud y aristocracia, orgullo, hospitalidad, generosidad, dignidad, retórica, intransigencia, rigidez, solitud, etc.; pero si tropieza con resistencia insuperable o pierde la cabeza patriarcal, no conservan lo más que el fantasma abstracto y haciendo sus veces multitud de cabecillas, pueden degenerar en bandas de salteadores: si triunfan, se contagian con los

[illegible]

La influencia del α (β , γ , δ , ϵ , ζ , η , θ) sobre el carácter puede ser de dos maneras: o por la que ejerce sobre la vida económica, o por la que se manifiesta en la tecnología de la rama.

Amulecho todo lo que se quiere conseguir debiendo al verdadero carácter social, económico y climático, tal vez a veces en el carácter de los pueblos algo que nos vemos obligados a utilizar de buena inteligencia, de cortesía y diplomacia, por tanto, el carácter predominante por su número o por su prepotencia es el occidental. Los indios americanos del E. y del O. en sus funciones no se puede pasar de cortésmente, no por la debilidad de su memoria, sino por un instinto de nomadismo, vagabundeo e imitación y la fuerza de la costumbre, los tal vez el instinto de imitación, tan fuerte en el negro; los cristianos conservan muchos hábitos gentiles, y cuando se han convertido de veras se vuelven fanáticos; el malayo sabía dominarse y mostrar tranquilidad y moderación al exterior, aunque la procesion amle por dentro; el dayak sería más ritualista que el butak, pero menos elevado y moral; el malayo sería el negro más fanático, el más difícil de bautizar el butak, y bastante tolerante al achines; el negro es sanguinario y resistente, con ciertos rasgos infantiles, tendencia a la risa, mentira, espíritu de imitación y curiosidad; es realista en diplomacia, y acomoda sus exigencias a la condescendencia que se le muestra, sin que nos deba, por tanto, extrañar que no sea a la vez viliente y molesto; las razas indígenas del interior del Africa muestran cierto cariño por los animales; característicamente a los años la bondad y la probidad; serían los mongoles simpáticos y sencillos, y se habrían dejado de la vida de salteadores con mas facilidad que los turcos.

En diferentes ocasiones, y principalmente al tratar del lenguaje, las Bellas Artes y los juegos, hemos utilizado las manifestaciones de la actividad mental de los niños para las comparaciones etnológicas, y se han podido apreciar ciertas analogías y diferencias con el modo de pensamiento de los pueblos salvajes, que no todas han de ser analogías; se puede prever desde el primer momento, sin más que considerar que el ambiente que les rodea, sus necesidades fisiológicas y sus recursos y auxilios, son muy distintos; el niño que acomodase á la casa paterna—matriz familiar—y á las reglas de policía urbana ó rústica—matriz social—, mientras que el pueblo inculto no tiene para sí nada que á esto sustituya, y el más atrasado lleva tras sí una larguísima serie de generaciones que se han ido acomodando á las circunstancias y arraigando experiencias, habilidades y convicciones hasta un grado que contrasta tanto más con los rasos é inútiles que en él observamos. Es una diferencia análoga á la que hay entre los embriones animales, que siguen gran parte de su desarrollo como parásitos de su madre ó con abundantes provisiones, y conforme éstos se configuran, y aquellos otros embriones que muy poco después de la fecundación se encuentran desamparados y sin provisiones, teniendo que transigirarse una porción de veces para poner en consonancia su género de vida con lo que permiten las sucesivas fases de su desarrollo.

En cuanto empiea a jugar a soliquiere el niño el conocimiento para el cual tenia ya disposicion innata de que lo que se observa eslabonada en el espacio y en el tiempo depende de algu- niles de ejemplos de inhabilidad o de error de orientacion nos muestran un resto de los ensa- yos fallidos de nuestros antepasados para acom- odarse. Ideas claras, particulares y generales, principalmente de lo que llama de modestias de

constant variables, but also the variables of the process of production and the variables of the process of distribution. The variables of the process of production are the variables of the process of production of the goods and services, and the variables of the process of distribution are the variables of the process of distribution of the goods and services. The variables of the process of production are the variables of the process of production of the goods and services, and the variables of the process of distribution are the variables of the process of distribution of the goods and services.

[illegible]

1. *Mutagens*. A number of *in vitro* and *in vivo* tests have been used to demonstrate the mutagenicity of aflatoxins. Aflatoxins are

El elemento del retrato está en el carácter de un tanto pueril y de un tanto infantil, que se manifiesta en su empleo de palabras sencillas, en su falta de profundidad de análisis, en su falta de madurez de espíritu. En la época de la infancia, la vida se vive en el mundo de los hechos, y no en el mundo de las ideas; y el niño, al querer expresar un sentimiento, se transforma en un poeta, y se expresa en la forma de una poesía, presentándose en la forma de una poesía, y no en la forma de un mandato o prohibición, estableciendo la propiedad en todos los asuntos; en el mundo infantil, ante un reclamo, viene la proclamación de la propiedad gratuita, y se procura tener el derecho de otra a la propiedad, por lo que se ve en el mundo de la infancia la propiedad del sujeto, y no la propiedad del objeto. El niño, al querer expresar un sentimiento, se transforma en un poeta, y se expresa en la forma de una poesía, y no en la forma de un mandato o prohibición, estableciendo la propiedad en todos los asuntos; en el mundo infantil, ante un reclamo, viene la proclamación de la propiedad gratuita, y se procura tener el derecho de otra a la propiedad, por lo que se ve en el mundo de la infancia la propiedad del sujeto, y no la propiedad del objeto.

También se ha querido comparar con los pueblos incultos la parte más inculta, y á veces la más criminal, de las naciones civilizadas; pero el hablar de criminales no se tiene en cuenta más que los que se dejan coger en las mallas de la red legal, y por consiguiente sus semejanzas con los salvajes no son semejanzas de maldad, sino de inexperiencia ó ineptitud; se pasan por alto las grandes diferencias económicas, sociales, de educación, de tradición, de relaciones, etc.

nos, y de las que se citan como las más notables la construcción de los ferrocarriles interoceánicos y la del ferrocarril de Tehuantepec. A su admirable perseverancia se debe únicamente la construcción del ferrocarril interoceánico, empresa monumental en sus alcances y en la época en que se proyectó a México no había entrado de un modo efectivo en la vía de progreso por la que después se abrió el camino necesario. Sánchez muchos años luchó por su construcción, y hubo de vencer innumerables obstáculos, llegando hasta trabajar materialmente, dirigiendo las cuadrillas de obreros que ocupaban el terreno de obras, antes de que la empresa ofreciese la más pequeña esperanza de buen éxito. Al inaugurarse en 1882 los trabajos del ferrocarril de Salina Cruz a Coahuila de Zaragoza, Sánchez, que se hallaba en terrenos del mismo ferrocarril de la aduana de Coahuila. Distinguióse siempre por la ayuda que prestaba a los jóvenes para que su carrera, y mostró predilección por los escritores, entre los que en todo tiempo mantuvo estrechas relaciones, y a los que en ocasiones difíciles pidió la más decidida protección. En el breve período en que fue editor de *El Siglo XIX*, publicación que halló escasa acogida, gastó más de 150000 pías. Desde fecha muy anterior a la de su muerte ocupaba un puesto brillante en la sociedad mejicana, y era amigo íntimo del general Porfirio Díaz, presidente de la República, que presidió sus funerales. Poseyó la gran cruz de Isabel la Católica.

SÁNCHEZ (SALVADOR): *Biog.* Celebre torero español. N. en Madrid a 8 de marzo de 1848. V. t. XVIII, pág. 336, col. 1.^a.

SÁNCHEZ ARJONA (JOSE): *Biog.* Poeta español. N. en Villafranca de los Barros a 20 de mayo de 1854. Distinguido poeta y autor dramático de fama, estudió Sánchez Arjona la segunda enseñanza en el Instituto de Badajoz, y siguió la carrera de Derecho en la Universidad de Sevilla, donde tomó el grado de Licenciado, doctorándose en la Central, donde se recibió y tomó la investidura. Desde 1878 se dio a conocer en la prensa periódica, fundando algunas publicaciones que ha dirigido, y redactando en otras. Fueron de gran resonancia sus trabajos en *El Mundo Artístico*, *La Revista de Sevilla*, *El Gran Mundo* y *El Libro Sevillano*, que vieron todas entrar a la luz pública en Sevilla, bajo su dirección, y no le dieron menor fama sus escritos en *El Eco de Europa*, que fundó y dirigió en Madrid. Pero no abarcó el periodismo sino en sus primeros años, y como necesidad propia de su juventud y para los comienzos de su carrera literaria. Así fue que su esfuerzo desde los primeros pasos que dio en las Letras se dirigió a producir obras que tuviesen alguna aceptación ante la crítica literaria. A este fin trabajó cuando pudo, y ha publicado los siguientes trabajos: *Ensayos políticos*; *Ecos de la España católica*; *Suspiros y lágrimas*; *Pequeños historias*; *Cantos y cuentos*; *Guerra*; *Padres ante todo*; *La ciencia de las mujeres*; *¡No en África!*; *¡Vive mauricio!*; *¡Venganza cumplida!*; *Fuente de un alfiler*; *¡Polvareda!*; *Ermas pesadas*; *Estudios críticos sobre la historia del teatro en Sevilla en los siglos XVI y XVII*, etc.

SÁNCHEZ ARJONA Y DE VELASCO (GONZALO): *Biog.* Político y periodista español. N. en Fregenal de la Sierra a 19 de febrero de 1813. Cursó en Badajoz la segunda enseñanza y siguió la carrera de Derecho en la Universidad de Madrid, hasta obtener el título de Licenciado, con gran lucimiento y brillantes notas en su carrera. Apenas terminados sus estudios se dedicó a la política, y en 1836 fue elegido diputado por el distrito de Fregenal de la Sierra para las Cortes de aquel año, presentándose en la Cámara con carácter independiente, y siguió lo mismo de puesto hasta la terminación de aquellas Cortes en que ingresó en el partido centralista. Sánchez Arjona y de Velasco ha dedicado su actividad a la defensa de los intereses materiales del país. A sus gestiones se le debió la terminación de las carretas de Fregenal a Zafra y de esta a Huelva; contribuyó eficazmente a la salvataje del ferrocarril de Zafra a Huelva, y por esta causa fue elegido presidente de la comisión gestora del mismo en la junta general que celebraron los pueblos interesados en esta importante línea. Acompañó a Su Majestad Alfonso XII a la última entrevista que celebró con el rey de Portugal en la ciudad de Elvas en 1879, y como resultado de dicho acto el rey portugués le hizo merced de la gran cruz de

Cristo. Desde 1874 ha venido figurando su nombre en las relaciones de algunos periódicos extremeños, colaborando también en otros de Madrid. De 1883 a 1884 publicó en *El Eco de Fregenal* un extenso estudio sobre el presupuesto de gastos del Estado, trabajo que dedicó a la Liga de Contribuyentes, cuando era presidente de la misma en Fregenal. La redacción de *El Eco* hizo una edición de este trabajo en un pequeño volumen que lleva por título *Observaciones sobre el presupuesto de gastos del Estado*, estudio que fue muy celebrado por la prensa. Sánchez Arjona y de Velasco fue elegido diputado en las elecciones generales de 1886, y formó parte de la mayoría parlamentaria de las primeras Cortes de la regencia de Alfonso XIII.

SÁNCHEZ ARJONA Y VARELA ZUÑIGA (RODRIGO): *Biog.* General español. N. en Fregenal de la Sierra a 7 de enero de 1788. M. en la misma población a 5 de abril de 1865. Rodrigo ingresó muy joven, a la edad de doce años, en el cuerpo de artillería en el Colegio de Segovia, terminando sus estudios en los primeros días del año de 1805, viniendo a formar parte de la oficialidad del quinto regimiento de artillería, en calidad de subteniente, y entrando en operaciones de campaña cuando la guerra contra los ingleses, pero sin desempeñar en ella un papel importante, porque su regimiento no llegó a tomar parte activa en la misma. No así pudo decirse de Rodrigo durante la guerra contra la invasión francesa; porque habiendo sido incorporado en 1806 al segundo regimiento de artillería, desde los primeros días de campaña hasta que el enemigo abandonó la península se le vio en los sitios de más peligro. Su regimiento formó parte de la división mandada por el marqués del Socorro, operando Rodrigo en Extremadura y en el puesto de alférez cuando la batería establecida en Talavera de la Reina para proteger el proyectado viaje del rey Fernando VII a Sevilla. En aquella época puede decirse que dio comienzo la vida militar del hijo de Fregenal. En Mahón le alcanzó el ascenso de teniente coronel de infantería por sus servicios en la guerra de la Independencia, y dos años más tarde, en 1817, logró el mismo empleo en su cuerpo, pasando después a Barcelona con el mando del primer regimiento de artillería. Trasladóse tres años después al segundo regimiento, de guarnición en Valencia. Ocurrieron por esta época los sucesos que conmovieron a España entera entre liberales y realistas. Sánchez Arjona se había siempre distinguido por su odio a los primeros y su amor a los segundos, y esto le hizo estar en disidencia con la mayoría de los jefes y oficiales de su cuerpo, y captarse, por lo tanto, las antipatías del pueblo y de las autoridades civiles que más en contacto estaban con los jefes militares. No es de extrañar que contra Sánchez Arjona se levantase una verdadera tempestad a su llegada a Valencia, época en que se hallaban en su período más fogoso las exageraciones entre constitucionales y absolutistas. Sánchez Arjona fue algún tanto menospreciado por sus ideas retrógradas. A consecuencia de los sucesos políticos ocurridos en Valencia el día 20 de noviembre de 1820 sufrió toda la clase de vejaciones por su decidida fidelidad al rey, siendo con tal motivo trasladado de Real orden secreta al tercer regimiento, que se encontraba en Sevilla, en donde se vio también mal recibido por la misma razón, por lo que tuvo que retirarse a Fregenal, y permanecer allí hasta el cambio de gobierno ocurrido en el año de 1823, dándosele por último de baja en el cuerpo el día 15 de julio de aquel año, por haberse negado resueltamente a seguir al ejército liberal. La Junta de Gobierno de Sevilla rehabilitó en su empleo al iniciarse el nuevo movimiento político, destinándole a la vez de segundo jefe de la maestraza para la organización del tren de batir, 90 piezas, que se destinaba al ataque de Cádiz; y queriéndole recompensar su fidelidad al rey y a los poderes absolutos, con fecha 27 de julio de 1825 se le concedió el empleo de primer teniente coronel del cuerpo, que por antigüedad le había correspondido el día 5 de agosto de 1823, nombrándole al propio tiempo comandante de artillería de la brigada de Centa y a la vez director de la maestraza. Purificado más tarde por la Junta Calificadora en sesión de 7 de abril de 1826, fue condecorado de nuevo con el escudo de fidelidad, al propio tiempo que se le tributaban los más en-

comiásticos elogios en un brillante informe que suscribieron todos los individuos de la junta, como era de obligación, dados los antecedentes de quienes la componían y las circunstancias especiales que concurrían en Sánchez Arjona, que no quiso formar parte del ejército liberal mientras este partido poseyó el poder. Rehabilitado así este jefe militar pasó a Almería, luego a la plaza de Badajoz, después a Mallorca, donde fue promovido a coronel, y últimamente a Tortosa. Ocurrió esto en octubre de 1833, cuando la guerra carlista tomó más proporciones en el principado de Cataluña, y, con motivo de esta guerra fratricida, el coronel Arjona dio muestras de gran valor, lo mismo en el sitio que en la defensa de Tortosa, donde ganó el empleo de coronel del cuerpo y fue propuesto después para el inmediato ascenso a brigadier, según el informe del general Trillo. El 2 de febrero de 1852 obtuvo el entorchado del gobernador de la plaza de Tortosa, jefe después de la escuela del cuarto departamento militar, situada en la Cornia, de donde fue más tarde gobernador militar. Aún ejercía este cargo cuando recibió tres años después el empleo de Mariscal de Campo, y se le nombró subinspector del primer departamento. Por aquella época se le concedió también la gran cruz de San Hermenegildo, cuya placa y cruz sencilla poseía, la primera desde el día 17 de mayo del año de 1848, y la segunda desde enero de 1820. Aparte de otras condecoraciones militares, ostentaba también sobre su pecho la cruz de comandante de Isabel la Católica, que le había sido otorgada por sus servicios del año de 1848, y otras más. Desempeñando interinamente Rodrigo el gobierno militar de Barcelona y la comandancia general de su provincia en 1862, fue nombrado vocal de la Junta Superior Facultativa del arma de artillería y comandante general del segundo cuerpo del ejército, pasando en 1861 a la situación de cuartel y trasladándose después a Fregenal, donde murió.

SÁNCHEZ AZCONA (JUAN): *Biog.* Político y diplomático mejicano contemporáneo. N. en Campeche (Yucatán) a 20 de marzo de 1843. En la Escuela Náutica de su ciudad natal hizo los estudios completos del marino (Aritmética, Algebra, Geometría, Trigonometría, Cosmografía y Pilotaje), los cuales acabó antes de haber cumplido quince años de edad; y como su padre se opusiera a que tan pronto se embarcase, habiendo cursado en el Instituto Campechano todas las asignaturas de la enseñanza preparatoria, comenzó Sánchez Azcona el estudio del Derecho, que acabó en la ciudad de Méjico al recibirse de abogado (1861). Era todavía estudiante cuando redactaba *El Campechano* y *El Mirlo*, defendiendo en uno y otro periódico ideas muy avanzadas, por las que sufrió una prisión de dos meses. Abrió su bufete en Tabasco, logrando bien pronto acreditarlo, y al mismo tiempo publicó *El Imperterritorio*, periódico independiente, en el que sostuvo con tenacidad la causa de la República, con tal acierto que muchos de sus artículos fueron más tarde reproducidos por los periódicos de la ciudad de Méjico. Ocupó por primera vez un puesto público al aceptar (1865) el de fiscal del Tribunal Superior del Estado, y sus pedimentos se insertaron, como piezas jurídicas de gran valor, en el periódico oficial de Tabasco. Dñeo Juárez de la capital de la República (1867), vióse Sánchez solicitado por los gobiernos de Tabasco y Chiapas para ir a Méjico a desempeñar comisiones de importancia; llevó a feliz término ambas misiones, y ganó para siempre el afecto de Juárez. La Legislatura de Chiapas le declaró ciudadano del Estado, como prueba de gratitud, y el Estado de Tabasco le eligió su representante al cuarto Congreso Constitucional, en el que el elegido tomó asiento en noviembre de 1867. Nombrado Sánchez primer secretario en los Congresos cuarto y quinto de la Unión, ocupó la tribuna con frecuencia y desarrolló sus notables dotes oratorias. Comprendiendo, ya en los días del quinto Congreso, que dañaba a un buen orador el prodigarse demasiado, obró en consecuencia, y creó su prestigio entre los hombres de su partido y sus adversarios políticos, hasta el extremo de ser en diferentes ocasiones, algunas muy comprometidas, nombrado presidente de la Cámara, o propuesto para el mismo cargo. Para el quinto Congreso le habían confiado su representación los Estados de Chiapas y Tabasco; mas prefirió la del primero, por

haber sido allí la elección anterior a Lerdo de Tejada. Cercana la época en que del «canciller» del presidente de la República, el Sr. Sánchez, se causó de muerte y en imitación de lo ocurrido por sus correligionarios en la cárcel de México, fue elegido uno de los «cancilleres» de la política, Estela con el nombre del Sr. Antonio Serrano Lerdo de Tejada, aunque en realidad se trata de un descendiente de la República y con el nombre de Lerdo, por lo que en las partes que ocupó en el distrito de México, San Juan, y en la capital, tuvo que sufrir de los suyos y de los ajenos. Mucho después de haber cesado las elecciones, Lerdo y Sánchez, por lo que no en nada a los *juristas*, y a sus seguidores, Serrano y a sus seguidores, de Pineda, comenzaron a caer en la política, y remala la ley parlamentaria. Chiquitos y tabasqueños dieron de nuevo su voto a Sánchez para que los representantes en el sexto Congreso general; y en las innumeras sesiones del primer período de la Asamblea, en las que se trató de la elección de presidente de la República y de la elección de los representantes extraordinarios al Supremo Gobierno, todos en una parte activa y trascurrido. Aunque en este último período de tiempo en las legislaturas, por lo que se remitió a su independencia, para votar en el acuerdo con el poder ejecutivo, si así lo crea oportuno, por lo que en las acciones que crea en la ley, contra los gobernadores de los Estados, como diputado por Chiquitos, se puso enfrente de los ajenos, desoso de que en su patria se hiciera efectiva la responsabilidad de las autoridades superiores de la Administración, juzgándole como orador, dice en 1872 Andrés Clemente Vazquez: «Fue ligero y camaleón como Zarco; ingenio, elegante y discreto como Lerdo; tiene la habilidad parlamentaria de Donoso Cortes; la fuerza de argumentación de Desverges; como don Joaquín M. López, examina las dificultades por su lado práctico y positivo; no puede engañar con necios sofismas a los que le escuchan, y sobre todo se parece al celebre Manuel. Posee como el un semillante pallo y melancólico; como el tiene modales finos y delicados; toma un argumento y le hace una verdadera disección con el espolfo de su vigorosa dialéctica; es más sutil que que anilico, porque mira las cuestiones en su conjunto, sabe improvisar, mejor dicho, improvisa siempre; pronuncia con buena entonación y claridad; esta resultante enfila a la Constitución, y posee un carácter suficientemente fuerte para no doblegarse jamás ni a las amenazas de los unos ni a las seducciones de los otros.» Durante un largo período, Sánchez, obligó por sus ocupaciones políticas, vivió lejos del foro, siendo jefe de un partido importante que ejercía el poder y ayudaba a Juárez. Falleció este, y Sánchez, a la sazón presidente de la Cámara de Diputados, entregó el mando supremo, cumpliendo los mandatos de la ley, a Lerdo de Tejada, su adversario político. Reunió Arizona a sus correligionarios y les dijo: «Si el nuevo gobierno se desvía del carril constitucional, tiempo habrá para organizar una oposición política que le obligue a aceptar una política digna y patriótica; pero en estos momentos tiene derecho al apoyo de todos los mexicanos, y nosotros lo damos, regarle el nuestro.» Fue aquella la última junta del partido *jurista*, cuyos individuos en buen número se pasaron al campo *herlista*, si bien la mayoría se mantuvo en actitud reservada hasta que, a la caída de Lerdo y elevación de Porfirio Díaz, se unieron a este, que les dio los primeros puestos. Mientras Lerdo gobernó hubo de ser Arizona muy conculado, y no se perdonó nada para evitar que fuera enviado al próximo Congreso. Retiró entonces de la política a nuevo Sánchez, practicó la abogacía, e inserto en *El Foro*, diario de Jurisprudencia, esritos de gran importancia. Reformó la Constitución, y, confiado a dos Cámaras el poder legislativo, las mil intrigas que sus enemigos le baron no pudieron impedir que el Estado de Talasco diera a Sánchez su representación en el Senado federal (1875). Tocaba a su término la administración de Lerdo, que preparó a su reelección a todo trance. Combatió sin tregua Arizona, mas no se unió a los revolucionarios. Triunfantes estos, y dueño del mando Porfirio Díaz, aceptó Sánchez el cargo de redactor del *Diario Oficial*, en el que expuso con claridad y tiento el plan político y administrativo del nuevo gobierno, al que victoriosamente defendió dos rudos años

[illegible]

= SANCHEZ BILLOVA, Fernando: *La M.* en Madrid a 19 de mayo de 1898. Vol. XVIII, pag. 387, col. 2.^a. Detenido en las elecciones generales de diputados a Cortes en 1875, volvió en 1876 en Sevilla, y en 1876-77 diputado por la circunscripción de este nombre cuando accedió su fallecimiento. En el Congreso, del que llegó a ser vicepresidente, estudió con precisión las cuestiones económicas, políticas y militares. Al fin de sus días era jefe del partido de la Unión conservadora en la provincia de Sevilla o lo que es igual, estaba afiliado al partido sílvola.

— **SANDEZ, RUFAY, JOSÉ**: *León*, M., en la Corona a 19 de junio de 1897. V. t. XLIII, pag. 335, col. 2.º. Poscia las siguientes condecoraciones: cruz de San Fernando de primera clase; oficial de la Legión de Honor de Francia y comendador de la misma Orden; comendador de número de Carlos III; gran cruz roja del Mérito Militar; gran cruz del Mérito Naval con distintivo blanco; gran cruz de plumeón distintivo rojo; cruz sencilla, plana y gran cruz de la Orden de San Hermenegildo.

— SANCHEZ DALE, BENJAMÍN / *Benjamin*, Ingeniero de Minas español. Nació en Sevilla el 1 de enero de 1859. Ingresó de cadete en la Academia de Minas de Almadén por el año de 1875; hacia 1879 fue nombrado defensor interino de este establecimiento; ingresó en el cuerpo de Ingenieros de Minas en el atrevido hecho de 1883, y continuó en Almadén hasta 1888, año en que fue destinado, como ayudante del cuerpo, a la Inspección de Minas de Granada y Almería. En 1892 pasó a encargarse de la Inspección del distrito de Cataluña, y en 1899 fue trasladado a la de Asturias y Galicia hasta el 21 de noviembre de 1901, fecha en que se le nombró inspector del distrito de Almadén y director del establecimiento. En 16 de enero de 1905, siendo ingeniero jefe de primera clase, fué jubilado por sus servicios y se le otorgó la veintidosa. Era ex alfiler de la Real y castañido Orlen de Carlos III, y estaba condecorado con varias cruces de distinción por acciones de guerra. Escribió la obra titulada *Sobre el estudio de las minas de carbón de España de San Ildefonso de las Mercedes*.

— SANCHEZ DE BADOZ FELIX: *El*, Político y militar español. N. en Badajoz en 1824. Fué su juventud fue militar, y en las guerras entre Ptol. I de Castilla y su hermano Enrique *el de Trastámara*, que muchos monjes le dan los cronistas, se puso del lado del bastardo, a quien protegió con sus huestes en Extremadura, levántandole por el banfario. Enrique le otorgó con su contumacia, y desde 1250 se vio a Fernán de Badoz con el bastardo, interviniendo en las guerras que este, siendo ya rey.

A la vez, el gobierno de la República de Colombia, a través de la Oficina de Asesoría Jurídica, se comprometió a proporcionar información sobre el desarrollo de la investigación y a facilitar el acceso a los documentos de la Oficina de Asesoría Jurídica de la Presidencia de la República de Colombia.

[illegible]

- SAN FERNÁNDEZ BARCELÓ, GARCÍA, Juan, Poeta y traductor español. N. en Madrid, por 18 años de 1771. Fue el primer modelo de la poesía romántica en España. Luego Sancho de Baroja, con el título de poeta en 1825. Trabajó en el teatro, pero no tuvo una gran gloria. Su obra principal es para su literatura caballeresca. El mismo San-

que cedía gratis. La empresa de Malmberg se redujo el coste de las obras a 600 000 pesetas, y aún suministrando, además, el material de 5 110 750 pesetas. El incremento de la propuesta suponía que el doble de la capacidad de 1 000 m³ por 132, lo que equivale a la superficie de 132 000 m² con un destino de 66 nacelles de 2 264 m³. La sondeja tenía 10 puentes de 14 m de ancho, y sin dalt alguna elevación. Se dejó a la tidal natural de las torres y se colocó en embarcaderos cada 50 m, de 17 de longitud y 8 de ancho, y en los intermedios otros embarcaderos de solo 5 m de altura para los botes menores.

Por lo respectivo hasta aquí, se observa que el antiguo lonchero de Santander lo constituyó el trocú compenilado en las muelles de Cárdenas entre la dársena conocida por este nombre ó el de los Naves, a lo largo de dicho muelle en dirección al E., o sea a la entrada de la bahía. Tanto la dársena como dicho muelle prestaban un servicio incompleto, porque en las bajamaras quedaba en seco casi todo el espacio comprendido en la primera, y la zona inmediata al segundo desde la línea del muelle hasta el muelle de ahí resultó que las primeras obras que se proyectaron naturalmente debían tener por objeto mejorar lo que ya existía y no crear un nuevo puerto en aquella magnífica bahía, para lo cual no se creyó seguro antes que el Estado pudiera disponer de los canales que para ello eran necesarios. Inducían también a este propósito las circunstancias de que el comercio marítimo de Santander hace sesenta años dista mucho de haber llegado al desarrollo que después ha ido alcanzando; no existía ni se había emprendido ninguno de los grandes trabajos que después se han realizado, y que han sido un de las causas de que se pensara en la mejora del puerto, en esera más vasta de lo que el principio se concebía. Efectivamente, ni se había construido el ferrocarril de Alar, ni se había emprendido el saneamiento de las márgenes de la bahía, ni por otra parte se presumía el notable desarrollo que andando el tiempo había de adquirir la explotación minera de la provincia. Por lo mismo, todo contribuía á que las aspiraciones de Santander y las propuestas de los ingenieros se contentaran dentro de proporciones relativamente modestas, encaminadas a mejorar lo existente, fijándose sobre lo que se utilizaba, sin elevarse á mayores concepciones, abrazando cuanto en aquella bahía podía crearse, siquiera sólo hubiera de ejercitarse una parte de ello, y lo demás hubiera de realizarse paulatinamente; y sin embargo, se ha visto después que este último procedimiento era el más conveniente.

Se quería aumentar la superficie y el calado de la dársena; el gasto que para esta mejora se calculaba necesario ascendía á 1353316 pesetas; y á pesar de esto la dársena no quedaba bastante capaz para el número de buques que frecuentaban el puerto en la época en que las obras se estudiaron, tanto que aseguraba el ingeniero de la provincia que dicha dársena sólo podía dar servicio al 40 por 100 del comercio que tenía el puerto de Santan ler. La reforma de la dársena aminora ba los inconvenientes que ofrecía el tráfico marítimo; pero no los hacía desaparecer, ni, en su consecuencia, quedaba bien servido el comercio en cuanto á la comodidad del fondeo y á la facilidad de las operaciones de la carga y descarga. Después de esta reforma y de haber invertido en ella la suma de 1353316 pesetas, los buques de más de 300 toneladas únicamente estarían á flote en las horas de la pleamar, y sólo disfrutarían de esta ventaja constantemente los de menos de 300 toneladas; y las naves de más porte no podían entrar en la dársena, y continuarían haciendo su carga y descarga por medio de lanchones ó pinazas. La prolongación del muelle de Calderón tampoco favorecía directamente el fondeo de los buques, ni facilitaba la carga y descarga, toda vez que no se puede atracar á él, pues que se halla fuera de la canal, y queda en seco la faja inmediata á dicha obra en las bajamareas. Esta prolongación sólo podía tener por objeto ganar terrenos á las aguas de la bahía para la edificación, y contribuir al encauzamiento de la canal; aunque también resultaba para el comercio mayor extensión de muelles, que en casos extremos podría aprovechar de la manera imperfecta y costosa con que se utilizaba la línea existente del mismo muelle de Calderón. Los muelles ó embarcaderos salientes

[illegible]

Las obras del puerto propiamente dichas tienen objeto de mejorar y ampliar en 260 m. c. mayo de 1882. Las obras se han ejecutado en forma perfecta. Consisten en una línea de muelles desde la punta de San Martín a los empuñales de Molino. Las arcevas antiguas se han sustituido y se han reemplazado por la nueva arceva de Molino, cuya profundidades de mar y está abierto en los terrenos ganados al mar por el avance de la línea de los muelles. Las arcevas para los oleas hay una que puede tener un ancho de 18,50 m. de ancho en la entrada y 24,50 en el interior. Los banchetas son solo laterales, no existen en el fondo de muelles; tienen 0,90 m. de altura y 0,60 de ancho. El cimiento se ha abierto en la zona. Los muelles de la dársena de Molino están revestidos de mamposteira. Los demás tienen pavimentos de madera. Se ha procurado en todas las obras la economía, procurando renovar algunas obras cuando aumente el comercio, y, por tanto, la circulación de arlabios locales. Los muelles en que se ha empleado la madera han costado 1500 ptas. por metro lineal, siendo su altura de 12 m. En 1894 se terminaron los muelles y diques, la correntina del O. y N.O. de la dársena de Molino, el muelle N. de esta y distintos trozos de la carretera de servicio de según la alineación y sus uniones con la primera y tercera del trozo primero del proyecto de enramamiento. En 1896 quedaban trabajando en la primera sección de las obras de enramamiento y mejora de la costa N. de la bahía. Su presupuesto es de 2233 056 pesetas. Asimismo se está construyendo el zampido del dique seco de enana, cuyo presupuesto es de 879 884 ptas., y en la limpia de la dársena de Molino presupuesto 812 474 ptas.. La longitud de muelles en 1896 era de 3500 m.

- * SANABRER: *Geol.* A unos 4 kms. del pueblo de este nombre, Celad, Filipinas, y contando sobre la calzada que va al de Osoy, y casi enfrente del islote Sumilán, se encuentra un arroyuelo que desemboca en el mar, originado por dos abundantes manantiales de agua termal que le han valido el nombre de Mainit (caliente) con que se le conoce. Ambos vientos brotan muy cerca y al O. de la calzada: el del S. a unos 25 metros de ella, y el del N. a unos 50 m. de distancia del primero. A los dos se les ha hecho, no hace mucho tiempo, unos cueros o tanques de mampostería, cubiertos con tinglados de materiales ligeros, que permiten tomar los baños con relativa comodidad. El agua es clara, transparente, incolora, de olor y sabor debilmente hepáticos, y después espontáneamente burbujas gaseosas en el manantial. Su temperatura es de 36,2°, siendo la ambiente de 29 en el momento de observación.

Se han clasificado estas aguas como hipotermales sulfúricas, bicarbonatadas calcio-magnésicas. Son estos los minerales más frecuentes de la isla, y la curación más notable de que se tiene conocimiento es la de un cura párroco de un pueblo de la misma costa que, padeciendo un reumatismo visceral intenso, por dos veces consiguió, con una corta temporalidad del uso de sus aguas, la total remisión de todos los síntomas, que en conjunto llegaban a constituir la mayor gravedad. Hallábase especialmente indicadas estas aguas contra la dermatosis, reumatismo, gota, diatesis urica, estasis crónicas del aparato genitourinario e infarto de las vísceras abdominales.

1. The first is a *deontic* norm that states that we should not use force to achieve our ends. This is a *prima facie* norm, which means that it is a norm that is binding on us unless it is overridden by a more specific norm. In this case, the norm is overridden by the norm that states that we should not use force to achieve our ends if the use of force is necessary to prevent a greater harm. This is a *prima facie* norm that is binding on us unless it is overridden by a more specific norm.

[illegible]

SANTOLICES, JUAN. — *El libro de la memoria*. Santiago, N. de 1848. 1 tomo. 8.º. 120 p. Encuadernado en piel. 1876-79. Impreso y publicado por el autor. En la ciudad, una de las casas del antiguo ayuntamiento municipal. Más tarde representó en el primer período nacional al departamento de Santiago en 1879-82. Alcalde de Curimapu en 1891-93. Elegido senador por la provincia de Maipo en junio de 1893, ocupó en el Senado la vicepresidencia el 27 de mayo de 1896. Tuvo a su cargo en el Parlamento dieciocho comisiones. Fundador del Banco de Santiago en noviembre de 1884, del que ya era director gerente en 1896, a él se le atribuye gran crédito por que dicho Banco de Chile en la República. En repetidas ocasiones el gobierno le otorgó las comisiones de Santolices, de quien ha dicho Repetto: «fueron saludables y convenientes, poseó la conciencia del hombre honorable. Es una obra de gran valor. Don Santolices y la obra de dos libros sobre cuestiones económicas. El segundo, titulado *Los Puntos débiles* 1893, contiene el texto y estudio de todos los documentos relativos a las instituciones de crédito chilenas, con gran copia de datos. A este libro se refieren las siguientes líneas de Repetto: «en eleva la opinión de criterio y extensión de miras, juzga las causas y los efectos, los aciertos y los errores, las influencias y los resultados de las leyes y de los procedimientos financieros.»

SANTIAGO TRAY FERRER: *León*, Religioso español. N. en Madrid, M. en 1594. Tuvo el hábito de Carmelita Calzado en el convento de la ciudad de Toledo. Doctor en Teología, gozó fama de insigne teólogo y filósofo en la Universidad de Alcalá y en Toledo. Escribió: *Tratado de las almas de los pecadores*, *Tratado de la carne*, *Tratado de la fección de la carne*.

= SAN JAGO. FRAILE LUIS DE B. *Top.* Poblado español. N. en Jaca, Huesca. Vivió en la primera mitad del siglo XV. Ingresa en la Orden de los Agustinos Descalzos de la que fue vicario general. Predicador de Felipe IV, que le hizo obispo de Solsona. 1614. Fue expulsado de esta ciudad por el partido francés, y recordada la ciudad ocupó esta silla desde 1645. Contó entre los calificadoros de la Inquisición, y el reino de Aragón le dio el título de cronista. De estas obras: *Crónica de la fundación de San Agustín; Relación de los frailes que han ido a las Indias los Padres Agustinos desde 1525; Relación institucion de los frailes Descalzos de San Agustín; España restaurada en Aragón por el valor de los aragoneses de Jaca*, etc.

Religio so vovet nunciato español, V. t. XVIII, página 669, col. 2. «Nació en la ciudad de Sevilla en 1557. M. en la misma ciudad a 3 de abril de 1629. En Sevilla vistió el hábito en el convento de S. Mateo a los diecisiete años de edad. Había pasado a Madrid en tiempo de Felipe II, y se contó la corte. Hizo dos visitas a Roma y a

pa, sobre que el enemigo con sus fuegos por haberse llegado a convenir de que era la única de la cual tenía algo que temer, recibió cerca de 1000 proyectiles de frente y de entallada. Sus puñales y traveses no pudieron resistir a aquel chubasco, y en la batería fue cegada una de las bocas de fuego destruyéndola, y en el personal hubo tres muertos y heridos. Los pocos héroicos defensores no desistieron de su empeño, y la heroica lucha continuó hasta que fue desembarcada de escombro y de sangre, y se llenaron los embudos con el humo de la pólvora, y el único cañón que quedó en la batería, más tres ómbres que se consiguió montar, se retiraron a desafiarse arrogantemente a la escuadra americana, asombrada de aquel heroísmo y valentía.

El Capitán General de Cuba daba cuenta de este cañoneo en los siguientes términos:

Cinco mañana rompieron fuego contra la batería de la costa de Santiago de Cuba cuatro acorazados, dos cruceros acorazados, otro protegido y un yate, sobre playa Aguadores; el cañoneo, que fue violento y muy nutrido, duró hora y media, lanzando más de 1000 proyectiles e inutilizando de momento dos baterías de Socapa, ahogados por tierras de los parapetos deshechos por granadas, y un cañón del Morro, averiado por proyectil enemigo; todos estos desperfectos quedaron hoy arreglados. El enemigo ha sufrido muchas averías, habiendo visto distintamente caer nuestras granadas sobre barcos enemigos, aproximados 2 millas. Nuestras bajas en el Morro han sido un cabo de artillería muerto, según lo testifica de la misma arma Juan Artal Navarro, ocho de tropa de varios cuerpos y dos mutilados de la escuadra de servicio vigía heridos; en Socapa dos artilleros marinos muertos; alférez de navío Ricardo Brinqueta y seis tropa heridos; barcos sin novedad.

Según despatch expedido desde el *Harbinger*, hacia el servicio de la prensa americana frente a Santiago, al amanecer del jueves 16 la escuadra de Sampson renovó el bombardeo contra aquella plaza. Los buques de la escuadra americana se aproximaron a una distancia de 1000 m. de la costa, colocándose en línea que afectaba la forma de una media luna, situándose en el centro los buques mayores. Antes de empezar el bombardeo el cañonero *Esmeralda* lanzó con su artillería tres proyectiles, cargados cada uno con 250 libras de algodón pólvora. Estos disparos fueron dirigidos por encima de las fortificaciones de la boca del puerto, con el propósito de hacer blanco en los dos cazatorpederos españoles que están en la bahía. Se cree que no se logró el objeto. Uno de estos proyectiles hizo un enorme hoyo en una de las orillas de Cayo Smith. El fuego de los buques americanos fue muy rápido y sostenido, sobre todo durante una hora. Después se hizo más lento. El bombardeo duró hora y media, lanzando los americanos en este espacio de tiempo más de 5000 proyectiles. El fuego de los fuertes no causó ninguna desgracia personal en los barcos. Se sabe positivamente que los españoles fueron los que hicieron los últimos disparos.

El parte oficial yanqui se limitaba a decir: «El bombardeo de Santiago continuó ayer, habiendo sido lanzado sobre las baterías que defienden la entrada de la bahía, excepto el fuerte del Morro, nada menos que 5000 bombas». El fuego duró una hora. Los españoles contestaron vigorosamente. Las baterías del O. quedaron casi por completo destruidas, pero las del E. continuaban disparando cuando los buques americanos efectuaron su retirada.

Entretanto se organizaba en Tampa el empuje de la expedición destinada a apoderarse de Santiago. En la tarde del 7 de junio el general Shafter, que la mandaba, recibió orden del jefe de la mar con 10000 hombres por lo que se le llegaron algunos transportes a la boca de la bahía y se recibieron instrucciones telegráficas del retiro de la guerra para que se suspendiera la expedición hasta nueva orden. Esta dilación se ocasionó por la noticia que dio Morro de un buque de guerra español había sobrevivido al Canal de Nicólos. Inmediatamente se avisó a las tropas que habían partido; pero al día siguiente, según órdenes del ayuntamiento general del ejército, se tomaron las medidas necesarias para aumentar la expedición hasta donde permitiera la capacidad de los trans-

portes, haciéndolos, por fin, a la mar el 14 de junio, con 815 oficiales y 16072 individuos de tropa. La travesía hasta Santiago se hizo sin novedad alguna. La salud de las tropas expedicionarias fue excelente, a pesar de las malas condiciones que tenían casi todos los transportes.

En la mañana del 20 de junio llegó la expedición a la bahía de Guantánamo, y al mediodía a las proximidades de Santiago, donde el almirante Sampson pasó a bordo de un transporte. El general Shafter dice en su *Memoria*: «Convinimos en visitar por la tarde al general cubano García, en Aserraderos, a 18 millas al O. del Morro. Durante la conferencia dicho general ofreció los servicios de sus tropas, compuestas de 1000 hombres sit. en las cercanías de dicho punto, y de 500 que, a las órdenes del general Castillo, se encontraban en el pequeño poblado de Cujabá, a unas cuantas millas al E. de Daiquiri. Acepté su ofrecimiento, manifestándole que no ejercería sobre el más autoridad militar que la que él me concediera, y que todo el tiempo que sirviese a mis órdenes le suministraría municiones y víveres. Desde que recibí mi nombramiento me ocupé en estudiar el terreno de los alrededores de Santiago, informándome muy particularmente por medio de antiguos habitantes de la ciudad, algunos de los cuales me acompañaron en el transporte. En la conferencia citada se estudiaron cuidadosamente todos los puntos posibles de ataque, y con la información y el consejo del almirante Sampson y del general García tracé el siguiente plan de campaña. Con ayuda de los pequeños botes de la marina, el desembarco empezaría en la mañana del 22 en Daiquiri; el 23 se transportarían 500 insurrectos desde Aserraderos a Cujabá, para aumentar hasta 1000 hombres las fuerzas allí existentes. Esta tropa, mandada por el general Castillo, debía atacar por retaguardia a las fuerzas españolas de Daiquiri, al mismo tiempo que se desembarcaba. El movimiento se ejecutó satisfactoriamente. Para engañar al enemigo respecto al punto en que intentábamos desembarcar, invité al general García a que enviara un destacamento de 500 hombres a las órdenes del general Rabi, para atacar la pequeña población de Cabañas, sit. en la costa a unas cuantas millas al O. de la entrada del puerto de Santiago, donde según se decía tenía el enemigo atinechados algunos hombres, y punto desde el cual arranca un camino que rodea la parte O. de la bahía. Pedí al almirante que bombardeara a Cabañas, así como los fuertes que rodean al Morro y los poblados de Aguadores, Siboney y Daiquiri. Las tropas del general cubano García, que permanecían en Aserraderos, debían transportarse el 24 a Daiquiri ó a Siboney, lo cual se ejecutó satisfactoriamente, conduciéndolas al último de estos puntos. Tales movimientos me indujeron a aproximarme a Santiago, desde el E., partiendo de Daiquiri y siguiendo un estrecho camino, que en algunos sitios no era más que sendero, por Siboney y Sevilla, para desde aquí dirigir el ataque. A mi juicio era el único plan factible, y los resultados obtenidos confirmaron mi juicio. En la mañana del 22 comenzó el desembarco del ejército en Daiquiri.

«Los botes pequeños, pertenecientes a la marina de guerra y a los transportes, en unión de cierto número de lanchas de vapor facilitadas por la escuadra, se situaron a los costados de los buques y se cargaron con tropas. Cuando la división del general Lawton estuvo embarcada en los botes, fueron éstos remolcados en grandes líneas y hacia la orilla por las lanchas de vapor. El mar estaba algo picado, pero se pudo llegar a tierra, desembarcando las tropas sin la menor novedad. Como precaución contra un posible ataque por parte de los españoles, que podían estar ocultos en los bloques y bosques adyacentes, la escuadra rompió un furioso cañoneo sobre estos puntos, mientras las tropas marchaban hacia la orilla. Poco después de amanecer se retiró la guarnición española en dirección a Siboney.

«En Santiago se tuvo inmediatamente noticia del desembarco. Según Lorente, en la mañana del 20 habían aparecido 30 transatlánticos más de los que estaban acostumbrados a ver, componiendo entre todos un total de cincuenta y tantos buques enemigos. En la noche del 21 al 22 comenzaron los preludios del desembarco con un ligero cañoneo a las baterías, que nos causó en el Morro un muerto y varios heridos. En la ma-

ñana del 22 rompieron sobre la costa vivo cañoneo, que poco después degeneró en fuego lento. Todos los puntos de la costa donde teníamos alguna fuerza fueron cañoneados... El enemigo efectuó el desembarco en varios puntos a la vez, pero en donde lo hizo en mayor número fué en Siboney, Juraguá y Daiquiri. Nuestros destacamentos, que tan impotentes habían sido para luchar con la escuadra e impedir el desembarco, corrieron grave peligro de verse envueltos y capturados, y merced a las sombras de la noche pudieron retirarse en buen orden a los altos de Sevilla, para allí, en unión de las fuerzas que saliesen de la plaza, organizar la resistencia. No fué deseado ni mucho menos, como ha dicho la prensa, el no haber volado el muelle de hierro de Daiquiri. Este muelle, de mucha altura, está destinado para verter en los barcos que en él atracan, y por medio de planos inclinados, el mineral conducido por la vía férrea. Apenas lo utilizó el enemigo, que realizó el desembarco atacando al costado de sus barcos grandes gabarras, que al efecto llevaba preparadas, y haciendo puentes desde las gabarras hasta tierra firme.»

En efecto, poco después de las nueve de la mañana del 22 la escuadra americana había avanzado, situándose a lo largo de la costa, y empezó a bombardear al mismo tiempo Aguadores, Juraguá, Cabañas y el Siboney, al E. y al O. de Santiago, porque son los puntos fortificados de los cuales es necesario desalojar a los españoles antes de marchar sobre Santiago. El fuego de la escuadra fué muy sostenido y violento, especialmente frente a Punta Berraco, Daiquiri y Bacoana. Durante el primer cuarto de hora los acorazados dispararon más de 50 granadas de grueso calibre e hicieron numerosas descargas con sus cañones de tiro rápido sobre los matorrales de la costa. Mientras los buques cañoneaban la costa, alrededor de los transportes empezaron a circular multitud de lanchas, en las que fueron embarcando las tropas de infantería. Protegidas por varios cruceros, que seguían haciendo fuego por encima de la costa en que se debía verificar el desembarco, avanzaron estas lanchas hacia tierra, a donde llegaron a las diez de la mañana. Cuando el desembarco se verificó la mar estaba completamente tranquila, claro el cielo, y una ligera brisa refrescaba la atmósfera. Mil insurrectos, que al mando del cabecilla Castillo habían sido conducidos con antelación, en navíos de guerra americanos, desde el Aserradero a Sigües, protegieron el desembarco. Cuando éste empezó, las tropas españolas se encontraron entre dos fuegos: el de la escuadra que las cañoneaba y la fusilería de los insurrectos, que dominaban las baterías de tierra. En seguida que desembarcaron las tropas americanas se formó el campamento en la misma costa. Los insurrectos, que se habían mantenido ocultos entre los matorrales, se aproximaron entonces y fraternizaron con los americanos. A las diez y media desembarcó el segundo destacamento. La escuadra continuó el bombardeo, dirigiendo sus disparos por encima de la línea de colinas que rodea el punto donde se ha efectuado el desembarco, con objeto de proteger el campamento yanqui.

Al llegar la noche, cerca de 6000 hombres estaban en tierra. Se ordenó al general Lawton que dispusiera el avance de una fuerte columna, para apoderarse y conservar a Siboney. El 23 continuó el desembarco, haciéndolo 6000 hombres más. En este día llegó a Siboney la vanguardia del general Lawton, retirándose la guarnición española, compuesta de 600 hombres, según avanzaba aquella, y sin otra resistencia que unos cuantos disparos diseminados y a larga distancia. Algunos soldados cubanos persiguieron a los españoles en su retirada, escaramuceando con ellos. Durante la tarde de este mismo día comenzó en Siboney el desembarco de la división Kent, lo cual permitió al invasor establecer una base distante 8 millas de Santiago y continuar desembarcando tropas y provisiones en ambos puntos. El desembarco siguió en la noche del 23 y el día 24, en cuya tarde terminó el de todas las tropas al mando de Shafter, que eran las siguientes:

Primera división (Kent), 5137 hombres, divididos en tres brigadas (Hawkins, Pearson y Wilcott).

Segunda división (Lawton), 5379, repartidos en otros tres (Miles, Ludlow y Chaffee).

División de caballería (a pie), Wheeler, 2737, en dos brigadas (Summer y Young).

También en las alturas de San Juan se fortificaron dos compañías; 600 hombres en un lado, 200 en otro, para la artillería. 18.000, con excelente y numerosa artillería, y lastima grande, exclamó Lorente, que la guarnición de la plaza fuese tan escasa para haber sido suficiente, con las dos líneas de defensa que podíamos haber puesto en ella, en los altos de Sevilla y otros al fondo del río San Juan, desde El Caney hasta Aguadores, con magníficas posiciones, para que desde allí tendríamos infinidad en ellas al enemigo. Pero nuestra escasez de fuerza era tal, que no se podía sacar de la plaza un solo hombre para sostener las posiciones avanzadas. Cada día se veían más cerca las avanzadas enemigas. Este avanzaba muy lentamente, por la necesidad de ir fortificando su línea de operaciones e ir arreglando caminos para el transporte de su voluminoso material de boca y guerra. En la tarde del 30 elevó un globo cautivo para reconocer nuestras defensas, y todo nos hizo suponer que el día siguiente, 1. de julio, se daría la batalla.

En efecto, el enemigo, dividido en dos fuertes columnas de 6.000 hombres cada una, con una batería, marchó, por el potrero Canasí y El Rodeo, sobre El Caney, y por La Redondilla, El Salado y El Pozo sobre San Juan, rompiendo el fuego al amanecer sobre ambos puntos. Estos, no obstante su inmensa inferioridad numérica, sostuvieron bravamente el choque, castigando duramente al enemigo, que orgullosamente había asegurado que no se opondría resistencia. Todos los fortines del Caney fueron completamente destruidos, y sus heroicos defensores recibieron en las trincheras un fuego horroroso del enemigo, que les iba poco a poco encerrando en un círculo de fuego. El heroico general Vara cumplió perfectamente la orden del general Linares de conservar el puesto a toda costa, y cuando ya herido, diezmado horriblemente la guarnición y agotadas las municiones, ordenó el teniente coronel de la Constitución, Sr. Puñet, la retirada a las tres y media de la tarde, se organizó ésta salvándose los pocos hombres sanos y los heridos leves; unos y otros, que no llegaban a 100 hombres, encontrando ya cortado el camino de la plaza, tomaron el de Cuavitas, desde donde regresaron unos a pie y otros en el tren que llegó por la tarde procedente de San Luis. En esta heroica retirada fue muerto el general Vara de Rey, ya en camilla, así como to los los camilleros que lo conducían, y to lo su cuartel general, salvándose únicamente el capitán de Estado Mayor Sr. Ramos, herido en un brazo.

Si heroica fue la resistencia de las tropas del Caney, no lo fue menos la de las de San Juan: aquellas dos bizarras compañías aguantaron primero el cañoneo de la batería emplazada en El Pozo, y después el fuego de aquella fusilería tan inmensamente superior en número. El enemigo, posesiona lo del río San Juan por estar fuera del alcance de los disparos de nuestras posiciones, lanzaba desde el camino del Pozo considerables fuerzas al asalto; pero éstas tenían que atravesar a pecho descubierto unos prados, y allí eran diezmadas por nuestros fuegos. Muchos fueron los ataques de los americanos, y en todos ellos, rechazados victoriosamente, tuvieron que retirarse a los bosques de las orillas del río; pero los considerables refuerzos que incesantemente recibían les permitieron, bajando por las alturas de Dulce Nombre, cozer de flanco a San Juan, y desde entonces la situación de sus defensores fue muy crítica, pues ya no tenían medios de resistir a las fuerzas que por todas partes atacaban.

A las tres de la tarde todos los oficiales de San Juan estaban muertos ó heridos, la tropa reducida a la sexta parte y agotadas todas las municiones de las compañías, más 15 cajas de municiones que una tenía.

Nuestras dos piezas Krupp de tiro rápido, que desde muy temprano habían sido llevadas a San Juan, hicieron una hermosísima jornada; con la ventaja que les daba el empleo de la pólvora sin humo estuvieron batindiéndose con la batería de seis piezas americanas, causándoles considerables bajas y destruyendo el globo cautivo que habían elevado. Con dos piezas estaban el coronel Ordóñez y el capitán D. Patricio Antonio, y aunque fueron heridos aquellos bravos artilleros continuaron sosteniendo el fuego de sus piezas, agotando todas las granadas de me-

tralla contra la infantería americana, que ya estaba muy cerca y los diezmaba. Dada la orden de «salvase quien pueda», los artilleros, con su coronel, capitán y un segundo teniente heridos, y mandados por un sargento, salvaron las piezas, que ya estaban casi en poder del enemigo.

El coronel de infantería Vaquero, que mandaba las fuerzas de San Juan, y que hasta el último momento estuvo dirigiendo el combate en el puesto de mayor peligro, desapareció a última hora, haciendo todo creer que allí encontró la muerte, y su cadáver fue sepultado con los de los soldados.

Los pocos soldados supervivientes hicieron sin oficiales una admirable retirada hacia Canosa, no dejando ni un momento de contestar al horroroso fuego que recibían, y a las tres y media de la tarde, casi a la misma hora que El Caney, quedaba San Juan en poder del enemigo.

Este no debió quedar bien enterado de nuestras posiciones defensivas por las dificultades de apreciación de detalles a bordo de un globo, y porque nuestras obras, sin relieve alguno y con hierba fresca encima, eran muy poco visibles, aun a pequeña distancia; por eso sin duda, al ver la desesperada resistencia de San Juan, creyeron que formaba parte del recinto y que no había ya más defensas para entrar a la plaza, y el regimiento americano que primero ocupó la posición entregóse a los naturales transportes de júbilo del que cree que ha conseguido una completa victoria, formando en orden cerrado, presentando las armas e izando su bandera.

Pero el general Linares, situado en las obras de Canosa, que barrían las de San Juan, se encargó de demostrarles su error. Roto el fuego por descargas sobre aquel regimiento, que cometía la temeridad de presentarse en la zona eficaz de nuestras armas al descubierto y en orden cerrado, se vió claramente que fue completamente destrozado, y después hemos sabido por oficiales americanos que quedó un solo teniente mandando poquísimos soldados.

Pero pronto se repusieron los americanos: sus considerables reservas les permitieron en seguida presentar enfrente de Canosa extensas y bien nutridas líneas de tiradores, y el combate volvió a generalizarse con mayor intensidad. Nuestras fuerzas de Canosa consistían en dos compañías de infantería y una de desembarco de la escuadra, mandadas personalmente por el general Linares. Después de un nutridísimo fuego por ambas partes intentó el enemigo varios ataques a la bayoneta, que fueron briosamente rechazados con grandes pérdidas, y en aquellos momentos en que el combate llegaba a su período álgido es cuando cayó herido el general Linares. Entonces el coronel de ingenieros Caula, para infundir confianza y serenidad a la tropa, hizo un derroche de heroísmo, colocándose a mandar la línea en medio de aquel huracán de balas, encima de una zanja-trinchera y montado a caballo. Los soldados, admirados de aquella heroica intrepidez, se creyeron invencibles, y bien pronto se oyeron entre el fragor de las descargas los gritos de: «Viva el coronel Caula». El enemigo era durísimamente castigado cuantas veces salía de sus posiciones e intentaba llegar a las nuestras; sin embargo, el coronel veía que los refuerzos enemigos continuaban llegando incesantemente, mientras que nuestras fuerzas no tenían a nadie que las socorriese; ya tenían bastantes bajas y ya le habían matado el caballo, montando inmediatamente en el del ordenanza del jefe de Estado Mayor de la escuadra, señor Bustamante. El enemigo había hecho aparecer varias ametralladoras; y aunque tuvo que retirarse en seguida por haber barrido con nuestras descargas todos sus sirvientes, supuso el coronel, con mucho fundamento, que aquel punto, llave de Santiago, corría gravísimo peligro, y que era necesario reforzarlo, y en su virtud pidió siquiera una compañía, con la que decía respondía de la plaza.

No había en la plaza fuerza de ejército de que echar mano, pues toda estaba distribuida en el recinto; pero comprendiendo la imperiosa necesidad de refuerzos que demandaba Canosa, se enviaron 150 convalecientes en el Hospital, mandados por un comandante enfermo, el señor Beato. Cuando estas fuerzas entraban en las trincheras de Canosa y rompían el fuego caía muerto el segundo caballo del coronel, arrastrándole en su caída, y al incorporarse recibió un tremendo balazo penetrante de vientre, en-

trando la bala cerca del ombligo y saliendo rozando la columna vertebral. El comandante Beato, que acudió a socorrerle, recibió otro proyectil que le fracturó una pierna, y a los quince minutos escasos de salir del Hospital volvía a ingresar en él.

Con el duro escarmiento que el enemigo había recibido las veces que intentó apoderarse de Canosa, y con el refuerzo de los 150 hombres últimamente llegados, se perdió el temor de que el enemigo rompiera nuestra línea; y efectivamente, se vió que éste, abandonando la ofensiva, se contentaba ya con hacernos nutrido fuego desde las alturas de San Juan.

Viendo aquella pérdida de la acometividad del enemigo, se lanzó a pecho descubierto el señor Bustamante al frente de su marinería, con ánimo de recobrar San Juan; pero esto, con las escasas fuerzas disponibles, era ya materialmente imposible; así es que a los pocos momentos los bravos marinos volvieron maltrechos a las trincheras, conduciendo a su bizarro jefe con una herida gravísima que le ocasionó la muerte pocos días después.

Al día siguiente, 2 de julio, se rompió el fuego por ambas partes al nacer el día; el enemigo, atrincherado ya en San Juan, intentó repetidas veces apoderarse de nuestras posiciones; pero no pudo adelantar un paso, pues en todas sus tentativas tuvo que retirarse con considerables pérdidas. La fuerza de marinería que guarnecía algunas trincheras fue embarcada y sustituida por cuatro compañías del batallón de Asia, que estaban de observación en la costa occidental y que aquel día entraron en la plaza mandadas por el coronel Aldea. El fuego no cesó en todo el día; pero desde el mediodía se convenció el enemigo de que era impotente para romper nuestra línea, y se contentó con hacer vivísimo fuego, que no cesó hasta entrada la noche. Durante ésta intentaron una sorpresa, creyendo que el exceso de fatiga nos haría estar poco vigilantes; pero descubiertos a tiempo, tuvieron que retirarse a sus posiciones rotos y maltrechos.

Hasta aquí el relato de un testigo presencial de tanta fe como el citado capitán Lorente; pero hemos de consignar también la relación y juicio de otro testigo de gran autoridad, del capitán Wester, agregado militar a la Legación de Suecia y Noruega, que siguió las operaciones en el cuartel general del ejército yanqui. La *Epoca* de Madrid y otros periódicos dieron a conocer la reseña que aquel oficial hizo; los interesantes detalles que contiene, y los merecidos elogios que tributa a nuestros bravos soldados, nos impulsan a procurar le mayor permanencia reproduciéndola en las columnas de este DIARIO.

El 30 de junio por la tarde, escribía Wester, el ejército americano se encontró al E. de Santiago para preparar el ataque. La brigada Duffield se dirigió por la costa hacia Aguadores. El núcleo principal de las fuerzas formaba dos agrupaciones: en El Pozo se situaron las divisiones Kent y Wheeler con tres baterías, mientras la división Lawton, con una batería, marchaba hacia el N. para ocupar posición al E. de El Caney. La brigada Bates constituyó la reserva, situándose al E. de El Pozo.

Frente a ellos, el general Vara de Rey ocupaba El Caney con 500 hombres de infantería; en Aguadores había 1000; en el centro el general Linares emplazó sus avanzadas, formadas por 1 200 hombres, que se situaron en las alturas de San Juan, mientras que los fuertes de la entrada del puerto y los atrincheramientos que defendían Santiago quedaban guarnecidos con 5500 hombres.

El 1.º de julio, al punto del día, la división Lawton comienza su movimiento de avance hacia El Caney; la confianza reina en el campo americano, donde el único temor consiste en que el enemigo se escape sin combatir; pero en El Caney, como se verá, están muy lejos de pensar así. Las casas del pueblo han sido aspilladas, se han abierto trincheras en un terreno pedregoso, y el fuego de unas y otras es rasante sobre un espacio de 600 a 1 200 metros; en la punta N.E. de la posición, el fuerte de El Viso, guarnecido con una compañía, ocupa una colina, desde la cual se dominan todos los apaches. Los americanos se proponían envolver la posición española, para lo cual la brigada de Chaffee se dirigió desde el N.O. hacia El Viso; la de Ludlow desde el S.O. hacia la desembocadura del camino que une El Caney con Santiago,

contra la escuadra americana, combatióse simultáneamente el combate de la plaza contra todas las fuerzas del general Shafter, que sumaban 1800 hombres. Noventa y siete de estas tropas, entre ellas los españoles, no fueron capaces de resistir a la carga y se retiraron al campamento. Los hombres resistieron por un tiempo, pero a los meritos provistos de municiones, se retiraron 700 bajas. En San Juan, los españoles, con algunas piezas, de artillería, fueron apoyados por tres batallones de infantería en un combate que duró hasta las 12 horas. Por último, el 2 y 3 de julio, los españoles, si se desentendían de la guerra, se vieron obligados a la guarnición de los fuertes de San Juan, Estrella y Aguadores, sino que, ante estos, todo el ejército de los Estados Unidos, se ve obligado a hacer alto y a retirarse, perdiendo en la operación 200 combatientes.

Y el cuerpo americano, fuera es hacerlo no, pero se compone de hombres resistentes a la fatiga y de cualquier manera. Unicamente los voluntarios formados en sus filas; el resto está formado de soldados del ejército regular, verdaderos guerreros bien constituidos, bien adiestrados y bien escogidos, veteranos que han hecho largos años la guerra a los indios. Los regimientos de voluntarios que se encontraban con ellos eran incapaces de sostenerse contra los españoles. Puesto de ello que, en Aguadores, todo el ataque de Pathol, cuya brigada estaba exclusivamente formada con voluntarios, fue completamente rechazada. De igual manera en San Juan, el 71 de New-York fue detenido en el camino de El Pozo delante de las alturas, y obligado a estacionarse, sin avanzar un paso, a pesar de todo lo que han rebatido todos los soldados americanos. Yo lo vi y pasé delante de ellos.

Por último, en El Caney, el segundo Massachusetts, que se hallaba bajo los órdenes de Ludlow, se negó a seguir el movimiento desde que empezó a sufrir el efecto de las primeras descargas. Todas estas tropas se resistían tenazmente a avanzar desde que advirtieron en sus filas bajas causadas por las tropas españolas. No hubo sino un regimiento de voluntarios, el 1.º United States Volunteers Rough Riders, que como una parte sería en la acción; pero este estaba compuesto de aventureros de todas las naciones, gentes indias, y no puede compararse sino a una legión extranjera. Por lo tanto, los voluntarios han caído en todas partes el campo a los españoles, y los antiguos regimientos regulares americanos han pasado muy malos trabajos, según hemos visto, para desalojar de las posiciones a los defensores.

Así como las tropas españolas han combatido contra un adversario audaz y bravo, así han sostenido y sabido salvar el honor de su bandera real. Recuerdo, pues, con orgullo, vosotros, nobles corazones que latían en los valles del Ebro, y en las montañas de Sierra Morena, raudales verdes lameles, y cubanos con ellos las banderas de los bravos que duermen el sueño eterno en aquellos países tan alejados de la patria querida, donde han merecido sus cruces condecoraciones. Corred con ellas a los héroes que vuelven heridos por las enfermedades, el cansancio y las balas, que son gran les en su desgracia.

Es lo menos que puede hacerse en pro de esos hombres que, con su heroica resistencia en medio de tanto desastre, han sabido salvar el honor de España.

Veamos, ahora, la versión oficial norteamericana.

En las primeras horas de la mañana del 1.º de julio, dice Shafter, Lawton ocupaba posición en la derecha de El Caney; la brigada Chaffee se hallaba a la izquierda, cuando el camino de la izquierda, la brigada Miles en el centro, y la brigada de la izquierda. A esta última brigada se le ordenó cortar la retirada del enemigo por el camino de Santiago. La artillería rompió el fuego contra la población a las seis y cuarto de la mañana. Pronto se hizo general el combate, pero el fuego contestaba con vigor. Los portugueses, que eran naturalmente fuertes, pero que no eran por los blocaos, por sus trincheras, y por la gran actividad y por un fuerte de pie, así como por las trincheras de una iglesia solidamente construida. La resistencia del enemigo fue mayor que la opuesta hasta entonces, impidiendo que, dentro del día, se uniera

la fuerza a la derecha del cuerpo principal, según se había pensado.

«Durante el combate, la brigada Bates, formada por dos regimientos, llegó al cuartel general de los Siloney. La orden Shafter en el acto de la marcha hacia El Caney para prestar ayuda si fuera necesario, y así lo hizo, situándose entre Miles y Chaffee. La batalla continuó con variable intensidad durante la mayor parte del día, hasta que la posición fue tomada por asalto a las cuatro y media de la tarde. Como los españoles emprendieron la retirada por el camino de Santiago, la posición de Ludlow le permitió operar muy eficazmente y cortar toda retirada en aquella dirección.

«Después de empezada la batalla de El Caney, y cuando el fuego de artillería inducía a creer que Lawton arrollaba al enemigo delante de él, ordenó Shafter a la batería Grimes que desde las alturas de El Pozo rompiera el fuego sobre el bloque de San Juan, situado en las trincheras españolas que se extendían por la cresta de la loma de igual nombre. Aunque prontamente contestado, este fuego fue eficaz, y pudo verse a los españoles retirarse de las cercanías del bloque; pero evidentemente conocían la distancia de esta loma, y sus primeras granadas mataron o hirieron algunos hombres. Como los españoles usaban pólvora sin humo era muy difícil precisar la posición de sus piezas, mientras que el producido por nuestra pólvora negra indicaba con toda claridad la situación de la batería. Simultáneamente, a la división de caballería mandada entonces por el general Sumner, y que había estado oculta en la proximidad de la casa de El Pozo, se le ordenó que avanzara con el fin de atravesar el río de San Juan y desplegarse después a la derecha por el lado de Santiago, mientras la división de Kent la seguía de cerca a retaguardia y desplegaba por la izquierda. Estas tropas marchaban adelante según las órdenes recibidas mas el camino era tan estrecho, que en muchos puntos se hacía imposible mantener la columna en su formación de cuatro, al propio tiempo que los materiales de los lados eran tan espesos que impedían desplegar las guerrillas. Como es natural, resultó que se avanzaba poco, y el avance extraordinario de los fusiles de la infantería española determinó un gran número de bajas entre los que iban por este camino, antes que tuvieran oportunidad de contestar al fuego. Por tal motivo se ordenó a los citados generales, Kent y Sumner, que avanzaran con toda la rapidez posible y colocaran sus tropas en posición para combatir al enemigo. El general Kent obligó entonces a la cabeza de su columna a situarse al costado de la división de caballería tanto como lo permitía el camino referido, consiguiendo así acelerar algo su marcha a San Juan.

«Unos cientos de yardas antes de llegar a la ciudad de Santiago se bifurca el camino, detalle descubierta por el teniente coronel Derly, que se había elevado en un globo de guerra. Esta información, facilitada a las tropas, dió por resultado que Sumner se dirigiera por el camino de la derecha, mientras Kent utilizaba el de la izquierda. El general Wheeler, jefe electivo de la división de caballería, que había estado enfermo, se incorporó por la mañana, y más tarde se encargó del mando, demostrando el mayor valor y prestando eficaces servicios durante el resto del día. Después de cruzar el arroyo, la caballería se movió hacia la derecha con objeto de ponerse en contacto con la izquierda de Lawton; y allí permaneció, muy cerca del camino de Santiago. Mientras tanto, la división de Kent, excepto los regimientos de la brigada Hawkins, viéndose en terreno descubierta, avanzó rápidamente a vanguardia, desde los materiales ya citados, utilizando ambos caminos, pero muy especialmente el de la izquierda; y una vez cruzado el recodo que éste hace, se dispuso a atacar de frente la loma de San Juan. Durante la formación de combate sufrió mucho daño la segunda brigada, y fué muerto su jefe, el coronel Wikoff, que dirigía personalmente el movimiento. El mando recayó en el teniente coronel Worth, del 13.º de infantería, que pronto fué gravemente herido, encargándose de la brigada el teniente coronel Liscum, del 21.º regimiento, quien cinco minutos después succumbió también al terrible fuego del enemigo, tomando el mando el teniente coronel Ewers, del 9.º de infantería.

«A la vez que se ejecutaba la formación descrita, el general Kent dictaba sus medidas para

acelerar la marcha de la brigada de retaguardia. Ordenó al 10.º y al 2.º de infantería que siguieran a la brigada Wikoff, mientras el 21.º era enviado al camino de la derecha para apoyar a la primera brigada, mandada por el general Hawkins, que había atravesado el arroyo y formaba la derecha de la división. El 2.º y el 10.º de infantería, con su jefe el coronel Pearson, se adelantaron en buen orden por la izquierda de la división, y, tan pronto como pasaron una colina, hicieron retroceder al enemigo hacia sus trincheras.

«Después de terminar su formación de combate bajo un fuego destructor, y cuando habían avanzado una corta distancia las dos divisiones, encontraron en su frente un ancho barranco, en donde el enemigo tenía colocados numerosos obstáculos de alambre, y detrás del cual existía una alta loma, en la que estaban fuertemente atrincherados los españoles. Aquí Shafter hace grandes elogios de sus valientes soldados, que arrojaron al enemigo (unas cuantas docenas de soldados heridos, enfermos ó famélicos) de su posición, aunque sufriendo grandes pérdidas.

«Después de la brillante victoria (téngase en cuenta que habla Shafter) conseguida en El Caney, Lawton dirigió sus tropas, que habían combatido todo el día y marchado durante gran parte de la noche anterior, para buscar enlace con la derecha de la división de caballería. La noche llegó antes de que este movimiento pudiera ejecutarse; y como en la oscuridad se distinguieron algunos piquetes de las defensas enemigas, el jefe de la división, desconociendo el terreno y lo que podía tener a su frente, vaciló y dió cuenta a Shafter de la situación. Esta consulta fué recibida a las doce y media de la madrugada, y el general en jefe ordenó al general Lawton volviera al cuartel general y a la casa de El Pozo, como único camino seguro para ocupar su nueva posición. Así se efectuó, y la división tomó posiciones a la derecha de la caballería en las primeras horas de la mañana. La brigada Chaffee llegó la primera a las siete y media, y las otras brigadas antes del mediodía.

«Al amanecer del día 2 de julio rompió el fuego el enemigo; pero sea debido a las trincheras construidas durante la noche, a la aproximación de la división Lawton, ó a la presencia de la brigada Bates, que había tomado posiciones durante la noche a la izquierda de Kent, lo cierto es que los yanquis no tuvieron ya ninguna duda respecto a la superioridad de sus fuerzas para rechazar a los españoles.

«Todo el día 2 continuó el combate con más ó menos encarnizamiento, y las tropas, que estaban preparadas al romper el día, conservaron el terreno que ocupaban, ganando Lawton una fuerte posición en la derecha. A las diez de la noche dió el enemigo un vigoroso asalto para romper las líneas, pero fué rechazado en todos los puntos.»

Herido el general Linares, se había encargado del mando de la plaza y del cuerpo de ejército de Cuba el general de división D. José Toral. «Inminente era, dice el general Suárez Inclán, el riesgo en que se hallaba Santiago cuando tomó el mando del cuerpo de ejército el general Toral, que hasta entonces había ejercido las funciones de gobernador militar de la ciudad y de las fuerzas de su zona. Perdidos El Caney y las alturas de San Juan; herido el general Linares; muerto el general Vara de Rey; muertos ó heridos también los jefes principales y una muy considerable parte de las fuerzas combatientes, era de temer, ¡qué digo temer!, era de esperar en la tarde del 1.º de julio que los norteamericanos asaltarán sin perder momento las posiciones que ceñían a Santiago. La situación no podía ser para ellos más favorable, ni más crítica para nosotros, y sólo a la bravura de aquellos soldados, que hicieron sufrir al enemigo gravísimo quebranto material y moral, se debió que antes de anochecer no cayera la población en poder de los asaltantes. Ochenta ó cien hombres no más quedaron disponibles en el escalón de Canosa para detener el aluvión avasallador de fuerzas enemigas posesionadas de las lomas de San Juan; y por extraordinario que fuera su valor, aquel puñado de hombres habría sido visto obligado a ceder ante el avance de los americanos.» Fué preciso recurrir a los marineros de la escuadra y otras exigidas fuerzas que cubrían la línea exterior, y aun a los convalecientes del Hospital Militar. Así se jun-

taron en Camosa unos 500 soldados que defendieran esa población. Segun el cotejo general, las fuerzas disponibles para la defensa eran: antes del combate del 1.º julio: 500 hombres del batallón de Talavera; 110 del primer batallón de San Fernando; 150 del provincial de Puerto Rico; 500 hombres del resto, hasta 1.000 desembarcados de las unidades que en las posesiones de Manzanillo y San Miguel de Puercos, al O. de la bahía, y las de Cármenes en la parte oriental del puerto, y unos 7.000 voluntarios de él, 2.910 combatientes para formar una línea de 9 kms., desde Dos Caminos del Oro hasta Punta Blanca, y para defender las posesiones de San Juan y Camosa.

«Sufrieron estas fuerzas en el mulo combate del día 1.º, cerca de 100 bajas de mulo que, haciendo el necesario desmonte por este concepto, y aumentado en cambio los 200 hombres llegados de El Caney, igual que los 100 combatientes sacados del Hospital Militar en hora avanzada de la tarde, resultó que al comenzar la noche del 1.º de julio, defendían la ciudad poco más de 2.900 combatientes, ya que no podían considerarse como tales a una gente de cuartel, Guardia civil y servicios auxiliares.

«Aun sien lo muy exigua en número la fuerza disponible, sobre todo si se tiene en cuenta que, en términos de prudencia, únicamente debían contarse como tropas de positiva eficacia en toda clase de contingencias las que pertenecían al ejército y a la marina, o sea unos 2.200 soldados, podía desahogarse el temor de un asalto inmediato, si el resto de la población diese el que corresponde a una plaza de guerra. Pero Santiago no era, por concepto alguno, plaza de guerra, en el verdadero, recto y técnico sentido de la palabra «Strong Point». La guerra con los Estados Unidos, aña le este ilustrado general, nos sorprendió en un tal estado de preparación, y fue preciso adoptar en Santiago las resoluciones que el riesgo inminente lemanaba. Se improvisaron butarras, se colocaron líneas de torpedos, y por la parte de tierra, donde no había defensas permanentes, mas que insignificantes fuertes, casi todos de mala era, se aumentaron las trincheras zanjas. En el perímetro de la población había una alambraja continua desde el Matalero hasta Punta Blanca. Este recinto se hallaba relacionado con las defensas de la boca del puerto por medio de los fuertes de Buena Vista, Cayo Duan, Rento, Cayo Ratones y Cayo Smith, situados en la parte occidental de la bahía. En el Oriente se extendía la línea hasta el mar por la orilla dra. del río San Juan; y como el enemigo, desde que hizo efectivo el bloqueo, señalara con insistencia su propósito de apoderarse de El Morro, con el fin de dominar la entrada del puerto, se pusieron en esta lo de leonía las posiciones de Agudadores, destruyendo el puente de hierro del f. c. en las inmediaciones de la costa, y construyendo atrincheramientos y algunos fuertes, de tan escasa importancia y solidez como los ya citados, en las alturas que dominan por el Occidente el cauce del río.»

Sobre la extensa línea marítima y terrestre citada se hallaban colocadas el día 1.º de julio las siguientes piezas de artillería:

En la plaza exterior de El Morro

Cinco cañones de bronce de 16 centímetros, á cargar por la boca.
Dos obuses de hierro de 21 centímetros.

Socapa

Dos cañones Hontoria de 16 centímetros, del crucero *Reina Mercedes*.
Tres obuses de hierro de 21 centímetros.

Punta Gorda

Dos cañones Hontoria de 16 centímetros.
Dos obuses Mata de 15 centímetros.
Dos cañones Krupp de 9 centímetros.
Es decir, 18 piezas de artillería, de ellas solo ocho de retrocarga, y todas sin eficacia ni alcance adecuado para contestar á los fuegos de los norteamericanos.

Para proteger las líneas de torpedos había además:

Un cañón Nordenföhl de 5,7 centímetros.
Cuatro Hotchkis de 3,7 centímetros.
Una ametralladora Nordenföhl.
Y por la parte de tierra existían:
Ocho cañones de bronce de 16 centímetros.

En la plaza exterior de El Morro

Cinco cañones de bronce de 16 centímetros, á cargar por la boca.
Dos obuses de hierro de 21 centímetros.

En la plaza exterior de El Morro, se hallaban colocadas el día 1.º de julio las siguientes piezas de artillería:

«Con tales elementos, y a la vez, con tanta vergüenza de haberse cometido el error de tener un tipo de artillería tan débil, y tan poco adecuada, y proveer de ella en forma de un mulo y trágico, por lo que se veían los soldados superiores de la plaza, en el momento de plantar la bandera, con una traición que se veía y constante, improvisaron desde el día 1.º de julio, el territorio, previendo lo que la fuerza modesta de todas las clases sociales le permitía, en una idea que no era de tener combates internacionales, y lo que, en cualquier caso, la ingenua bravura de nuestra gente nos salvó de todo lance de claridad y continencia. Al día dos tercios, pues, se hallaba una gran multitud. Y a la vez, con un tipo de artillería, que el suelo pedáneo, por no ser hallado en posición, nos los, y los que se veían en el momento de plantar la bandera, de todo insulto, y nuestras pocas posesiones altísimas, y poco que se observaban los proyectos y tendencias del pueblo norteamericano.»

Motivo sobrado, pues, tenía el general Toral para dirigir, en fecha 2 de julio, el siguiente telegrama al general en jefe:

«Apoderado el enemigo de la boca de San Juan, cesó el ataque a las seis y media de la tarde, sin lugar de dudarnos de la posición de Camosa, a 800 m. del recinto, en la bifurcación de los caminos que van de Santiago de Cuba á El Caney y á la miniera.

Las fuerzas americanas que atacaron excedían de 6.000 hombres, se retiró solo á San Juan, y a juzgar por la extensión de fuego, su intensidad, duración, número y cantidad de las columnas de ataque. Pero tan próximos á la ciudad, rebatida ya por el flanco derecho á la retaguardia posición.

«Al avance del enemigo pudo oponerse unos 1.000 hombres, total de los que sucesivamente entraron en combate, en la imposibilidad de desatender la mayoría de los puestos de nuestra línea a la vez amenazados, especialmente Agudadores, bombardeado por la escuadra, al propio tiempo que el enemigo intentaba en vano desembarcar.

«Llegaron unos 200 hombres con el teniente coronel Constitución, resto de los 450 que componían la columna de El Caney, atacada también por otros 6.000 hombres con gruesa artillería.

«Sin datos exactos, todavía difíciles de recoger, calculo pasan de 200 las bajas en El Caney, y próximamente 400 en Santiago de Cuba (bajas de San Juan). Entre las bajas aquí habidas figuran dos oficiales y 25 de tropa muertos, retirados, y heridos, a demás, el general Linares, en puesto de más peligro; 26 jefes y oficiales, de éstos coronel Ordóñez, de artillería; Cuba, de ingenieros; Bustamante, jefe de Estado Mayor de la escuadra; 200 de tropa y 11 de marina ingresados en el Hospital, no pudiendo precisar las bajas de la columna de El Caney.

«Coronel Baquero, que defendía posición de San Juan, no ha participado. Para reponer bajas y reforzar defensa, dispongo vengam á Santiago cuatro compañías de Asís desde Punta Cabrera y una del mismo cuerpo que está en Manzanillo. Dudo lleguen con oportunidad, no obstante ordenar vengam mirando de noche.

«Almirante Cervera me pide tropas desembarcadas de la escuadra, y creo, y así contesto, que su retirada determinaría la inmediata pérdida de la plaza.

«El retraso de la columna Escario, esperada aquí hace días, y no llegada todavía al Cobre; la escasez de fuerza disponible para la defensa del extenso recinto, no fortificado sino con zanjas, trincheras, sin mas artillería que una pieza de montaña, pues otra inutilizóse hoy, y algunas de 12 y 16 centímetros, antiguas, para contrarrestar la moderna y numerosa del enemigo; y el crecido contingente de tropas america-

En la plaza exterior de El Morro

Cinco cañones de bronce de 16 centímetros, á cargar por la boca.
Dos obuses de hierro de 21 centímetros.

En la plaza exterior de El Morro, se hallaban colocadas el día 1.º de julio las siguientes piezas de artillería:

«Con tales elementos, y a la vez, con tanta vergüenza de haberse cometido el error de tener un tipo de artillería tan débil, y tan poco adecuada, y proveer de ella en forma de un mulo y trágico, por lo que se veían los soldados superiores de la plaza, en el momento de plantar la bandera, con una traición que se veía y constante, improvisaron desde el día 1.º de julio, el territorio, previendo lo que la fuerza modesta de todas las clases sociales le permitía, en una idea que no era de tener combates internacionales, y lo que, en cualquier caso, la ingenua bravura de nuestra gente nos salvó de todo lance de claridad y continencia. Al día dos tercios, pues, se hallaba una gran multitud. Y a la vez, con un tipo de artillería, que el suelo pedáneo, por no ser hallado en posición, nos los, y los que se veían en el momento de plantar la bandera, de todo insulto, y nuestras pocas posesiones altísimas, y poco que se observaban los proyectos y tendencias del pueblo norteamericano.»

«Entre cinco y ocho de la mañana del día 2.º la escuadra enemiga bombardeó a los fuertes de El Morro, Socapa y Punta Gorda, desmontando un cañón Hontoria de 16 centímetros y si bien las pérdidas de los defensores, al rechazar la escuadra, no fueron por tierra y mar, pero no pocas, y como que el día anterior, asendiéndose a tal, un oficial y 14 de tropa muertos, y siete heridos y 92 de tropa heridos y contusos, á la vez de despreciable si se tiene en consideración la resistencia de las fuerzas españolas, etc. Y a la vez, según tiraron en la mañana del día 2.º, como el enemigo estaba poco dispuesto a retirarse a viva fuerza de la bahía, temiendo de hallar viva y tenaz resistencia, al día 3.º con San Juan y en El Caney, se le dio la oportunidad de sus trabajos de ametrallamiento, al día 4.º la acción de su moderna y poderosa artillería, frente de la antigua y débil que quedaba en Santiago, y la escasez de las distancias dentro de la ciudad, resolver un momento el problema en su favor sin exponerse a nuevo quebranto. Este procedimiento era, a la verdad, de seguro resultado, ya que no tuviese la brillante de un combate victorioso tan solo por asalto a la población. Antes del día 10 del 3.º de julio, entró en la plaza, que solo por cortos intervalos se había interrumpido desde el amanecer del día 1.º, y así dice Shatter que entonces pudo haberse terminado la que llama *Etapa de la guerra*.

«Es innegable que los norteamericanos encontraron tenaz resistencia, de todo punto inesperada

cía en que momento llegara el fuego de las santabárbaras. Además, una fuerte tormenta lo llevó a los buques españoles. Pero, finalmente, en peligro de tuvo a los oficiales y tripulantes hasta que hubo terminado la suelta de humaredas.

«De los buques españoles que se encuentran en el *Cristóbal Colón*, que en el momento y según lo dijo de todos, Enfadado por la situación a seguir la costa de Cuba, su valvula, probabilidad de escape, par se centraba en conseguir una veloz y del superior y sostenida. Cuando el *La Unión* embarrancó, estaba el *Colón* a grandes distancias del *La Unión* y del *La Unión*, pero pasado su primer aturdimiento, los barcos americanos, acortaban las distancias. Detrás del *Príncipe* y el *Colón* venían el *Esperanza*, *Francia* y *New York*. De hecho, el puente del último se perdía claramente que los buques americanos a tal desagradable. La intención y que el español perdía la probabilidad de escape. A las 12:50 el *Príncipe* y el *Colón* rompieron el fuego, haciendo blanco una granada grande de este, y a la 1:20, el *Príncipe*, sin hacer mas disparos, se rendía, arrojando sus banderas y embarrancando en Rio Tuquino, a 18 millas de Santiago. El capitán Cook, del *Príncipe*, fue a bordo a hacer efectiva la rendición. Sampson encargó al *Oregon* el cuidado del buque embarrancado, para salvarle si era posible, y ordeno que los prisioneros fueran trasladados al *La Unión*. El comodoro Schley ordeno a su jefe de Estado Mayor que recibiera la rendición y que se permitiera a los oficiales prisioneros conservar todos los objetos de su pertenencia. El *Cristóbal Colón* no sufrió gran daño, y se cree probable que tampoco hubiera sufrido mucho al embarrancar, aunque lo hizo con mucha velocidad. Sus valvulas estaban a medias y rotas intencionalmente. Cuando se vio que no podía ponerse a flote, el *New York*, dirigido por el capitán Chadwick, logro hundirlo entre baptes de arena, único medio para salvarlo mas adelante; pues si no se hubiera hecho en esta forma, al sumergirse en aguas profundas su perdida era total.

Consideraba Sampson esta completa e importante victoria sobre las fuerzas españolas como término satisfactorio de varias semanas de penoso y cerrado bloqueo, tan riguroso y efectivo después de ponerse el sol, que el enemigo desistió de escapar de noche y deliberadamente eligió hacerlo con luz del día.

Describe también Sampson la manera en que se efectuó el bloqueo. «El puerto de Santiago se presta, por sus condiciones, a que esta operación se haga fácilmente. Cuando llego delante del puerto. 1.º de junio la Luna era llena y había luz suficiente durante la noche para impedir cualquier movimiento que se intentara fuera de la entrada; pero al menguar la Luna, durante las noches oscuras, hubo oportunidad para el enemigo de escapar ó de dirigir un ataque de sus torpederos contra los barcos bloqueadores. Es cierto que el *Merrimac*, que tan bravamente penetró en el canal, no lo obstruyó.

El bloqueo se mantuvo en la forma siguiente: los acorazados turnaban en la iluminación del canal. Acercándose al puerto a una distancia de 1 á 2 millas del Morro, y según las condiciones de la atmósfera, arrojaban una elutriol permanente sobre el canal, cuya boca, hasta media milla de profundidad, quedaba tan bien iluminada que se descubrían los movimientos de los botes pequeños. Sorprendió mucho á Simpson que las baterías españolas no rompieron nunca el fuego sobre el buque iluminador. No sabía que no teníanlos cañones que alcanzaran ni aun á tan corta distancia. Estacionada, cerrando la boca del puerto, había tres lanchas; á una pequeña distancia otras tres embarcaciones, y cuando era posible uno ó dos torpederos. Con estas disposiciones había la certeza de que nada podría intentarse fuera del puerto que no fuera descubierto. Después de la llegada del ejército, cuando la situación forzaba al almirante español á tomar una decisión, aumentó la vigilancia. El radio del bloqueo durante la noche se redujo á 2 millas para todos los buques, y se colocó un acorazado al lado del barco iluminador presentando un costado al canal, y dispuesto para hacer fuego en el momento que apareciera un buque español. Los comandantes de los buques merecen el mayor elogio por la perfección con que comprendieron y ejecutaron este plan.

»El fuego de los acorazados yanquis fué poderoso y destructor, y la resistencia de los españoles en gran parte anulada antes de salir del al-

de los mejores frutos. En parte, la variedad
mejor le permite tomar provecho pastoral en
campos de alta montaña, no solo hasta
de 10,000 pies, sino hasta 13,000 pies, con el grado
de producción adecuado.

El tipo de movimiento que se produce en el eje de la palanca es un movimiento de rotación en el punto de apoyo, o sea, en el punto de pivoteo. El eje de pivoteo es el punto de apoyo de la palanca. En la figura 10.1 se ilustra un ejemplo de una palanca de primer orden que se ve utilizada en el resultado de un tiro de balón en fútbol. Se ilustra una cabeza de jugador volviendo la cabeza para perseguir la pelota en el momento de un tiro de balón. Se ilustra que el eje de pivoteo está en la cabeza del jugador. El tipo de movimiento que se produce en el eje de pivoteo es un movimiento de rotación en el punto de pivoteo, o sea, en el punto de apoyo.

Algunos de los buques se encuentran varados por proyectiles, el *La...* e con mas frecuencia que los otros, pero con poco dano.

«Nue tras polidas, añade Sampson, fueron un hombre muerto y uno herido, ambos del *Invicta*. Es difícil explicar esta inmundicia en un combate en buques modernos del mejor tipo; pero la artillería española es potente y la exactitud de nuestro fuego dejó enseguida a los sirvientes de sus pieas recallados con prontitud. Los buques españoles salieron del puerto cubiertos por el humo de su artillería, que se disipó rápidamente. El fuego de las baterías de tiro rápido de los contrarios parece que lastró muy destruyeron. En examen de los buques enemigos se nos muestra que, especialmente el *Albatros de España*, sufrió terriblemente sus efectos. Sus costados están agujereados por todas partes, y en la cubierta se ven esparcidos los carbonizados restos de los que se quemaron.»

La razón de esa inmutabilidad que no se explica Simpson, la expone Connel en su obra. «Los acorazados *Lalana*, *Oregón*, *Penn* y *Massachusetts* eran prácticamente invulnerables para nosotros: su coraza de la flotación, de 14 y 18 pulgadas, de acero harveizado a duras penas, y solo a la boca de la pieza, y en el polígono la hubieran podido atravesar nuestros cañones de 28 centímetros; pero en condiciones de guerra eran prácticamente invulnerables, y únicamente hubiéramos podido hacerles daño parcial en las pequeñas torres de los cañones de 6 y 8 pulgadas; los demás cañones nuestros, al tirar contra esos buques, hacían el mismo efecto que lajar a la luna. Cualquiera de esos cuatro buques aislado hubiera podido hacer frente a toda nuestra escuadrilla junta, y la reunión de ellos, apoyándose mutuamente, representaba una fuerza tan colosal, en relación a la nuestra, que un oficial, por cierto muy competente, la estima, bajo el punto de vista exclusivamente científico, en relación de 1 a 10. Los cruceros a orlas los *Texas*, *Albat* y *New York* eran cada uno por sí superiores a los nuestros, sobre todo por tener protegida toda la artillería, y, como construidos más recientemente, habérse evitado en ellos cuanto efecto pudiera ser pasto de las llamas. El *Texas*, aunque, aunque mejor armado, muy semejante a los nuestros, tipo *Vizcaya*, como construido en la misma fecha, era, unido a los demás, un buque poderosoísimo, como lo hubieran sido los nuestros de haber tenido el apoyo de algunos grandes acorazados. No podemos ni debemos despreciar la artillería de los buques auxiliares, que era mucha: la que es tanto más útil, cuanto que en el fragor de la batalla tiran impunemente, pues, como se ha visto en varios combates navales, nadie les hace caso. Respecto a la artillería, y empezando por la del enemigo, tenía éste una práctica colosal, pues llevaba 45 años de estar preparándose para la guerra, tirando por sumas fabulosas, publicadas en todos los anuarios del mundo. Sobre esto, la gran experiencia de los bombardeos de Puerto Rico, Santiago y Daiquiri le había permitido, no sólo adiestrar su gente, sino corregir esa multitud de inconvenientes que ofrece hoy los montajes y cierres de la artillería moderna, y que la misma escuadra de Dewey tuvo en Cavite el 1.º de mayo, y Simpson en Puerto Rico, y que constituyen en las partes oficiales americanas. Por nuestra parte, con la artillería de 28 centímetros, que era innegorable, sólo habíamos tirado dos tiros de ejercicio con cada cañón; no habiendo, por consiguiente, ocasión de llegar a una práctica tan

1. *Elaboración de un plan de actividades* que permita
 2. *elaborar un plan de actividades* que permita
 3. *elaborar un plan de actividades* que permita
 4. *elaborar un plan de actividades* que permita
 5. *elaborar un plan de actividades* que permita
 6. *elaborar un plan de actividades* que permita
 7. *elaborar un plan de actividades* que permita
 8. *elaborar un plan de actividades* que permita
 9. *elaborar un plan de actividades* que permita
 10. *elaborar un plan de actividades* que permita

Según el parte oficial del almirante español, salió a las nueve y media de la mañana, con la evidencia, son sus palabras, de lo que había de suceder y tantas veces se había previsto. El primer buque que salió fué el crucero insignia, el *Alcazar*, siguiéndole sucesivamente el *Albatros*, el *Alcazar*, el *Alcazar*, y, por último, los destructores. Todos ellos con las alderas encendidas y en

presión. Los bates españoles salieron con una precisión tan grande que sorprendió al enemigo, y ha merecido después, por parte de este, los mayores elogios.

Eran las nueve y treinta y cinco de la mañana cuando el *Gloucester* atacó e hizo fuego sobre un acorazado enemigo del tipo del *Infanta*, y sobre el *Colón*, un andose en seguida rápidamente sobre el *Brooklyn*, el cual era, por su mayor parte, el de más peligro podía ofrecer.

En la noche los buques de que se componía la escuadra enemiga, y entre los cuales merecen especial mención el *New York*, con la insignia del almirante Sampson; el *Brooklyn*, con el comodoro Schley; y los acorazados *Iowa*, *Massachusetts* y *Indiana*, además de los transportes armados.

Según nuestra escuadra el rumbo mandado de ir al encuentro, y, acosada por los barcos americanos.

Los pocos instantes habíase generalizado el combate. No era dudoso el éxito, dice Cervera al llegar a este punto; pero nunca creyó que fuera tan rápida nuestra destrucción.

Las primeras averías que tuvo la desgracia de sufrir inmediatamente el *Infanta María Teresa* fueron la rotura de un tubo de vapor auxiliar y la de otro en la red de contra incendios. Al comienzo de la batalla cayó herido el comandante Cervera, que se batía con la mayor bravura, y entonces tomó Cervera el mando, con la intención de que relevara el segundo comandante al primero, lo cual no hubo tiempo de realizar a causa de lo rápido del combate. Los muertos y heridos eran sin cesar. La cámara del almirante Cervera se había incendiado por la explosión de los proyectiles recibidos. No se tenía a mano la cantidad de agua precisa para sofocar el fuego, y este se propagaba y ganaba terreno. Cervera envió un ayudante con el objeto de inundar los pañoles de popa.

«En vista de la imposibilidad material de defenderse en este tiempo en aquella posición, el buque se dirigió con la mayor rapidez hacia una playita al O. de Punta Cabrera, donde embarrancó, en el mismo instante en que también se paraba la *Minima*. De acuerdo con el segundo y tercer comandantes, se vió entonces que era imposible completamente prolongar la lucha, y el *María Teresa* arrió la bandera, que no cayó en manos del enemigo por haberla destruido las llamas del incendio, y se inundaron los pañoles.

«El fuego invadía el puente de proa sin dar tiempo al salvamento, el cual se hizo con el concurso de dos botes americanos. Tiráronse al agua los que sabían nadar, y a última hora se echó una guita a tierra. Arrojóse un bote español al agua, y se fué a pique por las averías sufridas. Otro bote de vapor corrió la misma suerte. Cervera se arrojó al mar a nado, detrás su hijo y dos cabos de mar.

«Muchos fueron los que se dirigieron nadando a la playa, llegando desnudos la mayoría. El oficial americano que mandaba los botes de salvamento invitó al general Cervera a ir al yate *Gloucester*, y allí fué el almirante con el capitán de banderas, que estaba herido, con su ayudante, y el segundo del *Teresa*, que fué el último que abandonó el barco.

«El *Oquendo* encalló a media legua próximamente del *María Teresa*, perdiéndose de vista el *Vizcaya* y el *Colón*, que eran perseguidos por los buques enemigos.

«Según el contador del *Oquendo*, la historia de este desdichado barco fué la siguiente: el combate desigual se acentuó más porque un proyectil enemigo entró en la torre de proa, matando a todo el personal, excepto un artillero, que quedó mal herido. De la batería de 14 centímetros solo que laron los cañones útiles, batiéndose con energía incomparable. La torre de popa quedó muy pronto sin oficial comandante. Este intentó salir la puerta, porque en el interior de la torre se asfixiaba. A bordo del *Oquendo* hubo los incendios: el primero en el sollado de proa, y el segundo en el sollado de popa, que no pudo sofocarse porque las bombas no daban agua.

«Cuando el comandante Sr. Lazaga vió que el incendio no se podía apagar y no quedaba ningún cañón útil, se dispuso a embarrancar el barco, ordenando antes disparar todos los torpedos para evitar que se acercara el enemigo. Cuando ya habían muerto el segundo y tercer comandantes y tres tenientes de navío, procedió el señor Lazaga al salvamento, y en el acto de diri-

girlo dió su vida por la patria (Se suicidó, según algunas versiones).

«El salvamento se hizo en bahía. Los marines del *Oquendo* vieron impasibles, y sin que les arredraran, las continuas explosiones que había en el barco, dispuestos ante todo a que no lo hollase la planta del enemigo.»

Continuando el Sr. Cervera su relato, dice: «Cuando el oficial americano me invitó a ir al *Gloucester*, di instrucciones al tercer comandante del *Teresa*, Sr. Aznar, para el reembarco y no he vuelto a saber de él. En el *Gloucester* hallé 20 heridos de los *destroyers*; los comandantes y tres oficiales del *Teresa*, y el contador del *Oquendo*, reuniéndolos hasta 43 de las dotaciones de la escuadra. En el *Gloucester* fuimos objeto de las mayores atenciones, estorjándose todos para atender a nuestras necesidades, pues llegamos casi todos desnudos.»

Mas adelante dice el Sr. Cervera:

«Seguimos al O. hasta hallar el grueso de la escuadra. Unos transbordamos al *Iowa* y otros al buque hospital. En el *Gloucester* pedí noticias a los comandantes de los *destroyers*, y me enteré del fin desastroso de estos buques. Villamil halló en el combate muerte gloriosa, y el mayor elogio de cómo luchó el *Furor* es el número considerable de bajas que tuvo. El comandante del *Plutón* fué herido en un pie.» En el *Iowa* fué recibido el Sr. Cervera con honores militares. «Vi, dice Cervera, en el portalón al comandante del *Vizcaya* con la espada ceñida, pues el comandante del *Iowa* no quiso se desprendiera de ella por la hizarria que había demostrado en el combate.» Del *Iowa*, donde estubo hasta las cuatro de la tarde, transbordó el Sr. Cervera al crucero *San Luis*, donde halló al segundo jefe de la escuadra, Sr. Paredes, y al comandante del *Colón*, Sr. Díaz Moren.

Al llegar a este punto reproduce el almirante español el telegrama que dirigió en los primeros instantes a nuestro gobierno, y en el cual se decía que las bajas habían sido 600 muertos y muchos heridos. El *Plutón* no fué echado a pique, sino que consiguió embarrancar.

Cervera dedica largo párrafo a elogiar la hidalguía y la cortesía de los enemigos. Vistieron a los desnudos, dándoles lo que necesitaban; suprimieron los *hurraes* por no aumentar la desgracia de los vencidos, y todos a porfía procuraban hacerles el cautiverio lo más llevadero posible.

Entre los prisioneros recogidos por el enemigo hallábase, con el almirante Cervera, el segundo comandante, un jefe, cuatro oficiales y 32 individuos del *Infanta María Teresa*; el contador y 35 individuos del *Oquendo*; los tres comandantes, 11 oficiales, siete guardias marinas y 347 individuos del *Vizcaya*; los tres comandantes, 14 oficiales y 191 individuos del *Colón*; el comandante, el maquinista mayor y 10 individuos del *Furor*, y el comandante, un oficial y 19 individuos del *Plutón*. También se encontraba el teniente de navío D. Enrique Capriles, que iba a bordo del *Vizcaya*, aunque no pertenecía a su dotación. La mayoría fueron llevados al vapor *Solace*.

El parte de Cervera termina diciendo textualmente así:

«En resumen, la jornada del 3 ha sido un desastre horroroso, como yo había previsto.

«El número de muertos es, sin embargo, menor que el que yo temía.

«La patria ha sido defendida con honor, y la satisfacción del deber cumplido deja nuestras conciencias tranquilas, con sólo la amargura de lamentar las pérdidas sufridas y las desdichas de la patria.» (Extracto publicado por la prensa de Madrid).

Como ya se ha indicado, el almirante Cervera salió de Santiago contra su voluntad y acatando órdenes superiores. Tenía la convicción de que era una locura tal empresa, y opinaba que, permaneciendo en el puerto y contribuyendo a la defensa de Santiago con el personal y el armamento disponible de la escuadra, hubiérase podido hacer mayor resistencia al enemigo. Saliendo del puerto los barcos habían de perderse, como se perdieron, y sin hacer casi daño a la escuadra norteamericana, como sucedió. Permaneciendo en Santiago los barcos podrían perderse también, volados por sus mismos tripulantes si el enemigo dominaba la plaza; pero aquellos, en lugar de morir abrasados o ahogados y con la ira de la impotencia, hubieran perecido pe-

leando contra el invasor en campo abierto, en las trincheras ó en las calles de Santiago. Tan convencidos estaban nuestros marinos de que la salida era una insensatez, que se dice que en el consejo que celebraron los comandantes de los barcos hubo dos que opinaron que sería un acto de cordura y de patriotismo negarse a cumplir las órdenes que recibieran de salir a alta mar.

Extraño en un principio que Cervera no hubiera aprovechado la noche para intentar la arriesgada aventura a que le obligaron órdenes superiores. Ya pensó en ello nuestro almirante, como era natural; pero durante la noche la vigilancia del enemigo era mayor, sus buques se aproximaban más y sus proyectores eléctricos iluminaban constante y completamente la boca del puerto.

En la mañana del mismo día 3 Shafter envió el siguiente despacho a las avanzadas españolas:

«Señor: A menos que nos rendáis, me veré obligado a bombardear a Santiago de Cuba. Sírvase notificar a los súbditos de países extranjeros, y a todas las mujeres y niños, que deberán abandonar la ciudad antes de las diez de la mañana del día 4. Muy respetuoso y atento servidor.»

La contestación de Toral fué:

«Señor: Tengo el honor de contestar a vuestra comunicación de hoy, eserita a los 8^h y 30^m de la mañana y recibida a la una de la tarde, intimando la rendición de esta plaza ó anunciándome, en caso contrario, que bombardearé la ciudad, que he advertido a los extranjeros, mujeres y niños que deben abandonarla antes de las diez de la mañana del día próximo.

«Es mi deber decirlos que esta ciudad no se rendirá, y que informaré a los cónsules extranjeros y habitantes del contenido de vuestro mensaje.»

Opinaba Shafter que los españoles se rendirían si se les daba tan sólo un corto plazo, y creía que este resultado sería inmediato si los individuos de aquel ejército llegaban a comprender que habían de ser bien tratados como prisioneros de guerra. Basado en esta presunción determinó ofrecer la devolución de los oficiales españoles heridos en El Caney que estaban en su poder. Este ofrecimiento se hizo y se aceptó. Los oficiales, así como algunos soldados españoles heridos, 27 en total, fueron enviados a sus líneas.

También en el día 3, por la tarde, entraron en Santiago las tropas que mandaba el general Escario. Bran, según Lorente, «el regimiento de Isabel la Católica, batallones de Puerto Rico, Alcántara y Andalucía, una sección de artillería de montaña con dos piezas Plascencia, la octava compañía del tercer regimiento de zapadores, una compañía de transportes a lomo y 600 caballos. Aquellas fuerzas no traían, ni mucho menos, el convoy de que ha hablado la prensa, y que era materialmente imposible conducir; demasiado hicieron con llevar los víveres necesarios para los doce días de camino que emplearon, y cuando llegaron a la plaza no tenían más que un día de ración. La llegada de aquellos refuerzos (unos 3 000 hombres) no vino a resolver nada, pues entre ellos y nosotros éramos a todas luces insuficientes para tomar la ofensiva y romper las formidables líneas americanas, que ya contaban con unos 30 000 hombres. Incapacitados como estábamos para tomar la ofensiva, los refuerzos nos resultaron ya más bien perjudiciales que útiles; porque si bien es verdad que el aumento de guarnición hacía que no resultase ya tan penoso el servicio del soldado sin relevo en las trincheras, como la cuestión capital allí era la de subsistencias, y éstas eran ya escasísimas, las dificultades aumentaron considerablemente.»

Habiendo pedido los cónsules mayor plazo para la salida de los extranjeros, mujeres y niños, accedió Shafter, y en cambio Toral consintió en suspender las hostilidades hasta que rompieran el fuego las tropas enemigas.

«El día 4 duraba la suspensión de hostilidades, pero veíamos que el enemigo se fortificaba aumentando su frente, que ya ocupaba desde las alturas de Dulce Nombre y Madre de Dios hasta la loma de Quintero, con un desarrollo de unos 6 kilómetros; ya el enemigo era dueño de la vía férrea y de la conducción de aguas a la población, que cortó en seguida; nuestra situación había empeorado considerablemente, pues no disponíamos de más agua que la de lluvia recogida en los aljibes, y como no podíamos salir a

mayor que, finalmente, por la falta de lo necesario para el sostenimiento de la guerra, perderá la guerra. Los recursos de los españoles son escasos, pero los de los americanos son abundantes. Los americanos tienen la ventaja de tener a su disposición una gran cantidad de tropas, que pueden ser utilizadas en cualquier momento. Los españoles, por el contrario, tienen que depender de la ayuda de los americanos para poder continuar la guerra. En consecuencia, los españoles están en una posición muy difícil, y es probable que terminen por rendirse.

A las 10 de la mañana respondió Toral el 12 de julio al general Miley. Me dirijo al general americano para que me permita evacuar en condiciones de seguridad. No puedo aceptar, como usted, recomendarlo. Por razones expuestas en cables, no puedo aceptar, agravadas por el fuerte temporal que ha durado la noche, que anegó trincheras y que impidió al sol y con los pies hundidos, considero imposible abandonar a Santiago de Cuba, por no hallarse las tropas en situación de marchar, y si solo de permanecer en sus puestos sin moverse. Desde la rotura del cable de Caimanera no he podido comunicar con Guantánamo, a pesar de incesantes gestiones. Unos emisarios no regresaron; otros retrocedieron por imposibilidad de romper la línea enemiga, y hoy no quedan habitantes en la población, casi totalmente emigrada. Ignoro la suerte de aquella brigada, a media ración desde el 15 de junio y sin ninguno de los 1.º de la actual; imposible, pues, la unión indicada por V. E. La venida de fuerzas de Holguín sería tardía probablemente; pero aun no siendo así, no esitaban llegar a batir fuer a los enemigos que sitúan la ciudad para poder después verificar la concentración y la retirada de la guarnición, y para ello tendrían que traer, como menos, 16 días raciones. Las tropas, exhaustas, resisten en las posiciones, realizando un sacrificio que juzgo del todo costoso.

Faltaba, a veros, faltaba agua potable desde que el depósito y acueducto cayeron en poder del enemigo, no había medio de atender a los enfermos y heridos, y además, aparte de la escasez y deficiencia de la artillería, no se contaba con la cantidad de armas portátiles que eran menester para una tenaz resistencia. «En consecuencia, existían 1.500.000 cartuchos para fusil Mauser, modelo español; 1.471.999 para Mauser 7,65 milímetros de calibre, modelo argentino y turco; 178.000 para fusil Remington de los dos sistemas usados en España, y 1.200 para revólvers. Los cartuchos correspondientes a fusiles Mauser argentinos y turcos no tenían en su totalidad aplicación, porque las tropas de nuestro ejército de Cuba usaban el modelo de 7 centímetros, y únicamente había en Santiago 572 fusiles de aquellos modelos extranjeros. Los de fusil Remington solo eran utilizados por los voluntarios y fuerzas irregulares. De consiguiente, no más debían tenerse en cuenta las municiones para fusil Mauser sistema español; es decir, 1.500.000 cartuchos con destino al empleo de 7.992 armas, ó sea 190 cartuchos por cada soldado. Conociendo en un grande es el consumo de municiones con el armamento de repelición, que es aún mayor que en circunstancias normales, cuando hay necesidad de inunda la combatida con miles y miles de proyectiles que detengan al adversario, ya que no se cuenta con el apoyo de otros elementos de acción, porque el de la artillería en la defensa de Santiago de Cuba repartirse nulo, puede afirmarse que en dos días de combate vivo habrían desaparecido las municiones útiles que que habian» Suarez Inclán.

El día 13 decía el general en jefe al general Toral: «En vista de las razones que expone en su telegrama de anteayer, robuscidas por la victoria de opinión del general Linares, desisto de aceptar la oferta de evacuar sobre Santiago de Cuba. Las fuerzas disponibles del tercer cuerpo de operaciones de Holguín y Puerto Príncipe, para obtegr la evacuación de esa plaza por las tropas de su mando, quedando V. E. autorizado para aceptar la oferta de evacuar sobre Santiago de Cuba, obteniendo las condiciones más ventajosas posibles, no sin prolongar la defensa cuanto le sea dable, con objeto también de dar tiempo a recibir la resolución del gobierno, a quien expongo la situación de esa plaza, para que me dé con tre-nencia noticias de lo que me ordena, pues me preocupa cuanto V. E. podrá suponer la suerte de estas tropas, cuya compatibilidad es inencomparable.»

Antes de explicitamente para capitular indicó el general Toral las negociaciones oportunas, con animo resuelto de obtener las condiciones más ventajosas que fuera dable alcanzar. De acuerdo con el jefe norteamericano se nombró una comisión por cada ejército, y constituyeron la española el general D. Federico Escario, el teniente coronel D. Ventura Fontán, jefe de Estado Mayor del cuarto cuerpo de ejército, y un intérprete. De ello dió noticia Toral al general en jefe, así como de los ofrecimientos hechos por los generales de los Estados Unidos para entregar al punto raciones y medicinas, de que estaba Santiago de Cuba muy necesitado (Suarez Inclán).

Por su parte, Shafter dice: «El 12 de julio informé al jefe español que el Mayor general Miles, comandante en jefe del ejército americano, había llegado a mi campo, y le rogaba nos concediera una entrevista personal al siguiente día. Contesté que accedería con gusto a esta petición. La conferencia se verificó el 13, manifestándole en ella que tan sólo trataría de la capitulación, puesto que, por la imposibilidad en que se hallaba de romper el sitio, no debía continuar resistiendo. El 14 tuvimos otra conferencia, y ya el general Toral convino en la rendición, sobre la base de que sus tropas, del 4.º cuerpo de ejército, serían repatriadas, comprendiendo en la capitulación a todas las fuerzas de la parte oriental de Cuba que se encontrasen al E. de una línea que, desde Aserraderos al S., y Sagua de Tanamo al N., pasara por Palma Soriano. Se acordó además que los comisionados se reuniesen por la tarde para determinar definitivamente las condiciones de la rendición; yo designé a los Mayores generales Wheeler y Lawton, y al teniente Miley, para representar a los Estados Unidos. Los comisionados españoles trataron varios puntos, deseando especialmente la conservación de sus armas. Duró la discusión hasta bien entrada la noche, y se renovó a las nueve y media de la mañana inmediata. En las condiciones de la rendición últimamente convenidas se calculaban en la ciudad 12.000 soldados españoles, y poco más de este número en el distrito tendido. Se acordó también que la ceremonia de la rendición se efectuase en la mañana del 17 de julio, en el terreno comprendido entre los dos ejércitos.»

Según Lorente, el día 16 comenzaron a llegar las familias que habían marchado al Caney. «Estas pagaron bien el colarde abandono en que nos habían dejado, pues al salir creyeron que la rendición de la plaza era cuestión de dos o tres días, y tuvieron que estar once, hacinadas en El Caney, sin tener absolutamente nada que comer y sin sitio donde dormir. El resultado de esto fué que murieron muchísimas personas de hambre, y que se declaró en ellas una epidemia de fiebres que acabó de diezmarlas... A las nueve de la mañana marchó el general americano, con su Estado Mayor y un escuadrón, a tomar posesión de la plaza. En Canosa le aguardaba el general Toral, al frente de una compañía del regimiento de Isabel la Católica: las dos fuerzas formaron en línea, dándose frente, y presentaron sus armas. Acto continuo salió de la plaza, habiendo entregado antes sus armas en nuestro parque de artillería el batallón de la Constitución, y sucesivamente fueron saliendo los demás, desfilando por delante de un batallón americano, que, formado en línea, hacía honores. El general americano penetró en la plaza con su escolta y un regimiento con banderas y música; una salva de cañonazos, disparada a las doce en punto, nos indicó que la ciudad que fundara Diego de Velázquez había dejado de ser española, y que en ella ondeaba ya la bandera estrellada. Inmediatamente procedieron los americanos, en unión con oficiales nuestros, a levantar las líneas de torpedos, y al día siguiente, 18, ya había en la bahía veintitantos barcos mercantes.»

El parte oficial de la capitulación, transmitido por el general Toral al Capitán General de Cuba, y por este al gobierno español, decía así:

«Firmada hoy capitulación, comprendiendo fuerza y material guerra división Cuba, comprometiéndose Estados Unidos transportar a España brevedad posible tropas, que embarcarán puertos inmediatos a guarniciones que ocupan. Oficiales llevarán armamento, y ellos y tropa propiedad particular, archivos y documentación militar. Voluntarios y movilizados que quieran continuar isla quedarán, entregando armas y

dando palabra no tomar armas contra Estados Unidos en actual guerra. Fuerzas españolas saldrán Santiago de Cuba con todos los honores guerra, depositando después sus armas en lugar designado de acuerdo mutuo para esperar la disposición que haga de ellas gobierno Estados Unidos, bien entendido que los comisionados americanos recomendarán que el soldado español vuelva a España con la fama que valientemente ha defendido. Marina sigue la misma suerte que ejército. En virtud anterior capitulación, mañana Domingo, nueve mañana, saldrán tropas a acampar fuera población, y americanas harán entrega material guerra.»

De la repatriación de nuestras tropas por cuenta del gobierno norteamericano, se encargó la Compañía Transatlántica española.

El último capítulo de la Memoria de Shafter resume las dificultades halladas en la Campaña. «Antes de terminar, dice, mi Memoria, voy a ocuparme de los obstáculos con que tuve que luchar, y que ninguna previsión pudo impedir; la costa de Cuba, de rocas escarpadas en aquella parte, no ofrece lugares seguros de desembarco; los caminos no son sino senderos de herradura, y el efecto del sol y de las lluvias tropicales sobre tropas sin alimentar es mortífero. Además, el temor de adquirir enfermedades desconocidas produjo sus efectos en el ejército. En Daiquiri se verificó el desembarco de las tropas y provisiones en un pequeño muelle de madera que trataron de quemar los españoles, aunque sin conseguirlo; los animales eran arrojados al agua y guiados a una playa arenosa de 200 yardas de extensión. En Siboney se hizo el desembarco en la playa y en un muelle construido por los ingenieros. No tuve tiempo ni personal bastante para construir muelles permanentes. Es digno también de notarse que, a pesar de tener cerca de 1000 hombres trabajando continuamente en los caminos, éstos estaban a veces intransitables para vehículos. Los ríos de San Juan y de Aguadores experimentaban con frecuencia rápidas crecidas que impedían el paso de carruajes, y entonces las ocho columnas de cargas a lomo tenían que atender a la subsistencia, no sólo de mi ejército, sino también de los 20000 refugiados, a los que por un sentimiento de humanidad no se podía dejar sin comer teniendo nosotros raciones. Durante algunos días nada pudo transportarse, a excepción de las referidas cargas a lomo. Después del gran esfuerzo físico hecho los días 1.º y 2 de julio la malaria y otras fiebres invadieron con rapidez el campamento, y el 4 apareció la fiebre amarilla en Siboney. Aunque se hicieron esfuerzos para ocultarlo al ejército, pronto se supo.»

* SANTILLANA: Geog. La breve noticia que de las cuevas de este termino dimos en el tomo XVIII del DICCIONARIO, podemos ampliarlas ahora con la descripción que de ellas hizo don Gabriel Puig en su *Estudio sobre cavernas de España*, publicado en 1896. La cueva de Altamira se halla en el término del caserio de Vistaperis, sitio denominado de *Juan Mortero*. La boca está cerrada por una puerta, cuya llave tenía, cuando la visitó el Sr. Puig en 1882, el alcalde del pueblo; en el vestibulo ó primera galería, como quieren algunos de los que han visitado la cueva, se observa en el techo, por el lado oriental y en sitio no iluminado por la claridad que penetra por la puerta, una porción de figuras coloridas que representan animales de especies vivientes las unas, extinguidas las otras; la valentía y maestría que revela el dibujo de los contornos, así como el trazado de las sombras, demuestra claramente que ha sido diseñado todo ello en época muy reciente; ha habido, sin embargo, quien ha sostenido que son de remoto origen, y podría explicarse quizá suponiendo que, hecho el contorno, según se observa en alguna que otra figura no terminada, con un instrumento de corte fino, pero siempre con gran seguridad en el pulso del dibujante, repasado con un tizón el contorno y quemada después ligeramente la parte del sombreado, hubiese venido luego la acción del tiempo y del agua destilada por las rocas a darles un color rojizo más obscuro que el tono general que presenta la roca a la luz amarillenta de las lámparas; opinión esta última nada aceptable, pues en el caso de haber sido habitada la cueva por el hombre prehistórico, como lo indican los restos que en el suelo de esta galería se observan, es sumamente

En su *Historia Natural de los hemípteros* describen Amyot y Serville dos especies en este género: la *Neotripadu subspínosa* y la *S. flava*. La primera de ellas se reconoce por los siguientes caracteres: longitud 2½ centímetros próximamente; color pardusco, con las patas manchadas de negro pardusco; protórax transverso, trapezoidal, con un surco transverso muy profundo y más próximo al borde posterior que al anterior, dividiendo al protórax en dos lóbulos, de los cuales el anterior se eleva formando una especie de joroba limitada a cada lado por un tubérculo espinoso y con su superficie ligeramente

anreada a lo largo; ángulos posteriores, poco salientes y terminados en punta redonda, y la huesa que los une y forma el borde posterior con dos tubérculos pequeños, esta especie procede del Senegal. La otra especie, *S. l.*, es de menor tamaño, pues solo mide unos 1.5 milímetros; es de color amarillo uniforme, el protóx estrecho, casi lineal, apenas sobresale y sus espinas ni tubérculos prominentes en su superficie superior; la parte anterior de la cabeza, por delante de los ojos es casi tan grande como la posterior. Esta especie procede de Java, y según Amyot es el tipo del género, y por lo sequísimo de la anterior formando como género, pues la forma del protóx es bastante distinta en ambas especies.

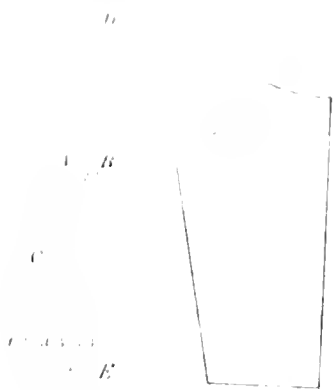
* **SASIRERIA:** *Id. y m.* En el t. XVIII, pag. 777 de esta misma obra, nos hemos ocupado de este importante tema de la vida social, trazando sus líneas generales, y a continuación, para completar a plenitud, a este fin el trabajo de algunas prendas especiales, entre las que son los pantalones, galanes y togas, y particularmente de estas últimas, que no a todos los sastres les es dado hacer, pues ofrecen algunas dificultades su corte y confección.

Pantalones.—Es una de las prendas más difíciles de trazar, no por lo que se refiere a la prenda en sí, sino por las especiales circunstancias que concurren en las personas que han de usarlos, sus caprichos y exigencias, que salen de los límites de todo sistema. No es difícil corregir defectos que dependan del cosido; pero cuando son de falta o exceso de medidas, la dificultad es grande. Las medidas constituyen el corte, y se determinan por largos y anchos, tomados en la pierna derecha, obligando al cliente a que se arregle las ropas interiores y coloque el pantalón que lleva puesto, de modo que la cruz ocupe su sitio; en esta disposición, y bien recto el cuerpo, se toma el alto de la rodilla, largo del costado, fijando el extremo del metro en la cintura; se toma el largo del tiro, comprendido entre el alto del puente, hasta el empeine del pie; á partir de la cintura se medirá el ancho de ésta y los del vientre, muslo, rodilla y la piñilla ó parte inferior del bajo. Se traza primero la hoja de encimera, marcando con la escuadra la línea del costado si la encimera es recta; se llevan sobre ella el largo total del alto de la rodilla y el tiro ó medida de entrepiernas; tomando como base el mismo ancho del vientre, para trazar por él la línea de aplomos; se sacan 6 centímetros al muslo, de la encimera se descuentan otros tantos al botín, y se mide la cintura, para hacer el redondeo de caderas; después se traza el vaso del puente, se dibuja la costura de entrepiernas y se forma la calera. Para la hoja trasera se coloca la encimera, ya cortada, sobre el paño, de modo que la parte del tiro vaya á parar a la orilla de aquél, y la del costado a la sacadura de

na de aque, y la del costado á la superior de
entrepiernas, repitiendo en la hoja que se va á
trazar el de las líneas horizontales, trazando una
perpendicular al cuarto del vientre se fija el del
entalle, por la medida de la cintura, á contar
desde la vertical trazada, y 3 centímetros mas
para la pieza del costado; después se van indi-
cando los anchos por el orden en que están
anotados; es decir, cintura, vientre, muslo, ro-
dilla y bajo, inclinando el resto de ellos al tra-
sero y lado del tiro, cerrando de este modo la
figura.

Del cosido nada tenemos que decir aquí.

Togas.—Ya hemos dicho que esta prenda ofrece grandes dificultades, siendo el corte y confección de ellas una rama especial de la Sastretería, que pocos sastres conocen, y del que no vamos a ocupar en el presente artículo, siguiendo a D. Cesáreo Hernando de Perela, director de la edición de sastres del *Correo de la Moda*. Seis son las medidas que deben tomarse para cortar una toga: el largo del talle y el total de la prenda; el encuentro de espalda, el semiguero del pecho, el semiguero de la cintura y el largo de la manga; la segunda medida, ó sea el largo total de la toga, debe tomarse teniendo en cuenta que la prenda debe llegar al pie, dejando descubiertas las piernas del pantalón solo unos 12 á 16 centímetros. Esta prenda exige ante todo un buen aplomo, y el procedimiento seguido por Hernando es trazar la toga siguiendo las reglas del cuerpo de un veston, vease para la misma persona; se comienza por cortar la espalda, á 6 centímetros por debajo del talle y sin

[illegible]

1512

resista el mucho peso de la falda, y la polema se forma exteriormente de terciopelo negro, bien acolado al hilo.

El delantero se trata a hilo por delante, comprimiendo el escote, y haciendo la sisa bastante ancha, para que sea fácil la colocación de la toga; la longitud de este delantero debe ser 1 centímetro más que la total de la espalda ($DE + 1$ cm.), y el vuelo todo el ancho del puño. La solapa parte del hombro y baja por todo el delantero hasta la parte inferior; se une a la poleman



Figure 1

por la costura del hombro y se cubre de terciopelo, como se ve en la *fig. 3*.

En cuanto a la manga es de las llamadas *de botana* (Fig. 1), y se traza tomando por base el modelo tipo, es decir, que se traza una perpendicular AA' a la orilla de la tela y otra BB' paralela a una distancia igual al vuelo que ha de tener la falbana; después se mide el largo AA' , pero en lugar de colocar el codo en la mitad, como en el modelo tipo, se baja un poco más, dándole la forma de media luna; para trazar la botananga se coloca el metro en A , y con la medida del largo se traza la línea EF , y los vértices G y H pueden plegarse a pequeñas tablas, a , b , c , d , e , f , g , h , por la parte superior, hasta formar un tabloncillo, por la parte de los hombros; la parte inferior se sujetara con paño estrecho, abierto en la sangre, con dos ojales, y se echa a suelta, a gusto del parroquiano.

Para la confección, hay que colocar, conisien-
to, las solapas y el terciopelo; se pone un forro
sencillo, únicamente en la parte del cuerpo y de
las mangas, para disminuir el peso todo lo posi-
ble, que siempre es grande, ya por la gran can-
tidad de tela que lleva, como por la fuerte en-
trecela del cuerpo, y este peso carga sobre los
hombros y fatiga bastante; algunos sastre-
s, para evitar esto, disminuyen los entrecelas todo lo
posible, y colocan mas altos los costados para
suavizar esta falta.

Cuando se trata de dar abrigo a estas prendas, que muchas veces, para disminuir su peso, se hacen de cachemir y hasta de merino, se las

[illegible]

The above results are obtained by using the following lemma.

Lemma 2. Let $\{x_n\}$ be a sequence of real numbers. Then

(a) $\lim_{n \rightarrow \infty} x_n = 0$ if and only if $\lim_{n \rightarrow \infty} |x_n| = 0$.
 (b) $\lim_{n \rightarrow \infty} x_n = L$ if and only if $\lim_{n \rightarrow \infty} (x_n - L) = 0$.
 (c) $\lim_{n \rightarrow \infty} x_n = L$ if and only if $\lim_{n \rightarrow \infty} (x_n + L) = 2L$.

[illegible][illegible]

Cuando las puenhas están en el ambiente, se pueden extraer las puenhas de la boca de la persona que se succiona a los delinteros por medio de un tubo de caño, recortado que se ha suspendido en la boca, formando en la boca un tubo como antes, en el fondo de la succión; si el tubo no es abastecido de pedales, una puenha en segunda embudo, repetida en el fondo de los delinteros, permite abotonar a la puenha con la misma libertad que si estuviera separada las las muelas del delintero. Si las puenhas son de nuevo las a enfundaciones deben hacerse muy suaves, y si apuñales han de formarse, como exigen la debida salida de la lengua, como trine, para buscar los extremos, como punto de apoyo, el embudo de los hombres depeñados, a la mola como de la impudencia de las apuñales relativamente a la cuencia de la cuencia de las emungues.

polares y su conexión con las esferas del exoesqueleto.

SAUCONITA. *1. Min.* Silicato hidratado de zinc que suele contener algo de óxido de hierro propio metal, y aun también hierro, se considera variedad de la calamina propiamente dicha, y en tal concepto suele agruparse con la moresnita. A veces este cuerpo y el que es objeto de nuestro estudio pueden ser considerados especies intermedias o minerales de tránsito entre la calamina propiamente dicha y otros compuestos de zinc y óxido silíceo ya más complicados, entre los cuales entranse el silicato doble e hidratado de zinc y aluminio y el silicato doble de glucinio y zinc, denominado danahita, procedente de los granitos de Rokport, donde se halla constituyendo una sustancia cristalina, translúcida y de color de carne; los cristales pertenecen al sistema cúbico, y la composición química varía mucho o por mezcla con cierta proporción, no siempre determinable, de sulfuro, o porque una parte del zinc, con frecuencia, sustituida con otros metales isomorfos, tales como el hierro y el manganeso, resultando entonces minerales todavía más complicados. Se comparten como todos los silicatos zincos, han de originarse de la calamina, bien porque esté asociada con otros silicatos, o porque de alguna manera se hidrata, o también mediante alteraciones de variable intensidad, producidas bajo la influencia de la materia mineral que constituye sus yacimientos; el tipo específico solo contiene una molécula de agua, y como asociado al carbonato zincico, que es por ventura su generador. Como propiedad de la saucónita, común a todos los silicatos de zinc, se ha de indicar que son susceptibles de adquirir propiedades eléctricas por medio del calor. No están bien conocidos los cristales del mineral que nos ocupa; aunque es cierto que se trata de cuerpo muy raro y escaso en los terrenos, y hasta exclusivo de determinada localidad, a cuyas especiales condiciones debiese su formación.

Al igual del tipo específico de la calamina, cuando la saucónita es calentada en un tubo de ensayo, pierde su agua a temperatura poco elevada, y suele alterarse su color al deshidratarse; con grandísima dificultad llega a fundirse al vivo fuego del soplete largo tiempo sostenido, y empleando como reactivo la sal de cobalto, adquiere color azul con manchas verdes. Por vía húmeda es en parte soluble en los ácidos, y queda por residuo ácido silíceo en estado gelatinoso; el líquido claro, separado de este último, produce con el amoníaco un precipitado blanco característico, que se disuelve por completo en un exceso del mismo reactivo empleado.

SAURA DOMINGO: *Bioq.* Pintor español. N. en Lucena. M. en su pueblo natal a 17 de octubre de 1715. En el convento de religiosas de San Pascual Bailón de Villarreal se conservan algunos cuadros de este artista, de excelente dibujo y gran soltura en la manera. En la iglesia parroquial de San Esteban de Valencia existen a los dos lados del altar mayor dos lienzos de gran tamaño, de tan relevante mérito que durante muchos años han sido atribuidos a Goya. También en la parroquia de Lucena hay un *San Nicolás* pintado por Saura.

* **SAUSSIER** FELIX GUSTAVO: *Bioq.* Fue gobernador militar de París y vicepresidente del Consejo Superior de Guerra hasta 16 de enero de 1898, fecha en que la ley, por haber cumplido Saussier setenta años de edad, le apartó del servicio activo. Entonces 120 sociedades patrióticas celebraron una manifestación en honor del veterano general. V. t. XVIII, pág. 501, col. 3.^a

SAUSSURE ENRIQUE DE: *Bioq.* Naturalista suizo. N. en Ginebra en 1829. Nieto del celebre Horacio Bénédict de Saussure, ha cultivado, siguiendo el ejemplo de este, las Ciencias naturales; se ha dedicado particularmente a la Entomología, y con preferencia al estudio de los himenópteros. Ha formado parte de la misión científica enviada a México por el Ministerio de Instrucción Pública, se le deben los siguientes trabajos: *Misceláneas ortopterológicas; La gruta del Sr. estación suiza del r. n. Memoria para la Historia Natural de México, de las Antillas y de los Estados Unidos; Estudios sobre los ortópteros y los miriápodos*, en colaboración con A. Humbert; *Los exploradores ginecinos de los Alpes*, etc.

SAVA M. J. Genero de insectos de la familia de los homopter, se denominan los homopter de la familia de los sávidos, de la que por Amyot, y cuyos principales caracteres son: el cuerpo de forma prolongada por delante, con un gran abdomen triangular, y por detrás, el cuerpo estrecho y largo, con un tubo de la boca que se prolonga hasta el extremo posterior, formando un cuerno de la longitud del cuerpo, y el tercer nervio pequeño y puntiagudo, protorax muy notable por su desarrollo extraordinario que se eleva formando un capote de torre y se prolonga hasta el extremo del abdomen; antenas más largas que el cuerpo, con la primera con una muy corta y la membrana con las escleritas muy pequeñas, las nulas, delgadas al ángulo, en las tendencias, delgadas, membranosas y elevadas a cada lado, siendo por ambos costados por el que de los otros, patas bastante grande, y proporcionalmente de igual longitud, todas ellas; fémures gruesos, tibias delgadas; tarsos largos. La forma exterior de su protorax, que solo encontramos en otro genero de esta tribu, los *Savayot*, es el caracter mas distintivo de este genero, y a dicho caracter alude su nombre generico, que toma Amyot, tomando de la palabra hebrea *tsavot*, inflado. El tipo de este genero es *tsavot nabi* Amy. y Serv., cuyos principales caracteres son los que siguen: longitud del insecto, 18 milímetros; altura del alutimeto torácico 15 milímetros, y longitud del mismo 10; color pardo y reluciente; abultamiento del protorax de color amarillo, aluminado, ofreciendo en su parte posterior seis lobulos a modo de grandes dentellones, cada uno de los cuales se divide en otros dos o tres mas pequeños, y menos marcados; la parte posterior del protorax presenta un estrechamiento, después del cual se ensancha de nuevo, formando una especie de cono de base muy grande, que lleva por encima varios tuberculos, de los cuales los mas gruesos son los colocados cerca del estrechamiento; patas del mismo color que el cuerpo, pero con uno ó dos anillos amarillos en medio de las tibias. La especie en cuestión procede de Cayena, y el unico ejemplar que conocia Amyot, que la describió, pertenecia a la colección de Currien, celebrado entomologo español residente en Paris, cuya colección, que comprendia gran parte de la del celebre Latreille, fué adquirida y existe en el Museo de Historia Natural de Madrid.

SAVALL Y GENER JONATO MARIA: *Biog.* Medico y quimico español. N. en Barcelona a 31 de julio de 1795. M. en Zaragoza a 25 de mayo de 1854. Durante la guerra de la Independencia sirvió en el primer ejército, en calidad de practicante de Farmacia, desde el 13 de abril de 1810 hasta 16 de febrero de 1815, fecha en que obtuvo su licencia con uso de uniforme y fuero militar y la pensión anual de 1152 reales. Recibió el grado de Bachiller en Farmacia en el Real Colegio de San Victoriano de Barcelona, y los de Bachiller, Licenciado y Doctor en Medicina en la Universidad de Zaragoza, donde fijó su residencia. Mientras vivió en Barcelona cursó en las escuelas públicas de aquella capital Física experimental, Botánica y Economía política, y fué admitido en calidad de individuo de numero en la Real Academia de Ciencias Naturales y Artes en 3 de abril de 1816. Mediante oposición, y por Real orden de 5 de diciembre de 1817, se le confió la cátedra de Química de la Real Sociedad Aragonesa, en la que fue tambien socio de mérito literario. Al crearse en 1819 las Reales Academias de Medicina y Cirugía, fué nombrado por la Junta Superior del ramo, en 5 de febrero de 1831, academico numerario, n.º 10, de la de Zaragoza. Escribió las obras siguientes: *Memoria sobre la situación de algunas minas metálicas de nuestro Principado, las cantidades de metal que contienen, y los varios usos a que pueden destinarse; Memoria sobre los alambres en general*, etc.

SAVAYOT M. J. Genero de insectos de la familia de los homopter, se denominan los homopter de la familia de los sávidos, de la que por Amyot, y cuyos principales caracteres son: el cuerpo de forma prolongada por delante, con un gran abdomen triangular, y por detrás, el cuerpo estrecho y largo, con un tubo de la boca que se prolonga hasta el extremo posterior, formando un cuerno de la longitud del cuerpo, y el tercer nervio pequeño y puntiagudo, protorax muy notable por su desarrollo extraordinario que se eleva formando un capote de torre y se prolonga hasta el extremo del abdomen; antenas más largas que el cuerpo, con la primera con una muy corta y la membrana con las escleritas muy pequeñas, las nulas, delgadas al ángulo, en las tendencias, delgadas, membranosas y elevadas a cada lado, siendo por ambos costados por el que de los otros, patas bastante grande, y proporcionalmente de igual longitud, todas ellas; fémures gruesos, tibias delgadas; tarsos largos. La forma exterior de su protorax, que solo encontramos en otro genero de esta tribu, los *Savayot*, es el caracter mas distintivo de este genero, y a dicho caracter alude su nombre generico, que toma Amyot, tomando de la palabra hebrea *tsavot*, inflado. El tipo de este genero es *tsavot nabi* Amy. y Serv., cuyos principales caracteres son los que siguen: longitud del insecto, 18 milímetros; altura del alutimeto torácico 15 milímetros, y longitud del mismo 10; color pardo y reluciente; abultamiento del protorax de color amarillo, aluminado, ofreciendo en su parte posterior seis lobulos a modo de grandes dentellones, cada uno de los cuales se divide en otros dos o tres mas pequeños, y menos marcados; la parte posterior del protorax presenta un estrechamiento, después del cual se ensancha de nuevo, formando una especie de cono de base muy grande, que lleva por encima varios tuberculos, de los cuales los mas gruesos son los colocados cerca del estrechamiento; patas del mismo color que el cuerpo, pero con uno ó dos anillos amarillos en medio de las tibias. La especie en cuestión procede de Cayena, y el unico ejemplar que conocia Amyot, que la describió, pertenecia a la colección de Currien, celebrado entomologo español residente en Paris, cuya colección, que comprendia gran parte de la del celebre Latreille, fué adquirida y existe en el Museo de Historia Natural de Madrid.

SAVVAITOV PAVEL IVANOVICH: *Biog.* Arqueologo ruso. N. en Vológia a 15 de febrero de 1815. M. en San Petersburgo a 12 de julio de 1895. Hijo de un eclesiástico, y dio sus estudios en la Academia eclesiástica de la capital de Rusia, donde obtuvo el grado de maestro en Teología (1837). Enseñó algun tiempo la Filosofía en el Seminario de su pueblo natal. Entonces dedicó a sus investigaciones sobre la literatura popular y la antigua lengua rusa. Amigo de Bogodun desde que este le conoció en Vológia, en el *Moskovski*, periodico de Bogodun, insertó sus primeros trabajos literarios. Se convirtió en el día al publico las descripciones de los monasterios de Vológia (*Opisanie Monastirskogo Spaso-Preobrazhenskogo Monastira*, San Petersburgo, 1844), Arjun el *Obshchee Izobrazhenie drevnirusskogo i slavianskogo slova* (Moscú, 1848), y Totm (*Opisanie Ikonostasa Spasskogo Monastira*, Moscú, 1850) una gramática y un diccionario rrusos (*Obshchee slovarno-razkladnoe slovarno-razkladnoe slovarno*, 1850). Después de 1842 en puesto en el Seminario eclesiástico de San Petersburgo, y en 1850 fué elegido individuo de la Comisión Arqueológica, y en la que hizo un trabajo capital, la edición del gran diccionario. Contó entre los redactores de la revista publicada por la Sociedad de Arqueología (*Archeologicheskiye otkrytiya*, Moscú, 1850), en la que insertó en 1865 una importante Memoria sobre los ornamentos y vestiduras imperiales antiguas, según los documentos de los archivos, con 12 láminas. Editó además la relación del viaje a Constantinopla del arquiepo de Novgorod a fines del siglo XVI: *Archiepiskopov puteshestvie po Azii*, por Ark. G. P. Tsargrad y Kont. A. M. St. en San Petersburgo, 1872.

SCHAAFFHAUSEN GUILLERMO DE: *Biog.*

Secundino la D. de Jesu Cristo consagrándose a buscar los medios de agitar a Dios para lograr la bienaventuranza. Fue tanto el celo que despertó el oído de Secundino, en la gloria de Jesu Cristo y la gloria de los santos, que frecuentemente se presentaba en público, peleando contra las supersticiones y los errores, luchando contra el culto a los santos, y queriendo hacer ver la falsedad de las ideas que se tenían de Dios de los cristianos. Secundino tenía una inteligencia dis-tinguida, y sus sermones de su buena doctrina la gente gentil se oían con de su lenguaje, y a veces como loco, o le maltrataban como loco. Fue muy grande el número de conversos que se unieron a su doctrina, con su doctrina, consiguieron formar un centro de religión en una de aquella gentílica ciudad, que hubieron de ser reconocidos por el Evangelio. Publicáronse los edictos del emperador Diocleciano, que tantos estragos causaron en España, y se le perseguir a los cristianos hasta su muerte, y como para llevar a cabo tan atroz obra se mandaron a las provincias del Imperio los jueces más tanáticos y crueles, la nobleza no libre vio ocupados sus tribunales por tantos verdugos. Peseo Secundino, acusado de propagar con su ejemplo y doctrina la religión de Jesu Cristo, fue atrozmente atormentado y como esto no le hizo más que alentar su valor, fue al último de apalado en Córdoba. La Iglesia católica recuerda su memoria el día 29 de mayo.

SEDILOTT, CARLOS MANUEL: *Biog.* Médico francés. N. en París a 14 de septiembre de 1802. M. en Sainte-Minehould a 29 de enero de 1853. Terminados sus estudios, hizo la campaña de Polonia (1831) como cirujano ayudante, y la de Constantina (1837) como cirujano mayor. Dio pruebas de gran abnegación en los días de la guerra franco-prusiana (1870-71). Fue agregado de la Facultad de Medicina de París (1835), profesor del Hospital Militar de Val de Grace en la misma capital (1836), profesor de Clínica quirúrgica en el Hospital de Estrasburgo (1841), cirujano jefe del Hospital Militar y director de la Escuela de Medicina de la misma ciudad. Individo correspondiente de la Academia Francesa de Ciencias (1846), sucedió en ella como individuo número 1872 al Doctor Langrès. Publicó además de muchas *Noticias y Memorias*, estas obras: *Manual de Medicina Legal* (1839); *Tecnic de Medicina operatoria* (1846); *Consideraciones sobre el empleo del clorofórmio* (1850); *De los medios para la aplicación del clorofórmio a las operaciones quirúrgicas* (1852); *De la uretrotomía interna* (1858); *Contribuciones a la Cirugía* (1867), etc.

SEDUNI: *Geog. ant.* Localidad ó pueblo que existió en España á juzgar por una moneda de que da noticia D. Antonio Delgado. Según este docto antiquario, la procedencia de Tudela Navarra, indicada por Heiss, no es prueba bastante para creer que hubiera sido acañada en el territorio vasco. Cree aquél que proceden en su mayor parte de la prov. de Castellón, pues además de un ejemplar que adquirió en Valencia, en el pequeño lote de monedas cedido á la Academia por el Sr. Alvarez, médico de aquella capital, venían varias piezas ibéricas, y entre ellas una con estos caracteres. El conde de Lumieres, príncipe Pio, en su *Memoria sobre inscripciones del conde de Valencia*, hizo dibujar un ejemplar y dice que estas monedas se encontraban en las inmediaciones de Alcalá de Chivert, y muy especialmente en el despoblado de Almedijar, distante de la población poco más de una legua hacia el O., don se descubren ruinas que parecen anteriores a la dominación romana. Movers ha ido siguiendo á Estrabón, que la colonización fenicia fué muy extensa en toda la península, y que ocupaba la mayor parte de la Iberia, y también en las fundaciones de estas colonias eran por ellos por gentes de origen cananita ó sidonio. Pero lo tanto, pudo muy bien existir una tribu que lleva la denominación de Sidoni ó Sidonia, tal vez la costa ibérica, tal vez en las inmediaciones de Alcalá de Chivert, de donde proceden estas monedas. Su fábrica y sus accidentes concuerdan con los de la Etruria, y á esta región ibérica también Sedetania, cuyo nombre proceda de la Sidonia, país de los sidonios, corrompido en Sedetania.

SEEBECK, LUIS FIDELDO GUILLERMO AUGUSTO: *Biog.* Físico alemán. N. en Jena á 27

de diciembre de 1805. M. en Dresde á 19 de marzo de 1849. Profesor de diversos Gimnasios de Berlín á partir de 1829, de la Academia de Guerra y de la Universidad de dicha ciudad (1831), fué nombrado en 1843 director del Instituto Técnico de Dresde, y en 1849 profesor ordinario de Física en la Universidad de Leipzig. Este sabio estudio especialmente la Acústica, la interferencia de los rayos calóricos, la polarización de la luz, el daltonismo, la fisiología de la vista y del oído. En Acústica se ocupó en la producción del sonido por el calor, en las condiciones de la producción de los sonidos, en las vibraciones de las varillas, en la voz humana, en la influencia del movimiento en la elevación del sonido; finalmente, inventó una sirena que lleva su nombre. Seebeck publicó las obras tituladas: *Monografía sobre el ángulo de polarización*, y *Discurso a la memoria de A. Volta*.

SEELEY, JUAN ROBERTO: *Biog.* Historiador inglés. N. en Londres en 1834. M. en Cambridge a 14 de enero de 1895. Hijo de un editor muy conocido en la Gran Bretaña, comenzó sus estudios en Londres y los acabó en la Universidad de Cambridge. Era profesor de latín en la Universidad de Londres, y había ya publicado, aunque sin dar su nombre, su libro titulado *Ecce Homo, examen de la vida y de la obra de Jesu Cristo* (1865, en 8.º), que causó gran impresión y produjo vivas polémicas, lo cual explica que en 1873 contara 11 ediciones, cuando la reina Victoria, por recomendación de Gladstone, le confió la cátedra de Historia moderna en la Universidad de Cambridge (1869). Con igual empleo pasó más tarde a uno de los colegios de aquella Universidad. Contó entre los historiadores más estimados de la Gran Bretaña. Colaboró en el *Macmillan's Magazine*, la *Revista Contemporánea* (inglesa) y la *Revista Histórica* (id.). También dió a las prensas: *Estudios clásicos* (1863, en 8.º); *Lecturas y ensayos* (1870, en id.); *Vida y tiempo de Stein* (1879, 3 vol. en 8.º), obra que tuvo gran acogida en Alemania; *Religion natural* (1882, en 8.º); *Historia de Napoleón I* (1886, en 8.º), muy leída en Francia; *La expansión colonial* (1887, en 8.º), etc.

SEFEARDELA: f. Zool. Género de protozoos de la clase de los rizópodos, orden de los foraminíferos imperforados, familia de los gronidos, establecido por Sibbal, y que se caracteriza por ser un foraminífero de tamaño relativamente gigantesco, pues mide 5 milímetros de largo y tiene una concha hialina membranosa en forma de largo tubo, algo estrechado en sus dos puntas. La masa protoplásmica del animal, cuando está retraída, se ve en el interior del tubo ocupándole casi por completo, y cuando está en expansión se desborda por los dos extremos del tubo, formando una especie de tubérculo ó botón bastante abultado, de cuyo extremo nacen los tentáculos, que son filiformes, bastante ramificados y poco anastomosables entre sí. Cuando están en expansión en ambos extremos mide el protozoo algo más de un centímetro de largo. También, aunque por muy pocos puntos, en los que quizás la envoltura tubulosa presenta algún resplandor, salen sendópodos cortos y muy poco ramificados, pero que de todos modos forman un carácter curioso en un foraminífero imperforado de la familia de los gronidos. A través de la envoltura se puede percibir un núcleo múltiple que á veces consta de muchos fragmentos, que pueden separarse. La vesícula pulsátil parece faltar por completo. La locomoción y la captación de las presas se verifican por medio de los sendópodos retráctiles, y el animal avanza perpendicularmente á la dirección de su eje mayor como si anduviese de lado, pero con mucha lentitud. Otras veces se ha observado que no emite para caminar sendópodos más que por un extremo, y entonces se desplaza de frente en el sentido de su eje mayor. La reproducción se verifica por división del protoplasma y el núcleo, sin que generalmente se divida la envoltura tubulosa, que queda con la porción más central y de mayor tamaño de las formadas. Las otras revisten el aspecto de amebas, pero pronto se alargan y forman su cápsula tubulosa. El tipo de este género es la *Shepherdella tuniformis* Ray Lanke.

SEGMENTO: *Geom.* Además de los segmentos circular y esférico considérase el segmento de recta, ó simplemente *segmento*, que así se llama

ma á una porción completamente limitada de línea recta.

Un punto que describe una recta limitada por los puntos *A* y *B*, puede moverse en dos sentidos opuestos: de *A* hacia *B*, y de *B* hacia *A*. El extremo del cual parte el punto móvil se llama *origen* del segmento, y el otro *extremidad*. Designando por *A* el origen y por *B* la extremidad de un segmento, éste se designa por *AB*; por consiguiente, *BA* expresará el segmento igual y de sentido opuesto á *AB*. En lo sucesivo convendremos en que todo segmento cuya notación vaya precedida del signo -, es de sentido contrario al indicado por dicha notación. Así:

$$AB = -BA \text{ y } BA = -AB.$$

Sentado esto, para sumar segmentos se fija sobre una recta indefinida un punto *O* (origen), y se elige cual de los dos sentidos opuestos de esa recta representa el positivo y cual el negativo. Se colocan los sumandos sobre dicha recta, á partir de *O* el primero, y coincidiendo el origen de cada segmento con la extremidad del precedente; llevando los positivos se sentido positivo, y los negativos en sentido opuesto. El segmento cuyo origen es *O* y tiene por extremidad la del último sumando, es en cantidad y signo la suma pedida. Cuando la extremidad del último sumando coincide con *O*, la suma es nula.

Dados tres puntos *A*, *B*, *C* sobre una recta, la suma *AB + BC + CA* de tres segmentos tales que el origen de cada uno sea extremo del anterior, y el extremo del último origen del primero, es nula, de cualquier modo que se den los puntos sobre la recta.

En efecto: las permutaciones de los tres puntos *A*, *B*, *C* son: *ABC*, *ACB*, *CAB*, *CEA*, *BAC* y *BAC*; de cada una de las cuales se pasa á la siguiente cambiando dos letras, las dos últimas ó las dos primeras alternativamente. Pero cuando en la suma *AB + BC + CA* se cambian dos letras, no hace más que cambiar de signo; luego si es nula para una disposición de los puntos, lo será para todas. Tomemos la *ABC*; los segmentos *AB*, *BC* y *AC* son todos del mismo signo, y además el último es igual á la suma de los dos primeros; esto es:

$$AB + BC = AC,$$

de donde

$$AB + BC - AC = 0;$$

y poniendo por $-AC$ su igual $+CA$, se tiene

$$AB + BC + CA = 0. \quad (1)$$

Este principio puede generalizarse al caso de más de tres puntos, probando que si es cierto para cuando los puntos son *n*, lo es también cuando haya (*n* + 1). Sean *A*, *B*, *C*, *D*,... *L* los *n* puntos, y supongamos que

$$AB + BC + CD + \dots + LA = 0.$$

Sea *M* un nuevo punto, entre *A*, *L* y *M* se verificará

$$AL + LM + MA = 0.$$

Sumando esta igualdad con la anterior, y observando que *AL* y *LA* se destruyen por ser iguales y de signos contrarios, se obtiene

$$AB + BC + CD + \dots + LM + MA = 0. \quad (2)$$

La expresión (1) puede escribirse de esta manera:

$$AB = AC - BC. \quad (3)$$

Lo que nos dice que todo segmento es expresable por la diferencia de otros dos que empiezan en los extremos del primero y terminan en un punto cualquiera de la recta que pasa por ellos.

Dados cuatro puntos *A*, *B*, *C*, *D* sobre una recta, determinan seis segmentos *AB*, *AC*, *AD*, *BC*, *BD* y *CD*, entre los cuales se verifica siempre la relación

$$AB \times CD + AC \times DB + AD \times BC = 0,$$

es decir, que la suma de los productos de los tres segmentos que parten de un mismo origen, por cada uno de los segmentos de los pares de puntos restantes tomados en permutación circular, es igual á cero.

En efecto, según (3), se tiene:

$$AB = AD - BD; AC = AD - CD, \text{ y } BC = BD - CD,$$

cuyos valores, substituidos en la relación anterior, la convierten en

$$\frac{AP + BP + CP + DP}{AP + BP + CP + DP} = 1$$

y efectúan las operaciones,

$$\frac{AP + BP + CP + DP}{AP + BP + CP + DP} = 1$$

que es una identidad del pedregal, como se ve en los dos lados.

Punto medio M de los segmentos AB y CD que se tiene en dos segmentos AC y BD . Se puede decir que no tiene un punto M en un segmento AB y CD que sea punto medio de M en el segmento AB y CD es una aritmética entre los segmentos AB y CD , y el producto de estos es igual al cuadrado de OM , menos el cuadrado de la mitad del segmento AB .

En efecto se puede demostrarlo interiormente, entre los puntos A, M, B y C, D se verifica

$$OM = \frac{AB + CD}{2}$$

de donde

$$OM = \frac{AB + CD}{2} \quad (1)$$

Y entre los A, M, B y C, D se tiene

$$OM = \frac{AB + CD}{2} \quad (2)$$

de donde

$$OM = \frac{AB + CD}{2}$$

ó bien

$$OM = \frac{AB + CD}{2} \quad (2)$$

Sumando 1 y 2 sale

$$OM = \frac{AB + CD}{2}$$

multiplicandolas tendríamos

$$OM = \frac{AB + CD}{2}$$

conforme á lo enunciado.

* **SEGOVIA:** *Geogr.* No se tuvo en cuenta en el t. XVIII del Diccionario, al redactar el artículo descriptivo de la prov., la notula descriptiva física y geológica escrita por el doctor geólogo é ingeniero de minas D. Daniel de Cortázar, y publicada en 1891 en el *Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España*. En su descripción orográfica parte el Sr. Cortázar de los macizos montañosos que se alzan en la divisoria de Burgos y Segovia, y cita en primer término la sierra de Valdeavaca, que desde las alturas cretáceas del pueblo de su nombre y de Linares se dirige próximamente de N.E. á S.O., por entre Pradales y Caravias, hasta el septentrion de Cárnelos, alcanzando su mayor altitud en las cuarcitas silíceas de la Peña del Cuerno y en las areniscas triásicas del cerro Rubí, al N. de Castrojímene, yendo á terminar con calizas y arcosas cretáceas á orillas del Duratón. En la dra. del río Ayllón ó de Ríaxi hay alturas considerables de rocas terciarias que se apoyan en los materiales de la sierra de Valdeavaca, y formando por el O. la cuenca del arroyo de La Nava, que separa la prov. de Segovia de la de Burgos, constituyen por sí solas el lindero de Soria en los términos de Albaldeguña y Languilla. De la citada sierra de Valdeavaca parten diversos contrafuertes, pudiendo citarse entre ellos el cretáceo que desde Navas de las Cuevas extiende sus faldas hacia Navas de Enmedio, de Ayuso y el término de Albalente, teniendo las alturas de mayor importancia en Castroserracín, Umeñas, Albalhuecas y Castillejo de Sepúlveda, de las que dependen el terreno quebradísimo de los alrededores de Sepúlveda, correspondiendo con estas eminencias, en la izquierda del arroyo de Grajera, los cerros cuaternarios de Boceguillas, Turruñuelo y Albalnueva del Monte. Aun de considerarse como cuarzida con la sierra de Valdeavaca la serie de alturas que, marchan por toda la prov., casi paralelamente á la cordillera Carpetana, quedan ocultas en largos traveses por arenas cuaternarias, y son los últimos sitios donde en el septentrion del país se hallan rocas graníticas, estratocristalinas y cambrianas, cubiertas en algunos puntos por materiales cretáceos.

El principal relieve orográfico del S.E. de la provincia es la sierra siluriana de Ayllón, cuyos contrafuertes principales citaremos en seguida como extendiéndose por el partido de Ríaxi.

Por el N. de la provincia, en la zona de la sierra de Ayllón, se encuentran los cerros de la sierra de Ayllón, que constituyen la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

La sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, se divide en dos partes: la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

La sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, se divide en dos partes: la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

Y bien en el Mediodía de la provincia de Segovia se encuentra, continuando al Occidente de la sierra de Ayllón, la Somosierra, donde los cerros y las montañas forman la divisoria de aguas entre el Duero y el Tago, con los ríos y arroyos que respectivamente corren por las provincias de Segovia y de Madrid, desde donde entre las mayores eminencias que forman las cadenas más altas de esta parte del territorio segovino las que entre los puertos de Ríaxi y del Cuerno constituyen los altos de San Benito y apuntan las montañas de los montes de Duratón, en los términos de Cerro de Ayllón, Soto y Sotillo. Hay también grandes alturas de rocas estratocristalinas a Levante del puerto de Somosierra y en término de Santo Tomé, y otro tanto sucede a Puente de Santo Tomé, donde se encuentra el santuario de Nuestra Señora de la Estrella, por cima de Cústa. Sin notables en Somosierra el puerto de Achebea y las hercúleos de la dehesa de Arones y Pradena, así como el puerto de La Lincera, entre capas geológicas, lo mismo que todo el territorio denominado Pinar de Pedraza, cuyos picos más frecuentados por la provincia de Madrid son el puerto del Lezaya y el del Mal Aconse.

Más al S. de éste, siguiendo casi la dirección del mediodía, se encuentran las cumbres de los montes Carpetanos, donde en granito y gneis se alzan á respetable altitud la Peña Rautera, el Cabezo Grande, el Reventón, el pico de Peña Lara, las Dos Hermanas y las alturas de Navacerrilla, extendiéndose las faldas septentrionales de dichos montes por la provincia de Segovia, principalmente en el Real Sitio de San Ildefonso y en Pinar Grande del Pez.

El nombre de montes de Carpetana se aplica especialmente á las alturas graníticas que separan las prov. de Madrid y Segovia, por más que semejan tales eminencias forman parte de la cordillera Carpetana, á toda la cual, en realidad, corresponde aquella denominación. En esta gran montaña se deben considerar especialmente las alturas denominadas las Siete Picos, Montón de Trigo, Pinar de Acora ó Pino Barro, La Peña y el cerro de La Sevillana, antes de llegar al León y Puerto de los dos Castillos. Entre los dos montes primeramente citados se encuentra el puerto de La Penfría, y á poca distancia de él, al N.O., se alzan imponentes alturas graníticas, como las con el nombre de Peña del Oso y Picos de Paspan, cuyos derrames llegan

hasta el N. de la provincia, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

La sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, se divide en dos partes: la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

La sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, se divide en dos partes: la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

La sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, se divide en dos partes: la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

La sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, se divide en dos partes: la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

La sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, se divide en dos partes: la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

La sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, se divide en dos partes: la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

La sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, se divide en dos partes: la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

La sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, se divide en dos partes: la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

La sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, se divide en dos partes: la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos, y la sierra de Ayllón, que constituye la divisoria de Segovia y de Burgos.

terreno, sin más interrupción que la producida por las colinas de terreno antiguo que se extienden de N.E. a S.O. hacia la sierra de Valdivia, en la zona superior del río Voltoya.

Tres cerros, que pueden considerarse en esta zona, a la vez que oriental se da el nombre de cerros de la sierra, o también por ser cerros de las sierras que cubren el suelo de la zona, en la orilla N. de Durango, formando hasta San Miguel de Nueva España, Muñedo, Carrascal del Río, Cobos de San Juan, Fuente el Olmo, de Fuentidueña, de la del Pinar, Lastras de Cuellar y de la de Turegano, llegan hasta el río Pinar, y por el río de Turegano vuelven a Muñoveros, Reyes Vento-silla. Esta ciudad está comarcalmente en la zona, y aprovechada casi enteramente por las sierras de puros, siendo tan uniforme su altitud, de unos 900 m., que en la cordillera de más de 10 kms. apenas pueden hallarse cotas que se diferencien en 100 m. Hacia los bordes de esta zona la gran maría, y principalmente en el terreno de Turegano, se hallan magníficas huertas, no sólo porque hay facilidad en procurarse riegos, sino también porque, mezclados los elementos diluviales silíceos con los arcillosos y calcáreos, procedentes de las rocas cretáceas y estratocretácicas de la sierra, el suelo es de composición variada, y, por tanto, muy a propósito para el cultivo.

A Poniente de la llanura que acabamos de citar hay otra que, con altitud algo mayor, llega hasta el linero occidental de la prov., para internarse en la de Avila. Al recorrer el país, la llanura de nivel entre una y otra llanura no se nota a primera vista, pues las cotas oscilan entre 800 m. en Escorialbajosa y 1007 en Villacristina. En esta zona se extienden las arenas diluviales desde Contimpalos y Escorialbajosa a Cuernavaca, Armiña, Tlaladillo, Gemenado y Martín Muñoz de las Posadas, entrando en la tierra de Avila por Muño Pedro, Tlaladillo y Villacristina, y volviendo al río Mero y al Pinar hasta cerca de la cap. El suelo de esta llanura es algo más variado que el del Pinar Grande, y así es que en varios pueblos de los que se hallan al N.O. y S.E., además del beneficio de los pinares, se recogen regulares cosechas de cereales, hortalizas y algún vino.

La última llanura que cita Cortázar es la que a Poniente del río Pinar forma el N.O. de la prov. hasta penetrar en la de Valladolid, comprendiendo, a gran parte, a la totalidad de los terrenos de Nieva, Coca, Ciruelos, San Roal, Pinarejos y Campo de Cuellar, siendo su suelo muy uniforme, pues las altitudes se hallan comprendidas entre 731 m. en Chañe y 804 en Santibáñez de San Juan, si bien en alguno que otro punto el terreno se eleva en otros, como sucede en Ciruelos de Coca, para alcanzar la altitud de 1113 m. Los pinares de este territorio son los más hermosos y mejor aprovechados, y la fábrica de Coca sirve de agnarrás, breas y resinas a gran parte de España. Además, como el terreno es tan suelto y se utilizan en muchos sitios las aguas que cruzan por la llanura, se cosechan muy buenos cereales, vino y frutos de huerta en la mayoría de los pueblos de la comarca.

SEGUNDA SANTA: *Bion.* Mártir cristiana. M. el 17 de julio del año 202 de nuestra era. Fue esta santa compañera en el martirio de otros 12, entre los que se le denomina a todos los 13 santos sicilianos, los cuales, oriundos de Sicilia, fueron los primeros mártires que murieron por la fe de Jesucristo en Cádiz. Conducida Segundiana con sus compañeros ante el tribunal del promotor, se le censuró todos de profesar la religión cristiana, procuró el juez convencerlos del que era error de entendimiento; pero como no cesaban en su creencia, le representasen que no se condenan por Dios verdadero al de los cristianos, y que siéndolo ellos estaban dispuestos a morir, se les condenó a la muerte. Segundiana y sus compañeros fueron decapitados el día 17 de julio, en que la Iglesia celebra su fiesta.

SEGUNDA SANTA: *Bion.* Virgen y mártir cristiana. M. el 17 de julio. Compañera de Santa María y Santa Catalina, la palación con ellas el martirio. Fue una de las primeras santas cristianas, de tal modo por los apóstoles Valeriano y Galiano en Africa, en el siglo II, llamado Tiburcio Lu-

cernio. Cruel los tormentos sufrieron las dos primeras, pues que las dieron a beber hiel y vinagre, bebida sabrosísima para ellas, por ser la que presentaron al Salvador sus mismos verdugos en la Cruz, y después las estricaron en el potro, las revolvaron sobre patillas barnizadas con cal, y las atormentaron hasta su muerte. Doce años contaba Segundiana; pero no cedió en heroísmo a sus compañeras, y despreciando a los ídolos, y cantando alabanzas al Señor, fué condenada, como sus compañeras, a ser devorada por las fieras; mas como éstas las respetaron, y lejos de hacerlas daño alguno las acariciasen, fueron al fin degolladas, y de esta suerte murieron. La Iglesia recuerda su memoria el día 30 de julio.

SEGUNDIANO (SAN): *Bion.* Mártir cristiano. M. el 9 de agosto del año 251. Segundiano, y sus dos camaradas Marceliano y Veriano, servían de soldados en los ejércitos del emperador romano Decio; entregados a la vida licenciosa, se hallaban adiestrados en la religión de los ídolos; y desconociendo la verdad y clara luz del Evangelio, veían hasta con placer sacrificar a los cristianos ante las aras de sus dioses. Empero admirados de la constancia con que sufrían los mártires los más terribles tormentos, empezaron a ver una luz desconocida que les fué abriendo los ojos de la verdad; y conociendo por fin el error en que se hallaban, y que la religión que tan heroico valor daba a sus víctimas era la verdadera, acabaron por conocerla y se decidieron a profesarla, abandonando a sus falsos dioses. Pidieron de todas veras ser iniciados en los misterios del cristianismo; y aprendieron tan de veras la lección, que, luego que tuvieron la dicha de ser bautizados, quisieron mostrarse dignos hijos de Jesucristo, y confesando públicamente que eran cristianos procuraron convencer a muchos de sus compañeros para que los imitasen, guiándoles en el buen camino que ellos habían emprendido. Hallábase cuando empezaron su predicación en Roma; y viendo esto los idólatras, no pudiendo sufrir que de tal modo se ofendiese a las divinidades que ellos adoraban, los arrestaron y procuraron convencerlos de aquella locura, según la llamaban los idólatras. Viendo que aquellos valientes no se vencían con palabras, ni con halagos ni promesas, trataron el medio de los tormentos para reducirlos; pero nada consiguieron tampoco; los mandaron llenos de cadenas a Toscana, provincia en la que, por orden del consular Promoto, fueron cruelmente azotados; después estricados en el potro, descarnados con garfos de hierro y quemados sus costados con planchas encendidas. Mas como ninguno de estos tormentos les hiciese renegar de su fe, antes por el contrario se afirmasen más en ella y les diese nuevo vigor para cantar alabanzas al Señor, determinaron sus verdugos acabar de una vez con ellos, y los degollaron. Fueron recogidos y sepultados los cuerpos de los tres mártires por los cristianos. La Iglesia católica recuerda su memoria el día 9 de agosto.

SEGURA (JOSÉ SEBASTIÁN): *Bion.* Literato mejicano. N. en la ciudad de Córdoba (Estado de Veracruz) a 20 de enero de 1822. M. hacia 1889. Muy joven ingresó en el Colegio de Minería, y bajo la dirección del naturalista Andrés Manuel del Río siguió la carrera de ingeniero de minas, sustentando los actos públicos de Matemáticas, Física, Química, Mineralogía y Geología. Conforme a lo que ordenaban los estatutos del citado colegio, hizo durante dos años su práctica en el Mineral del Monte y Pachuca; después recibió (1844) el título de ingeniero de minas y perito beneficiador de metales, no sin haber verificado un examen de cuatro horas, en el que sorprendió a los jueces por sus conocimientos. Ejerció hasta 1860 el cargo de ensayador de plata y oro en el distrito de Pachuca; en dicho año se trasladó a la ciudad de Méjico, y mereció el título de *restaurador* por el laboreo que había resuscitado en las referidas famosas minas, tanto tiempo abandonadas. Dedicó en Méjico sus oídos al estudio de las Bellas Letras, sin descuidar el ejercicio de su profesión, y por aquellos días tradujo al castellano varias obras extranjeras, una de ellas la de monseñor Segur, titulada *Respuestas breves y familiares a las objeciones contra la Religión*. Más tarde dio a la imprenta sus *Poesías* (1872, un vol. de 500 páginas). Decía en el prólogo: «A los dieciséis años de edad, entre las frías fórmulas del cálculo infinitesimal, trazadas en mi negra pizarra, escri-

bí la primera parte de este volumen, ignorando absolutamente las reglas más triviales de Literatura. Un sueño me hizo poeta. Más adelante, cuatro años después, en mi práctica de ingeniero de minas, en las montañas del Real del Monte y Pachuca, compuse casi toda la segunda y la tercera. En 1860 preparaba la edición de mis copias, recibidas con indulgencia por los lectores que las habían recorrido en los periódicos; pero las circunstancias aciagas de la época, y tremendas desgracias de familia, dieron al traste con mis manuscritos, y perdí no pocos sonetos bíblicos, de los cuales escaparon los que hoy están. Nuevos infortunios vinieron a revivir mis antiguos sinsabores, y para divertirlos consagré algunos ratos al aprendizaje de la hermosa y clásica lengua de la culta Alemania, y me prometí que con las flores de Schiller, trasladadas a nuestra sonora y varonil habla castellana, y con las recogidas en las márgenes del Sena, del Támesis, del Tiber y del Eufrates, no aparecerá mi libro tan árido como las primeras páginas que de mi pobre cosecha le componen.» Un crítico mejicano, Victoriano Agüeros, dijo de este libro: «No son, en verdad, escasas de mérito, como él dice, las composiciones que forman la primera parte de las *Poesías* del Sr. Segura; porque si bien se notan en algunas de ellas ciertas incorrecciones y otras faltas propias de la edad en que las escribió, les sirven de recomendación, por otra parte, los suaves sentimientos en que están inspiradas, y una blanda tristeza que todas respiran. Aquí canta el poeta sus amores, las gracias y encantos de la mujer querida, los apasionados afectos que se ocultan en su pecho, y las ilusiones que llenan su imaginación juvenil... En sus composiciones *Córdoba, Las bodas de Laura, La última cita, Adiós para siempre*, hay delicadezas de sentimiento y felices imágenes. La dicción, en general, es correcta y adecuada. — Regístranse en la segunda parte del libro traducciones de los mejores poetas italianos, y su elección da a conocer desde luego el buen gusto del Sr. Segura.» De esas versiones forma parte la de los tres primeros cantos de la *Divina Comedia* del Dante, notable, a juicio de Agüeros, por su fidelidad y pulcritud de dicción. Dedicóla el traductor a otro poeta, José Joaquín Pesado, a quien dirigía estas líneas: «No conociendo en castellano una versión de la *Divina Comedia* del Dante, aunque se habla de una que hizo en el siglo xv cierto arcediano de Toledo, llamado Fernández Villegas, la cual ignoro si llegó a publicarse, acometí la empresa de traducir esa obra del célebre poeta italiano. Terminé seis cantos del Infierno, de los que se me han extraviado tres. Empeñada la obra en los mejores años de mi mocedad, no me siento hoy con fuerzas para darla cabal remate.» En verso tradujo además Segura: del inglés, la *Invocación del Paraíso* de Milton; y del alemán, *La canción de la campana, El burzo, una Fantasía fúnebre* y otras composiciones de Schiller. En prosa vertió al castellano: varias *Parábolas* de Krummacker; dos *Himnos guerreros de Tirteo*; varias *Odas* de Horacio, y algunas *Epílogos* de Virgilio. Entre sus poesías originales de alguna extensión figura su poema *Susana*, en cinco cantos; y han merecido elogios sus composiciones religiosas y su traducción de los *Salmos*. Manifestó desde joven alguna afición a la poesía dramática; mas renunció a su cultivo cuando, de orden suprema, pretextando que criticaba las instituciones liberales, se prohibió la representación de su comedia en verso titulada *Los caballeros de industria*. Animado en días posteriores, compuso otra comedia en tres actos: *Ambición y coquetismo*, estrenada en el Teatro Principal de Méjico (agosto de 1876), aplaudida por el público y celebrada por la prensa. Sabía las lenguas francesa, inglesa, italiana, alemana, latina, griega y hebrea; no le eran desconocidas las orientales ni la mejicana; tenía buenos conocimientos en Filosofía y en las Ciencias sagradas; estaba muy versado en la literatura española, y casi lo mismo en otras de Europa, sobre todo en la italiana, alemana, francesa y clásicas de la antigüedad. Con sobrados títulos, pues, ingresó en la Academia Mejicana, correspondiente de la Academia Española de la Lengua. Fué diputado al Congreso General (1849), y formó parte de la Asamblea de Notables. Defendió siempre los principios de la escuela conservadora, y dedicó largo tiempo su pluma a la propaganda de las doctrinas ca-

mente a su valor natural, y así en el círculo hay un elemento de esta manera pero también un elemento de este mismo material en la forma de la misma península y de la misma isla que la hay que es el mismo elemento, la co- tinua, y así, instantáneamente la co-

En el primer caso, los se oponen a la corriente en el sentido contrario, que se produce en la primera de la misma manera que en el segundo, en el caso de la corriente, no cesa esta bruscamente, sino en un principio, sino que se produce una onda de la extracorrente, que se produce por la chispa que se produce en el momento de la interrupción, del mismo modo que en la bobina inferior de la cadena de una máquina de vapor, la corriente no puede detenerse bruscamente, se hace sentir una cont corriente golpe de ariete, que se acentúa en toda la máquina. Sin embargo, hay diferencias notables entre las corrientes magnéticas y las eléctricas; pues en tanto que el golpe de ariete en una bobina de un motor menor cuando la cadena presenta cohesión, la extracorrente se acentúa más en un cable que en un conductor rectilíneo de igual longitud.

Hay un caso de inyección muy notable, cuando se hace girar a una o varias espiras de un conductor, enrollado en hélice, dentro de un campo magnético, suponiendo una sola espira que gira alrededor de la unión de sus dosímetros en sentido inverso al de las agujas de un reloj y en un campo uniforme de dirección normal al plano de la espira en su primitiva posición; en la primera «semirrevolución», una espira entra a las líneas de fuerza en un sentido, y la otra en sentido contrario; las fuerzas electromotrices se reúnen en la espira para determinar una corriente de inducción; en la segunda semirrevolución el sentido de la marcha de la senda espira, respecto de las líneas de fuerza, se invierte del anterior, y la corriente cambia, según esto, de dirección; de manera que, en la revolución completa, la corriente se altera invertido dos veces, llegando la fuerza electromotriz a su máximo cuando las líneas de fuerza están cortadas normalmente, es decir, cuando el plano de la espira y la dirección del campo son paralelos. Se entiende por período la duración de una revolución completa, y en el caso de una espira o un número cualquiera de ellas, el número de alteraciones de la corriente será, según esto, doble del número de períodos, y la corriente en la espira es la resultante de la fuerza electromotriz debida al campo, y de la fuerza debida a la self-inducción de la espira, y se observa que hay un retardo de fase entre los valores máximos de la corriente y la fuerza electromotriz debida al campo.

En un círculo de forma cualquiera la self-inducción es proporcional a la longitud de los conductores que componen el circuito, siempre que estos se hallen suficientemente distantes; la parte del coeficiente de self-inducción, debida a las dimensiones de la sección de cada conductor, es despreciable, cuando la permeabilidad de los conductores es sensiblemente la misma, como ocurre en dos hilos de cobre tendidos en el aire, como los conductores telegráficos, y también cuando la sección de los ejes de los conductores es muy grande relativamente á su radio, caso que se presenta en un conductor de cobre enrollado alrededor de un núcleo de hierro de gran diámetro.

Se demuestra que el flujo magnético que atraviesa la masa de los conductores crece, del eje a la superficie, siempre que la repartición inicial del corriente sea uniforme en la sección del conductor; si la corriente fuese variable, el efecto de la desigual repartición del flujo en la sección sería contrapuestas electromotrices de inducción, las cuales tienden a aumentar la densidad de la corriente hacia la superficie, siendo la consecuencia de estas reacciones un aumento de resistencia. Este aumento de la resistencia es suficientemente pequeño, las capas superficiales del conductor no se calientan intrínsecas en el transporte de la corriente; este aumento de resistencia es muy pequeño en comparación con el que se ha dado el nombre de efecto *skin*.

El sur de América, bajo el punto de vista del flujo de electricidad que pasa durante un período variable, la capacidad de la selfinducción de un conductor durante papeles opuestos; pues en tanto que la corriente de carga, debida a la en-

puencia se reúne con la corriente que atraviesa el conductor, el fenómeno de condensación equivale a una disminución aparente de la resistencia del circuito, en tanto dura el período variable; por el contrario, la inducción electromagnética produce un aumento de resistencia aparente y una disminución del flujo de la electricidad, durante el período, variable, de cierre. El resultado de estos efectos opuestos es una especie de compensación, que se puede utilizar en la transmisión de señales por los cables. El flujo de electricidad, transmitido durante el período variable, produce una disminución de la selfinducción, igual al producto de la capacidad, por el cuadrado de la resistencia del conductor, según lo observado Sumner.

Si en un circuito atravesado por corrientes alternativas se introduce una selfinducción y una capacidad, como la primera tiende a hacer retardar la fase de la corriente, y la segunda provoca un adelanto en la fase, se produce una neutralización más o menos completa de ambos efectos, y a una causa semejante debe atribuirse el efecto observado en los cables de Londres, sistema Ferranti, que son concéntricos y de una gran capacidad; cuando por ellos pasan corrientes alternativas, se observa un aumento de tensión en la extremidad de la línea. De todo esto se deduce que la capacidad del circuito corrige los efectos de la selfinducción, disminuyendo la resistencia aparente creada por ésta, así como el retraso en la fase, pudiendo llegarse, si se estudia bien dicha capacidad, hasta a anular dichos efectos.

Hasta aquí hemos hablado de la selfinducción eléctrica, pero no es esta sola; también hay selfinducción magnética, y a ella es debida la debilitación llamada espontánea de los imanes artificiales, selfinducción debida a la dirección de las líneas de fuerza en el interior del electroimán, desde el polo positivo al negativo desde el polo N. al S., por lo que, como ha dicho Daniell, un imán tiende siempre a repeler su magnetismo propio y a debilitarse por selfinducción.

* **SILVICULTURA:** *Véase.* Muchos países, como Rusia y Suecia, poseen inmensos bosques que parecen innagotables, cuya repoblación es natural y continuada. En éstos tiene importancia capital el escoger buenos medios de transporte, fáciles y económicos; buscar buenos e importantes mercados, y procurar un corte fácil y que produzca piezas de gran escuadría y en relación con las exigencias de los países consumidores. En nuestra patria, por el contrario, escasean los bosques, y sus productos no bastan ni para el consumo local en los centros donde más abundan. Los fines de una explotación inteligente deben ser, por lo tanto, completamente distintos de los países del N. Conviene cultivar y mejorar las especies que más valor tienen, repoblar los bosques a medida que se cortan los individuos más antiguos, y seguir los procedimientos más perfeccionados y científicos, procurando a toda costa mejorar y reproducir las especies de gran valor.

Presidiendo de la parte activa que debe formar el gobierno en la repoblación y explotación de los montes del Estado, conviene que anime a los particulares en vías de mejorar la producción, para lo cual tiene a su mano poderosos medios, destinando los ingenieros de montes a una inspección por medio de la cual se obtengan datos estadísticos en que los particulares puedan ver prácticamente las ventajas de una buena explotación selvática y forestal.

En la época geológica actual, los bosques tienen todavía vida propia suficiente para que, abandonados á sí mismos y sin cultivo de ningún género, crezcan sus especies, se nutran, vivan y reproduzcan. Un bosque viene á ser una sociedad en la que los individuos viriles protegen y erian á los retoños y nuevas plantas. Cada árbol, al morir, deja un legado precioso: el aire, la luz y el espacio, á sus hijos, que, llenos de savia, levantan sus ramas á la vida, mientras se nutren con los productos del padre, acumulados a fuerza de años y trabajos. Por esto decimos que los bosques abandonados se bastan á sí mismos, y aun crecen y mejoran con el transcurso del tiempo.

El hombre puede mejorar notablemente las condiciones de esta vida social, por una parte cortando los árboles de grande elevación a fin

de que el aire y la luz penetren en abundancia a regenerar los pequeños individuos que no podían desarrollarse a su sombra, y por otra parte evitando la acción destructora de los insectos y animales de todas clases contrarios a la vida de los bosques.

La explotación de los bosques exige resolver dos cuestiones previas: 1.^a, la edad a que conviene cortar los árboles; 2.^a, el número de individuos que deben cortarse cada año y la distribución de los mismos.

En el Estado le conviene el sistema de corte en masa y repoblación por semilla. A los particulares, por el contrario, les convienen las tallas anuales metódicamente distribuidas y la repoblación por retoños.

Al propietario le conviene, por lo tanto, cortar los árboles, a la edad en que sea máximo el rendimiento, en el mínimo de tiempo. Damos a continuación una tabla de la edad a que conviene cortar las diversas especies. A los veinte años las encinas; los ojarances; los olmos ó álamos negros; los fresnos; los arces. A los dieciséis años los abedules ó álamos blancos y los chopos; los tilos y los serbales.

Cuando se desean maderas de superior calidad y grandes dimensiones es necesario aguardar ocho años más para los primeros y seis para los segundos, teniendo en cuenta que, si bien aumenta el valor con el tiempo, también crecen los intereses acumulados, y por lo tanto es preciso que el propietario calcule si le conviene más cortar en el mínimo de tiempo ó en el máximo de crecimiento.

El propietario debe dividir sus terrenos plantados de bosque en 20 ó 25 zonas, para explotar una cada año. La disposición de estas zonas debe corresponder á tres necesidades: la orientación conveniente, la facilidad del transporte, y el evitar que la zona más antigua proyecte su sombra sobre la recién cortada, y por lo tanto recién poblada. La explotación de cada zona puede hacerse por contrata en bloques, por contrata al peso y por administración. Debe llevarse un registro y plan completos de la explotación, á fin de que, siendo tan corta la vida del hombre que apenas alcanza dos rotaciones completas, puedan los herederos comprender la marcha seguida y continuarla, con provechosos resultados.

Los bosque exigen cierto cultivo, sencillo, económico y fácil, á fin de que sea proporcional al beneficio que debe reportar más tarde. Cuando se planta un bosque en terreno llano se prepara con una sola labor por medio de la azada, espaciando los surcos de 30 á 50 centímetros. En terreno montuoso, en vez de la azada hay que abrir surcos con el pico y el azadón, de 40 á 50 centímetros de distancia y en dirección perpendicular á la línea de máxima pendiente, signien-do aproximadamente las curvas de nivel. Esta preparación, tan fácil como sencilla, da blandura á la tierra, á fin de que las plantas jóvenes ó las semillas puedan sacar fácilmente sus raíces. Además, retiene las aguas y evita que se escurran por la ladera de la montaña. Si el monte tiene mucha extensión, hay que temer la acción corrosiva de las aguas; por lo tanto, abrir canales en la parte más elevada del límite del bosque, y dirigir las aguas á sitios á donde se aprovechen fácilmente.

En selvaicultura todo debe ser económico, y por tanto no hay que pensar en el empleo de abonos de ningún género. Cuando el terreno es pobre y no tiene alimento suficiente para las grandes especies vegetales, se puede recurrir á los sistemas de mejora. Uno consiste en plantar pinos marítimos ó silvestres, alternando las demás especies. Es decir, que después de una talla se plantan pinos silvestre, dejando crecer las hierbas y toda clase de matorrales. El pino es muy exclusivo y mata todos estos pequeños individuos, que vienen á constituir un excelente abono. Además las hojarasas del pino son un magnífico abono, más que suficiente para su nutrición; á los dieciséis ó veinte años se pueden cortar los pinos, y entonces se repite el cultivo del alcornoque, encina ó las especies que más convengan, las cuales encuentran un suelo bien preparado para resistir cuatro plantaciones sucesivas en ciertos terrenos, y dos ó tres en los más pobres.

Para el propietario que desee obtener buen rendimiento en sus bosques y una producción anual regular interesa sobremanera recoger las

lo posterior de itinerarios como el que atraviesa sin dificultades los mares de Arica, las llanuras del Guaya y la meseta del Acari.

Después de reconocer el Kufano ó Bramaya en el lugar en que sirve de límite al Futa Yallon, sigue el camino de contornos de Diaguia, que crece y decrece de puntos e dimiende del Futa Yallon, y al llegar a Pindala, levantando por los cerros y montes izquierdos del Bahin, se llega al Senegal. Desde Timbo partió a los cerros, los cerros del Baang, ya visitados por los viajeros por Saïesses; marcha luego a las montañas del Finkisso y al desierto de los Hubux, al desierto de los Kolen y el país de los Satadun, y así sucesivamente de las lluvias. Aunque le tardo 20 el mal tiempo, hizo, no obstante, buenas observaciones astronómicas en cada uno de los centros importantes que visita, y rectifica los errores inexactitudes de las cartas. Noticias importantes aseguran que trae a Europa más de 100 kms. de itinerarios nuevos en la vertiente septentrional del Futa-Yallon.

SENMANAT: Goug. En el término de este punto, se hallan el *avach* ó cima de Castellet de Dult y la cueva del Conde. Según Puig y Larra, la cima se abre a corta distancia de la masa de este nombre; es bastante profunda, y consta de dos tramos, por decirlo así: el primero, de unos 50 m. de profundidad, termina en un relleno, que presenta un socavón en uno de sus extremos, y en el suelo de este se abre la boca de otro pozo vertical de unos 70 m. de longitud, de sección desigual, y en cuyo fondo ó piso hay algunos agujeros, que quizá comunican con otras cavidades interiores. En esta cima fueron arroja los en la época de la guerra de la Independencia varios cañones de franceses que se extraviaron por aquellos parajes, siendo esto causa de que se hicieran hipótesis erróneas por los mitralistas que posteriormente reconocieron esta cima, que creyeron, por el estado de los huesos, haber hecho un descubrimiento importante. La cueva del Conde es una caverna situada en la Peña que sirve de asiento al torcón llamado *Castell de Senmanat*, y cuya boca, de acceso sumamente difícil, se abre bajo la escarpa que en aquel sitio forma el torrente denominado *Riera de Senmanat*. Esta caverna ha sido habitada temporalmente por el hombre en diversas épocas, en tiempos de disturbios políticos. En el interior, sin que se pueda precisar cuando fueron fabricados, se hallan varios muretes de división en algunos de los anchuros de que consta (*Cavernas y simas de España*).

*** SENSIBILIDAD: Fis.** El tomo XVIII, en su página 1025, esta obra se ha ocupado de la sensibilidad en los seres animados, pero nada se ha dicho de otra especie de sensibilidad, de esa facultad de apreciación de un fenómeno cualquiera, que se llama más ó menos sensible, según aprecie una fase más ó menos notable del fenómeno.

Vamos como se puede apreciar la sensibilidad de algunos aparatos.

En los instrumentos de nivelación de que se hace uso en las operaciones de Topografía y Geodesia, se encuentra, por lo menos, un nivel de burbuja de aire, que sirve, ya para hacer la nivelación de una línea, ya para establecer la verticalidad del eje de giro principal del instrumento; cuya sensibilidad, es decir, el grado de exactitud que se puede conseguir en una operación practicada con él, depende de la sensibilidad del nivel; este se compone de un tubo de vidrio, ligeramente convexo en su parte superior cuando está tendido; casi lleno de agua ó alcohol, tiene una burbuja de aire que, cuando el nivel está horizontal, ocupa la posición media del tubo del lado de la convexidad; la sensibilidad del nivel será tanto mayor cuanto la burbuja sea más móvil, es decir, cuando la más pequeña desviación de la horizontal en el tubo la haga salir más o menos de su posición media, y esto dependerá de que la curvatura del tubo sea más ó menos pronunciada; esta sensibilidad se mide por la desviación de la burbuja, respecto de su posición media, para una inclinación dada de la tangente, trazada en el centro del arco comprendido entre dos divisiones, simétricas respecto del medio del tubo, de la escala señalada en él. Si d es esta desviación y R el radio de curvatura de la curva de la sección diametral del cilindro que forma el tubo, y l el largo de la cual corre la burbuja en el interior, siendo α la relación de la

circunferencia al diámetro igual a 3,14159, como la circunferencia tiene 129600 segundos, el valor de d estará representado por la fórmula

$$d = \frac{2\pi R}{129600} = \frac{\pi R}{64800}$$

y poniendo por π su valor, y efectuando las operaciones indicadas, resultará $d = 0,00001818 R$, y recíprocamente, $R = 206265 d$. Según esto, si se quiere que la burbuja recorra un milímetro (0,001) por segundo de inclinación, poniendo por d este valor en el de R , resultará

$$R = 20600,265;$$

La misma fórmula da el medio de calcular R para cualquier valor que se quiera atribuir á d , es decir, para una sensibilidad dada del nivel; y viceversa, se puede conocer la sensibilidad de un nivel cuando se conoce su radio de curvatura, bastando poner por R , su valor, en el que dé d . No es este el único medio de precisar la sensibilidad de un nivel de la clase del que nos ocupa, pues lo general es medirla por la inclinación que corresponde á una parte de la escala, grabada sobre el tubo, y la montura de latón en que va encastrado, y que sólo deja al descubierta su parte superior; llamando l á la longitud de una de las partes ó grados de la escala, la inclinación que corresponde á este grado será

$$\frac{l}{d} = 206265 \cdot \frac{l}{R},$$

después de sustituir por d el valor antes obtenido; así, si cada cinco grados de la escala forman un centímetro y el radio de curvatura del nivel es 50 metros,

$$\frac{l}{d} = \frac{0,01}{5 : 50}$$

y

$$\frac{l}{d} = 206265 \cdot \frac{0,01}{5 : 50} = 8,25$$

aproximadamente; es decir, que cada grado de desviación de la burbuja acenta una inclinación de ocho segundos y cuarto sexagesimales; es evidente que, cuanto más sensible sea el nivel, la inclinación por grado será menor.

Véamos ahora cómo se determina el radio de curvatura R . Supongamos que se adapta al nivel un anteojito de retículo, dispuesto de tal modo que su eje sea paralelo á la tangente trazada por el medio del arco comprendido entre dos puntos simétricos de la escala, y que se dirige una visual á una mira fija colocada á cualquier distancia; si se hace girar todo el sistema alrededor de un eje horizontal, de manera que la burbuja recorra un cierto número de divisiones, y se observa el número de divisiones que en la mira ha recorrido la visual, llamando m á este número de divisiones de la mira, d á la distancia horizontal que separa la mira del eje alrededor del cual ha girado el instrumento, y n el número de divisiones recorrido por la burbuja en la escala del nivel, se podrá escribir la proporción

$$m : d :: n l : R,$$

de donde

$$R = \frac{nl}{m} d;$$

así, si se ha encontrado $m = 0,3$, $d = 100^m$, el valor de una división de la mira igual á un milímetro (0,001), el de un grado de la escala del nivel igual á un centímetro (0,01), y el número de divisiones recorrido por la burbuja $n = 5$ será $nl = 0,05$; el valor de m , en longitud, será $m = 0,0002$, y, según esto,

$$R = \frac{0,05}{0,0002} = 100 = 25.000 \text{ metros.}$$

La sensibilidad de los aparatos eléctricos es una cualidad muy variable. En los galvanómetros y brújulas la desviación α de la aguja es una función de la intensidad i , y cuando la intensidad sufre una variación Δi la desviación sufre la variación correspondiente $\Delta \alpha$; la sensibilidad aumenta con la relación $\frac{\Delta \alpha}{\Delta i}$; y por lo

tanto, hallando el máximo de la derivada de α con relación á i , se tendrá la *sensibilidad absoluta* del aparato. En la brújula de tangentes la función que liga á i y á α es

$$\alpha = \frac{H}{G} \tan \alpha,$$

en que H es la componente horizontal del campo, y

$$G = \frac{2\pi n}{r};$$

llamando n al número de piezas del tubo en el aparato, y r al radio del círculo, la sensibilidad será la derivada

$$\frac{d\alpha}{di} = \frac{2\pi n}{Hr} \cos^2 \alpha,$$

y se ve por esta fórmula que, para aumentarla, hay que aumentar n y disminuir r ; pero la primera aumenta la resistencia y la segunda cambia la teoría del aparato, en tanto que á medida que α disminuye crece $\frac{d\alpha}{di}$, y el máximo corresponderá, para un mismo galvanómetro, á $\alpha = 0$, en cuyo caso

$$\frac{d\alpha}{di} = \frac{2\pi n}{Hr};$$

y esta condición se verifica para todos los aparatos, lo que demuestra la ventaja de las medidas por reducciones á *cero*.

Todo galvanómetro tiene un ángulo de sensibilidad máxima, en el cual un ligero aumento de corriente produce mayor desviación, siendo este ángulo de 45° en los galvanómetros de tangentes; y así, cuando se emplean galvanómetros de lectura directa, conviene disponer la operación de modo que la desviación se acerque á 45°. La *sensibilidad relativa* es tanto mayor cuanto mayor es $\Delta \alpha$ para un valor dado de $\frac{\Delta i}{i}$; y según

esto, es igual á $i \frac{d\alpha}{di}$. Para la brújula de tangentes es $\frac{1}{2} \sin 2\alpha$.

El último ejemplo de sensibilidad es de la balanza. Una balanza es tanto más sensible cuanto más fácil es la inclinación de su fleje, por pequeña que sea la diferencia entre los pesos que con ella hay que comparar, y esto se consigue cuanto mayores son los brazos del fleje; puesto que, siendo la fuerza que hace inclinar á este ($P - Q$), en que P y Q son los pesos colocados en ambos platillos, cuya diferencia de peso está aplicada al brazo de palanca que desciende, y como este brazo de palanca es la proyección horizontal del brazo del fleje, es tanto mayor dicho brazo de palanca cuanto más largo sea el fleje; luego la sensibilidad de la balanza crece con la longitud del fleje. Aumenta también con la disminución del peso de la parte móvil, pues es menor la masa que hay poner en movimiento. La balanza será también más sensible cuanto más próximo del eje de suspensión se encuentre el centro de gravedad del fleje, puesto que la resistencia que se opone á la inclinación de éste es precisamente su peso y el del indicador p , cuyo peso se aplica á un brazo de palanca, proyección horizontal del centro de gravedad, y cuanto menor sea este brazo de palanca menor será la resistencia; esta condición parece indicar que lo más conveniente sería que el eje de suspensión pasara por el centro de gravedad; sin embargo esto no es posible, porque resultaría una balanza loca imposible de equilibrar; tal sería su sensibilidad; el centro de gravedad debe siempre hallarse bajo el centro de suspensión. Por último, los tres puntos de suspensión de los platillos y del fleje deben hallarse en línea recta. Esta última condición puede demostrarse, ya por el método gráfico, ya por el analítico; pero no podemos entrar en este estudio, que saldría de los límites de esta obra.

*** SENTIDO: Antrop.** Tratada solamente en el Diccionario la teoría fisiológica y la exposición general de los sentidos, añadiremos aquí la característica antropológica de los mismos, presentando los principales hechos que acerca de su diferencia en las razas se conocen.

Entre los muchos datos que sobre este punto pueden tomarse, sólo señalaremos de antemano la *agudeza* de la vista en algunas razas de salvajes, como los andamanes; la del oído en los indios de los Andes; la del olfato en los pieles rojas, y otras que deben conocerse, para ver si dependen tan sólo de las costumbres que la vida de dichos pueblos origina. En los términos ordinarios, la vista se mide aproximadamente por medio de las escalas de Galzobsky, Weker ó otra cualquiera, y la apreciación de los colores,

grar en 1823, restituido largo tiempo a los estudios, en donde publicó la mayor parte de sus obras, volviendo a su patria en 1834 y a dedicarse al ejercicio de su profesión en Madrid. Es autor: *Manuales de Física, de Química, de Astronomía, de Historia Natural, de Matemáticas, de Geología, de Veterinaria y de Agricultura*.

SEPARADOR m. f. *Maq. y Electr. y M.* Muchos son los separadores que se conocen; pero solo podemos dar aquí una idea de algunos de los aparatos más notables que se emplean para separar unos cuerpos de otros. A veces, este trabajo se haya hecho en artículos y pedregales, designados más formalmente de los separadores eléctricos y magnéticos.

En general, en la tecnología de trieros se llama *separadores* a los aparatos de mucho de las distintas formas, cuyo objeto es impulsar que las placas de los acumuladores entren en contacto inmediato unas con otras, y tienen su aplicación más frecuente en aquellos cuyas placas se hallan tan próximas que, sin esta preparación, sería imposible evitar los contactos.

También son separadores los trozos de pizarra de la forma representada en la *figura 1*, que se emplean en las pilas Leclanche sin vaso poroso para separar la barra de zinc de los aglomerados de carbono, que constituyen los elementos de cada par.

Más no es de esta clase de separadores de los que debemos ocuparnos aquí, sino de aquellas máquinas empleadas en la Industria para la separación de ciertos cuerpos de otros con los que se hallan mezclados; hay *separadores mecánicos* y *separadores eléctricos*, y de ellos nos proponemos hablar sucesivamente.

Separadores mecánicos. — Tienen por objeto la separación de las materias magnéticas que se hallan mezcladas con otras que no lo son, y se fundan en la atracción que sobre las primeras ejercen los electroimanes; algunas de estas máquinas, en lugar de electroimanes, van provistas de imanes permanentes que producen el mismo efecto, cual es la cribadora magneto-mecánica de Vavin. En una tolva que lleva en la parte superior, se colocan las mezclas de partículas de las que se quieren separar los cuerpos magnéticos; debajo de la tolva hay un plano inclinado sobre el que caen aquellas, plano que se halla dotado de un movimiento oscilatorio lateral que extiende las partículas y las distribuye uniformemente sobre la criba mecánica, compuesta de dos cilindros superpuestos que giran en el mismo sentido, y cuya superficie está formada por bandas de hierro dulce separadas por otras de cobre; cada banda de hierro se halla en contacto con una serie de imanes enclavados, cuyas ramitas se apoyan sobre dos bandas sucesivas para hacer alternar los polos; las partículas caen sobre el primer cilindro, al que se adhieren las que son magnéticas, y las de éstas que de aquel oscapan quedan en el segundo cilindro; las partículas no magnéticas pasan por entre las bandas y caen a cestillos colocados en la parte inferior.

Los trozos adheridos a los cilindros se desprenden de ellos por la acción de unos cepillos que giran en sentido contrario de aquellos, y caen en una caja colocada a un costado, diferente de los cestillos que han recogido los trozos no magnéticos. Tanto los cilindros como los cepillos reciben su movimiento por un sistema de engranajes, movido a mano por medio de una doble manivela montada sobre un eje horizontal, en los modelos más pequeños, y en los grandes el árbol motor está en conexión con uno de los árboles de la fábrica, movido aquí por un motor hidráulico de vapor, de gas, de aire o eléctrico.

Las máquinas del grupo anterior permiten separar los polvos o partículas magnéticas mezcladas con otras substancias, como el hierro del cobre, al cual quita aquél un gran valor, empleándose, no sólo en Metalurgia, sino en las fábricas de productos cerámicos, en las que el hierro mezclado al caolín haría que apareciesen manchas en los objetos con aquel fabricados. En la electroseparadora de Chenot hay un sistema de electroimanes que, girando alrededor de un eje,

rotan rápidamente y atraen a la tierra en la tolva superior y que hacen que los cuerpos magnéticos caigan en las partes inferiores, consiguiendo así la separación de los cuerpos magnéticos de los no magnéticos. A veces, en las fábricas de cerámica, se emplean para separar los trozos magnéticos de los no magnéticos, y a veces, en las fábricas de cerámica, se emplean para separar los trozos magnéticos de los no magnéticos, y a veces, en las fábricas de cerámica, se emplean para separar los trozos magnéticos de los no magnéticos.

La *figura 2* representa una máquina para separar el hierro que se halla mezclado con el cemento, para el objeto de la separación de los cuerpos magnéticos de los no magnéticos. En esta máquina, el hierro que se halla mezclado con el cemento, para el objeto de la separación de los cuerpos magnéticos de los no magnéticos, se emplea para separar los trozos magnéticos de los no magnéticos, y a veces, en las fábricas de cerámica, se emplean para separar los trozos magnéticos de los no magnéticos.

Separadores eléctricos. — Los separadores del grupo anterior solo permiten la separación de las substancias magnéticas de las que no lo son, pero cuando se trata de separar otras substancias, puede apelarse a la atracción eléctrica al obrar sobre cuerpos de diferentes densidades y entonces se tienen los *separadores eléctricos*, como es el *electro-cribador*. Tal es el electro-cribador que acompaña al aparato de Thomas, B. Osborne y Kingsland Smith, que tiene por objeto separar el salvado de la harina; esta llega mezclada con aquél a la extremidad de un tamiz horizontal animado de un movimiento oscilatorio de vaivén, sobre cuyo tamiz van dispuestos unos cilindros de caucho en rápida rotación alrededor de sus ejes, y los cuales, al frotar sobre unas almohadillas de piel de carnero implantadas en la parte superior de la máquina, atraen al salvado, mucho más ligero que la harina, la que cae por el tamiz a una caja colocada debajo; el salvado adherido a los cilindros de caucho, al llegar a las almohadillas, es detenido por ellas, separado de los cilindros y lanzado a unas cañales paralelas a aquellas, en cuyas cañales se recoge. Esta máquina evita los inconvenientes de los cederos ordinarios, cuales son, entre otros, pérdida en la atmósfera de una parte del salvado, que impurificando aquélla la hace perjudicial para la respiración, y evita los riesgos de incendio que el polvo en la atmósfera puede producir, según hemos apuntado en el artículo correspondiente a V. Por eso. Estas máquinas suelen llevar 24 cilindros, ocupando tan sólo 2 m², y necesitando únicamente una fuerza de medio caballo de vapor, con lo cual puede cerner de 5000 a 7000 kilogramos de harina cada veinticuatro horas.

SEPULCRO Et : *Geom.* Cueva en el término de Aguilar de Campó (Palencia), llamada también de Bernardo. El Sr. Puig y Lariá, en su *Estudio sobre cavernas y sinas de España*, dice que esta gruta, compuesta de dos pequeñas estancias, no es más que un soplado de las calizas, y, por consiguiente, es natural, aun cuando algunos supongan otra cosa. Fue descubierta, al decir de la gente del país, al dar unos batanes para practicar la trinchera que da paso a la carretera de Aguilar de Campó a Cervera, al N. del derruido convento de Premostenses de Santa María de Aguilar, joya artística y arqueológica de nuestro país casi desconocida, y por lo tanto poco visitada. Encuéstrase en la misma colina y desmonte otras varias grutas sepulcrales que fueron destruidas y destrazadas por la colada de los habita, de la vecina v. que soñaban con ocultos tesoros y destruyeron los objetos encontrados en ellas. Esta de que hablamos debe el haberse conservado indolente, relativamente, a que en la estancia más interior se hallaba un sepulcro de piedra arenisca blanda, en cuya taja creyeron ver escrito en caracteres góticos el nombre de Bernardo el Campio, y en cuyo interior hallaron un estoque y unas espuelas de oro, que el alcaide se llevó a su casa para custodiarlos mejor, y mandó poner una puerta a la gruta para impedir su profanación, como había sucedido con los demás. En el talud de dicho monte se encontraban en 1878 numerosos fragmentos de huesos humanos. En el mismo año,

en la colina de la *figura 3*, se encontró un sepulcro de piedra arenisca blanda, en cuya taja creyeron ver escrito en caracteres góticos el nombre de Bernardo el Campio, y en cuyo interior hallaron un estoque y unas espuelas de oro, que el alcaide se llevó a su casa para custodiarlos mejor, y mandó poner una puerta a la gruta para impedir su profanación, como había sucedido con los demás.

En el *Delicados* de la *figura 4*, se encontró un sepulcro de piedra arenisca blanda, en cuya taja creyeron ver escrito en caracteres góticos el nombre de Bernardo el Campio, y en cuyo interior hallaron un estoque y unas espuelas de oro, que el alcaide se llevó a su casa para custodiarlos mejor, y mandó poner una puerta a la gruta para impedir su profanación, como había sucedido con los demás.

En el *Delicados* de la *figura 5*, se encontró un sepulcro de piedra arenisca blanda, en cuya taja creyeron ver escrito en caracteres góticos el nombre de Bernardo el Campio, y en cuyo interior hallaron un estoque y unas espuelas de oro, que el alcaide se llevó a su casa para custodiarlos mejor, y mandó poner una puerta a la gruta para impedir su profanación, como había sucedido con los demás.

En el *Delicados* de la *figura 6*, se encontró un sepulcro de piedra arenisca blanda, en cuya taja creyeron ver escrito en caracteres góticos el nombre de Bernardo el Campio, y en cuyo interior hallaron un estoque y unas espuelas de oro, que el alcaide se llevó a su casa para custodiarlos mejor, y mandó poner una puerta a la gruta para impedir su profanación, como había sucedido con los demás.

En el *Delicados* de la *figura 7*, se encontró un sepulcro de piedra arenisca blanda, en cuya taja creyeron ver escrito en caracteres góticos el nombre de Bernardo el Campio, y en cuyo interior hallaron un estoque y unas espuelas de oro, que el alcaide se llevó a su casa para custodiarlos mejor, y mandó poner una puerta a la gruta para impedir su profanación, como había sucedido con los demás.

En la primera parte de las sepulcros aparecen en estas molinos completos de los enclavados, y merece la pena estudiar, que se pone ya la existencia de nuevas en una vida posterior, se han encontrado verdaderas ruinas de objetos, adornos y utensilios prehistóricos en el mejor grado de conservación, demostrando también la existencia de diferentes jerarquías sociales y económicas, puesto que en unas sepulcros existen sólo objetos ordinarios y de uso común, y en otras abundan las piezas raras y decoradas, demostrando un verdadero lujo, y en esta época tan primitiva hace notar Mortillet que ya existía la costumbre de de dar un a la muerte, puesto que, algunas veces, en lugar de objetos verdaderos se encuentran imitaciones y objetos de poco ó ningun valor, verdaderos desperdicios de los usados en vida. Durante una época disminuyen las sepulcros, porque aparece la costumbre de la incineración ó cremación, por la cual se destruyen, no sólo los objetos que acompañaron al difunto, sino los restos del mismo.

Independiente de los ejemplos en las formas de estas presentaciones, y en el grado de conservación, que son, como las de piedra, reducción del dolmen, la simple tumba, etc., etc., no, de las que unas son horizontales y largas, hallándose el esqueleto extendido en tres o cuatro, en las que se halla como sentado, y en, etc., etc., y otras verticales, el poco o sistema horizontal, al que se descolan los esqueletos, y que se transforman en el tipo, y en la cueva al aumentar el tamaño y contener varios esqueletos.

Otras veces, el sepulcro consiste en la conveniente colocación de los esqueletos, dejando en la cueva donde se colocan. En el largo el difunto, como se observa en la *figura 8*, del Alamo, no los fos de Cuevas de Vera, donde descubrieron los Sres. Smet otro no sólo de conservar los restos, no incinerados, sino, junto con notorias riquezas, no sólo de las y de metal, colocados en grandes tumbas, costumbre que se observa en otros países, pero que los mismos dolmen, exploradores dicen no atreverse a creer que ha sido importada por un pueblo extranjero, permaneciendo, por el contrario, a considerarlo como indígena, sobre todo en la zona de Argal, etc., etc.

habitante se hallaba en la... condiciones para ello.

Contra el tipo de enterramiento distinto de los egipcios, como en Egipto, aunque parecido a la conservación de los cuerpos, según se advierte por los dibujos de los egipcios, ofrece la diferencia de que en las vasijas donde se guardaban los cuerpos de la incineración son pocas las vasijas de Ruquilla, Guadalupe, de Almería y de otros varios puntos de la Península, y en otros que se destinaban, supuestos, a la conservación cada tinaja más o menos, y además vasijas, armas, útiles, etc.

Por último, la *chancha* de Argelia, que es una tumba de 2 a 3 metros de altura, hecha de varias capas de pieles superpuestas, fuertemente cubierta de una gran piedra, y los hipogeos subterráneos o construcciones fúnebres, y las cataúmbas, galerías o excavaciones, que se asemejan a las necrópolis, establecen ya el tipo de los monumentos históricos.

Muchos enterramientos que nos es fácil colocar definitivamente en la Prehistoria o en la Historia se hallan por todas partes, consistiendo generalmente en sarcófagos tallados en una roca, atribuidos en España generalmente a moros y romanos, y de los cuales se hallaron algunos de extraña forma y proporciones en la notable necrópolis de Espinilla (Santander), conteniendo una especie de hueso o segur muy característica; en Cataluña se han descrito varias con el nombre de *sepas*.

El estudio con respecto de cada uno de los diversos tipos y formas de las sepulturas corresponde a la descripción particular de las mismas, y principalmente de las designaciones con los nombres de *Polian, Tumba, Mortal Builders* y otras las ritas en las diversas Etnologías de la Piedra y del Metal en que se dividen los tiempos prehistóricos, y que monográficamente se han tratado en sus correspondientes capítulos del Diccionario.

El estudio de *los tipos de las sepulturas* permite establecer las diferencias correspondientes, sin duda en una de las razas, a los diversos grupos de razas, de modo que puede servirnos como un carácter social de un valor relativamente determinado.

Bailey nos enseña que, entre los velas trogloditas, hasta una época no muy lejana de la nuestra se dejaba el muerto en el mismo sitio donde había expirado; los sobrevivientes cambiaban de caverna y dejaban al espíritu del difunto donde había ocurrido el fallecimiento. Schweinfurt presenta un hecho del cual hoy nos habla a propósito de otra creencia. Nos dice que los bongos no podían entrar en ciertas cavernas porque pretendían que las trepaban espíritus de fugitivos que habían muerto. En otra parte nos dice Livingstone que «nadie osaba entrar en el *Lohabeng* o caverna, pues se creía por la generalidad que era la habitación de la divinidad.» Recordemos que los hombres primitivos vivían en cavernas, y que asimismo en ellas enterraban sus muertos; añadimos a esto que desde que dejaron de tener tales residencias continuaron sirviendo de cementerios, y en fin, pensemos que era costumbre general llevar con frecuencia ofrendas al lugar donde descansaban los muertos, y veremos como desde un principio se forma la caverna sagrada o templo caverna.

Ninguna duda existe respecto a que los templos cavernas de Egipto tienen este origen. En muchas partes del mundo hallanse cavernas naturales cuyas parles están embudadas de pinturas groseras; asimismo las cavernas artificiales de los ciertos reyes de Egipto estaban cubiertas, tenían sus grandes galerías y estancias cubiertas de pinturas. Si suponemos que se hacían ofrendas a los embalsamados, como de estos reyes como a los de los reyes en general, es preciso deducir que la caverna o templo sagrada viene a ser una caverna templo. En fin, cuando se enseña que en otras partes del mundo se encuentran templos cavernas, como en Egipto, y que no estaban destinados a ser templos, y en considerarse como derivados de los primeros; en efecto, no puede suponerse que el hombre destruyera esos templos dentro de las rocas, y en tener antes algo que lo que era antes un templo.

Hay otra clase de templos que tienen otro origen que proviene del tipo que se sigue en

el sepelio. Hemos ya hablado de una costumbre extremadamente censurable: la de enterrar al muerto en su propia casa. Los arauacas, nos dice Schomburgk, ponen el cuerpo en una «pequeña corral (chancha) y la entierran en la choza.» Humboldt nos enseña que entre los pueblos de la Guayana «se abre un hoyo en la choza, donde depositan el cadáver.» Los eiks entierran los guerreros en su propia habitación. Lo mismo en África. Los jantis «enterraban los muertos en su propia casa.» En el Dahomey los enterraban en sus «propias casas o en la que había habitado algún antepasado.» Los fulahs tienen una casa fúnebre; lo mismo los bogos y los pueblos de Costa de Oro. La cuestión de saber si la casa destinada a este uso acabará por ser templo o no, depende del uso que prescribe o no su abandono. En ciertos casos, cuando los sobrevivientes continúan habitando la casa en la cual una o muchas personas están ya enterradas, el lugar de sepultura no puede adquirir carácter sagrado. Tan la nos dice de los americanos del Yucatán que «por regla general salen de la casa y dejan de habitarla desde que se ha enterrado en ella el muerto, a menos que haya entre el número de sus habitantes varias personas capaces de soportar el temor de tener la muerte por compañía.» Vemos en este párrafo el origen del sentimiento, y también los efectos que produce cuando no se combate. Vemos además que los caribes «enterran el muerto en el centro de su propia morada, si es el del dueño de la casa, y que entonces sus parientes la abandonan y edifican otra en sitio distante.» Los indios del Brasil enterran al muerto «en la choza, y si el fallecimiento ocurre en edad adulta se abandona la vivienda y se levanta otra.» Los antiguos romanos «enterraban frecuentemente sus muertos en sus moradas, y en seguida las abandonaban. En el fondo de estos hechos existe un carácter común, el abandono de la casa, que se deja a disposición del espíritu del muerto, convirtiéndose aquella en un lugar que despierta un temor respetuoso. Por otra parte, como se llevan reiteradas veces ofrendas alimenticias, cumpliéndose ciertos actos de propiciación, al depositarlas, la casa, que en otro tiempo era morada de vivientes, resulta ser morada mortuoria, y toma, en fin, los atributos de un templo.

En los países donde no existe la costumbre de enterrar en las casas, el resguardo que se eleva sobre la tumba, o sobre el catafalco donde descansan los cuerpos, es el germen del edificio sagrado. Earl cuenta que entre los pueblos de la Nueva Guinea «se levanta un cobertizo de atass» encima del lugar de la sepultura. Cuando Cook descubrió a Tahití, los habitantes de esta isla colocaban los cuerpos de los muertos sobre una especie de ataúd sostenido por dos estacas y resguardado por un cobertizo. Cuando Ellis describió sus costumbres, guardaban todavía la de proteger los muertos de dicha manera. Lo mismo sucede en Sumatra, lo mismo en Tonga, donde el lugar de la sepultura comprende el sepulcro, el otro donde está enterrado y una especie de tejadillo que lo cubre. Naturalmente, este tejadillo es más o menos grande, más o menos acabado. Brooke nos dice que los dayaks edifican monumentos en varios puntos para los muertos, que parecen casas, de 18 pies de altura, esculpidas convenientemente y conteniendo en el interior los bienes de los muertos, su espada, escudo, remos, etc. Según la Memoria de la expedición de exploración a los Estados Unidos, los fijenses depositan los cuerpos de sus jefes y de las personas importantes en pequeños *acheries* o templos. No nos equivocaremos, pues, concluyendo que estos pretendidos templos no son sino construcciones más desarrolladas destinadas a abrigar las sepulturas. Las prácticas que se pueden reconocer en las construcciones de estos edificios fúnebres nos presentan testimonios que prueban perfectamente su naturaleza esencial. Ellis, describiendo los ritos fúnebres de un jefe tahitiano colocado bajo un abrigo, dice que su cuerpo estaba vestido «y sentado ante un pequeño altar levantado delante de él, sobre el cual los parientes o los sacerdotes destinados al servicio del cuerpo depositaban sus ofrendas, sus frutos, sus alimentos y sus flores.»

He aquí el cobertizo convertido en lugar religioso.

Los usos de los peruanos demuestran más claramente aún que la construcción erigida sobre el cuerpo del muerto se transforma en un tem-

plo por un verdadero desenvolvimiento. Lo que los primeros viajeros españoles nos cuentan de los peruanos, los antiguos griegos nos lo han contando de los egipcios. Cieza se «sorprende de ver que los collas se ocupaban muy poco de tener casas grandes y cómodas para los vivos, mientras que ellos tomaban mucho cuidado de las tumbas donde los muertos estaban enterrados.» De la misma manera, Diógenes de Sicilia, para explicar la pequeñez de las viviendas de los egipcios, que contrastaba con el esplendor de sus tumbas, dice: «Llaman a las casas de los vivos hospederías, porque en ellas no moran sino poco tiempo; pero llaman a las sepulturas de los muertos habitaciones perpetuas.» Como las tumbas egipcias, semejan casas por su forma, aunque sobrepujándolas en riqueza, eran lugares a donde se llevaban las ofrendas destinadas a los muertos; en realidad eran templos. No es raro ver en Oriente que estos edificios mortuorios reúnan los caracteres del templo caverna y los del templo habitación. De la misma manera que en ciertas partes de Egipto, en Petra, en Cirene, del mismo modo también en Etruria se abrían las tumbas en las laderas de las rocas, «como las casas de una calle, y cada tumba estaba hecha a imitación de la habitación de una vivienda.» Así también la tumba de Darfo, abierta en la roca, «es reproducción exacta» de su palacio, ajustado a la misma escala. Apuntada esta variación, concluiremos con la observación de Ferguson, quien a propósito de los pueblos caldeos señala la semejanza de la tumba de Ciró con estos monumentos, y añade: «El más famoso ejemplo de esta forma se llama tan frecuentemente (por los autores antiguos) tumba como templo de Belo, y en un pueblo turanio se puede decir que tumba y templo son una sola y misma cosa.»

En estos últimos tiempos ha aparecido la tendencia a crear de este modo el templo de *noro*. En el oasis del Sáhara se encuentran capillas levantadas sobre los restos de morabitos o santos mahometanos, a las cuales van los individuos piadosos en peregrinación para depositar ofrendas. Evidentemente, también una capilla en la cual se custodia la tumba de un santo, en una catedral católica romana, es un templo pequeño en otro grande. Todo mausoleo aislado que contiene los huesos de un hombre eminente, y que se visita animado de sentimientos casi religiosos, es el germen de un lugar consagrado al culto.

SEPÚLVEDA (PEDRO DE): Biog. Militar español. N. en Jerez de la Frontera. M. en 1487. Fué alférez mayor de la ciudad, nombrado en 1451 por el monarca Juan II, asimismo regidor y uno de los primeros Veinticuatro al crearse o tomar esta denominación los regidores. En 1455 fué elegido procurador en Cortes por Jerez en unión del capitular Diego de Vargas, habiendo sido también el elegido para felicitar a Enrique IV cuando su elevación al trono en 1454, juntamente con el regidor Payo Patiño. Pedro de Sepúlveda concurrió a todos los hechos de armas donde iba el pendón de Jerez, como portador del mismo por su cargo de alférez, y se distinguió en multitud de hechos, y muy principalmente en la toma de Jimena, año de 1456; allí fué uno de los primeros que asaltaron los muros, muriendo lleno de servicios, respeto y merecimientos.

-SEPÚLVEDA Y RAMOS (FRANCISCO): Biog. Escritor y empresario español. N. en Salamanca a 2 de abril de 1819. M. en Pozuelo de Alarcón (Madrid) a 30 de julio de 1894. En su ciudad natal cursó la carrera de abogado. Siguió la de las armas, desde soldado, a las órdenes del general León, y a los veinte años de edad era en Zaragoza profesor del Colegio Militar de Distintivos. Aficionado a las Letras, fué redactor de *El Eco de Aragón* y otros de la citada capital aragonesa. Poco después se estableció en Madrid, donde pronto adquirió reputación literaria, colaborando asiduamente en *La Enciclopedia de Mellado*, la que dirigió algún tiempo, y en los periódicos y revistas más importantes, como *El Museo de las Familias*, *La Semana Pintoresca*, *El Siglo*, *El Semanario Pintoresco Español*, etcétera. Tuvo sucesivamente estos empleos: oficial primero contador del Canal de Aragón; secretario del gobierno de Zaragoza; gobernador de esta última provincia, y de las de Teruel, Córdoba, Zamora, Alicante, Granada y Barcelona. El Ayuntamiento barcelonés dió el nombre de Se-

pulveda a una de las calles de la ciudad, y le regaló por subscripción una placa de brillantes y un álbum con millares de firmas, en el que se leía: «Barcelona agradecida al Excmo. Sr. Don Francisco Sepúlveda». Este, en dos postreiros, fué representante de la Compañía Transatlántica Española; vicepresidente de la Compañía General de Tabacos de Filipinas; presidente del Comité Ejecutivo de los Ferrocarriles del Norte de España, y consejero propietario del Banco Hispano Colonial. Pese ya a sus cruces,

SEQUEROS: *Geol.* Cueva en el término de Cangas de Tineo (Oviedo), sit. en la vertiente septentrional de la sierra de Degaña, a unos 500 m. del cauce del río Narcea, en término del lugar de Monasterio de Hermin, uno de los mas separados de la cap. del ayunt. A corta distancia de la cueva, pero por la orilla opuesta del Narcea, pasa el camino de herradura que va de Cangas a la prov. de León por el puerto de Navalego. La cueva, de considerable extensión y con muchas estalactitas, no ha sido nunca explorada completamente. Puig y Lant, *Cuevas y sinas de España*.

SEQUISEOFONO: m. *Fis.* Aparato destinado a descubrir los pelos y grietas de los metales. En mas de una ocasión se presentan en el interior de los metales *pelos, hendidas u grietas*, que es muy difícil reconocer, y que pueden ser muy perjudiciales en gran número de casos: sobre todo son algo frecuentes en el acero templado, duro, como el que se emplea en los proyectiles de ruptura, por la marina, para taladrar los cascos de los buques acorazados; estos proyectiles son de acero cromado y terminan en una punta ojival, siendo en esta parte del proyectil donde suelen presentarse las grietas, y los proyectiles que las tienen se rompen al chocar con las placas, sin taladrarlas, y hasta pueden estallar en los almacenes; se comprende lo importante que es el reconocimiento de estos proyectiles antes de su empleo, así como en otros muchos casos el de los metales, a fin de evitar un accidente, que puede ser sumamente grave.

Para hacer el reconocimiento de los metales, é investigación de las grietas, ha ideado el capitán L. de Place un aparato, al que ha dado el nombre de *sequiseófono* ó *spuiseófono* (del gr. *seio*, *seio*, *seio*, voz, que no es otra cosa que una aplicación del teléfono. El aparato y método empleado primeramente consistía en golpear el metal sometido a la prueba con un pequeño martillo movido por un resorte, ó mejor por la electricidad; a una distancia fija del martillo hay un micrófono intercalado en un circuito, que contiene una pila y un carrete de inducción, colocado en el cero de una regla dividida, sobre la cual resbala otro carrete, inducido por el primero y en comunicación con un teléfono; el carrete inducido se va separando del inductor sobre la regla, hasta que deja de percibirse ruido en el teléfono: la división de la regla en la que se detiene el carrete inducido es diferente para cada bloque del metal, aun cuando sea de igual peso, del mismo metal y de la misma forma, si uno de los bloques es defectuoso. El aparato perfeccionado, destinado principalmente al reconocimiento de los obuses, se compone de un micrófono circular de forma y construcción especiales, en cuyo centro está el martillo golpeador, animado de un movimiento alternativo de vaivén, al que impulsa un sencillo mecanismo; el micrófono está en el circuito de una pila y de un carrete inductor, colocados en local independiente; el carrete, según antes hemos dicho, está en el cero de la regla dividida ó escala, sobre que puede deslizarse el carrete inducido, que comunica, y esta es la principal diferencia, con dos teléfonos que, por medio de una correa, se pueden fijar a la cabeza; el micrófono se hace que recorra diferentes puntos de la superficie del obús; el encargado de la comprobación se coloca en el local que contiene los carretes y teléfonos, y moviendo el carrete inducido sobre la regla lo detiene cuando el sonido se apaga ó se hace muy débil; la intensidad es sensiblemente constante cuando el martillo encuentra partes llenas; pero si en el interior hay una grieta ó hueco, la cavidad hace el oficio de caja sonora y aumenta la intensidad del sonido. La pila la componen seis elementos sistema L. de Place, de *melosina*, agrupados en tensión, de tres en tres, sirviendo cada uno de los grupos por espacio de quince minutos, al

cual le faltan los que reemplaza el otro grupo al fin de cada hora polarizada.

Este aparato se ideó, como hemos dicho, para los proyectiles de ruptura y el perfeccionado se destinó al reconocimiento de los obuses que la Unión Internacional, que es también de cinco centímetros y templo bloque, prescribiendo en su interior, centros de tensión considerable, que hacen que las moléculas tiendan a separarse, produciendo fisuras, pelos ó grietas en el interior, se encuentran muy expuestos a ventura, si tienen el menor defecto. Estos defectos, pelos y grietas, se suelen también presentar en los árboles de la cabeza de los buques, en los grandes árboles principales de las tablas, en los cariles de las vigas laterales, en las grandes volutas de las mamparas, y a la altura, por un pequeño defecto, siendo de gran masa y hallándose animados de grandes volutas, que le ocasionan accidentes gravísimos, y hasta la explosión de una caldera, la destrucción de edificios, y principalmente la muerte de gran número de obreros. El aparato ó aparatos que hemos descrito permiten disminuir los riesgos por el detenido reconocimiento de todas estas piezas, siendo sus resultados exactos, según han demostrado multitud de experiencias, y entre otras las practicadas en Ermoit sobre cariles que la Compañía de Ferrocarriles del Norte de Francia debió recibir; los cariles desechados a consecuencia de los ensayos se rompieron con la masa de una machina, habiéndolos encontrado todos defectuosos, pues en la rotura, en todos los puntos en que el sequiseófono acusaba una fisura se encontraba esta perfectamente determinada, siquiera fuese de escasa importancia.

SERAFINI (FELICE): *Biog.* Jurisconsulto italiano. N. en Preore, en el Trentino, a 19 de abril de 1831. M. en Pisa en mayo de 1897. Hizo sus primeros estudios en el Colegio Militar de Hall, en el Tirol; los de la segunda enseñanza en Innsbruck y Biescia, y los superiores en Austria y Alemania, en las Universidades de Viena (1850), Innsbruck, Berlin, Siena, Heidelberg, y de nuevo en la de Viena. Joven aún fué nombrado profesor de Derecho romano en la Universidad de Pavia (1857), de la que pasó a la de Bologna (18 de mayo de 1868) para enseñar las Pandectas. Allí dirigió el Archivo Jurídico. Trasladose luego a Roma (1871), y más tarde obtuvo (1873) en Pisa la cattedra de Pandectas, que conservó hasta el fin de sus días. En Pisa, con los profesores Scolari y Buonamici, fundó el Seminario Histórico-Jurídico. Cuando falleció era senador é individuo de número de la Real Academia de Lincei. Contoso entre los mas autorizados representantes de la ciencia jurídica en su patria. Colaboró en varias revistas, una de ellas *El Derecho Comercial*, y con sus obras adquirió grande y merecida reputación. No es posible citar los títulos de todas. He aquí los de algunas de las mas notables: *Elementos de Derecho romano* (Pavia, 1858-59, 2 vol. en 8.^o); *Instituciones e historia del Derecho romano* (id., 1859-67, 2 vol. en id.); *Tratado de las obligaciones según los principios del Derecho romano, los de la Jurisprudencia y los de las modernas legislaciones* (id., 1861); *Del estado actual de la Jurisprudencia en Alemania* (Napoles, 1861-62); *El telegrafo en sus relaciones con la Jurisprudencia civil y comercial* (Pavia, 1866, en 16.^o); *Del resarcimiento de daños en los contratos sin culpa* (Imperfectos, Napoles, 1864); *Movimiento jurídico en Suiza* (Bologna, 1869); *Revista del movimiento jurídico en Alemania* (id., 1868-69); *Del octavo Congreso de jurisconsultos alemanes* (id., 1870); *Del proyecto de Código de procedimientos civiles para la Confederación de la Alemania del Norte* (id., id.); *Instituciones de Derecho romano comparado con el Derecho civil patrio* (Florencia, 1870-72, y 3.^o edición, 1892, 2 vol. en 8.^o); *Del método de los estudios jurídicos en general y del Derecho romano en particular* (Roma, 1871); *Tratado de las Pandectas* (Bologna, 1873-77, 3 vol. en 8.^o, versión italiana por Luis Arnaldi, que cuenta varias ediciones, etc.

SERAPION SAN: *Biog.* Martí cristiano del siglo IV. Marciano y Manuea eran dos virtuosos esposos que, si bien idolatras, practicaban las buenas obras y hacían bien a sus semejantes. Vivían en la c. de Tomis, en el Ponto, en compañía de sus dos hijos Serapion y Pedro, a los que procuraron educar en las buenas costumbres, de modo que todos componían una familia honrada y muy

concordante. El papa Simmaco, que era un hereje, destruyó la casa de los esposos, y a los hijos los mandó a Oly-March, a donde se fueron a vivir. Serapion y Pedro, al escapar de la persecución, se refugiaron en las montañas de Armenia, donde se les encontró. Los cristianos los llevaron a Constantinopla, donde se les dio un lugar de honor. Serapion y Pedro, al escapar de la persecución, se refugiaron en las montañas de Armenia, donde se les encontró. Los cristianos los llevaron a Constantinopla, donde se les dio un lugar de honor. Serapion y Pedro, al escapar de la persecución, se refugiaron en las montañas de Armenia, donde se les encontró. Los cristianos los llevaron a Constantinopla, donde se les dio un lugar de honor.

SERAPION SAN: *Biog.* Martí cristiano del siglo IV. Remata en el Imperio romano el emperador Severo, cuando Serapion vivía en el Ponto, su patria, practicando los deberes de cristiano. Desobediendo por los sufrimientos de su patria, que deseaba exterminar a los cristianos, fue conducido preso a la cárcel de Alejandría, en donde residía el gobernador Aquila, tan poco pagano muy obediente a las órdenes de su señor en cuanto a perseguir sin tréguas a los discípulos de Cristo. Hicieron Serapion grandes promesas para que abandonase su religión y rindiase obediencia a los falsos dioses; pero como resistió a las amenazas, lograron que fuese se opusiera, se le hizo azotar cruelmente, con lo que el santo, contento de padecer por fe, se desahogó con nuevos bríos para alabar al verdadero Dios. A vista de esto, mandó el inicu-jefe, que con otros nueve cristianos que le imitaban, fuese quemado vivo, y en la hoguera dió su espíritu Serapion al Criador el día 13 de mayo, en que la Iglesia católica recuerda su memoria.

SERBIA: *Geog.* La superficie del reino y su población, calculada en 1895, es, por departamentos, la siguiente:

| Departamentos | Km. | Hab. |
|------------------|--------|-----------|
| Belgrado, ciudad | 12 | 59.179 |
| Kraguyevatz | 2.295 | 151.752 |
| Kraina | 2.909 | 250.000 |
| Kruchevatz | 2.719 | 126.754 |
| Morava | 2.829 | 171.166 |
| Nieh | 2.558 | 161.295 |
| Vijtsa | 1.339 | 149.862 |
| Piot | 1.285 | 147.388 |
| Polimie | 2.551 | 199.784 |
| Polunavie | 3.901 | 276.759 |
| Pojarevatz | 1.157 | 223.574 |
| Rudnik | 1.316 | 164.588 |
| Timok | 4.196 | 128.963 |
| Toplitza | 2.439 | 84.614 |
| Valievo | 2.158 | 126.983 |
| Vrania | 3.476 | 166.045 |
| Total | 48.434 | 2.384.205 |

La densidad es, pues, de 49 hab. por kilómetro cuadrado.

En 1897 el movimiento de la población estuvo representado por 21.157 nacimientos, 101.605 nacimientos y 63.237 defunciones.

En el presupuesto de 1895 los ingresos estaban calculados en 68.824.500 dinars (pesetas), y los gastos en 68.822.569. Después del servicio de la Deuda pública (29.762.545), el mayor gasto es el del Ministerio de la Guerra: 15.754.614. La Deuda, en 1.^o de enero de 1895, ascendía a 109.537.599 ptas. El ejército en tiempo de paz (1897) consta de 22.150 hombres, 1.248 jefes y oficiales, 1.816 cañones y 192 cañones. El efectivo total de guerra es de 353.366 hombres, de ellos 119.990 del ejército regular, distribuido en cinco divisiones.

En 1897 el comercio de importación tuvo un valor de 15.314.000 dinars; el de exportación, 55.910.000. La mayor parte del comercio se hace con Austria (25.599.000 en la importación, con la exportación 19.146.000). Las mercancías im-

portales por mayor valor en los de alabastro, las lanas y terribles en las pieles y cueros, los metales y los metales coloniales; el transporte de mercancías y por último los ganados y sus productos a los productos agrícolas.

A las 11.30 horas se explotaban 570 kms. de terreno, y a las 12.30 horas se tenían 1.000.

SERENA SAN : Biog. Emperatriz romana, hija de un noble de uno de los primeros años de nuestra era. Ocupaba el trono cuando el emperador que hizo cuanto pudo para evitar el exterminio de los cristianos y hasta la muerte de Cristo. Santa Serena, esposa de un romano, a pesar de su furor y del elevado puesto que ocupaba pudiendo el trono romano, su santidad, oyo la voz de la verdad y se convirtió a ella haciéndose cristiana. Bautizada por San Cirilo, poseedor del Evangelio en medio de la persecución de su cruel marido, con el cual intercedió muchas veces en favor de los cristianos condenados al martirio. Su acrecentada fe la expuso a mil peligros, y tuvo que sufrir muchos disgustos y penurias. Caía la sentencia que salía de la boca de Diocleciano contra los discípulos de Jesús, y esto era un terrible dardo que atravesaba su corazón, y cuando no podía vencer a su marido con sus lágrimas pedía el martirio moralmente con sus correligionarios, traspassados de los más agudos dolores. Atrósa fue, pues, la vida de esta santa mujer en medio de su grandeza. En sus aposentos fueron los ídolos demonios que desaparecieron en mil pedazos al nombre de Cristo, y huyendo de los sacrificios paganos se entregaba a sus solas a Dios en la oración y en prácticas de piedad, a la que se unía la caridad. La Iglesia católica recuerda su memoria el día 16 de agosto.

SERGIO SAN : Biog. Mártir cristiano. M. en el año 307, a 23 de febrero del año 307 de nuestra era. Griego de nación, abandonó todos sus bienes, los amigos y la patria para retirarse a la soledad, y consagrado enteramente a Dios, dedicóse a los ejercicios de la oración y de la penitencia. Compró un jinete en Sirio, territorio de la Panonia, y cultivándole con sus manos se alimentaba con los frutos y legumbres que producía. Un día que se hallaba muy afanado en su trabajo entro de repente en su jardínillo la mujer de un oficial del emperador; y como la hora fuera ya muy avanzada y temiese la tentación que podría suscitarle el demonio a vista de aquella mujer, Sereno la intimó que saliese inmediatamente de su posesión, amonestándola para que observase la modestia que el mismo se exigía a sí propio. Irritada la mujer resolvió vengarse del solitario, y escribió a su marido calumniándole y diciéndole que había atentado a su castidad. Inmediatamente que recibió el oficial esta carta se dirigió a Sirio provisto de una carta del emperador Maximiano, mandando al gobernador del país castigar severamente al pretérito ultraje. Llamado Sereno ante el gobernador, pudo fácilmente probar lo insubstancial de la acusación; pero preguntándose a qué religión pertenecía, respondió francamente que era cristiano y que estaba pronto a sufrirlo todo por Jesucristo. Al oír tal respuesta el gobernador, que era un celosísimo adorador de los ídolos, le condenó inmediatamente a ser decapitado. Oyó Sereno con alegría la expresada sentencia, porque vio en ella la voluntad de Dios, que le llamaba a su santa gloria; y deseoso de corresponder cuanto antes a su llamamiento insistió en sus cristianas confesiones, y siguió a sus verdugos alabando al Señor. Verificóse su martirio el día 23 de febrero, en que recuerda la Iglesia católica su memoria.

SERGIO SAN : Biog. Mártir cristiano. M. en el año 307, a 23 de febrero del año 307. Celebróse en la ciudad de Cesárea una suntuosa fiesta en acción de gracias por la llegada del prelado Sirio, que se dirigía a Capadocia a publicar el decreto de persecución contra los cristianos, dictado por el emperador. Cuando todo el pueblo se hallaba reunido presentose el santo monje Sergio, varón en cuyo semblante se veían las huellas de la más análoga penitencia, y con voz nutrida, enérgica y clara, desafió a los falsos dioses a que pudiesen en pie sobre sus pedestales al nombrar el en su plegaria al verdadero Dios. Pronunció Sergio el santo nombre de Jesucristo, pudiéndole la gracia de confundir

aquellas obras del infierno, e inmediatamente cayeron los ídolos, haciéndose mil pedazos, y el pueblo, atónito en medio del entusiasmo y alegría con que celebraba la fiesta, se llenó de furor y pudo vengarse del ultraje hecho a sus dioses. Inmediatamente se prendió a Sergio, que daba gracias al verdadero Dios por haber ostentado su grandeza, y conducido a la prisión del prefecto. Lleno éste de espanto al oír la acusación, le mandó dar los más crueles tormentos, sentencia que llenó al santo de alegría. En vano intentaron los satélites del inhumano juez los más crueles tormentos contra su víctima; el santo salió ileso de todos ellos, por lo que, ya cansados los verdugos, le cortaron la cabeza, y después le despedazaron en la plaza pública de Cesárea en la fecha ya indicada.

SERGIO SAN : Biog. Mártir cristiano del siglo II. En la persecución decretada por el emperador Trajano, fueron aprisionados como cristianos contumaces San Sergio y sus compañeros San Mauro y San Pantaleón; y como llevados ante los falsos dioses para que los incensasen se negasen a ejecutar lo que se les exigía, antes bien los despreciaban, confesando que sólo al verdadero Dios adoraban, fueron entregados a los tormentos más horribles, los cuales, lejos de abatir su ánimo, le vigorizaron para que sus voces fuesen más elocuentes en la confesión de la fe. En vista de esto sus verdugos se apresuraron a poner fin a su existencia y los degollaron. La Iglesia recuerda su martirio el día 27 de julio.

SERGIO Y SANCHEZ DE LUIS : Biog. Profesor y literato español. N. en Fuente del Maestre en 1803. Después de las primeras letras siguió la carrera literaria en Sevilla, con gran aprovechamiento, pues ya a los diecinueve años era nombrado catedrático de Matemáticas del Colegio de San Pedro de Cáceres por su municipalidad, de cuyo patronato era aquel establecimiento, y cuya cátedra regentó gratuitamente todo el curso de 1822. La reputación que adquirió en este destino le valió ser nombrado tres años más tarde vocal de la Junta de Inspección de escuelas de la provincia de Extremadura, nueva comisión que desempeñó también satisfactoriamente y le hizo acreedor a superiores ascensos, puesto que a los dos años, en 1827, fue nombrado para regentar la cátedra de Humanidades y Retórica de Cáceres, en comisión, por el regente de aquella Audiencia territorial, y de acuerdo con la Inspección general de Instrucción pública, la cual, al siguiente año de 1828, le manifestó de oficio su aprobación y aprecio por varias observaciones y trabajos literarios que de Sergio y Sánchez había recibido. La ya citada Inspección le autorizó en 1829 para regentar en propiedad la referida cátedra de Humanidades, y le dio gracias por la gestión que le había hecho de la edición entera de un cuaderno de ortografía castellana, que quiso comprarle y la regaló Luis Sergio. La buena fama que como catedrático supo conquistarse, unida a su natural laboriosidad y celo, ocasionó que el Ayuntamiento de Cáceres, como patrón del Colegio de Humanidades, le confiara en 1832 la cátedra de Literatura, que acababa de regentar y había renunciado el famoso Juan Donoso Cortés. Su buen comportamiento en estos cargos no tardó en ser conocido en la corte, y de aquí su nombramiento de académico honorario de la Real Academia Greco-latina, que obtuvo en 1833, previos los ejercicios literarios que prevenía el reglamento de esta extinguida Academia. El gran cambio político y literario que se operó en nuestro país, parecía que había de empujar a Sergio a puestos más elevados; pero contra estas esperanzas continuó en su humilde posición, y al crearse en 1840 el Instituto provincial de Cáceres se encargó de las cátedras de Humanidades y Retórica, y de la de Oratoria lorense para los alumnos de Jurisprudencia de la Universidad de aquella ciudad, entonces recién establecida. Poco después, en 1842, la Junta Directiva de la Sociedad para mejorar y propagar la educación del pueblo le nombró su presidente, cargo que desempeñó por reelección durante dos trienios, hasta la extinción en Cáceres de la citada sociedad. Nombrado en 1844 por la Diputación provincial vocal de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de aquella provincia, desempeñó este cargo, distinguiéndose por sus conocimientos en la Arqueología y sus aficiones a la Numismática. En 1845 se encargó de la cátedra de Ampliación de Litera-

tura, cátedra para que fué nombrado en propiedad en 1846, cuando le confiaron la dirección del Instituto. Sus trabajos al frente del primer establecimiento literario de aquella provincia, unidos a las obras que publicó, forman una inequívoca prueba del mérito de Sergio y Sánchez. Las referentes a la vida del Instituto, que el dirigió largos años, son muy principalmente: dos discursos pronunciados en 1842 y 1845 ante la Sociedad para propagar y mejorar la educación del pueblo, los que fueron publicados, el primero en la *Gaceta de Madrid* y el segundo en *El Boletín Oficial de Instrucción Pública*; *Discurso inaugural pronunciado en la solemne apertura del Instituto de Cáceres, en el curso de 1846*; *Elogio a la muerte de Manuel Marmol*; *Diálogos en verso sobre el antiguo y nuevo método de enseñar la lengua latina*; *Discurso inaugural, pronunciado en el mismo Instituto en la apertura del curso de 1853*; *Exposición filosófica-crítica de los principios de la Literatura, por el socio de honor de la Academia Greco-latina, catedrático propietario de Retórica y Poética y director del Instituto de segunda enseñanza de Cáceres*; *Principios fundamentales*; *Programa de Retórica y Poética para los alumnos del segundo período de segunda enseñanza, por el catedrático propietario de dicha asignatura y director del Instituto de Cáceres*; *Poesías del director de la Academia Greco-latina y director del Instituto de Cáceres*; *Discurso inaugural pronunciado en la apertura de la Escuela de Agricultura en 1.º de enero de 1857*. Tales son los principales trabajos literarios de Sergio y Sánchez. A su muerte dejó varios libros manuscritos, pero su mejor obra es el tomo de *poesías* que publicó en 1858.

SERGNAS (SAN) : Biog. Mártir cristiano del siglo I. N. en la c. de Celler (Cerdeña). Fué uno de los primeros que abrazaron el cristianismo, en virtud de la predicación que en estas islas hizo el Apóstol Santiago. Convertidos a la fe cristiana Sergonas y sus compañeros, contribuyeron mucho a la propagación de la misma, instruyendo a los gentiles en los misterios de la nueva religión, ocultándose en las cuevas y otros lugares semejantes a las catacumbas de Roma, cuando los cristianos se vieron amenazados por la persecución de Tito y Vespasiano. Noticioso el presidente del sitio en que los fieles se congregaban mandó gente armada a sorprenderlos, como en efecto se hizo, apoderándose los soldados de Sergonas, Focas, Quirino y otros 30. Todos ellos fueron conducidos al campo, donde, principiando la horrible ejecución por Sergonas y siguiendo los demás, fueron todos impiamente degollados. Los cristianos recogieron sus cadáveres y les dieron honorífica sepultura en lugar decente. Celebrase la fiesta de la invención de San Sergonas el día 5 de marzo.

SERICOSTOMA : m. Zool. Género de insectos del orden de los neuropteros, familia de los frígidos, establecido por Latreille, y cuyos principales caracteres son los siguientes: palpos labiales de los machos de tres artejos próximamente iguales, poco velludos y próximamente de la longitud de los maxilares; éstos de dos artejos: el primero corto, el segundo grande, ancho, cóncavo por dentro, convexo hacia afuera, contiguo con el del lado opuesto, formando una especie de casco que cubre la cabeza hasta la base de las antenas, entre las cuales avanza un poco, y conteniendo en la cavidad que forman un velo rojo y compacto en la mayoría de las especies; cabeza ensanchada detrás de los ojos, de modo que forma una parte saliente detrás de ellos que divide la cabeza en dos mitades; ojos dirigidos hacia arriba y sureados; palpos laterales de la hembra cortos, que no llegan hasta el segundo artejo de los maxilares; éstos largos, velludos, un poco levantados y con el segundo artejo más largo que los otros; antenas con el primer artejo muy corto y casi confundido con los otros; patas sin espinas marcadas, pero con los espolones bien desarrollados; alas cubiertas de pelos compactos; arcolas discoidales cerradas por nervaciones poco marcadas, pero más pronunciadas en las alas inferiores.

Este género es muy notable por la prolongación de los palpos inferiores de los machos, y Latreille tomó como tipo las especies en que este carácter aparece más exagerado y los palpos forman como una especie de careta, uniéndose en su extremo, que forma una punta aguda que se prolonga entre las antenas. Esta máscara es

encuentran los dos sexos separados en plantas diversas. En este último caso, la planta que da solamente flor macho es la hembra, y se recolecta por la robustez de su tallo.

Las flores machos se componen de un perigonio en forma de copa, dividido en cuatro sepálos, los cuales existen en cuatro estambres opuestos a estas divisiones, cuyos filamentos son filiformes, aladas y es plegados, con antenas intrínsecas al cáliz y fijadas por el dorso. En su centro hay un pistilo rudimentario incompleto.

Las flores hembras presentan un perigonio formado por cuatro hojas cóncavas, de las cuales las externas son mayores. Pistilo con ovario bicelular, raras veces bilocular, con células desiguales y dos ovules, pendientes, con dos estilos sencillos unidos entre sí a su base, filiformes y estigmatíferos en su parte interior.

Estas hojuelas o sépalos, opuestos entre sí, de esta lo tallo, son más suculentos y membranosos a la madurez del fruto o mora, y en el que se encuentra envuelta la semilla, que sirve para la propagación de la especie.

Medios para el cultivo de la morera. Para establecer la producción de la seda en un país cualquiera, debemos pensar en difundir el cultivo del árbol cuyas hojas deben servir de alimento al gusano que hasta ahora se ha encargado de elaborarla.

El cultivo de la morera, en general, requiere más bien un territorio sano y templado, pero no exige sino un terreno de mediana calidad para su vegetación; basta que no domine demasiado el elemento calcáreo y que el subsuelo sea permeable, de una consistencia regular, profundo y un poco fresco, y que pueda proporcionarsele algo de riego, para el más riguroso desarrollo.

Este árbol requiere un ambiente despejado, lleno de luz y ventilado, apartado de los lugares húmedos, limados y pantanosos, que no solo le perjudican, sino que sus hojas pueden ser nocivas a los insectos que deben alimentar. Por consiguiente, es muy fácil hacer el plantío de las moreras en los caminos, alamedas, linderos y en terrenos a etados, a la distancia proporcional a la altura que quiera dejársela crecer. Esta circunstancia bastaría para recomendar a las Sociedades Económicas de las provincias, de acuerdo con las secciones de Fomento de las Diputaciones, para que tomasen gran interés en establecer plantíos de moreras, de las mejores variedades que se han indicado antes, en los paseos, laderas de los ríos, caminos y tantos terrenos eriales e incultos como existen en nuestra nación, bien sean arenosos y pedregosos, en que no sea posible otro cultivo, y convendría que lo mismo hiciesen los propietarios en muchos terrenos improductivos de sus fincas, particularmente en los sitios en que se plantan espinos y otros árboles improductivos, para establecer los cercados o hueros, además del plantío en mayor escala, á que podrían desde luego destinarse algunas hectáreas de terreno para hacer un ensayo de tan beneficioso cultivo.

La morera no exige tampoco grandes sacrificios de labor y de abono; solamente algunos cuidados de la poda e injertos.

Para su perfecto desarrollo se necesita, durante tres meses, una temperatura media de 12°, que generalmente disfrutamos en toda la península durante la primavera y el verano; así es que, como adelanta la vegetación en los climas templados de las provincias del litoral (abril y mayo) para la cría del gusano, la cual podría retardarse en las provincias del N. y del interior de España, que en la actualidad casi nadie se ocupa de esta importante industria sérica, sobre todo en las provincias de Toledo y en la Mancha, que se habían dedicado en tan grande escala desde la invasión de los árabes, hasta el siglo que comenzó a decaer la importancia de la seda, sin que en la miseria unos pocos se acuerden como memoria de su opulencia, ostentando sus monumentos religiosos que debieron edificarse en épocas en que sus habitantes, con modestia, podían consagrar grandes sumas a sus costumbres.

La morera es un árbol robusto que puede subsistir con muy poco abono; sin embargo, la práctica ha venido a confirmar que es una planta que restituye abundantemente cualquier sacrificio que se haga, no solo el suelo en que vegeta con los abonos, ya sean animales, vegetales o minerales, bien proporcionados, y también

las labores cuidadosas que se le prodigan sin dejarla.

Existen muchos terrenos que por su especial situación, sin ser de regadío, las raíces de los árboles encuentran en las capas subterráneas bastante humedad para su vegetación; pero á la verdad estas circunstancias no son las más favorables a las moreras, que prefieren un terreno arenoso y permeable, sobre todo las especies de grandes hojas, cóncavas, espesas e injertadas, por lo que, en los terrenos fértiles, arcillosos y húmedos, deberán plantarse las moreras de semillas de hojas grandes y delgadas no injertadas.

Donde no existen acueductos ni canales de riego, es preciso utilizar la fuerza motriz para elevar las aguas. Esta obra en razón directa de su potencia, e inversa de las alturas a que ha de elevarse.

Multiplicación de las moreras. — En la antigüedad no se conocía en Europa sino el *Morus nigra* (moral negro). Los antiguos naturalistas Dioscórides y Plinio no mencionan el *Morus alba* (moral blanco), y su silencio no puede ser una omisión, porque en 1570 Mercuriali, médico de Sorli, en la provincia de Polonia (Italia), atribuía la lentitud del progreso de la industria serícola en su país á que el moral negro tenía una vegetación tardía y á que su multiplicación era muy difícil, aunque es muy probable que la introducción de la blanca se efectuase al mismo tiempo que la semilla de los gusanos de seda en 552; pero sobre este particular subsisten muchas dudas todavía, y lo más probable es que se propagase posteriormente.

La morera necesita para su foliación una temperatura media de 12° de calor durante diez ó doce días, lo que tenemos comúnmente en la primavera.

Multiplicación por semilla. — La que ha dado mejores resultados, bajo el punto de vista de mayor vida y mejores cualidades, es la producida por semilla, aunque es más lenta.

La semilla se prepara escogiendo los frutos de los árboles más robustos y de buena edad en perfecto estado de madurez, y de los cuales es fácil separarla por medio de una ligera compresión en un cedazo ó criba. Estas semillas, lavadas y secas, se conservan durante uno ó dos años.

La siembra se efectúa en terrenos bien mullos y abonados, formando sntros ó hileras, donde se erian los viveros de las plantas que después se destinan á formar las plantaciones de mayor ó menor porte; así es que en este último caso se efectúan á más ó menos distancia.

Multiplicación por estaca. — La multiplicación por estaca, aunque presenta la inseguridad de su resultado, sin embargo ofrece la ventaja de poder obtenerla más pronto e inmediatamente. Este método consiste en plantar las ramas vigorosas de los árboles en un terreno bien preparado, en una época en que la naturaleza imprime mayor vida á los seres orgánicos, aunque puede también efectuarse en el otoño con buen éxito; pero tiene que desarrollar las raíces que nutran su vegetación, y ésta es, por este concepto, muy limitada; así es que es preciso introducir en la tierra medio pie de la estaca ó rama, á un pie una de otra, y tener cuidado de dejar algunas yemas, á fin de que la escasa savia pueda sostener la vida de la nueva planta hasta que sus raíces se hayan desarrollado completamente.

Multiplicación por acodo. — El sistema de multiplicar por acodo es muy antiguo, y consiste en enterrar algunas de las ramas de los árboles, dejando al aire libre sus extremos.

Al cabo de poco tiempo las raíces laterales que se desarrollan imprimen nueva vida á aquella rama, que se alimentaba del tronco de un árbol.

En este caso se pone una ligadura, ó se hace una incisión en la parte que le une á la planta madre, para privarle de la savia que antes recibía de ella; y por último se corta enteramente después de algunos meses, ó más de un año, en que se observa si las raíces han tomado proporciones capaces de alimentar suficientemente la nueva planta.

Al cabo de poco tiempo pueden trasplantarse de nuevo, para formar hileras de arbustos, en terrenos que se destinan á formar grandes plantaciones de árboles, con el transcurso de tres ó cuatro años.

En este caso es menester no descuidar los riegos necesarios con alguna frecuencia, que permitan la creación de nuevas raíces, lo que no se conseguiría sin este requisito.

Injertos. — Casi todos los seres orgánicos, en su estado vital, experimentan transformaciones muy notables, debidas á la inoculación de una parte del organismo de otro diverso procedente de la misma familia.

Los animales participan de esta reforma por medio del cruzamiento de las razas, particularmente en los que predomina en exceso un temperamento distinto, con lo que se logra con frecuencia armonizar este predominio en justas proporciones, consiguiendo un favorable desarrollo.

En los vegetales se han obtenido resultados más ó menos ventajosos transportando la savia de una planta á otra, con lo cual se ha conseguido crear tantas variedades de una misma especie que causan la admiración de los naturalistas.

El injerto es la inoculación de la savia de una planta á otra por medio de la aplicación de una parte que se fija con exactitud, sustituyendo la otra que se había cortado anteriormente, la que se une por el contacto de la savia ó parte gomosa que tiene en su superficie, transformando las cualidades en idénticas circunstancias á la transportada en toda la parte superior al punto de aplicación.

Generalmente los injertos no han dado los mejores resultados, sino aplicándolos recíprocamente á individuos de la misma familia que tienen iguales proporciones; y aunque algunos botánicos han creído obtenerlos en familias y especies diferentes, debemos estar prevenidos contra tales aseveraciones, en que el injerto no se ha verificado en el sentido verdadero de su expresión.

Los injertos han producido mejoras considerables en las plantas comunicándoles todas las ventajas que tenía el injerto, aumentando su desarrollo y precocidad, e introduciendo todas las modificaciones que ha presentado la práctica de estas operaciones, que requieren bastante habilidad por parte de los encargados de ejecutarlas.

Desde luego, la morera adquiere con el injerto un desarrollo precoz; sus grandes hojas, más lisas y consistentes, ofrecen una cosecha más abundante; así es que, si bien para la producción de una cantidad dada de seda se necesita una mayor de hojas injertadas que de silvestres, en cambio la producción de las primeras no guarda igual proporción; de manera que podemos desde luego optar por las injertadas, cuya abundancia no tiene término de comparación con las silvestres por su lento desarrollo y escasa vegetación.

La manera de hacer estos injertos varía al infinito, pero debe aconsejarse el ejecutarlos de modo que se produzca el menor daño posible á la planta, al mismo tiempo que pueda conseguirse el feliz resultado de la inoculación que trata de obtenerse.

Poda de las moreras. — La mejor época para la poda de los árboles es el principio de la primavera, cuando se muestra la ascensión de la savia, con lo que las cicatrices que se le imprimen pueden repusarse.

Hasta aquí nos hemos ocupado de la morera que sirve de alimento exclusivo al gusano de seda o *Bombix mori*, que es el que elabora el capullo de donde se extrae la seda, y ahora vamos á hablar de la cría y explotación de este lepidóptero, punto principal de la Sericultura.

Se llama simiente á los huevos del gusano cuando están secos; su forma es redonda, de color gris ceniciento, conservándolos de un año para otro y procediéndose á la incubación á fines de marzo y abril, que es cuando la morera, blanca ó negra, que sirve para alimentar este animal, se halla cubierta de hojas. La incubación se verifica exponiendo los huevecillos á un calor de 19 á 24° Reaumur, y para ello se emplea una estufa, ó bien se coloca la simiente en saquillos que se introducen entre los colechones, recibiendo de este modo el calor necesario; este procedimiento es bastante defectuoso. Al cabo de unos catorce días salen gusanos, siendo el primer cuidado que debe tenerse con ellos el separarlos de la cáscara y colocarlos en cañizos ó zarzos, donde antes se había colocado la hoja de morera que se había cortado en pedacitos para su alimentación; para esto se extienden sobre la simiente unos pedazos de muselina ó hojas de papel agujerado.

entre $M-4K$ y $M+4K$, lo que no suministra un medio de comprobar la consiguiente a la disparidad de dos series; pues si dichos límites son en una exteriores á los de la otra, podremos aventurar 99 contra 1 á que la composición antropológica de ambas series es perfectamente distinta.

Un medio práctico de estimación, propuesto por Bertillon, consiste en dividir al acaso las observaciones en grupos y ver las diferencias de los medios, para deducir si es suficiente el número de casos ó la exactitud empleada. A veces ocurre querer utilizar series numerosas, en que las subdivisiones son escasas, como, por ejemplo, las tallas agrupadas de 5 en 5 centímetros y en que no se nos dan valores medios ni extremos; en tal caso se puede obtener una aproximación utilizable, suponiendo, para mayor comodidad, una distribución uniforme, es decir, sin concentración dentro del grupo central, y estableciendo, por consecuencia, proporcionalidad entre la relación del número de casos de los grupos superiores al de los inferiores y la distancia del medio á los límites del grupo central.

Sea, por ejemplo, en la talla de los vasos, el grupo de 1,60 á 1,65 centímetros el que presenta el mayor número de casos 29,6 y sean 27,6 los casos hasta 1,60 y 42,8 = 26,8 + 16,0 los casos sobre 1,65; la relación de las tallas inferiores á las superiores á 1,65 es de $\frac{572}{428}$; luego la mediana es inferior á 1,65; tomando por división la de 1,625 la relación sería de $\frac{424}{576}$ y para una relación de $\frac{500}{500}$ se encontraría una talla de 1,638, porque á los 27,6 inferiores les faltan 22,4 para llegar á 50; de donde

$$\frac{224}{296} = \frac{N}{5} \text{ y } N=3,8.$$

La prueba de que la aproximación así obtenida es suficiente, nos la da la coincidencia de la mediana real y la calculada. Otro procedimiento análogo consistiría en trazar, unas á continuación de otras, las áreas correspondientes á la frecuencia en los diferentes grupos de la escala, y la gráfica escalonada así obtenida transformarla en ángulo formado por dos rectas que pasaran por los puntos medios de los escalones; el vértice nos señalaría el lugar aproximado de la mediana.

Variación.—La heterogeneidad de la raza tiende á aumentar el valor de r y R , y también la variación total; r y R disminuyen en las series homogéneas á medida que crece el número de casos estudiados, mientras la variación aumenta en mayor proporción de lo que Broca suponía, aunque no tanto como quiere suponer A. R. Wallace; lo que realmente sucede es que, comparativamente, pocos casos bastan para presentar ya una variación grande, y ésta apenas aumenta después ni pasa de ciertos límites que las leyes anatomofisiológicas imponen. Así, por ejemplo, la variación de la estatura en los escududos permitiría admitir á lo sumo el crecimiento de la variación en progresión aritmética 0,05... 0,01, á medida del crecimiento del número de casos de progresión y geométrica, y antes de llegar éstos á 10 millones de varones adultos presentaría la variación tallas extremas de 1,23 y 2,05; en el índice cefálico, no sujeto, como la talla, á selección en los soldados de infantería, admitiendo la misma suposición, se llegaría con 250.000 casos á los valores de 56 y 102.

Por consiguiente, si la variabilidad se encierra dentro de límites bastante restringidos, y los que abarcan á la mitad de los casos son aún más ceñidos é inextensibles, dedúcese de aquí la gran importancia práctica y positiva del valor medio, sobre todo si se le acompaña del índice de oscilación más bien que de los valores extremos.

Análisis de la serie.—Si por las consideraciones que á Stieda le surgieron las series, y por el fructuoso empleo que de los índices de oscilación en ellas hace, se ve cuán lejos de contentarse están los antropólogos con el procedimiento ilusorio de los cráneos elegidos como típicos *à priori*, ni con el procedimiento ciego de la media aritmética con los extremos máximo, esto me quiere decir que el empleo del cálculo de probabilidad es á la manera de Stieda sea suficiente para todos los fines antropológicos, á pesar de las apariencias que le presta el ropaje matemático. Ya Galton, refiriéndose á la curva binomial, dice que «no se debe confundir el medio con el máximo, porque puede haber normalidad aritmética» esto la misma naturaleza de las cosas lo indica, pues la amplitud fisiológica para la variación puede en ciertos caracteres ser mayor en un sentido que en otro. Todo esto desaparece en la curva binomial ideal; y aunque cabe objetar que este fenómeno se presenta en las series heterogéneas á causa de la introducción de sangre nueva en diferentes períodos y por el mismo lado de la media, el procedimiento de Stieda nos llevaría á considerar la homogeneidad de raza, cosa imposible de sostenerse muchas veces haciendo un estudio detenido de todos los caracteres; y, por otra parte, la afirmación de Galton no merece ser rechazada sin más pruebas, pruebas que el uso de la curva binomial no nos puede ofrecer, puesto que su uso descansa en la suposición de que las desigualdades y asimetrías de la gráfica no son inherentes á la constitución física del pueblo de que se trata, sino únicamente originadas por los errores de observación y lo fortuito de la serie obtenida. La curva binomial tiene además el inconveniente de que desvanece la dualidad de raza, si ésta se manifiesta en una diferencia de tres á cuatro unidades solamente; y sabiendo, como sabemos, que hay razas muy distintas con análogo ó muy próximo índice cefálico, ¿por qué no hemos de suponer que en su mestizaje revelen esta distinción sobre las gráficas con cúspides próximas, quizás aproximadas por la antigüedad del mestizaje? La mayor coincidencia de la gráfica con la curva ideal en una serie más numerosa, es decir, la mayor regularidad y simetría de aquella, como sucede en nuestra región cantábrica, puede deberse, y se debe indudablemente, á una síntesis artificiosa que, remitiendo en una procedencia muy distintas, conduce á un equilibrio semejante al de la media de los errores individuales, por la suma de la influencia de máximos de frecuencia múltiples á los dos lados del medio.

Estas diferentes razones obligan en los análisis de mestizaje á usar otros procedimientos, de cuya legítima y útil aplicación se convence uno fácilmente.

Entre ellos se cuenta el uso del principio fundamental y del primer teorema principal de la teoría de la probabilidad.

El principio fundamental consiste en considerar las veces que los fenómenos ó signos se presentan realmente unidos y las veces que debiera producirse la coincidencia, en el caso de que no hubiese entre ellos ni conexión ni contradicción; si la coincidencia real es más frecuente, habrá conexión; si es menos frecuente, habrá contradicción.

El teorema establece que la probabilidad de la coincidencia de dos fenómenos ó signos independientes es igual al producto de las probabilidades separadas.

Ahora bien: una de las garantías que exige este procedimiento es que, no sólo la serie sea lo más numerosa posible, sino que los signos ó caracteres que queremos combinar, tales como la braquicefalia y la leptorinia por ejemplo, no sean en la serie fenómenos raros, porque en tal caso la casualidad influiría demasiado en el resultado.

Y como, por numerosa que sea la serie, las divisiones absolutas, según los grupos admitidos por los antropólogos, no son casi nunca bastante abundantes en casos para evitar aquel inconveniente, es preferible proceder por dualismo, partiendo de la suposición de que el valor medio de una serie heterogénea será sintético, y por consiguiente no coincidirá con el valor medio de ninguna de las razas componentes; así, se establecerán los grupos de dolicocefalos y braquicefalos, leptorrinos y platirrinos, altos y bajos, etc., tomando por norma el valor medio, y advirtiendo que estas denominaciones sólo se refieren á la comparación de unos casos con otros dentro de la serie. También puede establecerse la división en dos ó más grupos, á partir de los entrantes ó valles, entre las cúspides principales de las gráficas, siempre que no sean demasiado lejanas del valor medio.

Así, en los análisis de los vasos se ve que la conexión entre los ojos azules y cabello rubio es de + 18,9, es decir, que de 100 que no ha-

dan comprendidos entre $M-4K$ y $M+4K$, lo que no suministra un medio de comprobar la consiguiente a la disparidad de dos series; pues si dichos límites son en una exteriores á los de la otra, podremos aventurar 99 contra 1 á que la composición antropológica de ambas series es perfectamente distinta.

Un medio práctico de estimación, propuesto por Bertillon, consiste en dividir al acaso las observaciones en grupos y ver las diferencias de los medios, para deducir si es suficiente el número de casos ó la exactitud empleada.

A veces ocurre querer utilizar series numerosas, en que las subdivisiones son escasas, como, por ejemplo, las tallas agrupadas de 5 en 5 centímetros y en que no se nos dan valores medios ni extremos; en tal caso se puede obtener una aproximación utilizable, suponiendo, para mayor comodidad, una distribución uniforme, es decir, sin concentración dentro del grupo central, y estableciendo, por consecuencia, proporcionalidad entre la relación del número de casos de los grupos superiores al de los inferiores y la distancia del medio á los límites del grupo central.

Sea, por ejemplo, en la talla de los vasos, el grupo de 1,60 á 1,65 centímetros el que presenta el mayor número de casos 29,6 y sean 27,6 los casos hasta 1,60 y 42,8 = 26,8 + 16,0 los casos sobre 1,65; la relación de las tallas inferiores á las superiores á 1,65 es de $\frac{572}{428}$; luego la mediana es inferior á 1,65; tomando por división la de 1,625 la relación sería de $\frac{424}{576}$ y para una relación de $\frac{500}{500}$ se encontraría una talla de 1,638, porque á los 27,6 inferiores les faltan 22,4 para llegar á 50; de donde

una relación de $\frac{500}{500}$ se encontraría una talla de 1,638, porque á los 27,6 inferiores les faltan 22,4 para llegar á 50; de donde

una relación de $\frac{500}{500}$ se encontraría una talla de 1,638, porque á los 27,6 inferiores les faltan 22,4 para llegar á 50; de donde

$$\frac{224}{296} = \frac{N}{5} \text{ y } N=3,8.$$

La prueba de que la aproximación así obtenida es suficiente, nos la da la coincidencia de la mediana real y la calculada. Otro procedimiento análogo consistiría en trazar, unas á continuación de otras, las áreas correspondientes á la frecuencia en los diferentes grupos de la escala, y la gráfica escalonada así obtenida transformarla en ángulo formado por dos rectas que pasaran por los puntos medios de los escalones; el vértice nos señalaría el lugar aproximado de la mediana.

Variación.—La heterogeneidad de la raza tiende á aumentar el valor de r y R , y también la variación total; r y R disminuyen en las series homogéneas á medida que crece el número de casos estudiados, mientras la variación aumenta en mayor proporción de lo que Broca suponía, aunque no tanto como quiere suponer A. R. Wallace; lo que realmente sucede es que, comparativamente, pocos casos bastan para presentar ya una variación grande, y ésta apenas aumenta después ni pasa de ciertos límites que las leyes anatomofisiológicas imponen. Así, por ejemplo, la variación de la estatura en los escududos permitiría admitir á lo sumo el crecimiento de la variación en progresión aritmética 0,05... 0,01, á medida del crecimiento del número de casos de progresión y geométrica, y antes de llegar éstos á 10 millones de varones adultos presentaría la variación tallas extremas de 1,23 y 2,05; en el índice cefálico, no sujeto, como la talla, á selección en los soldados de infantería, admitiendo la misma suposición, se llegaría con 250.000 casos á los valores de 56 y 102.

Por consiguiente, si la variabilidad se encierra dentro de límites bastante restringidos, y los que abarcan á la mitad de los casos son aún más ceñidos é inextensibles, dedúcese de aquí la gran importancia práctica y positiva del valor medio, sobre todo si se le acompaña del índice de oscilación más bien que de los valores extremos.

Análisis de la serie.—Si por las consideraciones que á Stieda le surgieron las series, y por el fructuoso empleo que de los índices de oscilación en ellas hace, se ve cuán lejos de contentarse están los antropólogos con el procedimiento ilusorio de los cráneos elegidos como típicos *à priori*, ni con el procedimiento ciego de la media aritmética con los extremos máximo, esto me quiere decir que el empleo del cálculo de probabilidad es á la manera de Stieda sea suficiente para todos los fines antropológicos, á pesar de las apariencias que le presta el ropaje matemático. Ya Galton, refiriéndose á la curva binomial, dice que «no se debe confundir el medio con el máximo, porque puede haber normalidad aritmética» esto la misma naturaleza de las cosas lo indica, pues la amplitud fisiológica para la variación puede en ciertos caracteres ser mayor en un sentido que en otro. Todo esto desaparece en la curva binomial ideal; y aunque cabe objetar que este fenómeno se presenta en las series heterogéneas á causa de la introducción de sangre nueva en diferentes períodos y por el mismo lado de la media, el procedimiento de Stieda nos llevaría á considerar la homogeneidad de raza, cosa imposible de sostenerse muchas veces haciendo un estudio detenido de todos los caracteres; y, por otra parte, la afirmación de Galton no merece ser rechazada sin más pruebas, pruebas que el uso de la curva binomial no nos puede ofrecer, puesto que su uso descansa en la suposición de que las desigualdades y asimetrías de la gráfica no son inherentes á la constitución física del pueblo de que se trata, sino únicamente originadas por los errores de observación y lo fortuito de la serie obtenida. La curva binomial tiene además el inconveniente de que desvanece la dualidad de raza, si ésta se manifiesta en una diferencia de tres á cuatro unidades solamente; y sabiendo, como sabemos, que hay razas muy distintas con análogo ó muy próximo índice cefálico, ¿por qué no hemos de suponer que en su mestizaje revelen esta distinción sobre las gráficas con cúspides próximas, quizás aproximadas por la antigüedad del mestizaje? La mayor coincidencia de la gráfica con la curva ideal en una serie más numerosa, es decir, la mayor regularidad y simetría de aquella, como sucede en nuestra región cantábrica, puede deberse, y se debe indudablemente, á una síntesis artificiosa que, remitiendo en una procedencia muy distintas, conduce á un equilibrio semejante al de la media de los errores individuales, por la suma de la influencia de máximos de frecuencia múltiples á los dos lados del medio.

Estas diferentes razones obligan en los análisis de mestizaje á usar otros procedimientos, de cuya legítima y útil aplicación se convence uno fácilmente.

Entre ellos se cuenta el uso del principio fundamental y del primer teorema principal de la teoría de la probabilidad.

El principio fundamental consiste en considerar las veces que los fenómenos ó signos se presentan realmente unidos y las veces que debiera producirse la coincidencia, en el caso de que no hubiese entre ellos ni conexión ni contradicción; si la coincidencia real es más frecuente, habrá conexión; si es menos frecuente, habrá contradicción.

El teorema establece que la probabilidad de la coincidencia de dos fenómenos ó signos independientes es igual al producto de las probabilidades separadas.

Ahora bien: una de las garantías que exige este procedimiento es que, no sólo la serie sea lo más numerosa posible, sino que los signos ó caracteres que queremos combinar, tales como la braquicefalia y la leptorinia por ejemplo, no sean en la serie fenómenos raros, porque en tal caso la casualidad influiría demasiado en el resultado.

Y como, por numerosa que sea la serie, las divisiones absolutas, según los grupos admitidos por los antropólogos, no son casi nunca bastante abundantes en casos para evitar aquel inconveniente, es preferible proceder por dualismo, partiendo de la suposición de que el valor medio de una serie heterogénea será sintético, y por consiguiente no coincidirá con el valor medio de ninguna de las razas componentes; así, se establecerán los grupos de dolicocefalos y braquicefalos, leptorrinos y platirrinos, altos y bajos, etc., tomando por norma el valor medio, y advirtiendo que estas denominaciones sólo se refieren á la comparación de unos casos con otros dentro de la serie. También puede establecerse la división en dos ó más grupos, á partir de los entrantes ó valles, entre las cúspides principales de las gráficas, siempre que no sean demasiado lejanas del valor medio.

Así, en los análisis de los vasos se ve que la conexión entre los ojos azules y cabello rubio es de + 18,9, es decir, que de 100 que no ha-

blan de presentar unidos estos dos caracteres en el caso de que no hubiera conexión, entre los 18,9; los otros: entre el ángulo nasal, de 69 a 72, y el índice nasal, menor de 56,9; y de 33,7 entre los ojos puros y latitud de la boca, mayor de 17,5 por $\times 0$, y la conexión entre los ojos verdes y latitud bucal de 4 milímetros por $\times 80$; está ultimada el rasgo revela, más que otra cosa, que no es conveniente este análisis en grupos muy reducidos, como el de la boca de 45 milímetros, que no comprende más que a 11 individuos, pues las cifras cesan mucho sobre todo en los valores negativos, sin adquirir más fuerza de convicción.

Como ya hemos dicho anteriormente, creemos que en los mestizajes antiguos se revelan atracciones de los máximos de frecuencia de importancia reciente hacia el antiguo, ó de los decedentes hacia el prepotente; de modo que en los elementos componentes no nos duran rasgos típicos de razas exóticas en su valor absoluto, sino más bien amortiguados, y, por consiguiente, este método no nos da ni más ni menos que lo que la realidad de las cosas hace posible. He aquí su ventaja; no pretender lo imposible, es decir, la caracterización intencional de cada tipo en su prístina pureza dentro de un pueblo mezclado, que es á lo que únicamente se le ha tendido la clasificación por grupos absolutos, y damos el análisis de un pueblo mestizo hasta un grado que ningún otro puede llamarlo así, y por lo tanto, evitando en absoluto y por completo toda clase de prejuicios.

Como la combinación de muchos caracteres en un solo círculo exigiría una serie excesivamente numerosa, pues la frecuencia real y la probable de tal combinación formarían una parte alícuota sumamente pequeña de aquella, es conveniente aplicar el análisis de dos en dos a todos los caracteres importantes sucesivamente, incluso los descriptivos, expresados en cifra de frecuencia, y con un poco de paciencia se llega á caracterizaciones múltiples absolutamente libres de toda idea preconcebida.

En ciertos casos se puede utilizar la distribución geográfica de ciertos caracteres y observar las coincidencias; otro método sencillo y de resultados visibles consiste en descomponer los gráficos en gráficos parciales correspondientes a cada uno de los grupos que respecto a otro carácter hayamos establecido, por ejemplo las curvas de los índices, que se descomponen según los colores del iris.

Utilizando todos estos procedimientos, y otros que á cada observador se le puedan ocurrir, los resultados obtenidos se comprueban recíprocamente. Hoyos Sáinz, *Técnica antropológica*, 2.^a edición, 1899).

SERLUPÍ (FRANCISCO) *Bioa*, Cardenal italiano. N. en Roma á 26 de octubre de 1755. M. á 6 de febrero de 1828. Habiendo hecho sus estudios, desde su más tierna edad dió muestras claras de virtud, de ánimo dulce y pacífico y de aquellas buenas dotes que distinguen á los que poseen un corazón sano. Afectísimo á la Santa Sede, se dedicó á su servicio, admitiéndole Pío VI á la prelatura, y después de haber ejercido algunos empleos, en atención á los servicios que prestó en ellos y á sus conocimientos en Jurisprudencia, le nombró vocal del Supremo Tribunal de Justicia, y le hubiera promovido á otros cargos si las circunstancias políticas no lo hubiesen impedido. Proclamóse la República en Roma y se lanzó del trono pontificio á Pío VI, al que llevaron preso los republicanos franceses á la ciudadela de Valencia del Delfino, en donde murió. Pío VII, elevado en el conclave de Venecia al pontificado el día 16 de abril de 1801, nombró á Serlupí auditor de la Rota romana; pero no pudo ejercer Francisco este empleo mucho tiempo con tranquilidad, por haber ocupado á Roma las tropas francesas por exigencias de su emperador Napoleón I, arrestando y llevándose los franceses preso al gobernador de Roma, Cavallchini, y después á monseñor Arezzo. El Pontífice Pío VII encargó el gobierno á Serlupí, quo en circunstancias tan difíciles, pues los franceses lo mandaban todo y el gobierno del Papa era nulo, admitió este espinoso cargo sólo por obediencia. Como no podía menos de suceder, Serlupí fué perseguido, como lo habían sido los demás prelados; y, deportado, estuvo fuera de la capital, llevado á una y á otra parte al capricho de los franceses, que enales desde 1809 tuvieron

[illegible]

SERMET. Abogado de la causa de la libertad de los
Protestantes, N. en Tolosa, el 8 de Abril de
1722. M. en París el 26 de octubre de 1808. De-
claróse al Justo título en la Orden de Car-
melitas Descalzas, en donde fue conocido en el
nombre del Padre Jacinto, y se distinguió como
predicador, Párroco cabalante del ruy, y luego
ser provincial de su Orden el individuo de las
Academias de Tolosa y de Montauban. He-
biéndose señalado por su patriotismo al principio
de la Revolución francesa, está el clero elaspico
tropolitano del Alto Garona, por haber rehusa-
do esta dignidad del Epiennio, con facultad de
sacerdotes, que el Sermet fue considerado como
París el 26 de abril de 1791. Entretanto, en el
dispo de Tolosa, se declaró contra su elección en una
carta pastoral y ordenanza de 20 de mayo si-
guiente, en la que prohibía a Sermet en sus
funciones episcopales, y a los felices no mo-
cho como prelado de la diócesis, dificultando al prin-
cipio tiempo consensos, de los que Sermet ha-
ya caso. Suscendió sus funciones epis-
pales desde el fin-
te el gobierno del Terror; pero pasado este
po, volvió a tomarlas, se afluiró a la
segunda
oficiera de los constitucionales, y asistió al
concilio de 1797, en el que fué nombrado uno
de los vicepresidentes. Hicieron en el
diferentes
reglamentos, según los cuales la
segunda
orden, o sea la clase de sacerdotes, tuvo en este
concilio la mayor influencia. Asistió Sermet al
concilio de París en 1801, y publicó en el
Poco des-
pus presentó su dimisión como te-
los obis-
pos constitucionales, obtuvo una pensión y se
retiró a la vida privada, después de haber
nada-
trato su juramento y condenado altamente la
constitución civil del clero.

SERNA. ALVARO DE LA : *Boag*, Marino español, en Jerez de la Frontera en 1773. M. en 1810. Ingresó en el servicio de la armada en 1792, é hizo casi toda su carrera en América, verificando multitud de viajes y servicios por los mares de aquel continente, y hallándose en numerosos hechos de armas durante nuestras guerras con Inglaterra. Sirvió en diferentes puestos, buques y armadas, y en 1811, de vuelta de América, sirvió en la guerra de Independencia, prestando importantes servicios durante el memorable sitio de Cadix, agregado á las fuerzas auxiliares del puerto y mandando el palleot correo *Centinela*. En 1815 volvió á América, y en 1831, siendo capitán de fragata, aún permanecía en la Habana, teniendo el mando interior de aquella provincia marítima. Después de cuarenta y ocho años de servicio activo, se retiró por último con el grado de capitán de navío en el año de 1840.

— **Serna** José María: *Biog.* General español. N. en Jerez de la Frontera en 1769. M. en 1833. Hermano de Alvaro, comenzó su carrera militar en el año de 1782 en el cuerpo de artillería. Después de haber hecho con todo esmero y detención sus estudios facultativos, obtuvo el grado de alférez de su arma en 1789, y muy luego comenzó á tomar parte y distinguirse en los sucesos bélicos de su época. La campaña de Bayona, durante los años de 1796 y 1797, fué la primera á que hubo de concurrir, siendo uno de los defensores de Genta en el cerco que le puso el rey marroquí, y tuvo ocasión principalmente de demostrar su arrojo y decisión atacando fuera de la plaza las baterías del enemigo. Declarada luego la guerra á la República francesa, asistió en ella á diferentes hechos de armas, permaneciendo constantemente en el ejército de Cataluña hasta la terminación de la misma en 1795, habiendo asido en 1794 al empleo de teniente de artillería. Poco después de estos sucesos vino la guerra de los ingleses, y destinado á la Serna á la artillería de marina, estuvo de 1799 hasta 1802 bajo las órdenes del general Manzanera en la escuadra que tenía éste bajo su mando. En

- SERRA (FRANCISCO): *Biog.* Escritor español. N. en Chilecos, prov. de Castellón de la Plana. M. en Madrid á 29 de marzo de 1814. Estudió Filosofía y Teología en la Universidad de Valencia, dando las mayores pruebas de su agudo ingenio y de amor á las Letras, dedicándose con el mayor esmero al conocimiento de las lenguas latina y castellana, que hablaba con mucha pro-

por último, entró en el interior del señor al proteger al vasallo en el campo que a un campo o a un hoyo.

En los antiguos tiempos británicos, escribe Pearson, es probable que en ciertas partes existieran ya villas o villas civiles, ocupadas por una tribu o por unos señores, pero conquistadas por los invasores del suelo. Los señores de las villas por los periodos anglosajones y normandos son más ciertos y hablan en un sentido igual al de los señores de las villas.

En el siguiente pasaje de un significado muy recomendable analógico:

«...entre los habitantes de la Grange, los señores en la escala social eran los señores o villanos que eran transmitidos de una tierra que cultivaban, a quienes se podía vender y volver a prender, si trataban de escapar, como un buey o un canario extraviados. El punto legal de *aditus o natus*, que solo en la Gran Bretaña he encontrado, parece indicar que tenían su origen de la raza primitiva; la de los poseedores del primitivo suelo. En el registro de Dunfermline se leen muchas *geniagras* como las que existen ahora para los caballos, que pertenecen al señor el seguir y reivindicar a sus siervos fundándose en su filiación. Puede observarse que la mayor parte de estos siervos tienen nombres celtas. Dicho se está que un territorio conquistado que haría inútil si careciera de cultivadores; dejábase desde aquel momento en manos de los cultivadores primitivos, porque ningún beneficio había en poner a otros en su lugar, aun en el caso de que hubieran podido hallarse en número igual. Además de que, si estaba en el interés del vencedor el unir a la tierra a todos los antiguos cultivadores, también lo estaba el de cederles una parte suficiente de los productos agrícolas para que pudieran criar los hijos; en tal caso el interés del vencedor el proteger al paísano contra los malos tratamientos que hubieran podido incapacitarle para el trabajo.

Para demostrar que esta distinción entre la esclavitud en su tipo primitivo y la esclavitud en forma de servidumbre es fundamental, basta decir que si la esclavitud puede existir y existe entre los salvajes y las tribus pastorales, la servidumbre solo es posible después de haber dado a la sociedad el período agrícola; solo entonces es posible la anexión de una sociedad por otra, y existir un lazo capaz de unir a un hombre al suelo.

Los hombres asociados que de la caza viven, y para quienes el territorio que ocupan solo tiene valor como coto cerrado, no podrían disfrutar de este territorio de otra manera que no fuese por una participación común; para ellos la propiedad es colectiva. Naturalmente, al principio todos los varones adultos, cazadores y guerreros a la vez, son los poseedores comunes de la tierra indivisa y resisten a los impedimentos que puedan las demás tribus oponerles. Indudablemente, en el estado pastoral primitivo, principalmente cuando la esterilidad de la región obliga a los individuos de la tribu a dispersarse a lo lejos, eventos sobre una tierra cuya propiedad no está bien definida; la querrela entre los zagales de Abraham y los de Lot, disputándose las tierras de pasto, es un ejemplo de cierta pretensión al uso extensivo del suelo. Mas adelante, entre los antiguos germanos, cada tribu se colocaba dentro de límites previamente marcados.

Recordando estos hechos para demostrar que en un principio había identidad entre la clase militar y la de los propietarios del suelo. En el primer caso, ya sea el grupo social cazador, o ya pastor, los esclavos que sus individuos poseen están excluidos de la propiedad del suelo; los hombres libres, todos propietarios, se hacen naturalmente propietarios del territorio. Este estado de cosas, en diferentes formas, subsiste por largo tiempo, y así no podía ser de otra manera. Como la tierra en las primeras sociedades sedentarias es una fuente de riqueza, sucede de una manera inevitable que, durante todo el tiempo en el cual reina sin restricciones el principio que hace de la fuerza un derecho, el hombre pobre es el mismo tiempo propietario del suelo. De ahí viene que en todas partes donde la tierra, en vez de ser propiedad de la sociedad en conjunto, está dividida entre las comunidades de villas que la componen, o entre las familias, o entre los individuos, los que la poseen son los

que llevan armas. En el antiguo Egipto «todo soldado era propietario territorial» se le concedía un lote de unos seis acres. En Grecia los invasores helenos despojaron del suelo a los antiguos poseedores, y desde entonces el servicio militar y la propiedad territorial estuvieron unidos. En Roma también «todo propietario, desde la edad de diecisiete años hasta la de sesenta, estaba obligado al servicio militar...; hasta el esclavo emancipado tenía esta obligación cuando por excepción llegaba a poseer una propiedad territorial». Lo mismo sucedía en la sociedad teutónica primitiva. Con los guerreros de profesión, comprendía además el apresto «la masa de hombres libres distribuidos en familias que combaten por su castillo y su hogar» estos hombres libres, los *markmen*, poseían la tierra, en parte en común y en parte como propietarios individuales. Igual disposición existía en la antigua Inglaterra. «Los hombres libres ocupaban la tierra como *copright* en virtud de su alistamiento en el campo de batalla, donde todos los parientes formaban bajo las órdenes de un oficial de su familia y por ellos elegidos. El vínculo de dependencia que les unía al suelo era tan estrecho, que un *thano* era echado de su tierra libre por su mal comportamiento en la batalla.

«A esta primitiva relación entre el estado militar y la propiedad territorial, que nace del interés común de los que poseían y ocupaban la tierra, individual o colectivamente, de resistir a los agresores, llegó mas tarde a añadirse otra relación nueva. A medida que a consecuencia de las victorias militares progresa la evolución social, y que el poder de un jefe supremo aumenta, este jefe adquiere la costumbre de recompensar a sus principales capitanes mediante donaciones de tierras. Los antiguos reyes de Egipto «concedían a oficiales militares eminentes porciones de tierra delicias del dominio de la corona. Cuando los bárbaros se alistaron al servicio de Roma, se les pagó concediéndoles tierras según una costumbre reinante en los ejércitos imperiales. La propiedad de estas tierras se les concedía a condición de que el hijo fuese soldado como su padre.» Todos sabemos que analogas costumbres dominaron durante las edades feudales; en esta base descansaba la enfitéusis feudal; la incapacidad para las armas era una razón para excluir de la sucesión a las mujeres. Como ejemplo a propósito para mostrar la naturaleza de la relación establecida entre el estado militar y la propiedad, recordamos que Guillermo el Conquistador... distribuyó su reino en 69 000 lotes, poco más o menos iguales, de los quedó una parte en manos de sus antiguos dueños, y la otra fue cedida a los vencedores, que se hicieron, ya propietarios, ya señores feudales, dejando cada lote el servicio de un soldado. Una de las leyes de Guillermo manda a todos los poseedores del suelo «jurar que se hacen vasallos y terratenientes,» y que «defenderán los dominios de su señor y sus derechos tanto como su persona,» prestando «el servicio de caballero.» La relación primitiva entre el estado militar y la propiedad territorial subsistió largo tiempo; los escudos de armas de las familias de un conde de Inglaterra, lo mismo que los retratos de sus mayores, representados generalmente en traje militar, son la prueba de ello.

Desde el momento en que existe una clase de guerreros o de hombres de armas que en las sociedades primitivas son los poseedores del suelo a título colectivo o individual, o en parte de una manera y en parte de otra, falta saber como esta clase se diferencia en nobles y hombres libres.

Dicho se está que la contestación aplicable a la generalidad de los casos es la de que, pues la homogeneidad es necesariamente inestable, el tiempo introduce inevitablemente la desigualdad entre los hombres, cuya situación era al principio igual. Mientras la sociedad no ha llegado al estado semicivilizado la diferenciación no puede ser más marcada, porque entonces no existen ejemplos de gran acumulación de riquezas, y porque las leyes que regulan la filiación no favorecen la conservación de las fortunas acumuladas que han podido realizarse. Pero diferentes causas de diferenciación entran en juego en las sociedades pastorales, y más aún en las agrícolas, sobre todo en aquellas en que se ha establecido la filiación por línea masculina.

«Estas diferencias son, desde luego, las de parentesco con el jefe. Evidentemente, en el transcurso de las generaciones los más jóvenes tienen

un vínculo de parentesco cada vez más débil con el más viejo descendiente del más viejo, y toma origen la inferioridad social; de la misma manera que la obligación de tomar venganza de la muerte de un individuo de la familia no se extiende más allá de cierto grado de parentesco (que en la antigua Francia no pasaba del séptimo), de igual modo la distinción unida a este parentesco no pasa de este grado. De la misma causa proviene la inferioridad en materia de posesiones. La herencia por primogenitura en el transcurso de las generaciones hace que los individuos que no tienen con el jefe del grupo sino las más lejanas relaciones de consanguinidad sean también los más pobres.

«A estos factores se une otro, a saber: el exceso de poder que confiere la superioridad de riqueza. En efecto, cuando suscitadas disputas en el seno de la tribu, los más ricos son los mejor armados; y más capaces de comprar auxilios, tienen naturalmente la ventaja contra los más pobres. En un hecho relatado por sir Henry Mayne vemos todo el poder de esta causa. Los fundadores de una parte de la aristocracia de la Europa moderna, los daneses, eran en un principio labradores que fortificaban sus casas durante las heladas de muerte de las aldeas y sacaban partido de esta ventaja.

«Una vez hubo tomado origen la superioridad de situación, se acrecentó de otra manera. Vemos ya que las sociedades experimentan cierto crecimiento con la adición de fugitivos llegados de otras sociedades; éstos son criminales a veces, y a veces oprimidos. Cuando estos fugitivos pertenecen a razas de un tipo superior se convierten muchas veces en jefes, lo cual se ve en muchas tribus montañesas de la India; pero cuando los fugitivos son de la misma raza que la tribu adoptante, no pueden aspirar a la primera categoría y se unen a los hombres que en ella ejercen el poder supremo. A veces renuncian a su libertad para obtener protección; un hombre entre los africanos orientales, por ejemplo, se hace esclavo a sí mismo rompiendo una lanza en presencia del dueño que elige, o sufre un leve golpe como entre los fulahs. En la antigua Roma existía una clase de semiesclavos llamados los *clientes*, que habían aceptado la servidumbre a cambio de la seguridad. Pero si el fugitivo es capaz de prestar en la guerra un servicio de valor, se ofrece en calidad de guerrero a cambio del refugio y la protección que se le concede. En igualdad de circunstancias escoge por año un hombre distinguido por la superioridad de su poder y de sus bienes, y da a este hombre, ya influyente, un medio de serlo más aún. Estos servidores armados, no teniendo como extranjeros ningún derecho a las tierras del grupo, corresponden por su situación a los *comites* de las primeras sociedades germánicas y a lo que se llamaba antiguamente en Inglaterra *housecarls* (guerreros de que los nobles se rodeaban. Por lo demás, es evidente que gentes de esta índole, unidas a sus protectores por ciertos intereses comunes, y en todo lo demás separados del resto de la sociedad, conviértense en manos de sus dueños en instrumentos de que se sirven para ocupar los derechos comunales y elevarse a sí mismos sobre el abatimiento de todos los demás.

«Gradualmente el contraste se agrava. A estos esclavos, que se hicieron tales voluntariamente, respecto de un jefe, se añaden otros esclavos capturados en la guerra, otros reducidos a servidumbre para pagar deudas de juego, otros adquiridos con dinero, otros en castigo de crímenes y otros por deudas. Forzosamente, en fin, la posesión de un gran número, muestra habitual de grandeza y de poder, produce aún más el efecto de aumentar el poder y la riqueza, y el distinguir cada vez más la categoría superior de la inferior.

«Por último, en fin, el hombre inferior se halla a merced del hombre libre superior o noble, tanto como de sus hombres de armas, aunque sean de origen extranjero, que recibe al necesario fin de atender a su seguridad, convirtiéndose, por consiguiente, en un partidario; de modo que, voluntaria en un principio esta relación de dependencia, va creciendo hasta el punto de hacerse obligatoria. El hombre libre puede elegir su señor, puede determinar a quien, usando de la palabra técnica, se *recomendará*, pero ha de tener señor, un señor que a la vez atiende a su protección y seguridad.»

SEVERITA: El H_2SiO_3 es un hidrato de aluminio, formado mediante alteración de otros minerales más complejos, que son silicatos de H_2SiO_3 y aniones de aluminio y otros metales, disgregables en contacto del agua, mediante la pérdida de las cationes del agua; los productos son, antes de haberse oxidado, cuando estos son completos, e instituyen las arcillas perfectas, antes de llegar ellas originarse otros minerales que representan a modo de transición correspondiendo a las mismas, al tenerse un grupo de una serie de compuestos formados sobre todo por hidratos del silicato aluminio, que se diferencian en distintos grados de hidratación.

SETODO: m. Zool. Genero de insectos del orden de los neuropteros, familia de los frigánidos, tribu de los mistaginos, descrito por Ram.

cien los óxidos de materias colorantes; también suelen contener cierta cantidad, si bien escasa, de magnesia, y es menos frecuente que entre la potasa en el número de los componentes, como acontece en el presente caso, indicando así que la severita puede haber procedido de un feldespato potásico y no de los minerales son de los que más pronto se desdibujan y alteran en las empujadas antes indicadas. Entre las especies minerales para llegar a las arcillas propiamente dichas, se encuentra la talcoíta, y es de las principales de la clase el mineral que estudiamos, y uno de sus mejor definidos variedades, y cuyo concepto se agrupa con la galapetita, la talcoíta, la otavioíta, la glaucolita, la litomnita, la agerita, la quepetita, la nertsquingita, la montmorillonita, la delcoidita, la conglomeraíta, la lençinita, la melina, la melopita y la melicita. Es mineral la severita hallada, acompañando a otros varios, en los filones de contacto, y se distingue de todos los demás hallados por su estructura terrosa bien marcada y su color blanco; es amorfa, opaca, carece de brillo, y se adhiere poco a la lengua; no llega a 2 el peso específico, y la dureza es próximamente 1,5. Varía un poco la composición química, y está comprendida entre los números siguientes: alúmina 40 a 50 por 100; sesquióxido de aluminio 20 a 40, y agua 14 a 24, con exiguas y casi nunca determinables proporciones de potasa. Calentada la severita en un tubo de ensayo a temperatura algo elevada se deshidrata, y al perder su agua se oscurece un poco; no se funde al más vivo fuego del soplete largo tiempo sostenido; empleando como reactivo, también por vía seca, la disolución de la sal de cobalto, alquiere el color azul característico de los compuestos aluminicos así ensayados; por vía húmeda le atraen todos los ácidos minerales energéticos, y en especial el sulfúrico. Hallase la severita tan sólo en San Severo, en las Llanas de Francia.

SEVERO: *Patr.* Patriarca de Oriente. N. en S. de Egipto, en Pisidia. M. en septiembre de 518. Embarcándose en 175 en Egipto, se había adherido al partido de Pedro el monje; mas pareciéndole excesivamente moderado, se separó de él y formó la secta de los acéfalos o severianos. Sentado en la cátedra de Antioquía, en la que de orden del emperador Anastasio sucedió a Floirano en noviembre de 512, no cesó de oprimir a los católicos que dependían de él, mientras vivió dicho emperador. Para asociarse otro partidario capaz de apoyar sus violencias, trató de convertir a su secta a Almanduse, príncipe de los sarracenos, que acababa de abrazar la religión católica y era el más terrible enemigo que tenía a la sazón el Imperio de Constantinopla. Habiendo explicado su doctrina al príncipe dos obispos a quienes encargó esta comisión, aquél se reservó contestarles a la mañana siguiente. Volvieron en efecto, y uno de los oficiales, al verlos, les habló al oído; su fisonomía reveló al punto profunda tristeza; comunicóles la sensible noticia de que el arcángel Miguel había muerto. Habiéndole replicado los obispos que esto no podía ser porque un ángel es inmortal por naturaleza, contestóles que como entonces querían persuadirle de que la naturaleza divina sufrió la muerte. En el año 518, Justino, sucesor de Anastasio, mandó deponer a Severo en un concilio celebrado en Constantinopla en el mes de julio. Poco después le condenó a cortar la lengua en castigo de las blasfemias que no cesaba de vomitar contra la fe, castigo que eludió Severo huyendo en el mes de septiembre siguiente. Volvió a aparecer después de la muerte de Justino, y movió repetidos motines en Constantinopla y Egipto. La expulsión de Severo no fué óbice para que sus partidarios dejaran de reconocerle por verdadero patriarca mientras vivió. Después de su muerte le nombraron un sucesor, y desde entonces estos herejes, llamados en los sucesivos concilios, han tenido siempre un patriarca de su secta para la Iglesia de Antioquía, como tenían otro para la de Alejandría. Pero el de la Antioquia no pudo residir en esta ciudad en tiempo de los capadocios griegos. Vivió en Diarbeckir, nombre que lleva hoy la antigua Ambla, o en el monasterio de San Ananías, junto a Mithlene, en Armenia. Muchos de estos patriarcas han reconocido después la Iglesia católica.

* **SEVILLA:** *Geog.* Refiriéndose a los trabajos

proyectados para mejorar la navegación del Guadalquivir, consigna la *Estadística de Obras Públicas* 1898, que en 8 de octubre de 1852 dispuso el gobierno que se diese principio a los correspondientes estudios. En 22 del mismo mes elevó el ingeniero D. Canuto Corroza una ligera tesena de los trabajos que en su concepto debían llevarse a cabo, y en atención a la importancia de estos se le nombró por Real orden de 10 de diciembre de 1852 en comisión extraordinaria, para que pudiera ocuparse exclusivamente de tan interesante proyecto. Su importancia, y los numerosos y extensos detalles que debía abarazar, motivaron la formación de diversos proyectos parciales.

Uno de estos proyectos, formado por el mismo ingeniero, fue el de la mejora del río en la sección comprendida desde el puente de Triana al convento de San Jerónimo, cuyo presupuesto ascendía a 73.307 pesetas. Elevado al gobierno por el ingeniero jefe de Sevilla en 14 de enero de 1853 pasó a informe de la Junta Consultiva, que propuso su aprobación en 15 de junio del mismo año. Empezadas las obras, y debiendo costearlas por mitad el gobierno y el Ayuntamiento de Sevilla, hubieron de suspenderse cuando sólo se habían invertido en las mismas 18.750 pesetas, a causa del retraso con que se hacían efectivos los pagos por parte del Ayuntamiento.

En el dicho año de 1853 elevó el mismo ingeniero jefe otro proyecto, referente a la desembocadura del Guadalquivir, para la construcción de una dámsa y muelles en Chipiona, y el establecimiento de luces y boyas en aquella localidad. Este proyecto, cuyo presupuesto era de 117.800 pesetas, quedó aprobado en mayo del mismo año. En 28 de abril de 1854 se propusieron al gobierno, y quedaron aprobadas, las obras proyectadas en el Guadalquivir, desde Caña Real hasta la isla de Hernando, cuya longitud era de 6.400 metros, y su presupuesto 107.300 pesetas. Esta obra fue propuesta con el objeto de no paralizar los trabajos interin se estudiaba el proyecto general. Durante la época de que se viene haciendo mención, hasta el año de 1859, algunas de estas obras se llevaron a cabo, si no en su totalidad, en una parte más o menos considerable de las mismas, hasta el citado año de 1859, en que quedó terminado el proyecto general de mejora para la navegación por el Guadalquivir, formado por el ingeniero don Canuto Corroza, que fue sometido a la superioridad, juntamente con los informes dados por el ingeniero jefe de Sevilla, el capitán de aquel puerto y la Junta de Comercio. Evacuado el informe de la Junta Consultiva, en que se da dictamen favorable sobre la primera solución propuesta por el autor del proyecto, y de acuerdo con el parecer de ésta, quedó definitivamente aprobado por Real orden de 3 de agosto de 1859. Las soluciones presentadas eran las siguientes: la primera es la que más se cñe al cauce antiguo del río, sin más variaciones notables que la rectificación hecha en el mismo por medio de tres cortas: la inferior, llamada de los Jerónimos, por la que suprime el torno que el río forma en aquella parte; la de la isleta de Hernando atravesándola, y la de la Tablada, inmediata ya al mismo Sevilla. Para esta primera solución proponía su autor una modificación entre Bonanza y el sitio llamado el Pantal, trazando un nuevo cauce a la izquierda del actual que, entre otras ventajas, traería consigo la de acortar la distancia que media entre los citados puntos del Pantal y Bonanza. En la segunda solución se proyectaban sólo dos alineaciones: la inferior desde Bonanza hasta la costa de San Fernando, y la otra desde este punto hasta Sevilla. Este trazado acortaría notablemente la distancia que media desde Sevilla al mar; pero la Junta Consultiva consideró preferible el primero, por ser el que más se cñe al primitivo, y atendidas, entre otras razones, la de mayor economía. En ambas soluciones proponía el ingeniero Sr. Corroza las convenientes obras para regularizar el régimen del río. Antes distaba el muelle de Sevilla del de Bonanza 125 kilómetros 590 m., siguiendo el curso del río; suprimidos 10 kilómetros con la corta de Merlina y 16 con la de San Fernando, quedó reducida la distancia total a 99,500; y verificadas que fueran las obras aprobadas en 3 de agosto de 1859, la acortarían aún en 17,445 kilómetros, quedando, por consiguiente, entre los puntos citados tan sólo 82,145.

El presupuesto de las obras aprobadas para la ejecución del nuevo cauce ascendía a 655.675 pesetas; 373.315 para material, construcción de las márgenes y obras accesorias, y a 1.862.130 para expropiaciones, ó sea, en total, 2.891.120 pesetas. Se procedió desde luego a su ejecución conforme al proyecto aprobado, y con arreglo a los proyectos parciales para las cortas del Torno de los Jerónimos, isleta de Hernando y Tablada, hechos por los ingenieros jefes de aquella provincia, D. Carlos María Cortés y D. Manuel Pastor. La idea primordial de los proyectos de Corroza era dar al cauce una forma cónica con su parte estrecha en Sevilla, para que las mareas produjesen su efecto máximo.

De las tres soluciones mencionadas una era la ideal y la más cara, llevando el cauce en línea recta a Sevilla; otra intermedia, aprovechando parte del cauce actual y haciendo grandes cortas; y otra, la más económica, aunque peor para la navegación y de trazado más largo, aprovechando lo más posible del cauce actual. En todas ellas debía darse al río la forma abocinada dicha. Las obras debían ejecutarse por las mareas y artificialmente; estas últimas debían casi no hacer más que iniciar el trabajo de las primeras.

En las rectificaciones de cauces las partes cóncavas se debían rellenar por las mareas, habiendo puesto previamente una porción de estacas ó pilotes, a los que se atarían pínos con la copa invertida. Este medio dió excelente resultado para la rapidez de los aterramientos.

Para la corrosión se iniciaron los trabajos con la draga. Quizá se juzgó mayor la potencia de corrosión del río, y esto ha sido la causa, unida a la insuficiencia de recursos, que ha retrasado el avance de las obras, y se van haciendo con lentitud.

En la corta de los Jerónimos habrá desempeñado la draga un papel mucho más importante del que se le asignaba. En las inmediaciones de Sevilla se han hecho distintas rectificaciones en varias curvas de pequeño radio que presentaba el cauce, siguiendo procedimientos parecidos al del Sr. Corroza, poniendo salchichones en vez de pínos. Desde 1863 se han gastado en la mejora de la ría más de 10 millones de ptas.

En 1896 se estaba trabajando en la corta ó desviación de Hernando; el presupuesto es de 117.550 ptas. La longitud de muelles en ese año era de 1.260 m.

* **SEXO:** *Antrop.* Expuesto solamente en el DICCIONARIO el concepto fisiológico y los preceptos relativos a la higiene de cada sexo, es absolutamente preciso dar a conocer los caracteres diferenciales que la Antropología general y descriptiva señalan como existentes entre el hombre y la mujer, no sólo desde el punto de vista morfológico, sino bajo el aspecto métrico, y aun teniendo en cuenta el desarrollo ó embriogenia, que es diverso en los dos sexos.

No pueden establecerse concretamente y con absoluta separación los caracteres distintivos del sexo; pues siendo únicamente relaciones de cantidad ó desarrollo entre límites próximos, resulta una cuestión de probabilidad menor ó mayor, según la coincidencia de mayor número hacia el tipo masculino ó femenino, sin olvidar que están equilibradas las diferencias en las primeras edades y que vuelven a borrarse restableciendo la similitud de caracteres de los dos seres en las últimas; así, pues, sólo en la edad adulta pueden distinguirse los sexos, siendo casi imposible vorificarlo en la infancia y adolescencia, ó sea hasta los veinte años próximamente, y muy difícil en la vejez y senilidad, pues hay una especie de retroceso ó convergencia hacia un tipo único, por la reabsorción y atenuación consiguiente de los caracteres distintivos.

Conviene no olvidar que jamás la distinción es absoluta, conclusión a la que últimamente ha llegado Bartels por un minucioso estudio de 1099 cráneos, de ellos 685 varones, afirmando que nada hay decisivo ni enalutativo, ni la fosa timpánico-estilo-mastoidea de Thien. Sólo podemos afirmar que un cráneo tiene aspecto masculino, mejor que decir que ha pertenecido a un hombre; pues conocidos de todos son los tránsitos de uno a otro tipo, habiendo mujeres hombrunas ó viragas, y hombres afeminados, en que los caracteres se invierten, é influyendo también notablemente la ocupación ó vida del individuo, pues más marcados son los caracteres en un tra-

o melancolía, en el desarrollo de los machos, en los que los órganos sexuales, en las hembras, suelen ser más sencillos y completos; la dentición es más desarrollada, y todo el conjunto del animal más fuerte, más robusto y ágil, y con el alabeo en el cuerpo, lo que permite fácilmente reconocerlos machos. En las aves el plumaje macho varía notablemente del pico más robusto y largo, y en los de plumas, crestas y colores más vistosos, lo que facilita la identificación de las veces en los peces, reptiles y aves, en que con frecuencia existen machos y hembras en la primera vista los machos. Pero, en los mamíferos, en los seres más inferiores, como en los insectos, no existe ni morfología ni fisiología de sexo alguno. La reproducción se verifica por medio de la producción y concubina de los machos y hembras. Cada individuo lleva en sí los elementos necesarios para su evolución; por decirlo así, un óvulo fecundado que no necesita más que dividirse para formar nuevos individuos. En las moneras, en las que no existe ni división ni desarrollo, el protoplasma se divide en dos, la división de los protoplasmas, y la formación de los nuevos individuos; en las plantas y demás protozoos aparece también la división del núcleo, que es ya más completa; en los esporozoos esta división es más completa, y en muchos infusorios es preciso que durante el desarrollo intervenga la conjugación de los individuos, apareciendo así el primer eslabón de la producción de los sexos, que se acentúa y más en algunos de ellos, como las *Volvox*, en las cuales una vorticela de pequeño tamaño, que representará un microgameto ó individuo masculino, se ha de fusionar con otra de mayor tamaño, microgameto ó individuo femenino, para que luego sea posible la división.

En los demás tipos del reino animal existen ya los dos sexos masculino ó macho y femenino ó hembra, pues los aparatos productores de los espermatozoos ó testículos, y los de los óvulos ó ovarios, existen siempre, aunque por lo general reunidos en el mismo individuo, ó aun en el mismo órgano, como sucede en las actinias del género *Volvox*. En estos casos, como ya sabemos, en este artículo el artículo HERMATRODITISMO, el animal es un hermafrodita completo, ó como se dice, suficiente. Pero sucede con frecuencia que, aun pudiendo originar los productos sexuales de una y otra clase espermatozoos y óvulos, bien por disposiciones especiales de su aparato generador, como sucede en las tenias, ó bien porque la madurez sexual no llega al mismo tiempo para ambos productos, es preciso que haya una fecundación cruzada entre dos individuos, ó bien que uno actúe sucesivamente como macho y como hembra, siendo entonces hermafroditas insuficientes ó anólogos, como los caracoles, y adelantándose de este modo la separación de los sexos. Otras veces existen corto número de generaciones partenogénicas, al cabo de las cuales se producen machos, como en los pulgones y filoxeras, ó bien al lado de individuos hermafroditas encontramos otros individuos machos, que son los llamados machos complementarios, como se observa en algunos copepodos y cirrópodos parásitos, como sucede en los géneros *Illa* y *Serjya*. Pero, en los cuales los individuos de gran tamaño y los al fondo son hermafroditas y parásitos sobre ellos, y entre los repliegues del manto se pueden hallar una porción de machos enanos, parásitos y de organización más sencilla por efecto de este parasitismo.

En general todo esto constituye transiciones. La base de los sexos separados, que es ya la regla, casi sin excepción, en la mayoría de los animales y vertebrados.

Pero si al sexo masculino lo encontramos separado y autónomo, por decirlo así, y la célula que lo lleva es de fecundación, como producto de la división del gameto masculino ó espermatozoos, ó del femenino, es preciso que tratemos de investigar lo que produce el que el individuo evoluciona de tal modo que resulte macho.

La diferenciación, como resultado de la evolución, en el sistema genitourinario, derivado de los rudimentos de los testículos, comparable a los de los machos, en el primer el *pronephros* y después el *metanephros*, se transforma y constituye una estructura más compleja, al lado interno del cuerpo de Wolff, que presenta en cierto momento de su evolución, un canal constituido, el aparato genital, un epitelio cilíndrico ó epitelio germinal, y un núcleo de canales ó

tubos en su centro, que forman los elementos de los futuros aparatos sexuales. Además existe a cada lado del eje vertical un canal denominado de Wolff, representante del futuro órgano masculino, y otro de Müller, del que se formará en parte el aparato femenino. En este período el embrión sigue siendo completamente neutro, hermafroditismo que no es más que transitorio, y uno solo de estos canales evoluciona, mientras que el otro se para en su desarrollo. Si el individuo ha de ser hembra el rudimento de testículo se atrofia, y el epitelio germinativo del cuerpo de Wolff forma por proliferación el ovario, y los canales de Müller, soldados, forman el útero y la vagina. En cuanto a los canales de Wolff, se atrofia y no dejan en el estado adulto sino algunos vestigios que forman los llamados cuerpos de Rosenmüller y los canales de Gartner. Por el contrario, si el individuo ha de ser masculino, el epitelio germinativo desaparece y los tubos del interior se desarrollan. El canal de Wolff forma el epidídimo, el canal deferente la vesícula seminal y el conducto eyaculador, mientras que el canal de Müller se atrofia y no forma más que el círculo prostático.

En algunos animales vertebrados, por excepción, aunque no de un modo completo, las dos mitades del aparato genital evolucionan paralelamente, como sucede en el sape, en el cual en los machos se encuentra un ovario atrofiado, pero bien marcado.

En cuanto a los órganos genitales externos del macho, la formación se verifica del siguiente modo: mientras se verifica la diferenciación de la alertura anal y de la genital, que aún quedan confundidas en las aves, reptiles, anfibios y en el ornitorrinco, por la existencia de una cloaca, en esta el mesodermis hace crecer por su desarrollo, delante del orificio genital, una especie de tubérculo denominado *prolabio* ó tubérculo genital, que se rodea de unos repliegues, y en cuya cara anterior se forma una excavación ó *surco genital* que termina al nivel del seno urogenital de la cloaca. Este tubérculo continúa creciendo en su parte superior, formando una especie de botón ó *glande*, y en este período el embrión es aún neutro, aun cuando por su aspecto es más semejante al tipo femenino, pues para esta sexualidad no hay necesidad de que evolucione, sino de que los repliegues citados crezcan formando los labios, y el tubérculo no desarrollado constituya el *clitoris*. Pero si, por el contrario, el individuo ha de ser masculino, la evolución de sus órganos externos continúa, el *falo* se alarga y forma el *pene*, el surco genital se cierra para constituir la porción cavernosa de la uretra, los pliegues genitales se unen para formar el *escroto*, y los testículos bajan del abdomen a esta bolsa y queda constituido el aparato genital externo del macho, como resultado de una última evolución que la hembra no ha sufrido.

En cuanto a la causa que nos puede explicar por qué un embrión evoluciona en un sentido tal que llegue a ser macho, mientras que otro, siguiendo una orientación distinta, llega a ser hembra, no es mucho lo que sabemos. Desde luego podemos afirmar que el óvulo en su primer período es indiferente, y que la sexualidad no se manifiesta hasta un período avanzado de su evolución; pero respecto a su resultado final, sólo dudas y conjeturas pueden aventurarse.

En general todo nos lleva a creer que, siendo el macho un sexo más fuerte y poderoso que la hembra, necesita mayor nutrición, y esta observación *a priori* ha tratado de ser confirmada por la investigación. Vogt observó que, cuando los renacuajos recién salidos del huevo se sometían en todo el tiempo de su evolución a una alimentación superabundante de materia animal se obtenía más de un 60 por 100 de machos, mientras que si la alimentación era insuficiente el número de hembras era mucho mayor. El doctor Schenck, de Viena, ha asegurado ser posible el conocer, aun en la especie humana, el sexo, y aun en cierto modo obtener el que se desea. Según su teoría, cuando el feto se nutre bien durante el embarazo el sexo es masculino, y en el caso contrario femenino. Para conocer la nutrición del feto basta conocer la de la madre, y, dice dicho doctor, si durante la gestación, analizando repetidamente las orinas de la madre, se encuentran huellas de glucosa, la nutrición es deficiente y el sexo del feto será femenino, y si no masculino; consecuencia de esto es que, tra-

tando antes y durante el embarazo a la madre de modo que desaparezca todo indicio de glucosa y la nutrición sea perfecta, podría obtenerse el sexo masculino. Pero esto no explica, en el caso de partos dobles y en los partos múltiples de los animales, cómo unos individuos son masculinos y otros femeninos.

Al lado de esta teoría se manifiesta otra que asegura que el estado de madurez en que el huevo sea fecundado produce como resultado el sexo. Thuri, de Ginebra, en 1863, hizo una serie de ensayos a este fin, haciendo cubrir vacas tanto al comienzo como al fin del celo, y obtuvo en el primer caso terneros y en el segundo terneros. Esta experiencia fué repetida por un agrónomo suizo, Cornay, y en 29 casos acertó otras tantas veces con el sexo que deseaba obtener.

SHELLY (RICARDO): Biog. General español, N. en Alicante a 9 de abril de 1811. M. en su casa de Robayme (Sevilla) en 1855. Alférez de caballería, sin antigüedad, desde 1823, salió a campaña (1834) con el ejército de operaciones del Norte, defendiendo la causa de Isabel II, y volvió al mismo ejército después de haber estado de cuartel en Madrid algún tiempo. En toda la guerra contra los carlistas peleó siempre muy a satisfacción de sus jefes. Con inteligencia hizo un reconocimiento en la orilla izquierda del Ebro, y acreditó su valor en las diversas acciones dadas en las cercanías de San Sebastián (Guipúzcoa). Alcanzó el empleo de Teniente General (1847), y, siendo director general de Caballería, fundó (1852) en Valladolid el colegio de dicha arma.

* **SIAM: Hist.** A fines de 1898 eran algún tanto tirantes las relaciones entre Siam y Francia, á causa de invasiones de las tropas indígenas en la zona neutral del Mekong. Un oficial siamés había hecho fuego contra un agente francés. Estos hechos se atribuyeron á intrigas de los emisarios del *Colonial Office*, y se decía que el gobierno de Siam procedía así estimulado por Inglaterra. A principios de 1899 los ánimos estaban muy sobreexcitados, y los periódicos franceses de la Indo-China publicaban artículos violentos y pedían que Francia rempio sus relaciones con Siam. Reforzáronse las guarniciones de Pakorin y Chantabum. El capitán Berard visitó la c. de Bangkok, levantó planos de los fuertes que se hallan en la desembocadura del Menam, y regresó inmediatamente á su puesto. Toda la población francesa de las orillas del Menam consideraba inevitable un conflicto, que hasta ahora (1900) se logra contener.

* **SIBERIA: Geog. e Hist.** Según el censo de 1897, las provs. y gobiernos de Siberia, cuya superficie mide 12518489 kms.², tienen 5727090 habits. (V. RUSIA, en este *Apéndice*). Prosiguen los trabajos de exploración, reconocimiento y trazado de planos y mapas, y con ellos llenan sus páginas las revistas y Memorias que publica la Sociedad Imperial Rusa de Geografía y su sección de Irkutsk. El gobierno, las corporaciones científicas y la dirección del f. c. transiberiano rivalizan en estas tareas, y bien puede afirmarse que la cartografía actual de Siberia necesita ya una revisión ó corrección general, para que pueda estimarse como exacta reproducción de esa extensa zona del Asia.

Entre las varias exploraciones realizadas en 1898, ó en curso de ejecución, merece citarse en primer término la del lago Baikal, iniciada ya en 1877 por el Ministerio de Marina. Estos trabajos han tenido que ser muy lentos, porque son cortos los períodos durante los cuales queda libre de hielos ese gran lago. Ahora, por iniciativa de la Comisión del f. c., se ha reanudado la exploración hidrográfica, encomendada al comandante Prishchenko, con el concurso de 11 oficiales y 58 marineros, y poniendo á su disposición todos los elementos indispensables para proceder con la mayor actividad posible. Iochelson estudia la topografía y la etnografía de la región comprendida entre los ríos Lena y Kolima, ó sea el país de los yakutos, y el *Diario* de la Real Sociedad Geográfica de Londres (*The Geographical Journal*) dió noticia detallada, en septiembre de 1898, de las exploraciones realizadas por Barrett-Hamilton y Jones en la isla Karaginski ó Karagin, muy poco conocida hasta hoy, sit. al E. del istmo que une la península de Kamchatka al continente, entre los 58° 22' y 59° 15' de lat. N.

SIDEROCLEPTA: f. *Min.* Silicato anhídrido de magnesio y hierro, conocido al modo de impurezas asociadas, las que a los manganesos y níquel y al sesquióxido de aluminio, todos ellos en pequeñas cantidades inferiores siempre al 1 por 100, se atribuye el tipo específico del peridotito. Este mineral proviene al cabo, mediante reacciones no bien determinadas a la hora de su formación, en proporciones variables, según lo establece la composición química de la sideroclepta, que tiene este cuerpo relaciones de parentesco con el peridotito y la limburgita, y la clausenita, que son poco definidas, las cuales provienen de los silicatos de la descomposición parcial o incompleta del peridotito; más lejanas son otras relaciones con la roquerita, que contiene zinc; la tomatita, pobre de magnesio, cuyo metal ha sido casi totalmente sustituido con el hierro y el manganeso; la tavallita y la horttonolita, peridotitos anhidridos ricos de hierro; la monticelita y la latraquita, cuya composición química es la de silicatos de magnesio y calcio; la boltonita y la banerita, que son silicatos casi puros de magnesio; la glinquita, semejante al olivino; y la hirsuliderita, producida ya alterándose el peridotito tipo, siquiera en partes mineral singular por su color pardo, las marcadas iridaciones que en la superficie presenta y su brillo metaloide. No puede darse que es origen de la sideroclepta, como de cuantos minerales se le asemejan incluidos en el grupo del peridotito, un silicato de magnesio normal y típico, pudiendo en el mismo ser sustituido este metal en parte y de manera regular por el hierro y el manganeso, resultando entonces más complicados silicatos, al parecer poco estables, ó que, cuando menos, son susceptibles de experimentar cierto linaje de cambios, relacionados con los experimentados por las rocas que constituyen sus yacimientos y suelen ser de continuo volcánicas. En su calidad de producto de alteraciones de cuerpos más complicados, las formas cristalinas del mineral que nos ocupa, si a caso las tiene, no son claramente discernibles; posee brillo vítreo, fractura conóide, color pardoverdoso, y es mineral bastante translúcido. Sometido al más enérgico y sostenido fuego del soplete, sólo al cabo de mucho tiempo, y con gran dificultad, llegan a fundirse los ejemplares más ricos de hierro. Por vía húmeda, en cambio, le atacan los ácidos minerales, y queda por residuo gelatina de ácido silícico; es mineral bastante raro y poco frecuente, y su presencia ha sido indicada como cierta tan sólo en Limburgo, en las cercanías de Brisdan.

SIDEROCONITA: f. *Min.* Carbonato cálcico bastante impuro, considerado variedad bien determinada de la caliza, en cuyo concepto se agrupa con la reichita, la prunerita, la ragoullita, la sericolita, la praseconita, la neotipa, la estroncanocalcita, la hematocrita y la ridolfita; no lejos colocarse, en todas las clasificaciones, la pelirita y la penelita, cuyos minerales tienen por mezclas más ó menos íntimas, y ve en muy homogéneas, de muy varios y diversos minerales, dominando siempre entre ellos el carbonato cálcico rombóidrico, el cual común a estos cuerpos su forma cristalina bien poco modificada. La propia caliza típica manifiesta grandes tendencias para asociarse y unirse con otros carbonatos, y este es el origen de otras variedades, no menos interesantes, contándose en el número de gmelina, que contiene variables cantidades de magnesio y puede ser considerado tránsito ó intermedio entre la caliza y la dolomita, la calcimanzita ó espartirita y la tetralita, que son calizas ricas de manganeso, y la melanoalecita, resultante de la unión, en proporciones poco constantes, de los carbonatos de calcio y plomo. Aparte de estas variedades, existe en los terrenos, aun cuando no es frecuente en ellos, un lithato, mal estudiado a la hora presente, del carbonato cálcico; constituye el mineral denominado hidroconita, que no cristaliza y permanece continuo en estado pulverulento. Como muchos de los minerales citados se la forma la caliza, la caliza siderocrita; pero no por sí sola, pudiendo asociarse el carbonato cálcico con el carbonato metálico, sino que es producido por la unión de la caliza típica con el sesquióxido hidratado de hierro, y así contiene el mineral carbonato cálcico, óxido férrico y agua; conserva aminorado un tanto modificada la forma cristalina rombóidrica de su

generador; es cuerpo opaco, y el color rojo ó rojo que presenta siempre constituye su principal carácter distintivo; el peso específico y la dureza son las mismas del carbonato cálcico. Sometida al calor la siderocrita, desprende un poco de agua y se torna de color pardo ó negro; es intusible al más vivo fuego del soplete, pero se descompone con desprendimiento de ácido carbónico y queda por residuo cal viva cáustica mezclada con un poco de óxido de hierro; por vía húmeda le ataca, con mucha efervescencia, sobre todo el ácido clorhídrico; la disolución es completa, y en el líquido resultante pueden reconocerse, apelando a los reactivos particulares de cada uno, el calcio y el hierro en estado de cloruros. Vace el cuerpo descrito en algunas minas de hierro, cuya ganga forma la caliza.

SIDERODOTA: f. *Min.* Carbonato ferroso, considerado como una de las mejor determinadas variedades de la siderita; contiene de ordinario bastante manganeso y carbonato de calcio, a cuya circunstancia es debido el que se califique de siderosa cálcica y se tenga por especie intermedia entre los tipos específicos de la siderosa y de la caliza, carbonatos isomorfos, susceptibles de unirse ó asociarse en muy variadas proporciones. En su calidad de variedad de la siderosa, la siderodota se agrupa por lo común con la junquerita, la tomatita, la esferosiderita y la sideroplestita. Poco alejados de estos cuerpos, guardando con ellos relaciones de muy próximo parentesco, están principalmente: la mesitina, sustancia procedente de Traversella, en el Piamonte, caracterizada por presentarse formando cristales lenticulares de color blanco amarillento; su composición responde a un carbonato ferroso magnésico, intermedio entre la siderosa y la giobertita; la pistomesita, de parecida composición química, aunque mucho más rica de hierro; y el oligonospato, que es un carbonato doble de hierro y manganeso. Todos estos minerales, cuya individualidad química está perfectamente reconocida, proceden del tipo específico de la siderosa, por cuanto parte del hierro en ella contenido es sustituible con el magnesio, el calcio ó el manganeso, y el caso es tan frecuente que bien puede asegurarse que no existe carbonato ferroso que no contenga alguno ó algunos de los metales nombrados; sin embargo conservan de continuo la forma primitiva, y cuantos minerales quedan citados cristalizan en el sistema rombóidrico, sin grandes modificaciones de la forma primitiva. Casi siempre vace opaca, ó á lo sumo algo translúcida, la siderodota; es su color de ordinario blanquecino ó rojizo no muy acentuado, no pasando su peso específico de 3,41; la composición química difiere del tipo del carbonato ferroso, porque contiene hasta 11,32 por 100 de cal y bastante protóxido de manganeso. Sometido el mineral a las acciones del fuego del soplete largo tiempo sostenido, se descompone y queda como residuo una masa negra, dotada de cualidades magnéticas y que contiene cal viva; por vía húmeda su disolvente es el ácido clorhídrico; prodúcese, en caliente, efervescencia, y en el líquido son reconocibles la cal, el hierro y el manganeso, apelando a los reactivos de estos cuerpos. No es la siderodota cuerpo muy abundante en los terrenos; se encuentra, en compañía de su generador, el carbonato ferroso natural y típico, y ha sido hallada hasta ahora tan sólo en Radstadt, de Salzburgo, en el Tirol.

SIDEROFILITA: f. *Min.* Con este nombre se designa una mica particular, muy ferruginosa, allegada de las llamadas micas verdes del Vesubio, y que pertenece, por consiguiente, al subgénero denominado biotita. Es un complicadísimo silicato, el cual contiene alúmina, protóxido de hierro, sesquióxido de hierro, magnesia, potasa, sosa, mínimas proporciones de agua y fluor; relacionase de una parte con la anomita y de otra con la merxena, cuyas propiedades en cierto modo comparte, y no está lejos, atendiendo en particular a las proporciones de hierro, de la lepidomelana; son asimismo minerales análogos ó poco diferentes del que estudiamos, la cucumpitita, la rubelma, la bastonita, la alomrita, la helvetana, la epifanita, la manganofilita, la aspidolita, la halita, la anomita, la hantonita y la euphorita. Puede admitirse, con buenas razones, en favor de la hipótesis, que el origen de la siderofilita está en una mica verde típica, referible á la merxena ó á la lepidomelana, en la que

casi todo el aluminio ha sido sustituido con el hierro, resultando así un cuerpo, no ya de color verde, sino pardoboscuro casi negro, y tan ferruginoso que se halla dotado de propiedades magnéticas ya de cierta intensidad. Al igual de todas las micas, y conforme su nombre indica, el mineral que estudiamos es hojoso, fácilmente exfoliable y reductible á láminas delgadísimas; pertenece á las rocas eruptivas modernas, como todas las biotitas, y la apariencia de su forma es hexagonal, no estando bien marcados los ejes ópticos; á veces, y en esto asemejase al tipo de la merxena, suele presentar el fenómeno del diroísmo; el peso específico acrece á 3, y la composición química hallase comprendida en los límites indicados por los números siguientes: ácido silícico 40 á 41 por 100; sesquióxido de aluminio 15 á 16; sesquióxido de hierro 2 á 15; protóxido de hierro 4 á 15; magnesia 16 á 26; potasa 7 á 8; sosa 0,5 á 1,5; agua 0 á 4, y fluor 0 á 1,5; de modo que, prescindiendo de los elementos ó componentes accidentales, hallase formada la siderofilita asociándose un silicato aluminoso y otro magnésico, en proporciones indicadas por los anteriores números, y que son en extremo variables. Calentando el mineral en un tubo de ensayo, desprende agua dotada de reacción ácida por el ácido fluorhídrico, que también se desprende; al fuego del soplete, muy vivo y sostenido, con gran dificultad llega á fundirse, y eso no por completo; humedecida con cloruro de calcio, presenta la reacción del potasio, y por vía húmeda resiste mucho, cuando es sólo ligeramente atacable por el ácido clorhídrico concentrado.

SIDERONATRITA: f. *Min.* Sulfato de hierro y sodio, constituye un mineral de suma rareza, cuyas propiedades son poco conocidas, y cuya composición química, quizá en fuerza de ser variable, no está con exactitud determinada. En los laboratorios se prepara un sulfato ferroso sódico hidratado, sin más que hacer cristalizar juntos, á temperatura superior de 30° centesimales, los sulfatos ferroso y sódico, disueltos en el agua en las proporciones convenientes; también aconsejan algunos el tratamiento de los sulfuros citados por $\frac{1}{2}$ de ácido sulfúrico; resulta el sulfato doble cristalizado con cuatro moléculas de agua, en formas definidas pertenecientes al sistema clinorrómbico. Pero este compuesto es bastante inestable, con facilidad suma se altera en contacto del aire y no puede asimilarse al mismo, por consiguiente, la sideronatrita. Las modificaciones que experimentan las piritas en contacto del aire húmedo, origen de la melanterita ó sulfato ferroso natural y de tantos otros compuestos férricos sulfatados, casi siempre básicos, explican mejor el génesis de la sal doble que nos ocupa, en cuanto no sólo mediante la influencia del oxígeno del aire, sino actuando sobre otros minerales, se modifican las piritas y generan cuerpos relacionados más ó menos de cerca con el sulfato férrico rojo natural, la copiapita, la coquilita, la apetalita y la pitizita, cuyos cuerpos, todos ellos bien definidas especies mineralógicas, representan distintos sulfatos férricos más ó menos puros, los cuales con relativa facilidad adquieren oxígeno y se cambian en sales básicas. Mas no es raro encontrar las piritas de hierro alteradas ya en terrenos ó rocas que contienen compuestos sódicos, y en tal caso podría generarse el sulfato férrico sódico que nos ocupa, ó bien explicarse su formación por haber sustituido el hierro al aluminio en un doble sulfato de aluminio y sodio; esta última conjetura tiene en su apoyo un hecho de fácil comprobación. Basta poner en contacto el bisulfuro de hierro con el alumbre sódico disuelto para que se forme al cabo de poco tiempo un sulfato férrico sódico de composición definida, resultante de haberse asociado con una molécula de sulfato de sodio, cuatro de sulfato férrico y nueve de agua, lo cual demuestra que no se trata de un verdadero alumbre; el nuevo cuerpo no cristaliza, ni siquiera preséntase con aspecto cristalino, antes bien forma una masa amorfa de color ocreáceo, que no se altera en contacto del aire, sino al cabo de mucho tiempo, y este cuerpo es el que mejor parece responder á la sideronatrita hallada en compañía de ciertas piritas de hierro, de las cuales sin duda procede; distínguese por ser insoluble en el agua fría.

SIDEROPEGITA: f. *Min.* Carbonato ferroso en el cual buena parte del hierro ha sido sus-

un movimiento de resbalamiento de su filo o dientes con la una, movimiento que ayuda al corte; el otro proyeccionado casi preferible a este, consiste en el que el segador a la cabeza del campo que se cose, el que deja a su izquierda una línea recta, y vuelta la palma hacia el suelo, una machada a media vata del suelo, de unos veinte a treinta centímetros; da el golpe de la hoz, una antes explicada; da un paso hacia el lado que apoya la mies sobre el suelo, y repite la operación.

Seguimos andando, hasta que reunimos una garba, y la echamos en el suelo; un machacho sigue al macho, y el golpe de hatillos de espanto que le da el suelo, y los que tienen un metro próximamente de longitud; tiende un hatillo en el suelo, según la forma por el segador en el suelo, y el primer movimiento, o una serie de machadas, para formar el har si se sigue el primer, y a las cañas reunidas hacia su medio, haciendo un nudo y un lazo que, solo con tirar de una punta, pueda desahucarse al descargarse en la era, donde se va a trillar, y pasa a formar una nueva garba. La siega con la hoz es bastante perfecta, aunque algo curia, por las razones que antes expresamos; resalta lenta, y un buen segador rara vez llega a segar en diez horas de trabajo la mies de mas de 20 áreas de terreno, o sea, a lo sumo, la de 2 áreas por hora.

La *machada* (fig. 2) es otro instrumento corriente, que se emplea en la siega de los prados y plantas forrajeras; también se la llama *dalla*; es bastante análoga a la hoz, de la que principalmente se diferencia por sus dimensiones y por hacer el corte a golpe; esta formada por una ancha hoja de acero, B; se halla mas o menos encorvada, y va sujeta por su extremo ancho, y por medio de un ojo o de una ranura, a un astil, A, de madera, de 1,30 metro de longitud, que lleva en su parte media las más de las veces un a-dilero C; la hoja, muy larga y delgada, y atada en corte en B, se cimbraría, y para evitarlo se coloca en la parte B, opuesta al filo, un lomo de hierro, D, figura 3, que abraza a la hoja; en la fig. 2, tiene la hoja un ojo, en el que penetra el astil convenientemente acunado, como se ve en la figura; hay, según clasifica D. Sandalio Arias, guadañas sencillas y guadañas compuestas; la que hemos descrito es de las primeras, las compuestas, dice, están además armadas con balleistillas y otros arcos.

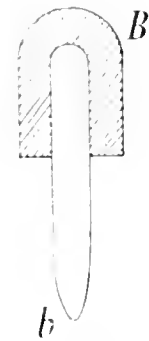


Fig. 2.

Es un instrumento con el que el obrero se fatiga mucho menos; pero ha de saberla manejar, pues de lo contrario corre el riesgo de cortarse las piernas, y hace con ella una labor equivalente al doble, triple o más de lo que puede adelantarse con la hoz; no conviene su aplicación a los cereales, porque se desgarran muchas espigas al golpe que hace sufrir a las cañas; pero cuando se ha de aplicar a los cereales se la da un mango mas corto y acolado, como se ve en A en la figura; para hacer uso de ella se coge por A con la mano izquierda, llevando la punta de la hoja hacia afuera, y por B con la mano derecha, y se le da un movimiento de giro alrededor del pie, y muy cerca del suelo, haciendo una ligera tracción hacia el centro al propio tiempo; el operador se coloca al pie del prado y va marchando hacia delante; el vegetal segado queda tendido en el suelo, y hay que recogerle, razón por la que tampoco conviene emplearle en los cereales, en que la espiga debe quedar toda del mismo tallo, y en los que al caer, después del golpe dado por la guadaña, reciben otro que continúa a desgarrar la mies, lo que debe evitarse.

* SIEMBRA: *Ag.* En el t. XIX, pág. 57, nos hemos ocupado de la siembra de una manera general, de la que es preferente atención a la preparación del terreno y siembra a máquina; pero es preciso dar algunos detalles respecto del trabajo a mano. Entre las operaciones agrícolas, la siembra es, para una explotación, de una importancia tal, que de la manera de efectuarla depende el buen o mal éxito de las cosechas, siendo lógico que así suceda; pues siendo su objeto distribuir las semillas en el terreno, convenientemente preparado a recibir las, para que se desarrollen y produzcan el vegetal cuyos productos o aprovechamientos se desean utilizar, si la semilla no se desarrolla de un modo perfecto y completo el vegetal tampoco adquirirá todo el que de él se pudiera esperar, dándose el caso, bastante frecuente por desgracia, de que, por una mala siembra, o muchos granos queden estérilmente perdidos, o que el crecimiento de algunos individuos dificulte el de otros inmediatos; de aquí se deduce que, si bien los agricultores admiten, en general, la siembra clara y la espesa, ésta debe prohibirse por regla general, pues cada vegetal, por exiguo que puezca, necesita en sus raíces determinado espacio de terreno, tanto para los movimientos de su crecimiento como para los de su alimentación, y cuanto mayor sea el número de raíces en un espacio determinado mas se dificultan las funciones de que acabamos de hablar; esto no quiere decir que se haga tan clara que queden muertas muchas plantas alimenticias de las tierras por no haber raíces que los absorban, pues esto equivaldría a disminuir la superficie productora de aquellas, y de aquí, como hemos dicho, la importancia que en cultivos, tanto agrícolas como forestales, tiene la operación que nos ocupa. No falta quien pretenda que hay vegetales susceptibles de transformación, fundándose en el hecho, perfectamente cierto, de que en ocasiones, sembrando una sola semilla, se producen vegetales de naturaleza distinta, sin pensar que las especies no se transforman, y menos de un modo tan rápido y radical; un individuo de especie determinada, animal o vegetal, solo puede producir individuos semejantes, y el fenómeno observado nace de que ya el viento, ya las aguas, transportan a las tierras ya sembradas otras semillas que, al fructificar, dan lugar a individuos de la nueva especie, y esto lo prueba el que no se encuentran solos los últimos, sino mezclados con los que corresponden a la semilla sembrada; y si en casos rarísimos, de los que hemos presenciado uno solo, la transformación aparece ha sido completa, solo puede deberse a haber hecho la siembra en tan malas condiciones que han hecho se pierda toda la semilla primitiva y solo se desarrollen las especies transportadas por los agentes naturales, o que una avenida inesperada haya arrastrado o desorganizado aquellas, o se haya llevado los jugos y las tierras que les son necesarias, trayendo y depositando el limo de otras, situadas mas aguas arriba, con las semillas en ellas depositadas, dejando esquilimadas por completo las tierras en que se encontraban; esto hemos visto en un campo de Andújar inmediato a la carretera que, subiendo de Marmolejo, en la provincia de Jaén, llega a Villanueva del Duque, en la de Córdoba; el terreno, de un rico e ilustrado propietario del primer pueblo, se vió, en el año de 1878 ó 79, después de una truenada que en general asoló los campos, cubierto de una capa de limo, y al poco tiempo desarrollarse una regular cosecha de cebada, que pudo recolectar en tiempo oportuno.

Las operaciones que constituyen la siembra son dos: *distribución de la semilla, y enterramiento de ésta*; la primera puede hacerse a *volco, a chorrillo y a golpe*, y la siembra en general *a puño ó con máquinas* llamadas *sembradoras*. La *siembra a volco* se reduce a arrojar las semillas, en forma de lluvia, sobre la superficie del terreno; se comienza por distribuir ésta en fajas longitudinales de 4 a 8 metros de anchura, llamadas *amelgas*, por las que marcha el sembrador, arrojando puñados de semilla al aire y en forma de abanico, lo que puede hacer con una sola mano, y entonces las amelgas son de 4 metros y el sembrador marcha por la orilla de la mano contraria; ó a dos manos si las amelgas son de 8 metros, yendo entonces el sembrador por el centro; puede también emplearse un pequeño aparato, que el sembrador lleva sobre el vientro y colgado del cuello, cuyo aparato no es más que una caja cerrada, con una abertura en cada costado, y en ella una rueda de paletas; la semilla va encerrada en la caja, y a cada golpe de las ruedas, golpe que se imprime por medio de unas manivelas ó manubrios colocados en ruedas exteriores que van debajo de la caja, y se hallan, por un sistema de engranajes, en conexión con las de paletas, salen esparcidos dos puñados de semilla, uno por cada lado; si la semilla cae sobre la labor plana, habrá que cubrirla con una vuelta de arado ó de escarificador; si el terreno

está asureado, se cubre la semilla con un pase transversal de rastra; este procedimiento de siembra es el más imperfecto, porque la semilla no se distribuye con igualdad; sin embargo es el más generalizado, al menos en determinados países, por su menor coste.

La *siembra a chorrillo* consiste, después de labrar el terreno en surcos, en ir derramando en ellos con suavidad, y lo más igualmente posible, la semilla, operación que puede hacerse a puño, y entonces el sembrador marcha detrás de la yunta que va abriendo los surcos, y con la mano, próxima al suelo, va depositando la semilla sin detenerse; al dar vuelta la yunta para abrir un nuevo surco, la tierra que arranca cae sobre el anterior y recubre la semilla; tiene este procedimiento, sobre el anterior, la ventaja de que las semillas quedan mejor enterradas y salen las plantas en líneas; es muy preferible, especialmente para las semillas de grano grueso ó que requieren labores y cuidados especiales durante su vegetación, pero sale algo más caro que el procedimiento anterior. Como de esto ya se ha hablado en el artículo citado en un principio, nos limitaremos aquí a lo que sobre este asunto llevamos dicho, que basta para nuestro objeto.

* SIEMENS (ERNESTO WERNER): *Biog.* M. en Berlín a 6 de diciembre de 1892 (V. t. XIX, página 60, col. 3.ª). Fué desde 1860 individuo honorario del claustro de la Universidad de Berlín. En los famosos *Anales de Poggendorff* expuso detalladamente sus descubrimientos científicos, a los que debió su ingreso como individuo de número (1874) en la Academia de Ciencias de Berlín. Existe una edición de sus *Obras* (Berlín, 1887, en 8.º).

* SIERRA (EL SEBIO): *Biog.* En Madrid se estrenó con aplauso (21 de febrero de 1899), en el Teatro de Lara, su juguete cómico *La contradanza*, en un acto. Creemos que hoy Sierra (marzo de 1900) vive en Madrid. V. t. XIX, página 74, col. 1.ª y 2.ª.

- SIERRA (JUSTO): *Biog.* Político y escritor mejicano contemporáneo. N. en Campeche, capital del Estado del mismo nombre, a 26 de enero de 1848. Hizo de modo brillante el estudio del Derecho, y a los veintitrés años de edad obtuvo el título de abogado. Inició en seguida su carrera política, con tal fortuna que pronto ejerció cargos públicos de importancia, y en varias elecciones de diputado logró el triunfo, no sin que sufriera persecuciones. Estas se renovaron a la caída del gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, sucesor de Benito Juárez, mas cesaron cuando Sierra secundó la política pacificadora de Porfirio Díaz. Dióse a conocer Sierra ya en su juventud como poeta de gran inspiración, y se acreditó de notable estilista en sus novelas tituladas *El Ángel del porvenir* y *Las confesiones de un punitista*. En los periódicos realizó campañas que extendieron su fama de literato. Cuéntase entre los primeros oradores de su patria. Un biógrafo escribe: «Fogoso y contundente en la Cámara, sobrio y grave en el foro, se ve en sus discursos académicos al hombre erudito, pensador y de dicción castiza.» A mediados de 1893 era profesor de Historia en la Escuela Nacional Preparatoria, y a oír sus lecciones acudían, no sólo los alumnos de su clase, sino también muchos jóvenes literatos. Era en el mismo tiempo magistrado de la Suprema Corte de Justicia, y gozaba el aprecio del gobierno, en particular del presidente de la República. Es individuo de dos Academias españolas, como correspondiente: de la Academia de la Lengua y de la de la Historia. Su *Compendio de la Historia de la Antigüedad* es muy estimado en Méjico.

- SIERRA Y ABELLO (VÍCTOR BERNARDINO DE): *Biog.* General español. N. en San Martín de Sierra, concejo de Cangas de Tineo (Oviedo), a 6 de marzo de 1792. M. en Madrid a 16 de noviembre de 1877. Fué hijo de D. Francisco de Sierra y Llanes, diputado en las famosas Cortes de Cádiz (1812), y de doña María Abello Fuentes. Cuando apenas contaba quince años de edad dejó los estudios de Teología y abrazó la carrera de las armas, ingresando como cadete en el regimiento de Caballería del Rey. Formó parte de las tropas mandadas en Dinamarca por el marqués de la Romana, y figuró allí en todos los hechos de armas. De regreso en España, luchó con denuedo contra los franceses en Almaraz y Talavera, y recibió varias heridas que por algún

tiempo le alejaron de los campos de batalla y a curarlo, concuerda (1819) a las acciones de Trigueros, Gibaldien y Villanosa, en la provincia de Huelva. Perteneció a los regimientos de Calatrava y Cantabria, y peleó contra los napoleónicos en Vittoria, Tolosa, Bayona y San Juan de Luz. Contribuyó a la toma de la plaza de San Sebastián (1814), como capitán de una compañía de lanceros del Rey, distinguiéndose en América (1814), donde combatió las acciones de la dominación española con los Asomados en Juan del Puerto, La Chorrera, Matanzas y Cuba, en el teatro de la guerra del 21 de febrero. Le fue coronel; sostuvo la retirada de Bayona (1819), y fue la fuerza de su mando la última que quedó en el campo en España antes de rendirse. Volvió a nuestra península, y en agosto de 1820, de paseo, guir a una tierra en la Pica de Sierra de Utriel, logró en breve tiempo exterminarla y solo necesitó ocho días para latir a las facciones de Colliar y Escudillo de Carso y para poner a los concejos de Cangas de Tineo, que se habían alzado en masa. Batido a Pelayo y Baturo (1821), copando a la su gente; venía en Serina a los señores, destruyendo su parti la; hizo levantar el sitio de Tineo; ampujó en Quintanar a la facción de Ito, y a la de Garza en Almodovar del Pinar; y después de otros heroicos hechos, restableció el absolutismo, quedó como indefinido por haberse alzado en 1820 al aumento de Riego. Así, *impudible* y sin decirlo a pensión alimenticia, vivió hasta 1834. Desde 1836 hasta 1838, año en que obtuvo el empleo de Mariscal de Campo, tuvo parte principal en los hechos de armas contra los carlistas y en otros. Hasta consignar que en la acción contra el conde de Negri, entre Mayorga y Sañices, envió a y arrolló a toda la caballería enemiga, desbandándola por completo. Había debido todos sus ascensos a meritos de guerra. Acabada la primera guerra carlista quedó Sierra eclipsado, y por su mucha antigüedad obtuvo el empleo de Teniente General. Poseyó desde 1838 la gran cruz de San Hermenegildo. Tuvo sólida instrucción literaria, de la que nunca hizo alarde, pero que se descubría en sus mas familiares conversaciones.

* SIERRA-LEONA: *Geop.* Los indígenas de esta colonia inglesa, a quienes sus dominadores aliman con impuestos y toda clase de vejaciones, se han alzado contra ellos. La rebelión se inició en el N.E., en las cercanías de la frontera francesa. El reyzenelo Belun hizo degollar al jefe que los ingleses apoyaban, y en los primeros meses de 1895 rechazó varias expediciones enviadas contra él. El movimiento insurreccional ha ido extendiéndose hacia el S., y en la isla Nerbro y en otros lugares del litoral fueron incendiadas las factorías europeas.

* SIFON: *Fis.* Al tratar en el t. XIX, pág. 85 de esta obra, del sitón, olvidamos explicar un aparato de esta clase sumamente curioso, invención de Reliquet, destinado a vaciar y alimentar los elementos de las pilas, sin necesidad de moverlas ni alterar la posición de la batería, cuyo sitón reúne a una gran comodidad una extrema sencillez, con la ventaja de que no se interrumpe la corriente al arreglar y reír en la pila ya gastada. Es un sitón ordinario *ABR* (figura siguiente), cuyo brazo o rama menor se halla dentro de un tubo recto *EL*, mas largo y vertical, y con el cual comunica libremente por la parte inferior; en la parte superior *D* se enchufa otro *DF* de caucho, terminado superiormente en una pera *P* de goma elástica, que tiene dos válvulas. Para hacer uso de este pequeño aparato hay que comenzar por cebarle, como a todos los de su especie, sin lo cual no funciona, y para ello se sumerge en el líquido de la pila la rama mas corta, con lo que aquel se eleva en ella hasta el nivel que tiene en el vaso; oprimiendo la pera, se sopla en el tubo del sitón sin violencia, y el líquido contenido en el tubo envuelve es repelido al vaso exterior; pero como el orificio *O* de salida es muy pequeño, obliga al líquido, el aire inyectado, a penetrar en la rama corta del sitón, y le eleva a la parte superior *E*, con lo que el sitón queda cebado. Cuando se trata de descebar ó vaciar, se sopla rápidamente, por medio de la presión sobre la pera, por tres ó cuatro veces, y el aire, no encontrando salida suficiente en la base, llena el tubo del sitón y le desceba. La pera lleva dos válvulas, según hemos dicho: una que se abre de afuera a dentro, en la parte superior, para cargarla de aire, y otra que se abre de adentro

hacia el exterior, en la inferior, para impedir que el aire atmosférico penetre dentro del tubo, y así el líquido se eleva y se desceba. El primer propósito que se tiene en vista es el de limpiar el tubo del sitón, para que no se acumule en él el líquido que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El segundo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba.

El tercer propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El cuarto propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba.

El quinto propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El sexto propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El séptimo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba.

El octavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El noveno propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El décimo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba.

El undécimo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El duodécimo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El treceavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba.

El catorceavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El quinceavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba.

El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba.

El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba.

El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba.

El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba.

El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba. El dieciséavo propósito es el de evitar que el líquido que se eleva se mezcle con el que se desceba, y para que el líquido que se eleva no se mezcle con el que se desceba.

Los silicatos, al ser cortos, y al estar en su último artejo cilíndrico, nondilatabilita, oblicua, muy anchas, truncadas en la punta, con el vértice interno hacia adelante y metidas por dentro; labio muy corto y la ental; cabeza muy pequeña, en la parte de los ojos en el protorax; frente plana, situada entre las antenas y vertebrales por delante, el stomax transversal, escotado por delante, y en lo más ancho bastante estrecho, con los filos anchos y redondeados; antenas de tres en la base, deprimidas y adelgadas en el extremo, proximamente tan largas como los elitos, con los primeros segmentos anchos y los demás decreciendo poco a poco; los pies muy aproximados por encima y muy escotados para la inserción de las antenas; protorax hexagonal, transversal, con los bordes formando por encima un diente bastante grande; escudo más largo que ancho y redondeado por detrás; elitos medianamente alargados, muy convexos, paralelos, redondeados e internos por detrás; patas muy largas y comprimidas; femures lineales; tibia anchas; tarsos posteriores con el primer artejo más largo que el segundo y tercero reunidos; cuerpo muy corto, ancho, glabro por encima y finamente veloso por debajo, la única especie de este género es el *Silicatos antennatus* Lascos, y presenta el cuerpo de color negro, con los elitos rojos y las antenas amarillentas. Esta especie procede de la isla de Borneo.

SILBOLITA: 1. *Min.* Silicato de magnesio, calcio y hierro, de composición variable, y conteniendo bastantes impurezas ó asociados extraños, que casi nunca son los mismos; deriva de un silicato doble y normal de magnesio y calcio, en el cual parte de este último es sustituido con el hierro, aunque no se haga esto de modo regular y sistemático, sino que depende de las condiciones particulares de los yacimientos, de la vecindad de otros minerales y aun de circunstancias hasta cierto punto fortuitas, que modifican hondamente la manera de formarse cuerpos cuyo génesis obedece a condiciones especiales, y solo implica leves variantes en la composición química ó en algún carácter particular de los tipos específicos ya conocidos, y cuya individualidad mineralógica hallase bien determinada. Partiendo, pues, del nombrado silicato magnésico calcico, podemos suponer que, de una parte, el calcio va siendo sustituido con el hierro, hasta alcanzar un límite superior, y de otra parte que al propio tiempo se añaden nuevos componentes, sin que por ello cambie la forma cristalina típica y primitiva: desde la tremolita, el más sencillo de ellos, hasta la hornblenda, que contiene, aparte del silicato de calcio, magnesio y hierro, sesquióxido de aluminio, potasa, sosa, agua y más del 1 por 100 de fluor. Como anfíbol, pertenece a la serie de la actinota ó anfíbol verde, de cuyo mineral es una variedad, y no de las sódicas, agrupándose por ello con la richterita, la kupferita, la pitecurandita, la dumortierita, la cummingtonita, la contosiderita, la eschmiegita, la caransinita, la uradita y la esmaragdita. Comprendese que sean tan numerosas las variedades de la actinota, con solo recordar que las cantidades de hierro cambian mucho y no están sujetas a regla alguna; de los minerales resultantes es uno de ellos la silbolita, cuerpo translúcido y alguna vez transparente, dotado de brillo vítreo intenso y color verde bastante obscuro; el peso específico y la dureza separanse poco de los asignados a la actinota típica; sometido el mineral al vivo fuego del soplete no tarda en fundirse con cierta efervescencia, y se convierte en un vidrio ó esmalte de color agrisado característico; por vía húmeda no la atacan los más enérgicos ácidos minerales. No suele hallarse aislada la silbolita, sino asociada a sus congéneres, y así vesela en compañía de otras actinotas que no son sódicas, pues éstas forman otra serie muy diferente.

SILENCIO: El: *Geogr.* Cuevas en el término de Peñaflor de Santiago León, así llamadas por estar en la margen occidental del arroyo del mismo nombre, que nace al pie de Peñaflor, elevado poco más allá que se alza en las sierras de la Cabrera y Sanabria, llamadas antiguamente *Montes de Sancho*. Son cinco, y según la descripción que hace Sancho, son naturales; sus bocas, que miran al Oriente, no tienen más que un metro próximamente; dentro son espaciosas y medianamente altas; hallanse a unos 40 metros sobre el lecho del arroyo, y su acceso es su-

namente difícil por la pendiente de la ladera y la ausencia de camino. Se las denomina también de San Genadio, por haber la tradición de que un obispo de Astorga de este nombre se retiró a ellas a hacer penitencia (Pung y Larraz, *Cuevas y simas de España*).

SILICATO: *Min.* Nombre dado a todo mineral formado ó constituido por el ácido silícico, cuyo hidrógeno es sustituido por uno ó varios metales. Comprende realmente esta definición todos los silicatos conocidos, mas es de advertir como son, entre los minerales todos, aquellos cuya molécula reviste mayor grado de complicación, merced a la relativa facilidad con la cual formase silicatos dobles y múltiples, muy abundantes en la naturaleza, constituyendo minerales perfectamente definidos y rocas muy frecuentes, en extremo repartidas. De la multitud de géneros, especies y variedades incluidas en el grupo, el más difícil de ordenar en todas las clasificaciones mineralógicas, viene la importancia de las sales mencionadas, las que, atendiendo principalmente a su modo de formación, divídense en dos agrupaciones, perteneciendo a la primera los nombrados *silicatos metálicos orgánicos y simples*, los menos conocidos y más semejantes a las sales metálicas ordinarias; su estudio pertenece a la Química por entero, y su constitución explícase refiriéndola a los diversos hidratos silícicos, reemplazando los átomos de hidrógeno de los óxidos por diversos metales considerados con las atomicidades inherentes a los mismos. En la segunda de las citadas agrupaciones inclúyense cuantos *silicatos naturales* existen, por punto general más complicados, y cuya fórmula no siempre es referible a las de las sales dobles ordinarias; sin embargo, debe advertirse como precisamente aquellos que por tales pueden tenerse son los más sencillos, y cuyo estudio, desde el punto de vista de la constitución molecular, ofrece menos dificultades. Atendiendo a su estado en la naturaleza, a la manera de presentarse como productos de hondas metamorfosis geológicas, a sus propiedades, y aun a las mismas aplicaciones industriales que muchos de ellos tienen, nada puede interesar tanto en el estudio de la Mineralogía como los silicatos, ya se consideren en conjunto, formando el más numeroso grupo en todas las clasificaciones, ya se miren individualmente, atendiendo a las cualidades de cada uno, medios de reconocerlo y determinarlos y caracteres de todo género propios suyos. Y sucede, en el caso que nos ocupa, algo muy singular y curioso: los trabajos é investigaciones acerca de los silicatos en general, y de los más importantes en particular, son numerosísimos; abundantes los datos experimentales y las observaciones bien hechas, de modo que son cuerpos perfectamente definidos; pero solo en lo tocante a sus propiedades físicas, a lo externo de estos minerales, cuyo conocimiento puede calificarse de completo en lo que atañe a la Mineralogía, la Petrografía, la Cristalografía y la Geología; mas tratándose de la composición química, es ésta tan complicada, y varia de modo tan irregular y nada sujeto a leyes conocidas, que, a pesar de las numerosas y casi siempre ingeniosísimas teorías emitidas acerca de la manera de estar constituidos, y particulares modos de formarse, bien puede decirse que sobre su constitución y modo de ser nada se ha dicho satisfactorio referente a los silicatos, contando el aparato científico de algunas teorías, las apoyadas particularmente en investigaciones muy delicadas de síntesis mineralógica.

Vamos si no algunos de los ejemplos más notables y curiosos: si para el estudio de los silicatos atendemos a lo que en ellos está mejor conocido y definido, ó sea a las propiedades físicas, determinables acudiendo a los medios del uso ordinario en la Ciencia, se tropieza con un hecho que es singular en la historia de los silicatos, a saber: existen especies y familias de estos silicatos perfectamente definidos, cuya concordancia de caracteres físicos hallase fuera de toda duda, y que tienen la composición química más diferente que puede imaginarse; esto en lo que es más esencial, y marca, por decirlo así, la individualidad de los cuerpos, acaso pudiera explicarse mediante fenómenos del isomorfismo; y aun cuando el salvar la dificultad, acudiendo a ellos, tiene adeptos y partidarios, siendo generalmente admitida, pueden hacerse serias objeciones que más abajo pónense de manifiesto. Si

Las dificultades son grandes tratando de agrupar los silicatos naturales, teniendo presentes los datos mejor conocidos y determinados respecto de ellos; no son menores si la clasificación fúndase en los suministrados por el análisis, dominando, por consiguiente, el carácter químico; pues si atendemos a su rigurosa definición, como sales derivadas del ácido silícico ó de su radical característico, se cae en el extremo de separar cuerpos muy semejantes y relacionados bajo otros aspectos, aproximando los de cualidades físicas opuestas y alejando unos de otros aquellos cuyas analogías, en tal respecto, son evidentes y no pueden ponerse en duda. Así, cualquiera de los dos sistemas lleva, por caminos distintos, a las mismas consecuencias; y en vista de las dificultades, teniendo presentes las relaciones y enlaces de las formas y cualidades externas con la constitución molecular y composición química de tan complicadas substancias, trátase de explicar su génesis mediante las bien conocidas leyes del isomorfismo, las cuales permiten la aproximación de substancias en apariencia desemejantes, determinando, con cierta firmeza, lazos de unión ó analogía no percibidos a primera vista, que, a su vez, fueron parte a establecer cierto género de relaciones muy precisas entre la estructura molecular é íntima de los cuerpos y el conjunto de su forma externa.

Para que el isomorfismo de diversos compuestos pueda explicar la complejidad molecular de los silicatos, es preciso establecer una hipótesis previa, muy racional y necesaria; es menester no restringir la posibilidad del isomorfismo sólo a los cuerpos cuya composición química tiene grandes semejanzas, en particular desde el punto de vista de las cantidades de los componentes y de las analogías existentes entre ellos, sino extenderla a aquellas substancias cuya constitución química aparece representada en fórmulas enteramente diferentes; es decir, que la constitución química de los silicatos naturales, únicos de que aquí se trata, desde el punto de vista mineralógico, ha de fundarse necesariamente en la propiedad que tienen los cuerpos de composición distinta, merced a la cual, ó cristalizan en iguales formas, ó las que presentan son muy próximas y poco diferentes unas de otras, caso bien frecuente en los productos naturales y también en los constituidos mediante variados artificios.

Apoyan la doctrina enunciada diferentes casos de compuestos químicos determinados, lo cual permite asegurar, de modo bastante indubitable, que en la naturaleza se han dado repetidas veces aquellas condiciones indicadas por los experimentadores, y de consiguiente el problema trasladase, cuando menos, a un terreno comprendido en los límites de la cristalogenia, en cuanto todo lo referente a la formación de los silicatos naturales y a su constitución quedaria reducido a indagar el volumen molecular, medido por el de la malla reticular que define, de modo explicito, conforme a las doctrinas de Mallard, ahora admitidas, el cuerpo cristalizado. Entonces resultaría condición primordial y necesaria, para admitir la posibilidad del isomorfismo entre dos cuerpos compuestos, la igualdad de sus volúmenes moleculares, idea en la cual se confirma otra doctrina de grandísima trascendencia é importancia dentro de la ciencia pura, cual es la dependencia de la forma cristalina de la forma molecular, conforme aparece bien establecido en los estudios experimentales de Pasteur, referentes a las relaciones de la disimetría óptica con la disimetría molecular, tratándose principalmente de las substancias orgánicas. Sin embargo, es la doctrina enunciada sólo una hipótesis, muy distante todavía de tener sólidos fundamentos racionales, directamente apoyados en decisivos experimentos, en cuyo punto aún estamos bien poco adelantados, pues son del todo ignoradas las leyes reguladoras de este isomorfismo entre cuerpos tan desemejantes desde el punto de vista de su composición molecular; y el propio Tschermak, quien con gran perseverancia dedicóse a investigar con este criterio el problema de los silicatos, nunca ha enunciado, de manera explícita y terminante, nada semejante a una ley particular de este isomorfismo entre cuerpos muy distintos, atendiendo a su composición química, siempre tan mal determinada, cuanto que son precisos los datos tratándose de propiedades físicas y exteriores ó de otro linaje de caracteres, relacionados más ó menos con la agrupación de los componentes. Ciertamente que en

no pocas ocasiones los resultados obtenidos por el insigne profesor han sido singularmente notables, y muy en favor de la teoría del isomorfismo; pero en muchos otros casos, aquellos cuerpos cuya existencia, a pesar de los hechos isomorfos, admitiase en varios ramos de los principales componentes s. n. los elementos del ácido silíceo, fueron de tal suerte, a lo sumo, con la hipótesis que está hoy generalmente aceptada, y si se admite es solo en cuanto lo exigen las necesidades de una explicación, más o menos racional, de los muy repetidos y de ten menos observados en los minerales que mas abundan en la naturaleza, y sin la certeza los menos conocidos cuando de la constitución química tratase ó se indagó como han podido constituirse por union de sus elementos, conforme a cierto plan determinado, a lo que parece, por la malla fundamental de los cristales, cuya estructura íntima no puede relacionar la extensión de la doctrina del isomorfismo con ten menos químicos en abierta oposición con los de ella, en tanto no se pongan de manifiesto nuevas y mas fijas o permanentes relaciones químicas y mineralógicas.

No tuvo mejor fortuna, siempre dentro del criterio del isomorfismo, invocado como ley suprema al indagar la constitución de los silicatos naturales, otra hipótesis, a la cual el propio Tschermak parecía inclinarse en algunos de sus meritisimos trabajos referentes al particular; tratase de admitir la posibilidad de la existencia, dentro de un mismo cristal, de elementos isomorfos, en proporciones variables, dotados de diferente composición; mas no hay pruebas directas para demostrarlo, y solo se podría acudir a la analogía y á los casos observados en ciertos compuestos químicos; porque, aun en estos mismos casos, tratándose de substancias de composición semejante, es preciso entender como tratase de un isomorfismo perfectísimo y muy claramente determinado. «En definitiva», dice Curie, ocupándose en el asunto, en su monografía de los compuestos de silicio, la doctrina hallase destinada a seguras modificaciones, cuando se encuentra la ante adelantada para poder ser aplicada, con cierto rigor y seguridad de acierto, a la explicación de los fenómenos; sin embargo, tal modo de concebir la constitución de los silicatos, a lopta en particular por Tschermak, ha abierto un camino mas seguro para averiguar la composición definitiva de cuerpos tan interesantes cuanto difíciles y complicados.»

De lo apuntado—breve resumen de una doctrina destinada a grandes desenvolvimientos en lo porvenir—infírese que, si hay grandes dificultades para entender la constitución química de los silicatos, no han de ser menores las que se levantan al querer representarla mediante una fórmula, y partiendo de los cuerpos tal como en la naturaleza presentase formando la casi totalidad de los minerales llamados lapídeos. En efecto, los silicatos naturales nunca son sales definidas, en el estricto sentido como estos cuerpos se consideran; pues aun en los mas puros, determinados atendiendo a la constancia y perfección de la forma cristalina, el análisis descubre variados elementos, cuya presencia en la molécula, y cuyas funciones dentro de ella, no están al presente puestas en claro. De una manera general, puede admitirse que, en la mayoría de los silicatos, hay perfecta coincidencia y coexistencia de silice, alúmina, sesquióxido de hierro, protoxido de hierro, magnesia, cal, potasa, agua, y casi siempre diversos óxidos de manganeso, ácido bórico, ácido fosfórico y fluor, cuyo cuerpo resulta ser gran agente mineralizador y susceptible de provocar grandes metamorfosis; de la función particular de cada una de estas substancias muy poco ó nada se sabe cierto y positivo; de la propia suerte ignoramos si entran todas ellas en la misma molécula, y por ende la magnitud de su volumen, de donde vienen la incertidumbre y inseguridad de las formulas, al querer representar con ellas la mas probable estructura íntima de los cuerpos compuestos de mayor complicación, hallados en los terrenos y formando parte integrante de muy variadas rocas. Dos sistemas, no obstante, han sido propuestos: el de las formulas sencillas, y el de otras formulas racionales, pero mas complejas, no dando á ninguno de ellos notoria preferencia, en cuanto ambos presentan muy parecidos inconvenientes, siendo frecuentes los casos en los cuales ni pueden traducir siquiera los resultados

de un análisis químico, ni de un análisis mineral.

Veamos ahora, en pocas palabras, como se ha referido al mineral de la silice, el sistema de las formulas sencillas, que en su mayor parte se refiere a los silicatos sencillos, y en menor parte a los silicatos compuestos, y como se ha referido al mineral de la silice, el sistema de las formulas racionales, que en su mayor parte se refiere a los silicatos sencillos, y en menor parte a los silicatos compuestos. El sistema de las formulas sencillas, que en su mayor parte se refiere a los silicatos sencillos, y en menor parte a los silicatos compuestos, se basa en la hipótesis de que los silicatos sencillos son sales definidas, y que los silicatos compuestos son sales definidas. El sistema de las formulas racionales, que en su mayor parte se refiere a los silicatos sencillos, y en menor parte a los silicatos compuestos, se basa en la hipótesis de que los silicatos sencillos son sales definidas, y que los silicatos compuestos son sales definidas. En ambos sistemas, se representa la estructura íntima de los cuerpos compuestos de mayor complicación, hallados en los terrenos y formando parte integrante de muy variadas rocas. Dos sistemas, no obstante, han sido propuestos: el de las formulas sencillas, y el de otras formulas racionales, pero mas complejas, no dando á ninguno de ellos notoria preferencia, en cuanto ambos presentan muy parecidos inconvenientes, siendo frecuentes los casos en los cuales ni pueden traducir siquiera los resultados

Tenemos, en resumen, que para representar, de manera cierta y exacta, la composición química de los silicatos naturales, es preciso renunciar á las actuales formulas sencillas y adoptar las complejas, variándolas conforme a ciertas leyes de isomorfismo, al presente solo hipotéticas ó mal establecidas. En tal caso, los pesos moleculares resultantes estarían representados por números ya muy considerables, lo cual no es obstáculo de ninguna especie; pero ha de tenerse presente como, tratándose de cuerpos sólidos, el peso atómico es muy superior al de la molécula química que se admite de ordinario, y en el caso de los silicatos, caracterizados precisamente, no solo por no ser volátiles, dentro de límites que comprenden elevadísimas temperaturas, sino también en cuanto es casi siempre extraordinaria la dificultad de fundirlos, comprendiendo que tengan considerable peso molecular.

CLASIFICACIÓN DE LOS SILICATOS NATURALES. — Para agruparlos, siguen los dos criterios ó se atiende al número químico y entonces refiérense a varios hidratos silíceos, reemplazando los hidrógenos de los oxhidrilos por metales que funcionan conforme, influyen sus atómicas respectivas, ó conforme lo hacen los metales que

los reemplazan, ó se atiende al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula.

El primer criterio, que se refiere al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula, es el que se adopta en la clasificación de los silicatos en sencillos y compuestos.

El segundo criterio, que se refiere al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula, es el que se adopta en la clasificación de los silicatos en sencillos y compuestos.

El tercer criterio, que se refiere al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula, es el que se adopta en la clasificación de los silicatos en sencillos y compuestos.

El cuarto criterio, que se refiere al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula, es el que se adopta en la clasificación de los silicatos en sencillos y compuestos.

El quinto criterio, que se refiere al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula, es el que se adopta en la clasificación de los silicatos en sencillos y compuestos.

El sexto criterio, que se refiere al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula, es el que se adopta en la clasificación de los silicatos en sencillos y compuestos.

El séptimo criterio, que se refiere al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula, es el que se adopta en la clasificación de los silicatos en sencillos y compuestos.

El octavo criterio, que se refiere al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula, es el que se adopta en la clasificación de los silicatos en sencillos y compuestos.

El noveno criterio, que se refiere al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula, es el que se adopta en la clasificación de los silicatos en sencillos y compuestos.

El décimo criterio, que se refiere al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula, es el que se adopta en la clasificación de los silicatos en sencillos y compuestos.

El undécimo criterio, que se refiere al número de átomos de silicio que forman la base de la molécula, es el que se adopta en la clasificación de los silicatos en sencillos y compuestos.

SILVA (WALDO): *Biog.* Político chileno, N. hacia 1820. Siguió la carrera de Derecho y ob-

partir en las provincias y no en los tres territorios regionales; tener en cuenta los voluntos de la región, ya para no perder la tutela donde fueran posibles, ya para dar mayor amplitud donde el desajuste de la tutela permitiera, desentendiéndose de las cuestiones técnicas, las otras regiones de la zona. Para la obra de Silva, el *Liberal* y el *Diario de España* fueron los principales aliados. En el primero, Silveira, unido al que, analizando la situación entre las fuerzas políticas y militares, decía: «Esa lucha que ha perseguido a España desde los desastres y culpas del régimen anterior, triste espectáculo que ofrecen la mayor parte de los organismos creados por la España anterior y por el natural temor de mayores y nuevos estragos, que los sufridos hasta ahora. Poco antes en *El Liberal*, diario madrileño, había dicho Silveira que lo menos que se debía hacer era cambiar de gobierno, pues en otros países se había cambiado totalmente de régimen al ocurrir algunos de menores catástrofes. En *Castelar*, en el mismo diario, criticó el programa de Silveira, porque la violenta reacción manifiesta que iniciaba duras alientos a los revolucionarios, y por el vaticinamiento y el regionalismo que distinguía a Silveira con su frase favorita de diversificar la tutela del Estado. Aclarando los conceptos de su programa, declaró Silveira, en otro artículo dado a luz en *El Liberal*, que no era enemigo de la libertad de conciencia; que respetaba el artículo 11 de la Constitución, y que en el orden de la enseñanza, ni en el de la libre investigación científica, ni en el de la discusión en la prensa o en la tribuna, modificaba en lo más mínimo la sustancia, la esencia de lo que ha sido y es la restauración de una monarquía liberal, hija del siglo. En el mismo artículo, 20 de enero de 1899, afirmó que no conñaría a las regiones la defensa armada de su territorio, por que esto era función del Estado central, quien también pertenecían los fines educativos de cultura y de enseñanza profesional.

Por regionalismo hemos entendido y entendemos, agregaba, una amplia descentralización administrativa, que dé a los organismos intermedios entre el individuo y el Estado vida propia. La tutela del Estado continuara ejerciéndose sobre todas aquellas regiones que demostraran inequidad para gobernarse a sí mismas; pero habrá de inmiscuirse y mortiguarse, y casi desaparecer, en aquellas otras que prueben, como las Provincias Vascongadas, Navarra, Cataluña, que tienen sobrada aptitud para administrar sus intereses y su hacienda. Los lazos políticos de la unidad nacional subsistirán como hasta aquí. Lo único que no puede subsistir es ese modo de entender a lo *arabino* la vida jurídica del Estado. Sucedió Silveira en 3 de marzo a Sagasta como presidente del Consejo de Ministros. También se reservó la cartera de Estado, que conservaba en marzo de 1900 con la jefatura del gobierno. Omitió el Ministerio de la Guerra a Polavieja; el de Gracia y Justicia a Durán y Bas; el de Hacienda a Villaverde, que se encargó a la vez del despacho de los asuntos de Ultramar; el de Marina, por renuncia del almirante Cervera, a Gómez Izquierdo; el de Gobernación a Dato, y el de Fomento al marqués de Pidal. Suspendió inmediatamente las sesiones de Cortes, la reina firmó la ratificación del tratado de paz con los Estados Unidos. Por Real decreto fueron sustituidos para lo sucesivo las cesantías de los Ministros; se reformó el Consejo de Estado, suprimiendo los consejeros y dejando los presidentes de sección, y otro Real decreto restringió el derecho de dietas de las comisiones provinciales. Las Cámaras de Comercio, que ya habían comenzado un programa de reformas, hallaron en Silveira un aliado en el jefe del Gabinete, que en la obra. Verificadas nuevas elecciones de Cortes, los 16 de abril y senadores (día 30), se reunieron las Cortes en 2 de junio. A propuesta del Ministro de la Guerra se acordó por el Gabinete pagar 5 pesetas por cada mes de campaña a los soldados patriotas de Cuba. Puerto Rico y Filipinas, pero no quisieran aguardar la liquidación de sus deberes. Injusta la solución, pero no era otra; pero el gobierno anunció con el mayor rigor a cuantos promovieran tal o cual perturbación. Negóse el Gabinete a partir desde abril los recargos de guerra; nombró al marqués de Tetán representante de España en el Congreso de La Haya; autorizóse la formación de tribunales de honor,

que expulsaron del ejército al general Fernández Tejero, al teniente coronel Zamora, a varios oficiales y algún jefe de Administración militar; y cobijando a la activa campaña de republicanos y socialistas para conseguir la revisión del proceso contra los anarquistas de Barcelona encerrados en el castillo de Montjuich, se abrió una información para ver si procedía la revisión, pero encomendando el trabajo a la jurisdicción militar y a las mismas autoridades a las que se acusaba de haber consentido las torturas. El Ministro de Marina dispuso la amortización del 50 por 100 de las vacantes, y el de Hacienda suspendió a fines de mayo las amortizaciones de todas las Deudas. Abiertas en 2 de junio las Cortes, el mensaje de la corona hizo público que el gobierno liberal anterior había concertado con Alemania la cesión de las Carolinas, Marianas y Palaos mediante una indemnización de 25 millones de pesetas; las Cortes aprobaron el proyecto, y Alemania verificó el pago de la citada cantidad. Leyó el Ministro de Hacienda en el Congreso (17 de junio) los presupuestos, en los que se calculaba un pequeño sobrante en los ingresos, que ascendían a poco menos de 938 millones de pesetas. Pedíanse en aquel proyecto nuevos impuestos: el de utilidades que gravaría también los intereses de la Deuda, y otros sobre la sal, azúcar, alcoholes y transportes por mar y tierra; los tipos de los restantes se aumentaban, no siendo el de la contribución territorial sobre fincas rústicas. El proyecto de presupuestos, que exigía crecidos tributos y aumentaba los gastos en casi todos los Ministerios, provocó la oposición de toda España, especialmente en Zaragoza, Valencia, Granada, Sevilla y Murcia. La oposición de las minorías del Congreso hizo imposible que los presupuestos se aprobaran antes del 30 de junio, día en que hubo que declarar vigentes los del año económico de 1898-99 para el de 1899-900, sin los impuestos de guerra. Obtuvo de las Cortes el Gabinete otros recursos, no sin prometer que aprovecharía el verano para reformar el presupuesto, haciendo en él economías basadas en la reorganización de los servicios. Posteriormente se negó Polavieja a realizar en su Ministerio todas las economías que le pedía Villaverde, y hubo de presentar la dimisión; le sucedió el general Azcaraga. Reclamó Barcelona la inmediata concesión del concierto económico entre el Estado y Cataluña, concesión ofrecida por Silveira, y un buen número de industriales se negó al pago de la contribución del primer trimestre del año económico que empezó en 1.º de julio. El gobierno, para someter a los industriales, suspendió en Barcelona las garantías constitucionales, y el Ministro de Gracia y Justicia, Durán y Bas, en desacuerdo con sus compañeros, dejó la cartera, que obtuvo el conde de Torreaniz. Las Cortes, cerradas en julio, reanudaron en el otoño sus sesiones, y al acabar el mes de noviembre el presidente de la Comisión Ejecutiva de las Cámaras de Comercio, Basilio Paraíso, publicó con su firma una circular en la que declaraba fracasadas las gestiones pacíficas de la Comisión para lograr las reformas pedidas por las Cámaras, y anunciaba que él y sus compañeros de la Comisión Ejecutiva no entregarían voluntariamente lo que por tributo se les reclamara sin que antes se hubiera reducido el presupuesto de gastos a lo puramente indispensable. Véase t. XIX, pág. 152, col. 3.ª.

SIMARRO (Ramon). *Biog.* Pintor español. N. en Látiva, M. en 1855. De espíritu inquieto, emprendedor, y de vasta cultura, salió pronto Simarro de la Academia de San Carlos de Valencia para marchar al extranjero, recorriendo la Europa ávido de perfeccionamiento artístico. En Roma permaneció cinco años, y regresó en 1855 con la cartera repleta de dibujos y la mente de justificadas esperanzas. En la Exposición valenciana del citado año de 1855 presentó Simarro 12 cuadros verdaderamente notables, entre los que sobresalían los retratos de Alejandro VI y Calixto III, grandes protectores de la ciudad.

SIMFO: m. *Zool.* Género de insectos del orden de los neurópteros, familia de los ninfidos, descrito por Leach, y único que comprende esta familia. Los caracteres, pues, tanto del género como de la familia, son los siguientes: antenas trifurcadas o a lo menos tan largas como el tórax, con los artejos del medio un poco más gruesos

que los restantes; palpos maxilares con su último artejo un poco más largo que el penúltimo, cilíndrico y obtuso, el de los labiales algo más largo que el precedente, en huso corto, muy estrechado en el extremo; labio escotado en el medio; esternas nulas; tibias posteriores con un par de espinas o espolones pequeños; tarso más corto que la tibia, formado de cinco artejos cortos; uñas cortas, encorvadas y provistas de un arolo, formado por dos tiras largas, algo más salientes que las uñas; alas anteriores con la segunda y tercera venas reunidas antes del extremo, y en la base una pequeña vena transversa que, partiendo de la tercera vena, va a terminar en la quinta, como sucede en los mirmeleóntidos, presentando de este modo las alas de los ninfidos un término medio entre los de los hemeróbidos y los mirmeleóntidos.

No comprende este género más que una sola especie, única, por consiguiente, de la familia, y que forma un tipo bastante anómalo: el *Symphes myrmecoleon* Leach; tiene el tamaño del *Myrmecoleon formicarius*, y presenta los siguientes caracteres: pubescente; antenas negras rojizas en la punta; tórax y patas rojas; lados del tórax y de las patas amarillos; protórax estrecho y de bastante longitud; abdomen de la hembra estrechado en la base, grueso en el extremo en forma de maza, y por debajo formando un tubérculo bimucronado de color amarillorrojizo, con una banda dorsal y una línea lateral negra; patas cortas, sobre todo las anteriores; tarsos cortos, con el último artejo más largo, el primero mediano y el penúltimo más corto que los otros; uñas muy encorvadas, con el arolo dividido en dos fajas largas tan salientes como las uñas; alas transparentes con todas las arcolas enadriláteras, con el ápice y la parte del borde anterior, que comprende el terostigma, de color pardorrojizo, marcado de una gran mancha blanca en forma de vírgula invertida, y esta región estriada por venas transversas muy numerosas, sumamente finas y poco visibles. Esta singular especie se encuentra en Australia. Su larva, muy distinta del adulto, pero imperfectamente descrita, vive enterrada en agujeros que hace en la arena, y se alimenta de otros insectos. Para transformarse teje un capullo en el cual se encierra, sufre en él su última transformación, y sale ya al exterior con alas, volando al poco tiempo por los sitios arenosos.

SIMNIA: f. *Zool.* Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los prosobranchios, familia de los cipreidos, establecido por Leach, y cuyos principales caracteres son los siguientes: animal con el pie rebordado por delante; manto grande, de color obscuro, dando a cada lado un lóbulo grande que se dobla hacia arriba, cubriendo en gran parte la superficie de la concha, y provisto de numerosos apéndices tentaculiformes o tuberculosos un poco ramificados; tentáculos cefálicos alargados, llevando los ojos en su borde externo sobre un pedúnculo, más o menos alejados de la base; sifón saliente, sencillo; diente central de la rádula multicuspídad; diente lateral arqueado, falciforme, con su margen provista de algunas denticulaciones; dientes marginales triangulares, sublabelliformes, con su borde finamente pectinado y recordado; concha ovoidea, algo fusiforme, alargada, formando una punta corta en cada uno de sus extremos, de color claro, lisa, pulimentada, un poco gihosa transversalmente; labro sencillo y agudo; columella lisa; canal prolongado en los dos extremos, formando un pico corto. El tipo de este género es la *Simnia patula*, molusco que mide unos 25 milímetros de largo por 15 próximamente de alto, y cuyos principales caracteres son los siguientes: labro agudo y delgado; concha rostrada en los extremos, avoado-alargada, ventrada en el medio y algo estrechada por encima, más ancha en la base, delgada y transparente, reluciente, de color blanco, con las estrias de erecimiento poco marcadas formando estrias muy finas; abertura un poco ancha por encima, prolongada, formando un estrecho canal algo encorvado, y por la parte inferior apenas canalculada; labro frágil; columella plegada, y por encima del pliegue algo retorcida y con una callosidad alargada y longitudinalmente surcada. Esta especie vive en los mares de Europa, especialmente en las costas de Francia e Italia, pero es siempre muy poco abundante. De ordinario sólo se la encuentra a gran profundi-

halla en Italia. Como empuja internacional el ferrocarril del Simplón, ha creado grandes ventajas, y por lo tanto, el comercio entre Italia y Suiza. Como observa acertadamente el cónsul en Ginebra, Sr. Lachaux, el comercio mundial en provecho de este país, y la región lombarda y de la parte S.O. de Suiza, que comprende los cantones de Valais, Uri, Schwyz, Unterwalden, Zug, Glarona, Friburgo, Neuchâtel, y Jura.

La línea de Ginebra a la línea, anula Palmara, y el ferrocarril de la línea de Thun a Brieg, y el ferrocarril del monte Ltschberg, y el ferrocarril de Berna a 28 de febrero de 1900, que subvenciona a la sociedad constructora del ferrocarril por 100 de los 12 millones de francos, y los subvenciona para una extensión de 100 km. Reducida de tal manera a la mitad la distancia entre Brieg y Berna, que es de 100 kms., la distancia de Ginebra a Berna por la nueva línea del Simplón Ltschberg será tan sólo 125 kms.

Y la línea Basilea podrá extenderse la actividad de la línea del Simplón; en efecto, las varias distancias en kms., entre Ginebra y Basilea, son las siguientes:

| | |
|--|-----|
| Por el Moncenisio. | 720 |
| Por el San Gotardo. | 521 |
| Por el Simplón-Lausanne y Neuchâtel. | 607 |
| Por el Simplón-Ltschberg. | 512 |

Entonces, por lo tanto, esta última línea, hacer en la misma Basilea una terrible concurrencia a la línea San Gotardo, que se vera forzosamente obligada a rebajar sus hoy elevadas tarifas. Y desde el punto de vista de la concurrencia, las ventajas para el comercio de tránsito italiano en general, y en particular para el de Ginebra, son evidentes: la actual insulsa supremacía de Marsella sobre Ginebra desaparecerá; y si este puerto lleva a cabo los importantes trabajos de mejoras y ampliación proyectados, acaso quede en breve totalmente invertida la situación respectiva de las dos rivales. En efecto, arbitralmente hasta ahora del tráfico en Italia con la parte S.O. de Suiza, y particularmente con Ginebra, lo ha sido la Compañía francesa París-Lyon-Mediterráneo, los artículos alimenticios, los cereales, los vinos y el carbón pasan por Ginebra para dirigirse luego a Ginebra por el Moncenisio, o a Marsella por Chambery y Grenoble, o por Virieu y Valence, y viceversa.

Las distancias son las siguientes:

| | |
|--|----------|
| De Ginebra a Ginebra por el Moncenisio. | 171 kms. |
| De Ginebra a Marsella por Chambery y Grenoble. | 171 » |
| De Ginebra a Marsella por Virieu y Valence. | 199 » |

Es, por lo tanto, igual la distancia entre Ginebra y Ginebra por un lado, y por el otro entre esta ciudad y Marsella, por la más breve de las dos líneas que explota la P. L. M. Pero como también pertenece a la misma el trecho de vía férrea que por territorio francés tienen que recorrer desde Molane a Ginebra las mercancías procedentes de Ginebra, la P. L. M., para defender su línea principal, y al mismo tiempo el puerto de Marsella, ha establecido tarifas ventajosas de tránsito para este trayecto, y lo más altas posibles por la vía de Molane, lo que, económicamente, aumenta de una manera muy sensible el trayecto entre Ginebra y Ginebra, haciendo imposible la concurrencia. Al abrirse al tráfico la línea del Simplón esta tarifa regular que para el todo ineficaz, y la P. L. M. tendrá que rebajar nuevamente sus precios, so pena de perder la casi totalidad de la alimentación de la Suiza francesa.

El comercio internacional con Suiza, y particularmente el español, obtendrá grandes ventajas de la apertura de la línea del Simplón; directamente, porque será esta la más breve, y, por lo tanto, la mejor para el transporte de los artículos alimenticios, que constituyen una gran parte de nuestro comercio con Suiza, e indirectamente por el este nuevo y poderoso concurrente provocará una importante rebaja en las tarifas de transportes por las líneas P. L. M. y de San Gotardo. Natural es, pues, que los franceses hayan en mostrados ya algunas simpatías hacia este colosal trabajo. La vía del Simplón es la vía italiana por francesa. Mucho daño

hace ya a Francia el túnel de San Gotardo, que desvía el comercio de tránsito de la Europa central en perjuicio de Marsella y en favor de Ginebra; según Corcelle, 40 millones de francos anuales le hizo perder a Francia. Pero más peligroso es aún el túnel del Simplón, que no solo puede lesionar los intereses materiales de Francia, sino dificultar la defensa del territorio. En efecto, el túnel del Simplón es un paso que se abre a los ejércitos para dirigirse a Francia desde el valle del Po. La neutralidad de Suiza por lo significa en tiempos en que el Derecho y los tratados nada valen ante las conveniencias o las codicias del poderoso. Bien es verdad que por idénticas razones, violando esa neutralidad, los ejércitos de Francia tendrán un camino más para invadir a Italia. Peligro más inmediato y positivo para Francia ofrece la nueva vía bajo el aspecto económico. La Compañía del Jura-Simplón, que para las obras del túnel cuenta con el concurso de capitalistas suizos y alemanes y subvenciones de Italia y de Suiza, completa y perfecciona su red en detrimento de las compañías francesas. Va a construir una línea directa a través de las alturas del Oberland para enlazar a Berna con Brieg, donde arrancará el ramal del túnel. Considerables son las dificultades de la construcción en aquellos alpestrados macizos y salvajes valles, en aquel erizado terreno, lleno de picos, de precipicios, de morenas glaciares que a todas horas amenazan desahizarse por el flanco de las montañas; pero los suizos están dispuestos a no omitir sacrificios, porque saben que en los negocios mercantiles la decisión y la audacia es la mitad de la victoria.

La línea y túnel ampliarán el radio de acción de Ginebra, el puerto rival de Marsella en el Mediterráneo. Serán sus clientes la Suiza francesa, la Francia oriental del N., la Bélgica y la Inglaterra. De Lausanne a Marsella hay 554 kms.; de Lausanne a Ginebra, por el Simplón, 118. Abierta la línea Berna-Brieg, aún será mayor la reducción de distancias para los pasajeros y mercancías que procedan de las costas del Mar del Norte. Pueden los geógrafos franceses que se abre sin pérdida de momento; las corrientes mercantiles que abandonan sus cauces primitivos, difícilmente las recobran. Importa, pues, mucho retenerlas. Varios Consejos generales de los departamentos franceses más interesados en este asunto proponen la construcción del t. c. Saint-Laurent Morez-Gex-Ginebra por el collado de la Faucille. Así podrá reducirse en 121 kms. la distancia actual entre París y Ginebra, y se establecerá entre Ambrés y Marsella una línea 200 kms. más corta que la utilizada generalmente de una a otra c. por París. La nueva línea pasará por Bruselas, Metz, Nancy, Epinal, Vesoul, Besançon, Dole, Mouchard, Audelot, Champagnole, Saint-Laurent, Morez, collado de la Faucille, Gex, Ginebra, Bellegarde, Cuire, Chambery y Grenoble. Los t. c. franceses podrían entonces hacer ventajosa competencia a los t. c. suizos, puesto que aquella línea mediría 139 kms. menos que la de Suiza hasta Ginebra (R. Beltrán y Rozpide, *La Geografía en 1898*).

SINEA: f. Zool. Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los heterópteros, familia de los cimicidos, descrito por De Geer, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cabeza y protorax provistos por encima, y sobre todo por delante, de puntas espinosas muy agudas; ángulos posteriores del protorax poco salientes, pero agudos, y su superficie dividida en dos patas por un surco transversal; la mitad posterior de estas tuberculosa; escudo con muy pocos tubérculos, casi liso; élitros próximamente tan largos como el abdomen, estrechos, lineares, con la membrana próximamente tan larga como la porción coriacea y con dos células discoidales muy regulares, con sus espacios reticulados; alas casi tan largas como los élitros, con su base más obscura y más fuerte que el resto del ala, correspondiendo a la porción protegida por la coria; abdomen de los machos estrecho y casi lineal, en las hembras algo ensanchado en el medio y casi romboidal; patas próximamente de igual longitud todas ellas, filiformes, vellosas, largas; las anteriores generalmente algo más gruesas que las otras, y en este caso fuertemente dentadas por debajo; fémures rectos. Según Annot, el origen del nombre de este género se encuentra en la palabra hebrea *Senu*, espinoso, a las espinas de la cabeza, tórax y patas que

llevan estos insectos. El tipo de ellos es la *Sinea multispinosa* De Geer, insecto que mide unos 13 milímetros y es de color pardo, con una mancha amarillenta en cada uno de los segmentos del abdomen a cada lado; el vientre y el esternón están manchados de puntos pardos y amarillentos; por debajo de los fémures y las tibias anteriores llevan una doble fila de espinas bastante fuertes, y en el extremo de ellas otra mayor, que a veces falta, según De Geer, y aun también, aunque con menos frecuencia, pueden desaparecer las de la cara inferior de las tibias; patas pardas cubiertas de pequeños tubérculos grises. Este insecto se encuentra en el Norte de América, especialmente en el Estado de Filadelfia.

SINEMA: f. Zool. Género de arañas del orden de los aracnoideos, familia de los tonísidos, descrito por Simón, y cuyos principales caracteres son los siguientes: ojos pequeños, casi iguales, en número de ocho, dispuestos en dos líneas, la anterior un poco encostrada hacia delante, la posterior casi recta, las laterales elevadas en tubérculos o sobre los ángulos frontales; labro grande, más alto que ancho, un poco adelgazado y redondeado en su extremo y rectamente truncado en la base; patas maxilas cortas; coxopodios bastante alargados, rodeando el labio y tocándose por delante de él; órgano copulador poco abultado, con el conectivo sencillo, obtuso y disciforme; penúltimo artejo espinoso, protegiendo al último; mandíbulas cortas, abultadas, en forma de clavos ó de cilindros truncados; coxolete grande, deprimido, cordiforme; abdomen triangular ó cordiforme, ensanchado en su base posterior y más estrecho junto al coxolete; patas dispuestas de modo que se extienden horizontal y lateralmente, muy desiguales entre sí; los dos pares posteriores mucho más cortos que los dos anteriores y terminados todos en uñas pectinadas; abdomen abultado, casi redondeado, llevando en el medio una banda ancha y repetecada, que se destaca mucho sobre el fondo rojo sanguíneo de las regiones laterales. Comprende este género unas ocho especies, que viven en las regiones templadas; la *Sinema rotundata* Walck. es común en gran parte de Europa; la *S. tremata* Savigny en Egipto, y las *S. desidiata*, *spharica*, *turgida* y *truncata* Abbot del Estado de Georgia, en Norte América.

Como tipo del género describiremos la primera de ellas, *Sinema rotundata* Walck. Es una araña de mediano tamaño, que debe su nombre a la forma de su abdomen y a la igualdad de sus patas, que se esparcen como los radios de un círculo. El coxolete y las patas de esta araña son de color negro; la parte superior del abdomen presenta una figura ancha, de color negro, en forma de hoja de palma recortada, cuyos lados son de un hermoso color rojo anaranjado, y el medio de pequeños triángulos blancos, que hacen resaltar los tonos negros y rojos. Sin ser de las arañas más comunes, es bastante frecuente en toda Europa meridional y central. Con frecuencia se la encuentra en las flores, dentro de su corola, albergada entre dos pétalos, espiondo pacientemente los himenópteros y dípteros que acuden a la flor que oculta su enemigo. Cuando la araña los ve entregados al placer de libar las flores se precipita sobre ellos, los sujeta y los devora en el mismo sitio. También tiende hilos en las cercanías del sitio en que vive, y aun sobre la flor, para capturar insectos más pequeños, reservando sus mandíbulas para las presas más fuertes y succulentas. Las rosas y las flores de las umbelíferas, como la cicuta y el saúco son las que más frecuente esta araña.

SINFORIANO (SAN): Biog. Mártir cristiano. N. en Autun. M. martirizado en la misma población en el año 178. Durante la persecución de Marco Aurelio, la ciudad de Autun ofreció un espectáculo edificante en la persona de San Sinforiano, joven de una familia distinguida. Un día que se celebraba con pompa la fiesta de Cibeles, diosa del gentilismo, Sinforiano manifestó el horror que le causaba este culto impío. Se lo arrestó por ello y fué conducido ante el gobernador, que entonces se hallaba en Autun haciendo pesquisas en persecución de los cristianos. Este, colocado en su tribunal, y después de hacer varias preguntas a Sinforiano con objeto de apartarle de la religión cristiana, en la que cada vez se confirmaba más el último pronunció la sentencia condenándole a ser degollado. Cuando le conducían al suplicio corrió a su encuentro

ral, de ordinario contenido en la mena de platino, o en otros menos a menudo en las arenas platiníferas, en cuya compañía hallase de continuo, así como otras combinaciones de aquellos metales que en la familia del platino suelen incluirse, y se caracteriza en digno suyo por la resistencia a fundirse en elevadísimas temperaturas, y por no ser atacado sino por el agua regia. De estos caracteres el que puede ser oxidado con mayor facilidad es el osmio, tomándose entonces el platino osmio, de los otros el iridio manifiesta ciertas tendencias para unirse o asociarse a algunos de sus congéneres; así combinase con el platino y forma el platiridio, aleación naturalmente curiosa e interesante, que constituye una bien definida especie mineralógica de composición química fija y constante, y se mueve al osmio para constituir, no ya una, sino dos aleaciones, que son dos verdaderos osmios de iridio, asimismo dotados de composición fija y bien marcados caracteres específicos. Las diferencias entre la sisemquita y la mijans-quita estriban, sobre todo, en las proporciones de osmio que ambos contienen. Es la primera bastante mas rica de osmio, pues contiene hasta cerca del 70 por 100 de peso, y solo se ha determinado en ella el 20 por 100 de iridio; así representase el mineral que nos ocupa en la fórmula IrOs_7 , y para algunos es su símbolo IrOs_7 . Preséntase, al igual de todos los minerales análogos, en forma de arenas bastante finas, las cuales, luego de separadas de otras de varia constitución, con las cuales están mezcladas, resultan ser cristallitos microscópicos hexagonales bastante bien formados; es su color gris bastante obscuro, casi negro, y el peso específico, muy considerable, está representado en el número 21,12. Constituye la separación mecánica de los minerales de que se trata una serie de operaciones muy delicadas, y aun así no suelen resultar puros; porque como son pequeñas las diferencias de sus pesos específicos, no se colocan bien separados por el orden de aquellos. Procede la sisemquita de los criaderos de la mena de platino, y se ha encontrado particularmente en Nischne-Tagilsk, en Siserk, de donde le viene el nombre, y en Kystelninsk, localidades del Ural.

A diferencia de las aleaciones de platino e iridio, los osmios de ésta no tienen aplicaciones.

SISMOGRAFO: m. *Fis.* Instrumento destinado a medir la intensidad de las oscilaciones producidas por los temblores de tierra. Todo aparato capaz de dar indicaciones sobre los diferentes elementos de un terremoto, de avisar el momento en que ocurre una sacudida, de anotar la dirección en que se efectúa, de inscribir la hora en que ha comenzado, así como la en que ha cesado, y, por consiguiente, su duración, de medir, si es posible, su intensidad, etc.

Al principio el sismógrafo se redujo simplemente a un vaso lleno de agua, cuyo movimiento se examinaba; se espolvoreaba de salvado la superficie del líquido, y cuando, por efecto de la más leve sacudida, el agua oscilaba en el vaso, dejaba fijar en las paredes, y en la dirección de su movimiento, partículas de salvado, que indicaban, por su posición misma, la orientación de la sacudida, y por la altura á que se habían elevado su intensidad aproximada.

También se adoptó un péndulo, compuesto de una pesa terminada en una fina punta metálica, y suspendida de un hilo sobre una superficie plana formada de arena muy fina. Estando la punta en contacto con la arena, cuando alguna oscilación la mueve, traza en su superficie un ligero surco, cuya dirección marca la orientación de la sacudida.

Estos aparatos tienen un mérito: el de la sencillez; mas aparte de que las indicaciones son muy efímeras, los datos que proporcionan son sumamente incompletos. Haciendo intervenir un agente de gran sensibilidad, la electricidad, se han diseñado aparatos más exactos, más delicados, y a la vez que más completos, como el *sismógrafo electroscópico*, que el profesor Palmieri ha instalado en su precioso Observatorio del Vesubio. Veamos de hacer comprender en que consiste este ingenioso aparato.

El sismógrafo Palmieri se compone de dos partes distintas: la una hace las veces de motor ó de *transmisor*, y es la que recibe y transmite los movimientos sísmicos, verticales u horizontales, choques u ondulaciones; la segunda, el *anotador*, marca los instantes precisos del principio y del

fin del fenómeno; y como es común á las sacudidas verticales y á las horizontales, vamos á describirlas ante todo.

Comprende dos relojes distintos, y los dos marcan, además de los días del mes, las horas, minutos y segundos. Uno de ellos está siempre en marcha, y sirve para indicar, parándose, el principio del terremoto. En el momento de ocurrir la sacudida, la armadura de un electroimán, que está en relación con el aparato transmisor, pone en movimiento un brazo de palanca, que cae sobre el péndulo del reloj y le detiene, resonando al propio tiempo un timbre, que avisa de este modo al observador. Al detenerse el primer reloj pone el segundo en marcha en virtud de un movimiento de escape, y en seguida se desarrolla una cinta de papel, con la velocidad de un centímetro por segundo, pasando por delante de las puntas de dos lápices de diferentes colores. Uno de estos lápices está fijo en la armadura de un electroimán enlazado con el mecanismo del transmisor, que marca las sacudidas verticales; el otro marca las horizontales u ondulatorias.

Según que ocurra uno u otro de estos movimientos sísmicos, cuya corriente anima el electroimán que le corresponde, entonces, su armadura hace que el lápiz se apoye en la cinta de papel, donde deja señalado un trozo cuya longitud es proporcional á la duración de la sacudida. Según que el trazo señalado sea encarnado ó negro, por ejemplo, sabese cual ha sido la clase de conmoción ocurrida; su longitud marca en centímetros, el número de segundos de su duración; los puntos en que se han detenido las agujas del primer reloj indican la hora exacta en que ha empezado el terremoto.

Además, como el segundo reloj continúa su marcha, después de la primera sacudida, durante un espacio de tiempo suficientemente largo, por ejemplo una hora, la tira de papel sigue desarrollándose, dispuesta á recibir los trazos que uno ó otro lápiz deje en ella á cada nueva sacudida, si es que ocurren.

Restanos describir los aparatos motores ó avisadores, y el modo cómo reciben y transmiten los movimientos sísmicos.

El encargado de la indicación de los movimientos verticales se compone de una hélice metálica, de alambre de latón por ejemplo, suspendida de la punta de un muelle. Esta hélice lleva en su extremo inferior un cono de cobre ó de platino, cuya punta llega, pero sin tocarla, á la superficie de un baño de mercurio contenido en una pequeña cubeta de hierro. Apenas sobreviene una sacudida vertical la superficie del mercurio y el punto de suspensión de la hélice se levantan ó bajan á la par, y la distancia de la punta del cono al mercurio subsistiría invariable si el péndulo fuese rígido; mas como la elasticidad del muelle y de la hélice hace que ésta oscile, la punta de platino se pone en contacto con el metal líquido. Este contacto cierra el circuito de una pila, que anima al electroimán correspondiente, y produce los movimientos que antes hemos descrito al hablar del anotador del sismógrafo.

Para indicar y anotar las sacudidas horizontales se hace uso de un sistema de cuatro tubos de vidrio, encorvados en U, que contienen mercurio, y están situados, con independencia unos de otros, en los cuatro planos principales de orientación: Norte-Sur, Este-Oeste, Noroeste-Sudeste y Nordeste-Sudoeste. Cualquier movimiento ondulatorio que ocurra en una ó otra de estas direcciones, producirá una oscilación del mercurio en el tubo correspondiente. En uno de los brazos verticales del tubo un alambre de hierro penetra en el mercurio, y en el otro está colocado el extremo de un alambre de platino, á muy corta distancia de la superficie del líquido, de suerte que la más leve oscilación produce el contacto del mercurio y del platino. Este contacto cierra el circuito de la pila, la corriente atrae al electroimán, que, como hemos visto, para uno de los relojes, pone en marcha al otro, y hace trazar al lápiz negro el trazo que indica que ha habido una sacudida sísmica horizontal. Basta sólo marcar la dirección, lo cual se consigue con un mecanismo muy sencillo, análogo al del barómetro de cuadrante. En el mercurio del tubo hay un pequeño flotador de marfil, cuyo hilo de suspensión está arrollado en una polea, en el centro de la cual va fija la aguja de un cuadrante. Un contrapeso, más pesado que el flotador, impide que la aguja vuelva al cero de la

graduación del cuadrante cuando alguna sacudida la ha desviado de él. En vista de la amplitud del arco recorrido por la aguja, se puede, hasta cierto punto, apreciar la amplitud ó la intensidad de la oscilación. La dirección de la ondulación no siempre tiene efecto en uno de los cuatro azimuts en que están situados los tubos del aparato; pero si es intermedia á dos de ellos, claro está que los afectará á uno y otro simultáneamente, aunque de una manera menos marcada. En este caso las agujas de los dos cuadrantes se desviarán al mismo tiempo, y se sabrá en qué ángulo ha ocurrido la ondulación.

El sismógrafo de Palmieri funciona desde 1856 en el Observatorio del Vesubio, donde anota las mas leves trepidaciones del suelo del célebre volcán, con tanta frecuencia agitado. En la Universidad de Nápoles hay instalado otro sismógrafo.

Aunque ambos aparatos están situados á tan corta distancia no siempre dan las mismas indicaciones, según se desprende de las siguientes líneas escritas por el ilustrado director del Observatorio del Vesubio:

«Las indicaciones del sismógrafo preceden en algunos días á las sacudidas remotas, y cuando éstas sobrevienen casi siempre se queda tranquilo, habiendo sucedido muchas veces, que se han propagado hasta Nápoles las sacudidas ocurridas en la Basilicata ó en Calabria; de modo que, no tan sólo las marcó el sismógrafo de la Universidad, sino que se sintieron en todas partes, sin que en el sismógrafo del Vesubio influyeran absolutamente nada. Muchas personas han creído que las grandes y numerosas cavidades subterráneas tenían la propiedad de debilitar las sacudidas, y se cuenta que Pozzuoli ha tomado su nombre de los muchos pozos que allí se abrieron en otro tiempo, como preservativo de los terremotos; acaso será ésta la razón de que el Vesubio, tan sujeto á sufrir los efectos del fuego que encierra en su seno, es muy poco á propósito para transmitir las sacudidas procedentes de un centro remoto?»

El Sr. Malvasia, de Bolonia, ha ideado un sismógrafo avisador, que anuncia las sacudidas con la caída de una bola metálica que penetra en un tubo, y luego baja el gatillo de un arma ó detiene el movimiento de un péndulo. Esta bola está mantenida en equilibrio inestable sobre la punta que lleva la espiga de un casquete hemisférico de ocho canales orientados con arreglo á los puntos cardinales. Cuando ocurre una sacudida en el sentido de una de estas ocho direcciones, se rompe el equilibrio; la bola, que estaba sujeta ligeramente por la punta de un cono suspendido sobre ella se escapa, sigue la canal correspondiente y cae en un plano inclinado, para ir á parar al punto más bajo, en la abertura del tubo de que acabamos de hablar. Como se ve, hay cierta analogía entre este sismógrafo y el que habían inventado los chinos del siglo segundo.

Otro sabio italiano, el Sr. Manaini, ha inventado un avisador sismógrafo en el que también se marcan las sacudidas con la caída de una bola, pero sólo las verticales.

Describiremos, por último, el sismógrafo que funciona en el Observatorio Meteorológico de Velletri y en otras muchas ciudades de Italia. Ha sido inventado por el distinguido director de este Observatorio, J. Galli. He aquí, en pocas palabras, el principio y el mecanismo de este sismógrafo:

Las sacudidas sísmicas verticales quedan marcadas en él por el intermedio de una hélice suspendida de un muelle y terminada en una pesa, como en el aparato Palmieri; las oscilaciones de la hélice se transmiten, por una palanca articulada muy ligera, á una delgada aguja suspendida por un cabello al extremo de la palanca. Cuando una sacudida pone la aguja en movimiento, la punta de ésta traza en una hoja de papel, dada de negro, líneas blancas, cuyas dimensiones son proporcionales á la amplitud de las oscilaciones ó á la intensidad de la conmoción.

Las ondulaciones en sentido horizontal comunican su movimiento á unas largas varillas verticales que pueden oscilar en todos los azimuts. Dos de estas varillas están fijadas en unas cápsulas de piedra dura que descansan en los remates de unas columnas puestas sobre una peana. Dos anillas metálicas de algún peso, sujetas á cada cápsula con tiras de latón, mantienen las varillas en posición vertical, mientras la peana

todo gasto en jornales que representa; pues el trabajo en estas condiciones se paga mucho más caro, el gasto en luz es muy considerable, pues es necesario tener una buena iluminación en todos los departamentos; las dificultades que representan la salida de los talleres, perfectamente iluminados, al exterior, donde la luz es escasa, son de aumentar el coste con un alumbrado inintermitente gran parte de la noche, todo lo cual es siempre que no se exija una fabricación continua, o que pueda ésta suplirse por la producción de producción durante el día, se trata de llegar a este resultado, que reporta muchos beneficios por multitud de conceptos; y esto que en toda industria se procura obtener es la producción de fluido eléctrico, con un mayor rendimiento, pues de noche se consume, en la fábrica, talleres y almacenes, una buena parte de la energía producida, lo que significa una disminución de rendimiento, y por tanto equivale esto a un aumento notable de coste de la unidad útil que se obtiene. De aquí la necesidad constante, en las poblaciones de mediana importancia á que hacemos referencia, de aumentar la producción durante el día, a fin de evitar el trabajo de las máquinas por la noche.

Para conseguir esto es necesario estudiar los generadores, según hemos dicho, para con perfecto conocimiento de ellos poder deducir cuáles es el más conveniente, al fin que se persigue, en cada caso. En general se llama generador, en electricidad, a toda la pila cuyos elementos se van depositando por la electrolisis producida por una corriente de origen exterior. Interrumpiendo la corriente de carga, el generador está en disposición de producir una corriente en sentido opuesto á la corriente de carga. El tipo usual está compuesto de placas de plomo, cubiertas, la positiva de una capa de bióxido, y la negativa de plomo esponjoso. El bióxido de plomo obra como despolarizador. La solución es de ácido sulfúrico diluido, de una densidad de 1,17. La acción consiste en la descomposición del agua por el plomo esponjoso; el hidrógeno es combinado electrolíticamente á la otra placa, donde reduce el bióxido de plomo á protóxido; el ácido sulfúrico ataca estos óxidos y los transforma en sulfatos.

La carga consiste en hacer pasar una corriente por el generador en sentido contrario. Si hay muchos elementos se los dispone en serie, de modo que cada uno reciba la misma corriente. Se produce una descomposición electrolítica, el sulfato de plomo se reduce en una placa á plomo metálico, y en la otra el óxido se transforma en bióxido. Entonces está dispuesta á servir.

Las placas de los generadores son de gran superficie y están en próximas unas á otras. A veces, como en el generador de pila secundaria de Gastón Planté, las placas lisas se colocan juntas, separadas por un aislador, y se arrollan en espiral. Otras veces, y esto es lo más frecuente, las placas están colocadas en serie, alternando las positivas y negativas. Cada vaso tiene varias placas. Para conseguir una gran cantidad de materia activa se perforan las placas de diversos agujeros, y los huecos se llenan de óxido de plomo. De este modo se obtiene una buena cantidad de material, sobre el que actuará la corriente de carga, y evita la fastidiosa operación de la formación.

La fuerza electromotriz de esta pila es de 2 volts por par. Su resistencia puede no ser más de 1 ó 2 centésimas de ohm. Puede producir una corriente muy intensa; pero para evitar el desgaste rápido del aparato, no se toma de él más que una corriente mucho menor que la máxima. Para cargarle se necesita una fuerza electromotriz algo superior; su exceso se llama, por algunos, *force espérée*. V. ACUMULADOR.

El generador ó pila eléctrica del Dr. Brand está basado á un buen éxito por su sencillez y economía. Ni los ácidos ni el zinc entran en la constitución de esta pila. Recuparel descubrió hace mucho tiempo el principio fundamental en que se apoya el nuevo sistema, descubriendo que, si se introduce un tubo inanescente dentro del nitrato de potasa en fusión, se manifiesta inmediatamente una corriente eléctrica. Para recoger y utilizar esta corriente basta empotrar los extremos de dos alambres en el nitrato y el car-

bón respectivamente, uniéndolos á voluntad cuando se desea establecer el circuito.

La elemento Brand está compuesto de un conglomerado hecho con 100 gramos de polvo de lulla mezclada con brea, teniendo 0m,150 de longitud, 0,035 de latitud y 0,025 de grueso. Esta pasta se comprime en moldes á propósito, dentro de los que se introduce, rodeándolos un alambre de cobre para recoger la electricidad. En una de las caras de este carbón artificial se ejecutan de presiones, tapizándolas de amianto, y en las cuales se vierte una mezcla muy caliente de cenizas y nitrato de potasa. Con esta mezcla han debido introducirse los alambres de cobre que forman el otro polo.

Si se somete á un fuego vivo este conglomerado, y se une á los alambres, en seguida se establece la corriente eléctrica, que dura hasta consumirse lo que pudiéramos llamar pila, es decir, por espacio de unas dos horas.

Disponiendo de una cantidad determinada de estos carbones artificiales se obtiene, poniéndolos al fuego uno después de otro, una corriente eléctrica constante, cuyo gasto será de un carbón cada dos horas. Se esperan grandes resultados prácticos de este invento.

Además de los generadores secundarios, llamados también *pilas secundarias* y *acumuladores*, de los cuales se ha tratado en el artículo correspondiente, aparte de las indicaciones que hemos hecho al principio del presente, recibe el nombre de generador secundario, bien impropio por cierto, el de Gaulard y Gibbs, que es un verdadero transformador, que ha realizado la primera forma práctica de los transformadores de corrientes alternativas, y ha sido el primero aplicado á la industria.

Los carretes primario y secundario constan de unos discos de cobre de 9 centímetros de diámetro y 0,25 de milímetro de grueso. Todos estos discos llevan un orificio central de 2 centímetros de diámetro, y están superpuestos y aislados por un barniz de goma laca y unas hojas de papel pergamino. Además están hendidos, según uno de sus radios, llevando á cada lado de la hendidura dos apéndices, que sirven para agruparlos en tensión de dos en dos. Uno de los grupos así constituidos pertenece al circuito primario, y el otro al circuito secundario. El aparato comprende cierto número de columnas así formadas. En el hueco que queda en el centro de cada columna entra un tubo aislador que las consolida; este tubo va provisto de un núcleo formado por dos hilos de hierro dulce, que se introduce más ó menos en el interior de aquél por medio de un tornillo lateral, según los efectos que se deseen obtener. En los modelos más modernos los núcleos de dos columnas cercanas están unidos á las dos extremidades, de modo que forma un circuito magnético cerrado, haciéndose á máquina la inducción producida por el núcleo.

Las diversas columnas primarias se hallan agrupadas en serie; las columnas secundarias pueden reunirse en tensión ó en cantidad, según los efectos que nos proponamos obtener. La corriente primaria está producida por una dinamo de corrientes alternativas. Las pilas de discos, que tienen por lo regular 60 centímetros de altura, están colocadas sobre un zócalo de madera y cubiertas por una tablilla, también de madera, sostenida por cuatro columnas de la misma sustancia. En la parte superior se encuentran los tornillos de empalme de los dos circuitos, y un interruptor que permite el paso á la corriente primaria ó pone fuera de circuito al aparato. Un conmutador de clavijas, dispuesto lateralmente sobre una planchuela de ebonita, sirve para agrupar las diferentes hélices secundarias.

En las experiencias efectuadas en 1885 en la Exposición de Turín, Galileo Ferraris halló que

el rendimiento, es decir, la razón $\frac{E'I}{EI}$ es igual

á 82 por 100. M. Hopkinson ha encontrado 89 por 100.

Después de estas ideas generales acerca de los generadores, debemos decir que la carga de los acumuladores exige una tensión superior á la de la red, por lo que se han buscado diversos medios, con el fin de evitar el aumento de voltaje de las máquinas generatrices; así se pueden, por ejemplo, cargar los elementos secundarios en dos series agrupadas en cantidad, procedimiento que presenta el inconveniente de producir cargas desiguales en un grupo respecto del otro,

siendo preferible acudir al empleo de un sobrecargador que, según hemos dicho, es una pequeña máquina generatriz excitada en serie y puesta en tensión con la máquina principal, y que está destinada á producir el suplemento de tensión necesaria para la carga.

El sobrecargador puede ponerse en marcha por el mismo motor que acciona la generatriz principal, ó por un motor eléctrico alimentado por dicha dinamo ó generatriz principal. Este sistema es análogo al de Scott y Sisling, y presenta, como él, la ventaja de restringir ó disminuir el número de contactos del adyuntor reductor, así como el de los enlaces de los elementos secundarios, en el cuadro de distribución.

* **SOBREPUERTA:** *Const.* Hoy no están en usas sobrepuertas de tejadillo en interiores, habiéndolas sustituido en habitaciones de lujo los sobrecargos de madera, aunque con diferente objeto; donde sí es necesaria, y se coloca, es en las persianas de cortina de todas clases, dándosele el nombre de *guardapolvo*; es de madera, y forma como una caja en que faltan el fondo y un costado, y donde se aloja la persiana cuando está recogida; se fija á la pared, por el costado que falta, por medio de argollas; la persiana se apoya en la tabla de arriba ó en listones que llevan los costados más cortos, y la tabla delantera se corta por la parte inferior en ondas, picos ó de cualquiera otra manera. V. PERSIANA DE CORTINA.

* **SOCAIRE:** *Nar.* Abrigo, resguardo, defensa, etc.; así, por ejemplo, el abrigo de un cabo ó punta de tierra, ó el de cualquier construcción terrestre ó marítima, que defiende del viento é intemperie; el que forma una vela por su revés ó sotavento; la ayuda que presta un marinero que agnata un cabo durante una faena, así como la vuelta que da con aquél en cualquier madero ó objeto, á propósito, para que no se escurra, como un barraganete, que no es otra cosa que la última pieza de ligazón que compone la cuaderna, ó el revés corto con que se completa aquella hasta la regala, ó el trozo de madera que se coloca entre las ligazones del costado de la embarcación que las tiene claras, para darle más fortaleza y sentar bien las tablas. *Ponerse al socaire*, ó *estar al socaire*, es colocarse al abrigo de cualquier cosa; *tomar socaire*, dar vuelta á un cabo que trabaja ó de que se tira, sobre un palo, para afianzarle; *tener el socaire* consiste en tener un marinero destinado á asegurar en sus manos la parte de cabo inmediata al objeto en que se le ha dado la vuelta, con el fin de afirmarle ó de alojarle poco á poco y según convenga, operación que sólo se puede fiar á un marinero inteligente; y *cobrar el socaire* es recoger lo que va prestando el cabo de que se tira ó seno, rodeándolo al palo al que tiene dada la vuelta, para afirmar más y más aquél en la maniobra.

* **SOCIEDAD:** *Antrop.* y *Etnog.* Hasta hace poco tiempo considerábase la sociedad como un concepto y una institución meramente filosófica y jurídica, y por eso no es de extrañar que solamente bajo tales aspectos esté tratada en el cuerpo del DICCIONARIO; por lo cual añadiremos en este *Apéndice* los puntos de vista que en el estudio de la sociedad han creado los modernos métodos de investigación sociológica, fundados principalmente en la Antropología y Etnografía, que al estudiar las más sencillas y primitivas formas de la sociedad han ampliado, no sólo el concepto, sino los límites de esta institución.

Demos una ojeada á los respectivos antecedentes de los organismos individuales y de los organismos sociales, para ver la razón por la que éstos no pueden consentir una clasificación tan definida como aquéllas. Durante un millar de generaciones una especie vegetal ó animal lleva casi el mismo género de vida, y sus individuos heredan las mismas adaptaciones adquiridas. Cuando el cambio de condiciones introduce diferencias acumuladas que se producen en los descendientes no hacen más que enenbrir la identidad original, y no impiden á la observación agrupar los géneros en órdenes ni los órdenes en clases. No sucede lo mismo en las sociedades. Cierta que las hordas de hombres primitivos se dividen y subdividen y nos ofrecen una continuación de pequeños agregados llevando géneros de vida parecidos, heredando estructuras sociales inferiores que han sido su resultado, y reproduciendo estas estructuras. Pero los agregados sociales superiores propagan sus tipos respectivos de una mane-

ra mucho menos determinada. Indudablemente existe en las colonias una tendencia a ajustarse a las sociedades madres, pero estas son de composición tan plásticas, y la influencia que ejercen los nuevos habitantes sobre las sociedades derivadas es tan grande, que las diferencias de estructura son inevitables. En efecto, de organizaciones definidas, determinadas durante la época en que muchas sociedades madres una de otra han llevado un mismo género de vida, las diferencias claras, sin las cuales no hay clasificación fija, no podrían existir.

En todas partes existen, sin embargo, dos especies de linajes de diferencias, de las que podemos servirnos para agrupar a los nodos de la red en un orden natural. En primer lugar, las podemos ordenar, según su grado de complejidad, en simples, compuestas, doblemente compuestas y triplemente compuestas; y en segundo lugar, aunque de una manera menos específica, las podemos dividir en sociedades principalmente depredadoras y en so redes principalmente industriales; aquellas, en las que la organización para el ataque y la defensa es la más avanzada; y estas, en que la organización productora es la más desarrollada.

Hemos visto que la evolución social empieza por pequeños agregados simples; que progresa por la unión de algunos de estos agregados en agregados mayores, y que después de estar estos grupos consolidados se unen con otros semejantes a ellos para formar agregados todavía mayores. Nuestra clasificación debe empezar, pues, por sociedades de primer orden, esto es, por las del orden más simple.

No siempre podemos decir con precisión lo que constituye una sociedad simple; en efecto, como en todos los productos de la evolución en general, las sociedades ofrecen fases de transición que se resisten a separaciones claras. En tanto que los individuos de un grupo se multiplican, esparcen y divergen gradualmente, no es siempre fácil de idir si los grupos en que vuelven a entrar son de tolo punto distintos. Aquí, los descendientes de unos mismos antepasados, que habitan una región, constituyen un grupo cuando las familias que constituyen el grupo son aún muy parecidas; allá, en una región mas fértil, el grupo puede subsistir unolo mientras no se han formado subgrupos que se separan lentamente unos de otros y continúan unidos por un lazo común que poco a poco se debilita. Progresivamente sobreviene una nueva complicación, la que proviene de la introducción de esclavos, que no tienen los mismos antepasados que la raza, o que solo tienen con ella antepasados muy remotos; estos esclavos aunque no sean unidades políticas, no por esto dejan de ser unidas bajo el punto de vista sociológico. Luego viene una complicación análoga, que proviene de la invasión a co-encuencia de la cual los invasores constituyen una clase dominante. No podemos hacer cosa mejor que la de considerar como una sociedad simple la que forma un todo sujeto a otro, en el cual las partes cooperan, con un centro regulador ó sin él, hacia ciertos fines de interés público. He ahí el cuadro que presenta con la mayor precisión posible las divisiones y subdivisiones principales de estas sociedades simples:

SOCIETATES SIMILES

Sin jeŕes

Nómadas cazadores: Foguinos, ciertos australianos, veletas de los bosques, bosquimanes, chopangs y kusundas del Nepal.

Semisedentarius: La mayor parte de los esquimales.

Sedentarias: Arafuras, dayaks del interior sobre el Alto Savanak.

Con jefes temporales

Nómadas cazadores : Ciertos australianos, tasmanios.

Semisedent triax. Ciertos caribes.

Sedentarias: Ciertos nanches del Alto Rio Negro.

Con una autoridad suprema vaga e inestable

Nómadas cazadores: Rudmanos, abipones, snakes, chippevayos, ciertos kamtschadales, vedas de las aldeas, bodos y dhimals.

Autoridad suprema estable

Nonnus,

dentados. Ciertos árboles, palmeras, naturales de la Nueva Colombia, tales

8. $\frac{1}{2} \leq \frac{1}{2} \leq 1$ (constant), $\frac{1}{2} \leq \frac{1}{2} \leq 1$.

Considerando estas sociedades indígenas que aún cuando se parecen en que no se han completamente diferenciado por el volumen y la estructura, se reconocen en ellas ciertos rasgos que guardan diferente significado. De estos grupos se originan las organizaciones políticas, o que se diferencian de ellas. Los más vagos y erráticos, son los nómadas, los dos estos pequeños grupos de tribus que viven de un alimento silvestre en tribulación aquí y allá en los bosques, o sobre tierras e tierras, o a la luz de las playas. Cuando las pequeñas sociedades simples por medio de sus rasgos, en que se son solentunas, es que las circunstancias les permiten vivir en paz. Recordando el carácter precario, podemos concluir que los cambios que hacen pasar de la vida de cada una a la vida posterior, y de esta a la vida agnada, favorecen el nacimiento de la población, el desarrollo de la organización política, el de la Industria y de las Artes, aunque que si mismas no producen tales causas estos resultados.

NOTES AND REFERENCES

Autem in i. supra non accidentibus

Acumbites pastores : Ciertos beduinos.

Semisciaeturus Tannos, n. sp.

Ant. crabi superant caesura

Anomalus exalores: *Diotilis exalores* y pastores, comedores, pastores, kalmuks.

Semioed-ularius. Ostiakos, beluchis, kukis, bilis, natiales del Congo que pasaron al estado social doblemente compuesto, tentones antes del siglo V.

Scleranthus. Chippewayos (de la antigüedad), ricks, mndruens, tups, klonde, ciertos pueblos de Nueva Guinea, naturales de Sumatra, nardachies hasta los últimos tiempos, negros de la costa, negros del interior, ciertos abisinios, negros hométicos, anglosujones de la Heptarquía, teutones del siglo x, teutons del x.

Autoritat suprema estable

Nomadas pastores: Kirguises.

Semiothisa dentata, Bechnanas, zulus.

Sedentarios: Nuyos, fijados en el acto del descubrimiento, naturales de la Nueva Zelanda y de las islas Sandwich, en la época de Cook, javaneses, hotentots, dahomeyanos, achants, ciertos abisinios, antiguos indios del Yucatan, de la Nueva Granada, de Honduras, chibchas, ciertos arabes habitantes de las ciudades.

El segundo cuadro comprende las sociedades que han pasado algo, o mucho, o del todo, a un estado en que los grupos simples tienen sus diversos jefes subordinados a un jefe general. La estabilidad e inestabilidad de la autoridad superior, en estas sociedades, es el carácter de la del grupo compuesto, y no la de los grupos simples. Como es de suponer, la estabilidad de esta autoridad suprema compuesta, se hace más marcada a medida que la sociedad pasa del estado errante primitivo al estado enteramente sedentario; es evidente que la vida nómada no permite apenas que los jefes de los grupos permanezcan sometidos al jefe general. Aunque esta fusión no siempre vaya acompañada de una organización considerable, evidentemente lleva a la organización. La mayor parte de las sociedades compuestas enteramente sedentarias tienen por carácter una jerarquía de cuatro, cinco o seis clases bien determinadas: instituciones oficiales eclesiásticas; órganos industriales que atestiguan una división del trabajo a un punto muy avanzado, tanto general como local; edificios permanentes agrupados en lugares de cierta extensión; en fin, procedimientos perfeccionados.

En el siguiente cuadro colocamos las sociedades formadas por una combinación de estos grupos compuestos, o en las que muchos gobiernos, cuyos tipos tienen ya su lugar en los primeros cuadros, están sujetos a un gobierno más elevado en la escala social. El primer hecho notable es que estas sociedades doblemente compuestas son todas ellas enteramente sedentarias. Al mismo tiempo que una integración más avanzada, vemos en muchos casos, aunque no uniformemente, una organización política más sabia y ajustada. Cuando la autoridad política suprema que rige estas sociedades doblemente compuestas

había hecho completamente a sueldo.
El general duque una vez me dijo que
podía ir a ver esas cosas que me
habían interesado, pero que me
había que tener con frecuencia la visita de
un doctor. Lo sentí como si hubiera sido
una cosa buena y una mala. En la
primera me había transformado en delin-
cuente, pero en la segunda me había in-
formado de lo que me había pasado y
por eso me había ido a ver al doctor. Pro-
puso que me fuera a la Guardia y en las Ar-
mas.

La cultura italiana. L'ultimo, benigne, addresses identicamente le due culture, e concludendo che le due culture sono in realtà, e forse, confondibili e indistinguibili, e che la differenza non è che un'illusione.

Is it?

Noting that $\mathcal{H}^1(\mathbb{R}^n) \subset \mathcal{H}^1(\mathbb{R}^n)$ and

representa a Trojans, situado a 160 años desde Cádiz, antiguos marinos de Vera-Paz y de Bodega de Guantánamo de Cuba. Mar de grandes, Ocean, marinos, antiguos marinos, a 160 años, Inglaterra de los siglos XVIII.

Quedan tres grandes naciones civilizadas, que nos es necesario considerar en un mismo párrafo, que en su mayor parte corresponden a la categoría de las sociedades triplemente compuestas. No puede decirse que la India, México, el Imperio de Asia, el de Egipto, el Imperio turco, el Gran Bretaña, Francia, Alemania, Rusia y España han alcanzado esta fase de composición social; algunas todavía un lugar más avanzado. Solo bajo el punto de vista de la estabilidad de sus gobiernos se podría establecer una clasificación; no quiero significar la estabilidad política en el sentido vulgar, sino en el de que los centros superiores de estos grandes agregados permanezcan siempre iguales. Por ejemplo, deben clasificarse entre las sociedades mestables la mayor parte de las antiguas sociedades triplemente compuestas, y entre las modernas el reino de Italia y el Imperio de Alemania no han sufrido en la prueba del tiempo.

Como ya hemos indicado, no conviene tener esta clasificación sino como un toscobosque a por el que intentamos acercarnos a la verdad. En ciertos casos los datos presentados por los viajeros y otros autores son insuficientes, y en otros sus relatos son contradictorios, en otros la combinación social es tan pascera que apenas puede decirse en qué clase se la puede determinar, finalmente ordenar. Una se puede determinar la *gens* o *phratría* con una sola pedida los d. ora los grupos de parientes próximos o remotos están mezclados de tal manera con otros grupos más leños, que forman parte, con estos, de una sola sociedad. Evidentemente, cuando muchas pequeñas comunidades se juntan se combinan y pasan por diversas fases de una creciente cohesión, hay motivo para preguntarse si del en ver se en ella muchas sociedades o una sola. De fin, cuando, como sucede en los agregados sociales más grandes, tienen lugar conquistas sucesivas que han producido uniones, y más tarde disoluciones y uniones nuevas, conforme a otros combinaciones, las primitivas líneas de estructura se vuelven tenebrosas y tal ofrece de distinguir, que apenas se puede asignar un lugar en la clasificación al punto definitivo.

Pero es el caso que de ella resultan ciertas generalizaciones que no podemos a ceptar sin inconvenientes. Las fases de composición y crecimiento son graduaciones por las que debe pasar sucesivamente la sociedad. Ninguna tribu se convierte en una nación por un simple hecho de crecimiento; ninguna gran sociedad se forma por la unión directa de sociedades del más pequeño orden. Por encima del grupo simple, la primera fase es un grupo compuesto de un pequeño volumen. La mutua dependencia de las partes que constituyen un todo activo no podía existir sin la producción de líneas de comercio y de instituciones que hacen posible una acción combinada, y es necesario que este progreso se

revine sobre la pequeña superintendencia de cada una de las secciones, cuando una sociedad conquistadora es organizada por la cooperación de sus diversos componentes durante la guerra, o cuando, al contrario, cuando al mismo tiempo se organiza en ella alguna actividad económica, como en las industrias y en las artes, o cuando, en las Artes, y en las industrias, se agregan a ellas por resultado de la cooperación, la sociedad se transforma realmente en una sociedad de los mismos orden que han sido las sociedades anteriores a una organización económica y hace posible esta coordinación de las funciones en una masa más vasta, formando tipos de los cuales la conquista o la guerra, o el tiempo de guerra, pueden sacar sociedades del tipo doblemente compuesto. La absoluta falta de estas últimas sociedades tiene un carácter: el de luchar al mismo tiempo con un progreso en la organización, organización a la cual da el fin y hace practicable, la acción en la cual los aparatos reguladores, distribuidores e industriales tienen una mayor actividad. En fin, más tarde, mediante progresos en los dos, se forman agregados mayores aún, y la estructura se vuelve más compleja. Según este orden es como ha marchado la evolución, y solo en el tipo simple, cualquiera que sean las imperfecciones de nuestra clasificación, no existe el hecho de que hay sociedades de diferentes grados de complejidad; que las del primer grado son semejanzas generales en su estructura; en fin, que estas sociedades se producen en el orden indicado por la clasificación.

Los tipos ahora a la clasificación de sociedades segun las semejanzas que existen entre los generadores de la actividad social que predominan, y las semejanzas que son su consecuencia en la organización. Los dos tipos sociales que ofrecen una similitud esencial en este punto de vista, son el tipo de la agricultura y el industrial.

Es cierto que de una manera incontestable, que no se puede establecer entre ellos ninguna separación distinta. A excepción de un pequeño número de grupos simples, tales como los esquimales, que habitan países en los que no deben temer invasiones, todas las sociedades simples y complejas se hallan de tiempo en tiempo, o habitualmente, en antagonismo con otras sociedades, y, como hemos visto, tienden a dar nacimiento a órganos propios para acciones ofensivas y defensivas. Al mismo tiempo es necesario que una sociedad se sustente, y existe siempre una organización que se organiza o trazada claramente para llenar esta función. Solamente que, al paso que los dos aparatos, en los organismos sociales lo mismo que en los individuales, existen a un mismo tiempo en todos los tipos, excepción hecha de los más rudimentarios, varían de una manera extraordinaria en la proporción en que están. En ciertos casos los órganos que ejercen las acciones externas son extraordinariamente desarrollados; el aparato de entretenimiento solo en provecho suyo existe, y sus funciones son militantes. En otros casos se ven predominar las estructuras que sirven para la función de entretenimiento; los órganos ofensivos y defensivos no existen sino para protegerlas, y las acciones sociales son industriales. De un lado tenemos las tribus guerreras, que viviendo principalmente de la caza se sirven, para proporcionarse substancias alimenticias, de las instituciones destinadas a otro objeto, y poseen aparatos de entretenimiento representados únicamente por sus mujeres, que en estas tribus constituyen la clase servil. De otro lado existe el tipo industrialmente desarrollado aún, en el cual la agricultura, la agricultura, manufacturera y comercial constituye la parte principal de la sociedad, en el que, alido de enemigos exteriores, las instituciones de estímulo al ataque o a la defensa son secundarias o faltan totalmente. Aunque estas dos clases que hemos de estudiar se hallan en estado de transición, podemos distinguir claramente en ellas los rasgos constitucionales de los tipos opuestos, caracterizados respectivamente por la preponderancia de los aparatos de uno u otro de los internos.

Tras haberlos presentado en contraste, sera muy oportuno e convenientes separadamente.

Como hemos anteriormente indicado, el tipo militante es aquel en el cual el ejército es la nación movida, en el que la función es el ejército disponible, y que forma por consiguiente una

estructura común al ejército y a la nación. Comparados mejor su naturaleza al observar en detalle la analogía que existe entre la organización militar y la organización en general.

Ya hemos hallado abundantes pruebas que atestiguan que la centralización de la autoridad es el rasgo primitivo de todo cuerpo de combatientes, horda de salvajes, banda de ladrones o cuerpo de soldados. Esta autoridad centralizada, necesaria a la guerra, caracteriza el gobierno durante la paz. Entre los pueblos no civilizados, el jefe militar tiende manifiestamente a convertirse también en jefe político (sin otro competidor que el hechicero); en fin, en una raza salvaje conquistadora esta autoridad política suprema se establece de una manera permanente. Entre los pueblos semicivilizados el jefe conquistador y el rey despótico no forman más que uno, y han sido confundidos en las naciones civilizadas hasta estos últimos tiempos. Se ve muy bien esta relación en la misma raza cuando vemos en ella una oposición entre la actividad social habitual y las formas de gobierno. Así, entre los caldes el poder de los jefes de tribus no es muy grande; pero los zulus, rama de caldes convertida en conquistadora, obedecen a un monarca absoluto. Entre los salvajes avanzados, se pueden citar los fijinos como un buen ejemplo de esta relación entre un estado de guerra habitual y un gobierno despótico; la persona y los bienes de los vasallos están enteramente a disposición del rey o del jefe. También es así en los estados africanos, en los que la guerra estaba en auge, en el Dahomey, y entre los achantis. Los antiguos mejicanos, entre quienes la primera profesión era la carrera de las armas, donde un príncipe elegible no se hacía rey sino en recompensa de sus hazañas guerreras, tenían un gobierno autocrático; y Clavigero nos dice que el poder del monarca se hizo allí más absoluto a medida que el territorio se extendió por la conquista. Igualmente, el despotismo sin freno bajo el que vivían los peruanos se estableció en la época en que los incas extendieron sus conquistas. Lo que prueba que el despotismo no es un efecto de la raza, es que se ven aparecer en América ejemplos de una relación tan frecuente en los antiguos Estados del Antiguo Mundo.

Al lado del poder absoluto del capitán en jefe va el poder absoluto que sus generales ejercen sobre sus subordinados, y el de estos últimos sobre los hombres que les están sometidos; todos son esclavos de sus jefes, y éstos son despotas para sus inferiores. Esta estructura se reproduce en todas las demás clases sociales. Hay en la sociedad una jerarquía muy clara, y cada clase está completamente sometida a las clases superiores. Así lo vemos en la sociedad que ya hemos citado como ejemplo del desarrollo del tipo militante entre los salvajes avanzados. En las islas Fiji, se cuentan seis clases bien determinadas, desde el rey hasta los esclavos. De la misma manera en Madagascar, donde el despotismo se ha establecido por la guerra en estos últimos tiempos, hay muchas castas. En Dahomey, donde la efusión de sangre bajo todas las formas está tan en boga, el ejército, o lo que es casi lo mismo, la nación, dice Barton, se divide, hombres y mujeres, en dos cuerpos, y las personas de todas las clases son legalmente los esclavos del rey. Entre los achantis, para quienes a la muerte del rey tienen sus funcionarios el deber de morir, todo el mundo está sometido a una condición analoga a la de Dahomey. Antiguamente, entre los persas conquistadores había grados sociales muy marcados. Lo mismo sucedía entre los pueblos belicosos del antiguo Méjico: se encontraban en los tres clases de nobles, tres clases de mercaderes, tres clases de agricultores, hasta los siervos, todas ellas rigurosamente subordinadas unas a otras. También en el Perú, bajo el inca, había una nobleza clasificada de señores colocados bajo otros señores. Además, según Garcilaso, los habitantes de cada población estaban alistados por décadas bajo el mando de un decurión, cinco decuriones bajo un superior, y dos de estos superiores bajo un jefe, y dos de estos jefes bajo un oficial que mandaba así un millar de hombres; en fin, para cada decena de millar había un gobernador de la raza de los incas: el gobierno político se parecía, pues, completamente al gobierno de un regimiento. Recientemente aún, el Japon nos proporciona otro ejemplo de esta analogía. Tenemos necesidad de recordar que existían aparatos análogos, menos sabios tal vez, en los

antiguos estados militares del Antiguo Continente, y que iguales disposiciones han sido reproducidas en la Edad Media. Una gran nación, Francia por ejemplo, tenía por jefe un monarca, y bajo el una jerarquía de señores feudales, vasallos de los que se elevaban sobre ellos, y señores feudales de sus inferiores: éstos, que ocupaban la clase inferior, tenían aún por debajo de ellos a los siervos; ejemplo que muestra que el tipo militante ha trazado profundamente los grados de la jerarquía social, como ha trazado los de la jerarquía militar.

Entente de este gobierno natural, hay una forma analoga de gobierno sobrenatural. No quiero únicamente decir que se hacían reinar en otros mundos ideales sociedades militantes, una jerarquía parecida a la del mundo real, aunque este punto merece llamar la atención, sino que me refiero al carácter militar de la religión. En la lucha continua de las sociedades, unas con otras la vida era una vida de hostilidad, y la religión una religión de hostilidad. El deber de la venganza, el más sagrado de todos entre los salvajes, continúa siendo el principal deber durante la evolución del tipo militar de sociedad. El jefe privado de su venganza, muere encargando a sus sucesores que le venguen; se hace propecio su espíritu, cumpliendo lo que ha ordenado; la acción más sublime es la de matar a sus enemigos, sobre su tumba se levantan trofeos en señal del cumplimiento de este deber; en fin, a medida que la tradición se desarrolla, se convierte en el dios cuyo culto exige sacrificios sangrientos. Por todas partes hallamos ejemplos de ello. Los fijinos ofrecen a los dioses el cuerpo de las víctimas que han matado en el combate, antes de hacerlas cocer. En Dahomey, donde el tipo militar está desarrollado hasta el punto de que las mujeres toman parte en la guerra, el monarca sacrifica casi diariamente víctimas humanas en honor de su padre muerto, y se invoca a los espíritus de los mayores fallecidos rociando con sangre sus tumbas para obtener su auxilio durante la guerra. El dios de la Guerra de los mejicanos (que al principio era un conquistador), el más reverenciado de sus dioses, tenía ídolos que se alimentaban de carne humana, y se emprendían guerras para procurarle víctimas. Otro tanto sucedía en el Perú, donde habitualmente se celebraban sacrificios humanos, se inmolaba a los prisioneros de guerra al padre de los incas, el Sol. Basta recordar que las antiguas sociedades militantes de Oriente han producido igualmente divinidades cuyo favor se alcanzaba también por sanguinarios ritos. Generalmente su Mitología representa a sus dioses como conquistadores; se los llama por lo común *el fuerte, el hombre de guerra*, etc. Leemos en las inscripciones asirias que se empeñaban guerras conforme a su pretendida voluntad, y además que pueblos en masa han sido atrocemente degollados en ejecución de sus órdenes. El gobierno teológico del tipo depredador, como su gobierno político, es esencialmente militar; le vemos hasta en sus formas recientes y las más debilitadas; en efecto, hasta hoy, la subordinación absoluta, como la del soldado a su jefe, es la virtud suprema, y la desobediencia el crimen que se promete castigar con tormentos eternos.

Sucedo el mismo hasta en la organización eclesiástica que acompaña a estas formas religiosas. Por regla general, cuando el tipo militante está muy desarrollado, el jefe político y el jefe eclesiástico no forman más que uno; el rey, principal descendiente de su antepasado, convertido en dios, es también su principal sacerdote. Lo mismo pasaba en el antiguo Perú, en Tezcuco y Tlacoacan (Méjico): el gran sacerdote era el segundo hijo del rey. En las pinturas murales de los egipcios vemos reyes celebrando sacrificios; de igual modo también en los monumentos asirios. Los documentos babilónicos están de acuerdo con las tradiciones hebraicas al hablarnos de reyes sacerdotes. En Esparta, también los reyes, a su oficio de jefes militares reunían el de grandes sacerdotes, y se ve en la antigua Roma la huella de esta relación primitiva. El cuerpo de los sacerdotes, que existe al lado de la jerarquía militar, ofrece ordinariamente un sistema de subordinación parecido al de esta jerarquía. En Taiti, donde el gran sacerdote era de sangre real, había una jerarquía de sacerdotes hereditarios, salidos de cada clase social. En la antigua Méjico los cleros de los diferentes dioses tenían clases diferentes, y había tres órdenes en cada

territorios, á medida que el desarrollo de la Agricultura, de las manufacturas y del comercio que acompañan á estos cambios pasaba de Inglaterra á los Estados del continente, cuyas costumbres continuaban siendo las militares, las instituciones libres se han desarrollado en ellos. Lo que demuestra mejor aun que entre el régimen industrial y las instituciones libres existe una relación de causa y efecto, es que los países en los cuales se han operado los mayores cambios en sentido de la libertad política son los países industriales; mientras que los distritos agrícolas, donde no son tan constantes las transacciones mercantiles, han conservado mas largo tiempo el tipo primitivo con los sentimientos y las ideas que les son propias.

Observarse en la forma del gobierno eclesiástico cambios análogos. Por cualquiera que la actividad y la estructura social se desarrollan, esta rama del sistema regulador, que ya no es una jerarquía rígida como en el tipo depredador, pierde poco á poco su fuerza al paso que crece otra producción religiosa; los sentimientos y las instituciones se añaden á la vez. El derecho de juicio privado en materia religiosa se establece poco á poco, al mismo tiempo que se fundan los derechos políticos. En lugar de una creencia impuesta por la autoridad, aparecen creencias multiformes voluntariamente aceptadas; y los grupos, cada vez mayores, que abrazan estas creencias, en lugar de obedecer á un gobierno despótico se gobiernan de una manera más ó menos representativa. El conformismo militar, sostenido por la fuerza, cede su sitio á uno no conformismo sostenido por unión voluntaria. La misma organización industrial que afecta al resto de la sociedad á medida que se hace en ella preponderante, nos presenta naturalmente este cambio de estructura. A partir de la condición depredadora primitiva bajo la cual el dueño mantiene esclavos que trabajan para él, se pasa por fases en que la libertad crece para llegar á una condición como la de Inglaterra, en la que todo el mundo, obreros y empleados, compradores y vendedores, viven enteramente independientes unos de otros, y en la que existe una libertad ilimitada para formar asociaciones que se gobiernan conforme á principios democráticos. En las coaliciones de obreros y las contra-coaliciones de patronos, tanto como en las asociaciones políticas y las ligas a favor de tal ó cual idea, volvemos á hallar el régimen representativo, que existe también en toda compañía de accionistas para la explotación de una mina, de un Banco, de una vía férrea ó de cualquiera otra empresa comercial.

Vemos además que, de la misma manera que en el tipo depredador el carácter militar del gobierno se ramifica por todos los brazos secundarios de la actividad social, de igual manera se hace también representar en ellos el carácter industrial. Asociaciones de ciudadanos espontáneamente formadas, y gobernadas según el sistema representativo, llevan á buen término numerosos proyectos. Se está tan acostumbrado á recurrir á esta clase de organización que, para cada asunto que hay que resolver, el medio que se propone es el de una sociedad gobernada por un comité electivo, á la cabeza del cual se sienta un presidente electo; así es como se organizan las asociaciones filantrópicas de todas clases, las instituciones literarias, las bibliotecas, los círculos, los cuerpos destinados á fomentar las ciencias y las Artes, á desarrollar las diversas industrias, etc.

Al lado de todo estos cambios se desarrollan sentimientos ó ideas referentes á las relaciones entre los ciudadanos y el Estado, opuestos á los que hay al lado del tipo depredador. En lugar de la doctrina que impone la obediencia ciega al agente que gobierna, aparece la doctrina que proclama la soberanía de la voluntad del ciudadano, que pretende que el agente que gobierna no es con el puesto que ocupa sino para ejecutar esta voluntad. Así, el poder regulador, subordinado en autoridad, es también reducido en extensión. En vez de extender su autoridad sobre toda la clase de acciones, grandes clases de acciones se dejan á ella. Se repudia su autoridad sobre el modo de vivir, en lo relativo á los alimentos y al que se llama métodos de producción ni que reglamente el comercio.

Y no es esto todo. Un nuevo deber toma origen, el de resistir á un gobierno irresponsable, y

también á los excesos del gobierno responsable. Se forma en las minorías una nueva tendencia, la de desobedecer hasta á la misma legislación que representa á la mayoría cuando interviene de cierta manera en los asuntos de los particulares; y la oposición de las minorías á las leyes que ésta condena, como contrarias á la equidad, produce de vez en cuando su abolición. A estos cambios en la teoría política y en el sentimiento que va con ella, se añade la creencia, tácita ó expresa, de que las acciones combinadas del agregado social tienen por objeto conservar las condiciones que permiten á cada uno llenar su vida de una manera que le plazca, en lugar de la antigua creencia de que la vida de cada uno debía tener por objeto la conservación de las acciones combinadas.

Estos rasgos generales, que hacen diferir tan profundamente el tipo industrial del tipo depredador, toman origen en las relaciones de individuos que la actividad industrial entraña, relaciones completamente diferentes de las que entraña la actividad depredadora. Todas las operaciones industriales, ya sean tratadas entre patronos y obreros, ya entre compradores y vendedores, ó ya entre personas dedicadas á las profesiones liberales y sus clientes, se realizan por medio de cambio libre. Para todo provecho que la profesión de A le permite ceder, B concede un beneficio equivalente, si no bajo la forma de un objeto producido por el mismo, á lo menos bajo la forma del dinero que gana con su profesión. Esta relación, en la cual el cambio mutuo de servicios no es obligatorio, en la que ningún individuo está subordinado, se hace predominante en la sociedad á medida que la actividad industrial prepondera. Al determinar diariamente las ideas y los sentimientos, al enseñar diariamente á cada uno á asegurar sus propios derechos, obligándole al mismo tiempo á reconocer los derechos correlativos de los demás, esta relación produce unidades sociales cuya estructura y hábitos mentales dan á las clasificaciones sociales formas correspondientes. De ahí resulta el tipo que tiene por carácter general la misma libertad individual que supone toda transacción mercantil. La cooperación que desempeñan las funciones multiformes, se convierte en una cooperación voluntaria. En fin, al paso que el sistema de entretenimiento desarrollado que da á un organismo social el tipo industrial, adquiere por sí mismo, como el sistema de entretenimiento desarrollado de un animal, un aparato regulador del género difundido ó descentralizado, tiende también á descentralizar el aparato regulador primario, obligándose á sacar de clases más numerosas los poderes delegados que posee.

Los caracteres especiales de estos dos tipos sociales se hallan necesariamente velados en la mayor parte de los casos, á la vez por las circunstancias antecedentes y por las circunstancias coexistentes. Toda sociedad ha estado en cada uno de los periodos pasados, y continúa al presente acondicionada de una manera más ó menos diferente de la que lo han sido y lo son aún las demás. De ahí que la producción de las estructuras que caracterizan el uno ó el otro de estos tipos opuestos esté en cada caso favorecida, ó contrariada ó modificada, de una manera especial. Veamos las diferentes causas que los modifican.

Desde luego hallamos el carácter fuertemente organizado de una raza particular, procedente de esos tiempos prehistóricos durante los que se han operado la difusión del género humano y la diferenciación de sus variedades. Muy difícil de cambiar, este carácter debe, en cada caso, oponer obstáculos diferentes á la tendencia á tomar el uno ó el otro tipo. Viene luego el efecto debido al sistema de vida y al tipo social inmediatamente anterior. Casi siempre la sociedad, cuyo estudio debemos hacer, contiene instituciones decadentes y costumbres que pertenecen á una sociedad más antigua que florecía en circunstancias diferentes, y estas instituciones alteran más ó menos los efectos de las circunstancias del momento.

Hay además las particularidades de vecindario bajo el punto de vista del suelo, del clima, de la flora, de la fauna, que afecta de una manera á otras todas las funciones sociales, ya sean depredadoras ó industriales, y cada una de las cuales favorece ó contraría de una manera especial el desarrollo de uno ó de otro tipo.

Hallamos también las complicaciones ocasionadas por las organizaciones y las prácticas particulares de las sociedades circunvecinas. En efecto, suponiendo que la suma de acción ofensiva y defensiva sea la misma, la naturaleza de esta acción depende en todo caso de la acción contraria; y por consiguiente, los efectos de reacción que produce en la estructura varían con el carácter de la opuesta. Añádese á esto que la imitación directa de las sociedades adyacentes es un factor de alguna importancia.

Falta mentar un elemento de complicación más poderoso tal vez que todos aquellos, quien por sí solo determina con frecuencia el tipo para convertirle en depredador, y que en todos los casos modifica profundamente los órdenes sociales. Conviene tratar este asunto separadamente, bajo el nombre de constitución social, no en el sentido de constitución política, naturalmente, sino en el de la homogeneidad ó heterogeneidad relativa de las unidades constitutivas del agregado social.

Evitarse no puede que, pues la naturaleza del agregado, determinada en parte por las condiciones circunstantes, lo es bajo otros puntos de vista por la naturaleza de sus unidades, es necesario que cuando sus unidades son de naturalezas diversas el grado de contraste entre las diversas especies de unidades y el agregado de unión entre las mismas tengan una gran influencia sobre los resultados. Estas unidades, ¿son de razas sin parentesco, ó parientes próximas? ¿Permanecen separadas, ó se mezclan?

Si unidades de dos especies están unidas en la misma sociedad, la tendencia que cada una de ellas tiene á producir estructuras que difieren más ó menos por el carácter debe modificar el producto. La modificación que de él resultado, favorecerá ó impedirá en cada caso el desarrollo del uno ó del otro tipo social. Evidentemente, cuando sucede que una raza conquistadora que continúa gobernando una raza avasallada ha hecho penetrar el sistema regulador depredador en la estructura social entera, y acostumbrado, durante largos siglos, á las unidades de esta sociedad á la cooperación obligatoria, cuando sucede también que el sistema eclesiástico correlativo con el culto que le es propio ha dado á la subordinación absoluta la sanción religiosa; y particularmente, cuando en China, por ejemplo, está dispuesto por el poder del Estado que se le impriman las ideas del deber que conviene al sistema dominante, ideas que no puede discutir sin caer en la herejía, entonces se hace imposible que otras circunstancias puedan operar otros cambios considerables en la estructura social. Esta es la ley de toda organización que, al hacerse completa, se hace igualmente rígida: no es cuando su estado incompleto supone que aún existe en él plasticidad el momento en que el tipo puede pasar, por vía de desarrollo, de la forma depredadora á la forma que la actividad industrial sabe crear.

En especial, cuando las dos razas, de naturaleza distinta, no se mezclan; cuando la cooperación social implica la existencia de un sistema regulador fundado en la violencia, la forma militar de estructura que impone la raza dominadora se extiende por todas partes. El antiguo Perú nos ofrece de ello un ejemplo, en el cual todo llega hasta el extremo: se puede citar también el Imperio otomano. Las instituciones sociales de este género, en las que al mismo tiempo existen tendencias á constituir estructuras de semejantes, están evidentemente en equilibrio inestable. Un sacudimiento algo considerable disuelve la organización; y si falta unidad de tendencia, es difícil, ya que no imposible, el restaurarla.

Cuando se da el caso de que la raza conquistadora y la conquistada, á despecho de las profundas diferencias que las separan, se unen por frecuentes matrimonios, se produce de otra manera un efecto análogo.

Las tendencias que luchan para realizar tipos sociales diferentes, en vez de no existir sino en individuos distintos, se hallan en el sucesivo en un mismo individuo. Los mestizos heredando de una línea de mayores inclinaciones adaptadas á un sistema de instituciones, y de la otra línea inclinaciones adaptadas á otro sistema, no son propios ni para uno ni para otro. Son unidades cuya naturaleza no ha sido formada por ningún tipo social, y que por consiguiente no podrían unirse á otro que se les asemeja para desarro-

mer momento no lo es en la vida de los vivos.

Esta es la razón que nos obliga a comprender la necesidad de encontrar el origen y el desenvolvimiento de la vida social de las unidades sociales, y de la coordinación de sus acciones.

La Sociología ha de ser la ciencia de las unidades sociales, las condiciones que ya existen y las que se crean, las funciones que ya existen y las que se crean, y en posesión de ciertas ideas adelantadas, y tiene la misión de explicar los fenómenos que de sus acciones combinadas resultan.

Las más simples de estas acciones combinadas son las que producen las acciones sucesivas de las unidades. Las ideas y las leyes propias para la cooperación. Nosotros hallamos en su lugar el desarrollo de la familia.

Debemos examinar el modo en que se halla limitada respecto a la función del individuo, y la promiscuidad, la poliantría, la poligamia y la monogamia, así como también la influencia de los matrimonios exógenos y endógenos. Debemos de considerar estas condiciones, primero dentro de la influencia que ejercen sobre la conservación del número y de la calidad de la especie, y en seguida dentro de la que ellas ejercen sobre la vida doméstica de los individuos.

Además, después de haber observado cómo las diversas formas de relaciones sexuales modifican la vida de la familia, tendremos de ver cómo modifican la vida social en la cual existen, y de la que sufren la reacción. Seguidamente, después de las relaciones sexuales, será necesario tratar de la misma manera las de los padres con los hijos.

La Sociología habrá que de describir y explicar el nacimiento y desarrollo de la organización política que regula directamente los asuntos humanos, es decir, que combina los actos de los individuos en atención al ataque o a la defensa de la tribu o de la nación que les impone límites en las acciones que recíprocamente les interesan, y también en aquellos que sólo a ellos mismos interesan. Esta ciencia ha de seguir las relaciones de este aparato de coordinación y de control con la superficie sobre la cual se extiende, con la cifra de la población, con los medios de comunicación. Ha de mostrar las diferencias de forma que esta causa ofrece en los diferentes tipos sociales, el estado nómada, el sedentario, el militar y el industrial. Ha de describir las relaciones variables de este aparato regulador improductivo con los aparatos que producen y hacen posible la vida social. Ha de exponer también las relaciones que subsisten entre las instituciones sobre las cuales descansan el gobierno civil y las demás instituciones gubernamentales que se desarrollan al mismo tiempo, las instituciones sociales y las del ceremonial, y ha de mostrar asimismo la influencia recíproca de estas instituciones. Después es necesario que tenga en cuenta las modificaciones que los frenos políticos persistentes provocan siempre en el carácter de las unidades sociales, como también aquellas que las relaciones de los caracteres modificados de las unidades operan sobre la organización política.

La Sociología ha de describir igualmente los aparatos y las funciones eclesiásticas. Es necesario que trate por los aparatos y funciones eclesiásticas que se hallan unidos a los aparatos y a las funciones políticas o que apenas se distinguen de ellas, y luego indicar cómo se separan de las mismas desarrollándose. Es necesario poner a la vista los hechos que muestran cómo el desarrollo de las fuerzas eclesiásticas en las acciones humanas se hace gradualmente menor, como por ejemplo, las fuerzas políticas desempeñan un papel preponderante en las acciones eclesiásticas. También es necesario ocuparse en demostrar cómo la diferenciación interior del sacerdocio, diferenciándose e integrándose a medida que la sociedad progresa, conserva un tipo relacionado de las organizaciones existentes, políticas o de otra clase, y cómo los cambios de estructura que le afectan corresponden a los cambios de estructura de estas otras organizaciones. Además, falta demostrar cómo el sistema de las reglas que forma la ley civil, y el que le corresponde eclesiástica, se pone, se separa uno de otro progresivamente, y es necesario seguir en este sentido siste-

ma, las reglas la separación que se opera entre las que se convierten en un código de ceremonial religioso y las que se convierten en código de preceptos éticos. En fin, la Sociología debe observar cómo la fuerza eclesiástica en su estructura, en sus funciones, sus leyes, su fe y su moral, está en relación con la naturaleza mental de los ciudadanos, y como las acciones y reacciones de esta fuerza y de esta naturaleza mental las modifican mutuamente.

La Sociología habrá de ocuparse después del sistema de frenos simultáneamente desarrollados que reglamentan las acciones menos importantes de los ciudadanos en la vida ordinaria. Entenremos hablar de un gobierno sometido a su vez a los gobiernos políticos y eclesiásticos, de los cuales no era en un principio separable; del que toma cuerpo en las prácticas de la etiqueta, empezando por reglas fijadas por la subordinación de las clases, que desarrolladas luego se convierten en un sistema de reglas para las relaciones de hombre a hombre. Las mutilaciones, signo de la conquista, y que se convierten en signos de servidumbre; las genuflexiones, originariamente signos de la sumisión y del homenaje que tributa el vencido; los títulos, palabras que atribuyen expresamente, ó en sentido metafórico, soberanía sobre aquellos que las pronuncian; las saluciones, que son testimonios aduladores de sumisión y de una inferioridad implícita; de todas estas cosas y otras más debe la Sociología buscar el génesis, y también el desenvolvimiento que hace de ellas un instrumento regulador suplementario. En fin, será necesario descubrir separadamente el desarrollo del aparato que conserva las prácticas de la etiqueta, como se acumulan, se multiplican, se hacen más definidas cada día, el código de los estatutos que de ellas resultan y que viene a añadirse a los códigos civil y religioso. También es necesario considerar estas coordinaciones reguladoras en sus relaciones con las coordinaciones reguladoras coexistentes, con las cuales conservan siempre cierto concierto bajo el punto de vista de la fuerza de coercitación.

Después de haber tratado de los órganos y de las funciones de coordinación, es necesario tratar de los órganos y de las funciones coordinadas. En toda sociedad hay dos divisiones, las más distintas de todas: la regulatriz y la operatriz; los estudios más importantes de la Sociología conducen a las relaciones de estas dos clases. Es necesario estudiar las etapas que recorre la clase industrial desde su unión primitiva con la clase gubernamental hasta que se separa de ella definitivamente. Objeto de un estudio enteramente análogo es el desarrollo de los órganos reguladores que la clase industrial desenvuelve en su propio seno: se ha de ocuparse, pues, de las formas primitivas del aparato director, es decir, de las clases de gobierno bajo las cuales proceden los grupos separados de obreros, las clases de gobierno bajo las cuales los obreros del mismo taller y de la misma clase reúnen sus esfuerzos tendiendo a una diferenciación en forma de corporaciones y asociaciones; en fin, el género de gobierno que mantiene el equilibrio entre los diversos órganos industriales. Las relaciones entre las formas de estos gobiernos políticos y eclesiásticos coexistentes deberán ser examinadas en cada época; conviene también estudiar las relaciones que contienen entre sí las formas de gobierno y la naturaleza de los ciudadanos. Después de la parte regulatriz de la organización industrial viene la parte operatriz, en la que se encuentran de una manera parecida las fases de diferenciación ó integración. Una vez trazada la separación del sistema distributivo y del sistema productor, conviene seguir el desenvolvimiento de la división del trabajo entre cada uno de estos sistemas, es decir, la formación de grados y de géneros de distribuidores, como también la de géneros y de grados de productores. En fin, conviene añadir los efectos que las industrias producen unas sobre otras, desarrollándose y diferenciándose, esto es, el progreso que las artes industriales deben a los auxilios que reciben del progreso de otras.

Después de estos aparatos y funciones que componen la organización y la vida de cada sociedad, es necesario ocuparse de ciertos desarrollos combinados que vienen en auxilio de la evolución social y son auxiliados por ella, a saber: los desarrollos del lenguaje, de la Ciencia, de la Moral y de la Estética.

Conviene seguir el progreso del lenguaje desde luego en la lengua misma, que pasa de un estado relativamente incoherente, indefinido, homogéneo, a estados sucesivamente más coherentes, más definidos y heterogéneos. Debemos notar cómo una complejidad mayor de la sociedad conduce a una mayor complejidad del lenguaje, y cómo, a medida que una sociedad se asienta sobre bases fijas, se hace posible la fijación del idioma. Existe una relación entre el desarrollo de las palabras y de las frases y los desarrollos correlativos de las ideas que toman su auxilio, y que a su vez contribuyen al desarrollo del lenguaje: esta relación deberá ser estudiada; convendrá seguir la acción recíproca de las ideas y del idioma en la multiplicidad, la variedad y la precisión crecientes que mutuamente se definen.

Es también necesario tratar, como una consecuencia del progreso social, el progreso de la inteligencia, asociada por esta relación al progreso del lenguaje; en efecto, si el progreso de la inteligencia altera el progreso social, en cambio recibe de él un impulso favorable. De las experiencias que se acumulan, y de las cuales se toma cuenta, hacen comparaciones que conducen a generalizaciones de un género simple. Poco a poco, las ideas de uniformidad, de orden, de causa, nacen y ganan una lucidez nueva a cada nueva verdad que se establece. Si de una parte hay que señalar la relación que existe entre cada fase de la Ciencia y la fase concomitante de la vida social, es necesario señalar, de otra parte, las fases por las cuales, en el cuerpo de la Ciencia misma, se realiza un progreso, yendo, de un pequeño número de verdades simples, incoherentes, a un gran número de ciencias especializadas, formando un cuerpo de verdades numerosas, variadas, exactas y coherentes.

Es conveniente conceder también una atención y un estudio aparte a las modificaciones ocasionales que, como antes hemos indicado, acompañan a las modificaciones sociales, como causas y como consecuencias igualmente. No sólo conviene observar los efectos que el estado social y el estado moral ejercen uno sobre otro, sino también las modificaciones combinadas de estos códigos morales, en que los sentimientos morales se expresan bajo la forma de ideas. El género de conducta que cada especie de régimen necesita, encuentra por sí mismo una justificación que toma un carácterístico: por consiguiente, es necesario tratar la Ética en sus efectos sobre la sociedad.

Seguidamente vienen los grupos de fenómenos que nosotros llamamos estéticos, que se manifiestan en los productos del Arte y en los sentimientos correlativos, y que conviene estudiar en sus evoluciones respectivas consideradas interiormente, y en las relaciones de estas evoluciones con los fenómenos sociales que las acompañan. Ramas divergentes de un tronco común, la Arquitectura, la Escultura, la Pintura, con la Danza, la Música y la Poesía, serán el objeto de un estudio en sus relaciones con las épocas políticas y eclesiásticas, con las fases del sentimiento moral y con el grado del mayor progreso intelectual.

Finalmente debemos considerar la dependencia recíproca de los aparatos, de las funciones y de los productos tomada en su totalidad. No solamente todas las organizaciones antes enumeradas, la doméstica, la política, la eclesiástica, la ceremonial, la industrial, ejercen una sobre otra una influencia por sus acciones respectivas; y no solamente sufren la influencia diaria de los estados del idioma, de la Ciencia, de la Moral y de las Artes, sino que éstas sufren la influencia de aquéllas y cada una de por sí la de todas las demás. Entre estos numerosos grupos de fenómenos existe un *consensus*; en fin, el mejor resultado que se puede obtener en Sociología es el de abarcar el vasto conjunto heterogéneo del género humano, de manera que permita ver cómo cada grupo se encuentra en cada período determinado en parte por sus propios antecedentes y en parte por las acciones pasadas y presentes que los otros grupos ejercen sobre él.

Pero antes de ensayar la explicación de fenómenos tan complicados es necesario estudiarlos, a fin de conocer las relaciones actuales de coexistencia y dependencia que tienen unos respecto de otros. Comparando las sociedades de distinto género y las sociedades en períodos diferentes,

haremos constar cuáles son los caracteres de magnitud, de estructura y de función que de ordinario se encuentran asociados. Finítese términos, antes de recurrir a la de inducción para interpretar las verdades generales, es necesario establecerlas por inducción.

Aquí, pues, terminan los preliminares. Ahora examinaremos los hechos de la Sociología, a fin de reconocer en que generalizaciones empíricas se las puede comprender.

Cuando decimos que el crecimiento es un carácter común a los seres vivos, los sociales y a los agregados orgánicos, no es por esta razón que haya algo de común entre aquellos y los agregados inorgánicos; algunos de estos, los cristales por ejemplo, tienen una medida de crecimiento, y todos sin excepción alguna, en las etapas de la evolución, han sido en uno u otro momento el producto de una intervención. Sin embargo, cuando se les compara a las cosas inanimadas inanimadas, los seres vivos y los sociales presentan de una manera tan clara el fenómeno del aumento de masa, que tenemos el derecho de ver en el carácter propio de estos dos géneros de seres. Hay muchos organismos que crecen toda su vida; los otros aumentan durante una gran parte de ella. De ordinario, el crecimiento de las sociedades se prolonga hasta el momento en que se dividen o hasta la hora en que son destruidas.

Este es, pues, el primer carácter que relaciona las sociedades entre sí y con el mundo orgánico, y que distingue substancialmente las mismas del mundo inorgánico.

Otro carácter de los cuerpos sociales, como de los cuerpos vivos, es que aumentan de volumen a medida que toman una estructura más complicada. En un animal inferior, ó en el embrión de un animal superior, hay pocas partes que puedan distinguirse; pero a medida que este último adquiere mayor masa aumenta el número de sus partes y estas al propio tiempo se diferencian. La misma sucede en una sociedad. Al principio las diferencias que separan sus grupos de unidades no llaman la atención ni por el número ni por el grado; pero a medida que aumenta el número de los miembros de la sociedad, las divisiones y subdivisiones se hacen más y más profundas. Además, en el organismo social, lo propio que en el individual, la diferenciación no se detiene sino cuando el organismo ha realizado completamente el tipo que marca la madurez y precede a la declinación.

Aun cuando en ciertos agregados inorgánicos, en el sistema solar por ejemplo, tomado en su conjunto y en cada una de sus partes, las integraciones van acompañadas de diferenciaciones de estructura, éstas son relativamente tan lentas y simples que se las puede desdeñar. La multiplicación de partes distintamente separadas en el seno de los cuerpos políticos y de los cuerpos vivos es tan considerable, que forma un nuevo carácter común bastante a distinguirlos de los cuerpos inorgánicos.

Apreciaremos de una manera más completa esta comunidad de caracteres, si observamos que a la diferenciación progresiva de estructura se asocia una diferenciación progresiva de función.

Las divisiones múltiples, las primarias, las secundarias, las terciarias, que nacen en un animal que se desarrolla, para nada toman en cuenta sus caracteres distintivos mayores y menores. Al lado de diferencias en la forma y la composición, ofrecen diferencias en los actos que realizan: ellas se convierten en órganos diferentes afectos a distintas funciones. Tomando la totalidad de la función de absorber los alimentos, al mismo tiempo que sus caracteres estructurales, el canal alimenticio se secciona en partes claramente distintas las unas de las otras; cada una tiene una función especial, que es una parte de la función general. Un miembro que sirve para la locomoción ó la prehensión, se divide y subdivide en partes que desempeñan en ella, las unas el papel principal, y las otras el papel auxiliar. Lo mismo sucede entre las partes en las cuales se divide una sociedad. Al formarse una clase dominante, no solo se hace diferente del resto de la sociedad sino que toma la dirección del mismo; en cuanto esta clase se divide en dos, una que tiene una parte mayor del poder, y otra que la tiene menor, cada una de estas dos clases empieza a desempeñar papeles distintos en la función del gobierno. Lo mismo sucede entre las clases cuyos actos están

sometidos a la autoridad de las otras. Los diversos grupos que se dan a una función o a un acto diversos, también toman en cuenta cada uno de sus grupos en su propia acción a partes iguales, lo que en cierto modo constituye una distribución.

Este crecimiento y diferenciación de las partes que se asocian a una función, es un fenómeno que se prolonga hasta el momento en que el organismo o la sociedad alcanza su madurez, y que se prolonga hasta el momento en que son destruidas.

En un organismo social, como en un organismo vivo, consideramos a la nutrición como el acto de crecimiento de partes más importantes que las que producen el crecimiento. En un organismo vivo, la nutrición es el acto de crecimiento de partes más importantes que las que producen el crecimiento. En un organismo vivo, la nutrición es el acto de crecimiento de partes más importantes que las que producen el crecimiento.

En la vida animal, el crecimiento y la diferenciación de las partes que se asocian a una función, es un fenómeno que se prolonga hasta el momento en que el organismo o la sociedad alcanza su madurez, y que se prolonga hasta el momento en que son destruidas. En un organismo vivo, la nutrición es el acto de crecimiento de partes más importantes que las que producen el crecimiento. En un organismo vivo, la nutrición es el acto de crecimiento de partes más importantes que las que producen el crecimiento.

Otro tanto acontece en una sociedad. Lo que nosotros llamamos muy propiamente la organización de una sociedad, supone relaciones necesarias del mismo género. En tanto que se halla en estado rudimentario todos son iguales, todos son cazadores, todos son constructores de chozas, todos fabricantes de útiles; cada individuo de la sociedad se basta a sí mismo. El progreso que conduce a la sociedad al período de los ejércitos permanentes no puede producirse sin que se establezcan disposiciones para proveer a los ejércitos de los alimentos, de los vestidos, de las municiones de guerra que el resto de la sociedad ha producido. Si en un punto la población se ocupa únicamente en la agricultura y en otro en las minas; si los unos fabrican artículos de consumo mientras los otros los distribuyen, ello debe ser en condición de que, a cambio de un género especial de servicio prestado por cada individuo a cada individuo, cada uno de sus servicios en proporción conveniente.

Esta división del trabajo, de la cual los economistas han hecho los primeros un fenómeno social de primer orden, y que los biólogos han reconocido en seguida entre los fenómenos de los cuerpos vivos, apellidándola división fisiológica del trabajo, es el hecho que constituye a la sociedad, como al animal, en estado de cuerpo vivo. No insistiremos bastante en la idea de que, en lo que concierne a este carácter fundamental, hay, entre un organismo individual y un organismo social, una analogía perfecta. En un animal la parálisis de las funciones pulmonares pone fin prontamente a los movimientos de la respiración; si el estómago cesa absolutamente de desempeñar su oficio, todas las demás partes de un cuerpo de obrar; la parálisis que hiere los miembros ordena a muerte a todo el cuerpo por falta de nutrición ó por no permitirle es apartar al peligro; la parálisis de los ojos, estos órganos tan pequeños, priva al resto del cuerpo de un servicio esencial para su conservación; todas estas relaciones no nos permiten dudar de que la dependencia mutua de las partes sea un carácter esencial. En una sociedad vemos que los metalurgistas huelgan cuando los mineros no les pro-

veen la primera materia para su trabajo. Los metalurgistas no pueden trabajar si los mineros no les proveen de la primera materia para su trabajo.

En un organismo vivo, la nutrición es el acto de crecimiento de partes más importantes que las que producen el crecimiento. En un organismo vivo, la nutrición es el acto de crecimiento de partes más importantes que las que producen el crecimiento. En un organismo vivo, la nutrición es el acto de crecimiento de partes más importantes que las que producen el crecimiento.

En la vida animal, el crecimiento y la diferenciación de las partes que se asocian a una función, es un fenómeno que se prolonga hasta el momento en que el organismo o la sociedad alcanza su madurez, y que se prolonga hasta el momento en que son destruidas.

En un organismo vivo, la nutrición es el acto de crecimiento de partes más importantes que las que producen el crecimiento. En un organismo vivo, la nutrición es el acto de crecimiento de partes más importantes que las que producen el crecimiento. En un organismo vivo, la nutrición es el acto de crecimiento de partes más importantes que las que producen el crecimiento.

Recíprocamente, en entran los casos a menos que un choque violento ponga fin a ello, la vida del agregado sobrevive de modo en duración a la vida de sus unidades. Los pequeños elementos vivos que componen un animal en desarrollo, evolucionan separadamente, desempeñan su papel, desaparecen, son reemplazados, mientras que el animal en su todo continúa viviendo. En la capacidad de la piel se forman, por simbiosis, células que, a medida que crecen, se encuentran provocadas al exterior y se aplastan para formar la epidermis y así van por explotarse, mientras que células más jóvenes simadas debajo toman su sitio. Las células biliares, creciendo por inhibición de las materias de las cuales sacan la biliar, no tardan en morir, y una generación de células viene a ocupar el sitio que dejan vacante. El mismo hueso, tan denso y en apariencia tan fuerte, es reemplazado por vasos sanguíneos que acarrean materiales sus ejemplares de reemplazar los viejos elementos por los nuevos. El reemplazo, ó, rápido en ciertos tejidos y lento en otros, se verifica con bastante prontitud para que, durante la existencia del cuerpo entero, cada una de sus partes haya podido producirse y destruirse muchas veces.

Así es también como funcionan la sociedad y sus unidades. La integridad del todo y la de cada gran fracción se conservan por largo tiempo, a pesar de la muerte de los ciudadanos que los componen. La fábrica que en el seno de una ciudad manufacturera produce algún artículo de consumo nacional existe de igual modo al cabo de un siglo, a pesar de que por este tiempo todos los dueños y todos los obreros que la formaban cien años antes hay desaparecido. Lo mismo sucede en las partes de esta estructura industrial que tienen una importancia menor. Una casa de comercio, fundada de muchas generaciones, y que continúa sus negocios bajo el nombre de su fundador, ha visto cambiarse todos sus individuos y empleados uno tras otro, y también muere muchas veces; sin embargo, ella no ha dejado de ocupar el mismo sitio ni de conservar las mismas relaciones entre los compradores y los vendedores. Por todas las partes volvemos a hallar este carac-

ter. Los cuerpos gobernantes generales y locales, las corporaciones religiosas, los ejércitos, las instituciones de todos los órdenes, y lo mismo las corporaciones, los ejércitos, las asociaciones, las corporaciones, muestran la duración de la vida social, y por lo tanto la vida de las unidades que las componen. No es esto todo. El principio se aplica a las partes que componen la vida social, y a la duración de la vida de la sociedad en general. Las asociaciones, las corporaciones, los cuerpos públicos privados, las corporaciones nacionales secundarias, las ciudades, son que florecen en industrias particulares, pero los países, mientras que la nación conserva su integridad evolucionaria en su masa y en su estructura.

En el ser vivo, como en la sociedad también, las funciones mutuamente dependientes, se dividen en las diversas divisiones, componiendo cada una de ellas un número de unidades, dan origen a que, mutando una por otra estas unidades, se encuentren reemplazadas, sin que la función en ellas tiene una duración sea afectada sensiblemente. En un momento, cada elemento muscular, usándose a su vez, es llevado y reemplazado, mientras que los otros continúan suministrando, como de ordinario, sus habituales contracciones; la retirada de un funcionario público, la muerte de un tendero, llevan a los negocios o a la actividad industrial en que uno y otro estaban mezclados una perturbación imperceptible.

De ahí que exista en el organismo social, como en el organismo individual, una vida de conjunto que no se parece a la de las unidades, por más que sea producto de ella.

Ahora delamos, de estos puntos de semejanza entre el organismo social y el organismo individual, pasar al examen de los puntos que constituyen una extrema semejanza. Las partes de un animal forman un todo concreto, pero las de una sociedad forman un todo discreto. Mientras que las unidades vivientes que componen el animal están en estrecho contacto, las unidades vivientes que componen la sociedad están libres, dispersas, más o menos leídas unas de otras. Como puede haber entonces entre ellas analogía?

Aunque esta diferencia sea fundamental y parezca repudiar toda comparación, el examen demuestra que lo es menos de lo que parece. Quiero indicar con ello que se la puede admitir completamente, sin rechazar por esto la analogía que afirmamos; solamente observaremos desde luego que se la puede hallar fundamental, y reconocer, por tanto, con eso, que las analogías son mayores de lo que indica la primera idea.

Puede sostenerse que el cuerpo de un animal, que, bajo el punto de vista físico, no forma más que una masa, no se compone en todas sus partes de unidades vivientes, sino que consiste sobre todo en partes distintas que han formado partes dotadas de una actividad vital, y que se hacen, por consecuencia, semivivientes. Tómese, por ejemplo, la capa de protoplasma que duplica la superficie interna de la piel; esta capa se compone de unidades vivientes, pero las células que en ellas se forman, transformándose en escamas epiteliales, se convierten en aparatos de protección inertes; se veía también que las uñas, el pelo, las cuernas, los dientes que nacen de esta capa de lecho, si bien son partes constituyentes del organismo, apenas pueden ser contadas entre sus elementos vivientes. Vamos más lejos: vemos que por todas partes existen en los cuerpos hechos protoplásmicos análogos, a expensas de los cuales crecen los tejidos que componen los diversos órganos, hechos que permanecen enteramente vivientes cuando los productos que ellos pierden su vitalidad en la medida que ellos tienen caracteres especiales; el cartilago, el hueso, el tejido conjuntivo, que muestran claramente una baja vitalidad, son la prueba de ello. Puede concluirse de ahí que, si el cuerpo humano es un todo coherente, las unidades esenciales que lo componen, tomadas separadamente, forman un todo que sólo es coherente en los hechos protoplásmicos.

Se puede decir que el organismo social es mucho menos coherente de lo que parece. Puede sostenerse que, si en el organismo individual el cuerpo es coherente al lado de las partes dotadas de la plenitud de la vida las partes menos vivientes y las no vivientes que concurren a la realización total de las funciones, también debe-

mos comprender en el organismo social, además de las partes más vivientes, los seres humanos, que determinan principalmente los fenómenos sociales, los diversos géneros de animales domésticos situados más abajo de la escala de la vida, quienes sometidos al hombre le prestan su concurso, y también los seres más inferiores aún, las plantas, que multiplicadas por el hombre le proporcionan los materiales de su actividad y de la de los animales domésticos. En apoyo de estas ideas, se puede hacer ver hasta qué punto estas clases inferiores de organismos que coexisten con el hombre en las sociedades afectan su estructura y sus funciones; hasta qué punto los rasgos del tipo pastoril dependen de la naturaleza de los animales que el hombre cria; hasta qué punto en las sociedades sedentarias las plantas alimenticias o textiles determinan ciertas disposiciones y ciertas funciones sociales.

Se podría todavía añadir que, puesto que los caracteres físicos, las facultades mentales, los actos cotidianos de las unidades humanas están en parte amoldados a las relaciones que unen al hombre con estos animales y estos vegetales, que viviendo gracias al hombre, y ayudándole a vivir, penetran tanto en la vida social que la legislación debe ocuparse de ellos, no se podría tener el derecho de excluir estos seres vivientes inferiores de la concepción del organismo social. Se podría, pues, deducir que, cuando, al mismo tiempo que los hombres, seres inferiores en la escala de la vida, animales y vegetales, cubren la superficie ocupada por la sociedad, se constituye un agregado en que las partes están unidas por continuidad de una manera bastante parecida a la de un organismo que forma un individuo, y al que se parece en que, como el, se compone de agregados locales formados de unidades superiores en la escala de la vida, sumergidas en un conjunto inmenso de unidades más o menos inferiores, modificadas y ordenadas por las unidades superiores.

Pero sin aceptar esta manera de ver, y sin admitir que el estado discreto del organismo social se encuentre en oposición marcada con el estado concreto del organismo individual, todavía hay medio de oponer a la objeción una respuesta suficiente.

Aunque la coherencia de las partes sea una condición preferente de la cooperación, gracias a la que funciona la vida de un organismo individual; y aunque los miembros de un organismo social que no forman un todo concreto no puedan entretejer la cooperación por medios materiales en los que la acción se transmite de una parte a otra, no dejan por ello de tener el poder de entretejerla por otra causa y de realizar este efecto; mas no por esto dejan de estar en contacto, y obran, por tanto, una sobre otra a través del espacio que las separa, por el lenguaje de la emoción, y por el lenguaje, oral o escrito, de la inteligencia. Para realizar acciones dependientes unas de otras, conviene necesariamente que las impulsiones que concuerdan por el espacio, la intensidad y el tiempo, se transmitan de una parte a otra. Esta conclusión se encuentra realizada en los cuerpos vivientes por las ondas moleculares, que en los tipos inferiores se difunden sin forma definida, y que en los superiores, siguen conductos definidos en los que la función ha recibido la significativa calificación de *internacional*. En las sociedades esta función es llenada por los signos de los sentimientos, transmitidos de una persona a otra, primeramente por medios vagos y a corta distancia, más tarde bajo formas más definidas y a distancias más grandes. La función internacional que los estimulantes físicos transmitidos no pueden llenar, se encuentra, sin embargo, realizada por el lenguaje. Así es como se encuentra establecida la dependencia mutua de partes que constituye la organización.

Aunque discreto en lugar de concreto, el agregado social se encuentra por ahí un todo vivo.

La sociedad ofrece un crecimiento continuo; a medida que crece sus partes se hacen diferentes, su estructura más complicada, y las partes desemejantes toman funciones desemejantes; estas funciones, no sólo son diferentes, sino que sus diferencias están unidas por relaciones que las hacen posibles las unas por las otras; el auxilio mutuo que se prestan lleva una dependencia mutua de las partes; finalmente, las par-

tes unidas por este lazo de dependencia mutua, viviendo la una por la otra y la una para la otra, componen un agregado constituido sobre el mismo principio general que un organismo individual. La analogía de una sociedad con un organismo vuélvese más notable aún cuando se ve que todo organismo de un volumen apreciable es una sociedad, y cuando se observa después que en el uno como en el otro la vida de las unidades continúa por algún tiempo después que la del agregado ha sido súbitamente detenida, mientras que si el agregado no es destruido por violencia su vida sobrevive en mucho a la duración de sus unidades. Bien que el organismo y la sociedad difieran en que el primero existe en estado concreto y la segunda en estado discreto, y aunque haya una diferencia en los fines cumplidos por la organización, esto no entraña una diferencia en sus leyes; las influencias necesarias que las partes ofrecen unas sobre otras no pueden transmitirse directamente, pero se transmiten de una manera indirecta.

SOFIA: *Biog.* Princesa alemana contemporánea. N. en Potsdam a 14 de junio de 1870. Es hija de Federico III, que fué emperador de Alemania. Por lo tanto, es hermana del emperador Guillermo II. Llámanse Sofía Dorotea Ulrica Alicia. Profesó la religión evangélica hasta la época posterior a su casamiento, en la que abrazó la religión de su esposo, Constantino, duque de Esparta y heredero de la corona de Grecia, al que dió su mano en Atenas a 27 de octubre de 1889. Convirtiéndose a la religión ortodoxa griega en 2 de mayo de 1891. Han nacido de este matrimonio: Jorge (1890), Alejandro (1893) y Elena (1896). Reside Sofía con su esposo (marzo de 1900) en la ciudad de Atenas.

SOFRONISBA: f. *Zool.* Género de insectos del orden de los coleópteros, familia de los escarabeidos, tribu de los melolontinos, descrito por Fabr., y cuyos principales caracteres son los siguientes: menton oblongo, un poco estrecho en su base, muy convexo y asegurado longitudinalmente en sus dos tercios anteriores, y con su porción ligular, algo más estrecha que el resto, ligera y triangularmente escotada; maxilas con su lóbulo externo robusto, armado de cinco dientes obtusos; último artejo de los palpos labiales ovalado y arqueado; el de los maxilares cilíndrico; labro saliente, bilobado y con los dos lóbulos redondeados; epistoma transversal separado de la frente por un surco fino anguloso, un poco estrechado, después truncado y ligeramente sinuoso por delante; ojos gruesos y salientes; antenas de nueve artejos: el primero alargado y abultado en el extremo, el segundo muy grueso y algo globoso, el tercero cónico alargado, el cuarto cilíndrico corto, y los cinco últimos formando una maza larga y delgada en los machos; protórax transversal, casi recto en los bordes, lobulado en el medio de la base, con sus cuatro ángulos agudos, los anteriores salientes; escudo muy alargado; élitros muy largos, paralelos y eubriendo en parte el pigidio; patas poco robustas; tibiales anteriores tridentadas, las cuatro posteriores espinosas; tarsos muy largos y muy delgados; uñas largas, débilmente arqueadas y sencillas; pigidio muy convexo, en forma de triángulo curvilíneo transversal. La especie típica de este género es la *Sophonisba glacialis* Fabricius, notable por su forma alargada, tan poco frecuente en los escarabeidos; su color es metálico, cobrizo, con reflejos violados obscuros, y sus élitros finamente rigosos. Esta especie parece ser bastante común en el S. de Chile.

* **SOKOTO:** *Glog.* V. Sudán, en este Apéndice; Sudán central.

SOLANO (ENRIQUE): *Biog.* General español contemporáneo. N. en Barcelona a 30 de septiembre de 1848. Ingresó como subteniente de infantería en el ejército de Filipinas, dando así comienzo (21 de enero de 1864) a su carrera militar. Obtuvo por méritos de guerra el grado y el empleo de capitán, como también sus posteriores ascensos hasta recibir el empleo de coronel. Durante ocho años sirvió en Filipinas, donde se halló en varias acciones dadas contra los insurrectos militares de Cavite (1872), y en otros combates. De regreso en España luchó contra los carlistas en Cataluña, y luego en la provincia del Norte, y figuró entre los combatientes de Choritoquieta, Guirguillano, Santa Bárbara, Tolosa, paso del puente de Somorrostro, etc. Si-

sistencia que nos oponen cuando los tocamos ó intentamos desalojarlos.

Entre todas las ideas que recibimos por sensación, ninguna recibimos más constantemente que la solidez; ya nos hallamos en movimiento ó en reposo, en cualquier situación que tomemos, siempre percibimos alguna cosa que nos sostiene y que nos impide bajar, y todos los días experimentamos, cuando manejamos cuerpos que tenemos entre las manos, que impiden con una fuerza que hacen que se acerquen las fuerzas de nuestras manos que los oprimen, lo que impide de este modo la aproximación de dos cuerpos; y cuando se mueven uno hacia otro se llama solidez, y también puede llamarse *impenetrabilidad*; entre todas las ideas es la que parece más esencial e íntimamente unida con el cuerpo, de suerte que no se la puede hallar ó imaginar en otra parte que en la materia.

Poquiere que imaginemos algún espacio ocupado por una substancia sólida, concebimos que esta substancia ocupa de tal suerte este espacio que de él excluye cualquiera otra substancia sólida, y que siempre impedirá que dos cuerpos que se mueven en línea recta, uno hacia otro, lleguen á tocarse, si no se aleja de entre ellos, por una línea que no sea paralela, aquella sobre la cual se mueven actualmente.

Esta resistencia, que impide que unos cuerpos ocupen el espacio de que otro está actualmente en posesión es tan grande, que no hay fuerza alguna, por poderosa que sea, que la venza. Opriman todos los cuerpos del mundo, y por todos lados, a una gota de agua; jamás podrán vencer la resistencia que oponda, por blanda que sea; basta acercarlos uno á otro, si antes este pequeño cuerpo no se aparta de su camino. Los partidarios del espacio puro deducen de aquí que la solidez difiere de este espacio, que no tiene ni resistencia ni movimiento. No puede negarse: la solidez no es un atributo del espacio puro, pues este no es mas que una simple abstracción, tomada de la consideración del espacio real, que sólo es real en virtud de los cuerpos que le ocupan.

A los cuerpos conviene la impenetrabilidad, la solidez y otras diferentes propiedades; y aniquilados los cuerpos, no queda absolutamente otra cosa que la posibilidad de producir otras cuya existencia renovaría el espacio destruido con los anteriores: luego es distinción química, según Forney, la que se establece entre la extensión de los cuerpos y la extensión del espacio, diciendo que la primera es una unión ó continuidad de partes sólidas, divisibles y capaces de movimiento, y la otra una continuidad de partes no sólidas, indivisibles é inmóviles.

La solidez de un cuerpo no expresa otra cosa sino que este cuerpo llena el espacio que ocupa, de suerte que absolutamente excluye á cualquier otro cuerpo, al paso que la dureza consiste en una fuerte unión de ciertas partes de materia que componen masas de sensible magnitud, de modo que toda la masa no pierda fácilmente la figura.

En efecto, *duro y blando* son nombres que sólo debemos á las cosas con respecto á la constitución particular de nuestro cuerpo. Generalmente llamamos *duro* á todo aquello que no podemos hacer mude de figura sin trabajo y oprimiéndole con alguna parte de nuestro cuerpo, y, al contrario, llamamos *blando* lo que muda la situación de sus partes cuando le tocamos, sin esfuerzo alguno considerable y trabajoso. Pero la dificultad que hay de hacer que muden de situación las diferentes partes sensibles de un cuerpo, ó que se mude la figura de todo el cuerpo, esta dificultad, repetimos, no da más solidez á las partes más duras de la materia que á las más blandas, y un diamante no es mas sólido que el agua; pues aunque dos chapas de mármol se juntan más fácilmente una á otra, cuando entre ellas sólo hay agua y aire, que cuando hay un diamante, esto no sucede porque las partes del diamante son más sólidas que las del agua, ó porque están más, sino porque, pudiendo las partes separarse más fácilmente unas de otras, se apartan más fácilmente con un movimiento oblicuo, dejando á las dos piezas de mármol el medio de acercarse una á otra; pero si las partes del agua pudieran no ser arrojadas de su lugar con este movimiento oblicuo, impedirían enteramente que se acercasen estas dos piezas de mármol, como lo verifica el diamante, y sería tan imposible vencer su resistencia con fuerza

alguna como vencer la resistencia de las partes del diamante. Porque por más que las partes de materia más blandas y más flexibles que hay en el mundo se hallen entre dos cuerpos, sean cuales fueren, si no se las arroja de aquí, y siempre quedan entre los dos, resistirán con tanta fuerza á la aproximación de estos cuerpos como el cuerpo mas duro que pueda hallarse ó imaginarse.

Basta llenar de agua ó de aire un cuerpo flexible y blando, para advertir inmediatamente resistencia oprimiéndolo; y el que se imagine que sólo los cuerpos duros pueden impedir que acerque sus manos una á otra, puede convencerse de lo contrario por un globo lleno de aire. Este experimento se hizo en Florencia con un globo hueco, de oro, que se llenó de agua, y se vio exactamente manifiesta la solidez del agua, sin embargo de su estado líquido; pues habiendo puesto este globo en una prensa, que se ajustó con toda la fuerza cuanto pudieron permitirlo los tornillos, el agua se abrió paso por entre los poros de este metal tan compacto. Como estas partículas no hallaban lugar en el hueco del globo, para estrecharse más, salieron fuera, en donde se presentaron en forma de rocío, y de este modo cayeron gota á gota antes de haber podido hacer que cediesen notablemente los lados del globo al esfuerzo de la máquina, que los oprimía con tanta violencia.

La solidez es una propiedad, no sólo común, sino también esencial á todos los cuerpos; lo cual es cierto, ora se consideren los cuerpos en su totalidad, ora se atienda únicamente á sus partículas más simples, y esta señal es también la menos equívoca de su existencia. Algunas ilusiones ópticas suelen engañar á nuestra vista; nos inclinamos á tomar fantasmas por realidades; pero valiéndonos del tacto nos aseguramos de la verdad, por la íntima persuasión en que vivimos de que todo lo que es cuerpo es sólido, de consiguiente capaz de resistencia, y que no podemos colocar el dedo, ó cualquier otra cosa, en un lugar ocupado por una materia, sin emplear cierta fuerza capaz de hacerla mudar de lugar: luego toda resistencia anuncia una solidez real mayor ó menor. Esta es una verdad tan clara, que no necesita de otra prueba que de la costumbre que se tiene de confundir las dos ideas; aunque, hablando con exactitud, la una representa la causa y la otra el efecto, bien que hay casos en que la una y la otra (la solidez y la resistencia) se escapan á nuestros sentidos ó á nuestra atención.

Ciertos cuerpos nos tocan sin cesar, siempre con igualdad; y el hábito nos ha hecho tan familiar su contacto, que para distinguir la impresión que hacen en nosotros necesitamos de reflexión. Cuando obramos en un aire sereno, pocos se acuerdan que continuamente tienen que vencer la resistencia de un cuerpo cuya solidez se opone á sus movimientos; si saliéramos de la atmósfera, para volver á entrar en ella percibiríamos, sin reflexión, el contacto del aire, como percibimos el del agua cuando nos sumergimos en ella; lo que también hace que la solidez de los fluidos se escape á nuestra atención, es que sus partículas, independientes unas de otras, y de una pequeñez que excede en mucho á la delicadeza de nuestros sentidos, ceden a los menores esfuerzos que hacemos, mayormente cuando son pocos, y nosotros no pensamos que obramos cuando obramos muy poco. En virtud de esta pre-ocupación, por la que miramos como vacío lo que sólo está lleno de aire, creemos que basta que se presente un licor, de cualquier modo que sea, á la abertura del vaso, para tener acceso á él; pero deberíamos tener presente que todas estas capacidades, naturalmente, están llenas de aire, como lo estarían de agua si se hubieran fabricado en el fondo de un estanque y jamás hubieran salido de allí. Además, deberíamos pensar que, teniendo el aire solidez en sus partículas, no se debe pretender alojar con él otro cuerpo en el mismo lugar; y que así, para echar agua, vino, etc., en una botella, es preciso que el aire pueda pasar entre el cuello y el embudo, para hacer lugar al licor; pero cuando este cuello es tan estrecho que no puede al mismo tiempo dejar paso libre á las dos materias, que fluyen en sentidos opuestos, es decir, al licor que se quiere que entre, y al aire que ha de salir, es preciso que esto se verifique sucesivamente; por cuya razón, cuando se quiere introducir agua de Labanda en un brasero de perfumes cuyo canal es muy estre-

cho, se comienza calentándolo, y después que la acción del fuego ha hecho salir una buena parte del aire que contenía se sumerge el cuello en el licor que va á ocupar su lugar.

Hemos dicho que la solidez se confunde con la impenetrabilidad, y esta palabra necesita de explicación, para preaver objeciones sacadas de ciertos experimentos, por los que parece que muchas materias, mezcladas unas con otras, confunden sus magnitudes y se penetran mutuamente. Por ejemplo, una esponja recibe en su interior una cantidad de agua que pierde su volumen, pues no se aumenta visiblemente aqñel bajo del cual se halla encerrada después de esta especie de penetración. Una vasija, llena de ceniza ó de arena, todavía admite una gran cantidad de licor, y partes iguales de espíritu de vino y de agua, mezcladas en el mismo vaso, ocupan menos lugar del que ocupaban antes de la mezcla. Pues que la materia es penetrable, ó si no lo es, ¿en qué sentido se ha de entender su impenetrabilidad? Con mucho cuidado debe distinguirse la magnitud aparente de los cuerpos de su solidez real; las partículas simples ó primeros elementos, si los hay, son absolutamente impenetrables; aun aquellas, de un orden inferior que comienzan á ser compuestas verosimilmente, jamás se penetran por otra materia; en una palabra, en todos los cuerpos, sean cuales fueren, hay cierta cantidad de partículas que ocupan solas los lugares que tienen, y que necesariamente excluyen á cualquiera otro cuerpo. Pero las partículas sólidas é impenetrables, que propiamente componen la verdadera materia de estos cuerpos, no están tan unidas con otras que no dejen entre sí espacios vacíos ó que están llenos de otra materia que no tiene enlace alguno con lo demás, y que cede su lugar á todo lo que se presenta para excluirla. Admitiendo estos pequeños intersticios, cuya existencia es fácil de probar, es fácil también concebir que la impenetrabilidad de los cuerpos se ha de entender solamente de las partículas sólidas que se hallan unidas juntamente en un mismo todo, y no del conjuento que de ello resulta (Brisson).

SOLIER (ARNAO DE): *Biog.* Militar francés del siglo XIV. Capitán de una de las compañías de aventureros franceses que vinieron á España á favorecer á Enrique de Trastámara en la guerra contra el rey Pedro, muerto éste, le recomendó el primero dándole el señorío de Villalpando con todos sus términos, de los cuales Arnao cedió parte á uno de sus tenientes. Favoreció al monasterio de San Francisco, en el que hizo poner sus armas, habiendo adoptado en ellas por blasón la cabeza cortada del rey Pedro.

SOLÍS (MAXUEL DE): *Biog.* Caballero español. N. en Cádiz á 11 de noviembre de 1744. M. en la ciudad de San Fernando á 21 de marzo de 1813. A los siete años le hizo merced el rey del hábito de la Caballería de Santiago, y con la debida dispensa de la corta edad fué armado y recibido en la Orden. Después entró en la maestranza de Sevilla, y con estas condecoraciones personales, unidas á las heredadas, como el señorío de las Navas de Gibraltar y otras, lo encontró Su Majestad digno para que llevase la llave de su Real cámara. El patriotismo de Solís se demostró en varias ocasiones, muy particularmente en el bloqueo de Gibraltar de 1779; muchas ciudades, muchos pueblos, iglesias y particulares ofrecieron sus rentas, haberes y personas para servir en esta guerra, y Gibraltar, práctica en estos sacrificios, manifestó también el ánimo con que vivieron y viven sus naturales, suplicando al rey que se sirviese de sus personas y haciendas. Es muy notable que el rey católico, aunque agradeció la lealtad de sus nobles vasallos, no aceptó sus ofertas, y sólo el señor de las Navas mereció que se admitiese la que hizo de sus bosques, cuyas maderas se cortaron y sirvieron en el bloqueo. Escribió Solís unas Memorias con documentos originales para la historia del célebre general de marina Roque Centeno, natural de Calatayud, que fué su ascendiente.

— **SOLÍS y QUINTANO (FERNANDO):** *Biog.* Primer marqués de San Fernando. N. en Jerez de los Caballeros en 1764. M. á 17 de marzo de 1827. Carlos IV le dió el título de marqués de San Fernando en 1805, cuando era caballero maestrante de la Real de Sevilla. Solís y Quintano fué un patriota distinguido, y en la guerra de la Independencia dió muestras de su españoli-

Nada tenemos que decirle a él — su empleo como alimento, por eso ya y tratamos este asunto en otra parte; solo, si lo tenemos que la de buena calidad se reconoce por su olor dulce, olor agradable, sabor ligeramente amargo; se emolece fácilmente emulgaciéndose, y para evitarlo conviene el añadirles de las emulsas, molidas, levadura, que nos tiene comunicarla mal olor, y probablemente de los mariscos, gullinas y otros animales que se ensucian y estropean con sus excrementos.

que se emplease como abono, bastaría con enterrarla, arando la tierra; pero es conveniente para esta aplicación por ser muy rica en materias nitrogenadas, resultando aún más eficiente cuando se sigue el procedimiento, y se free, entre en algunas comaras, de quemarla, extendiendo su arroyo y cenizasp; pero se puede hacer con ella un buen abono dejandola como estierco de caballerías y demas ganado, así como para los animas domesticos, el tiempo suficiente para que se apropie las secreciones de aquellos, constituyendo el llamado *abono de ganajo*, base indispensable de to la explotación rural bien entendida.

La paja, y principalmente la de rastrojo, se utiliza con frecuencia para cultivar las alfalfa de invierno, siendo para este caso preferida la de centeno, que, sobre ser más larga y dura, se halla menos expuesta a alterarse al aire; para su empleo se coge la más entera, formando haces, que se aplastan con una maza y se tienden por capas sobre los maderos que forman la cubierta, en sentido de la pendiente, y comenzando por la fila más baja, sobre la que se van montando todas las demás de abajo a arriba, y en cada fila, rellenando los huecos entre dos haces contiguos con otros, que sirven de entrejuntas.

La paja puede emplearse como combustible en ciertos casos, y es en efecto se emplea en muchos países en que las heñas escasean, cual sucede en España en la Mancha y las mesetas de Castilla; la que se emplea en los hogares comunes es la procedente de trilla, que no siempre sirve para alimentación de ganado, y para ello se emplean los gruesos troncos de álamo haciendo de morillo en el suelo del hogar, que se halla adosado a un muro, con un ahuecamiento cilíndrico vertical llamado *trailer*, que se eleva hasta dentro de la chimenea, debiendo el hogar estar recubierto por una amplia *campaña* o abobamiento hacia la chimenea, de grandes dimensiones; la paja se arroja en montón sobre el hogar, apoyándose por los costados en los morillos y por detrás en el trailer; se prende el montón por la parte inferior y delantera, y se obtiene una llama muy viva, pero de breve duración, pues sólo se quema la parte superficial, y queda un *rescollo*, con el que se puede cocinar perfectamente, y cuando se quiere avivar el fuego, con un hurón ó gancho se remueve la parte interior de dicho rescollo y vuelve a producirse la llama; tiene el inconveniente este fuego, de dar mucho humo, que se hace insostenible si la chimenea no tra bien el viento exterior entra en aquella, lo que es frecuente, por el gran diámetro que necesita. También en otros casos puede emplearse la paja como combustible, como, por ejemplo, para calentar los hornos; conviene que sea pajalizo entera, que da un fuego muy vivo, aun cuando de poca duración; pero de cualquier modo que sea, sólo debe dársele esta aplicación cuando no sea posible obtener otra clase de combustible, pues da mayor utilidad como abono.

Para cualquiera otra aplicación de la paja es lo primero blanquearla. El medio más natural es el que se sigue en Toscana con la destinalidad a la fabricación de sombreros, que es paja de trigo, que se siembra muy espesa y en colinas expuestas al Mediodía; antes de que haya madurado por completo, pero cuando ya el grano ha adquirido una consistencia leñosa, se arrancan las pajas, con precepción y de raíz, dejando las raíces en tierra para que se sequen, formando después sechales minúsculos ó haces, que se colocan y tumban en el suelo por tres ó cuatro semanas para completar la desecación, en cuyo momento se doblan los haces y se extienden las cañas en los prados, para que se blanqueen por la acción simultánea del rocío y de los rayos solares; después se quitan las raíces, rompiendo las cañas por el nudo inferior, y se termina el blanqueo contratiéndolas, bien inmediatamente, bien después de haberlas secado a la acción de una corriente de vapor de agua. Para el azul

trada: se prepara una caja sin fondo ni tapa, que se coloca a unos 15 centímetros sobre el nivel del suelo, y á otro tanto del borde superior se coloca una camilla, sobre la que se extienden las pajas, previamente mojadas, ó mejor humedecidas por el vapor de agua, por capas sucesivas, que se van colocando en ángulo recto; bajo las cajas se coloca una estufilla llena de carbón encendido y cubierta con una plancha, sobre la que se pasan pelazos de azúfre, y sobre la caja se coloca una coilertera que cierre herméticamente; se aplican onillos de paño á todas las juntas y se abandona el aparato á sí mismo por espacio de tres ó cuatro horas, cuidando de que la combustión del azúfre no sea demasiado violenta, porque en tal caso la paja se cubriría de manchas negras imposibles de quitar; se retiran las pajas blanqueadas y se extienden en un prado, en el que se las deja pasar una noche, para darlas la flexibilidad necesaria, y después se hienden á lo largo con un instrumento armado de un estilete, que en su raíz lleva varios cortes equidistantes, en número igual al de las tiras que se quieren obtener de cada caña, entrando el estilete por el hueco de la caña y sirviendo para dirigir el instrumento; generalmente las pajas se emplean sin abrir, y así se expenden en el mercado.

Otro procedimiento de blanqueo más sencillo, aun cuando no de tan buenos resultados, es colocar la paja bien extendida en un recinto cerrado, en el que se quema azufre, dejándola con la atmósfera de ácido sulfuroso que se forma por espacio de veinticuatro horas, al cabo de las cuales se la coloca sobre cenales húmedos, que la devuelven la flexibilidad sin ensuciarla. También se puede blanquear la paja disolviendo 140 gramos de permanganato de potasa en 5 litros de agua caliente, a la que se añade después agua fría hasta que la disolución tenga un color de rosa; la paja se pone en una disolución débil de sosa y se agita con frecuencia, pasando luego las pajas á la primera disolución, en la que toma un color pardo claro; después se sumerge por espacio de quince minutos en una disolución de bisulfito de sosa en agua fría, de la que ya sale completamente blanca, bastando quince minutos de reposo en el bisulfito de sosa concentrado para obtener este resultado.

Los sombreros de paja y otros objetos con aquella fabricados, cuando están sucios ó ennegrecidos se pueden blanquear fácilmente comenzando por lavarlos con agua, en la que se frotan con un cepillo; después se pone el objeto que se trata de blanquear en un cajón, en cuyo fondo se coloca un plato con azútre; se prende éste, se cierra la caja, cubriendo con orillo las juntas, y se deja en esta disposición unas cuatro ó cinco horas, al cabo de las cuales se abre la caja y aparece el objeto perfectamente blanqueado.

Los objetos fabricados con paja, como cestas, jardineras, cajas, etc., pueden teñirse de colores vistosos, pudiendo emplearse para el tinte de la paja en color granate una disolución de 50 á 100 gramos de sosa en 100 litros de agua hirviendo, en la que también se hace hervir la paja por espacio de treinta minutos; al sacarla de la disolución se aclara perfectamente en agua, y se introduce después en otro baño que contenga de 150 á 200 gramos de tinta de anilina disuelta en 50 litros de agua, en la que se hace hervir otra media hora; se deja reposar unas quince horas, al cabo de las cuales se introduce en otro baño ó disolución de un gramo de vitriolo de hierro en 50 litros de agua, en el que se deja la paja hasta que haya adquirido el color la intensidad que se desee, después de lo cual se saca del baño, se aclara y se deja secar. Para teñir la paja de negro, por cada 5 kilogramos de paja se prepara, á la ebullición, un baño que contenga un kilogramo de caparrosa verde, 500 gramos de crómor tártaro, y 250 de caparrosa azul disueltos en cantidad suficiente de agua; se deja la paja ú objeto con ella fabricado en este baño durante una noche, y á la mañana siguiente se tiñe con una disolución de campeche; resulta el tinte algo pardo, pero acepillándolo adquiere brillo y un buen color gris. También puede emplearse, por cada 5 kilogramos, un baño frío de zumaque, y después las pajas se tiñen con otro de *benzolino* ligeramente acidulada con ácido acético.

Para teñir la paja de color pardo, el baño se forma con una disolución, en suficiente cantidad de agua, de 500 gramos de sulfato de alúmina,

250 de bisulfato de sosa y 125 de ácido sulfúrico; se hace hervir hasta que espese, se agrega fuschina ácida, carmin de añil y cúrcuma en proporciones, según el tinte que se busque; se hace hervir la paja en ella, se lava luego, y se seca al aire libre.

Pasemos ahora al estudio de la palma. Las hojas de palmera, que son de una rara elegancia, han debido figurar desde luego en las fiestas y ceremonias públicas, en las que las hojas verdes siempre han representado un importante papel. Los griegos dieron á la palma un alto valor simbólico, ofreciéndola como recompensa á los vencedores en los juegos públicos; después ha quedado como símbolo de la victoria, ó mejor dicho del triunfo, en todos los géneros. En los monumentos antiguos los vencedores están representados con suma frecuencia con una palma en la mano. La misma Victoria casi siempre está provista de este atributo. En fin, la religión cristiana, adoptando este símbolo pagano, ha hecho de ella el signo del triunfo de los mártires. La iconografía religiosa representa siempre con una palma en la mano á los que han muerto por la fe, y en los sarcófagos de las catacumbas una palma esculpida indica la sepultura de un mártir. Una fiesta de la Iglesia católica está consagrada á la bendición de las palmas; se celebra esta fiesta en memoria de la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén, porque el pueblo de esta ciudad acompañó al Salvador llevando hojas de palmera y otros ramos. Pero antes de significar la victoria y de recibir una consagración religiosa, la palma tenía un sentido alegórico completamente diferente. Entre los egipcios la excepcional fertilidad de la palmera la había hecho aceptar como un símbolo de la fecundidad. Isis y Asiris llevaban generalmente palmas, así como la mayor parte de los demás dioses y diosas. El blasón ha conservado este antiguo recuerdo; con mucha frecuencia separan las palmas las armas de dos familias, unidas en un solo escudo.

La Escultura ha hecho frecuente y feliz empleo de la palma, uno de los adornos más graciosos que en ella se conocen. Como hemos dicho en un principio, con la hoja de la palmera empleada en varias industrias, como son la fabricación de sacos, espuertas, cestos, etc., se fabrican muchos de los sombreros llamados impropriadamente de paja, para lo cual hay que dividirlos, en la dirección de sus fibras, en tiras más ó menos delgadas ó estrechas, que una vez cortadas se trabajan de la misma manera que la paja, de lo que nos hemos ocupado antes. Basta, por lo tanto, con lo que llevamos expuesto, para llenar el objeto que nos habíamos propuesto al dar comienzo al presente artículo, pues con lo dicho completamos las ideas que respecto de la Sombrerería era necesario dar á conocer, para formar un juicio cabal de la industria que nos ocupa.

SOMDETH-PHRA: *Biog.* V. CHULALONG-
KORN I, en este *Apéndice*.

SOMMEILLER (GERMAN): *Biog.* Ingeniero francés. N. en Saint-Jeoire-en-Faucigny (Alta Saboya) a 15 de marzo de 1815. M. en el mismo lugar a 11 de julio de 1871. Hechos con aprovechamiento sus primeros estudios en el Colegio de Annecy, obtuvo por concurso una pensión gratuita en la Universidad de Turín. Recibió el título de ingeniero, y desde entonces volvió a pensar en la idea de atravesar los Alpes saboyanos por medio de un túnel, dedicándose sin descanso a su realización. Después de innumerables investigaciones acabó por resolver el problema, inventando la máquina perforadora que lleva su nombre, y gracias a ella la obra gigantesca de la apertura del monte Cenis, emprendida en septiembre de 1857, tuvo feliz término en 26 de diciembre de 1870. Elegido dos veces diputado al Parlamento sardo, recibió Sommeiller todas las distinciones que merecía por su genio. Estaba condecorado con las Ordenes de casi todas las naciones de Europa, ostentando entre ellas la cruz de comendador de la Legión de Honor. En 8 de junio de 1884 se le erigió una estatua en Annecy.

* **SOPLETE:** *Tec. ind.* En el tomo XIX, página 528 de esta obra, hemos hablado del soplete; pero se ha omitido algo muy importante acerca de este aparato, que debemos completar aquí. Antiguamente la lámpara de soldar, llamada *soplete* ó *candilón*, era un instrumento de

construcción muy sencilla. Una llana de vacite ó de grasa alimenticia por un metro de anchura, unos gruesos, mas o menos gruesos, y en la cual se sopla con los pulmones para que no se unta el tubo encorvado. Tal era este instrumento, tan generalizado en los talleres de los alfareros. Habíendose visto generalmente el tipo de en el día ingeniosos e importantes no lo hemos, vamos a describir dos de estos instrumentos, los mas perfectos de ellos. Ambos son invención del conde E. Desbassayon de Richemont, y son muy breves ya como en la figura 1.

El *soplete de gas* que tiene una mezcla de hidrógeno y de aire, donde una llana ventosa y viva, tan móvil como puede ser un líquido que en la mano se tiene, se emplea para las labores de la platina por el oro, por el cobre, y particularmente para la *refinación* del plomo, sin ninguna mezcla de estaño. Para esta última aplicación se usa mucho en las fabricas de acido sulfúrico y otros productos químicos.

El aparato llamado *triple tondo*, de que mas generalmente se usa, se compone de un productor de gas: un fuelle y una doble llave, en la cual empalman los tubos de cañizo y una llana de cobre, forman el soplete. El productor destinado para facilitar el hidrógeno por la descomposición del agua por medio del metal del hierro y acido sulfúrico, está representado en la fig. 1. Está constituido según el principio de la lampara de Gay Lussac. Toda la capacidad inferior de la boca *A*, que se cierra herméticamente, se llena de retazos de zinc. En la capacidad inferior de *B* se coloca una mezcla de acido sulfúrico y de agua a 20. El tubo *CC'*, que sale por la parte inferior, hasta que el aire que allí se ha introducido al meter el zinc, aire que se comprime, no encontrando ninguna salida para escaparse, hace equilibrio a la columna de líquido. Como que el zinc descansa en un doble fondo *DD'*, solo llega precisamente a la altura que debe llegar el líquido retenido por el aire comprimido, sucede que el zinc queda primeramente preservado de todo contacto con la mezcla acidulada. En tal estado las cosas, el productor está cargado. Si se quiere hacer funcionar el aparato y producir gas, se abre la llave *R* y las que mas lejos puedan corresponderle, de manera que se de salida al aire comprimido. Al mismo tiempo que el aire se escapa sobre el líquido, se pone en con-

tacto con el zinc, y se desprende el gas hidrógeno. Al paso del gas por *E* la llave *R* está abierta sale de *G* a un frasco de seguridad *F*, donde atraviesa una ligera capa de arena, introducida de antemano por la abertura *H* por medio de un embudo. Después veremos como este gas se quema. Si se quiere suspender la producción de gas, se cierra la llave *R*; el gas que comienza a desarrollarse durante algunos instantes, en virtud del contacto del zinc con el líquido, se comprime, no encontrando ya salida, pesa sobre el líquido, que sube por el tubo *CC'* a la parte superior, ó sea del alto del doble fondo *DD'*. Desde entonces cesa el contacto entre el líquido y el zinc, y por consiguiente deja de haber desprendimiento de gas. Si se trata de hacer que el aparato vuelva a funcionar se abre de nuevo la llave *R*, el gas comprimido se escapa, llega al zinc, y se produce gas a proporción y a medida que se necesita.

La fig. 2 representa el fuelle que, puesto en movimiento por medio de un pedal, produce el



llave *L* hasta que la llama se hace viva, toma color azulada y se prolonga en forma de punta. Fácil es concebir que el trabajo que tiene de este modo en la mano la punta de la llana, le hace emplear una gran cantidad de gas y de aire por minuto, bien por una sola abertura en una sola llana, bien por una cantidad de aberturas próximas unas a otras, como en una cebolla de regadera.

Puede formarse una fila de la potencia de soplete, bajo un reducido volumen, se aplica siempre sobre el mismo lugar y en todas las posiciones posibles. Cuando se trata de soldar dos trozos de plomo, reúne el doble de llama los bordes de una sola masa homogénea por una fusión instantánea, y limita la al punto solo que se quiere fundir.

El *soplete de gas* que se emplea en la fundición de metales, que quema vapores de esencia de trementina densa, reemplaza al antiguo soplete de aceite en los numerosos talleres de plateros, bisutería, fabricantes de bronce, dentistas, esmalteros, etc. Un frasco de vidrio de nivel constante, alimentado de esencia de trementina; una llana de cobre, bajo la cual anda una lampara de espíritu de vino. Un termómetro *T*, inmerso en la esencia, indica la temperatura conveniente para operar. Un fuelle amortiguado, en *S*, de aire, los dos tubos de cañizo *AA'* y *BB'*. Aliendo la primera llave *R*, el aire entra en la caldera en *C*, por encima del nivel de la esencia *NN*, para volver a salir en *D*, llevándose consigo los vapores de esencia, que van a arder en *K*. La llama es primeramente amortiguada y blanquecina. La segunda llave *r* lleva por el tubo *II*, que termina en la tobera ó soplete *II'*, una corriente de aire torcido, que, inyectándose en el interior de la llama, la hace azulada y viva, y le da la forma de un faro más o menos extendido. Entonces está perfectamente en estado de emplearse en la soldadura de los metales preciosos y en el trabajo del vidrio.

Se puede asegurar que, por medio de uno de estos dos sopletes que acabamos de describir, el soplete *arch-brico* y el de *vapores combustibles*, no hay dificultad en el arte de soldar que no desaparezca completamente. Además de la economía, que es considerable, relativamente, a los medios antiguamente empleados, particularmente para la soldadura de plomo y para el trabajo de bisutería, estos instrumentos reúnen las mejores condiciones conocidas de limpieza y abundancia para los talleres, razón por la cual se ha generalizado su empleo por todas partes donde han llegado a ser conocidos, siendo probable que lo mismo sucederá con otro procedimiento análogo del fuelle al mismo inventor.

JOAQUÍN FERNÁNDEZ DE CORTES, N. en Valencia, en 1810. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850.

En 1850, cuando se celebró la Exposición de Bellas Artes de Valencia, fue el primer premio de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850.

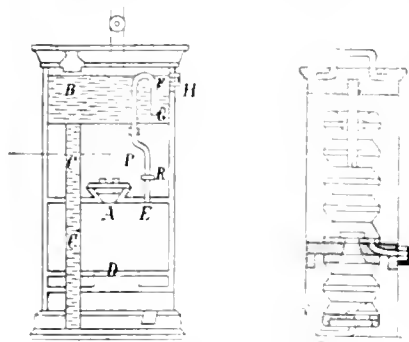
Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850.

Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850.

Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850.

Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850.

SORIA Y CABEZA DE VACA, RAFAEL DE. N. en Valencia, en 1810. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850. Fue profesor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, en 1850.



Figs. 1 y 2

tacto con el zinc, y se desprende el gas hidrógeno. Al paso del gas por *E* la llave *R* está abierta sale de *G* a un frasco de seguridad *F*, donde atraviesa una ligera capa de arena, introducida de antemano por la abertura *H* por medio de un embudo. Después veremos como este gas se quema. Si se quiere suspender la producción de gas, se cierra la llave *R*; el gas que comienza a desarrollarse durante algunos instantes, en virtud del contacto del zinc con el líquido, se comprime, no encontrando ya salida, pesa sobre el líquido, que sube por el tubo *CC'* a la parte superior, ó sea del alto del doble fondo *DD'*. Desde entonces cesa el contacto entre el líquido y el zinc, y por consiguiente deja de haber desprendimiento de gas. Si se trata de hacer que el aparato vuelva a funcionar se abre de nuevo la llave *R*, el gas comprimido se escapa, llega al zinc, y se produce gas a proporción y a medida que se necesita.

La fig. 2 representa el fuelle que, puesto en movimiento por medio de un pedal, produce el

Posada Herrera. Dicho trabajo lleva por título: *Los ayales de Soria y el partido poragista*. Pero no fue este el solo trabajo importante de Sosa en el periodismo, por que publicó otros sobre política reformadora, y sostuvo viva y esperta la liberal de aquella época, pro y contra las ideas, que habían de demolerse con el derrocamiento de la reina que en su infancia había sido el ideal de las gentes más exaltadas. En tanto la revolución por la victoria de Álvarez en la provincia de Badajoz, le eligió para ser uno de los Constituyentes, donde no llegó a tomar asiento por no computarse los votos que le correspondían. Soria y Cabeza de Vaca no pudieron ir a los Ayales, y estos trataron de anularle el cargo; así fue que, retirado a su pueblo y al cuidado de sus intereses y familia, permaneció apartado de la política hasta que en 1874 le nombraron gubernativamente diputado provincial de Badajoz, y seis años más tarde se presentó diputado por Almedinilla; y aunque obtuvo una victoria moral y una mayoría real, no fue proclamado. Muertos más tarde, en 1886, los demócratas y los constitucionales, el mismo distrito de Almedinilla le volvió a elegir diputado a Cortes, figurando su nombre en la mayoría del gobierno de Sagasta, aunque en el grupo de los diputados que seguían a Cristino Martos.

SOROLLA Y BASTIDA JOAQUÍN: *Biog.* En los comienzos de su carrera artística estuvo en Roma pensionado por su ciudad natal. En Madrid obtuvo consideración de segunda medalla en la Exposición de 1887, y otra segunda medalla en 1890. Llevó a París su cuadro titulado *Escudando la vela*, que fue muy admirado (1897) en el Salón de los Campos Elíseos. Por la misma obra ganó en Viena la gran medalla de oro (junio de 1898). La marquesa de Villamejor adquirió en 30.000 ptas. otro cuadro del mismo artista: *Cuando cae la tarde*, que figuró en la Exposición de Bellas Artes en Madrid celebrada en la primavera de 1899. Sorolla se propone llevar a la Exposición Universal de París estos cuadros suyos: cuatro que representan escenas íntimas en el Catañal, Valencia; otro de una *Pareja de jóvenes sacando a la playa una barca*; otro de *Los pescadores*, y uno más de *Varios muchachos jugando a una pelota que acaban de jugar una muchacha*; esta última obra, a juicio de los que la conocen, es un asombro de luz y un prodigio de color. Entre las últimas composiciones de Sorolla figura la de *Los hijos del placer*, que representa a los acogidos de los frailes de San Juan de Dios, bañándose unos, despojándose otros de sus vestidos para bañarse. La composición, dice un paisano del artista, es magistral. El mar y el cielo son prodigiosos, así como los desnudos de los niños a mirar. — El cuadro inspira honda ternura, y no repugnancia como pudiera creerse, haciendo pensar. Sorolla pasa largas temporadas en Valencia, pero creemos que hoy marzo de 1900 vive en Madrid. V. t. XIX, pág. 559, columna 2.^a.

SOSA DIEGO DE: *Biog.* Religioso español. N. en Cádiz a 13 de abril de 1696. M. en el convento de San Agustín en la misma c. a 7 de febrero de 1767. Tomó el hábito en dicho convento de Cádiz, y profesó en 18 de enero de 1714 en manos del P. Gaspar de Molina, prior que a la sazón era en el convento, y por último cardenal de la santa Iglesia romana, quien siempre miró con especial predilección a Diego. Dedicado éste a los estudios de Filosofía y Teología aprovechó en ellos de tal manera, que fue lector de prima y regente en su convento, y recibió el grado de maestro en Teología. No limitó su estudio a esta facultad, sino que se aplicó con el mayor empeño al de los sagrados Cánones y Derecho civil. Con sus conocimientos, que fueron grandes, sirvió después al eminentísimo Molina en los más difíciles negocios que tenía a su cargo como obispo, como comisario general de Cruzada y como presidente del Consejo Real y Supremo de Su Magestad. Cuando en 1721 pasó a Roma el indio de Molina con el carácter de asistente general de las provincias de España e Indias, llevó consigo de compañero al Padre lector Diego de Sosa. La edad de solos veinticuatro años, señalado para este ministerio por sus preladatos y condecorado con el título de maestro de estudiantes. En los seis años que estuvo en la capital del mundo cristiano acabó Sosa de formarse en los estudios de las Ciencias eclesiásticas, singular-

mente en el de los Cánones, y adquirió las ideas de todas especies de negocios que proporciona la misión por tanto tiempo en dicha ciudad. En 1726 asistió al capítulo general de toda la Orden Agustiniense que se reunió en Perna, y en el año de 1727 regresó a España acompañando a Molina. Elevado este poco después a las altas dignidades que dejamos expresadas, pasó Sosa a Madrid el año de 1733, no sólo en calidad de su compañero, sino de su confesor. Desde este tiempo fue compañero inseparable del cardenal, sirviéndole con la mayor fidelidad y amor, siendo éste tan recíproco como de padre a hijo, que era el tratamiento que siempre le daba aquella eminencia, y tan estrechos lazos sólo la muerte del más anciano pudo romper. Con todo esto de las apuntes que dejó escritas el P. Sosa. No hubo negocio grave eclesiástico o civil que se le ofreciese al cardenal presidente en que no fuese consultado Sosa, cuyo parecer se escuchaba con aprecio por lo bien fundado que era siempre, y por el tino particular con que estaba dotado para el acierto de los asuntos y expedientes más implicados y dudosos. Fue hombre de muy delicada conciencia, ajeno de toda ambición, y por eso, sobrándole las proporciones para obtener los más elevados empleos dentro y fuera de su Orden, nunca quiso admitir ninguno, y menos obispos, a que quisieron sublimarlo varias veces por la certeza que tenían de su mérito los ministros y camaristas. Solamente admitió a grandes instancias los honores y exenciones de ex provincial, con que su provincia de Andalucía quiso condecorar y distinguir a un hijo tan benemérito. También Benedicto XIV, noticioso de los méritos de Sosa y de los servicios que había hecho a la religión y al Estado, le concedió los honores y privilegios de ex general de todo el Orden Agustiniense, gracia que renunció Sosa por su modestia luego que falleció el Pontífice. Habiendo finado el cardenal Molina en Madrid a 30 de agosto de 1744, se volvió Sosa a su convento de Cádiz, en donde vivió cerca de veinticuatro años en el retiro de su celda y en total abstracción de los negocios temporales, ocupado en lo único de su salvación, haciendo por consiguiente una vida religiosísima y edificante: celebraba la misa diariamente con grande devoción y fervor; salía raras veces de la clausura; su conversación y trato eran modestos; en fin, los libros sagrados y devotos y apuntes espirituales eran los entretenimientos con que se preparaba para la muerte, que le acaeció en la fecha indicada, y fue enterrado en la bóveda del altar mayor.

SOTO (DIEGO): *Biog.* General y político español. N. en Villanueva de Barcarrota en 1524. Era sobrino del ilustre almirante y adelantado de Castilla Hernando de Soto, marqués de las Floridas, y siendo aún joven marchó a correr aventuras por el Nuevo Mundo, al lado de sus otros parientes que tenía en la conquista. En 1568 regresó a España, desempeñando una comisión que le confiaron las autoridades que España tenía en la América central; aquí permaneció, en la corte, al lado de los reyes, hasta que se marchó nuevamente a Puerto Rico, y en 1576 fue nombrado gobernador superior y Capitán General de Cuba, en reemplazo de Gabriel de Montalvo. Poco tiempo desempeñó Soto este cargo, pues que en el año de 1578 fue relevado por Francisco Carreño. Citase, sin embargo, el nombre de Diego de Soto como el de un gran político, más bien que militar y marino, y dejó buenos recuerdos en la isla de Cuba por su prudente mando y gobierno ilustrado.

— **SOTO (ALONSO DE):** *Biog.* Minero español del siglo XVI. Práctico y de gran experiencia, adquirida sobre todo en América en las operaciones de beneficiar plata, debió Soto hallarse en aquella parte del mundo durante la conquista y en la época del marqués del Valle. No se sabe cuándo volvió a la península; pero en 1556 residía como vecino en Badajoz, de donde pasó, invitado por Francisco de Mendoza, por algunos días, a Guadalcanal para estudiar y juzgar de las ventajas e inconvenientes que pudieran tener los procedimientos allí seguidos para el beneficio. En el parecer que dió Soto sobre esta cuestión se muestra en un todo conforme con lo informado por Juan de Anasco, Baltasar Gallego, Diego López, Juan Ruiz Martín y Esteban Franco, los cuales fueron, al parecer, mineros en América, y propone que se haga uso de los hornos de re-

verberación que se usaban en Nueva España antes de la amalgamación, con algunas indicaciones que, aunque breves, manifiestan que todos ellos fueron mineros de práctica e ilustración bien probada.

— **SOTO (RAIMUNDO MARÍA DE):** *Biog.* General español. N. en Cádiz a 1.º de enero de 1759. M. a 27 de marzo de 1832. Crióse en su pueblo hasta que entró de seminarista en el Seminario Real de Nobles de Madrid, donde estudió la Latinitad y las Matemáticas; y por real gracia, con dispensa de edad, principió a servir de cadete en el regimiento de Guardias españolas en 22 de noviembre de 1771, asistiendo en su puesto al bloqueo de Gibraltar en la guerra contra la Gran Bretaña desde 8 de septiembre de 1779 hasta 13 de febrero de 1783, en que se hizo la paz, hallándose de guardia en la línea el día que se rompió el fuego por nuestra parte, y haciendo la agregación a granaderos cuando le correspondía por su escala. En 19 de febrero de 1784 fue promovido a alférez de fusileros, y, estando de guarnición en Barcelona, a granaderos, en 17 de agosto de 1787. En 12 de febrero de 1789 se le despachó la patente de segundo teniente. Habiendo fallecido el conde su padre, pidió licencia para volver a Cádiz, y allí recibió la Real carta de sucesión y juró con los demás títulos gaditanos al príncipe de Asturias. A consecuencia de la revolución de Francia, declarada la guerra a la República, marchó con el 6.º batallón de su regimiento a la frontera, en la compañía de granaderos, cuyo segundo teniente era desde 5 de marzo de 1792. Entró en el territorio republicano en 16 de abril de 1793 por San Lorenzo de Cerda y Argelés, con la primera división del ejército que mandaba el Teniente General Antonio Ricardos. Hallóse Soto en el ataque y toma del puente de Ceret, y el 19 del mismo mes persiguió con 50 granaderos de su mando a los enemigos que se retiraban por la parte de Morellas hacia el río, obligándolos con su fuego a precipitarse en él, donde se ahogaron la mayor parte. Estuvo con igual empleo en el destacamento que hizo su compañía al Coll del Portell para sostener la apertura del nuevo camino y dar principio a las baterías contra el castillo de Bellegarde. Reunidos todos los batallones de su regimiento, asistió en 29 de mayo a la batalla de Masdeu, a las órdenes del duque de Osuna: el fuego duró cuatro horas y media, y concluido acampó en el Boulou. Ya de primer teniente de fusileros, por despacho de 4 de junio, estuvo por el Perthus cuando se abrió la trinchera contra Bellegarde la noche del 15 al 16 del citado mes y año. Bajo el mando de José Urrutia, Mariscal de Campo, marchó en 6 de julio a cortar el agua que pasaba por Illa y Corbera para Perpignan. Dicho jefe le comisionó para que con 100 granaderos y 50 cazadores ocupase el puente inmediato y la avenida a dicha villa: en aquella posición sostuvo dos horas de fuego de fusilería con los migueletes enemigos, a quienes obligó a retirarse. Va de comandante propio de la compañía de cazadores, con ella se halló el 17 de julio en el ataque a las baterías enemigas. En 10 de agosto, en la vanguardia al mando del coronel Francisco Solano, fue destinado, con su compañía, a la cabeza de la columna, para apoderarse y desalojar a los republicanos de las baterías contra Millás, consiguiendo tomar y clavar su artillería, y al amanecer, sorprendiendo una avanzada francesa, recibió dos fuertes contusiones; pero a pesar de su mal estado continuó el movimiento, haciendo despeñar un obús que tomó al enemigo en otro ataque, por lo intrasitable de las veredas. Con toda su compañía se halló en la defensa de las trincheras, tala de árboles y batalla gloriosa de Trullás el 22 de septiembre de 1793, con el duque de Osuna, cubriendo la izquierda de los batallones de Guardias. Ayudó a la persecución de los venciados fugitivos el mismo día hasta las diez de la noche, apoderándose de las alturas que ocupaban en Santa Coloma de la Encomienda, y obligando, con el vivo fuego de su fusilería, a retirarse a las tropas irregulares de los enemigos. También participó de los honrosos gajes de otras varias funciones; en 2 de diciembre, mandó 400 hombres en el falso ataque de las alturas de Treserras, y en el del 7 con 500 estuvo en el de la ermita de San Lluc. Por último, asistió a toda esta campaña memorabilísima y dichosa, a cuanto le correspondió, y en las avanzadas del otoño,

SOTOMAYOR, ALONSO DE: *Biog.* Beneficiador de metales. Vivió en el siglo XVI. Veíno de Méjico, vino a España hacia 1572 y tomó asiento con el rey para enseñar a beneficiar minas, especialmente las de cobre. El metal, en donde hizo ensayos con una máquina metaloalli en uso, siendo de los mejores resultados según Sotomayor, dependió en el parecer de los que regían en España. Pidió la repetición de estos ensayos y cuando Sotomayor accedió a ello, el rey le concedió un privilegio. Escribió la *Carta a Su Magestad*, en la que se hace tener en cuenta las ventajas de beneficiarlas.

SOTOMAYOR, JUAN DE: *Biog.* Minero español. N. en Ejija. Vivió en el siglo XVII. Inició en América algunas reformas en el tratamiento de los minerales de azogue, y entre ellas fue la fundición se hiciese en el campo, cosa que al principio se hacía en una casa a manera de horno, de que recibían daño los indios. También fue Sotomayor el primero que intentó labrar las minas de Guinevelica por socavón. Escribió una *Memoria de lo que se ha de tener en cuenta en Guinevelica*.

SOTOMAYOR, ALONSO DE: *Biog.* Militar español. N. en Jerez de los Caballeros en 1462. Hizo la guerra contra Portugal y Francia, habiendo estado también en Italia a las órdenes del Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba, gozando fama de valiente en todo el ejército español. Murió en un desafío a manos de Bayardo, el celebre heroe del puente de Garcellano. El alférez Sotomayor había sido hecho prisionero por Bayardo, conocido en la historia de Francia por el distinguido mote de *el caballero sin miedo a su tacha*. Durante su cautiverio fue tratado con toda urbanidad y cortesía, como era costumbre de la época, habiendo recibido su libertad por un rescate moderado, como también era uso de aquellos tiempos. Desagradecido Sotomayor, tuvo la mala intención de publicar que su vencedor se había conducido con él de una manera dura e inhumana. Bayardo llegó a saberlo, y, excitado por el honor, desmintió a su prisionero y le retó a combate. Resistióse Sotomayor a aceptar; pero el Gran Capitán le obligó a admitir el desafío, poniéndole en la alternativa de batirse o ser castigado por las injurias propagadas contra el caballero francés. El alférez era robusto, y Bayardo pequeño y delicado y de más agilidad que fuerza. A poco de comenzado el duelo Sotomayor cayó muerto, con grande alegría de los franceses y ningún sentimiento de los españoles, indignados de su mala lengua e injusto proceder.

SOTOMAYOR, MANUEL: *Biog.* Militar español. N. en Trujillo en 1498. El conde de Flandes, Felipe el Hermoso, no inició en Holanda una política tolerante y expansiva, como convenía en un país como aquel, que siempre había sido libre. Después comenzó una lucha religiosa entre católicos y protestantes, que despertó grandes contiendas, quebrantándose mucho el poder de España, que trataba de implantar allí la Inquisición. Las expediciones de nuestras tropas se sucedían, y en una de éstas partió Manuel Sotomayor, juntamente con su hermano Hernando, y mandó como capitán algunas fuerzas, dejando un buen nombre en las filas de nuestros soldados. Con su hermano volvió a España, y partió al punto de su llegada para América, recorriendo parte de las costas de Méjico y Perú, donde le estaban otros españoles, sus amigos y paisanos, y marchando con la expedición de Valdivia a luchar con los feroces indígenas de Chile, país que logró conquistar con los suyos, no sin grandes trabajos y contrariedades.

SOTOMAYOR, HERNANDO DE: *Biog.* Militar español. N. en Trujillo a últimos del siglo XV. Como capitán, partió Sotomayor con las últimas expediciones que mandara Carlos V a Holanda, que como es sabido, desde 1477 pasó a la corona de Austria. A la unión de Felipe el Hermoso con Juana, la hija de los Reyes Católicos, surgió una gran turbulencia en aquel país, que ya en tiempos de Felipe II se declaró en abierta rebelión, para obtener su independencia. Hernando de Sotomayor tomó parte en estas luchas como valeroso capitán; pero su ambición le llevaba por otro camino, y ante las nuevas que habían llegado a Flandes de las conquistas de los españoles en el Nuevo Mundo regresó a España, alistándose nuevamente en la expedi-

ción de Valdivia, que partió de nuestras costas en 1541, para llegar un año más tarde a la América meridional y conquistar Chile. Los indígenas de este país, los araucanos, gentes bravas y decididas, no fueron fáciles de dominar; así fue que la conquista de este territorio fue penosa, como lo había sido la de Méjico, para los valerosos capitanes que la llevaron a cabo.

SOTOMAYOR (RAFAEL DE): *Biog.* Político chileno. N. hacia 1830. M. en el campamento de Buena Vista, cerca de Tacna (Perú), a principios de mayo de 1880. Mucho antes de su fallecimiento poseyó las carteras de Hacienda y de Justicia, y como Ministro de uno y otro ramo adquirió bastante prestigio y significación política. Al estallar la guerra entre Chile de una parte y de otra Perú y Bolivia, fue nombrado secretario general de la escuadra chilena, y embarcado en el *Cochrane*, buque almirante, prestó durante cuatro meses con general aprobación los servicios de su cargo. Luego ocupó el puesto de Ministro de Guerra y Marina, con facultades discrecionales para dirigir las operaciones y adoptar cuantas medidas juzgase necesarias para el mejor éxito de la campaña. Tacharon algunos de escaso su acierto en la dirección de las operaciones militares, lo que no hubiera sorprendido a nadie por tratarse de un paisano, a quien podía exigirse voluntad inquebrantable, mas no grandes conocimientos estratégicos; sin embargo, el favorable resultado de las combinaciones por él preparadas demostró que Sotomayor no era ajeno a la ciencia militar. El excesivo trabajo que le impuso la dirección de la campaña, y las fatigas de una continua marcha con el ejército chileno por el país invadido, le ocasionaron la rápida enfermedad que puso fin a su vida.

SOTOMAYOR Y TERRAZAS (LUIS): *Biog.* Literato español. N. en la Coruña a 25 de diciembre de 1856. Comenzó a figurar en la prensa de las provincias extremeñas desde 1876, ora con los artículos que en ella publicaba, ora también con los versos que escribía frecuentemente. En el año de 1881 fundó en Jerez de los Caballeros un periódico semanal con el título de *El Jerezano*, el cual dirigía y dejó de publicarse en 1883. En el diario sevillano *La Tribuna*, de cuya redacción formó parte, publicó continuamente preciosas poesías, artículos literarios y críticas teatrales. Sotomayor, cuya última producción, un soneto titulado *Dos reinas*, dedicado a Su Majestad Isabel II de Borbón, mereció mención honorífica en el certamen celebrado por la Real Academia Sevillana de Buenas Letras en 16 de abril de 1884. Sus poesías más celebradas son: un *Romance en fábula*, dedicado a sus tíos los marqueses de San Fernando; los sonetos titulados *Todo lo sabes*, *Siempre igual*, *A Clori*, *A un espejo*, *A Laura*, *Panteísmo*, *A la marquesa de Matallana*, *No temas* y *A Extremadura*; las quintillas *A una oveja* y *A una flor*; los romances *A una colmena* y *A unas florecillas*, y las que llevan por título *Adios a Jerez*, *A ella* y *Mi primera poesía*, y otras muchas no menos bellas. Sotomayor y Terrazas ha escrito además dos obras que han de darle más respetabilidad entre los literatos españoles que la que ya tiene muy justamente en Extremadura. Estas dos obras son: sus *Legendas y tradiciones jerezanas*, y la *Historia de la ciudad de Jerez de los Caballeros*.

SPINOLA (PEDRO): *Biog.* Militar español. N. en Jerez de la Frontera, vivió en el siglo XVII y en los comienzos del siglo XVIII. Primer conde del Paraíso, título concedido por Carlos II en 1700, tanto a sus distinguidos servicios como a los de su casa y linaje, fue Pedro Spinola capitán de caballos en Flandes, y luego coronel en los regimientos llamados Viejo de Sevilla y de las Ordenes. Sirvió asimismo en Guardias de Corps como afecto a la dinastía de Felipe V, y era también caballero de la Orden de Santiago.

SPINOLA Y TORRES (JUAN DE): *Biog.* Poeta y religioso español. N. en Jerez de la Frontera. M. hacia el año de 1646. Este ilustre jerezano figura en las Memorias de Jerez como uno de los más esclarecidos historiadores, y por su ingenio y méritos personales como poeta, como caballero y como religioso ejemplar. Educado en el seno de su familia y entre la nobleza jerezana, a la que aquella pertenecía, fue Juan de Spinola hombre de superior ingenio, y se dedicó al cultivo de las Letras, gozando en su tiempo de no poco renombre como celebrado poeta; más tarde se

dedicó a los estudios históricos y religiosos, y compuso la historia de su pueblo natal. Dejó Spinola los siguientes escritos: *Transformaciones y robos de Júpiter y elos de Júpiter*, poema mitológico que consta de seis cantos; *Historia de la ciudad de Jerez de la Frontera*, dada a las prensas en 1646, a la muerte del autor, por el Ayuntamiento de Jerez.

* **SPITZBERG:** *Geog.* Recientemente, Gütierrez Sobral, en la *Revista general de Marina* 1899, y Beltrán y Rózpide en su obra *La Geografía* en 1898, han dado noticia de las expediciones y estudios hechos en ese Archipiélago ártico. Recuerda el primero que a Martens, Scoresby y Nordenskiöld se deben los mejores trabajos. El primero navegó por sus mares en el siglo XVII, visitando el Estrecho de Hinlopen, que separa North East Land de West Spitzberg, estrecho que raramente puede pasarse, por obstruirlo continuamente los hielos; por cierto que en la descripción que hace de sus viajes se pone de manifiesto la superstición de aquella época, y se hace eco de la creencia de algunos navegantes, que para evitar que un buque sea aplastado por los hielos lo mejor era amarrarle a una *ballena muerta*. Scoresby, hijo del famoso ballenero, no solo era muy inteligente en el arte de la pesca, sino en las cuestiones de orden científico que se rozaban con las tierras y mares árticos, y las mejores referencias que del Archipiélago Spitzberg se han escrito en este siglo están en su obra *Polar regions*, de 1823. Creía este marino que entre Groelandia y Spitzberg estaba el paso para el polo, y en una de las navegaciones que hizo en unión de su padre, encontrándose por la latitud de 80° vió el mar libre, y recordaba siempre con pena que los deberes que para con los armadores tenía su padre no le hubiesen permitido haber navegado para el N., porque seguramente habría alcanzado el deseado y enigmático punto polar. Por eso en 1817 escribía a Joseph Banks que al E. de Groelandia, y entre los 78 y 80°, había visto como 2 000 leguas cuadradas de aguas libres de hielo. El primer viaje de Nordenskiöld fue en 1858, acompañando a Torell, volviendo otra vez en 1861, y en estas expediciones reconoció la costa occidental de Spitzberg, isla de Amsterdam y Bahía Magdalena, é hizo muchas observaciones astronómicas, recogiendo además infinidad de ejemplares de fauna, flora y minerales. Torell había empujado los trabajos para la medición de un arco de meridiano en tan elevada latitud, trabajos que continuó y terminó en 1864 Nordenskiöld. Trató también, el que fué más tarde descubridor del paso del Nordeste, de alcanzar el polo, partiendo del N. de Spitzberg en trineos arrastrados por renos, para lo cual hizo anteriormente en Groelandia un estudio práctico comparativo entre el perro y el reno, para ver cuál de esos animales era mejor en esta clase de expediciones, decidiéndose por el segundo, a causa de que, siendo rumiante, es más fácil de mantener que el perro, que por su voracidad carnívora se hace difícil alimentarlo, sobre todo en sitios donde se corre riesgo de no encontrar caza en abundancia. La expedición llegó al N. de North East Land, pero no pudo seguir adelante por una serie grande de contrariedades, entre las cuales se presentó en la primera invernada el tener que repartir los víveres entre 18 hombres más, que se encontraban en una isla próxima bloqueada por los hielos.

Innumerables expediciones científicas, no faltando algunas mercantiles, han recorrido las playas occidentales de la isla Spitzberg. De estas últimas deben citarse la que enviaron unos negociantes de Estocolmo para explotar unas minas de fosfato que hay en Ice-Fiord, y la colonia que trataron de hacer prosperar en Cabo Thorsen, donde se tendió un ferrocarril para el transporte del mineral, colonia que más tarde desapareció, pues todo fué abandonado.

Francia, bajo la dirección del Ministro de Marina, envió en 1892 el crucero *Manche* a recorrer y hacer una exploración científica desde la isla de Jean Mayen a Spitzberg, y en esta última hizo estudios muy curiosos, en Sassen Bay, sobre el reparto y forma de los *glaciers*, y rectificaciones de situaciones de algunos puntos importantes. Por cierto que al navegar el *Manche* desde Mayen a Spitzberg no encontró hielos que le obstruyesen el paso, porque seguramente el límite u orilla del pack, que corre desde Groelandia

para el E., se encontraba muy al N., se dijo. M. Rabot, que iba en el *Monche*, se internó desde Sassen Bay, siguiendo el curso del Rendell, hasta el pico de Milne Edwards, pero no le fue posible seguir su exploración hasta cruzar esta parte de la isla, expedición que realizó con las partes de los ingleses Conway y Gervod.

La parte más inaccesible de las islas del Mu-
tilacial es la oriental, por la extensión de las
tierras que hay sobre ella y los extensiones de la
causa, ha sido menos estudiada la parte E.
del Archipiélago de Spitz berg, y se han traído
solamente cartas de una manera modesta, las
como las del Rey Carlos, White y W. de la En-
fira de Gillis, cuyo nombre es el del archipiélago
que en 1706 recorrió la costa oriental de Spitz-
berg, rebasando el archipiélago hasta los 81°
fue dividida al Nordeste, y se puede decir que
está a la mitad de la distancia que separa a la
North East de la de Alexandre y de Francisco
Jose. En 1878 Suecia ha enviado una expedi-
ción al bordo del *Antarctic* para estudiar estas is-
las del E. de Spitz berg y determinar con exacti-
tud los nombres que realmente les corresponden
en vista de lo variados que son, según los planos
y épocas en que han sido hechos. Primeramente
hizo muchos sondajes en la orilla o bordo
del *pack* de Groenlandia, encontrando fondos de
1400 a 1700 brazas, comprobando sobre el mis-
mo borde, por el arrastre de los pedregos de hielo
hacia el S. y troncos de árboles de Siberia, que
esta corriente es la que arrastra el *pack* que sos-
tenía al *Framen* en su viaje desde las islas de Nue-
va Siberia hasta el Archipiélago de Spitzberg;
prosiguió su exploración hacia el E. del archi-
piélago, reconociendo la isla del Rey Carlos y
otras mas al E., que se ha discutido mucho quié-
n fué su descubridor, si Nilsen o Gillis, por mas
que, si fué este último, la isla a la cual dió su
nombre es la que aparece en las cartas Nord-
este de North East Land, y a una distancia media
de ésta y Alexandre Land de Francisco Jose.

Aparte de la isla de Barentz y Edge Land, todas las demás que se extienden al E. están muy mal conocidas, porque la barrera de hielo que la rodea no permitía llegar a ellas; y si por excepcional circunstancia es factible el acceso a cualquier sitio de su costa es por poco tiempo, pues en seguida queda cerrado por el *park*. En resumen, el Archipiélago de Spitzberg solo es abordable en los meses de verano, que es cuando los pescadores del N. de Europa hacen sus excursiones y las comisiones científicas sus viajes. No es decir esto que no se pueda pasar el invierno en algunas de sus islas, sobre todo en West Spitzberg, en Alvent Bay, que está en lee-Fjord, preparándose con todos los elementos necesarios para resistir los intensos frios que en esa tierra se sienten. Hace poco ha salido una comisión ruso-sueta para medir un arco de meridiano. La flora de estas islas es muy pobre, y su fauna abundante en focas, lobos de mar, renos, osos, que no solo es aliciente para la industria pesquera sino para el *sport*, pues en los meses de verano se ven llegar algún yate o vapor flotado con una partida de ca. flores que, no solo satisfacen sus gustos cinegéticos, sino que disfrutan de la belleza que presentan estas regiones. Hay hasta un hotel, donde los turistas pasan el verano disfrutando de mucha *travertina*.

En la obra citada de Beltrán y Köpcke se encuentran también datos sobre la expedición del *Antarctic*, que transcribimos, ampliándolos con la relación del viaje que publicó el *Bulletin de la Sociedad Géographique* de París. La constitución botánicos, zoólogos, hidrógrafos, etc., y la dirigió el geólogo y viajero profesor A. G. Nathorst. Mandaba el barco el capitán Nilsson. Salieron de Tromsø el 8 de junio de 1898. Cinco días después anclaba en el fondeadero del Sur de la Beeren Eiland ó isla de los Osos. En torno de ella el mar estaba completamente libre de hielos, circunstancia rara en esta época del año. A causa de las brumas, muy frecuentes en esta región, y de la falta de un buen fondeadero, Beeren Eiland apenas ha sido visitada por expediciones científicas. Sólo tres de las numerosas misiones suecas que han explorado el Spitzberg han podido desembarcar en ella, durante muy breve tiempo. Este año, favorecido el doctor Nathorst por el buen tiempo, pudo permanecer en la isla una semana entera, aprovechada por el teniente Kjellström y por el Dr. Hamberg para ejecutar una carta completa de la isla en

es de 1,4 por 10000, y un levantamiento lo-
digráfico del fondo de 1:5000.

El 20 de junio el *Interocean* partió de Buenos Aires rumbo al N.E. y, en un momento de estado de las heladas en vista de la proyectada explotación de la huerfa de los cerros de montaña de estos Andes, el comandante de la expedición, como más al S. y a E. de la zona, se dirigió a la zona de Hops y Llanos de la Esperanza. No habiendo podido encontrar por la violencia de la tormenta, continuó avanzando hacia el N.E. y E. del Santísimo, hasta el 27 de junio, N. y a E. de la zona de Greenwich. En este punto se detuvo a causa de helado a través del cual intentó adentrarse por el hielo que quedó después de haber penetrado, unos cuantos metros, a través de la zona de la zona de los 27 de junio, N. y a E. de la zona de Greenwich.

Al salir luego el *Lutetia* al O., y después de haber doblado una masa de fango, me voy perdiendo en una zona montañosa en torno de la costa S., que a una distancia del Edge, atraviesa el Stamford. En la costa O., en este alto collar, se encuentran abundantemente *Lithothamnium*, el *Tr.* *Humboldtii*, descrito por H. S. Las vegetales fosiles pertenecientes al fondo del horizonte geológico en esta presencia a mi no se habia reconocido en esta parte del Archipiélago.

Terminado este reconocimiento, la expedición explotó durante tres semanas el Eekind, el mayor de los hordos del Spitzberg occidental, después del Isford. Durante ese tiempo operaron los topógrafos una carta en escala de 1 por 100,000 de las Lahnas de Van Mien y de Van Keulen, que constituyen la cadena superior de este golfo. La primera de las lahnas es mucho más extensa de lo que indican las cartas.

El 21 de julio el *Antarctic* hizo rumbo hacia el O., para dedicarse durante una semana a investigaciones oceanográficas en la Foz sueca Svenska Djup, descubierta en 1898 por Nordenskiöld. El 28 de julio, bajo el 78° 1' y en los 1° 9' long. O. de Greenwich, la expedición fué detenida en su curso hacia el O. por el gran banco de hielo que se extiende a lo largo de la costa oriental de Groenlandia. En este paraje tomaba el hielo una anchura bahía en la cual se engolfó el *Antarctic*. Inmediatamente al O. del Spät-berg indicio la sona el 25 de junio una cavidad de 2 700 m., y un poco más lejos descubrió el 26 un abismo de 3 100 m., el más profundo que se ha medido en estos parajes. Esta depresión se extiende hacia el O. Terminados estos trabajos el *Antarctic* se dirigió de nuevo hacia la Tierra del Rey Carlos, cuya exploración constituía la parte más importante del programa de la expedición sueca.

Este Archipiélago no es otro que la Tierra de Wiehe, encontrada en 1617 por Edge, que le dio ese nombre en honor de uno de los principales negociantes de Londres. Cayó luego en olvido este descubrimiento, hasta que en 1859, el explorador de las noruegas Elling Carlsen, vio también di-ha isla, tomándola por la famosa Tierra de Gillis que las antiguas cartas indicaban en el N.O. del Spitzberg. Cuatro años más tarde vio Carlsen de nuevo esta misma isla. En 1864, desde la cima de la Montaña Blanca (Hvita Berget), extremidad E. del Spitzberg occidental, el profesor Nordenskiöld vió al E. una alta isla, que tomó igualmente por la Tierra de Gillis. En 1870, la expedición alemana de Henglin y de Waldburg-Zeil diviso desde lo alto del monte Middelhorst, hacia el E. de la isla de Edge, una isla, a que dio el nombre de Tierra del Rey Carlos en honor del soberano del Wurtemberg, y dio á la descubierta por los suecos el nombre de Schwedisches Vorland (Promontorio Sueco). Dos años más tarde, tres pescadores noruegos lograron llegar a la Tierra del Rey Carlos. Sus observaciones no concordaron. Dos de ellos sostenían que era un grupo de islas; el tercero afirmaba, por el contrario, que era una tierra continental. Con ayuda de los libros de a bordo de estos marinos trató el profesor Mohr una carta de este Archipiélago, y, en honor de Carlos XV de Noruega, le dio el nombre de Tierra del Rey Carlos. En 1881 H. C. Johannesen logró aproximarse a esta tierra, y solo reconoció una isla. Otro pescador de Troms, Hemming Andersen, vió, por el contrario, dos islas separadas por un ancho canal. Pero creyendo hallarse más al E. del canal que se encontraba realmente, juzgó que estaba en presencia de tierras distintas de las del Rey Carlos. Había, pues, gran confusión en la geografía de esta parte del Spitzberg.

[illegible][illegible]

Desde la isla isla del Rey Carlos la expedición Lizo rumbo hacia el N., y el 5 de agosto llegó a la Isla Blanca (Hyta O., Este isla, sit. al E. de la Isla del Nordeste, no descubierta en 1774 por el capitán noruego Kjeldsen). En 1854 E. H. Johannesen visitó nuevo y le dio el nombre de Nueva Islandia. Según el Dr. Nathorst, esta tierra, mucho más extensa que lo que me han en las cartas, está enteramente ocupada por una capula de hielo de unos 200 m. de alt., terminada por la parte del mar por acantilados cristalinos. La expedición desembarcó en las puntas N.E. y S.O. de la isla, en las porciones de la costa que habian dejado libres los hielos. En ambas partes está constituido el terreno por rocas primitivas.

Siguiendo su marcha hacia el N., el *Albatraz* encontró pronto un espeso banco de hielo. En presencia de este obstáculo el capitán vino hacia el O. y luego delante la isla de tales AL que se halla a una distancia de aguas libres. En una marea tentativa hacia el N., llegó la expedición el 29 de agosto, y en el meridiano 22° 35' long. E., a los 51° 14' la mas alta latitud que pudo alcanzar. Mas alla cerraba completamente el camino el pack polo, extraordinariamente compacto. Si el *Albatraz* hubiera llegado algunas semanas antes, no hay duda que hubiese podido avanzar mucho mas. Atoraleado por los vientos del N., que hacia poco renalan, el banco habia derivado hacia el S., y cubierto una region antes completamente libre. Desde allí la expedición hizo rumbo hacia el S.O., pasando al N. de las Siete Islas y siguiendo el limite oriental de una salina de hielo que se extendia muy lejos, hacia el S. En la costa septentrional del Spitzberg visito la Thomsenborg Bay, Gitey Hook y la isla de los Panes, y bajo luego hacia el S., a lo largo de la costa O., terminando as. el primer completo del archipiélago. Detenido el *Albatraz* en su marcha hacia el Storöfjord, el capitán Nathorst puso la proa hacia el S. y el 6 de septiembre

tiembre entraba la expedición sueca en Tromsø.

Los resultados científicos obtenidos en el curso de esta expedición son considerables. De hecho, Luitz en Amundsen, Rey Carlos y el belga de la expedición, los datos precisos y detallados, y se han obtenido con exactitud el relieve y las profundidades en una región del Océano Atlántico. Se han hecho importantes estudios de Historia Natural, y las investigaciones científicas dirigidas por E. Lavín suministraron datos y documentos sumamente importantes.

En el mismo año de 1892 visitaron también a las costas del Spitzberg, la expedición alemana dirigida por Luitz, y el capitán del príncipe de Monaco, *Le Prince de Monaco*, Luitz circunnavegó la punta del Nordeste. Remontando su costa oriental, la expedición llegó el 10 de agosto al 81° 32'. La meseta submarina que prolonga el Spitzberg se extiende hasta 81° 15', y en ella la sonda no reusó más que profundidades de 160 a 180 metros, mientras que en el término N. de esta navegación la sonda de 110 m. no halla fondo. Este dato es importante; pues confirmando las observaciones de la misión Nansen, indica que en el polo Norte no hay tierra, sino, al contrario, considerable profundidad del suelo submarino.

El príncipe de Monaco navegó por la costa O. del Spitzberg, entro en el Ice-hord, y visitó la isla de los Daneses. Continuando hacia el N., la *Le Prince de Monaco* llegó a los bancos de hielo y avanzó hasta los 89° 37'. Han recogido abundantes colecciones zoológicas de hasta 3310 metros de profundidad.

STACKE: *Geog.* Lagos recientemente descubiertos en la parte S.O. del Estado del Congo por el misionero Vetter, de la misión presbiteriana americana de Luebo. Son cinco lagos pequeños, sit. entre el Luebo y el Kasai, en las inmediaciones del río Lubi, que vierte en el Kasai, aguas abajo de las cascadas de Wissmann.

STAARF, FERNANDO NALANDE: *Biog.* Militar y literato sueco. N. en Estocolmo el 7 de julio de 1823. M. en París el 19 de noviembre de 1887. Hijo de un buen jurisconsulto, ingresó en 1841 en el cuerpo de artillería sueca; fue más tarde admitido (1853) en el Estado Mayor Real de su país, y quedó encargado de la enseñanza de la literatura francesa en la Academia Militar de Carlsberg. Desde 1862 hasta su fallecimiento residió en París como agregado militar de la legación de Suecia y Noruega. Ascendió en 1876 a coronel, su último empleo en la milicia. Para la instrucción de sus compatriotas redactó y publicó en Suecia una obra muy notable: *Curso de literatura francesa* (Estocolmo, 1859-62, 4 volúmenes), con los extractos de los prosistas y poetas franceses desde los orígenes de la lengua francesa hasta el siglo XIX, con introducciones y notas biográficas en francés, todo lo cual hacía de la obra una de las más completas y variadas en su género. También dio a las prensas una colección especial: *La poesía francesa contemporánea* (id., 1864, en 2.), con noticias biográficas y juicios críticos sobre 159 autores vivos en aquella época o que habían muerto poco antes. Aprovechó su estancia en París para recopilar muchas publicaciones con nueva forma: *La literatura francesa desde la formación de la lengua hasta nuestros días* (1865-73, 3 vol. en 8°). Publicó además un informe acerca de *La Commune de París* (1871).

STANLEY, POOL: *Geog.* Este lago o gran expansión del río Congo (África occidental) se halla ya unido por t. c. con la parte navegable del curso inferior del río. Sabido es que casi toda la cuenca del río Congo pertenece al Estado independiente. Los caudalosos ríos que forman esta enorme red fluvial se reúnen al N. de una vasta expansión llamada *Stanley-Pool*. Aguas arriba de este Pool, las vías de comunicación fluvial accesibles a la navegación a vapor se desarrollan en una longitud de 19000 kms. próximamente. Agua abajo, y hasta Matadi, el río, contraído por una serie de cascadas y rápidos en los 229 kms. que median entre ambos puntos, no es navegable. Por el contrario, el curso inferior del río es para buques de gran porte desde su entrada hasta Matadi. Solo un t. c. podría hacer desaparecer esta solución de continuidad que aisla el curso superior del río de su trozo marítimo, procurando a los mercaderes europeos el

medio de llegar al interior de la cuenca, y abriendo a los productos indígenas el camino de los mercados civilizados.

Se rechazó, desde luego, todo proyecto de canalización. En efecto, el río se abre paso entre enormes rocas, a través de una serie de montañas escalonadas; el acceso a las riberas es muy difícil; la anchura del río varía de 400 a 2000 m.; la velocidad de las aguas es en todas partes considerable, y el caudal puede estimarse entre 10000 a 70000 m. por segundo, según las estaciones.

Stanley miró ya la idea del t. c. en 1878, después de su viaje a través del continente. La proposición de Stanley encontró favorable acogida. En noviembre de 1880 un sindicato de capitalistas ingleses pidió la concesión de un t. c. hasta el Pool; pero la obra política no estaba bastante avanzada, y, por lo tanto, fracasaron las negociaciones. Poco tiempo después tomó el asunto por su cuenta la Compañía Comercial e Industrial del Congo, que se constituyó con el fin de estudiar el negocio del t. c. del Congo, reservándose la facultad de convertirse, mediante un aumento de capital, en sociedad constructora y explotadora. Constituyese definitivamente el 9 de febrero de 1887; después de estudiar algunos proyectos mixtos, la Compañía decidió constituir el t. c. continuo entre Matadi y el Pool.

El 16 de marzo de 1898 llegó la primera locomotora al Stanley-Pool, y el 6 de julio se realizó en Leopoldville el acto solemne de la inauguración, en presencia del representante del rey soberano, del gobernador general, de los delegados del gobierno belga, de los administradores de la Compañía del t. c., de los representantes de las potencias extranjeras y de la prensa, y de numerosos invitados.

La línea tiene 399 kms.; parte de Matadi, a 26 m. de alt.; 16 kms. adelante, en el collado de Palohada, asciende a 280 m.; en el río Kulu a 315; en Tumba a 402, y en el collado de Sona Congo a 745. Este es el punto culminante de la vía, que desciende luego hacia el Pool, franqueando alturas de 530 m. en el Inkisi, de 635 en Tumpa y de 315 en Dolo, estación final.

En la actualidad recorren la línea ocho trenes diarios, y se transportan anualmente unas 180500 toneladas. La velocidad media por hora es de 19,50 kms., lo que permite a los viajeros recorrer en veinte horas un trayecto que antes no podía hacerse en menos de dos meses, en circunstancias favorables.

El t. c. es de vía única, y la distancia entre la cara interna de los carriles es de 0,765 m. Hay muchos puentes; hasta el km. 291 se cuentan 110 de diversos tipos, de 4 a 100 m. de luz. Mientras los trenes no circulan de noche, los de mercancías recorren el trayecto completo en tres días y los expresos en dos. En estos la parada de la noche se hace en Tumba.

Las tarifas son muy especiales, y se han calculado sobre las bases siguientes: mercancías (sufrida), 2,50 francos tonelada por km. A la sal se concede una reducción de 50 por 100. La Compañía otorga también una reducción de 40 por 100 al material y utensilios cuyo empleo sea indispensable para desarrollar los elementos de riqueza que hay en el país; por ejemplo, barcos, máquinas de vapor, aparatos mecánicos para la Agricultura e Industria, y material de telegrafos y teléfonos. En el descenso las tarifas son más baratas, excepto para el marfil. Pagan, por tonelada kilométrica, 0,25 francos las almendras de palma y las maderas de construcción; 0,675 el tabaco; 0,70 el café; 1,75 el caucho, y 2,50 el marfil.

Para conmemorar la inauguración del primer t. c. del Congo, el Municipio de Amberes acordó, en 4 de abril de 1898, construir un monumento en una de las plazas públicas del primer puerto de Bélgica. La prensa belga dio sobre este asunto los siguientes pormenores: «Trátase nada menos que de erigir una columna gigantesca, coronada por la estatua del primer soberano del Estado Libre del Congo, con figuras alegóricas en la base, que representen la Civilización, el Comercio, la Abolición de la esclavitud y la Libertad. En el remate de la columna se grabarán los nombres de los héroes belgas que se han sacrificado por llevar a cabo el pensamiento real. Este monumento se colocará en el puerto, en medio de la plaza pública del Steen, de manera que puedan divisarlo los navegantes al dar vista a la ciudad, como acontece con la columna de Pom-

peyo en Alejandría. Así habremos reunido el más antiguo monumento de la ciudad, el Steen, y el que ha de recordar a las generaciones futuras la obra más grande de civilización y colonización llevada a cabo por la pequeña Bélgica independiente, obra que vivirá eternamente en los anales de la humanidad» (Beltrán y Rózpide, *La Geografía* en 1898).

STARABBA DI RUDINI (ANTONIO): *Biog.* Como jefe del Ministerio, verificada la reapertura de la Cámara de Diputados, presentó a la misma (30 de noviembre de 1896) un proyecto de ley para que se concediera un millón de pesetas al príncipe de Nápoles, declarando que el rey Humberto rebajaba igual suma de su lista civil. Ante la misma Cámara hizo constar que su gobierno nunca había sido partidario de la ocupación de Renadir; que lamentaba la triste suerte de los exploradores asesinados en Magadoxo; que el Gabinete no asumía la responsabilidad del suceso, y que procedería en el asunto con la mayor prudencia (3 de diciembre). Larga conferencia celebró en Roma, como presidente del gobierno italiano, con los representantes de Francia, Inglaterra y Portugal, a fin de acordar las medidas que debían tomarse contra los piratas rifeños (septiembre de 1897). Preocupado por la propaganda del partido clerical, cuidó de conocer sus manejos. Declarado en crisis el gobierno (9 de diciembre de 1897), costó gran trabajo a Rudini organizar otro bajo su presidencia, sobre todo porque Zanardelli deseaba una política de enérgica represión contra el partido católico, en tanto que Rudini creía que en aquellas circunstancias no convenía agriar más las relaciones entre el Quirinal y el Vaticano. Conservó Rudini en el nuevo Gabinete, en el que dio entrada a Zanardelli, la presidencia del Consejo de Ministros, y con sus compañeros se presentó (20 de diciembre) a la Cámara de Diputados. Con todos sus colegas presentó la dimisión en 16 de junio de 1898. Sigue influyendo (marzo de 1900) en los destinos de su patria. Véase t. XIX, pág. 610, col. 3.^a.

STEARNS (CARLOS ENRIQUE): *Biog.* Electricista inglés. N. en la Jamaica en 1844. Terminados sus estudios en el Colegio de Islington, ingresó en la Administración del Banco de Inglaterra en Londres (1862) y recibió la dirección de la sucursal de Liverpool en 1864. Dedicando los ratos que le dejaban libres sus ocupaciones a las investigaciones científicas, obtuvo el vacío absoluto en la bomba Sprugel; en 1877 entró en relaciones con Swan, de Newcastle, con motivo de la resolución del problema del alumbrado doméstico por la electricidad, alumbrado que debería obtenerse por la incandescencia en el vacío de delgados conductores de carbón. Esta colaboración dio por resultado la instalación de una fábrica de lámparas eléctricas en Newcastle, y de otras cuatro en el continente, y como consecuencia la formación de la Sociedad Edison Swan y Compañía, de la que fue Stearns el administrador general técnico (1883). Sus investigaciones sobre las variaciones del poder radiante y de la resistencia específica del carbono han llevado a procedimientos seguros en la fabricación de las lámparas de incandescencia, construidas con más economía y aumento de fluido luminoso. Stearns es agregado de la Universidad de Londres desde 1865, e individuo del Instituto de Ingenieros Electricistas.

STEFAN (JOSEF): *Biog.* Físico austriaco. N. en San Pedro, cerca de Klagenfurt (Carintia), a 24 de marzo de 1835. Profesor ordinario de Física en la Universidad de Viena en 1866, director del Instituto de Física de esta Universidad en el mismo año, es individuo de la Academia de Ciencias de Viena desde 1865. Durante la Exposición de Electricidad de 1883 fue presidente de la Comisión Científica Internacional. Teórico y práctico a la vez, se ha ocupado en los asuntos más variados de ciencias físicas; en Acústica, de la velocidad en la transmisión del sonido en los gases y en los cuerpos sólidos, especialmente en las substancias no sonoras; en Óptica ha medido la rotación del plano de polarización en el cuarzo, la longitud de las ondas luminosas, los índices de refracción de los cuerpos sólidos a diferentes temperaturas, y estudiado los fenómenos de interferencia. Ha consagrado además a importantes investigaciones sobre la teoría dinámica de los gases, sobre la vaporización de los

y hoy 1990 es reconocido como uno de los mejores músicos alemanes contemporáneos.

STRENG, JUAN ADOLFO (1874-1954). Mineralogista y químico alemán. N. en Francfort del Mein el 1 de febrero de 1874. Ayudante de Bunsen en Breslau, le acompañó a Hei del erg, en donde se graduó en 1897, y teniendo en el mismo año una cátedra de mineralogía en la Escuela de Minas de Clausthal, y en 1907 la cátedra de Mineralogía y geología en la Universidad de Gießen. Sus trabajos se han versado sobre las rocas del Harz, de Silesia, del Minnesota, entre otras el melilito, el pefiro, la diorita y el granito, y sobre el análisis volumétrico. Streng ha publicado las siguientes obras: *Sobre la composición de algunos minerales desde el punto de vista especial de la isomorfía*; *Estudios sobre el feldspato*; *Sobre la evolución de la materia en la naturaleza*; *Sobre el volcan basáltico* (Aspenkippel, cerca Gießen), etc.

SUAREZ DE FIGUEROA, LORENZO: *Biog.* Primer marques de Villalba y segundo duque de Feria. N. en Badajoz en 1526. Dedicóse desde muy joven a la carrera diplomática, y después de servir en la corte del rey Felipe II fue nombrado en 1556 su embajador en Roma, durante el pontificado del Papa Paulo IV. Fue virrey en Galicia y en Sicilia, y en 1567 le dieron la gracia de marques de Villalba. La muerte de Lorenzo parece que acaeció en Badajoz, puesto que su cadáver reposa en la catedral, en la capilla de los duques, bajo una plancha de bronce, donde aparece Lorenzo en traje de la época. Lorenzo fue literato, o al menos aficionado a las Letras, no faltando quien le atribuya algunas obras en prosa y en verso. Escribió: *Reglas de la métrica, escritas en italiano por Antonio Cornazzano y traducidas en verso endecasílabo en castellano por Suarez*.

SUAREZ DE FIGUEROA, GÓMEZ: *Biog.* Primer conde de Zafra y tercer duque de Feria. N. en Badajoz en 1584. Fue uno de los personajes más notables que contara Extremadura durante el siglo XVII, pues por su iniciativa se construyeron muchos templos, se arreglaron las capillas de la catedral y recibieron gran impulso las obras de las fortificaciones de Badajoz. Felipe IV le concedió, por gracia fechada en 23 de abril de 1655, la grandezza de primera clase, como duque de Feria, dignidad que hasta entonces no habían disfrutado sus antepasados. El condado de Zafra también le fue otorgado por el mismo monarca. Entre los recuerdos más notables que dejó Gómez en Extremadura figura la fundación de la colegiata de Zafra, con arreglo a las bases que trató con el obispo de Badajoz, Juan Roco de Campo-Frío, que después, en 1619, lo fue también de Coria. El conde extremeño fue muy ilustrado y aficionado a las Letras. Escribió el siguiente libro jurídico, que es ya raro en las librerías: *Præcis celestiorum et secularis cum actuum formulis et actis processum*. Existe una edición hecha en Madrid en 1777.

SUAREZ DE FIGUEROA, GÓMEZ: *Biog.* Primer duque de Feria. N. en Badajoz en 1514. M. en la villa de El Escorial a 7 de septiembre de 1571. Gómez fue militar en su juventud. Llegando al puesto de capitán de la Guardia española; pero después entró a servir en los altos poderes del Estado, primero como gentilhombre de cámara, después como Consejero de Estado, y últimamente como Consejero de Guerra. Era conde de Segura, el primero de este título, el tercero de los condesados de la Orden de Alcántara, y señor de las villas de Zafra, Almodar, Salvaleón, La Oliva y Salvatierra. Por sus servicios al rey le concedió Felipe II la gracia de Duque de Feria en 2 de septiembre de 1567, como se hace notar en la *Historia de la casa de Soria*, en la *Monarquía española*. Suárez de Figueroa profesa de varios reyes godos y de otros cristianos. Era, pues, de ilustre estirpe.

SUAREZ DE FIGUEROA, LORENZO: *Biog.* General español. N. en Badajoz en 1420. Desde su juventud se dedicó a las armas, y mayormente a la Diplomacia. En 1456, a los treinta y cuatro años de edad, le nombró Enrique IV el *Impetuoso* su consejero, y cuatro años después le dio el título de conde de Feria, por gracia fechada en Valladolid en 17 de mayo de 1469. Suárez fue patron del monasterio de Santiago de Sevilja; Capitán General, mandando las tropas que guardaban en su tiempo la frontera de Portu-

gal, y alcaide de Villanueva de Barcarrota, como asimismo señor de las villas de Feria, Zafra, La Pura, Villalba y otros muchos estados. Zafra había quedado destruida en parte por los árabes cuando la Reconquista. El conde la engrandeció, dotándola de templos, castillo, palacio y otras obras notables que se levantaban a mediados del siglo XV. También celebraba Zafra en el mes de junio su histórica feria, y mercado semanal los Jueves, lo que la presentaba como plaza abastecedora de pueblos comarcanos y lugar predilecto de negociantes y mercaderes. En 1472, estando Badajoz gobernada por el conde, ocurrió que Enrique IV fue a la ciudad para tratar dentro de ella con el rey de Portugal, Juan, del casamiento de la Beltránja; y como el conde de Feria no entraba en estos conciertos, cerró las puertas de la ciudad y no permitió la entrada en ella al monarca español, de quien había sido su consejero y por quien ostentaba también la corona de conde. La entrevista, pues, de ambos monarcas tuvo que celebrarse en la frontera portuguesa, a orillas del río Gaya. En 1466 Suárez comenzó a levantar la fortaleza del castillo de Feria, que aun se conserva en pie en gran parte, obra que terminó en 1513.

SUAREZ DE FIGUEROA Y CORDOBA (LORENZO): *Biog.* Virrey de Italia y duque de Feria. N. en Badajoz el año de 1559. Estudió Leyes en Alcalá, y desde su juventud sirvió en la secretaría de Estado, habiendo ido en últimos del siglo XVI de virrey a Italia, donde residió largos años, con muy buen nombre, que aún se recuerda en aquel país para gloria de las Artes y la historia del mismo. La llamada *Porto-Felice-Feria*, uno de los monumentos más notables que el viajero puede ver en la ciudad de Palermo, está consagrada a su nombre, por haberse levantado en 1602 cuando era virrey de aquellos Estados. Las inscripciones que están bajo las dos estatuas que coronan esta obra se refieren a 1634, en tiempos de Felipe IV, y las que se ven en las fuentes son de 1642. Se conoce que esta obra, comenzada en 1603, fue ampliándose, hasta lo que hoy se ve, en 1642. Lorenzo fue hombre de gran representación política en sus tiempos, pues su nombre figuró mucho, lo mismo en España que en Italia.

SUAREZ INCLÁN (JULIAN): *Biog.* General y político español contemporáneo. N. en Avilés Asturias a 7 de enero de 1848. Ingresó en la Escuela de Estado Mayor (1.º de septiembre de 1862); obtuvo el empleo de subteniente de infantería (26 de julio de 1863), y el de teniente de Estado Mayor (14 de julio de 1867). En la batalla de Alcolea, a las órdenes de Novalesch, ganó el grado de capitán (1869), y el de comandante en 1873 por su comportamiento en la lucha contra las facciones mandadas por Orio, Henrrible y Soroceta. También por méritos de guerra, formando parte del ejército que en el Norte combatía a los carlistas, alcanzó los grados y empleos de comandante de ejército, teniente coronel y grado de coronel; todos estos ascensos lo fueron concedidos frente al enemigo, en Monreal, Montejurra, Velavietra, Somorrostro, Monte Montañón, etc. Pacificada España, se entregó Suárez por completo al estudio. Figuró entre los individuos de la Comisión de Defensas del Reino y entre los profesores de la Escuela Superior de Guerra, a cuya organización contribuyó como pocos y en la que ocupó el puesto de segundo jefe de estudios. Dió en Madrid notables conferencias, y tuvo parte principal en el Congreso Militar (1892), ante el cual pronunció discursos muy elogiados. Desde 1886 representó como diputado a Cortes al distrito de Pravia, y en sus discursos parlamentarios, sobre todo en los pronunciados al discutirse las reformas de Cassola y los proyectos del general López Domínguez, acreditó la extensión y solidez de sus conocimientos militares. Era coronel de Estado Mayor cuando estalló (febrero de 1895) la guerra en Cuba. Ofrecióse a servir en aquella isla, y para ir a ella se embarcó (30 de abril) ya con el nombramiento de jefe de Estado Mayor del segundo cuerpo de ejército en operaciones. Relevado del mando superior de la Gran Antilla el general Martínez Campos, a quien interinamente sucedió el general Marín, éste confió a Suárez el cargo de jefe de Estado Mayor del ejército de Cuba. La insurrección se había extendido de punta a punta de la isla; corría Máximo Gómez a su antojo por la provincia de la Habana, y avanzaba Antonio Maceo por la de Pinar del Río sin que

nadie se lo estorbase. No había para combatir a uno y a otro más fuerzas que las muy escasas de unas cuantas columnas de gente causada por larguísima marcha y esparcida sin orden ni concierto: en cualquiera de ellas no había un batallón completo. Marín y Suárez Inclán reorganizaron aquellas columnas, las cuales reforzaron con tropas de caballería, que antes no había en ellas; activaron la requisita de caballos; concentraron tropas en las líneas de Batabanó y de Mariel; dieron ánimo a los voluntarios, de los que sacaron alguna fuerza para las operaciones; y gracias a Marín y Suárez, por primera vez en aquella guerra se vió en marcha una verdadera división con más de 5000 infantes, 1000 jinetes y algunas piezas. Merced a las dichas y otras operaciones, en el breve período de la interinidad de Marín hubo encuentros formales; Máximo Gómez tuvo que disgregar sus partidas; surgió Antonio Maceo varios descabros por no hacer lo mismo; crecieron las esperanzas de los amigos de España, y los cubanos rebeldes comenzaron a sentir las consecuencias de una guerra seguida con plan fijo. En tan críticas circunstancias dió Suárez muestras de gran capacidad militar, y cuando Weyler tomó el mando de la isla le nombró segundo jefe de Estado Mayor a las órdenes del general Ochoa. Por sus brillantes hechos de armas en los combates del ingenio Luz, en Guanajay, Candelaria y otros puntos, fué Suárez Inclán ascendido a general de brigada (1896). Al año siguiente regresó a España. Posee la gran cruz del Mérito Militar, por servicios de guerra, desde 1896. Es (marzo de 1900) vicepresidente de la Sociedad Geográfica de Madrid y Académico electo de la Real de la Historia. Es también diputado a Cortes, y en tal concepto está realizando activa propaganda para conseguir que no sean llamados al servicio militar los jóvenes menores de veintinueve años de edad. Entre sus libros, merece especial mención las historia, en 2 volúmenes, de la *Guerra de aneión en Portugal durante el reinado de Don Felipe II*.

SUAREZ VALDÉS (ALVARO): *Biog.* General español contemporáneo. N. hacia 1840. Hizo sus estudios en el Colegio de Infantería, del que salió en 1857. Enviado luego a Cuba (1860), pasó desde allí a Méjico con el ejército confiado a Prim. Más tarde desembarcó en la isla de Santo Domingo (diciembre de 1863), donde ya ardía la guerra: en aquella época obtuvo el empleo de capitán. De regreso en España luchó contra los carlistas (1872), y recibió el grado de comandante por su conducta en la acción de Oñate; ganó el empleo en Oquendo y los montes de Silverio. Sucesivamente fué destinado a Puerto Rico (1873) y a Cuba (1875). En esta última isla concurrió a muchas acciones, una de ellas la del potrero de Cancio, que le valió el grado de coronel. Mandando el batallón de cazadores de Isabel II, mostró gran actividad en la persecución de los rebeldes, con los que sostuvo muchos combates. Distinguióse por sus hechos militares en los dos primeros años que signieron al paeto del Zanjón, y en días posteriores ocupó en Cuba varios puestos. Así, fué nombrado gobernador militar de Santiago de Cuba (1887), donde ejerció además el cargo de gobernador civil. Ya en España, fué gobernador militar de Oviedo é inspector de la Caja de Ultramar, y ascendió (1893) a general de división. Iniciada de nuevo la guerra en Cuba (febrero de 1895), en ella tuvo casi desde el primer día de la guerra el cargo de comandante en jefe de división del ejército español. Ascendió en 1896 a Teniente General. Al año siguiente fué Capitán General comandante en jefe del 5.º cuerpo de ejército (Aragón), y en 1898 se le confió el puesto de Capitán General comandante en jefe del 7.º cuerpo de ejército (Castilla la Vieja). Ha sido diputado a Cortes por Matanzas (Cuba). Posee la gran cruz de Isabel la Católica desde 23 de abril de 1883; la gran cruz del Mérito Militar, por servicios especiales, desde 1885, y la gran cruz de San Hermenegildo, no pensionada, desde 18 de enero de 1892.

SUAREZ Y MESA (LUIS): *Biog.* Presbítero y escritor español. N. en Fregenal de la Sierra a 1.º de noviembre de 1836. Estudió en el Seminario Conciliar de San Athón la Teología, y recibió las órdenes sagradas en 1869, siendo nombrado coadjutor de Higuera la Real, Santamaría la Mayor más tarde, y después de Ribera del Fresno. Suárez Mesa es aficionado a la Literatu-

ra y a las investigaciones históricas. Algo tiene inédito sobre la *Historia de España* y se distingue hoy 1900 por su originalidad. Es autor del siguiente folleto: *Manual de la piedra de Rodrigo Sánchez de Arévalo*, de la imprenta general del Estanco.

* **SUAVIDAD:** *Las y las*. Propiedad particular de los cuerpos, que contribuye, con otras, a distinguir unos de otros. Los cuerpos presentan al tacto una impresión especial que hace se los clasifique en suaves y ásperos, según que las partes que los forman estén más o menos unidas, sea más o menos duras, etc., de donde se deduce que esta propiedad tiene inmediata relación con la porosidad y con la dureza; así que un cuerpo muy poroso y de gran dureza será siempre áspero al tacto, mientras que será suave si sus poros son pequeños, y muy si son muy duro. Los cuerpos de textura granulada y cristalina son, en general, ásperos, mientras que los amorfos con fractura conoide, lamelar, etc., suelen ser suaves; los cristales bien desarrollados de los cuerpos cristalizables son suaves por regla general; la condición esencial para que una superficie sea suave es que no presente ángulos o puntas que la hagan rugosa, como sucede en los cuerpos de textura granulada; así, una arenisca, el tan celebrado mineral de Carrara, mármol sacaroideo de textura cristalina, semejante al azúcar de pilón, de donde ha tomado el nombre, son ásperos al tacto, presentan en los distintos puntos de su superficie los ángulos de los cristales que, entrelazados unos con otros, dan a la superficie ese aspecto especial y característico de dichas piedras; el granito y el gneis, formados de cristales de cuarzo, feldspato y mica el primero, y pudiendo faltar en el segundo alguno de dichos elementos, para formar rocas que llevan nombres especiales, de los que no es este el momento oportuno de ocuparnos, son ásperos, mientras que la greda es tan suave que si se encuentra una capa de este mineral entre dos bancos de roca, constituyendo aquella la base de un cerro, por ejemplo, y con un aumento o inclinación hacia un valle ó hacia el mar, en el momento en que la greda se humedezca se ve deslizar poco a poco, y a veces rápidamente, el cerro, deslizando sobre la superficie suave de la greda, habiendo sido esto la causa de algunas catástrofes. La suavidad es una propiedad muy apreciada en muchas ocasiones, y necesaria en algunas, y de aquí que se haya tratado de ver si era posible suavizar una superficie áspera, habiéndose observado que hay cuerpos en que esto se consigue con facilidad, otros en los que es difícil, y algunos en que es absolutamente imposible, y que los cuerpos que era posible suavizar ganaban, por regla general, mucho en belleza, y de aquí la tendencia en muchas artes, de conseguir esta propiedad por medio de tratamientos de las superficies con otros cuerpos más duros, para hacer desaparecer las rugosidades; a los cuerpos a que se da artificialmente esta propiedad se dice que se los *pulimentan*, llamándose *pulimento* a este brillo que en sí lleva la suavidad por regla general, siendo varias las operaciones necesarias para conseguirla, operaciones de que nos vamos a ocupar, explicándolas sucesivamente.

Para pulimentar una superficie cualquiera, pueden seguirse dos procedimientos diferentes: ó vestir dicha superficie, esto es, recubrirla por otro cuerpo suficientemente unido y brillante, que, convenientemente aplicado, constituya por sí el pulimento, ya ocultando por completo la superficie primitiva si el cuerpo superpuesto es opaco, ya, si es transparente ó translúcido, dejándole ver más ó menos a través del vidrio así formado; ó lo que es más natural y de mejores resultados, por el alisado directo de las superficies, haciendo desaparecer su grano y rugosidades; el primer procedimiento es objeto de artes diferentes, que no son objeto de este artículo, y a las que se dedican otros especiales. V. ESTUCCO, BARNIZADO Y CORTEADERÍA, por lo que preindiremos de aquí, destinando estas líneas al *pulimento* propiamente dicho. Las superficies que se tratan de pulimentar pueden ser de piedras, maderas ó metales, y nos vamos a ocupar de cada una de ellas con separación.

Pulimento de las piedras.—Al cantero, ó mejor al lapidario y marmolista, corresponde esta operación, que varía en sus procedimientos, según se trate de piedras preciosas ó de piedras de

costrucción, las primeras tienen que pulirse por un lado, las segundas por el otro, hasta que, por los muchos trabajos que se hacen en ellas, las que corresponden al cantero especial. V. LAPIDARIO Y LAPIDARIA, y no voy a ocuparme de ellas ahora. Anteriormente a los talleres de pulimento una construcción que se emplea en el trabajo, de ser la que en las superficies vistas y pulimentadas, que tales se llaman, se repite, y en general, en todas las que se pulimentan, de construcción, para hacer resaltar su finura y belleza, y a la vez de sus colores, otros colores se le dan a un *pulimento*, que pulimento no es, pero, de cualquier clase de pulimento se trata simplemente con el fin de la superficie que se trata de pulimentar, con otra piedra de la misma naturaleza, ó bien finura, antes de color oscuro, las caras visibles de dichos talleres, después de haberlos, y a su vez, en este caso el pulimento que se acostumbra dar a las caras de los pavimentos, y se emplea en pulimentar, en el que, como a una de las piedras sobre un tallo, el tallo de la máquina, un bastidor móvil de la misma lleva la otra piedra, y ya con un movimiento de rotación continua alrededor de un eje vertical, y con un movimiento alternativo, pasa constantemente sobre la primera piedra; la operación debe durar unas seis horas si se trata de baldosines ó de losas de cortas dimensiones, aumentando el tiempo lo necesario para piedras de superficie mucho mayor que estas.

Las operaciones del verdadero pulimento de las piedras finas son cuatro: *asperear*, *aplanar*, *apuntar*, *abrillantar*; y *acabar*; las hemos examinado sucesivamente en el orden indicado, en que se ejecutan.

1.º **Asperear.**—Una vez labrada a cincel la cara que se trata de pulimentar se procede al asperado, operación sumamente sencilla, que se reduce a frotar la superficie de la piedra con asperón ó arenisca silicea de grano fino, para que disminuya las asperezas que la sierra, el cincel ó el buril hayan dejado, siendo conveniente regar la superficie de tiempo en tiempo, y si es necesario interponer entre las superficies en contacto arena fina para que la acción sea más enérgica, cuidando de no prolongarla más de lo suficiente para que resulte de grano fino y mudo, pues lo contrario sería desgastar la piedra en pura pérdida; la presión que debe darse en este trabajo debe ser moderada para que no se abran estrías que lastimen ó inutilicen la superficie, en cuyo caso habría que volver a comenzarle.

2.º **Apuntar.**—Terminada la operación anterior, se lava la piedra cuidadosamente a mucha agua con una esponja para quitar todos los detritus, se deja secar y se pasa por encima una brocha que los haga desaparecer completamente, así como el polvillo que hubiera quedado, y se frota la superficie con piedra pómez, que se moja constantemente en agua fría, conviniendo que el movimiento de la piedra pómez, llamada *moleta*, sea tal, que no recorra aquella dos veces seguidas el mismo camino, siendo muy conveniente el movimiento circular continuo seguido de otro alternativo; así desaparecen todas las irregularidades que haya dejado el primer trabajo, y cuando esto se ha conseguido se pasa a la operación siguiente ó abrillantado de la superficie, operación que requiere cuidados especiales.

3.º **Abrillantado.**—Terminada la operación anterior se lava nuevamente la piedra, pero con mayor cuidado, si cabe, que la vez primera, pues a medida que el trabajo avanza es de mayor interés que no se arañe ó marque la superficie; se deja secar, y se pasa por encima una brocha fina de pelo largo en diversas direcciones, y se pone sobre la cara de la piedra una mezcla de polvos de esmeril y finas limaduras de hierro, todo tamizado, y con una muñeca de trapo ó de estopa, llamada *lija*, se frota durante mucho tiempo, de una manera análoga a como hacen los barnistas para sacar brillo al barniz de mano ó muñeca, continuando así hasta que aparezca y se determine con toda claridad un brillo intenso; cuando la piedra es negra ó de color sucio añadírsele a la mezcla anterior una pequeña cantidad de almazarrón, pero en las piedras blancas ó de color claro, y mas especialmente en los mármoles, no puede emplearse, porque podría producir alguna coloración que manche la superficie, siendo indispensable el uso del esmeril.

4.º **Acabar.**—En rigor es un verdadero barnizado de la piedra, para que no se arañe y

se conserve el brillo. Se emplea para esto la llamada *caja de trueno* o una bondela, que se aplica en el objeto que se trata de acabar, para que, al ser golpeado, se reparta la fuerza de la vibración y se pulimente y termine la obra. Se emplea el papel de lija en algunas superficies, pero no en todas, y en algunas se emplea el trapo de algodón.

Después de haber terminado la operación anterior, se lava la piedra con agua y se deja secar, y se repite la operación anterior, pero con el fin de la superficie que se trata de pulimentar, con otra piedra de la misma naturaleza, ó bien finura, antes de color oscuro, las caras visibles de dichos talleres, después de haberlos, y a su vez, en este caso el pulimento que se acostumbra dar a las caras de los pavimentos, y se emplea en pulimentar, en el que, como a una de las piedras sobre un tallo, el tallo de la máquina, un bastidor móvil de la misma lleva la otra piedra, y ya con un movimiento de rotación continua alrededor de un eje vertical, y con un movimiento alternativo, pasa constantemente sobre la primera piedra; la operación debe durar unas seis horas si se trata de baldosines ó de losas de cortas dimensiones, aumentando el tiempo lo necesario para piedras de superficie mucho mayor que estas.

Las operaciones del verdadero pulimento de las piedras finas son cuatro: *asperear*, *aplanar*, *apuntar*, *abrillantar*; y *acabar*; las hemos examinado sucesivamente en el orden indicado, en que se ejecutan.

1.º **Asperear.**—Una vez labrada a cincel la cara que se trata de pulimentar se procede al asperado, operación sumamente sencilla, que se reduce a frotar la superficie de la piedra con asperón ó arenisca silicea de grano fino, para que disminuya las asperezas que la sierra, el cincel ó el buril hayan dejado, siendo conveniente regar la superficie de tiempo en tiempo, y si es necesario interponer entre las superficies en contacto arena fina para que la acción sea más enérgica, cuidando de no prolongarla más de lo suficiente para que resulte de grano fino y mudo, pues lo contrario sería desgastar la piedra en pura pérdida; la presión que debe darse en este trabajo debe ser moderada para que no se abran estrías que lastimen ó inutilicen la superficie, en cuyo caso habría que volver a comenzarle.

2.º **Apuntar.**—Terminada la operación anterior, se lava la piedra cuidadosamente a mucha agua con una esponja para quitar todos los detritus, se deja secar y se pasa por encima una brocha que los haga desaparecer completamente, así como el polvillo que hubiera quedado, y se frota la superficie con piedra pómez, que se moja constantemente en agua fría, conviniendo que el movimiento de la piedra pómez, llamada *moleta*, sea tal, que no recorra aquella dos veces seguidas el mismo camino, siendo muy conveniente el movimiento circular continuo seguido de otro alternativo; así desaparecen todas las irregularidades que haya dejado el primer trabajo, y cuando esto se ha conseguido se pasa a la operación siguiente ó abrillantado de la superficie, operación que requiere cuidados especiales.

3.º **Abrillantado.**—Terminada la operación anterior se lava nuevamente la piedra, pero con mayor cuidado, si cabe, que la vez primera, pues a medida que el trabajo avanza es de mayor interés que no se arañe ó marque la superficie; se deja secar, y se pasa por encima una brocha fina de pelo largo en diversas direcciones, y se pone sobre la cara de la piedra una mezcla de polvos de esmeril y finas limaduras de hierro, todo tamizado, y con una muñeca de trapo ó de estopa, llamada *lija*, se frota durante mucho tiempo, de una manera análoga a como hacen los barnistas para sacar brillo al barniz de mano ó muñeca, continuando así hasta que aparezca y se determine con toda claridad un brillo intenso; cuando la piedra es negra ó de color sucio añadírsele a la mezcla anterior una pequeña cantidad de almazarrón, pero en las piedras blancas ó de color claro, y mas especialmente en los mármoles, no puede emplearse, porque podría producir alguna coloración que manche la superficie, siendo indispensable el uso del esmeril.

4.º **Acabar.**—En rigor es un verdadero barnizado de la piedra, para que no se arañe y se conserve el brillo. Se emplea para esto la llamada *caja de trueno* o una bondela, que se aplica en el objeto que se trata de acabar, para que, al ser golpeado, se reparta la fuerza de la vibración y se pulimente y termine la obra. Se emplea el papel de lija en algunas superficies, pero no en todas, y en algunas se emplea el trapo de algodón.

Después de haber terminado la operación anterior, se lava la piedra con agua y se deja secar, y se repite la operación anterior, pero con el fin de la superficie que se trata de pulimentar, con otra piedra de la misma naturaleza, ó bien finura, antes de color oscuro, las caras visibles de dichos talleres, después de haberlos, y a su vez, en este caso el pulimento que se acostumbra dar a las caras de los pavimentos, y se emplea en pulimentar, en el que, como a una de las piedras sobre un tallo, el tallo de la máquina, un bastidor móvil de la misma lleva la otra piedra, y ya con un movimiento de rotación continua alrededor de un eje vertical, y con un movimiento alternativo, pasa constantemente sobre la primera piedra; la operación debe durar unas seis horas si se trata de baldosines ó de losas de cortas dimensiones, aumentando el tiempo lo necesario para piedras de superficie mucho mayor que estas.

ser de un grano muy fino a uno grueso de otro modo nunca se conseguirá sacar una libra más o menos fina. El marfil, la concha y el cuerno se pulimentan de un modo para adelantar al marfil.

Preparación de la obra.—El procedimiento general de pulimentar los metales es el mismo que el de los cuerpos sencillos que los estudiosos y artistas han hecho suponer por el rozamiento, cuyos efectos en las asperezas que han en la obra en la superficie; pero antes de comenzar la preparación en la mayor parte de las obras, cuya preparación puede hacerse a mano o con máquina; en el trabajo a mano se emplean las limas, de grano más fino cada vez, se acaban con los *brindadores*, que no son otra cosa que limas viejas y desgastadas que se alisan y pulimentan en su superficie; se manejan como las limas, y aplanan y desgastan las estrías surcos que siempre deja la lima por fina que sea; también emplean los herreros los *ajales de hierro*, generalmente de encina, roble o quejigo, pero que pueden hacerse hasta de junco a falta de otra madera, y en los que dos caras opuestas se hallan labradas en forma de plano para que los puedan coger las mandíbulas del torno del limador, y en la cara que ha de quedar en la parte superior se hace una entalladura en la que se pueda aplicar el objeto que se labra, para que se deslice en el palo de limar y poder hacer la operación con comodidad, cuando aquel tiene que moverse en tanto se labra y no puede sujetarse por el torno (*Manual del Forjador, Herrero y Carpintero*, por D. M. González Martí; no son, por tanto, más que un soporte para poder hacer el trabajo con comodidad, sin arañar la pieza en obra. A esta preparación previa se la da el nombre de *aliso*, y lo general es hacerla a máquina; también para el trabajo a mano, cuando ha de practicarse en el interior de superficies cilíndricas o cónicas, como taladros, anillos, etc., se emplean alisadores especiales y de formas muy variadas; generalmente son de forma prismática, y su sección transversal igual al taladro que deben alisar, y cuyo útil se debe llevar en la misma dirección que las superficies que se van a alisar, sin lo cual se agrandaría el orificio; la sección transversal del alisador es poligonal, rectilínea o curvilínea, pero con aristas vivas, y está construido de acero muy bien templado; para las piezas mecánicas aconseja Barbat hacer, en la sección del alisador, al menos seis ranuras o seis estrías, pero siempre en número par, bastando alisadores de cuatro aristas para las series de lavijas; pero a medida que el diámetro de los taladros pasa de 5 milímetros hay que aumentar el número de estrías, y tanto más cuanto más crece el diámetro del anillo, siendo conveniente para los trabajos de calderería emplear el alisador con tres, cuatro o cinco ranuras en espiral; todos estos alisadores deben templarse al rojo cereza. Si los taladros que hay que terminar son de grandes dimensiones en sentido de su longitud, y no es posible emplear estas herramientas que no dejarían igual la superficie, se substituyen por un árbol estriado, ó en el que se fijan dichos útiles, y al que se hace girar, al propio tiempo que avanza, lentamente, en sentido longitudinal, haciéndose el alisado, por lo tanto, con un movimiento helicoidal; así es como se trabaja el interior de los cilindros de vapor, cojinetes, cubos de ruedas, etc.; pero en rigor para este trabajo se hace ya necesario el torno (véase). El trabajo mecánico se hace con las máquinas de alisar, que pueden ser horizontales o verticales, aun cuando éstas son ya antiguas, y las máquinas horizontales son reguladas con frecuencia por los tornos, de modo que nos ocupamos en artículo especial (véase Torno); lo que caracteriza las máquinas de alisar es la manera de avanzar del útil, que va sujeto a un portatúllo fijo al árbol que le arrastra, cuando la pieza que se trabaja sólidamente fluye y bien nivelada; la velocidad de los útiles debe ser de 4 ó 5 milímetros por segundo para la función de limado, ser tanto menor cuanto más duro sea el material; el útil debe tener el corte de la punta del codo en la marcha del trabajo para no rasurar la superficie, tener un temple muy duro y estar bien templado, para no desviarse de la posición conveniente; además los útiles, que son ya de uso ordinario, deben estar escalonados, para que no trabajen todos a la vez, con objeto de que la trepadora no haga desigualdades en la obra y que no se calienten, y

deben ser más finos a medida que el trabajo avanza, siendo el último completamente liso y sin corte, y si se tiene la misma máquina termina el pulimento. En la máquina Hartmann hay una ingeniosa combinación de engranajes que permiten variar las velocidades y hacer sumamente rápida la vuelta del útil, combinación de laida a una pieza que llama *cabeza de caballo*, colocada detrás de la muñeca principal, y que lleva dos pares de engranajes, que se pueden colocar alternativamente en contacto con piñones fijos, montados, uno sobre la parte exterior del árbol, y otro en la parte exterior del tornillo que lleva el portatúllo; embargando el primer par de engranajes con los dos de que acabamos de hablar, se producen movimientos diferenciales del mismo sentido, y por tanto se consigue el movimiento del útil a pequeña velocidad, y si, por el contrario, se hace el engrague del segundo par de engranajes, el árbol y el portatúllo llevan movimientos en sentido contrario y resulta una gran velocidad en el trabajo. También se emplean cepillos mecánicos (V. CEPILLO MECÁNICO), cuya descripción y maniobra no son de este lugar.

Para el trabajo de superficies planas se emplea una máquina llamada *lapidaria*; está reducida a una muela que gira horizontalmente, esto es, alrededor de un eje vertical, y sobre cuyo plano se pulimentan los objetos, para lo cual debe estar montada bien horizontalmente y sin juego alguno. Se compone de un disco, que puede ser de plomo, estaño ó de cualquiera aleación metálica, y de una composición de esmeril embutida en aquel, para lo que lleva un platillo de fundición que se calienta a 100° para que no enfríe la pasta metálica, que se vierte encima fundida, y cuando está bien horizontal se espolvorea con el esmeril; el platillo de fundición debe llevar ranuras a cola de milano para establecer completa adherencia con la composición metálica; el otro que trabaja con esta máquina del gas, tar anteojos, sin lo cual las partículas de esmeril que saltan en el trabajo podrían causarle graves males en la vista; las piezas que se van a pulimentar se presentan bien verticales; si son de gran peso y volumen, se las suspende de un polipasto ó trébede (véase); si son pequeñas, de entonallas (véase) de coirdera; de tiempo en tiempo se espolvorea esmeril sobre el disco, el que va resguardado por una banda circular de palastro para que no salgan por la acción de la fuerza centrífuga; cuando la pasta está sucia con las limaduras, se coloca de canto, y un poco inclinada, una hoja de palastro de 1 á 2 milímetros de espesor por 15 ó 20 centímetros de anchura, y haciendo girar el disco le limpiará al cabo de uno ó dos minutos; se vuelve a fundir la pasta y se coloca nueva cantidad de esmeril; la velocidad en la circunferencia exterior del disco debe ser de 1500 á 1200 metros por minuto; la lapidaria de que hemos hablado economiza mucho tiempo con buen resultado. Cuando las operaciones del alisado no se juzgan suficientes hay que proceder al pulimento; claro es que no hay pulimento perfecto, pues siempre, por perfecto que se juzgue, un buen microscopio hace ver irregularidades ó pequeñas estrías producidas por las substancias con que se ha operado el rozamiento; se tiene, por lo tanto, por buen pulimento aquel en el que, no viéndose a simple vista traza alguna del paso de ningún otro cuerpo, convierte al que se trabaja en una superficie brillante semejante a un espejo, en que la difusión de la luz es despreciable y permite ver en la superficie de aquél reproducidos los objetos; no se llega siempre a este grado de perfección, pues muchas veces no es necesario; pero el trabajo, que se puede dar por terminado cuando convenga, es siempre el mismo, ya lo hemos dicho; frotar la superficie que se va a trabajar con cuerpos más ó menos gruesos y más ó menos duros, cuidando de que la dureza sea la del cuerpo que se trabaja, próximamente, pero algo mayor, ó por lo menos igual, y que el tamaño de los granos sea tanto menor cuanto más perfecta es la superficie que se trabaja, de donde resulta que es preciso empezar desbastando con materias de granos gruesos, ó ir progresivamente disminuyendo su tamaño hasta llegar al polvo más fino, que no del y a dejar sobre la superficie ninguna traza visible; así, cuando se ha repasado una pieza con la lima muza, se emplea para pulimentarla el óxido de hierro. Los sistemas pueden variar al infinito, empleando bruidores de mul-

titud de formas, y generalmente de madera muy dura, vestidos con piel de búfalo, sobre la que se pega el polvo de esmeril, potea, etc.; pero caso de no encontrar esta piel, se puede emplear otra cualquiera. Para obtener el esmeril se machaca la piedra y se la lava, dejándola reposar por decantación breves instantes; el agua de la decantación se deja reposar nuevamente, y repitiendo esto cuantas veces sea necesario se irán separando partículas cada vez más finas, hasta llegar al polvo impalpable, y así clasificado podrá aplicarse del grueso conveniente al trabajo ejecutado. El óxido de hierro empleado es el llamado rojo inglés, de preparación secreta; asimismo sirve el colcoatar, que se vende ya lavado y molido, pero se puede preparar fundiendo en una marmita el sulfato de hierro ó caparrosa verde hasta que se haga blanco mate, en cuyo caso se saca, se pulveriza y se aumenta el fuego, que le va cambiando de color, pasando al amarillo y al rojo. También se emplean los residuos cerosos, los detritus de las pirritas y el etíope marcial ó óxido negro.

Asimismo se emplean poleas, en las que se extiende el esmeril ó la pasta, etc., cuando se trata de hacer el pulimento a máquina, y también poleas de trajo formadas por tiras de tela fuertemente arrolladas unas sobre otras alrededor de un eje ó árbol, que es el de la polea, estando sujetas lateralmente por dos *guadras* ó chapas de metal fijas al eje, para dar consistencia a la polea, y se usan entonces para pulimentar las piezas más delicadas con tripoli, tierra podrida, rojo inglés, potea de estaño, etc., molidas en aceite, del que se empuja la polea, dejándola secar después; por último, cuando el pulimento no ha de ser tan perfecto, se pueden utilizar las areniscas, la greda, el esmeril ó la piedra pómez, todo finamente pulverizado y tamizado; para fijar el búfalo, la gamuza ó cualquiera otra piel á un bruidor ó á una polea de madera, se raya fuertemente en distintas direcciones la madera, se la da luego con cola fuerte líquida, se corta el cuero en tiras del ancho igual al grueso de la polea, clavando un extremo de una de aquellas en la llanta de la polea, y se va tendiendo con fuerza; de trecho en trecho se colocan puntas salientes en la polea, las que se van clavando con mazo en el cuero; cuando la cola se ha secado se pueden sacar las puntas que hayan quedado aparentes, siendo lo mejor sacarlas todas; se pasa una mano de cola fuerte sobre el cuero así preparado, y haciéndola girar se la hace obrar sobre una tabla de mármol bien plana y embierta con una capa de esmeril ó de la preparación que haya de emplearse, dejándola secar después. Las poleas así preparadas se montan sobre el árbol de una máquina, y no hay más que hacer que obren sobre las superficies que se tratan de pulimentar, ejerciendo sobre ellas una acción moderada. También el marfil, el asta y la concha ó carey, se pueden pulimentar por este medio, empleando la piedra pómez, el blanco de España, tierra de Segovia, etc., y después dando una mano de sebo y pasando suavemente blanco de España, que se extiende con la palma de la mano, con buen resultado. Para pulimentar las piezas de plata u oro, joyas, telas, papeles glassados, etc., se emplean bruidores de ágata, colocando los objetos que hay que suavizar en condiciones especiales para que no se arruguen.

Pulimento de objetos usados.—Para hacer desaparecer de los muebles usados las manchas que dejan los dedos por limpios que estén, recomiendan un acreditado constructor de pianos lavar con un paño blanco mojado en agua fría la mancha, y después, con otro trapo mojado en una mezcla de una parte de aguarrás y dos de aceite común bien clarificado, que en muy corta cantidad y ligeramente se pasan por encima; la gamuza puede substituir al trapo con ventaja por ser más fina.

Los objetos de plata, grabados ó con relieve, pueden recobrar su pulimento frotándolos con un cepillo blando mojado en una disolución de hiposulfito de sosa, secándolos después de aclarados en agua con un trapo. Los de hierro enmohecidos se pulimentan fácilmente si la acción es sólo superficial, aplicando sobre ellos con una gamuza ó una espátula una pasta formada por tripoli bien pulverizado y tamizado mezclado con igual proporción de flor de azufre, y todo molido en la piedra con aceite común.

En general, para toda clase de objetos de metal, se emplea una pasta clara formada con blan-

un camino por recorrido hemos encontrado gentes que habitan al vernos y que no conocen el dinero. Entre una casa y otra hay un medio de 5 pesetas, prefieren la primera. En los de estas aldeas hemos visto a gentes de piedra dura, esculpidas en un pedregal, y que parecen remontrarse a un rey. En estos objetos interesantes a los ojos de nuestros arqueólogos. Dela... llegamos al puerto de Kisid...

Esta expedición que nos han dispensado... que aquí se encuentran nos ha... al S.O., atravesando el hinterland de Liberia. Una banda de sotras de Samory... en dichos parajes estorbó a nuestra marcha, y acaso tengamos que alejarnos de este camino para evitar el encuentro con los negros, que son unos 300, y van armados con fusiles de tiro rápido; cuando ya estamos lejos de estos parajes, peligrosos para nuestra escuadra, compuesta de solo 20 fusiles, volvemos a tomar nuestra dirección primitiva.

Se sabe después que, atacados por el rey Di... se atrincheraron en una aldea. A guisa, a su vez, se hizo fuerte en la aldea de Kudu; pero tomada esta por los franceses, tuvo que rendirse. El 13 de marzo estaban los exploradores en Samuikara, en la parte baja del Uau, donde Pully escribió su última carta, fechada en 26 de marzo. «He empleado, decía, los últimos diez días en levantar el plano del curso de los ríos Mafinson, Makua, Boya y Uau, que confluyen no lejos de aquí, pero no como se suponía, pues el Boya vierte en el Uau y no en el Makua, el Uau vierte en el Makua y no en el Mafinson, y Sijuebura está en la orilla derecha del Uau. He levantado también el plano de unos 200 kms., y hago cartas en escala de 1 por 50 000. Vamos a entrar en el país de los tomas, al S. de Bujisu, y después iremos al río Lofi, y bajaremos por el hasta Barkoma. De aquí a Cavally, y después a Grand Bissau. Los jefes de los tomas, que realmente se ven derrotados por nuestros puestos, tratan con nosotros y nos facilitarán el paso hasta Lofi. El invierno comenzará pronto este año. Cada dos días tenemos tempestad.»

Cuarenta y dos días después, el 16 de mayo, eran asesinados ambos viajeros entre los ríos Lofi y Sin Pablo.

De los territorios del Sudán francés comprendidos entre Yeno, Lagadugu y Fay, es decir, los países de Mosi, Masina y los tuaregs, ha proporcionado nuevos informes la expedición Voulet-Chanoine. A mediados de octubre de 1898 el capitán Chanoine se dirigió hacia Say por tierra, desde Yeno, mientras que el capitán Voulet partía para Tombucto y Say por el Níger. Atravesó por una especie de collado, entre Yarro y Sa, la arista montañosa de Bandiagara, que se prolonga al N., más allá del Hombori. Este relieve tiene una longitud de 1 600 kms., y separa perfectamente las cuencas superiores del Níger superior y del Níger medio de la cuenca de los Volta. S. obtuvieron datos etnográficos muy completos sobre los tomas, negros de estas regiones montañosas, a quienes los fulbes llaman habé.

El camino elegido por el capitán Chanoine baja de la montaña en Sa y corre a lo largo de ella hasta Dium, y después se dirige hacia el E.S.E. para terminar en Cahigaya (en el Yatenga). El país llamado Seno es una vasta llanura arenosa, mal regada, y cubierta, sin embargo, de árboles, en la cual pastan los rebaños de los fulbes; Chanoine recogió también notas sobre el carácter de los samos, llano y ferruginoso, y varias indicaciones sobre el origen de las charcas que forman las fuentes septentrionales de los dos Volta. El 12 de noviembre estaba en Lagadugu; el 16 partió para el Gurma, habiendo tenido un recibimiento en el Mosi, que atravesó en un viaje de 360 kms. Aire sano, sol excelente. El 21 de diciembre llegó a Say, donde el Níger tiene 500 m. de anchura y sus habitantes, que necesitaban, y haciéndoles desistir de cruzar el río remontó la izquierda hacia Samuikara, a donde llegó el 1.º de enero de 1899. El 11 se reunió el capitán Voulet. Las cartas del capitán Chanoine están llenas de interesantes noticias. A las que hemos indicado se añaden otras muy instructivas sobre pueblos tales como los tomas, tuaregs y fulbes, y sobre los mercederos hacendados que tuvo ocasión de encontrar. Esta expedición ha terminado trágicamente; Voulet y Chanoine dieron muerte

al coronel Klopp, y aquellos perecieron poco después a manos de sus soldados.

También hicieron exploraciones en el N. del Masina y en el Arilinda (país ribereño de la orilla dra. del Níger) MM. Legal y Coppolani, individuos de la comisión de Estudios nombrada por el general de Trentinian, gobernador del Sudán francés. Legal fué asesinado por los tuaregs.

El capitán de ingenieros Casemajor, jefe de la misión organizada por el Comité del Africa francesa para reconocer la línea Say-Barrna hasta el lago Tsad, pereció también asesinado con su intérprete, Olive, y seis hombres de su escolta. Su última carta estaba fechada en Konni á 5 de marzo de 1898; el 5 de mayo, día en que lo mataron, se hallaba en Zinder ó Sinder, entre Sokoto y el lago Tsad.

Los reyezuelos de la Guinea y del Sudán occidental han ido sufriendo bajo el poder de Francia. Acabaron los Ahmadu, Tiéba, Behanzin, y también ha caído el famoso Samory. A principios de diciembre de 1897 Clouzel recuperó a Benduku, abandonada por aquél; á fines de febrero siguiente el comandante Candrelier salvó a Kong, sitiada por las gentes de Samory; tomaron otras muchas localidades, donde se iban estableciendo puestos militares, y se atacó ya resueltamente á Babemba, uno de los principales aliados de Samory. El 1.º de mayo, 1500 hombres, á las órdenes del teniente coronel Andouard, tomaron por asalto á Sikaso, donde Babemba se había hecho fuerte y se hizo matar con su guardia. Sikaso, antigua capital del rey Tiéba, con murallas, con cascos fortificados, entre ellas la morada real, que es casi una ciudadela, tenía gran importancia entre los indígenas: su pérdida fué un golpe terrible para los rebeldes, que nunca creyeron que los franceses pudieran entrar en ella. Era preciso aprovecharse del efecto moral que esta conquista produjo en el país; y como, por otra parte, la victoria no podía considerarse decisiva mientras Samory y los suyos siguieran en armas, varias columnas francesas salieron á operaciones contra las bandas del temido jefe, que merodeaban en los alrededores de Kong, amenazada por Moctari, el hijo de Samory. La columna de Pineau los dispersó; á principios de junio se instalaba en Tiennu, y el 8 llegó á Kong y relevó la guarnición, surtiendo á la plaza de provisiones de boca y guerra. Samory, rehuyendo encuentros con Pineau y con otras fuerzas que operaban al O., entre Odiemne y Tombuza, abandonó la zona del Bandama, se movió hacia el hinterland de Liberia, y á fines de junio estaba en las orillas del Sasandra con toda su gente, 10 000 ó 12 000 hombres, armados muchos con fusiles modernos, y multitud de cautivos de ambos sexos. El 20 de julio el comandante Lartigue logró ponerse en contacto con un grupo numeroso de aquéllos, y tras doce horas de combate se replegó hacia Tula. Mediante pequeñas columnas destacadas vigilaba los movimientos de Samory, que iba avanzando al O. por el valle de Baling ó Guan, all. de la dra. del Sasandra. La situación de aquél era desesperada, porque en aquel país no había recursos para la multitud de gentes que le acompañaban, y se veía obligado á combatir de continuo contra los destacamentos franceses y contra tribus indígenas que, como los tobes y diolas, se ponían de parte de aquéllos. En septiembre hubo ya reñidos combates; procuró cerrarse el paso á Samory, situando tropas en la línea del Cavally; se inició entonces el desorden y la dispersión entre las bandas rebeldes, que por millares entregaban las armas. El 29 del citado mes, el capitán Gouraud, guiado por un prisionero, sorprendió el campamento de Samory; sin combatir (tan inesperado era el ataque) llegan los franceses hasta el lugar mismo en que estaba el Alhamy leyendo el Corán, y se apoderan de él. Todos se rinden, y Francia queda libre de su mayor enemigo en el Sudán y en Guinea. Si las cosas pasaron tal como se cuentan, la audaz empresa del capitán Gouraud puede compararse con algunas de las que llevaron á cabo nuestros conquistadores en América.

Los franceses conceden gran importancia á la prisión de Samory; desde 1883 venía haciéndoles frente, y era el mayor obstáculo que encontraban para establecer su dominación en aquellos países. Calificando de acontecimiento glorioso, gracias al cual Francia gana prestigio y acaba la obra de pacificación en el Africa occidental. Pero aún quedan enemigos muy temibles en las

fronteras N. y N.E.; los tuaregs y las aguerriadas huestes de Rabah.

Coppolani ha conseguido someter á las tribus de los allux y mexdud al O. de la curva superior del Níger; el coronel Klobb combatió en 1898 contra las bandas de moros y tuaregs que merodean á uno y otro lado de dicho río, aguas abajo de Tombucto. El jefe de los kel antasar, N'Guna, uno de los más encarnizados enemigos de Francia en el Sudán occidental, cayó muerto en combate con un pequeño destacamento de tropas sudanesas que mandaba el teniente Gressard. La acción se libró á fines del pasado año de 1898.

Sometidas ó dominadas las tribus de la orilla derecha del Níger, se procura impedir que pasen á ella los tuaregs de la otra ribera, mediante el establecimiento de puestos militares á lo largo del río, desde Tombucto á Say. En octubre de 1898 se creó el de Banba; después el comandante Crave fundó los de Uhasu, Zinder y Ansongo.

Ya en esta época, las autoridades coloniales francesas, secundando los propósitos de su gobierno, procuraban aprovechar el período de paz que se iniciaba con la derrota y prisión de Samory. El subgobernador del Sudán, general de Trentinian, había organizado una expedición de la que formaban parte personas muy competentes—cada una de las cuales recibió una misión especial,—con el fin de estudiar en el propio terreno enantos datos conviene conocer y divulgar para que el público sepa á qué atenerse respecto al valor real de los territorios del Sudán, y al consiguiente beneficio que de ellos se puede obtener. Entre los individuos de la expedición figuraba el citado Coppolani, que debía ponerse en relaciones con las confradías musulmanas y con los pueblos de la zona intermedia entre el Sudán y el Sahara; los demás, ingenieros agrónomos, industriales, electricistas, botánicos, geólogos y fabricantes, llevaban el encargo de estudiar los cultivos de algodón, tabaco, añil, caucho y otras plantas del país, el aprovechamiento de los saltos de agua, las condiciones en que pueden exportarse determinados productos, etc.

Sudán central.—La respectiva situación de Inglaterra y Francia en la región del Níger y del Sudán central quedó determinada por el convenio de 14 de junio de 1898. Se muestran satisfechos los franceses porque, mediante este pacto, tienen ya sus dominios en Africa la cohesión á que aquéllos aspiraban. Declara, en efecto, la Sociedad de Geografía de París, que aquel convenio «cierra la serie de los tratados celebrados desde hace diez años con todas las potencias limítrofes, Portugal, Alemania, Inglaterra y República de Liberia... Hoy nuestras colonias del Africa occidental (Argelia, Túnez, Senegal, Guinea francesa, Futa Yalón, Costa de Marfil, Sudán y Congo) comunicanse todas por su hinterland respectivo. El nuevo convenio nos asegura como frontera común con Inglaterra en la Costa de Marfil el curso del Volta Negro hasta el paralelo de 11°. Los ingleses evacúan á Buna. Obtenemos así el Lobi, y parte del Gurmsi y el Mosi. Del lado del Dahomé, el hinterland francés contornea el hinterland del Lagos, abriéndose hacia el Níger. Deja á Niki para Francia, y á Buna para Inglaterra... Nuestros Ministros de las Colonias y de Asuntos Extranjeros pueden felicitarse por haber ultimado un convenio que nos garantiza la navegación del Níger, hace un todo de nuestras posesiones del Africa occidental, y pone fin á discusiones que solían ser muy molestas.»

Los artículos del convenio que determinan la frontera dicen así:

Art. 1.º La frontera que separa las colonias francesas de la Costa de Marfil y del Sudán de la Colonia británica de la Costa de Oro, partirá del punto terminal N. de la frontera determinada por el acuerdo franco-inglés de 12 de julio de 1893, es decir, de la intersección de la vagnada del Volta Negro con el paralelo de 9º de lat. N., y seguirá dicha vagnada hacia el N. hasta su intersección con el paralelo de 11º de lat. N. Desde este punto irá en dirección al E., por dicho paralelo, hasta el río señalado en el mapa núm. 1 anejo al presente protocolo y que pasa inmediatamente al E. de las aldeas de Suaga ó Swaga y Sebilla ó Zelilla. Seguirá después la vagnada del brazo occidental de este río remontando su curso hasta su intersección con el paralelo de lat. que pasa por la aldea de Sapeligo. Desde este punto la frontera seguirá el límite septentrional del

tes. Al salir del kemo, habitaron por los kerna, se atravesó la tribu de los gubas, pueblo poco hospitalario y muy numeroso, pues habita desde el 5 al 8° N. Se llega luego al país de los ndis, y desde allí se atraviesa el de los unganas y de los kungu, y por fin al N.O. se encuentran los hamungu, y en los alrededores del territorio de los tsad, que se extienden hasta los tsad.

Además de los bueyes, fueron para los franceses los bueyes los imprescindibles auxiliares. Entre los 2000 conductores no esaríos, el transporte del vapor y del material, a pesar de este censo, hasta dos años después de su salida de Francia no logró Gentil montar a flote el *L. B. B.* en un afluyente del Nari. El descenso hacia este último río se emprendió el 21 de agosto de 1897; las aguas, muy altas, tenían una crecida de 6,50 m. y llegaban casi a las ramas de los árboles que hay en las orillas de suerte que en algunos puntos navegaban por pasos de solo 10 m. de anchura. El río se va ensanchando a la vez, mas. Las orillas están inundadas, y apenas se ven algunos habitantes. El paisaje, poco variado, solo presenta inmensas llanuras con alguno que otro árbol. Numerosas pesquerías instaladas en la orilla investigan que la región está muy poblada, pero la lluvia y las inundaciones impiden ver a la gente. Durante dos días navegan en iguales condiciones. El río se ensancha hasta 50 m. y marchan a toda velocidad. Por fin, el Gribingui, un río con el tributo de varios afls. importantes, comienza a ser verdadera vía navegable. En algunos parajes llega a tener 60 o 70 m. El 29 de agosto, a las tres de la tarde, después de haber franqueado una zona algo más estrecha, desembocan en un gran río de mas de 100 m. de anchura. Es el Baguirmi o Bahr el Abied, es decir, el Nari. Desde la vespertina navegaban en regiones no visitadas aún por ningún europeo. Sin ser viviente se ven en las orillas, y reina un silencio majestuoso, interrumpido solo por las exclamaciones de gozo en que prorrumpen senegaleses y europeos. El Gribingui era, pues, un afl. del Baguirmi, el cual constituye el curso superior del Nari. Estaba la misión en los 8° 35' de lat. Escasaban a la sazón los viveres. Este día se dio una caja de sardinas a cada cuatro hombres. Prosigue el viaje, siempre con el mismo silencio; las riberas, altas y cubiertas de vegetación, no parecían haber sido holladas mas que por animales salvajes. Era espectáculo admirable y causaba extraña emoción navegar por aquel río todavía misterioso. Después de haber visto dos afls. importantes, el Bangorran y el Bakate, el 1.º de septiembre, a las diez de la mañana, apareció en la orilla izquierda una plantación de mijo. Al aproximarse los hambrientos viajeros, huyeron los que la custodiaban; luego se fueron tranquilizando, y acudieron a vender buena cantidad de mijo y calabazas. Han los kala bolo. Hechas provisiones, continúan la marcha. A 2000 ó 3000 metros se ensancha el río y hay numerosas islas. El país está muy poblado en las orillas y en las islas se ven aldeas. Toda la población parece haberse dado cita en las riberas para contemplar aquella cosa que andaba sola por las aguas: les atemoriza el silbido de la caldera.

Poco después muéstrase nueva zona desierta; navegan en medio de las islas, y no se ven las orillas del río. Atraviesan rápidamente el país de los tunia, donde se proveen de cabras y gallinas; el 3 de septiembre entran de nuevo en otra zona desierta, y después de haber pasado más de una hora maniobrando en medio de un laberinto de islas se ven al fin en la orilla derecha los grandes afls. y varias plantaciones, pertenecientes al país de los melim, sometidos al Baguirmi. Durante dos días avanzan aún entre tribus paganas, muy densas y numerosas. Atraviesan el país de los mitus, buas y sarnas, y el 7 de septiembre dieron fondo en la aldea de Biso. Esta ya en el verdadero Baguirmi. Allí las riberas del Nari, bastante altas, están muy pobladas. Fueron dejando atrás, sucesivamente, los grandes centros de Lafana y Mataling, y la aldea menos importante de Bainhanne, donde se detuvieron para preguntar si sería posible emitir una carta al sultán. Se contestó que solo las ciudades de Biso, Mataling y Mondo gozan del privilegio de suministrar correos para aquel. Prometió obtener detalles sobre el viaje de Nachtigal, que atravesó el Nari en estos

parajes. Dijeron que Gentil y los suyos eran los primeros europeos que visitaban la región, y que todo el país estaba aterrizado a la vista de aquella casa que marchaba sobre el agua. Algunos aseguraban que la habían visto bajar del cielo después de una violenta tempestad. Pasando por Mondo siguió adelante la misión, con propósito de aproximarse al Tsad. Pero al llegar frente a Boleine, una delegación de los notables del lugar rogó que no se pasase adelante hasta recibir la contestación del sultán. Este, Mohammed Abd-er-Rahman Gaurang, manifestó que tendría gran placer en ver al jefe de los cristianos; mas para evitar muy posibles sospechas, recomendaba que marchasen a Biso, desde donde uno de los agentes europeos, ó el mismo Gentil, podría ir a Masenia, la capital del Baguirmi, país sit. en la estera de influencia francesa. Convenía, pues, establecer buenas relaciones con el sultán. Pero a Gentil le desagradaba retroceder, y declaró a los enviados de aquel que prefería bajar el río hasta los alrededores de Bugoman y aproximarse todo lo posible a Masenia por la vía del Bahr Erguieg. Aprobaron su resolución.

El Bahr Erguieg, que quiere decir *rio estrecho*, es llamado impropiaemente Batschikam por Barth, que no hizo mas que atravesarlo. Es un brazo del Nari, que empieza enfrente de Miltu y termina cerca de Bugoman. Después de cinco días de penosa navegación en el Bahr Erguieg, sembrado todo de hierbas, llegaron a Maggi, en los 11° 22' de lat., desde donde, a caballo, se dirigió Gentil a Masenia, población destruida en parte por los nadianos en 1870; lo que queda prueba la importancia que tenía en tiempo de Barth; las murallas, construidas de ladrillo, sólo pudieron derroscarse con las minas que aquéllos abrieron secretamente, valiéndose de traidores.

Tuvo Gentil varias conferencias con el sultán, y convinieron en principio un tratado entre el Baguirmi y Francia. Colmado aquel de atenciones por cuantas personas formaban la corte de Gaurang, no perdía de vista el objeto de su viaje, y en una de las últimas entrevistas con el sultán le manifestó su deseo de llegar al Tsad. Dijo Gaurang que era una locura aventurarse con tan poca gente en un país ocupado por Rabah, el asesino de Crampel, y que igual suerte le esperaba infaliblemente.

Insistió Gentil, y la misión partió para Bugoman, ciudad en otro tiempo importante de la orilla izq. del Nari, y rodeada de fortificaciones, que destruyó Rabah. Sus habits, se habían reinstalado en la orilla dra.; pero temerosos de nuevos ataques, no edificaron más que chozas ligeras y poco confortables. Acompañaba a Gentil un guía que le proporcionó Gaurang y que le iba indicando los nombres de las aldeas sit. a orillas del Nari. La izq. está desierta, pues sus habitantes se han establecido todos en la orilla opuesta. Sucesivamente fueron pasando ante las aldeas de Balmasa, Kulpi, Asa, Darda, Maidara, Oddio, Mile, Madba, Dialabé y Klesem. Casi todas son caseríos muy decayidos: sus habits, no juzgándose seguros, no se atreven a dedicarse a los trabajos agrícolas, que eran en otro tiempo la fuente de su riqueza.

El río Nari, aunque más estrecho allí, no dejaba de ser majestuoso, pues no tendría menos de 3000 m. de ancho; su corriente aumentaba poco a poco, y vieron la desembocadura del Logone, casi tan ancho como el Nari, siendo verdaderamente admirable la magnificencia de aquella vasta sabana líquida.

En la orilla izq. del Logone se levanta la gran ciudad fortificada de Kusuri. Las murallas, altas y de bastante espesor, se extienden en un frente de cerca de 4000 m. Sobresaliendo por encima de los muros se levantan casas bien construidas. Tiene esta ciudad unos 12000 habits, y Rabah ha instalado en ella una numerosa guarnición que le permite dominar en el país.

A nadie se veía en las orillas; se hizo sonar el silbato de la caldera, sin que ninguna embarcación se destacase de las margenes. Continuó la marcha. Poco a poco iban reapareciendo las islas, y al mismo tiempo se ofrecían a la vista numerosas aldeas que señalaban los viajeros en la carta que iban trazando. Al llegar frente a Fayi el río se divide de nuevo en dos brazos, casi de igual anchura. El de la izq. conduce a Makate, situada en las aguas libres del Tsad, y el de la dra., que fue el que tomaron, les condujo a Mara, importante centro de pesca, con 5 ó 6000 habi-

lantes. En realidad no había ya río, sino islas. Estaba la misión en el delta del Tsad. Pronto llegaron frente a Gullei, gran ciudad, casi tan importante como Kusuri y célebre por su industria. Sus habits, no tienen rival en la tintorería y en el tejido, y es también famosa como centro comercial. Al día siguiente vieron ya numerosas islas y canales; se cuentan, por lo menos, 11 de estas arterias que forman grandes islas, en las cuales se levantan ciudades tan importantes como Gullei, Gana, Sawa y la plaza de Chaui. A partir de ésta comienzan los juncos y los papiros. Déjase todavía algunos canales a dra. é izq., y por fin aparecen las aguas del Tsad, que se extendían hasta perderse de vista. Ofrecía el aspecto de un verdadero mar, y para que la semejanza fuera completa agitábase fuerte viento, produciendo inmenso oleaje.

El objetivo propuesto estaba ya alcanzado; pero Gentil no resistió la tentación de navegar en aquel hermoso lago, y costeando la ribera marchó hacia el E. en dirección al Hayer el Hamis o «Piedra del Jueves.» Es una cima poco elevada y un célebre lugar de peregrinación. El río Nari, al desembocar en el Tsad, forma bancos que se extienden en una zona de 1000 m. próximamente. Es de creer que poco a poco se irán formando nuevas islas y estableciéndose nuevos pasos entre ellas. Franqueada esta zona de bancos, son muy profundas las aguas: al Tsad es, pues, navegable. Esto era lo que ante todo importaba saber.

Al día siguiente de esta jornada memorable de 1.º de noviembre de 1897, dió Gentil orden de regreso. Traíase un tratado de comercio y de protectorado firmado y comentado por Gaurang, y le acompañaba una embajada a Francia. Habían reconocido toda la cuenca del Nari desde 7° 1' latitud N. y 17° 11' long. E. París, hasta el Tsad, 13° 3' N. y 11° 58' E., y levantado el plano de la desembocadura de cuatro afluentes muy importantes: el Bangoran, el Auak y el Bahr-es-Salamat en la orilla derecha, y el Bahr-Sara en la orilla izquierda. El 15 de diciembre llegaba Gentil al Gribingui; en mayo de 1898 estaba en el Gabón, y el 20 de julio desembarcó en Marsella con la embajada del Baguirmi, que presidía Suleimán, cuñado del sultán.

Los resultados geográficos de esta exploración en país tan poco conocido, y en un trayecto de más de 2000 kms., son importantísimos. La misión Gentil, que completa la obra de los Crampel, Dybowski y Maistre, ha realizado el plan concebido por M. de Brazza y ha hecho efectiva la influencia francesa en la cuenca del Nari y en los alrededores del lago Tsad. Con justicia, pues, la Sociedad de Geografía de París acordó conceder al jefe de la expedición la gran medalla de oro.

Emilo Gentil no ha terminado aún su misión. Ahora, como comisario del gobierno francés en el Nari, debe ocupar el Baguirmi y la cuenca del Tsad y del Nari. Le acompañan M. Bretonnet, los capitanes Robillot y de Cointet, el médico militar Sibut, los administradores Bruel y Rousset y el jefe de exploración De Mostuejols.

Como prosecución y complemento de la obra de Gentil, puede estimarse la expedición de MM. F. de Bébague y Bonnel de Mézières, que se propusieron recorrer la cuenca del Tsad para preparar la explotación comercial de los países en ella visitados, fundando primeramente entre dicho lago y el Congo francés un servicio de correos, y estableciendo después relaciones permanentes de cambio con los pueblos que habitan en los alrededores del lago. Aspiraban, además, con la ayuda de indígenas de Argelia y Túnez, a establecer corrientes comerciales entre el Sudán central y los establecimientos franceses del N. de África. Ambos exploradores habían de partir en 1897, pero una avenida inesperada del Nari impidió que sus embarcaciones pudieran remontar el río. La expedición tenía, pues, excepcional importancia; aunque no se consiguiera, como pretendían, crear desde luego esas relaciones mercantiles permanentes a través del Sáhara y de las regiones del Nari y del Ubangui superior, la empresa habría de rendir grandes provechos desde el punto de vista geográfico y aportar nuevos datos sobre el valor comercial de estas regiones.

Bébague salió de Brazzaville el 8 de enero de 1898; llegó el 11 de julio al puesto del Gribingui, donde comienza la navegación en este afluyente del Nari.

«En el momento en que os escribo, decía Bé-

rey de Abisinia. En marzo de 1898, el *Leban*, periódico musulmán del Cairo, se malicia que aquel, el edulá, cuenta con el concurso de las tribus del Senar, y que proyecta cortar el curso del Nilo para apoderarse de los terrenos de hacer daño a los anglo-egipcios. Los hechos que el edulá no se da por avergonzado, y que le halla auxilio muy eficaz en sus planes, son que las crueldades de los ingleses en el Suda, y el fanatismo de los musulmanes, y que las nuevas campañas serán, para los egipcios y franceses para Inglaterra y para Francia.

Al día siguiente de la visita de Omdurman a los franceses previno al embajador de Inglaterra en París que el *sindar* Kitchener podía contar establecida, en alguna parte, a orillas del Nilo superior, una expedición francesa. La noticia produjo gran sorpresa en Inglaterra. El *sindar* se dirigió apresuradamente hacia Faxoda, allí encontró al capitán Marchand. Este, por su parte, había recibido la visita de un emisario que le anunció la llegada de los ingleses, y ya los esperaba cuando vio aparecer en el horizonte los vapores y las banderas de los anglo-egipcios. Kitchener y Marchand sostuvieron respectivamente los derechos de las dos naciones. No hubo colisión, pero el primero jugó prudente tomar precauciones, establecieron un puesto militar junto al campamento francés y otro en la desembocadura del *Sobat*, en lo cual bloqueaba en cierto modo a Marchand, impidiendo lo que recibiese auxilios o refuerzos de armas y municiones.

El gobierno de la Gran Bretaña adoptó desde luego actitud belicosa, puso en pie de guerra sus esenizas y exigió la evacuación de Faxoda antes de entrar en negociaciones. Si Francia resistía, era segura la guerra con Inglaterra con todas las consecuencias que podían seguirse, dado el estado actual de Europa. El gobierno francés no se atrevió a aceptar semejante responsabilidad. Cedió, evacuó a Faxoda, y la misión Marchand regresó a Francia por Abisinia.

El abandono de Faxoda se estimó como una humillación impuesta a Francia por Inglaterra, citando a los repetidos usos del gobierno británico—decía Jorge Demareche—apoyados por preparativos belicosos y por las excitaciones de una prensa enteramente hostil a nuestro país, el gobierno francés ha resuelto evacuar a Faxoda y llamar a la misión Marchand. Francia tenía en su favor las razones de derecho y el hecho de la posesión. Para evitar una guerra, que sería una calamidad, ha cedido a las exigencias de Inglaterra, que no tenía derecho alguno que alegar, pero había hecho inclinar la balanza en su favor con todo el peso de su espada. El gobierno francés no ha juzgado prudente mantener sus pretensiones ante la amenaza de un *casus belli*, y se ha visto en la necesidad de retroceder ante Inglaterra. Es una humillación más. Es menester ahora pensar en el porvenir. Es menester que la lección de Faxoda nos recuerde que Inglaterra, a manera de pulpo gigantesco, se halla en competencia con Francia y las demás potencias coloniales en todos los puntos del globo. Entente de las potencias débiles emplea una brutalidad enteramente americana. No olvidemos que Inglaterra, que la armó, no desuma. Su sueño dorado sería borrarlos del número de las grandes potencias coloniales y tratarlos como los yanquis a España.

Y como los franceses, más prudentes que los españoles, no quisieron exponerse a que Inglaterra pudiera realizar su sueño dorado, entró en juego la diplomacia. Francia alegaba el derecho de primer ocupante de territorios abandonados por sus antiguos señores; Inglaterra sostenía que las regiones del Nilo superior habían pertenecido de hecho, y según perteneciendo, al Egipto. Se activaron las negociaciones ya entabladas anteriormente para precisar las respectivas esferas de acción de Francia e Inglaterra en el interior de África y la zona oriental del Suda, y como declarara adicional al convenio franco-ingles de 14 de junio de 1898, referente a los territorios del N. se acordó en 21 de marzo de 1899 lo siguiente:

1.º El gobierno de la República francesa se compromete a no adquirir territorio ni influencia política al E. de la línea fronteriza definida en el párrafo siguiente, y el gobierno de S. M. Británica se compromete a no adquirir territorios ni influencia política al O. de dicha línea.

2.º La línea fronteriza empieza en el punto en que el límite entre el Estado Libre del Congo

y el territorio francés encuentra la línea divisoria entre las aguas que corren hacia el Nilo y las que vierten hacia el Congo, y sus afluentes. Sigue, en principio, esta divisoria de aguas hasta su intersección con el paralelo de 11° de lat. N. A partir de aquí continuará hasta el paralelo de 15°, separando, en principio, el reino de Uadai de lo que en 1882 era la provincia de Darfur; pero su trazado no podía en ningún caso pasar al O. del meridiano de 21° de long. E. de Greenwich 18° 40' E. de París, ni al E. del de 23° S. 20° 40' París).

3.º Se entiende, en principio, que al N. del paralelo de 15° la zona francesa estará limitada al N. y al E. por una línea que partirá del punto de intersección del tropico de Cáncer con el meridiano de 16° de longitud E. de Greenwich 18° 40' E. de París, se dirigirá al S.E. hasta el meridiano de 21° 21' 40' París, y continuará por dicho meridiano hasta que alcance, al N. del paralelo de 15°, la frontera del Darfur, tal como esta había de fijarse ulteriormente.

4.º Ambos gobiernos se comprometen a designar comisarios que se encarguen de establecer sobre el terreno una línea fronteriza conforme con las indicaciones del párrafo segundo de la presente declaración. El resultado de este trabajo ha de someterse a la aprobación de los gobiernos respectivos.

Queda convenido que las disposiciones del art. 9.º del convenio de 14 de junio de 1898 se aplicarán igualmente a los territorios situados al S. del paralelo de 14° 20' N., y al N. del de 5°, entre el meridiano de 14° 20' E. Greenwich 12° E. París y el curso del Nilo superior (El art. 9.º citado es el que establece la reciprocidad con el Egipto).

A buena parte de nuestros vecinos los franceses no satisfizo este arreglo. Resulta, dicen, a primera vista que Francia e Inglaterra se hacen mutuas concesiones; pero en realidad el hecho es que la provincia del Bahr-el-Ghazal queda en poder de la Gran Bretaña, y que los territorios que se adjudican a Francia ya estaban bajo la esfera de influencia de esta nación. Concedida a los franceses, por el convenio de 14 de junio de 1898, la posesión de las orillas N., E. y S. del lago Tsad, implícitamente se les daba el Kanem y el Baguirmi. El Uadai nunca formó parte de Egipto, ni continúa con ninguna posesión inglesa. Inglaterra nada ha cedido; Francia, en cambio, tiene que renunciar a la posesión de los países del Nilo superior. Ha fracasado, pues, desde el punto de vista político, la expedición Marchand. Tampoco han salido bien parados los intereses de Francia bajo el aspecto comercial. Ambas potencias gozarán de libertad de tráfico, y en idénticas condiciones, en la zona comprendida entre el Tsad y el Nilo superior. Francia tiene libre acceso al Nilo; pero escaso provecho ha de reportar dadas las pesimas condiciones del país, donde intrincada red de ríos y canales y numerosos pantanos dificultan en sumo grado las comunicaciones, y, por consiguiente, el consumo. Por el contrario, desde las regiones más septentrionales del Nilo el comercio inglés podrá suplantar fácilmente al francés por el Uadai y el Baguirmi. En suma, Inglaterra nada pierde; deja a Francia soledades de arena y países que ni posea ni reclamaba. Francia tiene que abandonar sus proyectos y entregar a Inglaterra toda la parte del Bahr-el-Ghazal que ocupa. Queda cerrada, interrumpida, la comunicación entre el África occidental francesa y los dominios de esta nación en la Etiopía. Fracasó, pues, el proyecto de establecer comunicación directa entre el Golfo de Guinea y el Mar Rojo por línea telegráfica francesa que enlazase a Libreville con Yibuti, punto de amarre de un cable francés que estableciera relación directa con Madagascar y la India China.

Sin embargo, hay que reconocer que Francia se lleva muy buena parte en el reparto de África, y que mediante el convenio de 21 de marzo realizase plenamente sus aspiraciones a dominar en el Sahara. En aquellas soledades de arena, donde no todo es soledad ni todo arena, se hallan los caminos del Suda a Trípoli, a Túnez, a la Argelia, y las montañas o los oasis del Alaggar, del Abi y del Tibesti; lo mejor del Sahara queda, pues, dentro de la zona francesa. Ha tenido Francia que cejar en sus pretensiones, al menos tanto desmedidas, de alcanzar el Nilo por la región del Bahr-el-Ghazal; pero ha resuelto el conflicto con un rival poderoso, que podía

haber llevado más al O. el hinterland del Suda egipcio. Por otra parte, estos países del Suda oriental que se adjudican a Francia son, según los escasos datos que hoy tenemos, ricos y muy poblados. El Uadai, el Kanem y el Borku constituyen un territorio más extenso que Francia, con unos 3 millones de habitantes. En la parte N., en la estepa que media entre el Sahara y el Suda, abundan los pastos, y puede criarse mucho ganado. En el Uadai, según el viajero Mohamed-ben-Omar, hay muchas corrientes de agua, y en cada aldea, y durante los veintidós días que duró su excursión, halló por todas partes pozos, arroyos, árboles y campos sembrados.

En cambio, por la propia declaración de lord Cromer sabemos que el porvenir de las regiones que se reserva Inglaterra es muy obscuro; se necesitarán muchos años de paz, aumento de población, grandes obras de canalización y riego para que puedan rendir algún provecho. Según sir W. Garstin, Ministro de Obras Públicas de Egipto, la posesión del Suda al S. de Jartum no ofrece ventaja práctica a ninguna potencia europea, ni campo de explotación al capital. El Bahr-el-Yéhel está obstruido en una longitud de 160 millas por esa espesa vegetación acuática llamada *adel*, y su navegación es imposible; lo mismo sucede con el Bahr-el-Ghazal en una longitud de 60 millas, a partir del punto en que se encuentran ambas corrientes o sea desde el lago No. Aguas arriba de estos parajes, corre el Nilo blanco entre pantanos de unas 3 millas de anchura, en un trayecto de varios centenares de millas. La ribera occidental es inabordable; en las épocas de las avenidas queda sumergido todo el país. Tan pantanosos e insalubres es la región que los europeos no pueden vivir en ella, y los soldados egipcios y negros padecen mucho la fiebre. Sir William Garstin añade que entre el Athara y Jartum hay, a entrambos lados del Nilo, una zona de tierra fértil, que sería conveniente proveer de canales de riego; pero casi no tiene habitantes. En suma, las noticias que se tienen de estas regiones del E. africano parecen dar la razón a los que piensan que el proyecto á que hoy consagra todos sus esfuerzos M. Rhodes es de muy difícil realización. No parece probable que el ferrocarril ideado por el *Napoleón del Cabo* pueda construirse y conservarse en regiones tan pantanosas, sino á condición de hacer gastos extraordinarios y completamente improductivos.

La parte N. y E. del Suda egipcio (antiga Nubia) tiene mejores condiciones, y dice la prensa inglesa que puede ser fuente de inmensas riquezas, tanto más fáciles de explotar cuanto que hoy se vende allí el *fedan* de terreno (unos 5.500 m.²) a una pastra (un real de nuestra moneda), el más barato, y á peseta el más caro.

Lo cierto es que Inglaterra parece resuelta á conservar estos países. El mismo Kitchener, antes de abandonarlos, reorganizó la Administración del Suda, dividiéndolo en seis provincias: Dongola, Berber, Jartum, Faxoda, Kasala y Senaar, y subdividiendo éstas en 41 distritos. Cada provincia tendrá un gobernador, con el rango de *kaimakan* del ejército egipcio y 1000 libras egipcias anuales (31.200 francos) de sueldo. Además nombrará 12 inspectores, ó sea dos por cada provincia, y en cada distrito un prefecto ó *maur*, con un secretario ó *marreva*. También se construyen líneas telegráficas á lo largo de la orilla del llamado Nilo Azul, hasta Abi-Haraz.

Por convenio anglo-egipcio firmado en el Cairo en 19 de enero de 1899, queda establecida la supremacía de Inglaterra en el Suda. El gobernador general será casi el soberano de ese país. Según el texto del convenio, la palabra *Suda* designa todos los territorios situados al S. del paralelo de 22° N. que no han evacuado las tropas egipcias desde 1882, y los que habiendo estado administrados por el gobierno del jedive antes de la rebelión del Suda han sido ó serán ulteriormente reconquistados por el gobierno inglés, de acuerdo con el egipcio. Los pabellones inglés y egipcio se izarán en toda la extensión del Suda, menos en la ciudad de Suakim, en que solo ondeará el pabellón egipcio. El mando supremo se confiará á un funcionario con el título de gobernador general del Suda; lo nombrará por decreto el jedive, con la sanción del gobierno británico. Las leyes, decretos y reglamentos promulgados podrán modificarse ó derogarse mediante resolución del gobernador gene-

que la arena vió con las del Atlántico frente a Gottenburg. Los mejores materiales de Noruega, de la Suiza, de Suecia y de Finlandia, han de gozar de las ventajas de esta marítima, y de su situación en la península escandinava, y de la Gottenburg.

Suecia, que quiere fomentar la población de su parte del Norte, á ser la prov. de Noruega, y de la Suiza, y de Finlandia, casi inexistente en estos últimos años; en plazo próximo la red septentrional de f. c. ha de tenerse considerablemente, porque se ha de construir la línea que, partiendo del V. de Umeå, atraviesa la Noruega y la Suecia, y termina en las fronteras de Finlandia. El Gobierno y el Rei instigaron que ha llegado a un punto de ocuparse seriamente en la colonización de la provincia de Norrbotten. Esta provincia, que sólo cuenta en la actualidad 100.000 habitantes, podía contener fácilmente 10 millones; su suelo es fértil, y posee bosques y tiene sus minas.

Se ve la rivalidad entre Suecia y Noruega; estos dos países se hallan, respectivamente, en una situación análoga á la de Austria-Hungría; por lo de la parte de vista étnico, hallanse menos justificadas las pretensiones de Noruega que las de Hungría. Suecos y noruegos pertenecen á la misma raza. Ya la bandera nacional sueca no ha mudado ardientes polémicas; no hubo medio de bajar el pabellón uniforme, y en las mástiles de la marina mercante noruega, que por su tonalidad sigue á la inglesa y alemana, flota su propia bandera, la roja con la cruz azul, y no la azul con la cruz amarilla, símbolo de Suecia. Noruega no vivió que tuvo nacionalidad y revires propios; no la satisface la autonomía que hoy goza, y está resuelta á romper los débiles lazos que la unen con Suecia; ésta se prepara á resistir y aumenta sus armamentos. R. Beltrán y Róspile, *La Geografía* en 1895.

SUENDER ENRIQUE: *Biog.* Médico español. N. en Madrid á 17 de enero de 1829. M. en la misma capital á 20 de abril de 1897. Terminó su carrera en 1850. En el Cuerpo de Sanidad Militar, al que perteneció desde 1857, dejó grata memoria por sus trabajos como médico y por su heroísmo como militar. Alcanzó en dicho cuerpo el empleo de subinspector de primera clase, y se retiró del mismo, no muchos años antes de su muerte, para atender á su numerosa clientela y cultivar la especialidad de las enfermedades de las vías urinarias, en la cual, según el médico Pulido, «llegó á ser el primero en España, y á rivalizar dignamente, como deben hacerlo los hombres de doctrina y de práctica, con los más famosos urologos que así se llaman» del extranjero, con los cuales mantenía relaciones amistosas, y á quienes procuraba conocer, tanto en su persona como en sus alejados. Desde los urologos que precedieron á Suender, hasta la práctica de éste, en España, hubo la distancia que hay de lo rudo y semiprimitivo á lo formalmente ilustrado y peño, dentro de las exigencias modernas. Suender conocía muy bien los progresos de su especialidad; era cultísimo, al extremo de preocuparse mucho con el estilo de sus producciones científicas, persiguiendo en ellas semejar á los sexcentistas de nuestra literatura; era palero, correcto y ático en sus exposiciones; apasionado de las glorias médicas e pinólicas; decidido protector de todo pensamiento levantado, y generoso siempre que se trataba de ocurrir al auxilio de sus empresas; más que de toda persona de valer; tan fácil de aprender como discípulo, sin mentida humilde y cuando escuchaba á quien sabía, cuanto se le podía para enseñar y servir sin pedantería. Su pensamiento sus conocimientos y dirección eran siempre, en fin, tan caballero y bien puesto en límites de discreción, que con verdad se podía decir de él un distinguido puñalista que era ejemplo del perfecto médico. El Dr. Cienfuegos dice que Suender era «archivo de preceptos, arsenal de reglas y almacén de abreviaturas de los de dignificación; que su espíritu pronto comprendía á que todo pudiera escribirse en letra, y que nunca podría decirse de él que desaguó la ciencia por la canal de la partería. Trajo Suender á España muchas novedades operativas, aplicables en el extranjero,

y publicó gran número de folletos y artículos de singular mérito.

SÜENO: *Antropol.* y *Etnol.* Expuestos en el Dr. Cienfuegos los estudios relativos á la fisiología y á la higiene del sueño, hemos de añadir aquí, completando de este modo el conocimiento de la que, no sólo es una de las más importantes funciones de la vida, sino que ha originado sistemas filosóficos, conceptos sociales y multitud de hipótesis convertidas en realidades, especialmente por los más inferiores grados de inteligencia, según lo han demostrado los recientes estudios de la Antropología y de la Etnología más principalmente.

El hambre y la reacción, entrambas muy comunes en el hombre primitivo, excitan los sueños de una manera poderosa. Hele aquí, después de una caza infructuosa y un largo ayuno, que se tiende rendido de fatiga; y bien, mientras duerme, hace una caza feliz; mata, desuella su presa, la cuece, y, en el momento en que va á llevar á su boca el primer pedazo, se despierta de repente. Suponer que él se diga: «todo eso no es más que un sueño», es suponer que está ya en posesión de una hipótesis que (hemos demostrado) no podía tener. Lo que hace es tomar los hechos tal como se presentan. Recuerda, con una perfecta claridad, las cosas que ha visto y las acciones que ha cumplido, y acepta sin vacilar el testimonio de su memoria. Verdad es que en el mismo momento se encuentra acostado é inmóvil. Cierta que no comprende cómo ha podido realizar el cambio; mas como lo hemos visto no ha mucho, el mundo en que se encuentra le familiariza con hechos inexplicables de aparición y de desaparición. ¿Por qué razón lo que él acaba de hacer y ver no sería uno de esos fenómenos? Si en otro momento, mientras duerme, harto de comida, el desahogo de la circulación produce una pesadilla; si intentando escapar al peligro sintiéndose de ello incapaz se figura cogido por las garras de un oso y se despierta lanzando un grito agudo, ¿por qué no ha de concluir que ese grito ha sido provocado por un peligro real? Su mujer ciertamente está á su lado para asegurarle que no ha visto el oso; pero ella ha oído el grito, y, como él, está muy lejos de pensar que un estado puramente subjetivo pueda producir tal efecto, y hasta no tiene palabras para expresar esa noción.

Esa interpretación del sueño, considerado como una experiencia real, recibe luego una confirmación al narrarse, por cuanto esto se hace usando de un lenguaje imperfecto. Fácil nos es olvidar que distinciones que son para nosotros un juego son imposibilidades para hombres que no tienen á su servicio más que un corto número de palabras. Cuando vemos que en la lengua de un pueblo tan adelantado como los antiguos peruanos la palabra *huaca* quiere decir *ídolo, templo, lugar sagrado, tumba, figuras de hombres, de animales y montañas*, podemos formarnos idea de la extrema imprecisión de las frases que los hombres más incultos pueden componer con su vocabulario. Cuando se nos habla de una tribu de la América del Sur, que todavía existe, en donde la proposición *yo soy Abipona* sólo puede expresarse bajo la vaga forma de *yo Abipona*, no podemos menos de concluir que esas formas rudimentarias gramaticales sólo pueden explicar de una manera conveniente las ideas más simples. Y cuando sabemos que los hombres más inferiores pronuncian de una manera imperfecta las palabras que poseen, y que las combinan sin precisión, como elakka, por ejemplo, cuya lengua tanto llamó la atención de Schweinfurth por su defecto de articulación, entonces advertimos una tercera causa de confusión. Después de todo lo dicho, no nos causará sorpresa alguna el que los indios zuni tengan necesidad de recurrir á muchas contorsiones faciales y de gestulación para «hacer comprender perfectamente sus frases»; que la lengua de los bosquimanos tiene necesidad de tantos signos para ensanchar el sentido de sus palabras que es «inteligible de noche ó en lugares oscuros»; y en fin, que los arábigos no pueden tampoco hablar entre sí en la oscuridad.

Si ahora, recordando todos esos hechos, queremos saber lo que sucede cuando un salvaje cuenta un sueño, veremos que, aun suponiendo que sospechase alguna diferencia entre las acciones reales y las ideales, no podría expresarla. Su lenguaje no le permitiría decir «he soñado que

veía», sino «he visto». Así, pues, cada uno cuenta sus sueños como otras tantas realidades, y de aquí que fortifique en cada uno de sus oyentes la creencia de que sus propios sueños son realidades.

Luego ¿qué noción resultará de todo ello? Testigos hay que han visto que el dormido estaba en reposo. Al despertar recuerda ciertos sucesos y los cuenta á los otros. Cree que ha estado en otras partes; nieganlo los testigos, y su testimonio se comprueba con el hecho de que el autor de la relación se encuentra en el mismo sitio en que se había dormido. Así, pues, toma el partido más simple, que es el de creer que, á la vez que no se ha movido de aquel sitio, ha estado en otra parte, es decir, que hay en él dos individualidades, de las cuales la una se separa de la otra, bien que no tarda en volver. Así, pues, acaba por creer que también él, como tantas otras cosas, tiene una doble existencia.

De todos los cuatro puntos cardinales nos llegan pruebas para demostrar que tal es la concepción que los salvajes se forman realmente de los sueños, y que esta concepción se conserva hasta después de haber hecho la civilización considerables progresos. He aquí algunas de ellas:

Schoolcraft dice que los indios de la América del Norte creen en general «que tenemos dos almas, una que queda con el cuerpo, mientras que la otra está en libertad de dejarlo para hacer sus excursiones durante el sueño». Según Crantz, los groenlandeses creen «que la alma puede olvidar el cuerpo durante el intervalo del sueño». Thompson dice que los naturales de Nueva Zelanda creen «que durante el sueño el espíritu se separa del cuerpo, y que los sueños son los objetos que ve durante sus peregrinaciones». En las islas Fiji «se cree que el espíritu de un hombre que todavía vive quita su cuerpo mientras duerme para ir á atormentar á otras personas». Igual cosa se cree en Borneo. Según Saint-John, los dayaks están convencidos de que «la alma, durante el sueño, marcha sola de expedición, y que ve, oye y habla»; y el rajá Brooke dice además que «los dayaks creen que las cosas que se presentan de una manera fuerte á su espíritu en sus sueños son cosas que realmente han tenido lugar. Entre las tribus montañosas de la India, los karenis, por ejemplo, siguen iguales doctrinas, y dicen, según cuenta Masón, que «durante el sueño el La, espíritu ó espectro, se marcha á las extremidades de la Tierra, y que nuestros sueños son lo que el La ve y experimenta en sus viajes de exploración». Los mismos peruanos antiguos, por adelantado que fuera el estado social que habían alcanzado, daban á los hechos la misma interpretación. «Creen, dice Garcilaso, que el alma abandona el cuerpo durante el sueño. Afirman que la alma no puede dormir, y que las cosas que soñamos son las que la alma ve en el mundo mientras que el cuerpo duerme.»

Aunque sean bastante raros los casos de somnambulismo, los que ocurren sirven en tales sociedades para confirmar dicha interpretación. En efecto, para un espíritu desprovisto de crítica, un somnábulo parece un ejemplo de la persistencia de la actividad del hombre durante su sueño, que supone la concepción primitiva de los sueños. Cada fase del somnambulismo suministra una prueba de ello.

A menudo el hombre dormido se levanta, cumple diversas acciones y vuelve á acostarse sin despertarse; algunas veces recuerda sus actos y los tiene por imaginaciones del sueño, pero no deja por esto de sorprenderse cuando los testigos le afirman que realmente ha hecho las cosas tal como él cree haberlas soñado. ¿Qué, pues, construye el hombre primitivo sobre una base tal de experiencia? El somnábulo ve en ello la prueba de que puede marchar y llevar una vida activa durante su sueño, y sin embargo encontrarse de nuevo en el sitio donde antes estaba acostado. Los testigos ven la prueba no menos decisiva de que los hombres van y vienen durante su sueño, que realmente hacen cosas de las que hacen en sus sueños, y que hasta algunas veces se puede ver cómo las hacen. Verdad es que un detenido examen de los hechos les enseñaría que en ese caso el cuerpo del hombre faltaría del lugar donde se echó para dormir. Pero el salvaje no examina los hechos de una manera tan acabada.

Además, para los casos en que el somnábulo no recuerda las cosas que ha hecho, le queda el

testimonio de los otros, para convencerlos de que no desearán, y aun para ciertos otros, lo que es más importante, cuando, como ya se ve, sucede, su paseo nocturno, lo que en contacto con un objeto que le desagrada, entra en ella la denostriación de la pesadilla, o sea, el sueño que se produce durante el sueño. Al volver a la cama, naturalmente, el hombre se despierta, pero ese despiertamiento, en el día, lo que se produce con la luz general, el contacto con los objetos, aumenta la confusión de la idea, sobre los materiales, la idea de que se ha despertado, y el sueño, ve en su despertar el objeto de la idea remanente, sin que se pueda por eso, de su inconsistencia.

Cuando, pues, está el hombre, en la habitación, con sus cosas, en un momento, cuando el momento de los hechos anormales, que le producen el sueño, acaban, veremos que la interpretación primitiva de los sueños, la idea, entra en ella un curioso apoyo.

Junto con esta experiencia, la idea, el momento, a un lado la idea, el momento, el momento, la persona que se sueña, el momento, que se sueña, cree que sus acciones son, desde el momento que ve, el lugar, la cosa, el ser vivo, de donde un grupo de hechos, que, al momento, se encuentra por todas partes.

Morgan afirma que los indígenas tienen los sueños por realidades, y de los hechos, los hechos, es decir, que hacen lo que los hechos, los hechos, que ven en sueños, y de los hechos, la idea, la idea, que «ayman a fin de proporcionarse sueños, casi que están, por encima de todas». Según Drury, los indígenas atribuyen una idea religiosa a los sueños: creen que el bien diabólico, viene a ellos para decirles en sueños cuando han de hacer una cosa, o para prevenirlos contra algún peligro. Elis cuenta que los naturales de las islas Sandwich creen que los individuos difuntos de una familia, aparecen algunas veces en sueños a los que sobreviven y velan sobre sus destinos, y añade que los talitones creen que el espíritu del muerto aparece algunas veces en sueños a los sobrevivientes. En África sucede lo mismo. Los pueblos del Congo, que describe Reade, creen que lo que ellos ven oyen en sueños los viene de los espíritus; y Krapf, que escribe sobre los africanos orientales, dice que los amáricas creen que los espíritus de los muertos aparecen a los vivos en sueños. También los sineses, dice Shooter, parecen atribuir de una manera general los sueños a los espíritus. «Cada vez, a propósito de los zulus, cita ejemplos numerosos de la misma creencia habiendo recogido sus ideas de su misma boca. Intelectualmente, comparativamente, ese pueblo, pues goza de un estado social bastante adelantado; y aun cuando su lengua le permite distinguir las impresiones del sueño de las de la vela, sin embargo creen, aunque no sin duda de ello algunas veces, en la realidad de las personas que se les aparecen en sueños. Entre muchos ejemplos, cito el de un hombre que se quejaba de haber sido apaleado por el espíritu de su hermano. Y decía a sus vecinos:

«He visto a mi hermano, y cuando se le preguntaba por lo que le había dicho su hermano, contestaba: «He soñado que me pegaba, y que me decía: «¿Cómo es que tú ya no sales quien soy yo? ««Sí, yo sé quién eres; qué haré para demostrarte que te conozco? ««Si que eres mi hermano. «Apenas había pronunciado esas palabras, cuando me preguntó: «¿Por qué, pues, cuando sacrificas un buey no me invocas? ««Te invoco, le contesté, y te alabo por tus títulos de alabanza. Dime si no, ¿qué buey he matado sin invocarte? Cuando he matado un buey te he invocado; cuando he matado una vaca te he invocado. ««Quiero comer, me dijo. A lo que me opuse diciendo: «No, hermano mío, no tengo buey alguno; lo ves tú por ventura en mi parque? ««Aun cuando lo no tengas quiero comer. «Cuando desperté sentí un fuerte dolor al costado, etc.»

Aun cuando esta idea, perfectamente definida, de un hermano difunto, presenta lo como persona viva que pide de comer e inflige una pena corporal a quien no le obedece, está tan lejos de nuestras creencias que no nos parece posible, nosotros sabemos que lo es para los salvajes cuando recordamos hasta qué punto difiere poco de las creencias de las primeras razas civilizadas. Al principio del canto segundo de *La Ilíada* vemos a Júpiter enviar un sueño para engañar

al hombre, que representa por una persona que quiere matarlo, y lo que es más importante, cuando, como ya se ve, sucede, su paseo nocturno, lo que en contacto con un objeto que le desagrada, entra en ella la denostriación de la pesadilla, o sea, el sueño que se produce durante el sueño. Al volver a la cama, naturalmente, el hombre se despierta, pero ese despiertamiento, en el día, lo que se produce con la luz general, el contacto con los objetos, aumenta la confusión de la idea, sobre los materiales, la idea de que se ha despertado, y el sueño, ve en su despertar el objeto de la idea remanente, sin que se pueda por eso, de su inconsistencia.

Cuando, pues, está el hombre, en la habitación, con sus cosas, en un momento, cuando el momento de los hechos anormales, que le producen el sueño, acaban, veremos que la interpretación primitiva de los sueños, la idea, entra en ella un curioso apoyo.

Junto con esta experiencia, la idea, el momento, a un lado la idea, el momento, el momento, la persona que se sueña, el momento, que se sueña, cree que sus acciones son, desde el momento que ve, el lugar, la cosa, el ser vivo, de donde un grupo de hechos, que, al momento, se encuentra por todas partes.

Morgan afirma que los indígenas tienen los sueños por realidades, y de los hechos, los hechos, es decir, que hacen lo que los hechos, los hechos, que ven en sueños, y de los hechos, la idea, la idea, que «ayman a fin de proporcionarse sueños, casi que están, por encima de todas». Según Drury, los indígenas atribuyen una idea religiosa a los sueños: creen que el bien diabólico, viene a ellos para decirles en sueños cuando han de hacer una cosa, o para prevenirlos contra algún peligro. Elis cuenta que los naturales de las islas Sandwich creen que los individuos difuntos de una familia, aparecen algunas veces en sueños a los que sobreviven y velan sobre sus destinos, y añade que los talitones creen que el espíritu del muerto aparece algunas veces en sueños a los sobrevivientes. En África sucede lo mismo. Los pueblos del Congo, que describe Reade, creen que lo que ellos ven oyen en sueños los viene de los espíritus; y Krapf, que escribe sobre los africanos orientales, dice que los amáricas creen que los espíritus de los muertos aparecen a los vivos en sueños. También los sineses, dice Shooter, parecen atribuir de una manera general los sueños a los espíritus. «Cada vez, a propósito de los zulus, cita ejemplos numerosos de la misma creencia habiendo recogido sus ideas de su misma boca. Intelectualmente, comparativamente, ese pueblo, pues goza de un estado social bastante adelantado; y aun cuando su lengua le permite distinguir las impresiones del sueño de las de la vela, sin embargo creen, aunque no sin duda de ello algunas veces, en la realidad de las personas que se les aparecen en sueños. Entre muchos ejemplos, cito el de un hombre que se quejaba de haber sido apaleado por el espíritu de su hermano. Y decía a sus vecinos:

«He visto a mi hermano, y cuando se le preguntaba por lo que le había dicho su hermano, contestaba: «He soñado que me pegaba, y que me decía: «¿Cómo es que tú ya no sales quien soy yo? ««Sí, yo sé quién eres; qué haré para demostrarte que te conozco? ««Si que eres mi hermano. «Apenas había pronunciado esas palabras, cuando me preguntó: «¿Por qué, pues, cuando sacrificas un buey no me invocas? ««Te invoco, le contesté, y te alabo por tus títulos de alabanza. Dime si no, ¿qué buey he matado sin invocarte? Cuando he matado un buey te he invocado; cuando he matado una vaca te he invocado. ««Quiero comer, me dijo. A lo que me opuse diciendo: «No, hermano mío, no tengo buey alguno; lo ves tú por ventura en mi parque? ««Aun cuando lo no tengas quiero comer. «Cuando desperté sentí un fuerte dolor al costado, etc.»

Aun cuando esta idea, perfectamente definida, de un hermano difunto, presenta lo como persona viva que pide de comer e inflige una pena corporal a quien no le obedece, está tan lejos de nuestras creencias que no nos parece posible, nosotros sabemos que lo es para los salvajes cuando recordamos hasta qué punto difiere poco de las creencias de las primeras razas civilizadas. Al principio del canto segundo de *La Ilíada* vemos a Júpiter enviar un sueño para engañar

al hombre, que representa por una persona que quiere matarlo, y lo que es más importante, cuando, como ya se ve, sucede, su paseo nocturno, lo que en contacto con un objeto que le desagrada, entra en ella la denostriación de la pesadilla, o sea, el sueño que se produce durante el sueño. Al volver a la cama, naturalmente, el hombre se despierta, pero ese despiertamiento, en el día, lo que se produce con la luz general, el contacto con los objetos, aumenta la confusión de la idea, sobre los materiales, la idea de que se ha despertado, y el sueño, ve en su despertar el objeto de la idea remanente, sin que se pueda por eso, de su inconsistencia.

Cuando, pues, está el hombre, en la habitación, con sus cosas, en un momento, cuando el momento de los hechos anormales, que le producen el sueño, acaban, veremos que la interpretación primitiva de los sueños, la idea, entra en ella un curioso apoyo.

Junto con esta experiencia, la idea, el momento, a un lado la idea, el momento, el momento, la persona que se sueña, el momento, que se sueña, cree que sus acciones son, desde el momento que ve, el lugar, la cosa, el ser vivo, de donde un grupo de hechos, que, al momento, se encuentra por todas partes.

Morgan afirma que los indígenas tienen los sueños por realidades, y de los hechos, los hechos, es decir, que hacen lo que los hechos, los hechos, que ven en sueños, y de los hechos, la idea, la idea, que «ayman a fin de proporcionarse sueños, casi que están, por encima de todas». Según Drury, los indígenas atribuyen una idea religiosa a los sueños: creen que el bien diabólico, viene a ellos para decirles en sueños cuando han de hacer una cosa, o para prevenirlos contra algún peligro. Elis cuenta que los naturales de las islas Sandwich creen que los individuos difuntos de una familia, aparecen algunas veces en sueños a los que sobreviven y velan sobre sus destinos, y añade que los talitones creen que el espíritu del muerto aparece algunas veces en sueños a los sobrevivientes. En África sucede lo mismo. Los pueblos del Congo, que describe Reade, creen que lo que ellos ven oyen en sueños los viene de los espíritus; y Krapf, que escribe sobre los africanos orientales, dice que los amáricas creen que los espíritus de los muertos aparecen a los vivos en sueños. También los sineses, dice Shooter, parecen atribuir de una manera general los sueños a los espíritus. «Cada vez, a propósito de los zulus, cita ejemplos numerosos de la misma creencia habiendo recogido sus ideas de su misma boca. Intelectualmente, comparativamente, ese pueblo, pues goza de un estado social bastante adelantado; y aun cuando su lengua le permite distinguir las impresiones del sueño de las de la vela, sin embargo creen, aunque no sin duda de ello algunas veces, en la realidad de las personas que se les aparecen en sueños. Entre muchos ejemplos, cito el de un hombre que se quejaba de haber sido apaleado por el espíritu de su hermano. Y decía a sus vecinos:

«He visto a mi hermano, y cuando se le preguntaba por lo que le había dicho su hermano, contestaba: «He soñado que me pegaba, y que me decía: «¿Cómo es que tú ya no sales quien soy yo? ««Sí, yo sé quién eres; qué haré para demostrarte que te conozco? ««Si que eres mi hermano. «Apenas había pronunciado esas palabras, cuando me preguntó: «¿Por qué, pues, cuando sacrificas un buey no me invocas? ««Te invoco, le contesté, y te alabo por tus títulos de alabanza. Dime si no, ¿qué buey he matado sin invocarte? Cuando he matado un buey te he invocado; cuando he matado una vaca te he invocado. ««Quiero comer, me dijo. A lo que me opuse diciendo: «No, hermano mío, no tengo buey alguno; lo ves tú por ventura en mi parque? ««Aun cuando lo no tengas quiero comer. «Cuando desperté sentí un fuerte dolor al costado, etc.»

Aun cuando esta idea, perfectamente definida, de un hermano difunto, presenta lo como persona viva que pide de comer e inflige una pena corporal a quien no le obedece, está tan lejos de nuestras creencias que no nos parece posible, nosotros sabemos que lo es para los salvajes cuando recordamos hasta qué punto difiere poco de las creencias de las primeras razas civilizadas. Al principio del canto segundo de *La Ilíada* vemos a Júpiter enviar un sueño para engañar

men a la organización de que son susceptibles las vagas observaciones del hombre primitivo. Esta es una en un otro yo que le pertenece, está en armonía con todos los hechos que prueban la dualidad de los seres vivientes le presentan; también en lo está con esos hechos numerosos en las cosas y en los estados visibles a estos ojos, y viceversa. Además, por la coexistencia, describe una analogía entre su propia existencia y los de los otros objetos. En estos casos, no tienen miedo de su sombra, el mismo no tiene una. Su sombra, no es invisible por la noche. Entonces, no es posible que esta sombra que acompaña su existencia durante el día es este otro yo que durante la noche vaga en busca de aventuras. Dicho sea esto, pues, que los griegos, que, como ya hemos dicho, profesan esta creencia, tienen para nosotros sus razones.

SUIZA: 1897. Los últimos datos generales de la población hasta hoy publicados (1899) son los del censo de 1888, cuyos resultados se consignaron ya en el tomo XIX. En 1898 las ciudades no tenían más de 50.000 hab., eran: Zurich 149.517, Basilea 98.117, Ginebra 82.120 y Berna 54.577.

En 1.º de enero de 1898 el activo y pasivo de la Confederación suiza eran:

| | |
|-------------------------------|----------------------|
| Activo, | 188.663.126 francos. |
| Pasivo, | 83.891.688 " |
| Diferencia a favor, | 104.171.438 " |

En 1897 los ingresos importaron 91.556.543 francos, y los gastos 87.317.361.

El electivo del ejército en 1898 era:

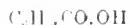
| | Auszug | Land wehr | Total |
|------------------------------|---------|-----------|---------|
| E. M. y oficiales, | 433 | 123 | 756 |
| Suizales, | 5.127 | 3.707 | 8.834 |
| Administración, | 1.607 | 927 | 8.831 |
| Intelectual, | 108.309 | 58.528 | 166.837 |
| Civil, | 4.215 | 3.292 | 7.537 |
| Artillería, | 21.355 | 12.812 | 34.167 |
| Ingénieros, | 5.915 | 3.891 | 9.809 |
| Total, | 117.191 | 83.283 | 230.474 |

No está de más recordar que todo suizo vá lido tiene obligación de servir en el ejército. Agregando al total antes indicado los 271.780 hombres de la landsturm, resultan 502.254.

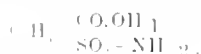
En 1897 se importaron mercancías por valor de 1.134.442.000 francos y se exportaron por valor de 747.156.000. En la importación figuran en primer término Alemania, Francia e Italia; en la exportación Alemania, Gran Bretaña y Francia. Los artículos importados por mayor valor son cereales, harina y seda; en la exportación figuran en primer término los tejidos de seda y algodón y los relojes.

En 1897 se explotaban 3.766 kms. de f. c. y 7.102 de líneas telegráficas. V. SIMPLON, en este *Apéndice*.

SULFONAMIDOBENZOICO. Ácido: adj. *Química.* Desea de los cuerpos que resultan al sustituir un hidrógeno del ácido benzoico



por el grupo $-SO_2 - NH_2$. Como ocurre en todos los casos el hidrógeno sustituido no será el del grupo carboxílico, sino que pertenecerá al núcleo benzoico; y como el grupo sustituyente podrá ocupar posiciones diversas con respecto al carboxilo, se deduce la existencia de ácidos sulfonamidobenzóicos isómeros. Se conocen, en efecto, tres cuerpos de composición expresada por la fórmula $C_6H_4(SO_2 - NH_2) \cdot CO \cdot OH$ correspondientes a las tres posiciones distintas que los grupos $CO \cdot OH$ y $SO_2 - NH_2$ pueden presentar, y son los ácidos *orto*-sulfonamidobenzóico



orto-sulfonamidobenzóico



y *para*-sulfonamidobenzóico



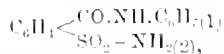
Ácido ortosulfonamidobenzóico. — Sólido que de ordinario se presenta cristalizado en finas agujas incoloras, aunque en alguna ocasión puede afectar la forma de prismas bastante voluminosos. Se disuelve perfectamente en agua, alcohol y éter ordinario; presenta el punto de fusión alrededor de 165°, transformándose a 180° en sacarina por pérdida de una molécula de agua. Se obtiene oxidando con el ferricianuro potásico en disolución alcalina la *orto*-cresil-sulfonamida. Su reacción es fuertemente ácida, neutralizando a las bases con energía para formar las sales correspondientes, entre las que merecen especial mención las de *plata*, *bario* y *magnesio*.

La sal argéntica ha sido estudiada por Fahlberg y Rensen; de ordinario se presenta amorfa y de color blanco; es insoluble en el agua fría y poco soluble en la caliente; depositándose por entriamiento de sus disoluciones en agua hirviendo, cristaliza en laminitas nacaradas anhidras. La sal barica cristaliza siempre en agujas con agua de cristalización en cantidad variable con las circunstancias. Los químicos antes citados la han obtenido en estado fácilmente soluble en el éter con cuatro moléculas y media de agua.

M. Noyes indica otra variedad con nueve moléculas de agua, de las que pierde siete por simple exposición al aire, quedando completamente anhidra a 120°; por último, enfriando las disoluciones acuosas muy concentradas, se obtiene cristalizada también en agujas, pero tan sólo con dos moléculas de agua. La sal magnésica, que se obtiene por acción directa del ácido sobre el carbonato magnésico, cristaliza en agujas de bastante longitud con seis moléculas y media de agua.

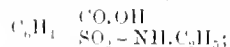
Se conocen los éteres *metílico* y *etílico* del ácido que estamos estudiando; pueden obtenerse por alguno de los métodos ordinarios, y también partiendo de la sacarina ó anhidrido *orto*-sulfonamidobenzóico. El primero es sólido y fusible a 124°; como mejor se obtiene es haciendo actuar sobre la sacarina, sucesivamente, el pentacloruro de fósforo y el alcohol metílico. El éter etílico cristaliza en agujas de bastante longitud poco solubles en el agua, mucho en alcohol y éter ordinario; sometido a la acción del calor funde a 83°, descomponiéndose de tal manera que pierde todo el alcohol, regenerándose la sacarina; al mismo resultado se llega haciendo actuar sobre el la potasa alcohólica, y más lentamente hirviéndolo con agua. Los ácidos más o menos energéticos diluidos y calientes también desdoblán a este éter, pero con una rapidez mucho mayor. Se obtiene saturando con gas ácido clorhídrico una disolución alcohólica del anhidrido, ó tratando el ácido por una mezcla de yoduro de etilo y etilato sódico.

La *anilida* correspondiente al ácido *orto*-sulfonamidobenzóico es sólida, y se presenta cristalizada en agujas blancas, fusibles sin descomposición antes de los 190°. Corresponde a la fórmula



y se puede obtener haciendo actuar directamente la anilina sobre la sacarina ó anhidrido sulfonamidobenzóico. De manera análoga se obtiene la *orto*-toluida, que cristaliza en agujas incoloras fusibles a 193°; y la *para*-toluida, que cristaliza en la misma forma y funde a temperatura poco superior a los 200°.

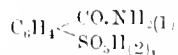
Se conoce un ácido que se distingue con el nombre de *orto-etil-sulfonamidobenzóico*, que deriva del compuesto antes estudiado sin más que reemplazar un átomo de hidrógeno del grupo NH_2 por el radical etilo. Su fórmula, en virtud de lo que se acaba de indicar, será



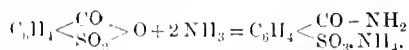
se obtiene hirviendo con disoluciones alcohólicas de potasa el éter etílico de la sacarina. Es sólido, se presenta cristalizado en agujas perfectamente solubles en agua, alcohol y éter ordinario; sometido a la acción del calor se ablanda a 102°, y funde perfectamente sin descomponerse a 116°. La reacción es ácida bastante energética; de su combinación con las bases resultan sales perfectamente definidas y cristalizadas, entre las que pueden citarse la *sódica*, de *potasio*, *plata* y *cobre*. Preséntase la primera cristalizada en agujas incoloras muy solubles; la de potasio se presenta en laminitas nacaradas anhi-

dras, más soluble que la anterior; la sal argéntica cristaliza en agujas; y por último la cúprica, que afecta la forma de prismas de color verde fuerte, con dos moléculas de agua de cristalización, que pierde con facilidad por la acción del calor; es poco soluble.

Isómero del ácido *orto*-sulfonamidobenzóico, aunque no de posición, es el ácido *benzamido-sulfónico*



que se obtiene al estado de sal amónica saturando de gas amoníaco seco una disolución benecónica del anhidrido benzoico-*orto*-sulfónico, en virtud de la reacción



El compuesto salino así originado se puede cristalizar en agujas blancas evaporando sus disoluciones alcohólicas; en este estado es muy soluble en el agua, y funde sin descomponerse a más de 250°. Calentado a 170° en presencia del ácido clorhídrico concentrado, se convierte en benzo-sulfonato amónico



El ácido libre cristaliza en prismas con una molécula de agua, que se disuelve con mucha facilidad en agua y alcohol.

Ácido meta-sulfonamidobenzóico. — Se produce en la oxidación de la *meta*-toluenosulfonamida por el permanganato potásico y el ácido crómico, ó el ferricianuro potásico en presencia de la potasa, pero es preferible obtenerla calentando a 100° con una disolución concentrada de potasa la *benzamidosulfonamida* ó la sal amónica del sulfobenzato monoetilico. Engelhardt recomienda seguir otro procedimiento, que consiste en hacer actuar el anhidrido sulfúrico sobre el benzonitrilo, tratando inmediatamente por agua el producto que así se origina. De todas suertes, el ácido *meta*-sulfonamidobenzóico se presenta cristalizado, poco soluble en el agua a la temperatura ordinaria, algo más en el éter ordinario y mucho en el alcohol. Funde poco antes de los 250° sin descomponerse. Se combina con las bases formando sales perfectamente definidas y cristalizadas, tal como la de *bario*,



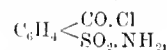
que se presenta con cuatro moléculas de agua; y la *argéntica*, $C_6H_4NO_3Ag$, que se deposita en agujas por entriamiento de sus disoluciones en el agua hirviendo. Con la plata se obtiene también una sal básica, $C_7H_4NO_3Ag_2$, que no se ha conseguido cristalizar.

El éter *etílico* correspondiente al ácido sulfonamidobenzóico es sólido, cristalizado en formas del sistema clinorrombico, poco solubles en el agua, tanto fría como caliente, bastante solubles en alcohol caliente y éter ordinario. Su composición se halla expresada por la fórmula

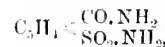


se obtiene tratando la sal argéntica neutra antes descrita por yoduro de etilo, saturando de gas ácido clorhídrico seco una disolución alcohólica del ácido, ó haciendo actuar el amoníaco alcohólico sobre una disolución alcohólica de dicloruro benzoicosulfónico; en este caso, además del éter *meta*-sulfonamidobenzóico, se produce etilsulfobenzato amónico.

Haciendo actuar el pentacloruro de fósforo en tre 150° y 200° sobre el ácido objeto de estudio, se obtiene el *cloruro* correspondiente



que es un líquido oleaginoso de color amarillo que, sometido a la destilación, se descompone dando ácido sulfuroso y metaclorobenzonitrilo. El amoníaco, actuando sobre este cloruro, da lugar a la formación de la *amida*



poco soluble en frío en alcohol y agua, mucho en caliente. Cristalizada de las disoluciones en alcohol absoluto, se presenta anhidra; si se deposita de las disoluciones acuosas, contiene una molécula del disolvente. La amida anhidra fun-

como el de antemano que, en su totalidad, el grupo de dolicocefalos y el de braquicefalos poseen mayor riqueza.

podemos tomar la notable diferencia que hay en los impuestos que pagan respectivamente las dos razas representadas en Francia por los 10 millones de habitantes más dolicocefalos y los 10 más braquicefalos.

| | Millones de francos | Departamentos dolicocefalos | Departamentos braquicefalos |
|---------------------------------|---------------------|-----------------------------|-----------------------------|
| | | Millones de francos | Millones de francos |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1896 | 17 | 29 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1896 | 16 | 13 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1896 | 17 | 8 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1891 | 59 | 33 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1891 | 7 | 1 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1891 | 70 | 32 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1891 | 3 | 1 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1891 | 2 | 1 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1891 | 15 | 11 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1891 | 11 | 2 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1891 | 8 | 2 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1891 | 186 | 79 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1891 | 122 | 84 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1892 | 76 | 68 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1893 | 369 | 109 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1893 | 191 | 28 |
| Impuesto sobre el valor añadido | 1893 | 2371 | 373 |

Resulta del cuadro una suma muchísimo mayor de impuestos pagada por la población dolicocefala en proporción con la braquicefala; pero es preciso tener en cuenta dos consideraciones para aclarar más las cifras: la primera resulta de que los 10 millones de dolicocefalos ocupan solo 13 departamentos, mientras llegan a 30 los poblados por igual cifra de braquicefalos, lo que explica la menor superioridad del impuesto territorial respecto que presentan los braquicefalos por la gran extensión de su área de distribución. El grupo de los dolicocefalos comprende el departamento del Sena (París); pero aun suprimiendo este los restantes millones de dolicocefalos pagan casi tanto de cada categoría como los 10 de braquicefalos, y en ciertas categorías aún les exceden.

Un estudio más amplio y detenido de estas y otras estadísticas análogas, probaría que los elementos dolicocefalos excellen, no sólo en la posesión de riquezas a los braquicefalos, sino que los aventajan, especialmente en capital productivo, ó sea en todas las actividades comerciales y financieras. Lapouge, después de estudiar cada categoría de impuesto en detalle, resume la cuestión como sigue: «el elemento dolicocefalo aparece tener una capacidad de pago de impuestos casi doble que el braquicefalo, y esta conclusión está robustecida por la persistencia de las cifras que figuran en toda nuestra comparación. Los departamentos dolicocefalos son mucho más densos en población, más ricos y más activos; presentan industrias más florecientes y tráfico más extenso; sus necesidades financieras, sus gastos públicos y sus deudas, mucho más considerables; el más activo y progresivo carácter de su población se demuestra hasta en el mayor número de hijos, etc.» En una palabra, la desigualdad de impuestos es una prueba de la desigual aptitud económica de las razas.

Ley de estratificación social. — En países habitados conjuntamente por el *Homo europæus* y el *alpinus*, la primera raza está representada generalmente por las clases y posiciones más elevadas, de mayor influencia y cultura, y la segunda se halla en la inferior y más baja subordenación social. La más interesante demostración de esta ley la veremos al tratar de la raza mediterránea, comparándola con las otras dos, y hasta puede establecerse la relación con ellas como entre el *europæus* y el *alpinus*. Recordando que la estatura elevada es una característica del *H. europæus*, podemos ver que coincide también de las posiciones sociales más elevadas como lo prueba Chalemeau en su reciente obra *La influencia de la talla humana en la formación de las clases sociales*, basada en las estadísticas de los últimos años del ejército suizo, y en la que puede explicarlo por la mayor influencia numérica de *H. europæus* en las posiciones más elevadas. Una confirmación de este modo ver se halla en la obra de Gloriz, *Distribución de la fuerza en el ejército francés*, quien, comparando la estatura de 100 hombres de ocupación literaria con 59 intermedia y 19 manuales, ha-

lla que el término medio del primer grupo es de 1,622m, del segundo 1,614 y del tercero 1,602

Respecto á la ley de domicilio y cambio de residencia en países habitados por el *H. europæus* y el *alpinus*, el primero es de mayor movilidad, tendiendo á reconcentrarse en las ciudades y en las comarcas más fértiles del país. Los datos en que se apoya esta ley han sido recogidos por los observadores operando en grandes localidades, y es notable por la uniformidad de los resultados obtenidos. Las ciudades tienen una población más dolicocefala que las comarcas agrícolas de sus alrededores, y la campaña baja y fértil más también que las regiones montañosas. Que esto es debido al cambio de residencia del elemento dolicocefalo de la población rural, está demostrado por el hecho de que, los que varían de domicilio, tienen un índice cefálico más bajo que el de la población fija. Como último y muy interesante dato de la mayor movilidad de los dolicocefalos, puede citarse el hecho de que los enlaces entre personas nacidas en distintas localidades son más frecuentes entre ellos que entre los braquicefalos.

A las tres leyes citadas podría añadirse algo más fundado en diferencias y caracteres de cada raza, pero que sólo daría lugar á la afirmación que las leyes establecen de la mayor energía y capacidad del elemento dolicocefalo, ó sea la su-

perioridad del *Homo europæus*, ley que, en estricta justicia y premio del trabajo de su descubridor, debe llamarse «ley de Lapouge.»

Comparación del *Homo mediterræus* con las otras dos razas. — Expuesta la jerarquía de las dos principales razas de Europa, nos dedicaremos á considerar la que corresponde á la mediterránea comparándola con cada una de las otras dos. Debiendo, sin embargo, advertirse que la evidencia de las comparaciones en las tres leyes enunciadas es menor respecto á la jerarquía ocupada por el mediterráneo comparado con los otros dos tipos, y que las generalizaciones serán de un carácter algún tanto hipotético y provisionales.

Ley de distribución de riquezas. — En países habitados conjuntamente por los mediterráneos y las otras dos razas, la primera posee la menor proporción de riqueza.

Los datos para establecer la ley anterior hemos de deducirlos de la capacidad contributiva de las diferentes razas en Francia. Los dos departamentos donde predomina el elemento mediterráneo son Córcega y los Pirineos orientales; la capacidad contributiva de ambos es débil, no sólo comparándola con los habitados por el *Homo europæus*, sino con el *alpinus* ó braquicefalo. La Córcega ocupa uno de los últimos lugares, y en muchas categorías de importancia el último, y los Pirineos orientales no desempeñan mucho mejor papel.

Pruebas más concluyentes podemos inducir del reparto de los impuestos en Italia, donde la población del Norte tiene un elevado número del *H. europæus*, como lo demuestra la coloración de sus habitantes, su estatura y demás caracteres, que los separan del elemento braquicefalo, que no desaparece como el otro al marchar hacia el Sur, siendo sustituido por el mediterráneo, que predomina con los más bajos índices cefálicos en toda la Italia inferior, pero correspondientes á los dolicocefalos morenos ó mediterráneos, no á los rubios europeos, como en el Norte. Ahora bien: en el Norte las poblaciones braquicefalas pagan menos proporción de impuestos que las dolicocefalas, pero en el Sur ocurre lo contrario.

Ley de estratificación social. — En países habitados conjuntamente por los mediterráneos y otras razas, la primera tiene menor representación en las clases de mayor influencia y de más cultura.

Signamos estudiando la obra italiana de Livi, *Anthropologia militare*; el siguiente cuadro demuestra de un modo evidente que, entre el pueblo comparativamente braquicefalo de la parte Norte de Italia el tanto por ciento de los dolicocefalos es mayor, y el de los braquicefalos menor en las clases intelectuales que entre las rurales ó iletradas, mientras que en los habitantes del Sur (dolico mediterráneos) ocurre lo contrario.

| INDICE LOCAL | TANTO POR CIENTO DE BRAQUICEFALOS SUPERIORES Á 85 | | TANTO POR CIENTO DE DOLICOCEFALOS INFERIORES Á 80 | |
|--------------|---|------------|---|------------|
| | Estudiantes | Labradores | Estudiantes | Labradores |
| 85 y más | 52,7 | 64,7 | 6,8 | 51, |
| 81 á 85 | 36,6 | 53,5 | 15,0 | 7,0 |
| 80 á 81 | 31,7 | 47,7 | 15,2 | 11,4 |
| 82 á 83 | 24,2 | 27,7 | 24,2 | 25,3 |
| 81 á 82 | 21,0 | 22,1 | 29,9 | 33,6 |
| 80 á 81 | 15,1 | 11,2 | 32,4 | 38,9 |
| 79 á 80 | 12,7 | 9,0 | 43,8 | 50,7 |
| Menos de 79 | 6,2 | 3,6 | 57,5 | 70,7 |

Explícase lo anterior porque en el Norte la población está en parte constituida por los descendientes de emigrantes arios, y, por tanto, las clases intelectuales son más dolicocefalas que las obreras ó agrícolas, porque deben su origen al elemento ario. En la Italia meridional, por el contrario, como la comparación es entre los braquicefalos y los mediterráneos, las clases intelectuales se componen principalmente del primero de los citados elementos, y, por consiguiente, son más braquicefalos que los obreros y los agricultores. En general el índice de las clases ilustradas disminuye de Norte á Sur, como acontece en la población total, aunque en mucha menor escala. Es significativo que en el Norte el promedio del índice más inferior de las clases educadas resulta de la ausencia entre estas clases de

los casos extremos de braquicefalia, y que estos casos faltan también entre los intelectuales del Sur, así como tampoco se encuentran casos extremos de dolicocefalia ó francamente mediterráneos. En resumen, los estudios de Livi indican y confirman la jerarquía establecida por la potencia económica en la estratificación social.

Ley de domicilio y cambio de residencia. — En los países habitados conjuntamente por mediterráneos y las otras dos razas, los primeros constituyen el menor elemento de población emigrante y tiende en el menor grado de todos á reconcentrarse en las ciudades.

Esta ley se percibe en los resultados de la comparación de Livi del índice cefálico medio de las ciudades más importantes en las provincias con el de la región que las circunda. En 22 pro-

que la creen a un duplicado tanto de los muertos, que, según el hombre primitivo, existen en todas partes a su alrededor, es admitida, encontramos en ella los gérmenes de agentes sobrenaturales en número limitado y susceptibles de variar hasta lo infinito.

Por esta razón, en las interpretaciones que el salvaje da de los fenómenos ambientales son naturales y inevitables. A medida que la doctrina de los espíritus se desenvuelve, llamamos una explicación a todas las causas que los cambios de la tierra presentan sin cesar. Las nubes se elevan y se disipan; las estrellas aparecen y se presentan y desaparecen; la superficie del agua que de pronto pierde su tersura por el soplo de un ligero viento; las metamorfosis y los cambios que las transmigraciones de las sustancias, los cometas, los terremotos, las erupciones de los volcanes, todo se hace explicable. Los seres a que se atribuye el poder de hacerse invisibles, ya invisibles, y cuyas formas fantásticas no tienen límite en el tiempo, están presentes en todas partes. Como explican todos los cambios inesperados, su propia existencia se halla siempre comprobada. No se conoce, no se concibe ninguna otra causa para estos cambios; por consiguiente, es necesario que las almas de los muertos sean las causas de tales mudanzas; en consecuencia, es evidente que las almas sobreviven, cuando viviesen en el que enuentran una prueba más que suficiente otros que no son salvajes.

Las interpretaciones de la naturaleza que pertenecen a las interpretaciones científicas son, pues, las mejores que el salvaje puede tomar. Nos dice Mason que cuando los karenis atribuyen en un oído y ven inexplicable para ellos a los cambios, a los espíritus malignos, no hacen más que admitir una causa, la sola imaginaria, tal de un conocimiento generalizado. Si, como bastian nos enseña, los insurios de Nicolai tienen una religión que consiste en atribuir a los espíritus malignos la presencia de los tristes acontecimientos que no pueden explicarse por causas ordinarias, no hacen más que apoyarse en las causas que les es díficil concebir. «Como podría ser de otro modo: Livingstone nos habla de ciertas rocas que, después de haber sido fuertemente calentadas por el Sol, se enfrían bruscamente por la noche y se quiebran produciendo una estrépitosa detonación: los naturales atribuyen esto a los espíritus malvados. ¿A que lo podrían atribuir? Los salvajes distan mucho de poder concebir que una piedra puede quebrarse por no contraerse la masa por igual; y puesto que de esta concepción carecen, ¿qué causa pueden considerar como productora de este fenómeno que no sea la de los espíritus malignos que por todas partes se hallan? El Mayor Harris nos cuenta que entre los danakils «un torbellino de polvo no atraviesa jamás el camino sin que una docena de salvajes por lo menos corran en su persecución armados de su *crass*, acerbillo, dando golpes al centro del torbellino para alejar al espíritu que cabalga en él.» Si bien esta idea parece ridícula, recordando la explicación que da la Física de un torbellino de arena nos convenceremos de que una razón semejante no podía nacer de la inteligencia del salvaje, y si solo la que el da. Por otra parte, su experiencia le sugiere la idea de que estos agentes son numerosos y que se hallan por todas partes.

Describiendo una escena tropical, dice Humboldt: «La superficie de la arena calentada por los rayos del Sol parece ondulada como la de un líquido; el Sol anima el paisaje y da movilidad a la arena superior, a los troncos de los árboles, a las rocas que avanzan hacia el mar como promontorios.» ¿Qué es lo que conmueve los troncos de los árboles y hace agitar las rocas? No podemos suponer que son los seres innumerables e invisibles que aparecen por todas partes? Impulsados a imaginar que estos fenómenos sean ilusiones producidas por la refracción de la luz.

Algunos de los ejemplos que hemos presentado parecen directamente que entre las razas que se detuvieron en las primeras fases de la civilización los espíritus de los muertos son los agentes que se unen como productores de todo cuanto tenemos carácter de fenómeno, y sin embargo pueden citarse todavía otros ejemplos. Así, pues, con posterioridad a Thompson, los araucanos consideran que los combates que tienen lugar entre los espíritus de sus compatriotas y los de sus enemigos son la causa de las

ten pestoles. Esta clase de interpretación difiere de la de las razas más avanzadas en un sólo punto: esto es, en presentarse bajo su forma primitiva la individualidad de amigos y enemigos muertos: acabando por borrar ésta, subsisten los agentes personales de una manera menos definida. Así tenemos en ese río una olla en la cual los platos o los objetos flotantes se remolinan o sumergen, y que no dista mucho del punto donde un salvaje de la tribu se ahogó para no re aparecer jamás. No es evidente, pues, que el duplicado de ese ahogado, maldito como todos los que carecen de sepultura, atrae esos objetos bajo la superficie, y que para vengarse agarra y arrastra a las personas que se aventuran en aquellas proximidades? Cuando todos los que conocen el ahogado han muerto; cuando después de mil has generaciones los detalles del cuento de su muerte, modificados por las narraciones más recientes, se han perdido, no queda más que la creencia de un demonio de las aguas que frecuenta este lugar, sobre todo cuando viene a establecerse en el país una tribu conquistadora de cuya historia no se tiene conocimiento por las leyendas locales. Así es como las cosas suceden en todas partes.

No hay nada que conserve en la tradición la similitud de los espíritus con los individuos de donde derivan; no solo se establecen innumerables puntos de semejanza y se borran los rasgos individuales, sino que también con el transcurso del tiempo desaparecen todos los rasgos humanos. Para los seres sobrenaturales la variedad se verifica en la especie, ésta en el género, y el género en el orden.

Dicho se está que si los espíritus de los muertos, concebidos primitivamente en su forma individual, y que poco a poco, a medida que van siendo más numerosos y se diferencian, pasan por muchas formas sumamente distintas, pero todavía personales, son los agentes a los cuales atribuyen las creencias todos los efectos notables que se producen en el mundo ambiente, son asimismo los agentes a los cuales se refiere la causa de efectos notables en los asuntos humanos. Siempre están allí, siempre obedecen a sus sentimientos de amistad y odio, y por tanto es increíble que no intervengan en las acciones humanas. Sin duda alguna no cesan de prestar su concurso o crear dificultades. El alma de un enemigo muerto os acecha para causaros un accidente desagradable; el alma de un pariente os presta ayuda si os guarda si está de buen humor, o si se la agravia os hecha a perder cualquier negocio.

De aquí las explicaciones aplicables a todos los éxitos como a todas las desgracias. En todas las razas, desde la más baja a la más elevada, se ha hecho uso de estas explicaciones; la sola diferencia que presentan procede de que el espíritu que presta el socorro ó que suscita obstáculos haya perdido más ó menos el carácter humano. En lo último de la escala humana, el vela espera de la sombra de su padre ó de su hijo muerto el buen resultado que desea de su caza, y si ha tenido mala puntería cree que es porque ha dejado de invocarla. Asimismo los australianos, «que ven caer un hombre de un árbol y romperse el cuello,» creen que es efecto de un hechizo lanzado por el *boyula* de otra tribu. Los asantís creen que los espíritus de sus padres muertos les protegen con su vigilancia, y que los de sus enemigos son los espíritus malignos que llevan desdicha. En una raza más superior, los héroes de Homero ejecutan las hazañas atribuidas a la existencia de seres sobrenaturales que toman parte en el combate. «Un dios permanece por lo menos» al lado de Héctor «y aparta de él la muerte;» Menelao vence con auxilio de Minerva. Diomedes está sano y salvo porque un inmortal ha cambiado la dirección de la flecha rápida que iba a alcanzarle. «Paris, agarrado por su casco, hubiera sucumbido si Venus no se hubiese advertido en seguida del inminente peligro que le amenazaba y no hubiera cortado la correa que sostenía el mismo para salvarle.» Idem se libró gracias a haberle «Vulcano arrebatado.» Ya sea el araucano quien reporte sus triunfos a su hada protectora, ya sea el jefe africano que cita Livingstone, quien el jefe tener segura la muerte del elefante que atacaba vaciando su tabaquera como en ofrenda a Bar-nu; ya sea el griego cuya lanza se hunde en el costado de un troiano porque la guía la mano de una divinidad favorita; ya sea el ángel bené-

fico del indio ó el santo patrón del católico, por todas partes existen los mismos elementos esenciales, de modo que la diferencia más ó menos grande de las creencias no existe más que en la forma. La cuestión estriba solamente en saber de una manera minuciosa hasta dónde se extiende esta evolución que ha transformado los espíritus de los muertos en agentes sobrenaturales.

Por último, y por encima de todo, hay que notar que este mecanismo de causa que se forma el hombre primitivo, de una manera inevitable llena su espíritu con exclusión de otro mecanismo. Para comprender bien el desenvolvimiento del pensamiento humano bajo todos sus puntos de vista, no debemos dejar de observar que esta hipótesis de la acción de los espíritus tiene la ventaja de ocupar el primero el terreno mucho tiempo antes de que el hombre tenga la potestad u ocasión de juntar y organizar las experiencias que originan la hipótesis de la causa física. Todavía en nuestros tiempos, con el inmenso cúmulo de conocimientos exactos y las facilidades que tenemos para adquirirlos, es difícil que una nueva doctrina venga a reemplazar la primitiva. Juzguese, pues, la dificultad que existiría para reemplazarla cuando los hechos que el hombre conocía no habían sido generalizados, clasificados ni medidos: cuando faltaban las verdaderas nociones de orden, de causa, de ley; cuando la crítica y el escepticismo acababan de nacer, y cuando el hombre no había adquirido aún la curiosidad, elemento tan indispensable para la información. Si parodiando un antiguo refrán podemos decir que el derecho del primer ocupante entra por nueve en el valor de una creencia, y si así es para el espíritu relativamente plástico del hombre civilizado, ¿por cuánto entrará en el valor de una creencia en el espíritu relativamente rígido del salvaje?

Así, pues, la sorpresa que se experimenta en vista de estas interpretaciones primitivas no está en nada justificada; no procede más que de no poner cuidado en pensar en la naturaleza y condiciones de la inteligencia primitiva. Si, como nos dice M. Saint John, los dayaks nunca han aceptado la explicación natural de un fenómeno tal como un accidente, sino que, al contrario, «suceden siempre a suposiciones,» es porque recurren a la única clase de explicación que para ellos todavía existe. Lo que es absurdo es suponer que el salvaje posea en un principio la idea de la *explicación natural*. Sólo a medida que la sociedad crece, que se multiplican las Artes, que se acumulan datos, que se reconocen las relaciones constantes de los fenómenos, que se clasifican y que se familiariza con ellos, la explicación natural va apareciendo más posible. Entonces solamente puede nacer la duda respecto a estas conclusiones primitivas. Entonces sólo puede empezar los lentos organismos que han de reemplazarla.

Ahora que conocemos esta creencia inalterable que el hombre primitivo tiene en esos agentes llamados sobrenaturales, pero que son desde luego los solos agentes imaginables, examinemos otras clases de interpretaciones de su invención. Hemos visto cómo acaba por pensar que los hechos de su medio ambiente están sometidos a la autoridad de los espíritus de los muertos; veamos cómo está asimismo dispuesto a admitir que los espíritus de los muertos rigen los fenómenos de su propio cuerpo y del cuerpo de los otros hombres.

SURAFRICANA (REPÚBLICA): *Geog.* Véase TRANSVAAL, en este Apéndice.

* **SUS:** *Geog.* Han fracasado las tentativas de unos cuantos aventureros ingleses que fundaron la Sociedad titulada *Globe Venture Syndicate* para establecer factorías en la costa africana y dedicarse, acaso principalmente, al contrabando de armas. Eligieron para teatro de sus aventuras el Sus, país litoral sit. al N. del Dráa, en la zona extrema meridional del Imperio de Marruecos, y fletaron un buque que los desembarcó en dicha costa; pero las autoridades marroquíes no consintieron que realizaran sus propósitos, y, aprehendidos como piratas o filibusteros, se les condujo a Tanger y fueron entregados a sus compatriotas para que los juzgaran por tráfico ilícito en territorio de otra potencia. El jefe de los aventureros, Spilsburg, ha sido absuelto por los tribunales de Gibraltar (R. Beltrán y Rózpide, *La Geografía* en 1898).

SUSA. *deleg. y Arqueol.* En el t. XIX se ha transcrito la des. tipicon que hizo D. A. de la Valdevera en 1875 de las ruinas de Susa, en la antigua *Schaab* del Imperio pers., y se han estudiado en Persia, no lejos de la actual frontera turca, que visito, hallan cosas como en 1881 las de el viajero inglés Loftus, no de idénticas, es todo. Nuevos descubrimientos los ha hecho el francés M. Dieulafoy de 1884 a 1886. Entre ellos, que hanse hallaron los restos de un palacio de Darío, hijo de Hystaspes, que aparece mencionado en una inscripción que se halla por la zona, como superior al que en las Antiquities, por el nombre del mont solo, que en sus ruinas, hoy restos de muros enteros, se le llama, y le ha dominado en persa.

En la Haura de Susa, el Puente de Llamas ruinas que en de un templo, en un edificio que se le iba sobre un basamento de 2 metros de altura, en su rampa que terminaba frente a un pórtico, con cuatro columnas, cuyas bases subsistían; el espacio había una sala rectangular. Luego otro pórtico con dos columnas, una es de la pequeña y un pórtico grande, rodeando de galerías por tres lados, donde se encontraba el pavimento descubierto por los excavadores. En el centro del patio y un basamento, que debió ser de un altar, semicircular a los que se ven en bajos relieves de Persépolis.

Susa fue la residencia habitual de los reyes de Persia, a causa de la proximidad al río donde habían nacido y de donde más pronto podían recibir noticias de los sucesos de entonces. Como capital de aquel Imperio ya considerado por los griegos, contra la opinión de Polibio, Estrabón cree que Susa estaba circuida de muros, y lo corrobora un relieve de los que representan las campañas de Asurbanipal en Elam.

La colina en que se hallan las ruinas de Susa, que por la persistencia del nombre ha podido comprobarse su situación, cubre una superficie de más de 100 hectáreas, y alcan-za de 22 a 30 metros de elevación. Como Susa perdió su carácter de capital con la conquista mediana, debe pensarse que los restos de la parte superior de la colina son los del período asirio. M. Dieulafoy practicó excavaciones durante más tiempo y con mejores medios que Loftus, y, como resultado de ellas fueron los interesantes hallazgos que forman una sección del Louvre, en París, y los planos que el explorador levantó de las ruinas del palacio. En este punto M. Dieulafoy ha tenido vacilaciones que impiden aceptar un juicio definitivo; hasta tres restauraciones distintas ha propuesto, y la diferencia está en si la sala de 100 columnas que constituye la parte principal del edificio, y a la cual denomina *apartament*, era construcción abierta completamente por uno de sus muros, o cerrada, como cree Fergusson, en cuyo caso el problema que queda por resolver es el del alzado de aquel recinto. M. Perrot se inclina, con buen acuerdo, a admitir una restauración del palacio de Susa, basada en la del palacio de Jerjes en Persépolis. El conjunto de la superficie cubierta por la construcción es de 9.200 m²; cada pórtico mide 70 m de longitud y 17 m, 50 de profundidad. Las columnas de la famosa sala median, a lo que parece, 19 m, 25 con capitel y todo, de modo que la altura total era de 26 m, 25. La basa es redonda y campaniforme en los porches; cúbica en la quinconce. El capitel, en los pórticos exteriores, es del tipo sencillito, compuesto de dos toros echados, que descansan directamente sobre el fuste; los del interior comprenden dicho cuerpo de los dos toros sobre otro cuerpo prismático, con volutas, que descansan a su vez sobre otro campaniforme. Ante el pórtico principal parece que hubo un gran patio, y a la entrada de éste una especie de pilón, análogo a los propileos, de que hay dos ejemplares en el palacio de Persépolis. Por medio de grandes rampas, con pretilos reestribos de azulejos y puertas, comunicaba el palacio con la ciudad. En las basas de cuatro de las columnas estaba grabada en tres lenguas una inscripción del tiempo de Artajerjes Mnemón, en la cual se declara que la construcción primera del palacio data de Darío, hijo de Histaspes. Parece que reconstruyó luego el monumento Artajerjes Longuimano. Susa, como todas las ciudades persas, tuvo desde bien antiguo su ciudadela, en la que estaba el palacio. La ciudadela de Susa era la más antigua; existía ya en la época de los reyes elamitas, según lo declaran los textos asirios. Posteriormente fue re-

Forman también parte de la colección del Louvre numerosos objetos, piezas diversas, ladrillos con inscripciones cuneiformes, cillos grabados o sellos, V. CHINLOU, y fragmentos numerosos de todo género.

SUSANA: *Leaving.* En los primeros siglos de

Springer, en 804 cráneos, halló el metopismo en 7,88 por 100 en los hombres y 8,33 en las mujeres, y solo en 14 por 100 se unían en el bregma las cuatro suturas de la cruz. Igual predominio señalan todos los observadores, menos el Sr. Ferraz de Macedo, en los portugueses, por lo cual puede afirmarse la mayor frecuencia del metopismo en las mujeres en relación con su arquitectura craneal más infantil.

De los trabajos de Buschm, Anstetline y los citados, puede señalarse como serie de frecuencia en cada 100 cráneos la siguiente:

| | |
|--|-------|
| Franceses, niños. Pp. | 11,96 |
| Portugueses, hombres. E. de M. | 11,80 |
| Caucasios. Bul. | 11 |
| Pompeyanos. Bul. | 10,50 |
| Franceses, hembras. Pp. | 9,91 |
| Portugueses, varones. E. de M. | 9,30 |
| Europeos. An. | 8,7 |
| Blancos. | 7,7 |
| Teheques. Bul. | 5,9 |
| Mongoles. An. | 5,1 |
| Melanesios. | 5,1 |
| Americanos. | 5,1 |
| Malayos. | 1,9 |
| Negros. | 1,2 |
| Australianos. | 1,0 |

En España ha estudiado el metopismo el señor González y Fernández, pero no se ha publicado un dato acerca de los cráneos del Museo de Madrid.

Por los anteriores datos el metopismo es correlativo a la branquicefalia, al mayor volumen y peso del cráneo, mayor complejidad de las suturas, falta de la cresta frontal y aplastamiento de la valvula.

Sagital.—Es también superior, impar, central y media como la anterior, pero resistente en el segundo período de desarrollo del cráneo, llamado por esto sutural ó adulto; sirve de unión a los dos parietes y puede considerarse como continuación de la anterior hasta el occipital superior; se divide en tres regiones ó partes aproximadamente iguales, siendo su tercio posterior el que empieza en los agujeros ó cipitales.

Coronal ó frontoparietal es la sutura que, empezando en la unión del frontal, parietal y ala del esfenoides, se dirige transversalmente de un lado á otro del cráneo cortando a las dos anteriores en su origen y línea media, á partir de la cual forma de uno y otro lado dos ramas simétricas que se dividen en partes superiores é inferiores desde la línea temporal, que la corta en el principio de su tercio inferior, observándose mayor complicación en los otros dos superiores que en este último.

Lambdoidea es la occipitoparietal, nominada así por su forma análoga á la A griega, á partir de cuyo vértice forma dos ramas simétricas, dirigidas hacia abajo y que llegan hasta el temporal. Anormalmente hay una sutura suplementaria que une los extremos de la lambdoidea correspondiente á la separación de la escama del occipital ó hueso interparietal.

Son laterales y dobles: la **frontoesfenoidal**, entre el frontal y la gran ala del esfenoides; la **escamosa** del temporal, que llega hasta la línea parietal inferior, formando desde allí para abajo la **parietomastoidea**, y luego la **occipitomastoidea**. Entre los dos primeros, y correspondiendo á la unión del parietal y esfenoides, está la pterica, que en Craneología se considera por sus variaciones como región especial.

Suturas de la base.—Aunque hay muchas, no tiene importancia en Craneología más que la **basilar**, entre el esfenoides y el occipital, que se cierra á los dieciocho ó veinte años; es, pues,

transversal, y va de uno á otro agujero ó escotadura interior, á que llegan igualmente la *petrosas en sus* y la *ventrada ó petromastoidea*.

Además de las líneas temporales ya estudiadas del cráneo fópico en la *stapes* y *otoclema*, continuación de la línea temporal inferior hasta la línea cigomática, y la *occipital* que cubre su porción inferior, cortadas en su nacimiento por la cresta occipital.

Según el *Journal de l'Anatomie* una ley de crecimiento en los cráneos de los niños de 1 a 3 años, y en los de 3 á 5 años, que la sutura pterica cubre un centímetro por el alargamiento de los dientes que subdividen, y forman unos cuadrantes muy anchales, pero sin llegar á cerrar espaciales, por lo que dan lugar á la aparición de los venenos.

Es sencillo en las suturas indicar un rango inferior en las razas y en los individuos, pues el proceso de evolución de las mismas, que dá las divisiones de segundo orden á los cinco años, y las de tercera á los veintinueve, está complementado por la involución de estas divisiones, ó sea la *sinostosis*, que nace, en general, un signo de senilidad, sino de término de crecimiento de la región á que corresponden, y cuando es prematura dá lugar á deformaciones, alargándose el cráneo en la dirección de la misma, pero es fácil distinguir esta osificación anormal, por presentar un límite brusco y lineal, al contrario de la normal, que avanza progresivamente y se distribuye en puntos diversos y aislados; las patologías ó prematuras presintiendo en los cráneos de los idiotas y cretinos por efecto de la paralización de crecimiento del cerebro, que en la microcefalia y leptocefalia constituyen un aborto degenerativo del cráneo, y así los cretinos presentan por la sutura del hueso triangular el occipital acortado y la raíz de la nariz profunda.

Se ha planteado por Gratialet una ley, según la cual la sinostosis empieza en la parte posterior y avanza hacia adelante en las razas superiores ó frontales, y se verifica en sentido inverso en las inferiores ó occipitales; pero aún no se ha confirmado en absoluto tal modo de ser, aunque sea muy probable, porque corresponde al mayor desarrollo de los lóbulos frontales de las razas blancas, que exigen permanezca abierta la sutura coronal, y al de los occipitales en las negras, que conservan abiertas las posteriores.

La *sinostosis* ó sinostosis de las suturas en la infancia no es una verdadera sinostosis, como ocurre en la de las tres partes del temporal hacia los doce ó quince meses, las dos del frontal en la misma época y la *escama* del occipital á los cinco años, pues es solo el término de la osificación de los huesos, empezando la sinostosis propiamente dicha con la de la sutura basilar á los veinte años, que se verifica constantemente. Pasados los veintinueve años empieza la sinostosis en el *oleto*, punto el más adelantado de todos; continúa generalmente por el *otoclema* y parte inferior de la coronal, subiendo hacia el bregma en los hombres, y operándose en sentido inverso, según algunos, en las mujeres. Sigue la lambdoidea en sus dos ramas, y luego sagital hacia los cuarenta años, llegando á su porción bregmática de los cuarenta á cincuenta, y terminándose por la unión de la escama del temporal al parietal á los setenta años, aunque algunos creen que es el *bregma* el último punto de osificación del cráneo.

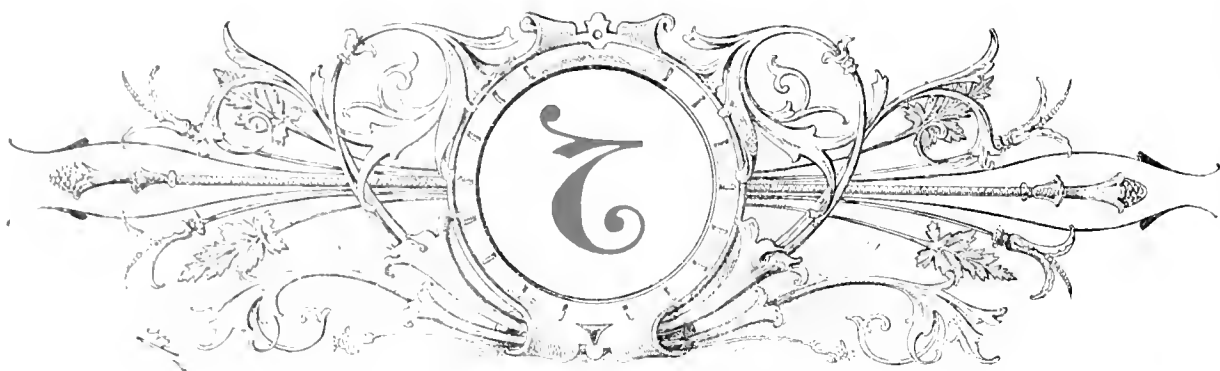
Según trabajos inéditos de A. González en los cráneos españoles de la Facultad de Medicina de Madrid, las anteriores leyes no se cumplen, pues

mas del 25 por 100 tienen suturas osificadas de los treinta y cinco años, y por el contrario una proporción aún mayor de los treinta y superiores no tienen iniciada la sinostosis á los treinta y tres, de un modo casi individual.

Para poder determinar típicamente las edades respectivas de cada sutura con otros caracteres de soldadura de las suturas, como pueden ser el *cl* y la sutura libre en todos los puntos de la osificación de la sinostosis, en que la *petrosas en sus* y la *ventrada* y el 2 cuando la *occipital* inferior y la *sinostosis* de la *occipital* superior, y la *sinostosis* de la *occipital* superior y la *sinostosis* de la *occipital* superior.

SWAN (H. W.). *Journal of the Royal Society of London*. N.º en Londres á 3 de septiembre de 1874. Educado en la Institución Reel, en Liverpool, hizo sus estudios en Cambridge. Fuese profesor en el Colegio de la Universidad, en Londres, de 1857 á 1859; la Matemática en la Universidad de Virginia, después en la Academia Militar de Woolwich, de 1859 á 70, en la Universidad de John Hopkins en Baltimore, y, por último, desde 1883 en *Geometría* en Oxford. La reputación de este sabio se halla fundada en sus trabajos publicados en varias revistas científicas. En diciembre de 1885 expuso en su curso de la Universidad de Oxford la *teoría de las raíces*, que había recientemente descubierto, y que, según los inteligentes, ha aumentado de una manera notable los recursos del Álgebra. En un escrito titulado *Laws of vers*, expuso una teoría de la versificación.

SYMONDS JEAN ADDINGTON. *Ensa*. Escritor inglés. N.º en Bristol en 1819. M.º en Roma á 20 de abril de 1893. Alumno de la Escuela Harrow, estudió luego en un colegio de Oxford y se dio á conocer en el mundo literario publicando los escritos de su padre. 1871. Apasionado por Italia, y sobre todo por el Renacimiento italiano, produjo trabajos sobre esta materia, recogidos en su país con singular favor, no negado, por lo general, á ninguna de sus producciones. Fuera de la Gran Bretaña, no produjeron sus obras tanto entusiasmo; así, los conocedores de los estudios sobre el Dante tachan de insuficiente el que Symonds mostró en su *Introducción* citada más alajo. Sea cual fuere el valor científico de sus trabajos es innegable el mérito literario de todos ellos, ni es posible desconocer que Symonds contribuyó á extender entre sus compatriotas el gusto por todo lo italiano. Imprimió: *La introducción al estudio del Dante* 1872, en 8.º; *Estudios sobre los poetas griegos* 1873-76, 2 vol. en 8.º; *El Renacimiento en Italia: las Artes* 1877, en 8.º; *El Renacimiento en Italia: la literatura italiana* 1881, 2 vol. en 8.º; *El Renacimiento en Italia: la renaissance catalana* 1886, 2 vol. en 8.º; *Sonetos de Miguel Ángel Buonarroti y Toms* 1878, en 8.º; *Shelley* id., id.; *Anunciapara* 1882, en 12.º; *Los precursores de Shakespeare en el drama inglés* 1884, en 8.º; *Unabundancia* id., id.; *Sir Philip Sidney* 1886, en 8.º; *Don Juan* id., id.; *El libro de los libros* id., id. 1887, 2 vol. en 8.º, etc.



TABACH o **TABACO**: *Geog.* Cueva en el término de Abellanes, prov. de Llerida. Refiriéndose a ella, dice Puig y Larraz que, aun cuando Vilal opina que Tabaco es su nombre verdadero por haberse explotado, al decir de los del país, una arcilla pardorrosa que en ella se encuentra con el objeto de mezclarla con el rapé, cree que debe serlo el primero de los nombres citados, puesto que en aragones *Tabaque* es sinónimo de agujero en que se guarda algo, y en esta misma provincia de Llerida halla Puig noticia de otra cueva del Tabach, y aun en otras provincias hay varias que tienen la denominación aragonesa de *tabach*, como hace mención. Hallase la caverna en lo alto de la sierra de Montroig, hacia su extremo oriental, cerca del punto en que el río Noguera Pallares rinde sus aguas al Segre. Su entrada es fácil; la boca tiene 15 m. de ancho en la base por 20 de alto; el vestibulo, de grandes dimensiones, da acceso a una primera estancia de unos 20 m. de diámetro y de altura muy considerable; de ésta se pasa a otro anchurón por una especie de puerta de 2 m. de alto por 9 de ancho; más adelante hay otra cámara sembrada de grandes lavas cublas del techo; todos estos anchuros se hallan en dirección al N.O., con una longitud total desde la boca de unos 50 m. Después cambia la dirección tomando la del N., y durante unos 189 m. forma una galería de regular altura y de unos 12 m. de ancho; allí se termina en una pared que presenta tres pequeños agujeros, en dos de los cuales es casi imposible entrar aun arrastrándose; el otro, que tiene 2 m. de ancho por 1 de alto, conduce a un compartimiento donde se termina la cueva por estar el conducto cerrado por una masa de arcilla roja compuesta de menudas piedras angulosas á modo de brecha. La cueva presenta abundantes estalactitas y estalagmitas, algunas de pintoresco efecto, aun cuando no son tan notables como las que presentan otras cuevas de Cataluña (*Cuadernos de la Es. Nat.*).

TABERNER Y MONTALVO LEIS: *Biog.* N. en Madrid, víctima de larga y penosa enfermedad, el 11 de febrero de 1899. Creemos que no se publicaron sus obras á las Exposiciones de Bellas Artes ni los dibujos artísticos. V. t. XX, p. 13, d. 2.

TABADADA Y COCA LEIS: *Biog.* Reside en Madrid, y colabora en varios trabajos, principalmente seminales, de Madrid y Barcelona, siempre con artículos festivos y en forma de los bestiares. De Tabadada la obra más importante es: Prefiere, por excepción entre los artistas, el arte de hacer reír al arte de hacer llorar. En ella le bastan su mucha actividad y su amor al por las guarillas averiguadas, como se ve en las copias, por la tertulia y la vida, y en su constante por la calle. Es un tipo del artista, en parte por inclinaciones suyas, en parte por la influencia de los tipos que sirven de modelo á su vida, y en el fon-

do de su sátira deja ver algo del escepticismo que engendra el comercio con una porción de nuestros semejantes. V. t. XX, pág. 53, columna 3.ª.

TACBAG ó **BOLOCBOLOC**: *Geog.* Manantial de aguas numeromedicinales en el territorio de Barili, isla de Cebú, Filipinas. Según el informe oficial de los Sres. Abella, Vera y Rosario, á unos 3 kms. del pueblo de Barili, subiendo por el camino de herradura del pintoresco valle de Campanga, se encuentra un arroyuelo llamado de Tagbag, en cuya margen izquierda, y á un metro de elevación sobre su cauce, brota un manantial termomineral de abundantísimo caudal de aguas. En el punto de salida se ha formado un tanque de 2 á 3 m. de diámetro, con un atajo de piedras y arcillas apoyado contra la ladera, notándose dentro de él los depósitos blancos propios de esta clase de aguas, cuando están en contacto de hojas u otros restos orgánicos. En dicho tanque toman los baños las personas que hacen uso de estas aguas. A unos 5 m. del manantial, y en el fondo del cauce del arroyo, se notan también otros tres puntos de salida de aguas minerales, que tienen la misma termalidad que las del manantial principal, y que provienen indudablemente del mismo conducto subterráneo que lo alimenta; pero son tan escasas é insignificantes que no merecen fijar la atención, ni aun para captar las de la boca principal, que no necesitan realmente esta operación por lo abundantes.

El agua es transparente, incolora, de olor sulfhídrico y sabor ligeramente hepático, y no desprende espontáneamente burbujas. Se clasifican estas aguas como hipotermiales sulfhídricas bicarbonatadas mixtas. Se citan algunos casos de curaciones obtenidas por su uso, en bebida, principalmente en trastornos digestivos de escasa intensidad que han cedido de una manera rápida al tratamiento. Su condición de baño tibio las hace de útil empleo en las convalecencias difíciles, en algunas úlceras de la piel y en las fiebres remitentes de los niños. El viaje por tierra desde Cebú á Barili resulta algo penoso para las personas de salud delicada; pues si bien puede hacerse en carruaje hasta Carcar (cuando la conservación de las calzadas no está abandonada), desde Carcar á Barili hay que hacerlo á caballo ó en hamaca mientras no se haga un camino carretero, ya proyectado hace muchos años. Algunos vapores de pequeño tonelaje suelen hacer viajes irregulares á la contracosta de Cebú, y entonces la traslación á Barili puede hacerse directamente y con muchas menos molestias. Desde Barili al manantial hay que hacer el viaje también á caballo y se tardan sólo unos veinte minutos. El pueblo de Barili no está reputado como muy sano; así es que sería preferible instalarse en alguna de las casitas próximas al manantial, en donde podrá disfrutarse de mayor ventilación y de temperatura más fresca. En el

pueblo pueden encontrarse bastantes recursos para la vida.

TAILLEBOIS EMILIO: *Biog.* Arqueólogo francés. N. hacia 1841. M. en Bagueres-de-Bigorre á 23 de agosto de 1892. Fué secretario general de la Sociedad de Borda, en Dax. Publicó numerosos trabajos relativos á la Historia y la Arqueología de Aquitania y de la región pirenaica. He aquí los títulos de los más notables: *Restitución de los archivos anglo-franceses de la Torre de Londres* (Brive, 1878); *La verdad sobre el tesoro de Levy* (*Boletín de la Sociedad de Borda*, 1878); *El Tesoro de Barcus* (id., 1879); *Algunas palabras sobre dos sepulturas galo-romanas descubiertas en Saint-Vicent-de-Naintes* (id., 1880); *Inscripciones romanas descubiertas en el departamento de las Landas* (extracto de las *Memorias del Congreso científico de Dax*, 1882); *Investigaciones sobre la Numismática de la Novempopulania*, I (id.), II y III (extracto del *Boletín de la Sociedad de Borda*, 1884 y 1888); *El Tesoro de Lanjuvan* (id., 1882); *Numismáticas: Variedades inéditas* (id., 1882, 1881 y 1889); *Algunas observaciones sobre los dos altares rotivos descubiertos en Aire, en las Landas* (id., 1884); *Los títulos de las primeras edades del Hierro en la región subpirenaica* (id., 1885), en colaboración con Leo Testut; *Inscripciones antiguas del Museo de Turbès* (id., 1886); *Bibliografía landesa: Historia y Arqueología* (*Boletín Monumental*, 1888); *El tesoro de Lahus* (*Boletín de la Sociedad de Borda*, 1888); *Los absides romanos de las iglesias de las Landas* (id., 1888), en colaboración con J. E. Dufourcet; *La ermita de Saint-Girons en Hagetmau* (extracto del *Informe del Congreso arqueológico de Francia*, Caen, 1890); *Los vestigios galo-romanos en el departamento de las Landas* (id., id.); *Ejercursion á España* (id., id.), en colaboración con el conde de Marsy; *La Aquitania histórica y monumental*, en colaboración con Dufourcet y G. Camiade; *Dos objetos de arte ibéricos* (*Boletín Monumental*, 1890 y 1892).

TAIT (PETER-GUTHRIE): *Biog.* Matemático inglés. N. en Dalkeith (Escocia) á 28 de abril de 1831. Hizo sus estudios en Edimburgo y en Cambridge. En 1854 fué profesor de Matemáticas en el Queen's College (Belfast), de donde pasó á Edimburgo como profesor de Filosofía natural. Ha publicado algunas obras, entre las cuales se citan las siguientes: *Diminución molecular*; *Elementos de Filosofía*; *Cuaterniones*; *Termodinámica*; *Nuevos progresos de la Ciencia física*; *Calor y luz*; *Propiedades de la materia*; *Universo invisible*, trabajo de gran resonancia, escrito en colaboración con Balfour Stewart.

TAJADERA: f. *Art. y Of.* Martillo de cruz, llamado también *cortahierro* ó *cortaflejos*: es un martillo de mango corto con dos boas, la una terminada en punta prismática ó en corte, y la otra, llamada *capoite*, redonda, sobre la que se golpea con el macho: se emplea para cortar ó ta-

luchar las barras de hierro, es de una sola mano, se aplica colocando la boca atilada sobre el hierro en el yunque, y sosteniéndola con el mango, se golpea sobre el cogote ó capitel con un mazo ó martillo plano de gran peso; este martillo han sustituido los talafres, por lo que se usa muy poco, sin embargo, en la minería.

En la Carpintería, toneleros y en otras muchas artes, se emplea una cuchilla en forma de media luna llamada también *topadera*, por el diseño, y se tajan la madera, y tiéndolos mangos en el mismo plano de la cuchilla y uno en cada extremo, paralelos entre sí y al radio central de la cuchilla; pero unas veces los mangos están en el sentido de dicho radio, es decir, dejando el corte de la cuchilla del lado opuesto a los mangos, y en tal caso dicho corte está en la parte convexa de la curva y la cuchilla obra por presión de los mangos, y en otras ocasiones el corte de la topadera está en la parte cóncava, y por lo tanto del lado de los mangos, obrando en tal caso la herramienta por tracción de los mangos, en el primer caso raja la madera; en el segundo solo saca pequeñas virutas, sirviendo para afinar un trabajo anterior.

También en los trabajos en piel se usa, para chillar esta, es decir, para abelgarzar sus cortes, una tajadera que solo se diferencia de la anterior en que el corte es plano, y los mangos es en el lado del corte, siendo algunas veces las prolongaciones por ambos extremos de la hoja, entones recta, de la tajadera.

TALAVERA PEDRO DE: *Bion*, Marino y soldado español. N. en Talavera la Real en 1470. Siendo joven entro en la milicia, y supo conquistarse un buen nombre en la guerra contra Portugal; mas tarde la hizo también a los moros de Granada como alférez de caballos. La empresa de Cristóbal Colón despertó en el sumo entusiasmo, y cuando el famoso genovés preparo su primer viaje en 1492, fué Talavera el primero que se le presentó con su compañero y paisano Diego de la Jara y Torra, para alistarse entre los expedicionarios. El día 3 de agosto salio del puerto de Palos de Mogner en busca de un nuevo mundo, y quedó desembarcado en la isla Española con otros 43 compañeros que, como él, fueron sacrificados por la crueldad de los indios que poblaban el país. Con Talavera murieron siete extremeños mas.

* TALAYOTE: *Arqueol.* Estos primitivos monumentos sólo se hallan en las islas de Mallorca y Menorca, especialmente en la última, donde se conocen sobre 200, unos completos al parecer ó poco deteriorados, y otros mas ó menos destruidos. En Mallorca hay muy pocos, por lo cual nos referiremos a los talayotes menorquines. Extendiéndose estos por el interior y por la costa, siendo raros en la parte N. de la isla, donde existen los puertos de Fornells, Addaya y Sanitja; aparecen en grupos, algunos de los cuales no ha faltado quien pretenda que formaban triángulos. El talayote es á modo de torre, de planta unas veces circular ó en segmento elíptico, otras cuadriláteras, aunque esto no parece tan frecuente; y respectivamente el alzado en figura de cono ó de pirámide truncadas; el aparejo de piedra irregular en toda la construcción, si bien los hay de piedra labrada solo en las juntas; por lo general en la parte inferior las piedras son enormes y en la superior pequeñas, unas y otras unidas sin mezcla ni cemento, de modo que en muchos caracteres se asemejan a las construcciones llamadas ciclopeas, de que hay ejemplos en nuestra península. Por lo general los talayotes son macizos, con rampa ó escalera al exterior, para subir á la plataforma ó terraza en que asentó una cámara: hay otros, pocos, formados sobre cuevas naturales, y bastantes que contienen una cámara circular, cuyo cerramiento ofrece curiosas variantes, desde dinteles sustentados por pilares hasta bóveda cónica; en la cámara suele hallarse una escalera interior que conducía á la terraza; y por último se citan también talayotes en cuyo interior hay una galería simple ó bifurcada, con celdillas a los lados. Para penetrar en la cámara hay practicado un hueco, que pocas veces puede llamarse puerta, porque ni suele estar á flor de tierra ni su reducida altura permite aquel nombre; miden 0^m,80 por 0,60, y los mayores 1^m,30 de altura por 1. Algunos sólo á gatas se pueden franquear. A veces por estar altos parecen ventanas.

[illegible]

La primera es su destino, que es la que se atribuye mayor capital. La opinión más extendida en la mayoría de los Menapios es que se trata de un monumento de los hititas, turoton toron para los hititas y turoton de la isla, o para un centro de población hitita y combatida por D. Rhae Blasco en las primeras observaciones de que en todos los talayotes se hallan en plantas elevadas, en guisa de distintas conveniencias, en demencia la esta, pues en ocasiones se hallan muy próximas entre sí, a tres y aun cuatro de ellos, y en otras se hallan separados por largas distancias, en la parte N. de la isla, donde están los puntos de Connell, Añaya y Santa, son muy raras abundan en el interior. Otra opinión es la de que tales monumentos fueron centros de población o habitaciones, así lo ha sustentado don S. Sampere y Miquel, que considerando elemento principal y determinante en la arquitectura de los talayotes la puerta, distingue dos tipos de ellos: talayotes de puerta alta y talayotes de puerta baja, siendo de notar que los segundos suelen ser los de planta circular; apunta un clasificación de dichos monumentos por edades, considerando como más antiguos los de escalera o rampa exterior, que a éstos siguieron los de puerta baja, y que en último término deben colocarse los de puerta alta, fundándose para todo esto en la unidad de sistema arquitectónico que cree descubrir entre los talayotes y los megalitos de Cerdeña, que fueron antiguísimas habitaciones humanas. «Un talayot ó vivienda, dice, en plataforma, que tuviera que escalarse, es de más fácil defensa que no un talayot cuya puerta al nivel del suelo puede más o menos sorprenderse.» El Sr. Sampere admite como dato confirmatorio el citado número de talayotes; pues así se considera que aún hoy la población de las Baleares está derramada en Menorca por toda la isla formando caseríos, de modo que el número de pueblos ó agrupaciones de casas es colosismo, se vea claro cómo los talayotes representen en exacto los esos mismos centros de población rural que hoy existen en la isla. Consigna esto en la obra postuma de Martorell y Peña, titulada *Apuntes arqueológicos*, en la que también acompaña un mapa de los talayotes, formado por don Rafael Blasco. La tercera opinión, sustentada por este señor y anteriormente por D. Juan Ramis, es la de que son monumentos sepulcrales. Se apoyan los sustentadores en lo dicho por Diosdoro de Sicilia de que los habitantes de las Baleares acostumbraban en su tiempo levantar un gran montón de piedras sobre las urnas en que colocaban los cuerpos de los difuntos después de quebrarles los miembros a jalos, y en la aservación de personas que decían haberse desubierto, al demoler algunos talayotes, urnas y huesos, de donde concluye el Sr. Blasco que dichos monumentos son, como los *tumulos*, formados con piedra, porque escasea en el país la tierra vegetal y porque son de época más adelantada que aquellos. V. TÍTULO. Falta, pues, practicar en los talayotes trabajos analíticos científicos dirigidos para comprobar la exactitud de cualquiera de los anteriores supuestos. En el entre tanto D. Eduardo Saavedra ha formulado una nueva hipótesis, que parece armonizar lo pequeño que para vivienda resultaría la terraza y el supuesto destino funerario, y es que pudieron ser como las torres que construían los persas para exponer sus cadáveres a las aves de rapiña, en vez de enterrarlos.

Por otra parte, la semejanza de los talayotes con los *auremhi* de las islas de Cerdeña y Pantelaria ha sido notada por varios escritores y pide un serio estudio comparativo. Asimismo es de tener en cuenta que hay en las Baleares otras construcciones que parecen de la misma arquitectura y época que los talayotes; son las llama-

[illegible]

It is a common practice to use a set of basis functions to describe the motion of a system. In this case, the basis functions are the modes of the system.

consideramos a função $f: \mathbb{R} \rightarrow \mathbb{R}$ definida por $f(x) = x^2 + 2x + 1$. Mostre que f satisfaz as condições de continuidade em $x = 1$. *Solução:* Para mostrar que f satisfaz as condições de continuidade em $x = 1$, devemos mostrar que $\lim_{x \rightarrow 1} f(x) = f(1)$. Como $f(1) = 1^2 + 2 \cdot 1 + 1 = 4$, precisamos mostrar que $\lim_{x \rightarrow 1} f(x) = 4$. Para isso, vamos considerar $\epsilon = 1$. Então, precisamos encontrar $\delta > 0$ tal que, se $|x - 1| < \delta$, então $|f(x) - 4| < 1$. Note que $|f(x) - 4| = |x^2 + 2x + 1 - 4| = |x^2 + 2x - 3| = |(x - 1)(x + 3)|$. Como $|x - 1| < \delta$, temos $|x + 3| < \delta + 4$. Portanto, $|f(x) - 4| < \delta(\delta + 4)$. Para garantir que $\delta(\delta + 4) < 1$, podemos escolher $\delta = \min\{1, \frac{1}{5}\}$. Assim, se $|x - 1| < \delta$, então $|f(x) - 4| < 1$, o que mostra que f satisfaz as condições de continuidade em $x = 1$.

El primer de ellos es el que se encuentra al lado del de Malicán, en donde se conserva parte de una construcción prehispánica con relieve en un remate de trazo cuadrado, con un dintel superior, y cuyo remate, en el punto, presenta un relieve interior del tipo del uno de los talayotes, y además del otro dintel del remate, como separado del centro e inmediato al primero, ha respecto del remate, y de la puercas, el de las con terminaciones circulares, si bien aparecen muchas piedras esquivadas; la puerta mide 1,85 m. de altura por 1,50 de ancho; la piedra del dintel 2 m. de largo por 0,90 de anchura; una de las jambas, rematada 2,20 de alto por 1,50 de ancho y 1 m. grueso. Hasta la situación en un valle parece que responde a un fin estratégico. Más el recinto en su mayor diámetro 125 metros.

En la isla de Monroca se citan los siguientes:
Talabote de San Agustín Vela, situado en término de San Cristóbal. Su planta mide 1,49 metro de alto por 1,50 de ancho. Planta cuadrada, muro de 3,50 m. de espesor. El corte por la entrada, cerrado por tres grandes losas, va estrechando hasta reducir a un metro la puerta de la cámara. Diámetro de esta 7,20 m.; el total del monumento 14,50 por la base y 11,80 por el coronamiento. El cerramiento de la cámara está hecho por el sistema adintelado merced a dos pilares, formados cada uno por cinco sillares desiguales, mayores los de arriba que los de abajo; sobre ellos y en el muro apoyan otros, y en estos las piedras de cerramiento, algunas de 4 metros de longitud. Merced a un apeo interior, este monumento se conserva bien en la actualidad.

Talayote de Cornia, con escalera interior; de planta circular y de puerta baja.

Tolapote de Torrella, situado a una hora de Mahón. Su planta es circular, con un diámetro de 14,30, y tiene al exterior unaja que conduce a la puerta de la cámara, mide la puerta 1,50 por 1,65 m.

Talipot de Linn. cat. de Lait, en terminade
San Cristobal. Es de plant cenadragular y otre-
ca dos rampes de subela a la cima.

Tubérculos de Santol es, en la carretera que conduce a Font Santu; son seis, cuatro de ellos en grupo, pero sin regularidad en su posición respectiva.

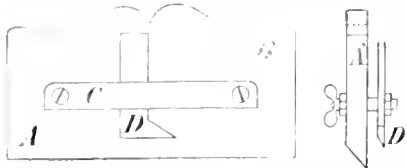
Toluyote de San Cándido de Ferreira, en cuya parte superior creyó ver Ramsus en la asta o columna.

TALTAVULL JUAN : *León*, Escritor, juriscónsultoy cunmigo español. N. en Ciudadela de Méndez en 1790. Dirigidos sus estudios por los Padres Observantes de su patria, curso con ellos la Filosofía y la Teología, y pasó luego a Mahón, donde aprendió Matemáticas, Historia Natural, Física y Química en el colegio que por el año de 1803 había establecido allí el sabio alemán Carlos Ernesto Cook. Además de las referidas ciencias, enseñaba este profesor la Filosofía de Kant, el sistema de Gall, Música, varios idiomas y la Pintura; pero perseguido cruelmente de la fiebre, se encambró en 1814, con lo cual perdieron es-

menorquines un establecimiento de tanta utilidad para su patria. En Zaragoza termino Tallaró los estudios jurídicos que habia empezado en Huesca, recibiendo en aquella Universidad la bota de Doctor en ambos Derechos. Incorporado en 1831 en los Reales Consejos, ejerció en su patria la abogacía, siendo al mismo tiempo sacerdote. Después de haber desempeñado la cátedra de Historia del Seminario conciliar de Menorca, y los cursos de primer y de tercero y catequético de Roma, en la Universidad de Huesca, se le concedió una penitenciaría en la capilla de los Desempeñados de Valeneta, y posteriormente el encargo de Montichelvo. Presentóse a varios concilios a canongías vacantes; ganó en 1853 la cátedra de la universidad de Valeneta, y en 1859 la cátedra de la Universidad de Valencia. Escribió las siguientes obras: *Utriusque Historiae bene et aequitatem a miseris pro annis in Europam contulit*; *Vida de don Juan de Austria*; *W. C. Chest*, etc.

* **TALLA:** *Mar.* Esta polea se atrina al pie del palo mayor de un taluero o a los de un ribe que para poderizar con su auxilio la entena o verga que lleva sus velas; asimismo se llama también a la polea compañera de la primera y que va colocada en el seno de la ostaga o del grueso cao que, auxiliado de la driza, sirve para tirar las gaviotas a su sitio; las drizas que acorruen de hualar tienen cuatro, cinco y hasta seis tolduras, con sus cuñas correspondientes proporcionadas a la driza. También se llama tallal a la aparejo que en ocasiones suele darse a un cable en ayuda del vitador para mandar una fuerza cuando se suspende el ancla, así como el que con alfileres ojeos se aplica a la caña del timón cuando se corre un temporal, a fin de evitar roturas del mismo y hacer más fija la posición de aquél.

* **TALLAROLA:** *Art. y Of. e Ind.* Esta lamina es de hoja de acero muy afilada y cortante, y se usa en los telares de tejidos de terciopelo para cortar el corbuncillo y dejar el pelo que forma la tela. Sabido es que para tejer el terciopelo se hace uso de una aguja especial llamada hierro V. Este tornillo, que es de alambre de cobre o hierro, y dicha aguja sirve de trama, que se teje con la urdimbre suplementaria, y después se saca la aguja; en los terciopelos cortados desaparece este corbuncillo, y al efecto el hierro con que se teje se reboldea por un lado y plano por el otro, con una ranura en uno de los angulos para guiar la tallarola, que ha de cortar la urdimbre suplementaria que forma el pelo; la parte plana del hierro va de rijo, y la ranura hacia el lado del peine, para lo cual se emplean unas charnelas que llevan los extremos inferiores de los peines en los telares que se destinan a este trabajo; al propio tiempo la ranura del hierro se coloca en la parte mas alta, volviendole sencillamente, con lo que quedará la tercera trama del telón, para colocar después el hierro y repetir la operación. La tallarola (ver siguiente) la forma la cuchilla *C*, que es de acero, y se sujeta a la plancha de hierro *AB* por medio de una brida



C, sujeta a su vez con tornillo y tuercas de operación. La cuchilla *C* se llama uña, y ha de estar muy bien afilada, según antes hemos dicho; es la que entra en la ranura del hierro para cortar el pelo, para lo que es necesario antes regular la distancia de la uña a la plancha, para adaptar después esta al hierro, y correr la tallarola por la longitud de aquél; y como ya se ha fijado la distancia de la uña para que entre por la ranura del primer hierro, corta a todos los hilos que le montan; para que salga bien la operación hay que ir cortando con soltura, por lo que es condición indispensable que esté bien afilada la cuchilla, pues de lo contrario mordería los hilos, haciendo perder su belleza al tejido, porque al morderlos los hilos se tiran de ellos y resultan las puntas de esta especie de capillo, que el terciopelo forma, desmenuzándose y como arrugadas en la forma que se observa en algunas telas usadas, y en las que por esta circunstancia se tira de una hebra cualquiera.

TAMAYO ANDRÉS: *Biog.* Médico español. N. en Madrid. Fue médico de cámara del rey; acreditado en las dos Facultades, y, por la grandiosidad que hizo, Felipe IV le nombró para que fuese en la escuadra que a la recuperación del Brasil llevó el año de 1625 el general Fadrique de Toledo. Escribió las siguientes obras: *Tratado de Algebro, y garrotillo*; *Gladiador, sire Medico*; *Los delitos de la tienda y entretenciones de las islas*. También fue excelente poeta, y escribió *El embuste de doña Ana*, poema heroico; *A buen hambre no hay mal pan*, comedia; *Así me lo quiero*, comedia.

* **TAMAYO BAUS MANUEL:** *Biog.* M. en Madrid a 20 de junio de 1898 (V. I. XX, página 173, col. 1.^a). Padebió en sus últimos años una neurostenia que, tras largo padecer, puso fin a sus días. Aunque los médicos le aconsejaban el mayor reposo, aunque la familia le retiró los libros y las plumas, aunque los empleados de la Academia de la Lengua y los de la Biblioteca Nacional le disminuyeron todo lo posible el trabajo que tenía como secretario de la primera y jefe de la segunda, Tamayo se imponía a todos, ya para leer, ya para trasladar a las enartillas sus pensamientos literarios. Conforme a su voluntad, se verificó su entierro con toda la modestia, si bien con asistencia de gran número de literatos. La Academia de la Lengua dedicó a la memoria de Tamayo una sesión solemne (12 de marzo de 1899), presidida por Francisco Silvela como jefe del gobierno, y en la que Alejandro Pidal leyó un discurso propio en elogio del eminente dramaturgo.

* **TAMBOR:** *Es.* En el tomo XX, página 176 de esta misma obra, nos hemos ocupado del tambor ordinario y su fabricación, y de los mecanismos que en la industria se conocen con el nombre de tambores, y que se emplean en las máquinas como aparatos de transmisión del movimiento, y ahora vamos a hablar de una aplicación de la electricidad, de que hacen uso muchos prestigiatos de profesión para hacer automático el sonido de un tambor, cuyo aspecto exterior es el de un tambor de banda de música; a éste se le conoce con el nombre de *tambor mágico* ó *tambor eléctrico*, el cual va provisto interiormente de un mecanismo que impulsa la vibración del parche; cuando se le exhibe en un tablao, lejos del público que presencia el espectáculo, como es el escenario de un teatro, es fácil manejarle sin que se descubra su manera de funcionar. El tambor mágico, de la forma corriente exterior, según hemos dicho, va suspendido del arco del proscenio ó del techo por una ó por dos cuerdas. El tambor mágico sólo lleva una cuerda de suspensión, y es debido al ingenio de M. Geo. Hopkisin, y en el el sonido se produce por una especie de acción telefónica, lo que se consigue con un pequeño aparato, que consiste en un electroimán *E* (fig. 1), provisto de su armadura, y solidamente sujeto al cuerpo ó aro del tambor por su parte interior y cerca del parche; la armadura del electroimán debe estar todo lo mas próxima posible a los polos del electro, pero sin tocarlos. Una brusca excitación ó una relajación repentina del electroimán, por un mecanismo análogo al empleado en los teléfonos, es lo que produce el sonido; colocado, como hemos dicho, en el aro del tambor inmediato al parche, se halla fuera de la línea de visión del que, por el lado opuesto, mira al interior. De los dos terminales del electroimán parten dos hilos metálicos que van a la parte posterior del tambor, abierta, y que saliendo por el costado al exterior forman el núcleo de dos cuerdas *A* y *B* (fig. 2) de suspensión, y que por tanto son dos conductores que terminan en ganchos metálicos que se enganchan en el anillo *C*, que pende de la única cuerda de suspensión

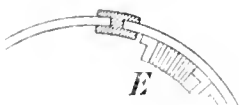
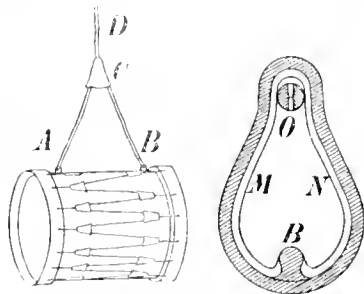


Fig. 1

D; el anillo de suspensión está representado en mayor escala en la (fig. 3); es de ebonita ó de otro material aislador, con un botón saliente *B* del mismo material, y lleva interiormente dos láminas metálicas *M* y *N*, aisladas entre sí por el botón inferior y que no se toquen por la parte

interior, cuyas láminas, en las que se apoyan los ganchos, forman la continuación del conductor; la cuerda de suspensión *D* (fig. 2) lleva, como alma, dos hilos metálicos aislados entre sí, y en la parte superior, que no aparece en la figura termina en dos ramales, cada uno de los cuales lleva un solo hilo conductor, correspondiente de la cuerda, y cada rama termina en un gancho metálico en comunicación con el del ramal correspondiente; los dos ganchos se hallan dentro del



Figs. 2 y 3

mismo circuito eléctrico, por el que se puede hacer pasar la corriente ó interrumpirla, cerrando ó cortando el circuito, á voluntad, sirviéndose al efecto de un conmutador interruptor colocado fuera de la vista del público, que puede ser un botón análogo al que se emplea en los timbres eléctricos ordinarios, y que puede estar fijo al tablero ó al costado posterior de una mesa colocada en el centro de la escena, ó en cualquier otro punto que no pueda observarse dentro de la sala.

El tambor puede descolgarse y entregarse al público para que lo examine, sin riesgo de que se descubra el mecanismo secreto que le hace funcionar; pero para esto conviene desenganchar las cuerdas *A* y *B* (fig. 2) del tambor, en el que sólo aparecerán las anillas en que aquellas se enganchan, para lo cual las cuerdas deben terminar inferiormente en dos ganchos metálicos. Esta disposición, en la que no puede verse aparato alguno para producir el sonido, hace que el instrumento que nos ocupa sea sumamente misterioso y produzca un efecto sorprendente.

En otros tambores mágicos se aplica, para hacerlos sonar, cualquiera de los sistemas usados en los timbres; pero el público, que ya conoce éstos, hace que se descubra el mecanismo fácilmente, ó que cuando menos adivine el procedimiento que hay que emplear para hacer que funcione el tambor.

* **TAMBORETE:** *Mar. y Nav.* Este pedazo de madera fuerte, que los italianos llaman *cabeza de moro* (*testa di moro*), de forma rectangular, enzunchado, y que lleva dos agujeros, uno cuadrado y otro circular, se coloca en la espiga ó calcs de un palo ó mastelero y sirve para sujetar éstos en el agujero cuadrado, dando paso por el redondo a otro mastelero que vaya encima, y al que también sujeta; la mitad libre del tamborete queda por fuera de la cara de proa del respectivo palo; el tamborete suele estar enzunchado para tener más resistencia y que no le abran los esfuerzos que tienen que sufrir los palos bajo la acción del viento. También se llama tamborete al zuncho de hierro que á veces hay que poner en algunos palos para darles más resistencia, cuando se hallan sometidos a un gran esfuerzo, para sostener el mastelero correspondiente. Por último, recibe también el mismo nombre el madero grueso y cuadrado sobre que descansa el bauprés a manera de cojín, cuando las embarcaciones son pequeñas, pues si son grandes sólo se aplica su verdadero nombre, que es *dragante*, *tragante* ó *cabeza de dragón*, que dicen algunos, impropriamente.

* **TAMBORILETE:** *Art. y Of.* El tamborilete se usa en Tipografía; debe hacerse de madera de roble ó quejigo, y á falta de éstas de Fresno; debe de estar perfectamente plano y sin el menor alabeo ni saliente, y muy pulimentado. Consiste en un trozo de tabla de unos 4 centímetros de grueso por 10 á 12 de ancho y 12 á 15 de largo, con el que el platinero, después de imponer una forma, y el maquinista ó marcadore después de sentarla sobre la platina de la prensa ó máquina de imprimir, y teniendo las cuñas ó piño-

nea de apriete un poco flojos, hace, por medio de golpes no muy fuertes dados sobre el mismo con un pequeño martillo o mazo de madera, recorriendo la forma en todos sentidos, que no se sintan en el molde unas letras mas altas que las otras, lo cual, sobre que de haberlas se inutilizarian muchas, haria que la pinta que se de dicho molde se sacara resultase sea poco menos que ilegible. Esta operacion tambien la practica el priebiero con los p4 puetes o g4 en d4s trece. A los de manos del cast4, sea el que fuere el procedimiento de sacar puchas que se emplea, y sin embargo de ser de ejecucion sencilla y facil, si no se ha e con cuidado y conciencia puede irse paulatinamente inutilizando una fundicion, pues si el molde esta demasiado apretado, y se golpea con excesiva fuer4, se machacan todas las letras que sobresalgan del nivel de las dem4s. En algunas imprentas se acostumbraba a forrar el tam4 borilete por la cara que ha de acunarse sobre los tipos, con el fin de evitar este inconveniente. Dicho forro consiste en dos 4 tres hojas de papel muy satinado o en un trozo de tela.

* **TANATE:** *Metal.* Este cesto se emplea en el laboreo de las minas, y sustituye a las espaldas generalmente usadas en nuestro país; de ordinario es de cuero, pero se hace también de pita, y se emplea para la extracción de la tierra y piedra de los desmontes, y mas principalmente para sacar el mineral del fondo de los pozos de las minas, que tanto abundan en algunas zonas; los de cuero tienen un reborde del mismo material tejido para darles fuerza, y a unos y otros se les pone dos asas o agarraderos, que unidos de ordinario entre si por debajo y parte exterior del cesto sirven para cargarle y transportarle.

* **TANGON:** *Mar. y Nav.* El botalon que sale para afuera desde el costado de un buque o de las mesas de guarnicion de proa y lleva direccion horizontal; tiene por objeto mantener orientada la vela rastrera, por cuya circunstancia recibe tambien el nombre de *botalon rastrero*, porque en el y por su punta se amura la rastrera; y segun hemos dicho, se zalla o establece fuera del costado del buque. En goletas y pailebotes es el botalon o porche que, partiendo del pie del palo de trinquete, sale fuera del costado por ambas bandas, para cazar los paños de la redonda; necesita tener alguna resistencia para ese objeto.

TANNER: *Idem.* Médico inglés. N. en el condado de Kent hacia 1845. Estableciéndose después en Nueva York y se hizo americano. Habiendo dado a conocer por sus trabajos experimentales, que tendían a demostrar que el hombre puede sostener su vida durante cierto tiempo absteniéndose de alimentos sólidos y tomando únicamente agua pura. En 1889 el doctor Tanner se comprometió a seguir este régimen durante cuarenta días. Comenzó su experiencia el 29 de junio a mediodía y la siguió bien hasta el 7 de agosto a la misma hora. Por más que se haya suscitado mas de una duda acerca del particular y se lo haya acusado de haber mezclado a su agua alcohol, azúcar y otras materias, parece que el experimento ha sido sincero, y esto queda comprobado con el dicho de los testigos, que aseguran que el doctor, después de su ayuno, se había quedado en extremo delgado, había perdido cerca de 18 kilogramos en peso y parecía extenuado y abatido como cuando se acaba de salir de una larga enfermedad. Lo que principalmente predispone en contra de la sinceridad del experimento es el carácter mal equilibrado del doctor. Desde que se creó tanta atmósfera a su alrededor, es difícil saber lo que ha sido del famoso ayunador. En 1881 se decía que había muerto de una caída en Amsterdam; en 1883 se hallaba en una casa de locos de la Luisiana, lo cual no tiene nada de inverosímil, especialmente si es verdad que en 1883 declaraba que después de haber estudiado la invernación de los animales y hallarse convencido de que, como ellos, el hombre podría soportarla, trataba de hacer el experimento en si mismo. Siguiendo el ejemplo de los faquires indios, deseaba ser encerrado en una tumba sin aire y que se le enterrara durante cierto número de días que el fijara.

TAOCITA: f. *Zool.* Género de insectos del orden de los lepidópteros, sección de los heteróceros, familia de los castéridos, establecido por Boisduval, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cabeza bastante gruesa; antenas largas, fusiformes y terminadas en una especie de

gusano, palpo, s. par de, y gusano de tres y cuatro, el primero un poco mas corto que los otros, el segundo mas largo y cubierto de pelo, imbricados, y el tercero mas y desmenu, partido hasta en tres alfileres y espigas y, los en la larga y comen, la raya muy ancho, casi estante, el otro, poco embricados, desprovistos de es. mas y la desprovisto, en caso todos en forma de mules en sus bordes, pates largas, robustas, con las tres un poco embricadas en el medio, fajas y en lugares que las fajas, provistos por de la de las fuertes espigas, mas muy pequeñas, espigas de x. en las fajas, por encima, impo. en la faja, en las espigas en este género cubierto por de la de la x. habitan en Nueva America y he en el centro de la Baya, en las costas de del mar y por encima de la navegante punto de Uruguay en un campo con mucha vegetacion, y en por encima se denomina *Boya de la Cruz* a Boia de Molemos. Presenta nubes.

1. **TAPABALAZO.** *Man.* Este tapabalaño, con que se tapan los agujeros hechos en el casco por las balas de un buque enemigo, el cual tiene el mismo diámetro que el agujero que se quiere tapar, y envuelto en estopa se introduce a fuerza de mano, a ser posible, desde el exterior, y en tal caso tiene la superficie algo cónica, con la base mayor del lado del agua, con lo que el empuje de esta tiende a hacer más seguro el empujamiento al cierre; mas cuando no se puede colocar desde el exterior se apista desde el interior del buque, y entonces es el tapabalaña el de su empuje, y es tan perfectamente lisa como en todos los casos. A veces se emplea un tapabalaña de boma, que es como un cojin de los que se emplean para las sillas comunes; va relleno de estopa y rodeado de un círculo de hierro invariadamente lizo a él, se llama *tapabalaño de boma*, y se coloca por el exterior del casco, desde la borda, llevándole por medio de guías hasta el sitio en que se encuen- tra el agujero o balazo que se halla debajo de la línea del agua; a los pocos tanteos se encuentra el sitio en que se halla el en que debe estar, y, como va rasteando por el casco, al tropezar con el balazo el mismo empuje del agua le avanza en su sitio y tapa el agujero, deteniéndose al encontrar el cincho de hierro del casco; este último sistema de cierre no es mas que provisio- nal, hasta tanto que puede colocarse un tapaba- lazo de los primitivamente descritos, o hasta que el buque puede estar en carena, para repararlo de todas cuantas averías haya podido sufrir en el combate librado.

TAPIA ALARCON Y LUNA *Rodrigo* por *El Fin*. Caballero español, N. en Madrid en el año de 1599, Felipe III, por su cédula dada en 28 de abril de 1608, le hizo merced del hábito de Santiago, que se puso Alarcon en Madrid á 29 de junio del mismo año. Sirvió de menino á la reina Margarita de Austria; después de caballero á Felipe IV; y siéndolo en el año de 1632, en 7 de marzo asistió al acompañamiento de la jura del príncipe Baltasar Carlos. Últimamente fue capitán teniente de la noble y Real Guardia española, empleo que se le concedió en el año de 1644 por muerte de Francisco Zapata Hurtado. Fue diestro en el manejo del caballo, y rejear un toro, como lo hizo señalando-se en una acción de éstas en la muerte de un feroz toro delante del rey, príncipes e infantes y toda la corte. Compuso unas *decimas*, así como otros poetas diferentes versos en su alabanza, con aplauso de todos.

TAPIA Y SALCEDO GREGORIO DE: *Fiel*, Caballero y escritor español. N. en Madrid en 1617. M. en la misma capital, de repente, a 2 de enero de 1671. Desde muy niño mostró su aplicación a las Letras; tuvo por maestro de Latín, de Retórica, Filosofía y Poesía, al Licenciado Gabriel Gutiérrez, y de las lenguas griega y demás extrañas, y de las Matemáticas, a los famosos de esta fama, Guillermo Escocés y otros, que entonces enseñaban en el Colegio Imperial. A esto juntó los demás adornos de un caballero, partiéndose al arte del manejo del caballo. Por cédula de Su Majestad de 6 de febrero de 1639 se le hizo merced del hábito de Santiago, cuyas informaciones aprobó el Consejo en 13 del mismo. Sirvió de fiscal y procurador general de la Orden, de procurador de Cortes por Madrid, de comisario de los reinos de Castilla y León, de la Junta del Servicio de Millones, y de capitán de infantería de la milicia de Madrid. Fue muy versado en todas las ciencias, según muestran sus

by a least-squares estimation of β_0, β_1 and

negue há no de sua pessoa e a de b

Andrés de Bono, *en el capítulo 10*[illegible]

re, poncho en una elegante chaqueta, y el
comodoro en la de los Infantes de San Carlos.
El 1 de noviembre de 1967, a las 10
medias, cuando la información, la política, la
cultura y el deporte de manuscritos y papeles
se reunieron en un momento. El presidente
se reunió con el jefe de la prensa, el doctor
Antonio Rodríguez, y con el secretario de
Estado, el doctor José María Rodríguez.
El presidente se reunió con el jefe de la
prensa, el doctor Antonio Rodríguez, y con
el secretario de Estado, el doctor José María
Rodríguez. El presidente se reunió con el
jefe de la prensa, el doctor Antonio Rodríguez,
y con el secretario de Estado, el doctor José
María Rodríguez. El presidente se reunió
con el jefe de la prensa, el doctor Antonio
Rodríguez, y con el secretario de Estado,
el doctor José María Rodríguez. El presi-
dente se reunió con el jefe de la prensa, el
doctor Antonio Rodríguez, y con el secre-
tario de Estado, el doctor José María Rodríguez.
El presidente se reunió con el jefe de la
prensa, el doctor Antonio Rodríguez, y con
el secretario de Estado, el doctor José María
Rodríguez. El presidente se reunió con el
jefe de la prensa, el doctor Antonio Rodríguez,
y con el secretario de Estado, el doctor José
María Rodríguez. El presidente se reunió
con el jefe de la prensa, el doctor Antonio
Rodríguez, y con el secretario de Estado,
el doctor José María Rodríguez. El presi-
dente se reunió con el jefe de la prensa, el
doctor Antonio Rodríguez, y con el secre-
tario de Estado, el doctor José María Rodríguez.

FAMILIA T. 1907. Género de protopelos de la clase de los tripodos, de estructura muy dividida dentro de la serie de los animales de este grupo, por unos autores, como Lavez, o como en otros, botanómeros, y otros como Carter, los separa en un grupo nuevo que denominan los tripodolobos. Se cree que en estos tripodos por ser protopelos marinos multilobulados, protopelos por una concha o envoltura de una que forma placas irregulares ramificadas y los lobos que presentan numerosas agujas o lancetas de tamaño no muy variable, formados por la soldadura de los lobulos laterales ramificados, que continúan creciendo en el borde al paso que en el centro se van soldando y fundiendo los unos con los otros hasta aparecer como una placa unida. La superficie de este caparazón, examinada con grandes aumentos, se presenta reticulada y como dividida en celdivillas, formando un retículo regular de mallas hexagonales con una porción tuberculosa en el centro. Acerca de la masa protoplásmica viva de este organismo nada se ha descrito. Probablemente debe ser uncinchosa celular, ameboides que se segregan este organismo. Los lobulos de los bordes son tubulosos y representan probablemente los tubos por donde salen los sendopodos. Viven en el mar a varias profundidades, tipos sobre las algas y acorrientes del fondo, y forman costias regulares de algunos milímetros de tamaño. Carter describe estos tripodos, y no encontrando analogía con ningunos otros grupos mas que con ciertas formas también dielosas, estableció para ellos el grupo de los testameliolobos. El tipo y única especie del género *Tripoda* es la *T. sempre* n. Carter.

* **TAQUIMETRO:** *M. y L.* En el t. XX, pág. 275, nos hemos ocupado de los taquímetros que se emplean en Topografía y Geodesia para la medición de distancias y ángulos, necesarios para el levantamiento de planos, y ahora nos vamos a ocupar de otra clase de aparatos del mismo nombre, pero cuyo objeto es completamente diferente, pues están destinados a medir la velocidad de una máquina en marcha. El modelo que hoy se emplea es un aparato eléctrico debido a M. Horn, que le he dado el nombre con que encabezamos el presente artículo. En principio se compone de un fuerte muelle en forma de herradura, en cuyo plano gira una capsula de cobre que lleva en su interior una armadura de hierro dulce; tiene un regulador, y el eje de este hace girar a la capsula, cuyas revoluciones se anotan y por medio de una aguja que se mueve sobre un cuadrante, y que cuenta las revoluciones de la capsula por minuto; bajo la acción de las corrientes de Foucault, gira la armadura un ángulo mayor o menor, ángulo que es, entre ciertos límites, proporcional a la velocidad. El aparato se gradúa empíricamente.

TAQUISOMA: f. *Zool.* Género de protozoos de la clase de los infusorios cilados, orden de los hipotricos, familia de los estiloirquidos, establecida por Stokes, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo de mediano tamaño, aproximadamente unas 2 decimas de milímetro, ovoide, mas grueso por delante, plano en la cara ventral y convexo en la dorsal, con la porción superior izquierda provista de un gran pe-

ristoma ancho y así trian. La parte del extremo superior, sigue el borde dorsal de derecha a izquierda y descendiendo en línea curva por la cara ventral hasta por un anillo en la mitad de su longitud; en este punto se produce la plicatura izquierda; esta plicatura es una plicatura de membranas muy gruesas, que forman la zona *aurora*; el borde lateral, por el contrario, es pequeño y poco marcado, y en el fondo, entre ambos, se encuentra una plicatura que conduce a una taringa pequeña, situada en la cara dorsal, toda la taringa está formada por una serie de sedas tactiles, rígidas y cortas, y estas de movimientos vibrátiles, bastan para sentir las unas de las otras; en la cara interna estas sedas son menos numerosas y pierden su continuidad, formando cinco apéndices anchos y un poco ganchosos, que no tienen movimiento vibratorio, sino que se mueven independientemente unas de otras y al modo de las patas de un animal. Estos apéndices están formados por pestañas aglutinadas formando una especie de pincel conico y rígido, según se puede ver al disecarlos por medio de los reactivos apropiados a este fin. En el extremo interior del cuerpo no existen, como en otros géneros de esta familia, largas sedas caudales, y tampoco los de la frente están muy desarrollados. La abertura anal está situada en la cara dorsal, cerca del extremo y un poco a la izquierda de la línea media; la vesícula pilosil y su poro excretor algo por encima del ano y próximos a él; el núcleo y el nucleolo son como en los demás infusorios.

Las especies del género *Tachysoma* son algunas de color rojizo y se encuentran en las aguas estancadas y en las infusiones vegetales. Se multiplican por división espontánea, generalmente en sentido longitudinal, pero a veces, según Ehrenberg, transversalmente. Comprende el género un pequeño número de especies, entre las cuales citaremos, como más típicas, la *Tachysoma impressata*, que es de aguas saladas; *T. lina*, de los ríos; *T. rubra*, también marina; y *T. sinifolia*, de agua dulce. Como tipo de ellas daremos solamente la descripción de la especie de aguas dulces *T. lingua*, por ser la más fácil de observar. Esta especie tiene el cuerpo dilatado, deprimido, flexible, alargado, casi igualmente ancho en toda su longitud y redondeado en sus extremos, sin sedas ni pestañas aparentes en el borde posterior, con la superficie interior granulosa y las sedas dispuestas en filas rectas y longitudinales. Esta especie se encuentra con frecuencia en el agua en que haya algas del grupo de las conferváceas y de poca ó ninguna corriente. Avanza generalmente recta y sin girar sobre su eje, y cuando encuentra un obstáculo suele arquearse formando una especie de S. Con los cirros ó sedas fuertes de su cara ventral marcha verdaderamente como un animal terrestre con sus patas, y cambia fácilmente de dirección bajo el impulso de su voluntad. A menudo también queda largo tiempo en reposo, y entonces sólo se percibe el movimiento de las membranas adorales.

* **TARACEO:** *Antrop. y Etnol.* Habiendo expuesto tan sólo en el Diccionario lo relativo a la Cirugía al aplicar el taraceo, es indispensable que añadamos aquí el origen y aplicación de esta práctica, cuyo estudio corresponde indistintamente a la Antropología y a la Etnografía. Para conocer la importancia del estudio de estas particularidades, basta que sigamos en su exposición el interesante trabajo de Rocha Peixoto, que resume sus diversos aspectos.

Aunque la mayoría de los autores que se han ocupado de estas cuestiones aceptan la traducción que significa la voz *tatuage*, empleamos nosotros la de *taraceo* por ser de abolengo y uso castellano, aunque no sólo emplearlo para lo que aquí lo utilizamos. Es, sin disputa, la más importante y general de las mutilaciones cutáneas, la que consiste en trazar sobre la piel humana signos y dibujos que, merced al sistema de incisión o punzamiento, segundo de la aplicación de una materia colorante, hace persistentes é indelebiles tales marcas. Desde los tiempos prehistóricos viene utilizándose esta práctica, como lo prueban los instrumentos y materias colorantes encontrados en algunas estancias prehistóricas de Bélgica, Francia y Portugal, así como en las tumbas egipcias, continuándose la costumbre en los pictos, asirios, fenicios, mujeres de Bretaña y los primeros cristianos, que se taraceaban la

cara o el monograma de Jesucristo, no perdiéndose en absoluto la costumbre a pesar de las prohibiciones de los Santos Padres y de los concilios, hasta el punto de existir hoy en Jerusalén y en algunos puntos de Italia.

A tatuagen, dice Rocha, distinguin pois, em todos os lugares e em todas as épocas, os membros da mesma raça em religião, de castas, de instituições e de sociedades; captivos é os condemnados, os sacerdotes e os delatores; tatuava-se para exprimir a vaidade, a humilhação, o luto e o martírio; como astúcia de guerra é como meio de transmissão de correspondência litteral ou ideographica dos mais diversos sentimentos humanos. Ofereça esta pratica á uma influencia atávica em apenas documento as tendências fetichistas do espirito do homem, á tatuagem com os seus processos operarios multiplos é as intenções mais distintas e oppositas prevalecem, em todos os povos e através do tempo, como a desigual frequência naturalmente derivada da gran civilisação. É facil encontrar na historia moderna das populações europeas referencias a este habito realizado em todas as épocas; é estigma dos condemnados em varios codigos europeus, as marcas das sociedades franco-maçonicas e d'outras instituições secretas, os emblemas profissionais, isoladamente ou distinguindo os membros de varias associações de officios, ossoldados da marinha e do exercito, em fim, contribuíram intensamente para a perpetuidade da mutilação.

La actual extensión geográfica del taraceo realizado con agujas es la siguiente: Polinesia, excepto Nueva Zelanda; Micronesia, islas Marquesas, de la Pasena, Nueva Guinea y dayaks de Borneo; en la América meridional los charras, guaraníes del Brasil, pampeanos, patagones y tribus del Gran Chaco; en la América del Norte los pieles rojas; en Africa los kabilas, nables, egipcios, senegambios, niam-niam y riberienses del Senegal; en Asia los sengi de la isla de Hainan, los baitos del Japón, antiguos pueblos de Corea, los alénticos, annamitas, habitantes de la isla Formosa y algunas tribus bárbaras del S.O. del Imperio chino.

La operación se verifica con tres agujas sólidamente fijas a un mango, y tinta china ó ordinaria, ó carbon molido diluido en agua. El sitio escogido suele ser la mano, antebrazo, brazo, pecho, costillas, piernas, y aun el abdomen y el pene, donde se punza con las agujas impregnadas en la materia colorante, que puede ser también la pólvora y el añil.

Clasifiquense los taraceos en cinco grupos: 1.º, emblemas profesionales, raros en los diversos oficios, pero comunes en los marineros y músicos, y más aún en los militares, especialmente italianos y franceses; 2.º, emblemas amorosos y eróticos, ya las iniciales y nombre del amante, ya las de ambos enlazadas, bien corazones y fechas de muerte ó de conocimiento; los eróticos, representando tales, desnudos y actos de perversion sexual, no son raros en los presidiarios y prostitutas; 3.º, emblemas religiosos: abundan en gente de acendrada fe, siendo las cruces, vírgenes, fechas de peregrinaciones y peligros los más comunes; 4.º, emblemas metafóricos y fantásticos, como una estrella de seis radios, usada como amuleto, y varios signos y liguras como de flores y animales; y 5.º, inscripciones muy diversas y de imposible enumeración.

La explicación antropológica del taraceo ha de fundarse en la igualdad de la mutilación por el método, los resultados en pueblos sin ningún lazo etnológico, lo que se explica por viajes, emigraciones, imposición de los conquistadores y la analogía del espíritu humano, según Darwin. Las causas ó factores terminantes son la religión, el espíritu de imitación, la ociosidad, la pasión amorosa ó el instinto erótico; la necesidad es expresar ideas por símbolos en los alfabetos (Lacassagne), ó la vitalidad de la tradición según Lombroso.

El programa de su estudio, reducido á las cuestiones generales, es el siguiente: 1.º, sexo en que se verifica, y edad y ceremonias que le acompañan; 2.º, formas generales ó particulares, dibujándolas lo más exactamente posible y haciendo constar si hay un tipo marcado de antemano ó depende del capricho del individuo, así como si se usan uno propio y uno general; 3.º, es común á todo el pueblo, ó privativo de ciertas clases ó individuos; 4.º, partes del cuerpo que se taracean; 5.º, procedimientos y sustancias usa-

das para obtenerle, pues unos son superficiales y otros llegan al demis profundo, así como unos son por picadura y otros por cortaduras y arañazos; y 6.º, hay operadores especiales, ó lo hace todo el mundo.

No sólo se tiñe el traje, sino que donde éste es escaso ó nulo, por no pedirlo el clima, el salvaje se adorna el cuerpo con *pintura*, embadurnándose, como los andamanes, con una mezcla de grasa y tierra colorada que les protege del calor y de los mosquitos. Se pintan generalmente de rojo y de amarillo con ocre; de blanco con arcilla; de negro con carbon ó pizarra bituminosa; de verde ó azul con malaquita y otros, pero preferentemente los cuatro primeros.

Los monibutús procuran evitar los colores brillantes.

En Australia se trazan y fijan con goma bandas blancas, negras, rojas, amarillas ó azules, puntos y círculos; las mujeres leñás envuelven por la noche los dedos de manos y pies en hojas de heno para teñirlos de púrpura, y se pintan los dientes alternando de azul, amarillo y púrpura, dejando algunos blancos; frotan los párpados con estibina, y tiñen los cabellos con añil. Es también probable que el europeo de la época magdalense se pintara; los bretones, en las guerras contra Julio César, también se teñían de azul con la hierba pastel; los guanches de Canarias y los mejicanos usaban las llamadas *pintaderas*, á manera de sellos, para estamparse repetidas series de dibujos en el cutis; los pieles rojas se pintan de diferentes colores y dibujos, según las circunstancias, sea por el luto, sea para la guerra, para las ceremonias religiosas, los bailes y representaciones, etc.; los actores japoneses se pintan múltiples rayas rojas, y los clowns ingleses también acostumbran á embadurnarse con dibujos grotescos.

Uno de los motivos de tales pinturas es el deseo de tonar el aspecto de una raza superior; los aristócratas etíopes se pintaban á sí mismos y á sus dioses de rojo; muchas ciudadanas europeas son rubias de artificial, y el cetrino de muchas andaluzas y castellanas se convierte en blanco de molinero; en cambio en el país vasco, donde los agotes fueron raza maldita, no arraigó tal costumbre; los ojos redondos de las francesas se convierten en rasgados, y sus cejas se hacen arqueadas con unas cuantas tiznaduras por un procedimiento no muy diferente del de las egipcias.

TARACO (SAN): *Biog.* Mártir cristiano. N. en Isauria. M. martirizado en la Cilicia en el año 304 de nuestra era. Taraco, ciudadano romano, había servido en el ejército del Imperio, del que se había retirado temiendo verse obligado á hacer alguna cosa contra su conciencia. Redneido á prisión juntamente con Probo y Andrónico, en Pompeiopolis de Cilicia, fueron los tres presentados á Numeriano Máximo, gobernador de la provincia, quien ordenó los llevasen á Tarso, á donde él también se dirigía. Cuando llegaron á dicha ciudad se les volvieron á presentar, acusándoles de profesar la religión cristiana y de haber desobedecido las órdenes de los emperadores. Interrogados uno á uno, y atormentados de mil maneras para obligarles á sacrificar á los dioses, persistieron en confesar francamente la fe, y, cargados de cadenas, fueron de nuevo encerrados en la prisión. Después de otros dos interrogatorios, en los que no logró hacerles renegar de Jesucristo, los mandó el gobernador al Pontífice Terenciano, que tenía la inspección de los juegos públicos de espectáculo, ordenándole que preparase un combate de fieras y de gladiadores para el día siguiente. Una gran muchedumbre acudió al anfiteatro, que se hallaba á una milla de la ciudad de Anazarvo, y á él fueron conducidos los tres confesores, que por los tormentos padecidos se hallaban ya en tan deplorable estado que no podían tenerse en pie. Echáronse contra ellos diversas fieras; pero detenidas éstas por una fuerza invisible, no se acercaron á ellos. Irritado el gobernador, mandó castigar á los guardianes de las fieras, y entonces, viéndose amenazados, soltaron un oso que aquel mismo día había matado á tres hombres. Amansado este animal, como los anteriores, pasó al lado de Andrónico y se puso á lamerle las llagas, lo cual produjo tal rabia á Máximo que mandó matar al oso á los mismos pies de Andrónico. Temiendo Terenciano que se volviese contra él la furia del gobernador, mandó soltar una furiosa leona, que salió dando rugidos, pero que fué á echarse á la

tornidad entre las distintas empujadas que explotan la red de ferrocarriles españoles.

Tarifas generales.— Se llaman así las tarifas que tienen una base de percepción fija por kilómetro y número de toneladas por kilómetro y unidad de peso, y que son de aplicación general para todas las estaciones ferroviarias. La base de percepción en estas tarifas es la base legal, es decir, la que está en el pliego particular de concesión de cada compañía con arreglo a lo que prescribe el general de concesión, o es una modificación de dicha base, pero aplicada en sentido de rebaja, sin excepción alguna.

Tarifas especiales.— Dentro del límite máximo de rebaja que se permite en las tarifas generales, que no son otra cosa que listas expresadas en artículos expresos en la tarifa legal o en pliegos de condiciones, y a la vez cuadros sinópticos del precio de la unidad transportada a diferentes distancias, que suelen ser las estaciones escalonadas entre sí.

Las tarifas de aplicación deben ser siempre aprobadas por el gobierno, y son las que sirven, aún más que la legal, para la cobranza de los precios de transporte.

Tanto estas tarifas como las legales están sujetas a ciertas condiciones que se llaman de aplicación, y que pueden verse en el modelo del pliego de condiciones generales de 31 de diciembre de 1844 o de 15 de febrero de 1856, según que la concesión respectiva sea anterior o posterior a la ley general.

Por último, todo remitente debe consultar la tarifa de aplicación de cada compañía, más bien que la tarifa legal, porque esta determina lo que la compañía puede exigir, y la de aplicación determina lo que la compañía exige.

Tarifas especiales.— Llamanse tarifas especiales las que las compañías forman espontáneamente para facilitar el transporte de algunos artículos entre determinados puntos de la línea. Este derecho, consignado en el artículo 125 del Reglamento de 8 de julio de 1859, ha sido sin duda comprendido de una manera demasiado restrictiva, y las compañías, ofreciendo a los remitentes alguna rebaja en los precios, establecen cláusulas que hasta cierto punto anulan aquella ventaja. En consecuencia, la Real orden de 6 de diciembre de 1866 determinó de una manera precisa que las compañías no impongan al remitente en las tarifas especiales condición alguna de aplicación distinta de las contenidas en sus concesiones respectivas para la exacción de derechos de las tarifas ordinarias o las reglas establecidas en el Reglamento de 8 de julio de 1859, o en otras disposiciones generales, sin los informes de los ingenieros y la aprobación superior.

Al propio tiempo se ordenó a las empresas que no apliquen tarifas ni condiciones que no se hallen aprobadas por el gobierno y que no hayan sido publicadas por lo menos quince días antes de aquél en que deben comenzar a regir, so pena de incurrir en responsabilidad, exigible por la vía gubernativa, y en su caso por la vía ordinaria.

Las precedentes disposiciones anulaban virtualmente la facultad concedida por la ley a las empresas, y la que cada contratante tiene para poder o restringir sus derechos o una parte de ellos, en cambio de otras ventajas; pero habiéndose suscitado diversas reclamaciones sobre el carácter restrictivo de la Real orden de 6 de diciembre de 1866, se acordó, por otra de 22 de septiembre de 1867, suprimir algunas cláusulas abusivas y palabras de ellas, que siendo innecesarias para el objeto de la ley cortaban demasiado las facultades de las compañías y dificultaban el contrato especial de transporte. Imperando hoy en la Administración pública principios económicos muy distintos, es de creer que aun las reglas existentes de las que comprendía la Real orden de 6 de diciembre, se modificarán en sentido más expansivo, porque realmente no hay motivo para que el Estado se muestre parte en todo el tiempo de que el individuo se acostumbra a valer por sus intereses.

Toda tarifa especial debe subsistir sin aumento por lo menos un año, según determina el artículo 139 del Reglamento de 8 de julio de 1859, y muchas de ellas contienen una condición que expresa que la tarifa especial solo es aplicable al remitente que la solicita, lo cual necesariamente exige que sean notorios los precios y condiciones, esto es, que se de gran publicidad a las tarifas especiales, cosa en verdad no muy en uso.

Tarifas combinadas.— Para poder ofrecer más facilidades al comercio y armonizar mejor el servicio de transportes, suelen las compañías concesionarias de diferentes líneas ponerse de acuerdo entre sí, y combinar sus respectivas tarifas, de suerte que el remitente no tenga que hacer sino un solo pedido, ni cuidar de las operaciones de la transmisión de mercancías de una línea a otra en las estaciones de empalme.

Esta combinación no pasaba de un acto puramente voluntario entre las compañías, y aun hubo algunos que se negaban resueltamente a toda gestión en este sentido; mas la Real orden de 22 de abril de 1865 vino a hacer obligatoria la combinación, sino para el efecto de la tarifa por lo menos para el del servicio de transporte, con lo cual el comercio puede hoy hacer sus remesas directamente a cualquier punto de la península, con tal que no exista solución de continuidad en los ferrocarriles que él conduzcan.

El resultado lógico e inmediato de la combinación de las empresas es la formación de *tarifas combinadas* muy semejantes a las diferenciales, porque asegurándose mutuos servicios las empresas que se combinan pueden hacer rebajas en las tarifas y evitar cuidados y molestias a los remitentes.

En las tarifas combinadas suele figurar una cantidad total como precio de transporte por tonelada, en proporción a la distancia que la mercancía recorra; luego las compañías repartirán el adeudo se lo distribuyen entre sí, prorrateando la distancia recorrida en cada línea, abonándose o bonificándose las diferencias en cuentas que se comunican mensualmente.

Tarifas anuales.— Además de las tarifas generales y especiales de cada línea, deben presentarse *anualmente* a la aprobación del gobierno las que previene el artículo 8.º de las condiciones de aplicación de la tarifa general, y que se refieren: 1.º, a todos los objetos que, no estando expresados en la tarifa vigente, no pesen, bajo el volumen de un metro cúbico, 125 kilogramos; 2.º, a los metales preciosos, alhajas y objetos análogos; 3.º, en general, a todo paquete, bala ó excedente de equipaje que pese 50 kilogramos, cuando no formen parte de remesas que pesen juntas más de 50 kilogramos, en objetos de una misma naturaleza remesados a la vez y por una misma persona, aunque estén embarcados separadamente; 4.º, además, en las condiciones de aplicación de la tarifa uniforme de las líneas de Madrid a Zaragoza y Alicante se considera como objeto de tarifa anual las materias inflamables ó de fácil explosión, y las animales y objetos peligrosos que se transportaran con las precauciones que se determinan en los Reglamentos; 5.º y último, los derechos de depósito y almacenaje.

Tarifas diferenciales.— La tarifa diferencial es tan semejante a la tarifa especial, que casi no merecería citarla aparte. Pero como la primera está basada en un principio económico que la ciencia moderna ha elevado a la categoría de axioma, y que quisieramos ver aplicado en todos los ferrocarriles para todo género de transportes, y en todas las explotaciones privadas, nos parece del caso dar una idea y una explicación de este llamado principio de economía.

La tarifa diferencial tiene por objeto disminuir el tipo medio del precio de transporte en razón inversa de la distancia recorrida, de suerte que, si una tonelada transportada a un kilómetro de distancia paga 60 céntimos de peseta, esa misma tonelada, que recorriera 100 kilómetros debería devengar 60 pesetas, pague sólo 39 ó 40; es decir, que cuantos más kilómetros recorra pague menos por cada kilómetro.

El resultado viene a ser, como el de toda tarifa especial, el de abaratar el precio de transporte en las grandes distancias; pero se distingue en que la tarifa especial suele ser aplicable a pocos artículos y para determinados puntos, mientras que la tarifa diferencial no reconoce más límites que la distancia y es aplicable a muchos artículos. La teoría en que estriba esta ingeniosa combinación se funda en que los gastos generales de la compañía no pesan por igual sobre el número de kilómetros de que su línea consta, sino que toda operación de embarque supone la existencia de un gran número de atenciones y de gastos que lo mismo se hacen para un objeto que haya de recorrer 6 ó 8 kilómetros que para el que recorra 200 ó 400. Por ejemplo, el servicio de facturaje, la carga y descarga, el coste de material, los sueldos del personal, y una multi-

tud de gastos más, lo mismo se hacen para una mercancía que haya de recorrer pocos kilómetros que muchos, de lo que se ha deducido que *los trayectos cortos son mucho más onerosos que los largos*. Y como en un trayecto largo resulta desde luego un beneficio que los cortos no proporcionan, de aquí que las compañías, para atraer gran movimiento a sus líneas, establezcan estas tarifas diferenciales, merced a las cuales se equilibran los precios de los artículos en los mercados distantes. En algunos países, Alemania por ejemplo, la tarifa especial se aplica hasta al transporte de viajeros, en términos que cuesta lo mismo un viaje de 600 kms. en segunda clase que de 500 en tercera.

Tarifas de reexpedición.— Estas tarifas pueden ser *generales* ó *especiales*, y tienen por objeto reexpedir las mercancías desde una estación a otro punto no enlazado con ella por ferrocarril. La reexpedición puede hacerse por mar ó por tierra. En ambos casos es indispensable que en la declaración y talón-resguardo se consigne esta particularidad; que la expedición vaya consignada a la estación, para reexpedir a un agente de la compañía comisionado al efecto; y, en fin, que se llenen todas las condiciones de aplicación indicadas en la tarifa, como carga y descarga, guías y documentos de Aduana, etc., etc.

La aplicación de las tarifas de reexpedición ha encontrado en todo tiempo grandes prevenciones, y en muchos casos ha dado lugar a negativas por parte de la Administración.

Tarifas uniformes.— Todo país dotado de ferrocarriles debe aspirar a la completa uniformidad de las tarifas de todas las líneas, por las facilidades que esto ofrece al comercio, y por la poderosa consideración de que, si bien no son iguales por unidad kilométrica de construcción y conservación de todas las líneas, el Estado ha establecido en cierto modo esa igualdad, subvencionando los diferentes caminos según el coste de su establecimiento y construcción. La uniformidad absoluta será, sin embargo, difícil de conseguir, y el comercio habrá de pasar durante muchos años por el inconveniente de haber de consultar muchas tarifas antes de decidirse a hacer una remesa que tenga que tocar en diferentes líneas. Mas ya que la uniformidad, como principio general, no sea asequible, al menos por ahora, debe aspirarse a que, en todas las líneas pertenecientes a una sola compañía, exista una tarifa uniforme para todas ellas, como ya se ha conseguido en las de Madrid a Zaragoza y Alicante. La ley de 4 de junio de 1863, en su artículo 2.º, autorizó al gobierno para unificar, de acuerdo con las empresas, los precios máximos de peaje y transporte, y las condiciones de percepción de las tarifas de las diferentes líneas de que sea concesionaria una misma compañía. Por virtud de esta ley, se expidió una Real orden en 18 de noviembre siguiente invitando a las compañías poseedoras de diversas líneas ó concesiones a que presentasen las bases de la unidad de precios de peaje y transporte. Como, por otra parte, el gobierno, siguiendo en España el ejemplo de otros países, tiende a favorecer la fusión en grandes grupos de las pequeñas líneas que por su aislamiento tienen escasas condiciones de medro, es de esperar que el sólo cumplimiento de la ley de 4 de junio venga a producir en breve, si no la unidad absoluta que deseamos y el comercio necesita, por lo menos una disminución notable en el número de tarifas.

Tarifas internacionales.— Se llaman así las combinadas entre dos naciones diferentes, y en ellas debe tenerse presente la absoluta necesidad de que ninguno de los dos, ó diferentes países á que afectan, se vean perjudicados, favoreciendo á uno en detrimento de los otros, y al propio tiempo, para conseguir este mismo fin, conviene al redactarlas tener en cuenta las condiciones de producción y consumo de cada país, favoreciendo la importación de determinadas materias en el que consume más que lo que puede producir, y la exportación de aquellas otras que en abundancia se producen, resultando un sobrante de importancia después de cubiertas las propias necesidades. Esto no quiere decir, sin embargo, que se proteja constantemente la industria del menos productor ó del de más consumo, sino que hay que atender al restablecimiento del equilibrio económico y comercial de los países que entran en el convenio, de tal modo que ninguno de ellos se pueda considerar perjudicado. Es imposible concretar en reglas generales las condiciones en

porte de las arenas se verifica en dirección contraria á la que favorece su ventura en el puerto, resulta que con los vientos del S.O. entran en este las arenas en las bocas del río, pues precisamente coinciden con las bocas del Francolí con los vientos del S.O. que del E. que es muy solido, de la fuerza se ve que se encuentra el caso de que el viento del S.O. cimenta sobre el antiguo dique del siglo XVII, y siguiendo una línea que va del S.O. á hacia S.O., la cual va caminando formando sus alineaciones hasta terminarse en la dirección E.O. Desde que se construyó este dique se ha puesto un obstáculo á la libre salida de las arenas que transportaba las arenas al río, y al ir formando su delta era de que se recogiera en el puerto. Hubo que pensar, en la construcción del dique del O., que se usase el puerto del río Francolí. Se proyectó un ramal de la orilla izquierda de éste. Además, el puerto que iba completamente abierto á los vientos del S. al S.O., y para resguardarlo en parte se hizo un peñasco del dique del O., y un ramal de su extremo otro transversal que quedaba normal á aquellos vientos. Sus longitudes de 55 m. y ha costado 2500 000 ptas. Queda una boca de entrada de 325 m.

En 1866 se formó, por el ingeniero D. José Alvarez, un proyecto de este puerto, cuyo presupuesto ascendía á 10 441 195 ptas., y sus obras se redujeron á las del dique del O., que dando su boca en dirección del E.O. en prolongación de la última alineación del dique del E. y de la última del proyecto; el ancho de la boca es de 300 m. No se llegaron á ejecutar las obras.

En 1871 se empezó el dique del O., se suspendieron las obras en 1872 para construir el dique transversal que se terminó en 1883, y luego se prosiguió la ejecución del dique del O. Su presupuesto de contrata ascendía á 4 647 145 pesetas.

Por Real orden de 24 de mayo de 1886 se aprobó una nueva traza para la primera alineación. En 1896 se trabajó en el dique del O. con un presupuesto de 2 483 992 pesetas; en el muelle paralelo al de Costa, presupuestos las obras en 928 391 pesetas; en el dragado (presupuesto 1 237 566 pesetas); en la reparación del dique de Levante (presupuesto 231 081 pesetas), y en la defensa exterior del dique transversal (presupuesto 10 955 pesetas). La construcción del muelle paralelo al de Costa ha producido una perturbación en el régimen del puerto, y en su vista se hacen estudios para proponer una importante reforma en el trazado del dique del O. La longitud de muelles en 1896 era de 1 804 m.

TASACIÓN: *7.ª.* Queda definida esta palabra en el título XX de esta obra, pero es necesario hacer comprender la importancia tan grande que en la vida social tiene este elemento de comercio, que es de lo que nos vamos á ocupar en el presente artículo. Todo lo que es producto de la industria del hombre tiene un valor real, así como aquellos objetos que, sin entrar en la categoría anterior, están en disposición de ser utilizados por su propietario para producir, cual sería un instrumento cualquiera, una piedra con la que se pudieran practicar determinados trabajos; y cuando á estas circunstancias se reúne la de ser deseado por el hombre, tiene lo que en Economía política se llama valor en cambio. Las tierras que cultivamos, los vegetales que producen con nuestro trabajo, los animales que poseemos, los abonos empleados para fertilizar las tierras y alimentar la planta, las labras que se dan al suelo para disponer mejor á la producción, los aperos de labranza, instrumentos, máquinas para hacer determinados trabajos, la casa en que vivimos ó que con este objeto arrendamos, los muebles de que constantemente nos servimos, etc., son objetos que todos tienen su valor y con aquellas tierras incultas, aquellos objetos que no utilizamos tienen su valor, si bien éste es más convencional, pues cuando queremos venderlos se hallan á nuestra disposición para ser vendidos, si no los poseemos, no basta la voluntad para poderlos utilizar.

Muchas veces á un lado consideraciones de Economía política en que no es nuestro ánimo entrar, no pocas veces tienen gran importancia, que á la vez, sin embargo, fuera esto marchar por derroteros que no es extraordinariamente largos, y nos apartaríamos de nuestro objeto, vamos á presentar algunos ejemplos de tasación que, por lo complejos, se han regla-

mentado por medio de fórmulas, muy útiles de conocer al ingeniero, al arquitecto, al perito y al propietario, que no quieran marchar á ciegas al tratar de averiguar el valor de un objeto; nos vamos á referir, por lo tanto, á la tasación de fincas rústicas y urbanas, que con tanta frecuencia tienen que practicar los individuos antes citados. Las principales bases para la tasación de una finca son: el producto líquido que se obtiene de ella, la renta que por la misma se paga, y las contribuciones ó impuestos con que está gravada; aparte de esto, entran el coste de construcción ó adquisición y las cargas ó gravámenes que sobre ella pesan. El producto líquido es la ganancia que se obtiene del capital dedicado á la explotación, después de deducidos todos los gastos, capital que está constituido por el valor ó coste de la finca, materiales, animales y dinero, ó su equivalente, necesario para su explotación y administración; y la ganancia dependerá del interés de dicho capital, el cual es siempre relativo á muchas circunstancias, que no siempre se pueden prever; la ganancia se puede aumentar por un aumento de producción, por baja en los salarios ó por disminución de impuestos, aparte de otra causa que por fortuna no siempre se presenta, cual es la liberación de las cargas, cuando está con ellas gravada la finca. De todas estas causas la más importante es el aumento de producción, pues éste conduce siempre á un aumento de la riqueza del país; y otra cosa muy importante, no menos que la anterior, es la liberación de las cargas, pues éstas consumen siempre una parte de la producción, que puede ser muy importante, y equivale, por lo mismo, á una disminución de la propiedad. La renta es la cantidad que el colono ó arrendatario de dicha finca paga al dueño ó propietario de ella por el uso que de la misma hace, y en tal concepto una finca arrendada tiene dos dueños: el colono y el propietario; el primero sólo puede utilizarla en los usos para que la arrendara; el segundo no tiene más limitación que el respeto de los derechos del colono, con él convenidos, aparte de los que para todos imponen las leyes del país.

El procedimiento práctico que debe seguirse en la tasación de terrenos consiste en practicar primeramente un detenido reconocimiento, tomando como primeros datos el nombre del propietario y el del colono ó arrendatario, con la vecindad de ellos, el de la partida ó heredad, caminos que á él afluyen, están próximos ó le cruzan, distancia á las fincas, de otros vecinos, la que hay á la población más inmediata, situación topográfica, exposición, vientos dominantes, linderos, para lo que hay que recorrer la finca, anotando los accidentes, así como las entradas y salidas que tenga; si linda con un barranco, arroyo ó río, averiguar la importancia de las avenidas ó crecidas extraordinarias y ordinarias de aquéllas, así como las épocas de sequía, para saber si pueden favorecer ó perjudicar á las siembras ó plantaciones y á la tierra, á la que por sus caracteres pueden emborrecer. Se tomará nota de los derechos, servidumbres y cargas que pueda tener, como son: pasos, abrevaderos, pozos, cargas sobrepuentes, caminos, limpiezas, presas, etc.; todo, en fin, lo que pueda aumentar ó disminuir su valor. Además debe preguntarse al dueño y al colono cuanto se juzgue puede convenir al mejor conocimiento de la finca, como labores que recibe, cultivo, producción, etc. Suele, si la finca es de alguna extensión, no tener el suelo la misma naturaleza, tanto en cuanto á la disposición mineralógica, cuanto á su disposición topográfica; suelos fuertes, sueltos, blandos ó nivelados, desnivelados ó montañosos, pedregosos, con rocas más ó menos superficiales intercaladas, superficies cultivadas, otras incultas, con una capa laborable más ó menos cargada de mantillo, con plantaciones ó sin ellas, y aquéllas, más ó menos desarrolladas y de una ó varias especies, más ó menos útiles, etc. Todas estas circunstancias deben anotarse cuidadosamente, así como si los terrenos son de secano ó de riego, y si en el primero pueden estar dispuestos para recibir las aguas turbias ó de arrastre, por medio de malecones, balsas, caballos, etc., ó no reúnen ninguna de estas circunstancias; cuando son de riego, si éste es de pie, por medio de acequias ó canales que tienen el agua de una balsa, ó si forzado, de noria, bomba ó otro aparato más ó menos costoso. Después se anotan los cerramientos que tenga la finca para su resguardo; los muros de sostenimiento

que defiendan sus bancales; los edificios para habitación del cultivador y de los animales de su uso, como cuadras, vaquerías, etc.; para depósito de frutos, como pajares, graneros, bodegas, aljibes, etc.; para aperos de labranza; para industrias agrícolas, como mantequerías, queserías, lagares, etc. Después se examina el estado de las siembras, los frutos existentes, henos, forrajes, pajas, basuras, instrumentos, leñas, maderas, etc., y todo esto bien definido y clasificando con todo detalle. También hay que anotar la época en que se hace la apreciación, el incremento de los vegetales, su estado de floración, fructificación, madurez, etc.; la superficie sembrada, el amacollamiento ó ahijado de la matas, las labores invertidas y abonos depositados.

Después se mide la superficie total, y cada una de las parciales, separándolas por clases, disposición y cultivo; pero hay que tener en cuenta que una finca no produce, á igualdad de las demás circunstancias, proporcionalmente á su extensión superficial, sino á la proyección horizontal de dicha superficie, y por lo tanto hay que reducir al horizonte la superficie medida; la suma de las superficies parciales debe resultar igual á la total obtenida directamente.

La valoración ó tasación no puede hacerse siempre en conjunto; pero cuando la finca es uniforme, cuando sus tierras son iguales y lo mismo sus especies vegetales y producciones, la tasación total puede hacerse sin inconveniente, bastando hallar el valor de una unidad superficial; y aplicar este precio al conjunto; siendo iguales las tierras, así como las especies vegetales, teniendo el mismo riego toda la finca ó la misma facilidad para aprovechar las aguas de lluvia, formando todo un coto redondo, con su correspondiente caserío, sus caminos, etc., sujeta la producción á un cuadro común y las condiciones climatológicas semejantes, aun cuando no sean absolutamente iguales, puede hacerse la tasación total sin inconveniente alguno.

De todas maneras, conviene, sin embargo, la valoración parcial, pues la suma de todas estas valoraciones ha de dar el valor total de la finca; pero es absolutamente necesaria cuando aquélla no reúne las circunstancias antes enumeradas, y siempre hay que tener en cuenta, en cada valoración, todos los datos apuntados, dando ó asignando á cada uno el precio corriente en la localidad.

En la tasación de fincas urbanas entran también multitud de elementos que es preciso tener en cuenta, y éstos son: el solar, gasto de primera construcción, reparaciones necesarias durante la vida de la casa, huecos y valores perdidos, gastos que ocasiona el seguro de incendios y contraseguro, cantidad que se paga por aînientos ocurridos en el año, gastos de administración, contribuciones é impuestos, cantidad necesaria para amortizar el valor de la finca al final de su vida, alumbrado de portal y escaleras, si se paga por el dueño de la casa, así como la portería cuando es de cuenta de éste, aguas potables si las tiene, así como los pozos, limpieza de aguas sucias y pozos negros, alcantarillado, aprovechamiento de materiales al fin de la vida de la casa, y cargas que la finca ó el solar pueda tener. El verdadero valor de una finca puede determinarse por el valor en venta y por el valor en renta, que deben coincidir cuando aquélla se encuentra en las condiciones necesarias, para producir todo lo que debe, según su clase, y conociendo uno de estos valores es fácil determinar el otro. En el valor en venta de una propiedad hay que distinguir el de las construcciones y el del solar, dividido este último en el del terreno propiamente dicho y en el más valor que adquiere por las edificaciones, fácil también de determinar siempre; ese más valor debe atribuirse al solar y no á las construcciones, aun cuando sin ellas no lo adquiriría, porque la situación del solar, según sea en un sitio céntrico ó principal ó en un suburbio, es la que le da el más valor de que hablamos, aun cuando en dicho solar no se haya edificado, y nace de que los alquileres de las habitaciones y las tiendas ó comercios que se establezcan son de mucha más importancia en un sitio principal que en un barrio extraviado, como todo el mundo sabe; las construcciones, en uno y otro sitio, á igualdad de tipo, costarán lo mismo en uno que en otro punto.

El valor en renta es el producto de la finca, capitalizado á determinado interés, que, si es el

de sus antenas posteriores, y se acomodan a la forma del abdomen de la hembra, $\cos h$ es el h que en la fórmula anterior representa el centímetro y medio de profundidad que tiene los segmentos de la antena dorsal del cuerpo (color chocolate) y la antena ventral (color chocolate) y con ellos se cubren los tubos en su superficie exterior, y en la parte inferior y en el extremo superior, con el extremo truncado y se cubren con la punta bordada por el color chocolate, dando un trozo o claro que se cubre sobre el color general del disco dorsal, y en la ventral del cuerpo amarillenta, y en las partes laterales, este insecto vive en el Sur de América, en los bosques del Brasil.

AUTOCRONA. La Autocrona, XX, pag. 375, es una máquina, se la denomina lo que está en su esencia en México, presentando algunos surcos, para demostrar el isocronismo que en el cuerpo pesco que le ocurre produce siempre, y se ha demostrado que la cicloide es la curva en la que se produce, y ahora vamos a considerar el movimiento de la Autocrona, y lo tenemos en algún punto en las integraciones, para evitar dificultades, la ecuación de la cicloide, tomando por eje de las x la tangente en el vértice; por eje de las y la perpendicular a la base en el vértice; y por origen este punto, es: $x = a(1 - \cos \theta)$, $y = a(1 - \sin \theta)$.

$$x = a(1 - \cos \theta), \quad y = a(1 - \sin \theta) \quad (1)$$

suponiendo el radio del círculo generador; suponemos vertical el plano de la curva, y al eje de las x en dirección contraria a la gravedad. Las ecuaciones del movimiento de un punto material pesado sobre una curva definida por sus ecuaciones $x = x(t)$, $y = y(t)$, llamando A a la fuerza normal que produce en cada instante la resistencia de la curva, y α , β y γ los ángulos que en el momento forma esta normal, con tres ejes coordenados rectangulares, estando además A referida a la unidad de masa, son, según sabemos, siendo t el tiempo,

$$\frac{dx}{dt} = A \cos \alpha; \quad \frac{dy}{dt} = A \cos \beta; \quad \frac{dz}{dt} = A \cos \gamma = A$$

si se multiplica la primera de estas tres ecuaciones por $2dx$, la segunda por $2dy$ y la tercera por $2dz$, y se las suma, resulta

$$2A \left(\frac{dx}{dt} dx + \frac{dy}{dt} dy + \frac{dz}{dt} dz \right) = 2A \left(x dx + y dy + z dz \right)$$

pero el primer miembro es $d(x^2 + y^2 + z^2)$ y el primer término del segundo es cero, luego

$$d(x^2 + y^2 + z^2) = 2A(x dx + y dy + z dz)$$

integrando,

$$x^2 + y^2 + z^2 = 2A(x^2 + y^2 + z^2)$$

la constante se determina partiendo de un valor conocido h de la velocidad h , para un valor h de z , cuyos valores, sustituidos en la ecuación (2), la convierten en $h^2 = 2gh + 2z$; y sustituyendo el valor de $h^2 = 2gh + 2z$ que resulta en dicha ecuación (2), se tiene

$$h^2 = 2gh + 2z \quad (3)$$

o bien

$$h^2 = 2gh + 2z \quad (4)$$

señala un arco de cicloide, suponiendo aplicada la ecuación al caso particular que estudiamos, pero h se puede suponer nulo, pues basta suponer de h convenientemente para tomar el valor de h que conviene en esta otra,

$$h^2 = 2gh + 2z \quad (5)$$

pero $h^2 = 2gh + 2z$ en una curva cualquiera,

$$h^2 = 2gh + 2z \quad (6)$$

pero $h^2 = 2gh + 2z$ en una curva cualquiera,

$$h^2 = 2gh + 2z \quad (7)$$

y por tanto, en este caso,

$$h^2 = 2gh + 2z \quad (8)$$

valor que, sustituyendo en (1), da para dt el valor siguiente:

$$dt = \frac{1}{g} \sqrt{\frac{2}{h^2}} \sqrt{1 - \frac{2z}{h^2}} \quad (9)$$

deliendo tomar el signo *menos*, cuando el móvil descienda, y el *plus*, en la subida; integrando esta ecuación para el caso del movimiento descendente, observando que no hay constante que agregar, porque se tiene a la vez $h = 0$, $t = 0$, resultará

$$t = \frac{1}{g} \sqrt{\frac{2}{h^2}} \arccos \frac{2z - h^2}{h^2} \quad (10)$$

que, con efecto,

$$\frac{dz}{dt} = \sqrt{h^2 - 2z} \quad (11)$$

para cuya transformación ha bastado sumar y restar, debajo del radical $(\frac{h^2}{2} - z)$, con lo que, los tres últimos términos forman el cuadrado, cambiando de signo de $(\frac{h^2}{2} - z)$; y si ahora se dividen numerador y denominador por $(\frac{h^2}{2} - z)$ resulta

$$\frac{dz}{dt} = \sqrt{\frac{h^2}{2} - z} \quad (12)$$

y haciendo

$$y = 1 - \frac{z}{h^2} \quad (13)$$

de donde

$$-dy = -\frac{dz}{h^2} \quad (14)$$

y sustituyendo resultará

$$\frac{dy}{\sqrt{1-y^2}} = \frac{dz}{h^2 \sqrt{1-y^2}} = \arccos y \quad (15)$$

y poniendo por y su valor

$$y = 1 - \frac{z}{h^2} \quad (16)$$

resulta la integral, según habíamos dicho.

Si en la expresión (10) hacemos $z = 0$, esto es, para el punto más bajo de la curva, será

$$t = \frac{1}{g} \sqrt{\frac{2}{h^2}} \arccos 1 = \frac{\pi}{g} \sqrt{\frac{2}{h^2}} \quad (17)$$

cantidad independiente de h , y por tanto, según habíamos anunciado, de cualquier punto que el móvil parta llegará al punto más bajo de la cicloide en el mismo tiempo.

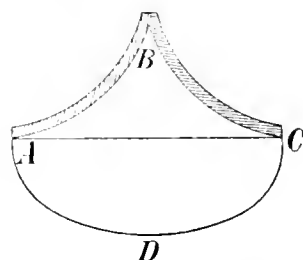
Claro es que el valor de la integral, no habiendo cambiado, invirtiendo los límites, más que en el signo, y por tanto el tiempo empleado por el móvil en la subida, ó sea la mitad de la semioscilación, será también igual al de la bajada e independiente de h ; luego habrá verdadero

tautocronismo en el movimiento, y la duración de la semioscilación será

$$2\pi \sqrt{\frac{a}{g}} = \pi \sqrt{\frac{4a}{g}} \quad (18)$$

pero a es el radio de curvatura de la cicloide en el punto más bajo, de donde se deduce que en la cicloide, cualquiera que sea la amplitud de la oscilación, su duración es la misma que la que tendría en el círculo osculador del punto más bajo, para amplitudes infinitamente pequeñas.

La evoluta de la cicloide sabemos que es una cicloide igual a la primera, que ha descendido, respecto de esta, paralelamente al eje de las z , una cantidad igual al diámetro del círculo generador, y que se ha corrido, en dirección al eje de las x , a derecha ó izquierda, una cantidad igual a una semicircunferencia de este círculo, y esta propiedad hace fácil la construcción de un péndulo cicloidal ó que señale tiempos isócronos, bastando para esto trazar dos arcos de cicloide AB y $B'C'$ (fig. siguiente) cuyo círculo generador sea a , es decir, la cuarta parte de la duración de la semioscilación; materializando estos dos arcos AB y $B'C'$, esto es, haciéndolos de madera, vidrio ó metal, de modo que se unan en B y cojan, formando pinza, un muelle de reloj, del cual penda



el peso del péndulo, este peso describirá la cicloide $AB'C'$; pero como, según el modo de descripción de una curva por su evoluta, se pueden trazar con ésta infinidad de envolventes sin más que cambiar la longitud, se comprende que podrá esta alargarse cuanto sea necesario para conseguir el movimiento que se desea.

Si se considera una curva cualquiera, cuyo plano osculador, en el punto más bajo, sea vertical, se la podrá considerar en una extensión infinitamente pequeña de ambos lados de este punto como confundiendo con el círculo osculador, y la duración de la oscilación sobre esta curva será la misma que antes,

$$\pi \sqrt{\frac{a}{g}}$$

suponiendo la amplitud infinitamente pequeña. Si el plano osculador forma un ángulo α con la vertical, la gravedad podrá descomponerse en dos fuerzas: una normal al plano, que se destruye con la resistencia de éste; la otra en el plano mismo, y paralela a una proyección de la vertical sobre dicho plano, igual ésta a $g \cos \alpha$, y por tanto a la de una curva cuyo plano fuese vertical, siendo su radio de curvatura $\frac{a}{\cos \alpha}$, y se tendría, para proyecciones sobre el de la curva dada, esta misma curva.

Demostrado que la cicloide es tautócrona, vamos a demostrar que sólo a ella corresponde esta propiedad, al menos entre todas aquellas para las que s es desarrollable según las potencias de z . Tomemos por origen el punto al que el móvil debe llegar en un tiempo constante, cualquiera que sea el punto de la curva del que parta, sin velocidad. Hemos llegado antes a la ecuación (4), y de ella se deduce que, siempre que exista la misma relación entre s y z , se tendrá el mismo valor de t en función de z ; de manera que, si se concibe el cilindro proyectante de una curva sobre un plano horizontal, un cuerpo material pesado invertirá el mismo tiempo en llegar de un punto a otro de esta curva, y lo mismo si se desarrolla este cilindro, ó que se arrolle sobre cualquier otro de generatrices verticales; basta, pues, obtener la relación que liga a s y z ; ó más claro, obtener s en función de z , y vamos a considerar sólo las curvas que puedan dar para s un desarrollo en función de las potencias de z ; como para $z = 0$ se debe obtener $s = 0$, no podrá haber en el desarrollo un término independiente de z ,

reacciona con el hidrógeno en que en el estado encontrado este en una fase determinada de su movimiento; si es en otro estado unido al carbono, se origina en los nitrilos, si está unido al nitrógeno, en las oximas. En los casos en que el reactivo puede actuar en cualquier fase del movimiento, se origina una mezcla de nitrilo y carbamida.

La teoría de Saiz sobre el átomo de hidrógeno en un compuesto $\text{H}_2\text{C}^+\text{H}$, etc., la tautomería desmotrópica, este grupo ya no cambia de lugar con el hidrógeno, hecho que ha sido explicado por Saiz diciendo que el hidrógeno es muy móvil y el grupo sustituido muy pesado. Esta teoría clasifica los cuerpos tautómeros en dos categorías: *artrópodos y perisófitos*. En los artrópodos, los dos átomos entre los que oscila el hidrógeno están separados por un número impar de átomos, y en los segundos por un número par. La floroglucina y el carbostirilo son del primer grupo, y los otros, precisando más, el ácido elnítrico o *nitro*. El caso de las triadas es muy frecuente, pero no ofrece diferencia esencial con los demás casos.

La teoría de Saiz, como él afirma, no carece de analogías y precedentes. Gerhardt admitió que un mismo cuerpo puede corresponder a varias fórmulas racionales; pero desarrollando este pensamiento llegó Gerhardt a poner de manifiesto que la esencia de algunas amargas se puede considerar como el hidruro de un radical o como el óxido de otro, y en armonía todo con las teorías actuales, sin que nada se saque de sus consecuencias que venga en favor de Saiz. Un ejemplo mejor escogido es la movilidad de la valencia admitida por Kekulé para justificar la fórmula hexagonal de la bencina.

La teoría de Saiz no ha sido aceptada por la mayoría de los químicos. Baeyer, que ha descubierto muchos casos de tautomería, no es partidario de esos cambios frecuentes de posición; según este químico, cada cuerpo tiene una fórmula perfectamente determinada. Si un mismo cuerpo da lugar a la formación de dos derivados distintos, el uno, llamado *normal*, es de la misma constitución que el cuerpo que le dio origen, y el otro corresponde a una fórmula desconocida e inestable llamada *seudotomera*.

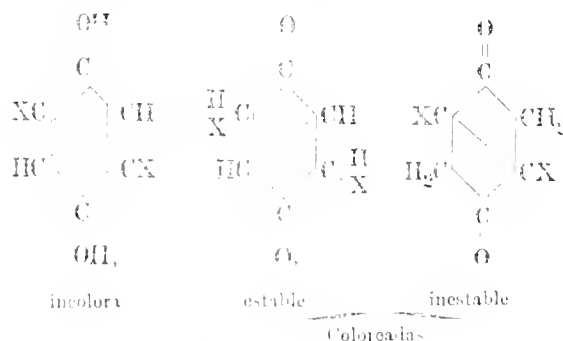
Los éteres acetónicos de la floroglucina son pseudotómeros. Existen hipótesis para interpretar

la formación de estos cuerpos o pseudotómeros, pero antes es necesario conocer la teoría de Hantzsch y Hermann.

Según Hantzsch, en circunstancias físicas bien determinadas cada cuerpo tautómero responde a una fórmula única; pero si esas circunstancias cambian puede cambiar de lugar el átomo de hidrógeno que Saiz supone móvil, y entonces el cuerpo corresponde a otra fórmula; en este caso, siguiendo a Jacobson, que ha reemplazado el nombre de *tautomería* por el de *desmotropía*, se dice que el cuerpo tautómero ha pasado de un estado desmotrópico a otro. Lo que ocurre de particular con los cuerpos tautómeros, es que en condiciones físicas determinadas tan sólo es estable una de las modificaciones desmotrópicas; si en la mayoría de las ocasiones no se conoce más que la forma llamada normal, es porque no se realizan las condiciones para que la pseudotomera sea estable. Sin embargo, no ocurre siempre esto; en la serie de los éteres succinilsuccínicos y de sus derivados se conocen varias formas desmotrópicas del mismo producto.

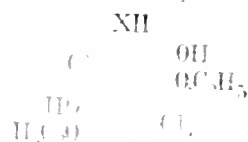
Schmann ha conseguido obtener cristales microscópicos con la mayoría de los cuerpos tautómeros. Estos cuerpos son polimorfos y pueden pasar con facilidad de una forma a otra por simples cambios de temperatura. Para Hantzsch y Hermann estas diversas formas corresponden a los diversos estados alotrópicos; pero admitido esto, como asignar a cada estado la fórmula que le corresponde.

En algunos casos puede resolverse la cuestión fundándose en una observación hecha por Graebe y Liebermann: los cuerpos quinónicos dan derivados coloreados, a lo que Hantzsch añade que los cuerpos derivados del anillo bencénico son incolores, y utiliza esa regla de la manera siguiente: Schmann ha encontrado tres modificaciones de la quinonadihidroparadiacarbonato de etilo, de las que dos son coloreadas y la tercera incolora. La incolora corresponderá a una fórmula hidroxiada y las coloreadas a fórmulas quinónicas. La más estable de estas dos últimas tendrá el hidrógeno móvil lo más cerca posible del grupo $\text{CO}.\text{OC}_2\text{H}_5$, cuya atracción explica su menor movilidad. Según esto, las tres modificaciones indicadas de la quinonadihidroparadiacarbonato de etilo parece representarse por las fórmulas siguientes:



X representa al grupo $\text{CO}.\text{OC}_2\text{H}_5$.

Hantzsch cita una porción de casos análogos al anterior, pero entre todos ellos ninguno tiene la importancia que presenta el éter $\text{C}_6\text{H}_4\text{O}_2\text{Cl}_2\text{N}_2$. Este cuerpo es incoloro a la temperatura ordinaria; habrá, por lo tanto, que atribuirle una fórmula hidroxilada. En esta lo líquido, es decir, fundido por la acción del calor o disuelto, es de color verde obscuro; corresponde a la fórmula acetónica. Sus disoluciones alcohólicas son incoloras; pero por esto no se debe deducir ninguna consecuencia, porque evaporando esa disolución nos encontramos con que ha habido reacción; ha fido, en efecto, dos grupos $\text{O}=\text{C}.\text{H}_2$, que ejerciendo acción sobre el hidrógeno impiden el movimiento. La fórmula del compuesto es



que corresponde a un cuerpo incoloro.

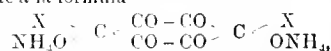
Las afirmaciones de que Hantzsch y Hermann han llegado con su teorías no son aceptadas por todos los químicos, y especialmente por Goldschmidt y Nef, que han hecho las siguientes objeciones. No hay ninguna razón para atribuir el polimorfismo a cambios de constitución química. La propiedad del color no desempeña más que un papel secundario, siendo además inexacto que los derivados puramente bencénicos sean siempre incoloros, puesto que M. Nef ha presentado algunos ejemplos en contradicción con esta regla. Por otra parte, las tres modificaciones de la quinonadihidroparadiacarbonato de etilo antes citadas son coloreadas, porque Lehmann primero, y Muthman después, han obtenido la que Hantzsch creía incolora en cristales dicroicos verdes.

Además, a fórmulas de constitución diferentes deben corresponder propiedades distintas, y ninguna de las formas desmotrópicas se distingue de las otras por la acción de los reactivos químicos. Goldschmidt, observando que el isocianato de fenilo actúa sobre los cuerpos hidroxilados y no sobre las acetonas, intentó encontrar

por medio de este reactivo la constitución de algunos cuerpos tautómeros, y en especial del éter clorado $\text{C}_6\text{H}_4\text{O}_2\text{Cl}_2\text{N}_2$ ya citado, habiendo llegado a los siguientes resultados: A 100° , y en ausencia de todo disolvente, la reacción marcha de una manera regular y se obtiene un cuerpo de fórmula $\text{C}_6\text{H}_4\text{O}_2\text{Cl}_2\text{N}_2$; pero a 150° , temperatura a la que el indicado éter se presenta fundido y con color verde, estado que Hantzsch cree corresponde a una fórmula química, la reacción se verifica con mayor facilidad. La presencia de un disolvente, tal como la bencina, detiene la marcha de la reacción, que puede anularse en algunos casos; pero esto no demuestra que el cuerpo se haya hecho acetónico, porque es debido a la gran facilidad con que se disocia el compuesto originado. De donde se deduce que en este caso, y lo mismo puede demostrarse en otros, no existen las fórmulas acetónicas que se había pretendido, si bien se presenta la siguiente observación: la hidroxilamina y la fenilhidrazina reaccionan sobre los cuerpos hidroxilados no acetónicos. Si la floroglucina es un tenol, cómo da lugar a la formación de una trioxima al actuar con la hidroxilamina?

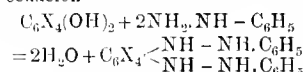
La contestación dada por Nef, que por cierto es muy satisfactoria, consiste en suponer que esos cuerpos no son oximas, sino compuestos de oxiamonio, extremo que ha sido confirmado posteriormente por algunos químicos.

La quinona dioxiterfialato de etilo forma un cuerpo que, sometido al análisis, ha dado constantemente de 7,45 a 7,85 por 100 de nitrógeno; a la dioxima correspondería el 8,9 por 100 del mismo elemento, de donde saca M. Lewy la consecuencia de que se trata de una mezcla de mono y dioxima. En realidad, el cuerpo en cuestión es un compuesto de oxiamonio correspondiente a la fórmula

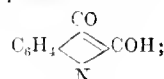


que contiene 7,75 por 100 de nitrógeno, resultado que comprueba las ideas de Nef.

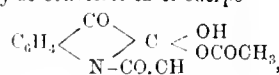
Una cosa análoga ocurre con la fenilhidrazina: los compuestos obtenidos no son hidrazonas, sino hidrazidas, según se ha comprobado con la floroglucina. Los politenoles en general, y más especialmente los que contienen grupos electro-negativos, reaccionan con la fenilhidrazina, según la ecuación



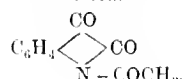
Como se ve, siguiendo a Nef, Goldschmidt y otros químicos, es necesario, no sólo dudar de la desmotropía y tautomería, sino considerar que no existe, explicándose los hechos anormales por otras teorías o categorías de hechos. En algunos casos la explicación se encuentra en la fijación pasajera de algunos grupos. Así, por ejemplo, Baeyer representa la isatina por la fórmula



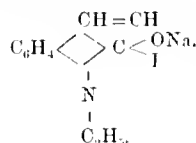
hervida con anhídrido acético fija una molécula de éste y se convierte en el cuerpo



que perdiendo una molécula de ácido pasa a ser



El caso del carbostirilo lo explica Nef de la manera siguiente: Las sales de plata dan por los yoduros alcohólicos éteres oxigenados; las de sodio una mezcla de éteres oxigenados y nitrogenados. Es porque la plata separa con facilidad yodo y el sodio no; al mismo tiempo que es reemplazado tiene lugar una adición de IC_2H_5 , seguida de una separación de yoduro sódico, de forma que es necesario admitir el cuerpo intermedio



En el templo de San Mateo, en la ciudad de México, se ven los techos de los edificios de la época de la independencia, que son de madera y de yeso, y que se ven en la actualidad en muy buen estado de conservación.

En el templo de San Mateo, en la ciudad de México, se ven los techos de los edificios de la época de la independencia, que son de madera y de yeso, y que se ven en la actualidad en muy buen estado de conservación.

En el templo de San Mateo, en la ciudad de México, se ven los techos de los edificios de la época de la independencia, que son de madera y de yeso, y que se ven en la actualidad en muy buen estado de conservación.

En el templo de San Mateo, en la ciudad de México, se ven los techos de los edificios de la época de la independencia, que son de madera y de yeso, y que se ven en la actualidad en muy buen estado de conservación.

En el templo de San Mateo, en la ciudad de México, se ven los techos de los edificios de la época de la independencia, que son de madera y de yeso, y que se ven en la actualidad en muy buen estado de conservación.

TECLA SANTA: *Blm.* Matir cristiana, N. en A. Pava, M. en la misma población el 19 de agosto del año 34 de nuestra era. Piesas Santa Clara y hermana Eufemia, y sus primas Dolores y Erasmo, todas vírgenes, eran lo Diocleciano, el emperador de los cristianos fueron asesinados. Se sabe gobernador del distrito, el cual, una vez informado del motivo por que eran condecoradas su presencia, y que ellas no se casaron, antes por el contrario confirmaron su virginidad la corteza de la acusación, las cuales, en la actualidad, como con este motivo no se las hiciera variar de resolución, habiendo sido su término distingo que se le dio en una hoguera, que las cortasen los techos y las ardiere en otros muchos, siendo por último de ellas por la misma mano de la V. Santa, y de la Tecla y Eufemia y de la Dolores y Erasmo, San Hermil, por ser las únicas de estas santas vírgenes y los dioclecianos, la Iglesia católica recuerda la memoria de su martirio el día 19 de agosto.

TECUSA SANTA: *Blm.* Matir cristiana, M. Ancira de Galatia el 15 de mayo del año 304 de nuestra era. Subiendo los gentiles que Santa Tecusa y condecoradas Alejandra, Claudia, Eufemia, Julita, Miltrora y Trina, vírgenes, eran las primeras a todas; acusadas de ser cristianas, y por su virginidad que según se les acusaba de serlo. Entre ellos el juez ante el cual fueron, las condenó a ser devoradas por los leones, pero al oír el ruido de las fieras, ellas se pararon y se convirtieron en aves, y se elevaron al cielo en una columna, en la que se veían a las santas. Sin Teodora recorda los techos de los edificios de la época de la independencia, que son de madera y de yeso, y que se ven en la actualidad en muy buen estado de conservación.

TECHO *v. TECH.* En el XX, p. 1. En el XX, hemos hablado de la construcción de la parte de los edificios, y ahora vamos a hablar de la historia de los techos.

Los techos han existido siempre desde que el hombre ha construido habitaciones para cobijarse, pero afectando en las diversas épocas y en los diversos pueblos, una forma también diferente, en armonía con su arquitectura.

Los egipcios construían los techos de sus templos en grandes losas yuxtapuestas y sostenidas por los muros que ceñaban el edificio, o bien por pilas de columnas cuando la anchura de la sala era considerable. Esta disposición, adoptada en aquella región para todos los edificios construidos con piedra labrada, explica perfectamente la razón de que todos ellos se hallen terminados en su parte superior por una plataforma o terrado.

Los griegos cubrían también con techos los porticos que corrian entre las columnas de sus templos y el muro de la *cella*; pero estos techos se hallaban formados por tirantes de piedra más o menos espaciados, que sostenían unas lasas más delgadas, a semejanza de la disposición adoptada para las construcciones de madera, y que se presta más a una decoración racional que la de los egipcios. En efecto, los techos egipcios presentan una superficie plana en toda su extensión, y por consiguiente la decoración no se halla subordinada a regla alguna fija, quedando a la libertad la pintura y escultura, que son las artes que en ella intervienen. Los techos griegos, por el contrario, presentan una armadura aparente que constituye una serie de cajones o compartimientos, debiendo por lo tanto circunscribirse la decoración a las líneas esenciales de la arquitectura, por más que en los diversos compartimientos dicha decoración afecte la forma de flor y volutas, estrellas, etc.

En los tiempos romanos se siguió el mismo sistema de construcción de los techos griegos; pero fué poco a poco modificándose, hasta que durante la época del Imperio, en que predominaba la riqueza y amplitud de formas en todas las construcciones, llegaron a ensancharse los compartimientos o cajones formados por la armadura aparente, hasta ocupar completamente el espacio correspondiente a un intercolumnio.

En el período romanobizantino se reemplazaron los techos de piedra de los edificios religiosos por las bóvedas ó por artesonados de madera.

En la Edad Media los techos de las iglesias se construían siempre abovedados, reservándose los artesonados para los edificios profanos, tanto públicos como particulares, concretándose en este último caso a presentar de un modo aparente la armadura del techo, formado por carreras y viguetas, adornadas con más ó menos riqueza de esculturas ó molduras.

En la época del Renacimiento volvieron á reaparecer los artesonados ó cajones, abiertos en piedra ó en mármol, conservándose, no obstante, los artesonados de madera ricamente decorados, de que aún se conservan muchos y buenos ejemplares.

Desde hace algún tiempo, sacrificando el arte a la conveniencia y comodidad, con el objeto de evitar la acumulación del polvo y alojamiento de los insectos entre las viguetas de la armadura de los techos, sustrayéndolas al par de las modificaciones de la temperatura y emanaciones gaseosas, se las cubre generalmente con una capa de yeso, constituyendo lo que se conoce bajo la denominación de *techos rasos*, presentando una superficie completamente lisa, ó bien decorada con algunos molduras y florones.

Actualmente se construyen dichos techos rasos con una sustancia llamada *cortón piedra*, formándose de varias piezas moldeadas, bajo la forma de florones, estrellas y motivos variados, que, unidos convenientemente, imitan los antiguos artesonados. Esta disposición, si bien no responde a las exigencias del Arte, en lo que se refiere a poner de manifiesto la disposición de la armadura, al menos recuerda esta disposición, y al mismo tiempo adopta una decoración rica en armonía con la arquitectura.

Sin embargo, el techo ó cielo raso de yeso, á pesar del perjuicio que origina a las viguetas de madera que constituyen la armadura, privándolas del aire necesario para su conservación, reemplazándolas al par y precipitando su putre-

facción, seguirán construyéndose durante mucho tiempo a causa de la facilidad de su ejecución, y por consiguiente la economía de su coste. En efecto, la construcción de un cielo raso de yeso se concreta a clavar sobre las viguetas un calatado, ya sea de cuerda ó de cañizos, sobre el que se aplica una primera capa de yeso gruesamente currido, y sobre ésta otra segunda de yeso laminado, extendido con la llana para que forme una superficie lisa y uniforme, que después puede pintarse al temple ó al óleo para decorarla convenientemente.

Para terminar indicaremos un procedimiento para hacer incombustibles los techos de madera, que consiste en pintarlos con una mezcla de cal, sal, ceniza de madera ó de carbón vegetal y un poco de negro de humo, que se amasan con la cantidad necesaria de una disolución de cola, para formar un barniz líquido.

TECHUMBRE: *Archit.* y *Etol.* Con un concepto más amplio que el de *techo*, que es el tratado, según la Arquitectura, en el DICCIONARIO, daremos aquí á conocer la techumbre en sus orígenes y aplicaciones como cubierta y protección general utilizada por el hombre, no sólo en representación de sus primeras casas, sino continuada en las posteriores construcciones.

En países como Egipto, donde la lluvia es despreciable, puede la techumbre ser horizontal, hecha de cañas ó pletas de hojas embiertas de barro; de ella se derivó la azotea semítica.

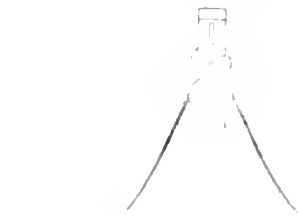
Donde tengan por objeto resguardarse de la lluvia, la techumbre ha de ser con alero y pendiente; si es de cañizo ó de paja, como en la huerta de Valencia ó en Oceanía, la inclinación ha de ser muy grande. Donde se cubra de materiales sueltos, tejas ó sean frentones las rachas de viento, la inclinación será menor. Donde haya que evitar la acumulación de nieves, cuyo peso excesivo pudiera ser peligroso para la seguridad del edificio, la techumbre será muy apuntada. Sin embargo, cada nación lleva consigo la forma característica de sus edificios, y no los modifica más que ante una suprema necesidad: la techumbre muy apuntada, que Egipto considera como franca, aparece á lo largo de toda Francia, desde Nancy hasta Burdeos y el Bearn inclusive, y el material que la cubre está formado de pizarras ó de maderas (ripias), penetrando en esta última forma por el paso de Roncesvalles, hasta Epinal, Fala, etc.; una variante es la de Gavarnie (Altos Pirineos), que entre dos lienzos de pared en punta, escalonada con una lisa grande horizontal, en cada escalón presenta una techumbre menos saliente, hecha con haces de paja; en Santander, aunque más rebajada y cubierta de tejas, presenta de común con la de Gavarnie el que los dos lienzos de pared apuntados son los laterales, y en la fachada forma el alero una línea horizontal paralela al caballete, mientras que la casa vasca y suiza tienen la techumbre rebajada, con mucho alero, y el caballete perpendicular á la fachada, de modo que ésta acaba en un trozo triangular, que corresponde al granero; el tejado, rebajado con tejas, se extiende en Francia por Tolosa y el Ródano á Lyon.

Indiferentemente de su inclinación, la techumbre primitiva, derivada de la tienda y la choza circular, fué cónica; pero cuando la cabaña, en vez de ser de cantería, y por consiguiente circular ó oval, pasó á ser de vigas, y por consiguiente poligonal, la techumbre tuvo que hacerse piramidal, con una vertiente correspondiente á cada lienzo de pared en la forma holandesa, ó sesgada; en la casa rectangular alargada la pared vertical puede subir más en los lados cortos, y el tejado tendrá entonces caballete con dos vertientes que bajan más, y terminando en los dos extremos por otras dos pequeñas vertientes que bajan menos; también puede ofrecérsenos un tejado con dos vertientes y caballete terminado por otros dos que llegan hasta el mismo nivel, pero completamente verticales, y tal ocurre en el Sur de Suecia; ó estos dos trozos verticales pueden construirse del mismo material y en la misma forma que los lienzos de pared que los sustentan, sin más nivelación de su génesis que un resalto que distingue el lienzo inferior de pared de la parte superior triangular, como se suele ver en Grecia; por último desaparece la distinción entre la parte inferior y la superior triangular de la pared, como ocurre en muchas casas

TEDANIA: f. Zool. Género de espongiarios de la clase de los fibrospongiarios, orden de los ceratespongiarios, familia de los heterorhizifidos, descrito primeramente por Gray, y cuyos principales caracteres pueden resumirse en los siguientes términos: esponias polipoias, inerstantes ó ramificadas, que no adquieren gran desarrollo, con numerosos ósculos, y el esqueleto formado por una red de espículas y fibras aumentada por la espongina, en la cual las espículas quedan divididas en dos sistemas, las unas inerstadas y unidas por la espongina, de forma de estilos no noactinélidos, y luego fuera de esta red, en los tegumentos, otra porción de espículas sueltas formadas por tornos y estilos dió finales nucleados con espículas encorvadas ó sigmas, algo

Al frente del edificio principal hay dos construcciones sencillas, las cuales reúnen lo siguiente: 1.º, el almacén de las drogas y de las materias colorantes en bruto; 2.º, el gabinete y laboratorio de los químicos y coloristas; 3.º, la cocina para la preparación de los colores; 4.º, el almacén de los colores ya preparados; 5.º, el lavadero para lavar los bastidores y los cepillos de los estampadores; 6.º, los interiores menores para la goma y las materias tintoriales; 7.º, el laboratorio para la preparación del curculí y de las baños propios para blanquear las telas y avivar las coloraciones; y 8.º, el gran

13



Desecación y lavado de las telas.—Después de la impresión de los mordientes, se secan las telas en un secador especial, en el cual se colocan ventiladores de distancia en distancia para desecar por la evaporación los vapores empleados en la preparación de los mordientes. Las piezas deben estar bien estiradas sobre listones de madera, y la temperatura del secador tener de 20 a 25°, para que las fibras de los mordientes se ligan suficientemente en el tejido.

Baño de descoloración.—Las telas se pasan por este baño a fin de quitarles el colorante de los mordientes y del espesante, para esto se prepara un se emplea la misma máquina que sirve para teñir en rubia, guinda o carotina.

Esta tina es de madera de castaño o de roble (fig. 5) y se calienta por el vapor, las que llevan por un tubo de cobre que tiene una serie de agujeritos y que está conectado a 2 o 2½ centímetros sobre el fondo. Este tubo está cubierto por una plancha, a fin de que la tela no le toque ni sea

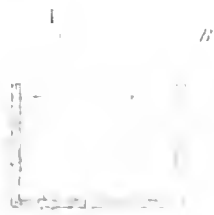


Fig. 5

alterada por la proyección inmediata del vapor. El agua fría, clarificada, se echa por medio de un llave *B*, colocada enfrente de uno de los ángulos de la tina. La figura deja comprender bien que la tela está metida primeramente 1 que el rodillo que está colocado a 1 o 5 centímetros sobre el fondo de la tina, y que abraza la diferencia del trinquete *A*, dispuesto en el borde superior.

El trinquete se vuelve lentamente con la mano para operar un lavado más completo y más seguro, y en seguida se hacen evacuar las aguas sucias tirando de una regla que está enlaza a la con una basecula que levanta una válvula de cobre colocada en el fondo de la tina.

Lavado de las piezas.—Se lavan y se limpian las telas con agua fría, bien por medio de la máquina para lavar, con rodillo de atracción, bien en ruedas para lavar, o bien simplemente con un trinquete, en agua corriente.

En varias manufacturas de Inglaterra se emplea una máquina para lavar de una construcción particular, que tiene por objeto economizar el trabajo a la mano y garantizar sobre toda la uniformidad y la regularidad de la operación.

La fig. 6 representa el corte vertical de este aparato, que se adapta particularmente para lavar las piezas de algodón impresas con colores

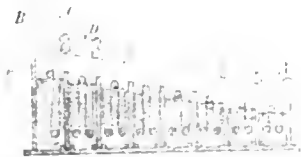


Fig. 6

de fantasía, las cuales exigen siempre más cuidado que el que se puede tener en el lavado ordinario a la mano.

Compónese de una tina de madera dividida en su ancho en varios compartimientos iguales y que sólo varían en su altura. El largo es de unos 4 metros; el ancho igual al de las piezas de algodón; el alto del compartimiento más bajo es de 1m,25, y el del más alto de 2m,50.

En la parte superior de la cuba hay un par de rodillos de madera dura *B*, cuya función es prensar y atraer la tela por el rozamiento de toda la cuba. A este efecto recibe el rodillo inferior el impulso por el motor del establecimiento. Los ejes del rodillo superior están oprimidos por palancas de hierro *C*, *D*, a las cuales hay suspendidos pesos más ó menos considerables.

También hay un par de rodillos colocados encima de cada separación de la tina, y destinados, como los precedentes, para prensar la tela

por el lado, la figura de una tira *E* que se coloca de modo que cubra los bordes de la tela y el fondo de la tina, para impedir que el agua se escape por el fondo.

La tina se divide en tres partes por sus paredes y en tres compartimientos iguales, en los cuales se operan por separado las tres partes de la preparación: la primera es el lavado de la tela, la segunda es el lavado de la tela con el mordiente, y la tercera es el lavado de la tela con el espesante. En cada uno de estos compartimientos hay un rodillo superior y un rodillo inferior, y un trinquete para moverlos.

La tina se calienta por el vapor, las que llevan por un tubo de cobre que tiene una serie de agujeritos y que está conectado a 2 o 2½ centímetros sobre el fondo. Este tubo está cubierto por una plancha, a fin de que la tela no le toque ni sea

alterada por la proyección inmediata del vapor. El agua fría, clarificada, se echa por medio de un llave *B*, colocada enfrente de uno de los ángulos de la tina. La figura deja comprender bien que la tela está metida primeramente 1 que el rodillo que está colocado a 1 o 5 centímetros sobre el fondo de la tina, y que abraza la diferencia del trinquete *A*, dispuesto en el borde superior.

El trinquete se vuelve lentamente con la mano para operar un lavado más completo y más seguro, y en seguida se hacen evacuar las aguas sucias tirando de una regla que está enlaza a la con una basecula que levanta una válvula de cobre colocada en el fondo de la tina.

En varias manufacturas de Inglaterra se emplea una máquina para lavar de una construcción particular, que tiene por objeto economizar el trabajo a la mano y garantizar sobre toda la uniformidad y la regularidad de la operación.

La fig. 6 representa el corte vertical de este aparato, que se adapta particularmente para lavar las piezas de algodón impresas con colores

de fantasía, las cuales exigen siempre más cuidado que el que se puede tener en el lavado ordinario a la mano.

Compónese de una tina de madera dividida en su ancho en varios compartimientos iguales y que sólo varían en su altura. El largo es de unos 4 metros; el ancho igual al de las piezas de algodón; el alto del compartimiento más bajo es de 1m,25, y el del más alto de 2m,50.

En la parte superior de la cuba hay un par de rodillos de madera dura *B*, cuya función es prensar y atraer la tela por el rozamiento de toda la cuba. A este efecto recibe el rodillo inferior el impulso por el motor del establecimiento. Los ejes del rodillo superior están oprimidos por palancas de hierro *C*, *D*, a las cuales hay suspendidos pesos más ó menos considerables.

También hay un par de rodillos colocados encima de cada separación de la tina, y destinados, como los precedentes, para prensar la tela

por el lado, la figura de una tira *E* que se coloca de modo que cubra los bordes de la tela y el fondo de la tina, para impedir que el agua se escape por el fondo.

La tina se divide en tres partes por sus paredes y en tres compartimientos iguales, en los cuales se operan por separado las tres partes de la preparación: la primera es el lavado de la tela, la segunda es el lavado de la tela con el mordiente, y la tercera es el lavado de la tela con el espesante. En cada uno de estos compartimientos hay un rodillo superior y un rodillo inferior, y un trinquete para moverlos.

La tina se calienta por el vapor, las que llevan por un tubo de cobre que tiene una serie de agujeritos y que está conectado a 2 o 2½ centímetros sobre el fondo. Este tubo está cubierto por una plancha, a fin de que la tela no le toque ni sea alterada por la proyección inmediata del vapor.

El agua fría, clarificada, se echa por medio de un llave *B*, colocada enfrente de uno de los ángulos de la tina. La figura deja comprender bien que la tela está metida primeramente 1 que el rodillo que está colocado a 1 o 5 centímetros sobre el fondo de la tina, y que abraza la diferencia del trinquete *A*, dispuesto en el borde superior.

El trinquete se vuelve lentamente con la mano para operar un lavado más completo y más seguro, y en seguida se hacen evacuar las aguas sucias tirando de una regla que está enlaza a la con una basecula que levanta una válvula de cobre colocada en el fondo de la tina.

En varias manufacturas de Inglaterra se emplea una máquina para lavar de una construcción particular, que tiene por objeto economizar el trabajo a la mano y garantizar sobre toda la uniformidad y la regularidad de la operación.

La fig. 6 representa el corte vertical de este aparato, que se adapta particularmente para lavar las piezas de algodón impresas con colores

de fantasía, las cuales exigen siempre más cuidado que el que se puede tener en el lavado ordinario a la mano.

Compónese de una tina de madera dividida en su ancho en varios compartimientos iguales y que sólo varían en su altura. El largo es de unos 4 metros; el ancho igual al de las piezas de algodón; el alto del compartimiento más bajo es de 1m,25, y el del más alto de 2m,50.

En la parte superior de la cuba hay un par de rodillos de madera dura *B*, cuya función es prensar y atraer la tela por el rozamiento de toda la cuba. A este efecto recibe el rodillo inferior el impulso por el motor del establecimiento.

Los ejes del rodillo superior están oprimidos por palancas de hierro *C*, *D*, a las cuales hay suspendidos pesos más ó menos considerables. También hay un par de rodillos colocados encima de cada separación de la tina, y destinados, como los precedentes, para prensar la tela por el lado.

La figura de una tira *E* que se coloca de modo que cubra los bordes de la tela y el fondo de la tina, para impedir que el agua se escape por el fondo.

La tina se divide en tres partes por sus paredes y en tres compartimientos iguales, en los cuales se operan por separado las tres partes de la preparación: la primera es el lavado de la tela, la segunda es el lavado de la tela con el mordiente, y la tercera es el lavado de la tela con el espesante.

En cada uno de estos compartimientos hay un rodillo superior y un rodillo inferior, y un trinquete para moverlos. La tina se calienta por el vapor, las que llevan por un tubo de cobre que tiene una serie de agujeritos y que está conectado a 2 o 2½ centímetros sobre el fondo.

Este tubo está cubierto por una plancha, a fin de que la tela no le toque ni sea alterada por la proyección inmediata del vapor. El agua fría, clarificada, se echa por medio de un llave *B*, colocada enfrente de uno de los ángulos de la tina.

La figura deja comprender bien que la tela está metida primeramente 1 que el rodillo que está colocado a 1 o 5 centímetros sobre el fondo de la tina, y que abraza la diferencia del trinquete *A*, dispuesto en el borde superior.

El trinquete se vuelve lentamente con la mano para operar un lavado más completo y más seguro, y en seguida se hacen evacuar las aguas sucias tirando de una regla que está enlaza a la con una basecula que levanta una válvula de cobre colocada en el fondo de la tina.

En varias manufacturas de Inglaterra se emplea una máquina para lavar de una construcción particular, que tiene por objeto economizar el trabajo a la mano y garantizar sobre toda la uniformidad y la regularidad de la operación.

La fig. 6 representa el corte vertical de este aparato, que se adapta particularmente para lavar las piezas de algodón impresas con colores

de fantasía, las cuales exigen siempre más cuidado que el que se puede tener en el lavado ordinario a la mano.

Compónese de una tina de madera dividida en su ancho en varios compartimientos iguales y que sólo varían en su altura. El largo es de unos 4 metros; el ancho igual al de las piezas de algodón; el alto del compartimiento más bajo es de 1m,25, y el del más alto de 2m,50.

En la parte superior de la cuba hay un par de rodillos de madera dura *B*, cuya función es prensar y atraer la tela por el rozamiento de toda la cuba. A este efecto recibe el rodillo inferior el impulso por el motor del establecimiento.

Los ejes del rodillo superior están oprimidos por palancas de hierro *C*, *D*, a las cuales hay suspendidos pesos más ó menos considerables. También hay un par de rodillos colocados encima de cada separación de la tina, y destinados, como los precedentes, para prensar la tela por el lado.

La figura de una tira *E* que se coloca de modo que cubra los bordes de la tela y el fondo de la tina, para impedir que el agua se escape por el fondo.

La tina se divide en tres partes por sus paredes y en tres compartimientos iguales, en los cuales se operan por separado las tres partes de la preparación: la primera es el lavado de la tela, la segunda es el lavado de la tela con el mordiente, y la tercera es el lavado de la tela con el espesante.

En cada uno de estos compartimientos hay un rodillo superior y un rodillo inferior, y un trinquete para moverlos. La tina se calienta por el vapor, las que llevan por un tubo de cobre que tiene una serie de agujeritos y que está conectado a 2 o 2½ centímetros sobre el fondo.

Este tubo está cubierto por una plancha, a fin de que la tela no le toque ni sea alterada por la proyección inmediata del vapor. El agua fría, clarificada, se echa por medio de un llave *B*, colocada enfrente de uno de los ángulos de la tina.

planchetas de madera de enano de Baya, talladas en todo su contorno y con los bordes semicirculares, en los cuales se hace la composición del dibujo, y sirven para el sostenimiento. Antes de dar la materia se cubre la materia y las planchetas que se emplean en una especie de caja o bastidor que se monta en el soporte en los cuatro ángulos con los tornillos de madera. La materia se coloca en la posición de estirado y de plano, y se la sujeta con los tornillos.

La materia se sujeta al soporte por medio de los tornillos, que se nochan entre sí, para que el soporte caliente por el respaldo del grabador.

Por lo demás, todos los procedimientos de reproducción empleados actualmente en la Tipografía, así como la estereotipia al yeso y al papel, se emplean también para la impresión de las telas. Si lo tenemos presente en dicho sentido para la descripción de los procedimientos, creemos que los procedimientos más recientes de la fabricación de telas no tardarán mucho tiempo en emplearse, también ventajosamente, para el estampado del tejido.

Grabado al buril. — Grábese asimismo por los procedimientos antiguos, empleados desde hace tres siglos, para el grabado al buril sobre bronce.

Grabado al punzón. — Se graban en la actualidad de cinco maneras diferentes, que vamos á citar siguiendo el orden de la fecha de su origen, o sea de su explotación:

1. Grabado al punzón y al volante, inventado por Guigebre y Friseger, que hicieron los primeros ensayos en la casa de la Moneda de París en 1792.

2. Grabado al punzón moleta, por medio de una máquina para grabar inventada por Perkins, americano, á principios de este siglo.

3. Grabado a la moleta rodadera, perfeccionado en Inglaterra por Perkins y Fiesmann en 1820, e introducido en Francia en 1825 por los Sres. Huisman Hermanos de Mulhouse.

4. Grabado al agua fuerte y al buril, por medio de un torno inventado por White en 1810.

Entre los varios métodos, los más generalmente empleados son los grabados al puntero-moleta y a la moleta rodadera. El grabado al agua fuerte sirve para generos especiales; el grabado al buril se emplea ordinariamente para imprimir y estampar las telas; se hace uso del grabado al punzón y a la maza para la reproducción de dibujos sencillos, porque es el más fácil y el más pronto en este caso.

Vamos a describir estos varios métodos, según los detalles de práctica que Feltrappe, grabador distinguido, ha seguido en sus hermosos talleres.

Grabado al punzón. — Consiste en grabar, con un punzón de acero no templado, cuya extremidad tiene la curva del cilindro destinado a producir el dibujo. Se graba, se templó y se aplica a la superficie del cilindro, que está colocado en un torno para grabar. El punzón grabado se mantiene por encima en una prensa que se hace mover paralelamente al cilindro del modo que se quiere, por medio de un tornillo de llamamiento cuya cabeza tiene una plancha dividida que regulariza la marcha del punzón. Esta misma prensa lleva por encima del punzón una moleta, la cual se hace jugar por medio de una cárcola, cuya caída puede ser mayor ó menor, según la fuerza de percusión que sobre el punzón hace ejercer, para imprimirle en la superficie del cilindro.

Así se imprime sucesivamente el punzón en toda la superficie del cilindro, y si el dibujo lo quiere se hacen primeramente los contornos con un primer punzón, y se vuelve á trabajar con un segundo sobre los llenos.

Grabado al punzón-moleta. — Este género de grabado, como su nombre lo indica, participa a la vez del grabado al punzón y del grabado a la moleta. Se emplea simplemente un punzón grabado en una porción de la circunferencia de una moleta de acero, que reproduce la estampación como una moleta.

Grabado al agua fuerte. — El dibujo se ejecuta primeramente en hueco sobre una moleta ó cilindro de acero fundido y no templado. La circunferencia se toma de manera que su diámetro esté en relación con el del gran cilindro que deba grabarse, sobre el cual se quiere

repetir un número determinado de veces. El grabador ejecuta los detalles delicados, y emplea con frecuencia una lente.

Una vez grabado se templó el rodillo calentándolo al rojo cereza, después de haberlo metido de antemano en una caja de hierro fundido llena de hollín calcinado ó de carbón vegetal. También se emplea el hollín con una adición de hueso ó de carbón animal, para obtener un temple muy fuerte. Sumergese, en fin, en agua fría para operar el temple.

Cuando la moleta se ha enfriado se monta sobre sus ejes en una máquina especial, llamada *uso de leonador*, donde por medio de una presión y de un movimiento de rotación dado al rodillo grabado se comunica su estampación en relieve en una moleta remojada, y cuyo diámetro está en relación exacta con el del cilindro que se debe grabar. El segundo cilindro se templó, otra vez, por el procedimiento que mas arriba hemos indicado.

Para ejecutar el grabado en el cilindro de cobre se emplea una máquina análoga á la que sirve para grabar al punzón, pero se prensa fuertemente la moleta, que gira sobre sus ejes contra el cilindro por medio de dos palancas articuladas, de tal manera dispuestas que con un peso de 100 á 150 kilogramos se ejerce una presión de 10 á 15 000, según la disposición del dibujo, la profundidad del grabado y la dureza del cilindro que debe grabarse. La moleta está dispuesta de manera que su eje tome, en caso necesario, una posición paralela, oblicua ó perpendicular al cilindro, para poder grabar circularmente, ó en hélice, ó en el sentido longitudinal. Para dar al cilindro que debe grabarse el movimiento continuo ó simultáneo que es necesario para imprimir el dibujo conveniente, están sostenidos sus ejes por muñecas enlazadas con los arboles que llevan las ruedas de engranaje. En fin, las partes de mucha extensión se quitan al buril, siempre por medio de la misma máquina.

Cuando se necesitan dos cilindros grabados, y aun mas, para estampar en dos, tres ó cuatro colores, se graban éstos en dos, tres ó cuatro moletas semejantes, de manera que los contornos de los dibujos estén en relación exacta; pero es preciso que los cilindros de cobre, en los cuales se quiere grabar, sean más gruesos unos que otros.

Así, el rodillo que debe producir el primer color será más pequeño; el segundo rodillo, que debe dar el segundo color, será un poco más grueso; el tercero un poco más aún, y así sucesivamente, pero no por esto es menos necesario que el diámetro de cada moleta esté en relación exacta con el de cada cilindro de cobre.

Esta condición es indispensable, porque la experiencia ha demostrado que una tela estampada se prolonga y se extiende por la humedad y por la presión. Para corregir esta extensión se hacen los cilindros sucesivos un poco más gruesos, y el dibujo en una relación creciente en su ancho.

Grabado al agua fuerte. — Para este género de grabado es preciso emplear un cilindro hueco con un eje móvil ó hueco; el cilindro se cubre con un barniz de grabador y se calienta al vapor por su eje. Este cilindro se coloca en un torno de grabar, y se graba con una punta de diamante, por medio de la cual se producen dibujos variados, quitando el barniz y dejando el cilindro desnudo.

En seguida se sumerge el cilindro horizontalmente durante cinco minutos en una tina de madera que contiene un baño de ácido nítrico diluido en agua.

Algún tiempo hace que M. León Codeffroy de Pateaux entregaba al comercio telas cuyos fondos estaban impresos al rodillo con cilindros grabados de dos maneras diferentes; los unos por los señores Piqué y Pigache, grabador de rodillos de Pateaux, y el otro por M. Feltrappe, de París.

Estos procedimientos son á la vez tan sencillos y tan ingeniosos, que no podemos omitirlos.

He aquí el procedimiento de los Sres. Piqué y Pigache: hacen los mates ó fondos macizos grabando al buril filetes anulares muy juntos; luego cortan los filetes de distancia en distancia por una moletita que tiene líneas oblicuas. Esta moleta está impresa de la manera ordinaria. Por este medio se cortan de distancia en distancia los filetes anulares, por intervalos huecos que reciben el color, pero la moleta ha formado po-

queñas muescas ó toques en los filetes anulares, las cuales retienen el color y le impiden correr.

M. Feltrappe graba simplemente filetes á mil rayas inclinadas de unos 14 centímetros á lo largo del cilindro de 70 á 80 centímetros.

Estampación de fulares ó pañuelos de seda:

práctica antigua. — Las mesas que sirven para la estampación de fulares están dispuestas de modo que puedan recibir la tela en toda su anchura. Hacia la parte comprendida entre la tina y la mesa está el rodillo, sobre el cual se halla arrollada la pieza. La cabeza del rodillo tiene agujeros, en los cuales se pasa una barra de hierro para fijarlo. En la otra extremidad de la mesa se pone un peine, mantenido sobre sustentáculos, de modo que los dientes estén al nivel del pano. Se desarrolla la pieza, se trae hacia los dientes del peine, se tiende y se imprime, procurando poner siempre los dientes del peine en los sitios de corte de los pañuelos. Se hacen secar éstos durante veinticuatro horas antes de fijarlos, se lavan después de la fijación en agua corriente, y se hacen secar con rapidez.

Se aprestan los pañuelos de Indias ó los imitados arrollándolos con fuerza sobre un cilindro mientras están húmedos. Los de Nimes y Avignon se engoman con una solución ligera de cola de pescado ó goma tragacanto, y se extienden entre dos cilindros paralelos que se pasan sobre una hornilla para secar pronto la cola. Esta se aplica con un cepillo de terciopelo de lana.

Estampación sobre seda, al uso del ácido nítrico. — Este género de fabricación, llamado mandarínaje, se funda en la propiedad que tiene el ácido nítrico de teñir de amarillo la seda y la lana.

El aparato de preparación consiste en una caja de cobre en la cual puede circular el vapor que llega por un conducto, y cuyo exceso se escapa, así como el agua condensada. El bastidor está en una caja hueca. Entre los dos hay una plancha de cobre que cierra la caja. La tela después cae en agua corriente á una gran artesa que contiene una mezcla de agua y creta.

Estampación en relieve. — Se hace con planchas grabadas, que se aplican calientes sobre los tejidos mojados; dichas planchas son de latón aplastado al martillo. Si además del relieve se quiere aplicar color, se extiende éste sobre los huecos de la plancha y se quita el exceso con un raseado.

Si se trata de poner varios colores, se extienden también en los huecos respectivos de la plancha por medio de una espátula.

Estando la plancha guarnecida de color se coloca sobre el platillo de la prensa inventada por Pouchet, cuya armadura consiste en una mesa de hierro fundido, en forma de caja, que se calienta por medio del vapor; hay un tubo por donde viene el vapor, y otro por donde sale; en la parte superior de la meseta hay una plancha de palastro, cuya periferia descansa sobre un bastidor, que se eleva á voluntad con una palanca que tiene su punto fijo y su articulación.

Sobre la plancha de palastro se pone la grabada, mantenida con tornillos. Dos operarios, colocados á cada lado de la prensa, mantienen la tela tendida y la ponen sobre la plancha, elevando alfileres, en unos agujeros practicados en las esquinas y en medio de los lados de la plancha grabada. Ponen después encima dos mantas de lana tosea, se baja el platillo hasta que el tornillo se meta en su tuerca, y se aprieta haciendo girar la palanca. Manteniendo la presión durante cinco ó seis minutos, y haciendo las demás operaciones con celeridad, se obtienen buenos resultados, pero á veces hay grabados que exigen una acción más prolongada.

Se puede juzgar del estado de la plancha levantando por un lado el tejido y tocando aquella con el dedo mojado; si se oye un ruido de evaporación súbita, las cosas están en su punto; si se nota humedad, se dobla la manta sobre los parajes menos secos, ó se ponen otra vez las dos mantas si la humedad es general.

Cuando todo está en su punto, es decir, seco, se aloja el tornillo y se vuelve á subir el platillo superior. A cada operación es indispensable volver á enfriar la plancha en agua. Se cambian también las mantas á cada golpe, y se ponen á secar.

Cuando han servido mucho tiempo se ponen en remojo, durante veinticuatro horas, en agua fría, y se hacen hervir; se lavan después en agua

do el Evangelio y el llamado a la unidad entre
contra el ateísmo, y el odio a la religión. Lo
te logró que se separasen los dos frentes de la
secta. Francia, Italia y Alemania, por sus
predicaciones, le este el primer premio. Des
pues de haber visitado a los papas en Vati
cano, en el año 1900, y a los reyes de España
que gobernaban en Europa, volvió a España
los arboles de la ciencia y la cultura. En
política conquistó la independencia de la
hulla española, la independencia de los
tos, volvieron a ser libres los pueblos. En
grati al estado español, le dio el premio
quitaron la vida a los españoles, y se les
memoria el 1 de mayo de 1901.

TEONICA SAPORELLI, M. y M. L. GARCIA M. degollaron a 11 de los 12 sacerdotes. Asimismo, típicamente, estas machetadas se realizaron en Egea, en Chania, en los cerros de los Asterio, Ne y en Dendrea. Los tres párrocos eran hermanitos y de ahí la popularidad de su conducta, les delataba el trazo de la cruz que los tres encañonados de la Cruz del Estero de Egea, en la capital, por lo que, como se puede apreciar también en ella, el trazo era la Cruz del Estero, luego a la ciudad de Agaña, sus tres hermanos mandando que los presbíteros fueran desfilados, y empleando la guillotina, como ya después las arenas, viéndose por el momento de ella para que al ser sus cuerpos desfilados, mandando atornillados y quemados en los cementerios, consignando sus nombres en la muerte, y a los monjes se les degollaron, haciendo arrojados sus cuerpos al mar. La Iglesia católica venera la memoria de los mártires en la fiesta de la Ascensión.

TEOPENTO O TEOCENTO SAN JUAN DE LOS RIOS
da y martir cristiano. Nació en Lima, M. del Perú, el
da 13 de enero del año 1584. Desde niño se dio
los fieles a la dignidad de obispo, y a los diez años
su aprecio por los indios, hasta que, entre las oraciones
del Evangelio, sintió el llamado a la vida de
persecución que se hacía a los cristianos en el
del emperador Dío le Anu. Hizo los votos de
de las altas funciones de su ministerio, y se pre-
pudió y preso por los indios a los que se
y conduciendo, como prisionero, a la prisión
del Estado, ante el primer tribunal, y a la
mente a este tribunal, donde se le condenó
con los cristianos. Indagado el que él era el
reó le amonestaba en desagravio de su ministerio,
y blasfemando de los dioses, le mandó arrojar
dentro de un horno en llamas, pero como se
se de él sin haber sufrido nada, le hicieron abrir los
ojos y ordenó al mago. Tuvo que le fuese
beber un veneno muy amargo. Hizo esto, y
viendo el mago que no le hacía su pedimento,
alguno se asombró de tal manera, que existiendo
de este prodigio reconoció el poder del verdadero
Dios, y con el mayor fervor se confesó cristiano,
y desde ser martirizado, para que su martirio
recibir la gracia divina. En vista de esto, el
juez, después de haberse cansado en atormentar
a Teopento, le hizo degollar, y luego que le vio
muerto mandó que se enterrase vivo. Tuvo, que
murió sofocado en la tierra en el mismo día
que Teopento. La Iglesia católica se acuerda
memoria de este martirio el 13 de enero.

TEOPREPRIDAS SAN *Feo*. Mártir cristiano del siglo IV. Teoprepidas, un niño de sus padres Filete y Liliat, y de su hermana Mafel, vivía en Ilirico, cercanías de enclaves de la ciudad en observancia de la ley del Evangelio, en cuya religión le habían educado sus padres. Supo el emperador Adriano que el senador y padre de Teoprepidas, y toda su familia, negando de los ídolos, se habían vuelto cristianos, y no pudiendo llevar con paciencia, a que un romano de dignidad hubiese abandonado a sus dioses, les mandó prender y quitarles la vida con los más terribles tormentos. Los saxonos, para dar gusto a su señor, les metieron en una tina de aceite hirviendo, y como ningun daño les hacía, les dio una puñal tan horrible terminaron por degollarlos a todos, y de esta suerte sufrieron el martirio. La festividad se celebra en memoria el día 23 de marzo.

* **TEPE:** *In:* Espécie de cholo, de forma prismática, que geralmente se faz de barro quadrado, que se corta e unifica com palha de la capa superior de los marjiles y que por lo común se encuentra cubierto con una capa de yeso. La resistencia de los tepes es bastante

TERCER. En el caso de que el Estado no cumpla con las obligaciones de la Ley de Fomento, el Poder Judicial, a instancia de la Administración, puede declarar la nulidad de los actos administrativos que violen la Ley de Fomento, o declarar la nulidad de los actos administrativos que violen la Ley de Fomento, o declarar la nulidad de los actos administrativos que violen la Ley de Fomento.

[illegible]

Estas especies se crían y comen sobre plantas muy diversas, pero donde se encuentran en mayor abundancia es sobre el *H. glabra* y el *H. Delavayi*. He aquí el modo de alimentarse de esta planta venenosa, de la que el elefante las hojas y los tallos utiliza como alimento. En la mayoría de las hojas, no produce ni el olor, sino que, por el contrario, exhala un aroma muy fuerte, que recuerda mucho el del tomillo. En el mes de junio las hembras hacen sus plantas sus huevos, rosas y oblongos. La larva es de forma extraordinariamente monstruosa, por la disposición aparente de sus miembros; sus antenas son largas, casi el cuerpo y de un grueso a proporción considerable; la misma que sus patas, y ambas extremidades en vello bastante grueso. Los pocos trozos de una longitud y grueso de los proporcional. Viven en las hojas y de la citada planta, y a medida que van siendo más viejas las larvas son más proporcionadas, luego a cualquier rudimentos de otras, y sin dejar de ser activas en la toma de alimentos se transforman en insecto perfecto. Algunas de esta especie, en el Sur de América, en el Brasil, existe otra, la *Th. lucidissima*, que es de la gran

mos, y le dio hacienda y disponía a plebeales los más terribles tormentos. Reestrase San Ferencio en un pedregal de la montaña de Fortunaciano, y cuando los sacerdotes le hicieron conducir al templo, y a cenar, él se sacrificó al diolo Hércules. Por su resistencia mandó el sacerdote a los demonios a sus compañeros, a los que mandó a encerrarlos en un calabozo de piedra, y a botarles el encierro. Los demonios a San Zenón Alejandro, y a los demás compañeros. Como estos demonios se resistiesen, a pesar de los azotes, el diolo Hércules hizo arrear el cuerpo plancheado en un carro, y aplicarle después a las quemaduras y a la sangre; pero los santos no cesaron de alabar a Dios. Irritado con esto el prefecto les mandó que se despojasen y destruyesen las carnes humanas y guisos de hierro, y por último les mandó que aritar la caldera, y recogidos sus cuerpos los cristianos les dieron honrosa sepultura. No se puede el furor de Fortunaciano, que, al ver a su hijo de la cárcel y llevar a su presencia a San Ferencio y a sus expósitos compañeros, sintió de nuevo en que adorasen a los diolos, y como se resistiesen con las mismas razones que antes, mandó que les atasen cadenas de hierro al cuello, esposas en las manos y fuertes pedregales guillos en los pies, y que volvieran a encerrarlos de este modo, añadiendo que sembrasen de puntas de hierro y de abrojos el suelo del encierro y que no permitiesen que nadie les visitase ni les diese de comer. Ejecutose todo cuanto se había mandado; pero nos dicen los buenos pastores que Dios les envió un ángel que les desahogó de las cadenas y les proveyó a su necesidad, y que al ver los guardias que les custodiaban una luz tan viva en el encierro, abrieron y entraron a ver qué pasaba allí, y encontraron a los presos muy alegres, lo cual los maravilló tanto que avisaron de ello al prefecto. A los tres días volvió éste a llamarlos y a reprehenderlos por la ceguera con que se afirmaban en sus reñidas; y como los santos le calificaron de necio por adorar a los diolos, les hizo asar las carnes con guisos de hierro, tormento que los santos sufrieron con sumo gozo, lo cual irritó más a su verugo, que volvió a mandarlos en errar, y que llevasen al encierro víboras, serpientes y otros animales venenosos, incluso los aspidos, para que los devoraran. Verificose como se mandó, pero todos los animales que se arrojaron al encierro se mantuvieron en el pacífico, sin tocar en manera alguna a los presos. Abrióse el encierro, y se vio a los santos illosos, cantando salmos y alabanzas al Señor; y las serpientes y demás reptiles, cuando fueron a cogerlas los encantadores, se arrojaron sobre las gentes que se hallaban aproximadas al encierro y a la cárcel noticiosas de esta novedad, y mataron a muchos, incluso a los encantadores que las habían llevado allí, y después hubieron a los desiertos. En esto conoció el tirano Fortunaciano que ningún tormento era bastante para lograr vencer a aquellos cristianos, y por lo tanto les hizo degollar; apoderándose otros fieles de sus destrozados cuerpos, los condujeron a un campo algo lejano de la ciudad y les dieron en el sepultura. La Iglesia católica venera la memoria de este martirio el día 10 de abril.

TERNANT ALFONSO-LUDOVICO: *Biog.* Electricista francés. N. en Arrás en 1832. M. en Marsella a 29 de diciembre de 1884. Empleado desde 1853 en el servicio de la telegrafía submarina, siguió todas las fases de la misma y contribuyó en gran manera a sus progresos. Estudió y agregó sucesivamente al servicio de los primeros cables establecidos entre Bona y Malta, y los cables del Golfo Pérsico, a los laboratorios de ensayo de S'lvetown y de Woolwich, y participó en la colocación de varios cables con el electricista de M. Henley. Desde 1870 era jefe de la oficina de Electricidad del Eastern Telegraph Co. en Gibraltar. Poco antes de su muerte había sido vicepresidente de la Sociedad Científica Industrial y de la Sociedad de Estadística de Marsella. Hizo muchos muy estimados sobre la propagación de las corrientes en los cables submarinos, sobre la obra sobre la *Teléfono*, en la obra sobre los *Telegráfos*, y una serie de artículos sobre la construcción de *Submar-receivers* y el *Telegráfico* de William Thomson.

TERNERO JUAN: *Biog.* Militar español. N. en Trujillo por los años de 1429. M. en 1476. En 1459 tomó las armas y sirvió al rey Enri-

que IV. Humado *el Impetrate*, en sus guerras contra los señores feudales y los moros de las fronteras de Castilla, adquiriendo gran renombre de esforzado y valiente capitán. Dos años después tornóse a su patria, y, hombre de pelea, tomó parte en las contiendas de los maestros de Alcántara; y ora con los Gómez de Solís, ora con los Monroy, pasó más de diez años comanlando muchas fuerzas, asaltando muchos castillos, aborciendo muchos rebeldes y sometiendo a los que de buen grado no obedecían al gran maestro. Murió a manos del famoso Hernán o Hernando Monroy, con ocasión de la toma de Trujillo por los de Alcántara.

TEROL JAIMÉ: *Biog.* Pintor español. N. en Cocentaina. M. en la misma población en noviembre de 1627. Discípulo predilecto de Jerónimo Espinosa, le ayudó a pintar el retablo de la iglesia de Muro en 1604. En 1621 pintó un *Salvador* sobre tabla para el sagrario de la iglesia de su pueblo natal.

TERQUEM ALFREDO: *Biog.* Físico y escritor francés. N. en Metz en 1831. M. en Lila en 1891. Hizo sus estudios en la Escuela Normal Superior. Recibióse de agregado; después de Doctores en Ciencias; había enseñado la Física desde un principio en el Liceo de Metz, y después en la Facultad de Ciencias de Estrasburgo. Después de la guerra de 1870-71 optó por la nacionalidad francesa, y fue nombrado para la cátedra de Física de la Facultad de Lila. Sus sabias Memorias sobre la Acústica y el calor lo valieron el ser nombrado en 1886 individuo correspondiente de la Academia de Ciencias. La mayor parte de sus trabajos han visto la luz en revistas especiales. Entre los que se han publicado en volúmenes separados, merecen citarse los siguientes: *Capilaridad*; *la Ciencia romana en la época de Augusto*; *estudio histórico según Vitruvio*; *Introducción a la Física experimental*, en colaboración con Damin.

* **TERRAZA:** *Art. y Of.* Especie de arriate, pero más elevado, que suele haber en algunos jardines. Cuando un terreno tiene gran pendiente y no se presta por esto sólo a determinada clase de labores, ó no resulta cómodo para su empleo como jardín ó parque de recreo, puede transformarse convenientemente y sin necesidad de un coste excesivo, ni de echar mano de otras tierras que las de la propiedad que se trata de mejorar. Supongamos (*fig. 1*) que *AB* sea la superficie del terreno, ó más bien la sección de esta

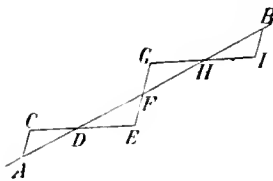


Fig. 1

superficie, por un plano vertical, según la línea de máxima pendiente de aquel; si por un punto *D* se traza una horizontal *CE* y se toman, a derecha e izquierda de *D*, partes *DE* y *DC* iguales, y por los puntos *C* y *E* se trazan las paralelas *AC'* y *EF*, ya sean verticales ó tengan una cierta inclinación, los triángulos *DCA* y *DEF* serán iguales, suponiendo la inclinación *AF* constante, y por lo tanto las tierras que se excavan del *DEF* podrán servir para rellenar el *ICA*. Según esto, se comienza por elevar en *A* un muro para contener las tierras, a una altura conveniente *AC'*; se traza la horizontal *CE* hasta su encuentro en *D* con el terreno, prolongándola una longitud *DE=DC*; por *E* se traza una paralela *EF* a la cara *AC* del terreno; se prolonga la línea *ED* hasta la altura que se juzgue conveniente, y se repite la misma operación trazando la horizontal *GI*, y así sucesivamente hasta cubrir toda la sección; después se desmontan los triángulos, ó más bien los prismas que se proyectan en los triángulos *DEF* y *HIB*, y se transportan los productos de la excavación para formar los terraplenes proyectados en *ACD* y *FGH*, y se tendrá el terreno convertido en una serie de terrazas escalonadas, pudiendo pasar de unas a otras por medio de escaleras ó rampas laterales; como el talud natural de las tierras es el de metro y medio de base por cada metro de altura, que

es lo que se dice *uno y medio por uno*, si no se hiciera más que lo que hemos dicho se perdería mucho terreno, y así conviene, ya hacer verticales las líneas *AC'* y *EF*, ó bien darlas un ligero talud, y esto sólo se consigue con revestimientos de tepes ó céspedes de piedra, ó con muretes de sostenimiento ó de revestimiento, según los casos, y con plantaciones convenientes; pueden, sin embargo, si el terreno es duro y fuerte, suprimirse los terraplenes, haciendo toda la obra en desmonte, y entonces no se necesitan muros; pero siempre son convenientes los tepes y las plantaciones, que además de embellecer afirman los taludes; tiene esto procedimiento aplicación cuando las tierras procedentes de los desmontes encuentran fácil empleo, para rellenar terrenos hundidos, etc. Cuando la pendiente del terreno no es uniforme el estudio de las terrazas se complica algo, y se modifica el procedimiento según el objeto que se pretenda conseguir; ya que haya compensación en los volúmenes de desmonte y terraplén, que suele ser los más económico, y en tal caso hay que estudiar las secciones de modo que resulten figuras equivalentes; ya que la altura á que se hallan las diferentes terrazas unas respecto de otras sea la misma, en cuyo caso convendrá trazar líneas paralelas, equidistantes y horizontales, *BD*, *EF*, etcétera (*fig. 2*), y cortarlas por las líneas de talud en la

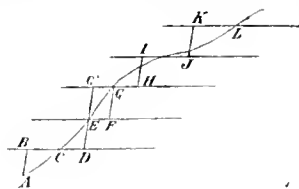


Fig. 2

forma que la figura indica, procurando, ya la mayor compensación entre desmontes y terraplenes; ya la igualdad de anchura de la explanación ó terraza resultante, ya cualquier otra circunstancia que convenga agregar á la condición indicada. Los jardines construidos por terrazas son de bellísimo efecto si el buen gusto contribuye á la buena dirección y al mejor aprovechamiento del terreno, base principal de toda esta clase de construcciones. V. **ARRIATE**.

* **TERRAZA:** *Geog.* En el término de este lugar (prov. de Guadalajara) se halla la cueva del Cabrero ó de los Gigantes. Según consigna Puig y Larraz en su curioso *Estudio sobre la cavernas y simas de España*, está sit. en las sierras de Molina, cercanías de la ermita y hospedería de Nuestra Señora de la Hoz, en la que se venera una imagen de milagroso origen y de gran devoción en los pueblos del antiguo Señorío de Molina. Descubierta por un cabrero en 1753, encontró en ella grandes cantidades de grano (centeno y trigo) y huesos de gigantes. El P. Torrubia, poco tiempo después (22 de abril de 1753), dirigió una exploración detenida en dicha cueva, habiendo hallado solamente algunos huesos humanos y una mandíbula con cuatro muelas.

TERRAZAS (JOSÉ JOAQUÍN): *Biog.* Matemático y poeta mejicano. N. hacia 1830. Contaba diecisiete años de edad cuando era conocido como profesor de Matemáticas, y por la misma época era ya periodista político de algún prestigio, concepto en el que trabajaba con Aguilar, antiguo Ministro del general Santa Anna. Desde los días del Imperio de Maximiliano dirigió, hasta 1878 por lo menos, *La Voz de Méjico*. Fué en su patria uno de los más firmes adalides del partido católico, y como literato figuró al lado de Riva Palacio, Rosas Moreno, Montes de Oca, Peón y Contreras, etc. Dedicado asiduamente a la enseñanza, en la que tenía á su cargo tres cátedras, aún tuvo tiempo para redactar libros de Ciencias, componer inspiradas poesías y colaborar en los periódicos políticos y literarios, sosteniendo en ellos con gran lucimiento arduas polémicas. Figuró entre los primeros matemáticos mejicanos. Su *Tratado de Álgebra*, si se ha de creer á sus compatriotas, produjo una verdadera revolución científica, porque según dijo en *El Siglo XIX* uno de sus adversarios políticos, «dejando de un lado la rutina de otros autores, Terrazas ha empleado en su obra un método enteramente nuevo y tan breve como fácil.» Del tomo de *Poesías* que publicó Terrazas hacia 1878, formado por compo-

tres filas o estenos separados: el primero o cinco al rededor de la boca, capitales en su extremo; otra fila de seis en medio y en la base otra fila más numerosa, con 10 o 12 tentáculos algo más gruesos en el extremo, y provistos en el borde externo de filamentos divergentes de nematocitos urticantes, que son incluidos en los canales colocados entre los tentáculos de los tentáculos medio y basal, y que sirven como conductos y sin tentáculos. Las larvas pertenecen a un género de hidrozoides aún desconocido, que no comprende más que una especie, notable por su escaso tamaño, que no tiene más que unos 2 milímetros de longitud, de los cuales uno corresponde al hidrozoides y otro al polipo. No existe un perisarcio, ni un bien desarrollado, y los individuos son solitarios o forman pequeños grupos. Esta especie, *Leptotheca schultzei* Schultze, fue encontrada en el Mar Adriático, en Trieste, sobre las algas del grupo de las *Costaria*.

TIBERIO SAN: *En* el Martir cristiano, M. de Gollado a principios del siglo IV. Descubierta que era cristiano por los gentiles, le pusieron preso en unión de otro joven llamado Modesto, y a ambos se dieron terribles tormentos a fin de obligarlos por el terror a renegar de la fe de Jesucristo; y como nada consiguieron con esto sus verdugos más que avivar su fe, intentaron el medio de las promesas, que no alcanzaron de su constancia mayor éxito. Reinaban en el Imperio romano Diocleciano y Maximiano, y sus satélites no perdieron medio alguno de complacerles vertiendo a torrentes la sangre de los cristianos, gran empeño tenían los verdugos en que los dos jóvenes, y en especial Tiberio, negasen a Jesucristo, porque su constancia, confirmando la verdad del cristianismo, hacía mucho mal al politeísmo; y así fue que, cuando se convencieron de que todo sería en vano, se enfurecieron de tal modo que los degollaron sin piedad en un lugar llamado Cesáreo o Cesariano, entre el Agla y Peceas, unas tres leguas de la ciudad de Bédieres. El Martirologio romano escribió la memoria de estos santos el día 16 de noviembre en unión del Santa Filomena, que, a la vista de su constancia, se convirtió al cristianismo y murió con ellos.

TIBET: *Geog.* Es la región de Asia que mayor campo de acción ofrece a los exploradores; muy poco ha adelantado su geografía después de la muerte de Dutreuil de Rhins, cuyos trabajos, ahora publicados por su compañero F. Grenard, son importantísimos para el estudio y conocimiento de ese país, tan rebelde a la influencia europea. No menos valor tienen los trabajos del kalmyk Baxa-Monkoyneff 1891 a 1893, publicados en idiomas mongol y ruso, y la obra de Welby, impresa en Londres, que con el título *Malcolm* fue en 1896 desde la capital del Ladak, Lha, a Pekín, por el Hoang-ho. Al dar cuenta Grenard de su obra a la Sociedad de Geografía de París, consigna que los datos nuevos que aporta son mucho más numerosos que lo que hasta hoy había suministrado. «La orografía del Asia central que definitivamente fijada en sus rasgos generales; se han trazado nueve corrientes inmensas, tres de las cuales tienen una altitud media igual o superior a la del Himalaya. Hemos descubierto o precisado las fuentes de la mayor parte de los ríos del Turquestán y del Tibet oriental, entre otras las del Saluen, Azul y Mekong. Se ha estudiado de nuevo la cuestión de las fuentes del río Amarillo, en cuya determinación nos pareció haberse cometido un grave error. Por lo demás, solo una nueva exploración puede aclarar definitivamente este punto. Hemos rectificado la enuencia del Tsang-po-Brahmaputra, descubierto una nueva vía comercial de Lhasa a Tsiensin y descubrimiento del antiguo camino que conducía de Jotán a Lhasa. Finalmente se ha aclarado la cuestión del Lob-nor, obscurecida y falsificada por una reciente exploración... Las observaciones astronómicas de Dutreuil de Rhins, y la precisión de nuestros levantamientos, me han suministrado los datos para construir una nueva carta del Asia central que tendrá el honor de presentar a la Sociedad dentro de algunas semanas. En resumen, nuestra exploración comprende próximamente la mitad de tres expediciones de primer orden, como lo son, por ejemplo, las de M. Pievstet, M. Little y de M. Rockhill; hemos procurado unir, a la vez, el título del trabajo geográfico del primero, la duración y seguridad de

las informaciones etnográficas del tercero. Por lo demás, al apreciar la obra de Dutreuil de Rhins, no hay que perder de vista que ha sido en Asia el único viajero que se ha lanzado por caminos absolutamente desconocidos de los indígenas y de los geógrafos, y a través de regiones acerca de las cuales no se tenía la menor noticia».

Respecto al viaje de Welby y Malcolm, para dar idea de su importancia basta decir que, de los 2870 kms. de itinerario en que hicieron trabajos topográficos, 1670 son completamente nuevos.

Otra muy notable expedición, y de gran provecho para el progreso de los conocimientos geográficos en Asia, es la del sueco Sven-Hedin, realizada de 1894 a 1897, y cuyos detalles y resultados fueron conocidos en 1898 mediante la conferencia que dió aquí en la Sociedad de Geografía de París en 31 de enero de 1898, y la publicación de la obra en que el mismo relata sus viajes desde Marguilán a Pekín. Véase a grandes rasgos el itinerario de este viaje: Montes Alai, por el collado de Tengis-bai (3850 m.), en la divisoria entre las cuencas del Sir Daria y Amu-Daria; montes Trans-Alai, por el collado de Kisilt-Art (4370); Gran Kara-Kul; frontera del Turquestán chino y territorio de Kachgar; Mus-tag-it, o sea la montaña más alta al E. del Pamir y una de las más elevadas del globo (7800); Kachgar, donde invirtió el viajero; Yarkand (marzo de 1895); desierto de Takla-makan, donde los expedicionarios estuvieron a punto de morir de sed; río de Jotán o Jotán-Daria; regreso a Kachgar; excursión en el Pamir y el Hindu Kuch; vuelta a Kachgar; de Kachgar a Jotán por Yarkand, Kargalik y Guma; Tavek-Kel, al N.E. de Jotán (enero de 1896); desierto de Gobi; Keria-Daria este río, que en los mapas modernos no pasa del paralelo de 38°, alcanza al 39° 36' lat. N.; río Tarim y Na-yar; Chiguelik y país de Lob-nor; región meridional del desierto por Cherchen, Kopa, Surgak, Nia y Keria a Jotán; de Jotán a Kopa, para atravesar los montes Kuenlun y entrar en el Tibet septentrional, remontando uno de los afls. del Kara-murun hasta sus fuentes; collado de Arkatag; descubrimiento de lagos en la alta meseta tibetana, donde durante dos meses no se vió ni un ser humano; país o enuencia de Tsaidam, lagos Pashu, Kurik, Chara, etc., y país de los Tangutos-Chara; Kuku-nor; Si-ning y Liang-Chen, en el valle del Hoang-ho; desierto de Ala-chen, ciudad de Ning-cha y desierto de Ordos; por último, a Pekín por Salachi, Kuei-kuan-chung, Yoye-tiang y Kalgan.

Otro viaje se ha realizado en el Tibet, que si tiene escaso o ningún valor por sus resultados geográficos, interesa por las circunstancias extraordinarias, misteriosas y dramáticas que le rodean. Es el de un misionero protestante holandés, Rijnhart, de cuya arriesgada, y para el desastrosa aventura, dió noticia Fr. Grenard a la Sociedad Geográfica de París (17 de marzo de 1899).

Dice Grenard que no tuvo relaciones personales con Rijnhart, pero oyó hablar de él durante su permanencia en Si-ning, y se acuerda de haber visto su nombre inscrito al lado del del gran explorador americano Rockhill en la casa de un patriarca musulmán que vive al pie del célebre monasterio de Ku-bum y acostumbra dar hospitalidad bajo su humilde techo a los viajeros europeos.

Rijnhart, muy instruido en la lengua tibetana, concibió el proyecto de ir a extender el Evangelio entre los pueblos del Tibet, por medio de folletos piadosos y de extractos de la Biblia.

Cierta día del verano de 1898 vistió el hábito de peregrino y partió de la ciudad de Si-ning, acompañado de su mujer, su hijo, de tierna edad, y una modesta caravana. Marcharon a lo largo del Kuku-nor y llegaron sin incidentes a las llanuras de Tsadani (Zaidam), cuyos honrados habitantes mongoles los recibieron con su habitual benevolencia.

Al salir de la aldea de Barong, Rijnhart tomó el camino de Lhasa. Fue acaso este camino la gran vía comercial que conduce a los tibetanos desde Lhasa a Si-ning, y que solamente han recorrido, entre los europeos, Hue y Gabet en 1845-46. O sea la vía más apartada y occidental que han dado a conocer Przjalsky y el pandita Krichin. Aunque no hay ningún dato para

decidir con seguridad la cuestión, sospecha Grenard que Rijnhart siguió el último de dichos caminos.

Atravesó, sin obstáculo alguno, los montañas desoladas y solitarias que separan la Mongolia del Tibet; pero apenas pasó el Chin-mar (curso superior del río Azul), comenzaron las dificultades para la pequeña caravana. El viento frío, la fatiga, el mal alimento y la altitud, superior siempre a 4000 m., sometían a dura prueba la salud del niño, que al fin murió el 22 de agosto; sus padres lo encerraron, a falta de ataúd, en la caja de farmacia, le dieron sepultura en la margen occidental de una de las fuentes del río Azul (tal vez el río Atag Apeliga), y pusieron una gran piedra para preservarlo de las fieras. Hecho lo cual emprendieron de nuevo su camino.

Después de algunas horas de marcha franquearon el famoso collado Tang-la (24 de agosto), y siguieron el curso de un río, probablemente el Tang-chu, que Rijnhart dice ser una de las fuentes del Mekong, siendo evidente que ha querido decir del Saluen. Apenas llegó a los primeros países habitados, se presentaron siete u ocho jinetes armados para saber quién era y cuáles eran sus propósitos (26 de agosto). Inmediatamente fueron a dar cuenta al prefecto de Nag-chu, sit, unos 110 kms. al S.

Rijnhart esperaba pasar inadvertido, gracias a la modestia de su equipaje, y atravesando el reino de Lhasa llegar hasta Do-rye-ling. Pero la policía tibetana está demasiado bien organizada para dejarse engañar de ese modo. No obstante, Rijnhart franqueó el collado Kam-rong, ganó el camino de Nag-chu a Gye-run-do, cuyo itinerario habían trazado Dutreuil de Rhins y Grenard en 1894; atravesó el collado Ta-tsang y llegó a la frontera del reino de Lhasa, cerca del lugar llamado Chung-ngo-ring-mo, sit. dos jornadas al N. de Nag-chu. Allí se encontró con unos 30 jinetes que iban escoltando un funcionario chino y otro tibetano (31 de agosto). Persuadiéronle que marchase a Ta-tsien-lu por el camino del N., es decir, por Gye-run-do. Púsose en marcha el 5 de septiembre con tres hombres y nueve caballos. Por el camino iba repartiendo Biblias a los tibetanos, que las aceptaban con gusto, viéndolo en ellas formularios propios para alejar los malos espíritus, y le daban un poco de manteca, de harina y de carne. Cambiando de esta suerte el alimento espiritual por el corporal, atravesó, siguiendo siempre el camino de Dutreuil y Grenard, tres ríos importantes: el Chag-chu, el Sog-chu y el Dam-chu, y alcanzó el río que él llama Ta-ehn, es decir, Dsa-chu, y que es la fuente del Mekong.

El 21 de septiembre llegó a un paso impracticable, en que las aguas batían con violencia el pie de rocas que se levantan verticalmente a orillas del río. A este lugar habían llegado también Dutreuil y Grenard: está en la confl. del Dsanag con el Dsa-gar-chu, cuya reunión forma el Dsa-chu. La caravana se detuvo para deliberar, y aprovechó este contratiempo para preparar el te. De repente se oyó un tiro, cuya bala pasó silbando muy cerca de Rijnhart. Al volver éste la vista hacia el lugar de donde había partido el disparo, vió en la cima del acantilado varios tibetanos que procuraban ocultarse detrás de los peñascos. Sus compañeros trataron de huir, pero los agresores seguían haciendo disparos y arrojando enormes piedras. Al cabo de algunos minutos los bandidos habían dado muerte a tres caballos y robado otros cinco, con sus correspondientes bagajes. Entretanto, los compañeros, y hasta el perro de M. Rijnhart, habían huído y no volvieron: Rijnhart y su esposa, sin recursos y con un solo caballo, pasaron la noche al raso, sin poder guarecerse de la nieve que empezaba a caer copiosamente. A la mañana siguiente, salvando el obstáculo que les había detenido la víspera, pasaron a la orilla izquierda y continuaron su camino, alejándose un poco de la orilla, obstaculada por rocas que caían a plomo sobre las aguas. La marcha era penosa, y el caballo, extenuado y enfermo, avanzaba lenta y fatigosamente, resbalando y cayendo sobre la nieve que cubría las pendientes rápidas. En la tarde del 25 de septiembre vió Rijnhart varias tiendas en la opuesta orilla, y resolvió ir a ellas a pedir auxilio a sus moradores. No logró atravesar el río aquella tarde y esperó a la mañana siguiente, hora en que las aguas están más bajas y corren con menos ímpetu. A hora conveniente, el 26 de septiembre, se lanzó a atravesar el río con su ca-

intereses. Minuto corrido, y acalido el transitorio del seno del general Frumales, obtuvo el primer ministro Bernués. Sabe que, con habilidad, el doctor, en sus años políticos antes de ser ministro, se había casado con verdadera nobleza, y que la familia de José F. Rodríguez, su suegro, era una de las más nobles en los reinos de España, y la dirección de la Real Academia de Ciencias, y la Real Academia de Ciencias.

Fernando intervino como uno de los más importantes señores. Llevaba dos años Rodríguez en el gobierno de su patria cuando alencuando en la provincia de Cartago el puesto de gobernador militar, que tal nombre puede darse a su gobernación de mando omnínimo, y que conservó hasta 1898. En dicha provincia, al igual que a los otros, la construcción de caminos y puentes y la organización de establecimientos de enseñanza. Ceso en el gobierno de España al ser nombrado Ministro de Guerra y Marina en el segundo periodo presidencial de Rafael Iglesias, inaugurado en 8 de mayo de 1898. En las carteras de Hacienda y Comercio, y cuando interinamente al Ministro propietario, fue empujado un viaje a Europa. Era todavía Ministro en octubre de 1898, pero creemos que se conformaba ya parte del gobierno casturiense en noviembre del mismo año.

TIOFORMALDINA: f. Quím. Cuerpo tan sólo conocido al estado de derivado metálico.



que se obtiene saturando de ácido sulfhídrico una disolución acuosa de formaldehído; tratando por disolución acuosa de metilamina, y volviendo a saturar con ácido sulfhídrico, se obtiene un precipitado blanco que se lava con agua, y después se cristaliza al ter ordinario.

Se obtienen buenos rendimientos empleando la disolución de formaldehído al 20 por 100, añadiendo su volumen de agua; por cada 50 centímetros cúbicos de esta disolución, se emplearán 20 de la disolución acuosa de metilamina al 32 por 100. Las saturaciones con sulfhídrico se efectúan a la temperatura ordinaria.

La *Tioformaldina* es sólida y cristaliza en azafrañitos finos a 65°; se disuelve en alcohol, ácido acético y en los minerales diluidos; es insoluble en el agua; su olor es fuerte y desagradable. Sométida al medio del calor comienza a destilar a los 185°, pero a esta temperatura la mayor parte se transforma en una nueva sustancia que funde entre 130° y 140°. La destilación de la metiltioformaldina se consigue con facilidad y sin que se descomponga, arrastrándola por el vapor de agua a la presión ordinaria.

Las disoluciones de hidrógeno del cuerpo que estudiamos dan precipitado anaranjado con el nitrato de plata y blanco con el cloruro mercurio. Tratadas por ácido clorhídrico dan lugar a la formación de un *cloruro soluble* en el agua, poco soluble en alcohol y nada en el éter, que cristaliza de las disoluciones a 185°. Uniéndose este cloruro con el cloruro de platino forma un *cloruro de platino* anaranjado, de color amarillo y poco estable, de composición expresada por la fórmula $\text{CH}_2\text{S.N.CH}_2\text{CH}_2\text{PtCl}_2$. El mismo cloruro, con el cloruro de oro forma un *cloruro de oro* que cristaliza con dificultad.

Funciona la metiltioformaldina con una base terciaria, puesto que se une con una molécula de yodo de metilo en disolución etérea, dando lugar a la formación de *palometilato*.



soluble en agua, poco en alcohol, insoluble en el éter, que se presenta cristalizado en agujas muy brillantes fusibles a 162°. El cloruro de plata y nitrato de plata en agua que en disolución precipitan con el nitrato de plata un precipitado blanco, con la misma facilidad que el cloruro de platino. La metiltioformaldina se une este clorometilato con el cloruro de platino, dando un *cloruro de platino*.

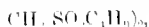


que es un precipitado cristalino de color amarillo pálido insoluble en agua y alcohol, bastante estable, puesto que a 199° no se descompone. El yodometilato es también muy estable; no se descompone por la acción de la potasa; el óxido de

plata precipita el yodo a la temperatura de ebullición, y el líquido adquiere reacción alcalina; sin embargo, separando el precipitado de yodo de plata y evaporando el líquido claro, no se obtiene ninguna base; el residuo se halla constituido por un líquido oleaginoso completamente neutro.

El amoníaco y las aminas, actuando en disolución concentrada sobre el formaldehído saturado de ácido sulfhídrico, originan polímeros de las tioformaldinas que contienen grupos aldehídicos. Si se opera en disolución de media concentración con un exceso de formaldehído ó de ácido sulfhídrico, se obtienen productos sulfurados y nitrogenados líquidos, que son arrastrados fácilmente con el vapor de agua.

El aldehído fórmico se condensa con dos moléculas de mercaptán isobutílico en presencia del ácido clorhídrico, dando lugar a la formación de un *mercaptán* insoluble en el agua. Oxidando este producto con el permanganato potásico en disolución ácida, se transforma en un cuerpo de composición expresada por la fórmula



llamado *di-isobutilsulfona-metano*.

TÍO LEAL (CUEVA DEL): Geog. Caverna sit. en el término de Málaga. Puig y Larraz, en su estudio sobre *Cavernas y simas de España*, teniendo en cuenta datos de Madoz y de Prado, consigna que se halla esta cueva a unos 1400 m. del camino de Vélez Málaga, en el sitio llamado Cuesta Blanquilla. Su entrada, de formar trapezoidal, es pequeña y da acceso a una galería ó corredor sinuamente estrecho y de unos 20 metros de largo; a esta distancia se encuentra un moral arraiado entre las piedras; la galería se hace más ancha, aunque por poco espacio, volviendo a estrechar hasta un paraje en que se halla una gran estalagmita, punto donde la galería cambia la dirección N. S., que desde la entrada conserva, por la N. O., penetrándose después en un gran anchurón de 25 m. de largo por 15 de ancho, del que parten varias galerías en diferentes direcciones. En algunas de las cámaras que se hallan en esta cueva se han encontrado huesos humanos y restos de cerámica. Dice Madoz (que a su vez toma la noticia del informe dado a las autoridades en 1833), «que en una de las paredes se ve embutido el esqueleto de un hombre»; supone Puig que habrá alguna brecha estalagmítica que empastará huesos, como acaece en las cavernas de Riaza (Segovia) y en otros parajes. Encuéntanse también en esta cavidad algunas simas y algunos pozos que dicen que están llenos de huesos de animales.

TIONE: m. Zool. Género de equinodermos de la clase de los holoturióides, orden de los pedóforos, familia de los dendroquirotes, descrito por Semper, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo subfusiforme, alargado; pies tentaculares muy delgados, muy poco retráctiles, distribuidos por toda la superficie del cuerpo formando series longitudinales; tentáculos ramificados, 10 ventrales y dos de ellos menores; taringa retráctil muscular; ano generalmente provisto de dientes calcáreos. Comprende este género cuatro solas especies: los *Thyone raphanus* Dub. y Kor., *T. fusus* Blainv., *Th. incertus* Bell. y *Th. aurantiaca* Marenz.

El primero de ellos, *Th. raphanus* Dub. y Kor., se distingue por los siguientes caracteres: cuerpo subcilíndrico alargado en ambos extremos, de color pardo ceniciento; tentáculos pinatífidos bastante largos, agudos y ramificados; pedicelos esparcidos en toda la superficie del cuerpo y más numerosos cerca del extremo posterior; ano con un anillo formado por piezas calcáreas, formando diez mayores radiales que alternan con otras interradiales, a las cuales están unidas; espículas calcáreas lamíneas esparcidas en el tegumento y sobresaliendo un poco al exterior. Mide esta especie únicamente unos 11 milímetros de longitud, y es una de las holoturias de menor tamaño de las que viven en los mares de Europa. Generalmente viven entre las algas y fondos de algas coralígenas, a profundidades generalmente algo considerables, alrededor de los 100 metros, y se encuentran tanto en el Océano, en las costas de Noruega, Inglaterra, etc., como en las del Mediterráneo, hasta Argelia. Las otras especies mediterráneas de este género miden mayores dimensiones, pues el

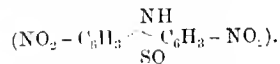
Thyone fusus Blain. mide hasta 80 centímetros, y el *Th. aurantiaca* Marenz. unos 180.

TIONIDIO: m. Zool. Género de equinodermos de la clase de los holoturióides, orden de los dendroquirotes, establecido por Duban y Koren, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo alargado, cilíndrico; pies ambulacrales más ó menos esparcidos sobre toda la superficie, pero principalmente distribuidos a lo largo de cinco series longitudinales equidistantes y paralelas; tentáculos en número de 20, de los cuales unos pares son mayores, alternando con otros tantos menores, pero todos ellos ramificados y agudos; anillo calizo del esófago formado por 10 piezas calcáreas alargadas, de las cuales algunas son más largas y bifidas; tubos genitales divididos. Este género, intermedio entre los *Thyone* y *Cucumaria*, no encierra sino un corto número de especies; el *Thyonidium Ehlersi* Haller tiene el cuerpo blando, casi redondo, más abultado por el medio, casi como una gran tinaja, granuloso y redondeado en los extremos; los pies ambulacrales forman series longitudinales que corresponden a los espacios radiales, y en los interradiales quedan también otros pies ambulacrales más escasos y más irregularmente distribuidos; placas calizas de la piel grandes, con ocho brazos articulados con la placa. Esta especie es de color verde algo gris, y se encuentra a bastante profundidad, sobre todo en Lesina, donde fué encontrada por Haller.

TIONINA: f. Quím. Materia colorante cuyo clorhidrato constituye el producto que circula en el comercio con el nombre de violado Lanth; se trata, por lo tanto, de la base de este cuerpo, que es la verdadera materia colorante.

Se obtiene la tionina sulfurando la parafeñilendiamina y oxidando el producto resultante de esa transformación. De ordinario se procede calentando entre 150° y 180° parafeñilendiamina con su peso de azufre; la reacción que tiene lugar es bastante enérgica y se manifiesta por un vivo desprendimiento de ácido sulfhídrico. Terminada esta primera parte de la operación, se trata por ácido clorhídrico diluido y caliente, para separar el azufre que se ha empleado en exceso, y el líquido filtrado que contiene la leucobase de la materia colorante da, por oxidación con el cloruro férrico, el clorhidrato de tionina, de donde se separa la base tratando por un álcali. El procedimiento, aunque sencillo y expedito, no conduce a buenos resultados, razón que hace preferible a otro en donde la sulfuración y oxidación se producen simultáneamente; para ello se parte de un líquido que contenga en disolución el clorhidrato de parafeñilendiamina y cloruro zincico, se satura de ácido sulfhídrico y luego se añade cloruro férrico; la materia colorante se va formando poco a poco, y después se precipita. Se separa por filtración, se lava con disolución de cloruro sódico para eliminar algunas impurezas, se trata por agua hirviendo y se deja enfriar la disolución resultante; la materia colorante se deposita en estas condiciones perfectamente cristalizada y pura.

La tionina puede obtenerse por síntesis siguiendo el procedimiento indicado por Bernthsen, que consiste en reducir por medio del estaño y ácido clorhídrico el derivado α-dinitrado de la difenolhidro-γ-oxitiazina



La reducción debe efectuarse a la temperatura del baño de María, y se conoce el término de la transformación porque la disolución se descolora completamente. Llegado este momento se precipita el estaño por medio de láminas de zinc, se filtra, y el líquido, que como es de suponer contiene todo el cloruro de zinc formado, se trata por un exceso de cloruro férrico, que determina la formación y precipitación de la materia colorante bajo la forma de copos de color pardoviolado que, separados por filtración, se lavan con disolución de cloruro sódico. Se consigue fácilmente la eliminación del zinc tratando por un álcali que deja a la base en libertad; conseguida la separación, se puede tratar por ácido clorhídrico para obtener el clorhidrato.

La tionina se disuelve en alcohol, dando líquidos de color violado más ó menos azulado que poseen fluorescencia pardorrojiza; estas disoluciones presentan la particularidad de cambiar

un color violado en rojo, tanto más intenso cuanto más se le calienta. Se combina con el ácido clorhídrico, dando un clorhidrato blanco, cuya existencia es debida por la formación de $\text{H}_2\text{N} \cdot \text{N} \cdot \text{SO}_3\text{H}$, como se ha dicho en otros artículos. La materia colorante, que en el comercio se llama el nombre de violado Lanth, este cuerpo, presenta cristallizaciones en forma de agujas, desde reflejos violados se hacen de color rojo en el agua fría, en caliente se hace poco a poco en la caliente, los cristallizos se van precipitando. La presencia de moderas sales en el agua, y sobre todo de cloruros, hace disminuir la solubilidad.

Calentando en un baño de violado Lanth se transforma en una materia blanca y soluble en el agua y poco soluble en el alcohol; el ácido clorhídrico y el ácido sulfúrico lo transforman en una masa blanca y verdulosa, calentado con agua hirviendo y con la presión, se sustituye en el violado Lanth un grupo NH_2 por un oxihidrógeno, dando lugar a la formación del cuerpo



conociendo con los nombres de *tiomina* y *leucobase de la tiomina*, pero en rigor más que *tiomina* es *Bisoxiditeno* y *tiomina*, que más adelante se describirá.

Como el clorhidrato de tiomina, pueden obtenerse en perfecto estado de pureza el *clorhidrato* y el *oxalato* de tiomina, disueltos o en la libre precipitación por medio de un ácido en el ácido correspondiente, que se debe en la empujando. El sulfato se presenta cristallizado con una molécula de agua, color verde y brillo metálico. El urato se presenta en agujas pardas con dos moléculas de agua, y por último el oxalato, que también contiene dos moléculas de agua y cristalliza en aguas de color verde obscuro.

Más importante que los compuestos salinos que se acaban de citar es el *clorhidrato*, por ser el estado en que ordinariamente se presenta la tiomina al obtenerse. Corresponde a este cuerpo la fórmula $\text{C}_{12}\text{H}_9\text{N}_3\text{SO}_3\text{H} \cdot \text{HCl}$. Se obtiene tratándolo las disoluciones acuosas del clorhidrato por una disolución de cloruro de zinc, el compuesto que se origina es muy poco soluble en el agua, circunstancia que contribuye a su pronta precipitación. Se presenta este cuerpo en agujas muy finas de color verde que contienen media molécula de agua. Análogo al clorhidrato es el *cloromercurato* $\text{C}_{12}\text{H}_9\text{N}_3\text{SO}_3\text{H} \cdot \text{HgCl}_2$, que cristaliza con facilidad en tirando sus disoluciones acuosas hechas a la temperatura de ebullición.

Se conoce la leucobase del violado Lanth, que también se designa con los nombres de *leucobase*, *blanco de Lanth*, *diar. involucreo*, *tiomina*, etc. Se obtiene reduciendo el violado Lanth, haciendo actuar el ácido sobre la purdianodiamina o sobre la paraaminodiamina, y también reduciendo por medio del hidruro estannoso el derivado α -nitro de la tiomina. Más interesante que la base misma es su *clorhidrato*, que es poco soluble en el agua y en alcohol de poca concentración, insoluble en el éter ordinario; en estado de pureza es incoloro, pero de ordinario tiene color amarillento, que surge en intensidad si se pone en contacto del aire, llegando hasta el violado, debido a una oxidación; esta transformación se verifica con mayor rapidez operando con disoluciones acuosas del clorhidrato, y sobre todo tratando por cloruro ferrico; basta considerar el papel tan importante que este oxidante juega en la oxidación de la tiomina.

Tiomina dietilica.—Se obtiene este cuerpo, conociendo también con el nombre de *violado dietílico*, sometiendo la paraaminodiamina o monoetilparatienodiamina al mismo tratamiento que se somete la paraaminodiamina para obtener la tiomina. El producto originado constituye una materia colorante azul que circula en el comercio con el nombre de *azules de metileno N*. Se utiliza para dar al algodón con mordiente a base de tinio mates mas vivos y violados que los obtenidos con el azul de metileno ordinario.

A la leucotiomina corresponde también un derivado no dietílico, sino tetrametilico, que se obtiene reduciendo el azul de metileno por medio del hiposulfito sodico; se purifica cristallizándolo de sus disoluciones etereas, que por evaporación

esp. de vapor de agua, se obtiene el en las

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

La fórmula de este cuerpo es

Hoy suponen muchos que por este camino del análisis se llegaría con el tiempo al monosilabismo, como se puede observar en las tendencias del inglés a la abreviación de las palabras y en

forma sus aguas en un lago llamado Poto Negro, situado muy cerca del límite con Lagoño y en la formación Barina. El río, como aun a present, corta una serie de aguas de terrenos secundarios y penetra en el lago en la forma de un torrente, trayendo consigo los potentes bancos de arena que se constituyen en su base; si que el río, al salir, sobre las arenas y a ellas, se forma una confluencia, y corre por ellas en la dirección N.N.E., pasando por Fresno y por el río, que es el último de la prov. de Barina. Antes de entrar en ella, después de haber recorrido 3000 m. por la de Burgos, corre hacia el E. por la influencia de los montes Obarenes. Desde Fomantos, como siempre por el terciario y a veces por los de aluvión, hasta su encuentro con el río, se dirige en línea recta hacia Haro, pasando antes por Fomantos, Leiba, Hermita, Urcubun, Cuenchita, Lugo y Churi, donde se une al Glacia a los 3667 m. de su origen, viniendo por Angaitana, desmenuzando en el río en el kilómetro 210, por de su curso, después de un recorrido de 1155 m. Mientras fluye por las formaciones secundarias y de transición, su alveo es estrecho y tortuoso y presenta numerosos saltos de agua. En cambio por el terreno terciario corre el agua mas tranquilamente y se ensancha su vega, especialmente des de su confluencia con el Glacia. Su gaste probable en este punto es de 1869 m. por segundo. Su pendiente media 23 milímetros por metro, y en su total desarrollo por la provincia cuenta ocho puentes y ocho molinos hasta el Glacia, y des de este al libre de puentes y cuatro molinos. En el prov. de Burgos los principales alds. de este río están en su vertiente izquierda, mientras que en la de Lagoño corresponden a la derecha. Esta circunstancia se explica porque en Burgos ocupa a quella vertiente una extensión considerable hasta la divisoria del Oro, cuyas aguas vierten al río, al paso que en Lagoño sucede lo contrario, con la vertiente derecha, estando esta en seco a la izquierda por la proximidad de la barrera formada por los montes Obarenes.

TIRSO SAN : *Biog.* Martir cristiano, M. martirizado a 28 de enero del año 253. Saliendo una vez por la puerta del Helesponto, en Cesarea, el gobernador Calinicio, le saludó San Tirso, y con su natural elocuencia trató de disuadirle de la adoración de los ídolos, y con poderosas razones trató de sacarle del error. Pero Calinicio, indignado, insistió, por el contrario, en que el santo adorase sus ídolos; y viendo su impeterrita constancia, mandó que le azotasen con barras de plomo; mas el santo Tirso aleaba su proceder y crueldad, sin conseguir el tirano que el dolor le hiciera mudar de sentimiento faltando a su fe, antes bien le amenazaba con el castigo eterno. Entonces, mas indignado el presidente, mandó quebrantarle las piernas: el santo no por eso desmayó ni dejó de reprender su crueldad al tirano. Continuando este en imaginar nuevos tormentos, mandó que le clavasen los dedos pulgares de manos y pies con cuerdas muy delgadas y finas para que fuese atormentado hasta la médula de los huesos. Además echaron, por orden de este puz, encima de las espaldas del glorioso mártir, plomo derretido y en ebullición; pero de aquella dolorosa prueba salió sin lesión alguna, mandó que espinto a los gentiles y aun al mismo emperador, que decía llamando que le volvieran a la cárcel. Desearlo el santo recibir el martirio en la prisión, se abrieron por sí mismas las puertas de la cárcel, y San Tirso se fue al templo de Cesarea, llamado Filea, que le bautizó, y recibió el Sacramento, volvió a la misma cárcel acompañado de muchos ángeles. Por entonces fue a aquel país de visitador de los prisioneros, donde llamado Silvano, el cual mandó que se le llevase al templo de Apolo y que le fuese sacrificado. En aquel conflicto el mártir, al salir, y al momento se oyó un gran trueno y la estatua de Apolo se convirtió en ceniza. En consecuencia de este suceso Silvano mandó con trescientos hombres, con picas de hierro, y con la espada con pedazos de carne, que de continuo le cortasen su cuerpo. Aún no satisfecho, mandó que le arrojase al agua hirviendo y que sumergiesen a San Tirso arriba de los pies; pero mediante sus oraciones a Dios se abrió la caldera, y el agua se detuvo. Después le llevaron los presidentes Silvano y Calinicio a Apamia, ciudad marítima en Asia, en donde volvieron

a insistir en que sacrificase a sus dioses si no quería morir miserablemente; y San Tirso, con espíritu profético, les anunció su próxima muerte, como así se verificó. Sucedidos en el cargo Dando, no menos cruel e inhumano que los anteriores, el cual mandó que metiesen al santo en un saco y le arrojase al mar; así lo hicieron, pero gran número de hombres o de ángeles vestidos de blanco le llevaron sobre el agua como por un camino enjuto, y le volvieron a tierra. Dando volvió a Cesarea y ordenó que llevasen allí Tirso y fuese conducido al templo de Júpiter para que adorasen su imagen, y sucedió lo mismo exactamente que poco antes había ocurrido en el de Apolo. El presidente, aun no convencido con tantas maravillas, mandó que le arrojasen a las fieras y se lo comiesen; pero las fieras se le humillaron, quedando el mártir sin lesión. Lando pasó a una ciudad llamada Apolonia, y llevo consigo al sirviente de Dios, estudiando los medios de acabar con él, empezando por azotarle cruelmente; el glorioso San Tirso acudió a la oración, y a continuación oyóse un gran ruido en la ciudad, cayendo en pedazos al suelo gran número de ídolos. Viendo Calinicio, hombre noble, tan grande maravilla, se convirtió a la fe de Jesucristo, por lo que fue después martirizado; y el presidente, aburrido, se fue de la ciudad. Bastantes días después se presentó en otra para ver la fábrica de sus ídolos, llevando consigo prisionero al mártir San Tirso. Buscó allí el procónsul lugar acomodado para dar la muerte al sirviente de Dios, escogiendo un puesto donde había muchos laureles. Tirso se presentó alegre como si fuera a un gran convite. El gobernador, con exquisita crueldad, mandó construir cierto artificio para aserrarle, comisionando al efecto a dos ministros llamados Vitalico y Salino. Comenzaron estos a hacer su oficio, y después de permanecer por espacio de tres horas aserrándole sin tregua ni descanso, no sabieron con su intento ni le hicieron la menor impresión en su cuerpo, quedando los sayones tan fatigados que no se podían valer de las rodillas. Entonces se abrió el artificio, y saliendo de él el santo mártir fue detenido por el pie; suplico a Jesucristo que se sirviese descargarle de tanto peso y recibir en paz su espíritu, y murió en seguida. Los martirologios romanos recuerdan la memoria de su martirio el día 28 de enero.

TISANOZOO: m. *Zool.* Género de gusanos de la clase de los platelmintos, orden de los turbellarios dendrocelos, familia de los dendrocelos, descrito primeramente por Grube, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo ancho, con multitud de papilas dorsales que contienen ramificaciones del aparato intestinal que no salen al exterior; tentáculos cefálicos acuminados y con pliegues, casi tranqueados; dos ojos cerca de la base de los tentáculos; boca situada en medio de la cara dorsal; esófago cilíndrico y protractil; intestino por encima y cerca del saco faríngeo, largo, ancho y muy ramificado, formando troncos anastomosados entre sí; aparato sexual mas ulino doble. El tipo y única especie europea de este género es el *Thysanozoon Brocchi* Grube, hermosa planaria que mide unos 16 milímetros de largo por 3 de ancho, de cuerpo elíptico, abombado en el medio, delgado y transparente en los bordes, de color amarillo claro, después pardo y luego anaranjado, partiendo desde los bordes hasta el centro; la porción del cuerpo que lleva los tentáculos es muy distinta por su forma y por su color verde pálido; las papilas están dispuestas en el centro del dorso, y en los jóvenes son pequeñas y escasas y son de color pardo-rojo, con la punta mas clara; la boca es grande, elíptica, y esta en la cara central, en la línea media y en el tercio anterior. Algunos ejemplares llegan a medir hasta 60 milímetros de largo. Es una planaria bastante común en todo el Mediterráneo, en cuyas orillas vive a corta profundidad; en los fondos de zoosteras y posidonas generalmente se la ve nadando merced a las ondulaciones de los bordes de su cuerpo, que forman una especie de manto; otras veces se posa sobre los objetos, y más que caminar parece que trepa sobre ellos y se desliza suavemente.

TISOFORO: m. *Zool.* Género de insectos del orden de los arquipteros, sección de los pseudopteros, familia de los psóidos, descrito por Burmeister, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cabeza pequeña y estrecha, con los ojos muy pequeños y los estorninos diminutos y

juntos casi hasta tocarse; antenas abultadas en el medio de su longitud; protorax elevado y giboso; las cuatro tibias anteriores comprimidas, un poco ensanchadas, al menos en los machos; tarsos con dos artejos, el primero tres veces mas largo que el siguiente. El tipo de este género es el *Tysophorus Spualis* Ramb., que es muy notable por su tamaño, mucho mayor que el de los psóidos europeos, pues mide de punta a punta de las alas unos 25 milímetros, y 13 o 14 de longitud con las alas cerradas y comprendidas estas. Es de color pardo-rojo; la cabeza un poco amarillenta en la frente; antenas pardo amarillentas en su parte anterior y vellosas en la porción abultada; patas de color pardo-rojo, con el extremo de las tibias posteriores y el primer artejo de los tarsos de las patas intermedias de color amarillo; las cuatro tibias anteriores comprimidas y ensanchadas; torax giboso por debajo, saliendo bastante por encima de la cabeza, que es pequeña, y queda inserta por debajo; abdomen de tegumentos blandos y contractiles por desecación; alas de color pardo-rojo, con tres bandas transparentes que parten desde el borde y llegan hasta el medio del ala, de las cuales la externa es la mayor y la media la mas pequeña. Este insecto vive en la América del Sur, especialmente en la Guayana, y se encuentra sobre los árboles perforando su corteza y leño.

TISSANDIER (GASTÓN): *Biog.* M. en París en septiembre de 1898. (V. t. XX, pág. 1097, col. 3.ª). Realizó como aeronauta 44 ascensiones. Procuró vulgarizar la ciencia, y al efecto publicó muchas obras de Química, Topografía, Higiene y Aerostación. La Sociedad Francesa para el Estudio de la Industria Nacional le adjudicó la gran medalla de oro en 1893.

TISSERAND (FRANCISCO FÉLIX): *Biog.* Astrónomo francés. N. en Nuits (Costa de Oro) a 15 de enero de 1845. M. a 29 de octubre de 1896. En la Escuela Normal ingresó (1863) en la sección de Ciencias; salió de ella (1866) con el título de agregado, y obtuvo (1868) el grado de Doctor en Ciencias. No se dedicó a la enseñanza. Entró como astrónomo adjunto en el Observatorio de París; y reorganizado por Le Verrier (1873) el servicio astronómico, fue nombrado director del Observatorio de Tolosa y profesor de Astronomía en la Facultad de Ciencias de la misma ciudad. Acompañó a Janssen en su viaje al Japón para observar en 9 de diciembre de 1874 el paso de Venus por el disco del Sol. Como individuo correspondiente figuró desde 2 de febrero de 1874 en la Academia de Ciencias, en la que como individuo de número sucedió (18 de marzo de 1873) en la sección de Astronomía a Le Verrier, el año mismo en que se le nombró individuo del Negociado de Longitudes. También se le concedió (1874) la cruz de la Legión de Honor. De Tolosa regresó a París como profesor de Mecánica racional en la Facultad de Ciencias, puesto que bien pronto cambió (1883) por el de profesor de Astronomía matemática. A la muerte del contraalmirante Mouchez se le confió la dirección del Observatorio de París (1892), y aún era director al ocurrir su fallecimiento. Dió gran número de interesantes *Memorias* a estas revistas francesas: *Annales de l'Observatoire de Paris*; *Revue des Comptes rendus* semanales de las sesiones de la Academia de Ciencias; *Memorias de la Academia de Ciencias de Tolosa*; *Boletín de las Ciencias Matemáticas y Astronómicas*; *Anuario publicado por el Negociado de Longitudes*, etc. Los títulos de sus principales *Memorias* pueden verse en el *Polybiblion* (t. LXXVII, págs. 460-62). Aparte imprimió Tisserand: *Exposición según los principios de Jacobi del método seguido por Delaunay en su teoría del movimiento de traslación de la Luna* (1863, en 4.ª), tesis; *Colección complementaria de ejercicios sobre el cálculo infinitesimal* (1877 y 1896, en 8.ª); *Tratado de Mecánica celeste* (1889-96, 4 vol. en 4.ª); *Informe anual sobre el estado del Observatorio de París* (desde 1893, en 8.ª); *Discurso pronunciado en la inauguración de la estatua de Francisco Arago* (1893, en 4.ª), publicado con los de Maucher, Muret, Huet, Cornu, Mahy y Poincaré; *Lecciones de Cosmografía* (1895, en 8.ª), en colaboración con Andoyer.

TISSOT (CARLOS JOSÉ): *Biog.* Diplomático y arqueólogo francés, hijo de Claudio José. N. en París a 29 de agosto de 1828. M. en la misma capital a 1.º de 2 de julio de 1884. Alumno del Liceo Charlemagne, en el que dió muestras de

[illegible]

* TISZA, FERENCAN DE, *P. J. M.*, 26 de enero de 1898, V. t. XV, p. 1098, col. 2.^a.

TITONICO, CA: ali. *titoli*. Dcese del piso de la época carolínea en el periodo alítico de la serie y terrenos sucesivos en la era secundaria, caracterizado por presentar fósiles *Littorina angusta*, *La ostraea deltoides*, *Ocenebra acanthialis*, *Ammunites laticostatus* y otros. La sinonimia de este terreno es muy extensa; por la posición geológica fué llamado piso superior del sistema oolitico por Dufrenoy y fue denominado por su carácter paleontológico ha sido llamado caliza de grifeos por Thirria y más tarde por pteroceras por Beyer; por su extensión se le ha recibido los nombres de *ammonit Harter* por Dufrenoy y Beaumont; *Thurmann* en las murgas quimberligiens y *margas calizas de Harmer* los dogos ingleses lo han llamado *Kimmeridgean* y *Hilaryensis-Retz*, y los alemanes parte del *Portlandschalek*. Modernamente, y aunque dominando siempre la nomenclatura inglesa, creada á principios del siglo por Smith, y en la que este piso ocupaba el noveno lugar empezando por abajo, ha sido modificada; Lapparent incluye este piso en el por él llamado carolino, y le da el nombre de subrio secundario, distribuido en dos zonas: la inferior caracterizada por la *Ostrea deltoides* y el *Ammunites tenuicollatus*, y la superior caracterizada por la *Pteropora teresi* y la *Ammunites acanthialis*, cuando no finja la parte superior del piso titonico en el sulpsio borlonense y en el virgíleno, incluidos los dos en el piso que describimos.

La extensión geográfica de este piso en Europa es bastante grande, y se ha determinado principalmente en la cuenca anglo-parisiense y pirenaica, en las que se deposita con bastante regularidad sobre el corallico; rodeando a la cuenca anglo-parisiense se muestra en toda la cuenca del Paso de Calais, y en general en una porción de departamentos franceses, en los que está cubierto por los terrenos cretácicos. En Inglaterra encuéntrase la continuación de los vacamientos franceses, formando este piso una banda que atraviesa de S. á N. gran parte del Reino Unido, banda que arranca al S. del Dorsetshire; cerca de Portland se continúa por el Oxfordshire hasta Skotower, cerca de Cambridge. Probablemente la cuenca pirenaica y la cuenca mediterránea de este piso están unidas entre sí, y tal vez sean sinérgicas con ellas las pequeñas manchas de este terreno que se encuentran en el Jura, y por las que se establece el paso al terreno jurásico suizo, que ocupa la mayor parte de la República. Se ha reconocido su existencia en la isla de Córcega, en varios puntos del Tirol y en muchas de las ciudades de Alemania. En la península ibérica va a indicar-mos los puntos en que se la encuentra lo.

Si la extensión en el espacio es bastante grande no correspondo á ella su distribución en el tiempo, como lo indica su escasa potencia; pues en el centro de Francia sólo se presenta un e-

I primi due, a vicenda, sono i protagonisti del Vangelo. Il primo, il più grande, è il più grande dei re. Il secondo, il più grande dei re, è il più grande dei re. Il terzo, il più grande dei re, è il più grande dei re. Il quarto, il più grande dei re, è il più grande dei re. Il quinto, il più grande dei re, è il più grande dei re. Il sesto, il più grande dei re, è il più grande dei re. Il settimo, il più grande dei re, è il più grande dei re. L'ottavo, il più grande dei re, è il più grande dei re. Il nono, il più grande dei re, è il più grande dei re. Il decimo, il più grande dei re, è il più grande dei re.

En las últimas décadas, el psicoanálisis ha contribuido a este conocimiento, tanto a través de los resultados, como a través de la formulación de las hipótesis, sobre la ley de la transferencia, que es una manifestación de la primera vez.

[illegible]

La composición petrográfica y mineralógica del piso titánico es algo sencilla, pues se le mezclan las calizas arcillosas, con y sin fósiles, con las oolíticas y demás variedades de la misma zona, pudiendo afirmarse que es muy difícil separar por su composición mineralógica del piso inferior, á no ser por la mayor abundancia de restos de corales fósiles, que en aquel existen; se encuentran también en este terreno areniscas más o menos puras y arcillas blancas y grises.

Se puede establecer una diferencia entre los depósitos litorales y los marinos que pertenece a esta formación, pues los primeros son caracterizados por la gran abundancia de conchas de bivalvos depositadas en estratos bastante tranquilos, como los que corresponden realmente a las costas de los golfos; los depósitos submarinos presentan una gran abundancia de restos de gasterópodos y lamelibranquios, faltando los corales, que abundan en los anteriores, como se observan en una porción de los aflidos franceses muy características en este sentido. Pero también hay en los depósitos submarinos se forman en un período de agitación determinada por corrientes, y se caracterizan por la existencia de conchas arrastradas después de muertas, y la ausencia de los ejemplares depositados tranquilamente, en las que se encuentran las conchas en su posición natural de existencia. D'Orbigny estudió detenidamente estos yacimientos, citando como localidades clásicas y características, el Calado de Chateaulin, donde en la parte inferior existen fincos de color marcosa y amarilla que son fósiles de sedimentos submarinos depositados bajo la influencia de perturbaciones naturales momentáneas, como lo prueba la gran cantidad de conchas de lamelibranquios de los géneros *Diplommatina*, *Mytilus*, *Leda*, *Antinea* y otros, to-

[illegible]

El subpiso superior, en promedio, está a 1 m. o le puede encontrarse en 1.5 m. de altura, y forma parte del piso de M. Elbe.

[illegible]

[illegible]

Así entendido el sentido de la palabra *Padre*, uno no se sorprende ya al ver cómo se convierte en un título honorífico. El rey de Lango recibe de sus súbditos este nombre; la misma cosa le ocurre con el rey de Msambira. Aún ahora, entre los árabes nómadas, el nombre de *diós* no tiene otro significado que el de un noble genérico dado al jefe vivo más poderoso que conocen. Esto, mejor que toda otra explicación, nos autoriza a creer que el Gran Lama, alorado en persona por los tártaros, recibe de estos el nombre de *Dios el Padre*. Este hecho lo encontramos en armonía con otros; por ejemplo, el que el *Raiana*, rey de Madagascar, se le salute con las palabras: «Oh nuestro Dios!» por las mujeres que cantan sus alabanzas, y el de que esta sea la mejor expresión usada en honor del rey de Dahomey, que se llama *Espiritu*. Cuando llama a alguno cerca de sí, el mensajero dice: «El Espíritu os llama»; y cuando el rey ha hablado, todos exclaman: «El Espíritu ha dicho verdad.»

Estos hechos nos hacen comprender el que antiguos reyes han podido tomar el nombre de *Theos* como un título, lo cual parece sorprendente a los modernos.

El paso de este título honorífico al idioma de las relaciones vulgares es, por sí misma, pero no por ello deja a veces de realizarse. Después de lo dicho no se sorprendera uno de que el haya sido aplicado a los muertos, entre los antiguos mejicanos por ejemplo, quienes llamaban a

Entre los indios acahuas, el concepto de dios es una función de carácter esencial, se halla en tradiciones muy antiguas, atribuyéndole el origen al mundo visible, y que por el primer hombre, se vino a la existencia, y produce hombres, y que le corresponde a los hombres y a las cosas, un dios en la cara del Sol, la Luna y los ríos. Este dios era negro, porque sus negros tenían los esclavos. No es objeto de culto por parte de los acahuas, porque se le superpone la de una manera permanente, pero sus nombres individualmente en su lengua son los dioses. Los indolinguistas de diferentes tribus, y de una mano de ellos se llaman con el nombre de *Loles*. Ahí hallamos en relieve en nuestra las ideas de creador y padre. Los contenidos en la respuesta que los antiguos naturales de Nicaragua dan a la pregunta: ¿quién ha hecho el cielo y la Tierra, o un tanto más explícitos aún. Son Teotmagistat y Cipactoyotl, nuestros grandes dioses, que llamamos *totot*, contestan inmediatamente; pero cuando se les pregunta, ¿quién? «Nuestros padres son estos *totot*». Y los los hombres y mujeres descendían de ellos. Son de carne, y son hombre y mujer. Andan por la Tierra vestidos, y como lo que los indios conocen. Una vez identificados los dioses y los primeros padres, quedarán asociadas las ideas de paternidad y divinidad. El intercasamiento remoto, considerado vivo y en el otro mundo, aunque por el momento, al no verlo, el aumento de los dioses se transfieren a la divinidad principal de la cultura, no es ya, pues, como lo suponemos, un equivalente metafórico de la cultura *totot*, sino su equivalente literal.

Por eso, hallamos estas dos palabras empujadas, definitivamente, como título en todas las regiones. Hemos dicho antes, la lengua de la naturaleza de Nueva Caledonia, riendo en espíritu de su interés al "Peleo" (hiencho), el hiencho, mirando por vos, comellos, y en cambio, son hiencho, en los otros, este es un ejemplo de la hiencho, original de la paternidad y la diversidad de los llevar las palabras, y a las las palabras. Según esto, natural es, como las las Pelé, hay un adorno a su palabra, Selam, Pluth, el primero de la dinastía de los dioses que remiten en Egipto, se Pame, el padre del padre de los dioses, y que Zeus sea el padre de los dioses y de los hombres.

Cuando se han examinado muchos de estas creencias primitivas, en las que hay poca distinción entre lo humano y lo divino, o después de estudiar las creencias más modernas en China y en el Japón, cuyos soberanos

[16] J. N. V. D. BRUG, *Handbook of combinatorics*, vol. 1, J. N. V. D. BRUG, ed., North-Holland, Amsterdam, 1995.

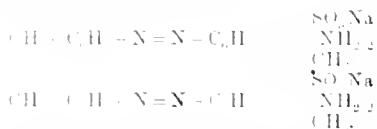
ula de ácido metacresílico mon-sulfónico, correspondiente a la fórmula de constitución:



En la preparación y del sulfónico. Las disoluciones acuosas precipitan en pardo en caliente, en alcohol fuerte y en alcohol denso. La materia colorante de las sales cristalizadas, que son de color rojo fuertemente precipitado por los álcalis.

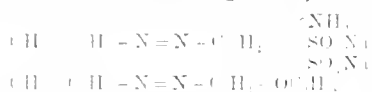
La materia colorante de la materia al algodón y anaranjado interviene en algún mordiente, aunque por lo general que este sea a base de tinino.

Anaranjado Congo R. Materia amorfa de color rojo pardo, soluble en agua con amargor. Se obtiene combinando un gramo molecular de bisdiazobencílico con dos de ácido metacresílico disulfónico. Su composición se puede expresar por la fórmula:



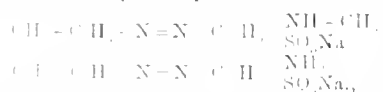
Las disoluciones acuosas precipitan en rojo por el ácido clorhídrico, volviéndose rojas y opalescentes por adición de ácido diluido. Las disoluciones en ácido sulfúrico concentrado, que son pardas, precipitan en rojo diluyendo con agua. El anaranjado de toluidina R se utiliza en tintorería y la produce color grama, que presenta muchas ventajas sobre el mismo tintor producido con sales de hierro. En efecto, con el primero se pueden usar simultáneamente colores a tinino, en tanto que ese mordiente altera notablemente, como sabemos, los colores gamuza a base de hierro. Además, puede agregarse la materia colorante de que tratamos al apresto, y en este caso se hace en una misma operación el apresto y el teñido, circunstancia que permite obtener tonos de color gamuza muy económicos y estables.

Anaranjado Congo R. Se prepara combinando primero el derivado bisdiazóico de la ortotolidina con una molécula de ácido β -nattilaminadisulfónico 2,3,6, y haciendo actuar el producto obtenido sobre el fénol ordinario. Conviene introducir en la materia colorante un grupo C_6H_5 con objeto de hacerla más estable ante los álcalis. El anaranjado Congo tiene por fórmula:



Se presenta formando una masa pulverulenta, amarilla, soluble en agua y alcohol. La disolución acuosa precipita en pardo obscuro por el ácido clorhídrico; lo mismo hace la sulfúrica, que es a su vez cuando se diluye con agua en proporción conveniente. Esta materia colorante da color anaranjado al algodón sin la intervención de mordiente; este color resiste mucho a la acción de los álcalis.

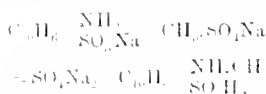
Anaranjado J. Sustancia amorfa de color anaranjado, soluble en el agua en rojo cereza y en alcohol sulfúrico en color azul. Su composición se halla expresada por la fórmula:



Al ser combinado con el ácido actua, el bisdiazobencílico con el ácido β -nattilaminadisulfónico 2,7, y con el fénol el producto obtenido con un gramo molecular de ácido β -nattilaminadisulfónico 2,7.

La disolución de la materia al algodón, se prepara generalmente como operación preliminar de la tinción, dentro de una autoclave se mezclan 100 partes de β -nattilaminadisulfonato de sodio con 500 de agua; se agregan 55 partes de metilsulfato de sodio y se agita hasta que

el termómetro marque 150-200°, temperatura que se sostiene durante diez ó doce horas. Verificada la reacción con arreglo a la igualdad

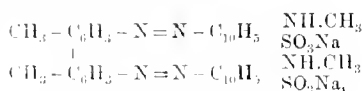


se trata la masa resultante por agua, que disuelve al sulfato sódico y al producto que no ha entrado en reacción, en tanto que el derivado metílico del ácido permanece insoluble. En algunos casos pudiera convenir efectuar la metilación con el cloruro de metilo, pero lo general es reemplazar este por el metilsulfato, según antes se ha hecho, porque el procedimiento resulta más económico; basta considerar que, como materia primera en la obtención de los metilsulfatos se utiliza el alcohol metílico, que es el compuesto metílico de menor valor comercial. Además, empleando el cloruro de metilo con los compuestos aminados, la reacción va con facilidad más allá de lo conveniente, y se obtienen bases terciarias y amonios cuaternarios, cosa que por todos los medios se debe evitar. Estas observaciones carecen de importancia, ó mejor dicho de fundamento, cuando se trata de introducir el grupo CH_3 en los tenoles, de tal manera que, si el cloruro de metilo tuviera precio menos elevado, reemplazaría en este caso con ventaja a todos los demás agentes de metilación.

Las disoluciones acuosas de la rosazurina J precipitan en violado rojo por el ácido clorhídrico, y no son alteradas por el ácido acético diluido. Las sulfúricas dan también precipitado violado rojo por adición de agua.

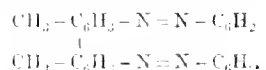
La materia colorante que estudiamos tiene de color rosa obscuro al almidón en baño de jabón.

Si en la obtención de la rosazurina J se reemplaza la segunda molécula del ácido β -nattilaminadisulfónico por su derivado metílico, se obtiene la *rosazurina B*:



que tiene las mismas propiedades de la J, teniendo con matices más violados.

A la toluidina se refieren también algunas materias colorantes que contienen mas de dos grupos $\text{N} = \text{N}$, figurando entre ellas como más importantes el *pardo de Hesse MM* y el *benzozul negro R*. La primera de estas materias corresponde a la fórmula:



Se obtiene haciendo actuar el derivado bisdiazóico de la toluidina ó bisdiazobencílico sobre la crisoina, materia derivada del ácido paradiázobencenosulfónico y de la resorcina. Constituye una masa pulverulenta de color pardo, soluble en el agua con ese matiz, poco soluble en alcohol. El ácido clorhídrico la precipita en pardo de sus disoluciones acuosas, y la sosa cáustica da color rojo pardo. Las disoluciones sulfúricas son negro violadas, y precipitan en pardo por adición de agua.

El benzozul negro R se obtiene haciendo actuar primero el derivado bisdiazóico del ácido toluidinadisulfónico sobre la α -nattilamina; el producto formado contiene dos grupos NH_2 , y puede dar un derivado bisdiazóico que, asociado al ácido α -nattilsulfónico 1,4, da el benzozul negro R. Este cuerpo es pulverulento, de color negro gris, soluble en azul en el agua y en violado en alcohol. El ácido clorhídrico precipita en violado las disoluciones acuosas, y el agua en violado azul las sulfúricas, que tienen color azul.

El pardo de Hesse MM tiene de pardo al algodón, y el benzozul R negro de violado azul obscuro si se opera en baño de jabón.

TOLOMEI (BEATA NEKEA): Biog. Religiosa Dominicana. N. en Siena a 25 de diciembre del año 1287. Desde su infancia consagró al Señor su virginidad, experimentando el furor de su madre por rehúsar esposo en la Tierra. Encerróla su madre en una cárcel completamente obscura y la entregó a una imprudente criada que la maltrataba, haciéndola sufrir todo género de injurias y menosprecios, dándole a comer solamente pan y agua. Visitaronla por este tiempo los san-

tos ángeles; é ignorando la criada que eran los soberanos espíritus, la acusó de impureza; pero la modesta virgen, ni se excusó ni la culpó, pidiendo solamente perdón a su madre porque la delendia. Apareciósela después Jesucristo; y acusada nuevamente del mismo crimen, la encontraron sus padres clavado su cuerpo en éxtasis y la prisión llena de luz y fragancia, por lo cual la sacaron de aquel lugar; la criada quedó poseída del demonio; pero librándola la sirva con la señal de la cruz, la tomó por compañera. Entró después en la tercera Orden del patriarca Santo Domingo, y, tomando cinco veces al día disciplina de sangre, pasaba algunas veces sin más comida que la Sagrada Eucaristía. Resucitó muertos, convirtió pecadores y libró endemoniados, así en vida como después de su muerte, la cual fué en el día de la Natividad de Jesucristo, en que la Iglesia celebra su memoria.

TOLOMEO (SAN): Biog. Mártir cristiano. M. decapitado, en unión de otros dos compañeros, a 19 de octubre del año 166 de nuestra era. Reinaba el emperador Marco Aurelio en el gran pueblo romano, y a su sombra se hacía a los cristianos la más cruel persecución por sus viles aduladores y por los sacerdotes idólatras, que deseaban a todo trance extirpar a los cristianos. Siendo San Tolomeo un cristiano lleno de celo por la religión del Crucificado, procuraba arrancar de las manos del demonio a cuantos podía para aumentar la milicia cristiana. En esta firme creencia, logró catequizar con sus exhortaciones a una mujer romana, que se convirtió a la fe. Tenía esta mujer por marido a un hombre brutal y sumamente alicto a las aberraciones de la idolatría; y como no pudiese sufrir sus malos tratos, usando de las facultades que las leyes divinas y humanas permiten en semejantes casos, pidió a los jueces su divorcio legal para librarse de aquel hombre feroz. Irritado el marido con el proceder de su mujer, y creyéndola seducida a tomar esta determinación por Tolomeo, su venganza le hizo acusarle a los jueces como cristiano, contrario a los dioses naturales del país. Como al ser preguntado el santo por los jueces no negase ser discípulo de Jesucristo, y demostrase, por el contrario, odio a los ídolos, fué encerrado en un obscuro calabozo y amenazado de muerte si no sacrificaba a los dioses. Mandaba entonces en Roma como prefecto de la ciudad Urbicio; y llegando a su noticia el caso, mandó conducir a Tolomeo a su tribunal. Preguntóle con aire severo qué religión profesaba; y como el santo le confesase ser cristiano y enemigo de la idolatría, Urbicio, sin más indagaciones, lo mandó decapitar. Hallándose presente al darse esta sentencia Lucio, que amaba a Jesucristo, replicó al procónsul que era injusto sentenciar a muerte a un hombre sin que se le convenciese antes del delito. Montado en cólera Urbicio al ver la osadía con que un cualquiera se atrevía a pedirle cuenta de sus actos y le recordaba sus olvidados deberes como juez, le preguntó a Lucio si era cristiano también. Lucio le contestó lleno de fe y entusiasmo que era cristiano de corazón, y que en esto cifraba toda su gloria, porque le ennoblecía más esto que la corona de los emperadores. Irritado Urbicio pronunció contra él la misma sentencia, y a la vista otro cristiano, envidioso de la gloria que iban a alcanzar en el martirio aquellos héroes, quiso acompañarlos, y se confesó también sectario de ellos y amante de Jesucristo. Llévose a los tres confesores al sitio de la ejecución, al que marcharon llenos de alegría, y en las afueras de Roma fueron decapitados. La Iglesia católica recuerda su memoria el día 19 de octubre.

TOLOMEO (SAN): Biog. Mártir cristiano. M. degollado, en unión de sus compañeros San Amón, Ingenio y Teófilo, a 20 de diciembre del año 251 de nuestra era. Hallándose San Tolomeo con sus compañeros, a tiempo de que un confesor, que estaba en el potro en Alejandría, en tiempo del emperador Decio, empezaba ya a vacilar en la fe por librarse de los crueles rigores del tormento, advirtiéndolo estos santos, que eran todos soldados llenos de amor de Dios, le animaron con fervorosas palabras a sufrir y morir por Jesucristo, que había de recompensar los sufrimientos con los goces sin fin en la patria de los ángeles. Supo el juez por sus satélites que aquellos soldados que él había mandado para que sostuviesen su autoridad se ocupaban en animar al que deseaba sufrir el martirio

hasta la muerte. — ¡Negarse de la vida cristiana, lo que hubiera sido ante el gentilismo! ¡Lleno de una contradicción! ¿Se negaba cristiano, si él que no era cristiano, después que así lo confesaba, ni mentaba, ni aplicaba los mandatos de la religión que él el temor de la muerte le hacía aceptar? ¡Perdóname si me encuentro con contradicciones, e insultando a los pobres hijos de María, y de esta suerte, ¿cómo iba a recibir la suma de la vida cristiana?

* **TOLUCA LATOUR**: "En el 2002, en Madrid, en la Academia de Medicina Española, 2 de mayo de 2002, en una de las focos de referencia de la medicina pública, una conferencia que se celebró en la Academia de Citaciones. En la discusión de los datos de la medicina pública, el método de la Real Academia de Medicina Española de la Real Academia de España, A.C.N.I. y la Academia de España."

* TOLOX, *loc. cit.* En el término de esta villa (prov. de Málaga) se halla la cueva de la Sierra. Según consta en Puig y Lantán, en su notable libro sobre *Cerámicas prehistóricas de España*, esta cueva se encuentra al pie de la Sierra de la Nave, y es muy renombrada en el país por las excavaciones efectuadas por este importante Círculo. Hacia el siglo pasado se nombró a pedruzcos, ceramigeros de los pueblos empujados del momento, con el objeto de formar colecciones para poder exhibir en los Museos extranjeros, se remitieron al Real Gabinete de Historia Natural ejemplares de los productos cerámicos de esta cueva, que los naturales conceptúan como lo más notable del país.

* TOLSTOI, LEON, *en el Exilio*. Sigue residiendo en su patria, al fin de 1900. Por el toro celebrado en Rusia de los ses primeros años, no logró serlo en Francia hasta 1880 ó 1881, su fama pasó la ilimitada a España, con justicia, y, lejos de menguara, ha ido en aumento de año en año. Es Tolstoi de los pocos literatos verdaderamente creedores. Sus obras y sus personas tienen vida y originalidad extraordinarias. Por efecto de sus ideas religiosas y sociales, Tolstoi se convirtió de escritor en apóstol. Aunque es noble, vive como un librero, trabaja en el oficio de carpintero y cultiva la tierra, ni más ni menos que los demás habitantes de su aldea natal. En el rústico despacho de su pobre casa de Jasnói-Polná escribe sus admirables obras. Entre las últimas de estas figuran las dos tituladas *La vida está en nosotros* y *El espíritu es la fuerza del príncipe de la Verdad* y propaga un cristianismo sin dogmas, que no aspira a la reforma de la sociedad, sino a la reforma del individuo. V. t. XXI, pag. 69, columna 2.ª.

° **TOLLA:** *Tee.* Esté arte se se hace de madera, del tronco de un árbol que se alinea o vacía por medio del fuego, quemando resina en la cara de cortezuela y aplandada cuando se ha carbonizado lo suficiente por el centro se ras a la parte carbonosa con un hacha le peto, es decir en la que la mocha que está detrás del oio por que se une al astil tiene una pequeña pala en forma de corazón; abierto así el hueco se llena de virutas, á las que se da fuego de nuevo, y se repite la operación cuantas veces sea necesario, hasta haber formado una especie de el majo, pero sumamente largo; las últimas capas de madera se sacan con el corte del peto, de modo que la madera quede completamente blanca; generalmente el tronco no se descortezara, y se coloca la tolla en el suelo horizontalmente con el hueco hacia arriba, apoyán lola sobre unos durmientes ó trozos de tronco, en los que se la aplanda la cara que ha de tocar al suelo, y en la opuesta se han labrado dos planos convergentes hacia el medio, forman lo un ángulo muy abierto, para que la tolla no ruede y se vuelque. Se busca para hacer las tollas un tronco que esté ya más ó menos vaciado por el tiempo, tanto para economizar trabajo en la labia interior, cuanto porque los troncos en esta disposición pertenecen á árboles caducos y su tallo no tiene otro aprovechamiento. La tolla se asemeja algo á una canoa india, aunque es mucho más corta por regla general.

TOLLO: *Agr.* En tierras flojas, pero de vegetación abundante en hierbas, musgos y líquenes, muy cargadas de humedad por hallarse en puntos bajos ó navazos, en que las aguas no tienen

[illegible][illegible]

TOMADA. SANTA. *Lea. Martirio cristiano.*
N. en la ciudad de Atlix, en el siglo y de
nuestra era. Hija de padres cristianos y venera-
bles, su educación en las santas máximas de la
virtud; y como se la notase capacidad para ello,
se la aplicó a estudios serios, y entre ellos al
conocimiento de las verdades del cristianismo,
que aprendió con fe y con el propósito de ob-
servar la ley estrictamente de esta manera y
con tales elementos llegó a ser el ornamento de
su familia y la gloria de su sexo. Usó sola sus
padres con un hombre acomodado a sus circuns-
tancias, y empezó a llenar los deberes del ma-
trimonio, siendo a la vez sumamente honesta y
recatada. Empero excitó las pasiones carnales de
su suegro, á pesar de su ancianidad, y éste, mo-
vido de impuros deseos, se atrevió a solicitar de
ella favores contrarios a sus deberes, faltando
su propio decoro, al de su hijo y al de aquella
hermosura enlazada ya con su sangre por tantos
vínculos, que el pretendió manchar y aun rom-
per. La bella Tomada se resistió primero con
reflexiones y llamando en su auxilio a la reli-
gión contra las exigencias del lascivo vicio, que
atentaba contra el honor de sus propios hijos, y
cuando esto fué insuficiente para detener el atre-
vimiento de aquel frenético le rochó ya con va-
rónil esfuerzo. Redobló el viejo sus conatos; y
no pudiendo ya resistir a su vehemente y ciega
pasión, un día que ambos estaban quedado solos
en estiba, á consumar su iniquidad sobre el
cuerpo de la santa, cuando ésta con la fuerza
que da una voluntad que verdaderamente resis-
te, le arrojó de sí, y se puso á gritar para que la
recorriesen; pero reponiéndose el infame, suagro
arremetió contra ella y la degolló inhumanamente,
al tiempo que su víctima encomendaba á
Dios su alma y moría, con toda su pureza. La
Iglesia católica recuerda su memoria el día 12
de April.

TOMAS BRAYO: *Boq.* Monje Benedictino y milito cristiano. M. hacia el año de 1580. Después de vivir muchos años en el monasterio de las Dunas de Fludes, fué enviado por sus superiores a Inglaterra, cuando aquella isla comenzaba a separarse de la fe, durante el reinado de Enrique VIII, contra el cual, sus errores y desobediencia al Pontífice, comenzó a predicar, motivo por el que fué preso y encerrado en una estrecha cárcel, donde continuó religiosamente

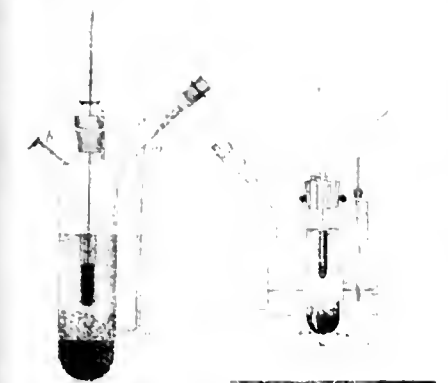
El doctor Juan Antonio Rodríguez y Llanusa, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia, en 1967, ha publicado el primer estudio epidemiológico sobre la prevalencia de la enfermedad de Huntington en la zona de la Comunidad Valenciana. En este estudio, el doctor Rodríguez y Llanusa ha encontrado un número de testimonios suficientes y que vendría a ser, en el presente, el más fiable de los hechos sobre la existencia de la enfermedad de Huntington en la Comunidad Valenciana.

TOMASELLI, Don. *—* *Ing. Naturalista y Académico italiano.* N. en Savona, com. de Verona, en 1733. M. en Ven. en 22 de diciembre de 1818. Cuando la Real Academia de San Carlos le eligió para seguir, alizo el estilo de los *Lezioni* y se ocupó de la sociedad que una que otra sorbería la poca utilidad de su vida. Los duques de Carignano, patroni de la Real, sobre un pretendido descomulgamiento de Responso, publicó una obra contra el nuevo método de imprimir al encuadre y se expuso a los rios de Tiribolpi, que le acusó de haber desfigurado un parte de El linio. Cuando los venecianos trataron de establecer las matemáticas artificiales para ponerse al alrigo de las verdades del floo, publicó Tomaselli tres diálogos sobre la fabricación del nitró. Empeñado en este trabajo sintió la necesidad de fortificarse en el estudio de la química, lo que constituyó de los elementos su ocupación favorita. Partidario de las nuevas teorías, no temió medir sus fuerzas con el Padre Linné, que gozaba de gran reputación como químico, y defendió la nomenclatura de Lavoisier. Entras a atacar desde el título, cultivaba también la Historia Natural y llamo a la atención sobre la atención de los académicos sobre invenciones relativas a la Industria y la Agricultura. En 1765 fue elegido individuo de la Sociedad Real de Venecia, que premio muchas de sus obras. Tomaselli, que hasta entonces había descuidado su estilo, se creyó obligado a escribir con academicismo, y desde entonces se le encargó que continuara las observaciones meteorológicas de Gagnoli, y hizo un estudio profundo de los autores clásicos para redactar sus notas con elegancia. Sus principales escritos, publicados en italiano, son los siguientes: *Corografia Italiana sopra l'arte di fare il vino*; *Analisi di un vino di uva araba, alla presenza de' signori Lodovico Speiser, Teodoro Gagnoli, e Agostino*; etc., obra premiada por la Academia; *Memoria sopra le sue qualità*; etc.

TOMASPIO: m. Zool. Género de insectos del orden de los hemípteros, sección de los homopteros.

ción del líquido se pueden originar, por la fuerza del líquido con los sólidos, que ha de ser fuerte, como es el agua. La segunda es la de la fuerza destinada a introducir el líquido en el tubo lateral, para disolver, después de determinar la temperatura de ebullición del disolvente, para que se pueda observar la temperatura por medio de un tubo que, como la goma, la tercera, y la cuarta, de la fuerza que lleva un tubo lateral, que se introduce en el tubo central, en cuyo extremo se encuentra el termómetro. Este tubo o aparato, tiene un tubo independiente del tubo central, y por el mismo que, con el menor error posible, la temperatura del líquido contenido en el interior del tubo cilíndrico mayor, se introduce en el menor del termómetro menor en el tubo lateral, y a la vez que se pueda a su vez, en el interior del tubo central, el termómetro.

Para regularizar la ebullición, se introduce en el embudo un tubo de vidrio, y se introduce en el tubo lateral suficiente para obtener una columna de centímetros de espesor. Con esto basta si el aparato es de metal, pero si es de vidrio se puede hacer



Figs. 1 y 2

violentos saltos, aunque se tome esa precaución, se evitan esos inconvenientes agregando mercurio hasta la soldadura del tubo lateral. El fondo en estas condiciones es perfectamente conductor; las burbujas de gases que proceden de los trocitos de vidrio regularizan la ebullición, y quedan suprimidas las formaciones bruscas del vapor.

Para proteger el aparato contra las causas exteriores de enfriamiento, se utiliza una estufa anular de metal, donde se hace hervir el disolvente puro por medio de una serie de mecheros de gas dispuestos circularmente del lado de esta estufa. Para no perder materia se hace comunicar este recipiente con otro refrigerante de refugio, que devuelve el vapor con condensado. El embudo se coloca en el espacio central, de manera que el fondo semiesférico descienda un poco más que el fondo de la estufa, y se calienta directamente con un mechero de Bunsen. Los mecheros de gas deben protegerse contra las corrientes del aire, y en la estufa se coloca un tubo de ensayos con mercurio para poder introducir un termómetro. El aparato, dispuesto de la manera como se acaba de describir, se halla representado en la fig. 2, según una sección vertical.

El tubo lateral destinado a volver el líquido condensado y frío al embudo, con objeto de que permanezca constante la concentración de la disolución, no es indispensable y puede suprimirse en la mayoría de los casos. Con esto, no sólo se consigue hacer menor la fragilidad del aparato, sino que se puede prescindir mejor de la estufa anular, envolviendo el aparato en una tela de amianto.

Para obtener buenos resultados es conveniente habituarse al termómetro, lo que es lo mismo, disponerle para marcar la temperatura a que se ha de hacer la observación, cosa que se consigue dejándole por lo menos veinte o treinta minutos en la mitad de la estufa, tiempo más que suficiente, por lo general, para que el líquido en ella contenido entre en ebullición. De ese lugar no se debe retirar hasta el momento de efectuar las medidas; en este caso se le lleva con la mayor rapidez posible a la mitad del embudo opo.

Conocido con algún detalle el aparato de M. Raoult, y hechas las advertencias oportunas, veamos la marcha de una operación, teniendo el termómetro habituado a la temperatura

de la muestra que se quiere estudiar. Se lava el termómetro con agua destilada, se le introduce en el tubo lateral, se le introduce en el tubo central, y se introduce en el tubo lateral, para que se pueda observar la temperatura por medio de un tubo que, como la goma, la tercera, y la cuarta, de la fuerza que lleva un tubo lateral, que se introduce en el tubo central, en cuyo extremo se encuentra el termómetro. Este tubo o aparato, tiene un tubo independiente del tubo central, y por el mismo que, con el menor error posible, la temperatura del líquido contenido en el interior del tubo cilíndrico mayor, se introduce en el menor del termómetro menor en el tubo lateral, y a la vez que se pueda a su vez, en el interior del tubo central, el termómetro.

Para regularizar la ebullición, se introduce en el embudo un tubo de vidrio, y se introduce en el tubo lateral suficiente para obtener una columna de centímetros de espesor. Con esto basta si el aparato es de metal, pero si es de vidrio se puede hacer violentos saltos, aunque se tome esa precaución, se evitan esos inconvenientes agregando mercurio hasta la soldadura del tubo lateral. El fondo en estas condiciones es perfectamente conductor; las burbujas de gases que proceden de los trocitos de vidrio regularizan la ebullición, y quedan suprimidas las formaciones bruscas del vapor.

Para proteger el aparato contra las causas exteriores de enfriamiento, se utiliza una estufa anular de metal, donde se hace hervir el disolvente puro por medio de una serie de mecheros de gas dispuestos circularmente del lado de esta estufa. Para no perder materia se hace comunicar este recipiente con otro refrigerante de refugio, que devuelve el vapor con condensado. El embudo se coloca en el espacio central, de manera que el fondo semiesférico descienda un poco más que el fondo de la estufa, y se calienta directamente con un mechero de Bunsen. Los mecheros de gas deben protegerse contra las corrientes del aire, y en la estufa se coloca un tubo de ensayos con mercurio para poder introducir un termómetro. El aparato, dispuesto de la manera como se acaba de describir, se halla representado en la fig. 2, según una sección vertical.

El tubo lateral destinado a volver el líquido condensado y frío al embudo, con objeto de que permanezca constante la concentración de la disolución, no es indispensable y puede suprimirse en la mayoría de los casos. Con esto, no sólo se consigue hacer menor la fragilidad del aparato, sino que se puede prescindir mejor de la estufa anular, envolviendo el aparato en una tela de amianto.

Para obtener buenos resultados es conveniente habituarse al termómetro, lo que es lo mismo, disponerle para marcar la temperatura a que se ha de hacer la observación, cosa que se consigue dejándole por lo menos veinte o treinta minutos en la mitad de la estufa, tiempo más que suficiente, por lo general, para que el líquido en ella contenido entre en ebullición. De ese lugar no se debe retirar hasta el momento de efectuar las medidas; en este caso se le lleva con la mayor rapidez posible a la mitad del embudo opo.

Conocido con algún detalle el aparato de M. Raoult, y hechas las advertencias oportunas, veamos la marcha de una operación, teniendo el termómetro habituado a la temperatura

de la muestra que se quiere estudiar. Se lava el termómetro con agua destilada, se le introduce en el tubo lateral, se le introduce en el tubo central, y se introduce en el tubo lateral, para que se pueda observar la temperatura por medio de un tubo que, como la goma, la tercera, y la cuarta, de la fuerza que lleva un tubo lateral, que se introduce en el tubo central, en cuyo extremo se encuentra el termómetro. Este tubo o aparato, tiene un tubo independiente del tubo central, y por el mismo que, con el menor error posible, la temperatura del líquido contenido en el interior del tubo cilíndrico mayor, se introduce en el menor del termómetro menor en el tubo lateral, y a la vez que se pueda a su vez, en el interior del tubo central, el termómetro.

Para regularizar la ebullición, se introduce en el embudo un tubo de vidrio, y se introduce en el tubo lateral suficiente para obtener una columna de centímetros de espesor. Con esto basta si el aparato es de metal, pero si es de vidrio se puede hacer violentos saltos, aunque se tome esa precaución, se evitan esos inconvenientes agregando mercurio hasta la soldadura del tubo lateral. El fondo en estas condiciones es perfectamente conductor; las burbujas de gases que proceden de los trocitos de vidrio regularizan la ebullición, y quedan suprimidas las formaciones bruscas del vapor.

Para proteger el aparato contra las causas exteriores de enfriamiento, se utiliza una estufa anular de metal, donde se hace hervir el disolvente puro por medio de una serie de mecheros de gas dispuestos circularmente del lado de esta estufa. Para no perder materia se hace comunicar este recipiente con otro refrigerante de refugio, que devuelve el vapor con condensado. El embudo se coloca en el espacio central, de manera que el fondo semiesférico descienda un poco más que el fondo de la estufa, y se calienta directamente con un mechero de Bunsen. Los mecheros de gas deben protegerse contra las corrientes del aire, y en la estufa se coloca un tubo de ensayos con mercurio para poder introducir un termómetro. El aparato, dispuesto de la manera como se acaba de describir, se halla representado en la fig. 2, según una sección vertical.

El tubo lateral destinado a volver el líquido condensado y frío al embudo, con objeto de que permanezca constante la concentración de la disolución, no es indispensable y puede suprimirse en la mayoría de los casos. Con esto, no sólo se consigue hacer menor la fragilidad del aparato, sino que se puede prescindir mejor de la estufa anular, envolviendo el aparato en una tela de amianto.

Para obtener buenos resultados es conveniente habituarse al termómetro, lo que es lo mismo, disponerle para marcar la temperatura a que se ha de hacer la observación, cosa que se consigue dejándole por lo menos veinte o treinta minutos en la mitad de la estufa, tiempo más que suficiente, por lo general, para que el líquido en ella contenido entre en ebullición. De ese lugar no se debe retirar hasta el momento de efectuar las medidas; en este caso se le lleva con la mayor rapidez posible a la mitad del embudo opo.

Conocido con algún detalle el aparato de M. Raoult, y hechas las advertencias oportunas, veamos la marcha de una operación, teniendo el termómetro habituado a la temperatura

de la muestra que se quiere estudiar. Se lava el termómetro con agua destilada, se le introduce en el tubo lateral, se le introduce en el tubo central, y se introduce en el tubo lateral, para que se pueda observar la temperatura por medio de un tubo que, como la goma, la tercera, y la cuarta, de la fuerza que lleva un tubo lateral, que se introduce en el tubo central, en cuyo extremo se encuentra el termómetro. Este tubo o aparato, tiene un tubo independiente del tubo central, y por el mismo que, con el menor error posible, la temperatura del líquido contenido en el interior del tubo cilíndrico mayor, se introduce en el menor del termómetro menor en el tubo lateral, y a la vez que se pueda a su vez, en el interior del tubo central, el termómetro.

Para regularizar la ebullición, se introduce en el embudo un tubo de vidrio, y se introduce en el tubo lateral suficiente para obtener una columna de centímetros de espesor. Con esto basta si el aparato es de metal, pero si es de vidrio se puede hacer violentos saltos, aunque se tome esa precaución, se evitan esos inconvenientes agregando mercurio hasta la soldadura del tubo lateral. El fondo en estas condiciones es perfectamente conductor; las burbujas de gases que proceden de los trocitos de vidrio regularizan la ebullición, y quedan suprimidas las formaciones bruscas del vapor.

Para proteger el aparato contra las causas exteriores de enfriamiento, se utiliza una estufa anular de metal, donde se hace hervir el disolvente puro por medio de una serie de mecheros de gas dispuestos circularmente del lado de esta estufa. Para no perder materia se hace comunicar este recipiente con otro refrigerante de refugio, que devuelve el vapor con condensado. El embudo se coloca en el espacio central, de manera que el fondo semiesférico descienda un poco más que el fondo de la estufa, y se calienta directamente con un mechero de Bunsen. Los mecheros de gas deben protegerse contra las corrientes del aire, y en la estufa se coloca un tubo de ensayos con mercurio para poder introducir un termómetro. El aparato, dispuesto de la manera como se acaba de describir, se halla representado en la fig. 2, según una sección vertical.

El tubo lateral destinado a volver el líquido condensado y frío al embudo, con objeto de que permanezca constante la concentración de la disolución, no es indispensable y puede suprimirse en la mayoría de los casos. Con esto, no sólo se consigue hacer menor la fragilidad del aparato, sino que se puede prescindir mejor de la estufa anular, envolviendo el aparato en una tela de amianto.

Para obtener buenos resultados es conveniente habituarse al termómetro, lo que es lo mismo, disponerle para marcar la temperatura a que se ha de hacer la observación, cosa que se consigue dejándole por lo menos veinte o treinta minutos en la mitad de la estufa, tiempo más que suficiente, por lo general, para que el líquido en ella contenido entre en ebullición. De ese lugar no se debe retirar hasta el momento de efectuar las medidas; en este caso se le lleva con la mayor rapidez posible a la mitad del embudo opo.

Conocido con algún detalle el aparato de M. Raoult, y hechas las advertencias oportunas, veamos la marcha de una operación, teniendo el termómetro habituado a la temperatura de la muestra que se quiere estudiar. Se lava el termómetro con agua destilada, se le introduce en el tubo lateral, se le introduce en el tubo central, y se introduce en el tubo lateral, para que se pueda observar la temperatura por medio de un tubo que, como la goma, la tercera, y la cuarta, de la fuerza que lleva un tubo lateral, que se introduce en el tubo central, en cuyo extremo se encuentra el termómetro. Este tubo o aparato, tiene un tubo independiente del tubo central, y por el mismo que, con el menor error posible, la temperatura del líquido contenido en el interior del tubo cilíndrico mayor, se introduce en el menor del termómetro menor en el tubo lateral, y a la vez que se pueda a su vez, en el interior del tubo central, el termómetro.

pues en otro caso se corrige la posición de los valientes de los correspondientes triángulos hasta llevar al centro de aquellos la horizontal y se repite la comprobación hasta estar en la verticalidad de la placa.

Hecho esto, hay que determinar la posición del punto de vista en la placa y medir la línea de distancia o longitud focal. Para ello, se pone en estación el fotogrametro, se dirigen dos visuales a los puntos A y B , se bajan hasta la misma altura y a bastante distancia (no de los metros), de modo que si se mirasen se hallen sobre el cristal, verán a los borlos del limbo; se repite la operación colocando la cámara en posición vertical, se dirigen otros dos puntos

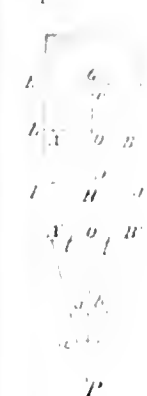


Fig. 3 v 1

que se busca; evidentemente, siendo l' y l las distancias $A'O'$ y $O'B'$,

$$a + l = b \quad (1)$$

$$\tan a = \frac{l}{f}$$

$$\tan b = \frac{l'}{f}$$

de donde

$$\tan a + \tan b = \frac{b}{f} \quad (2)$$

$$\tan a = \tan b$$

$$\frac{\tan a + \tan b}{1 - \tan a \tan b} = \frac{b}{f}$$

El primero y último término dan, por sencillas transformaciones, la ecuación de segundo grado

$$f^2 - (l+l')f + ll' = 0 \quad (3)$$

de la que se deduce el valor f de la distancia focal buscada,

$$f = \frac{l+l'}{2 \tan a} \quad (4)$$

de estos dos valores el que tiene el radical, con signo negativo no se puede aceptar, porque daría una distancia focal negativa, por ser mayor el segundo término que el primero, y representaría la distancia al foco virtual, que no interesa conocer. En los lados posteriores de la cámara se señalan los puntos así obtenidos, que sirven para la determinación de la línea principal y de horizonte, y que sirven de patrón para la determinación de la longitud focal en las negativas.

Otros muchos fotogrametros se conocen; pero como hemos dicho, solo podemos dar un tipo, que es lo que hemos hecho, pues no cabe otra cosa, dada la índole de esta obra; pero antes de pasar mas adelante, diremos que hay aparatos destinados, especialmente, a los levantamientos de planos de las altas montañas, cuyos aparatos, por esta causa, deben reunir condiciones especiales, cuales son: tener poco peso y volumen, para ser fácilmente transportables; de una gran rigidez en todas y cada una de sus partes, para disminuir los movimientos producidos por la acción del viento y asegurar la estabilidad del aparato; estar bien equilibrados, para evitar toda flexión; ser el goniómetro que se emplee de ma-

yor precisión, la cámara de boca constante, el objetivo de gran apertura y el cristal de poca espesor, para disminuir el efecto de curvatura de la placa, y evitar el efecto de la refracción atmosférica.

El fotogrametro de alta montaña, que se emplea en estos casos, tiene un tipo muy peculiar, que es el que se describe en el artículo de este número, y que se emplea en la práctica para el trazado de las líneas principales y de horizonte, y para la determinación de la longitud focal. Este tipo de fotogrametro, que se emplea en la práctica, tiene un tipo muy peculiar, que es el que se describe en el artículo de este número, y que se emplea en la práctica para el trazado de las líneas principales y de horizonte, y para la determinación de la longitud focal.

Dos niveles, una tipo al círculo alidado, y otro que puede ocuparse de las posiciones sinuadas sobre el anteojo, permiten colocar el eje vertical. Debajo del limbo horizontal hay una declinatoria que sigue el movimiento horizontal del anteojo; la declinatoria lleva su escala, y como el objetivo tiene un cristal esmerilado, con una escala que lleva el cero en su centro; la aguja magnética de la declinatoria se puede inmovilizar por medio de una palanca movible por un tornillo, y se halla dispuesta de tal modo que, cuando la aguja se halla frente a la línea de cero, o sea en el 0 de la escala, la lectura en el limbo es igual al ángulo de declinación magnética, y entonces el anteojo enfila al Norte magnético.

Sobre los soportes del anteojo del teodolito va montada una cámara obscura de pequeñas dimensiones, la que lleva un depósito movible con 15 placas fotográficas de 0,090-0,095, pudiéndose cambiar las placas sin desmontar la cámara; las negativas que se obtienen, como son muy pequeñas, deben ampliarse después. El tamaño que se quiere el objetivo de la cámara es un gran angular de 0,095 de boca, con un ángulo utilizable de 67°, y un espacio libre de 2 por placa, por lo que, con una vuelta de horizonte, se pueden tomar hasta seis vistas diferentes; las puntas metálicas que en el medio de los lados lleva la cámara proyectan su sombra sobre los discos, y sirven de puntos de referencia para el trazado de las líneas principal y de horizonte; el objetivo lleva además un diafragma con vidrios coloreados, que se pueden cambiar a voluntad para poder apreciar mas o menos detalles del paisaje.

En la parte interior de la cámara hay un aparato de graduación para el entocado; el suelo de la cámara es horizontal, por construcción, cuando se halla en estación el instrumento, y el objetivo va montado sobre un plano vertical que puede deslizarse verticalmente en sus ranuras por medio de un engranaje de cremallera. Lleva la cámara un anteojo lateral que se cubre después de haberlo hecho con el objetivo de la cámara, y este anteojo, provisto de un obturador, produce imágenes directas, y sirve para apreciar el paisaje que se trata de reproducir. Las correcciones se hacen en cada aparato, cámara y teodolito por los medios conocidos en Topografía, é que hemos explicado en uno de los párrafos anteriores.

Otros muchos aparatos de esta clase podríamos describir, pero no lo hacemos por la razón expuesta en uno de los párrafos anteriores, la imposibilidad de dar una gran extensión a este artículo, bastando tener las ideas adquiridas, al objeto a fin que nos proponemos.

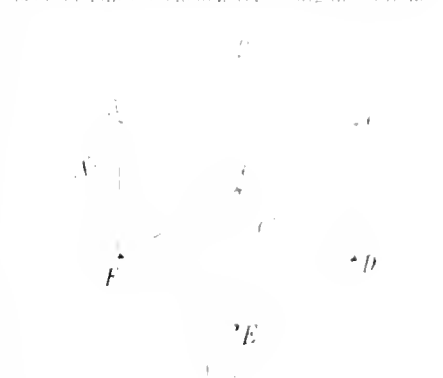
Trabaja de campo.—Hecha ya la descripción de algunos tipos de los instrumentos que se em-

plean en este tipo de levantamiento, queda por describir el modo de emplearlos en la práctica, para lo que se repite en el artículo de este número, y que se emplea en la práctica para el trazado de las líneas principales y de horizonte, y para la determinación de la longitud focal.

El modo de emplear los instrumentos en la práctica, para el trazado de las líneas principales y de horizonte, y para la determinación de la longitud focal, se describe en el artículo de este número, y que se emplea en la práctica para el trazado de las líneas principales y de horizonte, y para la determinación de la longitud focal.

El modo de emplear los instrumentos en la práctica, para el trazado de las líneas principales y de horizonte, y para la determinación de la longitud focal, se describe en el artículo de este número, y que se emplea en la práctica para el trazado de las líneas principales y de horizonte, y para la determinación de la longitud focal.

El modo de emplear los instrumentos en la práctica, para el trazado de las líneas principales y de horizonte, y para la determinación de la longitud focal, se describe en el artículo de este número, y que se emplea en la práctica para el trazado de las líneas principales y de horizonte, y para la determinación de la longitud focal.



plios de distancia y de altura, y convenientemente elevados sobre la zona que se trata de representar, estas en instantáneas se presentan en pares idénticos, que son, precisamente, aquellos en los cuales se han de hacer las labores de topografía por métodos ordinarios.

De cualquier modo que sea, hay que tener presente que es indispensable el empleo de vistas fotográficas toda la extensión que se trata de representar; y con o obtener una vista es oportuno que cuesta poco trabajo, no del todo, como sea, aun cuando después no resulte necesario el uso de ellas. Alegran las estaciones topográficas, y se observan con la mayor atención todas las posibi-

de las estaciones con relación al plano, y la altura de cada una de ellas, con relación al plano, y HL y FL serán, con sus respectivas divisiones, las distancias de los puntos H y F al centro de dicho plano o plano de comparación. La altura de los puntos H y F en relación a la línea de horizonte en cada una de las fotografías, entre las fotografías, y la distancia entre ellas.

Para determinar las alturas, se debe colocar las estaciones sobre una línea paralela HL a la línea KL , y FL y HL serán las distancias buscadas. La línea HL debe trazarse a una distancia mayor que la mitad de la mayor dimensión de las vistas para tener la seguridad de que los puntos H y F caigan fuera de ellas.

Altura de la estación. Hecha esta ligera y sencilla señal, que da la de los trabajos de la planimetría, vamos a hacer algunas mediciones respecto a los de *altimetría* y *topografía*, en un mismo objeto. Tiene esta parte por objeto determinar las cotas de las estaciones, así como de todos los puntos en que sea necesario conocerlas. Conociendo la cota de una estación, como todos los puntos situados en la línea de horizonte de la vista están a igual altura, el problema de medirla queda resuelto al determinar la cota, positiva o negativa, es decir, por encima o debajo de la línea de horizonte, cuando se conoce su altura aparente, en la vista; para esto es conveniente hacer la determinación de la misma cota en dos perspectivas diferentes, pues los resultados, si no iguales en absoluto, deben serlo con toda rigor, se deben diferenciar muy poco si las operaciones se hacen con alguna exactitud, y después se toma, como cota verdadera, la media diferencial entre las dos que se hayan determinado; si la diferencia entre las cotas es apreciable habrá que repetir las operaciones, en la seguridad de que se ha cometido algún error.

Para la investigación de las cotas pueden seguirse dos procedimientos: el *analítico* y el *geométrico*.

Método numérico.—Supongamos que se trata (fig. 10) de determinar la cota de un punto M , el que puede tener tres posiciones, con relación

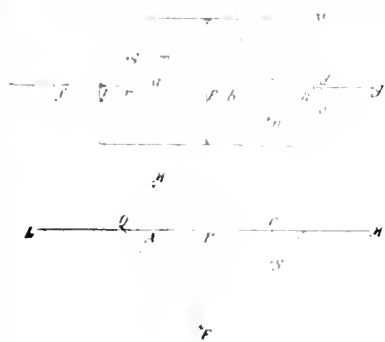


Fig. 10

al cuadro, ó está detrás, ó delante, o en el mismo cuadro.

En el primer caso, colocada la vista V sobre un tablero y fija al mismo, se mira la perspectiva de M , que se hallará encima de th , por ejemplo; si desde m se baja la perpendicular ma a th y desde a se toma at' igual a la distancia focal del objetivo de la cámara empleada y ab sobre th como la anterior, igual a la distancia ML del punto M a la traza del cuadro LH , se levanta bt' perpendicular a th y se unen fa , prolongando esta línea hasta su encuentro en n con la ba , se habrán formado dos triángulos tan y tbn semejantes, que darán la proporción

$$ta : am :: tb : bn,$$

en la que nb es la altura buscada, $ta = FL$ longitud focal conocida, ma desnivel aparente y tb también conocida.

Si el punto está delante del cuadro, y este es N , cuya perspectiva es n , haremos iguales construcciones, trazando la na perpendicular a th , desde e tomando $eg = FL$, distancia focal, y $el = N'L$ distancia del punto considerado a la traza del cuadro; se unen g y n y por d se traza do perpendicular a th hasta su encuentro en o con gn ; ol es la cota buscada que se se luce, como en el caso anterior de los triángulos semejantes god y

que tiene el punto n en la perspectiva. Se traza una línea th horizontal, y se sitúa el punto M encima de ella. Se traza una línea vertical desde M hasta th , dividiéndola en a y b . Se traza una línea th' paralela a th y se sitúa el punto n encima de ella. Se traza una línea na perpendicular a th y se prolonga hasta su encuentro con ba en n . Se traza una línea bt' perpendicular a th y se unen fa y gn . Se prolonga fa hasta su encuentro con bt' en o . Se traza una línea ol perpendicular a th hasta su encuentro con gn en l . La distancia ol es la cota buscada.

Se toma la longitud FL igual a la distancia focal, y en el mismo punto e se levanta la perpendicular eg , y poniendo el cero en e se numeran las divisiones de FL en g , en las infinitas, con lo que la cota está constituida, veamos su aplicación:

Supongamos primero que se trata de determinar la cota del punto M (fig. 10) situado detrás del cuadro; se mide su altura aparente ma en la fotografía y la ML en el plano, y se llevan, la primera de e a a sobre la th , y la segunda desde e a g hacia la derecha, anotando los valores; sujetando una regla delgada de seda en E , se tiene, de modo que pase por L , y la magnitud OL será la cota buscada, como se ha demostrado.

Si el punto está del ante del plano como N (fig. 11), se mide en y se lleva de e a g sobre la th en la vertical y la $N'L$ en la th' a la izquierda, en la th se tiene la el y la th' será la cota buscada.

Cuando el punto está en el plano, no hay necesidad de construcción alguna, pues la altura aparente es la cota buscada, según hemos dicho antes.

Cuanto llevamos dicho, basta para conocer el sistema topográfico, en cuyo estudio detallado no podemos entrar, y aconsejamos a aquellos de nuestros lectores que quieran profundizarle que consulten obras especiales, entre las que recomendamos la del comandante del Estado Mayor de Plaza D. P. de Zea, *Aplicaciones de la topografía al servicio militar*; la *Leopoldina*, del ingeniero militar D. J. Pi y Alme, y muy principalmente la que hemos consultado en este estudio, de los ingenieros agrónomos D. Cirilo de Irujo y D. Leandro Navarro, vocal el primero de la Comisión del Mapa Geográfico de España, y profesor del segundo de la Escuela General de Agricultura, cuya obra lleva por título *Topografía topográfica, o sea, aplicación de la topografía al levantamiento absoluto de planos*, en la que se encuentran en cuantos detalles se necesitan para esta clase de trabajos.

TORACOSTOMA: m. *Zool.*, toro negro de gasinos de la clase de los nenatelmintos, orden de los nenatelmintos, familia de los anguilulidos, descrito por Marión, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo alargado; cola corta, generalmente obtusa; cabeza truncada, con cuatro valvulas quitinosas dispuestas a la manera de una capsula torosa; faringe armada de espuelas rugosas, con dos series longitudinales de papilas coloradas delante del ano en el macho; abertura genital del macho en dos espuelas, y cada una de estas con una pieza de escoria a modo de otro par de espuelas, con dos manchas oculares en la parte anterior de la cabeza. Comprende este género unas diez especies, de tamaño relativamente considerable para gusanos de este grupo, pues miden de unos 8 a 16 milímetros. No son parásitos, sino que viven libres entre las algas y las corallinas del fondo de los mares. Entre las especies más frecuentes citaremos: las *Toracostoma*, *T. corallina* Pict., *T. schubertii* Mar., *T. setigerum* Will., *T. lutea* Vill. y *T. plicata* Vill.

En la fotografía se ve el punto M situado detrás del cuadro. Se mide su altura aparente ma en la fotografía y la ML en el plano. Se llevan la primera de e a a sobre la th y la segunda desde e a g hacia la derecha. Se sujetan una regla delgada de seda en E y se tiene la cota buscada OL .

En la fotografía se ve el punto N situado delante del cuadro. Se mide su altura aparente en y se lleva de e a g sobre la th en la vertical y la $N'L$ en la th' a la izquierda. Se tiene la cota buscada el y th' .

Cuando el punto está en el plano, la altura aparente es la cota buscada.

En la fotografía se ve el punto M situado en el plano. Se mide su altura aparente ma en la fotografía y la ML en el plano. Se llevan la primera de e a a sobre la th y la segunda desde e a g hacia la derecha. Se sujetan una regla delgada de seda en E y se tiene la cota buscada OL .

En la fotografía se ve el punto N situado delante del cuadro. Se mide su altura aparente en y se lleva de e a g sobre la th en la vertical y la $N'L$ en la th' a la izquierda. Se tiene la cota buscada el y th' .

Cuando el punto está en el plano, la altura aparente es la cota buscada.

En la fotografía se ve el punto M situado detrás del cuadro. Se mide su altura aparente ma en la fotografía y la ML en el plano. Se llevan la primera de e a a sobre la th y la segunda desde e a g hacia la derecha. Se sujetan una regla delgada de seda en E y se tiene la cota buscada OL .

En la fotografía se ve el punto N situado delante del cuadro. Se mide su altura aparente en y se lleva de e a g sobre la th en la vertical y la $N'L$ en la th' a la izquierda. Se tiene la cota buscada el y th' .

Cuando el punto está en el plano, la altura aparente es la cota buscada.

TORACOSTOMA: m. *Zool.*, toro negro de gasinos de la clase de los nenatelmintos, orden de los nenatelmintos, familia de los anguilulidos, descrito por Marión, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo alargado; cola corta, generalmente obtusa; cabeza truncada, con cuatro valvulas quitinosas dispuestas a la manera de una capsula torosa; faringe armada de espuelas rugosas, con dos series longitudinales de papilas coloradas delante del ano en el macho; abertura genital del macho en dos espuelas, y cada una de estas con una pieza de escoria a modo de otro par de espuelas, con dos manchas oculares en la parte anterior de la cabeza. Comprende este género unas diez especies, de tamaño relativamente considerable para gusanos de este grupo, pues miden de unos 8 a 16 milímetros. No son parásitos, sino que viven libres entre las algas y las corallinas del fondo de los mares. Entre las especies más frecuentes citaremos: las *Toracostoma*, *T. corallina* Pict., *T. schubertii* Mar., *T. setigerum* Will., *T. lutea* Vill. y *T. plicata* Vill.

En la fotografía se ve el punto M situado detrás del cuadro. Se mide su altura aparente ma en la fotografía y la ML en el plano. Se llevan la primera de e a a sobre la th y la segunda desde e a g hacia la derecha. Se sujetan una regla delgada de seda en E y se tiene la cota buscada OL .

En la fotografía se ve el punto N situado delante del cuadro. Se mide su altura aparente en y se lleva de e a g sobre la th en la vertical y la $N'L$ en la th' a la izquierda. Se tiene la cota buscada el y th' .

[illegible]

—TORRES MUÑOZ DE LUNA. RAYMON. *Libro*. Químico español, N. hacia 1818. M. por los años de 1889. Nominado en 1844 catedrático de Química, se mantuvo en la cátedra hasta el fin de sus días. Recorrió desde 1849 hasta 1871, comisionado por el gobierno español, varias naciones de Europa, parte del mundo en la que fue discípulo de los más famosos químicos, uno de ellos Liebig. Fue, por Real orden de 1.º de marzo de 1859, profesor de Física y Química del príncipe de Asturias, más tarde rey con el nombre de Alfonso XII. Comisionado por el Ministerio de Fomento para estudiar los progresos de la Química en Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, Bélgica y Suecia, visitó en el verano de 1883 estos países, y á su regreso escribió una *Memoria* sobre los adelantos de dicha ciencia en el extranjero y la aplicación de los mismos á España. Inventó una *balanza* que destinó á el diagnóstico de ciertas de varias enfermedades, y llevó á la práctica con eficacia el uso del gas hiponítrico para la desinfección de hospitales y casas en tiempos de epidemia. Con estos trabajos adquirió

[illegible]

En el año de 1641, el Sr. Fr. Juan de Pineda, capellán de San Martín, Muerto, le dio la cruz de sepulchro de don Juan de Ovando, General del Real ejército de Hermandad, General de Madrid y prior de Roncesvalles. Fue sentado Felipe IV, y el obispo de Mogrovejo, y le consagró en 19 de mayo de 1641 en el convento del Rosario el General de Arzobispo de Aragón, Don Francisco de posesión en la de Madrid del mismo año, veinte y ocho años, y le dio una obsequio de San Martín, nombrado el primero del quinto obispo General, que ninguno de sus antecesores habia noticia hubiese visto, celebró solemnemente en 1641, que está impreso con otros, dió a su iglesia una rica algaría de torcedo de carmesí; repuso y amplió la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, dotó con la solemnidad de la hora de prima y misa de la Amoris en el día de la Natividad con 120 misas nuevas, que se celebran en varias distancias entre las capellanes que asisten a la festividad para en San Rosendo, Falleció dejando un aniversario para aquel día, y fué sepultado dentro de la capilla Mayor de su iglesia.

— TORRES Y PORTUGAL, FERNANDO DE. *Don* F. Virrey del Perú. Vivió en el siglo XVI. N. en Jaén, Conde del Villar, Don Pardo, tu noudra de Fernando de Torres virrey del Perú en 1584. Dicho cargo se posesionó en 1586, gobernando poco más de tres años. Su edicte en el virreinato García Hurtado de Mendoza, conde marqués de Cúcuta. Escribió una *Carta a la república de Venecia* de 1587, *El soberano yudicamento*, y otra *Carta a la república y a todos los señores de Italia*, y otras. *Memorias sobre el primer período de la conquista del Perú*, por Carlos García.

* TORROELLA DE MONTGRU: *th. v.* En el término de esta v. prov. de Gerona hay varias cuevas, que cito y describo en el ilustrado catálogo Sr. Puga y Larráz en su *Estadística de Gerona*. La cueva de *El Riu de la Font*, El Cerd del Pal, es una cueva cuyo nombre en castellano significa *El agua del Riu de la Font*, porque se encuentra en el seno de una v. y s. d. a hacer su nido en la roca. Esta cavidad natural se halla en el cerro *El Cer de la Font de la Font*, inmediato al castiello de la Font de la Font, de la torre oval, cuyo diámetro mayor es de unos 10 a 12 m., y en la S. E. Los diámetros del interior son de 18 a 20 m. de anchura por 12 a 13 de profundidad. En la céntrica S. del *Montgru*, en la partida de región llamada *Montgru*, hay otra gruta, el Cer de la Font, que tiene unos 5 m. de larg. y 3 de ancho y aguas frías de abund. Al lado de la cueva este un alto dique o higuera silvestre, que es la que ha dado nombre a la cueva. Las di. m. s. cuevas son las siguientes: Cueva de la Cinch de *Cerd de la Font*, y conceida generalmente por el primero de estos nombres, causa de haber sido descubierta el 7 de octubre de 1834 por Anselmo Riera y su hijo, que vieron salir de ella cinco culebras. Se halla situada en el monte llamado

[illegible]

[illegible]

TRANSMIGRATION 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671,

Es quizás este concepto, hipótesis o relación, uno de las más generales y profundas que se encuentran en el estudio de la cultura primitiva e inferiores, y se halla en el tratamiento de la teoría tan general como ella, que es la de la cultura, aun que en su estudio se separan, según lo hace Spencer, primero por la cuestión de la localidad donde se supone que la cultura vive, o sea el sitio de la transmisión, es una cuestión aparte, y luego por que las cosas que los hombres se forman de ese lugar sirven más o menos tales que es instruido, o según su orden en investigar las causas.

Claro está que en un principio se confundían entre ambos residentes. La doctrina primitiva de las almas obliga a pensar al salvaje que si dichos malos padres están al alcance de su mano, si le nueva las ofrendas de alimentos sobre su tumba y si procura por otros medios hacerseles favorables, es que no están muy lejos, o que van a volver. El salvaje as, lo cree.

Ellos nos dicen que los habitantes de las islas San Iván creen que el espíritu del muerto revolotea alrededor de los lugares en que ha pasado la vida. « En Mayaguez se cree que los espíritus de los antepasados se reúnen sus tumbas. Beruán cuenta que entre las tribus de la Guayana se cree « que todo lugar donde ha ocurrido una muerte es frecuentado por su espíritu » Y esto mismo se da por toda la Africa. En Costa de Oro, según Castellschulze, se supone que el espíritu permanece cerca del lugar donde se ha sepultado su cuerpo, y los africanos orientales parece que creen que las almas est en siempre cerca de las sepulturas. »

En algunos casos es idéntica la se lleva muy lejos, pues se confunde la estancia del alma con la del cuerpo. En las regiones del Norte de la Zambesia, dice Livingstone, «tolo el mundo cree que las almas de los muertos, se mezclan siempre con los vivos y toman de una ó otra manera parte de la comida de estos». Lo mismo se cree, según Huston, «en las islas Aleutianas, pues se dice que las almas invisibles de los muertos vigan por entre sus hijos».

Ciertos costumbres indígenas nos llevan a pensar que la resignación de los muertos no está muy lejana de la de los vivos, a saber: la casa a donde va, o el desierto que dicen que hay a pasado el difunto su vida. Los kamtschadates van a menudo a establecerse en otro punto cuando ocurre que alguien muere en su choza, a donde naufró su cuerpo. « Entre los chibchas, los sobrevivientes abandonan casi siempre la casa en que ha ocurrido una defunción. El motivo es obvio, pero algunas veces se presenta con total claridad. Cuando el difunto es un hijo que ha quedado un hombre eminente, la familia se marcha inmediatamente de la casa en que se lo ha enterrado, y construye otra nueva, llevándose de la idea de que el lugar donde se han depositado los huesos de sus muertos está constantemente frecuentado por espectros nocturnos. » El mismo uso existe entre otros varios pueblos americanos. En Babilonia el hombre abandonaba la choza y el jardín donde el muerto su mujer favorita, y si vuelve a ellos es sólo para dimitirle sus pecados llevándole nuevas ofrendas. » Kolden dice que los hotentotes cambian su kraal de sitio, si un habitante llega a morir en el mismo. Según Bashtian, los bubis de Fernando Poo abandonan el pueblo desde el momento que alguien muere en el mismo. Y en Thompson se lee que los bechuanas « abandonaron el pueblo Lattaku, conforme a la costumbre del país, cuando murió Mallalanen ».

Por lo tanto, el autor de la obra afirma que el hecho de que el protagonista sea un extranjero en un país extranjero, no es una casualidad, sino el resultado de una serie de circunstancias que lo conducen a ser un extranjero en un país extranjero. El autor de la obra afirma que el hecho de que el protagonista sea un extranjero en un país extranjero, no es una casualidad, sino el resultado de una serie de circunstancias que lo conducen a ser un extranjero en un país extranjero.

[illegible]

Todavía hay que mencionar un estereotipo de los muertos mucho más cercano a la de los vivos. Cuando se utilizaban las cavernas para sitios de sepulturas, no se pasa un ho tiempo sin hacer de ellas la misión de los muertos, no sólo si se la notion de un otro mundo subterráneo. El molo ordinario de enterrar, junto con la creencia de un duplicado que no desea ir de un lado a otro para volver a la tumba, que le sigue un alma análoga a la de los vivos, entre divinidades, espíritus de los antecesores, que traspasan los límites de la Tierra, en cuando se cree que residen, y de donde entran y salen a voluntad. Pero es evidente que el uso de enterrar en las cavernas tiende a dar una imagen más desarrollada dicho concepto. El profesor Nilson, en su *Etude d'Ethologie*, luego de haber demostrado que los restos de las cavernas presentan las tradiciones y las costumbres que encontramos en todas partes, en Europa como en Asia, habla de los pueblos formados por cavernas sus atribuciones dadas por los hombres en el seno de las montañas cuando las cavernas ya no más habido numerosos para las personas naturales, y nos recuerda que a un tiempo se vivía y se enterraba en las cavernas. Luego, como que una costumbre, como todas las costumbres, debilita, ha sobrevivido un mucho tiempo después de haber adquirido los hombres la costumbre de habitar en casas. De este costumbre se puede conocer en varias partes del globo la relación determinante; pero donde es por lo está bien merecido en la América, desde la Tierra del Fuego en el Sur a México en el Norte, como queda anteriormente en heads. Junto con esas cosas, encontramos la idea de una región subterránea donde los muertos se retiran. Los patrones, por ejemplo, etc., que el alma de los muertos

El primer día de la mañana, cuando el viento levanta las cortinas de la habitación, me encuentro con un paisaje que me recuerda a la infancia: una casa blanca con un jardín verde, un árbol grande y un cielo azul. Pero al mirar más de cerca, me doy cuenta de que es una ilusión. La casa no está allí, el árbol no crece y el cielo no es azul. Solo es una imagen que aparece en mi mente cuando estoy despierto. Me siento perdido, como si estuviera en un mundo que no es real. Pero cuando cierro los ojos, todo desaparece y me quedo solo en la oscuridad. Entonces, cuando vuelvo a abrirlos, me encuentro en el mismo lugar, pero todo es diferente. La casa ahora es roja, el árbol es pequeño y el cielo es gris. Me siento confundido, como si estuviera en un mundo que no es real. Pero cuando cierro los ojos, todo desaparece y me quedo solo en la oscuridad. Entonces, cuando vuelvo a abrirlos, me encuentro en el mismo lugar, pero todo es diferente. La casa ahora es roja, el árbol es pequeño y el cielo es gris. Me siento confundido, como si estuviera en un mundo que no es real. Pero cuando cierro los ojos, todo desaparece y me quedo solo en la oscuridad.

[illegible][illegible]

Sólo por el hecho de haberse establecido en ellos después de una navegación de ultramar. El cielo de los tongas es una isla lejana. Verdad es que no se sabe a punto fijo dónde está situado Bala, la mansión de los bienaventurados de las islas Fiji; pero «no se puede volver a ella sino en canoa, lo que prueba que está separada de este mundo por el agua.» También, que nos describe el infierno samoano, dice que está situado «al extremo occidental de Savaii, y nos hace saber que, «para llegar a él, el espíritu, si pertenece a persona que vive en otra isla, viajaba en parte por tierra y en parte a través del mar o de las mareas que lo separaban.» Nos cuenta además que los samoanos «dicen de un jefe fallecido que se ha dado a la vela.» Por otra parte, al lado de estas creencias, ó en su lugar, hallamos usos suficientemente significativos. Ellis nos dice que a veces se hallan en las islas Sandwich restos de una canoa junto a una tumba. En la Nueva Zelanda, poblada por inmigrantes polinesios, se encuentran a menudo, según Angas, una canoa, y á veces también velas y remos, o parte de una canoa, al lado ó en el interior de las tumbas. Además, Thompson nos dice que se envolvían los cuerpos de los jefes neozelandeses, y que se los colocaba en cofres en forma de canoas, modificación que arroja alguna luz sobre otras modificaciones análogas.

Cuando hallamos estas prácticas en poblados á donde no se ha podido llegar sino en barcas, no podemos dudar de la significación de semejantes prácticas observadas en otros puntos. Ya se ha visto que los chonos ó patagones occidentales, que pretenden descender de un pueblo occidental situado al otro lado del Océano, esperan ir á reunirse después de su muerte; hay que agregar que entierran sus muertos en canoas cerca del mar. También los araucanos, cuyas tradiciones y esperanzas son análogas, han enterrado alguna vez a su jefe en un barco. Bonwick afirma que en otro tiempo los australianos de Port-Jackson abandonaban los cadáveres á la ventura en una canoa formada con cortezas de árboles; mas no es esto todo; Angas, que quiere mostrar cómo una práctica cuyo sentimiento es en un principio perfectamente claro reviste luego otra forma cuyo sentido es menos distinto, dice que los pueblos de la Nueva Gales del Sur entierran á sus muertos en unas sepultura de esta clase.

Análogos hechos hallamos en el hemisferio septentrional. Reliére-se que los chinuks «depositan todos los cadáveres, excepto los de los esclavos, en canoas ó sepulcros de madera;» Hastin nos dice que los ostiaks «sepultan los muertos en barcos;» finalmente, los mismos usos se encuentran entre nuestros antecesores escandinavos. Todavía surge otra explicación de estos hechos. Vemos como en la misma sociedad pueden formarse, y se forman efectivamente, bajo ciertas condiciones, creencias en otros dos mundos ó en mas. Cuando á la emigración se une la conquista y se organizan en una misma sociedad pueblos de diferentes tradiciones, tienen diferentes mansiones de antepasados á las cuales van sus muertos respectivos. De ordinario, cuando hallamos semejanzas físicas y mentales, signos que atestiguan que la raza gobernante y la gobernada no tienen el mismo origen, cada una de ellas cree en otro mundo diferente. Se cree en las islas Samoa que los jefes tienen un lugar separado llamado *Tullu*. Angas nos dice que los neozelandeses sepultan sólo á los jefes en canoas, con la esperanza de que volverán al país de sus antepasados. En opinión de los tongas, pero no de todos, únicamente los jefes tienen alma y vuelven á Palotu, su cielo, lo que probablemente indica que las tradiciones de los más recientes inmigrantes que conquistaron el país son relativamente distintas y predominan. Con esta clase podemos comprender cómo otros mundos distintos destinados á castas sociales diferentes, y que no tienen en su principio nada que ver con la Eúea, llegan á ser otros mundos para los buenos y para los malos respectivamente. Recordemos sólo que la palabra *villano*, hoy expresión enérgica de la bajeza, significaba únicamente en otro tiempo *siervo*, en tanto que la palabra *poble* no se refería en un principio sino á la eminencia que procuraba una posición social elevada, y no podíamos poner en duda que la opinión pública primitiva no tiende á identificar la sujeción con la maldad y la posesión del poder con la bondad. Recordemos también que los

distintos reinos de los infernos. Y cuando se nos dice que esa «canoa» que en el infierno se halla, no se de ella, á la vez ó al fin, por sepultura, y que por consiguiente se ha disminuido la idea de que esta «canoa» es la mansión de los antecesores, bien han tenido razones para creer que el «último viaje» que hace el alma á la mansión de sus antepasados consiste en descender al infierno.

El último viaje que lleva á los infernos o al otro mundo el alma, mucho tiempo, dicho se está que se necesita sus preparativos. De donde el uso de dar ciertos objetos junto al cuerpo del difunto; por ejemplo, una masa en forma de leñisco para que pueda defenderse; un velo de algodón fin en las de un niño, para servir de guía hacia la tierra de las almas; una moneda para el pasaje, y los presentes destinados á pagar los demonios que se encuentran en el camino.

Debido se está que hay un cierto «fin» de familia entre las dificultades que presentan esos viajes de retorno al país de los antecesores, con las que encuentran los pueblos en su emigración. El jefe de los negros de Costa de Oro, dice Bonham, está situado «en un país del interior llamado Boshmanes,» pero lo necesario para llegar á él atraviesa un río. El paso de un río es naturalmente el suceso principal en la relación de un viaje para los pueblos del continente. Los habitantes no tenían barcos para el río; la tradición, pues, hizo del río un enorme obstáculo, y el paso del mismo se convertía en la principal dificultad del viaje de los muertos. Algunas veces, entre ciertas tribus de la América del Norte, se dice que la razón del retorno de un alma es por no haber podido pasar el río. Así es como se explica la terminación de un ataque de epilepsia, pues se cree que el otro no vuelve por no haber podido atravesar el río. No es, pues, imposible que la idea que se toma de los peligros del viaje se considere tan grande que luego de haber escapado de ellos no quiera el difunto atormentarse de nuevo, dando este lugar á la creencia de que los espíritus no pueden atravesar un agua corriente.

Cuando una tribu emigrante, en lugar de llegar a una nueva estancia por un camino directo ha llegado al subiendo por la corriente de un río, la tradición y la idea de un viaje de retorno al país de sus antepasados, que es su consecuencia, toman otras formas y sugieren nuevos preparativos. En ciertos países en los que la vegetación es extrema mente lujosa, los ríos son, no diremos que el único medio de penetrar hasta el interior, sino seguramente el medio más fácil. Humboldt nos dice que en la América del Sur las tribus se extienden a lo largo de los ríos y de sus afluentes, y que los bosques que los separan son impenetrables. Análoga distribución se observa en Borneo, en cuya isla los invasores extranjeros se han establecido en los ríos y en las orillas del mar, viéndose claramente la invasión ha seguido el curso de los ríos. De aquí provienen los ritos fúnebres que se observan en Borneo. Saint-John refiere que los kanowits acostumbraban a cargar una ligera canoa con los bienes de un jefe fallecido, abandonándola a la ventura en el río. El rajah Brooke asienta que «los melanesios tenían la costumbre de llevar el cuerpo de sus jefes hacia el mar en un bote, con su equipaje, alimentos, vestidos, etc., y frecuentemente con una esclava amarrada a la barca.» Bueno es notar que habla de esta costumbre como antigua, y añade que en la actualidad «depositan aquellos objetos junto a las tumbas,» ejemplo de la manera como estas prácticas se modifican y como se borra su sentido. Los chinuks nos dan en un ejemplo análogo que poder añadir: colocan el cadáver en una canoa cerca de la orilla del río, con la proa hacia la corriente.

Un viaje que conduce al otro mundo bajando por la corriente de un río, nos lleva casi sin transición a la última especie de viaje, a una travesía por mar. Los indios de ordinario en los países habitados por una raza que se ha es-

tablecido en ellos después de una navegación de ultramar. El cielo de los tongas es una isla lejana. Verdad es que no se sabe a punto fijo dónde está situado Bala, la mansión de los bienaventurados de las islas Fiji; pero «no se puede volver a ella sino en canoa, lo que prueba que está separada de este mundo por el agua.» También, que nos describe el infierno samoano, dice que está situado «al extremo occidental de Savaii, y nos hace saber que, «para llegar a él, el espíritu, si pertenece a persona que vive en otra isla, viajaba en parte por tierra y en parte a través del mar o de las mareas que lo separaban.» Nos cuenta además que los samoanos «dicen de un jefe fallecido que se ha dado a la vela.» Por otra parte, al lado de estas creencias, ó en su lugar, hallamos usos suficientemente significativos. Ellis nos dice que a veces se hallan en las islas Sandwich restos de una canoa junto a una tumba. En la Nueva Zelanda, poblada por inmigrantes polinesios, se encuentran a menudo, según Angas, una canoa, y á veces también velas y remos, o parte de una canoa, al lado ó en el interior de las tumbas. Además, Thompson nos dice que se envolvían los cuerpos de los jefes neozelandeses, y que se los colocaba en cofres en forma de canoas, modificación que arroja alguna luz sobre otras modificaciones análogas.

Cuando hallamos estas prácticas en poblados á donde no se ha podido llegar sino en barcas, no podemos dudar de la significación de semejantes prácticas observadas en otros puntos. Ya se ha visto que los chonos ó patagones occidentales, que pretenden descender de un pueblo occidental situado al otro lado del Océano, esperan ir á reunirse después de su muerte; hay que agregar que entierran sus muertos en canoas cerca del mar. También los araucanos, cuyas tradiciones y esperanzas son análogas, han enterrado alguna vez a su jefe en un barco. Bonwick afirma que en otro tiempo los australianos de Port-Jackson abandonaban los cadáveres á la ventura en una canoa formada con cortezas de árboles; mas no es esto todo; Angas, que quiere mostrar cómo una práctica cuyo sentimiento es en un principio perfectamente claro reviste luego otra forma cuyo sentido es menos distinto, dice que los pueblos de la Nueva Gales del Sur entierran á sus muertos en unas sepultura de esta clase.

Análogos hechos hallamos en el hemisferio septentrional. Reliére-se que los chinuks «depositan todos los cadáveres, excepto los de los esclavos, en canoas ó sepulcros de madera;» Hastin nos dice que los ostiaks «sepultan los muertos en barcos;» finalmente, los mismos usos se encuentran entre nuestros antecesores escandinavos. Todavía surge otra explicación de estos hechos. Vemos como en la misma sociedad pueden formarse, y se forman efectivamente, bajo ciertas condiciones, creencias en otros dos mundos ó en mas. Cuando á la emigración se une la conquista y se organizan en una misma sociedad pueblos de diferentes tradiciones, tienen diferentes mansiones de antepasados á las cuales van sus muertos respectivos. De ordinario, cuando hallamos semejanzas físicas y mentales, signos que atestiguan que la raza gobernante y la gobernada no tienen el mismo origen, cada una de ellas cree en otro mundo diferente. Se cree en las islas Samoa que los jefes tienen un lugar separado llamado *Tullu*. Angas nos dice que los neozelandeses sepultan sólo á los jefes en canoas, con la esperanza de que volverán al país de sus antepasados. En opinión de los tongas, pero no de todos, únicamente los jefes tienen alma y vuelven á Palotu, su cielo, lo que probablemente indica que las tradiciones de los más recientes inmigrantes que conquistaron el país son relativamente distintas y predominan. Con esta clase podemos comprender cómo otros mundos distintos destinados á castas sociales diferentes, y que no tienen en su principio nada que ver con la Eúea, llegan á ser otros mundos para los buenos y para los malos respectivamente. Recordemos sólo que la palabra *villano*, hoy expresión enérgica de la bajeza, significaba únicamente en otro tiempo *siervo*, en tanto que la palabra *poble* no se refería en un principio sino á la eminencia que procuraba una posición social elevada, y no podíamos poner en duda que la opinión pública primitiva no tiende á identificar la sujeción con la maldad y la posesión del poder con la bondad. Recordemos también que los

[illegible]

Así, pues, la sorpresa que experimentamos al ver la falta de estas interpretaciones primitivas, no está en nada justificada, no procede de que se no pudiese poner cuando lo pensamos en la naturaleza y en las condiciones de la inteligencia primitiva. Si, como nos dice Saint-John, las leyes mismas de la adaptación la explicación natural de los fenómenos, es tal como un accidente, sino que el hombre se encuentra siempre a sus suposiciones, que ellos recurren a la única clase de explicación que a principios todavía existe, lo que es al fin lo que se quiere que el salvaje posea en un principio la idea de la *explicación natural*. Sólo que la idea de la sociedad crece, que se multiplica en las Artes, que se acumulan datos, que se reconocen en las relaciones constantes de los fenómenos, que se clasifican y que familiarizan con ellos, la explicación natural va apareciendo a nosotros. Entonces solamente puede la naturaleza respecto a estas conclusiones primitivas. Pero no es lo que puede empezar los lentos organizados que han de reemplazarla.

Ahora que conocemos esta concepción interrelativa que el hombre primitivo tiene en los agentes llamados sobrenaturales, pero que son sólo luego los sobos agentes imaginables, examinemos otras clases de interpretaciones de su vida. Hemos visto cómo acaban por pensar que los hechos de su medio ambiente están sometidos a la autoridad de los espíritus de los muertos; veamos cómo está asimismo dispuesto a admitir que los espíritus de los muertos siguen los fenómenos de su propio cuerpo y del cuerpo de los otros hombres.

TRANSOVULA: 1. *Talcent*, género de la familia de los cipreílos, grupo de los teniógibos suborden de los pectinilanguiques, orden de los prosobranchios, clase de los gasterópodos y tipo de los moluscos. Los principales caracteres de este fósil son el presentar una concha de forma oval y debilmente rostriforme, blanca y polida, con una superficie generalmente de aspecto giboso, á causa de unas á modo de emillas muy poco desarrolladas que están dirigidas transversalmente; la abertura de la concha estrecha, pues llega á aparecer casi lineal, y se prolonga en dos canalillos en sus extremidades anterior y posterior; el labro, que es un tanto ondulado, presenta dentelaciones en el subborde; y el canal es de longitud variable, terminandose en una extremidad posterior más ó menos torcida, siendo, por último, un carácter muy típico de este género el presentar el borde de la columella almenado. Este género fue creado por Gregorio en el año de 1889, siendo la especie más importante del mismo la *Schlegel*, que procede de las formaciones del terreno terciario eoceno de San Giovanni Marone. Fischer considera á este género como uno de los muchísimos subgéneros del *Umbra*, poniendo en este caso colocarlo á continuación del mismo el *Dianassa*, creado por Deshayes en 1865, que es algo más alargado que el descrito y presenta una especie de muñón en la parte anterior, con el labro agudo, la abertura oblonga y apenas estrecha por delante, presentando esta concha una gran semejanza con las del género *Trochylina*, y siendo la más importante de sus especies la *D. media*, procedente de las formaciones eocenas.

[illegible]

Con la adquisición del ganado mayor, principalmente el caballo, camello y alomodonado, pudieron las familias remilas en grandes tribus nomadas recorrer en poco tiempo los inmensos desiertos y parajes escasos de agua, y con el uso de la flecha menor pudieron los nómadas del Medio Oriente llevar los transportes de animales silvestres y de la subsistencia, como el camello, el asno y el buey, al medio de los montes y a las montañas y a parte de los serranos y lugareños del interior de España, los asnos y mulas, y en Marruecos y en los montes principales en donde llevaban por una vía delantera y otras por las

[illegible]

De aquí el asombro que produjeron los pri-

It is important to remember that the results of the four studies are not directly comparable, because the studies used different samples, different measures of the dependent variable, and different control variables. The results of the four studies are, however, consistent in suggesting that the use of a variety of control variables is important in the study of the relationship between the independent and dependent variables.

[illegible]

Las oraciones en las que el sujeto es un sustantivo, un pronombre o un verbo en infinitivo, se denominan oraciones *simples*. Las oraciones en las que el sujeto es una oración, se denominan oraciones *compuestas*. Las oraciones en las que el sujeto es un verbo en gerundio, se denominan oraciones *compuestas*.

[illegible]

Según no lo he olvidado americano que
 los se circundó en la idea de los
 tendiendo algunos puros por la
 manifiesto extendido; pero me
 los largos redondos de raras, cubiertos

Mos... el Se... Sha... non...
... de un...
... nivel...

... de monta...
... institución...
... estas, torm...
... tripula...
... estos, torm...
... el plano inclina...
... los grandes y man...
... de otra tripula...

... con mercancías por el...
... batan merced a pieles de...
... el viaje, la balsa...
... la madera venida, no volviendo...
... vacías. Los egipcios botan al...
... con vasijas de barro ligadas...
... de inueos y movilas por...
... en el punto de destino, rompen...
... venden las visitas.

... también construyen balsas de...
... y ligera enlertas con un...
... provistas en los mistic...
... la calazón, un timón...
... que Lizairo tomó en...
... de dos grandes...
... de largo, con una...
... de remos, son...
... en Bolivia.

Nuestros chulucos histricos vienen a ser in...
... del esqueleto ó kaxake del esquiual, con...
... de 50 ó 60 piezas de hueso ó madera...
... que está en estindas pieles de foca im...
... de la casa, sólamente cosidas y afri...
... de madera, espigas de pesca...
... pues el hierro se oxidaría; la...
... de fierro, y no deja más abier...
... por ella se intro...
... del muelle, que se la sujeta...
... la muelle.

Los esquimales talan también requetes de...
... de lobo marino para el ma...
... de los cerlos de las velas; desenredadores...
... para facilitar el manejo de...
... cuando se enciende y tuer...
... cuando cambian la cabeza del...
... de marfil para impedir que se encien...
... de los cerlos del mismo.

Las balsas de madera son útiles para seguir la...
... de los ríos; pero cuando tienen que...
... de remos ó velas presentan demasiada...
... que se les ocurrió a los fiji...
... con una balsa formada...
... por los lados, unidos por travesaños...
... se bogaba con más...
... de aquí se originó más tarde el paque...
... de la antigua Europa, y...
... en uso en el Pacífico y hasta en Ceilán...
... de los leños está representado ahora por la...
... de la balsa, y el segundo es el tranco que...
... la balsa, asegurado en los extre...
... de los lados y los salientes, de modo que es...
... para resistir el mal tiempo, ó bien...
... de los leños se convierten en caños y...
... entre los dos; así tenemos...
... de la Polinesia, cuyo principio...
... en los modernos tiempos en el...
... de vapor, para hacer menos duro el...
... que se experimenta al pasar entre Do...
... y Calais.

TRANSVAAL: Hist. La producción de oro...
... continuó en aumento...
... produjeron 3021671 onzas...
... En 1898 se elevó la produ...
... 1525000 onzas, ó sea 15200335 más que...
... anterior valor aproximado de esta pro...
... de más de 15 millones de £. La pro...
... de este país excede ya en 5 mi...
... de los Estados Unidos de...

... ha dado mayor impor...
... a la República Sur...
... la histo...
... de la mayor parte, am...
... por el celo del pa...
... de bien retribu...
... financieras ó in...
... la miera adve...
... por el...
... a los boers.

No en transeñtes, dicen; no constituyen una...
... sino que se han establecido...
... en Johannesburg, y quie...
... en el gobierno y administración...
... nueva patria. Mas según la legislación vi...
... para ser ciudadano del Transvaal el ex...
... ha de pedir la naturalización después de...
... de residencia ó prestar juramento de...
... al gobierno, renunciando, pues, a su...
... nacionalidad. Si esto hace, es ya elector...
... el segundo Volksraad; a los cuatro años de...
... será elegible para dicha Asamblea si...
... tiene treinta años de edad; diez años después...
... podrá ser ciudadano de primera clase, por voto...
... del primer Volksraad. Es decir, para...
... todos los derechos de ciudadanía, se...
... de residencia y una ley es...
... Tantas dificultades no han de obstar a...
... de los boers; éstos viven siempre...
... contra la Gran Bretaña, y des...
... la inmigración en su territorio...
... poner coto a la influencia de aquella...
... son pocos, los extranjeros muchos, y era de pre...
... una mayoría de ciudadanos nuevos, casi to...
... de origen inglés. Reformaron, pues, su legis...
... con firme y deliberado propósito de difi...
... la naturalización de extranjeros.

El gobierno británico, y principalmente el...
... de las Colonias, Chamberlain, siem...
... dispuesto a favorecer la expansión de su raza...
... la petición de los súbditos ingleses est...
... en el Transvaal, que reclamaban la mo...
... de aquellas disposiciones y de algunas...
... de carácter económico. La cuestión electo...
... era la que preferentemente querían resolver.

En efecto, 21000 nítlanders firmaron una ex...
... dirigida a la reina Victoria; pedían, no...
... reformas fiscales, no sólo protestaban...
... los impuestos que se les obligaba a pagar...
... que también, y principalmente, reclamaban...
... la extensión de la franquicia electoral a los ex...
... es decir, la reforma a que más se opo...
... los boers. «Tenemos en nuestro favor, de...
... el número; de los 270000 habi...
... de los nítlanders, 200000 son de los nuestros. Las...
... partes de la contribución las paga...
... nosotros. Si el Transvaal es rico, del ello a...
... nosotros. Sin nosotros, el *wild* estaría desierto...
... sin nuestra labor perseverante, las tierras donde...
... se levantan ahora colosales fábricas servirían...
... todavía de pasto a poltres rebaños conducidos...
... por miserable pastor. Pues bien: ese pastor ig...
... y grosero es el que hoy nos domina, el...
... que nos dicta leyes, el que habiendo venido hace...
... de cincuenta años a este suelo que su in...
... no ha sabido fecundar, pretende, dueño...
... injusto y brutal, disponer de nuestras personas...
... y de nuestras fortunas, porque nuestra venida a...
... esta tierra es posterior a la suya en menos de...
... medio siglo. Esto es injusto. Reclamamos, pues...
... el derecho de participar en el voto de las leyes...
... que se nos apliquen.»

Basta y sobra el párrafo transcrito para com...
... prender la causa de la oposición de los boers a...
... las pretensiones de los nítlanders. Si accedieran...
... serían absorbidos, anulados por éstos. Son po...
... los boers, pero están resueltos a conservar la...
... supremacía de su raza en aquellas regiones del...
... África austral que poblaron y pusieron en culti...
... antes que ninguna otra raza de Europa. Ade...
... mis, los que pretenden imponerse por la fuerza...
... del número, no han de ser ciudadanos perma...
... nentes de la República; vivirán en el Transvaal...
... mientras haya oro; no constituyen una masa de...
... población dispuesta a arraigar en el país. Johan...
... es un campamento de mineros, y sería...
... absurdo conceder a éstos el voto en condiciones...
... tales que los hiciera dueños del país, sacrifican...
... a los verdaderos habi... del mismo. Así razo...
... nan los boers.

Chamberlain no dejó perder la ocasión, y aconse...
... jó al Transvaal que aceptase las que él consi...
... deraba justas reclamaciones de los *nítlanders*; si...
... los boers accedían, un triunfo más de su política...
... si se negaban, coyuntura favorable para insistir...
... en los pretendidos derechos de soberanía de In...
... glaterra sobre ese pequeño Estado.

En consecuencia, sir Alfred Milner, comisario...
... del gobierno inglés, propuso en nombre de éste...
... al Transvaal que se concedieran todos los dere...
... chos políticos a los cinco años de residencia, me...
... diante juramento de acatar las leyes del país y...
... de tender su independencia, y a condición de po...
... ser determinada propiedad ó renta; todo con...
... efecto retroactivo, de manera que los extranjeros

que llevasen ya cinco años en el Transvaal po...
... drían ser ciudadanos. El presidente de la Repú...
... blica, Pablo Kruger (elegido en febrero de...
... 1898), se opuso a este proyecto, que equivalía a...
... la entrega del país a los extranjeros, pero no qui...
... so mostrar-se intransigente; redujo a cinco años el...
... período, después de los dos exigidos para la natu...
... ralización, y ofreció los derechos políticos, trans...
... curridos dos años, a los extranjeros residentes...
... en el país desde antes de 1890. Los Volksraads...
... modificaron la concesión; el plazo de cinco, más...
... dos años, era el mismo, pero el extranjero que no...
... hubiera pedido la naturalización podría obtener...
... la ciudadanía a los siete años de residencia. Se...
... concederían también los derechos completos al...
... que actualmente se hallase ya naturalizado y al...
... que hubiese llegado al país antes de 1891.

En suma, la proposición de Milner otorgaba, desde luego, los derechos políticos a numerosos...
... uitlanders, que en el acto podrían ya intervenir...
... en los asuntos políticos; con la reforma que ofre...
... cía el Transvaal, muy pocos extranjeros obtenían...
... el derecho electoral. Pedía además Inglaterra...
... que, mediante el juramento, no se entienda que el...
... extranjero renunciaba a su primitiva nacionali...
... dad hasta tanto que hubiese adquirido todos los...
... derechos de ciudadano del Transvaal.

Los gobiernos de ambos Estados contendían...
... también acerca del alcance que puedan tener los...
... convenios de 1881 y 1884 respecto a la soberanía...
... de Inglaterra sobre el Transvaal. Según el primer...
... convenio, se concedió a los habitantes del Trans...
... vaal el *self-government*, la autonomía, pero *suje...
... to a la soberanía de S. M. y de sus herederos y su...
... cesores, en los términos y condiciones y con las...
... reservas y limitaciones que se indicaban, y que...
... eran: derecho de enviar de vez en cuando un re...
... sidente británico al Transvaal; derecho de paso...
... por el territorio de éste de las tropas inglesas;...
... inspección de las relaciones exteriores del Trans...
... vaal, comprendiendo los tratados y las relacio...
... nes que se mantendrán por medio de los agentes...
... diplomáticos y consulares de S. M. El art. 4.º del...
... convenio de 1881 estableció que «la República...
... Sudafricana no firmara ningún tratado ni com...
... promiso con un Estado ó nación, salvo el Esta...
... do Libre de Orange, ni con ninguna tribu indíge...
... na al E. y al O. de la República, sin haber obte...
... nido la aprobación de S. M. la reina. Esta apro...
... bación se considerará concedida si el gobierno...
... de S. M. no notifica, seis meses después de haber...
... recibido la copia del tratado en cuestión — que...
... le será comunicado inmediatamente, — que dicho...
... tratado es contrario a los intereses de la Gran...
... Bretaña ó de una de las posesiones sudafricanas...
... de S. M.» A juzgar por el preámbulo del conve...
... nio de 1884 éste no derogó el de 1881, sino que...
... se limitó a sustituir algunos de los artículos del...
... mismo. Subsisten, pues, los derechos de soberanía...
... de Inglaterra. Así lo afirma el gobierno inglés...
... sosteniendo que desde el momento en que se re...
... conoce, lo mismo antes que después de 1884, que...
... un tratado firmado por el Transvaal no es válido...
... mientras no recibe la aprobación de la reina, esto...
... constituye en favor de Inglaterra una supre...
... macía, una autoridad sobre el Transvaal, in...
... compatible con la independencia de un Estado...
... absolutamente libre.*

Replican los boers que la única restricción al...
... ejercicio de los derechos soberanos del Transvaal...
... era, por el convenio de 1884, el derecho de veto...
... que Inglaterra se reservó sobre los tratados que...
... celebre el Transvaal; pero de las discusiones pre...
... liminares habidas en Londres, y de las que tu...
... vieron lugar en el Volksraad de Pretoria con mo...
... tivo de la ratificación del tratado por el Parla...
... mento boer, resultó que esta concesión no impli...
... caba ningún reconocimiento de soberanía.

Los transvaalenses rechazan categóricamente...
... esta soberanía en documentos y discursos oficia...
... les. El Dr. Leyds dijo, al discutirse un crédito...
... de 17000 libras esterlinas, pedido por el gobier...
... no para representar al Transvaal en los princi...
... pales países de Europa, que el voto de dicho...
... crédito sería una prueba de la independencia del...
... Transvaal, que no estaba dispuesto a reconocer...
... la soberanía de nadie. Desde 1884 el Transvaal...
... acredita representantes diplomáticos y consula...
... res en el extranjero y da el *croquis* a los cón...
... sules de los demás países, incluso los de Ingla...
... terra. El hecho, pues, de que Inglaterra pida al...
... gobierno del Transvaal el *croquis* para sus...
... cónsules, es, según Leyds, una prueba de que el...
... gobierno de la reina acepta las consecuencias de...
... la abolición de la soberanía británica en 1884.

portales de la ciudad, y en la zona de la frontera, los boers se mantenían en posición de ataque. Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos. Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos. Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos.

Las plazas fuertes de importancia, sobre todo en la zona de la frontera, eran de gran importancia. Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos. Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos. Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos.

En caso de guerra el primer acto de la movilización consiste en un aviso a las principales autoridades que cuentan con estación telegráfica, ordenando a las autoridades preveigan a los individuos del campo, por medio de emisarios, que han de encontrarse preparados para la incorporación al centro mis inmediato de comunicaciónes telefónicas o de carreteras. Después, utilizando toda clase de comunicaciones, se remedia los medios necesarios para completar los que faltan y realizar el cambio de los inútiles, de manera que, cuando se haga el llamamiento, a la hora de presentarse al punto de concentración, cada uno de ellos lleve consigo su armamento completo, de modo de llevar consigo y manejarlos por sí mismos. Los individuos que se incorporan a la fuerza son los de dieciocho a treinta y cuatro años de edad, y de ellos, los que hayan servido en alguna de las fuerzas, se utilizan para completar los efectivos de aquellas armas al pie de guerra y para organizar los nuevos cuerpos que por el momento se forman.

Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos. Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos. Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos.

Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos. Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos. Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos.

que, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos. Los boers, al igual que los británicos, tenían una gran ventaja en el terreno, ya que los boers eran más rápidos y ágiles que los británicos.

No hay dato cierto sobre el número de soldados que los boers pusieron en armas al empezar la guerra; se calcula entre 20.000 y 30.000, contando todos los hombres capaces de tomar las armas, las fuerzas del Orange y los voluntarios africanos del Cabo y de otras naciones, podrán llegar hasta 90.000 o 95.000.

Según la misma citada *Resolución del Depósito de Guerra*, al empezar las hostilidades, en octubre de 1899, Inglaterra había movilizado y abastecido los efectivos y plazas de sus colonias sud-africanas; tarea fácil, por poseer excelentes comunicaciones marítimas. Previendo de esta manera contraatacar el primer ataque de los boers, manteniéndose en caso preciso a la defensiva, y, para lograr tal fin, último la organización militar de aquellos territorios en la siguiente forma:

Las tropas regulares en la Colonia del Cabo y de Natal eran unos 10.000 hombres, organizados en dos regimientos de caballería, tres batallas de campaña, una de montaña, tres compañías de artillería de plaza, cuatro de ingenieros, seis batallones de infantería, dos secciones de Administración militar, otras dos del material, e igual número de Sanidad militar. Las fuerzas en Natal se componían de los regimientos de caballería 1.º de húsares y 5.º de lanceros, tres batallas de campaña, una de montaña, tres compañías de ingenieros, cuatro batallones de infantería formados por el regimiento King's Royal Rifles, el 1.º de Leicestershire y el 2.º de fusileros de Royal Dublin, y varias secciones de Administración, material y Sanidad militar. La fuerza de voluntarios de Natal consistía en unos 1.500 europeos, organizados en una sección naval de 90 hombres, una batería de campaña, un batallón de infantería y unos 300 infantes montados. Existía además un cuerpo de policía con excelente armamento y montado, compuesto de 550 europeos. La instrucción militar es obligatoria para todos los jóvenes, desde los diez años de edad, que asisten a las escuelas oficiales, donde hay unos 2.000 alumnos organizados en batallones de cadetes. Contaba, pues, Natal, aproximadamente, con 60.000 hombres del ejército regular inglés, y 2.000 europeos en los cuerpos de policía y voluntarios.

En la Colonia del Cabo había dos compañías de artillería de plaza, una de ingenieros, los dos batallones 1.º de King's y 2.º de Royal Barchshire, con cuatro compañías de infantería del 2.º de Yorkshire Light, y diversas secciones de Administración y Sanidad. El cuerpo de tiradores montados del Cabo constaba de 1.000 hombres, y el de policía de 1.000. Existían además 44 cuerpos de voluntarios y tiradores montados, que sumaban unos 7.000 hombres, con 11 cañones.

En el protectorado de Bechuanaland se hallaban un destacamento del cuerpo de policía de África con 10 oficiales y 130 hombres, y otro de policía indígena con cuatro oficiales, repartidos en pequeños destacamentos. En la Rhodesia se organizó un cuerpo armado en las poblaciones de Bulawayo y Salisbury; este cuerpo debía estacionarse en Mafeking u otro punto próximo a la frontera del Transvaal.

Aparte de las fuerzas mencionadas, la escuadra del Cabo podía organizar y desembarcar una brigada naval, de manera que en total eran de 18 a 20.000 hombres a lo sumo, los que constituían el verdadero ejército colonial después de movilizado.

Se dio el mando de las fuerzas del Natal al general sir George White, cuyo cuartel general se situó en Ladysmith. En la Colonia del Cabo obtuvo el mando militar el general Forester Walker. En la región occidental mandaba en jefe el coronel Baden-Powell, encargado de la difícil misión de custodiar la vía férrea de Bulawayo, secundándole en Kimberley el coronel Plumer.

Las plazas guarnecidas eran: Pietermaritzburg, Ladysmith y Howick, organizándose un nuevo campamento cerca de la zona de la guerra. Simultáneamente a la preparación de los elementos de la colonia inglesa del Sur de África, se verificó el embarco de los siguientes refuerzos movilizados en la India, Gibraltar,

Malta y Cairo. Con destino al Natal, los 9.º y 19.º regimientos de lanceros; el 5.º de dragones; tres baterías; el primer batallón de infantería de Manchester; el 2.º de King's Royal Rifles; el 2.º de Highlanders; el 1.º de fusileros de Northumberland, y el 1.º de Royal Irish. Destinados a la ciudad del Cabo, el primer batallón de fusileros de Münster; el 1.º de North Lancashire; los fusileros de Border; el 2.º de Rilles-Bigade; tres baterías y una compañía de artillería de plaza. Se anexionó además el embarco de algunos voluntarios procedentes del Canadá y de Australia. El total, pues, de tales refuerzos, alcanzaba la cifra de 10 a 12.000 hombres. En la metrópoli se dispuso un importante cuerpo de ejército, bien equipado y armado, cuya organización era como sigue:

Primera brigada de caballería, que consta del 1.º y 2.º regimientos de dragones y del primer regimiento de infantería montada. La mandaba el general Babinington. Segunda brigada de caballería, que se componía del 6.º regimiento de dragones de la Guardia, del 10.º de húsares, el 12.º de lanceros y el 2.º regimiento de infantería montada. Ejercía el mando el general Brabazon. Las dos brigadas de caballería constituían una división que mandaba el general French. Brigada de la Guardia, formada por cuatro batallones, bajo el mando del general Colville. Brigada inglesa, compuesta del 2.º batallón de Queen, del 2.º de East Surrey, 2.º batallón de Devonshire, y también el 2.º del regimiento West Yorkshire. Estaba a las órdenes del general Hildyard. Brigada de Highland, que comprendía el 2.º batallón de Black Watch, el 1.º de Highland Light Infantry, el 2.º del Seaforth Highlanders y el primer batallón del Argyll and Sutherland Highlanders. Ejercía el mando de la brigada el general Wauchope. Brigada irlandesa, formada por el primer batallón de fusileros del Royal Inniskilling, el 1.º del Connaught Rangers, el primer batallón, también de fusileros, del Royal Dublin Fusiliers, y el 1.º del Royal Irish. Estaba mandada por el general Lyttelton. Brigada de fusileros, que constaba del 2.º batallón del regimiento Royal, 1.º del Royal Welsh, y 2.º del Royal Irish. La mandaba el general Fyroz. Brigada de infantería ligera, formada por el 2.º batallón del Scottish Rifles, 3.º del King's Royal Rifle Corps, 1.º del Durham Light Infantry, y un batallón de la brigada de Rifles, a las órdenes del general Barton. El 2.º batallón del Somersetshire Light Infantry, el 2.º del regimiento de Welsh, el 2.º del Northamptonshire y también el 2.º batallón del Shropshire Light Infantry, formarían parte de las tropas encargadas de las comunicaciones, bajo el mando directo del gobernador del Cabo. Además de las fuerzas citadas, el 13.º regimiento de húsares, el batallón de pontoneros, la primera sección del batallón de telégrafos del Field Troop Royal Engineers, un parque supletorio y casi todas las compañías de transporte de guarnición en Aldershot, formaron parte de este cuerpo de ejército, que quedó así organizado en un cuartel general, una división de caballería y tres divisiones de infantería, compuestas cada una de dos brigadas de a cuatro batallones. Veinte baterías de a seis piezas, y el personal y el material de los servicios auxiliares, se distribuyeron entre las cuatro divisiones indicadas. En cifras redondas, y teniendo en cuenta el llamamiento de la cuarta parte del efectivo de reservistas, este cuerpo constaba de 35.000 hombres, con 120 cañones, 10.000 caballos y mulas y gran cantidad de material de guerra.

El mando en jefe de todas las fuerzas británicas, en el S. de África, se confirió a sir Redvers Buller, siendo sir Archibald Hunter el jefe de Estado Mayor general. Las divisiones iban mandadas por lord Methuen, general Cley y sir Williams Gatacre respectivamente. El comandante general de artillería era el general Marshall, y el comandante general de ingenieros el general Wood.

Llegaba así Inglaterra a reunir en el África austral un efectivo de 65.000 a 70.000 hombres. Difícilmente podría enviar más tropas en plazo breve, dada la pésima organización militar de aquel país. Como decía el comandante Ibáñez Marín en la conferencia que dió ante la Sociedad Geográfica de Madrid en enero de 1899, Inglaterra nada ha hecho para perfeccionar sobre bases sólidas su ejército. A este propósito, escribía lord Wolseley en una revista inglesa: «¿Qué diferen-

[illegible]

do en la parte de Orange, por los ingleses. Estos, consultando sus numerosas hojas, tenían en compañía 110 000 hombres y 356 cañones, y habían de incorporarse pronto otros 10 000 con 24 piezas; en total, 180 000 hombres y 110 cañones. No es fácil calcular los soldados de que disponen los boers, pero un solo dato bastará para comprender la desigualdad de la lucha: en el Orange y el Transvaal la total población blanca, los individuos de toda edad y sexo de origen holandés, no llega a los 180 000 soldados que Inglaterra se dispone a poner en el teatro de la guerra.

TEAP: m. *Geol.* Roca del género de las augíticas, familia de las piroxénicas, estructura traquita, ortoclásica, tipo traquitoide, serie de las rocas antiguas y tipo de las rocas básicas. Esta roca, más bien que un solo género, es un grupo petrográfico de límites no muy exactos ni fijos, pues dependen del criterio de cada uno de

En los insectos acuáticos, el sistema traqueal de los troncos laterales del sistema traqueal cruzan, raras que se subdividen menudamente en la porción foliacea del apéndice, y forman, por tanto, un tubo extremadamente rico en ramificación traqueales. Merced a los movimientos de la cutícula oval, provista de un aparato valvular formado por tres piezas lineiformes en constante rotación, penetra el agua en este tubo, y las traqueas están lavadas por una corriente incesantemente renovada, y rica, por tanto, en aire disuelto en el agua, que permite fácilmente la respiración.

El número y la posición de los estigmas del sistema traqueal abierto presenta una multitud de modificaciones: las larvas acuáticas de muchos insectos no tiene sino dos estigmas situados en el extremo posterior del cuerpo, á menudo colocados en un apéndice especial llamado *tubo respiratorio*, provisto á veces de órganos accesorios particulares. Las larvas de muchos dípteros se encuentran en este caso. En otros, además de los dos estigmas posteriores, hay otros dos orificios anteriores, colocados en el segundo segmento, que también se encuentran generalmente sobre apéndices especiales. En la mayoría de las demás larvas en cada metámero hay un par de estigmas, uno a cada lado del cuerpo, y colocados de ordinario en medio del anillo.

En los insectos perfectos la abertura de las traqueas está colocada en la membrana blanda que une un segmento con otro, y de ordinario en la cara dorsal debajo de los élitros, como sucede en la mayoría de los coleópteros. Las traqueas de algunos tisanuros faltan por completo, ó en otros (*Scolytus*) se abren debajo de las antenas ó debajo del vientre (*Podura*).

En cuanto á las mismas traqueas pueden también ofrecer grandes diferencias, entre las cuales haremos las siguientes: 1.ª, pueden presentarse como tubos sencillos no ramificados, cerrados en el extremo y partiendo de un tronco principal; 2.ª, como un tronco principal ramificado en un número variable de tubos más finos, cuyas extremidades penetran en los tejidos de los órganos; y 3.ª, tubos traqueales presentando en su trayecto expansiones vesiculares, ya simples, ó dispuestas como un rosario, ó en racimos. A veces algunas de estas *vesículas traqueales* forman por su desarrollo una especie de saco. Numerosas combinaciones de estas formas, la adición de anastomosis á lo largo y á través entre los troncos traqueales, tanto de un lado como de otro, ó aun de todo el sistema, determinan nuevas series de formas que podrían ser el resultado del crecimiento excesivo de una parte, del desarrollo retrógrado ó de la atrofia de determinadas porciones del tronco traqueal. Pero entre todas ellas existe una que pudiera tomarse como tipo, que consiste en dos troncos principales, constituyendo canales aéreos de corta importancia, y entre las cuales las conexiones transversas no están muy desarrolladas. Esta forma sufre modificaciones, sea por el ensanchamiento de los troncos longitudinales, sea por la unión de manojos de traqueas diversamente ramificadas. Se encuentra sobre todo esta forma en las larvas y en los órdenes inferiores, como los arácnidos, artrópodos y nemátodos; en los coleópteros, por el contrario, los troncos longitudinales están poco desarrollados, y en los insectos cuanto más voladores más desarrolladas tienen las traqueas vesiculares, que en los dípteros ó himenópteros ocupan casi por completo el abdomen.

En los otros grupos de artrópodos traqueados las traqueas presentan también muchas variaciones. En los miriápodos es muy semejante á los insectos; las aberturas de las traqueas están colocadas en la cara ventral ó poco más lateralmente, comunican con troncos traqueales, generalmente uno por segmento ó poco más, como en las *Scutigera*. Las traqueas más sencillas se encuentran en los *Julus*; de cada estigma parte un manejo de traqueas que se reparten en las vísceras sin ninguna ramificación. Por el contrario, en los *Glyptotendipes* son ramificados y en la mayoría de los quejados presentan anastomosis longitudinales y transversales que las asemejan mucho á los de los insectos, que hemos descrito ya en los párrafos que preceden.

En los arácnidos ofrecen modificaciones más importantes. Solo en algunos de ellos se encuentran traqueas sencillas ó ramificadas; por ejemplo en los ácaros, en los cuales en muchos falta todo órgano respiratorio y la respiración se verifica por la piel. El sistema traqueal del cuerpo

entero corresponde á un par único de estigmas, que á menudo está colocado muy por delante (*Trombidium holosericum*). Lo mismo sucede en los opiliones, cuyas traqueas presentan numerosas ramificaciones. Los *Galeodes* ó *solpugas* tienen tres pares de estigmas y son los que más se asemejan á los insectos por este y otros caracteres, presentando también troncos longitudinales y laterales. En los demás arácnidos las traqueas están sumamente modificadas, de una manera muy especial. Uno de los troncos traqueales, partiendo de un estigma, constituye el punto de origen de la transformación. Poco después de su nacimiento en el estigma este tronco se divide en un cierto número de láminas paralelas, anchas y aplanadas, semejantes á las hojas de un libro. Cada lámina, cuyo interior comunica con el tronco común, recibe el aire de él, y no es, en suma, sino una rama traqueal acortada y ensanchada que representa un manajo de filamentos traqueales. Apreciando la naturaleza de estos órganos modificados, algunos han creído que eran distintos de las traqueas y los han llamado *pulmones*; pero, como vemos, en ellos no se ramifica ningún vaso sanguíneo, y no son, en suma, sino traqueas aplanadas. Las arañas y los escorpiones tienen estos pulmones traqueales. En las primeras aún tienen alguna apariencia de traqueas que no se hubiesen ramificado y se presentan sus apéndices como prolongaciones traqueales, pero en los escorpiones son por completo lamelares. En las arañas las aberturas de las traqueas, en número de uno ó dos pares, están colocadas siempre en el abdomen. Los escorpiones poseen cuatro pares de pulmones traqueales.

TRAQUIANDESITA: f. Geol. Roca postsecundaria de tipo traquítico, familia de las piroxénicas, serie de las rocas silíceas y grupo de las eruptivas ó cristalinas, según la clasificación de Jannettaz. Es esta roca del mismo tipo de las andesitas que contienen augita, y ha sido descrita por el petrógrafo alemán con el nombre de *augit-andesit*; preséntase en ella la augita como el elemento más característico, distribuida en cristales ó en granos perfectamente visibles á simple vista, y como elementos accesorios se presentan la hornblenda y el hierro magnético, aunque en mucha menor cantidad que los constitutivos ó esenciales de la roca. La densidad ó peso específico de estas rocas es un tanto variable, pero puede considerarse que el valor medio de la misma es de 2,8, y en los ejemplares en que disminuye más de una décima se observa que la cantidad de sílice alcanza aproximadamente al 61 por 100 de su valor total, como ocurre en las rocas descritas por Zirkel con el nombre de augitandesitas con cuarzo. El mejor ejemplo de traquiandesitas lo presentan las traquitas de los Andes, las del Pico de Tenerife en las islas Canarias, y las que constituyen el cráter del volcán Ecla en Islandia.

En el examen microscópico de las capas delgadas de las traquiandesitas se observa que la augita de color pardo forma granos ó prismas bastante cortos, con los vértices terminados por los demos característicos y algunas veces por las caras de pirámides muy rebajadas; presentan estos cristales exfoliaciones perfectas, y ordinariamente, siguiendo un plano de separación transversal, entre los caracteres ópticos de estos prismas de augita es notable el dicroísmo cuando se les hace girar entre dos nicoles cruzados, y se asemejan bastante á los prismas de anfíbol. En un gran número de estas rocas se observa una masa vítrea diseminada en pequeñas bandas y en cuya masa se encuentran empastados numerosos microlitos. El mineralogista Tschermak ha visto en unos ejemplares de traquiandesita de Elbrus, en los montes Cáucaso, numerosos granos de cuarzo, que considera contemporáneos de la erupción de la roca. Las traquiandesitas pertenecen por completo á la serie traquítica, y sus nacimientos son cuando más terciarios.

Como una variedad de esta roca puede describirse la traquilabradorita con piroxeno, que es una roca del tipo y de la misma edad que las traquitas en la que el labrador ha reemplazado á la ortosa. En realidad, forma parte esta roca de las labradoritas con piroxeno descritas por los petrógrafos franceses Fouqué y Michel-Levy.

TRAQUICERO: m. *Palcost.* Género de la familia de los ceratitidos, suborden de los prosfionados, orden de los ammonites, clase de los cefalópodos y tipo de los moluscos. Es uno de los

desarrollados de la serie traquítica, y sus nacimientos son cuando más terciarios.

Como una variedad de esta roca puede describirse la traquilabradorita con piroxeno, que es una roca del tipo y de la misma edad que las traquitas en la que el labrador ha reemplazado á la ortosa. En realidad, forma parte esta roca de las labradoritas con piroxeno descritas por los petrógrafos franceses Fouqué y Michel-Levy.

TRAQUICERO: m. *Palcost.* Género de la familia de los ceratitidos, suborden de los prosfionados, orden de los ammonites, clase de los cefalópodos y tipo de los moluscos. Es uno de los

desarrollados de la serie traquítica, y sus nacimientos son cuando más terciarios.

Como una variedad de esta roca puede describirse la traquilabradorita con piroxeno, que es una roca del tipo y de la misma edad que las traquitas en la que el labrador ha reemplazado á la ortosa. En realidad, forma parte esta roca de las labradoritas con piroxeno descritas por los petrógrafos franceses Fouqué y Michel-Levy.

TRAQUINOTO, J. (1997) *El agua en Chile*. Santiago: Editorial del Financiero.

El método de Hall, en el que se genera una serie de puntos aleatorios en el quinto cuadrante de la figura 11.1, muestra que el número de puntos que caen en los cuadrados con x entre x_0 y $x_0 + \Delta x$ es proporcional a su longitud Δx y no a su área $\Delta x \Delta y$. El método de los dos puntos, en el que se elige aleatoriamente un punto y_0 de este intervalo y se genera una muestra aleatoria de n puntos con y entre y_0 y $y_0 + \Delta y$, muestra que el número de puntos que caen en los cuadrados con x entre x_0 y $x_0 + \Delta x$ es proporcional a su área $\Delta x \Delta y$. Los primeros dos métodos, en los que se genera una muestra aleatoria de n puntos con x entre x_0 y $x_0 + \Delta x$ y y entre y_0 y $y_0 + \Delta y$, muestran que el número de puntos que caen en los cuadrados con x entre x_0 y $x_0 + \Delta x$ es proporcional a su área $\Delta x \Delta y$.

TRACUONIA (Fig. 7).—El tronco es de forma aplanada de los extremos, se adelgaza hacia el centro, formando el collar, que es el punto de inserción y tipo de los exantomas. Es bastante grueso, cilíndrico, presentando en la base una cavidad central, en la que se alojan las patillas, las cuales son rufas y exaristadas, con una o varias ramificaciones, correspondiendo las primeras al interior y las segundas al exterior de la cavidad, estos se disponen en grupos a lo largo y con la misma curvatura radiante, juntos por un solo lado; el otro extremo está formado de un entrecruzamiento de grandes ramillas irregulares, formando la estructura de espaldas y entrecruzadas por las ramillas, pueden surgir en los puntos de entrecruzamiento las ramillas característicos de *S. punctum*, la superficie se presenta prolongada en un espaldamiento de rayos a extremos, el collar, revestido de una red delgada y fina, con las excavadas soladas entre sí, y se encuentran los oscuros; los radios de la cavidad se presentan en hinchados y entrecuchados, en

mente, la estructura de la roca es semejante a la del resto de la roca.

El *Trachema*, creado por Billings, está al principio de la serie de las esponjas paleo-zoicas de Zittel, y en consecuencia se deben las teorías verticales sobre la historia geológica y la filogenética de las esponjas, pues los estudios paleontológicos sobre las esponjas, que se limitan a la descripción de la forma externa, y a la estructura, y tener en cuenta el sistema de canalización, son muy deficientes.

En las mas antiguas capas silíceas aparecen ya representadas por el género *Trachema*, y en el orden de los exactinélidos, los géneros *Alveolopora*, *Trachema*, *Trachema*, *Trachema* y otros. Siguen en el terreno de exactinélidos al grupo los géneros *Stenopora* y al principio de los exactinélidos, continuando en el embudo y permitiendo, aunque en formas no muy bien definidas. En el tritico no hay cierta abundancia de esponjas, pero en el resto de la formación no se presentan, pues el problema *Alveolopora* no merece ser aceptado definitivamente. El terreno jurásico superior es verdaderamente rico en exactinélidos, pues se presenta con una infinidad de géneros, pero el período inferior se halla casi desprovisto de exactinélidos, que llegan a alcanzar el máximo de su desarrollo en la vida terrestre en los pisos superiores del terreno. En Europa puede decirse que termina la fauna espongiológica con el período cretáceo, no ocurriendo lo mismo en África, donde sigue desarrollándose con una riqueza de formas verdaderamente extraordinaria.

TRAQUIPORA: 1. *Trachema*. Género de la familia de los puzos, orden de los tribulados, subclase de los conarios, clase de los conarios, subtipo de los polipos y tipo de los conarios. Los caracteres de las formas de este género *Trachema* por ser polímeros compuestos, dispuestos en ramis sucesivas que terminan en pequeños tallos que llevan los callos de pequeño tamaño y paredes espesas y consistentes, y divididos en 18 cámaras o secciones por tabiques poco desarrollados, generalmente rudimentarios, rellenando la cavidad del caliz llena de abaja a arriba por el espesamiento de la muralla y de los tabiques laterales, y siendo en general el cenáculo bastante compacto y abundante. El género *Trachema* fue creado por Edwards y Haim, y según el criterio de muchos paleontólogos constituye una especie de grupo intermedio entre los tribulados y los exaralarios más recientes, especialmente los madreporidos, con los cuales presentan bastantes relaciones, no sólo en esta forma, sino otras varias igualmente paleozoicas como ella, y entre las que figuran el *Drachopora* y *Rhachopora*.

TRAQUITA: 1. *Trachema*. Roca del grupo de las piroxénicas y anfíbolicas, familia de las ortosías de estructura microlítica y textura traquítica, tipo traquítico y serie de las rocas neutras modernas. La anterior clasificación, que es la admitida por el geólogo francés Lapparent, es la más general y comprensiva de la generalidad de las rocas que han recibido el nombre de traquitas, que más bien constituyen hoy una familia que un género, y que a su vez puede dividirse en dos tribus, según la cantidad de sílice que contienen: una de las traquitas neutras, que corresponden a las propiamente dichas, y otra de las traquitas ácidas, en las que se incluyen varias liparitas y riolitas modernamente descritas, y que forman parte, tanto por la estructura como por la composición general, del grupo de las traquitas, forman la parte de las mismas la familia traquítica cuarcífera, que es la que más se aparta del tipo general y es realmente una liparita. El término, a continuación de la que se considera traquítica granitoide describe por Michel-Levy como una traquita. El petrógrafo alemán Lapparent, en la extensión de las traquitas, incluyendo no sólo en ellas las rocas que vienen de las simitas antiguas, y Janetaz incluyó también de las traquitas modernas, los similitos o puzos traquíticos, y las cenizas traquíticas o puzos de color.

Bajo la denominación de traquita se comprenden varios productos, y los compuestos esencialmente de granos microlíticos de feldespato ortosa mezclados con pequeñas hojuelas de mica, de anfíbol, piroxeno y hierro titulado, presentando como sustancias accidentales los ópa-

los, el cuarzo, la alúmina, el oro, la plata y otros metales. El primer carácter de esta roca es el que justifica el nombre que lleva, o sea la aspereza al tacto; su color es variable, si bien predominan las tintas claras, como el gris sucio o pardo, uniforme o con manchitas oscuras, debidas al piroxeno o a la mica; otras veces se presenta más o menos obscuro, con cristales blancos de feldespato, y afectando, por la distribución de la tinta, el aspecto de una brecha, la cual constituye una variedad muy curiosa llamada *piperno* por los napolitanos. La estructura es terrea, compacta, celular, fibrosa cuando pasa a la pómez, aporrida y granítica, estableciendo el tránsito al granito. Esta roca se presenta en masa y en corriente, afectando en algunos puntos la forma prismática como el basalto y la obsidiana.

Esta especie puede dividirse en dos subespecies, a saber: 1.ª, traquítica propiamente tal, representada por gran número de variedades terreas o petreas; y 2.ª, obsidiana y pómez.

La primera subespecie es la granítica, no sólo por la estructura, sino por la composición, igual a la del granito; porfiróidea, por los cristales de feldespato que salpican su masa; pizarrosa, por su estructura hojosa; terrea, por otro nombre *basáltica*, por formar los montes cónicos de Auvernia llamados Puy de Dome; prismática, como la de Panari; celular, fibrosa, escoriacea, etc.; y atendiéndose a las sustancias que accidentalmente lleva en su masa, recibe los nombres de cuarzoza, micácea, anfíbolífera, aurífera, etc. A más de las variedades indicadas, en los centros traquíticos existen materiales sueltos o conglomerados, resultado de las erupciones mismas o de la descomposición de las rocas y de su consolidación posterior.

Las variedades de la traquita se enlazan por transitos insensibles, no sólo con las obsidiana y pómez, sino también con el granito, según puede observarse en los ejemplares de Basileza. En tanto que en las rocas ácidas antiguas del tipo traquítico domina la estructura petrosilíceas y en las de la serie moderna la esferolítica o fluidal, en las rocas neutras o verdaderas traquitas se presenta como tipo la estructura microlítica, su pasta está formada por un agregado de microlitos generalmente feldespáticos y anfíbolicos, que determinan la fluidalidad, y a los que se asocia una cierta cantidad de magma vítreo o materia amorfa, sea en parte aislada o en filamentos vítreos incoloros que se adhieren a los cristales; el tipo de textura a que corresponden es el que presentan las más propias y verdaderas traquitas. Aun restringiendo bastante la extensión dada a las traquitas debe considerarse este nombre como aplicado a las variedades más ácidas del grupo, es decir, en las que la ortosa es el elemento dominante; pero de cualquier modo, sea la ortosa o la plagioclase, el feldespato de estas rocas es siempre vítreo y pertenece en realidad a la sanidina o a la microclina; además los microlitos feldespáticos son del mismo tipo que los que han obtenido en la experiencia de síntesis de la roca por fusión ígnea los petrografos franceses Fonque y Michel-Levy; por último, un elemento muy constante en la masa es el cuarzo bajo la forma de tridimita, que presenta la misma densidad que el cuarzo fundido; todos estos hechos vienen, pues, a establecer el predominio marcado del carácter ígneo en las rocas traquíticas modernas, si bien algunas veces presentan una estructura vacuolar, rellenándose algunas veces las vacuolas o cavidades con tridimita y ópalo.

La traquita típica, en su sentido más restringido, se halla constituida por una pasta microlítica, generalmente áspera y cavernosa, de color gris, en la cual se hallan diseminados grandes cristales de sanidina, y otros mucho más pequeños de plagioclase, hornblenda, piroxeno y mica negra. La pasta o magma se compone de microlitos feldespáticos, que algunos autores consideran como sanidínicos y otros como oligoclásicos; la magnetita abunda generalmente, así como el apatito y la tridimita; la cantidad en sílice que contienen las traquitas varía de 62 a 64 por 100, y la proporción de sus álcalis de 8 a 10, no pasando la cal de 2,5, y el resto de su composición química la da Lacroix en las siguientes cifras: alúmina de 16 a 19 por 100; óxido ferrosilíceo 5 a 6; magnesio 0,7 a 0,8; potasa 3,5 a 5,5; sodio 4,5 a 5, y agua 0,5 a 1. La disposición porfirica domina en general en las traquitas, existiendo algunas, como la de Drachenfeld, en la

región alemana del Siebengebirge, que han recibido el nombre de sanidínicos y de porfidos traquíticos, a causa de presentar cristales de sanidina de algunos centímetros de largo en la masa general de la roca. Esta misma disposición se observa en las traquitas de los alrededores de Nápoles, que presentan cristales maclados de sanidina rodeados de microlitos feldespáticos, observándose extinciones de parte del magma, al mismo tiempo que la mitad del cristal de sanidina; esta sanidina es muy rica en inclusiones vítreas, pero son muy raras en las líquidas, con burbujas móviles.

La domita, que es la variedad más propia de la verdadera traquita, no es más que un agregado poroso lleno por completo de láminas de muy pequeño tamaño de tridimita, que hacen subir la cantidad de sílice a 68 por 100, distinguiéndose en la masa cristales de sanidina, de plagioclase, de hornblenda, de biotita y de magnetita empastados en una pasta microlítica con venas y corrientes de hierro oligisto. En los ejemplares de Auvernia los microlitos dominantes están constituidos por anfíbol, piroxeno, mica negra, esfena, magnetita y apatito, abundando la materia amorfa; enuentrase además esta roca en las falas del volcán de Teide, en la isla de Tenerife.

Las traquitas cuarcíferas pertenecen a la serie moderna de las rocas ácidas, y han sido descritas también con los nombres de liparitas porfiricas con que las describe Lapparent, porfidos molares del mineralogista Bendant, y riolitas del petrograto alemán Richthofen. Su masa, generalmente áspera al tacto, justifica, lo mismo que la estructura, su antigua y verdadera clasificación en la familia de las traquitas. La composición normal está dada de un 75 a 77 por 100 de sílice, 12 a 12,5 de alúmina, 1,5 de óxido de hierro, 1 a 1,5 de cal, 0,2 a 0,5 de magnesio, 7 a 9 de álcalis y 0,5 a 1 de agua. Petrográficamente parecen haberse desarrollado los elementos de esta roca en el orden siguiente: en primer término la mica negra, el anfíbol, la oligoclase, ortosa vítreas predominante y cuarzo bipiramidado, y como elementos accesorios el piroxeno, la esfena, el apatito y el hierro oxilado; posteriormente se desarrolló el magma vítreo y amorfo con corrientes petrosilíceas y esferolíticas que presentan una cruz negra o que son enteramente amorfas. Además de los anteriores elementos, muchas de estas rocas, y especialmente los llamados porfidos molares de Hungria, presentan numerosas cavidades o geodas, cuyas paredes se hallan tapizadas de calcodonita, de amatista o de cuarzo; a los anteriores elementos, que pueden considerarse todos como primitivos, se unen otros que son deuterógenos o productos de segunda formación, entre los cuales figuran el cuarzo granudo, el ópalo, la tridimita y la ematita, que deben indudablemente su origen a una población posterior a la consolidación de la roca. El cuarzo contiene inclusiones vítreas generalmente dihexáedricas, pero carece en absoluto de inclusiones líquidas; la sanidina afecta generalmente una estructura en zonas, con inclusiones vítreas, burbujas de gas y microlitos. La pasta de las traquitas cuarcíferas, que a simple vista parece homogénea y cuyo color es habitualmente claro, pues varía del rosa al violeta o verde, ofrece al microscopio una gran semejanza con la que presentan los porfidos cuarcíferos, pero la tendencia a la estructura esferolítica es bastante más acentuada.

Entre las liparitas más ácidas pueden citarse algunas que no contienen cuarzo visible a simple vista, pues este mineral se halla concentrado en las esferolitas o distribuido en granos microlíticos; este fenómeno se presenta en las liparitas o riolitas de sanidina de Rosenau, en el Siebengebirge, y en Usseld, localidad del Mont-Dore; las primeras contienen 79 por 100 de sílice y las segundas tan sólo 75. Las traquitas cuarcíferas se hallan bien desarrolladas en las islas Lipari, por lo que han recibido el otro nombre que llevan, observándose también en Antimio, Islandia, las regiones del Cáucaso y otros puntos de Europa, pudiendo citarse fuera en algunos puntos de Nueva Zelanda.

El otro término o subespecie es el de las traquitas o liparitas granitoides, así llamadas por Roth y descritas dentro de las traquitas por Michel-Levy, y en cuya denominación están incluidas las rocas modernas más ácidas, cualquiera que sea su composición mineralógica y su estruc-

El tras presenta varias características a conocer en los diversos análisis del mismo: es una dora, y así se la vioste que en el punto en el que el agua que se condensa en las partes tras del mismo, y contiene también pequeñas cantidades de amoníaco y de cloro, y aun de gases flúo al soplete funde, y puede ser utilizado en un esmalte de color rojo. Se puede utilizar en la pasta de las cerámicas, en el trapiche que punitica, y el cemento, y en la pasta de pasta las materiales en los ladrillos, y en la almina procedente de la descomposición de las cenizas, pero las de el mundo pertenencia de las cerámicas a las primeras, desvirtúa por lo tanto y no es evidente de al, si se va a tomar en cuenta que a las segundas las ha debido el nombre de cerámicas, como las que constituyen la granita del Páramo en las proximidades de Nequiles. El petrificado de maní ha sido considerado que el tras no sólo tiene una y más veces de grano fino de las lavas y de las cenizas puniticas que constituyen a la lavas volcánicas del Ilum, además de un material de potencia, constituyendo capas alternantes de masas o poco coherentes que se llenan en el punto de nombre de el tras, y otras finas por el verdadero tras. Mientras que una parte de estas rocas puede ser considerada como de formación subatmosférica, el origen de las otras es indudablemente el de las lavas por los gases de agua, como ocurre, por ejemplo, con las que constituyen las formaciones de El Chich. Estas tobas leucíticas se hallan en relación con las fonolíticas de las regiones en que se encuentran, como ocurre, por ejemplo, en las formaciones de la Italia central.

Crecer describe en el mismo grupo que el tras a la tela purpúrea, que es un agregado de color blanco, amarillento o gris, de aspecto terroso ó compacto, aspecto al tacto y formado por partículas de piedra pómez pulverizada, encerrando generalmente fragmentos de tripulita, de pumita, laminas de mica y cristales de sanidina y de granate. Esta misma roca se presenta en Hungría, Auyernia, alrededores de Nápoles y en la isla de Tenerife, en donde al decir la forma de una piedra que recibe el nombre de "soda".

TRAVERS, JULIAN GIL : *Bois*. Literato francés. N. en Valognes á 31 de enero de 1802. M. en Caen á 9 de abril de 1888. Ejerció la enseñanza desde 1820, época en la que se le nombró regente del Colegio de San Hilario de Harcourt, hasta 1862, año en el que cesó en el cargo de profesor de literatura latina en la Facultad de Caen. En el tiempo comprendido entre las dos fechas citadas fué profesor del Colegio de Palmiers 1832; (ingresó) en la Facultad de Letras de Caen 1839 como suplente, y en ella ascendió (1842) á profesor de Literatura latina. Dejó la cátedra para dirigir la Biblioteca de la misma ciudad durante veinte años, ó sea hasta 1882, año en el que los achaques de la vejez le impusieron el reposo. Caballero de la Legión de Honor (6 de noviembre de 1876), oficial de Instrucción pública, profesor honorario de la Facultad de Letras de Caen desde que renunció á la enseñanza, secretario honorario de la Academia de Ciencias, Artes y Bellas Letras de Caen, y presidente de la Sociedad de Anticuarios de Normandía, dió pruebas de gran actividad como poeta y escritor. Dejó inédita una traducción de *Arnolfo*, preparada para la *Bibliothèque latine-française* de l'Anckouneux; fué editor de los *Œuvres de l'abbé d'Olivier Basselin* (1833, en 1.º) y de las *Obras poéticas de Boileau* (1853), y dirigió la publicación del *Annuaire de la Manche* (1820-1860), colección histórica y estadística importante. Hizo lo mismo con el *Annuaire de la Lacs trévière* (Publicado por las Sociétés *Sci. et Litt. de Caen* 1840-43, 6 vols. en 8.º), y colaboró en la *Encyclopédie des gens du monde*, en la *Nouve Biographie morale*, en la *Normandie illustrée* (1852), etc. No es posible citar más que una pequeña parte de sus obras: *Guilbert, le héros d'atours* (años 1823-24, en 8.º); *Les archéologues* (1827, en 8.º), poesías; *Requiescat in. las dos primeras cartas á los normandos, del vizconde de Taouquerville* (1843, en 8.º); *Les distiques de Murat* (1844), imitados en verso; *Le pourcentage de la littérature française* (1837, en 8.º), tesis del doctorado; *Guilbert* (1837), poesías; *Épionesti catonis disticha de moribus ad filios, in galliæ versus translati quibus accedit sol ex profanis questionibus de auctore et ejus doctrina morali dissertation* (1837, en 8.º); *Biographie de Charles Gabriel Po-*

[illegible]

TRILEROIO SA. / Z. R. SA. / 1914
En el año 1544, al llegar a la ciudad de Trilero, el
partido por los habitantes, que en el momento de
y, al ser convertida a la fe por los monjes de
inductivos de la Iglesia Latina. Trilero fue el
primer en recibir el bautismo, por lo que
que la recibió con espasmos sus vecinos, por lo
cual se le dio el nombre de apostólico y santo. De
Dijó: la corona y tomó el hábito. En su mo-
sigo a los más acreditados autores, y a los otros
así como que vivió la ceguilla en la Orden de
San Basilio. Es indudable que vivió su tuncen-
to, y que un hijo suyo, a quien había dado la
corona, fue indigno de ella, porque al abandonar la
religión cristiana volviendo a la falsa secta del
idolatría que había profesado su padre anterior-
mente, y al enfrentándose en ridículos, y sin con-
fianza contra sus vecinos y con sus propios vas-
allos. Salido de ello su padre, sabido del mo-
nasterio movido del celo de Dios, volvió a tomar
el gobierno de su reino y castigo a su hijo, con-
dennándole a cárcel perpetua y mandándole aca-
nar los ojos. Después de esto, de o el gobierno a otro
hijo llamado Alberto, dándole los más saludables
consejos y previniendo le que, si no oía a
como cristiano y buen rey, le castigaría lo mis-
mo que había hecho con su hermano, y se volvió
a la celda, donde con grandes rigores, peniten-
cias y continuas oraciones vivió el resto de su
vida. La Orden Beneditina celebra su memoria
el 13 de mayo.

* **TRECU** **AGUSTO** **ADOLFO** **LUCIANO** :
Fien, M., a 16 de octubre de 1896, V. t. XXI,
pág. 423, col. 3.º. Habió nacido en Mondoulean
Loir-et-Cher a 8 de enero de 1818. Estudió la
Farmacia en París, y no tardó en dedicarse ex-
clusivamente a la Botánica. Las Memorias que
publicó desde 1843 en varias revistas llaman
la atención del mundo sabio. Cuntanse por cie-
ntos esas disertaciones, que aparecieron en los
Annales de Ciencias Naturales, la *Revista Polé-
mica*, el *Edictin* de la Sociedad Botánica de Fran-
cia, la *Revista Hortícola* y las *Memorias*. Com-
ptos rendus de la Academia de Ciencias.

TREGARO FRANCISCO MARIA : *Procurador*, francés. N. en Peillae a 10 de junio de 1824. M. a 6 de enero de 1897. Alumno del gran Seminario de Vannes obtuvo la dignidad sacerdotal en 1848, y durante muchos años ejerció las funciones de capellán de la escuadra. Llegó a ser jefe del cuerpo sacerdotal en la marina, y por el celo que mostró en el cargo, obtuvo la cruz de oficial de la Legión de Honor. Suprimido aquel empleo, volvió Tregaro a ejercer las funciones de vicario general en la diócesis de Senez, a lo que se halla retirado. En ella por decret. de 27 de septiembre de 1881, fue nombrado coadjutor del obispo Roussel, que falleció en el mismo año y a quien sucedió en la silla. Ocupóla hasta el fin de sus días, y como obispo lo fué sin descanso contra la propaganda anticatólica y defendiendo con empeño los derechos que a su jurisdicción pertenecían a la Iglesia. He aquí los asuntos de algunas de sus instituciones pastorales: *La seminario nacional* 1883; *La liturgia* 1884; *La piedad doméstica* 1885; *La adopción por parte del S. C. de S. Sacerdotes* 1887; *La enciclopedia católica* 1888 y 1891; *La persecución contra la Iglesia* 1890; *La piedad* 1896.

[illegible][illegible]

— FLECHA DE LUNA. — A. GARCÍA DE LUNA, Cardenal español, N. en Plasencia el año de 1562. Sus padres, que ocupaban una posición correspondiente para su clase, le dedicaron a los estudios, y al primer entredicho de edad, en el titulado Colegio Mayor de la Universidad de Santiago de Compostela, vulgar del Arzobispo, en Salamanca. Terminados sus estudios en *arabices*, que tan en lo alto estuvieron por aquel tiempo, fue nombrado catedrático de Vespas de la Facultad de Leyes, cátedra que le sirvió como entresaca de aca, en sustitución de toda la escuela. De la cátedra pasó a fiscal del Chanciller de Valladolid, y después fue nombrado oidor de la misma. De la chancillería de Valladolid pasó Trece y Píñango, el conde, en calidad de fiscal del Consejo de los Ordenes, con el hábito de calallero de Alántara, y está al en la fiscalía del Consejo, cuando fué nombrado Inquisidor y expellan mayor de las Dos Alas Reales. Pasó luego a desempeñar una plaza de oidor del Consejo Real, pero conservando su puesto en la Inquisición. Estando a la sazón desengañando estos dos cargos fue nombrado cardenal a instancias del rey Felipe III, que conocía sus letras y talento, por el Pont íce Paulo V, en el año de 1615, al día 2 de diciembre, y con el título de San Nereo. Aquilo y Píñango, tuvo la voz le, á representarlo en Roma la Majestad Real de España, y en la consecución de ordenadas pertenencias a la de Regulares, y a la del Conde, y a la del Inlice que se ocupaba de los libros prohibidos, y a la de la Inquisición. Estando en el Consejo de la Inquisición en Portugal, desengañó la comisión general de Cruzada, y Felipe IV, que entonces reinaba, le dio el arzobispado de Salerno en el reino de Nápoles, cuyo principado a la circunstancia de ser de la familia de los *Delia*, los procedentes de Génova, y de la cual asimismo descendía el cardenal. Fué también abad de Borgo-Indio, pueblo que hoy se nombraba de la Alaba, tuvo una canonjía en la catedral de Toledo, y el ordinato de Calatrava en la misma iglesia. A la muerte del Papa, y cuando se reunió el conclave para la elección de Gregorio XV, Indovino, en 1621, obtuvo Trece y Píñango siete votos, y hubiese reunido mayor número si no le hubiese interpuesto la influencia de Francia, que no veía con buenos ojos elevarse a

TRIANA, JOSÉ: *Biog. Naturalista colombiano.*
 N. en Bogotá en 1826. Dedicado en su juventud al estudio de la Medicina, pronto conoció su inclinación á las Ciencias naturales. En ellas tuvo por maestro á Matiz, discípulo de Mutis, y cuando falleció Matiz siguió Triana cultivando, ya sin guía, la Botánica, su ciencia favorita. Siendo pocos, y no siempre buenos, los libros científicos que por aquel tiempo llegaban á su patria, hubo de adoptar la naturaleza misma como texto principal. Dióse á conocer en *El Día*, periódico semanal de Bogotá, por sus artículos de *Plantas útiles*, que eran muy buscados y leídos por los inteligentes. Ya poseía el título de Doctor. Organizó el gobierno en 1851 la Comisión Corográfica encargada de hacer los mapas del país, y en ella confió la sección botánica á Triana, que aceptó el cargo con la retribución que él pidió: los gastos de viaje y nada más. Jefe de la comisión era el general Agustín Codazzi, ingeniero geógrafo; debía hacer la historia de la misma Amézar, que, después de comenzadas sus tareas, renunció el puesto; y completaban la comisión Carmelo Fernández, Jorge Price y Manuel María Paz, habilísimos dibujantes que trazaron preciosos paisajes y vistas de los puntos recorridos. Salió de Bogotá la comisión (1851) y se dirigió hacia el N. de la República, llegando hasta la frontera venezolana. Desde Ocaña hizo Triana su primera remesa de plantas, bien coleccionadas, al gobierno; pero tuvo la desgracia de que el conductor fuese asaltado en el camino por unos bandidos, y se perdió la primera base del colosal trabajo que Triana había acometido, y que consistía en reunir todos los elementos necesarios para la publicación de la *Flora colombiana*. Re-

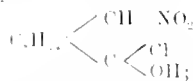
rando en disolución acida, el color producido es rojo violado muy brillante, que se altera fácilmente por la ebullición; diferencia del anterior, que persiste en su tono rojo aun después de una ebullición prolongada.

La fenolita blanca no se reduce al triantimonitrofenol; el mismo ácido clorhídrico convierte en acetato de antimonio el color.

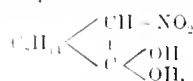
Este cuerpo se purifica envejeciendo con el agua y se purifica convirtiéndolo en triantimonitrofenol por los siguientes: Se hierven 20 gramos de nitrato de plata con 100 de alcohol y se filtra; se añade una pequeña cantidad de ácido clorhídrico, hasta que el cloruro de plata se produzca, con una pequeña porción de agua; se filtra y se agita con oxido de plata húmedo, en cantidad estrictamente necesaria para separar todo el ácido clorhídrico. Se separa por filtración el cloruro de plata original, y el líquido claro se evapora en el vacío sobre ácido sulfúrico hasta sequedad; el residuo es triantimonitrofenol, que se purifica cristalizándolo por enfriamiento de sus disoluciones en alcohol diluido e hirviendo.

Se obtiene también el cuerpo que estudiamos hirviendo durante quince o veinte minutos una mezcla de 28 gramos de nitrato de plata, 25 centímetros cúbicos de ácido clorhídrico puro y 250 de alcohol a 93 centesimales. Se satura con carbonato bario, favoreciendo la operación con el calor del baño de María; se filtra después del enfriamiento; se diluye el líquido claro en cuatro veces su volumen de agua, y después de una segunda filtración se evapora en el vacío sobre ácido sulfúrico, purificando por cristalización el residuo, según antes se ha indicado.

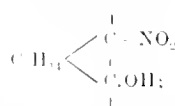
Para explicar la formación de triantimonitrofenol, partiendo del nitrato de plata, supone que ese cuerpo se une a una molécula de agua, dando lugar a la formación del cuerpo



este derivado cloronitrado, en presencia de una molécula de agua, regenera al ácido clorhídrico, formando el cuerpo



que según el autor es el que da con el cloruro trípico color rojo violado. Este cuerpo hipotético se modifica en contacto de las bases a la temperatura de ebullición, no siendo estable más que en disolución acuosa fría y en presencia de los ácidos minerales diluidos; así es que, en el momento que se satura el ácido, sea con el óxido de plata en el primer procedimiento, ó con el carbonato bario en el segundo, pierde una molécula de agua, convirtiéndose en



tres moléculas de este cuerpo se unen por las atómicas libres, originándose al mismo tiempo la función fenólica, y así se tiene formado el triantimonitrofenol. Es claro que éste con los ácidos diluidos se transforma otra vez en el compuesto hipotético antes mencionado, pero en presencia del ácido clorhídrico concentrado da



cuerpo conocido con el nombre de cantonitrofenol.

TRICERASPIRA: *T. Zool.* Género de radiolarios del orden de los monopilarios, familia de los acantodermatos, descrito por Ernesto Haeckel en su *Monographie der Radiolaria*, y cuyos caracteres se puden resumir en la siguiente forma: radiolario o una sola, de tamaño microscópico, con su esqueleto externo formado por un caparazón silíceo, cuya superficie se presenta acribillada por multitud de agujeros, como la de una celosía, y dividida en los lóbulos ó segmen-

tos laterales, formados por un estrechamiento originado en el plano sagital por uno de sus meridianos, que forma un anillo alrededor de casi toda la concha y forma en la base una especie de pie saliente. A los lados, en el diámetro perpendicular a éste, en sus extremos, existen otras prolongaciones o pies que, juntos con el anterior, forman un tripode, sobre el que descansa todo el caparazón. En el ápice se forman también otros tres tubérculos ó espinas apicales mucho más pequeñas, y en la base, entre las ramas del tripode, y tangente a ellos, existe una gran abertura reforzada por un anillo más sólido del esqueleto. Dentro de este caparazón está contenida la porción viva del animal, separada en dos porciones distintas de protoplasma por una capsula central lisa y sin orificios en su superficie, mas que uno muy grande en la base, protegido por un operculo cónico, que a su vez presenta unos 40 ó más poros. En el interior de esta capsula el protoplasma contiene el núcleo y varias granulecillas ó gotitas de grasa de color obscuro. El protoplasma extracapsular emite por los poros de la concha externa y por los del opérculo de la capsula central multitud de sendopodos que le sirven para capturar sus alimentos. Miden estos radiolarios unas 15 á 20 décimas de milímetro, y viven en los mares flotando y arrastrados por el impulso de las olas, pero cuando quieren sumergirse se contraen, se hacen más pesados con relación al agua, y se dejan caer en el fondo. Cuando mueren, sus caparazones silíceos no se corrompen y se acumulan con los de otros radiolarios en el fondo de los mares.

TRICOBANQUIC: *m. Zool.* Género de gusanos de la clase de los anélidos, orden de los poliquetos, sección de los tubicolos, familia de los terebellidos, descrito por Malmgren, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo medianamente delgado; lóbulo cefálico pequeño y poco saliente, colocado por delante de los tentáculos, de los cuales los anteriores son más gruesos y canaliculados, y los posteriores son más pequeños, muy numerosos, redondos y no asurcados, y á ambos lados de los tentáculos hay un pequeño lóbulo vertical; segmento bucal formando por debajo de la boca una especie de labio saliente; branquias en número de tres pares, colocadas en los segmentos segundo, tercero y cuarto; fascículos de sedas capilares, comenzando en el segmento sexto y extendiéndose hasta el decimoquinto; tubérculos con sedas ganchosas desde el segmento sexto hasta casi el último de los segmentos que llevan sedas sencillas, y formando apéndices en forma de pequeñas pinulas; manchas oculiformes bien desarrolladas. Este género comprende varias especies, de las cuales puede servir como tipo la *Trichobanchus muscicinus*, descrito por Marión, la cual quizás no sea sino una variedad del *Trichobanchus glaciatis* Malmgren, que vive en el Océano Boreal.

Esta especie se caracteriza porque ofrece los caracteres siguientes: sedas uniformes, abdominales, con tres dientes y extendidas desde el sexto segmento; fascículos de sedas capilares implantadas hasta el segmento decimoquinto. Vive esta especie en Marsella y en el Océano Glacial Ártico á una profundidad variable, cercana á unos 100 metros, y siempre en fondos fangosos.

TRICOSOMA: *m. Zool.* Género de gusanos de la clase de los nematelmintos, orden de los nemátodos, familia de los tricosómidos, descrito por Rudolphi, y cuyos principales caracteres son los siguientes: helmintos de cuerpo filiforme muy delgado y alargado, formado por dos regiones distintas, la anterior más corta y conteniendo sólo el esófago ó una primera división del intestino, y adelgazada considerablemente por delante, y la posterior llevando el resto del intestino, y los órganos genitales y toda ella de igual diámetro; ano situado en el extremo posterior del cuerpo, que es obtuso ó truncado oblicuamente; órganos copuladores del macho formados por una vaina membranosa extensible de longitud variable, y una espina larga y sencilla que sale del extremo posterior; vulva situada en la unión de las dos regiones del cuerpo, provista á veces de un apéndice externo, saliente, en forma de embudo membranoso; ovario sencillo, replegado hacia atrás, terminado por un oviducto carnoso, casi recto por delante; huevos de una media décima de milímetro de largos ó poco más, oblongos, revestidos de una

capsula resistente, prolongados formando una especie de cuello corto en cada extremo y terminados por una especie de botón transiliado.

Los tricosomas, observados en un comienzo imperfectamente por Goetze, que los confundía con los *Gordius*, y por Schrank, que los incluía en las *Filaria*, fueron después denominados *Capillaria* por Leder, hasta que Rudolphi en su *Simplicis* los separó como un género aparte dándoles el nombre de *Trichosoma*, que indica la delgadez de su cuerpo, semejante á la de un cabello. Los *Trichosoma* son muy frecuentes como parásitos de diversos animales vertebrados, pero su gran delgadez hace que se encuentren con dificultad y pasen inadvertidos aun á los naturalistas experimentados en estas investigaciones. Por esto también las descripciones de sus especies son un poco confusas, y aun su sinonimia muy embrollada, pues con frecuencia se ha descrito como diversas especies á un mismo animal, basándose las mas de las veces en el huésped que lo albergaba. Además su gran fragilidad, y la dificultad de tener á veces los machos y las hembras de la misma especie, aumenta la dificultad de su estudio. Dujardin, en su *Historia Natural de los helmintos*, describe unos 23 especies de este género, de las cuales describiremos una como ejemplo, y enumeraremos los nombres de las demás juntamente con los de los huéspedes que las albergan. Una de las especies más comunes es la que vive en la rata negra común, *Mus decumanus*. La hembra de este género mide unos 18 milímetros de largo; la relación del grueso de la parte anterior á la posterior es de 5 : 9; anchura de la cabeza 9 milésimas de milímetro; de la base del cuello 58; de la parte posterior 66; de la cola 55; tegumento estriado transversalmente por estrias muy finas y bastante separadas. Vive esta especie parásita en el intestino de la dicha especie de rata. Las demás especies de los mamíferos son las siguientes: *Trichosoma erigatum* Duj., del erizo; *Tr. cutomelas* Duj., de la musaraña y la león; *Tr. plica* Rud., del lobo; *Tr. crassicauda* Bell., de la rata común; *Tr. sylvaticus* Duj., del ratón campestre; *Tr. nitello*, del lirón; *Tr. contortum* Crep., de las rapaces diurnas; *Tr. dispar* Duj., del buzo y milano; *Tr. obtusum* Rud., del lobo; *Tr. inflexum* Rud., del *Turdus cyaneus*; *Tr. caile* Duj., del mirlo; *Tr. rigidulum* Duj., de la curruca de invierno; *Tr. curvicauda* Duj., del vencejo; *Trichosoma angustum*, del pinzón; *Tr. ressectum* Duj., del cuervo; *Tr. longicollis* Duj., de las gallináceas; *Tr. tomentosum* Duj., de los peces de colores, etc.

TRICOSÓMIDOS (de *trichosoma*): *m. pl. Zool.* Familia de gusanos nematelmintos del orden de los nemátodos, suborden de los nemátodos errantes, establecida por Dujardin, y cuyos principales caracteres son los siguientes: nemátodos de cuerpo muy alargado, formado de dos partes distintas, una anterior y otra posterior, de desigual grosor, con la boca muy pequeña, redonda, el ano casi terminal, la espícula del aparato genital sencilla, y los huevos elípticos y prolongados en el extremo formando un doble anillo. Todos los géneros de esta familia son parásitos de distintos vertebrados de todas las clases, pues aun en el mismo género *Trichosoma* unos viven en los mamíferos, otros en las aves, otros en los vegetales y anfibios, y algunos en los peces. Generalmente son parásitos que se albergan en el tubo intestinal, á veces en gran cantidad, pues se encuentran sobre un mismo individuo 80 ó 100; pero otros, como el *Eucolens aerophilus* Dujardin, viven en la tráquea de la zorra; el *Trichosoma plica* Rud. en la vejiga ordinaria del lobo, y el *Eucolens tenuis* Duj. en el pulmón del erizo. Formas muy semejantes se encuentran también en tierra; los distintos animales parece que los adquieren con sus alimentos, ya directamente de la tierra como en los animales insectívoros, roedores, reptiles, peces, etc., ó ya comiéndose, como los lobos, mustelas, etc., á otros animales ya atacados; entonces los parásitos se desarrollan en el nuevo huésped, y á veces sus embriones van á parar á otras vísceras, como el pulmón ó la vejiga, en la cual se desarrollan los que albergan el parásito en el tubo digestivo, expelen con sus excrementos algunos parásitos y gran cantidad de huevos, fáciles de reconocer por la especie de cuello que forman sus extremos, y estos huevos se desarrollan hasta cierto grado en las aguas ó en la tierra hú-

TRICONTOLAIMO: m. *Tric.* Género de gusanos de la clase de los nematodos, orden de los nematodos, sección de los cianetes, familia de los cianetes, descrito por De Man, y cuyos principales caracteres son los siguientes: gusanos cilíndricos, blancos, de pequeño tamaño, cabeza redondeada y glabra; cuerpo redondeado, con una cavidad de una corona de setas, y en el centro de la cual se insertan tres apéndices, y por dentro de éstos tres piezas, que se corresponden con los labios, y tres dientes de figura simétrica, de forma sencilla, agudo y ensanchado, de punta, sin cavidad bucal; glándula genital sencilla dividida en dos; machos sin ventosa anal; con dos espículas copuláticas acompañadas de placas accesorias; ovario doble. Los ejemplares de este género son marinos y se encuentran entre el fango de las costas y a poca profundidad, generalmente en la zona litoral que al disminuir la marea, y a veces entre los montes de algas descompuestas. Sus espículas son pocas numerosas, y miden, cuando más, 8 a 12 milímetros de largo. Las hembras miden la cola más larga y aguda que los machos. Como tipo del género puede citarse el *Tricontolaimus acutus* De Man, que se encuentra en las costas del Atlántico, especialmente en Roscob.

TRIOXIMETILENO: m. *Triox.* En la descripción que a este compuesto se hace en el cuerpo del *Trioximileno* se indica su producción en la condensación espontánea del aldehído metílico. Se puede agregar que la polimerización del aldehído fórmico en cualquier circunstancia conduce al trioximileno, cuerpo que se representa por la fórmula CH_2O . Fundándose en analogías con otros cuerpos y no en pruebas directas. Pero el trioximileno no puede ser el único polímero del aldehído fórmico. Evaporando una disolución de este aldehído a la temperatura ordinaria y sobre ácido sulfúrico, se deposita con mucha lentitud un cuerpo blanco formado por un cuerpo que se disuelve en el agua inmediatamente después de separado del líquido donde se depositó. Si se intenta determinar el peso molecular de este cuerpo aplicando el método crioscópico a esa disolución acuosa, conduce a una cifra próxima a 50, lo que permite deducir que el cuerpo disuelto corresponde a la fórmula $(\text{CH}_2\text{O})_n$. Este polímero es muy inestable, porque en estado sólido se transforma en trioximileno y sus disoluciones se disocian rápidamente regenerando al aldehído de que procede: esta disociación se halla plenamente demostrada, porque, a medida que el tiempo transcurre, el peso molecular deducido por la crioscopia se va aproximando al número 30. Resumiendo estos resultados, se ha deducido que las disoluciones obtenidas en frío pueden contener una mezcla de aldehído fórmico y sus polímeros, en tanto que las obtenidas en caliente sólo contienen formaldehído.

M. Delapine ha demostrado recientemente que el producto depositado en la evaporación lenta de una disolución de aldehído fórmico se halla constituido por un *hidrato* de composición expresada por la fórmula $6\text{CH}_2\text{O} \cdot \text{H}_2\text{O}$.

M. Pratesi indica la existencia de un polímero del aldehído fórmico distinto del trioximileno, que se obtiene calentando este último, en tubo cerrado, a 115°, con una pequeña cantidad de ácido sulfúrico concentrado. Sosteniendo el tubo en posición vertical y entriando la parte superior se obtiene un sublimado constituido por agnitas blancas insubles a 60-61°, solubles en agua, alcohol y éter ordinario; la densidad del vapor de esta sustancia conduce a la fórmula H_2O del trioximileno, pero la solubilidad demuestra que el cuerpo en cuestión difiere de este. Pratesi llama a este cuerpo *atriniximileno*, y afirma que el trioximileno ordinario es idéntico a una fórmula más complicada.

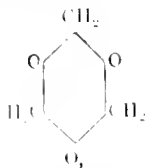
M. S. Schmidt da el nombre de *paraformaldehído* al trioximileno.



que ha obtenido preparando con alcohol y despus con éter el producto sólido resultante de evaporar las disoluciones acuosas de formaldehído.

hído. Este paraformaldehído ó *hexaoximetileno* se transforma en trioximetileno si se calienta suavemente.

Ordinariamente se atribuye al trioximetileno la fórmula de constitución



pero si esto fuera verdad habría que descartar: 1.ª Una constitución más sencilla que la que correspondería a la fórmula $(\text{CH}_2\text{O})_3$, porque sería incompatible con las propiedades físicas del cuerpo: insolubilidad completa en todos los disolventes; imposibilidad de destilarse sin descomposición. 2.ª Existe un polímero del aldehído fórmico correspondiente a la fórmula $(\text{CH}_2\text{O})_n$, que cristaliza y se disuelve con facilidad en alcohol y agua; este polímero existe en disolución, en tanto que el trioximetileno se disocia antes de disolverse. 3.ª El compuesto sulfurado correspondiente, es decir, el tritioformaldehído



se halla dotado de propiedades absolutamente semejantes a las del polímero de Pratesi y no a las del trioximetileno ordinario. La fórmula del tritioformaldehído se halla perfectamente establecida.

De cuanto llevamos dicho se deduce que la fórmula hexagonal del trioximetileno no se halla en armonía con sus propiedades: lejos de esto, las contradicciones son bien manifestadas y, por consiguiente, es preciso atribuirle una fórmula molecular más compleja $(\text{CH}_2\text{O})_n$, siendo n un número probablemente superior a 3.

TRIPNEUSTO: m. *Zool.* Género de equinodermos de la clase de los equinoideos, orden de los equinos, familia de los equinométridos, establecido por Agassiz, y cuyos principales caracteres son los siguientes: caparazón delgado muy abultado; arcos ambulacrales próximamente tan anchos como las interambulacrales; zonas perforadas anchas, compuestas de tres dobles filas verticales de poros, las dos más externas rectilíneas, la del medio irregular y generalmente entremezclada con tubérculos; se cuentan al menos diez pares de poros por cada placa ambulacral; tubérculos pequeños numerosos imperforados y con su superficie lisa; peristoma circular y profundamente marcado; radiolas en forma de espigas bastante pequeñas. Casi todas las especies pertenecientes a este género se encuentran vivas en los mares de los países tropicales; algunas especies, sin embargo, se encuentran en estado fósil en los terrenos terciarios, especialmente en el mioceno. Entre las especies principales de este género merecen citarse el *Triploniscus sardicus* L., el *Tr. angulosus* Ag., el *Tr. ventricosus* Ag., y el *Tr. subcylindrus* Lam., que viven en las costas de la India, la América del Sur y Zanzibar. Entre los fósiles citaremos el *Tr. Parkinsoni* Ag. del terciario de For en Francia, y el *Tr. planus* Ag. de la molasa de Villeneuve. Como tipo de estas especies describiremos el *Tr. sardicus* L., cuyo cuerpo es globuloso, un poco cónico, espacio medio entre las zonas ambulacrales un poco deprimido, liso y desnudo; dos series principales de tubérculos en cada espacio radial, circundada cada una por láminas secundarias; peristoma y zona ecuatorial del caparazón con dos filas irregulares de tubérculos; láminas auriculares anchas; placas genitales agudas y con tres tubérculos cerca del ángulo anal; láminas oculares pentagonales; espigas ó radiolas generalmente más obscuras que el caparazón, rojizas en la base y con la punta de color blancoverdoso y estriadas todo a lo largo. Esta especie se encuentra principalmente en las costas de la India según Dujardin, y otros autores la citan también de los mares de Europa, como lo indica el nombre específico de *sardicus* que la asigna Linneo, incluyéndola en su gran género *Echinus*, que comprendía a casi todos los equinoideos.

* **TRIPOLI:** *Geol.* El convenio anglo-francés de marzo de 1899 (V. SUPLEN, en este *Apéndice*) ha motivado protestas por parte del sultán de Turquía. Este, en efecto, es soberano de Trípoli, cuyos límites al S. no están definidos. La fron-

tera determinada por aquel convenio asigna a la zona de influencia francesa el Tibesti, el Berkú y los oasis del Kaur y Bihma, al S. precisamente del Fezán, ó sea en el que pudiéramos llamar el hinterland de Trípoli. Por modo indirecto, pues, Inglaterra y Francia, sin intervención de la Sublime Puerta, han puesto límite interior al bajalato otomano. En Italia hay también ciertos recelos. Los políticos partidarios de la expansión en África consideraban a Trípoli como posible presa si algún día las circunstancias lo consentían; rodeado ese país ahora por Francia al O. y al S., la acción italiana en él ha de ofrecer mayores dificultades.

Nótase por parte del sultán mayor atención y celo que antes hacia sus dominios del África mediterránea: sin duda obedeciendo a instrucciones del gobierno de Constantinopla, el nuevo guali de Trípoli, Haxim-Bey, ha declarado que se propone construir caminos, fomentar la instrucción pública y las industrias, reglamentar los impuestos y reorganizar los servicios de policía. A comarcas fértiles, hoy casi despobladas, van a vivir los musulmanes fugitivos de Creta; hay indicios de que expediciones militares turcas, preparadas con el posible secreto, avanzan por el S. en dirección al Uadai ó el lago Tsad; se habla de inteligencias con el sultán del Bornu, con los temibles snusi, con los belicosos tuareg, con las huestes agueridas del jalifa. Muy vago aún, se ve, se presiente el peligro; la alianza de todos los musulmanes del N. de África y la concentración de fuerzas que representan turcos, árabes y berberiscos, fuerzas dispersas hoy desde el punto de vista político en tres continentes, pero unidas por la tradición histórica, por el recuerdo y culto de pasadas glorias y grandezas alcanzadas bajo la enseña del Profeta, cuya memoria todos veneran, cuya doctrina todos acatan. Los de África, gentes indómitas, rebeldes a todo yugo, con los hábitos de independencia que crea la vida del desierto, con la soberbia del que se proclama de más noble estirpe que nadie en el mundo, y poseedor de la verdad religiosa, desprecian y odian al extranjero enemigo de su raza y de su fe, y cuando son vencidos se humillan sólo en la apariencia y nunca pierden la esperanza de feroz desquite. El aislamiento anula todas sus energías frente al invasor que los domina por la superioridad de las artes y elementos de la guerra; pero si ese aislamiento cesa, aunque sólo sea transitoriamente; si el fanatismo religioso, que tantos milagros obra entre los musulmanes, los une contra los cristianos; si el soberano de Trípoli les presta el concurso de tropas bien organizadas y de generales que los adiestren y dirijan; si, como no es inverosímil, los turcos fían en África como en el último refugio y baluarte de su desmembrado Imperio, no será aventurado predecir nuevo y terrible choque de musulmanes y cristianos en tierra africana (R. Beltrán y Rózpide, *Estado geográfico-político del mundo en 1899*).

TRIPOSPIRA: f. *Zool.* Género de protozoos de la clase de los rizópodos, orden de los radiolarios monopolarios, familia de los espiroideos, descrito por Haeckel, y cuyos principales caracteres son los siguientes: esqueleto externo síliceo formado por una concha globulosa dividida longitudinalmente en tres segmentos, casi como un fruto de tres carpelos, por medio de líneas meridianas más fuertes que se terminan formando una especie de tres pies. En la superficie de la concha existen multitud de poros por los que salen los pseudópodos de la porción protoplásmica del animal; en el polo superior existe un apéndice ó tubérculo apical bastante saliente, y en la inferior una abertura que forma un anillo en cuyos bordes se implantan los pies. La cápsula central es excéntrica y queda un poco situada más cerca de la base. Su superficie es lisa, sin poros de ninguna clase, y sólo enfrente del anillo basilar de la concha externa presenta una gran abertura cerrada por un opérculo ó pedocón bastante desarrollado, que a su vez está traspasado por multitud de canalitos a través de los cuales el protoplasma intracapsular que contiene el núcleo se pone por medio de estos canales en comunicación con el resto del protoplasma contenido fuera de la cápsula. Por toda la superficie de la concha externa salen multitud de pseudópodos a través de los agujeros; pero por la base, en la abertura anular que queda enfrente del pedocón, salen aún más prolongacio-

En pueblos de poca población, como los tribus questras, la victoria la celebran con relaciones de amistad y hospitalidad. Los indios de Saint-John, en los puertos de la costa de Boma, hacen a las mujeres de los enemigos prisioneras para emplearlas en sus trabajos como para dar de comer a sus hijos, y a veces como esclavas. En sus ritos religiosos, como en los de los montenegrinos, se emplean los trofeos.

En la guerra, el enemigo es de un valor muy grande, y en los meses de invierno no hacen nada. En la primavera, cuando el campo de batalla se abre, los indios se reúnen. No queda más que la piedad de la victoria, y el salvaje, al llevarlo solo una vez, se lo lleva. En ciertos puntos el salvaje lo lleva en un punto, y otra en consecuencia.

El trofeo no lo lleva, y el sentido que a él se le da, se pierde en el momento comprendido por el vencedor. Este es el general que manda a los soldados a la guerra, y el general que manda a los soldados a la guerra, y el general que manda a los soldados a la guerra.

En la guerra, el enemigo es de un valor muy grande, y en los meses de invierno no hacen nada. En la primavera, cuando el campo de batalla se abre, los indios se reúnen. No queda más que la piedad de la victoria, y el salvaje, al llevarlo solo una vez, se lo lleva. En ciertos puntos el salvaje lo lleva en un punto, y otra en consecuencia.

En la guerra, el enemigo es de un valor muy grande, y en los meses de invierno no hacen nada. En la primavera, cuando el campo de batalla se abre, los indios se reúnen. No queda más que la piedad de la victoria, y el salvaje, al llevarlo solo una vez, se lo lleva. En ciertos puntos el salvaje lo lleva en un punto, y otra en consecuencia.

En la guerra, el enemigo es de un valor muy grande, y en los meses de invierno no hacen nada. En la primavera, cuando el campo de batalla se abre, los indios se reúnen. No queda más que la piedad de la victoria, y el salvaje, al llevarlo solo una vez, se lo lleva. En ciertos puntos el salvaje lo lleva en un punto, y otra en consecuencia.

En la guerra, el enemigo es de un valor muy grande, y en los meses de invierno no hacen nada. En la primavera, cuando el campo de batalla se abre, los indios se reúnen. No queda más que la piedad de la victoria, y el salvaje, al llevarlo solo una vez, se lo lleva. En ciertos puntos el salvaje lo lleva en un punto, y otra en consecuencia.

En la guerra, el enemigo es de un valor muy grande, y en los meses de invierno no hacen nada. En la primavera, cuando el campo de batalla se abre, los indios se reúnen. No queda más que la piedad de la victoria, y el salvaje, al llevarlo solo una vez, se lo lleva. En ciertos puntos el salvaje lo lleva en un punto, y otra en consecuencia.

En la guerra, el enemigo es de un valor muy grande, y en los meses de invierno no hacen nada. En la primavera, cuando el campo de batalla se abre, los indios se reúnen. No queda más que la piedad de la victoria, y el salvaje, al llevarlo solo una vez, se lo lleva. En ciertos puntos el salvaje lo lleva en un punto, y otra en consecuencia.

En la guerra, el enemigo es de un valor muy grande, y en los meses de invierno no hacen nada. En la primavera, cuando el campo de batalla se abre, los indios se reúnen. No queda más que la piedad de la victoria, y el salvaje, al llevarlo solo una vez, se lo lleva. En ciertos puntos el salvaje lo lleva en un punto, y otra en consecuencia.

En la guerra, el enemigo es de un valor muy grande, y en los meses de invierno no hacen nada. En la primavera, cuando el campo de batalla se abre, los indios se reúnen. No queda más que la piedad de la victoria, y el salvaje, al llevarlo solo una vez, se lo lleva. En ciertos puntos el salvaje lo lleva en un punto, y otra en consecuencia.

mujeres exhalando gritos de alegría. Dos cosas nos en esta hecho: primeramente que el trofeo lo toma el vencedor en señal de valentía, y después que de él resultaba una ceremonia religiosa. En el caso de la guerra, el trofeo para agradecer, según se cree, a divinidades sanguinarias. Existe otra prueba de que esta era la intención de la ceremonia. En la fiesta de Totee, días de los platos, uno de los sacerdotes se vestía la piel de un prisionero, y de este modo vestido transformaba en la imagen de este dios. Nefel reproduce una estatua de basalto representando un sacerdote (un dios) revestido de una piel humana. Hallamos de ello otra prueba en la costumbre de un país vecino, el Yucatán; allí se acostumbraba «echar los cuerpos bajo las gradas y se les desollaba; el sacerdote se vestía las pieles y se ponía a bailar; después se enterraban los cuerpos en el patio del templo.»

Con todo, por regla general el trofeo de piel es de una insignificancia relativa; sólo llena una condición: la de que el cuerpo no puede dar otra. Vemos muy bien su origen en la siguiente descripción de una costumbre de los albigones. Estos conservan las cabezas de los enemigos, y cuando el temor de la reanudación de las hostilidades les obliga a buscar sitios en los cuales se hallen más seguros despojan a estas cabezas de su piel, y la ponen en una oreja a otra por medio de una incisión que pasa por debajo de la nariz, y la arrancan juntamente con el cabello. El albigón que conserva consigo un número mayor de estas pieles sobrepaja a los demás en fama militar.

Pero es evidente que no es necesario mostrar toda la piel para probar que se ha poseído una cabeza; la piel de la coronilla, que se distingue de la restante por la disposición del cabello, llena este objeto; de ahí la costumbre de arrancar el cuero cabelludo. Los relatos de la vida india nos han familiarizado tanto con esta costumbre, que no tenemos necesidad de dar ejemplos de ella. Conviene, no obstante, citar uno que hallamos entre los shoshones, porque en él vemos claramente cómo el trofeo sirve para testificar la victoria, es decir, que sirve de testimonio legal como prueba única.

«Arrancar la cabellera de un enemigo es un honor enteramente independiente del acto de vencerlo. Matar a un enemigo no es nada mientras no se traiga su cabellera desde el campo de batalla, y si sucede que un guerrero mata a un cierto número de enemigos en la acción, y otros le quitan la cabellera ó son los primeros en meter mano a los muertos, recaen sobre ellos todos los honores, pues que han llevado el trofeo.»

Por regla general la costumbre de arrancar el cuero cabelludo nos hace recordar a los indios de la América del Norte, pero no les pertenece de una manera exclusiva. Herodoto dice que los escitas arrancaban la cabellera de sus enemigos vencidos, y en nuestro tiempo los nags de las montañas del Indostán arrancan cabelleras y las conservan.

La costumbre de conservar los cabellos sin la piel, como trofeo, es menos general, porque este trofeo no da más que una prueba insignificante de la victoria, por la razón de que una cabeza podría dar cabello para dos trofeos. No obstante, hay ejemplos en los cuales se ve presentar la cabellera de un enemigo como prueba de victoria en la guerra. Grunze habla de un naga cuyo brazo estaba forrado con cabello de los enemigos muertos por él. Un jefe mandano tenía una túnica forrada con tirabuzones de cabello cortado por su propia mano de la cabeza de sus enemigos. Se nos cuenta que entre los cochimis «los hechiceros llevaban largas vestiduras de piel adornadas con cabellos humanos... en algunas de sus festividades.»

Entre el número de las partes que uno puede llevar consigo fácilmente para probar su triunfo, podemos citar además las manos y los pies. Las tribus melancas retis y opatas «arrancan el pelo a los enemigos muertos, los cortan una mano y bailan en torno de estos trofeos sobre el campo de batalla.» Lo mismo hacen los indios de California, que también arrancan el cabello; se nos dice que tienen la costumbre, más bárbara aún, de cortar las manos de sus enemigos, sus pies ó su cabeza, á guisa de trofeo. También arrancan y conservan consigo los ojos de los enemigos muertos. Aun cuando esto no se diga, podemos suponer que se limitaban á tomar como

trofeo la mano ó el pie de la derecha ó de la izquierda, pues que faltando este medio de comprobación hubiera sido fácil envanecerse de haber vencido á dos enemigos en lugar de uno solo. Entre los khonds había la costumbre de colgar de los árboles de las aldeas las diestras de los enemigos muertos. Las manos servían de trofeos entre los mismos pueblos de la antigüedad. Se lee en una tumba del Kob, en el Alto Egipto, una inscripción en la que se cuenta cómo Aahmés, hijo de Ahuna, jefe de los timoneles, «cuando había conquistado una mano (en una batalla) era elogiado por el rey y recibía un collar de oro en testimonio de su bravura.» Una pintura mural del templo de Medinet-Abú, en Tebas, representa un rey al que se ofrece un montón de manos.

Este último hecho nos sirve de transición para pasar á otro género de trofeos. Con el montón de manos depositadas así delante del rey se ve también un montón de faños. Una inscripción explicativa cuenta la victoria de Menephtáh sobre los libios: en ella se lee que «cortó las manos á todos sus auxiliares» y las trajo cargadas en asnos en el séquito de su ejército vencedor; luego menciona estos trofeos de otro género cogidos á los libios. Una transición natural nos lleva á una clase de trofeos parecida, que antiguamente había costumbre de llevar por regla general, costumbre conservada hasta los tiempos modernos en la vecindad de Egipto. Sólo nos permitimos citar ahora un pasaje del relato que hace Bruce de una costumbre especial de los abisinios: es en extremo significativo. Dice, pues:

«Al final de un día de batalla cada jefe tiene el deber de sentarse á la puerta de su tienda, y cada hombre de su séquito que ha matado á un enemigo se presenta á su vez delante de él armado de todas armas, con el ensangrentado prepucio del hombre que mató... Vuelve á presentarse tantas veces cuantos son los hombres muertos por él... Acabada la ceremonia cada guerrero toma su sangriento trofeo, vuelve á aparecer con él y le prepara de la manera que los indios emplean para sus cabelleras... El ejército entero... en cierto día de parada, los echa ante el rey y los deja á la puerta de su palacio.»

Falta hacer notar aquí que el trofeo que primeramente sirve para probar la victoria alcanzada por un guerrero se convierte por sucesión en una ofrenda al jefe y un medio de enumerar á los muertos, cosa que un viajero francés, Rochet d'Hericourt, ha comprobado recientemente. Una costumbre igual servía para el mismo objeto á los hebreos; de ello tenemos la prueba en el pasaje en que se cuenta la tentativa de Saúl para perder á David cuando le ofrece su hija Mial por mujer: «Y dijo Saúl: «Hablaréis así á David, el rey sólo pide por viudedad 100 prepucios de filisteos para que el rey quede vengado de sus enemigos;» y David sorprendió 200 filisteos, y se llevó sus prepucios y los entregó al rey bien contados.»

Al objeto directo que se propone adquiriendo trofeos, se asocia un motivo indirecto que desempeña un gran papel en el desarrollo de la costumbre. Al tratar la cuestión de las ideas primitivas, vimos que el salvaje, dotado de un espíritu de análisis escaso, cree que las cualidades de un objeto residen en todas sus partes, y sobre todo se le imagina con los caracteres de un hombre. Vimos que de esta idea nacían las costumbres de engullir partes de los cuerpos de los padres muertos, ó de beber en el agua el polvo de sus huesos molidos, á fin de hacerse propietarios de sus virtudes; la de devorar el corazón de un enemigo valeroso para adquirir su valor, ó sus ojos para ver á mayor distancia; la de abstenerse de la carne de ciertos animales, por temor de adquirir su timidez.

Otra de las consecuencias de la creencia de que el espíritu de cada individuo está esparcido por toda su persona es la de la suposición de que una parte de su cuerpo confiere la posesión de una parte de su espíritu, y por consiguiente un poder sobre este espíritu. De ello resulta que todo cuanto se hace con la parte conservada de un cuerpo produce un efecto sobre la parte correspondiente del espíritu, y que puede ejercerse una violencia sobre el espíritu del cuerpo maltratando sus reliquias. De ahí, como ya vimos, el origen de la hechicería; de ahí el uso, tan general entre los hechiceros primitivos, de hacer ruido golpeando unos con otros los huesos de los muertos; de ahí «el polvo obtenido machacando

atención a la moneda, es decir, al robo o mano armada, son a menudo compenetrantes; es que hay que robar para poder dar a los amigos. En Oriente el viaje experimental tiene su recompensa en todos los países en que la virtud de la hospitalidad está más en auge.

Más en paz, pero también más pacíficamente, el comercio usa la transformación del nomadismo en moneda trajinante por la utilidad de lo su ganado como testera de carga, y así se ve el origen del arriero y de su valor en el contrabandista. Esta transformación se produce donde la preponderancia está de parte del sedentario labrador o industrial, y se manifiesta, más bien que en la hospitalidad, en la existencia de ventas y posadas; cada una no hay aldea sin posada. El robo se convierte en hurtos, y los gitanos, egipcios y otros tribus, que el puritano fama de secuestradores de niños, se suelen contentar con el hurto de cosas de hierro, hortalizas y caballería.

Artículos e industriales fijan su residencia en el punto de reunión de los traficantes, y el local de la feria o mercado se convierte en plaza comercial; las tiendas que plantaban los nomadas los días de feria, quedan permanentes y el trajinante se convierte en tendero comerciante, estableciendo la división del trabajo entre el marido enretroero o arriero y la mujer tendera, o entre diferentes ramas de la misma familia; por provechoso semejante se fijaron en Vizcaya vendedores pastores, y en Guipúzcoa bulneros franceses.

Considerando los señores tales pazas comerciales como manantial importante de ingresos, les dan condiciones de defensa y privilegios con sus habitantes en *ciudades*; así se comprende, por su origen, como los pueblos nomadas manifestaban en su última evolución más tendencia a vivir en ciudades que los pueblos sedentarios. Mas no siempre se verifica de la misma manera esta transformación. El judío pastor se convirtió en tendero; el árabe ciudadano pasó por los grados intermedios de traficante, saltador y aristócrata; el inglés, comerciante y navegante, fue antes pirata de la escuela de los normandos, y todavía en el año de 1813 dio muestras barbaras de tales instintos en San Sebastián; el chino mercader procede por emigración de palcos hortelanos. Al robo y al hurto sustituyen la alevosía, mafia y perfidia que han dejado impresas en las *crónicas* *Fables parvas y parvas Albion*.

La trasplatación del vendedor de los propios productos a la ciudad, para continuar como industrial o convertirse en comerciante de los productos de sus allegados, lleva consigo cierta propiedad, no siempre muy eficaz y resistente contra la mala fe.

La facilidad de comunicaciones, efecto y causa del desarrollo del comercio, engendra una disminución de sedentariedad en el ciudadano, que se desarraiga y desliga de su tierra poniéndose en circulación la semilla del genio; la población de acreo necesita ventilación para no corromperse.

Con la reunión de los mercaderes en ferias donde se podía hallar toda clase de objetos útiles o agradables vino la idea de elegir una medida común para las transacciones, y esta medida común tuvo que ser un objeto cuya posesión fuera apetecida por todos; en el interior del África muy frecuentemente evaluaban por esclavos o cabras. La escasez del objeto y su poco volumen también contribuyeron a que se eligiese como unidad la evaluación o intermediarios en las transacciones; los paños usan con este fin monedillos de pedazos de hierro, y en Cordoba sirven para ello la hoja, semilunar de la azada, también de hierro; en el Suda hacen sus veces tirillas de tela de algodón; en Abisinia compra el viajero lo que necesita con terrones de sal. En Asia las Chinolas vale como moneda un enorme grano de encienaga aglomerado en el centro; entre ciertos papas las semillas. La *Cypripedium* sirve sustituyendo para los pequeños cambios en el S. de Asia, como ha servido desde tiempo inmemorial, en gran parte de la Nigricia sirve la misma concha de concha; la moneda de los indios hup es la dentadura o dental, bordeada de piel de osos, variando el valor según la longitud del diente.

«A la vez, que de moneda sirven tales objetos de a lomo y distinción, y su antigüedad y rareza les presta algo de sagrado, así como la dificultad de poseerlos contribuye a dar al afortunado

do mortal que los adquiere el poder político del plutócrata. Los delitos se expian muchas veces en Micronesia con el sacrificio de una pieza valiosa de dinero, y también el crédito que iba unido, y baja algunos pedanos en la escala social.

TRUJILLO (PELEGRIN DE): *Biog.* Militar español. N. en Trujillo en 1498. M. en Barcelona por los años de 1560. En su juventud se dedicó a las armas, y en 1525 entró a servir en las tropas del rey Jaime el Conquistador. Cuando este poderoso monarca preparó su expedición para la conquista de Mallorca, Pelegrín le acompañó a esta feliz empresa y formó parte de los ejércitos que se embarcaron en la escuadra que en 1527 se hizo a la vela desde el puerto de Salom, mandada por el propio Jaime, asistiendo Pelegrín a la conquista de Menorca, Mallorca, Ibiza y demás poblaciones principales de aquellas islas, valiéndole aquella campaña gran fama de valiente, y siendo uno de los capitanes más queridos del famoso obispo Guillen de Moncada, el que, con la toma de Ibiza, puso feliz término a la conquista y dominio de las islas Baleares para la Monarquía catalana.

— TRUJILLO (DIEGO): *Biog.* Militar español. N. en Trujillo en 1491. Saló con Pizarro en la expedición de Pedro Arias de Avila, y recorrió toda la Tierra Firme, contribuyendo a la fundación de la ciudad de Panamá en 1519, y a todos los actos de aquella memorable expedición, siempre a las órdenes de Francisco Pizarro. Este, con licencia del gobernador Arias de Avila, y uniéndose a Hernando y Diego Almagro, armó dos navios; en el uno se embarcó Pizarro con 144 hombres, y poco después en el otro Almagro con unos 80, en el año de 1526, y navegando poco distante el uno del otro, descubrió el primero el Cabo de San Francisco, donde comienza la dilatada costa del Perú, que fué siguiendo hasta el puerto de Atacama, donde desembarcó con la gente, siendo acometido por una masa enorme de indígenas armados de flechas y macanas, que le obligaron a retroceder hasta volver con mayor número de gente. Cuando volvió Almagro propuso Pizarro que regresara a Panamá por mayores fuerzas, mientras él esperaba en la isla del Gallo; y habiendo aceptado Almagro, partió a lo convenido; pero muy luego todos los soldados y capitanes abandonaron a Pizarro, temerosos de su suerte, y sólo quedaron fieles con él 13 hombres, uno de los cuales era Diego Trujillo, así como también Juan de Torres. Dos años permaneció Pizarro en esta isla, y al cabo de este tiempo emprendió nueva navegación con sus 13 citados expedicionarios, logrando, después de grandes dificultades, desembarcar en 1526 en la playa de Tumbes, donde le era imposible tratar de la conquista con los pocos soldados que contaba, resolviéndose a regresar a España para pedir a Carlos V le confiara la conquista del Perú, como el emperador deseaba, nombrándole adelantado mayor, gobernador y Capitán General. En 1530 emprendió nueva expedición Diego Trujillo acompañando a Pizarro a Tierra Firme, dejando unido su nombre a las principales jornadas de esta gloriosa expedición, que terminó desgraciadamente con la muerte de los dos caudillos, Almagro y Pizarro.

— TRUJILLO Y GARCÍA (SANCHO DE): *Biog.* Prelado español. N. en Jerez de la Frontera. M. hacia 1570. Hijo de familia ilustre y distinguida, fué Sancho canonigo de la iglesia metropolitana de Sevilla, y pertenecía al Tribunal del llamado Santo Oficio en dicha c., siendo el último de su dignidad que tuvo el título anejo del obispado de Marruecos, que radicaba en un canonicato de Sevilla con jurisdicción en la iglesia de San Telmo, y beneficio de otras propiedades que pasaron por donación de Sancho y con autorización pontificia a posesión de la Inquisición.

— TRUJILLO Y GUERRERO (FELIPE IGNACIO): *Biog.* Prelado español. N. en Cádiz a 2 de noviembre de 1652. M. en Michoacán en 1720. Fué colegial en el Mayor de San Bartolomé el Viejo de Salamanca, fiscal de la Inquisición de Barcelona, inquisidor mayor en Palermo, abad de Santa Materrana, gobernador de la Orden de San Juan, fiscal regente del Supremo Consejo de Italia, y diputado del reino de Sicilia, nombrado en el Parlamento general de las Cortes que en él se celebraron. Electo obispo por S. M. de la iglesia de Michoacán, en 1710 fué a Cádiz para embarcarse, y el Ayuntamiento acordó cumplimen-

tarle, y se consagró y ocupó su silla en 26 de octubre de 1711. Era de tan compasiva índole y magnánimo espíritu, que cautivó la voluntad de sus diocesanos. Construyó el panteón de aquella catedral, y le dedicó solemnemente, pronunciando una oración al intento muy erudita y propia de su talento y energía. Santificó su obispado por nueve años, gobernándolo con particular acierto.

TSAI-TIEN o KUANG-SU: *Biog.* Actual emperador de China (1900), hijo del príncipe Chun, séptimo hijo del emperador Tao-Kuang. N. en Pekín a 2 de agosto de 1872, y sucedió a su primo, el emperador Tsai-Chun, en enero de 1875, bajo la tutela de su tía y madre adoptiva Tse-si, reinando ya como mayor de edad desde el 4 de marzo de 1880. El reinado de este joven monarca es de excepcional importancia; en la política interior del Celeste Imperio representa el espíritu reformista, progresivo; en las relaciones internacionales le ha cabido la triste suerte de presenciar la derrota de sus escuadras y ejércitos en lucha con los japoneses (V. JAPON, en este *Apéndice*) y el establecimiento en territorio chino de las grandes potencias europeas, que de día en día van acentuando su intervención económica en los asuntos del Imperio. Merece, pues, alguna amplitud la reseña de los sucesos acontecidos en China en estos últimos tiempos; será este artículo biográfico un capítulo de la historia contemporánea del Imperio chino, y complemento del artículo CHINA inserto en este *Apéndice*.

Iniciadas las reformas con gran empuje, estimuladas por el ejemplo del Japón y favorecidas por las nuevas relaciones creadas entre europeos y magnates o letrados chinos que han viajado por Europa o residen en las plazas del litoral en que aquellos dominan o influyen, faltó poco, en 1898, para que una revolución social y política, fomentada en el mismo solio imperial, transformase radicalmente, en horas, la constitución del Imperio y la vida del pueblo chino. Para impedirlo, la emperatriz Tse-si, regente que fué desde 1861 a 1889, tuvo que reasumir el poder mediante el golpe de Estado de que fué teatro Pekín el 21 de septiembre, y víctima el emperador, como se ha dicho, sobrino e hijo adoptivo de aquella, a la cual, por sus excepcionales dotes y por los procedimientos de que se valió para imponerse a sus rivales, se ha comparado con Catalina de Rusia.

A. Fauvel, ex oficial de las aduanas chinas, resume en la *Revue de Géographie* los antecedentes del golpe de Estado a que nos referimos. La vida del anterior emperador, el famoso mandarin Tseng y el príncipe Chun (padre del emperador actual) murieron muy oportunamente, y la emperatriz Tse si quedó de regente y dueña absoluta del poder. Representaba a la sazón la política contraria a la de Tseng: la China para los chinos. Se opuso, pues, a toda reforma, y se mostró hostil a las pretensiones de los extranjeros. Después de la guerra con el Japón, Kuang-su favoreció al partido reformista, prescindiendo de los consejos de la emperatriz; con gran escándalo de los letrados se supo que aprendía el inglés y el francés, dictó varios decretos autorizando a los jóvenes de la nobleza china para que estudiaran en el extranjero, y encargó a sus Ministros en Londres, San Petersburgo y París que procurasen la traducción al chino de las obras relativas a las ciencias políticas. En uno de los edictos publicados en la *King-Pao* ó *Gaceta* de Pekín se leía el siguiente párrafo: «En la crisis actual, deseando nosotros reformar por completo el sistema de gobierno, como también el de los exámenes, importa que ninguno de nosotros sea sospechoso de profesar un amor absurdo a costumbres tan viejas como inútiles ó de buscar excusa para conservarlas. Días pasados mandamos a los príncipes y a los Ministros del Gran Consejo consultar con los del Tsung-li-yamen sobre los medios de crear una Universidad imperial en Pekín, que pueda servir de modelo a los colegios que hayan de establecerse en cada capital de provincia.»

El más entusiasta y principal inspirador de las reformas era Kang-yu-nei, uno de los secretarios del Ministerio de Obras Públicas. En el mes de mayo de 1898 hizo llegar a manos del emperador, que los leyó con mucho interés, dos volúmenes traducidos por él de lenguas extranjeras, a saber: la vida y las obras de Pedro el Grande, y la reforma en el Japón desde la restauración

En cuanto a las líneas, analizando los datos que conseguimos en el artículo de LINER en este número, podemos afirmar que la segunda parte de la gran central China, de Hanchuan a Canton, se ha convertido ya en un tráfico americano. Esta importante línea tiene unos 1,500 kms. de longitud, y la gran mayoría de mercancías de Yangtze y del río central, desde Peking a Hankou se viaja por ella. Hong Kong, en la línea Canton-Hankou, también se hallará en comunicación directa con Peking. Las provincias de la zona de dicha línea figuran entre las más desarrolladas de la China, y dos de ellas tienen una producción superior a la de los Estados Unidos. Los puertos de esta zona, con la gran línea las comunican con las ciudades próximas.

Se ha con el filo a una compañía inglesa la construcción de la línea, de 160 kms., desde Hongkong, situado en el continente, enfrente de Hong Kong, hasta Canton. Mas en el centro de la China se construirá otra gran línea, que partirá de Peking, en el canal que ha de construirse entre este centro carbonífero y Ching-ting, de la zona Pekin-Haiku. Esta gran vía pasará por Taiyuan y Singin, la capital del Chensi. Frutase de prolongarla un es tanto hasta Sochen, la provincia más poblada y más rica del Celeste Imperio.

A compañías inglesas, ó chinas con capitales ingleses, se concedieron los f. c. de Tientsin á Chinkiang, región del litoral y a Nankín; de Nankín a Xingie por Su-Chen, y de Nangai á Wu-sung, o sea el primitivo f. c., destruido en 1877.

Alemania, por su parte, ha obtenido de China la concesión de una línea de Kiao-Chen a Tsi-nan-tsu 280 kms., y otra de Kiao-chou, hacia el S.O., hasta I-chou o Yi-chou-fu 210 kms.

Completan, y aun certifican, estos informes los documentos latinos que publica el *Hong-Kong Times*, resumen de los hechos ocurridos en China hasta el mes de abril de 1899:

A las ingleses: 1.º, Kao lung á Cantón; 2.º, Ning-tse y Wusong; 3.º, Ning-tse á Chin-kiang y Nankin, y por el S. á Hang-chou y Uen-chou; 4.º, Kun-low á Tai-li-fu, Yun-nan, Sui-fu y Chung-king; 5.º, Malmein á Yun-nan; 6.º, Chan-hai-kuan á Nien-chuang; 7.º, Cantón á Cheng-tu. Esta última línea se ha concedido á un sindicato anglo-chino. Atravesará el río Yung-tse, probablemente en Sui-fu, y remontará el valle del Min hasta Cheng-tu, ciudad muy importante de la rica provincia de Se-chuen. De Sui-fu partirá un ramal al f. c. del Yun-nan, y prolongación del f. c. birmano. La línea de Cantón á Cheng-tu es, pues, una de las más importantes de la China, dada la riqueza de las regiones que atraviesa.

Al sin liato anglo-alemán: Tien-sin é Chín-
Ning.

Al indicio anglo-italiano: Tai-yuen á Si-
ngan y Siang-yung.

A los alemanes: 1. a Kiao-chen y Tsi-nan;
2. a Kiao-chen y I-lou.

A los franceses: 1.º, Lang-sou à Yun nan; 2.º, Lang-sou à Ouintin; 3.º, Nan-ning à Pajoi; 4.º, Lao-kai à Yun nan.

A los belgas: Chinh-ting á Han-keu.

A los rusos: Port-Arthur a Novo-Zurujaitu; 2.º, Vladivostok a Ninguta y línea principal de la Manchuria; 3.º, Kirin a la línea principal de la Manchuria; 4.º, Pao-tsing a Taiyuen.

A los americanos: Wu-chang á Cantón.

La zona sin un anglo-italiana tiene gran importancia desde el punto de vista industrial. Tai-pei es la capital de Hun si, provincia en la cual hay una de las mayores cuencas hullaeras en el mundo. Se estiman en muchos millones de toneladas los depósitos de hulla acumulados en las chiméas explotadas con procedimientos primitivos desde hace dos mil quinientos años. La presencia de los minerales de hierro, cobre y aluminio sin duda, prósperos cerca de la zona, la abundancia de la mano de obra; las fuentes de petróleo y las salina, aseguran, evidentemente, a esta parte de la China un papel vital en la transformación futura. Las vías férreas, la línea las a en esta región con la costa del mar, ha resultado que el carbón de Chiensu entre en una competencia con los carbones ingleses, austríacos y japoneses.

Volvamos ahora la vista al fin de las grandes potencias europeas en China. Durante el año de 1900 se apresuraron estas a tomar posiciones en el

vasto litoral chino; hay que cercar el Imperio por tierra y por mar y colocarse en situación ventajosa, ya para imponerse á la raza amarilla, si algún día se atreve á hacer frente á los occidentales, ya para no consentir privilegios á monopolios en favor de una de las potencias y en perjuicio de las otras. Alemania inició el asalto tomando posesión de la bahía de Kiao-cheu, que China le cede á título de arrendamiento durante noventa y nueve años. En la cesión se comprenden, además de la bahía, las islas de ésta, las inmediatas de Ka-ti-miao, Cha-lien-tao y To-la-chau, y las que se hallan entre éstas y la costa, los terrenos situados al N. y al S. de la entrada de la bahía hasta la cumbre de las montañas, y además una zona neutral de 50 kms. hacia el interior, dentro de la cual las autoridades chinas no podrán tomar disposición ninguna sin consentimiento de Alemania. No tardaron los alemanes en instalarse en Kiao-cheu. Ante todo ocupáronse en poner en estado de defensa, haciendo obras de fortificación en las colinas vecinas. El pueblo de Tsing-tu, que tiene unos 3000 habi-., se halla ya transformado. Se han alumbra-.,do las calles, se han hecho plantaciones de árboles y se han construido edificios destinados á las autoridades, y otros para almacenes militares.

Los alemanes tratan de crear en Kiao-chen un puerto de primer orden, dotado de todos los adelantos modernos. A unos 150 kms. de este puerto hay importantes minas de carbón que van a ser explotadas con capitales alemanes. Aprovechar, además, toda ocasión de correrse hacia el S., y, tomando por pretexto el ataque de una misión por las gentes del país, han avanzado sus tropas hasta muy cerca de la prov. de Kiang-su, por el territorio comprendido entre el mar y la c. de Le-chou. La prov. de Chan-tung está, pues, de hecho sometida a la acción del Imperio alemán. Sin perder tiempo se han creado en Alemania varios sindicatos, que llevan a dicho territorio la representación de los intereses germánicos. En uno de ellos se agrupan las casas de comercio que tienen establecimientos en China; este sindicato encargó a un ingeniero un viaje de estudio en el Chan-tung para proyectar una vía férrea hacia Tsi-nan-fu. Otro sindicato, llamado de los Magnates, cuenta numerosos representantes de la nobleza alemana. Por último, gran número de industriales se han agrupado a su vez en sindicatos. Para el ferrocarril antes indicado se ha remitido un capital de 60 á 70 millones de marcos, y es de esperar que pronto se empiencen a explotar las minas de carbón y de otros minerales del Chan-tung.

Inglaterra no se quedó a la zaga. En febrero de 1898 se dijo que su Ministro en Pekín había obtenido del gobierno chino las siguientes concesiones:

1.º Los ríos navegables del interior de la China se abrirán en el próximo mes de junio á los vapores británicos y á los demás, de suerte que en todos aquellos parajes en que los actuales tratados permiten el empleo de embarcaciones indígenas tendrán igualmente los extranjeros el derecho de utilizar vapores ó chalupas á vapor, pertenecientes así á los chinos como á los extranjeros.

2.º La China se compromete solemnemente con la Gran Bretaña á no arrendar, ni hipotecar, ni vender, á ninguna potencia, territorios del valle y región del Yang-tse.

3.º La China se compromete á confiar siempre á un inglés el cargo de inspector general de las aduanas, mientras el comercio inglés con los puertos de la China continúe excediendo al de las demás potencias.

4.º Ant s de dos años se abrirá un puerto en la proy. de Iltan.

No estárá de más apuntar que los derechos que se atribuye Inglaterra por virtud de la segunda de las concesiones citadas parecen muy dudosos. Notese ante todo que las pretensiones de Inglaterra sobre el valle del Yang-tse son verdaderamente exorbitantes. Ya lo hizo observar M. A. Salignac con ocasión del libro de sir Archibald R. Colquhoun. La población de este valle pasa de 200 millones de almas, «Y si se trazan sobre una carta del Antiguo Mundo los límites de la cuenca del Yang-tse y se los enlaza con la India por el Tibet, del que hoy no se habla, pero que algún día reivindicarán también los ingleses en calidad de muro medianero, el mismo queda aterrado á vista de esa dominación

[illegible]

El 13 de abril hubo un golpe de Estado en el territorio neocano para la defensa de Hong Kong. Tiempo ha que la prensa inglesa y la de la Unión Soviética se han golpeado sobre la necesidad de extender el territorio inglés de Hong Kong en el continente, frente a la isla de Hong Kong. Se alegaba como razón que los proyectos de la Gran Bretaña ponían a Hong Kong en peligro de ser bombardeada, a través del puerto, por el N. de las alturas que dominan la isla y la ciudad de Victoria. Esta se halla actualmente inermes en el caso de que una flota enemiga, a discreción, case tropas y material de guerra en la bahía de Mitis con la Bahía de China Deep Bay, a unos 15 o 20 millas al N.E. y N.O. de Kauling. La comisión de defensa de Hong Kong expusieron las consideraciones al gobierno inglés, manifestándole, además, que, entre muchas y a las Chinas islas que dominan las costas de Yunnan y Kweichow, que dan a los puertos de O y al poseso de Hong-Kong, por sus características, parecían una enemiga, como también la de la zona que domina el poseso de Yunnan, entre la ciudad de la isla. Fue, pues, preciso a toda trance obtener, para asegurar la defensa de la colonia, la posesión de todas estas islas y bahías inmediatas.

El gobierno chino, impotente para oponerse á exigencias de Inglaterra, prefirió ceder, de buen grado, y firmó el 9 de julio un convenio concediendo al gobierno inglés, a título de arrendamiento por noventa y nueve años, a contar desde el 1.º de julio de 1895, un territorio de unas 200 millas cuadradas, que quedó sometido a la jurisdicción inglesa, a excepción de la ciudad china de Kau-lung, que continuó administrada por funcionarios chinos.

Los límites del territorio concebidos son los siguientes: al N. una línea que empieze en la punta oriental de la entrada de la Bahía de Mírs, sigue la costa de ésta hacia el N. y E. hasta el Golfo Starling, más allá de Kul-nun, luego en línea recta atraviesa de E. a O. el istmo de la gran península en que se halla Kan-hung hasta la Bahía Profunda, continúa por la orilla N. de Deep Bay, atraviesa la península que forma su parte occidental, sale al Golfo de Canton y, formando ángulo, se dirige al S. entre la isla Lintín y la península de Castle-Peak, rodea por el O. y comprende la isla Lan-tao, pasa entre las islas Soko y Chi-chau, sigue el paralelo 22° 7' hasta la intersección con el meridiano que pasa por la punta Mírs, volviendo al N. por dicho meridiano hasta el punto de partida. Al E. quiere, pues, Inglaterra un cuadrilátero de 41 millas inglesas de largo, de E. á O., por 28 de altura, de N. á S. China conserva la ribera septentrional de dos grandes bahías (Deep Bay y Mírs Bay) cuyas aguas alquiló á Inglaterra, reservándose sólo el derecho de usar de ellas para sus buques de guerra é de comercio.

Alcense así dueños los ingleses de la isleta de Lamna, al S.O. de Hong-Kong; de la de Lantau al O. isla mayor que Hong-Kong y de toda la península de Kau-lung, al N., con unas 49 islas a la yacente; de las laldas Deepy Mire, y de otros muchos fondeaderos excelentes, sin contar cuatro estrechos bastante profundos y anchos para que una escuadra pueda hacer evoluciones ó permanecer en ellos.

Intenta el nuevo propietario establecer en la península y en Lan-tao varios docks de carbón, y sobre todo, fábricas metalúrgicas. Se va, pues, á crear un importante foco industrial, con una mano de obra sin rival, pues el obrero chino se asimila fácilmente la técnica moderna, y al mismo tiempo se contenta con pequeño salario. Los docks y las fábricas se sostendrán con los vaciamientos de hulla, hierro, cobre, plomo, antimonio, plata y oro que abundan en el S. de la China.

El 11 de abril Inglaterra pedía informes por telégrafo acerca de las pretensiones de Francia en China. Al día siguiente recibió la respuesta de sir Claudio Macdonald, China otorgaba a

[illegible][illegible]

Por el asesinato del misionero P. Barthollet obtuvo además Francia las siguientes compensaciones: Concesión del ferrocarril de Pa-tsin-Nanning. Construcción de una capilla en Pa-tsin. Indemnización pecuniaria de 100.000 francos. Cris-tico de los funcionarios pascuales.

Otras potencias reclamaron también su parte en el botín. El gobierno italiano consultó a Inglaterra y al Japón si habían a modo de onerosos sus designios. La respuesta fué favorable; Inglaterra se limitó a exigir que Italia no apurase la última para obtener la bahía de San Mun, comproniéndose a apoyar las pretensiones de aquella. V. SAN MUN, en este *Ateneo*.

El Japón entabló negociaciones para obtener alguna concesión en Fu-chien, y recientemente, en el año de 1899, China le ha otorgado por pequeña fría de territorio en Tientsin, en las orillas del río Bélgica, por medios indirectos, ha podido intervenir en los asuntos de China, constituyendo el sindicato para la construcción de ferrocarriles, y pide además una concesión en Handou en los primeros días de enero de 1899 entró en juego los Estados Unidos, protestando contra toda extensión de territorio que se acuerde en Xangai, si mediante ella las propiedades norteamericanas quedan bajo la jurisdicción de otra potencia.

Respecto a *Asia*, véase lo que dijimos en este mismo tomo de los antiguos Polio-Veneta y Rusia.

La ocupación por los franceses del cementerio de Ningpo provocó en julio de 1898 grave conflicto; los europeos se vieron amenazados y tuvieron que desembarcar para proteger a la colonia francesa la tripulación del *Morce Pele*, buque de guerra italiano. La soldadesca china que se hallaba entre Tientsin y Pekín ultrajó a varios extranjeros, y el Ministro de España, como decano del cuerpo diplomático en Pekín, pidió la protesta colectiva al gobierno chino, exigiendo el castigo de los culpables. En varias provincias dominaban bandas de rebeldes, más o menos numerosos, que tomaban como bandera la protesta contra los extranjeros y las misiones cristianas.

The authors have been supported by the National Natural Science Foundation of China (grant no. 49775001) and the National Natural Science Foundation of China (grant no. 49775001).

[illegible]

TUAREG: *Ch. V. Son* en las montañas de los cer-
 rios más sencillos de la montaña del Sudán, y
 en la otra del valle esta potencia es el Estado
 de los años. Según consigna la *Revue africaine*,
 de 1898, el coronel Andouard, gobernador interino
 del Sudán francés, había enviado dos co-
 lumnas al curso medio del Níger para profun-
 dizar la posesión definitiva de la región comen-
 zando la entre Tombuctou y Sav, y para asegurar
 al mismo tiempo el paso del material de la mis-
 sión Voulet. En esta época las dos columnas del
 Níger estaban sometidas á los tuareg, y la con-
 quista francesa no pasaba de la línea de puestos
 de Arbinda, Beri-Sav. Dichas dos columnas de-
 bían encontrarse entre Zinder, sit. á orillas del
 Níger, y Sav; confióse pues al teniente coronel
 Klobb y otra al comandante Crave, que tomó en
 respectivamente, á sus órdenes los territorios de-
 pendientes de Tombuctou y de Sav. La columna
 Klobb escolta, al llegar del Níger á Ka-Gao, el
 envío de las columnas de la misión Voulet. La
 columna Crave, partiendo de Bernal el 1.º de
 octubre de 1898, se dirigió á Dié, y se apoderó
 del este, el 26, de él, y el 17, de los tuareg y les
 tomó 600, áncos. El 1.º de noviembre atravesó
 el Níger, ataca á Zinder, y con la ayuda del
 capitán Miller se apoderó de la gran isla situa-
 da en este punto del Níger, poniendo en pre-
 cipitada fuga al enemigo. Al llegar á Kentavi,
 el 13, cupo al comandante Crave, y al coronel
 Klobb, no llegar ya á Ansongo hasta el 15 de
 diciembre, mientras tanto dirigiéndose á las operaciones
 y para la salida, y el 15 de noviembre obtuvo
 la sumisión de los averis. El capitán M. Rer se
 sometió á Bonon y resolvió marchar contra los
 tuareg. Estos fueron completamente derrotados
 junto al pantano de Talline el 1.º de febrero.
 Al irse en la columna en marcha se dejó
 (finete) y 1.500 de infantería. Los franceses
 hicieron dos muertos y ocho heridos.

El 14 de diciembre llegaba la columna de Anzoátegui y un día después la misma. Al día siguiente, el 16 de diciembre, se unió el coronel de la 1.ª división al coronel Klobb. Al volver a Puerto Ayacucho,

que repugnaba a la idea de tener la de Fira y de Aoum. El teniente de la columna Menéndez, con la misión de ir a la piragua por los inmediatos alrededores, volvió a Bamba, donde se reunió con los muchos puestos de la columna Klöbly del Níger.

El 1.º de febrero de 1899, Klöbly de la columna Menéndez y el teniente de la columna de Fira y de Aoum, el 1.º de enero de 1899, denunciaron el ataque de los tuareg a las aldeas de la columna Klöbly. La columna Klöbly estaba situada en la orilla del río. Su jefe, Mohamed Syor, lo tenía un grupo de aldeas situadas en las islas que rodean el río. El grupo de aldeas tenía unos 1.500 habitantes, o sea unos 4.000 habitantes en total, que, entre las aldeas vecinas, se eleva a 8.000 almas. Estos diversos grupos, al mando de Gao de Madidi, dependen de los sultanes de los alrededores. Dominando el río y el canal próximo se alza el pueblo de Gao, formado por un rectángulo de 100 m. por 60, con dos salientes. Los tuareg, en número de 1.000, no se atrevieron a atacar el pueblo. Fueron varios reconocimientos para encontrar sus campamentos. El teniente Descaux rememora en la lista los montes Tindili, cerca del río del Níger; el capitán Cristofari se dirigió al E. y llegó a los tenebrosos y desolados de los pozos de Targuait y de Argalesch. El teniente de Fira y de Aoum ocupó diversos puntos situados al S. E., y el teniente Hottin se convenció de que los tuareg no harían un movimiento. Argalesch. Al mismo tiempo el teniente Delestre acababa de construir el pueblo, a la vez que se sometían numerosos vasallos de los alrededores y de los kel-es-sut, viniéndose a pagar un pequeño impuesto proporcional al número de tiendas. El 2.º de febrero el coronel Klöbly partió de Gao, dejando el pueblo a las órdenes del teniente Delestre, y entró de nuevo en Tombucto y después en Kayel, de donde le dio la dirección poco tiempo después para morir por la guerra la misión Voulet, que se había celebrado.

Estas operaciones habían desembarazado la orilla del río del Níger de las hordas que la venían asediando. La situación se ha mejorado después. Los kel-es-sut se han sometido. Además de los puestos de Bamba y Gao, situados cerca del río del Níger, se han establecido otros en Tansa y Ansongo, que con los de Duzun, Zinder y Say tienen bien defendido el Níger desde Tombucto hasta Say. Entre Ansongo y Duzun, los jefes Madidi y Abidin hicieron en junio de 1899 una algarabía, y saquearon las aldeas de Fafa y Uatzena; pero el capitán Henrys los dispersó el 19 de junio. Entre Ansongo y Say el único hecho notable es la insurrección de los kentaxi en abril de 1899. La aldea de Kentaxi, situada en un islote, aguas abajo de Duzun, había sido convertida a una multa por haber dado asilo a los tuareg; pero los habitantes se negaron a someterse y atacaron al teniente Coisand el 24 de abril que fue alcanzado cuando subía el río en piragua. El 5 de mayo el capitán Mongrand, acompañado de los tenientes Peand y Guerrier, partió de Zinder para reprimir esta insurrección, con 130 tiradores, spahis y cañones. Diose el asalto el 11 de mayo por tres lados a la vez. Los habitantes de Kentaxi huyeron precipitadamente, después de haber resistido valerosamente el fuego de los sitiadores. Esta operación aseguró la completa sujeción de la región. Para dar una idea del estado actual de pacificación del país, basta decir que M. Baillaud, encargado de misión, ha podido ir solo, desde Tombucto a Say, siguiendo el curso del Níger, sin que nadie le haya molestado el 21 de febrero y 19 de marzo de 1899. He aquí un extracto del informe de Baillaud, publicado por la Comisión del África francesa:

Desde que Gao dejó de ser la capital que ha sido durante siglos, ha ido decreciendo y la actividad se ha repetido varias veces los tuareg. En los últimos años que precedieron a nuestro establecimiento en este país, los ataques se habían sucedido con una frecuencia creciente. Madidi y los tribus de la región se habían repartido en las aldeas de Gao y de las aldeas inmediatas y se habían ido retirando casi toda su cosecha al interior de la zona. No puede decirse, en rigor, que los ataques dependan de los tuareg, pero se les debe premiar por todos los medios posibles para evitar sus exacciones, como lo demuestra el hecho de que las aldeas situadas desde Bamba hasta Gao cambian continuamente de

lugar, pasando de una orilla a otra ó a una isla para ponerse al abrigo de los tuareg. Para que se desarrollen las relaciones comerciales es necesario establecer la seguridad que reclaman los indígenas. Gao solo comprende actualmente un veintena de miserables chozas. Su posición le promete gran prosperidad, y está llamada a ser de los puntos más importantes de la vía fluvial Tombucto Say.

De las diversas operaciones ejecutadas en 1898 por el coronel Klöbly, el comandante Crave y sus tenientes, resulta el hecho importante de que los tuareg han sido completamente arrojados de las orillas del Níger. Este gran río es hoy completamente franco desde sus fuentes hasta más allá de Say. Queda asegurada la navegación, no solo en el trazo de 1700 kms. que se extiende desde Kulikoro a Ansongo, sino también en la parte difícilmente navegable comprendida entre Ansongo y Say.

TUBIFERO: m. Zool. Género de gusanos de la clase de los quetópodos, subclase de los oligoquetos, orden de los limfocelos ó tubiciformes y familia de los tubificidos, descrito por Leuckart, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo alargado, transparente, de color rojo, por ser éste el de la sangre, que deja transparentar a través de sus tegumentos; segmentos del cuerpo numerosos, llevando cada uno cuatro haces de sedas, unas ahorquilladas, otras ligeramente pectinadas y otras delgadas y capilares, mezcladas las de las dos últimas clases en el mismo haz; vaso dorsal extendido todo a lo largo del cuerpo y unido al ventral por multitud de asas vasculares; testículos en el noveno segmento; ovarios y canales diferentes en el décimo, éstos últimos terminando en una especie de atrio ó ensanchamiento provisto de una glándula lateral; pene blando, saliente y abultado en el extremo; dos corazones intestinales laterales en el octavo segmento; el tubo formado por una sola capa de células; huevos voluminosos. Las especies de este género viven en aguas dulces, de poca corriente y fondos algo fangosos. Como siempre en una reducida porción de fondo se encuentran muchos individuos, y éstos son de color rojo por el que tienen su sangre, cuando presentan el cuerpo extendido parece que ha caído una mancha de sangre; pero basta tocar ligeramente el fondo con un palo para que los gusanos se contraigan y desaparezca esta ilusión. En gran parte de Europa y en el N. de España, en Santander es común el *Tubifer riculorum*, que tiene las sedas situadas en dos filas longitudinales a cada lado del cuerpo, formando haces ventrales y haces dorsales. Los de la cara dorsal están compuestos de sedas sencillas y capilares; los de la ventral por sedas doblemente gancludas; en la parte posterior del cuerpo son iguales en ambas caras. Carece de ojos. El tubo digestivo se ve fácilmente, merced a la gran transparencia de los tejidos; es incoloro en los cuatro primeros anillos; pardo amarillento en los dos tercios anteriores, y mucho menos coloreado en el tercio posterior. La boca se abre en la cara interior del extremo anterior formando una hendidura transversal. El cuerpo es indistintamente anillado, terminado por delante formando una prolongación cónica y adelgazada en el extremo opuesto. Los órganos genitales desembocan en dos orificios colocados en la cara inferior del décimo anillo. El *Tubifer riculorum* se construye en la arena ó en el fango tubos mucosos en los cuales se puede retraer. Generalmente permanece con los dos tercios del cuerpo fuera, balanceándose en el agua con un movimiento semejante al de un péndulo. Si se le saca de su tubo y se le pone molesta, se arrollan en espiral. Mide esta especie unos 5 centímetros ó poco más. En otra especie europea muy afín a éste el corazón está situado en el octavo segmento en lugar del séptimo.

La familia de los tubificidos encierra, además de este género, que puede citarse como tipo, un número considerable de géneros, en su mayoría de aguas dulces; sólo algunos, como los *Terniculus Goodrich* y *Hemibulbus Eisen*, son marinos. De los de aguas dulces citaremos los siguientes, entre los más interesantes: *Branchiura Bedd*, *Heterodrilus Bedd*, *Hysidrilus Eisen*, *Pannozepus Vellj*, *Lophochela Sole*, *Peloscus Levj*, *Theodrilus Bedd*, *Pannobius Levj*, *Telmatodrilus Eisen*, *Spirosperma Eisen*, *Limnodrilus Clap*, etc.

TUBINO (FRANCISCO): Biog. Escritor español. N. en San Roque (Cádiz) hacia 1835. M. hacia 1889. Aficionado desde su juventud a las Letras marchó a París, donde siguió los cursos de Filosofía y Literatura en la Sorbona. Más tarde en Cádiz comenzó su carrera literaria fundando el periódico *La Emulación*, cuyo primer editor, Abelardo de Carlos, le confió el encargo de escribir un *Almanaque literario-satírico*. Durante muchos años dirigió en Sevilla otro periódico, *La Andalucía*, en el que defendió los principios del Derecho moderno. En la misma ciudad fué diputado provincial, individuo de la Academia de Buenas Letras, é individuo de otras corporaciones científicas y literarias. Vió la campaña de África al lado de su amigo el general Diego de los Ríos, y por su meritoria conducta en las batallas de Samsa y Guad-Ras se le concedió la gran cruz de Carlos III y la medalla de África. Establecido más tarde en Madrid, intervino en las polémicas de la prensa y en las discusiones del Ateneo por largo tiempo. Al cabo renunció a la política, para dedicarse por completo a los estudios y trabajos científicos y literarios. Contribuyó a extender en España el amor a los estudios prehistóricos; su libro sobre los *Aborígenes ibéricos* fué objeto de amplio examen, discusión y aplauso en Academias extranjeras. Propagó en discursos y conferencias, con activo empeño, los conocimientos antropológicos; por su *Tratado completo de la ciencia antropológica* obtuvo una medalla de plata en la Exposición Internacional de París, cuyo jurado presidía Milne Edwards; en el mismo certamen se le adjudicó otra medalla de plata por su *Proyecto de carta lingüística de la península ibérica*, y recibió las palmas de oficial de Academia y la cruz de la Legión de Honor como director de las secciones españolas de Antropología y Arte retrospectivo, que tanto llamaron la atención del público. En singular certamen, la Academia de Bellas Artes de San Fernando, que poco después le hizo individuo de número de la misma, premió su precioso estudio sobre el pintor *Tablo de Céspedes y su época*. Tubino representó a España en varias Exposiciones internacionales como jurado, y como comisario en la de Bellas Artes celebrada en Viena hacia 1882. Fundador de algunos periódicos literarios y artísticos; colaborador de revistas francesas, italianas, portuguesas y españolas, publicó, además de las citadas, algunas obras importantes. Dió más de 60 monografías para el *Museo Español de Antigüedades*, y su *Historia del Renacimiento contemporáneo en Cataluña, Valencia y Valencia* es, dice un biógrafo, «un verdadero monumento literario». A fin de redactar concienzudamente esta obra, hubo de consagrar mucho tiempo al estudio del lenosín, provenzal y sus principales variantes; por dicha *Historia*, merced a las gestiones del gran poeta Federico Mistral, fué elegido individuo de la *Felibreria*. Individuo correspondiente de la Real Academia de Ciencias de Lisboa, de la de Anticuarios de Dinamarca, de la Sociedad de Amigos de la Naturaleza (de Moscú), de las Sociedades Antropológicas de Berlín y París, del Museo Etnográfico de Leipzig, del Museo Artístico-Industrial de Viena, etc., redactó, como individuo de la Comisión Central de Monumentos de España, gran número de eruditos y razonados informes, y obtuvo la gran cruz de Isabel la Católica, libre de gastos (1883), por su feliz gestión para que fuesen devueltos a España los huesos del Cid y de Jimena.

* **TUBO:** Ind. y Art. y Of. En el tomo XXI, páginas 673 y 678 de esta misma obra, hemos hablado, en el artículo que lleva este nombre y en el de Trunera, de diversas clases de tubos, entre los innumerables que se conocen, y ahora vamos a completar dichos artículos exponiendo el sistema de construcción de algunas clases de tubos, según el material de que están contruídos.

Los tubos que se emplean en las Artes son de naturaleza muy variada, y los más usados los siguientes:

Tubos de madera.—Se emplean, sobre todo, para los orificios de sonda poco profundos, y están formados de troncos de árboles perforados con taladros, y ordenadamente reunidos por encajes cilíndricos a media madera, ajustándose además muchas veces con tiras de hieno batido y con un aro de metal introducido en el interior de la madera.

[illegible]

CRISTALIZACIÓN. Presentase la turmalina cristalizada en formas pertenecientes al sistema romboédrico, más o menos modificadas; la acción de sus moléculas parece haberse efectuado de constituyentes o un poder íonico, anisométrico. En ocasiones vése el prisma de la modificación que sus cristales han sufrido reducidos a tres o cuatro veces, conservando sus ejes, y en otros ejemplares a este mismo número se limitan originarios prismas de hexágonos, lo cual demuestra la coexistencia de tres especies de formas que dan a la totalidad de los cristales un carácter de un triángulo es decir, y el prisma de hexágono, unido con letra X, responde a su símbolo $\frac{1}{2}b - \frac{1}{2}c - \frac{1}{2}a$. Además, la misma mi-

turalza del polio ha impido hemimorfismo, y do aquí el no ser, sino por muy rara excepción, terminados de la propia suerte por sus dos extremidades los cristales de turmalina; uno de los apuntamiento, indica la *aparent*, tiene las caras notadas con las letras *b' c'*, creciendo el otro de ellas, mas poseyendo, en cambio, las caras *c'*; es asimismo frecuente que ambos tengan las caras *p*, y las del apuntamiento, que no tienen las marcadas *b'*, vense estriadas en sentido paralelo a *p'* el, cosa que no es notada en el otro apuntamiento, y esto prueba de modo evidente que, de conformidad con las previsiones teóricas, los dos sistemas de caras notadas, no deben pertenecer al mismo momento de la cristalización. Según Phillips, quien ha estudiado con muchos polimorfos el genesis de los cristales del mineral que nos ocupa, produce el prisma romboidal provisto de un solo eje cristalográfico, mediante disolución de un prisma no octaédrico primitivo, cuyo ángulo medía $75^{\circ} 30'$, y para estos autores variable entre 132 y 141 . He y pues que la turmalina como cristaliza en prismas hexágonos de 3 , 9 , 12 , y en varias divisiones más, terminados por sus dos extremidades por las tres caras *p* del romboe ho primitivo en combinación con otras modificaciones polimórficas, así, el carácter de las variadas formas monomórficas de las diversas turmalinas, que mas adelante se describen, sirven como de pauta a la detallada monografía del marques de Lamoignon, publicada en 1874, es semiromboidal, con sus caras contritas de los extremos del cristal divergentes, estos es, que las caras del romboe ho $\{111\}$ primitivo superior forman una arista horizontal con las caras del prisma — $R = \{110\}$, mientras que, en

la terminación inferior, las aristas de unión del romboedro son las que coinciden con la misma cara del citrato prismático; por consiguiente, la turmalina se aparta de la simetría; las cristalográficas que se observan en la naturaleza, puesto que su forma es disimétrica en las extremidades. En consecuencia, en vista de lo hasta ahora observado, que las variedades negras, de seguro las más típicas y mejor estudiadas, son las que presentan na-

El color de las turmalinas es muy variable, pero en general se dividen en tres clases: verdes, azules y rosas. A veces también se encuentran de otros colores, como el negro, el rojo, el amarillo, etc. El color depende de la composición química y de la estructura cristalina de la turmalina. Las turmalinas verdes son las más comunes y se encuentran en casi todas las variedades de esta piedra. Las turmalinas azules son menos comunes y se encuentran principalmente en las variedades de turmalina de Sri Lanka y de Brasil. Las turmalinas rosas son las más raras y se encuentran principalmente en las variedades de turmalina de Sri Lanka y de Brasil. El color también puede variar debido a la presencia de impurezas o a la exposición a la luz solar.

El peso específico del mineral que estudiaremos, aunque dependiente, en cada caso particular, de la composición química, variable conforme al principio se dijo, y más sabiendo puede ser medido, tallado, hallase comprendida entre 2 y 2,5 y 3,0, y para la dureza, cuya propiedad está en el mismo caso, muestre como límites, 5 y 7,5, o sea correspondiente es de comparativo, cuanto a color, cuando las tintas nos lo tienen, pues hay variedades completamente incolores, es variable en grado, sin embargo, en todas las tonos de la composición química, como dependiente de la misma, y también de las propiedades ópticas, aunque por eso, queda, como en los otros presentados, el establecimiento de leyes, más para regular, que para ser puntual, porque hay excepciones en el mismo cristal, presenta dos colores distintos, y también dos tonos de un mismo color, más extremos, tales como los, a los que hemos llamado, en los ejemplos que se ven, como, lo que una prelación de la ley de Haid, cuyos cristales, como los hemos visto, son, por lo común, de la forma prismática, o sea los ya dichos, para los cristales, son raras las de la forma, etc.

Si un prototipo establecido en la lengua es una norma general, sin excepciones, se puede decir que representa el olor de la tierra, y su respectiva composición química, es decir, las sustancias que las variedades magneziarias son parientes a ellas, las ferromagneziarias, pues entre ellas perteneciente al olor pardo el mismo grupo las esencialmente ferríferas son negras, y atendiendo a ser en otros circunstantes constituyen el grupo del denominado *cher* o *gapan* tan solo que las tres variedades citadas forman, en su conjunto, un grupo bien caracterizado, y se llaman *variedades relacionadas*. Vienen luego las que contienen entre sus componentes magneziaroso

Alcubierre, R. 1997. *Introduction to the Theory of Black and White Holes*. Cambridge University Press, Cambridge.

mal, una vez que el rayo ha pasado por el cristal, se observa un fenómeno de interferencia, que produce una serie de franjas de colores vivos, que se repiten en la parte superior y inferior del cristal, formando una especie de arco iris. Este fenómeno se produce por la doble refracción de la luz, que al pasar por el cristal se divide en dos rayos, uno ordinario y otro extraordinario, que al salir del cristal se recombinan, produciendo la interferencia. Este fenómeno se puede observar en cualquier cristal de turmalina, y es una de las propiedades más características de este mineral.

En la parte superior del cristal, se observa una serie de franjas de colores vivos, que se repiten en la parte inferior del cristal, formando una especie de arco iris. Este fenómeno se produce por la doble refracción de la luz, que al pasar por el cristal se divide en dos rayos, uno ordinario y otro extraordinario, que al salir del cristal se recombinan, produciendo la interferencia. Este fenómeno se puede observar en cualquier cristal de turmalina, y es una de las propiedades más características de este mineral.

En la parte superior del cristal, se observa una serie de franjas de colores vivos, que se repiten en la parte inferior del cristal, formando una especie de arco iris. Este fenómeno se produce por la doble refracción de la luz, que al pasar por el cristal se divide en dos rayos, uno ordinario y otro extraordinario, que al salir del cristal se recombinan, produciendo la interferencia. Este fenómeno se puede observar en cualquier cristal de turmalina, y es una de las propiedades más características de este mineral.

En la parte superior del cristal, se observa una serie de franjas de colores vivos, que se repiten en la parte inferior del cristal, formando una especie de arco iris. Este fenómeno se produce por la doble refracción de la luz, que al pasar por el cristal se divide en dos rayos, uno ordinario y otro extraordinario, que al salir del cristal se recombinan, produciendo la interferencia. Este fenómeno se puede observar en cualquier cristal de turmalina, y es una de las propiedades más características de este mineral.

En la parte superior del cristal, se observa una serie de franjas de colores vivos, que se repiten en la parte inferior del cristal, formando una especie de arco iris. Este fenómeno se produce por la doble refracción de la luz, que al pasar por el cristal se divide en dos rayos, uno ordinario y otro extraordinario, que al salir del cristal se recombinan, produciendo la interferencia. Este fenómeno se puede observar en cualquier cristal de turmalina, y es una de las propiedades más características de este mineral.

Otro carácter óptico, muy singular y notable, de las turmalinas, tan general que todas lo presentan, a no ser las perfectamente dialanas e incolores, que de tal propiedad carecen, es el diroísmo, en cuya virtud presentan distintos colores en un mismo ejemplar o cristal, conforme a la dirección en la que se examina; muchas veces es observable el fenómeno a simple vista; pero casi siempre, así en el mineral que se describe como en otros calificidos de diroicos, debe apelarse al diroscopio, porque es aparato destinado a separar en dos colores el propio del cristal de un eje que se examina, debiendo advertir como, contrariamente a lo acontecido en el fenómeno de los anillos o zonas coloridas de que se ha hecho mérito, los colores no son, en modo alguno, complementarios; y aun el hecho, cuya ley permanece ignorada todavía a la hora presente, parece ser causado por cierta dependencia, no bien determinada ni segura, entre la absorción de la luz y la inclinación del rayo incidente sobre el eje de doble refracción, dependiendo asimismo de la diferencia de color de las líneas luminosas formada en este fenómeno, con cuya explicación, debida a Brewster, se muestra conforme el señor marques de la Riberia en su excelente *Estudio sobre las turmalinas*, en el que hay curiosas observaciones originales, de las cuales mas adelante nos haremos cargo; este mismo naturalista hace notar, con motivo del diroísmo de las turmalinas, que examinando por medio del diroscopio varias secciones de algunas de ellas, talladas o cortadas perpendicularmente al eje del cristal, no es visible el diroísmo en ciertas variedades, tales como el mineral denominado rubicela, y aun en las turmalinas amarillas y verosas, en las cuales solo es visible, y no con gran claridad, empleando luz ya polarizada por un espacio negro. Advirtiéndose en todo lo dicho, referente a los caracteres ópticos de la turmalina, de ser bastante singulares, aquella misma dependencia entre las distintas propiedades físicas, relativas a sus diversos colores principalmente, la forma cristalina y la composición química; se insiste en especial sobre este carácter del diroísmo, cuyos enlaces con la forma son bien manifiestos, y eso que, conforme queda dicho, no se trata, en rigor, de un carácter absoluto o general, en cuanto ni las variedades incolores

ni las dotadas de tonos y matices poco acentuados lo presentan, si no es por excepción; de todas suertes, el mineral que estudiamos constituye acaso el mas notable ejemplo y mas digno de ser mencionado respecto de los enlaces y relaciones de forma, composición y propiedades ópticas, cosas todas cuya causa ha de buscarse, cuanto sea posible, en el modo de generarse los cuerpos, uniéndose sus elementos primordiales según determinadas orientaciones, dependiendo de ellas la apariencia geométrica de los cristales y el modo como modifican la luz, presentando fenómenos de polarización propios de los cristales dotados de un solo eje óptico, y los del diroísmo, que sirven para caracterizar la turmalina en general, y mas especialmente aquellas de sus importantísimas variedades, las cuales, merced a la particular estructura de su molécula, presentan mas claros y con mayor intensidad los fenómenos ópticos que se han examinado.

CARACTERES ELÉCTRICOS.—Constituye la turmalina, en este respecto, el prototipo y más acabado modelo de los minerales llamados piroeléctricos, ya que, como la bericita y algunos otros, muy pocos en número, demuestran sus propiedades eléctricas tan solo cuando se calientan a no muy elevada temperatura. El carácter de que se trata es tanto mas notable, cuanto que al manifestarse la electricidad hace lo presentando polos, en cuyo sentido dice el mineral objeto del presente artículo que posee la polaridad eléctrica, siendo cuerpo piroeléctrico. Desarrollase tal carácter calentando un cristal, y puede observarse como los polos eléctricos se manifiestan situados en las extremidades del eje óptico; y si cuando la temperatura ha llegado a cierto grado se deja enfriar el mineral, a medida que aquella desciende hay manifiesta inversión polar, restableciéndose la neutralidad cuando la temperatura es constante. Llamando, conforme hacía Rose, polos analogos a los positivos, y antilogos a los negativos formados al elevar la temperatura del mineral, tenemos que, en la turmalina, el polo antilogo situase, durante el enfriamiento, en la espada donde domina la cara notada *e'*, y se considera positivo en el fenómeno directo, mientras que el analogo está en *b'*, apuntamiento donde, al calentar, se reúne la electricidad negativa; de ordinario el primero hallase del lado en el cual las aristas culminantes *b* corresponden a las caras conservadas de *e'*. Basta enunciar el mecanismo del fenómeno para entender como depende exclusivamente de la forma cristalina, o mejor de las propiedades cristalográficas de la turmalina; pues es de observar como la piroelectricidad polar es exclusiva de los cristales hemimórficos y se relaciona estrechamente con la simetría de los mismos; preséntase aquí cristales cuyo eje termina por apuntamientos distintos, y en el sentido del mismo aparece la electricidad con sus dos polos distintos, positivo y negativo; y si, conforme algunas veces acontece, siendo de ello el mejor ejemplo el topacio, a consecuencia de determinadas macetas, son, por accidentes, iguales los dos extremos del eje, no deja de desenvolverse y producirse la electricidad al elevar la temperatura; mas entonces, en ambos apuntamientos reconócese ser positiva; rompiendo uno de estos cristales en dirección de la base, que es una cara de exfoliación, como ya queda con este hecho destruida la igualdad de las terminaciones del eje, ésta adquiere al punto electricidad negativa bien marcada; de donde se infiere la necesidad de que los cristales de tal carácter dotados sean verdadera y perfectamente hemimórficos para poder manifestarse en ellos el fenómeno, conforme se observa de continuo en todas las turmalinas cristalizadas. Quanto a sus causas, y aun a aquellas circunstancias de los cristales con las cuales puede tener mayores conexiones, sin dar por definitivamente resuelto tan importante problema, se afirma ahora, después de los interesantes y profundos estudios de Friedel relativos a la piroelectricidad adquirida por el cuarzo, y de las delicadísimas observaciones de Curie, tendiendo a establecer determinadas relaciones entre los fenómenos eléctricos desarrollados en los minerales, en el cuarzo sobre todo, mediante presiones, y los causados elevando su temperatura, que la piroelectricidad, inducida por la polaridad eléctrica, que atestigua cierta disimetría de las moléculas en determinadas direcciones, debe producirse en el sentido de todas las líneas cristalográficas, en el cual, por diferencia de facetas, es

TURONIA, L. *T. turonensis*, Com. de la *Ag. y. A. de* los tetralichidos, en los de los *Est. S. y. A. de* los tetras y tipo de los orientales, es, a caracterizase está esponja lisa, por presentar una forma completamente irregular, en la que se puede observar, al mismo tiempo, la existencia de los canales, otros en la mitad inferior, otros en la superior de la superficie; presenta toda la esponja una capa superficial, del espesor que sirvió de una hoja de papel; las otras partes son rugosas, generalmente, recubiertas por síncitiales, en las cuales ya hacen su punto de encuentro las fibras, o canales o comunicaciones con el exterior de los canales verticales. El aspecto de la esponja es lisa. Ha embudo de varas y pocas tetralichidos, completamente lisos, y que están unidos por prolongaciones y ramificaciones de las varas, la capa superficial que cubre todo el conjunto de la esponja está constituida por pequeños compuestos ramificados y numerosos anchos, incluidos, en una de estos elementos se encuentran frecuentemente otras grandes espículas en forma de arañas. El género *Turonia* presenta varias especies que pertenecen al terreno del arco, donde se encuentran en unión de otras formas desentadas por Zittel, como son los géneros *Calappa*, *Thalysia*, *Thalysia* y *Thalysia*.

TURQUESTAN: *Gova.* Las exploraciones y reconocimientos geográficos van aumentando terreno desde el Turquestan hacia los montes Hianchan, la Mongolia oriental, el Pamir y el Tibet, regiones cuyos mapas necesitan aún muchas rectificaciones. Facilita la empresa las iniciativas y trabajos de los rusos en la parte oriental de sus dominios, donde los viajeros encuentran elementos y bases de operaciones con que antes no contaban. En el mismo Turquestan ruso se estudia y completa el conocimiento del suelo bajo todos sus aspectos, y recientemente, con motivo de la construcción del ferrocarril que ha de enlazar a Samarcanda con Anlichan (Tegnah), se ha descubierto mineral de hierro magnético a 90 kms. de la estación de Kokan y 12 de la aldea indígena de Gava. Según los análisis hechos, dicho mineral contiene 62,57 por 100 de hierro metálico, y sus depósitos forman toda una montaña y se muestran frecuentemente al exterior. También se ha encontrado un yacimiento de cobre nativo a 14 kms. del mismo ferrocarril, cerca de la aldea de Neta, al pie del Suje-Tau, y continúan las investigaciones.

En la parte meridional del Turquestán ruso se halla el llamado ferrocarril trans-asio o transcaspiano, desde Uzun-Ada á Samarcanda. Mide la línea 1.431 kms. y se hace el trayecto en sesenta horas, ó sea dos días y medio. Es un ferrocarril estratégico, del cual no puede servirse el comercio. Para circular por el hay que pedir autorización al Estado Mayor ruso. No utiliza carruajes de primera clase, sino solo de segunda y tercera; y como desde el 1.º de enero de 1895 Rusia y Hungría han adoptado las tarifas por zonas, que consiste en cobrar menos cuanto se recorren mayores trayectos, sucede que por muy poco se puede ir desde Uzun-Ada á Samarcanda. Dos trenes de viajeros circulan semanalmente, pero no todos los días sale un tren de mercancías, que marcha con menos velocidad y lleva algunos vagones de tercera clase para viajeros. En medio del tren hay un vagón-restaurant, donde se reúnen los viajeros tres ó cuatro veces al día para comer y hablar. En segunda se pagan 15 rublos, ó sea 42 francos, y en tercera 10 rublos 28 francos próximamente, para ir desde Uzun-Ada á Samarcanda, trayecto que viene á ser vez y media la distancia de París á Marsella. La línea atraviesa varias dunas de movedizas arenas que hace á las dificultades de ejecución de esta vía férrea. Al salir de las arenas, cruzó la línea, durante buen espacio, un terreno seco que por la fertilidad se con poca agua. A veces se ve á lo largo de la vía un carro tirado por dos camellos ó por un camello y un asno. A las estaciones hay often oficiales y funcionarios que se distinguen por su gorra blanca. La única distracción que tienen es acudir á ver pasar el tren (*En Transcaspie*, por A. Boutevin).

En el Turquestán oriental ha hecho importantes trabajos arqueológicos Klementz, enviado por la Academia de Ciencias de San Petersburgo. Descubrió en las ruinas habitadas de Turán gentes habitadas en otro tiempo por monjes hindúes y semejantes a las exploradas por la misión Dutreuil de Rhins en los alrededores de Jotán. En ellas halló manuscritos elípicos, indios y uigures.

As a result, the population of the area has suffered a continuous decline over the last 100 years, and the landscape has been drastically changed. The present population of Mt. Hermon is about 1000 people, a very small number. Mt. Hermon is the highest mountain in the region, and it is the only place where the snow remains in the winter. The mountain is a very important place for the people of the region, and it is a very beautiful place to visit. The mountain is a very important place for the people of the region, and it is a very beautiful place to visit.

[illegible]

El *El'chikholsk* es la más antigua de las montañas dadas a conocer en los últimos años. Los datos acerca de los resultados científicos de la expedición de Butcher, desde el punto de vista geológico, notase una gran diferencia entre la estructura de las partes no identifi- cadas de la cordillera y la parte oriental que se extiende de hasta Kachgir. En el mapa usoso el terreno, que representa con mucha exactitud esta región montañosa, el nombre de Alai se aplica a la alta cordillera que se dirige de O. a E. hasta el Terék-Duban. A partir de este punto la cordillera principal cambia de dirección. Mas allá del paso de Beleniz se extiende al N. y N.E. hacia Am-Tu-pini y toma el nombre de Baksu-Beleniz. El gran valle del Alai, que forma parte de la llanura del Anna Daria, separa el Alai del Trans-Alai que se dirige igualmente de O. a E. El Trans-Alai continúa al E. en el Mustag. En el mismo que va de Och a Kachgir la estructura geológica corresponde a la configuración del terreno. Los estratos se dirigen de O. a E. y de N. a S. En esta última dirección predominan las antiguas rocas. Las pizarras arcillosas, las litas y los sedimentos paleozoicos.

La expedición salió de Kuchgar el 24 de febrero de 1948 y se dirigió al E. por Turpan hacia Jami. Continuó su viaje en línea recta al S.E. hacia Su-chu, a través de la parte montañosa del desierto de Gobi. Durante el viaje hizo observaciones muy interesantes sobre la estructura geológica del Gobi y sobre los fenómenos propios del desierto. En las partes bajas del Gobi, en los límites septentrional y meridional, se siente calor; la temperatura máxima del día fue de unos 32° C. Cuando la expedición penetró en la zona elevada del centro el aire se hizo más fresco, y durante la noche bajó el termómetro a -10° C. La diferencia entre la temperatura del suelo durante el día y la de la noche pasó de 12° C. en varios días del mes de mayo; en la parte meridional del Gobi llegó esta diferencia a 24,5° C. La expedición estuvo en Su-chu a los treinta días de su salida de Jami, y el Dr. Fütterer entró en Liang-chu el 23 de junio.

Mención especial merecen también las exploraciones de Cobbold y Deisy. Juntos recorrieron el Turquestán hasta el Pamir. Antes separaron el primero fue hacia el Kachgar por el desierto de Gáz. Desde Kachgar, atravesó la confluencia del Tian Chan por los pasos de Tur Agat y Tach Rabat y el lago Chatir, dirigiéndose hacia el valle de Naryn y el Isk Kul. En Akh-ruñ observó una temperatura de 33° C. bajo cero. Después de visitar a Viernoje, Wernoje e intentó la penetración en los montes Ala-Tau. Llegó al lago Balkrich siguiendo el curso del río Gerni, al lago descendió la temperatura a 34,5° C. bajo cero. Volvió luego a Viernoje, a través por según la vía el Tian Chan, cuyas riquezas minerales pontera y luego a los Pamires por el desfiladero de Gáz, pues el Alaí estaba la zona cubierto por las nieves. Cobbold formó colecciones botánicas, sacó gran número de fotografías y a la izquierda algunos manuscritos antiguos. Según parece no ha-

1. The proposed project is a continuation of the work of the previous project, which was carried out by the same team of researchers. The project is aimed at the study of the influence of the environment on the development of the human brain. The project is carried out in the form of a series of experiments, which are carried out in the laboratory of the Institute of Psychology of the Russian Academy of Sciences. The project is carried out in the form of a series of experiments, which are carried out in the laboratory of the Institute of Psychology of the Russian Academy of Sciences.

[illegible]

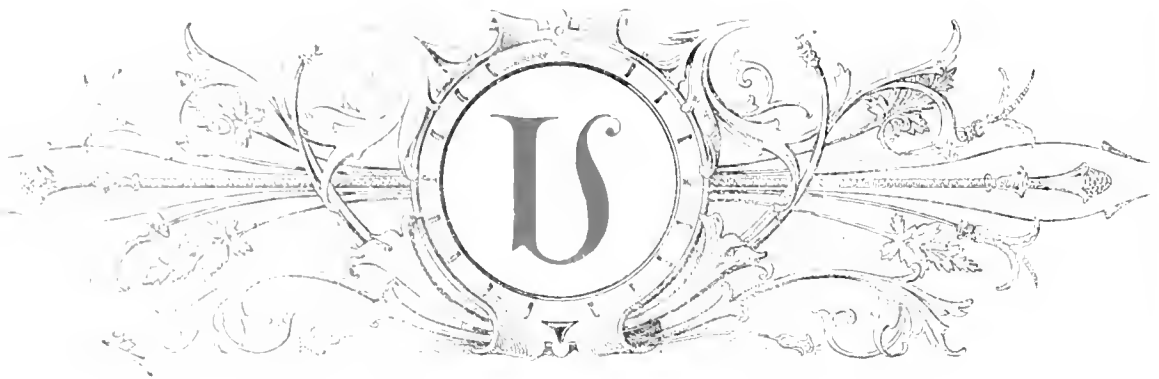
En la foto se ven los edificios de la capital, Tana, y el puente de hierro que cruza el río. En primer plano se ven las montañas de la zona. En la foto de la izquierda se ven las montañas de la zona. En la foto de la derecha se ven las montañas de la zona.

El kench'á Herat es el mayor de los sistemas para prolongar este ferrocarril hasta la capital, para demostrar a través de la elevación de la cordillera de los montes Parupinos. No es dudoso que los misiles por el aire vencerán a sus filiales, pero la fortaleza de Herat es un importante factor en la estrategia. Distancias: 60 kms. de Herat, donde empieza la red de los ferrocarriles de la India.

El Transcaspio está ya reconstruido, de un lado hasta Tavri, en el otro hasta Andrikan. Como el se halla ya refugio de la casa del botanico. Como hemos dicho, se va construyendo el otro al Transcaspio. El inicio, por el otro, y otro, que dirige la construcción del primero y el otro. La preponderancia política y económica en las regiones centrales de Asia, el distrito central Ankenot, murió en San Peterburgo el 21 de mayo de 1909. Los rusos no olvidaron jamás su nombre.

No se puede decir del gran provecho de llevar las aguas del Amur-Duná a su antiguo cauce, y por consiguiente al Mar Caspio. Los ingenieros que han hecho los recientes estudios, declaran la posibilidad de conectar estratégicamente el cauce de la rama del Altchistan con la Rusia Blanca por el estuario, el Mar Caspio, el río Volga y el sistema de canales que unen al río Mará-E-Báltian y Rospé, *Publicaciones*, 1928.

TURRELLA. Ponce de Añón. La Peña del estri-
rol, M., el 29 de agosto de 1254. En el obispo-
do de Tortosa por ende de ser la prior de es-
ta iglesia, y la muerte de don Alonzo, hermano que
había ocupado el obispado, debiendo haberse verifi-
cado su sucesor antes de nacer el 1254,
tal vez en que el rey Pedro II de Aragón se expide-
ra un privilegio de inmunidad desde Lérida.
Por breve del año 1260 mandó el Pontífice Hono-
rio III, entre otras cosas, que en diócesis tales se
determinasen los regentes, con la resolución de
la mayor parte de la cabecera, según la regla de San
Bento. Por las grandes servicias prestados al
obispo Ponce al rey Jaime I de Aragón en la
conquista del reino de Valencia, en la cual le
comendaron sus heredades una parte muy im-
portante, le otorga a aquel rey, hallándose en el sínodo
de Peñíscola, a mediados de las nonas de septiembre de
1255, un notable privilegio extendido en latín.



UADAI: *Geog.* Después de establecido el protectorado francés en el Baguirmi y el Dar-Runga, países de los sennisi en 1898, países que limitan al S. el Uadai y se hallan incorporados al Congo francés. Francia era ya vecina de este gran Estado sennisi por otra parte, concediéndole el convenio franco inglés de 1898 los países situados al N. y al E. del lago Tsai, parece que el Uadai, cuya frontera occidental solo está separada del gran lago por la estrecha banda del Kanem, debía completarse dentro de la esfera francesa. El convenio anglo-francés de 21 de marzo de 1899 amplió el Uadai a la zona de influencia francesa. V. S. p. 8, en este *Apéndice*. Con este motivo las publicaciones francesas de los últimos años han estudiado este país, y, entre otras, el *Journal de la Soc. de Geog.*, de París, ha demostrado que el Uadai no tiene límites precisos. En su origen era un país de poca extensión al O. de la pequeña cordillera de Tirdse; pero las conquistas realizadas posteriormente sobre las tribus vecinas han aumentado su territorio en todas direcciones. Su superficie puede valorarse en unos 115000 kms.², y su población no pasa, al decir de Nachtigal, de 2600000 hab. Es un país fértil, que aún no está cultivado más que en su centro y parte oriental, que riegan el Bath y su afl. dho. el Betek; ambos forman el lago Fitri. La población se compone de negros y árabes. Los negros, y en primer lugar entre ellos los mabas, que forman la raza noble, son los que poseen la dominación política. Su lengua, el *ha-ra-carbama*, es el idioma del tráfico en todo el país. Otros pueblos negros son los alchamib, los tamis, los massatit, los kukas, etc. Los árabes designados con el nombre de *arablis* son muy numerosos en todo el país. Los del N. son de raza relativamente pura; los del S. están más ó menos mezclados con los negros. Los árabes son casi todos pastores. Poseen numerosos rebaños de ganado vacuno, la leche y el cuero, y en buena ría de camellos; los caballos son escasos y malos.

El sultán del Uadai pertenece á la tribu nubia de los *gumir*; solo ejerce soberanía directa en la zona N. del reino; los demás países son tributarios ó vasallos. Su ejército, de unos 7600 hombres, debe recoger dichos países para cobrar sus tributos. Los nobles del Uadai son muy belicistas, y su territorio es un centro de propagación. El sultán es un jefe de guerra, un servidor del jefe de guerra. En cambio, los nobles del S. son más pacíficos, y mayor parte ó más íntegramente se dedican a la agricultura y al comercio. Exportan esclavos, marfil y productos de la zona. Los nobles hacen relaciones comerciales entre el Uadai y Tripoli, y a veces se ven en el camino de Egipto por el mar. La capital, el Uadai, Abokro Abokro, en el país de los mabas, cerca del cruce de los ríos de Kaka y Jarra, data de 1850, y tiene en 1900 unos 9000

hab. Unos 10 kms. al N.O. se hallan las minas de la antigua cap., Fara. En las orillas del lago Fitri está Yana, que tuvo gran importancia en el siglo XV era la cap. del poderoso reino de los bulalas.

UADAS: *Geog.* Puesto de la división del Ubangui, Congo francés, África central, sit. en la orilla dra. del recodo septentrional del Ubangui, afl. dro. del Congo. Factoría holandesa. El río tiene en este lugar unos 3 kms. de ancho, y corre á través de un terreno llano y de escasa vegetación. Los uadas, que han dado nombre al puesto, forman una tribu miserable y poco numerosa, y habitan la región del Ubangui comprendida entre las confluencias del Ombe y del Kemo. Son pequeños, mal conformados, poco inteligentes y muy sucios. En varios mapas, entre otros el publicado en 1895 por la Sociedad de Geografía de París, figura este puesto con el nombre de Uadla.

UADELAI: *Geog.* Después de la partida de Emin, Udelai fue abandonado por los sudaneses, que se establecieron en diversos puntos del Uñoro, donde los encontraron los ingleses al tomar posesión de este país en 1895. Los soldados sudaneses, después de haber accedido á ponerse al servicio de Inglaterra, se sublevaron en el Uganda, y aún no han sido (1900) completamente sometidos. V. UGANDA, en este *Apéndice*. La c. de Uadelai ha desaparecido invadida por la vegetación tropical, y el territorio en que se elevaba está hoy compen lido en el enclave congolés de Ludo. En la orilla dra. del Nilo, frente al antiguo fuerte de Emin, han construido recientemente los ingleses un puesto, al que han dado el nombre de Uadelai.

UAGADU: *Geog.* Este país forma hoy parte del círculo de Gumbi, región del Sahel, Sudán francés. Habitanlo sarakolles, que de él son oriundos, pero con ellos se han mezclado gran número de razas. Algunas aldeas, como Kairunga, están habitadas por moros, pero todos reconocen por soberano al jefe de la familia sarakolle. Valiase en 26000 el número de hab., casi todos ricos. La cap., Gumbi, cuenta 6500 hab. El Uagadu se sometió al coronel Archinard después de la toma de Nioro, pero no tardó en sublevarse, y en 1892 fuerte columna pacificó definitivamente el país.

UAGADUGU: *Geog.* C. del Sudán francés, capital del círculo de su nombre, y perteneciente hoy, por virtud del decreto de 17 de octubre de 1899, al Territorio militar del S. Según Binger, está situada en una gran llanura árida. Al O. y al N., separando el queso de la aldea de los grupos de chozas mas lejanas, hay pantanos que conservan el agua todo el año, y en sus orillas echan los hab. agujeros ó pequeños pozos para recogerla. Uagadugu propiamente dicho comprende la residencia del naba, el grupo de aldeas musulmanas (de origen mandé), el grupo de

los songay marenga, el grupo de las hausas, el de los fulas y otros grupos del Mosi no musulmanes. Se ha convenido en comprender también en el Uagadugu las siete aldeas que le rodean, á saber: Tampai, Kudunero, Pallentenga, Kani-sojo, Gongga, Lajalle y Uidi. Cada una tiene su naba. La población total de todos estos grupos no debe exceder de 5000 hab. Las construcciones son redondas, de tierra ó de esteras, llamadas *soko*. También se ven algunas construcciones cuadradas de techo plano.

UAHIGUYA: *Geog.* C. del Sudán francés, capital del Yatenga, perteneciente, según el decreto de 17 de octubre de 1899, al Territorio militar del N.; hallase en los 13° 40' lat. N. y 2° 21' longitud E. de Madrid. El teniente Voulet entró en ella el 24 de agosto de 1896 con el rey de Yatenga, Bakare, que había tenido que huir perseguido por sus competidores. Voulet colocó de nuevo al rey en su trono y proclamó el protectorado de Francia.

UAHUMAS: *Etnol.* Según el capitán Foster, los uahumas proceden de gentes africanas de color claro, que viniendo del N.E. y pasando el Nilo Victoria sona tieron á los pueblos negroides habitantes del N. del Victoria Nansa y fundaron el vasto Imperio de Kittara. Aunque indudablemente han debido mezclarse los conquistadores con los pueblos subyugados, la mayor parte de la raza uahuma ó uahuma se ha conservado absolutamente pura, y aún se dedica al pastoreo, mirando con desdenosa altivez á los negros que cultivan las tierras. En el Uganda, como en los demás reinos formados por la desmembración del Imperio de Kittara, donde se les designa con los nombres de Uahuma, Uatussi, Uavitu ó Ualindi, todos los soberanos pertenecen á su tribu, y de entre ellos solos se eligen los jefes de guerra y los nobles. Viven separados de los negros, lejos de los bosques, en llanuras abiertas, favorables á sus rebaños. Su número es de 40 á 50000.

UAKEDIS: m. pl. *Etnol.* Tribu del África cenatorial, al E. del Uñoro. El nombre de *nakedis* significa *gentes desnudas*, y no *gentes del Kedi* ó *del Kidi*, como habían supuesto algunos viajeros, pues el país por ellos habitado no se llama Kidi. Por lo demás, se sabe muy poco de esta comarca que se extiende por la orilla dra. del Nilo Victoria. Los *nakedis* eran antes más ó menos tributarios del rey de Uñoro. Desde la ocupación de este reino por Inglaterra varios oficiales ingleses han practicado algunos reconocimientos á lo largo de la orilla dra. del Nilo, pero sin penetrar en el interior del país. V. UGANDA, en este *Apéndice*.

UALAMO: *Geog.* País de la Abisinia, África oriental, sit. al S. del Xoa, entre los 6° 30' y 7° lat. N. y entre los 41° y 42° long. E. de Madrid. Está limitado al N.O. por el Yimma, al S.O. por el Kullo y al S. por el Gueumo. Es muy fértil. Numerosas plantaciones de durah, trigo, cebada,

café, tabaco, algodón y maíz roban las colonias.
Raciones de chorizo y pan blanco de maguey cal-
pato. Abundan también las chachas, palmeras y
olivos. Los ríos corren entre espesuras de maguey de
bejuco y banianos. Las chachas, en forma de col-
mena, bien construidas y limpias, están llenas
de abejotes hechos por los nativos, hoy 12 por sa-
meti los alreé Menchik de Atsimuk, después de la
campaña que está dirigida contra ellos en 1914.

[illegible]

UAMBUTIS: m. pl. *Tiro*. Negros pigmeos del centro de África. Viven en el valle superior del Ituri, al O. del lago Muntan y en la zona N. E. del Estado Independiente del Congo. Según Stanley, su estatura varía entre 0,92 y 1,05 metro, y el mas robusto no pesa mas de 40 kilos. Habitan el bosque virgen y se alimentan de exuvia. Establecen sus campamentos a 4 o 5 kilómetros uno de otro en el contorno de alguna trifula agricola. Dier o 12 comunidades de estos pigmeos, que suman en conjunto unos 2.000 o 2.500 hombres, que en servirlos, le puestos avanzarlos en una rotación de alguna importancia. Con sus azagayas, sus arcos y sus flechas matan de espesa capa de veneno, natural ebotante, al búfalo o al antilope. Otras veces cavan profundos fosos que cubren artificiosamente de cañas, hojas y tierra, y así construyen tringlos, cuyo techo, sostenido por un leño de los mas fragiles, cae al menor empuje, aprisionando a los chimpancés, búfamos y otros monos que habian sido atraídos por las nueces o las bananas maduras esparcidas por el suelo. En la pista de carniceros disponen ingeniosas trampas de la o en que caen dichos animales, en su marcha vagabunda, y quedan estingulados. Ademas de la carne, los cueros para escudos, las pieles y el marfil, se procuran miel silvaje y plumas de pajaros. Son muy peritos en la confección de venenos, que cambian por potatis, tabaco, cuchillos, lanzas y flechas. Sus dios lores queitan en pronto desprovistos de exuvia si solo explotasen los kilómetros cuadrados que rodean el campamento; pero en cuanto va escaseando la presa parten en busca de nuevos establecimientos. Para los agricultores aborígenas estos pigmeos son excelentes exploradores, pues comencen los trabajos del bosque y dan la señal de alarma cuando se aproximan los extranjeros. Caba una de sus habitaciones temporales es un observatorio desde el cual vigilan las avenidas e inmediaciones. Sus aldeas dominan el cruce de todos los caminos, y no hay sendero que no las atraviese. Sus proporciones minúsculas, su agilidad, su malicia, y sobre todo su conocimiento de los bosques, hacen de ellos temibles adversarios, como lo saben perfectamente los pueblos agricolas, que tienen que dejarlos paso libre a sus cultivos y huertos a cambio de algunas pilas y cava.

UANGARA: *Gr. op.* C. del Dahomey, África frin-
cesa, sit. en los 9° 42' y 5° 21' long. E. de Ma-
ladrid, cerca de la orilla izq. del Donga, uno de
los brazos que dan origen al Yeme. Es capital
del Sagu; 10.000 habita. Rodeada una muralla;
sus casas y calañas están muy agrupadas como
en las aldeas bámbaras, y las calles son estre-
chas, tortuosas y sucias.

* UARGLA: *G. J. V. UFD RIK*, en este *Apon*.
dice.

UARUGURUS: *Hom.* Tribu del África oriental inglesa, establecida en la región montañosa del Kenia. Se dice que son salvajes de talla gigantesca, que habitan en cavernas y no tienen relación alguna con sus vecinos. El capitán Dundas, que vio a un uaruguru, le describe así: «Era

En el interior de los dos cuencas de espesor variable (1,80 m.), corresponden al nivel de la granja y con el pedregal, la espesura de las lavas cubren la granja, el cerro y son de espesor variable.

QATARADUQU (C. A. País del Yaregen) S. O. del Sudon francés, situado en la parte central del río Yaregen, entre los 1° 30' y 2° 30' N. y entre la parte superior de las cascadas de Cataradugu y el Burdur occidental. El relieve tiene un carácter montañoso, pero en la mayor parte es un macizo que forma un tipo de la falda de la montaña que se eleva del río. El río Yaregen, en la zona del macizo, adquiere el nombre de "Sudon francés" y se eleva a una altura de 1.500 m. El río Yaregen, en la zona del macizo, adquiere el nombre de "Sudon francés" y se eleva a una altura de 1.500 m. El río Yaregen, en la zona del macizo, adquiere el nombre de "Sudon francés" y se eleva a una altura de 1.500 m.

UATATORUS: m. pl. *U'uo*. Pueblo del A'ra
oriental alenania en las marsetas que exis-
tieron entre el lago Mangara al N. el U'men
al S. y el país de los maseis meridionales al E.
Lo estudio por primera vez en 1892 el explorador
alemán Baumann, que ha muerto en 1899.
Puecen de origen etiope, muy mezclados con la
ra. a negra.

UATUAS: m. pl. *Eta a*. Tribu de negritos o pigmeos del África central. Según Stanley, son sus vecinos al S. los nambutos, que por no pertenecer a la misma raza, aunque presentan distintos caracteres físicos. Estos negritos no habitan sólo en el gran bosque africano del Congo, sino que se extienden en pequeños grupos numerosos al E. El mismo Stanley ha encontrado natius hasta en el pueblo del Emin, en el Ruwmann los halla también en el Urundi, cuya población primitiva forman, según este explorador. «El nombre de Uatua o Batua, dice, está muy extendido y se aplica principalmente a los pueblos pigmeos de los bosques del Congo. En las selvas medio-desiertas los natius se han conservado evidentemente más puros que en el Urundi, en medio de una densa población acolorada; aquí la mezcla de ambas razas se ha retri-

no más fácilmente, y la mayor parte de los nativos del Fimbi no son ya más pequeños que los demás indígenas. Forman pequeñas colonias, que habitan en unas chozas de hierbas, y, a diferencia de los urundi, que llevan todos la lanza y ellos no usan más que el arco y la flecha. En otro tiempo sólo vivían de la caza; mas habiéndose aumentado la población, la caza se ha hecho rara y han tenido que buscar otros medios de existencia; pero no pudiendo su etarse al cultivo del suelo se han hecho alfareros, y fabrican, con medios muy toscos, elegantes vasijas que venden a los agnolentes. Los demás indígenas los tratan con desprecio. Ningún urundi consiente beber en el mismo vaso que un nativo. Están prohibidas las uniones entre ambas razas y sin embargo su mezcla es evidente, así en los nativos como en los urundi. Así, entre estos últimos, sobre todo en el N., se encuentran, en medio de individuos de alta estatura, hombres que apenas miden 1^m,35, de cuello corto, las fajas y formas reducidas, y miembros de color bastante claro, cuya talla no excede de 1^m,20. Estos son evidentemente casos de atavismo, que demuestran con toda evidencia la mezcla de ambas razas. La transición entre estos nativos negritos y los enanos del Congo se encuentra en los urundi que habitan las montañas situadas al O. del Tanganika, y que, viviendo también de la caza y de la fabricación de vasijas, llevan sus productos a los mercados de los indígenas, que los desriben como enanos. Se cree que to los estos nativos poseen una lengua común, de la cual no se ha podido obtener noticia alguna, pues emplean siempre con los extranjeros los dialectos de los países que habitan.

UBALBURGA (SANTA : *Época*. Martir cristiana. M. apedreada en la ciudad de Filipis en el año 318 de Jesucristo. El prefecto Agripa mandó co-

[illegible][illegible][illegible]

El Fluviat, formado de la reunión del Velle y del Mbooni, es un hermoso río, ancho a veces de más de un kilómetro, por lo general navegable. Dándose hacia el O., ligeramente N.O., cruza desde el largo del paralelo 4, hasta la confluencia del Bengui, donde se dirige al N.O., tras lo cual el 5.º paralelo, y el Bengui a los 7.º 10.º se inclina rápidamente al S.O., y luego al S.E.O., para volver su gran curva cerca de los ríos de Bengo. Desemboca entre la 1.ª y el S. y S.E.O. hasta desembocar en la confluencia del Congo. Entre la unión del Velle y el Mbooni y la confluencia del río con el Congo med un poco 1300 km. Entre sus afl. de la 1.ª, el único importante, y casi puede decirse que el único en absoluto, es el Ngouiri; los principales de la 2.ª son el Koto, Bengui, Kongo, Kanyia, Koco, Tona, Ombe-la, Lol y el Benga.

—FRANÇOIS D'ARLÉ, dit d'Alfred L'ARLÉ; 66 a. Territoires s. d. N. del Congo superior del Ubangui y el Congo por Francia desde 1885 a 1899. En 1894 la parte ya conquistada de estos territorios fue separada del Congo francés y constituida en colonia autónoma con el título de Alto Ubangui; pero en 1897 el conjunto de los territorios se incorporó de nuevo al Congo con el título de División del Ubangui. Bajo la dirección de un teniente gobernador, dependiente del comisario general que reside en Brazzaville. La división del Ubangui, pues, abarca entre los territorios del África central francesa comprenden los entes Ubangui y el lago Tcha, el Atara, y, pues, gran parte de lo que se llama África tropical y central y, en este caso, el Congo, el Gabón, Río de los y Suda. El lago

tiene al menos de un metro, y debe estar en el plano horizontal o a un milímetro de los horizontes, siendo la longitud la que mide un metro a la temperatura de los grados centígrados, suve la longitud para todas las reglas que se construyen, cuando estas sobre el plano horizontal, se comparaban con un anteojo, éste patrón, por acuerdo de la Comisión Internacional de Pesas y Medidas, se construyeron los patrones construídos con el mismo metal, y ha servido para el *metro*, y exactitud de la misma forma.

Sus múltiplos y divisores del metro con sus abreviaturas, según Real orden de 16 de diciembre de 1881, son en España:

| | | | |
|------------|-----|----------|--------|
| Millímetro | m. | 10 000 | metros |
| Centímetro | cm. | 1 000 | " |
| Decímetro | dm. | 1 | " |
| Decímetro | dm. | 0,1 | " |
| Centímetro | cm. | 0,01 | " |
| Milímetro | mm. | 0,001 | " |
| Micro | μ | 0,000001 | " |

Además son usuales el

| | | |
|------------|------|------------|
| Hectometro | hm. | 100 metros |
| Decámetro | dam. | 10 " |

UNIDAD DE FUERZA. Es el *logaritmo* *pesa*, que es la atracción que hacia la Tierra ejerce la acción de la gravedad en París, el decímetro cúbico de agua destilada a 4° c., o el patrón que con estas condiciones se conserva en París, o a 45° de lat. y al nivel del mar, únicos puntos en que se podría tener esta unidad, pues la atracción varía en las diversas latitudes y altitudes; mas apreciándose esta atracción por la presión que ejerce sobre el plano de apoyo, a la que se llama *pesa*, y que se mide con la balanza, no hay error sensible en tomar como unidades de fuerza los diferentes patrones que le platino iría hacia, como el de París, se construyeron por la Comisión Internacional, siempre que las pesas se hagan en el vacío.

| | | |
|---------------------|--------------------|---|
| Millímetro cuadrado | = mm. ² | = 100 000 000 m. ² |
| Kilómetro cuadrado | = km. ² | = 1 000 000 m. ² |
| Hectometro cuadrado | = hm. ² | = 10 000 m. ² |
| Hectárea | = ha. | = 10 000 m. ² = hm. ² = 100 áreas |
| Decímetro cuadrado | = dm. ² | = 100 m. ² |
| Área | = a. | = 100 m. ² = dm. ² = 1 área |
| Metro cuadrado | = m. ² | = 1 m. ² |
| Centiárea | = ca. | = 1 m. ² = 0,01 área |
| Decimetro cuadrado | = dm. ² | = 0,01 m. ² |
| Centímetro cuadrado | = cm. ² | = 0,0001 m. ² |
| Milímetro cuadrado | = mm. ² | = 0,000001 m. ² |

Unidad de volumen. — El *metro cúbico*, cuya ecuación es: metro cúbico = m. × m. × m. = m.³. Sus múltiplos y divisores son:

| | | |
|-------------------|--------------------|---------------------------------|
| Kilómetro cúbico | = km. ³ | = 1 000 000 000 m. ³ |
| Hectometro cúbico | = hm. ³ | = 1 000 000 m. ³ |
| Decámetro cúbico | = dm. ³ | = 1 000 m. ³ |
| Decistereo | = ds. | = 10 m. ³ = 10 s. |
| Estereo | = s. | = 1 m. ³ = 1 s. |
| Metro cúbico | = m. ³ | = 1 m. ³ |
| Decistereo | = ds. | = 0,1 m. ³ = 0,1 s. |
| Decímetro cúbico | = dm. ³ | = 0,001 m. ³ |
| Centímetro cúbico | = cm. ³ | = 0,000001 m. ³ |
| Milímetro cúbico | = mm. ³ | = 0,000000001 m. ³ |

Unidad de capacidad. — La unidad es el decímetro cúbico o litro, y sus múltiplos y divisores son:

| | | |
|------------|--------|--|
| Kilolitro | = kl. | = 1 000 l. = 1 m. ³ |
| Decalitro | = dl. | = 10 l. = 0,1 m. ³ |
| Decalitro | = dal. | = 10 l. = 0,01 m. ³ |
| Litro | = l. | = 1 l. = 0,001 m. ³ |
| Decalitro | = dl. | = 0,1 l. = 0,001 m. ³ |
| Centilitro | = cl. | = 0,01 l. = 0,0001 m. ³ |
| Millilitro | = ml. | = 0,001 l. = 0,000001 m. ³ |
| Micro | = μ | = 0,000000001 l. = 0,000000001 m. ³ |

Unidad de longitud. — Sin nombre especial, es la longitud que recorre un espacio de un metro por segundo, o lo que es lo mismo, la relación entre la unidad de longitud y la de tiempo.

| | |
|---------------------|--------------------|
| unidad de velocidad | = metro
segundo |
|---------------------|--------------------|

también se emplea las de kilómetro por hora,

También se toma como unidad el *gramo-fuerza*, que con las mismas restricciones es el peso de un centímetro cúbico de agua destilada a 4° centígrados al nivel del mar, 45° de lat. y en el vacío, o mejor, la milésima parte del kilogramo.

Los múltiplos y divisores de estas unidades son:

| | | |
|-----------------|-------|---------------------|
| Tonelada | = t. | = 1 000 kilogramos |
| Quintal métrico | = q. | = 100 " |
| Kilogramo | = kg. | = 1 " |
| Gramo | = g. | = 0,001 " = 1 gramo |
| Decigramo | = dg. | = 0,1 " |
| Centigramo | = cg. | = 0,01 " |
| Miligramo | = mg. | = 0,001 " |

Además, aceptadas por el uso,

| | | |
|------------|-------|--------------|
| Hectogramo | = hg. | = 100 gramos |
| Decagramo | = dg. | = 10 " |

UNIDAD DE TIEMPO. El *segundo* — $\frac{1}{86 400}$ del día medio. Se llama *verdadero* el espacio de tiempo que media entre dos pasos consecutivos del Sol por el meridiano de un lugar, tiempo que varía constantemente según la posición de la Tierra en su órbita; a la media entre todas estas magnitudes dentro de un año, ó sea entre dos posiciones relativas idénticas de la Tierra dentro de dicha órbita, es lo que se llama *día medio*, que se divide en 24 partes iguales llamadas *horas*, cada una de éstas en 60 que se llaman *minutos*, y cada minuto en 60 *segundos*.

El conjunto de unidades de tiempo es, pues,

| | | |
|---------|------------------|----------------------------|
| Día | = | 24 horas = 86 400 segundos |
| Hora | = 1 ^h | = 3 600 " |
| Minuto | = 1 | = 60 " |
| Segundo | = 1 | = 1 " |

UNIDADES DERIVADAS. — *Unidades de superficie.* — El *metro cuadrado* = m. × m. = m.², cuyos múltiplos y divisores son:

se la representa en general por γ, y, cuando es debida a la atracción terrestre, por g.

Unidad de masa. — Sin nombre especial, es la masa de un cuerpo que, sometido a la unidad de fuerza, adquiere la unidad de aceleración, y su ecuación es:

$$\begin{aligned} \text{unidad de masa} &= \frac{\text{kilogramo}}{\text{unidad de aceleración}} \\ &= \frac{\text{kg.}}{\text{m.}} = \frac{\text{kg.} \times (\text{segundo})^2}{\text{m.}} \\ &= (\text{segundo})^2 \end{aligned}$$

También se toma como unidad práctica la masa de un cuerpo que en París pese 9,8096 kg., y la ecuación de ésta es:

$$\text{unidad de masa} = \frac{9,8096 \text{ kg.}}{9,8096 \text{ m.}}$$

para calcular la masa de un cuerpo con esta unidad, bastará dividir su peso en kilogramos por 9,8096, toda vez que la masa de un kilogramo es

$$\frac{1}{9,8096} = 0,102.$$

Unidad de trabajo. — Es el *kilogrametro*, equivalente al trabajo realizado por un kilogramo elevado a un metro, y su ecuación es:

$$\text{kgm.} = \text{kg.} \times \text{m.}$$

Unidad de energía o fuerza viva. — También se llama *kilogrametro*, y es la fuerza viva correspondiente a la unidad de masa moviéndose con la unidad de velocidad; su ecuación es:

$$\text{kgm.} = \frac{\text{kg.} \times \text{seg.}^2}{\text{m.}} \times \left[\frac{\text{m.}}{\text{seg.}} \right]^2 = \text{kg.} \times \text{m.}$$

También se usa el *grametro* = gm., en el que en la unidad de masa de la ecuación anterior sustituye el gramo al kilogramo.

Unidad de potencia mecánica. — Es el *kilográmetro por segundo* ó el cociente entre estas dos unidades, cuya ecuación es:

$$\text{unidad de potencia mecánica} = \frac{\text{kg.} \times \text{m.}}{\text{seg.}}$$

También se emplea el *caballo de vapor* como unidad industrial, que equivale a 75 kilográmetros por segundo, y su ecuación es:

$$\text{caballo de vapor} = \frac{75 \text{ kgm.}}{\text{seg.}}$$

SISTEMA C. G. S. — El sistema de unidades universales ó *absolutas*, según Gauss, que fué el primero que lo propuso, para hacer más fácil el desarrollo de las Ciencias, tomando como unidades fundamentales el *segundo* de tiempo, el *centímetro* de longitud y el *miligramo* de masa, fué aceptada su idea por la Asociación Británica para el adelanto de las ciencias, quien en 1852 lo propuso con ligeras modificaciones, siendo adoptado por la Sociedad Real de Londres en 1865; y discutido por el Congreso Internacional de Electricistas celebrado en París en 1881, quedó definitivamente acordado con el nombre de *sistema C. G. S.* ó *sistema centímetro-gramo-segundo*, del nombre de esas tres unidades fundamentales, y también *sistema cegesimal*, que es el hoy segundo, y sus unidades se dividen en tres categorías, *Unidades fundamentales, derivadas y secundarias*.

UNIDADES FUNDAMENTALES. — *Longitud.* — El *centímetro*, ó centésima parte del metro prototipo que se conserva en París, medido a 0° centígrados, al que se representa por el símbolo *L*.

Masa. — Es el *gramo-masa*, que se representa por *M*, y es la masa de un centímetro cúbico de agua destilada a 4° centígrados; ó mejor aún, la milésima parte del kilogramo-patrón que se conserva en París, bien entendido que no es el peso de un gramo, pues $p = mg$ ó peso igual á masa, por aceleración debida á la gravedad, de donde

$$m = \frac{p}{g}$$

Tiempo. — El *segundo*, equivalente á $\frac{1}{86 400}$ de la duración del día medio, unidad que se representa por *T*.

UNIDADES DERIVADAS. — *De superficie.* — Es el *centímetro cuadrado*, esto es, un cuadrado que tiene un centímetro C. G. S. de lado; su ecuación es, llamándola *A*,

$$A = L \times L = L^2.$$

entre las secciones eléctricas, tal que esta corriente sea constante, es, en la práctica, la unidad de corriente.

entre las secciones eléctricas, tal que esta corriente sea constante, es, en la práctica, la unidad de corriente. Si se toma como unidad de corriente la que produce un campo magnético de una unidad de intensidad en la unidad de tiempo entre dos polos de los polos de una pila.

$$\frac{M}{L} = \frac{L}{T^2} \quad \text{y} \quad \frac{M}{L} = \frac{L}{T^2} \quad \text{y} \quad \frac{M}{L} = \frac{L}{T^2}$$

La fórmula demuestra la segunda definición. Las unidades electrodinámicas no están en el mismo nivel que las estudiadas.

La unidad de corriente es la unidad de corriente. Se llama *intensidad* de corriente eléctrica la cantidad de electricidad que pasa en la unidad de tiempo entre dos polos de los polos de una pila.

La unidad de corriente de intensidad es una corriente de intensidad tal que, una longitud de un centímetro de esta corriente, describiendo un arco de círculo, de radio de un centímetro, ejerza en el centro de este círculo sobre la unidad de magnetismo o unidad de polo una fuerza igual a una dina.

La fórmula de Ampere, que relaciona la fuerza, la masa μ , la intensidad i , la longitud considerada L y la distancia entre la corriente y el polo d , es, en general,

$$F = \frac{10iL}{d^2}$$

y en el caso particular que se considera, llamando i a la unidad de corriente,

$$F = \frac{10L}{L^2} = \frac{10}{L}$$

de donde

$$\frac{ML}{T^2} = \frac{L}{T^2} \quad \text{y} \quad \frac{ML}{T^2} = \frac{L}{T^2} \quad \text{y} \quad \frac{ML}{T^2} = \frac{L}{T^2}$$

La unidad de corriente eléctrica, unidad de cantidad de electricidad, o simplemente *unidad de cantidad de electricidad*, es la cantidad de electricidad transportada por una corriente de intensidad i en un tiempo t , según la ley de Faraday, está dada por la fórmula $q = it$, en la que, substituyendo las unidades, se tiene, para valor L de la que buscamos,

$$L = IT = M^{\frac{1}{2}} L^{\frac{1}{2}}$$

La unidad de resistencia. Si se unen los dos polos de una pila por un conductor, que recibe el nombre de *circuito eléctrico*, y se mide la intensidad de la corriente en este circuito, se obtiene un valor I tal que, siendo la corriente la misma, es diferente para cada sustancia, y tanto menor para una misma sustancia cuanto mayor es la longitud del circuito y cuanto menor es el diámetro del conductor, lo que prueba que la corriente parece que sufre una cierta *resistencia* para atravesar el circuito.

Pouillet y Davy han establecido la siguiente fórmula: *La resistencia en el circuito, es inversamente proporcional a la sección transversal de los conductores, y guarda una relación directa con la longitud de los conductores.* Esto es, si L , P representan un valor de la longitud y S las secciones, siendo

$$R = \frac{L}{S} \quad \text{y} \quad R = \frac{L}{S}$$

se dice que R es la *resistencia* de la sustancia. Si en la fórmula anterior se substituye L por L^2 , se obtiene

la sección es igual a un milímetro cuadrado, y se llama λ al valor particular de L , será

$$\lambda = \frac{L}{S}$$

y se dice que λ es la *longitud reducida* del hilo.

Si se tienen varios hilos

$$(\lambda, s, (L, s'), \dots, L^{(n)}, s^{(n)})$$

de sustancias diferentes, las longitudes reducidas de estos hilos serán

$$\lambda = \frac{L}{s}, \lambda = \frac{L'}{s'}, \dots, \lambda^{(n)} = \frac{L^{(n)}}{s^{(n)}}$$

y

$$\lambda, \lambda, \dots, \lambda^{(n)}$$

representarán las longitudes de hilos de sección λ equivalentes a los considerados y de la misma sustancia que ellos, y para hacerlas comparables entre sí se las ha comparado con un conductor determinado tomado como término de comparación, y al efecto se ha tomado el mercurio, basando la longitud de una columna de mercurio de 1 mm² de sección que sea equivalente a cada uno de los hilos; y siendo $r, r', \dots, r^{(n)}$ estas longitudes para una misma sustancia, como por ejemplo, se encuentra

$$r = \frac{L}{es}, r' = \frac{L'}{es'}, \dots, r^{(n)} = \frac{L^{(n)}}{es^{(n)}}$$

para las mismas longitudes y secciones de hilos de otra sustancia,

$$r = \frac{L}{es}, r' = \frac{L'}{es'}, \dots, r^{(n)} = \frac{L^{(n)}}{es^{(n)}}$$

las magnitudes

$$r, r', \dots, r^{(n)}, r, r', \dots, r^{(n)}$$

se llaman *longitudes* del cobre, del hierro, etcétera, *reducidas a mercurio*, y también *resistencia* de los hilos.

Las constantes e, e', \dots las mismas para una misma sustancia y diferentes para sustancias distintas, se llaman *coeficientes de conductibilidad* del cobre, hierro, etc., porque para longitud y sección 1, llamando ρ, ρ', \dots a los valores particulares de r, r', \dots se encuentra

$$\rho = \frac{1}{e}, \rho' = \frac{1}{e'}, \dots, \rho^{(n)} = \frac{1}{e^{(n)}}$$

esto es, que las longitudes $\rho, \rho', \dots, \rho^{(n)}$ de las columnas de mercurio equivalentes varían en razón inversa de los coeficientes e, e', \dots que así resultan características de cada sustancia.

La resistencia resulta, según la fórmula

$$r = \frac{L}{es}$$

proporcional a la longitud, inversamente proporcional a la sección ó inversamente proporcional al coeficiente de conductibilidad del conductor.

Se ha tomado como *unidad de resistencia* la de un conductor en el que la unidad de corriente gasta, bajo forma de calor, un erg por segundo; y como un erg equivale en Madrid á calorías ordinarias 0,00000000021, dejará en el conductor esta cantidad de calorías.

Su valor se deduce de la ley de Joule,

$$W = I^2 R T$$

en que R es la resistencia unidad, de donde

$$R = \frac{W}{I^2 T} = \frac{ML^2}{T^3} \quad \text{y} \quad R = \frac{ML^2}{T^3} \quad \text{y} \quad R = \frac{ML^2}{T^3}$$

expresión idéntica á la de la velocidad.

La unidad de diferencia de potencial ó de fuerza electromotriz. En general, se llama *energía*, en Mecánica, la aptitud que posee un cuerpo de ma-

sa M , animado de una velocidad V , para vencer los obstáculos que se presentan á su movimiento; á esta facultad, cuando se manifiesta, esto es, que el cuerpo está en movimiento, se la llama *energía actual*, que es la que lleva en el instante considerado, llamándose *energía potencial* á la que está latente ó no se manifiesta ni bajo la forma de trabajo ni de fuerza viva. De esta definición resulta que, tanto en el magnetismo como en la electricidad, hay que considerar las energías que desarrollan ó pueden desarrollar las fuerzas magnéticas y eléctricas.

Se llama *potencial magnético*, en un punto cualquiera donde se supone concentrada la unidad de magnetismo central, á la suma

$$\frac{\mu_1}{d_1} + \frac{\mu_2}{d_2} + \dots = \sum \left(\frac{\mu}{d} \right) = V,$$

de las relaciones entre las masas magnéticas μ_1, μ_2, \dots diseminadas en un campo magnético, y las distancias d_1, d_2, \dots del punto considerado á estas diferentes masas.

Cuando una masa eléctrica q , concentrada en un punto A , se halla próxima á un sistema de puntos electrificados sufre atracciones ó repulsiones de cada punto del sistema, y á la resultante de estas acciones ó fuerzas se la llama *fuerza electromotriz*, fuerza que varía, en magnitud y dirección, con la posición del punto con relación al sistema, llamándose *campo eléctrico* del sistema á la porción de espacio en que la fuerza electromotriz tiene un valor finito y determinado, siendo la *intensidad* del campo en un punto el valor de la fuerza atractiva ó repulsiva que se ejercería en este punto sobre la unidad de electricidad positiva, diciéndose que el campo es uniforme cuando la fuerza tiene en todos sus puntos la misma dirección, y como consecuencia la misma magnitud.

Análogamente, á la definición dada en uno de los párrafos anteriores se llama *potencial eléctrico* en un punto M la suma

$$\frac{q}{r} + \frac{q'}{r'} + \dots = \sum \left(\frac{q}{r} \right) = \pm V,$$

de las relaciones entre las masas eléctricas y sus distancias al punto considerado, y también se puede decir que es igual al trabajo que efectuaría la fuerza eléctrica en este punto, por repeler la unidad de electricidad positiva desde este punto hasta el infinito. Si la carga ó masa q de un punto del sistema es positiva, ejercerá en M , sobre una masa positiva igual á 1, una repulsión

$F = \frac{q}{r^2}$, que es la diferencial, con signo contrario, de V .

Cuando se tiene un conductor electrificado, los diversos puntos del campo eléctrico correspondiente no tienen, en general, el mismo potencial, pero en cambio todos aquellos en los que las condiciones son las mismas, y que forman ó se les puede considerar unidos por una superficie, tienen potenciales iguales, llamándose á las superficies que gozan de esta propiedad *superficies de nivel ó equipotenciales*, en las que se verifica que la fuerza eléctrica, en un punto, no sufre incremento al pasar á otro de la misma superficie, por ser ésta equipotencial, y por tanto no hay componente de dicha fuerza, según cualquier dirección situada en el plano tangente á la superficie en este punto, y por tanto dicha fuerza eléctrica es normal á la superficie equipotencial.

Se llama *línea de fuerza* de un campo eléctrico una línea, en general curva, que es normal á las diferentes superficies equipotenciales del campo considerado; y por tanto, una tangente á la línea de fuerza, en uno de sus puntos, es normal á la superficie equipotencial que pasa por dicho punto.

Todo conductor electrificado, cuya masa eléctrica está en equilibrio, es de potencial constante en todos sus puntos, ó representa una superficie equipotencial, sin lo cual el equilibrio no existiría. La Tierra se puede considerar como un conductor de dimensiones infinitas; y como está en un estado de equilibrio eléctrico, su potencial es constante ó el mismo en todos sus puntos, y

$$V = \sum \frac{q}{r} = c,$$

por ser q finito y $r = \infty$.

La fórmula anterior permite obtener la unidad

de potencial o de intensidad de potencial, pidiendo por E a sus valores.

•

$I = \frac{Q}{t}$ (en $\frac{C}{s}$)

y se obtiene:

$\frac{dQ}{dt} = I$ (en $\frac{C}{s}$)
que es la fuerza electromotriz, la fuerza que comunica la unidad de carga a la unidad de electricidad, o sea, la intensidad de corriente, cuya intensidad es la unidad de corriente.

La intensidad de corriente, medida en conductores, depende de la intensidad de campo del potencial, y de la capacidad de la cantidad de electricidad, o sea, de la capacidad del volumen conductor, y de la capacidad del conductor.

Pero el potencial es una cantidad escalar, en equilibrio, es proporcional a la carga total; por que siendo el potencial

$$V = \frac{Q}{C}$$

si cada una de las masas es una carga, es mayor o menor, también lo será V , y se tiene:

$$V = \frac{Q}{C} = \frac{Q}{\epsilon \cdot \frac{4\pi R^2}{3}}$$

por ser ϵ constante, y causa de estar el conductor en equilibrio, por tanto, si se reparte la carga total del conductor,

$$\frac{V}{Q} = \text{constante}$$

y también

$$\frac{V}{Q} = \text{constante}$$

C depende del conductor y de la capacidad eléctrica en que se encuentra, y es lo que se llama la capacidad eléctrica del conductor, que según esto es la cantidad de electricidad con que hay que cargar un conductor para darle un potencial igual a 1, lo que se deduce de la misma ecuación

$$V = \frac{Q}{C}$$

que establece la proporcionalidad entre cargas y potenciales.

La unidad de capacidad adoptada es la de un conductor que, bajo la unidad de potencial, toma la unidad de cantidad, siendo su ecuación, por lo tanto,

$$C = \frac{Q}{V} = \frac{M^{\frac{1}{2}} \cdot L^{\frac{1}{2}}}{M^{\frac{1}{2}} \cdot L^{\frac{1}{2}}} = T = \frac{T}{L}$$

La unidad de trabajo eléctrico o de energía eléctrica, en un conductor electrizado, es un manto de energía potencial, que se convierte en acción cuando se pone al conductor con otro aislado y en el estado neutro, manifestándose la energía total cuando a la cual se le hace comunicar con el suelo; en uno y otro caso la energía gastada produce una determinada cantidad de trabajo, equivalente al que ha sido forzosamente desarrollado en oposición a las fuerzas eléctricas; este trabajo, que es consecuencia del transporte de la masa eléctrica de un punto a otro del campo es independiente del camino recorrido, en virtud del principio de la conservación de la energía, pues de otro modo sería posible aumentar indefinidamente el trabajo sin gasto de fuerza eléctrica, lo que es contrario a los principios y leyes de la Mecánica.

A estos dos elementos *trabajo* y *energía*, tales como quedan definidos, es a los que se llama *trabajo eléctrico* y *energía eléctrica*, y en la misma manera que esta se transforma en *trabajo o energía mecánica*, puede transformarse en *energía química o calórica*, y en *energía térmica o calor*, y en *energía óptica*.

La unidad de trabajo o energía eléctrica W es el producto de la unidad de carga eléctrica por la unidad de fuerza electromotriz, como se deduce de la ley de Joule, que va a ser expresado por la fórmula

$$W = I \cdot R \cdot t$$

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

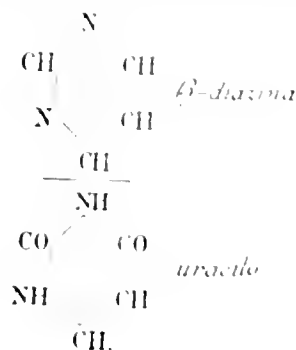
La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

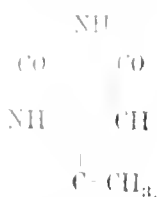
La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo

La potencia es la energía por unidad de tiempo



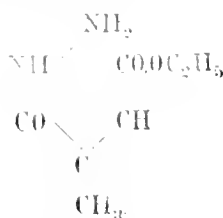
Entre los derivados, el más importante, a la vez que el de composición más sencilla, es el homólogo superior, o sea el metiluracilo.



El metiluracilo se prepara por primera vez haciendo reaccionar el ácido acético con el acetilacetato de etilo. Se obtiene un producto de condensación por el cual se libera una molécula de agua, perdiéndose una molécula de agua, según se indica en la siguiente ecuación:

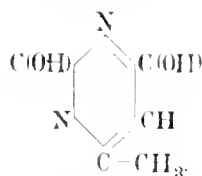


En consecuencia, para obtener el mejor idea de la reacción, se puede dar la fórmula:



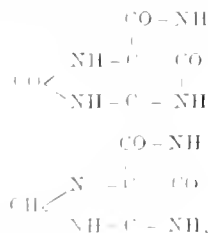
pero este cuerpo es inestable, e inmediatamente pierde una molécula de alcohol dando el metiluracilo.

A algunos autores se imputa que el metiluracilo experimenta una transformación molecular en el momento de su formación y adquiere la constitución:

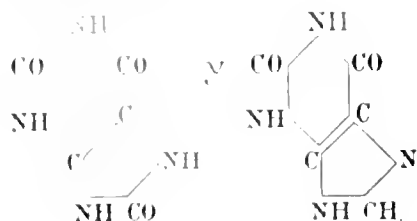


y aunque no existe razón de ningún género para adoptar esta fórmula ó la que antes se ha indicado, se prefiere generalmente la segunda, porque resultando entonces el metiluracilo un *γ-metil-β-histidinol*, conduce a nombres más sencillos que adoptando la segunda fórmula, porque es necesario considerar el derivado que estudiamos como la *γ-metiltetrahidro-β-dia imidiona*.

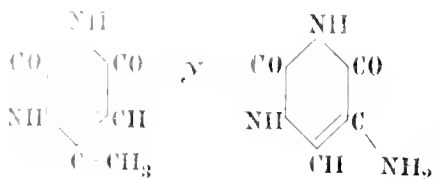
La importancia científica del metiluracilo es grande, según que la dicho, y basta, para comprenderlo, considerar que Behnend creyó llegar, partiendo de este cuerpo, a la síntesis de los principales compuestos pertenecientes a la serie uracil, y descomponiendo el ácido úrico y la xantina. En efecto, el metiluracilo químico no se hallaba desprovisto de fundamento; porque si según Fischer el ácido úrico y la xantina corresponden respectivamente a la fórmula de constitución:



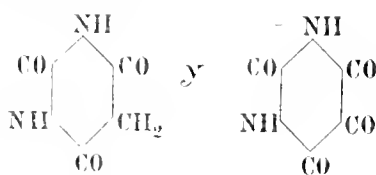
ó sea (p. 214),



Las dos representan al metiluracilo y amilouracilo, respectivamente,



basta una sencilla comparación para comprender que la fórmula principal es la misma en los dos casos; toda la diferencia reside en las cadenas laterales, que Behnend intentó reproducir; y si bien no llega a ver coronados sus esfuerzos de una manera completa y decisiva, llegó por lo menos a obtener cuerpos dotados de las mismas reacciones que los pertenecientes a la serie uracilica. Partiendo de esos productos llegó a la obtención de la aloxina y del ácido barbitúrico, cuyas fórmulas de constitución son



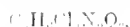
respectivamente.

Abandonando en un sitio fresco, y durante varios días, una mezcla, en cantidades equimoleculares, de urea y éter acetilacético en disolución alcohólica, se efectúa la condensación de ambos cuerpos eliminándose una molécula de agua, dando lugar a la formación del *β-amidoclorotolato* *β-étio*, cuerpo que se presenta cristalizado en agujas de aspecto sedoso, solubles en alcohol caliente y éter ordinario, fusibles sin descomposición a 166°. El ácido clorhídrico, aun en disolución diluida, desdobra a este cuerpo transformándolo en ácido carbónico, alcohol, acetona y urea. Las lejías de sosa concentradas y calientes le hacen experimentar una condensación, cuyo resultado es el mismo que si el éter fuera saponificado y el ácido que quedara separado perdiera una molécula de agua; por enfriamiento de la masa, después de terminada la reacción, se deposita la *sal de sodio* del metiluracilo, formando agregados esféricos constituidos por finísimas agujas que contienen una molécula de agua de cristalización. Esta sal es poco soluble en el agua y pierde la molécula que de ella contiene a 100°.

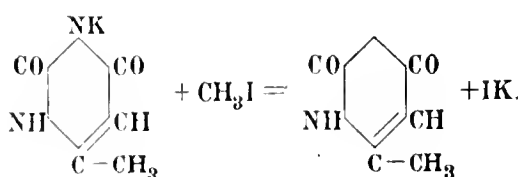
La sal sódica que se acaba de mencionar es el mejor punto de partida para obtener el metiluracilo, pues basta someterla a la acción de los ácidos diluidos, y aun a la del ácido carbónico, para que se forme la sal correspondiente a base del sodio y quede libre el derivado metílico del uracilo, fácil de separar merced a su poca solubilidad en el agua y alcohol, siendo además insoluble en el éter ordinario.

El metiluracilo cristaliza por enfriamiento de sus disoluciones alcohólicas en pequeñas agujas que, sometidas a la acción del calor, se descomponen alrededor de los 275° sin haber presentado indicios de fusión. Se disuelve en las lejías de sosa regenerando la sal sódica de que procede, y en el amoníaco la sal amoniacal, que pierde su amoníaco por simple exposición al aire.

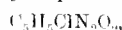
Si sobre el metiluracilo, puesto en suspensión en cuatro ó cinco partes de agua se hace pasar una corriente de cloro, se produce el cuerpo llamado *diclorometiluracilo*, de fórmula



que se presenta cristalizado en tablas disimétricas bastante solubles en el agua, y que este mismo disolvente descompone a 150° completamente.



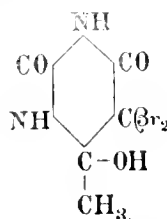
El alcohol a la temperatura de ebullición disuelve al derivado diclorado que estamos estudiando sin producirle la menor alteración, pero si la disolución resultante se coloca en tubos, y después de cerrados se calientan a 110-150°, el diclorometiluracilo pierde los elementos del ácido hipocloroso y se queda convertido en



que es el derivado *monoclorado* del metiluracilo ó *clorometiluracilo*. Al mismo resultado se llega, pero con mas rapidez y de manera más expedita, por medio del cloruro estannoso a la temperatura del baño de María. En todos los casos el derivado clorado originado es poco soluble en el agua, de donde se deposita por enfriamiento cristalizado en agujitas muy refringentes poco solubles en el alcohol y casi insolubles en el éter.

El diclorometiluracilo, tratado por ácido nítrico fumante y caliente, se transforma en una mezcla de ácidos barbitúrico y diclorobarbitúrico. Este último es isomorfo con el ácido dibromobarbitúrico obtenido por Baeyer; se presenta cristalizado en prismas ó laminillas ortorrómbicas incoloras y poco solubles en el agua.

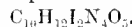
Tratando el metiluracilo por una disolución sulfocarbónica de bromo, procurando evitar la presencia del agua, se transforma en un derivado *monobromado* poco soluble en el agua, alcohol y éter ordinario, que se presenta cristalizado en prismas, sólo perceptibles con el auxilio del microscopio. Por la acción del calor, este cuerpo se descompone sin haber fundido cuando el termómetro marca 340°. El agua le transforma en un cuerpo de composición y constitución expresadas por la fórmula



resultado de fijar el metiluracilo los elementos del ácido hipobromoso; al mismo resultado se llega directamente si al actuar el bromo en disolución sulfocarbónica sobre el metiluracilo se hace intervenir el agua. El *dibromoximetiluracilo*, que así se llama al nuevo cuerpo, se presenta en cristaltos cúbicos poco solubles en agua, alcohol, cloroformo y demás disolventes orgánicos neutros. A 230° se descompone sin haber fundido. Los álcalis se apoderan de todo el bromo transformándolo en un ácido que no ha sido estudiado. El alcohol a la temperatura de ebullición se oxida merced a los elementos del ácido hipobromoso que se separan, quedando el dibromoximetiluracilo convertido en bromometiluracilo.

El ácido nítrico fumante, actuando en frío sobre el dibromoximetiluracilo, le convierte en ácido dibromobarbitúrico fusible a 158°.

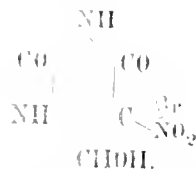
La acción de los demás halógenos sobre el metiluracilo no es bien conocida; únicamente se sabe que, tratando por yodo las disoluciones potásicas del cuerpo en cuestión, se forma, mediante la adición de un ácido, un precipitado constituido por agujitas de color amarillo de oro, descomponibles sin haber fundido a 180° y de composición expresada por la fórmula



Los yoduros de radicales alcohólicos no reaccionan directamente sobre el metiluracilo, pero sí sobre su sal monopotásica, dando lugar a la formación de una mezcla de metiluracilos mono y dialcohólicos. El mecanismo de las reacciones es sencillo, y para su comprensión supongamos que se trata del yoduro de metilo, en cuyo caso tendremos

no se precipita con la centura, no se ha observado unirse a ella en esta separación una molécula de agua.

El bromo ejerce una acción muy interesante sobre el nitrouracilo; cuando lo combinamos no se manifiesta con alguna aunque se calienta a 90°, y cuando en contacto del agua se manifiesta en la ebullición, no muy viva que da por resultado la formación del *hidrometiluracilo*, compuesto que se puede suponer, origina la pérdida del nitrógeno con una molécula de agua, como se desprende de la siguiente fórmula:



Al estimular a presentar este cuerpo formó una masa cristalina blanca constituida por prismas poco perceptibles con auxilio del microscopio. Hervido en agua se descompone, dando lugar a la consistencia oleaginosa en donde existen una mezcla de dibromo y tribromonitrometano, nitrouracilo y un compuesto cristalino, que por su fórmula, $\text{C}_4\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_4$, se sospecha fuera el resultado de la unión del nitrouracilo y la urea. La experiencia ha demostrado que, en efecto, es así, porque se ha logrado obtener, unido directamente ambos cuerpos, en las proporciones indicadas por sus pesos moleculares. La nitrouracilurea resiste bastante bien la acción de los ácidos, pero los álcalis y carbonatos ácidos desdójn a la urea para formar las sales correspondientes al nitrouracilo.

De la misma manera que con la urea reacciona en caliente el nitrouracilo con el carbonato de amonio, dando lugar a la formación de un compuesto cristalizado en agujas se lasas,



que contiene una molécula de agua.

Según indica Behrens, no se ha conseguido combinar el nitrouracilo con la sulfourea.

El nitrouracilo se conduce frente a los álcalis como si fuera un ácido, puesto que los satura formando las sales de composición definida y por lo general bien cristalizadas. La de *potasio*,

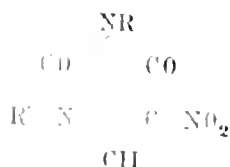


cristaliza del agua hirviendo en agujitas prismáticas ligeramente amarillas que contienen una molécula del disolvente; se disuelve con mucha dificultad en el agua fría. Análoga a ésta es la *sal de sodio*. La *amoníaca* es poco soluble y cristaliza en prismas. La *amoníaca* cristaliza en laminillas con sus moléculas de agua, que pierde fácilmente por la acción del calor; después de desecarla absorbe con bastante energía el vapor acuoso de la atmósfera. La *sal de bario*,



cristaliza en agujas de aspecto sedoso con cinco moléculas de agua; la *amoníaca* se presenta en laminillas brillantes con 3,5 moléculas de agua; y por último la *capríca*, $\text{C}_4\text{H}_2\text{N}_2\text{O}_4\text{Ca} \cdot 7\text{H}_2\text{O}$, se presenta cristalizada en laminillas de magnífico color verde esmeralda; por la acción del calor pierde el agua que contiene y cambia su color.

Los volúmenes alcohólicos actúan, como en el caso del metiluracilo, no sobre el nitrouracilo, sino sobre sus sales alcalinas, y especialmente sobre la sal monopotásica, que antes se ha descrito. El resultado de esta acción es la formación de éteres mono o diálcoholes, cuyos grupos hidroxilares están unidos a los átomos de hidrógeno, lo cual parece demostrar que el potasio, en la sal, ocupa el mismo lugar. Los derivados monoalcohólicos del nitrouracilo conservan el carácter ácido bastante acentuado; los dialcohólicos son neutros y corresponden a la fórmula de constitución



en la que R y R' son de ordinario restos alcohólicos iguales. En este hecho apoyan algunos autores la hipótesis de que al formarse el metiluracilo no se verifica la transposición de átomos de hidrógeno que en su lugar se ha indicado; pero el argumento no llega a convencer por completo, porque está aún en duda si el éter acetilacético, que se conduce de la misma manera, es o no un éter oxietacético.

El éter *monometílico* se obtiene actuando con el yoduro de metilo sobre la sal monopotásica del nitrouracilo. Es sólido, bastante soluble en agua y alcohol, poco en el éter ordinario, tenaz y yoduro de metilo. Cristalizado del agua hirviendo se presenta en agujas de bastante longitud y muy refringentes, que contienen una molécula de agua y funden a 255°. Cristalizado del alcohol es anhidro. Reducido por el estano y ácido clorhídrico, da lugar a la formación de ácido metilisobarbitúrico y amidouracilometílico.

El primero de estos cuerpos cristaliza en agujas poco solubles, que por la acción del aire adquieren color rosáceo; el segundo no se ha aislado, pero se conoce su clorhidrato que, tratado por cianato de potasio, da lugar a la formación de un polvillo cristalino que cristaliza de sus disoluciones acuosas en agujitas amarillentas de composición expresada por la fórmula



Esta reacción es, como puede juzgarse, análoga a la que el nitrouracilo experimenta bajo la acción del mismo agente reductor, y así como allí, entre otros productos, se obtiene el ácido isobarbitúrico y la hidroxitantina, aquí se forman los mismos cuerpos con el grupo CH_3 de más en su molécula, de suerte que el cuerpo en $\text{C}_6\text{H}_4\text{N}_4\text{O}_4$ será la *hidroxitantina metilica*.

El derivado monometílico del nitrouracilo da una sal de *potasio* cristalizada en agujas, que a 200° se descomponen bruscamente; a otra *argéntica*, que cristaliza en agujitas microscópicas poco solubles en el agua, y a una *barica* poco soluble, que se presenta en romboedros bastante voluminosos por lo general.

El éter *dimetílico* es sólido, cristaliza en agujitas con una molécula de agua, que fácilmente pierde en contacto del aire, propiedad que le hace ser eflorescente.

Funde a 151,5, y se obtiene haciendo actuar el yoduro de metilo sobre la sal argéntica del éter monometílico. Se forma también, pero en cantidades muy pequeñas, al obtener el derivado monometílico, en virtud de una reacción análoga a la que se indicó al hablar de los metiluracilos alcohólicos.

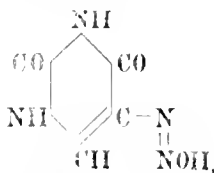
El nitrouracilo *monometílico* se presenta cristalizado en agujas sedosas con una molécula de agua.

Funde a 111,5. Su *sal potásica*, que es poco soluble, cristaliza en agujas. Por reducción con el estano y ácido clorhídrico da ácido *isobarbitúrico metílico*, que forma una masa cristalina compacta, fusible a 250° con descomposición, que comienza a iniciarse a los 230°, ó *hidroxitantina metilica* en agujitas poco solubles en el agua, alcohol, éter ordinario y demás disolventes orgánicos neutros ordinarios.

Se conoce además el nitrouracilo *metilético*, que se obtiene tratando por yoduro de metilo la sal argéntica del nitrouracilo etílico y el nitrouracilo etilmetílico, que se prepara con el bromuro de etilo y la sal de plata del nitrouracilo metílico.

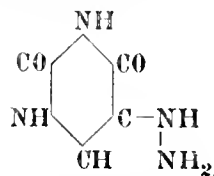
Ambos son sólidos y contienen una molécula de agua; pero son cuerpos distintos, porque el primero funde a 73 y el segundo a 109.

Diazouracilo.—Producto de la descomposición del ácido diazouracilo carbónico; correspondiendo este cuerpo, como en su lugar se verá, a la fórmula $\text{C}_4\text{H}_2\text{N}_4\text{O}_4$, da, por pérdida de una molécula de anhídrido carbónico, $\text{C}_4\text{H}_2\text{N}_4\text{O}_3$, ó lo que es igual,



fórmula que indica la composición y constitu-

ción del diazouracilo. Para obtener este cuerpo basta introducir por pequeñas porciones una parte del ácido indicando en 15 ó 20 veces su peso de alcohol hirviendo; se inicia una viva efervescencia, debida al desprendimiento del anhídrido carbónico, y se deposita un polvillo cristalino de color amarillo, que es el diazouracilo con una molécula de alcohol. Para obtenerlo puro se calienta a 100° y se machaca el alcohol, ó bien se calienta con agua los cristales que contiene el alcohol de cristalización; el agua se apodera del alcohol; y como el diazouracilo no se disuelve en ese líquido se deposita anhidro, lo cual indica que el diazouracilo, después de seco, no absorbe la humedad del aire. Por la acción del cloruro estannoso se convierte en hidrazinauracilo

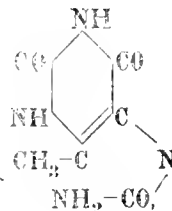


cuerpo que se une directamente al ácido clorhídrico, dando un *clorhidrato* soluble en el agua, de donde es precipitado por el ácido clorhídrico concentrado en laminillas incolores dotadas de mucho brillo. La potasa da con el diazouracilo una sal en $\text{C}_4\text{H}_2\text{KN}_2\text{O}_4$, cristalizada en finas agujas que el ácido clorhídrico descompone, apoderándose del potasio y regenerando al diazouracilo, que en este caso se deposita formando cristales pequeños de color rojo rubí.

Amidometiluracilo.—Compuesto de naturaleza básica, que cristaliza del agua caliente en laminillas nacaradas con una molécula del disolvente; se obtiene haciendo actuar el amoniaco en disolución acuosa y a 150° sobre el derivado monobromado del metiluracilo. Sometido a la acción del calor pierde a 100° el agua que contiene, y se descompone a 250° sin haber fundido. Se une directamente al ácido clorhídrico, formando un *clorhidrato* cristalizado en tablititas ó prismas clino-rómbicos, muy solubles en el agua, de composición expresada por la fórmula

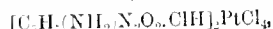


Este clorhidrato, en disolución acuosa, reacciona con el cianato potásico en proporciones indicadas por sus pesos moleculares, dando lugar a la formación de unas laminillas brillantes constituidas por la *metilhidroxitantina*, cuerpo sólido, cristalizado en agujas poco solubles en el agua fría, insolubles en el alcohol, cuya composición y constitución pueden representarse por el esquema



resultando, por consiguiente, la β -ureo-metil- β -diazina-aa'-diol.

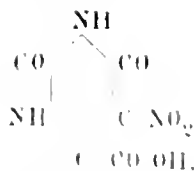
El mismo clorhidrato á que hacemos referencia se une con el cloruro de platino, formando el *cloroplatinato* correspondiente



que se deposita cristalizado en agujitas amarillentas con dos moléculas de agua cuando se tratan sus disoluciones acuosas por alcohol, al que se ha añadido una tercera parte de éter ordinario.

Ácido nitrouracilcarbónico.—Producto resultante de la acción del ácido nítrico fumante sobre el metiluracilo en condiciones especiales. Si el metiluracilo se somete a la acción de una mezcla en volúmenes iguales de ácido nítrico fumante y sulfúrico concentrado, que de antemano se haya enfriado, se obtiene el *nitrometiluracilo*; pero si la operación se efectúa a 80° de temperatura, mientras se disuelve el metiluracilo se observa desprendimiento gaseoso, y por enfriamiento se obtiene un depósito constituido

por el ácido nitroaurilcarbónico $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_7$ constituirlo.



Se puede obtener este compuesto en solución disolviendo el metilaurilcarbónico en ácido nítrico concentrado de una densidad de 1.42, obteniendo en una reacción de vertido una explosión que no es violenta, pero que produce un humo blanco, con un sublimado durante un día, y obteniendo después un residuo viscoso, hasta que la disolución adquiere el aspecto de un quillo, luego en un envase sellado formando el ácido nitroaurilcarbónico, que no se descompone, que un nuevo cuerpo de fórmula $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_7$, el que mas adelante se ha de denominar como tal. La separación de estos productos se consigue con facilidad; basta diluir con agua el líquido que los contiene; el compuesto $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_7$ es más soluble y se deposita, en tanto que el ácido nitroaurilcarbónico se disuelve.

El ácido nitroaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo nitroaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.

La sal *potásica triple*, que es poco soluble, se presenta cristalizada en prismas monosimétricos aplastados, que se agrupan dando la forma de láminas esféricas. Sus disoluciones precipitan con casi todas las disoluciones metálicas; es decir, que la mayor parte de los nitroaurilcarbónicos metálicos son insolubles, cosa que no debe extrañar dada la poca solubilidad de la sal monopotásica que estudiamos. Neutralizado no amoniacado, y tratando en caliente por el cloruro de bario, se obtiene por entriamiento la sal *barítica neutra*, que cristaliza en prismas de color amarillo con media molécula de agua. La sal *argéntica* es amorfa, y detona si se calienta sobre una lámina de platino.

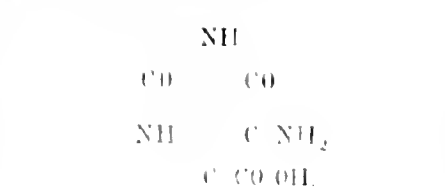
Entre los éteres formados por el ácido nitroaurilcarbónico ninguno tan importante como el *éter etílico*, $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_7 \cdot \text{C}_2\text{H}_5$, que se obtiene haciendo actuar directamente el ácido sobre el alcohol ordinario en presencia del ácido clorhídrico. Se presenta sólido, cristalizado en prismas clinorrómbicos, poco solubles en agua y alcohol, fusibles a 250° con descomposición. El amoniacado se descompone, formando la sal amoniacal.

El compuesto $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_7$ menciono en otro lugar y formado en las condiciones allí indicadas, se obtiene en mayor cantidad calentando inmediatamente el metilaurilcarbónico con ácido nítrico fumante, en lugar de abandonar la mezcla en un sitio frío durante un día. Separado y cristalizado de sus disoluciones en agua hirviendo, afecta la forma de agujitas blancas que, sometidas a la acción del calor, se descomponen a 210°, detonando a temperatura mas elevada. Los ácidos clorhídrico y sulfúrico concentrados disuelven a ese cuerpo sin producir en él la menor alteración, pues basta entriar o diluir con agua las disoluciones para que se deposite tal como era. El estafío en presencia del ácido clorhídrico le reduce, convirtiéndole en un derivado amidoaurilcarbónico $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_6$, cristalizado en agujas amarillas con una molécula de agua, que pierde a 120°. Se disuelve poco en el agua, mucho en el ácido clorhídrico concentrado, de donde se deposita por adición de agua.

El cuerpo $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_6$ es de naturaleza ácida bien marcada, que se demuestra por la existencia de una *sal potásica* que cristaliza en agujas

de fórmula $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_6 \cdot \text{K}$, que se obtiene en una reacción de vertido, obteniendo un residuo viscoso, hasta que la disolución adquiere el aspecto de un quillo, luego en un envase sellado formando el ácido nitroaurilcarbónico, que no se descompone, que un nuevo cuerpo de fórmula $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_7$, el que mas adelante se ha de denominar como tal. La separación de estos productos se consigue con facilidad; basta diluir con agua el líquido que los contiene; el compuesto $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_7$ es más soluble y se deposita, en tanto que el ácido nitroaurilcarbónico se disuelve.

El ácido nitroaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo nitroaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.

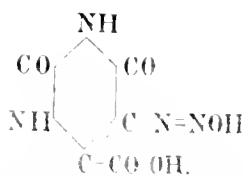


Se obtiene un derivado importante, el ácido amidoaurilcarbónico $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_6$, cristalizado en agujas amarillas con una molécula de agua, que pierde a 120°. Se disuelve poco en el agua, mucho en el ácido clorhídrico concentrado, de donde se deposita por adición de agua.

El ácido amidoaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo amidoaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.

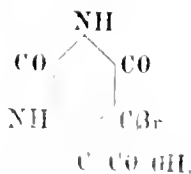
El ácido amidoaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo amidoaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.

El ácido amidoaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo amidoaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.



Para llevar a cabo esta sustitución se diluye el ácido amidoaurilcarbónico con la cantidad equivalente de nitrato sódico y el agua necesaria para disolver este producto, y se neutraliza la disolución con ácido clorhídrico; el derivado azoico queda de este suceso originado, y hasta en un 90° para que se separe, formando agujas amarillentas con agua de cristalización, que es muy difícil separar, porque al mismo tiempo por el anhídrido carbónico, transformándose en dióxido de carbono, que al haber de estornarse se inicia esta reacción para obtenerlo; puede completarse el procedimiento agregando que el producto de desear el ácido dicloroaurilcarbónico o diaurilcarbónico a 50° es decir, ácido puro. El alcohol caliente descompone de la misma manera al ácido que estudiamos. Si está tan húmedo se reduce por el cloruro estannoso a 0° se transforma en *ácido haluro*, *ácido clorhídrico*, que se puede cristalizar de sus disoluciones el ácido clorhídrico a 8 por 100.

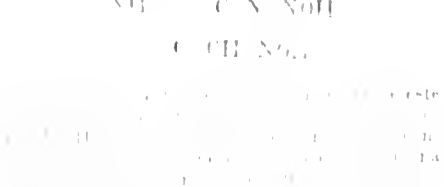
Ácido bromaurilcarbónico. — De composición expresada por la fórmula



se presenta cristalizado en lúminas solubles en el alcohol, descomponiéndose algo antes de los 200°. Se obtiene disolviendo el bromometilura

en ácido nítrico concentrado de una densidad de 1.42, obteniendo en una reacción de vertido una explosión que no es violenta, pero que produce un humo blanco, con un sublimado durante un día, y obteniendo después un residuo viscoso, hasta que la disolución adquiere el aspecto de un quillo, luego en un envase sellado formando el ácido nitroaurilcarbónico, que no se descompone, que un nuevo cuerpo de fórmula $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_7$, el que mas adelante se ha de denominar como tal. La separación de estos productos se consigue con facilidad; basta diluir con agua el líquido que los contiene; el compuesto $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_7$ es más soluble y se deposita, en tanto que el ácido nitroaurilcarbónico se disuelve.

El ácido nitroaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo nitroaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.



Se obtiene un derivado importante, el ácido amidoaurilcarbónico $\text{C}_4\text{H}_3\text{N}_3\text{O}_6$, cristalizado en agujas amarillas con una molécula de agua, que pierde a 120°. Se disuelve poco en el agua, mucho en el ácido clorhídrico concentrado, de donde se deposita por adición de agua.

El ácido amidoaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo amidoaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.

El ácido amidoaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo amidoaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.

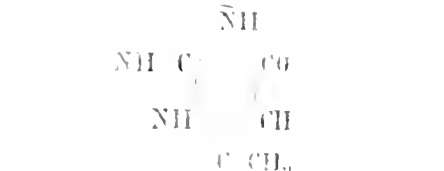
El ácido amidoaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo amidoaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.

El ácido amidoaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo amidoaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.

El ácido amidoaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo amidoaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.

El ácido amidoaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo amidoaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.

El ácido amidoaurilcarbónico es soluble en agua y alcohol, evaporadas en el vacío sus disoluciones amorfas se deposita cristalizado en prismas romboidales con las caras lisas de agua; la evaporación no puede hacerse calentando, y mucho menos deteniendo la ebullición del agua, porque se descompone el ácido, dando lo amidoaurilcarbónico y anhídrido carbónico. Sometido a la acción del calor pierde antes de los 100° el agua de cristalización que contiene, a 150° comienza a perder anhídrido carbónico y a 250° la descomposición es completa, sin que se haya un solo indicio de fusión. Funciona como ácido débil, que satura a las bases con bastante energía, formando las sales correspondientes, que pueden ser, de la sal ácida, de las ácidas y neutras. También se une con los alcoholes, dando éteres.



se obtiene calentando en baño de María una mezcla de éter nitrato de guanilina, ácido acético y alcohol por entriamiento se forma un precipitado que cristaliza en la agua caliente de prismas de la bastante cantidad agujas solubles. Se disuelve poco en el agua hirviendo, poco en la fría y alcohol, siendo en proporción insoluble en el éter. A 170° se descompone, descomponiéndose en su mayor parte, luego como ácido y como base uniéndose con los ácidos y los álcalis formando compuestos salados de

[illegible]

URANOCIRCONITA: f. *Min.* Fosfato hidratado de urano y bario, mineral sumamente raro, que atendiendo á su constitución suele agruparse con la uranita, que es un fosfato doble hidratado de urano y calcio (véase la palabra). Las pocas veces que ha podido verse la uranocirconita en masas, sino considerables de suficiente volumen para ser estudiadas, se observó que se presenta en cristales tubulares, los cuales, atendiendo sólo á su apariencia externa, diferíanse prismas de base cuadrada; mas examinados con detenimiento y estudiados sus elementos geométricos, determinábase como procedentes de un prisma recto romboidal, cuyo ángulo está medido por 20° 45', perteneciendo, por lo tanto, el sistema rómbico, con iguales apariencias que se observan en el doble fosfato hidratado de urano y calcio; su igual es susceptible el uranofosfato de bario, pues como tal se considera la manecirrita, de una exfoliación física muy larva perfecta y selogra con mucha facilidad; las laminas de exfoliación son transparentes, ó cuando menos translúcidas, y mirando á través de ellas parecen claros dos ejes ópticos; el brillo de tales superficies, en particular si la exfoliación es reciente, preséntase nacarado con mucha intensidad, y el color del mineral, á semejanza de los otros compuestos de

[illegible]

El *tránsito* es el movimiento que se produce en los cuerpos celestes, cuando éstos cambian de posición en el cielo, y se refieren a los planetas, a las estrellas fijas y a la Luna. El *tránsito* de los planetas y de la Luna, se produce por el movimiento que éstos tienen en sus órbitas, y el de las estrellas fijas, por el movimiento que éstas tienen en el espacio.

Partiendo de tales distribuciones, aunque no se
pueden tener en cuenta ni una fórmula de los resultados
de análisis, ni los errores inherentes de ellas, pudién-
dose, pues, dar algunos datos y reflexiones, es quan-
do me he permitido escribir este tipo de com-
pendio del mineral que se estudia. En el con-
texto, he notado el análisis de los ensayos analí-
ticos presentados en los libros de los señores
de las minas, y en los sistemas de análisis de la
tina y un pequeño número de los resultados que
100 partes contienen: acido silicio 15.81, óxido
de urano 40.23, sesquióxido de hierro 5.63,
óxido de calcio 4.47, óxido de magnesio 1.13,
óxido de potasio 1.77, agua libre y materias
extrínsecas 7.27. En otra notación, los sesquien-
tarios extrínsecos de las analizadas, contie-
nen: va de sílice, por los minerales pirita, bisul-
furo de hierro, galena, sulfuro de plomo, cal-
colita, blenda, óxido de urano y hierro, tetrahi-
drato de sulfuro de bismuto, hematina, carbo-
nato de hierro y de estibio, sulfuro de antimo-
nio y vanadato de cobalto. En su calidad de
mineral hidratado, elemental el urano (óxido de
óxido) combinándose en este linaje de óxido,
plomo y hierro, y cambiando de color al ser el
plomo bastante abundante al mirar el mi-
neral, y sostenido durante algún tiempo en
un líquido difícil, llega a fundirse, trans-
formándose en un vidrio de color negro.

nida del uranato de bismuto; su color varía bastante, pasando, según los ejemplares, por todos los matices y representados entre el rojo anaranjado y rojo de ladrillo, ya muy acentuado, con brillo metálico en la superficie externa, y mejor todavía en la de estructura estande reciente; el polvo del mineral es mucho más claro y tiene color amarillo nanceo, parecido o casi igual al obtenido en los uranatos de otros metales; el peso específico se representa de ordinario con el número 6.75, y la dureza, comprendida entre la consistencia al peso y la caliza, varía del número 2 al 3 de la correspondiente escala comparativa. Considerada la uranosferita uranato de bismuto hidratado, hallase formada uniéndose a la uranocéntrica de sesquioxido de bismuto dos moléculas de sesquioxido de urano y tres moléculas de agua; así es que a su composición química responde la fórmula $\text{Bi}_2\text{O}_3 \cdot 2\text{U}_2\text{O}_3 \cdot 3\text{H}_2\text{O}$, cuyo símbolo puede ser escrito de esta otra manera: $\text{H Bi U}_2\text{O}_6$, que viene a ser lo mismo. En sus

titud y estructura radiada del cuerpo que nos ocupa, el punto de que parece demostrar cómo los elementos del uranato de bismuto se han dispuesto siguiendo las direcciones de los radios de un círculo y orientándose según ellos en torno de un punto fijo y central, en virtud de leyes hasta ahora completamente ignoradas; en efecto, basta calcular el fuego del soplete las masas globulares de uranoserita para ver cómo, no sólo descrepitan con cierta violencia perdiendo casi de repente el agua que retienen, sino que, perdiendo ya cuanto tienen de amorfas, resuélvense en aguas cristalinas, dispuestas en formas radiales, separadas unas de otras cual si el agua constituyera el elemento más importante é indispensable de la cristalización, siempre ésta sea tan rudimentaria que no consienta determinar ninguno de los elementos de las formas; el hecho es interesante, porque a se presenta con frecuencia y es buen carácter para determinar los minerales que lo tienen. Es tan raro el uranato de bismuto en la naturaleza, que su presencia y yacimiento han sido indicados en una sola localidad, á saber: la mina denominada *Weisser Hirsch*, cerca de Selmsberg, en Sajonia, y está siempre en compañía de otros minerales de urano que no son uranatos sencillos, sino sales dobles y triples, así como en cristales definidos y claros, pues es tan sólo el de estratos ó eflorescencias pequeñas.

Me gusta el cuerpo que aparece i for
me gusta el sistema de referen
cia que aparece en su masa cristali
na. Me gusta el sistema cristalin: ante
revela la estructura que me gusta a presentarse
en forma de estructura del alus i hemisféri
cas. Me gusta el sistema de la cual se infiere
que tiene una estructura i un lien las relon ha
través de su estructura i radiada al igual
de su estructura, y me gusta el sistema de qué na
me gusta tal propiedad de constante y dedi

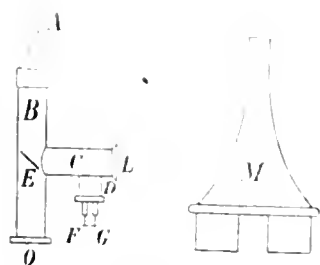
Por su manera de presentarse en la naturaleza, así como por la estructura misma de la fórmula que expresa su composición química, á los arsenitos de los de urano y cobre y de urano y niobio puede asimilarse desde luego el cuerpo denominado uranospinita, y hasta tenerse por originario de la *zamburita*, admitiendo la sustitución del calcio que contiene por el cobre; mayores son quizá sus semejanzas, en particular atendiendo á la forma, con el doble fosfato hidratado de urano y calcio, descrito como especie mineralógica bajo el nombre de *uranita* (véase), ya que, á su igual, preséntase formando escamas ó láminas cristalinias agrupadas de continuo á modo de hojas de un libro; estas láminas parecen ser rudimentarias cristales, porque tienen sección rectangular y sin gran esfuerzo hácense derivar de un prisma ortorrómbico, á cuyo sistema regular cabe referirlas, sobre todo si se tiene en cuenta su exfoliación, la cual es perfecta y muy fácil en una dirección paralela á las grandes caras de las supradichas láminas, que, como otros minerales de urano, ofrecen poquísima resistencia á ser pulverizadas, adquiriendo así tonos más claros; el cuerpo que describimos es de color amarillo de canario, con matices más ó menos verdosos, nunca muy acentuados; su peso específico está representado en el número 3,45, casi el mismo para todos los compuestos análogos, y la dureza, semejante á todos ellos, varía desde el número 2, propia del yeso, al 3, que se asigna á la caliza en la escala comparativa establecida por Mohs.

$$A: O, U, O, CaO, SiH_2O;$$

URANOILO: m. *Mm.* Silicato múltiple de urano, alúmina y cal hidratado, conteniendo además cortas proporciones de sesquióxido de hierro y ácido fosfórico; tratase, pues, de una sustancia mineral de complicada composición química, que constituye al presente bien definida especie mineralógica, con forma cristalina propia y conteniendo siempre los mismos elementos esenciales, según los números deducidos de los análisis de tan curioso y singular cuerpo. Preséntase de continuo el uranotilo en cristales aciculares radiados, los cuales, aunque no de gran tamaño, hallanse bien formados, de ma-

neogitina y en las nallas. Eduardo Savelle y Remberto Murgis en la anterior. En la figura 1 y pudo verse en N. en la mano que sostenía el tubo y la otra mano que pertenecía a la persona que se, donde está el punto de inserción de la lila.

URETROSCOPIO.—El tubo de vidrio, to enfilado en Mercurio para la eliminación de la vejiga. El tubo de vidrio, al ser el cuerpo humano y al ser el tubo, el primer aparato de esta clase, se ha pensado en Desrochers en 1870, ha sido construido después varios instrumentos con el mismo tubo y uno lentamente el mismo tubo en los que el diámetro se ensancha por medio de electricidad. El tubo de vidrio está en un tubo que es una sonaja, y el tubo de vidrio es lento, destinado a entrar en la cavidad que se trata de reconocer, para dar lugar a los rayos luminosos y a los visuales que se ven, en que la sonaja es el papel de alfiler, el tubo en el otro extremo con un orificio, y en el de ocular un tubo con un tornillo en el primer y hacia su no lila, sirve para enlazar y variar los rayos luminosos que puden salir para transparente exterior al tubo, como se la en su interior, más con estos rayos no llegarían directamente al objeto, es necesario que en el primer tubo haya un reflector, y el reflector que puede ser un espejo, y que los envía en la dirección del eje del tubo, este espejo debe estar talado en su centro para dejar pasar a los rayos visuales que puden del ojo del observador, colocarlo en la sonaja la lente va pro-



FIGS. 1 y 2

vista de un embudo que la llena para facilitar su introducción, cuyo embudo se retira después para atornillar la sonda al anteojo. En el uretroscopio eléctrico se coloca en el anteojo *C* una lámpara de incandescencia adaptada a un portalámparas *D*, con sus dos tornillos de contacto *E* y *G*, para enlazar los hilos que puden del generador de electricidad. Antes de hacer uso del aparato conviene emplear una sonda auxiliar, por la que se inyecta aire en la uretra, a fin de desplegar la mucosa y poder hacer la observación.

Para el reconocimiento de los ojos se ha en uso, en lugar de la sonda, de un *espectáculo* (fig. 2), que se monta a tornillo en el anteojo *A*, que hemos descrito anteriormente, y representado en el que se ve en la (fig. 1), estando el resto del aparato dispuesto de la misma manera que en el caso anterior.

URNA: f. Zool. Género de equinodermos de la clase de los holoturioides, orden de los dendroquirotes, familia de los holoturioides, propuesto por Grubbe, y cuyos principales caracteres son los siguientes: holoturia de cuerpo alargado, subcilíndrico o fusiforme, con la superficie del cuerpo provista de numerosos pies ambulacrales esparcidos por toda su extensión; tentáculos en número variable, de unos 12 a 16 en el círculo externo, muy ramificados y frondosos, y en el interno otros cinco, y más raramente seis, más pequeños que los anteriores; boca rodeada por una especie de anillo calcáreo de figura de cono invertido con 10 diversas placas laminares, de las cuales cinco de ellas alternan con otras tantas más anchas y perforadas provistas en su dorso de dos apéndices palpitiformes bastante largos; dermis provisto de placas cutáneas desigualmente repartidas, generalmente escasas y de ordinario agrupadas en la base de los pies ambulacrales, el extremo de éstos provisto de un disco adherente reticulado, y los tentáculos con espículas

de sílice. Género de insectos de la clase de los coleópteros, orden de los coleópteros, familia de los tetrátidos, descrito por Desvoys, y cuyos principales caracteres son los siguientes: trompa saliente, abultada, con los labios gruesos; epistoma liso, plano, no saliente; antenas cortas que no llegan hasta el pistoma, con su tercer arteo más largo que el segundo; el ovímetro de la hembra convexo, alargado y velludo, formando una pieza saliente en forma de sable, casi tan largo como el cuerpo del insecto; alas con bandas negras y con las estriatas transversales oblicuas. La forma del ovímetro distingue fácilmente a esta mosca de los demás tetrátidos y aun de los demás dípteros de nuestros climas, pues son muy pocos los que ofrecen semejanzas.

URNETA: f. De la botánica, y es el tomo XXI, dice Eng y Larra, que es un tipo de forma irregular, pero bastante ancha, que puede pasar con facilidad a este género, se encuentra en el fondo de una cavidad de diez metros de altura de modo que para penetrar hay que hacerle por medio de cuerdas una amplificación total de este gran anillo de unos tres metros de N. a S. y 17 de E. a O. En las paredes se ven diferentes verticales que han pasado a ser laterales, que no han sido espaldas más que una distinción de sus respectivas bases, tanto en el anchura como en el espesor, en el anchura abundantes profectos estalactitas.

UROCILO: m. Zool. Género de moluscos de la clase de los gastropodos, orden de los limnaceos, sección de los granulos, familia de los limnaceos, descrito por Gray, y cuyos principales caracteres son los siguientes: animal alargado, torpe y alargado, colorado, por encima muy granuloso con crestas agudas, dentro de su borde posterior por encima, alargado, desahogado, orificio respiratorio colocado en la mitad del filo derecho; orificio genital en la base del tentáculo derecho; base del tentáculo longitudinalmente en tres regiones: una anterior, sin ostias longitudinales, en el centro de interior formando un saliente redondeado; radiado con filamentos horizontales e ligeramente oblicuos; dentro central tríplice, en la punta de un medio largo y estrecho; dentro laterales de la misma altura que el central, tríplices, con una punta interna; los salientes marginales diferentes de los laterales, agudos, estrechos, en forma de aguijón de una sola punta; concha interna delimitada oval, muy desigual, un poco convexa, no espita y poco de interior.

Las especies de este género, a pesar de la forma de su concha interna, son, por su gran tamaño y costumbres, muy semejantes a las limnaceas de nuestros climas, sólo que las especies de este género son propias de los países tropicales de América, especialmente de la Costa de Oro, Zaire y Camerún.

UROFORA: f. Zool. Género de insectos de la clase de los dípteros, sección de los tríplices, familia de los tetrátidos, descrito por Holm en Desvoys, y cuyos principales caracteres son los siguientes: trompa saliente, abultada, con los labios gruesos; epistoma liso, plano, no saliente; antenas cortas que no llegan hasta el pistoma, con su tercer arteo más largo que el segundo; el ovímetro de la hembra convexo, alargado y velludo, formando una pieza saliente en forma de sable, casi tan largo como el cuerpo del insecto; alas con bandas negras y con las estriatas transversales oblicuas. La forma del ovímetro distingue fácilmente a esta mosca de los demás tetrátidos y aun de los demás dípteros de nuestros climas, pues son muy pocos los que ofrecen

semejanzas. Género de insectos de la clase de los coleópteros, orden de los coleópteros, familia de los tetrátidos, descrito por Desvoys, y cuyos principales caracteres son los siguientes: trompa saliente, abultada, con los labios gruesos; epistoma liso, plano, no saliente; antenas cortas que no llegan hasta el pistoma, con su tercer arteo más largo que el segundo; el ovímetro de la hembra convexo, alargado y velludo, formando una pieza saliente en forma de sable, casi tan largo como el cuerpo del insecto; alas con bandas negras y con las estriatas transversales oblicuas. La forma del ovímetro distingue fácilmente a esta mosca de los demás tetrátidos y aun de los demás dípteros de nuestros climas, pues son muy pocos los que ofrecen semejanzas.

UROXIFORA: f. Zool. Género de insectos de la clase de los dípteros, sección de los tríplices, familia de los tetrátidos, descrito por Holm en Desvoys, y cuyos principales caracteres son los siguientes: trompa saliente, abultada, con los labios gruesos; epistoma liso, plano, no saliente; antenas cortas que no llegan hasta el pistoma, con su tercer arteo más largo que el segundo; el ovímetro de la hembra convexo, alargado y velludo, formando una pieza saliente en forma de sable, casi tan largo como el cuerpo del insecto; alas con bandas negras y con las estriatas transversales oblicuas. La forma del ovímetro distingue fácilmente a esta mosca de los demás tetrátidos y aun de los demás dípteros de nuestros climas, pues son muy pocos los que ofrecen semejanzas.

UROXIFORA: f. Zool. Género de insectos de la clase de los dípteros, sección de los tríplices, familia de los tetrátidos, descrito por Holm en Desvoys, y cuyos principales caracteres son los siguientes: trompa saliente, abultada, con los labios gruesos; epistoma liso, plano, no saliente; antenas cortas que no llegan hasta el pistoma, con su tercer arteo más largo que el segundo; el ovímetro de la hembra convexo, alargado y velludo, formando una pieza saliente en forma de sable, casi tan largo como el cuerpo del insecto; alas con bandas negras y con las estriatas transversales oblicuas. La forma del ovímetro distingue fácilmente a esta mosca de los demás tetrátidos y aun de los demás dípteros de nuestros climas, pues son muy pocos los que ofrecen semejanzas.

UROXIFORA: f. Zool. Género de insectos de la clase de los dípteros, sección de los tríplices, familia de los tetrátidos, descrito por Holm en Desvoys, y cuyos principales caracteres son los siguientes: trompa saliente, abultada, con los labios gruesos; epistoma liso, plano, no saliente; antenas cortas que no llegan hasta el pistoma, con su tercer arteo más largo que el segundo; el ovímetro de la hembra convexo, alargado y velludo, formando una pieza saliente en forma de sable, casi tan largo como el cuerpo del insecto; alas con bandas negras y con las estriatas transversales oblicuas. La forma del ovímetro distingue fácilmente a esta mosca de los demás tetrátidos y aun de los demás dípteros de nuestros climas, pues son muy pocos los que ofrecen semejanzas.

El tipo de este género es el *Uroxi* de América, cuyos caracteres son los siguientes: tienen unos 8 milímetros de longitud y or-

[illegible][illegible]

El Bouys en la también noticia del origen y emigración de los que viven en estas montañas; así mismo respecto de las plumas de Búho, traídas desde hace años por el capitán Ibarra, Cesario y Valero.

El doctor Valero P. Bonelli ha realizado el viaje a las islas de parte reconocida de la de destino, con el objeto de reconocer el tipo y estudio del Mami, con sus afluentes el Nari, Urandi, Rife, Utengo y Ungo, así como los del Benito. San Benito hasta sus afluentes, y los del río del Campo; rectificando los datos y ampliando los conocimientos que se tenían de estos territorios espaciales.

El 1.º de mayo de 1881, por R. Beltrán y R.

De la maza ó rompecabezas arrojadizo derivan

desemboca en la porción anterior o media del abdomen. En todos el ovario, generalmente doble y dividido en cierto número de tubos, se reúnen estos en la parte anterior y en los del lado opuesto, y se presenta un ensanchamiento en forma variable, pero es un verdadero útero. En algunos casos, como en ciertas moscas vivíparas, *Stratiomyidae*, los huevos se desarrollan en este útero y en los tubos ováricos, y allí se ven muchas larvas que ya más avanzadas salen al exterior. En otros insectos, como los puparios, *Phoridae*, por ejemplo, los huevos se desarrollan en el útero y las larvas permanecen allí hasta convertirse en ninfas o pupas, y a veces salen al exterior en criadas en una especie de bolsa bastante consistente.

En los moluscos, como en su mayor a son hermafroditas, el aparato masculino está confundido con el femenino, no existe más que una glándula sexual hermafrodita, y el oviducto y útero se continúan con el canal deferente. Sin embargo, el útero puede existir en muchos casos como un órgano independiente, ya como una bolsa lateral que ofrece el canal, que hace de oviducto y canal deferente, como sucede en muchos epistomios, *Triniquis*, y en este caso esta bolsa sirve también para recibir el órgano copulador, o bien el canal de la glándula se bifurca y divide en dos canales que van a parar en independientes al oviducto genital, y uno hace de canal masculino o deferente y otro de canal femenino u oviducto y útero, como se observa en los gimnolambricos y en algunos pulmonados, en los cuales el canal se divide en dos, uno masculino y otro femenino, y uno este presenta otra división a modo de sáculo o gotera para conducir el esperma recibiendo, al paso que la otra porción más ancha presenta expansiones laterales y se encuentra en conexión con una glándula albuminífera y sirve en toda su extensión como un verdadero útero, aun cuando su separación con el canal estrecho no sea completa y absoluta. Finalmente, en los *Trochophora*, *Pterobranchia*, y otros moluscos afines, de la glándula sale un canal, pero que bien pronto se separa en dos, y la porción o canal femenino no presenta ensanchamientos uterinos en su trayecto, sino sólo en el extremo.

En cuanto a los prosobranchios y heterópodos, y más aún a los celatopodos, en los cuales los sexos están separados, la porción inferior del aparato femenino se ensancha formando un verdadero útero más o menos complicado, con bolsas y ramificaciones laterales destinadas a contener los huevos corto tiempo, y aun a veces a mezclarlos con el producto de glándulas secretorias especiales que los coagulan, de formas diversas.

Respecto a los vertebrados el órgano uterino presenta también numerosas formas, que hemos de examinar, siquiera sea ligeramente, en sus diversas clases. En los peces no en todos existe semejante órgano, pues en algunos, como el *Anfibio*, los ciclostomas en general, por ejemplo los *Petromyzon*, y aun entre los grupos más elevados los de los teleosteos, en la *Anguilla* y *Salmo*, los productos sexuales salen directamente a la vida general o somática, y salen al exterior por poros abdominales, no siendo, pues, necesaria la presencia del útero. En algunos selacios, por el contrario, el útero es ya mucho más complicado, llegando en algunos casos a formarse una especie de placenta y ser el animal vivíparo. En la generalidad de los selacios los ovarios son pares, fijos por repliegues del peritoneo y sin unión con los oviductos, los cuales, libres y terminados en un pabellón en la parte superior para recoger los huevos, en la inferior se ensanchan considerablemente formando verdaderos úteros de paredes gruesas y musculosas, que en su parte superior presentan un gran repliegue circular que las separa del resto del oviducto. En algunas especies los dos úteros se unen en la porción posterior y terminan en la cloaca. En los selacios el huevo se rodea de un saco vitelino, rodeado por una membrana dura, no ofrece relación alguna con las paredes del útero, o que, por el contrario, el saco vitelino y útero se pertenecen mutuamente, y se unen los dos formando una verdadera placenta, como se observa en el *Mastodonta*, *Alcidia*, *Halargyreus*, *Halargyreus*, *Halargyreus*, que pertenecen al primer grupo de los osendos y al de los teleosteos. Esta particularidad

es más de notar, cuanto en las especies de teleosteos vivíparos, *Zoarces* y *Anableps*, los pequeños no se desarrollan en el útero, que falta, sino en el mismo ovario. Los holocéfalos y los ganoides se asemejan más al tipo uterino de los selacios, que al de los demás peces teleosteos.

En los anfibios el aparato reproductor es en general inferior al de los selacios, pero también existe, sobre todo en los urodelos, un gran ensanchamiento uteriforme en el extremo de los oviductos, que son tubulosos, largos y apilotonados, y en esta especie de útero va a terminar a la cloaca por un agujero estrecho junto casi con los conductos terminales del aparato urinario, tan unido al genital.

En los reptiles y aves el plan de estructura del órgano uterino es sumamente semejante, y justifican también por este estilo su unión en un solo grupo denominado de los saurópsidos. Generalmente los ovarios y oviductos no son simétricos, y el derecho generalmente se atrofia en mayor o menor escala, y aun llega a desaparecer; por esta razón sólo el oviducto izquierdo se ensancha, formando una especie de útero que termina en la cloaca, cerca del repliegue urogenital, pero en este útero el huevo no permanece mucho tiempo.

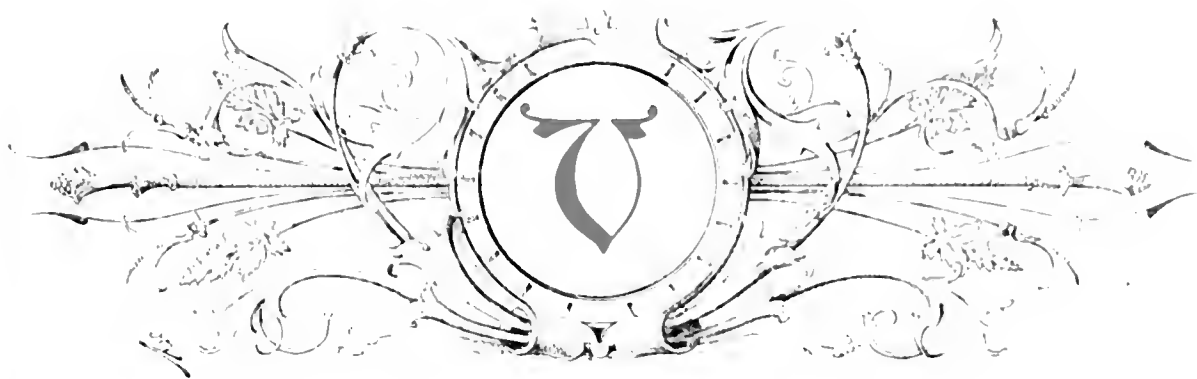
En los mamíferos el útero adquiere el máximo de su diferenciación y desarrollo, pues se separa totalmente de los oviductos, y sobre todo de la porción inferior copuladora del aparato genital o vagina. En general, en todos ellos el útero o úteros, pues en muchos casos (marsupiales) es doble, es un órgano muscuroso, bastante voluminoso, cuya pared interna está revestida de una membrana mucosa muy rica en vasos sanguíneos, y que contribuye a la formación de los cordones y placenta que han de servir al feto para su desarrollo. En los monotremas, que son verdaderamente ovíparos, el útero y todo el aparato genital femenino es muy semejante al de las aves, y como en ellas el ovario derecho está atrofiado; pero sin embargo el útero es doble, la vagina es única y desemboca en la cloaca. En los marsupiales el útero es también doble, lo mismo que la vagina; sólo en algunos (*Halimatus*), los dos úteros se reúnen y la vagina es única. Como resto de esta estructura encontramos en algunos casos de anomalías de los mamíferos superiores, aun de la mujer, úteros dobles más o menos unidos en su trayecto. En los demás mamíferos las variaciones son también muy grandes; dos úteros separados desembocan en una vagina única en la mayoría de los roedores (*Lepus*, *Sciurus*, *Hydrochoerus*), y aun entre algunos desdentados (*Ornithomys*). En otros roedores los dos úteros no están reunidos sino en una corta porción de su trayecto, terminando en la vagina por un orificio común (*Cavia*, *Calomys*, *Mus*), estructura que ofrecen también la mayoría de los carnívoros, cetáceos y ungulados, en los cuales un útero sencillo se prolonga en su parte superior, formando dos grandes cuernos que se continúan con los oviductos. El alargamiento del cuerpo común del útero hace aparecer más cortos sus cuernos en los quirópteros, prosimios y cuadrumanos, y en el hombre, finalmente, sabemos que el útero es único y recibe a cada lado el oviducto correspondiente, formando sólo un cuerno pequeño, resto de la estructura anterior.

Para terminar, advertiremos que en el aparato genital masculino, como restos de la evolución hermafroditica, que tan claramente se advierte en los anfibios (véanse los artículos de este *Apéndice* HERMAFRODITISMO Y SEXUALIDAD), se observan restos del útero. Además de los conductos seminales, cuya porción terminal forma el conducto eyaculador, en muchos mamíferos persisten parte de los conductos de Muller y van a terminar al seno urogenital de la uretra. Consisten generalmente estos restos en una sinuosidad sencilla o doble, o terminando en dos canales que corresponden a un repliegue genital rudimentario semejante al de las hembras, y al cual se ha denominado por esta razón *útero masculino*. A veces una porción de él se une al aparato masculino, en conexión con las vesículas seminales. Esta disposición es muy aparente en los roedores, pero es también frecuente, aun cuando no tan marcada, en los demás mamíferos, y en el hombre queda representada por la vesícula prostática, en la cual se han transformado los restos de los conductos de Muller.

UVIGERINA: f. Zool. Género de protozoos de la clase de los rizopodos, orden de los foraminíferos perforados, familia de los lagénidos, descrito primeramente por D'Orbigny, y cuyos principales caracteres son los siguientes: rizopodo encerrado en una concha libre, espiral, turriculada, de espira prolongada, con las celdillas muy salientes y globulosas, formando su conjunto una especie de racimato, y la última de ellas prolongada en forma de tubo; abertura central redonda, colocada en la parte superior de las celdillas en el extremo de la prolongación; esta concha es caliza, cimentada por una substancia quitinosa, mate y rugosa, con su superficie atravesada por poros sumamente pequeños, politalana, de tal modo que las diversas cámaras, unidas las unas a las otras, quedan separadas por una pared única que corresponde a la célula más antiguamente formada; los pseudópodos salen por la abertura, y otros aún más finos y reticulares por los poros que presenta la superficie de la concha. D'Orbigny dio a este género el nombre de *Uvigerina* en razón de su semejanza con un racimato de uvas, en el cual cada grano queda representado por una celdilla; se distingue este género de las *Bulimina* en que la última celdilla, en lugar de estar cerrada y tener la abertura irregular y lateral, se prolonga en un tubo cuya extremidad forma la abertura, siempre redonda y central. Se conocen, según el citado autor, unas nueve especies de este género, cinco de ellas vivas, de las cuales dos son del Adriático, una de Tenerife, una de las Antillas y una de Patagonia, y cuatro fósiles, dos de los terrenos terciarios subapenninos de Siena, una del terciario de Burdeos y otra de la creta de París.

Como tipo de ellas describiremos la *Uvigerina suberiana* D'Orb., cuyos caracteres son los siguientes: concha oblonga, un poco cónica, obtusa inferiormente, muy rugosa, cubierta de asperezas más marcadas especialmente en los extremos de la espira; ésta es muy prolongada y marcada, compuesta de cinco vueltas bien separadas, en cada una de las cuales hay dos celdillas solamente, las cuales son muy convexas y globulosas, especialmente la última, que se prolonga en tubo, en cuyo extremo se abre la boca redondeada. Esta especie es de color blanco, y mide de longitud total medio milímetro. Por sus rugosidades y su forma cónica es muy semejante a la *Uvigerina rugosa*, que se encuentra fósil en las cercanías de Siena, en Italia, pero se diferencia fácilmente en que la *Uvigerina suberiana* tiene solamente dos celdillas por vuelta de espira, mientras que la *Uvigerina rugosa* ofrece constantemente tres. Se encuentra la citada especie en las arenas de las playas de Cuba, donde fué recogida por el naturalista español Ramón de la Sagra; y también en las de las costas de Jamaica y Martinica, donde la recogió M. Condé.

UZITA: f. Zool. Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los prosobranchios, familia de los násidos, descrito por los hermanos H. y A. Adams, y al cual se asignan los siguientes caracteres: animal marino, con el pie alargado, truncado por delante formando una especie de arco prolongado en sus ángulos, terminado por detrás por dos apéndices agudos poco prolongados; tentáculos bastante largos, llevando los ojos hacia el tercio de su longitud y en la cara más externa; sifón estrecho, largo, prolongado hasta más allá del canal de la concha; dientes laterales de la rádula generalmente bicuspidados, con las puntas separadas y con placas accesorias entre ellas, fácilmente visibles con ayuda del microscopio; concha imperforada, sólida, oval, alargada, casi turriculada, de espira aguda; abertura oval; labro provisto de un repliegue externo; columella subdentada o plegada; borde columelar avanzando bastante sobre la porción ventral de la última vuelta formando un callo brillante; canal corto y torcido; opérculo pequeño, casi oval, dentado en los bordes, con el núcleo espiral y algo truncado. Las especies de este género son especies de poco tamaño que viven en los mares tranquilos a escasa profundidad, prefiriendo los fondos arenosos; son muy carnívoros, y perforan las conchas de los acéfalos de pequeño tamaño para alimentarse de su carne. Como tipo de este género puede citarse la *Uzita nigra* Bruguière.



* **VACA:** *Proct.* La parte superior de la mayor parte de carruajes dedicados al transporte de viajeros, como coches, correos, diligencias y ómnibus, está destinada a la colocación de los equipajes de los mismos, retenidos por una larranilla en que terminan el carruaje, y cubiertos con la *vaca*, tanto para resguardarlos de las lluvias cuanto para seguridad del viajero, de que no sufra extravío ninguno de los fultos o bultos que forman su equipaje, tanto la cubierta o parte superior de esta, como la piel que la cubre, se designa igualmente con el nombre de *vaca*; la del carruaje es ligeramente convexa para resistir mejor los grandes pesos que está destinado a soportar, y la piel generalmente no puede ser de una pieza, sino que se compone al menos de dos, cosidas a punto de botero; además lleva en todo su perímetro, sujetas por lazos de cuero, una serie de anillas equidistantes, por las cuales, y alternando con otras anillas iguales que lleva la parte superior del carruaje, va pasando una cuerda de cáñamo suficientemente fuerte, para dar perfectamente encerrados y sujetos los fardos bajo la *vaca*.

VACUOLARIA: f. *Zool.* Género de protozoos de la clase de los flagelados, orden de los fitoflagelados, familia de los eloromonadinos, descrito por Cienkowski, y cuyos principales caracteres son los siguientes: flagelados de forma ovoidea, de tegumentos blandos, sin una verdadera membrana exterior que los limite, de tal modo que el cuerpo presenta numerosos cambios metabólicos y puede en cierto modo variar de forma como las amebas; el citoplasma queda reducido a una capa o periplasto grueso y refringente, homogéneo y muy delgado, cubierto de una tenuísima película. Carecen de estrías longitudinales y de estigma, a diferencia de las *Euglenas*. En el extremo superior no tienen una gran faringe infundibuliforme, sino en su lugar una pequeña depresión, en la cual se insertan dos flagelos casi iguales, y del fondo de esta depresión parte un pequeño canal que, aunque quizás represente morfológicamente la faringe, solo sirve como canal excretor de una gran vesícula colectora que recoge los productos expulsados por la vacuola pulsátil situada un poco por encima, y rodeada de un círculo de *vesículas formadoras* muy pequeñas; más abajo de la vacuola existe un núcleo bastante grande.

Las especies de este género no almacenan las reservas alimenticias bajo la forma de almidón ni paramilón, como otros flagelados, sino que, según Klebs, forman sustancias grasas. Para reproducirse pierden los flagelos, se rodean de una envoltura gelatinosa a modo de quiste, el cuerpo se retrae, y finalmente se forman los dos individuos. Estas especies se encuentran en las aguas encharcadas, a veces en gran abundancia, dándolas un color verde bien marcado.

* **VACHEROT** *ESTILLAS:* *Blog. M.* á 25 de julio de 1897. V. t. XXII, pág. 18, col. 2.ª. Con

la pluma detenido en los últimos años de su vida la política conservadora, ya en *Le Sénat*, ya en la *Assemblée des Anciens*. Además de las obras ya citadas en otro lugar de este Diccionario, publicó las siguientes: *Cours de histoire de la France moderne*, de Victor Cousin. París, 1839-41, 5 vol. en 8.ª; *Essays de Philosophie antique*, id., 1864, en 8.ª; *La politique exterior de la République*, id., 1881, en id.. De sus trabajos publicados en la *Revue des Deux Mondes*, merecen especial recuerdo los siguientes: *La situation des affaires en France*, 15 de junio de 1868; *La République en France*, id., id., idem; *La crise républicaine en 1870*, A. V. 15 de octubre de 1868; *El problema teológico*, 1.ª de marzo de 1869; *La Assemblée contemporaine*, 1.ª de diciembre de 1869; *El Antiquo y Nuevo Testamento*, 15 de abril de 1870; *La nueva Iglesia en Francia*, id., 1.ª de agosto de 1870; *La situation política y las leyes constitucionales*, 1.ª de diciembre de 1871; *La segunda Cámara*, 15 de diciembre de 1874; *La libertad de la enseñanza superior* (1.ª de enero de 1875; *La enseñanza superior y la filosofía de las ciencias exactas*, 1.ª de abril de 1876; *La causa primera*, 1.ª de septiembre de 1876; *La dificultad de la situación política de Francia*, 15 de octubre de 1876; *La vida y la muerte*, id., y 15 de diciembre de 1878; *La República constitucional y parlamentaria*, 15 de noviembre de 1879; *La República liberal* (1.ª de marzo de 1889; *Los nuevos neoplatinos*, 1.ª de julio de 1889; *Los tres estados del espíritu humano en la escuela positivista*, 15 de agosto de 1889).

* **VADE:** *Ind.* Cartera que se coloca sobre las mesas de escritorio y que tiene varios usos, como proporcionar un apoyo blando al papel para escribir con comodidad sin estropear la pluma, resguardar la mesa de las manchas de tinta, secar lo escrito, guardar notas y papeles, y consultar ciertos datos de uso general y frecuente. Al efecto va forrado exteriormente de balana o hule negro, á veces con cantoneras abiertas en las esquinas para sufrir en ellas unas cuantas hojas de papel secant para que al dar vuelta a lo escrito, no se borre; en su interior hay una bolsa para guardar papeles, varias hojas de papel secant encañernadas como las de un libro, y grabados generalmente la carta ó mapa del Estado, condados estadísticos y noticias de las principales poblaciones, tablas de cambios legales, intereses y descuentos, sistemas métrico decimal de pesos y medidas, así como de monedas, reducción de las del sistema antiguo al moderno, calendario universal y otras noticias y datos semejantes, que con tanta frecuencia son necesarios en un escritorio y que deben tenerse completamente á la mano sin necesidad de levantarse del sillón, lo que haría perder tiempo, causando la molestia consiguiente; hoy se usa mucho este enser de escritorio, que ha sustituido venturosamente al antiguo pupitre, y que resulta elegante

al por ser cómodo y sencillo. Sus dimensiones son variables, desde el tamaño de un escritorio continuo hasta el de un escritorio portátil, y por último el de un escritorio de escritorio.

* **VAGOTA:** *Ferr. carr.* En el t. XXII, pág. 28 de esta obra, hemos presentado algunos de los muchos tipos de vagones que se conocen, y de los mismos completamos aquí el artículo, no con la exposición de todos ellos, tuer que no prolija inutilidad alguna, sino con la descripción de un vagón especial, que es conveniente posean todas las compañías ferroviarias para estudiar los diferentes fenómenos de la tracción, á cuyo fin va provisto de los aparatos necesarios á su objeto; queremos hablar del llamado *vagón dinamométrico*. La Compañía ferroviaria del Norte de Francia tiene á este efecto un carruaje que lleva cuatro aparatos reguladores, cuyas curvas quedan trazadas sobre una misma cinta de papel que, enrollada sobre un carrete, pasa por entre los dos cilindros de un laminador, que al girar hacen se desenrolle la cinta del carrete, arrastrada por aquellos, y vaya, después de impresionada, á enrollarse sobre un segundo carrete. La cinta va movida por el eje delantero del carruaje en marcha, á cuyo efecto lleva una polea que, por medio de una correa sin fin, transmite su movimiento á otra montada dentro de la armadura, y el eje de esta segunda polea termina en un tornillo sin fin que engrana con una rueda cuyo eje es perpendicular al anterior, y cuya velocidad se ha reducido hasta resultar una efectiva de 141 milímetros por kilómetro recorrido, y de este modo el papel lleva una velocidad proporcional á la del carruaje; una palanca de engraje puede hacer pasar la correa á una polea fija para impedir la marcha de la cinta de papel, la que recibe las señales trazadas por cuatro estilos montados en la misma vertical, cuyos estilos se fijan, respectivamente y á la vez, los ejes pernos de tracción en cada instante, la posición de los postes he tométricos sobre la línea, el tiempo transcurrido en la observación y el número de vueltas del eje motor, además hay otro punzón en el estilo sobre la misma vertical, fijo y que señala un trazo continuo, que marca el origen de las ordenadas en los ejes de los ejes pernos de tracción, los cuales se miden por medio de un resorte dinamométrico de laminas que enlaza el vagón con el vástago de tracción del carruaje, y a fin de disminuir los rozamientos, y hacer más sensibles los mas pequeños movimientos del resorte, tanto la parte móvil de este como el vástago de tracción se apoyan en tejuelos. La transmisión de los movimientos del resorte al estilo, se registra los ejes pernos de tracción en la cinta de papel, tiene lugar por medio de una varilla vertical *V*, *Fig. 1*, y una biela horizontal *H*, articulada en *A* y *B*, que mueve al carrete *C*, moviéndolo en su movimiento el estilo *F*, que se apoya sobre la banda de papel enrollada en el ex-

trata P ; el estilo E se mueve entre dos deslizadores horizontales unidos a la armadura del aparato, y se tienen seis muelles de resorte para impedir los movimientos laterales, permitiendo únicamente el movimiento longitudinal; sin esta precaución, los movimientos de trepidación producidos por el carruaje harían salir al carril de sus guías, y no funcionar el aparato, ó



Fig. 1

trata con una irregularidad que anularía las observaciones.

El segundo estilo registra, como hemos dicho, la posición de los postes hectométricos colocados en la línea; el estilo E ó punzón ($E-E'$) ($C-C'$), que se apoya sobre la banda de papel enrollada sobre el carrete ($P-P'$), va fijo a la extremidad de una palanca ($P-P'$), que puede oscilar alrededor de un eje horizontal ($C-C'$), palanca del primer género, en cuyo otro extremo sostiene la armadura ($A-A'$) de un electroimán R conectado en circuito con una pila y un interruptor eléctricos, en el último, constituido por una placa de caucho colocada en la parte anterior del vagón, y a la cual está encargado de



Fig. 2

manejar un vigilante en el momento en que el carruaje pasa por delante de algún poste hectométrico ó kilométrico. Cuando el aparato no funciona, el estilo E señala en la cinta de papel un trazo rectilíneo y continuo; pero al pasar por delante de un poste hectométrico ó kilométrico, el vigilante encargado de la vigilancia de la vía, que marcha en el vagón, hace funcionar al interruptor-commutador y lanza una corriente sobre el electroimán R , con lo que hace oscilar a la palanca, atráida por el electro, y el estilo se mueve en una dirección perpendicular a la cinta ó banda de papel, con lo que el trazo recto marca un arco de senoide; la corriente puede hacerse que dure más o menos tiempo á fin de cambiar las dimensiones de los trazos desviados, y poder verse, por su forma, el paso del tren por los postes hectométricos, kilométricos, de entrada y salida de las agujas, estaciones, piquetes de seguridad de la vía, discos, semáforos, etc., etc.

El tercer estilo de que hemos hablado se destina á señalar los tiempos transcurridos en la marcha de las paradas; está dispuesto del mismo modo que el primero, pero, como vamos á describir, sólo que, en vez de ser accionado á mano, se halla accionado automáticamente por la acción de un reloj eléctrico que envía una corriente cada diez segundos.

El cuarto estilo está destinado á señalar las vueltas que da el carruaje, que comunica su movimiento á los aparatos registradores, según hemos visto en principio; su instalación es semejante á la de los dos interiores, va movido por un tercer electroimán, cuyo circuito comprende dos interruptores dispuestos de tal manera que, según se puzca en conexión eléc-

trica con uno ú otro de los interruptores, se obtiene un contacto, ya al terminar una vuelta de la rueda ó eje motor, ya á cada dos vueltas, pudiendo hacer que cambien estas conexiones por medio de un conmutador.

Los tres carretes van colocados uno sobre otro en el mismo eje vertical, y los tres electroimanes están colocados sobre una misma placa de la armadura de todo el aparato; los estilos son tubos de vidrio terminados en punta por la parte que sirve de trazador, yendo cada uno de ellos encerrado en un estuche metálico que desliza, ó puede deslizar, á rozamiento suave, á lo largo de otro tubo, también metálico, que le sirve de guía; y como la posición de estos tubos es vertical, el mismo peso de los estilos hace que constantemente se apoyen sobre la banda de papel. Los tubos que forman los estilos van llenos de una tinta muy fluida, que no es más que una disolución de fucsina que, por efecto de la capilaridad, está retenida en el tubo, y sólo va saliendo á medida que se gasta.

El sistema que acabamos de exponer permite averiguar cuánto patina una locomotora, para lo cual basta suprimir la comunicación del electroimán que acciona el estilo registrador de vueltas de la rueda del vagón con ésta y establecerla con la de la locomotora.

El vagón dinamométrico de la Compañía ferroviaria del Este de Francia lleva un bastidor de hierro sumamente fuerte; el aparato de tracción y choque, destinado á registrar los esfuerzos de esta clase desarrollados por la barra de tiro, así como los choques producidos en los toques por los cambios de velocidad, es sumamente móvil en sus guías y soportes, para disminuir todo lo posible los efectos de los rozamientos. El resorte destinado á medir los esfuerzos de tracción se compone de 11 flejes, en dos grupos de a siete cada uno, con una potencia de 10 toneladas, y cuyas flexiones se suman para hacer más sensibles las desviaciones; estos resortes se apoyan sobre soportes por el intermedio de tejuelos; están dispuestos estos dos grupos de resortes en forma de ballesta, y el delantero se une al vástago ó aparato de tracción, en tanto que sobre el posterior obra una especie de yugo, sobre cuyos extremos se apoyan los vástagos de los toques.

Entre los dos resortes, R y R' (fig. 3) hay una masa de hierro, H , fija rigidamente al bastidor y que sirve de apoyo a los resortes; las flexiones se retornan, por medio de bielas y palancas de resorte, á un trazador que se apoya sobre la banda de papel, y que se suman del mismo modo que la del aparato explicado antes; el trazador señala una curva cuyas ordenadas son proporcionales á los esfuerzos de tracción, y por lo tanto la superficie comprendida entre la curva, la recta que corresponde á un esfuerzo nulo y dos ordenadas cualesquiera, representará el trabajo correspondiente á la porción de curva que limitan ambas ordenadas.

Un mecanismo especial permite poner en marcha ó detener el aparato registrador, así como otros evitan la transmisión de los choques y permiten transformar el movimiento del carruaje, en su marcha hacia atrás ó hacia adelante, sin cambiar el movimiento de la banda de papel; el eje, que hace avanzar á éste, mueve, como en

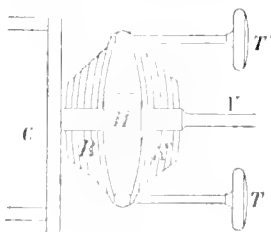


Fig. 3

el vagón primeramente descrito, varios otros aparatos, cuales son: un contador de postes, los indicadores de velocidad, los totalizadores de trabajo, etc.; por último, un reloj eléctrico, dispuesto como explicamos antes, permite registrar los tiempos.

En cuanto al trabajo del vapor sobre los émbolos, también se estudian por dicha Compañía con aparatos especiales que funcionan por la acción del aire comprimido, debidos á las indi-

caciones de Marcel Deprez; lleva el vagón dos cuadros, en los que se van trazando las curvas de presión señaladas por el manómetro, representando la superficie de aquellas el trabajo sobre las cuatro caras de los émbolos, y al efecto los cuadros reciben un movimiento de traslación alternativo, reproducción exacta y sincrónica del de los émbolos, á cuyo efecto, por una combinación de engranajes, bielas y manivelas, se transforma el movimiento del árbol principal del carruaje en el que deben tener los cuadros; y como el número de vueltas de dicho eje, para una velocidad constante, no cambia, en tanto que el de golpes de émbolo varía con el diámetro de las ruedas motrices de la locomotora que remolca el tren, hay un mecanismo especial que permite corregir la marcha de los cuadros en relación con el diámetro de dichas ruedas motrices, y á este fin hay un aparato corrector formado por dos sistemas de engranajes diferenciales, movido uno de ellos á mano por un mecanismo, y el otro por una rueda animada de una velocidad variable á voluntad del operador, según la distancia que dicha rueda ocupa respecto al centro de un disco en movimiento; una lámpara, un espejo, una pantalla y una combinación de lentes y prismas, hacen que una corriente eléctrica produzca una elipsis en el momento mismo en que el émbolo llega á determinado punto de su carrera, con objeto de comprobar el sincronismo de movimientos entre los cuadros y los cilindros motores.

El trazado de las curvas de presión en los cuadros se obtiene por medio de un indicador manométrico y de exploradores que, colocados en ambas caras de cada cilindro, funcionan por la acción del aire comprimido, consistiendo aquellos en unos cilindros, cada uno de los cuales lleva un émbolo muy ligero que se mueve en un sentido ó en otro, proporcionalmente á la diferencia de presiones sobre sus dos caras; el aire comprimido se lanza á estos cilindros por una bomba de compresión movida por una excéntrica colocada en uno de los ejes del vagón; pasa el aire á una cámara, de donde se distribuye al indicador manométrico y á los exploradores por una serie de tubos. Registradores eléctricos, enlazados al resorte del indicador, se hallan delante de los cuadros, y se elevan ó descenden, según la tensión del aire comprimido. Al lanzar una corriente sobre los electroimanes de los registradores, cuando la presión en el cilindro es exactamente igual á la del aire comprimido en el indicador, se habrá señalado en el cuadro una serie de puntos, cuya posición indicará la presión en el cilindro en un momento determinado de la carrera del émbolo; para conseguir esto el émbolo del explorador está unido á un registrador electromagnético, que hace una señal en cuanto se rompe el equilibrio entre las presiones de sus dos caras; y como una de estas presiones la produce el aire comprimido y la otra el vapor del cilindro, el paso de la corriente marca un punto sobre el cuadro indicador correspondiente, punto cuya ordenada mide la presión del vapor en el cilindro en aquel instante; la reunión de los puntos que acusan los golpes de émbolo forman una curva representativa del trabajo del vapor en los émbolos.

El ingeniero de minas D. A. de San Román propone el siguiente aparato registrador para la marcha de los trenes, y cuya descripción tomamos del *Diccionario de Electricidad y Magnetismo* de Lefevre, traducido por dicho señor:

«El aparato que al efecto hemos ideado consiste sencillamente en un movimiento de relojería que mueve un rodillo, al que se arroja una tira de papel que el mismo movimiento va desarrollando de otro rodillo análogo.

»Sobre este papel hay dos lápices sujetos á las armaduras de dos electroimanes. Estos electroimanes están intercalados en dos circuitos distintos.

«El circuito de uno de los electroimanes está interrumpido por dos varillas aisladas, de hierro, que se fijan al fondo del vagón, el cual atraviesan, quedando á un centímetro del eje de uno de los pares de ruedas. Este eje lleva una cama (álabe) que toea á cada vuelta ambas varillas, estableciendo la corriente que pasa por el electroimán correspondiente, el cual atrae su armadura, y con ella el lápiz, que fija un punto en el papel.

»Esto registra así el número de vueltas de la rueda, es decir, la distancia.

[illegible]

tramos, de modo que las intermedias para la circulación de carros y vagones, y su pavimento será de hormigón hidráulico. La tercera zona tendrá una anchura variable de 3,37, de la cual corresponden 1,50 a las vías y 1,87 a cada uno de los estacionamientos. Esta zona, como la primera, estará en macadam, y en lugar del carril de hormigón hidráulico para las vías el carril de hormigón hidráulico para facilitar el acceso de los carros y vagones. La cuarta zona o carril transversal tendrá una anchura de 12 m. en los muelles y de 10 m. en los transversales y de 9,50 m. en el muelle más estrecho. Su pavimento será de hormigón hidráulico, con dos copas adyacentes en los muelles y en el muelle más estrecho. La quinta zona terminará en un carril de hormigón de anchura en los transversales y en el muelle más estrecho de los muelles, excepto en un muelle donde no habrá andén, por ser escaso el espacio disponible. Este andén estará elevado 0,30 m. sobre la carretera y 0,70 m. por el lado de las vías, y estará separado de estas por una barrera. Su pavimento será de hormigón hidráulico. Proyectos para el enlase de arboles para su enlanceamiento y comodidad de los transeúntes. La sexta zona comprenderá tres estacionamientos en los tramos, excepto en el muelle más estrecho, en el cual serán dos solamente. Todas las vías tendrán tres carriles para permitir el paso de los trenes de las dos líneas de anchura diferente que confluyen al puerto, y estarán en combinación unas con otras y con las estaciones por medio de numerosos cambios y plataformas que faciliten las maniobras y el acceso a todos los puntos de donde sea necesario. En los transversales la zona sexta es común para los muelles del lado de la derecha y del lado del antepuerto. La zona séptima tendrá una anchura variable entre 5 y 14 m., y estará afirmada con piedra partida. Y finalmente, el andén tendrá una anchura variable de 2 y 8 m., y será de hormigón hidráulico en los puntos donde no alcancen las obras de las aceras actuales que se aprovechen.

Contra lo de las obras este proyecto las obras de saneamiento necesarias para la evacuación de las aguas de lluvia y de las procedentes de los urinarios y retretes proyectados; las obras de distribución de agua para el riego que es indispensable en aquel clima, y el establecimiento de norayes bollados en los tramos donde no existen, por estar demostrado que estos son los más económicos para el riego.

Tales son, en resumen, las obras de distribución y servicio de los muelles proyectados, y cuyo presupuesto general asciende a 2781 108,19 pesetas. Tal vez en esta distribución se hayan tomado en cuenta las necesidades técnicas que la naturaleza del tráfico y las costumbres de la localidad; pero con todo, la propuesta es, como la más racional, la admitida y corriente en los puertos más importantes, y no será difícil conseguir que las costumbres se modifiquen acomodándose a las nuevas disposiciones.

Con las obras que el segundo proyecto comprende tratase de remediar los defectos de las actuales obras exteriores que hemos apuntado anteriormente. Comprende el nuevo proyecto la construcción de tres diques, que se designan con los nombres del N., del E. y del S., y de otro de menor importancia, señalado con el nombre de muelle de la Turia. El espigón no se construirá por ahora. El primer tramo del dique del N. tendrá la dirección N.E.-O.N.O., paralela a la ruta que han de seguir los barcos que entran en el puerto con viento de temporal que, como queda dicho, sopla del N.N.E. Cuando el barco ha doblado el morro de sotavento se encontrará ya en las aguas tranquilas, y o bien encontrará al abigarrado del dique del E., o bien continuará su camino en línea recta de la derecha, y en ambos casos se verá la necesidad que el dique del N. se prolongue en la misma dirección, y por lo tanto conviene que para aumentar su longitud, se quiebre la línea de dirección, haciendo que el segundo tramo sea perpendicular, normalmente las curvas de los diques en el fondo, o sea la dirección E. O. N. y el S. E. estará situado de modo que su morro sea tangente a la línea del dique que se prolonga en la dirección N.E.-O.N.O., que es la de los vientos malos. Con esta dirección tomará el dique del E. y el primer tramo del dique del S. una dirección que en su totalidad se evitará que sufran sustracción en toda su longitud el choque de la ola, y al mismo tiempo se evitará también que por la reflexión de las olas en los diques aumente la agitación en la boca. La di-

rección del dique del E. será N.N.E.-S.S.O., volviendo luego al E. para tomar con el dique del S. una segunda boca de entrada orientada de modo que no penetre en el puerto la marejada del S.E. Teniendo dos bocas el puerto, la entrada será posible con todos los vientos. El morro del dique del N. se construirá en un fondo de 15 metros, con lo cual la entrada será posible hasta para los acorazados de mayor calado. El muelle de la Turia y el dique del S. impedirán la entrada del delta del río. En el anteproyecto propoña el Sr. Maese continuar el malecón paralelamente a la costa para obligar al río a desaguar fuera del río de los diques; pero la superioridad ha dispuesto que se estudie la desviación del río por tierra y que no se construya más malecón que el que fijaba.

Los nuevos diques agregarán al puerto actual un nuevo espacio de 173 hectáreas, en el que se podrán construir muelles en longitud necesaria para suvenir al aumento progresivo del tráfico durante mucho tiempo. Las longitudes de los diques son: 1272 metros el del N., 987 el del E. y 1338 el del S. El perfil adoptado para los diques del N. y del E. se compondrá de un basamento de escollera, de un cuerpo interior de bloques artificiales de hormigón hidráulico colocados por hileras horizontales y a juntas en contradas y con paramentos verticales, y de un cuerpo superior de mampostería con el paramento exterior de hormigón hidráulico. Este hormigón será de cemento Portland; el de los bloques de cal de Teil. El espesor de la parte concertada será de 10 metros para los tramos primeros de ambos diques, o sea para los más próximos a la boca; de 8 para el tramo segundo del dique del N., y de 7 para el segundo tramo del dique del E. En los muros la parte concertada y con paramentos verticales desciende hasta 10 metros por debajo del nivel del agua. Las piedras de la escollera se clasifican por su peso de la siguiente manera: primera clase, de más de 5 000 kilogramos; segunda, de 2 000 a 5 000; tercera, de 1 000 a 2 000; cuarta, de 200 a 1 000; y quinta de 50 a 200, considerándose como riño las piedras de peso inferior a 50 kilogramos.

El presupuesto total de este proyecto asciende a 13 111 millones de pesetas. Su plazo de ejecución es de once años.

En 1896 las obras ejecutadas por la Sociedad contratista *Ciudad y Compañía* eran las relativas al revestimiento de los muelles y a la reparación de la escollera del dique de Levante. Se empezaron el 25 de febrero de 1886, estuvieron suspendidas desde marzo de 1888 hasta noviembre de 1890, y fueron recibidas provisionalmente el 25 de mayo de 1896.

— VALENCIA (GREGORIO DE): *Biog. Jesuita y escritor español*. Floreció en la segunda mitad del siglo XVI. M. en 1603. Vió la luz primera, según parece, en Medina del Campo. Ingresó en la Compañía de Jesús, muy joven todavía, en Salamanca. Instruido por los maestros de dicha Sociedad, fue luego destinado a enseñar Teología y combatir a los herejes en Alemania. Allí residió largo tiempo, hasta que acudió a Roma, llamado por Clemente VIII. Más tarde se trasladó a Nápoles, y allí acabó sus días. Escritor fecundísimo, dejó gran número de obras, ya de controversia, ya de Teología escolástica. Remió en un solo volumen, *De rebus fidei hoc tempore controversis*. Lyon, 1591, sus opúsculos de controversia publicados en distintas épocas. La lista de estos opúsculos puede verse en la *Bibliotheca Nova* de Nicolás Antonio. t. I, Madrid, 1783, págs. 547-48. Son del mismo escritor: *Disputatio de idolatria contra sectariorum contumelias, una cum Apologetice adversus Jacobum Herbrandum Lutherani Ingolstadt, en 8.º*; *Confutatio calumniarum quas Herbrandus Spangia quadam complexus est, et in Apologetica de idolatria contra Ingolstadt editum leviter et petulantius eludit* (id., en 4.º); *Refutatio Apologetice Jacobi Herbrandi Lutherani de causis cur susceptorum de idolatria certum deservit institui* (id., 1591, en 8.º), volumen que contiene varias obras, cuyos títulos reproduce Nicolás Antonio; *Rehabilitatio insularum et fraudum, quibus nonnulli falsi Theologi ac pseudo philosophi Genesios subsidiorum Antonii Sabuelis et Fortunatus Girellus Heidelbergensis cum librum corollati sunt pro Praeposito ministerium doctrinae calvinistae anno MDLXXXIV examinatum et conclusum est* (id., 1590, en 4.º); *Supplementum*

corum fraudum seu mendaciorum quae in Redargutione superiore anno edito quibusdam Calvinistarum objecto sunt (id., 1591); *Peccata tria Sabuelis in Apologia secundum ipsius peccatorum* (id., 1595, en 4.º); *Annotatio brevis in Admonitionem brevem a Snidolino Lutherano super pro Jesuitis contra Calvinistas editam* (Ingolstadt, 1582); *Commentariorum Theologicorum et Disputationum in Summam D. Thomae Aquinatis* (id., 1591-1603), obra de la que se hizo una *Brevis Summa* (Colonia, 1642, en 8.º), y que ha sido y es muy elogiada por los teólogos.

VALENTÍN (SAN): *Biog. Presbítero y mártir cristiano*. M. martirizado a 11 de febrero del año 281. Reinaba en el Imperio romano Claudio II, perseguidor acérrimo de los cristianos, el cual tuvo noticia de que Valentín llevaba inquietos los ánimos de los gentiles, exhortándoles a hacerse cristianos y a despreciar a los ídolos. El santo, que era presbítero de la Iglesia de Jesucristo, catequizaba a los gentiles y lograba numerosas conversiones, por lo que el emperador dispuso que le prendiesen, y, llevado a su presencia, le preguntó por qué huía de su amistad y prefería ser amigo de sus enemigos; que todos alababan su sabiduría, y era muy extraño verle tan supersticioso y enojado. A lo que Valentín, con toda serenidad, respondió que si comprendiese el don de Dios entonces aborrecería a aquellos falsos ídolos, y conocería al verdadero Dios que hizo el cielo y la Tierra. Como al decir esto Valentín al emperador se hallase presente un letrado de la corte imperial, dijo en voz alta al mártir que si así se expresaba qué le parecía de sus dioses Júpiter y Mercurio. — Que fueron unos miserables hombres, contestó Valentín, que gastaron su vida en deshonestas y perversas recreaciones, y hasta indignos de toda consideración. — Oído lo cual, expuso el abogado que aquel hombre blasfemaba de los dioses y se declaraba enemigo del gobierno de la República. Valentín, sin arredrarse por una declaración que era como el preludio de la sentencia de su martirio, exhortó con enérgica expresión al jefe del Estado a que hiciese penitencia para que Dios le perdonase la sangre de los cristianos que había derramado, creyese en la fe del Crucificado y se bautizase con las aguas saludables de la gracia, único remedio que tenía para salvarse de las garras de Satanás y hacer la prosperidad de su Imperio. Calpurnio, prefecto de Roma, que se hallaba presente, al ver que el emperador nada decía, antes oía a Valentín como complacido, montado en cólera, y sin guardar los respetos debidos a su soberano, se dirigió a los circunstantes, y con voz fuerte y descompuesta gritó a los ciudadanos de Roma que ya habían oído cómo aquel hombre engañaba al emperador, y que si debían abandonar la religión que habían mamado de sus madres y tuvieron sus padres. Al oír estas palabras la gente empezó a inquietarse, y, temiendo Claudio un alboroto en la ciudad, mandó al prefecto que se encargase de Valentín, y que si le satisfacía en lo que le exigiera no le hiciese pena alguna, pero que, de lo contrario, castigase su sacrilegio. Logró el prefecto cuanto deseaba; desde luego pasó por su mente el sacrificar a Valentín, y cometió su causa a su teniente Asterio. Llévase éste a su casa a Valentín, y al entrar en ella levantó los ojos al cielo y le suplicó que mandase un rayo de su divina luz a cuantos había en aquel albergue para que le prestasen homenaje. Al oír Asterio tal invocación dijo al santo que estaba maravillado de que hubiera dicho que Jesucristo era luz verdadera, a lo que Valentín contestó que era luz que alumbraba todo el mundo. Replicando Asterio que hacía dos años que se hallaba ciega una hija suya, y que si el santo le devolvía la vista entonces creería que Cristo era luz y Dios y haría cuanto le mandase, dirigióse Valentín a la doncella, y poniéndola la mano sobre los ojos dijo una oración, y al pronunciar las últimas palabras la joven recobró la vista instantáneamente. Asterio y su mujer, al ver esto, llenos de fe se arrojaron a los pies de Valentín y le suplicaron que les instruyera para su salvación. Mandó el santo destrozar cuantos ídolos había en su casa, ayunar tres días seguidos, perdonar a sus enemigos, y después de esto bautizarse, con lo cual quedarían perdonados todos sus pecados. Poco tardó Asterio en cumplir todo esto; destruyó los ídolos, soltó todos los cristianos que estaban presos bajo su poder, y con las 46 personas que

[illegible]

VALENTINA. Soy una cristiana. Me he casado con el doctor de la casa, y he nacido en 15 de febrero de 1888. Hay un hijo, Telahí, en nombre del doctor y de María de la Gloria, un gran amor, un amor muy bonito, los tiempos han cambiado, pero los sentimientos no. Encontré a este hombre entre los tales y no el ilustre y genial doctor. Valentina fue el primer distinguido por su constancia y su amor a su gobierno por la virtud, es decir, la honestidad, en un caso de prestar su nombre a un negocio de injurias en la vida, su honestidad no le ha corrompido que tenía su propia integridad y verse así, tratándole como que la corrompiera, realmente, y tendiéndola sobre el cadáver de la vida, la desgarraron sus costillas con el golpe del hierro. Al ver atrozidad su muerte, una mujer cristiana gritó: ¡derrábalos! de ese lugar, mentar a su hermana, y como un mal que la prendiesen, y ella confesó que era cristiana también y que de testigo de los tales hechos, la unieron con Valentina y a ella y a ella y a ella, y después se las tiró y en el momento, y se las tiró al fuego, en el que se oxidaron. Los tales se oxidaron su muerte el día 25 de mayo.

VALERA Y ALCALA GALIANO, JUAN. 1999. Es, abril de 1900, individuo de la Real Academia de Sevilla de Ciencias Literarias y de Historia, elegido en lista de nombres de la de Ciencias Morales y Políticas, cargo del que no ha tomado posesión. En los últimos años ha dado a las prensas: *De varios roles*, 1898, colección de cuentos o novelas cortas; *La alcaideza*, 1899, novela; *El sereno*, 1911, novela; *La familia*, 1912, novela; *El rey de los reyes*, 1913, novela; *El alcaide*, 1914, novela; *El alcaide*, 1915, novela; *El alcaide*, 1916, novela; *El alcaide*, 1917, novela; *El alcaide*, 1918, novela; *El alcaide*, 1919, novela; *El alcaide*, 1920, novela; *El alcaide*, 1921, novela; *El alcaide*, 1922, novela; *El alcaide*, 1923, novela; *El alcaide*, 1924, novela; *El alcaide*, 1925, novela; *El alcaide*, 1926, novela; *El alcaide*, 1927, novela; *El alcaide*, 1928, novela; *El alcaide*, 1929, novela; *El alcaide*, 1930, novela; *El alcaide*, 1931, novela; *El alcaide*, 1932, novela; *El alcaide*, 1933, novela; *El alcaide*, 1934, novela; *El alcaide*, 1935, novela; *El alcaide*, 1936, novela; *El alcaide*, 1937, novela; *El alcaide*, 1938, novela; *El alcaide*, 1939, novela; *El alcaide*, 1940, novela; *El alcaide*, 1941, novela; *El alcaide*, 1942, novela; *El alcaide*, 1943, novela; *El alcaide*, 1944, novela; *El alcaide*, 1945, novela; *El alcaide*, 1946, novela; *El alcaide*, 1947, novela; *El alcaide*, 1948, novela; *El alcaide*, 1949, novela; *El alcaide*, 1950, novela; *El alcaide*, 1951, novela; *El alcaide*, 1952, novela; *El alcaide*, 1953, novela; *El alcaide*, 1954, novela; *El alcaide*, 1955, novela; *El alcaide*, 1956, novela; *El alcaide*, 1957, novela; *El alcaide*, 1958, novela; *El alcaide*, 1959, novela; *El alcaide*, 1960, novela; *El alcaide*, 1961, novela; *El alcaide*, 1962, novela; *El alcaide*, 1963, novela; *El alcaide*, 1964, novela; *El alcaide*, 1965, novela; *El alcaide*, 1966, novela; *El alcaide*, 1967, novela; *El alcaide*, 1968, novela; *El alcaide*, 1969, novela; *El alcaide*, 1970, novela; *El alcaide*, 1971, novela; *El alcaide*, 1972, novela; *El alcaide*, 1973, novela; *El alcaide*, 1974, novela; *El alcaide*, 1975, novela; *El alcaide*, 1976, novela; *El alcaide*, 1977, novela; *El alcaide*, 1978, novela; *El alcaide*, 1979, novela; *El alcaide*, 1980, novela; *El alcaide*, 1981, novela; *El alcaide*, 1982, novela; *El alcaide*, 1983, novela; *El alcaide*, 1984, novela; *El alcaide*, 1985, novela; *El alcaide*, 1986, novela; *El alcaide*, 1987, novela; *El alcaide*, 1988, novela; *El alcaide*, 1989, novela; *El alcaide*, 1990, novela; *El alcaide*, 1991, novela; *El alcaide*, 1992, novela; *El alcaide*, 1993, novela; *El alcaide*, 1994, novela; *El alcaide*, 1995, novela; *El alcaide*, 1996, novela; *El alcaide*, 1997, novela; *El alcaide*, 1998, novela; *El alcaide*, 1999, novela; *El alcaide*, 2000, novela; *El alcaide*, 2001, novela; *El alcaide*, 2002, novela; *El alcaide*, 2003, novela; *El alcaide*, 2004, novela; *El alcaide*, 2005, novela; *El alcaide*, 2006, novela; *El alcaide*, 2007, novela; *El alcaide*, 2008, novela; *El alcaide*, 2009, novela; *El alcaide*, 2010, novela; *El alcaide*, 2011, novela; *El alcaide*, 2012, novela; *El alcaide*, 2013, novela; *El alcaide*, 2014, novela; *El alcaide*, 2015, novela; *El alcaide*, 2016, novela; *El alcaide*, 2017, novela; *El alcaide*, 2018, novela; *El alcaide*, 2019, novela; *El alcaide*, 2020, novela; *El alcaide*, 2021, novela; *El alcaide*, 2022, novela; *El alcaide*, 2023, novela; *El alcaide*, 2024, novela; *El alcaide*, 2025, novela; *El alcaide*, 2026, novela; *El alcaide*, 2027, novela; *El alcaide*, 2028, novela; *El alcaide*, 2029, novela; *El alcaide*, 2030, novela; *El alcaide*, 2031, novela; *El alcaide*, 2032, novela; *El alcaide*, 2033, novela; *El alcaide*, 2034, novela; *El alcaide*, 2035, novela; *El alcaide*, 2036, novela; *El alcaide*, 2037, novela; *El alcaide*, 2038, novela; *El alcaide*, 2039, novela; *El alcaide*, 2040, novela; *El alcaide*, 2041, novela; *El alcaide*, 2042, novela; *El alcaide*, 2043, novela; *El alcaide*, 2044, novela; *El alcaide*, 2045, novela; *El alcaide*, 2046, novela; *El alcaide*, 2047, novela; *El alcaide*, 2048, novela; *El alcaide*, 2049, novela; *El alcaide*, 2050, novela; *El alcaide*, 2051, novela; *El alcaide*, 2052, novela; *El alcaide*, 2053, novela; *El alcaide*, 2054, novela; *El alcaide*, 2055, novela; *El alcaide*, 2056, novela; *El alcaide*, 2057, novela; *El alcaide*, 2058, novela; *El alcaide*, 2059, novela; *El alcaide*, 2060, novela; *El alcaide*, 2061, novela; *El alcaide*, 2062, novela; *El alcaide*, 2063, novela; *El alcaide*, 2064, novela; *El alcaide*, 2065, novela; *El alcaide*, 2066, novela; *El alcaide*, 2067, novela; *El alcaide*, 2068, novela; *El alcaide*, 2069, novela; *El alcaide*, 2070, novela; *El alcaide*, 2071, novela; *El alcaide*, 2072, novela; *El alcaide*, 2073, novela; *El alcaide*, 2074, novela; *El alcaide*, 2075, novela; *El alcaide*, 2076, novela; *El alcaide*, 2077, novela; *El alcaide*, 2078, novela; *El alcaide*, 2079, novela; *El alcaide*, 2080, novela; *El alcaide*, 2081, novela; *El alcaide*, 2082, novela; *El alcaide*, 2083, novela; *El alcaide*, 2084, novela; *El alcaide*, 2085, novela; *El alcaide*, 2086, novela; *El alcaide*, 2087, novela; *El alcaide*, 2088, novela; *El alcaide*, 2089, novela; *El alcaide*, 2090, novela; *El alcaide*, 2091, novela; *El alcaide*, 2092, novela; *El alcaide*, 2093, novela; *El alcaide*, 2094, novela; *El alcaide*, 2095, novela; *El alcaide*, 2096, novela; *El alcaide*, 2097, novela; *El alcaide*, 2098, novela; *El alcaide*, 2099, novela; *El alcaide*, 2100, novela; *El alcaide*, 2101, novela; *El alcaide*, 2102, novela; *El alcaide*, 2103, novela; *El alcaide*, 2104, novela; *El alcaide*, 2105, novela; *El alcaide*, 2106, novela; *El alcaide*, 2107, novela; *El alcaide*, 2108, novela; *El alcaide*, 2109, novela; *El alcaide*, 2110, novela; *El alcaide*, 2111, novela; *El alcaide*, 2112, novela; *El alcaide*, 2113, novela; *El alcaide*, 2114, novela; *El alcaide*, 2115, novela; *El alcaide*, 2116, novela; *El alcaide*, 2117, novela; *El alcaide*, 2118, novela; *El alcaide*, 2119, novela; *El alcaide*, 2120, novela; *El alcaide*, 2121, novela; *El alcaide*, 2122, novela; *El alcaide*, 2123, novela; *El alcaide*, 2124, novela; *El alcaide*, 2125, novela; *El alcaide*, 2126, novela; *El alcaide*, 2127, novela; *El alcaide*, 2128, novela; *El alcaide*, 2129, novela; *El alcaide*, 2130, novela; *El alcaide*, 2131,

VALERIA SANTA: *León, Martir cristiana.* N. en Cesarea, Palestina. Vivió en la edad del nacimiento en unión de las santas Zaida, Matia y Ciria, al emprender las persecuciones contra los cristianos. Instruyólas en la fe católica en un varón fervoroso, que las hizo bautizar cuando ya las encontró con suficientes conocimientos para ello. Retirándose después a vivir alejadas del mundo, y se ocupaban en orar y pedir fervorosamente a Dios que les diese cesar la cruel persecución que sufría el pueblo cristiano; pero no fué tan secreta su oración y género de vida que no llegase a noticia del prefecto. Mandólas que se condujeran a su presencia, y en ella fue heroico su valor y notable la intrepidez con que declararon que aborrecían lo a los ídolos, y adorando al verdadero Dios, primero daban la vida que renunciar a la religión que profesaban. Como ni los halagos, ni después las amenazas, tuvieron fuerza suficiente para hacerlas variar de propósito, el prefecto las mandó ir a diversos tormentos; y como éstas no hicieron más que fortificarlas en la fe, las hizo degollar. La Iglesia católica hace mención del martirio de esta santa y sus compañeras el día 5 de junio.

VALERIANO SAN : *Roma*. Martín cristiano. M. martirizado, en unión de su hermano Tiburcio, á 14 de abril del año 222 de nuestra era. Reinando el emperador Alejandro Severo, habiendo en Roma una hermosa doncella cristiana llamada Cecilia, á la cual casaron sus padres contra su voluntad con un caballero no cristiano que se llamaba Valeriano. Hechos los desposorios deseó Valeriano disfrutar de su esposa, pero ella le detuvo diciéndole con palabras amorosas que tenía en su guarda un ángel muy hermoso de su limpieza y castidad, y que si él se atrevía tocarla con amor carnal desagraviaría al cielo y le quitaría la vida en aquella día del florido de su juventud. Valeriano accedió a todo por el deseo que tenía de ver al ángel, y ella le condujo a San Urbano. Para que se llamaba escondido a causa de la persecución que sufrían los cristianos. Recibible muy bien el santo, y luego que le enseñó le bautizó. Valeriano volvió a casa de su esposa, a la que veía en oración, y con la localización del Señor, por lo cual, clavado con mucha humildad oraba por aquel bendito, suplicando

[illegible]

VALERINO SANCTI MARTINI. Valerino nació a mediados del siglo XVI en los montes de El Tirol. En tiempos del reinado del emperador Maximiliano vivió Valerino en Alebrande, en unión de otros cinco compañeros los cuales como ya ves en el título de la historieta procuraron entender entre los gentiles la religión cristiana. Fueron presos. Ante el tribunal del rey fueron declarados que eran cristianos y mandaron a las flamas los pobres paganos, motivo por el cual se les aplicaron varios tormentos. No cediendo de sus creencias en el verdadero Dios, los señores idolátricos mandaron alcanzados de pies y manos a este noble martirio. Al cabo de algunos días salieron sus cuerpos a la costa, y unos cristianos los recogieron y dieron a piedad sepultura. La Iglesia católica recuerda el martirio de estos santos el día 12 de septiembre.

VALERO Y TOLEDANO. FERRER, *La Luz*.
Tenerife, 1876. N. en Elia, Sevilla. 16 de
diciembre de 1856. Comienza su estudio en la
del 1.º, donde cursó con aprovechamiento la se-
gunda enseñanza. Después, en término de la pri-
mería, los estudios de la Facultad de Derecho.
Sólo a los dos años y medio, gran número de al-
umnos que habían cultivado la Música y la Pintura
y en sus tardes se entregaban a completa locura.
En 1880 tomó parte en un concurso en
una fiesta nacional, puse a dibujo en gran ba-
y en la que le dio el famoso T.º Bernini, este
modelo de los bellos datos artísticos de la ven-
tad, y le concedió a la que el dibujo en gran
tad y a la pintura, que se dio a la pintura en
mente el dibujo, y que se trasladó a Madrid
para su cultura artística. A los 18 años
los consejos, y en la capital de España
de las bellas artes de Mariano Martínez Sal-
la, y en la Escuela Nacional de Música
y Dibujo en el Almagro, y en la capital de
y en el estudio de la Escuela de Bellas
Artes en Madrid su estudio en el de la Real
Academia de Bellas Artes, y en 1878
en el taller de N.º 1, y en la Escuela de

logro human afectivos y a la del intelecto, y lo que completa las tres alturas y la de repetir o volver a repetir.

1. *Leaves* of *Pinus strobus* L. (Pinaceae) are collected in the
 autumn, when the needles are still green, and are dried in the
 shade. They are then cut into small pieces, and are used for
 medicinal purposes. The leaves are rich in essential oils, and
 are used in the treatment of various ailments, including
 rheumatism, neuralgia, and headache. They are also used
 in the preparation of various perfumes and cosmetics.

[illegible][illegible]

nión entre ellos y otros mediante en una des-
aparición y los datos continúan en la península
de la Atlántida, parece probable que la Atlán-
tida admita el origen amorimio, como lo indica
la tradición española, y que la Atlántida sea
continua a S. O. con la América del Sur, y
que Asia y que América del Norte, y que
territorios y continentes, y que la Atlántida
que un tiempo fue la Atlántida, y que la
el mar impregnado de los ríos de S. O. y de
los atlantes, y que la Atlántida, y que la
ca, y los colos, y que la Atlántida, y que la
desembarcos, y que la Atlántida, y que la
lejos del Atlántico, y que la Atlántida, y que la
que podía ser, y que la Atlántida, y que la
por la granja de los terrenos, y que la Atlán-
Pomponi, M. de la Atlántida, y que la Atlán-
desierto, y que la Atlántida, y que la Atlán-
contribuían a la Atlántida, y que la Atlán-
mulo los que, y que la Atlántida, y que la Atlán-
y los atlantes, y que la Atlántida, y que la Atlán-
Platón, delante del estrecho de Gibraltar, y que la
luminas de Hércules, y que la Atlántida, y que la
Libia y que el Asia, y que la Atlántida, y que la Atlán-
con facilidad a las orillas, y que la Atlántida, y que la Atlán-
Continente, y que la Atlántida, y que la Atlán-
bajo su dominación la Atlántida, y que la Atlán-
y parte del Continente, y que la Atlántida, y que la Atlán-
del estrecho de Gibraltar, y que la Atlántida, y que la Atlán-
y en Europa hasta la Tierra, y que la Atlántida, y que la Atlán-
desapareció, y que la Atlántida, y que la Atlán-
mar se ha hecho, y que la Atlántida, y que la Atlán-
vegetable, y que la Atlántida, y que la Atlán-
gran número de hechos, y que la Atlántida, y que la Atlán-
guos, y singularmente por Platón, y que la Atlán-
el último la Atlántida, y que la Atlántida, y que la Atlán-
orillas muy escarpadas, y que la Atlántida, y que la Atlán-
una gran insula rodeada de montañas, y que la Atlán-
perfiles, y que la Atlántida, y que la Atlán-
teóricamente por el Atlántico, y que la Atlán-
tamente la configuración de los terrenos, y que la Atlán-
dos, y que la Atlántida, y que la Atlán-
muy abundante en la Atlántida, y que la Atlán-
na a comida, y que la Atlántida, y que la Atlán-
desapareció, y que la Atlántida, y que la Atlán-
crepúsculo, y que la Atlántida, y que la Atlán-
ría a gran número de fuentes de agua, y que la Atlán-
y es bien sabido que la Atlántida, y que la Atlán-
abundancia de los terrenos, y que la Atlán-
volcanicos, y que la Atlántida, y que la Atlán-
atlantes se extendía hasta Libia, y que la Atlán-
Webster ha notado una gran semejanza entre los
vascos y los habitantes de los de la Atlántida, y que la Atlán-
representa los en los antiguos monumentos de
Egipto. El profesor Flinders Petrie ha ludo
conocer en 1845 descubrimientos importantes
unos hechos en el emplazamiento de la ciudad
de Nubt, 10 kms. al N. de Tebas, donde ha
hallado un cementerio de 2 000 tumbas, en las
cuales no había un solo objeto de origen egipcio,
ni un solo cadáver momificado según el método
egipcio. Su conclusión es que tales vestigios per-
tencen a una raza completamente distinta de
la egipcia, que vivió probablemente entre la VII
y la IX dinastías, 3 000 años antes de la era
cristiana, y que contribuyó a precipitar la ruina
de la civilización egipcia. Habría, además, el
que la cerámica de Flinders Petrie ofrece notable
analogía con la cerámica inusitada de G. G.
puzos. El geólogo Stuke Gardiner piensa que
en el período eoceno la Gran Bretaña se extendía
hasta una gran distancia al O. de Cornwallis,
representando con Irlanda restos de un gran
continente desaparecido bajo las aguas. Existen
fenómenos actuales que parecen significar una
continuación de la serie de movimientos que
destruyeron la Atlántida, el hundimiento de
Groelandia, que sería la extremidad N. del
continente desaparecido, el hundimiento de la
occidental de Francia, singularmente en las
Landas, y la desviación de la punta de Grave,
720 m. hacia el S.E., en menos de treinta años
(de 1818 a 1846), con la inversión de albeas
aparecidas. La constitución del suelo es la mis-
ma en la cuenca del San Lorenzo que en Esco-
cia, en Escandinavia que en Groelandia. Estas
comarcas deben considerarse como fragmentos
de un antiguo territorio homogéneo y continuo.
Ha hecho notar M. de Lapparent que ninguna
cadena de montañas se encuentra en las orillas
atlánticas. En muchos puntos la constitución
geológica del subsuelo se corresponde en una y
otra orilla del Atlántico, que se muestra, a ju-
icio de M. d'Albargny, como mucho más abierta
en un territorio antes continuo. En la parte sep-
tentrional le parece cierto que la altura de

VASICOLA: *V. Zelleri* (n. sp.).—El cuerpo es ovalado, subtrapezoidal, con los laterales casi paralelos, el orden de los tubérculos, también de los setos, en la nuca, está oblicuo por Tercer lóbulo, y en las prolegs, las carina laterales son los siguientes: un medio, el medio del cuerpo alargado, estrechándose por delante, ensanchándose por detrás, formando una espina en la punta de ello bastante prolongada y al final recurvado; cuerpo cubierto uniformemente de setos, finos, virátiles, casi iguales, muy inclinados hacia arriba y hacia adelante; la boca está oculta en el extremo anterior del cuerpo, en la boca no está la mandíbula desprovista de peristoma, y en la boca simple al exterior de los segmentos, en la boca de rep. son media mandíbula y no aparece sino como un pequeño agujero, pero cuando comienza a salir late considerablemente y traza vestiduras entre las presas, pero no. Falto estos elementos de peristoma, no pueden producir una presa, el tubo fino que atraves las presas de la boca, al salir, al salir, como el infuso de las presas, las carina traza como un canal entrecero, tal como se separa de los tricones, nutriendo que puede hacer en las infusos que se presiguen.

[illegible][illegible]

En el mes de Mayo de 1891, el Sr. Juan C. de la Cruz, de la ciudad de Mérida, Yucatán, me escribió diciéndome que me había escrito una carta en 1890, y que me rogaba que le contestara. Yo le contesté en la misma forma, pero no me acordaba de haberlo hecho. Después de esto, me acordé de haberlo hecho, y me acordé de haberlo hecho. Yo le contesté en la misma forma, pero no me acordaba de haberlo hecho. Después de esto, me acordé de haberlo hecho, y me acordé de haberlo hecho.

[illegible][illegible]

VELÁZQUEZ EN LA SIENA Y DIPLOMA: *Rev. Cos.*
619. El autor es español. Con gran sorpresa en Madrid el
papel en el cual se su nacimiento, va por los pe-
queños que publicaron el retrato con apuntes
de su vida, desde el mes de junio de 1890, va inaugurando
el Museo del Prado la *obra de Velázquez*, en
la cual se han reunido todas las obras del
maestro que se hallan en dicho Museo, va des-
cribiendo, punto a punto, la ficha principal del mis-
mo, para enviarlo a Velázquez por in-
dicar el nombre de Bellas Artes. A esta últi-
ma obra se agregan innumerables Artistas y
Escuelas de España, Francia e Italia, y tam-
bién de Alemania, V. n. XXII, p. 1.

[illegible]

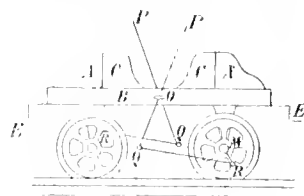
pegado a las piedras del fondo. El tipo de ellos es la *“Trench”* o *“Light”*, cuyos caracteres son los siguientes: animal pequeño, largo de uno a dos milímetros, redondeado en los dos extremos, terminado anteriormente por una cabeza gruesa, rebordada y poco transparente; collar constituido al borde de la concha y rodeando casi todo el cuerpo del animal, delgado y de color gris amarillento; tentáculos muy separados, agrupados hacia delante, gruesos y un poco enervados, puntiagudos y de color gris blanquecino; ojos en la base interna de los tentáculos, uno por encima del borde anterior, bien marcados y poco salientes; epistoma hendido por delante, puntiagudo y muy saliente; boca redonda por delante, estrecha y con los bordes amarillos; mandíbulas poco aparentes, cubiertas de papilas completas y arqueadas; pie ligeramente transparente, de color amarillo verdoso, con los lados puntiagudos por delante, ensanchados bruscamente por detrás y ocultos en gran parte por la concha; ola corta, onchita casi completamente por la concha y ascendente, redondeada en el extremo y abombada; concha subcónica en forma de esquile invertido, más ó menos deprimida, muy oblicua, lisa ó casi lisa, con estrías longitudinales visibles solamente con una lente de fuerte aumento, muy finas, onduladas y entre-cortadas por otras horizontales, muy delgada, casi membranosa, frágil, mate, bastante transparente, de color corno pálido, gris ó blanquecino; apice poco aproximado al borde superior, dirigido hacia atrás y más ó menos puntiagudo; abertura elíptica, alargada, un poco estrechada por detrás; peristoma sencillo, cortante, un poco saliente; cara interna, lisa y reluciente, blanquecina, apenas marcada, algunas veces rojiza ó violacea, con la impresión paleal estrecha y apenas marcada. Mi le esta especie unos 2 ó 3 milímetros de alto por 5 á 8 en su diámetro mayor. Estos moluscos viven en el fondo de las charcas, en los arroyos y canales, sobre las *Nymphaea*, *Potamogeton* y otras plantas acuáticas. Son muy pácicos, producen una abundante secreción de mucus y huyen de la luz. Cuando caminan se deslizan con bastante rapidez. Ponen sus huevos formando unas cápsulas que contienen unos 12 ó menos, encerrados en una envoltura mucosa córnea, diatana y desigual. Estas cápsulas son ovales ó orbiculares, miden en su eje mayor unos 2 milímetros y las pegan á las hojas muertas y á las piedras del fondo, formando manchas blancuquinas y opalescentes.

* VELILLA DE GUARDO: *Geogr.* En este término municipal (Palencia) se halla la Cueva de La Riana, ó sea, según Puig y Larraz, la cavidad por donde aparece el manantial intermitente conocido y ponderado desde muy antiguo con el nombre de *Fuentes Tamábricas*, y en la actualidad con el de *La Riana* y *Fuentes Divinas*. Cuando corre la agua suficiente para mover un molino de dos muelas á 100 m. de la boca; sale á borbotones y alcanza hasta 2 m. y más de altura. Corre de continuo desde septiembre ú octubre hasta mayo; después se hace intermitente, irregular, para lo más ocho días, y corre lo más hasta veinte seguidos, cuando el tiempo está seguro; si éste se altera, para el chorro y vuelve á salir en varias intermitencias. Delante de la boca hay un hoyo, que dicen está empedrado, como si allí en algún tiempo hubiesen tomado baños; hoy todo está cubierto de tierra y piedras. Nunca se ha explorado la cueva, por la incertidumbre que hay respecto al período del agua y el temor que tienen en el país á las cuevas en general. Puig dice que no la exploró por carecer de medios y no disponer de tiempo suficiente, además de que aparecían discordes los del país acerca del verdadero sitio.

* VELOCIPEDO: *Mov., Míd., y Locon.* En el tomo XXI, pág. 285 de esta misma obra, nos hemos ocupado de esta clase de máquinas de una manera general, restándonos completar aquel artículo con una aplicación moderna á la locomoción por las vías férreas. Varios son los sistemas que se han ideado para visitar las líneas de los ferrocarriles, utilizando el riel para disminuir los rozamientos, y como consecuencia el esfuerzo necesario para poner en marcha el vehículo que conduce al personal encargado de practicar la visita ó reconocimiento de la línea; generalmente se ha hecho uso de un triciclo, con ruedas de rodado para que no se salgan de los carriles; el vigilante va montado sobre una silla apoyada

en los muñones de una de las dos ruedas delanteras, que es la motriz, á la que se impulsa por medio de pedales de una manera análoga á la que se emplea en los velocípedos ordinarios, no sirviendo la otra rueda, montada sobre el mismo eje que la anterior, para otra cosa que para impedir se salga del carril la motriz, á la que es exactamente igual, y en la parte posterior una pequeña rueda, de reborde también, sirve para impedir voltear el asiento, dando seguridad al ciclista.

Todos estos sistemas tienen el inconveniente de no poderse utilizar sino por una sola persona, la que puede verse en un verdadero apuro á la aproximación de un tren, por no poder desviar la máquina de la vía; además no puede hacer el reconocimiento con el detalle debido, por atender á la marcha de su máquina y á los obstáculos que pueda encontrar en la vía, y se ha tratado de modificar el sistema, á fin de evitar tales inconvenientes. De los sistemas que conocemos

Fig. 1. - *Perid*

vamos a describir el velocípedo que en la línea férrea de Medina del Campo a Zamora ha construido su director D. Federico Cantero, con el que hemos practicado algunas visitas, y con el cual, cuando ha sido preciso, hemos corrido con velocidades hasta de 20 kms. por hora. Esta máquina, representada en esquema en las figuras 1, 2 y 3, de las que la primera representa el alzado, la segunda el frente, normalmente a la

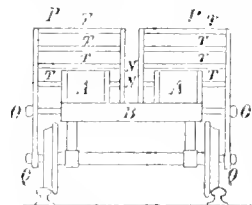


Fig. 2. - Fronte

línea, y la tercera la planta, permite ir en el carruaje cómodamente ocho personas, y hasta 10 en caso necesario; es sumamente ligera, de dos pares de ruedas, siendo motrices una de cada eje, y estando movida á brazo, bastando dos hombres para impulsarle cargada, y cuatro cuando se quiere marchar á gran velocidad. Se compone de un fuerte y ligero bastidor de madera *B*, montado, por el intermedio de muelles, sobre los dos ejes, en los que van solidariamente caladas las ruedas de reborde, recubiertas en su parte superior por un guadapolvo de palastro, á fin de

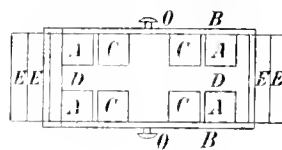


Fig. 3. - *Plante*

evitar que en la marcha puedan lastimar á las personas que vayan en el carruaje. El bastidor lleva en sus cuatro ángulos otras tantas cajas, *A, A, A, A*, ó sillones con asiento para una sola persona, y abiertas hacia los extremos del bastidor, dejando entre cada dos un pasillo *D D* en el que cabe otra persona, para pasar á otros cuatro asientos *C, C, C, C* interiores, á espaldas con espaldas de los primeros. En el medio del bastidor va montado un eje *O* horizontal, que sale por ambos lados, y es el árbol principal ó motor de la máquina, ó mejor dicho, es alrededor del cual se verifica el movimiento, toda vez que es fijo y sólo sirve de guía y apoyo de las palancas motrices; este eje sale por ambos costados del bastidor y á él se ajustan los ejes ó manguitos

dulos venenosos. En estas divisiones se distinguen de la primera el veneno que se encuentra en la piel y el que se encuentra en el interior del cuerpo. El veneno que se encuentra en la piel es el que se encuentra en el fondo de la herida, y el que se encuentra en el interior del cuerpo es el que se encuentra en el fondo de la herida. El veneno que se encuentra en la piel es el que se encuentra en el fondo de la herida, y el que se encuentra en el interior del cuerpo es el que se encuentra en el fondo de la herida.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel. En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

La composición del veneno puede depender también del tipo de animal que lo produce. En algunos animales, como los insectos, el veneno se encuentra en la piel. En otros animales, como los reptiles, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En algunos animales, como los insectos, el veneno se encuentra en la piel. En otros animales, como los reptiles, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo.

Con respecto a su distribución en cuanto a los climas, en tesis general puede decirse que disminuyen a medida que se avanza hacia el Norte, y también, al mismo tiempo, que son menos en número y menos en especies, son también menos perjudiciales. Solo una especie de víbora, el *Peleasaurus*, llega hasta las regiones frías, no solo en las montañas alpinas, sino hasta latitudes como las de Siberia y Eschimidya, llegando hasta a algunas islas del N. de Noruega, y dentro del círculo polar. Además, según advierte Phixalis, el veneno posee mas o menos virulencia según el país y la época del año, siempre en relación con el calor del sitio en que habita, y aun la misma composición química del veneno varia según este calor; pues, por ejemplo, uno de los principios más tóxicos del veneno de la *Peleasaurus*, especie de diastasa que se llama *leucodina*, y que obra como digestiva y disolviendo los tejidos y los glóbulos sanguíneos, no se encuentra en el veneno producido en la primavera e invierno.

En cuanto al aparato venenoso de los animales que poseen esta fatal propiedad, encontramos una grandísima variedad. En general no existe una glándula especial venenosa, como existe una glándula digestiva o una glándula excretora, sino que las glándulas venenosas no son sino diversas glándulas modificadas. Presentan, pues, casos notabilísimos de homología: las glándulas salivales, como en las culebras; las glándulas anales, como en ciertos himenópteros; las glándulas cutáneas, como en los salamandrillos, pueden convertirse en glándulas venenosas, o bien, como en los celosios, excretar los venenosos urticantes, los nematodos diseminados en la piel representan una disgregación del aparato venenoso.

La glándula puede variar exteriorlinariamente en su función. En los arácnidos las glándulas bucales y peribucales pueden producir saliva o veneno. Respecto a la fisiología de la glándula, como se verifica el que sin variar morfológicamente la glándula produce una su-

sta o bien, a pesar de que venenosa o no, produce una sustancia que produce un efecto venenoso. En algunos casos, como en los insectos, el veneno se encuentra en la piel. En otros casos, como en los reptiles, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

En las plantas que viven en el agua, como las algas, el veneno se encuentra en el interior del cuerpo. En las plantas que viven en la tierra, como las plantas venenosas, el veneno se encuentra en la piel.

tienen la cabeza... de la del toro, en... bien fama de muy venenosos. En Ru... se dice que la paja de la... en... en los países de la familia de... en los países de la familia de...

En los demás grupos de animales no existen especies verdaderamente venenosas, al menos por su naturaleza; se dice, sin embargo, que la picadura de la sanguijuela es dolorosa, no sólo por la herida y por la pérdida de sangre, sino también por el efecto que inocula, y en los países tropicales, como el de la zona del *Chiriquí*, se dice que es más fuerte que un veneno muy fuerte, cosa que muchos autores han desmentido. Los celenterados todos no pueden producir una urticaria más o menos fuerte por sus nematocitos, y afortunadamente hemos descrito anteriormente.

En los demás grupos de animales no existen especies verdaderamente venenosas, al menos por su naturaleza; se dice, sin embargo, que la picadura de la sanguijuela es dolorosa, no sólo por la herida y por la pérdida de sangre, sino también por el efecto que inocula, y en los países tropicales, como el de la zona del *Chiriquí*, se dice que es más fuerte que un veneno muy fuerte, cosa que muchos autores han desmentido. Los celenterados todos no pueden producir una urticaria más o menos fuerte por sus nematocitos, y afortunadamente hemos descrito anteriormente.

VENEZUELA: No hay nuevos datos estadísticos sobre producción que rectifiquen los consignados en el tomo XXII. De la situación económica de esta República dio noticia en 1898 el consul de España en Caracas (*Revista de Comercio Exterior de Madrid*, tomo I). A los años de 1896 y 1897, en los cuales los valores exportados de Venezuela superaban a las importaciones, han sucedido otros de grave malestar económico, apenas interrumpido, debido, no solamente a las guerras civiles que la trabajan, sino también a que de sus producciones agrícolas, como el café y el cacao en primer lugar, y la del tabaco, con el banano, la paja y otros frutos después, solo la del café ha seguido en alza, y cuando ésta empieza a descender la baja en su valor arrastra al país entero sumiéndolo en la miseria. En Venezuela hoy el cultivo del caucho no prospera, el de la caña no da productos exportables, el del algodón no se inicia, el del tabaco no avanza. El café, que había permitido importar 20 millones de bolívares anuales de manufacturas inglesas, alemanas, francesas y norteamericanas, creando al pasar por estas muchas un solapante pingüe en los ingresos fiscales, al presente, con su descenso, ahoga los servicios públicos, influye perniciosamente en la balanza, ruina el comercio y empobrece al pueblo en todas sus esferas. Y como la exportación de algodón produce millones de bolívares de los 100 millones que llegó, y la importación necesaria para cubrir el déficit aproximadamente la misma, los productos se envían al extranjero, en oro, los productos de bolívares que no salen en granos. El comercio primitivo agrícola y la industria artesanal también, desgraciadamente con pocas excepciones, escasean las garantías para la riqueza del país. A más de esto, los fletes son caros, los productos exigen tiempo y trabajo para salir del país, esto crea lo por grandes montañas de la milla del río hasta las milicias de tierra dentro. Al lado de la mala economía local, el país sufre profundamente, y en consecuencia, el paciente llora, para recom-

plazar aquella desde las pocas estaciones ferroviarias a los puntos más apartados del interior de Venezuela, sin que exista transición alguna, ni carreteras, ni buenos caminos para diligencias o carros. Describe gráficamente el crédito en este país la exhibición de letreros colocados en parte muy visible en los establecimientos de comercio y de industria, en los almacenes y en las tiendas, y hasta en algunas oficinas del gobierno, que advierten a los compradores la prohibición absoluta de todo crédito y de toda cuenta.

Ahora (1900), entidades extranjeras y del país, con sus capitales y con su empuje, comienzan a luchar para sacar a Venezuela de su abandono y de su incuria, de su letargo y atraso.

Sobre industria venezolana, dice el consul que en Caracas y en Valencia se fabrican carros pequeños y coches. En Valencia hay una fábrica de tejidos de algodón, de trabajo escaso, y único en toda la República. En Mérida se fabrican en esta escala, tejidos con substancias vegetales del país, que dan colores muy vivos. En poblaciones de segundo orden, como Barquisimeto, Guanare y Acarigua, se tejen hamaes, chinchoneros, telas y sacos, empleando la cecina y el cecur. En Cumana se preparan piedras para filtrar agua, de uso general en el país. En haciendas de caña dulce se hace azúcar y aguardiente, uno y otro de fabricación muy primitiva. Existe en Maracaybo, e, y puerto de importancia, un reducido astillero para embarcaciones pequeñas; en Clarines se construyó hace algunos años un pequeño buque de vapor, único de construcción venezolana.

En síntesis: La Agricultura ha de levantarse de su marasmo para que pueda satisfacer a los habitantes de Venezuela y ser susceptible de exportación, y la Industria debe formarse todavía. De ahí, y dada la riqueza inmensa del país, que todos, propios y extraños, pregonan que pueda acariarse la idea de que los capitales en dinero y en mercancías han de hallar ríes poderosas y producir resultados importantes, siempre que las mercancías obtengan a su llegada alivio en la dura legislación aduanera, la cual actualmente produce 30 millones de bolívares anuales al fisco; que al ser introducidos se embren bajo bandera extranjera para su defensa, y que, por fin, se guarden de la insolvencia ó mala fe de los compradores.

Los artículos alimenticios que en el día importa Venezuela en grande escala son: aceite, manteca, carnes saladas, bacalao, arroz, conservas, vinos y licores espirituosos. Respecto a los productos manufacturados, son de venta segura los tejidos de algodón, los de lana, los de seda y los de punto de todas clases. De los primeros hay gran diversidad, y proceden de diferentes naciones. Vienen de los Estados Unidos del N. las lanas, liencillas, zarzas baratas, chiles blancos y de color. De Inglaterra los géneros blancos de todas clases, pectales y muselinas baratas y entretejas. Del mismo país, en lanas, los cachemires, alpacas, franelas, merinos y diversas telas de fantasía. De Francia, en lanas, cachemires, objetos artísticos, sedería en general, adornos, perfumería, novedades, pieles, conservas, vinos y coñac. De Alemania la quincalla en general, pieles curtidas, juguetes, ferretería, artículos para la pesca y cordelería; y en viveres, arroz. De Italia comienza sólo ahora su importación de botones, libros de mesa, papel para escribir y mármoles; y en productos alimenticios, vinos y aceites. De Holanda, Bélgica, Austria y Suiza driles y piques de algodón, camisas blancas y de color de hilo y de algodón, loza y cristalería, relojes y paraguas, mantecillas y quesos.

En el puerto de la Guaira, primero de la República, tocan mensualmente los vapores de la línea Transatlántica francesa; tres veces cada mes los de la Compañía italiana *La Veloce*, la norteamericana *La Raja*, la Hamburguesa, la Holandesa Real, la Mala Real inglesa y la Transatlántica española. Los ferrocarriles que existen en Venezuela pertenecen en su mayor parte a compañías extranjeras. Sus principales líneas son las que unen la Guaira con Caracas por el N.; con Valencia y poblaciones intermedias por el Occidente; y las de hora y media de trayecto de Canaima a Petare por Oriente, y el Valle por el Sur. Además hay otras líneas ferroviarias: una de importancia entre Valencia y Puerto Cabello, y la demás, de muy cortos trayectos, entre

Maiquetia y Macuto, pasando por la Guaira; entre Guanta y Nariacol, pasando por Barquisimeto; entre Tucacas, Arca, El Hacha y Barquisimeto; entre Corenero y San José; entre la Cuba y Montatán, pasando por Sibana de Mendoza; entre Santa Bárbara y el Vigía, y por último, de Encontrados hacia la Tría; pero son de cortísima extensión tales líneas.

Hist. - En febrero de 1898 cesó Crespo en la presidencia, y le sustituyó el general Ignacio Andrade. El general Hernández, candidato derrotado, apeló a las armas; en combate contra él, murió Crespo. La insurrección fué vencida, y Venezuela disfrutó un período de gran tranquilidad. Por decreto de 28 de octubre de 1898 se mandó celebrar una Exposición Nacional de obras de arte y de productos indígenas en Caracas. A principios de 1899 el Estado de Miranda se dividió en tres: Guárico, Caracas y Aragua Margarita. El presidente del nuevo Estado de Guárico, general Guerra, se alzó en armas contra Andrade, cuyas tropas lograron apoderarse de Calabozo, capital del Estado revolucionario.

Se ha dado ya solución al conflicto pendiente entre Venezuela e Inglaterra sobre soberanía en territorios de la Guayana. En 2 de febrero de 1897 los representantes de ambos Estados habían firmado en Washington un convenio de arbitraje, sometiendo la solución del litigio a un tribunal arbitral. El artículo 2.º del convenio consignaba que dicho tribunal se compondría de cinco vocales: dos nombrados por Inglaterra, uno por Venezuela, uno por los Estados Unidos, y el 5.º, elegido por los cuatro anteriores, presidiría el tribunal. Los vocales ingleses fueron lord Carlos Russell, juez supremo de Inglaterra, y el lord justicia Collins; los vocales americanos fueron los jueces Fuller y Brewer, y el presidente el célebre juriscónsulto ruso Federico de Martens. En conformidad con el artículo 5.º del convenio de arbitraje los individuos del tribunal se reunieron en París, dando comienzo a sus trabajos el 15 de junio. Durante más de tres meses expusieron los abogados de ambos países sus respectivas reivindicaciones. Los de Inglaterra eran ingleses; pero los de Venezuela, que no había dejado de ir a remolque de los Estados Unidos, eran norteamericanos. Después de haber examinado los documentos de las distintas épocas del litigio, el tribunal dió su sentencia en 3 de octubre de 1899, en los términos siguientes:

«Nosotros, los infrascritos árbitros, por las presentes, damos y publicamos nuestra decisión, determinación y juicio en lo tocante y concerniente a las cuestiones que nos han sido sometidas por el mencionado tratado de arbitraje, y, en conformidad con él, por las presentes decidimos, juzgamos y decretamos definitivamente, que la línea frontera entre la colonia de la Guayana inglesa y los Estados Unidos de Venezuela es la siguiente:

»Partiendo de la costa en la punta Playa, la línea frontera seguirá una línea recta hasta la confluencia del río Parima con el río Mururuma, y después la vaguada de este último hasta su fuente; desde este punto irá hasta la confluencia del río Ilaowa con el Amakuru; desde aquí seguirá la vaguada del Amakuru hasta su fuente en la cordillera del Imataka; desde este punto, hacia el S.O., seguirá la cresta más elevada del espón de los montes Imataka hasta el punto más elevado de la cordillera de los mencionados montes Imataka, enfrente de la fuente del Parima; desde aquí la cordillera principal de los montes Imataka, dirigiéndose hacia el S.E. hasta la fuente del Acarabisi; luego la vaguada del Acarabisi hasta Cuyuni; después la ribera septentrional del río Cuyuni hacia el O. hasta su confluencia con el Wenamu; en seguida la vaguada del Wenamu hasta su fuente más occidental; desde aquí una línea recta hasta la cima del monte Roraima; desde el monte Roraima irá hasta la fuente del Cotingo, y seguirá la vaguada de este río hasta su confluencia con el Takutu; después la vaguada del Takutu hasta su fuente; desde aquí una línea recta hasta el punto más occidental de los montes Akarai; en seguida la divisoria de los montes Akarai hasta la fuente del Corentin, llamado río Cutari.

»Entiéndase que la línea de demarcación determinada por este tribunal reserva, y no prejudica, las cuestiones actualmente existentes, ó las que en adelante puedan surgir para ser resueltas entre el gobierno de Su Majestad Británica y la República del Brasil, ó entre esta últi-

*Verde, la zona, litoral marítimo. Vera, situada en una pequeña meseta. El valle de un cerro que sirve de emplazamiento a la antigua Beina, ciudad con propiedades muy humilde, porque el viento se viene muchas veces por los cerros, y a veces todo porque las depresiones que se observan en los cerros son muy notables. Hay muy poca agua en la zona baja por el lado de los cerros, y a veces, pudiendo pasar con facilidad, se viene a la ciudad hacia el O., y que a veces en el momento el nombre de *La Real* o *Verde*. Vera, Sitio tiene Vera que antiguamente pudieron meterle el nombre de *Verde*, pero ninguno significó es más propio *Verde*, *Verde*, *Verde*, pues apenas se le pudo al S.E. con dirección al mar, uno se nota una gran depresión o llanura, y a veces, que más produce, convirtiéndose en verdaderamente laguna en tiempo de lluvias. En manera que pocas poblaciones pueden ostentar un nombre tan adecuado y expresivo.*

—VERA DÍAZ DE LA: *Biog.* General español. N. en Mérida a mediados del siglo XV. En sus primeros años ingresó en la milicia y se cruzó como caballero de la Orden de Santiago, siendo Tercero de la Orden y comendador de Calzadilla. En las guerras contra Italia y Francia y contra los moros, y en especialidad las sostenidas en el reino de Granada, a las que ya iba de general, hizo pruebas de valor. Por sus servicios, los Reyes Católicos le concedieron varias preeminencias y altos honores. Por la relación que se ha en las crónicas de Italia de las guerras allí sostenidas en tiempos del Gran Capitán sábase que Diego de Vera jugó en ellas gran papel, muy especialmente en los sitios de Arami y Barletta, donde aparece como capitán, después de haber combatido en Gualdano con denodado valor. En el ejército de los 11 españoles con los 11 franceses, propuesto por el famoso Bayat, Diego de Vera estuvo a la altura de su buen nombre y no desmereció en nada, pues se pudo comparar a Diego Vespote de Paredes. En 1530 era ya un afamado general, y su nombre figuró como alcaide de la fortaleza de Mérida en años anteriores.

—VERA CRISTÓBAL DE LA: *Biog.* General español. N. en Badajoz, en 1595. Entró a servir en los tercios de infantería española y pasó a América en 1635, operando con las tropas españolas en Caracas, Maracaibo y Venezuela. En 1646 estaba de teniente gobernador y Capitán General de Guayana, citándose su nombre con elogio en la historia de aquellos países, donde Cristóbal se condujo de una manera noble y caballeresca.

—VERA FORTINO HIPOLITO: *Biog.* Pielado mejicano. N. en el pueblo de Tequixquite en 1831. M. en Cuernavaca a 22 de septiembre de 1898. Comenzó sus estudios en Tepeotlán, y fue ordenado de presbítero el día de 1857 por Lizaro de la Garza y Billesteros, arzobispo de Méjico. Dio principio a sus trabajos de historiador y apostolado julio de 1871 siendo cura vicario de Amecameca, donde fundó un Seminario, poco después convertido en Escuela Politécnica, y un Observatorio Meteorológico. También hizo decorar el santuario del Señor del Sacramento y la parroquia de Amecameca, población en la que publicó sus primeras obras. Excelente servicio prestó a las letras mejicanas reimprimiendo la biblioteca *Hispano-Americano-Septentrional* (3 vol. en 4.º), obra de consulta del Doctor José Mariano Beristáin y Sousa, muy apreciada, con justicia, por todos los americanistas. Historiador del condllo provincial de Antequera, por orden de P. Guilleros y Zavala, arzobispo de Oaxaca, dio Vera a las prensas sus *Apuntamientos históricos de los condllos provinciales y príncipes de América*, que son el compendio más completo que se conoce en Méjico sobre la historia eclesiástica del país; en los *Apuntamientos* se encuentra además una colección completa de listados vigentes que interesan a la Iglesia, y las sentencias dictadas, con arreglo a dichas leyes, por los tribunales de la República. Al mismo Vera se debe la muy importante *Colección de documentos eclesiásticos de Méjico*, hecha con buen criterio y la más completa de cuantas existen sobre la materia. Figuró Vera como el más resuelto defensor de la causa guadalupana en Méjico, y con tal motivo imprimió gran número de opúsculos y muchas obras de interés, entre las que descuella su *Los guadalupanos*, en el

cuál acreditó una rara erudición y un exacto conocimiento de la historia civil y religiosa de Méjico; para redactar esta obra consultó centenares de libros olvidados, de los que sacó preciosas noticias para su causa; y en su *Tesoro* cita no pocos libros agotados, así de la historia religiosa como de la civil de su patria. Siguen al *Tesoro*, en orden de importancia, la *Contestación histórico-crítica*; la *Defensa de la maravillosa aparición*, y gran número de obras de controversia guadalupana, en las que, si hemos de creer a sus apologistas, siempre triunfaba. Público Vera algunos libros de educación y su *Catecismo histórico-geográfico de la Iglesia*, primer libro de su género que apareció en Méjico. Dejó inéditas varias obras, algunas de controversia guadalupana y otras de historia eclesiástica. Fue el primer obispo de Cuernavaca, diócesis que gobernó hasta su muerte. Erudito y laborioso historiador eclesiástico, perteneció a la Sociedad de Geografía y Estadística de Méjico. A sus funerales, verificados en la parroquia de Santa María, en la capital de su diócesis, asistieron millares de feligreses, y la población entera de Cuernavaca enlutó sus casas.

—VERA FLORES FERNANDO DE LA: *Biog.* Poeta y diplomático español. N. en Madrid. Dedicóse desde bien joven a los estudios literarios y políglotas, siguiendo con notable aplicación la carrera diplomática. Estuvo agregado a las embajadas de Lisboa, Rusia y París, de las que fué también secretario; desempeñó varias legaciones en América; fué jefe de sección en el Ministerio de Estado, y obtuvo la gran cruz de Isabel la Católica y otras varias, tanto nacionales como extranjeras. Su afición a la bella literatura le ha llevado a cultivar con éxito la Poesía. En 1852 y 1853 publicó una colección de sus poesías en un elegante tomo que lleva por título: *Ensayos poéticos*, precedidos de una introducción en verso. En 1879 dio a luz la traducción del salmo L de David, con notas de varias versiones poéticas. Y en 1883, en unión de Joaquín del Pino, dio a luz las obras de Enrique Gil y Carrasco, en dos tomos, precedidos de un prólogo y biografía del autor, escritos por el mismo.

—VERA Y CAMPOS (JUAN DE LA): *Biog.* Militar español. N. en Mérida a 11 de agosto de 1779. M. en Madrid a 15 de marzo de 1854. Hizo sus estudios en el Seminario de Nobles. Sirvió en el cuerpo de caballería hasta que, después de terminar sus estudios, siendo ya oficial, en la Academia Militar de Zamora, ingresó, previo examen, en el de Ingenieros, llegando al empleo de director-subinspector del arma en Extremadura. Hizo la campaña de Portugal en 1801. En 19 de marzo de 1807 fué destinado al ejército del Norte, al mando del marqués de la Romana; en 30 de julio del mismo año nombrado segundo ayudante general del Estado Mayor del cuerpo expedicionario, del que siguió todos sus movimientos, regresando después a España y desembarcando en Santander con las tropas que condujo el citado marqués. Hizo la guerra de la Independencia, y en 6 de mayo de 1815 fué nombrado ayudante general del Estado Mayor del ejército de observación de los Pirineos occidentales. Terminado este servicio pasó a prestar los especiales del cuerpo a que pertenecía, en diferentes empleos, hasta llegar al de director-subinspector, en el cual murió. Era caballero de la Orden de Alcántara y gran cruz de Isabel la Católica.

—VERA Y CAMPOS (MANUEL DE LA): *Biog.* Militar español. N. en Mérida en los últimos años del siglo XVIII. M. en la misma ciudad a 25 de agosto de 1860. Dedicóse desde su juventud a la carrera de las armas, prestando meritorios servicios a la patria en los cuerpos de infantería, haciendo toda la campaña de la guerra de la Independencia por Cataluña, Extremadura y Andalucía, obteniendo la gran cruz de San Fernando y las encomiendas de Carlos III y de Isabel la Católica. Era caballero de la Orden de Alcántara, y se retiró a Mérida con el empleo de coronel, primer comandante de infantería, en el que murió.

—VERA Y LADRÓN DE GUEVARA (VICENTE MARÍA DE LA): *Biog.* General español. N. en Mérida en el año de 1729. Fué un valiente militar, brigadier de los reales ejércitos, coronel del regimiento de infantería de Extremadura, académico de número de las Reales Academias de la Historia y de la Española, consiliario de la de San

Fernando, honorario de la de Buenas Letras de Sevilla, conde de la Roca, señor de las villas de Botón y de Cubillos y de otras más que poseyó el primer conde, caballero de la Orden de Santiago. Carlos III le hizo grande de España de segunda clase en 22 de octubre de 1771.

—VERA Y PANTOJA (FERNANDO DE LA): *Biog.* General español. N. en Mérida en el año de 1754. M. en Madrid a muy poco de empezar la guerra de la Independencia. Estudió Filosofía y Humanidades en el Seminario de San Athón; pero trocando la espada por los libros dejó el colegio de Badajoz por el campamento, comenzando sus servicios en la carrera militar, como teniente del regimiento de Extremadura, en el año de 1766. En 1778 fué destinado al Colegio de Cadetes de Ocaña, donde permaneció dos años explicando Matemáticas, habiendo desempeñado también la comandancia y sargenta mayor de aquel establecimiento. Destinado después al regimiento de granaderos que se formó de desmontados de caballería, fué a acampar en 1782 bajo los muros de Gibraltar, y estuvo, a solicitud suya, como puesto de mayor riesgo, a bordo de la batería flotante *Santa Ana*, mandando en ella dos cañones en el ataque de la plaza, que se verificó el día 13 y 14 de septiembre de dicho año, y por cuyo particular servicio fué ascendido a teniente coronel. En este empleo pasó a servir al cuerpo de carabineros reales en el ejército que se formó en Cataluña el año de 1793. En él se distinguió mucho, habiendo asistido a varias acciones de guerra y a los ataques de Perpiñán y de Port Vendrès, siendo uno de sus más señalados servicios el de haber tomado al enemigo, el día 8 de diciembre de 1793, seis cañones al frente de una columna de caballería que no llegaba a 280 hombres entre carabineros reales y soldados de los regimientos de Santiago y Pavía. Permaneció en operaciones hasta fines de marzo de 1795, fecha en que fué nombrado ayo de los caballeros pajes del rey, y en el mismo año fué ascendido a Mariscal de Campo, en recompensa de sus muchos méritos de guerra. En los primeros años del siglo XIX fué gobernador militar de Madrid, y su amigo Godoy le honró con varias encomiendas y cruces de distinción.

—VERA Y PANTOJA (ALONSO MARÍA DE LA): *Biog.* Militar y político español. N. en Mérida a 21 de octubre del año de 1764. M. en la misma ciudad de edad muy avanzada. En su juventud entró en la milicia, y figuró su nombre primeramente como teniente del regimiento provincial de Trujillo, retirándose después a la carrera civil, donde le llevaban intereses de familia. Era regidor perpetuo de Mérida; hizo considerables donativos con motivo de la guerra de la Independencia, y entre ellos el de suministrar a sus expensas alimentos y medicinas a los enfermos que dejaron en los hospitales de San Juan de Dios las tropas que pasaban por Mérida en dirección a la batalla de Talavera de la Reina. En 1809 fué gobernador y presidente de la Junta de Salvación y Defensa de Mérida, y a su instancia se restableció el batallón de voluntarios de Mérida, por decreto de la regencia del reino. Por último, para las Cortes generales y extraordinarias de Cádiz fué elegido, en 12 de julio de 1812, diputado por Extremadura, habiendo jurado el cargo en 21 de septiembre. Era caballero de la Orden de Alcántara.

—VERA Y SAAVEDRA (FERNANDO DE LA): *Biog.* Militar español. N. en Mérida en el año de 1531. M. en la villa de Alburquerque en el año de 1618. Fué el primer poseedor del mayorazgo que para la casa fundó su abuelo Fernando de la Vera. Fernando sirvió a los reyes Felipe II y Felipe III, primeramente con una pica y 20 escudos de ventaja, y después en los empleos de capitán hasta Maestre de Campo, siempre en las guerras de Flandes, Francia y Portugal, donde pudo adquirir un gran nombre. Por sus muchos y señalados hechos de guerra le hizo el rey merced de castellano del castillo de Blabiet, en Bretaña, según Real cédula expedida en San Lorenzo del Escorial a 30 de abril de 1597. El rey Felipe III le hizo gentilhomme con gajes en su palacio, el año de 1612, en que vivía en Madrid cerca de la corte.

—VERDES MONTENEGRO (EDUARDO): *Biog.* General español. N. a 5 de septiembre de 1836. M. en Berri (Vizcaya) en agosto de 1899. Ingresó en el Colegio de Artillería (28 de julio de 1851),

cción a las respectivas graduaciones del cilindro.

La campana tenderá a lo largo un tubo de vidrio, cuyo diámetro interior sea cuando menos de 15 milímetros, y comunicará con el interior de la misma con el fondo de los colillos de metal que la sostienen por sus extremos. Este tubo a su vez estará unido a la regla metálica por medio de un tubo de vidrio.

Una vez que se ha echado agua a la campana, se elevará el nivel o altura empiece a verse en la escala de la regla metálica. Se elevará una señal sobre la regla metálica, en la segunda, con una medida graduada de 5 litros de agua, se echa en ella este volumen de agua, y cuando ha cesado toda agitación, la señal que se hace otra señal en el punto de la regla metálica correspondiente al nuevo nivel que se ve en el tubo de vidrio. Del propio modo se sigue llenando con la adición de nuevas medidas de 5 litros y marcando en cada nivel una nueva señal, con lo cual resultará que cuando la campana del gasómetro esté llena de agua existirá sobre la regla metálica del mismo una escala, cuyas divisiones representarán cada una 5 litros de capacidad. Luego se dará salida al agua por la llave que se destina a la del aire, al colocarla más tarde en su depósito de agua. Hecho esto, el verificador, que debe estar presente durante todas estas operaciones, aplicará unas gotas de soldadura ordinaria de estaño al extremo de la regla inmediata al fondo, y fijará encima el punzón del Estado, de manera que no se pueda levantar ni mover esta regla sin que se destruya la marca de dicho punzón. Luego se pondrá la campana hacia abajo, se escribirá *cero* 0 en la división más próxima a aquella, *cinco* 5 en la inmediata, *diez* 10 en la que sigue, y así sucesivamente, hasta concluirse su numeración.

Las campanas de los gasómetros de ensayo de que se sirven los fabricantes de contadores, tendrán además un manómetro en forma de sifón en su parte más alta, cuyo diámetro será de un centímetro cuando menos.

Verificación y compra de los contadores en casa de los fabricantes y expendedores.—El verificador deberá conocer minuciosamente la construcción y todos los detalles de los diferentes contadores que merecieron la aprobación de la superioridad, a cuyo efecto se acompañarán, a la publicación de aquella en la *Gaceta* las convenciones de las ripiones, y teniendo las presentes se procederá al examen de todas las piezas que componen el que ha de verificarse. En este examen llamará muy especialmente su atención el número de dientes que deben tener las ruedas, que indican los volúmenes del gas que ha de medir. Tan luego como se haya convencido de que todas dichas piezas están en corrientes y de que la construcción del aparato se efectúa en debida regla, procederá a la verificación propiamente dicha.

Esta podrá hacerse a la vez con uno ó muchos contadores. En este caso se pondrán en una fila sobre un banco bien horizontal, que en uno de sus extremos tendrá el gasómetro, y en el otro el contador regulador. El primero de la fila se pondrá en comunicación con el gasómetro por un tubo, y por otro con el que sigue, estándolo a la vez éste con el inmediato, éste con el que viene después, y así sucesivamente, hasta que el último comunicará por fin con el contador regulador, de donde sale el gas hacia los mecheros cuando se desea quemarlo. En cada punto por donde merced a uniones hidráulicas, pasa el gas hacia uno de los contadores que se examinan, habrá un correspondiente manómetro, cuyo diámetro será, cuando menos, de un centímetro, y su escala marcará milímetros. Por su medio se podrá apreciar debidamente el cambio que hubiere en la presión durante el paso del gas por los diferentes contadores, siendo de advertir que éste se aumentará tanto mejor los mecheros cuanto más se eleve o sea a las menores presiones.

Después de todo en esta forma se pondrá en comunicación el agua necesaria, teniendo cuidado de cerrar antes la llave que facilita la entrada del gas, y cuando la presión con que éste llega del gasómetro no se oponga a que tome su nivel verdadero. Tan luego como ha tomado éste se colocará la resaca o cerrará la embocadura que se halla a la altura del agua, se arrojará el aire encerrado en el contador, haciéndole atravesar por la parte de la resaca contenida en el gasó-

metro. Hecho esto se examinará si los tubos de uniones cierran bien, aproximando una vela encendida a los puntos donde se puede sospechar que hay alguna fuga. Si así sucediese, excusado es decir que se procurará cerrar mejor, hasta estar convencido de que no se experimenta la menor pérdida. En este primer periodo se observa también si oscilan los manómetros, lo cual probará si existe una resistencia variable en el mecanismo de los contadores. Visto que todo funciona con regularidad y que el gas arde en el mechero con llama tranquila y brillo natural, se considerará desalojado todo el aire de los contadores y podrá procederse acto continuo a la verificación definitiva. Al efecto, se hará pasar nuevo gas por su interior y se anotará la presión de cada manómetro. La diferencia de presiones que se advierte entre los manómetros inmediatos representará la fuerza absorbida ó perdida por el juego del mecanismo del contador que se encuentra entre dos manómetros. Esta fuerza ó diferencia de presión nunca deberá ser superior a la representada por 2 1/2 milímetros de agua.

Si, por razón de economía, el fabricante quisiese recoger el gas que en ese caso circula, en vez de quemarlo podrá efectuarlo teniendo dispuesto al efecto otro gasómetro, del cual más tarde podría hacerlo pasar primero para utilizarlo en nuevas verificaciones.

Hechas estas observaciones preliminares se cerrará la llave del gasómetro, se anotará lo que marca la escala de este, verificándose lo mismo en cada contador respecto de la indicación de la aguja de las unidades.

Luego se harán atravesar exactamente 100 litros de gas marcados en la escala del gasómetro, se leerá ó examinará lo que señalan las agujas en los cuadrantes de los contadores, y se dará por terminada la operación. Se reputará contador bueno, de recibo ó legal, cuando el consumo ó pase de gas que anuncia sea igual al que se lee en la regla de la campana del gasómetro y en el contador regulador, ó cuando la diferencia que pueda haber no exceda del 1 por 100, en más ó en menos.

Los verificadores tendrán presente los cambios de presión y temperatura que puedan tener lugar durante la verificación de los contadores, según las épocas del año y los sitios en que esta operación se verifica.

Uno de los medios de evitar los efectos debidos a los cambios de temperatura consiste en colocar el laboratorio en un paraje donde no se hagan muy sensibles dichos cambios, como sucede cuando se les establece en una planta baja cuyos muros tienen buen espesor, y mejor aún cuando además se halla aislado por corredores ó otros departamentos que le priven de la acción del sol. Mas como a pesar de todo esto es imposible que no se noten más ó menos en el dichos cambios de temperatura, el verificador deberá tener presente que el volumen del gas que atraviesa por los contadores que examina debe calcularse suponiendo que la temperatura durante el ensayo es la media, ó sea de +15°. En el laboratorio de ensayos habrá, pues, un termómetro que marcará la temperatura del mismo, y, siendo posible, se procurará que el gasómetro esté lleno con tres ó cuatro horas de anticipación, á fin de que haya tiempo para que se equilibren las temperaturas del gas que contiene y la de la habitación de que se trata antes de proceder a la verificación.

Si la temperatura durante la misma fuese la indicada de +15°, no tendrá que hacer rectificación alguna por este concepto; pero si fuese distinta deberá tener presente, que por cada +3 que pase de los +15 habrá de quitar 1 por 100 al volumen que marque el contador, y, al revés, deberá añadir 1 por 100 por cada +3 que baje de los +15. Así, si se admite que la temperatura durante la operación es de +27°, dirá:

$$27 - 15 = 12 = 3 \times 4.$$

Lo cual dice que hay que quitar 4 por 100 al volumen indicado por el contador, ó bien que 100 volúmenes marcados por éste á +27 corresponden á 100 volúmenes á la temperatura de +15°.

También deberá tenerse presente la presión reinante, por cuanto influye visiblemente con sus cambios en el volumen de los gases. Esta presión la referirá á la que de ordinario se experimenta en el nivel del mar, ó sea á 0,760 metros, y por cada 0,007 que dicha presión suba sobre la indicada el contador marcará 1 por 100 de más

sobre la que marcaría si fuese la normal ó ordinaria, mientras que, al contrario, por cada 0,007 metros de descenso de presión sobre la normal el contador indicará 1 por 100 de menos. Así, suponiendo que el verificador trabaje á la presión de 0,746 metros, dirá:

$$0,760 - 0,746 = 0,014 = 2 \times 0,007.$$

Según lo dicho, hay que quitar por este concepto 2 por 100 á los 100 que marca el contador para convertir los volúmenes que acusa á la presión supuesta en los que marcaría si fuese la normal; ó lo que es lo mismo, cuando marea el gasómetro 100 volúmenes ó litros, sólo han pasado 98. Estas rectificaciones, debidas á los cambios de presión y temperatura, como se observa, deben tenerse, pues, muy presentes en el acto de verificar los contadores.

Cuando los contadores son de grandes dimensiones y miden á la hora 2000 ó más litros de gas su verificación se hará separadamente, empleándose si se quiere el aire en lugar del gas.

Podrá suceder, según el Real decreto orgánico que rije en la materia, que se tenga que comprobar ó verificar el buen servicio de un contador que ya está colocado en casa de un consumidor, bien sea á instancias de éste, ó bien por pedirlo la Compañía ó el representante de la fábrica del gas. En este caso el contador de que se trata se pondrá en comunicación con el contador-regulador, colocado á su lado, con las precauciones antedichas, y el verificador observará si las indicaciones de entrambos están acordes, y también si la fuerza ó presión está absorbida ó consumida por el movimiento del que se examina. Las partes interesadas deberán asistir á este ensayo, ó haber sido convocadas cuando menos.

De todos modos, una vez reconocido bueno un contador, el verificador le autorizará como tal con el punzón del Estado, que estampará en las piezas más esenciales que deben ser removidas ó cambiadas para falsear sus indicaciones, tales como la embocadura que se halla á la mayor altura del nivel del agua interior, los pies que unen la pequeña caja que contiene las esferas indicadoras del consumo con la caja mayor, dentro de la cual se halla el tambor que mide el gas que pasa, y también, si lo solicita uno de los interesados (comprador ó vendedor), sobre los pies en que descansa el aparato entero una vez colocado en casa del consumidor, ó á la puerta de la caja ó armario, donde para mayor seguridad puede encerrarse en dicha casa.

Se aplicará igualmente en la plancha donde están su número y el nombre del fabricante. El punzón se estampará sobre unas gotas de estaño, que con un hierro caliente se harán caer en los puntos expresados, aplicándolo encima antes de que se solidifique del todo ó cuando se halle todavía pastoso.

Cuando un contador sufre alguna reparación, será verificado de nuevo y autorizado con dobles marcas ó punzones en los puntos indicados.

Registro de los contadores.—El verificador llevará un asiento ó registro de todos los asientos que autorizar. Este registro lo extenderá en un libro con sus casillas y columnas correspondientes, donde anotará: 1.° La fecha en que se hizo su verificación. 2.° El número de mecheros que debe alimentar. 3.° La diferencia observada en el momento de verificarle en 100 litros de gas suministrados por el gasómetro. 4.° La presión absorbida ó consumida por el paso del gas. 5.° El sitio en que se hizo la verificación. 6.° El nombre del fabricante. 7.° El número del contador. 8.° Las observaciones particulares que sobre el aparato se le ocurran.

Llevará un asiento igual, pero en libro separado, de los contadores que sufriesen alguna reparación y fuesen verificados.

El verificador facilitará á los fabricantes de contadores del mismo los datos que necesitaran de los asientos que tomare, y todos los años dirigirá al Ministerio de Fomento una Memoria referente al servicio que hubiese prestado en el año que acaba de transcurrir, donde consignará un resumen de los contadores que por él hubiesen sido examinados, y las observaciones que se le ocurran para el mejor esclarecimiento de este ramo del servicio público.

VERLAINE (PABLO): *Biog.* Poeta francés. N. en Metz en 1843. M. en París en enero ó febrero de 1896. Dióse á conocer como poeta en los días del segundo Imperio, y figuró entonces entre los par-

5. La profundidad de la corriente de agua debe ser en todos los puntos de la corriente, para que los barcos puedan navegar a una velocidad constante por el canal, sin necesidad de un gran consumo de combustible.

Hay que tener en cuenta también los siguientes puntos:

1. Los terrenos que se van a drenar deben tener una pendiente suficiente para que las aguas puedan fluir hacia el canal sin necesidad de un gran consumo de combustible. Si la pendiente es insuficiente, se deberá construir una obra de arte para elevar el nivel del agua, lo que aumentará el consumo de combustible.

Si se desea que las aguas puedan fluir hacia el canal, sin necesidad de un gran consumo de combustible, se deberá tener en cuenta la diferencia de nivel entre el punto de salida y el punto de llegada. Si la diferencia es suficiente, se podrá construir una obra de arte para elevar el nivel del agua, lo que aumentará el consumo de combustible.

2. La profundidad de la corriente de agua debe ser suficiente para que los barcos puedan navegar a una velocidad constante por el canal, sin necesidad de un gran consumo de combustible.

3. La primera que debe tenerse en cuenta es la necesidad de que las aguas puedan fluir hacia el canal sin necesidad de un gran consumo de combustible. Si la pendiente es insuficiente, se deberá construir una obra de arte para elevar el nivel del agua, lo que aumentará el consumo de combustible.

1. Cuando los vaguados secundarios parten de la cadena que ha de atravesarse, los puntos de salida deben ser:

2. Cuando dos vaguados, que han de haber sido paralelos y de haber nacido de la misma fuente, divergen en sentido opuesto.

3. Cuando los vaguados secundarios tienen sus pendientes inversas.

Los brazos del canal pueden establecerse en las dos vaguados secundarios, y la cresta de la montaña se desmonta y se perfora para drenarlos. De estas reglas, sin embargo, no es posible hacer uso siempre, pues hay condiciones de terrenos mercantiles, políticas y económicas que han de modificar con frecuencia la dirección del canal.

Muchas son las causas que concurren a hacer consumir el agua de un rebalse divisorio, y es menester conocerlas bien, a fin de poder calcular la cantidad de agua con que se va a proceder a la explotación de las aguas.

1. La evaporación en el eje superior y en los secundarios por ella alimentados.

2. Las filtraciones en el trayecto.

3. Las pérdidas de agua por las puertas de las esclusas.

4. El abastecimiento de las esclusas para la navegación.

5. El relleno del canal, después de ser vaciado, para alguna limpieza o reparaciones.

La evaporación varía en la temperatura, y se calcula, por término medio, en 10 metros por veinticuatro horas, no pudiendo de más que la que llueve, porque solo sucede esto en las épocas en que la evaporación es menor. Puede ser a hacer una tabla comparativa que incluya por semanas y por años, el agua lluvia y evaporada, tomándola después para base de los cálculos.

Las filtraciones varían según la naturaleza del suelo, y suelen ser muy abundantes en el momento en que la navegación comienza, pero luego van disminuyendo de año en año. Se adopta generalmente una pérdida en veinticuatro horas de 0,05 de altura sobre la superficie total, pero esta cifra es hipotética.

En el canal franco del Centro, las pérdidas, por evaporación y filtración, son de 350 metros cúbicos por día y por kilómetro en los terrenos arcillosos, y de 100 en los arenosos.

Las pérdidas por las puertas de las esclusas dependen de la buena ó mala ejecución y del estado de conservación de éstas. Pueden variar

entre 10 y 20 metros cúbicos por día y por kilómetro en los terrenos arcillosos, y de 5 y 10 en los arenosos. Hay que tener en cuenta también los siguientes puntos:

1. Los terrenos que se van a drenar deben tener una pendiente suficiente para que las aguas puedan fluir hacia el canal sin necesidad de un gran consumo de combustible. Si la pendiente es insuficiente, se deberá construir una obra de arte para elevar el nivel del agua, lo que aumentará el consumo de combustible.

Si se desea que las aguas puedan fluir hacia el canal, sin necesidad de un gran consumo de combustible, se deberá tener en cuenta la diferencia de nivel entre el punto de salida y el punto de llegada. Si la diferencia es suficiente, se podrá construir una obra de arte para elevar el nivel del agua, lo que aumentará el consumo de combustible.

2. La profundidad de la corriente de agua debe ser suficiente para que los barcos puedan navegar a una velocidad constante por el canal, sin necesidad de un gran consumo de combustible.

3. La primera que debe tenerse en cuenta es la necesidad de que las aguas puedan fluir hacia el canal sin necesidad de un gran consumo de combustible. Si la pendiente es insuficiente, se deberá construir una obra de arte para elevar el nivel del agua, lo que aumentará el consumo de combustible.

1. Cuando los vaguados secundarios parten de la cadena que ha de atravesarse, los puntos de salida deben ser:

2. Cuando dos vaguados, que han de haber sido paralelos y de haber nacido de la misma fuente, divergen en sentido opuesto.

3. Cuando los vaguados secundarios tienen sus pendientes inversas.

Los brazos del canal pueden establecerse en las dos vaguados secundarios, y la cresta de la montaña se desmonta y se perfora para drenarlos. De estas reglas, sin embargo, no es posible hacer uso siempre, pues hay condiciones de terrenos mercantiles, políticas y económicas que han de modificar con frecuencia la dirección del canal.

Muchas son las causas que concurren a hacer consumir el agua de un rebalse divisorio, y es menester conocerlas bien, a fin de poder calcular la cantidad de agua con que se va a proceder a la explotación de las aguas.

1. La evaporación en el eje superior y en los secundarios por ella alimentados.

2. Las filtraciones en el trayecto.

3. Las pérdidas de agua por las puertas de las esclusas.

4. El abastecimiento de las esclusas para la navegación.

5. El relleno del canal, después de ser vaciado, para alguna limpieza o reparaciones.

La evaporación varía en la temperatura, y se calcula, por término medio, en 10 metros por veinticuatro horas, no pudiendo de más que la que llueve, porque solo sucede esto en las épocas en que la evaporación es menor. Puede ser a hacer una tabla comparativa que incluya por semanas y por años, el agua lluvia y evaporada, tomándola después para base de los cálculos.

Las filtraciones varían según la naturaleza del suelo, y suelen ser muy abundantes en el momento en que la navegación comienza, pero luego van disminuyendo de año en año. Se adopta generalmente una pérdida en veinticuatro horas de 0,05 de altura sobre la superficie total, pero esta cifra es hipotética.

En el canal franco del Centro, las pérdidas, por evaporación y filtración, son de 350 metros cúbicos por día y por kilómetro en los terrenos arcillosos, y de 100 en los arenosos.

Las pérdidas por las puertas de las esclusas dependen de la buena ó mala ejecución y del estado de conservación de éstas. Pueden variar

entre 10 y 20 metros cúbicos por día y por kilómetro en los terrenos arcillosos, y de 5 y 10 en los arenosos. Hay que tener en cuenta también los siguientes puntos:

1. Los terrenos que se van a drenar deben tener una pendiente suficiente para que las aguas puedan fluir hacia el canal sin necesidad de un gran consumo de combustible. Si la pendiente es insuficiente, se deberá construir una obra de arte para elevar el nivel del agua, lo que aumentará el consumo de combustible.

Si se desea que las aguas puedan fluir hacia el canal, sin necesidad de un gran consumo de combustible, se deberá tener en cuenta la diferencia de nivel entre el punto de salida y el punto de llegada. Si la diferencia es suficiente, se podrá construir una obra de arte para elevar el nivel del agua, lo que aumentará el consumo de combustible.

2. La profundidad de la corriente de agua debe ser suficiente para que los barcos puedan navegar a una velocidad constante por el canal, sin necesidad de un gran consumo de combustible.

3. La primera que debe tenerse en cuenta es la necesidad de que las aguas puedan fluir hacia el canal sin necesidad de un gran consumo de combustible. Si la pendiente es insuficiente, se deberá construir una obra de arte para elevar el nivel del agua, lo que aumentará el consumo de combustible.

1. Cuando los vaguados secundarios parten de la cadena que ha de atravesarse, los puntos de salida deben ser:

2. Cuando dos vaguados, que han de haber sido paralelos y de haber nacido de la misma fuente, divergen en sentido opuesto.

3. Cuando los vaguados secundarios tienen sus pendientes inversas.

Los brazos del canal pueden establecerse en las dos vaguados secundarios, y la cresta de la montaña se desmonta y se perfora para drenarlos. De estas reglas, sin embargo, no es posible hacer uso siempre, pues hay condiciones de terrenos mercantiles, políticas y económicas que han de modificar con frecuencia la dirección del canal.

Muchas son las causas que concurren a hacer consumir el agua de un rebalse divisorio, y es menester conocerlas bien, a fin de poder calcular la cantidad de agua con que se va a proceder a la explotación de las aguas.

1. La evaporación en el eje superior y en los secundarios por ella alimentados.

2. Las filtraciones en el trayecto.

3. Las pérdidas de agua por las puertas de las esclusas.

4. El abastecimiento de las esclusas para la navegación.

5. El relleno del canal, después de ser vaciado, para alguna limpieza o reparaciones.

La evaporación varía en la temperatura, y se calcula, por término medio, en 10 metros por veinticuatro horas, no pudiendo de más que la que llueve, porque solo sucede esto en las épocas en que la evaporación es menor. Puede ser a hacer una tabla comparativa que incluya por semanas y por años, el agua lluvia y evaporada, tomándola después para base de los cálculos.

Las filtraciones varían según la naturaleza del suelo, y suelen ser muy abundantes en el momento en que la navegación comienza, pero luego van disminuyendo de año en año. Se adopta generalmente una pérdida en veinticuatro horas de 0,05 de altura sobre la superficie total, pero esta cifra es hipotética.

En el canal franco del Centro, las pérdidas, por evaporación y filtración, son de 350 metros cúbicos por día y por kilómetro en los terrenos arcillosos, y de 100 en los arenosos.

Las pérdidas por las puertas de las esclusas dependen de la buena ó mala ejecución y del estado de conservación de éstas. Pueden variar

En los puntos en que el establecimiento de un canal ofrece grandes dificultades, como en los terrenos profundos, sobre los terraplenes elevados, al atravesar una aldea, puede haber economías en reducir el ancho del canal al necesario para un barco solo; pero en este caso es preciso tener ya en los extremos de la parte más ancha, y en este intervalo mismo, unos apartaderos en que los barcos puedan cruzarse.

En los puntos de paso por las ciudades, así como en los puentes de embarque y desembarque, es casi siempre indispensable suprimir las escarpas y sostener los atiales con obras de fábrica, ya de piedra en seco o con mortero.

Los barcos pueden atracar en estos muelles, y así se hacen con mucha más facilidad las maniobras de carga y descarga.

La profundidad del canal debe graduarse de modo que quede una masa de agua de 0,40 metro de grueso, poco más ó menos, debajo de los barcos completamente cargados; no en todos los canales se ha logrado obtener esta profundidad, pero es doblemente ventajosa; por ella se hace con menos frecuencia la operación de limpiar el primer depósito de cieno que llena el exceso de profundidad puede dejarse intacto como una buena argamasa contra las filtraciones del fondo.

El camino destinado á halar las embarcaciones debe estar situado lo más inmediatamente posible al canal para que se pueda tirar horizontalmente ó poco menos, siguiendo la dirección de la marcha del barco, y tener una altura suficiente sobre la del nivel de las aguas para que el pequeño oleaje no le exceda en elevación. Esta varía regularmente de 0,10 á 0,80 m., y depende de la posición respecto á los vientos reinantes y de la profundidad del canal y su anchura.

El ancho de la banqueta ó andito depende del sistema de sirga que esté en uso. Si se hace por medio de hombres, 1,50 á 2 metros son bastantes; pero por caballos es necesario darle lo menos 3 metros; siendo barato el terreno se le ha dado á veces hasta 6.

Varios canales en Francia tienen un camino de sirga en cada orilla. Por muy costosa que sea esta medida, es á veces indispensable. Cuando reinan vientos fuertes que empujan al barco hacia la orilla en que se atoa, sería imposible halarle si no se pudiesen hacer pasar los caballos á la margen opuesta.

En los canales que sólo tienen un camino de sirga se establece en el lado contrario una banqueta de 1 á 1,50 m., llamada andén.

De la parte de allá del camino de sirga, y lindando con las haciendas ribereñas, se establecen contrafosos, destinados á recibir, ya las aguas que vienen naturalmente de las tierras inmediatas, ya las de filtración del canal mismo. La pendiente que forman estos tocos permite la evacuación de estas aguas en los riachuelos más próximos, y hasta se pueden traer al saetín inferior cuando ya están purificadas de la arena y la tierra con que se mezclan en su curso.

En fin, cuando un canal va costeanado una corriente de agua, siempre es indispensable guardarle de las crecidas por medio de un contradique, cuyas escarpas del lado del río estén preservadas de las erosiones, de los choques del hielo y de todo cuerpo flotante por sólidos revestimientos.

Travesía de los afluentes. — Como todo canal está situado sobre el flanco de una loma, corta ó atraviesa todas las corrientes que van á desaguar en la que está en el fondo del valle. Entonces es preciso recibir todos estos ríos ó riachuelos en el canal, ó darlos libre curso por debajo del cajero. En los canales de construcción más antigua se ha tomado el primer partido, con el objeto, ya de aumentar los medios de alimentación, ya con el de evitar gastos dispendiosos en obras artísticas; pero siempre ha habido que arrepentirse de ello.

Si el riachuelo es pequeño se le deriva en el contrafoso, y si éste no tiene salida para las aguas se le da paso por medio de un tubo de madera, ó mejor de hierro colado. La parte superior de este tubo puede colocarse al ras con el fondo del cajero, de modo que se pueda establecer en todas las partes en que el canal se eleve tan sólo una corta altura sobre el terreno natural.

Atalayas. — Si es de más importancia el arroyo, es preciso establecer un acueducto especial debajo del cajero. La salida debe calcularse, no sobre el estado medio de las aguas, sino sobre la fuerza de las crecidas del curso afluyente. En todo caso, como es importante penetrar debajo de la bóveda para visitarla y componerla, no debe dársele mucho menos de 0^m,60 de ancho por 1^m,40 de alto.

Cuando el acueducto es de menores dimensiones, se terminan las cabezas por unas murallas que están ras con ras con la escarpa exterior de los diques; si es más considerable se concluye la bóveda perpendicularmente á la arista exterior del camino de sirga, sosteniendo también las tierras por medio de dos muros en ala. A veces, para economizar los gastos, se estrecha la vía de agua á sólo el ancho de un barco.

Es evidente que este procedimiento no es aplicable sino en el caso de que el fondo del riachuelo esté situado á una profundidad bastante grande bajo el cajero; pero cuando el nivel del riachuelo ó arroyo no difiere mucho del nivel del canal, y que es imposible derrumbarle para buscar un punto más propicio para darle paso, es preciso reducirse á hacer que pase por debajo del canal por un acueducto en sifón.

Sifones. — Este género de obras presenta grandes inconvenientes, y tampoco puede aplicarse sino á afluentes de poca importancia. No se puede visitarle, limpiarle y componerle sino dando otro curso al arroyo, reteniéndole y agotando el agua que queda en la parte que forma recodo. Cuando la corriente lleva arenas y casquijos, obstruyen éstos á veces el conducto horizontal, porque la fuerza ascendente del agua no puede arrastrarlos hacia la boca de aguas abajo; últimamente, si sobreviene una tormenta mientras el canal está seco, la bóveda, privada de su sobrecarga, y sometida á una subpresión considerable en sentido inverso, se levanta la cubierta, y es preciso remover la obra para orillar este inconveniente; se puede reemplazar la bóveda de fábrica por un medio cilindro de hierro colado asegurado con pernos en los pies derechos, y por medio de largos tirantes de hierro que penetran hasta en las fundaciones, y están sujetos así en su lugar por el peso de toda la fábrica. Este procedimiento se ha empleado en el paso del Grande Morin, bajo el Canal de Meaux á Chalifert. Como en las épocas de inundaciones quedan anegadas las cabezas, el acueducto funciona entonces por el mismo sistema de los sifones; los medios cilindros tienen 2^m,50 de diámetro.

Si un arroyo ó río afluente tiene avenidas abundantes, la construcción de un acueducto de sifón sería obra tan considerable y arriesgada que vale más modificar el proyecto del trazado del canal y variar su situación para encontrar un medio de hacer un acueducto ordinario ó un puente canal.

Puentes canales. — Estas obras se ejecutan para atravesar las corrientes de agua importantes, y también los ríos que ocupan el fondo de un valle, cuando se trata de hacer pasar el canal de un lado á otro de dos cerros opuestos. Se componen de un puente ordinario, sobre el cual se establece un cajero para contener las aguas.

Los puentes canales más importantes, por sus dimensiones, que posee Francia en la actualidad, están establecidos sobre el Allier en Guetín y sobre el Loire en Digoín.

El puente sobre el Allier (fig. 1) tiene de longitud total 405 metros por 9^m,50 de ancho; se

todo caso, como es importante penetrar debajo de la bóveda para visitarla y componerla, no debe dársele mucho menos de 0^m,60 de ancho por 1^m,40 de alto.

Cuando el acueducto es de menores dimensiones, se terminan las cabezas por unas murallas que están ras con ras con la escarpa exterior de los diques; si es más considerable se concluye la bóveda perpendicularmente á la arista exterior del camino de sirga, sosteniendo también las tierras por medio de dos muros en ala. A veces, para economizar los gastos, se estrecha la vía de agua á sólo el ancho de un barco.

Es evidente que este procedimiento no es aplicable sino en el caso de que el fondo del riachuelo esté situado á una profundidad bastante grande bajo el cajero; pero cuando el nivel del riachuelo ó arroyo no difiere mucho del nivel del canal, y que es imposible derrumbarle para buscar un punto más propicio para darle paso, es preciso reducirse á hacer que pase por debajo del canal por un acueducto en sifón.

Sifones. — Este género de obras presenta grandes inconvenientes, y tampoco puede aplicarse sino á afluentes de poca importancia. No se puede visitarle, limpiarle y componerle sino dando otro curso al arroyo, reteniéndole y agotando el agua que queda en la parte que forma recodo. Cuando la corriente lleva arenas y casquijos, obstruyen éstos á veces el conducto horizontal, porque la fuerza ascendente del agua no puede arrastrarlos hacia la boca de aguas abajo; últimamente, si sobreviene una tormenta mientras el canal está seco, la bóveda, privada de su sobrecarga, y sometida á una subpresión considerable en sentido inverso, se levanta la cubierta, y es preciso remover la obra para orillar este inconveniente; se puede reemplazar la bóveda de fábrica por un medio cilindro de hierro colado asegurado con pernos en los pies derechos, y por medio de largos tirantes de hierro que penetran hasta en las fundaciones, y están sujetos así en su lugar por el peso de toda la fábrica. Este procedimiento se ha empleado en el paso del Grande Morin, bajo el Canal de Meaux á Chalifert. Como en las épocas de inundaciones quedan anegadas las cabezas, el acueducto funciona entonces por el mismo sistema de los sifones; los medios cilindros tienen 2^m,50 de diámetro.

Si un arroyo ó río afluente tiene avenidas abundantes, la construcción de un acueducto de sifón sería obra tan considerable y arriesgada que vale más modificar el proyecto del trazado del canal y variar su situación para encontrar un medio de hacer un acueducto ordinario ó un puente canal.

Puentes canales. — Estas obras se ejecutan para atravesar las corrientes de agua importantes, y también los ríos que ocupan el fondo de un valle, cuando se trata de hacer pasar el canal de un lado á otro de dos cerros opuestos. Se componen de un puente ordinario, sobre el cual se establece un cajero para contener las aguas.

Los puentes canales más importantes, por sus dimensiones, que posee Francia en la actualidad, están establecidos sobre el Allier en Guetín y sobre el Loire en Digoín.

El puente sobre el Allier (fig. 1) tiene de longitud total 405 metros por 9^m,50 de ancho; se

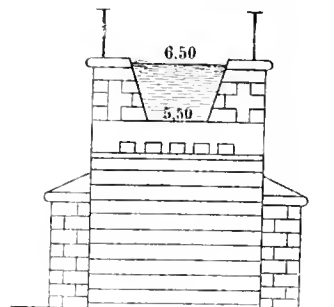


Fig. 1

compone de 18 arcos de 16 metros de ancho en su abertura y 7 metros de elevación; le terminan tres esclusas de sas, unidas á su estribo izquierdo. Ha costado 3 000 000 de francos.

El puente canal de Digoín presenta 11 arcos de igual dimensión. Tiene también el mismo

ancho, y su longitud es de 247 metros. Una esclusa sola está unida a su distribuidor. No hay más de 1.200.000 francos.

Las bóvedas, los muelles y el puente en el estuario están hechos de un principio que en los puentes de lanchas, una diferencia de tener en cuenta y hacer sobrellevar una carga mucho mayor que en estos últimos.

Naturalmente, se necesita la sección del canal que es necesaria para que pase un barco sin embargo, es preciso que tenga una sección que en las esclusas, a fin de evitar molestias para el paso del agua que debe renovarse en el fondo del barco, de poca profundidad y resistente a una muy lenta corriente. Así es que en Digoin, para unas esclusas de 100 m, se ha hecho al cajero 6 metros de ancho por 1 m de alto, y 50 m, 60 en el fondo, y se senten bien en el canal dichas dimensiones.

La anchura entre las bóvedas ha de comprimir, además del ancho del canal, el ancho de los parapetos o puentes y los anchos de las esclusas. El ancho de estos varía de 1 m a 1,20 m.

Una de las condiciones más importantes y más difíciles de reunir es la impermeabilidad, y es preciso, para conseguirla, reunir una sabiduría dotada de cierta elasticidad, como el guttán. El experimento hecho con esta materia en el Guein ha tenido buen éxito.

Se han revestido el fondo y los lados del cajero con losas de lava de Volvic, y por en una se han extendido dos capas de betún que dan unos milímetros, 0,001 de grueso, y de las cuales la segunda estaba colocada en juntas encajadas sobre la primera. Las paredes estaban además resguardadas con esmero del roce y del choque de los barcos por una defensa de maderos.

También puede hacerse uso, para construir el cajero, de otros materiales que la obra de fábrica, pues se han fabricado de madera, hierro colado y palastro.

Los cajeros de madera duran poco y es muy costoso el cuidarlos; así es que se ha renunciado completamente a su uso. Los de palastro y de hierro colado, al contrario, no exigen cuidado alguno, quedan perfectamente resistentes, es decir, que no dejan salir el agua, y el único inconveniente que tienen es lo mucho que cuesta el establecerlos.

En Inglaterra, donde el hierro, tanto dulce como colado, se vende más barato que en Francia y España, se han construido algunos puentes acueductos con bóveda de piedra y cajero de hierro colado, y otros con arcos y un cajero de hierro colado también.

El cajero del puente canal de vesilles (Fig. 2), sostenido sobre cuatro arcos, está compuesto de hierro fundido de 0,002 de espesor, cuyos bordes, vueltos a esquadra, están unidos por medio



Fig. 2

de pernos de tornillo muy inmediatos unos a otros. Para que las juntas no dejen paso al agua, se las ha interpuesto cuero engrasado. La banquetta de sirga está situada en el interior del cajero, y descansa sobre su fondo por medio de pilares colocados de trecho en trecho. De esta última disposición resulta un juego libre de las aguas en la parte independiente de la vía de los barcos, lo que debe facilitar mucho la marcha de éstos.

Se ha construido un puente canal dispuesto de esta misma manera en Francia, sobre el Sena Alto, aguas abajo de Troyes.

Según los experimentos hechos en gran escala en Inglaterra, es muy probable que puedan hacerse los puentes canales de palastro con mucha economía.

Un tubo de hojas de palastro unidas con remaches, como en las calderas de vapor, soporta, en una extensión considerable, cargas pesadimas sin doblarse ni perder su forma. Dos tubos de esta clase, paralelos y formando al mismo tiempo

por la longitud de helar y por la altura soportan el peso de la tracción completa de un cable de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

Se ha construido en el canal de Digoin un puente canal de palastro, que ha soportado con éxito una carga de 100 toneladas, en las pruebas hechas en el canal de Digoin.

1820. A la obra que se iba reconstruyendo el dique se añadieron las obras defensivas de los costados de aguas arriba y abajo, que consisten en un parapeto por el lado de aguas arriba, guías, y al lado de aguas abajo, un muro de 2 metros de altura, construido en el mismo tipo de mampostería, y en el lado de aguas abajo, en el pie del otro parapeto, un muro de 2 metros de altura, con una pendiente de 1 a 1,5, y cubiertas de tablarque, que tiene la propiedad de petrificarse, de modo que se dan 10 a 12 centímetros de espesor. El alto de los muros está en el medio, y los de canto.

Los principales empleos de este sistema se encuentran en el puente de Saint-Ferrol, donde la carga de aguas arriba es de 10 metros, y la de aguas abajo de 50 centímetros.

El dique de Compagnon es un dique de tierra de 10 metros de ancho por su base, sostenido y consolidado en sus extremos. Un tercer muro de 10 metros de ancho del dique para mas o menos, y en los costados, cuyas escarpas son muy suaves. Hay un muro de aguas arriba al nivel de la extramural superior del muro central, y por la de aguas arriba, en el lado de aguas arriba, cuando las aguas están en el estriego, la parte superior de este muro, sobre una elevación de poco más de 10 metros, soporta un contrapeso del medio de tierra que está detrás.

El grueso de los muros extremos debe establecerse según las mismas reglas que las de los muros de sostenimiento, teniendo en cuenta, en el ancho, respecto al muro de aguas abajo, que las tierras que están, que se añaden, después de vaciar el depósito, que son completamente empapadas en agua. En cuanto al muro central, su espesor debe ser el mismo por la sobrecarga que recibe del agua de aguas abajo, siendo necesario que el espesor sea suficiente para asegurar la impermeabilidad, pues este es el único objeto importante que parece destinado a llenar.

El dique de Conson está construido sobre el mismo modelo, salvo alguna variación en las dimensiones. Este sistema parece el menos económico de todos, pues el conjunto que las obras de defensa requiere representa un cubo igual lo menos al que sería necesario para hacer un solo muro; los terraplenes son, por consiguiente, gastos excesivos; así, es que se ha abandonado y no se encuentra ya sino en los diques de los antiguos depósitos de agua.

Deposito de aguas de albañilería. — Estos consisten, bien en un simple muro cuyos paramentos están en línea recta o perfilados por escaloones sucesivos, bien en un muro sostenido por contrafortes también de obra de fábrica, bien en muros parabólicos, como el de la presa del Villar en el Canal del Lozoya. En la construcción de estos diques, se deben tener presentes tres objetos: 1.º, intervenir muy profundamente en el suelo los cimientos y los flancos, de modo que no pueda establecerse filtración alguna por debajo o por los lados; 2.º, darle un espesor suficiente para resistir el empuje de las aguas; 3.º, cuidar de que la obra de fábrica sea perfectamente impermeable.

La primera condición exige que el terreno sobre el cual se establecen los cimientos, y el de los flancos del valle, sea firme y compacto; para que no se a las filtraciones que pudieran formarse a lo largo de las mampallas, se construyen en la parte de aguas arriba, y en la de aguas abajo, fundaciones, como a veces de obra, hechas de fábrica, de mampostería, de bloques, de que ya hemos hablado, y de una profundidad de 1 a 1,50 metros hasta 2 metros de ancho, extendiéndose a todo lo largo del muro.

La segunda condición del terreno es de la mayor importancia para el buen éxito, pues se han visto muchos diques que, por no haberse abierto con picos y minas los terrenos que parecen impermeables bajo una capa de agua.

Para calcular el espesor que se supone igual por todo el alto de la mampalla que puede hacer equilibrio con el empuje de las aguas del depósito. Navegará en las fórmulas teóricas; una es:

$$E = 0,59h \sqrt{\frac{\text{densidad del agua}}{\text{densidad de la obra de fábrica}}}$$

por la resistencia al derribo; la otra

$$E = \frac{h}{2H} \sqrt{\frac{\text{densidad del agua}}{\text{densidad de la obra de fábrica}}}$$

para la resistencia al resbalamiento; h es la elevación total desde la base de los cimientos y H la proporción del roce con la presión, teniendo en cuenta la resistencia del terreno en la parte aguas abajo de las fundaciones.

En los casos más desfavorables estas fórmulas se reducen a

$$h = 0,41 - h_1 \\ E = 0,50 - h_1$$

Sin embargo, no se deben considerar sino como un minimum, del que no puede bajarse en la práctica, pues en el depósito de Grobois (Canal de Borgona), en el cual el grueso es igual a 1,65 metro del espesor teórico necesario para resistir el empuje, se han manifestado hendiduras antes de que llegaran las aguas a su altura definitiva.

El muro del depósito Bismachac (Canal de Nantes a Brest), cuyos paramentos son uno inclinado y otro vertical, soporta una carga de 14,50 metros con un grueso medio de unos 7. Se le puede considerar como presentando un cubo mínimo de obra de fábrica.

El muro del depósito de Vivrean, que tiene ambos lados verticales, soporta 10 metros de agua de carga con un espesor de 8 metros; es evidente que la obra de fábrica está en proporción exorbitante.

Para no pasar los límites debidos debe buscarse el espesor de las fórmulas que anteceden, sustituyendo en ellas los valores, según el caso, y doblando la dimensión determinada de este modo.

El largo del muro es también una consideración que puede modificar las condiciones de establecimiento de sus depósitos. La obra de fábrica tiene cierta elasticidad, que, aun cuando en un metro lineal es muy corta, no deja de hacerse evidente sobre una grande extensión; por consiguiente, puede sufrir por el peso de la carga cierta flexión, que se ha tratado de contener estableciendo de distancia en distancia unos contrafortes de bastante resistencia, para que se los considere tan fijos como las obras de arraigamiento que se hacen en los ribazos. De este modo el muro total está dividido técnicamente en una serie de muros parciales de una extensión mucho menor, y en los cuales, por consiguiente, la tendencia a la flexión se halla disminuida en una proporción enorme. No todos los ingenieros convienen en esta teoría de la flexión.

Para que las obras de albañilería cierren perfectamente el paso al agua es preciso evitar los arietos desiguales, y por consiguiente no emplear sino materiales de dimensiones y especies homogéneas, no admitir en la construcción mezclas que no sean eminentemente hidráulicas, y ejecutarla con la mayor prolijidad hasta en sus últimos detalles; a veces se han interpuerto en las obras mampallas tabiques impermeables, como en el depósito de Vivrean, en el que una capa de hormigón de 2 metros de espesor separa el cuerpo del muro de la presa en dos partes iguales; el muro de en medio del de Conson ha recibido interiormente una argamasa de arcilla de un metro de espesor. No obstante, aún no se ha podido fabricar un muro enteramente impermeable bajo una fuerte presión de agua; sobre todo, en los primeros tiempos de llenar el depósito, siempre se forman unas resacuaciones, que unas veces persisten y otras desaparecen con el tiempo.

Elección del sistema de diques. — Siempre que se trate de elegir entre los diferentes sistemas de diques para un caso especial, deberán tenerse presentes las consideraciones siguientes:

1.º Los cimientos de un muro requieren terrenos de mucha resistencia, mientras que los diques de tierra, por la anchura de su base, pueden construirse sobre toda clase de tierras; deberán, pues, adoptarse estos últimos, siempre que, sondeando el suelo, se haya reconocido que tiene a cierta profundidad poca resistencia.

2.º Las condiciones de impermeabilidad de buena unión con el terreno natural en el fondo y sobre los lados del valle, y las resistencias a la acción del tiempo, así como de las degradaciones ocultas, parecen recomendar como de preferencia los diques compuestos de tierras de buena calidad.

3.º Para soportar una gran altura de agua,

para resistir la acción del oleaje y de las variaciones frecuentes del nivel del depósito, al desbordamiento que pudiera tener lugar por encima de la cresta, son los muros preferibles sin duda alguna.

Por último, en los casos en que las consideraciones que anteceden dejen al constructor en la duda sobre su elección, tendrá que optar comparando los gastos, cuyos elementos varían, como es evidente, según las disposiciones peculiares a cada localidad.

Toma de agua de los depósitos. — El agua se saca de los depósitos por medio de acueductos cerrados con compuertas, ó de tubos cerrados por llaves de paso y retención. El acueducto puede ser único, y por consiguiente se colocará al pie del dique, ó compuesto de varios pisos; esta última disposición tiene la ventaja de facilitar mucho el manejo de las compuertas; en efecto, en el primer caso habrá que manejar la única compuerta cuando sufre todo el peso de la carga debida a la altura del agua en el depósito; en el segundo caso, al contrario, como la segunda compuerta no se abre sino cuando ha bajado el agua al nivel de la primera, aquella no tiene ya que soportar sino la carga correspondiente a la diferencia de elevación de ambos orificios, y lo mismo las demás.

A la salida de los acueductos, el agua es recibida, ya en zanjas abiertas a diferentes alturas de las laderas de los cerros que comunican con la reguera principal, como en el depósito de Sam-py, ya en un pozo único hecho en la parte maizada del muro de la presa, con salida a la reguera, como en los depósitos de Grobois y Chazilly.

Todo acueducto ha de poderse visitar y componer; así es que se le da lo menos 0,80 m. de ancho y 1,30 de elevación en todo su curso, excepto en el punto donde la abertura se estrecha y sólo deja al agua un paso rectangular de 0,40 a 0,50 de lado. La compuerta corre contra los bordes de este orificio, y su espiga atraviesa por un puente vertical de obra de fábrica, que se eleva hasta la parte superior del dique, desde la cual se maneja la expresada compuerta por medio de una palanca ó de una rosea.

Cuando un acueducto atraviesa por un dique de tierra es preciso fundarlo con solidez, y a fin de cortar las filtraciones entre las tierras y la obra rodearle en todas direcciones, de 10 en 10 metros lo menos, con unas especies de contrafuertes salientes que quiebran las líneas rectas desviadas por los paramentos en la dirección de su longitud.

En el depósito de Saint-Ferrol se han agregado a los acueductos tres tubos asegurados fuertemente en el muro de en medio; por la parte de aguas arriba tienen una ranura, y por la de aguas abajo llaves de 0,20 m. de diámetro. Estas llaves, cuando están abiertas, tienen, por efecto de la presión del agua que se agolpa a ellas, una fuerte tendencia a levantarse, y se mantienen fijas por medio de un tornillo de presión que apoya en su cabeza. Esta disposición ha sido imitada en el depósito de Conson.

Aliviaderos. — Para dar salida al exceso de agua que proviene de las corrientes que alimentan el depósito, ó de las tormentas y deshielos, se hace un aliviadero de superficie, colocándole siempre, por razón de economía y solidez, al lado del río que corre por el valle. Este desemboca en una reguera que comunica con la vagueta (parte navegable del río), ó a veces, como sucede en el estanque de Torey, forma una serie de cascadas a propósito para romper la rapidéz de las aguas antes que lleguen al fondo del valle; se cuida de recibir cada cascada en una especie de depósito de un metro por lo menos de profundidad, a fin de que el agua contenida en el forme una masa que preserve al fondo de los efectos de la corriente que cae verticalmente desde una altura bastante considerable.

Como los arroyos que caen en el estanque se cargan de broza y suciedad en la época de las avenidas, bueno es, para evitar que se amontono en el depósito, establecer algunas derivaciones que permitan conducir en la citada época estos arroyos directamente al aliviadero de superficie sin que atraviesen por el estanque.

Por último, una compuerta de fondo es indispensable para desaguar enteramente el depósito cuando se quiere limpiar ó hacer en el pie de los diques algunos reparos.

Subterráneos. — Siempre que sea preciso abrir zanjas demasiado considerables, sobre todo en terrenos que no permitieran que las escarpas se

se podía Jesucristo que le libra a aquel pueblo, haciendo que se han construido y ofreciendo entre aquellos santos cuerpos. Dejó la serpiente y se alejó de aquel altar; el judío se hizo cristiano, confesó a Jesucristo por el Dios verdadero, y después intentó los sagrados cuerpos. La Iglesia recuerda su memoria el día 27 de octubre.

VICTOR SAN : Biog. Mártir cristiano. N. en Calcedonia. M. el día 19 de abril del año 300. Su patria en aquella época al imperio de los romanos, fue también teatro de los dramas de los cristianos, que produjo la persecución decretada contra los cristianos. Los emperadores Diocleciano y Maximiano nombraron presidente de la provincia a su general Daciano, acerrino defensor de los dioses paganos. Llegó éste a Calcedonia, pueblo de Calcedonia, cerca de Perpiñán, y encargando sus servicios le presentaron un cristiano llamado Vicente. Exhortó-le a que incensase a los dioses; y como éste se resistiese y proclamaría en palabras a Jesucristo, irritado de que le diese mal su primera tentativa, Daciano lo mandó atormentar, siendo por último degollado. La Iglesia recuerda su memoria el día 19 de abril.

VICIANO MARTÍ : Biog. Escultor español. N. en Castellón de la Plana hacia 1862. M. en la misma ciudad a 21 de mayo de 1898. Discípulo de Modesto Pastor, fue premiado con medalla de tercera clase en la Exposición Internacional de Madrid de 1892 y en la Universal de Chicago. Ganó medalla de segunda clase en la Exposición Universal de Madrid en 1895 por su escultura *El adolorido*. A la misma capital envió a la Exposición de 1897, otra notable escultura: *Los ojos cerrados*. Guardase en Valencia su estatua de *Don Jaime*. Suscribió Viciano a una congestión cerebral. Pertenecía a la escuela realista, y una de las entidades salientes de su talento era la de buscar siempre las dificultades de los escultores, dando a sus figuras gran movimiento.

VICTOR SAN : Biog. Mártir cristiano. N. en Braga, en el reino de Portugal. En la religión gentilicia era un gran adorador de los ídolos; pero efecto de un prodigioso cambio que en él se verificó, Víctor abjuró de sus antiguas creencias y empezó a practicar contra los ídolos, haciendo ver a los paganos lo absurdo de sus doctrinas y las excelencias del verdadero Dios. Ensoberbecidos los gentiles al ver despreciar de aquel modo a sus dioses le aprisionaron, y atándole de pies y manos le condujeron entre mil insultos ante el juez que juzgaba de estos delitos. Quiso el gobernador de la ciudad, pero él le interrumpió declamando a voz en grito que aborrecía a los ídolos y adoraba al verdadero Dios. Mandó entonces el juez que le azotasen y atormentasen, y conforme los verdugos le martirizaban iba aumentando su fe y su fervor y sus fuerzas se multiplicaban, por lo que contesaba con doble valor su amor al Creador verdadero tributándole alabanzas. En vista de esto el juez le mandó degollar, junto al río, en un lugar donde después levantaron los cristianos un templo a su memoria.

VICTOR SAN : Biog. Mártir cristiano. N. en Cilicia. M. en Siria el año de 197. En tiempo del emperador Antonio era Víctor soldado; y como se negase a sacrificiar a los ídolos con otros de sus compañeros, el tirano juez Sebastián le hizo atormentar horribilmente. Presenciaba el martirio de Víctor, Corona, que era mujer de otro soldado; y admirada del valor y constancia con que aquel sufría los tormentos por espacio de muchos días, empezó a llamarle a gritos bienaventurado. Vió como dos coronas bajaban del cielo, una sobre Víctor y otra sobre ella, y lo miraron todos los presentes, por lo que el tirano juez la hizo atrá a dos árboles dispuestos de tal modo, torciéndolos y soltándolos de sus ligaduras, al pararse con violencia la partiesen en dos pedruzcos, y en seguida degollaron a Víctor, muriendo de esta muerte ambos mártires. La Iglesia recuerda su memoria el día 11 de mayo.

VICTOR SAN : Biog. Mártir español. M. en Calcedonia a mediados del siglo ix de nuestra era. Abandonó un día, en un momento de Corredor, acerrino defensor de los cristianos y defensor de Mahoma, publicó por los años de 550 un bando por el que mandó que se hiciesen musulmanos todos los cristianos de sus domi-

nios, o que muriesen si se resistían. Cuando se dictó esta bárbara providencia pusieron los musulmanes cerco a Cerezo, población del arzobispado de Burgos y patria de Víctor, cristiano ejemplar, que, habiendo por algún tiempo ejercido el ministerio sacerdotal, se había retirado a la soledad de Oña para estar más lejano del bullicio del mundo y poderse consagrar mejor a la oración y penitencia. Hallándose Víctor en oración se le apareció un ángel que le mandó fuese a su patria a librarla del peligro en que se hallaba de tener que rendirse, añadiéndole que la librería de este mal, logrando él al propio tiempo la palma del martirio. Fue Víctor con este aviso a llenar la misión que parecía se le encomendaba, y logró en un principio recobrar muchos cristianos que habían apostatado, haciéndoles volver a su primera creencia, y aun tuvo la dicha de conquistar a la Iglesia del verdadero Dios algunos infieles. Noticioso el general de los musulmanes de que Víctor diezaba las filas de los adoradores de Mahoma le hizo llevar a su presencia, y en cuanto le vió quedó libre de la gota que le atormentaba. Este prodigio debió hacer a aquel infiel agradecido; pero ciego en su fanatismo, procuró atraer a su religión a Víctor; y como no pudiese conseguirlo, le mandó encerrar cargado de cadenas. Como aun en la misma cárcel lograra Víctor conquistar muchas almas para el cielo y librar a su pueblo de rendirse, indignado el general le mandó degollar. El santo pidió ser antes crucificado, y, una vez concedido, por espacio de tres días vivió enclavado en la cruz, predicando desde aquel suplicio las verdades del Evangelio, con lo cual logró convertir a muchos que habían ido a presenciar sus sufrimientos. Desclavándole de la cruz le degollaron, y de este modo terminó su vida.

VICTOR (SAN) : Biog. Mártir cristiano. Vivió a fines del siglo iii y comienzos del iv. Poco tiempo después de haber hecho degollar a la legión tebana y a otra porción de cristianos, llegó a Marsella el emperador Maximiano. Su presencia en la ciudad consideróse como la mayor calamidad que podía caer sobre los fieles, que se encerraron en sus casas o se dispersaron por aquellos campos. En tal consternación, un oficial cristiano llamado Víctor visitaba por las noches a sus hermanos para auxiliarlos y fortificarlos en la fe, manifestándoles que debían despreciar la vida y morir por Jesucristo. Sorprendido Víctor en su santa tarea por los gentiles del emperador, fué conducido al tribunal de Asterio y Eutiquio, prefectos, los que procuraron disuadirle de su creencia, teniendo por locura ofender al príncipe por defender a un hombre muerto. Respondióles Víctor que nada del mundo podría gozar renunciando a Jesucristo, que era el Ser Supremo, que había muerto por salvar a los pecadores de la muerte eterna, que había resucitado, subido a los cielos y reinaba con su padre celestial. Gran tumulto de gritos y amenazas excitó esta respuesta en el tribunal, y se le hubiese degollado en seguida sin compasión si no hubiera sido persona principal. Mandáronle al emperador; recibió éste con rostro airado, que nada alteró la serenidad de Víctor, quien repitió ante el ceñido César cuanto había dicho a los prefectos, y aun se esforzó en probarle lo ciego que estaba y ofuscado por el demonio. Irritado el emperador, le mandó atar de pies y manos y pasear por las calles de la ciudad para que sufriese los insultos y menosprecio de los marselleses. Volvióle cubierto de sangre ante los prefectos, los que, viendo su constancia, trataron de que se le atormentase lentamente para que padeciese más. Recibió el santo consuelos de Jesucristo maravillándose a pesar de los tormentos que, tendido sobre el caballete, le daban. Volvieron a encerrarle en la cárcel, y en ella le acompañaron los ángeles en los cánticos con que alababa al Señor. Tres soldados encargados de guardarle quedaron tan maravillados de lo que pasaba, que, arrojándose a los pies de Víctor, le suplicaron que les bautizase para poder morir con él por Jesucristo. Bautizados fueron los tres soldados, llamados Longinos, Feliciano y Alejandro, sirviéndoles Víctor de padrino. Cuando el emperador supo lo que había pasado le hizo llevar a los cuatro a la plaza pública, en donde, después de grandes insultos de los infieles, se degolló a los tres soldados. Azotóse a Víctor, y, llevado otra vez a la cárcel, al cabo de tres días le condujeron ante

la estatua de Júpiter para que la incensase; pero Víctor dió un puntapié al altar y le derribó, haciéndose el ídolo mil pedazos. Irritado el emperador le mandó cortar el pie y que le motiesen bajo la rueda de un molino; pero éste se descompuso a la primera vuelta. Luego Víctor fué degollado. Su cuerpo y los de los tres soldados fueron arrojados al mar; pero los cristianos, hallándolos en la orilla, les dieron honrosa sepultura. La Iglesia recuerda la memoria de estos santos el día 21 de julio.

VICTOR MANUEL : Biog. Príncipe de Nápoles, actual heredero (mayo de 1900) de la corona de Italia. N. en Nápoles a 11 de noviembre de 1869. Es hijo de Humberto I y de su esposa Margarita. Recibió en la pila del bautismo los nombres de Víctor Manuel Fernando María Genaro. Usa los títulos de príncipe y alteza real. Es Teniente General del ejército italiano, comandante del décimo cuerpo de ejército de Italia, caballero de la Orden española del Toisón de Oro, de la Jarretiera y de la Orden del Águila Negra. En Roma contrajo matrimonio (24 de octubre de 1896) con Elena, princesa de Montenegro, nacida a 8 de enero de 1873 en Cetigné, hija del príncipe Nicolás I y de su esposa Milena. Su esposa se convirtió al catolicismo en 2 de octubre de 1896. Víctor Manuel, además de las ciudades, posee las condecoraciones de estas Ordenes: Annunciat, San Andrés, Serafines, Elefante, etc. Tiene el mando honorario del regimiento de husares prusianos número 13 (primero tsches), que lleva el título de Rey Humberto de Italia, y en su patria es jefe del regimiento de infantería del Rey número 145. Hizo un viaje a Metz en agosto de 1893, lo que disgustó a los franceses y a no pocos italianos. Con su esposa, guardando riguroso incognito, visitó París (junio de 1897), donde celebró una cordial entrevista con Faure, presidente de la República Francesa. Reside en Roma.

VICTOR Y SÓSTENES (SANTOS) : Biog. Mártires cristianos. N. en Calcedonia. M. quemados a 10 de septiembre del año 300. Hallándose delante de Prisco, proconsul del Asia, Santa Eufemia echándole en cara su inhumanidad con los cristianos, se encontraban presentes los santos Víctor y Sóstenes, y advirtieron con asombro que rodeaban a la santa ángeles y vírgenes celestiales. Convertidos al cristianismo, confesaron desde aquel momento a Jesucristo. Encolerizado el proconsul, mandó que se les echase encadenados a las fieras para que los devorasen; pero éstas, lejos de hacer daño a los dos conversos, empezaron a acariciarlos y a lamerles los pies. En vista de tal prodigio, Prisco mandó que los arrojasen a una grande hoguera que hizo encender; dentro de ella cantaron alabanzas al Señor, y besándose, en señal de paz, se abandonaron a las llamas, que los consumieron. La Iglesia católica recuerda su martirio el día 10 de septiembre.

VICTOR Y VICTORIANO (SANTOS) : Biog. Mártires cristianos. M. martirizados, en unión de otros compañeros, a 25 de febrero del año 284 de nuestra era. El emperador Numeriano supo que el Egipto era una especie de semillero de cristianos, enemigos de los dioses que él adoraba, y mandó para castigarlos a su general Sabino, quien a su llegada ordenó que se publicase el edicto del emperador para que todos los cristianos abandonasen su religión y adorasen a los dioses romanos, disponiendo al propio tiempo que sus servidores recorriesen las poblaciones y prendiesen a todos los que no probasen que habían obedecido la orden del César y las suyas. Los primeros que, requeridos, no quisieron ofrecer incienso a los dioses, fueron los santos Víctor, Victoriano y demás compañeros, a todos los cuales se condujo a la presencia de Sabino. Este procuró atraerles con halagos; pero como viese que ni con éstos ni con amenazas podía separarlos de sus promesas, los condenó a todos a diversos tormentos. Hizo que de un roble hiciesen una grande pila con muchos agujeros, y cortando los pies y las manos a los santos Víctor y Victoriano los arrojaron desde muy alto a la pila, quedando del golpe muy maltratados, saliendo por los agujeros mucha sangre de sus cuerpos, y sacándoles de la pila acabaron por cortarles la cabeza. San Nicóforo, por inspiración divina, se arrojó a la pila antes que le lanzasen a ella, por lo que, irritado Sabino, le hizo poner sobre unas parrillas y asarle; pero como viese que ni con tal tormen-

de la vida de albañil. Pero, le enseñaron a leer y a muchos peñeros, Claudio y Tere, se convirtieron a ser dos en las puntas, y Papayá y Gerardo en los hechos. La Iglesia católica, que es la más grande del continente, se convirtió al lado de ellos.

[illegible]

— VICTORIA MITHA: *Lion*, Princesa alemana contemporánea. N. en la isla de Malta el 25 de noviembre de 1876. Es hija de Alfredo, duque de Sajonia-Coburgo-Gotha, y de su esposa María, gran duquesa de Rusia. Casó en Coburgo el 19 de abril de 1904, con Ernesto, gran duque de Hesse y del Rhin. Ambos esposos son nietos de la reina Victoria de Inglaterra: Ernesto por su madre, la princesa Alicia, y Victoria por su padre. De este matrimonio nació en Darmstadt el 11 de marzo de 1925 la princesa Isabel María Alix Victoria.

VICTORIA I. ALEJANDRINA: *Ni a Actual* soberana mayo de 1899 de la Gran Bretaña. Destrocados los carbillos del carruaje en que daba un paseo por los alrededores de Bulmaria, quedó el coche sujo entre los robustos troncos de dos árboles; pero la reina sufrió octubre de 1898 una ligera conmoción cerebral. Hoy viaja por Irlanda, donde desembarcó en Kingstown (4 de abril), puesto desde el cual se trasladó a Dublin. Sigue Victoria, como soberana, cediendo a las corrientes de la opinión, para confiar el poder, ya a los liberales, ya a los conservadores.

[illegible]

* **VIDA:** *Zool.* Expuesto en el t. XXII del *Diccionario*, en el artículo *Vida*, lo que se refiere a su concepto filosófico y fisiológico, pero de completar esta materia en el presente *Tratado* con lo relativo a las modificaciones principales que encontramos en el reino animal en cuanto a la duración de la vida, modo de manifestarse y manera como se desarrolla en los distintos grupos del reino animal, tan variado en sus formas, pues si limitamos únicamente el problema de la vida a la especie humana y los animales superiores, no comprenderíamos toda su magnitud.

Para el valgo la verdadera extensión de este problema y sus múltiples manifestaciones le pasan casi por completo inadvertidas, pero él conoce mas vida que la de los animales superiores, y principalmente la del hombre, superior a su imperfectamente, torciendo su entendimiento en una especie de nudo asno, que todo lo contiene, y al que refiere todas las manifestaciones de la actividad vital, haciéndolos estar todos asi como dos peros, que en el seno de las aguas discuten en sobre las conclusiones de la vida y rechazan toda la posibilidad de ella fuera.

[illegible]

Si nos situamos también en el interior de la vida, por todas partes veremos una gran diversidad en los hechos, sus causas y su vista por los ojos de quienes se ven. Podrá y quizás será su apariencia una sola, una inmensidad profunda, no obstante la diversidad, sino de la forma de tratarlos y de ellos. Sin embargo, la vida de los espíritus humanos, si pudiera no ser la de otros animales, es en definitiva, no la propia de éstos, sino la propia de nosotros, que vivimos en el planeta y los logros humanos son los más importantes y generales que la vida puede dar por sí misma en el momento.

Es importante que la duración de la vida sea

lales, que van pastando la tierra del generándose y siendo mudados o convertidos en raras en sus ciudades de otros elementos. Púdic, liardach, y mas recientemente, laassi, vol, han estudiado y deslizado con precisión los cambios en el mismo Almet, y con ellos, pero no así su cana y, pues, como el mo, el de ellos, no hay una gran potencia para que las células nutritivas existan en ellos. Deben a una de las generaciones tan estudiada y a un mo, el de Ademas de esto, y que es en ellos, en el mundo mejor la razón, y se les da la mayor a los tejidos, no se les comienden, sino que se reproducen, y ellos no se comienden a los viejos, duramente millones de células su, y como se destruyen y se reproducen, millones de células se reproducen y se despenden, y van, y se dan a los ramos y a opinion de algunos de los logros. Molechott, en pocos días se regenera en este cuerpo.

Pero, ¿quién es con ello sue le como le un prototipo algunos, que las células a tener y de reproducirse insensiblemente, se van quitando del tipo primitivo de su composición, y que mueren y van agotando, como sucede en muchos protozoos, el poder de reproducción, son roles precisos a las protozoos unirse y conjugarse con otra célula para seguir reproduciéndose, como hacen el ovulo y el espermatozo. De todos modos, pero, ¿pues, un momento en que, no pudiendo reproducirse, van fatilmente a la muerte. Además, es preciso tener en cuenta que, según las últimas teorías de nuestro sabio compatriota el celebre profesor Ramon Cajal, las células nerviosas no pueden reproducirse, y por tanto llega un momento en que degeneran, y falta el organismo de inducción les acompañara en este camino que fatalmente lleva a la muerte del ser.

Séase de esto lo que se quiera, que después de todo en esta cuestión el estado de las ciencias biológicas no permite sino conjeturas, ello es que nos encontramos con dos casos distintos que parecen contradictorios en su modalidad: por una parte, organismos que podemos tomar como tipo de vida limitada, fincos indefinida, o por lo menos limitada de un modo especial, como las plantas y animales, y tantos otros semejantes, y por otro lado otra inmensa mayoría que tiene un término fatal e ineludible. Pero en realidad no existe una contradicción, sino más bien un progreso que facilita, no la vida perdurable del individuo, sino la vida eterna, en la que está dentro de su variación, de la especie; se sabe por la finalidad impresa por el Creador a su obra, ó sea, según los materialistas, por el mecanismo de la selección, que aquí no hemos de discurrir este punto, ello es que en la naturaleza la conservación de la especie se sobrejue a la del individuo. No existiría ventajía en que solo hubiese individuos viejos que en su larga existencia, sufriendo hoy un accidente y mañana otro, serían débiles é incompletos, y al cabo de muchos morirían en algunos, ya de hambre ó de frío ó de enfermedad, ó presa de otro animal. Sería imposible concebir que todos los animales, creados en un principio existieran siempre; pues si se reproducían y daban otros tan inmortales como ellos, no cabrían todos; recordaremos el ejemplo de la pareja de elefantes, que en quinientos años tendrían mas de 15 millones. Además, los animales carnívoros acabarían pronto con los herbívoros, y muertos éstos, no encontrando de qué alimentarse se extinguirían á su vez. La muerte ante este conflicto aparece, pues, en el problema biológico, como una solución salvadora que, aun cuando parece una paraloja, conserva y da la vida á la especie, que es la que ha de subsistir y evolucionar para crear formas nuevas y más perfectas capaces de adaptarse al medio en los cambios continuos que éste presenta.

- VIDA FUTURA: *Etnol.* y *Sociol.* A los diversos conceptos estudiados de la vida en el Diccionario es absolutamente preciso añadir el tan importantísimo de la vida futura, acerca de cuyo conocimiento han realizado multitud de modificaciones las diversas ramas de la Antropología, pero más especialmente la Etnografía descriptiva y la Sociología, que han puesto de manifiesto las varias tendencias y modificaciones de una idea que puede considerarse como característica general de todo el grupo humano.

La creencia en la reanimación supone la creencia en una vida subsiguiente. El hombre primitivo, incapaz de reflexionar, falto de un idioma

que le permitiera pensar, sin reflexión, que él estaba vivo como pulso. He aquí el verdadero significado de la "comunidad" de los rebeldes: el que les permitiera pensar, sin reflexión, que él estaba vivo como pulso. He aquí el verdadero significado de la "comunidad" de los rebeldes: el que les permitiera pensar, sin reflexión, que él estaba vivo como pulso. He aquí el verdadero significado de la "comunidad" de los rebeldes: el que les permitiera pensar, sin reflexión, que él estaba vivo como pulso.

El destino de la vida humana se ve afectado por el elemento natural que rodea al cuerpo humano. El hombre que vive en el desierto, en el mar o en la montaña, vive en condiciones diferentes a las que vive el hombre que vive en el valle o en la llanura. El hombre que vive en el desierto, en el mar o en la montaña, vive en condiciones diferentes a las que vive el hombre que vive en el valle o en la llanura. El hombre que vive en el desierto, en el mar o en la montaña, vive en condiciones diferentes a las que vive el hombre que vive en el valle o en la llanura.

Antes de estudiar la concepción primitiva de la vida futura, examinemos este último carácter y su duración.

Entre los hechos que sugieren la idea de otra vida, hay uno que sugiere su límite a la presente, a saber: la aparición de los muertos en los sueños. Sir John Lubbock, si nuestro entender, el primero que la ha indicado. Evidentemente las personas muertas que se dan a conocer durante los sueños han de ser personas que ya eran conocidas en vida de los que las sueñan; por consiguiente, las personas muertas desde hace mucho tiempo dejan de aparecer en sueños, de donde resulta que no existen para nadie, como por ejemplo los salvajes mangaias, que «han desaparecido su creencia en una vida futura en el hecho de experiencia que sus amigos los vieron tan durante el sueño,» concluyendo de ello naturalmente, que cuando sus amigos dejan de visitarlos durante el sueño es que han dejado de existir. De donde el contraste que Sir John Lubbock encuentra tomándolo de Chailia. Preguntó a un negro, dice éste, «¿dónde está el espíritu de su bisabuelo?» «no le conozco,» contesta, «ya no existe.» «¿Habladle del espíritu de su padre?» «de su hermano fallecido recientemente,» y «¿veis cómo se sobrepone de tierra?» Y como más adelante veremos al tratar otra cuestión, los hechos que los sueños nos presentan están de acuerdo en el espíritu de los anales una distinción no menos profunda entre las almas de las gentes muertas recientemente y las de las gentes muertas hace ya tiempo; éstas, según entienden, han muerto para siempre.

Como la noche de una vida de ultratumba temporal se transforma al desenvolverse en la idea de ultratumba perpetua, es cosa que no ha de ocuparnos. Por de pronto nos basta hacer sentir que por grados se llega a tal no-éon.

¿Cuál es el carácter de esta otra vida de ultratumba, a la que ya se cree de una manera vaga formándose de ella ideas variables, y que uno se representa, ora como temporal, ora como eterna. Los ritos fúnebres que implican estas creen-

[illegible]

Dicho se está, pues, que cuando se tiene la misma alimentación y las mismas ideas, las concepciones han de ser las mismas. Los tapanarios (espanoles) entregaron a la guerra con un valor intangible y un éxito seguro. Entre los indios norte americanos, los soldados no fueron tan afortunados en sus combates contra el soldado español, sino que se vanagloriaron de haber, desde la otra vida, la guerra, sus enemigos. Y los hay más que recordar que los españoles y tapanarios pasaron su vida futura en fiestas y celebraciones que se renovaron sin cesar, para ver que esas ideas se daban a un pueblo o a diferentes razas y estirpes. Ya veremos hasta qué punto llegaba la fuerza de esas ideas recordando los rituales que daban lugar.

Las narraciones de viajes han familiarizado al lector norteamericano con la costumbre de enterarse de las cosas nuevas y de las de una civilización o de un costumbre que se perfecciona a medida que el desenvolvimiento social atraviesa sus primeras etapas. He aquí a continuación algunos ejemplos de estas costumbres, las que añaden a algunos de los servicios:

El salvaje una vez muerto, continuara por eso cazando y combatiendo, por tanto, estaba armado. De aquí se dedujo, le armas y los instrumentos junto a su cadáver. Entre los tene- guis colaban las armas y otros objetos de la tienda y para eso el muerto las tenge a un pa- para servirse de ellos en el momento de de- par- tar de su estado de reposo, que considero normal. Por ese motivo, expresé a los Chiriguano

indudable Apolo y con su esposa Perséphone, soberanos de dicho imperio, a Minos, que le sus leyes a los muertos, y de su tribunal de depen-
manece senta lo mientras los otros están lo pa-
a su diosador, oye y juzga sus acciones. En
fin, de Aquiles, «chirra lo en una dignidad de
dioses», se declara: «chirra que las cosas lo en-
los muertos, gozarse en medio de los de una
gran autoridad. Y no es solo entre los muertos
donde se conservan relaciones sociales y políti-
cas semejantes a las de los vivos, pues está tam-
bien sucede para los personajes celestiales. En
esta esfera de todo, exactamente en la misma
relación que un número de solitarios sobre una
aristocracia de los que se pelean.

La tumba que los hebreos se formaban a sí misma era vida no muerta de ofrecer, análoga a la de la tumba a élase. En un principio, el muerto Shol, que era que de una manera va, no significaba más que la tumba, el sitio del estodo del muerto, sólo más adelante acaba por adquirir el sentido más definido de un sitio de desgracia para los muertos; tal es el Hades hebreo. Mas tarde, por una nueva transformación, se convierte en un lugar de tormentos, la Gehena, y nos presenta el espectáculo de una cierta clase de gobierno con sus varias gradaciones.

Y aunque la concepción de la vida en el cielo hebraico se complicaba a medida que la vida terrena de los hebreos se hacía más compleja, bien que las organizaciones que se le asignaban no tuvieran, como entre los griegos, analogía alguna con las relaciones domésticas, sin embargo la tenían respecto de las relaciones políticas. Según opinión de autorizados comentaristas, se puede admitir que hay un «corte» de seres celestes, una jerarquía de ángeles, y de otras personas de rango y de funciones diferentes. Algunas veces, por ejemplo, cuando Moisés iba a Dios, celebraba un consejo con sus servidores y atender su opinión. Hay también un ejército celestial dividido en legiones. Desciende también la distribución de los poderes en el reino de los cielos. Hay arcángeles destinados a distintos elementos y a diversos pueblos; en eso, esos dioses emisarios tienen también analogía con los dioses inferiores del Panteón griego. La principal diferencia, a demás de la de su origen, está en que la autoridad que ejercen tiene un carácter más franco de delegación, y que su subordinación es mucho mayor. Pero aquí también la subordinación es incompleta; se nos dice que en el cielo ocurrieron también guerras, y que los ángeles rebeldes fueron arrojados al Tártaro.

Que este paralelismo continúa bajo el régimen cristiano hasta nuestros días, es cosa facilísima de probar. En 1907, Petit, profesor de Teología de la Universidad de París, representaba a Dios como a un señor feudal; el cielo como un reino feudal, y a Lucifer como un vasallo rebelde. «Lucifer, decía, embarcó a una gran parte de los ángeles y les trajo a su opinión, es decir, que le prestarían obediencia, honor y reverencia por guisa de homenaje, como a su señor y soberano; y que en nada estarían obligados a Dios, sino en todo a él, a Lucifer, quien tenía su majestad igual como Dios tiene la suya, es decir, exenta de todo señorío de Dios y de toda sujeción». Cuando San Miguel descubrió sus intenciones vino a él, y le dijo que estaba muy mal lo que hacía, etc. Moviose batalla entre ellos, y una gran parte de los ángeles estuvieron de acuerdo y al lado de Lucifer, pero del otro lado, del de San Miguel, quedáronse la mayor parte. «Es notorio que Milton mantenía ideas análogas.

Junto con esta analogía entre los sistemas sociales de las dos vidas, conviene hacer resaltar la estrecha comunión que las une. La segunda vida se relaciona con la primera mediante un cambio de relaciones frecuente y directo. Es por esto que en el Dahomey las inmolaciones que sin cesar se repiten están legitimadas por la razón «de que envían periódicamente nuevos servidores al monarca difunto en el mundo de las sombras,» y que, «todo lo que hace el rey, hasta la acción más común, ha de reportarse fielmente á su señor en el sombrío reino.» Entre los cañes, el uso de dirigir invocaciones á los superiores se extiende hasta á aquellos que han pasado á la otra vida; «algunas veces se invoca el espíritu de un jefe muerto para que haga bendecir á un individuo por sus antecesores.» Al la de esos hechos, se pueden citar todavía otros más extraños; las transacciones comerciales se prolongan de una á otra vida; se toma dinero prestado «en

estoy, la puta y a lo en la otra... no me gusta
de... con ellos.

[illegible][illegible]

No se distinguen muy bien los caracteres de la vida de ultratumba de los griegos. En su aspecto físico. Pero a ellos podemos demostrar que se parecen a los de la vida usual de los griegos. En el Hades. Aquí les piden en la venganza y se regocijan con las relaciones de las víctimas de su higo y con la muerte de sus enemigos. Aya xon, conserva su colera contra Ulises, que le vengará, y se va a la sombra de Hércules, amenaza a y espanta a las sombras que le rodean. En el mundo superior es la misma cosa: la lucha en la Tierra no es mas que una repetición de la lucha en el cielo. Se honra a Marte con los túmulos de «mártires de hombres» y «tenido de sangre». Los cielos y la venganza son posesiones dominantes. Las incógnitas se engañan unos a otros y engañan a los hombres con falsas apariencias, y entre ellos se ponen de acuerdo, como lo hicieron Zeus y Atenea para romper los tratados solemnemente ratados. El hombre a darse por ofendido o insultado, se le teme tanto como el hombre primitivo teme a los demonios. El acto que no da lugar de sentir como una gran ofensa sería el olvido de las particularidades que expresan la subordinación. Y así, en nuestros días, tenemos a los ángeles, que no tienen la colera de los antecesores, sino que en lo no se les ha olvidado de una manera conveniente, así se les ha olvidado cuando miran lugares. Entre los hábitos de los antiguos, el más importante en el distavor le sus divindades era la negligencia en el cumplimiento de ciertos ritos o ceremonias, ó la negligencia en ofrecer los sacrificios requeridos. El carácter trivial del de los olímpicos consiste en ver cómo es culpable en el olvido de los ritos de propiciación. Sin embargo, hay que notar que la trivialidad sólo impera en que las leyendas de los antiguos dioses atribuyen se encuentra muy dubitativa en los dioses nuevos. El acuerdo que existe entre las reglas éticas de la vida a tal y las que se atribuyen a los seres de otra vida, ya sea en muertos o no, se revela en la conducta de los dioses griegos, tal como la vemos en los *Antes de la Odissea*, los motivos de sus acciones son mas elevados en aquellos puntos en que la conducta de los griegos humanos lo es, ni mas ni menos.

Aquí todavía encontramos, bien que tal vez de una manera acabada, una semejanza análoga en el tipo moral de la vida, encontrada a propi-
o de las creencias hebreas, a lo menos en cuanto
podemos inducirlo de la conducta que se nos
da por la que obtiene la aprobación divina. Todavía la subordinación es la virtud suprema,
que se haga prueba de esa virtud, y todo el nal

de la "teoría de la información" (Shannon, 1948) y de la "teoría de la complejidad" (Kolmogorov, 1965). La "teoría de la información" se centra en la cuantificación de la información contenida en un mensaje, mientras que la "teoría de la complejidad" se centra en la cuantificación de la complejidad de un mensaje. La "teoría de la información" se basa en el concepto de entropía, que mide la incertidumbre o la falta de información contenida en un mensaje. La "teoría de la complejidad" se basa en el concepto de longitud de descripción, que mide la longitud del programa más corto que puede generar un mensaje.

Por lo demás, como se ha expuesto, el carácter de culpable que atribuye a los culpables, en la mayoría de los casos, no tiene otro fundamento que el hecho de haber cometido un delito, y no es sino el resultado de una concepción puramente legal de la culpabilidad, que no tiene en cuenta el carácter de la conducta delictiva, ni el grado de su culpabilidad. Mucho más exacto es el concepto de culpabilidad que se deriva de la doctrina de la culpa, en la que se considera no sólo el hecho de que el culpable ha cometido un delito, sino también el grado de su culpabilidad. A la culpabilidad se le atribuye un carácter de culpabilidad que es puramente legal, y no es sino el resultado de una concepción puramente legal de la culpabilidad, que no tiene en cuenta el carácter de la conducta delictiva, ni el grado de su culpabilidad. Mucho más exacto es el concepto de culpabilidad que se deriva de la doctrina de la culpa, en la que se considera no sólo el hecho de que el culpable ha cometido un delito, sino también el grado de su culpabilidad. Mucho más exacto es el concepto de culpabilidad que se deriva de la doctrina de la culpa, en la que se considera no sólo el hecho de que el culpable ha cometido un delito, sino también el grado de su culpabilidad.

Más decañó el triste otro día a la cun-
tumbre de buscar a muchos de los electores
propiedad del mundo. En el mundo, me-
jor entre los clanes, el Thompson la ha ex-
tradecidamente viva en apollas me-
En el libro *Strenuous*, el *Strenuous*,
de los años desolados de un mundo
nos vio entregar a las llamas en un
la piel representando a los nobles en el

un río en dos vados y un puente, donde muchos de ellos murieron ahogados y otros por la fuerza habiendo la lo ordenado el capitán y por donde la espalda ó cortase la retira de los franceses se le rompió el marisal y los que se quedaban en el vado. No quisó el general que se quedasen franceses que fuesen sueldo y alimento de peyanes, ni que fuesen fusiles y pistolas de guerra y apuntes, y que los demas, sin armá, fuesen en el campamento militar, publicándose en el campamento. Al momento, y el día siguiente, capitanes franceses fueron hechos prisioneros y enviados al castillo de Valladolid. Después de diez y cinco días de marisal llevado á la tortura y de San Juan, el coronel después de esta historia entró en Valladolid con la que habíayá derrotado al de los tres cuernos de guerra, volvió á la villa de Tordesillas, donde encontró al virrey La Haza de Valencia con 2.000 infantes y los conatras no mates, que el gobernantor de estos reinos le envió, á donde fue la alegría y contento de todos viendo que el valor y pericia del coronel habíá con tanta brevedad roto y desbaratado los franceses de Francia. Restaba el otio, que, habiéndole ganado la villa de San Juan de Pie del Puerto, estaba dando continua baterra y asalto al castillo. De este ejército era general el bastardo de Brit. En esta ocasión parece haberse venerado el mismo en valor y esfuerzo de animo el coronel Vallalá, y pues llegan los con increíble preste, á la villa, y no pudiendo combatir y por no haberle sido posible llevar es alas un artillería, no lo a su tropa que le siguió, dando la vuelta de repente á buscar el río que atravesaba el pueblo, el pueblo muy creído por ser invencible. El primero que se arrojó al agua fue el coronel, aunque le daba al pecho; le siguieron los soldados de las primeras hileras, y en pos de estos los demas, que como unos 3.000 serían, comenzaron desde el río á jugar su arcabuz contra los franceses, que habían acudido, como era consiguiente, á defender aquella entra en la villa; pero cargó Vallalá con los suyos, y caminando río arriba, llegaron a un puente del que descendían unas gradas que servían para bajar agua del río. Allí el encuentro fué terrible, y crecido el número de muertos y heridos; pero fué tan grande el arrojo, esfuerzo y animo de Vallalá y de sus veteranos, que ganando las gradas del puente forcaron á los enemigos á desampararlas y retirarse. Subieron por ellas á la villa, yendo el coronel á la cabeza de sus tropas, peleando y animando á sus soldados por las calles, batiéndos tan valerosamente que ganaron toda la villa, sin quedar enemigo que no fuese muerto ó hecho prisionero. En este día el mismo Vallalá en persona mató tres distinguidos capitanes franceses, y quitó cuatro banderas á los altopres que las llevaban, cortando las manos á dos de ellos para sacarlas de su poder. Múdo preguntar que todos los bienes que habían dejado en la villa los franceses, que eran muchos y de importancia, se distribuyesen entre los soldados del ejército, y que las vitualas y bastimentos se llevasen al castillo. Hecho esto regresó á Pamplona, con grande alegría por haber triunfado de tan poderosos enemigos aquella gloria infantería. Vallalá pasó á la corte, que entonces estaba en Valladolid, donde fué muy bien recibido del gobernantor cardenal y arzobispo de Toledo, Francisco Jiménez de Cisneros, que le hizo singulares favores y honras, y, después de esto, Vallalá volvió á Navarra, donde murió en la fecha indicada.

VILLALOBOS Asertor de *Ries*. Político y escritor español. N. en Ainaro en 1908. M. en Madrid el 26 de marzo de 1982. Debió a su iniciativa la construcción del ferrocarril de Barcelona a Mataró, primero que se inauguró en España. Con Pablo Montesinos fue comisionado por el gobierno para estudiar en Francia e Inglaterra la organización de los estudios de primera enseñanza, a fin de establecer, como se hizo más tarde, la Escuela Normal de Madrid. Diputado a Cortes en seis legislaturas, celoso representante de la Junta de Fabricantes de Cataluña, defendió siempre los intereses industriales de esta comarca, así en la Cámara popular como en la Junta Consultiva de Aduanas y Aranceles, en la que a la hora de su muerte era vocal decano. Como director y ex propietario de *La Razón Española*, abogó siempre por la causa de la producción nacional, ayudando en sus trabajos a Puig y Llagostera. Nunca aceptó cargo alguno.

tribo, la mayoría de los gobiernos otros
e incluso algunos de los más importantes
en el mundo.

VALUACIÓN Y ESCALADA AVALUACIÓ I ESCALADA
L'objectiu d'aquesta assignatura és proporcionar al cursant els coneixements necessaris per a la valoració i l'escalada dels riscos i per a la identificació i l'avaluació dels riscos. El cursant haurà de ser capaç d'identificar i avaluar els riscos i de prendre decisions sobre les mesures de control i de mitigació dels riscos.

Al ser llamado a la guerra de España en 1808, al principio de la invasión francesa, se alistó en el batallón de Albufera, y en la batalla de Albufera, en la que se dio el primer golpe a la invasión francesa, se distinguió por su valor. Después de la batalla de Albufera, se alistó en el batallón de Albufera, y en la batalla de Albufera, en la que se dio el primer golpe a la invasión francesa, se distinguió por su valor. Después de la batalla de Albufera, se alistó en el batallón de Albufera, y en la batalla de Albufera, en la que se dio el primer golpe a la invasión francesa, se distinguió por su valor.

VILLAMARTIN Y RUIZ. FRANCISCO J. *Idem.*
Militar y escritor español. N. en Cartagena a 23
de julio de 1833. M. en Madrid a 16 de julio de
1872. Ingresó con el cuarte en el Colegio de In-
fantería a 24 de enero de 1849, y, ascendido
subteniente a 1 de julio de 1850, prestó constan-
tes y valiosos servicios en España y en Cuba.
Fue herido en un combate. En la batalla de
Alcedo luchó a las ordenes del marqués de Nova-
liehes, como su ayudante, aunque su espíritu
estaba en el bando opuesto. Esto no impidió
que se distinguiera de modo muy notable en la
batalla, que no se apartara un instante de su
mal herido jefe, y que prefiriese quedar de reem-
plazo hasta el fin de sus días a buscar el pa-
vecho en forma que le repugnaba, aun que se jus-
tificara por lo antiguo de sus convicciones re-
publicanas. Alcanzó en la milicia el empleo de
comandante. Los entendidos elogian sin medida
estas obras suyas: *Noches del arte*; *Historia*,
Napoleón III; *La Arabia*; *Los Estados Unidos*; *His-*
toria de la Orden Militar de San Fernando. Bien
acogida fueron en otras lenguas. Un libro suyo
escrito: «Es un hecho innegable que al lado de
las obras militares de primer orden que en este
siglo han aparecido en Alemania y en Inglaterra,
en Francia y en Italia, la patria del marqués de
Santacruz no podía colocar ni un libro ni una

[illegible]

No es de estúpido melé de Don Nice. Aun que Molibdeno y Mercurio, y Van Van no existan. Pero, Enmoro y Chelavro son en que tundra de asfalto y resaca. La descripción vativa de los barbaños dedica la M. S. Filipo y Balla, con muy probable parte de la estampa de este emperador. Etimología y nombre de la ciudad, conforme con la balla y la situación topográfica. La actividad conteste de Hino, Pádues y el anónimo de Ravena. Por último, el argumento negativo, no nos encuentra hasta, probablemente, charlar o trollear de niños que pueya en el condisputar sola.

[illegible]

Varios, después de haber sido sacados, y los demás, por el viento, al por menor, se los probó al momento; y así, después de la lección de los artículos y viandas, y del tiempo que se tardó a principios del siglo xvi. Reputados hallazgo, dicen el P. Curro, que es lo más notable, es que en la plaza se perdieron

En muchos otros, o siquiera el arte, que representen los sedimentos de la primitiva colonización, se ven en las obras de la segunda mitad del siglo IV, y así sucesivamente. Por lo tanto, los objetos de esta época que reflejan un arte puro sin mezcla de elementos anteriores. Hay, en efecto, como la representación de los cerros de los Conteros o Capiteles, en la ciudad, en donde se ven con frecuencia las más asombrosas de enterramientos y enterramientos. Allí se observa la ciudad, con la columna, la diosa púnica Tanit, con la columna, las estigias y los capiteles, y los estigias con inscripciones fenicias, y las estigias funerarias de esta misma ciudad, que tanto influyó la civilización fenicia. Allí se ven además sepulturas púnicas, y los estigias, cuando en las Heterías eran verdaderas. En los Conteros no sorprende tanto el arte, que los objetos de la más remota antigüedad, y los objetos de este siglo IV de nuestra era, que el hallar en medio de toscas vasijas de todos los tamaños una cantidad notable de jarros funerarios del arte helénico. Estos están todos en el tipo de los bariños de negro con figuras de color rojo, que es el del barro con que fueron fabricados. Las figuras representan seres humanos, rara vez animales o seres divinos. Las más antiguas de aquellas tienen bastante afinidad con las egipcias y orientales, por lo cual podrían atribuirse a las que los arqueólogos llaman de estilo asiático. El asunto de las representaciones es poco variado; banquetes y danzas, juegos, y ritos y escenas funerarias, son lo que generalmente representan. Las de mayor antigüedad contienen el ejemplar de Penelope, representada, conforme a la tradición, con su telar entre las manos, sentada y rodeada de guerreros en pie que la solicitan. Los vasos mejor conservados y de tipo más elegante son los más modernos, los que podrían llamarse de estilo clásico. Los otros, entre los que están calceados, y algunos, los que no habían sido dañados y deteriorados, anillos, fibulas de cobre, etc. Es digna de mención esta clase de enterramiento: generalmente las tales urnas funerarias estaban sostenidas en posición vertical y cubiertas con una patera; contenían huesos calceados mezclados con tierra, ceniza, anillos y otros objetos de cobre. Las vasijas estaban envueltas en una capa de tierra recubierta de otra de yeso muy fino. Finalmente, las pertenencias a militares se caracterizan por las diversas clases de armas de acero que rodean las urnas. Uno de estos jarros, por mi extrañeza, representa además al guerrero en la pintura de la vasija.

En las excavaciones de las ruinas no se han visto más objetos del arte helénico que una pequeña losa de mármol blanco con la siguiente inscripción, del más perfecto estilo ático en uno de sus bordes: KAEHN IZOTIAN: Clio inspira la historia. Griego es también el gracioso capitel corintio que adquirió para su Museo don Luis Simón, y el fragmento de jarro de bronce conservado en el suyo por el señor vicecónsul de Inglaterra en Garmela, D. Jorge Peckel, artista, benemérito de la Ciencia. Monedas griegas se han encontrado pocas; hay algunas fenicias de España y muchas púnicas de nuestra nación y de África generalmente. De cobre de este último metal encontráronse en cantidad fabulosa monedas romanas y lentículas bizantinas; no he visto ninguna, allí encontrada, que perteneciera a la serie visigótica o arábiga; las más modernas fueron batidas al principio de la última centuria bajo el Imperio de Focas y Heraclio. Servirá este dato para determinar el tiempo en que escribió el anónimo de Ravena? A estos datos debe añadirse que las antiguas ciudades romano-cristianas, ciudades de Barea son contadísimas, no obstante haber habido aquí cristianos, y tal vez cristos, al finalizar el siglo III, puesto que el papa Valeriano emitió una firma las actas del Concilio de Niza, que en las galerías y en los puros de las minas no se hallan más que objetos del arte romano. Que la explotación se paralizó por una causa súbita, y ésta no debió ser una inundación, porque los pozos más hondos pasan poco de 100 m., y en esa misma época como en los siglos diversos métodos de desagüe y los aplicados con éxito en Mazarrón, donde se encontró un pozo de 2-5 m. de sagrado con fuerza humana, por lo que en él se conservaban todos los aparatos de desagüe, y en las paredes del pozo se escalonaban multitud de hornos, las

que servían para colocarse los esclavos que efectuaban la tracción del agua a la superficie. Obsérvese además que el pueblo antiguo de Villavieja desapareció asimismo de una manera súbita, porque entre los escombros de las viviendas hubo abundantes hornos de fundición, con material fundido y por fundir, hornos de alfarería llenos de anforas y vasijas cocidas; solares de las casas en el pueblo, pero completo, menaje; señales, finalmente, de haber sido el fuego, no el agua, la causa destructora de tan antigua población. Y quienes atizaron este fuego devorador? Los vándalos, los visigodos, los árabes? Debieron ser, aparte de otros destructores probables, los vándalos los que en primer lugar convirtieron a Barea en espantoso desierto, según se desprende del citado Avieno y de las excavaciones practicadas, por las cuales se viene en conocimiento de la reedificación de muchos edificios, que tienen dos pavimentos de tosco mosaico o cemento romano, superpuestos y con objetos similares sobre y debajo del suelo más alto. La destrucción vandálica sería contemporánea de la de Cartagena, esto es, hacia el año 120 de nuestra era. Los reedificadores de esta ciudad serían también los restauradores de Barea, bien promovido ya el siglo VI. El rey godol Leovigildo, destructor de aquella metrópoli, no debió dominar enteramente, como se viene creyendo, los pueblos de esta costa, y la triste gloria de arrasarlos estaba reservada a Suintila, cuyos ejércitos no fueron más benignos con las poblaciones conquistadas que lo fueron los vándalos dos siglos antes, si es que los godos no hicieron buenos a éstos. De todas suertes, hay indicios suficientes para asegurar que los visigodos horaron del mapa a Barea.»

VILLEGAS Y CORDERO (José): *Biog.* Es un hijo de 1900 desde 1.º de noviembre de 1898 director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma. A la Exposición del Círculo de Bellas Artes en Madrid celebrada en 1898 envió: dos *Retratos*; *El domo Marino Fallero condenado a muerte*, boceto a la acuarela; dos *Estudios de figura*, y otros lienzos. De estas obras dijo Balsa de la Vega: «Los retratos están ejecutados de un modo prodigioso. El de la esposa de Mariano Benlliure podría firmarlo Goya. Trozos hay en aquel lienzo, como por ejemplo la mano que sostiene el abanico, las blondas de la mantilla y el vestido, que los reputa el insigne hijo de Puendetodos como de los mejores que hubiese podido pintar. Además, el maestro Villegas no buscó contrastes de color ni de luz. Esta ilumina nuevamente la figura, y la indumentaria es completamente negra. El otro retrato es el del propio Villegas. Se representa el artista delante de un lienzo y en la misma disposición en que se pintó Velázquez en el célebre cuadro *Las meninas*. Las diferencias entre uno y otro retrato consisten en que el de Villegas es de medio cuerpo, la luz que lo ilumina más fuerte, y que ésta le hiere de izquierda a derecha (del espectador). Por lo demás, la ejecución es un prodigio, y admirable lo bien entendido del claro-oscuro. La semejanza, absoluta. Para mí, el trozo de pintura más hermoso, soleramente hermoso, que de Villegas figura en este certamen, es el estudio de figura, de tamaño natural, que representa, si mal no recuerdo, a un *Duo*. La fama del gran maestro sevillano, como dibujante sobre todo, y como colorista extraordinario, no necesita confirmación; pero si la necesitara, bastaría con ese hermoso trozo de pintura para que se le otorgase uno de los primeros puestos entre los grandes coloristas y ejecutantes españoles. Y por cierto que en lo de colorista y ejecutante no le resta a Villegas fuerza alguna de inspiración y sentimiento. Los dramáticos cuadros *El beso*, *Unos tanto y otros tan poco*, etc., prueban cómo el pintor, enamorado de la luz y de los contrastes de los colores, sabe expresar libremente, poniendo a contribución la maestría de su pincel y su escrupulosa retina, los más hondos y melancólicos sentimientos, rayanos algunos con el romanticismo. La figura de mujer número 157 del catálogo, que exhibe Villegas en el Palacio de Cristal, tiene tanta poesía, poesía mística, tranquila, triste, que parece concebida por la mente del más melancólico de los artistas esclavos. Es una elegía pintada, y Villegas se ve en Roma asediado por gran número de artistas americanos, que tienen gran empeño en continuar sus estudios bajo la dirección del ilustre

hijo de Sevilla. Este se niega a lo que le piden, porque los estatutos de la Academia de Bellas Artes en Roma prohíben que en ella reciban enseñanza más artistas que los españoles pensionados, y porque apenas si tiene tiempo para cumplir con sus deberes oficiales de director y con los múltiples trabajos que le confían del extranjero, especialmente de los Estados Unidos. Hace, sin embargo, una excepción a favor del artista encargado de pintar una gran techo decorativo para la Biblioteca de Boston, pues el encargo se ha hecho con la condición de que la obra se ejecute bajo los auspicios de Villegas. Este terminará pronto un *Retrato de señora*, que piensa enviar a la Exposición Universal de París. V. t. XXII, pág. 628, col. 1.ª.

VILLELA DE ALDANA (BERNARDINO): *Biog.* General español. N. en Alcántara en el año de 1500. Desde sus primeros años siguió sus aficiones por la milicia, entrando a servir en los escuadrones de arcabuceros que se organizaron en 1532 por orden de Carlos V, y de 1541 a 1549 se encontraba de capitán de arcabuceros de a caballo en la guerra de Alemania contra los soldados del elector de Sajonia, adquiriendo fama de valiente y pundonoroso militar. Pasó a Nápoles en 1546 a recoger la gente de guerra que allí se reunía, con la que formó una compañía de arcabuceros a caballo, mandando la cual marchó a Alemania a ponerse a las órdenes de Antonio de Toledo en la guerra emprendida contra los reldes de aquel Imperio. Concluida esta campaña, hallábase en Italia el año de 1548, teniendo preso a su cargo al landgrave de Hesse, cuando recibió la orden de trasladarse a Rateliga a tomar el mando del tercio de Nápoles, con el que había de marchar a Viena. Hecho cargo de las compañías del tercio, las reformó con arreglo a las instrucciones que tenía, organizando con ellas cinco banderas que mandaban Diego Vélez de Mendoza, Gaspar de Marlon, Luis de Barrientos, Luis Vélez y Pedro Dávila, componiendo un total de 1200 hombres. Empezó con ellas la marcha hacia Tanabert, donde se embarcó, llegando a Viena el 1.º de octubre de aquel año. Recibido con gran deferencia por el rey de Romanos, que hizo muchos elogios de su gente, y pasados algunos días, se le ordenó que se trasladase con el tercio a Frarnach y Clive, pueblos de Hungría desde donde debían emprenderse las operaciones de la guerra. Para la jornada de Transilvania, en 1551, nombró el rey de Romanos lugarteniente del Capitán General de aquel estado a Juan Bautista Gastaldo, y maestro de campo general a Bernardino de Aldana; haciéndole al mismo tiempo consejero de la Guerra para revestirle la mayor autoridad. Gastaldo le miró siempre con prevención y trató de desacreditarle ante el rey o indisponerle con sus capitanes. En mayo de 1552 se encontraba Aldana en Lipa, muy enfermo y falto de provisiones y dinero para socorrer su escasa gente, con noticia de que los turcos se aproximaban; avisó a Gastaldo su crítica situación, encareciéndole la necesidad de pronto auxilios si había de sostenerse en aquella plaza. Nada proveyó el lugarteniente a pesar de la corta distancia a que se encontraba, y no creyendo de medios para resistir al ejército turco, tuvo Aldana que abandonar a Lipa y retirarse hacia Transilvania. Aprovechó Gastaldo esta circunstancia para escribir al rey presentándole a Aldana como el único responsable de las derrotas sufridas, consiguiendo que se ordenase la prisión y el secuestro de sus bienes, y que se encomendase al mismo Gastaldo el proceso; nombró éste para formarle a los émulo de Aldana, y de tal manera acumularon cargos contra él, que fué condenado a muerte. Preso mucho tiempo en el castillo de Trinegin, debió la vida a lo mucho que en su favor se interesaron el rey Felipe II, el duque de Alba y su hermano Juan, que le acompañó en Hungría. Pudo por fin salir libre y marchar a Flandes a principios del año de 1556. Allí el rey Felipe II le recibió muy bien, nombrándole en premio de sus distinguidos servicios Capitán General de la artillería del Piemonte y Lombardía. Preparábase en esta época el duque de Alba para emprender la guerra contra el papa Paulo IV, y con objeto de acompañarle durante ella en su nuevo cargo partió con urgencia Aldana para Italia, llevando al de Alba las instrucciones de la corte. En 1559, siendo Capitán General de la artillería del reino de Nápoles, se embarcó en la esquadra que con destino a la conquista de Trípoli salió de Mesina el 28 de

que existiera entre el uso de las drogas de origen sintético y el de las de origen natural.

[illegible][illegible]

En este ejemplo vemos la actitud del vendedor al ofrecer un producto de baja calidad y una variedad de la propia oferta. En general, los cambios en la realidad económica, como el aumento de las preferencias por artículos de calidad, nos presentan las siguientes alternativas de negocio:

- **La oferta de productos de calidad:** una estrategia que, a corto y mediano plazo, puede ser rentable, pero que a largo plazo puede ser perjudicial. Como el consumidor se vuelve más exigente, el negocio puede perder competitividad.
- **La oferta de productos de baja calidad:** una estrategia que, a corto y mediano plazo, puede ser rentable, pero que a largo plazo puede ser perjudicial. Como el consumidor se vuelve más exigente, el negocio puede perder competitividad.

Algunos de los resultados más importantes de la teoría de la información son los siguientes:

1. La entropía de una fuente de información es una medida de la incertidumbre asociada con el resultado de una comunicación.
2. La entropía de una fuente de información es máxima cuando la fuente emite símbolos con igual probabilidad.
3. La entropía de una fuente de información es aditiva, es decir, la entropía de dos fuentes independientes es la suma de sus entropías individuales.
4. La entropía de una fuente de información es una medida de la capacidad de la fuente para transmitir información.
5. La entropía de una fuente de información es una medida de la eficiencia de la fuente.

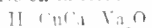
En conclusión, la teoría de la información es una herramienta poderosa para analizar y diseñar sistemas de comunicación. Sus resultados son fundamentales para entender la capacidad de los canales de comunicación y para optimizar el uso de los recursos de comunicación.

to be more inclusive and more syncretistic. In
 no sense did it turn away from the deities of the
 past. It was a new synthesis of the old, and the

[illegible]

Hay ciertas dificultades para separarlas, según es el caso de la albita y las otras, y algunas veces, en ciertas tablas de volcánicas, se pueden unir las volcánicas y las albitas hidratadas y ellas se separan constantemente de las volcánicas por el efecto de la constitución de las volcánicas. Posee la volbortita una gran intensidad, sobre todo en la parte superior, cuando, con reciente, se no se empaja de manera sensible, en el contacto del aire; el color es variable, dependiendo, a lo que parece, de la proporción del cuerpo, que es muy variable, en el domo, no obstante, los tonos van de los verdes, variando desde el verde claro hasta el verde oscuro; el color de la volbortita es muy claro al verde acituna, y a la vez, muy oscuro; el color general es a la continua de color verde claro, su peso específico, no alto, se representa en el número 3,5, y la volbortita varía entre límites bastante próximos, de 3,5 a 3,6, siendo, por consiguiente, un poco menor de la asignada a la caliza en la escala de densidad. Estas propiedades externas y de color, en realidad, comunes a otros como el caso de la volbortita que en la naturaleza se encuentran, solo que en el presente caso no aparecen en aquellos depósitos amorfos, que ofrece la volbortita, el color amarillo verdoso, como una vena, la superficie del cobre nativo, sino que hay una forma cristalina distinta y que bien pudiera llamarse quizá característica.

De los análisis practicados, y tengase presente que son numerosos y minuciosos, resulta ser la volbortita cuerpo de composición química bastante complicada, porque a los elementos que en ella entran en el carácter de esenciales, y cuya presencia sirve para determinarla mediante ciertas relaciones de parentesco, no siempre fíjase de poner en ella a otras sustancias, como el óxido de manganeso y el protóxido de manganeso, que en pequeñas, más al parecer constantes proporciones, las cuales son parte a complicar la composición de un cuerpo, el cual ya por sí representa, en definitiva, una sal doble formada por el ácido vanádico, y de la derivada quizá por virtud de alguno de los mecanismos antes indicados. Admitiendo los números deducidos de los análisis de Orellner, puede expresarse de estimar la composición química de la volbortita, refiriéndola a 100 partes de mineral: ácido vanádico 33,58; óxido cálcico 44,15; óxido cálcico 12,25; óxido magnésico 0,50; óxido manganeso 0,40, y agua 1,62. Si prescindimos de cuanto hay de accidental agregado en el cuerpo que se estudia, considerando únicamente al doble óxido vanádico hidratado de cobre y calcio, podemos representar en la fórmula



establecida partiendo del anterior análisis químico.

Como mineral hidratado, cuando la volbortita pulverizada se calienta en un tubo de ensayo, produce agua, que se condensa formando menudas gotas en la parte fría y superior del mismo; también al fuego del soplete con carbonato cálcico y una escarilla de platino, da un cuerpo completamente soluble, el cual, luego de haberle añadido un poco de alcohol, y hervida la mezcla durante algún tiempo, conviértese en un líquido de color verde esmeralda, cuyo tono verdoso al añadir cierta intensidad cuando se le añade en bastante cantidad de agua, sin embargo, si también al fuego del soplete, y usando un tubo de vidrio de carbón, se ensaya el mineral, se funde y el cuerpo se conviértese en una masa de color gris bastante opaca, en la cual se perciben glóbulos de cobre que se separan por el ácido nítrico, que solo en la parte superior, quedan como residuo el ácido nítrico. Véase la volbortita engastada en un mineral, y se empaja la de la malaquita en las volcánicas, de la malaquita y de Nijne-Turkmenistán, en el Ural y en Friedriehsberg, en Turmenistán, en la variedad de volbortita muy sencilla, que en cuanto a sus caracteres químicos, y generalizando la proporción de óxido vanádico, es la que en los análisis se eleva hasta ser del 44 por 100, el nuevo cuerpo, denominarlo *volbortita*, es mineral rarísimo.

VOLCANITA de Vulcano, n. pr.: t. *Mina* de sulfuro de selenio, constituyendo un mineral de

suma rareza, poco conocido y perfectamente estudiado al presente, y eso que la combinación del selenio y el azufre parece existir en varios productos naturales, como dos volcánicos de las islas de Lipari, y el azufre nativo de Vulcano, sin contar con las pituitas de Fahlun, las de Krasnit y de Leskawitz en Bohemia, las de Theux y Onieux en Bélgica, las chalcopiritas de Rammelsberg y d'Anglesu, las de Saint Bel cerca de Lyon y las pituitas españolas, que son acaso las mas seleníferas. Otros minerales de selenio existen, aunque no abundan en la naturaleza, y así tenemos la *enhschrita*, que es un seleniuro del de cobre y plata; la *beresitina*, formada por solo el seleniuro de cobre; la *crookseita*, descubierta por Nordenskiöld, y que es una suerte de mal definido seleniuro, contenido talco en la proporción de 19 por 100; la *charistita* ó seleniuro de plomo, libre unas veces y otras asociado con los de mercurio, cobre ó cobalto; la *tiemantita*, que es seleniuro de mercurio; la *namurita* ó seleniuro de plata, y la *gorgita*, mineral selenífero muy complicado (véase) procedente de la República Argentina y el más rico de los minerales de selenio hasta hoy conocidos, desiertos y beneficiados. Sulfuros de selenio artificiales existen muchos, aun cuando el azufre y el selenio no se combinan, como Berzelius pensaba, en todas proporciones: algunos de ellos cristalizan, y su separación completa no es fácil, por donde resultan siempre mezclas íntimas de sulfuros de distinta composición casi siempre, SeS_2 y SeS_3 ; estos sulfuros proceden de haber tratado el ácido selenioso ó un selenito por el ácido sulfhídrico, haciendo cristalizar el precipitado formado disolviéndolo en sulfuro de carbono y empleando luego el procedimiento de las cristalizaciones fraccionadas, en el caso presente de muy malos resultados. En realidad hay gran confusión todavía respecto de los sulfuros de selenio, y la existencia de muchos de ellos parece poco demostrada; otros, quizá por la facilidad con que se alteran cuando se piensan obtener puros mediante sucesivas y repetidas cristalizaciones en el sulfuro de carbono, ni siquiera han podido ser analizados, y las propiedades de todos se hallan bastante mal determinadas; porque si bien es cierto que los dos cuerpos simples, azufre y selenio, se combinan directamente por fusión y también por vía húmeda, no es menos verdad que no existe verdadera relación fija y constante entre las proporciones de sus elementos constitutivos. A fin de hacer resaltar las diferencias que en tal punto existen entre los sulfuros de selenio artificiales obtenidos en los laboratorios y la volcanita, único sulfuro de selenio hasta ahora encontrado nativo, recordaremos aquí lo principal de un notable estudio de M. A. Ditte, quien ha conseguido formar el único sulfuro de selenio estable y definido admitido como tal, y que tiene ciertas analogías de composición química y de caracteres físicos con el cuerpo que estudiamos, y al cual puede ser referido por muchos conceptos. Era cosa admitida y corriente el trabajo que en 1870 publicaron Boltendorf y von Rath, que los sulfuros de selenio obtenidos mediante fusión de sus elementos y cristalizando después la masa resultante, empleando como disolvente el sulfuro de carbono y empleando $Se+S_2$ en un caso, $Se+S_3$ en otro y $Se+S_4$ en el tercero, tienen todos la misma forma cristalina, derivada de un prisma clinorrómbico, y cuando la proporción de azufre pasa de S_2 para Se obtiéndose, por cristalización en el sulfuro de carbono puro, grandes octaedros de color rojo anaranjado, derivando del tipo ortorrómbico, y respondiendo su composición a la fórmula SeS_2 ; mas no se trata de un cuerpo dotado de mayor firmeza y estabilidad que los otros sulfuros, porque a su igual se descompone dando cuerpos menos sulfurados, en cuanto se le hace cristalizar varias veces en el sulfuro de carbono. Ditte ha obtenido el monosulfuro de selenio SeS procediendo del modo siguiente: una corriente de ácido sulfhídrico puro, enfriada haciéndola pasar por agua helada, llega a una disolución de ácido selenioso, cuya temperatura no ha de bajar de 0 ni pasar de 5° centesimales; obtiéndose al punto un precipitado del color amarillo del limón, el cual se reúne pronto en el fondo de la vasija; lavado y seco en el vacío se le añade una cantidad de sulfuro de carbono indispensable para humedecerlo, y así se deja porque es suficiente para verlo cristalizado enteramente al cabo de pocos días; al mismo tiempo que el sulfuro de carbono se carga de

azufre lavase la masa sucesivamente con este líquido, bencina y alcohol, y se ve el sulfuro de selenio cristalizando en una especie de lentejuelas brillantes y transparentes, dotadas de hermoso color anaranjado. El sulfuro de Ditte puede tomarse por la reproducción artificial ó síntesis de la volcanita, cuyo cuerpo, hasta ahora solo hallado en la isla de Vulcano, preséntase también de color anaranjado ó amarillo de limón en determinados casos y condiciones; el peso específico del cuerpo se representa en el número 3,056; el calor lo descompone á temperatura no muy elevada; se disuelve muy bien en el sulfuro de carbono, pero no se puede separar del disolvente cristalizando la substancia que nos ocupa, y si se apela al método del fraccionamiento de productos, evaporando con muchísima lentitud, consíguese primero azufre casi puro, y luego cristales á cada punto más ricos de selenio, dependiendo esta riqueza del momento en el cual se proceda á recogerlos. De aquí resulta la inestabilidad en presencia de un disolvente neutro como el sulfuro de carbono, propiedad común á la volcanita y á los sulfuros artificiales de selenio, ya se obtenga antes por vía seca fundiendo juntos, y en proporciones convenientes, el selenio y el azufre, ya, apelando á la vía húmeda, se haga actuar el ácido sulfhídrico sobre el ácido selenioso ó un selenito, ambos disueltos; el color, la cristalización, y sobre todo la composición química, son las propiedades que mejor distinguen y diferencian unas de otras las numerosas combinaciones que forman dos elementos tan afines como son el azufre y el selenio.

* **VOLUMETRÍA:** Quím. Método para determinar cuantitativamente los cuerpos produciendo reacciones químicas, fundado en el empleo de líquidos que contienen en disolución cantidades conocidas de reactivo.

El método volumétrico puede aplicarse de dos maneras distintas: midiendo el volumen que se consume de la disolución del reactivo, ó determinando las cantidades empleadas en peso. En el primer caso, que es como generalmente se procede, el método recibe especialmente el nombre de *método volumétrico*; en el segundo el de *método estamométrico*.

En algunos casos se determina la cantidad de un cuerpo por el volumen que ocupa el precipitado que produce con un reactivo empleado en condiciones especiales para cada caso; un ejemplo de estas determinaciones lo encontramos en el procedimiento de Esbach para apreciar la cantidad de albúmina en las orinas; pero no hay que considerar como generales estos casos, que tienen aplicaciones especiales y carecen de exactitud, pudiendo sólo utilizarse como ensayos industriales y para casos clínicos. Los métodos volumétrico y estamométrico no están exentos de defectos; tienen la ventaja de conducir en poco tiempo al resultado que se desea, salvo en determinados casos que no conviene su empleo, pero no son tan exactos como los procedimientos al peso, entre otras razones por los errores que se cometen en la medición de volúmenes líquidos y por lo difícil que resulta en muchos casos apreciar el término de la reacción.

Descansa el método de determinaciones cuantitativas, fundado en el empleo de líquidos valorados, en los siguientes principios: 1.º Como consecuencia de la ley de las proporciones definidas, resulta que el peso de reactivo empleado en la producción de una reacción cualquiera es proporcional al peso de substancia con que ha reaccionado. 2.º Si dos disoluciones dan, al mezclarse un líquido perfectamente homogéneo, las cantidades distintas en peso ó en volumen de una misma disolución, contendrán en disolución cantidades de substancia que serán proporcionales á las cantidades tomadas.

En virtud del primer principio, si llamamos K' y K'' á dos pesos distintos de la substancia objeto de ensayo, C' y C'' las cantidades de reactivo consumido, se tendrá la proporción

$$\frac{C}{C'} = \frac{K}{K'}$$

La proporcionalidad indicada en el segundo principio, enseña que si el reactivo está en disolución, y designamos por V' y V'' los volúmenes de disolución que contienen los pesos C' y C'' de reactivo; se tendrá $\frac{V}{V'} = \frac{C}{C'}$, de cuyas pro-

porciones se deduce que $\frac{P}{V} = \frac{K}{A}$ es decir,

que si V es el volumen de una cantidad dada, no es así para transformarla en peso K de una materia determinada, y V la cantidad de la misma disolución que reaccionó con un peso K de la misma materia. Los volúmenes de la disolución tendrán entre sí la misma relación que los pesos de la materia con que reaccionó. Si de los cuatro valores K , A , V y P conocemos tres, se puede determinar el cuarto por una sencilla regla de cálculo.

Si, por ejemplo, K es desconocido, su valor es determinado por la fórmula $A = \frac{V \cdot K}{P}$ y su

poniendo que V sea igual a la unidad $A = \frac{P}{V}$, de forma que conocemos el peso K de una cantidad susceptible de reaccionar exactamente con una unidad de disolución determinada, y la cantidad de esta misma disolución que reacciona con un peso desconocido de esta misma sustancia, se obtendrá el peso de este multiplicado por K por P .

Para aclarar esto supongamos que se toma una sal ferrosa, el sulfato, que se disuelve y diluye en agua, e inmediatamente vamos vertiendo sobre ella, teniendo cuidado de agitar, una disolución de permanganato potásico, con objeto de producir una oxidación que la haga pasar de la sal ferrosa a ferrica. Bien pronto el permanganato perdiera su color violado, y en la disolución aparecerá el color amarillo de la sal ferrica, cambiando por el violado que antes tenía la ferrosa si concluida la transformación de la sal ferrosa en ferrica continuamos añadiendo permanganato, el líquido adquirirá color violado persistente indicando el final de la reacción. Fijándonos en este hecho, y discurriendo un poco, fácilmente se comprende que se podría averiguar la cantidad de sal ferrosa que exista en el líquido primitivo si *a priori* hubiéramos conocido el poder oxidante del permanganato y el volumen que él se ha consumido.

Sea otro ejemplo: supongamos que se haya preparado una disolución de cloruro sólido de una concentración tal que 1.0 centímetros cúbicos de ella precipiten exactamente al estado de cloruro un gramo de plata pura disuelta en el ácido nítrico; con esto podremos hallar la proporción de plata contenida en un compuesto argentífero. Tomemos, por ejemplo, un gramo de una aleación de plata y cobre, de composición desconocida; se disuelve en ácido nítrico y se añade gota a gota una disolución de sal común hasta que la plata se haya precipitado, es decir, hasta que una nueva gota no produzca más turbiamiento; es claro que el volumen de disolución salina empleado para a conocer el tanto por ciento de plata contenido en la aleación es decir, que si se han necesitado 65 centímetros cúbicos, la aleación contiene 65 por 100 de plata.

Conociendo los fundamentos del método volumétrico, y aclarado su concepto en los anteriores ejemplos, vamos a describir el método en general, porque la aplicación particular en cada caso debe indicarse entre los procedimientos de determinación cuantitativa propios de cada sustancia.

Lo primero que importa conocer son los líquidos valorados, su preparación, conservación y transformación del valor de una disolución; después nos ocuparemos de la marcha operatoria, condiciones en que debe tenerse el problema, apreciación del final de la reacción, etc., y por último haremos algunas indicaciones del método estamométrico, análogo, como se ha dicho, al volumétrico, que si bien no se usa con tanta frecuencia puede convenir en muchos casos, por ser mucho más exacto.

Se llama *líquido valorado* ó *disolución valorada* a aquella en que se conoce el peso del reactivo disuelto en la unidad de volumen, ó bien el peso de la sustancia con que es susceptible de reaccionar la materia ó reactivo contenido en un volumen determinado de la disolución. En algunos casos tan sólo es conocida la proporción de uno de los componentes del cuerpo disuelto, y en otros el valor de la disolución se deduce de una reacción determinada, aunque no se refiera al cuerpo con quien se hace actuar.

En resumen: una disolución podrá considerarse como valorada cuando se conoce la relación entre el peso de la materia contenida en ella, ó de una sustancia con la que es susceptible de

reaccionar, y el volumen de esta disolución. El valor de las disoluciones es el que se enuncia en la expresión de una sustancia que tiene la capacidad de reaccionar con 1.0.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

cantidad necesaria, es el que se enuncia en la expresión de una sustancia que tiene la capacidad de reaccionar con 1.0.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

Sea por ejemplo, el ácido nítrico que reacciona con el cloruro de plata, el valor de la disolución de ácido nítrico será el que reacciona con 1.0 de cloruro de plata.

obtenida, por ejemplo, una disolución valorada de la lejía, consumiendo partiendo de un estado que contiene 100 por 100 de plomo, o lo que es lo mismo, 143 de estaño; y para ello, calcúlase la cantidad de estaño puro que se ha de emplear, en virtud de la reacción



se obtiene la cantidad pura que se ha de tomar para preparar la anterior, que podemos escribir



El modo de obtener disoluciones valoradas de lejía, en obtener una disolución de lejía conveniente, determinando desahucio y valor experimentalmente. La condición de concentración de la disolución se convenientemente se satisface con facilidad en la mayoría de los casos pesando o midiendo, con mayor o menor exactitud, la materia que se ha de disolver, teniendo en cuenta la riqueza aproximada del producto, el volumen del líquido que se quiere obtener y el valor aproximado que se desea obtener. En caso de no poder satisfacer con facilidad esta condición procederemos empíricamente, y una vez determinado el valor exacto de la disolución, por el procedimiento que mas convenga de los que se van a indicar a continuación, se le dará el valor que se desea por evaporación en grado conveniente si es posible, agregando nuevas cantidades de materia o diluyéndola convenientemente si resultara muy fuerte.

La determinación experimental del valor de una disolución se hace de distintas maneras, según las condiciones y propiedad del reactivo disuelto. Un caso muy sencillo consiste en medir exactamente un volumen de disolución y determinar por precipitación el peso de reactivo que contiene, dando después el valor de la disolución en función del reactivo. Supongamos, por ejemplo, que se trata de una disolución de ácido sulfúrico; se miden de ella 20 centímetros cúbicos, se agregará en caliente cloruro bario en ligero exceso, se recogerá, lavará, sequeará y calcinará en virtud de la reacción



Una vez calculado el peso de ácido sulfúrico, se divide 20 para obtener el $V_{\text{SO}_4\text{H}_2}$ de la disolución.

Para que este método dé buenos resultados es necesario que el reactivo sea puro, o por lo menos que esté purgado de substancias susceptibles de reaccionar y precipitar con el cuerpo que se ha de actuar sobre él; así, en el ejemplo citado no deben acompañar al ácido sulfúrico sulfatos ni otros cuerpos que puedan producir un precipitado con el cloruro bario en las condiciones que se trabaja.

Otro método para determinar el valor de una disolución consiste en elegir, de todas las sustancias con que el reactivo pueda actuar, una que sea perfectamente pura, pesar de ella cierta cantidad para obtener una disolución de valor conocido, y hacer actuar sobre ella el líquido problema, como se haría si fuera valorado para proceder a una determinación. El peso de substancia sobre que se opera, dividido por el número de centímetros cúbicos empleados, dará el valor del líquido en función de la substancia que se haya elegido. Supongamos que se trata de valorar una lejía de potasa destinada para determinar cantidades de ácidos por la propiedad que tiene de neutralizarlos. Se pesará, por ejemplo, 0,566 gramos de ácido oxálico cristalizado y puro, que sabemos corresponde a la fórmula $\text{C}_2\text{H}_2\text{O}_4 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$; se disolverán en suficiente cantidad de agua, y después de adicionar unas gotas de tintura de tornasol se dejará caer gota a gota de la lejía potásica sobre la disolución ácida, hasta que la tintura de tornasol comienza a recolorar su color rojo, en cuyo caso se puede dar como neutralizada la disolución. Si se han gastado 58,7 centímetros cúbicos de lejía, el valor del reactivo en función del ácido oxálico cristalizado estará dado por la razón $\frac{0,566}{58,7}$, de forma que se podrá escribir

$$V_{\text{C}_2\text{H}_2\text{O}_4 \cdot 2\text{H}_2\text{O}} = \frac{0,566}{58,7}$$

En este caso, como en otros análogos, se puede

emplear, para determinar el valor de la disolución, una substancia que no sea pura, siempre que se conozca su verdadera composición para poder calcular la cantidad que de ella existe en la disolución que se haga.

En muchas ocasiones no se dispone de una substancia que pueda servir para valorar una disolución por el procedimiento que se acaba de describir; pero si disponemos de un cuerpo análogo al contenido en la disolución, y en estado de pureza, se puede dar solución satisfactoria a la cuestión, si bien es necesario dar algún rodeo. Se trata, por ejemplo, de valorar una disolución de ácido acético, y para ello podemos servirnos del ácido oxálico, que se toma en proporción conveniente y se disuelve en cantidad determinada de agua, para tener una disolución de valor conocido, o en una cantidad cualquiera de agua, que es lo más práctico si se procede con pequeñas cantidades. Esta disolución, así como un volumen determinado de la disolución acética, se colocan en recipientes apropiados, y se tratan por una substancia tal como la sosa, capaz de reaccionar exactamente con los dos, después de haber agregado a los líquidos ácidos unas gotas de tornasol, para que indique el final de la saturación.

Si llamamos N al número de centímetros cúbicos de lejía de sosa (no valorada) consumidos para neutralizar el peso P de ácido oxálico, y N' a los necesarios para neutralizar el ácido acético, el peso P' de ácido oxálico que corresponde al volumen de disolución acética tomado será igual a $P \cdot \frac{N'}{N}$, y el valor del ácido acético expresado en función del oxálico estará dado por la razón $\frac{P'}{V'}$, siendo V' el volumen de la disolución de ácido acético con que se ha operado.

Experimentalmente puede determinarse el valor de una disolución por medio de otra valorada por procedimiento directo inverso, o bien por comparación con una disolución determinada. Procediendo directamente basta tomar un volumen determinado de la disolución que se desea valorar, haciendo actuar después sobre ella la disolución reactivo de valor conocido; del número de centímetros cúbicos de ésta consumidos se deduce el peso de substancia disuelta en el volumen tomado, y con este dato el valor de la disolución, como fácilmente se comprende.

Procediendo a la inversa es necesario tomar un volumen conveniente V' de la disolución cuyo valor es conocido, y que llamamos Q ; la disolución que se desea valorar se coloca en una bureta, de donde se va dejando caer sobre la anterior hasta que termine la reacción. Supongamos que se han consumido C' centímetros cúbicos. Siendo V el volumen de la primera disolución y Q su valor, la cantidad de substancia disuelta será VQ , producto que, dividido por C' , dará el valor de la disolución problema en función de la misma substancia contenida por la primera, es decir, que $x = \frac{VQ}{C'}$, y en caso conveniente se indicará el valor de la disolución en función de un cuerpo cualquiera efectuando la transformación necesaria con arreglo a lo que sobre esta cuestión se indicará más adelante.

Los procedimientos de valoración experimental directa o inversa que se acaban de describir son expeditos y conducen por lo general a buenos resultados, pero sólo son practicables en el caso de disponer de disoluciones valoradas cuyo reactivo sea de propiedades opuestas al contenido en la disolución que se quiere valorar. Se podrá, por ejemplo, determinar el valor de una disolución ácida por medio de una alcalina o viceversa, el de una disolución con reactivo oxidante con otro de reductor, etc., etc. Pero si las disoluciones conocidas que disponemos son de propiedades idénticas o análogas a la que es objeto de ensayo la determinación no podrá efectuarse por el procedimiento directo ni por el inverso, y será necesario acudir a la comparación con una disolución intermedia, procediendo como se indicará a continuación.

Se toma una substancia susceptible de reaccionar exactamente con la disolución de valor conocido y con aquella cuyo valor se quiere determinar; se hace con ella una disolución indeterminada, aunque conveniente, y se toman de ella por medio de una pipeta volúmenes iguales que se colocan en dos recipientes apropiados,

Sobre una de estas porciones se deja caer de la disolución conocida, que llamaremos M , hasta que termine la reacción y sea C' el número de centímetros cúbicos empleados; sobre la otra se hará lo mismo con la disolución desconocida N ; sea C'' el volumen gastado expresado en centímetros cúbicos. Con esto sabemos que los volúmenes C' y C'' correspondientes a las disoluciones M y N han reaccionado con la misma cantidad de substancia, son por lo tanto equivalentes, y sus valores serán inversamente proporcionales a los volúmenes empleados; luego

$$\frac{V}{V'} = \frac{C'}{C''}$$

proporción que permite calcular fácilmente V' , es decir, el valor que corresponde a la disolución N expresado en función del reactivo contenido en él.

El procedimiento descrito puede modificarse haciéndole inverso; conduce a los mismos resultados, pero tiene la ventaja de no necesitarse más que una bureta graduada. Para proceder de esta manera se toman volúmenes iguales de las disoluciones M y N , y primero sobre una, y después sobre la otra, se deja caer la disolución del reactivo intermediario hasta llegar al término de la reacción. Siendo K y K' los volúmenes de reactivo gastado en este caso, y los valores de las disoluciones expresadas en función de la misma substancia proporcionales a los volúmenes K y K' , se tendrá $\frac{V}{V'} = \frac{K}{K'}$, de donde

$$V' = \frac{V K'}{K}, \text{ y la cuestión queda satisfactoriamente resuelta.}$$

Respecto a la conservación de líquidos valorados pueden hacerse algunas indicaciones generales, porque en cada caso particular, y con arreglo a las propiedades del cuerpo que forma la disolución, pueden tomarse las precauciones que se crean más convenientes. Algunos reactivos, tales como los cloruros alcalinos, cromatos y dicromatos, nitrato argéntico puro, o por lo menos purgado por completo de materia orgánica, etc., etc., resisten perfectamente la acción de la luz, así como la del oxígeno y carbónico del aire, circunstancia que hace fácil su conservación, pues basta colocarlos en un frasco apropiado evitando la evaporación por medio de un tapón, por lo general de vidrio, teniendo cuidado de agitarlos en el momento de su empleo, porque de no tomarse esta precaución se llega a resultados falsos si hace mucho tiempo que no se había utilizado. En efecto, si los frascos no están completamente llenos de líquido, el vapor de agua que llena la parte superior se condensa sobre las paredes, desciende por éstas y se origina en la superficie del líquido una capa de menor concentración que las profundas, desapareciendo, por consiguiente, la homogeneidad de la disolución. En algunos casos, y tal ocurre con las disoluciones de yodo, no es la destilación del disolvente lo que altera la homogeneidad, sino el mismo reactivo, por causa de su volatilidad a la temperatura ordinaria.

Las disoluciones que se alteran por influencia de la luz, permanganato potásico, ácido oxálico, sales de urano, etc., etc., se deben conservar en la oscuridad, o mejor, y así se evita su alteración, en el momento de su empleo, en frascos de vidrio amarillo de preferencia al azul, porque éste, aunque sea de color fuerte, deja pasar rayos actínicos, y la substancia se altera con más o menos facilidad. Otro tanto puede decirse de los frascos hechos con vidrio violado.

Si los reactivos se alteran por la acción del oxígeno del aire (todos los de acción reductora) o por el anhídrido carbónico contenido en el mismo (disoluciones alcalinas), es necesario conservarlos en aparatos especiales, donde el líquido que se saca se va reemplazando por un gas o mezcla de gases que sea inerte. Por lo general estos aparatos son sencillos, y su parte fundamental se reduce a un frasco de donde se saca, por medio de un sifón o de una tubuladura lateral situada en la parte inferior, el líquido que contiene, cuya salida se regula o interrumpe a voluntad por medio de una llave o pinza de Mohr que comprime a un tubito de caucho. El aire que ha de reemplazar al líquido que sale se hace pasar a través de un tubo en U, donde se coloca una substancia capaz de absorber el producto que puede producir alteración en el reactivo.

Las especies del género *Portia* son gusanos de

que a su vez también en el lenguaje, como en el hecho de que el vocablo contenido en el nombre de los animales en las palabras suaves de la voz humana y recordado por los sentidos, se ha hecho olvido tal que su espontaneidad en el lenguaje primitivo del hombre es una consecuencia de la naturaleza de la procrea por el hecho de la herencia. Ante el animal de la familia humana son iguales y por eso no hay palabras para las buenas y malas acciones que se hacen entre ellos, tal vez tal vez, como en el caso de los animales, respondiendo a palabras que se refieren a ellos, más allá de la escritura, la comprensión y el sentimiento. Científica y humanamente de interés son los sonidos que se hacen en el parlamiento de los animales y que en algunos casos son imitaciones de acciones del grupo del animal, como el grito, como el *crío* de los niños, pero el grito de las ovejas, algunos de ellos, como el *gato*, para llamar al gato, parece derivarse del nombre animal en esta, pero, ellos se los usan también para despedirlo, y de la misma palabra puede haberse formado también en el nombre del gato en Tonga y N.O. de América. En este punto hace el observar oportunamente Tylor que no se deben los testimonios que tienden a mostrar el origen del lenguaje en expresiones de necesidades ó en palabras tomadas en la opinión religiosa, porque en Etnología se sabe que el etnólogo sabe que los hombres civilizados hacen por bromas y sus niños en la cuna, en dentro suyo, lo que en el estudio mental del salvaje, y por consiguiente de las tribus primitivas.

Ejemplo de la intersección de intereses en el lenguaje: artículo lo tenemos en el español, que antepone a los nombres y verbos cuando se dirige a superiores o para distinguir el género masculino, y usa de *lo* en el sentido de grado, formando así *lo masculino*, *lo femenino*, derivadas de la intersección, como de *amor* se derivan *amador* y *amadora*.

[illegible]

Alemis del gest, de la tes-monia y del tono emocional, intervienen de una manera principal en el lenguaje los sonidos articulares.

El vulgo juzga naturalmente los sonidos a oído, y á menudo cree por lo mismo en el error. Dice, por ejemplo, que la *th* inglesa suena parecida a *s*, y, de cien veces, noventa pronuncian, en consecuencia, una *s* con la punta de la lengua entre los dientes. Pero como se oiga parecida a *h*, la *th* inglesa no es más que una dental, como la *t*, *d* ó *g*.

El efecto acústico de un sonido extraño es muchas veces completamente diferente de la pronunciación usual. Los miembros de tales y algunos dialectos n. r. tienen una *l* muda, escrita *ll*, que suena como una *ch* francesa, con la lengua arqueada hacia arriba, sin pararse en nada a la *l*, pero el sonido si se pronuncia realmente como una *l* muda, es decir, sin la cooperación de la laringe.

En esta vulgaridad han caído muchos viajeros, como «S. E. Walleck, que desde Palenque escribía a Gomare diciéndole que va no servía en 1833 el vocabulario escrito en 1820; no olvidemos lo deseada ya que suele ser la confección de muchos vocabularios.» Las palabras extrañas escritas a oído sin saberlas pronunciar son, por tanto, inútiles y falsas.

Los sonidos articulados constan de vocales y

Los consonantes no son, en la lengua, un elemento independiente de la palabra, sino que las acompañan, que forman parte del conjunto orgánico de la palabra, formando en las palabras un elemento inseparable del trazo fonético de la palabra. En las palabras, los sonidos consonánticos no son, en la lengua, un elemento independiente de la palabra, sino que las acompañan, que forman parte del conjunto orgánico de la palabra, formando en las palabras un elemento inseparable del trazo fonético de la palabra.

No to las las lenguas pos en las casillas con sonantes, y como ejemplos se pueden dar la italiana, la castellana, el diutano, la alemana y francesa, la *st* inglesa y la *ts* japonesa, etc. Los franceses y alemanes, austríacos y italianos, la *ch* aspirada alemana, italiana, andaluza y arabe, la *ts* castellana, la *t* europea y neolatina, etc. El chino tiene *ni*, *chi* y *ch* diutano coreo de *z*, *c*, y *t*, el alemán de *f* y *s*, *au*, y *ou* en su propia lengua patria con *ch*. Los austríacos usan una *ex* lasivamente nasal en *lo*, *co*, *go*, exagerada que la de los franceses, y los los alemanes tienen en su lenguaje ardenial la *st* y *sch* ocho sonidos diferentes, parecidos a los chinos, y dos que usan nuestros carreteros para guiar los caballos, a los garajes de los peñeros, a chillosos genios, a garajes y sortos.

Muchas consonantes que se escriben *ll* en las lenguas se pronuncian de diferente manera en cada uno del mismo territorio lingüístico. Así, se pronuncia de una manera en España, Italia, Suiza, Francia, Baviera, Irlanda, Colombia, Ecuador y en la vía alceolal, y de otra en el N. de Francia y Alemania, Inglaterra y Holanda, en la vía alveolar, y aragonesa se parece a la *l*. La *ll* es fricativa, no explosiva, en el S. de Alemania; es fricativa, y con ella se confunde en realidad la *l* en España, a excepción de Levante hasta Alicante y en Francia hasta Vézère en el N., y en las *ll* de la línea hasta el mar por el Báltico, donde se pone para Duval del Gros un indicio de la fricatividad primitiva del cuscero, lo mismo en la *ll* aspirada en vez de *l* en el Báltico hasta el Báltico en España, incluso los vascos de *l* en el Báltico, y a se pronuncia la *l* en el norte de la Mediodía, donde también se pronuncia la *l* en la *ll* de la *ll* y la *l* y no distingue en la *ll* de la *l*.

El gallego, asturiano y catalán no pronuncian la *ll* castellana ni la andaluza, y la *ñ* que los catalanes se piden entre dos vocales, como *boñ* o *lañ*, tampoco la *ñ* andaluza no se pronuncia en la mayor parte de España. La *ç* y la *ll* andaluza se parecen a las *ç* y *ll* castellanas.

Los milites del pñe y la n. tr. son los pñeros que aparecen en el tñe. El tñe y los pñeros son de origen cñ. mayor. En n. tr. pñeros primordiales que para el mismo tñe. n. tr. se han de acompanyar a ellos.

La teta, el agua, la puñeta, tres meses, y así: la madre, la niñera, el padre, el yerno, el otro niño, etc., son los primeros objetos que el niño puede interesar y las primeras palabras: *ma, pa, pa, ta, da, a, a, cha, a, t, t, ch, bi*, etc., serán las primeras que podrá pronunciar la elección de vocal y de signo.

[illegible]

ent y, sobre todo, que no mueven de su sitio al cambio del nombre; por ejemplo, *ko* en japonés. Por no tener esto en cuenta se ha exagerado el polisintetismo de algunos idiomas, como, en realidad, y a la conservación de los acentos de cada componente, se distinguen las partes de la era con mayor que las palabras de toda una era, en francés o en andaluz; por este mismo motivo no daré mas que un acento a cada conchista, y por no hacer diptongo donde debe haberlo, escribiré un mal el vaseuense, *Uaseu*, en vez de decir Beasain, Erriua, *elcharrua*.

VRACONIENSE, adj. *fr.* *fr.* Llámase así al subpiso último y superior del piso albiense, y por tanto a los terrenos infracretáceos, en la serie cretácea y era de las formaciones mesocénicas o cenozoicas. Estratigráficamente hallase comprendido entre las capas inferiores del piso albiense, sobre las que descansan, y las que forman parte del subpiso totomaniense, ó sea el interior del piso cenomaniense, incluido en los terrenos cretáceos propiamente dichos; puede considerarse verdaderamente este subpiso como un período y formación de transición entre las dos épocas cretácea e infracretácea, a juzgar por los caracteres de su fauna y sus materiales petrográficos. Fue creado por el geólogo Renévier, dándole el nombre que lleva por encontrarse muy desarrollada en Vraconne, cerca de Sainte-Croix, en la cuenca del Rodano.

La formación más clásica, que es la anteriormente citada, está constituida por la capa señalada con el núm. 9 por Renévier, en el conjunto formado por los pisos aptiense y albiense, estando constituido por arenas sin fósiles en un espesor de 30 m., ocupando el sitio en otros puntos de la llamada capa vraconiense una fauna caracterizada principalmente por varias especies de ammonites, tales como el *offites*, *caricatus* y *auritus*, unidos al *varius* y al *Montelli*, especies que pertenecen al cenomaniense; la formación descansa sobre areniscas rojizas poco fosilíferas de 2,20 m. de espesor. Esta formación se ha encontrado también en Chevillon, en el Valais, apareciendo en medio de una caliza negra; se separa lógicamente de ella por areniscas verdes sin fósiles perteneciente al albiense inferior, y caracterizada por el *Ammonites numillaris*.

Aparte de la anterior región del Jura, hallase representado el subpiso vraconiense en algunos puntos orientales de la cuenca de París, especialmente en el Haute-Marne, donde consta de la parte superior del albiense que ha recibido los nombres de gault y arcilla tegulina, en razón de aplicarse a la fabricación de tejas. Según el corte dado por Tombek en los alrededores de Montcreux, pueden distinguirse cinco capas, colocadas de abajo a arriba del modo siguiente:

1. Creta glauconifera caracterizada por el *Ammonites inflatus*, en espesores de 2 a 9 m.

2. Conglomerado ferruginoso en delgadas capas, descansando sobre

3. Arcillas grises tegulinas con *Ammonites splendens* y *A. auritus*, a las que se une el *Turritella senilis*, alcanzando en total las capas 10 m. de espesor.

4. Capa de arena arcillosa de 1 m. de espesor, que cubre a la base, ó sea la

1. Arcilla gris tegulina con *Ammonites numillaris*, *A. Delucii* y *A. Lyelli*.

En algunos puntos, como ocurre en San Florentino en el departamento del Yonne, las capas se caracterizan por el *Ammonites interruptus*, *A. lotus*, *Natica gaultina*, *Nucula pectinata*, y se halla entremezclada por capas de arena y arenisca dura glauconifera de 40 m. de potencia, mientras que las arcillas no tienen mas que 25 comprendiendo la zona del *Epistoma*; en esta misma localidad se han encontrado margas arcillosas con *Ammonites inflatus* de 10 metros de espesor, y en Brienne estas margas, caracterizadas por las *Ostrea crenulosa* y el *Ammonites inflatus*, contienen intercalaciones de arcilla blanca deleznable y generalmente glauconifera.

En el departamento del Meuse y las Ardenas corresponden a esta formación las dos capas superiores en que se divide el albiense, que son: la media, caracterizada por *Ammonites lotus* y *tuberculatus*, compuesta por una arcilla tegulina de 25 a 30 m. de potencia, pero disminuyendo de espesor a medida que se marcha hacia el N., llegando tan solo a tener 1 m. cerca de Saules, teniendo a continuación esta capa con la

zona del *Ammonites macillaris*, ó sea la inferior; esto ammonites y el *tuberculatus* se presentan unidos en las explotaciones de fosfatos de Rethelais y en una roca silicea y porosa del mismo distrito, que ha sido designada con el nombre de *gaize*, descrita ya por Barrois en Prati. En el Argonne, en la parte superior del gault arcilloso, se observa un cordón de nódulos oscuros de naturaleza fosfatada muy diferente de las arenas verdes y mas rica que estas últimas; estos nódulos se explotan en Talmat, perteneciendo a una forma del *Epistoma Ricordanus* y *Ammonites splendens*, hallándose cubiertos inmediatamente por la última capa del piso albiense, ó sea la zona del *Ammonites inflatus*. Esta última zona se halla muy desarrollada en el Argonne, donde constituye, con el citado nombre de *gaize* ó piedra muerta, una formación lenticular de 100 m. de espesor, constituida por una roca que es calcifera y arcillosilicea, formando un material poroso, ligero, con 50 por 100 de sílice gelatinosa, y caracterizada por el *Ammonites inflatus*, *A. rostratus*, *A. lotus*, *A. auritus*, *A. Remourensi*, *Turritella Puzosianus*, *T. Bergei*, *Hamites alternatus*, *H. virgatus*, *Epistoma distinctus*, etc. El máximo desarrollo se presenta en Montblainville, en tanto que en Grandpre tan sólo alcanza 80 m., produciéndose una roca arcillosa con nódulos de arenisca en Martlemont. En la región de Normandía, donde el albiense se encuentra bastante desarrollado, el vraconiense está constituido por las dos capas superiores, que en Canville son: una formada por margas micáceas grises, alternando con caliza silicea gris muy compacta, de unos 2 m. de potencia, que es equivalente en un todo a la roca llamada *gaize*, anteriormente descrita, conteniendo la caliza silicea fósiles transformados en calcodonía, como el *Ammonites inflatus*, *auritus* y el *Turritella Bergei*. Por bajo de esta capa se halla otra de 2 a 2½ m. de arcilla gredosa, glauconifera y piritosa de color negro. En el llamado País de Pru y el vraconiense está representado por la arcilla del gault, general en toda la región, presentando un espesor ordinariamente de 6 m., y teniendo por fósiles más característicos el *Ammonites Delucii*, *A. splendens* y *Evogyra parvula*; en la parte superior de esta formación, y con un espesor de 40 a 45 m., hallase la *gaize* del *Ammonites inflatus*, casi idéntica a la del Argonne, arcillosa en la base y fundiéndose insensiblemente con el gault, en tanto que en la parte superior es porosa, ligera y completamente llena de nódulos de pedernal y de pirita, impregnada de sílice gelatinosa y conteniendo algunas veces granos de glauconia.

En Inglaterra hallase comprendido el subpiso vraconiense en el tipo de las formaciones veales, correspondiendo su más exacta representación al gault y a las llamadas capas de Blackdown. La primera de las formaciones, estudiada por Smith, consta de arcillas negras en el condado de Cambridge, extendiéndose hasta constituir la arcilla de Folkestone; pero para restringir exactamente el subpiso que describimos es preciso separar del mismo estas capas de Folkestone, caracterizadas por el *Ammonites macillaris*. El verdadero gault arcilloso de Folkestone forma una capa notablemente fosilífera de una treintena de metros de espesor, y en la que abunda el *Ammonites Beudanti* y la zona inferior más rica en formas, siendo los más importantes los *auritus*, *denarius*, *lotus*, *interruptus* y *Beudanti*. El gault generalmente está constituido por una arcilla azulada muy tenaz, hasta de 100 m. de espesor en algunos puntos y presentando como fósiles más principales, el *Belemnites minimus*, *Nautilus variegatus*, *Hamites rotundus*, *Rostellaria carinata*, *Natica gaultina*, *Nucula pectinata*, *Inoceramus concentricus*, *Inoceramus sulcatus*, *Plicatula pectinoides*, *Lima parallelus*, *Terebratulina bicipitata* y *Rhyssoloma sulcata*; de los crustáceos el *Pudocorystes Stokesi*, algunos erizos de mar como el *Hemister Bailyi* y *Cidaris gaultina*, y de los políperos el *Cyclocanthus Fittoni*, *Trochomelissa sulcata*, etc.

En Ventnor, en la isla de Wight, la arenisca verde superior, llamada allí *uppergreen sand*, está constituida por tres tramos: el de la base por 10 m. de arenas amarillas micáceas con concreciones y algunos fósiles, entre ellos principalmente el *Ammonites rostratus* y el *Pecten aricularis*; la zona media está constituida por 14 m. de areniscas y concreciones silíceas, conteniendo el *Ammonites rostratus* y el *Serpula antiquata*; y por

último la formación del vértice está constituida por 750 m. de arenisca con lechos de pedernal, encontrándose en los mismos el *Ammonites inflatus* y la *Ostrea conica*, y coronados por la llamada marga clorítica con *Pecten asper*. En el condado de Cambridge el gault arcilloso debe ser completado por la unión de una parte de la llamada arenisca verde superior, formado de una arenisca micácea glauconifera arcillosa en la base con *Ammonites inflatus*. A este mismo nivel parece corresponder la creta roja de Hunstanton, que contiene el mismo ammonites característico; y por último pueden colocarse también las capas de Blackdown, conteniendo una rica fauna en especies, y principalmente de los géneros *Hamites alternatus*, *Rostellaria Parkinsoni*, *Thetis major*, *Pecten pulchellus*, *Arca carinata*, *Trigonia spinosa*, *T. aliformis*, *Pecten laminosus*, *Ostrea canaliculata*, *O. conica*, etc.

En Alemania la representación más clásica del subpiso vraconiense se halla en la formación llamada Flammmergel ó margas abigarradas, caracterizadas por el *Ammonites inflatus*, *Ammonites auritus* y *Acicula gryphoides*; estas margas, que también se han llamado flameadas a causa de sus manchas de color oscuro en forma de llamas, son un término constante de la parte superior del piso albiense de toda Alemania, correspondiendo a la llamada *gaize* en las Ardenas, y generalmente se presentan al estado de areniscas cuarzosas más ó menos glauconificadas con concreciones silíceas y piritosas; inferiormente a estas margas se halla la arcilla de *Belemnites minimus* con concreciones caprolíticas.

En las regiones del Mediodía de Francia, donde las formaciones infracretáceas están muy desarrolladas, especialmente en Provenza, el piso vraconiense está representado por areniscas glauconíferas, conteniendo el *Ammonites Majorianus* y el *inflatus*. El mismo piso existe entre Clars, formado por areniscas verdosas, calizas, silíceas y ferruginosas de 10 a 15 m. de espesor, con *Ammonites Lyelli*, *A. Majorianus*, *Discoidea conica* y otros varios. En Escagnolles reposa la formación directamente sobre las calizas de *Ammonites Delucii*, y en el departamento del Var se observa un depósito de *Belemnites semicanaliculatus*, asociado a *Ammonites Delucii*, *Turritella calcaratus* y *Echinoconus castaneus*. Cerca de Niza existe una delgada capa de caliza blanca glauconifera, en la que el mismo belemnites antes citado se encuentra con la *Plicatula radiola* acompañada del *Ammonites Beudanti* y *Discoidea conica*, hallándose coronada esta capa por otra de glauconia con cantos rodados y nódulos fosfatados, con *Holaster Pervet*. Obsérvese que en toda esta región meridional, este piso no presenta los caracteres pelágicos que las restantes de la formación cretácea inferior, sino que parece una formación litoral, como si el movimiento que ocasionó la invasión del mar de la época del gault en la cuenca de París hubiera realizado igual avance en la región mediterránea.

En la región del Languedoc ocupa este piso la parte superior de las formaciones, constituyendo arenas gruesas, glauconíferas y micáceas, con estratificación entrecruzada y cuya potencia varía de 10 a 70 m., y que al N. de Balaure encierra un mineral de hierro que se explota, y en otros puntos estas arenas soportan de 15 a 20 m. de areniscas glauconíferas y arcillosas manchadas de puntos rosados y verdes, encerrando *Ammonites inflatus* y *Turritella Bergei*; la fauna de esta capa ofrece el carácter de transición, que ya dijimos que distinguía a los depósitos del vraconiense con *Ammonites* y *Pecten asper*.

En la región de los Pirineos ha sido señalado este piso por el geólogo Magnan con un espesor de algunos centenares de metros, hallándose constituido por pizarras calizas y pizarras negras, areniscas y calizas arenosas, siendo los fósiles más característicos el *Belemnites minimus*, *Ammonites Beudanti*, *A. inflatus*, *Hemister minimus*, *Discoidea conica*, etc. En el departamento del Ariège el gault está formado de calizas y margas con un espesor muy notable, alcanzando en algunos puntos 400 y 500 m., y estando constituido por margas que alternan con calizas nodulosas con grandes ammonites, siendo los más importantes fósiles el *Ammonites Beudanti*, *A. millietianus*, *Plicatula radiola*, *Nucula pectinata*, *Ammonites numillaris*, *Belemnites mi-*

no es, *la vuelta de la cabeza* es la vuelta.

Acerca de la existencia de este tipo en España, transcribimos los datos siguientes: «*La vuelta de la cabeza* del Sr. Vilanova».

Hemos dado mayor extensión a este horizonte, porque sin duda alguna es el que el mundo nos desarrolló en la península, es en especial como por los numerosos fósiles que contiene, bastando citar a Morella, Castellón, de cuyas alrededores poseo más de 100 especies, encontradas por el celoso amante de estos estudios, don Fiancho Gual, por el no menos distinguido naturalista D. Nicolás Ferrer y Jullé, profesor de la Universidad de Valencia, y por mi, la mayor parte de estas especies, y las que recogí en Benasau, en Cinctorres, la Iglesia del Cid, Cuevas de Anroma, Chert, Alella de Chisvert y muchos otros puntos del antiguo Maestrazgo de Montesa, pertenecientes en gran parte a este horizonte, fueron dibujadas y descritas en la Memoria que presenté en 1863 al Ministerio de Fomento, y que por razones que omito permanece y permanecerá olvidada el *Kalobaceras*. Por la misma época presenté a la Junta de Estadística, y esta publicó en 1863, otra Memoria sobre la prov. de Teruel, en la cual figuran no pocos fósiles de este horizonte, perfectamente grabados por el Sr. Kraus, y desiertos por mí las especies nuevas.

«Debió indicar estas circunstancias, porque habiendo publicado el Sr. Coquand una interesante monografía de este horizonte, para probar que en el arman los ceriíferos de lignito de Utrillas, Esteruel, Gargallo, etc., fruto de una rápida excursión por aquel país, describe como nuevas, dando nombres distintos, las especies que había ya publicado. Reclamo, pues, la prioridad; y sin negar que realmente este horizonte se halla muy desarrollado en dicha comarca, la más importante, sin duda, de España, y quizás del extranjero, creo no tener sólido fundamento la idea de no encontrarse otro, pues poseo especies que indubitablemente pertenecen, unas al neocénico, y otras a pisos superiores al aptico.

«Para concluir, debo mencionar el hallazgo hecho tres años há por D. Nicolás Ferrer, y confirmado más tarde por mí, de varios restos de un reptil colosal al pie de la colina llamada Benigüña, junto a los muros mismos de Morella. También poseo dos huesos largos, que probablemente pertenecen al *Iguanodon Mant* II, que, procedentes de Utrillas, me mandó hace poco el distinguido médico de Montalbán, D. Jerónimo Balduque. Quizás se encuentren los únicos huesos de reptiles cretácicos hasta el presente encontrados en la península, razón que me ha movido a dar estas noticias.»

* **VUELTA: Mar.** Haciendo referencia a la posición de navegar ceñido, es lo mismo que bordada (véase).

Curvatura de toda pieza que sirve de ligazón, excepto la de los blos.

Dirección, derrota ó rumbo que directamente sigue una nave ó buque cualquiera.

Giro del viento hacia distinto rumbo que el que antes llevaba.

Carrera ó curso completo de un barco alrededor del horizonte, así como la que producen los huracanes, y se llama *vuelta robótica* a la evolución que ejecuta un buque después de tomado accidentalmente por delante, cuando cede, completando una revolución alrededor de un eje vertical, con objeto de recuperar su primitiva posición.

Amarradura que se hace con un cabo en otro cuerpo extraño, ya sea con objeto de amarrarle ó sujetarle, ya con el de suspenderle; así se dice dar *vuelta al cabo sobre la vida*, dar *vuelta a la cabilla*, dar *vuelta al chicote*, etc.

La forma que toman los cables cuando bornea el buque en un fondeadero: es lo mismo que decir que se enreda.

Mala vuelta, ó llevar mala vuelta, es navegar con poca ventura por efecto de la dirección del viento, ó por otra causa cualquiera ó impedimento que dificulta el avance, llamándose del mismo modo a la vuelta que ofrece peligro en la navegación; también se dice *mano de la mala*. En los barcos latinos, llevar la vela sobre el palo.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

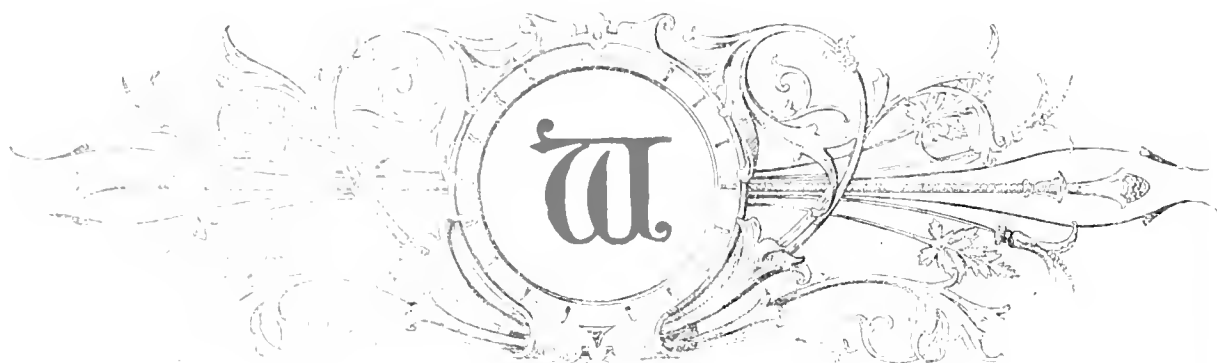
La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.

La *vuelta de la cabeza* es la vuelta de la cabeza.



represente de los Países Bajos, V. EMMA, en este
Alphadice.

WALDERSEE (ALFREDO DE : *Biog.* General alemán contemporáneo, *conde de Waldersee*. N. en Potsdam en 1832. En esta ciudad y en Berlín hizo con gran aprovechamiento los estudios de la carrera militar. Ingresó de segundo teniente en el regimiento de infantería de la Guardia (1856); perteneció á la primera Inspección de Artillería (1858), y sirvió como capitán y ayudante de campo al príncipe Carlos de Prusia. Destinado al Estado Mayor del ejército prusiano (1857), tomó parte en la campaña de Bohemia, en la que por su mérito fué ascendido á comandante, y con este empleo residió en París como agregado militar de la embajada prusiana. Durante la guerra franco-alemana (1870-71) figuró en el cuartel general del rey Guillermo, y concurrió á las batallas que se dieron en las cercanías de Metz, á la de Sedán, y al sitio y toma de París. Cercano ya el fin de aquella lucha, se le nombró jefe de Estado Mayor del cuartel ge-

neral del Gran Duque de Mecklenburgo-Schwerin, que tenía el mando superior en la derecha del ejército del Loire, á cuya afortunada campaña, como á la toma de Mans, contribuyó mucho Waldersee. Este, firmada la paz, estuvo algún tiempo de Encargado de Negocios en Francia, y ascendió á coronel. En todos los puestos citados, y en otros más altos, cumplió siempre sus deberes tan á satisfacción de sus jefes, que, después de haber dirigido el Estado Mayor del décimo cuerpo, obtuvo el cargo de Maestre General á las órdenes del famoso Moltke (1881). Ascendió á Teniente General en 1882 y á general de caballería en 1888. Ganó la confianza de Moltke, quien le tuvo por ayudante y auxiliar, dándole á conocer todos sus planes, lo que equivalía á elegirle sucesor suyo. Y en efecto, cuando Moltke, cediendo al peso de los años, dejó todo trabajo, recomendó al conde de Waldersee para su puesto, que al cabo este último ocupó con el título de generalísimo del ejército alemán, viniendo así á dirigir el ejército más poderoso de Europa (1895). Conserva Waldersee (mayo de 1900) tan elevado puesto en su patria.

WATTEMARE (Hippólito): *Biog.* Escritor francés. N. hacia 1820. M. en París a 8 de mayo de 1882. Tuvo gran fecundidad. Colaboró en la *Revista Contemporánea*, *La Patria*, *El Monitor del Ejército*, el *Magasin Pittoresque*, la *Ciencia Para Todos*, etc. Trujo para la casa Hachette mu-

WIERSTRASS (CARLOS TEODORO): *Biog.* Matemático alemán. N. en Osterfelde á 21 de octubre de 1816. M. en Berlín á 14 de febrero de 1897. Dedicóse al estudio del Derecho después de haber concurrido á las clases del Gimnasio de Paderborn; pero no tardó en aficionarse á las Matemáticas, ciencia que aprendió en la Academia de Münster, y que sucesivamente enseñó en los Gimnasios de Paderborn, Marienwérder y Brunsuick. Ocupó luego una cátedra en el Instituto Industrial (1856), y más tarde en la Universidad de Berlín otra (1864), que no dejó hasta su muerte. Perteneció á la Academia de Ciencias de Berlín, y figuró desde 1868 entre los

asociación de imprentas de la Viena de la época, tras la Paz de Carlsburgo sus tareas se vieron reducidas en el *Journal für die Fortschritte der Wissenschaften*. Mientras que la Academia de Ciencias de Viena le nombra de nuevo en sus actividades, en 1819 le nombra también, para reemplazarlo, como un matemático, una comisión que se crea en 1819 para las publicaciones con el título de *Journal für die Fortschritte der Wissenschaften*, la Academia de Ciencias de Viena, tras la Paz de Carlsburgo, le nombra de nuevo en sus actividades, en 1819 le nombra también, para reemplazarlo, como un matemático, una comisión que se crea en 1819 para las publicaciones con el título de *Journal für die Fortschritte der Wissenschaften*, la Academia de Ciencias de Viena, tras la Paz de Carlsburgo, le nombra de nuevo en sus actividades, en 1819 le nombra también, para reemplazarlo, como un matemático, una comisión que se crea en 1819 para las publicaciones con el título de *Journal für die Fortschritte der Wissenschaften*.

WILSON, PAVSEY, / z. Arqueólogo e historiador escocés. N. en Edimburgo en 1816; M. en Toronto. Ato. C. Unidos el 2 de agosto de 1897. Vivio en su patria hasta que se le levanto la guerra a ocupar la catedra de Historia y Literatura en la Universidad de Toronto. Se retiró como presidente de la Sociedad de Antiquarios de Escocia, consagrando mucho tiempo al estudio histórico de su país. Su primera obra importante fue la titulada *The origins of Highland Society*, Edimburgo 1846-48, 2 vol., en 8.^a, bien pronto seguida de la del alto clero en *The Scottish Bishops*, Proteccionado 1848, en 12.^a, y de otra *The archiepiscopate of Scotland*, Edinb. 1851, en 8.^a, fruto de las investigaciones personales de Wilson; esta última ha ocupado ya es una muy estimada. Wilson ocupó desde 1881 hasta su muerte el puesto de presidente de la Universidad de Toronto. Además fué vicepresidente de la sección de Literatura en la Sociedad Real fundada por el marqués de Lorne. Dignas de recuerdo son también estas obras suyas: *Lives and Tobacco* 1860, en 8.^a; *Arehistoric Monuments into the origin of civilization in the old and the new world* 1863, 2 vol., en 8.^a; obra de vasta erudición y founclativa y agradable; *Chatterton* 1869, en 8.^a; estudio biográfico; *Spring and flowers* 1870, en 4.^a; *the Plan, the Missing Link* 1871, en 8.^a; *R. Jameson's of old Edinburgh* 1878, 2 vol., en 8.^a.

WINDHOEK: *Windhoek*, Nueva capital del O. africano alemán, sit. al pie del monte Otjivero. Esta unida por ferrocarril a la bahía de Walvisk.

WINDTHORST. — Luis : *Reich*. Político alemán, N. en noviembre de 1810. M. en Berlín a 11 de marzo de 1891. Hijo de modestos campesinos, que trataron de dedicarle a la carrera eclesiástica en el seno de la Iglesia católica, a la cual pertenecían, no cumplió los deseos de sus padres, aunque, como ellos, era sincero católico, y estudió el Derecho en las Universidades de Götting y Heidelberg. Bien pronto se distinguió como político, siendo desde el primer día el más entusiasta y elocuente defensor de los intereses del catolicismo, con tal acierto y fortuna que el pueblo con justicia le dio un biógrafo español, el conde de Coello, que ningún país lo, «entre los ilustres que Poser, Coloma, Maguena y Münster cuentan,» presto en las orillas del Rhin y del Volga mayores servicios que Windthorst a la causa del catolicismo en Alemania. Ministro en el la juvenil del rey Jorge de Hannover, aconsejó con ardor la unión entre su patria y el Imperio austro-húngaro cuando en la Dieta de Frankfurt y más tarde en las cuestiones promovidas por la de los duques los dinamarqueses, como en las luchas de influencia sobre la supremacía germanica, se desarrollaron los antecedentes de la guerra entre Austria y Prusia, terminada en Sadowa. A aquel desastre condenó casi al ostracismo al Ministro, que se mantuvo leal al rey Jorge hasta el fallecimiento de este monarca. Hubo de renunciar Windthorst, por tales causas, a la dirección política de su país Hannover, y en los primeros tiempos de su desgracia a toda influencia en los destinos de Alemania, mas no quiso condenarse a la inacción, y en vez de combatir en busca de una posición ministerial, ó por la dinastía de su prebilegio, consagró todo el resto de su vida a procurrar el triunfo de la causa católica en el país germanico. Durante largo tiempo fue el jefe del partido católico en el Reichstag alemán. «La Historia, escribió el conde de Coello, ha consignado todo lo que el catolicismo germanico le debe: su lucha constante en el Reichstag alemán y en el Landtag prusiano, a los cuales juntamente pertenecían sus combates con el príncipe de Bismarck, cuando éste se hallaba lanzado en la guerra religiosa»

[illegible]

WINGFIELD, Lewis (1860-1930). Escritor inglés. Ignoramos la fecha de su nacimiento. Murió el 12 de noviembre de 1930. Sus actividades fueron de actor, novelista, médico, crítico y corresponsal militar. Distinguióse por su talento literario y su espíritu observador. Lugo tiene por su laboto en el *Litery* y el *Journal* de *London*. Centróse entre los primeros ingleses que pudieron contemplar la China, y sobre el extenso Oriente publicó relatos de viaje muy interesantes. Durante la guerra franco-prusiana, escribió una serie de notables artículos, y se ocupó con mucha actividad del servicio de las ambulancias en París. Entre sus obras más populares en la Gran Bretaña y América figuran: *Love, Guilt and Jealousy* y *The White Stripes*, libro de impresiones de viaje.

[illegible][illegible]

En el nitrato sódico se produce un precipitado constituido por cristales prismáticos amarillos $\text{N}_2\text{O}_5\text{Cr}_2\text{O}_3\cdot 10\text{NH}_4\text{Cl}\cdot 2\text{H}_2\text{O}$, que pierde las 5 moléculas de agua a 100° sin experimentar descomposición. Con el bromocianato sódico se produce un precipitado pulverulento de color rojo y desmenuzable por los ácidos, de composición expresada por la fórmula



El clorato de platino se produce un clorocianato que cristaliza en prismas amarillos compuestos por el ácido clorhídrico caliente. Con los cloruros de potasio y amonio se obtienen precipitados constituidos por sales dobles.

Los compuestos xantocromicos no precipitan en el ácido hidrosulfúrico, con el ferrocianuro férrico ni con el ferrocianuro del mismo metal.

XANTODISCO. m. *Zool.* Género de protozoos de la clase de los flagelados, orden de los euflagelados, familia de los euglenidos, establecido por Chevrolat, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo alargado algo ovalado y terminado un poco en punta, con los tegumentos bastante blandos para permitir al flagelo movimientos metabólicos irregulares, casi embolarios en el interior del citoplasma existen una porción de elementos diferenciados: 1.º, un núcleo bastante voluminoso, irregular y colocado externamente; 2.º, una vacuola pulsátil con otra más pequeña, cuyo canal desemboca en el fondo de la faringe o depresión infundibuliforme colocada en la parte superior del cuerpo; 3.º, una masa de sustancia clorotica que forma no granos sueltos, sino un cuerpo compacto, piriforme y algo excavado en su extremo superior; y finalmente, 4.º, un peritrofo único o pequeña masa de protoplasma diferenciada envuelta en una capa de materiales de reserva, de una sustancia semejante al almidón y que se denomina *peritrofo*. En la parte superior del cuerpo, en el fondo de la cavidad infundibuliforme, se implantan dos flagelos de desigual tamaño. Acerca de la reproducción y fisiología de este género, notable por la forma de su peritrofo, colocado en la parte superior, y por tener la sustancia clorotica aglomerada, no se poseen muchos datos. Dicho flagelo fué descubierto por Chevrolat en las aguas dulces de Australia.

XIFACANTA. f. *Zool.* Género de protozoos de la clase de los radiolarios, orden de los actinoflagelados, familia de los acantinos, descrito por Haeckel, y cuyos principales caracteres son los siguientes: radiolarios celulares globulosos, formados por una masa citoplásmica susceptible de emitir pseudópodos cortos y no ramificados, y cuya masa está separada en dos partes por una capsula central de paredes muy delgadas y aciculadas por multitud de poros muy finos repartidos uniformemente por toda su superficie, y por los cuales se pone en comunicación el citoplasma de dentro de la capsula con el del exterior. El primero contiene los núcleos, pues no existe uno solo, sino que son múltiples y están representados por pequeñas masas. El citoplasma extracapsular es más transparente, más vacuolar, y emite pseudópodos. El esqueleto está formado por una serie de espículas que penetran hasta el centro de la capsula, y en cada una de

ellas, cerca del extremo, existen cuatro espinas sencillas, no ramificadas, que forman una especie de cruz. En el centro de la capsula, en el que se reúnen las espículas, quedan los núcleos entre ellas, y una porción de cuerpecillos verdes que se consideran generalmente como algo parásitos del género *Xanthella*. El citoplasma gelatinoso extracapsular rodea las espículas y avanza bastante a lo largo de éstas en la porción libre, forman lo una especie de vaina constituida por filamentos libres y retráctiles en el extremo, que forman como una especie de corona y que se denominan *actinos*. Las espículas no son similares ni calizas, sino de una sustancia animal semejante a la vitelina y que se designa con el nombre de acantina. Las especies de este género no miden a lo sumo más que un medio centímetro de diámetro y viven pelágicas en las superficies de las olas, flotando a su capricho, pero no son inertes, pues cuando quieren pueden hacerse algo más pesadas que el agua y caer al fondo. Se dividen por esisión.

XILOCORISA. f. *Zool.* Género de insectos del orden de los hemipteros, sección de los heterópteros, familia de los ligados, establecido por Latr. Dufour, y cuyos principales caracteres son los siguientes: cuerpo oval; cabeza triangular, prolongada por delante, formando un tubérculo saliente tan grande como el primer artejo de las antenas; ojos gruesos bastante salientes; esternas bastante gruesas, colocadas cerca de los ángulos posteriores de los ojos; antenas bastante cortas, con sus artejos vellosos: el primero corto y grueso; el segundo, más largo que los demás, también grueso, sobre todo en su extremo; tercero y cuarto iguales entre sí, finos, setiformes, cubiertos de pelos bastante largos, con un pequeño artejo rudimentario que los separa de los otros; protorax de forma semilunar, redondeado por delante, ligeramente arqueado en su parte posterior y con una depresión transversa poco marcada; escudo muy ancho, de forma triangular, casi equilateral; élitros mayores que el abdomen, con la porción coriacea terminada por una especie de apéndice triangular bien marcado; membrana clara, con una sola nerviación longitudinal arqueada cerca del borde externo; alas muy claras, casi tan largas como los élitros, presentando dos grandes células basales, de las cuales una correponde al apéndice triangular de la región coriacea del élitro y dos nerviaciones longitudinales que dividen el ala en tres partes casi iguales; abdomen oval, aplanado por encima, de bordes cortantes; patas bastante fuertes, de mediana longitud, las posteriores un poco más largas que las otras; femures, especialmente los del primer par de patas, bastante abultados. Comprende este género tres especies, todas de pequeño tamaño, que viven en los troncos y maderas podridas. Como ejemplo del género puede citarse *Xylcoris parisiensis* Amyot, que mide unos 3 milímetros, es de color rojo pardusco claro; la parte coriacea de los élitros es pálida con la extremidad parda; la porción membranosa no ostenta ninguna mancha; las alas son claras con un vivo reflejo azul púrpureo, y las patas y las antenas de color más pálido. Esta especie es frecuente en Francia.

XILORGANO. m. *Mus.* Instrumento músico antiguo, formado por varios cilindros de madera muy sólida y sonora, de diferentes dimensiones

para que pueda dar cada uno de ellos un tono de la escala musical; sujetos por uno de sus extremos en una caja ó resonador de madera, por el otro afilada en punta cónica, quedan al aire y se les puede hacer vibrar, ya golpeándolos con un mazo pequeño de corcho, ya por pulsación con los dedos como un arpa.

Los negros usan un xilorgano especial, semejante al *glascorde* ó *armonio de placas de vidrio*, en que éstas se hallan sustituidas por tabletas de madera, sostenidas en dos órdenes por las líneas nodales de las placas, pero no tienen caja armónica.

XISTICA. f. *Zool.* Género de arañas del orden de los arácnidos, familia de los tomsidos, descrito por Koch, y cuyos principales caracteres son los siguientes: los ocho ojos colocados en dos líneas, la anterior recta, la otra ligeramente encorvada en semicírculo; ojos laterales de la línea anterior más gruesos y colocados sobre tubérculos pequeños; labio grande, grueso y redondeado en sus ángulos; patas maxilas cortas; coxópodos anchos, rectos y redondeados; palpos del macho con el órgano copulador globuloso y el conectivo disciforme y excavado en el interior; cosete globuloso, cordiforme, corto y truncado por delante; abdomen comprimido en el dorso, con el vientre abultado en las hembras y más ensanchado en la parte posterior; patas fuertes y cortas en las hembras, más largas en los machos, las anteriores mucho más largas que las posteriores; color aleonado mas ó menos obscuro, con la parte superior del cuerpo adornada con una figura más clara en forma de cresta recortada; tamaño pequeño, de 6 á 12 milímetros. Viven en Europa, Africa y América, y son arañas bastante ágiles y vivas que corren por el suelo ó sobre el tallo de los vegetales.

Entre sus especies más notables citaremos los *Xystica cristata* W. y *atomaria* W., que viven en el S. de Europa. La primera de ellas, *Xystica cristata*, es una araña de mediano tamaño, cuyo fondo de coloración es en la hembra un color rojizo, pardusco obscuro ó verdoso, según los individuos. La parte superior del abdomen presenta una figura ancha como una especie de palma ó cresta de color más claro, cuyos cortes suelen ser notos y bien marcados. Las patas anteriores son mucho más largas que las posteriores. Aparece desde los primeros días de la primavera, y es aún más común en el otoño. Es una especie vagabunda y ligera, que al contrario de otros tomsidos frecuenta menos las flores para esconderse entre ellas esperando sus presas, ó frecuentemente se la ve correr, ya de frente ó ya de costado, sobre las ramas y las hojas de los arbustos poco elevados, como los groselleros ó las lilas en particular, ó sobre las grandes hierbas. Tiene siempre hilos largos y aislados, no para retener sus presas, sino más bien para poder pasar y repasar de una rama á otra, porque generalmente caza á la carrera. En el mes de septiembre su alimento consiste principalmente en arañas pequeñas de otras especies, pero en primavera caza moscas y larvas de ortópteros. Para hacer su postura la hembra arroja una hoja y se encierra en ella. Deposita sus huevos en un capullo aplanado, relativamente grande, que fija a los bordes de la hoja por sus cuatro ángulos, de modo que con el forma una especie de bóveda bajo la cual se mantiene á cubierto. Esta especie resiste los mayores fríos.

Ocultan envidiosamente el culto que practican, y por temor a sus vecinos se muestran musulmanes. Veneran al diablo, representado en figura de un pavo real, pero su doctrina es monoteísta y tiene cierta semejanza con la de Zoaroastro. El autor publica, en apoyo de su aserto, la oración principal de los vesidas.

del Canal de la Y y dentro de la Alasca. Estos últimos se han hecho en nuestros días por las minas de entre las cuales están las del Klondike, y la de la ciudad de Fairbanks en el pueblo Klondike. Millares de personas han ido hoy a buscar el oro en aquellas regiones. Por arriba del río Klondike, el seno de la tierra mas profunda, se cubren sobre precipicios, en torrentes, se escalan montañas, se desciende así por la nieve, respirando una atmósfera fría y en riesgo de morir de hambre, o aplastado en el fondo de un barranco. La relación del viaje que hizo en la primavera de 1898 M. Loieq de Lohel, da una idea de las penalidades que han tenido que sufrir los que fueron a explotar los yacimientos de oro del Yukon.

Loieq, su mujer y sus cuatro hijos, dos varones y dos hembras, estaban en Wrangel el 17 de mayo. Esta localidad era hace pocos años una reserva de indios; hoy la mayoría de sus habitantes son blancos, gente dispuesta a todo con tal de ganarse unos cuantos dólares; por uno, asesinan. Si lo quisieran, si bien es de creer a Loieq, se le harían pagar sus servicios algo más caros, aunque no mucho. Las calles de Wrangel son oscuras por cuyo centro corren las aguas sucias; las veras troncos de árboles aserrados sobre los cuales penden planchas de madera que, como llares, durante todo el año, están polvorientas y ceden de los pies.

En un mal vajo de ruedas remontaron los viajeros el Stikín, río navegable hasta Glenora. Hasta Telegraph Creek en los meses de mayo a noviembre; en invierno está helado. Altas montañas gráficas de tono gris se alzan a uno y otro lado del río, y a lo largo del valle crecen vigorosas fresas y albos. Lentamente avanza el vajo, porque la navegación es peligrosa; corrientes y gila, torbellinos helados, troncos de árboles que arrastraron los leñadores, cauce nunca bien conocido porque cambia todos los años, y lo que era antes canal ahora es banco de arena, y viceversa; tal es el Stikín. Más adentro el paisaje toma aspecto verdaderamente imponente: glaciares, precipicios, acumulados picos a uno y otro lado; en el cauce rocas, arenales, cascadas, enormes troncos, caños y otros bultos que se levantan al aire. Después las orillas se estrechan, entre acantiladas rocas de 300 a 400 pies de altura, que en algunos paraes sólo distan 10 metros uno de otro; es una cañón de un kilómetro de largo, una garganta por la cual las aguas corren veloces, impetuosas; se pasa el cañón y se separan las orillas, pero los rápidos y remolinos no cesan y parece aquello un río en ebullición constante; hay que avanzar con ayuda de un cable, a modo de camino de sirga. Llegase a Glenora, más que ciudad campamento, donde 2500 hombres esperan a la orden de marchar al Klondike. La noche falta; a las once de la noche puede leerse en el 21 de mayo; en cambio abundan los mosquitos, verdadera plaga que hace sufrir a los habitantes. Telegraph Creek es el límite de la navegación; desde allí no hay más camino que un sendero que escala las rocas del valle del Thutín, donde se encuentran varias aldeas de indios, más civilizados y humanitarios que los yanquis de la frontera.

Loieq y los suyos no se aventuran por aquellos caminos; retroceden por el mismo río para cruzar el Yukon por el paso del Chilkoot. Desde Wrangel dirigiéndose por el paso de Stephen y el Canal de Lynn hacia Dyea. La ruta es peligrosa; en lo que iba de año, 10 buques habían naufragado. En cambio el espectáculo que ofrecen montes y tierras es soberbio; miles de *icebergs* arrastrados del glaciar del Trueno flotan en torno del buque lanzando vivos destellos. A lo lejos se ven los montes; más cerca, adoradores y valles violetas, anémonas, laureles y otras flores. Alejan los expedicionarios a las montañas, donde se hallan las minas de oro de Fairbanks; después Juneau, con sus 1500 habitantes y sus sucesos de la era montada sobre el río. Entraron ya en el Canal de Lynn, pasando por Skagway y llegando a Dyea, en el valle del Chilkoot, donde también de madera con alguna construcción de campaña, donde empieza el cable de oro, del que penden pequeñas canoas que transportan los equipajes y las provisiones de los viajeros al otro lado de Chilkoot. El 18 de junio se aventura Loieq en este

terrible paso. De Dyea a Cañón-City hay que atravesar 14 veces por vados el río de aquel nombre; de Cañón-City a Sheep-Camp las dificultades aumentan. Enormes rocas cierran el camino, y preciso es escalarlas para llegar después a una zona de pantanos en la que vegetales podridos y cañas apuestan la atmósfera. Entre Sheep-Camp y Seales reaparecen las rocas; a uno y otro lado barrancos y precipicios; a lo largo del camino centenares de caballos muertos; en el aire emanaciones nauseabundas. La temperatura es glacial; la nieve llega hasta las rodillas y aun hasta los codos, porque hay trayectos donde es preciso marchar a cuatro remos para no rodar en los precipicios. El termómetro señala 5º bajo 0, y la niebla es tan densa que a un metro de distancia no se distinguen los objetos. Llegase así a la cumbre del Chilkoot; mas cuantas tiendas de campaña sirven de aduana, de puesto de policía, de restaurant, de almacén de leña. Esta se vende a 1,25 francos la libra de 450 gramos. La bajada es rápida. Se atraviesan lagos medio helados; el Cratie (origen del Yukon), el Lindeman, el Bennett, entre altas montañas cubiertas de nieve. Si el tiempo es malo las aguas del Bennett se encharcan, y no hay embarcación que resista al oleaje. Déjase a la derecha el lago Tagish, y se encuentra luego a Marsh, de condiciones análogas al Bennett. El 7 de julio llegan los viajeros al Cañón Miles, que precede a los raudales del Whitehorse. El río, que media 800 pies de anchura, estriéchase a 33 en la entrada del Cañón; se comprende, pues, la fuerza con que allí se precipitarán las aguas, entre dos murallas perpendiculares de basalto de 120 pies de altura. Venido este peligro, surge otro: los Whitehorse; en sus arrecifes graníticos y en sus espumosas olas han perecido muchos hombres y se han deshecho multitud de embarcaciones. Pasada la embocadura del Takeana, enséñase el cauce. Es el lago Lebarge, al que sigue el río Lewes, muy tortuoso y sembrado de escollos, donde el agua se agita y espumea entre orillas poco elevadas cubiertas de grandes pinos y otros árboles enormes. Ya se encuentran allí grupos de mineros; hay arenas auríferas en el Lewes, y aún abunda más el oro en las orillas del Heotalinqua, río que se une al Lewes por la orilla oriental. Más al N. encuéntranse, sucesivamente, las confluencias del Big Salmon y Little Salmon. Siguen los Five Fingers, cinco enormes rocas erizadas en medio del río; entre ellas se abren canalizos llenos de arrecifes, que ofrecen peligroso paso a las embarcaciones; pero no hay otro para llegar hasta Fort Selkirk y la confluencia del Pelly, desde la cual el río toma ya el nombre de Yukon, que en algunos mapas se aplica también al mismo Pelly; pero su origen, según Loieq, es el ya citado, el lago Cratie.

En Fort-Silkirk, antiguo puesto de la Compañía de la Bahía de Hudson, se han construido varios edificios de madera, cuarteles, una iglesia católica y un puesto de policía. Hay propósito de convertir esta localidad en capital del Klondike. Aquí, a la derecha del Yukon, se encuentran las famosas murallas, enorme muro de rocas perpendiculares que forman la orilla del río en 29 kms. de su curso. La superficie de estos altos paredones es lisa y brillante como el cristal, sin una sola hendidura, cavidad ni prominencia. Corre el río hacia el N.O., y en la confluencia del Stewart, que viene del E., hay un pueblo, más bien un campamento, de 5000 mineros; un cabo y dos soldados de policía montada bastan para mantener el orden entre aquellas gentes; cada cual duerme tranquilo junto al oro que ha podido recoger durante el día.

Loieq remontó y exploró el Stewart y pudo convencerse de la riqueza aurífera de la comarca. Todos los indios tienden a confirmar la existencia de ese *centurón de oro* que desde la Colombia inglesa va hacia Siberia, bajo el estrecho de Bering, describiendo un semicírculo en el que quedan comprendidas las tierras de Alaska.

Pasada la confluencia del río Indio llegase a la del Klondike, donde está Dawson, la gran ciudad minera, que sólo tiene dos años de existencia y cuenta ya unos 20000 habitantes. Casas de madera de uno y dos pisos, dos iglesias y un hospital protestantes, una iglesia y un hospital católicos, dos Bancos, cuarteles para la policía, una cárcel, salones de juego y de baile, grandes almacenes de provisiones, y mucha reglamentación y mucho orden en todo: esto es

Dawson. Un incendio destruyó gran parte de la ciudad el 25 de abril de 1899. El mutuo interés crea una gran solidaridad entre los mineros, y rara vez surgen cuestiones entre ellos. La vida es carísima, y pero hay dinero para pagarla. Los jornales son de 60 a 75 francos; falta hacen, porque la carne cuesta a 10 francos la libra, y las patatas y cebollas a 5 francos; un pollo vale 50 francos; una botella de Champagne 150. En el invierno de 1897-98 un saco de harina de 50 libras valía de 100 a 150 dollars. En cambio se puede comprar un salmón de 10 a 12 libras por 2,50 francos; por algo el río Klondike se llama así: *mucha pescado*. Loieq y Ogylvie (este es el gobernador general del Yukon) están de acuerdo en reconocer el inmenso porvenir de aquellos campos de oro. No ya sólo las arenas de los ríos, las montañas vecinas contienen también en sus rocas el precioso metal, y se calcula que el oro extraído durante el año de 1898 representa un valor de 60 millones de francos. El Mayor Wash, gobernador que fué del Yukon hasta septiembre de 1898, estima la producción del año en 11 millones de dollars; Mac (Question la reduce a 8 millones. Oficialmente consta que el jefe de la oficina de ensayos ó contraste en Seattle recibió oro por valor de 4300000 dollars, y la Oficina de San Francisco 3600000, ó sea un total de 7900000. Mas téngase en cuenta que parte de la producción ha quedado en Klondike, otra parte ha sido absorbida por el impuesto, y aún hay que agregar a las cifras indicadas el valor del oro que directamente se envió ó se llevó a Victoria y Vancouver. No son, pues, exagerados los cálculos de Loieq, Ogylvie y Wash. Ogylvie, en su *Guide Officiel du Klondike*, publicada en Toronto en 1898, afirma que en toda la región que se extiende a lo largo de la frontera de la Colombia inglesa hasta el 141º de Greenwich, en una extensión de 300 millas, con anchura de más de 500, todos los ríos son auríferos. No sólo hay oro; se han descubierto también minas de plata, de níquel, de estaño y de plomo, ricos yacimientos de cobre y de carbón y manantiales de petróleo. Con tales elementos, bien puede afirmarse que, a pesar de los rigores del clima y de las dificultades del camino, que poco a poco irán dominándose, los territorios del Klondike están llamados a gran porvenir. Loieq regresó por el Yukon, internándose en Alaska para llegar al Mar de Bering. Pasó por Cerle City, situada cerca del Círculo Polar Ártico, que era, antes del descubrimiento del oro en Klondike, el centro minero más importante del Alasca. Desde allí el río corre hacia el N.E.; más al N. del Círculo está Fort Yukon, en la confluencia del Porcupine. Aguas abajo, al S.O., hay otras regiones donde abundan también los placeres de oro. Manook, la cuenca del Tanana, río afluente del Yukon por la orilla izquierda, y la del Koyukuk por la orilla opuesta. En el litoral la pesca sustituye a la minería; ríos y mares dan numerosas especies, propias de unos y otros. Metales preciosos ó de gran valor industrial, pesca abundante y en condiciones muy favorables para la salazón y conserva, son dos renglones que representan enorme riqueza y que por sí solos bastan para crear importantes centros de población. Pero en aquel país, en aquellas altas latitudes, será siempre difícil la vida; podrán abrirse caminos, podrán acopiarse víveres y toda clase de elementos para conseguir que mediante sana y nutritiva alimentación sea posible sobreponerse a los efectos de la fiebre y del escorbuto; siempre, sin embargo, el que allí reside y trabaja, necesitará una fuerza vital extraordinaria para resistir los fríos intensos de las largas noches del invierno y la humedad cálida y penetrante de los días de verano. Hay lugares en que las temperaturas extremas del año oscilan entre 27 y -55º. En los días de invierno sólo se ve el sol durante dos horas; de octubre a marzo son casi continuas las nevadas, y menos en julio hiela todo el año; la temperatura media es de -4º en octubre, -11º en abril y -28º en enero. Preciso es haber perdido toda esperanza de alcanzar por otros caminos medios de holgada vida, y resueltamente preferir la muerte a la pobreza, para decidirse a buscar el oro y la fortuna bajo las nieves del Klondike.

La explotación de estas minas ha dado mayor impulso al estudio científico del país. No lejos del Chilkoot, en las montañas que se alzan al E. del Canal de Lynn, se ha descubierto un volcán en actividad, y durante el verano y otoño de

[illegible][illegible]

1. *Quel est l'impact des nouvelles technologies sur la culture ?*
 2. *Comment les médias sociaux influencent-ils la culture ?*
 3. *Quel rôle jouent les nouvelles technologies dans la préservation de la culture ?*
 4. *Comment les nouvelles technologies modifient-elles les modes de consommation culturelle ?*
 5. *Quel impact ont les nouvelles technologies sur la diffusion de la culture ?*
 6. *Comment les nouvelles technologies influencent-elles la création artistique ?*
 7. *Quel rôle jouent les nouvelles technologies dans la transmission de la culture ?*
 8. *Comment les nouvelles technologies modifient-elles les pratiques culturelles ?*
 9. *Quel impact ont les nouvelles technologies sur la diversité culturelle ?*
 10. *Comment les nouvelles technologies influencent-elles la politique culturelle ?*

[illegible]

* ZABORDA: *Ma, V* una vez de un bote en tierra, de molo que que le completamente en seco. Se practica mucho con los botes en las playas donde no hay tonda lero alguno, dejándolo llevar al barco por la ola, que le empuja a tierra, quedando este estrocho con dos ganchos malos terminados por un gancho en su extremo, cuyos ganchos se fijan a agujeros que al bote lo lleva el bote en las bordas de las olas hundidas. Los de tierra cogen varios hombres los cabos, y al fin con fuerza quite la ola se retira, para que la caja de agua permito deslizarse al buco sobre la playa arenosa; en otro caso, cuando el bote es mayor, se le aproxima al varadero en la playa, y al bajar la marea que la en seco, bote parado ha el agua limpia y se pueñan reparaciones del casco. Para volver a botar el bote se espera a la marea en ensaco, y están los sin ensaco, y el bote en el barco es un bote, el empuje de los maderos, al lancer una ola la playa, basta para hundir el agua.

* ZABRA: *Mac*. Este embarcación, que se ha usado mucho en la costa austral, tiene a veces un remo de bergantín, al que se asemeja bastante, pero sólo carga de 169 a 170 toneladas. Tiene dos palos, incluso los masteleros, y apuere de cruz. Va armado con garín, tripuete, mayor redonda, mayor cangreja, y foges, contratuque, janete, trastra y alas de garía y de janete.

* ZAGA: *Mar*. Distancia que media entre la barquilla y la roseta de la corredera. Se dijo el destino de este útil corredera para medir la velocidad de la marcha de un barco, y está formado por la barquilla y el carrete, al que se enrolla la corredera propiamente dicha, que es el cordel dividido que ha de desunrollarse en la marcha, terminado por tres cordones que se fijan á la barquilla, y que la roseta es un pedazo de lamina de color que se afirma entre el acabado de los cordones a una cierta distancia de la barquilla, cuyo punto es el cero de la escala. La distancia que media entre dicho punto de partida y la tabla que forma la barquilla es lo que se llama *zaga*, lo que hay que tener en cuenta al hacer la medida. V. CORREDERA.

[illegible][illegible]

ZAPATA. MARCO: *La Prodigiosa de América*, descendiente del Barroco católico de la época de 1890. De Barroco en rigor es Machado Linares, pero se actualizó a los cánones de 1960. De ahí el hecho del Padre Blanco. Pero ¿por qué el Marqués Zapata, y no es él? Los maestros de los dramas dramáticos hoy no van a permitir que el campo de la tragedia sea el después de la muerte del héroe, y siempre se nos fuerza a tener un personaje constante y personificado. En el compositor, Marqués y la Señal Zapata, el dramaturgo, los tres versos; más desordenado la parte de gloria debido al uso, pero los artistas se pegan al autor de *La comedia de la vida de la y la vida de Zapata*. El mismo crítico, y ya extensamente el que la imitación en otro lugar.

de f est $\frac{1}{2} \frac{d^2 f}{dx^2}$ et $\frac{1}{2} \frac{d^2 f}{dy^2}$ et on a

$$\Delta u = \frac{1}{2} \frac{d^2 u}{dx^2} + \frac{1}{2} \frac{d^2 u}{dy^2} = \frac{1}{2} \Delta u$$

the popular party of the 1920s. He was a brilliant leader, a brilliant speaker, a brilliant organizer, and a brilliant strategist. He was a brilliant leader, a brilliant speaker, a brilliant organizer, and a brilliant strategist. He was a brilliant leader, a brilliant speaker, a brilliant organizer, and a brilliant strategist.

ojetivo y muy discutida por los inteligentes. Es el retrato como de los generos predilectos de Zapote, pero donde este artista se halla más en su terreno es en los dibujos, ora al lápiz, ora a la pluma, que suelen ser primorosos.

ZAPOTE. En las orillas de este río librese empujaron con gran furor los yankis. En mayo de 1899, el general Lawton, después de haber ocupado a Las Piñas, en las orillas de la bahía de Manila, resolvió trasladarse a Zapote, que se aparta 11 prov. de Manila y a 100 millas, un poco al S. de Baco, y marchó sobre ellos. En el paso de este río se encontraron las trincheras de los filipinos (13 de junio). El capitán, según el *Report* de Quebec, el resultado de esta operación tomola de fuertes americanas, es decir, favorables a las tropas de los Estados Unidos.

El general Lawton, por su movimiento al S. de Las Piñas, ha sostenido el combate más rudo que se ha librado desde el comienzo de la guerra. La artillería de campaña americana ha empujado por primera vez el combate con una batería insurreta oculta en los cañaverales. Dos compañías del 21.º de infantería fueron casi cortadas por un numeroso cuerpo de insurrectos. Los soldados americanos lograron abrirse paso a través de las filas enemigas, aunque experimentando sensibles pérdidas. El país atravesado por las tropas americanas es de lo peor que puede imaginarse: está formado en su mayor parte de lagunas de fango y de pantanos en cuyas margenes crecen los bambúes. Apenas comenzada la lucha, los americanos se vieron atacados por tiradores emboscados en todas direcciones; los indígenas disparaban desde las casas de la ciudad sobre las espaldas de los americanos. Las compañías del 21.º regimiento, confundidas por guías indígenas, sostuvieron tiroteos a lo largo de la costa con los insurrectos, que parecían numerosos y que se batían en retirada. Los soldados del 21.º perseguían al enemigo; pero de repente abrieron los insurrectos un fuego terrible sobre las alas y retaguardia de los americanos, que se replegaron hacia la costa poniéndose al abrigo detrás de todos los obstáculos que encontraban, y a duras penas pudieron las dos compañías escapar de una destrucción completa. Los americanos, después de haber casi agotado sus municiones, se batieron en retirada, pero el general Lawton acudió y rehizo sus huestes. Cesó el combate hasta que llegaron refuerzos. Enviaron apresuradamente dos batallones del 11.º regimiento y uno del 9.º para apoyar a las dos compañías del 21.º, y después de mediodía se empezó de nuevo el combate. Un pequeño grupo de filipinos opuso en valerosa resistencia; el general Lawton, el Mayor Starr y los tenientes Donovan y Connolly tuvieron que tomar los fusiles de los soldados heridos y disparar. El general Lawton alejó a varios tiradores insurrectos emboscados en árboles. Por último, habiendo agotado sus municiones los americanos, tuvieron que abrirse paso con la bayoneta a través de las líneas enemigas, llevándose sus heridos. Las tropas americanas tuvieron que avanzar por caminos peligrosos y pasar por pequeños puentes defendidos por obras de tierra de 10 pies de espesor. No había otro sitio por donde atravesar el río Zapote más que un puente junto al cual habían abierto los filipinos ranjas en forma de V, lo que les permitía concentrar su fuego sobre el puente. Los árboles y el cañaveral en que podían ocultarse eran también de gran ventaja para ellos, pues apenas podían los americanos divisarlos entre el follaje y la espesa vegetación herbácea. A la una llegaron los refuerzos; y empezando de nuevo el combate, la batería americana redujo al silencio a la del enemigo. Los americanos, con agua y tango hasta la cintura, avanzaron lentamente en medio de los pantanos y continuaron haciendo fuego sobre los insurrectos, que se vieron obligados a retirarse al otro lado del río. Desde este momento las dos fuerzas enemigas se encontraron frente a frente, separadas solo por el pequeño río Zapote. El enemigo estaba fuera de vista, mientras que los americanos se hallaban en el fango, en medio de pantanos, y no tenían cosa alguna que pudiera servirles de abrigo. Tres horas permanecieron en esta peligrosa posición, tirando sobre el enemigo tan pronto como podían cargar. Después de haber empujado a sus batallones uno tras otro, el general Lawton hizo venir de Las Piñas una parte de sus

reservas y solo dejó en dicha ciudad las tropas estrictamente necesarias para defenderla e impedir a los insurrectos que atacasen por detrás las líneas americanas, lo que era de temer. El 14.º regimiento quedó en su posición cerca del puente. Frente a este regimiento se hallaba el 12.º, el 9.º estaba a la derecha y el 21.º en el camino frente al puente, que era la llave de la posición. Antes del anochecer el 11.º de infantería atravesó a nado el río Zapote y atacó a la bayoneta las trincheras de los insurrectos. La artillería había cañoneado previamente las posiciones enemigas para proteger el paso del río. Cuando el 11.º llegaba cerca de las trincheras, huyeron los insurrectos a los bosques. Casi al mismo tiempo atravesaban un brazo de mar el 9.º y el 12.º de infantería y caían sobre el ala de los filipinos. Un destacamento de soldados de marina, con ametralladoras Maxim, desembarcó también, protegido por los cañones de los buques de guerra, y atacó al enemigo en la retaguardia del ala izquierda, desmoralizándolo. El 21.º se atravesó el río por un puente provisional en cuanto pudo ser construido. En las trincheras se encontraron 65 filipinos muertos; la mayor parte habían sido heridos en la cabeza. Cogieronse varios cañones lisos de 5 pulgadas de calibre, con municiones que tenían esta inscripción: «U. S. Navy Yard.» Después de haber atravesado el río retiráronse las tropas, a excepción de los regimientos 9.º y 21.º, que quedaron con cuatro cañones para defender el puente. A medida que las compañías insurrectas se iban replegando, comenzaron a disparar a una distancia de 300 yardas. Los regimientos americanos formáronse inmediatamente en columna de ataque y bajo el fuego del enemigo, lanzáronse al bosque y rechazaron a los insurrectos hasta una milla más allá del lugar en que se encontraban. Los filipinos defendieron palmo a palmo el terreno.»

ZAQUEO (SAN): *Biog.* Mártir cristiano. M. martirizado, en unión de San Alfeo, a 19 de noviembre del año 303 de nuestra era. Durante el primer año de la terrible persecución de Diocleciano, obtuvo de este emperador el gobernador de la Palestina gracia para todos los criminales, exceptuando a los cristianos, que a éstos consideraba contrarios al Estado. Como la persecución fué tenaz, se prendió a Zaqueo, diácono de Gadara, situado al opuesto lado del Jordán, y a su pariente Alfeo, que era lector de la iglesia de Cesárea. El gobernador procuró disuadirlos de su empeño en seguir la religión cristiana; pero como nada pudiese conseguir, y por el contrario manifestasen la firmeza de su fe, les hizo azotar cruelmente, y por último fueron degollados.

ZEBINAS (SAN): *Biog.* Mártir cristiano. M. en Cesárea, Palestina, con los santos Maximiano, Antonio y Germán. Presos por confesar la fe de Jesucristo, fueron conducidos los cuatro ante el tribunal del procónsul, quien agotó cuantos medios se hallaban a su alcance para obligarlos a abjurar. Mas firmes en sus creencias los héroes cristianos, se negaron a acceder a sus deseos; y viendo el juez la inutilidad de sus esfuerzos les mandó someter al tormento, que sufrieron una y otra vez con increíble fortaleza y alegría. Consolados por la virgen Santa Ennata, que les animó en sus trabajos y padecimientos, fué ésta presa también, preparándose a sufrir la misma suerte que sus compañeros; pero el tirano aún le reservaba mayores trabajos, pues en vista de su heroísmo y valor decidió hacerla morir de una manera más cruel y dura que la que pensaba imponer a sus compañeros. Con efecto, mandó decapitar a éstos, sentenció que no tardó en llevarse a cabo, y apaleó a Santa Ennata hasta que muriese a fuerza de golpes; mas aunque sus verdugos la apalearon repetidas veces, no pudieron arrancarle el último suspiro. Entonces mandó el juez quemarla viva, y, entonando himnos al Señor en medio de la hoguera, a poco rato expiró. La Iglesia católica reneida la memoria de estos mártires el día 13 de noviembre.

ZEILAH: *Geog.* Este puerto africano de la costa del Golfo de Aden es posesión inglesa desde 1884. Tiene un centenar de casas semejantes a las construcciones indígenas de Egipto y cierto número de calabñas de paja, de forma cuadrada, con techumbre de dos pendientes y rodeadas de una barrera de cañas. La mayor parte de la población es somali y árabe. También hay algu-

nos comerciantes griegos. Mercado del comercio del Harar desde hace muchos años, el puerto de Zeilah recibe numerosas caravanas que llevan café destinado al mercado de Aden, con el que comunica semanalmente por medio de pequeños vapores de la Compañía Cowas, y en cambio introduce los productos de la industria europea que son enviados al interior de la Abisinia. El gobierno inglés ha hecho construir un vasto cobertizo para las mercancías, y otro edificio pequeño que sirva de cuerpo de guardia. El cuartel de la guarnición es un edificio de un solo piso, situado en la otra extremidad de la ciudad. A unos 100 m. de las casas se levanta desde hace un año una construcción de mampostería, hecha con cierta regularidad y que sirve de residencia al gobernador. Mientras la renta de aduanas no fué mayor que los gastos, el residente tuvo que contentarse con habitar una de las antiguas casas situadas cerca de la aduana. Una larga avenida que avanza hacia la rada acorta por el momento el brazo de mar que separa todavía la playa de los buques de gran calado que en dicho puerto fondean (Lincoln de Castro, *Notes de Voyage*).

ZENOBIA: f. Zool. Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los pulmonados, familia de los helicidos, establecido por Gray a expensas de los *Helix*, y cuyos caracteres más principales son los siguientes: concha deprimida, rara vez aquillada, muy delgada, transparente, glabra ó ligeramente hispida y córnea; columella en espiral, formando un cono hueco, ancho ó estrecho; ombligo más ó menos abierto; abertura mediana, muy oblicua, semilunar, no dentada; peristoma rebordado, un poco saliente y algo grueso por el interior; epífragma papiráceo, más ó menos en el interior de la concha, aplanado, muy delgado transparente y membranoso; maxilas con costillas numerosas, compactas, poco salientes y con el borde dentellado; vesículas mucosas en número de dos, y generalmente con dos ó tres ramas, muy rara vez ninguna; animal heliciforme.

El género *Zenobia* comprende un mediano número de especies europeas, de las cuales podemos tomar como tipo la *Zenobia Cantiana* Mont, cuyos caracteres son los siguientes: animal grande, de unos 22 milímetros de largo, estrecho y un poco redondeado por delante, bruscamente puntiagudo por detrás; collar casi saliente de los bordes de la concha, cóncavo por encima, abombado por debajo y no tocando al cuello, de color pardo con puntos lechoso-amarillentos; tentáculos muy divergentes, bastante gruesos en el hocico, los superiores algo separados en la base, de unos 8 milímetros, delgados y finamente granulados, con los botones terminales redondeados, casi esféricos y de color más claro que el tentáculo; tentáculos inferiores muy separados en la base, de milímetro y medio de longitud, casi cilíndricos, algo arqueados en la base y dirigidos hacia abajo; hocico grande, abombado, saliente y redondeado, con tubérculos rojizos; maxila ancha, arqueada, de color amarillento, con sus extremidades más delgadas y obtusas y con numerosas costillas muy finas y apenas marcadas; cuello largo de un centímetro, cilíndrico, muy abombado por encima, de color amarillo rojizo y con tubérculos irregulares y poco salientes; pie no franjeado, con los lados estrechos y en bisel y terminado por una cola larga levantada en la base, abombada, aquillada y terminada en punta aguda; concha subdeprimida, globosa, bastante convexa por encima, abombada por debajo, con estrías longitudinales desiguales pero bien marcadas, delgada, sólida, glabra, algo reluciente, transparente, de color córneo rojizo; espira compuesta de seis a siete vueltas convexas, creciendo progresivamente, la última bastante grande, no aquillada; sutura bien marcada; ápice un poco mamelonado; ombligo pequeño; abertura oblicua, suboval, redondeada, un poco escotada por la penúltima vuelta; peristoma interrumpido, saliente, con un reborde interior rojizo, con los bordes algo aproximados y convergentes, el columelar muy arqueado y cubriendo ligeramente el ombligo. Mide de alto unos 15 centímetros por unos 20 de diámetro. El epífragma es muy delgado, membranoso, perforado y con puntos eretáceos.

Esta especie es común en gran parte de la Europa central, especialmente en la Francia central y meridional, pero no llega hasta Espa-

interior de la Inquisición se halla abierta en las calizas compactas microporosas, cerca del centro de las margas del cretáceo; las calizas forman un montecillo que se eleva a cuyo través se halla abierta la cueva principal que, prescindiendo de algunas irregularidades, tiene la forma de un túnel, en el cual corre un arroyo originado en el cerro de Poñaplata, y que, pasada la cueva, alcanza el término del pueblo de San Juan de los Rios. Tiene la cavidad unos 50 metros de largo, dirigiéndose de E. 10° N. a O. 10° S. próximamente, siendo ligeramente curvada en sentido de su longitud, no tanto, sin embargo, que no se pueda ver claramente una de las bocas desde la opuesta. Es de forma ovalada, más dilatada en el hastial N. que en el del S. El ancho de la entrada oriental es de 17 metros; el de la occidental de 10, y hacia el medio de la cueva solo de 8,5; la altura varía de 10 á 12 metros. El suelo ofrece desigualdades y salientes en el arranque de las paredes; en su parte oriental corre el arroyo entre cientos rodados de gran tamaño, pero en

el opuesto se ha abierto un canal estrecho en la caliza compacta. La caverna presenta á diferentes alturas aberturas ó grietas que penetran poco en la roca ó comunican unas con otras, quedando así pilares intermedios, que determinan á modo de tribunas, galerías, etc. Con esta cueva comunica oblicuamente, á un nivel de 6 u 8 metros sobre el arroyo, otra más rebajada, que tiene entrada por dos bocas muy anchas (6 metros y bajas abiertas en el lado S. E. del cerillo) y que viene á terminar cerca del extremo occidental de la primera cueva; la dirección es de O. 10° N. á E. 10° S., y tiene de largo 53 metros. Del extremo oriental de la cueva principal avanza en el techo un gran arco que le sirve de contraluz y va á apoyarse en otro macizo de calizas, donde hay abiertas otras tres bocas muy anchas, cómodamente practicables, que se unen á poca distancia dentro de dicho macizo, penetrando horizontalmente muy poco. No se ve en ninguna de éstas gran formación de estalactitas, y solo hay algunas que, á modo de chorreras, bajan por las paredes y se extienden

poco por el suelo; esto sucede principalmente en la cueva accesoria superior en su hastial S.

De la boca de la citada cueva arranca un puente natural de 38 metros de luz por 18 de altura, y al lado opuesto se abre otra cavidad, que es más bien un túnel natural, en el cual penetra el río en dirección E. á O.; tiene una longitud de 116 metros, y su altura es de unos 16 por 11 de ancho.

* ZULULAND: *Geog.* El Parlamento de la Colonia de Natal votó en 1890, á pesar de viva oposición, el acta de incorporación del Zululand á la Colonia, cuya frontera se trasladó con tal motivo al límite meridional de las posesiones portuguesas. La oposición era motivada por el enorme crecimiento de población indígena que ha de resultar para la Colonia. Con esta anexión tendrá el Natal unos 600 000 habitantes negros y sólo 45 000 blancos, ó sea 13 contra 1. En el Cabo, de sus 1 500 000 habitantes, 1 100 000 son de color y 400 000 blancos, ó sea, próximamente, un blanco por tres negros.

FIN DE LA LETRA Z Y DEL ALFABETO

PAUTA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

| | Pagin |
|----------------------------|-------|
| Mapa de Nicaragua. | 536 |



AE Diccionario enciclopédico
61 hispano-americano de
65 literatura
t.25

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

UTL AT DOWNSVIEW



D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 11 04 09 06 009 4